b! boletín de interpretación

Cincuenta Boletines

Veinticinco años



aip Asociación para la Interpretación del Patrimonio

boletín de
¡nterpretación

50 Boletines de Interpretación, 25 años

Este libro es una recopilación de todos los boletines de interpretación publicados desde su inicio, y dedicado a sus creadores, Jorge Morales y Francisco Guerra Rosado, "Nutri".

Prólogo

Cuando nos detenemos a mirar atrás y contemplamos el camino recorrido, encontramos en la senda huellas imborrables que, aunque discretas, han marcado el curso de nuestro viaje. El “Boletín de la AIP” es una de esas huellas. Durante cincuenta ediciones, ha sido una brújula, un refugio, y en muchos casos, un faro que ha guiado a intérpretes del patrimonio, estudiantes y personas apasionadas por descubrir el alma de los territorios.

Este libro que hoy presentamos es mucho más que una recopilación de textos; es la memoria viva de un colectivo, de una comunidad. Mientras recorras estas páginas, es probable que te preguntes cuánto tiempo te llevará esta lectura. Intentaremos que dure algo más de 25 segundos si eres un lector fugaz; quizás días enteros si decides bucear en los detalles con mirada exploradora; o tal vez semanas si eliges ser una de esas personas estudiosas, que abren cada página con calma, permitiéndose reflexionar y conectar con el contenido. En cualquier caso, sabemos que esta obra tiene algo para cada cual, porque el boletín, como la Interpretación del Patrimonio, siempre ha sabido adaptarse a su audiencia, a sus tiempos y necesidades.

Desde su primer número, gestado por Jorge Morales Miranda y Francisco Guerra Rosado, “Nutri”, el boletín supo conjugar con maestría la técnica y el dogma, lo metodológico y lo humano. En sus páginas, la disciplina encontró una voz propia, esa que mezcla rigor con inspiración, y que habla tanto a la razón como al corazón con la provocación.

Tras la partida de “Nutri”, la incorporación de Mária Benítez Mengual permitió no solo la continuidad de una obra, sino que la enriqueció con nuevos enfoques y sensibilidades, como claro ejemplo de nuestra disciplina.

Y aquí estamos, 50 boletines después, con estas líneas justificadas a la izquierda, celebrando no solo un hito editorial, sino el camino de un proyecto colectivo que ha unido diferentes generaciones de intérpretes.

Para quienes fuimos estudiantes, el boletín fue una ventana al mundo de la Interpretación del Patrimonio. Nos mostró metodologías, experiencias y reflexiones que llenaron nuestras mentes de inquietudes. Cada artículo era una invitación a aprender, a reflexionar, a descubrir una nueva forma de conectar con el legado.

Para los profesionales de la interpretación, el boletín ha sido una herramienta, siempre presente para ofrecer respuestas, inspiración y ese conocimiento práctico que nos permitió realizar con más precisión nuestro trabajo. En sus páginas encontramos experiencias, casos de éxito, análisis críticos y la voz de una comunidad que comparte un objetivo común: interpretar el patrimonio para que las personas lo valoren, lo amen y lo conserven.

Y para quienes simplemente disfrutaron de su lectura como entusiastas, el boletín fue un traslado experiencial de historias y lugares, plasmando los pensamientos de sus autores en magníficos artículos que nos entretuvieron en los días posteriores a su publicación.

Un boletín vivo y activo que fue, y sigue siendo, un regalo que alimenta la curiosidad y el deseo de saber más.

Hoy, mientras celebramos este hito de cincuenta ediciones, no podemos sino sentir gratitud por quienes lo hicieron posible. Su labor incansable en la edición ha dejado una impronta que perdurará toda la vida.

Esta recopilación que hoy presentamos es más que un libro: es un homenaje a la constancia, al compromiso y a la pasión de quienes creen en la Interpretación del Patrimonio como un arte y una disciplina esencial. Cada ejemplar, cada línea y cada idea reflejan el esfuerzo colectivo de una comunidad que ha encontrado en estas páginas un lugar donde compartir conocimientos, experiencias y sueños.

Con este libro, no cerramos un capítulo, sino que abrimos nuevas puertas a 50 boletines más. Porque el boletín ha sido, y seguirá siendo, una inspiración para que sigamos explorando, provocando, aprendiendo y, sobre todo, compartiendo. Y porque, al final, como bien sabemos en la interpretación, lo importante no es deslumbrar, sino alumbrar.

Con gratitud y emoción,

La Directiva de la AIP

b! boletín de interpretación

1996
2024

			1 Junio 1999	2 Diciembre 1999
		3 Junio 2000	4 Enero 2001	5 Julio 2001
6 Enero 2002	7 Agosto 2002	8 Enero 2003	9 Agosto 2003	10 Enero 2004
11 Agosto 2004	12 Enero 2005	13 Agosto 2005	14 Marzo 2006	15 Agosto 2006
16 Marzo 2007	17 Octubre 2007	18 Marzo 2008	19 Septiembre 2008	20 Marzo 2009
21 Septiembre 2009	22 Marzo 2010	23 Septiembre 2010	24 Marzo 2011	25 Octubre 2011
26 Mayo 2012	27 Enero 2013	28 Julio 2013	29 Enero 2014	30 Agosto 2014
31 Marzo 2015	32 Septiembre 2015	33 Marzo 2016	34 Septiembre 2016	35 Marzo 2017
36 Septiembre 2017	37 Marzo 2018	38 Septiembre 2018	39 Marzo 2019	40 Septiembre 2019
41 Marzo 2020	42 Septiembre 2020	43 Marzo 2021	44 Septiembre 2021	45 Marzo 2022
46 Septiembre 2022	47 Marzo 2023	48 Septiembre 2023	49 Marzo 2024	50 Septiembre 2024

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio – AIP España Número 1, junio de 1999

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

¡BIENVENIDOS!

Desde la creación de la AIP, por fin podemos dirigirnos a nuestros asociados y simpatizantes a través de este Boletín de Interpretación (BI), publicación que pretende reflejar las inquietudes, conocimientos y noticias acerca de la disciplina y arte de interpretar, e incluso las dudas que algunos podamos tener.

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP España) nació estatutariamente en 1995, teniendo como acto de presentación el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona entre el 15 y el 19 de marzo de 1995. Desde ese Congreso hasta ahora (¡cuatro años!), lo único que hemos podido hacer es soñar, y a punto estuvimos de quedarnos dormidos.

Es mejor dar este salto en el tiempo y centrarnos en el futuro, porque hay mucho por hacer en esta apasionante disciplina denominada *interpretación del patrimonio* (o interpretación ambiental, en el fondo es lo mismo) así que: bienvenidos, otra vez.

Qué pretendemos

Según los Estatutos de la Asociación, los objetivos vienen redactados de la siguiente forma en los Fines:

- Potenciar la interpretación del patrimonio definida como "el arte de comunicar el significado del patrimonio natural e histórico cultural para que los visitantes lo aprecien y adopten una actitud favorable a su conservación".
- Promover actuaciones relacionadas con la disciplina denominada *interpretación del patrimonio.*
- Potenciar el desarrollo profesional y técnico de la interpretación del patrimonio.
- Fomentar el desarrollo de programas de formación de especialistas en esta disciplina.
- Impulsar la edición de textos y documentos relacionados con la disciplina.
- Promover la planificación y ejecución de programas interpretativos en espacios naturales protegidos y sitios de interés histórico artístico.
- Promover la incorporación de las técnicas de la interpretación en proyectos de ecoturismo y de turismo rural.

Como veis, las pretensiones no son pocas, y estáis todos invitados a contribuir a su consecución.

El *Grupo Promotor* de esta asociación concuerda, además, con los principios universales del esfuerzo interpretativo (distintos a los Principios del abuelo Tilden), formulados una vez en Banff, Canadá, para la constitución del organismo mundial *Heritage Interpretation International (HII).* Estas directrices o principios son:

Creemos que la interpretación del patrimonio es un elemento indispensable para la conservación y gestión de los recursos naturales y culturales de la humanidad.

Afirmamos que los espacios protegidos, sitios y objetos patrimoniales, contribuyen a las necesidades físicas, culturales y espirituales de la humanidad, conectando el pasado con el presente y con nuestro futuro.

Creemos que la concienciación y las posibilidades de entender, apreciar y disfrutar de estos recursos son esenciales para la conservación a largo plazo y el uso con sabiduría de este patrimonio.

(Declaración de Banff, 1985, HII)

Como agrupación de profesionales y técnicos directa o indirectamente relacionados con la interpretación y la conservación del patrimonio (natural, cultural y/o histórico), la AIP pretende mantener una línea independiente de la Administración y de otros grupos de poder. Por esta razón, y otras puramente prácticas, **sólo se podrán afiliar personas físicas** y no entidades.

Intentaremos, además, presentar diversos puntos de vista. Por eso invitamos a participar a todos aquellos que, con sus planteamientos particulares, puedan enriquecer la asociación y contribuir al desarrollo de las múltiples facetas de la interpretación, dentro de las finalidades, premisas y principios generales de la AIP.

Firman esta primera comparecencia el *Grupo Promotor de la AIP:*

Francisco Guerra Rosado "Nutri"
Sevilla
José Manuel Cornejo Sánchez
Madrid
Miguel Ángel Pinto Cebrián
Burgos
Javier Benayas del Álamo
Madrid
Heleni Munujos Vinyoles
Barcelona
Santiago Gallego Picard
A Coruña
Jorge Morales Miranda
Algeciras

Reivindican la siguiente definición:

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar* in situ *el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio"

Y ruegan a quien corresponda:

"Que no se utilice más ante el visitante la palabra INTERPRETACIÓN ("centro de interpretación", itinerario "interpretativo", etc.), puesto que: a) no contribuye en nada al entendimiento y desarrollo de esta disciplina, y b) el público agradecerá el uso de términos más sencillos y menos pretenciosos"

ESTE BOLETÍN

Debido a que la AIP todavía no ha elegido su cuerpo directivo, las diversas iniciativas desarrolladas hasta el momento obedecen al entusiasmo más o menos revolucionario de sus miembros promotores. Este BI, por ejemplo, ha sido coordinado por Jorge Morales y Nutri... y nos servirá como ensayo general para un compromiso adquirido con la Revista CICLOS ("la" revista de educación ambiental que hay en España), cuyos directores, GEA, nos encargaron coordinar un número monográfico sobre interpretación para abril del año 2000.

Algunas de las opiniones vertidas en este primer BI, así como la terminología utilizada, quizá no se aproximen a la ortodoxia de la interpretación. Tampoco hay una "línea editorial" definida. No importa, intentamos reflejar una realidad y ésta es diversa. Es por ello que esperamos contar con colaboraciones de campos y disciplinas tan distintos, aparentemente, como el turismo, el patrimonio histórico, la sociología o la educación social; y de procedencia variada, como la administración pública, la formación, empresas o asociaciones.

Por otra parte, queremos dejar bien establecido que utilizamos el término "patrimonio" en su sentido integral, es decir, aquello que posee un valor natural, ambiental, histórico y/o cultural.

En el futuro inmediato este BI será enviado por correo ordinario a los socios que no dispongan de C-electrónico, pero queremos agradecer vuestra comprensión, queridas lectoras y queridos lectores, por permitirnos este primer envío a través de las ondas, abaratando con ello el evidente coste de la distribución. Confiamos en que os encarguéis vosotros de imprimirlo en calidad aceptable, y lo fotocopiéis para distribuirlo entre vuestros compañeros de trabajo y potenciales socios.

El BI será el medio de expresión de los asociados y de otros que tengan a bien enviarnos sus aportaciones. La evolución de esta publicación dependerá, por tanto, de lo mucho o poco que tengamos que decir, y sabemos que por tratarse de un campo relativamente novedoso, es posible que haya mucho que decir, para ir sentando unas bases y precedentes que tanta falta hacen.

Esperamos contar con vuestra colaboración para la edición al menos SEMESTRAL de este Boletín, siendo la próxima entrega alrededor de las Navidades de este año.

Podéis enviarnos todo tipo de comentarios, noticias, eventos y publicaciones relacionadas con la interpretación: lo que se hace, lo que no se hace, o lo que se podría hacer; sea en el campo del patrimonio histórico (museos, conjuntos históricos) o del medio natural (parques nacionales, naturales y rurales); acciones de planificación interpretativa, diseño de programas y medios interpretativos, experiencias como guía (guías intérpretes, guías de cualquiera de los ámbitos del turismo), "fórmulas mágicas", y todo lo que pueda enriquecer a esta profesión/disciplina.

Jorge Morales Miranda
Francisco Guerra Rosado "Nutri"
EDITORES

CARTAS

¡Saludos desde Australia a los colegas intérpretes del patrimonio en España!

Felicidades a todos los miembros de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP España) por la edición de vuestro primer Boletín de Interpretación.

Como persona amante del patrimonio natural y cultural, me entusiasma compartir con otros mi pasión. Tuve mi primer contacto con la interpretación del patrimonio cuando trabajaba en un parque nacional de montaña, a unos 400 km al suroeste de Sydney (sí, también tenemos nieve, a 2.020 metros en el Parque Nacional de Kosciuszco). Trabajaba como guarda-intérprete ("ranger") guiando a grupos de visitantes por floridos prados alpinos y en itinerarios nocturnos con linternas para localizar animales nocturnos (murciélagos, possums y canguros). Mi entusiasmo y disfrute por este trabajo se trasladó más tarde a los visitantes del parque. Luego, ellos compartirían con familiares y amigos sus nuevos descubrimientos y su preocupación por el entorno... La interpretación es una poderosísima forma de comunicación.

Esto ocurría hace 22 años, cuando había pocos "intérpretes" trabajando en los parques nacionales australianos. Desde entonces, otros intérpretes del patrimonio provenientes de diversos campos (arqueología, conservación de la arquitectura, paisajismo, patrimonio aborigen e historia) reconocen ahora el valor de la interpretación para alcanzar sus metas profesionales de comunicación y conservación.

En la medida que los intérpretes compartan sus ideas, la interpretación del patrimonio seguirá creciendo y adquiriendo mayor fuerza. Hoy en día tenemos escritores, fotógrafos y dibujantes que contribuyen con sus habilidades y conocimientos a nuestra disciplina, al igual que guardas, biólogos y conservadores de museos.

Así, pues, a todos los socios y potenciales afiliados de la AIP, os deseo lo mejor para el futuro, y pronto espero tener noticias de vuestro trabajo.

Christine O'Brian
Presidenta
Heritage Interpretation International (HII)

NOTA DE LA AIP:
Chris O'Brian fue la organizadora del V Congreso Mundial de Interpretación celebrado en Sydney, en 1998. Actualmente trabaja en el diseño de señales y carteles interpretativos para las Olimpíadas de Sydney 2000, debido a que existen varios Humedales de Importancia Internacional rodeando la zona olímpica.

.....

¡Come il suono del tamburo risuonerà la nostra voce, se sapremo intonare un solo canto!

Queridos amigos y colegas españoles:

Os escribo esta carta para compartir con vosotros los problemas, la pasión y el empeño que este trabajo requiere; pero sobre todo la unión entre los que nos dedicamos a esto. En Italia hace mucho tiempo que se habla de interpretación como herramienta de comunicación para la tutela del patrimonio histórico y natural, aunque siempre entre pocos y en ambientes reducidos.

Desde hace algunos años, más personas se están dando cuenta de la importancia de la comunicación para conseguir los objetivos de la conservación. Dice Freeman Tilden: "toda comunicación que

no se relaciones con la experiencia vivida de quien la recibe, será estéril". Demasiado a menudo en mi trabajo (en el Parque Nacional de Abruzzo), veo a guías (también museos, itinerarios, áreas arqueológicas e históricas) que, aunque tienen mucha voluntad y pasión, no llegan a comunicarse eficazmente con los visitantes, porque les faltan los instrumentos, las ideas y el método.

Hoy en día el reto de la comunicación es fundamental para la conservación de los recursos, y no podemos permitirnos perder la ocasión de comunicarnos con los visitantes. Por esta razón hemos creado también en Italia la **asociación INEA** (Intérpretes Naturalistas y Educadores Ambientales), cuyos objetivos son:

a) Definir, organizar, desarrollar y difundir la disciplina de la interpretación y la educación ambiental.
b) Definir y profesionalizar la figura del intérprete como un experto de la comunicación aplicada a los campos de la protección ambiental y del patrimonio histórico-arqueológico y paisajístico.
c) Facilitar la utilización del patrimonio natural e histórico-arqueológico por parte de un mayor número de personas.

Para conseguir estos objetivos el INEA está organizando:

a) Una corporación profesional italiana reconocida de intérpretes naturalistas, histórico-arqueológicos y educadores ambientales.
b) Una escuela internacional de intérpretes naturalistas, histórico-arqueológicos y educadores ambientales.
c) Programas de interpretación.
d) Publicaciones y material profesional.

Desarrollar una fuerte profesionalidad en el campo de la interpretación es, de nuestra parte, la manera más seria para afrontar el reto de la comunicación para la conservación; pero ello requiere que sea posible la puesta en común, hacer investigación juntos, compartir los problemas e intentar buscar soluciones, crear grupos de fuerza que puedan llevar adelante ideas importantes para la sociedad del futuro.

Espero que vuestra asociación crezca, constituya un importante ejemplo para España, y sea una gran ayuda para la conservación del patrimonio natural e histórico de vuestro maravilloso país, permitiendo así que nuestros hijos puedan disfrutarlo. No olvidéis: "no hemos heredado la Tierra de nuestros padres, sino que la hemos cogido prestada de nuestros hijos".

Con el gran deseo de que, tanto el nuestro como el vuestro, sea un solo canto, os saluda

Giovanni Netto
Presidente
Intérpretes Naturalistas y Educadores Ambientales de Italia

Elementos para el debate

Francisco J. Guerra ("Nutri")
(Coordinador del Grupo de Trabajo de Interpretación)
Co Director de Servicios de Educación y Estudios Ambientales (SEEDA)
Sevilla

(Texto presentado como documento de partida para el Grupo de Trabajo de Interpretación, en las III Jornadas Nacionales de Educación Ambiental, Pamplona, 10, 11 y 12 de diciembre de 1998. Versión adaptada para este Boletín)

Hace ya casi veinte años que empezó a hablarse en España de *interpretación ambiental*. Desde entonces, se han desarrollado en nuestro país diferentes eventos que han tenido a esta disciplina como protagonista: el Cuarto Congreso Internacional sobre Interpretación del Patrimonio, organizado por HII (Heritage Interpretation Internacional), celebrado en Barcelona en 1995; numerosos cursos y procesos formativos, entre los que destacan los del Aula de Verano del CENEAM, de Educación e Interpretación Ambiental, entre los años 1993 a 1997, o el curso de posgrado que está preparando la Universidad de las Islas Baleares para ser impartido a distancia; la creación de una Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP - España), de carácter nacional; la aparición en el verano de 1998 de la primera obra específica sobre interpretación que se edita en este país, etc.

A pesar de lo expuesto, resulta curioso e incluso chocante comprobar cómo cada vez que tiene lugar un debate sobre cualquiera de los diferentes aspectos de la interpretación, surgen dudas y discusiones –en demasiados casos, bizantinas– respecto a su misma esencia de ser, sus destinatarios, sus medios, etc.

Y todo ello, probablemente, se deba a que, por muy diferentes razones, se ha asumido el uso de la palabra interpretación (centros "de interpretación", itinerarios "interpretativos", etc., forman parte del paisaje habitual de los espacios naturales protegidos) olvidando por completo no sólo el verdadero significado del concepto sino, sobre todo, su filosofía y sus principios.

Es prácticamente seguro que esta situación se halla, además, reforzada por la escasez de textos en castellano, que permitirían un acercamiento más real a la interpretación y a cada una de sus especialidades.

Por todas estas razones, quizá sea el momento de continuar esta reflexión presentando una definición de interpretación ambiental –desde ahora, *interpretación del patrimonio* (IP)– como la que aporta la asociación antes mencionada: "La interpretación del patrimonio es el arte de revelar *in situ* el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio".

Otro asunto sobre el que sin duda merece también la pena tratar, aunque sea muy brevemente, es acerca de los destinatarios de la IP, ya que es éste uno de los puntos que generan mayor discusión.

Lo queramos o no, el destinatario de la interpretación está constituido exclusivamente –y por definición– por el público general: una audiencia no cautiva que no está sujeta a ningún tipo de obligación cuando se enfrenta a una bien natural o cultural, y cuya única expectativa de provecho es de carácter espiritual o estético, sin que exista ningún tipo de incentivo extraordinario: aprobar exámenes, recibir algún punto por un trabajo excelente... No es, por tanto, el caso de, por ejemplo, los grupos escolares que acuden a visitar un espacio protegido, acompañados habitualmente de su profesor, y cuyo objetivo principal es *conocer* el espacio. Si bien es cierto que pueden emplearse técnicas interpretativas en el tratamiento de éste y otros colectivos, la realidad es que los objetivos de dichos programas, así como las

actividades a ellos destinadas no pueden llamarse verdaderamente interpretación.

La interpretación busca despertar la curiosidad por encima de satisfacerla, y es este pequeño detalle, y otros muchos como él, el que marca la diferencia sustancial entre lo interpretativo y lo estrictamente educativo.

Lo expuesto obliga de alguna manera a realizar un análisis, más o menos profundo, del estado actual de la interpretación del patrimonio en el Estado Español, intentando detectar las razones de su escaso desarrollo y diseñando las estrategias que se consideren más efectivas para impulsar esa disciplina. Entre ellas podrían incluirse:

- reconocimiento oficial de la figura del técnico en interpretación
- fomento del asociacionismo en guías intérpretes y otros profesionales de la interpretación
- traducción y publicación de textos de interés
- puesta en marcha de cursos universitarios y de reciclado de personal adscrito a espacios naturales protegidos y otros lugares de interés patrimonial

Otro aspecto de suma importancia es aquel que hace referencia a la figura de un profesional, el técnico en interpretación, infravalorado en la mayoría de las situaciones. En muchos casos, el proceder o residir en un lugar concreto y conocer las especies o la historia de dicho lugar parecen capacitar a una persona para actuar como guía o definirse a sí mismo como "guía intérprete" y, salvo en contadas excepciones, nada más lejos de la realidad. En otros casos se recurre a voluntarios para ejercer las funciones del guía o para diseñar e implementar medios interpretativos.

Esta situación no sólo afecta a la calidad del servicio y a la experiencia del visitante, sino que incluso puede tener efectos negativos sobre el lugar que pretende conservarse. El profesional de la interpretación es, ante todo, eso: un profesional; alguien que conoce tanto al público como su recurso y, además, domina ciertas técnicas de comunicación. La reflexión en torno a su reconocimiento profesional y a otros aspectos como su formación y reciclaje son de vital importancia para el desarrollo efectivo de la interpretación en España.

Los centros de visitantes (antes conocidos como centros de interpretación) poseen sin duda una utilidad didáctica para la enseñanza formal y una utilidad interpretativa (recreativa, inspiradora) para el público general. Estos centros son, en general, adecuados para concentrar al público, servir de transición psicológica entre su mundo cotidiano y el lugar que se visita, brindarle una información básica, contener una serie de servicios de diferente índole, etc., sin embargo, no constituyen en ningún caso, frente a lo que parece la visión más común, la forma ideal de realizar interpretación; ésta debe ser desarrollada *in situ*, en presencia de aquello que es interpretado, excepto cuando exista algún tipo de riesgo para el recurso o los visitantes; todo lo demás son experiencias que *se aproximan* a la interpretación, y que, a pesar de su mejor intención, jamás podrán asemejarse a la relación real, de primera mano, entre el visitante y el rasgo interpretativo. Además, es la naturaleza de la información y no el tipo de edificio lo que confiere a unas instalaciones atributos de interpretativas o no.

En todo caso, parece más conveniente denominarlos como centros de visitantes y erradicar de una vez por todas el binomio "centro de interpretación".

Algo que casi coincide con la declaración de un determinado lugar como espacio protegido es la construcción e instalación de determinados equipamientos "interpretativos", sobre todo los ya mencionados centros de visitantes y los itinerarios autoguiados. Y si apenas existen procesos de planificación interpretativa en nuestro país ¿de dónde surgen los programas de interpretación y cómo se planifican los medios interpretativos? Hoy por hoy, esta pregunta parece carecer de respuesta.

Además de planificar la interpretación (para atender al público general), es necesario, también, planificar la didáctica (para grupos de la enseñanza formal) y, al menos, los servicios de información (para todos los usuarios).

Es muy necesario contar con técnicos especialistas en interpretación, capaces de llevar a cabo procesos de planificación interpretativa, para lo que hace falta formación y una documentación especializada en lengua castellana.

Por último, otro asunto de interés a tratar es el papel de la interpretación del patrimonio como una herramienta de gestión en espacios naturales protegidos y otros lugares de interés patrimonial.

Tradicionalmente se ha reconocido la importancia de esta disciplina como vehículo de comunicación entre los valores de un lugar y el público visitante de dicho espacio. Sin embargo, a menudo se olvida que la IP puede contribuir a una gestión adecuada del recurso, fundamentalmente en dos aspectos: primero, concienciando al visitante para que adopte un comportamiento acorde con el sitio y, en segundo lugar, utilizando la atracción de los servicios interpretativos para influir en la distribución espacial del público, de tal forma que la presión ocurra en zonas que puedan soportarla (desviando la atención de zonas frágiles, dispersando el flujo de visitas, concentrando al público en zonas de uso intensivo, etc.).

Además, la IP contribuye a dar a conocer los fines y las políticas de gestión que realiza la entidad responsable de un espacio en concreto. De este modo, y sin que se convierta en mera propaganda, la interpretación puede transmitir un mensaje institucional, logrando que el público comprenda la función de un organismo (público o privado) y que colabore con su apoyo para la consecución de sus fines y objetivos.

(NOTA: En el próximo número daremos a conocer las conclusiones de este Grupo de Trabajo)

Galicia... el país de las maravillas

Santi Gallego Picard
A Coruña

*(Santi es Educador Social e intérprete convencido. Es nuestra punta de lanza en tierras gallegas***)**

No pretendo contar un cuento, sino mostrar en pocas palabras una situación que en algunos casos trasciende a la realidad... interpretativa, ¡claro!
Hace unos años, en una súbita demostración de ecologismo propagandístico, nuestro gobierno autonómico decide ir declarando parques naturales todos los 5 de junio (que coincidencia: Día Mundial del Medio Ambiente, ¡qué propaganda!). Lo que, actualmente, se traduce en: el PN de Corrubedo, el PN de Fragas del Eume, PN Peneda–Geres, PN Serra de Invernadeiro, PN del Monte Aloia y PN de las Illas Cíes

(estos dos últimos declarados en otros tiempos). Todo un logro popular para nuestros gobernantes.

Ante esta situación, el planteamiento lógico fue dotarlos de diversas infraestructuras museísticas, surgiendo, como no podía ser de otra forma, los tristemente famosos "centros de interpretación". Y de mentes iluminadas se forjaron sus respectivas alucinantes exposiciones, donde lo más parecido a la interpretación es pura coincidencia.

Para esta primera contribución al BI, se me ha ocurrido un curioso análisis, recogiendo los cuatro puntos planteados por Sam Ham con relación al abordaje interpretativo en la comunicación. Intentaré, humildemente, plantear un escueto análisis de cómo estos centros tratan la interpretación: Amena, Pertinente, Organizada y Temática (Interpretación Ambiental. Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Prepuestos Pequeños; 1992, S. H. Ham).

Un caso, de posible interpretación *Amena* para un centro de "interpretación", es que proponga un aprendizaje divertido y cautivador para conseguir la mayor y mejor atención de sus visitantes. En este sentido, en un ataque de paranoia ambiental se encuentra la propuesta posible ¡y muy probable! de una exhibición que pretende imponer el último grito en tecnología virtual para acercar sus virtudes al visitante, sin que tenga que desplazarse cansinamente por el "jodío" parque, lleno de malas hierbas y alimañas (sin que se puedan vivir –*in situ*– los rasgos interpretativos). Así que la idea de estos iluminados es cautivar virtualmente la atención de sus turistas, para que, desde unas gafas se vea, con unos guantes se palpe y (atención) con unos "chismes" conectados a la nariz se huela... Sin más comentarios, salvo: ¡qué asco!

La interpretación Pertinente es aquella que: "...debe relacionar de alguna forma lo que se está exhibiendo o describiendo con algo dentro de la personalidad o experiencia del visitante, si no será absolutamente estéril";

cuestión que plantea magistralmente nuestro maestro Freeman Tilden. Y en un Parque Natural, de cuyo nombre no quiero acordarme, su equipo de diseño se planteó la genial y pertinente idea de *vehicular* la explicación de cada uno de sus rasgos como si fueran protagonistas de un tebeo, donde los actores principales eran las caricaturas de dos pajarillos significativos (recordáis el libro del Ganso de Doñana, pues por el estilo). Pero en este caso el resultado fue una especie de "Libro Gordo de Petete" y "Zipi y Zape" en buenos. Una muestra de los infructuosos intentos de penetrar en las diversas personalidades que visitaban el mentado centro eran las variadas expresiones paternalistas, excesivamente machistas; símiles y metáforas excesivamente técnicas y complejas; un abuso del *colegueo* juvenil (perfecto para un tebeo) y un uso escaso del "usted" o un tratamiento respetuoso y delicado para con el visitante; entre otras, pero no sigo.

Continuando en el análisis, la interpretación *Organizada* y *Temática* la trataremos conjuntamente porque el siguiente ejemplo lo merece. Y es el caso curioso de un microcentro de "interpretación" de río, situado en un río cualquiera, ni grande ni pequeño, ni cerca, ni lejos de ninguna parte; que simplemente surgió en él de una infraestructura vacía, y que se decidió llenar como se pudo haber tirado.

Que la interpretación sea *organizada*, significa que, básicamente, sea fácil de seguir, y si, además, se organiza *temáticamente* (bajo frases-noticia), muchísimo mejor; pero sobre todo quiero que os centréis en el "número mágico" (7 +/- 2) que nos plantea G. Miller. Pues bien, en este centrito, de no más de 30 metros cuadrados, se desarrolla una de las exhibiciones más completas y abundantes sobre el río que jamás he visto. Todo incluido: acuarios, vídeo y aparatejos interactivos en tan poquito espacio. El resultado os lo podéis imaginar, estornudas y te pasas media hora limpiado paneles, pantallas, cristales de acuario y la camisa del guarda.

No quiero marcharme sin decir que en Galicia existen muchas y muy interpretativas experiencias, pero por desgracia sólo las conozco de oídas, y de ahí el resultado de este análisis furibundo. Prometo abrir más los ojos y los oídos para servir mejor a nuestra humilde causa interpretativa.

Un saudo dende Galiza.

La formación en interpretación en el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH)

Carlos Romero Moragas
Departamento de Formación, IAPH
Sevilla

Desde hace varios años el IAPH ha promovido una línea de trabajo en torno a la consideración del patrimonio como un activo para el desarrollo, que se ha ido plasmando en diferentes documentos y actividades, y ha insistido en la necesidad de formar a los agentes que en el ámbito local y comarcal son responsables de su dinamización y puesta en valor.

Por su parte, el Departamento de Formación del IAPH viene desarrollado una labor formativa que pretende cubrir un vacío existente de formación especializada, orientada al mundo de los profesionales del patrimonio. Esta oferta formativa se traduce en un completo programa de cursos dirigidos a diferentes colectivos y con diversos niveles de especialización (másters, cursos cortos especializados, becas, etc.). Para hacer posible este Programa de Formación el IAPH colabora con universidades, asociaciones y colectivos profesionales, colaboración que venimos renovando y ampliando cada año.

En esta línea, desde hace cuatro años hemos ofertado, en distintos lugares de Andalucía, actividades formativas en materia de interpretación del patrimonio cultural en colaboración con el grupo *STOA: Propuestas Culturales y Turísticas* y más recientemente con la *Universidad Internacional de Andalucía: Sede Antonio Machado de Baeza* y el *Grupo Espiral: Animación del Patrimonio*.

Curso de Interpretación del Patrimonio y Elaboración de Proyectos de Turismo Cultural

Este curso, en sus dos ediciones anteriores celebradas en Antequera (96/97) y Sevilla (97/98), se denominó en origen: "Dinamización del Patrimonio y del Turismo Cultural". La primera edición, tuvo lugar en el Archivo Municipal de Antequera, Málaga, y supuso un primer acercamiento a los problemas que plantea la formación y el reciclaje de los agentes que trabajan en el territorio. En su segunda edición, en la sede del IAPH en Sevilla, aumentó de forma importante la demanda del mismo, alcanzándose unos niveles de participación y rendimiento muy elevados.

Su última edición (1998/99), se ha realizado en colaboración con la *Universidad*

Internacional de Andalucía: sede Antonio Machado de Baeza (Jaén). Dicha Universidad tiene un centro especializado en la formación en el ámbito del desarrollo local y la gestión de los recursos culturales y naturales, el CAEDER, que viene ofreciendo una oferta de cursos especializados para los profesionales del sector desde 1996.

El curso de Interpretación del Patrimonio y Elaboración de Proyectos de Turismo Cultural tiene por destinatarios a técnicos y profesionales de la administración local, personas trabajando en proyectos de desarrollo local, de dinamización turística, interpretación de elementos patrimoniales, etc. Está dirigido por Jordi Padró de la empresa STOA, con gran experiencia en el campo de la formación y en la elaboración de proyectos de interpretación y de desarrollo territorial a partir de elementos patrimoniales.

Es una actividad formativa que destaca tanto por su contenido como por su orientación eminentemente práctica. El contenido del curso analiza de forma monográfica diferentes aspectos de la interpretación, puesta en valor y gestión de los sitios patrimoniales; el diseño y la realización de planes de interpretación a escala territorial; la transformación de los recursos patrimoniales en activos para el desarrollo, la comercialización turística, etc.

Su duración es de 150 horas que se dividen entre teoría y práctica. El curso ha ido variando en su formato en las diversas ediciones para adaptarse a las demandas de los alumnos que en su mayor parte trabajan y deben hacer un esfuerzo por compatibilizar su trabajo con el horario del mismo. En esta edición de Baeza se han concentrado las clases en tres días a la semana, los jueves, viernes y sábados, una vez al mes, durante seis meses.

La realización del curso conlleva la elaboración de un proyecto por parte de los alumnos que siguen un programa de tutorías personalizadas coordinadas por el profesor Manel Miró, experto en el diseño e implementación de proyectos.

Hasta la fecha han participado en estos cursos 94 alumnos. En la última edición de Baeza se recibieron un total de 110 solicitudes, entre las que hemos tuvimos realizar una rigurosa selección.

El curso de Interpretación del Patrimonio y Elaboración de Proyectos de Turismo Cultural está previsto repetirse una vez más en colaboración con la *Universidad Internacional de Andalucía* en la sede Antonio Machado de Baeza (Jaén). La información puede obtenerse en:
Plaza de Santa María, s/n
23440 BAEZA, Jaén.
Internet: www.uniaam.uia.es.
Correo e.: machado@uniaam.uia.es
Teléfono: 953 74 27 75
Fax: 953 74 29 75.

Cursos de Formación Profesional Ocupacional en Interpretación del Patrimonio

Este es el segundo año que el IAPH participa en la impartición de cursos de Formación Profesional Ocupacional de la Consejería de Trabajo (Dirección General de Formación Profesional y Empleo), a través de la Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales de la Consejería de Cultura.

Diseño y Gestión de Centros de Interpretación

Este curso incluido en la Iniciativa Comunitaria ADAPT, iba destinado prioritariamente a 20 profesionales en activo, excluyendo a aquellos que trabajaban en la Administración. Se celebró en marzo de 1998, en Sevilla, con una duración de 70 horas.

Sus objetivos fueron:

- Conocer los funcionamientos teóricos, la metodología y la aplicación de las técnicas de interpretación del patrimonio.
- Conocer las posibilidades y los requisitos de funcionamiento de los Centros de Interpretación.
- Analizar las opciones, métodos y posibilidades para la planificación y gestión de centros de interpretación del patrimonio en Andalucía.

El programa docente incluía:

- El contexto de los Centros de Interpretación: Evolución y marco teórico de la interpretación; El contexto territorial: interpretación y territorio; El contexto patrimonial: la presentación del patrimonio *in situ*. ¿Museos versus Centros de Interpretación?
- La planificación y el diseño de un Centro de Interpretación: Las fases de la programación; Análisis de las áreas funcionales; Modelo de gestión.
- La exposición y la estructuración del saber: De la tematización al guión expositivo; La puesta en escena; Actividades de animación.

La dirección y coordinación corrió a cargo de Manel Miró Alaix, especialista en diseño de estrategias de interpretación y presentación del patrimonio aplicadas al turismo cultural. Socio consultor y responsable de producción de *STOA. Propuestas Culturales y Turísticas.*

Introducción a la Interpretación del Patrimonio

Este curso, destinado a 20 titulados universitarios en materias relacionadas con el patrimonio cultural y natural o diplomados en turismo, en situación de desempleo, se ha celebrado en Málaga, durante abril y mayo de 1999, con una duración de 100 horas.

Los objetivos fueron:

- Facilitar la adecuación de la formación de los titulados a las nuevas exigencias técnicas y cambios en el uso social del patrimonio.
- Ofrecer formación acorde con las nuevas demandas sociales de dinamización de la gestión del patrimonio y el desarrollo del turismo cultural y ecológico.
- Dar a conocer los funcionamientos teóricos, la metodología y la aplicación de las técnicas de interpretación del patrimonio.

El programa docente incluía: Concepción del patrimonio; La organización del sector del patrimonio; Uso social y desarrollo sostenible del patrimonio; Patrimonio y turismo. El desarrollo del turismo cultural ecológico; Los recursos culturales en el territorio; La interpretación y presentación

del patrimonio; Metodología y diseño de productos de patrimonio y turismo cultural; La animación del patrimonio; Marketing y comunicación; La explotación y la gestión del producto patrimonial; Orientación laboral; Prevención de riesgos laborales.

Para obtener más **información** sobre el Programa de Formación del IAPH, hay que dirigirse a:

INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
Departamento de Formación
Isla de la Cartuja, 1
41092 SEVILLA
Teléfono: 95 446 02 19
Fax: 95 446 01 29
Internet: www.iaph.junta-andalucia.es
Correo e.: iaph@iaph.junta-andalucia.es

Sí, es útil estudiar interpretación en un Curso de Gestión del Patrimonio Cultural

Ana Lozano Fernández
Madrid

(Ana es Licenciada en Filosofía y CC.de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid. Durante ocho años se ha dedicado al teatro como productora y ayudante de dirección en el Teatro Independiente.
Actualmente estudia en el Máster de Gestión del Patrimonio que imparte la Universidad Complutense de Madrid. Su reflexión va cargada de optimismo; ojalá cunda el ejemplo)

Finalizo estos días el segundo tercio del Máster en Gestión del Patrimonio Cultural que estoy realizando. Desde mi situación de estudiante y, por lo tanto, como receptora de un plan de estudios, quiero responder a la cuestión:

)Es útil el estudio de la disciplina "Interpretación" para un/a estudiante de la Gestión Cultural?)Aporta algo este estudio a su formación como Gestor/a?

La primera vez que oí hablar de Interpretación y que leí algo sobre ella, fue en el módulo "Patrimonio Natural" del Máster. En este primer contacto, conocí la existencia de ésta –para mí– nueva disciplina, y entendí que era un buen instrumento para la gestión de un recurso del patrimonio: me ofrecía herramientas para conservar un recurso, para hacerlo disfrutable, asequible, etc.

La segunda vez, fue en Manchester, en el Centre for Environmental Interpretation (CEI). Allí asistí a un curso intensivo de interpretación, de nueve días, donde profundicé en el aspecto instrumental: un modelo de *Plan de Interpretación*. Y descubrí un nuevo aspecto de la disciplina; teórico y filosófico, si se quiere, que respondía a las preguntas que en ese momento me estaba haciendo:)cuál es la naturaleza de la gestión del patrimonio cultural?)qué es lo que, en esencia, hace un gestor/a? La gestión del patrimonio es en buena medida comunicación e interpretación.

Así, hoy, como resultado de mi acercamiento a esta disciplina, cuento con un instrumento para la gestión y con un marco de referencia para mi futuro quehacer como gestora. Estas dos caras están íntimamente ligadas. Lo ilustraré hablando de teatro, que se asemeja a la gestión del patrimonio cultural en que ambos son procesos de comunicación:

Concibo el teatro como un grupo de personas que se presenta a otro grupo y cuenta algo (representa). Este grupo de personas que se presenta a otro, construye a partir de un texto literario, por ejemplo, un cuento: produce algo que tiene un significado. Luego, decide cómo lo va a contar y cómo va a utilizar los medios propios (la luz, la voz, el ritmo, la escenografía, el vestuario, la actuación, etc.). Y, finalmente, se presenta ante el otro grupo y se lo cuenta, lo interpreta. El teatro consiste, pues, en la producción de un significado o puesta en escena de un texto, y consiste también en la comunicación del mismo o *interpretación*.

La gestión del patrimonio cultural es, como el teatro, producción de significados para el ciudadano: construye el objeto cultural mediante un proceso de interpretación del recurso, que nos da respuesta a cuestiones como qué aspectos de esto sacamos a la luz, qué contamos, qué explicamos, por qué esto mejor que aquello...; y es, también, la comunicación de ese objeto, presentándolo de una u otra manera y con unos medios en vez de otros: *interpretándolo*.

La gestión del patrimonio cultural es interpretación en un doble sentido: en cuanto produce y administra el objeto cultural, y en cuanto lo comunica.

Sobre las expectativas de trabajo, puedo comentar que, debido a que el perfil es muy amplio, hay posibilidades en museos (distintos departamentos: difusión y visitantes; documentación de exposiciones; pedagógicos); centros culturales; gestión de recursos de patriminio; consultores; desarrollo local; fundaciones; formación; etc.

Concluyendo: la utilidad del estudio de la disciplina *interpretación del patrimonio* para un/a futuro/a gestor/a, reside en que proporciona unas coordenadas para ubicarse en el universo del conocimiento y una buena brújula para orientarse en la práctica de transmitir un significado. Lo que no es poco.

La formación sobre interpretación entra en la universidad española

Javier Benayas del Álamo
Madrid

(Javier es Profesor del Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid, y uno de los pioneros en llevar la educación ambiental a la universidad. Ahora ha logrado meter la "noción" de interpretación su ámbito académico)

Siguiendo la sugerencia que me hiciera Jorge Morales, me gustaría presentar brevemente en este primer Boletín de la asociación la materia que desde el curso 1996 - 97 vengo impartiendo a alumnos de tercer curso de la nueva Licenciatura de Ciencias Ambientales en la Universidad Autónoma de Madrid. Previamente esta materia también se impartió de forma tentativa entre los años 1993 a 1995 a biólogos de 5º curso de la especialidad de Biología Ambiental. En posteriores ediciones de este Boletín intentaré abordar con más detalle algunos de los aspectos concretos que han ido surgiendo durante la aplicación práctica de esta materia. La valoración de esta experiencia puede ser de gran interés para otros asociados que se encuentren implicados con procesos de formación relacionados con la interpretación. Me centraré en esta primera ocasión en definir los grandes bloques de contenidos que aborda.

La asignatura de *Interpretación y Educación Ambiental* aparece en el plan de estudios de la Licenciatura de CC. Ambientales de la Universidad Autónoma de Madrid (BOE 276, 18 de septiembre, 1995) como una materia optativa de segundo ciclo, con una asignación de 6 créditos –60 horas– (4 teóricos y 2 prácticos) que forma parte del recorrido de especialización denominado "Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible".

En la actualidad al menos otras seis universidades españolas han incluido en sus nuevos planes de esta licenciatura alguna materia relacionada con la educación ambiental, aunque ninguna incorpora ningún descriptor o contenido que haga referencia a la interpretación del patrimonio.

La materia que ofertamos consta de 30 temas estructurados en 5 grandes bloques (tal como queda recogido en el cuadro 1). El primero de ellos se centra en abordar aspectos generales de fundamentación, conceptualización y documentación sobre los distintos niveles y enfoques de la educación ambiental. Los cuatro restantes se destinan a desarrollar diferentes formas o metodologías específicas de comunicación e intervención educativa. Estos bloques suelen mantener una estructura común que se inicia con el desarrollo de un tema general de acercamiento al área específica para pasar posteriormente, en temas sucesivos, a describir con más detalle las estrategias, técnicas y procedimientos más usuales para el diseño y evaluación de programas, equipamientos o recursos específicos.

El bloque III se centra de forma específica en el desarrollo de programas de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural y, de forma más concreta, en el diseño de planes y programas de comunicación dirigidos preferentemente a los visitantes de parques y espacios naturales protegidos. Aunque sus planteamientos han evolucionado y son bastante más amplios en la actualidad, el auge en la creación de nuevas áreas protegidas en nuestro país ha llevado asociado la demanda creciente de profesionales destinados al diseño de este tipo de programas.

Muchos de los equipamientos y planes de interpretación que se han venido desarrollando en nuestro país en los últimos años han estado asociados a la inversión de grandes presupuestos económicos. Nuestro programa, por el contrario, y siguiendo los planteamientos de Sam Ham, pretende entrenar a los alumnos en el diseño de materiales y métodos de comunicación interpretativa que no tienen por qué ser muy costosos. Al contrario,

se intenta transmitir la idea de que el éxito no se basa tanto en el uso de grandes inversiones y nuevas tecnologías sino en la eficacia de los profesionales y medios que participan en estos programas.

En el diseño de la materia se ha optado por dar bastante relevancia a los contenidos de interpretación, dado que –como comentaba con anterioridad– actualmente no existe ninguna universidad española en la que se esté impartiendo materias relacionadas con esta disciplina. Además, consideramos que es probablemente uno de los campos de profesionalización de los licenciados en Ciencias Ambientales más definidos y con mayor proyección de futuro.

La estructura de contenidos de este bloque se inicia con un primer tema en el que se trata, de forma general, el análisis de las posibilidades que tiene la educación como herramienta para la conservación de espacios y especies (T14). En el segundo tema se realiza una aproximación más teórica y conceptual a los principios y planteamientos básicos de la interpretación (T15). Los cuatro temas restantes tienen un enfoque mucho más aplicado al abordar las fases y pasos concretos necesarios para la elaboración de planes educativo - interpretativos para los espacios naturales (T16 y 17); el diseño de itinerarios guiados y autoguiados (T18); la elaboración de carteles y señales informativas e interpretativas (T19); y se finaliza con otras sugerencias para preparar diversos medios de comunicación interpretativa, como charlas, publicaciones, demostraciones, dramatizaciones, etc.(T20).

De forma general, el diseño de la materia intenta prestar más atención a la transmisión de aspectos prácticos relacionados con los procedimientos, técnicas y estrategias para elaborar y aplicar programas, que en dar a conocer conceptos o teorías relativas a la historia, evolución o conceptualización de la interpretación y la educación ambiental. Con ello se pretende primar la capacitación de los alumnos en la planificación de estrategias de intervención educativo - interpretativas y en la realización de diagnósticos y evaluación de programas. Para logarlo, las dos clases teóricas semanales se complementan con unos talleres prácticos de tres a cuatro horas de duración que se realizan cada dos semanas.

Para finalizar, es interesante comentar que en la evaluación previa de expectativas que se realiza a los alumnos en la primera sesión de la materia, la interpretación ambiental suele ser el bloque que obtiene las puntuaciones más bajas (posiblemente es el bloque más desconocido para ellos) mientras que en la encuesta de evaluación final suele salir como uno de los aspectos temáticos más valorados y apreciados.

Cuadro 1. Esquema de contenidos de la materia de interpretación y educación ambiental.

BLOQUE I: LA OPCIÓN EDUCATIVA PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

Tema 1. Perfil profesional del educador ambiental.
Tema 2. La EA. como respuesta a la crisis ambiental.
Tema 3. Niveles de acción en educación-interpretación y comunicación ambiental.
Tema 4. Ecología y Educación Ambiental.
Tema 5. Calidad y efectividad de los programas de sensibilización ambiental. La evaluación y la investigación en IEA
Tema 6. Fuentes y recursos para la IEA.

BLOQUE II: EDUCACIÓN AMBIENTAL.

Tema 7. Evolución de la EA en España.
Tema 8. Diseño de programas de EA.
Tema 9. Evaluación de materiales de EA.
Tema 10. La EA en el marco escolar.
Tema 11. Acercamiento afectivo al medio natural.
Tema 12. Equipamientos para la EA.
Tema 13. La EA en el medio urbano.

BLOQUE III: INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO.

Tema 14. Educación para la conservación.
Tema 15. La interpretación del patrimonio natural y cultural.
Tema 16. Uso público en los espacios naturales protegidos.
Tema 17. Planificación de programas y planes interpretativos para los espacios naturales.
Tema 18. Diseño de itinerarios y recorridos de campo.
Tema 19. Diseño de paneles interpretativos.
Tema 20. Sugerencias prácticas para la elaboración de otros medios interpretativos.

BLOQUE IV: DIVULGACIÓN Y COMUNICACIÓN AMBIENTAL.

Tema 21. Los medios de comunicación y la divulgación científica de temas ambientales.
Tema 22. El periodismo ambiental.
Tema 23. La información ambiental en los medios audiovisuales.
Tema 24. Análisis y diseño de campañas publicitarias de sensibilización ambiental.
Tema 25. La divulgación ambiental en los museos y otros centros expositivos.

BLOQUE V: PARTICIPACIÓN CIUDADANA.

Tema 26. Educación y Gestión Ambiental.
Tema 27. Los movimientos sociales y la sensibilización ambiental de la población.
Tema 28. Participación ciudadana y voluntariado ambiental.
Tema 29. Los juegos de simulación como entrenamiento para la toma de decisiones.
Tema 30. Educación ambiental en Latinoamerica.

El valor de la interpretación del patrimonio

Carlos Vázquez
Sevilla

(Carlos es biólogo y gestor. Un convencido de la utilidad de la interpretación en el ámbito de los espacios naturales protegidos. Actualmente trabaja en la empresa pública EGMASA, de Andalucía)

Resulta incuestionable que la visita de los ciudadanos a lugares con valor patrimonial, como son los espacios naturales protegidos, es hoy día un elemento fundamental para el desarrollo socioeconómico de dichos territorios y la conservación de su patrimonio.

Es obvio, por otro lado, que muchos de los visitantes necesitan establecimientos turísticos y "paraturísticos" para responder a sus necesidades de alojamiento y manutención. Así, pues, las características de la oferta de este tipo de servicios son determinantes para el grado de satisfacción de los visitantes.

Pero los visitantes de los espacios naturales protegidos que se desplazan desde sus lugares de residencia, van buscando otras cosas, sin que ello le reste necesidad e importancia a los servicios antes citados. Los visitantes de estos espacios demandan, en definitiva y aunque no sea de modo explícito, "patrimonio", o mejor dicho, desarrollar una experiencia recreativa y de disfrute de algo con valor patrimonial, ya sea natural o cultural.

Para ilustrar lo anterior sirva el siguiente dato: sólo una décima parte de los visitantes que pasaron por los equipamientos de Recepción de los Espacios Naturales Protegidos de Andalucía en el año 1998, demandaron información sobre establecimientos de alojamiento o restauración.

Sin embargo, algo más del ochenta por ciento de las demandas de información fueron sobre los senderos, sobre el patrimonio natural y cultural, y sobre las posibilidades para la realización de actividades de modo autónomo (excepto senderos) y mediante la contratación de servicios o medios.

La demanda de establecimientos de alojamientos y restauración por parte de los visitantes de espacios naturales protegidos tiene –o puede tener– respuesta desde el sector privado, con el pertinente apoyo institucional. Además, existe una administración específica para dicho sector, a lo que hay que sumar otras administraciones o entidades que desarrollan sus actividades en el ámbito del fomento de iniciativas empresariales.

Pero ¿qué ocurre con la demanda de patrimonio? ¿El público tiene "acceso" (en una acepción amplia de la palabra, no sólo en sentido físico) al patrimonio? ¿Está garantizada una experiencia de uso y disfrute del patrimonio en condiciones de calidad?

Esta "accesibilidad" al patrimonio de los espacios naturales protegidos por parte de los visitantes representa la mejor contribución viable al desarrollo turístico de dichos territorios desde el ámbito de competencias no turísticas.

No cabe duda de que las administraciones responsables de la declaración de los espacios naturales protegidos han realizado un gran esfuerzo inversor en equipamientos que intentan responder a la demanda de patrimonio, pero esto no ha permitido dar una respuesta afirmativa a la última cuestión.

Precisamente, el único cuerpo disciplinar específico destinado a hacer posible el "acceso" de los visitantes al patrimonio de los espacios naturales protegidos es el que hace décadas se conoce como *interpretación del patrimonio*, que proporciona contacto directo, significado, aprecio y disfrute.

Esto, que no es nada nuevo para nosotros, lectores de este Boletín y asociados, no está del todo claro en el conjunto de instituciones corresponsables de la gestión de los usos recreativos los espacios naturales protegidos y del desarrollo turístico de los mismos.

Existe una evidente confusión entre la transmisión de información mediante medios materiales más o menos sofisticados y la comunicación sugerente que es la interpretación del patrimonio.

No abundan los centros de visitantes en los que se transmiten mensajes accesibles para la mayoría del público***;*** del mismo modo, son escasas las publicaciones a disposición del público en dichos equipamientos, que permiten el "acceso" al patrimonio de los parques naturales, parajes, etc., como también son escasos los senderos suficientemente balizados y dotados del correspondiente folleto/cartel interpretativo. Los servicios de atención personal al público tienen importantes carencias en cuanto a su función de hacer "accesible" los espacios naturales protegidos a los visitantes, y en muchos sitios este servicio es inexistente. Sirva todo esto como ejemplo de la poca claridad de ideas a la que se hacía referencia en el párrafo anterior.

Se ha malinterpretado la denominación "interpretación del patrimonio" mediante una simple unión de los significados de las dos palabras por separado, trivializando así un término que tiene su significado propio y entidad suficiente para hablar de ella con mayúscula, como cualquier otro cuerpo disciplinar que se precie de ello.

La Interpretación del Patrimonio, como disciplina, se fundamenta en la obra de autores que desarrollan o han desarrollado su labor en situaciones socioculturales y entornos muy diferentes al conjunto de circunstancias en las que puede desarrollarse la interpretación en el contexto de las diferentes comunidades del Estado Español.

De lo anterior se deriva precisamente uno de los objetivos principales de la edición de este Boletín: servir de soporte para ir dando forma documental a la interpretación del patrimonio en el contexto del Estado, mediante la publicación de artículos que permitan su fundamento teórico y empírico y, de este modo, poner a disposición de los profesionales implicados las herramientas, los argumentos, etc., que les posibiliten el desarrollo de la interpretación en su ámbito de trabajo, y que eso redunde en su aplicación efectiva en los espacios naturales protegidos de nuestra geografía.

La escenificación del mensaje en pro de una conducta ambiental responsable

Una propuesta para una exposición interpretativa en un parque natural

Heleni Munujos Vinyoles
Barcelona

(Heleni es Licenciada en Historia e Intérprete del Patrimonio)

ALas actitudes ambientales y el comportamiento ecológico dependen del escenario≅. Esta conocida premisa suele ser bastante exacta cuando la aplicamos a un determinado público y en determinadas circunstancias: no basta con poner carteles que repitan constantemente el mensaje (por ejemplo: use las papeleras) si no hay un ejemplo cercano a imitar.

Si sentimos y aprendemos antes de una manera audiovisual que intelectual, es casi seguro que la escenificación del mensaje influye en el comportamiento.

En este artículo explico una propuesta para una exposición permanente de un hipotético centro de visitantes de un parque metropolitano, cercano a una población de tres millones de ciudadanos.

Demos por hecho que este hipotético parque dispone ya de un Centro de Información con una breve exposición permanente que informa al visitante sobre la existencia del parque y lo orienta acerca de las actividades que puede llevar a cabo en él.

Ha llegado el momento de ir más allá y dar a conocer algo más sobre este espacio, algo que forme parte de cada uno de sus usuarios: físicos y virtuales, algo que haga que se pregunten:)por qué es tan importante su conservación? ¿exactamente qué papel juega en la nueva política global de conservación de espacios verdes para lograr un mundo más sostenible?)cómo podemos contribuir a ello desde nuestro sofá?

Se pretende que la exposición sea comprensible e interesante por sí misma y que, sin necesidad de conocimientos previos acerca del asunto, se puedan formular pequeños propósitos.

El montaje de la exposición ha de permitir sensibilizar a los visitantes de manera Apersonalizada≅ y, con ello, influir en su comportamiento ecológico.

La base del entendimiento humano de la naturaleza es la interacción con el entorno o, dicho de otra manera, todo conocimiento se basa en percepciones sensoriales y en la capacidad de transmitir estas experiencias a otros seres humanos.

Dado que no podemos esperar que todas las personas visitantes muestren el mismo nivel de conocimientos, la exposición que propongo comprende tres niveles de lectura (véase un ejemplo en la figura 1). Con ello se cumple uno de los principales objetivos de la interpretación ambiental:

La interpretación no sólo debe aumentar la curiosidad (atraer la atención central), también debe proporcionar oportunidades para autoimplicarse, relacionando el contenido con un significado personal≅ (Czikszentmihalyi & Hermanson, 1995; Tilden, 1957).

Así, la recreación visual de la naturaleza puede ayudar, en una primera lectura, a transmitir los valores verdaderos. Esto nos permite también poner el acento en las cuestiones que nos preocupan a corto plazo, que son en definitiva el mensaje con el que pretendemos impactar al visitante.

Por ejemplo dando una vuelta por un parque natural no descubriremos sus secretos. Sin embargo, su revelación en una exposición dará un nuevo aliciente a nuestro paseo, y quizá seamos más cuidadosos con el entorno en una visita posterior. Si en la exposición visualizamos a las salamandras hibernando bajo las piedras cercanas a arroyos y fuentes, nos será más difícil saltarnos la prohibición de practicar la bicicleta de montaña fuera de las rutas recomendadas.

En esta propuesta, los visitantes con un mayor nivel cultural son desafiados a implicarse de una forma más intelectual que emotiva, con frases que por su lenguaje y nivel conceptual les están especialmente dirigidas, invitándolos a la reflexión y a la interiorización de los planteamientos de la exposición.

Un nivel intermedio de la exposición abre nuevos campos de conocimiento al visitante. En este nivel se relacionan acciones que los gestores del parque llevan a cabo con probables experiencias emocionales del visitante. De algún modo da respuesta a cuestiones que el visitante ya se ha formulado interiormente en sus paseos.

Así mismo, el recorrido de la exposición no es único, ni en dirección ni en contenidos. Se dispone de tal modo que tiene al menos dos itinerarios distintos.

Finalmente, para completar la experiencia, la propuesta incluye la edición de un catálogo que, a diferencia de los tradicionales, no reflejará la exposición, sino que propone acciones a emprender para lograr los objetivos de lo expuesto. Contendrá desde bibliografía para profundizar más en cualquiera de los temas tratados, a un pequeño juego-cuestionario que permitirá autoevaluar la conducta ambiental del visitante.

REFERENCIAS

Czikszentmihalyi, M.; y Hermanson, K. (1995). Intrinsic Motivation in Museums: What Makes Visitors Want to learn? *Museum News* 74(3):34-63.

Tilden, F. (1957). Interpreting Our Heritage. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Figura 1. Ejemplo de tipos de texto que se usan en la propuesta

Matorrales y prados secos

Los espacios periurbanos abiertos juegan un papel importantísimo, tanto por los recursos alimentarios que representan para la fauna como, sobre todo, por el papel amortiguador entre la ciudad y el "bosque" propiamente dicho.

— Título general del módulo

— Subtítulo, para una "lectura adulta" (téngase en cuenta que la longitud del soporte es aprox. de 4 metros. Texto para visitante de nivel alto.

Ejemplo de texto descriptivo (nivel primario)

Los prados son el territorio de caza ideal de las grandes rapaces.

Conejos, ratones, lagartos, serpientes y pájaros, forman parte de su menú.

Ejemplo de texto descriptivo y conceptual (nivel intermedio)
Ilustrado por dos imágenes contrapuestas: una de una sabana africana y la otra de un prado seco de cerrillo

Dónde estamos: ¿en Camposmolinario o en África? (título)

El cerrillo es una gramínea característica de la sabana africana que también vive en Camposmolinario, porque aquí encuentra las condiciones ambientales que necesita: vertientes abiertas a la brisa marina. (pie)

Ciertos ortópteros se rascan las antenas con el cerrillo. Es el caso de algunos saltamontes. (pie)

El Uso Público en la gestión de los Espacios Naturales Protegidos.

Reflexiones y desafíos en el marco del primer "Día Europeo de los Parques"

Alberto Valle Álvarez
Santander

(Alberto es el Director Técnico de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja, un sitio de la Red de Parques donde la interpretación se aplica de forma rigurosa como instrumento imprescindible para la gestión)

Poniéndonos en antecedentes. Breve historia de los espacios naturales protegidos

Muchos y muy importantes son los cambios que se han producido desde que la sociedad iniciara el camino de la creación de los primeros espacios naturales protegidos. Hace más de un siglo –y es historia que, por sabida, conviene abreviar–, durante el proceso de colonización de las tierras del Oeste de Estados Unidos, se puso en marcha un nuevo modelo de gestión de la tierra. Sus efectos transformadores sobre el territorio fueron tan amplios e intensos, que algunos de los primeros expedicionarios dieron la voz de alarma ante lo que podía ser un camino sin retorno. Nació así, de esa reflexión claramente derrotista, el Parque Nacional de Yellowstone, creado en 1872 y convertido en referente mundial a partir de ese momento.

El pensamiento ilustrado español pronto adoptó el nuevo espíritu de protección. Y, gracias a las gestiones realizadas por el Marqués de Villaviciosa, se acabó promulgando, en 1916, la primera Ley de Parques Nacionales, caracterizada por la abundancia de ideales de amor a la naturaleza, por una clara afirmación patriótica y por su visión pesimista respecto del futuro global de la conservación de los recursos naturales, como lógica consecuencia del inicio de la industrialización de España. Se trataba asimismo de una concepción elitista de los principios proteccionistas que hizo que, desde 1918 y durante cerca de cuarenta años, los únicos Parques Nacionales fueran Covadonga y Ordesa.

En cualquier caso, los primeros Parques Nacionales creados en los distintos países a principios del siglo XX, no se declararon para salvaguardar sus valores naturales, sino para asegurar a las generaciones futuras la presencia de algún ejemplo donde contemplasen cómo había sido la Tierra primigenia. Este planteamiento se caracterizaba por la ausencia de alusión a las poblaciones locales o a la necesidad de un modelo de gestión que integrase la conservación con el desarrollo. Se trataba, de facto, de verdaderos santuarios que había que aislar de la malévola influencia exterior, imbuidos todos ellos de una aureola mística y de un elevado valor sentimental, probablemente imputado a la personalidad de los primeros proponentes.

Evolución de los Parques Nacionales y del significado del medio ambiente. *Parques sin fronteras:* derechos, problemas y oportunidades

A partir de los años setenta y durante todos los ochenta del siglo XX, empezó a tomar fuerza un nuevo concepto de protección del medio ambiente basado en una visión global y un enfoque integrador. Se toma conciencia de que la solución a los problemas ambientales en general, y el de los espacios protegidos en particular, no pasa por separar al hombre de la naturaleza, sino por ordenar sus pautas de conducta y procurar hacer compatibles la conservación con la calidad de vida de sus residentes. Surgen así nuevas tendencias que intentan imbricar el medio ambiente en el desarrollo económico, integrando a los espacios naturales en un sistema global de protección a través, en un primer momento, de la constitución de "redes" de parques o similares.

Los años de gestión conservacionista habían demostrado las nefastas consecuencias de centrar únicamente los esfuerzos en el interior de los espacios protegidos. Con ello se acentuaba una evolución territorial divergente, que solía terminar aislando al espacio natural de su entorno, singularizándolo y focalizando hacia él conflictos y agresiones que provocaban su propia degradación.

Simultáneamente a lo experimentado con los parques, a partir de los años setenta la conciencia ambiental de la sociedad española va adquiriendo un impulso cada vez más importante, exigiéndose a los distintos organismos públicos un mayor respeto hacia nuestra naturaleza. Poco a poco comienza a calar el mensaje proteccionista, y conceptos como "ecología", "biotopo", "biodiversidad" o "sostenibilidad" dejan su ámbito académico para entrar de lleno en el día a día de las nuevas generaciones.

Lógicamente, el legislador no escapó a este cambio y fue adoptando medidas acordes con las demandas planteadas. Fue tanta la influencia de la sensibilización medio ambiental que, inevitablemente, nuestra Carta Magna –en su artículo 45.1– recogió de forma expresa, entre los principios rectores de la política social y económica, una referencia que debe inspirar la actividad del conjunto de las administraciones y de los ciudadanos: "Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo".
Precisamente, esa dualidad entre el disfrute y la conservación constituye un complicado problema al que se enfrentan, hoy en día, los gestores ambientales. Conflicto de intereses y derechos que se manifiesta, si cabe con mayor intensidad, en los espacios naturales protegidos, donde se hace imperioso alcanzar un equilibrio entre la protección de los recursos naturales y su acceso y utilización por parte del público.

En la actualidad, se puede afirmar que la presencia de visitantes es uno de los mayores desafíos que plantea la gestión de los espacios protegidos

y, en particular, de los parques nacionales. Centrándonos en éstos últimos, los datos al respecto son abrumadores: según las últimas estadísticas, en 1998 los parques nacionales españoles recibieron más de nueve millones de visitantes, frente a los dos millones ochocientos mil de 1989. Sobresalen, entre todos, los Parques canarios del Teide y Timanfaya (3.520.000 y 1.691.347 visitantes, respectivamente) y el de Picos de Europa, que con 1.451.000 visitantes está claramente a la cabeza de los peninsulares. Si alguna vez algo estuvo a punto de morir de "éxito", eso puede ocurrir con el triunfo del medio ambiente y de los espacios protegidos.

El Uso Público y el medio ambiente en la gestión moderna de los espacios naturales protegidos. Cómo convertir los problemas en oportunidades

De lo expuesto hasta ahora quizás pareciese justificado que nuevamente nos invadiera ese espíritu "pesimista" que tanta influencia tuvo en la creación de los primeros parques nacionales. Sin embargo, estoy convencido de que existe, al menos en este caso, la "cuadratura del círculo". Y esa es la figura del "Uso Público", que no hay que confundir con la actividad turística tradicional la cual, por supuesto, nadie discute.

Si bien en un principio los métodos utilizados por los gestores de los distintos espacios naturales para proteger su patrimonio ambiental fueron las acciones directas –tanto desde el punto de vista legal, como de restauración de ecosistemas o limitación de aquellas actividades consideradas incompatibles– se ha demostrado que en no pocas ocasiones las actuaciones indirectas asociadas al área de "Uso Público" son tan importantes o más.

El "Uso Público" –tal y como se entiende desde las administraciones ambientales– lleva implícito una meta muy clara: la conservación de los valores naturales donde se desarrolla, y constituye a todos los efectos un potente instrumento de gestión. Gracias a él, a través de la aplicación de distintas técnicas y modalidades –entre las que sobresale la interpretación del patrimonio– se logran numerosos objetivos y se da respuesta a una gran parte de la demanda y a los derechos de la sociedad.

Asimismo, el "Uso Público" se puede considerar posiblemente como uno de los mejores mecanismos para facilitar la inmersión de las comunidades locales en la gestión de los espacios naturales y para poner en marcha o apoyar a aquellas iniciativas encaminadas a consolidar modelos de desarrollo sostenible. En esta línea, es importante destacar que las actividades de "Uso Público" permiten compensar en parte la disminución de la renta que, en su caso, pudiera haberse provocado por la declaración del espacio protegido.

Finalmente, las instalaciones de "Uso Público", como los centros de visitantes y el conjunto de sus instalaciones y medios asociados (itinerarios, folletos, exposiciones, etc.), representan en muchos casos la imagen de la Administración, y el principal medio de comunicación con la sociedad. Es la cara pública de la gestión, y permite trasladar a los ciudadanos la información necesaria para comprender las razones de las diferentes técnicas de gestión de los parques. Sin esta información, el público –y muy especialmente la población del entorno de los espacios protegidos– puede juzgar las políticas de protección del ambiente con unos criterios inadecuados.

Trabajando por el Uso Público en los espacios naturales protegidos. *Parques sin barreras:* nuestra obligación y nuestro compromiso

A pesar de todo lo dicho, y de las indudables ventajas de desarrollar actuaciones de "Uso Público" en los espacios protegidos, todavía nos queda mucho camino por andar. Y precisamente el lema con el que se ha celebrado este año el Día Europeo de los Parques es una de nuestras asignaturas pendientes: los "parques sin barreras".

Como no podía ser menos, todas las administraciones y, entre ellas, las ambientales, deben adoptar las medidas necesarias para garantizar la plena aplicación de las previsiones contenidas en el artículo 49 de nuestra Constitución, encaminadas a lograr la plena accesibilidad de los discapacitados físicos, sensoriales y psíquicos. Nadie duda que este reto va a exigir un esfuerzo especial y una mayor sensibilidad hacia las necesidades y requerimientos de dichos colectivos, pero sólo contando con todos y para todos podremos afirmar que el "Uso

Público" de nuestros parques es de calidad y está a la altura de lo que la sociedad exige.

Para hacer realidad esto, creo que es fundamental una adecuada planificación de las actuaciones y que en el diseño de las distintas instalaciones de "Uso Público" participen desde el principio los propios discapacitados. Ellos y sus técnicos son los que mejor nos podrán decir si estamos haciendo bien nuestro trabajo o, si por el contrario, debemos adoptar medidas correctoras. En esta línea, creo que la experiencia que se viene desarrollando en la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja (Cantabria) puede ser un buen referente a tener en cuenta. En 1995, el Organismo Autónomo Parques Nacionales encargó a TRAGSA la elaboración del Plan de Interpretación de este espacio protegido, aplicando para ello los conocimientos y las técnicas propias de la interpretación. Durante los años siguientes se realizaron distintas experiencias "piloto" tomando como referencia las indicaciones del mencionado Plan, con el fin de contrastar la validez de sus planteamientos. Sólo tras este tiempo, y una vez analizada la información recopilada, se ha pasado a redactar los distintos proyectos de obra, coherentes con la planificación desarrollada, adaptados a las necesidades del público y ajustados a la capacidad de carga del territorio.

Precisamente es en esta fase en la que nos encontramos cuando se ha creado un Grupo de Trabajo, en colaboración con la ONCE y las administraciones encargadas de los servicios sociales, que tendrá encomendado el estudio y análisis técnico de todas las infraestructuras y actuaciones –tanto en su diseño "estructural" como en sus contenidos interpretativos– que se tiene previsto ejecutar en la Reserva Natural. Con este tipo de iniciativas, creo que pronto podremos anunciar realmente la implantación de los Espacios Naturales sin Barreras, ni siquiera "interpretativas".

Un saludo desde las marismas.

_____
_____

La Senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas (Burgos)

Miguel Angel Pinto Cebrián
Burgos

(Desde 1987 la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, cuenta con un equipamiento de Educación Ambiental en el que la técnica empleada en la atención a los visitantes es la interpretación del patrimonio*. Nos referimos a la Senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas, en Burgos, de la que* ***Pinto*** *es su creador, mantenedor y versátil guía intérprete, además de dibujante)*

La Senda de la Naturaleza se localiza en el área periurbana de la ciudad de Burgos, en uno de los extremos del Parque de Fuentes Blancas. Es un **Itinerario guiado, preparado para realizar Interpretación Ambiental o del Patrimonio**. Por lo tanto, la planificación y diseño del recorrido los he efectuado teniendo en cuenta este aspecto.

Discurre en una superficie de 6 Has, a través del cual se puede observar una representación de las diferentes comunidades vegetales de la Comunidad de Castilla y León.

El objetivo fundamental de la Senda de la Naturaleza (y mio) es ***motivar y despertar el interés hacia el medio natural en cualquier persona***. De esta intención se desprenden otros:

- Favorecer el conocimiento sobre la flora y la fauna.
- Facilitar información sobre cuestiones ambientales.
- Apoyar los programas de Educación Ambiental del Sistema Educativo y otros colectivos.
- Desarrollar formas de comunicación que sirvan para motivar a los visitantes y generar conductas que contribuyan a la conservación del entorno.

Si bien la Senda de la Naturaleza está preparada para **recibir cualquier tipo de visitante**, el más frecuente, evidentemente, pertenece al Sistema Educativo, frente a otros tipos más generales. Para los grupos de escolares, **la visita es un elemento motivador que potencialmente genera otras actividades.** Los visitantes que no pertenecen al Sistema Educativo son variados:

- Particulares y grupos familiares.
- Asociaciones y ONGs de diverso tipo.
- Tercera edad.
- Cursos formativos en Interpretación y Educación ambiental.
- Cursos variados (consumidores, actividades de tiempo libre, etc.).
- Fuerzas armadas.
- Escuelas taller.

Quiero resaltar las experiencias realizadas en los últimos cuatro años con grupos de discapacitados, tanto psíquicos como físicos (con problemas motrices, invidentes y sordomudos). Éstas han permitido realizar el acondicionamiento de accesos de una buena parte de la Senda y contar con un programa interpretativo concreto para estos colectivos.

El **número** de visitantes que la Senda de la Naturaleza ha recibido en los últimos 11 años es de 40.000. Por término medio, desde 1992, se reciben anualmente unas 4.500 personas, de los cuales el 90 % **proceden** de Castilla y León. De éstos, el 95 % son de Burgos y el 5% restante de las otras provincias de esta Comunidad Autónoma, destacando Valladolid y Palencia. Otros lugares de procedencia suponen un 10 %.

La **estacionalidad** de las visitas es muy marcada. Los periodos de abril - junio y octubre - noviembre son los más demandados en gran medida a causa de las condiciones climatológicas propias de Burgos. En el periodo invernal no se ralizan visitas salvo en contadas excepciones.

Una visita a la Senda, según el guía

La duración de una visita oscila entre una y dos horas, dependiendo del tipo de grupo. En ésta concurren las siguientes fases:

A) Motivación: La llevo a cabo en la presentación y primera parte del recorrido. Es una motivación previa para interesar al visitante y no es el objetivo final.

B) Información: A lo largo de toda la Senda doy información procurando atender las demandas de los visitantes. Siempre parto de los hechos conocidos, y las analogías con aspectos de la vida cotidiana constituyen la forma de presentación habitual.

C) Sensibilización: Su intensidad puede ser variable según la época del año y se apoya directamente en la observación de animales y plantas.

A la hora de diseñar el itinerario y la secuencia de explicaciones, encaminadas a la consecución del objetivo fundamental de la Senda (motivar para conseguir la

conservación de nuestro patrimonio natural), he empleado diferentes técnicas habituales en la interpretación, con la intención de obtener dos resultados principales:

A) Refuerzo del mensaje: Las técnicas que utilizo son la recreación de atmósfera y el uso de puntos y centros de interés.

B) Captación del interés del público: De forma física, podemos considerar que contribuyen a este propósito los contrastes y la ruptura de la continuidad. El uso de elementos cotidianos relevantes para el público en la construcción de los mensajes, también los considero en este aspecto.

A continuación, de forma somera, detallo estas técnicas y su empleo en la Senda.

- **Recreación de atmósfera**: La empleo casi continuamente puesto que en la Senda se trata de representar los diferentes tipos de vegetación que encontramos en Castilla y León. La ambientación de estos sectores se puede considerar desde el punto de vista de la interpretación como una recreación de atmósfera. Por ejemplo, en la zona de vegetación atlántica se siente la humedad y la umbría propia de este tipo de lugares, por lo que las explicaciones que brindo al respecto están apoyadas directamente por el lugar.

- **Uso de puntos y centros de interés**: Varias de las paradas obligadas en la Senda coinciden con de *centros de interés* de los visitantes. Estas paradas se transforman entonces en *puntos de interés,* y las he situado deliberadamente en el itinerario de tal forma que supongan un repentino aumento del nivel de atención, con lo que el mensaje es recibido por el público con mayor facilidad. Las charcas y la rocalla se pueden considerar desde este punto de vista.

- **Contrastes**: Los cambios de unas zonas de vegetación a otras se producen de forma brusca, favoreciendo la aparición de contrastes que generan interés, provocando de esta forma una ruptura de la continuidad. Se producen tres cambios importantes, distanciados entre sí lo suficiente para mantener o recuperar el interés del visitante.

- **Ruptura de la continuidad**: El itinerario no discurre de forma lineal, sino que cuenta con muchas curvas y desniveles que no permiten ver con anterioridad lo que se va a encontrar tras cada recoveco. Este hecho rompe de alguna manera la continuidad y la uniformidad.

- **Los elementos cotidianos**: Continuamente aludo a elementos y hechos cotidianos de la vida de los visitantes para poder construir analogías pertinentes en las explicaciones y, por otro lado, infundir *relevancia* al mensaje. En este sentido es importante reseñar la adaptación que se realiza todos los años en función de determinados acontecimientos de gran alcance social, y que tengan la posibilidad de servir de recurso temporal a la hora de fijar un mensaje, y de la evolución –en el caso de los niños– de la programación televisiva infantil del momento, como posible fuente de recursos (por ejemplo, el canto del Pito real, un pájaro carpintero, suena igual que "el Chavo del 8 cuando llora", siendo esta comparación válida en 1997).

Desde 1997, a pesar de estar sujetas a cierto grado de subjetividad, he empezado a realizar unas **"Fichas de Visita"** en las que, aparte de los datos generales y notas sobre las incidencias, recojo valoraciones sobre el grupo. Cuando éste pertenece al Sistema Educativo, además, recojo valoraciones sobre el tutor o profesor encargado. Puntúo de 1 a 3 el grado de participación, el interés y la implicación ambiental de ambos.

La **participació**n la valoro en función de preguntas espontáneas, el **interés** por la forma de atención no forzada, y la **implicación ambiental** por la respuesta ante preguntas concretas y/o situaciones dadas en el desarrollo de la visita.
De la información así recogida hasta ahora se desprenden, al menos, dos conclusiones:

A) Tanto los grupos como los encargados de los mismos obtienen un alto grado de satisfacción en el desarrollo de la actividad, por sus muestras de interés.

B) La técnica de la interpretación ambiental es adecuada en el contexto de la Senda de la Naturaleza y se está aplicando con notable efectividad.

La mayor parte de los grupos escolares remiten diversos dibujos y trabajos que me permiten realizar una somera evaluación de los contenidos asimilados en la visita y la valoración que los visitantes hacen de la Senda, tanto de las instalaciones como del funcionamiento. Sigo esta forma de evaluar de manera regular, complementándola con observaciones e información recogida al azar de los profesores y encargados de grupo.

Y dibujo, dibujo mucho.

Una lección de Don Aldridge

Jorge Morales Miranda
Algeciras

(Jorge es Técnico en Interpretación del Patrimonio, trabajador autónomo, autoempleado... aunque Consultor queda mejor)

Don Aldridge es considerado como el principal impulsor de la interpretación en el ámbito europeo, sobre todo en su etapa de representante del Reino Unido en el Consejo de Europa.

Tuve el honor de conocerlo en 1981, cuando era Vice Director de un macro centro demostrativo de interpretación en Battleby, Escocia. Me dedicó todo un día, sometiéndome a una sesión intravenosa de interpretación.

Lo he visto en varias ocasiones y he tenido el placer de disfrutar de su agudeza, a veces hiriente y malévola. La verdad es que es un poco huraño mi amigo Don. La última vez que coincidimos fue el año pasado, en el Congreso Mundial de Interpretación en Sydney. Me dijo que estaba cansado, y aburrido de que lo llamasen a impartir discursos magistrales a todas partes.

Como no podía ser menos, fue invitado a impartir la conferencia inaugural en el V Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Sydney, Australia (1998), al final de su presentación (toda en transparencias con viñetas dibujadas por él mismo) hizo la siguiente reflexión en la última transparencia (traducción aproximada):

F*racaso de una definición: el término Patrimonio no es demasiado útil; puede*

significar lo que ustedes quieran. Cualquier cosa.

***E**l objetivo principal de la interpretación es la conservación de un determinado sitio y sus valores.*

***L**a percepción (en sus aspectos afectivos), la comprensión (el aspecto cognitivo) o el aprecio... los tres son componentes esenciales para la interpretación del sitio. Pero lo que se debe conseguir, en última instancia, es el aprecio del público por el lugar que está visitando.*

***I**ngrediente básico es la provocación. Esto significa que debemos hacer que la gente piense.*

***Z**onas, áreas, lugares... necesitan un proceso de planificación. Debemos realizar, siempre, una planificación para la interpretación del sitio.*

***C**onservación del sitio... es el principal objetivo del intérprete.*

***O**tra misión de la interpretación, o su función principal, es revelar el significado y la esencia del sitio.*

***N**o hay que plantear sólo objetivos para divertir al visitante. Pero la interpretación...*

***G**anará siempre si considera el disfrute y la recreación como parte de los ingredientes.*

***R**ecopilación de información e inventario... son esenciales al inicio de la planificación.*

***E**l enlazar los aspectos ecológicos con los etnológicos permite revelar mejor el significado del sitio.*

***S**ea cual sea la interpretación que planteemos al público, siempre reflejará nuestra actitud hacia la cultura. Y...*

***O**frecer interpretación significa que algunas actividades deben ocurrir entre las dos orejas del visitante. No todo debe ser divertimento y juegos.*

("Feliz Congreso")

Desde luego que Don se regocijó con un divertimento también, pero en él expresa algunas cuestiones que, desde su punto de vista y el de muchos, son medulares para la interpretación.

Un desafío inmediato para nuestra asociación puede ser el traducir al castellano algunas de las obras de Don Aldridge, aunque sólo sean sus artículos más relevantes. ¿Hay alguien entre nosotros que se anime a emprender esta tarea?

NOTAS DE INTERÉS ADMINISTRATIVO

Para los socios e interesados:

Independientemente de cómo se realice el pago, es necesario enviar a la AIP (C/ Monardes 7, 4ºA - 41004 Sevilla) la hoja de inscripción con los datos personales.

En caso de domiciliación bancaria, es necesario enviar el original –firmado– de dicho documento a la sede de la AIP, no siendo válido el envío por fax.

Siempre que sea posible, se recomienda la domiciliación bancaria frente a otras formas de pago.

Si el pago se realiza mediante abono o transferencia, es necesario enviar a la sede de la AIP una fotocopia del resguardo.

(En las dos últimas páginas hay más información)

NOTICIAS

Desde 1995 existe la Asociación Canaria para la Interpretación del Patrimonio (ACIP). Nos parecemos hasta en las siglas. Esta asociación nació para actuar en el ámbito de esa Comunidad Autónoma y, entre otras finalidades, luchar por encontrar una solución a un problema legal bastante grave –también existente en otras comunidades autónomas–.

Se trata del Decreto que regula las Actividades Turístico Informativas en Canarias, que impide trabajar como guías a un gran número de profesionales (de parques, de sitios históricos y rurales), de reconocida trayectoria. El motivo: **¡no haber realizado la carrera de turismo!**

(Esta paradoja será objeto de debate en el próximo número de este BI)

Entre los objetivos de la ACIP, destacan: *Tener un "hueco" en el INEM, como profesión, es decir, entrar en el listado de profesionales,* y *Lograr un reconocimiento formal/profesional de la interpretación del patrimonio, a través de una certificación por parte de las autoridades de Educación, así como unificar criterios para futuros cursos y crear un Ciclo Superior de Interpretación del Patrimonio.*

El contacto con la ACIP se puede realizar a través de su coordinador, Guillermo Ayala, en el teléfono 922 297 079.

.....

SUCEDIÓ

El **V Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio** se celebró en septiembre de 1998, en Sydney, Australia. Allí existen más de setecientas especies de eucaliptos y alrededor de cuatrocientas de canguros (pregunta clave, al llegar). Marsupiales raros hay muchísimos más. Esto y más cosas fueron objeto de descubrimiento por parte de los asistentes de otros países. De España sólo asistió nuestro compañero Jorge Morales.

Jorge comprobó el avanzado estado de la disciplina en ese enorme territorio, y celebró que, ¡por fin!, tras la experiencia del congreso anterior en Barcelona (1995), se hablara de interpretación en un Congreso Mundial. Es decir, que se expusieran casos, experiencias y opiniones de profesionales de diversos países acerca de las *técnicas de comunicación a utilizar con los visitantes.*

I Jornadas de Interpretación del Patrimonio, organizadas en el mes de mayo por la Diputación de Sevilla. Para obtener información acerca del programa y conclusiones, hay que ponerse en contacto con la Empresa Pública "Sevilla Rural S.A."
C-electrónico:
sevillarural@sevillarural-sa.es
Teléfonos: 95/ 422.25.80 y 422.26.80

Avda. de la Constitución 24, 1º
41001-Sevilla

.....

OCURRIRÁ PRONTO

Taller Europeo de Interpretación del Patrimonio, a celebrarse entre los días 18 y 21 de julio de 1999, en Bournemouth, Inglaterra. Organiza la Association for Heritage Interpretation (antigua Society for the Interpretation of Britain's Heritage) y la Bournemouth University.

El objetivo de este Taller es crear una red de enlace entre todos los profesionales y técnicos en interpretación europeos. Se expondrán informes acerca del estado de la cuestión en cada país participante. Sin embargo, el coordinador del Taller lamenta la poca participación española, italiana y griega. A través de este BI informaremos de los resultados del Taller a nuestros compañeros asociados.

El contacto es (coordinador del Taller):
Dr. Christopher Wood
C-electrónico:
cwood@bournemouth.ac.uk
Teléfono Internacional:
+ 44(0)1202 595134
Fax: + 44(0)1202 595255

Curso Diseño de Itinerarios Interpretativos Autoguiados, a celebrarse entre el 26 y 28 de julio de 1999, en el CENEAM. Este curso retoma la antigua línea del Aula de Verano de Interpretación y Educación Ambiental. Lo imparte Francisco Guerra Rosado, y promete. Más información en el CENEAM:
C-electrónico:
ceneam@ceneam.mma.es
Teléfonos: 921 471711 – 471744

PUBLICACIONES

"Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio: El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante"
Autor: Jorge Morales Miranda
Editan: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (Junta de Andalucía) y TRAGSA (Ministerio de Medio Ambiente).
Fecha: 1998
ISBN: 4-8266-009-8

Para distribución institucional e intercambio científico-cultural, dirigirse a:
Secretaría General Técnica
Servicio de Estudios y Publicaciones
(Junta Andalucía)
C/ San José, 13
41071 Sevilla
Teléfono: 954 55 99 99
sep@ccu.junta-andalucia.es

Para distribución comercial: (2.000 ptas)
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Departamento de Distribución
C/ Santa Teresa, 7
41004 Sevilla
Teléfonos: 954 22 94 15
954 21 17 49

"Interpretación Ambiental – Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños"
Autor: Sam Ham
Fecha: 1992
Sam es uno de los autores e investigadores más prestigiosos en esta disciplina. Y su libro compagina los aspectos teóricos de la comunicación con casos prácticos viables y económicos.

Información en (hay que preguntar por la versión en castellano):
National Association for Interpretation
P.O. Box 2246
Fort Collins, CO 80522
Estados Unidos
naiespanol@aol.com

***El Intérprete* e *Investigaciones en Interpretación*.**
Son las dos publicaciones que edita en castellano la National Association for Interpretation (NAI). Se trata de un valioso esfuerzo por difundir la interpretación en países de habla castellana, sobre todo en Iberoamérica.
"El Intérprete" es un boletín que sirve de contacto para expresar ideas y experiencias entre los profesionales de la interpretación.
"Investigaciones en Interpretación" es una revista científica que publica estudios realizados en el campo de la interpretación y los visitantes a parques, museos, etc.

Para más información hay que dirigirse a:
NAI
P.O. Box 2246
Fort Collins, CO 80522
Estados Unidos
naiespanol@aol.com

.....

PÁGINAS *WEB*

Estas "páginas" contienen diversa información relacionada con la interpretación. Son bastante ilustrativas del estado de la cuestión, e incluso unas derivan a otras páginas de la red. Lamentablemente, todas están en inglés, pero merece la pena el esfuerzo.

***National Association for Interpretation,* Estados Unidos:**
http://www.interpnet.com o
http://www.interpner.org

***National Park Service (interpretación),* Estados Unidos:**
http://www.nps.gov/idp/interp

***Association for Heritage Interpretation (SIBH),* Reino Unido:**
http://www.quinion.com/sibh/

Interpretation Australia Association:
http://home.vicnet.net.au/~interpoz/

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP - ESPAÑA)

C/ Monardes, 7, 4º A
41004 Sevilla

Teléfono: 95 421 79 21
C-electrónico: aipe@arrakis.es

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país. Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio".

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del Boletín de Interpretación. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ingresar 3.000 pesetas (cuota anual) en el Banco Central Hispano, a nombre de Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Número de cuenta: 00 49 30 26 86 28 14 07 62 68

Hay que enviar **el original firmado del Boletín de Domiciliación Bancaria** (en la siguiente página) **a:**

AIP
C/ Monardes, 7, 4º A
41004 Sevilla

NOTA: las colaboraciones para el Boletín han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP)
C/ Monardes 7, 4º A
41004 SEVILLA **C-electrónico: aipe@arrakis.es**

INSCRIPCIÓN DE SOCIO

(Escriba con letra mayúscula)

.....
Apellidos y nombre

.....
Domicilio

....
Código Postal Población Provincia

....
País Teléfono

....
Fax Correo electrónico

....
Nacionalidad Fecha de nacimiento

FORMAS DE PAGO

(3.000 ptas. de cuota anual)

☐ Domiciliación bancaria

Ingreso en C.C. 0049 3026 86 2814076268 Banco Central-Hispano
(En este caso envíe fotocopia del resguardo a AIP)

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Ruego hagan efectivo con cargo a mi cuenta/libreta los recibos presentados a mi nombre por la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP)

(Escriba con letra mayúscula)

.....
Apellidos y nombre del titular de la cuenta/libreta

.....
Apellidos y nombre del socio (si no es el titular)

....
Banco o Caja de Ahorros Agencia

.....
Domicilio de la Agencia

....
Código Postal Población Provincia

.....
País

CODIGO DE CUENTA CORRIENTE

Entidad	Oficina	D.C.	Número de Cuenta

....
Fecha Firma del titular

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



*B*oletín de Interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio – AIP *Número 2, diciembre de 1999*

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

Este *Boletín* está dedicado a nuestro desaparecido amigo y compañero Santiago Gallego Picard

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ
el significado del legado natural, cultural o histórico,
al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio"

ESTE BOLETÍN

El destino quiso que los días de retraso con que sale este *Boletín* nos permita dedicarlo a nuestro compañero Santi, tristemente fallecido el pasado 1 de enero de 2000. Hasta siempre colega.

Con este pesar, continuamos nuestro trabajo.

Tras la primera entrega del BI, en junio de este año, constatamos un notable incremento en el número de socios que, de unas diez personas en esa fecha, pasamos a ser más de cuarenta entre julio y septiembre.

Este crecimiento en número todavía está algo lejos de reflejar unos resultados cualitativos, acordes a esa tasa de crecimiento. Sin embargo, sabemos que comenzar a andar en este camino no es tarea fácil, pero no desesperamos. Muy al contrario, es un desafío agradable que asumimos con la debida y necesaria pasión.

Una cuestión que se planteó entre los asociados –en los comunicados internos– es que podemos considerar que estamos constituidos en "red". A través del correo electrónico hemos formado una lista de grupo, sistema que nos permite intercambiar información con extrema rapidez, con momentos de "explosión" en ideas y propuestas, y otros, lógicos, de merma en los comunicados.

Los socios y estimados lectores comprobarán que en los artículos del presente BI –casi todos de opinión– se repiten algunos nombres y apellidos con respecto al primer número. Esta es parte de la realidad; siempre hay fervientes seguidores, constantes, puntuales y cargados de cosas que decir y proponer. También hay nombres nuevos, incluso de colaboradores que todavía no han llenado su ficha de socio. De todas formas, reiteramos que este *Boletín* es un medio abierto, a disposición de todas aquellas personas interesadas tanto en las dificultades como en las posibilidades de la interpretación en nuestro país (y también en parte del extranjero).

Poco a poco van surgiendo propuestas para la creación de algunas **secciones** en el *Boletín*. El tiempo lo dirá. La primera que se presenta con claridad es la que nos lega nuestro desaparecido compañero Santiago Gallego Picard: **"Comentarios Aparte..."**, que revisa los aspectos interpretativos (y otros) de algunas instalaciones y programas. Aquí podrían caber también el análisis de itinerarios guiados o autoguiados, el trabajo de los guías, etc.

La segunda es **"Conceptos de Interpretación"**, un pequeño espacio coordinado por los editores, que abordará las definiciones planteadas para la interpretación por varios autores e instituciones, así como cuestiones de carácter técnico y consejos generales. En este número hay dos definiciones y Los Principios de la Interpretación propuestos por Freeman Tilden.

Otra sección, menos explícita, es el futuro **"Rincón del Guía"**, que insinúa Pinto. Todo va a depender de si hay suficiente carne para meter en este asador.

En este número se aborda, además, lo anunciado en el número 1: el problema surgido a raíz de legislaciones que regulan la acción de guiar, coartando el desarrollo profesional de muchísimas personas que, como guías, se esfuerzan por presentar a los visitantes el patrimonio natural y cultural en éste, un país cuya economía gravita en torno al turismo. Paradojas de las leyes. Pero un problema que hay que afrontar.

También incluimos las Conclusiones del Grupo de Trabajo de Interpretación, emanadas de las Terceras Jornadas (Españolas) de Educación Ambiental, en Pamplona, 1998.

Finalmente, queremos agradecer a todas aquellas personas e instituciones que nos han hecho llegar sus felicitaciones y comentarios con respecto al BI número 1. Éstos han llegado de Australia, México, Chile, Reino Unido, Venezuela, Estados Unidos y, por supuesto, principalmente de España. Y reiteramos:

Que no se utilice más ante el visitante la palabra INTERPRETACIÓN ("centro de interpretación", itinerario "interpretativo", etc.), puesto que:

a) no contribuye en nada al entendimiento y desarrollo de esta disciplina, y
b) el público agradecerá el uso de términos más sencillos y menos pretenciosos"

Jorge Morales Miranda
Francisco Guerra Rosado "Nutri"
EDITORES

CARTAS

¡Felicidades a los editores!

Me alegra saber que el segundo número del *Boletín de Interpretación* está a punto de ser editado por la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, ya que la continua mejora de la profesionalidad es vital para la disciplina interpretativa. Estoy convencido de que las asociaciones profesionales de alcance nacional juegan un papel de servicio fundamental a los trabajadores con competencias en interpretación, facilitándoles la participación en una red profesional y el acceso a la capacitación y reciclaje en este campo.

Por mi parte, tengo la fortuna de servir como Director Ejecutivo de la asociación profesional de intérpretes del patrimonio de ámbito nacional en los Estados Unidos. La *National Association for Interpretation* (NAI) cuenta hoy en día con 3.800 miembros, y continúa creciendo a un ritmo del 10% anual. Estimamos que debemos ser unas diez mil personas las que trabajamos en interpretación en los Estados Unidos, en más de tres mil entidades diferentes. Aun así, el Servicio de Parques Nacionales de EEUU proporciona casi una cuarta parte de nuestra membresía, socios cuyo compromiso con la interpretación está vinculado estrechamente a la “misión” de ese Servicio de Parques.

Por otro lado, más de mil miembros de la NAI se reúnen cada año en el “Taller Nacional de Intérpretes”, para compartir sus mejores ideas y experiencias. Sin embargo, y puesto que no todos se pueden permitir asistir a una reunión de este tipo cada año, nuestras publicaciones proporcionan el enlace fundamental entre todos los miembros.

Los miembros de la NAI nos hacen saber que *la participación en la red* y l*os cursos de formación* son dos de los más importantes beneficios que esperan de la asociación. Las publicaciones proporcionan ese enlace y la oportunidad de capacitación para los profesionales, además de ser un lugar donde compartir con otros colegas tanto los éxitos como los desaciertos en la actividad profesional. Las publicaciones también permiten a los miembros de esta organización estar al día en las nuevas tecnologías y enfoques para una más efectiva interpretación del patrimonio. De igual forma, vuestro *Boletín* proporciona ese enlace vital entre los profesionales en España.

Tuve el privilegio de pasar un verano en Madrid, en 1968, y el mes de diciembre en 1979. En esas dos oportunidades visité muchos de los lugares patrimoniales de vuestro gran país, y conozco lo que brindan como fuente de orgullo, inspiración y educación. Para mí ha sido realmente grato tener noticias de vuestro crecimiento profesional en torno a una red como la AIP; y es por ello que aplaudo vuestros logros, y os deseo un continuo éxito con esta importante publicación en el año 2000 y el futuro.

Un cordial saludo,

Tim Merriman
Director Ejecutivo
National Association for Interpretation
Estados Unidos

.....

Estimados compañeros de la AIP:

Me ha parecido muy interesante el desafío lanzado en el primer número del *Boletín de Interpretación* para intentar traducir alguna publicación "clásica" de interpretación, creo que la AIP lo podría auspiciar; ¿alguien conoce alguna forma de **conseguir subvenciones para eso**?

Relacionado con lo anterior, me gustaría que el *Boletín* tuviera una pequeña sección "técnica" sobre interpretación (una paginita, por poner) en la que, a modo de ficha, se explicasen o tradujesen algunas cuestiones que aparecen tan bien explicadas en los libros sobre esta disciplina. Algo así como una miniguía. Claro que, a lo mejor, se desata una guerra entre el gremio de "intérpretes" porque no se ponen de acuerdo y arde la pradera por los cuatro costados (porque en el *Boletín* anterior, salvo coincidir en que la interpretación es la *repera*, en varios artículos se detecta un ligero tono de "tú puedes tener razón... pero realmente la interpretación bien hecha es de otra forma").

Incluso pienso en la posibilidad de crear una especie de **"sección de los horrores"**, en la que se indique qué cosas NO se deben hacer para no repetir errores ajenos, que de ésos también se aprende.

Otra cuestión: ¿hay alguien que pueda aportar algún consejo para los materiales o **experiencias interpretativas con discapacitados?** Creo que como trabajadores en pro de una sociedad más civilizada, debemos tener en cuenta este asunto seriamente.

Un saludo desde las marismas.

Alberto Valle Álvarez
Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja, Cantabria

Conclusiones del Grupo de Trabajo de Interpretación

III Jornadas de Educación Ambiental, Pamplona, 10 al 12 de diciembre de 1998

Francisco J. Guerra (“Nutri”)
(Coordinador del Grupo de Trabajo de Interpretación)
Co Director de Servicios de Educación y Estudios Ambientales (SEEDA)
Sevilla

En cuanto al profesional de la Interpretación:

- La realidad indica que las personas dedicadas a la Interpretación Ambiental (o del Patrimonio) procedemos de muy diferentes ámbitos académicos y profesionales.

- En la actualidad no existen cauces que permitan una formación homologada a nivel de todo el Estado Español.

- Existen dos ámbitos de actuación en los técnicos en Interpretación: a) planificación y diseño de equipamientos y programas, y b) atención directa al público (independientemente de cómo se le denomine a esa tarea).

- Se reconoce la existencia de un ámbito profesional (praxis) y un ámbito disciplinar (el acerbo teórico existente).

- Se reconoce la ausencia casi total de textos en cualquiera de las lenguas oficiales del Estado Español y, en consecuencia, se recomienda la traducción y adaptación de textos existentes en otros idiomas.

- Se recomienda fomentar el asociacionismo como vehículo de intercambio de experiencias, reivindicación de derechos laborales y el reconocimiento de la profesión/ actividad.

- Es necesario que la Administración reconozca la figura del Técnico en Interpretación para lo que sería necesario definir dicha figura.

- Aun reconociendo la importancia de la utilización de personal como el mejor vehículo para la transmisión del mensaje interpretativo, lamentablemente se constata la tendencia del uso de medios autoguiados o no atendidos por personal.

- El voluntariado no regulado correctamente puede interferir en el desarrollo y reconocimiento de la actividad profesional.

En cuanto a los centros de visitantes:

- Los centros de visitantes (o centros de acogida de visitantes) se consideran de utilidad siempre que cumplan unas funciones concretas y su implementación surja de un proceso analítico de planificación interpretativa.

- Sin embargo, hasta ahora parece detectarse la existencia de un mismo patrón (repetitivo) en el que abunda la mera información con un tratamiento poco apto para el destinatario de la Interpretación.

- Además, estos centros de visitantes son el destino de la mayoría de los grupos procedentes del sistema educativo, lo que interfiere negativamente en la calidad de la visita de otros tipos de público.

- Se considera que las funciones que los centros de visitantes deberían asumir son:
  . Información
  . Actividades de carácter didáctico (para escolares)
  . Interpretación, concebida como un estímulo para el contacto directo con el recurso

  También –el centro– podría servir como punto de partida de la visita o, tras ésta, como punto de síntesis de la experiencia.

- Deben ser concebidos como una herramienta de apoyo al proceso de interpretación (no indispensable) y no constituir el único fin de la visita al lugar.

- Deben dotarse con personal suficiente y cualificado para atender sus diferentes funciones.

- Se recomienda la sustitución del binomio “Centro de Interpretación” por “Centro de visitantes” o similar.

En cuanto a los procesos de planificación interpretativa:

- Aun existiendo una metodología para la planificación interpretativa ésta no se aplica por desconocimiento, lo que se constata por los escasos ejemplos en esta línea.

- A la hora de elaborar los Planes Rectores de Uso y Gestión en Espacios Naturales Protegidos (o documentos similares para otras figuras de protección) debería realizarse la planificación del Uso Público en general y, además, contemplarse la de la Interpretación en particular.

- En cuanto a los medios interpretativos, la realidad es que, hoy por hoy, la implementación de programas y equipos para la Interpretación del Patrimonio se realiza de forma poco profesional, recurriéndose por lo general a la visión de que “mejor que haya algo, aunque no sea adecuado, a que no haya nada”.

En cuanto a la Interpretación del Patrimonio como instrumento de gestión:

- A pesar de su valor como herramienta de gestión, la Interpretación del Patrimonio no se acaba de asumir como tal, considerándose como un mero instrumento de comunicación.

- El Grupo de Trabajo considera a la Interpretación como una herramienta fundamental para hacer comprender a los habitantes locales y visitantes algunas políticas restrictivas en determinados espacios.

- Se considera absolutamente necesario que por parte de los organismos responsables se asuma la Interpretación en su correcto significado, como un ámbito más en la gestión de Espacios Protegidos y otros lugares de interés patrimonial.

Por último, y con carácter general se considera que:

- Hubiera sido interesante contar para las III Jornadas de Educación Ambiental con algún documento de diagnóstico de la situación actual de la Interpretación del Patrimonio en el Estado Español.

- Hubiera sido fundamental contar con algo más de tiempo para el desarrollo del grupo de trabajo.

(PROPUESTA DE SECCIÓN)

COMENTARIOS APARTE...

(Esta idea y las primeras aportaciones son de **Santiago Gallego Picard**, compañero y colaborador desde A Coruña)

Este nuevo espacio pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes de reciente o de renombrada (o no) importancia (también caben los erróneamente denominados "centros de interpretación").

El único requisito es que sean visitados por el público general: turistas, visitantes, paseantes, *xomingueiros*, familias Morales, *Simpson,* etc.

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena, como sus vistas o si el entorno es o no acogedor.

Que quede bien claro que no es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

- **CASA DE LOS PECES.**

Lugar: A Coruña.
Localización: Paseo marítimo en dirección a la Torre de Hércules (faro de A Coruña).
Precio: 1.000 ptas. por persona
Horarios: todos los días de la semana de 10:00 a 19:00 horas.
Descripción: Instalaciones modernas, bien acondicionadas para discapacitados, cantina, tienda, y aparcamiento gratuito. Entorno sobresaliente, desde donde se puede ver una parte de la "Costa da Morte", la Playa de Riazor y Orzán, Torre de Hércules y la espectacular ciudad de A Coruña.
Comentario: De las salas, todas ellas impresionantes, cabe destacar la sala "maremagnum" por sus interesantes recursos interpretativos para acercar los diversos conceptos marinos al visitante. Ésta se lleva la palma, con una completa demostración de actividades interactivas para saberlo todo sobre el Océano Atlántico. Temas claros y legibles, utilización de todo tipo de ingenios para sentir, ver, oler, tocar, etc., los bichitos y no tan bichitos marinos. Incluso espacios de relax y/o reflexión. Sólo desde mi más humilde opinión, falla en el enlace y transición entre cada uno de los temas, ya que es inexistente. Puedes saltar, por azar o por pasión, de un concepto, historia o ecosistema a otro.

- **CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL CASTRO DE BAROÑA.**

Lugar: Porto do Son. Provincia de A Coruña (sur).
Localización: En el mismo pueblo de Porto do Son, a 200 m de la Casa Consistorial.
Precio: 100 ptas. por persona.
Horarios: todos los días de la semana, de 11:00 a 14:00, y de 19:00 a 21:00 horas.
Descripción: Restauración de la antigua Casa Consistorial. Instalaciones no acondicionadas para discapacitados, tienda, y aparcamiento gratuito.
Al estar dentro del pueblo permite visitarlo, pero queda lejos del Castro de Baroña.
Comentario: La única sala que posee está bien acondicionada para sus dimensiones. La exhibición destaca por la sencillez y sobriedad con que profundiza en uno de los castros costeros más representativos de Galicia.

¿Guías “oficiales”? Un grave problema laboral y administrativo

Andrea Pezzini
Úbeda

(Andrea es el responsable del Área de Servicios Turísticos de **ArtíficiS**, empresa en la que él y otros socios trabajan hace varios años en Úbeda, Jaén)

Puestos a escribir sobre la situación de los Guías de Turismo en Andalucía, nos encontramos con una serie de contradicciones en las que incurre continuamente la Junta de Andalucía con el sector de los servicios turísticos y, a menudo, no están muy claras las competencias entre diferentes Consejerías.

Las más graves y evidentes son los continuos cursos promovidos fundamentalmente por el INEM (escuelas taller, casas de oficios) y la Consejería de Trabajo de la Junta de Andalucía, con el apoyo y visto bueno de diputaciones, ayuntamientos, fondos europeos, etc., cuyos títulos y fines se resumen en “Formación de Guías Turísticos”. Estos cursos se imparten sobre todo en zonas rurales donde el turismo es considerado como el sector a través del cual se va a impulsar el “desarrollo sostenible” que tanto necesitan estas áreas rurales.

Podríamos mencionar realidades como “Los Pedroches” en Córdoba, “Los Vélez” en Almería, “Sierra Sur” o “El Condado” en Jaén, o localidades llamadas “menores” como pueden ser Úbeda y Baeza o Carmona, Écija, Antequera, Arcos de la Frontera, etc. Todas ellas (y muchas más) son comarcas y/o ciudades que han apostado por el turismo como recurso económico de futuro, y se han beneficiado de una serie de ayudas que han impulsado la formación de empresas dedicadas a la prestación de servicios turísticos, y esto consiste básicamente en ofrecer información y visitas guiadas a los visitantes.

Todas éstas (y muchas más), son áreas o ciudades donde la oferta turística ha sido escasa o nula, la profesionalidad mínima, y sólo en los últimos años con el desarrollo del llamado *“Turismo Rural”* y el creciente interés por el *“Turismo Cultural”* han empezado a ser destino de un número cada vez más importante de viajeros, y con ello

han crecido las iniciativas empresariales y la “atención cada vez más personalizada al turista, así como la necesidad de acercar e integrar al mismo en el nuevo entorno turístico en que se va a desenvolver”.

Se acaba de aprobar en el Parlamento Andaluz la nueva ley de Turismo, cuyo contenido lleva años discutiéndose, y llegados al apartado “Guías de Turismo” nos encontramos, una vez más, conque para ejercer como tal se necesita tener un Carnet Oficial obtenido tras un *examen de idoneidad (?)*.

En varias ocasiones, por medio de visitas personales y escritos a nuestros administradores, hemos intentado demostrar que la realidad profesional y turística de gran parte de Andalucía no responde a lo que se pretende establecer en el famoso decreto 152/1997 que regula la actividad de los Guías de Turismo en Andalucía.

Hace casi un año, un importante (en número) grupo de personas que estamos profesionalmente vinculados al turismo, del interior de Andalucía, solicitamos formalmente participar en la redacción del contenido de la referida ley de Turismo y aportar nuestro punto de vista sobre el tema y la situación *REAL* del sector. En declaraciones públicas se pedía a todos los colectivos *participar* en ella. Creo que todos los que suscribimos la solicitud, en mayor o menor medida, representamos un sector que *vive* profundamente *EL* patrimonio y, algunos, *DEL* patrimonio y de su puesta en valor.

En ningún momento hemos sido consultados,

ni siquiera se ha tenido en consideración nuestra voluntad de poner al corriente a los “legisladores” sobre la situación de este gran número de personas que, “fomentados” por la Administración Pública, viven por y para el turismo.

Somos muchos los que hemos creído en los planes de desarrollo turístico de la Junta de Andalucía. Desde 1993 el Plan DIA (Plan de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía), actualmente sustituido en el ámbito rural por el Plan SENDA, ha sido considerado como uno

de los más ambiciosos y "realistas" del mundo turístico andaluz. En él se hacía un profundo análisis de la situación y de sus necesidades, donde se hace constar la "*inexistencia de empresas turísticas o más bien de "empresarios turísticos"..., promoción llevada a cabo sólo por organismos públicos..., falta de profesionales..., guías gratuitos de los ayuntamientos..., etc."* Se consideran "puntos débiles": "*la mala organización, la escasa o nula profesionalidad y formación de los guías y la* ***necesidad de fomentar cursos específicos para guías."***

Hablando de la necesidad de las empresas de servicios turísticos se dice que: "*vienen a enriquecer sobremanera la oferta turística de la zona, siendo fundamentales o decisivas...", "...resulta imprescindible la existencia de este tipo de empresas de servicios turísticos, pues su existencia determinará en buena medida el atractivo de un destino turístico", "la principal oferta de animadores está representada por profesionales, hechos a sí mismos, y calificados por el empresario turístico que los contrata".*

Cada vez que surge este tema parece que se está hablando de nosotros. Somos una empresa surgida en Úbeda (Jaén) al finalizar un curso de "Nuevas Iniciativas en Turismo y Patrimonio" promovido por el Ayuntamiento de Úbeda a través de su Módulo de Promoción y Desarrollo, en el marco del programa europeo "Euroform", en cooperación con socios de Francia e Inglaterra, y cuyo objetivo prioritario era la creación de empresas. Finalmente en 1994 se funda la empresa de servicios turísticos: **ArtificiS.** Constantemente hemos procurado mantenernos "al día", siguiendo cursos de formación vinculados al patrimonio cultural como, por ejemplo, los promovidos por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (ver *Boletín* anterior).

Frecuentemente somos considerados en distintos ámbitos laborales, como el ejemplo y el modelo en Andalucía, en cuanto a iniciativas de autoempleo aplicadas al turismo se refiere. Además, esta empresa se creó para cubrir una demanda de servicios turísticos profesionales en un lugar y en un momento en el que no existía nadie más ofreciéndolos, y donde el número de profesionales sigue siendo insuficiente. ArtificiS ha sido acogida en el proyecto de "Escuela de Empresas" de Úbeda, promovido por la Junta de Andalucía y también ha recibido subvenciones por parte de la misma.

Nuestro trabajo se centra principalmente en realizar visitas guiadas a los conjuntos históricos de Úbeda y Baeza, y somos los responsables de la gestión y organización de entradas y visitas de la Sacra Capilla del Salvador de Úbeda.

Hace un par de años nuestras perspectivas y objetivos se ampliaron, y nos vimos en la circunstancia de contratar a nuevas personas para que se incorporasen a nuestro equipo de trabajo. Lo primero que hicimos fue buscar entre los que tienen "el carnet". Resultado: en la provincia de Jaén existen sólo seis guías "oficiales" de los cuales consta que sólo una persona ejerce profesionalmente como tal, los demás tienen otros trabajos que nada tienen que ver con el turismo, y "lo de guía" es una manera de "sacar algo" durante los fines de semana y vacaciones.

Entre los pocos que solicitaron y superaron el "examen de idoneidad" en la convocatoria de 1998, ninguno de ellos era de la provincia de Jaén y no estaban dispuestos a trasladarse a Úbeda. Por último, a través de anuncios, buscamos TEAT (Técnicos en Empresas y Actividades Turísticas) y el resultado fue desastroso, sobre todo en idiomas, y... sin más comentarios. Al final, trabajan con los tres fundadores de ArtificiS una filósofa, una estudiante de psicología, una filóloga y un maestro.

Otra contradicción, que por otra parte nos halaga, es la relativa a la consideración profesional que tiene de nosotros la Administración cada vez que "hay que quedar bien". Turismo Andaluz S.A., Diputación Provincial, Ayuntamientos, etc., solicitan constantemente nuestros servicios para importantes colectivos profesionales como son los *"Fam trips"* con turoperadores o periodistas turísticos, Turespaña, Oficinas Españolas de Turismo en el extranjero, Red de Paradores, etc.

Es considerable, también, el esfuerzo que hemos desempeñado como promotores del turismo en la provincia de Jaén y Andalucía; hemos participando y asistiendo a ferias y jornadas de trabajo, publicando folletos publicitarios, ejerciendo de "oficina de información turística" cuando la de la Junta de Andalucía está cerrada por las tardes y los fines de semana, creando páginas en Internet, etc.

En cuanto al asociacionismo, entre las conclusiones del 1º Congreso de Turismo Rural en Andalucía se encuentra la siguiente: "*Se hace imprescindible fomentar el asociacionismo y la cooperación entre empresas para diseñar procesos de comercialización eficientes, a través de centrales de reserva homogeneizadas."*

Sirva de ejemplo la Asociación Andaluza llamada CARUBEA "Pequeñas Ciudades de Arte Andaluzas". Esta asociación, creada en línea con la filosofía del Centro Internacional de Turismo de Interior de Andalucía, tiene (o tenía) como finalidad el contribuir al desarrollo turístico de ciudades de menor "peso" en el panorama turístico andaluz. Por ello se han unido unas jóvenes empresas de servicios turísticos de Carmona, Antequera, Ronda, Ubeda, Baeza, Écija y Arcos de La Frontera. Se pretende (o pretendía), con la Asociación, "provocar" un mayor acercamiento hacia dichas ciudades, ofreciendo unos servicios profesionales comunes. El proyecto ha sido aprobado y subvencionado por la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, acogido con entusiasmo por el Centro de Turismo de Interior de Andalucía y, no obstante, la asociación CARUBEA acaba de renunciar definitivamente a la subvención concedida para su puesta en marcha.

Una vez más nos encontramos con que todos los miembros de CARUBEA no responden al perfil necesario para ser "Guía Oficial", pero todos han surgido tras el impulso formativo y fomento económico de la Junta de Andalucía. ¿En que quedamos?

Y todo ello sin entrar en temas burocráticos y fiscales como son Hacienda, facturas, declaraciones de IVA, licencias, seguros sociales, contratos laborales, etc.

Estamos seguros que gran parte de nuestra experiencia es común a la de otros que están leyendo este escrito. Somos muchos los que vivimos en la misma situación precaria debido a que,

según la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía, somos unos ilegales, unos "sin papeles", sujetos a ser denunciados en cualquier momento por ser unos intrusos y practicar la "competencia desleal".

Hemos sido y seguimos siendo necesarios en todas aquellas zonas donde los "Guías con Carnet" ni se plantean llegar. ¿Conoce alguien un guía de la Mezquita de Córdoba dispuesto a "mudarse" a Hinojosa del Duque o el de la Catedral de Sevilla "irse" a Constantina? Es evidente que los planteamientos y los fines e intereses son muy diferentes.

En nuestra opinión la solución pasa por un RECONOCIMIENTO por parte de la Junta de Andalucía (es de su competencia y responsabilidad) hacia las personas y empresas que legalmente llevan años trabajando en el sector y contribuyendo con su labor al desarrollo del Turismo y atención a los visitantes de Andalucía.

En resumen:

- El "espíritu" y los conceptos expuestos en los planes de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía sin lugar a dudas han provocado que muchos apostáramos profesionalmente por el futuro del turismo rural y cultural de Andalucía.
- A raíz de cursos de formación promovidos por la Administración Pública se han creado varias empresas de servicios turísticos en toda Andalucía.
- Es fundamental la labor llevada a cabo diariamente por estas empresas como difusoras y promotoras del turismo en Andalucía, así como su profesionalidad es reconocida y avalada por diferentes organismos públicos y operadores turísticos.
- Estas empresas de servicios turísticos están dadas de alta y pagando impuestos por las correspondientes actividades que ofrecen.
- Sirva de ejemplo CARUBEA, como asociación reconocida y subvencionada por la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía que no termina de "arrancar" debido al temor de no poder llevar a cabo sus proyectos.
- Se hace cada vez más necesario un reconocimiento oficial por parte de la Junta de Andalucía de los profesionales y empresas que existen, y desarrollar cursos de formación profesional dirigidos al sector *"Rural y Cultural".*

Y en todo esto ni se ha mencionado a la INTERPRETACIÓN, como método, estilo y filosofía de trabajo y, con ello, el necesario reconocimiento del *intérprete del patrimonio* como profesional de la Transmisión y Comunicación del Patrimonio.

¿Qué somos?

Jorge Morales Miranda
Algeciras
Correo E: jfmorales@ono.com

(El inquietante asunto de las titulaciones y la formación en interpretación parece ser una cuestión que siempre pega vuelos rasantes sobre nuestros intereses y preocupaciones. Ésta ha sido una de las constantes en los comunicados internos de la ***"red española de interpretación",*** red que ya es un hecho, en el seno de la AIP)

En varias reuniones y contactos personales con especialistas en interpretación, he recogido la siguiente apreciación: **La interpretación es a la vez una *disciplina* y una *profesión*.** Esto quiere decir que **a)** es un cuerpo de conocimientos técnicos y metodológicos bien concreto y definido (aunque todavía a nosotros nos quede camino para enredarnos y discutir cuestiones semánticas), y **b)** al mismo tiempo es una práctica profesional que ejecutan personas que provienen de otras profesiones o son especialistas exclusivamente en interpretación.

a) Es una disciplina porque posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para la comunicación con el público, para la presentación del patrimonio (*in situ*) a ese público, y para transmitir un mensaje impactante que, en lo posible, trascienda al mero hecho de la visita e infunda unas actitudes y comportamientos positivos para con el patrimonio (incluido el entorno social). Es una disciplina porque está ahí, con su acervo de conocimientos, teóricos y prácticos, como las matemáticas... el que quiera realizar un cálculo de ingresos y gastos utiliza las matemáticas.

La interpretación dispone de gran cantidad de documentos y fuentes que elaboran estos documentos; como ya sabemos, la mayoría está en inglés. Es una disciplina que se puede enseñar en cursos cortitos y artesanales o en cursos más elaborados y de mayor nivel.

Se realizan estudios y tesis doctorales respecto a cómo la interpretación influye en los visitantes... en fin, se puede estudiar en varios niveles de profundidad y niveles académicos, como especialidad aislada o dentro de otras

(educación ambiental, gestión del patrimonio, planificación de espacios protegidos, ciencias de la recreación, etc.), principalmente en el extranjero, aunque en España ya hay procesos formativos que la incluyen (másters de gestión del patrimonio, módulos de escuelas taller), aunque NO de forma específica (salvo ese curso de postgrado de la Universidad de las Islas Baleares que está por salir).

Cualquiera puede estudiar interpretación. Se puede estudiar para incorporarla como herramienta de trabajo, al igual que podemos estudiar estadística. Ingenieros forestales, sociólogos, veterinarios, maestros, "educadores ambientales", técnicos forestales y guardaparques, policías (se me ha dado el caso), animadores socioculturales, biólogos, arqueólogos, historiadores, diplomados en turismo, museólogos, diseñadores gráficos, dibujantes... cualquiera puede estudiar interpretación, provenga de la PROFESIÓN u OCUPACIÓN que provenga. En algunas carreras, según mi punto de vista, debería ser obligatoria o sumamente recomendable, por ejemplo, en Turismo.

De todas formas, no perdamos de vista que, como toda acción de comunicación (periodismo, publicidad, educación, divulgación, cine, etc.),

la interpretación ES UN ARTE, porque uno tiene que poner de su creatividad y de su cosecha para que esas "técnicas aprendidas" sean efectivas ante el público. Así, unos intérpretes serán más artistas que otros, o lo que es lo mismo, serán más efectivos que otros.

b) Es una profesión cuando uno es fanático (o "fatiga"), y le da por seguir ese camino. Es mi caso, aunque me he formado de manera autodidacta, trabajando como guía en la última etapa en que tuve que ver con grupos en instalaciones de EA (aulas de naturaleza, centros de educación ambiental), investigando por mi cuenta, dando cursos, escribiendo, teorizando –a veces de manera no muy acertada–, en fin, sobre todo dando la lata y criticando todo lo criticable (criticar es relativamente fácil) y diseñando actividades, programas o servicios interpretativos de manera ortodoxa, es decir, intentando poner en

práctica lo que yo mismo predico. Esto ya es un poco más difícil. Sobre todo es difícil que el sendero que uno diseñó después lo construyan tal como uno lo planificó –y lo evalúen, lo supervisen, lo mantengan y lo renueven–.

El profesional de la interpretación, como digo, es aquel que destina su esfuerzo técnico SÓLO a esta disciplina. Y siguiendo con el ejemplo de las matemáticas o la estadística (disciplinas), claro que hay profesionales de las matemáticas y de la estadística. Dedican su vida a ello.

A mi juicio (no muy descabellado, a la luz de las exigencias en otros países), el profesional cabal de la interpretación debería dominar los siguientes aspectos:

- Planificación Interpretativa
- Diseño de Servicios y Equipamientos Interpretativos
- Técnicas para la Comunicación del Mensaje Interpretativo
- Técnicas de Evaluación de la Interpretación
- Diseño de algunos Medios Interpretativos (audiovisuales, folletos, señales de exterior, etc.)
- Ser un potencial Guía Intérprete ("monitor" se asocia al trabajo con escolares)

También es un profesional de la interpretación, o especialista en una faceta muy concreta, aquel diseñador gráfico que trabaja principalmente diseñando paneles, folletos y exposiciones.

También aquella guarda forestal cuyo principal trabajo consiste en atender al público y "presentarles" el patrimonio que están visitando. O aquel guía de turismo que se toma en serio su trabajo y no repite como un loro; la arqueóloga cuya principal OCUPACIÓN sea la de atender al público en un parque arqueológico, o el biólogo que trabaje de guía en un jardín botánico.

Todos ellos y ellas son profesionales de la interpretación si se toman en serio su trabajo, estudian interpretación, leen libros y artículos de interpretación, se actualizan en cursillos, se apuntan a postgrados de interpretación, se afilian a asociaciones de interpretación, publican sus experiencias describiendo seriamente su metodología (por ejemplo en este *Boletín*), son capaces de dar cursos o talleres de interpretación, e intercambiar conocimientos y experiencias con otros colegas, etc. Pero, sobre todo, son profesionales si transmiten el significado del sitio a los visitantes siguiendo los "principios de la interpretación".

Son profesionales de la interpretación, también, aquellos educadores (ambientales, patrimoniales, etc.) que, llamándose "monitores" de lunes a viernes con escolares en un centro de visitantes, se adaptan al público general o a la familia *Simpson* los fines de semana o en días festivos.

El cómo se llamen... creo que será un debate interminable. Se llamarán, al fin y al cabo, como sea la denominación que exista para ESAS FUNCIONES en las instituciones en las que trabajen, o cómo se les permita que se llamen si trabajan fuera de las instituciones (de por libre, en empresas, o como trabajadores autónomos).

Yo pongo en mi curriculum "Técnico en Interpretación del Patrimonio" y me quedo bien tranquilo. Porque ésta es mi profesión.

El biólogo será biólogo de profesión toda su vida, pero puede ser también un especialista en interpretación si ha complementado su formación en esta disciplina. También se puede atribuir lo de Técnico en Interpretación del Patrimonio.

En cuanto a estudios para "guía intérprete", hay cursos de nivel muy básico, como los de algunas escuelas taller. Pero no creo que haya que estudiar para Guía Intérprete. Creo que habría que estudiar interpretación a secas. Tal vez con énfasis en la función de guiar, para aquellos que deseen trabajar en eso (y también en filosofía de la interpretación, los principios, técnicas de comunicación, diseño de itinerarios guiados, evaluación de esos itinerarios, etc.).

Lo que sí está claro, lo que es reivindicable, es que si uno está cualificado para guiar (porque sabe interpretación, además de conocer los recursos del lugar), debe poder hacerlo.

Pero sólo estamos empezando, no desesperemos ni nos vayamos a abrir las venas antes de tiempo. El tiempo, eso sí, nos tiene que conducir a aclarar QUIÉN CUALIFICA, QUIÉN AUTORIZA, y si nuestro camino como asociación da frutos tangibles, cobra prestigio debido a esos frutos, etc., entonces estaremos en condiciones de poder contribuir a la solución de estos problemas.

¿Acaso los guías somos un disco rayado?

Miguel A. Pinto Cebrián
Burgos

(Pinto es guía intérprete de personas, animales, plantas y cosas)

En el desarrollo del trabajo de la interpretación guiada no es difícil escuchar comentarios que se refieren a lo monótono que debe ser llevar todos los días a grupos de visitantes y explicar siempre las mismas cosas. El colmo de estas aseveraciones es llegar a la conclusión de que, en realidad, con grabar en una cinta lo que el guía cuenta, facilitaría el trabajo e, incluso, evitaría sus quejas referidas a sus esfuerzos de voz y la tensión mental a la que está sometido en el transcurso de una visita guiada.

Quienes opinan de esta forma, en primer lugar, no tienen ni la más remota idea de qué es la *interpretación del patrimonio* y, mucho menos, reconocen la figura profesional del guía intérprete. En realidad todo nace de una visión muy general del asunto que tiende a considerar que este trabajo se soluciona con soltar un “rollo” que proporcione información sobre tal o cual aspecto del monumento histórico o espacio natural en el que nos movemos.

Todos los autores reconocidos en el ámbito de la interpretación están de acuerdo en que la mejor forma de ejercer esta disciplina es a través de la comunicación persona a persona, es decir, la comunicación directa entre semejantes.

Y el encargado de esto es el guía que, durante una hora y media, ha de tratar que el grupo no se disperse, preste atención, comprenda, conozca, se olvide del paso del tiempo, ¡se emocione! y ayude a la conservación de lo que están viendo. Cuando un guía logra todo eso, está haciendo algo más que transmitir información; está interpretando.

Pero llegar a interpretar no es cuestión de dos minutos ni es tan sencillo como puede parecer a simple vista. Una visita a cualquier lugar que, por ejemplo, dure una hora, requiere una preparación previa

y una labor posterior a la misma. No es sencillo computar el tiempo que el guía emplea en todas estas operaciones, pero también es tiempo trabajado, aunque no se note. Cuando asistimos a una obra de teatro vemos el resultado de mucho tiempo de preparación, ensayos, automotivación y otras muchas cosas intangibles y de complicada explicación que darán como resultado la puesta en escena. Y la calidad de la representación, en gran medida, va a depender de toda esa fase anterior.

Supongo que muchos guías habrán sentido lo mismo que yo. Antes de que el grupo de visitantes llegue, nuestro cerebro empieza a trabajar, se *pone en situación*. Y es algo más que recordar datos o cosas para contar. Yo lo llamo *evocación del guía* por no haber encontrado alguna definición al respecto en los manuales de interpretación. Y después de hablar con bastantes guías, ellos también tienen esa misma sensación.

En realidad, mientras revisamos las paradas, vemos la dirección que toma el bando de pajaritos de turno y prevemos la posibilidad de verlos con el grupo, nos damos cuenta que algún animal ha construido una madriguera de cría en una parada y, por lo tanto, deberemos pasar casi de largo para no molestar y buscar otra alternativa; en fin, todas esas cosas que a diario hace un verdadero guía para evitar los imprevistos, el propio lugar nos ayuda a ponernos en situación.

Personalmente, llevo doce años en el mismo recorrido de mil doscientos metros y cada día descubro cosas nuevas no sólo para incorporar a las explicaciones, también son llamadas de atención para sentir y querer aún más el lugar. Así consigo la *evocación* diaria para comentar que el amasijo de arbustos –que cruzaré después con los visitantes– está vivo.

Uno de los momentos más delicados y tensos que atraviesa el guía en su jornada laboral es la llegada del grupo de visitantes. Presentaciones formales aparte, hay que hacer un análisis de la situación en muy poco tiempo. Detectar intereses, asimilar procedencias, edades; en resumen, un breve análisis sociológico que nos ayude a seleccionar diferentes técnicas de comunicación y un lenguaje ajustado a ese grupo. Aquí hay unos minutos gloriosos, en los cuales detectaremos si la visita será buena o mala, si los visitantes nos seguirán o no, y si tendremos posibilidad de trasmitir realmente emociones, aparte de la información que todo lugar tiene.

Lo que sigue a continuación, cualquier manual de interpretación lo cuenta. Es la fase de realización de la visita, en la que el guía interacciona con el público y el lugar continuamente. Es nuestra puesta en escena, en realidad estamos actuando y si de verdad el guía cree en lo que hace (que no es lo mismo que creérselo), puede que conecte con la gente que le acompaña y logre trasmitir sentimientos y emociones.

Los que sean guías intérpretes seguramente alguna vez, al terminar de explicar algo, han tenido los pelos del cogote erizados, producto de la emoción que han puesto en el tema.

Además, estas explicaciones son recibidas por el público con un silencio final muy significativo que ayuda a comprender que la cosa ha salido redonda y que ellos han sentido el entusiasmo puesto, que es contagioso, mucho más que la risa. En estas ocasiones se ha interpretado.

Al final, despedida y cierre. Los visitantes hacen preguntas, agradecen el rato pasado y se van. El lugar queda en silencio y el guía vuelve a trabajar solo, esta vez analizando lo que hizo, buscando respuestas a determinadas reacciones del público ante algunas formas de explicar tal o cual proceso, en resumen, valora su labor para poder corregir los errores y mejorar el modelo que utiliza para posteriores grupos. En algunas ocasiones, se rellena una ficha de la visita en la que se anotan todas estas cosas y, si tiene un compañero o compañera de fatigas, esta fase del trabajo será mucho más rica.

Pero no todo acaba aquí. La sociedad cambia (es un hecho), las generaciones son diferentes y, por esto, la forma de comunicar también cambia. Por ejemplo, el uso de analogías es tan vigente ahora como hace cien años; las personas muestran interés y comprenden mejor las cosas. Pero el recurso básico que nos permite construir la analogía no puede ser siempre el mismo; hay que estar permanentemente buscando nuevos recursos.

Aquello último es otra parte del trabajo del guía que es difícil cuantificar, porque la búsqueda de estos recursos se realiza fuera de las horas laborales, en contacto con la sociedad que nos rodea. Es también una forma directa de conocer a nuestros destinatarios potenciales, y entrever por dónde se mueven sus intereses. Y éstos cambian cada vez más deprisa, por lo que el guía ha de adaptarse también muy rápido. Si hace tan solo cinco años alguien me hubiera dicho que, para atraer la atención de algunos niños iba a emplear palabras como *realidad virtual*, *PC*, *disco duro*, *TPH* y otras cosas similares, para al final hacer caer en la cuenta de lo divertido que supone “colarse” en un concierto de ranas en el borde de una charca... no me lo hubiese creído.

Y esa es la vida del guía intérprete,

algo que no tiene nada que ver con una cinta grabada o un disco rayado. Es un trabajo apasionante que exige pensar un poco todos los días y emplear continuamente, como dice Don Aldridge, lo que tenemos entre las dos orejas.

Eso, al menos, si queremos llegar y motivar a nuestro público para conseguir la conservación del lugar, que es nuestro objetivo como intérpretes.

Para terminar, una propuesta a todos los que han sentido alguna vez la maravilla de contar lo bonito e importante que es la existencia de multitud de elementos patrimoniales que nos rodean, y me refiero a todo lo que va desde un humilde escarabajo de la hojarasca a la catedral más grande. Contad vuestras experiencias en este *Boletín* y, con suerte, podremos abrir un hueco en el mismo que hable de los guías que, a fin de cuentas, somos los peones de este oficio.

La interpretación como enfoque para una intervención educativa ambiental

Álvaro de Torres
Madrid

(Álvaro es biólogo, y actualmente realiza el doctorado en el Departamento de Ecología de la Universidad Complutense de Madrid. Además, es vicepresidente de la Asociación Abogaya - actividades de educación ambiental)

¿Qué entendemos por interpretación ambiental o del patrimonio? Este es un concepto sobre el que suele haber una confusión generalizada, debido,

probablemente, a la errónea utilización que se le ha dado a la palabra interpretación y a las diferentes acepciones de la misma. Normalmente se ha entendido que la interpretación es cualquier tipo de "información" referida al medio ambiente o al patrimonio, información que se le ofrece al visitante o al usuario de determinadas actividades, ambientales o culturales.

En la mayoría de los casos esta información es transmitida de una forma "unidireccional", es decir, sea un guía o un panel informativo, se ofrece un flujo de datos *hacia* el usuario. Pues bien, esto, no es interpretación.

La interpretación pretende, desde un primer momento, que la información no sea únicamente aportada por el guía o el panel. *Se trata de "hacer ver" al usuario, de insinuarle el concepto que se quiere transmitir*, que la propia persona lo deduzca o lo intuya a través de su vivencia y, una vez conseguido, que sea capaz de expresarlo. Así, en el contexto de una actividad interpretativa, las diferentes informaciones obtenidas por las personas se cruzan, enriqueciéndose la percepción del grupo.

Con relación a lo anterior, una actividad de interpretación debe *evitar a toda costa que los destinatarios de la información se encuentren incómodos durante el transcurso de la actividad*, ya sea por aburrimiento, cansancio o simplemente por desinterés. En este aspecto hay que considerar cuidadosamente la duración de la actividad, su fácil accesibilidad, y tanto la tipología como las necesidades especificas del grupo al que nos vamos a dirigir.

Cuando queremos que unas personas se fijen en el mensaje de una película, no debemos describírsela telegráficamente secuencia por secuencia, porque así lo que conseguiríamos sería aburrir y crear un desinterés, que conllevaría que las personas ignorasen al final el mensaje que pretendíamos transmitir. Desde la perspectiva de la interpretación, lo que habría que hacer es dar unos pequeños apuntes de momentos llamativos de la película e indicar el camino al cine más cercano *para que sean las propias personas quienes accedan a la película a través de su experiencia personal.*

El fin de la interpretación es el sugerir un conocimiento acerca de un sitio y, por tanto, promover el respeto a ese patrimonio cultural o natural por parte de las personas que han aprehendido ese conocimiento.

Actividades de educación ambiental desde la interpretación

Desde la perspectiva de la interpretación, podemos incluir numerosas actuaciones que se pueden enmarcar dentro de la educación ambiental. *A priori,* todo tipo de público es potencial usuario o destinatario de las actividades interpretativas y, además, no sólo el ambiente natural o rural tiene la exclusiva de estas actividades, sino cualquier tipo de entorno que merezca ser destacado y revelado, por una parte, y que pueda ser aprovechado como recurso, por otra. Los proyectos genéricos más significativos pueden ser:

- **Elaboración y desarrollo de rutas interpretativas**

Esta modalidad sería la más característica y completa dentro de la interpretación "ambiental". Consiste, a grandes rasgos, en la elaboración de sendas donde se invita a los usuarios a percibir el entorno mediante todos sus sentidos. Simultáneamente se les ofrecen pautas en referencia al clima, geología, fauna, flora, cultura y aspectos sociales de la zona, con las que puedan dar sentido a lo que están percibiendo.

Lo ideal es que estas rutas sean dirigidas por un guía que conozca la zona y sus condicionantes, ofreciendo a la vez un trato directo y cercano con los destinatarios. Pero también existe la posibilidad de que estos recorridos sean autoguiados, supliendo, en la medida de lo posible, la labor del guía con paneles interpretativos diseñados adecuadamente y ubicados estratégicamente. Un folleto también puede ser una solución.

- **Diseño de centros de visitantes y exposiciones**

La mayoría de los centros repartidos por nuestra geografía, aunque muchos de ellos se denominen "de interpretación", son en realidad "centros de información". Se limitan a ofrecer unos mensajes planos a los visitantes, unos contenidos que lo único que brindan son datos técnicos sobre la zona, los cuales no pueden ser absorbidos por los visitantes o que tienden a olvidarse rápidamente.

A lo que debería aspirar un "recinto con potencial interpretativo" (un centro) es a algo similar a un itinerario, pero en este caso "de salón". Incluyendo instalaciones y exposiciones que permitan llevar a cabo actividades donde entren en juego los sentidos, y donde se den unas nociones prácticas para poder comprender lo que se ha percibido en el enclave donde se encuentra el usuario. Esto es precisamente lo que perseguimos a la hora de diseñar un centro de estas características, pensando en los visitantes que no puedan o que no quieran realizar un itinerario interpretativo en el exterior. Aunque siempre tendrán esa alternativa.

- **La interpretación "ambiental" como estrategia educativa en campamentos y campos de trabajo**

Tanto en campamentos como en campos de trabajo viene pasando algo parecido a lo expuesto anteriormente con los centros de visitantes o "de interpretación": Las actividades para el conocimiento del entorno suelen tener un carácter anecdótico respecto al resto de las actividades y, además, se suele delegar estas tareas a personas ajenas al campamento, que una vez más se limitan a ofrecer datos técnicos y no a interpretar (no a revelar, motivar, hacer pensar).

Las técnicas de la interpretación ambiental o del patrimonio pueden contribuir a un mejor conocimiento del medio, constituyendo un buen complemento a las demás actividades del campamento (deportes, talleres de tiempo libre, etc.) ya que no imprime un carácter tradicionalmente "docente", sino más bien lúdico y participativo, lo que crea una buena disposición en las personas, que en estos períodos vacacionales suelen buscar, por encima de otros aspectos, el ejercicio del ocio de manera voluntaria.

Las tareas que pueden llevarse a cabo en los campamentos, desde la óptica de la interpretación, son fundamentalmente la realización de diferentes itinerarios (guiados, principalmente), así como el desarrollo de talleres de descubrimiento, charlas, demostraciones, visitas, dramatización, etc., donde se estimula el conocimiento del ambiente local y su relación con la cultura autóctona.

Así, un conjunto de

técnicas concebidas en principio para su aplicación con el público general, voluntario y "no cautivo" (turistas, visitantes), puede servir, también, y con algunas matizaciones, a un público infantil y juvenil

en programas estructurados y de larga duración como son los campamentos y campos de trabajo.

La interpretación en la gestión de los Espacios Naturales Protegidos de Canarias: análisis del caso de Tenerife

Alberto de Armas
Tenerife

(Alberto –Tito– es licenciado en Filosofía, y lleva varios años trabajando como técnico en uso público, en los espacios naturales protegidos de Canarias)

La protección legal de los Espacios Naturales Protegidos (ENP) en Canarias ha avanzado mucho en las últimas décadas. Aparte de los cuatro Parques Nacionales, en 1987 se declararon otros cien espacios protegidos, por Ley de la Comunidad Autónoma. En 1994, una nueva Ley de Espacios Naturales de Canarias ha reclasificado todas las áreas protegidas, que sobrepasan el cuarenta por ciento del territorio insular, en 141 ENP.

Otra cosa es la gestión. Aquí hay que diferenciar, por una parte, el caso de los Parques Nacionales, cuyas leyes de reclasificación o nueva creación (Garajonay, 1984), dispusieron mecanismos adecuados para su administración y gestión, de tal manera que llevan más de quince años administrándose y, por tanto, cuentan ya con un cúmulo importante de experiencia en la resolución de problemas. Por otra parte, nos encontramos con el resto de las Áreas Protegidas: 11 Parques Naturales, 7 Parques Rurales, 26 Reservas Naturales, 46 Monumentos Naturales, 25 Paisajes Protegidos y 19 Sitios de Interés Científico. Salvo en un caso, el del Parque Rural de Anaga, en Tenerife, para el que se constituyó una Oficina de Gestión en 1994, y cuyo Plan Rector de Uso y Gestión se aprobó en 1996, puede decirse que la gestión está empezando prácticamente en estos momentos.

Como corresponde a unas islas con tan altas densidades de población como las Canarias, volcadas, además, en la economía del turismo de masas, los espacios naturales están convirtiéndose, en buena medida, en las áreas de esparcimiento natural de la población tanto local como visitante. De ahí que la dimensión *uso público* cobre cada vez mayor importancia en la gestión de los ENP –se trata en suma de un aspecto capital en la política de conservación y uso de los recursos naturales–.

Debe tenerse en cuenta que, con la población flotante incluida, islas como Tenerife soportan en sus algo más de 2.000 km^2, cargas poblacionales que superan con creces los 800.000 individuos, es decir, que alcanza densidades medias de población superiores a las 415 personas por kilómetro cuadrado. Esto supone que hayan podido contabilizarse en El Teide 3.400.000 visitas en 1998. Otros espacios insulares no le van demasiado a la zaga: la Corona Forestal ha de admitir una cifra aún superior de transeúntes (pues todos los que van al Teide han de atravesarla), pero también

los Parques Rurales de Anaga y Teno alcanzan cifras de visitantes elevadísimas. Algunos puntos dentro de estos Parques se acercan al millón de visitantes anuales.

En un contexto como éste, la gestión de los espacios naturales habría de procurar emplear todos los mecanismos a su alcance para minimizar el impacto de esos contingentes de visitas. Ello requiere sistemas de regulación de afluencia, actuaciones de gestión de flujos, y una importantísima dedicación a las estrategias comunicativas. El primer tipo de actuaciones comienza a apuntarse y a llevarse a cabo, al menos en los Parques Nacionales; el que se refiere a la comunicación, en cambio, sigue recurriendo al viejo *modus operandi* en la gestión de los parques: centros de visitantes porque hay que tenerlos, y actuaciones en general dispersas, poco estructuradas y planificadas, en apartados como la señalización, la edición de materiales de difusión, los programas de educación ambiental, etc.

Con respecto a la interpretación, se detectan algunos problemas: el primero y más grave es que

después de veinte años aún no se entiende razonablemente bien qué es interpretación, así que cualquier acción comunicativa vistosa que se relacione con el patrimonio viene siendo considerada como interpretativa.

El segundo, que a falta de una planificación coherente del uso público, no se concibe la utilidad que para la gestión ha de tener la estrategia interpretativa, de manera que esta última permanece circunscrita a un ámbito muy limitado de las acciones que acometen los órganos de gestión, y con recursos muy poco consolidados (alto grado de precariedad del personal y de los programas, incapacidad para plantearse objetivos evaluables y, por tanto, para saber si lo que se está haciendo sirve efectivamente para algo, etc.).

Como en muchos otros sitios se ha padecido la fiebre del espectáculo tecnológico en la concepción y dotación de los centros de visitantes. La falta de claridad en los objetivos por parte de la Administración ha producido en los concursos una deriva a primar “efectos especiales” muy costosos sobre el diseño de materiales adecuados que respondan a fines interpretativos. De ello han resultado dotaciones muy sofisticadas, que asombran *per se,* pero que, por falta de claridad conceptual, no consiguen elaborar mensajes pertinentes, los temas no son nítidos ni siguen en general la metodología interpretativa y por lo tanto no logran transmitir nada significativo. Además, los altos costes de mantenimiento y reposición, y la falta de garantías por parte de los adjudicatarios de este tipo de concursos, tienen como consecuencia que muchos de esos medios espectaculares dejen de funcionar al poco tiempo.

Estas costosas inversiones provocan un efecto contrario al que se busca: absorben todas las partidas que podrían dedicarse a estrategias comunicativas efectivas y reducen el valor relativo de éstas en el conjunto de la gestión. Sus únicos resultados "positivos" se reducen, si acaso, al hecho de que al concentrar a los visitantes en ellos durante un tiempo, acortan el que efectivamente dedican a la visita del espacio, por lo que merman ligeramente la carga relativa de visitantes. Sin embargo, este es un pobre resultado que no compensa los altos costes de inversión y de mantenimiento que estas instalaciones exigen.

Tampoco se ha avanzado casi nada en el modelo de explotación de los servicios asociados a los centros de visitantes y en la concepción de los mismos como piezas que pueden favorecer el desarrollo local, por lo que sus potencialidades como elementos capaces de generar rentas locales y crear empleo se han visto francamente limitadas por ahora.

No se trata, pues, tanto de falta de medios, como de falta de claridad de criterios para abordar los objetivos de gestión del uso público. Difícilmente puede elaborarse una estrategia interpretativa adecuada si no se determinan bien los fines y se adecuan los medios en consonancia con ellos.

El Parque Nacional del Teide desarrolla ahora un ambicioso sistema de financiación y gestión del uso público, a través de un Plan Maestro de Accesos, pero el gran incremento previsible de su capacidad económica no garantizará por sí mismo que se sea capaz de afrontar adecuadamente los retos planteados en el ámbito de la comunicación, la participación pública y el desarrollo local en torno a la conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Antes bien, parece que serán las haciendas de las administraciones públicas y determinados sectores empresariales muy bien posicionados los que una vez más se verán favorecidos por este tipo de medidas, por lo que es de esperar que el Parque Nacional del Teide se convierta en un filón en el que no primará el destino finalista de los recursos.

En los restantes espacios naturales, se está en proceso de desarrollar un Plan Insular de Uso Público que aborde globalmente el fenómeno de la gestión de las visitas, los equipamientos, los servicios y la formación necesaria para prestarlos con las debidas garantías de calidad, el modelo de explotación de éstos y las estrategias comunicativas, incluyendo la difusión, la educación ambiental y la interpretación. Al margen de ello, las actuaciones en materia de uso público han seguido la tónica dominante, es decir, actuar a impulsos, creando centros sin saber muy bien para qué, ni cómo ponerlos en funcionamiento, dotando equipamientos recreativos sin una idea global de lo que se pretende con ellos, acumulando más y más costes de gestión, produciendo materiales de difusión y de interpretación *in situ o ex situ* a golpe de encargos específicos, sin planificación previa, etc. Por otra parte, ha sido tradicional la desconexión entre los departamentos administrativos dedicados a la difusión y comunicación ambiental (bajo el epígrafe genérico de la educación ambiental) y los de gestión.

Fuera de los servicios que desempeña la Administración, también es importante referirse al auge de los guías - informadores privados que trabajan directamente con las agencias de viaje y los turoperadores. Cerca de la mitad de los visitantes tanto al Teide, como a otros espacios naturales de la isla, lo hacen por medio de excursiones organizadas, por lo que el volumen de negocio en esta área es muy relevante. Sólo recientemente (Decreto 59/97 por el que se regulan las actividades turístico - informativas) el Gobierno de Canarias ha tomado cartas en el asunto, homologando este tipo de funciones y exigiendo un título que habilite para poder ejercer en este campo. Aunque la iniciativa es necesaria, es un arma de doble filo: establece un control sobre una profesión clave para la gestión de las áreas protegidas, pero su formación es incompleta. En concreto, el *curriculum* de los Técnicos de Empresas Turísticas, principal llave de acceso a la profesión, carece de formación básica en materias como la gestión del patrimonio, la conservación, la interpretación y otras materias fundamentales para su cometido.

En resumen, el panorama es aún muy confuso. Sin embargo, el desarrollo del ya citado Plan Insular de Uso Público en la Naturaleza y los Programas de Actuación en Uso Público en los Parques Rurales de Anaga y Teno, en Tenerife, de forma conjunta y articulada con los de Infraestructuras y Mejoras Socioeconómicas, son líneas de acción que permiten pensar en un cierto cambio de tónica al respecto.

El desarrollo rural y la interpretación del patrimonio

Jesús Duarte e Isabel Núñez
Málaga
Correo E: Jduarte@retemail.es

(Jesús es biólogo del Departamento de Biología Animal de la Universidad de Málaga; e Isabel es arqueóloga. Ambos trabajan como Agentes de Desarrollo Local y de Turismo Rural)

En el primer *Boletín* de esta asociación se podía contar con varias colaboraciones que destacaban el valor de la interpretación para una serie de cosas, principalmente la conservación del patrimonio y la gestión del uso público en los espacios protegidos. La presente nota pretende incidir en un enfoque más de la utilidad de esta disciplina: el uso de la interpretación como agente dinamizador de la economía de zonas rurales deprimidas, en muchas de las cuales se está fomentando actualmente el turismo rural.

No resultará nuevo para los lectores el auge que el turismo rural o el ecoturismo, está experimentando. Este auge, en parte auspiciado por la Administración, sigue las directrices que marca la política agraria comunitaria (PAC). La última reforma de la PAC apoya claramente el desarrollo regional basado en alternativas a la agricultura y la ganadería intensiva, que tantos problemas excedentarios ha causado. Estas alternativas deben ser actividades empresariales sostenibles, para las cuales se ha desarrollado toda una serie de líneas de ayuda y subvenciones, y entre las que destaca el turismo rural y sus servicios complementarios.

En el ámbito turístico, como en tantos otros, se está haciendo un gran esfuerzo en políticas de calidad.

La calidad de un destino turístico comprende muchos factores, entre los cuales destaca dejar satisfecho al turista o no vender una imagen que no se corresponda con la realidad.

Básicamente, se trata de conseguir la *fidelización* del turista y evitar la estacionalidad (muy marcada en los destinos rurales más conocidos y responsable de un fuerte impacto ambiental).

Las empresas de servicios complementarios ayudan conseguir estos objetivos en las zonas rurales. Ofrecen una serie de servicios que satisfacen la demanda de los turistas rurales que no sólo buscan comer y dormir en una casa rural. Así, han nacido multitud de pequeñas empresas de guías ambientales, de deportes de aventura, de

educación ambiental o cooperativas que han obtenido la concesión de centros de visitantes, aulas de la naturaleza, museos etnográficos o yacimientos arqueológicos. En la mayoría de estas empresas se está llevando a cabo, de una forma más o menos explícita, una actividad de interpretación.

Las políticas de promoción de empleo puestas en práctica por las agencias de desarrollo en estos núcleos rurales, e incluso en otras ciudades costeras eminentemente turísticas pero no tan rurales, han fomentado la formación ocupacional en estos nuevos yacimientos de empleo. En Andalucía no pocos programas *Leader* o grupos de acción local incluidos en programas *Proder* han obtenido para sus comarcas escuelas taller, casas de oficio o centros de formación profesional ocupacional relacionados con el medio ambiente, el patrimonio histórico o la educación ambiental.

Sin embargo, es raro encontrar en estos cursos una verdadera formación sobre interpretación. A muchos de estos guías o monitores se les forma en aspectos de botánica de su entorno, de la fauna y de la historia local. Conocen la problemática del ozono y del efecto invernadero y saben como preparar una campaña de repoblación forestal, o un taller de reciclaje de papel para un colegio. La realidad es que desconocen, en la mayoría de los casos, que es la interpretación, cuáles son las técnicas básicas para diseñar un itinerario interpretativo, o los métodos que se pueden aplicar para aproximarse a interpretar un paisaje. Todo esto les resultaría fundamental en su tarea de guía-intérprete, que es la salida profesional más frecuente. Evidentemente, estas carencias de formación van a repercutir en la motivación y en la implicación que consigan con el público.

Un comentario aparte merece el tema de la integración del patrimonio histórico en estas actividades. Tanto el paisaje como el patrimonio histórico se consideran un recurso para el turismo rural, pero por separado. El propio Plan Senda de la Junta de Andalucía para el desarrollo del turismo rural así lo reconoce, y también considera el uso de la interpretación como recurso turístico. Sin embargo, no debemos olvidar la importancia que tienen los procesos históricos para la interpretación del paisaje. El paisaje como *fenosistema* (lo visible o perceptual) es una matriz visual que recoge elementos y procesos naturales y otros tantos históricos que han ayudado a modelarlo. Frecuentemente se olvida este aspecto, limitando la "interpretación" a reconocer plantas del lugar. A modo de ejemplo, es raro el rincón de Andalucía que no guarda una huella en su paisaje del paso de los habitantes del antiguo Reino de Granada (musulmán), una economía rural y una forma de ordenación del territorio que han condicionado el paisaje de muchas sierras andaluzas.

Retomando el principio de estas líneas, creemos que la interpretación puede aportar mucho a la dinamización de la economía rural, tanto como generadora de empleo y actividad complementaria al turismo rural, como sirviendo de modelo para aproximarse más al aprovechamiento sostenible de los recursos. No hay que olvidar que se está hablando de un turismo activo y generalmente practicado por personas ya sensibilizadas o proclives a implicarse en una cultura rural integrada con el medio.

La interpretación puede aumentar la calidad de la oferta turística rural y, por tanto, ayudar a la* fidelización *del turista y a* desestacionalizar *la oferta.

¿Acaso se interpreta igual un mismo paisaje en invierno que en verano? Si se sabe motivar e implicar al público ¿no es una oferta diferente para el turista? Sin embargo, resulta necesario una profesionalización mayor de la actividad de intérprete de patrimonio, sobre todo entre los monitores, guías y gerentes de empresas de servicios en los destinos rurales.

Los cursos de formación ocupacional y las escuelas taller que fomentan la creación de este tipo de empresas deberían contar con profesorado cualificado en interpretación, introducir en sus contenidos un mayor peso del patrimonio histórico y una visión más global e integradora de la práctica y la metodología de la interpretación, frente al contenido puramente ambientalista.

Desde este planteamiento, concluimos que una buena labor de interpretación del patrimonio (integrando medio natural, historia y cultura) puede ayudar a motivar al visitante de las zonas rurales que apuesta por un turismo activo. Así es como la interpretación tiene su papel en la dinamización sociocultural y en el desarrollo rural.

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

(En los próximos números de este *Boletín* vamos a incluir al menos dos definiciones por edición)

Freeman Tilden (1957):
"La interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos".
(Esta fue la primera definición "*académica"* de la interpretación, y no estuvo exenta de polémica por su encabezamiento: "una actividad *educativa*..." El empleo del término "educativa" se prestó a muchas confusiones, puesto que en los países anglosajones lo educativo lleva a pensar en escolares y en un marco curricular. Más tarde el propio Freeman Tilden reconoció este hecho, y así lo comentó en una de sus últimas conferencias (en 1975): lo que había querido decir era que "la interpretación es una actividad *recreativa*...", y que lo pondría de este modo en su libro si emprendiera una revisión del mismo)

División de Bosques y Parques de Massachusetts:
"La interpretación es una actividad educativa que revela a los visitantes los rasgos naturales y culturales, la gestión de los recursos y los elementos recreativos de un bosque, un parque, etc., de una forma emocionante y provocativa, de modo que incremente el disfrute de ese público y su aprecio por el sitio".

.....

Los principios propuestos por Tilden

1. Cualquier forma de interpretación que no *relacione* los objetos que presenta y describe con algo que se encuentre en la experiencia y la personalidad

de los visitantes, será totalmente estéril.

2. La información, como tal, no es interpretación. Es una *revelación* basada en la información. Son dos cosas diferentes. Sin embargo, toda interpretación incluye información.

3. La interpretación *es un arte* que combina muchas artes para explicar las materias presentadas; y cualquier forma de arte, hasta cierto punto, puede ser enseñada.

4. La interpretación persigue la *provocación* y no la instrucción.

5. Debe ser la *presentación del todo* y no de las partes aisladamente, y debe dirigirse al individuo como un todo y no sólo a una de sus facetas.

6. La interpretación destinada a niños no debe ser una mera dilución de lo entregado a los adultos, *requiere un enfoque radicalmente diferente.* En el mejor de los casos necesitará programas específicos.

Freeman Tilden escribió en 1957 que lo que une a sus seis principios es el amor (en muchas ocasiones utiliza la expresión "amor" con relación a la interpretación): el amor por los valores del lugar y la necesidad profunda de compartir ese amor con otra gente.

NOTA DE INTERÉS ADMINISTRATIVO

Para los socios e interesados:

Independientemente de cómo se realice el pago, es necesario enviar a la AIP (C/ Monardes 7, 4ºA - 41004 Sevilla) la hoja de inscripción con los datos personales.

En caso de domiciliación bancaria, es necesario enviar el original –firmado– de dicho documento a la sede de la AIP, no siendo válido el envío por fax.

Siempre que sea posible, se recomienda la domiciliación bancaria frente a otras formas de pago.

Si el pago se realiza mediante abono o transferencia, es necesario enviar a la sede de la AIP una fotocopia del resguardo.

(En las dos últimas páginas hay más información)

NOTICIAS

Se celebró el ***International Workshop Heritage Interpretation in Europe*** (Taller Internacional de Interpretación del Patrimonio en Europa), en la Universidad de Bournemouth, Inglaterra, entre los días 19 al 21 de julio de este año.

Tras el debate de varios días, el resultado quedó bastante abierto. Se pretende crear una RED EUROPEA DE INTERPRETACIÓN, pero los detalles de la misma aún están por definir, puesto que los grupos de trabajo delegaron en la organización del Taller para unificar las conclusiones.

Durante el Taller, y previo al debate plenario, hubo una serie de presentaciones en forma de ponencias y comunicaciones, de diferentes países, instituciones y personas. Destacó, sobre todo, la existencia de tres asociaciones de interpretación, que expusieron el estado de la cuestión en sus respectivos países:

- La inglesa: Association for Heritage Interpretation (AHÍ) con 800 afiliados y 25 años de existencia

- La italiana: Associazione Italiana de Interpreti Naturalisti e Educatore Ambientali (INEA), con pocos afiliados, y casi un año de trabajo

- Y nuestra AIP, con menos de un año de trabajo y alrededor de 30 afiliados en ese momento.

Para el Taller había un documento de inicio, preparado por el Dr. Christopher Wood (Chris), de la Universidad de Bournemouth, donde se celebró el encuentro.

DOCUMENTO DE INICIO, para ser sometido a debate (aquí se expone sólo un resumen):

El objetivo del Taller era examinar la idea y dar los primeros pasos para la creación de una Red Europea de Interpretación a la cual podrían estar afiliados organizaciones, instituciones e individuos que trabajen en el campo de la Interpretación del Patrimonio Natural y/o Cultural.

Los puntos sometidos a discusión fueron preparados con detalle por Chris Wood, de la Universidad de Bournemouth. Aquí sólo se exponen los titulares:

1. El campo de interés profesional (qué hacemos)
2. La necesidad de la Red
3. El alcance, o las responsabilidades de la Red Europea de Interpretación
4. Forma y funcionamiento ¿cómo se organizará la red
5. Los miembros ¿quiénes serían candidatos a pertenecer a esta Red? ¿cuáles serían los beneficios para los miembros?
6. Financiación
7. Nombre de la Red
8. Administración
9. ¿Qué es lo próximo? Pasos a seguir tras el Taller

En las respuestas a estas nueve preguntas de trabajo se trabajó de forma desigual en los 5 grupos constituidos, de forma que al final se delegó en Chris Wood para hacer complementarias las aportaciones realizadas por los grupos.

Al final del Taller, Chris Wood fue elegido para realizar un informe de síntesis y preparar los primeros detalles para el inicio de la Red.

Cuestiones importantes:

- El idioma. En principio se estima que será el inglés, pero se conseguirían fondos para traducciones de material escrito. Es decir, si un miembro de la Red escribe un artículo para el eventual Boletín en su idioma materno/paterno, en la sede se traduciría. También se pensó en que las asociaciones nacionales traduzcan al idioma correspondiente las principales noticias o datos comunicados por la Red (carta noticia, boletín, etc.).

- En cuanto a la representación inicial de países, se acordó utilizar como "puntos focales" a personas de las asociaciones nacionales.

- También se intentará promover la creación de asociaciones de interpretación en los países en los que no exista una red nacional (la mayoría de los países europeos).
- El punto crítico fue cómo empezar, en qué personas (una por país) delegar la responsabilidad de Punto Focal. Finalmente no se nombró a nadie en particular, siendo Chris Wood quien inicie los contactos y haga su propuesta inicial.

- Otros aspectos del debate:

  a) Se habló de poner énfasis en el aspecto relacionado con la atención a los visitantes y la "presentación" del patrimonio, es decir, interpretación más que los aspectos particulares de lo que constituya el patrimonio en sí. (Se trata de una red de interpretación y no de patrimonio)

  b) El carácter de la "membresía" no lo define el ser o no "profesional de la interpretación", sino el pertenecer a cualquier profesión, pero con "competencias en interpretación". Por ejemplo, puede haber diseñadores, especialistas en audiovisuales, arqueólogos, educadores ambientales, técnicos de turismo, etc., así como especialistas en interpretación: guías intérpretes, investigadores en interpretación, formadores, etc.

.....

SUCEDIÓ

- **Curso de Interpretación para Agentes Forestales de la Comunidad de Murcia**

Destinado a cerca de una veintena trabajadores en espacios naturales protegidos de esa comunidad autónoma. El curso se realizó en el Parque Natural de Sierra Espuña, entre los días 3 y 5 de septiembre. Organizó FOREM.

- **Curso de Gestión del Uso Público en Espacios Naturales Protegidos (ENP) de Andalucía**

Organizado por EGMASA y dirigido a trabajadores de los ENP y empresas de turismo rural. El curso se realizó en Cazorla y Rota, contando con un Módulo de Interpretación de ocho horas cada uno los días 15 y 22 de septiembre, respectivamente.

- **Curso para Gestores de Equipamientos de Educación Ambiental de Galicia**

Curso de larga duración (100 horas) durante los meses de septiembre y octubre. El Módulo de Interpretación del Patrimonio consistió en un Taller de 13 horas. Organizó la Xunta de Galicia.

- **Curso de Interpretación Ambiental en León**

Curso realizado entre el 14 y el 28 de octubre. Organizó la Delegación del Colegio de Biólogos de Castilla y León. Impartido por varios ponentes.

- **XV Congreso Nacional de Geógrafos: "El territorio y su imagen"**

Se celebró en Málaga entre el 9 al 11 de diciembre. Muchas de las ponencias estuvieron relacionadas con la interpretación. Más información en www.uma.es, buscando el enlace con el Departamento de Geofrafía.

- **Presentación del LIBRO BLANCO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN ESPAÑA**

El documento fue presentado en Madrid el 15 de diciembre. Al acto asistió la Ministra de Medio Ambiente y más de doscientas personas vinculadas a la educación ambiental en España.

Este Libro Blanco recoge las directrices para promover una acción pro-ambiental desde el ámbito educativo. El texto revisa la evolución histórica de la educación ambiental en España y proyecta (en recomendaciones e iniciativas) la acción para los contextos vitales hogar, trabajo, escuela, ocio y comunidad.

Entre las novedades, el texto incorpora a **la interpretación** en el capítulo de Instrumentos –además de en otros puntos– presentándola como una herramienta de comunicación para un contexto específico. Esta incorporación se debió a las aportaciones de varias personas en el proceso de discusión y a las conclusiones del Grupo de Trabajo de Interpretación en las Terceras Jornadas Nacionales de EA, en Pamplona (diciembre de 1998).

Además, el Libro Blanco subraya la dimensión social que debe impregnar a este esfuerzo educativo ambiental, dirigido a acciones tanto en favor del entorno como hacia una *sociedad sostenible.*

.....

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **Monográfico de Interpretación en la revista CICLOS**

Está previsto para el mes de junio de 2000. Contendrá artículos de opinión, entrevistas y descripción de experiencias.

- **Curso Taller de Interpretación**

A celebrarse en el marco del V Congreso Internacional sobre Gestión de Recursos Naturales, en la hermosa ciudad de Valdivia, en Chile, entre los días 20 al 24 de noviembre de 2000.
El Congreso estará conformado por los siguientes Simposios:
- VII Simposio de Manejo de Vida Silvestre y Biodiversidad
- V Simposio Iberoamericano de Educación Ambiental
- V Simposio de Desarrollo Sustentable

Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales **(CEA)**
(Para más información, véase la sección de Páginas Web)

PUBLICACIONES

- **CICLOS – Cuadernos de Comunicación, Interpretación y Educación Ambiental**

CICLOS es la única revista española específicamente dedicada a la educación ambiental. En ella se pueden encontrar numerosas descripciones de experiencias, así como opiniones, entrevistas y artículos editoriales.

Edita: Gestión y Estudios Ambientales, scl (GEA)
Dirección de contacto:
C/ Menéndez Pelayo, 2, 1º, Ofic. 5
47001 Valladolid

Correo E: gea@adenet.es

- **Guardabosques**

La Asociación Profesional de Agentes Forestales de la Región de Murcia (APAFORM) tiene como principal objetivo dar a conocer a la opinión pública la labor que ejerce este colectivo profesional. Junto a la asociación nace **la revista "Guardabosques"**, que en la actualidad es de ámbito nacional.

El objetivo de la revista es el informar y poner en contacto a estos profesionales de toda España, nutriéndose de artículos que mandan *forestales* de Murcia y otras comunidades e incluso, a través de Internet, de otros países. Contacto de Correo E: guardabosques@retemail.es

- **Humedales y Educación Ambiental – Guía Práctica para Padres, Profesores y Monitores**

(1998) ISBN 956-7279-01-2
Autores: Patricia Möller y Andrés Muñoz
Es un libro sencillo, de 100 páginas, que desarrolla conceptos básicos relacionados con los humedales y unas propuestas efectivas para desarrollar esos conceptos mediante técnicas de educación ambiental, adaptables a la interpretación para el público general.
El libro está producido por la ONG Centro de Estudios Agrarios y Ambientales y es auspiciado por la UICN.

Edita: CEA Ediciones
Casilla 164
Valdivia
Chile

- **Cómo Interpretar Recursos Naturales e Históricos**

(1999) ISBN 9968-825-01-8
Autora: Leslie Y. Dawson
Esta obra pasa a engrosar la todavía flaca estantería de libros de interpretación en castellano. Fácil de manejar y con buenos consejos prácticos para la aplicación de la interpretación.
La edición ha sido posible gracias al esfuerzo de traducción y adaptación realizado por el WWF Centroamérica (CATIE, Costa Rica).

Edita: WWF Programa para América Latina y El Caribe
Dirección de contacto:
WWF Centroamérica
Apdo. 70 – 7170 CATIE
Turrialba
Costa Rica
Correo E: arios@catie.ac.cr

- **Interpretaçao do Patrimônio para o Turismo Sustentado, um Guia**

(1995)
Autores: Stela Murta y Brian Goodey
Es un libro en portugués que aborda la interpretación desde su vertiente para presentar el patrimonio cultural. Está pensado para su aplicación en Brasil, a partir de la experiencia de los autores en el Reino Unido. Ilustrado con fotos a color.

Edita: SEBRAE-MG, Belo Horizonte, Brasil
(No conocemos su disponibilidad)
Dirección de Correo E:
smmurta@nutecnet.com.br

ÚLTIMA HORA: Acaba de ser publicado el ***Boletín Informativo número 1*** **de la Red Europea de Interpretación**. Este Boletín ha sido distribuido a los asistentes al Taller Europeo de Interpretación del Patrimonio, celebrado en julio de 1999. No sabemos todavía si tendrá continuidad o si será un vehículo de comunicación durante esta fase de inicio de la Red.

.....

.....

PÁGINAS *WEB*

Aparecerá una página web en castellano, de la *National Association for Interpretation* (NAI). Esta nota la recibimos de parte de Angélica Arias, que trabaja en la seccion de español de NAI. Para ponerse en contacto con Angélica, hay que dirigirse a:
Coordinadora del Programa en Español
National Association for Interpretation
Post Office Box 2246
Fort Collins, CO 80522, EEUU
O: NAIEspanol@aol.com

Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA)

El CEA es una activa ONG chilena, centrada en la promoción del sesarrollo sustentable. En esta línea, la aplicación de la interpretación la conciben como un instrumento básico para el desarrollo de un Turismo Sustentable. En la siguiente página web hay un enlace al Congreso Internacional sobre Gestión de Recursos Naturales y al Curso Taller de Interpretación.
www.geocities.com/RainForest/Canopy/3046
Contacto en: cea@valdivia.uca.uach.cl

El Bosque
(página web de un Agente Forestal y Red de Agentes Forestales)

La interpretación y otras facetas de la comunicación/información son funciones esenciales de este cuerpo profesional, compuesto por los trabajadores conocidos tradicionalmente como "guardas forestales" (equivalentes a los "guardaparques" o *rangers)*, y que en España, según la región en que trabajen, se denominan Agentes Forestales o Agentes de Medio Ambiente.
"El Bosque" permite enlaces a *Park Rangers on the Web* y a otros sitios de interés.
http://personal2.iddeo.es/naveiras/
Contacto con Roberto Naveiras, creador de la web: nave@geocities.com

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



*B*oletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 3, junio de 2000

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ
el significado del legado natural, cultural o histórico,
al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio"

ESTE BOLETÍN

Es alentador comprobar que la interpretación crece, provoca inquietudes, tiene demanda... Sin embargo, todavía hay mucho que decir y que aclarar. A través de este *Boletín de Interpretación* queremos contribuir a ese debate o, por lo menos, la AIP pone este medio a disposición de los interesados para ir avanzando en ese sentido.

En las páginas (virtuales o reales) de este tercer número del *BI* podréis apreciar la diversidad de enfoques para la práctica, e incluso la problemática que gira en torno a esta materia. Dónde empieza... dónde acaba... cuándo es educación ambiental... cuándo es un instrumento para la difusión del patrimonio... cuándo se puede convertir en otra cosa... en propaganda... en un mero negocio... o en un arte.

Esperamos que disfrutéis con la lectura de este modesto contraste de opiniones y experiencias y, tal vez, os surjan ideas para nuevos artículos.

Hemos emprendido este trabajo de editores del *Boletín* sin saber lo que se nos venía encima. No somos editores profesionales y a veces tenemos que hacer malabarismos con el tiempo, sobre todo cuando, casi al filo de la fecha prometida, nos cae una avalancha de artículos. Y esta vez el trabajo ha sido doble: como ya anunciábamos en el número anterior, este pasado semestre hemos asumido la coordinación del número monográfico de la revista **Ciclos** dedicado íntegramente a la *interpretación* (número que saldrá en septiembre), de modo que el papeleo, los correos electrónicos, la compaginación de artículos y las decisiones de tipo "editorial" han significado una gran prueba para nosotros, aprendices de casi todo.

Ha sido una grata experiencia comprobar las posibilidades de la interpretación en España y en Iberoamérica, así como la demanda de información al respecto. Insistimos en lo de la *demanda*, porque justifica en gran medida nuestro esfuerzo. Desde aquí esperamos contribuir al impulso de esta disciplina en el vasto entorno de habla castellana. Pero este asunto tiene que resolverse con una *oferta* de información y formación adecuada, relacionada con la interpretación (ambiental o del patrimonio). Y no es fácil reunir artículos cada seis meses para ponerlos en este Boletín.

Es posible que después de las experiencias formativas de este año, en España e Iberoamérica, el concepto de interpretación (en la acepción que tratamos aquí, porque hay otras) deje de ser un saco en el que cabe de todo un poco. Pero parece ser que nos encontramos en un buen momento... no hay más que ver nuestro apartado de Noticias para comprobarlo.

Finalmente, os anunciamos el eslogan del número monográfico de interpretación en la revista **Ciclos**, pues allí está la esencia de lo que a veces cuesta tanto explicar:

DIRECTO AL CORAZÓN

Hasta la próxima.

Jorge Morales Miranda
jfmoral@arrakis.es
Francisco Guerra Rosado "Nutri"
seeda@arrakis.es

EDITORES

Post Data: Como este *Boletín* no es una publicación "oficial" (y aunque lo fuese), sino algo entre amigos, nos permitimos saludar desde aquí a Óscar Cid. ¡Que te recuperes pronto!

La importancia de los sentidos en la comunicación interpretativa

Santi Gallego Picard
A Coruña

(Santi era un apasionado educador social e intérprete del patrimonio. Éste fue el último artículo que nos dejó antes de irse a descansar para siempre en las dunas de Corrubedo, en su amada Galicia)

Sé que este planteamiento os puede resultar algo banal, pero no deja de ser una aportación más a nuestro discurso en la interpretación. Estas líneas nacen de comentarios, experiencias y reflexiones en voz alta que sueles hacer después de arduas sesiones de trabajo que, aun cuando no resulten positivas, son el pan de cada día y la única manera de formarse.

No hace mucho tiempo, tuve la suerte de compartir una experiencia con un grupo receptivo, algo que no deja de ser increíble en los tiempos que corren. Su interés e implicación en las distintas actividades propuestas durante el paseo fue, por lo menos para mí, ciertamente revelador. Y ahora, con vuestro permiso, compartiremos "en voz alta" estas breves líneas.

Partiendo de la definición que propone la AIP para la interpretación del patrimonio, que dice lo siguiente: "La interpretación del patrimonio es el arte de revelar *in situ*

el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que lo visita en su tiempo de ocio", voy desgranar cada uno de los sentidos, y algún otro desconocido, para demostrar cómo son el mejor instrumento para comunicar *"in situ"* todos aquellos rasgos que consideremos de valor interpretativo en un paseo.

¿Por qué son tan importantes los sentidos en una comunicación interpretativa?

Con un día inspirado parece que el mundo gira en el sentido correcto. Pero lo que verdaderamente ayuda es la experiencia adquirida con grupos diversos, en situaciones comprometidas y espacios complejos. Ésta me ha demostrado que en la procura de una mayor comprensión, acercamiento y vivencia, el uso de los sentidos, como recurso, me funciona siempre positivamente.

Mi propuesta radica en el uso y en el abuso, si fuera necesario, de todos los sentidos con nuestro público; incluso aunque no esté muy dispuesto a participar directa y apasionadamente. Propongo que saboreen, escuchen, huelan, toquen y miren los valores del sitio (rasgos interpretativos –*in situ*–); sin ánimo de provocar un impacto ambiental o algún desasosiego personal. Si tocar o saborear es algo brusco, se puede calentar motores con la vista o el olfato. En este sentido, comentaré algún ejemplo.

- ¿Cómo se podría explicar (endulzar) la compleja organización militar y solar de las abejas sin pararse a degustar, al final, los distintos tipos de miel según sean de unas flores o de otras? Comprobaremos que la explicación anterior, pesada y técnica, se convierte en comentarios simpáticos acerca del arduo trabajo de las otras para el disfrute de nuestro paladar. Lograremos, en un momento gratificante, que la audiencia repase mentalmente que sólo un enjambre de abejas bien organizado es capaz de tan dulce postre.

- ¿Cómo atraer al oscuro y maltratado mundo de los murciélagos a un público dominado por mitos y supersticiones sin aprovechar una silenciosa puesta de sol para escuchar sus estridentes cantos de radar en la procura de polillas? Hecho tecnológico, éste, que siempre suscita cierto respeto y animado interés de los humanos tecnócratas. Gracias, entonces, a que estos "bichos enanos" nos superan con creces con su sistema de radiotelecomunicación, nos sentimos en la necesidad de ensalzarlos, de situarlos cerca de nosotros, por lo que comenzamos a respetarlos... desde lejos.

- ¿De qué forma se podrían proteger y revalorizar unos cardos, picantes y feos, si no fuese por el socorrido recurso de oler sus abundantes y discretas flores? Llenas, por cierto, de incontables abejas... con una fragancia que hasta el olfato más duro se rinde ante la evidencia de... su protección. Desde los tiempos en que el hombre romántico encandilara con una rosa el corazón de su mujer amada, este detalle de emplear el olor de una flor, aunque sea de un cardo enano –por lo que tendremos que agacharnos– funcionará siempre de forma infalible.

- ¿Cómo acercarse al distante y profundo hábitat de las algas marinas sin recurrir a un paseo por el "museo de las seis horas", donde no sólo nos encontraremos algas de todos los colores, formas y texturas, además de innumerables objetos llenos de comentarios y anécdotas? Tocar un alga es una experiencia cuando menos sugerente, y en muchos casos iniciática. Diferenciar un alga esponjosa de una con briozoos, o con otras algas pegadas, lisa o rugosa, jabonosa, pegajosa, plumosa o filamentosa... es bastante más atractivo que una lista innumerable de palabrotas, que parecen escritas por los romanos.

- Para acabar con los cinco sentidos, excusa de esta comunicación, falta hablar sobre la vista/observación. Fácil por el común de su uso en educación ambiental, pero sometida a una gran presión por la influencia de la televisión y de las nuevas tecnologías de esparcimiento (tipo máquina de marcianitos). Es relativamente frecuente, por desgracia, cómo en una visita a un mirador la mayoría de la gente no escudriña en el paisaje en la búsqueda de colores, formas, siluetas, tonos, sombras, puntas, espacios, conjuntos, líneas, cortes, planos, etc., y comprender un significado con esa observación. Es un trabajo que tenemos que recuperar, la observación de la naturaleza y las cosas desde lejos.

¡Ánimo!

La Interpretación como un vínculo patrimonio-sociedad

Reflexiones de un profano en rojo y azul[1]

Marcelo Martín
Correo E: valleymar@teleline.es

(Marcelo es arquitecto e intérprete del patrimonio. Trabaja en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico)

Desde hace algunos años vi aparecer en el lenguaje y en el campo de lo que sigo denominando la difusión del patrimonio cultural el término *interpretación*. Totalmente ajeno a todo el bagaje cultural que los dedicados a la interpretación venían desarrollando desde hacía décadas, la idea, introducida por vertientes diversas, casi todas ellas ligadas a consultorías y empresas de producción de exposiciones que, en su fase "formativa", transmitían en cursos de mayor o menor duración. La idea, decía, parecía abrir una nueva puerta para encontrar mejores vínculos entre el patrimonio cultural y la sociedad[2].

Muchos "buscadores de tesoros", avispados y, en menor medida, profesionales que estábamos trabajando en difusión, comenzamos a indagar en el término que empezaba a vislumbrarse como una disciplina (luego llegaríamos algunos al concepto de arte), pero no todos por la vía correcta, es decir, conectar con el núcleo puro y duro de la Interpretación (con mayúsculas) sino, sin saberlo, conectando a través de atajos que nos resultaban aparentemente más adecuados: la autodefinición de la interpretación, la autoformación en interpretación, la experimentación en lo que creíamos que podía ser, en la

[1] El subtítulo alude a los comentarios, escritos en rojo y azul, que uno de los Editores me hiciera a raíz de un texto mucho más extenso, complejo y farragoso que por razones obvias no publicamos en este *Boletín*, y que agradezco.

[2] Voy a obviar hablar de patrimonio natural ya que es en su gestión donde el término no necesita más explicación.

interpretación de la interpretación de otros, etc., etc.

Esta forma de introducirnos en el asunto –que es mi experiencia y, en realidad, puede que también la de colegas que trabajan en el campo del patrimonio cultural– nos ha puesto a muchos en una encrucijada:

¿qué es lo que estamos proponiendo, diseñando y produciendo, que a veces llamamos* centro de interpretación*? (y que en realidad no difiere mucho de aquellas exposiciones más didácticas y menos tradicionales que nos proponíamos hacer hace dos décadas).

Creo que todo este lío viene derivado del hecho de que las personas que emprendemos estas tareas no hemos estudiado Interpretación del Patrimonio... nos aventuramos a "suponer qué es" o estamos convencidos que "sabemos qué es", introduciendo la actual complejidad al debate (cuando en realidad, dicen los que saben, se trata de algo muy sencillo).

En la gestión del patrimonio vienen sucediendo muchos cambios, especialmente en el área mediterránea. Desde los años ochenta, han hecho su aparición unos cambios aún más profundos que han modificado una vez más las referencias generales sociales y culturales. El primero fue la masificación del uso del patrimonio cultural. De objeto de goce por parte de una élite culta, como había sido especialmente hasta los años sesenta, con la explosión del turismo de masas, el patrimonio se volvió accesible para capas mucho más amplias de usuarios que dieron vida a un potencial económico casi desconocido que se ha convertido en un componente fundamental para el marco económico europeo en general y meridional en particular.

Esta transformación ha sido, obviamente, muy bien recibida gracias a los beneficios generales que ha producido (pensemos en el desarrollo del sector turístico) pese a que la gestión aplicada a este fenómeno deja todavía bastante que desear, especialmente en las administraciones de cultura que se han visto superadas en gran medida por este fenómeno. Podemos concluir, parcialmente, que se ha producido un alejamiento entre una operatividad anclada en aquellos presupuestos conservacionistas y un contexto absolutamente nuevo. Muchos de los que pertenecían a las categorías técnicas ligadas a la elaboración de proyectos y a la ejecución de las intervenciones en el patrimonio se encontraron inmersos en una especie de desestabilización.

Comienza a suceder que también nuestros países encargan su patrimonio cultural a gestores empresariales que introducen los conceptos de la mercadotecnia al patrimonio. Aunque para muchos políticos y administradores de la cultura esto puede parecerles acientífico, y a veces hasta vulgar, sin embargo, recomiendan a sus gestores culturales que aprendan de ellos, alegando que se corre el riesgo de "perder audiencia". La gestión del patrimonio cuenta de este modo con el respaldo de profesionales de comercialización, financiación y estudios sobre preferencia de los visitantes, lo cual de por sí, no nos resulta totalmente inadecuado, en tanto y en cuanto no abandonemos nuestro patrimonio en manos de una concepción generalista, abonada de todas las técnicas del mercado que sean necesarias sino, por el contrario, aboquémonos a una plena concepción humanista de nuestro patrimonio, aún a riesgo de no parecer progresistas o "vernos de lleno lanzados a la bancarrota"[3].

El proyecto de la aplicación de la gestión empresarial al patrimonio, con todas sus vertientes positivas, comienza a desembarcar sin críticas en estas latitudes.

La necesidad de la puesta al día del debate patrimonial desde todas sus perspectivas: investigación, documentación, intervención y difusión no puede dejar de lado esta problemática. Cuando el mercado se coloca por encima de las necesidades, la cultura, entendida como parte de ese mercado, hace inútiles todas aquellas empresas que no sean eficaces; así sucede que la investigación histórica pierde valor frente a una historia como supermercado de imágenes; las restauraciones cobran interés en la medida del marketing cultural y los centímetros de prensa que generan; la documentación sólo importa cuando se digitaliza y puede convertirse en productos interactivos de distribución masiva, y las disciplinas como la museología y las técnicas expositivas ingresan definitivamente en el campo de la comunicación.

Es de temer que en esta época, la creación de simulacros patrimoniales, al introducir nuevos conceptos en la difusión del patrimonio dentro de estrategias más ligadas a la comunicación que englobadas en procesos de tutela, interrumpa o condicione, de forma hasta ahora no evaluada, el necesario contacto del ciudadano con su patrimonio, destruyendo así la dimensión cultural del contexto patrimonial.

Nos enfrentamos al reto futuro de mantener la difusión del patrimonio en una permanente actualización ideológica, donde prevalezcan los valores humanísticos, el compromiso con un desarrollo que no ponga en peligro nuestra herencia cultural y natural y que todas las actividades que se desarrollen en torno del patrimonio sean un factor más de desarrollo social y económico (aunque no parezcan rentables a corto y mediano plazo, como el caso de la legislación e investigación básica).

Si tuviera que definir una escala de jerarquías semánticas en torno a la vinculación del patrimonio y la sociedad**,** establecería primero **una política de difusión patrimonial** vinculada en dos aspectos:

- Reconocimiento y subordinación a un modelo territorial
- Reconocimiento y potenciación de una red compuesta por: museos, conjuntos históricos y arqueológicos, archivos y bibliotecas, de la que a su vez depende otra en la que se ordenan centros de visitantes y de *interpretación* (¡oh, Dios mio!), espacios expositivos, oficinas turísticas y puntos de información cultural.

El segundo paso sería definir la difusión del patrimonio como una **gestión cultural mediadora**[4] entre el patrimonio y la sociedad. **Gestión** porque implica un proceso complejo que abarca documentar, valorar, interpretar, manipular, producir y divulgar no ya el objeto en sí, sino un producto comprensible y asimilable en relación con

[3] RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ignacio. "La tutela del patrimonio histórico de la modernidad a la posmodernidad". *PH* Boletín del IAPH, Nº 23, junio de 1998.

[4] MARTÍN, Marcelo, "Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio histórico" en AA.VV. *Difusión del Patrimonio Histórico*. Colección Cuadernos, Vol. VII. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. IAPH. "Sobre el necesario vínculo entre el patrimonio y la sociedad. Difusión del Patrimonio y otros conceptos", en *Areté* Nº8, Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural, Madrid, 1999. "El espíritu de la época. Modernización o posmodernización del vínculo entre el patrimonio y los ciudadanos" en *PH* Boletín del IAPH, Nº 25, diciembre de 1998. Sólo para que sepan quién es el que escribe.

su pasado histórico y su medio presente; **cultural**, porque se opera con la obra del hombre, tangible e intangible, pasada y presente, que rodea e influye en el ciudadano de hoy hasta ser parte misma de su historia y, por tanto, de su identidad, y **mediadora**, porque requiere de una estrategia, de un programa y de una técnica y un soporte independiente del objeto y ajena al sujeto que la recibe. Sin duda, el mejor soporte no es material, sino humano. La mejor difusión *ex situ* (divulgación, etc.) o *in situ* (interpretación) la realiza una persona, guía intérprete o cómo se llame. Aunque actualmente la tendencia sea el prescindir de las personas y acudir a los aparatitos (que son más rentables en el sentido de que dan más beneficio empresarial, ¡qué lástima!).

El tercer peldaño estaría representado por todas aquellas herramientas conceptuales y prácticas que permiten establecer vínculos afectivos, educativos, lúdicos e identitarios entre el patrimonio y la sociedad.

Aquí caben la interpretación, la museografía, la escenificación histórica, las técnicas expositivas, la animación cultural, las técnicas educativas no formales, la presentación, la puesta en valor y todos aquellas herramientas mediadoras.

Desde esta perspectiva la interpretación es una herramienta más dentro de la tarea de vincular el patrimonio con la sociedad.

Sin embargo, el término va cobrando un peso y un protagonismo cada vez más destacados dentro de la gestión del patrimonio cultural.

Nuestros países –mediterráneos, latinos– no acabaron de vincular a sus museos en redes territoriales de difusión del patrimonio; no aciertan totalmente a generar políticas de captación de públicos ni se hace factible que todas las técnicas didácticas, comunicativas e interactivas (que hoy reclamamos para la interpretación) lleguen a esos mismos museos; ni siquiera concluimos una serie importante de musealizaciones *in situ* de yacimientos arqueológicos, sitios y centros históricos ni, entre otras acciones, dedicamos todos los esfuerzos necesarios para actualizar la museología en general cuando, sin más, adoptamos el *centro de interpretación*, la *red de centros de interpretación*, el *plan de interpretación*, a mi entender sin toda la necesaria reflexión crítica acerca de qué estamos hablando ni de las consecuencias que tal proceso traerá aparejado para la difusión de nuestro patrimonio.

En otro orden, también me preocupa todo posible alejamiento de la participación efectiva del ciudadano respecto de su patrimonio y que la generación de productos mediadores no aleje y descomprometa aún más a la sociedad de su responsabilidad frente a la conservación de su legado cultural y natural y que, de por sí, ni un museo ni un *centro de interpretación* pueden lograr si no se acompaña de políticas de vinculación, concienciación y difusión de propuestas participativas.

En este proceso será necesario, primero, tender un puente entre la museología y la interpretación, porque la función expositiva del museo puede aplicar técnicas interpretativas; y la interpretación (las exhibiciones interpretativas) se puede valer del acervo tecnológico museográfico.

Segundo, generar un espacio dedicado a la crítica, que permita ajustar, corregir, evolucionar desde el punto de vista discursivo y técnico expositivo y, sobre todo, recrear para dar respuestas acordes y viables desde el punto de vista teórico, ideológico y económico. Si se presume de innovación, integración, complejidad, emotividad, se debería estar atento, dentro de la misma dinámica disciplinar, a los mecanismos de producción donde pretenda inscribirse la interpretación del patrimonio.

Para finalizar quiero decir que nos sobran raíces y nos faltan alas. Alas para despegar de situaciones anquilosadas en las que los ciudadanos podían o no descubrir su patrimonio para arribar a propuestas superadoras donde la gestión cultural muestre, interprete y eduque desde el patrimonio a una sociedad que reclama cada vez más un ocio creativo y gratificante. La vinculación del patrimonio y la sociedad requiere de un entramado de esfuerzos tanto de gestión como de innovación, un proceso de carácter territorial y coordinado que supere las barreras impuestas por los históricos desencuentros entre las administraciones en todos sus niveles.

Para ello se hace imprescindible una tarea abierta en más de un frente: el conocimiento y valoración de nuestra herencia, a través de un inventario de recursos patrimoniales; el conocimiento de las demandas de nuestra sociedad, reconociendo pautas de conducta y hábitos culturales ligados al patrimonio; la generación desde ambos conocimientos de una serie de indicadores patrimoniales, como herramientas de planificación y diseño de las políticas y las estrategias globales para abrir, incitar y facilitar de forma democrática el patrimonio a todos sus ciudadanos.

Al final de este camino se encuentra la posibilidad de generar un modelo, científicamente válido y socialmente adecuado, de vinculación entre la sociedad y su legado patrimonial. Modelo amplio, flexible, ajeno a dogmatismos y manipulaciones ideológicas que favorezca la comprensión, la asimilación y la identificación del ciudadano con su herencia cultural, pero sin estrecheces históricas ni imposiciones mediáticas que lo alejen de su propia interpretación del pasado. Una tarea compleja que ayude a enamorar y disfrutar del patrimonio como premisa indiscutible de una genuina defensa y preservación.

La “disuasión” como estrategia para proteger la nidificación del Bigotudo

¿Es interpretación? El debate está abierto

Cristina Alfonso Seminario
Alberto Jiménez Luquín
Correo E: ostadar@ctv.es

(Ambos son biólogos, y desde hace ocho años se dedican a la educación ambiental. Trabajan en la Sociedad de Educación Ambiental OSTADAR –ellos son la empresa–, en Mendigorría, Navarra. Este artículo fue objeto de un interesante debate interno en la Asociación para la Interpretación del Patrimonio - España)

La Laguna de Pitillas es un pequeño humedal de Navarra con alto valor ecológico sobre todo en lo correspondiente a avifauna. Está declarado Reserva Natural, Zona de Especial Protección para las Aves y Humedal de Importancia Internacional. Como veis, se trata de una laguna con bastantes “títulos” merecidamente adjudicados.

Aunque no existen datos de años anteriores en cuanto a visitantes, desde la construcción de un observatorio de aves en el año 1998, que actúa a la vez como centro de acogida, pasan unas 16.000 personas al año, de las cuales el visitante "particular" (individuales, parejas, familias, cuadrillas de amigos, etc.) en tiempo de ocio supone el porcentaje mayoritario (un 70 -75% del número total).

La mayor parte de este público visitante lo hace en los meses de primavera (marzo a junio), justo cuando las aves entran en un momento crítico, pues es época de cría.

Con esta campaña queremos evitar al máximo (no prohibir) los paseos alrededor de la Laguna durante los meses de nidificación. No hay estudios concretos de los daños y/o molestias a la fauna, pero: 1) hay constancia de abandono de nidos y muerte de las crías en determinadas zonas; 2) hay abandono de la zona antes de construir los nidos; y 3) es necesario concienciar a los visitantes sobre una serie de "comportamientos y actitudes" a tener en cuenta en cualquier espacio protegido.

El objeto de este artículo es una campaña que nosotros hemos calificado de "interpretativa". Un programa dirigido a ese 75% del público, y que hemos llamado "Campaña disuasoria para proteger la nidificación". Este año 2000 es el segundo año que se desarrolla.

Todo ello con objeto de conseguir que: 1) el visitante decida "no realizar" el paseo (casi tradicional, ya que varias publicaciones lo ofertan) que rodea a la Laguna en estos meses críticos: y 2) que el visitante valore las molestias que puede causar con su paseo y solicite información a los guías especializados (se sugieren paseos alternativos tanto de interés ornitológico como deportivo y paisajístico).

El programa "interpretativo"

El programa está inspirado en uno que expuso el estadounidense John Veverka en un Seminario de Interpretación celebrado en Pamplona en 1994. Consta de varios paneles y un pequeño mueble, unidos por *huellas de aves*, dando así un sentido direccional del orden de lectura. El protagonista es un **bigotudo**, un pajarillo muy bonito que vive y cría en la Laguna, y la *referencia* del programa es el dique o presa que allí existe, ampliamente conocido. La intervención se localiza a la entrada del Observatorio, de forma que es lo primero que llegan a ver los visitantes. (Cuadro 1)

El año pasado se recogieron los primeros datos sobre los comportamientos de los visitantes. De ellos se desprende el aumento del número de personas que han solicitado información sobre rutas alternativas o sobre los daños que se causan al pasear alrededor de la Laguna.

Con todo esto, nuestra idea es dar a conocer a los socios de la AIP y lectores del *Boletín de Interpretación* este programa, con objeto de valorarlo y mejorarlo en futuras campañas y para establecer reflexiones a partir de un "problema de campo o terreno".

Ante este programa han sido varias las reflexiones teóricas que nos han surgido. (Invitamos a ver antes el cuadro con los textos objeto del debate)

¿Se trata éste de un programa interpretativo? En este caso *no se trata de revelar el significado de un legado al público que nos visita en su tiempo de ocio,* sino más bien, revelar el significado de una actividad y provocar un comportamiento: no pasear alrededor de la Laguna (algo que se ha hecho desde hace tiempo) en la época de cría de aves.

¿O es un programa más bien publicitario, ya que su objetivo es el cambiar un comportamiento (lo que supone un cambio de valoración y, por tanto, una actitud determinada)?

¿Es agresivo? ¿Se queda exclusivamente en la provocación?

Si esto es interpretación **¿No se hace escasa referencia a este tipo de programas dentro de nuestra Asociación?** Parece que siempre se habla de mostrar el significado de distintos rasgos en exhibiciones, paseos, paneles y folletos.

Si bien el fin último de la interpretación es la conservación **¿no hacemos escasa mención de ello cuando hablamos de interpretación? ¿o es que está ya tan asumido que es algo realmente obvio?**

Dichas ideas las hemos lanzado a la AIP a través de "la red" para que fuesen valoradas. En resumen, los comentarios de nuestros compañeros han sido:

Cuestiones técnicas de contenidos:

Un socio apreció el problema de que el bigotudo no va a criar a Pitillas, sino que vive allí durante todo el año y es sedentario. Esto es totalmente cierto y así se le hizo saber. El fallo se encuentra en el panel con el texto: "ESTE ES UN BIGOTUDO. VIENE AQUÍ PARA TENER SUS CRÍAS", ya que el pajarillo inicial que se utilizó el año pasado era un Carricero, que sí que es nidificante en la Laguna. Sin embargo, a última hora se pensó en colocar un bigotudo (más atractivo por sus vivos colores), pero... a todos se nos pasó la corrección del texto. Para el año que viene la corrección será algo similar a lo siguiente: "ÉSTE ES UN BIGOTUDO. VIVE AQUÍ Y AQUÍ SACA ADELANTE A SUS CRÍAS".

Cuestiones técnicas de comunicación:

Se apreciaron comentarios que hacen referencia a los datos empleados y su incorrección a la hora de una interpretación estricta (si se hace la multiplicación de que por cada 50 metros hay 40 bigotudos al final de la época de cría, se podrán contemplar 8.000 aves de un año en toda la laguna. La población aproximada de la Península Ibérica la cifran (con lógicas reservas) en unas 2.300 parejas.

En este caso la figura del bigotudo y su nido representa (o hemos intentado que represente) a todas las aves que crían en la laguna, haciendo referencia a los daños que se podrían causar no sólo a la población de bigotudos sino al resto de las aves de la Laguna, que también crían allí.

Con respecto al asunto de si se trata de un programa interpretativo o no, hay respuestas y comentarios para todos los gustos. Para algunos sí lo es y, además, con una clara idea de conservación, aunque más que un programa es parte de algo más complejo y amplio.

Para otros no lo es, aunque podría llegar a serlo; otros dudan que se "revele el significado del sitio" y resulte una campaña más próxima a unas "normas de comportamiento", acompañadas, por supuesto, de algunos datos y unas sugerencias (provocativas); todo ello bajo un "tono interpretativo".

Existen "partes" del programa que no han gustado por empezar con un problema y adjudicar responsabilidades (inicio con el dedo acusador) o realizando preguntas tan directas como la inicial. Para otras personas se utilizan tintes suaves de provocación y agresividad.

Cuadro 1.

TEXTOS E ILUSTRACIONES: (los textos están en negrita)

- *PANEL 1* (Implicamos al visitante en un problema ambiental)
Ilustración de dedo acusador y texto:

¿Es usted el responsable?

- *PANEL 2* (Transmitimos un mensaje)
Mueble con maqueta de bigotudo sobre un nido real y texto:

Este es un Bigotudo. Viene aquí para tener sus crías

- *PANEL 3* (Transmitimos mensajes)
Ilustraciones de distintos comportamientos que causan molestias y texto:

Las aves abandonan fácilmente sus nidos ante:
- voces, gritos
- ruidos de coches
- paseos próximos a la valla
- tirar cosas al interior
- el ladrido de un perro

- *PANEL 4* (Transmitimos mensaje, iniciamos revelación)
Fotografía de la presa de la Laguna y texto:

Por esas causas, el año pasado en la zona de la presa se abandonaron 10 nidos de Bigotudo

A pie de foto: **PRESA DE LA LAGUNA DE PITILLAS**
(La presa de la Laguna es de unos 50 m de longitud)

- *PANEL 5* (Revelación)
Dibujo del pajarillo haciendo la multiplicación sobre una pizarra:

10 nidos
x 4 pollos cada uno
40 individuos menos en unos 50 m de orilla
(La Laguna tiene un perímetro de unos 10 km)

- *PANEL 6* (Actitud)
Texto:

¿Merece la pena el paseo?

- *PANEL 7* (Visión global)
Texto:

Además:
- **En un paisaje tan llano como éste hay que "elevarse" para poder "ver algo".**
- **Cuanto más alejado esté de los animales, más seguros se sentirán. Es entonces cuando aparecerán ante usted.**
- **Si en ese momento dispone de un telescopio o unos prismáticos, podrá apreciarlos mucho mejor.**
- **El Observatorio es el mejor lugar para ver las aves.**
- **Si quiere pasear, puede pedir información sobre rutas alternativas.**

En varios casos se duda que la agresividad empleada produzca los efectos deseados, incluso algunas veces el efecto que se consigue es el contrario al esperado.

Todos coincidimos en el fin último de la interpretación: la conservación. Pero se considera, además, que...

...la interpretación tiene que "revelar algo que la gente no sepa o no pueda apreciar a simple vista". Tiene que aportar antecedentes para que los visitantes decidan, por sí solos, adoptar una actitud determinada...

para que lleguen a comprender, a apreciar, a respetar y, por tanto, a contribuir con sus actos a la conservación... no de ese sitio solamente, sino que el "gusanillo" o la semilla sembrada por la interpretación trascienda a los comportamientos en otros lugares".

Al margen de las afirmaciones, entre los socios que han intervenido en el debate surgieron nuevas preguntas y comentarios como:

- ¿Dónde acaba la interpretación y empieza la publicidad? Ambas cosas son comunicación
- ¿Son pocas las experiencias de este tipo que se conocen dentro de la AIP?
- Habrá que discutir esto y más cuestiones
- ¿Es lícito utilizar afirmaciones que no son del todo ciertas o presentan matizaciones? (Tipo las aclaraciones hechas sobre la "superpoblación" de bigotudos)
- Es mejor apostar por apelar a la sensibilidad, dando por supuesto que el que lee es sensible y responsable

---

Turismo comunitario sustentable (y la interpretación, como herramienta)

Patricia Möller Doepking
Valdivia, Chile cea@telsur.cl
Y Jorge Morales Miranda
Algeciras, España jfmoral@arrakis.es

(Miembros del Centro de Estudios Agrarios y Ambientales, ONG especializada en desarrollo comunitario, educación e interpretación ambiental y muchas más cosas. Véase la página web del CEA en el apartado de Noticias)

Turismo comunitario sustentable... se trata de tres palabras juntas que vistas al principio nos parecieron horrendas, propias de la retórica vanguardista local... o de las grandes declaraciones de las conferencias internacionales. Nos vimos enfrentadas a ellas cuando, a raíz de un proyecto de planificación y desarrollo turístico patrocinado por el Fondo de las Américas, se nos expuso claramente que ésa era la filosofía que debía impregnar todo el trabajo.

Y nos pusimos a definir "eso", al principio con sentido del humor... pero pasado casi un año y visto en perspectiva, estamos convencidos de que no metimos la pata, que no estábamos desencaminados y que esta reflexión puede contribuir a aclarar las diferencias entre dos maneras de concebir, planificar e impulsar el turismo (rural, ecológico).

Una aproximación al concepto de *turismo comunitario sustentable* (o *sostenible*), con fines operativos y de trabajo, desde nuestro punto de vista, parte de la base de que...

***es posible una relación armoniosa, constructiva y positiva entre los visitantes o turistas y la comunidad visitada y su entorno*,**

es decir, los receptores o el "destino turístico". Así lo hemos considerado en el trabajo de planificación interpretativa y de turismo rural en las experiencias que se están desarrollando en la Reserva Nacional Río Cruces, en Valdivia (Chile) y en la Reserva Nacional Pacaya Samiria, al sur de Iquitos (Perú).

En iniciativas de este tipo es deseable que sean los propios receptores de visitantes los que, primordialmente, generen servicios y ofertas que posibiliten la comprensión y disfrute de los valores locales: espirituales, materiales, paisajísticos, históricos, etc.

Y no es fácil.

Esta generación endógena de servicios y ofertas no tiene por qué ser excluyente, puesto que también puede quedar abierta la posibilidad de participación de agentes externos, que complementarían todo el proceso.

Por otra parte, el sector turístico (la industria) debería reconocer los siguientes aspectos:

a) los recursos que una comunidad y su territorio tienen para ofrecer;
b) las necesidades de los habitantes locales (necesidades de desarrollo humano, de prosperidad, y de conservación de sus recursos); y
c) las necesidades y expectativas de los visitantes.

La comunidad local, por su parte, debe desear el turismo no sólo por los beneficios económicos que ello conlleva, sino, además, porque se sientan orgullosos de lo que poseen y quieran compartirlo con otros. Este factor infundirá racionalidad a todo el proceso, posibilitando que aquella comunidad haga el mejor uso de sus recursos, ofreciendo a sus visitantes una experiencia grata y llena de significado.

Para ello, los sectores locales deben desarrollar una serie de iniciativas para poner en valor sus recursos, es decir, emprender un trabajo de mejora material, funcional y estético de aquellos rasgos y recursos considerados como dignos de presentar a los turistas, teniendo en cuenta la **sostenibilidad** de todas sus acciones.

Esto implica la aplicación de técnicas y estrategias (el modelo) perdurables en el tiempo y el espacio, a fin de ser congruentes con una **solidaridad temporal:** legar su patrimonio a las futuras generaciones, y una **solidaridad espacial:** preservar todos los factores que dan identidad al área, sin someterlos a sobreexplotación.

La culminación de este proceso de puesta en valor es la INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO, que se define como "el arte de revelar *in situ* el significado del legado natural, histórico y cultural al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio".

Esta disciplina permite que el visitante/ turista –además de disfrutar de los encantos gastronómicos, hosteleros, y de otras atenciones– *comprenda el significado y la esencia del lugar que está visitando, lo aprecie y contribuya a su conservación asumiendo una actitud y comportamiento favorable*.

La interpretación, es decir, la explicación del significado del lugar a través de técnicas adecuadas, *in situ,* viene a cerrar una parte importante del proceso, al menos en lo que respecta a la visita (luego queda el mantenimiento, evaluación y mejoramiento del mismo).

La industria turística debería poder reconocer esa "puesta en valor" de los recursos locales, y los debería promocionar respetando el sentir de los habitantes locales, que serían autogestores de su destino turístico.

Así mismo, también debería conocer, asumir y aplicar técnicas interpretativas cuando sea conveniente (aunque para esto último hace falta un cierto período de capacitación, indispensable para no improvisar o llamarle interpretación a cualquier cosa).

Es importante destacar, además, que el Turismo Comunitario Sostenible puede requerir el asesoramiento técnico, si es necesario, por parte de agentes externos que asuman esta filosofía e incluso faciliten la comprensión de la misma en la población local.

Las funciones de estos agentes externos tendría ciertos límites, propios de aquellas intervenciones que no pretenden convertirse en un apoyo paternalista y generador de dependencia.

Algunas acciones básicas, a nuestro juicio, pueden ser:

- Detección del potencial humano: su grado de preparación, sus iniciativas, las profesiones o habilidades de algunos miembros de la comunidad.
- La capacitación en diversos frentes, si se considera oportuno.
- Apoyo, estímulo y seguimiento a los procesos de desarrollo de turismo comunitario.
- Y, en suma, servir de mediadores para que los agentes locales sean los verdaderos ejecutores de sus servicios turísticos.

Finalmente, en cuanto a las condiciones previas para el desarrollo del turismo comunitario sustentable, hemos de señalar la indispensable necesidad de planificar el territorio global y sectorialmente, sus servicios y ofertas. Esta planificación puede ser abordada siguiendo estrategias habituales o pautas *ad hoc* según las circunstancias locales, teniendo en cuenta siempre que la meta de este tipo de turismo es el desarrollo humano de una colectividad.

La utilidad de la interpretación desde una cooperativa de turismo rural

Y la necesidad de planificación

Miguel Pitarque Bonet
Correo E: surera@arrakis.es

(Miguel es monitor y guía del la Cooperativa La Surera, Almedíjar, Castellón)

Ahí vamos.

La Surera es una cooperativa de trabajo asociado dedicada al turismo rural y la educación ambiental desde que en octubre de 1994 abriera sus puertas en la población de Almedíjar, en pleno corazón de lo que desde septiembre de 1998 es el Parque Natural de la Sierra de Espadán (PNSE).

Esta es una población pequeña –unos 300 habitantes–, y cumplía los requisitos necesarios para establecer una empresa en el mundo rural que sirviera para impulsar el desarrollo rural, eso que en aquel entonces se empezaba a perfilar y después se definió como el desarrollo sostenible: crear riqueza sin hipotecar las fuentes de esa riqueza. Así que aquel grupo de empresarios montó un albergue de 62 plazas, totalmente nuevo, y empezaron a buscarse la vida, como suele decirse, para poder comer de su trabajo.

Mucho han cambiado las cosas desde entonces, la gente, la casa, el volumen de negocio, etc. Lo que no ha cambiado es la idea principal, las ganas de hacer bien las cosas y hacerlas con un planteamiento de mejora social que le dé contenido al planteamiento económico por el que se crean las empresas.

¿Y qué tiene esto que ver con la interpretación del patrimonio? Pues en principio nada, pero seguid, seguid leyendo, que algo hablaremos de eso.

Nuestro trabajo de educación ambiental está, como el 90% de la educación ambiental, orientado a niños, como mucho adolescentes y, evidentemente, éste es el principal cliente de nuestras instalaciones: el público escolar. Pero nuestra empresa también hace turismo rural, y aquí se nos planteaba el reto de poder transmitir nuestro cariño por estas tierras y nuestra manera de ver las cosas a otros colectivos no escolares.

Ya va asomando la interpretación. (¿Veis cómo un poco de paciencia tiene su recompensa?)

Así que buscando, buscando, conocimos este campo de la interpretación y nos propusimos utilizar las técnicas interpretativas para nuestro trabajo cotidiano.

Enseguida nos dimos cuenta de los errores que habíamos cometido durante nuestro periodo en las tinieblas de la NO interpretación. Los mensajes ecológicos que tanto nos habíamos empeñado en hacer inteligibles, lo eran no por ellos mismos, sino porque nosotros los hacíamos así. Cuando nuestra participación desaparecía, desaparecía el mensaje, o al menos parte de él; nuestra exposición de fauna, flora y aprovechamientos tradicionales tenía textos pequeños y producía reflejos molestos. Pero lo peor fue la valoración del itinerario que solemos realizar con nuestros visitantes, no tenía una frase sintética que poder recordar –*frase tema*– (¡qué desastre!).

Después de la alarma inicial empezamos a trabajar. No hacíamos interpretación, pero eso no significaba que nuestro trabajo no fuese útil, quizá demasiado dependiente del personal de la casa. Todo tenía que ser más esquemático, más fácil de interpretar.

Los mensajes debían llegar mejor al público visitante, a aquellos destinatarios a los que sólo tienes un acercamiento puntual, momentáneo.

Había llegado el momento de que nuestra casa llegara a la mayoría de edad, que se interpretara por ella misma.

Con los niños, el trabajo continuado permite mayor campo de actuación y se pueden trabajar conceptos y actitudes que difícilmente podemos abordar en trabajos puntuales con turistas, a lo sumo de varias horas.

Consideramos la interpretación del patrimonio como una disciplina necesaria en los planteamientos de cualquier empresa que trabaje, como nosotros, en el sector de actividades de naturaleza, y por ello estamos intentando impulsar dentro del PNSE la difusión de los valores de la interpretación mediante contactos con los organismos gestores y otros colectivos que trabajan en nuestro mismo campo de actuación.

Hemos presentado un Curso de Interpretación del Patrimonio al Director-Conservador del Parque Natural, que viene respaldado por el interés que este tema suscitó en los representantes de los 19 municipios incluidos en la zona de protección, tras la visita que les realizamos, con el ánimo de que conocieran las estrategias de conservación y desarrollo que la interpretación pone a su alcance.

Es de agradecer que nuestra iniciativa no haya caído en saco roto, pero nos encontramos con el problema de la falta de financiación que en la Comunidad Valenciana tienen los espacios protegidos. “Mucha imagen y pocas nueces”, como me gusta decir a mí.

Este problema puede incluso agravarse si la administración cuenta con las iniciativas privadas para gestionar estos espacios, visto el sistema de concesiones y amiguismo que impera entre nuestros políticos.

Por ello, estamos realizando un seguimiento al proceso de elaboración del PRUG (Plan Rector de Uso y Gestión) del Parque), que debería estar terminado antes del próximo mes de septiembre, con la intención de presentar las alegaciones pertinentes de forma que el turismo rural y las actividades que se realicen en torno a esta fuente de ingresos, así como las actividades meramente ambientales (educación ambiental, excursionistas, etc.) que sean promovidas tanto por la misma administración como por empresas privadas, entren en un mismo campo que se podría llamar Actividades de Ocio y Recreo.

De esta manera conseguiríamos la estructuración necesaria para no solapar actividades, no entrar en conflictos ni en masificaciones. También conseguiríamos unificar criterios en cuanto al tipo de turismo que queremos o, mejor, el que necesitamos.

Evitaremos la proliferación de iniciativas sin sentido, como la creación indiscriminada de apartamentos dedicados al turismo rural o la ubicación de una caseta informativa en cada municipio. Optamos por un estudio serio de las posibilidades que ofrece nuestro entorno y de la/las forma/s que tenemos de sacar provecho de él, de manera que se marquen las pautas de actuación para un futuro próximo, sin perder ni un ápice de nuestro potencial natural y turístico.

Evidentemente se hace necesario un Plan de Interpretación para el Parque Natural, y también hemos dado los primeros pasos en su desarrollo, mediante reuniones con el Director-Conservador y con los monitores del PNSE, a efectos de unificar criterios de actuación, delimitar zonas sensibles, establecer capacidades de campo, rehabilitar infraestructuras, hacer desaparecer otras, dotar de nuevas, etc.

En resumen, consideramos necesaria la planificación dentro del espacio protegido que consiga aunar conservación y aprovechamiento.

Casi a punto el primer Curso de Postgrado en Interpretación Ambiental y del Patrimonio en España

Comunicar, participar, disfrutar

Jaume Sureda Negre
Correo E: DCEJSN0@ps.uib.es
Ana M. Calvo Sastre
Correo E: dceacs0@ps.uib.es
Francisco J. Guerra Rosado
Correo E: seeda@arrakis.es

La mayoría de los que, ya sea desde el campo de la práctica o del mundo académico, nos dedicamos a este asunto tenemos el convencimiento de la necesidad de organizar algún tipo de entorno de formación e investigación sobre la interpretación del patrimonio.

Con esto no presuponemos que en España no exista una oferta formativa acerca de esta disciplina: desde hace ya varios años, en diversas universidades españolas se aborda la interpretación, generalmente en asignaturas de educación ambiental o en programas centrados en el patrimonio histórico. Se trata, sin embargo, de desarrollos académicos con escasas preocupaciones por la profesionalización y, además, con las lógicas limitaciones que imponen los *curricula* oficiales de todas las carreras universitarias.

Por otra parte, en los últimos años también han proliferado, desde múltiples plataformas, la organización de cursos, generalmente de corta duración, en los que se explican los principios y las potencialidades de la interpretación. Existe, pues, en España, una oferta formativa sobre la materia. No obstante,

estamos convencidos de que las necesidades formativas sobre este asunto no están ni mucho menos cubiertas y que existen todavía lagunas importantes.

Con este convencimiento, y a partir de una experiencia de elaboración de recursos que organizamos entre 1996 y 1998, y en la que participaron más de veinte profesionales, decidimos proponer la organización de un curso de postgrado sobre interpretación cuyas características básicas girasen en torno a los siguientes ejes:

a) Una oferta que supere los límites geográficos impuestos por la enseñanza presencial.

b) Una oferta con la amplitud suficiente para poder contemplar toda la complejidad de la interpretación.

c) Una oferta formativa desarrollada en el contexto cultural de todo el Estado Español.

d) Una oferta que combine de forma adecuada la teoría y la práctica.

Veamos cómo, hasta el momento, nos hemos guiado por estas orientaciones.

Superación de límites geográficos

Evidentemente, la opción ha consistido en organizar un curso de educación a distancia siguiendo la metodología y los recursos de una de las universidades de educación a distancia más innovadoras de Europa: la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Contemplar toda la complejidad de la Interpretación

La Interpretación es un ámbito en el que confluyen aportaciones de disciplinas muy diversas: comunicación, marketing, psicología, pedagogía, gestión empresarial, museología, historia, etc. Para poder abordar toda esta complejidad se imponen dos exigencias: primera, centrarnos tanto en el patrimonio natural como en el cultural y, segunda, contar con los recursos suficientes para abordar los diversos aspectos implicados. Por todo ello el *Curso de Postgrado en Interpretación Ambiental y del Patrimonio (comunicar, participar, disfrutar*), constará de 200 horas de enseñanza organizadas en unas 25 unidades y en 5 módulos, un total de 20 créditos formativos.

Desarrollarse en el contexto de todo el Estado

En el extranjero, especialmente en el mundo anglosajón, existen muchas y variadas ofertas formativas sobre interpretación. Por otra parte, los cursos que se ofrecen en España tienen un ámbito territorial muy limitado. Cuando nos planteamos el desarrollo del curso nos impusimos la condición de que debía tener alcance estatal. Y ello afectaba, por lo menos, a dos elementos: debía poderse seguir desde cualquier punto de España –lo que será posible gracias a la metodología de la UOC– y que los autores implicados en la realización de los materiales fuesen también representativos de la totalidad del Estado Español.

Por otra parte, debemos remarcar que lo anteriormente señalado no nos impide que, en una segunda fase, el curso pueda adquirir una dimensión internacional: de hecho ya hemos iniciado gestiones con posibles colaboradores de otros países. Como tampoco implica que no tengamos en cuenta otros idiomas del Estado que no sea el español: es muy probable que, ya en la primera fase, el curso también pueda seguirse en catalán.

Adecuada combinación de teoría y práctica

El experiencialismo y el academicismo son dos elementos que, si no se combinan de forma adecuada, pueden desvirtuar cualquier iniciativa como la nuestra. Para conseguir este equilibrio hemos procurado que los autores de los materiales provengan tanto del campo de la práctica como del mundo académico. También, hemos dado una estructura al curso que tenga en cuenta este equilibrio. Así, de los cinco módulos en que se estructura el contenido, uno está dedicado al análisis de estudios de casos de programas de Interpretación, otro a la realización de un proyecto y los tres restantes al marco conceptual, a los medios interpretativos y al proceso de planificación.

Está previsto que el curso pueda iniciarse a principios de octubre de 2000. En estos momentos se están ultimando los detalles de los materiales didácticos y, tanto desde nuestro grupo de trabajo (Universidad de las Islas Baleares, más algunos colaboradores externos) como desde la UOC, se trabaja con este objetivo. Esperamos conseguirlo. Como también esperamos la complicidad de los miembros de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP, España).

(NOTA: para obtener más información, recomendamos dirigirse a los autores de este artículo)

Preguntar no es interpretar

Miguel Ángel Pinto Cebrián
Intérprete de personas, animales, plantas y cosas.
Correo E:
PINTOBU@santandersupernet.com

"¿Saben ustedes qué planta es esta?..." Salvo se trate de alguna especie muy extendida y común, lo más probable es que el grupo de visitantes responda "no". Entonces el guía responde a la ignorancia del grupo, en el caso más optimista con "es una digital", y en el peor con "se trata de una *Digitalis purpurea*".

Otro caso parecido se pude producir en el ámbito del patrimonio histórico. Me imagino la cara que pondríamos muchos de nosotros, absolutos profanos en esos temas, si un guía nos pregunta, sin más, algo así como: "¿Saben ustedes como se llama eso de ahí?..." (¡y se refiere a una arquivolta!). Decididamente, lo que entendemos por público general visitante, dudo mucho que lo sepa; y después de la pregunta, lo más probable es que le importe un pito la existencia de esos adornos que hay alrededor de los arcos.

Todo esto viene a cuento de algo muy curioso que entienden algunas personas cuando se plantea la cuestión de que los guías deben emplear preguntas. En el libro "Guía Práctica para Interpretación del Patrimonio" (véase *Boletín de Interpretación* número 1, sección Publicaciones), en las páginas 118 y siguientes se plantea la Estrategia del Preguntar, y no tiene nada que ver con algo por desgracia frecuente y que podría tener su origen en dos cuestiones.

La primera: la manía existente de no partir del conocimiento general que poseen los visitantes. Hay que ponerse en el papel del grupo (familiar, amigos o cualquier tipo de grupo) y no partir de nuestros conocimientos. Muchas veces se da por supuesto que al resto de los mortales les emocionan los pájaros, las flores, el arte prehistórico... y la verdad es que no; ellos no se pasan todo el día hablando y pensando sobre esos asuntos. No hay que olvidar que los guías debemos trasmitir nuestro entusiasmo por todas esas cosas, incluso compartirlo y contagiarlo; pero pedir al visitante que parta de un nivel muy alto para que nos siga es mucho pedir. Además, se genera frustración, un "mal rollo" en la visita que al final se traduce en algo parecido a "ese guía sabe mucho pero es un listillo".

La segunda cuestión posiblemente tenga que ver con un exceso de *didactismo* mal entendido. A veces, en el aula los maestros preguntan de esta manera, y tiene su explicación en un momento determinado, pero tampoco se debe abusar de esta estrategia. También es posible que se relacione con la idea de que preguntando se provoca (desde luego puede que algún visitante piense tirar al guía al primer pozo que encuentre).

En resumen, el "sabes qué es", mal empleado, huele un poco a una falta de recursos comunicativos y a no pensar en los visitantes.

Hay formas preciosas de preguntar, que provocan y generan interés, pero éstas han de ser oportunas y no continuas; el visitante ha de ser capaz de responderlas para que su autoestima no se vea minada y se percate de sus propias posibilidades de entender las cosas. En realidad el guía ayuda un poquito, y las preguntas son un pequeño empujón para caer al fantástico abismo en el que se navega con nuestra propia imaginación.

Un ejemplo sería la forma de presentar, en una senda o itinerario botánico una planta como el Rusco (*Ruscus aculeatus*, por si alguien lo llama de otras formas). Esta es una planta que tiene muchos usos y, en especial, una peculiaridad anatómica: sus hojas son pinchos, los tallos adoptan la forma de hojas y reciben el rimbombante nombre de *filocladios* (como todo el mundo sabe, “esta palabra es de uso cotidiano”). Es, en verdad, una planta que sorprende y muy llamativa en otoño con sus frutos rojos que salen "de la hoja". La escena guía - visitantes puede ser algo así:

Guía: “¿Saben ustedes qué es esto que estoy tocando? (El guía toca a la vista de todo el grupo un *filocladio* del Rusco)

Visitantes: “Una hoja”. La respuesta es inmediata, incluso alguien se reirá por lo simple que es la pregunta, y seguramente piense si este guía es tonto; otros igual se ofenden porque les hacen una pregunta tan idiota. De alguna forma estamos provocando.

Guía: “Puede ser, pero a mí me tiene intrigado una cosa: si esto es una hoja, no entiendo muy bien qué hace esta bola roja pegada aquí...” Se deja colgando la frase, dando pie a los “espontáneos”, que seguro que van a desear sacarnos de nuestra ignorancia.

Visitantes: “Esa bola es un fruto... como el del acebo”.

Guía: “...o como una cereza. Por cierto, que sepamos, los frutos no nacen de las hojas. Si ustedes recuerdan a las cerezas, salen de un tallo. Por lo que esta hoja que tocamos es falsa, en realidad es el tallo. Las hojas están más arriba; con cuidado las pueden tocar”.

Visitantes: “¡Y pinchan!”

Guía: “Por eso en algunos lugares los ramos de estas plantas se empleaban para proteger quesos y jamones de los ratones”.

Visitantes: (os podéis imaginar que seguirán preguntando, aportando y pidiendo más información sobre el Rusco).

Nótese que en ningún momento el guía pregunta al público cosas que éste no sabe y, aunque todo es aparentemente espontáneo, tiene una intencionalidad clara de adónde quiere llegar para que los visitantes comprendan lo que se les cuenta.

Resumiendo, interpretar es bastante más que simplemente preguntar al público. Bien empleadas, las preguntas son enriquecedoras para todo tipo de personas en el transcurso de una visita. Por cierto, un buen ejercicio para los guías (yo lo practico a menudo) es anotar aquello que más pregunta la gente y es sorprendente: muchas veces las preguntas no tienen nada que ver con lo que estamos viendo.

Un sitio para interpretar la naturaleza en Buenos Aires

En la ciudad la puerta de entrada a la naturaleza queda en la Reserva Ecológica “Costanera Sur”

Eduardo Manuel Sánchez
Correo E:
mataco@wamani.wamani.apc.org

(Eduardo es miembro de la asociación Amigos de la Tierra, donde coordina el programa de Educación Ambiental. Trabaja como docente en el área de la Recreación y las Actividades con la Naturaleza. En la actualidad realiza un postgrado en "Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable".)

Ubicada en Buenos Aires, a diez minutos del centro de la ciudad, por sus características particulares y su ubicación estratégica, es reconocida en el ámbito mundial, figurando en guías internacionales como sitio de interés turístico y educativo, así también como lugar propicio para la observación de aves.

Primero el río, luego la ciudad, ahora la Reserva Ecológica

Los orígenes de la Reserva se remontan a la década de los 70 del siglo XX, donde los gobiernos de entonces creyeron que otra vez había que ganarle tierras al Río de la Plata para obtener nuevos espacios verdes y crear una “ciudad satélite”. Así, en 1972 comienza el proyecto “Ensanche Área Central”. Las obras de relleno se efectuaron frente al Balneario Municipal de la Costanera Sur, llegando hasta el antepuerto de la ciudad de Buenos Aires. El sistema utilizado fue similar al de los *pólderes* holandeses, construyéndose terraplenes con escombros que avanzaron río adentro hasta unirse, encerrando unas 300 hectáreas de río. El agua que quedó encerrada fue desagotada en forma parcial y el lugar fue rellenado con material proveniente del dragado del río.

Luego de años de relleno la obra fue abandonada –quién sabe por qué razones– dando paso a la acción de la naturaleza, sin intervención humana.

En 1985, Amigos de la Tierra –junto a otras organizaciones– comenzó a realizar acciones con objeto de proteger ese lugar en formación. Así, el 5 de junio de 1986 fue declarada por ordenanza municipal “Parque Natural y Zona de Reserva Ecológica”.

Amigos de la Tierra viene desarrollando actividades allí incluso antes de su protección legal: visitas educativas para grupos de todos los niveles de la enseñanza, así como visitas de fin de semana para todo tipo de público. Las visitas se llevan a cabo tomando como base los conocimientos que traen los visitantes; y mediante juegos y actividades recreativas se intenta favorecer a la sensibilización y así acercar a los protagonistas al aprendizaje placentero.

Los senderos (interpretativos) nos permiten cruzar un denso pastizal de lado a lado y descubrir la complejidad de este ecosistema e internarnos en el bosque para luego llegar a nuestro querido y tan contaminado Río de la Plata. Al recorrer los distintos ambientes es posible realizar comparaciones de suelo, flora y fauna con parámetros en el mismo sitio. Actividades que incluyen ver, tocar, oler y escuchar, son propuestas por los Intérpretes intentando una relación desde lo placentero y lo armónico con lo natural.

El público que concurre a la Reserva los fines de semana es un público heterogéneo, tanto por sus edades como por sus intereses, de manera que esta variedad en la composición de los grupos se presenta como un desafío sumamente interesante y, a la vez, como una dificultad debido al comportamiento netamente urbano de la mayoría de los visitantes. Con esto quiero decir que el

maltrato que recibe la ciudad se traslada a la Reserva sin existir una conciencia a priori de cómo comportarse en un lugar con estas características, por lo que las visitas son de un valor educativo no formal incalculable.

En la visita, los grupos de entre 15 y 20 personas son invitados a realizar un recorrido de unos 4 km, cuya duración aproximada es de tres horas. Los grupos, acompañados por Intérpretes de la naturaleza, van recorriendo los senderos y acercándose a cada ambiente para descubrirlo siendo protagonista. Los temas a abordar están relacionados con lo que va aconteciendo en el recorrido o con temas de interés para el propio grupo.

Luego de una cordial bienvenida y de las presentaciones correspondientes, les pedimos que cada uno se presente y nos diga cuál es el "animal que más le gusta". Esta sencilla actividad nos permite ubicarnos en el ambiente que vamos a recorrer y contarles sus características, pues los visitantes en general hacen referencia a leones, jirafas, delfines, cóndores, etc., y manifiestan haberlos visto en zoológicos. Estos datos son muy significativos, ya que rara vez se alude a los animales de la región, y es precisamente este dato el que muestra una de las características y virtudes del lugar: todos los animales llegaron solos y son autóctonos, es decir, fauna típica de lagunas y ambientes ribereños. Se han llegado a observar más de 250 especies de aves.

El recorrido se inicia por uno de los terraplenes donde a los pocos metros es posible observar la inmensidad de la *Laguna de los Patos*, uno de los ambientes con mayor riqueza faunística. La parada en uno de los miradores les permite apreciar la sucesión que va desde lo natural a lo cultural en una secuencia visual inmediata: bañado, laguna, arbustal, arboleda y de fondo... la "terrible mole de cemento": el centro de Buenos Aires. Nuestra propuesta en el lugar es percibir a través del oído, y les pedimos que cierren los ojos e intenten diferenciar sonidos naturales y artificiales. La armonía de lo natural se presenta como un regalo para nuestros castigados oídos, frente al motor constante de la gran fábrica que en esos momentos parece la ciudad.

La propuesta en el siguiente momento es la de favorecer el protagonismo, y a los participantes dispuestos en parejas les proponemos que mientras avancemos uno de ellos haga las veces de *Guía* y el otro de *Visitante*. El tema sobre el cual el Visitante está "muy interesado" es conocer "cómo llegaron las plantas". A mitad del recorrido prefijado se invierten los roles y continuamos con el mismo procedimiento. En la puesta en común

es muy interesante comprobar que, favoreciendo el intercambio de conocimientos que los visitantes traen, es posible arribar a conclusiones precisas, sobre datos del lugar, que creían desconocer.

En este momento de la visita les contamos con más detalle la formación de la Reserva, y hacemos hincapié en que nos internaremos caminando un kilómetro en línea recta por lo que hace algunos años era el río.

Otro de los miradores nos invita a seguir observando la laguna y la ciudad, pero nuestra intención está puesta en el cielo de la misma. Les pedimos elevar la mirada hacia el cielo y luego descenderla rápidamente sobre el horizonte ciudadano; con este ejercicio es perceptible la diferencia entre azules y grises. El *smog* es una bofetada que nos está advirtiendo de nuestro comportamiento urbano, y que terminada la visita volvemos a esa burbuja artificial.

Para internarnos en el pastizal de "cortaderas", la consigna es caminar uno detrás del otro, pues el ancho de los senderos hace que sólo así se pueda avanzar, y con algunos grupos nos permite recorrerlo con ojos cerrados, con sólo tomarse de los hombros de la persona que va adelante. Luego se comenta lo percibido en un claro de este ambiente. La cortadera (*Cortaderia selloana*) es una hierba gigante, y debe su nombre a que sus finas y largas hojas poseen pequeños cristalitos de sílice a ambos lados y en la parte superior; es muy filosa y peligrosa al tacto si se la intenta recorrer desde afuera hacia dentro. Se le pide a los visitantes que recorran sus bordes con sumo cuidado y, observando el vaivén que produce el viento en los plumerillos, llegan a descubrir las características de la planta y las curiosidades del ambiente.

Otra propuesta es que tomen con sus manos un pedazo de suelo y lo amasen para descubrir que es arena y arcilla, componentes originales del río, ya que en esta zona no se produjeron rellenos con escombros.

Al terminar el recorrido por el pastizal el grupo ha podido experimentar una sensación de aventura y es nuestra oportunidad para proponerles vivir una nueva: internarnos en el sendero del Bosque.

Existen en la Reserva zonas de bosque de Aliso de Río (*Tessaria integrifolia*) y un bosque de Sauce Criollo (*Salix humboldtiana*) en formación. El aliso es un árbol colonizador que crece en suelos pobres y en zonas que han sido anegadas. Nativo de la región, de crecimiento rápido, es muy frágil ante la acción del viento, por lo que muchos ejemplares se quiebran y caen con facilidad. La humedad del ambiente nos está demostrando unas características propias que son fáciles de percibir por las diferentes temperaturas en todo el recorrido. Escuchar a los alisos apoyando la oreja junto al tronco, acerca a los sonidos internos del mismo, debido a su corteza delgada y a su fragilidad ante el viento.

El suelo original es de arena y arcilla, pero posee una capa de humus de algunos centímetros, producida por la gran cantidad de material en descomposición que se haya en esta zona. Para comprobarlo sólo basta con hacer un hueco y poder ver en estratos a sus componentes, lo cual nos sirve como elemento ilustrativo en nuestra explicación.

Luego bordeamos a la *Laguna de los Macaes*, que se encuentra en plena recuperación después de la sequía del año 1995. La laguna nos permite hacer referencia a los procesos naturales de *eutroficación* y a las intervenciones que se han hecho en otras lagunas de la Reserva para evitar la pérdida de biodiversidad.

Unos metros más y llegamos a la costa del Río de la Plata, donde se aprecia el material de relleno usado para contener el avance del río: ladrillos, cerámicas, restos de mampostería, etc., que nos permiten comprender parte de la historia y de la formación de la Reserva. Varios carteles indican la prohibición de bañarse, pues las aguas están contaminadas (pero ningún cartel invita a no contaminar). Con este recurso le indicamos a los visitantes que el Río lo compartimos con la República del Uruguay, donde sus aguas no están contaminadas. Queremos subrayar la importancia de las políticas de prevención hacia el ambiente, que en nuestro país se siguen sin implementar.

Iniciamos el regreso por uno de los terraplenes que nos llevan a la salida. No dejamos pasar la oportunidad para hablar de los más de 300 incendios que han afectado a la Reserva desde su creación. Varias son las sospechas de que han sido intencionales, pues algunos sólo ven al área como un gran negocio inmobiliario y todo lo que representa a la vida debe ser eliminado. Las huellas son visibles: extensas hectáreas afectadas y la nueva vegetación abriéndose paso entre los restos inocultables de los incendios.

Desde uno de los caminos más elevados es posible divisar toda la Reserva e identificar los principales edificios de la ciudad, incluyendo a la Casa de Gobierno. Invitándolos a despedirse del área, proponemos a los visitantes que, reunidos en parejas, se regalen una foto del lugar, haciendo uno de ellos de cámara fotográfica, para lo cual deberá cerrar los ojos y el otro de fotógrafo, que será el encargado de elegir la foto y colocar a la cámara en posición. Luego, con un pequeño toque en la oreja del que hace de cámara, se le indica que es el momento de abrir los ojos y disfrutar de la foto elegida.

De regreso a la entrada, nos despedimos recordándoles cuál es la importancia de este lugar, destacando que es el único lugar de acceso gratuito a la costa del río que nos queda en Buenos Aires, una ciudad construida de espaldas a su río.

Un lugar puro, libre de contaminación, desarrollándose en armonía, puede ser el primer paso para comprender una realidad compleja que se nos presenta en la ciudad como cosa cotidiana. Para querer algo es condición fundamental conocerlo y viceversa, por lo que hemos asumido desde nuestro lugar de intérpretes y educadores el compromiso de ayudar a conocer nuestra naturaleza, de la que estamos tan lejos y a la vez tan cerca.

Interpretación en una Escuela de Capacitación Agraria

José Manuel Cornejo
Correo E: josecornejo@wanadoo.es

(*Jose* –sin acento– es responsable de cuestiones ambientales en la empresa TRAGSA, y hace años que viene impulsando varias iniciativas de interpretación: el Aula de Interpretación y Educación Ambiental en el CENEAM, Valsaín, Segovia; la gestación de la AIP, de la que es socio fundador; un libro de interpretación junto con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía; proyectos de planificación interpretativa en espacios naturales protegidos; y el curso que describe a continuación.)

Existen en España ambiciosas experiencias formativas vinculadas a la educación ambiental y la divulgación del patrimonio. Pero también surgen propuestas modestas, adaptadas a las necesidades de grupos específicos. Una de estas iniciativas ha sido el curso de "Gestión del Uso Público e Interpretación del Patrimonio" que dirigí en el período 1998-1999 en la Escuela de Capacitación Agraria en Villaviciosa de Odón.

Se trata de una experiencia muy local, con un diseño pensado para este lugar, y con algunas novedades exportables a otros ámbitos. En mi opinión, se ha convertido en una propuesta formativa vanguardista en materia de Interpretación del Patrimonio.

El curso "Gestión del Uso Público e Interpretación del Patrimonio" es una acción formativa especializada, que pretende la capacitación en estas materias de futuros agentes ambientales, guardas o guías que trabajen en espacios naturales, en parques o en jardines históricos, etc. Está organizado por la Comunidad de Madrid y colabora la Universidad de Idaho (EEUU). Se trata de un curso dirigido principalmente a estudiantes de capacitación agraria y forestal.

La finalidad es capacitarles para el desarrollo de actividades vinculadas al uso público y, en particular, a la interpretación. Entre los objetivos se plantean el desarrollo de actitudes, habilidades y destrezas para el manejo de los medios interpretativos. También se pretende que entiendan la importancia de la interpretación como herramienta de gestión, ya que favorece un cambio de actitudes en los visitantes de espacios naturales y de parques urbanos. Además, se pretende mejorar la cultura ambiental de los alumnos en lo relativo a conservación de la biodiversidad.

Los alumnos y alumnas procedían de varias provincias de toda España, y muchos de ellos trabajarán más tarde como guardas en espacios naturales, o como capataces en trabajos en el monte o en jardines públicos (urbanos o periurbanos), con la posibilidad de tener un contacto permanente con los visitantes a esos lugares.

Los estudios de capacitación se extienden durante dos años. Esta propuesta específica se ofreció como complemento al *curriculum* oficial sólo a los alumnos de último año. Es gratuita y se realiza fuera del horario lectivo, generalmente por las tardes.

Este "Curso de Interpretación" es innovador por tener una fuerte dosis de **formación a distancia**. Los alumnos cada año tienen mayores limitaciones de tiempo y, de esta manera, podían estudiar cuando les resultara más cómodo. No se pretendía controlar a los participantes, sino favorecer su trabajo y el autoaprendizaje, reforzando la responsabilidad individual.

El curso tuvo una duración de125 horas, en las que se trataron dos bloques temáticos independientes: el primero daba una visión global sobre la Conservación de la Biodiversidad y la Gestión de los Espacios Naturales Protegidos; y el segundo se centraba en la Interpretación del Patrimonio.

El trabajo se distribuyó de la siguiente manera:

1. Teoría:

a) *Curso a distancia*
Al comenzar el curso se entregó una carpeta a los alumnos compuesta por una guía metodológica (programa, cronograma, etc.), por los temas desarrollados y por la documentación complementaria.

b) *Sesiones presenciales*
Podían ser temáticas, donde se trataban algunos temas específicos no desarrollados por escrito, o de tutoría y apoyo, donde se comentaban los temas escritos y se aclaraban dudas.

2. Práctica:

c) Trabajo de campo
Temas teórico-prácticos: una parte del contenido se reforzaba y se investigaba durante los viajes. El objetivo era que los participantes conocieran realidades, lugares y centros o equipamientos vinculados a las materias analizadas. Estas excursiones favorecieron el autodescubrimiento y la vivencia personal.

d) Prácticas sobre gestión de espacios naturales protegidos y uso público
En las excursiones se realizaron talleres y actividades prácticos de recreación, de educación ambiental y, sobre todo, de interpretación del patrimonio.

3. Evaluaciones

Test de evaluación: Se realizó un test de conocimientos previos. A lo largo del curso se realizaron 3 evaluaciones. Para superarlas había que responder adecuadamente al menos al 70 % de las cuestiones. En alguna evaluación se permitió utilizar documentación escrita e incluso dialogar con los compañeros.

Trabajo personal: Cada alumno tuvo que hacer un trabajo personal sobre *medios interpretativos* en el plazo de un mes.

El equipo de profesores y colaboradores fue muy heterogéneo

- José Luis González: experto en Biología de la Conservación.
- Jorge Morales: experto en Interpretación del Patrimonio.
- Sam Ham: Experto internacional en Interpretación (profesor de la Universidad de Idaho)
- José M. Cornejo: Técnico en Conservación y en Uso Público.

Colaboradores:

- Miguel Ángel Pinto, Guía intérprete de la Senda Fuentes Blancas, Burgos
- Alberto Valle, Director Técnico de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja
- Y el equipo de Guardería y Vigilancia de la R.N. de las Marismas de Santoña y Noja

Como recursos materiales contamos con una carpeta de documentación, creada para esta iniciativa. Contenía información metodológica y más de 300 páginas sobre espacios naturales e Interpretación del Patrimonio.

El análisis resulta prometedor

El curso actual ha evolucionado mucho respecto al diseñado inicialmente. La metodología se basaba mucho en juegos y dinámicas de grupo. Las horas que el profesorado y los alumnos invertíamos en el curso eran más del doble de las que aparecían en el certificado. Se observaban con claridad los cambios de actitudes individuales y del grupo. Unos años después descubrí que una formación generalista en educación ambiental era poco útil en las actividades laborales típicas de estos capataces.

El Curso "Gestión del Uso Público e Interpretación del Patrimonio" supuso un cambio importante de contenido y de metodología. Es más flexible y pragmático. La transmisión de contenidos en las sesiones presenciales se parece excesivamente a clases formales. La implicación de los participantes es menor pero los resultados obtenidos son efectivos. Hay un incremento notable de conocimientos teóricos y prácticos por parte de los alumnos, y se observan sutiles cambios de actitudes.

Aunque el diseño metodológico y la elaboración de las unidades didácticas conllevan muchas horas de dedicación, se reduce considerablemente el tiempo de presencia física en el aula, tanto de los profesores como de los alumnos. Con esta carencia de relación directa, las excursiones y viajes adquieren un papel esencial para reforzar algunos objetivos del curso.

Después del análisis de este curso estoy pensando en proponer e introducir algunos cambios en las próximas convocatorias:

1) Abrir la posibilidad de participación a distancia a personas que no estén estudiando en la Escuela de Capacitación. Muchos interesados en Interpretación, de todo el país, podrían hacer el curso.
2) Introducir nuevas dinámicas de grupo y juegos en las sesiones presenciales. La educación no formal me ha dado mejores resultados en este tipo de cursos.
3) Ampliar sutilmente el número de colaboradores implicados, invitando a algunos profesionales que transmitan experiencias directas vinculadas al temario.
4) Incrementar las actividades prácticas.

SECCIÓN

COMENTARIOS APARTE...

(Esta idea fue de **Santiago Gallego Picard**, compañero y eterno colaborador)

Este espacio pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes de reciente o de renombrada (o no) importancia (también caben los erróneamente denominados "centros de interpretación").

El único requisito es que sean visitados por el público general: turistas, visitantes, paseantes, xomingueiros, familias Morales, Simpson, etc.

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena, como sus vistas o si el entorno es o no acogedor.
Que quede bien claro que no es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

- **AULA ACTIVA DO MAR.**

Lugar: Rianxo. Provincia de A Coruña (sur).
Localización: a 100 m de la Casa del Mar, con la fachada de color azul, pegada al cuartel de la Guardia Civil.
Precio: 200 ptas. por persona.
Horarios: todos los días de la semana, de 11:00 a 14:00, y de 19:00 a 21:00 horas.
Descripción: Instalaciones modernas, bien acondicionadas para discapacitados, tienda, y aparcamiento gratuito.
Al estar en el pueblo éste se puede visitar.
Comentario: Del proyecto de una escuela taller surge una instalación interesante de la que no te esperas encontrar nada de lo que en ella hay, y sobre todo, de cómo está aprovechado el espacio. Una nave industrial reconvertida en museo, taller y sala multimedia. Su visita es guiada, lo que impide cierta relajación, pero no deja de ser útil debido a que sus exhibiciones carecen de textos de apoyo. Además, sirve de prácticas a los alumnos de la escuela taller.

NOTA DE LOS EDITORES:
La escuela taller citada era el lugar de trabajo de nuestro compañero Santiago Gallego Picard, y ahora lleva su nombre. Él fue el creador de esta Aula del Mar.

- **EXPOSICIÓN "TENO: HUMANAMENTE NATURAL"**

Lugar: El Palmar, Buenavista del Norte, Parque Rural de Teno
Localización: Finca los Pedregales, sin número, El Palmar (donde se encuentra la Oficina de Gestión del espacio natural)
Descripción: Se trata de una exposición permanente que se encuentra en una de las dependencias de la Finca de los Pedregales, restauradas recientemente por una escuela taller. Esta finca pertenece al Ayuntamiento de Buenavista del Norte y en ella se están ejecutando varias infraestructuras para el desarrollo local del Parque Rural de Teno. Actualmente, aquí se encuentra la Oficina de Gestión del espacio natural, hay espacios comunes para reuniones, cursos y otras actividades, se está construyendo un mercadillo, en su momento se construirá un complejo agroalimentario, un centro de información, etc.
Comentario: esta exposición fue diseñada y ejecutada por los alumnos y alumnas del módulo de Guías Intérpretes de la Escuela Taller El Cardón (1997 – 1999), con la colaboración de los otros módulos formativos (Cantería y Carpintería) de la citada escuela, la participación de varios vecinos, y la colaboración y asesoramiento puntual de diversas instituciones públicas y privadas. Consta de una sola sala donde se desarrollan diversos contenidos sobre las actividades socioeconómicas –las tradicionalmente más relevantes– del Parque Rural. En su diseño, creo que se ha conseguido realizar una exposición temática (posee un tema general que es desarrollado de principio a fin), está organizada (mediante una introducción, módulos para cada uno de los seis subtemas de que se compone, y una conclusión. Todo ello dirigido por un pasillo desde la entrada), es amena (cada módulo es como un teatrillo con elementos reales, fotos, textos cortos e interesantes, cosas que se tocan, recuerdos que la gente se lleva, etc.) y sus contenidos son pertinentes (son explicaciones de algunas actividades que se desarrollan en la actualidad, hay elementos prestados por la gente del Parque, éstos a su vez aparecen o bien en una foto, o bien recitando un verso o una copla; sus textos se dirigen al visitante). La exposición es utilizada de manera esporádica, previa cita, por parte de excursionistas o escolares y no está atendida por personal fijo, pero actualmente se está llevando a cabo un estudio para un modelo de gestión del espacio, con el objeto de dotarlo de medios, servicios y personal.

(Aportación del socio Juanjo Suárez, de *area rural s.l.* Servicios de Educación Ambiental, Canarias. Contacto en: arearural@mx4.redestb.es)

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Don Aldridge:
"La interpretación es el arte de explicar el lugar del hombre en su medio, con el fin de incrementar la conciencia del visitante acerca de la importancia de esa interacción, y despertar en él un deseo de contribuir a la conservación del ambiente".

Countryside Commission for Scotland:
"La interpretación es el arte de explicar al público el carácter de un lugar, especialmente a los visitantes casuales, de forma que tomen conciencia del significado del sitio que visitan y desarrollen el deseo de conservarlo".

.....

Los principios de la interpretación para el siglo XXI

Propuestos por Larry Beck y Ted Cable en su libro *"Interpretation for the 21st Century – Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture"* (1998. Sagamore Publishing, Champaign, Il. USA)

1) Para despertar el interés, los intérpretes deben conseguir que los contenidos de sus mensajes se relacionen con la vida de los visitantes.

2) El propósito de la interpretación va más allá de la entrega de información, consiste en revelar una verdad y un significado profundos.

3) Toda presentación interpretativa –al igual que una obra de arte– se debería diseñar como una historia que informe, entretenga e ilustre.

4) El propósito del mensaje interpretativo es inspirar y provocar a la gente para que amplíe sus horizontes.

5) La interpretación debería presentar un tema o un planteamiento completo, y debería ir dirigida al individuo como un todo.

6) La interpretación para niños, adolescentes y adultos –cuando éstos constituyen grupos homogéneos– debería aplicar enfoques diferentes.

(Como se puede comprobar, hasta aquí se trata de una respetuosa reinterpretación de los principios de Tilden)

7) Todo lugar tiene su historia. Los intérpretes pueden revivir el pasado para hacer que el presente sea más placentero y que el futuro adquiera un mayor significado.

8) Las altas tecnologías pueden revelar el mundo de maneras nuevas y apasionantes. Sin embargo, la incorporación de estas tecnologías a los programas interpretativos debe realizarse con cuidado y precaución.

9) Los intérpretes deben cuidar la cantidad y calidad de la información a presentar (en cuanto a su selección y precisión). Bien sintetizada y fundamentada en una buena investigación, la interpretación tendrá más poder que un gran discurso.

10) Antes de aplicar diseños en interpretación, el intérprete debe conocer las técnicas básicas de comunicación. Una interpretación de calidad se fundamenta en las habilidades y los conocimientos del intérprete, atributos que se deben poder desarrollar de forma continua.

11) Los textos interpretativos deberían transmitir aquello que a los lectores les gustaría conocer, con la autoridad

del conocimiento, y la humildad y responsabilidad que ello conlleva.

12) Un programa interpretativo debe ser capaz de conseguir apoyo –político, financiero, administrativo, voluntariado–, sea cual sea la ayuda necesaria para que el programa prospere.

13) La interpretación debería estimular las capacidades de la gente e infundir un deseo de sentir la belleza de su alrededor, para elevar el espíritu y propiciar la conservación del rasgo que es interpretado.

14) Los intérpretes deben ser capaces de promover actividades interpretativas óptimas, a través de programas e infraestructuras bien concebidas, diseñadas de forma intencionada.

15) La pasión es el ingrediente indispensable para una interpretación poderosa y efectiva; pasión por el rasgo que es interpretado y por aquellos que vienen a inspirarse con él.

Al igual que hizo Tilden, cada uno de estos quince principios propuestos por Beck y Cable se desarrolla en un capítulo independiente de su libro "Interpretación para el Siglo XXI".

(NOTA: Traducción y adaptación por Jorge Morales Miranda)

NOTA DE INTERÉS ADMINISTRATIVO

Para los socios e interesados:

Independientemente de cómo se realice el pago, es necesario enviar a la AIP (C/ Monardes 7, 4ºA - 41004 Sevilla) la hoja de inscripción con los datos personales.

Si el pago se realiza mediante abono o transferencia, es necesario enviar a la sede de la AIP una fotocopia del resguardo.

(En las dos últimas páginas hay más información)

NOTICIAS

SUCEDIÓ

- **Curso Marco Jurídico, Fundamentos Conceptuales y Herramientas Técnicas para la Organización de Actividades de Educación Ambiental**

Curso de larga duración (se inició en octubre de 1999 y finalizó en febrero de 2000) dirigido a técnicos de administraciones públicas, de asociaciones y de empresas vinculadas a la educación ambiental, así como a personas con interés y experiencias en el desarrollo de actividades de educación ambiental e interpretación del patrimonio.
Lo organizó el Plan Insular de Educación Ambiental del Cabildo de Tenerife y lo dirigió GEA - Gabinete de Estudios Ambientales, S.L.
Sus contenidos giraron en torno a los siguientes bloques temáticos.

- El marco jurídico para la educación ambiental
- La interpretación del patrimonio
- Los equipamientos para la educación ambiental
- Programación de actividades de educación ambiental

- **V Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico**

Cádiz, 9 al 11 de mayo de 2000.
Organizó: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
Las Jornadas reunieron a un nutrido grupo de expertos españoles y de otros países europeos, abordando diversas estrategias de comunicación en una perspectiva de futuro, para contribuir a la conservación del patrimonio histórico.

- **Curso Taller: Interpretación en Áreas Naturales Protegidas**

Iquitos y Nauta (Perú), 30 y 31 de mayo y 2 y 3 de junio, respectivamente.
Organizó: INRENA y Proyecto Araucaria Amazonas – Nauta (Cooperación Española).
El curso taller estuvo dirigido a personal de la Reserva Nacional Pacaya Samiria, a trabajadores y empresas del sector turismo y a guardaparques y algunos habitantes de las comunidades de la Reserva.

.....

OCURRIRÁ PRONTO

La **Red Europea de Interpretación del Patrimonio** está a punto de echar a andar. Tras un intento fallido de encontrar financiación en proyectos de la UE, se está promoviendo el estudio con bastante antelación de convocatorias que puedan cubrir las necesidades organizativas iniciales de la Red.
Por ahora hay previstas dos reuniones para que los representantes de los distintos países aclaren ésta y otras cuestiones: 15 de septiembre, en la Universidad de Goettingen (cerca de Hannover, Alemania), y del 12 al 14 de octubre, en la Selva Negra (sudoeste de Alemania).
Dicho sea de paso, se alienta a los interesados de todos los países a que constituyan asociaciones nacionales de interpretación y obtengan así la capacidad de representación necesaria.
En los próximos *Boletines* os daremos más información al respecto.

- **Curso de Interpretación del Patrimonio Natural**

León, Nicaragua, del 14 al 29 de julio de 2000 (Centro de Incitativas Medio Ambientales de la Ciudad).
Organiza: Cooperación Española en Nicaragua y Alcaldía de León.
Curso con un amplio temario de contenidos relacionados con la interpretación y el patrimonio local, dirigido a profesionales relacionados con los espacios protegidos y personal docente implicado en educación ambiental.
Más información:
bio.mtorres@tmx.com.ni

- **Curso de Verano "Espacios para la Educación Ambiental II"**

Villena (Alicante), 17 al 21 de julio de 2000.
Organizan: Ayuntamiento de Villena y Caja de Ahorros del Mediterráneo.
Colaboran: Universidad de Alicante y CEFIRE de Elda.
Es un curso destinado a educadores y estudiantes de magisterio, biología, ciencias ambientales, pedagogía, etc.; voluntarios ambientales y miembros de asociaciones e interesados en general.
Los "ESPACIOS" incluyen un **módulo de interpretación del patrimonio** como una de las ventanas a la educación ambiental.
Contacto:
ofijuventud@villena.infoville.net

- **Curso de Interpretación del Patrimonio**

Parc Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, del 6 al 8 de octubre de 2000.
Organiza: el Parque Nacional y el Centre de Capacitació Agrària del Pallars.
Curso dirigido al personal de uso público del Parque, monitores y guías que intervienen en ese territorio.

- **Curso de Interpretación Ambiental**

Salamanca, 26 al 11 de octubre.
Organiza: Departamento de Ecología de la Universidad de Salamanca.
Colabora: Asociación Abogaya y Facultad de Biología.
Patrocina: Junta de Castilla y León y Víctor Jara (librería).
MÓDULOS (60 horas en total):
I. Interpretación ambiental. Introducción. Historia y desarrollo institucional de la Interpretación.
II. Metodología y técnicas para la Interpretación.
III. El paisaje como instrumento de la interpretación ambiental.
IV. Planificación y diseño de itinerarios interpretativos.
V. Control del Impacto Ambiental de los visitantes.
VI. Recursos y medios interpretativos. Algunas experiencias.
VII. La interpretación dentro del ámbito universitario: asignaturas en licenciaturas, cursos de postgrado.
VIII. Los ecosistemas salmantinos como marcos escénicos para la interpretación ambiental.
Contacto: Raúl de Tapia
albanta@gugu.usal.es

- **Curso de Interpretación del Patrimonio**

Castillo de Santa Cruz, Oleiros (Galicia). El calendario cubre diversas fechas: 5 al 7 de octubre, 12 al 15 octubre, 27 al 29 octubre, y un mes más tarde es la lectura de los trabajos desarrollados.
Organiza: CITA, de la Consejería de Medio Ambiente de la Xunta de Galicia.
El curso estará dirigido a profesionales o futuros profesionales de la interpretación en alguno de sus diversos campos de actuación: planificación, diseño de itinerarios y senderos, actuación como guías intérpretes, creación y dotación de infraestructuras, elaboración de materiales, etc. También a los gestores de patrimonio (natural, etnográfico, arqueológico) que precisan de la contratación de servicios de interpretación como herramienta de gestión y de comunicación.
Contacto: Fernando Ramos
ineco2@mx3.redestb.es

- **Técnicas para la Interpretación del Patrimonio - Aspectos Disciplinares y Procedimientos para la Divulgación *in situ* del Patrimonio Natural y Cultural**

Granja Agromarina Altamira, Isla del Rey, Valdivia (Chile). 8 al 12 de noviembre de 2000.
Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).
Curso de 80 horas (40 presenciales y 40 no presenciales) que incluye la realización de un proyecto.
El curso está destinado a guías de turismo, educadores ambientales, guardaparques, personal de museos, guías de montaña, guías de eco y agroturismo, personal de servicios de información turística, biólogos, antropólogos, arqueólogos, profesores de EGB, etc.
Contacto: Claudia Gil Cordero
cea@telsur.cl

CURSOS DEL CENEAM (CENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL, España)

Todos los cursos se realizan en el CENEAM, situado en Valsaín, Segovia. Los cursos aquí reseñados van dirigidos a un perfil similar de destinatarios: guías de espacios naturales y ecomuseos, educadores ambientales, promotores de turismo rural y ecoturismo y otros interesados.

- **Itinerarios Guiados: El Papel del Guía y los Recursos del Medio**

18 al 22 de septiembre.

- **Los recursos del Medio Rural: Espacios para la Comunicación Ambiental y el Turismo**

9 al 11 de octubre.

- **Técnicas de Recuperación de Ambientes para la Interpretación del Patrimonio**

30 y 31 de octubre.

JORNADAS Y REUNIONES

- **III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental**

El Congreso se realizará en la ciudad de Caracas, Venezuela, del 21 al 26 de octubre de 2000.
Organiza: Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARN) de la República Bolivariana de Venezuela, en coordinación con Ministerio de Educación Cultura y Deportes, Ministerio de Relaciones Exteriores, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otras instituciones.
(El Congreso incluye en su temario a la interpretación ambiental)
Más información:
cieduamb@marnr.gov.ve

- **V Congreso Internacional sobre Gestión de Recursos Naturales**

Valdivia, Chile, entre los días 20 al 24 de noviembre de 2000.
Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).
El Congreso estará conformado por los siguientes Simposios:
- VII Simposio de Manejo de Vida Silvestre y Biodiversidad
- V Simposio Iberoamericano de Educación Ambiental (incluye un Curso Taller de Interpretación del Patrimonio)
- V Simposio de Desarrollo Sustentable

Más información: cea@telsur.cl o en la web
www.geocities.com/RainForest/Canopy/3046

PUBLICACIONES

- **Monográfico de Interpretación en la revista CICLOS**

Debido a cuestiones administrativas, se retrasa para el mes de septiembre de 2000. El lema de ese monográfico será: "Directo al Corazón".

- **Journal of Interpretation Research (Vol. 4, número 1, 1999). Número especial: *Interpretación en Australia***

Merece la pena conseguir este ejemplar, pues ofrece una excelente visión de lo que acontece en materia de interpretación en Australia, además de ser una edición que reúne a los mejores autores e investigadores que en Australia se dedican a la interpretación y los estudios del turismo.

Contactar con: Ted Cable, editor
naicom@aol.com o
NAIEspanol@aol.com

- **Seminario Permanente de Educación Ambiental en Espacios Naturales Protegidos**

(1997) ISBN 84-8320-023-6
Varios autores
Este es el tomo V de la serie de monografías sobre los seminarios permanentes de educación ambiental organizados por el Ministerio de Medio Ambiente. Después de diversas reuniones técnicas, diversos profesionales de la educación ambiental en nuestros espacios naturales protegidos, han reflejado una serie de criterios en cuanto a, por ejemplo, la educación ambiental para los habitantes de estos espacios, la atención de los visitantes, recomendaciones para la formación del personal de educación ambiental de los espacios, algunas notas sobre la evaluación de las actividades o el impacto de los visitantes.
Edita: Centro de Publicaciones, Secretaría General de Medio Ambiente, Ministerio de Medio Ambiente. España.

- **El misterio de la huerta de los membrillos. Un cuento basado en el Libro Blanco de la Educación Ambiental en España**

(1999) ISBN: 84-8320-093-7
Varios autores.
Se trata de un cuento muy motivador que ofrece una visión del desarrollo de los objetivos del Libro Blanco de la Educación Ambiental en España.
Edita: Centro de Publicaciones, Secretaría General de Medio Ambiente, Ministerio de Medio Ambiente. España.

- **Juegos para descubrir la naturaleza**

(1996) ISBN 84-270-2119-4
Autor: Philippe Vaquette
Es una guía de 43 juegos para aprender a observar, escuchar, tocar, oler, saborear, conocer y comprender la naturaleza, acompañados de todas las instrucciones e ilustraciones necesarias.
Edita: Ediciones Martínez Roca, S.A.

- **Un Museo para todos**

Depósito Legal TF-2467/97
Varios autores
Es una publicación de los contenidos del curso: Un Museo para Todos, organizado por la empresa pública SIMPROMI, S.L. Se desarrollan interesantes contenidos que van desde el espacio, el edificio, la accesibilidad, la comunicación, los sistemas de información y señalización, la integración social, la legislación y las normativas, o las necesidades espaciales de los visitantes, hasta los interesantes proyectos técnicos realizados por los alumnos y alumnas de ese curso.
Edita: SIMPROMI, S.L. Sociedad Insular para la Promoción del Minusválido.

- **Anaga Cuenta...**

Autor: Colectivo de Escuelas Rurales del Parque Rural de Anaga
Esta revista trimestral es un ejemplo de "la participación de la población local en la gestión de los espacios protegidos". Para hacerse una idea de ello, en su elaboración participan los siguientes agentes sociales: Escuelas Rurales del Parque Rural de Anaga, el Colegio de Taganana, las Asociaciones del Parque, las Mujeres y Hombres del Parque Rural, la Oficina de Gestión, la Agencia de Extensión Agraria de La Laguna, el Gabinete de Desarrollo Rural del Área Metropolitana y otras Personas y Colectivos que desarrollan proyectos o actuaciones en el Parque Rural. Esta interesante, creativa y divulgativa idea es redactada, en su mayoría, por los niños y niñas del Parque Rural. Desde este *Boletín de Interpretación* les damos un saludo y les felicitamos por la idea.
Edita: Oficina de Gestión del Parque Rural de Anaga. Cabildo Insular de Tenerife (922 239 072)
Colaboran: PINEA Plan Insular de Educación Ambiental. Área de Educación Ambiental del Cabildo de Tenerife y Fotocopiadora CAMPUS

.....

PÁGINAS *WEB*

Es de gran interés el documento Plan de Acción para los Espacios Naturales Protegidos del Estado Español: USO PÚBLICO. Es producto de un estudio llevado a cabo por Ricardo Blanco (del Organismo Autónomo de Parques Nacionales) y Javier Gómez-Limón (de la Oficina Técnica de EUROPARC-España). Se puede encontrar en:
www.europarc-es.org

La nueva página web de la Association for Heritage Interpretation (de Inglaterra):
http://www.heritageinterpretation.org.uk

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 4, enero de 2001

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ
el significado del legado natural, cultural o histórico,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

¡Uf! No ha sido fácil reunir la información y los artículos para este *Boletín* (de ahí su retraso). Con toda seguridad, este hecho no es un indicador ni mucho menos, de la cantidad de acciones que se realizan en este campo. Nos consta que hay innumerables experiencias novedosas y creativas que constituyen el grano de arena con el que sus ejecutores contribuyen a la causa de "revelar *in situ* el significado del patrimonio". Pero, seguramente, esto ocurre de forma anónima, desde la Patagonia al Río Grande, y desde las Islas Canarias hasta los Pirineos.

Nuestra intención es alentar a esos "potenciales autores" a que escriban o, mejor, describan sus experiencias y/o expresen sus opiniones en este medio, que como todos ya sabéis, es una publicación informal y no científica.

Dos son las cuestiones que podemos destacar en este número: en primer lugar, la consolidación del alcance internacional de este *Boletín*, al menos hacia Iberoamérica, aunque ello no se refleje inmediatamente en los artículos expuestos, pero sí en el interés demostrado por trabajadores de parques nacionales y de otras instituciones iberoamericanas; o sea, que las próximas ediciones pueden ser prometedoras a este respecto, pero todo depende de que ellas y ellos se animen a enviarnos sus colaboraciones.

En segundo lugar, se evidencia un notable avance en materia institucional, que en este *Boletín* queda reflejado en el apartado de **Noticias**; primero por la información que hemos recibido acerca de la seria incorporación de la interpretación en la Estrategia de Educación Ambiental de Castilla y León, una región española que se puede convertir en pionera en la aplicación de esta disciplina en el ámbito no formal.

Una segunda noticia que nos tiene que alentar a seguir trabajando, es el lanzamiento oficial de la Red Europea para la Interpretación del Patrimonio, Red que cuenta ya con un extenso directorio y una página Web en ciernes.

Os invitamos, finalmente, a disfrutar de los artículos aquí expuestos: la poesía y la historia de las calles de Caracas, a través de la interpretación; algunos avances de la tecnología y su aplicación a la interpretación; una seria reflexión acerca de las posibilidades del senderismo en esta materia; la animación histórica, como medio de interpretación; más acerca del trabajo del guía; y nuestros **Conceptos de Interpretación**, que esta vez incluyen dos definiciones y un planteamiento acerca de los objetivos específicos en interpretación.

Hasta la próxima, y que lo disfrutéis.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado "Nutri"
seeda@arrakis.es

EDITORES

Caracas cuenta su historia a través de la Interpretación

Ibeth Parra y Laura Rodríguez

Instituto Pedagógico de Caracas
Maestría de Educación Ambiental
Laboratorio de Ecología Humana

Contacto: ibethcaribay@hotmail.com

(Ibeth y Laura son dos apasionadas y brillantes caraqueñas, y "fieras" de la interpretación. Forman parte de un numeroso grupo que, desde el Instituto Pedagógico, promueve la interpretación en el ámbito académico. Si vais por ahí, tenéis que oírlas cantar)

La ciudad es la expresión de la naturaleza humana, es un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de afectos inherentes a esas costumbres, que se transmiten de generación en generación mediante dicha tradición. Entonces, la ciudad no es simplemente infraestructura, una construcción urbana, implica también los procesos vitales de la gente que la forma, en definitiva, los procesos de la naturaleza humana.

Estos procesos generan una serie de problemas urbanos, entre los que destacan: el desempleo, la proliferación de la economía informal, pobreza, desinformación, sobrepoblación sectorial, insuficiencia y deterioro de los servicios, delincuencia e inseguridad, indigencia, segregación espacial y social, insensibilidad, agresión generalizada, "estrés" social psicológico, entre otros.

En definitiva, se tiende a la segmentación, al individualismo y a la exclusión, las ciudades pierden su unidad vital; el patrimonio urbano es blanco fácil de ataques y abandonos; se facilita el deterioro o destrucción de los espacios públicos naturales y culturales, y la pérdida del disfrute del entorno.

Es así como los espacios urbanos son convertidos en lo que Niño (2000) bautiza como "los huecos negros", espacios no simbolizados, constituidos para fines de tránsito, lugares que no convocan, no confieren identidad alguna ni tampoco generan memoria histórica, pues su misión es transmitir un transitorio anonimato y una sensación de similitud que garantice el que todos circulen, que nadie se detenga.

Se ha propuesto que la ciudad más adecuada debe ser la que promueve la interacción armónica de la población que la habita, una ciudad que sea escenario de la vida colectiva; un espacio propio en el que el ambiente natural y cultural sean partes imprescindibles y complementarias y que se constituya en un prodigio de oportunidades para el intercambio de las "riquezas" y recursos.

No debemos olvidar que las ciudades son verdaderos espacios de concentración de problemas ambientales que siguen el trayecto de una línea que gira viciosa. Por ello,

el uso didáctico de la ciudad constituye un aspecto a través del cual es posible valorar la dimensión social de la educación ambiental, frecuentemente, en segundo término (García y colaboradores, 1993).

Nuestra propuesta es la utilización de la ciudad –como recurso– a través del enfoque de la interpretación ambiental. Así se conseguiría: 1) comunicar el significado de los valores (y problemas) de la ciudad e incrementar su comprensión, 2) aumentar el disfrute del ciudadano en ese proceso de comunicación, y 3) lograr una participación pública en pro de la conservación de los recursos.

De acuerdo con lo anterior y tomando en cuenta lo expresado por Montbrun y colaboradores (1999), se mencionan algunos posibles tópicos a partir de los cuales pueden ser desarrollados los temas a ser tratados en la utilización con fines interpretativos de la ciudad: 1) *naturales:* origen y evolución de la flora, fauna y paisaje natural presente en la ciudad; 2) *históricos:* historia de Venezuela y de sus personajes importantes ocurridos en los diferentes sitios y monumentos de la ciudad, historia asociada a la construcción y evolución de su patrimonio cultural y anécdotas, leyendas y mitos asociadas a los diferentes recursos; 3) *costumbristas:* recreación del estilo de vida y costumbres de las diferentes épocas de la ciudad; 4) *arquitectónicos:* diseño de las edificaciones construidas en diferentes épocas de la ciudad y su relación con los diferentes estilos de vida, aciertos y desaciertos en los procesos de restauración de los monumentos históricos de la ciudad y evolución en el uso de los diferentes materiales de construcción utilizados, entre otros.

La interpretación ambiental abre brecha en el camino del aprendizaje, de una manera ligera y amigable.

La ciudad en su esencia brinda múltiples opciones para la recreación, la educación y la convivencia. Realmente, es apasionante conocer el pasado de la ciudad en forma sencilla, amena y, si se quiere, hasta dramatizada en el contexto original.

Es apasionante, también, conocer la mitología de las ciudades, descifrarla a través del significado de su estatuaria, plazas, calles, esquinas y su iconografía, así como de las anécdotas, cuentos de caminos, refranes, gastronomía, hechos históricos, entre otros, revalorizando el sentido y la razón misma de la existencia de la ciudad y, por ende, generando la identidad de sus habitantes, reivindicándola y haciéndola más civilizada.

A la luz de lo anterior, y a partir de este momento, encontrarán una muestra de la riqueza cultural de la ciudad, y más específicamente, de la ciudad de Caracas. Se trata de unos textos *interpretativos* para un folleto, que pretenden inspirar al visitante, más que darle una "lección" de historia.

¿Es Caracas una ciudad en la dimensión desconocida?

"Vivir en Caracas nos ha enseñado entre tantas maravillas, que todo intento de descubrir sus espacios es un fracaso. Vivimos en una ciudad imposible; y si bien recordamos sus rutas y direcciones, desplazarnos en ella no es más que partir de un sitio a otro, sin que el trayecto nos devuelva un significado, o por lo menos, una modesta memoria..."

Sabias palabras del dramaturgo venezolano José Ignacio Cabrujas (Cabrujas y Gorka, 1988), que ilustran la realidad de la ciudad, la realidad de Caracas.

En la actualidad se evidencia la inexistencia del orgullo caraqueño, la carencia de un momento de deslumbramiento del habitante por la ciudad en que habita.

¡Es por ello la urgencia de remitir este caso a la interpretación ambiental! o, a lo que es lo mismo: la interpretación del patrimonio, para dar a conocer la ciudad de Caracas a sus habitantes, sean los de aquí o los de otras partes, y contribuir así con el rescate de nuestra cultura, de su legado, incentivando el sentido de pertenencia, y poder incrementar en el caraqueño –sea de afuera o de adentro– amor por esta hermosa tierra.

Porque, aunque parezca que esta ciudad en la dimensión desconocida se encuentra...

...entre anécdotas, mitos y leyendas, Caracas su historia cuenta.

La historia de Caracas se encuentra plasmada en los nombres de sus esquinas, pero hace algún tiempo esto fue considerado irrelevante, sin importancia.

Bien lo expresa Enrique Bernardo Núñez (1973), manifestando que los nombres de las esquinas de Caracas tienen sus panegiristas y sus detractores. Algunos nombres de esas esquinas tienen gran comicidad, otros están cargados de misterios, y también expresan picardía. Todos en su conjunto expresan historia, novela y poesía.

Texto 1
Los nombres de las esquinas caraqueñas narran la historia de la ciudad

Ubícate en el tiempo un poco más atrás, en la época de la Caracas Colonial ¡La de los techos rojos, los faroles y las calles empedradas!

¿Sabías que las esquinas de nuestra ciudad tienen gran singularidad? Reflejan en sus nombres la cotidianidad, las vivencias, las anécdotas, las leyendas, los mitos y mucho más, de los caraqueños que forjaron la historia de esta gran ciudad. Descubre, entonces, a través de este mágico recorrido los misterios y secretos que han dejado como legado nuestros antepasados.

La Gorda, Romualda, Velásquez y El Muerto.

Texto 2
La Gorda nos cuenta su historia

Ahora te encuentras en una de las esquinas más antiguas y céntricas de Caracas, ubicada en la Primitiva Santiago de León, (que dibuja el plano del Gobernador Don Juan de Pimentel). Conozcamos su historia...

Popularísima y muy obesa ha debido ser esta buena señora y posadera de la Caracas Colonial, ya que todo el mundo la conoció por ese apodo y no por el propio nombre, denominación que perdura hasta hoy en esta esquina.

Cuenta la historia que la Gorda era famosa por sus dulces y postres criollos, como el alfondoque, el dulce de lechosa, la jalea de mango, alfeñique, entre otros, y los caraqueños hacían grandes colas para disfrutar de los dulces de la Gorda, émula de ña' Romualda, quien al otro extremo de la ciudad ofrecía otra especialidad.

Texto 3
Y Romualda nos cuenta su historia también

Remóntate al pasado, hacia el año 1824, junto al puente de Catuche o de Candelaria se encontraba el establecimiento de Doña Romualda, célebre por el mondongo que preparaba.

El 13 de enero de 1827 se festejó con gran alborozo y emoción, el paso del Libertador por el puente, para dirigirse a la Quinta Anauco, donde el Marqués de Toro con un "Convite" le esperaba.

Dice la leyenda que Doña Romualda, después de la corta permanencia de Bolívar, exclamó: "Ahora puedo morir tranquila, porque he conocido al Libertador".

Es por estos hechos que entre las esquinas de Caracas permanece el nombre de Romualda.

¡Y para conocer a Velásquez y al Muerto, y a otras esquinas más de esta ciudad, te invitamos a seguirnos la pista, en otra oportunidad!...

Referencias Bibliográficas

Cabrujas, J., Gorka, D., (1988) Caracas la ciudad escondida. Fundación Polar. Oscar Todmann Editores. Diciembre 1988. Caracas, Venezuela.

García, F., Álvarez, C., Carmona, M., Civantos, J., Guerrero, G., Román, T., y Villanueva, A. (1993) Vivir en la Ciudad: Una Didáctica para el Estudio del Medio Urbano. Investigación en la Escuela, 20: 39-65.

Montbrun, M., Romero, E., Rodríguez, L., Martínez, G., Graü, Z., Parra, I., Montoya, C., Di Lascio, D., Villegas, G., Cuttolo, E., y Rondón, A., (1999). La Ciudad: un recurso didáctico interpretativo para el desarrollo y ampliación de la educación ambiental. Trabajo no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. IPC. Caracas, Venezuela.

Nazoa, A. (1967) Caracas física y espiritual. Círculo Musical. Caracas, Venezuela.

Niño, W. (2000) La Estatuaria Caraqueña. (Grabación de la conferencia ofrecida en la Semana de Caracas en el Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas). Julio de 2000.

Núñez, E. (1973) La ciudad de los techos rojos. Consejo Municipal del Distrito Federal, Cuarta Edición. Caracas, Venezuela.

Valery, R. (1978) La Nomenclatura caraqueña. Ernesto Armitano Editor, noviembre de 1978. Caracas, Venezuela.

Nuevas tecnologías para la interpretación

Fernando Ramos

Responsable de comunicación de INECO
Oleiros, A Coruña

Contacto: fernando@ineco-ambiente.com

(Fernando es un entusiasta de la revolución tecnológica, aplicada "dentro de un orden" a la interpretación. Lleva años diseñando medios y soportes interpretativos, además de organizar actividades atendidas por personal para diferentes sectores del público en Galicia)

Trabajemos con sonidos

En casi cualquier texto que se consulte sobre exposiciones interpretativas, se suele insistir en la necesidad de trabajar con los distintos sentidos que intervienen en nuestra percepción del mundo, y no encorsetarse sólo en nuestras facultades visuales, que es, además, un sentido sobre-estimulado y para el que hemos desarrollado "defensas" y "filtros" que pueden dificultar la recepción de nuestro mensaje.

El campo de actuación de los sonidos y sus múltiples posibilidades en la interpretación (y en otros, como la mejora de las condiciones de los animales en zoos y centros de recuperación) está en pleno desarrollo. Los sonidos como sujeto interpretativo, o como complemento en otros tipos de presentaciones, suponen una mejora en la calidad de las experiencias del público (Lauren Dewey y Bernad Krause, 2000).

Trabajemos con sonidos "que sigan funcionando" a los dos días

La realidad es, sin embargo, que

muchos de los "módulos" de sonidos que podemos encontrar en las exposiciones* no funcionan*, son lentos y decepcionantes (en el mejor de los casos), y suelen poseer un bajo grado de interactividad

(se pulsa un botón y simplemente se escucha un sonido, **¡demasiado predecible!**).

La forma tradicional de solventar estos problemas ha sido la de recurrir a equipos **comerciales** muy sofisticados y, por tanto, de muy alto precio, excesivo para una gran parte de las exposiciones y centros de visitantes de nuestro país.

Las tecnologías disponibles en la actualidad, permiten el diseño de módulos de sonido (o de módulos en los que **también** interviene el sonido) de muy alta fiabilidad, con grandes posibilidades de interactividad y a un coste razonable.

En el siglo XXI trabajamos con tecnologías de (al menos) mediados del siglo XX.

La necesidad que tuvo INECO de aprovechar las potencialidades interpretativas de un pozo en funcionamiento (ya sabéis que en Galicia llueve mucho, por lo que resulta difícil explicar la problemática del agua) nos obligó a desafiar todos los problemas posibles y hacer que el agua del fondo del pozo "cuente al visitante la historia y dificultades del agua subterránea". El pozo tiene 19 m de profundidad, de los cuales de 2 a 4 están ocupados por agua, según la época del año.

Después de acometer la restauración del pozo, siguiendo la estética de la zona, decidimos que la mejor forma de actuación era ocultar todo el equipo de sonido y de gestión electrónica en el interior del pozo, para evitar *cableados*, no levantar el suelo de la sala donde estaba instalado, y para conseguir que el sonido saliera, o pareciera salir, directamente del agua.

Los retos a solventar son fáciles de prever:

Colocación en un lugar difícilmente accesible, que exige trabajar con altas medidas de seguridad (mejor que no se estropee con frecuencia). Altísima humedad ambiental (malas condiciones para equipos electrónicos).

Usar un CD como almacén de los sonidos a reproducir no hubiera resultado posible, ya que su capa protectora de poliéster hubiera sido colonizada por hongos en poco tiempo. De ahí surgió la idea de usar memorias sólidas ("flash") para el almacenamiento de audio. No se trata de discos duros, que se podrían dañar, sino de las nuevas tarjetas de memoria para cámaras digitales, MP3, microcomputadores tipo "Palm", etc., **pero de uso industrial**. No son bonitas, no llevan carcasa protectora, ni conectores fáciles, pero son asequibles.

Para su uso requieren de la ayuda de un microprocesador que debe de programarse específicamente para la labor a realizar en "código máquina" (no se trata de un computador u ordenador completo, sino sólo de su "cucaracha"). Luego, lo único que hay que hacer es conectarlas a un amplificador y a un decodificador (el sonido es digital). Pese a lo que pudiera parecer, el resultado final es mucho más económico que un equipo **fiable** comercial, muchísimo más duradero, más pequeño y con más posibilidades de interactividad y de evolución.

Trabajemos con sonidos "inteligentes"

Las posibilidades de evolución y de interactividad vienen dadas, precisamente, por la gestión realizada por el microprocesador. Este es capaz de hacer que suene un sonido cuando se apriete un botón, pero también podría realizar acciones más interesantes: Todos conocemos el clásico módulo de sonidos, por ejemplo, el de canto de aves, ¿qué tal si en vez de responder con sólo pulsar un botón, el módulo jugara con el público, no dando la respuesta desde el principio, permitiendo que los/as visitantes reflexionen, discutan y **esperen** a comprobar si la solución del enigma planteado es la que ellos escogieron o es otra?

El problema de muchos interactivos es que acaban convirtiéndose en "máquinas de marcianitos", de uso automático e irreflexivo por parte del público.

Un camino con mucho futuro

Programaciones como éstas son posibles y podrían ser la solución a múltiples problemas de gestión y mal uso de interactivos. Por ejemplo, gracias a esta tecnología (ya no aplicada a gestión de sonidos, sino como filtro de las órdenes que le llegaban a un computador interactivo), pudimos diseñar un módulo en el que la interfaz de un computador no era un ratón, *trackball*, o la propia pantalla, sino una duna de 240 cm, con múltiples objetos de los que aparecen abandonados en las playas gallegas.

Basta con tocar uno de esos objetos, para que en la pantalla del ordenador/ computador (que también está enterrada en la arena, sucia y cubierta de incrustaciones calcáreas, como si hubiera llegado a la costa flotando) aparezca información acerca de él: cuántas latas de petróleo aparecen en las playas gallegas, cuál es su impacto sobre el medio, su ciclo de vida, el tiempo que tardan en descomponerse, etc. Cuando uno usa un computador tiene el ratón (la decisión) en la mano, pero cuando hay más elementos –que equivalen a ratones dispersos por la duna– susceptibles de ser tocados por varias personas a la vez... ¿qué pasaría? ¿cómo solucionarlo? (La solución estará en el próximo *Boletín de Interpretación.*)

Diseñemos paneles con movimiento y relieve

La tecnología de impresión en gran formato ha evolucionado mucho en los últimos años. Recientemente, han aparecido en el mercado los **"Paneles *Flip*"** y los **"Paneles Vídeo".** Se trata de materiales impresos con un *software* especial que pueden reproducir escenas de vídeo, animaciones, progresiones de texto y toda cuanta sucesión de imágenes se desee, con una limitación de 14 *frames* o viñetas, con muy altas calidades gráficas y sensación de realismo (no se trata de hologramas).

Las posibilidades son muy interesantes: mostrar procesos complejos como la erosión, las mareas, el ciclo de las estaciones del año en un lugar concreto, o secuencias de vídeo (un lince cazando, o la construcción de un nido de cigüeña). Como se trata de material impreso, no hay que enchufarlo a nada, pues el movimiento lo produce el cambio de ángulo de visión del espectador al mover la cabeza. También se pueden elaborar materiales 3D, lo que nos permite dar una increíble sensación de profundidad y realismo a los dioramas, sin necesidad de gafas especiales. Quien tenga hijos, conocerá algunas pegatinas especiales que circulan por ahí, de los Simpson, Pokemon, etc., se trata de algo parecido, pero de mucha mayor calidad.

Tanto el vídeo como el 3D son compatibles, por lo que hemos diseñado para el centro de visitantes de Abegondo - Cecebre un diorama que, además de contar con un primer plano que reproduce de manera hiperrealista vegetación y fauna en resina de poliéster, cuenta con un espectacular fondo (de 2,2 x 2,2 m) en relieve, en el que puede observarse a una garza en movimiento en el momento de pescar un pez.

Quien algo quiere...

En este caso se trata de una tecnología de gran capacidad de comunicación, muy atractiva e impactante, muy útil para explicar procesos complejos. Nosotros las usamos para explicar la dinámica litoral, la dinámica de las dunas, el efecto de las intervenciones humanas sobre ellas, etc.

Pero se trata de una tecnología cara, que requiere de materiales costosos y de profesionales altamente cualificados, tanto en la producción de los materiales interpretativos, como en su impresión.

Las tecnologías son una herramienta y no un fin

Las nuevas tecnologías son una herramienta muy útil en nuestras estrategias de comunicación e interpretación, pero

no debe olvidarse nunca que lo importante es el mensaje que queremos transmitir y no la técnica que empleemos en cada momento.

Cada elemento de una exposición, o de un centro de visitantes, debe tener objetivos claros y coherentes (también realistas), sean éstos tangibles o intangibles.

La interpretación debe de ser recreativa, pero no se trata de diseñar vistosos salones recreativos, sino centros y exposiciones capaces de influir favorablemente en la sociedad y en su (nuestra) relación con el medio. Un buen

uso de las nuevas tecnologías puede facilitarnos ese pequeño milagro que es conseguir captar la atención de nuestro público objetivo. Después, ya sólo queda que el mensaje propuesto sea el adecuado, en el fondo y en la forma... "casi nada".

Referencia

Platt, Lauren D., y Bernad Krause (2000). Listening and learning: the role of bioacoustics. *Interpretation Journal*, August 2000, Volume 5, Nº 3. AHI. Inglaterra.

Senderismo e interpretación del patrimonio

Jeroni Garcimartín
José Miguel García

Co-directores de *Terra Ferma*

Contacto: jeroni@terraferma.net

(Ambos trabajan en el medio rural y natural de la provincia de Castellón, en la apasionante tarea de conjugar el sentimiento deportivo con el conocimiento del entorno, misión a veces nada fácil... si no desconocida... o no reconocida)

El senderismo cubre necesidades fisiológicas, como el contacto de la población urbana con trabajo sedentario con un espacio natural donde poder realizar actividades físicas. respirando aire no contaminado y sin ser atropellado. Pero no sólo son necesidades fisiológicas, también tratamos de cubrir una serie de necesidades emocionales que tienen que ver con la búsqueda de nuestras raíces naturales y culturales, del reencuentro con lo genuino, lo auténtico.

El senderismo se popularizó hace tiempo en la mayor parte de los países del norte y centro de Europa, y está aún lejos de hacerlo en los países en vías de desarrollo y rurales.

(NOTA de los Editores:
En Perú, lamentablemente, debería llamarse de otra manera.)

En España está alcanzando una importante difusión en los últimos años. Este retraso está estrechamente relacionado con el retraso en el proceso de desruralización que fue importante en la segunda mitad del siglo XX. Aunque la mayor parte de la población española vivía ya en las ciudades, buena parte de ella era aún de procedencia rural y, en este contexto, el regreso a lo rural como forma de ocupación del ocio tenía muy poco sentido.

Todo esto significa que

el senderismo en España está en sus primeros estadios y es aún una actividad inmadura.

Hasta el momento la mayor parte de las acciones para la promoción del senderismo han estado dirigidas a la elaboración –más o menos afortunada– de itinerarios señalizados, conocidos con el nombre de GRs, PRs y, recientemente, SLs (senderos de gran recorrido, de pequeño recorrido y senderos locales, respectivamente). Estas siglas (PR y GR, al menos), al igual que su filosofía y criterios, provienen de Francia, y fueron introducidos por la federación de montañismo que los gestiona de forma exclusiva hasta el momento.

El espíritu de los montañeros ha estado impregnando los PRs y GRs desde el principio, en vez de intentar recuperar antiguas vías de comunicación como un importante patrimonio, y una red que comunicara espacios, recursos y pueblos. El primer GR se alejaba de áreas pobladas, huyendo hacia las montañas.

Esta manera de entender el senderismo ha cambiado en los últimos años, en parte por la aparición de los ayuntamientos y otras instituciones como promotores. Pero aún estamos lejos de recuperar los antiguos caminos para integrarlos en una red que comunique poblaciones y recursos históricos y naturales, que se encuentran dispersos en espacios rurales generalmente montañosos y poco accesibles mediante otros medios que no sean peatonales.

Según entendemos nosotros,

el senderismo es mucho más que un deporte, es la forma ideal de desplazarse por el espacio rural; además, integra la necesidad y el placer de caminar con el de gozar del patrimonio histórico y natural de los espacios rurales,

y con esa necesidad de buscar nuestra identidad en la vuelta al pasado que supone desplazarse por espacios naturales con un medio de transporte tan arcaico.

En nuestro trabajo de recuperación de senderos, como en los foros donde tenemos oportunidad, planteamos la necesidad de entender el senderismo como una forma de acercarse al mundo rural para aquellos que no se conforman con lo que se ve desde la carretera, y que están dispuestos a invertir un considerable esfuerzo para conseguir su "experiencia". Este senderismo no se puede entender sin una adecuada puesta en valor del patrimonio, empezando por los propios caminos que a menudo son infraestructuras milenarias.

Pensamos, por todo esto, que

el senderismo es un importante campo de aplicación para las técnicas de la interpretación del patrimonio.

Aunque está claro que el itinerario interpretativo es bastante más corto y está pensado para un público más amplio, no entendemos que esta diferencia de longitud pueda suponer que el senderismo quede marginado por la interpretación del patrimonio, aunque no sea su espacio más genuino.

La interpretación puede contribuir a la comprensión, valoración y estima de los recursos por parte de los senderistas,

ayudando a minimizar su impacto y, al mismo tiempo, transmitiendo a la sociedad e, indirectamente, a las instituciones, la importancia de su conservación. Por otra parte, y desde el punto de vista más económico, la interpretación puede aportar mejoras de imagen y valor añadido a productos turísticos que incluyan actividades de senderismo.

Con estas notas no acusamos a nadie de haber marginado el senderismo en el mundo de la interpretación, sólo tratamos de sacudirnos un cierto complejo de marginales.

La animación histórica en Corral, al sur de Chile, es un caso excepcional

Jorge Morales Miranda

Consultor en Interpretación Ambiental y del Patrimonio
Algeciras, España

Contacto: jfmoral@arrakis.es

(Jorge nació en Valdivia, al sur de Chile. En la Bahía de Corral pasó sus vacaciones de infancia y adolescencia. Esta vez se reencontró gratamente con sus orígenes)

A raíz de un Curso de Interpretación que estaba impartiendo en la Isla del Rey, cerca de la desembocadura del río Valdivia, tuve la ocasión de visitar por enésima vez el Fuerte Castillo de Corral, en la ciudad de Corral. El objeto de la visita era analizar la posible oferta de servicios interpretativos en el Fuerte con los alumnos participantes en el Curso.

Tuvimos la suerte de ser recibidos y atendidos por dos corralinos directamente implicados en una de las actividades más interesantes que ofrece el Fuerte: la "Reanimación Histórica". Tal vez el término "reanimación" no sea el correcto para esta actividad, pero aquí eso es lo de menos. El caso es que se trata de la primera experiencia de Animación Histórica (los anglosajones le llaman *living history)* que se realiza en Chile.

Esta actividad comenzó en 1995, y desde entonces se realiza todos los veranos, con gran éxito. Evidentemente,

está orientada al turismo, en un intento de contribuir a la mejor comprensión de los acontecimientos históricos que allí tuvieron lugar, y como medio de implicar a la población local en la mejora y promoción de su patrimonio.

En la dramatización, las fuerzas chilenas de 1820, derrotan a las fuerzas españolas del Regimiento Cantabria. Los cañones son utilizados con pólvora negra, reviviendo en no más de 25 minutos uno de los hitos históricos de la fortaleza.

Nuestros anfitriones (además de brindarnos espontáneamente una buena explicación –interpretación– del significado del Fuerte) nos mostraron los uniformes (y con ellos nos vestimos) y demás indumentaria y aparejos. Puesto que nos presentamos como "del gremio", nos facilitaron todo tipo de detalles, y con amable complicidad nos contaron cómo realizaban el espectáculo.

En la acción participan decenas de lugareños, perfectamente entrenados y ataviados, donde la principal consigna interna es la seguridad,

puesto que hay "pirotecnia" por doquier. Como las cofradías de Semana Santa españolas, se tiran meses ensayando todos los detalles, con un entusiasmo que raya en la profesionalidad.

Los hechos: Los soldados del regimiento español, Cantabria, proceden a reforzar su guardia debido al inminente ataque de las fuerzas chilenas (acción histórica ocurrida en 1820). Al estruendo de las primeras cargas de las fuerzas chilenas, los soldados españoles comienzan a disparar hacia la Bahía sus poderosos cañones del calibre 24. Pasados unos minutos, se escuchan las cargas más cercanas de los chilenos, los que luego comienzan a ingresar al Castillo por sus murallas, iniciándose, entonces, un duro combate cuerpo a cuerpo, que termina con el triunfo chileno.

(Chile proclamó su independencia en 1810, pero las contiendas con los españoles duraron más de una década)

La reacción del público: No se trata de una simple representación teatral, sino de algo muy importante en interpretación del patrimonio: *la revelación de un significado*, es decir, la transmisión de un mensaje bien claro y nítido. Los actores dan voces, gesticulan, se mueven, caen heridos o muertos, y el público puede percibir una trama y finalmente un desenlace.

Los espectadores permanecen en una pequeña colina del mismo Fuerte, apartados de la representación, pero gritan y animan a los contendientes, identificándose con la batalla.

Incluso, se ha dado el caso de turistas españoles que (evidentemente) apoyan a las fuerzas instaladas en el Castillo... y (lógicamente) reciben los correspondientes abucheos de la concurrencia chilena. Pero la cosa no va más allá... como la euforia deportiva de un partido de fútbol.

Terminado el acto, el público puede conversar con los actores, tocar las armas o vestirse con los uniformes de la época. Se pueden hacer fotos y tomar imágenes de vídeo. Ese es el momento para puntualizar detalles de la historia que pasaron inadvertidos o que no se pueden dramatizar con facilidad.

Se trata de un digno ejemplo de interpretación del patrimonio, que ojalá se reproduzca en otros lugares.

¡Saludos, amigos de Corral!

Referencia complementaria:

Reanimación Histórica. Folleto divulgativo de la Ilustre Municipalidad de Corral, "Comuna de Corral". Valdivia, Chile.

Contacto en:
oficinaturismocorral@entelchile.net

La presentación ante los grupos

(O cómo ponemos el cascabel al gato)

Miguel Ángel Pinto Cebrián

Senda de la Naturaleza Fuentes Blancas, Burgos

Contacto:
Miguel-Angel.Pinto@cma.jcyl.es

(Miguel Ángel, más conocido como Pinto, es guía intérprete de personas, animales, plantas y cosas. Agudo "pajarólogo", es un viejo colaborador de este *Boletín*)

Supongo que todos los guías con ciertas horas de vuelo en este oficio, que se hace a base de contar cosas a la gente más variopinta en los lugares más diversos, estarán de acuerdo en que en la presentación ante los grupos nos jugamos el correcto desarrollo de la visita. De hecho, todos los manuales que versan sobre interpretación dedican algunas hojas al asunto que casi siempre pasamos por alto. Y eso es una pena, porque la experiencia indica que como no conectemos en los primeros diez minutos (incluso antes, me

atrevería a decir) con el público, la visita terminará siendo una más de tantas en la vida de las personas que tuvieron la santa paciencia de soportarnos una hora y media.

Se trata de generar un vínculo entre el guía y el grupo, que permanezca con los menores altibajos posibles durante el transcurso del recorrido.

Este vínculo se podría traducir en una especie de complicidad a la hora de ir desvelando los misterios que vamos a encontrar en el paseo. Es, en cierto modo, una forma de conseguir una atmósfera adecuada que contribuya a que la visita sea única en la experiencia de las personas que nos acompañan. Esto no sólo ayudará a mantener un aceptable nivel de atención en el público, también se obtendrá un recuerdo de cierta intensidad en el tiempo después de la visita.

De manual es la presentación no por clásica menos eficaz de "Buenos días, me llamo Fulano, soy el guía de este sitio y espero que pasen un rato agradable". Esto es formal, educado, se dice quién eres y qué haces y, además, dices lo que esperas del grupo. Como decía, esto es de libro. Y funciona, aunque a muchos guías nos haya costado acostumbrarnos a decir nuestro nombre al público por aquello de la impresión de ser algo muy "a la americana" o parezca afán de protagonismo. Nada de eso; simplemente consiste en decir cómo te llamas para que te pregunten por tu nombre cuando sea necesario; ciertamente la visita será más cercana al visitante, sobre todo si empleamos después sus nombres más adelante, si es posible.

Aunque sabemos que no es bueno juzgar al primer vistazo, lo cierto es que este modelo de plantearnos cosas sobre otras personas está muy extendido, más de lo que desearíamos. Es decir, que según nos vean llegar, así nos van a catalogar.

Quitar la idea preconcebida que sobre nosotros hayan adquirido es complicado porque no dispondremos de mucho tiempo.

Esta es otra razón para poner un poco de esfuerzo en conseguir presentaciones apetecibles, con gancho.

No sólo se trata de presentarse como guía; también hay que dejar claras las normas de funcionamiento, es decir, aquello que casi siempre empieza por "no haga" y que hay que transformar en "usted puede ayudar si hace…". A veces es complicado, pero las preguntas de reflexión pueden ayudarnos. Por ejemplo, en un jardín botánico es obvio que no se debe arrancar flores, y emplear un mensaje del tipo "este lugar recibe cinco mil visitantes al año y gracias al respeto que muestran hacia las plantas, ustedes hoy pueden verlas y conocerlas", es mejor que el tradicional: "no se permite arrancar flores". Desde luego, es un inicio que hace pensar, y eso encaja con la comunicación interpretativa.

Además, aun en el caso de que algún visitante arranque flores porque no pensó en su momento o realmente no le interesa el asunto, es más que probable que alguien del grupo (que sí pensó) le llame la atención si se ha creado la atmósfera de sensibilidad adecuada. Esto puede permitirnos varias cosas: ganarnos al grupo en labores de conservación, evitar que seamos nosotros los que juguemos a ser policías (no hay nada peor que un guía que continuamente amenace a su público con denuncias), recibimos retroalimentación y por eso podemos valorar el mensaje empleado y su eficacia. Después vendrá esa fase del trabajo del guía –muy poco conocida, pero de gran importancia– que es buscar las causas de la baja o alta efectividad de los mensajes empleados.

En la presentación también es interesante empezar provocando a los visitantes para, de alguna manera, crear cierta incertidumbre positiva que genere curiosidad.

Para esto se puede partir de los conocimientos generales que la media de visitantes tiene acerca de lo que vayamos a trabajar y, a través de una pregunta de respuesta inmediata pero errónea, que sorprende por ir contra todo lo aprendido o supuestamente dado como verdadero (y que nadie se preocupa en comprobar) es una posibilidad. Por ejemplo, en un bosque podemos encontrar muchos árboles con musgos y líquenes. Cualquier guía de la naturaleza tiene aquí un pretexto para hablar años y años de este rasgo tan apetecido. Algo que todo el mundo sabe (o la mayoría de la gente escuchó en campamentos veraniegos o en la escuela) es que los musgos y líquenes en el tronco de un árbol nos indican el norte (en el hemisferio sur).

Bueno. Según esto, saber dónde está el norte es muy sencillo y nadie tendría por qué perderse. Si en las proximidades del lugar de la presentación se encuentra un árbol con musgos y líquenes que se orienten al sur, en contra de todo lo aprendido, no es difícil que al preguntar al público sobre la orientación la respuesta sea "norte". El guía, entonces, con una brújula de bolsillo comprueba lo que se ha dicho y… ¡Están al revés! Esos líquenes se obstinan en indicar el sur y no el norte… Si nos fiamos de este método de orientación es probable que queriendo ir a los Picos de Europa acabemos en la Serranía de Cuenca.

El guía ahora puede sugerir que el campo no es *sota, caballo y rey;* que en el resto de la visita lo que nos espera es ir descubriendo pequeñas cosas como ésta, que nos ayuden a entender cómo es este lugar (y cualquier otro que se encuentren). De esta manera el grupo dispondrá de una buena dosis de curiosidad merced a la provocación que supone partir del derribo de algo que se daba por supuesto (hay verdades a medias, como esta de los líquenes y musgos; otras son falsas, como la habilidad de los sapos para dejar ciega a una persona con un certero escupitajo en los ojos…). Y, de paso, se oferta la posibilidad de ingresar en la cofradía de Santo Tomás, que duda y se pregunta las cosas antes de admitirlas como verdaderas, lo que no es en absoluto negativo, sino más bien todo lo contrario.

Otro aspecto interesante a emplear en la construcción de las presentaciones es conocer cosas sobre el lugar de origen de los visitantes. A veces esto es complicado porque el grupo es de lo más diverso, pero

si se detecta una mayoría de cierta procedencia geográfica, el hacer alusiones pertinentes al terruño ayuda mucho.

De todas formas, no hay que cargar demasiado las tintas; el objetivo es hacer más familiar el lugar para las personas que lo visitan y, de paso, favorecer posibles analogías posteriores en puntos concretos del paseo.

También la presentación es el primer contacto con el grupo, y al guía le sirve para valorar sobre el terreno las posibilidades de la visita. Un guía con cierta experiencia sabe, con muchas probabilidades de acierto, qué va a pasar en la próxima hora, si conectará o no con el público y si la visita será "de formato" o algo especial y enriquecedor para todos los presentes en el pequeño rincón del Planeta en el que se desarrolla el paseo.

En resumen, la presentación es mucho más importante de lo que a veces consideramos, y podríamos tratar el asunto, por lo menudo, de forma más extensa. No todas las presentaciones son iguales y tampoco sirven para todos los grupos por igual. De hecho, es interesante disponer en la cartuchera cerebral varias presentaciones adaptadas a los distintos tipos de grupos potenciales. Y todas ellas se desarrollan desde el mismo marco físico, que seguro dispone de rasgos interpretativos suficientes como para pasar una vida completa desmenuzándolos.

Personalmente, empleo al menos cinco presentaciones diferentes según grupos y épocas del año.

Y cada temporada procuro ensayar con alguna nueva para aumentarlas. Esto no sólo ayuda a cambiar de disco (recordemos que los guías no somos un disco rayado); también permite el inicio de actividades relacionadas con la investigación y mantener ese espíritu de reto, de buscar nuevas líneas, tan importante en este oficio.

SECCIÓN

COMENTARIOS APARTE...

*Esta idea fue de **Santiago Gallego Picard**, compañero y eterno colaborador. Pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes y programas de interpretación habidos por el mundo. El único requisito es que sean visitados por el público general, es decir, turistas, visitantes, paseantes, domingueros, familias, etc.*

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena. No es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

- **MUSEO DE LA CERVEZA**

Lugar: Cervecería Kunstmann, en Valdivia, Chile.
Localización: Carretera a Niebla, pasado el Puente Cruces, cerca del cruce a Curiñanco.
Precio: entrada gratuita.
Horarios: todos los días de la semana, en horario habitual de restaurantes y bares.
Descripción: El Museo de la Cerveza es un anexo de la Cervecería y Fábrica de Cerveza Kunstmann. Todo el recinto posee unas dependencias muy acogedoras, realizadas en el estilo de las fábricas de cerveza del Tirol. Es un ejemplo positivo de la influencia alemana en esta zona del sur de Chile (colonos de finales del siglo XIX).
Comentario: El museo, que se puede abordar y entender en unos 20 minutos, es TOTALMENTE ACCESIBLE A DISCAPACITADOS. Es un buen exponente como "caso" de interpretación del patrimonio. Está realizado de forma profesional (tal vez por museógrafos), incorporando "una noticia" en los títulos de sus paneles. Aparte de explicar de forma sencilla cómo se fabrica la cerveza (excelentes caldos), brinda también unas notas acerca de la vida familiar y los aspectos históricos y humanos de la familia fundadora. Digno de visitar por el público en general y por entusiastas de la interpretación del patrimonio.

SECCIÓN

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Countryside Commission (Inglaterra):
"La interpretación es el proceso de desarrollar el interés, el disfrute y la comprensión del visitante por un área, mediante la explicación de sus características y sus interrelaciones".

Queensland National Parks and Wildlife Service (Australia)
"La interpretación es el proceso de estimular y alentar el aprecio en los visitantes por su patrimonio natural y cultural, además de comunicarles los ideales y las prácticas de conservación".

.....

.....

Los objetivos específicos en interpretación

(Para saber, sentir y hacer)

Por: Jorge Morales

Todo intento de realizar interpretación, como cualquier otra intervención de tipo social, cultural o educativa, debe tener algún propósito, alguna finalidad, pensada para que contribuya a un mejor estado de las personas y las cosas.

En este oficio no realizamos acciones "porque sí", sino que éstas van encaminadas a conseguir situaciones que redunden –por ejemplo– en la conservación del patrimonio que va a ser objeto de interpretación, en el disfrute por parte del público y su comprensión de una realidad, o –incluso– en la mejora de la imagen de la institución. Puede haber múltiples propósitos, pero éstos debemos tenerlos bien claros y definidos... escritos en un documento, sea un programa o un proyecto de diseño bien concreto, como un sendero en un jardín botánico, una exhibición en un museo o una charla al aire libre.

Como todos pueden saber o imaginar, hay distintos niveles de objetivos, desde el punto de vista jerárquico. En interpretación estos objetivos suelen ser:

1) *Generales:* metas, políticas (por ejemplo, "contribuir a una óptima utilización del espacio en el parque histórico")

2) *Secundarios:* que conducen a temas o conceptos (por ejemplo, "mostrar los aspectos más significativos de los cursos de agua en el parque natural")

3) *Específicos:* es decir, el efecto que queremos producir en el público –éstos son los que nos interesan– ("que los visitantes crucen el puente en silencio", por ejemplo).

Es muy importante considerar la **redacción** de los objetivos específicos, porque ahí está la clave para poder formularlos (y para poder cumplirlos y evaluarlos). Se redactan desde la perspectiva de lo que queremos que ocurra en el público, de la forma más concreta posible.

Una vez, mi amiga Gill Binks (que era directora del Centre for Environmental Interpretation, en Manchester) me dijo: “si tienes decidido poner una señal de normas o cualquier cartel de paisaje aislado, debes plantearte *qué quieres que el público sepa, qué quieres que sienta y qué quieres que haga* cuando lea el texto y vea las ilustraciones”. Tenía mucha razón, y desde entonces comencé a trabajar en esa dirección, con buenos resultados.

Aunque esta idea no es ninguna novedad –y así lo podrán confirmar los que provengan del campo de la educación–, sin embargo, no es muy utilizada por los practicantes de la interpretación. Tal vez sea John Veverka quien lo haya puesto expresamente en un documento, pero se habla poco de esto. La idea es la siguiente: debemos plantearnos

1) objetivos de conocimiento,
2) para la afectividad, y
3) para las actitudes y comportamientos

...pero de la forma más concreta posible. Los que vienen a continuación son algunos ejemplos. Ruego que se fijen en cómo se redacta el objetivo (la clave está puesta en negrita y en cursiva):

1. **Para el conocimiento** (o sea, ¿qué queremos que la gente sepa?)

   “Que el 80% de los visitantes ***sea capaz de*** comentar que los factores que influyeron en la colonización de este territorio ***fueron el agua y los recursos mineros***”.

   (Y no “que sean capaces de comentar cómo fue la colonización”, sino que en el objetivo debe estar la respuesta a la pregunta ¿qué factores influyeron?)

2. **Para la afectividad** (es decir, ¿qué queremos que la gente sienta?)

   “Que la mayoría de la gente ***sonría*** tras la lectura del texto en los carteles”.

   (Otras emociones que se pueden plantear son: indignación, orgullo, sorpresa, ternura, sentimiento de pertenencia, sobrecogimiento, etc.)

3. **Para las actitudes y/o comportamientos** (¿qué queremos que la gente haga? O no haga, porque el “no hacer” también es un comportamiento)

   “Que todos los visitantes ***se agachen y observen*** los detalles de esa roca”.

   (En lugar de comportamientos específicos –que se pueden evaluar por la simple observación–, también podemos plantear el desarrollo de actitudes tales como: respeto, cuidado, admiración, etc. Pero las actitudes son difíciles de medir, aunque no imposible.)

Este planteamiento de objetivos contribuye bastante a orientar los esfuerzos de interpretación, y se puede aplicar a pequeña escala, por ejemplo, en cada parada de un recorrido o en cada *stand* de exhibición; o a una escala mayor, como a toda una sala con exhibiciones/exposiciones o para todo un recorrido guiado por el casco antiguo de un pueblo.

Por otra parte, los objetivos específicos han de tener congruencia con los objetivos secundarios que pueda haber, y hasta con los de política o metas. La posibilidad que tienen de ser evaluados (los específicos) hace que podamos inferir logros en los objetivos de una categoría superior.

Evidentemente, si planteamos objetivos específicos para nuestras actividades y medios interpretativos, debemos trabajar en esa línea... (en realidad, se plantean más bien para el “mensaje” interpretativo). Si queremos que el visitante sienta, por ejemplo, *melancolía*... ¡algo deberemos escribir en el texto para ese efecto! Al igual que el estilo de la redacción de folletos y rótulos debe ir encaminado a conseguirla. De igual forma, el guía debe decir algo que produzca melancolía, y/o poner un determinado tono de voz.

Más todavía, y siguiendo con el ejemplo anterior, ¿para qué la melancolía? ¿en qué medida ese estado anímico contribuirá a la satisfacción del visitante, a la buena relación con la población local, o a la protección del objeto interpretado, por ejemplo? Además, los tres tipos de objetivos (conocimiento, afectividad y actitudinales) han de tener una buena sintonía, de modo que el público “sepa” algo con respecto al *rasgo* que se está interpretando, “sienta una emoción” hacia ese rasgo, y “realice un comportamiento o asuma una actitud” favorable a dicho patrimonio.

NOTA ACERCA DEL PAGO DE LA CUOTA A LA AIP

Como habréis observado aquellos y aquellas que habéis optado por la “domiciliación bancaria” para abonar las cuotas de la Asociación, hasta ahora no se ha realizado ningún cobro (salvo a aquellos que han realizado una transferencia común y corriente).

La razón de todo esto es que hemos estado negociando la gratuidad de dicho servicio. Sin embargo, dado el bajo número de socios (aunque para nosotros es alto) y la pequeña cantidad de la que se trata, ello no es posible. El resultado es que, con la domiciliación bancaria, la AIP pierde casi el 25% del importe de las cuotas.

Por este motivo, hemos decidido abandonar esta modalidad. Aunque es un poco más latoso os pedimos que, por favor, a partir de ahora hagáis el ingreso, directamente o mediante **transferencia bancaria** a nombre dela AIP (recordamos que son 3.000 pesetas), a la cuenta

0049 3026 86 2814076268

indicando claramente vuestro nombre. No es necesario que nos remitáis copia del ingreso, ya que el banco nos lo hace saber a través de los “estadillos de cuenta”.

(En la última página hay más información)

NOTICIAS

SUCEDIÓ

- **La interpretación en la Estrategia Regional de Educación Ambiental en Castilla y León**

El día 10 de octubre del pasado año se presentó para el debate público la Estrategia Regional de EA para la región de Castilla y León. Este documento es el resultado de dos años de trabajo por parte de un equipo de educadores ambientales de diferentes sectores (tanto públicos como privados), y una de las novedades para los interesados en la interpretación es que, dentro de los diferentes escenarios para el desarrollo de la EA, uno de ellos se refiere a la Interpretación del Patrimonio. A este respecto, en el documento se recoge lo siguiente:

(Escenario 12)
LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

Objetivo 19.
Promover la realización de programas de Interpretación del Patrimonio en Castilla y León, mejorando su calidad.

Líneas de acción:

19.1. Extensión de la formación en Interpretación del Patrimonio a todos los potenciales promotores o gestores de programas interpretativos, así como a los guías intérpretes y a los equipamientos de Educación e Interpretación Ambiental.

19.2. Difusión de las buenas prácticas en Interpretación del Patrimonio como medio para mejorar la eficacia y eficiencia de los programas existentes y de aquellos que se vayan a poner en práctica.

19.3 Generación de vínculos y redes de coordinación entre los programas y equipamientos existentes, promoviendo, por ejemplo, la constitución de un Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio o potenciando la presencia en Castilla y León de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

19.4. Puesta en marcha de programas evaluativos rigurosos orientados a valorar y mejorar la calidad de los programas interpretativos existentes o de los nuevos que se vayan a crear.

19.5. Utilización de los equipamientos interpretativos como tales, asegurando su continua evaluación y actualización, y garantizando la existencia de programas interpretativos diversos, destinados a todo tipo de visitantes.

19.6. Desarrollo del contenido, metodología y formas de actuación de la Interpretación del Patrimonio, y facilitar la publicación de materiales específicos sobre la materia.

19.7. Extensión en la práctica del ámbito de acción de la Interpretación del Patrimonio al medio urbano, a las actividades humanas y a cualesquiera de otros centros de interés del entorno.

19.8. Fomento de la investigación en materia de Interpretación, en especial en lo referente a metodología y a la eficacia de los diferentes medios interpretativos.

Los aspectos recogidos en esta Estrategia son, sin duda, una buena noticia para la Interpretación del Patrimonio, y marcan una pauta de referencia a seguir en otras comunidades autónomas de España (y quién sabe si en otros países). Asimismo, es interesante –y desde aquí lo agradecemos– la mención a nuestra Asociación y el interés por potenciar su acción en esa región. El documento se puede obtener solicitándolo en la siguiente dirección:

Consejería de Medio Ambiente
Rigoberto Cortejoso, 14
47071. Valladolid.
educam@cma.jcyl.es

- **Nace la *Red Europea para la Interpretación del Patrimonio***

Ya tenemos Red. La Red Europea para la Interpretación del Patrimonio ha sido lanzada oficialmente a partir de una reunión mantenida en Hasel, Alemania, el 14 de octubre de 2000. Actualmente, la Secretaría está a cargo del profesor Werner Kreisel y la Sra. Kira Gee, en la Universidad de Göttingen, Alemania.

Hay que resaltar que cuando utilizamos la palabra Red, nos estamos refiriendo a la red “Interpret Europe” (así también se denomina) existente de manera informal, pero en un futuro puede convertirse en una asociación formal.

¿Quiénes pueden pertenecer? En principio, cualquiera que tenga interés en la interpretación del patrimonio natural y/o cultural, sean personas individuales o instituciones. Debido a que por ahora la Red es de carácter informal, no hay que pagar ninguna cuota, aunque más adelante se puede proponer una cuota de inscripción.

Algunos de los principales beneficios son:
- Poder participar activamente en esta singular Red Europea.
- Tener contacto con trabajadores, investigadores y formadores en la disciplina interpretativa en Europa.
- Estar informado acerca de cuestiones relevantes en torno a la interpretación y a las actividades de los demás miembros.
- Participar en los encuentros y reuniones organizados por la Red.

Sin embargo, una de las importantes limitaciones que se presenta en la actualidad es el idioma. Debido a que prácticamente todos los países europeos están representados, la multiplicidad de idiomas hace inviable un sistema de traducción expedito, así que el idioma convenido es el inglés. De todas formas, desde la AIP intentaremos servir de enlace a nuestros asociados y les mantendremos informados.

Para más información, podéis escribir a:

info@interpret-europe.net
O ver la página Web (está al final de este *Boletín)*

- **Curso Taller: Técnicas para la Interpretación del Patrimonio**

Realizado entre el 16 y el 20 de octubre de 2000, en el Instituto Pedagógico de **Caracas**. Estuvo organizado por el Laboratorio de Ecología Humana.

(Con el permiso de los lectores, vamos a personalizar un poco esta referencia.)

Este curso contó con un alumnado de gran nivel, algunos con experiencia en la interpretación o con conocimientos académicos de la disciplina (dos colaboran en este *Boletín*). Fue todo un reto para el ponente/facilitador, pero con la inestimable coordinación y ayuda del profesor Jesús Aranguren, todo salió sobre ruedas. Hubo un debate muy constructivo en todo momento, comparando y contrastando los enfoques

que damos en España con los que se trabajan en Venezuela.

De este curso surgió incluso la iniciativa de modificar (no sustantivamente) nuestra propia definición de interpretación.

La conclusión obtenida en el curso taller (ellos ya lo habían trabajado mucho antes) es que ***"la interpretación es una de las mejores* praxis *de la educación ambiental",*** y así se presentó por los responsables del Laboratorio de Ecología Humana, luego, en el Tercer Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, celebrado también en Caracas.

- **Curso: Técnicas para la Interpretación del Patrimonio - Aspectos Disciplinares y Procedimientos para la Divulgación *in situ* del Patrimonio Natural y Cultural**

Este curso se realizó en la Granja Agromarina Altamira, Isla del Rey, Valdivia (Chile), entre el 15 y el 19 de noviembre de 2000, y estuvo organizado por el Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).

Los contenidos desarrollados en este curso fueron:

- Origen de la interpretación (IP) y sus relaciones con otras disciplinas
- Utilidad de la IP
- Los principios de la interpretación
- Los conceptos de *técnicas* y *medios* interpretativos
- Qué interpretar, y criterios para valorar el potencial interpretativo de un lugar
- El público visitante. Análisis de sus necesidades y características
- El trabajador con "competencias en interpretación"
- Aspectos psicológicos a tener en cuenta para la Comunicación con el público
- El concepto de *Frase-Tema* en interpretación y Estrategias para la participación del visitante
- Diseño y análisis de medios interpretativos (folletos, señales y letreros, senderos y recorridos interpretativos, exhibiciones interpretativas)
- Análisis de Centros de Visitantes y Zonas de Interpretación

- **Curso Taller de Interpretación**

Realizado en el V Congreso Internacional sobre Gestión de Recursos Naturales, en Valdivia, Chile. El Taller formó parte del V Simposio Iberoamericano de Comunicación y Educación Ambiental, y contó con la participación de representantes de diversos países de Iberoamérica.

Los temas tratados ahondaron en los aspectos básicos de la Comunicación con los visitantes y los conceptos básicos de interpretación del patrimonio.

- **Taller de Buenas Prácticas en Gestión del Patrimonio Histórico: Interpretación y Dinamización**

Este encuentro se celebró en Sevilla el 4 y 5 de diciembre de 2000, en la Fundación de las Tres Culturas del Mediterráneo, Pabellón Hassan II, Isla de la Cartuja. Estuvo dirigido, principalmente, a los socios de la ***Red de Centros Históricos de Influencia Islámica en el Sur de la Península Ibérica y Norte de Marruecos***, con participación de portugueses, marroquíes y españoles, además de otros invitados como ponentes y observadores.

El Taller tuvo dos partes:

1) Parte temática y específica: "Metodología de los Planes de Interpretación del Patrimonio Territorial" (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía). Las ponencias estuvieron enfocadas a orientar a los participantes acerca de cuestiones teóricas de la interpretación, tales como conceptos, enfoques, técnicas de comunicación y algunos casos y experiencias en curso.

2) Parte técnica de coordinación. (Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía). Su objetivo fue la puesta en común de los trabajos realizados en los distintos territorios (Centros Históricos) y a realizar las propuestas por parte de los socios de la Red.

- **Curso: Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural**

Realizado en Polientes, Cantabria, entre los días 12 y 14 de enero de 2001. Organizó el Centro de Educación Ambiental Caja Cantabria.

El curso tuvo los siguientes contenidos, orientados, sobre todo, al diseño de itinerarios interpretativos:

-
- Introducción a la interpretación del patrimonio
- El proceso de comunicación en interpretación
- La interpretación como herramienta de gestión
- Itinerarios interpretativos
- Planificación y diseño de Itinerarios
- Práctica de diseño de un itinerario interpretativo

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **En Venezuela: I Simposio Nacional de Guiatura Especializada**

Se realizará en el Jardín Botánico de Caracas durante los días 7, 8 y 9 de marzo de 2001. Patrocina la Fundación Conservacionista de Venezuela.

El Simposio va dirigido a guías de naturaleza, observadores de fauna y vegetación, investigadores, educadores ambientales, operadores turísticos, y profesionales en el área del turismo e interpretación ambiental.

Los mejores guías, operadores y organizaciones nacionales podrán demostrar sus destrezas en las especialidades de:
Fauna: mamíferos, aves, peces, insectos, reptiles, arácnidos.
Vegetación: orquídeas, bromelias, helechos, plantas sub acuáticas.
Colecciones: museos, jardines botánicos, parques zoológicos, acuarios y afines.
Aventura: alta, media y baja montaña, senderismo, grutas, *parapente*, ultralivianos, *rafting*, escalada en roca, entre otros.

Información y solicitud de la planilla de registro:
Teléfonos 041 2320973 y 041 2736745
Correo electrónico:
simposionacional@yahoo.com

"Los participantes formarán parte del primer inventario nacional del capítulo humano dedicado a la guiatura especializada".

- **La gestión del Patrimonio como Recurso Turístico, El Guía turístico: figura clave.**

Curso de Extensión Universitaria de la Escuela Superior de Turismo Lope de Vega – UNED, a desarrollarse en Benidorm entre los días 27 al 30 de marzo.

El curso estará centrado en diversas ponencias, la mayoría de las cuales giran en torno al guía de turismo como figura clave para la comunicación con el público.

Contacto en: estlv@ctv.es

- **VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio. Málaga, primavera**

La VI edición de las Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio se desarrollará en la primavera de 2001 en la ciudad de Málaga, en **fechas por confirmar** (mayo o junio). Tendrán un carácter abierto, diferente a las convocatorias anteriores.

Estas Jornadas permitirán a los participantes dar a conocer el desarrollo de proyectos concretos, introducidos por planteamientos teóricos, con conferencias pronunciadas por especialistas en diversas materias. Este foro permitirá contar con una información global de la situación actual, donde se presentarán experiencias desarrolladas por Escuelas taller, Museos locales, entidades locales, comarcales, provinciales, etc., que hayan llevado a cabo puestas en valor del patrimonio, itinerarios culturales, proyectos de interpretación y de animación del patrimonio.

Las Jornadas van dirigidas a profesionales de la tutela y gestión del patrimonio histórico (arqueólogos, etnólogos, historiadores del arte, restauradores, etc.) y técnicos de la Administración Pública (nacional, regional o local) con responsabilidad en la gestión y difusión del patrimonio histórico: Directores, Conservadores y Ayudantes de Museos, Directores y técnicos de Centros de Visitantes, Coordinadores de Gabinetes Pedagógicos de Bellas Artes, Técnicos de Cultura, y Gestores del Patrimonio Histórico Cultural. Además, pueden participar empresas privadas dedicadas al patrimonio histórico, animadores socioculturales, educadores, y miembros de fundaciones, asociaciones, consorcios y entidades jurídicas relacionas con el patrimonio histórico.

Paralelamente, se realizará un taller en el que aquellos participantes que lo deseen podrán exponer productos y recursos patrimoniales relacionados con los objetivos de las Jornadas.

Información en:
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico; Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía
C/ Levíes, 17
41071 Sevilla.
Correo electrónico:
csheras@ccul.junta-andalucia.es
Teléfonos de contacto:
955-03.66.47
955-03.66.15
Fax: 955-03.66.21

PUBLICACIONES

Hay poco, que sepamos. Destaca el interesante número monográfico de la **Revista CICLOS (Nº 8),** dedicado íntegramente a la interpretación.

Para pedir información acerca de la revista CICLOS: gea@geaweb.com

También cabe reseñar una edición monográfica dedicada a la interpretación en la ***Revista de Investigación (Educacional),*** editada por el Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela. Se puede solicitar información al Coordinador General de Investigación: jarangu2@yahoo.com

Y, por último, ya se encuentra en trámite la reedición del libro ***"Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio – El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante",*** del que es autor Jorge Morales, uno de los co-editores de este *Boletín*. Tendrá un formato similar a la primera edición y, al igual que el anterior, será editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con la colaboración de TRAGSA (Ministerio de Medio Ambiente). En el próximo *Boletín* (julio de 2001) habrá más noticias al respecto.

.....

.....

PÁGINAS *WEB*

www.interpret-europe.net
Es la página de la Red Europea para la Interpretación del Patrimonio.

www.corral.cl
En esta página se puede encontrar más información acerca del programa de Animación Histórica, realizado en el municipio de Corral, en Chile.

Os animamos, también, a revisar las páginas Web anunciadas en los números anteriores de este *Boletín de Interpretación.*

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP - ESPAÑA)

C/ Monardes, 7, 4º A
41004 Sevilla
Teléfono/fax: 95 421 79 21
Correos electrónicos: aipe@arrakis.es
jfmoral@arrakis.es

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ingresar 3.000 pesetas (cuota anual) en el Banco Central Hispano, **o mediante transferencia** a nombre de Asociación para la Interpretación del Patrimonio, indicando claramente el nombre de la persona que se afilia a la AIP.

Número de cuenta: 0049 3026 86 2814076268

No hace falta enviar ningún comprobante, puesto que el Banco informa a nuestra tesorería.

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 5, julio de 2001

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

Llega el verano (el de aquí al norte) y con él, como en los dos años anteriores, un nuevo número de este *Boletín de Interpretación* ve la luz a través de las ondas. Viene variado y un poquito "denso", pero esperamos que os guste... su trabajito ha costado.

A pesar del orgullo de padre que se siente tras el nacimiento, hemos de reconocer que, al igual que sus hermanos mayores, ha tenido un embarazo complicado y un parto difícil. Y es que, a pesar de las expectativas de socios e interesados en esta nueva criatura, la colaboración durante su gestación no ha sido la que se espera de tan ansiosos padrinos (será el eterno sino de editores o coordinadores de edición).

Como comentábamos en la Editorial del número anterior, nos consta que existe una infinidad de iniciativas realmente interesantes que tendrían cabida en estas páginas. Son miles de personas las que tienen acceso a esta publicación "virtual", tanto en España como en Iberoamérica y más allá (incluso Irlanda, Australia, EE.UU., Francia, etc.), desde gente con experiencia de muchos años en el campo de la interpretación, hasta aquellos y aquellas que se han incorporado a este campo hace sólo unos días. Pero, sin duda, todos tenemos algo que aportar, por lo que de nuevo insistimos en la importancia de vuestra colaboración.

Por suerte, para este número hemos contado con la tremenda ayuda de un considerable grupo de colegas iberoamericanos, que nos relatan sus experiencias y opiniones, mostrándonos la idiosincrasia particular de cada país a la hora de trabajar en interpretación, ampliando así nuestro punto de vista sobre *qué* hacer y, sobre todo, *cómo* hacer. Estas colaboraciones son, además, un reflejo del alcance que el *Boletín* y la AIP están empezando a tener, superando fronteras y creando un foro de comunicación y reflexión que, con toda seguridad, nos hará mejores profesionales.

En este sentido, son especialmente interesantes los artículos provenientes de Argentina, Venezuela y Chile, sin olvidar –lógicamente– las aportaciones realizadas desde esta orilla de un Charco que, día a día, se estrecha por la "deriva" de las ondas.

En los artículos destacan los esfuerzos por unificar criterios y establecer vínculos con otras disciplinas (como la museografía y la *guiatura* tradicional); las deficiencias locales –y sus raíces históricas– en materia de interpretación; una loable iniciativa de "aterrizar" la arqueología y hacerla comprensible para la gente común y corriente en el yacimiento arqueológico de Atapuerca, en España, discapacitados incluidos; y las experiencias de quienes han diseñado itinerarios o senderos y los ponen en práctica, con la gran responsabilidad de "revelar" algo interesante al público.

Como siempre, os invitamos a disfrutar y reflexionar con estos contenidos del *Boletín*. Además, en esta ocasión, nos "lucimos" con una completa base bibliográfica de las publicaciones que consideramos *imprescindibles* para cualquier profesional "con competencias en interpretación", incluyendo los datos para su eventual adquisición (la mayoría en inglés).

Así que no nos queda más que agradecer vuestro interés, y esperamos contar con vosotros –contigo– en el próximo número ¿por qué no?

Jorge Morales jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado "Nutri"
seeda@arrakis.es

EDITORES

(Este número está dedicado a Nicolás Martín Sosa. Véase la página 19)

La interpretación ambiental en Argentina: entre la necesidad y la utopía

Carlos Fernández Balboa

Museólogo e intérprete ambiental
Buenos Aires, Argentina

Contacto en: cfbalboa@sminter.com.ar

(Carlos ha trabajado en destacadas instituciones como guía intérprete, educador ambiental y docente en estas apasionantes materias. Como museólogo, está tendiendo los puentes –tantas veces reclamados– entre la museografía y la interpretación.)

Debo comenzar diciendo que en la interpretación y en la vida, luego de practicarla por más de 15 años, me encuentro con más preguntas que respuestas. Tal vez esto sea lo fascinante.

Algunas preguntas podrían ser ¿Cuál es el objetivo de practicar la Interpretación ambiental[1], en Argentina? ¿Es ésta la herramienta más eficaz para traducir al público el valor del patrimonio?

Estas preguntas se generan a partir de la idea de que aunque tendemos a emular modelos culturales que se desarrollan en el primer mundo, la interpretación en forma profesional casi no se practica en el Cono Sur de Latinoamérica.

La interpretación en Argentina –al igual que en España o en Estados Unidos– sufre la invasión de diseñadores gráficos y guías de turismo no necesariamente formados para comunicar el valor del patrimonio.

También carece de marcos formales de capacitación o de un espacio local donde se desarrolle teóricamente.

En Argentina, exceptuando la Administración de Parques Nacionales que depende de la Secretaría de Turismo, un bien patrimonial bajo la órbita del turismo resulta altamente peligroso. Este organismo se encuentra alineado directamente con la política interpretativa del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos. Si bien el personal de la institución de Parques ha demostrado idoneidad en el trabajo, aún hay una falta de identidad y objetivos propios que permitan normalizar las pautas de la disciplina en nuestro país.

En este marco, la influencia de personas de otros países puede ser muy fuerte y también peligrosa. En 1997, Sam Ham, uno de los más importantes difusores de la interpretación en el mundo, en una reunión realizada en Patagonia pidió públicas disculpas, demostrando su compromiso con el tema, ya que reconocía que su clásico libro *Interpretación Ambiental, una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños* había sido tomado por muchos irresponsables como un manual de "recetas" que estos oportunistas aplicaban sin mayor criterio.

Estamos tan atrasados filosófica y teóricamente en materia de preservación y manejo del patrimonio, que la Comisión de Sitios Históricos y Monumentos no tiene ningún punto de contacto con la Administración de Parques Nacionales u otras dependencias que manejan los bienes naturales. Si la interpretación es fundamentalmente una estrategia para el manejo/gestión, los políticos y los gerentes encargados de administrar el patrimonio no tienen aptitudes, ni ideas sobre la importancia de la disciplina como herramienta para la preservación y comunicación de los bienes.

La interpretación ¿debe darse como una "receta" con los mismos "ingredientes" y las mismas opciones en todo el mundo, al fin de satisfacer una "demanda" de concientización popular?

Lamentablemente, en mi país, por un *facilismo,* tendemos a copiar modelos sobre todo de los Estados Unidos, lo que es una contradicción ya que si defendemos la diversidad natural, también deberíamos tender a defender la pluralidad cultural –y sus formas de comunicación– con el mismo ímpetu.

Muchas de las estrategias que propone la interpretación en el gran país del norte –padre de la disciplina, con el "abuelo" Tilden a la cabeza– están fundamentadas en adoptar métodos que requieren altos costos en montaje, tecnología y por cartelerías sofisticadas. Al intentar emularlos hemos terminado en una frustración permanente; si bien estos recursos resultan impactantes, no están adaptados a nuestra idiosincrasia y, en muchas ocasiones, terminan superando al objeto que se intenta interpretar.

Para ejemplificar al lector podríamos decir que entre Disneylandia y el Museo de Antropología de México, los argentinos deberíamos optar por algo que esté más acorde con este segundo modelo, ya que –por idiosincrasia y recursos económicos– estaríamos más cerca de seguir el camino que permita llegar a adquirir esta fuerte identidad del país central de América. O mejor: lo que representaría un absoluto logro es encontrar estrategias de interpretación propias, donde recursos acordes con nuestra realidad económica y social,

y contenidos como el folklore, el tango y todas aquellas expresiones populares que generen sentidos de pertenencia, adquieran un protagonismo relevante.

En busca de la identidad perdida

¿Cómo seleccionamos los temas y el contenido del patrimonio sobre el que trabajamos cuando interpretamos nuestro entorno? Sin pretender endilgar a la interpretación ambiental la solución de todos los problemas nacionales, en muchos sitios se han aplicado con éxito, aun a una escala artesanal, esta herramienta para crear un sentido de pertenencia y modificar acciones en el público.

Uno de los graves problemas del pueblo argentino es su falta de identidad. Los argentinos en este momento de globalización e incertidumbre social nos encontramos desolados... es decir, nos encontramos sin suelo. Nuestro país de 3.790.000 Km cuadrados, tiene un complejo muestrario ecoregional y social que abarca desde zonas áridas, bosques templados, montañas, selvas subtropicales, mar, costas y ciudades industrializadas símil Europa. En este escenario que hace ya casi un siglo promocionáramos como *de todos los climas y paisajes,* se inserta un no menos plural enjambre social de pastores de montaña, trabajadores rurales de llanura, portuarios, ciudadanos urbanizados y una masa significativa de inmigrantes. En un mismo territorio parecerían confluir distintos países y culturas con un complejo sistema político –en crisis– y diferencias sociales abismales. Este diagnóstico creo que es fundamental, ya que resulta necesario hacer un primer análisis sobre a quién va a ir dirigido el producto interpretativo y cuáles son los objetivos que éste debe cumplir.

Creo que el mayor problema que hoy sufre el patrimonio natural y cultural de Argentina es la falta de sentido de pertenencia que los propios argentinos tenemos sobre él. Y es que de Latinoamérica somos el pueblo menos integrado a nuestro paisaje y su historia. El grave proceso de pérdida de identidad nacional podríamos resumirlo en que *los peruanos descienden de los Incas, los mexicanos de los Aztecas y los Argentinos descendemos de los barcos.* Historiadores y políticos coinciden en advertir algo que no nos han enseñado en la escuela, y es que la crisis de identidad argentina podemos definirla en cinco momentos claves para analizar. En varios de ellos, España –que hoy recibe una emigración masiva de argentinos que "regresan" al territorio que sus abuelos abandonaran durante el periodo de 1880 a 1930– tuvo un papel protagónico.

1) A principios del siglo XIX, por el derrumbamiento del imperio español a raíz de la invasión napoleónica a la Península y a la abdicación de Carlos IV y Fernando VII a favor de José Bonaparte, los argentinos no sabíamos si éramos criollos, españoles o franceses.

[1] En Argentina seguimos utilizando el concepto de Interpretación Ambiental, ya que el término patrimonio natural y cultural, si bien es correcto, resulta demasiado técnico para el público. Por otro lado, reafirmamos y resignificamos el término "ambiente", que según el diccionario deberá tener en cuenta los componentes naturales y culturales.

2) Al finalizar las guerras de la independencia americana (1824), la crisis institucional-política generada por las ideologías liberal-unitaria y federal-tradicionalista, dividió una vez más las opiniones entre lo que hoy es el "interior" y la "capital".

3) En el último tercio del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, debido a la crisis sociocultural y socioeconómica producida por la gran inmigración (1880-1930), y la reacción de los criollos frente a la extranjerización extrema.

4) La crisis de 1930 y la industrialización producida por el fin de la etapa agro-exportadora y el surgimiento de una corriente nacionalista (1930-1960).

5) La crisis mundial producida tras el derrumbamiento del imperio soviético y la globalización que pone en crisis a los estados nacionales y actualiza el sentido de la identidad nacional, conjugada en una concepción estratégica de ámbito regional. En nuestro caso el MERCOSUR, y la creación de un área sudamericana basada en la identidad iberoamericana.

Pensando en este punteo histórico,

nuestros centros de visitantes, guiones museográficos y contenidos temáticos serían más útiles a la sociedad si colaboraran en la búsqueda de esa identidad perdida:

rescatando las historias regionales y los bienes naturales locales, en lugar de resumirse en presentar argumentos generalistas y enciclopédicos.

Una interpretación de muchas interpretaciones

Para muchos, el interpretar se reduce en una nueva forma de guiar al turista, con un estilo más activo y personal, cosa que en apariencia es pragmática, pero creo que desjerarquiza o minimiza los alcances de la disciplina. Hemos tenido algunos malos ejemplos de los que se hacen llamar "intérpretes" que, contratados por los organismos formales, han fracasado en su tarea de administrar y comunicar los recursos: muchas veces son simplemente "recreólogos" o "transmisores de poco pertinente información", y que con su práctica –bien intencionada pero basada en el desconocimiento– han atrasado el avance de la disciplina en Argentina.

En general, existe una desvalorización de los planes de manejo, y la creencia de que la interpretación debe ser necesariamente "divertida". Prácticamente no existen políticas de planificación para la gestión de nuestros bienes culturales y naturales. La creación de parques nacionales o monumentos históricos está sujeta al oportunismo o a una circunstancia política que muchas veces se da de patadas con las verdaderas necesidades de los bienes.

Existe una enorme cantidad de museos, monumentos históricos y áreas protegidas que han sido declaradas "de papel", que en muchos casos no cuentan con presupuesto para su mantenimiento

o su concepción, y su política comunicacional es obsoleta. En este marco resulta imposible –o estéril– practicar la interpretación del patrimonio.

Si no queremos que la interpretación se convierta en una moda vacía de contenido, como lo fue la "Ecología" en la década del 80, deberían darse algunos pasos firmes, a saber:

- Se debe "poner en valor" en los pocos lugares donde se la practica con efectividad, demostrando los resultados concretos a través de evaluaciones que comprueben un mejor manejo de los recursos.
- Las autoridades que manejan el patrimonio nacional deben jerarquizar la interpretación contratando a aquellos profesionales que la hayan practicado y hayan estudiado específicamente sobre ella.
- Academias de turismo, escuelas de museología e instituciones de preservación de los bienes naturales y culturales deben comenzar a crear el ámbito adecuado para generar una teoría de la interpretación ambiental adecuada a nuestras necesidades.

Todos los que creemos en la interpretación ambiental como una forma de acercar a la sociedad a *sus propios bienes heredables,* tendremos que hacer el esfuerzo de reunirnos y dejar de lado mezquindades propias, y poner en primer plano el bien común. En este momento de profunda crisis social no hay que desesperar, la verdad hará camino. En cada minuto de trabajo es necesario tener presente que las realidades de hoy, son las utopías de pasado.

Atapuerca en Braille y en lengua de signos

Manuel Luque Cortina

Paleorama
Atapuerca, Burgos

Contacto en: informacion@paleorama.es

(Manuel es un luchador por la tarea de "aterrizar" la arqueología al nivel del común de los mortales. En sus actividades junto al privilegiado entorno de Atapuerca lo consigue.)

En el interior de la cueva... sin luz.

"Pon las manos sobre la mesa, no, no, un poco más a la izquierda, ahí. ¿Qué te sugiere?"

–Pues... tierra.

"Eso que palpas son pequeños trozos y polvo de arcilla, la materia prima de la cerámica. Además, notarás algunos elementos duros de tamaño pequeño, son piedras. Ahora desplaza las manos hacia tu derecha".

En la cara de Ernesto se refleja una expresión de asombro. "¡Está fríO!", dice. "¿Qué es?"

"Es la misma arcilla troceada y en polvo de antes, mezclada con agua. Más o menos lo mismo que se te pega a los zapatos cuando vas al campo en tiempo de lluvias. ¿Notas su viscosidad y su adherencia? La arcilla mezclada con agua se convierte en una sustancia plástica fácil de manipular. Puedes darle cualquier forma. Intenta fabricar algo parecido a un cilindro alargado. ¿Ya? Ahora un poco más a la derecha. ¿Qué notas?"

–Varios cilindros como el que acabo de hacer, pero superpuestos, pegados, uno

encima de otro, como si montáramos una torre de rosquillas formando un... vaso, ¡es un vaso! Todavía está húmedo, puedo sentir como se clava mi uña en la pared exterior y también noto las piedras del principio entre la pasta, ¿Para que sirven las piedras? ¿Es un vaso, no?

"Sí claro. Mira, si continuas hacia la derecha te encontrarás con ese mismo *vaso* ligeramente modificado. ¿A qué modificaciones me refiero?"

–Bueno, han desaparecido los cilindros. Ahora la pared es plana, lisa por dentro y por fuera, como si hubierais corrido parte de la arcilla de cada cilindro en todas direcciones.

"El siguiente paso es el mismo vaso pero seco. Golpea el borde con el dedo. ¿A qué suena?"

–¡Poc! Un sonido sordo, corto, ¡poc, poc! Suena como roto.

"Eso es porque está sin cocer. Sigue un poco más a la derecha y repite la prueba".

–¡Plink!, ¡tennng! ¡Hey! Ahora suena como metálico, como una copa de vidrio. Caray, ¿por qué?

"Porque está cocido. Primero haces un agujero en el suelo, metes unas ramas y le prendes fuego; así se va calentando el agujero. En realidad ese agujero es un horno, y este fuego inicial ayuda a eliminar la humedad que puedan tener las paredes del agujero. Luego metes leña fina, como esa que estás tocando. Ponemos los vasos alrededor de la hoguera para que vayan cogiendo temperatura. La arcilla no soporta cambios térmicos bruscos, su calentamiento ha de ser gradual, poco a poco..."

–Vaya, vaya, así que de esta forma elaboraron sus cacharros los neolíticos de Atapuerca ¿no? Genial, es muy interesante el proceso de transformación. De la tierra suelta a un recipiente que puede cocer cualquier cosa, es genial. Por cierto, noto las piedras encajadas en las paredes endurecidas del vaso cocido, todavía no me has dicho para que sirven.

"Es lo que llamamos desgrasante. Estas pequeñas piedras ayudan a la cerámica a soportar los cambios térmicos. Durante el proceso de cocción la cerámica se reduce casi un 10% (pierde todo el agua), se contrae. Las piedras alivian esas tensiones y, aún así, a veces estalla la cerámica. Ten en cuenta que se hace a ojo..."

Cualquiera que lea este artículo posee un banco de imágenes donde cada una de ellas tiene su correspondiente concepto o "etiqueta" que la vincula e identifica mediante una palabra. Por ejemplo "mesa". Ahora todos tenemos la imagen de una mesa en la cabeza: soporte de una, dos o varias patas sobre la que se asienta una tabla cuadrada, redonda... Para algunos la mesa será marrón, para otros negra o incluso de cristal. Parece fácil. Pero pongamos otros ejemplos: *fusayola, microlito, bramadera, núcleo levallois,* hueso *hioides*. Y ahora, ¿qué imagen evocan estos vocablos?

Para hacernos una idea de lo que supone trabajar con personas ciegas, pensad en un objeto prehistórico que os resulte familiar e intentad explicárselo a un neófito sin usar recursos visuales y teniendo en cuenta, además, que no se puede echar mano de ese "banco de imágenes" al que hacíamos referencia.

En la experiencia piloto que realizamos, intentamos construir esas imágenes fabricando nuevos esquemas a partir de morfologías conocidas, y utilizando el sentido del tacto y descripciones basadas en elementos **significativos** y **relevantes**. Así, el proceso de fabricación de un *bifaz*, el fundido del bronce, el proceso del hilado con *fusayolas* (su correspondiente más actual sería el huso), se reconstruyen paso a paso, desde el estado inicial de la materia prima, tal cual se recoge en el campo, hasta completar el proceso, incluyendo todos los elementos que intervienen en el mismo (al menos los más importantes).

En cuanto al complicado proceso evolutivo, utilizaremos, en lo sucesivo, cráneos, máscaras y algún que otro recurso en los que personas y bastones se fundan en uno.

El resultado es algo así como buscar el camino de regreso a casa en medio de escalones, señales, contenedores y semáforos; en nuestro caso, cambios climáticos, barreras geográficas y otros mecanismos que la selección natural, cultural y técnica pusieron en marcha hace varios millones de años, como si de una carrera de obstáculos se tratara.

Atapuerca rompe la barrera del sonido

La mano a la altura de la sien, como un saludo militar pero con el puño cerrado, seguido de un giro de muñeca hacia atrás, de forma que los dedos plegados queden hacia la espalda. Así se "dice" Atapuerca en lengua de signos.

Hace algo más de un año, financiado por el Fondo Social Europeo en el marco de un programa Horizon, realizamos el primer curso de formación de guías sordos para Atapuerca. Por espacio de varias semanas y con la ayuda de intérpretes en lengua de signos, formamos un total de 16 personas.

Actualmente, Atapuerca dispone de una guía sorda que explica el yacimiento y la prehistoria en lengua de signos.

Además, aprendieron a reconstruir numerosas técnicas prehistóricas como la talla de sílex, el fuego por fricción, cerámica, cestería, lanzamiento de flechas con arcos y propulsores prehistóricos, pintura rupestre, construcción de cabañas neolíticas, incluso a ordeñar una oveja o el proceso textil de la lana, todo ello para aumentar su base de conocimientos y desarrollar aptitudes manuales. En un sistema de comunicación como éste, dónde la expresión de la cara es fundamental, donde un gesto ligeramente distinto en las cejas equivale a una sutil variación en cuanto a intencionalidad y significado, el que ellos experimentaran los procesos nos pareció fundamental.

Otra de las tecnologías en la que insistimos bastante fue la pintura rupestre. Dentro de sus múltiples variantes y técnicas hay una que nos resultó especialmente atractiva, el negativo de manos. Ésta consiste en proyectar pintura sobre la mano con ayuda de un primitivo vaporizador (incluso escupiéndola con la boca), de manera que al retirar la mano de la pared, quede perfectamente delimitada. Actualmente los aborígenes

australianos continúan utilizando esta técnica cuando explican a los más jóvenes conceptos espirituales y cosmológicos. Signos que enseñan y cuentan cosas. Decidimos utilizarlo.

Todos y cada uno de los recursos que empleamos con grupos de discapacitados sensoriales, los utilizamos con el resto de las personas,

esto es, procesos completos elaborados con materias primas originales, de manera que se pongan en juego el mayor número de sentidos. Olor, gusto, tacto, sonidos e impresiones visuales.

¿Por qué hacemos interpretación?

Desde luego no para cantar las proezas de algunos arqueólogos, ni siquiera para proyectar Atapuerca entre el gran público, al menos no como única meta. Nuestro objetivo no es ofrecer información, sino crear actitudes en la gente.

La *divulgación arqueológica* es el conjunto de estrategias y recursos que posibilitan un acercamiento del gran público a una disciplina compleja como es la arqueología. Pero la divulgación no es un simple ejercicio de transferencia de información.

Los visitantes no especializados: médicos, fontaneros, abogados, amas y amos de casa, nuestros abuelos, no quieren información cuando vienen al yacimiento, y no quieren información porque no disponen del "software" adecuado para gestionarla.

Interpretar, es provocar, estimular en el público interés por las cosas, ofrecer una herramienta con la que procesar la información.

La interpretación es un todo que engloba todas las técnicas y recursos que se emplean para "contar algo", pero también la *pasión* con la que se cuenta, de tal forma que ese "algo" modifique nuestra actitud hacia lo que nos están contando. Hace un par de años se publicó en España la primera "Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio"; me permito extraer un fragmento del Prólogo que hace de este magnífico libro el biólogo Miguel Delibes de Castro:

"*Millones de españoles se confiesan afectos a la naturaleza y visitantes regulares de la misma. Pero uno puede observar, tras cualquier fin de semana de primavera, el campo próximo a las ciudades lleno de latas, bolsas de plástico basuras... La mayor parte de la gente que cree apreciar la naturaleza, ni la conoce ni la ama* (en realidad sólo la consume). *Necesitamos una gran labor de interpretación. Necesitamos que nos ayuden a cambiar esquemas mentales y a modificar nuestro comportamiento hacia los recursos naturales*".

... donde podríamos cambiar naturaleza por arqueología y recursos naturales por yacimientos arqueológicos.

Interpretar es transmitir y, además, transmitir *con pasión*. Se puede ser técnicamente correcto a la hora de contar las cosas (hay muchos trabajos sobre interpretación en los que se explican las técnicas), pero si no hay pasión, si no te crees lo que estás contando, tu discurso se parecerá a una conferencia de Fukuyama ante un público formado por estudiantes de secundaria. La buena divulgación (hay que empezar a exigir un poco al público) ha de ser formativa, pero nunca pretenderá formar especialistas, para eso están las universidades y la bibliografía especializada. Y no hay mejor recurso interpretativo que un buen guía.

En Atapuerca intentamos hacer esto con escolares de primaria, de secundaria, con jubilados, con sordos, con ciegos... porque el conocimiento es universal, es de todos y para todos.

La arqueología divulgativa es considerada como una disciplina menor en el ámbito arqueológico, e incluso es infravalorada en los ambientes académicos (principalmente en España, a excepción de algunas comunidades con larga tradición como Cataluña). Sin embargo, en el futuro será una válvula de escape hacia el mercado laboral para los arqueólogos y, sin duda, materias como técnicas de interpretación, contabilidad, diseño y marketing, serán asignaturas que deberán aprenderse para una correcta gestión y promoción de los recursos culturales.

La Interpretación incluida en el vínculo patrimonio-sociedad. *Segundas* reflexiones de un profano[2]

Marcelo Martín

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla

Contacto en: valleymar@teleline.es

(En estas Segundas *Reflexiones*, Marcelo invita al debate constructivo acerca de la interpretación, repasando los diversos nexos que tiene con otras disciplinas, tendiendo puentes, y analizando las diferentes "escalas" de cada intervención.)

Hemos decidido prescindir de las habituales definiciones y adentrarnos en cuestiones de una índole que, en general, no trascienden más allá del ámbito de la realidad cotidiana de aquellos que nos enfrentamos al reto de pensar, programar y producir un centro de visitantes, un *centro de interpretación*[3], un ecomuseo, una exposición temporal o cualquier otro producto patrimonial que tenga por objetivo brindar al visitante una explicación simple y comprensible de un proceso natural o cultural muy complejo.

El grupo de profesionales, siempre heterogéneo, que es contratado para la resolución de un *centro de interpretación* (tanto más heterogéneo como importante sea la envergadura del proyecto) se enfrenta a una serie de vicisitudes que

[2] Parte de este texto fue redactado originalmente para la ponencia "Un proceso de creación de nueva oferta de Centros de Interpretación en Andalucía: once proyectos en la provincia de Cádiz", presentada por Grupo Entorno SL y Marcelo Martín en las *I Jornadas de Centros de Interpretación*, organizadas por el Museu de la Ciencia i de la Técnica de Catalunya, Terrasa (Barcelona), 28 al 30 de octubre de 1999.

[3] Aceptarán, por esta vez los sufridos lectores, que utilice este término, refiriéndome a eso que no sabemos qué es, los que todavía no somos intérpretes del patrimonio.

será importante exponer y clarificar para hacer de nuestra práctica laboral un motivo de reflexión y debate que sirva al conjunto de profesionales, estudios y empresas abocadas a estas tareas.

El primer tema que abordaremos es la ausencia, en nuestro país, de una tradición de reflexión teórica que obliga a los profesionales que trabajamos en el tema, a una búsqueda empírica de modelos teóricos y pautas metodológicas e instrumentales, sustentados generalmente, además de una prolífica bibliografía en inglés y francés, en la lectura y visita de proyectos realizados en países con mayor tradición en este arte de dar a conocer, hacer accesible y explicar el sentido y el significado de nuestro patrimonio natural y cultural.

Debemos comprender que las técnicas de interpretación que intentamos aplicar los profanos en nuestros medios...

(y aclaramos que no nos referimos aquí a las estrategias de educación ambiental no formal)

...son disciplinas híbridas, carentes hasta ahora de formación curricular específica, basadas en una actitud posmoderna de fragmentaciones científicas diversas y recompuestas en un collage metodológico

donde se dan cita, entre otras, la semiótica, la comunicación, la museografía, el diseño, el marketing cultural, pero sobre todo ello un profundo espíritu de renovación y buenas intenciones (eso decimos nosotros).

Lo preocupante no es la sana y reflexiva experimentación, sino las carencias en materia de contextualización de nuestro trabajo a las pautas sociales y culturales locales, producto de una rápida y acrítica adscripción a todo lo que nos llega desde fuera en esta materia. Sobre todo cuando esa ausencia de reflexión de la que hablamos, se motiva en el mero hecho de no resultar suficientemente progresistas y actualizados de cara a nuestros medios profesionales.

Deberíamos poner en duda o, al menos, confrontar modelos de acción entre los ejemplos que se realizan en otros países y nuestra realidad sociocultural, tanto a nivel nacional como para cada una de las comunidades autónomas españolas.

La poca actividad de debate sobre lo que los profanos llamamos interpretación aplicada al patrimonio cultural y natural, implica también un pobre trabajo de discusión interdisciplinar entre arquitectos, diseñadores, arqueólogos, etnólogos, museógrafos, historiadores, biólogos, geógrafos, etc. y los que se denominan auténticos intérpretes del patrimonio, lo que se traduce en colocar a la técnica en sí por delante de toda otra problemática, idealizándola como panacea de la difusión cultural, situación que se refleja en frases del tipo: “la interpretación es un instrumento fundamental para la definición de políticas de intervención y uso social del patrimonio, y la base para el desarrollo de políticas de comercialización y explotación turísticas”.

A nuestro entender, la interpretación es una técnica más de una serie importante, entre las que se incluyen: la presentación, la nueva museografía, la puesta en valor, las técnicas expositivas, la animación y hasta el marketing cultural. No podemos poner el carro delante del caballo: primero están las políticas culturales, las de investigación, documentación y difusión del patrimonio, su planificación y gestión y luego, en los casos adecuados, la interpretación.

Es necesario ubicarnos en una correcta posición dentro del amplio campo del patrimonio para no arrogarnos tareas y decisiones que corresponden a instancias de gestión patrimonial en su conjunto. Debemos reconocer que la tarea de vincular el patrimonio natural y cultural con la sociedad es una tarea que no atañe a un solo agente cultural, sino a una gran diversidad de agentes tanto de la esfera pública como de la privada.

Otro tema por tratar es el de nuestras relaciones como expertos con las administraciones para las cuales solemos trabajar. En el más alto rango (ministerios, consejerías)

nos encontramos con interlocutores con un alto nivel teórico, información actualizada y un manejo de casi todas las claves de un léxico fuertemente impregnado de los últimos conocimientos de la materia, y por tanto con niveles de exigencia teórica muy altos.

Niveles que comienzan a ser conflictivos a la hora en que, una vez publicado el concurso o realizada la invitación a participar en el desarrollo del proyecto, son confrontados con la necesaria viabilidad que todo proyecto tiene que tener para cumplir con sus fines sociales y culturales.

Muchos técnicos de nuestras administraciones saben de, pero ignoran cómo.

En otro extremo del espectro de las relaciones contractuales para la definición de un proyecto encontramos a la administración local, figura que en muchos casos se personifica en el alcalde y una serie de progresistas y avanzados asesores que impulsan la realización de *centros de interpretación* por muchos más motivos que los necesarios para su fin social.

En este ámbito –local– el grupo profesional se encuentra ante una demanda muy concreta, con necesidades de orden social, cultural y hasta político, concretas, reconocidas y sufridas a veces desde hace años. Es el caso entonces de técnicos y políticos que saben* el qué*, pero desconocen, y mucho,* el cómo*.

El grupo profesional se ve en muchos casos atrapado entre estas dos realidades, muy exigido a nivel teórico pero huérfano de ideas claras y concretas de qué demanda y cómo satisfacerla por un lado, y muy acotado en cuanto a necesidades y concreciones, pero imposibilitado de mantener un diálogo sobre cuestiones que es imprescindible compartir.

Desde una perspectiva profesional debemos actuar a partir del análisis y debate conjunto entre profesionales y los diferentes rangos de nuestras administraciones acerca de la complejidad de estrategias aplicables a la difusión e interpretación del patrimonio natural y cultural.

Cabe exigirnos prudencia, actitud crítica y contextualista frente a nuestros particularismos culturales; responsabilidad, predisposición docente y sentido crítico frente a nuestras administraciones. Sobre todo porque históricamente han sido las periferias –en aras del “progreso”– campos de experimentación de nuevas ideas surgidas, a veces con demasiada prisa, en los centros de producción cultural, y no suficientemente contrastadas.

La aplicación de esta “nueva” disciplina a un sector cada vez más significativo de

nuestro patrimonio (al menos en la redacción e intenciones de los proyectos), es una realidad tangible. Un poco irreflexivamente y con más voluntad de actuar que debatir modelos y reflexionar pautas de adecuación, un potencialmente creciente número de profesionales *intentan procesos interpretativos* en cultura y medio ambiente.

En este proceso será necesario, primero, tender un puente entre la museología y la verdadera interpretación,

segundo, generar un espacio dedicado a la crítica, que permita ajustar, corregir, evolucionar desde el punto de vista discursivo y técnico expositivo y, sobre todo, recrear para dar respuestas acordes y viables desde el punto de vista teórico, ideológico y económico.

Como dije en un artículo anterior (*Boletín de Interpretación* número 3), "si se presume de innovación, integración, complejidad, emotividad, se debería estar atento, dentro de la misma dinámica disciplinar, a los mecanismos de producción donde pretenda inscribirse la interpretación del patrimonio".

La escala de un proyecto de interpretación y su relación con la oferta cultural del contexto en el que se inscribe (barrial, municipal, comarcal, regional) es, a nuestro entender, un tema clave, no ya para el éxito de nuestro trabajo, sino para una correcta vinculación del patrimonio y su comunidad.

Existe un denominado proceso interpretativo que va desde la contextualización de un objeto (original o copia), en el marco de la nueva mueseografía, hasta la propuesta de un plan de interpretación de un territorio o una comarca geográfico-cultural. Es imposible pretender generar programas metodológicos unitarios que abarquen toda esta problemática.

¿Qué lugar ocupa la participación ciudadana en todo el proceso de difusión del patrimonio?, ¿sólo existe un proceso unidireccional?, ¿qué opinan los protagonistas del vínculo patrimonio-sociedad?

Democratización cultural no es lo mismo que democracia cultural. No se trata de promover la participación de la gente para asegurar el éxito de la ejecución de un plan de difusión del patrimonio, sino de que participe porque éste es un derecho en una democracia viva y real. Una auténtica participación se configura no a partir de un hacer o intervenir sugerido o manipulado desde afuera, sino haciendo y sugiriendo en todo aquello que le concierne.

El éxito a largo plazo de una política de conservación del patrimonio se basa antes que nada en la educación del público y de los profesionales. Cuando el público está bien informado e interesado, todo se hace posible: los políticos se muestran sensibles, las políticas adquieren flexibilidad y nuestro ambiente histórico/natural aparece lo suficientemente valioso como para merecer protección.

Cuando los profesionales nos formemos mejor en lo que es la interpretación no todo se hace posible, pero sí útil, adecuado, sin visos de falsa modernidad y con la seguridad que denota un trabajo socialmente justo y científicamente válido.

La responsabilidad de "revelar"

Alfio Verdecchia
Caracas, Venezuela

Contacto en: averdecchia@yahoo.com

(Alfio es un apasionado observador de orquídeas silvestres, además de investigador en el área de la orquideología y el turismo. Ha diseñado y ejecutado numerosas actividades interpretativas, tales como visitas guiadas, excursiones y senderos. Por ahora está abocado a que por fin salga adelante el Simposio de Guiatura Especializada, que va para octubre.)

Sería difícil imaginar nuestras actividades de esparcimiento, recreativas, o la misma actividad turística, sin la existencia, en la mayoría de los casos, de ese personaje que nos "revela", guía y muestra tantas cosas comunes y a la vez interesantes. Echemos un vistazo a nuestro pasado donde, evidentemente, lo menos que preocupaba era el Turismo, la Educación Ambiental o la Recreación; eran otras las preocupaciones, pero aun así parece ser que necesitaban para la época algún guía, veamos:

"En el siglo VII, con las cruzadas, existía una proyección de Europa hacia el Oriente; los alimentos solicitan las especias, el lujo introduce la seda, la medicina necesita de varios productos orientales como el bálsamo y el alcanfor, y el culto importa el incienso. Todas estas necesidades hacen que el comercio europeo gravite hacia el Oriente, con dos agravantes de seria trascendencia: la carestía de la mercancía y el monopolio comercial ejercido por algunos países.

"Por todas estas razones, la vida se hace sumamente cara, originando como consecuencia que las naciones menos favorecidas se den a la tarea de buscar nuevas vías" (Montaner, M., 1944).

Pero ¿de qué manera se podían abrir paso los europeos a lo "desconocido"? Para la época, por el hecho de ir a satisfacer sus necesidades estaban, sin saberlo, a punto de hallar nuevas tierras; no se contaba con mapas o rutas de navegación, por lo que era sumamente difícil saber a dónde ir; es por eso que se dice que los grandes inventos o hallazgos surgen de la necesidad o el azar, simplemente por el desconocimiento que imperaba en esa época, por ejemplo.

En la Edad Media dominaba el concepto geográfico de Ptolomeo, según el cual la tierra estaba como un cuerpo fijo en el centro del universo. A esta atrasada concepción venía a mezclarse una serie de leyendas disparatadas; según ellas, no se podía navegar por el océano glacial del norte, porque estos mares permanecían helados y estaban poblados de monstruos. Tampoco por el sur, porque quien se aventurase a ello sería pronto devorado por el fuego que en él reinaba.

Poco a poco estas ideas sufrieron crisis, hasta llegar a conformarse una nueva concepción del universo. Imperó en ello primeramente la tradición de Herodoto y Estrabón, según la cual una flota fenicia habría atravesado el Mar Rojo y regresado al cabo de dos años pasando por entre las Columnas de Hércules o Estrecho de Gibraltar. Existía, además, un mapa confeccionado por un cosmógrafo árabe el año 1150 para el Rey de los Normandos, Rogelio II, en el que aparecía la actual Guinea.

A todo esto, venían a añadirse las referencias de la antigua Thule o Atlántida de que hablaba Platón, y principalmente los libros de Marco Polo, un italiano que llega hasta la India y da en el libro "Las Maravillas" una relación de sus viajes.

Con estos hallazgos se fue perdiendo el viejo temor, se creó un anhelo por el conocimiento de lejanas tierras y se incitó el ansia del viaje... (Montaner, M., 1944).

Todavía no existía quien dirigiera o "guiara" esos viajes, en los que se trataba de descubrir lo que había en la "otra parte del mundo", y fue de esa manera que se registran los viajes que, en adelante serían conocidos como **los descubrimientos**. Alentadores progresos logrados en la náutica y la cartografía, animaban a las coronas europeas a salir en busca de paraísos terrenales y de exuberante belleza natural.

Así, en cuanto a la náutica, a los antiguos barcos llamados Dragones, suceden las Galeras; se introduce la Brújula que había sido inventada por los chinos, y se crea el Astrolabio, que mide la latitud. Existían, además, la Ballestilla, las Tablillas Náuticas y el Cuadrante. Por lo que respecta a las cartas geográficas, ellas llegan a su mayor progreso con Martín de Benhaim, natural de Nuremberg y que, al servicio después del Rey de Portugal, se distinguió como geógrafo, dando a luz los primeros mapas esféricos... (Montaner, M., 1944).

Parecía que existiera una confianza en esos instrumentos orientadores o guías, para adentrarse en la aventura y reto de navegar; se puede decir entonces que a través de esos primeros instrumentos de navegación, se dieron los viajes de colonización en los diferentes escenarios de América.

Todo lo anterior evidencia otra época, otra situación; porque una vez llegados estos viajeros a cada lugar del continente americano, se desarrollaba otra historia: necesitaban adentrarse y recorrer, conocer, explorar lo "descubierto", para llevar de vuelta a la Corona los nuevos hallazgos; y haya sido

bajo sometimiento o por acuerdo (algo bastante difícil de creer) se valían de los indígenas para llevar a cabo su propósito. ¿Quiere decir entonces que esos pobladores fueron una especie de guías?

El viajar y realizar cualquier otra actividad relacionada, por nada podía llamarse Turismo. Más alejado todavía puede verse la participación de un guía; y qué decir de un intérprete ambiental o del patrimonio. Después de esto, creo que podemos sentirnos felices por nuestra situación actual, en la que contamos con un vasto conocimiento de prácticamente todos los rincones del planeta, gracias a los cientos de años de navegación por nuestros mares, exploraciones a través de las tierras, los avances de la ciencia y la tecnología, además de la curiosidad y necesidad que lleva al humano a querer conocer absolutamente todo lo que le rodea, incluyendo el universo.

Pero no sólo basta el conocimiento de todos los rincones de nuestro planeta, sino, además, los servicios y medios para trasladarse a cualquier parte del mundo, los equipos y materiales que facilitan cualquier actividad relacionada con los viajes permiten que, además de satisfacer las necesidades primarias del ser humano, puedan desarrollarse otras, entre las que contamos al Turismo, la Recreación y el tiempo libre, como los que más demandan lo antes descrito.

¿Qué podríamos hacer si no contáramos con el "factor" que hace uso de manera ordenada y sistemática, tanto los atractivos como los servicios necesarios y suficientes para desarrollar actividades turísticas, educativas y recreativas?

Ese "agente" debe estar preparado profesionalmente para tener contacto directo con los visitantes, contextualizarlos en la actividad que realizarán, manejar información que pueda estimular su curiosidad y satisfacer sus necesidades,

al mismo tiempo que ***revele***, mediante actividades interactivas e interesantes, la necesidad de conservar lo que están disfrutando, para su protección y sostenibilidad.

Como es lógico, estamos hablando del guía, que no debería ser simplemente un cúmulo de información andante, ni un soberano inequívoco. Es una persona atenta, sensible, educada, especializada en su actividad, respetuosa de su entorno y con habilidad para hacer vivir a cada visitante una experiencia significativa y *reveladora*, que de alguna manera deje en ellos un aprendizaje y una huella.

Este guía, en muchos casos puede ser un mismo poblador o "baquiano", quien conoce a fondo los alrededores de su lugar de residencia, donde existe algún atractivo para los visitantes, con inquietudes tal vez muy específicas. Por ejemplo, un observador de arácnidos, reptiles, alguna planta específica o simplemente formaciones, topografía y hasta paisajes, depende en muchos casos de este "baquiano" para el desarrollo de su actividad;

éste no hace más que transmitir información, por lo general cuando le es requerida, ya que el "baquiano" no siempre es profesionalmente un guía, y carece de las estrategias y las técnicas que la investigación, la experiencia personal, la Educación Ambiental y la Interpretación podrían dar. Sin embargo, pueden existir casos en los que, por realizar repetidamente una actividad solicitada por los visitantes, se adquieran destrezas y se acierte en lo que busca ese visitante, creando una *guiatura* más nutrida.

Son muy necesarios los conocimientos que posea quien dirige o guía una de estas actividades, no sólo del espacio físico a recorrer, sino de todos y cada uno de los elementos que integran ese espacio. También

es imprescindible conocer los procesos más comunes del sistema en que se sumergen a través de la visita, así como las costumbres locales, gastronomía, tradiciones, entre otros aspectos.

Estos conocimientos pueden ser adquiridos a través de estudios bibliográficos, pero siempre destacan las investigaciones directas en el área de interés (cuando es factible), porque permiten la adquisición de experiencias directas y de fuentes primarias y, quién sabe, si descritas o narradas por sus protagonistas. Lo cierto es que este guía, sea "baquiano" o foráneo, debe estar bien documentado y preparado para esas curiosas preguntas de los visitantes, que no siempre se quedan en fechas y anécdotas, sino presumen precisiones de sucesos, procesos y los famosos "porqué".

Un guía no es el resultado de la lectura de un libro, un curso genérico o la experiencia de sus primeros viajes; necesita además de todo lo anterior, tener vocación de servicio, saber escuchar y tener algo de maestro, artista y capacidad para entender el comportamiento de los visitantes. Pero

tan importante como dominar las técnicas de comunicación y tener vocación de "intérprete", es el conocimiento adquirido a través del tiempo en que ha descifrado su preferencia en algún área del conocimiento específico,

como la botánica, zoología, historia o arquitectura, por ejemplo.

Podríamos seguir hablando de diferentes aspectos de un guía, pero es recomendable seguir viviendo para aprender cada vez más acerca de lo que nos proponemos ***revelar***. Quienes nos preocupamos y nos preparamos a diario para esa tarea, debemos seguir adelante,

por nuestros hijos, por nuestros ideales y por nuestro mundo.

REFERENCIA

Montaner, M. 1944. Historia de los Descubrimientos. Editorial Las Novedades. Caracas, Venezuela.

Un sendero para *pequeños expedicionarios*

Helen Urra Parra

Parque Pedro del Río Zañartu
Concepción, Chile

Contacto: helenurra@terra.cl

(Helen es periodista y diplomada en Análisis y Gestión del Ambiente. Es la encargada de Comunicaciones y Educación Ambiental del Parque Pedro del Río Zañartu. Como gran apasionada por la educación ambiental –y como buena periodista– incorpora elementos de la interpretación a su trabajo cotidiano, aunque nada es cotidiano para ella.)

Son miles de niños los que invaden el Parque Pedro del Río Zañartu año a año, sobre todo en la primavera, cuando todo reverdece con gran fuerza. Llegan en delegaciones con sus maestros, atraídos por una reserva de 552 hectáreas declarada Santuario de la Naturaleza, que se ubica en la Península de Hualpén, Chile, aledaña al largo río Bío Bío y al impetuoso Océano Pacífico.

Transformar esos "paseos a la naturaleza" en verdaderas excursiones y exploraciones del ambiente del que somos parte era la meta.

La estrategia que usamos fue combinar la interpretación con juegos educativos ambientales al aire libre a lo largo de un entretenido sendero de excursión.

La experiencia ha sido todo un éxito, pero el desafío continúa, pues hemos dado sólo los primeros pasos.

La clave: vivenciar la naturaleza

Utilizamos un antiguo sendero, empleado en la época del fundador del Parque hacia finales del siglo XIX para el abastecimiento de agua desde el río Bío Bío (cuando se podía beber, pues ahora sería una locura sin un tratamiento previo). Diseñamos un circuito de estaciones que incluye cuatro atractivos puntos del sendero y el Museo Hualpén, antigua casa patronal donde vivía don Pedro y en el que se exhiben más de tres mil objetos del mundo.

En total son cinco estaciones, en cada una de las cuales los chicos se transforman en "Expedicionarios de la naturaleza", que es también el nombre del programa. Durante jornadas de 4 horas de duración

los estudiantes y maestros recorren este sendero y realizan actividades que incorporan las técnicas de la interpretación ambiental y del patrimonio.

A recorrer el sendero...

Imaginemos ser uno de los niños que han llegado al Parque para disfrutar de la jornada. Son las 9.30 horas, y el denso bosque formado de boldos, peumos y olivillos está aún cubierto por una leve neblina producto de la cercanía del mar. Son cerca de treinta niños y niñas de enseñanza básica a cargo de dos profesores. A su gran curiosidad se suma la tremenda energía retenida durante tediosas jornadas de clases en las que permanecen sentados, encerrados entre muros de concreto, con patios de cemento y con un aire carente de la frescura del bosque.

A su llegada, el primer desafío es concentrar su atención, y nada mejor que los juegos al aire libre que despierten sus sentidos y la curiosidad por su entorno. Son juegos que les ayudan a interpretar el fascinante y hasta desconocido medio del cual son parte. Como muestra: Primero preguntamos ¿qué árboles nativos existen el Parque? Un silencio casi general, exceptuando algunos que se atreven a hablar y nombran pinos y eucaliptos. Nombres que son prueba de que las plantaciones exóticas que actualmente cubren gran parte de Chile son el único referente que los chicos conocen y asocian al bosque nativo.

Con esto se ha iniciado la acción. Los niños forman 2 hileras, una frente a la otra, a cada una de las cuales se le entrega el mismo set de tarjetones con los nombres de los árboles nativos existentes en el Parque y claves sencillas para descubrirlos. Al nombrar alguno de los árboles, de ambos grupos corren los chicos que poseen la tarjeta correspondiente para alcanzar el pañuelo verde que alza el facilitador. Luego de varios intentos y de acumular puntos, la tarea es elegir sólo 3 de los más de 15 nombres inscritos en las tarjetas y encontrar esos árboles nativos en el entorno; como prueba se debe presentar una hoja seca u otro elemento del árbol sin causar daños al bosque. El objetivo es descubrir la gran diversidad de flora nativa existente y protegida en el Parque.

Ya en el museo, la emoción se incrementa, pues luego de recorrerlo y de abrir los ojos para observar los miles de objetos que se exhiben en él, ha llegado el momento de abrir unas cajas con sorpresas. Sentados en círculos, se les vendan los ojos y se les pasan diversos objetos guardados en las cajas, son fósiles de especies marinas, amonites, dientes de mastodontes, trozos de madera petrificada, puntas de flechas y boleadoras (usadas por los mapuche, el principal pueblo aborigen de Chile), los que pasan de mano en mano. Retiramos las vendas y luego de enfrentar la timidez, saltan las miles preguntas y la curiosidad motiva el aprendizaje. Por primera vez sus manos sienten millones de años de evolución, para ellos es un fascinante viaje en el tiempo.

Luego salimos al exterior y juntos,

tanto niños como maestros, disfrutamos de una "caminata cósmica" a lo largo de un cuerda de 40 metros que representa toda la historia del planeta. Cada paso son millones de años;

aparecen las primeras formas de vida, los primeros bosques, los dinosaurios y cuando la cuerda casi se acaba surge la pregunta de los niños ¿y cuando aparece el ser humano? A sólo metros de terminar la caminata, hace su aparición el ser humano y con él los grandes cambios y, porqué no decirlo, los grandes problemas. Hemos llegado al corazón de niños y

maestros, en sus caras se ve la sorpresa y más preguntas que muestran su curiosidad e interés.

El viaje aún continúa, pero ahora es el momento de ingresar al sendero. Nos esperan dos estaciones donde además de la naturaleza sólo ocuparemos una manzana, un cuchillo, 3 vasos, una cuchara y las claves de la interpretación. ¡Qué sencillo!

Entre densas quilas (cañas chilenas) y gigantes boldos avanzamos en equipos de 10 niños a cargo de un monitor. Hemos llegado al sector denominado Bosque de Peumos, pues nos rodean añosos peumos cuyas semillas forman una verdadera alfombra roja y olorosa. Los chicos comentan que el suelo ha cambiado, hemos pasado de uno duro y liso a otro que se hunde y cruje a nuestro paso. Es el momento de hablar del suelo y de nuestro deber de cuidarlo. Formamos un gran círculo, nos tendemos en el suelo y respiramos profundamente, arrullados por el canto de cientos de aves. Luego la pregunta que nos despierta:

¿cuánto suelo como éste, fértil y esponjoso, que pisan sus pies nos queda en el planeta? La respuesta: la tierra fértil es menos que una manzana...

La curiosidad aumenta cuando saco de mi mochila una enorme y jugosa manzana verde que representa la tierra. La comienzo a partir a medida que pregunto cuántas partes son agua y cuántas son tierra; luego continúo cortando el cuarto que queda y nuevas fracciones van quedando de lado pues representan los polos, las montañas, los desiertos y los terrenos construidos donde no se puede cultivar.

Nuestra manzana se ha reducido a 1/32 parte, y ante el asombro de la audiencia se pela este trozo, dejando sólo ese pequeño pedazo de cáscara como reflejo de todo el sueño fértil existente en el planeta

y del cual depende la alimentación de toda la población que habita en él.

Nos espera una nueva estación, cuyo desarrollo dejaremos en el misterio para un nuevo encuentro con los lectores de este *Boletín*.

La excursión ha llegado a su fin, pero tanto los niños, niñas y profesores rebozan de alegría y de motivación por continuar descubriendo las sorpresas que encierra la madre naturaleza. Una vez más hemos comprobado que la combinación entre interpretación ambiental y vivencias educativas al aire libre son un eficaz medio para conocer, valorar y querer conservar nuestro patrimonio natural.

Un sendero de interpretación en una estación de piscicultura

José Abel Pires

Ejido Municipal de Plottier, Provincia del Neuquén, Patagonia Argentina

Contacto en: rejuntern@infovia.com.ar

(José Abel es Técnico Superior en Turismo, y trabaja en el Departamento de Áreas Naturales Protegidas, del Ministerio de Desarrollo Social en la provincia de Neuquén, Argentina)

El Centro de Piscicultura de Plottier está instalado sobre una parcela de unas 2 hectáreas, sobre la que se distribuyen unos edificios de la década del 20, un canal de cemento, estanques y tanques de agua de alimentación. La parcela está arbolada con membrillos, nogales, parras, etc., y en uno de sus límites corre un antiguo brazo del río con vegetación arbórea en galería y juncales. Fue una estación de riego que en 1937 quedó fuera de servicio, y a partir de allí se recicla para desarrollar la actividad actual.

El objetivo del Centro es la producción en cautiverio mediante métodos artificiales, de peces pequeños (alevines) de valor ecológico y deportivo, con el propósito de repoblar los cursos y espejos de agua provinciales. Se producen especies exóticas de salmónidos, como las truchas arco iris y marrón, y autóctonas como la perca y el pejerrey patagónico.

Espontáneamente comenzó a ser visitado por escolares del ciclo primario, que en la actualidad representa el 80% de las 3.000 visitas anuales, y el público en general (20%). Las poblaciones del área de influencia suman alrededor de 350 mil personas.

Para el diseño del sendero, además de lo físico, analizamos el perfil de la demanda, el funcionamiento de las visitas (el comportamiento de visitantes y guías, y su efecto en las labores cotidianas de la Estación), el grado de aprovechamiento de la oferta, y los contenidos que se extendían al público.

El diagnóstico fue el punto de partida

Los aspectos más destacados de este análisis fueron:

- Recorrido anárquico de las visitas (no todos los guías comenzaban en el mismo punto y no había coherencia en el desarrollo del tema).
- La temática del recorrido se restringía a la actividad de la producción artificial sin porqué ni para qué.
- Existía conflicto entre el uso público y la labor de los operarios.
- El recorrido anárquico en un predio pequeño potenciaba los conflictos entre grupos.

Luego realizamos la siguiente propuesta:

- Trazar un sendero de carácter interpretativo que vincule el ambiente acuático natural con el artificial.
- Diseñar el sendero en forma de circuito, evitando los conflictos entre grupos y entre éstos y los operarios del Centro.
- Dotar a la calzada del sendero y a los WC de un tratamiento que permita el uso por parte de discapacitados físicos.
- Independizar al personal dedicado específicamente a tareas piscícolas de las visitas, realizando un sendero autoguiado combinando carteles, exhibidores y elementos participativos, con una guía escrita.

- Prever una distancia adecuada entre el público y las piletas y canales, y entre éste y las instalaciones de incubación y alevinaje.

Descripción del sendero

Si bien la temática del sendero es la producción artificial de pequeños peces, el objetivo que hemos definido es: "incentivar en el público en general el afecto y la defensa de los ambientes acuáticos para su conservación". El recorrido comienza en un estacionamiento ubicado a la entrada del predio, y se desarrolla a través de 8 paradas. Son las siguientes:

Parada 1: *"Una comunidad organizada".* Un cartel inclinado a 45º reproduce esquemáticamente la laguna natural que se observa, sus árboles y juncales, sus aves y mamíferos, anfibios, peces, plantas y animales microscópicos, y las funciones de cada uno en ese ambiente. La Guía escrita enfatiza en la cadena alimentaria de los peces para, en otra parada, confrontarla con la alimentación artificial. El mensaje principal es:

"Aunque el pez es el personaje más mimado de este lugar, en un ambiente acuático como el que ves, es tan importante como el resto de los animales y plantas.

Todos, incluyendo al hombre, dependemos de: agua limpia para vivir, oxígeno, comida y condiciones adecuadas para reproducirnos y sobrevivir como especie". Sobre este exhibidor una tapa contiene la pregunta ¿Falta alguien? (debajo de ella hay un hombre).

Parada 2: *"Si no tomas agua te mueres. Si no tomas agua limpia, te enfermas y también mueres*". Un exhibidor muestra en gráficos y "gigantografías" la proporción de agua en nuestro planeta. Un tanque de 200 litros representa el agua del mundo, varios *saches* de leche, una cuchara sopera y gotas, las proporciones de agua dulce en sus distintos estados. Un esquema del curso completo de un río naciendo en las montañas y hasta un valle, muestra las modificaciones y emisiones de contaminantes y el resultado de los impactos. Un cuadro síntesis muestra los factores que afectan la vida de los peces. En la Guía escrita se relatan las acciones que se encaran para la recuperación y conservación de éstos ambientes, entre ellas, el repoblamiento con peces y razón de ser de este establecimiento. Sobre este exhibidor una tapa contiene la pregunta ¿Los seres humanos somos bolsas de agua? debajo de ella hay un hombre-bolsa de agua.

Entre esta Parada y la siguiente se encuentra una Cajita con un espejo dentro, y en la tapa dice: "El guardián de los ambientes acuáticos se encuentra escondido aquí".

Parada 3: El porqué y el para qué de la actividad ha sido planteado. Ahora viene el cómo. *"Buscando reparar nuestros propios errores"*. Aquí se presenta el ambiente artificial (comienza a recorrerse el borde de las piletas con peces); se espera que las imágenes y temas de las paradas anteriores induzcan a pensar en similitudes y diferencias. Se trata de mostrar el duro contraste entre lo construido y lo natural: cautiverio, piletas de cemento, alimento equilibrado y el cuidado que se da a los peces para que no enfermen (higiene, desinfección). Una cajita de oler que contiene alimento equilibrado (¡Puaj!) será el apoyo para que jamás lo olviden.

Parada 4: *"Imitando los procesos naturales - Parte I*". En este lugar los operarios realizan en el invierno el desove manual. En la Guía escrita se describe el proceso de reproducción de los peces en su ambiente natural y, mediante imágenes, cómo se realiza el artificial. Acomodados en la parada, se encuentran una serie de elementos utilizados para la tarea: jaulas para separar hembras de machos; bateas para depositar, fertilizar e hidratar las ovas; etc.

Parada 5: *"Juveniles, futuros padres"*. En esta pileta se muestran los peces jóvenes que aguardan la madurez sexual para ser utilizados como reproductores. En la Guía escrita se explica en qué momento alcanzan dicha madurez, las diferencias de alimentación con los adultos y en un cartel se estimula al visitante a no matar ejemplares de peces en exceso durante una excursión de pesca, para no poner en peligro la supervivencia de las especies.

Parada 6: *"Cuando son chicos, ellos también comen puré"* (o papilla).

El título trae el recuerdo de nuestra infancia y de la comida "por excelencia" que nos hacían engullir nuestros padres.

Esta asociación se utiliza para explicar que algunos peces de pocos días son alimentados con una pasta de hígado preparada en la Estación. La mención de puré o papilla nos lleva a bebé, bebé a indefensión, indefensión al afecto y cuidado de él.

Parada 7: *"Las plantas acuáticas son salas de maternidad"*. Se trata de seguir rondando la idea de parto y de recién nacidos, para introducir al visitante en la forma de desove de las especies autóctonas, que enredan sus ovas en los tallos sumergidos de plantas y allí incuban hasta que pasan al estado de larvas. En esta parada se muestran ejemplares de perca y de pejerrey patagónico.

Parada 8: *"Imitando los procesos naturales - Parte II"*. Se ubica en un espacio cubierto, y en una pared vidriada se observará la sala de incubación artificial. En la Guía escrita se describen los métodos de incubación según la especie, con el apoyo de paneles y maquetas. Estas últimas son para que el público pueda tocar y revisar los elementos que se utilizan (artesas, botellones, pipetas, etc.). El mensaje final expresa que "Es más difícil y costoso recuperar un ambiente que cuidarlo".

Comentario final

Para elaborar este proyecto conté con la colaboración, entre otros, del Técnico en Acuicultura, Gustavo Heredia. Hemos intentado incorporar un carácter "interpretativo" en todo momento, como se habrá podido evidenciar en los títulos de las paradas, las analogías al ser humano y en algunas de las actividades planteadas. Y aunque el sendero serviría también para la enseñanza formal, este folleto irá destinado al público general.

Como aún no tenemos partida presupuestaria asignada para ponerlo en marcha, estamos visitando distintas instituciones públicas y privadas para financiarlo a través de la Cooperadora del Centro de Ecología Aplicada de la Provincia del Neuquén.

Garajonay: mi experiencia en un Parque Nacional

Jacinto Leralta

Parque Nacional de Garajonay
Islas Canarias

Contacto: c.visitantes.garajonay@mma.es

(Jacinto es un viajero desde que era pequeñito, así que de ahí le vendrá el compartir pensamientos con el prójimo. Ahora, como guía intérprete del Parque Nacional de Garajonay, puede compartir con todos nosotros algo de su estilo y su manera de hacer.)

Antes que nada, permitidme que comente algunas peculiaridades de la isla de La Gomera como lugar de interés vacacional. Aunque podría parecer una desgracia, por suerte aquí no hay maravillosas playas de arena blanca, como por ejemplo en Gran Canaria, Tenerife y, sobre todo, Fuerteventura. Digo "por suerte" ya que a cambio, La Gomera ofrece naturaleza y tranquilidad a raudales, una combinación que limita el perfil del turista al que atendemos en el Parque.

Como podéis imaginar, en las rutas guiadas gratuitas que ofrece el Parque Nacional de Garajonay escasean los *hooligans* y las familias *Simpson*, siendo concertadas mayoritariamente por gente que le gusta la naturaleza y que suele contratar este tipo de servicios en otros espacios protegidos. No siempre, pero en general es así.

Es muy raro que te venga una señora con tacones o un tío con chanclas. En general, todos y todas vienen con calzado y ropa apropiada.

Las rutas guiadas por el Parque son los sábados (y en verano los miércoles también). La ruta la decide el guía intérprete, entre las que están abiertas al público o en zona de uso restringido. Recibimos numerosas peticiones de extranjeros, aunque siempre les advertimos que las rutas son en español. Sin embargo, a veces también yo las hago en inglés, idioma que domino bien. Desde el punto de vista práctico, las rutas en dos idiomas son "un rollo", ya que cuando estás interpretando en un idioma, la gente que habla el otro tiene que esperar. Además, en español uno se explaya más. Sin embargo, a pesar de la diferencia entre un idioma y otro, los anglófonos (en su gran mayoría alemanes) acaban muy agradecidos.

Voy al grano

Cuando recibo al grupo (hasta 20 personas por razones de calidad del servicio) me presento y les pregunto qué rutas han hecho por el Parque, para caminar una que no haya hecho nadie y así no repetir.

Antes de comenzar a caminar por el sendero, utilizo los carteles-mapa informativos que hay a la entrada de cada sendero, donde aprovecho para ubicarnos geográficamente en el mapa y contarles algunas generalidades del Parque y de la isla. Por supuesto, les invito a preguntar y a intervenir cuando quieran.

En general las rutas no son pateos, sino paseos, con lo que el ambiente es distendido y no tienes que preocuparte por si alguien se cansa o si hay uno o una que va más rápido o agobiando. Además, al no ser escolares ¡siempre voy delante y no tengo que mandar callar a nadie!

Por lo que respecta a la interpretación en la ruta, intento aprovechar los elementos que ofrece la naturaleza, dando cancha a los sentidos: olores, texturas, sonidos, tamaños... son los protagonistas de otras tantas paradas. También son muy importantes los usos pretéritos del monte. Hay uno que me sirve para romper el hielo al principio de la ruta y que hace que la gente se relaje y sonría: una de las veinte especies que componen la Laurisilva es el "follao" *(Viburnum tinus rigidum),* arbolillo endémico de Canarias y emparentado con el durillo,

cuyas hojas suaves y grandes eran utilizadas... y ahí es cuando yo pregunto: "¿Para qué las empleaban? Pues sí, para eso que imaginas".

De paso, aprovecho y pregunto al heterogéneo grupo si alguien sabe cómo se limpian el culo en Castilla... "pues con un canto rodado, que es lo que tienen a mano".

La vegetación del Parque Nacional de Garajonay está experimentando un cambio bastante importante y notorio. Debido a la fuerte presión humana que experimentó el monte, grandes zonas de Laurisilva se transformaron en un fayal-brezal (como una Laurisilva más seca donde predominan el brezo y la faya). Hoy día, debido al abandono de las formas de vida que explotaban el monte, la Laurisilva está ganando el terreno perdido. Aprovechando esta "sucesión" natural tremendamente positiva, durante la ruta les enseño a distinguir las 4 ó 5 especies de árboles más abundantes y les "vacilo" diciéndoles:

"más vale que os las aprendáis porque al final habrá un examen práctico..." La gente se sonríe, aunque cuando llega la hora del "examen", ya no todo el mundo se lo toma tan a risa.

Busco un sitio donde la "sucesión" natural sea claramente notoria: los árboles adultos son básicamente brezos y fayas, mientras que los "pezqueñines" son laureles, follaos y acebiños. Dicho "examen" consiste en que se den una vueltita por la zona y primero me digan qué especies son las más abundantes en tamaño adulto y, después, cuáles abundan en la regeneración. Ahí es cuando se dan cuenta de que no es muy "lógico" que si los árboles grandes son de unas especies, los plantones sean de otras. Esto me sirve para hablar de los usos del monte y de la influencia humana que hubo en el medio.

Algunas veces me llevo a la ruta una lupa de esas que usan los botánicos y que hay que "pegársela al ojo" para poder ver. El objetivo principal es descubrir la cantidad de formas, relieves y colores que tiene la "microvida", en especial hongos, líquenes, musgos e insectos. Además, todos y todas "hacen el ridículo" al acercarse la lupa al ojo como si fueran auténticos cegatones. Es una forma de romper esquemas.

Es muy importante el uso de la lupa para acercarnos al mundo de lo pequeño que, a menudo, no sólo pasa desapercibido sino que es despreciado por todos nosotros.

Los prismáticos son muy útiles en Doñana, Daimiel o Santoña, pero hay muchos espacios naturales donde no son de mucha utilidad. Sin embargo, una lupa nunca falla. ¡Qué bello es lo diminuto!

Quizás más importante que la ruta interpretativa y mi trabajo en ella es el hecho de escuchar a los y las

participantes en la caminata. Os cuento esto porque en algunas de las rutas del Parque, la primera parte discurre por la zona más espectacular y con casi todos los elementos interpretativos, y la segunda parte discurre por una pista forestal, más monótona.

Me he dado cuenta que el camino por la pista de vuelta a los coches, no es ningún obstáculo para mi trabajo ni un lugar por el que hay que caminar rápido para ver si llegamos pronto a los vehículos...

que la parte *interpretativa* ya se ha terminado. Ni mucho menos. Al contrario. Como parece que el medio ambiente está de moda, y que a todos y todas nos gusta opinar al respecto, en ese tramo se me acerca la gente para preguntar por otras islas, qué otros lugares de la isla merecen la pena, que si en tal Parque que estuvieron encontraron tal cosa, o vieron tal otra... Además, los distintos grupillos empiezan a hablar entre sí, a hablar de sus lugares de origen, etc.

Es un trayecto sumamente agradable, donde la interpretación ha tenido ya lugar y la gente disfruta hablando con el guía o entre ellos y ellas... o simplemente siendo escuchados. Hay Parques donde no tienes ocasión de entablar conversación con los demás participantes de la ruta ni la oportunidad de ser escuchado ni de apenas preguntar (ya sea por el medio de transporte utilizado, las características de la ruta, etc.).

Ya voy acabando

Creo poder afirmar que la combinación **interpretar-escuchar** es perfecta para que el "cliente" se vaya contento de Garajonay, objetivo principal que yo busco.

Ya me despido. Espero no haberos aburrido con esta historia. Ojalá le pueda servir de algo a alguien algún día. Y deseo invitaros a todas y a todos a que conozcáis de primera mano La Gomera, una maravilla en medio del océano Atlántico que a su vez alberga el bosque más antiguo de un territorio "europeo", un auténtico fósil viviente que no os dejará indiferentes: Garajonay.

Besitos desde aquí.

SECCIÓN

COMENTARIOS APARTE...

*Esta idea fue de **Santiago Gallego Picard**, compañero y eterno colaborador. Pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes y programas de interpretación habidos por el mundo. El único requisito es que sean visitados por el público general, es decir, turistas, paseantes, domingueros, familias, etc.*

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena. No es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

- **EXPOSICIÓN "EL ESPLENDOR DE LOS OMEYAS CORDOBESES"**

Lugar: Conjunto Arqueológico de Madinat al-Zahara, Córdoba.

Localización: Carretera IV Sevilla Córdoba, a 9 kilómetros de la ciudad de Córdoba en dirección Este.

Precio: 700 pesetas, comprables en El Corte Inglés.

Horarios: todos los días de la semana, en horario corrido de 10 a 20 horas aprox.

Descripción: Se trata de una de esas grandes exposiciones de patrimonio, en este caso de objetos arquitectónicos y enseres domésticos, con la particularidad de que la muestra no está en un gran museo ni en un centro de arte, sino en el propio Conjunto Arqueológico, vestigios de la ciudad que llegó a ser Capital Califal en época de Abderramán III (allá por el año 1000 de nuestra era).

Comentario: Se trata otra vez de un caso típico de la cultura del objeto, libre de los incómodos nexos con el contextualismo y la interpretación. El puro gozo de la contemplación de la obra de arte en estado puro, casi sin referencias temporales y espaciales. Un esplendor que deja afuera al visitante incómodo que no posee las claves que permiten realizar un proceso de comprensión más amplio y que pueda conjugar el entendimiento del porqué, del cuándo y dónde con la necesaria sensibilidad que permite maravillarse ante la presencia de un objeto más que singular.

Una exposición de estas características parece poco probable que pueda cumplir con propiedad todos sus objetivos en un lugar tan singular como un conjunto arqueológico, sobre todo a la hora de acatar las modernas exigencias de conservación. Justamente cuando es el propio Conjunto un ejemplo acabado de esplendor, de apogeo de una cultura propia ya reconocida. Este aspecto es una de las claves que atenta contra la posibilidad de crear un vínculo entre esos objetos y los visitantes, para concluir en disfrute y conocimiento.

La exposición se mezcla con el recorrido habitual del yacimiento y en realidad sólo se expone en los dos únicos lugares posibles, un edificio de cinco naves paralelas (basilical) al que se le construyó una cubierta metálica transitoria donde se muestran los objetos arquitectónicos, y el otro, que es el único edificio reconstruido y techado, el Salón de Abderramán III. En esta segunda sección la exposición reúne una serie de objetos suntuarios que "nos hablan" de los múltiples aspectos de la refinada vida en la corte. Hablar es un decir porque, siguiendo el mismo esquema cronológico que en el edificio anterior, la única estructura interpretativa

que se vislumbra es la agrupación por materiales, argumento desamparado que no alcanza a llenar la necesaria interpretación que el visitante necesita para la apropiación intelectual de los objetos. Decimos que se dan de bruces porque el discurso museográfico ha borrado toda posibilidad de entendimiento y admiración del mejor exponente de la cultura omeya en el conjunto: el Salón Rico.

Desde la construcción de un inadecuado cerramiento, en aras de mantener el sistema ambiental controlado, hasta la ubicación de sofisticadas vitrinas en las dos naves laterales del edificio basilical, casi todo atenta a convertir el esplendor de los omeyas cordobeses en un mero contenedor, privado de ser admirado en su riqueza y con una cuenta pendiente respecto del impacto que, en estos meses de trasiego expositivo, puede ocasionarse, tema siempre muy poco evaluado en conservación del patrimonio.

Para quienes vienen batallando en pos de la difusión del patrimonio y entenderlo como un factor de desarrollo social, esta exposición ocupará un lugar más en la larga lista de grandes (e inútiles) exhibiciones que nuestra década nos ha deparado. Una oportunidad no aprovechada cabalmente.

Desvinculándonos de posiciones ortodoxas, incomprensivas de la importancia que todavía poseen estos fenómenos de masas en pos de un acercamiento de nuestra gente al patrimonio, sin embargo, tememos que sigamos confundidos sobre los verdaderos fines que el patrimonio posee, que no son sólo los de mantener viva nuestra memoria histórica y los de convertirse en un factor de desarrollo social, sino también los de ser una fuente imprescindible de investigación y conocimiento, donde su conservación es la garantía de una correcta, socialmente justa y científicamente válida gestión de nuestros recursos culturales más valiosos.

Marcelo Martín

.....

SECCIÓN

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Yorke Edwards (Canadá):
(Atención a esta definición, es una de las más escuetas y tal vez más precisas que se hayan formulado)
"La interpretación posee cuatro características que hacen de ella una disciplina especial:

1) es comunicación atractiva,
2) ofrece una información breve,
3) es entregada en presencia del objeto en cuestión,
4) y su objetivo es la revelación de un significado".

Peak National Park Study Centre (Gran Bretaña):
"La interpretación explica el lugar a sus visitantes no sólo en cuanto a unos hechos, sino para que la gente establezca conexiones personales con las ideas que se le presentan. El resultado final de la interpretación debe ser un estado de conciencia y un deseo de contribuir a la conservación del patrimonio. Sin embargo, la interpretación NO ES LO MISMO QUE el dar información, la educación ambiental, decidir qué es lo que la gente "debería" apreciar de un lugar, o la obtención de apoyo público para lograr los objetivos de gestión".

(NOTA de los Editores: A nuestro modo de ver, el que la interpretación "no sea lo mismo que" no significa que no pueda estar "incluida en" o que "abarque esos aspectos".)

.....

¿Dónde "encaja" la interpretación?

Por: Jorge Morales Miranda

El esquema de la página siguiente surgió a raíz de la inquietud de mi colega Eva Jordà, en un curso de interpretación en el Parque Nacional de Aigüestortes y Laguna de San Mauricio, España. Eva quería reflexionar acerca del "contexto" en que encajaba la interpretación. Luego de discutirlo con ella, lo propusimos para su debate.

La cuestión "crucial" de si la interpretación también es aplicable al campo Formal de la enseñanza, siempre está encima de la mesa del debate; y este cuadro intenta abordar el "problema", aunque sea de forma grosera.

Lo de "patrimonial" y "ambiental" también queda reflejado en el esquema.

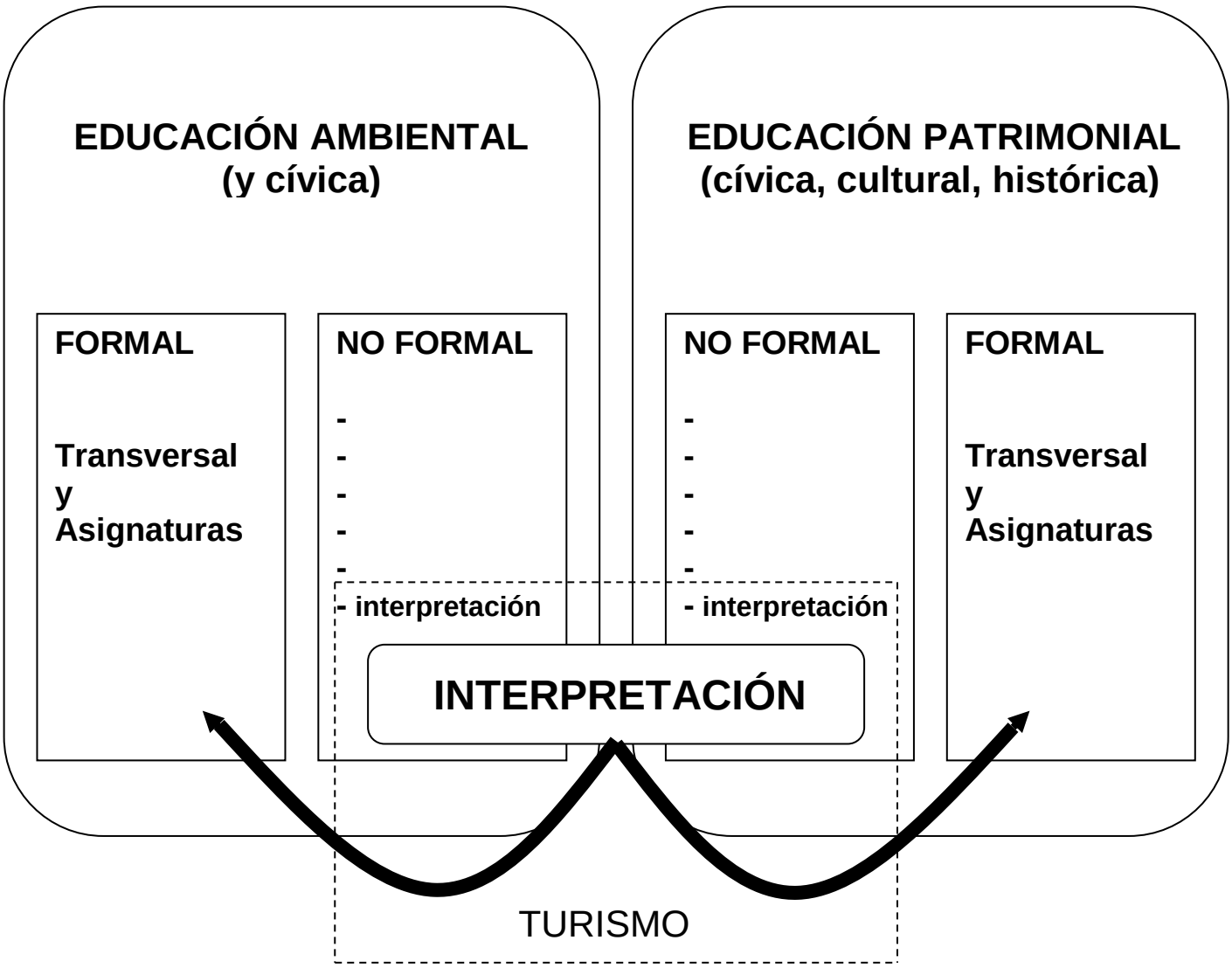
Aquí lo reproduzco para su análisis, crítica o simple contemplación, aunque imagino que no dejará indiferente a nadie.

En el cuadro se observa claramente que la interpretación "encaja", en primer lugar, en los ámbitos no formales, donde la columna de guiones puede ser completada con medios de comunicación, campañas, talleres, actividades recreativas, visita a exposiciones, visitas turísticas... e interpretación.

En los centros de enseñanza, o para la gente proveniente de los centros de enseñanza, perfectamente es aplicable la metodología de la interpretación, pues nadie puede "apropiarse" de unos determinados procedimientos o maneras de hacer.

Sin embargo, no debemos perder de vista el hecho de que la interpretación ambiental (y/o del patrimonio), en la actualidad está concebida como una especial estrategia para transmitir el significado de un lugar, objeto, paisaje, etc. al "público general" que se encuentra visitando ese entorno o ese patrimonio, sin ninguna de las limitaciones que impone una situación "formal".

Se aceptan comentarios.



EL MÉTODO
TAMBIÉN PUEDE
SER
COMPARTIDO

NOTICIAS

SUCEDIÓ

- **Curso de Interpretación del Patrimonio**

Realizado en Espot, Parc Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, entre el 20 y el 22 de abril de 2001. Organizó el Parque Nacional y el Centre de Capacitació Agrària del Pallars. El Curso estuvo dirigido al personal de uso público del Parque, monitores y guías que intervienen en ese territorio, así como a personal de otras instituciones que también intervienen en el Parque.

- **IV Jornadas Nacionales de Investigación y Extensión de Estudios en Turismo - Argentina.** ***"Educación y formación de recursos humanos en el Turismo".***

Realizadas en Posadas, Argentina, entre el 22 y 24 de mayo de 2001. Organizó el Departamento de Turismo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.
Para obtener información:
brivero@correo.unam.edu.ar

- **Las IV Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio (Histórico)**

Se celebraron en Málaga, entre el 5 y el 7 de junio. Fue un buen marco para discutir las posibilidades del patrimonio histórico como recurso educativo e interpretativo, y para establecer ciertas pautas y criterios que unan a este sector con la industria turística.

Organizó: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico.

Para más información, véase el *Boletín de Interpretación* número 4.

- **I Jornadas Internacionales de la Sociedad Española de Ecoturismo**

Celebradas entre el 15 y el 17 de junio, en Oleiros, A Coruña. El Tema de las Jornadas fue "El Reto de la Gestión Turística de los Espacios Naturales Protegidos". Encuadradas dentro de los eventos preparatorios del Año Internacional del Ecoturismo en 2002, tuvieron como objetivo presentar y debatir una serie de propuestas técnicas encaminadas a la mejor gestión del ocio y el turismo en los Espacios Naturales Protegidos.

Organizaron: Sociedad Española de Ecoturismo e INECO

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **Curso: Paseos para descubrir el entorno: diseño de itinerarios interpretativos**

Se realizará del 16 al 18 de julio, en las instalaciones del Centro de Educación Ambiental de Valsaín, CENEAM (Ministerio de Medio Ambiente), Segovia, al pie de la Sierra de Guadarrama.

Información en: Área de Formación (CENEAM)
Teléfono: 921 473864/65
Correo E: formación@ceneam.mma.es

- **II Promoción de la Maestría en Gestión del Turismo Sostenible (Ecoturismo) a Distancia**

Imparte la Universidad para la Cooperación Internacional (Costa Rica). El programa se inicia el 3 de septiembre de 2001.

El objetivo general del programa pretende la formación superior de profesionales a nivel mundial en gestión del turismo sostenible, dotados de destrezas, conocimientos y herramientas que les permitan el óptimo aprovechamiento de los recursos disponibles y dar respuesta a los nuevos retos que enfrenta la actividad turística en un ambiente interdisciplinario y orientado hacia el desarrollo sostenible.

Más información: www.uci.ac.cr, persona contacto: Lic. Yasín Tejero, Coordinadora Administrativa, mgtsadmin@uci.ac.cr

- **II Taller Internacional: La Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible**

Entre el 24 y 28 de septiembre de 2001, se realizará en **Matanzas, Cuba**. Para solicitar información:
almeida@cdict.umtz.edu.cu o
almeida@quimec.umtz.edu.cu

- **Tercer Congreso Latinoamericano de Investigación Turística**

(**ATENCIÓN**: *Plazo hasta el 31 de julio para enviar los resúmenes. Hay que "volar")*

31 de octubre a 4 de noviembre de 2001, en **Valdivia, Chile**. Organiza el Instituto de Turismo, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Austral de Chile.

Destinado a investigadores, gestores, planificadores y docentes del Turismo.

Temas del Congreso:
- Turismo y desarrollo local y regional
- Tiempo libre y turismo
- Formación y capacitación de recursos humanos
- Turismo, patrimonio y medio ambiente
- Marketing turístico
- Turismo y nuevas tecnologías
- Turismo de intereses especiales
- Empleo y turismo
- Turismo e investigación económica
- Otros

Esta actividad incluirá la presentación de conferencias plenarias, la disertación de ponencias individuales en forma oral (15 minutos) o de paneles (pósters), por ejes temáticos, viajes de campo, actividades culturales, sociales y reuniones de grupos de trabajo.

Los idiomas oficiales serán el español y el portugués.

Contacto en: pszmulew@uach.cl o sconstab@uach.cl

Fax (63) 211158

- **Postgrado en Interpretación**

A partir de otoño comienza la segunda edición del Curso de Posgrado **Interpretación Ambiental y del Patrimonio: comunicar, participar, disfrutar**, organizado por la Universidad Oberta de Catalunya (UOC) y la Universitat de les Illes Balears (UIB). Se trata de un curso realizado a distancia a través de Internet, de un año de duración y una carga lectiva de 20 créditos, y del

que ya hemos hablado en números anteriores.

Se espera que este año se abra a estudiantes de Iberoamérica u otros países. De todas formas, los interesados podéis contactar con el 902 141 141, o consultar en la página web de la UOC, www.uoc.es/fcontinuada

- **I Congreso (VIRTUAL) de Turismo Cultural**

A realizarse en la Ciudad Virtual NAyA en el mes de octubre de 2001. Pretende generar un espacio de discusión e intercambio con respecto al tema planteado. La idea es enfocar el turismo no sólo desde la cuestión económica, sino también plantear los aspectos políticos, culturales y sociales.

El congreso se desarrollará a través de la página de Turismo en el sitio de NAyA, en la dirección http://www.naya.org.ar/turismo

Más información en turismo@naya.org.ar

- **I Simposio Nacional de Guiatura Especializada - Venezuela**

Estaba previsto para marzo de este año, pero debido a una serie de circunstancias se ha tenido que posponer. Las fechas previsibles serán en **octubre de este año.**
Más información se puede solicitar a:
Alfio Verdecchia:
averdecchia@yahoo.com

- **Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral en Ciudades Monumentales**

Granada, España, 19 al 22 de febrero de 2002.
Organiza el Patronato de Turismo de Granada. Entre las cinco áreas temáticas del Congreso, hay una denominada **Interpretación del Patrimonio en Ciudades Monumentales,** cuyos contenidos son los siguientes:

Primera sesión: El mensaje interpretativo
- La Autenticidad en el mensaje interpretativo
- Técnicas de comunicación atractivas y eficaces. Definiciones, Metodología, Aplicaciones

Segunda sesión: El "objeto" a interpretar en ciudades históricas
- La complejidad y las conexiones del pasado y el presente
- Interpretación de productos culturales tangibles (edificios, monumentos, calles, etc.)
- Interpretación de productos culturales intangibles (fiestas, pautas culturales, manifestaciones artísticas, etc.)
- Planificación y diseño interpretativo para rasgos de carácter histórico

Tercera sesión: Estrategias, recursos y medios interpretativos en ciudades históricas
- Interpretación guiada. El recurso humano
- Medios autoguiados y estrategias expositivas
- Nuevas tecnologías en interpretación
- Experiencias de formación en interpretación

Cuarta sesión: Interpretación y turismo
- El museo de la ciudad o la ciudad musealizada
- La interpretación como clave de la calidad en la experiencia turística
- Interpretación *en sintonía* con diferentes segmentos de turistas
- La interpretación como instrumento de control y de gestión de visitantes
- La interpretación y los habitantes locales. Participación pública; autogestión

Más información en:

Correo E: cicm@cgc-congresos.com
Y, muy pronto, en una página web (algo larga): www.cgc-congresos.com/congresociudadesmonumentales

---

PUBLICACIONES

Los libros, en general, no son "interpretativos" por su función; es difícil utilizarlos *in situ* (porque no están concebidos para ello), pero sí pueden serlo por su estilo, como El Ganso (de Doñana), de Rosa Cintas, y algunos de los que reseñamos aquí.

- **La ciudad: una revolución posible**

Autora: María Sintes Zamanillo
Edita: Junta de Castilla y León. Consejería de Medio Ambiente. 2000
ISBN 84-7846-967-2
El libro de María aborda los problemas y los desafíos de la ciudad moderna, utilizando un lenguaje muy sencillo para tratar el enfoque de la "sostenibilidad urbana", cuestión muy interesante, pero que todavía está demasiado recluida en los círculos especializados.
Es un texto acerca de lo que son nuestras ciudades y sobre lo que podrían llegar a ser, descrito de manera accesible al ciudadano de a pie (incluidos alcaldes y concejales).

- **Barcelona, ciudad de fábricas**

Coordinador de la edición: Martín Checa (socio de la AIP)
Se trata de una monografía que recoge 70 elementos de patrimonio fabril de Barcelona, donde, a través de una fotografía y una breve explicación, se hace referencia a la trayectoria histórica de estos edificios. Igualmente, contiene diversos textos de una veintena de autores (arquitectos, ingenieros, geógrafos, periodistas y profesores de universidad) que tratan varios temas acerca de la relación del patrimonio industrial con la ciudad de Barcelona.
238 páginas.
Edición Bilingüe (castellano-catalán)
Editor. X. Basiana
Fotografías: X. Basiana & J. Orpinell
Precio: 4.850 ptas
Contacto: Martín Checa Artasu
c/ Felip II, 100 -104 6º 4ª
Tel. 93 351 44 63 -93 349 84 57
Correo electrónico mcheca@sct.ictnet.es

- **Una Historia Natural de Burgos**

Autores: Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina
Este primoroso libro retoma la línea de los naturalistas clásicos (de ahí lo de *Historia Natural)*, pero con un sentido altamente "interpretativo", tanto en el estilo del lenguaje utilizado como en las ilustraciones que lo acompañan. Y no es casualidad, porque Miguel Ángel y Ramón son unos "viejos" seguidores de la interpretación, convencidos de su utilidad como estrategia comunicacional. Así, presentan una "especie" de guía para la provincia de Burgos, con un planteamiento sencillo y, al mismo tiempo, a fondo, revelando los secretos que se esconden en las cunetas, en los campos, y hasta en la mismísima ciudad.
Recomendable para todo tipo de lectores, desde especialistas hasta profanos, incluidos los niños.
248 páginas
2000
Edita: Caja de Burgos
ISBN 84-87152-63-5
Más información en:
Miguel-Angel.Pinto@cma.jcyl.es

.....

.....

LOS *IMPRESCINDIBLES* DE LA INTERPRETACIÓN

En más de una ocasión nos han consultado a los Editores y a otros colegas de la AIP acerca de la bibliografía indispensable para adentrarse en el campo de la interpretación. Esperamos que esta lista de títulos satisfaga más de una necesidad (lo que no quita que nos sigan preguntando, por supuesto).

No tenemos localizadas todas las direcciones de contacto para conseguir estos textos, pero cualquier librería especializada los puede encargar y obtener a partir del ISBN. *Voilà*:

- Aldridge, Don. 1975. **Guide to Countryside Interpretation, Part I: Principles of Countryside Interpretation and Interpretive Planning.** HMSO for Countryside Commission and Countryside Commission for Scotland.

ISBN 0-11-880156-2

- Aldridge, Don. 1981. **The Monster Book of Environmental Education**. Council of Europe, Geo Abstracts Ltd., Norwich. UK.

ISBN 0-86094-84-5
(NOTA: Aunque el título diga "educación ambiental", en realidad es un libro de interpretación, con viñetas dibujadas por el propio Aldridge)

- Beck, Larry; y Ted Cable. 1998. **Interpretation for the 21st Century – Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture**. Sagamore Publishing, Champaign, IL. USA.

ISBN 1-57167-133-1
En: www.sagamorepub.com
Y en la NAI

- Boulanger, F. David; y John P. Smith. 1973. **Educational Principles and Techniques for Interpreters**. USDA Forest Service, Tech. Rep. PNW - 9.

En: Pacific Northwest Forest & Range Experiment Station
P.O.Box 3141
Portland, Oregon 97208
USA

- Edwards, R. Yorke. 1980. **The Land Speaks: Organizing and Running an Interpretation System**. 2nd ed. The National and Provincial Parks Association of Canada. Golden Star Publishing, Golden, British Columbia.

ISBN 0-920570-07-0
En: The National and Provincial Parks Association of Canada
47 Colborne Street, Suite 308
Toronto, Ontario M5E 1E3
Canadá

- Grater, Russell K. 1976. **The Interpreters Handbook.** Earl Jackson (Ed.), Southwest Parks & Monuments Association. USA.

ISBN 0-911408-40-1

- Ham, Sam H. 1992. **Interpretación Ambiental, Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños**. North American Press, Colorado.

ISBN 1-55591-901-4
Disponible en la NAI

- Knudson, Douglas M.; Ted Cable; y Larry Beck. 1995. **Interpretation of Cultural and Natural Resources**. Venture Publishing, Inc. USA.

ISBN 0-910251-70-3
En: Venture Publishing
1999 Cato Ave.
State College, PA 16801
USA
También disponible en la NAI

- Lewis, William J. 1981. **Interpreting for Park Visitors**. 2nd ed.; Eastern National Park and Monuments Association. USA.

ISBN 0-89062-079-2

- Machlis, Gary (ed.). 1986. **Interpretive Views**. National Parks and Conservation Association. Washington, D.C.

En: National Parks and Conservation Association
1701, 18th Street, N.W.
Washington, D.C. 20009
USA

- Machlis, Gary; & Donald R. Field (eds). 1984. **On Interpretation. Sociology for Interpreters of Natural and Cultural History.** Oregon State University Press. Corvallis, Oregon.

ISBN 0-87071-339-6

- Morales, Jorge F. 1994. **¿Centros de Interpretación?** Carpeta Informativa del CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental), ICONA. "Firma del Mes", octubre de 1994.

ARTÍCULO, se puede pedir al autor:
jfmorales@ono.com

- Morales Jorge F. 2001. **Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio - El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante**. Consejería de Cultura (Junta de Andalucía), y TRAGSA. Segunda edición.

ISBN 84-8266-220-1
En: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Librería Institucional
C/ Santa Teresa, 8
41004 Sevilla, España
Teléfono: 955 03 72 64
Fax: 955 03 72 65
O más información, al autor.

- Moscardo, Gianna. 1999. **Making Visitors Mindful: Principles for Creating Sustainable Visitor Experiences through Effective Communication**. Advances in Tourism Applications Series. Sagamore Publishing, Champaign, Illinois.

En: www.sagamorepub.com

- Regnier, Katheen; Michael Gross; y Ron Zimmerman. 1992. **The Interpreter's Guidebook: Techniques for Programs and Presentations.** Interpreter's Handbook Series. UW-SP Foundation Press, Inc.; University of Wisconsin.

ISBN 0-932310-17-6
En: UW-SP Foundation Press, Inc.
University of Wisconsin
Stevens Point, WI 54481
USA

- Sharpe, Grant W. 1982. **Interpreting the Environment.** 2nd ed. John Wiley & Sons, Ltd., New York.

ISBN 0-471-09007-7

- Tilden, Freeman. 1957. **Interpreting Our Heritage.** The University of North Carolina Press, Chapel Hill.

En: NAI

- Trapp, Suzanne; M. Gross; y R. Zimmerman. 1992**. Signs, Trails, and Wayside Exhibits.** Interpreter's Handbook Series. UW-SP Foundation Press, Inc.; University of Wisconsin.

ISBN 0-932310-16-8
En: UW-SP Foundation Press, Inc.
University of Wisconsin
Stevens Point, WI 54481
USA

- Uzzell, David (Ed). 1989. **Heritage Interpretation,** Vol. 1, Belhaven Press, London.

ISBN 1-85293-077-2

- Uzzell, D.; y R. Ballantyne. 1998. **Contemporary issues in heritage and environmental interpretation - problems and prospects**. London: The Stationary Office.

ISBN 0-11-290572-2
En: www.national-publishing.co.uk

- Veverka, J.A. 1994. **Interpretive Master Planning.** Falcon Press Publishing Co., Inc., Helena, Montana, USA.

ISBN 1-56044-274-3
En: Interpretation Publication and Resource Center
P.O. Box 398
North Stonington, CT 06359
USA

OTROS

El número monográfico de la **Revista CICLOS (Nº 8),** dedicado íntegramente a la interpretación, reúne un interesante conjunto de artículos. Lo recomendamos, aunque con un poco de pudor, porque nosotros mismos coordinamos esa edición.

Para pedir información acerca de la revista CICLOS: gea@geaweb.com

.....

PÁGINAS *WEB*

Para consultar libros de venta en la National Association for Interpretation **(NAI):** www.interpnet.com Clic en Español, Tienda, Association Store, y luego, Books.

http://acorn-group.com/ es la página web de Acorn Naturalists, donde se pueden encontrar muchos de los títulos mencionados en este Boletín (los "imprescindibles"). Hay que pulsar SEARCH, escribir *interpretation* y consultar la lista.

Interpretation Canada:
www.interpcan.ca/ Pulsando "Bibliography", se puede acceder a una extensa lista de títulos.

Scottish Interpretation Network
www.scotinterpnet.org.uk/

http://mediamweb.uib.es/present/pre1.htm **MediamWeb** ha sido desarrollado y es mantenido por el Grupo de Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio (GEAIP) del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universitat de les Illes Balears, con la colaboración y la ayuda de diversos patrocinadores.

En sus páginas hay información y recursos sobre educación ambiental e interpretación del patrimonio, y su objetivo es crear y organizar recursos a través de Internet que ayuden al desarrollo de la Educación Ambiental y la Interpretación del Patrimonio.

UN RECUERDO

En este pequeño rincón queremos reproducir un texto de nuestro querido amigo y compañero Nicolás Sosa, recientemente fallecido. Como hombre sabio que era en eso de la ética conservacionista y ecológica, dejó un legado de profunda huella en sus seguidores, alumnos y amigos. Las pasadas navidades escribió esta nota, y, aunque hable de fracaso, está cargada de optimismo.

Gracias, Nicolás.

Lo esencial

Hace años, leyendo *Señora de rojo sobre fondo gris*, de Miguel Delibes (Editorial Destino, Barcelona, 1991, pág. 55), encontré esta frase:

En la vida has ido consiguiendo algunas cosas, pero has fallado en lo esencial, es decir, has fracasado.

Me llamó poderosamente la atención esta noción de "lo esencial" y el tratamiento y contenido que el autor le da y atribuye, y que, en definitiva, se trataba de lo pequeño, lo cotidiano, que te vincula a seres y personas que te aman y gracias a las cuales, en algún grado y medida, has llegado a ser lo que eres.

No es nueva esta idea; en absoluto. Pero nunca se me había ocurrido pensar en lo cotidiano y, en apariencia, banal, para –aun valorándolo– motejarlo de "esencial". Esto fue, para mí, lo nuevo y sugerente.

Durante todos los días y los meses y los años de tu existencia, "lo esencial" es aquello directamente relacionado con tu capacidad de crear y de desempeñar bien tu trabajo, con la satisfacción personal en la profesión y con tu autorrealización como ser-en-el-mundo. Lo demás no lo vives como "esencial"; más bien lo subordinas siempre a aquellos otros fines más... amplios, más... elevados. De esto otro, de lo cercano, de lo habitual de todos los días, de la gente con la que convives y a la que tratas constantemente, de la sonrisa o del gesto que, en ocasiones, se te hacen tan precisos, de todo eso... piensas que lo tienes siempre, está uno seguro de tenerlo a mano, disponible. Todo lo más, se hará relevante cuando uno necesita algo parecido a un refugio.

Como dice Delibes, tal vez las cosas no puedan ser ya de otra manera. Pero resulta difícilmente tolerable admitir que tengan que ser así. Sólo cuando todo aquello con lo que uno ha crecido va desapareciendo, y la gente que amamos y conocimos nos va dejando, retorna, con un punto de mala conciencia, el pensamiento de que tal vez dedicamos muy poco –demasiado poco– tiempo y entrega a "lo esencial". Y entonces, apunta la sospecha de que, quizás, a pesar de todo, uno ha fracasado.

Nicolás Martín Sosa

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 6, enero de 2002

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

Este *Boletín de Interpretación* número 6 viene cargado de colaboraciones de una gran diversidad de orígenes. En realidad, a estas alturas bien podríamos estar hablando del *Boletín* ***Iberoamericano*** *de Interpretación.* O incluso más. Y es que, progresivamente, hemos ido incorporando artículos de colaboradores del "extranjero" (¿qué extranjero? esta palabra suena un poco estúpida hoy en día), y ya es un hecho que contamos con una publicación virtual, aunque muy real y tangible, en la que tienen cabida las ideas y experiencias de cualquier persona, independientemente de su procedencia.

La variedad y calidad de estas colaboraciones aporta, sin duda, una gran riqueza al *Boletín* y a la práctica de la interpretación, a la vez que nos pone en contacto con idiosincrasias y realidades muy diversas.

Este número se abre con un interesante análisis de "la cruda realidad": las dificultades para hacer llegar a nuestros clientes la verdadera esencia de la disciplina en la que trabajamos.

Nuestro amigo y colaborador Marcelo Martín continúa con sus interesantes *reflexiones críticas* sobre el patrimonio, el turismo y el desarrollo sostenible, en un artículo cuya lectura nos puede hacer recapacitar sobre la complejidad del proceso de acercamiento del patrimonio al público.

El grueso del número son varios artículos que analizan diversos aspectos relacionados directamente con la actividad profesional del guía – intérprete, tanto desde la perspectiva europea como iberoamericana.

Y hacia el final hay un interesante artículo que aborda las cuestiones relacionadas con el "acceso" a la interpretación, un aspecto que seguro será del interés de todos aquellos que diseñan estructuras y equipamientos para el público, o son responsables de "dar cabida" a todo tipo de destinatarios, incluyendo a los discapacitados.

Por otro lado, este número del *Boletín* aparece cuando faltan apenas dos meses para que, después de varios años de vida de la asociación, tengamos nuestro primer encuentro general. Esta asamblea de socios debe servir para planificar las estrategias de la AIP en los años venideros, por lo que la participación de todos los socios y socias es fundamental para el futuro de nuestra asociación. Es por ello que, además de insistir en la necesidad de contar con vuestra colaboración para el *Boletín*, os pedimos que, en la medida de vuestras posibilidades, valoréis la oportunidad de participar en este encuentro. El mero hecho de conocernos personalmente creemos que ya merece la pena.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado "Nutri"
seeda@arrakis.es
fguerrar@uoc.edu

EDITORES

CARTAS

Estimados Editores:

He recibido todos los *Boletines de Interpretación*, y me ha encantado colaborar con el número 5 y en este número 6. Me parece muy interesante poder obtener toda la información que contienen y sentirme actualizado.

El percibir que uno está en sintonía con prácticamente todos los rincones desde donde escriben, interpretan, construyen y reciben también este material, es recibir alimento en mayor proporción al que uno es capaz de dar. Es algo por lo que quería simplemente felicitarles como editores, ya que no es nada sencillo, pero los méritos y las satisfacciones vienen de igual manera.

Alfio Verdechia
Caracas, Venezuela

Problemas a la hora de "vender" la IP.

O de cómo comerse un caramelo sin hacer ruido

Alberto Jiménez
Cristina Alfonso
ostadar@ctv.es

Isabel Ibarrola
Ana Varela
isaibarrola@eresmas.com

(Estos cuatro trabajadores de la interpretación en Navarra ponen el dedo en una de las llagas de la práctica profesional. Lo hacen con tranquilidad y optimismo, aunque pueda parecer lo contrario)

En este artículo hacemos una reflexión desde la perspectiva del guía-intérprete que trabaja desde hace algunos años en este ámbito de la interpretación del patrimonio (IP) y que, de vez en cuando, para sanear su economía y para "promocionar eso de la IP" intenta llevar a cabo proyectos relacionados.

Parece que algún muro va cayendo, pero muy lentamente.

Resulta que cuando intentas ofrecer tus servicios (humildes trabajadores de a pie de Educación Ambiental y de Interpretación del Patrimonio) como equipo que desarrolla labores interpretativas en distintos medios, se presentan las dificultades de "casi siempre".

Son dificultades que en muchas ocasiones imposibilitan la labor o la modifican –a veces de forma sustancial– con respecto al proyecto originario perdiendo su "esencia o filosofía interpretativa" (y con esto no queremos decir que no estamos abiertos a contribuciones y/o correcciones hacia nuestro trabajo).

Esto nos ha ocurrido últimamente con relativa frecuencia en distintos contextos. Parece que hoy por hoy en nuestra comunidad autónoma vende lo interpretativo y las entidades contratantes (nos referimos a ayuntamientos, secciones de la administración, etc., no especialistas) se muestran receptivas a todo aquello que tiene el adjetivo de "interpretativo" (aunque no se sepa a ciencia cierta qué es eso).

Está claro que nosotros no poseemos la verdad absoluta en estas cuestiones y que no somos quién para decir a nadie: "¡Oye, que lo tuyo no es interpretativo y no tienes que ofrecerlo como tal!". Allá cada cual con sus ideas, pero no nos negaréis que duele el recibir información y principios teóricos de técnicos de IP en todo el mundo, de la AIP España, etc., y ver que nada de esto se aplica en lo que se ha vendido, desarrollado y (¡glub!) publicitado, como interpretativo.

También queremos decir que algo ya se ha hecho, que se está trabajando bien y que eso es bueno para que sirvan de ejemplo (un ejemplo vale más que mil proyectos). Por eso empezábamos el artículo con eso de que algún muro ya va cayendo.

Pero concretemos esas dificultades

La primera dificultad es que el responsable de la entidad contratante no está en absoluto puesto en el tema interpretativo. Por ello, al recibir o ver el "producto final de mano" (en nuestros casos: un folleto que acompaña y guía un paseo, o diversos paneles) se quedan con la sencillez del lenguaje, la concreción y brevedad de los mensajes, y lo escueto del paseo. Dicho sea de paso, que te digan "esto resulta un poco simple" puede entenderse como un halago, un refuerzo que te anima a continuar en el duro empeño de hacer entender que de esa "simpleza" se trata.

"Éstos nos quieren engañar, con lo que les pagamos me traen esto", deben pensar.

Dentro de este apartado hay dos posibilidades con respecto al contratante:

1) La representación de la entidad contratante es especialista o técnica en el tema que se aborda, por lo que, digamos, son todavía más sensibles a esa sencillez o "simpleza".

   En este caso, es seguro que para el contratante hay muchas cuestiones que no se abordan o no se explicitan en el folleto. Por eso, decir "tan poco" les resulta ¿absurdo? ¿inútil? Nunca se plantean por qué les iban a interesar unos datos o una información, para ellos apasionante, a la mayoría de los mortales, y que casualmente constituyen el mayor porcentaje de visitantes que acuden al espacio.

2) El lado opuesto. La entidad no tiene ni idea (prácticamente), ni siquiera es técnica en el tema, ni en cuestiones interpretativas. Además, generalmente se trata de algo (hasta la fecha) distinto a lo ya existente, por lo que es difícil mostrar ejemplos. También hay que añadir que, en algunos casos, se fijan en los paseos o publicaciones que han desarrollado en el ayuntamiento vecino, el valle de al lado o los del Departamento "contrario"... y se precisa "algo parecido" aunque no interpretativo.

   En este caso también sueles recibir críticas a tu trabajo que, bueno, cabe asumir si corresponde. Pero es que encima recibes al final unas amables sugerencias sobre cómo dar la información a los futuros visitantes, sugerencias que contemplan a la mayoría de los visitantes como personas capaces de subir fuertes pendientes, soportar el barro o el pedregal, capaces de leer mapas y curvas de nivel, y con un nivel de formación en los temas tratados equiparable al del técnico del apartado anterior.

Una segunda dificultad se relaciona con que estas entidades contratantes no consideran al público casual en su tiempo de ocio.

A veces no se contempla en absoluto este público sin mayor interés y que es objeto de la interpretación. Se da por supuesto que el público visitante es "docto" e interesado en la materia. Sin embargo, en cantidad de ocasiones, este sector casual es el más amplio de cuantos visitan el espacio o lugar.

Eso nos lleva a plantearnos preguntas maquiavélicas: ¿Habrá alguna discriminación hacia ese público? ¿Queda mucho mejor que aquí sólo vengan especialistas, técnicos, montañeros, profesionales, en vez de la familia Simpson que tantas veces comenta J. Morales?

¿Realmente se asume el principio de que el público tiene derecho a visitar los Espacios Naturales?

En este caso también ocurre a veces que el medio utilizado para apoyar o desarrollar la interpretación (folleto, guía, panel, etc.) no tiene el formato o el envoltorio lujoso (digno de la excelencia de una institución) que el contratante quiere ofrecer a ese su público ideal.

En tercer lugar, parece que hoy en día todo es interpretativo. Hemos visto empresas que han vendido itinerarios botánicos (nombre de la planta en castellano, euskera y latín) como interpretativos, folletos puramente informativos como propios de la interpretación y, al contrario, empresas que han trabajado exhibiciones con la IP como referente en la forma de comunicar, que han quedado fuera del "circuito" y puestas en entredicho.

Las soluciones... (algunas de las empleadas)

Pero bueno, cerremos ya el tema. Nosotros hemos constatado (fruto de la experiencia y/o la picaresca) algunas prácticas necesarias para que crean que lo que has hecho es útil y fruto de un estudio pormenorizado:

a) Cada vez que se entrega un proyecto, hay que "redescubrir la IP". Es decir, hay que dedicar un amplio apartado a decir "a qué llamamos IP" y que "no es algo que lo decimos nosotros, sino que es algo que está avalado por numerosos técnicos de todo el mundo" (por ahora creemos que no es necesario poner su teléfono de contacto).

b) Por supuesto, no dar nada por hecho y/o dejarlo en "los documentos internos de trabajo". Así que habría que entregar todo el trabajo de planificación de la acción interpretativa incluyendo documentos "de campo": matrices de potencial interpretativo, índices (IPI), objetivos (de todo tipo) para cada mensaje; es decir, que el proyecto sea gordo, majo, potente, que aunque seguro que no lo van a leer dé sensación (y lo sea) de documento técnico, especializado y sobre todo trabajado.

c) Estar siempre presentes en la presentación del documento para poder explicar el trabajo. Es una forma

de poner rostros al proyecto. Y aquí es donde el verdadero intérprete debe mostrar sus habilidades pues nos surge una duda:

¿Hay que ser interpretativo con la entidad contratante y mostrarle todo claramente y bien para que entienda a la primera las finalidades del proyecto?

O por el contrario...

¿Hay que darle una chapada tan técnica que, aunque se haya quedado aplanado y no haya entendido nada, no demos opción a interrogantes y demostremos que en este campo somos los mejores?

Seguramente habrá que recurrir a la psicología del intérprete para que en cada caso se sepa cómo actuar.

Cuando al final consigues que tu proyecto salga adelante,

luego fallan otro tipo de cuestiones que aunque las has citado y renombrado, nadie las ha considerado: presupuestos posteriores para mantenimiento, labores de seguimiento y evaluación,

pero bueno, ésos son otros temas que no son objeto de la presente reflexión.

Ya veis que hoy nos hemos levantado a contrapié y algo negativos. Os aseguramos que otros días nos levantamos todos más alegres.

Estos comentarios son meras reflexiones y situaciones que se han producido y se ha originado en nuestro trabajo cotidiano, extensibles o no a otras regiones. Sólo queríamos hacerlas públicas y comentar que, a veces, el impedimento para la AIP viene de otras cuestiones totalmente ajenas a ella. Seguro que de esto todos sabemos bastante.

Reflexiones críticas sobre Patrimonio, Turismo y Desarrollo Sostenible II

Marcelo Martín
marcelomartin@supercable.es (personal)
boletín@iaph.junta-andalucia.es (trabajo)

(Como profano y medio cavernícola –según sus palabras–, Marcelo colabora hace tiempo con nuestro Boletín, enriqueciendo con sus sesudas reflexiones este campo naciente. Aunque no es ingeniero, tiende puentes entre esto que llamamos interpretación y otras facetas de la gestión del patrimonio. O sea que de cavernícola nada. Y de profano... los lectores juzgarán)

La naturaleza compleja y plural del patrimonio natural y cultural implica "una gestión integral que articule investigación y gestión, produzca conocimiento y utilidad práctica, aproxime pasado y presente (...) La gestión integral implica comprender el trabajo en torno del patrimonio como una cadena o sucesión de trabajos que se inicia con la identificación y recuperación del registro, continúa con su estudio y valoración, ofrece soluciones a la administración actual de los bienes que lo integran, posibilita su revalorización y rentabilización como recurso cultural y culmina con la difusión".

La difusión cuenta con la interpretación. Esta última es una de las herramientas –entre otras– que permite convertir al objeto patrimonial en producto patrimonial,

a través de un proyecto que integra la definición conceptual del *bien*, convirtiéndolo en un mensaje apropiable e inteligible, a través de un proceso de comunicación que satisface las necesidades del usuario, y que implica un conjunto de actividades destinadas a dar a conocer, valorar y facilitar el acceso a la esencia del significado del bien patrimonial. Ahí es cuando cobra un completo sentido aquello que denominamos "oferta cultural".

Sobre el concepto de valor

La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, las tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan (objetos, signos). La valoración de un objeto no radica en su mayor o menor antigüedad y belleza, conceptos meramente subjetivos basados en prejuicios, sino en la medida que nos informa de los aspectos históricos (económicos, sociales, de mentalidad, etc.) de la época que se pretende enseñar. Podemos estructurar los valores al menos en dos aspectos radicalmente opuestos en el campo del patrimonio: el valor del consumo de los objetos patrimoniales o, por el contrario, el valor que presenta para la identidad cultural de la comunidad o el valor de uso.

En el valor de consumo se consideran prioritarios aquellos bienes que presentan atractivos ya sea por su valor artístico o simplemente por su originalidad, curiosidad o extravagancia. En este caso la presencia de la población será evaluada positivamente en tanto contribuya a reforzar la imagen pintoresca y será tratada como un objeto de consumo más o desechable en tanto no agregue nada especial al carácter del sitio. El tratamiento del patrimonio (cultural, en este caso) se inclinará, desde esta perspectiva, a congelar situaciones "valiosas", para lo cual se propondrán restauraciones o arreglos más o menos escenográficos, que "pongan en valor" los elementos considerados de mayor atracción y, por tanto, crear una falsa identidad. No pueden admitirse en este caso cambios creativos que pongan el patrimonio al servicio de la población existente. El valor queda directamente relacionado con la productividad económica, con lo que se confunde valor estético y originalidad genuina con extravagancia o *decorativismo* superficial.

Si, por el contrario, la trascendencia se asocia a la consolidación de la identidad cultural del grupo social, el patrimonio adquirirá valor en función de su capacidad como elemento de identificación y apropiación del entorno inmediato y del paisaje por parte de la comunidad. Las teorías y métodos, tanto para la determinación de los bienes culturales como para su tratamiento, conducirán a operaciones de rescate y conservación más creativas. Los valores por reconocer serán entonces los que hacen a cuestiones relacionadas con las vivencias sociales, con la historia de la comunidad, esto es, al papel que el objeto ha desempeñado en la historia social.

Se debe atender, también, a la lectura que de este patrimonio hace la gente, donde el individuo reconoce el hábitat de un determinado grupo sociocultural y, finalmente, a la capacidad para conformar su entorno significativo, a conferir sentido a un fragmento urbano, etc. Si el

patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales será la presencia de sus habitantes. Este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda:

la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión, o su marginación.

Por otro lado, al considerar a los habitantes como parte fundamental del patrimonio, se compromete al reconocimiento de la necesidad de cambio, de adaptación a nuevas necesidades, nuevos hábitos, transformaciones funcionales, etc. Por eso la congelación de situaciones edilicias o urbanas no puede ser la meta de la conservación y de un proyecto de turismo cultural.

Se plantea la necesidad de hallar en cada caso la solución que permita el delicado equilibrio entre la preservación de la identidad y los necesarios cambios.

Sobre la gestión del patrimonio

Cualquier idea relativa al desarrollo con el patrimonio como eje fundamental debe contemplar equilibradamente los tres pilares sobre los que se sustente la gestión del mismo: **investigar**, **conservar** y **difundir**. Todo ello requiere una ingente cantidad de trabajadores, pero las consideraciones respecto a la generación de empleo dentro de un proyecto de turismo cultural suelen soslayar la posibilidad de creación de puestos de trabajo en el este área profesional (histórica y cultural). La comunidad local también puede contar con historiadores, arqueólogos, restauradores, arquitectos y demás profesionales que, desde un ámbito cercano y reconocido, pueden incorporarse laboralmente al proyecto con la doble dimensión de la calificación del desarrollo local y como generación de impulsores internos del propio emprendimiento.

No parece ilógico, además, plantearnos una moral para el patrimonio histórico (igual que existe una ética conservacionista para el patrimonio natural).

El capital en sí mismo no es negativo, pero en su gestión se adolece muchas veces de una ética o de unos principios que superen el concepto de la mera rentabilidad.

La tendencia que la presión del turismo ejerce sobre la gestión del patrimonio condice a algunos políticos y promotores financieros a una visión bastante frívola del propio patrimonio. ¿Cuáles son los límites de la reproductibilidad de objetos o inmuebles (simulacros culturales) como medida de aportación al turismo patrimonial? Las últimas tendencias son la inversión a mediana y gran escala apostando por el simulacro cultural. En este caso se tiende más a producir lo que ahora da en llamarse

"centro de interpretación", producto mediático sin demasiadas preocupaciones por la investigación de los contenidos ni la respuesta del público,

que la adecuación o creación de museos locales o comarcales, con todo lo que ello implica en cuanto a la gestión y formación de una colección de objetos coherente y bien documentada, presentada y conservada.

Otra modalidad es la de producir "parques temáticos" antes que resolver adecuadamente las mejoras que los centros históricos, los yacimientos arqueológicos o los parajes naturales singulares demandan, aún cuando las inversiones son desproporcionadamente superiores (compárese la inversión en el Teatro Romano de Sagunto y el parque temático Terra Mítica, en España).

En el caso de los yacimientos arqueológicos no se pueden escenificar los emergentes materiales para el visitante como objetivo primordial; debe realizarse un trabajo interdisciplinar y complejo donde tengan prioridades también la conservación y la investigación y no una mera realización de itinerarios, señalizaciones más o menos atrayentes, insertar una tienda, unos sanitarios y una cafetería. Porque:

- los itinerarios (senderos o rutas) deben surgir de la comprensión del sitio, de su correcta excavación, de su documentación y de la consolidación y conservación de las estructuras arquitectónicas;
- la señalización no consiste sólo en la orientación física del visitante, sino en brindar una información científicamente válida, documentada, comprensible y amena (es decir, *interpretativa);*
- las construcciones anexas deben ser acordes con la demanda y no interferir con la comprensión global del yacimiento y su entorno;
- los productos de venta al público no son *souvenirs*, sino objetos de calidad testimonial y didáctica;
- un yacimiento o un inmueble no acaba en los límites de una valla o las paredes de un edificio; debe tenerse en cuenta el entorno mediato e inmediato, natural y cultural, objeto también de investigación y conservación.

Sobre la interpretación

La Carta Internacional sobre Turismo Cultural, redactada por ICOMOS, dice que los aspectos individualizados del patrimonio natural y cultural tienen diversos niveles de significación, algunos de valor universal, otros de importancia nacional, regional o local.

Los programas de interpretación deberían presentar esos significados de manera relevante y accesible para la comunidad anfitriona y para el visitante, usando métodos apropiados, atractivos y actuales

en materia de educación, medios informativos, tecnología y desarrollo personal, proporcionando información histórica, cultural, además de información acerca del entorno físico.

La interpretación y presentación de los programas debería proporcionar un alto nivel de conciencia pública y el soporte necesario para la supervivencia del patrimonio natural y cultural a largo plazo. Los programas de interpretación deberían proporcionar el significado de los sitios del patrimonio y de sus tradiciones y prácticas culturales, así como ofrecer sus actividades dentro del marco tanto de la experiencia del pasado como de la actual diversidad cultural de la comunidad anfitriona y de su región, sin olvidar las minorías culturales o grupos lingüísticos. El visitante debería siempre estar informado acerca de la diversidad de los valores culturales que pueden adscribirse a los distintos bienes patrimoniales.

Los programas turísticos deberían alentar la formación de los intérpretes y guías del sitio provenientes de la propia comunidad anfitriona, para aumentar la capacidad de la población local en la presentación e interpretación de sus propios valores culturales.

Además,

los legisladores deberían promover medidas para una equitativa distribución de los beneficios del turismo

de modo que éstos sean repartidos entre los diversos países o regiones, aumentando los niveles de desarrollo económico y contribuyendo a erradicar la pobreza cuando así sea necesario.

Consideraciones finales

¿Cuál es el límite adecuado para un proyecto cultural que tiene al patrimonio como factor de desarrollo, comparado con un proyecto turístico de ocio y rentabilidad monetaria? El patrimonio contiene, entre muchos, otros dos objetivos

fundamentales: ser apropiable como objeto de disfrute por la sociedad y ser fundamento de investigación para el conocimiento. Por tanto, parece inviable el concepto de privatización del bien; se puede afirmar que es uno de los pocos recursos totalmente públicos que existen en nuestras sociedades.

Lo que puede compartirse entre el sector público y el privado es la explotación de ese bien, pero siempre dentro de los límites que marcan las necesidades de investigación, protección y difusión.

La gestión integral del patrimonio, dentro de las actividades terciarias, se configura así como el sector más sensible desde el punto de vista de la conciencia de su propia tarea, pero al mismo tiempo el que menos fuerza y experiencia posee a la hora de integrarse en procesos dinámicos más generales de desarrollo social y económico, y frente a las presiones que los grupos económicos realizan para producir rentabilidad monetaria de un recurso. Debemos vislumbrar en todos sus alcances el cuidado que debe tener el sector cuando se introduce en dinámicas de desarrollo social y económico, como puede ser el turismo, y decimos *cuidado,* y no negar sus posibilidades.

Una experiencia de supervisión de guías en Irlanda

Catherine O'Connor
Supervisor Guide and
Heritage Week Co-ordinator
Dúchas The heritage Service
Department of Arts, Heritage, Gaeltacht and the Islands. Dublin
coconnor@ealga.ie

(Catherine nos explica con gran claridad su trabajo de supervisora de guías en Irlanda. Brinda una visión llena de frescura y muy profesional en este sector, al menos en su equipo. Ojalá que cunda el ejemplo)

Dúchas The Heritage Service, del Departamento de Artes, Patrimonio, *Gaeltacht* (regiones donde se habla gaélico) y las Islas, brinda un servicio de guías en cerca de 70 lugares en toda la República de Irlanda. La mayor parte de los guías son estacionales, y son contratados para trabajos temporales entre marzo y octubre. Este personal realiza interpretación en una gran variedad de sitios, entre los que se incluyen parques nacionales, reservas naturales, sitios de enterramientos prehistóricos, lugares monásticos, castillos normandos, y casas y jardines históricos.

En muchos casos los sitios están bien conservados, pero no completamente restaurados; y el guía cumple una función instrumental para la interpretación de estos lugares. En los sitios puede no haber ni una tecnología sofisticada ni exhibiciones, de modo que el guía juega un papel indispensable para su presentación al público.

En palabras de uno de los guías del Museo Prisión de Kilmainham, en Dublín: "tienes que amueblar el edificio con tu imaginación, y el visitante lo tiene que hacer ayudado por tus palabras".

Un buen ejemplo de esto es el castillo de Rathfarnham, también en Dublín; este castillo posee unos magníficos interiores del siglo XVIII y está sometido constantemente a trabajos de conservación. El castillo está desamueblado, pero hacia el final del recorrido los visitantes no sólo se han hecho familiares con la historia del castillo y sus rasgos más importantes, sino que conocen "bien de cerca" a aquellos que moraron una vez en sus habitaciones.

Los visitantes obtienen un perfecto cuadro de cómo transcurría la vida en el castillo. Por supuesto que es importante que sepan que los interiores los diseñó William Chambers y James Stuart,

pero es igual de importante que sepan quiénes bailaban en el salón, qué tipo de ropa llevaban, qué comida se les servía en el comedor, y cómo sería la vida de los sirvientes que trabajaron allí.

Los guías están capacitados para brindar el contexto del sitio, dando información acerca del estilo de vida y el paisaje que rodeaba al lugar. Es evidente que los detalles históricos y arquitectónicos son esenciales, pero los guías también ponen énfasis en cómo se usaba el edificio.

Puesto que la mayoría de los guías son trabajadores de temporada, cada año se realizan cursos de capacitación para los nuevos guías que comienzan. El tipo de entrenamiento que se les proporciona tiene una gran influencia en *cómo* interpretan después el sitio. Aunque en cada sitio existe un manual de entrenamiento que sirve de referencia al personal, los nuevos guías se entrenan observando a los experimentados, es decir, los novatos participan en las actividades guiadas que realizan los más veteranos del sitio. Lo más importante que aprenden de estas experiencias es que no existe un recorrido igual a otro.

No se les da un guión fijo, y aunque se les entreguen las líneas básicas de los principales aspectos del sitio (esenciales para incluirlas en su itinerario interpretativo),

los guías desarrollan su propio guión y tienen libertad para interpretar la información en su propio estilo,

sujetos, por supuesto a la aprobación por parte del administrador del lugar. De esta forma hay diferentes "tours" disponibles en el lugar, lo que estimula la repetición de visitas por parte del público.

A los guías se les alienta a que realicen investigación, para que desarrollen y evolucionen continuamente sus recorridos, de forma que lleguen a obtener unos conocimientos pormenorizados del lugar y su entorno. Por supuesto que esto capacita a los guías para responder de forma competente a una gran variedad de preguntas, pero también permite que puedan realizar variaciones en sus recorridos. Esto puede ser tan simple como alterar la ruta en diferentes áreas del sitio. Esta capacidad de modificar el recorrido es vital porque los visitantes pueden ir desde grupos heterogéneos a grupos escolares (de primaria y secundaria), especialistas y personas con necesidades especiales. Debido a esta variedad, los guías deben interpretar el lugar de forma diferente para cada tipo de grupo.

Para los grupos heterogéneos, el guía tiene que poder interpretar el sitio de forma que lo haga interesante para todos y cada uno del grupo. En el caso de los especialistas, los guías se concentrarán en aquellos aspectos del sitio que son de interés del grupo.

Puesto que el guía siempre tiene que mostrar entusiasmo e interés, independientemente de cuántos recorridos haya hecho, el aburrimiento queda aparcado precisamente debido a las constantes variaciones. A veces los guías se especializan en aquellos aspectos del sitio que son más interesantes para ellos, por ejemplo, los niños prisioneros en el Museo Kilmainham Gaol, las tumbas de la Iglesia de St. Audoen's, o la mujer que vivió en el castillo de Rathfarnham. Esta especialización también evita el aburrimiento, y puede ser una fuente de información muy valiosa a compartir con otros miembros del equipo de guías.

Uno de los principales objetivos para abrir estos lugares al público es estimularles a que aprendan; por tanto, resulta esencial que los visitantes a nuestros sitios se sientan invitados a realizar preguntas. Para este fin,

los guías se deben asegurar que el público sepa que puede preguntar, y, de hecho, se destina cierto tiempo a responder preguntas al final de los recorridos.

Dúchas The Heritage Service ofrece un Programa Gratuito para Colegios, de primaria y secundaria, y cerca de 68.000 alumnos visitan los sitios cada año. Estos lugares también desarrollan programas para familias con niños, en los cuales los guías estimulan a los niños a "descubrir" en lugar de absorber pasivamente la información. De esta forma, los niños llegan a convertirse en sus propios intérpretes.

Los programas para jóvenes visitantes incluyen, por lo general, historias de interés humano e información más detallada acerca de los niños de aquellas épocas. Los guías interactúan con los niños haciendo preguntas e invitándoles a expresar sus opiniones acerca de lo que están viendo y escuchando. Algunos miembros del equipo han ideado programas de actividades que estimulan la imaginación y la curiosidad en los niños, tales como fichas imaginativas y puzzles, que se utilizan durante el recorrido guiado.

Durante la Semana del Patrimonio Nacional, que tiene lugar anualmente en la primera semana de septiembre, nuestros guías tienen la posibilidad de organizar "eventos especiales" en cada uno de sus sitios e invitar a los demás colegas. Esta Semana del patrimonio forma parte de la iniciativa "Días Europeos del Patrimonio", iniciados por el Consejo de Europa en 1991. El objetivo básico de la Semana del Patrimonio en Irlanda es alentar el conocimiento y conciencia por el patrimonio construido y el patrimonio natural, y así, favorecer su conservación. Dúchas The Heritage Service coordina este programa de eventos, y en él participan muchas organizaciones nacionales y locales a lo largo del país.

Este año 2001 organizamos más de 400 eventos interesantes, entre charlas, actividades guiadas, conciertos de música, animaciones históricas y exposiciones de arte. Algunos ejemplos de cómo el personal de los sitios de Dúchas se implicó en actividades interpretativas más allá de sus competencias como guías, son: el diseño y montaje de una exposición de comida medieval por el personal del Castillo de Roscrea; el equipo de la Abadía de Sligo, del siglo XIII, se vistió con trajes de la época; y los del Castillo de Donegal participaron en una exhibición de tiro con arco.

Como supervisora de varios sitios en el área de Dublín, y como ex-guía, debo reconocer el gran valor de este sistema.

El dar facilidades para que los guías desarrollen sus propios estilos les posibilita una mayor implicación con el sitio; también les permite que trabajen de acuerdo a sus propias capacidades.

Por ejemplo, un guía puede poseer buenos conocimientos en historia del arte, mientras que otro puede tener interés en la historia social; luego, este personal puede compartir sus conocimientos con los demás.

El hecho de reservar un tiempo para la investigación en sus respectivos lugares y para visitar otros sitios de relevancia e interés, y el ampliar el alcance de sus deberes o competencias a otras actividades interpretativas, estimula en ellos un continuo desarrollo del interés y la pasión por nuestra historia y patrimonio.

En su ensayo *Patrimonio: Conservación, Interpretación y Empresa,* Ian Shepherd escribió*:* "...probablemente, el mejor intérprete sigue siendo el guía entusiasta y con habilidades. Él o ella puede ser muy inspirador en su interpretación del sitio". Este entusiasmo transmitido al público impulsará una mayor conciencia y preocupación por nuestro patrimonio, y, por tanto, juega un importante papel en el logro del objetivo de este Departamento: preservar nuestra herencia para las generaciones presentes y futuras.

(Traducido por: *Boletín de Interpretación)*

¿Salimos?
"Entre Momias"

Alfio Verdecchia
Caracas, Venezuela
averdecchia@yahoo.com

(Alfio es ya una de nuestras "firmas" en el Boletín. Seguro que tras la lectura de este artículo, nadie quedará indiferente)

La palabra salir implica, además de ser un verbo activo, estar afuera, "dejar nuestro lugar", que por lo general se trata de nuestro hogar o lugar de residencia, y considerando nuestras actividades, es lógico determinar que salimos a diario, razón por la que no discutiremos el término, pero en el ámbito turístico - recreativo parece transmitir más emoción o por lo menos motiva al visitante potencial, ya que se trata de conocer, pasear, lograr una meta y disfrutar tanto como se pueda.

Cuando se toma la decisión para salir a conocer algún lugar, que puede ser un museo, un zoológico, algún parque de recreación, una plaza o edificio, un parque nacional o natural, nos conseguimos con que existen también, lugares en los que por sus características parece nula la posibilidad de encontrar alguna actividad interpretativa. Son lugares que carecen de todo tipo de infraestructura, servicios y "comodidades" de nuestra civilización; y no es que le falte recursos para interpretar, al contrario ¡seguramente están llenos de éstos! son una verdadera motivación por su contenido histórico, cultural y natural, pero parece imposible acceder a ellos (cuando nos enteramos que existen), por lo intrincado de su vegetación o su topografía o son poco conocidos y no sabemos quién nos pueda mostrar el lugar.

Parece ser entonces que la forma de llegar es a través de una modalidad de salida conocida popularmente como excursión, (definámosla como salida o paseo en áreas naturales, según su duración se considera la pernocta), éstas pueden ser diferentes no sólo por su objetivo y contenido, sino además por el grado de dificultad que nos imponga la misma. Por ejemplo, las **excursiones fáciles** no exigen mayor esfuerzo y su objetivo principal es el disfrute de los valores ambientales, escénicos y culturales del área, son lugares de fácil acceso para cualquier persona, por lo

general no exceden de 5 a 6 horas entre las caminatas y actividades a realizar. Las **excursiones de grado moderado**, sin obviar los aspectos anteriores, nos exigen mayor esfuerzo físico y pueden durar todo el día. Es importante hacer tiempo para comer, además de lograr las actividades planteadas y alcanzar el objetivo de visita. Las **excursiones fuertes** requieren de un gran esfuerzo físico, evidentemente se trata de uno o más días de actividades y caminatas, incluyendo la pernocta en carpas o refugios, estas últimas no se recomiendan a niños menores de 14 años a menos que los acompañe algún responsable.

Voy a considerar una excursión muy singular y a contrastarla con otras actividades en diferentes escenarios a ver si logramos que la Interpretación sea un "fuerte" en las excursiones fuertes. Veamos:

En el valle de Santiago de León reposa Caracas; se encuentra rodeada de montañas, una de las cuales es hoy el Parque Nacional El Ávila. Pero no siempre fue así...

En el año 1577, el Gobernador Juan Pimentel envía a España la primera relación acerca de la Provincia, en ella se hace referencia por primera vez del "Guaraira Repano" (ahora Parque Nacional El Ávila), la primera hecha por un europeo: ...*es tierra alta, áspera y por la mayor parte montuosa y de muchos arroyatos y quebradas que llevan agua siempre...,* se hace además referencia a especies vegetales y animales desconocidas para ellos en esa época.

Años más tarde se convierte esa "gran cordillera" al norte de Caracas en posesión de los pobladores, otros se adjudicaban concesiones de cuencas enteras por unas pocas monedas de oro; para la segunda mitad del siglo XVIII toda la falda sur de la serranía tenía dueño. Al morir Juan de Ávila, uno de sus copropietarios, heredó su hijo menor la serranía del cerro Ávila; como era de todos reconocida esta posesión de los hermanos Ávila, de allí que la gente se refiriera a la cumbre como "cerro el Ávila".

Fue escenario para algunos patriotas, guarida de esclavos fugitivos, lugar de siembra extensiva por parte de sus pobladores, quienes acostumbraban a quemar como una fase dentro del proceso de agricultura primitiva, y con el tiempo la vegetación de montaña fue reemplazada por sabanas, luego la introducción del café y con la baja producción de la tierra por el abuso agrícola, fueron abandonando terrenos que hoy vemos arbolados. En algunos lugares existen vestigios de sus antiguos pobladores, como es el caso de las ruinas de la hacienda del desterrado Conde italiano de Mestiatis, quien fue un personaje popular en Caracas. Otros sombríos y enigmáticos como fue el caso del célebre **Doctor Gottfried Knoche**,

descubridor de una novedosa fórmula para embalsamar cadáveres sin extraerles las vísceras y de efectivos sueros antiofídicos elaborados con la bilis de las culebras ponzoñosas...

Con estas referencias creo que tengo suficiente contenido para ir al grano: hagamos una excursión a la antigua hacienda Bella Vista o Caricari, ubicada en el Parque Nacional El Ávila, que fue propiedad del misterioso Doctor Knoche, ¡sí, el mismo que embalsamaba cadáveres! Llamaremos a esta excursión **"Entre Momias".**

Una vez que revisamos la lista de todo lo necesario para el viaje, calzado, ropa, comida, etc., (recuerden que es una excursión "fuerte"), nos disponemos a tomar el Jeep que nos trasladará desde Caracas hasta la comunidad de San José de Galipán, en la montaña, un pequeño caserío ubicado en la vertiente norte del Parque.

El recorrido en vehículo será de aproximadamente una hora, tiempo suficiente y necesario para integrar al grupo y adelantarles algo de historia del lugar a visitar,

ya que una vez que comencemos a caminar, será difícil contarles la historia y respirar al mismo tiempo.

Mientras subimos por el cerro, la espesa vegetación nos habla de detalles desconocidos en la ciudad, mucha humedad y el característico silencio del lugar, interrumpido por cantos de aves y algunas cigarras. Es entonces cuando retrocedemos más de cien años para advertir que el Doctor Knoche llegó a Venezuela todavía muy joven junto con su esposa. Una vez que se radicó en la Guaira se volvió muy popular, tanto por el acierto de sus diagnósticos como por la solicitud con que atendía a todos, pero especialmente a los pobres. La fama que le dio su fórmula para embalsamar cadáveres lo hizo muy solicitado en Caracas, donde

embalsamó a varias personalidades, entre quienes se encontraría el Presidente Linares Alcántara, pero en particular el prócer Tomás Lander, a quien dejó sentado en la biblioteca ante su mesa de trabajo por 39 años,

hasta que ordenaron enterrarlo en el Cementerio General del Sur.

El clima de la Guaira resultaba demasiado caluroso para el Doctor alemán y sus allegados, de modo que se compró una finca en el cerro y allá se retiró junto con su señora, un sobrino casado, dos enfermeras alemanas y un criado, José Pérez, quien al poco tiempo moriría y llevado a la montaña sería embalsamado.

Al oeste de San José de Galipán a 1.015 msnm, el Doctor Knoche tenía su hacienda, la finca Bella Vista, con una mansión hecha de adobe y encalada, pero amoblada y decorada al estilo Selva Negra de Alemania, rodeada de jardines, palmas, frutales y grandes árboles de sombra.

El Doctor, quien compartía algunas creencias egipcias de la vida de ultratumba (no es de extrañar), construyó un sólido mausoleo sobre un peñón enorme y en él dispuso seis lóculos de cemento con sus tapas de mármol y vidrio, uno para cada habitante de Bella Vista, quienes al morir, eran embalsamados y colocados en su sitio ¡hasta los perros eran embalsamados y puestos ante la entrada como guardianes!

El mausoleo servía también de mirador, ya que desde su azotea se disfruta de una panorámica excepcional. Delante de la entrada de la mansión, entre naranjos, begonias, hortensias, claveles y una gran variedad de helechos y orquídeas, estuvo muchos años montando guardia el cadáver de quien fue su criado, José Pérez, quien fue veterano de la Guerra Federal, hasta el año 1901, específicamente el dos de enero, cuando muere el Doctor Knoche.

Ya pueden ustedes imaginar qué hizo la enfermera superviviente: Amalia Weissmann, siguiendo sus instrucciones lo embalsamó y lo puso en su lóculo.

Para entonces, la fama de los muertos de Bella Vista se había esparcido por todas partes, y eran muy pocas las personas que se atrevían a acercarse a la misteriosa mansión del Doctor Knoche, pero cuenta un excursionista que llegó al sitio en el año 1922, que encontró a la enfermera Amalia Weissmann, conversando con unos pajaritos, y dice que éstos parecían entender su lenguaje. La anciana lo hizo pasar a la sala, lo cual fue lo mismo que dar un salto a la Alemania del siglo XIX, según eran los muebles, los grabados y las escenas y personajes representados en los cuadros, más adelante la biblioteca con libros polvorientos, junto al patio para secar café, el pequeño laboratorio con probetas empolvadas y un fuerte olor a moho. Al hacer luz el excursionista (¡que ahora estaba como incursionista!), pudo mirar en un rincón el cadáver de José Pérez.

"Se ha conservado casi intacto", expresó la anciana con orgullo, luego el visitante fue invitado al mausoleo a ver los difuntos, todos con las cuencas de los

ojos hundidas, pero con las piernas y brazos todavía en buen estado a pesar de los muchos años transcurridos.

Finalmente, en 1926 fallece Amalia Weissmann, a los 88 años de edad. Cuando se supo, el señor Carlos Enrique Reverón, conocido de muchos años y director de la casa Blohm de la Guaira, y el Señor Julius Lesse, cónsul alemán en la misma población, subieron a Bella Vista, le inyectaron a la difunta la solución embalsamadora ya preparada de antemano, y la acomodaron en su lóculo. Cerraron finalmente la puerta del mausoleo con llave, pero en lugar de echarla al mar, según lo convenido con la anciana, la dejaron caer dentro del recinto.

(todos estos datos se los vamos adelantando al grupo, para incrementar la motivación y "dar sentido" a la visita)

Otro excursionista, en el año 1940, pudo observar aún el cadáver embalsamado del Doctor Knoche en su sitio, pero flotando en el agua, ya que en el techo del mausoleo se había abierto una fisura. Más tarde los visitantes irrespetuosos y

(CONTINÚA EN LA COLUMNA CENTRAL)

los violadores de tumbas profanaron el lugar a mandarriazos, mutilaron cadáveres y revolvieron todo en busca de morocotas (monedas de oro), poco a poco se perdieron los enseres de la casa, equipos y materiales del laboratorio, hasta los muebles, y lamentablemente lo que nos queda hoy día son apenas las ruinas del mausoleo y parte de la Mansión (esto es de antemano conocido por quienes visitan el lugar).

A propósito, estamos llegando, se hizo rápido el recorrido, ¿verdad? Descendemos del vehículo y acordamos con el chofer una hora para que nos busque de regreso, ahora sí, dispuestos en semi círculo indico cómo manejarnos en grupo en el lugar, la seguridad y cómo se dará inicio al recorrido a pié. Comenzamos a subir por una senda de tierra, con suficiente espacio para transitar cómodamente, que nos lleva directamente a la hacienda Bella Vista. Tras 45 minutos de caminata hemos llegado.

Son increíbles las ansias que puede tener un visitante en querer conocer casi inmediatamente a nuestra llegada el mausoleo o sus ruinas.

Luego de recorrer el lugar y reforzar lo conocido por el relato, esta vez a través de paradas, planteo actividades que evocan recuerdos de lo vivido por las momias de Knoche, justo en el lugar de los hechos, ante las ruinas. Si el público se presta, realizamos un juego de simulación que da el nombre a la excursión: "Entre Momias". Mientras comemos: descansamos, disfrutamos de la belleza escénica y la panorámica... Y

no cesan los comentarios, preguntas curiosas y el heroico sentimiento que pretende defender el lugar ante la posibilidad de desaparición total.

Siempre falta tiempo y es que "de lo bueno poco", nos retiramos emocionados y tal vez melancólicos por no haber estado antes allí y poder quizás haber conocido algo más. ¿Se logró el objetivo? ¿Se pudo hacer interpretación?

Con el permiso de los lectores, voy a analizar un poco esto. Si se quiere contrastar esta excursión relatada contra cualquier actividad realizada en un museo, zoológico o parque, debemos considerar aspectos como (véase el cuadro):

ASPECTOS	**EXCURSIÓN A KNOCHE**	**MUSEOS - PARQUES – ZOOLOGICOS**
Accesibilidad	Difícil pero atractiva	Relativamente fácil
Tópico y tema	Son el principal motivo de viaje	Los conoceremos en el lugar
Invitan a ser visitados	Poca difusión	Promocionados, existen en programas divulgativos
Amena y pertinente	Es su esencia	Depende de los programas y su "estilo"
Uso de técnicas	El guía puede utilizar una gran variedad	Depende de los medios con que cuenten las exhibiciones
Manejo de grupos	De eso se trata. El grupo está controlado	No todos cuentan con esa posibilidad
Seguridad al visitante	El guía y grupo deben estar muy atentos	Más que en nuestras propias casas
Medios adecuados	El guía es el medio	Pueden existir diversos medios
Todas pueden ser experiencias agradables y enriquecedoras...		

¿Los resultados?: Se **Valoran** por los aspectos culturales, históricos y naturales del lugar visitado, de forma integral, sin separar naturaleza por un lado e historia por otro. **Conocimiento** y **disfrute**, entre otros.

Dejo a juicio de los expertos el considerar a las excursiones exigentes, fuertes o difíciles como actividades en donde se puede interpretar desde el motivo de la visita hasta el entorno inmediato. (Ya comentaron algo análogo unos colegas de Castellón en el *Boletín* N° 4 al referirse al "senderismo", aunque no es lo mismo senderismo que excursiones.)

En estas líneas he pretendido plantear la panorámica de la diversidad de actividades con propósitos comunes, dirigidas a "la familia" y que satisfagan

sus necesidades de esparcimiento, recreación y hasta aprender de lo que no se nos enseña, por lo general, ni en el hogar ni en la escuela.

A todo esto sólo me queda preguntarles: **¿Salimos?**

El texto de apoyo:
Manara, B. 1993. El Ávila, biografía de una montaña. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas.

Confesiones de un Guía de turismo

José Fernández
Sucre-Bolivia
fernandezjo@yahoo.com

(José es un guía boliviano que ha estado realizando algunos estudios relacionados con su materia en España. Aquí nos relata sus peripecias en el proceso de madurez hacia la profesionalización).

Tratando de recopilar información sobre interpretación del patrimonio, y ante la escasez de bibliografía especializada, decidí zambullirme en el mundo punto com. Al "navegar en la red" uno de esos días me sorprendí al encontrar una dirección sobre el asunto, claro está, en idioma inglés. Entonces, con mis conocimientos en nivel de "Tarzán", envié un *mail* solicitando mas información. Para sorpresa mía después de unos días, estos señores habían derivado mi *mail* a uno de los editores de este *Boletín*. Pero fue una grata sorpresa tener una respuesta rápida y optimista. Después de intercambiar algunos "mails", que fueron de gran ayuda y orientación, Jorge me preguntó si podía relatar sobre los gajes del oficio de ser guía de turismo en Sucre, Bolivia. Acepté gustoso y, heme aquí, dispuesto a compartir con todos ustedes, retazos de los gajes de esta profesión.

Mi aventura en el mundo del guiaje turístico empieza al tratar de conquistar a una hija del sol (una alemana).

Me propuse mostrarle mi ciudad y sus secretos, apoyado en mi verba de "latin lover" y dotes de cronista despistado. Así, por algún tiempo me dediqué a ser guía bohemio con la especialidad de "City tours by night".

Debo confesar que esta experiencia fue muy interesante por diversos aspectos que no amerita comentarlos (disculpas). Ese escenario influyó para que ingrese a la carrera de turismo, y con la esperanza de ampliar mis expectativas estudié durante tres años. Al terminar me sentí frustrado, porque todo lo aprendido no tenía relación con la realidad turística y laboral de mi ciudad (paciencia, me dije).

En un golpe de suerte y locura tuve la oportunidad de viajar a Alemania y conocer durante nueve meses el *modus vivendi* de los germanos y aprender algo de su idioma. Al retornar a mi ciudad, aprovechando mis escasos conocimientos de alemán, me propuse trabajar como guía de turismo bilingüe. Así fue que mi primera experiencia como guía legal la realicé con un turista suizo muy amable, en realidad fui de traductor y me divertí un montón (creo que fue por la buena propina).

Entonces, apoyado en mi experiencia de guía bohemio, una cultura general anémica y un nivel de alemán limitado, empecé a guiar oficialmente para diferentes agencias de viajes. Durante algún tiempo pensaba que este conjunto de habilidades (subdesarrolladas) eran suficientes.

Tenía la equívoca certeza que mis turistas sólo requerían información básica y mantener conversaciones domésticas,

todo funcionaba de maravilla (eso creía). Nunca recibí un "feed back".

Hasta que llego el día fatídico, me contrataron para guiar a un grupo de siete alemanes durante una semana, me emocionó. Hasta entonces sólo había guiado una o dos personas máximo dos días.

Como todo un súper guía, fui al aeropuerto para recibir a mis turistas, al tener el primer contacto empezó la tragedia mía. Resulta que era un grupo de turistas exigentes (con razón) muy bien informados y sedientos de escuchar de su guía local historias e información privilegiada (yo no era el indicado). Ante esta situación desconocida,

sufrí un bloqueo mental y un ataque de nervios... de pronto ya no podía articular nada coherente en alemán o español,

toda la poca información que conocía desapareció de mi mente. Debo confesar que sufrí un calvario durante siete días, amén del perjuicio directo e indirecto a la agencia y mi ciudad. Desde entonces comprendí que ser guía de turismo es algo más que conocer la plaza principal, los museos y la bebida nacional.

Este suceso me impulsó a estudiar más profundamente el idioma alemán y compenetrarme más acerca del patrimonio cultural, natural y arquitectónico de la ciudad de Sucre y la región sur de Bolivia; así como profundizar en los aspectos socioculturales de la realidad boliviana.

Parapetado de buena y abundante información continué mis andaduras como guía, esta vez con mas éxito, pero después de un tiempo percibía que la mayoría de mis turistas llegaban con considerable información sobre el país (a veces errada). Entonces

tenía la sensación de ser un papagayo que repite su verso de memoria, hechos históricos, fechas etc., etc.,

me incomodaba, pero no sabía cómo cambiar esta situación.

Por casualidad participé de un seminario de ecoturismo y allí escuché algo acerca de la interpretación. Lamentablemente fue muy poca información. Entonces me dediqué a investigar sobre este asunto. Encontré un solo libro que mencionaba aspectos muy vagos de la interpretación, lo cual avivó mi curiosidad.

Algún tiempo después, conversando con otros guías de Sucre, llegamos a la conclusión que era necesario buscar otras técnicas de guiaje, ya que los turistas, cada vez más exigentes, requerían más que sólo información memorizada. Como si hubiéramos conversado en voz alta, la cooperación Suiza organizó un seminario para detectar las carencias de la actividad turística del sur de Bolivia. Allí se expuso la problemática de los guías y la importancia de tener cursos de formación y reciclaje.

Uno de los enormes inconvenientes detectado en el seminario fue la carencia de formadores locales en el tema del guiaje e interpretación. Otro factor identificado fue las dificultades con la forma de explicar de los expositores extranjeros y el contenido de algunos cursos, que no siempre están acorde a la realidad de la región o país.

Actualmente estoy desvinculado del guiaje porque participo de un curso de master en turismo en Las Palmas de Gran Canaria, donde continúa mi búsqueda, puesto que la interpretación del patrimonio es vital para países como Bolivia que posen un alto potencial de riqueza patrimonial, sea ésta cultural o natural.

Es imprescindible introducir la interpretación en la actividad turística para crear un valor añadido a los productos turísticos

y de esta manera maximizar los beneficios de esta actividad.

Agradezco a los editores por esta oportunidad de dirigirme a ustedes. Muchas gracias.

Interpretación ambiental en los Altos Andes del Sur del Perú

José A. González
AECI, Perú
jaglez@aeci.org.pe

(Biólogo gallego, ha trabajado para la Agencia Española de Cooperación Internacional en Perú, encargado del programa de Apoyo a la Gestión de Áreas Naturales Protegidas, dentro del Proyecto Araucaria-Colca)

En países donde la interpretación del patrimonio, como disciplina, está todavía en una etapa muy incipiente de desarrollo[1] y se sigue confundiendo frecuentemente "interpretación" con "información" o "educación",

resulta común que a la hora de realizar un proceso de planificación interpretativa se tengan en cuenta criterios estéticos o de belleza paisajística como los elementos primordiales para decidir los lugares o rasgos a interpretar.

Sin embargo, existen ciertos casos, como el que nos ocupa, en los cuales un ecosistema pobre, de aspecto casi desolado, puede ofrecer magníficas oportunidades para realizar actividades interpretativas si se planifica temáticamente y con imaginación.

En la región alto andina del Sur del Perú, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) viene desarrollando desde hace tres años un proyecto de conservación y desarrollo denominado Araucaria-Colca, cuyo objetivo básico es la preservación de la biodiversidad y la mejora de la calidad de vida de los pobladores locales en una zona andina de extrema pobreza, altamente amenazada por diversas actividades antrópicas y muy deteriorada desde el punto de vista medioambiental.

El proyecto se desarrolla en dos ámbitos geográficos cercanos pero muy diferentes social y ecológicamente. El primero es el Valle del Cola, un espacio eminentemente agrícola, ubicado entre los 3.200 y los 3.800 msnm, habitado por más de 32.000 personas y que cuenta con grandes atractivos turísticos internacionalmente reconocidos, como son la presencia del cañón más profundo del mundo y la facilidad para observar cóndores en estado silvestre.

El segundo ámbito de actuación es la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca (RNSAB), un área protegida de 366.936 hectáreas ubicada cerca de la ciudad de Arequipa, a una altitud promedio de 4.300 msnm, en la región de la puna seca, y que está habitada por cerca de 4.800 pobladores que viven casi exclusivamente de la crianza de llamas y alpacas. La RNSAB se encuentra a mitad de camino entre Arequipa (la ciudad donde operan la mayor parte de las agencias de turismo) y Chivay (principal localidad receptora del turismo en el Colca).

Hasta la fecha, todas las iniciativas tanto públicas como privadas para fomentar el ecoturismo y realizar "interpretación ambiental" en la zona se han centrado exclusivamente en los atractivos que presenta el Valle del Colca. Actualmente el volumen de turistas que visitan cada año este lugar está en torno a los 52.000. Lo curioso del caso, es que estos turistas deben atravesar buena parte de la RNSAB en su camino hacia el Valle del Colca, pero no realizan en este trayecto ningún tipo de actividad interpretativa (a veces ni tan siquiera reciben información sobre la existencia de la propia Reserva).

Así, a lo largo de más de dos horas de viaje, los turistas atraviesan un área natural protegida, realizando sólo unas cuantas breves paradas para contemplar un grupo de vicuñas, unos flamencos, un rebaño de camélidos (llamas, alpacas) o un paisaje volcánico.

Lo más que llegan a recibir los visitantes son algunos datos parciales sobre la finura de la fibra de la vicuña o sobre las diferencias entre una llama y una alpaca.

Lo desolado del paisaje y la "*ausencia*" de atractivos turísticos son las razones alegadas por los operadores de turismo cuando se les pregunta por qué no sacan un mayor provecho de los recursos naturales que ofrece el área protegida.

En otro orden de cosas, el constante flujo de turistas y la escasa planificación existente está causando serios problemas a la administración de la RNSAB, especialmente en lo referente a la acumulación de residuos sólidos en determinadas zonas de parada de los visitantes. Asociado a ello, el crecimiento desorganizado de pequeños "poblados" alrededor de las zonas de paso de viajeros es otra consecuencia negativa de la falta de planificación.

La cacería furtiva, el atropello en las carreteras de especies importantes de la fauna silvestre como la vicuña, o la extracción indiscriminada de recursos forestales para su uso comercial, son otros impactos ambientalmente negativos derivados de un escaso conocimiento por parte de la población sobre los fines de la Reserva y su importancia a nivel local y regional.

Ante esta perspectiva, el proyecto Araucaria y la Jefatura de la RNSAB han venido diseñando una propuesta de interpretación ambiental en el área protegida que sirva para un doble fin:

(a) apoyar a la gestión de la Reserva, creando conciencia entre los visitantes para que adopten un comportamiento acorde con la importancia del lugar y orientando la distribución espacial del público visitante para desviarlo de las zonas más frágiles o con mayores problemas de conservación;

(b) aprovechar el constante flujo de turistas que pasan en dirección al Valle del Colca para sensibilizarlos sobre la fragilidad de los ecosistemas de la puna seca y la importancia de su conservación.

A primera vista, podría parecer que la puna ofrece pocas oportunidades para realizar interpretación. Un paisaje homogéneo, dominado por gramíneas (ichu, crespillo) y algunas especies de pequeños arbustos (tolas), otorgan a esta zona una apariencia monótona y aburrida.

La dureza de la climatología y la elevada altitud tampoco ayudan a la hora de promover el turismo o de diseñar infraestructuras interpretativas como senderos o paneles. Sin embargo, la puna seca presenta numerosos alicientes y alberga una gran variedad de rasgos potencialmente interpretativos (de esos que pasan desapercibidos al común de los visitantes), que hacen de ella un lugar altamente interesante para realizar interpretación ambiental,

[1] En el Perú, por ejemplo, de los mal llamados "centros de interpretación", paneles y senderos interpretativos que he podido visitar, analizándolos sobre la base de los 4 grandes paradigmas de Ham, serían pocos los que resultan Amenos, muchos menos los que están bien Organizados, y sobrarían los dedos de una mano para contar los que incorporan contenidos Temáticos y Pertinentes.

y no resulta difícil, con un poco de imaginación, planificar aquí actividades interpretativas temáticas, amenas, organizadas y pertinentes.

La relación entre el hombre altoandino y la agreste naturaleza de la puna constituye un tópico que puede ser explotado con fines de interpretación: numerosas plantas de la zona son utilizadas con fines alimentarios y medicinales, otras son utilizadas como combustible doméstico e industrial, varias especies animales son utilizadas como alimento o fuente de fibra para la industria textil, etc.

Las cuevas con pinturas rupestres existentes en la zona podrían servir, también, para realizar actividades interpretativas sobre la evolución del hombre altoandino desde la prehistoria, y sobre su paso de cazador a ganadero mediante la domesticación del guanaco y la vicuña. El contraste entre la tradicional ganadería basada en la llama y la alpaca, con la ganadería de ovinos, caprinos y vacunos introducida por los conquistadores constituye otro tópico a utilizar, que une aspectos etnográficos con los puramente ambientales.

Una compleja geomorfología, que combina extensas áreas de origen volcánico con áreas sedimentarias de origen marino, se presta especialmente para realizar interpretación sobre el origen de la cordillera andina y su importancia social y ecológica como elemento vertebrador del continente.

La importancia de las zonas altoandinas como reservorios de agua tampoco debería pasar desapercibida a la hora de elaborar presentaciones interpretativas.

La mayor parte de la población del Perú vive en la costa y depende totalmente del agua acumulada en los nevados, glaciares y humedales de las zonas altoandinas.

La conservación de estos lugares es, por tanto, de urgente prioridad para el futuro de la agricultura en los valles costeros, donde la carencia de agua constituye el principal factor limitante.

Curiosamente, en una reciente encuesta realizada sobre más de un millar de personas en la ciudad de Arequipa, cerca de un 92% desconocían los servicios ambientales que la RNSAB prestaba a la ciudad, especialmente como "esponja reservorio" de agua para consumo humano, uso agrícola y producción de energía eléctrica; un buen número de los pobladores citadinos entrevistados incluso desconocía la existencia de un área natural protegida tan cercana a la ciudad. Un adecuado programa de interpretación ambiental podría, sin duda, paliar este grave problema.

Con estos antecedentes se propone un plan de interpretación destinado a captar la atención de los visitantes que diariamente pasan por el área protegida (en su gran mayoría turistas europeos con edades comprendidas entre los 18 y los 41 años), pero sin olvidar a los pobladores de la cercana ciudad de Arequipa que utilizan las vías de comunicación que atraviesan la zona. Dadas las limitaciones presupuestales con que cuenta la administración de la RNSAB, la propuesta interpretativa utiliza sólo tres tipos de recursos para abarcar los distintos tópicos ya mencionados en párrafos anteriores:

(a) Un pequeño Centro de Visitantes ubicado en Cañahuas a la entrada del área protegida, el cual contaría con una exposición temática permanente sobre la importancia ecológica de los ecosistemas de la puna como fuente de agua y otros servicios ambientales para las poblaciones de la costa, y contaría con guardaparques capacitados, encargados de hacer un guiado interpretativo dentro del centro y en sus alrededores; la propuesta trata de evitar la construcción de infraestructuras espectaculares y el uso de tecnologías muy sofisticadas o de alto costo, invirtiéndose los escasos recursos disponibles en la elaboración de mensajes temáticos claros y concisos, presentados a través de paneles simples y exhibiciones.

(b) Tres senderos interpretativos cortos, de menos de media hora de duración, guiados por pobladores locales previamente capacitados para ello: uno con temática antropológica ubicado en los alrededores de las cuevas rupestres de Sumbay ("los cazadores nómadas que habitaban estas zonas en tiempos prehistóricos se volvieron sedentarios al lograr la domesticación de los camélidos silvestres"); un segundo sendero con temática ecológica, ubicado en las inmediaciones del Centro de Visitantes ("la diversidad de plantas y animales en la puna seca es relativamente alta a pesar de su aspecto desolado y de las duras condiciones ambientales existentes"), y un tercer sendero de temática etnográfica, ubicado en la localidad de Toccra ("el hombre altoandino actual se ha adaptado a las difíciles condiciones de la vida en la puna utilizando para ello todos los recursos naturales a su disposición en forma sostenible").

(c) Una red de señales informativas y carteles interpretativos con temática variada ubicados estratégicamente en lugares de interés a lo largo de toda la ruta que atraviesa la Reserva desde la ciudad de Arequipa hasta el Valle del Colca.

Con esta propuesta de intervención y con otros trabajos actualmente en marcha en la zona, se pretende revalorizar para el visitante un área natural protegida que, hasta la fecha, había estado incomprensiblemente olvidada por las instituciones públicas en todos los planes de desarrollo turístico local y regional.

Notas de un guía disfrazado de pájaro carpintero

Miguel Ángel Pinto Cebrián
Senda de la Naturaleza Fuentes Blancas, Burgos
Miguel-Angel.Pinto@cma.jcyl.es

(Pinto es guía intérprete de personas, animales, plantas y cosas, y vieja "firma" de este *Boletín*)

Interpretar para los más pequeños (personas de 3 a 5 años de existencia sobre la Tierra) es un reto para cualquiera. Si aplicamos el VI principio de Tilden (1957), el que dice que

"la interpretación destinada a niños no debe ser una mera dilución de lo entregado a los adultos, requiere un enfoque radicalmente diferente",

nos podemos encontrar ante una situación complicada porque hemos de contar las cosas tal y como son, sin diluir, sin perder el rigor técnico. Esto es más fácil de decir que de hacer, y cuando decides, desde el trabajo de guía, trazar un programa específico, dirigido a los más pequeños, entras en un mundo nuevo, lleno de sorpresas.

A continuación pretendo tratar por lo menudo cómo se llegó a disfrazar de pájaro carpintero un guía en la Senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas (Burgos), de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León.

Para empezar, te planteas conocer al destinatario y, después de leer varios trabajos de psicología evolutiva (que en buena dosis te dejan cómo estabas), lo

mejor es contactar con maestros y maestras de Educación Infantil. En mi caso conté con la colaboración de Concepción Barasoaín Hernández y María Pérez Negrete, coordinadoras de Educación Infantil y Primaria del CPR de Burgos, respectivamente. El proyecto que se plantea pretende buscar formas de aplicar la interpretación como elemento motivador para grupos de Educación Infantil. Y el modelo a emplear ha de ser también aplicable en el medio natural. Pero antes de disfrazarse se usaron modelos.

En 1997 se comenzó a trabajar en la preparación de estrategias de comunicación para los más pequeños, empleando muñecos de peluche como modelos para explicar determinados aspectos de la vida de los animales y las plantas.

Conceptos como la adaptación al medio y la relación depredador - presa se acercaban al público infantil a través de una cigüeña de trapo y una rana de juguete.

Estos modelos se escogían siguiendo el criterio de la fidelidad anatómica más estricta, pero manteniendo su carácter de muñeco, tal y como los que habitualmente los niños y niñas emplean en sus juegos. De esta forma, se consigue dotar de relevancia a la actividad. En las valoraciones posteriores,

todo lo explicado de esta guisa era recordado con mayor intensidad.

A finales de 1999, se empieza a trabajar en la preparación de un prototipo a mayor escala. Se decidió que el animal con el que se iba a realizar la actividad fuese un Pito real, por varios criterios, entre los que destacan la facilidad de observación en la Senda de la Naturaleza, tanto del ave como de sus nidos y la vinculación al ambiente forestal que presentan los pájaros carpinteros.

El empleo de disfraces para atraer la atención del público se refleja desde hace años en varios trabajos. Sam H.Ham (1992) define la técnica como *personificación*, y la considera útil en actividades interpretativas dirigidas a grupos en los que hay presencia de niños pequeños. Advierte de que la personificación con niños pequeños tiene el riesgo de que éstos asuman que el personaje tiene vida propia. En la experiencia realizada no hemos encontrado este problema; de hecho, los niños eran conscientes de que se trataba de un modelo y que dentro del traje había una persona. No obstante, los más pequeños dudaban al principio de esta cuestión, y no parecía preocuparles de forma especial, participando activamente como si realmente estuvieran delante de un verdadero pájaro carpintero.

Se prepararon sistemas para evaluar los resultados en esta primera fase de control. Grabaciones de vídeo de las sesiones, seguimiento fotográfico, observación directa, encuesta al profesorado participante, valoraciones de observadores casuales y diferentes trabajos realizados por los escolares participantes han permitido obtener varias conclusiones, tanto desde el punto de vista interpretativo como didáctico.

Así, como conclusiones generales se puede afirmar que:

- El ambiente dónde se presenta el modelo determina su mayor o menor eficacia.
- La mezcla de edades favorece y enriquece el desarrollo de la sesión.
- La técnica de la interpretación ambiental, empleando los imprevistos que surgen, en un sendero sencillo, es adecuada para los niños de Educación Infantil porque es útil para mantener su interés durante periodos de tiempo razonables.
- El nivel de participación es alto.
- El nivel de atención es alto.
- La asimilación del mensaje, medida a través de la fluidez de diálogo, varía según el tipo de preguntas que se realicen a los niños:
  - Muy buena cuando se trata de preguntas sobre la anatomía del pájaro carpintero o preguntas concretas sobre animales y plantas (¿Cómo son?, ¿Quién es?).
  - Media cuando se trata de preguntas sobre el hábitat y relaciones entre animales.

Todas las sesiones se han desarrollado siguiendo una secuencia muy concreta por parte de todos los grupos:

- *Expectación*: Una vez aparece el pájaro carpintero, se puede estimar que durante 30 - 60 segundos, los niños se encuentran en una fase de expectación un tanto confusa. Por un lado algunos no acaban de creer lo que ven, otros adoptan una postura de ¿qué es eso?, unos pocos se muestran divertidos y sólo en un caso se mostraron asustados.
- *Recogida de información*: Una vez superada la fase de expectación, y muy posiblemente solapada con ésta, los niños no dicen nada, sólo escuchan con mucha atención recabando información sobre lo que se les cuenta. Se puede considerar que la atención en los 2 - 4 minutos que viene a durar esta fase es muy alta, siendo cuando el intérprete puede trasmitir el máximo de mensaje.
- *Participación*: Aparece de forma espontánea. Los niños tienden a humanizar la vida animal y también procuran desarrollar temas espontáneos que surgen por la información presentada. Al principio, cuando son preguntados, tardan en responder pero dejando un tiempo de espera, lo hacen correctamente y empiezan a relacionar diferentes elementos. Esta fase viene a durar entre 6 y 8 minutos.
- *Caída del interés y dispersión*: En todos los casos notamos que transcurridos 9 - 12 minutos se inicia un proceso de dispersión de la atención. Esto se detecta por la aparición de comentarios en parejas, el cansancio y las preguntas individuales con murmullo de fondo.

En resumen, el óptimo rendimiento del modelo de pájaro carpintero en grupos de Educación Infantil oscila en sesiones de 9 a 12 minutos que suponen un interesante elemento motivador que permite desarrollar otras actividades.

Comparando la eficacia guía disfrazado - no disfrazado en salidas de campo, hemos encontrado que la falta de movilidad, la pérdida de expresividad y transmisión de las emociones del guía y la menor posibilidad de observar animales por parte del grupo hacen que el disfraz pierda eficacia. Por esta razón (además de la estimación del tiempo óptimo de empleo)

no se aconseja emplear sólo la personificación. Alternada con guía "normal" es mucho más eficaz y es un elemento de fuerte atracción en el contexto de una visita,

por lo que el estudio previo del momento de empleo es importante.

La presentación del modelo de Pito real ha resultado satisfactoria, generando expectativas en los pequeños visitantes respecto a la vida animal, contribuyendo a que relacionen sus modos de vida con otros elementos del medio. En este caso, la interpretación ayuda a la apertura de vías para proyectos de investigación sobre el tema y a la asimilación de respeto y cuidado del entorno.

Todavía queda mucho por recorrer en esta línea de trabajo destinada a presentar diferentes aspectos del medio natural a los más pequeños. En la campaña del año 2001 se ha seguido avanzando y desarrollando el empleo de la personificación, y varios son los grupos que podrán visitar la Senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas acompañados de un Pito real que les

presentará su casa y sus vecinos próximos.

Por último, una apreciación:

desde el interior del disfraz todo se ve de distinta manera.

Aparte del calor agobiante y la limitación de movimientos, el campo de visión queda reducido a unos escasos agujeros. La voz suena diferente y hay que elevar el tono para evitar el efecto de "filtro" que produce el peluche. Se debe hablar normal, no intentando parodiar a un personaje de dibujos animados, y eso a veces es difícil porque estamos ante el público más crítico, difícil y complicado que nos podamos encontrar. Pero merece la pena sentirse un pájaro carpintero cuando las caras de las niñas y los niños te ayudan a comprender que se ha creado la complicidad necesaria para disfrutar de lo que nos rodea. Y ese es, quizás, el mayor premio que puede recibir un guía intérprete.

La accesibilidad física e intelectual de todo tipo de público al patrimonio cultural (I)

Antonio Espinosa Ruiz
Villajoyosa, Alicante
antonio.espinosa@ua.es

(Antonio es Director del Servicio y Museo Municipales de Arqueología y Etnología de Villajoyosa, Alicante, y también es profesor asociado de Arqueología de la Universidad de Alicante. Vinculado a la interpretación hace tiempo, desde el campo académico, con este aporte nos brinda una primera aproximación a una cruda realidad: la del acceso)

Este artículo tiene su origen en una ponencia, con el título "La accesibilidad física e intelectual de todos los tipos de público al patrimonio arqueológico y etnológico", presentada al curso de extensión universitaria "La gestión del patrimonio cultural y natural como recurso turístico. El guía turístico: figura clave", organizada por la Escuela Superior de Turismo Lope de Vega (Benidorm), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), en marzo de 2001. En una segunda ocasión aportaremos a este *Boletín*, gracias al amable ofrecimiento de los editores, un resumen de la segunda parte de aquella ponencia, dedicada a la accesibilidad intelectual.

Comenzaremos recordando lo tantas veces repetido: el patrimonio arqueológico y etnológico, fundamentalmente por medio de los museos –aunque también por una nueva y variada gama de recursos– se está convirtiendo, como parte de la herencia cultural, en una porción sustancial de la que se prevé sea la principal fuente económica europea en el siglo que acabamos de comenzar.

Por *patrimonio cultural* entendemos comúnmente el conjunto de bienes materiales e inmateriales que hemos heredado del pasado, que estamos disfrutando en el presente y que merece la pena conservar para el futuro. Nos interesa aquí la mención al *disfrute,* que equivale a decir *incidencia social,* porque esto es lo que en realidad convierte a esos bienes culturales en *patrimonio,* y aquí desempaña un importante cometido la gestión turística, y en concreto la interpretación.

Para que ese disfrute se dé necesitamos, en primer lugar, poder *acceder* al patrimonio. Nuestras distintas legislaciones específicas garantizan en general el acceso público a los llamados *bienes de interés cultura*l un número mínimo de días al mes en el peor de los casos. Pero aún en los museos y otros centros o establecimientos orientados a la visita pública ese acceso es, frecuentemente, algo muy relativo. Evidentemente, en ocasiones no será posible ni recomendable acondicionar un torreón medieval para el acceso de, por ejemplo, sillas de ruedas,

aunque lo cierto es que el auténtico problema suele ser más bien la voluntad o el interés técnico o político: en la mayor parte de los casos existen múltiples soluciones a precios indiscutiblemente muy razonables.

En muchos museos en los que podrían adoptarse soluciones técnicas para el acceso físico de las personas que las utilizan, la realidad es que aquéllas no se desarrollan. Los motivos son muy variados y no siempre achacables a los técnicos que dirigen las correspondientes instituciones.

Nos encontramos, pues, con una primera barrera que impide a una parte porcentualmente poco importante de la sociedad el puro y simple acceso a, digamos, un museo. Una minoría de una minoría, y además un colectivo acostumbrado a sufrir hasta ese punto la marginación en múltiples aspectos de la vida cotidiana, de modo que en principio nadie va a poner el grito en el cielo porque nuestro museo no tenga rampas y ascensores que permitan a esos potenciales visitantes simplemente entrar y circular por sus salas. Nuestra posición en la mayoría absoluta de las estadísticas nos escuda. Y desde luego, aunque se va por el camino de la accesibilidad, tardaremos muchos años en conseguir un nivel de presión social suficiente para hacer reaccionar a quienes corresponda y que en general todo nuestro patrimonio cultural sea lo más disfrutable posible.

Tengamos en cuenta, de todos modos, un principio básico de nuestra argumentación, por otro lado sobradamente conocido y muy contundente:

lo que es bueno para los minusválidos es todavía mejor para los que no lo son.

Allá donde hay rampas –a modo de ejemplo– también las sillas infantiles, las embarazadas, los ancianos, los niños y el resto del público pueden subir –de hecho lo hacen– con mayor comodidad.

En cuestiones de accesibilidad las soluciones técnicas y los criterios arquitectónicos se encuentran ya muy desarrollados, y existe un buen número de especialistas. Normativas municipales –como la de Villajoyosa, donde desarrollo mi actividad laboral– y leyes estatales como la de integración social de los discapacitados 13/1982, o autonómicas –como, en el caso valenciano, el Decreto 193/1988 de 12 de diciembre del Consell de la Generalitat, entre otros muchos textos legales que no citaremos–, constituyen ya un marco de actuación. Vivimos, además, en uno de los Estados en el que existe una organización más importante de discapacitados de todo tipo, la ONCE, cuyo Museo Tiflológico, en Madrid, es más que recomendable visitar. Queremos decir que

en accesibilidad no hay que inventar la pólvora, basta tener una cierta sensibilidad, poner los recursos y dejarse asesorar[2].

Tampoco es suficiente adoptar soluciones que no se ajusten a los criterios técnicos de sobra conocidos: no son raros los casos de rampas impracticables –como un colega las llama jocosamente, "rampas de hacer minusválidos"– y otros parches

[2] Es muy recomendable la consulta de VV.AA.1996: *Curso básico sobre accesibilidad al medio físico*, Real Patronato de Prevención y Atención a las Personas con Minusvalía, Madrid.

que constituyen un buen ejemplo de cómo desperdiciar unos fondos que podían haber servido realmente para algo.

Podrían esgrimirse cuestiones –falaces, si echamos cuentas– de rentabilidad económica para rehuir la adaptación primaria de nuestros edificios, pero ciertamente el patrimonio cultural público debe garantizar el acceso a todos aunque ello no resulte económicamente rentable[3], porque la sociedad paga esos recursos con sus impuestos. Por otra parte, visto si queremos desde la rentabilidad de la industria turística, o incluso desde criterios de lo que ahora se denomina *economuseología* (buscando la autofinanciación más que la rentabilidad),

los discapacitados también hacen turismo y van –o desearían ir, probablemente más que otros– a los museos,

y una oferta adaptada a sus características podría atraer a un colectivo que en la actualidad, lamentablemente, no dispone de muchas opciones entre las que elegir.

Nos hemos puesto en el peor de los casos: el *acceso imposible*. No obstante, resulta al menos igualmente preocupante el *acceso difícil*. La casuística es más variada y porcentualmente comenzamos a manejar valores muy altos dentro del conjunto de la sociedad. Tengamos en cuenta que cuando envejecemos todos perdemos agilidad de movimientos, y unas simples escaleras suponen un importante medio disuasorio para nuestros mayores. No es de recibo que quienes han estado toda su vida aportando recursos a la sociedad lleguen a la edad en la que disponen de más tiempo libre y una de las principales ofertas, el ocio cultural, sea de difícil acceso para ellos. Resulta, además, paradójico que

precisamente el colectivo que está creciendo a mayor ritmo en Europa –y España no es la excepción, sino el prototipo de la regla– es el de la tercera edad.

En apenas veinte años el cambio poblacional va a ser radical, y hay que comenzar a adaptar nuestra oferta a quienes constituirán nuestros principales clientes, pero que en nuestra comarca de la Marina Baixa, por ejemplo, con la referencia principal de Benidorm, ya podríamos decir que lo son, por el importante turismo invernal y extranjero de edades avanzadas.

Las dificultades de acceso físico no sólo se encuentran en las escaleras, que son las que primero nos vienen a la mente:

los grupos, que suelen moverse en un número no inferior a cincuenta personas, adaptado a la capacidad de los autobuses, tienen problemas para moverse en espacios pensados para un visitante individual o para un reducido grupo familiar o de amigos, o mejor dicho no pensados en clave de ningún tipo de público, sino de máximo aprovechamiento de las salas de exposición. Los espacios de circulación menores de 3 m de anchura no permiten ya trabajar con unas treinta personas –un volumen razonable dado que los grupos mayores se suelen dividir en dos para facilitar las visitas–, ni con grupos en sillas de ruedas... Tampoco las instalaciones suelen ofrecer facilidades:

los aseos son reducidos, o no los hay para discapacitados, o no hay –y esto prácticamente nunca– cambiadores de pañales para bebés,

o los mostradores son demasiado altos para niños y para sillas de ruedas, o no hay bancos en el jardín o no hay asientos en el interior del museo...

El acceso resulta a veces complicado también en lo que se refiere al propio transporte: muchos museos, parques arqueológicos, yacimientos musealizados, monumentos, etc. carecen de señales indicadoras en el casco urbano o en las carreteras de acceso. Llegar a uno de estos lugares puede ser la auténtica aventura 'interactiva': nuestros templos del saber arqueológico y etnológico no han conectado lo suficiente con las ciudades en las que están o a cuyo término municipal pertenecen como para que los propios vecinos sepan, en muchos casos, indicar a los visitantes. Es más, muchos museos son más visitados y conocidos por la gente de otros lugares que por los propios vecinos. Eso sucede porque nuestro recurso no se ha implicado en la economía y en la sociedad local. Muchas veces inversiones muy grandes siguen teniendo su talón de Aquiles en la simple escasez o ausencia de carteles indicadores. Nuestro público llega al museo con una predisposición negativa derivada de un acceso mal señalizado, después de haberse perdido varias veces o de haber consumido sus energías callejeando.

Como bien expresaba Pedro Lavado en una reciente conferencia, el público acude en masa a un 'matadero cultural'[4], de donde creo yo que con frecuencia, y sobre todo en algunas "magnas exposiciones" –los estadounidenses las llaman *blockbuster exhibitions,* liiteralmente, "exposiciones bomba demoledora"–, no se lleva mucho más que un dolor de pies, una espera de varias horas (algunos responsables de museos y de la política cultural, con criterios de cantidad pero no tanto de calidad, consideran estas filas kilométricas un auténtico *éxito*), y por supuesto el catálogo ciertamente caro pero que constituye el necesario trofeo con el que el público demostrará en la estantería del salón de su casa que ha consumido –habría que cuestionarse cuántos la han podido disfrutar realmente– tal o cual súper exposición o súper museo al que había que ir porque era muy importante –no porque era fácilmente disfrutable al tiempo que enriquecedora, es decir, muy didáctica y muy accesible física e intelectualmente a cualquier tipo de visitante–.

Y aquí entraríamos en la segunda parte: la accesibilidad intelectual, para la que la interpretación es una herramienta básica.

Supongamos que nuestro museo o yacimiento o recurso del tipo que sea está perfectamente adaptado al acceso físico de cualquier tipo de visitante. Las señalizaciones son numerosas y bien localizadas, resulta fácil llegar al lugar en vehículo o a pie, disponemos de rampas adecuadas, ascensores amplios con botones en Braille y voz, escaleras normalizadas, espacios de circulación pensados para grupos amplios, aseos y otras instalaciones adaptadas... ¿Es suficiente? Con frecuencia cuando se habla de accesibilidad parece que es precisamente eso y sólo eso, que estas cosas son las que hay que tener. Ya somos un museo *accesible,* y en parte es cierto:

físicamente podemos llegar, entrar y circular por él. La cuestión es... ¿tenemos acceso intelectual a la información que nos ofrece?

Parece que queramos rizar el rizo: ya bastante esfuerzo ha sido, bastante *caro* (pero insistimos en que no lo es) y complicado ha resultado adaptar todo

[3] El International Council of Museums –ICOM-, de la UNESCO, define a los museos como instituciones sin ánimo de lucro, a pesar de algunas tendencias actuales que contradicen este criterio).

[4] LAVADO PARDINAS, P. J. en prensa: "Viajes a un matadero cultural", I Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, Ministerio de Cultura (Santiago de Compostela, 2000). Ver también del mismo autor "Etapas de la difusión cultural y educativa de los museos", Actas ICOM-CECA, 85, en *Estudis i recerques, Sèrie Investigació museística*, 2, 228-238, Barcelona, 1988.

aquello, como para plantear otras cuantas cosas. No obstante, sin ellas lo anterior –aunque la expresión parezca demasiado dura– carece de sentido. Todo esto es harina del mismo costal, pero será objeto de otro artículo.

Una Biblioteca Popular no es un centro de visitantes, pero...

Rubén Darío Romani
Argentina
rdromani@imaginario.org.ar

(Rubén Darío es museólogo, y en este artículo describe una lamentable situación que, sin embargo, no es exclusiva de la Argentina, aunque allí se ha agudizado más todo)

A veces sucede que nuestras profesiones (intérpretes de patrimonio, arqueólogos, historiadores, abogados, bibliotecarios, etc., etc.) no están exclusivamente al servicio de la función específica para la que fuimos formados, no obstante la posibilidad de ser un buen trabajador muchas veces está reñido con los intereses de quienes se suponen son nuestros dirigentes. Este pequeño drama, que poco importa si conocemos o no el sitio donde sucede, no se publica sino para darnos cuenta que el trabajo sobre el patrimonio, natural y cultural, puede darse en muchos más frentes de los que a veces creemos.

Una Biblioteca Popular no es "necesidad básica" en Potrerillos , Mendoza, Argentina

Atender consultas de turistas, ofrecer apoyo escolar, ser la única biblioteca pública para una comunidad de alta montaña, luchar y recuperar una histórica estación de tren de las tantas que se abandonaron en la provincia, mantenerla en buen estado hasta el presente, integrarse a la comunidad para la defensa del ambiente y su patrimonio, colaborar con las investigaciones arqueológicas, y otras acciones similares no resultan suficientes para autoridades y profesionales de la subsecretaría de Medioambiente para considerar los servicios bibliotecarios como una necesidad básica de la población de Potrerillos.

Sometidos a la expropiación de bienes materiales y patrimonio simbólico ante el moderno proyecto de presa sobre el Río Mendoza, esta comunidad enfrenta un desafío de re-enraizamiento con las promesas del avance técnico pero bajo las aguas del perilago quedarán los testimonios de vidas, viviendas, arboledas y patrimonio cultural apenas aminoradas por el mínimo presupuesto otorgado a las acciones de arqueología de rescate sin que se le proporcione elementos ciertos y refundantes de una identidad colectiva.

La **Biblioteca Popular Armando Tejada Gómez** lleva en el lugar más de 10 años de servicio. En 1998 solicitaron al Ministerio de Medioambiente que se contemplara la situación del centro cultural y biblioteca ante el proyecto Potrerillos logrando que en la **Manifestación General de Impacto Ambiental** de ese mismo año, en su art. 17, se propusieran medidas y recomendaciones de mitigación en relación a la Estación Potrerillos del Ferrocarril Trasandino, "su recuperación", "reinstalación del edificio" junto con la infraestructura que lo acompaña.

Vías y durmientes entre otros, ya han desaparecido, y es comentario en la zona que en un galpón de acopio se pueden comprar por pocos pesos las vigas que sostuvieron el utópico camino de vinculación con Chile y las comunidades de la montaña mendocina. Las gestiones para lograr la recuperación de la histórica estación y sede de la biblioteca popular tuvieron hace poco más de un año su intensificación al descubrirse que pese a todas las presentaciones realizadas en la Dirección de Ordenamiento Ambiental y Desarrollo Urbano ***"no se encontraba antecedente alguno de lo peticionado***".

Se cursaron notas solicitando la intervención de la Dirección provincial de Patrimonio y al subsecretario de Cultura, Guillermo Romero, para que intervinieran en salvaguarda de la estación.

La nueva documentación presentada a la subsecretaría de Medioambiente derivó en la respuesta de los técnicos, quienes el 30 de agosto de 2000, especifican que no corresponde considerar "EQUIPAMIENTO BASICO" a la biblioteca popular y la estación en la configuración del nuevo pueblo, y definen el equipamiento básico como "***el que abastece las necesidades primarias de cualquier población",*** lo que explicita el nivel de actualización conceptual con que se manejan algunos asuntos "delicados" en la administración provincial. Y defino **"asunto delicado**", como "***cualquier situación que pueda molestar, alterar, perturbar la maximización de las ganancias de la inversión privada en detrimento de los bienes colectivos y el patrimonio de la gente***". Sin duda manejamos diccionarios diferentes.

Los arquitectos proponen, matizando un poco sus conceptos, que se la considere **"*equipamiento alternativo*",** que en realidad "***quedó muy poco espacio***" y **"*que se puede funcionar provisoriamente en otros locales o en futuras instalaciones*".**

Sobre la estación recomiendan consultar a la paupérrima y ya anoticiada Dirección de Patrimonio con lo cual el salvataje del patrimonio de los mendocinos queda relegado a una obsesión improductiva entre pobres, y ya se sabe qué destino tienen esas obsesiones.

Notificados el 31 de octubre de 2000 por la Directora de Ordenamiento Ambiental y aumentando la sensación de ineptitud e imprevisión con que se tomó el tema, la directora expresa estar "***en total acuerdo***" a lo informado y obvio, en total contradicción con el art. 17 mencionado...

¿Estaremos condenados a esta clase de funcionarios para los cuáles la posibilidad de información turística, desarrollo educativo, orgullo y sentido de pertenencia local, respeto al patrimonio heredado de quienes sí pensaron un país, queda relegado a la categoría difusa y condenada a la irrealidad de "equipamiento alternativo"?

¿Tendremos que arremangarnos e ir a desarmar piedra por piedra esa vieja estación para montarla en la despojada planicie que pomposamente ostentará la categoría de villa de alta montaña, para que la comunidad residente y los visitantes tengan acceso a su biblioteca popular?

Y si finalmente hacemos eso, cuando ya los caminos hayan destruido los yacimientos de fósiles y las topadoras y el agua hayan ocultado para siempre los testimonios de "nuestros hermanos los indios" como decía Don José de San Martín, ese que los mira desde el cuadro del despacho, ¿no sería útil ahorrarnos desde ahora los sueldos y las opiniones profesionales de quienes dicen estar para administrarnos el ambiente y la cultura y que, ay, tan rápidamente mudaron su piel y se pasaron a las fuerzas del Olvido?

Por ahora la comunidad perdería la sede patrimonial ferroviaria y su biblioteca popular, los bosques cuya reposición debiera haber empezado en 1998 y sabe **el Futre** cuanta cosa más si ellos siguen tranquilos en sus escritorios y los perjudicados se quedan encerrados en sus casas, aislados y con la boca sellada

casi casi por un “paredón” de piedras, por un “dique” de silencios.

A menos que todas las voces arrimadas en “aluvión” logren sacar algo en limpio de tantas aguas que bajan “ turbias”...

(Los responsables de la Biblioteca son Marta Carmona y Cristian Moyano)

SECCIÓN

COMENTARIOS APARTE...

*Esta idea fue de **Santiago Gallego Picard**, compañero y eterno colaborador. Pretende dar cabida al análisis de todos aquellos centros de visitantes y programas de interpretación habidos por el mundo. El único requisito es que sean visitados por el público general, es decir, turistas, paseantes, domingueros, familias, etc.*

Hay que intentar sintetizar en pocas palabras todo lo interpretativo que en ellos exista o sea reseñable. Sin olvidar obviamente su localización, precio de entrada u otros aspectos que merezcan la pena. No es un apartado para buenos ni malos; es un apartado abierto para que luego la gente opine y/o pregunte.

DE VACACIONES POR TARAMUNDI, CON EL OJO PUESTO EN EL PATRIMONIO

Por: Marcelo Martín, Sevilla

Taramundi es un pequeño Concejo situado en el extremo occidental de Asturias dentro de la Comarca Oscos-Eo, delimitado por sierras y cordales de relieve ondulado sin llegar a lo abrupto, con dos ríos (Cabreira y Turia) que atraviesan todo el municipio para desembocar en el Eo, ofreciendo un paisaje sereno, de abundante vegetación y un importante patrimonio humano y etnográfico.

Lo más destacable es que Taramundi es algo así como la cuna del turismo rural en España, y a casi veinte años vista el trabajo llevado a cabo por dirigentes políticos, técnicos y el pueblo del Concejo podemos afirmar que es una gestión ejemplar.

No me voy a poner filosófico ni sentimental. Basten los testimonios de la panadera del pueblo y de la responsable de su magnífica y eficiente oficina de Turismo: “hace años vivíamos en una chabola de pocos metros con mi marido y mi hijo, gracias al turismo hoy tenemos todo esto” (y muestra una moderna y agradable panadería donde se hacen también bizcochos, tartas de maíz y los exquisitos bollos “preñaus”); por su parte Nieves Bermúdez intercala en sus informaciones acertadas y ajustadas al turista que la reclama, los sinsabores de los comienzos y el orgullo que sienten hoy los habitantes de esta singular parte del norte español.

Conjunto Etnográfico Mazonovo, Museo de los molinos
mazonovo@terra.es

Es un antiguo molino recuperado con la intención de dar a conocer utensilios e ingenios de nuestros antepasados y las actividades relacionadas con ellos en el que los visitantes participamos al mismo tiempo que experimentamos con esos ingenios. No hay ordenadores, muy pocos textos, un experimentado guía que atiende con indicaciones precisas y muchos silencios y un buen número de experiencias a prueba de grandes y chicos que hacen del tiempo que insume su recorrido un verdadero placer y muchas ganas de volver. Destaca una guía de visita sencilla y muy instructiva.

Conjunto Etnográfico Os Teixois

Heredero de un pasado romano llega hasta nuestros días un conjunto de ingenios hidráulicos, dicen que rehabilitados, pero que se nota que estuvieron trabajando hasta hace no tanto, que incluyen un mazo del ferreiro (herrero), un molino de grano, piedras de afilar y un batán para “ablandar” el tejido de lino. Lo más destacado es que se pueden apreciar funcionando igual que lo hicieron hace cientos de años con un guía que seguramente mejorará cuando la oferta se lo exija aún más. El recorrido se completa con la visita a otros núcleos como As Veigas, Teixo o el Mazo de Bres.

Museo Etnográfico de Esquíos

El término de museo no es el más adecuado, en parte por lo grandilocuente y en parte porque las magníficas colecciones necesitan un aporte profesional desde el punto de vista de la catalogación. Se trata de una casa ubicada en la pequeña aldea habitada durante siglos por familias de ferreiros. La familia Lombardía pierde sus orígenes en la historia, emigrados desde Italia hasta el país Vasco y luego a Asturias.

El recorrido acompañado por su dueño y artesano de navajas, lejos del tedio del guía profesional, se convierte en un recorrido por todos los enseres y herramientas imprescindibles para la subsistencia en una zona rural tan lejos del “mundo” como lo fue esta comarca antaño. Destaca un famoso guincho de subir cosechas en uso desde la década de los 40 y un cabazo (granero) del siglo XIX único por su corredor tallado.

Museo Etnográfico de Grandas de Salime etnogsal@princast.es

Luego de atravesar los Oscos se llega a la villa de Grandas de Salime al sur de Asturias. El museo expone materiales procedentes de diversos concejos situados en la raya de Asturias y Galicia. La idea del museo y su colección básica pertenece a don José Naveiras Escanlar, un asturiano conversador que nos atiende en la representación de una tienda de ultramarinos al final del recorrido y quien, junto a los técnicos del museo que nos asisten en todo momento, hacen que olvidemos el término académico “museo” para sentirnos literalmente en nuestra casa. Así se estructura el recorrido y la muestra que escenifica y muestra el saber de los campesinos rurales que a su trabajo específico sumaban diversas labores de transformación en su escasa economía de subsistencia.

Además de trabajar la tierra y criar ganado amasaban y cocían pan, mataban los cerdos y embutían su carne, hilaban y tejían lino y lana, fabricaban vino y orujo y un largo etcétera. A estos saberes se sumaba el conocimiento de plantas medicinales, caza, pesca, madera, piedra, cestos, costurería y mucho más. He aquí reunidos de un modo no tanto museográfico como expresivo y emocionante la historia viva del acontecer de una vida, que parece en retirada, a través de sus utensilios y herramientas.

Concluimos en que es poco habitual encontrar que desarrollo social, relativamente sostenible, patrimonio natural y cultural se conjuguen con tanta precisión como en esta comarca. Se recomienda ampliamente visitarla,

aprender de esta experiencia, aportar nuestras ideas como técnicos para su mejora y disfrutar también como simples y humildes “turistas rurales”.

Para más información: Oficina Municipal de Turismo. Av. de Galicia s/n 33775 Taramundi. Tel. 985 64 68 77
e-mail turismo@taramundi.net

PALACIO DEL ACEBRÓN: El sentido de Doñana

A finales de la primavera pasada se inauguró en el Palacio del Acebrón, en el Parque Nacional de Doñana, una nueva exposición etnográfica –con carácter permanente– denominada “El sentido de Doñana”. Dicha exposición pretende acercar al público visitante a la relación que ha existido entre los habitantes de la comarca de Doñana y su territorio a lo largo de los dos últimos siglos.

La presentación se realiza a través de cuatro personajes clave en la historia reciente de este espacio, ofreciendo un tratamiento cercano tanto al público general como a los propios habitantes de la zona, verdaderos protagonistas de esta exposición.

Los cuatro personajes en cuestión son el gran propietario, el guarda, el hombre llano y el visitante, y a través de textos, fotografías y gran cantidad de materiales de diversa índole (herramientas, vestidos, etc.), la mayoría accesibles al público.

Aunque el tratamiento de la información no es temático en sentido estricto, sí que el lenguaje y la forma de llegar al público es claramente interpretativo, pudiendo destacarse la facilidad de comprensión de lo tratado y la relevancia al ego de los visitantes.

La exposición se completa con dos audiovisuales, uno sobre la historia de la comarca y otra sobre las leyendas.

Además, por encontrarse enclavado en un lugar idílico la visita a este equipamiento puede dejar tanto al profano como al experto un agradable sabor de boca.

SECCIÓN

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Tim Merriman (EEUU):
La interpretación es la disciplina dedicada al estudio y a la práctica de la comunicación con el público acerca de los recursos naturales y culturales.

Bob Peart (Canadá):
La interpretación es un proceso de comunicación diseñado para revelar al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural, a través de su participación en experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.

.....

Planificar para una interpretación “exportable”

John A. Veverka
John Veverka y Asociados
Laingsburg, Michigan, USA
jvainterp@aol.com

(John es un reconocido profesional de la interpretación. Tiene el mérito de haber escrito varios textos “fundamentales” de interpretación, y muchos de sus artículos los ofrece en su página web –véase la Web al final de este *Boletín*–. Nos ha autorizado para traducir y publicar aquí cuantos artículos suyos queramos. Es un lujo.)

El concepto de interpretación exportable

¿Qué es esto de la interpretación “exportable”? El concepto me surgió casi por casualidad cuando trabajaba en un plan de interpretación para un Centro de Conservación y Educación en Iowa.

Nuestro equipo de trabajo había visitado varios centros de naturaleza en la zona para revisar sus programas, servicios, exhibiciones, etc., con el objetivo de no duplicar nada de aquello en nuestro sitio objeto de planificación. Lo que echamos en falta en todos esos centros era *cómo los visitantes podrían utilizar la información que les era interpretada*. Ninguna de las ideas y conceptos servían para ser utilizadas fuera del centro, del parque, o más allá de los límites del sitio. Los conceptos no podían ser “exportados” para ser utilizados en otros lugares. ¡Eran programas que nacían y morían allí mismo!

Las dos preguntas claves para planificar una interpretación exportable son:

1. ¿Por qué un visitante querría conocer aquello? Si no podemos responder esta cuestión, entonces ¿por qué un visitante iba a querer asistir a tal programa u observar tal o cual exhibición?
2. ¿Cómo querríamos que el visitante utilizara la información que le brindamos? Si no nos planteamos que el visitante pueda utilizar los mensajes que le entregamos ¿por qué, entonces, se los estamos transmitiendo?

En otras palabras, un intérprete puede encontrar que conoce el nombre de cien flores silvestres que se utilizan como recurso, pero la mayoría de los visitantes no necesitan toda esa información. A veces podemos dar montones de respuestas ¡a preguntas que nadie formula! De las 20 ó más plantas que uno identifica para los visitantes en un recorrido para conocer las flores... ¿cuántas creemos que podrán recordar cuando regresen a sus hogares? ¿Y qué sentido tendrá esa información una vez que lleguen a su casa?

El uso del concepto de interpretación exportable

Este concepto significa que el planificador:

1. Se plantea las dos preguntas anteriores, en especial la número 2
2. En el programa, considera actividades, objetos a manipular, demostraciones, etc., que estimulen al visitante a *usar la información* de alguna forma.
3. Intenta que los conceptos y la información entregada se puedan utilizar no sólo en el sitio, sino también fuera del sitio.

Dadas las limitaciones de tiempo y presupuesto para los programas interpretativos, ¿por qué un intérprete

querría darle al público una información "no utilizable", cuando, dado el mismo tiempo y coste, podría alentar a los visitantes para que *hagan algo?*

Aquí expongo un ejemplo:

Una frase-tema no exportable de un programa:

"En el parque existen más de veinte especies diferentes de árboles".

Una frase-tema exportable:

"Son muchos los beneficios si usted planta árboles en su casa o en su comunidad".

Ampliemos este aspecto del ejemplo mediante la formulación de objetivos específicos.

- La mayoría de los visitantes podrán comentar cuáles son las especies nativas de este sitio y cuáles son sus requerimientos de hábitat.
- La mayoría de los visitantes podrá expresar al menos una de las formas en que cada árbol beneficia a la fauna y a la gente.
- Todos los visitantes se sentirán alentados a plantar un árbol en su casa o a donar un plantón para ser plantado en un parque local.
- Todos los visitantes recibirán un folleto con semillas de tres árboles diferentes para que las siembren en su casa.

Como se puede observar en estos objetivos, el programa está enfocado para: (a) utilizar los recursos del sitio como ejemplos y como inspiración; y (b) transferir dicha información e inspiración a alguna acción positiva. Nótese, en especial, el objetivo de entregar al final del programa un folleto que contiene semillas a todos los visitantes.

Otros programas de interpretación exportable, o los conceptos de una exhibición (los resultados deseados), pueden tener una variedad de formas (y propósitos), tales como:

- Que los visitantes no recolecten objetos arqueológicos ni piezas de cerámica nativa en ningún sitio histórico que visiten.
- Que los visitantes no corten flores silvestres en ningún parque o espacio protegido.
- Que sepan que el reciclaje beneficia a todos.

Aquí hay cuatro ejemplos de cosas que el visitante puede hacer en su lugar de origen:

- Ser miembro de alguna asociación naturalística o de historia para aprender más acerca de los conceptos explicados.
- Ir y visitar otros lugares para mantener esa rutina de conocer cosas nuevas.
- Ir a una biblioteca y leer más acerca de esa materia.
- Trabajar como voluntario en un parque, centro de naturaleza, o conjunto histórico.

En suma:

El concepto de interpretación exportable simplemente significa que el público visitante pueda continuar usando la información que se les transmitió como interpretación *in situ*, después que abandonen el lugar.

Este "uso" puede ser de naturaleza psicológica, tal como *valorar* el mundo natural, o *comprender y apoyar* alguna práctica de gestión de los recursos.

El "uso" puede tener una traducción física en su aplicación, como por ejemplo, usar plantas nativas para ajardinar un patio, o ingresar en alguna asociación para aprender más acerca de ello.

Lo importante es que el visitante pueda utilizar la información interpretada, para que de alguna manera *construya* algo.

(Traducido por: *Boletín de Interpretación*. Fuente: *Interp-Edge*, volumen 1, número 1, 1994)

NOTICIAS

SE BUSCA
SE NECESITA
INFORMACIÓN

Los lectores de este *Boletín*, de España e Iberoamérica, nos suelen realizar una serie de consultas, relacionadas con diversos aspectos de este campo o cuestiones afines. Si alguien dispone de esa información, le rogamos que la remita a los correos electrónicos de los Editores, que aparecen en la primera página. Éstas son algunas de esas consultas:

- ¿Dónde se imparten cursos universitarios de interpretación? postgrados, másters, doctorados, sean presenciales o a distancia, en castellano u otros idiomas.

- ¿Alguien conoce experiencias pedagógicas y/o de interpretación en Granjas y Jardines Ecológicos?

- ¿Alguien conoce experiencias relacionadas con el Arte y la interpretación?

¡Esperamos vuestra colaboración!

.....

SUCEDIÓ

- **Primer Seminario de Ecoturismo del Programa ARAUCARIA - AECI**

Se celebró del 3 al 7 de septiembre de 2001 en el Centro Iberoamericano de Formación de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

(Informa: Cristina Monedero, Pangea. Asistencia Técnica para la Agencia Española de Cooperación Internacional – AECI)

Podemos concluir que este Primer Seminario cumplió con los objetivos propuestos: ofreció la ocasión de constatar que el Ecoturismo –si es manejado correctamente– puede convertirse en una de las herramientas más eficaces de conservación del patrimonio cultural y natural que constituyen la base de su atractivo, y en un valioso instrumento para facilitar el desarrollo sostenible; permitió un claro intercambio de información entre los 16 proyectos que participaron en el Seminario (15 países de Iberoamérica); se realizó un diagnóstico preliminar de la situación del Ecoturismo en el Programa ARAUCARIA de la AECI y se elaboraron algunas propuestas para orientar la acción futura de nuestra cooperación en este campo.

En el caso concreto de la **Interpretación del Patrimonio** (natural y cultural) en ARAUCARIA, los participantes de este Seminario reconocieron que existe un desconocimiento bastante generalizado del significado y del valor de la interpretación como instrumento para la gestión, que la aplicación de las técnicas de esta disciplina aportan un "valor añadido" al producto ecoturístico; y que la interpretación es una estrategia clave para comunicar el "sentido de lugar" a los

ecoturistas. Bajo estas premisas, se estimó de gran interés consolidar esta disciplina en el Programa ARAUCARIA, recomendándose para ello iniciar a partir de 2002 tres áreas de trabajo concretas: capacitación, comunicación, e infraestructuras y medios de interpretación.

(El Programa ARAUCARIA ha sido creado por cuatro ministerios españoles a través de un convenio para aunar esfuerzos y recursos al servicio de la conservación de la biodiversidad y la utilización sostenible de los recursos naturales en los ecosistemas más representativos de Iberoamérica. El convenio reconoce que el desarrollo humano de las poblaciones locales, la erradicación de la pobreza y el respeto a sus derechos y culturas son la mejor garantía de conservación de la riqueza natural. A este esfuerzo común, más allá del origen institucional del Programa, están invitados a sumarse los diferentes actores e instituciones de la sociedad española que, desde posiciones y sensibilidades distintas, comparten similares preocupaciones.)

- **Curso de Guías de Interpretación del Patrimonio de la Comunidad Valenciana**

Realizado en Valencia y Alicante, entre el 5 y el 9, y del 19 al 23 de noviembre, respectivamente.
Organizó la Conselleria de Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana, en el marco del Fondo Social Europeo.
El curso abarcó los procedimientos básicos para la comunicación con los visitantes en el trabajo del guía, y contó con la presencia de diversos especialistas para las sesiones teóricas y para la visita a casos y experiencias prácticas.
La promoción del curso como de Guías de Interpretación *"del Patrimonio"*, tuvo la gran ventaja de poder contar con unos participantes muy interesados, constituyendo un grupo heterogéneo muy enriquecedor.

- **Curso de Interpretación Ambiental en Entornos Periurbanos**

Realizado en Vitoria-Gasteiz entre el 29 de octubre y el 20 de diciembre. Organizó el Centro de Estudios Ambientales (CEA) del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.
El curso estuvo coordinado por Galemys y contó con un extenso y ambicioso programa enfocado al trabajo interpretativo en entornos periurbanos, abarcando desde los conceptos básicos de la interpretación a la planificación interpretativa. Se realizaron varias salidas para observar "casos" de buenas prácticas en el norte de España.
Entre el profesorado se contó con una buena representación de socios de la AIP.

- **Curso Introducción a la Interpretación del Patrimonio**

Realizado en el Castillo de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña, entre el 10 y el 14 de diciembre de 2001.
Organizó el CEIDA (Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia).
Al igual que los cursos en la Comunidad Valenciana, el hecho de denominarlo Curso de Interpretación *del Patrimonio* favoreció la presencia de un grupo heterogéneo, que enriqueció con valiosas aportaciones todo el proceso.

- **Seminario El Modelo Español de Planificación de los Espacios Naturales y Rurales**

Organizó el Instituto I.S.C.A.D. de Argentina, y se realizó en Córdoba (Argentina) el día 4 de diciembre de 2001.
Ponentes fueron: Joan Cambrils Camarena, de la Universidad Politécnica de Valencia, España, y Matías González Hernández, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
e-mail : iscad@arnet.com.ar

- **Primeras Xornadas da Sociedade Galega de Educación Ambiental**

La profesionalización, una necesidad para el desarrollo de la educación ambiental en Galicia
Realizadas en el Castillo de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña, el 14 y 15 de diciembre de 2001.
Aparte del hecho de contar con un excelente programa, con ponencias y comunicaciones, destacó la inclusión de la *interpretación* como uno de los campos que deben tender a la profesionalización.

- **Seminario de Gestión del Patrimonio Histórico, Interpretación y Dinamización** dedicado a la **Planificación interpretativa y diseño de Centros. Primeros modelos**

Realizado en Sevilla el 18 y 19 de diciembre de 2001, en el marco del proyecto *Red de Centros Históricos de influencia islámica en el sur peninsular y norte de Marruecos*. Estas Jornadas estuvieron destinadas al personal técnico de instituciones con responsabilidad en materia de interpretación del patrimonio histórico.

- **Una Actividad de Interpretación Espontánea en el Parque Natural los Alcornocales (Cádiz, España)**

El pasado 8 de diciembre, aprovechando el puente de la Inmaculada, numerosos visitantes se acercaron al conocer algunos de los hermosos rincones que esconde el Parque Natural Los Alcornocales. Aprovechando esta circunstancia, desde el Programa de Educación Ambiental, concebido en el marco de las medidas compensatorias por la autovía A - 381 entre Jerez y Los Barrios, se diseñó una actividad que pudiera ser eficaz en la transmisión de los valores del Parque a ese colectivo tan heterogéneo que conocemos como "público general" toda vez que se reducían los impactos provocados por las actividades de uso público. Esta actividad de interpretación espontánea, se repetirá nuevamente en otras ocasiones, aprovechando también momentos de gran afluencia de público al Parque.

Los objetivos de esta actividad son los siguientes:
- Dar la bienvenida a los visitantes en nombre del Parque Natural de los Alcornocales e informarles de que se hallaban en un espacio natural protegido.
- Informar a los visitantes sobre las recomendaciones básicas a tener en cuenta durante su estancia en el Parque Natural Los Alcornocales.
- Dar a conocer los principales valores naturales, sociales y culturales de la zona en la que se encuentran.
- Informar sobre la red de equipamientos de uso público existente en el Parque.
- Solicitar a los visitantes que desarrollen comportamientos acordes con la conservación de los valores del Parque Natural en particular y del medio ambiente en general.

Como ya se ha comentado, esta actividad se realizará en otras ocasiones a lo largo de los próximos años. Es de esperar que siga cumpliendo sus objetivos y ayude a la comprensión de los valores de este espacio enigmático y singular que es el Parque Natural Los Alcornocales.

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **Centros de Visitantes de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía**

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, a través de la empresa pública EGMASA (Empresa de Gestión Medio Ambiental), ha iniciado una línea de trabajo de renovación y creación de nuevos Centros de Visitantes de la

Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA).

El objetivo fundamental de este trabajo es el de revisar el concepto y modelo actual de Centro de Visitantes de la RENPA, proponiendo su evolución y mejora. Para ello se han establecido dos líneas de acción complementarias:

- Por un lado la creación de un nuevo concepto y, por tanto modelo, de Centro de Visitantes.
- Por otro la aplicación del concepto y metodología del Paisaje en las Exhibiciones Interpretativas de estos equipamientos.

Actualmente el trabajo se encuentra en su fase teórica, elaborando las bases conceptuales y metodológicas que sirvan para la aplicación de este nuevo modelo de Centro de Visitantes. En este sentido se están elaborando tanto los *Criterios Básicos para los Centros de Visitantes de la RENPA*, como los *Criterios Básicos para las Exhibiciones Interpretativas de los Centros de Visitantes de la RENPA*.

Para ello invitamos a colaborar a aquellas personas interesadas en el tema, realizando aportaciones críticas a los documentos conceptuales y metodológicos que se vayan elaborando. Los interesados debéis enviar un correo electrónico, con los datos de contacto y las indicaciones que estiméis oportunas a pserveto@egmasa.es

- **Conferencia Regional Andina de Ecoturismo** 5 al 7 de febrero de 2002

Este año, Declarado "Año Internacional del Ecoturismo" por las Naciones Unidas, Perú será sede de la "Conferencia Regional Andina de Ecoturismo" que se desarrollará los días 5, 6 y 7 de febrero próximos. El evento, el más importante y de mayor trascendencia ecoturística en el presente año, congregará a representantes de los Países Andinos como Ecuador, Colombia, Bolivia y Venezuela.

La Conferencia Regional Andina de Ecoturismo, declarada de Interés Turístico Nacional e Internacional por el MITINCI, organizada por APTAE y Promperú por encargo de TAES, tendrá la misión de elaborar la propuesta regional andina con relación al ecoturismo, la cual será presentada en la "Cumbre Mundial de Ecoturismo" (World Ecotourism Summit – WES) a realizarse en la ciudad de Quebec – Canadá del 19 al 22 de mayo del 2002.

Además de la Conferencia Regional Andina de Ecoturismo se desarrollará simultáneamente el Primer *Workshop* Ecoturístico 2002, en la que se divulgarán la gran variedad de destinos turísticos y actividades turísticas en general que ofrece el Perú. En dicho *Workshop* (taller) se podrá encontrar los detalles necesarios para quienes deseen explorar las maravillas naturales con la que cuenta nuestro país.

Mayor información en los teléfonos 421-1955 / 421-2149 o el e-mail: aptae@terra.com.pe

- **Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral en Ciudades Monumentales**

(Repetimos esta información por su trascendencia, puesto que es una gran oportunidad para intercambiar ideas en el ámbito de la interpretación en ciudades, tanto nacional como internacional. LAS INSCRIPCIONES TODAVÍA ESTÁN ABIERTAS)

Granada, España, 19 al 22 de febrero de 2002. Organiza el Patronato de Turismo de Granada.

Entre las cinco áreas temáticas del Congreso, hay una denominada ***Interpretación del Patrimonio en Ciudades Monumentales,*** cuyos contenidos son los siguientes:

- Primera sesión: El mensaje interpretativo

Ponencia: "La experiencia ÚNICA: comunicación efectiva en lugares patrimoniales". FRANS SCHOUTEN

- Segunda sesión: El "objeto" a interpretar en ciudades históricas

Ponencias: (a) "La interpretación como estrategia clave del vínculo Patrimonio-Sociedad". MARCELO MARTÍN. (b) "La Ciudad como Museo". ANTONI NICOLAU

- Tercera sesión: Estrategias, recursos y medios interpretativos en ciudades históricas

Ponencia: "La interpretación: La imagen oficial o realización de la comunidad". BRIAN GOODEY

- Cuarta sesión: Interpretación y turismo

Ponencia: "El Museo de la ciudad o la ciudad Museo". RENÉE SIVAN

Más información en el correo E: cicm@cgc-congresos.com y en la página web: www.cgc-congresos.com/congresociudadesmonumentales

- **Congreso Mundial de Interpretación de la Naturaleza: "La Interpretación como Herramienta para Promover el Desarrollo Sostenible**

Elsinore, Dinamarca, 9 al 13 de septiembre de 2002. (Elsinore está cerca de Copenhagen, y ahí se encuentra el famoso castillo de Kronborg, citado en Hamlet, de Shakespeare.)

Los delegados están invitados a presentar estudios de casos en los diferentes talleres que se realizarán en esta reunión. Los anfitriones, intérpretes daneses, demostrarán ejemplos prácticos de interpretación durante las excursiones al campo.

La experiencia conjunta de los participantes producirá un "Código de Conducta para la Interpretación como Herramienta para Promover el Desarrollo Sostenible" y, también, un manual con ejemplos de buenas prácticas en interpretación.

Varios conferencistas internacionales abordarán cuestiones tales como: "La interpretación que Marca la Diferencia", o "Desarrollo Sostenible, ¿Cómo medimos los avances?"

La primera convocatoria e información adicional se puede encontrar en: www.interpretation2002.dk

También se puede contactar en:
World Conference 2002
Friluftsraadet
Scandiagade 13
DK-2450 Copenhagen
Denmark
Tel: +45 33 79 0079
E-mail: conf2002@friluftsraadet.dk

PUBLICACIONES

- **Estudio de Visitantes en Museos. Metodología y Aplicaciones**

Autora: Eloísa Pérez Santos
Año: 2001, ISBN: 84-95178-63-X
Edita: Ediciones Trea, S.L.
Eloísa realiza una exhaustiva revisión (hasta histórica) de los diversos procedimientos empleados para evaluar exposiciones, centrados en los visitantes. Hacia el final analiza los resultados de estos estudios, desde los años veinte hasta la actualidad.

Una obra indispensable para trabajadores de la interpretación y la museografía.

Se puede solicitar a Ediciones Trea en: trea@trea.es

Y recomendamos a nuestros lectores la revisión de la lista de Bibliografía aparecida en el número anterior –5– de este *Boletín*.

.....

.....

PÁGINAS *WEB*

Mediamweb. Insistimos en recomendar este excelente boletín, por su actualidad y facilidad de manejo. Contiene noticias, publicaciones y enlaces relacionados con la interpretación y la educación ambiental. www.mediamweb.com/

Interpret Scotland (Asociación Escocesa para la Interpretación). Recomendamos intentar adquirir el excelente boletín *Interpret Scotland.* Información en: www.interpretscotland.org.uk/

Oficina Municipal de Turismo de Taramundi: www.taramundi.net

Sitio Web de John Veverka y Asociados. Contiene numerosos artículos suyos y enlaces a otros sitios de interés relacionados con la interpretación. www.heritageinterp.com

Interpretation Canada www.interpcan.ca/

Congreso Mundial de Interpretación en Dinamarca (septiembre de 2002) www.interpretation2002.dk

Interpret Europe (Red Europea para la Interpretación del Patrimonio) Contiene interesantes enlaces e información actualizada de esta recién creada Red Europea. www.interpret-europe.net

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

C/ Monardes, 7, 4º A
41004 Sevilla
Teléfono/fax: 95 421 79 21
Correos electrónicos: aipe@arrakis.es o jfmorales@ono.com

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante*. Estos son algunos ejemplos: Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ingresar **18 euros** (cuota anual) en el Banco Central Hispano, **o mediante transferencia** a nombre de Asociación para la Interpretación del Patrimonio, indicando claramente el nombre de la persona que se afilia a la AIP.

Número de cuenta: 0049 3026 86 2814076268

No hace falta enviar ningún comprobante, puesto que el Banco informa a nuestra tesorería.

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 7, agosto de 2002

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

Aquí estamos de nuevo cumpliendo nuestra cita semestral. Pero hay algo que lo hace diferente a los anteriores. Este *Boletín de Interpretación* número 7 sale a la luz después de un nuevo impulso dado a la AIP en su Asamblea General entre el 5 y el 7 de abril de este año. La reunión tuvo lugar en las instalaciones del CENEAM en Valsaín, Segovia, y ha significado un paso importante en la consolidación de la asociación. Es por ello por lo que en este número se incluye una carta del nuevo presidente informando sobre la reunión, la nueva situación de la AIP y algunos proyectos de futuro.

Los artículos con los que contamos en esta ocasión se desarrollan sobre dos líneas bien claras. Por un lado, algunos de nuestros colaboradores, que trabajan como guías en diferentes Espacios Protegidos, reflexionan sobre su experiencia y sobre la importancia de la formación en interpretación de otros profesionales que trabajan en la difusión del patrimonio. Por otro, varios artículos aportan diferentes visiones de la planificación interpretativa y su importancia en el proceso de puesta en valor de los diferentes recursos patrimoniales. Además, se incluye la segunda parte del artículo sobre la accesibilidad física e intelectual al patrimonio.

Este número incorpora también **dos nuevas secciones** que esperamos sigan desarrollándose en el futuro. La primera, que hemos denominado **"Interpretación y Patrimonio Cultural"** surge de la necesidad de ampliar nuestros horizontes ya que, a veces, puede dar la impresión de que nuestro enfoque es excesivamente "naturalístico". Esperamos que esta iniciativa refuerce la idea de que la interpretación se dirige a la gestión del patrimonio en su conjunto, o *patrimonio integral*, como se suele denominar. La otra nueva sección es la que denominamos **"Documentos".** Su objetivo es incorporar al *Boletín* reflexiones teóricas sobre diferentes aspectos que, por su tamaño y estructura, difícilmente tendrían cabida en otras secciones.

Esperamos, como en ocasiones anteriores, que el *Boletín* sea del agrado de nuestros lectores y lectoras y que continúen las colaboraciones que, al fin y al cabo, son la esencia de esta publicación.

Saludos a todas y todos,

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco Guerra Rosado
seeda@arrakis.es

EDITORES

PRÓXIMAMENTE NOS PODRÉIS VISITAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:

www.interpretaciondelpatrimonio.com

La Interpretación como herramienta en un curso para guías de turismo

Jacinto Leralta
c.visitantes.garajonay@mma.es

Cuando un turista llega a Canarias, enseguida se le ofrece un amplio abanico de lugares a visitar. Por ejemplo, en Tenerife tienes la posibilidad de contratar sugerentes excursiones: salir en barco a ver ballenas, visita a los pueblos del norte (La Orotava, Icod de los Vinos), el barranco de Masca, el Loro Parque, el Teide… y La Gomera, "una preciosa isla a media hora de Tenerife donde pasar un día inolvidable".

Un día, lo que se dice un día… los turistas llegan a las 9:45 y se van a las 18:30 después de haberse pasado gran parte del tiempo sentados en la guagua (bus) por las serpenteantes carreteras gomeras atentos (o no) a las explicaciones del guía que les acompaña –¡a menudo el guía lleva 3 idiomas!–. El Parque Nacional de Garajonay es un atractivo más de la excursión ya que tanto en la ruta norte como en la ruta sur hay que atravesarlo. El Centro de Visitantes "Juego de Bolas" está incluido en el "paquete". En el año 2001 visitaron el Centro 150.000 personas, de las cuales más de 100.000 eran visitantes guiados en guagua, la gran mayoría procedente de Tenerife.

Te cuento todo esto para que te hagas una idea de la importancia que tiene el turismo de guagua con guía, tanto en Tenerife como en La Gomera. Sin entrar a valorar lo que supone de positivo o de negativo para la isla, sí es un hecho que el Parque Nacional de Garajonay lo visita mucha más gente de esa manera "rápida" que de cualquier otra. Tal cantidad de gente supone una visita de dudosa calidad ya que, entre otras cosas, se producen auténticas aglomeraciones en determinados lugares del Parque, en especial miradores, áreas recreativas y el Centro de Visitantes. Aunque cada día ponen más pegas a los guías no oficiales (aquellos que no tienen el carné de la Consejería de Turismo de haber aprobado el examen oficial), a día de hoy todavía cualquier persona puede ejercer de guía. Como comprenderás, esto supone que la información que se le entrega al turista sea en muchos casos deficiente (por decir algo "bonito").

En el trabajo del guía de guaguas la interpretación suele brillar por su ausencia: recoger a los clientes a las 6:30 de la mañana en el hotel, cruzar en ferry desde Tenerife a La Gomera, dar una vuelta en guagua por la isla parando en tres o cuatro miradores y en una zona recreativa, parar en el Centro de Visitantes y ver la película (a veces), comer en un restaurante concertado y regresar a Tenerife tras 3 ó 4 horas más de guagua y casi una de ferry.

Los Parques Nacionales canarios (Teide, Timanfaya, Caldera de Taburiente y Garajonay) llevan algunos años organizando cursos para los guías turísticos que trabajan en ellos. Son cursos básicamente teóricos, donde ponentes dan conferencias sobre geología, flora y fauna, interpretación, prehistoria, vulcanología… (dependiendo de las riquezas de cada Parque). La parte práctica consiste en una salida al campo para ver *in situ* de lo que se ha hablado en el curso.

En Garajonay hemos pretendido que la interpretación fuese el elemento fundamental sobre el que girara la formación para los guías de turismo.

¿Con qué fin? Pues porque pensamos que es el "instrumento" ideal para que el guía, además de informar, también le transmita a su cliente sentimiento y cariño por el lugar en el que trabaja.

Si en el primer curso (1999) ya dimos mucha importancia a la interpretación, en el segundo (2000) fue primordial. Sobre todo en su faceta vivencial. Así, el curso empezó con una serie de ponencias sobre Flora, Fauna, Geografía, teoría de la Interpretación, Cultura y Folclore popular. Para terminar esta primera fase teórica se realizó una interesante mesa redonda donde representantes de los diferentes tipos de guía exponían su forma de trabajar y sus problemas e inquietudes. Estuvieron representados los guías de guaguas, los de *4x4*, los de senderismo, los de Parques Nacionales y el Director conservador del Parque.

Un primer paso para llegar al corazón de los asistentes fue lo excelentemente buenos comunicadores que fueron todos los ponentes. También quiero destacar que en la charla de Geografía la ponente trajo una maqueta de la isla de la Gomera y nos hizo a todos sentir lo abrupto e impresionante que es el relieve insular. Y aún más "interpretativo" fue el ponente que nos habló de Cultura y Folclore popular quien, con la ayuda de nuestro compañero Ricardo, dio la charla con el tambor gomero acompañando a los romances cantados. Todo un privilegio.

Esta primera parte del curso más "teórica" dio paso a día y medio de parte práctica (vivencial), que la centramos en dos recursos muy útiles para los guías: La Laguna Grande (la zona recreativa por excelencia) y los jardines del Centro de Visitantes.

En la Laguna grande comenzamos con una charla sobre la brujería con todo el mundo sentado en el círculo de piedras que hay en medio de la explanada. A continuación nos dividimos en dos grupos para hacer dos actividades diferentes: un grupo se fue a un pequeño mirador cercano y realizó la actividad llamada "A vista de Pájaro". Consiste en ponerse en parejas espalda contra espalda, una mirando hacia el paisaje e interpretando lo que ve y la otra dibuja lo que percibe de la interpretación de su pareja. Después se cambian los papeles. ¡Salieron auténticas obras de arte!

Mientras, el otro grupo "descubría" la Laurisilva mediante el juego "Mi árbol amigo". También por parejas, uno se venda los ojos mientras el otro le sirve de lazarillo y le lleva hasta un árbol. Después de tocarlo bien, ambos vuelven al punto de partida y el "ciego" tiene que encontrar su árbol "amigo", pero esta vez sin venda y él solo. Una vez encontrado, se cambian los papeles. En ambos casos se pretende no sólo que los guías perciban su lugar de trabajo de una manera diferente y más personal, si no que también sirve de "quita-miedos": miedo a dibujar, miedo a tocar lo desconocido

(no todo el mundo se atreve a palpar la corteza de un árbol lleno de musgos, telarañas, líquenes, bichitos),

miedo a confiar en los demás, miedo a usar otros sentidos…

Para trabajar los jardines del Centro de Visitantes les dividimos en tres grupos ya que tres eran los recursos del jardín que queríamos trabajar. Digo esto porque el jardín del Centro es un tanto peculiar: Además de una completísima muestra de flora autóctona y endémica, el jardín ofrece al visitante una representación de las plantas medicinales y aromáticas empleadas por nuestras abuelas, así como una huerta con los cultivos tradicionales de La Gomera, con espantapájaros incluido. Ni que decir que estas dos secciones del jardín son las más atractivas para la mayoría de los turistas de guagua y la población local, menos familiarizados con la flora endémica.

El primer grupo comenzó con las plantas medicinales y aromáticas. Y, ¿qué mejor forma de trabajar dichas plantas que reconociéndolas mediante infusiones?

Se prepararon infusiones y, al degustarlas, tenían que decir de qué planta se trataba. Después se acercaban hasta la planta y descubrían sus propiedades medicinales, su aroma, sus características…

Tomillo, toronjil, yerba luisa, ruda, hinojo… fueron los auténticos protagonistas de la actividad.

El segundo grupo trabajó los árboles de la Laurisilva. Este tipo de bosque está compuesto por una veintena de especies de árboles que, con un poco de práctica y observación, son relativamente fáciles de distinguir. Es un tema que interesa bastante a los guías por lo que, mediante un juego con sus hojas, intentamos satisfacer su demanda. Cada participante debía familiarizarse con una especie de la Laurisilva y ¡qué mejor que hacerlo con un juego! en el que mediante las características de las hojas (glándulas, pelillos, borde liso o aserrado, hojas opuestas o alternas…) aprendieran a distinguirlas de forma lúdica.

El tercer grupo trabajó la huerta de los cultivos tradicionales, y en especial el cultivo de la papa, el millo (maíz) y el ñame. Aspectos tales como la alternancia y mezcla de cultivos, la organización del huerto, los diferentes tipos de herramientas, las variedades de semillas autóctonas, el lagar… se abordaron *de primera mano:* se cavaron surcos con sachos (azadas), se enseñó a manejar los distintos aperos de labranza, se hizo un juego para distinguir las distintas variedades de semillas autóctonas, se intercambiaron recetas de cocina, etc.

A la hora de planificar los cursos para los guías de turismo que trabajan en la isla de La Gomera, en el Parque Nacional de Garajonay hemos recurrido a la interpretación como herramienta

fundamental para que tanto el Parque como la isla no sean simplemente “un lugar de trabajo más”. Mediante las charlas, los juegos y las actividades que hemos organizado, queremos que los guías no sólo den buena información a sus clientes si no que también transmitan amor por esta tierra y la necesidad de su conservación.

Mi experiencia de formación como guardaparque

Augusto Luis Sánchez
Parque Nacional Lanín, Argentina
portada@smandes.com.ar

(Augusto Luis, el “Colo” para los amigos, es Guardaparque y profesional del turismo)

Veinte meses duró mi capacitación como guardaparque nacional de la República Argentina. Esto sucedió entre abril de 1982 y noviembre del año siguiente. El Centro de instrucción de Guardaparques Bernabé Méndez se encontraba en la Isla Victoria, corazón del Parque Nacional Nahuel Huapi y cuna de los Parques Nacionales Argentinos.

Eran años difíciles en mi país. El mismo mes que se inició mi capacitación, se producen las acciones bélicas en nuestras Islas Malvinas. El resultado del conflicto precipitó la finalización del denominado “Proceso de Organización Militar”, el cual será recordado por la historia como uno de los momentos más sangrientos y oscuros que tuvimos que vivir.

En ese contexto de país empecé a prepararme como guardaparque, recibiendo primeramente formación en el área de las ciencias naturales, con materias como biología general, botánica y fauna, sistemática de todos los seres vivos, ecología, evolución, edafología, observación y reconocimiento de flora y fauna, biogeografía, geomorfología, etc. Y muchos años después descubrí que un visionario llamado Arturo Tarak, nos enseñó los principios de lo que ahora se llama Biología de la Conservación.

Otra parte de la capacitación pasaba en adquirir habilidades para vivir en áreas rurales, uso y manejo de motosierras y hachas, manejo de vehículos y embarcaciones, diferentes disciplinas de esquí, cuidar y usar caballos, caminar en todo tipo de ambientes, escalada, reparar motores en general y nociones básicas de electricidad, carpintería, albañilería y otras.

Esto no terminaba allí. Otro grupo importante de asignaturas tenían que ver con la aplicación de las leyes y reglamentos que rigen dentro del sistema federal de áreas protegidas, procedimientos administrativos y hasta el uso y métodos de emplear la fuerza por intermedio de armamentos.

Pasaban los meses, estudiando y adquiriendo habilidades, y algunos nos estábamos poniendo inquietos porque no llegaban las materias que pensábamos nos iban a interesar más, que eran las relacionadas con los aspectos sociales y de comunicación con los visitantes a los parques nacionales. El visionario que mencioné anteriormente nos decía: “tengan paciencia ya van a llegar las materias humanistas”.

Por otro, lado los que se sentían identificados con las ciencias naturales estaban súper contentos, y se dedicaban a coleccionar plantas, animales, insectos, investigar en el laboratorio, algunos pensaban que serían los salvadores de los parques nacionales por el gran conocimiento teórico y práctico que adquirían de los ambientes naturales,

Los otros pensaban que eran los salvadores porque se sentían los “Rambos” de la conservación, eran duros, recios... los llamábamos militares o policías frustrados.

Hasta ese momento nos estaban enseñando, no formalmente, pero sí informalmente, que la actividad turística y los turistas o visitantes en general eran el mayor enemigo para lograr buenos niveles de conservación de áreas naturales protegidas.

Más peligroso que el daño provocado por la ganadería o los incendios forestales.

Y algunos esperábamos algo más, pero sin descuidar nuestra formación en las otras orientaciones, hasta que por fin algo cambió. Primero llegaron dos mujeres, jóvenes profesionales que trabajaban en la sede central de Parques Nacionales, que habían realizado dos cuadernillos sobre Interpretación de la Naturaleza, adaptando los manuales de esta temática del Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos.

Tuvieron un éxito tremendo, pero ¿porqué? Éramos 40 jóvenes entre 20 y 25 años –en esa época no se admitía a las mujeres–, que vivíamos en una isla. Solamente cada 15 días podíamos viajar hasta San Carlos de Bariloche, por unas 48 horas. Y ellas entonces tendrían unos 30 años, imagínense... había ciento por ciento de asistencia.

Transcurridos los años descubrí qué fallo tuvieron para dar una formación satisfactoria: fue la falta de experiencia directa. Nos explicaban las ventajas y desventajas de la interpretación personalizada y no personalizada, pero en la primera no estuvieron frente a un grupo de personas en un ambiente natural y en la segunda habían realizado un folleto para el famoso Bosque de Arrayanes, pero no sabían como influía su folleto sobre los visitantes.

Por suerte, siempre desde mi punto de vista, aquel visionario, logró que desde los Estados Unidos, viajaran varios guardaparques especializados en Interpretación de la Naturaleza, denominación que le dábamos en esos años.

En nuestro caso, la decimocuarta promoción de guardaparques nacionales, conocida como “La Poderosa”, recibió la experiencia y conocimiento del Park Ranger Gregory Kroll; decíamos entonces: “todo un personaje”, y eso que tiene discapacidad física como consecuencia de una enfermedad en su juventud.

Durante tres semanas nos transmitió cientos de vivencias directas y conocimientos teóricos y la propia autocrítica que en esos años se estaba realizando en el Servicio de Parques Nacionales de su país.

Pero lo que más nos convocaba era el sentimiento que le ponía a su trabajo, y la importancia que representaba para él, en su plano profesional y personal, el poder motivar a la gente para que vean más allá del alcance de su vista en todo lo referente a los ambientes naturales, y cómo eso se relaciona directamente con la vida da cada uno.

Durante esas semanas teníamos 2.000 visitantes diarios para realizar nuestra propia experiencia de interpretación personalizada También confeccionamos folletos y senderos, por lo tanto, practicamos con la interpretación no personalizada.

Hasta los aspirantes a guardaparques más orientados a la faz policial, realizaron interpretación. Luego de la participación de Gregory, todo fue distinto, porque él nos ayudó a interpretar la vida desde otra óptica y, por supuesto, sobre nuestro

futuro laboral como guardaparques nacionales de la Argentina.

Muchos nos orientamos profesionalmente hacia la interpretación de la naturaleza, trabajando básicamente con esfuerzo personal y buscando a los que hacían cosas parecidas.

Lamentablemente, las autoridades de turno de la Administración de Parques Nacionales de Argentina dicen que esta actividad es muy importante, pero en los hechos no se concreta.

Hace casi 20 años que realizo actividades de Interpretación (ahora) del Patrimonio, lamentándome siempre que cada vez menos, porque el destino laboral y personal me llevó a especializarme en actividades turísticas dentro de áreas naturales protegidas. Pero no pierdo la oportunidad de hacer algo de esto que tanto me reconforta el espíritu; por ejemplo, la semana pasada di una charla a chicos de 8 y 9 años sobre el Hanta Virus (virus mortal para los humanos y transmitido por roedores) a través de un cuento y ahora estoy escribiendo estas líneas que pretenden iniciar el camino de transmisión de mis experiencias.

A seguir interpretando.

El Colo

La accesibilidad física e intelectual de todos tipos de público al patrimonio cultural (II)

Antonio Espinosa Ruiz
Villajoyosa, Alicante
antonio.espinosa@ua.es

(Esta es la segunda entrega que nos hace nuestro socio y colaborador Antonio. Es Director del Servicio y Museo Municipales de Arqueología y Etnología de Villajoyosa, y profesor asociado de Arqueología de la Universidad de Alicante.)

En el número anterior expuse algunas reflexiones sobre la accesibilidad física al patrimonio cultural. En esta ocasión quisiera centrarme en la otra cara de la misma moneda: la accesibilidad intelectual.

Veamos algunos ejemplos de dificultad: podríamos comenzar por los simples textos de los museos, que suelen utilizar un lenguaje ciertamente *inaccesible*, porque requiere una importante dosis de formación académica previa.

Podemos colocar en una vitrina una* fíbula anular hispánica *(ahí es nada) con un cartel que diga precisamente eso, y quedarnos tranquilos de que hemos dado una información correcta,

pero ¿qué porcentaje de visitantes va a comprenderlo? ¿No será mejor escribir *imperdible ibérico*, y debajo o entre paréntesis si se quiere la palabra técnica? O mejor aún, vestir a un maniquí a la manera ibérica con su fíbula abrochando las vestiduras. El patrimonio arqueológico y, en menor medida pero también, el etnológico, se encuentran fuera de época y de lugar, es decir, descontextualizados, y requieren un fuerte tratamiento museográfico para que el gran público los entienda, pero no sólo en lo que respecta a grandes planteamientos o a criterios generales, sino también en los pequeños pero múltiples detalles que pueden formar una barrera insalvable entre el visitante y el contenido del museo o lugar que se visita.

La realidad nos muestra un predominio absoluto de los museos que conservan un fuerte aspecto y tratamiento académicos, en detrimento de los criterios didácticos, que sin merma del rigor científico son los que deberían de primar. Es lo que tenemos, pero se le puede sacar más partido del que parece, tanto utilizando las publicaciones didácticas y divulgativas que algunos museos ponen a nuestro alcance como mediante las visitas guiadas y otros recursos. El guía es en cierto modo un intérprete, es quien puede transmitir al visitante de la forma más cálida posible un patrimonio que de por sí suele resultar bastante frío.

Nuestros museos siguen siendo casi siempre casas de las musas, lugares sagrados donde al entrar nos invade un sobrecogimiento reverencial y una atmósfera de templo potenciada por luces asépticas, vitrinas y prohibiciones no explicadas, y en los que además pretendemos que tropas de infantes más o menos indisciplinados guarden un respetuoso silencio y se abstengan de tocar nada. La posibilidad de interacción, de auto experimentación es nula, pero seguimos sorprendiéndonos y culpando a los maestros o al sistema o a la sociedad –o a quien sea, menos a nosotros mismos– de que los chavales no se vayan encantados y satisfechos, de que tengan más ganas de acabar la visita y corretear por el patio –o, lo que es peor, por el vestíbulo del museo– que de disfrutar de una contemplación que a nosotros tanto nos satisface. Volvemos al *matadero cultural*, pero en versión escolar. Antes los rechazábamos porque nos molestaban (a los escolares), ahora los necesitamos para dar unas buenas cifras de visitantes y los deseamos, pero muchas veces nos siguen *ocupando* poco –he estado a punto de escribir *preocupando*, o *importando*–.

El guía –un buen guía, claro– puede marcar la diferencia entre un visitante defraudado y otro satisfecho, y todos sabemos las graves consecuencias que acarrea el primero. Con el guía pueden allanarse las dificultades de comprensión, se puede recibir una buena información escueta sobre los distintos contextos culturales, se pueden solucionar dudas de todo tipo. Para ello es necesario que ese guía conozca bien aquello de lo que habla, y si es posible haya ampliado conocimientos con lecturas que puede haber seleccionado previamente con ayuda del propio personal del museo. Diríamos que es necesario que se *enamore*, o en palabras más actuales, que se *enganche* un poco con aquello que va a contar. Si no lo vive, si no le toca alguna fibra, difícilmente transmitirá nada que no sean conceptos. En el Museo Municipal de Villajoyosa hemos intentado que los alumnos de la Escuela de Turismo Lope de Vega que han hecho prácticas con nosotros participen en todas las fases de la investigación, de modo que cuando las transmitan a los visitantes lo hagan en primera persona: ya tenemos mucho camino avanzado para captar el interés del grupo.

Otra dificultad en el acceso intelectual a nuestros museos o yacimientos la constituye el propio formato de las exposiciones: textos poco contrastados en letra de pequeño tamaño, o sólo en un idioma –sea castellano o valenciano, en nuestro caso–; piezas y carteles demasiado altos –inadecuados para niños, personas bajas o en silla de ruedas–; deficiente señalización de itinerarios o de los diversos servicios y dependencias de uso público del edificio, etc., se suman para formar una montaña de trabas que afectan a la mayor parte de nuestros visitantes. Por poner un ejemplo, la vejez suele traer aparejadas dificultades de visión, de modo que son problemas que de un modo u otro nos van a afectar irremisiblemente a todos con la edad. Un joven de mediana estatura puede no tener dificultades para ver la parte alta de las vitrinas, pero sí un niño de 10 años, al que habrá que coger en brazos para que él también pueda hacerlo.

El acceso intelectual puede encontrar buenos complementos con recursos adaptados a las minusvalías visuales: suelos de distintas texturas marcando los pasillos y los puntos de interés; voz a la entrada de las salas activada automáticamente con células fotoeléctricas; voz también en las maquetas, que a propósito deberían de ser normalmente tocables; textos en Braille; aromas que aporten información complementaria a lo que se ve; reproducciones o incluso algunos originales de piezas igualmente tocables, siempre respetando un criterio prioritario de conservación[1]. Podemos tener múltiples fragmentos de hormigón romano en nuestros almacenes que serían de gran interés como piezas tocables en un museo, junto a otro fragmento de hormigón actual, a modo de ejemplo.

Muchos de esos recursos son tremendamente interesantes para el público en general:

¿a quién le apetece leer siete horas de texto en un museo? Podemos facilitar el acceso intelectual con explicaciones sonoras, mucho mejores si provienen de un o una guía con experiencia.

Podríamos reclamar también una mayor facilidad para nuestros numerosísimos visitantes extranjeros. Soy el primero que defiende que los textos en nuestros museos valencianos deben estar en nuestra lengua, me parece irrenunciable, así como totalmente desaconsejable desde todos los puntos de vista que no estén también en castellano y, al menos, en inglés, porque estamos echando piedras sobre nuestro propio tejado, sobre nuestro público y sobre nuestra riqueza cultural. Determinados medios (voz grabada que se puede reproducir de diferentes maneras) permiten incluso traducciones a un gran número de idiomas, y este guiño a la diversidad cultural suele ser magníficamente recibido por los hablantes de la lengua correspondiente.

Los cuadernos y otros materiales didácticos no siempre cumplen la función que se les supone[2]. Con frecuencia existe una sola serie que parece que debe de servir para escolares desde tres a dieciocho años. A veces, afortunadamente una línea nos advierte que se trata de un cuaderno para la enseñanza secundaria. Bien, hemos avanzado algo, pero... ¿y los cursos inferiores? Hemos dicho 3 años y hemos dicho bien ¿tres años? ¿Cómo le contamos un museo a un niño casi de pañal? Nuestra experiencia en el Museo Municipal de Villajoyosa no es ya que sea posible, sino que es necesario. Los pequeños más pequeños son esponjas que absorben cualquier cosa que se haya sabido plantear –para ellos claro está–. Hay que disponer de unos mínimos conocimientos de psicología evolutiva infantil, y además tener un cierto grado de compenetración con los maestros, lo que supone un esfuerzo extra, raramente deseado por los responsables de los museos. Además ¿sirve para algo? ¿Es rentable ese esfuerzo? La respuesta es rotundamente sí.

En el pequeño *centro de experimentación* que es nuestro museo local, en una ubicación y con un montaje totalmente provisionales, comprobamos día a día y año tras año, en las Jornadas de Arqueología y Etnología durante las que nos visitan todos los escolares de la ciudad, que los dos conceptos que, medio jugando, intentamos transmitir a los pequeños de cuatro a seis años unos meses antes (*museo, mosaico, romano*: estábamos reforzando también el conocimiento de la letra *m)* habían calado perfectamente: sabían que hay unos sitios que se llaman museos, que en Villajoyosa hay uno, que muchas piedrecitas de colores juntas hacen un mosaico y que había unos señores que se llamaban romanos que los hacían en su ciudad. Ahora preparamos un taller para que durante la visita ellos mismos puedan confeccionar un mosaico, con lo que apoyamos con el tacto el aprendizaje visual. Ese mismo taller es útil para ciegos, pero a éstos podemos además dejarles tocar el original.

Las piezas de nuestro museo que más éxitos cosechan entre los escolares son las maquetas tocables: es curioso, las únicas que no son antiguas.

Las maquetas se pueden tocar. Los niños –y los no tan niños– experimentan una sensación estupenda cuando el personal del museo les pide por favor que las toquen. Algunas miradas se dirigen un segundo después a la maestra o maestro, en espera de un signo de asentimiento –parece que van a romper una norma de educación– y con cara de asombro, casi de miedo por lo que pueda pasar, aquél asiente. Más adelante, cuando los alumnos contemplan frascos romanos de perfume, les preguntamos por sus gustos y nos llueve un montón de marcas comerciales; más aún, cuando les hacemos oler los aromas favoritos de las romanas y de los romanos, estimulamos su sentido crítico, su opinión sobre los mismos. No es tan complicado, y funciona.

Creo que en todo esto lo fundamental es voluntad y un poquito de formación específica.

Muchas de estas cosas son inaccesibles al público infantil en una visita normal: no es que no se les expliquen, pero la visita tradicional, conceptual, para reforzar conocimientos o simplemente porque hay que realizar unas salidas anuales, suele resultar bastante estéril, por mucho que engorde auto complacientemente nuestras estadísticas. Los mecanismos, los métodos de acceso a ese patrimonio no funcionan, luego el acceso real no se produce, tan sólo se desarrolla una contemplación por lo general apática y cansada.

En relación estrecha con la accesibilidad intelectual tenemos la *interpretación*, materializada en los *centros de visitantes* pero no sólo en ellos: la interpretación debe impregnarlo todo. Se trata de traducir la información de forma fácilmente comprensible, a través de múltiples recursos, tendentes a la comprensión del contexto, tanto cultural como natural, de los objetos y de los yacimientos o monumentos. Estos centros sirven a la vez de filtro para el acceso de distintos tipos de público al patrimonio que pretenden explicar: una oferta variada y de dificultad o incluso restricción progresiva favorece la sostenibilidad de los recursos más frágiles y la diversificación de las posibles rutas, lo que resulta del mayor interés, incluso para el desarrollo económico de distintas zonas en nuestra ciudad o región.

Dejamos muchas cosas en el tintero. Quizás a modo de conclusión podríamos recapitular afirmando que todo lo que es bueno para los discapacitados en mucho mejor para el resto del público; que nuestra oferta de patrimonio arqueológico y etnológico tiene que irse adaptando a cambios sociales de gran calado y a corto plazo; que es fundamental el papel del guía y de los recursos interpretativos en la accesibilidad intelectual; y yo añadiría aquí que

proporciona una gran satisfacción trabajar a favor de colectivos que

---

[1] DURBIN, G., MORRIS, S. y WILKINSON, S. 1990: *A teacher's guide to learning from objects*, English Heritage; GARCÍA BLANCO, A. 1988: *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos*, Ed. de la Torre, Madrid; MORINÉ, A. y C. 1978: *El descubrimiento: un desafío a los profesores*, Ed. Santillana, Madrid, entre muchos otros.

[2] ESPINOSA RUIZ, A.; LLINARES IZQUIERDO, M.M.; ZARAGOZA MAYOR, M. y SÁNCHEZ MARTÍNEZ, A., en prensa: "La difusión del patrimonio arqueológico en las Rutas Culturales Guiadas de Villajoyosa", I Congreso Internacional de Itinerarios Culturales, Ministerio de Cultura (Santiago de Compostela, 2000).

tradicionalmente se encuentran con dificultades en los museos.

Todo esto resulta tan difícil como parece, pero a la vez es tan sencillo como ponerse en el lugar del sufrido público, pertenezca al colectivo o al grupo de edad que pertenezca.

Planificación interpretativa del Campo Experimental INTA

Víctor Fratto
INTA, Chubut, Argentina
interprete@uol.com.ar

(Víctor es Guía Profesional de Turismo, Naturalista e Intérprete del Patrimonio. Ha trabajado en educación en varias áreas naturales protegidas de Argentina, y ha sido Guardaparque Provincial en Chubut. Actualmente dirige el Departamento de Extensión Ambiental de la Fundación Orca Patagonia-Antártida, y coordina el Planeamiento Interpretativo del Campo Experimental del INTA Trevelin, Chubut.)

Si de hacer senderos se trata, hay una expresión común que dice “soltamos un chancho y lo hacemos para el lado que este corra”. Si bien no se utiliza literalmente este método en la realidad sucede algo muy parecido, usamos senderos hechos por el ganado o caminos antiguos. Lo positivo de este método es que en áreas naturales no tenemos que abrir una traza nueva, no obstante, muchas veces el recorrido no coincide con forma en que hubiéramos planificado el sendero. Sin embargo, este no es el único problema de los senderos, en muchas áreas los responsables de las mismas deciden hacer un sendero, cuentan con los recursos materiales, el personal y el tiempo como para hacerlo,

pero toda esta estructura no resiste la pregunta ¿por qué y para qué hacemos el sendero?

Esto mismo le pregunté en 1999 al director del Campo Experimental Trevelin dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ubicado la región de los bosques subantárticos en el Oeste de la Provincia del Chubut.

En ese momento le plantee iniciar un proceso de Planificación Interpretativa y a lo largo de la misma veríamos si era necesario hacer un sendero, dos o que otros recursos íbamos a utilizar.

La Estación Experimental desarrolla tareas de investigación, experimentación y transferencia de tecnología. Estas actividades pretenden ofrecer alternativas de diversificación a la vez que contemplan técnicas de uso conservacionista de los recursos naturales. Los proyectos que se desarrollan incluyen temas agrícolas, ganaderos y silvícolas, en el marco de la filosofía de uso múltiple y manejo sustentable.

La Planificación Interpretativa serviría para ordenar y transferir información a la comunidad cordillerana y a otras comunidades, sobre las experiencias, ensayos, recursos y actividades del Campo Experimental Trevelin enmarcados en el contexto regional. La presencia de bosque nativo, bosques cultivados de hasta 45 años de edad, un recurso hídrico como el arroyo Blanco, áreas de cerros y mallines, áreas de incendios y afloramientos rocosos, hacen que se disponga de una enorme variedad de recursos interpretativos y de información transferible; como así también la potencialidad de explorar posibilidades nuevas para el desarrollo de la Región.

El primer paso fue formar el Equipo Interdisciplinario de Planificación, integrado por nueve profesionales de diversas especialidades.

Finalidad del Proyecto

Desarrollar un Área Demostrativa del manejo sustentable de un área boscosa de uso múltiple, que actúe como facilitador de desarrollo de una población vecina, y transmitir conocimientos al entorno socioeconómico vinculado a la comunidad cordillerana y a otras comunidades.

Objetivos generales

- Instalar un área de interpretación de procesos ambientales y de actividades de uso múltiple y sustentable de los recursos naturales.
- Ofrecer la información generada en el Campo Experimental a la comunidad educativa regional.
- Difundir hacia la comunidad en general conceptos de uso sustentable de los recursos.
- Promover la adopción de propuestas institucionales vinculadas con la agricultura, la ganadería y la forestería.
- Promover un modelo de interacción de un área de experimentación en producción sustentable con comunidades vecinas impulsando su desarrollo.

Objetivos específicos

- Diseñar y habilitar senderos de interpretación.
- Implementar un centro de interpretación.
- Promover un mercado de productos artesanales vinculados al bosque con la comunidad de Aldea Escolar (poblado vecino).
- Promover la interacción interdisciplinaria e interinstitucional.
- Capacitar recursos humanos para la atención de alumnos y visitantes en general.

Metodología aplicada:

Se aplicó la propuesta de Sam Ham, adaptada para esta situación particular.

A. Ejecución del inventario interpretativo

1. Análisis de la Audiencia

   Describimos a los posibles destinatarios para orientar el desarrollo de las actividades.

2. Recursos Naturales y Culturales

   Determinar las potencialidades interpretativas del área: flora, fauna, accidentes geográficos, formación del paisaje y del suelo (glaciaciones, erupciones volcánicas), actividades productivas (agropecuaria y forestal), historias del lugar y de la Institución, zonas de esparcimiento (miradores, áreas de descanso).

3.- Servicios Interpretativos Actuales

   Detalle de las actividades interpretativas que ya se están realizando en el Campo, por ejemplo, las acciones que se realizan con estudiantes, productores, funcionarios y otros destinatarios de la comunidad regional.

B. Desarrollo del plan de trabajo

Ya que todo plan interpretativo debe estar acorde con todos los principios y objetivos de manejo del área, colaborando con de la Institución tomamos como base los principios institucionales.

a. Describimos en forma general el área.

b. Definimos las metas y objetivos.

c. Planteamos las formas en que íbamos a cumplir con nuestras metas y objetivos.

Recién aquí fijamos los medios para cumplir los objetivos propuestos (folletos, senderos, cursos de capacitación, publicaciones, etc.).

C. Análisis de los requerimientos para la ejecución del plan

Analizamos necesidades básicas para el desarrollo del plan y sus costos.

D. Monitoreo y evaluación

(En ejecución)

Para cumplir con los objetivos de informar, educar y capacitar a las distintas categorías de visitantes, encontramos necesario desarrollar los siguientes medios interpretativos:

- **Centro de Visitantes Las Gamelas.** Se construyó en un antiguo edificio. Consta de una sala de recepción, 4 salas temáticas, un auditorio,
- **Centro de Visitantes El Aserradero (en construcción).** Este centro se encuentra en la primera parada del sendero integral. Estará montado en un antiguo aserradero, hoy sin uso, donde explican los procesos de formación de la madera y su aprovechamiento.
- **Sendero Integral**. La modalidad es autoguiada y vehicular o peatonal. A través de este sendero se transita por las distintas actividades experimentales que se desarrollan y por los diferentes recursos naturales, y en cada una el visitante recibirá información básica. Se elaboró un folleto para este sendero.
- **Capacitación**. Los senderos, el Centro de Visitantes y las publicaciones sirven de apoyo a los cursos de capacitación para docentes, guías de turismo, formación de guías baquianos y productores que deseen incursionar por el camino del agroturismo.
- **Educación**. El complejo extensionista del Campo Experimental constituye un apoyo a las escuelas que lo visitan. Es de especial interés para el proyecto vincular a las escuelas de la zona con los temas vinculados al uso múltiple de los recursos naturales en un marco de sustentabilidad.

En una segunda etapa se elaborarán una serie de guías explicativas para que los visitantes puedan realizar una mejor interpretación del ambiente. A su vez, cada tema desarrollado tendrá publicaciones disponibles para consulta en el Centro de Visitantes.

Conclusión: Cada vez que alguien me pregunta sobre ésta planificación mi respuesta se orienta hacia **Equipo Interdisciplinario de Planificación**. Con distintas orientaciones profesionales, tratando de aportar cada uno lo suyo, discutiendo en los senderos, bajo la lluvia en otoño, la nieve en invierno y los tábanos que no dejaban de picarnos en verano. Pero todos con un mismo objetivo en común: Aplicar un método efectivo para transmitir *in situ* el valor de aprovechar en forma sustentable el bosque andino patagónico.

Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación

Ana Levy Hynes
Instituto Claes Olrog
Tucumán, Argentina
alevy@infovia.com.ar

(Anita es Bióloga, ha orientado su trabajo a la educación y a la interpretación ambiental, en forma autodidacta. Desde hace dos años es profesora de Interpretación de la Naturaleza y Educación Ambiental en el Instituto Olrog, en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.)

La experiencia en interpretación ambiental (y/o patrimonio) que tenemos en Tucumán (Argentina) es poca y no fue sistematizada, es decir, no hay nada escrito, ni siquiera planificaciones. Recién ahora, algunos, estamos tratando de empezar a hacer mejor o más completas nuestras experiencias.

En Tucumán no todos los que se dedican a interpretación saben de la importancia de planificar, pero esto no es un problema limitado a esta disciplina, es común en nuestra provincia, y me atrevería a decir en nuestro país. Lo cierto es que en Tucumán, "*las ocurrencias"* de los funcionarios de turno tienen más fuerza (importancia) en el trabajo que la planificación de los especialistas.

Además, contamos con muy poco material bibliográfico, aunque ahora, gracias al ciberespacio, tenemos otro acceso a parte del mundo de la interpretación, entre ellas al *Boletín de Interpretación* y a ustedes a través de este *Boletín*.

En el afán de mejorar nuestro trabajo realicé una *Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación*. Esta guía, que consta de una serie de preguntas, es una adaptación de las propuestas de expertos en planificación e interpretación entre ellos a Ezequiel Ander Egg, John Veverka y Jorge Morales, y de mi experiencia personal.

La guía es utilizada por los estudiantes del curso de Educación Ambiental e Interpretación de la Naturaleza (100 horas) que realizan en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.

La guía:

"Una planificación detallada de las actividades es el inicio de nuestro éxito".

Responder las siguientes preguntas nos ayudará a planificar nuestras actividades.

Antes recordemos que el* Plan de Manejo/Gestión *y el* Plan de Interpretación *son los documentos básicos para realizar esta planificación, ya que ellos nos indican los temas o mensajes y lugares a interpretar, como así también recomiendan los objetivos generales de experiencia y los medios interpretativos.

Pero si en nuestra área de trabajo no contamos con estos planes, no desanimarse, otros documentos nos pueden servir como las resoluciones de creación del área, donde están los *objetivos de conservación.*

Ahora sí te propongo responder una a una estas preguntas.

¿Qué vamos a hacer?	**Título,** que en una frase describa lo que queremos hacer.
¿Porqué lo vamos a hacer?	**Fundamentación** de la necesidad de hacer esta actividad de interpretación.
¿Para quiénes lo vamos a hacer?	**Destinatarios:** describir las características de los destinatarios de esta actividad.
¿Para qué lo vamos a hacer?	**Objetivos específicos de experiencia:*** Objetivo de conocimiento **¿qué queremos que la gente recuerde? el mensaje** Objetivo de afectividad **¿qué queremos que la gente sienta?** Objetivo de actitudes y/o comportamientos **¿qué queremos que la gente haga?** O no haga, porque el "no hacer" también es un comportamiento. (*) se pueden aplicar a distintas escalas (para toda la actividad interpretativa o para momentos específicos de estas actividades).
¿Dónde lo vamos a hacer?	**Lugar preciso donde se realice esta actividad.**
¿Cómo lo vamos a hacer?	**Medios y técnicas de interpretación,** describir cómo se llevará a cabo la actividad interpretativa, desde el momento de encuentro con los destinatarios hasta la despedida. Número de personas mínimo y máximo para realizar esta actividad.
¿Quiénes lo vamos a hacer?	**Recursos humanos,** responsable/s y colaboradores: asesores e informantes claves.
¿Con qué contamos para hacerlo?	**Recursos materiales,** lista de insumos, cantidad necesaria, equipamiento. Bibliografía. **Recursos financieros**.
¿Cuándo lo vamos a hacer?	**Tiempo** que dura la actividad. **Horarios** del día o la noche en la que se puede realizar. **Estacionalidad:** épocas del año en la que se puede realizar la actividad.
¿Cuánto cuesta lo que vamos a hacer?	**Presupuesto**, precios de los insumos o materiales.
¿Cómo lo vamos a evaluar?	**Técnicas de evaluación y monitoreo de la actividad**. Se evalúa si se cumplieron los objetivos de la experiencia. Momentos de evaluación. Técnica de evaluación del guía. Evaluación del impacto ambiental de la actividad.
¿Qué grado de accesibilidad tiene esta actividad?	**Fácil, relativamente fácil o difícil.** Describir las dificultades del terreno, por ejemplo si hay peldaños, si no es no apto para menores de 12 años, o embarazadas. Si es posible participar de la actividad para personas que utilizan silla de ruedas o que tienen alguna dificultad motriz. Si es necesaria ropa, calzado, o equipo especial. Si los destinatarios tienen que poseer destrezas especiales, como saber montar a caballo, o si es necesario acampar.
Observaciones:	

Las preguntas están escritas en primera persona del plural como para que la persona que las responda las sienta más propias. Se pretende que las respuestas sean lo más detalladas posible, a riesgo de ser redundantes. De este modo la planificación describe exactamente lo que se quiere hacer.

Una vez que se responden las preguntas, esta planificación se evalúa, se corrige y recién vamos a la acción. Por supuesto, después de realizada la actividad se evalúa.

Salvo raras excepciones, a la mayoría nos cuesta escribir, creo que es la falta de costumbre. Pero lo cierto es que cuando trabajamos basados en una planificación detallada y evaluada sentimos que nuestro trabajo tiene más solidez.

A veces a los estudiantes les cuesta escribir, ser precisos y autocríticos en sus planificaciones. También ocurre que les cuesta hacer corresponder fundamentación con objetivos, y objetivos con actividades.

Tuve un caso, extremo, en el que me respondieron: *"Anita, en este país si el ministro de economía no planifica, porqué insistís tanto en que **yo** planifique"*.

Por supuesto, están los estudiantes que planifican muy bien, con ellos uno disfruta y se enriquece, aprende. Son creativos, audaces y autocríticos, y están en la búsqueda de un estilo propio, bueno son Intérpretes.

En pocas palabras, ésta es mi propuesta de Guía para la Planificación y Diseño de Actividades y Servicios concretos de Interpretación, dentro del esquema para la formación de personal en administración de áreas protegidas.

Gracias a los amigos que desde España nos motivan y ayudan a crecer.

Espero comentarios.

Anita

Bibliografía de referencia:

Ezequiel Ander-Egg y María José Aguilar Idáñez, 2000. **Cómo elaborar un proyecto.** Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Ed. Lumen, Argentina.

Morales Jorge, 2001. **Los objetivos específicos en interpretación (para saber, sentir y hacer)**. *Boletín de Interpretación* Nº 4, AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Morales Miranda Jorge, 1992. **Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas**. Basado en los resultados del Taller sobre Interpretación Ambiental en Áreas Protegidas, Parque Nacional Puyehue, Osorno, Chile, 1988. Oficina Regional de la FAO. PNUMA.

Secretaría de Desarrollo Social. Programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil. **Manual de los Animadores Comunitarios**. Argentina, 1998.

El centro de visitantes malentendido en Centroamérica

Jon Kohl
jkohl@rarecenter.org

(Jon es escritor *freelance* en asuntos de ecoturismo; es miembro de la *National Association for Interpretation* (NAI), y ganador de un premio al mejor artículo en la revista *Legacy*, de la NAI.)

Cuando el Huracán Mitch liberó a los reos de la penitenciaría en La Ceiba en 1998, algunos de ellos se escaparon subiendo a lo largo del Río Cangrejal y pasaron la noche en el centro de visitantes nuevamente inaugurado frente al río, límite con el Parque Nacional Pico Bonito. El propósito del centro nunca fue alojar a los reos, pero por otro lado, este propósito nunca había sido claro de todos modos.

"No pudimos determinar lo que los turistas podían hacer allí", admite Ricardo Steiner, presidente de la ONG que maneja el Parque. Hoy día el centro se sienta, tranquilo, mirando a los turistas pasar en sus balsas.

Los centros de visitantes se construyen comúnmente en parques naturales alrededor del mundo, y Centroamérica y Honduras no es la excepción. Por lo general estos edificios podrían ser tan pequeños como quioscos o tan grandes como mansiones que ofrecen servicios adicionales a los visitantes, aumentando la calidad de la visita al parque, monumento histórico o cualquier atractivo natural o cultural. A veces contienen exhibiciones, mapas, tiendas de souvenir y pequeños restaurantes.

Sin embargo, el envejecimiento comienza temprano para muchos centros de visitantes en los parques centroamericanos. Radica en un malentendido sobre el papel de este jugador en el torneo del desarrollo turístico de las áreas protegidas. Considere, por ejemplo, los tres parques con los centros más grandes: Parque Nacional Volcán Poás, en Costa Rica, Parque Nacional Masaya, en Nicaragua y Parque Nacional Tikal, en Guatemala.

El de Poás, construido hace más de 20 años, tiene exhibiciones sobre volcanes, pero están en malas condiciones y muestran una época histórica en el diseño de los centros de visitantes que existió antes de las exhibiciones interactivas. El de Masaya ha sido deteriorado y prácticamente disuelto por la caída de la lluvia ácida, y hasta fue usado por el gobierno sandinista como una discoteca. El más famoso de todos, Tikal, debe su fama a sus altísimos templos mayas. Se erige en un sitio muy concurrido (120.000 visitantes anuales), con una cultura y biodiversidad aún más ricas que cualquier chocolate sorbido por los reyes del mundo maya. A pesar del potencial y un esfuerzo considerable por un equipo de diseñadores provenientes del Zoológico Bronx en Nuevo York, el parque ha hecho poco por resucitar su centro, el cual ofrece apenas una mínima selección de artefactos y panales que no cautivan las turbas de visitantes que lo recorren.

Si centros tan grandes como éstos, con presupuestos significativos y, se supone, acceso a especialistas sucumben a la mediocridad, imagínese las decenas de centros más pequeños, con pocos recursos

y participación de gente con experiencia en este campo, y abandonados a través del paisaje centroamericano. Sin un concepto fuerte acerca de las limitantes de estos centros, los directores de parques los verán como cosas grandes que sirven más como trofeos prestigiosos que elementos estratégicos en un plan de turismo. Es ahí cuando se dan cuenta que no atraen más turistas, no recaudan más fondos y empiezan a pudrirse, entonces, la gloria se disipa en el viento.

La mayoría de los parques inician con el supuesto de que si construyes un centro de visitantes, los visitantes vendrán. El Sr. Brett Jenks, presidente de *RARE Center for Tropical Conservation*, una ONG conservacionista que promueve el ecoturismo en Centroamérica, observa con un poquito de exageración, "Nadie recorre medio mundo sólo para conocer un centro de visitantes".

Con una buena planificación, sin embargo, los centros sí pueden ser efectivos. Las pautas del Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos dicen que un centro de visitantes puede servir como un punto central de

contacto que complementa un programa educativo al ofrecer servicios interpretativos y otros que suplan las necesidades humanas. Un centro de visitantes tiene que ser accesible y servir a una audiencia que ya existe. Unos ejemplos hondureños que funcionan incluyen el centro del Parque Arqueológico Copán y el del Parque Nacional Cusuco. El nuevo centro construido por Aldea Global en la orilla del Lago de Yajoa, que está por abrir, ofrece potencial de ser un ejemplo de un centro que genere ingresos.

A veces los centros ni se necesitan. RARE Center arguye en su lugar por guías naturalistas bilingües de calidad y senderos naturales interpretativos.

Una encuesta nacional reciente en Costa Rica también apoya la belleza de lo pequeño. Los visitantes querían más que todo, servicios sanitarios limpios, señalización direccional y bilingüe, exhibiciones interpretativas y simples con literatura, seguridad, guías naturalistas bien entrenados, vías de acceso y otra infraestructura básica.

Aunque hay un mejor sendero hacia la construcción de los centros de visitantes, ¿por qué hay tan pocos parques en Centroamérica que lo tomen? Porque el billete grande a veces determina el diseño de centros de visitantes. La construcción del centro de visitantes en el Río Cangrejal nació con L. 500,000 de un donante internacional en 1994, antes de que el presupuesto fuera reducido a los L. 80,000. El Banco Mundial anduvo de cacería buscando un sitio para construir un centro de visitantes de cinco estrellas en Honduras. Jim Barborak de la Sociedad para la Conservación de Vida Silvestre, con más de 20 años de experiencia en parques centroamericanos, intentó disuadir a los consultores de recomendar centros de visitantes grandes en Honduras. En su lugar, es mejor enfocar en los elementos mencionados en el estudio y el mercadeo hasta que aumente la visitación.

Deirdre Hyde, la museógrafa conservacionista más renombrada en Centroamérica, quien ayudó a diseñar los centros de visitantes de Poás y Masaya, ha visto de una y otra vez, grandes cantidades de dinero de donantes internacionales que se han enviado por transferencia cablegráfica a los parques. Los donantes tienen que desembolsar grandes sumas de dinero por la estructura de sus procesos y por eso prefieren construir monumentos muy vistosos que ellos pueden subrayar en sus informes y boletines de prensa.

En un caso así, ¿qué parque podría rechazar tal regalazo?

En el último año, las críticas hacia los centros grandes parecen haber tenido efecto, ya que los consultores del Banco Mundial propusieron centros más pequeños para Pico Bonito, Jeannette Kawas, Cuero y Salado y Celaque. Y esta vez, la gente de Pico Bonito está lista. El antiguo centro de visitantes es actualmente un centro de entrenamiento reposado. Crearon un plan de turismo que identifica los lugares estratégicos y hasta han conseguido el apoyo de las comunidades. Pero aún hay muy pocos turistas. Y a pesar de ser arrojados por fuerzas mayores que ellos, Fito y sus colegas esperan que esta vez puedan construir un centro de visitantes que tenga utilidad.

SECCIÓN

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

Paul Risk:
La interpretación, sea a través de charlas o por otros medios, es exactamente lo que la palabra quiere decir: la traducción del lenguaje técnico y a menudo complejo del ambiente, a una forma no técnica –sin por ello perder su significado y precisión–, con el fin de crear en el visitante una sensibilidad, conciencia, entendimiento, entusiasmo y compromiso (N. de los E.: y seguramente la frase acaba mejor *"...hacia el patrimonio que es interpretado").*

Rideout-Civitarese, Legg y Zuefle:
La interpretación es una actividad de comunicación diseñada para mejorar la calidad de la experiencia recreativa del visitante, y para inspirar, de una forma agradable, un mayor aprecio por el recurso.

.....

.....

¿Sólo para el *público general?*

Por Jorge Morales y Gabriela Pastor

(Comentario surgido a raíz de un intercambio de opiniones entre Gabriela Pastor, de Argentina, y Jorge Morales, de España.)

"El público destinatario de la interpretación... ¿es siempre el visitante? ¿Por qué?"

Las definiciones que hemos leído así lo suponen.

Sin embargo, podemos constatar que la interpretación ambiental o del patrimonio es una disciplina abierta, y las definiciones no pueden limitarla. Muchas veces, cuando surgen estas cuestiones, se trata simplemente de ponerse de acuerdo en los conceptos. Y las discusiones acerca de nomenclatura suelen ser bastante estériles. En Venezuela, por ejemplo, en el Instituto Pedagógico de Caracas estudian la interpretación en un sentido "pedagógico". Llegan a decir que "la interpretación es la mejor praxis de la educación ambiental". Y tienen razón, pues es indiscutible.

Las técnicas de la interpretación, si las aplica un maestro o un profesor con sus alumnos en un colegio, indudablemente mejorarán la calidad de su enseñanza. Pero ese contexto seguirá siendo de "enseñanza", didáctico y pedagógico.

Un dilema (que tal vez no lo sea tanto): En nuestras culturas, como el caso de las comunidades rurales de los valles y montañas del noroeste argentino, en las que existe un fuerte contenido indígena, esa misma población local descuida bastante a su propio patrimonio, valoración inversa de los visitantes, que justamente acuden a vivenciar ese patrimonio (objeto de degradación y, a veces, expolio por sus propios dueños). Entonces ¿no es viable, en este contexto, desarrollar actividades interpretativas a través de centros de información, museos, o como se los llame, para la población local?

Si comparamos a la interpretación con el periodismo... la interpretación revela NOTICIAS, desvela cuestiones que la gente no sabe previamente o no percibe a simple vista cuando se encuentra en un lugar, aunque viva permanentemente allí.

Por otra parte, los periodistas están para informar. Pero si estos mismos periodistas deciden utilizar algunos medios de comunicación para desarrollar programas "educativos" o de “extensión” hacia ciertas comunidades rurales, lo que están haciendo es educación, y no periodismo (aunque ellos sigan siendo periodistas).

De forma muy simplista solemos decir que la interpretación es para el público general visitante, pero, redundamos, es muy simplista. La interpretación (el trabajo de un guía, un folleto a utilizar *in situ*, o un sendero con letreritos) **es para cualquier tipo de personas**, sean "turistas gringos", domingueros, visitantes de otra provincia, o los propios lugareños.

Por lo tanto, hay que encontrar la forma apropiada que, de alguna manera, evidencie, revele, "interprete" y ponga en valor ese patrimonio ante sus mismos productores y custodios, intentando revertir esa postura.

Y será sumamente útil utilizar técnicas "interpretativas" con las comunidades locales, pues, como recomiendan los preceptos de esta disciplina, seguramente se utilizará un lenguaje comprensible, será relevante al ego de esas personas (lo que asegura que mantengan el interés y la atención), y sobre todo será BREVE y CLARO. Aunque en este caso alguien podría decirnos que estamos realizando un trabajo social, una educación social-comunitaria, animación socio-cultural, o lo que sea (como veis, es pura cuestión de terminología, aunque cada una de estas disciplinas tiene sus particularidades).

A pesar de que la interpretación ha evolucionado hacia una concepción instrumental, que la define como la metodología idónea para explicar el significado de un objeto o sitio a un público en su tiempo libre –y que, por lo tanto, no está obligado a prestar atención–, también puede tener otras aplicaciones. Está concebida para los visitantes, en primer lugar, pero por tradición; no obstante, sus técnicas son válidas para cualquier persona. Por tanto, el hecho de que luego (o también) sirva para otras situaciones, distintas al fenómeno de las "visitas", es incuestionable.

Para trabajar con comunidades rurales o indígenas, para que aprecien y contribuyan a conservar su patrimonio natural y cultural, hay que diseñar y aplicar unos programas netamente educativos, tal vez específicos para esa situación (se llame educación social comunitaria, o como sea). Si para ello usamos técnicas interpretativas, didácticas, de psicología social, o periodísticas, ¡qué importa! ¡mejor!

NOTICIAS

SE BUSCA
SE NECESITA
INFORMACIÓN

Los lectores de este *Boletín* nos suelen realizar consultas, relacionadas con diversos aspectos de este campo o cuestiones afines. Si alguien dispone de esa información, le rogamos que la remita a los correos electrónicos de los Editores, que aparecen en la primera página. Éstas son algunas de esas consultas:

- ¿Dónde se imparten cursos universitarios de interpretación? postgrados, másters, doctorados, sean presenciales o a distancia, en castellano u otros idiomas.

- ¿Alguien conoce experiencias pedagógicas y/o de interpretación en Granjas y Jardines Ecológicos?

- ¿Alguien conoce experiencias relacionadas con el Arte y la interpretación?

¡Esperamos vuestra colaboración!

.....

.....

SUCEDIÓ

Asamblea General de la AIP

Celebrada entre el 5 y el 7 de abril de 2002, en el CENEAM, Valsaín, Segovia.

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Estimados intérpretes del patrimonio:

Escribo estas líneas para saludar a todos los socios y lectores de este *Boletín*, y para trasmitiros el entusiasmo y compromiso del grupo de personas que figuramos en eso que en toda asociación se llama “directiva”.

Parece un sueño hecho realidad. ¡Por fin la AIP echa a rodar! Y con energía. Desde la asamblea de abril los *emilios* se han cruzado, la secretaría funciona, la tesorería ya nos pide información para ponernos al día en las cuentas, la página Web seguro que la vemos antes del turrón y la gallina rellena de Navidad, y otros pequeños proyectos van cuajando a buen paso. El balance es positivo. Además, el número de asociados aumenta poco a poco (más de cien), y el interés que nuestra querida AIP despierta en los países iberoamericanos nos hace pensar en un futuro prometedor.

Hace 20 años esto era impensable. No voy a relatar cómo ha evolucionado la interpretación del patrimonio en España en los últimos años; pero lo que está claro es que gracias al esfuerzo de los intérpretes se han logrado muchas cosas y que, pasito a pasito, llevamos camino del reconocimiento de la profesión y de colocar a ésta, nuestra disciplina o “arte”, en el lugar que le corresponde en la divulgación y gestión del patrimonio.

La Asamblea General de abril en el CENEAM fue un éxito en muchos aspectos. El número de personas asistentes (más de una tercera parte

de los socios) y su variada procedencia geográfica, indican la buena acogida del evento. Pero lo mejor es que ha sido el punto de partida de algo que nos faltaba: conocernos, saber donde estamos y decidir hacia dónde nos dirigimos. De momento hay que empezar por las cuestiones tediosas de la administración y, por esta razón, todos debemos colaborar con las peticiones de información que nos hagan desde la Secretaría. Si además nos implicamos en alguna de las actividades que se vayan generando en los grupos de trabajo, mejor. Y si, aprovechando la cercanía geográfica, vamos conociéndonos y viéndonos de vez en cuando para, aunque sea, comentar cómo nos va, ya es un gran paso. Seguro que en esos encuentros informales nacen ideas que luego podemos desarrollar.

Desde los diferentes soportes que existen para realizar interpretación podemos y debemos dar testimonio de calidad y de un manejo serio y riguroso de la información en la que nos basamos para el desarrollo de nuestro trabajo. Y debemos ser cuidadosos en la forma de comunicar, siguiendo los *principios* y pensando en el público. Hay que adaptarse a los nuevos tiempos sin olvidar la esencia del mensaje de conservación, que para eso nació la interpretación. La AIP es un lugar donde nuestras dudas al respecto pueden verse reflejadas y, con suerte, encontraremos alguna vía de solución éticamente correcta.

Ética. No por manoseada esta palabra carece de sentido. Ética profesional y humildad necesaria para saber dónde nos movemos. Si queremos que nuestro oficio algún día sea reconocido, tendremos que demostrar nuestra pasión por los rasgos del patrimonio y nuestra dedicación al público. Esto de la interpretación es algo más que un negocio; es una forma de vida que se traduce en compartir con los demás el descubrimiento diario de mil historias que están en cualquier parte. Igual da que trabajemos en catedrales que con hierbajos o pajaritos; todo forma parte de nuestro PATRIMONIO, aquí y en Pekín.

Perder ese sentido de identidad con lo que nos rodea es lo peor que nos puede suceder, y para evitarlo una medicina útil es recrearse, sentir, notar cómo respiramos y, en fin, ponernos en esa situación a punto de llorar de pura alegría con los pelillos del cogote erizados. Tener la piel de gallina ante alguna cosa no es malo. Y trasmitir eso es parte del oficio. En esta Asociación creo que estamos para vivir esos momentos más que para otra cosa. Así pues, os invito a compartir el entusiasmo por la interpretación y el trabajo bien hecho. De esa manera avanzaremos y no nos sentiremos seres solitarios ante la incomprensión general.

A medida que avance el tiempo seguro que van apareciendo nuevas cosas en las que pensar y participar en el ámbito de la AIP. De momento, desde abril, hay unas propuestas concretas y unas personas dispuestas a llevarlas a término. Esperemos que la participación aumente y que se vayan instaurando grupos de trabajo que las saquen adelante, como prueba palpable de que la AIP está viva y que no sólo es algo de *cuatro gatos*. De hecho, somos bastantes más de cuatro y eso abre un amplio abanico de posibilidades en un futuro cercano. Aprovechemos este momento para lanzar propuestas y cuajarlas en realidades. No nos debemos quedar en los sueños. Podemos vivirlos.

Para muestra sirve un botón. El guía que escribe estas líneas lleva soñando con la interpretación desde hace un montón de tiempo. Y esos sueños se están haciendo realidad. Y esa realidad pasa por la ilusión y la alegría de sacar adelante esta AIP que es de todas aquellas personas que tenemos claro que nuestro patrimonio (natural y cultural) merece la pena ser contado a los demás para no perder la emoción de sentirlo.

Un saludo y ánimos para seguir trabajando.

Miguel A. Pinto
Presidente de la AIP

La Junta Directiva electa:

Presidente: Miguel Ángel Pinto
Vicepresidente: Fernando Ponga
Secretario: Alberto Jiménez
Tesorera: Ana Varela
Vocal: Jorge Morales
Vocal: Marcelo Martín

Frases que escribieron los compañeros en la reunión de Valsaín
(Recopiladas por Marcelo Martín)

- Interpreta, interpreta, que algo queda (Fernando Ramos)
- A la salvación por la Interpretación (José Mª de Juan)
- Interpretar es más fácil con buen tiempo (Cristina Yudego)
- No es fácil hacer interpretación a la intemperie (Javier Arbuines)
- La vida interpretada es la única que merece ser vivida (Fernando Ponga)
- En estos momentos soy el destinatario ideal de la IP (Juanjo Suárez)
- Lo peor que le puede pasar a un guía es que le "Tilden" de pesado (Jacinto Leralta)
- Hoy puede ser un gran día, plantéatelo así (Alberto Jiménez)
- Lo bueno si breve dos veces bueno (Cristina Alfonso)
- La incertidumbre me rodea (Ana Varela)
- Interpreto luego existo (Gorka Gorospe)
- Interpreto, luego existo y resisto (Gemma Madina)
- Los herrerillos estamos colgados (Pinto)
- A Dios interpretando y con el interactivo multimedia dando (Carlos Vázquez)
- Intentamos hacer interpretación que interprete (Lupe Lecumberri)
- Interprétame (Ana María Macho)
- La interpretación tiene muchas interpretaciones (Jorge Morales)
- Para siempre es demasiado tiempo (Nutri)

MÁS NOTICIAS...

- **Premio de poseía a un socio de la AIP**

Nuestro socio y colega de la AIP, José María de Juan Alonso, consultor de Turismo, profesor universitario y miembro de AECIT, acaba de publicar su primer libro de poemas titulado "El Viaje de las cenizas", con el que ha ganado el premio "Tardor " (Otoño) de Poesía de la ciudad de Castellón, fallado en febrero de 2002 y dotado con un premio en metálico y la edición del libro. El jurado de dicho Premio ha contado con la participación de prestigiosos literatos, como Ana María Moix y Genaro Talens, entre otros. El libro ha sido editado por la editorial Aguaclara, de Alicante, y se ha presentado en la Feria del Libro de

Castellón el 4 de mayo de 2002. Este premio se suma a los obtenidos hasta ahora en diversos certámenes literarios en España: Astorga, Los Molinos, Daya Nueva, Lora del Río y otros.

Enhorabuena a José María.

- **Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales**

Granada, 19 al 22 de febrero de 2002.

Organizó la Diputación Provincial y el Patronato de Turismo de Granada.

El **Área Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas** de dicho Congreso la describimos en nuestra nueva sección Documentos (al final).

- **Conclusiones de la Cumbre de Ecoturismo, Québec, Mayo 2002**

Chutes Montmorency Declaration

The International Ecotourism Society y la UNEP acuerdan que el ecoturismo es definido como el viaje responsable hacia las áreas naturales, que conserva el medioambiente y sostiene el bienestar de la población local. Se acuerda que los siguientes principios deberían ser la base de políticas y prácticas de ecoturismo:

· Contribuir a la conservación de la biodiversidad y la herencia cultural
· Sostener el bienestar y la integridad cultural de las comunidades locales y pueblos indígenas.
· Incluir la interpretación y el aprendizaje de las experiencias.
· Incorporar acciones responsables de los viajeros y la industria turística.
· Es proporcionado principalmente por pequeños grupos y negocios de pequeña escala.
· Requiere un bajo consumo de recursos no-renovables.
· Refuerza la participación local, beneficios económicos, propiedad y oportunidades de negocio, particularmente de las poblaciones rurales y pueblos indígenas.

Los representantes de los grupos regionales recomiendan:

· Creación de redes regionales de ecoturismo
· Auspiciar programas enfocados en las comunidades locales.
· Promover estándares regionales para la industria turística.
· Facilitar el acceso a préstamos y donaciones para pequeñas y medianas empresas que cumplan los estándares del ecoturismo.

Recomendaciones específicas para las Américas:

Creación de dos grupos separados; Concejo de Mesoamérica y Concejo Andino, que trabajen con los mismos objetivos y estrategias, como sigue:

1. Reforzar las plataformas locales de la sociedad civil
Actividades:
· Caracterización del producto ecoturístico en América Latina.
· Informar en todos los países sobre la Cumbre de Ecoturismo
· Promover redes de comunicación

2. Reforzamiento de capacidades
Actividades:
· Incrementar acceso a Internet
· Mejorar comunicación entre grupos de interés
· Desarrollo de tecnología sostenible
· Promoción de cambio e intercambio entre países

3. Apoyo a los pequeños negocios
Actividades
· Desarrollo de habilidades de manejo y acceso a Internet
· Apoyo en marketing de nuevos productos
· Promover los procesos de certificación del turismo
· Promover las redes de intercambio

Edición: Red de Turismo Sostenible (RedTurs), 21 de junio del 2002

- **Taller de Interpretación Ambiental y del Patrimonio**

Realizado entre el 15 y el 17 de marzo de 2002, en el CEMACAM de Torre Guil, Murcia.

Organizó la Asociación de Educación Ambiental de la Región de Murcia.

- **Actividades en el marco del Programa ARAUCARIA de la AECI:**

22 al 26 de abril de 2002. Taller Técnicas para la Interpretación del Patrimonio, realizado en el Campus de la **Universidad EARTH** de Costa Rica. Organizó la U. EARTH y patrocinó el proyecto Araucaria de la Agencia Española de Cooperación en Costa Rica. Asistieron representantes de diversos países iberoamericanos.

25 y 26 de junio de 2002. Taller de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural, realizado en el **Parque Nacional Galápagos**, Isla de Santa Cruz, Ecuador.

20 de junio al 31 de julio de 2002. Asesoría de la AECI (Proyecto Araucaria Galápagos) en el Parque Nacional Galápagos. La intervención consistió en el diseño de un sendero interpretativo para un centro de crianza de galápagos (tortugas gigantes), y recomendaciones para un centro de visitantes en ese equipamiento.

- **Curso Taller: Técnicas para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (Cuba)**

Realizado en el Parque "El Cubano" Paisaje Protegido Topes de Collantes, Cuba, del 19 al 24 de mayo de 2002.

Organizó el Servicio Nacional de Áreas Protegidas de Cuba.

- **III curso de Guías Intérpretes del Patrimonio** de Nicaragua.

Realizado en León, Nicaragua, del 8 al 18 de julio

Organizó el CIMAC (Alcaldía de León) y la AECI, con la colaboración de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León (España).

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **Expertos cubanos nos visitan**

Durante septiembre y parte de octubre, recibiremos la visita de **Rosendo Martínez** y **Cristina Juarrero**, dos especialistas en interpretación del Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba. Se trata de los pioneros de esta disciplina en dicho país, con experiencia en el campo de la planificación, diseño y capacitación.

Serán atendidos por varios socios de la AIP, en diversos lugares, y con toda seguridad mantendremos un rico intercambio de experiencias. ¡Bienvenidos!

- **Curso Especializado de Interpretación Ambiental en Galicia**

Organiza: CEIDA de Galicia, en Liáns, Oleiros, A Coruña.

Fechas: 16 al 18 de septiembre, 2002.

Será impartido por el prestigioso profesor **Sam Ham**, quien ya estuvo en el CEIDA colaborando con otro curso de interpretación hace dos años. Le acompaña la también experta en interpretación, **Betty Weiler**.

Información en: ceida@ceida.org

- **V Curso de Capacitación para Guías Naturalistas en Costa Rica**

Organiza: Instituto Nacional de Biodiversidad **INBio**, en San José.

Fechas: 16 al 20 de setiembre, 2002.

Fecha límite de inscripción: 9 de septiembre, 2002.

Objetivo del curso:
Fortalecer el conocimiento de los participantes en el tema de la biodiversidad de Costa Rica y sus características, mediante metodologías interactivas y uso de las instalaciones del INBioparque.

¿Quién puede participar?
Este curso está dirigido a profesionales en el campo de las ciencias, turismo, educación ambiental y otras áreas relacionadas, que se dediquen a la atención de grupos.

- **Seminario Taller: Turismo cultural sostenible y desarrollo local**

Organiza: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Università degli Studi di Bergamo, y Empresa Pública de Turismo - Diputación de Sevilla.

Fechas: 30 de septiembre al 8 de octubre de 2002.

Seminario Internacional que contará con un importante capítulo de interpretación del patrimonio. Destinado a estudiantes de cursos de doctorado de la Universidad Pablo de Olavide, y a operadores locales activos en las profesiones de la administración pública de turismo.

Será impartido por un iprestigioso elenco de docentes españoles y europeos (entre los que se encuentran algunos socios de la AIP).

- **Por un Turismo Sostenible, Responsable y Solidario con los Pueblos Indígenas de América Latina**

Jornadas Internacionales de Formación y Sensibilización. Valencia, España, 23 - 26 de octubre de 2002.

Las Jornadas Internacionales de Formación y Sensibilización Por un Turismo Sostenible, Responsable y Solidario con los Pueblos Indígenas de América Latina pretenden contribuir a la necesaria reflexión, formación y sensibilización sobre el amplio y diverso espectro de cuestiones que giran en torno al turismo. Como tales, parten de un concepto de solidaridad entendida como apoyo mutuo, dialogo multicultural y puesta en común de posibilidades y riesgos, problemáticas e iniciativas.

Contacto: Quique Cano:
acsurval@nodo50.org

- **Curso Técnicas para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (México)**

Organiza Proyecto Araucaria – Vizcaíno, México.

Curso de 40 horas a realizar en la segunda quincena de octubre de 2002, en el marco del Programa Araucaria para Iberoamérica (de la Agencia Española de Cooperación Internacional).

Será realizado en la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, en la Península de California, México.

- **Postgrado en Interpretación**

A partir de octubre comenzará la tercera edición del Curso de Postgrado *Interpretación Ambiental y del Patrimonio: comunicar, participar, disfrutar*, organizado por la Universidad Oberta de Catalunya (UOC) y la Universitat de les Illes Balears (UIB).

Se trata de un curso realizado a distancia a través de Internet, de un año de duración y una carga lectiva de 20 créditos. Para más información consultar la página Web www.uoc.edu o llamar al teléfono 902 372 373.

- **World Federation of Tourist Guides Association Convention**

La Convención se realizará en Escocia, en enero de 2003, bajo el tema "Turismo Sostenible: el Rol del Guía de Turismo".

Todavía se aceptan inscripciones.

Contacto: Rosalind Newlands, Training Manager of the Scottish Tourist Guides Association (SGA) rosalind-newlands-one-step-ahead@email.msn.com

- **VI Congreso Internacional de Gestión en Recursos Naturales**

Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).

Fecha: 20 al 24 de enero de 2003.

Lugar: Valdivia, Chile

Objetivos del Congreso:

1. Estimular la discusión, intercambio de información y de experiencias de profesionales e investigadores relacionados con la gestión de recursos naturales en Iberoamérica.
2. Contribuir al fortalecimiento de las estrategias de Conservación en Iberoamérica mediante:
   a) la preservación de la biodiversidad,
   b) el mantenimiento de los procesos ecológicos esenciales y los procesos vitales,
   c) el aprovechamiento de las especies y los ecosistemas con criterios de desarrollo sustentable.
3. Obtener antecedentes y conclusiones que permitan orientar planes y programas de conservación.

*Este prestigioso Congreso Internacional cuenta con varias actividades y áreas que incluyen a la **interpretación** ambiental y del patrimonio, así como el turismo y la educación y comunicación ambiental.*

Contacto: Claudia Gil Cordero
congreso@ceachile.cl

http://www.ceachile.cl/congresoVI.html

PUBLICACIONES

- **"El Tuqueque", Boletín de Educación Ambiental y Sostenibilidad**

Es una publicación "virtual" (como este *Boletín de Interpretación)* editada por Ecojuegos de Venezuela. Se distribuye como archivo de correo electrónico.

Contiene información muy actualizada de lo que ocurre en la educación ambiental en Iberoamérica. Actualmente lleva dos números en circulación.

Contacto: con el Editor de El Tuqueque:

Alejandro Álvarez Iragorry
alvareza@ecojuegos.org

- **Jornadas Andaluzas de Difusión (del patrimonio histórico)**

Varios autores. Edita la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2002.

Es un libro que reúne las principales ponencias de las III, IV y V Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio, celebradas en diversas ciudades entre 1997 y 2000. Obra imprescindible para aquellos que trabajan en la difusión del patrimonio.

ISBN 84-8266-262-7

Información en:

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/ Levíes, 17 – Sevilla
Teléfono: 955 03 66 00

- **Interpretar o Património, um exercício do olhar**

Varios autores. Editan Stela Murta y Celina Albano. 2002.

Editorial UFMG, y Territorio Brasilis, Belo Horizonte, Brasil.

Excelente trabajo, que compila diversos enfoques de la interpretación y análisis de casos. Una de las pocas obras relacionadas con la interpretación **en lengua portuguesa**.

Autores brasileños y europeos ofrecen aportaciones teóricas y prácticas acerca de este apasionante campo disciplinar.

ISBN 85-7041-313-0

Contacto: editora@bu.ufmg.br

- **Revista de Investigación Nº 46. Volumen Extraordinario: *Interpretación Ambiental.***

Publicación del Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Magnífica reseña de lo acaecido en esta disciplina en Venezuela e Iberoamérica. Edición de carácter científico que refleja el alto nivel académico brindado a la interpretación en el Laboratorio de Ecología Humana del Instituto Pedagógico. Varios autores.

ISSN 1010-2914

Contacto: Jesús Aranguren y José Alí Moncada: jmoncadar@hotmail.com

.....

***Y recomendamos a nuestros lectores la revisión de la lista de Bibliografía aparecida en el número 5 de este* Boletín.**

.....

PÁGINAS *WEB*

Red de Turismo Sostenible.
Los invitamos a visitarla:
http://www.redturs.org/main.asp

Inbio. Costa Rica.
http://www.inbio.ac.cr/es/default.html

Fundación Turismo para Todos. Argentina.
http://www.turismoaccesible.com.ar/

Nueva Web de Interpretation Australia.
http://www.interpretationaustralia.asn.au

Recursos acerca de la Interpretación e Información Accesibles

(Información obtenida de la página Web de Interpretation Australia Association)

Universal Design
Inclusive communities: Accessibility issues for consideration at venues.
http://www.design.ncsu.edu:8120/cud/univ_design/princ_overview.htm

Access Resource Kit with checklists to improve access for people with disabilities.
http://www.dsc.wa.gov.au/uploads/resourcekit1.htm

Interpretive Media
Special Populations, National Park Service
http://www.nps.gov/hfc/pdf/access.pdf

Exhibition Design
Smithsonian Guidelines for Accessible Exhibition Design
http://www.si.edu/opa/accessibility/exdesign/start.htm

Sección

Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Coordina: Marcelo Martín

La Interpretación del Patrimonio no es sólo un arte, sino también una disciplina, y como tal necesita abrevar en otras fuentes que no son las habituales ni las específicas, como por ejemplo las que nos provee la gestión del patrimonio "histórico".

Para tal fin la Coordinación de Patrimonio Histórico de la AIP quiere crear esta sección en el Boletín *con objeto de facilitar a todos los lectores definiciones, ideas, comentarios, recursos y soluciones que tiendan un puente entre nuestra disciplina a secas y todo ese otro mundo inconexo que es la gestión del patrimonio cultural, y que tan poca cuenta tiene de nuestro trabajo y de nuestras preocupaciones por acercar el Patrimonio a la Sociedad sin demagogia ni arrogancia.*

Objetivos propuestos para el desarrollo de una gestión del patrimonio cultural desde un enfoque territorial y posibles referencias a instrumentos:

Definiciones actualizadas y coherentes con los nuevos paradigmas culturales referidos al patrimonio natural y cultural.

Creación y/o adaptación de instancias administrativas de carácter transversal, cuyo marco competencial tenga un reflejo directo en el territorio a través de Delegaciones o Instituciones del patrimonio que tengan capacidad técnico-científicas y compartan los lineamientos ideológicos que implica un trabajo de gestión territorial.

Creación de un marco adecuado de planificación cultural patrimonial, donde se defina claramente lo que implica la planificación territorial clásica, la planificación cultural patrimonial y la planificación interpretativa y sus interrelaciones.

Desarrollo de una herramienta de conocimiento del territorio sustentada básicamente en la apreciación y valoración en escalas diversas: grandes áreas geográficas, comarcalización de carácter histórico y antropológico, subcomarcas o áreas sin definición concreta y municipios, sin por ello desconocer la realidad de lo que representan, al menos jurisdiccionalmente, las provincias y por ende las Diputaciones Provinciales.

Conocimiento y establecimiento de relaciones con los agentes territoriales a escala institucional y privada.

Concebir estrategias que puedan luego materializarse en acciones concretas para formar, asesorar, redefinir, y contribuir a cambiar dinámicas dispersas e individualistas en programas de desarrollo local cuyo eje principal sea el patrimonio natural y cultural.

Prever, dentro de las estrategias anteriormente descritas, los alcances de la documentación, protección, legislación e intervención sobre bienes y medios sobre los que se sustentan los proyectos de desarrollo local.

Establecer debates interdisciplinares acerca del posible agotamiento de la gestión del patrimonio natural y cultural basado en las disciplinas tradicionales.

Estudios socioeconómicos de rentabilidad de planes y programas, de nuevos y/o renovados equipamientos culturales, que incluyan los necesarios aportes de reinversión fruto de la actividad de desarrollo local.

Evaluación de estrategias, planes y proyectos, actuaciones e inversiones para hacer efectivas y eficientes las actuaciones de desarrollo local.

Estudios y evaluación de públicos reales y potenciales, perfiles, preferencias y necesidades.

¿Creemos los intérpretes de patrimonio que tenemos algo que ver en esto?

¿Cuáles serían tus propuestas para agregar, modificar y enriquecer este texto?

¿Crees que deberíamos enviar estas ideas a las administraciones autonómicas y locales de cultura y/o medio ambiente para fortalecer nuestra posición profesional?

La Coordinación de Patrimonio Histórico de la AIP quiere trabajar en esta línea de integración, esperamos tu respuesta, tus dudas o tu opinión.

Marcelo Martín
Vocal de la AIP
marcelomartín@supercable.es

Recursos

Medio que permite conseguir lo que se pretende y al que se acude en caso de necesidad. Bienes, riqueza u otras cosas que pueden utilizarse para hacer algo.

Esta doble acepción de la palabra recurso (medio-bien) nos plantea taxativamente las diferencias de ópticas con que los recursos culturales son vistos y analizados según el discurso que nos propongamos a la hora de intervenir sobre ellos en un proyecto territorial. Entendemos que un recurso territorial es aquel medio que nos permite, dentro de una planificación cultural a escala regional comarcal o municipal, utilizar su capacidad de ser un referente histórico o natural, su potencial de ser interpretado de acuerdo a temáticas generales adecuadas y capaz de recibir una explotación sostenible que permita formar parte de un programa de desarrollo social y económico.

El recurso patrimonial, tangible o intangible adquiere una dimensión mayor que la que puede tener como bien de interés cultural aislado para ser considerado con todas sus implicancias históricas, medioambientales y sociales. El recurso patrimonial es, entonces, un medio y un bien que se ve afectado, por un lado por todas aquellas normas de protección y conservación y, por otro, por la escala del proyecto, su contexto histórico y material y su capacidad de ser un acumulador cultural que permita ser reconocido por la sociedad en una dinámica de apropiación, uso, interpretación, disfrute y explotación sostenible.

No debemos confundir, por tanto, un recurso cultural con un sitio, un objeto o un equipamiento que tiene capacidad de ser utilizado en nuestro proyecto, pero que no reúne en sí mismo capacidad de dialogar culturalmente con los usuarios de un programa de desarrollo o un plan cultural patrimonial dado. Por ejemplo, un centro de acogida o de visitantes, implementado como recurso dentro de un proyecto de cualquier escala, no puede ser considerado un recurso patrimonial en la medida que su contenedor no reúna las condiciones culturales y/o patrimoniales que antes hemos descrito.

Ahora bien, una vez comprendido los alcances del recurso, podemos incorporarlo a otro concepto más comprometido con el desarrollo que es el recurso o producto turístico.

Intentaremos definir al producto turístico, especialmente desde la óptica que define una política cultural más que desde una estrategia de desarrollo turístico, y dentro de esa concepción lo enmarcaremos en lo que denominamos la **difusión del patrimonio**.

Entendemos entonces como *producto patrimonial* a la elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinden al consumidor/turista una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas, para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su visita turística.

El producto será diseñado en función: de pautas para una mejor comprensión y actualización de lo que entendemos por autenticidad, de la selección de material culturalmente representativo y de la producción de escenas y manifestaciones que ayuden a proveernos de verosimilitud histórica. Abogamos por el abandono de la cultura del objeto para adentrarnos en la cultura de la comprensión, donde la calidad de la experiencia del visitante esté dada no por una actitud pasiva de fruición, sino por un protagonismo activo de conocimiento y relación de hechos, vidas y artefactos.

Más definiciones de Patrimonio

El patrimonio *"No es un producto del pasado, una obra de otra época que los contemporáneos recibirían pasivamente sino, un "punto de vista" que los hombres del presente desarrollan sobre lo que les ha precedido, una interpretación del pasado conducida en función de criterios rigurosamente contemporáneos. (...) En esta acepción, tradición no es lo que ha estado siempre, es lo que hacemos estar. (...) Lo esencial de una tradición: un origen prestigioso y un poco lejano, un saber misterioso, una herencia exclusiva, una diferencia proclamada, una autoridad afirmada. Así se formula una tradición"*

Lenclud, G., 1987. La tradition n'est plus ce qu'elle était, in *Terrains*, n 9:110-123.

Artículo:

La interpretación y las Ciudades Patrimonio de la Humanidad

Guadalupe Pizarro Berengena
Córdoba, España
guadapb@inicia.es

Aunque la disciplina interpretativa es algo relativamente reciente, resulta cuando menos curioso observar cómo cada vez se muestra un mayor interés por la materia desde los sectores más variopintos, tanto en el de las administraciones como en el de los profesionales de la Arqueología, que siempre han estado preocupados por la poca consideración que sus propios vecinos tienen hacia su trabajo.

En una ciudad como la que vivo, Córdoba, que conozco bien desde el punto de vista de la interpretación y la difusión, existe como mínimo un problema de señalización del patrimonio arqueológico. Uno de los ejemplos que lo demuestran es la situación en la que se encuentran los restos integrados un céntrico parque de la capital. Se trata de unas estructuras de sillares que en un principio se pensó que eran tumbas romanas. Ya hace casi 10 años que una nueva investigación demostró que dichas estructuras eran realmente depósitos para el almacenamiento de agua, pero todavía hoy se mantiene en pie (casi de milagro) un cartel que las identifica como enterramientos. Esta es una de las situaciones menos graves que sufre el Patrimonio Arqueológico en una ciudad Patrimonio de la Humanidad, donde la metodología arqueológica es imprescindible para conocer la realidad del momento más álgido de su historia como capital de un estado.

Casi todos los ciudadanos ven la Arqueología de Urgencia como una molestia para el desarrollo de su vida diaria. A veces es necesario realizar excavaciones arqueológicas antes de construir un edificio, porque hay que reservar un carril de una vía de cuatro carriles. En realidad los habitantes de Córdoba sienten el pasado de la ciudad como algo muy suyo, y la prueba está en que no hay excavación a la que no se acerquen vecinos del barrio o los paseantes casuales para preguntar *qué ha salido*.

En realidad cualquier molestia pasaría hoy inadvertida si en el pasado, cuando se tomaba la decisión de conservar un determinado resto arqueológico o una estructura, el solar no hubiese terminado convirtiéndose en la mejor madriguera para las ratas del barrio o en el mejor refugio para los maleantes que hacían de la zona el escondite perfecto. En esta ciudad se demuestra mejor que en ninguna otra que sólo se protege lo que se valora, pero no se puede valorar lo que no se conoce, y aquí no se conoce bien casi nada.

El futuro se presenta esperanzador porque parece que todos hemos asumido la responsabilidad que nos toca en el hecho de que la ciudad se encuentre en un estado tan lamentable desde el punto de vista interpretativo: los arqueólogos, por no habernos interesado antes en que nuestro trabajo se conociera mejor fuera de las *academias*; la administración, por haber tomado la decisión política de conservar cuando no existía la voluntad de mantener... En este sentido es el ciudadano el que menos responsabilidades tiene que asumir, porque sus actitudes negativas hacia todo lo que le suena a Arqueología son la consecuencia lógica de la actitud de profesionales y entidades locales.

No obstante, es necesario canalizar todos nuestros esfuerzos en una misma dirección porque Córdoba se ha convertido en pocos años un verdadero catálogo de señalética y cartelería pensada más para los turistas que para los propios ciudadanos. Todos estos medios interpretativos han partido de la iniciativa de diferentes entidades, tanto públicas como privadas, y cada una ha sido diseñada según un criterio distinto. Así, al visitante no se le facilita que la ciudad sea entendida como un todo o, desde el punto de vista de la Arqueología, como un yacimiento único.

Por otra parte, la Gerencia de Urbanismo cordobesa está poniendo en marcha el Plan de Señalización Orientativa Monumental del Conjunto Histórico de Córdoba. Se trata de un plan de señalización que propone dar información sobre la ciudad estructurando dicha información en tres niveles. En este caso el soporte material para textos e imágenes son carteles, pero se intenta que los medios interpretativos más numerosos sean los de menor tamaño y, por tanto, los menos agresivos con el entorno urbano en el que se sitúan los bienes interpretados. Éste es un proyecto integrador que intenta evitar que cada monumento o bien patrimonial sea visto independientemente de los demás, pero tan importante como que se haya producido esta nueva iniciativa es evitar la saturación de nuestras calles con medios interpretativos que, una vez creados, caen en el olvido.

A su vez se está poniendo en marcha un plan de interpretación centrado en el Sistema de Abastecimiento Histórico de Aguas de Córdoba. Se trata de la puesta en valor de las estructuras (canalizaciones, acueductos, pozos, fuentes...) que sirvieron para abastecer de agua a los habitantes de la ciudad en el pasado. La existencia de un estudio arqueológico que demuestra la importancia histórica de los tres acueductos romanos documentados hasta el momento en Córdoba y el deterioro que venían sufriendo sus estructuras hicieron de ellos un elemento de atención preferente para realizar un trabajo interpretativo.

Pensamos que un itinerario arqueológico diseñado en combinación con el programa ideado por la Gerencia de Urbanismo cordobesa es un buen sistema para dar a conocer no sólo las conducciones que forman parte del antiguo sistema de abastecimiento de agua de la ciudad, sino también otros elementos patrimoniales que permanecen más o menos olvidados en el territorio peri urbano de Córdoba. Son éstos los que mayor peligro corren ante el imparable crecimiento urbano de los últimos años, pero son también los que nos ofrecen la mejor posibilidad de vincular a los habitantes de la ciudad con un pasado que les pertenece y que no está restringido a la denominación administrativa que se pretende para los términos "Conjunto Histórico" o "Patrimonio de la Humanidad".

El itinerario arqueológico se combina con un centro de visitantes, dedicado a los usos del agua en la ciudad a lo largo

de la Historia. Con la creación de este centro no se pretende que exista una *isla* sobre la Arqueología en la ciudad sino mostrar uno de los elementos de nuestro patrimonio que han sido determinantes en la evolución que ha llevado a Córdoba a tener su imagen actual.

En definitiva estos son los primeros pasos en una disciplina, la interpretación, que debe utilizarse sistemáticamente cada vez que exista la intención de *crear* patrimonio, especialmente en los casos en que se decida la permanencia visible de cualquier bien arqueológico o patrimonial.

Dejamos nuestras propuestas a consideración de los lectores para que las critiquen o las aprueben en lo que crean necesario.

Sección

DOCUMENTOS

El museo y sus palabras: los deberes corregidos

Por: Amelia Arenas

(Reproducimos este artículo de Amelia, con su autorización y el permiso de la Asociación Española de Museólogos y su *Revista de Museología*, donde fue publicado en su número 18, en 1999. Amelia es Historiadora del Arte y una brillante *comunicóloga*.)

"Señor, ellos no pagan su penique para aprender, sino para gozar".

> (Respuesta de William Shakespeare a Ben Jonson) (en un diálogo imaginado por Rudyard Kipling en Proofs of Holy Writ)

La creencia popular de que aprender y divertirse no van unidos es bastante antigua. Puede que no tanto como las obras de Shakespeare, aunque ya existía cuando Kipling imaginó este diálogo entre el famoso dramaturgo y su ilustre colega. Para ese entonces la educación pública ya era obligatoria en la mayoría de los países occidentales desde hace más de un siglo y en algún momento de ese camino la antigua idea de que aprender es placer empezó a ir cuesta abajo. La educación artística es una ilustración excelente de este curioso fenómeno, lo cual es evidente al analizar las palabras del museo. Ojeemos rápidamente esos eventos que nos han llevado a la situación en la que hoy nos encontramos.

El museo se inventó cuando se ejecutó o exilió a los príncipes, y sus palacios se abrieron para ilustrar al Pueblo. Esa nueva institución artística marca un hito en la historia de la democracia, al igual que la educación pública y el voto sufragista. Pero como ocurre con la mayoría de las conquistas de las revoluciones burguesas, su historia se ha fraguado sobre espinosas contradicciones.

Hasta ahora, el museo no ha sabido exactamente qué ofrecer al Pueblo. ¿Cuál podría ser el equivalente democrático de la relación entre las obras de arte y la gente en el nuevo palacio? Presumiblemente la respuesta parecía ser la educación, esto es, sustituir el exquisito, errático y egoísta placer estético de los aristócratas por uno más racional: aprender cómo y para qué se fabrica el arte, qué significa, etc.

Curiosamente, en el transcurso de este dramático cambio, los instructores se convirtieron en una nueva especie de aristocracia, una pobre casta de príncipes que pretende vengarse en sus súbditos por vivir en un mundo donde los abogados y los financieros ostentan todo el poder que una vez tuvieron los cortesanos. A veces la educación artística se inspira en el antiguo ideal –aquel del privilegiado amante del arte–. Pero en la mayoría de los casos se moldea a partir de uno más moderno, con visos científicos: mirar el arte como si fuera un virus bajo un microscopio, para el que se necesita urgentemente encontrar una cura.

Así, educar al público en el arte –ya sea ostentando nuestra sensibilidad, nuestro conocimiento o una equívoca combinación de ambos– es lo que terminamos ofreciendo al Pueblo. Por lo tanto, me gustaría ofrecerles una corrección de los deberes del maestro –el museo– tomando prestadas las normas con las que las monjas de mi niñez juzgaban mis tareas. Lo que a continuación sigue son algunos ejemplos demostrativos [1] tomados de mis notas que he observado en varios museos del mundo durante los últimos años.

1. Vocabulario (lo apropiado de mis palabras)

Las palabras que elegimos para titular una exposición son la herramienta más eficaz de selección social de nuestros visitantes. ¿Qué sectores de la población irían a una exposición llamada *Deseo y género en la autorepresentación postmoderna* y cuáles a la misma llamada en cambio *Autorretratos de mujeres a finales del siglo XX?*

Lo que ocurrió con la exposición Arte Degenerado, organizada por comisarios nazis en 1937, nos dejó una lección perversamente útil. Irónicamente, aunque su intención fue denigrar el arte contemporáneo, la exposición terminó atrayendo más visitantes que la mayoría de las muestras que,

desde entonces, se han organizado con el fin de promocionarlo. Por ejemplo, hace una década un museo tituló una exposición, por otro lado excelente, sobre la relación del arte contemporáneo con el cuerpo mortal y sexual *Arte abyecto*, término éste que, ya en el primer párrafo del texto de pared en la entrada, nos explicaban se había tomado prestado de las teorías de Julia Kristeva. El museo supuso que los visitantes entenderían la diferencia entre el uso que esta autora hace de la palabra en cuestión y el otro, el común. Después de ver la exposición entreoí la conversación de un grupo de señoras en la cafetería que comentaban cuán apropiado era el título de la muestra ya que, en verdad, este arte les parecía horroroso y deprimente, y pensaban que ya iba siendo hora de que un museo lo admitiera.

Algo similar ocurre en las cartelas y textos de pared. En un seminario que dicté el año pasado pedí a un grupo de comisarios de una exposición sobre una antigua nación que entrevistaran a ciertos miembros de su público acerca del significado de algunos términos utilizados en los textos de pared. Uno de éstos era "itifálico" (palabra técnica de la jerga arqueológica que designa una manifiesta erección en algunas representaciones masculinas, en este caso, votivas). Dos de mis respuestas favoritas fueron: "¿Un pene chiquitín?" y "¿un falo italiano?" Hubiéramos esperado que el público aprendiera el significado del término viendo la exposición, ya que había un verdadero ejército de figuras de este tipo en la muestra, todas identificadas como itifálicas excepto, curiosamente, la más grande –aquella con la erección más imponente– se había descrito en la cartela como "soldado con falda corta".

Nuestros problemas de vocabulario van mucho más allá del uso indiscriminado del lenguaje especializado. Incluyen también la utilización ambigua, o simplemente inadecuada, de palabras técnicas que tienen otro significado en el lenguaje común. En una encuesta de público realizada en un museo de arte moderno donde exponía Julio Galán, se pidió a los visitantes que definieran cuatro palabras que se encontraban en el texto de pared principal: "postmoderno", "andrógino", "plástico" y "estético". No hace falta decir que la mayoría confesó no tener idea sobre las dos primeras, mientras que muchos asociaban la tercera con la materia de las bolsas y envases en general y la cuarta con los salones de belleza.

Y estas personas no son tontas. Simplemente no están familiarizadas con nuestra jerga. Durante una conferencia que dicté hace años sobre Jackson Pollock hice referencia a la relación de las técnicas de improvisación de la *Action Painting* con las teorías de Carl Jung, especialmente con el uso de la libre asociación en el psicoanálisis. Un analista jungiano de gran renombre, después de presentarse, me pidió muy educadamente que le explicara de nuevo qué relación podía haber entre tirar pintura al suelo y el método analítico. Estaba claro que este hombre sabía mucho más que yo sobre Jung. Aún así era incapaz de crear los vínculos que para mí eran obvios entre la técnica pictórica de Pollock y el método psicoanalítico.

2. Tono (quién habla y a quién se dirige)

Queriendo posicionarse lo más neutralmente posible, la escritura del museo resulta, en el peor de los casos, incomprensible, y en el mejor, insoportablemente aburrida. Nadie asume la responsabilidad de la autoría. ¿Cuándo encontramos una firma en texto de pared o en un folleto? El estilo típico de la escritura museística evita el lenguaje evocativo, huye del tono emotivo y está poblado de verbos impersonales y construcciones pasivas. La finalidad, supuestamente, es evitar dirigir la interpretación y así permitir a los observadores que sientan lo que quieran sentir. Quizá sea esa la intención, pero el resultado es más bien el contrario. Nuestro lenguaje termina por no distinguirse del de las señales de tráfico que están ahí para provocar obediencia a un poder superior a través de un implícito ordeno y mando.

Un criterio de objetividad similar impregna también aquellas palabras que elegimos para describir físicamente los objetos de los que hablamos. En las salas de arte africano de un museo importante, una serie de poderosos objetos tribales realizados, entre otras cosas, con placenta humana, semen, heces y sangre fueron descritos en las cartelas como obras en "técnica mixta". Me pregunto si habrá una manera más eficaz de destruir la fuerza expresiva y el sentido de una obra de arte.

3. Contenido (utilidad y sentido del mensaje)

Un momento memorable en nuestra Torre de Babel: hace algunos años se presentó una exposición sobre surrealismo. La primera sala mostraba una enorme pintura de Dalí con un pene tan grande como el lienzo. En los casi veinte minutos que el guía tardó en analizar el cuadro, nunca llegó a mencionar el órgano, al cual se refirió como "el eje horizontal dominante de la composición". Sin embargo, describió con asombroso detalle una minúscula nuez, prácticamente imperceptible en la parte inferior de la obra, entre cuyas arrugadas formas se podía, según él, reconocer el rostro de Gala, la mujer del artista. Francamente ¿con qué fin?

En ningún contexto es el sentido común un factor tan dramático como en nuestro contacto con los niños, a quienes insistimos en enseñar lo que no les interesa o son capaces de entender. En una exposición sobre Rembrandt una monitora, por demás encantadora, se esforzaba en explicar a un grupo de alumnos de siete años el tema de uno de los cuadros, el descendimiento de Cristo de la cruz, cuando de repente uno de ellos levantó la mano para preguntar: "*Seño*, ¿quién es Cristo?" (la criatura seguramente sabía quién era el famoso personaje, pero lo conocía quizá con el nombre de Jesús o Dios). A continuación otro preguntó si Rembrandt era amigo de Cristo, y otro más quiso saber si la *Seño* conocía, en persona, a alguno de los dos. Tiene mucho sentido hacerse tales preguntas a los siete años: ¿Cómo ha pintado Dios esta escena? y ¿Cómo se ha enterado la *Seño?* Huelga decir que el pensamiento histórico no es cognitivamente posible en una edad en la que ponemos una pintura del siglo XVII y una fotografía de la boda de nuestros abuelos en "los tiempos antiguos".

Valdría preguntarse cuánto más aprenderían (y disfrutarían) estos niños simplemente hablando de lo que ven en vez de escuchar pacientemente nuestras lecciones. Aún más, la educación moderna, en general, se queda corta en logros tratando de inculcar la reflexión histórica, incluso cuando ésta ya es cognitivamente posible, lo cual debería servirnos para ser más astutos a la hora de seleccionar la información que ofrecemos. Al terminar una charla con jóvenes universitarios en la que incluía la famosa Muerte de Sócrates por J. L. David, uno de ellos me contó que la obra que más le había gustado había sido La muerte del rey David pintada por Sócrates. Me pregunto qué entendió de todo lo demás que conté, ¿qué tanto más hubiera aprendido hablando de lo que le gustó en esa obra?

4. Presentación (la envoltura física de los deberes)

He aquí un punto curioso: todo este enorme fracaso comunicativo tiende a ocurrir en el contexto de folletos o textos de pared con un diseño impresionante, dentro de espacios impecables que sugieren imperiosamente a los visitantes, desde la misma entrada, que ya va siendo hora de hablar

bajito, o mejor, de que se callen por completo. Son espacios que ya daban miedo cuando el palacio se abrió al público y se lo llamó museo, y no ha mejorado nada en algunas de sus versiones más recientes. La arquitectura contemporánea nos ha provisto de elocuentes manifestaciones físicas de lo que acabo de describir. El edificio del museo se ha convertido en un fin por sí mismo, tal y como se evidencia, por ejemplo, en el Guggenheim de Bilbao o en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA). Son marcas formidablemente intrusas en el paisaje –esculturas espectaculares concebidas para ser admiradas desde la lejanía o construidas para sorprender. Sin duda estos edificios son mucho más importantes que el arte que contienen o que cualquier actividad que ocurra dentro de ellas–, enormes recintos en los que se gasta una cantidad obscena de dinero para convertir al museo un monumento en sí mismo, donde, sin ir más lejos, un Richard Serra termina pareciendo un Origami y la participación del público se reduce a un colectivo "¡ah!".

5. Autoexpresión

En este momento de relaciones equívocas entre arte y público, el culpable es también víctima. El papel ambivalente así como el status de la educación dentro de la estructura y el organigrama del museo coloca a nuestros profesionales en un ghetto.

Los departamentos de educación del mundo entero (cuando los hay) dejan el contacto con el público –la tarea más importante del museo– en manos de voluntarios con buenas intenciones, pero, a menudo, con escaso talento o preparación, que han memorizado ensayos de catálogos escritos en chino, o bien ese guión que, a última hora, les ha escrito un conservador –el mismo que escribe esos impenetrables textos de pared–. En otros casos, los mejores, la tarea se asigna a monitores, por lo general estudiantes recién licenciados, con contrato, que consideran su trabajo como una manera transitoria (muy precaria, por cierto) de ganarse la vida hasta que consigan una plaza dentro de las verdaderas profesiones del arte: conservador o comisario en un museo, profesor en la universidad.

El fracaso social de la educación en los museos es síntoma de otro todavía más serio: la imposibilidad de comprender la historia real del arte. La actitud pedagógica retórica científica que hemos adoptado esconde cualquier pista sobre el hecho de que lo que contamos al público son, con suerte, meras conjeturas: la vasta mayoría de las obras de arte las han realizado personas de las cuales ignoramos hasta su nombre, por motivos que hasta los artistas modernos se confiesan incapaces de expresar con exactitud. Lo más grave de todo es que, en este proceso, hemos olvidado que el arte no es solamente producto de artistas y mecenas, sino que es una institución social de por sí. Su relevancia no reside en el valor intrínseco de la obra, sino, por el contrario, en el significado que estas obras adquieren con el tiempo y a través del contacto con un público y un mundo en constante transición. Paradójicamente, al público le ofrecemos una interpretación –ese intento de resumir la reconstrucción arqueológica del mundo que las vio nacer de acuerdo a la última moda académica– que habla de las obras de arte como si dejaran de existir al abandonar los talleres de los artistas, siendo precisamente en ese instante cuando adquieren su razón de ser. Hasta que no entendamos que el papel del museo es el de convertirse en un foro de interacción entre el arte y la gente –un lugar donde el significado se construye– el arte terminará convirtiéndose en un arcaísmo para el que no terminamos de encontrar lugar en el presente, una forma de juego incapaz de competir con el laberinto de información que nos rodea en ésta nuestra era global. Hoy por hoy, al caminar por un museo de Nueva York, Barcelona o Tokio nos seguimos encontrando con el triste espectáculo de escolares copiando concienzudamente cartelas que no entienden, con un público incrédulo pero pasivo asintiendo al oír a los guías explicar el arte contemporáneo como si hablaran de Rembrandt, o leyendo textos de pared de una exposición sobre Rembrandt hechos de una amalgama críptica de análisis formal y jerga postestructuralista que, seamos sinceros, no significa nada.

Estos son pues los deberes corregidos de lo que hoy son las tareas realizadas por la Educación Museística. Aquella estricta monja que tuve en 6º curso que, además, hacía doblete de consejera escolar, no suspendía a ninguna alumna sin antes darse placer de cultivar su género literario favorito: la carta a los padres. Nuevamente la imito:

> *Estimado Sr. D. Museo de Arte:*
>
> *A mi gran pesar me encuentro en la obligación de informarle acerca de algunos aspectos preocupantes que vengo observando en las tareas realizadas por su hija durante el presente año.*
>
> *Su falta de madurez y coherencia resultan alarmantes. Se empeña en utilizar un vocabulario de adulto que no creo que comprenda mientras que, sospecho, es incapaz de deletrear palabras de uso común, ya que prácticamente no las utiliza. Además sus redacciones denotan una importante carencia de autoestima que, por otro lado, intenta compensar con una curiosa mezcla de indiferencia y arrogancia.*
>
> *Sufre igualmente de una acusada falta de concentración así como de un absoluto desinterés por comunicarse, lo cual, sin embargo, consigue camuflar a la perfección bajo un disfraz de buenos modales e inmejorable presencia. Me temo, y no lo dudo, que esta situación se deba o bien a problemas en el seno familiar o bien a una disfunción en el aprendizaje puesto que, además, continuamente se muestra cansada y poco participativa.*
>
> *Le rogaría tuviese a bien concertar una cita conmigo a la mayor brevedad y por el bien de su hija ya que se expone a un nuevo y rotundo fracaso escolar.*
>
> *Atentamente le saluda,*
> *Hermana Genoveva de Jesús.*

Planificación e Interpretación

Marcelo Martín, arquitecto
marcelomartin@supercable.es

La interpretación es un sistema interdisciplinar para dar a conocer, hacer accesible y explicar el sentido y el significado de procesos naturales o culturales complejos. La gestión cultural viene utilizando el término a partir de conceptos poco ortodoxos desde el punto de vista estrictamente disciplinar. Creemos que es quizá demasiado ambicioso estirar el término de interpretación hasta los límites claros de lo que se denomina Plan de ordenación del territorio, plan al que debería subordinarse una **política de difusión del patrimonio** en el territorio.

Quizá sería apropiado adoptar lo que se denomina *planificación interpretativa*[1]. Se trata de un proceso racional de formulación de objetivos, análisis del recurso y sus potencialidades (y limitaciones), análisis de los virtuales usuarios, definición de los mensajes a transmitir, elección de los medios de interpretación y definición de los equipamientos y servicios interpretativos necesarios, recomendaciones para la ejecución de programas (personal, obras), y sugerencias para evaluar la efectividad de la intervención. El resultado de este proceso es un *Plan de Interpretación*. Que puede ser aplicado para un territorio como para un yacimiento o un parque natural.

No deberíamos creer que la interpretación aplicada a un yacimiento o un conjunto de bienes culturales en un territorio dado puede generar *per se* una oferta de servicios "complementarios" como hoteles, restaurantes, locales comerciales, transportes, comunicaciones. Quizá sea más correcto pensar que la ordenación del territorio vendrá a por nosotros y nos dirá dónde será más apropiado generar una oferta patrimonial, teniendo en cuenta objetivos generales de desarrollo y cohesión social del territorio.

Debemos comprender la necesaria relación con el territorio como base de la organización espacial de la cultura. Para ello es prioritario:

- Desarrollar la articulación física y social del territorio.
- Servir de referencia y favorecer un desarrollo económico solidario, equilibrado y sostenible.
- Contribuir al incremento de la calidad de vida, el bienestar social y el uso sostenible de los recursos naturales y culturales.
- Contribuir al desarrollo y aprovechamiento de las capacidades y valores propios del conjunto de la región y de cada una de sus partes.

La generación de un modelo territorial es una *interpretación* de la realidad que tiene una finalidad utilitaria muy concreta: servir de guía orientadora para la formulación de estrategias específicas de actuación en cada parte del territorio. No es ésta la misma interpretación que aplicamos a la necesaria difusión del patrimonio.

Un modelo territorial se basa sobre todo en la historia reciente del territorio y se sustenta en experiencias, interpretaciones y propuestas diversas ubicadas en parámetros temporales anteriores. Pone el acento en identificar estructuras territoriales tanto de escala intermedia o supramunicipal como regional. Parte del reconocimiento de la **diversidad** del territorio y que dicha diversidad **no debe ser entendida como un factor negativo** para la consolidación de un espacio común e integrado, sino como una **cualidad** que debe ser valorada y aprovechada para el logro de los objetivos propuestos.

Caben algunas preguntas de orden estructural para la comprensión de qué lugar ocupa la política cultural en un modelo territorial: ¿está presente la administración cultural en el proceso de ordenación del territorio? Si la respuesta fuera negativa: ¿es que se la margina por parte de otros sectores competenciales, o sencillamente no participa ni exige tal participación?

Tres términos interrelacionados, configuran una correcta política de ordenación del territorio: principios (orientación), referencias (estructuras territoriales) y estrategias.

Principios

- Consideración de la diversidad natural y cultural y aprovechamiento de los potenciales endógenos.
  - Identificación de oportunidades de relación e integración
  - Formas de organización territorial
  - Capacidad de los territorios para afrontar sus propias estrategias de organización interna
- Uso sostenible de los recursos.
  - Identificación de relaciones ecológicas que sustenten el orden territorial propuesto
  - Reflejar las relaciones e implicaciones ambientales globales de cada elemento y cada sistema
  - Repercusión de ambos en los ciclos de renovabilidad de los recursos naturales y en la preservación del patrimonio cultural
  - Reconocimiento de la dependencia que tienen los procesos de desarrollo económico respecto de la gestión de recursos naturales y patrimoniales
  - Orientación hacia la reutilización y reciclaje de recursos
  - Compatibilización entre los procesos de desarrollo urbano y de las actividades productivas y la gestión sostenible de los recursos naturales y patrimoniales
- Cohesión social.
- La cooperación como base del desarrollo y dicha cohesión social.
  - Mayor eficacia en la gestión territorial
  - Estrategias de cooperación para la superación de desigualdades
  - Cooperación entre componentes con mayor oportunidad de integración competitiva en el exterior
  - Cooperación entre sistemas intermedios para articular y equilibrar el todo (red de ciudades medias)
  - Cooperación supramunicipal para su integración en el resto del espacio regional[2]

Este es el marco apropiado para insertar una política de difusión cultural asociada al desarrollo y que, sin duda, tendrá

en la interpretación una metodología y una forma de actuar complementaria a otras muchas acciones y metodologías del mundo de la cultura.

Si tuviéramos que definir una escala de jerarquías en torno a la vinculación del patrimonio y la sociedad**,** estableceríamos primero **una política de difusión patrimonial** vinculada en dos aspectos:

1. Reconocimiento y subordinación a un modelo territorial.
2. Reconocimiento y potenciación de una red compuesta por: museos, conjuntos históricos y arqueológicos, archivos y bibliotecas, de la que a su vez depende otra en la que se ordenan centros de visitantes y de presentación, espacios expositivos, oficinas turísticas y puntos de información cultural.

El segundo paso sería definir la difusión del patrimonio como una **gestión cultural mediadora**[3] entre el patrimonio y la sociedad.

El tercer peldaño estaría representado por todas aquellas herramientas conceptuales y prácticas que permiten establecer vínculos afectivos, educativos, lúdicos e identitarios entre el patrimonio y la sociedad. Aquí cabe la interpretación, como sistema de comunicación y herramienta de planificación, la museografía, la escenificación histórica, las técnicas expositivas, la animación cultural, las técnicas educativas no formales, la presentación, la puesta en valor y todas aquellas herramientas mediadoras que sirvan a los fines de la vinculación del patrimonio y la sociedad.

Paralelamente, también comienza a asociarse la interpretación con propuestas de desarrollo regional que tienen al patrimonio como eje de su actividad: el plan estratégico de interpretación. ¿Qué es un plan estratégico de interpretación? ¿Puede hablarse de un plan estratégico de interpretación, cuando muchas veces sólo se alude a una red de centros de visitantes vinculados o no temáticamente?

La realidad del desarrollo local ha devenido en un aparente caos de falta de planificación cultural territorial e interpretativa. Existen en la actualidad una infinidad de equipamientos culturales de mayor o menor calidad, mal llamados centros de interpretación. Están implantados en el territorio de forma aleatoria, y no responden a proyectos concretos, sino a iniciativas locales que, al carecer de una visión regional, comarcal o municipal, han confundido el concepto amplio de un proyecto de desarrollo local con la generación de equipamientos temáticos diversos, que en sí mismos no alcanzan a proveer de los beneficios culturales y económicos que son deseables en dichos proyectos.

La inmensa mayoría de los "centros de interpretación" no son *interpretativos* en su naturaleza, son como mucho, informativos; los más son aburridos, faltos de calor y hasta incomprensibles. No hay un mensaje claro, no se aprecia la aplicación de los principios ni las técnicas de la interpretación por parte de los diseñadores; a veces son verdaderos libros a leer en las paredes, y no pocas veces la espectacularidad del medio enmascara al mensaje. No obstante, un centro de visitantes bien concebido es una buena ocasión para dar la bienvenida y para estimular al público (público general, claro) a que salga y continúe afuera la interpretación que se inició en el centro.[4]

Es responsabilidad de la administración de cultura, formar, asesorar y contribuir a cambiar esta dinámica e incorporar dichos esfuerzos y recursos económicos, que no son pocos, a una dimensión de mayor cohesión social, planificada culturalmente y dotada de temáticas y narrativas adecuadas para los ámbitos en los que el territorio se articula. No puede mirarse hacia otro lado en estos temas, debe existir un ámbito político, planificador, dinamizador y administrativo que encauce toda esta actividad, en muchos casos encomiable, en un proyecto cultural más amplio y que tenga la capacidad de ver el territorio de una manera acorde con la época, las nuevas tendencias del desarrollo local en materia de cultura, equilibrado y sostenible.

Sería, por tanto, gratificante dar inicio a una planificación cultural que se origine a partir, al menos, con un inventario de dichos equipamientos dispersos y los analice a la luz de todos los factores que estamos describiendo, para contar, en principio, con un estado de la cuestión, mientras se debate y se concreta dentro de qué ámbito competencial se va a trabajar, adaptando, reformulando o cambiando contenidos y propuestas de dichos equipamientos, hasta ahora al margen de toda acción de la administración de cultura. No es el caso ahora de reglamentar, sino de reencauzar todo ese ingente esfuerzo de las administraciones locales e integrarlos en un programa de equipamientos culturales en el territorio.

Recursos

Insistimos entonces con la definición que incluimos en nuestra nueva sección: *producto patrimonial*, *elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinde al consumidor/turista una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su visita turística.*

Un Centro de recursos patrimoniales

Un Centro podría plantearse (en el sector competencial específico) como un ámbito de relaciones de conocimiento, tanto de las disciplinas que intervienen en todas las áreas, como de las herramientas que se aplicarán a las actuaciones concretas. Su principal objetivo es dar sentido al desarrollo local en el propio ámbito del proyecto y servir para canalizar, transformar y administrar el conocimiento producto de la gestión de la información que en su propio seno debe realizarse.

En concreto sus tareas serían:

- Elaboración de las líneas principales de trabajo que permitan una mayor rentabilidad social y cultural de los recursos existentes.
- Nuevas perspectivas de la documentación e inventario del patrimonio cultural para su utilización como recurso.
- Propuestas para la coordinación de actividades de las instituciones del patrimonio (museos, archivos y bibliotecas) para promover colaboración, utilización conjunta de medios, mejora de las infraestructuras, constitución de redes etc.
- Especialización de los territorios en relación con su potencial en patrimonio cultural. Criterios de valoración de acciones, previsión de riesgos, etc.
- Nuevas perspectivas para el planeamiento con la inserción del patrimonio en la dinamización de actividades: turismo, comercio, cultura etc. Aplicaciones específicas a las comarcas culturales y ciudades históricas.

- Estudio y desarrollo de un modelo de difusión e interpretación del patrimonio y desarrollo. Esto incluye: asesorar, ayudar a proponer y desarrollar proyectos concretos de difusión del patrimonio local y regional, su interrelación con otros patrimonios en su misma comarca cultural; asesoramiento y ayuda en la definición de temáticas patrimoniales más acordes para su identificación local y regional; coordinación de esfuerzos entre ayuntamientos para la generación de programas cooperativos en difusión e interpretación del patrimonio; definición de los perfiles de los centros de visitantes y presentación, cuando sean necesarios, en ciudades históricas, yacimientos arqueológicos, monumentos, parajes naturales, rutas, etc.
- Búsqueda documental de intervenciones que puedan convertirse en referentes.
- Desarrollo de proyectos ejemplificadores.

Concretando, deberíamos comprender el proceso como una interrelación de círculos concéntricos que se realimentan: primero, la ordenación del territorio; segundo, la planificación cultural; y tercero, la difusión del patrimonio y la planificación interpretativa, con el objeto de generar acciones coherentes en el territorio para un desarrollo local justo y sostenible.

Notas

1. MORALES MIRANDA, Jorge, "La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer" en *PH* Boletín del IAPH, Nº 25, diciembre de 1998.
2. Servicio de Planificación Regional y Grupo Entorno, SL. *Plan de Ordenación del territorio de Andalucía. Bases y Estrategias.* Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla 1999.
3. MARTÍN, Marcelo, "Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio histórico" en AA.VV. *Difusión del Patrimonio Histórico*. Colección Cuadernos, Vol. VII. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
4. MORALES MIRANDA, Jorge, "¿Centros de Interpretación?", Carpeta Informativa del Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM, octubre de 1994.

INFORME:

Presentación y Conclusiones del Área A, Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas

Congreso Internacional sobre Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales. Granada, 19 al 22 de febrero de 2002.

1. Presentación, el estado de la cuestión

Por: Jorge Morales Miranda, Coordinador del Área A

En esta breve presentación me voy a referir a algunas cuestiones conceptuales de la interpretación del patrimonio y, más concretamente, a puntualizar algunos aspectos que constituyen la problemática de esta disciplina. No voy a comentar de forma expresa al caso de las ciudades históricas, pues eso lo discutiremos en este grupo de trabajo. Pero ya adelanto mi opinión, en el sentido de que considero *vital* la incorporación de la metodología de la interpretación en las estrategias de turismo, pues su inclusión puede inyectar "valor añadido" al producto y, tal vez lo más importante, puede ofrecer racionalidad a todo el proceso de "puesta en valor" de determinados bienes, para ser presentados al visitante. También quiero puntualizar que la interpretación es la culminación de esa puesta en valor, y que, a riesgo de parecer un hereje, considero que en esta disciplina el público visitante es tanto o más importante que el patrimonio visitado.

Este Congreso nos ofrece la oportunidad de brindar un reconocimiento a la disciplina que nos ocupa en este Área: la Interpretación del Patrimonio. Hablo de "reconocimiento" puesto que no es habitual que se la incluya en este tipo de foros, vinculados al turismo, al menos en los países no anglosajones. Sin embargo, el Comité Organizador consideró interesante desde un principio la inclusión del factor "interpretación" entre las otras Áreas, tal vez más habituales y evidentes, en un foro relacionado con el turismo y las ciudades históricas.

El concepto "interpretación del patrimonio" puede prestarse, y de hecho se presta –perdonen la redundancia– a *múltiples interpretaciones*. Tal vez aquí radique el principal obstáculo para el despegue definitivo de esta disciplina en todos los países, en general, y en la esfera del turismo, en particular. Por un lado, hay que reconocer en sus orígenes (hace más de un siglo) una clara misión como instrumento "revelador" de significados al público visitante. Pero, por otra parte, existe la tendencia a considerar el término interpretación desde la

perspectiva del análisis, la determinación de pautas para la conceptualización de los bienes patrimoniales, e incluso la identificación o definición de los valores del patrimonio. Por lo tanto, me atrevo a asegurar que hay "varias interpretaciones". No obstante, en este Congreso nos vamos a centrar en una de ellas. Y para no seguir especulando, cito la definición de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio:

> "La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar *in situ* el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita ciertos lugares en su tiempo libre"

Estoy seguro que esta definición es compartida por muchos profesionales de la interpretación en todo el mundo. Pero hemos de reconocer que el desarrollo profesional y la práctica de esta especialidad se presenta de manera diferente en las distintas regiones y continentes. Y para nadie es un misterio que su aplicación está ampliamente asumida en los países anglosajones, tanto en el patrimonio natural como en sitios y enclaves de carácter histórico. De modo que "el estado de la cuestión" es un panorama variopinto y con grandes desequilibrios.

La interpretación, en la acepción que trataremos aquí, es relativamente fácil de comprender y de aplicar, y su esencia puede resumirse en que se trata de un conjunto de **técnicas de comunicación** para revelar al público el sentido de un sitio, una región o incluso algún elemento de carácter intangible, siempre en el contexto del uso del tiempo libre y, cómo no, del turismo sostenible o inteligente. Si se ejecuta con propiedad, o con cierto "arte", es posible engendrar en los visitantes un sentimiento de aprecio y respeto que, sin duda, redundará en la conservación del patrimonio visitado.

Pero como ya he mencionado, la realidad es variada y su aplicación es desigual. Hay países con más tradición en este campo, incluso algunos destacan por su acento en la interpretación de la naturaleza, como Dinamarca (donde habrá un congreso mundial este año), mientras que otros presentan más desarrollo en la interpretación del patrimonio histórico, como el Reino Unido. Estados Unidos lleva la delantera de forma indiscutible en todos los aspectos, tal vez debido a las dimensiones de su territorio... por ejemplo, en el Servicio de Parques Nacionales de aquel país trabajan más de seis mil personas ¡sólo en interpretación! Otros, como Australia y Canadá, vinculan estrechamente a la interpretación con el turismo. Y en algunos países de la Europa oriental, como Hungría o Eslovaquia, la interpretación está comenzando a cobrar un lugar destacado en los procesos de puesta en valor de un patrimonio urbano con clara vocación turística. En Iberoamérica tiene décadas de tradición en el ámbito de los parques nacionales y hay valiosas experiencias en el campo de la capacitación, formal y no formal, por ejemplo en Venezuela y Costa Rica..

En cuanto a la formación, es en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia donde los procesos formativos están más consolidados. En Europa hay mucho por hacer, y ya se está trabajando en ese sentido en la recién creada Red Europea para la Interpretación del Patrimonio. Por otro lado, en España se ha iniciado hace dos años un curso de postgrado en la Universidad de las Islas Baleares, lo que constituye la primera piedra de un edificio todavía por construir. Y no es fácil, puesto que para que las instituciones destinen esfuerzos a la formación, antes han de tener claro "qué es esto de la interpretación", y faltan casos demostrativos o una práctica visible, tanto de sistemas autoguiados, como exposiciones o recorridos con folleto, como en servicios atendidos por personal (sin duda los más efectivos en interpretación).

Quisiera retomar la problemática inicial de cómo marcar la diferencia entre "esta" interpretación a la que nos estamos refiriendo y otras acepciones del mismo término. Los traductores son un claro ejemplo de esta cuestión, pues ellos se dedican a la interpretación, en una de sus acepciones, al igual que los actores o los pianistas, por ejemplo. Es lógico que los arqueólogos, los biólogos o los arquitectos designen como "interpretación" a aquellos procesos de análisis de su objeto de estudio. Es lógico también que su "planificación interpretativa" haga referencia a las fases del trabajo, la documentación, la síntesis de contenidos, etc. Sin embargo, la utilización del término en estas fases previas a la *presentación* del patrimonio al público, desafortunadamente, no contribuye a entender que existe una disciplina específica que soluciona el "cómo"**:** cómo explicar y presentar el patrimonio al público destinatario. También crea confusión la prolongada "fiebre por los centros de interpretación", una moda (y un gran negocio) que tiende a frenar el desarrollo de una interpretación profesional, confunde los términos y contribuye muy poco a los procesos de educación social y cultural en el marco del ocio y del turismo.

A veces estoy tentado a abandonar la denominación tradicional (interpretación del patrimonio) y optar por la versión francesa de "presentación" del patrimonio, que es menos confusa, aunque con ciertas ambigüedades, pero que no compite tanto con otros usos idiomáticos.

Volviendo a lo nuestro, esta disciplina específica denominada "interpretación del patrimonio" es la que nos ha traído aquí, y durante casi dos días oiremos sensatos planteamientos teóricos e interesantes referencias a su práctica concreta, pasando por consideraciones a la formación y capacitación, la planificación, el análisis riguroso del objeto a interpretar al público, la tan deseada autenticidad, o la experiencia ÚNICA que apunta a la inspiración del visitante. Tal vez discutiremos acerca de diversos matices de esta estrategia que, como bien dice nuestro colega Marcelo Martín, es "uno de los instrumentos que puede facilitar el vínculo entre el patrimonio y la sociedad". Comprenderemos algo más los conceptos de "ciudad musealizada" y, también, abordaremos la problemática de facilitar el acceso físico e intelectual a todo tipo de visitantes a nuestras ciudades y museos.

Tengo que volver a mencionar, finalmente, a la Red Europea para la Interpretación del Patrimonio, que ponto se convertirá en Asociación Europea. Algunos de los presentes somos miembros de esa Red, y tal vez seamos más en un futuro. Será una amplia plataforma para estar "conectados" y, desde ahí, terminar de establecer los necesarios nexos entre la interpretación y el turismo, para el beneficio del público visitante.

2. Las conclusiones

Junto al éxito global del Congreso, queremos destacar el éxito particular del *Área Interpretación del Patrimonio en Ciudades Históricas*. En este grupo se presentaron 5 ponencias y 15 comunicaciones, estando representados siete países y diversas ciudades históricas de Europa e Iberoamérica.

La alta calidad de las ponencias fue producto de la participación de destacados profesionales: Frans Schouten, Brian Goodey, Renée Sivan, Antoni Nicolau y Marcelo Martín. Estos discursos de referencia, además de las comunicaciones y el debate en las sesiones, condujeron a las siguientes conclusiones:

1. Las políticas culturales, aplicadas con objeto de mejorar el turismo en las ciudades históricas, deberían tender a:

    a. Conservar la personalidad de la ciudad frente a la escenificación.

    b. Mantener la vitalidad y la participación ciudadana.

    c. Y consolidar la habitabilidad y la reinserción de las funciones propiamente urbanas.

Estos objetivos sólo se podrán alcanzar considerando y facilitando la participación de la población local, quien en última instancia es la destinataria final de las estrategias de desarrollo derivadas del uso patrimonial con vocación turística.

2. El conjunto de disciplinas que confluyen en la gestión del turismo cultural, hasta ahora poco permeables y carentes de una acción integradora, deben sumar sus esfuerzos de manera sinérgica y confluir en objetivos y metodologías comunes que favorezcan dicha gestión.

3. Se considera fundamental la promoción de la interpretación y la presentación del patrimonio en el sector del turismo en general, y en el turismo cultural en particular. Su integración en los procesos de planificación y diseño de productos turísticos puede aportar un elemento de indudable valor añadido, favoreciendo, sin duda, la tan ansiada excelencia turística.

4. Para que la interpretación sea un instrumento útil debe partir de un proceso técnico de planificación interpretativa en total relación con la planificación urbana y del territorio. Así mismo, las potencialidades de cohesión social y de crecimiento económico –basadas en una puesta en valor que incorpore la dimensión interpretativa– han de formar parte de los planes estratégicos urbanos.

5. Para lograr una buena interpretación y presentación del patrimonio en el marco urbano, debe concebirse un modelo de ciudad compuesta no sólo por un conjunto de monumentos, sino por un complejo escenario formado por el patrimonio mueble, inmueble e intangible, así como sus relaciones con los ciudadanos y el medio natural.

6. Se debe tener en cuenta que la interpretación del patrimonio implica el posicionamiento de la ciudad en el marco de nuevos modelos de desarrollo y, por lo tanto, se halla en el centro del debate político e ideológico en el sentido de **qué** se va a interpretar al visitante, **dónde** y **cómo**.

7. Los procesos de interpretación y presentación requieren de una actualización constante de los contenidos y los recursos comunicacionales a partir de nuevos modelos de investigación, que permitan poner el acento tanto en los contenidos como en los medios tecnológicos. La evaluación continua del contenido, el mensaje y los recursos de comunicación, permitirán la actualización permanente y el mantenimiento de estándares de calidad.

8. Los productos de una interpretación de calidad deben partir de un riguroso conocimiento científico de todos los factores que intervienen en el proceso interpretativo, es decir, los recursos patrimoniales, el público destinatario y las estrategias de comunicación. Para ello es necesario desarrollar nuevas metodologías de análisis y evaluación a partir de la clarificación de unos objetivos a corto, medio y largo plazo, contando con los indicadores adecuados que informen de la efectividad de la intervención.

9. La interpretación del patrimonio es un sistema interactivo de comunicación humana que debe responder a intereses variados, a la pluralidad cultural y a la dinámica del cambio. En este sentido, es necesario impulsar la formación de profesionales adecuados que permita llevar a buen término todas y cada una de las tareas que forman parte de dicho proceso de comunicación.

10. Los productos turísticos culturales deberían elaborarse como un sistema diverso e integrado que, mediante estrategias de interpretación, conservación y promoción generen un complejo de mensajes, servicios y equipamientos, que brinden al visitante pautas cognoscitivas, actitudinales y lúdicas de calidad.

11. Es esencial que los agentes económicos ligados a la industria turística entiendan la necesidad de colaborar en la financiación del patrimonio, verdadero puntal de la oferta que les permite existir como sector económico. También la sociedad debería invertir en los museos con la convicción de que son unas instituciones dinámicas que pueden contribuir a la cohesión social y hacer más placentera la vida de los ciudadanos del futuro.

12. Finalmente, dos de las funciones que habría que potenciar en el museo de la ciudad son:

    a. Que sirva de animador y emisario, cuya actividad trascienda a toda la ciudad.

    b. Y que sirva de tribuna ciudadana, para atender las iniciativas de los habitantes.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ingresar **18 euros** (cuota anual) en la Caja Rural, **o mediante transferencia** a nombre de Asociación para la Interpretación del Patrimonio, indicando claramente el nombre de la persona que se afilia a la AIP, y comunicar a la Secretaría posteriormente los datos del socio (dirección, D.N.I., teléfono, correo electrónico, etc.).

Número de cuenta:
3008 0050 39 1110344726
Caja Rural de Navarra, Doneztebe - Santesteban
C/ Parroquia
31740 Doneztebe - Santesteban (Navarra)

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002
AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 8, enero de 2003

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"
AIP

NUNCA MÁIS

un vertido de crudo en nuestros mares

Siempre estaremos con Galicia

ESTE *BOLETÍN*

Queridos lectores y lectoras:

Aunque nos gustaría comenzar este *Boletín* felicitando la llegada del nuevo año y deseando que el 2003 sea mejor que el anterior en todos los sentidos, parece que no es posible. Muy al contrario, y desgraciadamente, aparecemos con una pancarta que reivindica nuestros deseos y, a la vez, expresa nuestra impotencia e indignación por algo que no debería volver a ocurrir. Es triste y lamentable; las cosas podrían haber sido peor (siempre es posible), aunque probablemente podrían haber ido mejor con una buena gestión por parte de todos y cada uno de los responsables. Ojalá, al menos, las leyes pongan en la picota a los culpables y la visión de playas, aves y manos impregnadas de *chapapote* recuerden a ciudadanos y ciudadanas que existen modelos de desarrollo más sostenibles que los que hoy dirigen nuestro futuro.

Y mientras esa marea negra inunda Galicia y nuestros corazones, nosotros volvemos a lo nuestro, a fin de cumplir con nuestra cita semestral.

Quizá este número difiera algo de los dos anteriores en que carece del espíritu casi "monográfico" que éstos tenían. No se trata de una acción planificada, ya que los contenidos de cada *Boletín* dependen sólo de aquellos que quieren colaborar con esta publicación a lo cual, por cierto, seguimos invitando.

Lo que sí tiene este número es una "visión argentina" de la interpretación. Y es que gran parte de los artículos proceden de este país hermano al que, por cierto, tampoco le vienen mal todas aquellas medidas de apoyo y solidaridad que se encuentren a nuestro alcance. También colaboran en esta ocasión colegas cubanos, hondureños, estadounidenses y españoles, con el colofón de una compañera australiana, al final.

En cuanto a los contenidos, son muy variados y aluden a asuntos de gran relevancia, tales como la importancia de la IP como instrumento de gestión, los centros de interpretación, la accesibilidad de los medios interpretativos o las técnicas en interpretación.

Por otro lado, nuestras secciones "Interpretación y Patrimonio Cultural" y "Documentos" siguen adelante con otras aportaciones realmente interesantes.

Esperamos que estos contenidos sean de vuestro agrado e interés, e insistimos en la importancia de vuestra colaboración; sin ella, este *Boletín* no podría existir.

Y que a pesar de todo, ojalá el 2003 traiga a nuestros socios y amigos (también para el resto de la Humanidad) felicidad y paz, y un mundo mejor y más limpio.

Saludos a todas y a todos,

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
seeda@arrakis.es

EDITORES

Boletines anteriores en:

www.interpretaciondelpatrimonio.com
www.interpretaciondelpatrimonio.org
www.interpretaciondelpatrimonio.net

La interpretación es un instrumento para la gestión

Gail Vander Stoep
Michigan State University
vanders1@msu.edu

(Traducido por: Jorge Morales Miranda)

(Gail es Profesora Asociada del *Department of Park, Recreation and Tourism Resources*, en la Universidad del Estado de Michigan. Es una de las profesionales más destacadas en el campo de la interpretación, y tal vez quien más ha estudiado y divulgado el concepto de "interpretación como instrumento de gestión". Además de su labor docente, participa en la *National Association for Interpretation,* NAI, entidad que presidía en1995, durante la celebración del V Congreso Mundial de Interpretación en Barcelona, donde muchos tuvimos ocasión de conocerla.)

Los gestores del patrimonio necesitan *herramientas* para su trabajo

¿En qué se parece un gestor del patrimonio –natural y cultural– a un carpintero, electricista o fontanero? Aunque sus productos y finalidades sean bien diferentes, todos llevan una caja con varias herramientas para cumplir sus funciones. Serruchos, alicates y formones les sirven para cortar diferentes materiales; martillos para clavar; taladros para hacer boquetes; y tornillos para unir cosas. A veces se puede usar dos o más herramientas en tandem para realizar una sola función, por ejemplo, un cortador se puede usar combinado con una escuadra para cortar en línea recta algunos materiales de construcción.

De igual manera, los gestores del patrimonio –ya trabajen con recursos naturales o culturales, en organismos públicos o privados, o en ONGs– necesitan una amplia gama de instrumentos para lograr sus objetivos. Y estos objetivos pueden ser: mejorar la experiencia del visitante, mantener la seguridad de los visitantes y residentes, conseguir fondos, desarrollar actividades y materiales de divulgación, restaurar estructuras históricas, realizar estudios de fauna, **y...** proteger el recurso. La gestión del patrimonio puede incluir actividades tales como mantener alejados a los visitantes de recursos frágiles, encontrar fórmulas de uso público y actividades que no ocasionen daño, restaurar el patrimonio dañado (hábitats, poblaciones de animales, construcciones, senderos erosionados, etc.). Aunque muchas herramientas para la conservación –del medio natural o histórico– se utilizan para manejar directamente los recursos, dichas acciones no llegan a tener éxito si *al mismo tiempo* no se maneja o gestiona a la *gente*.

Los gestores disponen de dos amplias categorías de herramientas para la gestión del público: métodos directos e indirectos. Los **procedimientos directos** incluyen estrategias como el cobro de tarifas, uso de restricciones (temporales, espaciales, condicionales), emisión de permisos, persecución legal, multas y otras sanciones. Los **métodos indirectos** consideran estrategias tales como el diseño, el mantenimiento, influencia en el comportamiento, y un amplio abanico de estrategias de comunicación (información, educación, interpretación). De este modo, se concibe que la interpretación puede jugar un papel *fundamental* en la gestión del patrimonio. A veces puede tener éxito por sí misma, pero lo habitual es que sea un aspecto vital entre una gama de acciones, planificadas y ejecutadas *conjuntamente*.

¿Los intérpretes como gestores del patrimonio?

En la década de 1970, Grant Sharpe (autor de uno de los primeros textos de interpretación) identificó tres objetivos principales para la interpretación:

- Ayudar a que los visitantes a áreas naturales o históricas sean más conscientes de esos sitios y sus significados, para comprenderlos y apreciarlos mejor.
- Ayudar a que el público comprenda la misión, las funciones y programas de una institución y de otras organizaciones implicadas en la gestión de recursos patrimoniales.
- Contribuir a alcanzar los objetivos de gestión.

Sin embargo, la mayoría de los intérpretes y administradores no consideraban el papel que juega la interpretación en la gestión, ni tampoco había mucha evaluación o investigación que apoyara este aspecto. A mediados de la década de 1980, hubo un incremento sustancial en el trabajo de evaluar la función de la interpretación en la gestión del comportamiento, trabajos que comenzaron a desarrollarse primariamente en ambientes naturales. Los investigadores evaluaron su efectividad en la reducción de: basura, marcas en los árboles, alimentación de animales salvajes, y creación de atajos en los senderos. Se evaluó la invitación al público para que acampara en sitios adecuados y, también, la disminución de conductas que dañaran monumentos históricos. Recientemente, además, se ha evaluado la efectividad de la interpretación en reducir robos de troncos petrificados y objetos arqueológicos.

Por esa época, Knudsen, Cable y Beck publicaron un libro *(Interpretation of cultural and natural resources,* 1995) donde el concepto de "interpretación como instrumento de gestión" tuvo un gran énfasis. Al tiempo que reconocen el incalculable valor de la interpretación para comunicar, enriquecer la experiencia del visitante y provocar la exploración personal de temas, lugares y conceptos, dichos autores destinaron toda una sección de su libro a "la interpretación para una gestión inteligente", destacando el papel de la interpretación como uno de los instrumentos que el gestor puede utilizar para conseguir una amplia gama de metas y objetivos de gestión.

Otro libro, *Influencing human behavior* (Manfredo, editor, 1992), y un artículo que resume una investigación/teoría en una publicación producto de varios talleres acerca de la gestión de visitantes del *National Park Service* (Vander Stoep y Roggenbuck, 1996, *Is your park being loved to death? Using communications and other indirect techniques to battle the park "love bug".*) proporcionan evidencia de que la interpretación y otras estrategias de comunicación pueden desempeñar una importante función en la gestión de los recursos.

Existe una variedad de estudios que legitimizan esta reivindicación, estudios desarrollados para determinar si la comunicación interpretativa realmente puede reducir los impactos negativos provocados por los humanos en los recursos patrimoniales. Otros estudios contribuyen a determinar qué factores pueden afectar el tipo y grado de efectividad en el empleo de la interpretación para lograr fines de gestión. No obstante, antes de convencer a los gestores acerca de estas bondades de la interpretación,

los intérpretes deben hacer una introspección y aclarar cuáles creen que son los roles, beneficios y responsabilidades de la "empresa interpretativa".

Percepciones y profesionalización

Pese al pronto y continuado reconocimiento de que actualmente la comunicación interpretativa contribuye a la consecución de metas de gestión, en muchos lugares y durante años, un buen número de intérpretes y gestores se han aferrado tenazmente a la imagen de los intérpretes como personas divertidas, que tienen que contar historias maravillosas de un lugar, cuya función principal es

mejorar la experiencia del visitante, y que asume su "empleo" simplemente porque le gusta. Aunque esto es parte de la verdad, estas características generalmente evocan otras imágenes. Algunas de las palabras e imágenes frecuentemente asociadas a los intérpretes pueden conllevar concepciones erróneas que afectan a las decisiones del trabajo en el entorno:

- "Divertido" puede traducirse como "poco serio, fácil de realizar";
- "Apasionado" se puede entender como "lo harán gratis o por poco dinero, porque les encanta";
- "No les pagamos mucho" puede significar "ellos no son tan importantes"; y
- "No serios" a menudo se puede *interpretar* –especialmente en momentos de recortes presupuestarios– como "no necesarios".

Quizá es momento de que los intérpretes de todo el mundo reconozcan –y acepten– las múltiples funciones y el impacto que tiene su trabajo; que divulguen activamente y comuniquen con efectividad esas funciones.

Que trabajen para comprender los roles de otro personal, con el que trabajan y buscan oportunidades de colaboración; que amplíen su capacitación y reciclaje más allá del proceso de comunicación interpretativa. Tienen que implicarse activamente en los resultados y el impacto de su trabajo, tanto a corto como a largo plazo. Todos estos aspectos harán que sean responsables, eficientes y profesionales respetados.

Funcionamiento

Aunque la interpretación mantenga el objetivo primario de "mejorar la experiencia del visitante", a los mensajes y actividades se les pueden incorporar otras funciones a través de una precisa planificación y una creativa implementación de programas y materiales. Para conseguir esto, los intérpretes deben trabajar estrechamente con los investigadores (historiadores, biólogos, científicos sociales, etc.), con los gestores, guardas y personal de mantenimiento, con las siguientes finalidades: 1) conocer los desafíos críticos de la gestión del recurso; 2) conocer los estudios científicos más actualizados y relevantes en el sitio; y 3) conocer los procedimientos de operación.

Armados con esta información, las presentaciones interpretativas pueden integrar mensajes pertinentes a la gestión; los programas y medios interpretativos se pueden diseñar para reducir tanto los daños al recurso como las necesidades de mantenimiento; y los programas pueden tener un seguimiento de su efectividad en el logro de objetivos de gestión y la reducción de las medidas coercitivas. Al hacer esto, los intérpretes se convertirán en parte integral del equipo de gestión del patrimonio, al tiempo que incrementarán su credibilidad y añadirán responsabilidad a su trabajo mientras realizan aquello que aman: compartir historias únicas y fascinantes del lugar y sus recursos, y brindar experiencias de calidad a los visitantes.

Hay que desarrollar estrategias apropiadas de gestión

Normalmente, para lograr los objetivos de gestión, la interpretación se utiliza junto a otras herramientas. Por ejemplo, un sendero autoguiado se puede diseñar para mantener a los visitantes alejados de una especie rara de orquídea (protección del recurso mediante el diseño), pero se ofrecerá un mensaje interpretativo acerca de todo el ecosistema y las historias humanas asociadas a ese lugar (desarrollo de conciencia y aprecio), y se pueden incorporar mensajes de cómo reducir el impacto en el área (protección del recurso a través de la interpretación).

El reto consiste en hacer congruente la herramienta –o el *set* de herramientas– con los motivos por los que la gente se comporta de forma negativa para con el recurso. Esto significa que los gestores e intérpretes deben entender a sus visitantes (a veces realizando estudios periódicos). ¿Por qué visitan? ¿Qué quieren hacer o ver durante la visita? ¿Qué tipo de grupo son? ¿Qué conocimientos previos tienen acerca del lugar? ¿Qué motiva a una persona o grupo para comportarse de forma perjudicial con el entorno?

Si la gente daña el recurso de forma intencionada y sabe que sus acciones son ilegales (ejemplo: atrapando animales; expoliando sitios arqueológicos; cometiendo vandalismo por desacuerdo con los gestores), posiblemente se necesiten la persecución legal y las sanciones directas.

Sin embargo, la gente daña el recurso por varios motivos:

- *No intencionado.* A veces el público simplemente no sabe que sus actos pueden ocasionar un daño. Esto sucede cuando el daño no es fácil observar inmediatamente, y ocurre sólo cuando *mucha* gente hace lo mismo durante un cierto tiempo. Ejemplos: los atajos en senderos en laderas, o el pisoteo en las dunas pueden conllevar pérdida de vegetación, excesiva escorrentía de agua y erosión, y destrucción de las dunas. Alguien puede acampar muy cerca de un curso de agua, sin conocer los impactos negativos en la calidad del agua por los residuos, los detergentes, etc.; incluso se puede impedir el acceso al agua a algunos animales.

  En estos casos, hay una gran probabilidad de que la comunicación referida al comportamiento y a los efectos dañinos acumulativos de ciertas acciones estimule comportamientos adecuados y no dañinos.

- *Conducta intencionada, falta de cuidado con el recurso*. Aun conociendo los comportamientos apropiados, a veces entra en juego una condición intermedia, que origina un cambio en lo que normalmente haría el sujeto. Ejemplo: Un excursionista en un sendero sobre la franja de árboles puede atajar saliéndose del sendero para bajar rápidamente de la montaña hacia debajo de la franja de árboles cuando amenaza una tormenta eléctrica. En ese momento le preocupa más no ser alcanzado por un rayo que tener cuidado con la vegetación.

  En tales circunstancias, se puede combinar la sensibilidad hacia los visitantes, sus necesidades y su capacidad de pensar y actuar correctamente (en lugar de sancionarlos por conductas inapropiadas), con mensajes interpretativos que expliquen el funcionamiento global de un ecosistema y el papel del ser humano en ese sistema; esto genera confianza y respeto, y aumenta la probabilidad de conductas adecuadas en el futuro, cuando las condiciones lo exijan.

- *Conductas intencionadas para conseguir otros fines*. La gente se puede ver envuelta en comportamientos negativos no porque sea su intención provocar daño, sino porque pueden querer conseguir otra cosa. Ejemplos: un visitante amontona restos de comida y basura en el terreno cuando los cubos de basura están saturados o demasiado lejos. Un padre pide a sus hijos que den "comida basura" a algún animal sólo para poder fotografiarlo de más cerca. Con tal de mantener los pies secos, un excursionista camina por los bordes elevados del sendero, más secos y no erosionados, dañando la vegetación y ensanchando el sendero.

  En estos casos, el proporcionar alternativas (ejemplo: bolsas con comida adecuada para los animales; cubos de basura más cercanos y bien mantenidos; o dar bolsas para llevarse la basura) junto con mensajes interpretativos que expliquen los impactos negativos de esas acciones, puede que sea una estrategia efectiva con muchos visitantes.

- *Comportamiento intencionado por presión social, competitividad o lucimiento*. A veces la gente se siente desafiada por otros para realizar una proeza o engancharse en algún tipo de competición, cualquiera de los cuales puede resultar en daños al recurso. Ejemplos: un joven desafía a un amigo a escalar un monumento o edificio histórico, o a ver quién encuentra primero un objeto arqueológico en un yacimiento (o el más grande, o el mayor número de piezas).

  En algunos casos, la competitividad y la presión social (junto con mensajes interpretativos) pueden reconducir esas conductas a la realización de proyectos que ayuden a los gestores del recurso en investigación y protección. Los jóvenes pueden participar en programas interpretativos que les enseñen algunas técnicas arqueológicas y luego participar en proyectos arqueológicos en el área. El espíritu competitivo se puede canalizar hacia "hacer el mejor informe arqueológico", o "el plano del lugar", o "la mejor página Web".

La sección anterior brinda una estructura general, con algunos ejemplos, acerca de cómo la interpretación se puede combinar con otros instrumentos de gestión, haciendo compatibles las estrategias de gestión con las características de los visitantes y sus motivos para actuar de forma negativa. Estos resultados están apoyados por varios estudios, en diversos contextos. La investigación también indica que hay otros factores que pueden influir en la efectividad de los mensajes, sean entregados a través de personal o por servicios autoguiados. Aunque este artículo no es una revisión de dichos estudios, algunos de esos factores son:

- Si el mensaje lo entrega una persona o medios no atendidos;
- Si son servicios atendidos por personal, la credibilidad del emisor (intérprete);
- Si son servicios atendidos, el atractivo y "parecido" entre en emisor y el destinatario;
- Si son servicios atendidos, el impacto del uniforme (varía dependiendo de las características del visitante);
- El grado de intrusismo percibido en el medio que contiene al mensaje;
- La forma en que se presenta el "comportamiento apropiado": con explicaciones acerca de las consecuencias de los comportamientos, "apelando a la ética", "apelando al temor", o amenazando con sanciones (varía dependiendo del contenido concreto del mensaje y las características del visitante);
- El contexto social en el que se entregue el mensaje.

A pesar de que comprendamos algunos de los factores que influyen en el uso de la interpretación como instrumento de gestión, aún queda mucho por aprender.

El desafío es nuestro

Evidentemente, la interpretación se puede usar como una más de las estrategias para gestionar los recursos, específicamente en lo referido a los comportamientos humanos que impactan en el recurso natural y cultural. Como intérpretes, tenemos la responsabilidad de trabajar estrechamente con los gestores para desarrollar y ejecutar estrategias apropiadas e integradas, utilizando mensajes interpretativos que respeten al visitante, e incluso que lleven a cabo aquello que la interpretación hace muy bien: crear una conexión entre el público y el patrimonio visitado. También es de nuestra responsabilidad el evaluar la efectividad de nuestro esfuerzo, el compartir esos resultados, y el revisar las estrategias en la medida que se precise. Sólo a través del trabajo conjunto, aceptando los desafíos y responsabilidades, podremos continuar protegiendo el patrimonio, al tiempo que enriquecemos la vida y las experiencias de visitantes y residentes, quienes interactúan e impactan en el recurso patrimonial.

El camino de la interpretación en Cuba

Cristina A. Juarrero de Varona
cristina@ama.cu
Rosendo Martínez Montero
rosenmar@ama.cu
Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba

(Cristina y Rosendo, que hace poco nos han visitado, trabajan en el Centro Nacional de Áreas Protegidas, y su responsabilidad abarca la coordinación de las intervenciones interpretativas en todo el territorio cubano protegido como Parques, Paisajes y Reservas.)

"Ante todo sentir y ver. Y cuando de ver se pasa a mirar, se encienden raras luces y todo cobra una voz. Así, he descubierto de pronto, en un segundo... que existe una Danza de los Árboles":

Alejo Carpentier (Viaje a la semilla)

Hace alrededor de 16 años estábamos trabajando una tarde y nos llamó nuestro jefe a la oficina. El trabajo que nos iba a encargar era "simple": desplegó un mapa en el buró, nos mostró algunos sitios en un parque nacional y nos dijo que allí deberíamos diseñar unos senderos interpretativos (¿?). Nos explicó brevemente en qué consistía este término que acababa de pronunciar, que él mismo hacía poco conocía y nosotros oíamos por primera vez, y nos entregó un folletico argentino donde se aclaraban algunas normas y conceptos para que comenzáramos a inventar –mejor dicho trabajar–. De esta forma se comenzaron a dar los primeros pasos en el camino de la Interpretación Ambiental en Cuba.

El sitio escogido fue el Parque Nacional Desembarco del Granma, en el oriente del país, hoy además Sitio de Patrimonio Mundial Natural. El área de trabajo correspondía a una zona de habitación de nuestros antiguos aborígenes, con grandes valores naturales, históricos y culturales. Todo esto estaba muy bien, pero los que debíamos poner manos a la obra estábamos tan desnudos como debieron estarlo antaño nuestros pobladores. No habíamos escuchado hablar de la interpretación *temática* y poco sabíamos de diseño del mensaje interpretativo; con nuestro folleto en mano y algo de intuición comenzamos a dar los primeros pasos.

Desde el principio procuramos que el trabajo fuera interdisciplinario, que participaran en el diseño los técnicos de los sitios donde se harían los proyectos, aunque a veces teníamos muchos opinando sobre el asunto, y

cuando éstos eran científicos puros podían entorpecer nuestra labor con aquello de que les sonaba el mensaje un poco infantil o que estábamos simplificándolo (a todos nos ha pasado ¿verdad?).

En aquel momento nos preocupaba más el diseño de los carteles y el lugar escogido que el propio mensaje, aunque siempre pensábamos en un futuro público que debía recorrer el sitio y sentirse a gusto.

Este parque donde nos iniciamos no contaba aún con muchas visitas, y su plan interpretativo consistía en una selección de sitios para senderos y la propuesta de un centro de visitantes. En estos años aún el Sistema de Áreas Protegidas de Cuba estaba por definir y los planes no tenían el rigor necesario. Tampoco contábamos con un presupuesto generoso para enfrentar el trabajo y el personal era escaso.

Como el parque y, en sentido general, las áreas protegidas, carecían de guías o interpretes preparados, la modalidad seleccionada fue el sendero interpretativo autoguiado por medio de carteles, pues era bastante fácil contar con el material para realizarlo y se podía trabajar *in situ*. Creíamos también que era más manejable este tipo de sendero; al guía nos iba a tomar meses prepararlo, pero la madera era sólo cortarla, lijarla, pintarla y montarla, y ya estaría listo; luego las fotos y el anuncio en el periódico: **Ya Cuba tiene su primer sendero interpretativo** (imaginen las caras de los pobres que lo leyeron tratando de descifrar el mensaje).

Luego de esta primera experiencia todas las áreas protegidas quisieron tener su sendero interpretativo, no como parte de un plan, sino garantizando alguna infraestructura para recibir al publico. Entre finales de los años ochenta y principios de los noventa proliferaron los senderos en Cuba, algunos de calidad, donde se podía percibir que el visitante quedaba satisfecho, otros distaron de ser un éxito.

Los senderos y rutas fueron casi siempre autoguiados y abordando varias temáticas, como la ecología de una especie en particular, un tipo de formación vegetal o accidentes geográficos de relevancia. Rasgos histórico-culturales, como los dibujos aborígenes, podían ser el hilo conductor del mensaje, pues ya se hablaba de interpretación temática y también se tenía conocimiento de técnicas interpretativas dirigidas a sensibilizar al público.

La expansión de la actividad trajo como consecuencia el desarrollo de esta disciplina en la Isla no sólo en senderos; se empezó a hablar de centros de visitantes y se emprendieron otras modalidades. Las áreas protegidas tuvieron mayor reconocimiento, e incluso esto atrajo fondos para desarrollar programas de manejo en algunos sitios. Pero esta propagación de la actividad no careció de desventajas:

muchos creían a veces que un simple trillo con dos flechas era un sendero interpretativo, obviando la relación directa y vital que se debe establecer con el público,

además que la repetición y copia de experiencias empezaron a verse en algunas de las nuevas propuestas, restándole calidad y autenticidad a la actividad.

En otros casos, el mensaje interpretativo o los temas escogidos reflejaban los intereses de sus ejecutores, sin pensar en las necesidades de la gente. ¿Cómo atajar estos problemas?

¿Qué hacer para que la interpretación quedara como un proyecto para enriquecer la experiencia del visitante y no el ego de algunos? ¿Cómo lograr que el personal encargado de la actividad tuviera en sus manos las herramientas de la interpretación?

La solución era difícil y aún hoy estamos muy lejos de tener en las manos todas las respuestas, pero algo se ha avanzado, aun dentro de dificultades de diversa índole.

Para ello, desde finales de los años noventa hemos desarrollado un amplio programa de capacitación que ha abarcado personal de todas las provincias del país, con mayor énfasis en aquellos que trabajan directamente en programas de uso público en áreas protegidas. La actividad se ha ido profesionalizando, además se han implicado personas de otras ramas, como turismo, cultura, etc., para diversificar los profesionales que laboran en esta actividad. Algo que todavía no hemos conseguido es sacar la interpretación del marco exclusivo de las áreas naturales protegidas y extenderla a otros espacios donde se pueden utilizar técnicas de interpretación en la comunicación y mejorar el servicio al público. Poco a poco vemos profesionales de diversas carreras universitarias que se interesan por estos temas y esto podría abrir más el campo de esta disciplina en el país.

La capacitación es fundamental para nosotros si tienen en cuenta que en Cuba no existen empresas especializadas en servicios interpretativos, los que nos ocupamos de esta materia estamos dispersos en centros, áreas protegidas o instituciones. Entonces organizamos un curso-taller en un sitio donde esté previsto el desarrollo de una o más modalidades interpretativas –casi siempre es un área natural–, reunimos gente con experiencia y otros sin conocimiento del tema; también reclutamos personas de diferentes profesiones, arquitectos, biólogos, geógrafos, agrónomos, historiadores, guías de turismo y uno que otro súper científico (debemos entretenernos y discutir), y brindamos estos cursos con un alto componente práctico.

En esos días somos a pequeña escala una de estas empresas especializadas –aunque no cobramos por ello–, y como resultado queda en el sitio un proyecto muchas veces materializado de forma parcial y personas que regresan a su lugar de origen con una nueva visión e impulso para trabajar.

Éstas pueden ser algunas soluciones, pero se imponen otros problemas. El más común es la falta de presupuesto. Esto nos obliga a ser más creativos y austeros, cada idea debe florecer de la mejor manera y no podemos darnos el lujo de malgastar los pocos recursos; es por eso que muchas veces reutilizamos materiales, reciclamos soportes. Además de reservar los trabajos de realización y montaje de la infraestructura interpretativa, mantenimiento, diseño de folletos e incluso el montaje de un pequeño centro de visitantes a las mismas personas que trabajan en las áreas protegidas.

Las actividades más comunes que se realizan utilizando técnicas interpretativas son los senderos autoguiados y guiados, caminatas, rutas históricas y sendas de observación de aves. Sin embargo, los centros de visitantes no han tenido el desarrollo deseado pues comenzaron apegados a antiguos criterios museográficos y frenados por la falsa idea que requerían de altos presupuestos para ser efectivos. Hoy en día se realizan esfuerzos por determinar en qué sitios realmente es efectiva esta modalidad y a que escala se deben planificar los

centros, teniendo en cuenta las características del área, tipo de público visitante, la clase de visita, o la capacidad real para manejarlos y mantenerlos debidamente. En este sentido estamos tratando de aprender de la experiencia internacional para evitar errores y ver qué prácticas se ajustan más a nuestras condiciones.

Todas las modalidades interpretativas dentro de las áreas protegidas en Cuba son valoradas por una comisión nacional evaluadora, compuesta por especialistas de diversas ramas que establecen y proponen mejoras y dictan condiciones para ser aprobadas y puestas en marcha. Dicha comisión puede, en un tiempo determinado, retirar la licencia de operación si persisten los problemas señalados; esto ha garantizado una calidad conveniente e impone un cuidado y seguimiento a todo lo que tenga que ver con infraestructura interpretativa en áreas protegidas. Aun así, esto no garantiza a plenitud un visitante satisfecho, pues el mensaje puede no ser muy apropiado aunque el soporte esté en buen estado y aunque el guía esté uniformado, con todos sus papeles en regla, puede muy bien no comunicarse de forma óptima con el público.

Sabemos al final que la riqueza natural y cultural de Cuba favorece el uso público, pero tenemos un doble reto: la asimilación de estos valores sin la pérdida o destrucción de los mismos y el poder enriquecer la vida espiritual de toda persona que se acerque a este mundo, que es nuestra tarea descubrirles.

Hemos comprendido esto, pero debemos lograrlo cada día. ¿Lo hemos conseguido? Es el visitante el que tiene la última palabra.

Una mirada al pasado para comprender nuestro presente

Claudia de la Orden
Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina
educa.huapi@bariloche.com.ar

(Claudia, junto Laura Margutti –que también ayudó a definir estas líneas– coordinan el Área de Educación Ambiental y Difusión Institucional del Parque Nacional Nahuel Huapi, en la Patagonia cordillerana de Argentina.)

Hacia una metodología que concilia intereses para alcanzar los objetivos

Desde 1999, hemos implementado una metodología para desarrollar proyectos relacionados con la difusión, extensión, interpretación y educación ambiental. Tendimos a conjugar las necesidades y experiencias de campo específicas de las Seccionales y diferentes sectores de la comunidad con la del área técnica, que tiene la responsabilidad de tener una visión global del Parque.

Una vez que el guardaparque o la persona interesada presenta el proyecto, establecemos una serie de encuentros, tanto en el campo como en gabinete, para definir los contenidos y diseño. De esta manera el resultado final es el producto de un trabajo consensuado entre los guardaparques y público en general con el Área.

Una ficha de presentación

El Parque Nacional Nahuel Huapi se encuentra en el noroeste cordillerano de la Patagonia Argentina. En esta región la vida del bosque andino se funde con la estepa, y el resultado es una transición entre los ambientes húmedos y verdes y la dorada ondulación de los pastizales. La necesidad de proteger la variada vida silvestre de este lugar, junto al testimonio que guarda de sus habitantes originarios, lo convirtió, en el año 1934, en el primer área natural protegida del país.

La ciudad de San Carlos de Bariloche, de 100.000 habitantes, está "rodeada" por este Parque de 710.000 hectáreas.

Una exploración por la historia de la Seccional Espejo

La guardaparque Mónica Guzmán, de la Seccional Espejo, ubicada al noroeste del Parque, propuso desarrollar un sendero de interpretación peatonal para incrementar las alternativas recreativas y ordenar la circulación de visitantes del Área. El circuito recorre la antigua huella que une a la Seccional con el lago Correntoso.

Una experiencia local para explicar parte de la historia nacional

Hacia 1930, el Estado Nacional Argentino invirtió en obras públicas e infraestructura con la idea de aumentar la población en áreas de frontera y promover el turismo. Es en este contexto que progresivamente se dota al Parque de infraestructura edilicia, vial, personal y equipo que permitieran cumplir con los objetivos.

Uno de los principales objetivos que originó la creación, entre 1930 y 1950, de los Parques Nacionales, fue proteger las extraordinarias bellezas escénicas de la Patagonia. Desde ese momento el paisaje de bosques y lagos motiva la visita de público de diferentes partes de nuestro país y del mundo. Tradicionalmente, estas unidades de conservación centraron sus mensajes en la singularidad de estos ambientes, con un fuerte énfasis en las características y procesos naturales.

En la actualidad,

nuestra administración considera que la diversidad biológica y cultural de nuestro país integra el patrimonio del conjunto de la sociedad que debe por ello ser conservada, resguardada e incrementada para beneficio de todos los habitantes.

Argentina posee ambientes naturales muy diversos, cuyos espacios representan un aporte emblemático y significativo a la conservación por contener destacados valores ecológicos, culturales, estéticos y científicos.

La propuesta original de Mónica sirvió como disparador para recrear el momento en que Parques Nacionales fue un medio para consolidar la soberanía territorial e identidad nacional a través de la promoción del poblamiento y desarrollo del turismo de la Patagonia. Así, investigamos diferentes documentos históricos e institucionales para revelar los ideales que guiaron estas acciones y situar nuestra imaginación en aquellos paisajes.

En cada parada del sendero el objetivo es lograr "reflejar" algún aspecto que ayude al visitante a comprender cómo percibían, entendían y se relacionaban nuestros antecesores con este sector del mundo en el momento que les tocó vivir.

Tres niveles de información para diferentes expectativas

Para satisfacer los diversos intereses de los visitantes, acordamos presentar la información en tres niveles utilizando

diferentes tipografías y tamaños de letras. Como refuerzo del mensaje se integraron fotografías de la época en blanco y negro, pertenecientes a antiguos pobladores y empleados de la institución.

Partimos del supuesto de que el visitante no está obligado a realizar el recorrido completo del circuito ni a leer en su totalidad los textos. Ante esta situación,

para captar la atención del público utilizamos un título "gancho", que a través de una frase amena hace referencia al aspecto que se tratará en ese cartel.

En un segundo nivel incorporamos una frase completa, es decir con sujeto verbo y predicado. En ella sintetizamos el mensaje que pretendemos transmitir en esa parada.

Finalmente, para los espíritus más curiosos, empleamos, en el tercer párrafo, una descripción más detallada que incluye imágenes que apelan a "despertar" sus sentidos. De esta manera, si al finalizar la lectura de un cartel, el visitante decide emprender el regreso o no se detiene en el resto de las paradas, se lleva una idea completa.

A modo de ejemplo:

Cartel 2:

Aserrín, aserrán, la madera tenía que llegar…

Los lagos fueron el medio más rápido y económico para trasladar personas y mercaderías.

Los troncos de los bosques costeros fueron los elegidos por el aserradero del lago Correntoso para ser talados y trasladados en jangadas hasta esta playa.

Estas particulares balsas se armaban superponiendo y asegurando los troncos con sogas. En contacto con el agua quedaban los troncos de ciprés y sobre ellos descansaban los de coihues.

Cartel 5:

Cambia, todo cambia…

Los densos bosques de ciprés dieron identidad a las construcciones locales.

La resistencia al clima y la facilidad para encontrarlos y transportarlos, fue la fórmula que guió la selección de los materiales para las viviendas.

Los frondosos bosques patagónicos brindan especies que reúnen esas características. Cipreses similares a los de su alrededor, sufrieron una fuerte presión de tala durante la época de expansión urbana.

Al transcurrir el tiempo, las ideas van cambiando y se eligen otros materiales alternativos que permitan recuperar lentamente los bosques arrasados.

Alternativas creativas para crisis presupuestarias

Para afrontar las restricciones presupuestarias que suelen transitar por nuestras instituciones, implementamos una resolución económica (barata). Imprimimos los carteles a cuatro colores en tamaño A3, para proceder a su posterior plastificado. Este material resiste la humedad y los rayos solares. Paralelamente, si alguien se tienta y decide romper o llevarse un cartel a modo de recuerdo regional, su reposición es también económica.

Para esta experiencia los plastificados son fijados a tableros de madera, previamente tratada con los colores institucionales de impregnante color caoba y esmalte sintético amarillo vialidad.

La inauguración de esta propuesta está prevista para la presente Navidad.

Como uno de los objetivos del sendero es aumentar las alternativas recreativas del lugar, diseñamos una encuesta para conocer la experiencia del visitante que lo recorrió. Ello nos permitirá cotejar si sus expectativas se concilian con nuestros objetivos, y en función de ello trabajar.

A modo de cierre…

Paulatinamente hemos comenzado a vincular nuestra vida contemporánea con los recursos culturales que representan los componentes de nuestra identidad, a través de los cuales nos podemos reconocer.

En vísperas de cumplir su primer centenario, el próximo noviembre podremos decir que nuestra institución transitó diferentes etapas en lo relacionado a cómo vinculó la conservación de los procesos naturales y rasgos ambientales con los recursos históricos y culturales.

Esta fluctuación estuvo directamente relacionada a los paradigmas de conservación que guiaron el accionar de las autoridades políticas que tuvieron a su cargo la Dirección de Parques. Tratando de no ser muy reduccionistas, expresamos que durante muchos años el hombre, junto a sus prácticas y valores, estuvo fuera del análisis conservacionista.

En la actualidad, estamos abocados a revertir este modo de entender nuestra realidad, convencidos que nuestro sentir, hacer y pensar no pueden disociarse del entorno en el que nos desenvolvemos como individuos y sociedad.

Esto parece cobrar más sentido en nuestras sociedades iberoamericanas, en las que nos resulta imprescindible explorar nuestras raíces. Así, estaríamos más cerca de lograr compatibilizar nuestras necesidades con los requerimientos de los procesos naturales de los ambientes en los que nos desenvolvemos, sin comprometer el futuro de nuestros sucesores.

El peligroso éxito de los centros de interpretación

Una amenaza para la interpretación del patrimonio en España

Santos M. Mateos Rusillo
Bacelona
smateos@ole.com

(Santos Mateos –*Santi* para los amigos– es historiador del arte, especializado en difusión e interpretación del patrimonio cultural. Convencido de la necesidad de desarrollar estas especialidades, se ha dedicado últimamente a formar a jóvenes licenciados y a filosofar sobre el tema.)

El cuento del Centro de Interpretación del *pa amb tomàquet*

Navidades de 2003. Antes de irse a comer los turrones con su familia, un avispado técnico reúne a los responsables de economía, turismo y cultura del ayuntamiento de un pequeño pueblo catalán y les propone que, aprovechando el tirón turístico que supondrá la celebración en el 2004 del Forum Universal de las Culturas en Barcelona, se ponga en marcha algún tipo de equipamiento capaz de atraer a un buen número de esos turistas hacia su pueblo, creando de esa manera una fuente inestimable de riqueza para sus habitantes. A la vista de la moda que impera en otras ciudades y pueblos cercanos, se decide que ese

equipamiento cultural sea un centro de interpretación. Decidido este extremo, es momento de plantearse de que tratará. Teniendo en cuenta que lo que realmente interesa es atraer turistas, y después de barajar algunas posibilidades, se decide unánimemente proponer al alcalde la puesta en marcha para principios del año siguiente del Centro de Interpretación del *pa amb tomàquet* (pan con tomate).

El alcalde, entusiasmado con la propuesta –curiosamente el año 2004 se celebran elecciones municipales– da su visto bueno de forma inmediata. En un tiempo record se construye y equipa el nuevo centro, levantando para ello un edificio de nueva planta que por supuesto no guarda ningún respeto por las características constructivas del lugar y dotándolo de impresionantes recreaciones multimedia de cómo debe elaborarse tan laborioso alimento.

Finalizado el meteórico proceso de construcción y montaje, será finalmente inaugurado durante la fiesta mayor de la ciudad, en mayo de 2004. El día de la inauguración asisten al evento 1.000 de los 1.500 habitantes del pueblo. Un auténtico éxito. Pero lo que realmente interesa es la llegada de turistas que dejen sus euros en el pueblo. Para ello se ha montado una tienda adyacente al centro, en la que comercializar el suculento manjar, con la fabricación de pins y llaveros con la forma de una rebanada de pan de payés untada en tomate, gorras y camisetas con la leyenda "I love el *pa amb tomàquet"* y un largo etcétera de productos de lo más singular.

El día después de la inauguración queda al mando de todo el complejo –que incluye recepción e información turística, tienda, exposición permanente y talleres– una sola persona. Este profesional deberá hacer frente a la supuesta oleada de turistas ávidos por conocer el elemento estrella de la cultura gastronómica catalana. Por suerte para esa persona tal cosa no ocurre, ya que

visitan el pueblo escasamente 200 turistas. Cifra que se convertirá en el record absoluto conseguido por el equipamiento durante sus largos años de vida. Es decir, y utilizando tres palabras: un auténtico fracaso. Fiasco del que nadie se hará responsable, por supuesto.

Mientras el flamante centro de interpretación sigue en marcha esperando impacientemente a los turistas que no llegan, la magnífica iglesia gótica y todo su contenido mueble sufre un deterioro alarmante. No menos alarmante que el que sufre el castillo y el molino harinero, a punto de venirse abajo. Y que decir del museo municipal, con una importante colección local de arqueología, arte y etnología en la que campan a sus anchas el polvo y las telarañas.

Este relato ficticio y conscientemente exagerado es una buena radiografía de lo que está pasando en demasiados lugares de nuestro país a la hora de implantar y desarrollar la Interpretación del Patrimonio[1]. Radiografía que puede resumirse en: nula planificación (todo se decidía en una reunión y atendiendo a objetivos basados en la probabilística: podría ser, podría conseguir...), nula selección de los recursos (se decidía pasar por alto todo un conjunto de recursos patrimoniales lo suficientemente interesantes como para ejecutar una propuesta mucho más coherente), malbaratamiento de los escasos recursos económicos disponibles (se decidía inaugurar un nuevo equipamiento cuando el museo de la localidad agonizaba lentamente y elementos de relevancia como la iglesia, el castillo y el molino harinero se caían por momentos) e implantación y desarrollo sesgados de la disciplina (se planteaba un único medio como fin último de la propuesta, sin tener para nada en cuenta su relación con otros posibles medios).

Dos modelos para dos maneras de entender la interpretación en España

A mi modo de ver, el cuento que sirve de introducción es una muestra de lo que está pasando con demasiada asiduidad en nuestro país a la hora de implantar y desarrollar la disciplina. Realidad que tiene que ver directamente con las dos maneras opuestas de entenderla a la que estamos asistiendo: una interesada por su desarrollo integral, y otra más interesada por sus propuestas más vistosas, los mal llamados centros de interpretación. En síntesis, una IP sostenible y otra peligrosamente insostenible.

Desgraciadamente, y a la vista de los nuevos centros que van abriendo sus puertas día a día, creo que va ganando la partida lentamente la segunda de esas visiones. Esto en sí no sería preocupante si esos nuevos centros naciesen como fruto de una buena planificación y como un medio más dentro de un plan de interpretación de un entorno, conjunto o elemento patrimonial. Desgraciadamente, y en muchos casos, eso no es así. De esa manera nacen centros de temáticas tan sorprendentes como el porcino o los encierros. No dudamos de la importancia de ambas materias para la cultura de esos lugares y del país en general, pero lo que sí dudamos es que sean esos polos de atracción del turismo cultural que pretenden ser.

El buque insignia de esa manera de entender la disciplina son los mal llamados centros de interpretación. Si bien hemos de reconocer la importancia que estos tienen entre los medios que pone a nuestra disposición la IP, rechazamos frontalmente que sean su fin último, especialmente si están mal planificados y gestionados. Y eso es precisamente lo que, a nuestro modo de ver, está aconteciendo en la actualidad con demasiada frecuencia.

Se priorizan los llamados centros de interpretación como panacea para atraer al emergente turismo cultural, pero en muchos casos no se planifica todo aquello que supone su construcción y puesta en funcionamiento

y no se les dota, por ejemplo, de un buen equipo de profesionales capaces de dinamizarlo y explotarlo para conseguir su máximo rendimiento sociocultural.

Al ritmo que llevamos, la fiebre constructora de centros de interpretación –mal planificados de inicio y peor gestionados después– que está asolando nuestro país puede desembocar en un mal conocimiento de las verdaderas posibilidades y bondades que ofrece la disciplina como mediadora entre patrimonio y sociedad.

Motivos de un peligroso éxito

Estoy convencido que esa trasgresión de la disciplina se debe a tres posibles motivos. El primero de ellos tiene que ver con una característica cultural muy propia de nuestra sociedad: la tradicional mala asimilación de novedades. Cuando llega cualquier novedad foránea, se digiere con tal rapidez y avidez, que los procesos lógicos de asimilación y adaptación que deben operarse quedan totalmente ignorados. El segundo de los motivos tiene que ver con la institución cultural encargada de mediar en exclusividad entre el patrimonio y la sociedad hasta la irrupción de la IP, el museo. Cuyo modelo se ha mostrado incapaz de dar respuesta a las nuevas necesidades planteadas por la sociedad actual. El tercero y último está directamente relacionado con su implantación en el territorio, mayoritariamente en manos de las administraciones locales. Ante la falta de

[1] Podríamos haber narrado el cuento del Centro de interpretación de la gaita de un pueblo gallego, el Centro de Interpretación del tapeo en uno andaluz o el Centro de Interpretación de don Quijote en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme.

una política marco de carácter supralocal o suprarregional que marque unas directrices claras[1], se está dejando esta tarea en manos de las corporaciones locales, con los riesgos que esto comporta –como politización o duplicidad de las propuestas–.

Todo esto no ocurriría si se hubiese asimilado correctamente la disciplina, para lo que se contaba con la experiencia de otros países donde ya se había operado ese proceso. Si se hubiese revisado el modelo tradicional de museo y se le hubiese dotado de los mecanismos para ofrecer una mediación atractiva y enriquecedora con la sociedad. Y si se hubiese planteado una política integral de implantación y desarrollo en el territorio.

En resumen,

está ganado la partida una interpretación que poco tiene que ver con aquella que teorizara hace años el padre de la disciplina, Freeman Tilden.

Un modelo con éxito, mucho más cercano al negocio y la politización que al arte y la revelación. Y de la mano de ese aparente éxito de la disciplina podemos estar asistiendo a su muerte prematura.

Hacia un modelo sostenible de interpretación patrimonial

Un modelo realmente sostenible debería sustentarse en un desarrollo integral de las posibilidades que ofrece la IP y en un profundo proceso de planificación interpretativa. Y también en el seno de ese proceso pueden y deben tener cabida los centros de interpretación, entendidos, eso sí, más como medio interpretativo que como fin de la Interpretación.

En ese modelo sostenible que trazamos creo que el factor humano debería convertirse en la pieza clave sobre la que gravitar. Estoy cada vez más convencido que el trabajo de un buen equipo especializado en planificación y desarrollo de propuestas interpretativas es mucho más efectivo a corto, medio y largo plazo que un espectacular, pero mal planificado y gestionado, centro de interpretación. No quiero decir con esto que el recurso humano sea incompatible con esos equipamientos o el único a utilizar. Únicamente que creo un error que la experiencia del visitante se base esencialmente en esos recursos, obviando totalmente el factor humano al que apelo.

Si una parte de las importantes cantidades de recursos económicos que se destinan en estos momentos al montaje de esos centros mal planificados y gestionados se destinasen a la contratación de ese equipo de especialistas, el rendimiento social y cultural de los mismos sería infinitamente mayor. El problema debe radicar en que para quienes los impulsan interesa exclusivamente el hoy y no el mañana, sumamente incierto y poco rentable para ellos.

[1] En lugares como la Comunidad Autónoma de Andalucía sí que se ha planteado una Red de Centros de Interpretación del Patrimonio, plan que debería convertirse en esa política marco que siempre debería existir. *Vid.* SÁNCHEZ DE LAS HERAS, Carlos. "La difusión del patrimonio histórico en el ámbito de la Dirección General de Bienes Culturales en Andalucía", en AA.VV, *Jornadas Andaluzas de Difusión. III, IV y V Jornadas,* Sevilla: Junta de Andalucía, 2002, pp. 273-279.

¿Interpretación virtual?

María Fernanda Gómez Simón
Fundación Turismo para Todos
Buenos Aires, Argentina
suyai@netizen.com.ar

(María Fernanda es Técnica y Guía de Turismo, y trabaja en la Fundación Turismo para Todos dirigiendo el Departamento de Turismo Accesible.)

Cuando una persona con sus capacidades motrices y/o sensoriales restringidas decide ir de viaje o pasear por algún lugar turístico, puede recurrir a folletos, publicidad radiofónica o televisiva, etc. Pero –en la mayoría de los casos– el diseño gráfico, lo que escucha en la radio o la imagen de TV, responde a un público que se asemeja al David de Miguel Ángel o la Venus de Milo. En pocas palabras: un cuerpo y unas facultades perfectas.

Sin embargo, existe un segmento que, por alguna circunstancia, tiene inconvenientes para caminar, comunicarse, ver o escuchar; o quizá se trate simplemente de una familia con niños pequeños, con su mamá esperando a un nuevo integrante; o con la bisabuela, ya que gracias a la calidad de vida lograda por la ciencia se puede asegurar su longevidad, haciendo que sean cada vez más las "cabecitas plateadas".

Algunos se arriesgan, y acuden al lugar sobre el que tanto prometía el folleto. Al llegar se encuentran con verdaderas barreras físicas; además, tienen que enfrentarse con unos profesionales del turismo desconocedores del trato y calidad en la atención que requiere este segmento de la población.

He podido constatar que cuando una persona en silla de ruedas ingresa al lugar de la visita, automáticamente, y antes de saludar al guía, mira "a vuelo de pájaro", cómo es el lugar por donde deberá transitar.

Por estas razones, y algunas más, divulgo entre mis alumnos de la Escuela de Turismo de la Universidad del Salvador la metodología para diseñar circuitos turísticos que tengan en cuenta a este amplio segmento potencial, tantas veces relegado.

En la *Fundación Turismo para Todos* (www.turismoaccesible.com.ar), donde actualmente coordino el Departamento de Turismo Accesible, hemos diseñado dos circuitos turísticos virtuales, autoguiados, accesibles. Me referiré a uno de ellos.

Se trata de un parque ubicado en uno de los barrios más bellos de la ciudad de Buenos Aires, llamado Palermo. Este parque, denominado "3 de Febrero", encierra –por así decirlo– a otro, delimitado por lagos y rejas que lo protegen en horarios nocturnos. Es conocido por todos los *porteños*, (como se suele denominar al habitante de la capital Argentina); *El Rosedal* ofrece una infinidad de experiencias maravillosas *para todos, en todo sentido*.

Primeramente, decidimos desarrollar un folleto virtual donde explicamos al detalle la ***accesibilidad al medio físico:*** características del suelo de los senderos, baños y teléfonos –si son accesibles, practicables o inaccesibles–, tipo de bancos –con o sin respaldo–, señalización, descripción de los cinco puntos de acceso –con o sin escalones, con pasamanos, sin rampas, etc.–, y también los horarios y días de apertura. Además, describimos las abundantes variedades de árboles y arbustos, y las numerosas especies de rosales.

Para que tengan una idea, extraigo un fragmento del folleto interpretativo:

"... Llegando al lago, el olfato del turista continuará abstraído y acariciado por el aroma de los pétalos de las más perfumadas y llamativas, que son las rojas, cuya gama va desde los rojos oscuros aterciopelados hasta el anaranjado rojizo, como la "Oklahoma" (rojo aterciopelado), "Pussta" (rojo oscuro, de menor altura), "Intrigue" (con sus bellos ramilletes rojos oscuros)...".

Con una detallada descripción, también se han incorporado las glorietas, fuentes y esculturas, a las cuales se puede ***rodear, tocar y sentir su temperatura****,* de acuerdo al material con qué se hayan hecho.

Cuando observé en persona los pájaros que allí viven, me fue imposible no dedicarles un párrafo:

"... y los pájaros, como horneros, calandrias, palomas, benteveos, patos y flamencos, que suelen erguir su largo cuello cuando el silbato del guardián del parque se hace escuchar...".

El ingreso principal al Rosedal se describe así:

"Dos enormes portales de hierro forjado, abiertos, están custodiando la entrada principal, sobre la Avenida Presidente Montt. Allí, el murmullo del agua de tres fuentes, guía al visitante por el camino central del lugar".

Tampoco dejamos de lado la publicación de algunos *medios ilustrativos,* como fotos y planos, al igual que el referirnos a la ***seguridad****,* ya sea la informativa y médica, entre otras:

"... el visitante puede observarlos en carteles a lo largo de todo el recorrido. En algunos encontramos el plano con el diseño y ubicación de atractivos del Rosedal y también en otros, con fotos, datos históricos, etc., escrito en letra de imprenta, en bajorrelieve y al alcance del tacto".

Como es obvio, consideramos la seguridad de los servicios sanitarios*:*

"... se hallan en muy buen estado de mantenimiento, pero su diseño no permite el ingreso de una persona en silla de ruedas, salvo al área donde están los lavabos".

Nuestra principal idea es brindar un servicio útil y de calidad, que despierte el interés para la futura visita "en vivo", y que no se vea frustrada porque nadie advirtió que es impracticable, intocable, inalcanzable... o coincidente con el día de cierre semanal.

Sabemos que la vida es de un dinamismo increíble, por eso escuchamos, analizamos y aceptamos las sugerencias para modificar y seguir diseñando este tipo de circuitos, no dejando de señalar la fecha de actualización de los datos del folleto, porque el mobiliario urbano, las plantas y algún detalle de los que conforman el atractivo pueden faltar, no estar debidamente mantenidos, o haber sido sustituidos por otros muy diferentes.

Tal vez dentro del grupo de lectores haya quienes físicamente no tengan la oportunidad de acercarse al lugar del atractivo, debido a su imposibilidad de desplazamiento fuera del limitado espacio que constituye su ámbito cotidiano. Habrá llegado entonces el momento, de disfrutarlo en forma virtual... leyendo el texto impreso... o contando con la alternativa de que algún colaborador se lo lea en exclusividad, esperando que SIEMPRE –con la invalorable ayuda de su imaginación– logren adentrarse en este virtual paseo interpretativo, autoguiado, accesible y **para todos**.

"El Rosedal de Palermo: un paraíso floral", como lo intituló una de mis alumnas, ¿estará muy alejado del concepto del señor Sam Ham cuando nos dice: *"Interpretación ambiental sencillamente significa hacer el ambiente comprensible para la gente común y corriente"?*

Nota: Aquellas personas interesadas en recibir este folleto pueden solicitarlo a suyai@netizen.com.ar o a info@turismoaccesible.com.ar

Los retos pendientes del ecoturismo en su Año Mundial

José María de Juan Alonso
Koan Consulting
Koanconsulting@terra.es

(José María, socio de la AIP, es Presidente de la Asociación Española de Ecoturismo y se dedica a la docencia y consultoría. Aunque lo suyo es la definición de productos y pautas para la comercialización, tiene tiempo para la poesía y la militancia en la interpretación. Escribe hasta durmiendo.)

Acaba de terminar el Año Mundial del Ecoturismo –y del Turismo Sostenible– y creo que es un buen momento para reflexionar un poco. Son varias y agridulces las sensaciones que se nos vienen al corazón y a la memoria en este momento final del año, propicio a los balances y a los buenos propósitos. La primera de ellas es preguntarse si habrá servido para algo este largo año de fastos y eventos sobre el ecoturismo en todo el mundo. En un contexto global, suponemos que sí. Todo lo que sea reivindicar el ecoturismo es bienvenido, de momento. Al menos, todo lo que sea reivindicar el ecoturismo como una vía adecuada para lograr un poco de desarrollo y un poco de bienestar de enormes zonas del planeta; sobre todo en aquellos países de mayor vocación ecoturística en los que no parece que de momento haya muchas más posibilidades, algunos de los cuales he tenido el privilegio de visitar recientemente.

¿Qué es lo que más nos preocupa a la luz de estos acontecimientos y visitas? En la última década, es innegable que la expansión del ecoturismo en el ámbito internacional –entendido en un sentido amplio– ha sido descomunal. Las Webs que ofrecen ecoturismo en Internet se cuentan por decenas de miles, y las empresas y micro-empresas de ecoturismo florecen por doquier. Las cifras de la OMT hablan de porcentajes millonarios de ecoturistas que no paran de crecer sobre el total. Aparentemente, desde el punto de vista productivo, el ecoturismo en el mundo va bien. Prácticamente todos los países en vías de desarrollo apuestan fuertemente y sin descanso por él, y lo mismo hacen los organismos internacionales.

Pero algo falla. Basta visitar dos o tres destinos ecoturísticos emblemáticos y un par de ferias turísticas internacionales, para constatar que la filosofía fundamental del ecoturismo brilla por su ausencia en la industria turística. Pongamos algún ejemplo: mucho transporte *insostenible*, muy poca población local involucrada en la producción y comercialización de los servicios ecoturísticos,

muy poca integración de las culturas locales e indígenas como elemento consustancial al ecoturismo, muy poco comercio justo y consumo de productos locales asociado al ecoturismo…

y una cada vez mayor penetración de la gran industria en las operaciones ecoturísticas. Ah, se me olvidaba: e incluso en destinos ecoturísticos por excelencia, la interpretación, la de verdad, tampoco es que abunde mucho. Compañeros de la AIP, tenemos trabajo. Y mucho.

Como decía, he puesto sólo algunos ejemplos, que podemos pasar a desmenuzar un poco. Me temo que en esta última década, las definiciones grandilocuentes de los congresos mundiales de ecoturismo y similares no han descendido mucho sobre la Tierra; que es al fin al cabo el objeto y sujeto del ecoturismo, la Tierra… y su gente. La gente que vive allí a donde viajamos, que ha heredado el paisaje que nos motiva a desplazarnos miles de kilómetros. La misma gente que no está formada para ser emprendedora ni profesional en ecoturismo, la misma gente que desconoce lo que es la interpretación, la misma gente que en el mejor de los casos será algún día contratada por un operador turístico como guía o conductor, y que tiene un difícil o imposible acceso al conocimiento directo de los mercados y sus evoluciones.

Al mismo tiempo, vemos cómo muchos de estos florecientes operadores ecoturísticos a los que vamos a llamar "convencionales" utilizan medios de transporte e instalaciones –incluso *resorts* de un turismo pretendidamente ecológico– que aíslan a sus ecoturistas de la población local, a la que verán durante más bien poco rato. Operadores que todavía –y ya vale– aparecen en la primera feria turística internacional con una pareja de indígenas del destino, en taparrabos, como reclamo ecoturístico viviente… más absurdos en tal contexto que los famosos belgas por soleares o los patos del río Manzanares.

¿Qué es lo que está pasando? Mi opinión es que el ecoturismo –de momento, vamos a llamarlo así–, como oportunidad de negocio, está tendiendo a ser monopolizado por operadores turísticos que, aunque sean pequeños, actúan de modo convencional, es decir, copiando lo peor del turismo industrializado que es justamente lo contrario de lo que filosóficamente representa el ecoturismo, a saber: visitas turísticas rápidas y estandarizadas, con muy poco contenido interpretativo, destinadas a segmentos cada vez más amplios y, por ende, con un contenido cada vez más *light*, y en grupos cada vez más grandes por razones obvias de rentabilidad de los operadores y de coste final a los usuarios; y con operaciones e instalaciones controladas en todos sus aspectos por los propios operadores, y en las que la palabra desarrollo *endógeno* suena a cierta ironía. El deseo de rentabilidad en el corto plazo también es visible en este pequeño subsector de la industria ecoturística.

En este panorama subyace una cuestión de fondo y de forma, de ética y de estética, o de filosofía y mercado. Porque estos productos que hemos referido se promocionan y venden como ecoturismo, pero no son ecoturismo, ni siquiera son siempre turismo sostenible: porque no hay apenas reinversión social o ambiental en el área a largo plazo, porque las operaciones turísticas son excesivamente dependientes de los flujos de turistas controlados desde el exterior, y porque no se cualifica a fondo al personal local, como poco. Cualquier pequeño problema: una quiebra de un operador emisor –o de una línea aérea clave– una epidemia, o una pérdida de imagen pública del destino, y se pierden los esfuerzos de varios años de asistencias técnicas y ayudas internacionales al desarrollo turístico procedentes de todo el mundo.

¿No hay que esforzarse mucho para saber a qué países me puedo estar refiriendo, verdad?

Sobre todo lo anterior, gravita otra cuestión fundamental. Si no hay interpretación, difícilmente puede haber ecoturismo. O mejor dicho:

si no hay población local interpretando su vida y su entorno, y participando de forma directa en el negocio, no hay ecoturismo.

Está bien: es turismo, es progreso, es negocio… pero busquémosle otro término. Si no, vamos a terminar por no aclararnos nadie.

Sobre este último detalle, vuelvo a decir lo mismo que hace un rato: AIP, tenemos trabajo. Porque si no se analiza y presenta adecuadamente el patrimonio, da igual natural o cultural, falla el conjunto. La interpretación revaloriza los recursos, integra y dignifica, y eso es justamente lo que más necesita el ecoturismo de hoy en día. El mayor peligro es que se banalice y se industrialice, que es lo que más estamos viendo. Y con él, se prostituyan o se pierdan definitivamente los valores naturales y culturales que lo sustentan. Más bien al contrario, a veces parecería que el ecoturismo es la salvación de algunos recursos y de algunas poblaciones, a las que no quedan muchas más alternativas ni oportunidades.

Como veis, cada uno de estos interrogantes da para mucho, y seguiremos con ello y con vosotros. Esperemos que este año nuevo no olvide las grandes palabras de los congresos, y que los profesionales del ecoturismo –que lo somos todos los de la AIP, de uno u otro modo– sepamos aportar nuestro grano de arena a un desarrollo del ocio y el turismo más "limpio" –tal vez no es el momento más propicio para decir esto–, más profesionalizado, y más honesto con las comunidades dispersas por el mundo que han creído en el ecoturismo como una opción de futuro y de armonía con su pedazo del planeta, por machacado que esté. Feliz Año Nuevo a todos.

Aprender de los visitantes

Víctor Fratto
Chubut, Argentina
victorfratto@puntanorte.com

(Víctor es Responsable del Área Protegida Estancia San Lorenzo, y ésta es su segunda colaboración con el *Boletín*. Esperamos que la disfruten, como lo hicimos nosotros.)

En este artículo quisiera contarles cómo los visitantes de un sitio nos pueden guiar sobre la dirección que debería tener nuestro trabajo. Observando sus actitudes y necesidades.

La experiencia se desarrolló en elParque Nacional el Palmar, de 8.500 hectáreas, que fue creado en 1966 con el objeto de conservar un sector representativo de los palmares de Yatay. El Parque está ubicado en el centro este de la provincia de Entre Ríos, Argentina, sobre la margen occidental del río Uruguay, y a 360 Km de la Capital Federal. Esta cercanía con la

capital del país lo convierte en uno de los parques más visitados por el turismo nacional.

En 1994 me encontraba en este bellísimo Parque Nacional donde, entre otras tareas, varios días a la semana me debía quedar en el Centro de Visitantes. Desde mis comienzos

he aplicado una técnica de evaluación y autoevaluación que me ha dado muy buenos resultados. Consiste en mezclarme entre los visitantes sin nada que me identifique con la institución a la que represento.

De este modo observo las exposiciones y hago preguntas a mis compañeros haciéndome pasar por un visitante más, pero al mismo tiempo puedo ver cómo se comporta la gente ante determinadas actividades o medios de comunicación utilizados.

Para poder explicarles lo observado en este Centro de Visitantes primero debo hacer una breve descripción del mismo. Tiene unos 20 metros de largo por 6 de ancho, hay una sola entrada en uno de los extremos y el recorrido es de tipo circular. Las personas transitan por un pasillo, y a ambos lados hay paneles rectangulares con buenos gráficos, buenas fotos y textos. Pero hay muchos paneles, más de 30.

Ahora sí les describo el comportamiento de la gente. Al ingresar, las 4 primeras exhibiciones muestran los distintos ambientes del Parque, pero difícilmente llegaban a leer el cuarto por completo. Por lo general, desviaban su atención hacia un exhibidor que quedaba a sus espaldas que contiene rocas del lugar (objetos tridimensionales); sin embargo, no leían los textos que estaban escritos con máquina de escribir y en letra pequeña y desteñida por el tiempo. A partir de este punto, sólo veían las fotos y gráficos del resto de los paneles hasta la parte media del recorrido, donde se encontraban con un panel mostrando las serpientes del Parque. Ese panel sí lo leían, ya que conocer a estos animalitos resultaba importante para la gente.

La audiencia oye o lee lo que es importante o trata de algo relevante para ella... ¡y vaya si es importante conocer las serpientes del Parque!

Luego de interiorizarse sobre los ofidios seguían viendo fotos y gráficos hasta el final.

Ante este panorama se imponía un cambio, algo había que hacer para que quienes visitaban el Centro de Visitantes se llevaran algo más que lindas fotos.

Teniendo en cuenta la efectividad del uso de elementos tridimensionales, realicé la siguiente prueba: seleccioné algunos de los paneles menos leídos y coloqué elementos alusivos a lo que se estaba explicando. En el siguiente cuadro hay algunos ejemplos:

Temática tratada en el panel	Recurso tridimensional
Por qué el fuego afecta a otros árboles y no a la palmera.	Tronco de pie de una palmera y de un paraíso (especie introducida en el Parque).
Exhibidor de rocas.	Un cajón con el mismo tipo de rocas para que la gente pudiera agarrarlas y compararlas con las de la vitrina.
Descripción de las dos especies de tortugas del Parque.	El caparazón de cada una de ellas.
Presentación del Carpincho (o capibara) como el roedor más grande que existe.	Cráneo de carpincho donde se observan los prominentes incisivos del roedor.
El Jabalí Europeo como animal introducido del Parque.	Cráneo de Jabalí con su poderosa dentadura. (Consideren que en el Parque el Jabalí está cruzado con cerdo doméstico, lo que lo lleva a medir casi el doble que el Jabalí puro, de allí lo espectacular del cráneo).

En todos los casos coloqué una leyenda que decía **"Tocar por favor".**

La respuesta fue inmediata, los visitantes leían los primeros cuatro paneles y luego solamente leían los textos de aquellos que tenían objetos para "sentir" de cerca lo que se estaba explicando.

Otro efecto inmediato fue que la mayoría de los visitantes se acercaban hasta el mostrador de informes para avisarnos "que nos habíamos equivocado en los carteles, y escrito **Tocar por favor** en vez de **No tocar por favor**. Esto también nos sirvió como una excusa más para relacionarnos con los visitantes, explicando el porqué podían tocar.

Otra dificultad se me presentó guiando en el sendero a las Ruinas de la Calera. Las construcciones más antiguas datan del año 1780, donde el primer dueño de las tierras que hoy forman el Parque Nacional, comisionado del Virrey Ceballos, Don Juan Barquín, mandó a construir instalaciones para obtener cal. El circuito es lineal y tiene 980 metros de recorrido por selva en galería, hasta llegar a las mencionadas ruinas y una hermosa playa sobre el Río Uruguay. Por lo general, guiábamos hasta la playa y luego los visitantes retornaban solos al punto de partida. Esto se hacía de este modo ya que algunas personas querían estar más tiempo en la playa que otras.

El problema con ese sendero es que los mamíferos de esta área protegida son predominantemente de hábitos nocturnos. Y

me refiero a los mamíferos porque los visitantes reclamaban ver animales, y cuando les mostraba un pájaro me repetían: "pero yo quiero ver animales". ¿Se entiende?

El tipo de turismo que recibe el Parque está muy acostumbrado a los zoológicos y cree que en este lugar los venados van a cruzarse a su paso y van a esperar que les tomen una foto.

Entonces me propuse "llenarles los ojos a la gente". ¿Qué es esto? Consiste en mostrarles todas las evidencias de fauna que aparezcan en el camino, lo que comúnmente llamamos **rastros**. Huellas, excrementos, egagrópilas (regurgitados), pelos, etc. Y a esto le sumaba la observación de la riquísima biodiversidad que hallábamos debajo de un tronco pudriéndose en la selva.

Hacia la mitad del sendero detenía la marcha y les pedía que me ayudaran a enumerar todo lo que habíamos visto hasta el momento:

"bueno, hasta aquí ya vimos: la araña de color amarillo, las huellas del gato montés, el excremento del zorro, los gusanos de la madera, el dormidero de los murciélagos y las cotorras",

al tiempo que los contaba con los dedos. Lo mismo repetía al final del sendero, y de este modo los visitantes no sólo veían satisfecha su ansiedad por ver animales, sino que también comprendían que la rica biodiversidad que compone ese ambiente va más allá de los mamíferos.

Esta última experiencia se complementaba con un audiovisual titulado **¿Bichos feos, bichos malos?** en el que le mostraba a los visitantes que hasta aquellos animalitos que nos pueden parecer repugnantes tienen un valor muy alto para el ambiente.

De esta forma pudimos realizar reformas en el Centro de Visitantes y en nuestro modo de trabajar, basándonos simplemente en la observación de las necesidades del visitante. No olvidemos que la efectividad de nuestro trabajo como intérpretes también está relacionada con el grado de satisfacción que generemos en quienes nos vistan.

Patios Abiertos: una experiencia de interpretación del centro histórico de Palma de Mallorca

Margalida Castells
Palma de Mallorca
marguetta77@hotmail.com

(Margalida es licenciada en historia y especialista en prehistoria y arqueología. Desde 1998 se dedica a la interpretación del patrimonio de la isla de Mallorca.)

La propuesta de visitas guiadas a los patios, emblemático patrimonio de la ciudad de Palma de Mallorca, es una iniciativa municipal enmarcada en la festividad del *Corpus Cristi*. Estas fiestas de primavera conjugan la parte religiosa, con la procesión como acto central, con una serie de actividades culturales, sociales y musicales en el casco antiguo de la ciudad. Los más de cincuenta patios abiertos –su número crece año tras año– acogen un programa de conciertos nocturnos que ofrece la atractiva oportunidad de disfrutar tanto de la música como de este entorno especial.

El acceso libre a los patios es posible fundamentalmente por la gentileza de los propietarios de estas viviendas, quienes las abren durante quince días a los viandantes. Ello se completa con la edición por parte del Ayuntamiento de Palma de una guía de visita gratuita y en cuatro idiomas (castellano, catalán, inglés y alemán) que se puede recoger en el edificio consistorial, en las oficinas de turismo y en diversos patios.

El recorrido guiado incluye referencias a veinte patios de la zona alta de la ciudad

Otra oportunidad de conocer estos patios es el programa de visitas guiadas, que cuenta con creciente aceptación. En este caso se ofrece un itinerario circular, de unas dos horas de duración, en el que se comentan, en diferente grado, veinte patios.

Nos gustaría comentar con más detalle en qué consistió la más reciente de estas experiencias, desarrollada en el mes de mayo de 2002. A lo largo de dos semanas, se programaron seis salidas diarias (castellano, catalán e inglés) en horarios de mañana y tarde para grupos de hasta treinta personas. A las planeadas sesenta visitas se sumaron cinco más, pues la elevada demanda obligó a duplicar algunos grupos en los últimos días. El precio de estas visitas era de 2 euros, que se destinaban como todos los años a la restauración del patrimonio de un convento de la ciudad, asumiendo el Ayuntamiento los costes íntegros de la actividad.

Como novedad respecto a años anteriores, las visitas en lengua inglesa y castellana fueron conducidas por guías turísticos, mientras que un grupo de guías intérpretes licenciados en historia se encargaron de las visitas en lengua catalana, destinadas a la población residente. Hasta ahora este segundo grupo realizaba todas las visitas.

La visión interpretativa de la ciudad supone un atractivo para la población local

Se trata de dos colectivos diferentes: los guías turísticos realizan los itinerarios para grupos de extranjeros y turistas nacionales mientras los guías licenciados en historia atienden a la población local. Sin embargo, la única diferencia entre ambas visitas no se limita a los grupos destinatarios. Como se puede intuir, ambos colectivos plantean dos visitas sensiblemente diferentes en cuanto a sus contenidos y al discurso desarrollado.

En el primer caso se ha comprobado que se realiza una visita estándar y prototípica, basada en un discurso lineal centrado en la transmisión de conocimientos –fechas, propietarios, estilos artísticos, detalles arquitectónicos– y curiosidades. Estos guías generalmente no disponen de conocimientos suficientes para responder preguntas específicas del ámbito artístico o histórico, aspecto que en ocasiones ha supuesto la decepción de determinados visitantes, que no ven cubiertas sus expectativas.

El grupo de guías historiadores propone una visita más allá de fechas y conceptos artísticos, pues por experiencia sabe que su perfil de visitantes, la población local, conoce en mayor o menor medida la historia de la ciudad –algunos la conocen estupendamente–

y en todo caso tampoco desean una lección de historia ambulante, sino una experiencia que les sumerja en el ambiente señorial de Palma durante los siglos XVI, XVII y XVIII, parte de la memoria histórica de la ciudad. Éste es el reto de dichos guías: mostrar escudos de las fachadas, peculiaridades arquitectónicas, anécdotas y curiosidades, pero, sobre todo, tomar como hilo conductor los patios como aquellos espacios arquitectónicos únicos y de estética propia que narran la evolución histórica de la vivienda urbana y la evolución social y económica mallorquina.

A lo largo de la visita no se profundiza únicamente en aspectos arquitectónicos y artísticos, aunque éstos presentan una evidente variedad en relación con la situación económica y social de sus propietarios: la actual configuración de estos patios es el resultado de la evolución histórica que arranca de la época romana, adquiere especial importancia a partir del siglo XIII con la llegada del gótico, y culmina en los siglos XVII y XVIII cuando las principales casas son reedificadas o reformadas conforme al gusto renacentista y barroco. Se pretende también recrear el momento histórico en el que se desarrollaron, las anécdotas que en ellos se produjeron, y ahondar en aspectos de la vida cotidiana que, sin duda, atrapan a los visitantes a lo largo de toda la visita.

Los patios jugaron un importante papel en el quehacer diario de la ciudad y reunía múltiples actividades: compra venta de productos agrícolas, subastas de botines corsarios, lugar de juegos, refugio en caso de lluvia. El patio, en definitiva, era un lugar semipúblico, una prolongación de la calle, e incluso informaba al vecindario de las novedades de la familia: las puertas se encontraban abiertas desde el amanecer al anochecer, salvo si se había producido un fallecimiento; y a través del patio adornado de flores y plantas se anunciaba el nacimiento de un hijo.

Pero el recorrido es fundamentalmente una interacción constante entre guía y visitante a partir de escenificaciones, propuestas de localización de elementos, reflexiones sobre similitudes y diferencias, preguntas abiertas, interrupciones y comentarios adaptados a sus demandas,

con la esperanza de motivar al visitante a conocer el resto de patios abiertos y con la intención de fomentar una lectura autónoma de estos espacios.

Los patios son rincones urbanos cargados de pasado y singulares detalles artísticos

El punto de partida del recorrido es el *Estudio General Luliano,* obra racionalista realizada por Gabriel Alomar sobre un edificio medieval que alojó prestigiosas instituciones como la Universidad Luliana, la Academia Provincial de Bellas Artes, la Comisión Provincial de Monumentos y la Real Sociedad Económica de Amigos del País. El edificio contemporáneo reproduce la estructura arquitectónica tradicional, y sirve perfectamente para introducir a los visitantes en la temática a visitar y ofrecer la información práctica del recorrido (duración, características del recorrido, etc.). El grupo se dirige hacia *Ca La Torre*, obra del ingeniero navarro Martín Gil de Gainza, por encargo del marqués de la Torre, Francesc Trujols i Font de la Roqueta. Se trata de un edificio robusto y austero, de planta irregular, en el que resalta notablemente la monumental escalera elíptica del siglo XIX. Y justo a continuación se comenta *Can Formiguera,* residencia del Comte Mal, y se rememora la leyenda de tan cruel señor feudal, comparado por muchos con el villano catalán Comte Arnau.

Se asciende seguidamente por la Calle de la Portella, donde se comentan la *Posada de la Cartuja*, propiedad entre 1626 y 1836 de los monjes de Valldemossa, como nos revela su fachada, con el escudo cartujano y la imagen de san Bruno. Habitualmente llaman la atención de los visitantes las cadenas que enmarcan el portal, lo que permite recordar la tradición de colocar cadenas en los edificios donde se alojan reyes, si bien en este caso fue el Conde de Barcelona.

En segundo lugar se visita *Can Fontirroig*, que sorprende al grupo por su peculiar patio cubierto y de reducidas dimensiones. Estos rasgos permiten aclarar que el patrimonio inmobiliario se trasmitía generacionalmente y era mucho más estático que en la actualidad, por lo que los propietarios encontraban dificultades para agrandar sus viviendas para adaptar las estructuras existentes al nuevo gusto barroco.

En tercer lugar se accede a *Ca la Gran Cristiana*, sede actual del Museo de Mallorca. Aquí se comenta la evolución tipológica de la vivienda urbana musulmana, las primeras reformas góticas y la fuerte remodelación renacentista y barroca, como éste, que fue notablemente reformado por los condes de Aiamans en el siglo XVII. A menudo se pregunta el visitante por la procedencia del nombre de la vivienda, que se debe a haber retenido el apodo de su más insigne propietaria, la señora Catalina Zaforteza, y se comenta la influencia social y económica de estas familias en su momento. Como los condes de Aiamans con el tiempo se trasladaron a la vecina *Posada de l'Estorell***,** se realiza una breve parada en dicho edificio para rememorar la frase *Por un tal bien, reposo tendrá mi vida*, que fue grabada en piedra por el esclavo al que prometieron la libertad si se esmeraba en la realización de los portales. También llama la atención del visitante, y se comenta habitualmente, que este patio fue desmantelado a principios de siglo, cuando el patrimonio no gozaba de la protección y el reconocimiento que tiene en la actualidad.

Sin duda, el punto álgido de la visita lo constituye *Can Oleza*, uno de los patios emblemáticos de la ciudad al presentar los elementos que caracterizan estos espacios: un gran portal de acceso a la vivienda, de grandes dimensiones para facilitar la entrada del carruaje familiar; un vestíbulo envigado o con artesonado; y el centro del patio abierto para proporcionar luz natural a la vivienda, que se encontraba prisionera por calles estrechas y zigzagueantes; y se repasan las actividades que reunía el patio, haciendo especial incidencia en los estudios, espacios destinados al hijo aún soltero para el desarrollo de sus actividades profesionales o comerciales y para sus escarceos amorosos.

En los dos edificios siguientes, *Can Oms* y *Can Bordils*, además de comentar sus características formales, se ahonda en la evolución que han tenido estos edificios desde su carácter primigenio unifamiliar hasta la heterogénea situación actual, pues algunos se han visto divididos en diversas viviendas e incluso las plantas bajas se han destinado a locales y despachos. No es el caso de los dos que nos ocupan puesto que actualmente tienen un carácter público, acogiendo respectivamente el archivo histórico de la ciudad y diversas dependencias municipales.

En la parte final de la visita se comentan *Can March*, *Can Coll de Can Moragues,*

Can Ribas de Pina y *Can Vivot*, todos ellos claros ejemplos del desarrollo de grandes fortunas nacidas del comercio, de las actividades corsarias, de las familias de juristas y acomodados artesanos, y de su creciente influencia social junto a la tradicional clase aristocrática. Las modestas *Can Catlar del Llorer* y *Can Juny***,** de clara influencia gótica, sirven de contrapunto para terminar la visita.

Presentación de la interpretación en sociedad... recreativa

Carlos Fernández Balboa
cfbalboa@sminter.com.ar
María de la Paz Isola Goyetche
mdelapazdj@tutopia.com

(Carlos, un antiguo colaborador del *Boletín*, y *Pachu*, socia de la AIP, plantean el valor de la interpretación en las ciencias de la recreación en la Argentina.)

El pasado 8, 9 y 10 de noviembre se llevaron a cabo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina, las 7mas Jornadas de Tiempo Libre y Recreación organizadas por el Instituto de Tiempo Libre y Recreación de dicha Ciudad.

El domingo 10 por la mañana se dictó un taller llamado “Las estrategias de la interpretación ambiental como un aporte a la recreación”.

Como las personas que asisten a estas jornadas suelen ser profesores de educación física, maestras de grado, maestras jardineras, *recreólogos* y algunas otras personas “escapadas de otras disciplinas”, todos ellos educadores, ya sea en el ámbito formal y/o no formal, nuestra propuesta fue la de compartir con ellos las estrategias de la interpretación personalizada, explorando, vivenciando y redescubriendo los elementos que cada uno ya maneja en su trabajo diario.

Luego de presentarnos, comenzó el taller con una breve síntesis de qué es, dónde y cómo surgió la interpretación. Para esto partimos de lo que a ellos les resonaba al escuchar la palabra interpretación. Después presentamos los 6 principios de Freeman Tilden. Antes de enunciarlos, realizamos actividades recreativas para ejemplificarlos. Trabajamos partiendo de la experiencia directa para luego pasar con mayor facilidad a la teoría. Al finalizar les dimos una hojita enunciando los principios de Freeman Tilden.

Creemos en la interpretación como medio facilitador para llegar a las personas de cualquier edad y en los más variados ámbitos.

Creemos que el primer paso (de cada día, de cada actividad, de cada trabajo) consiste en dejarse interpretar por el ambiente que nos rodea y por los demás. Consideramos que, de no suceder esto, en vano será nuestro intento de interpretar. Para nosotros la interpretación todavía no es algo asible y acabado. Es una disciplina que nos está conquistando y de la cual continuamos aprendiendo día a día. Por esto, antes de desarrollar el taller necesitábamos dejar que resonaran algunas cuestiones en nuestro interior que queremos compartir con ustedes:

¿Se puede enseñar a jugar sin haber jugado?

¿Se puede recrear sin haber sido recreado primero?

¿Se puede transmitir lo que nunca se ha experimentado?

Educar, recrear, transmitir e interpretar son artes que nos involucran a la hora de estar frente a un grupo.

Invitar a los demás a descubrir o resignificar el ambiente que nos rodea, a palparlo, a gustar sus aromas, sus cualidades, a reencontrarnos con los elementos que sustentan nuestra vida cotidiana, es nuestra tarea.

Creemos que sólo el que se ha dejado traspasar por el silencio de un paisaje puede invitar, ayudar y facilitar el espacio para que otros admiren ese mismo entorno. Hay que estar realmente involucrado con la tarea, de lo contrario caeremos en lo que dice Paulo Freire en su libro ”Pedagogía del oprimido”:

“Existe una especie de enfermedad de la narración. La tónica de la educación es, preponderantemente ésta, narrar, siempre narrar. Referirse a la realidad como algo detenido, estático, dividido y bien comportado o en su defecto hablar o disertar sobre algo completamente ajeno a la experiencia existencial de los educandos...”

Es claro, nadie puede dar lo que no tiene ni compartir algo en lo que uno no cree. A la larga se vuelve agotador para uno e inverosímil para los demás.

La interpretación es, ante todo, comunicación. Esto es lo que quisimos compartir con ellos. Mostrarles un instrumento por el cual podemos comunicarnos con el grupo, ya sea en la recreación, en el juego, en la naturaleza o en un museo,

nuestra misión es comunicar, hacer de nexo entre el hombre y el ambiente, entre el hombre y un museo, una exposición o entre unas personas y otras. Es abrir el espacio para que se genere el propio aprendizaje. El juego es, en este caso, un medio por el cual podemos transmitir y comunicar valores de respeto, responsabilidad, compromiso, cooperación para con las personas y el ambiente que nos une.

Es trazar lazos entre la vivencia del grupo a cargo y lo que nosotros deseamos transmitirles. Eso es la interpretación, un puente que une caminos.

Al modo de evaluación les pedimos a los participantes que nos escribieran qué significaba para ellos la interpretación y en particular el taller. Estas fueron algunas de sus opiniones:

- *Me gustó mucho... creo que las actividades que dieron estaban al alcance de nuestra interpretación. Me interesa mucho la educación ambiental, soy profe de Ed. Física y siento que lo que aprendí es muy aplicable a mi forma de laburar. ¡Muchas gracias! Graciela.*
- *Muy bueno, actividades muy enriquecedoras, me gustó cómo relacionaron lo recreativo con el aprendizaje o el mensaje que se llevan los chicos. Me gustaría que me manden algo de material sobre el tema, yo trabajo mucho con campamentos de niños y adolescentes y con las interáreas en la escuela. Andrés Montanaro.*
- *Al corazón. A pesar de lo que estudié, y de haber esperado muchas veces recibir herramientas, es la primera vez que siento totalmente útil lo que transmitieron. Me gustó muchísimo, y de mi parte sé que junto con otras personas son los que me motivaron a dar el primer paso en este camino, me queda mucho todavía pero quería que sepan que fue muy valioso lo que recibí hoy de ustedes. De nuevo gracias.*
- *Piola. Cómo con un poco de ganas, de información, de participación, uno puede aclarar y conocer nuevas herramientas para el laburo de uno, que es el trabajo con seres humanos. A mí, particularmente, me gustó mucho y muy ameno. Mucha suerte y gracias. Alzugaray, Sergio.*

- *Muy copado, por suerte existimos quienes creemos en interpretar, entender, cuidar y darnos cuenta que al comprender el medio ambiente, simplemente nos conocemos a nosotros mismos. Muchas gracias. Nicolás.*
- *Interesante, muy interesante. Queda claro que dominan la técnica, les gusta y están convencidos. La verdad que me sentí bien. Muchas gracias. Elvira Demasi, Prado, Montevideo, Uruguay.*
- *¡Espectacular! Me gustó mucho y además creo que voy a poder aplicar un montón de cosas que hoy me llevo al trabajo que hago con los adultos.*
- *Me gustó mucho el Poder Interpretar. Gracias por la buena onda, la claridad y los conceptos revalorizando lo Educativo. Me pareció muy interesante el dar la hojita con los principios.*

Por nuestra parte, la experiencia de coordinar un taller para público especifico que trabaje exclusivamente en recreación ha sido muy enriquecedora. Para muchos la recreación es un mero entretenimiento.

Para nosotros la recreación es parte de la educación no formal. Cuenta con objetivos educativos, métodos, herramientas y personas especializadas. Tiene una intencionalidad y para esto debe ser planificada.

Las actividades recreativas, sean con chicos o no tan chicos, son un espacio de mutuo crecimiento y aprendizaje, donde se propone educar a los participantes y lograr cambios actitudinales en sus vidas, donde se gestan valores junto al otro. Muchas de las actividades recreativas se desarrollan dentro del tiempo libre de la gente, esto hace que ellos sean libres de participar en las mismas. Por esto nos pareció importante compartir con ellos, que trabajan en esta disciplina, las herramientas interpretativas. Creemos que en este evento comenzamos a abrirle una puerta a la interpretación dentro del ámbito recreativo en la Argentina.

¡No me toquen los… BOTONES!

Fernando Ramos
INECO, A Coruña
fernando@ineco-ambiente.com

(Fernando es miembro de la AIP y director de comunicación de INECO, una empresa que –entre otras cosas– diseña exposiciones para centros de visitantes.)

Quienes por razones de nuestro oficio, por amor o por compromiso con los espacios naturales (¿no es lo mismo?), o por simple masoquismo al fin, visitemos los centros de visitantes que ahora surgen como setas por todo el solar patrio… (todavía no venenosos pero algunos casi alucinógenos) habremos observado que la mayoría de los módulos interactivos (participativos o como se llamen) ¡no funcionan!

Si obviamos el caso de que, a veces, tampoco funcionan las luces de los paneles retroiluminados, y hasta la iluminación general y básica del edificio (*palabrita del Niño Jesús*), podríamos preguntarnos:

¿Por qué no interactúan los interactivos? ¿Por qué no funcionan los botones?

Una respuesta fácil y habitual suele ser:

"Es que la gente (los visitantes) los maltrata"

"Usted no sabe cómo son…, ni se lo imagina"

"Es que aquí vienen muchos niños y esos… ya se sabe"

Y, sin embargo, ¿cuántas veces no habremos visto, cómodamente apoyados en la barra de un bar (probablemente intentando olvidar la visita al último centro) cómo niños **y adultos** maltratan salvajemente a máquinas tragaperras y recreativas ¡Yo he visto como, para disparar más rápidamente a marcianitos, un sujeto frotaba rápidamente una moneda de canto sobre el botón mortífero!

Y… ¿Les pasa algo? ¿Se estropean? ¿Dejan de funcionar los botones?

¿Quizás el hecho crucial de que cuando dejan de funcionar, el propietario y el arrendatario también dejan de percibir beneficios haga que las diseñen correctamente y hasta que las mantengan cuando haga falta? ¿Quiere esto decir que a nadie le importa que los interactivos de los centros de visitantes no funcionen? No quiero seguir en esta línea, que entra directamente en temas de gestión. ¡Dios y mis asesores económicos me libren! Pero sí hablaré de cómo diseñar botones que funcionen dentro de varios días (incluso dentro de varios años), y hasta que resistan un uso no sólo "normal", sino hasta cruel.

Y ya que empezamos hablando de las máquinas tragaperras, les aconsejo que se fijen en ellas.

Cuando doy algún curso de diseño aplicado a la comunicación (lean ustedes *interpretación*) suelo poner como ejemplo de diseño brillante y modélico, no al encumbrado diseñador de materiales "culturales de lujo": los carteles de un museo, los folletos de representación de un ayuntamiento, etc., sino al que diseña los sobres de Sopas *Maggi* o las cajas de galletitas que compra nuestra hija, etc. Todos éstos son ejemplos de diseños realizados por personas con profundos conocimientos de la mente humana, de nuestros deseos y percepciones más profundas (o apoyados por alguien que los tiene). Aplican sus conocimientos buscando en nosotros una reacción muy concreta: que cojamos la caja de una estantería y despreciemos TODAS las que están al lado, de otras marcas probablemente igual de buenas (o malas), y quizás incluso más baratas. ¿No es eso algo parecido a lo que queremos en una exposición, que nuestro producto tenga credibilidad y poder de atracción, como primer paso para poder tocarles… ¡la fibra"?

¿Cómo lo consiguen?

Usando con maestría los conocimientos acumulados durante años de estudio de la mente humana (y de cómo vaciarnos la cartera).

Las máquinas *tragaperras* no son una excepción: además de resistentes, suelen tener diseños de apariencia *hortera* para mentes refinadas, pero que buscan provocar reacciones en SU PÚBLICO. Sus colores, tamaños, diseños, sonidos, la ubicación, tamaños y colores de sus botones, TODO ESTÁ PENSADO PARA ATRAER A SU PÚBLICO Y FACILITAR SU USO. Haciendo predecible (y, por tanto, fácil, motivador, no frustrante) el resultado de cada una de nuestras acciones sobre la dichosa maquinita.

¿Por qué no diseñar con la misma maestría nuestros módulos para centros de visitantes? Por supuesto, con un gusto más refinado y que no rompa la "atmósfera interpretativa y evocadora" que queremos crear, pero asegurándonos que funcionen y atraigan al personal.

Hablemos de ello:

Con los botones bien puestos

Hoy en día (en pleno siglo dieci… ¡veintiuno!) ya existen botones que no se rompen (en el siglo XX también existían).

Los de las máquinas *tragaperras* son un ejemplo, pero no el único. Cajeros automáticos, máquinas industriales, dispensadoras de todo tipo de cosas, etc., tienen superado desde hace mucho tiempo el asunto de la resistencia al vandalismo, al uso intensivo y a la limpieza frecuente (¡que tampoco es "moco de pavo"!). Aunque hay una relación coste/calidad bastante directa, existen ejemplos de buena calidad a precio competitivo.

Debido a que los interactivos que se diseñan para los centros suelen realizarse en muy pocas unidades (a menudo sólo uno), no suele compensar diseñar botones *ad hoc*, pero

existe en el mercado un suficiente surtido de botones resistentes que pueden (más o menos) encajar en nuestras necesidades de diseño: tamaño, color, aspecto, posibilidades de impresión, de retroiluminación.

¡El tamaño es importante!

Digan lo que digan, el tamaño es una referencia importante. Mide su valor sobre los otros (botones), indica jerarquía de uso y, por tanto, la importancia de su función. Un botón grande indicará que su función es vital para lo que queremos hacer: comenzar a "interactuar", parar el proceso, dar una orden vital para el desarrollo de la actividad, etc. En cambio, uno más pequeño simboliza una jerarquía menor, una parte media del proceso, la elección de una opción (de un sonido, por ejemplo). Evidentemente, en un "interactivo" pueden convivir en armonía botones de varios tamaños, siempre y cuando se tenga en cuenta lo anteriormente explicado.

¡Ya se pueden revestir de una gran variedad de colores!

¡Abajo la monotonía de los botones sosos! Pero… ¡Cuidado! Los colores tienen mensajes no por ocultos, menos potentes.

Un botón de color rojo, advierte al observador de que su función puede ser excesivamente determinante, sirve para parar procesos, intervenir de forma crucial en eventos, etc. Mucha gente poco práctica a la hora de pulsar botones (la educada en la cultura del ¡Niño, no toques!) puede inhibirse si se encuentra para empezar con un botón rojo (color universal de advertencia). Para comenzar un proceso, es mejor empezar por colores como el verde, que suele simbolizar inicio, paso libre, etc., u otros más neutros.

Usar los colores con sabiduría permitirá jerarquizar el uso de los mismos.

Dejo para otro artículo el tema de la accesibilidad, las personas con problemas visuales, daltonismo, etc.

¡No se meten en cualquier sitio!

Piense que muchos de sus usuarios pueden ser gente poco experta en el uso de tecnología. Nuestra misión es diseñar una *interface,* es decir, la parte de la "fachada" que interactúa con el público, por medio de textos, pantallas, palancas, etc., cuidadosamente estudiado, que anime a participar, y cuyas reglas de funcionamiento queden muy claras PARA TODO TIPO DE PÚBLICO AL PRIMER VISTAZO, es decir: sin necesidad de leer las más mínimas instrucciones, ya que es muy común que la decisión de participar o no en el "interactivo" se tome en los primeros segundos de examinarlo.

No sólo su tamaño, ubicación dentro del módulo, la altura a la que está situado, y su inclinación (por tanto, su accesibilidad a discapacitados), sino también la situación de cada botón puede ser estratégica para que el público se anime a tocarlo (si queremos que no sólo lo usen los niños, sino la anteriormente citada generación del: "¡niño, no toques!").

Para ello es necesaria una secuenciación lógica: los botones que sean necesarios para iniciar el diálogo con la máquina deben de estar situados al principio del módulo. Después se colocan los botones en el orden en que se van necesitando. Esto puede obligar a que un botón que cumpla varias funciones (por ejemplo, empezar y cerrar un ciclo) deba, en algunos casos, estar duplicado. Uno al inicio del *display* y otro al final. Aunque dentro de las "tripas" de la máquina estén conectados en paralelo (vayan juntos a la misma terminal del circuito y cumplan, pues, la misma función), el hecho de que haya uno para empezar y otro para acabar, facilita a personas inexpertas la comprensión de la dinámica de la máquina y las anima participar en el juego (sé que esto se aparta de la lógica del ingeniero que lo diseñe, pero entonces se le obliga a obedecer bajo las más terribles amenazas). Si tenemos en cuenta que **en occidente se lee de arriba a abajo y de izquierda a derecha**, es fácil llegar a la conclusión de que nuestro ojo, entrenadísimo después de miles de páginas leídas –bueno, algunos no tantas–, sigue instintivamente una diagonal descendente de izquierda a derecha. Este fenómeno, como tantos otros aplicables a la interpretación, es bien conocido por los publicistas, que cobran más por los anuncios situados en esa diagonal.

Otro aspecto importante es la necesaria ordenación de los textos (pocos) conforme al ritmo impuesto por la lógica con la que fue diseñada la máquina. Los botones deben de acompañar a estos textos, dibujos, etc., de forma coherente.

Los botones deben dar siempre una sensación de predictibilidad. Éste es el factor más importante para el éxito de nuestro "interactivo" entre público no juvenil. Deben percibir de forma muy directa la función de cada botón; se trata de vencer el miedo a ridículo, muy extendido entre las generaciones de posguerra.

El "eso" seguro:

Si uno observa cómo se las gastan en algunos colegios, deberá valorar cuidadosamente todas las partes salientes de su "interactivo". Elementos sobresalientes o peligrosos, el ocular de un microscopio, etc., pueden dar lugar a accidentes inesperados, o convertir una broma pesada (y supuestamente inocente) en un percance no deseado. Queda a la decisión de cada uno la valoración del interés/riesgo de cada decisión tomada.

Con un par…

Si usted se ha tomado la molestia de leerse este artículo, entonces es de los nuestros, actúa por convicciones, aunque sepa que intentar hacerlo bien no siempre se valore lo suficiente.

Seguramente, incluso, habrá visto cómo empresas que cometen auténticos esperpentos son premiadas con la concesión de exposiciones para *centros* cada vez mayores.

El espectáculo frente a la rentabilidad social florece en un país sin cultura de la evaluación y que, en el fondo, aún no cree en la existencia del Estado ¿Será la crisis del "Prestige" una crisis neoliberal incluso en las soluciones buscadas?

Otra barrera importante a la hora de aplicar estos conocimientos son las actuales políticas de exigir para participar en los concursos públicos la "clasificación x". En algunos que he examinado, la tal clasificación era para empresas constructoras, en otros era para empresas de vídeo... ¡Quizás sea más útil para usted aprender a montar andamios que leer este artículo!

Pero… como decían en el *Mayo Francés:* “Seamos realistas, pidamos lo imposible”. Últimamente percibo que es cuestión de tiempo que se empiecen a exigir centros con alta rentabilidad social, que cumplan las funciones para las que debieron ser diseñados, que sean evaluados, etc., etc., etc. A fin de cuentas está bien que lloremos un poco, pero… ¿no empezamos ya a disfrutar de oportunidades?

Mientras tanto…

¡Aprendamos todo lo posible y compartamos nuestros saberes!

Sección

COMENTARIOS APARTE

Diez mitos en la infraestructura interpretativa

Jon Kohl
Estados Unidos
www.jonkohl.com

(Jon es un escritor independiente especializando en la interpretación del patrimonio en Iberoamérica. Este artículo apareció publicado en la revista *Legacy*, de la Asociación Nacional de Interpretación, EEUU.)

La infraestructura interpretativa en países en vías de desarrollo, en general, sigue más la mitología que la lógica de la estrategia de negocios, estudios de visitación, o planificación interpretativa. Mientras los visitantes pueden encontrar ejemplos de estos mitos en los Estados Unidos, una mayor distribución de los mismos en los países en desarrollo hacen de estos países un lugar común para su identificación. Quizá esta lista contribuya a poner en peligro a estas especies.

Centros de Visitantes

La decisión misma de construir un centro de visitantes, puede estar cimentada en un mito.

Mito 1. Un parque necesita siempre un centro de visitantes.

El mito establece que si se construye un centro de visitantes, los visitantes van a venir. Con bastante frecuencia los parques construyen centros de visitantes sin estudiar a sus visitantes, desarrollar planes de interpretación, o entender sus usos. En marzo de 2002, el Refugio de Vida Silvestre Cuero y Salado, en Honduras, presentó su plan de uso público, recomendando no uno, sino tres centros. El Banco Mundial recientemente se negó a financiar la construcción de los edificios porque el refugio ni siquiera ha administrado correctamente su centro de visitantes actual.

Diseño del Edificio

El diseño de infraestructura de uso público no considera a los visitantes.

Mito 2. El arquitecto experto debe tomar la mayoría de las decisiones en el diseño.

Los arquitectos tienen el poder de construir, por sí mismos, monumentos en lugar de espacios para su uso efectivo en los parques. En la ciudad Maya de Copán, Honduras, el centro de visitantes ha sido criticado por el exceso de espacio para las exhibiciones, forzando simultáneamente a la asociación de guías a poner su escritorio en uno de los corredores.

Mito 3. Los edificios para actividades educativas tienen la mismas consideraciones arquitectónicas que cualquier otro.

El Zoológico Nacional en Costa Rica diseñó un edificio educativo que fuera igual de difícil para estudiantes y profesores. La biblioteca está colocada en uno de los lados del edificio, donde otros visitantes pasan haciendo ruido. Los niños deben subir y bajar empinadas escaleras para llegar al aula. No hay salida de emergencia, ni espacio para guardar las pertenencias, ni estantes para exhibiciones, ni paredes corredizas para realizar actividades diferentes o simultáneas, y tampoco hay espacios para proyectores especiales.

Mito 4. La gente, por naturaleza, no causa un fuerte impacto en la infraestructura.

Consecuentemente, las áreas protegidas muchas veces no tienen presupuesto de mantenimiento para arreglar áreas de exhibición que han sido dañadas, o paredes rayadas con *graffiti*. La infraestructura debe ser desarrollada para absorber y arreglar el impacto masivo que recibirá.

Mito 5. Todo necesita ser construido con un estilo arquitectónico nativo.

Los parques deberían escoger estilos que den soporte a sus estrategias interpretativas. Es el ideal. En Iberoamérica, los arquitectos normalmente eligen un estilo local para estar acordes con el patrimonio cultural, aun si esto contradice un imperativo de interpretación mayor. Guatemala restauró el Fuerte San Felipe muy acorde con la apariencia original dada por los conquistadores españoles. Aun así, en la misma área, el gobierno construyó el edificio administrativo con bloques de cemento, en un estilo típicamente contemporáneo. Y más allá, a 100 metros de distancia, los visitantes pueden comprar artesanías en una tradicional choza abierta con techo de paja, como la usan algunos indígenas.

Componente Interpretativo

El hecho de que los administradores consideren a la interpretación, normalmente será una consideración posterior.

Mito 6. Botes de basura, pasamanos, senderos, servicios sanitarios, etc., no son parte de la presentación interpretativa.

Muchos parques pierden la perspectiva a la hora de combinar los diseños de botes de basura y los exteriores de servicios sanitarios con el estilo arquitectónico general o con los temas interpretativos. Los edificios pueden estar construidos de madera o de piedra, pero hay un puente de metal que cruza la quebrada. Antigua Guatemala, un Sitio de Patrimonio Mundial declarado por la UNESCO, tiene muchas reglas para mantener la apariencia colonial, como son las calles de piedra, paredes color pastel, y rótulos tradicionales. Sin embargo, usan basureros de metal en toda la ciudad.

Mito 7. La gente quiere mucha información.

Los parques colocan muchos rótulos y distribuyen folletos sin una estrategia. En el Parque Nacional la Muralla en Honduras, hay un buen ejemplo de centro de visitantes sobrecargado de información. El centro hace alarde de un espacio para exhibición que ha sido llenado con tanto material “educativo” como fue posible: mapas, dioramas, animales disecados, plantas, artefactos, libros y otros objetos.

Mito 8. Todos los senderos interpretativos necesitan rótulos.

Existen ventajas y limitaciones en la utilización de rótulos en lugar de guías

intérpretes, en cuanto al coste, la efectividad, y durabilidad. A pesar de esto, muchas veces los parques iberoamericanos sólo quieren la rotulación. En la Reserva de la Biosfera La Encrucijada, en México, los administradores construyeron un sendero junto a la estación de investigación dentro de la Reserva. Llevan a todos los visitantes en bote. La presencia de pocos visitantes y la escasez de personal en el parque, representan condiciones ideales para utilizar guías intérpretes. Sin embargo, la Reserva insistió en gastar una significativa cantidad de dinero para fabricar los rótulos interpretativos.

Experiencia del Visitante

A pesar de que la infraestructura es para los visitantes, comúnmente no se presta atención a sus experiencias y necesidades.

Mito 9. Si hay demasiadas personas en un sitio, mala suerte para ellas.

Las multitudes y el inapropiado diseño del espacio con frecuencia sacrifican lo que podrían ser unas experiencias favorables para los visitantes. En un día de mucho movimiento en las exhibiciones del zoológico en Tegucigalpa, Honduras, usted puede ingresar a un espacio flanqueado por animales disecados en 340 grados. La multitud, sin embargo, lo obligará a caminar contra la afluencia de personas para echar un vistazo, y después saldrá a través de la pequeña entrada. Ser golpeado y "eliminado de la competición" constituye, sin duda, una experiencia para el visitante, aunque no la que conduce a la educación/ interpretación.

Mito 10. La gente es responsable de su propia seguridad.

Los parques también creen que si colocan un rótulo de advertencia, estarán exonerados de accidentes. Dejar que los visitantes "advertidos" simplemente caminen hacia el peligro no es bueno para ellos, ni para la reputación del parque. En el Parque Nacional Pacaya (un volcán activo), en Guatemala, un rótulo advierte sobre la caída de rocas y gases venenosos cerca del cráter. Sin embargo, cuando uno alcanza el borde, no hay ninguna advertencia, baranda, ni personal del parque que advierta a los visitantes: un paso infractor más allá de la orilla lo conducirá hacia nubes de humo tóxico.

.....

.....

Sección

CONCEPTOS DE INTERPRETACIÓN

Definiciones

John MacFarlane:
La interpretación es el proceso de comunicación que pretende que el visitante descubra el significado de cosas, lugares, personas y acontecimientos. Es más que información, es más que educación... implica ayudar a que la gente cambie la forma que tiene de verse a ella misma y al mundo, a través de una mayor comprensión de si misma y del mundo que le rodea.

Miguel Delibes de Castro:
La interpretación consiste en ayudar a enamorar... el patrimonio natural y cultural necesita ser querido. En ese sentido, no debería molestar a los intérpretes ser tildados de alcahuetes, de amables celestinas ocupadas en descubrir al visitante los más secretos atractivos, las más disimuladas virtudes, del espacio –parque natural, conjunto histórico, ecomuseo... – que interpretan.

NOTICIAS

.....

SUCEDIÓ

- **Expertos cubanos nos visitaron**

Muchos socios de la AIP tuvimos el enorme placer de reunirnos aquí en España con Cristina Juarrero y Rosendo Martínez, durante el mes de septiembre y parte de octubre. Cristina y Rosendo impartieron charlas en diversos lugares e intercambiaron información y opiniones con los socios y allegados. Ahora colaboran con este *Boletín* y prometen futuros artículos.

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **1er Encuentro de Mujeres Emprendedoras en Turismo Rural**

16 y 17 de enero 2003, Valdivia, Chile.

La Universidad Austral de Chile, a través del Instituto de Turismo, decide apoyar los esfuerzos que agricultores y organizaciones campesinas, organismos públicos de los sectores agropecuarios, turísticos y municipios rurales realizan para consolidar una nueva opción productiva en el medio rural: El Turismo Rural.

Información: en la Sección Novedades de RedTurs http://www.redturs.org

- **Curso de Guías de Interpretación del Patrimonio Natural**

Del 10 al 18 de febrero de 2003, a realizarse en la Escuela de Capataces Agrícolas (Catarroja).

Organiza la Conselleria de Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

- **Curso Básico de Accesibilidad al Medio Físico**

Principios de marzo de 2003, en la Universidad de Alicante, organizado por el Real Patronato para la Atención a las Personas con Minusvalía, dedicado fundamentalmente a arquitectos, pero este año se amplían los contenidos para alcanzar a otros futuros o actuales profesionales.
Contacto: Antonio Espinosa
villajmu@dip-alicante.es

- **VI Congreso Internacional de Gestión en Recursos Naturales**

(Cambio de fecha)

Organiza: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales (CEA).

Fecha: **21 al 25 de abril de 2003.**

Lugar: Valdivia, Chile

Objetivos del Congreso:

1. Estimular la discusión, intercambio de información y de experiencias de profesionales e investigadores relacionados con la gestión de recursos naturales en Iberoamérica.
2. Contribuir al fortalecimiento de las estrategias de Conservación en Iberoamérica mediante:
   a) la preservación de la biodiversidad,
   b) el mantenimiento de los procesos ecológicos esenciales y los procesos vitales,
   c) el aprovechamiento de las especies y los ecosistemas con criterios de desarrollo sustentable.
3. Obtener antecedentes y conclusiones que permitan orientar planes y programas de conservación.

Este prestigioso Congreso Internacional cuenta con varias actividades y áreas que incluyen a la ***interpretación*** *ambiental y del patrimonio, así como el turismo y la educación y comunicación ambiental.*

Contacto: Claudia Gil Cordero
congreso@ceachile.cl

http://www.ceachile.cl/congresoVI.html

- **Primer Congreso Mundial de Educación Ambiental**

20 al 24 de mayo de 2003 en Espinho, Portugal. Más información en www.lweec.met o info@1weec.net o en www.mma.es/educ/ceneam/

- **Curso de Doctorado**

Se imparte anualmente uno de 30 horas (3 créditos), en la Universidad de Alicante, con el título "Nuevas Tendencias en Museología". Contacto: Antonio Espinosa
villajmu@dip-alicante.es

……

Algunos masters y cursos de postgrado de Turismo en España

Universidad Antonio Nebrija. Campus Dehesa de la Villa. Madrid
- Master en Dirección de Empresas con Especialización de Empresas Turísticas.(MBA, Turismo)

http://www.nebrija.com/titulaciones/progdepost.htm
- Doctorado en Turismo

www.nebrija.es

Universidad San Pablo CEU. Madrid
- Master en Creación y Dirección de Empresas Turísticas

www.ceu.es
http://www.ceu.es/paginaCeu.asp?idpagina=2781

Escuela de Organización Industrial. (EOI). Sevilla
- MBA Gestión de Empresas del Ocio y Tiempo Libre

www.eoi.es
http://www.eoi.es/paginasasp/curso_ficha1.asp?ID_CURSO=190

Universidad Politécnica de Madrid
- Master en Gestión del Turismo Ambiental: Ecoturismo

http://www.upm.es/
http://www.upm.es/estudios/propios/postgrado2000-01/catalogo2000-GESTION-2.html

Fundación Carolina
- Master en Gestión de Espacios Protegidos

http://www.fundacioncarolina.com/esp/becas/MAB/prg.htm
- Master en Dirección y Gestión Turística

www.fundacioncarolina.com/esp/becas/ACO/2/TURISMO/prg_ficha.htm
- Master en Gestión Turística

www.fundacioncarolina.es/esp/becas/ACO/2/GESTIÓN%20TURÍSTICA/prg_ficha.htm

Universidad Politécnica de Valencia
- Especialista Universitario Internacional en Turismo en Espacios Naturales y Rurales

http://www.upv.es/informa/estudiosc.html
http://www.cfp.upv.es/oferta/index.html?z=x

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
- Master Univ. Internacional en Turismo

http://www.ulpgc.es/index1.html
http://193.145.132.15/servicios/ui/cursos-01-02.shtml

Instituto de Estudios Superiores de Turismo de las Islas Canarias
- Maestría en Turismo: Calidad Turística Ambiental Sostenible y Promoción de la Paz

http://www.ucc.edu.ni/postgrado-maestria/maestria_turismo.html

Escuela Superior de Turismo de Valladolid
- Master en Administración y Dirección de Empresas Turísticas
- Especialista en Turismo

http://opentur.com/escuela/

Sección
Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Coordina: Marcelo Martín

La interpretación del patrimonio no es sólo un “arte”, sino también una disciplina, y como tal necesita abrevar en otras fuentes que no son las habituales ni las específicas, como por ejemplo las que nos provee la gestión del patrimonio histórico.

Para tal fin la Coordinación de Patrimonio Histórico de la AIP ha creado esta sección en el *Boletín*, y facilitar a todos los lectores definiciones, ideas, comentarios, recursos y soluciones que tiendan un puente entre nuestra disciplina a secas y todo ese otro mundo inconexo que es la gestión del patrimonio cultural, y que tan poca cuenta tiene de nuestro trabajo y de nuestras preocupaciones por acercar el Patrimonio a la Sociedad, sin demagogia ni arrogancia.

La gestión del patrimonio se sustenta sobre tres grandes tareas: *investigar, conservar* y *difundir*

La **investigación** es, fundamentalmente, valorar. La investigación determina la mayor o menor dimensión histórica de los objetos y, por tanto, el grado de interés de conservación. Dentro de la variada gama de valores que se pueden otorgar a las manifestaciones humanas, a nosotros nos importan primordialmente aquellos a los que les adjudicamos un marcado valor histórico o de identidad.

La **conservación** es la acción material destinada a preservar la memoria histórica a partir de intervenir adecuadamente en la restauración y mantenimiento de todos los objetos materiales e inmateriales que conforman el patrimonio histórico. Es ésta, quizá, la más compleja –a la vez que polémica– acción relacionada con los bienes culturales, tarea en constante evolución de la cual depende, en gran medida, la certeza de que un bien permanezca en el tiempo como testimonio material o inmaterial de una comunidad.

La **difusión** es una gestión cultural mediadora entre el Patrimonio y la Sociedad.

Gestión porque implica un proceso complejo que abarca documentar, valorar, interpretar, manipular, producir y divulgar no ya el objeto en sí, sino un producto comprensible y asimilable con relación a su pasado histórico y su medio presente; **cultural**, porque se opera con la obra del hombre, tangible e intangible, pasada y presente, que rodea e influye en el ciudadano de hoy hasta ser parte misma de su historia y, por tanto, de su identidad; y **mediadora**, porque requiere de una política, de un programa y de una técnica y un soporte material independiente del objeto y ajena al sujeto que la recibe.

La difusión incluye la interpretación. Es la actividad que permite convertir al objeto patrimonial en producto patrimonial, a través de un proyecto que integre la interpretación en sí, es decir, la materialización de la definición conceptual del bien convertido en mensaje apropiable e inteligible, y la comunicación, comprendida como un proceso de identificación y satisfacción de las necesidades del usuario, y que implica un conjunto de actividades destinadas a dar a conocer, valorar y facilitar el acceso a la oferta cultural.

La clave de una correcta gestión se sustenta en el equilibrio entre investigación, conservación y difusión. La investigación sola remite a un mundo autista, elitista y vacuo; si le sumamos sólo la conservación, nuestra tarea carecerá de fin social. Difusión e investigación nos remite a una mera publicidad profesional, mientras que conservación y difusión nos habla de fines mediáticos carentes de contenido. Finalmente, conservación a secas refiere a un museo sin público, y difusión en solitario a propaganda.

La difusión del patrimonio no es una tarea única de un solo agente cultural. Puede y debe haber difusión del patrimonio en la escuela, el museo, el archivo, la biblioteca, la oficina de turismo, la asociación vecinal o la casa de cultura de un municipio. Para ello es imprescindible una acción, una técnica y recursos materiales y humanos dirigidos y encaminados a ese propósito; se necesita también una interrelación y coordinación de agentes y objetivos comunes que permitan una lectura coherente de nuestro entorno cultural.

Intentemos definiciones nuevas

El patrimonio histórico son “todos aquellos bienes materiales e inmateriales sobre los que, como en un espejo, la población se contempla para reconocerse, donde busca la explicación del territorio donde está enraizada y en el que se sucedieron los pueblos que la precedieron. Un espejo que la población ofrece a sus huéspedes para hacerse entender, en el respeto de su trabajo, de sus formas de comportamiento y de su intimidad” (George Henri Riviere).

El patrimonio constituye un documento excepcional de nuestra memoria histórica y, por ende, clave en la capacidad de construcción de nuestra cultura, en la medida que nos posibilita verificar acumuladamente las actitudes, comportamientos y valores implícitos o adjudicados en la producción cultural a través del tiempo. Junto a estos testimonios de nuestra espiritualidad, recibimos también otra serie de documentos de orden teórico, filosófico, literario... que complementan tal perspectiva de análisis y comprensión. El legado natural y biológico en su diversidad forma parte indisoluble del concepto de patrimonio y por tanto comparte los objetivos de ser investigado, conservado y difundido.

Qué entendemos cuando hablamos de valor del patrimonio

El conocimiento de la historia posee en sí mismo todos los elementos de los que es parte el proceso de formación de la conciencia que de sí tiene una

comunidad. La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, las tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan (objetos, signos). La valoración de un objeto no radica en su mayor o menor antigüedad y belleza, conceptos meramente subjetivos basados en prejuicios, sino en la medida que nos informa de los aspectos históricos (económicos, sociales, de mentalidad, etc.) de la época que se pretende enseñar. Respecto de los valores, podemos estructurarlos al menos en dos aspectos radicalmente opuestos en el campo del patrimonio: el **valor de consumo** de los objetos patrimoniales o, por el contrario, el valor que presenta para la identidad cultural de la comunidad o el **valor de uso**.

En el primer caso, el valor de consumo, se consideran prioritarios aquellos bienes que presentan atractivos ya sea por su valor artístico relevante o simplemente por su originalidad. En este caso la presencia de la población será evaluada positivamente en tanto contribuya a reforzar la imagen pintoresca, y será tratada como un objeto de consumo más o desechable en tanto no agregue nada especial al carácter del sitio. El tratamiento del patrimonio se inclinará, desde esta perspectiva, a congelar situaciones "valiosas", para lo cual se propondrán restauraciones o arreglos más o menos escenográficos, que "pongan en valor" los elementos considerados de mayor atracción y, por tanto, crear una falsa identidad. El valor queda directamente relacionado con la productividad económica, con lo que se confunde valor estético y originalidad genuina con extravagancia o decorativismo superficial.

Si, por el contrario, la trascendencia se asocia a la consolidación de la identidad cultural del grupo social, el patrimonio adquirirá valor en función de su capacidad como elemento de identificación y apropiación del entorno inmediato y del paisaje por parte de la comunidad. Los valores por reconocer serán entonces los que hacen a cuestiones relacionadas con las vivencias sociales, con la historia de la comunidad, esto es, al papel que el objeto ha desempeñado en la historia social. Se debe atender también a la lectura que de este patrimonio hace la gente, es decir, la lectura de ese objeto donde el individuo reconoce el hábitat de un determinado grupo sociocultural y, finalmente, a la capacidad para conformar su entorno significativo, a conferir sentido a un fragmento urbano, etc.

Si el patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales por considerar será la presencia de sus habitantes. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte del grupo social, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda: la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión, o su marginación.

Por otro lado, al considerar a los habitantes como parte fundamental del patrimonio, se compromete al reconocimiento de la necesidad de cambio, de adaptación a nuevas necesidades, nuevos hábitos, transformaciones funcionales, etc. Por eso se plantea la necesidad de hallar en cada caso la solución que permita el delicado equilibrio entre la preservación de la identidad y los necesarios cambios.

Sección Documentos

Cómo y porqué relacionar la interpretación con las empresas turísticas

Sari Nadina Alcántara
La Ceiba, Honduras
salcantara-ehc@caribe.hn

El presente esquema es una Propuesta de Síntesis hecha por Sari a los participantes del "Curso Taller Iberoamericano de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural" (25 de abril del 2002, Universidad EARTH, Costa Rica), tras una charla ofrecida por el profesor Ricardo Russo, y el debate posterior suscitado.

Cómo se relaciona la interpretación con las tour operadoras u operadoras turísticas

I. Partiendo de un punto común a las partes, donde el beneficio común que se obtiene es:

- Mejorar la calidad del producto
- Garantizar el insumo
- Dar seguridad a la actividad

1. Conduce a la seguridad ciudadana
2. Seguridad en y al producto (extrae)
3. Ofrece seguridad en el uso del tiempo
4. Seguridad para certificar el producto
   - ✓ Competir en el mercado mundial
   - ✓ Marca de Calidad
5. Seguridad en que verdaderamente estamos ayudando y participando para alcanzar el Desarrollo Sostenible

II. Tomando en cuenta a las partes involucradas en el proceso. En este caso:

1. Las universidades. Sus objetivos por alcanzar:
   - ✓ Generar conocimiento. Investigación
   - ✓ Promover cambios de conducta. Extensión
   - ✓ Transferencia de conocimientos. Docencia
2. Las empresas Turísticas. Para asegurar:
   - ✓ Su insumo
   - ✓ Su producto
   - ✓ Sus ingresos
   - ✓ Sus ideales o sueños
   - ✓ Su propia existencia como empresas con rentabilidad económica
3. Los gestores por mandato constitucional del territorio (Espacios Naturales con Figura Legal de Protección). Logran:
   - ✓ Conocerlo

- ✓ Estudiarlo
- ✓ Aprovecharlo
- ✓ Conservarlo
- ✓ Garantizar su existencia

III. El compromiso y responsabilidad compartida (común, de todos y por todos)

A. El ecoturismo es considerado como un instrumento para alcanzar el Desarrollo Sostenible siempre y:
- ✓ Cuando el Ecoturismo se use como variable legitima de desarrollo
- ✓ Cuando esa búsqueda se orienta de manera compatible con la naturaleza y la cultura
- ✓ Cuando lo que se quiere alcanzar es un verdadero desarrollo
- ✓ Cuando ese desarrollo se centra en el hombre y por el hombre y lo que se pretende es:

1. Mejorar la calidad de vida; de, por y para la población, llámese:
   - ✓ Poblador local
   - ✓ Empresario
   - ✓ Gestor
   - ✓ Turista
   - ✓ Universidad
2. Hacer un uso racional de los recursos naturales y culturales (Patrimonio Natural y Cultural)
3. Garantizar la vida de las presentes y futuras generaciones y de todas las formas de vida

Alcanzamos el Desarrollo Sostenible

B. Por qué medios:
1. Se define entre las partes involucradas
2. Con un equipo multidisciplinario

C. ¿Cómo hacerlo?
- Diseñar un modelo piloto de sendero y/o exposición, que cumpla con las reglas y fundamentos de la INTERPRETACIÓN
- Que sea fácilmente comprobable todas las formas de beneficio:
  - ✓ Económico
  - ✓ Social
  - ✓ Ecológico
- Cómo hacerlo:
  1. A escala (una maqueta)
  2. En el campo de las acciones
- Se Demuestran:
  1. Usos
  2. Recorridos
     - ✓ Estaciones
     - ✓ Encuentros
     - ✓ Paradas
  3. Tiempo
  4. Calidad
     - ✓ Espacial
     - ✓ Producto
     - ✓ Servicio

D. ¿Qué se logra?
"Un tipo de especial de *libertad*"
1. "Te conduce, pero sigues siendo libre"
2. “Es tu decisión y voluntad elegirla”
3. Que se reconozca que la interpretación es un *valor agregado* que:
   - ✓ Te coloca en el sitio
   - ✓ Te transporta en el espacio y en el tiempo

Conclusión personal

La buena relación entre la industria turística y la interpretación nos permite a todos: gestionar la conservación del patrimonio, simultáneamente a su conocimiento y disfrute, y al desarrollo sostenible de las comunidades locales y, por ende, del país y del mundo en general.

Los ves aquí y allá, esos ‘interactivos’ están por todas partes ¿pero funcionan?

Elizabeth A. Beckmann
Canberra, Australia
rbeb@ozemail.com.au

Artículo aparecido en Interpretation Attached to Heritage*, que reúne las comunicaciones presentadas en el Tercer Congreso Anual de Interpretation Australia Association Inc., entre el 5 y el 7 de diciembre de 1994, en Charles Sturt University, Albury, Australia.*

Traducido por Jorge Morales Miranda

(La doctora Elizabeth Beckmann es consultora en investigación, y tiene su base en Canberra, Australia. Ha producido y evaluado programas de interpretación y educación para muchos museos australianos, parques nacionales y otras instituciones gubernamentales. En 1994 –cuando escribía este artículo–, Elizabeth era Vice Presidenta de la *Interpretation Australia Association*.)

El “hacer” de la interpretación

La noción de “participación activa” (en inglés: *hands-on)* ha sido fundamental en la filosofía de la interpretación. Los buenos intérpretes siempre han puesto énfasis al “hacer”, de muchas formas, en lugar de sólo “saber”, de una manera única. Freeman Tilden clarificó esto en su descripción de los instrumentos para la interpretación: “objetos originales, experiencia de primera mano y medios ilustrativos”.

En la década de los ‘80 este énfasis en la “participación activa” significaba unos servicios interpretativos más orientados a la gente y con una implicación personal (actividades conducidas por guardas, mesas de “tocar”, juegos ambientales, guías contratados o voluntarios, animación histórica), como lo opuesto a los medios con menos implicación personal (señales, publicaciones, exposiciones estáticas).

Pero a mediados de los ‘90, mientras la “participación activa” y lo “interactivo” son las palabras clichés en interpretación, parece que quisiéramos que la gente toque las pantallas de los monitores de televisión en lugar de los árboles, y que interactúen con computadoras en lugar de con guías o con guardaparques.

¿Vamos entonces por el camino correcto en nuestra sociedad tecnológica? ¿Qué significa realmente interactivo? Las exhibiciones interactivas ¿están atendiendo realmente las diferentes necesidades y estilos de aprendizaje de la gente? ¿Proporcionan de verdad los multi-media una experiencia de primera mano al público? ¿No estaremos confundiendo entretenimiento con interpretación? Hagamos una breve incursión al mundo de la interpretación interactiva –especialmente al mundo de las exhibiciones y exposiciones– para ver si hay alguna respuesta.

Primero, qué significa "interactivo": en realidad, significa cualquier forma de comunicación en dos sentidos, donde los emisores de mensajes pueden convertirse en receptores y viceversa. O sea, en sentido estricto, cualquier modalidad de interpretación guiada puede ser interpretación "interactiva". Sin embargo, el término normalmente se utiliza de forma exclusiva para las exposiciones y exhibiciones.

Entonces ¿qué es una exhibición interactiva? Miles et al. (1988) distinguen entre exhibiciones dinámicas con mecanismos no interactivos (a los que yo llamo aquí "falsos interactivos") y exhibiciones dinámicas que verdaderamente operan de un modo interactivo porque "varían su presentación de acuerdo a cómo el diseñador percibe que serán las respuestas y necesidades del visitante" (verdaderos interactivos). Antes de pensar en las exhibiciones mismas, pensemos primero en aquellas respuestas y necesidades.

Un proverbio en el monte...

Comencemos con el tantas veces citado proverbio chino: "cuando leo, olvido; cuando veo, recuerdo; cuando hago, comprendo". Esto es argüido muchas veces a favor del alejarse de las exhibiciones del pasado centradas en un texto –o el "libro en la pared"– en pro de las exhibiciones de "interruptores, destellos, cascabeleos y truenos" de hoy en día. Como todos los buenos proverbios, todos asentimos de acuerdo... tan simple y tan verdad.

¿Pero es eso? Tanto dar la lata con aquello, que se minimiza el ver y el leer. El excesivo énfasis en el "hacer por hacer" puede conducir a los intérpretes al camino equivocado. El concepto de inteligencias múltiples de Howard Gardner (1983) explica por qué algunas personas (los que tienen muy desarrollada la inteligencia verbal/lingüística) aprenden con diagramas, y otros (que han desarrollado la inteligencia espacial) aprenden mejor cuando manipulan objetos.

La investigación evidencia que el involucrar a alguien activamente con una exhibición a través del uso de sus sentidos, estimula más recuerdos y afán por descubrir que limitar al visitante a que simplemente observe objetos o lea rótulos. Pero también puede alentar concepciones erróneas (véase el trabajo de Rusell (1989) acerca de la sensación de "temperatura" de una exhibición). Pero consideremos los hallazgos de una reciente evaluación en el Museo Powerhouse (Shearman y Wood, 1992):

- personas que no tenían entusiasmo por un determinado tópico pensaban que las exposiciones interactivas ayudarían a que esa materia fuese más interesante;
- sin embargo, aquellos que sí estaban interesados en esa materia veían poca necesidad de usar interactivos;
- los niños distinguían entre computadoras interactivas de carácter "educativas" y las que eran "divertidas", y presentían que los interactivos y las simulaciones por computadora podrían animar materias "aburridas";
- los jóvenes adultos querían que las simulaciones por computadora tuvieran un valor explícito, preferiblemente con un resultado cuantitativo (un marcador o *score* para sus habilidades de manejo, por ejemplo);
- los padres obligados –aquellos que sienten la obligación de llevar a sus niños al museo– se sentían incómodos con las computadoras, y esperaban que sus hijos las manejaran con mayor destreza; y
- las mujeres estaban más predispuestas que los hombres para usar los interactivos, incluso si cometían errores.

Participación activa...

Otro término que ha influido mucho en el diseño de exhibiciones en los años recientes es el de participación activa *(hands-on).* Pero pocos de nosotros creemos que esto signifique simplemente objetos tocables; por el contrario, probablemente pensemos en exhibiciones que incorporan mecanismos eléctricos, electrónicos o mecánicos. Sin embargo, el simple hecho de tener tales mecanismos no convierte a una exposición en "interactiva" (Miles et al. 1988, 95). La maqueta del tren que no se pone en marcha hasta que uno aprieta el botón, o el texto u objeto que uno no puede ver hasta que no enciende una luz, no son exhibiciones estáticas; se mueven o cambian al antojo del público, y ciertamente requieren "participación activa". Pero ¿son interactivas? O, para plantearlo de otra forma: ¿actúan sobre el visitante al mismo tiempo que el visitante opera sobre ellas?

La respuesta es, por supuesto, NO. Estos no son dispositivos interactivos (Miles et al., 1988), se trata de "falsos interactivos", es decir, exhibiciones con partes móviles que el visitante puede operar, pero que no puede interactuar con ellas. Debido a que este tipo de exhibiciones produce poca demanda intelectual –o ninguna– y no proporciona una retroalimentación *(feedback)*, Miles y sus colaboradores (1988) creen que, generalmente, carecen de un valor educativo, y que pueden trivializar la propia situación que intentan presentar. Este no es un dilema nuevo para los intérpretes. A pesar de que el pulsar botones, mover partes, operar sobre luces y pantallas de televisor todavía parezca algo novedoso en el campo de la interpretación, un destacado educador de museo advierte a los diseñadores de las exhibiciones que "tengan sumo cuidado en emplear botones y trucos tecnológicos sólo para brindar respuestas al visitante", porque "el responder no tiene valor a menos que la respuesta se relacione con el entendimiento del mensaje de la unidad expositiva" (Screven, 1974, 66).

De hecho, y con dos décadas de perspectiva, querría considerar este punto todavía más allá: con la creación de expectativas en la mente del visitante ante una supuesta exhibición interactiva –es decir, que merecerá la pena apretar un botón o mover una palanca–, se corre el riesgo de ofenderlo ante los falsos interactivos que no satisfacen las expectativas creadas.

Consideremos algunos ejemplos de la vida real acerca de los interactivos. Una visitante observa una exhibición que contiene un hermoso ejemplar liofilizado de zarigüeya y un botón para apretar. Con el dedo tembloroso, la visitante entusiasmada se prepara para apretar el botón. ¿Qué hará la zarigüeya? ¿enseñará los dientes? ¿morderá una hoja? Llena de emoción, la visitante vacila una milésima de segundo más, pulsa: y se enciende una luz. La zarigüeya se hace ligeramente más visible, pero no se mueve. El botón permanece hundido, y vuelve a aparecer, como aquellos mecanismos retardados, de forma que no se saca nada con pulsarlo de nuevo. Esto, por supuesto, no detiene los intentos de la visitante. Todavía "no pasa nada". Ella se aparta un poco desilusionada, de forma que no sigue observando más de cerca al animal, la mezcla de toscos y finos pelos de su piel, o la delicada estructura de sus

patas, perfectamente adaptadas para trepar y coger las hojas de eucalipto.

Por supuesto, hay razones de gestión muy legítimas para exponer muy poco tiempo a la luz artificial algunos objetos. Allí donde los visitantes no se distribuyen incluso durante el día, por razones de conservación, cobra sentido el activar la luz sólo ante la presencia de visitantes. Pero si la razón para diseñar una exhibición como la anterior es ésta ¿por qué no buscar formas de conseguir ese propósito sin crear falsas expectativas? Por ejemplo, una luz que se active por la cercanía del visitante –no es una hazaña electrónica hoy en día– protegería al objeto, produciría algo de excitación en el visitante, y dirigiría su atención al objeto repentinamente iluminado... en lugar del mecanismo "apretar botón".

Pero... ¿dónde están los propósitos?

Enfrentemos esto: un visitante como el anterior, que tiene expectativas reales por una exhibición en particular, y se acerca en un estado de excitación... es parte de una gran minoría. La mayoría de los visitantes están en un estado como de "retirada" –del café, o del trabajo– o con un temperamento alterado porque sus niños han estado demandándolos todo el tiempo, o porque no tienen que pensar en nada. Este es el estado que Moscardo y Pearce han descrito (de una forma más académica) como de "no atención" (en inglés: *mindlessness*). De acuerdo a este modelo, la mayoría de los visitantes permanecen en este estado de "sin un propósito" hasta que una exhibición o actividad les estimula a acercarse y permanecer en ella en un nuevo estado: "atención consciente" (en inglés: *mindfulness*). De forma que una exhibición efectiva, interactiva o no, es algo que ayuda a la gente a pasar de estar "sin propósito" a tener una "atención consciente"; de estar preocupados de sus asuntos cotidianos a estar abiertos a las ideas que los diseñadores de la interpretación quieren presentarles.

Los falsos interactivos, como el caso de las exhibiciones de apretar botones, pueden no ocasionar este efecto. Aquí hay otro ejemplo. En este caso, al nivel del ojo adulto (también hay uno a la altura de los niños) hay una puertecita con el siguiente rótulo: "La mayor amenaza que hoy enfrenta el mundo". Nadie puede resistir el levantar la puertecita, aunque muchos la miran durante un rato tratando de resolver el enigma. Pero la curiosidad pica y la mano levanta la puertecilla para revelar que: "Oh, es sólo un espejo", dicen en voz alta y cierran rápido la puerta. En los visitantes que descubrieron el espejo por ellos mismos, uno puede observar una reacción interesante: un comienzo con sorpresa, seguido a veces por un ligero encogimiento de hombros, una inclinación de cabeza y –uno espera– quizá una pequeña emoción similar a la responsabilidad.

Es evidente que el espejo escondido no es un interactivo según la definición empleada por Miles et al. (1988): no realiza ninguna acción por sí mismo. Pero sí que provoca una respuesta en el público, no una respuesta visible, ni dramática, sino una respuesta de reflexión y pensamiento –lo que es quizá la respuesta más importante–. Y, en este caso, una respuesta reflexiva a uno de los conceptos más complejos de la conservación ambiental: la responsabilidad de los humanos, individual y colectivamente.

¿Qué podemos deducir de esto? Claramente, la simplicidad de una exhibición no refleja necesariamente la simplicidad de los conceptos que presenta. Pero hacer que la gente ponga sus manos en algo tampoco significa que sus mentes lo hagan. Entonces ¿cómo pueden desarrollarse mal las buenas ideas en el mundo de la "participación activa"?

Evaluación: el aprendizaje por la observación

Daré algunos ejemplos de cómo la observación minuciosa de la forma en que se usan algunos interactivos nos puede ayudar a diseñar otros mejores, y veremos donde encajan en el esquema interpretativo. Exhibiciones del tipo "preguntas" nos piden asociar animales con sus hábitats o poner los huesos en un esqueleto. Estas exhibiciones alientan al visitante a que esté en *atención consciente* para que él o ella sitúe las partes correctamente. Puesto que las exhibiciones diseñadas para sentirse "medio tonto" no ayudan al aprendizaje –todos lo sabemos por experiencia–, una exhibición bien concebida tiene mecanismos de autocorrección que ayudan al visitante a comprender qué encaja en qué, y dónde. Lo que el visitante es capaz de aprender depende del grado en el cual la exhibición estimula su esfuerzo intelectual. ¿Pero qué ocurre? Aquel visitante se aleja, más o menos sabio, y otro usuario se aproxima... sólo para encontrar una exhibición estática: animales colocados en sus hábitats, huesos formando un esqueleto. De manera que una exhibición diseñada para implicarse activamente, para actuar con las manos, puede pasarse mucho tiempo "ahuyentando" las manos.

He aquí alguna evidencia cuantificada. Uno de mis estudios incluía una exhibición que pedía a los visitantes "Haga coincidir los rótulos con las ilustraciones". Tenía un set de tarjetas adhesivas con Velcro (fotos de animales, sus nombres y pistas acerca de ellos), y estaba claramente diseñada para ser de participación activa, con las manos. Cerca del 60 % de la gente que pasó delante de la unidad expositiva se detuvo a mirarla, por tanto, se deduce que era moderadamente atractiva. Pero sólo el 9 % de esta gente la tocó. El tiempo empleado en la unidad osciló entre menos de 15 segundos a 6 minutos. Aquellos que la encontraron adecuadamente diseñada emplearon más tiempo trabajando con ella. Aquellos que encontraron el cuadro ya completado por otros visitantes, raramente le dieron más que una ojeada. Y los que la encontraron en un estado de desbarajuste (a medio completar por alguien), la abandonaron confundidos, incapaces de participar en ella (según explicaron en una entrevista posterior). Lo más importante: muy poca gente se benefició completamente de la exhibición.

¿Cómo se puede abordar este problema? En el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología (Questacon), en Canberra, los diseñadores de una exhibición similar con puzzle intentaron una solución tecnológica, pero introducían el elemento competitivo del tiempo. La presión de un botón ponía en marcha una exhibición con temporizador que también activaba un imán electrónico en el panel de "fotografías del hábitat". Las fotos de animales relevantes se adherían a imanes recortados con esa forma, de modo que permanecían en ese lugar si se situaban en la posición correcta del panel. Cuando pasaba el tiempo, el imán electrónico se desconectaba y las plaquitas con las fotos caían, situándose en un lugar adecuado, listas para el próximo visitante. Suena bien: pero, ay, el tiempo establecido no siempre era suficiente, especialmente para los niños, y las plaquitas a veces se adherían en un hábitat equivocado, de forma que la exhibición llegó a ser una carrera contra el tiempo más que una experiencia de aprendizaje acerca de los hábitats. ¡Volvamos a la pizarra!

Otros problemas técnicos que he observado con falsos interactivos incluían:

- cajas que eran no muy bajas para adultos, pero demasiado altas para niños;
- objetos de participación activa que no estaban bien situados respecto del resto de la exhibición;

- botones y palancas que atraen a los usuarios demasiado rápido, por ejemplo, antes de que puedan leer las instrucciones; y
- elementos frágiles que permanecían más tiempo esperando una reparación que tiempo en uso.

Participación activa – El verdadero interactivo

Los verdaderos interactivos, por tanto, son aquellos que "varían su presentación de acuerdo a la percepción de los diseñadores acerca de las respuestas y necesidades del visitante". Esto nos lleva directamente a las exhibiciones basadas en computadoras (ordenadores), puesto que son éstas las únicas que tienen una luz de esperanza para adaptar su respuesta a las acciones de visitantes individuales. ¿Qué fue de los sueños y esperanzas de los diseñadores de exhibiciones en aquellos días excitantes, cuando las primeras computadoras baratas y fiables salían de la fábrica hacia los museos y centros de visitantes? Volvamos a Screven (1974, 67):

> *La computadora posee unas inmensas posibilidades para desarrollar todo el potencial del museo como un espacio abierto de aprendizaje... la computadora podía movilizar todos los recursos del museo para adaptarse a las necesidades individuales de aprendizaje del visitante; podía conversar con él, desafiarlo, probarlo y evaluarlo, podía relacionar sus intereses con la exhibición, y ayudarle a explorar sus implicaciones.*

Pregúntense: ¿es ésta la realidad de las exhibiciones basadas en computadoras en el nuevo milenio? En efecto, ahora tenemos tecnologías con precios asequibles para los intérpretes que, al parecer, pueden proporcionar infinitas combinaciones y posibilidades de elección, así como distintos caminos e ideas. Tenemos computadoras multimedia con pantalla de tocar, efectos visuales estáticos o móviles, combinados con sonido, unas capacidades de memoria inmensas, y una realidad virtual a la vuelta de la esquina. La velocidad del cambio es tremenda. Cuando Miles y sus colaboradores (1988) escribieron su libro en 1988 –hace pocos años– pensaban que sería el videodisco el que podría añadir "una dimensión nueva y excitante a las exhibiciones dinámicas de todo tipo" y que "abriría las puertas a la extrema sofisticación en la interactividad". Tal es la velocidad con la que se ha desarrollado la tecnología que los *buzz-media*, el CD-ROM de hoy en día, ¡ni siquiera fue mencionado!

Pero también tenemos problemas de orden práctico: computadoras que fallan, programas con problemas, ratones que se pegan –al igual que algunas ideas filosóficas–, programas que enseñan que es fácil presentar información en una computadora en vez de lo que es relevante a las necesidades del visitante, tecnologías que a veces ayudan a aumentar la distancia generacional o de género, y que a la larga llevan a la frustración de lo que se quiere interpretar.

He aquí un ejemplo preocupante. Una pantalla multimedia *de tocar*, en la exhibición del orangután en el Zoológico de Taronga, permite que los visitantes averigüen más acerca de la especie, al tiempo que pueden observar a los animales en su patio. Observé, y me vi forzada a escuchar, cómo un grupo de adolescentes –los usuarios más seguros de tales tecnologías– golpeaba la pantalla con sus manos de forma erudita y hurgaban en todos los menús. Lo que oí fueron montones de fragmentos de cinco segundos de información acerca de cada aspecto del orangután. Justo cuando el comentario comenzaba a interesarme, el contenido podía cambiar cuando los dedos pincharan otro trozo de la pantalla. Incluso la sola observación de los animales, un pasatiempo que disfruto, se me estropeaba por el continuo flujo de pedacitos de frases de la voz del narrador. Los muchachos permanecían pegados a la pantalla, trabajando furiosamente para comprobar cualquier posibilidad de que detrás de uno de esos cuadraditos estaba *Sonic el Erizo* o los *Hermanos Mario*. Salí de la exhibición antes que ellos. No aprendieron nada acerca de los orangutanes. Yo no aprendí nada de los orangutanes. Aprendí mucho sobre los chicos y las computadoras. Interactivo: sí. Interpretativo: no.

Y esta idea no es nada nueva. Me acuerdo que iba al Zoológico de Londres en los años '60, y metía seis peniques en una máquina que me daba información acerca de los animales que observaba. Y sí que observé a los animales, ¡quién querría observar un altavoz! Una vez que el mensaje empezaba, seguía oyéndose, de modo que cualquiera que estuviera allí se podía beneficiar de esa información, incluso aunque no tuviera seis peniques. Lo que realmente disfrutaba era cuando adquiría por media corona una llave de plástico con forma de elefante que me permitía oír en todas las máquinas de información que yo quisiera. Interpretación, estimulación, *souvenir*, refuerzo y valor monetario, todo al mismo tiempo.

Como dijo un influyente diseñador británico de exhibiciones: "más que aprender (de las exhibiciones), los visitantes son estimulados a averiguar más y a desarrollar un entusiasmo por lo que ven y lo que hacen... una buena exhibición establece una situación para que los visitantes exploren a su manera" (Pizzey, 1991).

Quizá no sea una coincidencia que luego de mi experiencia interpretativa en el Zoológico de Londres yo me convirtiese en bióloga. Pero tengo bastante certeza de que aquellos muchachos en Taronga no tendrán ese tipo de interés. Pueden llegar a convertirse en aficionados a las computadoras. Pero ¿es eso lo que pretendían realmente los intérpretes de Taronga?

Aquí tengo otro ejemplo, más esperanzador. La Biblioteca Nacional formuló primero sus finalidades educativas, y luego trabajó estrechamente con un especialista para producir una exhibición con pantalla de tocar, multimedia, para dar a los visitantes algo equivalente a un recorrido guiado. Al trabajar desde los objetivos hacia la elección del medio, manteniendo la tecnología supeditada a los mensajes en lugar de al revés, la Biblioteca Nacional ha asegurado un entendimiento y compromiso entre el personal. Los comentarios iniciales de los visitantes acerca de esta exhibición fueron muy positivos (M. Phillips, comunicación personal).

Puede que no haya habido demasiadas respuestas en este artículo, pero espero que el lector haya encontrado algo en lo que pensar. Lo que los intérpretes consideran un "interactivo" depende de su perspectiva. Los interactivos en los centros de visitantes de los parques nacionales pueden ser diferentes de aquellos de los centros de la ciencia, que, a su vez, pueden ser diferentes a los de los museos.

Interacción, participación, implicación... éste es el nombre del juego interpretativo. O, como dijo Tilden, la interpretación debe implicar una experiencia de primera mano. Los humanos hemos sabido esto durante miles de años. Los aborígenes siempre han enseñado a sus niños llevándolos al monte, mostrándoles qué es bueno para comer, el cuento que cuenta el agua, qué hacer en caso de incendio, etc. De forma similar, los intérpretes de parques han llevado al campo a niños y adultos, posibilitando que vean zarigüeyas durante la noche, que huelan la resina de las hojas de eucaliptos, dejándoles que levanten piedras para encontrar pequeñas criaturas bajo ellas. Pero quizá las acciones aisladas no sean suficientes. Los aborígenes también cuentan historias: pintan cuadros con canciones y con ocres, estimulan el aprendizaje por la repetición, y mezclan bailes y palabras, drama y atmósfera...

para imprimir ideas en los cerebros jóvenes y los no tan jóvenes. La verdadera interpretación no sólo es “participación activa”, sino también “atención activa”. Y conectar con las mentes puede ser más difícil que conectar con circuitos eléctricos.

Referencias citadas

Beckmann, E. A. & Olsson, S. 1993. Night Walks and Rockpool Rambles: Are They Just for Fun? pp. 156-166. In: Markwell, K. & S. Muloin (eds.). *Open to Interpretation 1993: Annual Conference of Interpretation Australia Association.* Callaghan: Univ. of Newcastle.

Gardener, H. 1983. *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences.* New York: Basic Books.

Miles, R.S., M.B. Alt, D.C. Gosling, B.N. Lewis & A.F. Tout. 1988. *The Design of Educational Exhibits.* 2nd ed. London: Unwin Hyman.

Moscardo, G.M. 1993. Mentalñ as Anything: Psychological Principles for Enhancing Visitor Experience. pp. 224-233. In: Markwell, K. & S. Muloin. *Open to Interpretation 1993: Annual Conference of Interpretation Australia Association.* Callaghan: Univ. of Newcastle.

Moscardo, G.M. & P.L. Pearce. 1986. Visitor Centres and Environmental Interpretation. *Journal of Environmental Psychology* 6: 89-108.

Pizzey, S. 1991. What Constitutes a Good Interactive Exhibit? pp. 10-12. In: Questacon – The National Science & Technology Centre. *Practical Ideas for Interactive Exhibits Relating to the Environment: Report of an International Workshop for Designers of Interactive Science Exhibits.* Canberra: Questacon – The National Science & Technology Centre.

Russell, T. 1989. The Formative Evaluation of Interactive Science and Technology Centres: Some Lessons Learned. pp. 191-202. In: Uzzell, D.L. *Heritage Interpretation. Vol. 2. The Visitor Experience.* London: Belhaven Press.

Screven, C.G. 1974. *The Measurement and Facilitation of Learning in the Museum Environment: An Experimental Analysis.* Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.

Sherman, A. & R. Wood. 1992. *Front-end Evaluation of an Exhibition about Innovation in Australian Industry*. Sydney: Powerhouse Museum.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, a modo de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002
AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España Número 9, agosto de 2003

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.com

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **Editorial**
- **El Pulso de la AIP.** La Directiva
- **Por ser "cuestiones culturales" ¿justificamos todo?** Víctor Fratto
- **Manías de un guía.** Malena Lloret
- **Uso de Sistemas de Información Geográfica para un Sendero de interpretación (Parque Nacional El Palmar, Argentina).** Gloria Grinstein
- **Qué quieren los visitantes y cómo podemos averiguarlo.** Alfio Verdecchia
- **Los nuevos tipos de *museo* a comienzos del siglo XXI y la interpretación del patrimonio cultural (I).** Antonio Espinosa
- COMENTARIOS APARTE:

  1. Un centro de visitantes "on The Rocks" (Sydney, Australia): El pasado agitado, pero no revuelto. Ana María Mansilla

  2. Itinerario autoguiado "Llano de los Loros. Un paseo lleno de tradición". Juanjo Suárez
- NOTICIAS
- PUBLICACIONES
- INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL: **Reflexiones sobre la Interpretación del Patrimonio y los Jardines Históricos.** Juan Manuel Salas
- DOCUMENTOS:

  El concepto de Deuda Ecológica. ¿Quién debe a quién? (Apuntes para la interpretación y la educación ambiental). Lola Callejón

  Autenticidad. Marcelo Martín

EDITORIAL

Al igual que el *Boletín* de hace justo un año, éste también tiene algo especial que celebrar. Si en aquella ocasión nos felicitábamos por la que, unos meses antes, había sido la Primera Asamblea General de la AIP, en esta ocasión lo hacemos por la celebración de la Segunda. Quizás no parezca razón suficiente para tanto alborozo, pero para nosotros representa la consolidación de la AIP y abre una puerta a un futuro mucho más fértil en todos los aspectos.

Este número sigue la tónica habitual de los anteriores (habrá que esperar al 10 para hacer un especial), aunque comienza con una revisión, elaborada desde la Junta Directiva, de la trayectoria de la Asociación y sus previsiones de futuro.

De Argentina tenemos dos colaboraciones: Víctor Fratto, articulista ya habitual del *Boletín*, reflexiona sobre la valoración económica como estrategia efectiva para la preservación del patrimonio, y Gloria Grinstein nos hace partícipes de una experiencia de incorporación de los SIG al diseño de senderos interpretativos.

Desde España, Malena Lloret nos cuenta sus trucos para acercarse al público en su trabajo de guía, mientras que, desde Venezuela, Alfio Verdecchia retoma la pluma para explicarnos qué es lo que realmente quieren los visitantes y cómo pueden conocerse esos deseos.

Cierra nuestros artículos básicos Antonio Espinosa, revisando el concepto de museo para el siglo XXI, en una primera entrega, dejando la guinda del pastel para el próximo *Boletín*.

Por otro lado, la sección **Comentarios Aparte**, que nació con el número dos de nuestro *Boletín*, continua revisando los aspectos más relevantes de algunas instalaciones y programas de marcado carácter interpretativo. En concreto, y para esta ocasión, se analizan el centro de visitantes “on The Rocks”, en Sydney (Australia) y el itinerario autoguiado del Llano de los Loros, en Tenerife (España).

Tras **Noticias** y **Publicaciones**, nuestra sección **Interpretación y Patrimonio Cultural** nos ofrece, después de unas reflexiones de su coordinador, Marcelo Martín, el más que interesante artículo de Juanma Salas, “Reflexiones sobre la Interpretación del Patrimonio y los Jardines Históricos”, enfocado sobre todo al ámbito andaluz, pero de interés para cualquiera interesado en este asunto.

Por último, en la sección **Documentos,** Lola Callejón escribe acerca del concepto de *Deuda Ecológica,* aclarando sus elementos esenciales para su inclusión en los contenidos interpretativos; y Marcelo Martín reflexiona sobre un concepto tan en boga como polémico: *la Autenticidad*, punto de partida de cualquier proceso de interpretación.

Esperemos que disfrutéis con este número. Como siempre, saludos cariñosos a todas y todos y, cómo no, feliz verano, al menos a quienes viven en el hemisferio norte, y buen invierno a los del hemisferio sur.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
nutri@seeda.net

EDITORES

El pulso de la AIP

A finales de marzo se llevó a cabo la segunda Asamblea General de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP). Nuevamente nos vimos las caras viejos conocidos, volvimos a “poner rostros” a los nombres de antiguos socios que nos acompañan desde hace años… y conocimos “nuevas caras recién llegadas”.

Al margen de la Asamblea y sus sesiones anejas sobre temas propios de la Asociación, se desarrolló un seminario abierto a todo el mundo. Todo ello pensado en fomentar el intercambio de experiencias e información, propiciar contactos entre personas asociadas, iniciarse en las “cuestiones interpretativas”, adentrarse juntos en cuestiones difíciles de carácter laboral, perfil profesional, calidad, etc., pero sobre todo avanzar juntos en difundir la Interpretación del Patrimonio como técnica de comunicación y herramienta de gestión.

Fue, sin duda, una concreción real de lo que la AIP persigue de forma general (bajo la rigidez y frialdad de unos estatutos escritos) y un encuentro humano que permite avanzar en pocos días (se podría decir que en horas) más que en un año (bajo la impersonalidad de la Red).

Evidentemente, como Asociación, tenemos nuestras cosas malas (esas que no suelen aparecer en ningún sitio): distintos grados de colaboración de asociados y asociadas (aunque, sin duda, todos perfectamente lícitos), “desajustes”, discrepancias, y escasez de algunas habilidades en la Junta que dirige la AIP; pocos “productos” de la Asociación para con sus asociados, pocos “productos” para el público en general, poco tiempo y dedicación (¡y poco dinerito!) para diseñar y ejecutar proyectos.

Pero también hay cosas buenas: un *Boletín de Interpretación* con una solera que para sí la quisieran muchos, una difusión de la IP cada vez mayor, una “intrared” informativa para las personas asociadas que funciona con gran éxito, unos encuentros anuales que parece se van consolidando, una dirección de correo electrónico y ordinario real, con estatutos y un listado de asociados concreto. En definitiva ¡una Asociación en funcionamiento! A veces con mayor y otras con menor rendimiento… pero en funcionamiento.

Es bueno mirar atrás y conocer los orígenes (en personas y en hechos). Allá quedó ese “nacimiento estatutario” de tres entusiastas de la Interpretación del Patrimonio en 1995, teniendo como acto de presentación el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona entre el 15 y el 19 de marzo de 1995. Desde entonces hasta hoy han ocurrido varios eventos especiales o “hitos” en la AIP que se resumen en:

- Inicio de 1999: salida del primer número del *Boletín de Interpretación*. Ello supuso un relanzamiento de la asociación, pues se trata de un elemento de comunicación-información que llegó a gran número de personas, experimentando la lista de personas asociadas un aumento considerable gracias al *Boletín*.
- Julio de 1999, Participación en el Taller Internacional de Interpretación del Patrimonio en Europa, cuyo principal objetivo era contribuir a la

creación de una Red Europea de Interpretación.

- Afianzamiento progresivo del *Boletín de Interpretación* de la AIP como instrumento de importancia en el ámbito de la Interpretación del Patrimonio en España e Iberoamérica.
- Año 2001. Funcionamiento de un directorio de direcciones de correo electrónico de las personas asociadas que mantiene el "pulso informativo y comunicativo" entre asociados y asociadas.
- Año 2002. Celebración de la Primera Asamblea General de la AIP en Valsaín (Segovia) y elección de la primera Junta Directiva.

Pero lo que hay que hacer es mirar hacia delante, con hechos concretos próximos y proyectos futuros:

A la vuelta de la esquina tenemos lo siguiente:

Sabemos que lo primero es la difusión de la IP y de la AIP, de ahí que estas líneas de trabajo vayan a completar la labor que ya hace este *Boletín:*

- Son varios los asociados que están gastando tiempo y esfuerzo (y en ocasiones dinero) en desarrollar un modelo de página Web donde se dé respuesta a los siguientes objetivos concretos:

  Captar nuevos socios y dar a conocer a los asociados.

  Crear, en general, necesidades de IP ante administraciones, entidades, proyectos, etc.

  Mostrar las ventajas de estar asociados.

  Dar a conocer la IP en el mundo, junto a otras asociaciones internacionales.

  Dar a conocer los distintos ámbitos de actuación de la IP

  Dar a conocer actividades, programas, productos, experiencias, etc., donde la IP se encuentre presente.

  Facilitar el acceso a documentos de interés.

Resulta interesante ¿verdad?

Ya podemos decir que el asunto tiene "cara" y casi "cuerpo", pues se está trabajando en ella como cosa prioritaria. Sin ser una promesa electoral, pensamos que para el siguiente *Boletín* ya podremos anunciar el funcionamiento de la página Web.

Para mejorar esta labor informativa y difusora, nos encontramos en pleno proceso de "crear" nuestra propia imagen que sea reconocida y reconocible en el ámbito de la Interpretación del Patrimonio.

- Otra realidad que "evoluciona" a mejor es la lista de discusión o red de miembros, de uso exclusivo para personas asociadas. El trasiego y la demanda de información "referente a lo interpretativo" es continuo. Ha dado respuestas a numerosas demandas e interrogantes de asociados y… tras acceder a través de secretaría a la lista, también a personas no asociadas que solicitan información.
- Como ya se ha indicado, las acciones formativas llevadas a cabo en el seminario antes de la Asamblea General de marzo, resultaron ser un éxito teniendo en cuenta aspectos tales como: gastos de desplazamientos y manutención, coincidencia con eventos de orden internacional que ocuparon la agenda de muchos (estalló la guerra en Irak… ¡maldita coincidencia… maldita guerra!). Pero está claro que, bajo diferentes formas, se debe mantener ese pulso anual… que quizás también pueda desarrollarse en el ámbito local.

Al otro lado de la acera:

Siendo realistas, a medio plazo (no antes de finalizar el año 2003), hay que ir entrando en la definición profesional del intérprete y de la interpretación: criterios de calidad que puedan ser metas de proyectos concretos, establecimiento de buenas prácticas, estudio de la Interpretación del Patrimonio en España, etc.

Y algo más lejos, aunque con fecha tope (primer semestre de 2005), pero todavía sin decidir su ubicación geográfica (hay varias comunidades-regiones ya semi candidatas), las esperadas y ambiciosas "I Jornadas de Interpretación del Patrimonio de España".

Y unas manzanas más abajo:

Avanzar en líneas como:

Investigación: evaluación, innovación en la formación, desarrollo local e Interpretación.

Formación: reciclaje interno de asociados, estrategias para acceder a la formación de titulaciones y contenidos relacionados con la Interpretación.

Bueno, como decía aquel corresponsal: "seguiremos informando en el siguiente *Boletín*". Pero esperamos que no sea para describir lo mismo, sino para avisar que lo indicado en el apartado "A la vuelta de la esquina" ya está en marcha y para describir más extensa y concretamente el apartado "Al otro lado de la acera".

Con los pies en el suelo, es probable que el apartado "Y unas manzanas más abajo" siga parecido a lo escrito ahora. Es una invitación a decidirnos a trabajar de forma continuada para y por la AIP, cosa difícil. No por ganas e interés, sino porque lo bueno lleva su tiempo y esfuerzo.

A todos los socios y socias: gracias por serlo.

A los interesados: conozcan a la AIP.

A los lectores del *Boletín*: ésta es la realidad de hoy en la AIP.

La Junta Directiva
Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Por ser "cuestiones culturales" ¿justificamos todo?

Víctor Fratto
Argentina
interprete@uol.com.ar

(Víctor es responsable del Área Protegida Estancia San Lorenzo, en la Patagonia argentina, y en ésta, su tercera colaboración con el *Boletín,* pone el dedo en la yaga, entre la ética y la práctica, las actitudes y la persuasión.)

Como Intérpretes del Patrimonio, nos encontramos muchas veces haciendo referencia a aspectos culturales de una comunidad que se reflejan en el estilo de vida que ésta lleva. En algunos casos no compartimos la misma cultura o ni siquiera creemos que podríamos actuar de ese modo, pero la respetamos y hasta llegamos a justificar algunas acciones diciendo: "…y bueno, es parte de su cultura".

Ahora bien, ¿qué sucede cuando ese modo de accionar atenta contra el patrimonio natural o cultural de un sitio?

En casi todas las zonas rurales del mundo, el poblador rural se ocupa de proteger su producción, no sólo desde el punto de vista sanitario, sino contra todo aquel elemento natural que pueda afectarlo. Así como se toman medidas para proteger un cultivo de las heladas, te toman otras para proteger el ganado de los predadores silvestres. Generalmente, el poblador rural ignora las consecuencias futuras que ocasionará su accionar, ni es consciente del estado actual de conservación del recurso, ya que sólo conoce lo que hay

en su corta existencia sobre la Tierra, sin considerar cuánto había antes o cuál era su estado.

Por ejemplo, en la Patagonia, quienes se dedican a la cría de ganado ovino consideran al guanaco (camélido sudamericano, el pariente silvestre de la llama) un enemigo de las ovejas (competencia por el agua y el alimento). Cualquier poblador rural al que uno le pregunte acerca de la cantidad de guanacos va a responder que "hay muchos", o que "cada vez son más". Claro que esta persona desconoce que antes del la llegada del hombre blanco había 7.000.000, y hoy, entre Argentina y Chile, hay poco más de 600.000 individuos (CITES, 1994). Mientras siga observando guanacos, a sus ojos, seguirá existiendo un peligro para el ganado.

No se puede poner en duda que hay especies que son perjudiciales para la producción rural, pero ¿son todas culpables del mal del que se las acusa? ¿Algunas no serán víctimas de "cuestiones culturales"?

A continuación les cuento la experiencia que venimos desarrollando en una zona rural de la Patagonia y de la estrategia de Educación Ambiental que estamos aplicando con los pobladores.

Me voy a referir a la Unidad de Manejo Estancia San Lorenzo, que se encuentra ubicada casi en el extremo norte del Área Protegida Península Valdés, Patrimonio Natural de la Humanidad. Tiene una superficie de 5.134 hectáreas con 4.600 metros de costa sobre las aguas del Golfo San Matías.

La estancia (finca) se desarrolló en sus primeros años basándose en la explotación ganadera, la que más tarde, a medidos de 1918, sería complementada con la caza de lobos marinos. Al concluir esta última en 1960, el campo se destinó exclusivamente a la cría de ganado ovino. Dentro del predio de la Unidad de Manejo existe una colonia de reproducción del pingüino de Magallanes, con aproximadamente 200.000 ejemplares.

Si bien en toda la Península Valdés está prohibida la caza, es relativamente fácil detectar actos de furtivismo en el puesto de control si alguien quiere sacar un animal muerto del Área Protegida, pero es muy difícil impedir que los pobladores locales cacen en los campos, más aún cuando éstos viven a varios kilómetros de distancia uno del otro, y distribuidos en las 300.000 hectáreas de la península.

Junto a los Guardaparques del área protegida hicimos un análisis teniendo en cuenta a los propios pobladores locales y a los de las estancias que limitan con nuestro predio. Si en algo coincidían todos los pobladores es que al momento de cazar sólo dejaban en pie a las ovejas. Había una justificación para dar muerte a cada animal. La mayoría de las razones que fundamentaban su accionar no podían ser comprobadas desde el punto de vista técnico. Tenían más que ver con una creencia, fantasía del poblador o "cuestión cultural". Entonces empezamos a trabajar con esas justificaciones y nos encontramos que,

para determinado daño que sufrían las ovejas, cada poblador acusaba a una especie diferente de predador (zorro gris, gato montés, gato de pajonal) y más aún, destacaban la inocencia de las otras.

Opiniones tan dispares encontramos en pobladores separados por distancias de tan solo 10 Km.

Probamos distintas estrategias para persuadir a los pobladores de que no sigan cazando:

- Aspectos legales. Ni si quiera intentamos hablarles de lo que dice la ley respecto de la prohibición de caza ya que lo único que lograríamos es su desconfianza y apatía.

- Biodiversidad y banco genético fue muy difícil de explicar, si tenemos en cuenta que esta gente no ha tenido la posibilidad de terminar sus estudios primarios.

- Comprobación técnica. Utilizando cráneos de predadores mostramos que era imposible que los daños que manifestaban ovejas adultas podrían haber sido causados por animales silvestres, pero sí por plantas espinosas.

- Valor económico. Muchas especies tienen un valor monetario estando vivas. En algunos casaos en forma directa como el guanaco, cuya lana obtenida con el animal vivo se vende a 170 dólares el kilo, o en forma indirecta como los peludos (armadillos) que dan un valor agregado al sitio que es frecuentado por turistas, que pagan para visitar ese lugar.

Las últimas dos estrategias fueron las que dieron mejor resultado y aún más la del valor monetario. De hecho llegamos a poner un precio por una tropilla de guanacos de una de las estancias y a decirle al poblador: *"¿ve esos guanacos que caminan cerca del molino?, allí tiene 4.600 dólares al año. Si algún día se dedica a la esquila de guanacos, cuantos más haya en el campo, más dinero obtendrá".*

Claro está que los recursos deben ser conservados a pesar de su valor económico, estoy de acuerdo. Pero mientras tratamos de explicar esto a los pobladores de zonas rurales, la valoración económica es una estrategia efectiva para detener la destrucción del patrimonio. Que las "cuestiones culturales" no justifiquen la degradación de los recursos.

Pero no se asusten, no creo que lleguemos algún día de tener que escuchar a un guía decir: *"… y a vuestra derecha podemos observar 500 dólares en guanacos pastando y más adelante, sobre el camino, 50 dólares en zorro con sus crías de 25 dólares cada una…".*

Manías de un guía

Malena Lloret
Mallorca
malenalloret@yahoo.es

(Malena, socia de la AIP, trabaja como guía intérprete del Servei Municipal de Rutes Culturals Guiades de la Vila Joiosa (Alicante). Técnica diplomada en Empresas y Actividades Turísticas, desarrolla también trabajos de guía turística y de didáctica del patrimonio cultural en el Museo Municipal de la Vila Joiosa.)

Antes que nada, quiero agradecer a los editores por empujarme para incluir en el *Boletín* este artículo, así como a Antonio Espinosa por haberme abierto las puertas a la interpretación del patrimonio.

Puesto que ahora empezamos a trabajar con los turistas, es como si cambiara de tercio, porque llevo todo el invierno con los "coles", estudiantes y asociaciones tipo amas de casa, y ahora cambio un poco el *chip* con los turistas con chanclas. Si consigo que por unas horas no miren el reloj para irse a la playa, me daré por satisfecha. Pero lo que más ilusión me hace es cuando viene alguien del pueblo y a mitad de la ruta te dice con chispas en los ojos: "cuéntame más, cuéntame más, que no sabía yo que teníamos un pueblo tan tan tan... (interesante, auténtico, original, importante...). O cuando te comentan que ¡es la primera vez que pasan por ese lugar, en su vida! O cuando han vivido de pequeños en el casco antiguo y les dejo entonces a ellos que sean los que narren la información de primera mano, ¡me encanta!

Y los jóvenes te comentan que quieren irse a vivir allí, que no sabían que estaba tan bonito... mil cosas. Y mil trucos o como digo yo: **manías de un guía.** Estas son mis manías de guía:

Cuando estoy explicando algo que tengo que señalar hacia el cielo, por ejemplo, una gárgola. Me pongo siempre delante del grupo y sin interceder con lo que tienen que ver. Es decir:

1) ***Es más importante lo que ven que la guía*** (vamos, que no hay que ir de "prota"). Que te oigan mientras observan, que se fijen más en el monumento que en ti en ese momento.

Lo digo porque a veces he visto que el guía explica una cosa que el grupo tiene a sus espaldas, así que la gente mira lo que tiene detrás y luego se gira para escuchar al guía y vuelve a girarse y vuelve la vista al guía. Para mi gusto, francamente, queda mal ¿no creéis?

2) ***La información y el monumento en la misma dirección.*** Cuando explico algo a mi altura, normalmente, si acabamos de llegar, me pongo al lado del objeto y así la gente está enfrente de lo que observa y todo el mundo lo ve. En el caso de una inscripción funeraria que tengo que señalar lo hago así. Pero intento pasar desapercibida para que miren la inscripción y no a mí.

Por otro lado, cuando hago una introducción breve de la historia, es lógico que no tienen nada que mirar, así que a base de gesticular bastante e interpretar (esta sí que es de teatro), les intento transmitir cómo llegaron los berberiscos o cuándo bajaron los armeros para ayudarnos.

También, a medida que hago la ruta, cuando poco a poco los visitantes se van familiarizando con el recorrido, en lugar de ponerme delante me pongo a su lado, y *así somos un grupo de colegas*, más confidente, en el que uno te cuenta la leyenda mientras miramos juntos la imagen.

Todo esto, como sabéis, depende del tipo de grupo, claro. Si son muchos, tienes que ir pendiente de controlar el grupo, y si son pocos, de que no se deshaga. Porque cuando llevas una familia por un lado, unos amigos por otro y una mujer mayor del pueblo... lo más interesante es cuando logras hacer una piña con ellos.

Entonces es cuando la mujer del pueblo le cuenta al marido que ella jugaba allí de pequeña, mientras la esposa le hace una foto a los amigos y el niño le tira de la falda a uno de los amigos para decirle que allí arriba se ve otra gárgola.

3) Por eso, otra de mis manías de guía **es el café de las encuestas.** Le doy mucha importancia a que cuando se termine la visita nos tomemos un café juntos ¿por qué? Muy simple, primero porque me parecía muy violento cobrar en la calle los tickets de la ruta, y despedirme sin más.

Además, siempre les comento durante la ruta si quieren rellenar las encuestas mientras nos tomamos un café, de esta manera no les digo que es para cobrarles el dinero (es el punto que menos me gusta). Así me ahorro el decirles “tienen que pagar”... y son ellos los que me preguntan “qué se debe”.

4) En ese momento aprovecho para **captarles para otra ruta.** Así he conseguido que grupos de gente que no se conocían entre sí, quedaran para realizar otra ruta porque lo habían pasado genial.

5) **Para que me traigan más gente**. El año pasado realicé las rutas con turistas de La Vila, suelen ser de turismo residencial. Gente que tiene casa aquí desde hace 30 años, y conseguí que los padres que habían venido la primera quincena se lo dijeran a los hijos que venían a la siguiente, o los tíos que se lo comentaran a la sobrina que venía al mes siguiente con unos amigos. Es decir, el **boca oreja** funcionó de maravilla.

Hubo hasta padres que repitieron con sus nietos. Y qué contar de los oriundos del pueblo, como una señora majísima que ha repetido hasta tres veces por traer a sus amigos.

Pero sigamos con el café post-ruta. Aunque parezca que la guía se lo monta muy bien tomándose un cafetito, también es para saber qué opinan sobre la ruta, así, en *calentito*, como digo yo, y aceptar las criticas "constructivas" y, sobre todo, saber qué quiere la gente.

Es decir, pienso que no sólo se debe ceñir el guía a realizar su ruta y volver a la oficina. También hay que oír, mejor dicho escuchar, qué quiere el turista o la gente del pueblo. No sólo en el ámbito de rutas culturales, y aprendes muchas cosas.

De forma que, una vez repartidas las encuestas y unos separadores preciosos, mientras nos tomamos un café, rellenan la encuesta y la depositan en una bolsa de la oficina de turismo. Porque yo no quiero ver ni interferir en lo que ponen y, sin embargo, ellos insisten en compartir su opinión. Incluso algunos quieren firmar la encuesta –que es anónima– para que quede constancia de su opinión. Sobre todo la gente del pueblo.

Es ahí cuando te pagan con mucho gusto y hasta te dejan propina. En este momento yo lo paso mal, porque me da apuro coger la propina, pero eso significa que están contentos, y como no la tome ¡menudo “pollo” me montan!

Mientras nos refrescamos comentan sobre la ruta y te preguntan detalles que no les han quedado claros, o te añaden información (muy valiosa por cierto). Incluso se disculpan por si te han preguntado mucho o te han cortado muchas veces.

Al final haces buenos amigos, te despides para una nueva visita o para lo que les haga falta desde el museo. Es en ese momento cuando me pega el bajón, porque ya no puedo ni decir tres palabras bien sin que se me "lengüe la traba", y me vuelvo hacia el museo con las piernas temblando en ese momento, pero feliz por la mañana tan maja que hemos pasado.

Uso de Sistemas de Información Geográfica para un sendero de interpretación

(Parque Nacional El Palmar, Argentina)

Gloria Grinstein
Argentina
glogrin@yahoo.com.ar

(Gloria ha realizado este trabajo con mucha pasión y un buen conocimiento de causa. El fervor y el cariño con que diseñó el Sendero se reflejan, por ejemplo, en su afán de referirse a él en mayúsculas.)

Este proyecto fue posible gracias a la valiosa asistencia del personal del Parque Nacional El Palmar, técnicos del Instituto Geográfico Militar y la atenta mirada –desde el otro lado del océano– de un colega y amigo de la AIP.

El proyecto

El trabajo que expongo a continuación pretende ser un aporte a la interpretación del patrimonio desde la aplicación de una herramienta informática, los Sistemas de Información Geográfica (SIG o GIS, según sus siglas en castellano o inglés). Este programa permite administrar con gran precisión datos cartográficos. En este caso, se

utilizó para gestionar la información geográfica de un sendero que, trazado en el terreno desde hace años, aún no había sido cartografiado y que, en una segunda etapa del proyecto, fue objeto de interpretación.

El objetivo general del proyecto fue realizar una intervención interpretativa en un sendero peatonal del Parque Nacional El Palmar, una de las áreas protegidas más visitadas del país, situada en la provincia de Entre Ríos, en la Mesopotamia argentina.

El Sendero serpentea en dirección norte-sur dentro de la zona de uso intensivo del Parque, y une un área de yacimientos arqueológicos muy transitada, las Ruinas de La Calera, con la Intendencia y el resto de la infraestructura de servicios al visitante. Presenta una ocasión única para la tarea de interpretación, ya que atraviesa un ambiente de selva en galería, con hermosas vistas panorámicas desde la barranca sobre el río Uruguay, con una amplia diversidad de flora y fauna y vestigios de antiguos asentamientos humanos, en los que vivieron indígenas guaraníes, religiosos jesuitas, colonizadores europeos y estancieros criollos. Debido a las características particulares del sitio, que abarcan aspectos topográficos, la cantidad y el tipo de visitantes que recibe, y la disponibilidad de recursos humanos y materiales del área protegida, decidí que la modalidad de interpretación más efectiva sería la autoguiada con cartelería.

La tarea de interpretación comenzó con una valoración de los recursos culturales, naturales e interpretativos del Sendero. Esta aproximación constituyó la base de los materiales y métodos utilizados en etapas sucesivas.

Como premisa general, busqué que la intervención interpretativa tuviera una completa representación gráfica, que conectara el contenido teórico –producto de la aplicación de las técnicas de interpretación– con el terreno donde se encuentran los recursos.

Por este motivo procedí a cartografiar el trazado del Sendero, identificando los puntos de modo que ninguna referencia *teórica* (es decir, la descripción o mención de las paradas, miradores, bifurcaciones, puntos panorámicos) quedara sin su correlación *práctica* (es decir, la referencia a sus puntos de coordenadas).

El trabajo en el Parque

Para obtener la referenciación geográfica del Sendero basándose en los valores reales de coordenadas de los puntos a interpretar, realicé un trabajo de campo que resumo a continuación.

En primer lugar, recorrí el Sendero con la intención de identificar los *puntos de interés*, que incluyeron:

- el inicio y final del recorrido;
- los puntos con potencial interpretativo;
- los lugares propicios para descanso;
- las particularidades del terreno, como bifurcaciones, pendientes relativamente abruptas, claros, entre otros.

Vale aclarar que la determinación de estos puntos resultó una tarea sencilla, debido a la familiarización con el Sendero y su entorno, ya que fueron objeto de análisis en anteriores períodos de trabajo, en colaboración con los técnicos del Parque. En esas oportunidades, realicé tareas de identificación de las dificultades de gestión de los recursos culturales, una estimación de la capacidad de carga del Sendero y una medición de la respuesta del público hacia una experiencia de interpretación personalizada. Esto generó un amplio conocimiento de los recursos naturales y culturales del Sendero y su entorno, por la observación directa y por el acceso a la información generada por técnicos permanentes y demás investigadores del área protegida.

Luego de este reconocimiento inicial, y definidos los puntos de interés, recorrí el Sendero con un GPS (Sistema de Posicionamiento Global), y tomé el valor de coordenadas de cada uno de esos puntos en el sistema de referencia de latitud y longitud (WGS 84). En total fueron 19 puntos, incluyendo la ubicación del portal de acceso al Parque Nacional.

Para complementar esta etapa en el terreno, realicé un diagnóstico (escrito y fotográfico), que incluyó:

- Análisis de las adecuaciones de infraestructura necesarias para la puesta a punto del Sendero: lugar de emplazamiento de miradores, bancos y cestos; necesidad de consolidación del suelo; reparación de puentes; necesidad de escalones y señalizaciones adicionales, etcétera.
- Estimación del tiempo de recorrido del Sendero.
- Estimación del grado de dificultad del Sendero, atendiendo a factores condicionantes como los recursos humanos y materiales disponibles para su mantenimiento, y las particularidades topográficas y climáticas del medio.
- Registro fotográfico de todos los *puntos de interés* identificados.

El trabajo en la computadora

De vuelta en Buenos Aires, llevé a cabo la etapa de digitalización, corrección e inserción del Sendero en un plano de referencia.

Las coordenadas de los puntos fueron digitalizadas y ordenadas en forma de una sencilla tabla en el programa Excel, y presentadas según los nombres de los puntos y su correspondiente ubicación geográfica. Para ello les di una referencia fácilmente reconocible, del tipo: *Mirador 1, Cañonera 1* y *2*, *Túnel*, etcétera.

Paralelamente, generé una representación gráfica de la tabla, importando las coordenadas de los puntos de interés desde el programa Arc View. Obtuve el *dibujo* del Sendero uniendo esos puntos.

Cumplida esta tarea, la siguiente fue insertar el Sendero ya delineado en un plano georreferenciado del área en estudio, en una escala lo suficientemente grande que permitiera la visualización de los puntos.

En ese momento surgió el primer problema, ya que la cartografía de base del Instituto Geográfico Militar, una imagen satelital a escala 1:250.000, resultaba incompatible con la escala con la que trabaja el GPS, que es de aproximadamente 1:5.000. En la práctica, era imposible visualizar el Sendero, y menos aún individualizar los puntos de coordenadas que permitieron generarlo.

Por este motivo, y

en vista de que el proyecto requería un manejo preciso de datos geográficos, imágenes, gráficos, tablas e información adicional de texto, resolví que la mejor manera de llevarlo a buen puerto sería generando un Sistema de Información Geográfica.

Esta decisión aseguró una buena gestión de la información que se tenía, y la producción de nuevo material que cumpliera los objetivos establecidos.

En primer lugar, posibilitó la modificación de la escala, que fue aumentada para la creación de dos planos básicos: de 1:250.000 a 1:113.000, para la inserción del Sendero dentro de un plano general del Parque Nacional; y a 1:3.000 para insertar el *dibujo* del Sendero, conformado por todos los *puntos* que en el terreno fueron identificados como *de interés.*

El primer plano planteó un problema adicional, ya que no fue posible realizar una referenciación geográfica del plano general disponible, proporcionado por la Administración de Parques. Esto se

debió a una cierta incompatibilidad entre los métodos utilizados por la Administración y por el Instituto Geográfico Militar.

Es por ello que recurrí a la generación de un nuevo plano general del Parque, a partir de la digitalización de la imagen satelital de base, que ya había sido georreferenciada con anterioridad. Sobre ella inserté información correspondiente a capas temáticas creadas con los atributos *caminos, cursos de agua, límites del Parque, información de infraestructura* y los *puntos tomados por el GPS*.

Luego, trabajé sobre el segundo plano, el del Sendero conteniendo los *puntos de interés*, para definir las Paradas del Sendero de Interpretación. Para esta selección también tuve en cuenta la información que el Sistema aportó sobre las distancias absolutas internas del Sendero. Así, a los criterios para la valoración según el potencial interpretativo y las particularidades del terreno, se agregó una variable de análisis decisiva: la variable cartográfica. Esto me permitió considerar aspectos como la extensión del camino a recorrer entre las paradas propuestas, la cercanía o alejamiento con la barranca sobre el río, la aparición de bifurcaciones y terrenos anegadizos, la ubicación de sitios naturales de descanso, entre otras.

Finalmente, decidí la interpretación del Sendero a través de 15 Paradas, distribuidas según los criterios recién mencionados, en una longitud total de 770 metros.

Representé geográficamente esta información produciendo un tercer plano: el de las Paradas. Para ello trabajé sobre el plano básico de los puntos de interés, eliminando los puntos descartados, respetando el trazado original y dejando solamente los puntos correspondientes a las Paradas definitivas, incluyendo el Inicio y Final del recorrido.

La salida gráfica y un breve comentario final

Una vez redactados los contenidos de cada cartel, presenté los resultados del proyecto como se detalla a continuación:

- Una síntesis del Sendero de Interpretación en forma de Tabla, que contuvo los siguientes campos:

  Nombre de la parada
  Número
  Distancia a parada anterior (metros)
  Rasgo a interpretar
  Tipo de cartel

- El contenido de los carteles, la información cartográfica y fotográfica, en forma de Fichas, organizadas de la siguiente manera:

  PARADA Nº

  1. PLANO con ubicación del punto en el Sendero correspondiente a esa Parada

  Nombre asignado a la Parada

  Soporte cartel de tipo I, II, III o IV, según previa caracterización de dimensiones.

  Recurso a interpretar

  2. FOTO de los recursos interpretados

  3. TEXTO de cada cartel

A modo de cierre, quisiera comentar que utilizar una herramienta como los Sistemas de Información Geográfica en la metodología de la interpretación de este Sendero ha sido una experiencia muy positiva. Su valor reside en que brindó consistencia al trabajo de campo, asegurando gran precisión, facilitando el manejo y la integración de diversos tipos de datos, y generando resultados acordes con los objetivos fijados.

Qué quieren los visitantes y cómo podemos averiguarlo

Alfio Verdecchia
Venezuela
averdecchia@yahoo.com

(Alfio es ya un antiguo colaborador del *Boletín*. Entre su amor por las orquídeas, asunto del que es guía especializado, y sus tareas cotidianas, saca tiempo para trabajar en cuestiones teóricas y prácticas de la interpretación, que comparte con todos nosotros.)

A todos nos ha tocado visitar algún restaurante, parque, museo o cualquier otro lugar en el que hemos identificado con claridad el mal funcionamiento o la ausencia de algún servicio. De igual forma, hemos estado en lugares en los que para nuestro agrado todo luce completo y en orden. Para expresar las inconformidades o satisfacciones que sentimos con lo recibido es que existen los libros de reclamos, encuestas y buzones de sugerencias.

¿Quién se interesa y para qué en la satisfacción de nuestras exigencias? Hemos experimentado el ser bien tratados o no tan bien en nuestra condición de visitantes ¿en qué va la diferencia? ¡En el servicio! Y de eso se trata prácticamente todo. Al salir de compras, al subir a un autobús o subterráneo, entrar en un estacionamiento, comer en algún restaurante, visitar un centro comercial, estamos haciendo uso de diversos servicios y, si nos detenemos a contrastar su funcionamiento presente con el de hace diez años atrás, veremos claramente que han evolucionado o se han adaptado a nuestras exigencias y necesidades. ¿Para qué? ¡Para nuestro bienestar y satisfacción!

Podemos hacer gravitar a nuestro favor el flujo de visitantes en función de lo que ofrecemos y cómo lo hacemos. Para eso podemos utilizar los estudios de visitantes a través de los cuales podemos identificar sus necesidades y expectativas, qué actividades realizan en el área, qué transporte utilizan para llegar al lugar, si vienen en familia o grupos organizados, qué conocimiento tienen del lugar, entre otras cosas, ¿por qué? Porque

con esta información podemos diseñar estrategias de manejo (de visitantes y del área) y así mejorar nuestro producto.

En los últimos cinco años he participado al menos en siete estudios de visitantes en Parques Nacionales, áreas recreativas públicas y privadas, naturales y no tan naturales en Venezuela. En todos los casos se ha empleado un método (Aranguren, 1995), que desde entonces ha evolucionado, modificándose y adaptándose a cada lugar según sus características. El instrumento utilizado contempla las siguientes variables, para cada una de las cuales se formulan diferentes preguntas:

- Cognitiva (qué conoce el visitante del área)
- Valoración (criterios de conservación, motivo de la visita, importancia asignada al área, grado de satisfacción)
- Actividades (qué realiza el visitante en el área, modalidad de visita, procedencia, frecuencia, duración)
- Preferencias (que le gustó más y qué menos, expectativas, evaluación de servicios)
- Tipología (características del visitante, perfil)
- Gestión (sugerencias de manejo)

El promedio porcentual de *algunos* resultados de los estudios de visitantes realizados entre 1997 y 2001 es el siguiente:

- 45% conocía la categoría del área
- 38% visitaba el lugar por primera vez
- 52% conocía otros sectores del área
- 65% sabía qué institución se encarga de la vigilancia y conservación
- 82% conocían las normas y reglamentos de uso
- 67% acudía al área por recreación y descanso
- 88% conocía al menos alguna planta, animal o elemento propio del área
- 45% realizaban paseos y 23% actividades específicas
- 65% se quejó del mantenimiento del área
- 70% pedían señalización, información, senderos y guías en el área
- 69% catalogaba el área como buena
- 49% asignaba un alto valor de importancia al área
- 86% manifestaba un alto grado de satisfacción

El resto de la información se refería a la tipología del visitante: número de acompañantes, sexo, edades, procedencia, nivel educativo, ocupación actual, ingresos económicos, entre otras.

Al darle un vistazo a estos resultados constatamos con claridad los aspectos que podemos o debemos mejorar (lo que quieren los visitantes):

- Promoción y difusión del área
- Proyección institucional
- Información que deseamos o necesitamos resaltar
- Gestión del área
- Motivación del visitante
- Estado de conservación y mantenimiento
- Función y efectividad del equipamiento
- Atención al visitante

Ahora, ¿a cuáles visitantes se debe aplicar la encuesta? ¿A cuántos? En otras palabras ¿cómo determinar una muestra representativa? Utilizando una fórmula estadística llamada n muestral, que tenga como datos el universo de visitantes durante un año. Éste debe ser suministrado por la institución responsable del manejo del área y si no lo posee, debe determinarse antes del estudio.

Algunas recomendaciones al realizar un estudio de visitantes son:

En el diseño:

- Conocer el objetivo de la investigación
- Determinar el objetivo del instrumento o encuesta
- Elaborar el instrumento o encuesta
- Conocer el número promedio de visitantes del área de estudio (durante un año para conocer la fluctuación de acuerdo a la época)
- Determinar el tamaño de la muestra (n muestral)
- Realizar una prueba piloto para verificar el comportamiento del instrumento o encuesta y ajustarla de ser necesario
- Aplicar la encuesta al número de visitantes según la muestra
- Analizar los resultados para su posterior aprovechamiento

En campo:

- Contar con la autorización del ente rector del área
- Aplica las encuestas en temporadas de baja y alta afluencia para contar con un equilibrio en la muestra
- Encuesta en los accesos conocidos o permitidos y en los horarios de visita establecidos por la administración del área
- Encuesta en los lugares de mayor concentración de visitantes
- Asegúrate de entrenar al personal que colabore con la aplicación de las encuestas y que el mismo se encuentre identificado
- Antes de abordar a un visitante, identifícate, explica el trabajo que estás realizando y para qué lo realizas
- Aplica la encuesta sólo a un miembro por grupo para evitar un sesgo en las respuestas
- Considera las respuestas pertinentes y evita las conversaciones prolongadas (recuerda que estás ocupando el tiempo del visitante y el tuyo)

Por último debe decirse que, dependiendo del objetivo de la investigación pueden incluirse en el estudio a los gestores y las comunidades presentes en el área (si es que las hay) desarrollándose entonces un estudio de usuarios. En próximos *Boletines* estaremos conversando acerca de este estudio y de otros métodos como las caracterizaciones de medios físico-naturales, Estudio de Potencialidades de Áreas Naturales y cómo evaluar servicios, atractivos, medios y contenidos.

Referencia citada:

Aranguren, J. 1995. Estudio de visitantes del Parque Nacional El Ávila. Trabajo de ascenso. UPEL. Caracas.

Los nuevos tipos de *museo* a comienzos del siglo XXI y la interpretación del patrimonio cultural (I)

Antonio Espinosa Ruiz
Villajoyosa, Alicante
antonio.espinosa@ua.es

(Antonio es Director del Museo Municipal de Villajoyosa, Alicante, profesor asociado de Arqueología de la Universidad de Alicante, y miembro de la AIP. Es una referencia obligada para todos aquellos que se interesen por la accesibilidad física e intelectual a la interpretación y presentación del patrimonio.)

"¿Quién sabe hoy en día qué es un museo?", nos preguntaba uno de esos maestros a quienes uno quiere parecerse en ciertas cosas, mientras dábamos cuenta de una horchata al comienzo de este tórrido verano. La sobremesa había ido derivando, con grandes museos y grandes arquitectos por en medio, hacia la pregunta del millón. La gran pregunta para quienes, de una manera u otra, nos dedicamos a la museología y a la divulgación del patrimonio.

"¿Cómo se os ocurre sacar ese tema?", nos reprochaba con ironía una compañera en el otro extremo del corro de terraza playera, temiendo adónde íbamos a parar, en una tertulia distendida, frente al mar, con el curso acabado y las vacaciones por delante.

¿Qué es un museo, hoy? Corren tiempos agitados para los teóricos –y no

menos para los *prácticos*– de la museología. Es como preguntarle a un filósofo si existe Dios. En todos los manuales se hace mención, cuando no se dedica un capítulo, a la *crisis* de los museos. La cuestión se percibe generalmente como si se tratara de una repentina cuesta abajo y sin frenos, al final de la cual podría pasar de todo, hasta que nos matáramos.

Los museos vivían en un glorioso estado de somnolencia con respecto al público desde el siglo XVIII. De la puerta de la que colgaba el cartel de "acceso restringido" para adentro (laboratorios, despachos, biblioteca, almacenes...) todo solía ser distinto: más o menos investigadores, más o menos profesionales o amateurs, dedicaban más horas que el reloj a desvelar los secretos de nuestro pasado. La actividad era –y todavía hoy lo es, generalmente– febril. Los museos tenían –y siguen teniendo– buenos investigadores. Más de uno me leerá y pensará "bueeenooo..."; pero dejémoslo así, ya sabemos que ha habido y hay de todo, como en la botica.

Toda la actividad de un museo se puede resumir en tres funciones: conservar, investigar y divulgar. Aunque abiertas al público –una herencia sobre todo de la Ilustración–, estas instituciones eran sobre todo centros de investigación y –aunque en menor medida– de conservación; ponían el acento en el objeto en sí mismo, como parte del rompecabezas de la Historia.

En cierto sentido, no cabe duda de que este modelo, que solemos llamar museo "decimonónico", era –y es– fetichista:

"esto o aquello es importante porque es antiguo". Las frías vitrinas de salas no menos frías, el silencio de templo o una información incomprensible hipnotizaban a un visitante que más bien paseaba, admirando boquiabierto la sabiduría de, por ejemplo, los sesudos arqueólogos que eran capaces de saber que esa cosa verde y redonda era nada menos que una "fíbula anular hispánica" del siglo IV antes de Cristo. Sí, la misma fíbula que mencioné en un artículo del nº 7 de este *Boletín;* y reto a los lectores a buscarla en cualquier museo del ramo, con altas probabilidades de encontrarla, justo en la sala anterior a la de la cultura romana, sin siquiera la correspondiente traducción al román paladino (que, ya se sabe, es la lengua en la que el pueblo habla con su vecino, y en la que diría simplemente "imperdible", o "alfiler de gancho").

Y llegaron los años ochenta con los valores de la nueva sociedad *postindustrial* (evasión, consumo, acceso a la cultura, preocupación por el patrimonio natural y cultural...), aunque esto se cocía de antes (algo tiene que ver el mayo del sesenta y ocho y la crisis de los valores tradicionales y la puesta patas arriba del mundo "occidental"). Después de la II Guerra Mundial, una sociedad culturalmente madura y curiosa como nunca lo había sido antes, demandaba enterarse de lo que veía, entre otras cosas porque para eso pagaba sus impuestos. No por casualidad se creaba en 1985, en Lisboa, el Movimiento Internacional para la Nueva Museología (MINOM), cuyos principios básicos se habían expresado en la Declaración de Québec un año antes. No por casualidad Georges-Henri Rivière fue primer presidente del ICOM (International Council of Museums), un Consejo perteneciente a la Unesco, el organismo para la educación, la ciencia y la cultura de la ONU.

¿Qué es la Nueva Museología? No hay más remedio que explicarlo en cuatro brochazos. Me valdré de un párrafo del propio Rivière (en *La museología*, 1989), que lo dice todo:

"El éxito de un museo no se mide con el número de visitantes que recibe, sino en el número de visitantes a los que enseña algo. Tampoco se mide con el número de objetos que exhibe, sino con el número de objetos que han podido ser percibidos por los visitantes dentro de su entorno. No se mide tampoco en su extensión, sino en la cantidad de espacio que el público habrá podido recorrer razonablemente para obtener un provecho real. Esto es lo que es un museo. Si no, no es más que un matadero cultural".

No se me ocurre una forma más brillante y sencilla de expresarlo. De hecho,

la Nueva Museología nace con un objetivo y con un método claros: el traslado del protagonismo del objeto al sujeto, es decir, a la comunidad, al visitante. ¿De quién es la historia? De todos. ¿Para quién debe estar montada la exposición pública del museo?

La respuesta es obvia. Y esto hizo temblar los cimientos del sistema. El adormecimiento se interrumpió con un despertar sobresaltado. Se nos comenzaron a pedir *cifras* de visitantes, actividades temporales, nuevos montajes, espectacularidad, gancho... con todo lo que tengo yo para investigar Dios mío... "Ahora resulta –se quejaba una compañera después de una conferencia– que según tú los directores de museos arqueológicos locales tienen que ser *Superlópez* y saber también didáctica y museografía y mercadotecnia y estadística y...". Y no recuerdo haberle contestado, porque sí, ya teníamos de sobra *con lo de antes,* yo también tenía mucho más trabajo del que quería sólo con investigar y publicar, pero ésa es otra canción.

Con la Nueva Museología entraron cosas que en esencia responden a su espíritu, a sus fines, y otras que no tanto, aunque han venido parejas. Al menos yo lo creo así.

Yo considero Nueva Museología (hoy se habla también de "nueva museografía", en referencia específica a la vertiente expositiva), entre otras cosas, la aplicación de la interpretación a la museografía, las actividades divulgativas de todo tipo, las exposiciones temporales, la presentación de contextos más que de piezas, la recreación de ambientes, la aparición de servicios destinados al usuario (vestíbulos, cafeterías, tiendas, salas de conferencias o de audiovisuales, talleres didácticos...), la adaptación al público con discapacidades, el uso inteligente de las nuevas tecnologías o la interactividad bien entendida –pues no necesariamente muchos de los llamados "interactivos" lo son–.

No considero que sean característicos de la Nueva Museología –aunque como digo, han venido parejos, son también reflejo de la sociedad en la que vivimos y, por tanto, son también nuevos aspectos de aquella ciencia–, la exaltación del edificio contenedor como fin en sí mismo (Guggenheim de Bilbao, Museo de las Ciencias de Valencia y otros ejemplos ya numerosos, unos más interesantes o útiles o funcionales que otros, unos con más claroscuros que otros); la aparición de pseudomuseos –como algunos parques temáticos–; los museos-de-cualquier-cosa (¿qué ciudad no tiene su Museo del Jamón?); el consumismo de museos y las *blockbuster exhibitions* o *magnas exposiciones* (tantos millones de visitantes y de catálogos vendidos, tantos kilómetros de cola, un éxito incontestable... ¿o uno de los mataderos culturales?); el museo-mercado (es decir, la aparición de una "industria museística", como el caso de la Fundación Guggenheim); las nuevas tecnologías audiovisuales y de todo tipo cuando se limitan al espectáculo o a ser un fin en sí mismas...

He dejado conscientemente una de las características más sobresalientes y

más cruciales de la Nueva Museología para el final. Se trata de la ampliación del museo como concepto. Si en 1947 el ICOM lo definía como “toda institución permanente que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico con fines de estudio, educación y deleite”, en 1974 incluía los monumentos, los sitios históricos o las instituciones que presentan especimenes vivos (¡por tanto, los jardines botánicos, los zoológicos o los acuarios!), y en 1983... ¡iba más allá al incluir los parques naturales y culturales y los centros científicos y planetarios!

A finales del s. XX, por tanto, ya no es necesario que el museo sea un edificio cerrado, ni tan siquiera que contenga colecciones antiguas u originales... puede simplemente albergar un lugar estupendo para observar o aprender *acerca de* las estrellas. De ahí se comprenderá que nos viene la crisis.

¿Qué es entonces un museo? ¿Casi cualquier cosa? Podríamos atrevernos a decir, así, sin pensar mucho, que es casi cualquier lugar donde se muestra o se presenta y divulga un determinado patrimonio natural o cultural, orgánico o inorgánico, vivo o no, original o no. El objeto ha perdido claramente su protagonismo absoluto a favor de su presentación, de su interpretación. Comenzamos a ver museos virtuales que sólo existen en Internet...

El museo sale al territorio, al aire libre, y a partir de ahí se genera una nueva y variada gama, que centrará la segunda parte de este artículo: ecomuseos, arqueódromos, museos de sitio, parques arqueológicos, “centros de interpretación” o “de visitantes”, *open air museums* y museos al aire libre –que son y no son lo mismo, ya veremos–, yacimientos visitables y musealizados, lugares históricos, ciudades-museo, eventos especiales... Todo esto aderezado con muy distintas acepciones en algunos de los términos citados, hasta extremos que pueden parecer sorprendentes y en ocasiones cómicos. En la próxima entrega haremos una aproximación a todos ellos y a su problemática, y propondremos algunos ejemplos que se pueden ver en la Web. Propondremos también una revalorización del término “museo” para algunos casos en los que se está viendo innecesariamente desplazado por otros en función de las modas.

SECCIÓN COMENTARIOS APARTE

Comentario 1

Un centro de visitantes “on The Rocks” (Sydney, Australia):

El pasado agitado, pero no revuelto

Ana María Mansilla
Madrid
anamansillac@hotmail.com

(Ana es licenciada en Geografía e Historia (Prehistoria) y en Antropología, y es socia de la AIP. Prepara la tesis sobre la divulgación del Patrimonio Arqueológico en Castilla y León, que se enmarca dentro de un interés más amplio por las relaciones entre la arqueología y la sociedad contemporánea.)

A un pequeño paseo de dos de los iconos de la ciudad de Sydney, el edificio de la Opera House y el Sydney Harbour Bridge, se encuentra el Centro de Visitantes de The Rocks. Un nombre que designa un barrio histórico y que evoca la naturaleza rocosa sobre la que se ha ido desarrollando la arquitectura y el poblamiento urbano. Se ubica en un edificio histórico, un antiguo albergue de marineros, que mira a la bahía desde la que comenzó la colonización australiana. Se trata de un espacio de múltiples funciones al que se adecuan perfectamente las etiquetas de centro de información turística, centro de acogida y centro de visitantes (con interpretación). Consta de tres plantas: la baja, destinada a información y venta de productos, mientras que en la primera y en la segunda se puede visitar una exposición sobre la historia social del barrio. Aquélla que nació con vocación de temporal a mediados de la década de los noventa, fruto de las investigaciones arqueológicas en la zona, ha ido adquiriendo un carácter permanente. También en la segunda planta se puede asistir a un audiovisual que muestra en imágenes la transformación urbanística de The Rocks.

El centro satisface diferentes tipos de demandas: de información turística y práctica para desenvolverse por la ciudad y por el territorio, de productos típicos y publicaciones, y de conocimientos sobre la historia local. Se da respuesta a estos intereses a través de la información gratuita permanente sobre el patrimonio natural y cultural, así como la relativa a eventos culturales y actividades de ocio en continua actualización.

Se concertan visitas temáticas, en las que guías especializados ponen al alcance de todo tipo de público el barrio. Hay paseos para grupos y escolares, en los que un personaje histórico vestido de época les acompaña por el barrio; visitas nocturnas cargadas de misterio a alguno de los fuertes alejados de la costa, etc.

Entre los aspectos más destacados del centro hay que señalar la buena gestión de la información, lo que se consigue entre otras cosas gracias a una muy amplia oferta de folletería que sirve de punto de partida. De hecho, se sugiere que sea este lugar el primero que el turista conozca antes de seguir por libre su camino.

Los materiales que se proporcionan presentan una información jerarquizada y complementaria en las diferentes series, así como una imagen de marca claramente reconocible de los distintos productos, la ciudad, la región, etc. Especialmente significativos son los folletos de visitas autoguiadas por el barrio, por la ciudad, por la costa, en los que se ofrece información de utilidad en cuanto a distancias, grado de dificultad, adecuación para los distintos tipos de público, familias, personas mayores, turistas con mascotas, etc.

Los folletos básicos se encuentran editados en un gran número de idiomas. El objetivo fundamental es hacer accesibles y comprensibles los lugares al visitante a través de instrumentos diversos, ofreciendo alternativas, programas diferentes, que puedan adaptarse a todo tipo de gustos y necesidades: en función de la edad, el número de personas, tipos de grupos, la economía, el tiempo disponible, y los intereses particulares, con claras diferencias entre quienes desean que todo esté perfectamente planificado y aquellos a los que les gusta ir por libre.

Un segundo aspecto –que se descuida a veces en este tipo de centros–, es la dimensión personal. El visitante puede optar en cierto modo por el sistema de “autoservicio”, moviéndose libremente por el local, si bien una parte importante de su vitalidad la da la presencia de un amplio número de personas dispuestas a atender cualquier duda y casi con toda seguridad en el propio idioma del visitante. La atención personalizada incluye una adecuada coordinación con los servicios ofrecidos por otros centros

de visitantes tanto de la región como del estado, incluso de otros estados.

Por último, la propia exposición, que si bien opta por un montaje clásico, que no responde a la idea de "centro de interpretación interactivo", ofrece una interpretación que se aleja de los tópicos. El discurso expositivo descansa principalmente sobre la información textual y visual junto con los objetos originales procedentes de las excavaciones arqueológicas. Sin embargo, la forma de presentar los contenidos resulta sugerente, crítica, polifónica, incluso chocante, como la obsesión por dar protagonismo a las ratas en cuyos escondrijos se han podido encontrar numerosos objetos "preciosos" para la interpretación del pasado. La arqueología histórica contradice en unos casos y amplía en otros el discurso textual oficial. Se intenta dar voz a la población común, mujeres, niños, inmigrantes, aborígenes, a través de sus restos materiales, frente al tradicional protagonismo de los textos centrados en la mirada de las élites coloniales. Se combinan fuentes de información diversas, a veces contrapuestas, para abordar cada uno de los distintos aspectos de la vida en el barrio a lo largo del tiempo.

¿Por qué un pasado agitado, pero no revuelto? The Rocks puede servir como metáfora del propio país, pues muchos de los acontecimientos que marcaron su historia se vieron reflejados en este barrio. Agitado, porque el conflicto se extiende, desde su comienzo, con el desplazamiento y aniquilación de la población aborigen tras la llegada de la Primera Flota en 1788; las críticas a las primeras mujeres emigrantes independientes y emprendedoras; los ataques a la comunidad china, reflejo del racismo de finales del siglo XIX; los planes higienistas de comienzos del siglo XX que acabaron con parte del barrio; hasta los momentos más recientes en la década de los 60-80, con el enfrentamiento entre la comunidad y la administración partidaria de transformar el barrio en zona industrial, de negocios y de aparcamiento. Una imagen crítica, lejos de visiones idealizadas, que se acerca a la vida de la gente común. Múltiples gentes, lenguas y costumbres en contacto, pero sin perder su identidad en un *totum revolutum*.

La visión maniqueísta que el turista puede traer –aborigen/colonizador, ricos/pobres–, se multiplica con emigrantes y marineros de todos los mares. Y en este espacio se amalgama y dignifica por las difíciles condiciones de vida del entorno, una complejidad que da algunas claves para entender la formación de la propia identidad australiana contemporánea, de marcados contrastes y episodios oscuros aún no superados.

Cada uno de los aspectos que se presenta al público se presta a una mirada en detalle, que es posible a través de los museos cercanos. La criminalidad, en la antigua prisión de The Barracks; la ciudad y sus moradores desde su fundación hasta hoy, en el Museum of Sydney; la naturaleza y su relación tanto con sus primeros habitantes como con los recién llegados; así como los encuentros y desencuentros entre unos y otros en el Australian Museum. O simplemente paseando por el barrio, algunas de cuyas casas son actualmente visitables, apreciando también la interpretación en clave artística de algunas de ellas para intentar acercar al visitante la tridimensionalidad de las viviendas integradas en el paisaje rocoso. O disfrutando de la nueva función, comercial en la mayoría de los casos, que se ha dado a algunos de los edificios más representativos.

Entre los aspectos criticables hay que señalar los relativos a las relaciones entre sus distintas funciones como centro de visitantes y centro de información turística. La mayoría del público desconoce la dimensión interpretativa del centro, que se concreta en un espacio expositivo. En una primera visita, muy pocas personas se detienen en la exposición. Sin embargo, dado que una de las características del centro es que no es de visita única, sino más bien un punto de encuentro, es en las sucesivas visitas cuando muchos se deciden a visitar la exposición, motivados también por su carácter gratuito. Se trata, por tanto, de un lugar más o menos frecuentado en función del tiempo de estancia.

En la exposición quizá se dan por supuestos algunos aspectos que pueden pasar desapercibidos, como el propio significado histórico del edificio que sirve de sede al centro. Así, en ningún momento se explicita que se trataba de un lugar de residencia de marineros y que precisamente las diferentes unidades expositivas que compartimentan el espacio corresponden a las antiguas habitaciones, aunque se realiza una ambientación de una de ellas.

Se puede considerar un cierto grado de "inaccesibilidad" en un doble sentido: por un lado, físico, pues se encuentra en las plantas superiores a las que se accede sólo mediante escaleras, e intelectual, pues si bien la información turística se encuentra disponible en un amplio abanico de idiomas, la relativa a la exposición, tanto los textos de los carteles, como la principal publicación a la venta, el catálogo, titulado *Anclado en una pequeña bahía: una historia y arqueología de The Rocks, Sydney,* se encuentran únicamente en inglés. Tampoco se cuenta con ningún folleto, ni en inglés, que resultaría básico para entender un poco mejor este primer contacto con los orígenes de la ciudad. Éstos por sí solos no dan cuenta del discurso complejo que se quiere transmitir, entre otras cosas, por sus características, son objetos poco espectaculares de la vida cotidiana, cuyo significado profundo se escapa, alejado de los tópicos de contemplación de lo bello, valioso, por raro, y antiguo. No hay que olvidar que desde una perspectiva europeísta se trata de objetos recientes, de apenas trescientos años, que están reflejando también un diferente sentido de la historia y de la arqueología.

La imagen que se transmite al público es múltiple, una combinación de pasado principalmente arquitectónico, que se recupera, se interpreta y se re-utiliza con nuevas funciones. Un presente en el que se diferencia claramente la realidad cotidiana de la interpretación. Ni el centro de visitantes, ni las casas visitables, se han convertido en un parque temático con figurantes. Las visitas guiadas que recurren a múltiples recursos, teatralizaciones e historias o leyendas, para llegar al público se distinguen de las actividades cotidianas de visitantes, trabajadores y habitantes que comparten el espacio de The Rocks. Y un futuro que es ahora mismo, reflejo de la era de consumo e Internet, que se concreta en la abundancia, la inmediatez y la interconexión de los servicios a disposición de los visitantes. Es a éstos a quienes corresponde elegir qué imagen quieren llevarse del lugar: la que proporcionan los datos, la de los objetos, la de la imaginación o la de la emoción fruto de su propia experiencia.

.....

Comentario 2

Por: Juanjo Suárez, de Área Rural.

Itinerario autoguiado "Llano de los Loros. Un paseo lleno de tradición"

Ubicación: Alrededores del Centro de Visitantes "Cruz del Carmen", Parque Rural de Anaga, Tenerife.

Longitud: 1.780 m

Duración aprox.: 60 minutos

Medios e infraestructura: cuadernillo con explicaciones de cada parada; postes de madera con numeración de paradas *in situ*; creación de exhibiciones al aire libre (en conexión con las

explicaciones de las paradas); dotación de un mirador.

Comentario: Se trata de un itinerario muy bien planificado desde el punto de vista interpretativo y del uso público. Posee 6 paradas que desarrollan un tema concreto. Estas paradas se siguen con un cuadernillo-folleto que describe con un tono bastante interpretativo lo que allí tuvo lugar, a través de título-tema, textos, ilustraciones que apoyan muy bien el texto, así como algunos cuadros con información complementaria, apoyados por ilustraciones, fotografías antiguas, etc. En el lugar han mejorado (rescatado) el rasgo en cuestión y el poste de la parada se haya correctamente colocado en el sitio. Se ha generado alguna infraestructura de bajo impacto, como por ejemplo un mirador, que a su vez se utiliza como parada. También se ha creado una exhibición al aire libre que se corresponde con una parada. Aunque no está adaptado para personas con movilidad reducida (ya que el lugar no lo permite), el itinerario es bastante accesible para el público en general.

Quizás falta señalizar el inicio del recorrido, para una mejor orientación del visitante, aunque el Centro de Visitantes está justo al lado (por lo que el personal del mismo cumple esta función). Posiblemente, el folleto carece de un elemento orientativo del itinerario y la colocación de las paradas, del tipo mapa-croquis. Su carácter de ida y vuelta le puede restar cierto atractivo, pero creo que esta dificultad está bastante bien trabajada con la disposición de las paradas (4 en sentido de ida y 2 de vuelta).

Más información: en el Centro de Visitantes (922 633 576) o en Oficina de Gestión del Parque Rural de Anaga (922 239 072).

NOTICIAS

SUCEDIÓ

- **Curso "Guías-Intérpretes"**, impartido en el centro de FPO "Cartuja" de Granada, entre los meses de marzo y junio.

Profesora: Lola Callejón Asién, socia de la AIP.
Curso de 300 horas de duración, de las cuales 100 son de prácticas en empresas. Los contenidos responden al siguiente esquema:

1. La Interpretación. Generalidades.
   A. Concepto de Patrimonio. El patrimonio natural e histórico. Concepto de Interpretación.
   B. Habilidades sociales aplicadas a la interpretación del patrimonio (lenguaje verbal y no verbal, escucha activa, empatía y asertividad).
   C. Cualidades y técnicas interpretativas. Tipologías de guías.
2. Los medios y recursos interpretativos:
   A. Itinerarios guiados y autoguiados
   B. La charla
   C. Exhibiciones y exposiciones
   D. La imagen fija: cómic, diaporamas...
   E. La imagen en movimiento: las Nuevas Tecnologías aplicadas a la interpretación (edición de vídeo)
3. La interpretación y el medio urbano
   A. Interpretando el medio urbano como ecosistema. Problemática
   B. Interpretando la publicidad. Contrapublicidad ambiental
   C. El concepto de paisaje (paisaje urbano y natural)
   D.Diagnóstico ambiental del medio urbano
4. Prevención de riesgos

CURSOS DEL PROGRAMA ARAUCARIA (Agencia Española de Cooperación Internacional):

Organizaron: Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales de Nicaragua, Proyecto Araucaria - Río San Juan, AECI, y colabora la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, España.

- **Curso: "Guardaparques y comunicación"**, del 16 al 20 de junio 2003. En El Castillo (Nicaragua). Dirigido a Guardaparques.

- **Curso: "Manejo de Visitantes en Áreas Protegidas"**, del 23 al 28 de julio 2003. En El Castillo (Nicaragua). Dirigido a Guías Turísticos.

- **Curso: "La observación del entorno: una herramienta eficaz para la Educación Ambiental"**, del 21 al 22 de julio de 2003. Sábalo (Nicaragua). Taller dirigido a los maestros del medio rural.

OTROS CURSOS:

- **Curso de Extensión Universitaria 2003/506 Interpretación Ambiental: "Una herramienta valiosa para la educación y la conservación"**

Universidad de Vigo
Profesora: Evelina Cejuela
8 al 11 julio de 2003
Lugar: Acquariumgalicia, O Grove, Pontevedra.

- **Curso: Un Museo para el Tercer Milenio**, Lorca.

21 al 24 de julio de 2003.
Universidad de Murcia, Universidad Internacional del Mar.
El curso estuvo destinado a alumnos y licenciados en Historia, Historia del Arte o Documentación; Estudiantes de Tercer Ciclo de Historia; profesionales de Museos, Arqueología, gestión del Patrimonio Histórico o Artístico, e interesados en general.
Objetivos: Estudio de las últimas tendencias museográficas, tipología y tendencias de los museos en los albores del tercer milenio.

.....

OCURRIRÁ PRONTO

- **Master en Gestión de Patrimonio Cultural de La Universidad Complutense de Madrid**

Centro Superior de Estudios de Gestión, Análisis y Evaluación. Campus de Somosaguas.
Abierto el plazo de reserva de plaza para el curso 2003/2005.
Para más información: 91.394.2950 y csegae07@cseg.ucm.es

- **Postgrado en Interpretación**

A partir de otoño comienza la cuarta edición del Curso de Postgrado **Interpretación Ambiental y del Patrimonio: comunicar, participar, disfrutar**, organizado por la Universidad Oberta de Catalunya (UOC) y la Universitat de les Illes Balears (UIB). Se

trata de un curso realizado a distancia a través de Internet, de un año de duración y una carga lectiva de 20 créditos, y al que ya hemos hecho referencia en números anteriores.

Los interesados pueden contactar con el 902 141 141, o consultar en la página Web de la UOC:
www.uoc.es/fcontinuada

- **Master en Gestión Cultural**

Las Universidades de Granada y Sevilla, en colaboración con la Consejería de Cultura y la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico, ponen en marcha, durante el curso académico 2003/4, un Master en Gestión Cultural que se impartirá consecutivamente en Sevilla y Granada. Colabora en el proyecto la Asociación Andaluza de Gestores Culturales de Andalucía GECA.
Ambos Masteres tendrán una duración de 540 horas a impartir durante los cursos académicos 2003/2004 y 2004/2005
Comienzo en Sevilla: 3 de noviembre de 2003. Información: Antonio García
mgc@us.es
Comienzo en Granada: 1 de marzo de 2004. Información: Elena Marañón
orrii1@elvira.ugr.es
Más información: http://www.iaph.junta-andalucia.es/agenda/master/mastergc.html

- **Curso: "Compreder el Paisaje"**

Valle de Isábena (Huesca), 15-20 de septiembre de 2003.
artesplasticas@dphuesca.es

- **Simposio Internacional "Ecoturismo y Humedales"**

Ciudad de Paraná, Entre Ríos Argentina), 25-27 de septiembre de 2003.
www.proteger.org.ar
seminario.humedales@arnet.com.ar

- **1º Congreso Europeo de Turismo Rural**

Del 3 al 5 de octubre, en Jaén (Andalucía)
Se ha abierto el plazo para inscribirse en el 1º Congreso Europeo de Turismo Rural. Organizado por la Federación Europea de Turismo Rural - EuroGites, cuenta con el patrocinio principal de la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.
Es el primer evento de este tipo que se organiza en Europa. Según las previsiones y participaciones confirmadas, contaremos con la presencia de todos los países europeos, desde Islandia hasta Chipre, y desde Portugal hasta Rusia.
¡Una excelente oportunidad para conocer la diversidad de este sector!
Para mayor información sobre las modalidades de inscripción, así como para cualquier sugerencia que nos quiere hacer llegar, recomendamos utilizar la página WEB del Congreso:
www.europeanrtcongress.org

- **III Congreso Andaluz de Educación Ambiental**

Córdoba, 23-25 de octubre de 2003.
www.eedea.org ó www.eadea.org

- **III Taller Internacional "La E. A. para el Desarrollo Sostenible"**

Matanzas (Cuba), 21-25 de octubre de 2003.
almeida@infonet.umcc.cu
ramon.almeida@umcc.cu

- **Curso "Agua y Educación Ambiental"**

Alicante, 26-29 de noviembre de 2003.
torreguil@obs.com.es

PUBLICACIONES

- **Boletín Electrónico de la Asociación Alihuen** ISSN 1666-4655

http://www.alihuen.org.ar
Publicación electrónica de la Asociación ALIHUEN (Alihuen: Palabra de origen Mapuche cuyo significado es "Árbol en Pie"). Distribuido gratuitamente y de carácter mensual.

- **Documentos bibliográficos para el desarrollo de programas municipales de interpretación ambiental y del patrimonio.** ISBN: 847827-305-0

Autor: Jaume Sureda
Este interesante documento, recientemente editado, puede descargarse gratuitamente, en formato PDF, desde la página
http://mediamweb.uib.es/index.htm

Recomendación y comentario de Bárbara Nieto (socia de la AIP)**:**
Os recomiendo un libro que me gustó mucho, y se lee muy bien, teniendo algunos pensamientos muy interesantes: “El Arte de Viajar”. El autor hace un ensayo interpretativo sobre el viajar, y mezcla personajes y teorías muy curiosas y sugerentes relacionados con el viaje. Por ejemplo, ver la Bretaña a través de Van Gogh, otra forma de viajar, fijándose en los hoteles, las cafeterías cutres y los trenes, a través de los cuadros de Hopper. Gracias a sus investigaciones sabemos que ya Goethe y Nietzsche hablaban de la Interpretación (ni ellos ni el autor la mencionan con ese nombre, pero las coincidencias me parecen asombrosas):

Goethe: *Me es odioso todo aquello que únicamente me instruye, pero sin acrecentar mi actividad o animarla de inmediato.*

Niezsche: *La recopilación de datos de modo cuasi científico es una afán vano, el autentico reto consiste en usar los datos para "estimular la vida". Esta persona puede contemplar edificios antiguos y sentir ese gozo de no saberse mero producto de la arbitrariedad y de la contingencia, sino flor y fruto que han crecido de un pasado, y, por tal razón, justificado en su existencia.*

“El Arte de Viajar"
Autor: **Alain de Botton**
Editorial Taurus - Pensamiento
ISBN: 84-306-0468-5
Dep legal: M-7.858-2002
www.taurus.santillana.es

Recomendación y comentario de Juanjo Suárez:
El Centro de Educación Ambiental Municipal del Ayuntamiento de la Orotava (C.E.A.M.), edita la revista de divulgación ambiental **"El Indiferente".** El nº 15, de mayo de 2003, es un monográfico sobre Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio; contiene una serie de artículos muy interesantes desde diversas ópticas para afrontar estas disciplinas por parte de diferentes iniciativas que se desarrollan, especialmente, en la isla de Tenerife.
Contacto en:
Teléfono: 922 328 129, fax 922 328 013
E-mail: ceam.orotava@cabtfe.es

Búsqueda de libros hecha por Juan Carlos Utiel (socio de la AIP)**:**
En esta dirección:
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/browseA-Z.asp
teneis un montón de libros en PDF para consulta, se pueden bajar por capítulos y están protegidos para que no se puedan imprimir, o exportar.
Entre ellos, podéis encontrar, por ejemplo:

Ecotourism Policy and Planning
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851996094.asp

Ecotourism Programme Planning
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851996108.asp

Forest Tourism and Recreation: Case Studies in Environmental Management
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851994148.asp

Rural Tourism and Recreation: Principles to Practice
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851995403.asp

Sustainable Tourism Management
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851993141.asp

The Encyclopedia of Ecotourism
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851993680.asp

Tourism in National Parks and Protected Areas: Planning and Management
http://www.cabi-publishing.org/Bookshop/ReadingRoom/0851995896.asp

---

Sección
Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Coordina: Marcelo Martín

La Interpretación del Patrimonio no es sólo un arte, sino también una disciplina, y como tal necesita abrevar en otras fuentes que no son las habituales ni las específicas, como por ejemplo las que nos provee la gestión del patrimonio "histórico".

Para tal fin la AIP quiere crear esta sección en el Boletín *con objeto de facilitar a todos los lectores definiciones, ideas, comentarios, recursos y soluciones que tiendan un puente entre nuestra disciplina a secas y todo ese otro mundo inconexo que es la gestión del patrimonio cultural, y que tan poca cuenta tiene de nuestro trabajo y de nuestras preocupaciones por acercar el Patrimonio a la Sociedad sin demagogia ni arrogancia.*

Definiciones

El patrimonio cultural es la síntesis simbólica de los valores identitarios de una sociedad que los reconoce como propios. El Patrimonio constituye un documento excepcional de nuestra memoria histórica y, por ende, clave en la capacidad de construcción de nuestra cultura, en la medida que nos posibilita verificar acumuladamente las actitudes, comportamientos y valores implícitos o adjudicados de la producción cultural a través del tiempo. Junto a estos testimonios de pasadas espiritualidades, recibimos otra serie de documentos procedentes del campo teórico, filosófico, literario, etc. que complementan tal perspectiva de análisis y comprensión. La espiritualidad de la época que nos toca vivir implica la imposibilidad de definir la realidad, producto ésta del resultado de infinitos cruces y contaminaciones de imágenes e interpretaciones que nos llegan de los medios de comunicación, sin coordinación y en permanente competencia.

Patrimonio como construcción social

El patrimonio cultural es, esencialmente, una obra colectiva, producida por el conjunto de la sociedad. Pero en las sociedades altamente diferenciadas la contribución a su construcción y el acceso de las clases sociales a ese patrimonio es diferencial.

Grupos y clases se apropian de elementos culturales diferentes que son frecuentemente utilizados como instrumentos de identificación colectiva en oposición a otros segmentos.

El hecho de que las relaciones sociales estén influidas por el poder significa que ciertos grupos consiguen, hasta cierto punto, imponer sus gustos y patrones estéticos y morales, decidir qué es lo mejor para los otros o, inversamente, impedir que ciertos segmentos de la sociedad tengan acceso a bienes culturales altamente privilegiados.

Es un hecho que mientras persista el vacío de investigaciones sobre la forma de percepción de los habitantes de sus bienes culturales, seguiremos desconociendo los datos básicos para vincular eficazmente las acciones culturales referidas al patrimonio con las necesidades de la población. La intervención sobre el objeto que se realiza al margen de los procesos sociales de su entorno no garantiza su continuidad en el tiempo.

Patrimonio como factor de desarrollo

- El patrimonio es una parte indisoluble en la configuración del territorio.
- El patrimonio deja de estar centrado en los objetos para abocarse al contexto.

- Mirar al patrimonio como un recurso cultural en el territorio, queriendo con ello devolverlo al mapa.

Si hemos aceptado que los bienes son testimonios de valores culturales, la interpretación de éstos nos remite en una primera instancia a un lugar donde se originan y tal vez aún se encuentran, a un espacio en el que se han dado unas determinadas condiciones sociales, no necesariamente particulares, claves para la "lectura cultural" de los objetos y acciones patrimoniales.

Al patrimonio:

Hay que identificarlo, documentarlo. (Investigación)

Hay que conservarlo, protegerlo y tutelarlo (Conservación)

Hay que darle accesibilidad física e intelectual

Hay que interpretarlo (Difusión, aunque no toda la difusión es interpretación)

Hay que gestionarlo y evaluar esa gestión

Hay que vincularlo (social, cultural y económicamente)

Hay que comercializarlo

Interpretación y Patrimonio

La interpretación es una disciplina que posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para la comunicación con el público, para la presentación del patrimonio *(in situ)* a ese público, y para transmitir un mensaje impactante que, en lo posible, trascienda al mero hecho de la visita e infunda unas actitudes y comportamientos positivos para con el patrimonio (incluido el entorno social). Como dice J. Morales, es una disciplina porque está ahí, con su acervo de conocimientos, teóricos y prácticos, como las matemáticas.

En **investigación**, la interpretación es el estudio y la generación de una narrativa que el especialista realiza sobre el vestigio arqueológico o histórico que les confiere sentido y que permite integrarlos en el recorte histórico del que formaron parte.

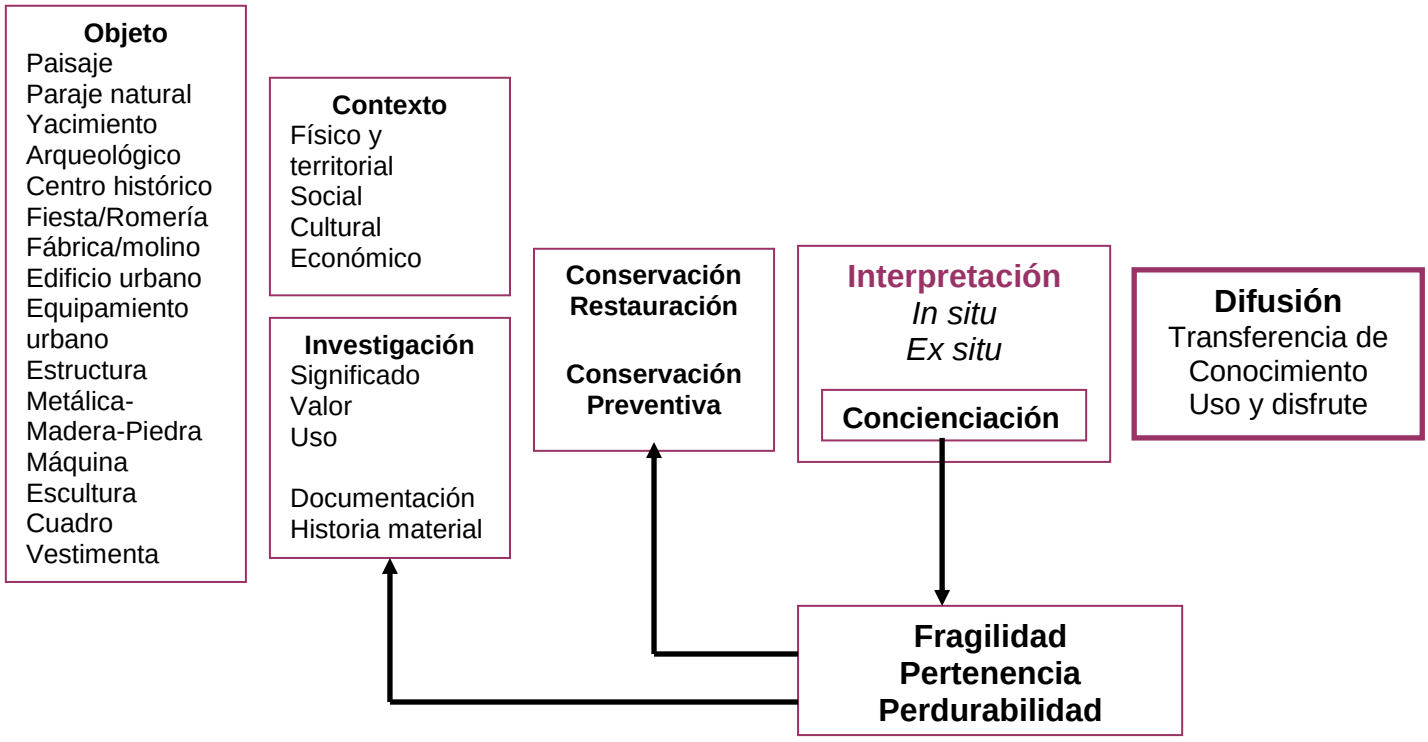
En **conservación**, la interpretación es el proceso analítico que permite tomar decisiones a la hora de intervenir sobre el bien sin alterar las manifestaciones materiales que lo definen.

En **difusión**, la interpretación es:

- el arte de revelar *in situ* el significado del legado natural o cultural al público que visita esos lugares en tu tiempo de ocio.
- ofrecer al público una ilustración del legado natural y cultural a través de una narrativa que les confiera sentido y que les permita integrarlos en el momento histórico del que formaron parte.

Cuadro: Ubicación de la *Interpretación* en la gestión del patrimonio.

Los bucles son: de la concienciación de la fragilidad, pertenencia y perdurabilidad del patrimonio por parte de la sociedad, ésta influye en mayor conservación e investigación.



ARTÍCULO:

Reflexiones sobre la Interpretación del Patrimonio y los Jardines Históricos

Juan Manuel Salas
jsalasrojas@yahoo.es

(Juanma, miembro de la AIP, comenzó en la educación ambiental allá por los años ochenta, al igual que los editores de este *Boletín*. Trabaja en Egmasa, empresa pública de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en la línea de uso público en espacios naturales. Ha participado, básicamente, en planificación del uso público, dotación de equipamientos y señalización. Actualmente, trabaja en la Oficina Técnica del Corredor Verde del Guadiamar)

Las ideas vertidas en este artículo son reflexiones extraídas de mi experiencia e interés por el patrimonio y su difusión, y por los jardines. Mi vinculación con éstos se debe, por un lado, a la necesidad de comprenderlos y disfrutarlos. Y por otro, a los contactos que he tenido con el mundo de la jardinería, de los cuales guardo un fructuoso recuerdo. Además, mi trabajo actual en el uso público en los espacios naturales, y en el desarrollo de equipamientos, me permite tener una visión desde otro ámbito de gestión del patrimonio. Con estas reflexiones, pretendo abrir un pequeño debate, y, en la medida de lo posible, poder aplicar las conclusiones a la realidad existente.

Una vez hechas estas consideraciones, que harán que el lector decida si continúa o no con su lectura, entraré en materia sin más preámbulos.

La idea de partida es que el patrimonio de los jardines históricos andaluces[1] necesita ser difundido entre los visitantes y habitantes. La manera más adecuada para hacerlo es mediante una estrategia interpretativa. Para fundamentar esta perspectiva, debo desgranar algunos conceptos, relativos al patrimonio de estos jardines históricos; así como, justificar mediante una aproximación somera, las ideas en las que se ha de sustentar la estrategia divulgativa. Finalmente, esbozaré, mínimamente, las claves de una propuesta de interpretación estratégica para el ámbito andaluz.

Los jardines históricos son algo más que simples jardines

El jardín, en un sentido amplio, es una expresión material de un ideal de la Naturaleza. Los materiales esenciales de esta materialización son las plantas. Los demás elementos cobran importancia a partir de éstas y de sus configuraciones espaciales.

Cuando esta plasmación se vuelve arte, es porque el creador la ha impregnado de sentido y sensibilidad. No todos los jardines guardan estas cualidades. Algunos nos reservan una serie de valores culturales que lo convierten en únicos e irrepetibles. Cuando esto ocurre, tienen esencia propia y están cargados de símbolos. Otros son, sobre todo, espacios verdes, cuyo fin es de carácter eminentemente social. En estos casos, quienes los conciben no pretenden que tengan un significado especial.

Los jardines históricos son algo más que lugares para el esparcimiento al aire libre. Si analizamos la declaración que el *Internacional Council of Monuments and Sites* (ICOMOS) hace de los jardines históricos en la Carta de Florencia[2] (1982), es probable que entendamos qué valor añadido tienen frente a otros espacios verdes. Según este organismo, *"un jardín histórico es una composición arquitectónica y vegetal que, desde el punto de vista de la historia o del arte, presenta un interés público"*. Estos jardines sí son creaciones artísticas[3]. Aunque, en algunos casos, hayan sido proyectados con un sentido utilitarista. Así, es fácil comprender la importancia que han de cobrar otros matices en su definición, como el histórico. La Ley de Patrimonio de Andalucía (1991) llega a especificar, más aún que la Carta de Florencia, los valores que tienen los jardines históricos. En esta Ley se dice que *"son los jardines de destacado interés por razón de su origen, su historia o sus valores estéticos, sensoriales o botánicos"*. En este sentido, se puede considerar una referencia más completa en cuánto a su patrimonio que la Carta.

No voy a entrar a analizar el ámbito legislativo y propositivo que regula y determina los condicionantes de protección, uso y gestión de los jardines históricos. Lo que sí debo destacar es que la normativa andaluza específica ha asumido las competencias, que le otorga su Estatuto de Autonomía, sobre la protección y gestión de los jardines históricos declarados Bienes de Interés Cultural. Así como dispone de directrices y planes que inciden sobre la ordenación y desarrollo de los jardines históricos[4]. Con esta regulación, los jardines históricos cobran un fuerte protagonismo en las prerrogativas públicas sobre protección y gestión del patrimonio.

Los jardines históricos andaluces tienen un patrimonio común

Según algunos expertos, la esencia de los jardines históricos en Andalucía radica en su pasado hispanomusulmán o andalusí[5]. Sobre los que se han superpuesto otros estilos o de los que se han hecho reinterpretaciones contemporáneas.

[1] Estas conjeturas se refieren a los jardines históricos sevillanos, aunque me permito hacerlas extensivas al territorio andaluz.

[2] Esta Carta fue elaborada por el Comité Internacional de Jardines Históricos y adoptada por el ICOMOS-IFLA. Utilizaré en mis argumentaciones la Carta de Florencia, ya que supone un fundamento ideal.

[3] En la Carta de Florencia se apunta, además, que los jardines históricos son *"Expresión de lazos estrechos entre la civilización o el ensueño, el jardín adquiere el sentido cósmico de una imagen idealizada del mundo, un "paraíso" en el sentido etimológico del término, pero que da testimonio de una cultura, de un estilo, de una época y, en ocasiones, de la originalidad de un creador artístico".*

[4] Conviene aquí hacer mención a la necesidad de implementar un Plan Director de Jardines Históricos de Andalucía. Apuntado por el artículo *El jardín histórico en Andalucía: reflexiones para una tutela del paisaje patrimonial*. (Dossier de Jardines Históricos. IAPH) de Antonio Tejedor Cabrera. También he de citar el Plan General de Bienes Culturales de Andalucía donde se recoge la necesidad, no programada, de divulgar el patrimonio de los Jardines Históricos inscritos o declarados.

[5] En su artículo *El jardín histórico en Andalucía: reflexiones para una tutela del paisaje patrimonial*. (Ob. Cit.), Antonio Tejedor Cabrera nos explica bastante bien este interesante enfoque.

Sobre todo esto, también, podríamos debatir con profundidad, pero lo dejaremos para otra ocasión.

Si partimos de la hipótesis de la herencia hispanomusulmana de los jardines históricos andaluces como esencia común, contamos con una idea principal alrededor de la cual podríamos estructurar el discurso interpretativo, como ya apuntaré más tarde.

Las variaciones sobre este tópico general, o los secundarios, representarían, en la mayoría de los casos, aquellos otros estilos jardinísticos que se han añadido al esencial, en sucesivas aportaciones históricas. Esto se sustenta más aún, si pensamos que la tendencia actual en la recuperación de jardines históricos conlleva el "respeto a los orígenes y a la superposición de estilos"[1]. También, podemos considerar algunas ideas específicas, que sean relevantes en presentaciones particulares, en determinados jardines o situaciones. En estos casos, algunos de los tópicos podrían girar entorno a: los elementos vegetales, los elementos inertes y la ornamentación; los sistemas del agua y sus significados; etc.

El público general desconoce el rico patrimonio de los jardines históricos

Los jardines históricos presentan, en general, una alta afluencia de visitantes. Debido a que, en la mayoría de los casos, forman parte de monumentos o edificios históricos, con visitas consolidadas muchos de ellos, como destinos turísticos. En pocos casos, se usan como parques públicos, y si es así, sobre todo por la población local. Junto con las modalidades de gestión o, incluso, con el tipo de propiedad, identificamos diferentes grados de accesibilidad y uso público.

Este nivel de afluencia pública[2], es una de las razones que, a mí entender, justifica el desarrollo de estrategias e intervenciones interpretativas. Asimismo, es también significativa la dependencia de los jardines históricos –cuando concurre la causa– de los monumentos a los que se encuentran vinculados, determinando el carácter secundario de sus valores y siendo ignorados por el visitante.

Si partimos de la idea de que la mayor parte de la población local desconoce y no valora suficientemente el patrimonio de los jardines históricos, necesitaríamos implementar una estrategia de comunicación que les acerque a este rico legado cultural. Así, estamos convirtiendo al habitante en un destinatario potencial de la interpretación en los jardines históricos.

El otro tipo de destinatario potencial es el turista que acude a los monumentos y edificios históricos o artísticos. A mi entender, a este turista deberíamos dividirlo en dos grupos. Por un lado, el turista general, que desconoce prácticamente todo el patrimonio de la ciudad; y, por otro, el cultural, que está suficientemente motivado e informado, pero que desconoce la herencia cultural específica de los jardines históricos.

El destinatario que mejor se adaptaría a los planteamientos que haré *a posteriori*, es el ciudadano andaluz. Ya que recurro, básicamente, a vínculos y símbolos que son habituales entre esta población. Ello no es óbice para que, mediante un tratamiento adecuado de los mensajes interpretativos, consigamos acercarnos a otras tipologías de visitantes. Si no fuera así, reduciríamos en exceso el público potencial.

[1] De Tejedor Cabrera, A. Ob. cit.
[2] Recogido fielmente en la Carta de Florencia.

El patrimonio de los jardines históricos tiene un elevado interés interpretativo

Los jardines históricos hay que revelarlos a sus visitantes porque poseen un patrimonio significativo y relevante. Sin embargo, es necesario que identifiquemos cuáles son las razones por las que los valores patrimoniales de estos sitios tienen interés interpretativo, y qué pueden aportar al proceso de valorización y difusión del patrimonio.

En primer lugar, la interpretación en los jardines históricos puede contribuir a la comprensión del paisaje, sensibilizando acerca de su importancia y la necesidad de conservación. Y, por extensión, la de proteger otros recursos naturales que se puedan relacionar con éste (el agua, por ejemplo). El jardín se convertiría así, al igual que el paisaje[3], en un medio interpretativo para transmitir y sensibilizar sobre la necesidad de su preservación. En esta línea, conviene que recordemos a González Bernáldez[4], para reforzar la idea de que la percepción subjetiva representa un papel fundamental en la valoración que las personas hacen de los jardines históricos, suponiendo que éstos son "reducidos paisajes culturales".

Los jardines representan el máximo de intervención y manejo humano de la Naturaleza. En ellos, es necesario el máximo de simplicidad posible para que persistan en el tiempo. Pero, además, el creador consigue llevar a cabo su idea guiado no sólo por estas circunstancias, sino "dirigido" por determinadas pautas perceptivas. En éstas, intervienen aspectos psicológicos, profesionales, culturales…, que emplearíamos como referencias a la hora de elaborar la estrategia interpretativa. Así, las pautas de percepción subjetiva representarán un importante papel en la elección de las ideas relevantes y significativas.

Otra razón que deberíamos tener en cuenta, es que el jardín histórico nos puede ayudar a leer y comprender el paisaje. Por un lado, al ser el jardín histórico una representación imaginaria de la naturaleza, sintética, se sustenta en códigos perceptivos que son legibles por las personas, como bien apunta González Bernáldez. Por otro, representa diferentes escenarios naturales ideales y sencillos, que nos pueden ayudar a comprender los más complejos, representados por los paisajes. De esta forma, el jardín histórico puede entenderse como una etapa inicial para aprehender el paisaje.

En cuanto a su patrimonio, los jardines históricos poseen, no sólo, un importante legado cultural, sino que son una oportunidad para integrarlo con el natural. Para argumentarlo emplearé un ejemplo. Partiremos de la siguiente idea: las condiciones climáticas de Andalucía, en la que la lluvia escasea en los periodos cálidos, determinan que el agua sea un factor limitante para el crecimiento vegetal. Estas condiciones han obligado a las culturas ancestrales (fundamentalmente, la hispanomusulmana) a desarrollar una serie de tecnologías de captación, almacenamiento y distribución del agua, que tuvieron una fuerte implantación en

[3] Florencio Zoido entiende el paisaje *"como porción del territorio visible; es decir, como espacio a una escala visual en la que es posible la apreciación de ciertas formas y detalles de interés para su reproducción y para la intervención transformadora, y respecto del cuál es posible reconocer los procesos naturales o antrópicos que lo explican"*.
[4] González Bernáldez, F. *"El orden de la naturaleza: aspectos subjetivos de la percepción del orden en nuestro entorno"*. En *Figura con paisajes. Homenaje a Fernando González Bernáldez.* Madrid 2002. Fundación Interuniversitaria Fernando González Bernáldez.

el paisaje, en los huertos y en los jardines. Además, la organización y distribución espacial de los sistemas referidos, en las huertas y los jardines urbanos, se ha mantenido a lo largo del tiempo; si no como elementos tangibles, como intangibles, impregnando a los jardines históricos andaluces. Esta idea, explicada mediante procesos históricos, nos puede servir de referencia a la hora de conjugar el patrimonio cultural y el natural. En el mismo sentido, me parece relevante la referencia sobre los usos del agua, las especies vegetales y variedades cultivares, y las configuraciones espaciales que se debieron adoptar para resolver las limitaciones climatológicas. En suma, el jardín puede servirnos, a una escala inferior a la del paisaje, de recurso interpretativo integrador, que ayude al visitante a comprender y valorar las múltiples relaciones existentes entre el patrimonio cultural y el natural.

Otra perspectiva interesante es la que relaciona los jardines históricos con la utilidad y tradición en la jardinería popular o privada. El patio, en las antiguas casas de vecinos, casas particulares o, incluso, en determinadas viviendas rehabilitadas de los cascos históricos de nuestras ciudades monumentales, se presenta como una herencia cultural común que se repite a otras escalas, en determinados jardines históricos andaluces. En este sentido, podemos utilizar una estrategia interpretativa que vincule afectivamente a los ciudadanos y los jardines históricos, utilizando como nexo el patio. Para ello, nos podemos basar en la gran carga simbólica que poseen los jardines históricos. Según apunta Fernando González Bernáldez en un texto titulado *"El paisaje natural"*[1], los jardines son evocadores de aspectos relacionados con la "utilidad biológica" que el ser humano mediatiza a través de los sentimientos estéticos.

Para terminar, apuntaré un argumento más. Por un lado, sabemos que los jardines históricos son, entre otras cosas, expresiones artísticas de una idea. Por otro, estamos de acuerdo con que la interpretación del patrimonio es una estrategia de comunicación que pretende revelar el significado de la herencia cultural y natural. Si consideramos que el arte nos brinda una oportunidad para transmitir valores, en los jardines o sus múltiples representaciones artísticas podríamos encontrar los recursos necesarios para hacerlo. En suma, los históricos podrían emplearse como medios interpretativos en sí mismos. Siguiendo esta línea, es necesario que no olvidemos las posibilidades que el disfrute multisensorial nos aportaría en el uso de los jardines como medios interpretativos.

Los jardines históricos andaluces requieren de un plan interpretativo de conjunto

Este planteamiento, si adoptáramos una estrategia de planificación interpretativa, lo hago porque los jardines históricos andaluces tienen una serie de valores comunes, tienen una accesibilidad diferenciada y han sido desconocidos hasta hace poco tiempo. Unido a estos factores, conviene que precise la importancia que han cobrado recientemente para las administraciones públicas, lo que se ha traducido en su tutela y salvaguarda. Una planificación interpretativa permitiría, además, una mejor gestión de los recursos disponibles, con un beneficio social y cultural; obteniéndose, resultados que serían muy valorados desde la esfera del turismo, en general, y del cultural, en particular.

Un plan interpretativo de los jardines históricos requiere de un ingente trabajo de diagnóstico y propuestas de intervención programáticas. Soportadas, sin lugar a dudas, por un inventario exhaustivo de sus valores patrimoniales. A continuación, mostraré, de una manera aproximada, cuáles han de ser las claves y oportunidades de un plan de este tipo.

Para comenzar, deberíamos precisar el ámbito de intervención. No creo que sea una tarea fácil, ya que depende de la propiedad, de que se haya incorporado o no al catálogo de Bienes de Interés Cultural, y de la accesibilidad física de cada uno. Este último aspecto está relacionado con la propiedad y los convenios de uso y gestión existentes.

Con relación a las limitaciones, debidas a medidas de conservación o restauración, es preciso que consideremos que éstas son excluyentes para la mayoría de las actividades de difusión. Por lo que hay que tenerlas en cuenta a la hora de establecer cualquier programa interpretativo.

Un aspecto importante que debemos tener en cuenta, es la capacidad de acogida recreativa que han de soportar estos sitios. De manera semejante a los espacios naturales protegidos, es preciso que determinemos los rangos recreativos que un determinado jardín puede soportar, para que el impacto que producen las visitas no cause daños irreparables o, a lo sumo, muy costosos y difíciles de revertir. En este sentido, conviene que tengamos en cuenta los impactos producidos sobre los equipamientos y dotaciones a habilitar; así como el nivel de insatisfacción que determinadas aglomeraciones producirían en los visitantes a los jardines, considerados arquetipos de recogimiento y tranquilidad.

Antes de la elaboración de un plan, sería esencial que nos marcásemos unos objetivos alcanzables; aparte de los generales, de carácter más que nada finalista, y que aquí, están relacionados con las razones que apunté sobre el elevado interés interpretativo de los jardines históricos andaluces. Estos objetivos podrían ser: identificar las limitaciones y necesidades debidas a la tutela y gestión de los bienes patrimoniales; determinar y definir los rasgos y mensajes relevantes y significativos del patrimonio; diseñar las estrategias más adecuadas para que el visitante general se aproxime a este patrimonio; diseñar servicios y programas específicos para otros visitantes, sobre todo para los habitantes; y, finalmente, determinar y programar, suficientemente, los servicios y equipamientos interpretativos mínimos necesarios para el conjunto de jardines históricos.

El diagnóstico que debemos realizar, antes de elaborar cualquier propuesta de intervención interpretativa, servirá para determinar las limitaciones y condicionantes debidos a uso y gestión, en un contexto de protección del bien. Estos datos, nos aclararán cuál es modelo de gestión del conjunto y las particularidades de cada uno de los jardines históricos. También es importante que tengamos en cuenta el nivel de acceso al sitio. Ya que si el jardín histórico es abierto, funcionando como jardín de transición urbano, podemos crear una cierta sinergia entre los programas interpretativos y el tránsito de los ciudadanos[2].

En cuanto a los visitantes, un diagnóstico con profundidad implica un análisis exhaustivo de información documentada, procedente de fuentes tan diversas como las encuestas de coyuntura turística o el movimiento hotelero. Además de la estadística de visitantes que hayan realizado los diferentes gestores de los jardines históricos. Para que podamos definir

[1] En un texto publicado originalmente en 1988 en el libro *Elementos Básicos para Educación Ambiental*: 97-112. ayuntamiento de Madrid. Y editado en Ob. cit. anteriormente.

[2] En este sentido espero madurar una propuesta de programa de interpretación ambulante, en uno de los jardines históricos sevillanos, dirigido a los habitantes de la ciudad.

los perfiles, convendría realizar, como es obvio, una encuesta de intereses y preferencias. Incluso, las referencias bibliográficas relativas a los turistas que visitan las ciudades monumentales[1] son muy útiles para este análisis.

Debemos analizar la infraestructura acondicionable. Básicamente, en relación con discapacitados, los caminos, explanadas, escaleras, desniveles y todo tipo de barreras. Si quedan suficientemente identificados, es posible plantear actuaciones de conjunto, priorizadas según los recursos que se determinen en el plan. De igual forma, tendremos que averiguar cuál es la oferta de servicios y equipamientos que se prestan en la actualidad, el nivel de uso y las dotaciones con las que cuentan[2].

Un aspecto que considero fundamental, es la valoración y selección de ideas y rasgos que se convertirán en mensajes y temas interpretativos. Aquí, debemos comenzar recopilando la información necesaria para elaborar los contenidos científicos, que permitirán crear unos contenidos interpretativos fehacientes. Sin embargo, no tenemos que olvidar la consulta y asesoramiento científico, en la medida de nuestras posibilidades, ya que no es fácil extraer de la documentación escrita los mensajes que pueden ser relevantes para la protección y gestión. Una vez elaborados los contenidos científicos, deberíamos valorar y seleccionar las ideas y rasgos[3] relevantes y significativos.

A partir de este momento, pasaríamos a elaborar las recomendaciones para el desarrollo de los temas que guiarán el plan interpretativo. Inmediatamente después, determinaremos los equipamientos, medios y programas necesarios. Éstos debemos organizarlos suficientemente como para poder aplicarlos al conjunto de los jardines históricos; pudiendo realizar las adaptaciones correspondientes en función de los rasgos del sitio, la accesibilidad, los sistemas de gestión, las dotaciones, etc.

El último paso del proceso no difiere de otros planes: es la evaluación de los programas. Los datos y valoraciones servirán para corregir posibles desviaciones en la consecución de los objetivos específicos. De manera complementaria, se pueden elaborar propuestas de difusión de la oferta interpretativa, estableciéndose como objetivo principal que los medios interpretativos programados lleguen al mayor número de personas posibles, dentro de los destinatarios identificados. En este sentido, sólo precisaríamos de la determinación de unas líneas maestras que marcasen cuáles son los medios más adecuados y las pautas de ejecución.

---

[1] M. A. Troitiño (coord.). *Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico-monumental*. 1996. Madrid. Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y PyME. Dirección General de Turismo.

[2] En mi análisis de los jardines históricos sevillanos si puedo decir que hay una oferta exigua de servicios, que en ningún caso se pueden considerar interpretativos. Y, por supuesto, las visitas guiadas no tratan de igual manera el patrimonio de los edificios que el de los jardines.

[3] En la selección que hice para los jardines históricos sevillanos utilice la metodología desarrollada por los **Servicios de Educación y Estudios Ambientales, SL (SEEDA)**, de su *Proyecto de análisis interpretativo del patrimonio de Sevilla y propuestas de actuación*.

Sección

DOCUMENTOS

El concepto de Deuda Ecológica. ¿Quién debe a quién?

(Apuntes para la interpretación y la educación ambiental)

Lola Callejón
labullon@eresmas.com

(Lola, socia de la AIP, es bióloga y educadora ambiental. Trabaja como formadora y monitora, con una gran experiencia en educación ambiental para adultos y en cursos de capacitación en interpretación. En este artículo nos propone un asunto que debe constituir parte de nuestros "contenidos" de fondo. Los datos que aporta hablan por sí solos.)

Introducción

En los últimos años, diversos colectivos sociales han venido profundizando en el concepto de Deuda Externa, entendida ésta en términos financieros, y definida como *"el conjunto de obligaciones crediticias adquiridas por los gobiernos de países menos desarrollados con una banca multilateral liderada por el Banco Mundial, controlado por los siete países más ricos del mundo (Deuda Pública)".* Así iniciativas como la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa (RCADE) consideran ilegítima dicha deuda ya que, en muchos casos, ha sido contraída con propósitos fraudulentos o por una decisión unilateral de los países del Norte de incrementar las tasas de interés, además, no puede ser pagada sin ahondar en la pobreza de los países deudores.

Ahora bien, el actual sistema económico genera también un gran impacto ambiental, unas "externalidades" de gran magnitud que afectan al patrimonio colectivo. En este sentido, los países del Sur no son los mayores causantes de las crisis ambientales, pero si son los que las sufren en sus máximas dimensiones y con sus máximos efectos: deforestaciones de selvas, extracciones minerales y petrolíferas, expolio de la biodiversidad a manos de las patentes, extinción de especies y de legado cultural, contaminación del agua... Sería interesante hacer un "ejercicio simbólico" e intentar evaluar la cuantía y las responsabilidades de tales consecuencias, ello nos llevaría a concluir que hay una desigual contribución a la crisis ambiental, así como un modelo de consumo desmesurado de la sociedad occidental, y es en esta línea en la se enmarca el concepto de DEUDA ECOLÓGICA.

La Deuda Ecológica

Es la contraída por los países industrializados con los demás países a causa del expolio histórico, y presente, de los recursos naturales, los impactos ambientales exportados y la libre utilización del espacio ambiental global para depositar sus residuos[1].

Este concepto puede ser analizado desde varias perspectivas. Algunas autoras hablan claramente de "racismo ecológico", mostrando que los grupos de color y minorías étnicas son los que más la sufren. Y de igual manera la Deuda Ecológica se puede incorporar a una perspectiva de género y clase, dado que las mujeres del tercer mundo se ven específicamente afectadas por la degradación ambiental y la globalización de la economía de mercado (su papel está intrínsecamente ligado a la tierra: recolectan, cultivan, elaboran productos, buscan agua…).

La Deuda Ecológica hunde sus raíces en la época colonial, pero se ha visto incrementada hasta nuestros días por:

*** La Deuda de Carbono**: Es la deuda adquirida por la contaminación desproporcionada de la atmósfera por parte de los países industrializados debido a la emisión de gases (CO_2, NOx, SOx, CFC, CH4…) causantes del debilitamiento de la capa de ozono, fenómenos de lluvias ácidas y smog, y el incremento del efecto invernadero en el planeta.

Los datos de emisiones de distintos países reflejan esta desigual contribución, así durante los años 90, las emisiones de gases de efecto invernadero en los países industrializados fueron ocho veces más elevadas (en términos *per cápita*) que la del resto de países.

Hay autores que, para reforzar el argumento a favor del reconocimiento de la Deuda Ecológica, proponen una estimación simbólica de la Deuda de Carbono. El cálculo se hará en base a las emisiones del año referencia utilizado en el Protocolo de Kyoto sobre cambio climático (1990): 6.000 millones de Tn de Carbono (6 Gigas de Tn de C) se emitieron ese año. Como se estableció que los niveles de CO_2 deberían reducirse 3,35 Gigas Tn/año, en 1990 hubo un exceso de 2,65 Gigas de Tn de C (que equivalen a 9,805 Gigas de Tn de CO_2). Haciendo un simple cálculo:

Deuda de Carbono = Exceso de emisiones *multa (100 Euros/Tn, según la CE)

De lo que obtenemos:

Deuda de Carbono = 9.805 Tn de CO_2 *100 = 980.500 millones de euros

Con esto sólo hemos hecho un ejercicio ejemplificador, ilustrativo, de la gran deuda contraída por parte de los países

ricos (en concepto de emisiones de CO_2) con el resto del planeta.

* **La Biopiratería**: Se refiere a la apropiación intelectual (a través de las patentes biológicas y la ingeniería genética) de los conocimientos milenarios, ancestrales, relacionados con las semillas, los remedios curativos y plantas medicinales por parte de la agroindustria moderna y las multinacionales, las cuales cobran regalías y "derechos de autor".

La mayor biodiversidad del planeta la albergan los países empobrecidos (Colombia, Brasil, Méjico, Perú, India…). Durante miles de años habitantes de estas regiones (especialmente las mujeres) han ido seleccionando variedades adaptadas, desarrollando la medicina tradicional y los remedios curativos en una interacción directa con el medio, del que dependen para su subsistencia. Estos lugares son los "almacenes" o reservorios de biodiversidad del planeta, mientras que los países del Norte representan el papel de compradores, procesadores y "redistribuidores" de esta información en forma de meros productos de consumo.

Ahora bien, la pregunta sería ¿es legítimo asignar un valor monetario a la historia evolutiva de las especies y a los sistemas socioecológicos? ¿sería útil hacerlo? ¿quién tiene la capacidad y el derecho de establecer los precios?

En términos oficiales estos interrogantes tienen respuesta en el Convenio sobre Diversidad Biológica (Conferencia de Río, 1992), que establece los derechos sobre la biodiversidad y los recursos genéticos para los territorios donde se encuentran. No obstante, los límites entre la Bioprospección y la Biopiratería no están claros y los países del Sur están viendo cómo son expropiados de sus conocimientos y de su biodiversidad por parte de las multinacionales (agroalimentarias y farmacéuticas), siendo patentados y puestos en el mercado como meras mercancías.

* **Los Pasivos Ambientales**: Es un término que tiene sus orígenes en el mundo empresarial, en el balance de la actividad económica de una empresa. El "pasivo" es el conjunto de deudas y gravámenes que disminuyen su activo. Sin embargo, mientras las deudas financieras están rigurosamente inscritas en el balance, muchas deudas ambientales y sociales no están registradas en la contabilidad. Si las empresas se vieran obligadas por ley a asumir el pasivo ambiental, los impactos (colectivos) que se producen disminuirían considerablemente. Desde esta perspectiva podríamos decir que el Pasivo Ambiental es la deuda adquirida por la extracción de los recursos naturales (petróleo, minerales, recursos forestales, marinos y genéticos) que genera una serie de impactos ambientales y sociales y que, además, deteriora la base para el desarrollo de los pueblos afectados.

Es un término que está cogiendo cada vez más actualidad, así en zonas como Iberoamérica se ha generado todo un debate social respecto a los Pasivos Ambientales de empresas químicas, petroleras, mineras y otros sectores (un ejemplo es el juicio a Texaco: reclamación de daños producidos en la selva ecuatoriana por la explotación petrolera de esta multinacional).

De cualquier forma, en la mayoría de los casos es difícil evaluar los daños producidos porque ¿cuál sería el valor monetario de la degradación de un paisaje, de la pérdida de biodiversidad o la salud, de la feminización de la pobreza, del deterioro de la identidad cultural…?, ¿qué deberíamos incluir en la evaluación del Pasivo Ambiental? Hay autores que hablan de que, para una estimación completa, sería necesario incluir:

- El costo de reparación del daño

- El valor de la "riqueza no producida" a causa de la contaminación

- Una compensación por los daños irreversibles

* **La Exportación de Residuos Tóxicos**: Este tipo de residuos se generan con mayor intensidad en los países industrializados (o en sus multinacionales ubicadas en países empobrecidos), pero suelen ser exportados y depositados en los países del Sur. A pesar de que el Acuerdo de Basilea sobre los movimientos transnacionales de residuos supone un control al respecto, aún siguen transportándose estos productos hacia los países más pobres, con el consiguiente impacto ambiental. Un ejemplo evidente es el desmantelamiento de los barcos al final de su vida útil (tarea muy contaminante que se desarrolla en lugares como Pakistán, India, Bangladesh…). Otro dato ilustrativo: en los últimos años cerca de un 80% de los aparatos eléctricos y electrónicos recogidos para reciclar en EEUU no se han quedado en ese país, han sido exportados a China (75% del total), India y Pakistán[2]. En estos países las operaciones de reciclado y deposición incluyen incineración de plásticos al aire libre, piscinas de ácidos y vertidos incontrolados de sustancias contaminantes en áreas rurales.

EE.UU., impulsor del concepto de justicia ambiental (según el cual nadie debe estar obligado a asumir un riesgo ambiental excesivo por su raza, sexo o situación económica), no sólo no ha prohibido este tipo de actividades, si no que ha impulsado leyes que facilitan la exportación de residuos eléctricos y electrónicos[3].

¿Se puede cuantificar la Deuda Ecológica?

Esta pregunta plantea un dilema importante. Vivimos en un mundo en el que todo se mide en términos monetarios, así, mientras las compañías de seguros ponen precio a la vida humana, el valor de la evolución sobre la tierra, de una especie endémica, o de la feminización de la pobreza no deben reducirse nunca a unos cuantos euros, ¿Cuánto vale la pérdida de vidas humanas por degradación ambiental, aunque estas vidas sean "mujeres" o "indígenas"? ¿Qué precio pondríamos a la contaminación de un río del que dependen varias comunidades locales? No podemos argumentar con estos criterios de economía neoclásica para cuantificar la Deuda Ecológica y exigir justicia ambiental. No obstante, autores como Martínez Alier (1998) exponen que "aunque no es posible hacer una cuantificación exacta, es necesario establecer categorías principales (de Deuda Ecológica) y ciertos niveles de magnitud, para estimular el debate". Es decir, el concepto de Deuda Ecológica nos permite hablar de justicia ambiental y de cual es la gran Deuda del Norte con el Sur.

¿Qué relación hay entre Deuda Ecológica y Deuda Financiera?

Las exigencias por parte de los acreedores financieros para que los países deudores paguen la deuda (junto a la imposición de Programas de Ajuste Estructural), los conduce a implementar prácticas agresivas para el medio y las personas. Los países endeudados se ven obligados a producir para la exportación, con los consiguientes impactos: destrucción de manglares y bosques, uso de plaguicidas y conservantes, monocultivos –en detrimento de cosechas más equilibradas y diversificadas para la población local–, agotamiento de caladeros de pesca…, en definitiva, destrucción de hábitats naturales y humanos.

Como dice, de nuevo, Joan Martínez Alier (1997): "La naturaleza no puede crecer a un ritmo del cuatro o cinco por ciento anual… los recursos renovables tienen ritmos

biológicos de crecimiento más lentos que los ritmos de crecimiento económico impuestos por el exterior".

Por otro lado, si hiciéramos una estimación aproximada de toda la Deuda Ecológica que el Norte debe al Sur (aún sabiendo que dicha estimación sería muy parcial y tendría un carácter simbólico), veríamos que la Deuda Financiera está más que pagada, por lo que no es ético seguir exigiéndola y porque, como decíamos al principio, es ilegítima.

El concepto de Deuda Ecológica planteado responde, pues, a criterios de equidad, justicia ambiental y de convivencia global, más que a términos estrictamente económicos y mercantilistas.

La necesidad de ir incluyendo en los programas de Educación Ambiental e Interpretación tal concepto es evidente. Así, algunos de los temas concretos que podríamos trabajar en nuestros contenidos como guías o educadores ambientales serían:

- El consumo responsable, la dieta del CO_2 y la deuda de Carbono

- El consumo responsable: Los residuos. Transporte y depósito de Residuos Peligrosos en los países empobrecidos

- La manipulación genética, las patentes y la biopiratería

- La Deuda Ecológica en nuestro entorno inmediato. Interpretando el paisaje (ver anexo final del artículo)

- Evolución del bosque. Una deuda histórica (ver anexo final del artículo)

- Tras la huella de los Pasivos Ambientales en nuestras sierras: la minería del hierro y del plomo (Sierra de Gádor, Huelva, Linares...)

- El expolio del Patrimonio Histórico en los países empobrecidos y la Deuda Ecológica

NOTAS:

1. ¡No más saqueo, nos deben la Deuda Ecológica! Acción Ecológica, 1999, y de Martínez Alier, texto de la conferencia de APRODEH, 1998.
2. Exporting Harm. The High-Tech Trashing of Asia. February 25, 2002. Prepared by The Basel Action Network (BAN), Silicon Valley Toxics Coalitions (SVTC), with contributions by Toxic Link India, SCOPE (Pakistan), Greenpeace-China.
3. Deuda Ecológica y Justicia Ambiental. Universitat Autónoma de Barcelona. Departament d´economia i historia econòmica.

ANEXO:

¿Se puede hablar de Deuda Ecológica en los países del Norte?

En los países ricos también existe un "sur". Si hacemos un poco de historia en territorios como el andaluz veríamos muchas secuelas de usos y explotación de los recursos según una lógica colonial. Siguiendo las "Huellas Ecológicas" a lo largo de la historia nos encontramos que:

- Las primeras ocupaciones del sur de la Península Ibérica tienen una relación directa con las explotaciones mineras. Sierra Morena empieza a ser deforestada por **Fenicios, Romanos y Cartagineses** para obtener leña para la metalurgia. La erosión del suelo hace que los sedimentos sean arrastrados y comiencen a perfilarse las marismas del Guadalquivir

- La **Edad Media** deja secuelas importantes en el territorio. Sucesivas guerras se suceden desde la Reconquista. El bosque se quema para evitar las "emboscadas" o como símbolo de tierra conquistada.

- En el **Siglo XVIII** se va configurando una estructura agraria que tuvo mucho que ver con el fracaso de la Revolución Industrial en territorio andaluz. Las sucesivas desamortizaciones eclesiástica y civil hicieron que la nobleza e incipiente burguesía acumularan la tierra en sus manos; una gran cantidad de jornaleros en precario trabajaba el campo. Muchas veces, esta nobleza, quemaba el monte para la obtención de dinero fácil a través de la madera o repoblaba grandes extensiones con los cultivos mediterráneos: de ésta época son los olivares de Sierra Morena o los almendrales de algunos montes Penibéticos hasta la misma cima (Axarquía, Contraviesa, Gádor). Igualmente, la controvertida figura de la Mesta, contribuye a la quema de monte para pasto y se siguen poniendo en cultivo nuevos territorios.

El **Periodo de Restauración Borbónica** dejará una huella en la que podemos reconocer problemas actuales: se rotura el campo para nuevos regadíos, se construyen barcos para la guerra (los mejores árboles de Cazorla y Segura bajan por el Guadalquivir hasta los astilleros de Cádiz o por el Segura hasta los de Cartagena); la minería del plomo en Gádor deja a estos suelos raquíticos, esqueléticos por la tala de encinas para los hornos de fundición.

Por otro lado, gran parte de los capitales de la escasa industria son extranjeros, Andalucía se empieza a perfilar ya como una región donde se explotan los recursos según la lógica colonial.

El resultado a finales del siglo XIX es que **solamente el 25% del territorio andaluz está arbolado**.

- Por último, **la época del Desarrollismo** consolida de forma definitiva éstas tendencias. Es el momento de la emigración, del turismo de masas, de repoblaciones masivas con coníferas o eucaliptal, de la agricultura intensiva (destrucción del paisaje, contaminación de suelos, sobreexplotación de acuíferos, mano de obra "barata"…), de la implantación de enclaves muy contaminantes (Huelva, Algeciras) desplazados a la "periferia" andaluza desde el Norte, desde los países ricos.

Debido al papel que le ha tocado a Andalucía los costes han sido importantes: aire y lluvias ácidas de Huelva, contaminación del Guadalquivir, salinización de los acuíferos costeros, regresión paulatina de humedales y suelo fértil, desertización, tráfico de barcos petroleros por el Estrecho de Gibraltar, desastre ecológico por la rotura de la presa de las Minas de Aznalcóllar y contaminación de Doñana, etc. Es decir, podemos hablar de unos Pasivos Ambientales y de una Deuda Ecológica importante en territorio andaluz. Pero pese a todo, pesar de esta pérdida importante de legado natural, se perfila un territorio de **gran heterogeneidad e interés ecológico.** Así, Andalucía no se constituye como una unidad natural, física... sino que presenta una gran *diversidad ambiental* (zonas más lluviosas de la península alternando con subdesiertos y ecosistemas subtropicales o las áreas más altas de la península frente a zonas que periódicamente quedan inundadas por el mar), paisajística (torrentes de alta montaña y ramblas del sureste, vegas, humedales…) y ecológica (una gran biodiversidad manifiesta en el gran número de especies endémicas únicas en el mundo; presenta el mayor número de endemismos de la Península y

de toda Europa). Un territorio que merece la pena cuidar, conservar y querer.

NOTA: Otro ejemplo que tenemos muy próximo es el accidente del petrolero Prestige frente a las costas gallegas, zona que ha venido sufriendo sucesivos impactos similares, y para la que se deben aplicar criterios de justicia ambiental. ¡Nunca máis!

Autenticidad

Marcelo Martín
Arquitecto, gestor cultural y socio de la AIP
marcelomartin@supercable.es

Mis queridos colegas del patrimonio natural, vengo sosteniendo desde hace ya un tiempo que la interpretación debe servir de puente entre los que trabajamos con el patrimonio histórico (PH) y los que lo hacen con el natural, que en definitiva son uno solo. No sé cuál será vuestra problemática, si el paisaje natural o el humanizado, si las especies son o no autóctonas, etc., pero, salvo la clonación, nadie puede dudar de la autenticidad de un águila culebrera o de una encina. ¿Cuáles son entonces vuestros problemas frente a este tema, que para los del patrimonio histórico nos tiene a maltraer desde hace varias décadas?

Autenticidad: *Calidad de auténtico. Acreditado de cierto y positivo por los caracteres, requisitos o circunstancias que en ello concurren.*

Definición nada taxativa, llena de ambigüedades, que alude a la verdad, basada en circunstancias que concurren. Quizá de esta forma, apelando al diccionario, encontremos la amplitud de posibilidades y diversidad de inquietudes que se esconden detrás de la autenticidad. Un término hipervalorado en patrimonio histórico que, me temo, esconde el germen de la necesidad que siempre ha alentado a los tradicionalistas de poder mostrar homogeneidad donde sólo hay aluviones de historias, hechos y materialidades.

Ligar la autenticidad a la identidad de una comunidad es un esfuerzo intelectual que se desmorona al dejar el texto sobre la mesa y mirar la ciudad por nuestra ventana. Aun en el epicentro del casco histórico mejor conservado no reconoceremos qué y quienes son los auténticos; por tanto, desde mi humilde punto de vista debemos enfocar este problema desde otro ángulo. Decía alguien que intentar definir la estupidez nos involucra.

En el documento de Brasilia, los colegas iberoamericanos nos introdujimos al tema a partir del concepto de particularismo cultural, de nuestras diferencias, del sincretismo y la resistencia y proponemos algo irrealizable, considerar *en el momento de juzgar la autenticidad* las diferentes vertientes que integran una sociedad, sus lecturas a lo largo del tiempo y de lugar. Dicho en buen romance, todo y a lo largo de la historia.

¿Qué podemos concluir que es entonces la autenticidad? ¿Quién puede juzgar qué es auténtico? En el mismo documento se dice que “nos hallamos ante un bien auténtico cuando existe una correspondencia entre el objeto material y su significado”, nada menos auténtico que el significado; la cultura, la sociedad, la ciudad son polisémicas, habrá tantos significados como personas que lean el objeto o el acontecimiento.

“La autenticidad alude a todas las vicisitudes que sufriera el bien a lo largo de su historia y que no desnaturalizaron su carácter” en tal caso esas vicisitudes fueron imperceptibles o algo no nos funciona en la concepción de la idea. Toda transformación es de por sí no natural, entendiendo como tal lo que se ajusta a la cualidad o propiedad de las cosas, sin artificio, mezcla o composición ninguna. En esta misma línea se habla de mantener el “entorno primitivo”, luego si es “primitivo” ya es objeto de conservación y responde a un todo auténtico, ergo es poco útil hablar de ello, mejor sería definir un entorno, mediato e inmediato y que no responde exactamente a la cronología de lo “auténtico”. La contradicción se aclara cuando ya se alude finalmente a cuestiones formales (masa, textura, color). Por aquí siguiendo vienen luego las técnicas constructivas; es de sentido común y no un alarde de “conservación de la autenticidad” hoy en día en patrimonio histórico la “sustitución de algunos elementos con las técnicas tradicionales”.

Gradación de la autenticidad: ¿puede haber algo casi auténtico, menos auténtico, contundentemente auténtico?, se puede adjetivar la autenticidad, pero no creo que pueda resultar medible según escalas, arbitrariamente quizá, pero en general algo es o no es auténtico. A su vez “conservación de la autenticidad” vuelve a necesitar apelar al carácter, la esencia, la originalidad, etc., etc. que esconden detrás una buena dosis de manipulación histórica o ideológica (aún apelando a “presupuestos científicamente válidos” que, en historiografía ya han sido desmantelados hace tiempo).

Discrepo de autenticidades, en plural, me desembarazo del trabajo de andar por los centros históricos reclutando fragmentos de autenticidad, prefiero una diversidad culturalmente razonable, una verosimilitud histórica aceptable antes que trozos de cornisas que quedan, auténticas de verdad, colgando de edificios imposibles de incluir ya en nuestro devenir.

Reconozco todo lo que hay de válido en estos documentos (hoy quiero ser polémico), pero en la vida cotidiana tenemos que tratar con certidumbres a la hora de tomar decisiones, y de seguro no surgirán de este tipo de reflexiones.

La autenticidad la intuyo mucho más cercana a mostrarnos tal cual somos; de nuestra apariencia física y nuestro comportamiento se pueden deducir (y con ayuda más) nuestra pertenencia, nuestra identidad, nuestras pautas culturales. Incluso si llevamos un *Rólex* falsificado comprado en la frontera. Más que preocuparnos por nuestro sello de origen deberíamos ofrecer nuestro patrimonio (auténtico todo él, salvo quienes decidan otra cosa) como un espejo donde mirarnos y mostrarnos a los demás, decía don Henri Riviere, padre de los ecomuseos.

La supuesta autenticidad puede sufrir, al menos de cinco "tropiezos" que vale la pena enumerar:

1. Idealiza algún momento del pasado y lo propone como paradigma sociocultural del presente, decide que todos los testimonios atribuidos son auténticos y guardan por eso un poder estético, religioso o mágico insustituible.
2. Elimina demasiado rápidamente (con la velocidad del prejuicio), todas las oportunidades de ampliar el acceso a la experiencia y la comprensión del propio pasado, y de otras culturas, que ofrecen las técnicas de reproducción contemporáneas (original y copia).
3. Puede olvidar que toda cultura es resultado de una selección y una combinación, siempre renovada, de sus fuentes (congelar la escena urbana).
4. Un objeto original puede ocultar el sentido que tuvo –original, pero sin relación con el origen– porque se lo descontextualiza, o porque ha perdido su contexto.
5. Las narrativas históricas que cambian con la investigación (se van haciendo auténticas cada vez más) no llegan a los folletos y a los guías patrimoniales, por tanto, a veces tampoco es auténtico, no ya el patrimonio, sino lo que se cuenta de él.

Paralelamente al concepto de autenticidad se desarrolla el de accesibilidad y comprensión de ese patrimonio y, por extensión, el entendimiento de lo que es auténtico. El acceso de las clases sociales a ese patrimonio es diferencial, así como lo fue la participación en su construcción debido a la división del trabajo, las diferencias regionales, tradiciones históricas, etc. La apropiación del patrimonio y, por tanto, la "sensibilización en las comunidades acerca de la autenticidad" es un tema más que complejo que no se regula mediante ordenanzas y que, como casi todo lo que significa el pasado, el presente y el futuro de una sociedad, debe contar con la recurrente pero nunca aplicada idea de la participación, que significa democracia y que su ausencia se esconde casi siempre detrás de frases bienaventuradas como "promover su goce artístico, espiritual y su uso educativo, donde la memoria histórica, los testimonios y la continuidad cultural sean la raíz común".

Quiero apelar al concepto de *intertextualidad* e integrar en mi discurso los aportes de otros autores que desarrollan con mejor exactitud lo que quiero expresar sobre autenticidad.

El concepto de autenticidad con relación a la función o uso

El concepto de autenticidad no puede ser el mismo para diferentes tipos de patrimonio cultural. En el caso de un monumento histórico, con importancia cultural debido a su papel en la historia nacional o regional, claramente la autenticidad debe ajustarse en mayor grado al concepto de "lo genuino", asegurando en lo posible la autenticidad en: (1) materiales; (2) diseño; (3) métodos constructivos y artísticos; y (4) el entorno, tal como lo establece la Carta de Venecia de 1964. En contraste, en el caso de un monumento religioso –con importancia cultural en la sociedad actual sobre la base de su uso y función originales– la autenticidad podría incorporar el concepto de permitir añadidos, modificaciones y evoluciones culturales que se efectúen según normas y preceptos coherentes con los originales del monumento en cuestión. Este sería el caso, por ejemplo, de las iglesias jesuitas de la Chiquitanía boliviana, que continúan teniendo importancia vital en el desarrollo de las sociedades locales, en sus aspectos religiosos, artísticos y laborales. Claramente, sería arbitrario por parte de cualquier autoridad el limitar la función del monumento religioso a la de un museo, cuando su función original religiosa continúa siendo la principal razón de ser del monumento y la voluntad de la comunidad continúa siendo el utilizarlos en su función original (ICOMOS Bolivia).

Autenticidad y el concepto de valor

El conocimiento de la historia posee en sí mismo todos los elementos de los que es parte el proceso de formación de la conciencia que de sí tiene una comunidad. La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, las tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan (objetos, signos). La valoración de un objeto no radica en su mayor o menor antigüedad y belleza, conceptos meramente subjetivos basados en prejuicios, sino en la medida que nos informa de los aspectos históricos (económicos, sociales, de mentalidad, etc.) de la época que se pretende enseñar. Respecto de los valores, podemos estructurarlos al menos en dos aspectos radicalmente opuestos en el campo del patrimonio cultural: el valor del consumo de los objetos patrimoniales o, por el contrario, el valor que presenta para la identidad cultural de la comunidad o el valor de uso.

En el primer caso, el valor de consumo, se consideran prioritarios aquellos bienes que presentan atractivos ya sea por su valor artístico relevante o simplemente por su originalidad, curiosidad o extravagancia. En este caso la presencia de la población será evaluada positivamente en tanto contribuya a reforzar la imagen pintoresca y será tratada como un objeto de consumo más o desechable en tanto no agregue nada especial al carácter del sitio. El tratamiento del patrimonio se inclinará, desde esta perspectiva, a congelar situaciones "valiosas", para lo cual se propondrán restauraciones o arreglos más o menos escenográficos, que "pongan en valor" los elementos considerados de mayor atracción y, por tanto, crear una falsa autenticidad. No pueden admitirse en este caso cambios creativos que pongan el patrimonio al servicio de la población existente. El valor queda directamente relacionado con la productividad económica, con lo que se confunde valor estético y originalidad genuina con extravagancia o decorativismo superficial.

Si, por el contrario, la trascendencia se asocia a la consolidación de la identidad cultural del grupo social, el patrimonio adquirirá valor en función de su capacidad como elemento de identificación y apropiación del entorno inmediato y del paisaje por parte de la comunidad. Las teorías y métodos, tanto para la determinación de los bienes culturales como para su tratamiento, conducirán a operaciones de rescate y conservación más creativas. Los valores por reconocer serán entonces los que hacen referencia a cuestiones relacionadas con las vivencias sociales, con la historia de la comunidad, esto es, al papel que el objeto ha desempeñado en la historia social.

Se debe atender también a la lectura que de este patrimonio hace la gente, es decir, la lectura de ese objeto donde el

individuo reconoce el hábitat de un determinado grupo sociocultural y, finalmente, a la capacidad para conformar su entorno significativo, a conferir sentido a un fragmento urbano, etc. Si el patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales a considerar será la presencia de sus habitantes. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte del grupo social, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda: la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión, o su marginación.

Por otro lado, al considerar a los habitantes como parte fundamental del patrimonio, se compromete al reconocimiento de la necesidad de cambio, de adaptación a nuevas necesidades, nuevos hábitos, transformaciones funcionales, etc. Por eso el congelamiento de situaciones edilicias o urbanas no puede ser la meta de la conservación y de un proyecto de turismo cultural; se plantea la necesidad de hallar en cada caso la solución que permita el delicado equilibrio entre la preservación de la identidad y los necesarios cambios (Marina Waisman, citada por Marcelo Martín, 1998).

Autenticidad y el proceso creativo

Establecer un proceso para la conservación, preservación o restauración ha de ser un proceso en el cual hemos de reconocer que estamos interviniendo parte de la historia del desarrollo de la comunidad, país o la humanidad y, como tal, nuestra actitud ante esta práctica ha de ser objetiva, esto quiere decir valernos del conocimiento técnico, científico y artístico de nuestra época, pero a su vez, hemos de tener muy claro y conocer las técnicas, materiales y, en lo posible, el concepto con el cual este hecho arquitectónico se inició.

Todo edificio que logre perdurar en la memoria colectiva y en el tejido histórico es sujeto de transformaciones, modificaciones o agregados a lo largo de su vida útil ¿cómo podremos definir cuáles partes son relevantes o no para la preservación de este hecho arquitectónico a partir de nuestra propia intervención como conservadores?

Poder dar una idea con respecto a lo que ha de ser conservado del bien, es una labor trans e interdisciplinaria en la cual la toma de decisiones nunca puede estar dada por especialistas de una sola rama del conocimiento humano. Caeríamos en el error de negar que el patrimonio construido es un hecho inherente a los profesionales en arquitectura; el patrimonio ha de ser como bien lo entendemos, herencia de antepasados y como custodios para las futuras generaciones, es por ello que interesa estudiarlo desde el punto de vista de la antropología social y urbana, así como de expertos en el campo de la Historia, la Ingeniería, la Química y –por que no– de Comunicación Social. Este equipo es el capaz de poder llevar a cabo la determinación y definición, en cada uno de los casos, del grado o la pertinencia de autenticidad de cada una de las campañas constructivas, por las cuales ha sido intervenido el bien, con el fin de no negar al Patrimonio el proceso histórico (ICOMOS Costa Rica).

La autenticidad y los paisajes culturales

El auge actual de los “paisajes culturales” como marco para definir y manejar el patrimonio ilustra cómo los valores de complejos territorios se pueden manejar y expresar con utilidad. Concebidos por el Comité de Patrimonio Mundial como “ilustradores de la evolución de la sociedad y asentamiento humano a través del tiempo”, Susan Buggey explica que los paisajes culturales se pueden interpretar como poseedores de valores intrínsecos (expresados en la continuidad del uso de la tierra, la tradición en su manejo según se manifiesta en patrones de organización espacial, redes de circulación, preferencia por ciertos materiales, formas y tecnologías) y valores asociativos (como testimonios de creencias espirituales y/o tradicionales). Aquí el análisis de la autenticidad necesariamente se concentra en el entendimiento de los elementos principales de ciertos procesos dinámicos, y no en los atributos estáticos de la forma y los materiales. Dentro de un contexto donde el cambio diario es la norma, un análisis sobre la autenticidad rápidamente lleva a cualquier conservacionista a identificar los valores importantes dentro del *continuum* de tiempo, tanto hacia delante como hacia atrás, reconociendo que las mejores soluciones no son las que protegen, si no las que renuevan.

La Autenticidad y el Turismo

En el clima económico actual en que la conservación del patrimonio tiene que ser autosuficiente, quizás el reto mayor es el de mantener la autenticidad dentro del sistema de mercados, habida cuenta de la indiferencia por gran parte de la industria turística hacia las verdaderas cualidades de las atracciones patrimoniales que se fomentan y se venden.

Para los que toman decisiones que afectan los sitios patrimoniales en la industria turística es importante que se libren de las estrategias de mercado convencionales, y que se dediquen, en vez de crear un nuevo mercado, a estimular una demanda diferente. Tienen que darse cuenta que el público quiere autenticidad; quiere creer en lo genuino, en lo completo y en la verdad del mensaje que se lleva cuando visita un sitio patrimonial. También debemos recordar que aun cuando exista un compromiso por mantener la autenticidad, las pequeñas decisiones se pueden ir acumulando rápidamente hasta reducir la calidad de lo auténtico en la experiencia. Fergus Maclaren nos dice:

“Inevitablemente, los diseños y el uso de un sitio se adaptan a lo que atraiga turistas. En los sitios industriales, los nuevos usos, como cafetines, restaurantes, librerías, boutiques y viviendas tipo loft, se superimponen sobre los viejos patrones de actividades típicas en las zonas industriales tradicionales. La necesidad de mantener una imagen atractiva al visitante a menudo lleva a re-definir la historia. El miedo es que los recursos patrimoniales de un sitio se conviertan en fachadas que escondan actividades comerciales y residenciales y que los habitantes de la zona se conviertan en los actores de un drama diario que se le ofrece a los turistas para que lo fotografíen y se maravillen. La ironía es que aunque tal vez la embadurnada realidad de un distrito puede ser demasiado ruda para atraer turistas, el proceso de gentrificación *(*reemplazo de los habitantes y comercios tradicionales por unos más afluentes y modernos*) de por si nos brinda la verdadera historia de cambio y desarrollo”* (ICOMOS Canadá).

Supuesta autenticidad basada en el simulacro

En los países desarrollados hay cierto consenso sobre el interés de la conservación física del patrimonio, y es una necesidad plenamente asumida por nuestros gobernantes, técnicos urbanistas y por los ciudadanos. El debate se centra más en el cuánto y en el cómo.

En cuatro podemos agrupar los principales peligros que amenazan la autenticidad de la ciudad histórica y que, por tanto, repercuten en la calidad del turismo cultural: degradación, terciarización, gentrificación y banalización.

Entendemos por degradación el abandono físico de sectores o barrios de la ciudad por envejecimiento de la población, deterioro de la edificación, infravivienda, deficiente

infraestructura urbana, ausencia de servicios y marginalidad. Esto puede llegar a desembocar en la destrucción física de los edificios, del espacio urbano y la degradación social.

Terciarización es el proceso por el cual los centros urbanos que fueron residenciales o multifuncionales en otro tiempo, por su centralidad, acaban destinados para uso exclusivo del sector servicios: comercios, restaurantes, edificios públicos y oficinas. El hábitat pierde importancia y fuera del horario comercial estos lugares céntricos de las ciudades quedan desiertos.

La gentrificación o aburguesamiento es la sustitución de la población residente tradicional, de composición social diversa, por otra con un perfil más uniforme y alto poder adquisitivo. A partir de la rehabilitación hay un proceso de transformación y sustitución del tejido social dentro del centro histórico. El coste económico de los edificios rehabilitados es por lo general más elevado que los de nueva planta, por lo que los precios de venta o de alquiler aumentan cada vez más a medida que la rehabilitación progresa y da una fisonomía más atractiva al centro. La población tradicional residente, sobre todo las familias de bajos ingresos, son progresivamente empujadas hacia las periferias en beneficio de aquellos capaces de asumir alquileres y precios más altos, con el consiguiente empobrecimiento de la diversidad social que siempre ha caracterizado los centros urbanos de nuestras ciudades.

La banalización es sobre todo resultado del turismo, al concentrar y especializar sectores de la ciudad en esta actividad. Es una forma de terciarización de gran impacto paisajístico, que favorece nuevas arquitecturas historicistas, falsos decorados, tiendas de recuerdos de baja calidad, restaurantes con publicidad agresiva, masificación turística, etc. Pero sobre todo influye en que eleva los precios de la vivienda en el sector y expulsa actividades comerciales normales y equipamientos básicos para los residentes: tiendas de comestibles, colegios, etc.

Degradación, terciarización, gentrificación y banalización, juntos o por separado, juegan en contra de la autenticidad. Estos cuatro fenómenos son consecuencia del abandono de la ciudad a su suerte o a intereses privados. En la última década han primado visiones productivistas o simplemente especulativas que han afectado muy negativamente a la autenticidad de la ciudad (Romero Moragas, l999).

Para concluir, el artículo y no estas reflexiones inconclusas, partimos de la base de que es inmoral interpretar lo falso, que siempre partimos de una verdad científica o al menos avalada historiográficamente (que no históricamente, que es otra cosa muy distinta). Pero aseveramos que el problema de la autenticidad en patrimonio histórico no se resuelve entre verdadero y falso, sino que debemos encontrar pautas para una mejor comprensión y actualización de lo que **entendemos por autenticidad**, y después de mucho pensar mi propuesta es la adopción de dos tareas básicas: **la selección de material culturalmente representativo y la producción de escenas y manifestaciones que ayuden a proveernos de verosimilitud histórica**. Repito: representatividad cultural, es decir mostrar aquello que existiendo, con la certeza que da la investigación, y ampliando el concepto de tener o no que pertenecer al periodo histórico concreto que abordamos, nos de la idea y la certeza (intelecto y sentidos) de que lo que estamos disfrutando es auténtico; y verosimilitud histórica, todo lo que presentamos en nuestra tarea de acercar el patrimonio al público en su tiempo de ocio, es históricamente cierto, grado de autenticidad que tiene que ver con la certeza y no con la autenticidad.

Les dejo una pregunta para el futuro ¿Qué lugar ocupa en nuestra tarea la preocupación de saber que trabajamos con material auténtico?

Bibliografía de referencia

AA.VV. “Carta de Brasilia” Documento Regional del Cono Sur Sobre Autenticidad. ICOMOS Argentina, ICOMOS Brasil, ICOMOS Chile, ICOMOS Paraguay, ICOMOS Uruguay. V Encuentro Regional de ICOMOS-BRASIL, Diciembre 1995. En http://www.icomos.org/usicomos/authenticity/socsp.html

BUGGEY Susan, ver http://www.apa.umontreal.ca/gadrat/formcont/seminaire98/conferences/Buggey/Buggey.htm

MARTÍN, Marcelo, “Reflexiones en torno a la difusión del patrimonio histórico” en AA.VV. *Difusión del Patrimonio Histórico*. Colección Cuadernos, Vol. VII. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. IAPH. "Sobre el necesario vínculo entre el patrimonio y la sociedad. Difusión del Patrimonio y otros conceptos", en *Areté* Nº8, Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural, Madrid, 1999.

“El espíritu de la época. Modernización o posmodernización del vínculo entre el patrimonio y los ciudadanos” en *PH* Boletín del IAPH, Nº 25, diciembre de 1998.

ROMERO MORAGAS, C. “Ciudad, cultura y turismo: calidad y autenticidad”, en *PH* Boletín del IAPH Nº36, septiembre 2001, Sevilla, pp.100-109.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, en forma de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ponerse en contacto con la Secretaría.

NOTA: las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Número 10, enero de 2004

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.com

***"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **Editorial**
- **Carta.** Firmada por Sam Ham
- **Entrevista.** A Gianni Netto, del Parque Nacional de Abruzzo, Italia
- ***¿Standard* o estándar?** James Carter
- **La interpretación... lamentablemente de moda.** Víctor Fratto
- **Los nuevos tipos de *museo* a comienzos del siglo XXI y la interpretación del patrimonio cultural (II).** Antonio Espinosa
- **Un debate en la AIP.** Resumido por Alberto Jiménez, Secretario de la AIP
- CASOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS:
  1. **Cómo construir un sendero ecoturístico.** Juan Chávez
  2. **Recorridos personales.** Eduardo Sánchez y Federico Gorla
  3. **Fortalecer la identidad y transmitir un legado: la propuesta del Algonquin Provincial Park Ontario, Canadá.** Margalida Castells
  4. **La interpretación, una herramienta para la gestión de los espacios naturales protegidos.** Miguel A. Pinto Cebrián y Miguel Torres Jerez
- INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL:

  Objetivo: La Historia. Marcelo Martín
- DOCUMENTOS:

  La planificación es esencial para una interpretación de calidad. Ian Parkin
- NOTICIA:

  Asamblea General de la AIP 2004

EDITORIAL

Queridas lectoras y lectores:

El *Boletín* cumple cinco años. Puede que a muchos esto no parezca gran cosa; sin embargo, para quienes hemos sufrido durante años la falta de publicaciones sobre interpretación en castellano, el haber sido capaces de mantener vivo este panfleto es todo un orgullo. Y, evidentemente, aunque las felicitaciones suelen tener como destinatario a los editores, lo cierto es que este *Boletín* representa el esfuerzo, las ganas y la ilusión de un montón de personas de varios continentes.

Por ello, y tal como venimos prometiendo desde hace algunos números, es nuestra intención celebrar nuestros cinco años con un "especial" que, a simple vista, no lo puede parecer tanto. De hecho, y en gran medida, este número sigue la tónica habitual de los anteriores, si bien comienza con una carta de felicitación del colega Sam Ham por nuestros cinco años.

A continuación, os ofrecemos una entrevista a Gianni Netto que, aunque ya apareció en un monográfico sobre interpretación de la revista Ciclos, consideramos de interés para todos nuestros lectores el reproducirla por sus lúcidas y contundentes respuestas.

Desde Escocia, James Carter reflexiona sobre el valor de cada palabra en los procesos de comunicación, abogando por la creatividad y el riesgo, mientras que, desde Argentina, Víctor Fratto, articulista habitual del *Boletín*, nos habla de la interpretación y la importancia de la profesionalidad a la hora de desarrollarla.

Antonio Espinosa continúa revisando el concepto de museo para el siglo XXI, en la segunda entrega, ofreciéndonos la guinda del pastel que quedó anunciada en el *Boletín* anterior.

Cierra nuestra sección de artículos básicos un resumen del debate que se desarrolló en el seno de la AIP hace unos meses, y que nos mantuvo en tensión durante unas semanas. Alberto Jiménez, Secretario de la AIP, se ha encargado de este resumen, labor que agradecemos ya que no ha debido resultar fácil.

En esta ocasión hemos obviado las secciones **Comentarios Aparte** y **Publicaciones**, dejando el espacio a **Casos y Consejos Prácticos** que, como nueva Sección que pretende ser fija en el *Boletín*, nos presenta varios artículos realmente interesantes y que abarcan campos diferentes, como el diseño de senderos / itinerarios interpretativos, experiencias personales, los parques canadienses, o una experiencia de cooperación con Nicaragua.

En **Interpretación y Patrimonio Cultural,** Marcelo Martín nos sitúa en la perspectiva del patrimonio histórico, para que no la perdamos de vista, esta vez con el más que interesante artículo "Objetivo: La Historia".

Y, por último, en la sección **Documentos,** os brindamos una verdadera joya: Ian Parkin ofrece pistas sobre la importancia de la planificación interpretativa, a la vez que ofrece una serie de consejos para su desarrollo.

Esperemos que disfrutéis con este número relativamente especial. Como siempre, saludos cariñosos a todas y todos.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
nutri@seeda.net

EDITORES

CARTA

Tengo el enorme placer de transmitir mis felicitaciones al *Boletín de Interpretación* en su quinto aniversario y éste, su décimo número. Sin duda, la interpretación está cobrando fuerza como profesión en España, y esto se debe, en gran medida, a las redes y enlaces que el propio *Boletín* ha ayudado a establecer. Puesto que muchos intérpretes trabajan en lugares remotos, uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos es la comunicación y el intercambio de ideas con nuestros colegas.

Hace cinco años, Jorge y Nutri, los editores, reconocieron este hecho cuando concebían y finalmente editaban el primer *Boletín*. Ahora, cinco años después, sus ediciones siguen apareciendo, el número de lectores y colaboradores se ha incrementado y multiplicado, y la calidad y perspectiva de los artículos contenidos en cada edición están entre los mejores de las publicaciones periódicas de interpretación en todo el mundo. No digo esto como una hipérbole, o para lanzarle un reconocimiento que no le hace falta a los editores o al *Boletín*. Lo digo simplemente porque es verdad. Durante estos años he seguido con atención cada número del *Boletín,* y me he sentido impresionado tanto por la selección de los contenidos como la profundidad del análisis en los artículos. Algunas discusiones muy estimulantes del pensamiento han llegado a la pantalla de mi computadora ¡gracias al *Boletín!*

Creo que es importante que mis colegas españoles conozcan el impacto que estáis teniendo acerca de cómo se concibe y aplica la interpretación en el resto del mundo. Cada vez más, voy observando en España una de las formas más refrescantes de concebir a la interpretación. Muchos colegas españoles siguen impresionándome con su enfoque cuidadoso y concienzudo para llegar a una gran variedad de audiencias con temas impactantes y atractivos. Esto no quiere decir que no haya otros que no lo hagan; pero sí quiero subrayar que en vuestro país existe un colectivo crítico que piensa en la interpretación con profundidad, y que está teniendo un impacto considerable en los puntos de vista de intérpretes en todo el mundo.

¿Por qué sucede esto? Esto ocurre debido a que publicaciones como el *Boletín* hacen disponibles y accesibles vuestras ideas al resto de nosotros. Sólo ahora comienzan a percibirse los beneficios a largo plazo de esta excelente publicación periódica. Todos debemos apoyar y contribuir a ello (yo incluido, aunque haya sido negligente en hacerlo), porque es la forma primaria que tenemos de informarnos unos a otros, provocarnos a pensar con profundidad y cuidado en nuestro trabajo, y es la forma de alcanzar mejores niveles de profesionalismo y efectividad.

¡Felicidades para todos los que han hecho posible el *Boletín* en estos cinco años! Todos estamos profundamente agradecidos, y yo en especial. Adelante, adelante, ¡siempre adelante!

Sam H. Ham, Professor

University of Idaho
Estados Unidos

ENTREVISTA

(Esta entrevista fue realizada por Jorge Morales a ***Giovanni Netto****, para la edición monográfica de la revista* Ciclos*, número 8, en 2000, dedicada a la interpretación. Agradecemos a GEA y a Ciclos su cortesía por permitirnos reproducir este documento.)*

Gianni trabaja como formador y diseñador interpretativo en el Servicio de Educación e Interpretación del Parque Nacional de Abruzzo, Italia. Al mismo tiempo es presidente de la Asocoación INEA de Intérpretes y Educadores Ambientales, y director del Centro de Educación Ambiental "Parco di San Marino", Latina.

Se le puede contactar en: Via Cerreto la Croce n° 247, 04010 Latina, Italia, o en el correo electrónico: gianninetto@libero.it

JORGE: Gianni ¿cuándo fue la primera vez que oíste hablar de interpretación? ¿en qué circunstancias?

GIANNI: Fue en 1983, en un curso de formación para guías de naturaleza, en el Parque Nacional del Circeo, en la provincia de Latina. Estuvo organizado por una asociación de profesionales –biólogos, geólogos, naturalistas, etc.– que se llamaba ARDEA; y el presidente y director del curso acababa de regresar de Estados Unidos, donde había estudiado interpretación. Recuerdo que durante el curso se habló de interpretación, pero todavía no estaba claro qué era realmente. Después fundé una cooperativa de guías para el Parque del Circeo, e intenté poner en práctica la interpretación... fue muy difícil.

En 1990 comencé a trabajar como formador en la asociación ARDEA, y en 1991 realizamos el primer curso de interpretación de la naturaleza en Italia. Estuvo destinado a guardas forestales, y duró una barbaridad: ¡novecientas horas! Creo que el año 1991 representa el inicio "oficial" de la interpretación en Italia.

JORGE: Como sabes, actualmente se denomina "interpretación del patrimonio" a esto en que estamos metidos. ¿Qué relación le encuentras con la educación ambiental?

GIANNI: Quisiera comenzar explicando qué entiendo por educación ambiental y cómo concibo a la interpretación.

Educación ambiental es desarrollar el conocimiento y un comportamiento positivo por el ambiente. La educación ambiental forma parte de la educación en general, y como tal, siempre persigueunos objetivos educativos muy específicos (incrementar el conocimiento, desarrollar habilidades, fomentar actitudes, etc.).

La interpretación es provocación, revelación, estímulo de la inspiración, enriquecimiento de la experiencia del visitante con respecto al lugar o al objeto que es interpretado,

y también el desarrollo de actitudes positivas hacia la conservación del patrimonio. Los objetivos principales de la interpretación son algo distintos a los de la educación ambiental; yo diría que más amplios, dirigidos a un destinatario muy heterogéneo, y que se pretenden cumplir en un contexto "no escolar", como por ejemplo, en parques naturales, museos o sitios históricos. En la interpretación pueden estar los objetivos de la educación ambiental; pero, cuidado, no son nunca sus objetivos principales.

La relación que les veo es que la educación ambiental puede o, mejor, debe utilizar la metodología y los instrumentos de la interpretación para ser más eficaz... es decir, más agradable, cautivadora, memorable, reveladora de una verdad profunda con respecto a la vida. La interpretación tiene relación con la educación ambiental cuando se consideran los aspectos de la influencia sobre el conocimiento y sobre el comportamiento de las personas. La experiencia interpretativa puede servir para iniciar un camino educativo e irlo reforzando mientras se avanza.

En realidad, un intérprete debería ser un poco educador ambiental, y un educador ambiental debería tener un poco de intérprete. Las dos cosas caminan juntas, y quizá por eso a menudo se confunden.

En Italia todavía no hay mucha claridad con respecto a esto, sea en la formación de guías intérpretes y educadores ambientales, o en la práctica de este oficio. Muchas veces los guías intérpretes se comportan como *formadores* realizando "lecciones magistrales" en vez de interpretar; y los educadores ambientales *repiten el método y los conceptos que han aprendido en la escuela* sin incorporar la eficacia comunicativa del método de la interpretación. ¡No acertamos a liberarnos del rígido modelo educativo con que han moldeado nuestra mente!

JORGE: ¿Y qué podemos hacer? ¿Cuáles serían los caminos a seguir para poner en práctica la interpretación?

GIANNI: Aquí veo dos aspectos, uno general y otro personal. En el aspecto general, para desarrollar la interpretación creo que serviría una escuela de método y de pensamiento, de ámbito nacional, que pueda formar a intérpretes, diseñadores y formadores. Esta escuela debería tener el apoyo estatal (Ministerio de Medio Ambiente y de Educación), además del apoyo de universidades, ayuntamientos y las asociaciones especializadas. Esta escuela o academia debería operar con los centros de formación y capacitación más cualificados, con los parques naturales más importantes y con los sitios históricos, museos, zonas rurales, etc.

En este centro se podría constatar qué es realmente la interpretación, tanto por los visitantes como por los técnicos. Si lográsemos capacitar a los intérpretes (guías, diseñadores) podríamos realizar estudios (con las universidades) y compararlos con otras realidades europeas, en seminarios e intercambios internacionales de formadores e intérpretes. Este centro serviría de modelo y sería un buen sistema para divulgar la interpretación y mantenerla con unos elevados niveles de calidad.

Con respecto al plano personal, poner en práctica la interpretación quiere decir, en primer lugar, conocer bien los métodos e instrumentos, lo que implicaría haber tenido una buena escuela; luego, tener la posibilidad de practicar la interpretación, lo que significa disponer de lugares idóneos donde desarrollar la práctica; y, finalmente, tener la posibilidad de experimentar y contrastar, lo que requeriría disponer de buenos modelos de centros y programas.

Yo veo a la interpretación como a la artesanía.

El producto del "artesano-intérprete" es el enriquecimiento de la experiencia (la visita) del público. Y su materia prima es el patrimonio a interpretar... la naturaleza, los monumentos, la cultura, etc., incluido el mismo visitante.

Interpretar es como hacer una vasija de cerámica... mientras más la trabajas, más te desafía; así conoces más la cerámica y logras hacer mejores vasijas. Pero todo artesano sabe que sin un buen maestro y un buen taller no se hará nunca una buena pieza de cerámica. Por lo tanto, una escuela, buenos maestros, buenos centros, buenos instrumentos y... ¡mucho trabajo! Sencillo ¿no?

JORGE: En esta breve conversación ya has matizado algunas cuestiones, pero ¿qué piensas que tiene de "especial" la interpretación?

GIANNI: Para mí, la interpretación tiene dos cosas muy especiales. Primero, desde el punto de vista profesional. Tiene un método, es una disciplina, y posee una fuerte organización conceptual, que transforma en una verdadera profesión la tarea de quien comunica por la conservación del patrimonio (muchas veces de manera instintiva y desorganizada). En pocas palabras, hace que nuestro trabajo sea más eficaz, y capaz de responder a los problemas actuales de la conservación del patrimonio.

Y, en segundo lugar, en lo emocional y filosófico. La interpretación tiene el poder de evocar la vida que nos rodea y lo que rodea a todas las cosas.

"Cualquier cosa está viva o ha vivido". Transmitir esta verdad a los ojos, a la mente, al cuerpo y al corazón de la gente, hace de la interpretación un trabajo maravilloso y fundamental para la supervivencia y la calidad de nuestra sociedad.

Nosotros somos los modernos chamanes, cantautores y cuentacuentos.

JORGE: ¿Crees que en Europa debemos superar los principios de Freeman Tilden y desarrollar conocimientos propios?

GIANNI: Seguramente a Freeman Tilden hay que atribuirle el mérito de haber sentado las bases del oficio de interpretar. En su libro *Interpreting Our Heritage* (La Interpretación de Nuestro Patrimonio) él hace el primer enunciado filosófico completo de la interpretación moderna. Formulando los famosos "seis principios", en 1957, plantó también la semilla de la metodología de la interpretación.

Desde entonces, en algunos lugares del planeta, particularmente en el mundo anglosajón y en algunos países de Iberoamérica, los principios de Tilden se han venido aplicando y están bien consolidados ahí. Pero también ha habido una evolución de las ideas de Tilden, sobre todo en el plano metodológico, con la mejora de los procedimientos y las técnicas de la moderna interpretación.

"Somos enanitos sobre la espalda de un gigante". Esta es una hermosa definición hecha hace siglos acerca de la ciencia, y es válida también para la interpretación. Los principios de Tilden todavía tienen validez y son un buen referente. Sólo tengo una ligera discrepancia acerca del sexto principio, donde Tilden afirma que *"la interpretación dirigida a los niños debería seguir una estrategia completamente diferente; en el mejor de los casos, requerirán programas específicos"*. Yo estoy convencido de que aquello que está bien para los niños, también va bien para los adultos, porque es concreto, participativo, estimula los sentidos y divierte. Por mi experiencia sé que lo que fascina y cautiva a los niños, fascina y cautiva a los adultos también, porque captura lo más profundo y limpio que hay dentro de nosotros. Perder esta oportunidad de involucrar de esta forma a los adultos no me parece bien. Por ello no creo necesario un enfoque diferente, pero para los adultos. Seguramente se necesitan programas distintos, pero no siempre.

JORGE: Pero ¿debemos "superar" estos principios? Probablemente son tan famosos porque se habla mucho de ellos, pero son pocos los casos en que se aplican...

GIANNI: El principal problema con respecto a los principios de Tilden para nosotros, en Italia, y creo que en Europa en general, es que

realmente todavía no los hemos aplicado (¡ni los principios de ningún otro!), ni hemos desarrollado una verdadera interpretación.

Por eso me parece inadecuado hablar de "superar" dichos principios. Para hablar de superarlos, antes se necesita usarlos, asimilarlos y desarrollarlos, después se podrá hablar de lo que nos han dado y adónde iremos. Sólo así podremos atribuirles un valor para nosotros, europeos, y después madurar una interpretación Europea. Si antes no nos subimos a la espalda del gigante, no podremos nunca ver más lejos, hacia otros horizontes.

¿Standard o estándar?

James Carter
Escocia, Reino Unido
james@jamescarter.cc

(James trabaja en Escocia como freelance en consultoría y formación en interpretación. Actualmente es presidente de la *Association for Heritage Interpretation* –Asociación para la Interpretación del Patrimonio del Reino Unido–. Ha tenido la gentileza de enviarnos este artículo, que aboga por la innovación, el riesgo y el desafío).

Traducción: María Angustias García Valdecasas, socia de la AIP

"La gran esencia del creativo es su fantasía, de ahí que no existan estándares para medirla".
Carl Rogers

Este artículo nació cuando comencé a pensar en la palabra "Standard" aplicada a la interpretación. Me quedé fascinado con los distintos significados de la palabra "Standard" en inglés, una de esas fabulosas palabras que puede tener distintos significados, y que en castellano se traduce de diferentes maneras. Puede significar "Algo a lo que aspirar", "Cierto nivel de excelencia o calidad", o "cierto grado o categoría" (STANDARD), o también "Insignia, emblema o bandera que seguir" (ESTANDARTE).

Pero también significa "algo fabricado en serie", "tipo o patrón uniforme", (ESTÁNDAR, en castellano), es decir, fiable pero aburrido y soso. Como ir a comer a uno de los restaurantes de comida rápida americanos que se han extendido como setas por toda Europa. Cuando vas, sabes lo que te van a dar, pero no estás seguro si de verdad te gusta eso que te dan. Ciertas interpretaciones confían demasiado en este tipo de establecimientos de comida rápida, sin arriesgarse a ir a la cafetería recién inaugurada al otro lado de la ciudad.

Lo extraño del hecho es que, en muchas ocasiones,

malgastamos dinero y empeño en ilustraciones y diseños que tan solo vinculamos a un texto, que en el mejor de los casos es prudente y aburrido, y en el peor, rimbombante.

Yo creo que el problema está en el peligroso poder que tienen las palabras,

pues parecen definir con mas precisión que los dibujos lo que queremos decir; por eso las personas somos muy precavidas con ellas.

Los científicos y académicos aún insisten en escribir textos para exposiciones que son más apropiados para un libro,

las comisiones de expertos discuten sobre giros semánticos hasta que el resultado queda aburrido y flojo; todos parecemos tener miedo de dejar entrar algo de vida en la historia que contamos.

Hace poco me vi obligado a suavizar el contenido de un panel en el que se contaba un cuento popular. Describía al héroe y la heroína "haciendo el amor" en la ladera de una colina, pero algunos de los directivos del proyecto se quedaron preocupados. Ahora la chica sólo "seduce" a su pretendiente.

Quizá parte del problema radique en la ortodoxia de la planificación interpretativa. En el Reino Unido nos ha ayudado a definir con más claridad los temas y objetivos para cada proyecto, a tener claras exactamente qué ideas queremos transmitir; ha propiciado en gran medida una interpretación más acotada y precisa, pero también puede convertirse en una camisa de fuerza.

En primer lugar, nada de lo que ofrecemos a los visitantes tiene un significado fiable en sí mismo. En lugar de eso,

los visitantes sacan su propio significado de las experiencias que han tenido en el lugar, los pensamientos, recuerdos y sentimientos que traen consigo, las actividades que realizan con sus acompañantes.

Las palabras e imágenes que les ofrecemos son sólo parte de esa experiencia. Esta es la idea clave de la teoría constructivista del aprendizaje, y sus implicaciones se han venido discutiendo en la comunidad de museólogos por algún tiempo. Los cínicos, sin embargo, dirán que eso no siempre tiene mucho efecto en el resultado final.

En segundo lugar, definir el objetivo de la interpretación con demasiada precisión la hace, a mi entender, demasiado mecánica. Decirle a nuestra audiencia "Usted va a aprender esto...", convierte a la interpretación en una mera herramienta didáctica, y no deja lugar a la imaginación. Para mí, estimular en la gente su imaginación y su respuesta emocional ha sido siempre la verdadera razón de la interpretación, pues creo que es esencialmente un proceso creativo y que nuestro trabajo es "sembrar en las cabezas de nuestra audiencia".

Teniendo presente todo lo anterior, a continuación doy algunos ejemplos de textos "Standard", es decir, "algo a lo que aspirar", "con cierto nivel de excelencia o calidad", o "con cierto grado o categoría", en lugar de ser "estándar", es decir, seguros y predecibles. Espero que no pierdan mucho de su efectividad con la traducción. Pienso que una de las características definitorias de la buena interpretación es la de usar el lenguaje en un sentido casi poético, sensible a los sonidos, al ritmo y a las referencias culturales que tienen sentido para la audiencia.

Cada idioma tiene su propia música, y es por ello que se obtiene más leyendo a Cervantes en castellano y a Shackespeare en inglés,

pero espero que pueda dar una idea de lo que una interpretación arriesgada puede hacer.

- Susan Cross, consultora de Interpretación en el Reino Unido, escribió el siguiente poema en el texto introductorio de una exposición sobre el río Wey en Guildford, Surrey. Partiendo de una canción infantil conocida en la región, aporta mucha información, pero también refleja la música del fluir del río y nos transmite la idea principal, la de hacernos ver cómo una cosa lleva a la otra:

  This is the river that cut chalk and sand,
  That watered the meadows and improved the land.

  This is the river that gave the mills power
  To make paper and iron and timber and flour.

  This is the river, channelled and locked,
  To carry the barges to London Docks.

  This is the river that broke its bounds
  To flood the streets of Guildford town.

  This is the river, protected for ever,
  Where past and present mingle together.

  (Este es el río que surcó la piedra y la arena, que regó las praderas y enriqueció la región./ Este es el río que le dio fuerza a los molinos para fabricar el papel, el hierro, las maderas y la harina./ Este es el río que fue canalizado y esclusado, para llevar cargamentos a los muelles de Londres./ Este es el río que rompió sus límites e inundó las calles de la ciudad de Guildorf./ Este es el río, protegido para siempre, donde el pasado y el presente se funden.)

  Susan Cross, panel introductorio del Centro de Visitantes del National Trust en Dapdune Wharf, Guildford.

- En el lago Sunart, en el oeste de Escocia, Michael Glen ha trabajado junto a Bob Jones, miembro del Organismo Gestor del Patrimonio Forestal, en la introducción de palabras gaélicas dentro de textos escritos en inglés. Leerlas se convierte en un desafío porque interrumpen el ritmo del texto, pero incorporan una concienciación sobre la cultura gaélica sin tiranizarnos con textos bilingües, y nos ayudan a comprender que algunos nombres de lugares se dicen normalmente en gaélico en esta parte de Escocia:

"Si usted sigue el caminofrith-raddad hacia el lago, verá Dun Ghallain, una fortaleza de la Edad del Hierro construida sobre una islaillean hace más de 20.000 años. Solía ser un lugar de refugio y casi con toda seguridad un puntotrubha de referencia".

- En la región fronteriza de Escocia con Inglaterra trabajé en métodos para hacer que el pasado nos hable más a la imaginación que al intelecto. En una ruta cicloturista en la que se visitan lugares prehistóricos, los textos de los paneles parecen extractos sacados del diario de un cazador de la Edad del Bronce. Acompañando a este panel hay un dibujo de una urna funeraria de la Edad del Bronce que el visitante puede encontrar en el museo de la localidad, tratando de acercar el objeto al entorno donde originariamente se encontró:

  " Cuando el aliento sale del cuerpo, cuando nuestros brazos y piernas se quedan fríos, ¿dónde vamos? Durante los días en que la última luna se estrechaba, colocamos a mi abuelo sobre la tierra. Le pusimos algunos frutos para su viaje, que habíamos cubierto de fuego para que duren más.

  Prefiero pensar en él lejos de aquí, de la tierra, volando junto a los pájaros que él cazó. He colgado plumas en los árboles, para su vuelo".

  James Carter, Panel explicativo de la ruta en cicloturista de Green Hill, en el Bosque de Glentress, cerca de Peebles.

En fin, cuando pensemos en hacer interpretación, debemos intentar escribir textos "Standard", es decir,"con cierto nivel de excelencia o calidad", que sean estimulantes y ver hacia dónde nos llevan. Pero no debemos contentarnos con escribir simplemente algo "estándar".

La interpretación... lamentablemente de moda

Víctor Fratto
Argentina
interprete@uol.com.ar

(Víctor es Consultor en Interpretación y Planificación del Patrimonio. Es colaborador habitual del *Boletín.* Ha trabajado tanto en el sector público como en el privado, diseñado centros y planificando programas interpretativos.)

Según el diccionario, "moda" significa el uso pasajero de costumbres. Cuando estamos a la moda nos vestimos o actuamos de una forma determinada para "pegar" con el resto. En realidad desconocemos de dónde vienen muchas de las conductas que adoptamos, y en algunos casos con sólo saber qué les dio origen bastaría para rechazarlas.

Vivo en una ciudad turística de la Patagonia Argentina, Puerto Madryn, que al igual que toda la región, está creciendo año tras año turísticamente. No es para menos, si consideramos que estamos enfrente de la Península Valdés, Patrimonio Mundial de la Humanidad, con todos sus atractivos, ballenas, delfines, lobos y elefantes marinos, pingüinos, huellas de la colonización española y galesa, rastros de la cultura indígena. Toda una ciudad preparada para recibir visitantes de todo el mundo, hoteles, agencias de viajes, paseos, museos, etc.

Cuando salgo a la calle veo vehículos 4x4 con la leyenda "expertos en interpretación"; estaciono delate de una agencia de turismo que anuncia "turismo interpretativo"; tomo un folleto en el mostrador de un hotel que promociona "viajes de interpretación de la naturaleza".

Temo ir al mercado y encontrar un paquete de salchichas que garantice el origen interpretativo de la carne.

Por aquí casi todo lo relacionado al turismo tiene gusto a interpretación. ¿Seremos la capital nacional del intérprete o estaremos a la moda? El guía que está dentro de una camioneta que lo promociona como experto en interpretación ¿sabrá de qué se trata?

Ahora bien, si yo que no soy médico, me subo a una ambulancia y digo que lo soy, seguramente pasaré algunos años guiando en los pabellones de una cárcel (salvando las diferencias en lo que a responsabilidad civil se refiere).

El punto es que esta moda interpretativa nos perjudica a los intérpretes.

Ya en el *Boletín* número 5, de 2001, el colega argentino Carlos Fernández Balboa, decía:

"Para muchos, el interpretar se reduce en una nueva forma de guiar al turista, con un estilo más activo y personal, cosa que en apariencia es pragmática, pero creo que desjerarquiza o minimiza los alcances de la disciplina. Hemos tenido algunos malos ejemplos de los que se hacen llamar "intérpretes" que, contratados por los organismos formales, han fracasado en su tarea de administrar y comunicar los recursos: muchas veces son simplemente "recreólogos" o "transmisores de poco pertinente información", y que con su práctica –bien intencionada, pero basada en el desconocimiento– han atrasado el avance de la disciplina en Argentina".

Si bien sólo han pasado dos años desde entonces, hemos avanzado muy poco. El efecto más inmediato que sentimos quienes vivimos de la interpretación como profesión, es que

quienes deben contratar a un intérprete no encuentra diferencias entre un guía con formación en interpretación y uno que no la tiene.

Y cuando un intérprete se presenta como tal debe aguantar que le digan: "¡Ah! Vos también sos un chanta" (o timador).

Pero no toda la culpa es de los demás, y aquí viene lo más polémico. Hay excelentes intérpretes en cuanto a comunicación, y también los hay en el ámbito de la planificación. El que trabaja en contacto directo con el visitante, día a día, se va especializando en la comunicación directa, está actualizado con las necesidades del visitante, sus gestos y reacciones. El planificador, en cambio, pasa mucho tiempo en "la cocina" preparando los medios que luego el guía y los turistas van a utilizar. También pierde un poco de contacto con el visitante, y por eso es que para poder planificar necesita en el equipo a ese intérprete "comunicador". Porque reconoce en él la capacidad de estar al día con lo que le pasa a la gente y con el medio en que se desempeña. Ahora, ¿por qué muchos intérpretes que no son planificadores realizan trabajos de planificación? Y lo más lamentable es que cuando no hay una buena planificación se nota, y no sólo en la cara de la gente, sino en el deterioro de los recursos.

Si esta situación existe es porque hay una persona que acepta y otra que contrata. Y la persona que contrata, por lo menos acá en Argentina, no sabe diferenciar entre alguien que conoce de planificación de alguien que no.

Si esto lo llevamos al ámbito privado hay que sumarle otro problema. La regla con que se mide el éxito de una planificación no es la misma para el intérprete que para el propietario de un predio.

Para el planificador, la rentabilidad de un producto turístico es sólo una de las variables del éxito. Para el propietario del lugar es la única. Así, entonces nunca se llega a la etapa final de la planificación: la* evaluación *del plan.

Esta etapa se realiza por lo menos una vez concluida la temporada turística, pero con el bolsillo lleno de dinero, el propietario cree que todo fue un éxito y, por lo tanto, no hay nada que evaluar.

En búsqueda de una solución

En Argentina el turismo rural surge como respuesta a una reducción de la rentabilidad los establecimientos agropecuarios. Los propietarios de establecimientos rurales han encontrado que actividades que normalmente realizan en sus campos pueden ser atractivas para los turistas nacionales y extranjeros. A pesar del auge que esta modalidad de turismo está teniendo, todavía nos queda un largo camino por recorrer. Un síntoma de ello es que muchos *emprendimientos* se ponen en marcha diseñados y desarrollados por sus propios dueños, sin el asesoramiento o planificación de un especialista.

Los intérpretes sabemos que cuando no hay una planificación previa a corto plazo suelen aparecer serias consecuencias negativas, como el deterioro de los recursos, excesivos gastos de mantenimiento, problemas con la seguridad de los visitantes y desgaste prematuro de infraestructuras, entre otras, pero el propietario no lo sabe. Entonces un punto a tener en cuenta es informar sobre la importancia de realizar una planificación responsable. Si es necesario, presentando ejemplos concretos de éxitos y fracasos.

En el ámbito académico es increíble, pero aún hay programas de estudio de futuros guías de turismo en los que ni siquiera se menciona la palabra interpretación.

Incluso para los que egresamos en esta ciudad "tan interpretativa". No obstante, desde hace unos meses en un instituto privado que forma guías en esta ciudad, la interpretación es parte de la carrera. Por otra parte, las autoridades de aplicación en materia turística deberían informar a aquellos guías que ejercen

desde hace tiempo sobre esta disciplina. Luego estará en ellos adoptarla o no.

Aquí en la provincia del Chubut, ante la necesidad de diseñar nuevos centros de visitantes, por primera vez, desde la Secretaría de Turismo y Áreas Protegidas, realizamos una planificación previa con el fin de planear u ordenar las estrategias a utilizar, considerando a cada medio (centros, museos, senderos, exhibiciones, etc.) como parte de un sistema y no como elementos aislados. Generalmente, los centros de visitantes tenían un poco de todo.

Mientras tanto, quienes elegimos la profesión interpretativa seguiremos luchando para que ésta deje de ser una moda y no se convierta en el "uso pasajero de una costumbre".

Los nuevos tipos de *museo* a comienzos del siglo XXI y la interpretación del patrimonio cultural (II)

Antonio Espinosa Ruiz
Director del Museo Municipal de Villajoyosa, Alicante
antonio.espinosa@ua.es

(Antonio es, también, profesor asociado de Arqueología de la Universidad de Alicante, y miembro de la AIP. Esta es la segunda entrega acerca de la definición de tipologías de museos y otros equipamientos relacionados.)

En la primera parte de este artículo dimos un repaso por los recientes procesos que está experimentando la puesta en valor del patrimonio cultural, especialmente de la mano de lo que se ha dado en llamar "nueva museología". Uno de los fenómenos más característicos de la crisis del modelo tradicional es la musealización del territorio, de espacios al aire libre, lo que ha generado una variada gama de productos y, por tanto, de conceptos que vamos a comentar a continuación.

Los parques culturales

Según la ley 12/1997, de 3 de diciembre, de Parques Culturales de Aragón (se puede acceder en http://portal.aragob.es), están constituidos por un territorio que contiene elementos relevantes del patrimonio cultural, integrados en un marco físico de valor paisajístico y/o ecológico singular, que gozará de promoción y protección global en su conjunto, con especiales medidas de protección para aquellos elementos.

Los parques culturales se desarrollan, por tanto, en un territorio más o menos extenso,

como la comarca (es el caso del Maestrazgo, www.maestrazgo.org/parquecult.htm) o el valle de un río, como el Vero, en Huesca (http://www.staragon.com/guarasomontano/default.html). Se suelen estructurar mediante una red de centros de interpretación temáticos repartidos por todo el territorio, lo que deriva en un reparto de la riqueza generada por los flujos turísticos a la vez que en una disminución del impacto y en una clara puesta en valor de un patrimonio, muchas veces tan desconocido como interesante. En España estas iniciativas han tenido un fuerte impulso con la participación en programas europeos de desarrollo rural, como Leader, sobre todo en la última década.

Como veremos también en los parques arqueológicos, la gestión turística del patrimonio natural y cultural –ya sea éste mueble, inmueble o inmaterial– se realiza de forma integral, presentando siempre al hombre y su cultura en el medio geográfico y biológico, y particularmente la interrelación tradicional entre ambos.

En los parques culturales españoles, en general, se utiliza el término "centro de interpretación" y no el de "centro de visitantes".

No es sólo una cuestión de desconocimiento del contexto internacional (en el que cada vez más, por razones que no hace falta reiterar aquí, el primero se encuentra en desuso): la mayoría de los responsables de su creación y gestión están convencidos de que un centro de visitantes es algo así como una superoficina de turismo, pero que aplicar este término al un centro que interpreta el patrimonio cultural supone una devaluación. Al fin y al cabo la palabra "interpretación" alude directamente al objeto, y bastantes de estos museos todavía rinden tributo a la cultura material en sí misma y ahora también a la tecnología para presentarla, pero tienen realmente poco de interpretativo.

El problema terminológico no es, en mi opinión, baladí, pero sí secundario, si lo ponemos frente al auténtico reto que supone la creación de centros realmente interpretativos, como herramientas de divulgación de primer orden en las que no se descuiden las visitas al recurso y a su entorno, atendidas por personal, que a la postre marcan la diferencia.

Los parques arqueológicos

La ley española de patrimonio histórico de 1985 ni siquiera contemplaba los parques arqueológicos; el Plan Nacional que se propuso un año más tarde ya aportaba una definición bastante satisfactoria, pero quince años después la ley castellano-manchega (Ley 4/2001, de 10 de mayo, de Parques Arqueológicos de Castilla-la Mancha, accesible en http://www.cortesclm.es/paginas/leyes/5/Ley04-01.htm), la primera que los ha regulado específicamente en el Estado, ha completado numerosos aspectos.

Se trata de un tipo concreto de parques culturales, aunque su ámbito generalmente es más reducido:

un espacio físico en el que hay una o más zonas arqueológicas declaradas bien de interés cultural (BIC), con unas condiciones de conservación y medioambientales adecuadas para su disfrute y comprensión públicos,

sin perjuicio de la concurrencia de otros valores culturales o naturales. Normalmente se estructuran en torno a un monumento o yacimiento arqueológico de cierta importancia, alrededor del cual se marca un "entorno de protección" de unos cientos de metros, en el que pueden existir otros yacimientos o monumentos menores, o incluso elementos paisajísticos, etnológicos o de otros tipos, que no hay que menospreciar y que deben ponerse igualmente en valor al mismo tiempo.

En los parques arqueológicos, como en el resto de parques culturales, se insiste con razón en la necesidad de una infraestructura apropiada para su apertura al público, teniendo en cuenta la interacción con el microentorno (el entorno del parque) y el macroentorno (el valle, la comarca), buscando la mayor incidencia social posible, pero con la prioridad de su conservación para las generaciones futuras.

A pesar de sus connotaciones rurales o paisajísticas, el término ha ido con los años adquiriendo matices y extendiéndose a algunos conjuntos monumentales urbanos con extensiones periurbanas, como el de Jerusalén, cuya web recomiendo visitar (http://www.archpark.org.il).

La política de parques culturales es incipiente en el Estado español, y las comunidades autónomas están poniendo en marcha diferentes modelos –en los que la propia administración autonómica suele tomar la iniciativa– de

puesta en valor de los yacimientos más importantes con sus entornos. En el caso de Castilla-la Mancha, por ejemplo, se ha seleccionado un parque por provincia, como Carranque en Toledo o El Tolmo de Minateda en Albacete (http://www.jccm.es/cultura/parques/index.html).

En Castilla y León, en cambio, se ha optado por lo que se ha venido a denominar "aulas arqueológicas", numerosos puntos de información en los que también se suelen desarrollar actividades didácticas,

pero en los que no se exponen fondos del yacimiento. Un ejemplo es el impresionante parque cultural de Las Médulas, en León (http://www.fundacionlasmedulas.com/index.jsp). Uno de los argumentos que justifican este modelo es que no entra en competencia con los museos ya existentes, que continúan albergando el patrimonio mueble procedente de estos lugares, y en los que se concentran las inversiones destinadas a su investigación, conservación y exposición.

Son válidas para los *centros de interpretación* de los parques arqueológicos en España las consideraciones hechas para los de los parques culturales: no siempre hacen honor a su nombre, sino que podemos encontrar ejemplos que más bien se corresponden con museos realmente tradicionales en su concepción o incluso en su presentación. Muchos de ellos son en realidad lo que conocemos con el término "museo de sitio".

Los museos de sitio

Podríamos definir esta categoría como

una exposición monográfica permanente sobre un yacimiento arqueológico, monumento o lugar histórico, situada en sus inmediaciones o en su interior.

Normalmente, pretenden contextualizar los objetos hallados en el mismo. Se ha dicho de ellos que "interiorizan" un recurso que suele encontrarse al aire libre.

Se les supone por definición una función eminentemente divulgativa y didáctica, aunque a veces no lo resultan mucho, y son una mera exposición e incluso una acumulación de piezas, en el sentido "decimonónico", lo que con frecuencia se debe a la antigüedad de muchos de estos montajes (no faltan ejemplos de sobra conocidos por el público, por lo que me abstendré de citarlos).

Si su tratamiento museográfico es correcto, en cambio, pueden llegar a ser auténticos centros de visitantes. Uno de los mejores ejemplos que conozco en el Estado español es el Museo de Altamira (http://museodealtamira.mcu.es): un museo absolutamente recomendable, en el que, entre otras virtudes, se ha realizado una reproducción a escala natural del recurso (la llamada "neocueva"), tan fiel que permite comprender cómo fue la cueva original incluso mejor que ésta. El fuerte filtro de visitantes, necesario por razones de conservación, deja de ser así un obstáculo para el acceso intelectual a este extraordinario santuario paleolítico.

En Altamira, como en otros casos (véase el de la Valltorta, un interesante centro valenciano de interpretación del arte rupestre, en http://www.gva.es/tirig), se ha mantenido el término museo, lo que ayuda a su revalorización.

Los yacimientos musealizados

Dentro de las iniciativas del Plan Nacional de Parques Arqueológicos (sustituido inmediatamente por planes o políticas autonómicas derivadas de las transferencias de competencias) se celebró en Madrid un seminario (publicado en 1993 por el Ministerio de Cultura) en el que Mª Ángeles Querol proponía una serie de caracteres diagnósticos para definir un parque arqueológico, y que en líneas generales hemos comentado más arriba.

Los yacimientos musealizados serían una categoría intermedia de yacimiento visitable, normalmente declarado BIC, de alto interés científico y divulgativo y con un buen estado de conservación

–rasgos que comparten con los parques arqueológicos, donde las inversiones en infraestructuras y la interacción con el entorno marcan la diferencia–. Con frecuencia es difícil poner una línea divisoria clara entre parques arqueológicos y yacimientos musealizados, si bien es cierto que en los primeros suele existir un centro de visitantes que canaliza las visitas al recurso y a su entorno natural y cultural.

Los arqueódromos

Por arqueódromo se puede entender, en primer lugar,

un yacimiento arqueológico reconstruido por completo o en parte, generalmente con una actuación ambiciosa que permite singularizarse como oferta cultural

(no suelen considerarse arqueódromos las reconstrucciones de algunas estructuras aisladas, una iniciativa muy interesante que podemos encontrar en un número creciente de yacimientos). En este caso es necesario que el lugar esté completamente excavado e investigado, para que la reconstrucción sea lo más fiel posible. En el Estado español existen ya algunas iniciativas de este tipo, como el poblado ibérico de Calafell (Cataluña), o los proyectos del Turó de Ses Abelles, en Mallorca y de Garray, en Soria, entre otros.

También podemos considerar arqueódromos

los asentamientos o estructuras de distintos tipos reconstruidos ex novo, cerca o no de un yacimiento original, pero sin aprovechar las estructuras originales.

En todos ellos tienen lugar talleres, recreaciones de actividades y de ambientes, de trabajos industriales, etc. Son, por tanto, un recurso vivo de enorme interés para visitantes de todas las edades, porque el público puede de este modo comprender cómo vivía la gente, retrotraerse mentalmente en el tiempo en la mejor contextualización posible de los objetos patrimoniales a través de sus reconstrucciones.

En Europa existen magníficos arqueódromos, como el de Borgoña, en Francia (http://www.archeodrome-bourgogne.com/); Jorvik, en York (Inglaterra) (http://www.jorvik-viking-centre.co.uk/Home.htm); el centro experimental de Lejre, en Dinamarca (http://www.hsnet.dk/lejre/english-index.html); o la ciudad campamental de Augusta Raurica, en Suiza (www.augusta-raurica.ch/).

Tampoco este término se salva de utilizaciones incorrectas, que no se ajustan al significado ya consagrado. En algún caso el sufijo "dromos" ('carrera, recorrido, lugar de carreras o de paseo') se ha aplicado en el sentido literal de su traducción a itinerarios o rutas por territorios que poseen hitos visitables de interés arqueológico, como sucede con el de la Etruria meridional, en Italia (http://www.comune.santamarinella.rm.it/archeodromo/).

Los ecomuseos

Se trata de un recurso de tipo etnológico, que, como los parques culturales, surgió en los años setenta. El primer ecomuseo fue el de Le Creusot Monceau-Les Mines (Francia).

Son un nuevo tipo de museo en el que participan los propios habitantes, una especie de cápsula del tiempo in situ, en cuya dirección participan usuarios, administradores e investigadores.

En Latinoamérica se conocen con el nombre de "museo integral".

Henri Riviére (a quien citábamos en la primera parte de este artículo) lo definía como "un instrumento que el poder político y la población conciben, fabrican y explotan conjuntamente. El poder, con

los expertos, las instalaciones y los recursos que pone a disposición: la población, según sus aspiraciones, sus conocimientos y su idiosincrasia". Todo ello está encaminado a conservar un modo tradicional de vida en la realidad, en una población concreta. En los ecomuseos las actividades e instalaciones visitables se encuentran vivas, en uso, o forman parte de un conjunto que lo está. No es suficiente recuperar un entorno vegetal o el aspecto tradicional de un paraje para tener un recurso de este tipo.

Generalmente se tiende a restaurar y poner en valor inmuebles y objetos muebles originales *in situ*, pero en ocasiones instalaciones en mal estado o perdidas se sustituyen por fidedignas reconstrucciones actuales, para cuya realización son imprescindibles los conocimientos ("know how") de los vecinos de mayor edad.

El término ecomuseo se presta a confusión, porque en general el prefijo *eco* hace referencia a cuestiones relacionadas con la ecología y el medio ambiente. En este caso hay que entenderlo en el genuino sentido griego de la palabra *oikos* ('casa', 'propiedad', 'patria'), en alusión a la "microhistoria", al patrimonio local que se conserva y se mantiene vivo en los ecomuseos.

El ecomuseo no es, pues, un edificio, sino un área más o menos extensa donde se encuentra el patrimonio in situ, gestionado por el conjunto de la comunidad local.

Hoy existen más de trescientos ejemplos en el mundo, la mayor parte de ellos en Europa y América, mientras en Asia no han comenzado a desarrollarse hasta finales de los noventa: se trata por tanto, de un fenómeno en expansión y al mismo tiempo en evolución. Por ejemplo, desde comienzos de los ochenta, visto el éxito del nuevo modelo, y ante la dificultad de encontrar poblaciones singulares que permitan su puesta en valor integral (como Etara, en Bulgaria), se desarrollaron los ecomuseos "por etapas", es decir, estructurados en distintos puntos de interés a lo largo de un espacio geográfico como una comarca o un valle (como el caso de la comunidad montana Fontanabuona, en Liguria, http://www.galfontanabuona.it/ecomuseo.htm), de modo similar a los parques culturales. De hecho, ambas categorías se centran en la recuperación del patrimonio tradicional, y podrían confundirse, aunque el concepto "ecomuseo" requiere una participación directa e importante de la sociedad local y la recuperación y puesta en funcionamiento de equipamientos e infraestructuras tradicionales, mientras el de "parque cultural" suele ser algo más amplio, al incluir patrimonio arqueológico o histórico-artístico (que, por otra parte, también se incluye en la oferta complementaria de cualquier ecomuseo).

Los ecomuseos presentan un interés extraordinario, desde mi punto de vista, porque son una fórmula participativa que involucra a toda la población en la protección de su patrimonio, y permite generar riqueza en entornos rurales. De hecho, se ha aplicado en muchos casos a zonas en reconversión o crisis industrial, con el fin de conservar el patrimonio ligado a las fuentes económicas en vías de desaparición al tiempo que generar una actividad ligada al turismo e incluso emplear a trabajadores afectados por los procesos de reconversión, como sucedió en el caso del propio Le Creusot.

De la treintena de "ecomuseos" que podemos encontrar en la geografía española hoy, sólo un tercio responde, si somos un poco flexibles, a la concepción canónica del término, y el resto tan sólo lo utiliza como etiqueta sin serlo realmente. Si los colocamos en un mapa, los auténticos ecomuseos se ubican en el norte, además de un par de ejemplos catalanes y canarios. No por casualidad se localizan en su mayor parte en áreas de economía agropecuaria o minera en recesión: Somiedo en Asturias, Saja-Nansa en Cantabria, el de los Pirineos en Jaca (Huesca), el de Valls d'Àneu en Lérida, el de Els Ports o el del Delta de l'Ebre en Tarragona, más los de la Alcogida y Guinea en Canarias, son ejemplos que pueden considerarse, creo yo, dentro de los parámetros de los ecomuseos.

Como hemos apuntado, el término se presta a confusión, y no han faltado casos de utilización del mismo en sentidos que nada tienen que ver con la definición ya consagrada.

Desde el "ecomuseo" de la espeleología que la Federación Andaluza de Espeleología proyecta poner en marcha en Montejaque (http://espeleo.com/noticias/n020729.htm) pasando por el "ecomuseo" de la tortuga marina de Colola (Aquila, Michoacán, México) (http://www.ccu.umich.mx/varios/tortuga) al "ecomuseo centro de visitantes" del castillo de Aínsa (Huesca) (http://www.quebrantahuesos.org/ecomuseo.html), este último dedicado a divulgar el patrimonio natural pirenaico, y en especial a la recuperación del quebrantahuesos. Sin duda son museos meritorios y del mayor interés, pero el prefijo *eco* no responde aquí a ninguna peculiaridad museológica, sino únicamente temática, y por tanto es innecesario en estos ejemplos y otros similares (habría bastado con decir "museo" o "centro de visitantes"). Máxime cuando ya existe un significado consagrado con el que nada tienen que ver: imaginemos que un museo minero tuviese que llamarse "geomuseo" o uno de folklore "etnomuseo".

Los "museos al aire libre"

En una acepción amplia, se pueden considerar así todos los museos que se encuentran al aire libre, y por tanto entrarían los parques culturales, los ecomuseos, etc.

Existe también una acepción restringida de este término, ya centenaria, que corresponde a un modelo creado y desarrollado sobre todo en los países escandinavos. El primer "museo al aire libre" ("open air museum", en inglés) fue el Skansen, de Estocolmo, creado en 1891 (hoy en proceso de completa renovación), y a partir de ahí el ejemplo fue cundiendo en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX en Finlandia, Noruega, Dinamarca, los Países Bajos, Alemania y los países del Este, y algo más tarde en Gran Bretaña o Estados Unidos.

La diferencia con los ecomuseos es que estos museos al aire libre se crean con ejemplos de viviendas y estructuras constructivas trasladadas allí desde sus lugares originales o recreadas,

y amuebladas en consonancia con su época, con el objetivo de preservarlas de la destrucción, pero que en cualquier caso no se encuentran *in situ*.

Tanto en los ecomuseos como en los museos al aire libre se suelen desarrollar actividades artesanales con técnicas tradicionales, lo que les da un alto valor añadido. Los productos se ponen a la venta en distintas tiendas antiguas, o ambientadas al estilo de la época, que normalmente tienen ventas muy considerables, que permiten financiar el recurso.

Algunos ejemplos quedan a medio camino de los ecomuseos, porque restauran y ponen en valor edificios e infraestructuras originales y las complementan con otras que reproducen la época que se pretende interpretar. Es el caso del museo europeo del año de 1997, Beamish, en el norte de Inglaterra (http://www.beamish.org.uk/). Las cifras de visitantes a estos recursos se miden normalmente en cientos de miles, lo que da una idea de su éxito. Desde luego no tienen nada que ver con los actuales parques temáticos, con escenarios de cartón piedra que pretenden recrear épocas pasadas, generalmente con escasa fidelidad y nula vocación de divulgación del patrimonio cultural. El éxito de ecomuseos y museos al aire

libre radica en la autenticidad de su oferta, en que ponen en valor un patrimonio original.

El término “open air museum” también se presta a una cierta confusión, y podemos encontrar ejemplos de exposiciones permanentes de escultura al aire libre, como el Museo Hakone en Japón (http://www.hakone-oam.or.jp/), entre otras posibilidades.

Como hemos podido comprobar en estas líneas, los problemas terminológicos son numerosos, y abundan los casos de recursos que comparten características de más de una categoría, o que están a medio camino de dos de ellas. La museología es hoy, en efecto, un campo apasionante en permanente evolución que pretende satisfacer a un público cada vez más exigente, que desea comprender su propio pasado como un aspecto destacado de su calidad de vida, posea o no un elevado nivel cultural. La gama de recursos tradicionales del patrimonio cultural es muy variada (museos, lugares históricos visitables, conjuntos históricos, monumentos...), y todavía más si atendemos a aquellos de índole temporal (festivales históricos o culturales, eventos especiales, exposiciones de todo tipo), en los que no vamos a entrar por no extendernos, como tampoco lo haremos en otro grupo de recursos cada vez más numeroso, como son los itinerarios y rutas culturales de diferente alcance, unos con mayor éxito y repercusión que otros, que quedarán para otro artículo.

Un debate en la AIP

Resumido por: Alberto Jiménez
Secretario de la AIP
ostadar@ctv.es

"Cuando, cada tarde, se sentaba el guru para las prácticas del culto, siempre andaba por allí el gato del ashram distrayendo a los fieles. De manera que ordenó el guru que ataran el gato durante el culto de la tarde.

Mucho después de haber muerto el guru, seguían atando al gato durante el referido culto. Y cuando el gato murió, llevaron otro gato al ashram para poder atarlo durante el culto vespertino.

Siglos más tarde, los discípulos del guru escribieron doctos tratados acerca del importante papel que desempeña el gato en la realización de un culto como es debido".

Anthony de Mello
“El canto del pájaro”

Al inscribirse una persona la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), su dirección de correo electrónico pasa a formar parte de una “Lista de Intérpretes”, donde poder comunicarse simultáneamente con el resto de los socios. Esta “Lista” es un lugar habilitado y mantenido por personas asociadas y un sitio donde expresar opiniones, pedir información, ofrecer información, debatir cuestiones, etc., relativas a la Interpretación del Patrimonio (IP).

Como en otros foros, en esta “Lista” hay periodos de silencio y tranquilidad y periodos “álgidos” donde conectarse a la Red supone la llegada de 10 ó15 mensajes en la bandeja de entrada de nuestro correo.

Me voy a referir a uno de estos periodos “calientes”. Y lo haré con dos pretensiones: por un lado, transmitir una serie de ideas reflejadas en los comentarios de las personas que han intervenido en este debate; y, por otra, mostrar al lector el funcionamiento de uno de los servicios más utilizados en nuestra Asociación (junto al *Boletín* que tiene en sus manos).

Afronto estas pretensiones con riesgos. Uno de ellos, sin duda el más grave, es la probabilidad de omitir algunas ideas expresadas. Desde ya debe constar que no es ni por olvido ni por carentes de valor y/o importancia, sino más bien por problemas de extensión en este *Boletín* (podríamos cubrir la extensión completa del *Boletín* con este debate). Pero de este riesgo me “curo en salud”, comprometiéndome a enviar el texto íntegro del debate con todas las personas que intervinieron a quienes lo soliciten en la secretaría de la AIP.

De mis pretensiones, ustedes dirán si se logran o no. He intentado extraer algunos puntos de vista que se vertieron en el debate, y los he acompañado de las citas textuales de sus autores. (No se indica quién dijo qué, ya que al final se detalla la relación de personas que intervinieron.)

Bien. Hecha la introducción pasamos al asunto que, y esta vez asumiendo el riesgo de poner nombre a un debate, bien podría haberse titulado: “¿Qué dicen que es interpretación ante las nuevas tecnologías?”

Todo comenzó con un viejo tema en el seno de la AIP, referente a la eficacia de las nuevas tecnologías (mecanismos electrónicos, realidad virtual, módulos interactivos en museos, etc.) a la hora de hacer llegar a los destinatarios los mensajes que intentan transmitir, a raíz del artículo *Realidad virtual en nuestros museos: experiencias de la colaboración entre Dortoka y el grupo Òliba* (el documento completo, en PDF, 134 kb. 14 páginas, en: http://www.uoc.edu/in3/dt/20287/20287.pdf)

“Muy interesante el artículo sobre Realidad Virtual en los museos. He visitado alguna de las páginas que se indicaban como ejemplos y me parece que es una herramienta muy poderosa y llamativa. Sin embargo, tengo la sensación de que se corre el peligro de quedarse en la "espectacularidad" y perderse la transmisión del mensaje. ¿Qué opináis?”

“Totalmente de acuerdo. Hace algún tiempo hablaba de esto con un compañero de la AIP, y le decía que... la mayoría de las veces los veo poco útiles para la interpretación, y temo que la gente interprete el aparato en vez del recurso”.

“Lo difícil es no perdernos también nosotros, como intérpretes, en esas maravillas de la técnica y recordar cuál es nuestro objetivo. Si no perdemos el norte, esas herramientas nos pueden ser muy útiles”.

“También es cierto que el éxito de las exposiciones depende más del diseño conceptual que del diseño del módulo concreto... A pesar de ello debemos reconocer que las nuevas tecnologías facilitan el tratamiento de temas complejos y mejoran el rendimiento y la perdurabilidad de recursos”.

“Es muy difícil encontrar (en la actualidad) *un lugar con uso absolutamente inteligente de las nuevas tecnologías combinadas con contenidos y planteamientos interpretativos”.*

Hasta aquí: todo el mundo de acuerdo. También se llegó a un punto de importancia y de consenso entre los asociados: la efectiva labor del guía intérprete y, a pesar de ello, su nula contratación profesional.

“…las herramientas audiovisuales son recursos potentes... En suma creo que el binomio: personal entrenado más instalación, es fundamental”.

“Sigo atentamente el debate, pero... ”vender" un panel o una exposición "virtual" resulta más fácil y factible que contratar intérpretes "vivos" por muy eficientes que sean”.

“Yo me pregunto, ¿a quién contrato en la empresa de forma fija, a un diseñador gráfico o a un intérprete? Actualmente, es más rentable el diseñador. Porque para el cliente es más sencillo poner un

cartelito o montar un itinerario / recorrido autoguiado, que contratar a alguien... Triste, pero es lo que sucede. La producción e implantación de recursos interpretativos de carácter tecnológico es una nueva imposición del mercado... y creemos que, en parte, también estamos traicionando los principios elementales de la IP (pero hay que comer, ¿no?).

Todo esto fue la calma que precedió a la "tormenta". En el plano teórico de la IP *se desató* la polémica: ¿Qué es y qué no es interpretación? ¿Dónde ponemos sus límites? Aquí se presentaron dos posturas denominadas por los propios participantes "posiciones ortodoxas" y "posiciones heterodoxas", enseguida se darán ustedes cuenta a qué posición corresponde cada comentario.

"... la interpretación se define por el contexto, es decir, la presencia del objeto real o el patrimonio por interpretar. Aunque algunos parques temáticos utilicen una metodología similar a la de la interpretación, se trata sólo de un símil, y no entran en la categoría de "experiencia interpretativa".

"Defiendo que las disciplinas evolucionan; que lo que ayer no era interpretación mañana sí lo puede ser; …; que estamos entrando en un mundo en que las realidades virtuales conviven con las "realidades reales" y que si no nos apuntamos al carro, vamos a dejar fuera a un número cada vez mayor de destinatarios. Y lo importante es llegar. No entiendo que un centro pueda ser interpretativo porque tiene "la realidad" fuera, y una realidad virtual no pueda serlo porque "la realidad" está a X kilómetros. ¿A cuántos? ¿Cuál es el límite?"

"…ésta no es una disciplina cerrada; claro que va evolucionando, los límites son difusos y se solapan con otras disciplinas. Pero (ortodoxamente hablando) la interpretación ocurre en la cabeza de la gente cuando está frente a un objeto o lugar de valor patrimonial, y recibe un mensaje a través de algún medio que le haga surgir el famoso ***¡clic!"***

"Comparto lo de que las nuevas tecnologías están ahí y ¿por qué no las vamos a usar?... Sin embargo, la interpretación se realiza "en" el patrimonio. Es una cuestión de conceptos, casi semántica, pero define bien la situación"

"¿Qué pasa entonces cuando se daña un patrimonio sin visitarlo? Por ejemplo, comprando maderas ilegales que se están talando en una selva tropical. ¿No podría considerarse como interpretación fabricar una "realidad virtual" que ayude al destinatario a ver cuáles son las consecuencias de sus acciones?"

"Es bueno ponerle nombre a las cosas, a las disciplinas, las actividades, para saber "a qué nos referimos con..." Aunque dejemos puertas abiertas para evolucionar. Sólo debatimos cómo denominar a las cosas, no si éstas tienen o no tienen valor".

Con relación a las cuestiones semánticas, si con otros medios se logran los mismos objetivos de la IP… ¿por qué no llamarlo IP? (se preguntan los "heterodoxos").

"…existimos unos tipos pesados que sólo creemos en el binomio Patrimonio-Sociedad. Sobre todo cuando ese matrimonio se hace presencial. Es entonces cuando tenemos que dotarnos de herramientas de "contacto" que siguen siendo, a mi entender, las más efectivas para llegar al núcleo del objetivo…"

"Debemos reflexionar sobre este mundo cambiante y la necesidad de llegar a un tipo de público que de otra manera quedaría inaccesible. Y luego ya veremos si es IP o no".

"La Interpretación para los heterodoxos puede ser utilizada en contextos muy distintos … sus principios son muy útiles y no solamente para situaciones "in situ". En todos estos casos se puede conseguir el fin último que pretendemos: que la gente valore y se implique en la protección del patrimonio cultural o natural. El objetivo se puede conseguir aunque no estrictamente en situaciones presenciales y de contacto directo. Para los más estrictos el fin está en los medios... es decir, la interpretación sólo puede denominarse así si coinciden medios y objetivos. Entiendo que para algunos pueda ser muy importante apostar por una interpretación monolítica con unos principios y límites muy nítidos y claros …pero aprendí …que es mucho más apasionante el invertir el tiempo en moverse en los límites de los campos del conocimiento, hacer incursiones a otras áreas y disciplinas, el tender puentes y no cerrar puertas".

"Cuando haya experiencias más que suficientes, entonces me permitiré invertir tiempo en deambular por los límites o dedicarme a la contemplación. Por ahora ni siquiera hay límites, porque la interpretación apenas se aplica... constatando las deficiencias de muchos centros, guías, y medios varios".

"Mi crítica es que no creo que sea bueno poner puertas al campo, definir unos límites rígidos, intentar "imponer" una visión monolítica, convertir al término "interpretación" en un fetiche al que hay que adorar sólo si tiene un aspecto determinado".

"Si el campo de la interpretación tuviese un perímetro, claro que debe haber puertas y ventanas abiertas, puntos de encuentro, límites difusos y permeables, todo eso es válido y lo comparto, pero ¿qué hay dentro?"

"Dentro hay muchas cosas que todos compartimos. Al igual que en un museo hay muchos tipos distintos de cuadros que el amante del arte aprecia de forma general aunque luego le gustan más unos determinados autores y formas de pintar y puede criticar a otros. En la interpretación pasa lo mismo; hay muchas técnicas y situaciones distintas (hay muchas obras de arte diferentes) y cada intérprete se mueve y aprecia unas determinadas… Quizás el debate de fondo estaría en qué obras acoge nuestro museo. Si es un museo abierto a cualquier aportación o si es restringido con un cierto límite por ejemplo al arte abstracto o impresionista".

"Lo tengo clarísimo: la verdadera interpretación sólo ocurre "in situ", esto incluye dos posibilidades, la literal (en el sitio) pero también otra (en presencia del objeto que es interpretado). Y si algo no puede interpretarse porque hay problemas de seguridad para el recurso o el visitante, pues no se interpreta. ¿O es que hay que interpretarlo todo?... Me aterra que al final renunciemos a la verdadera experiencia".

Al presentar distintas ideas bajo un mismo paraguas (la AIP), surgen las demandas y planteamientos para la propia Asociación (¡es normal!, ¡las asociaciones son de las personas asociadas!).

"Creo que es importante que la AIP ponga de manifiesto de forma pública aquellas
actuaciones de "interpretación" que son muy superficiales frente a aquellas otras que son serias y profundas, pero veo un grave riesgo y empobrecimiento en que se dedique a poner etiquetas".

"Creo que es importante procurar no poner un vigilante en la puerta de nuestro museo [1] (entiéndase "la AIP") demasiado purista, que rechace todas aquellas obras que no cumplan de forma estricta todos los principios de la Biblia de la Interpretación".

"…la AIP acepta a toda persona que lo desee: obre como obre y piense como piense, pero haciéndole conocedor de la disciplina, que ya se encuentra fundamentada".

"Este es un tema que debería ser al menos uno de los frentes por trabajar en lo que respecta a nuestra AIP. Por el camino que transitamos… los espacios

[1] Con el "museo" hace referencia al símil expuesto en las opiniones anteriores referidas a la necesidad de considerar la IP como un museo con distintas obras.

naturales se llenarán de carteles, cada uno tendrá su página Web, cualquiera puede hacerse con un CD del lugar, etc., pero estarán vacíos de personal".

Pero llegó nuevamente la calma. Además, sin necesidad de dar el "brazo a torcer", sino más bien, buscando aquello que nos une en vez de quedarnos en lo que nos diferencia.

"Todos tenemos razón. Tenemos nuestra razón y compartimos parte de la razón de los demás. Pero lo que estamos discutiendo es complejo y no podemos hacer un esquema simple, porque hay muchos planos que se superponen. Uno de los planos que parece "cortar el bacalao" es el empresarial. Pero además está el de la metodología, el del territorio bien planificado (o no), el del valor patrimonial, el de la autenticidad, el de la "interpretación in situ*"…, el de la inspiración, el de los servicios atendidos por personal o por medios autónomos, y el del contexto (y habrá muchos más)".*

"… los más estrictos entienden que los más heterodoxos tenemos una postura situada en otro extremo. Esto no es cierto. En ningún momento, los que nos inclinamos por una postura más heterodoxa hemos defendido que una experiencia de segunda mano sea comparable a una vivencia real. Por supuesto que no. Ni tampoco contradecimos el hecho, indiscutible, del valor de una interpretación con guía-intérprete, frente a las más avanzadas tecnologías".

"Está claro que la experiencia nos demuestra que es más fácil "llegar" o emocionar a un / a destinatario / a "in situ" que a distancia. Bueno, esperando que esto quede claro, afirmo que nuestras posturas tienen mucho en común. Luego vienen los límites, las fronteras, las excepciones... Y veo que ahí sí es donde podemos discrepar".

"Los "militantes" de la interpretación, tal vez un poco idealistas o utópicos, intentamos tirar del carro de la disciplina (la IP) hacia unas posiciones que pueden parecer extremistas... quizá porque creemos que de esa forma contribuiremos a su desarrollo, como contrapeso a otras intervenciones que vulgarizan o simplifican el significado de la disciplina, como "concepto", y para evitar que sea fagocitada por los fabricantes de "centros de interpretación", por otros intereses, o por la inercia de la Administración Pública".

Como podrán imaginar, se han desestimado comentarios "jugosos" e interesantes pero… entre el día 9 de octubre de 2003 y 24 de ese mismo mes, se obtuvieron más de 20 páginas de texto continuado con opiniones de 13 personas asociadas. Un sinfín de ideas sobre IP y sobre la AIP, planteamientos teóricos, profesionales, funcionales, discrepancias y acuerdos... Todo cabe en nuestra Asociación.

En fin, lo dicho. Juzguen ustedes si he logrado mis pretensiones y recuerden que, tanto si el balance es positivo como negativo, lo pueden expresar, y solicitar más información en mi dirección de correo electrónico.

Autores de los textos (por orden de intervención): Juan Carlos Utiel, Mària Rosa Benítez Mengual, Fernando Ramos, Antonio Espinosa, Juan Rodríguiez Silvar, Jorge Morales Miranda, Marcelo Martín, Javier Benítez Muñoz, Heleni Munujos Vinyoles, Javier Benayas, Alberto Jiménez, Francisco "Nutri" Guerra, Juanjo Suárez.

SECCIÓN

CASOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS

Esta sección presenta experiencias, propias o visitadas (ajenas). Animamos a los lectores para que nos envíen sus impresiones, trucos, soluciones o "recetas".

Cómo construir un sendero ecoturístico

Juan Chávez
Parque Nacional Galápagos, Ecuador
pngisa@ecua.net.ec

(Juan es Director de la Isla Isabela, en el Parque Nacional Galápagos. Además de las tareas administrativas, supervisa con gran cariño y perfeccionismo todos los detalles relacionados con la atención al público, entre ellos la interpretación, de la que es un apasionado. En este artículo brinda unas lúcidas pautas para que el trabajo quede bien hecho.)

Es muy diferente planear un sendero para turismo masivo que uno destinado al turismo ecológico. En el primer caso, existe una congestión enorme de visitantes y poca diversidad biológica, donde los turistas no van a disfrutar en sí de la naturaleza, sino de los servicios turísticos prestados (restaurantes, piscinas, playas, gimnasio, deportes acuáticos, etc.). En el caso de los recorridos ecoturísticos, éstos se hacen en zonas de gran valor biológico y paisajístico, donde la afluencia de visitantes es limitada y la satisfacción principal es la observación y la interpretación de la naturaleza; por lo tanto, la infraestructura debe guardar armonía con el entorno.

Algunas personas que viven en las ciudades no tienen muchas oportunidades de estar en contacto con la naturaleza y no conocen su importancia para la vida humana; es por esto que la Interpretación Ambiental juega un rol importante en un sendero ecoturístico.
En el mundo existen muchos parques nacionales y áreas protegidas con senderos para visitantes, y pareciera que su construcción es elemental; no obstante, se deben tomar en cuenta ciertas normas básicas, que a continuación detallo:

¡No copie! Sea original

Si de verdad realidad queremos que los visitantes tengan una experiencia *única* y, por tanto, salgan satisfechos del recorrido, es indispensable no copiar ningún modelo o diseño ya establecido, y peor aún, de esos sitios desde donde sabemos que vienen nuestros usuarios.

¿Le parecerá atractivo a un francés viajar hasta el otro lado del mundo para ver el mismo diseño de sendero o de centro de visitantes que se hace en su país? Seguramente se sentirá mucho más contento de observar algo totalmente novedoso.

Obviamente, se debe analizar los aspectos positivos y las buenas experiencias que hay en otros sitios, pero siempre tratando de poner nuestro estilo.

Los colores son más importantes de lo que parecen

En senderos ecoturísticos uno de los objetivos es camuflar la infraestructura construida dentro del paisaje. Para esto es indispensable analizar las tonalidades que tiene la naturaleza del lugar en sus diferentes épocas, y buscar que nuestras construcciones tengan los colores más parecidos.

Por ejemplo, si estamos en un desierto, sería contraproducente realizar un sendero con piedras pintadas de blanco, ya que causaríamos un impacto visual en el paisaje; en este caso deberíamos usar piedras de color natural. Si es necesario emplear concreto, éste debería ser pigmentado con la tonalidad de la misma arena o camuflado sembrando plantas al contorno.

Si se hace una pasarela o cualquier otra obra en madera, ésta no debería pintarse de ningún color que borre sus vetas naturales. Solamente use aceite de linaza u otro similar, o lacas transparentes satinadas para exteriores. No es recomendable dejar la madera desnuda, ya que en pocos meses se volverá gris y perderá su belleza. Definitivamente el color de la madera natural es la mejor alternativa.

Los senderos deben brindar seguridad a los visitantes

Un sendero ecoturístico no es sinónimo de "peligroso"; es un error creer que para dar mayor naturalidad a un sitio no se deben demarcar los recorridos, ya que no en todas partes del mundo es factible caminar por un área silvestre sin correr el riesgo de sufrir un accidente.

La correcta demarcación de un recorrido no sólo garantiza un visita segura, sino disminuye considerablemente los impactos ambientales, ya que los turistas al caminar por un sendero bien construido no producen erosión ni pisotean las plantas.

No use maderas de árboles en peligro de extinción

No es adecuado que un sendero "ecológico" tenga en su infraestructura maderas de especies en peligro de extinción o que sean producto de la tala de gran cantidad de árboles nativos del lugar. Lo recomendable es usar madera de plantaciones sustentables, secadas al horno y preservadas para resistir a la intemperie.

Emplee formas curvas o poligonales, no rectilíneas

En la naturaleza no existen las líneas totalmente rectas, por esto en la planificación de un sendero debemos usar siempre formas curvilíneas y siguiendo la topografía natural del sitio. Una carretera convencional mientras más recta y nivelada es mucho mejor, porque se quiere que las personas lleguen en el menor tiempo posible a su destino; sin embargo, en un recorrido turístico los visitantes no tienen prisa, han llegado hasta ahí para disfrutar de la naturaleza.

Olvídese de los ángulos rectos en sus diseños de senderos, use su imaginación para darle formas curvas aprovechando los atractivos del paisaje y la topografía del lugar.

Evite o camufle los materiales de construcción que son ajenos al lugar

La mayor parte de los visitantes de sitios ecoturísticos vienen de las ciudades, y por lo tanto están acostumbrados a ver infraestructura de concreto, con materiales sintéticos como plásticos, metales, vidrios, alfombras, asfalto, adoquines, faroles, reflectores, etc. Por consiguiente, debemos evitar el uso de estos materiales y preferir los naturales como las rocas, ripio (grava), arena, paja, hojas de palmas, palos rollizos, bambú, troncos, aserrín, piedras de río, lava, hojarasca, etc., de manera que los turistas disfruten de la naturaleza en toda su expresión y tengan una experiencia realmente diferente.

Si se requiere de iluminación exterior en ciertas infraestructuras como centros de visitantes, estacionamientos, jardines o casetas de información, hay que evitar las luces intensas y de color blanco, ya que éstas atraen insectos, encandilan a las personas y no permiten observar las estrellas. Se debería usar preferiblemente energía solar con paneles ocultos dentro de la vegetación (si es posible) y luces de baja intensidad de color amarillo, que alumbren sólo los caminos para evitar que alguien pueda tropezarse; pero no se deben instalar reflectores para enfocar las construcciones ni las plantas, ya que es un gasto innecesario y contraproducente, recordemos que las ciudades están llenas de luces y los visitantes quieren experimentar algo diferente en sus vacaciones.

Por lo general no se puede evitar el uso de cemento, hierro, clavos, tornillos, pernos, etc., sin embargo, todos éstos pueden ser camuflados perfectamente. A continuación propongo algunos ejemplos:

- Un puente de hormigón armado se lo puede recubrir por completo con piedras y colocar una baranda con troncos y palos rollizos.
- En una pasarela de madera, los tornillos se pueden hundir en el entablado y cubrir las cabezas con tarugos de la misma madera.
- En un letrero, los tornillos deben ser colocados por el lado de atrás, de forma que los visitantes no los vean.
- Si se usan clavos, éstos deberían ser de cabeza pequeña, hundirlos en la madera y finalmente cubrir los huecos con masilla de un color similar a la madera.
- Ciertas paredes de concreto en exteriores pueden ser forradas con piedras o madera.
- Los techos que mejor se acoplan a los sitios de turismo ecológico son los de materiales naturales, como las tejas de barro o de madera, y los decorados con hojas de palmas o paja.
- La jardinería es lo mejor para camuflar la infraestructura, pero en este caso se deben emplear únicamente plantas nativas de cada lugar. No cometa el error de sembrar plantas ornamentales cosmopolitas, porque se perderá la esencia del ecoturismo que es conservar la biodiversidad de cada sitio para el deleite de las personas.

Realice las obras que sean estrictamente necesarias

Abarrotar de infraestructura un sitio ecoturístico es destruir su encanto, por lo tanto se deberá construir lo necesario para garantizar la seguridad y comodidad de la cantidad de turistas que se espera recibir, pensando siempre en "esconder" la infraestructura en el entorno.

Por ejemplo, si se está construyendo en una zona boscosa, se deberá respetar el mayor número posible de árboles, de manera que las construcciones queden en medio de la vegetación y se comuniquen por medio de senderos ajardinados. Sería una mala idea despejar una gran área para hacer un solo bloque de infraestructura, tal como se hace en una gran ciudad.

Los letreros deben ser legibles pero no estrafalarios

Se deben evitar aquellos letreros con fondos de colores intensos o fosforescentes (como anaranjado, amarillo, rojo, verde o azul). Recordemos que estamos hablando de señalización en un área silvestre, no de un anuncio publicitario. De igual forma no es conveniente usar como fondo el blanco puro porque hiere la vista con el sol, ni negro ya que es muy fúnebre.

No está indicado usar paneles metálicos o de plástico, por más lujosos que parezcan, ya que resultan elementos extraños en un sendero silvestre.

Un letrero en un sitio de visita ecoturístico debe ser hecho preferiblemente de madera de color natural, de un tamaño mediano y con letras legibles y dibujos artísticos llamativos.

Se deberán usar letras blancas o de tonos pasteles cuando la madera es de color marrón, y letras de color oscuro o negro cuando se empleen tablas de tonalidades claras. Por ejemplo, no se lee bien letras amarillo pastel en madera de pino, pero resaltan muy bien letras blancas en madera de nogal.

El tamaño de las letras debe estar en función a la distancia desde donde los visitantes van a leer el letrero; por esto es inadecuado poner letras enormes en espacios cerrados o letras muy pequeñas en sitios abiertos. La mejor manera es realizar pruebas de tamaño de letras directamente en el lugar antes de hacer el letrero.

No use cualquier tipo de letra, por más bonita que le parezca; lo que nos interesa es que nuestros letreros se

lean, no sirve de nada un panel precioso si tiene letras difíciles de visualizar, los turistas no tienen tiempo de ponerse a descifrar letras extravagantes.

Se recomienda usar letras en minúscula de tipos tales como *Arial, Berlín Sans, Trebuchet, Century Gothic, Comic Sans, Franklin Gothic, Lucida Sans, Microsoft Sans Serif, Verdana, Tahoma*, etc. Se deben evitar letras no uniformes que tienen partes gruesas y finas, como *Goudy Stout* por ejemplo, o letras manuscritas como *Gigi.*

La erosión es nuestro peor enemigo

El caminar de los visitantes, el tráfico de los vehículos o el pisoteo de caballos puede causar serios daños al suelo y la vegetación, sobre todo en zonas lluviosas y de fuertes pendientes; para evitar estos impactos, dependiendo de cada caso, se pueden hacer zanjas de drenaje, escalinatas, pasarelas, terrazas, muros de contención, etc., con esto lograremos conservar los recursos turísticos y, al mismo tiempo, permitir a los visitantes que disfruten de la naturaleza.

Las obras de mitigación de impactos ambientales hechas de manera correcta no causan impactos visuales ni alteraciones al medio, al contrario, son necesarias para garantizar la sustentabilidad de una intervención de turismo ecológico.

¿Qué ancho debería tener un sendero?

Esto depende del tipo de sendero que se quiera diseñar y de la cantidad de turistas que se podrían recibir. Si se trata de un sendero de doble vía, donde los grupos tendrán que cruzarse en algún tramo del recorrido, el ancho ideal es de 150 a 250 cm, pero no más. Al hacer un camino más ancho se destruye más vegetación de manera innecesaria y podría perderse la sombra natural que brindan los árboles, se encarece la obra, es más complicado acoplarse a los accidentes geográficos y se pierde un poco el encanto de la caminata.

Si es un sendero de una sola vía, el ancho podría ser de 90 a 150 cm, dependiendo de las condiciones del sitio.

Es muy importante recordar que de ninguna manera el ancho del sendero debe ser algo inamovible; por ejemplo si un sendero está planificado de 2 m de ancho, pero existen dos rocas enormes que tienen entre ellas solamente 1 m de distancia, el sendero podrá reducirse en ese tramo y luego volver al ancho inicial. De igual manera, se debe tratar de no talar ningún árbol, a menos que sea estrictamente necesaria.

Colocar basureros no siempre es adecuado

El problema de la basura es un factor común en todos los senderos para visitantes, y para solucionarlo existen varias formas, tales como campañas educativas, multas a infractores, instalación de basureros, recolección de desperdicios por parte de los guardabosques, vigilancia, etc.

La instalación de basureros debería hacerse únicamente en sitios donde tenemos la seguridad de que habrá personal de limpieza todos los días; en caso contrario es mejor no instalar ningún basurero y pedirle a los visitantes que traigan de regreso los desperdicios que produzcan en su recorrido.

Los contenedores de basura que no se limpian diariamente son fuente de malos olores (sobre todo en zonas tropicales), contaminan el ambiente, dan muy mal aspecto a los turistas, albergan hormigas, cucarachas, ratas u otras especias indeseables, restan naturalidad al sitio y podrían entorpecer la fotografía. Lo peor de todo es que cuando un visitante ve basura acumulada esto le incita a arrojar más desperdicios.

Por tales razones, se recomienda instalar basureros en estacionamientos, centros de visitantes, casetas de control, tiendas de recuerdos, etc., pero no en senderos de turismo ecológico en zonas alejadas. Es preferible que un guardabosque recorra periódicamente los senderos para recoger cualquier basura que se encuentre, y solicite a los turistas su colaboración en retornar sus desperdicios.

No congestione los senderos con señalizaciones

Los letreros son indispensables en un recorrido turístico, pero no debemos abusar colocando demasiados, ya que producen impacto visual, podrían estropear una fotografía, restan naturalidad al sitio y en muchos casos fastidia a los visitantes.

Colocar carteles con normas a cada momento no garantiza que éstas se cumplan, y peor aún si los textos están mal expresados. Repetir en cada señal el nombre del sitio o del área protegida, el logotipo del sitio o los colaboradores es innecesario y molesto; basta con indicar esto al inicio del recorrido.

Lo que sí es importante es advertir a los visitantes de cualquier peligro que pudieran correr, y hacerlo de manera oportuna y visible.

En un sendero abarrotado de carteles e información, los visitantes no llegan a leer ni siquiera un 50 % de los textos; entonces, ¿de qué sirve la inversión hecha? Lo mejor es colocar únicamente los letreros que tenemos la certeza que serán leídos.

Recorridos personales

Eduardo Sánchez y Federico Gorla
mataco@wamani.apc.org

Nuestra intención es teorizar sobre los recursos aplicables en IP, con el objeto de encontrar la fundamentación pedagógica y didáctica de los mismos, intentando colaborar de esta manera en la profesionalización de la disciplina y agregar un elemento más a los criterios de selección a la hora de determinar los recursos a utilizar. En esta oportunidad nos valemos de sendas experiencias personales, las cuales han sido el motor de este trabajo, y fundamentalmente fueron actividades de interpretación, ya que su trascendencia así lo demuestra.

La fantasía también vale

Eduardo Sánchez

(Eduardo es Profesor de Educación Física, especializado en Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable, Intérprete de Amigos de la Tierra, Argentina.)

Recuerdo que en mi primer campamento como ayudante en el Profesorado de Educación Física, al comenzar una caminata de reconocimiento del lugar, uno de los alumnos se dispuso a “guiar” al grupo, con total desconocimiento del medio y de los acontecimientos que en él se producían. Su gracia e imaginación nos cautivaron y todos estábamos pendientes de cada una de sus intervenciones. Habló de seres extraterrestres, de vientos mágicos y de sus antecesores, entre otras cosas, para explicar cada uno de los hechos que ante nosotros ocurría. Este evento, tan significativo para mí en ese momento, me llevó a incorporar (tiempo después, ya que en ese entonces desconocía a la IP) una actividad en mis recorridos interpretativos que denomino “El guía y el visitante”. Durante un momento de las visitas a los ambientes naturales, las

personas se ubican en parejas y recorren el lugar con una consigna prefijada, haciendo cada uno en determinado momento de guía del lugar. La intención de esta propuesta es generar un clima distendido que favorezca a revisar lo que cada uno conoce y ensayar posibles respuestas ante lo que el otro desea conocer, incluyendo respuestas disparatadas.

Si nos detenemos en el siguiente concepto "...la IP es la acción educativa ambiental sustentada en el constructivismo como concepción pedagógica, que trata de explicar más que informar, de revelar más que mostrar y de despertar la curiosidad más que satisfacerla" [1], no deberíamos dejar de recurrir al bagaje de fantasía que puedan aportar los visitantes, además de su bagaje cognitivo. Porque si el primer contacto con el medio es a través de la percepción, involucrando nuestros sentidos, permitir el desarrollo de la fantasía crea un nuevo vínculo, que desde la imaginación pondrá en palabras los hechos todavía inexplicables que se suceden o han sucedido en el nuevo ambiente visitado.

Encontrar en el campo de la fantasía la justificación a los eventos, permite generar un vínculo afectivo con el medio y le da protagonismo al que cree desconocer todo, lo sitúa en la función de preguntar y de preguntarse. Seguramente no lo acerque a las causas de los fenómenos, pero el placer producido por la creación individual ha allanado el camino y acorta la distancia que media entre la persona y lo nuevo por conocer. Favorecer a la puesta en común y valorar la imaginación de cada uno, será parte de la tarea del intérprete, quien deberá crear las condiciones necesarias para poder capitalizar la producción individual en pos de lo que se va a interpretar.

El valor de lo efímero

Federico Gorla

(Federico es Profesor de Educación Física, Técnico en Tiempo Libre y Recreación, Intérprete de Amigos de la Tierra, Argentina)

Siendo alumno de cuarto año del Profesorado de Educación Física, y cursando la materia optativa de Actividades con la Naturaleza, viví una actividad que aún hoy recuerdo especialmente, haciéndome pensar en la impronta perdurable que ciertas escenas o actividades pueden dejar en nuestra memoria emotiva si son "significativas", por el motivo que sea, para cada uno de nosotros.

La actividad en cuestión se llama la "cámara de fotos humana" y consiste en ponerse en parejas, haciendo uno de "cámara fotográfica" y llevando los ojos cerrados. El compañero lo guía y le regala una serie de "fotos" que, supone, serán del agrado de su pareja. Esta acción, *efímera, minúscula y fugaz,* consiste en un gesto previamente acordado y en un abrir y cerrar de ojos, registrando de esta manera lo que ante la vista se presenta. Luego de tres fotos regaladas, cambian los roles.

Todo termina en una puesta en común abierta para relatar ya sea las fotos sacadas, ya las sensaciones al ser guiado por un terreno desconocido, ya sea la relación de confianza establecida entre cada pareja. Es importante dejar libre a la **imaginación** de cada participante la forma de registrar esas instantáneas, la posibilidad de hacerlo en diferentes planos de altura, el relato que puede acompañar el recorrido, etc.

La IP, como acción educativa ambiental, tiende a orientar el proceso interpretativo hacia la percepción, comprensión y valoración del medio ambiente **en todas sus dimensiones,** aun las más pequeñas e "inadvertidas"; por ello debe proponer momentos para estar atentos a rescatar lo efímero, lo pasajero, **lo que quizás nunca se vuelva a repetir,** a revelar de esa manera y en esas condiciones, en el ambiente natural en que un grupo se encuentre.

Promover, valorar especialmente esos momentos, estimular el rescate de aquellos instantes fomentará el placer producido por el descubrimiento individual o grupal. Estar **"tranquilamente alerta"** en el ambiente, con todos los sentidos abocados al registro del sonido de las hojas secas al quebrarse, del aleteo del colibrí ocupado en su tarea, del aroma desprendido por las flores, de la rugosidad o tersura del tronco de un árbol, harán que un momento determinado adquiera connotaciones diferentes en su valoración y percepción.

Creo que esta actividad apunta a registrar e interiorizar esos momentos efímeros como **un tesoro cultural y emotivo** que se incorpora a nuestra mochila de experiencias logradas en un entorno natural.

Si a esto le sumamos el valor agregado como plus del vínculo basado en la confianza y el ponerse en el lugar del otro para regalar las fotos, estamos en presencia de una actividad muy completa e ideal para implementar con diferentes grupos.

[1] Morales, Jorge. 1987. Hacia la Interpretación Ambiental. *Educación Ambiental* (Primera Época) 1:17-19. Cooperativa Oikos, Valladolid.

Revista de investigación Nº 46, Año 2000, Caracas – Venezuela.

Fortalecer la identidad y transmitir un legado: la propuesta del Algonquin Provincial Park

Ontario, Canadá

Margalida Castells
marguetta77@hotmail.com

(Margalida es historiadora, especializada en arqueología. Desde 1998 participa en diversos proyectos de interpretación del patrimonio de Mallorca, y actualmente colabora con el grupo Educación y Ciudadanía de la Universidad de las Islas Baleares (www.mediamweb.com).

El desarrollo de la IP está íntimamente ligado a los parques norteamericanos

Canadá cuenta con una dilatada trayectoria en el campo de la interpretación, marcada por dos rasgos: en primer lugar, la visión del patrimonio como instrumento esencial para reforzar la conciencia nacional y para fortalecer la identidad *canadiens*. Mediante la interpretación se enfatizan aquellos rasgos que configuran y singularizan la nación, como el esfuerzo de las generaciones pasadas por construir y hacer avanzar el país, y se ahonda en las raíces nacionalistas al rememorar los principales acontecimientos que fraguaron la historia de la nación.

En segundo lugar, la valoración del patrimonio como conjunto de bienes a legar para que puedan ser disfrutados por las generaciones futuras. Este interés por preservar y hacer comprensible el patrimonio enraíza, por una parte, con un sentimiento de nostalgia hacia el pasado ante una sociedad en transformación, que está abandonando la vida tradicional, rural y campesina y sus rasgos culturales tradicionales para dar paso a formas de vida más tecnológicas y mecanizadas, fruto de la actual sociedad postindustrial y global. Y, por otra parte, da respuesta a una importante demanda social, disfrutar del patrimonio en los momentos de ocio y tiempo libre.

Ambos aspectos confluyen en numerosas iniciativas interpretativas que incluyen la musealización de lugares de carácter histórico, ya sea mediante la reconstrucción de edificios históricos o a partir de réplicas de asentamientos originales, que permiten sumergirse en el ambiente de la época recreada y fomentan el desarrollo de experiencias empáticas. La visita a granjas, edificios tradicionales, casas de personajes emblemáticos para la historia de la nación, fuertes o poblados indios se apoya en elementos de intermediación que hacen comprensible los modos de vida en desuso a las nuevas generaciones y se complementa con programas de visitas didácticas y lúdicas, imaginativas y de calidad, así como en la apuesta por actuaciones teatralizadas y demostraciones, la interactividad y la utilización de las nuevas tecnologías. Todo ello para ofrecer la respuesta a cuestiones fundamentales, de interés general, y fomentar en el visitante la comprensión, la reflexión y el cuestionamiento de la interpretación tradicional de los hechos históricos.

Este planteamiento ha sido igualmente aplicado en la interpretación de los espacios naturales. Ontario cuenta con 270 parques provinciales, con una extensión superior a siete millones de hectáreas, lo que representa más del 6% de la provincia. Sin embargo, mediante el programa gubernamental de parques naturales *Ontario's Living Legacy,* se pretende crear otros 378 parques y proteger otros 2,4 millones de hectáreas, hasta alcanzar el 12% de un vasto territorio que comprende la parte central y septentrional de Ontario, desde Quebec a Manitoba. *Living Legacy* persigue la salvaguarda de aquellos aspectos que singularizan Ontario, la revalorización de los rasgos culturales de estos parques, así como ofrecer oportunidades para el ocio al aire libre –pesca, senderismo, escalada, acampada–.

A lo largo del Parkway Corridor se distribuyen un museo, un centro de visitantes y diversos itinerarios autoguiados

El primer parque provincial de Ontario y de todo Canadá es el Algonquin Park, creado en 1893. Su propuesta interpretativa se centra en la interacción hombre-naturaleza, conjugando aspectos naturalísticos (fauna, flora, geología, hidrología) y antrópicos (colonización, explotación forestal y de los recursos pesqueros, alteraciones antrópicas del medio). La ocupación humana de Algonquin se intensifica en el siglo XIX con la llegada de grupos de leñadores procedentes de los valles de Otawa para la explotación de los grandes pinos blancos, por lo que es fundamental comentar la transformación del paisaje.

Tres autopistas atraviesan este espacio natural e invitan a aparcar para descubrir la belleza de Algonquin y disfrutar de su oferta de actividades, aunque destaca el Parkway Corridor, como se denomina la autopista 60 en los 56 km de recorrido por el parque. Para disfrutar de la oferta interpretativa hace falta adquirir un pase diario –$12 por vehículo— que debe dejarse en el parabrisas del vehículo y que permite acceder a todos los recorridos, museos, playas, áreas de picnic y equipamientos.

El **Algonquin Logging Museum** se centra en la actividad forestal. Se repasa el modo de vida de los leñadores y los diversos pasos desde que se talaba un árbol hasta que se transportaba por vía fluvial. La visita se inicia con un vídeo de presentación que resume la historia de esta actividad. A continuación se puede realizar un paseo de 1,3 km en el que se recrea un campamento de leñadores y los sistemas de trabajo utilizados por éstos a lo largo de dos siglos. El salto atrás en el tiempo se apoya en las explicaciones de un guía intérprete, reconvertido en fornido leñador de finales del siglo XIX que relata la vida cotidiana en el campamento y las dificultades de su profesión, así como la existencia de diversas vitrinas al aire libre en la que se muestran los procesos de trabajo y la maquinaria utilizada en diversos momentos.

El **Algonquin Visitor Center**, inaugurado en el centenario de la creación del parque, acoge una exposición permanente y la Algonquin Room que alberga obras de arte centradas en el parque. También cuenta con un restaurante, una librería, un auditorio para otras actividades y una plataforma desde la que se puede observar una panorámica que incluye diversos paisajes del parque. El mensaje o discurso de la exposición permanente gira en torno a las difíciles condiciones laborales, sociales y económicas de los habitantes de este territorio, tanto colonos como indígenas, y las características naturales de Algonquin. Para ello se recurre a la abundante información gráfica y documental disponible, pero muy seleccionada y mostrada de manera claramente didáctica, comprensible, con mensajes concretos. La información textual se reduce notablemente para favorecer la utilización de otros recursos. Fotografías, hallazgos arqueológicos, ajuares domésticos, indumentaria, herramientas de trabajo y registros sonoros (testimonios, música de época, sonidos de la naturaleza o de los procesos de trabajo) se entremezclan con reconstrucciones y escenografías, y a todo ello se suma una estudiada ambientalización en la que la omnipresente madera se combina con una producción museográfica de estética moderna.

En el Parkway Corridor se inician 14 itinerarios autoguiados, diseñados para introducir al visitante en diversos aspectos específicos del parque: (1) **Whiskey Rapids Trail,** un paseo de 2,1 km a lo largo del río Oxtongue hasta los pintorescos rápidos mientras se comenta la ecología y la historia de un río de Algonquin; (2) **Hardwood Lookout Trail** (0,8 km), que permite disfrutar de una espléndida vista del lago Smoke y las colinas circundantes y se comenta la ecología del bosque típico de Algonquin; (3) **Mizzy Lake Trail,** de 11 km, que requiere un día completo para visitar nueve charcas y pequeños lagos y supone una de las mejores oportunidades para observar la naturaleza; (4) **Peck Lake Trail** (1,9 km), que explora la ecología de los lagos de Algonquin; (5) **Track and Tower Trail** (3,5 km), que repasa la historia del ferrocarril en el parque; (6) **Hemlock Bluff Trail** (3,5 km), que atraviesa un bosque mixto para llegar al lago Jake y comenta la investigación desarrollada en el parque; (7) **Bat Lake Trail** (5,6 km), que se centra en la ecología básica del parque a la vez que se visita un observatorio elevado y el lago Bat; (8) **Two Rivers Trail** (2,1 km), que revisa la importancia de los cambios en los bosques naturales de Algonquin desde un espectacular acantilado; (9) **Centennial Ridges Trail** (10 km), un itinerario muy demandado por las espectaculares vistas y en el que discute la contribución de determinadas personas en este siglo de historia del parque; (10) **Lookout Trail** (1,9 km), centrado en la geología del parque; (11) **Booth's Rock Trail** (5,1 km), que utiliza una vía de tren abandonada para exponer el impacto humano sobre el parque; (12) **Spruge Bog Boardwalk** (1,5 km), que permite una mirada más intensa sobre la ecología de los pantanos; (13) **Beaver Pond Trail** (2,0 km), en el que se visitan dos estanques de castores y se comenta su ecología; (14) **Big Pines Trail** (2,9 km), que visita un campamento de leñadores de 1880.y permite contemplar algunos hermosos y antiguos pinos blancos. Todos ellos cuentan con una guía en inglés y francés que puede recogerse al inicio del itinerario o adquirirse en los puntos de información ($0,35 cada una), con la particularidad de que puede depositarse en los buzones distribuidos en todo el parque, para que pueda ser reutilizada por otros visitantes.

Se cuenta también con tres itinerarios a realizar durante toda la noche, tres itinerarios en bicicleta y otros tres itinerarios para realizar esquí de fondo.

Las demás carreteras del parque son el punto de partida de otros tres itinerarios: (1) **Berm Lake** (4,5 km), que atraviesa los típicos bosques de pinar del área este mientras comenta la ecología forestal del pinar; (2) **Barron Canyon** (1,4 km), que ahonda en la historia y ecología del más impresionante cañón del parque; (3) **Brent Crater** (2 km), centrado en la historia y ecología del cráter de un antiguo meteorito, observable desde una plataforma.

Complementando el alojamiento en campamentos y zonas de acampada, el parque ofrece el **Old Ranger Cabin Program**, que permite alojarse en trece cabañas, construidas a lo largo del siglo XX para albergar a los guardabosques cuando éstos trabajaban en puntos de difícil acceso. El proyecto permite también dar a conocer a los visitantes la historia de estas cabañas y el modo de vida de los guardabosques. Se pretende continuar gradualmente la rehabilitación de estas estructuras para conseguir su adecuada preservación.

La oferta didáctica e interpretativa es gestionada por los amigos del parque

Un punto fuerte para la fidelización de los visitantes del parque proviene de la labor realizada por *The Friends of Algonquin Park*, creada en 1983 y que aglutina actualmente a más de tres mil asociados. Esta asociación coordina el programa interpretativo y el programa educativo para escolares y para adultos, en colaboración con Ontario Parks, aunque el parque cuenta con un grupo de interpretación desde 1944. También desarrolla y edita las publicaciones relacionadas con el parque, como los boletines técnicos, las monografías relativas a flora y fauna o **The Raven. Visitors' Newsletter**, de cuatro páginas, dirigido preferentemente a visitantes especialistas puesto que incluye información relativa a la situación de determinadas especies del parque. La asociación financia proyectos a partir de las ventas de las librerías del parque, de donaciones privadas y de aportaciones varias.

centro de visitantes e itinerarios autoguiados– se completa con una oferta de actividades que enfatiza las diversas posibilidades de ocio y deporte –pesca, senderismo y trekking, canoa, esquí, acampada– a lo largo de las cuatro estaciones. Se incide en los cambios de color y luz en el paisaje a lo largo del año y en las diversas miradas posibles hacia el patrimonio: es posible asistir a una exposición de paisajes de Algonquin, a una charla sobre aquellos escritores o pintores que han plasmado el parque en sus obras o asistir a proyecciones de audiovisuales y charlas con diapositivas.

También se realizan actividades para niños –juegos y cuentos para niños entre 5 y 12 años–; visitas guiadas, unas de tipo temático y otras nocturnas; salidas en canoa a los lagos y ríos del parque o actividades centradas en los lobos –con proyección de diapositivas y sesiones de avistamiento–. La hoja informativa **This week in Algonquin Provincial Park** recoge los acontecimientos semanales.

Para saber más:

Algonquin Provincial Park: http://www.algonquinpark.on.ca

Ontario Parks: http://OntarioParks.com

Programa Living Legacy: http://ontarioslivinglegacy.com

Royal Ontario Museum: http://rom.on.ca

Algonquin Park Wildlife Research Station: http://www.uoguelph.ca/~wrs/

La interpretación, una herramienta para la gestión de los espacios naturales protegidos

Miguel A. Pinto Cebrián
Intérprete de Animales, plantas y cosas
Junta de Castilla y León
pintobu@usuarios.retecal.es

Miguel Torres Jerez
Codirector del Proyecto Araucaria-Nicaragua (AECI)
araucaria@ibw.com.ni

(*Pinto* es Presidente de la AIP. Hace varios años que colabora con la Agencia Española de Cooperación Internacional en proyectos en Nicaragua. Y Miguel es un batallador por la causa de la interpretación, el turismo responsable, y otro asuntos propios del proyecto Araucaria de la AECI.)

Un grupo de guardaparques del Suroeste de Nicaragua avanza cuidadosamente por el sendero de Bartola, en el Refugio de Vida Silvestre de Río San Juan. El calor y la humedad aumentan a cada paso, al tiempo que el silencio del bosque se rompe con los aullidos de los monos congo. Son alumnos de un curso de interpretación que van anotando cuidadosamente aquellas cosas que pueden mostrar a los visitantes sin que la conservación del lugar se vea comprometida. Al mismo tiempo, las telas de araña que cruzan el sendero son respetadas por todo el grupo para acostumbrarse al respeto por el Patrimonio Natural…

Primero, los cuidadores de nuestra biodiversidad

Esta escena se ha producido en junio de 2003, en el contexto del Primer Curso de Guardaparques y Comunicación, celebrado en El Castillo y organizado por MARENA y el proyecto ARAUCARIA - Río San Juan, de la AECI, con la colaboración de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León. La idea de este ciclo formativo en materia de Interpretación del Patrimonio surge ante la necesidad de proporcionar conocimientos para poder ejercer de

manera eficaz aquellas funciones que se refieren a las relaciones con el público y otras actividades que se reflejan en el Manual General de Operaciones de los Guardaparques de Nicaragua. Según este manual, los guardaparques funcionarios cumplen un papel de primer orden en la atención a los visitantes de las áreas protegidas.

El objetivo fundamental de esta capacitación es facilitar estrategias de comunicación con los visitantes y pobladores locales que permitan a los guardaparques desarrollar su trabajo, al tiempo que su imagen (y por extensión, la de todo el MARENA de Nicaragua) mejorará sensiblemente ante las personas que tratan con éstos. No hay que olvidar que la gestión de las áreas protegidas exige contar con los pobladores locales si queremos que nuestros proyectos puedan prosperar y, los representantes de la administración encargada de velar por la conservación de estos parajes, al menos a escala local, son los guardaparques.

Los veinticinco guardaparques que realizaron el curso han recibido clases teóricas y prácticas en técnicas de comunicación oral, analizando situaciones frecuentes que suelen suceder en el transcurso de sus labores habituales. De esta manera, entre todos los alumnos y alumnas se realizó un intercambio de experiencias referidas a los encuentros con turistas y pobladores que sirvieron para establecer un marco de trabajo práctico en las siguientes jornadas.

La metodología alternaba teoría con práctica (detección de rasgos interpretativos, selección de la información, pautas básicas de diseño de senderos) y la realización de pequeños trabajos en grupos, facilitándose en todo momento la participación y los ejercicios de comunicación ¡incluso fuera de las horas de clase! La convivencia entre compañeros en El Castillo durante estos días facilitó, en las horas libres, un intercambio de experiencias muy enriquecedor para todos los participantes que, sin duda, cada vez que caminen por un sendero mirarán a los animales y a las plantas de otra manera. Los mirarán como una parte importante de nuestro Patrimonio Natural que merece ser conservado para poder disfrutar de su presencia en el futuro.

Segundo, los educadores de nuestros hijos

Y como precisamente el futuro es lo que les espera a nuestros hijos, se impartió un pequeño curso de fin de semana a los maestros y maestras en Boca de Sábalos. Cuarenta participantes, con el Delegado del MED a la cabeza, se dieron cita en esta localidad para perfeccionar aspectos referidos a la Didáctica de la Observación. La idea era apuntar las posibilidades y un método adecuado para enseñar a observar. Y el pretexto fueron las plantas y los animales.

La idea de impartir este curso de iniciación parte de la base de que si aprendemos a observar lo que nos rodea es posible que lleguemos a valorarlo y, por lo tanto, a cuidarlo. Y esta es la primera piedra sobre la que se debe apoyar la gestión de un área protegida, sobre todo si queremos que los pobladores locales se impliquen en la defensa de su territorio. Sembrar en la escuela siempre es bueno y quienes mejor desarrollan ese trabajo son los maestros y maestras, a los cuales hay que apoyar tanto en capacitación como en materiales.

Siguiendo la pauta del párrafo anterior, se diseñó este curso que dio pié, entre otras cosas, a la clasificación de algunos árboles con métodos nada ortodoxos para un botánico pero sí muy útiles para cualquier persona que no tenga conocimientos previos. También se observaron, *sabiendo porqué eran esos y no otros*, varios pájaros que acabaron coloreados en unas fichas de campo preparadas para tal fin, y pensadas para ser empleadas con sus alumnos en futuras salidas de campo.

El objetivo fundamental de esta actividad era demostrar cómo podemos enseñar a conocer y respetar nuestro entorno con pocos medios materiales y con mucho entusiasmo. Entusiasmo y orgullo de vivir junto a unos valores naturales que son un Patrimonio de la Humanidad.

Y tercero, los que fascinan al turismo

Poco a poco el turismo va llegando a Río San Juan y desea conocer el conjunto de Reservas y Refugios que se ubican en el área. Es un turismo que busca naturaleza y suele adentrarse en los bosques con guías contratados. Por esta razón se pensó potenciar las técnicas interpretativas de este colectivo, al tiempo que se favoreció la sensibilización ambiental para mejorar algunas conductas que no ayudan en nada a la conservación del entorno, y mucho menos al entendimiento entre los guías turísticos y los encargados de velar por el cumplimiento de los Planes de Manejo.

Muchos de los guías en ejercicio que participaron conocían a los guardaparques del curso, y recibieron la misma formación, que luego pudieron compartir en una gira de campo al sendero de Bartola. Además, la presencia de guías de diferentes asociaciones locales facilitó que se pusieran en contacto y en disposición de avanzar en la mejora de los servicios de manera conjunta.

Un punto clave del desarrollo del curso fue valorar al destinatario como alguien que merece recibir buena información y, mejor aún, Interpretación. Más que contentar al turista con una rana flecha y unos monos congo, se trata de que se dé cuenta de la importancia del bosque tropical para la pervivencia de una vida muy especial, única en el planeta. Y que conozca el estilo de vida de la región y su empeño en conseguir un desarrollo sostenible, en el que el turismo encaja siempre y cuando no suponga la destrucción del recurso.

Se recogieron ideas de mejora sobre los senderos existentes en las proximidades de El Castillo, al tiempo que se intercambiaron sus experiencias en el manejo de grupos y las historias que cada guía maneja a la hora de construir sus mensajes. Por último, se insistió en que no era necesario buscar elementos raros y protegidos de la fauna y la flora para poder realizar giras turísticas de observación de la naturaleza que fascinaran a los turistas. El borde de un potrero o un pequeño recorrido por los caños de las áreas de amortiguamiento nos permiten admirar una buena parte de la vida local sin interferir en los santuarios de vida silvestre y evitar conflictos innecesarios.

Un aspecto importante que se resaltó entre los guías turísticos es su importancia como vectores para dar a conocer a las personas de otros países el valor patrimonial nicaragüense. Esta no debería de ser sólo una profesión destinada a la animación del ocio de los turistas; se trata de fascinar a los visitantes para que contribuyan al desarrollo y conservación de los valores que Nicaragua mantiene, para que el futuro de sus habitantes sea mejor y acorde con su entorno.

SECCIÓN

Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Coordina: Marcelo Martín

Objetivo: La Historia

Podemos definir como el objetivo último de la interpretación del P.H. el conocimiento de la Historia, entendiendo a ésta como la ciencia que estudia la realidad histórica de un pueblo o comunidad, a partir de la cual dicho pueblo descubre y perfila su identidad.

Este conocimiento histórico posee en sí mismo todos los elementos que lo hacen formar parte del proceso de formación de la conciencia que de sí tiene una comunidad.

Por extensión, el patrimonio histórico son “todos aquellos bienes materiales e inmateriales sobre los que, como en un espejo, la población se contempla para reconocerse, donde busca la explicación del territorio donde está enraizada y en el que se sucedieron los pueblos que la precedieron. Un espejo que la población ofrece a sus huéspedes para hacerse entender, en el respeto de su trabajo, de sus formas de comportamiento y de su intimidad”. (George Henri Riviere).

Hablar de patrimonio es, necesariamente, hablar de investigación, de inventario, de interpretación de objetos materiales e inmateriales, de centros históricos, de conjuntos de monumentos, de edificios, de sus enseres, muebles y obras de arte, de documentos, de sus tradiciones, su música, sus fiestas y del paisaje que los contiene.

Una definición de lo que se entiende por patrimonio no puede entonces intentarse si no definimos previamente cual será el proyecto cultural a partir del cual se valorará el conjunto de objetos materiales e inmateriales. Pues a ningún objeto puede asignársele valor o significado si no es en relación con el grupo humano al que se haya ligado.

Respecto del valor hay por lo menos dos posibilidades radicalmente opuestas en el campo del patrimonio: el valor del consumo de los objetos patrimoniales o, por el contrario, considerar prioritario el valor que presenta para la identidad cultural de la comunidad lo que vendrá a representar el valor de uso.

En el primer caso, el valor de consumo, se consideran prioritarios aquellos bienes que presentan atractivos ya sea por su valor artístico relevante o simplemente por su originalidad, curiosidad o extravagancia. En este caso la presencia de la población será evaluada positivamente en tanto contribuya a reforzar la imagen pintoresca y será tratada como un objeto de consumo más o desechable en tanto no agregue nada especial al carácter del sitio.

El tratamiento del patrimonio se inclinará, desde esta perspectiva, a congelar situaciones “valiosas”, para lo cual se propondrán restauraciones o arreglos más o menos escenográficos, que “pongan en valor” los elementos considerados de mayor atracción y por tanto crear una falsa identidad.

No pueden admitirse en este caso cambios creativos que pongan el patrimonio al servicio de la población existente. El valor queda directamente relacionado con la productividad económica, con lo que se confunde valor estético y originalidad genuina con extravagancia o decorativismo superficial.

Si, por el contrario, la trascendencia se asocia a la consolidación de la identidad cultural del grupo social, el patrimonio adquirirá valor en función de su capacidad como elemento de identificación y apropiación del entorno inmediato y del paisaje por parte de la comunidad. Las teorías y métodos, tanto para la determinación de los bienes culturales como para su tratamiento, conducirán a operaciones de rescate y conservación más creativas.

Los valores por reconocer serán entonces los que hacen a cuestiones relacionadas con las vivencias sociales, con la historia de la comunidad, esto es, al papel que el objeto ha desempeñado en la historia social.

Se debe atender también a la lectura que de este patrimonio hace la gente, es decir, la lectura de ese objeto donde el individuo reconoce el hábitat de un determinado grupo sociocultural y, finalmente a la capacidad para conformar su entorno significativo, a conferir sentido a un fragmento urbano, etc.

Si el patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales por considerar será la presencia de sus habitantes. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte del grupo social, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda: la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión, o su marginación.

Por otro lado, al considerar a los habitantes como parte fundamental del patrimonio, se compromete al reconocimiento de la necesidad de cambio, de adaptación a nuevas necesidades, nuevos hábitos, transformaciones funcionales, etc. Por eso el congelamiento de situaciones edilicias o urbanas no puede ser la meta de la conservación y se plantea la necesidad de hallar en cada caso la solución que permita el delicado equilibrio entre la preservación de la identidad y los necesarios cambios.

La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, las tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan (objetos, signos). Como dijéramos, la valoración de un objeto no radica en su mayor o menor antigüedad y belleza, conceptos meramente subjetivos basados en prejuicios, sino en la medida que nos informa de los aspectos históricos (económicos, sociales, de mentalidad, etc.) de la época que se pretende enseñar.

Por tanto la interpretación del P.H. es la difícil tarea que a su vez sufre la misma problemática que domina a la Historia. La historia no es un ente absoluto, sino que a través del tiempo ha compartido diversos conceptos distintos de acuerdo con la ideología de cada momento. Tampoco hoy día se puede hablar de una sola Historia, ya que en un mismo país, y entre historiadores profesionales, pueden existir diversos conceptos que, ante los mismos hechos y objetos históricos ofrecen interpretaciones diversas y a veces contradictorias. El que los hechos históricos y los objetivos no tengan una interpretación unívoca no tiene porque conducir a la idea de presentarlos fríamente, para que cada cual saque su conclusiones. Esto sería posible con personas muy relacionadas con la investigación histórica, pero no con el resto de la sociedad, que al no poseer una preparación suficiente ni un claro sentido crítico, no pasa de lo anecdótico del hecho u objeto.

No se trata por lo tanto de excluir de la interpretación del P.H. a todas aquellas personas que no posean la preparación necesaria para comprender los hechos u objetos históricos, sino que es conveniente enseñar, acostumbrar y ayudar a esa gran mayoría de la sociedad a utilizar criterios interpretativos que le faciliten la comprensión de esos hechos u objetos más allá de los puramente anecdótico.

La interpretación, en un sentido más amplio, no es la reproducción de lo que ha sido. Una selección se hace indispensable aunque más no fuera para reducir la complejidad a una dimensión inteligible. Podemos concluir entonces que la interpretación del P.H. implica, también, un juicio histórico.

La Historia nos permite comprender la íntima relación entre las obras y el contexto sociocultural en el que fueron realizadas, así como las transformaciones posteriores nos indican las variaciones de uso, valores simbólicos y modos de vida de quienes los utilizaron. La preservación del Patrimonio constituye un documento excepcional de nuestra memoria histórica y, por ende, clave en la capacidad de construcción de nuestra cultura, en la medida que nos posibilita verificar acumuladamente las actitudes, comportamientos y valores implícitos o adjudicados de la producción cultural a través del tiempo. Junto a estos testimonios recibimos otra serie de documentos procedentes del campo teórico, filosófico, literario, etc, que complementan tal perspectiva de análisis y comprensión.

Así como es necesario un enfoque con el que indagar nuestro pasado, es también necesario, en torno a la interpretación del P.H., abandonar criterios ajenos, enajenantes de una correcta visión de nuestro pasado, para poder apreciar y rescatar valores de nuestra cultura popular y erudita sin trasladar problemáticas y puntos de vista ajenos que llevan a confundir el pasado y nos hagan vivir como propias historias que nos pertenecen. Tampoco parece aconsejable la valoración de períodos históricos impuestos por la moda o la manipulación de recortes en busca de discursos ideologizantes que pretenden “ver” en la historia propia, ya sean realidades ajenas o vicios y virtudes inexistentes. No creo en un estudio aséptico de la historia como tampoco en una interpretación “objetiva” de todo nuestro patrimonio. No deberíamos caen en trampa de convertir una herramienta en un instrumento de dependencia cultural o dominación ideológica.

M.M.

SECCIÓN

DOCUMENTOS

La planificación es esencial para una interpretación de calidad

Ian Parkin
ianparkin1@compurseve.com
www.IanParkin.co.uk
Teléfono: +44 (0)1803 722585

(Ian es consultor independiente y trabaja en el Reino Unido. Es especialista en planificación interpretativa, y ha trabajado para diversas instituciones públicas nacionales y locales, así como para organizaciones no gubernamentales.)

Traducido por: Jorge Morales, AIP

En cualquier lugar del mundo en que uno se encuentre, es fácil reconocer la interpretación de calidad. Esta es, como diría Freeman Tilden, una interpretación que llega y **engancha** a la audiencia, **se relaciona** con la vida cotidiana del público, **provoca** una reacción en sus corazones y en sus mentes, y quizás influya en sus actitudes y comportamientos (tal vez cambiando algo en sus vidas). En suma: es inspiradora y memorable.

Esto me ocurrió en Jamestown, Virginia, hace 17 años, cuando asistí a un recorrido guiado por el muelle. Nuestro guía iba vestido como un caballero Jacobino. En los 30 primeros minutos nos dio la bienvenida como si descendiéramos del barco que venía de Inglaterra... era el año 1620; nos describió la vida en ese pequeño lugar, y nos dio algunos consejos básicos como potenciales colonos de lo que es ahora Estados Unidos. El consejo fue así: “Aprendan el uso de la espada, cultiven el grano, encuentren esposa, creen una familia, y trabajen unidos para establecer una comunidad duradera”. Tan simple, tan claro, incluso tan profundo. Fue fácil ponerse en la piel de aquellos nuevos colonos y comprender por qué estos principios para la supervivencia eran tan importantes.

La creación de esa experiencia necesita, obviamente, habilidades creativas de comunicación, pero también requiere una buena planificación. El Servicio de Parques Nacionales de EE.UU. siempre ha reivindicado la producción de un Plan de Interpretación para cada uno de sus emplazamientos (e incluso, a veces, preparando un “Plan de Interpretación Basado en la Gente”, separado). En cambio, nosotros, en el Reino Unido, vemos que recién se empieza a reconocer a la planificación como un instrumento esencial para los nuevos equipamientos.

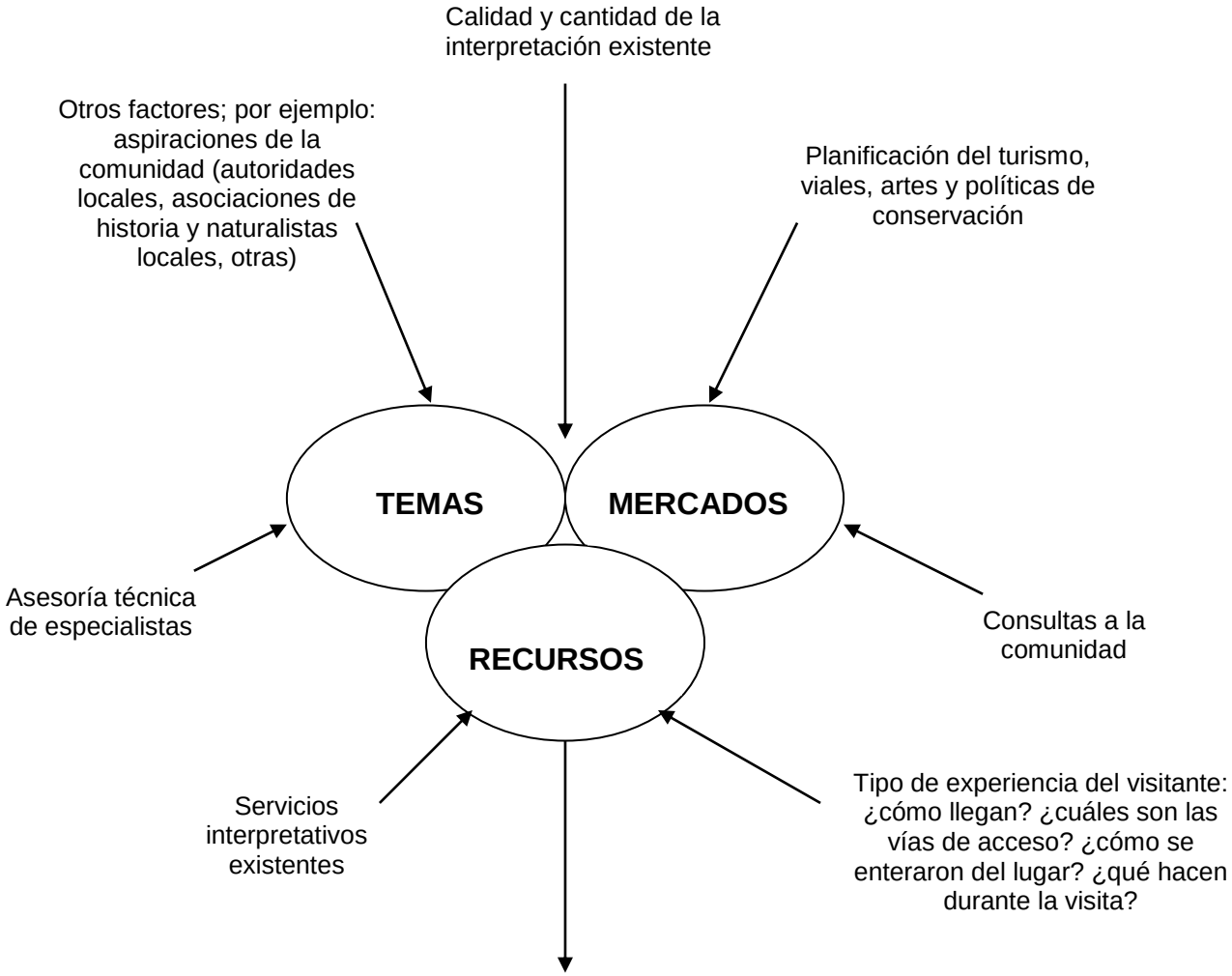
La planificación Interpretativa es una destreza profesional, al igual que el diseño de exhibiciones o audiovisuales. Hasta hace bien poco, se solía dejar esta función a diseñadores u otros, que no siempre conocían las técnicas o tenían la formación adecuada para tener una visión estratégica y planificar con propiedad aplicando los principios esenciales. Se elaboran Planes de Interpretación para todo tipo de sitios naturales, históricos, culturales, centros de visitantes e incluso regiones, pueblos y ciudades. La metodología y el proceso son los mismos para todos, mientras que el contenido y los destinatarios son únicos para cada sitio en concreto, al igual que el producto final.

Nuestro punto de partida debería ser: “¿por qué interpretar?” ¿Qué es lo que queremos conseguir? Debemos tener claro por qué queremos interpretar, y poder explicar por qué es necesario en una determinada situación. Luego debemos formular nuestros **objetivos de interpretación**, que se dividen en:

- **Objetivos de conocimiento:** qué queremos que la gente **sepa** tras su paso por la experiencia interpretativa.
- **Objetivos emocionales:** qué queremos que la gente **sienta**, como resultado de lo que vieron e hicieron. La interpretación tiene la capacidad de generar un **sentido de lugar** en los corazones y las mentes de los visitantes.
- **Objetivos de comportamiento:** qué queremos que la gente **haga**. La interpretación puede influir en las actitudes y comportamientos, tanto en el sitio como en la vida futura del visitante. Por lo tanto, puede ejercer una gran influencia en el manejo del sitio y en los visitantes, y también puede lograr los principios para un desarrollo sostenible.
- **Objetivos económicos:** ¿qué objetivos más amplios tenemos para la comunidad local y su economía?

Este es nuestro punto de partida sobre el cual podemos evaluar el éxito, o, dicho de otra forma, la provisión de interpretación al final del día. ¿Hemos cumplido nuestros objetivos? Esta es también la base sobre la cual emprenderemos el proceso de planificación interpretativa.

A lo largo de años, hemos desarrollado y afinado el siguiente modelo para la planificación interpretativa (cuadro en la siguiente página):



Está basado en una comprensión y síntesis detallada de varios factores, que precisan ser conocidos, evaluados con precisión y puestos en una balanza. Se consigue mediante la combinación de trabajo de campo, revisión de documentos, entrevistas y evaluación. Los tres factores más importantes son:

1. **¿Cuál es el recurso patrimonial** que conforma los contenidos o materias del Plan, y por qué es importante? La comprensión del sitio o los rasgos, es un prerrequisito esencial, pero también debemos comprender su fragilidad y cualquier aspecto que pueda influir en las ofertas interpretativas al final del día.
2. **¿Cuáles son los temas o narraciones** que hacen a un sitio tan especial? ¿Y cuáles son los mensajes que queremos que se lleven consigo los visitantes? La adopción de un "enfoque temático" brinda una estructura a las ofertas interpretativas, y nos sugiere el alcance de la trama a comunicar. Esto requiere lectura e investigación (y tal vez asesoría especializada), pero permite que el intérprete cristalice el mensaje que quiere que los visitantes se lleven.

3. **¿Quién es el destinatario,** o el visitante que prevemos que recibirá nuestros mensajes? La variedad de medios interpretativos disponibles es tanta que deberemos escogen con mucho cuidado sólo aquellos que sean adecuados para los destinatarios esperados. Para hacer esto, debemos comprender y conocer a nuestra audiencia: ¿habitantes locales, estudiantes preferentemente? ¿turistas o visitantes por el día? ¿grupos con un interés especial, o que visitan a parientes o amigos? Cada uno tiene necesidades diferentes, y nosotros debemos conocerlas a fondo para asegurarnos que los medios interpretativos seleccionados son verdaderamente inspiradores y memorables al final del día.

Estos son otros factores que también merecen que los tengamos en cuenta en nuestra búsqueda y análisis inicial:

- **Nuestras ofertas deben reflejar la forma en la que los visitantes vienen y usan el sitio.** Deben respetar la "estructura" de la experiencia del visitante.
- **La visión y opiniones de la comunidad anfitriona.** Es muy importante considerar aquello que tiene de especial el lugar para la comunidad local, y se debe tener en cuenta en toda la planificación. Mientras que los visitantes vienen y se van, los locales están ahí 365 días al año. La interpretación se puede planificar de forma que el impacto de los visitantes en la vida de la población local sea mínimo, y, por otro lado, intentar que el beneficio económico que los visitantes aportan sea máximo. En la celebración de un "Día Memorial", donde se invitaba a la gente a venir y a compartir sus recuerdos y fotografías (que ilustraban los aspectos del lugar que eran especiales para ellos), encontramos una forma excelente de recabar sus apreciaciones y opiniones.
- **Las opiniones de especialistas** son importantes, evidentemente, sobre todo con relación a sitios arqueológicos o naturales sensibles. Esto nos permite comprender mejor la "capacidad de carga" del lugar y aspectos para la sostenibilidad a largo plazo.
- **Las opiniones de organismos públicos,** desde municipalidades a agencias nacionales, de forma que la interpretación sea apropiada a determinadas situaciones, y tenga en cuenta otros procesos de planificación, carreteras, accesos, turismo, artes, acciones culturales y otras intervenciones del sector público.
- **El contexto estratégico** generado por estrategias y políticas de perspectivas nacionales, regionales y locales.
- **La cantidad y calidad de la interpretación existente,** tanto en el lugar como en su proximidad.

Esta búsqueda de hechos y variados aspectos nos dará una visión clara de todos los parámetros que afectarán al Plan de Interpretación, y nos permitirá movernos a la etapa de **redacción del plan.** Aquí tendremos que:

- Evaluar las necesidades de interpretación para nuestros destinatarios considerados, por ejemplo: familias con niños pequeños o personas con discapacidades.
- Revisar el abanico de posibles medios interpretativos con los cuales transmitir nuestros mensajes. Esto podría incluir unidades interpretativas *in situ*, senderos para peatones o ciclistas, recorridos guiados, actividades y eventos especiales, maquetas y mapas para tocar, animación histórica, juegos de simulación, multimedia, exhibiciones y esculturas.
- Identificar el sitio específico, o el más lógico, en el cual comunicar cada tema clave (el espíritu del lugar).
- Preparar una jerarquización de la oferta interpretativa que refleje tanto el lugar y el guión elegido, como las necesidades de los distintos tipos de audiencias, por ejemplo: jóvenes, grupos familiares, grupos con un interés especial, y las diferentes etapas de toda la visita, desde la llegada hasta la partida.
- Preparar una **Estrategia de Desarrollo** y un **Plan de Acción** con costos y fases de ejecución para el lugar, que articule con claridad las ofertas interpretativas. Estos servicios interpretativos podrían plantearse en etapas para varios años, dependiendo del presupuesto.

El Plan de Interpretación se presentará en borrador a los gestores del sitio y, de forma ideal, a la comunidad local, de forma que todos los que tengan alguna implicación en él o se vean afectados, tengan oportunidad de opinar al respecto. Esto no sólo puede estimular el interés local –que se puede traducir en acciones voluntarias–, sino que también genera una importante "sensación de propiedad", lo que puede garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

Las visiones y opiniones de todos los consultados se pueden reflejar en el Plan de Interpretación final, lo cual puede utilizarse para conseguir fondos o para proporcionar un esquema para una implementación detallada. El Plan de Interpretación representa, sobre todo, un enfoque metodológico para encontrar aquello que es más adecuado para el lugar, y justifique el porqué de sus propuestas.

La etapa siguiente (al Plan), por supuesto, implica el diseño detallado de cada elemento propuesto en el Plan: exhibiciones *in situ* o exposiciones multimedia, juegos de simulación, animaciones históricas o guías vestidos de época como el que describí al comienzo de este artículo. Cada medio interpretativo requiere el mismo nivel de detalle que el propio Plan, pero asegurando un alto nivel de calidad en la experiencia para el visitante al final del día.

La calidad de la interpretación es un reflejo del tiempo y el esfuerzo invertido en la planificación inicial. La elección del mensaje es crucial, pero el medio también debe ser elegido para ser el más efectivo ante el destinatario esperado. La Planificación Interpretativa es el prerrequisito esencial para una buena interpretación, y crea los momentos innovadores, inspiradores y memorables que todos ansiamos lograr.

NOTICIA

SEMINARIO Y ASAMBLEA DE LA AIP 2004

Lugar: CENEAM, Valsaín, Segovia

Fechas: 6, 7, 8 y 9 de mayo de 2004

Aprovechando la celebración de la Asamblea General anual, y siguiendo con la línea iniciada el año pasado de desarrollar acciones formativas e informativas en torno a la Interpretación del Patrimonio para personas asociadas y no asociadas (pero vinculadas a la Interpretación), la AIP anuncia este encuentro que se celebrará entre el 6 y el 9 de mayo de 2004.

La fecha límite de inscripción, y pagos correspondientes, para asistir a los actos y a la Asamblea General es el **23 de abril de 2004**.

En caso de completarse la capacidad de los servicios del CENEAM, se guardará un riguroso orden de llegada de las inscripciones.

La Junta Directiva, organizadora del acto, se reserva el derecho de cambios en la programación por motivos de última hora.

Todas las personas que acudan a cualquiera de las actividades deberán indicarlo en la ficha de inscripción (una por persona) a remitir a la Secretaría de la AIP.

Solicitar ficha de inscripción a:

Secretaría de la AIP: aip@ctv.es

ACTIVIDADES PROGRAMADAS

Taller

- ***Claves para diseñar mensajes interpretativos***

Docente: Jorge Morales Miranda. Consultor y técnico en Interpretación del Patrimonio.

Dirigido a todas las personas no iniciadas en el tema de la interpretación y/o que no hayan asistido nunca a un curso de Jorge Morales.

Fecha: jueves 6 de mayo de 2004 (6 a 8 horas, aproximadamente).

Nº de plazas: 8 mínimo y 25 máximo.

Ponencias, charlas

Queremos desarrollar ponencias y charlas a cargo de especialistas en distintos aspectos de la interpretación actual, con objeto de fomentar el intercambio de opiniones y experiencias entre los asistentes.

- ***El trabajo de guías-intérpretes de itinerarios guiados en espacios de interés patrimonial***

Coordinadores: Juan Carlos Utiel Alfaro, Biólogo Medioambiental y Formador Ocupacional, y Alberto Jiménez, de la Sociedad de Educación Ambiental *Ostadar.*

Se desea comentar e intercambiar de forma breve diferentes experiencias, las distintas realidades y métodos utilizados (en este sentido se presentará la utilidad del GPS y la fotografía digital en el diseño de recorridos guiados y autoguiados). También se pretende analizar los principales problemas que se detectan en el trabajo y causas de los mismos.

Fecha: viernes 7 de mayo por la mañana.

- ***El patrimonio como factor de desarrollo en el territorio: Vinculación de la población local con su patrimonio***

Coordinador: Marcelo Martín. Arquitecto, Consultor en Interpretación del Patrimonio.

Se abordarán materias relativas a las nuevas tendencias de la cuestión patrimonial que establecen una estrecha relación entre patrimonio y territorio: la gestión del patrimonio ha de ser territorial, de la misma forma que la planificación territorial ha de tener en cuenta los recursos patrimoniales; así como la prioridad de la participación ciudadana "como un medio de mejorar el conocimiento de la realidad cotidiana de la ciudad, región o territorio", y hacer cómplices a nuestros habitantes en las actividades relacionadas con la recepción y aceptación de los visitantes de la ciudad.

Fecha: viernes 7 de mayo por la mañana.

- ***La acreditación en la interpretación del patrimonio: un avance hacia los mínimos exigidos para la interpretación - Una muestra de acreditación en los Parques Naturales de España***

Ponente-coordinador: Francisco Guerra Rosado "Nutri". Técnico de *Servicios de Educación y Estudios Ambientales S.L. (SEEDA).*

Con esta ponencia se pretende avanzar, contando con la opinión de todos los asistentes, en un asunto presentado por numerosos socios que ya urge tratar y ofrecer alternativas dentro de la AIP: la certificación-acreditación-"aval" de la AIP sobre acciones formativas de forma que se garanticen unos "mínimos de calidad".

Fecha: vienes 7 de mayo, por la tarde.

- ***Las nuevas tecnologías aplicadas a la Interpretación del Patrimonio***

Ponente-coordinador: Fernando Ramos. Director de Programas de Educación y Comunicación de *INECO, Comunicación para el Patrimonio.*

Sin duda, una cuestión de gran actualidad (por lo menos en el seno de la AIP). Se desea mostrar algunas de las nuevas ideas y avances tecnológicos relacionados con la Interpretación del Patrimonio existentes en el mercado actual, analizando los *pros* y los *contras* que se establecen en su uso: efectividad en la transmisión de mensaje, relación efectividad / precio, coherencia ambiental en su diseño, costos de mantenimiento, etc.

Fecha: viernes 7 de mayo, por la tarde.

ASAMBLEA GENERAL DE LA AIP

Dirigido de forma exclusiva a socios de la AIP.

- Sesión de trabajo sobre temas relativos al funcionamiento de la AIP y sus programas de acción. (Mañana)
- Asamblea. (Tarde)

Fecha: sábado 8 de mayo.

ACTIVIDADES LÚDICAS-RECREATIVAS

Dirigidas a los asociados a la AIP.

Degustación de productos autóctonos y típicos de las zonas originarias de los asistentes.

Fecha: viernes 8 de mayo.

Cena de conocimiento y confraternización entre asociados.

Fecha: sábado 9 de mayo.

Domingo por la mañana, para quien lo desee, visita guiada al Acueducto de Segovia en su origen en la sierra (segunda parte de la visita del año anterior) o visita al nuevo Centro de Visitantes de los Montes de Valsaín.

Fecha: domingo por la mañana.

MAS INFORMACIÓN EN:

Secretaría de la AIP

aip@ctv.es

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12
aip@ctv.es

www.interpretaciondelpatrimonio.com

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, en forma de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios, exhibiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ponerse en contacto con la Secretaría.

NOTA:

Las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Número 11, agosto de 2004

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.org

***"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **Editorial**
- **Un debate en la AIP: Interpretación *in situ* o *ex situ.*** Cristina Alfonso
- **La AIP presenta el Foro de Interpretación.** Juan Carlos Utiel Alfaro
- **La interpretación como herramienta al servicio de la reconversión de un destino turístico maduro.** Toni Peña Barceló
- **El valor de la interpretación para el rescate de fauna silvestre y la conservación de los bosques en Venezuela.** Alfio Verdecchia
- **Los museos, museos son.** Carlos Fernández Balboa
- **Comentario a la réplica de Fernández Balboa.** Antonio Espinosa Ruiz
- CASOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS:
  1. **Detrás de la escena de un sendero interpretativo.** Víctor Fratto
  2. **Un caso especial de interpretación: la fiesta de las Fallas de Valencia.** Víctor Benlloch
  3. **Aulas arqueológicas en Castilla y León: ¿una nueva denominación de origen?** Ana Mª Mansilla
- INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL:

  La Interpretación del Patrimonio (IP) en el encuentro de la gestión cultural y territorial. Marcelo Martín
- DOCUMENTOS:

  De cómo la nave de la interpretación fue arrojada a la tempestad: Algunos pensamientos filosóficos. Don Aldridge

EDITORIAL

Hace algo más un año nos felicitábamos por la que, unos meses antes, había sido la Segunda Asamblea General de la AIP ya que dicho encuentro representaba –desde nuestro punto de vista– la consolidación de la AIP, y abría una puerta a un futuro mucho más fértil, en todos los aspectos. En esta ocasión no nos queda más remedio que celebrar la convocatoria de la Tercera Asamblea, que tuvo lugar el pasado mes de mayo, y que ha significado un salto cualitativo importante en esa evolución que tanto anhelábamos: la consolidación de la página Web de la Asociación y la creación de una serie de comisiones que profundicen en aspectos fundamentales de la disciplina.

Este número sigue la tónica habitual de los anteriores, y comienza con lo esencial de un intenso debate que tuvo lugar en la Lista de la Asociación, y que nuestra compañera Cristina Alfonso se ha atrevido a resumir. A continuación, Juan Carlos Utiel (Uti), coordinador del Foro de la AIP, presenta este espacio virtual de discusión y debate, e invita a lectoras y lectores a participar en él.

Toni Peña reflexiona sobre el valor de la interpretación como herramienta al servicio de la reconversión de los destinos turísticos maduros, tomando como ejemplo la isla de Mallorca; mientras que Alfio Verdecchia –habitual colaborador del *Boletín*– nos habla de la importancia de la IP para el rescate de la fauna silvestre.

Carlos Fernández Balboa, museólogo argentino, intenta aclarar o matizar algunos aspectos tratados en los artículos que, respecto al papel de los museos en la sociedad del siglo XXI, planteó Antonio Espinosa en números anteriores. Éste, a su vez, le responde matizando sus matices… Hay buena sintonía.

La sección “Casos y consejos prácticos” nos presenta tres artículos referidos respectivamente a la planificación de senderos interpretativos, la interpretación de una de las fiestas populares de más importancia en el Estado Español y las Aulas arqueológicas de Castilla y León.

En **Interpretación y Patrimonio Cultural** Marcelo Martín, nos sitúa nuevamente en la perspectiva del patrimonio histórico, con el más que interesante artículo “La Interpretación del Patrimonio en el encuentro de la gestión cultural y territorial”. Y, por último, en la sección **Documentos,** os ofrecemos una verdadera joya en forma de artículo de uno de los grandes de la Interpretación: Don Aldridge, y cuya lectura recomendamos especialmente.

Esperemos que disfrutéis con este número. Como siempre, saludos cariñosos a todas y todos.

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
nutri@seeda.net

EDITORES

Un debate en la AIP: Interpretación *in situ* o *ex situ*

Resumido por: Cristina Alfonso Pamplona
ostadar@ctv.es

¿Estaremos ante el ¿ser? o ¿no ser? de Shakespeare? ¡Qué sabe nadie! Sea o no sea, la cuestión es que allá por el mes de mayo, en el Seminario previo a la Asamblea anual de la Asociación, tras la presentación de un CD interactivo, alguien puso sobre la mesa la pregunta del millón.

Perdonad que mi mala memoria no me permita reproducir tal como fue aquél momento, pero, *grosso modo,* el fondo del asunto era cuestionar si no es también interpretación aquello que se realiza “ex situ”. Y así se inició un jugoso debate que unos días más tarde fue retomado en la Lista de la AIP.

Intentaré a través de estas líneas resumir y trasladaros los aspectos y aportaciones más significativas de dicho debate, pidiendo de antemano disculpas si en el empeño me olvido de alguien o de algo, o alguno / a no se siente representado / a.

La pregunta. Las dudas. Los interrogantes

Como os decía, tras unos días de reposo, el debate renació en la Lista:

“La pregunta en cuestión es la siguiente: ¿Se puede considerar que estamos interpretando ALGO cuando hablamos, por ejemplo, de Astronomía? O de algo intangible, atemporal, espacial, o mentalmente no situable. Es decir, ¿cuál es el concepto del ‘in situ’? ¿’In situ’ es?: dentro, fuera, alrededor, cerca, viéndolo, tocándolo, oliéndolo, gustándolo, oyéndolo, interiorizándolo, imaginándolo...

Si la interpretación ocurre entre los dos orejones del visitante, pero debe ser ‘in situ’ ¿qué límites cierran el ‘in situ’?”

Y, junto a las reflexiones y a las respuestas, a esta pregunta se fueron sumando otros interrogantes: “*Cuando hacemos interpretación sobre un naufragio que se encuentra 1.000 metros mar adentro y a 70 metros de profundidad, y lo único que vemos desde la costa es agua, ¿no es como mirar las estrellas y hacer interpretación sobre Astronomía? Cuando diseñamos un centro de visitantes en la portada de una reserva y el atractivo se encuentra a 180 kilómetros de allí, ¿es ‘in situ’?*”

“En un espacio en el que existe, por ejemplo, una reserva natural, haces interpretación in situ. Pero cuando les cuentas cosas que ocurren en ese espacio y no las pueden ver... en ocasiones les haces imaginar, soñar... les das un espacio y puede no ser completamente el que están viendo, sintiendo (oliendo, tocando, escuchando, degustando...) ¿Estás interpretando in situ o te has ido al ex situ?”

“(…) Con esto no quiero decir que un buen documental no pueda ser interpretativo, o que una exhibición de un ENP no lo sea, sólo que el estar in situ y con medios atendidos por personal proporciona un valor añadido e interesante. No obstante, ¿son condiciones necesarias, indispensables, o sólo son deseables en IP?”

“Cuando doy clases en la carrera de turismo, y aplico mis conocimientos como intérprete para transmitir diferentes temas que los alumnos oyen por primera vez (evolución de cetáceos, por ejemplo), ¿Estoy haciendo interpretación o sólo estoy aplicando técnicas ‘robadas’ a la disciplina en un ámbito para el que no fueron diseñadas? Aclaro que concurro a clase con una mochila llena de muñecos de animales, cráneos, gráficos, trozos de cueros y todas las cosas que habitualmente utilizaría en una visita guiada”.

“¿Si el recurso a interpretar se encuentra distante (en el ámbito cognoscitivo, sensorial, temporal...) y de una manera que no es tangible, tocable, visible, o sensorialmente cercano, por el público DIRECTAMENTE... ¿Estamos haciendo interpretación, teatro o publicidad?”

"Una buena exhibición / video / documental / programa de TV / CD, narración... que no está 'in situ', ¿puede llegar o hacer sentir lo mismo al público?"

Hubo quien, por si fuera poco, avivaba el fuego:

"Un poco de leña: Un animal de un zoo ¿está in situ? No. Pero el público que acude al zoo sí lo está, está en un zoo. Una pieza de un museo ¿está in situ? Tampoco (aunque hay excepciones). Pero el público visita museos, es decir, va al situ.

Entonces ¿hay interpretación en un zoo o en un museo? Sí, porque contienen objetos o seres de una importancia patrimonial".

Y, finalmente, quien planteó la cuestión desde el punto de vista del destinatario: *"Cuándo leo un libro de novela histórica, ¿me encuentro en un proceso de interpretación ex situ?"*

En este marco se desarrolló el debate. Pero como podéis imaginar, cada pregunta respondía a reflexiones previas, y cada pregunta motivaba nuevas reflexiones:

Las reflexiones

… el in situ y el ex situ:

"Pero estas 'dudas razonables' no nos deben perturbar. El intérprete trabaja en un sitio que (se supone) tiene un valor, una importancia patrimonial, y quiere, o su misión es, que el que llegue por ahí se entere de ese valor, porque pensamos que enriquecerá la mente de las personas".

"En cuanto a 'qué límites encierra el in situ'... creo yo que no se trata de establecer dimensiones espaciales y decir 'ésta es la distancia'. El público simplemente se encuentra visitando 'algo', por ejemplo un planetarium, con exhibiciones, telescopios... donde el objeto está arriba, lejos, pero arriba ('arriba' es un decir, claro). Si es de día y no se ven las estrellas... no importa, ahí están de todas maneras.

O si se encuentra visitando Península Valdés, en Argentina, lo que hace es llegar al entorno (al contexto) donde hubo un naufragio, y, aunque no vea el barco hundido, allí puede haber un guía o un panel que le ayude a interpretar dicho suceso".

"Hay temáticas como la historia o la toponimia que puedes no verlas: una batalla ocurrida en un lugar, el nombre que un lugar tiene porque algo que ocurrió allí... No hay nada en el in situ que nos muestre lo que ocurrió, además no podemos volver a cuando ocurrió, pero ocurrió en el sitio que estamos pisando. La gente de la zona puede tener la historia en su mente por transmisión oral o alguna costumbre que existe hoy en día relacionada con el entonces. Yo creo que puedes interpretarlo, si puedes llevar a los visitantes a esa época en ese espacio. Esto es, los puedes hacer sentir, soñar, para mí es in situ".

"Un animal en un zoo no está in situ, pero es la fiel representación e ilustra de buena manera condiciones del medio, alimentación, hábitos o el animal en sí; por lo menos las aproxima para que aquellas personas que no puedan acceder al ecosistema original del que proviene el animal pueda comprender la función o importancia del mismo en su 'situ'. Hay que considerar que no todas las personas pueden ir a todos lados y se toman algunos 'atajos' como estos casos".

"A mi no me gustan los zoos, pero se puede hacer interpretación en ellos, como en los museos, siempre que se apliquen los principios de la interpretación. Creo que es bueno dudar, si no, no hacemos nada nuevo".

"Tomando el ejemplo del zoo, el público está delante de los pobres animales, pero 'vive' la sensación de estar frente a una 'fiera de la selva'. Pero... ¿qué podemos transmitir al ver las imágenes de Marte del mar de no-sé-qué con el carrito del helado que estamos manejando allí con 10 minutos de retraso? ¿Podemos hacer interpretación en este caso?"

"(…) De momento tengo en marcha un programa de visitas guiadas (…) y en él trabajo continuamente con recursos que (aunque no accesibles en muchos casos, como el propio trabajo arqueológico subacuático, los pecios o el paleopaisaje) los considero 'in situ': desde los ciclos astronómicos que explican las glaciaciones y permiten comprender la evolución de este paisaje en los últimos 20.000 años, hasta los innumerables pecios (barcos hundidos) que me rodean y que son fruto de una historia vinculada con el comercio marítimo. Todos ellos están 'in situ' pues lo está el visitante (otra cosa bien distinta es que sean accesibles)".

... al hilo, un par de casos reales:

"Aunque la época que interpretemos esté lejana en el tiempo, el estar in situ puede proporcionar sorpresas inesperadas. Hace 3 ó 4 de fines de semana estaba guiando un grupo de gente por un sendero (…), me encontraba tratando de transmitir la sensación de que por ese camino se habían sucedido numerosos episodios de atracos de bandoleros a los incautos viajeros que trataban de ir desde el Campo de Gibraltar hasta la Bahía de Cádiz. Una inscripción en una roca semi oculta entre la vegetación con tipografía decimonónica alusiva a tesoros escondidos, me sirvió para ir creando el clima apropiado. Pero hete aquí que cuando contaba la historia de los contrabandistas reconvertidos a salteadores de caminos –o viceversa–, un arqueólogo que venía en la excursión encontró un resto del sílex usado en los mosquetones de la época para producir la chispa que detonaba la pólvora.

Ni que decir tiene que desde aquel momento, lo que podría parecer un cuento chino del guía intérprete cobró vida propia en las manos del grupo que acompañaba.

Moraleja: anécdotas como ésta sólo pasan si estás en el lugar adecuado.. y en el momento justo. El ex situ temporal en el que nos movíamos pasó a ser in situ como por arte de magia y del conocimiento del significado de un pequeño y simple artefacto".

"Hace unas semanas me pasó lo siguiente: Estaba en el Zoológico en que trabajo, con representantes de la Patagonia argentina, y el lugar donde están los pingüinos estaba siendo refaccionado, por lo que la 'pileta' estaba vacía y había un cartel que aclaraba la cosa. Una pareja (que no había visto el cartel) se me acercó y preguntó qué era lo que pasaba. Frente a la pileta vacía les estuve contando un montón de cosas sobre los pingüinos (más que lo que les conté y quisieron escuchar sobre los pumas, a quienes vieron) durante unos 20 minutos. Al despedirse agradecidos les dije 'casi que los vieron' y el señor se dio vuelta y me dijo: 'los vimos'.

Bien, acá no había ni Patagonia ni pingüinos. Y yo creo que hice interpretación. De lo contrario, me pregunto ¿para qué estoy yo ahí?"

… los medios interpretativos:

"(…) ciertamente, se puede hacer uso de materiales de apoyo o evidencias (el bolso o morral del intérprete ayuda) para ilustrar, recrear o dar pistas de 'eso' que no se puede ver; esto es lo que da valor al componente humano responsable de 'revelar' lo entramado del tema a desarrollar. Sólo así será posible 'imaginar', cuando has dado suficiente base para que el visitante pueda armar, desde su perspectiva, lo que quieres señalar".

"Si gracias a un libro comprendes el contexto cultural de un momento histórico, y te motiva para profundizar más en él, quiere decir que el autor de esa obra ha hecho una buena labor de intérprete y ha conseguido su propósito. Ni que decir tiene que el contenido de la obra es ameno, fácil de comprender y recreativo, lo cual se ajusta perfectamente al enfoque que debe

tener la interpretación. En cuanto al receptor, se trata de una experiencia enriquecedora y agradable. Así pues, los tres componentes (emisor, receptor y mensaje) habrán cumplido sus objetivos".

*"De todas maneras, atajando, me parece que nos liamos demasiado. Me remito a cosas de manual (…) como la famosa Clasificación Stewart sobre los medios interpretativos. Echad un vistazo a los no personales, es interesante; por ejemplo, los medios de comunicación de masas y algunas publicaciones no creo que se apliquen in situ, y son formas de hacer interpretación, siempre y cuando cumplan una serie de cosas obvias por las que diferenciamos la Interpretación de entre otras maneras de comunicación".**

Las respuestas

Llegados a este punto, es posible que os estéis preguntando "y bien, pero en resumen, ¿en qué quedamos?" Pues –aunque a lo largo del resumen ya se han vislumbrado algunas– aquí están lo que, creo, podríamos considerar como las respuestas más concretas o posicionamientos más claros surgidos en el transcurso del debate:

"Efectivamente, como al más devoto cura, de repente nos entra la duda. Las estrellas y un barco hundido en el fondo del mar son difíciles de abordar, como difícil es comprender la dimensión 'cien millones de años', o 'años luz'. Sin embargo, nuestro trabajo se desarrolla en determinados lugares que la gente visita, algunos con una motivación clara, y otros sin ningún motivo aparente ('pasaba por ahí'). Y para esa gente destinamos nuestros esfuerzos... para el visitante. Por eso es in situ. Es el visitante el que está in situ (o lo más in situ posible)".

"Si existe el espacio al que te refieres, puedes ir a visitarlo, ése es el in situ, sin duda. (…) De todas maneras, para mí, la base junto con el in situ es a quién tengas guiándote, elemento básico".

"Cuando damos clase no hacemos interpretación, eso está claro, pero las técnicas de comunicación son casi las mismas, cambian las motivaciones y objetivos del público y del conferenciante".

"Con lo que cuentas del libro, sospecho que SÍ estás en un proceso de interpretación ex situ. (…) Un buen documental, una buena novela, un buen libro, una buena película... que haga que las personas sientan, tienen más de interpretación que muchas cosas que, por estar in situ, a veces creemos que lo son".

"Respecto a la novela histórica, no creo en mi modesta opinión que eso deba 'interpretarse' como interpretación, tal como la entiendo en el marco de nuestra Asociación. Evidentemente, reúne características similares, pero su finalidad es diferente (la narrativa histórica), teniendo el autor la libertar de recurrir a la invención si es preciso para alcanzar su fin (cosa que no debe ni puede permitirse el intérprete). La finalidad, entre otros elementos, debe ser tenida en consideración también a la hora de definir la interpretación".

"No tengo respuestas para el cuestionamiento (sobre la novela histórica)*, aunque creo bastante en la interpretación ex situ".*

Y hasta aquí lo que dio de sí la cuestión. ¿Continuará? Os invitamos al Foro que se describe a continuación.

Autores de los textos del debate: Juan Carlos Utiel, Víctor Fratto, Jorge Morales, Puy Ziaurriz, Juanlu González, Mª de la Paz Isola, Marcelo Martín, Alfio Verdecchia, Carlos Palacio, Miguel A. Pinto, Carlos Alonso.

La AIP presenta el Foro de Interpretación

Juan Carlos Utiel Alfaro
Coordinador del Foro de la AIP
uti@infonegocio.com

La AIP presenta su recién creado *Foro de Interpretación,* espacio en castellano y de libre acceso para tratar asuntos relacionados con esta disciplina.

Hacía tiempo que algunos socios de la AIP pretendíamos dinamizar y mejorar la lista de correo interna de la asociación, medio de comunicación principal entre los asociados.

Aunque los socios utilizan la lista desde que son dados de alta en la AIP, este medio tiene sus limitaciones: cierta complejidad para registrarse en el sitio Web que almacena los mensajes, publicidad en los correos, los archivos adjuntos no son guardados en un registro, etcétera. Esto sucede porque la lista se encuentra actualmente en los servidores de Yahoo, y por ello no tenemos un control total de la misma.

Coincidiendo con estas inquietudes, en la AIP retomamos por fin la actualización y el cambio de servidor de nuestra Web, para así poder ofrecer una información más extensa sobre la AIP y la interpretación del patrimonio en general.

Por diversas circunstancias, me encargué de las tareas de gestión de la Web y de buscar la forma de crear un medio que nos permitiera comunicarnos de una forma más ágil y sencilla a través de Internet. Una comisión de trabajo examinó las pruebas; y entre todos fuimos depurando y seleccionando el medio idóneo que cumpliera con el objetivo de mejorar o ampliar la comunicación entre los asociados, y que permaneciera indefinidamente en Internet.

Finalmente, decidimos que un *foro de discusión* era el medio ideal, en el que los mensajes y archivos que se enviaran quedaran disponibles para todos aquellos que quisieran revisar el historial de mensajes antiguos o para que los nuevos socios que se incorporaran a la AIP pudieran consultarlos.

Inclinándonos desde el principio por el software libre, nos decidimos por uno de los muchos entornos dinámicos existentes (phpBB), que nos permitiera disponer de un foro con secciones abiertas a todo aquel que deseara registrarse –sin ser obligadamente socio de la AIP–, así como de secciones exclusivas para socios, con la posibilidad de enviar fotos y documentos para ver y revisar "online", realizar votaciones, servicio de correo interno en el mismo Foro, Chat, etcétera.

Iniciamos el Foro de forma provisional, anunciándolo a muy pocos contactos, y con unas secciones que inicialmente pensamos que podrían ser interesantes, basadas en los temas más tratados en la lista de correo de la AIP. Tras otro corto periodo de reestructuración de las categorías del Foro, intentamos dar cabida a las grandes áreas temáticas relacionadas con la interpretación del patrimonio.

Tras estas fases de pruebas, y con el acuerdo final y unánime de la III Asamblea de la AIP a principios de mayo de lanzar ese Foro, por fin

podemos anunciar la disponibilidad del* Foro de Interpretación *de la AIP para todos aquellos interesados en la interpretación del patrimonio en habla hispana y abierto a todo el público.

Sin embargo, a pesar de no haber sido anunciado de una manera "oficial", en la

* Nota de los Editores: Lillian Stewart se refiere a medios de comunicación de masas producidos dentro de un parque o área protegida.

actualidad el Foro de interpretación cuenta ya con más de 100 usuarios, tanto socios de la AIP como no socios.

¿Cómo es el Foro de interpretación?

La gran diferencia entre la lista y el Foro –aparte de ser este último abierto al público– es la forma en la que se consultan y se envían los mensajes. En una lista de correo todos los miembros reciben todos los mensajes. En el Foro tenemos que entrar al mismo para ver o escribir los mensajes, que se encuentran agrupados por *categorías*.

Cada categoría se divide en *áreas temáticas* y dentro de las mismas se tratan los *temas* que los usuarios quieran plantear. Como ejemplo, en el Foro de interpretación y dentro de la categoría "Equipamientos y medios interpretativos", nos encontramos con el área "Centros y museos", en el cual uno de los temas tratados es "Nueva museología y museología nueva", en el que ya encontramos los mensajes enviados.

Cada *tema* conserva los mensajes enviados por los usuarios con sus archivos, documentos o fotos adjuntos, manteniendo una estructura jerárquica y ordenada que facilita su revisión por los usuarios en cualquier momento.

Si un participante inicia un tema, es avisado en su correo electrónico si se reciben respuestas. También podemos *suscribirnos* a un tema en cualquier momento y ser avisado con cada mensaje nuevo que se produzca, aunque no hayamos propuesto nosotros ese tema.

La estructura actual del Foro de interpretación (agosto de 2004) en su zona pública es:

Funcionamiento del Foro de la AIP
- Cómo es nuestro Foro
- Sugerencias, presentaciones, pruebas

Cuestiones teóricas de la interpretación del patrimonio
- El sentido de la interpretación
- Filosofía y métodos para la interpretación del patrimonio
- Los destinatarios de la interpretación
- Planificación, estudios y evaluación

Equipamientos y medios interpretativos
- Accesibilidad física e intelectual
- Interpretación atendida por personal
- Interpretación no atendida por personal
- Centros y museos
- Letreros, folletos, senderos, exhibiciones, tecnologías

El recurso a interpretar
- Los rasgos con potencial interpretativo

Publicaciones, enlaces y convocatorias
- Artículos y publicaciones
- Convocatorias, eventos, cursos, talleres, seminarios
- Enlaces de interés

Otros asuntos
- Asociarse a la AIP
- De todo un poco

Cada área temática tiene una pequeña descripción que orienta al participante sobre los contenidos que se pretenden tratar en la misma. Aquí hemos omitido las descripciones de cada área temática.

Además de estas zonas temáticas *públicas*, el Foro de interpretación tiene otras secciones no accesibles para los no asociados a la AIP, intentando que el Foro sea el lugar común de discusión y de trabajo, dejando la lista de correo para cuestiones más de tipo administrativo interno de la AIP.

En esta zona para asociados, los grupos de trabajo de la AIP disponen de áreas en las que tratar sus asuntos, sin interferir con los temas comunes del Foro.

La estructura actual del Foro no es ni mucho menos estática, ya que si los usuarios lo proponen y la comisión lo aprueba, se pueden abrir nuevas secciones o modificar las existentes.

También tenemos la intención de que el Foro pueda servir como lugar en el que se comenten los artículos que aparezcan en este *Boletín*, y los autores de los artículos puedan contestar o actualizar la información que compartan en el *Boletín,* si así lo desean.

Participación en los foros y listas de correo

Es normal que la participación en estos medios –listas de correo, foros de discusión– suela producirse de manera irregular, con un aumento en el flujo de mensajes coincidente con el tratamiento de temas polémicos, de especial interés o de actualidad.

En el *Boletín* número 10, en el artículo "Un debate en la AIP", resumido por Alberto Jiménez, se publicó una muestra de los mensajes coincidentes con uno de esos temas polémicos en la lista de la AIP. Estos debates son muy enriquecedores ya que los muchos y variados puntos de vista existentes sobre un mismo tema se exponen y argumentan merced a la experiencia de los participantes.

Gracias a la estructura temática del Foro y su *permanencia y disponibilidad indefinida* en la red, estos debates son una fuente de información muy importante para los interesados en la interpretación del patrimonio. La posibilidad de actualizar constantemente sus contenidos es otro aspecto que refuerza el habernos decidido por este medio.

Las diferentes tipologías en cuanto a la forma de participación de los usuarios de los foros coinciden con las que se producen en las listas de correo: están los que nunca participan pero leen los mensajes; los que participan esporádicamente cuando el tema a tratar es de su interés; los que siempre participan en todos los temas; los que buscan información; los que leen los mensajes pero no se atreven a participar por inseguridad en lo que puedan plantear, etcétera.

Coincidiendo con las épocas vacacionales (cuando escribo estas líneas) los mensajes se suelen reducir al mínimo, lógicamente, retomando con fuerza a la vuelta su dinámica normal.

Desde la AIP animamos a participar activamente en el Foro de interpretación a todo el que lo desee, sin importar su experiencia en el ámbito de la interpretación del patrimonio. Hay que tener en cuenta que las cuestiones que puedan plantearse –por sencillas que parezcan– todos nos las hemos preguntado alguna vez, y las respuestas y aclaraciones que se produzcan en el Foro quedarán para aquellos que más tarde se inicien en esta disciplina.

La disponibilidad de nuevas herramientas en Internet para compartir información de una forma participativa, siempre tendrán cabida en la Web de la AIP en la medida en la que nuestros escasos recursos nos lo permitan.

Este Foro de interpretación sólo es el inicio de una forma de compartir todo aquello que pueda ayudar a la difusión de la interpretación del patrimonio en lengua castellana.

El acceso directo al Foro de interpretación de la AIP: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/foro

Nota: para poder participar en el Foro hay que registrarse previamente, siguiendo las instrucciones que se dan en el mismo. Nos vemos obligados a ello para evitar el SPAM y correos electrónicos no deseados.

Para cualquier consulta sobre el funcionamiento del Foro de interpretación pueden dirigirse al autor de este artículo.

La interpretación como herramienta al servicio de la reconversión de un destino turístico maduro

Toni Peña Barceló
Palma de Mallorca
toni.p.b@marxants.com

El propósito de este artículo es exponer una serie de argumentos preliminares para defender el papel que puede jugar la interpretación del patrimonio en la renovación de la oferta turística de Mallorca, en tanto que destino turístico maduro. La denominación *destino turístico maduro*

guarda relación con el ciclo de vida de un producto, y designa aquella fase en la que un determinado producto ha alcanzado un nivel de ventas en el mercado más allá del cual se entra en una etapa de rendimientos decrecientes,

que sólo se puede superar mediante una revisión en profundidad del mismo para adecuarlo a la evolución de la demanda, al cambio de los gustos, expectativas y preferencias de los consumidores.

Respecto a Mallorca, los antecedentes del turismo de masas le sitúan en una serie de iniciativas pioneras, que fueron capaces de perfilar un incipiente sistema hotelero basado en la demanda de un tipo de turismo que hoy clasificaríamos como *de calidad*. Sin embargo, la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial vinieron a truncar este emergente modelo turístico. A partir de 1950, los *tour operators* iniciaron la comercialización masiva de viajes bajo la forma del denominado *paquete turístico,* y ayudaron a la financiación de la nueva infraestructura de acogida necesaria para proporcionar alojamiento y recreación a los visitantes. Los puntales de este desarrollo eran el clima mediterráneo y las playas, así como un entorno rural bastante exótico, pero relativamente cercano, una población servicial y un bajo nivel de precios.

Bajo este modelo, Mallorca ha pasado de tener una economía básicamente agrícola, con unas estructuras sociales todavía muy jerárquicas y rígidas en el momento del despegue, hacia 1950, a otra de servicios, con una sociedad más abierta, cosmopolita y flexible, en el tiempo récord de una treintena de años. Con todo, salta a la vista que se ha pagado una factura muy elevada en términos tanto culturales como medioambientales, en la medida en que el despliegue de infraestructuras de acogida y comunicación realizado en la etapa previa a la *autonomía* (política de regionalización en España democrática) se llevó a cabo casi sin planificación. Lo que representan a día de hoy la pérdida de paisajes, ecosistemas y elementos del patrimonio cultural común es, sencillamente, incalculable.

Aún así, los recuerdos vinculados a la dureza de la vida en la etapa preturística están profundamente grabados en el imaginario colectivo, y matizan fuertemente la vivencia de todo este deterioro. Ahora bien, actualmente se detectan síntomas de agotamiento en este modelo turístico basado en la oferta de sol y playa, con las infraestructuras de alojamiento concentradas en los sectores más accesibles y atractivos del litoral porque, junto a la aparición de nuevos destinos competidores y el abaratamiento del transporte, están surgiendo con fuerza nuevas demandas vinculadas a la calidad del entorno y de la experiencia recreativa que ponen en cuestión el tan aireado liderazgo regional.

En la medida en que la litoralización, por un lado, y la transformación de los usos agrícolas del suelo en usos residenciales, por otro, suponen la destrucción de la belleza y de la singularidad, la pérdida de biodiversidad, el abandono del agrosistema y la aculturación, Mallorca ha perdido irreversiblemente atractivo y competitividad. La amenaza del denominado *todo incluido* es un síntoma de degradación muy expresivo.

A pesar de esto, yo defiendo que hoy en día tenemos a nuestro alcance la suficiente experiencia histórica, conocimiento de la demanda y de la evolución de los mercados emisores, así como mayor formación y también mayor vinculación a las políticas de la Unión Europea, para dar una respuesta racional a los nuevos problemas. Desde luego, ante todo, hace falta un planteamiento conservacionista respecto al territorio insular, para salvaguardar al máximo los espacios rurales y naturales que se han salvado gracias a la concentración de los impactos ambientales en puntos concretos del litoral y a las demandas canalizadas a través de las reivindicaciones del ecologismo social.

El mismo planteamiento conservacionista y responsable se ha de extender a los bienes culturales que integran nuestro legado en todo el territorio, ya sea en el espacio rural como en el urbano, y tanto si se trata del patrimonio material como del inmaterial. Pero este esfuerzo de conservación no va a obtener el apoyo social suficiente si no se visualizan de una manera clara los beneficios que va a reportarle a la población local en términos de bienestar y desarrollo.

Para ello, defiendo también que

la interpretación del patrimonio es una herramienta fundamental que ha de ser introducida en la planificación turística a todos los niveles,

y que ésta es una de las claves para conservar y mantener la prosperidad que ha proporcionado el turismo hasta ahora. Es más, me atrevo a pensar que si lo que va a dar de sí la toma de decisiones políticas en nuestra comunidad es más de lo mismo, pero con unas notas de color, no se va a hacer otra cosa que empeorar la situación. En la medida en que este modelo de oferta basada en el *sol y playa* va a dar paso a uno nuevo, que deberá tener en cuenta la segmentación de la demanda, habrá que analizar la manera de atender la especificidad de unos turistas mucho más formados, con altos niveles educativos, en busca de experiencias genuinas y diferenciadas.

Por este motivo, la interpretación del patrimonio –en su doble vertiente de estrategia de comunicación y de estrategia para la conservación– podría llegar a ser la dovela clave de la planificación turística, dirigida a la reconversión del modelo tradicional, evitando la reproducción de los antiguos errores. Algunas de las aportaciones de la interpretación del patrimonio que pueden beneficiar a la planificación turística serían las siguientes:

Aportaciones de la interpretación en el ámbito de la conservación

- Reforzar y potenciar la imagen de Mallorca como un destino deseable para el turismo cultural y de naturaleza.
- Fomentar el sentimiento de orgullo y estima por el propio patrimonio natural y cultural, en tanto que bien común, de la población local.
- Concienciar a los visitantes respecto a los valores y necesidades del lugar que visitan con especial atención al hecho de ser un espacio insular, un territorio limitado y frágil.
- Ser una estrategia para promover el compromiso –*la complicidad*– de los visitantes y de la población local con los programas y las actuaciones dirigidas a la conservación.

Aportaciones en el ámbito de la experiencia recreativa y de la educación

- Ayudar a definir y articular una oferta recreativa capaz de interesar al turismo de calidad que busca buenas oportunidades de disfrute.
- Aportar metodologías y recursos para contribuir a hacer posible el disfrute del lugar visitado.
- Ser la estrategia fundamental de comunicación –*revelación*– de los contenidos del patrimonio natural y cultural.
- Ser una herramienta para la racionalización de la frecuentación y para la rentabilización de los medios interpretativos ya existentes.
- Complementar las iniciativas de educación ambiental.

Aportaciones en el ámbito socioeconómico

- Contribuir a la planificación del turismo cultural y de naturaleza para la transformación de los bienes y sitios de interés patrimonial en recursos turísticos de calidad con entidad propia.
- Ayudar a establecer y mantener el equilibrio entre el aprovechamiento de las oportunidades económicas y unos niveles de frecuentación que sean respetuosos con las señas de identidad y los deseos de las poblaciones anfitrionas.
- Servir como instrumento para introducir criterios de sostenibilidad dentro de la planificación turística a escala insular, comarcal y local.
- Crear y poner en valor nuevos yacimientos y oportunidades de empleo.

Sabemos que no existen recetas mágicas, ni tampoco la interpretación va a ser la panacea que de repente restañe todas las heridas. Pero

sin tener en cuenta su valor para la reconversión turística a partir de la revalorización y comercialización del legado natural y cultural que ha sido preservado, es posible que los intentos por planificar, por ordenar y por introducir la racionalidad en la gestión turística sean en balde.

La interpretación del patrimonio es, desde mi punto de vista, una invitación a hacer las cosas de un modo distinto y más racional, una invitación a hacerlas, por fin, bien.

El valor de la interpretación para el rescate de fauna silvestre y la conservación de los bosques en Venezuela

Alfio Verdecchia
Caracas, Venezuela
averdecchia@yahoo.com

Este artículo lo escribo en un contexto en el que para entender la necesidad de conservar, debe ser superada la pobreza, el analfabetismo y la satisfacción de necesidades básicas. ¡Esto aún existe!

Entre las personas que dedican parte de su vida interpretando procesos naturales, y la demanda de recursos para crear un equilibrio y su posterior conservación, es común entender los grados de dificultad que existen al momento de diseñar y hacer entrega de información y actividades necesarias para lograr los objetivos que pretendan la conservación de la diversidad biológica.

Esta dificultad es percibida sólo por quienes entienden que no todas las personas tienen la capacidad de asimilar el lenguaje técnico o científico, y que por más ilustrada que se presente dicha información, si no tiene un "anzuelo" capaz de captar el interés del "público meta", difícilmente llegará a su destino. A menos que dicha información sea dirigida exclusivamente a entendidos.

Este es un aspecto que atender: ¿a quién dirigimos la información? Si la misma se dirige al círculo de entendidos no hay mayor problema, pero ¿tendrá el mismo efecto que si lo hacemos con las personas que cohabitan con esa fauna y vegetación que queremos conservar? ¿Para quién será más necesaria?

Por lo general son los habitantes humanos de espacios rurales y naturales, quienes hacen uso y ejercen presión sobre los recursos sin entender, en algunos casos, el daño que ocasionan a mediano plazo;

entonces, a ellos debemos dirigir nuestros esfuerzos educativos y comunicacionales, para ellos es necesario el diseño de actividades e información que les ayude a entender aspectos básicos como un ecosistema y su dinámica, función de las especies, etc.

Lo que se presente ante este público debe trascender lo cultural para que entiendan que un venado, un caimán, una lapa, un jaguar, un árbol, cualquier especie: 1) cumple una función biológica dentro del ecosistema que habita, 2) forma parte de ese ecosistema, y su perturbación o desaparición creará un desequilibrio que afectará inmediatamente el mismo, incluyéndonos, 3) tiene más valor vivo (si existe la posibilidad de hacer turismo) como atractivo, ya que con el mismo recurso podemos obtener beneficios en repetidas ocasiones, que muerto, para obtener piel o carne, una sola vez… esto es algo difícil cuando se trata de personas en estado de pobreza extrema, sin recursos ni alternativas inmediatas.

Podemos hacer una larga lista de beneficios para la comunidad y la humanidad, eso también es necesario.

Lo importante ahora es resaltar que el "puente" entre los generadores de información técnica o científica, y quienes deben tener el beneficio de la misma es potencialmente la Interpretación del Patrimonio, y me refiero a su potencialidad porque no es empleada como tal en todos los casos.

En Venezuela, la Fundación para la Defensa de la Naturaleza FUDENA, en el diseño de proyectos, cursos o talleres, considera al Turismo y a la Interpretación como "estrategias de conservación" ya que ambas se desarrollan, por lo general, *in situ,* y con la gente frente a los recursos es más viable la concienciación y el sentido de la conservación.

Para dar valor a la Interpretación como puente entre la información y el público que necesita entender, comentaré dos experiencias desarrolladas en la Ecorregión de los Llanos de Venezuela, un lugar en el que aún se puede observar diversa y abundante fauna.

El primer caso trata de una ONG: ARFA, Asociación para el Rescate de Fauna, ubicada en San Carlos, estado Cojedes en el centro de Venezuela, se encuentra dentro de la agropecuaria HIDRA, que cuenta con una superficie de 1.000 Ha. y ha destinado un espacio, tiempo y recursos para desarrollar esta actividad. ARFA concientiza, rescata y protege a la fauna silvestre proveniente de decomisos por parte de las autoridades, animales heridos, ex mascotas, entre otros. Los rehabilita para su posterior liberación en áreas naturales. Entre sus actividades dirigidas al público se

encuentran visitas escolares, trabajos de campo para universidades, charlas a instituciones interesadas y un equipamiento que contribuye al logro de sus objetivos: un sendero denominado "La Casa de los Animales", equipamiento desarrollado después de un interesante trabajo realizado con representantes de comunidades vecinas, trabajadores de la agropecuaria, maestros, voluntarios y los mismos propietarios.

Luego de un proceso de capacitación para el diseño del mismo, "La Casa de los Animales" complementa el mensaje entregado a los visitantes por los guías en el recorrido previo que realizan por las mangas de vuelo, santuarios y refugios que resguardan a los animales que se encuentran en proceso de rehabilitación para su liberación. El sendero se ubica en un bosque de galería justo al lado de las instalaciones de ARFA, oportunidad que fue aprovechada para explicar al usuario algunas formas de vida dentro del bosque que sirven como refugio o vivienda a muchos animales silvestres y resaltar que ¡esa es su verdadera casa! No las jaulas en las que nos acostumbraron a verlos.

El recorrido es corto, no más de 400 m de longitud en un zigzagueante camino dentro del bosque en el cual podemos escuchar monos y aves silvestres que le dan sentido y fuerza al mensaje (no son efectos, es natural), seis estaciones y un puente sobre un caño deja fascinados a los niños y niñas que lo recorren todas las semanas, y aunque está dirigido a todo público, es utilizado básicamente por escolares que son los visitantes más frecuentes; son muy activos ¡y preguntan de todo! Al mismo tiempo que observan al guía haciendo uso de materiales de apoyo, como huellas de los animales más difíciles de ver, plumas de aves, semillas, etc.

Al finalizar el recorrido realizan otras actividades, como manualidades, dibujos y juegos, todo enfocado a resaltar el mensaje de libertad y respeto hacia la fauna silvestre y ¿qué mejor experiencia que haber visitado "La Casa de Los Animales"?

A pesar de que "La Casa de Los Animales" es un bosque, en otro estado, más al oeste de Venezuela, se resaltan los elementos que conforman un Bosque Seco Tropical, con la intención de que sus visitantes conozcan a fondo la importancia de esos elementos, sus relaciones y lo que ahí sucede.

Ganadería Pedernales, que cuenta con una superficie de 3.850 Ha., ubicada en el estado Portuguesa, dedicada a la ganadería, se abre ahora al turismo con instalaciones y actividades diseñadas para tal fin, entre ellas el recorrido denominado: "Un Bosque de Cadenas". Este sendero fue diseñado por los propietarios, trabajadores y vecinos de diferentes comunidades luego de un proceso de capacitación al que denominamos: "La Interpretación y el diseño de actividades dirigidas al desarrollo sostenible del turismo".

Es súper interesante e impresionante cómo con la participación conjunta de los actores que ya mencioné se puede avanzar a pasos agigantados debido al conocimiento que los mismos poseen de su entorno y recursos existentes.

La interpretación fue el embudo que recogió toda esa información (en ambos casos), para vaciarla luego como guiones empleados por los baquianos para ilustrar los elementos más relevantes dentro del recorrido,

y entender las "cadenas" o relaciones entre todos y cada uno de los componentes del Bosque Seco Tropical, hasta resaltar su importancia para la valoración de quienes lo visitan. Y es que de eso se trata: los visitantes *conocen*, después *valoran* para poder *conservar,* y ese camino es el que plantea la Interpretación a través de gratas experiencias y la interacción posible con los recursos.

El sendero se encuentra separado de las instalaciones principales aproximadamente por 3 Km de carretera de tierra, y para hacer más atractivo y ameno el traslado, los propietarios resolvieron emplear una carreta y mulas para llevar hacia el sendero hasta ocho visitantes, capacidad calculada para el efectivo desempeño por parte del guía y grupo.

"Un Bosque de Cadenas" puede ser recorrido en aproximadamente una hora, dependiendo de la dinámica del grupo. Su longitud no llega a 450 m dentro del bosque, cuya estructura se diferencia del Bosque de galería de "La Casa de Los Animales", y consideran en cada estación o parada recursos diferentes para explicar procesos que, según las evaluaciones, son catalogados como "muy interesantes" por los grupos de usuarios voluntarios para evaluar.

Haciendo referencia a las evaluaciones de ambos recorridos, los visitantes encuentran el tiempo, paradas, tema y recursos apropiados para grupos familiares y escolares; el desempeño de los guías, uso de técnicas interpretativas, estrategias de participación, material de apoyo, las actividades complementarias y de cierre, les parecieron excelentes. Al conversar con los grupos, contaban sus experiencias con mucho entusiasmo, razón que nos llevó a concluir que su experiencia fue satisfactoria.

En "La Casa de Los Animales y "Un Bosque de Cadenas" se intervino lo menos posible el bosque al hacer uso de caminerías existentes (hubo que aclarar el monte e identificar las paradas).

Con estos ejemplos, además de otras experiencias en áreas naturales y comunidades rurales, es posible referir el valor que tiene la Interpretación para el rescate de la fauna y la conservación de los bosques en Venezuela.

Los museos, museos son

Carlos Fernández Balboa
Museólogo, Argentina
educa@vidasilvestre.org.ar

He leído atentamente los sustanciosos artículos de Antonio Espinosa Ruiz en referencia a los Museos y su rol en el siglo XXI. Esperé con impaciencia el *Boletín* Nº 10 para leer la segunda parte, y me gustaría aclarar algunos aspectos. Bueno, se trata de, en beneficio de la diversidad –de ideas y de todo–, de tirar la piedra simplemente para ver como las ondas se expanden en el agua... o no.

En principio debo decir que, como museólogo titulado, no me da lo mismo un centro de visitantes, un parque temático, o un museo. A riesgo de pecar de antiguo (compréndanme, soy museólogo), de rígido, u ortodoxo, creo que los museos tienen una estructura y una misión que los define, los condiciona. No cualquier tipo de espacio o institución, merece este nombre que jerarquiza y –hasta ahora–brinda un manto de prestigio a todo lo que envuelve. ¿Quién sabe hoy en día qué es un Museo? comienza preguntando en su articulo Espinosa Ruiz, y hace ya muchos años, en 1977, el ICOM (International Council for Museum), organismo de la UNESCO, estableció que un museo, para ser considerado como tal, debería cumplir con la siguiente definición:

> "*El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, que preserva los bienes materiales del hombre y su entorno; los adquiere, conserva y comunica, con el objetivo de educación, disfrute y deleite*".

Ahora bien, esta completa y –para mí– excelente definición, nos permite establecer claramente **qué es** y **qué no es** un museo. Este es el objetivo de las definiciones. En principio **tiene que conservar bienes**, objetos que serán su patrimonio y la base de su razón de ser. Algunos especialistas puntualizan que entre el 60 y el 80 % de los objetos **deben ser originales**, pudiendo el resto ser maquetas, calcos, réplicas, etc. En esto difiere de los centros de visitantes (o de interpretación), que no necesariamente deben tener bienes originales. He ahí la primera y –no menor– diferencia. Otras están dadas por el punto de realizar investigación, que en el museo es excluyente, a diferencia de otras instituciones (los parques temáticos y ecomuseos no la hacen). Otro punto esta dado por su característica de "permanente". Esto excluye inmediatamente a todas las exposiciones temporales e itinerantes (incluyendo las de Internet, que pueden levantarse fácilmente).

Como vemos, no hay pocas características. Sólo que las ignoramos o menospreciamos. Les propongo un ejercicio que siempre realizamos en talleres y clases, y es el de aplicar la definición de museo a otro tipo de instituciones que se encargan de la conservación del patrimonio, ya sean zoológicos, parques nacionales, botánicos, monumentos o sitios históricos. Vale la aclaración que ninguno de estos organismos tiene **una definición formal y consensuada**, pero verán que la del museo es adecuada a todos ellos.

Si bien un zoológico cumple las características de Museo, formalmente no lo es. Y en muchos aspectos, por ejemplo, cuando no hace investigación, es erróneo considerarlo como tal. Ahora bien ¿cuántos zoológicos conocen que hagan investigación en serio? El sentido de la definición no es cerrarnos en tipologías o encasillarnos en nombres, sino establecer claramente **cuál es la misión** de estas instituciones que, incluso, muchos funcionarios que trabajan en ellas, y la mayor parte del público, ignora.

Pero hay un aspecto importante: a pesar de estar viviendo en la postmodernidad, el museo para ser tal, sigue dependiendo de los objetos. Existen (al menos en Argentina, y en Latinoamérica) muchos sitios que se llaman a sí mismos "museo", y están más cerca de ser un "gabinete de curiosidades", un "studiolo" del siglo XVII o un "juntadero de porquerías", justamente porque no cumplen con el objetivo de conservación. Allí se practica el fetichismo en su máxima expresión. El museo verdadero tiene los objetos en contexto en su exposición o en un estudio minucioso y detallado en su depósito. El objeto tiene un sentido en tanto como testimonio material concreto que representa –en lo posible– a parte importante de una determinada sociedad.

Las cosas por su nombre

Quienes trabajamos vinculados a los museos, deberíamos custodiar su prestigio. ¿Por qué no defender las definiciones? ¿Por qué es más fácil aceptar lo que el público, muchas veces por ignorancia, comodidad o desinterés, unifica y nivela, generalmente hacia abajo? La verdad que estoy cansado de ver el cartel de "Museo" frente a instituciones que no lo son, ya que no conservan, no comunican, ni generan "disfrute" y "deleite". Para hacer una analogía, creo que también los ecólogos (aquellos que han completado una formación universitaria siguiendo los principios de Haeckel) deben defender lo que significa "ecología", que es una **ciencia**, independientemente de que la mayor parte de la sociedad relacione a esta palabra con varias otras cosas, como comer sanamente o tener actitudes amigables con el ambiente. Que pocos sepan lo que es la ecología, no implica que aceptemos cualquier definición disparatada –aunque sea popular– del término. Lo mismo debería suceder con el Museo. Y ni que hablar de la interpretación, que ya advertimos muchas veces, nadie sabe lo que significa.

Un artículo periodístico muy bien escrito, una charla informal o un centro de visitantes no es "interpretativo" en tanto y en cuanto no cumpla con determinados principios básicos que sería redundante puntualizar aquí,

y que han dado origen al último debate del "movido" *Boletín* 10 de la AIP.

Por otro lado, celebro la existencia de la variedad de formas en que podemos preservar y comunicar nuestro patrimonio, y la enorme diversidad de instituciones que nos señala Espinosa en su artículo (los parques culturales, los parques arqueológicos, los museos al aire libre, "ecomuseos", parques temáticos, los museos virtuales –¡puaj!, por el nombrete–, etc.). Pero eso no implica cambiarle la misión y objetivos al museo tradicional, que aún, y a pesar de su historia, no ha sido lo suficientemente aprovechado por la sociedad. Por ejemplo, un libro sigue siendo tal: un soporte de información que, como dice Umberto Eco, difiere de Internet, de los hipertextos, de los CDs, y de otros soportes. El libro –por ahora– sigue siendo la forma más cómoda para leer en la cama. Y sigue siendo **un objeto** apreciado por muchos, al punto que es uno de lo pocos cuyo "museo" ha merecido nombre propio: "Biblioteca". Nombre que a nadie se le ha ocurrido cambiar, o confundir a pesar de que los ordenadores han modificado bastante el hábito de asistir a ellas. ¿Por qué deberíamos tomarnos esa libertad con sus primos hermanos, los museos? Si los especialistas unificamos todas las instituciones bajo el termino "museo" (acción que sería un error, a mi juicio), estamos destruyendo la diversidad de funciones. Por otro lado, si no aclaramos al público las diferencias que hay entre distintas instituciones de conservación, ¿en manos de quién quedará esa tarea? Y es que una clasificación errónea, desjerarquiza, mezcla y confunde las funciones y el sentido de las instituciones.

Esto les daría campo libre a los abundantes oportunistas que se lucran, sin ningún beneficio para la conservación del patrimonio, aprovechando nuestra indiferencia y la ignorancia del público: Son aquellos que juntan cuatro piedras y arman un "museo", o meten a cinco leones en una jaula de 2 x 2 metros y llaman a eso zoológico, o contratan a un par de diseñadores gráficos para poner cuatro fotos en un galpón denominándolo pomposamente "centro de interpretación".

Es una función pedagógica que nos compete (a veces ímproba, es cierto) comunicarle al público que un zoológico o un museo tienen que cumplir determinada misión hacia la sociedad para ser considerado como tal. Lo otro es una estafa, muchas veces contraria a la conservación del patrimonio,

que es nuestro objetivo final. El público tiene que comenzar a adquirir sentido crítico y es nuestra misión generarlo. Muchos autores del *Boletín* se han ocupado de esta inquietud: mi compatriota Víctor Fratto, Jorge Morales, etc. El hábito no hace al monje y la muestra o exposición no siempre jerarquiza el espacio. No es lo mismo una muestra montada en El Corte Inglés, que en El Prado, por muy interpretativa e interesante que sea la primera. ¿Por qué no hacer que El Prado sea interpretativo? ¿es muy difícil? ¿eh? Posiblemente mucha gente vaya y admire más la muestra del centro de compras. No importa, yo optaré siempre por el Museo, para que éste logre adquirir el sentido de "servicio de la sociedad" que indica su definición. Creo que ése es el auténtico desafío.

¿A qué museo nos dirigimos?

Sumando al exhaustivo listado tipológico de Espinosa Ruiz, me atrevo a clasificar tres tipos de Museos basándome en su museografía o montaje: *El museo que se centra en el objeto*: Difícilmente podamos competir, por muy hábiles que seamos en nuestro montaje, con la

magnificencia de un cuadro de Velázquez, o con La Gioconda. La atracción del público está centrada en el objeto por sí mismo. Y está muy bien que así sea. La preocupación de estos museos debería ser que la exposición sea lo más abierta a la sociedad, en sus distintas estrategias de comunicación, y garantizar su accesibilidad económica. *El museo que se centra en el montaje y la tecnología*: Son los museos norteamericanos como prototipo; o el museo de Ciencias Naturales de Londres, donde lo clásico se combina con la tecnología a partir de montajes novedosos: el computador frente al Dodo taxidermizado.

El tercer tipo de museo nace en México, hacia 1960, y creo que es el más efectivo para la idiosincrasia latinoamericana. Se trata de un museo generado a partir de un guión temático poderoso, creado en conjunto por los técnicos y la sociedad.

La historia que se cuenta es lo impactarte. Ni los objetos, ni la tecnología: la vivencia. Este museo es el que está más cerca de ser "interpretativo". El paradigma podría ser el del Museo Antropológico de México, donde los museógrafos (responsables del montaje) incluyeron a comunidades nativas para que estas mismas desarrollaran el guión. No es sencillo realizar esto.

Se requiere nobleza, humildad, aptitud para el trabajo en equipo y otra serie de calificativos que generalmente no aparecen como temas en las universidades que dictan museología.

Pero los mexicanos lo han hecho. Otros latinoamericanos estamos empezando a comprender que no contamos con objetos impresionantes comparándonos con Europa, ni tampoco con los dólares de Estados Unidos para instalar setecientos proyectores, a los que –algún día– se les quemarán las lámparas... Y después ¡a llamar al Chapulín!, porque "¿quién podrá ayudarnos?" Pregúntenle a Sam Ham, que él conoce –y lamenta como nosotros– los centros de visitantes de Centroamérica, llenos de proyectores rotos y vacíos de gente...

Lo que sí tenemos es una historia poderosa, emocionante y rica que contar. Y los objetos –algunos muy importantes, otros menos– que la testimonian. El desafío para los museos latinoamericanos es montar exposiciones significativas, amenas, pertinentes, organizadas, con tópico y *tema*, emotivas y efectivas en su comunicación (estas características ¿les suenan?). Para finalizar, y más allá de los nombres, si no adaptamos las instituciones de conservación a las necesidades de la gente, quienes trabajamos en estos temas terminaremos siendo tan obsoletos como la idea –bastante errónea– que tiene el imaginario colectivo de la organización que mejor preserva su patrimonio: el Museo.

Comentario a la réplica de Fernández Balboa

Antonio Espinosa Ruiz
museo@villajoyosa.com

He leído, con permiso del autor y gracias a la amabilidad de los Editores, el comentario de Fernández Balboa a mis artículos de los *Boletines* 9 y 10. He querido incluir una pequeña réplica en este mismo *Boletín*, para abonar y dar frescura a la discusión. En primer lugar, me felicito por el propio debate, y agradezco al autor sus líneas, que –dicho sea de paso– me parecen de una gran lucidez.

Yo también soy museólogo; por suerte o desdicha para mis alumnos, cada año los *doctorandos* han de soportarme una asignatura sobre nuevas tendencias. Mi conclusión es siempre la misma: no podemos dejar de reconocer que la nuestra es una ciencia en "crisis" (no en decadencia, sino en el sentido de cambio profundo), una disciplina que se esfuerza por consolidarse académica y laboralmente, mientras ve cómo su objeto de estudio se renueva, cambia y se transforma cada día. En este contexto,

mi consejo a final de curso es siempre –como digo en mi artículo– defender el término* museo; *creo que hay que revalorizarlo, afianzar su calidad, añadirle interpretación, superar el fetichismo que lo atenaza.

Porque si por una parte parece un vocablo de prestigio, por otra produce rechazo, parece sinónimo de aburrimiento.

De acuerdo contigo, Carlos, en que para ser museo hay que cumplir las tres funciones: conservar, investigar y divulgar. Pero veamos a nuestro alrededor: la realidad es que hoy muchos museos nuevos no conservan bienes, o tienen colecciones permanentes nulas o exiguas (casi diría yo que de compromiso, "para que no se diga"); primero crean la institución y el edificio y luego ya veremos si (o con qué) se llena. Muchas de estas instituciones conservan, sí, pero temporalmente: son supersalas de exposiciones (por ejemplo, el Museo de la Universidad de Alicante) que han adoptado la palabra museo, bien por el prestigio o –y ahí es donde voy yo– porque la museología actual se lo permite. Me pregunto... ¿eso es malo?

Creo que no hay que restarle mérito al modelo ecomuseo: los ecomuseos sí investigan, o al menos para montarse requieren una fuerte dosis de investigación, sin la cual no se pueden realizar, porque carecerían de información. Y la realidad es que generan investigación después de su nacimiento, aunque no tengan una estructura científica tradicional.

Los parques temáticos, sí, dejémoslos aparte: desde luego no son museos. Ya veremos hacia dónde van y qué pasa en el futuro, pero tal como son ahora más bien suelen constituir antimuseos, en los que se pasa bien, pero que desvirtúan los conocimientos más básicos. Por poner un ejemplo que tengo a 7 Km: en el parque de Terra Mítica de la Paramount, en teoría dedicado a las culturas antiguas del Mediterráneo, hay una estructura de cartón piedra que se llama "*Circus" Maximus*[*], que no tiene forma de circo sino de *teatro* romano, y en el que se realizan simulacros de combates de gladiadores (¡que no se hacían en los circos ni en los teatros sino en los *anfiteatros!).*

La verdad es que la última definición del ICOM incluye a zoológicos e instituciones por el estilo. Es discutible, pero es lo que hay.

Por eso digo que estamos en una época de cambios, de incertidumbres. Y tampoco faltan museos grandes, dinosaurios consagrados, que son un santuario del fetichismo. En España sobran todavía ejemplos (afortunadamente, cada vez menos).

Yo también estoy perplejo por la velocidad a que va este tren y las vías que se abren a todos lados, y creo que el norte ha de ser la triple función que ambos hemos comentado. Pero hay formas distintas de conservar (permanentes, temporales), investigar (científicos en plantilla, convocatorias de becas, creación de revistas y otras publicaciones, investigación previa a la realización del producto museístico, etc.) y, por supuesto, divulgar (siempre que la divulgación sea rigurosa, actualizada e interpretativa, lo demás: amén).

Claro que se puede meter interpretación al Prado: otros museos de arte ya lo hacen, sin que se pierda la contemplación estética. No se trata de

[*] El entrecomillado es de los Editores.

competir con Velázquez, pero sí se puede interpretar a un artista: dar pinceladas de su vida, enseñar su rostro, hacerle hablar si está vivo, verle trabajar, saber lo que piensa, lo que dicen de él sus contemporáneos, mostrar algún escenario de su vida, cosas o sitios o músicas que le influyeron... En definitiva, conocer al autor para apreciar mejor (¡o por lo menos algo!) su obra. Hay muchas maneras interpretativas de hacerlo dentro del museo, más allá del catálogo.

En fin, totalmente de acuerdo con tu conclusión: los museos no han de vivir necesariamente de carísima tecnología que rápidamente puede pasar de moda y más rápidamente se estropea, con el consiguiente gasto o falta de mantenimiento. Espero que la fase de euforia tecnológica poco crítica que se está imponiendo dé paso a una utilización inteligente e interpretativa de estos nuevos e impresionantes recursos.

SECCIÓN

CASOS Y CONSEJOS PRÁCTICOS

Esta sección presenta experiencias, propias o visitadas (ajenas). Animamos a los lectores para que nos envíen sus impresiones, trucos, soluciones o "recetas".

Detrás de la escena de un sendero interpretativo

Víctor Fratto
Consultor en Interpretación
Argentina
interprete@uol.com.ar

Creo que no existe una fórmula única para hacer senderos, son tantas las variables que hacen diferente a un sendero de otro que si quisiéramos escribir un libro sobre el tema, más que un libro debería ser una enciclopedia. Los recursos a interpretar, el suelo, el clima, el país, los potenciales visitantes, el entorno en general, hacen que los principios para el diseño de un sendero sean buenos para un sitio y malos para otros.

Mientras los seres humanos no podamos desafiar la ley de gravedad los senderos seguirán siendo, nos guste o no, una cicatriz en el paisaje, necesaria, pero cicatriz al fin.

Esta marca en el suelo podrá desaparecer por completo en un bosque con alta regeneración de la vegetación, pero puede perdurar por más de 100 años en una región árida. Entonces, sobre todo en estos lugares tan frágiles, es preciso tener en cuenta todos los aspectos necesarios a fin de diseñar una traza que se perdure en el tiempo.

A continuación detallaré algunos pasos ordenados a seguir antes, durante y después de diseñar un sendero, y cómo la forma del circuito nos puede ayudar a transmitir un mensaje, sin entrar en detalles de diseño como los que han sido claramente explicados por el colega Juan Chávez en el *Boletín* anterior.

Pondré como ejemplo un sendero que transita por una colonia de Pingüinos de Magallanes en la Península Valdés, Patagonia Argentina.

El ambiente corresponde a la estepa patagónica, con arbustos bajos y espinosos, temperaturas bajas en invierno y altas en verano, clima seco a causa de los escasos 200 milímetros de lluvia al año. La colonia tiene aproximadamente 300.000 pingüinos, ocupando una porción de tierra de 170 hectáreas, de las cuales sólo 3 están abiertas al público.

Potencial del atractivo

Este primer paso incluye dos partes que pueden parecer muy básicas, pero son imprescindibles:

1. ¿El recurso está lo suficientemente representado como para mostrarlo? Esto implica que mantenga una cierta estacionalidad, es decir, que al menos en determinado momento del año pueda mostrarlo con la certeza de que allí va a estar. Se da más comúnmente con los animales y con los recursos culturales cuya observación depende de factores climáticos, nivel del agua en ríos o el mar, etc. Para el ejemplo sabemos que estas aves marinas nidifican aquí entre septiembre y abril de cada año. Por lo tanto, podemos conocer bajo qué circunstancias ambientales va a acceder el público: en época de sequía o de lluvias (influye en el sendero), si también es época en que se reproducen otras especies o no (influye en la cantidad potencial de visitantes), por ejemplo.

2. Las autoridades de aplicación respecto de ese recurso, ¿permiten el acceso del público y bajo qué condiciones? Muy lindo el sendero, muy bien diseñado y muy interpretativo, pero si nos olvidamos de las normativas legales vigentes nunca podrá ser inaugurado.

Cada lugar tiene sus normas con respecto al acceso del turismo a determinados recursos. En algunos las normas son más restrictivas, en otros menos y en otros no existen, pero aun en estos últimos la conservación del patrimonio deberá estar garantizada por nuestro buen criterio y ánimo de preservación.

Tener en cuenta las exigencias de la autoridad competente nos ayudará a diseñar un circuito estandarizado y que si debe modificarse en algún momento no será por incumplir alguna norma. Para el ejemplo, la ley nos exige que el circuito esté delimitado y que no haya contacto físico entre visitantes y animales. Cometario aparte, les cuento que es difícil tocar un Pingüino de Magallanes sin antes tener el grueso pico de éste clavado en la mano.

Capacidad de carga (CC)

Es la cantidad de personas que el recurso puede soportar en un tiempo determinado. El número final se desprende un estudio hecho por un especialista en el tema. Si el estudio cae en manos de alguien versado en CC tendrá en cuenta estos tres niveles, según Miguel Cifuentes:

CC Física (CCF), está dada por la relación simple entre el espacio disponible y la necesidad normal de espacio por visitante; la CC Real (CCR), se determina sometiendo la CCF a una serie de factores de corrección (reducción) que son particulares a cada sitio, según sus características; y la Capacidad de Carga Efectiva (o permisible), que toma en cuenta el límite aceptable de uso, al considerar la capacidad de manejo de la administración del recurso.

Muchas veces sucede que la evaluación la realiza alguien que se especializa sólo en el objeto a mostrar y, por lo tanto, este número no contempla el resto de las variables expuestas anteriormente. La realidad es que por estas latitudes no siempre podemos contar con el especialista en CC, y terminamos consultando a algún profesional que conoce el recurso, que según su experiencia en el manejo y estudio del objeto, aventura un número que él considera no perjudicial.

Si se trata de un sitio de propiedad privada, como en el ejemplo, y la capacidad de carga se establece 150 personas por día nos encontramos con que: primero, al propietario siempre le parece poco, y en segundo lugar, él no tendría problemas en meter en el

sendero 150 visitantes juntos o tres grupos de 50. Sin embargo, ¿está cumpliendo con la capacidad de carga establecida? Sí, por supuesto. ¿La calidad de la visita es la misma que si entramos en grupos de 10 a 20 personas? No, no es lo mismo. En estos casos consideramos la CC Efectiva, y nos preguntamos ¿cuántas personas somos capaces de manejar dentro del sendero brindándoles una experiencia de calidad?

¿Tiene todo esto algo que ver con el diseño propiamente dicho del sendero? Sí, y sobre todo con el tamaño de los miradores y las áreas de descanso.

Guión del Sendero *(Speech)*

¿Un guión para el sendero o un sendero para el guión? Si la traza es nueva tenemos la no muy frecuente posibilidad de ajustar el circuito a un guión previo.

Aquí aplicamos todas nuestras habilidades interpretativas, desarrollamos el *tema* principal, los subtemas, mensajes y una buena conclusión. Para el ejemplo, el guión requería mostrar nidos, o corredores hechos por las aves desde los nidos al mar y la playa.

La traza del sendero

Ya sabemos cuánta gente circulará por el sendero, cuáles son los límites que establece la ley, la época del año en que se desarrollará la actividad y qué es lo que queremos que la gente se lleve como mensaje.

En este caso se trazó un sendero de tipo circular de 650 metros de largo, cuidando que los nidos no queden dentro del trayecto, sino en los bordes de circuito.

En el inicio colocamos el típico cartel con el mapa del circuito, el tiempo necesario para el recorrido, áreas de descanso y miradores. Los visitantes llegan a este punto luego de ver durante 800 metros de recorrido a los pingüinos desde el vehículo que los transporta hasta el sendero. La ansiedad por bajar del carro y verlos de cerca aumenta a cada metro y a cada segundo del traslado. En pruebas previas a la delimitación del sendero pudimos observar que, pese a las recomendaciones que se daban durante el traslado a la pingüinera, era muy difícil contener tanta ansiedad al bajarse de los vehículos, y grupos de más de 15 pasajeros se dispersaban rápidamente entre los nidos de estas aves.

Ya delimitado el sendero, dejamos los primeros 25 metros en un área sin animales que ver y con una traza reducida y con curvas de ángulos rectos.

Este sector de aspecto tan riguroso y estricto tiene justamente la intención de mostrar que existen ciertos límites que hay que respetar durante la visita;

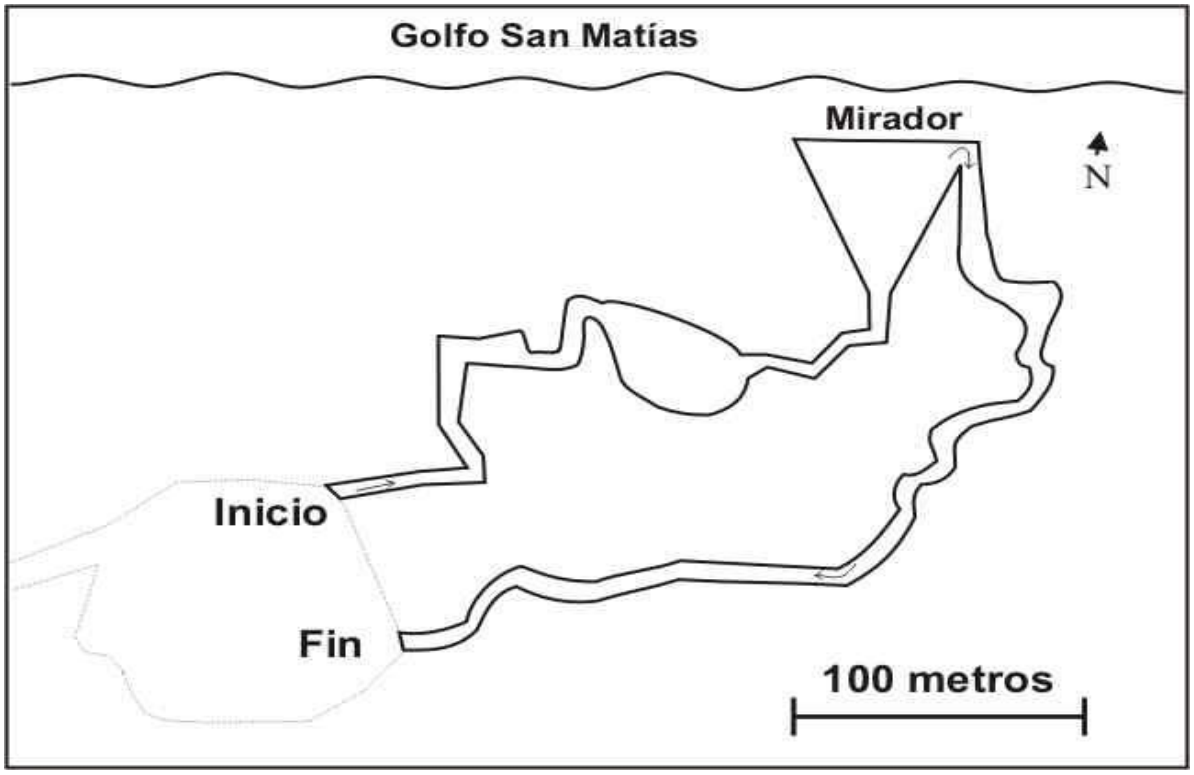
y el tramo sin animales sirve al guía para evaluar y alertar sobre conductas que podrían alterar el normal comportamiento de las aves (marcha rápida, gritos, etc.).

En los próximos 60 metros, el sendero comienza a tener curvas y abundancia de animales. La libertad de desplazamiento va en aumento desde 1,20 hasta 3 metros de ancho, para luego abrirse en forma de gota en un área de 30 por 50 metros, en donde, con menos ansiedad y más tranquilos tras haber tomado varias fotos, los visitantes se pueden desplazar libremente hacia diferentes nidos.

El guión nos va llevando a una actividad fundamental en la vida cotidiana de esta especie en reproducción: la alimentación en el mar. En las pruebas hemos notado aquí un aumento en la ansiedad por ver el mar –luego de 170 kilómetros de puro campo– y a los pingüinos nadando en el agua. Utilizando la técnica del inicio, estructuramos el sendero del mismo modo, y les explicamos a los visitantes que si no llegamos a la costa de determinado modo, es muy posible que los animales se asusten y corran al mar, aun aquellos que debían regresar al nido con alimento. 20 metros después, como símbolo de la inmensidad del mar y de la confianza que tenemos en nuestros visitantes, el sendero se abre en forma de embudo hasta lograr un frente de 50 metros hacia el mar.

Desde aquí, a más de la mitad que falta por recorrer, se discurre por una traza ancha y de suaves curvas, coincidiendo con una disminución en la marcha de los visitantes que ahora están más relajados y prontos para participar de una buena conclusión al final del sendero.

Nota: la delimitación del sendero se hizo con postes de 60 centímetros unidos por un solo hilo de alambre a esa misma altura. No se necesitó más ya que es condición para recorrer el circuito estar acompañado por un guía del lugar.



Después de construido el sendero

Colocamos estaciones de monitoreo en tres lugares del recorrido. Esto que puede parecer muy sofisticado es simplemente dos varillas enterradas desde las que, en distintos momentos del año, se mide la profundidad del sendero cada 5 centímetros, con lo que, considerando los registros climáticos y la cantidad de visitas, nos sale un gráfico de la variación en la depresión del sendero y, por ende, del desgaste que está sufriendo. En este caso, por tratarse de una zona costera con muy escasa vegetación y suelo de canto rodado y arena, no consideramos en ninguna medición la cobertura vegetal. Los resultados nos permitirán prever efectos indeseables en otros diseños de similares características.

Y todavía, entre quienes toman decisiones, hay quienes creen que hacer un sendero es poner un alambre y dos cartelitos.

A escasos 20 metros de este sendero hay una antigua huella de carro que se utilizaba hace 100 años, y que sigue tan marcada como si el último carro hubiera pasado hace un mes. Esta cicatriz, en todo momento, mientras diseñamos el sendero, nos recordó que debíamos estar seguros de hacer una traza que fuera definitiva. Sobre suelos áridos no hay mucho margen de error.

Un caso especial de interpretación: la fiesta de las Fallas de Valencia

Víctor Benlloch
Centro de Educación Ambiental de la Comunidad Valenciana, Valencia
biblioteca_cea@gva.es

Desde hace unos 10 años, el club de viajes “Fil per Randa” (www.fil-per-randa) (expresión valenciana que significa “algo bien hecho”) lleva a cabo excursiones, viajes y programas en los que uno de los valores fundamentales de los mismos, aparte del conocimiento de los entornos visitados, son los propios guías. Cada actividad cuenta con un guía, monitor, acompañante, (son algunas de las formas como te suelen llamar), con un intérprete a fin de cuentas, especializado en el espacio que se va a visitar.

Desde historiadores, arquitectos o biólogos hasta periodistas, escritores o músicos han participado y participan en estas actividades. Estos intérpretes aportan, por un lado, una importantísima fuente de conocimientos, pero, además, y lo que incluso puede ser más importante, una altísima motivación por el desarrollo de la actividad que realizan, por la implicación personal en el espacio que visitan. Además, en diversas actividades se incluyen lecturas de poemas y música en directo para integrar más al participante con el intérprete y con el entorno que visita. Las actividades suelen ir también acompañadas de los principales elementos gastronómicos de la zona visitada.

En los primeros años de funcionamiento de “Fil per Randa”, las visitas se realizaban en diversos ambientes históricos, en exposiciones y en espacios naturales, pero desde hace unos años se decidió incluir también visitas a otro tipo de lugares: entornos festivos en el área de trabajo principal donde se desarrollan las actividades de “Fil per Randa”, el País Valencià y áreas colindantes. Se trata de pueblos o ciudades que desarrollan alguna fiesta especial, con una identidad propia y muy definida. Así, se han realizado actividades al “Toque de campanas de los campanarios de la ciudad de Valencia”, a las Fiestas de Algemesí (muy conocidas por sus danzas a la Virgen); a la “Calçotada” en Tarragona (fiesta gastronómica); a la fiesta del Corpus de Morella; las fiestas de S. Miguel en Llíria, en la noche de San Juan, o a las Fallas de Valencia; de ésta en concreto es de las que vamos a hablar un poco más adelante.

En todas estas actividades el elemento principal de la visita es la fiesta: sus elementos, su música, su funcionamiento, el lugar donde se desarrolla, su historia, etc.

En primer lugar, describiremos muy someramente en qué consiste la fiesta de las Fallas de Valencia, conocida en el Estado Español, pero tal vez no tanto en otros lugares. El elemento fundamental de esta fiesta es la erección por las callas y plazas de la ciudad de monumentos construidos con materiales combustibles (madera, cartón, telas, etc.) en los que se representan diferentes escenas con muñecos (ninots) que recogen y critican de manera sarcástica e irónica diferentes aspectos de la sociedad y los personajes que ésta la componen. Estos monumentos (las fallas) los plantan grupos de vecinos asociados en comisiones el día 15 de marzo, y el día 19 de marzo, por la noche, los queman como colofón a la fiesta. Toda la fiesta a lo largo de estos días sigue un ritual muy característico y peculiar que la hace única, pero que sería larguísimo de describir aquí.

Nuestra actividad se desarrolla visitando diversas fallas seleccionadas (en la ciudad Valencia se plantan cerca de 380 fallas) por sus elementos diferenciadores: estética, contenidos, artistas que construyen el monumento, ubicación, etc., de tal forma que se diseña un itinerario constituido por unas 12 fallas, de la zona más céntrica de la ciudad.

Este entorno tan peculiar introduce una serie de factores que hacen diferente el trabajo de interpretación al que habitualmente venimos desarrollando en otro tipo de espacio.

La interpretación utiliza habitualmente entornos naturales, históricos, arqueológicos, etc., en general con escasa variación de sus elementos, sin embargo,

aquí nos encontramos con que cada año cambian completamente los elementos que se van a visitar durante el desarrollo de nuestro itinerario.

Esto implica que, por un lado, se ha de tener un conocimiento amplio y general del desarrollo de la fiesta, pero por otro lado, todos los años debes recorrer y documentarte previamente sobre los monumentos que vas a visitar. Ante esta premura de tiempo para conocer lo que vas a visitar (cuando se realiza el itinerario los monumentos en muchas ocasiones no llevan ni tan siquiera 10 horas plantados),

debes de tener una capacidad que un intérprete no debería usar frecuentemente: la improvisación; aunque en este caso se trata de una improvisación basada en un conocimiento del funcionamiento de la fiesta.

Otro de los elementos más destacados de esta visita son los participantes en la misma, generalmente personas de la propia ciudad o de los alrededores y ya conocedores de la fiesta, es decir que ya vienen con unos conocimientos más o menos amplios de la misma. Esto dificulta tu trabajo, ya que no puedes limitarte a una descripción de los elementos más importantes de los monumentos que visitas o de la fiesta, que posiblemente muchos de ellos ya conozcan, has de entrar a buscar detalles más alejados del público general que no vive la fiesta desde dentro, sino que lo hace como un mero espectador, y que están ocultos a sus sentidos o que por su falta de conocimientos sobre el tema no son capaces de entender.

Esto te lleva a dar a conocer los porqués de la fiesta, sus procesos rituales y organizativos, los procesos constructivos de los monumentos, sus materiales, etc.

Este aporte de información por parte del intérprete se completa con la posibilidad de participación también, durante nuestro itinerario, de miembros de las comisiones que plantan las fallas, que con sus explicaciones y comentarios nos acercan más al espíritu de la fiesta, además de permitirnos entrar a observarlas desde dentro del perímetro acotado para ellas, y así se facilita la interpretación al poder apreciarse de cerca las texturas, los acabados, los materiales, etc., de las escenas y muñecos que componen la falla.

Siempre son itinerarios muy participativos por parte del público que nos acompaña, primero por el propio ambiente que te rodea durante la visita, plenamente festivo (con música, desfiles, luces, puestos callejeros de comida, etc.) y, segundo, por el conocimiento que ya suelen tener de la fiesta, que en muchos casos viene desde niños, por lo que es muy habitual que cuenten experiencias que han tenido en este ámbito (que incluso a mí, como intérprete, me sirve para aprender nuevas cosas), que hagan numerosas preguntas e incluso que se establezca algún tipo de pequeño debate a propósito de la calidad de un monumento, del contenido de una escena o de la estética que usa un determinado artista fallero. En cualquier caso, siempre se trata de grupos muy interesados e implicados en la actividad, lo cual facilita muchísimo tu trabajo. Además la visita fallera va acompañada de una pequeña merienda típica de estas fiestas: buñuelos de calabaza y chocolate.

Pero, además de todos estos elementos festivos, introducimos en algún momento otros elementos de reflexión, que estarían más cercanos a la educación ambiental, sobre el impacto ambiental que provocan estas fiestas por los residuos que producen, la contaminación atmosférica que provoca la combustión de las fallas el último día de fiestas, etc., que sirven para verlas desde un punto de vista crítico y diferente al exclusivamente lúdico.

La idea principal de la visita es hacer partícipes a los visitantes de la fiesta, hacérsela vivir lo máximo posible, que no sean sólo espectadores de las fallas que visitamos,

que además de usar la vista, que huelan los aromas que destila la ciudad esos días, a pólvora, a aceite, a chocolate, que noten también su sabor, que la oigan de una manera distinta, su música, los petardos (por ejemplo, para un neófito, una mascletà –espectáculo pirotécnico que se realiza a mediodía, compuesto por diferentes tipos de cohetes explosivos– sería una simple sucesión de explosiones sin sentido, e incluso molesta, sin embargo tienen su ritmo, su cadencia, su color, su olor, y pueden llegar a ponerte la piel de gallina de emoción), que toquen los monumentos.

Esto difícilmente se podría hacer sin un guía que les interpretara todo el cúmulo de elementos que están conectadas entre sí, en este caso más que un intérprete del patrimonio sería un intérprete de sensaciones.

Aulas arqueológicas en Castilla y León: ¿una nueva denominación de origen?

Ana Mª Mansilla Castaño
Madrid
anamansillac@hotmail.com

En los últimos años la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha prestado especial atención a la divulgación del patrimonio arqueológico. Esta política oficial se ha concretado en diversas acciones. Destacan el acondicionamiento de yacimientos para su visita pública, la creación de nuevos espacios divulgativos, las aulas arqueológicas, la realización de exposiciones temporales sobre temática arqueológica, tanto en dicha comunidad como en otras, e incluso en el extranjero, la publicación de materiales de carácter divulgativo, del tipo de guías arqueológicas, folletos, así como páginas específicas sobre esta temática en Internet. A esto se añade una importante promoción turística del patrimonio arqueológico en los medios de comunicación y en ferias nacionales e internacionales de este sector.

Bajo una misma etiqueta, las aulas arqueológicas engloban experiencias diversas, que se corresponden con los denominados *centros de interpretación*. Sus objetivos son los siguientes: 1) complementar a los museos, 2) servir de explicación, preparar y provocar la visita a los yacimientos, 3) obtener rentabilidad social y cultural en lugares en los que la Administración ya ha invertido previamente. Se ubican cerca del yacimiento, en edificios de arquitectura rural o de la Comunidad Autónoma que estaban en desuso. Desde un punto de vista formal,

se caracterizan por su pequeño tamaño, el protagonismo de los elementos visuales, auditivos y táctiles: maquetas, ordenadores, reproducciones, interactivos, etc.

No hay un fondo propio, ni servicios asociados de conservación, documentación e investigación de piezas originales.

Entre los aspectos positivos que la irrupción de las aulas supone en la divulgación arqueológica castellano-leonesa hay que señalar, en primer lugar, que materializan la voluntad de fomentar la divulgación arqueológica, en segundo lugar, que ponen de manifiesto el interés por renovar las formas de llegar al público y, en tercer lugar, que el público las valora positivamente pues superan sus expectativas de una visita a un lugar lleno de restos de piedras cuyo significado se les escapa.

Sin embargo, cabe plantearse hasta qué punto crear una nueva denominación como alternativa a otras existentes es una solución. La respuesta es que

se trata más bien de una variación sobre un mismo tema, los centros de interpretación; sin que se hayan superado los problemas que afectan a dichos espacios divulgativos, incluida su denominación.

La reflexión se ha centrado en el continente, cómo debían ser los espacios físicos, qué tipo de elementos se debían incorporar, sin que diera tiempo a establecer unas bases sobre lo que debe ser la divulgación y cómo articular esas diferentes miradas que los agentes de la divulgación poseen.

Se trata de un conjunto, que ronda la treintena, bastante heterogéneo en cuanto a su distribución geográfica, su temática y sus características expositivas. Si bien en su mayoría comparten un discurso contemporáneo con predominio de los paneles, interactivos, maquetas explicativas y ambientaciones. Por definición, carecen de colección propia, aunque en algunos casos cuentan con objetos originales del yacimiento al que hacen referencia sustituyendo la visita, promoviéndola o complementándola, según los casos.

Las principales líneas de debilidad que les afectan se deben principalmente a la asunción formal de las dinámicas de los "centros de interpretación", más que de los planteamientos interpretativos que les dan sentido.

Y se introducen nuevos elementos expositivos, sin que se produzca una verdadera transformación de los discursos divulgativos.

En los textos de los carteles, se observa una cierta uniformidad atendiendo al estilo, el tono, el ritmo y el léxico. Esto es extensible al aula de Burgo de Osma (Soria), única que cuenta con un sistema de audio guías. Si bien cambia el soporte, se mantiene un tipo de "cartel leído". Estas mismas características se aprecian en los diferentes elementos divulgativos de las aulas, tanto los carteles, como los vídeos y los materiales complementarios, especialmente los folletos de mano.

Sí se ha alcanzado un consenso respecto a dos aspectos importantes: evitar la jerga arqueológica y reducir la extensión de los textos de todo tipo. Son cambios cuantitativos para garantizar su legibilidad. Sin embargo, en términos cualitativos, atendiendo a la inteligibilidad, los cambios han sido menores. Encontrándonos en ocasiones textos que parecen proceder de otro contexto, el de las publicaciones especializadas o divulgativas. De manera que no siempre quedan claras qué ideas o conceptos básicos quieren transmitirse.

No hay una asunción del concepto de divulgación en el sentido de transformación de los discursos.

Para llegar al público, la herramienta fundamental pretende ser la interpretación, y sus artífices los intérpretes, las personas que están en contacto con el público.

De esto se desprenden dos consecuencias: 1) las aulas por sí solas no tienen la capacidad transformadora que se les atribuye en múltiples ámbitos, económico, turístico, ético en lo que a valoración del patrimonio se refiere. Y 2) las personas, que deberían tener un papel esencial en esta dinámica son un elemento muy poco tenido en cuenta. Lo que se refleja en la falta de personal y de formación adecuada, fundamentalmente de técnicas para comunicarse con los visitantes.

Respecto a los contenidos, las aulas buscan un equilibrio entre la introducción de novedades formales más arriesgadas, y un discurso que se dice objetivo, basado en los datos, en la investigación, etc.

Esto supone una perspectiva en algunos casos muy historicista, en su sentido más tradicional y lejano, muchas fechas y datos, gobernantes, y un mundo masculino de batallas, detalle arquitectónico, táctico o técnico, que conecta poco con la experiencia cotidiana del visitante.

En las aulas históricas la riqueza interpretativa que la arqueología histórica proporciona para acercarnos a la cotidianidad no hace acto de presencia.

La dimensión humana queda algo desplazada por unos restos materiales monumentales. Se intenta captar esa atención, interés, emoción, etc., a través de la implicación manual. Sin embargo, si el discurso no acompaña, dicha actividad es insuficiente.

El valor del patrimonio arqueológico no es evidente por sí mismo, forma parte de un sistema de valores y conocimientos actuales. Sin embargo, no se transmite un mensaje explícito y efectivo en ese sentido, que fomente dicha valoración. Aunque un primer paso sea su visibilidad, y de una forma atractiva, tal y como hacen las aulas, no basta mostrar, hay que hacer comprensible. Entraría aquí el presentar los procesos de investigación, de conservación, de restauración, etc., sobre los que se sustenta la interpretación, también prácticamente ausentes.

La imagen de las aulas no es homogénea y su articulación con otros espacios divulgativos del patrimonio arqueológico, museos, yacimientos y exposiciones temporales, no está muy definida por varios factores:

No queda clara cuál es su finalidad y relación respecto al yacimiento al que se refieren. Dando la impresión de que la visita comienza y termina en el propio aula, resultando más difusa la finalidad de preparar o motivar la visita a los yacimientos.

No hay un buen engranaje, como complemento de determinados aspectos que no se puedan apreciar bien *in situ*. Se trata más bien de contenidos independientes pensados para quien visita el aula, al margen de que visite o no los otros espacios divulgativos. Esto tiene consecuencias contrapuestas. Quien sólo ve el aula, obtiene algunas informaciones interesantes, quien visita los otros espacios puede tener la impresión de repetición o de lagunas que no se llenan.

El aula no actúa como centro de visitantes mediador entre éstos y toda la oferta del patrimonio arqueológico, dispersa espacialmente.

Adelantarse en positivo a esa visión parcial, con mensajes motivadores es una alternativa, mostrando unas aulas abiertas, que no terminan en sí mismas, sino que son punto de partida y enlace con los museos y yacimientos. Este mensaje aunque casi imperceptible está presente en los vídeos.

Falta, finalmente, una adecuada evaluación de los elementos expositivos, en sus tres fases: antes, durante y después de su puesta en funcionamiento. A pesar de la corta perspectiva temporal, dado su carácter reciente –pues surgen a mediados de los 90–, la impresión general es que las líneas de debilidad que se han ido señalando se repiten de una forma casi sistemática en las aulas. Los cambios son más bien formales, en lo que a infraestructuras y medios se refiere, que de fondo. Aunque el factor económico marca diferencias entre unas y otras, éste no es tan determinante, como la indefinición del planteamiento que hay detrás, bastante semejante en todos los casos.

La mejora de las aulas debería pasar por un replanteamiento de dos aspectos fundamentales: por un lado, la modificación de los discursos, adecuándolos a los contextos y soportes; incidiendo en la motivación, en la integración de los distintos espacios divulgativos y proporcionando una imagen global de la arqueología no sólo como descubridora / proveedora de restos arqueológicos. Y, por otra parte, potenciando la dimensión personal. Valorando el papel de las personas que trabajan en contacto directo con el público, fomentando y facilitando su formación continuada.

SECCIÓN

Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

La Interpretación del Patrimonio (IP) en el encuentro de la gestión cultural y territorial

Marcelo Martín
marcelomarti@supercable.es

Desde hace ya un tiempo vengo dándole vueltas a una idea y creo haber descifrado el mensaje que pretendo transmitir: la IP puede y debe ser la disciplina que se ubique en la confluencia entre la ordenación territorial, la gestión del patrimonio, el turismo u ocio cultural, y el desarrollo local. ¡Vaya pretensión! Pero como la considero justa voy a requerir de ustedes un poco de trabajo intelectual y leer, de forma pausada y reflexiva, el siguiente listado de frases encadenadas; tómense un tiempo para ello…

- La *ordenación del territorio* se sustenta en favorecer la comunicación entre ámbitos geográfico-socio-culturales más allá de delimitaciones estancas y preestablecidas.
- La ordenación del territorio pretende establecer un modelo territorial. Este modelo debe sustentarse en principios orientadores: la consideración de la diversidad natural y cultural del territorio como un valor; el uso sostenible de los recursos; la cooperación territorial y la cohesión social entre las diferentes áreas del territorio. El modelo está compuesto por “sistemas territoriales”. Estos sistemas son: el sistema de ciudades (compuesto por redes de ciudades); el sistema de articulación territorial (redes de comunicaciones); y *el sistema de patrimonio territorial (natural y cultural)*, (unidades físico naturales, elementos naturales de conexión, culturas
- territoriales diferenciadas por áreas geográficas, redes de ciudades patrimoniales, etc.).
- La *cultura* no puede estar ausente de una política de ordenación territorial.
- El *patrimonio* es un reflejo material e inmaterial de nuestra cultura pasada y el escenario previsto para la construcción de nuestra cultura futura.
- El patrimonio no puede estar ausente de una política de *desarrollo territorial*.
- El *turismo cultural* se sustenta en la explotación sostenible de los recursos patrimoniales y cuyo fin último es el desarrollo territorial.
- No puede haber una correcta explotación de los recursos patrimoniales sin establecer un vínculo entre dichos recursos y la *sociedad*.
- La *Interpretación* es una disciplina que posee una amplia gama de pautas y directrices metodológicas para la comunicación con el público, para la presentación del patrimonio *in situ* a ese público, y para transmitir un mensaje impactante que, en lo posible, trascienda al mero hecho de la visita. Es un eficaz instrumento de gestión que merece ser bien planificado, para reducir los impactos negativos e infundir unas actitudes y comportamientos positivos para con el patrimonio (incluido el entorno social).
- La interpretación no puede estar ausente de la ordenación y desarrollo del territorio, de la gestión patrimonial ni del turismo cultural si queremos que finalmente el *vínculo patrimonio y sociedad* sea efectivo, duradero y eficaz.

Un poco complejo, es verdad. Podemos volver a leerlo si es preciso. Lo que intento encadenar no es una secuencia lógica o jerárquica de pasos metodológicos, sino establecer una sucesión ordenada de sentencias que permitan establecer nexos entre el territorio, sus recursos, su desarrollo y sus habitantes. Y cómo nuestra disciplina puede y debe ubicarse en un sitio estratégico, al mismo tiempo que romper con los estereotipos a la que se la ha encasillado en España: ser simplemente una herramienta de comunicación, la cual, a veces, ni siquiera se la usa como tal y sí como una medalla para colgarse en el pecho de cierto sector de la gestión del patrimonio natural y cultural.

Ubicarse en un sitio estratégico no significa pretender suplantar, obviar, trascender o simplemente desconocer el rol que tienen el cúmulo de conocimientos y metodologías de gestión de los sectores implicados sino el de lograr un protagonismo al tiempo que una actitud de diálogo y comprensión de lo complejo que resulta un fenómeno cuando se lo intenta tratar de forma transdiciplinar. Y será por aquello de nuestra destacada capacidad de revelar significados y acercar conceptos sin desdeñar una apelación a lo emocional, a lo más humanista de cada uno de nosotros.

El segundo llamado de atención acerca del protagonismo conectivo que espero de nuestra disciplina es la insistencia en su capacidad de planificar esa Interpretación a través de técnicas y metodologías de trabajo que son, a mi entender, el lado menos difundido y explicitado de nuestra profesión: la planificación interpretativa. Esta capacidad única de vincular territorio, recurso, comunicación, servicio, protección y desarrollo no es común encontrarla así tan bien definida y con tantas aristas de trabajo en los otros sectores que aquí vinculo.

La IP es capaz de pensar en todo ello a la vez y en forma coordinada.

Quizá sea un problema de escala cuando pretendo llevar nuestra disciplina a un contexto territorial y social bastante más amplio que un parque natural o un yacimiento arqueológico. En esto puede radicar mi atrevimiento, pero intuyo que podemos dar respuesta a un planteo territorial más amplio que los citados.

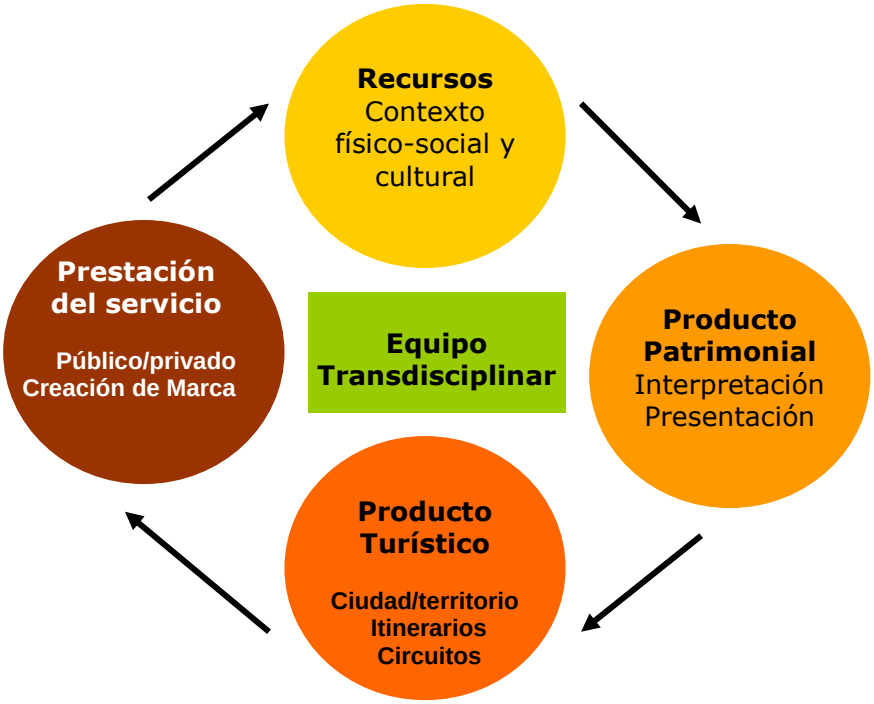
La conversión del patrimonio, tangible e intangible, en un producto de consumo de ocio cultural, acorde con las nuevas exigencias, es una realidad que no debería escandalizarnos si ese consumo se piensa desde la comunicación del recurso. Ahora bien, puede resultar un verdadero fracaso hacer el esfuerzo y correr el riesgo de promover nuestro patrimonio como arbitrio de desarrollo local y que dicho producto se genere a partir de narrativas anticuadas y momificadas en versiones tradicionales, en sistemas de trabajo uni o bi disciplinares sin sensibilidad hacia los visitantes, en sistemas de comunicación sofisticados tecnológicamente pero carentes de las hipótesis de conocimientos renovadas que exigen las circunstancias, sin la participación de los actores sociales (que no deben limitarse a los técnicos y profesionales) comprometidos en el desarrollo y, lo más importante, sin la participación de la sociedad local protagonista insalvable de cualquier proyecto de desarrollo que sea exitoso.

La clave del cambio en la gestión del patrimonio como eje del desarrollo territorial y local recaerá en la *generación, producción, interpretación y presentación, no ya del patrimonio en sí como una serie meramente relacionada de sitios, monumentos, edificios y objetos artísticos de valor material y simbólico, sino también, y en mayor medida, de todas las manifestaciones culturales y sociales vinculadas a esa valiosa materia y que, de su interpretación, permita al visitante y al propio habitante extraer las claves cognoscitivas que le hagan disfrutar del territorio visitado o propio más allá de la mera fruición visual de lo natural y cultural.*

¿Cómo puede realizarse esta tarea sin planificar territorialmente, sin planificar culturalmente, sin planificar turísticamente? Y aún si así lo hiciéramos, desde mi perspectiva, no tendría garantía de las claves para determinar la vinculación física, intelectual y emotiva de los recursos con los visitantes y la población local, en un todo comprensible y estructurado que permita asegurar la comunicación efectiva, la presentación del recurso, el servicio público, el diseño y ubicación de los equipamientos complementarios, el recorrido y los cambios y sensibilización esperados de nuestra audiencia, amén de la evaluación y actualización del sistema a lo largo del tiempo.

En esta sucesión de tareas no garantizadas veo exactamente el rol de la IP en un proceso de trabajo transdiciplinar de lo territorial, lo turístico, lo cultural y el necesario desarrollo local.

Analicemos el siguiente esquema de trabajo sobre un proyecto de desarrollo local, sustentado en la explotación sostenible de los recursos naturales y culturales:



Entendemos que un producto patrimonial no es lo mismo que un producto turístico, y quienes trabajamos en la gestión del patrimonio y su explotación como recurso turístico cultural y recreativo debemos manejar estos conceptos.

Desde el punto de vista de las estrategias turísticas, un producto turístico es aquel que cubre una experiencia de viaje en su conjunto, desde que el turista sale de su domicilio hasta que regresa. Un producto turístico es un conjunto de elementos que hacen del viajar un arte intangible, una experiencia interesante y atractiva para turistas y visitantes.

Entendemos como producto patrimonial a la elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinde al visitante una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su tiempo libre.

Todo diseño de productos turísticos debería tener un perfil sostenible o bien tender hacia la reducción de los impactos ambientales, lo que generará calidad ambiental de nuestra oferta.

Los planificadores del turismo sostenible, buscan con el diseño turístico la representación tangible de un producto o servicio turístico, de acuerdo a una *idea creativa previa.*

Entendemos como rentabilidad económica, social y ambiental lo que desde la gestión del patrimonio denominamos factor de desarrollo local. Discrepamos en cuanto a la tercera premisa antes enunciada respecto a trabajar con una idea creativa previa. El territorio necesita de un estudio, una investigación de su historia, desarrollo y características principales que darán sustento científico a su interpretación. En función de ello el diseño del producto patrimonial implica definir un concepto o criterio clave, que a modo de lo que hoy denominamos “marca”, singularice y posicione a la ciudad y a partir del cual se desarrolle el tema argumental que permita englobar toda la actuación y planificación interpretativa bajo una unidad conceptual.

La prestación del servicio es, sin duda, la parte del plan de mayor problemática y donde se condensarán todos los éxitos y fracasos que de él se deriven. Para esta tarea es imprescindible un trabajo conjunto y comprensivo del sector público y del privado; la presencia de un liderazgo destacado en la gestión por parte de la administración local; la asistencia continua de un dirección cultural que corrija en todo momento los posibles desvíos que la prestación puede generar sobre los objetivos trazados; la existencia de una “marca” del plan y sus productos que impacte en el consumidor y sea al mismo tiempo un sello de garantía de todos los productos que se ofrecen al consumidor, tanto los directamente ligados al plan como todos aquellos aspectos complementarios de la oferta turística integral como son las gastronomía, la hotelería el transporte y los servicios complementarios. Entre estos últimos se destacan dos especialmente sensibles a la hora de una evaluación del producto por parte de los usuarios: la información orientación (oficina de turismo) y la comprensión de los mensajes culturales que se ofrecen en el territorio (centro de recepción de visitantes).

El ciclo se completa con la reinversión de parte de los beneficios del plan en la mejora de los recursos y el ciclo se continúa con la permanente actualización de investigación de los recursos su reelaboración y redefinición a la hora de nuevas investigaciones y por tanto adecuación de los productos las ofertas y la comercialización y difusión de nuevos elementos que realimentan el sistema.

Vemos así que podemos plantear la IP desde diversas escalas de trabajo, una macroscópica inserta en un trabajo transdisciplinar conjuntamente con los planificadores territoriales, los gestores patrimoniales, los planificadores turísticos y los gestores del desarrollo local y otra escala microscópica, y por tanto más cercana al ciudadano que es el arte de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares, en su tiempo libre (AIP). Es decir, y cito a Jorge Morales, una disciplina que conecta con la manera de pensar de los visitantes, y en todo momento pretende la efectividad de su intervención; y la efectividad no es otra cosa que:

- un público que ha estado dispuesto a recibir un mensaje / explicación
- un público que ha comprendido el mensaje
- un público que ha asimilado algo de ese mensaje
- y un público que –gracias al mensaje interpretativo– es capaz de adoptar unas actitudes y comportamientos adecuados al lugar que visita, y al patrimonio en general".

SECCIÓN

DOCUMENTOS

De cómo la nave de la interpretación fue arrojada a la tempestad: Algunos pensamientos filosóficos

Don Aldridge
International Consultants in Interpretation
Perth, Escocia
don@intersite.freeserve.co.uk

Traducido con el auspicio de la AIP por Alide Intérpretes
Revisado por Jorge Morales

Queremos agradecer la colaboración de Don Aldridge –pionero de la interpretación en Europa– por autorizarnos a traducir este artículo para el *Boletín*. El texto corresponde a la conferencia impartida por Don en el Segundo Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Worwick, Inglaterra, en 1988. La versión que hemos utilizado es la publicada en 1989: *How the Ship of Interpretation was Blown Off Course in the Tempest: Some Philosophical Thoughts.* En: D. Uzzell (ed.), Heritage Interpretation, Vol. 1, Belhaven Press, London.

El cómo y el porqué de la interpretación

A cualquier estudiante que se tome en serio la asignatura de interpretación ambiental le resultará obvio que si no definimos los términos, no seremos capaces de dar a conocer la materia objeto de nuestra elección. No pretendo disculparme por esta afirmación, aunque es bastante increíble que sea necesaria una disculpa, puesto que se presupone que las personas que se han comprometido profesionalmente con la interpretación han reflexionado profundamente sobre lo que están haciendo. De la documentación acerca de esta disciplina se desprende, sin embargo, que éste no ha sido el caso, y que algunas de las mejores contribuciones a la materia proceden de la crítica de la interpretación y de la –como se ha dado a llamar– "industria del patrimonio".

Por todo ello, debería comenzar definiendo la interpretación *in situ* como "el arte de explicar el significado de un lugar a la gente que lo visita, con el objetivo de introducir un mensaje de conservación". (Véase en Aldridge 1972 y 1975 un análisis sobre las definiciones.) No es mi intención analizar esta definición de forma literal; al contrario, lo que pretendo en las páginas que siguen es proporcionar un manual de autoayuda que familiarice al principiante con las doctrinas que han influido en la interpretación en la segunda mitad del siglo XX. El lector puede llegar a la conclusión de que la interpretación no es una ciencia; de que el significado e importancia del sitio es lo que hace que merezca la pena la práctica de la interpretación; de que la interpretación va dirigida a cualquier tipo de público; y de que mostrar un objeto de trascendencia sin intentar comunicar alguno de sus valores es irresponsable, si no inmoral (porque pone en riesgo a ese objeto). La interpretación de sitio es la pieza clave de la interpretación, puesto que es el origen de esta disciplina. Cuanto más nos alejemos de este concepto, para realizar una interpretación fuera del sitio y global, más difícil será de analizar. Esto se debe a que la interpretación tiene que ver con un lugar y con el concepto de lugar; con emplazar a las personas y a las cosas en su contexto ambiental, restituyendo los objetos que habían perdido sus raíces a su lugar de origen, y conseguir que su significado e importancia vuelvan a salir a la luz.

Todos los que han colaborado en este libro* parecen tener en común un declarado interés en la conservación de los recursos de los que son responsables. Esta responsabilidad no les impide ser personas agradables ni tampoco implica que el objetivo principal de su trabajo sea entretener al público. Todos ellos desempeñan dos tareas: en primer lugar y ante todo, asegurar que los recursos están protegidos para el disfrute de las generaciones presentes y futuras y, en segundo lugar, deben establecer una comunicación con aquellos que visitan el sitio, y aunque está totalmente desfasado, llamaré *mensaje* al producto final de este proceso de comunicación. Hay que admitir que la palabra "mensaje" plantea cuestiones difíciles para la interpretación porque tenemos que

* Nota de los Editores: El autor se refiere a la versión final de este artículo, editada en el libro de David Uzzell, que reúne gran parte de las comunicaciones y ponencias presentadas en el II Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio.

transmitir al público ideas sobre conservación para estimularles a pensar en valores, evitando decirles qué es lo que tienen que pensar. En este artículo se analiza si lo que para una persona es interpretación para otra es propaganda, viendo en primer lugar las filosofías de la conservación y luego las filosofías del mensaje. En este punto, y antes de abandonar el asunto de las definiciones, podría ser útil que nos atreviéramos a afirmar que no es posible dirigir la interpretación a niños si seguimos la definición que acabamos de dar.

En cuestiones de percepción y de comprensión ambiental, los niños pueden llegar a estar más preparados que sus padres, pero en cuestiones de apreciación, que implica la comprensión con profundidad de las escalas temporales, de ideas espaciales y de la noción de sitio, los niños no tienen la suficiente experiencia para apreciar completamente su significado. Tendremos que observar con más detenimiento el significado de los términos percepción, entendimiento y apreciación, pero de momento prestaremos atención al hecho de que los buenos intérpretes que trabajan con grupos familiares intentan vencer estos problemas provocando la interacción entre padres e hijos para desarrollar la percepción del tiempo y de las relaciones espaciales. (Para la mayoría de nosotros, la apreciación del tiempo histórico, al menos en parte, no comenzaba en la escuela, sino en el seno de la familia, a través de ese proceso que ahora denominamos tradición oral.)

En la Tabla 1 se resumen las diferencias más importantes entre la interpretación de sitio y la educación ambiental para escolares. Esta tabla compara dos procesos diferentes bajo siete apartados para mostrar que, salvo los objetivos, tienen muy poco en común. Cualquiera que pretenda proporcionar ambas funciones de forma simultánea en un mismo centro, posiblemente se encontrará con problemas. La podrán realizar aquellos intérpretes que estén al tanto de estas diferencias, y, por supuesto, es importante que los niños reciban una introducción sobre el entorno a una edad temprana. Es aceptable mejorar la *percepción* de los niños mediante esta "aclimatización" y otras técnicas lúdicas, pero la *apreciación* ambiental no se puede obtener basándose en juegos.

¿Cuáles son los mensajes? Filosofías de Conservación de la Naturaleza

La literatura de la filosofía occidental es amplísima, y muchos pensadores se han abocado a cuestiones que tienen una relación directa con las actitudes modernas ante la conservación de la naturaleza. En un artículo como éste, deberíamos concentrarnos en los temas más relevantes de la interpretación. La cuestión clave es que hemos heredado la mayoría de nuestras ideas de un tronco de pensamiento que se remonta a más de 3.000 años, y que se ha mantenido en vigor en diversas formas, precisamente porque sigue siendo de utilidad.

La filosofía no resuelve los problemas ecológicos, pero puede ayudar a aclarar cuestiones, definir términos, identificar misticismos y resolver una jerga incomprensible o "ecolenguaje" por lo que en realidad es. La conservación de la naturaleza y las ciencias ecológicas tienen una gran desventaja: inevitablemente requieren una perspectiva global de los conceptos. Esta premisa no se haya a mucha distancia de una cierta clase de misticismo holístico en el cual todo está relacionado con todo a través de ciclos o cadenas. Lo que viene a continuación es un examen de algunas de las ideas que actualmente se centran en la filosofía de la naturaleza y la conservación del paisaje, resumidas aquí en poco más de una veintena de conceptos. Muchas de esas ideas han surgido de discusiones y controversias, y la mayoría han sufrido continuas modificaciones para tener en cuenta nuevas corrientes de pensamiento y nuevas situaciones. Antes de que los intérpretes empecemos a "transmitir el mensaje" podríamos reflexionar sobre cuáles de los veinte mensajes de conservación tenemos en mente.

El informe más completo sobre este campo es el elaborado por Clarence J. Glacken *Traces on the Rhodian Shore* (1967), cuyas 763 páginas sirven para abrir los ojos de quienes piensan que las ideas conservacionistas se originan a partir de 1945.

La obra de Keith Thomas, *Man and the Natural World* (1983), cubre el periodo entre 1500 y 1800, y complementa la visión filosófica de Glacken con explicaciones detalladas del cambio de actitudes de la vida salvaje y una cuidadosa bibliografía basada en erudición literaria y en la biología. En *Man's Role in Changing the Face of the Earth,* William L. Thomas (1956) presenta un estudio sobre cómo los cambios en las creencias han afectado al uso de la tierra desde un punto de vista geográfico. En *Earth in Decay* (1968), de Gordon Davis, en fuerte contraste con el resto de los títulos que han tenido un gran peso en la documentación biológica, se resumen los cambios ideológicos que son el resultado de la evolución de las ciencias naturales. La lista que sigue a continuación incluye veintiséis ideas –brevemente descritas– que han influido en la formulación de nuestra actitud frente a la conservación. Se incluyen aquí aquellas ideas que no pueden ser consideradas en apoyo de la conservación, porque siguen siendo esenciales para el debate y para poder explicar como se han concebido algunas de nuestras ideas conservacionistas.

Ideas que han influido en el concepto de Conservación de la Naturaleza

Primer grupo: Razones económicas y argumento del diseño (de la A a la F)

A) La creación llevó el orden al caos. De ahí que la tierra salvaje deba ser cultivada. Es la visión griega de Diógenes, en la que Dios creó el orden a partir del caos con un propósito, y de Platón, que vio a Dios como un artesano-creador.

Interpretación de sitio	Educación Ambiental para escolares
1. Objetivos	
Trata siempre de buscar la importancia y el significado del sitio, y de transmitir un mensaje de conservación a los visitantes.	Apenas se ocupa del significado e importancia (ya que requiere el criterio adulto sobre una amplia gama de conceptos complejos). Los objetivos de enseñanza muy pocas veces se refieren a la conservación de un sitio.
2. Público Destinatario	
Destinada al visitante fortuito. Cualquiera que llegue al lugar es considerado como visitante. Por norma es un grupo familiar. Los visitantes llegan buscando actividades recreativas y no educación o mejora moral.	Destinada a un grupo escolar de edades y capacidades relativamente similares (en contraste con la variabilidad del público que recibe el intérprete). Estos grupos reciben financiación de la comunidad local o de los contribuyentes para realizar visitas con la asunción de que éstas tendrán un contenido educacional y de que es necesaria la presencia de un profesor.
3. Audiencias fortuitas y preparación	
Se trata de visitantes que no están preparados para la visita ni han reservado ningún servicio. Frecuentemente el número de visitantes es elevado, mayor de lo que un guarda puede controlar. Por ello la interpretación recurre a medios autoguiados para llegar a los visitantes.	Los grupos escolares deben estar preparados para una visita (y el tiempo del profesor es un plus) y debe haber un seguimiento en el aula después de la visita de campo. El sistema de reserva asegura que la clase recibe indicaciones del guarda o el monitor / educador local.
4. Intervención informal / educación formal	
Probablemente, a los visitantes fortuitos no les gustará estudiar o tener la sensación de “volver al colegio”. El intérprete utiliza enfoques diferentes para padres e hijos.	Un buen trabajo de campo suele recurrir al uso de claves de identificación local, mapas y fichas de trabajo, y está relacionado con el programa de estudios. Las actividades en el exterior no pueden utilizar un enfoque niño / adulto al mismo nivel que el grupo familiar que busca recreación.
5. Motivación	
Para motivar a los grupos familiares el intérprete establece una buena relación, introduce elementos lúdicos y técnicas interactivas.	Los grupos escolares son menos fáciles de motivar; a menudo responden a técnicas de juegos. Aquí los profesores utilizan las técnicas de los intérpretes / monitores.
6. Llegar al público o penetración en el mercado	
Ningún servicio de guardas *(rangers)* del Reino Unido es lo suficientemente grande como para llegar a todos los visitantes.	Los servicios de guardas en el Reino Unido tienen una profunda convicción de que están ahí para trabajar con las escuelas.
7. Duración de la actividad y técnicas educacionales	
El intérprete puede esperar captar la atención del público durante 30 minutos aproximadamente. Los buenos profesionales pueden ampliar este tiempo. El uso de métodos heurísticos es difícil pues los adultos esperan respuestas directas ante preguntas directas. Los centros de visitantes proporcionan explicaciones inmediatas.	Las visitas escolares suelen durar media jornada o un día entero, y por ello pueden usar la enseñanza heurística o de descubrimiento. Proporcionar las respuestas a las preguntas de los niños evita que éstos tengan experiencias de primera mano, que era el objetivo principal de salir fuera de la clase. Las escuelas no deberían acudir a los centros de visitantes.

B) El mito judeocristiano es diferente: Dios es el Señor de la creación, no un artesano-diseñador, y nosotros somos sirvientes del Señor, que es el origen de la idea del hombre *que tutela (stewardship)* como una forma de conservación.

C) El hombre ha recibido el *dominio* sobre la naturaleza y el mandato de crecer y multiplicarse y de someter la Tierra. El *Homo sapiens* tiene esta cualidad única y no es parte del reino animal, sino que le han sido concedidos privilegios por el Creador en la creación (por ejemplo, la cima de la cadena alimentaria).

D) La naturaleza es una *máquina*. Dios ha asegurado que la fertilidad de la tierra no disminuya, sino que se reponga de forma natural por los procesos de denudación y de descomposición.

E) Según la *teleología,* Dios diseñó todas las cosas con un propósito, que traducido en la actualidad significa un uso económico racional. Los animales pueden ser domesticados, e incluso aparentemente los animales inútiles tienen una razón de ser para el género humano. Aristóteles creía que las plantas y los animales estaban al servicio del hombre, el fin racional del proceso formativo o las causas finales.

F) *Empirismo:* todo el conocimiento es un hecho observable, no hay respuestas fundamentales de la misma forma que no hay causas finales. La idea de Spinoza de que todos los valores son humanos en origen es una contribución importante a este punto.

He agrupado estas ideas porque han evolucionado unidas durante miles de años, desde los tiempos de Hesíodo, en el siglo VIII a.C. Tienen en común con el resto de las ideas de conservación que no han desaparecido, sino que están aún vivas y en formas reconocibles. Escuchamos sus ecos en: “El paisaje tiene que ver con el uso de la tierra, no es un escenario o el hábitat de animales salvajes, lo que necesitamos es una agricultura adecuada con propietarios que lleven la tierra en el corazón”.

Segundo Grupo: Argumentos científicos e intelectuales (de la G a la J)

G) Los filósofos jónicos propusieron que había un orden, que genera el conjunto en toda su variedad. Según Anaximander, en 600 a.C., el orden se consigue luchando entre opuestos. Empédocles, en 490 a.C., introdujo los cuatro elementos: agua, aire, tierra y fuego, que dominaron la investigación durante siglos. Los pensadores jónicos buscaron los fundamentos del universo, introduciendo las ideas de la *unidad atómica, elemento, ciclo, cadena, equilibrio o armonía, variedad e interrelación, unidad.*

H) La visión judeocristiana de que Dios no está en la naturaleza nos hizo creer que el estudio de la naturaleza y que el culto a la naturaleza no tenían sentido. Después de la Caída, la Tierra estaba en un estado de decadencia o *senescencia*.

I) A finales del siglo XVII, el movimiento religioso Platónico de Cambridge resolvió algunas dificultades teológicas e influyó fuertemente a los geólogos, pero dejó a los biólogos indiferentes. Mientras que la nueva corriente de la geología observó un orden creado divinamente, la biología siguió con la vieja creencia en un diseñador divino, que aparece en el Génesis como un juez que ha provocado catástrofes y peligros que eran castigos por los pecados de los hombres.

J) Este cisma dividió a los científicos teóricos de los científicos experimentales. John Ray, fiel a sus colegas biólogos, rechazó la analogía mecánica de la naturaleza y aceptó el diseño divino, pero fue el primero en rechazar la teoría de que la Tierra está en decadencia. El *deísmo*, o la creencia de que las pruebas teológicas sobre estas materias nunca se podrán encontrar en la Biblia, y de que la obra de Dios en la naturaleza proporciona indicios abundantes, tiene un profundo efecto en la ciencia, en la observación y en el trabajo de campo.

Estas ideas han ayudado a proporcionar respuestas modernas a la pregunta: ¿por qué conservar? En la actualidad creemos en el principio de variedad, la clave de la diversidad ecológica que no debería estar bajo amenaza; el concepto de conservar lugares típicos, y la idea de un registro científico y conservación de especies, plantas y comunidades animales poco comunes. Por ello, las bases filosóficas de la conservación de la naturaleza se encuentran en el deísmo modificado: los científicos buscan las causas por observación científica de campo.

Tercer grupo: Argumentos desde el disfrute sensorial y el escapismo (de la K a la M)

K) Las ideas de *escapar de la ciudad* y volver a la naturaleza se remontan al siglo IV d.C. Lecantius definió la naturaleza como aquello que un hombre ve tras las murallas de la ciudad. El periodo helenístico griego contribuyó con muchas ideas que pensamos que son modernas, como las de Columella: “el campo es obra de la naturaleza y la ciudad es obra del hombre”.

L) Sobre 1850, *la despoblación rural y la urbanización del campo* comenzaron a ser un grave problema. El proceso siguió rápidamente y creó problemas sociales, económicos y filosóficos que no se pueden resolver simplemente introduciendo un pensamiento urbano en el campo (por ejemplo, la noción de que las áreas rurales son principalmente zonas de recreo para la población urbana). Esto tiene implicaciones para la conservación y la interpretación de la naturaleza.

M) El parque o *reserva de caza* tuvo su origen en la palabra persa “paraíso” que significa bosque de caza real. La conservación de los animales salvajes para la práctica de deportes de campo y la caza ha sido citada durante tiempo como el origen de muchas ideas conservacionistas, incluyendo la palabra conservación: tenemos la descripción del trabajo de un *conservador* en los tiempos normandos, desde donde llegó a Gran Bretaña. Este uso ha causado probablemente más confusión semántica que cualquier otro. El parque urbano deriva del juego y del escapismo. Los paseos arbolados helénicos, los bosquecillos y jardines sagrados fueron intentos de traer la naturaleza a la ciudad. Las *Églogas* de

Virgilio llevaron las ideas más allá: “deja que Atenas viva en las ciudades que ha fundado”. En la Gran Bretaña del siglo XVI, la disolución de los monasterios fue un potente factor para centrar la atención en el ambiente rural, ya que las tierras de pastoreo monásticas fueron vendidas a la nueva aristocracia y los núcleos campestres se convirtieron en un rasgo distintivo de la vida británica. A lo largo de los siglos XVII y XVIII, los periodos de “retiro” se podían emplear en diseñar paisajes, jardines y huertos, instalando estatuas, mejorando el panorama y, cuando era posible, el bolsillo.

Cuarto grupo: Disfrute sensorial y argumentos estéticos (de la N a la P)

N) El romanticismo aplicado al paisaje y a la naturaleza *(Naturaleza = Belleza)* es una forma de particularización o de idealismo. Era una forma de ver a través de un prisma especial. La interpretación ambiental es una búsqueda romántica, no puede ser de otra forma. (Este punto se analiza en una sección posterior.)

O) Lo *sublime* como opuesto a lo *hermoso*, que fue inventado por Edmund Burke (1756) en la Inglaterra del siglo XVIII para desarrollar sus ideas filosóficas de la belleza en un paisaje. La belleza era suave, contorneada, nemorosa, con verdes praderas y doradas puestas de sol o cielos plateados, y esto inducía a sentimientos de paz y bienestar. Lo sublime era escarpado, sobrecogedor, con acantilados sobresalientes o avalanchas, tempestades o inundaciones, con bandidos al acecho en las montañas. Como consecuencia se producían sentimientos de horror y miedo.

P) El compromiso maravilloso de William Gilpin (1792), lo *pintoresco,* era el tipo de escenario que no era ni demasiado suave ni demasiado agreste, ni demasiado monótono ni demasiado emocionante, con una gran variedad de texturas y con edificios antiguos, preferiblemente en ruinas; todo ello inducía el deseo de ser dibujado o visitado.
Esas ideas del siglo XVIII siguen motivando la conservación del paisaje a día de hoy, y pueden verse en algunos de los elementos de la conservación de la naturaleza encontrados en la conservación del patrimonio, por ejemplo, la especial atención prestada a montañas sublimes o pintorescas, y a la sublime o pintoresca vida salvaje, como a las aves de presa, sobre todo águilas y águilas pescadoras, ciervos, tejones y nutrias. (Cuando queremos popularizar a los murciélagos y los erizos, destacamos sus rasgos estéticos y antropomórficos más agradables.)

Usamos el vocabulario de Burke y Gilpin cuando proponemos designar áreas de belleza natural. La documentación turística sigue describiendo el paisaje en el lenguaje acuñado hace dos siglos. La conservación está firmemente enraizada en el romanticismo del siglo XVIII, que es esencial para su supervivencia: el intento de desligar la conservación de su romanticismo podría ser fatal, tanto para la conservación de la naturaleza como de la vida salvaje.

Quinto grupo: Disfrute sensorial y argumentos pseudo-religiosos (de la Q a la R)

Q) *Las tierras vírgenes: el reto o la paradoja del escapismo:* La idea religiosa de la tierra indómita, es muy compleja e incluso paradójica y cuenta al menos con tres aspectos. Jesucristo fue a un lugar desértico porque era la morada del mal y del Diablo y, por lo tanto, representaba un reto. Otra razón de marchar a este lugar fue la de estar solo y en comunicación con Su Creador. En parte por estas dos razones, los eremitas eligieron la vida retirada; pero también tenían un tercer motivo: escapar de la maldad de las ciudades y de la persecución. Las ideas modernas sobre las tierras vírgenes son aún más complejas.

R) Soledad y comunión con la naturaleza. La naturaleza se ve como un libro de símbolos que debemos tratar de buscar. San Agustín lo dijo claramente: “algunos para descubrir a Dios leen libros, pero hay un gran libro, la apariencia misma de las cosas creadas. Mira delante de ti, mira alrededor, siéntelo, léelo... Él ha puesto delante de tus ojos las cosas que Él ha hecho. ¿Puedes escuchar una voz más clara que ésa?” En la época medieval el conocimiento del significado simbólico de los animales constituyó un mundo de alegorías y homilías. San Francisco de Asís (1182-1226) instaba a una *comunión solitaria con la naturaleza.*

Para los que hoy en día buscan la naturaleza salvaje, hay tanto unos valores espirituales en la experiencia, como la paradoja del reto o huída de una actividad al aire libre. Aunque se diga que técnicamente ningún parque nacional inglés tiene territorio silvestre, ya que no hay ningún punto que esté a más de ocho kilómetros de una carretera, o que la remota Santa Kilda es una base militar vacía, los buscadores de la soledad seguirán yendo allí. Puede que no queden arboledas sagradas, ni Edén, ni jardines del Paraíso, pero la percepción de rasgos salvajes es casi una fantasía simbólica, ya que cada vez se hace más difícil encontrar la soledad en un mundo superpoblado. Todas las filosofías de la conservación tienen algo que decir sobre los territorios vírgenes por la única razón de que se trata de un concepto en el que las actitudes hacia la naturaleza se pueden centrar con claridad. Se ha convertido en una metáfora de la conservación de la naturaleza y del paisaje.

Sexto grupo: Argumentos desde la salud física y mental (de la S a la V)

S) El rechazo a la naturaleza y *la irrelevancia de la naturaleza* originalmente fue una idea religiosa: estamos en el mundo para prepararnos para la otra vida, para pasar por el purgatorio terrenal antes de llegar al Reino de Dios que es el verdadero hábitat del hombre, por ello, mientras permanezcamos aquí no debemos distraernos meditando sobre asuntos mundanos.

T) San Bernardo (1091-1153) pensó que la naturaleza sirve de *terapia* para las mentes agotadas, y puede ser que ésta sea la fuente de nuestras ideas sobre la relajación mental y sobre la contribución al bienestar físico y mental de las actividades en el exterior. Pero hay fuentes más antiguas y más importantes que tienen que

ver con las estrechas relaciones entre la guerra, los juegos de guerra y el deporte, que proceden de la Grecia Clásica y de los primeros Juegos Olímpicos.

U) La idea griega del *sacrificio* y del deporte en juegos funerarios se basaba en la creencia de que la sangre y la energía que los muertos necesitaban para el viaje al otro mundo podía ser suministrada por atletas y gladiadores. Las relaciones entre la guerra y los deportes, y lo que ahora llamamos actividades al aire libre, no han disminuido a lo largo de los siglos. Originalmente, no tenían nada que ver con la conservación del paisaje o de la vida salvaje.

V) La naturaleza solamente es *el telón de fondo de una actividad deportiva;* para los que buscan recreación forma parte del patio de recreo.

Esta visión deportiva del entorno como una zona de juegos o pista deportiva siempre disponible, y en la que todo el mundo tiene derecho a caminar, saltar, navegar, esquiar, bucear, volar, practicar windsurf, ala delta, ski acuático, impera particularmente en nuestra sociedad. Es la responsable del establecimiento de los diez parques nacionales de Inglaterra y Gales, puesto que fue la práctica de ejercicio saludable y de deportes (y no la conservación de la belleza y de la naturaleza) la razón de que estas diez áreas se convirtieran en zonas de esparcimiento nacional para actividades al aire libre. ¿Qué lugar ocupa la interpretación en zonas de esparcimiento? ¿Cuál es la mejor forma de transmitir a los deportistas la conservación ambiental? ¿Cuándo es el momento adecuado si están concentrados en su actividad? Todas éstas son cuestiones de considerable controversia e interés, que muestran los motivos y el punto de vista tanto de intérpretes como de deportistas de competición.

Séptimo grupo: Actitudes actuales hacia la conservación de la naturaleza (de la W a la Z)

Durante los primeros años del siglo XX se admitía de forma generalizada que los científicos fueran trabajadores desinteresados en búsqueda de la verdad objetiva, pero la Segunda Guerra Mundial y la segunda mitad del siglo XX han demostrado a mucha gente que la ciencia no es algo sin valor. Los científicos se guían por programas de investigación que indican los caminos que hay que seguir y los que hay que evitar. El método científico baconiano asume dos creencias bastante inocentes: que todas las observaciones se hacen a través de gafas transparentes y de que todas las pruebas de hipótesis se hacen con esa forma de pensar de “tabla rasa” ¡en la que algunos investigadores todavía creen! Hoy en día la ciencia reconoce que las observaciones pueden estar “cargadas de teoría”, y tenemos que admitir que los estudios científicos sobre la conservación de la vida silvestre se pueden ver afectados por actitudes populares hacia la conservación de la naturaleza. Podemos presentar ahora cuatro ideas que coinciden en tener un origen relativamente moderno y que proceden de investigaciones científicas de los últimos cien años.

W) *El equilibrio ecológico de la naturaleza*: hemos visto que el equilibrio tiene un origen antiguo, pero podemos invocar a Bufón y Marsh como exponentes –a mediados del siglo XIX– de la idea de que el hombre ha dañado profundamente el equilibrio de la naturaleza. La conservación ayuda a restaurar el equilibrio, a pesar de que los científicos reconocen que dicho equilibrio no puede ser estable.

X) La idea de *equidad entre población y recursos* deriva de Malthus y de Darwin. Es un paradigma en la autentica raíz de la cuestión de “por qué conservar”, y con mucha frecuencia se esconde bajo la cama.

Y) En la actualidad, la idea de la *reserva genética* es un poderoso argumento para la conservación. Se deriva de la teoría de la evolución y de la genética, pero también tiene vínculos filosóficos con nuestra forma de ver al hombre y a la naturaleza.

Z) El *posibilismo*, desde el punto de vista de la conservación: se trata de mantener las opciones abiertas para el futuro y está íntimamente relacionado con la idea anterior. Está particularmente vinculado a los intérpretes, ya que, en ocasiones, se declara como un objetivo de la comunicación acerca de la conservación de la naturaleza y de la vida silvestre. Los científicos que producen datos se sentirían ofendidos al ser acusados de presentar propaganda, es decir, diciéndole a la gente lo que tienen que pensar.

Nuestras actuales actitudes frente a la conservación

Podríamos simplificar y agrupar estos veintiséis ejemplos de filosofías que han influido nuestra actitud frente a la conservación de la naturaleza en sólo cuatro, muy vigentes en la actualidad: se trata de los enfoques *científico*, *económico*, de *disfrute sensorial* y del punto de vista de *la salud física y mental*, a pesar de que existen muchas variaciones en cada uno de ellos.

Los enfoques teleológicos y *económicos* sobre la utilidad y el uso de la tierra predominan en el debate sobre la conservación. Desde los inicios científicos del siglo XIX, hemos visto el crecimiento de la pesadilla Maltusiana: hoy su relevancia es obvia aunque no haya sido tenida en cuenta durante mucho tiempo. La ciencia también nos ha llevado al estudio de la naturaleza a través de la teoría de la evolución moderna, la ecología y la genética.

Pero no todos los avances filosóficos relacionados con la conservación del ambiente en los últimos doscientos años han sido estimulados por la economía o por la investigación científica. El *disfrute sensorial*, motivación clave para gran parte del trabajo de conservación, adopta numerosas formas. Hemos visto cómo las ideas románticas y *estéticas* sobrevivían intactas desde el siglo XVIII, y se convertían en culto a la naturaleza y al paisaje. Una consecuencia de esas ideas fue el culto a las aguas sanadoras, al sol y la aparición de balnearios y centros vacacionales como lugares para la *relajación*. Hemos visto el crecimiento de otra forma de culto a la naturaleza, la

pseudo-religiosa, que tuvo su origen en Rousseau, en el amor místico a las montañas, en el interés por las ideas del mundo oriental, en la percepción extrasensorial, en los "hippies" holísticos y en el conocido como "Deep Ecology Movement", de Arne Naess, que unifica todos estos cultos en uno solo.

La última actitud importante que encontramos en este momento, es el argumento desde el punto de vista de la *salud física y mental*. De hecho, los desarrollos filosóficos menos conocidos en nuestro campo en el siglo XX, posiblemente, han estado relacionados con el interés desaforado por el *deporte de competición* que a menudo afecta al medio ambiente, sobre todo las *actividades al aire libre* (que en su origen eran simples técnicas de supervivencia en la naturaleza). Estas actividades desafían a los habitantes de las zonas urbanas a buscar lugares remotos.

En la Tabla 2 exponemos un conjunto de actitudes frente a la conservación de la naturaleza que demuestran nuestra consideración hacia el medio natural, el paisaje y la vida salvaje, nuestros sentimientos de responsabilidad al respecto y nuestra búsqueda de experiencias solitarias o gregarias. Si uno comprueba sus propias creencias verá que no se está sujeto a una única ética ambiental, sino a una combinación de ideas incluidas en esta lista simplificada. Así, el intérprete que pretende comunicarse con un público, en realidad se está enfrentando a un gran número de mensajes y a una variedad de públicos.

Cambio de actitudes

Nuestra lista de actitudes explica que la exigencia de un mejor comportamiento ambiental basado en una nueva ética no sólo no es un objetivo realista, sino que ni siquiera es útil: ¡no se puede cambiar la ética ambiental de todo el mundo! Si encontráramos las actitudes que subyacen tras los modelos de comportamiento, estaríamos en situación de cambiar las actitudes ambientales, en el caso de que ése fuera nuestro rol. Los cuestionarios no nos pueden ayudar en esto, ya que no pueden detectar los sistemas de valores que más influencia tienen en nuestro comportamiento; sólo sirven para examinar las áreas periféricas. Se ha demostrado que existe muy poca correlación entre las encuestas sobre sistemas de valores y los modelos de comportamiento que pueden ser sometidos a medición, y solamente las cuestiones más simples encuentran respuesta mediante nuestras técnicas de evaluación.

Supongamos entonces que el intérprete quiere transmitir el mensaje de que "todo el mundo debería ayudar a asegurar que el patrimonio nacional de la fauna y flora salvajes, y los rasgos geológicos y fisiográficos, deben ser conservados en el mayor número y diversidad posibles". Se trata de un concepto científico, pero tiene que ser divulgado en un lenguaje que sea entendido por todos.

La Estrategia Mundial para la Conservación emplea, por ejemplo, el concepto de *desarrollo sostenible* y el de *utilizar sólo los intereses del capital de nuestros recursos naturales*, y así consigue que este mensaje llegue a aquellos que consideran aceptable esta filosofía de conservación en un lenguaje que pueden entender. Por ello, nuestros esfuerzos en la búsqueda de un cambio de actitudes debe apuntar a aquellos que amenazan la supervivencia de las poblaciones de vida salvaje.

Siempre es posible argumentar que si queremos influir totalmente en cada ciudadano en el periodo más formativo de su vida, cuando se inculcan las actitudes fundamentales hacia el medio ambiente, tendremos que arrancar una hoja del libro de los jesuitas y trabajar en las escuelas de enseñanza primaria. En 1988 se cumplió el centenario del nacimiento de Aldo Leopold (1888-1948); él fue el primer conservacionista que usó el término "educación para la conservación" y, probablemente, la primera persona que entendió completamente que no se trata de una asignatura, sino de una actitud intelectual. Como se ha visto al definir la disciplina interpretativa, el intérprete de sitio, aunque comparte muchos de los objetivos del maestro de escuela, está involucrado en una actividad diferente. Hasta que los intérpretes no comprendan bien esto, poco podemos hacer para mejorar la interpretación.

¿Cuál es el mensaje? Filosofías de la conservación del patrimonio

No hay suficiente espacio aquí para desarrollar una lista de filosofías conservacionistas que tengan una orientación ecuánime sobre la conservación del patrimonio, de monumentos históricos, de paisajes históricos o del medio artificial. Sin embargo, a pesar de que muchas de las ideas en nuestro esquema de doctrinas de conservación de la naturaleza tienen mayor antigüedad que sus equivalentes en conservación histórica, nuestro esquema funciona relativamente bien en ambos enfoques al medio ambiente (el natural y el construido), al menos como un intento que puede animar a otros a abordar el asunto con más profundidad.

*Tutela (*stewardship*) y preservación*

El interés en preservar monumentos antiguos procede, en parte, del concepto de tutela *(stewardship)* que predominaba en la segunda mitad del siglo XIX, y que dio lugar en muchos países a la primera legislación sobre preservación. George Perkins Marsh, en su seminario de 1864: *Man and Nature (Hombre y Naturaleza),* identificó la necesidad de conservar tanto los objetos históricos como la naturaleza.

Las ideas de continuidad histórica también han tenido que ver con el desarrollo de esta filosofía, y son particularmente importantes en la lógica que rige las políticas arqueológicas y la toma de datos de la vida popular.

Ideas conservacionistas	**A** *¿Competitivas? Sociales o gregarias*	**B** *Miedo / Riesgo, o la curiosidad como motivo*	**C** *Actitudes ante el paisaje y la vida salvaje*	**D** *Noción moral Derechos y responsabilidades*
1. Económica, teleología o utilitarista	Trabajo competitivo y competencia económica o crecimiento.	La naturaleza indómita es una amenaza: implica riesgos.	Dominio del hombre: la belleza escénica es obra de los propietarios de las tierras.	El propietario tiene derecho a utilizar su tierra como desee y de desarrollar sus recursos.
2. Científicas	Ciertos elementos competitivos.	Miedo de que el hombre destruya su propio hábitat. La curiosidad es un motivo.	El hombre tiene que gestionar los recursos para las generaciones presentes y futuras.	Derechos limitados por las obligaciones para asegurar la supervivencia de las formas de vida. Responsabilidad de transmitir el conocimiento.
3. Disfrute sensorial: escape	Elementos competitivos al buscar paisajes, con frecuencia gregarios.	La curiosidad es la fuerza conductora.	Las atracciones deben ser accesibles al excursionista.	Derecho a disfrutar de los viajes y de la curiosidad. Cierta responsabilidad en mantener los lugares con un aspecto agradable.
4. Disfrute sensorial: estético	No es competitivo ni gregario.	La curiosidad es un motivo, es hermosa (romántica) y es nostálgica (sentimiento).	Aquellos lugares que resultan inspiradores deben ser conservados.	El hombre tiene la responsabilidad de respetar la vida salvaje y los valores del paisaje si no se quieren perder.
5. Disfrute sensorial: pseudo religioso y ecología profunda *(deep ecology)*	Auto-realización y contemplación de un escenario salvaje, solitario.	El miedo y la curiosidad se mezclan. Temor a un planeta empobrecido.	El hecho de reverenciar la vida y la naturaleza es importante en sí mismo.	El hombre tiene derecho a escapar y experimentar la vida salvaje. Contemplación. La naturaleza tiene derechos.
6. Salud física y mental: actividades al aire libre	Competitivo. No suele ser gregario.	Los riesgos son esenciales para el entrenamiento, y el miedo también es importante en los retos.	Las áreas salvajes son un reto. Nos hemos vuelto blandos y necesitamos endurecernos.	El hombre tiene derecho a deambular por la Tierra y a usarla para su esparcimiento al aire libre en todo momento.
7. Salud física y mental: relajación	No es competitivo y suele ser gregario.	Ni miedo ni curiosidad. La salud se obtiene del sol y del aire, no del ejercicio.	La vida salvaje y el paisaje son sólo un telón de fondo a la relajación.	El hombre tiene derecho a escapar de sus preocupaciones y responsabilidades de la vida diaria ¡al menos por una vez!
8. Salud física y mental: deporte de competición	Competitivo. Gregario.	Miedo y riesgos. La salud se obtiene del ejercicio en juegos y retos.	No tiene relevancia en el deporte excepto como telón de fondo.	El hombre tiene derecho a utilizar el campo para competiciones deportivas y juegos en cualquier ocasión.

Senescencia y decadencia

La nostalgia de una época dorada imaginaria es un concepto que se remonta a la antigüedad. Vivimos en una época en la que esta filosofía vuelve a estar muy extendida: es el motor de la industria del turismo y del souvenir y, por lo tanto, tiene fuertes connotaciones económicas. Existe un gran interés por lo antiguo, por los edificios históricos y por los museos, lo que para algunos críticos es una forma de decadencia.

La urbanización y la superioridad del pasado

Muchos artistas e historiadores prestaban una mirada cariñosa al pasado, y eran perfectamente conscientes de los efectos de la urbanización en Europa a finales del siglo XIX. El movimiento artístico y creativo identificó la amenaza que representaba el trabajo con máquinas para la calidad de vida. Hoy día el intérprete no se equivoca al advertir que la búsqueda sin sentido de las innovaciones ha empezado a producir una reacción similar en las artes.

Disfrute sensorial, escapismo y nostalgia

El escapar de la ciudad y de los valores urbanos, y salir al campo, no es sólo una cuestión de realizar un ejercicio saludable al aire libre, es también una huida hacia los valores rurales que se cree perduran en esas zonas. Muchos de los rasgos tradicionales que buscan los fugitivos urbanos en su persecución de los valores rurales ¡han sido acondicionados por otros fugitivos que llegaron allí primero!

Disfrute sensorial y romanticismo

El romanticismo nacional en el siglo XIX propició un aumento de los museos y de la conservación de los lugares naciones y monumentos históricos, ya que las nuevas naciones reconocieron que su patrimonio cultural y sus tesoros les proporcionaban una identidad nacional.

Ruina, decadencia y las costas salvajes de la experiencia

En Europa, el aprecio por las ruinas apareció antes que el amor a lo salvaje, en parte debido a la afición por las antigüedades de los aristócratas que realizaban el *Grand Tour of Europe*[1], sobre todo cuando este viaje tenía el respeto racional e intelectual de eruditos como Johann Winckelmann, y se relacionaba con un viaje a la búsqueda de lo pintoresco.

Los edificios en el paisaje sólo eran aceptables si estaban en ruinas, y llegó a ser lógico crear ruinas donde la historia no lo había hecho. David Lowenthal (1985) sugería que los norteamericanos eran más lentos en reconocer sus propias ruinas y antigüedades, y por este mismo motivo se producía la búsqueda de formas geológicas y la creación de parques nacionales. La curiosa designación (a los ojos europeos) de rasgos geológicos como “Monumentos Nacionales” apoya esta interesante idea.

Desde el darwinismo social a las actitudes actuales

En 1852, siete años antes de que Darwin publicara su *Origen de las Especies*, Herbert Spencer llamó la atención sobre la adaptación en la historia de la humanidad en su *Teoría de la Población,* y acuñó la frase “la supervivencia del más fuerte”, oponiéndose a las previsiones sociales, ya que éstas ¡protegerían a los débiles! Se trataba de una ética social que tenía cierto atractivo en la Inglaterra Victoriana y que se convirtió en la piedra angular del darwinismo social.

Afortunadamente, Spencer no influyó en Darwin, sino que fue Malthus en su *Essay on the Principle of Population* (1798) quien le sugirió la dinámica para manejar el engranaje de la selección natural, y así la aplicó al reino animal. Sin embargo, a menudo se le atribuye a Darwin la frase “supervivencia del más fuerte”, en vez de su conjunto de ideas llamadas *darwinismo Social*, que demostraron tener una enorme fuerza. Robert Owen contribuyó con la segunda piedra angular del darwinismo social en sus escritos sobre educación; creía que si se mejoraba el ambiente, se podría reformar a los niños. La última pieza clave de esta inestable estructura fue la creencia decimonónica en el progreso histórico.

Los intérpretes encontrarán retazos de los tres principios del darwinismo social todavía vigentes. Incluso mientras redacto estas líneas*, el primer principio, el de la supervivencia del más fuerte aplicado a nuestra previsión social, se reactiva enérgicamente con el desmantelamiento de muchos de aquellos logros sociales de la Gran Bretaña de la posguerra que se oponen de manera fundamental al darwinismo social. El segundo principio también sigue bien presente en muchos colegios, a pesar del hecho de que aún no ha sido demostrado. Y el tercer principio, el que trata de la creencia en el progreso continuo, sigue penetrando en la interpretación de la historia, también en la reciente e importante propagación de “centros de patrimonio”.

La creación de los nuevos mitos históricos ha alcanzado proporciones sin precedentes en Estados Unidos, en Gran Bretaña y en los países de la Commonwealth, con la aparición de expresiones de la conocida como *living history* (“historia viva”) por guías en trajes de época, que en parte es una consecuencia del alto índice de desempleo juvenil. No hay duda que Herbert Spencer habría visto con buenos ojos esta ironía. Una lectura esencial a este respecto es el estudio de David Lowenthal del fenómeno del patrimonio en *The past is a Foreign Country* (1985) que menciona alguna de las filosofías de la interpretación, pero que tiene una extraña influencia del mito del progreso continuo.

Puesto que Darwin habló de razas y de especies al mismo tiempo, por lo visto fue inevitable que el darwinismo social

[1] Nota del Traductor: Se refiere a los viajes que durante los siglos XVII y XVIII realizaban los jóvenes aristocráticos ingleses para ampliar sus horizontes culturales, especialmente en Italia y Francia.

* Nota de los Editores: El autor se refiere a 1988, cuando los efectos del *Thatcherismo* ya eran bien evidentes para la población del Reino Unido.

desarrollara teorías sobre la superioridad racial y concibiera un imperialismo que pregonaba tener un deber hacia la humanidad para conservar los estándares de la pureza de la raza. La filosofía que podría justificar el racismo, el fascismo y la guerra global tuvo efectos bastantes diferentes cuando era mejorada por el romanticismo nacional y sus numerosas y menos nocivas variantes.

Etnología regional

Así, la filosofía que inspiró a Artur Hazelius para iniciar la colección que se convertiría en el Museo Nordiska de Estocolmo y el Museo al Aire Libre de Skansen, se reconoce ahora como algo sumamente respetable de etnología regional, definida por Alexander Fenton como "el estudio del individuo en la comunidad, con énfasis en las formas tradicionales de vida". El nacionalismo nunca dejó de aparecer, de forma velada, y no es casual que el discípulo danés de Hazellius, Bernard Olsen, iniciara sus colecciones etnográficas del Frilandsmuseet, cerca de Copenhague, con dos construcciones, las de Scania y Smaland –zonas de Suecia que habían pertenecido a Dinamarca–.

Tanto Hazelius como Olsen se inspiraron en los conceptos de las Exposiciones Universales de Londres en 1851 y de París en 1878, que habían visitado juntos. Como no podían exponer tecnología ni maquinaria, se centraron en la artesanía y las técnicas artísticas tradicionales. Sus colecciones de construcciones campesinas y de folclore surgieron del aprecio hacia las técnicas que se adentraban en las construcciones vernáculas y en las piezas del folclore, y no tanto en una filosofía de la interpretación ambiental o museológica.

Anders Sandvig, en Noruega, también fue influenciado por las filosofías del romanticismo nacional y por una prolongación de las ideas de desarrollo evolutivo, que estaba mucho más cerca de Darwin que las ideas equivocadas del darwinismo social. Era consciente de los peligros de sumergirse en estas turbias aguas, como podemos ver en su brillante interpretación de Gudbrandsdalen. Salvó los peores escollos al concentrarse en una región (en vez de intentar interpretar el país entero). Su interpretación seleccionó cuatro temas principales que han superado la prueba del tiempo: 1) la forma de vida agrícola; 2) la arquitectura vernácula; 3) el desarrollo de los oficios; y 4) el desarrollo de la ganadería al aire libre y la trashumancia. Además, su idea demostró las numerosas relaciones causales entre los cuatro temas: las herramientas y técnicas, la obtención de luz y calor, y otros aspectos similares de las condiciones de vida que están presentes en estos cuatro puntos. Su mensaje estaba muy lejos tanto del darwinismo social como de las formas simplistas del determinismo. Incluso desacreditó de forma sutil al romanticismo nacional en la *sección de asientos* de su museo al aire libre. (Las montañas noruegas no fueron descubiertas por los poetas románticos y los turistas que les siguieron; su importancia radicaba en que formaban parte del sistema trashumante del pastoreo estival.) Sandvig progresó en el asunto de la etnología regional y mejoró el concepto del museo al aire libre. Hizo esto por su postura inquebrantable, y ganó atractivo popular sin perder de vista la erudición que se le presupone a un conservador* responsable.

Del determinismo a la ecología humana

Larry Grossman, en su trabajo *Man - Environment Relationships in Anthropology and Geography*" (1977), ha representado gráficamente el progreso de las actitudes ambientales a lo largo del siglo XX en estas dos disciplinas académicas complementarias, la antropología y la geografía. Ha demostrado que el desarrollo de las ideas de Newton sobre el espacio, el tiempo y las relaciones causales, las ideas de Darwin sobre la evolución y las ideas de Spencer sobre el darwinismo social, contribuyeron al determinismo ambiental. Así, la reacción contra el racismo en la década de los años 30 del siglo XX produjo una tensión en la relación entre la cultura y el ambiente, así como a un rechazo de la simple interpretación causa - efecto del ambiente que se encuentra en el determinismo. Pero ya en 1923, el geógrafo norteamericano H.H. Barrows dio los primeros pasos que llevaron a la creación de una nueva disciplina: la ecología humana. En la década de los 50, el antropólogo norteamericano J.H. Steward introdujo el enfoque de la ecología cultural y retomó las cuestiones de la adaptación humana al ambiente, las relaciones causales y la evolución en formas que fueron de nuevo aceptadas.

Los geógrafos, que centraron sus estudios de ecología humana en el paisaje, se aproximaron más a la posición de los antropólogos al analizar la adaptación del hombre al medio. A pesar de tener percepciones muy similares, miran a través de los lados opuestos del mismo telescopio. Las cuestiones espaciales y los temas de escala son característicos de un extremo de este telescopio, y las relaciones temporales, el cambio y el concepto de homeostasis (tomados de la ecología biológica) se encuentran en el otro extremo. Se podría avanzar mucho más si se mirara por ambos lados.

Volviendo al intérprete ambiental, ¡ahora podemos coger este telescopio y mirar por él! La interpretación ambiental, tal como la entendemos hoy día, tiene dos grandes focos en su origen: en los parques nacionales de los Estados Unidos, basados en las ideas norteamericanas de la conservación de la naturaleza, y en los parques de la vida tradicional escandinavos, sustentados en las ideas de la etnología regional europea. Las filosofías comunes al punto de vista del ecólogo humano y cultural, como la del ecólogo biológico, incluyen el principio general que afecta a todas las adaptaciones al ambiente de todas las formas de vida: una necesidad universal de mantener aquellas propiedades, esenciales para la supervivencia del sistema. Además, hay un interés y una preocupación

* Nota de los Editores: Se refiere a *Curator*, conservador de museos.

común por la dinámica del cambio, la supervivencia de las comunidades y el límite hasta el que los cambios en el ambiente pueden ser asimilados sin destruir la comunidad o las especies. Por desgracia, en la práctica, la etnología regional apenas avanza en sus análisis hasta el punto en el que se tienen en cuenta todas las relaciones biofísicas en el entorno social que podrían explicar las adaptaciones. De la misma forma, el ecólogo pocas veces avanza en los estudios biológicos de los organismos vivos para incluir todas las implicaciones para la humanidad.

El inevitable romanticismo

El romanticismo es el concepto clave en la interpretación y conservación ambiental. A menudo se define por contraposición, como en el contraste con lo "antiguo" o lo "clásico", cuyos valores formales asociamos con los teoremas matemáticos, las fugas de Bach o los tratados científicos, caracterizados por la pureza en las formas, por la abstracta y estricta rigidez de su estructura y por la precisión. De ahí que el romanticismo sea moderno, libre, ilimitado y universal, impresionista o emocional, e inspirado por las formas y paisajes biológicos y naturales. ¡El arte de la interpretación manifiesta visiblemente algunos aspectos del romanticismo!
Dos aspectos del romanticismo recorrieron Europa en el siglo XVIII. Se trataba de la "visión de la libertad" del romanticismo nacional y el "ideal de la belleza" de los poetas románticos, y consiguieron introducirse en las artes, en la apreciación del paisaje y en el diseño de los jardines. La relación entre libertad e interpretación ambiental es menos obvia que la relación con la belleza, pero se puede demostrar. El siglo XVIII fue una época que redescubrió la gloria de Grecia y Roma, y las leyendas homéricas de los antiguos héroes nacionales. No fue ninguna sorpresa descubrir que las colecciones de las leyendas alemanas de los *Nibelungenlied* y sus equivalentes gaélicos y galeses pudieron prestarse al servicio de romanticismo nacional.

Para conseguir que la etnología regional se convirtiera en una materia respetable a finales del siglo XIX, fue sometida a un proceso de refinamiento: las tradiciones populares y el folclore fueron examinados de forma exhaustiva, y se eliminaron, no sin cierta dificultad, los elementos falseados de reciente fabricación. Por ejemplo, algunos de los antiguos poemas de Ossian[1] fueron escritos por James Macpherson, pero otros no. Lo que es significativo de ellos no es la cuestión de su autenticidad, sino el increíble alcance de su influencia en muchos países europeos y la luz que arrojó sobre el movimiento romántico (jacobitas, heroísmo, libertad, identidad cultural). Románticos como Macpherson tenían a veces más éxito en identificar las injusticias modernas que los políticos de su tiempo. En este punto encontramos una analogía directa con el intérprete, que no pretende decir al público cómo tiene que pensar y no formula acciones políticas. Al animar a sus lectores a que pensaran por si mismos, ¡Macpherson consiguió ser más "efectivo" que el Príncipe Carlos Eduardo! De la misma forma, dos artistas románticos que podrían haberse atribuido con toda justicia ser la conciencia de su época, Goya y Blake, no lo hicieron. Como románticos, comunicaron mensajes efectivos sin decirle a nadie cómo pensar; nunca se les pudo considerar propagandistas.

La unión del buen gusto y la naturaleza

Pasando de la libertad al ideal de belleza, las relaciones con el ambiente son más obvias y quizá sean aspectos mucho más importantes del romanticismo. Las ideas que el pintor William Hogarth expuso en su *Analysis of Beauty,* en 1753, fueron adoptadas por el filósofo Edmund Burke en su famoso ensayo *A Philosophical Enquiry into the Sublime and the Beautiful,* publicado en 1757, y a cambio se combinaron con conceptos de lo sublime expresados en el teatro y escritos por Longinus ¡en el siglo primero! Hemos visto que esta filosofía tiene un efecto considerable en la conservación de la naturaleza, y deberíamos ahora explorar su relevancia en otras áreas de la conservación.

Es interesante apuntar que en el nacimiento de la apreciación del paisaje existía esta conexión con el teatro. La adopción de la palabra *scenery*•, que deriva del concepto de escena teatral, fue erigida, muy al principio, dentro de la estética del paisaje y que todos los intentos de sustituirla con palabras como "paisaje" no han tenido mucho éxito, ya que nuestra actitud frente a la hermosa campiña inglesa es una noción romántica. Si no fuera así no tendríamos *Countryside Commissions*, sino Departamentos de Conservación y Desarrollo Ambiental, Social y de Economía Rural.

El reconocimiento de que hay un tercer tipo de escenario que no es hermoso ni sublime, al que denominamos "pintoresco", es obra del Reverendo William Gilpin en su *Essay on Picturesque Beauty,* de 1792, donde reunió muchas de sus observaciones acerca del paisaje y de la historia, llevadas a cabo a lo largo de toda una vida recorriendo aquellas zonas de Inglaterra que se habían convertido en parques nacionales. Su designación como tales no es una coincidencia, sino un resultado directo de la influencia de los gustos y aficiones del siglo XVIII.

La importancia de lo pintoresco para los intérpretes ambientales es aún más intensa, ya que su estética nos ha influido tanto que la utilizamos en casi todo lo que hacemos que esté relacionado con el paisaje. Es una filosofía ambiental importante y ha llegado a implicar una singularización. Cada vez que se enmarca un objeto en el visor de una cámara fotográfica estamos haciendo lo que nos enseñó Gilpin. Como la cámara sólo puede capturar un segmento de un panorama, y ya que (con algunas excepciones) son las personas las que toman la decisión de enfocar de una forma y no de otra, pues todo el mundo puede componer una fotografía, ¡nadie que lleve una

[1] Nota del Traductor: Supuesto bardo (poeta de los antiguos celtas) descubierto por el poeta escocés Macpherson.

• Nota del Autor: En inglés, *scenery* se utiliza para describir la perspectiva de un hermoso o impresionante paisaje campestre.

cámara puede librarse de lo pintoresco! Es un principio de selección, por una parte, y un principio de singularización, por otra, y en cualquier ocasión que apliquemos alguno de ellos con respecto a un paisaje, probablemente obtengamos un registro del paisaje, a menos que seamos deliberadamente perversos.

Incluso nuestras excursiones en el campo de la arqueología industrial –que puede estar lejos del romanticismo– son particularizaciones. Por mucho que lo intentemos, no podemos evitar romantizar sobre tales lugares. Creamos el simple mito de que un sitio fue el lugar de nacimiento de cualquier innovación industrial (y el mito más elaborado de que se produjo un acontecimiento llamado revolución industrial, que... ¡ocurrió una tarde de miércoles de 1709 cuando Abraham Darby descubrió el carbón de coque!). ¡Incluso el acto de designar zonas industriales podría contar con la aprobación de Gilpin!

El mismo proceso de selección afecta al diseñador de exposiciones, al guía, al investigador y, por supuesto, al intérprete: ¡no hay forma de escapar del romanticismo!

Las doctrinas filosóficas de los hermenéuticos

Transmitir un mensaje a los demás exige una forma de interpretación por parte del transmisor así como por parte del receptor. La primera de las actividades fue muy estudiada entre finales del siglo XIX e inicios del XX, y sigue siendo investigada en la actualidad por la escuela alemana de filosofía. Se la ha llamado doctrina hermenéutica, y su nombre deriva de Hermes, mensajero de los dioses griegos, para enfatizar el hecho de que esta filosofía se aplicaba principalmente a los mensajes teológicos, en particular a la interpretación de la Biblia. En nuestra opinión, la interpretación ambiental y la interpretación de museos han tomado algunas características pseudo-religiosas que el estudio de la hermenéutica ayuda a determinar con precisión. Del mismo modo que la apreciación de la naturaleza de Wordsworth equivalía al culto religioso, Goethe comparaba su experiencia de una visita a un museo con "la experiencia emocional de entrar en una casa de Dios consagrada al sagrado fin del arte". Puede resultar interesante, e incluso instructivo para el lector, descubrir algunas de las características pseudo-religiosas de la interpretación ambiental.

Dos filósofos de la corriente hermenéutica alemana, Wilhelm Dilthey (1833-1911) y Hans Georg Gadamer (1900-2002), han explorado la naturaleza del entendimiento y el significado y trascendencia de las cosas. Sus hallazgos tienen relevancia tanto para la interpretación en el uso general de la palabra como en el uso más especifico ambiental, como hemos definido al principio de este trabajo. El significado de un texto puede ser entendido en cuanto a las intenciones de su autor o en cuanto al análisis de la estructura y las implicaciones del texto, que puede no haber sido nunca la intención del autor.

Puede haber una interpretación correcta o errónea, real o irreal, pero Dilthey (véase Bulhof, 1980) mostró que la ciencia no podría arrojar luz sobre este asunto. Su opinión era que el mundo real tenía que ser interpretado como un texto. Para Dilthey, éste era el proceso hermenéutico de la producción de un mensaje; para él, la hermenéutica era una función de la historia y las artes, y una parte esencial de lo que entendemos por cultura (y lo que nuestra generación llama "patrimonio cultural", y que falsamente ¡tenemos dificultades en definir!).

La cultura occidental acaba de empezar a librarse de sus antiguas actitudes imperialistas, y estos cambios de actitud se pueden atribuir, en cierta medida, a los hermenéuticos. Por ejemplo, la contribución de Johann Gottfried Herder a la hermenéutica fue su idea de que todo forma parte de una corriente continua de sucesos humanos y de que no hay valores externos. Esto ayudó a generar tolerancia, pero, paradójicamente, la idea de Herder del carácter de las naciones fue falseada por los seguidores del darwinismo social para provocar justo lo contrario. Otra faceta relativa a esta corriente filosófica es el concepto de continuidad, que es importante en la interpretación, sin la que muchos de los argumentos para la conservación de los sitios y paisajes históricos son difíciles de sostener.

He procurado mostrar en otras ocasiones cómo la hermenéutica se puede aplicar al ambiente señalando las diferencias entre la percepción, la comprensión y la apreciación ambiental. Estos tres factores tienen una importancia considerable en la interpretación, por un lado, y en la educación ambiental que realizan escolares en el campo y en el medio urbano, por otro. En el informe para el Consejo de Europa *Environmental Awareness* (Aldridge, et al., 1976) se sugería que los tres elementos diferían de la siguiente forma: *percepción ambiental* significa reconocer un estímulo (como cuando una imagen o sonido hace impacto en nuestros sentidos antes de plantear cualquier cuestión cognitiva); *comprensión ambiental* significa captar en un sentido cognitivo los hechos sobre este estímulo (tales como su identificación), y la *apreciación ambiental* significa ir más allá de la mera percepción y de la mera comprensión, para desarrollar una preocupación por los valores (por ejemplo, determinando la trascendencia, el significado y el contexto de un lugar).

Volviendo a la filosofía de Dilthey, la interpretación exploró el territorio más allá de la "mera comprensión" para descubrir las pautas subyacentes en las interrelaciones, en el mundo real o en los textos. El observador humano aísla cosas (o preceptos) colocándolos en compartimentos mentales, en las estanterías de una clasificación bibliotecaria o en ciertos gabinetes mentales. Pero en realidad no están tan aislados, y la tarea del intérprete es buscar esas interrelaciones y aplicarlas para dar coherencia y relevancia a la interpretación del mundo. Sin una apreciación de nuestra historia cultural no podemos entender la trascendencia de los acontecimientos humanos, descubrir el significado del teatro del mundo o cualquiera de los fenómenos producto de la acción humana.

Para actuar responsablemente necesitamos tener anclajes, un sentido de pertenencia y compartir unos valores. Los intérpretes hacen descubrimientos y los comunican a otros, son mensajeros que, según Dilthey, intentan producir cambios en el comportamiento humano comunicando un mensaje relevante a su audiencia.

Los elementos culturales y sociales de nuestro mundo sólo pueden ser entendidos a través de la interpretación de la condición humana. Los científicos que estudian el mundo natural alegan entender sus fenómenos sin tener que examinar el significado de los textos o la trascendencia de las relaciones causales.

En la obra hermenéutica de Gadamer (1960), la percepción de los intérpretes es esencial para la apreciación de la realidad y para la forma en la que éstos transmiten sus mensajes. Afirma que no se puede entender y apreciar un texto, un acontecimiento histórico o un lugar, sin tener alguna idea (preconcebida) de su contexto temporal. Así, nuestra apreciación del paisaje cultural procede de nuestra posición en una tradición histórica, y Gadamer propone la fusión de la perspectiva histórica con la suya propia. De este modo, los intérpretes no llevan a cabo una mera apreciación de un lugar relevante para sus audiencias (como implica el primer principio de Freeman Tilden, [1957]), sino que incorporan la apreciación de un lugar a las vidas de sus audiencias.

La nave de la interpretación

He centrado mi atención en las muchas y diferentes formas en que se usa hoy en día el término “conciencia ambiental”. A veces implica percepción, y en otras ocasiones significa apreciación. Esta ambigüedad es el origen de la actual confusión de objetivos en la educación ambiental en el sistema educativo.
Esta situación ha llegado tan lejos en el Reino Unido, que los organismos oficiales implicados rara vez reconocen que hay una diferencia significativa entre los “estudios ambientales”, diseñados para usar un lugar simplemente como reserva para enseñar percepción, y la “educación ambiental”, concebida para reconocer valores, clarificar conceptos, desarrollar habilidades y actitudes que comprendan los tres elementos educacionales que hemos intentado definir.

La aplicación de la filosofía hermenéutica en la interpretación ambiental ilustra dos áreas importantes y actuales: la cuestión de la provocación y los problemas de la evaluación. El cuarto principio de la interpretación en la obra de Freeman Tilden, *Interpreting our Heritage,* que afirma que “el objetivo principal de la interpretación es la provocación, no la instrucción”, ha sido muy mal interpretado. En capítulos posteriores de su libro quedó claro que Tilden no estaba intentado imponer al grupo de visitantes sus soluciones a los problemas políticos y sociales, ni sugerir que los intérpretes debieran hacer lo mismo. Dilthey afirmaba que se debería animar a la gente a seguir su propio camino, ya que no era tarea de la hermenéutica prescribir acciones políticas.

Por ello, la interpretación trata de animar a la gente a pensar por ellos mismos, no diciéndoles lo que tienen que pesar, ni estipulando objetivos para la sociedad. Es muy difícil para el joven revolucionario que está en las barricadas entender esta filosofía, pero sería muy desaconsejable para él tachar a todos los comunicadores artísticos de ineficaces, sólo como consecuencia de su papel como mensajeros. La clave para entender el problema de lo que los intérpretes quieren decir con un mensaje se puede encontrar en el arte, y nuestro ejemplo de Goya y Blake se puede ajustar a otros medios. Puesto que la interpretación es un arte, es de ilusos pensar que se puede hacer de forma científica y objetiva. Los artistas y los historiadores seleccionan lo que ellos creen que es significativo, y por mucho que quieran esforzarse en ser auténticos o fieles a la realidad en su interpretación, su trabajo no puede ser evaluado objetivamente. Los departamentos de las universidades, empleando sus mentes en la cuestión de la evaluación de la interpretación se encuentran atrapados por la definición del especialista en la materia. Por ejemplo, *Interpretative Views* (1986), de Machlis, se escapa de la trampa por el simple mecanismo de no definir a la interpretación, pero al evitar hacerlo se elimina toda credibilidad en el debate.

Los investigadores nos dicen que gran parte de la interpretación ambiental es demasiado compleja para ser evaluada, así que controlan sólo lo que puede ser medido, como la capacidad de recordar algunos hechos. Esto queda muy lejos del mundo de la interpretación trazado por los filósofos hermenéuticos y por los primeros intérpretes en Norteamérica y los países escandinavos. Ahora, la verdadera tragedia de los evaluadores es que están diseñando su evaluación alrededor de lo que es fácil de evaluar, cuando el punto completo de la evaluación para el intérprete es animar a una interpretación más creativa. Algunos evaluadores han mostrado que quieren reducir la creatividad, la espontaneidad y la flexibilidad a cero, para producir una interpretación estandarizada que sería más fácil de evaluar. De la misma forma, las convocatorias de premios para la interpretación y las ofertas de patrimonio, en realidad pueden hacer que bajen los estándares, puesto que los promotores de la construcción procuran crear en sus programas la clase de componentes noveles que, aunque no son relevantes para la interpretación, sin embargo son buenos para ganar premios. Estamos obligados a retomar las definiciones y a tener en consideración a los filósofos hermenéuticos (tanto si los aceptamos como si no) y a mantener la cordura.

Bibliografía

Aldridge, D. (1972) *Upgrading Park Interpretation and Communication with the Public*, (paper presented at the Second World Conference of National Parks, Yellowstone.) US National Parks Service and International Union for Conservation of Nature and Natural Resources.

Aldridge, D. and Fenton, A. (1973) *Environmental Awareness in Scotland: Regional Ethnography and*

Environmental Awareness, Regional and National Interpretive Plans, Museums Journal 73 (3).

Aldridge, D. (1975) *Principles of Countryside Interpretation and Interpretive Planning*, HMSO for Countryside Commission for Scotland and Countryside Commission.

Aldridge, D., Epler, G. and Wals, H. (1976) *Environmental Awareness*, Council of Europe, Strasbourg.

Aldridge, D. (1984) *A Sense of Place, An Exercise in Interpretation and Communication.* In Fenton, A. and Palsson H., The Northern and Western Isles in the Viking World, John Donald, Edinburgh.

Bulhof, I.N, (1980) *Wilhelm Dilthey: a Hermeneutic Approach to the Study of History and Culture*, Martinus Nijhoff, The Hague, Netherlands.

Burke, E. (1756) *A Philosophical Enquiry into Our Ideas of the Sublime and Beautiful*, London.

Davies, G.L. (1968) *Earth in Decay, a History of British Geomorphology*, Macdonald, London.

Gadamer, H.G. (1960) *Truth and Method*, (English trans., 1975), Sheed and Ward, London.

Gilpin, W. (1792) *Essay on Picturesque Beauty*, London.

Glacken C.J. (1967) *Traces on the Rhodian Shore*, University of California Press, Berkeley, Calif.

Grossman, L. (1977) 'Man-environment relationships in anthropology and geography', *Annals of the Association of American Geographers*, 67 (1).

Hogarth, W. (1753, 1955) Burke, J. (ed.) *The Analysis of Beauty*, Oxford University Press, Oxford.

Lowenthal, D. (1985) *The Past is a Foreign Country*, Cambridge University Press, Cambridge.

Machlis, G. (1986) *Interpretive Views: Opinions on Evaluating Interpretation*, National Parks and Conservation Association, Washington DC.

Marsh, G.P. (1864, 1965) Lowenthal, D. (ed.) *Man and Nature*, Harvard University Press, Cambridge, Mass.

Thomas, K. (1983) *Man and the Natural World*, Allen Lane, London.

Thomas, W.L. (1956) *Man's Role in Changing the Face of the Earth*, University of Chicago Press, Chicago, III.

Tilden, F. (1957) *Interpreting our Heritage*, University of North Carolina Press, Chapel Hill.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12

www.interpretaciondelpatrimonio.org

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, en forma de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios / senderos, exposiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales y culturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ponerse en contacto con la Secretaría.

NOTA:

Las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Número 12, enero de 2005

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.org

***"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **Editorial**
- **Interpretación y turismo: ¿nos interesa dejar un mensaje al turista?** Claudio Bertonatti
- **Interpretación espontánea.** Gorka Gorospe
- **Un compromiso ético.** Luisa María Gómez
- **La interpretación y el patrimonio histórico sumergido: un problema conceptual.** Carlos Alonso Villalobos
- INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL:

  Interpretación del patrimonio en la presentación de la CIUDAD al público local y visitante. Marcelo Martín
- DOCUMENTOS:

  La interpretación como indicador de la convicción cultural. Don Aldridge

  Un diálogo con Renée Sivan. Marcelo Martín y Renée Sivan

  Bases para la capacitación en interpretación del patrimonio. Jorge Morales Miranda

EDITORIAL

Queridos lectores:

Ha llegado el 2005 y aquí nos tenéis otra vez con un nuevo *Boletín de Interpretación,* que esperamos sea de vuestro interés y agrado.

Este número viene *muy* interesante, como pronto comprobaréis, pero algo diferente de las ediciones anteriores, por varias razones. En primer lugar, hemos prescindido de las noticias y convocatorias, puesto que es mucho más dinámico e instantáneo poner novedades y anuncios (y opinar) en el *Foro de Interpretación.* En segundo lugar, en esta ocasión concedemos menos espacio a los artículos propiamente dichos (sólo figuran cuatro, de indudable interés), a cambio de dárselo a una serie de *documentos* con un alto peso específico, que consideramos de suma importancia como contribución para pensar y debatir.

Los artículos iniciales comienzan con una muy pertinente reflexión acerca del "mensaje" en interpretación y en turismo, asunto éste muchas veces olvidado –siendo una de las principales misiones de la disciplina interpretativa–. Aparte de ser considerado un "valor añadido", la interpretación puede justificar las inversiones públicas en sitios de importancia patrimonial, y las inversiones privadas como apuesta por la calidad y el desarrollo de un turismo sostenible. En definitiva, el visitante debe captar una idea clara en el lugar que visita, sobre todo si existe ese propósito.

Le sigue la descripción de una experiencia de *interpretación espontánea,* estrategia que se desarrolla hace unos años en el Robledal de Orgi, un espacio protegido de Navarra, muy popular y con muchos visitantes. Se trata de un método novedoso en nuestro ámbito, de gran efectividad, pero tal vez poco conocido.

Continuamos con una colaboración acerca de la importancia de la accesibilidad en la presentación del patrimonio al público, como *un compromiso ético,* a distintos niveles: físico, sensorial, cognitivo y social, que, como indica con claridad la autora, debe culminar con el desarrollo de un *proyecto de inclusión.*

El artículo que termina esta sección presenta una propuesta para el debate: la *interpretación del patrimonio sumergido,* cuyo autor invita a la reflexión de si hay que interpretar los restos sumergidos o los hechos históricos que le rodearon.

Nuestra sección habitual "Interpretación y Patrimonio Cultural" nos habla de la *ciudad* concebida como lugar de memorias, como un espacio que deber ser acercado tanto al público visitante como al local, desde diferentes perspectivas, identificando recursos patrimoniales, y realizando planificación interpretativa para llegar a productos definidos.

A continuación, y dentro de la sección "Documentos", nos encontramos con otra joya de Don Aldridge. Un texto contundente en el que Don reflexiona de forma exhaustiva y apasionada sobre varios aspectos que han afectado y afectan hoy a la interpretación, recordándonos que su esencia tiene que ver con un *sitio:* una estrategia para revelar el significado e importancia del patrimonio de *un lugar,* "in situ". Por su erudición, ironía y estilo, os aseguramos que no dejará impasible a nadie.

También dentro de esta sección, contamos con un enriquecedor *diálogo* entre Renée Sivan y Marcelo Martín, diálogo que nos ofrece una perspectiva de gran actualidad respecto a la relación entre las nuevas tecnologías y la interpretación.

Por último, Jorge Morales desarrolla un conjunto de bases para la *capacitación en interpretación,* que serán de interés para aquellas personas vinculadas con el campo de la formación de guías y profesionales en Interpretación.

Como siempre, esperamos que estos artículos y documentos satisfagan vuestras expectativas. También aprovechamos para invitaros a colaborar con nosotros no sólo enviando artículos, sino también opinando acerca de los contenidos de nuestros *Boletines*, para ser publicado como Cartas, aquí, o en el *Foro de Interpretación,* al que se accede desde nuestra página Web www.interpretaciondelpatrimonio.org

Un abrazo, buen invierno y verano (según corresponda), y feliz año,

Jorge Morales Miranda
jfmorales@ono.com

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
nutri@seeda.net

EDITORES

Interpretación y turismo: ¿nos interesa dejar un mensaje al turista?

Claudio Bertonatti
Buenos Aires
claudiobertonatti@yahoo.com

(Claudio es naturalista, museólogo y profesor titular de Interpretación Ambiental y Patrimonio Turístico Universal del CEPEC. Director de la revista "Vida Silvestre", de la Fundación Vida Silvestre Argentina.)

Seguramente, cada uno de nosotros ha sido y es turista en forma muy frecuente. Es más, a veces, lo somos sin darnos cuenta. Por ejemplo, cuando llega el fin de semana y decimos ¿vamos a pasear a tal lado? En esas oportunidades es donde tiene lugar "el encuentro turístico", entre el turista y el recurso turístico, es decir, un sitio que conserva bienes de nuestro patrimonio natural y/o cultural. Una pregunta clave es si ese encuentro es "a solas" o mediando la participación de un guía de turismo o piezas de comunicación no personalizadas (como un cartel, un folleto, un sendero autoguiado o un centro de interpretación).

Creo que todos conocemos las dos situaciones polarizadas. La primera consiste en llegar al sitio de nuestro interés y encontrarlo "abandonado":

nadie nos recibe, hay poca o nula información disponible (a lo sumo, un par de carteles), no se ofrece el servicio de guías, ni vemos infraestructura para atender al visitante.

Esto sucede con muchos sitios históricos, donde suele haber apenas un cartel de Vialidad Nacional, pintado de azul con letras blancas y montado al costado de una ruta, donde tiempo atrás aconteció un hecho importante de nuestro pasado.

Dejando de lado, situaciones intermedias (que las hay y muchas), la segunda opción se da a la inversa: se arriba a un lugar que cuenta con el servicio de guías y la oferta de folletos, carteles e infraestructura para informar e interpretar el patrimonio al turista.

Pero es a este punto donde quería llegar: sabemos que informar no siempre apunta a formar. Entonces, en una u otra

situación, ¿se desea dejar un mensaje al visitante? Pensemos que en las dos situaciones (el sitio abandonado y el sitio "activo") lo dejan, ya sea tácita o explícitamente, porque cada vez que visitamos un lugar turístico sacamos nuestras propias conclusiones. Éstas, quedan reflejadas cuando alguien nos pregunta qué nos pareció y respondemos: *"no hay nada para ver", "no vale la pena", "es interesante", "es lindo", "me emocionó", "hay que ir con más tiempo",* etc. Ahora bien, tengo una pregunta para usted y me interesa que se la responda: ¿cree que ese mensaje ha sido planificado por quienes administran o hacen uso de los sitios turísticos?

Acompañaré su percepción con la mía (que puede o no coincidir).

Opino que no suele planificarse un mensaje. Y lo pienso cuando visito sitios "emblemáticos",

como el Museo Histórico Nacional, el Zoológico o el Jardín Botánico de Buenos Aires, la Plaza de Mayo, las Ruinas Jesuíticas de San Ignacio, el Parque Nacional Iguazú, la Quebrada de Humahuaca, el Tren de las Nubes en Salta, La Cueva de las Manos o "La Trochita" en la Patagonia. Me planteo lo siguiente. No conozco esos sitios. Los visito. Los recorro. Observo y percibo. Me marcho de allí y reflexiono: ¿comprendí "para qué sirve" o por qué es importante conservarlo? ¿Alguien o algo me lo explicó claramente? Ignoro su experiencia, pero –para no desmoralizarlo– por ahora, prefiero dejarle un poco de mi silencio, para compartirlo con el suyo, mientras hace memoria sobre su experiencia con sitios equivalentes de su país o región.

Sucede que a la gran mayoría de los sitios turísticos les hace falta una "puesta en valor", es decir, una jerarquización explícita de su importancia, a través de diversas herramientas de comunicación.

Porque esa importancia no siempre es obvia y su valoración debe ir acompañada por un mensaje, que menos obvio resulta todavía. Pareciera no tenerse presente que el patrimonio suele estar amenazado y que el turismo se centra en lo mejor conservado. Por consiguiente, el turista suele desconocer el privilegio de estar en uno de esos lugares que representan la naturaleza y/o la cultura de un lugar. Es decir, un ámbito geográfico que condensa la identidad.

En un mundo globalizado, que arrasa y homogeniza paisajes y culturas, la defensa de la identidad está íntimamente asociada a la conservación del patrimonio. En la Argentina, por ejemplo, cuando se desmonta un bosque de quebrachos del Gran Chaco, no sólo desaparecen osos hormigueros, tortugas terrestres y pecaríes. Su reemplazo, por monocultivos de soja (la "moda" actual) desencadena la desaparición de ese paisaje y de las tradiciones asociadas a él. Es que será muy difícil creer en mitos y leyendas del quebrachal, que ahora deben "hospedarse" en un cultivo. Y las nuevas generaciones que suceden a los grandes exponentes del folklore, ¿con qué elementos del paisaje se van a inspirar para componer una chacarera, una zamba, una poesía o una artesanía? ¿en los brotes de soja?

No crea, lector, que soy un fundamentalista ambiental que defiende la salvaguarda de todo lo natural. Arrasar con lo que queda de nuestro patrimonio de horizonte a horizonte, de alambrado a alambrado, eso sí es producto de un fundamentalismo que exhibe un mandato muy claro: "*nada hay más importante que hacer dinero"*. Es que

para muchos (sobre todo, los que viven alejados de las áreas naturales), la palabra "patrimonio" sólo es sinónimo de una cuenta bancaria.

Pero, ¿qué tiene que ver este comentario puntual con los mensajes, la interpretación y el turismo? El contexto, es mi respuesta. Considero fundamental comprender desde qué lugar y en qué marco –ambiental, económico y social– un intérprete va a diseñar y transmitir un mensaje a una persona que está de paso, como un turista, sin mucho tiempo y predisposición incierta para conocer el "patrimonio real" (tangible e intangible), amenazado por las aspiraciones de alcanzar el "otro" patrimonio.

Por todo eso, al principio mencioné que todos solemos ser turistas, pero quienes suelen recibirnos no siempre lo tienen en cuenta cuando se comunican con nosotros. No son pocas las ocasiones que llego a un sitio y me pongo en el lugar del turista que bien podría plantearse: *"¿qué tiene que ver esto conmigo?"* o *"¿por qué me tiene que importar que se gaste dinero público o mi dinero para proteger este edificio histórico, ese conjunto de pinturas rupestres o aquel parque nacional?"* ¿Alguien se lo explicó alguna vez?

Dudo una vez más en la existencia de un mensaje, pero no dudo que quienes tienen la responsabilidad primaria de darlo son aquellos que viven del turismo,

quienes lo promueven y lo llevan a la práctica. Entonces, me haré más preguntas para entender qué está pasando:

- ¿Se forma a los operadores y guías de turismo para que sean comunicadores responsables?
- ¿Se tiene en cuenta la participación de la comunidad local para que participe de los procesos de comunicación dirigidos a los turistas? ¿Y en los que tienen que ver con la conservación de su patrimonio?
- ¿Cuántos guías de turismo conocen y aplican la interpretación?
- ¿Late en el corazón de los administradores públicos el desvelo de dejar mensajes sobre el valor y la necesidad de conservar nuestro patrimonio?
- ¿Para qué se promueve el turismo?, ¿sólo para captar divisas o "hacer negocio"?
- ¿Quién está pensando en mejorar el cuidado del recurso turístico?
- ¿Qué empresa de turismo "devuelve" algo al sitio que sustenta su actividad?, ¿o cree que con pagar sus impuestos está bien saldada su deuda?, ¿alguna va más allá de sus obligaciones?
- En definitiva, ¿de quién son estos lugares?, ¿de quién es el parque nacional, el museo municipal o la casa histórica?, ¿no son públicos?, ¿no son de todos?, ¿cuántos lo asumimos así?

Lógicamente, esto implica realizar una transformación en la forma tradicional de trabajar con los turistas, porque hasta ahora la apuesta parece centrarse en dar información. En que el guía, por ejemplo, haga una exposición literal sobre un tema, como si diera "una clase especial". Eso no está mal, pero no alcanza y no siempre es deseable. Hay que poner foco en otro punto. En motivar al visitante, como se propone desde la interpretación.

No es tan importante contarle "todo lo que se sabe", sino transmitirle la pasión y la experiencia directa a través de un contacto "de primera mano" con los seres, bienes o lugares que provocaron su viaje.

Si logramos motivarlo, el mismo turista se ocupará de buscar más información, de comprarse un libro, de iniciar una búsqueda en Internet o de regresar por más. En definitiva, se pretende que el turista sea el protagonista del viaje, no un espectador.

Necesitamos un turismo ambiental y culturalmente responsable, con un sólido compromiso para cuidar los sitios naturales y culturales. Porque son los que sostienen las actividades recreativas de unos y laborales de otros. Porque constituyen nuestro patrimonio común, porque son los bienes que nos identifican y los que debemos heredar a los que nos sucedan.

Pero el mensaje que nuestro patrimonio necesita para ser conservado debe ser transmitido en cada uno de los sitios donde llega un turista. Podrá ser a través de un folleto, de un cartel, de una visita guiada o autoguiada, o de un centro de

interpretación, pero tiene que ser a través de algo. Desde luego, esto no rivaliza con el ánimo de lucro de los operadores turísticos. Todo lo contrario:

cuanto más se invierta en comunicar el valor y la importancia de conocer los sitios del patrimonio turístico, mayor será la afluencia de visitantes. Mayor será el trabajo y el ingreso de ganancias. Y mayor debe ser la reinversión

para cuidar ese patrimonio. Sólo así se puede construir una alianza sólida que permita desarrollar un turismo ambientalmente sustentable, socialmente equitativo y económicamente viable.

Interpretación espontánea

Gorka Gorospe
Área Natural Recreativa Robledal de Orgi, Lizaso, Navarra
gorkuscorax@wanadoo.es

***Espontáneo**: Que se produce aparentemente sin causa.*

(del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española).

Efectivamente, esta es la apariencia que toma este tipo de interpretación, pero como es evidente que todo acontecer tiene una causa es correcto indicar que también la tiene la "Interpretación Espontánea". Este artículo trata de mostrar las causas y razones que nos pueden llevar a practicar la **IE**, cómo hacerlo y ofrecer algunos de los resultados más interesantes obtenidos a partir de nuestra experiencia en el Robledal de Orgi (Navarra).

Qué es

La Interpretación Espontánea

es aquella que implica un contacto directo del intérprete con el público y que tiene la apariencia de ser espontánea.

Digo "apariencia" porque el contacto puede estar preparado de antemano y ser totalmente premeditado.

Por ejemplo, el intérprete se sitúa en un punto desde el que ve llegar al público y que esté junto al rasgo a interpretar. Cuando llegan interpela a los visitantes iniciando el contacto de una forma casual y desenfadada, pero conduciendo la atención directamente al punto de interés.

Intérprete: *–Buenos días, ¿os habíais fijado en los agujeros del pájaro carpintero que hay en ese tronco?*

Visitante: *–Es verdad... no los habíamos visto.*

Intérprete: *–El bosque lo habitan muchos animales, pero la mayoría son muy difíciles de ver. Sus rastros, como estos agujeros, son una buena manera de saber que están ahí.*

Etc.

Aunque se trata de un contacto interpretativo en toda regla, la impresión causada al público es de que se ha producido de forma espontánea; creen que el encuentro entre el intérprete y ellos ha sido casual. Si el tema tratado es el tiempo o cuestiones de conversación trivial, o el intérprete tiene un especial "arte" en su forma de conversar, el público incluso no será consciente de haber recibido un contenido *interpretativo*.

Por qué realizarla

Entre el público visitante, sólo una parte se para ante los paneles o cogen y leen los folletos interpretativos. A menudo la proporción de este público "interesado" es bastante reducida.

La interpretación espontánea nos permite llegar hasta ese visitante que no lee paneles ni folletos, pues el intérprete es quien elige con quién contactar.

Se ha de tener en cuenta que muchas veces los visitantes menos informados pueden ser también más propensos a infringir las normas de uso del espacio por simple ignorancia, por lo que constituyen un destinatario ideal para esta estrategia.

La **IE** puede lograr un vínculo más estrecho entre el visitante y el lugar, pues este contacto personal y aparentemente espontáneo transmite una imagen cercana y amable. Y, además, un contacto de este tipo puede ser el desencadenante de un mayor y amplio intercambio de información entre visitante e intérprete.

Cómo hacerlo

Tener el contacto preparado de antemano es garantía para lograr nuestro objetivo. Se debe elegir el rasgo, el lugar y el discurso que daremos. Incluso podemos preparar el rasgo colocándolo donde y como nos convenga (siempre que ello no lleve a dar falsas impresiones de la realidad).

Se debe elegir un buen lugar para poner en práctica esta técnica. Desde luego, en el mismo debe existir un rasgo a interpretar, y es importante que el público no se dé cuenta de que el intérprete se encuentra "al acecho", viéndoles venir y, por supuesto, debe ser un sitio con cierto trasiego de gente para no tener que estar esperando una eternidad.

Interpelar a un visitante "de repente" puede resultarle a éste algo violento, por este motivo

el inicio del contacto debe ser lo más natural posible, dejando que la conversación fluya por sí misma, pero siempre sabiendo lo que queremos decir;

en esto influye en buena parte el "arte" y don de gentes del intérprete.

Nuestro discurso dentro de este contacto no debe ser muy prolongado, pues podríamos asustar o aburrir al público. Con uno o dos minutos puede ser suficiente, y se ha de hacer hincapié en el mensaje a transmitir. Si el interpelado pregunta o hace comentarios que denotan interés, ello permitirá que ampliemos la información y demos más detalles.

Una gran ventaja de esta forma de interpretación es que nos permite adaptarnos a las características del público en función de su edad, nivel cultural, estado de ánimo y hasta idioma (si el intérprete es políglota).

La temática puede ser muy variada, pero es necesario que se amolde a los objetivos interpretativos elegidos para cada espacio o área protegida.

Por supuesto, resulta un método muy apropiado y efectivo ante situaciones de infracciones de las normas de uso.

También puede ocurrir que se presente la oportunidad de realizar un contacto verdaderamente espontáneo, como por ejemplo, cuando de repente cae un rayo. En estos casos es donde el intérprete muestra su versatilidad y deberá improvisar.

Otras veces es el propio visitante quien interpela al intérprete. Aunque el visitante puede llegar a plantear cualquier cuestión, generalmente hay preguntas que se repiten una y otra vez; las respuestas a éstas pueden estar ya preparadas. No obstante, un buen conocimiento del medio por parte del intérprete podrá cubrir la casi totalidad de posibles cuestiones.

Nuestra experiencia

En el Robledal de Orgi venimos ensayando experiencias de interpretación espontánea desde hace casi cinco años. De una gran parte de los contactos establecidos hemos recogido datos detallados para poder evaluar esta actividad. Así, a lo largo de estos años se ha obtenido información

de los contactos de alrededor del 2% de nuestro público visitante (unas 3.500 personas). Bien es cierto que este espacio se presta a hacer este tipo de interpretación, pues la presencia del personal es prolongada y además se encuentra sobre el terreno.

Fuera de sentirse asustados por nuestro descaro (no se olvide que lo hacemos de manera que parezca una conversación casual),

una buena parte de los visitantes agradecen y muestran interés por lo que se les cuenta.

Más del 60% de los contactos duraron más de 3 minutos, es decir, fueron prolongados por el visitante, lo cual indica que éste tuvo interés por el tema e hizo preguntas o comentarios que dieron pié a extenderse algo más. El récord ha sido llegar a estar hasta 45 minutos con un mismo grupo a raíz de un contacto "espontáneo".

Hemos comprobado que es una interpretación muy versátil, pues puede ser efectuada mientras se hacen algunas tareas que puede apreciar el público, por ejemplo, mientras barremos de los senderos las hojas caídas en otoño... es sorprendente ver el interés que despierta entre el público la propia gestión del espacio (generalmente no preguntan porque creen que no es de su incumbencia) o las condiciones de trabajo (muchos conocen ya hasta nuestros sueldos).

También hay que decir que la práctica de esta estrategia exige tiempo de preparación y dedicación. Sin embargo, debido a nuestra limitación de personal disponible,

en Orgi resulta difícil ponerla en práctica en momentos de afluencia masiva por el tiempo que exige, si bien son precisamente estos casos los que requieren de esta estrategia.

Además, puede resultar difícil motivar al personal para que la ponga en práctica. Pero creemos que el balance es positivo y enriquecedor, no sólo para el visitante, sino también para nosotros porque de este modo podemos llegar a percibir sus impresiones y tener una evaluación permanente.

Un compromiso ético

Luisa María Gómez
Siente, cultura accesible. Granada
lmdelaguila@supercable.es

Aunque el acceso al medio –físico, sensorial y cognitivo– es un derecho legal ampliamente reconocido, las personas con discapacidad siguen sin poder ejercerlo. Esta limitación afecta a su desarrollo ya que restringe sus posibilidades de conocimiento y condiciona su participación, impidiéndoles acceder a situaciones habituales en su comunidad y, como se denuncia cada vez con más fuerza, es una carencia social poco justificada en el siglo XXI.

Pero si calles y parques, tiendas, hospitales y transportes son poco accesibles, aún lo son menos lugares que, más allá de necesidades inmediatas, deben satisfacer otras, de carácter superior, y relacionadas con el conocimiento de nuestro patrimonio. Así,

es fácil encontrar museos, salas de exposición, espacios naturales e, incluso, centros de interpretación, con diseños "no-inclusivos"

que impiden a las personas con discapacidad física, sensorial o intelectual, acceder al mensaje. En ellos, ni siquiera una gran motivación –a menudo, minada por múltiples experiencias frustrantes– logra salvar las barreras establecidas entre contenidos y público con discapacidad.

Tales barreras pueden dificultar el acceso físico a espacios, piezas o actividades, la comprensión de su sentido o ambos aspectos. Cuando ocurre, el público con discapacidad tiene que afrontar la aventura del conocimiento sin las ayudas que favorecen una experiencia eficaz, confortable y autónoma. Y, quienes gestionan el patrimonio, eluden un compromiso ético esencial: ponerlo al alcance de toda la sociedad.

Aunque la cuestión es más compleja de lo que una clasificación de las posibles **barreras** da a entender, pero considerando que trabajar en su eliminación exige conocerla, la repasamos a continuación.

Las barreras que afectan a nuestro acceso al medio, pueden ser físicas, sensoriales, cognitivas y sociales:

- *Barreras para la accesibilidad física*. Impiden el uso normalizado, seguro y confortable de sitios y objetos. Se deben a deficiencias formales, de ubicación o de material en elementos espaciales. Existen muchas y variadas: escaleras, rampas con gran pendiente, suelos deslizantes, vidrios no señalizados, puertas estrechas, pomos de difícil giro, mostradores muy altos, etc.

- *Barreras sensoriales.* Dificultan el acceso al mensaje por deficiencias en su presentación: imágenes y textos demasiado pequeños, con tipos de letra poco legibles o escasamente contrastados; avisos sonoros sin versión visual o viceversa; falta de información en braille o de imágenes en relieve…

- *Barreras cognitivas.* Entorpecen la comprensión. Surgen si la información no se ofrece respetando las condiciones de recogida y asimilación de datos del ser humano. Pueden afectar a datos funcionales (horarios, normas de actuación), al espacio que acoge la muestra (falta de planos y/o señalización) o a la presentación en sí (organización incoherente, mensajes confusos, información pobre, excesiva o sin diferenciar niveles).

- *Barreras sociales.* Fundamentan las anteriores, y ralentizan la integración de las personas con discapacidad. Se producen cuando –de modo consciente o no– se les excluye del público objetivo de la actividad. Por ejemplo, entradas accesibles que parecen secundarias; trato paternalista; actividades diferenciadas de las del público en general; folletos con fotos únicamente de visitantes sin discapacidad; etc.

Dichas barreras afectan a cualquiera que visita un espacio patrimonial, aunque en diferente grado en función de las capacidades personales. Por ello, un **diseño accesible**, mejora la experiencia de todo el público, ya que:

- Los accidentes disminuyen, y el cansancio se minimiza.

- El esfuerzo cognitivo se rentabiliza: aprendemos más cosas y las entendemos mejor.

- Nos sentimos competentes y protagonistas de la actividad, y tendemos a establecer lazos afectivos con ella.

- Entramos en contacto con otros lenguajes y disfrutamos de sentidos casi olvidados en nuestra cultura –tacto, olfato–, fuente de aprendizaje y placer.

- Compartimos tiempos y espacios con personas diferentes, lo que favorece una visión de la sociedad más real, lejos de estereotipos que nos adjudican roles en función de nuestras capacidades.

Por eso, al hablar de "proyectos accesibles", no hablamos de proyectos

para personas con discapacidad, sino de proyectos que permitan, a cualquier persona, acceder a la actividad en condiciones favorables.

Si éste es el objetivo, la pregunta es:

¿Cómo responder eficazmente a las necesidades de una sociedad compuesta por gente con capacidades muy variadas?

Y, centrándonos en uno de los aspectos más olvidados de la accesibilidad: ¿Cómo lograr que quienes no ven, no oyen, no pueden entrar aquí o allá, se distraen o desorientan con facilidad… entiendan contenidos que, a menudo, tampoco el público sin discapacidad logra entender?

Un **proyecto de inclusión** en un espacio patrimonial debe abordar, de modo coherente y de acuerdo con los principios del *Diseño para Todos*[*], dos vertientes fundamentales:

- *Acceso físico:* O eliminación de barreras que limitan la movilidad, el alcance y/o el acceso visual de las personas con discapacidad física, mayores, niñas y niños. Cuando no sea posible –por ejemplo, en edificios históricos–, la limitación debe compensarse con materiales –maquetas, ilustraciones, textos– que permitan el acceso cognitivo, es decir, que sirvan para entender el objeto o espacio al que no se puede llegar.
- *Acceso conceptual:* Se basa en un tratamiento global de la información, que contempla tanto la selección y ubicación de espacios, piezas o ejemplares, como los mediadores que apoyarán su conocimiento. **Begoña Consuegra Cano** considera que, junto a otros aspectos, debemos responder a:

  La especificidad perceptiva y de comprensión de conceptos habituales, de carácter auditivo o visual, de las personas con ceguera o sordera.

  Las consecuencias de la discapacidad intelectual: dificultades de ubicación espacio-temporal y comunicación, y reducida capacidad de concentración, coordinación y memorización.

  La escasa formación general en conceptos básicos de áreas específicas: arte, historia, ciencias...

Para lograrlo, se inicia un **proceso de trabajo** en colaboración con la institución, que permitirá obtener:

1. *Informe* de estado actual, para detectar las dificultades existentes. Debe describir el lugar y contemplar, en detalle, tanto las barreras físicas, sensoriales y cognitivas, como las sociales: pavimentos irregulares; alarmas que no se ven; falta de información espacial; textos largos o mal redactados; ideas confusas sobre la discapacidad expresadas por quienes allí trabajan...
2. *Anteproyecto*, indicando las modificaciones necesarias para mejorar la accesibilidad: reparar pavimentos; proveer las alarmas de una señal visible; instalar planos en puntos estratégicos del itinerario; acortar frases, redactar con sencillez; facilitar al personal formación específica...
3. *Proyecto de* ***inclusión***, que desarrolla cada una de las mejoras propuestas. Incluye el diseño de elementos físicos –líneas-guía; peanas; mecanismos– y comunicativos –creación de imágenes; redacción de textos; diseño de señales, paneles y folletos–. A su vez, este último apartado, implica:
   a. *Seleccionar los datos* imprescindibles –espaciales, funcionales y conceptuales–, para la comprensión de la actividad y los contenidos.
   b. *Determinar el código* adecuado a cada tipo de información: textos, maquetas, dibujos, películas…
   c. *Estructurar las ideas:* en qué orden deben ofrecerse, con qué divisiones y qué interrelaciones –explícitas o no– les darán coherencia.
   d. *Determinar los canales perceptivos* para cada sección, sabiendo que los datos deben estar disponibles para varios sentidos y adecuarse a las particularidades de cada uno de ellos.
   e. Y, por último, *dar forma* –redactar textos, crear imágenes, diseñar paneles–, teniendo en cuenta las pautas que fundamentan la legibilidad: tamaño, color y contraste adecuados, sencillez y orden.

En resumen: la accesibilidad se apoya en el sentido común. Nos incumbe a todos y todas. No encarece los presupuestos –lo caro es eliminar barreras– y, como dice mi compañera **Elena Raya Blázquez:**

"la accesibilidad pasa desapercibida, lo perceptible son las barreras".

[*] Uso equiparable; uso flexible; uso simple e intuitivo; información perceptible; tolerancia al error; poco esfuerzo físico; tamaño y espacio adecuados. Pueden consultarse con más detalle en: http://www.sidar.org/recur/desdi/usable/dudt.php

La interpretación y el patrimonio histórico sumergido: un problema conceptual

Carlos Alonso Villalobos
Arqueólogo
Cádiz
cayac@arrakis.es

Los bienes culturales sumergidos conforman una de las tipologías patrimoniales incorporadas más tardíamente a los programas culturales. Si bien su conocimiento y delimitación conceptual ha evolucionado en paralelo a los avances tecnológicos de la disciplina encargada de su estudio (la arqueología subacuática), no deja de sorprendernos cómo, para muchos sectores sociales (incluidos no pocos técnicos y responsables culturales), la percepción de la labor del arqueólogo subacuático se confunde aún con la de los cazatesoros.

La invención del equipo de buceo autónomo a mediados del siglo XX dio un giro significativo a la arqueología que se practicaba en el fondo de mares, ríos y lagos.

La posibilidad de acceder directamente al medio subacuático y a los yacimientos allí conservados, y no sólo a las piezas rescatadas de los mismos, supuso el nacimiento de la arqueología subacuática como disciplina científica.

Pero antes de adentrarnos en la problemática que plantea la interpretación de estos bienes culturales, conviene aclarar que el patrimonio arqueológico sumergido no es un todo homogéneo. Está compuesto por elementos de tipología diversa, como los restos de antiguos puertos, fondeaderos, pecios (barcos hundidos), e incluso de antiguas ciudades hoy sumergidas como consecuencia de los cambios habidos en la morfología costera a lo largo de los siglos. En unos casos se localizan a grandes profundidades; en otros, con mejores posibilidades para el acceso y la contemplación *in situ*, enterrados a escasos metros en marismas o cauces fluviales hoy colmatados. Todo ello determina la forma de afrontar tanto su estudio como su puesta en valor, abriendo un amplio abanico de

posibilidades a la hora de redactar cualquier plan interpretativo.

Durante años, la musealización descontextualizada de piezas de procedencia subacuática rescatadas por pescadores o aficionados al buceo, fue una constante.

Ánforas, cañones y otros elementos extraídos del mar se amontonaban en salas y vitrinas.

El hallazgo de restos de antiguos barcos durante el transcurso de obras públicas y su exposición monográfica, vino a marcar una nueva etapa. Tener un barco antiguo "rescatado de las profundidades" comenzaba a ser una moda en la que *Vassa* y *Mary Rosse* marcaron los modelos.

El alto coste de este tipo de acciones, los problemas que plantea la conservación de estas naves, y las experiencias habidas con relación a su musealización, han venido a abrir nuevamente el debate.

Si hasta hace una década la tendencia era que, tras un largo proceso de restauración y estabilización, los restos de los viejos barcos de madera se exhibieran en un museo, hoy sabemos que las medidas de conservación aplicadas no han tenido el resultado esperado, no existiendo garantías de conservación para los restos musealizados. Además, los visitantes se ven más atraídos por los recursos didácticos que les acompañan en la exposición que por los propios restos de las naves, generalmente mal entendidos.

El debate es:

¿se debe continuar extrayendo y exponiendo los originales de las naves, o sería preferible proceder a musealizar las réplicas?

Con el fin de garantizar la preservación futura, lo ideal, en la medida de lo posible, es la conservación *in situ*. Todo ello está contribuyendo al replanteo de las estrategias aplicadas hasta el momento y a la discusión sobre vías de futuro.

Frente a los museos están naciendo nuevas formas de acercar a los ciudadanos este patrimonio. Centros de interpretación y parques arqueológicos subacuáticos van tomando cada vez más relevancia. El perfeccionamiento, abaratamiento y simplificación de los equipos de inmersión autónoma; la construcción de embarcaciones adaptadas para la contemplación directa o indirecta de los fondos marinos; el diseño de estructuras subacuáticas para facilitar el acceso directo del público al fondo del mar en condiciones ambientales atmosféricas; y la posibilidad de aplicar nuevas tecnologías informáticas para la difusión, han venido a revolucionar este campo, permitiendo el desarrollo de nuevas experiencias basadas en la contemplación de los yacimientos *in situ.* Pero son respuestas costosas o restringidas a un público determinado.

La contemplación* in situ *de los pecios se hace, en este sentido, imposible. ¿Pero son los pecios los que debemos interpretar para la sociedad?

Desde el mundo de la interpretación el debate apenas se ha iniciado. Cada patrimonio, cada visitante, cada territorio, plantean problemáticas y exigencias diferentes. Los visitantes, turistas y, de manera especial, los escolares, son colectivos heterogéneos que deben ser atendidos con discursos interpretativos específicos. Abandonar la improvisación visionaria y trabajar desde el diseño de planes de interpretación es ya una necesidad urgente, pues de ello depende tanto el éxito de la iniciativa como, en gran medida, las soluciones técnicas a adoptar para la presentación del elemento patrimonial.

¿Cómo afrontar la interpretación en este campo? Desde nuestro punto de vista, en primer lugar, realizando una reflexión acerca de qué debemos interpretar. Hasta el presente, los objetos de atención han sido por lo general elementos muebles procedentes de los pecios (en algunos casos obras de arte como las que podemos encontrar en otras salas de los museos procedentes de yacimientos terrestres) o incluso los restos mismos de las naves que los transportaban. Pero, ¿son éstos el fin último de nuestro discurso? Pensamos que no.

Comprender un viejo barco no es posible si no se conoce la casuística que rodeó su vida

(de dónde venía, a dónde se dirigía, qué transportaba, para quién, cómo se gobernaba, qué puertos había visitado, etc.). Ésta es la finalidad de la investigación arqueológica (el conocimiento histórico), y debe ser lo primero a la hora de presentar al público la realidad de un patrimonio que se va reconociendo cada vez más amplio.

Por ejemplo, si tuviésemos hundidos frente a las costas de nuestro pueblo barcos que tomaron parte en un evento bélico naval y quisiésemos hacer una labor interpretativa sobre los mismos ¿el objeto central serían los barcos o la historia de ese conflicto? Aquí el carácter *in situ* lo da el hecho histórico (de ahí la figura de "sitio histórico" existente en algunas legislaciones para proteger los lugares concretos) y todo lo que con él se relaciona (terrestre o submarino) se encuentra "in situ".

En este contexto, el barco, como respuesta técnica dada por los humanos a necesidades concretas de transporte, defensa u obtención de recursos, se relaciona con las actividades que se realizaban en las costas fronteras, con el territorio donde se construyó, de donde zarpó y donde naufragó. Atarazanas, lonjas, industrias de salazones, faros, instalaciones portuarias y comerciales, etc., todos son elementos interrelacionados que explican la vida en el mar, de la que el barco es una mínima parte.

Cada zona, cada lugar, tiene sus especificidades; su propia historia de vinculación con el mar que llegó a generar tipologías diferentes. Aquí, en el territorio, en la interpretación del proceso que termina con el naufragio del barco, los "inaccesibles" pecios sumergidos frente a nuestra costa toman su sentido y revelan parte del patrimonio marítimo al que pertenecen; parte de una cultura, la del mar, desgraciadamente desconocida, y, por desconocida, olvidada y desatendida.

La creación de una oferta interpretativa plural, abierta, distribuida espacialmente en el territorio en función de los recursos, es la idea sobre la que, como arqueólogo vinculado a la difusión del patrimonio marítimo sumergido, estoy trabajando.

Basten estas breves líneas, a modo de reflexión, para incitar al debate en un ámbito de la interpretación que, por desconocido, es casi inexistente.

SECCIÓN

Interpretación y Patrimonio Cultural

Una sección natural e histórica de apoyo a nuestra gestión en el territorio

Interpretación del patrimonio en la presentación de la CIUDAD al público local y visitante

Marcelo Martín
Arquitecto, asesor en Interpretación del patrimonio y gestión de recursos patrimoniales para el desarrollo local marcelomartin@supercable.es

La ciudad puede ser mirada y vivida de muy diversas maneras. Como bien cultural que acumula y recrea tradiciones, costumbres, formas de relación; y sirve de acumulador de productos culturales y conservador de memorias. Como bien social que ha desarrollado una alta capacidad de producir y poner en circulación bienes y servicios tanto públicos como privados, los cuales dan soporte a la existencia y reproducción de los seres humanos. Como bien físico que comporta una determinada distribución de espacios, infraestructuras y mobiliarios en los cuales se desarrolla la tensión entre el recinto de lo público y el de lo privado. Como bien ambiental que configura microclimas, sistemas de aguas, tipos de aire, niveles de iluminación variables, tensiones entre zonas verdes y duras y relaciones específicas con el entorno natural. Y también como Patrimonio en todos los campos mencionados, cuando los bienes urbanos se cargan de significados para los ciudadanos[1].

Nos interesa en particular el concepto de ciudad como lugar de las memorias. Las que viven sin ellas tienden a destruirse a sí mismas. Por el contrario los procesos de cambio en la vida urbana adquieren sentido y proyección histórica cuando asumen la continuidad con la memoria de la ciudad y las recrean de cara al presente y al futuro.

Para tratar este tema voy a iniciar mi recorrido con el artículo de la profesora Roser Calaf[2] que dice: “las ciudades son un marco de relaciones y contactos entre los humanos que nos permiten hablar de un espacio de aprendizaje informal (lo cotidiano, vivir en la ciudad) y un aprendizaje no formal que está intencionalmente organizado, estructurado y que se desarrolla de acuerdo a diferentes programas o proyectos”. Hasta aquí, de acuerdo en tanto ella propone aprender arte en la ciudad, con el objetivo de sensibilizar hacia el respeto y la valoración del patrimonio urbano. En mi caso, intento trabajar con la Interpretación del Patrimonio como herramienta de comunicación y de gestión para apuntar al mismo objetivo, pero desde una perspectiva diferente, complementaria, cooperativa.

Abundando en la metáfora de trabajar para una familia como la de los *Simpson*, según gusta decir Jorge Morales, preferimos hablar de experiencias informales de conocimiento y disfrute de la ciudad, y de experiencias formales que son nuestro campo de trabajo. Generar actividades de carácter interpretativo de forma organizada, planificada y gestionada de manera tal que, el ciudadano y el visitante foráneo, disfruten de una experiencia de calidad, a la vez que modifican su apreciación valorativa y se predisponen a una defensa de los valores culturales de dicha ciudad.

La ciudad no es un todo homogéneo; la necesidad de plantear experiencias de conocimiento y valoración diversificadas y de calidad, implican la consideración de los factores diversos que confluyen en la ciudad territorio: el centro histórico, los barrios históricos, los ensanches de la ciudad, los barrios periféricos organizados en torno a diferentes factores aglutinantes, las cercanías, los parques metropolitanos, las ciudades satélites cercanas, etc., etc. A escala menor: las calles comerciales, los aledaños a un hito histórico o relevante, los comercios, los bares y restaurantes, los espacios culturales, y, sobre todo, la vida cotidiana, el mercado, el trasiego diario como fenómeno intangible que puede brindar experiencias auténticas y de calidad.

En su estudio se tendrán en cuenta: la escala de la ciudad o área de la ciudad en la que se intervendrá, con propuestas de visitas puntuales o recorridos, dinamización de áreas de gran valor patrimonial, pero que acusan degradación de orden social, propuestas de equipamiento urbano, etc. Por otro lado, se realizarán estudios históricos o, en mejor medida, una síntesis histórica de sus momentos más relevantes, conexiones físicas y socioculturales con otras ciudades cercanas y con el territorio circundante, su historia y sus figuras y hechos más destacados hasta el presente. También deberá contarse con un análisis de la ciudad contemporánea y su contexto geográfico y medioambiental, rutas, caminos y conexiones socioculturales con otras ciudades y pueblos, población, economía productiva e infraestructuras.

A partir de este trabajo se irá delineando un tema clave de la ciudad que puede relacionarse con: un periodo histórico relevante; una función simbólica, política o religiosa; una actividad productiva; un hecho histórico singular; con una situación particular de su enclave, del paisaje o bien de su papel en la paz o en la guerra; etc. Es importante relacionar luego esta decisión con los estudios del área de influencia de la ciudad, en el caso de relacionar la temática predominante en la cultura urbana con otros sitios o pueblos con los que podría conformar una red o una secuencia temática.

La IP, como herramienta de comunicación, debe estar sustentada, entre otros, en dos cuestiones clave para su éxito: saber claramente qué decir y conocer cabalmente cómo, dónde y a quién decirlo. No voy a hablar aquí de la técnica de la interpretación, tema que por otro lado está muy bien tratado por autores con mayores conocimientos que el que suscribe, sino de comprender el problema y saber qué es lo que hay que

tener en cuenta a la hora de aplicar una herramienta de comunicación y gestión como la IP.

Por tanto, es de mayor importancia la selección de un grupo de trabajo compuesto no sólo por intérpretes y planificadores interpretativos, sino también por los profesionales del patrimonio, sensibles a la comunicación del patrimonio y abiertos a trabajar en modelar experiencias de conocimiento, más que clases o conferencias sobre la materia, así como aquellos comunicadores sociales y/o monitores con experiencia en el trato con los ciudadanos y visitantes, en el afán de conformar un equipo de trabajo conciente de todos los frentes que significa utilizar la ciudad como materia prima para el conocimiento, y la valoración y defensa del patrimonio urbano.

El tema clave que vayamos a utilizar para dar coherencia y sentido a nuestra propuesta de interpretación urbana debe servirnos de cobertura conceptual para todo el proyecto cultural, donde se inserten nuestras experiencias interpretativas. Así, por ejemplo, si decidimos que nuestro tema clave es “un pueblo de emprendedores”, es porque, a través de nuestra investigación socio-histórico cultural, llegamos a la conclusión que debíamos resaltar valores sociales y comunitarios afines a toda una población que, en su devenir histórico, ha hecho del progreso y el desarrollo (individual y colectivo) un motivo de diferenciación respecto de otros pueblos vecinos. El emprendedor es audaz, activo, decidido, resuelto, atrevido, y acomete con resolución acciones dificultosas, tanto en el ámbito familiar como en el de su comunidad.

Si se trata de una ciudad cuyos valores sociales son superiores a los bienes culturales en sí mismos, este concepto de emprendedores engloba mejor el trabajo de literatos, artistas, artesanos, empresarios, deportistas, que podrán ser valorados y entendidos como elementos destacados de una ciudad que con su común actitud potencia la existencia de estos personajes, hitos en su historia.

Pero los temas clave pueden ser muchísimos, y sobre ellos se debe trabajar tanto en la *metáfora* (por ejemplo, la ciudad como obra de arte) como en la *narrativa* que sustentará nuestro trabajo de interpretación (ejemplo: la estética de la ciudad). Para ayudar en nuestro discurso podemos decir que se pueden generar tanto metáforas como narrativas desde varias perspectivas generales y fáciles de asimilar por el grupo de trabajo:

a. La simbólica

La ciudad toda, así como los hitos, monumentos, edificios, calles y plazas públicas, son analizados y comunicados desde su capacidad simbólica de comunicar el devenir social, político y cultural de la comunidad.

b. La estética

Ciudad bella, ciudad compleja, ciudad collage; el paisaje urbano, así como la propia estética edilicia de sus componentes, pueden sustentar una narrativa que vaya jalonando una secuencia cronológica (estilos artísticos) o ejemplos destacados que se aíslan por su singularidad de un contexto homogéneo *(art déco,* racionalismo, *high tech).*

c. La sociológica

Relaciones entre los sitios, paisajes, lugares y monumentos con acontecimientos sociales destacados, sean estos positivos o negativos; no se trata siempre de contar una ciudad triunfante y luminosa, sino de saber combinar las luces y las sombras del devenir histórico. Referentes materiales de emprendimientos ciudadanos de envergadura que dan sentido e identidad a la ciudad en su conjunto o a barrios y/o sectores singulares.

d. La histórica

La ciudad romana, la ciudad medieval, la ciudad renacentista, etc. Quizá éste sea el tema más socorrido a la hora de trabajar en experiencias de interpretación de la ciudad. Pero que mantiene plena vigencia si el trabajo ahonda en las microhistorias ciudadanas, la creación de un equipo de fútbol, la radicación de una serie de industrias hoy en desuso, una institución cultural, un subgrupo de vecinos con aspectos religiosos, culturales o étnicos diferenciados del común de la población, etc.

e. La geográfica

Las funciones de la ciudad –más en la antigüedad– muchas veces están sumamente claras, como lugares de producción, de administración y poder, de comercio, núcleos de comunicación o sectores defensivos. Pero hoy, tal vez, todo eso no sea tan claro y nuestras experiencias interpretativas deberían ayudar a clarificar y “leer” una ciudad contemporánea no regida por principios de racionalidad urbana. Los cambios de uso de grandes contenedores de carácter simbólico (fábricas, palacios, mercados), el desvanecimiento de los límites de los barrios, los nuevos espacios residenciales, culturales o deportivos, sectores comerciales específicos, los cambios en los centros históricos por gentrificación[3] o abandono, etc.

f. La comunicación

Puede comprenderse en sus dos vertientes, la de las comunicaciones dentro de los sectores de una ciudad: calles, vías, avenidas, transportes, conexiones, sus historias, sus emergentes materiales –desde las estaciones de metro o ferrocarril hasta el mobiliario urbano–; la de la ciudad que comunica (quizá más como metáfora, pero que admite una narrativa), donde los elementos materiales constituyen una estructura, el contexto de ciertos hitos nos dan claves y referencias, y las relaciones sensoriales que las obras y los espacios establecen con el ciudadano y el visitante.

Es este un trabajo sin duda apasionante, y la clave para el sustento de una correcta y exitosa interpretación. Pero cabe añadir que un buen trabajo de interpretación no debería pecar de partidista, sectario o arbitrario en el manejo de los conceptos: la interpretación debe ser ideológica en tanto está sustentada por ideas, debe ser sicológica en tanto apelamos a una experiencia sensorial y cognitiva lo más completa posible, y debe ser social en tanto nos relacione, nos involucre y nos provoque con el objeto interpretado.

Estamos trabajando con patrimonio, eso implica una realidad material (constructiva, estética, utilitaria, etc.) y otra inmaterial (simbólica, significativa, valorativa, etc.), vinculadas ambas por una materia aparentemente inconsistente, pero que es la que estructura el sentido de ambas, que son: *las circunstancias* y *los acontecimientos*. No olvidemos esto porque podremos perder entonces el rumbo respecto de la premisa de que debemos presentar un todo y no una parte, y que nos dirigimos a una persona integral y no a una fase o característica de ella[4]. Podemos mostrarle a nuestro público una reserva de agua en el lugar más elevado de la ciudad y decir que fue proyectada por los ingenieros del municipio. El público puede admirarlo o simplemente asentir. Pero en lugar de eso, nuestro trabajo consiste en relacionar cómo la ingeniería de la época estaba presente en la ciudad y cómo una red de agua no sólo cumple una función básica, sino también simbólica, y que puede estar ligada al espíritu de progreso que hubo en la ciudad, y así siguiendo. Esta segunda forma cuenta una historia más amplia y lo relaciona con la vida cotidiana de nuestros visitantes.

Recordemos también que el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción sino la provocación[4], ello ayuda a captar la atención de nuestro público y los invita a

disfrutar de la experiencia, a la vez que estimula a investigar por su propia cuenta una vez que se hayan marchado.

Esta modalidad de presentación del patrimonio al público –*la interpretación*– requiere un proceso de planificación para que la oferta sea ordenada y racional y conduce a la previsión de unos medios de comunicación *in situ* que transmitan unos mensajes bien concretos al público. Medios que a veces pueden incluir equipamientos o centros de visitantes donde éstos reciban orientación, información, servicios complementarios: guías intérpretes, tienda, estafeta, librería especializada, servicios sanitarios y, por qué no, hasta una exposición interpretativa introductoria a su visita que le ofrezca claves que faciliten su experiencia *in situ*, ya sea con guías (lo ideal) o con audioguías, folletos, carteles o señales.

La planificación interpretativa se realiza de acuerdo a las siguientes finalidades, entre otras muchas definidas para cada caso en particular (planteadas de forma genérica para este tipo de planificación):

- Comunicar el significado del lugar de forma interesante y efectiva,
- Contribuir a la satisfacción de las necesidades del visitante,
- Proteger, conservar y concienciar sobre los recursos culturales en juego,
- Racionalizar los esfuerzos de actuación.

Los Objetivos de Planificación indican las metas a alcanzar en el proceso de planificación interpretativa. No son los "objetivos de interpretación" (éstos se definirán en otra etapa del proceso), sino una guía que indica directrices y límites para la planificación[5].

Finalmente, tras el análisis *in situ* de cada uno de los puntos que ofrecen posibilidades para la interpretación (cotejándolos con diversa información y planteando alternativas para su interpretación), se procederá a la toma de decisiones, un proceso de síntesis cuyo resultado se refleja en las propuestas y en el esquema planteado en el Plan de Interpretación.

Bien es sabido que no puede establecerse fehacientemente una sectorización completa de la ciudad-territorio, ya que seguramente existen muchas lagunas en extensiones a veces periféricas que no responden a estructuras socioculturales claras. Sin embargo, es un reto para la plasmación de un correcto plan de interpretación entender estas delimitaciones poco tenidas en cuenta.

Por tanto, un trabajo básico sería la conformación de *un mapa barrial y cultural de la ciudad,* que sirva como herramienta básica de trabajo e integre en un proceso dinámico y abierto toda la información y documentación necesaria, como sistema básico de información que atienda a las necesidades de proyectos y asesoramientos que encare el área de recursos culturales. Este trabajo no implicará el detenimiento del trabajo, sino que la ingente tarea de conformar el mapa cultural se realizará en el tiempo y paralelamente a otros trabajos, incorporando sus estudios a esta tarea prioritaria.

La tarea complementaria y paralela en el tiempo es la *definición de estrategias de recuperación, integración y valoración cualitativa de la información en relación con el mapa cultural,* y como soporte de las actividades concretas del área, con el objeto de poder realizar diagnósticos y obtener conclusiones de carácter general y con cierta premura a la hora de asesorar o proponer proyectos de desarrollo local en todo el ámbito urbano. En esta tarea se incluyen posibles listados y clasificaciones de bienes, normativas, planes territoriales y comarcales de mayor espectro, legislaciones particulares, normativas supranacionales, potencialidades económico-culturales, turísticas u otras modalidades de desarrollo, etc.

En este trabajo, en definitiva, deben particularizarse las posibilidades e inconvenientes para desarrollar la interpretación deduciendo los factores intrínsecos y extrínsecos y definiendo claramente:

- Los recursos culturales
- Los aspectos morfológicos y antropológicos con potencial interpretativo
- Definición de puntos concretos con potencial interpretativo
- Propuestas de áreas, prioridades y/o fases de trabajo para el plan de interpretación

Resumiendo, se trata de determinar los argumentos y temas para la interpretación, relacionarlos con los *puntos con potencial interpretativo* destacados, para luego definir los sistemas expositivos, medios interpretativos y servicios al público. Los medios interpretativos pueden ser personales (guías, contactos casuales) o autónomos (paneles, escenografías, audiovisuales, folletos, audioguías, etc); los servicios son los mensajes y los medios de comunicación empleados, las señalizaciones, las instalaciones y/o estructuras de medios, todo ello relacionado con los puntos de potencial valor interpretativo que hayamos definido en nuestros recorridos. Debemos también aquí determinar los servicios complementarios que influyen y complementan la calidad de la experiencia del visitante: adaptación a discapacitados, información, lugares de acogida, espacios para aparcamientos de coches y autobuses, lavabos, etc.

El *mensaje interpretativo* de nuestro plan será aquello que se le transmita al público a partir de lo que se defina como los contenidos. Este concepto de mensaje no es un eslogan o una moraleja, sino toda la explicación que el público reciba de un guía o todo el texto contenido en un folleto, por ejemplo[6].

Para finalizar, quiero destacar que las estrategias de interpretación, comunicación y presentación estarán en función de: la planificación realizada sobre la base de criterios claves de cada ciudad, del tamaño y ubicación del centro histórico y sus barrios, de la relación de ciudades entre sí o de ciudades complementarias en un territorio. Asimismo los equipamientos turístico-culturales, y la dotación de personal específico variará en función de dichas estrategias. Del museo de la ciudad al cartel indicador median el centro de visitantes, los recorridos urbanos temáticos o geográficos, las visitas con guías o autoguiadas, los recorridos peatonales o motorizados, los espectáculos, representaciones, teatro de calle o escenificaciones callejeras, y todo un sinnúmero de actividades nuevas o tradicionales que vienen a sumarse al espectáculo y disfrute de la vida cotidiana de los propios ciudadanos que, en su interacción diaria, generan recursos innumerables e inmejorables de lo que puede vivirse en una estancia turística en la ciudad.

Notas

1. GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 1992. "Los usos sociales del patrimonio" *en Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Colección Cuadernos Vol. X, Consejería de Cultura, Sevilla, 1999.

2. CALAF MASACHS, Roser. "Aprender arte en la ciudad: sensibilizar hacia el respeto y la valoración del patrimonio urbano". En **Arte para todos. Miradas para enseñar y aprender el patrimonio.** Editorial Trea, Gijón 2002.

3. La gentrificación o aburguesamiento es la sustitución de la población residente tradicional, de composición social diversa, por otra con un perfil más uniforme y alto poder adquisitivo. A

partir de la rehabilitación hay un proceso de transformación y sustitución del tejido social dentro del centro histórico.

4. TILDEN, Freeman. *Interpreting Our Heritage.* University of North Carolina Press, Chapel Hill. 1957.

5. MORALES, Jorge. *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio.* Consejería de Cultura (Junta de Andalucía) y TRAGSA. Segunda edición, 2001.

6. MORALES, Jorge. *Plan de Interpretación para el Parque Prehistórico de Málaga, Complejo del Humo.* Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía). 2000.

SECCIÓN

DOCUMENTOS

La interpretación como indicador de la convicción cultural

Don Aldridge
International Consultants in Interpretation
Perth, Escocia
don@intersite.freeserve.co.uk

Traducido con el auspicio de la AIP por Franca Jordà
Revisado por Jorge Morales

Nuevamente, contamos con la inestimable colaboración de Don Aldridge. El texto corresponde a la conferencia impartida por Don en el Quinto Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Sydney Harbour National Park, Australia, en 1998. La versión que presentamos aquí fue especialmente revisada por el autor para nuestro *Boletín*, gesto que también queremos agradecer.

I. LA ANTIINTERPRETACIÓN

En el último cuarto del siglo XX, la filosofía del postmodernismo nos ha revelado la verdadera naturaleza del llamado paraíso capitalista. Nos hicieron creer que la teoría de mercado de Thatcher y la monetaria del economista norteamericano Milton Freedman habían erradicado el socialismo en Europa. Su contribución a la civilización ha debilitado nuestra idea de una sociedad implicada, y eso ha afectado también a la conservación del medio ambiente. Lamentablemente, la conservación del paisaje y la naturaleza está siendo gradualmente devaluada en Gran Bretaña, hasta el punto de convertirse prácticamente en una actividad cosmética. En Escocia, la palabra *campo*[*] ha sido incluso sacada del vocabulario oficial del Gobierno. Todas estas medidas retrógradas provienen de una raíz causal: el concepto de postmodernismo y revisión histórica. Han confundido el término *interpretación de sitio*, tema central de este artículo.

1.1. Orígenes de la filosofía postmodernista: sus tres fuentes

a) El movimiento antiarte fue el primero en llegar. Desmembró todos los aspectos del proceso creativo gracias a los ladrillos, ovejas muertas y reproducciones múltiples de latas de sopa en galerías de arte. En su estadio final de *muerte cerebral* se ha renunciado a la originalidad, a los criterios estéticos y a la presentación artística con significado. Este movimiento antiarte fracasó cuando los marchantes de arte le pusieron precio a las latas de sopa y a las ovejas muertas. De esta forma, el antiarte se convirtió en arte y perdió enteramente su sentido. ¡Y esa carencia de significado es lo que deleita!

b) La teoría semiótica *"es la ciencia que estudia la vida de los signos en la sociedad",* según el intérprete de la arquitectura Juan Bonta (1). Su colega Charles Osgood (2), filósofo semiótico, demostró bien claramente en 1957 cuánto exactamente podía contribuir la teoría semiótica al incipiente pensamiento postmodernista. Nos dio esta disparatada definición de un signo: "*un patrón de estimulación que no es el significado, es un signo de ese significado si evoca un proceso de mediación en el organismo, siendo este proceso alguna parte fraccionada del comportamiento total, causado por el significado y por medio de las respuestas producidas, que no se darían sin la contigüidad previa de los modelos de estimulación significativos y no significativos".*

Al mismo tiempo, la escuela de Filosofía Lingüística de Oxford proclamaba que la filosofía ¡no tenía nada que ver con el pensamiento! En ese punto, fue atacada eficazmente por el profesor Ernest Gellner (3) y por Bertrand Russell, que apoyó a Gellner con el comentario *"piensan que el deseo de comprender el mundo es una locura pasada de moda".* Cuando la teoría de

[*] Nota de los Editores: se refiere a la palabra inglesa *countryside*.

los signos se aplica a textos literarios, como hace Umberto Eco (4), profesor de Semiótica en la Universidad de Bologna (también novelista y persona de espléndido ingenio), indica la existencia en nuestro medio de lo que él llama *sobreinterpretación*. Pero esto nada tiene que ver con cantidad (demasiada interpretación), y todo con sobre quién tendría que enjuiciarla (¿qué es bueno o malo?). Lo que argumentamos aquí es si las intenciones creativas de los *escritores* o *artistas* deberían tener alguna relevancia en la interpretación de su trabajo creativo. La mayoría de nosotros admitiremos que éste es el gran problema no resuelto en nuestra profesión, la raíz de nuestro problema de evaluación. Eco es profundamente optimista y su obra da a entender que nunca estaremos de acuerdo en qué es buena interpretación, pero *podemos estar de acuerdo en qué es mala interpretación*. Parece que debemos usar la jerga postmodernista y hablar, no de buena y mala interpretación, sino de *interesante o aburrida.*

c) El antiintelectualismo universitario. Se puede ver sobre todo en cómo estamos interpretando nuestros monumentos y lugares históricos. *Lo novedoso es la tónica de la moderna aproximación antiintelectual en historia y literatura.* La crítica Christine Brooke-Rose (5), que fue profesora de Literatura en la Universidad de París, incide en las ventajas de un período anterior al postmodernismo que ella identifica como *historia del palimpsesto*. Es especialmente interesante para un intérprete de sitio revivir la idea, largo tiempo abandonada, del uso del palimpsesto. Solía ser uno de los principios de la interpretación de sitio y del paisaje en los años '60 y '70 del siglo XX. Cada estadio de evolución natural y cultural del paisaje es presentado en el mismo, Nunca se borra completamente, como en aquellas pizarras de los profesores del siglo pasado, que nunca quedaban limpias del todo. Ahora que las cuestiones intelectuales están de capa caída, ¡qué limpias están la enseñanza y la interpretación! Muchos aintiintelectuales postmodernistas afirman que ya no hay necesidad de definir nuestros términos, criterios o valores culturales.

d) La cultura rentable. En el Reino Unido se justifican dichas creencias con el hecho de que ahora tenemos una Lotería Nacional y una nueva y *filistina* Ética de Conservación del Patrimonio Nacional, engranaje para *rentabilizar* las atracciones para el visitante. Esto lleva gradualmente a un estado de *bancarrota moral*, ya que no solamente pagamos por nuestra cultura, sino que, a menudo, lo hacemos doblemente –en visitas a los museos y parques subvencionados del Estado y a los parques temáticos indirectamente subvencionados–. Al mismo tiempo, nuestra cultura está siendo devaluada progresivamente por las fuerzas del mercado, como Robert Hewison (6) y Peter Fowler (7) nos han recordado a menudo. Como señalan ellos, en nada se ve tan claro como en la interpretación de nuestro patrimonio. El actual mal uso de la palabra "patrimonio"*, ahora ya carente de sentido, ilustra nuestro actual malestar. La falsificación de la historia es promovida incluso por organismos de conservación de algunos países. El efecto del postmodernismo sobre la interpretación de sitio ha sido hacer de un *lugar* un *sin lugar*, exactamente como vaticinó Ernest Relph (8) en 1976, cuando daba comienzo el proceso que él llamó *Disneyficación y Museificación*. Describió una excursión al "God's Own Theme Park" en Norteamérica, llamada Tierras de la Biblia, con salidas a pescar al Mar de Galilea y cabalgatas en camello a la Tierra de Leche y Miel. Acabamos de ver la aparición del Chernobyl de la cultura, el Disneyland de París. También tenemos ahora el Mundo Animal de Disneyland, que se publicita como "te sacudirá y te calentará el corazón, realmente salvaje", con una oferta gratuita (que en mi caso afortunadamente expiró las pasadas Navidades). Para no ser menos, Washington D.C. ha realizado el nadir de los parques temáticos con historia viva* (¿o tendría que decirse *historia muerta*?), el Parque Temático del Holocausto, del que no puedo hablar.

1.2. El virus postmodernista y el futuro de la interpretación

a) Cómo se extendió el virus. Pocos visitantes de sitios interpretativos en el Reino Unido (y todavía menos intérpretes) parecen haber notado estos cambios, así que podría ser útil dar un ejemplo de qué ha pasado y cómo ha naufragado la interpretación en Europa, aunque, según la información fehaciente que me ha llegado, el virus ha afectado a otros continentes. A principios de los '80, un planificador interpretativo dejó su empleo al ver pintadas amenazadoras en las paredes. A la agencia gubernamental de conservación para la que trabajaba se le pidió que justificara su existencia y preparara una completa reorganización y "mejora". La interpretación de sitio no pudo competir con otros departamentos para hacerse un hueco, ya que su potencial resultaba más valioso en otras funciones. Si las llamadas habilidades interpretativas realmente estaban tan escasas de fondos, tenían que ser comercializadas, preferiblemente a través de empresas de asesores (privatización). Se permitió que continuaran las ayudas de las agencias gubernamentales para los proyectos de interpretación, pero el departamento que asesoraba en planificación interpretativa en el Reino Unido fue bloqueado porque ¡podía competir con los asesores privados! Así que los asesores experimentados del Gobierno tuvieron que, bien dejar el departamento para convertirse en asesores externos, bien ser transferidos a otros departamentos para reciclarse. La expansión del capitalismo funcionaba muy bien, filtrándose en todos los aspectos del ocio: la gente tiene que pagar por su cultura. Todas las capacidades interpretativas que quedaban en el departamento tuvieron que ser destinadas a un nuevo *equipo de relaciones públicas y marketing* en el que crearían oportunidades de película para un nuevo presidente de alto perfil, donde editarían revistas de la entidad a todo color que regalarían con largueza. ¡Más burocracia, seguida de un incremento diez veces mayor en personal de marketing y relaciones públicas!

b) Los antiguos planificadores de interpretación y los nuevos clientes. Los que eludieron hacerse asesores privados se dieron cuenta de que sus nuevos clientes políticamente correctos no tenían ni la menor idea de cómo planificar la interpretación de sitio y de que ni siquiera tenían ganas de aprender. En cambio, los nuevos clientes contrataron un tipo de candidato novel para trabajar en los llamados "nuevos esquemas" de la interpretación: cuanto menos supieran, mejor. *Presentación* e *interpretación* empezaron a confundirse. Los clientes no buscaban ideas para la gestión de los recursos, sino asesores con lo que llamaban olfato e innovación, prescripciones para el "estado del arte" interactivo, que eran los medios dedicados puramente a la diversión y disfrute del público. *La diversión no puede ser planificada*, así que la planificación interpretativa desapareció.

c) La nueva terminología. Hubo que enseñar a nuestros antiguos intérpretes que la tierra es una mercancía siempre apta para el desarrollo y que las fuerzas del mercado determinan su utilización y criban cualquier competencia, de modo que la conservación se convirtió en un tipo de uso de la tierra, en lugar de ser una actitud mental sobre el uso de recursos escasos. Lo que solían llamar *significado del sitio* pasó a llamarse *punto de venta único*. No podían perder el tiempo buscando significados al sitio si tenían que hacer tantas otras cosas, como hacer la historia más emocionante y redactar historia carente de emoción. Lo que los antiguos intérpretes llamaban el arte de la

* Nota de los Editores: Se refiere a la palabra inglesa *heritage*.

* Nota de los Editores: En inglés es: *living history.*

planificación interpretativa era ahora *definir el potencial de desarrollo*.

d) La juvenilización. En esta etapa apareció un nuevo slogan: *¡Pensad en los niños primero! Porque si no, ¿cómo sacar dinero de un sitio de lunes a viernes?* Disneyland había mostrado el camino, pero muchos intérpretes con un estilo personal habían pasado de todas maneras de la interpretación de sitio a la educación ecológica para niños desde hacía tiempo, así que este particular cambio fue rápido y suave. Parece que los visitantes quieren saber exactamente cómo vivía la gente en la Edad de Piedra y cómo cazaban el Brontosaurio los hombres prehistóricos. ¡Vaya! ¿Hay algo más dinámico que eso?

II. CÓMO RECONOCER A LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO POSTMODERNISTA

2.1. Los elementos esenciales de la interpretación actual

a) La teoría de la inclusión. Gran Bretaña ha adoptado ahora un nuevo principio de postmodernismo a escala gubernamental y universitaria que es llamado *de inclusión*. Es una gazmoñería que convierte en políticamente correcto introducir diversión y trivialidad en temas serios. Por ejemplo, se sugiere que las librerías quiten los letreros pidiendo "silencio", pues eso niega a los estudiantes su derecho a hacer ruido. Un ejemplo de mi propia ciudad es la provisión de trampolines en la nueva librería "amistosa con el cliente", aunque de poca utilidad. Algunos profesores de escuelas y universidades no ponen trabajos difíciles o suspensos a los estudiantes, con lo cual el porcentaje de aprobados en los exámenes ¡va en aumento cada año! Y el mérito se lo llevan los políticos, no los profesores.

Los organismos públicos parecen haber llegado a la conclusión de que son esenciales los enfoques antiintelectuales, que se trata de divertir sin exigir, y que las historias y los mitos se hacen más populares con la trivialización. Al impactar este principio en la interpretación, inspiró prontamente la deliberada *reescritura de la historia, reconstrucción de escenas, recreación de lugares* e, incluso, *la representación de eventos por medio de revisiones de la historia*. Esto encantaba a los niños en museos y centros de interpretación, las ventas de dinosaurios de plástico se dispararon y nadie criticó el espectáculo. Las nuevas agencias gubernamentales lo reforzaron con un *marketing* o *plan de negocios* aquí, un *premio a la interpretación* allá, con el fin de asegurar que el proyecto más novedoso conseguía el récord en número de visitantes (lo que realmente intentaban era justificar la enorme inversión con un premio al proyecto). Se culpa a la autenticidad y a la integridad de no atraer nunca masas de audiencia de visitantes poco motivados. Diversión y juvenilización son los nuevos ingredientes.

b) Una clave de identificación, que damos a continuación, podría ser una herramienta esencial para algunos principiantes de la "Universidad del Patrimonio" y similares. Vean las siguientes pistas en lo referente a inclusión:

1. Signos de trivialidad, kitsch, eclecticismo, juegos y otros antídotos contra el aburrimiento del niño.

2. ¡Regla del valor del dinero! A menudo llamada profesionalismo o "con el trasero en la silla".

3. Nostalgia y un saneado pasado ficticio, o la representación inexacta de la historia.

4. La exclusión del pasado, conspicuo por su ausencia (para estudiantes avanzados solamente).

5. "Realidad" plástica e hiper-realidad (réplicas fraudulentas, pseudo-acontecimientos y reconstrucciones).

6. Realidad multisensorial generada por ordenadores (realidad virtual): lo falso reemplaza al conocimiento.

7. "Cómo vivía la gente"; un tipo de presentación que resulta insultante para la comunidad local.

Pero recuerde bien que los estudiantes del patrimonio no deben ver qué temas del inventario de interpretación fueron estudiados –y qué aspectos no identificaron el significado e importancia del sitio–. Usted no puede identificar el significado e importancia de un sitio si no se toma tres meses como mínimo para realizar un plan de interpretación. *Ni le será posible evaluar la interpretación del sitio*, a menos que recorra, también por sí mismo, todo el proceso de planificación interpretativa. ¡Pero los evaluadores de la interpretación de un sitio no emplean el tiempo en eso, naturalmente!

c) El armario de juguetes de los medios. Tanto hablar de originalidad, y las mejores atracciones (por ejemplo, las de más éxito lucrativo) son desesperadamente poco originales. Confunden trucos técnicos con interpretación. Cada novedad es incluida en el armario de juguetes de los medios interpretativos (llamado así porque sólo son medios que atraen clientes a una nueva atracción para visitantes). Tan pronto obtenida, la novedad es copiada por todas partes (instinto creativo innovador le dicen a eso) y este método acrecienta automáticamente lo que se conoce hoy como el admitido "estado del arte".

2.2. El estado del arte: sin lugar, sin profundidad

a) El emperador raído. Un organismo encargado de la conservación de monumentos antiguos del Reino Unido proclama que la efectividad de las presentaciones deber ser medida por su rentabilidad (9). De modo que ha surgido una nueva meritocracia. Sin embargo, hay buenas noticias: hay signos de que el postmodernismo está declinando porque nos estamos dando cuenta de que el emperador está desnudo o, al menos, raído (como en el cuento de Hans Christian Andersen, "*El traje nuevo del Emperador").* En interpretación, al menos en el noroeste de Europa, hay voces de protesta crecientes sobre "el estado del arte" de "esta" interpretación del patrimonio. Los defensores del postmodernismo en interpretación tienen que usar una jerga cada vez más opaca para la comunicación. Por ejemplo, los pasmosos aforismos de Oliver Boruchowitch (espero que hayan sobrevivido a la traducción del francés[1]): "*Considerad el símbolo que se utiliza en una civilización como la imagen, pero también como el catalizador del carácter histórico de un período",* lo que seguramente lleva a sus límites la teoría semiótica, y *"la civilización de la escritura ha destruido la materialidad del espacio-tiempo haciendo que el mundo penetre en el universo de lo simbólico"* (10). Esto nos aporta un nuevo slogan: todos a des-realizar el materialismo.

a) ¿Producción comercial de valores falsos? Nuestra verdadera preocupación aquí es: *¿qué ha sido del arte de la interpretación en nuestros paisajes y monumentos naturales y culturales?* Algunos intérpretes que se sentían perdidos creyeron necesario llamarme. Confiesan que los beneficios económicos les atrajeron tanto que llegaron a pensar que formaban parte de la Industria del Ocio y el Entretenimiento. Les sedujo el mundo de los parques comerciales del ocio, las cámaras de los horrores, los agujeros negros y los espectros que sacuden y calientan el corazón. Sostienen que realmente a la gente le gusta ese tipo de engañifas. ¿Cómo confortar a estas víctimas del postmodernismo? ¿Hay alguna compensación alternativa que pueda competir con el éxito financiero inmediato, sus garantías

[1] Y a la del inglés. (Nota de la Traductora)

de número de visitantes a gran escala y las promesas sin fin de ampliación de personal? El caso reclama ayuda, visto que el postmodernismo no ha comunicado nada que pueda ser apreciado o admirado, o que pueda dar alguna explicación positiva del mundo. El postmodernismo presenta versiones falsas del mundo real, una explicación opaca o un nihilismo que niega la realidad del mundo y sus culturas. Su *sin lugar* y *sin profundidad* no nos dice nada. Ahora hay personas que pueden ver la diferencia entre la muestra de cultura falseada de una agencia gubernamental y la decoración ambientada del interior de un bar. Esta situación no podrá continuar por mucho tiempo antes de que el público inteligente que, después de todo, paga por las exposiciones falsas y no por las del bar, decida pedir a las agencias del Gobierno que expliquen de forma más inteligente su "interpretación" y que justifiquen cómo se utiliza el dinero de sus impuestos.

Está claro que se han dado drásticos errores en la formación y capacitación en interpretación desde el Congreso de Banff de 1985. No le faltaba brillantez a la invención norteamericana de "*site interpretation*" en 1919, de Goethes y Steve Mather (primer Director del Servicio de Parques de EE.UU.). En palabras de Aldo Leopold (11), "no necesitamos más, sino mejores cursos de formación".

Celina Fox (conservadora de pinturas, grabados y dibujos del Museo de Londres) puso el dedo en la llaga sobre otro aspecto del actual malestar, refiriéndose al que ella llama *"ese lenguaje infantil que tienden a adoptar los educadores, al igual que los dentistas*" (12). De nuevo se trata de juvenilización, un proceso conocido por muchos intérpretes ambientales, que tienen tan perfeccionadas sus representaciones de guardería y divulgadas sus medias verdades sobre educación ambiental, que han suplantado a la auténtica interpretación de sitio.

2.3. ¿Un nuevo estado del arte? Los ampliadores

a) Vuelta a una definición practicable. En las dos últimas décadas, muchos intérpretes, atraídos por las técnicas básicas o tradicionales de la interpretación de sitio han realizado extraordinarias bufonadas con tal de deshacerse de los elementos de *sitio* y *conservación*. Para ello, comenzaron por almibarar la definición "*el arte de explicar el significado de un sitio a los visitantes con el fin de entregar un mensaje de conservación".* Y luego, como con el toque de una varita mágica, pretenden ampliarlo usando simplemente la palabra interpretación en el sentido común del diccionario. Pero este es un truco postmodernista, como el uso de la palabra "patrimonio".

Resulta que "interpretación de sitio" ha perdido su sentido, y darle vueltas a este asunto se ha convertido en una especie de discusión bizantina. Tomemos sólo algunas de las infinitas posibilidades que abre este proceso de ampliación cuando la definición *especial** se confunde con el uso que le da el diccionario (por ejemplo, explicando su significado):

b) Ampliaciones inútiles:

Interpretación de la historia y de la naturaleza: Se refiere, simplemente, a cualquier actividad que explique el significado de absolutamente cualquier cosa bajo el sol. Para empezar es sencillamente imposible decir cómo se está usando la palabra interpretación. A menudo se trata de un ejercicio de hacer cartelitos o de "nombrar partes".

* Nota de los Editores: Con *significado"especial" de interpretación,* el autor se refiere al sentido que le damos los que trabajamos en esta disciplina.

Interpretación del cielo nocturno: Generalmente se refiere a la identificación de las constelaciones. Más raramente puede tomar el significado *especial* de "interpretación" cuando se trata del planeta Tierra como "sitio" y, por lo tanto, toda la astronomía puede ser tratada en la interpretación de sitio, aunque eso ocurre poco.

Interpretación de creencias, sueños, lenguaje o signos: La interpretación, en este caso, no tiene nada que ver con el sitio, sino que trata de explicar o traducir algo de un mundo abstracto o de ensueño a la realidad o, en el caso de los signos, a un tema académico opaco.

Interpretación de la literatura y las artes visuales: Freeman Tilden usó "interpretar" como revelar el significado; por ejemplo: la intención del artista. Pero luego los intérpretes postmodernistas ¡decidieron ignorar la intención del autor! Como dijo Alicia en el País de las Maravillas, "una palabra significa lo que yo quiero que signifique" y, de nuevo, resulta imposible definir interpretación.

Interpretación de la arquitectura: Es muy raro encontrar un inmueble interpretado en el sentido *especial* de esta palabra; el edificio pasa de ser un sitio a un "rasgo" en el que el lugar o su situación ya no importan (por ejemplo, el paisaje y el jardín casi siempre están separados de la casa en la interpretación arquitectónica). Encontrar una explicación sobre la importancia o significado del edificio es todavía más inusual. Por ello, los edificios vernáculos e industriales están provistos de una interpretación mejor que las mansiones, palacios o similares.

Interpretación de la música: Este uso nos aleja aún más de la utilización especial que le damos nosotros a la palabra, puesto que introduce otro matiz en el significado. En los últimos cincuenta años se ha puesto mucho empeño en tratar de hallar respuesta a ¿cómo sonaba originalmente la música antigua que tenemos grabada? Esto lleva a interpretar el elemento ejecutor. El empresario clavecinista y musicólogo Thurston Dart, en su "Interpretación de la Música" (13), afirmó que "*es imposible que cualquier persona de hoy escuche la música antigua con los oídos de los que la oyeron en su tiempo, pero es quizás posible mirar sus notas con los ojos de los que las vieron por primera vez, al menos podemos intentarlo"*. Son palabras de un experto mundial; ojalá pudiéramos encontrar esta modestia más a menudo. La palabra interpretación es usada de un modo distinto, pero encontramos un paralelismo útil –por ejemplo, tocar un instrumento para que la intención creativa quede clara–. Pero precisamente porque los intérpretes *representan, revelan el sentido, buscan el significado de los objetos y traducen* la oscura jerga científica a un lenguaje que todos puedan entender, no quiere decir que ésos sean los criterios clave para identificar y definir la interpretación.

III. LA INTERPRETACIÓN EN MUSEOS: ¿UN PANTANO SEMÁNTICO SIN COCODRILOS?

3. 1. ¡Ignorad a los postmodernos!

a) La interpretación de sitio desviada de su rumbo. Puede que algunos de los que leen este trabajo hayan tenido el valor suficiente para leer mi artículo *De cómo la nave de la interpretación fue arrojada a la tempestad: Algunos pensamientos filosóficos*, en vuestro *Boletín* número 11 (ver también las anteriores referencias 14 y 15). Nadie ha discutido seriamente lo que dije entonces (¿quizás nadie lo leyó?); este trabajo es un intento de reconstruir su análisis con el fin de encontrar un remedio a nuestra difícil situación actual. Estoy convencido de que tenemos que ignorar a los postmodernistas. Seguramente tendremos que definir este asunto si vamos a discutirlo, y creo que mi definición de la interpretación de sitio

como *"el arte de explicar el significado e importancia de un lugar, etc.*", puede clarificar un poco la confusión reinante.

b) La interpretación fuera del sitio está estrechamente relacionada con la interpretación de sitio y sigue los mismos principios, pero lo que generalmente se describe como interpretación en los museos es, en conjunto, un asunto diferente. Esto ocurre porque, lo mismo que en otras versiones de la definición en cursiva indicada más arriba, emplean simplemente el uso corriente que el diccionario da a la palabra "interpretación", sin apreciar que, cuando se trata de interpretación de sitio, se utiliza la palabra en su sentido más especializado. En 1997 hubo una exposición muy llamativa en el Reino Unido llamada *"Colores del Índico: los trajes y tejidos de Pakistan"* (16), realizada por el Museo Victoria & Albert de Londres para conmemorar el 50 aniversario de Pakistán. No se hizo ningún intento de explicar el significado de las distintas provincias del país, con sus distintos tejidos tradicionales para relacionarlos con el entorno local. Aunque la galería estaba salpicada de bellas fotografías de paisajes, no había en ello propósito alguno de interpretación del patrimonio. Lo que yo quiero puntualizar es que la exposición no trataba sobre conservación de sitios ni sobre etnología de una región, en el sentido de *"el estudio del individuo en la comunidad que pone énfasis en los modos de vida tradicionales"* comparando una región con otra (17). Los museos no precisan interpretación, en la acepción especializada de la palabra. Qué triste hubiera sido que algún consultor hubiera propuesto usar medios interpretativos con programas multipantalla y música seudoétnica, pantallas táctiles que permitan a los niños evitar su aburrimiento trasteando con nuevos artilugios, o empleando cabezas parlantes para bajar el nivel (como decimos los elitistas). Afortunadamente, todavía hay conservadores de museos que no han sido seducidos por estos llamados medios interpretativos; los museos tienen otro papel que cumplir.

c) Interpretación fuera del sitio, el origen y las colecciones de los museos. Explicar el significado de los objetos de un museo es generalmente más difícil que interpretar un lugar, ya que han sido sacados de sus raíces y a veces no se conoce su origen, y lo más probable es que hayan perdido su significado original. En el museo se presentan como objetos decorativos. Si los conservadores quisieran interpretar (la palabra ahora en su sentido *especial*) los tejidos de diferentes provincias del Pakistán, tendrían que colocarlos en su contexto ambiental y social, suponiendo que supieran lo suficiente sobre su origen para hacerlo. Pero los conservadores de los museos probablemente no quieran hacer nada parecido, y no deberíamos insinuar que las colecciones mejorarían si los conservadores se dedicaran a buscar un tipo de ambientación novedosa.

3.2. Etnología regional

a) Evitar las repeticiones. Para el intérprete, un edificio o un artefacto de interés *nacional* es mucho **menos** significativo que otro de interés *local* o *regional.* El etnólogo regional que interpreta los estilos de unos edificios vernáculos, por ejemplo, examinará materiales locales en bruto; la madera y las piedras de la construcción, las condiciones climáticas, las exigencias locales de cultivo y las habilidades tradicionales, y puede comparar y definir las diferencias entre una región y otra. Por esta razón, los museos de Agricultura y Costumbres han explorado la interpretación (en ambos sentidos de la palabra ya que son híbridos). Por ejemplo, cuando estos museos están firmemente basados en una investigación minuciosa, pueden seleccionar los temas para *producir* repeticiones, al contrario que la selección temática en la interpretación de sitio, que tiene como meta *evitar* la duplicación de las instalaciones. En la etnología regional la repetición es virtud porque permite hacer comparaciones entre regiones en temas como el arado, la cosecha, la trilla o la alimentación, el carburante y el transporte. Por medio de esta investigación comparativa un museo etnológico regional crea una tipología de artefactos, herramientas o procesos y contribuye a consolidar un conocimiento que hace posible la conservación.

b) Centros de visitantes y museos. Aunque los dos usos de la palabra "interpretación" pueden ser perfectamente compatibles en los museos etnológicos regionales, en el caso de otros museos no suele ocurrir lo mismo. Los problemas surgen cuando los conservadores e intérpretes de estos museos tienen que decidir el "dónde" de la interpretación. Los intérpretes ayudan a la conservación de los **sitios** (la conservación de lo que está *fuera*), mientras que la mayoría de los conservadores de museos preservan **colecciones** (la conservación de cualquier artefacto *dentro* de sus museos). A los intérpretes se les tolerará siempre que se abstengan de introducirse en el mundo del museo adquiriendo grandes colecciones de objetos museísticos importantes. Pero si una colección única de museo, que sea capaz de ofrecer interpretación contribuyendo a explicar el significado de un sitio, es exhibida con este propósito en un centro de visitantes, pueden surgir problemas. Muchos conservadores urbanos creen que todos los objetos únicos en su género pertenecen al Museo Nacional o al de la Ciudad. Los intérpretes de sitio sólo pueden verificar el significado de un sitio buscando interrelaciones –¡con lo que estropean el arca de conocimiento de la que depende la labor del conservador!–. Así que es fundamental tener esto en cuenta para entender por qué los conservadores no pueden evitar llevarse los objetos fuera de su contexto social y ambiental, librarlos de su origen o pasarlo por alto y clasificarlos sistemáticamente *a la manera de un zoológico.*

3.3. Megalomanía en el Museo Nacional

a) Objetivos irreales. Un ejemplo reciente, en Escocia, debería ponernos en guardia. Se nos ha dicho que han empezado a darse casos parecidos en otras partes del mundo. Se diseñó un museo escocés de faros en la costa de Fraserburgh, junto al "Northern Lighthouse Board" (NLB), el faro más antiguo, construido en 1787. Este edificio original, además de estar intacto, tenía una soberbia colección de lentes y otros objetos históricos, y querían exponerlos en un nuevo museo. Después de centenares de horas de planificación, preparación, relaciones vinculantes y diseño, y la apertura oficial de un museo (independiente) de belleza espectacular que interpretaba la historia de la costa, repentinamente se dio el desastre: el "National Museums of Scotland", de Edimburgo, se llevó la mayor parte de la colección del NLB de nuestro museo, basándose en que el museo de Edimburgo era realmente el responsable de la conservación de ¡TODOS LOS OBJETOS DE MUSEO DE ESCOCIA! Según ese dictamen, el NLB *¡no tenía* que haber prestado su colección de lentes al museo independiente! Por lo visto, en el *National* de Edimburgo opinan que las colecciones de faros antiguos no tienen que exhibirse en los faros antiguos de la costa! (¡más antiintepretación!). Lo que se llevaron a Edimburgo ni siquiera fue expuesto y, obviamente, no hubo interpretación, lo que apenas sorprende, ya que todo lo de origen marítimo nunca más se vio. El caso de Edimburgo resulta todavía más triste si se tiene en cuenta que los "Reales Museos" de Escocia estaban entonces invirtiendo enormes cantidades de dinero público para crear algo llamado Museo de Escocia, que inocentemente creían contaría **toda la historia de Escocia**. Refiriéndose a este museo, Colin Thompson (antiguo Director de las Galerías Nacionales de Escocia) declaró: *"la presentación, de una vez para siempre, de toda la tierra escocesa, de su vida e historia, es un objetivo bastante irrealizable"* (18). ¡Pero imperaba el hiper-postmodernismo! Así que el plan de Edimburgo siguió adelante y, aunque arquitectónicamente bonito, no es en absoluto funcional.

b) Un objetivo realizado por los pobres independientes. Los museos de Escocia tienen una mezcla de (i) las llamadas colecciones de importancia nacional en las ciudades, que en realidad son una manifiesta regresión a la museología del siglo XIX, y (ii) una red excelente de nuevos museos regionales independientes sobre la vida en el campo y la arqueología industrial que sí cubre en la actualidad todo el ámbito etnológico de Escocia. Los museos industriales escoceses han demostrado ser muy eficientes en la interpretación de sitio. Se han planificado tratando de evitar caer en ese tipo de vida industrial falsa implantada en Inglaterra por Hewison (6). Se han mantenido unos niveles de museología e interpretación profesionales. Seguramente es sólo una cuestión de tiempo que podamos ver en Escocia una interpretación de museos a escala nacional y se cuestione por qué se ha concedido gran parte de los bienes de la nación (por ejemplo, la ayuda del Gobierno para todos los museos) a la primera categoría en lugar de a la segunda. Los museos de Edimburgo que se llevan la mayor parte del dinero están mal situados, en espacios inadecuados. Llega muy poco efectivo al resto de los sitios de Escocia que son bastante más apropiados y accesibles. Resulta irónico que estos nuevos museos independientes sean los que realmente interpretan la tierra, la vida y la historia escocesas (tan brillantemente como nadie lo ha hecho jamás) a través de la interpretación del museo y del sitio, y lo hacen con una cantidad irrisoria. Colin Thompson rebatió los argumentos arrogantes que llegaban de la capital de este modo: "*que no nos engañe la pretensión de que diez veces más gente "ve" un objeto en un museo que atrae 300.000 visitantes al año que en uno de sólo 30.000, ya que ello supondría que cada persona que visita el British Museum mira todos y cada uno de los objetos que allí se muestran"* (18).

IV. LA INTERPRETACIÓN DE LA HISTORIA CULTURAL

4.1. De la percepción al aprecio

a) ¿Qué queremos decir con percepción? En su ensayo "*Contra la Interpretación"* (19), la crítica de arte Susan Sontag nos recuerda aquellos tiempos en que los intérpretes realizaban una valiosa función. La fuerza y la credibilidad del mito se hizo pedazos con la llegada de la ilustración científica y, afirma ella, desde entonces a los intérpretes les ha tocado acomodar los antiguos textos a las demandas modernas. Su ataque a los intérpretes está basado en que nosotros, los intérpretes, hemos sufrido una "*pérdida de agudeza en nuestras experiencias sensoriales*" en las artes, por el exceso y la sobreproducción que ha afectado a nuestra cultura. Esta crítica puede ser justamente dirigida a mucha de la interpretación de sitios culturales. Según mi experiencia, pocas veces los arquitectos, diseñadores e intérpretes de los últimos 30 años se han inspirado de igual forma por el potencial cultural de un sitio y reaccionado creativamente. Parece que cuanto más excesiva y marchita es la magnitud del proyecto de promoción (incluso en los nuevos museos), menor es la "agudeza".

El Museo de los Faros de Escocia fue una excepción. Era imposible no experimentar una inolvidable *conciencia* perceptiva de la belleza estética de la luz y, sin duda, de gran parte de la arquitectura. El diseño y la interpretación estaban centrados en eso; se hizo una larga rampa desde donde aparecía una línea de enormes lentes de faro con la sencilla idea de mostrar sus sorprendentes características. Hay un segundo estado de percepción por encima de la simple conciencia (con la excepción de los muy jóvenes que todavía no la han superado) que es el de la *comprensión*. En este caso, los diseñadores comprendieron el ingenio de los inventores de esa enorme óptica, cómo funcionaban las luces y cómo se distinguían una de otra en el mar, además de cómo la tecnología de las lentes las hizo más potentes, etc. Finalmente, hay otra fase de percepción que contiene todos los sentidos y que, de tener tiempo para desarrollarse, conduce al *aprecio* (20). En el caso de Fraserburgh, se trataba de apreciar la gran historia humana de la familia de ingenieros Stevenson, que alumbraron toda la costa de Escocia con un centenar de faros en ciento cincuenta años.

b) Prehistoria cultural. Muchos intérpretes reconocen que la percepción sensorial se agudiza más fácilmente en las incursiones a espacios naturales que en las realizadas a los culturales, pero eso no quiere decir que dejemos de intentar interpretar los sitios culturales. Y lo que es más importante, hay muchos ejemplos en que los elementos naturales y culturales se benefician mutuamente al ser tratados en conjunto. Los sitios prehistóricos y ancestrales de los indígenas se encuentran entre los más difíciles y, sin embargo, más gratificantes. Hay un paralelismo casi perfecto entre la interpretación del significado cultural y del natural de un sitio. En ambos tiene que existir sensibilidad y respeto por la integridad del lugar, su vulnerabilidad o fragilidad. Tanto en uno como en otro, hay que considerar cuidadosamente donde pisan los visitantes. Está bien resumido por Astrida Upitis (21): *"la actitud frente a la naturaleza es la clave para una visita a un sitio arqueológico aborigen"*. A pesar de que la búsqueda del significado de un sitio es el objetivo del intérprete, en este caso es imprescindible la participación de una persona nativa o criada en esas tradiciones. Dicha persona estará cualificada para decidir qué hay que percibir o seleccionar para explicar las relaciones entre el pasado y el presente del sitio. Esto puede llevarse a cabo sin recurrir al postmodernismo, que acaba con la interpretación histórica simplemente arrojándola en múltiples fragmentos inútiles al igual que los docudramas de la televisión, las presentaciones multimedia o navegar por Internet (22).

c) Modificar la Tierra. El equivalente europeo de la arqueología "aborigen" australiana se distingue de ésta en que no perviven lazos entre las personas que construyeron los monumentos antiguos y las que viven allí ahora. En tiempos megalíticos era posible conciliar los antiguos mitos que guardaban esos secretos y los paisajes sagrados de Europa con las cambiantes demandas y creencias de los constructores. Sin embargo, pocos estudios superan las fascinantes exploraciones sobre este asunto de la *interpretación en arqueología,* como la monografía preparada por Richard Bradley, entregada como "Conferencias de Rhind" del año 1992 de la Sociedad de Anticuarios de Escocia. Intitulada *"Modificar la Tierra"* (22), trata de los orígenes de los grandes monumentos megalíticos de Gran Bretaña y de Europa continental. Tiene en cuenta la amplia distribución de las hachas de piedra con símbolos foráneos, en zonas alejadas las unas de las otras, y no ve esta movilidad simplemente como un comercio de hachas o como indicador de migraciones de los pueblos que las decoraban, sino que atribuye el patrón de uso de estas herramientas a un medio de expresar ideas, y considera de este modo muchos objetos más grandes de la cultura material. Su teoría es que *los monumentos son ideas*. Como los monumentos en un paisaje contienen ideas, en cada época sucesiva son adaptados, cambiándolos o arreglándolos para reflejar las nuevas ideas. Bradley le da todavía un nuevo significado a la palabra interpretación; afirma que "interpretación" es un término mejor que "difusión" (tengamos en cuenta que éste no es el significado del diccionario de inglés ni el *especial* derivado de la práctica de nuestro arte). Los "intérpretes" de la Edad de Piedra que refiere Bradley, modifican los monumentos en respuesta a cambios tan fundamentales como los de cazador-recolector a labrador, de la alineación lunar a la solar, o de casa de los dioses a lugar de enterramiento de reyes y reinas.

d) La arqueología por experimentación. Uno de los procesos más interesantes de la arqueología europea es una rama de la interpretación de sitio (en el sentido en que yo he definido la

palabra) que se llama generalmente *experimentos de imitación* o, simplemente, arqueología por experimentación (23). En 1964, Hans Ole Hansen creó el famoso Centro de Investigación Arqueológica e Histórica de Leire, cerca de Roskilde, en Dinamarca (24). Lo que tiene de distinto este museo al aire libre es que todos los artefactos son réplicas exactas, están hechos artesanalmente con rigor científico y sirven para investigar sus propiedades funcionales. Por ejemplo, se utilizaron los dibujos de una excavación para reconstruir lo que se creía un horno de pan. El experimento mostró que la temperatura alcanzada en la réplica reducía el pan a cenizas rápidamente; ¡el horno podía fundir acero! No había otro modo de comprobar que ese horno era metalúrgico. Algunos de los más apasionantes y extraordinarios descubrimientos han sido hallados en arqueología marina, en experimentos del Museo de Barcos Vikingos en las proximidades de Roskilde (25). Leire se ha hecho enormemente popular sin tener que caer en la juvenilización. Ese centro genera las actividades más emocionantes que cualquier persona de no importa que edad pueda desear, al tiempo que ofrece cosas que merecen la pena. En él no hay falsa historia a pesar de tratarse de réplicas, no hace alardes salvajes del pasado con "personajes de la edad del metal" ni representa batallas o sitúa sus instalaciones sobre restos arqueológicos auténticos. Inglaterra ha necesitado 30 años para degradar esta espléndida idea de los daneses, construyendo un poblado de diversión seudo histórico, acabado con letrinas vikingas con la clara intención de prevenir posibles críticas que digan que en Jorvik se sataniza la historia. Como era de esperar, a los postmodernistas ilustrados les encanta este lugar.

e) Cultura popular y cultura falseada. La denominada *living history** y las presentaciones de cultura popular en los museos al aire libre merecen toda nuestra atención porque, como acabamos de ver, la línea entre cultura popular y falseada es muy fina; hay muy poco entre el disparatado uso del patrimonio y el más acertado tratamiento de la historia. La diferencia no está en lo académico, sino que se centra en el futuro de nuestro arte. Parece ser que la cultura falseada comenzó en tiempos de la Revolución Francesa, mucho antes que Disney. María Antonieta y su corte real hacían de campesinos, pero sus actuaciones eran simplemente un medio para afianzar su superioridad sobre la clase campesina, demostrando así un completo desprecio por la historia de los demás. Ésta es todavía una característica importante de la cultura falseada actual, que es incluso más trivial que hace una década.

Lo que resulta interesante es la diferencia tan pequeña entre la superioridad mostrada en el romanticismo de Versalles y en el romanticismo de la nación. Los primeros edificios recogidos por Bernard Olsen para el Museo Folk Nacional de Dinamarca eran de Scania y Smaaland, lugares de Suecia que fueron con anterioridad daneses. Tanto Bernard Olsen como su amigo sueco Arthur Hazelius, trataban de *historiar* la vida rural y la mejor manera de dar constancia de ella era esa colección de alquerías y utensilios rurales. Hazelius empezó su colección Nordiska (nórdica) en 1873. Treinta años más tarde, en 1886, ésta fue presentada al inaugurarse el Museo Nordiska, creándose en 1891 una sección al aire libre en Skansen. El primero en pensar en la presentación de una colección de casas campesinas fue el rey Oscar II de Noruega que abrió su colección privada en 1881. Olsen abrió su Frilandsmuseet en Copenhague en 1901, y le llevó más tiempo que a los demás porque era mucho más ambicioso. Era consciente de que la reforma agraria de Dinamarca no sólo estaba acabando con el sistema agrícola antiguo, sino también con sus paisajes, de modo que le interesaba algo más que coleccionar y reconstruir los tipos de edificios representativos; quería reconstruir los ambientes agrícolas que, según él, tenían que ser *"dispuestos de forma que correspondieran fielmente al periodo, lugar y región representados en la vivienda. Se toman medidas del jardín que la rodea; se hace un inventario de las variedades de plantas antiguas y se colectan semillas y plantones. Se incluye hasta el más pequeño detalle ambiental para conseguir la similitud con la comarca".* Aunque en su intención no había sin duda ningún romanticismo, viró hacia lo romántico y sentimental inevitablemente, como ocurre con mucho de lo que hacemos. Los intérpretes políticamente correctos pueden tener en cuenta lo que el público desea, pero cuando lo hacen no tardan mucho en distorsionar las presentaciones.

Verifiquen lo dicho anteriormente con la integridad de Olsen, sus paisajes de finales del siglo XIX, las plantas de cuneta y jardines, los viejos árboles frutales, los pastizales con las antiguas razas de vacuno y ovino, las marismas con sus carrizos, las dunas con gramíneas, los cerros con brezales –no fue un trabajo sentimental o nostálgico–. Es irónico que este museo sea actualmente el único lugar del país donde se pueden ver ciertas especies de mariposas y otros insectos ya que han desaparecido de todos lados por el uso de pesticidas. Tanto Oscar II como Hazelius y Olsen, consiguieron crear con éxito museos nacionales al aire libre porque en su enfoque se limitaron a la etnología de la región (no iba con ellos la meta irrealizable de un Museo de Todo). El noruego Anders Sandvig fue su sucesor en muchos aspectos, restringiendo su política de coleccionista en el espacio y el tiempo a una sola región. Fue ésta una decisión práctica (limitó su actividad a su propio valle, el Gudbrandsdalen) además de fundamental para su filosofía, como han subrayado sus cuatro temas principales: (a) el desarrollo de la arquitectura vernácula, (b) la vida agrícola, (c) la artesanía y, (d) la trashumancia en los pastizales de montaña. Ésta es una inmejorable *animación histórica*, y la combinación de integridad y comunicación de un significado le confiere calidad. En el museo de Maihaugen, en Lillehammer, el pasado nos habla sin necesidad de narrativa y, afortunadamente, sin la pesadilla del postmodernismo.

f) Hacia unos planes de interpretación regionales. En una excursión museológica, que merece ser leída por todos los aspirantes a intérpretes (26), un mentor pionero en interpretación de museos de Inglaterra, reprendió a los que todavía emplean el inútil término "*patrimonio*", elogiando a los australianos porque "*han reunido las pinturas aborígenes, las oficinas de telégrafo rurales, el Ayers Rock, el hierro y los canguros –elementos del medio humano y natural de todos los tipos y épocas– como bienes de la nación*". En este caso, uno tiene que perdonar tan completa ignorancia de la metodología de la planificación interpretativa, y más particularmente de las estrategias de interpretación regional de Escocia. Él sabe que la interpretación no es una herramienta propagandística, sino el arte de explicar el significado e importancia de un sitio al público que lo visita, así que puede que haya encontrado aquella definición en algún texto escocés antiguo. Su perspectiva ha sido admirable desde el Congreso de Interpretación de Banff en 1985. Con su llamamiento a modelos más elevados de "erudición sonora, análisis científico y alfabetización visual", alerta sobre lo escasas que son estas habilidades en la interpretación de hoy. Una vez más vemos que el postmodernismo y el antiintelectualismo son el origen del malestar actual.

V. INTERPRETAR LEYENDAS

5. 1. Verdad y falsedad en la interpretación del sitio

a) El mensaje perdido de Ossian. Los intérpretes trabajan a menudo con ambientes legendarios (en la jerga políticamente correcta actual, sitios de cruce de culturas). He vivido media vida

* Nota de los Editores: En interpretación, *Living history* equivale a "animación histórica", programas con ambientación y actores que representan hechos históricos.

en uno de ellos, y estoy familiarizado con algunos de los problemas que presentan al intérprete. Propongo este ejemplo respecto a la antigua leyenda de Ossian:

Había una vez... el lugar que voy a describir (27) estaba en un país considerado por los colonos ingleses como suyo (por una razón no muy buena). Cuando los nativos discreparon, como suelen hacer los molestos nativos, los ingleses tomaron el país con artillería pesada y armas de fuego modernas frente a las espadas y dagas de los nativos, lo que le llevó al ejército profesional unos 20 minutos. Continuaron con el tipo de manifestación que nuestros intrépidos intérpretes tienen que representar eficazmente: mataron a los heridos y sus partidarios en el campo de batalla. Los ingleses continuaron cazando y asesinando a los que ellos llamaban rebeldes. Confiscaron gran parte de sus tierras y los elementos visibles de la cultura nativa –la música y vestimenta original– fueron prohibidas. Después de la masacre de estos escoceses jacobitas en 1746, todavía iba a ocurrir algo peor: el desmenuzamiento del sistema de clanes del Highland y el que se contemplara la relación tradicional del hombre con su tierra y su jefe como si la tierra perteneciera al hombre, y no el hombre a la tierra como había sido hasta entonces. Lo que siguió fue la sustitución de las personas del Highland por ovejas, el desahucio de las familias escocesas y su deportación en masa a Australia, Nueva Zelanda y Canadá donde, como puede uno sospechar, sirvieron a los nativos con un proceso parecido al que habían sufrido ellos aquí. ¡Qué grandiosa *animación histórica* de una saga podría hacerse con todo eso! (No vayáis a tomarlo como un reto, por favor.)

Esta historia es bien conocida, pero al final del camino hay un hecho menos sabido. Si les gusta Nietzsche y creen en su aforismo "*no hay hechos, sólo interpretaciones*", entonces es que he estado investigando algo secreto. Dudo si hacer públicos mis resultados, y siempre me aproximo con humildad, sensibilidad y veneración a ese lugar llamado "Hermitage of the Black Lynn Falls".

Sin embargo, este lugar es tratado por la mayoría de los miles de visitantes y por los dueños actuales como un patio de recreo más, dado que ha sido abierto para el disfrute del público. Ha sido un lugar malentendido durante más de doscientos años, y ahora que por fin he desenmarañado su significado me enfrento a un problema, ¡el mismo hallado en los territorios del norte de Australia!: el *Hermitage* se ha convertido en un lugar de diversión. Tendrían que establecerse sus verdaderos valores y, obviamente, la solución es aumentar el nivel de aprecio de los visitantes y mejorar su comportamiento por medio de la interpretación de sitio. Yo sólo puedo interpretarlo en textos como éste porque las agencias que podrían aceptar mi plan de interpretación aparentemente quieren convertirlo en diversión.

El *Hermitage* es un edificio muy pequeño, inicialmente construido en 1758 sobre una bella cascada como capricho decorativo de un aristócrata. Fue reconstruido en 1783 y rebautizado Sala Ossian. Para comprender el nuevo cambio de nombre posterior hay que conocer otra derivación inglesa que se tenía en mente por entonces; aquello que se les había apostrofado a los jacobitas rebeldes que huían para salvar sus vidas: *"todos los nativos del Highland son unos bárbaros incivilizados, sin cultura ni literatura"*

b) Leyenda y mito. Este insulto, proveniente de un sanguinario e incivilizado líder inglés, provocó una fuerte reacción. ¿Es que no se podría, de seguro, hallar poesía nativa escocesa y canciones de los Highlands más antiguas que las raíces de la literatura inglesa? Le debemos a un hombre, James McPherson, la cesión, en 1760, de su colección de poemas que alegó eran en su totalidad del siglo III. Algunos de ellos provenían de ciclos de leyendas conocidas como los poemas del arpista ciego Ossian. McPherson "tradujo" los poemas al inglés y los publicó. Al poco estaba en la lista de los que más vendían casi en todas partes (excepto en Inglaterra, donde fue acusado de inventar mitos). Actualmente se ha reconocido que lo que publicó era simplemente una traducción libre de la fuente gaélica original; entonces los poemas griegos y latinos clásicos eran traducidos al inglés, y las historias heroicas de Homero ya habían sido traducidas. Las traducciones de McPherson eran tan fiables como las nuevas de Homero. Como solíamos decir los intérpretes: *incluso auténticas.*

Volviendo a Black Lynn Falls, en el siglo XVIII las cascadas pertenecían (si se puede decir así) a la familia del duque de Atholl, que era en su mayor parte simpatizante de los rebeldes jacobitas en el período del conflicto y había sufrido pérdidas por ejecuciones y exilio. Sabían de los trabajos de James McPherson, e incluso algunos le conocían personalmente por ser tutor de la familia. El año 1783 era una buena fecha para conmemorar abierta, aunque discretamente, la memoria de sus antepasados: acababa de morir el crítico más acerbo de McPherson (Samuel Johnson), el Gobierno británico había condenado el Acto (que acabó con la música, la indumentaria tradicional y otros signos culturales), América había conseguido la independencia (de Gran Bretaña, o sea Inglaterra) y el "Ossian" de McPherson descollaba en Europa, inspirando a Goethe, Beethoven, Schubert, Schiller, Byron y Blake. Napoleón estuvo por llevar su copia de los poemas al campo de batalla.

c) Burlarse de Ossian. Entonces, ¿qué era esta *"Ossian Hall Experience",* como la denominaríamos ahora? Imagine una casa de verano del siglo XVIII cuidadosamente amueblada, diseñada para recibir a los huéspedes del duque de Atholl y habilitada para servir refrescos. Dos habitaciones; en la primera, un cuadro del arpista ciego Ossian cierra la estancia. Los intérpretes del duque guiaban a los grupos hasta aquí y, en un momento melodramático, accionaban una palanca escondida y ¡el cuadro desaparecía dentro del muro! Al mismo tiempo se les hacía oír a los visitantes el rugido de la cascada mientras eran llevados a la segunda habitación que estaba cubierta de espejos por todas partes. Los visitantes tenían abajo un cortado vertical con las cascadas al fondo y por encima de sus cabezas los reflejos del agua en los espejos. ¡Éste era uno de los primeros programas audiovisuales de *multipantalla* para un sitio de cruce de culturas en el campo! Como en tantos otros que le siguieron, recibió una acogida contradictoria, dado su dudoso gusto. Los guías seudo intérpretes confundían a los visitantes llevándolos al salón de los espejos para simular un viaje acuático "de aguas bravas", menospreciando su inteligencia y vulgarizando los valores y significados culturales del lugar, con lo que denigraban la reputación del sitio. Este método de ir a por un premio iba bien adelantado a su tiempo.

d) Mentiras fuertemente atractivas: historia de otro caso. A veces las tradiciones han sido inventadas, y con frecuencia lo son, porque el pasado reviste de una cierta autoridad y prestigio. Un "pasado" falso puede resultar incluso más atractivo para el público que las leyendas de antaño, de ahí que haya proliferado en Gran Bretaña la creación de esos "centros del patrimonio". Cada nueva propuesta parece más orientada a mantener la vecindad que a la urgente necesidad de interpretar una tradición cultural, de modo que cada nuevo centro del patrimonio es peor que el anterior. Como se tiene que mantener el flujo de visitantes, cada año se tiene que actualizar la historia y hacerla aún más excitante.

El premio Oscar de turismo de Escocia de 1990 lo ganó "Discovery Point" de Dundee. Hasta entonces la historia era cien por cien auténtica, atractiva, relevante y no conocida. La investigación (28), que llevó doce años, desenterró muchos datos sobre el capitán R.F. Scott, nuestro héroe nacional de la Antártida. Scott llevó su "Discovery", construido en Dundee, al estrecho de McMurdo, metiéndolo deliberadamente en el hielo en 1902. En enero de 1903 se envió en su auxilio al capitán Colbeck con el barco "Morning", ordenando el regreso de Scott, pero el

"Discovery" estaba trabado en cinco millas de hielo y Scott no volvió. La preocupación aumentaba y en enero de 1904 volvieron a buscarle, el "Morning" con el capitán Colbeck y otro barco construido en Dundee, el ballenero "Terra Nova", bajo el mando del capitán Harry McKay. McKay no solamente era de Dundee, sino también un experto en tierras polares que había desarrollado sus propias técnicas de uso de explosivos para liberar barcos. En 1904 el Discovery estaba entre dieciocho millas de hielo, pero McKay realizó la extraordinaria hazaña de liberar a Scott en cuarenta días y cuarenta noches. Esa tarea no obtuvo recompensa; se creó el mito de que el Discovery se había salvado el 14 de febrero de 1904, no gracias a McKay, sino ¡por una providencial marejada que había despejado las 18 millas de hielo en un santiamén! El mito se creó y se mantuvo de ahí en adelante, ya que Scott no podía admitir haber sido rescatado, y mucho menos por un capitán ballenero de Dundee –eso hubiera sido un descrédito para su carrera naval–. Cuando Scott no consiguió regresar de su segunda expedición, poco antes de la Primera Guerra Mundial, el nuevo periodismo de masas creó un héroe nacional.

En mi plan de interpretación para el muelle de Dundee, se devolvía el Discovery al lugar donde se construyó. El barco estaba entonces en el muelle St. Catherine de Londres, donde se pudría lentamente y sólo despertaba interés en algunos scouts que pasaban por allí. Justificaba el traslado el hecho de que no se habría salvado del hielo de no ser por el capitán McKay de Dundee. Ésta era una historia que realzaba el significado del sitio de la manera más dramática, pero al descorrer la cortina, destruía el mito de Scott y, por tanto, parecía ensuciar la reputación del héroe nacional de nuestros escolares. Sin embargo, el que en realidad ensució reputaciones fue Scott, no Collbeck o McKay, que fueron olvidados enseguida. El ficticio Scott se mantiene vivo todavía por un poderoso *lobby* del sistema. El mito de la Gran Marejada ha sido repetido una y otra vez en unos cincuenta libros que todavía van copiando las antiguas mentiras, a menudo al pie de la letra y con una monótona regularidad.

El plan de interpretación se centraba en una visita guiada al barco, precedida por una exposición y programas audiovisuales que explicaban la historia del barco y un show espectacular que mostraba cómo había volado McKay las dieciocho millas de hielo con potentes explosivos. El argumento fue amañado por el sistema para que el mito pudiera ser real. Parece que, ahora que lo han visto más de medio millón de visitantes, la verdad ha conseguido su fin; el show está entrando en lo que los contables llamarían la fase práctica. El argumento de Dundee y la verdad han sido sustituidos por las viejas mentiras.

VI. UNA NUEVA VISIÓN

6. 1. Definir la cultura

a) Los dos lados del telescopio. Hay indicios esperanzadores para el futuro. ¡Los intérpretes tienen que tomar el mando! ¡Intérpretes del mundo, unios, no tenéis nada que perder –aparte de vuestro sueldo–! Ved nuestros recursos limitados, la relación entre población y planeta, y preguntaos "*de qué época es este lugar".* Es una cuestión más profunda de lo que parece. Naturaleza y cultura son precisamente los dos lados de un mismo telescopio, dos formas distintas de ver la relación que tenemos con nuestro entorno natural (el lado ecológico y el lado etnológico), y cómo tendríamos que usar cada uno en la interpretación del sitio. Cuando escribía su fascinante informe histórico "*Museos y el entorno natural"* (29), Peter Davis también descubrió los dos lados del telescopio. Reconoce que llegó a esta conclusión gracias a la gran ayuda que le prestó el estudio de la interpretación. Teniendo esto en cuenta, ahora deberíamos visualizar la cultura de nuevo.

b) La definición de cultura por un poeta. T.S. Eliot, en sus "Notas para la definición de la cultura" (30), llegó a la conclusión de que la cultura era la forma de vida de la gente que vive en un mismo lugar y se manifiesta en sus artes, sistema social, hábitos y costumbres. Eliot hizo la interesante observación de que estos elementos deben estar fusionados e interrelacionarse para convertirse en una cultura. Creo que ahora podríamos añadir a la lista de ingredientes de Eliot el "*aprecio a un lugar",* y reconocer que nuestra manera de abordar la interpretación de sitio puede arrojar mucha luz sobre cómo diferentes países ven hoy su cultura. La aproximación a la interpretación es un buen indicador de lo que yo he llamado *convicción cultural*. Es revelador ver qué porción del dinero público (de la "tarta" nacional) se adjudica al fomento de la cultura. También resulta revelador que las agencias gubernamentales financien cultura falseada sin sentido del patrimonio ya que, al hacer gracias con la historia cultural muestran desprecio por ella; mofándose de nuestras raíces culturales y caricaturizando los caracteres regionales nos toman el pelo tanto a nativos como a visitantes.

c) El padre de la interpretación de sitio. Tuve la suerte de pasar el fin del verano de 1972 en Friendship, Maine, junto a tres hombres que han hecho mucho para establecer la interpretación en el Servicio de Parques Nacionales de EE.UU.: Freeman Tilden, el filósofo; Ray Nelson, que revolucionó la enseñanza de la interpretación; y Marc Sagan, que fue el que estableció la metodología de la planificación interpretativa. Parte del tiempo que pasé en el porche lo dediqué a hablar con Freeman de su trabajo y de cómo era posible que su ética conservacionista no hubiera sido expresada en su "definición" de la interpretación como *"una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso y por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos"*. Fue porque él había dado por descontado que el elemento de conservación estaba en sus opiniones que ya había puesto de manifiesto en todos sus escritos, por lo que *no consideró esta afirmación tan citada como una definición.* Lamentablemente, no se hizo a la idea de que un día llegaría una generación de postmodernistas que interpretaría su interpretación al servicio de sus objetivos y le negaría a la interpretación de sitio su objetivo por la conservación. También se cita a Tilden algunas veces por haber dicho "*Por la interpretación, comprender; por la comprensión, apreciar, por el aprecio, proteger"* (aunque, de hecho, estas palabras no son de Tilden). Esta definición que dicen suya es citada más frecuentemente ya que es mucho más maleable. Bajo mi punto de vista, tiene que haber siempre un elemento conservacionista en interpretación porque es de irresponsables llamar la atención sobre un sitio y luego no hacer nada en pro de su conservación. No haríamos destacar un objeto único de un museo para luego arriesgarnos a perderlo y, sin embargo, al malinterpretar un sitio se hace justamente eso.

Le preguntamos a Freeman Tilden qué quería decir su Principio Número Cuatro, *"El principal objetivo de la interpretación no es enseñar sino provocar",* en "Interpretar nuestro Patrimonio" (31). Ray Nelson predicaba las llamas del infierno respecto a la interpretación, ¡pero hasta él quería estar seguro de que Tilden no estaba llamando a las barricadas! Y, como él mismo dijo, "¡los visitantes no vienen al Parque Nacional de Yellowstone para enterarse de los vertidos de petróleo al mar!". En otras palabras, uno puede pensar globalmente y actuar localmente sin ese tipo de ingenua provocación. Desde la Conferencia de Río de 1992 y la publicación del informe "Nuestro Futuro Común", de Brutland, la disciplina "interpretación" de algunos países ha cambiado, están poniendo más énfasis en la interpretación global que en la local (32), desgraciadamente, porque las conclusiones de los intérpretes de 1972 son válidas todavía. Tendríamos que usar la interpretación de sitio en un parque o lugar histórico para mostrar su significado y destacarlo con conclusiones que provoquen la

reflexión y sean relevantes tanto para el visitante como para el sitio. Si estas conclusiones llevan a la audiencia a pensar posteriormente en los agujeros de la ionosfera o en la superpoblación del planeta con relación a sus recursos, mejor aún, pero éste no es el objetivo principal. Lo que puede hacer la interpretación, que no conseguiría ni la más brillante exposición ambiental sobre asuntos globales, es que el visitante lleve el mensaje consigo todo el tiempo. Por eso es popular, y por eso funciona.

Nuestra tarea es estimular el apetito, pero no para servir menús de cinco platos. Lamentablemente, una generación moderna de intérpretes lo ha tomado como excusa para servir diversión y trivialidades, y sin provocación, en el sentido que le da Tilden. Lo que hace la interpretación de sitio –que de ningún otro modo se consigue igual de bien– es proporcionar una vía fácil para *revelar el significado del lugar y así ofrecer a los visitantes del sitio una experiencia colectiva que prácticamente puede fomentar pensamientos conservacionistas, pero, por encima de todo, no trata de decirle a la gente qué debe pensar.*

Podremos visualizar el futuro con claridad si nos hacemos a la idea de que la interpretación de sitio llevada a cabo correctamente es una forma espléndida de comunicación en lo que respecta al ambiente*. Debemos exigir que vuelva otra vez de la maraña del *heritage*, y éste es un buen momento para considerarlo. Ahora Australia nos está mostrando el camino, como podemos ver en los trabajos de Christine O'Brien (33), Elizabeth Beckmann (34) y Astrida Upitis (21). Ellas han aprendido de la cultura aborigen qué es la interpretación de sitio y qué debería ser en el futuro. La interpretación de sitio no es tirar la historia cultural como si fuera un lastre; todo lo contrario: es, de hecho, más y mejor historia.

REFERENCIAS

1) Juan Pablo Bonta. "Architecture and its Interpretation". Lund Humphries, London, 1979.

2) Charles E. Osgood *et al*. "The Measurement of Meaning". University of Illinois Press, 1957.

3) Ernest Gellner (Illustr. Don Aldridge). Words and Things: A Critical Account of Linguistic Philosophy, Gollancz, London, 1959.

4) Umberto Eco. "Interpretation and Overinterpretation". Cambridge University Press, 1992.

5) Christine Brooke-Rose. "Palimpsest History", en Eco "Interpretation & Overinterpretation". Cambridge University, 1992.

6) Robert Hewison. "The Heritage Industry:Britain in a Climate of Decline". Methuen, London 1987.

7) Peter Fowler. "Heritage: A Post-Modernist Perspective", en: Heritage Interpretation, Belhaven, London, 1989.

8) Ernest E.Relph. "Place and Placelessness". Pion, Research Planning & Design Series No.1,Toronto University, 1976.

9) Peter Rumble. "Interpreting the Built and Historic Environment", en: Heritage Interpretation, Belhaven, London, 1989.

10) Olivier Boruchowitch. "Temps et Signification dans la Postmodernité". World Heritage Interpretation Congress, Barcelona, 1995.

11) Aldo Leopold. "A Sand Country Almanac". Oxford University Press, 1949.

12) Celina Fox Book Review of Roger Miles & Lauro Zavala, en: International Journal of Heritage Studies Vol.1 No.1, 1994.

13) Thurston Dart. "The Interpretation of Music". Hutchinson, London, 1954.

14) Don Aldridge. "How the Ship of Interpretation was Blown Off Course", en: Heritage Interpretation, Belhaven, London, 1989.

15) David Uzzell (Editor). Heritage Interpretation, Belhaven, London, 1989.

16) Nasreen Askari & Rosemary Crill. "Colours of the Indus" Holberton, London, 1997.

17) Alexander Fenton & Don Aldridge "Environmental Awareness in Scotland: Regional Ethnology and Environmental Awareness Museums Journal 73(3) 1973.

18) Colin Thompson. "The Role of the Museum in Interpretation; the Problem of Context", en: International Journal of Heritage Studies Vol.1 No.1, 1994.

19) Susan Sontag. "Against Interpretation". London, 1964.

20) Don Aldridge, George Epler, & Harry Wals. "Environmental Awareness". Council of Europe, Strasbourg, 1976.

21) Astrida Upitis. "Interpreting Cross-Cultural Sites", en: Heritage Interpretation, Belhaven, London, 1989.

22) Tessa Morris-Suzuki. "Truth, Post Modernism & Historical Revisonism in Japan", en: Inter-Asia Cultural Studies Volume 2 Number 2, 2001. Esta es la más reciente evaluación del problema, pero véase, también:

Richard Bradley. "Altering the Earth". Society of Antiquaries of Scotland Rhind Lectures, Edinburgh, 1993.

23) John Coles. "Archaeoogy by Experiment". London,1973.

24) Hans Ole Hansen. "The Historical Workshop, The Lejre Centre, Denmark". MUSEUM Vol.XXVII:1, 1975, UNESCO.

25) Ole Crumlin-Pedersen. "Ship Types and Sizes AD 800-1400", en: Aspects of Maritime Scandinavia , Roskilde, 1991.

26) Neil Cossons. "Postlude". Heritage Interpretation Congress Banff, 1985.

27) Don Aldridge. "A Sense of Place: An Exercise in Interpretation", en: Alexander Fenton & Hermann Palsson "Northern & Western Isles in the Viking World". John Donald, Edinburgh, 1984.

28) Don Aldridge. "The Rescue of Captain Scott". Tuckwell Press, Edinburgh, 1999.

29) Peter Davis. "Museums & the Natural Environment: The Role of Natural History Museums in Biological Conservation/ Ch.V. From Interpretive Centre to Eco-Museum". Leicester University Press, London, 1996.

30) T.S.Eliot. "Notes Towards the Definition of Culture". Faber & Faber, London.

31) Freeman Tilden. "Interpreting Our Heritage". Univ. of North Carolina Press, Chapel Hill, 1957.

32) Arne Bondo Andersen. Personal correspondence 1998.

33) Christine O'Brien. "Current Status of Interpretation in Australia". Heritage International Interpretation Congress, Banff, 1985.

* Nota de los Editores: El autor nos comenta que utiliza la palabra "ambiente" en un sentido que incluye tanto los aspectos naturales como los culturales. Y, evidentemente, es bien crítico con la vulgarización del concepto de *heritage* (patrimonio), especialmente por la moda de los *Heritage Centres.*

34) Elizabeth Beckmann. “Interpretation and Heritage Management: An Australian Perspective”. Heritage Communicator, 1987.

35) Astrida Upitis. “Interpretive Cross Cultural Sites - In Heritage Interpretation”, London,1989.

Un diálogo con Renée Sivan

En noviembre pasado tuvo lugar de forma casual un diálogo entre Marcelo Martín, arquitecto y socio de la AIP, con Renée Sivan, museóloga y experta en presentación e interpretación del patrimonio en Yacimientos Arqueológicos, a raíz de su ponencia en el ***III Congreso Internacional Musealización de Yacimientos Arqueológicos. De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos,*** *que tuvo lugar en Zaragoza entre el 15 y el 18 de noviembre de 2004, que en parte se presenta en este texto.*

Esta es una conversación de dos personas que forman parte de este amplio mundo hispanoamericano global. Y son de los nuestros. Es un diálogo entre uno de Buenos Aires y otra de Montevideo, desde Sevilla a Jerusalén. Nosotros, más cerca del Guadalquivir, nos sentimos honrados con su presencia. Tenéis que leedlo con la voz de Mafalda y de Miguelito. (Suponemos que los conocéis. ¡Y conocéis su voz!).

… Hablaría de mundialización si me refiriera a un proceso de globalización y de compartir sistemas productivos, consumo, en todo su sentido.

Lo universal o universalidad lo usaría más para ideas, conceptos, sentimientos que la humanidad comparte de forma lógica y sin traumas. El amor es universal, el Mc Donald es mundialmente conocido.

Sostenible es que algo puede durar funcionando sin desaparecer durante un tiempo prolongado. Por ejemplo una gestión sostenible de un parque natural o de La Alhambra es un sistema de explotación cultural y social que no pone en peligro el recurso durante un tiempo tan prolongado que parece eterno. Para eso se estudian las capacidades de acogida que tiene un recurso, el deterioro que produce la gente (deterioro antrópico) con sólo visitarlo, más los agentes atmosféricos, la propia degradación, etc. etc. Espero haber sido claro.

Un cariño

Marcelo

Si... yo entiendo lo que es sostenible, se usa mucho en el mundo de la conservación y el desarrollo turístico, Mi pregunta se refiere al dúo **gestión sostenible.** La gestión no es el sistema de explotación, sino el mecanismo que define el sistema de explotación y, según lo que yo, entiendo no es el mecanismo el que debe ser sostenible, sino el sistema. ¿Me explico?

Renée

Gestionar un yacimiento incluye su explotación, por lo menos así lo entendemos aquí. La gestión es el cúmulo de acciones para lograr un negocio o que algo funcione, por tanto incluye la explotación.

Una gestión sostenible, por tanto, son todas aquellas acciones sobre el bien (investigar, conservar, difundir) realizadas de forma que el bien se conserve por mucho tiempo.

Marcelo

Bueno, ustedes están de acuerdo, pero yo... aún titubeo. Totalmente de acuerdo con la definición de gestión. Pero yo creo que lo que es sostenible son todas aquellas acciones que la gestión genera y no la gestión en si.

Renée

Yo creo que es lo mismo, si las acciones que conforman una gestión son sostenibles (es decir que no producen resultados negativos sobre la perdurabilidad del bien), toda la gestión es sostenible. (Lo insostenible es seguir con esto, a ver cuándo nos vemos, Renée.)

Marcelo

Llega un borrador del texto de una ponencia de Renée para un Congreso…

Mundialización versus Universalidad: el uso de las nuevas tecnologías en la musealizacion de los Yacimientos Arqueológicos

Renée Sivan
Zaragoza 2004

“La mundialización se ocupa de las técnicas del mercado, del turismo, de la información. La universalidad, por su lado, trata de los valores, de los derechos humanos, de las libertades, de la cultura, de la democracia.

La mundialización y la universalidad no van juntas, diría que una excluye a la otra. La mundialización tiene visos de ser irreversible y la universalidad parece estar en vías de desaparecer”.

Estas palabras publicadas en el cotidiano l’Humanite, en 1996, pertenecen a Jean Braudrillard, el discutido sociólogo y filósofo francés.

Si aplicamos esta sentencia al Patrimonio, entonces no coincido con Braudillard. La mundialización y la universalidad pueden ser compatibles. Las técnicas del mercado y la gestión del turismo, entre otras, no son necesariamente contradictorias con la universalidad de los valores y la cultura. La clave está en encontrar el justo equilibrio que permita utilizar las técnicas modernas teniendo presente los límites por respetar. A ese equilibrio lo denominamos habitualmente sostenibilidad.

Es en este contexto que debemos referirnos a la musealización de los yacimientos arqueológicos. Una gestión sostenible que no sólo se ocupa y se preocupa del bien material, de lo tangible, sino que expone y protege también lo intangible, ya que es aquí donde se encuentran los verdaderos valores.

De los yacimientos, museos y centros de interpretación

Cuando nos referimos a yacimientos arqueológicos**, musealizar**, no significa necesariamente hacer museos. Ya hemos señalado en más de un caso que, si bien existen elementos comunes, se trata de sistemas diferentes tanto en su concepción como en su desarrollo. Musealizar significa saber presentar ese objeto patrimonial de tal manera que sea accesible física e intelectualmente al público, convirtiéndose la visita al mismo en una experiencia de calidad.

No hay que confundir yacimiento con museo. Hay yacimientos que son museos y hay museos que son museos de yacimientos. Como tampoco hay que confundir el museo con lo que dio en llamarse centro de interpretación y que no es más que un centro de recepción de visitantes con ínfulas de museo (algunos bien pensados y efectivos, otros no aportan a la calidad de la visita ya que carecen de criterios, paneles con monólogos aburridos, presentaciones de mala calidad, falta de inspiración total).

La euforia de interpretarlo todo invadió nuestro mundo, y puso en peligro, en su desarrollo, los valores intrínsicos del objeto patrimonial a tal punto que, a veces, llegó a vulgarizar el bien cultural. La mala calidad de cierta Interpretación, tanto en sus contenidos como en su presentación, produjo casos de polución ambiental (invasión de letreros, textos que nos “enseñan”, réplicas de baja calidad).

No todos los yacimientos tienen valores que superen la faceta de la investigación científica, por tanto no todo yacimiento puede o debe ser musealizado. La musealización de un yacimiento está en relación directa con las dimensiones del sitio, su presencia visual, los valores estéticos, la narrativa histórico-social y, por supuesto, los recursos financieros que se ponen a disposición del proyecto.

Es cierto, no es fácil la musealizacion *in situ*, las condiciones climatológicas, el deterioro de ciertos materiales, el vandalismo humano, las exigencias de seguridad, las restricciones del sitio mismo, todas ellas, limitan la creatividad. No es lo mismo exponer al aire libre, que bajo una cubierta; bajo techo las posibilidades son distintas, hay una mayor licencia poética y muchas más posibilidades de creatividad como de aplicación de técnicas sofisticadas.

También hay una enorme diferencia entre yacimientos monumentales, como los pueden ser algunos sitios romanos, y yacimientos ibéricos o prehistóricos donde sólo se percibe el lugar y que carece prácticamente de emergentes materiales visibles para el público en general.

La planificación integral del yacimiento, basada en un análisis riguroso de los valores culturales y la evaluación de su potencial turístico, es la que va a determinar si musealizamos el yacimiento, si creamos un museo de sitio, si es necesario un centro de acogida donde se interprete, u otro método que facilite una experiencia de calidad para el visitante.

Forma y Contenido

Es triste ver como ciertas expresiones del mundo global prevalecen sobre el denominado mundo cultural. Me refiero específicamente en este caso a las nuevas tecnologías.

La utilización de una determinada técnica de presentación, por ejemplo, puede ser adecuada en un sito específico y que no produzca ningún deterioro del objeto patrimonial. Pero **sí** puede suceder que produzca un deterioro de los valores intrínsicos debido al echo que dicha presentación es insustancial en su contenido, inadecuada para el entorno, etc.

Los políticos, las autoridades culturales y, muchas veces, los mismos profesionales del patrimonio están fascinados con la supertecnología. Como si ésta fuera la respuesta definitiva. La tecnología es un medio, no un fin. Es cierto que es atractiva, que habla un idioma accesible a los jóvenes y que es importante su uso como un recurso más de la expresión visual. Pero temo que estemos construyendo un nuevo “Golem”; no deberíamos colaborar con una devaluación de la cultura, sino utilizar este recurso con mesura y cautela. La respuesta no es doble o nada, la respuesta es ante todo una pregunta: **para qué y por qué**, una pregunta que todo profesional del patrimonio debe plantearse, antes de emprender la aventura del proyecto.

Los sistemas multimedia, los interactivos, las audio guías, todos ellos se han convertido en parte integral del mundo turístico-cultural, incluidos los yacimientos arqueológicos. Desde hace varios años los museos dan pasos significativos en favor de la **Realidad Virtual**. Por ejemplo, con el uso de ese pequeño ordenador del tamaño de nuestra palma que nos sirve de guía electrónico y nos permite visualizar y oír explicaciones, ver reconstrucciones *in situ* e inclusive video clips, artefacto que comienza a comercializarse en sitios arqueológicos. Se suma a esta tecnología una nueva, la **Realidad Aumentada**, una técnica de simulación que reproduce imágenes en tres dimensiones, utilizada en medicina desde la década de los 90 y que hace unos pocos años se trata de introducirla también en otros campos, entre otros también al turismo.

La técnica de la **Realidad Aumentada** fue propuesta en el 2002 como uno de las novedades turísticas durante los juegos Olímpicos en Grecia (2004) para el estadio de Olimpia. Carreras, saltos, lanza de discos y otros deportes suceden en 3D en un dispositivo especial localizado en un par de prismáticos que lleva el visitante "espectador" conectados a un ordenador portátil (muy pesado aún) de manera que puede asistir a un espectáculo *in situ* en el estadio histórico. El sistema **RA** reconstruye también vestigios de monumentos de forma que las ruinas se transforman. Tal vez pueda ser muy efectiva también en museos. Imaginemos una escultura que le falta ciertas partes y por medio de esa técnica y sin tocar el objeto podremos verlo en toda su dimensión. La **RA** está aun en pañales, pero la veremos actuar dentro de unos pocos años.

La gran diferencia con la **Realidad Virtual** es que la **RA** ocurre *in situ* en un entorno real y a escala. Ahí está frente a nosotros, como era. La ilusión completa. Se imaginan en Cartago, donde no queda absolutamente ningún vestigio de la época púnica, pero que el entorno es el mismo y, de pronto, vemos a Aníbal con su ejército de elefantes…

La **RA** es un sistema que no daña el entorno y no afecta al yacimiento. La pregunta obligatoria es, entonces: ¿qué efecto tiene dicha tecnología en cuanto a la calidad de la visita? Y la respuesta a tal interrogante está en el significado de la ecuación:

(RV + RA) TT = **IP**

Donde RV es la realidad virtual, RA la realidad aumentada y TT el turismo teleguiado

Si **IP** es **I**ndustria del **T**urismo, entonces Braudillard tiene razón. Frente a una cultura brutalmente monetaria debemos hacer una diferencia entre lo internacional y lo universal, entre lo cultural y lo puramente comercial, se trata de dignidad cultural frente al despotismo económico. Pero si **IP** significa **I**nterpretación y **P**resentación, entonces es mercado, es turismo, es información, pero es también cultura. Es darle forma y contenido a un recurso económico - cultural.

La tecnología es importante pero no es todo, como muchos pretenden, sino que la tecnología debe estar al servicio del contenido. Un contenido que es específico, singular y único. Así como cada yacimiento es específico, singular y único.

(Continuará)

Renée

... Comparto plenamente contigo que la globalización y la universalidad son compatibles. El mejor ejemplo son la ONG's que llevan una medicina globalizada a entornos universalmente carentes y no por eso menos valiosos.

No sé si es casualidad o sintonía, pero yo también quiero proponer un centro de visitantes de la naturaleza muy tecnológico, que contenga todos los valores y conocimientos necesarios para que se produzca Interpretación. Y lo mejor que he escuchado en mucho tiempo, es la frase de Jorge Morales que dice: la Interpretación se produce en la mente del visitante (y no en los paneles, en el discurso del guía o el audiovisual). Estoy harto de ver naturalezas y contextos históricos de yeso y plástico, casi reales, pero que atentan contra los contenidos y el "clic" mental que debe producirse en el visitante, y no sólo porque la realidad está ahí fuera (por ejemplo el propio parque natural, el vestigio arqueológico, etc.), sino porque, como sí hace la radio, no deja sitio para nuestra propia "reconstrucción de los hechos".

Las nuevas tecnologías permiten lograr que la interpretación se produzca en el cerebro y el corazón del visitante y no apelan a la falsedad de la reproducción naturalista de la realidad (sea esta actual o pasada). Ahora bien, en términos de desarrollo local, las nuevas tecnologías podrían atentar contra el puesto de trabajo del guía intérprete, en tanto la administración se ahorra el recurso humano y lo suplanta por el tecnológico. Esto se puede leer en clave de transferencia y luego, el guía intérprete puede reciclarse en informático y recrear su trabajo, *tecnologizándolo*. Aquí no estoy de acuerdo. Creo que deberían permanecer los dos niveles de interpretación como piezas complementarias e insustituibles. Pero la realidad me dice que un ordenador (computador) en un centro de visitantes es un guía menos (sobre todo en el primer mundo, teniendo en cuenta los costes sociales que un trabajador implica para el empresario neoliberal). Y como contrapartida, qué baratos son los guías en el tercer mundo, y lo difícil que es instalar un ordenador (más la dependencia tecnológica que genera).

Se escuchan ofertas.

Marcelo

Vayamos al grano, no estoy convencida de que debemos hablar de "nuestra propia **reconstrucción** de los hechos" y me refiero sobre todo a la palabra reconstrucción. Creo que esos yesos, esos plásticos o los letreros no dan lugar a **lo imaginario, a asociaciones** que van más allá de los datos. Son torpes, no sonríen, y muchas veces son sosos.

Pero no me apuraría tanto con la tecnología. **Sí estoy a favor de ella**, pero no es la tecnología la que permite la interpretación en el cerebro o en los corazones. La tecnología sin humor, sin buena narrativa, puede producir lo mismo o aun peor que el letrero seco y pasivo. A lo mejor menos pesado, tal vez menos *kitch*, pero a veces se convierte en algo así como el trencito eléctrico con el que los niños juegan con los papás, embobados, tirados en el suelo. Y dale una vuelta, y la otra, y ahí viene y... pasoooooo...

La clave es la ***calidad*** en su significado más amplio, incluido por supuesto contenido y estética. No es lo mismo una telenovela que *Hiroshima mon amour*.

Respecto a los guías creo que el poder comunicarse con un ser humano es importante para el visitante, las "máquinas" son frías y a veces queman... pero si los guías a veces son tan… (iba a decir una grosería), mas vale la soledad. Estoy de acuerdo contigo, los dos niveles son necesarios. El asunto de las plazas de trabajo es una cosa importante. Tal vez el guía debe transformarse en un mediador semi teatral, semi informático. No lo tengo claro.

Últimamente, en un proyecto, Caesarea, hecho de pura tecnología, la gente corre de un botón al otro, (montones de guías para decirle a la gente dónde ir y cómo comportarse) las reconstrucciones virtuales impresionan, pero la resolución (del inglés *resolution*) es baja, al público le da igual y, lo peor, es que se invirtió un montón de dinero. Hay reconstrucciones que dejan mucho que desear en cuanto a su autenticidad científica. Pero como me decía del director del proyecto: "Renée, a la gente le encanta y eso es lo que vale".

¿Qué es lo que les encanta? pues, lo activo, las imágenes, los efectos, todo aquello que se mueve, que va, que viene. Es cierto que pasaron un buen momento y yo creo que es válido, la tecnología fascina (a mí también), pero ¿qué les quedó?

Y no soy educadora, tú bien lo sabes, pero sí me importan los valores.

Renée

Claro que yo no hablaba de semejante tecnología. Sigo pensando en el cine (hoy, DVD) y sus posibilidades artísticas y emotivas; en el audiovisual de imágenes fijas (programas Flash, Director, etc.) donde la belleza que capta el fotógrafo más la narrativa del intérprete y el montaje del técnico/director pueden ofrecer situaciones tan plenas como palpar el vestigio o tener una inmersión real en una sociedad lejana. ESTAMOS TOTALMENTE DE ACUERDO CON EL VALOR DE LOS CONTENIDOS, eso no cambiará nunca. Habrá muñecos maravillosos que nos dejen hipnotizados por su realismo, pero que no nos comuniquen nada de la prehistoria; habrá hologramas carísimos y estúpidos, y también habrá un guía que nos arranque lágrimas y sonrisas en un breve espacio de tiempo frente a un árbol milenario (que a su vez es un puesto de trabajo en una sociedad que nos quiere consumistas y no laborales).

Pero, al menos en el ambiente español, estoy harto del bosque animado de plástico y yeso y la voz en *off* que cuenta la historia de la hojita que se la lleva el viento, o el romano que nos narra su vida. ¡Una mierda!, hasta mi pibe de cinco años "pasa" de eso. Con el agravante de que ahí fuera está el paisaje natural (tiene delito reconstruir un bosque en una sala que se ubica en el propio bosque que quiere interpretar, de locos). Para eso: cine, arte, tecnología y emociones combinadas, belleza que nuestros ojos no pueden ver, instantes fugaces de armonía que nos induzca a conservar eso que desconocemos, pero que debe perdurar. Porque en el fondo sigo pensando que la interpretación sirve para dos cosas: provocar algo en el interior del humano y cambiar su actitud hacia el bien natural y cultural. Nada más ni nada menos. Nada de conocimiento, pedagogía ni "leches", encontrar dentro de él un mundo sensible que sintonice con el pasado y con lo natural de forma que nos eleve y al mismo tiempo nos comprometa. (mm… estoy inspirado).

Si seguimos en esta línea vamos a tener que publicar nuestra correspondencia, maestra.

Un beso

Marcelo

(Y así fue.)

Bases para la capacitación en interpretación del patrimonio

Jorge Morales Miranda
Asociación para la Interpretación del Patrimonio

A raíz de mi experiencia en capacitación y contactos con profesionales de esta disciplina, así como una encuesta realizada a este respecto por un colega venezolano (David Rivas, que me dio la idea), me interesé por definir el perfil del profesional en interpretación y la estructura curricular para unas acciones formativas idóneas.

A sabiendas de que podemos estar "inventando la rueda" debido a la ingente cantidad de procesos de capacitación en el ámbito anglosajón (por ejemplo, en la NAI, en el *National Park Service* y en diversas universidades de EE.UU. y otros países), este primer intento pretende ser una aportación a la estrategia global de la **Comisión de Formación de la AIP** (en preparación), y se justifica por la necesidad de contar con un modelo de *mínimos* que contribuya a definir el alcance, objetivos, capacidades a desarrollar, contenidos y metodología para este tipo de intervenciones formativas.

No es tarea fácil, debido (en mi opinión) a la dispersión de los profesionales que nos dedicamos a la docencia en interpretación, especialmente en el ámbito hispanoparlante. Asumir estos planteamientos –y madurarlos y aplicarlos– constituiría una base para lograr el debido reconocimiento a la disciplina *interpretación del patrimonio* y a los profesionales que la aplican parcial o totalmente dentro de sus funciones laborales.

La propuesta se estructura en los siguientes apartados: 1) Objetivos de las acciones formativas en interpretación del patrimonio; 2) Habilidades esperadas tras la formación en interpretación; 3) Valores y actitudes deseables en el especialista en interpretación; 4) Relación de contenidos (mínimos) para la formación en interpretación; y 5) Metodología didáctica en la formación en interpretación.

1) Objetivos de las acciones formativas en interpretación del patrimonio

- Brindar al especialista en interpretación un conocimiento cabal acerca del significado de la interpretación del patrimonio (natural y cultural), su contexto, los entornos para su aplicación, y su potencial como instrumento de comunicación y de gestión *in situ.*
- Brindar herramientas metodológicas para el análisis de los diversos grupos meta considerados como los destinatarios de la interpretación.
- Capacitar para el análisis del recurso patrimonial (natural o cultural) y la identificación de Rasgos con Potencial Interpretativo.
- Capacitar en el dominio de las técnicas interpretativas para adecuar los mensajes a diversos tipos de público (público general "no cautivo", turistas, visitantes, habitantes locales).
- Capacitar en el conocimiento de los medios y soportes para la interpretación, así como en criterios para la selección de medios interpretativos.
- Capacitar en planificación interpretativa, como proceso continuo e iterativo.
- Capacitar en las técnicas para evaluar las intervenciones de carácter interpretativo.

2) Habilidades esperadas tras la formación en interpretación

- Capacidad para argumentar (describir, relatar) las potencialidades de la interpretación, como instrumento de comunicación en entornos no formales y como instrumento de gestión.
- Habilidades para analizar el grupo destinatario, y adaptarse a los diferentes perfiles.
- Capacidad para analizar y definir rasgos y puntos con potencial interpretativo en el área o territorio de trabajo.
- Capacidad para identificar la *idea clave* del sitio, su esencia, o "el espíritu del lugar".
- Capacidad para tomar decisiones con respecto a *dónde realizar* interpretación y *dónde no realizarla.*
- Habilidad para elaborar (redactar) mensajes interpretativos impactantes (efectivos) y creativos (amenos).
- Destrezas para seleccionar y decidir la oportunidad de utilizar diversos medios interpretativos, incluida –eventualmente– su propia intervención como guía intérprete.
- Habilidades para el trabajo interdisciplinario de planificación interpretativa, incluyendo destrezas para potenciar la participación ciudadana en dicho proceso.
- Habilidades para evaluar la efectividad en la entrega y asimilación del mensaje interpretativo, así como su impacto social y ambiental.

3) Valores y actitudes deseables en el especialista en interpretación

- El especialista tiene que poseer la firme convicción de que su trabajo debe contribuir a cambiar el estado de las cosas: a mejorar, a prevenir, a promover actitudes favorables a la conservación del sitio en concreto y del patrimonio (natural y cultural) en general, a mejorar la calidad de la experiencia del visitante, y a mejorar la calidad de vida de la población local.
- El especialista debe poseer unos valores y actitudes congruentes con la acción interpretativa (el mensaje) que pretenda realizar.

- Debe ser extremadamente sensible a las necesidades, creencias y valores del público destinatario, así como de la población local anfitriona.
- De igual forma, debe ser sensible a las diversas (y complejas) necesidades del patrimonio natural o cultural.

4) Relación de contenidos (mínimos) para la formación en interpretación

Capítulo o Módulo	**Contenidos**
Filosofía de la interpretación	Definiciones de interpretación. Relación de la interpretación con otras disciplinas (pedagogía, divulgación del patrimonio, turismo, comunicación ambiental y cultural en medios de comunicación de masas, educación ambiental para destinatarios de la enseñanza formal). El contexto de la interpretación: *el público visitante* en su tiempo libre, *el sitio de interés* patrimonial (natural o cultural), oportunidades para transmitir el mensaje. Objetivos y finalidades de la interpretación. Los principios de la Interpretación. Los principios de Freeman Tilden Otros principios comunicacionales
El destinatario de la interpretación. Estudio del "mercado"	El público general es su tiempo libre. Aspectos psicológicos. La población local y sus necesidades. Distintos aspectos y perfiles de público. Necesidades del público. Métodos para el estudio y análisis de los visitantes.
El sitio a interpretar	Concepto de patrimonio. Patrimonio ambiental / natural. Patrimonio cultural, histórico. Patrimonio tangible, patrimonio intangible Criterios para la elección de Rasgos con Potencial Interpretativo (RPI). Criterios para priorizar los RPI. Obtención del Índice de Potencial Interpretativo. Cuándo y Dónde NO hacer interpretación.
Medios interpretativos	Concepto de Medio Interpretativo. Clasificación de medios. Criterios para seleccionar medios interpretativos. El proceso de diseño de medios interpretativos.
La comunicación en interpretación. Técnicas para elaborar mensajes interpretativos	El "problema" de la falta de atención (en el visitante que NO está obligado). El atractivo, la brevedad, la claridad. Interpretación "temática" y organizada. Atraer la atención (y mantenerla). Mensaje comprensible (con significado claro). Mensaje relevante al ego (interesante de forma personal). *Oración - tema*, con sujeto, verbo y predicado. Otros recursos técnicos para la interpretación. Objetivos específicos para el mensaje (cognoscitivos, para la afectividad, actitudinales). La creatividad: estilos y estrategias.

Los medios interpretativos, uno a uno	Servicios atendidos por personal: El guía. Características y habilidades Recorridos guiados Demostraciones, charlas Animación histórica y teatralizaciones Interpretación espontánea y ambulante Otras intervenciones directas del personal Servicios no atendidos o autónomos: Medios impresos (para senderos y recorridos) Señales, letreros y carteles para el exterior Medios audiovisuales (visuales, de audio, y la combinación de ambos) Exposiciones interpretativas Nuevas tecnologías en interpretación
Equipamientos interpretativos fijos	Senderos interpretativos autoguiados. Miradores y "puntos de interpretación". Musealización de sitios o edificios históricos. Centros de visitantes con exposiciones.
Evaluación de la interpretación	Evaluación cuantitativa. Evaluación cualitativa (opiniones, asimilación de contenidos, comportamientos). El proceso continuo de la evaluación. Técnicas. Evaluación formativa y sumativa.
Planificación interpretativa	Concepto de planificación interpretativa. El marco teórico: Para qué, qué, a quién, cómo, retroalimentación Etapas de la planificación. Objetivos de planificación. Objetivos para la interpretación. La perspectiva de los habitantes locales. El trabajo con los habitantes locales. El Plan de Interpretación. Evaluación de la planificación.
La Interpretación como disciplina profesional	El desarrollo profesional y la búsqueda de estándares de calidad. Redes y enlaces. Asociaciones de interpretación. Recursos para seguir avanzando.

5) Metodología didáctica en la formación en interpretación

A la luz de experiencias personales y otras de este ámbito (de España e Iberoamérica), los puntos siguientes podrían ser los aspectos cruciales con respecto a la metodología didáctica. Sin embargo, haría falta elaborar un estudio o encuesta para contrastar diversos estilos y, en definitiva, conocer de forma más sistematizada "cómo" se realiza la labor docente en este terreno.

A. Cursos presenciales. (De distinto nivel)

- Las clases teóricas deberían estar ilustradas con ejemplos y casos (diapositivas, transparencias, Power Point, y material interpretativo impreso, si estuviera disponible, como folletos, guiones, etc.).
- Combinación de clases teóricas con trabajos prácticos para analizar conceptos, en pequeños grupos o de forma individual. Conviene evitar el excesivo discurso del docente, dosificándolo para garantizar la amenidad del proceso.

- Puestas en común de los trabajos (individual o grupal), con participación y debate entre todos. El docente debe guiar y reorientar, recalcando los conceptos que se analizaron. Si cabe, se pueden contrastar con otros enfoques.
- Presentación teórica de procedimientos y pautas para el diseño de medios y actividades (cómo se diseña un recorrido guiado, cómo se diseña una señal interpretativa, etc.).
- Trabajos prácticos (individual o en grupos) para el diseño (real o simulado) de medios y actividades interpretativas.
- Visita a casos de interpretación: el trabajo de un guía profesional, un centro de visitantes con exposiciones, un sendero autoguiado, etc. Aplicación de "listas de control" *(check lists)* o "pautas de análisis" proporcionadas por el docente. Convendría contar *con manuales de calidad y buenas prácticas* para constatar la adecuación del equipamiento visitado a los criterios profesionales de la interpretación. Aplicación de técnicas de evaluación de la interpretación.
- Puesta en común y debate acerca del análisis realizado durante la visita a los casos.
- Ejercicios prácticos de planificación interpretativa. (Este componente de la formación puede emplear más tiempo que los otros trabajos prácticos).

B. Cursos a distancia. (De distinto nivel)

Ante la dificultad de aplicar un procedimiento similar al anterior, estos procesos formativos deberán contar con la suficiente claridad para que los alumnos ejecuten correctamente los ejercicios prácticos que se indiquen en cada módulo.

- Lecciones teóricas.
- Instrucciones para los ejercicios prácticos.
- Presentación de los resultados.
- Tutorías personalizadas.

Nota

Estas recomendaciones –todo este documento– han de entenderse como una propuesta preliminar acerca de los *mínimos*, quedando abierta a su mejora en el futuro.

Por supuesto, los contenidos se adaptarán y complementarán con otros dependiendo del contexto, las necesidades y el tipo de destinatarios de estos cursos.

ASOCIACIÓN PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO (AIP – ESPAÑA)

Secretaría de la AIP
Avda. de Zaragoza, 35 oficina i
31005 Pamplona, Navarra, España
Teléfono: 948 15 00 12

www.interpretaciondelpatrimonio.org

La ***Asociación para la Interpretación del Patrimonio*** (AIP - España) tiene por finalidad promover el desarrollo profesional de la *interpretación* en nuestro país (y otros de habla castellana). Presentó públicamente sus postulados en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el 18 de marzo de 1995, fecha que se considera como fundacional.

La AIP pretende promocionar la esencia de la disciplina (antes conocida como interpretación ambiental), sintetizada en la siguiente definición:

> *"La interpretación del patrimonio es el'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".*

Partiendo de la base de que la interpretación tiene que ver con ***COMUNICACIÓN***, los principales objetivos de la AIP son: 1) servir de enlace entre los profesionales entregados al arte de la divulgación *in situ* del patrimonio –sea en parques, sitios históricos, yacimientos arqueológicos, etc.–; y 2) promover actividades encaminadas a la mejora profesional de los encargados de transmitir esos valores al público.

La AIP está concebida como una institución de *servicio* para sus asociados, siendo el principal producto la edición del *Boletín de Interpretación*, además de la posibilidad de emitir y/o compartir información, en forma de "Red", entre sus afiliados. La Asociación aglutina a diverso tipo de profesionales (a título individual) provenientes de sectores y actividades aparentemente diferentes, pero con algo en común: la *comunicación con el público visitante.* Estos son algunos ejemplos:

Guías de turismo (rural, ecológico, cultural); educadores o monitores de museos y centros de visitantes; diseñadores de equipamientos y medios para la divulgación del patrimonio (itinerarios / senderos, exposiciones, impresos divulgativos e interpretativos, audiovisuales, carteles informativos y divulgativos, etc.); agentes de medio ambiente y guardas de parques; trabajadores del uso público en espacios naturales y culturales protegidos; animadores socioculturales; gestores culturales, etc.

PARA HACERSE SOCIO:

Hay que ponerse en contacto con la Secretaría.

NOTA:

Las colaboraciones para el *Boletín de Interpretación* han de ser de una extensión de dos a tres páginas.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Número 13, agosto de 2005

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***BOLETINES* ANTERIORES EN:**

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **EDITORIAL**
- **Audiencias cautivas y no-cautivas. Un relato de cómo llegué a esa idea y a qué me refiero con esto.** Sam H. Ham
- **Por qué no entendemos el arte.** Luisa María Gómez
- **El patrimonio es huella.** Jesús Mateos Mateos
- **Interpretando al intérprete.** Carlos Fernández Balboa
- **Al maestro, con cariño *(To Sir, With Love).*** Marcelo Martín
- **OPINIÓN:**
  - **Galicia: un territorio con mucho por hacer.** Julia González Andrade
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL:**
  - **Los tesoros que me rodean: Cultura espiritual y apropiación de los bienes culturales en las ciudades patrimonio.** Zaida García
- **DOCUMENTOS:**
  - **La definición de interpretación.** Bob Peart
  - **Un gigantesco retroceso para la interpretación - Mi visión personal.** Ted Ritzer

EDITORIAL

Aunque con un poco de retraso, por el que pedimos disculpas a nuestros lectores y lectoras, sale a la luz el *Boletín* número 13, en un año que ha sido muy especial para la AIP.

Y es que parece que nuestra Asociación se consolida poco a poco. La asamblea ordinaria, que celebramos en el CEIDA de Santa Cruz, en Oleiros, La Coruña, significó no sólo un punto de inflexión en nuestra actividad sino, sobre todo, en nuestras relaciones personales, lo que se ha traducido en un importante dinamismo en la *lista de discusión* y en los encuentros y contactos posteriores. Tenemos nueva Directiva, nuevas ideas, más participación y más frutos.

En medio de nuestro ajetreo interno y el proceso de cambios iniciado, sale este nuevo número, que mantiene las secciones habituales, más dos. Podréis encontrar artículos de interés, nuevas visiones acerca de la interpretación y viejos planteamientos, aún vigentes, algunos lo suficientemente polémicos como para estimularnos a seguir reflexionando sobre distintos aspectos de la disciplina.

Comenzamos en esta ocasión con la inestimable colaboración de Sam Ham, con un artículo en el que nos relata cómo fue que llegó a la idea de las *audiencias cautivas y no-cautivas,* y cómo ello ha marcado su manera de concebir la interpretación. Casi todos y todas, alguna vez, también, nos hemos visto influenciados por estos conceptos. He aquí mucha claridad al respecto.

A raíz de un encendido debate sobre arte que tuvo lugar en la *lista de discusión* de la AIP, Luisa María Gómez reflexiona sobre las razones por las que no entendemos el arte y cuáles son los caminos para acercarnos a él, teniendo en cuenta que nuestra responsabilidad como mediadores/as en la comunicación y presentación es, también, acercar el arte al público que lo visita.

Jesús Mateos nos habla en su artículo sobre las dimensiones del patrimonio como modelador de las sociedades, conceptos que facilitan nuestra labor de comunicadores. Carlos Fernández Balboa analiza el papel del intérprete y su relación con el público, así como la calidad del servicio en varios aspectos; el “todo vale” no se puede aplicar en este trabajo. Y Marcelo Martín da una apasionada respuesta al artículo de Don Aldridge aparecido en el número anterior.

En la nueva sección Opinión, Julia González analiza el estado de la interpretación en Galicia, todo ello antes de los feroces incendios de este verano y los recientes cambios políticos en esta Comunidad Autónoma. Atendiendo a la consigna de su artículo:“hay mucho por hacer”, somos optimistas por el futuro de la interpretación en allí.

En Carta del Presidente de la AIP, nueva sección del *Boletín,* Alberto Jiménez nos habla del equilibrio entre lo ambiental, social y económico necesario en nuestra profesión.

Nuestra sección Interpretación y Patrimonio Cultural cuenta con la colaboración de Zaida García, quien nos plantea –entre otras cosas– que para facilitar la gestión patrimonial hay que contar con la cultura espiritual de las colectividades.

Por último, en Documentos, ofrecemos dos colaboraciones que reflejan el comienzo de un interesante debate mantenido en Canadá entre Bob Peart y Ted Ritzer ¡hace casi un cuarto de siglo! En este debate, los autores polemizan acerca de las mismas cuestiones que a veces hoy retomamos en España. El debate continuará en el siguiente *Boletín*.

Esperamos que, como en ocasiones anteriores, nuestros contenidos sean de vuestro interés.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

Audiencias cautivas y no-cautivas

Un relato de cómo llegué a esa idea y a qué me refiero con esto

Sam H. Ham, Ph.D.
Universidad de Idaho, EE.UU

Sam es uno de los más reconocidos teóricos –y prácticos– de la interpretación en el ámbito mundial. Es Profesor de Psicología de la Comunicación, al tiempo que dirige el Centro Internacional para la Formación y Divulgación, en la Universidad de Idaho. Es también Subdirector de la Unidad de Investigación en Turismo, en la Universidad de Monash, Australia.

Traducción: Jorge Morales

Inventé los términos “audiencia cautiva” y “audiencia no-cautiva” en 1971, cuando tenía 20 años, y era estudiante de pregrado en la Universidad del Estado de Washington, en Estados Unidos. Yo asistía a mi primer curso de interpretación, y una de nuestras primeras evaluaciones fue tener que redactar un artículo acerca de “qué hacía diferente a la interpretación de otras formas de transmisión de información”. Incluso como joven estudiante, yo sabía que ésta era una premisa falsa. No veía nada especial o diferente en la interpretación como una “forma” de comunicación. Mi razonamiento fue que la mente humana es la mente humana. Fisiológicamente, no cambia cuando vamos de nuestra casa a un parque, a la escuela, a un supermercado, al cine, a la playa, o a un museo. Es la *misma* mente en todos esos lugares.

La interpretación, tal como la vi entonces y la veo ahora, no era de un “tipo” distinto. Los periodistas, publicistas, mercadotécnicos, profesores, vendedores, abogados, políticos, predicadores, cantautores, escritores de juegos, guionistas de cine, poetas, y novelistas –cualquiera que se comunique con un propósito– se

enfrentan a la misma mente "humana" de su audiencia. Me di cuenta que la interpretación era sólo otra palabra que añadir a la lista.

Incluso como intérprete, sabía que había algún otro tipo de diferencia, sólo que yo todavía no lo había vislumbrado. Los intérpretes, de dondequiera que sean, saben que hay algo *diferente* con respecto a la interpretación. Y así continué buscando una respuesta, hasta que la encontré en la psicología. Allí descubrí algo que ha guiado e informado mi comprensión de la interpretación por más de tres décadas. Aprendí que lo que hace diferente a la interpretación no es la audiencia o el "tipo" de comunicación que tiene lugar. Lo que es diferente es cómo la audiencia *ve* las cosas. Es la actitud o el estado mental de la audiencia lo que distingue a la interpretación de cualquier otra forma de transferencia de información. La interpretación normalmente ocurre en lugares a los que la gente acude para divertirse (parques, zoológicos, jardines botánicos, acuariums, etc.). Es el objetivo de *disfrutar mientras se aprende* lo que hace a la interpretación diferente de otras actividades comunicacionales. El darme cuenta de esto me motivó a seguir trabajando en la redacción que mencioné al principio.

Al recordar la dicotomía de Tilden de que la "interpretación es provocación y no instrucción", y recordando incluso lo que expresaba en su definición, que "no es simplemente la información de los hechos", encontré lo que andaba buscando para escribir el trabajo que me evaluarían en el curso. Tilden fue muy empático al contrastar la interpretación con enseñanza, ya que temía que los intérpretes "transmisores de hechos" pudieran verla como "instrucción". Él sabía que los visitantes no responderían bien a ese tipo de interpretación, porque no coincidiría con sus propósitos para estar de visita en el parque. Ellos no veían a los parques como *salas de clase,* sino como *patios de disfrute.* La diferencia que yo buscaba no yacía en qué tipo de comunicación es la interpretación, y tampoco estaba en qué tipo de audiencias son los visitantes. En lugar de eso, la diferencia yacía en el estado psicológico que ellos traen consigo a un encuentro interpretativo.

Pensando con más profundidad en esto, me imaginé a una persona, una mujer en este caso, que estuviese en muchos sitios diferentes o ambientes de comunicación. Me di cuenta inmediatamente que esta misma mujer podría *en un solo día* asistir a clases en la universidad, leer una revista en su casa, participar como miembro de un jurado, ser interpelada por un vendedor, escuchar una canción en la radio del automóvil, y asistir a un programa interpretativo de un parque local esa tarde. Es irrefutable el hecho de que en cada caso se trataba de la *misma* persona con la *misma* mente. Pero, obviamente, muchas cosas fueron diferentes con respecto al ambiente de la comunicación. El *contexto* fue diferente: la sala de clases, la sala de la Corte, el coche, o el parque. Los tipos de *respuesta* que el comunicador buscaba eran diferentes en cada caso: rendimiento académico, entretenimiento con la letra o la música, compra de un producto, un voto de culpabilidad o inocencia y, por supuesto, por parte del intérprete, provocación. Y, por último, las *normas de la relación* fueron distintas: se espera que los profesores y alumnos interactúen de cierta forma y no de otra, los abogados deben seguir normas estrictas para argumentar y presentar evidencias, los escritores de revistas y canciones incluso puede que no vean a su audiencia, y el intérprete podría encarar unos visitantes informales que buscan esparcimiento y que podrían aceptar muchos estilos de comunicación mientras se sientan inspirados acerca del parque.

A medida que pensaba más en estas diferencias en contextos, resultados y "normas" de comunicación, comencé a ponerlas en categorías de "parecidos" y "diferentes", en función del *rol* que jugaba la persona en cada entorno. Al terminar, me quedó algo similar a esto:

- Parecidos: *miembro de un jurado, lectora en casa, conductora de un coche,* y *visitante de un parque.*
- Diferentes: *estudiante*

Al principio, sin siquiera darme cuenta de qué criterios apliqué para hacer esa lista, me quedé sin habla por cuánto trabajo me había costado llegar a esa solución tan simple, solución que seguramente me ayudaría a obtener una alta calificación por mi artículo. Cuando la misma mujer estaba en cualquiera de los roles "parecidos", no tenía que preocuparse por marcas, notas, grados y calificaciones. Incluso podría ignorar la comunicación, o dejar vagar su mente, sin temor a una penalización. En cualquiera de estos casos ella podría elegir por sí misma el prestar atención o no prestarla en absoluto. La recompensa por poner atención surge de su interior, es interna. Pero en la sala de clase, si ella fracasara en prestar atención, sería penalizada; y si pusiera una gran atención sería recompensada. Estas recompensas externas e internas han llegado a ser una especie de "eje" en mi pensamiento. Pero ¿a dónde podría llevarme esto?

Siendo un estudiante, por aquel tiempo me di cuenta que la promesa de una recompensa o la amenaza de una penalización eran como una prisión. Hemos llegado a ser cautivos por un sistema de recompensa externa (como las notas y las evaluaciones académicas); por el contrario, cuando no nos tenemos que preocupar por las penalizaciones y las recompensas externas, es sólo nuestra satisfacción intrínseca con la comunicación la que nos conduce a prestarle atención. En una situación somos "cautivos" y en la otra somos "no-cautivos". Esta diferencia es psicológica. No es la recompensa o la penalización la que convierte a una audiencia en "cautiva"; es la forma que tiene la persona de entenderlo y aceptarlo lo que crea la prisión. Recuerdo a uno de mis compañeros de clase, un buen tipo, pero al que nunca le importaron sus grados (las notas). Esto era en "los rebeldes 70", y él estaba en clase sólo por diversión, incluso si se equivocaba. Sentado en clase junto a él, pocos días después de terminar mi artículo, me di cuenta de que él era audiencia no-cautiva y que yo era cautivo, incluso estando en la misma clase y aprendiendo del mismo profesor. Las recompensas externas que yo buscaba (una buena nota, una recomendación de trabajo por mi profesor, y el ser respetado como un "buen" estudiante), literalmente, no tenían ningún interés para él. Él estaba ahí sólo para ser estimulado por la información, independientemente de la evaluación que él recibiera. Al final del semestre, ambos obtuvimos buenas calificaciones en esa asignatura, y los dos hemos disfrutado de largas carreras profesionales como intérpretes.

La diferencia fundamental que yo buscaba resultó ser psicológica, no física. Es *cómo ve* la audiencia el entorno de comunicación lo que hace diferente a la interpretación de otras (no todas) formas de comunicación. La o el comunicador/a debe comprender así el estado mental de la audiencia, y ajustar su enfoque de acuerdo a la forma en que la mente de las personas percibe el contexto del entorno de comunicación. En el caso de las audiencias no-cautivas, debemos trabajar con diligencia para capturar y mantener su atención, si es que queremos lograr nuestro objetivo de provocación.

En algún momento de aquella noche, comencé mi artículo y escribí por primera vez en mi vida "cautivo" y "no-cautivo". Y desde entonces estas palabras han formado parte de mi vocabulario. En 1983 escribí algo sobre este concepto, muy brevemente, en un artículo para el *Journal of Interpretation* sobre psicología cognitiva e interpretación, pero no lo presenté ante los intérpretes practicantes hasta 1992, cuando publiqué *Interpretación Ambiental.*

Desde la publicación de mi libro, me he asombrado por la gran confusión que a veces ha creado este concepto tan simple. El mayor error que los intérpretes tienen con esta idea es que piensan que "cautivo" y "no-cautivo" se refieren a diferentes *tipos de personas*. Claramente, no se refieren a tipos de personas. Como pudimos ver en mi pequeño relato, la misma persona puede ser ambos tipos de audiencias en un mismo día. Un segundo error que tienen los intérpretes es pensar en "cautivos" y "no-cautivos" como si dependiera de diferentes *lugares*. Por supuesto que no se trata de lugares. La persona en el ejemplo podía asistir a la charla interpretativa de la tarde como visitante casual y luego, al día siguiente, podía volver al mismo parque con su clase de biología, como estudiante: "no-cautiva" la noche anterior y "cautiva" la mañana siguiente. Y, por supuesto, mi compañero y yo, sentados uno junto al otro, en la misma clase, uno era cautivo y el otro no-cautivo, en el mismo momento. Finalmente, y esto es lo más importante, los intérpretes no deberían caer en el error de asumir que sólo las audiencias de interpretación en parques son no-cautivas. Esto no es verdad. Todas las audiencias que tengan la libertad de ignorarnos (sin temor a la penalización o a perder un premio) son no-cautivas. Esto incluye virtualmente a todas las audiencias al otro lado de la academia u otros lugares de instrucción donde la gente tiene la responsabilidad de demostrar su aprendizaje (por ejemplo, obteniendo un grado o algún tipo de marca, una cualificación, certificados formales, o licencias, etc.). En este sentido, todos los grandes novelistas, periodistas, escritores de canciones, publicistas, y el resto... son *intérpretes*. Ellos sólo trabajan en contextos diferentes al del intérprete del patrimonio natural o cultural.

Para finalizar, querría compartir un pequeño secreto. Pero se trata de un secreto que no causará sorpresa a muchos de ustedes. Psicológicamente, *toda* audiencia –incluso el estudiante en una sala de clases durante un examen– es *biológicamente* no-cautiva. Nuestros cerebros se han ido programando a través de eones de evolución para buscar el estímulo más gratificante que puedan encontrar, y durante nuestra vida se enganchan en todo momento a una búsqueda sin fin de alguna forma de disfrute: pensamiento placentero. Por esto los estudiantes a los que aburre el profesor deben hacer un gran esfuerzo para poner atención. Deben vencer aquello para lo que están programadas sus mentes: proporcionar una estimulación agradable. Y cuando sus mentes ganan en la batalla, se pueden encontrar soñando despiertos en clase.

Así que, para mis colegas educadores, os quiero dejar con este pequeño consejo: Aun cuando vuestros estudiantes sean audiencias cautivas, mantenidas prisioneras por las recompensas externas que la academia les impone, les podréis enseñar más si cada día los tratáis como si fuesen personas no-cautivas, y ellos os querrán para siempre. Trabajad duro para hacer que deseen aprender de vosotros, como si pudieran elegir: como si fueran visitantes de un parque en vuestra charla vespertina. Algunos de los *mejores* intérpretes son maestros de escuela que simplemente eligen ver las cosas de esta manera.

Nota del autor: Creo que a mi profesor le gustó el artículo que escribí acerca de estas ideas.

Referencias

Ham, S. (1992). *Interpretación Ambiental - Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños*. Golden, Colorado, USA: Fulcrum Publishing.

Ham, S. (1983). Cognitive Psychology and Interpretation - Synthesis and Application. *Journal of Interpretation* 8(1):11-27.

Tilden, F. (1957). *Interpreting Our Heritage*. Chapel Hill, North Carolina, USA: University of North Carolina Press.

Por qué no entendemos el arte

Luisa María Gómez
Siente, Cultura Accesible
Granada
lmdelaguila@hotmail.com

Hace unas semanas, un debate sobre arte en la lista de discusión de la AIP, me recordó cierta conversación con un profesor de matemáticas: mientras charlábamos, yo observaba los exámenes sobre su mesa y, cuando salió a por café, me entretuve leyendo algunos. "No entiendo nada", le dije luego. "Lo entenderías si te dedicases a esto. Es un lenguaje que no conoces". Y nuestro diálogo derivó hacia la diversidad de códigos que utiliza el ser humano.

A ambos nos fascinaba la capacidad de representar ideas, a veces muy complejas, a través de mensajes abstractos. Por ejemplo, si yo escribo *silla*, es probable que tú evoques la imagen de determinado tipo de mueble. Pero, ¿ese mueble y la palabra que lo representa se parecen en algo? ¿Y si escribo *impotencia, soledad*[1]? Entonces, si la comunicación no se basa en el parecido físico, ¿qué permite que las personas compartan, con éxito, pensamientos y sentimientos a través de múltiples lenguajes?

La comunicación no es posible si no se dan cuatro elementos: el signo, quien lo emite, quien lo interpreta y el efecto que produce en quién lo interpreta –tu evocación de la silla–. O, dicho de otro modo: *algo es signo si, y sólo si, algún intérprete lo considera signo de algo*[2]. Hablamos de una entidad con dos caras en íntima conexión: *significante*, o aspecto material, y *significado*, o concepto al que alude. Nunca, en ningún caso, en ningún lenguaje, el aspecto material constituye, en sí

[1] MENDIETA, Ana. *Glass on Body* (1974) http://docentes.uacj.mx/fgomez/museoglobal/images_2004/M_1/ana%20mendieta/mendieta%20glass%20on%20body%201972.jpg

[2] MORRIS, Charles. *Fundamentos de la teoría de los signos*, pp. 27-28. Paidós. Barcelona, 1985.

mismo, un signo[3].

Pero sólo podemos unir experiencia perceptiva e imagen mental tras un proceso largo y costoso, del que a veces no somos conscientes: el aprendizaje. Nadie puede comunicarse a través de un código si no ha aprendido lo suficiente sobre:

1. La realidad en que vive, ya que atribuimos significado a los signos apoyándonos en conceptos conocidos.
2. El repertorio de signos de dicho lenguaje.
3. Las reglas que regulan su uso, dándole coherencia.

Pero, en ocasiones, el público olvida este último punto y cree –o quiere creer– que para entender el arte basta con identificar los objetos que representa. Como si leer *luna, cosas, ver,* equivaliese a *Bajo la luna gitana, las cosas la están mirando y ella no puede mirarlas*[4]. ¿Por qué no puede mirarlas?

Así, cuando quien visita un museo reduce su lectura de una obra a *ah, una mujer*[5], pierde dos oportunidades: la de disfrutar el placer sensorial e intelectual que proporciona una propuesta plástica quizá extraordinaria, y la de reconocer los sentimientos, sensaciones e ideas de otro ser humano. Es como recorrer un poema con prisa, sin escuchar su latido. Y, sin embargo, en artes como la pintura y la escultura, a veces ni siquiera quienes asumimos el papel de facilitar al público su comprensión (los y las "intérpretes") somos conscientes de ello.

A menudo, resolvemos la situación ofreciendo datos –fechas, medidas, materiales, descripción, biografía y psicología de su autor/a– que, por sí solos, no pueden transmitir el sentido del arte, aunque, eso sí, ante una obra tradicional suelen bastar para convencer al público de que la ha entendido. Sin embargo, cuando la propuesta es más moderna, el conflicto sube a la superficie. Fue lo que ocurrió cuando, apagándose ya nuestra charla sobre el lenguaje, atravesamos la exposición del *hall*; mi amigo levantó la voz: "¿Qué c… es esto? ¿Arte? Es vergonzoso: no se ve nada. Quieren tomarnos el pelo".

Pero el arte es un código, y cada grupo comparte los suyos. A veces no entendemos los que manejan otras personas y hasta creemos que no tienen sentido. Y sólo podemos empezar a aprenderlos cuando aceptamos que esos sonidos, líneas, manchas… significan algo. Recuerdo haber visto en televisión cómo gentes de tribus aisladas no reconocían la figura humana en las fotos que acababan de tomarles: veían la mancha multicolor, pero no sabían interpretarla. Tampoco lo tuvo fácil el público de los primeros cuadros impresionistas, incapaz de distinguir la forma descompuesta en colores por una nueva pincelada que nos obliga a recomponerla en nuestra retina[6]. Hoy lo hacemos automáticamente.

Quien recorre una exposición debe comprender que las artes –pintura, escultura, cine, teatro, música, danza, literatura– emiten mensajes complejos, difíciles de entender sin cierta destreza en el uso del código. No aceptar esto implica, desde mi punto de vista, negarles su condición de lenguaje y, por tanto, negar al público la posibilidad de aprenderlos.

Otro prejuicio especialmente negativo –y que, por tanto, la interpretación debe abordar– es creer que una obra es mejor cuanto más se parece, físicamente, a la realidad que representa. Trasladándonos al lenguaje verbal, sería como esperar que las palabras se pareciesen a su referente.

El arte no copia la realidad: la interpreta. Ya hay un mundo real; lo que las y los artistas nos ofrecen es una forma personal de verlo, una mirada particular que puede interesarnos, repelernos, fascinarnos e, incluso, dejarnos indiferentes, pero que surge, siempre, de un proceso intelectual muy elaborado que implica intencionalidad. Ni la obra más hiperrealista es objetiva: su tamaño, motivo, encuadre, la composición, el momento, el color y la luz se eligieron minuciosamente para sostener determinado discurso formal, racional y/o emocional[7], a través de tres operaciones básicas:

1. *Conservación*. Se preservan ciertas propiedades del referente y las relaciones esenciales que las unen entre sí, por ejemplo: la estrechez de unos labios y su cercanía a la nariz.
2. *Transformación*, o cambio de naturaleza entre los elementos iniciales, que forman el objeto de referencia, y los finales, que forman la imagen: el carácter del signo –la palabra, una mancha– siempre es distinto al de su referente –el labio–.
3. *Reducción*, o pérdida de datos que conlleva la codificación: la frialdad, el movimiento, el volumen, los detalles…

Y de aquí surge la abstracción: se han despreciado los datos superfluos y quedan los esenciales, los que definen inequívocamente al objeto. No son rasgos cualesquiera –como en los estereotipos–, ni mensajes incompletos: *Es que le falta la bombilla, claro, ya lo veo: es una farola chiquitina, aplastada. Y si eso no estuviera torcido y tuviera aquí una pata y esta parte más levantada y esto no fuera azul... yo diría que es un perro*. Cuando nuestra competencia es suficiente, percibimos la imagen al nivel en que fue realizada, sin necesidad de añadirle detalles[8].

Así, el parecido entre imagen y realidad no es, en ningún caso, un valor del arte. Una obra puede ser completa o no, y funcionar o no como mensaje, con independencia de su grado de abstracción. Pero quizá, identificar lo representado mitiga la angustia de entender que no entendemos. Igual que consuela encontrar *bonitas* las obras reconocidas. "¿Cómo va a gustarme –me decía el profesor– una cara llena de gusanos? Me repugna. Eso no puede ser arte". Sin embargo, debemos transmitir al público que si una obra le estremece, ha conectado con ella: la pretensión del arte es provocar, remover, sacarnos de nuestro estado, sea el que sea.

Y también debemos transmitir que, más allá de tópicos, la belleza del arte no es una belleza superficial. No está en lo representado, sino en la propia representación: en cómo alguien, que se ha fijado en un aspecto del mundo –o del propio lenguaje–, lo codifica de modo magistral en un mensaje perfecto[9]. Esto ocurre en todas las artes, pero esa pérdida de noción de código a la que venimos aludiendo y la íntima relación entre imagen y subconsciente, ayuda a olvidarlo.

También olvidamos que el arte es producto de una sociedad concreta, con determinados valores y una particular visión del mundo. Y que la mirada actual debe ser del siglo XXI: ir a una exposición con ojos del Renacimiento es como llevar gramola en el coche. Cierto que la flexibilidad –relativa– de algunos lenguajes choca con los rígidos esquemas del público. Que los museos ayudan poco con sus discursos paralelos, y que cuesta abandonar ideas previas. Pero cuando ofrecemos recursos para dejar de escudriñar parecidos e interponer palabras, y

[3] POLLOCK, Jackson. *Los postes azules* (1953) http://cv.uoc.es/~991_04_005_01_web/fitxer/pollock.jpg

[4] GARCÍA LORCA, Federico (1924-1927). *Romance sonámbulo*. En: *Romancero gitano*. Edit. Comares. Granada, 1990.

[5] NEEL, Alice. *Autorretrato* (1980) http://www.aliceneel.com/g8/g8lslf80.html

[6] CASSATT, Mary. *Dos niñas* (1885) http://www.glasgowmuseums.com/assets/slideShows/2980.jpg

[7] CALLE, Sophie. *La ceremonia de boda* (1981) http://www.donaldyoung.com/calle/calle_1a.html

[8] SAURA, Antonio. *Crucifixión* http://www.pcf.fr/archives/actu/expojesus/img/SAURA-2.jpg

[9] KRUGER, Barbara. *Sin título* (1989) http://docentes.uacj.mx/fgomez/museoglobal/photogallery/K/barbara%20krueger/kruger_yourbody_lg%201989%20112x112ins.jpg

creamos un instante para que la gente se detenga a escuchar –¿me gusta? ¿qué siento?–, empieza a girar la llave. Porque el camino más corto hacia el arte no es la razón[10].

El patrimonio es huella

Jesús Mateos Mateos
Bollullos Par del Condado
medioambiente@donana.es

Lo que resta después de la deriva, lo material y lo intangible, la relación entre lo aparentemente humano y la perspectiva ecológica, la forma y la sustancia, la red de la historia, los avatares que han producido paisaje, la concupiscencia y la muerte (Eros y Thanatos), lo que está escrito y lo imperceptible, la magia y la religión, las costumbres y los fenómenos, la fauna y los bestiarios medievales, la literatura y la agricultura, el tiempo que ha fosilizado…

De todo esto y de otras estructuras más sutiles está compuesto el Patrimonio; de naturaleza y cultura. El Patrimonio es una heredad en un sentido amplio, un continuo testimonio que nos habla como espejo, que nos interpreta y nos asume, nos agiganta o empequeñece, nos adula o nos esclaviza. En tanto que participa de una entidad corpórea, se manifiesta abiertamente a los sentidos y soporta interpretaciones más o menos ajustadas a la objetividad. En cuanto a su componente espiritual, se amplía la susceptibilidad y sus cauces interpretativos se desparraman en cuestiones fronterizas con la afectividad, si no con el sentimentalismo.

El Patrimonio deja secuelas, es modelador de caracteres y determina la personalidad colectiva de las comunidades. Por esto mismo, su función de espejo aparece en su esencia, es consustancial con su fundamento. Carlos Colón (profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla) considera al Patrimonio "no sólo como espejo de cuarto de baño que permite auto-reconocerse en el mañana de todo cambio, ni como espejo de sastre que permite comprobar la adecuación de la indumentaria cotidiana al cuerpo de historia, sino también como espejo erótico: como objeto de arte que causa placer".

El Patrimonio es el espejo que nos identifica, que nos devuelve la imagen de lo que somos y de lo que fuimos, e incluso sugiere las claves escondidas de las causas que nos han configurado como individualidades y colectividades. Por otra parte, relaciona el espacio presente con el tiempo pasado, es la conexión con la historia, el enfoque que da sentido al flujo de nuestro devenir, lo que explica los cambios, siendo cambio al mismo tiempo.

Pero es su dimensión placentera la que nos interesa resaltar. El Patrimonio, que se anuncia como modelo artístico, delimita los márgenes estéticos que produce emoción y, por tanto, es generador de sentimientos. Su carga afectiva está en razón de su potencial seductor, esto es, a su fuerza de arrastre, a su poder de convocatoria, a su eje atávico de atracción por aquello que forma parte de nosotros, como la belleza, la *significatividad*, la expresión, la comunicación…

Pero además, el Patrimonio es un producto cultural y como tal, resulta fácilmente manipulable. En el pasado imperaba un modelo que lo identificaba exclusivamente con la cultura material (objetos y bienes de entidad tangible), con las elites culturales e intelectuales, y con criterios de selección en razón al factor "tiempo" (testimonios históricos y/o arqueológicos) y a su valor artístico y de representatividad (escasez, excepcionalidad…). El concepto de Patrimonio suponía un exclusivo club restringido que dejaba fuera aquellas manifestaciones no mensurables por unos criterios de dudosa eficacia para comprender el mundo desde una dimensión holística.

Sin embargo, el actual modelo de Patrimonio supone una renovada actitud aperturista, englobando a todas las manifestaciones a través del tiempo, y considerando que la identidad del presente representa únicamente la última fase de un proceso inacabado. En este nuevo paradigma, las creaciones culturales son el testimonio de los modos de vida, valores y creencias, tanto de los diferentes grupos sociales que lo conforman como de la propia sociedad en sí. Abarca tanto la cultura material como la inmaterial, las expresiones de la identidad étnica de un pueblo y de su configuración a través de la historia, e incluye, dentro de los bienes a valorar y conservar, los paisajes culturales. Esto es, la naturaleza (el territorio) y el ser humano (la humanidad) aparecen como una realidad indisociable.

El Patrimonio es huella indeleble, en él se encuentra contenido las causas y las consecuencias, y para alcanzar una compresión cabal de la Humanidad resulta imprescindible aprehenderlo y comunicarlo (el patrimonio no es nada si no se proyecta, si no enraíza en las sociedades). Dentro de ese esfuerzo por comunicar, por configurar un proceso que permita poner en conexión al objeto o suceso patrimonial con la audiencia, la presentación del mismo tiene que producirse de forma contextualizada; el Patrimonio significa en cuanto está en contacto con el entorno que lo ha modelado, siendo la comunicación *in situ* el recurso más estimado para que el mensaje repercuta en el público.

La comunicación es un proceso vivo, esto significa que es un organismo que actúa de intermediario con otra entidad viva (nosotros). A la vez, se integra en las necesidades y expectativas humanas con naturaleza propia. La más efectiva comunicación es la que nos repercute, y en este sentido, la emoción es la vía que nos conduce a integrar los componentes abstractos con los sensoriales. La emoción es un sentimiento total, afecta tanto al nivel de la piel como al de las profundidades insondables.

Producir esa emoción tiene mucho de arte ("el arte de explicar el lugar del hombre en su medio"), de dominio de un lenguaje universal donde caben tanto los silencios como los discursos de la luz, la música, la elocuencia, la escena, la psicología y la chistera del ilusionista. Conjugar todos esos recursos en un proceso comunicativo es la forma de hacer que el Patrimonio no aparezca como mero objeto museístico, como un recorte de la realidad pegado a un álbum de recuerdos, sino como la realidad misma, con todos sus sonidos y colores, con todas sus contradicciones.

Presentar el Patrimonio como huella es lograr extenderlo a la condición de las cosas que siguen sucediendo, sin retranquearlo a una entidad ficticia que tal vez murió y se mantiene conservada en formol. La clave sería seducir para comunicar, emocionar para hacer vivir realidades, sugestionar para transmitir la comprensión, extender un puente entre lo que está visible y lo que permanece latente en el alma de las cosas.

[10] HORN, Rebecca. http://docentes.uacj.mx/fgomez/museoglobal/photogallery/H/rebecca%20horn/exposicon%20internacional%20venezia/C3.JPG

Interpretando al intérprete

Carlos Fernández Balboa
Buenos Aires
educa@vidasilvestre.org.ar

Una preocupación que se ha generado recientemente en mi actividad como intérprete –y que me parece útil compartir con los colegas– es "en qué medida funciono como intérprete y en qué medida como animador socio cultural". La diferencia no es sutil para los objetivos de la disciplina. Para ser más especifico, mi actividad (sobre todo cuando es personalizada) muchas veces opaca o disminuye el objeto, paisaje o situación que intento revelar a la audiencia. Siempre pienso que mis presentaciones como intérprete deberían ser mucho más sencillas, sin mayor tecnología. Lo mismo que disimular o reducir al mínimo los recursos que busco para "poner en valor" un objeto dentro de una muestra. Recuerdo todavía un colega italiano que no se cansaba de proclamar con la gracia característica la tonada "sensa materiale, sensa materiale".

Cuando la gente termina una visita guiada que he realizado en la Reserva Natural, ¿se llevan mi simpatía, mis analogías y recursos o los verdes de los árboles, los silencios y aromas del paisaje que traté de revelar? Hace muy poco, en un curso, haciendo el análisis de una actividad de animación que se efectúa en el Museo Catedral de la ciudad de La Plata, en la provincia de Buenos Aires, donde un guía intérprete realiza distintas caracterizaciones –primero de ingeniero Francés del siglo XIX, luego de albañil y finalmente de constructor italiano de la misma época–, un participante del curso me pregunto inquieto: *Pero los chicos que asisten a este evento qué se llevan…¿la "obra de teatro" o la información?* Sería deseable que una fuera un medio para conseguir la otra, pero ¡ay! no estoy seguro que siempre sea así.

Sucede que con demasiada frecuencia el recurso metodológico supera al objeto de nuestra interpretación (la obra o actuación del intérprete es más atractiva que el edificio que se quiere presentar, y así se desdibuja la tarea). Con las muestras museográficas o de los centros de visitantes sucede algo parecido. Un objeto rodeado de botones, colores, sonidos y videos explicativos ¿continua siendo algo con un valor por sí mismo?, ¿y es percibido así por el público? No creo que existan estudios al respecto en nuestra joven disciplina, pero sí noto con frecuencia que muchos intérpretes utilizamos en extremo formas de comunicación que pueden opacar el centro de nuestro motivo interpretativo. Víctor Fratto, uno de los pocos intérpretes profesionales que hay en Argentina, nos plantea esta problemática desde el rubro de los guías de turismo, profesión que él también ejerce:

Si llevamos esto al terreno de las excursiones conducidas por guías de turismo, guías intérpretes o guías muy didácticos, he presenciado y he sido protagonista de casos en que al regreso de una excursión los clientes piden a la agencia de turismo que al otro día, en otro itinerario programado, los acompañe el mismo guía, ya que la pasaron de maravillas, les gustó la forma de comunicar, les resultó muy amena o percibieron que el guía sabía mucho del tema. ¿Cuánto del patrimonio que presenciaron quedó en ellos? Y escribiendo sobre cosas que quedan, luego de unos años de estar en esto ¿qué hechos que me causaron mucha satisfacción recuerdo más? Los elogios de mis audiencias o ver cómo un medio interpretativo surtía efecto positivo en los visitantes. Trato de hacer memoria y no recuerdo la cara de aquellos que me elogiaron, pero sí recuerdo las expresiones de aquellas personas que interactuaron o se sorprendieron con un medio interpretativo. Recuerdo la sorpresa de aquellos que vieron un cartel con la leyenda "Tocar Por Favor". Claro que en estos casos el autor del medio resultó anónimo para ese visitante, pero sin lugar a duda el verdadero protagonista fue el patrimonio.

Entonces lo que nos debería regocijar quizá sean expresiones como: "¡Qué lugar increíble! ¡Nunca me imaginé que esto era tan importante! ¡Y pensar que pasé por aquí muchas veces y nunca lo vi!"... en vez de: "¡Qué buen guía eres!"

La interpretación nos provee de herramientas muy efectivas para comunicar un mensaje. Lo difícil es encontrar el modo de que nuestra audiencia se enamore del recurso y no de nosotros. Digo difícil porque ¿a quién no le gusta que lo elogien?

Esto me retrotrae al cierre del primer día del curso de interpretación y museos, dictado en el Centro para la Conservación del Patrimonio (CICOP). Al preguntarle al grupo cómo se había sentido, una historiadora me dijo: "Fue maravilloso, nos estuviste seduciendo todo el tiempo". (Escuché sonidos de alarma por todos lados). No atiné a decirle que la que tiene que seducir es la naturaleza, la muestra del museo, ¡no yo! En definitiva estoy convencido que el mejor intérprete es aquel que pasa más desapercibido (como las estrategias de puesta en valor), y creo que muchos de los que practicamos la interpretación no tenemos en cuenta esta consigna ya sea porque no podemos manejar "nuestra personalidad" o por la tecnología disponible. Esto también se contradice con aquella característica que destaca Enos Mils que dice "*que el intérprete es un poco artista, un poco payaso, un poco arquitecto y tiene que estar preparado para dar respuestas inteligentes a preguntas ininteligibles*". Muy bien, si tengo que ser/hacer todo eso no puedo pasar muy desapercibido ¿no es cierto?

Otra característica de nuestra profesión es el espacio-tiempo en el que trabajamos: Espacio: con contenido de valor patrimonial. Tiempo: en los momentos libres de la audiencia. Para los que no están muy atentos, la característica del tiempo libre, de atraer a un público no cautivo y de ser amenos y agradables, nos lleva peligrosamente al terreno del mundo de los espectáculos mediáticos... más cerca de Disneylandia que del Museo del Prado. Me encanta Disneylandia, pero ¿allí se preserva patrimonio? Parecería necesario recordar que nuestro negocio no es la atracción masiva de público, no es el turismo, no es el parque temático, ni el mega show…nuestro "negocio" es preservar y comunicar patrimonio usando la interpretación. Los intérpretes –al menos los de este lado del mundo– tendremos que discutir, consensuar y evaluar hasta qué punto "todo vale" para alcanzar nuestra tarea.

Al maestro, con cariño
(To Sir, With Love)

Marcelo Martín
Sevilla
marcelomartin@supercable.es

El patrimonio es como un lenguado crudo o unos percebes crudos; es muy nutritivo pero poco apetecible. La interpretación es como la acción de cocinar, hacer delicioso un patrimonio nutritivo.

Antonio Espinosa

La evidencia de estar frente a una persona que podemos encuadrar en la categoría de "maestro" se traduce, para quienes disfrutamos todavía del placer de aprender, en la capacidad que poseen sus palabras de generar debate. Tal el caso del segundo documento invalorable del maestro Aldridge, en el anterior *Boletín*.

Nada más lejano de mi intención que entablar una controversia. Lo que me movió a releer, pensar, reflexionar y ponerlo por escrito está implícito en la calidad de su escrito, en mi particular sentido del valor de las corrientes de pensamiento y en llevar casi veinte años de intentar entender algunas de las miles de paradojas que nos suponen vivir en una o más culturas paralelamente.

No comparto en absoluto la idea de criminalizar una corriente de pensamiento como la producida por un sector de la intelectualidad anglosajona en ambas orillas del Atlántico (EE.UU.-Europa) durante el último tercio del siglo XX, que dio en llamarse *Postmodernismo,* hoy en un silencio paradójico después de tanto ruido producido.

Las ideas que permitieron ciertos niveles de ruptura con los aspectos menos valiosos de lo que dio en llamarse el Proyecto Moderno, que concluye en el siglo XX con la crisis de la ciencia clásica, las dos guerras mundiales, la descolonización, el desarrollo de las nuevas tecnologías, la amenaza ecológica y la aparición de una sociedad de masas y de una cultura refractarias a los grandes ideales de la Ilustración, no pueden reducirse con tanta virulencia a cuatro apartados algunos de los cuales no son producto de la "condición posmoderna", como dejara patentizado Françoise Lyotard, sino efectos indeseables de un capitalismo agresivo que no ha cejado ni un ápice en sus objetivos.

Y podemos agregar más a los condicionantes de dicha condición posmoderna: "la dispersión y la pérdida de territorialidad de la producción (deslocalización), la erosión de las soberanías nacionales y de sus políticas exteriores, el auge de las lenguas vernáculas, la disolución de la conciencia nacional unitaria, la fragmentación de la experiencia humana en papeles múltiples e inconexos, el relativismo moral, el incremento de los separatismos, la aparición de los fundamentalismos, el crecimiento espectacular de la inseguridad y el terrorismo, la descomposición de la URSS, el aumento de las sectas y, en cierto modo, el propio desarrollo del posmodernismo…"[1]

En particular, en cuanto al *antiarte*, fue Susan Sontag (citada más tarde en su texto, maestro) quien, con su ensayo de 1965 "Contra la interpretación", influyó decisivamente en la configuración del posmodernismo. No creo que pueda leerse dicho ensayo de forma literal en cuanto la interpretación como disciplina, lo verdaderamente importante era el concepto de una nueva sensibilidad, el cuestionamiento a la exigencia de atenerse a un contenido, un significado y un orden, la prioridad de la erótica sobre la hermenéutica. Con acierto y desparpajo la Sontag hablaba del desprecio y la antipatía que los intelectuales modernos sentían por la masa. El resultado fue la pluralidad, menos seria y respetuosa con la tradición y eso, en cierto momento de nuestra cultura, es aire fresco. Lo siento señor Aldridge, no quiero polemizar pero disfruto como loco con Fluxus, con Jannis Kounelis, con Joseph Beuys, etc.

Me pasé muchos años escribiendo en contra de lo banal y superficial del posmodernismo, sobre todo en arquitectura, que era mi disciplina básica de trabajo. Hasta que comprendí la diferencia entre las ideas y el espíritu de la época que me tocaba vivir. Por un lado lo posmoderno era, sin lugar a dudas, el pastiche, el juego de los estilos y formas de otras épocas, la ironía y el cinismo; los "posmos" bellos y hedonistas dejaron de soñar con cambiar el mundo y decidieron dejarlo como estaba y disfrutar de su dorada decadencia mientras durase. Pero también sabía que pensar bien y leer bien consistiría en allí en adelante en oponerse a la tiranía de las totalidades, totalitarismo en potencia. Fue también (lo siento) un estallido intelectual "que había hecho saltar por los aires la idea moderna de la razón y su sujeto, en cuanto garantes de la unidad de la cultura"[2].

Hedonismo e irresponsabilidad junto a una relectura de la historia, a una revalorización de todo lo que había sido olvidado por los grandes relatos históricos universalizadores y homogeneizadores del conocimiento. Valía la pena, maestro, se lo aseguro como latinoamericano.

El insoportable de Braudillard, que acabaría denostado y olvidado por posmoderno, agregó una categoría más al valor de los objetos de Marx, el de uso y el de cambio, el valor del signo, eso que significa aún hoy el que confiere prestigio y simboliza la posición social de las personas. Intento de integrar economía política, semiología y estructuralismo, el centro de gravedad se desplazaba de los bienes materiales a los signos que lo representan y eso, mi querido maestro, no es moco de pavo. Aparecen así las minorías marginadas y la micro esfera de la vida cotidiana.

Estuve y estoy con usted en contra de la disneylización y el infantilismo cultural, sobre todo el que exportan los estadounidenses; y acabé denostando al pobre e inteligente Braudillard y sus simulacros y excesos intelectuales que le valieron tal repudio. Le dejo una cita preferida del francés: "La posmodernidad es el intento –tal vez desesperado– de alcanzar un lugar donde uno pueda vivir con lo que queda. Más que otra cosa, se trata de una supervivencia entre los restos… Todo lo que queda por hacer es jugar con los fragmentos. Esto es lo posmoderno…"

No quisiera relacionar fragmentos con vestigios ni vestigios con Patrimonio…

En muchas cosas estoy con usted: mientras más información, menos significado. Me pregunto cuánto consideramos los intérpretes la capacidad de la audiencia para interpretar lo que se le dice. No es tan fácil despachar con una acusación de nihilismo la compleja y original condición posmoderna.

La posmodernidad no es intrínsecamente perversa; en todo caso los neoliberales aprovechados, que a la sombra de la Thatcher hicieron sus negocios privatizando la educación, la sanidad y la conservación del patrimonio. Tan universalmente lógico y exportable incluso a las dictaduras sudamericanas que en su soberbia le declararon la guerra a la Dama de Hierro.

¿Se acuerda de la película *If*, la de *Un Hombre de Suerte?*

Dudo mucho que la "rentabilización de la cultura" sea un epígrafe achacable a los posmodernos. Más bien tiene que

ver con el triunfo de la nueva economía capitalista, el *posfordismo*, con la anteposición del consumo hedonista al heroísmo de las grandes causas; la comunicación, la eficacia y el rendimiento, en perjuicio de las relativas al valor intrínseco de los conocimientos y las nuevas tecnologías, legitimación última de la sociedad posindustrial, cuando en realidad lo que han hecho hasta ahora (además de volver locos a los diseñadores de medios interpretativos no personales) es ensanchar las desigualdades entre los pueblos. Hicieron de la ciencia y la tecnología el motor del cambio social, y de la *information management* algo así como aplicar las técnicas de dirección de empresa a la educación. Así nos va. Y a todo esto se opusieron los frívolos posmodernos.

Y para finalizar, lo mejor que nos deja la condición posmoderna. Su aporte a la Historia que, más que llegar a su fin como nos dice Fukuyama, se ha hecho añicos. Permítame un cuentito al estilo intérprete del patrimonio:

Vanidad, tan femenina ella, se miraba extasiada frente a su espejo de mano. Un temblor de su pulso, generado quizá por una excesiva arrogancia, hizo que el espejo cayera al suelo y se partiera en mil fragmentos. Cada uno de ellos reflejaba esquirlas de su rostro y de la realidad que habitaba a su lado. Sorprendida contempló miles de nuevas diminutas visiones de un mundo hecho pedazos pero engañoso y fascinante. El todo ya no lo era, la realidad había estallado, los ángulos de reflexión infinitos.

Vanidad alucinaba ante una diversidad que multiplicaba su existencia, aún fragmentada, en miles. Pensó que la historia se había detenido. Frente a ella eran ahora miles de pequeñas historias las que conformaban la nueva realidad. Sintió vértigo de pensar en que ya no era una Vanidad, sino muchas formas de Vanidad. No tendría que pensar ya en su mundo ideal, ahora había muchos mundos por explorar que podían contener, cada uno de ellos, el recuerdo de la Utopía, del destino genial.

Lo que se manifestaba ante si no era solo la fragmentación de una Vanidad, sino un verdadero espectáculo de Vanidades. La Verdad yacía hecha añicos frente a sí misma, suplantada por la incertidumbre de la diversidad. La objetividad que brindaba su único espejo dejaba paso ahora a la subjetividad de cada objeto reobservado.

La razón liberadora, que asistía a Vanidad frente a su espejo unitario, fue suplantada por los dulces fantasmas que arrojan nuevas luces sobre los misterios liberados con la ruptura de esa razón.

Vanidad concluyó que esa fuerza liberadora de su antigua razón escondía cierto autoritarismo que se siente al creer poseer la verdad. ¿Cuál era ahora la verdad frente a esa multiplicidad de imágenes y sensaciones?

Vanidad creyó subir al cielo pensando que había descubierto algo trascendente. Recordó aquella historia de la multiplicidad de yoes *que habitaban en ella y pensó que, por fin, había ingresado en una nueva era. Vanidad comprendió que estaba frente a una Crisis, pero no de existencias, sino de esencias. No dio crédito a su pasado, pero necesitaba pensar en el tiempo, creía que esto podía ser la clave de esta supuesta nueva era.*

Porque el paso del tiempo relega al olvido, poco a poco, aquello que no está presente, y en el límite, el olvido se confunde con la muerte. Pensó que había muerto la Modernidad, así llamaba a su espejo. Pero podría suceder que se prefiera considerar muerto aquello que pesa demasiado sobre nuestras cabezas. A Vanidad le pesaba la Modernidad, y en un inconsciente acto defensivo la rompió en mil pedazos y comenzó a repensar su mundo a partir de los fragmentos. Todavía está en ello. (Sí, soy el autor aunque no se lo crea).

Es la ruptura de los grandes relatos históricos lo más importante, lo que hoy nos permite interpretar a partir de historias locales, de sitios, de mujeres, de negros, de gays y lesbianas, de la vida cotidiana, de los indios que siempre perdían en las películas yanquis, de esos indígenas australianos que, como los sudamericanos, nunca figuraron en la Historia que escribió, por ejemplo, el profesor británico Nikolaus Pevsner.

Es un gusto haberle conocido, maestro, doy gracias a los Editores por haberlo presentado a todos nosotros; tenemos muchísimo que aprender de usted, y no me tilde de posmoderno, por favor, soy un pobre hombre nostálgico del Río de la Plata que vive en Andalucía.

Un abrazo,

Marcelo Martín

Notas:
1 y 2. José Luis Pinillos, El Corazón del Laberinto, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1997.

OPINIÓN

Galicia: un territorio con mucho por hacer

Julia González Andrade
Santiago de Compostela
tit_15@hotmail.com

Alguien dijo alguna vez que las cosas importantes de la vida suceden por casualidad. Fue así como llegué al mundo de la Interpretación del Patrimonio.

Era una lluviosa tarde de otoño y yo asistía a una práctica de una de las asignaturas de la carrera en la que se mostraba un proyecto de puesta en valor de un barrio emblemático de una ciudad gallega. Desde el inicio de la exposición me entusiasmaron las propuestas que se planteaban, los objetivos que se perseguían y, sobre todo, el convencimiento del orador acerca de que es posible otra forma de conocer, proteger y divulgar el patrimonio.

Copiando el ejemplo del que se hablaba empezó a nacer en mi cabeza la idea de que se podría hacer algo muy similar en una zona con un gran valor natural y patrimonial, pero prácticamente desconocida: la Ribeira Sacra Ourensana. Así, pues, me acerqué al profesor, le comenté mi idea y de ahí surgió un primer trabajo que sirve de base a lo que será mi Tesis de Licenciatura en Historia del Arte.

Durante la realización del mismo, tuve que analizar varios “Centros de Interpretación” de los muchos que en los últimos años han surgido en Galicia, y gracias a ello pude comprobar que la interpretación, tanto como disciplina como medio de potenciar el patrimonio, es totalmente desconocida en este pequeño rincón de la Península Ibérica.

Quienes conocemos algo de interpretación sabemos que es una disciplina que, como tal, tiene unos métodos propios y unos objetivos concretos, pero eso parecen no saberlo los encargados de la mayoría de los mal llamados “centros de interpretación”.

Estoy totalmente de acuerdo con los que defienden que esta denominación

es absurda, en tanto en cuanto no dice nada a los visitantes ya que la mayoría no ha oído hablar nunca de la *interpretación del patrimonio.* Lo que me parece más paradójico es que los propios trabajadores de estos locales no conozcan nada a cerca de la disciplina en la que trabajan. Claro que esto es lógico si se tiene en cuenta que estos trabajadores proceden de campos muy alejados de la comunicación del patrimonio; se trata de guías turísticos que explican perfectamente lo que el visitante observa pero que no interpretan, o de agentes forestales que se encargan de la vigilancia del lugar, por poner algún ejemplo.

La consecuencia final de todo ello es un desencantamiento general del visitante, que, en la mayoría de los casos, termina con la sensación de no haber aprendido nada nuevo a cerca del lugar que visita.

Como se sabe, un visitante insatisfecho no regresa, y si no regresa, el centro deja de ser rentable. Ello conduce al cierre de estos espacios y, finalmente, al abandono de la zona que se pretendía proteger y conservar, lo cual ha llevado a ciertos sectores de la política y de la opinión pública a preguntarse si este tipo de locales son necesarios.

Personalmente no creo que ésta sea la cuestión.

Obviamente, algo falla en el sistema de gestión de estos centros. Todos ellos dependen única y exclusivamente de la Xunta de Galicia, y éste es el primer error. Es necesario implicar al sector privado en la gestión de estos espacios, por lo tanto, habrá que crear iniciativas que premien las inversiones en dichos centros como también será necesario dotarlos de una política de reaprovechamiento de beneficios, de forma que las cargas económicas sean menores y se repartan de una forma más equitativa.

Por último, pero no por ello menos importante, habrá que dotarlos de personal cualificado, pero éste es otro problema añadido ya que el sistema universitario de Galicia no contempla ninguna posibilidad de formarse en interpretación del patrimonio.

En una comunidad en la que la clase política presume de que uno de sus principales objetivos es dar empleo a los jóvenes universitarios, alguien debería plantearse que, para ello, el sistema educativo ha de cambiar radicalmente orientándose más hacia la formación profesional, pero también estando atento a las nuevas oportunidades de formación y a las demandas de la sociedad y, sobre todo, de un sector: el turístico, que es una de las principales fuentes de ingresos. Carreras universitarias como Historia del Arte o Biología en su sección de Medio Ambiente, por citar algunas, deberían contar en sus programas con itinerarios curriculares orientados a la interpretación del patrimonio.

Galicia es una Comunidad Autónoma privilegiada en cuanto a riqueza patrimonial, tanto natural como cultural; baste con citar lugares como la propia Ribeira Sacra, la “Serra dos Ancares” o la “Serra do Xurés”, en los que la riqueza ambiental y biológica es tan esencial como desconocida.

Lo que pretendo con esto es dar un toque de atención a las autoridades competentes para que de una vez por todas empiecen a preocuparse en serio por nuestro patrimonio que, siendo tan rico, se encuentra en la mayoría de los casos tan olvidado.

Queda aún mucho por hacer y será tarea de todos empezar a reflexionar si queremos que éste sea el principio o el final.

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

Estamos empezando a preparar los Quintos Encuentros de la AIP y, con ellos, la revisión de los trabajos desarrollados y la reorientación de las líneas generales a seguir. Todo ello con el ánimo de continuar difundiendo a la interpretación como un instrumento que puede y debe contribuir a la conservación de los valores ambientales e históricos, al fomento del desarrollo social y cultural de los habitantes de una zona de interés patrimonial, y a la mejora o mantenimiento del bienestar económico local. Es decir, renovamos el deseo de seguir trabajando para que la interpretación contribuya con su grano de arena a la “sostenibilidad” de una zona.

Y es que la interpretación, como disciplina, arte, técnica o instrumento, debe ser en sí misma sostenible. Debe contemplar esos tres criterios o dimensiones en todos sus planteamientos:

Dimensión ambiental: La interpretación debe conseguir que los visitantes valoren el recurso para que manifiesten actitudes favorables a su conservación. Claro está que para conseguir esto los programas interpretativos deben estar bien estructurados y justificados por una planificación o marco teórico que permita desarrollar la actividad con garantías de éxito: tanto en el disfrute del visitante como en el no deterioro del recurso. Esto es difícil de conseguir, pues quizás hoy en día haya un déficit generalizado de planificación, por lo que hay veces en los que la puesta en valor de un recurso puede suponer su deterioro paulatino.

Dimensión social: El patrimonio es una obra colectiva producida por el conjunto de la sociedad. Constituye un documento de nuestra memoria y, por tanto, base del desarrollo social. Sin embargo, todavía son numerosos los casos en que el desarrollo social se reduce a la venta de productos típicos de la zona como elementos pintorescos de recuerdo de unas vacaciones, a la compra de folletos de paseos guiados como muestra de haber estado en un sitio concreto o en sistemas de comunicación tecnológicamente espectaculares y sofisticados, pero sin la participación de la sociedad local protagonista de cualquier proyecto de desarrollo. Debe hacerse una gestación, producción, presentación e interpretación del patrimonio que permita al visitante y al propio habitante extraer las claves que le hagan disfrutar del territorio.

Dimensión económica: Aspecto fundamental en la “sociedad del dinero” en la que vivimos algunos privilegiados. *Don dinero* es el factor que generalmente impide el equilibrio entre las tres dimensiones. Distorsiona el desarrollo social, que condiciona al ecológico o ambiental. En este ámbito, las inversiones de dinero público deben estar siempre destinadas a un beneficio público, pero en demasiadas ocasiones esto no sucede. Y no son raros los casos de despilfarro o de avispados promotores de centros *de interpretación* y otros recursos alegremente denominados *interpretativos.*

Sin pretender que la AIP y sus miembros sean “puros” o “únicos” desde el punto de vista de la interpretación, creemos que hay mucho trabajo por hacer para evitar los factores que impiden ese equilibrio entre lo ambiental, lo social y lo económico.

Si alguien ve reflejada su realidad en estos comentarios, la AIP le brinda un espacio en el que trabajar junto a más compañeros y compañeras por la consecución de nuestros objetivos como asociación.

SECCIÓN

Interpretación y Patrimonio Cultural

Los tesoros que me rodean: Cultura espiritual y apropiación de los bienes culturales en las ciudades patrimonio

Zaida García
Instituto del Patrimonio Cultural
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Caracas, Venezuela
zaidagarcia@gmail.com

Este artículo es un resumen de la comunicación presentada en el Congreso Internacional sobre el Desarrollo Turístico Integral de Ciudades Monumentales. Granada. Febrero 2002.

Las ciudades patrimoniales tienen la cualidad de promover en las personas que las habitan sentimientos, valores, símbolos y significados que constituyen elementos esenciales de su identidad cultural.

Un elemento importante de esta relación entre los habitantes y su contexto cultural es que éste forma parte de la cotidianidad, pues en sus espacios, vías y entre sus monumentos ellos duermen, estudian, aman y trabajan. Allí se viven y reviven diariamente sentimientos, frustraciones y recuerdos. Por otra parte, son escenarios donde confluyen la diversidad social y étnica de los pueblos. Por ende, el patrimonio deja de ser un elemento legal, para ubicarse en cada sujeto y en sus exigencias vitales, por lo que estos espacios pueden, y deben, contribuir con el desarrollo de sus pobladores y en última instancia de la humanidad.

La relación que se establece entre el conjunto de monumentos patrimoniales, que identifican estas ciudades, y sus habitantes, deben ser analizada, como lo señala García Canclini (1989), desde la perspectiva de capital cultural, es decir, de valores simbólicos que genera el patrimonio en las personas que lo habitan.

Por tal razón, resulta necesario comprender los procesos mediante los cuales las sociedades interactúan con sus bienes patrimoniales, lo que permitiría diseñar estrategias que contribuyan a la sostenibilidad de los elementos patrimoniales de las ciudades a través de procesos de apropiación y valoración de los habitantes sobre estos bienes culturales.

La noción antropológica de cultura nos remite a la manera en que los seres humanos se representan a sí mismos y a sus comunidades, así como las condiciones objetivas y subjetivas de su existencia en un momento determinado. Es en este sentido que entendemos el patrimonio como una representación histórica de este proceso.

Quizás los bienes culturales más conocidos sean los tangibles: objetos, construcciones, etc. Pero, adicionalmente, en toda sociedad se establece una red fluida y dinámica de elementos culturales intangibles que incluyen: creencias, valores, conocimientos populares, modos de producción artesanal, entre otros.

Estos dos grupos de bienes interactúan de manera compleja con la sociedad que los acoge. Las relaciones producto de estas interacciones establecen diversos niveles de reconocimiento, valoración y apropiación de estos bienes por parte de sus usuarios.

Es en este proceso de reconocimiento - apropiación donde es posible lograr la conservación a largo plazo de los bienes patrimoniales de una comunidad.

Para lograr este objetivo es necesario diferenciar en una comunidad o espacio social los elementos de su ***cultura material*** de los referidos a su ***cultura espiritual*** (J. Acha, 1988). La primera describe la existencia y características de los bienes tangibles e intangibles existentes en un espacio de tiempo y lugar. Por su parte, la segunda se centra en la interrelación emotiva y valorativa entre los bienes culturales y sus usuarios, tanto locales como visitantes.

La gestión del patrimonio basada en la cultura material se concentra en su descripción técnica (histórica, cultural, social), valores (principalmente académicos y económicos), así como en los elementos técnicos necesarios para la conservación de objetos, construcciones y tradiciones consideradas parte del pasado. Este enfoque es el más utilizado por los profesionales especializados en el área de patrimonio cultural.

Por su parte, un enfoque basado en la cultura espiritual, intentará preguntarse sobre los significados, valores (principalmente sociales) y sus conexiones con las necesidades y anhelos de las comunidades actuales. La cultura espiritual es un componente dinámico y contextual de la cultura de las comunidades, ya que ella se construye a partir de las relaciones simbólicas que los individuos establecen con su entorno y, a partir de ello,

los modos particulares de acceder y consumir los bienes culturales.

Este proceso de construcción simbólica produce como resultado una peculiar manera de sentir y vivir, con y en el, patrimonio cultural.

Nuestra propuesta es utilizar el conocimiento de la cultura espiritual de las comunidades como medio para facilitar la incorporación de éstas en la gestión de los bienes patrimoniales locales. Esta labor será de doble vía: Por una parte buscará la conservación del patrimonio a través de la apropiación social de los bienes por parte de la comunidad que los alberga, y por otra buscará que el uso sostenible de los bienes apoye el desarrollo de estas comunidades.

A su vez, este enfoque buscará comprender las relaciones de las comunidades con sus bienes culturales, y a partir de allí promover la incorporación de éstas a la gestión patrimonial sobre la base de las motivaciones reales de las personas a participar en estos procesos. Por ejemplo, la revitalización de un centro histórico sólo tendrá posibilidades de éxito sí se considera el valor tanto simbólico, como práctico de esta zona para sus pobladores. Así mismo nos permitirá desplazar los procesos de gestión cultural desde una perspectiva centrada en las instituciones de gestión y los centros académicos, hacia una centrada en sus usuarios y beneficiarios.

Este modelo de trabajo presupone romper con los esquemas que imponían la exclusividad de la gestión del patrimonio como labor de los Estados, o que lo decretaban coto de caza de los intereses económicos que transforman los bienes culturales en recursos explotables.

Estas consideraciones son aun más pertinentes, y urgentes, en las ciudades patrimoniales en los países con menor desarrollo económico. En ellas, grandes sectores sufren como consecuencia de los elevados índices de pobreza, desempleo y exclusión social. Bajo estas condiciones, las relaciones existentes entre estos sectores de la población y los bienes patrimoniales están condicionadas por la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas. Por lo tanto, los bienes y espacios patrimoniales aparecen únicamente como elementos funcionales dentro de estrategias de resistencia y supervivencia.

Las respuestas más frecuentes a esta situación por parte de las instituciones de gestión, guardianes de la cultura material, son, en el mejor de los casos, recibidas con indiferencia e incomprensión por estos grupos humanos, y en el peor de los casos son generadores de mayores niveles de exclusión.

Por su parte, las instituciones encargadas de transmitir los valores del patrimonio, tales como escuelas y museos, igualmente sumergidas en el enfoque de la cultura material, carecen de medios conceptuales y metodológicos para lograr conectar los bienes patrimoniales con los valores, significados e identidad de las personas reales.

Para cambiar este estado de cosas, hay que comenzar por definir estrategias comunicacionales donde el diálogo y los programas de interpretación del patrimonio sean centrales.

El diálogo, y en particular la escucha activa, nos permitirá tener acceso a los elementos que definen las percepciones y significados que tienen los bienes patrimoniales para las comunidades donde están presentes estos bienes. La escucha activa partirá de hacer, y hacerse, preguntas sobre los modos que las personas viven su patrimonio y las relaciones entre ellos y las necesidades cotidianas. ¿Los bienes patrimoniales cubren alguna necesidad de esa población? ¿Cuáles son los significados que tienen esos bienes para la población? ¿Qué valores tienen esos bienes para esa población?

Las respuestas a esas preguntas, aun siempre incompletas, serán el insumo básico para establecer estrategias comunicacionales y educativas. Estos procesos deberán servir no sólo como simples medios de transmisión de información, sino como estrategias que permitan descubrir, redescubrir, revisar los valores y reasignar significados a los bienes culturales en función del contexto real de las personas y sus necesidades. La última fase de este proceso será promover y acompañar a la comunidad en la habilitación de medios para la participación plena de esas comunidades en los procesos de conservación del patrimonio, según un enfoque de participación y corresponsabilidad.

Este proceso educativo deberá ser “interpretativo”, es decir, deberá revelar a las personas significados e interrelaciones, tal como se expresa la definición clásica de Tilden (1957) y, adicionalmente deberá revelar y reconstruir los significados y la pertinencia personal de los bienes culturales para la persona y su vida.

Este conjunto preliminar de ideas y guías de caminos sólo tiene sentido en la práctica misma del trabajo de animación, que permita abrir caminos para la sostenibilidad de los bienes culturales, como un elemento estratégico en el desarrollo de los pobladores locales y en última instancia de la humanidad.

Bibliografía

Acha, Juan (1988). *El consumo artístico y sus efectos*. México: Trillas.

Garcia Canclini, Néstor (1989). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México:Grijalbo.

Tilden, Freeman (1957). *Interpreting Our Heritage.* The University of North Carolina Press. Chapel Hill.

SECCIÓN

Documentos

En esta ocasión contamos con dos colaboraciones para esta sección. Se trata del inicio de un interesante debate mantenido en Canadá hace casi un cuarto de siglo entre Bob Peart y Ted Ritzer, dos prestigiosos profesionales de la interpretación. Los autores expresan posturas muy distintas, pero coherentes con respecto a la definición de interpretación.

Desde aquí les agradecemos su autorización para traducir y publicar estos textos. Sin duda, nos ayudarán a *cocinar* nuestro propio concepto de interpretación.
(CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO BOLETÍN)

La definición de interpretación

Bob Peart
Canadá

NOTA DE LOS EDITORES: Este artículo fue presentado en el Encuentro Anual *(Workshop)* de la antigua Asociación de Intérpretes Naturalistas (AIN), en la Universidad de Texas A & M., Estados Unidos, en 1977.

Traducido por: Jorge Morales

Introducción

Me gustaría comenzar esta presentación aclarando el motivo por el que estoy aquí. Estoy empleado por el Programa de Interpretación del Servicio de Vida Silvestre de Canadá, pero estoy presentando esta ponencia como miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación de Interpretes Canadienses (ACI), asociación fundada en octubre de 1975. Como organización de carácter profesional, nuestro objetivo principal es unir y facilitar la comunicación y cooperación entre personal de patrimonio natural, patrimonio cultural y de museos, contratados en Canadá en el ámbito de la interpretación. Las funciones principales de la ACI son la producción de un boletín de interpretación, la celebración de talleres anuales y el apoyo a la formación en las secciones regionales.

Cuando se constituyó nuestra Asociación, teníamos una base y unos cimientos bastante sólidos desde los que trabajar. Hubo una constitución, se había elegido un comité ejecutivo, y se habían aprobado unos objetivos. Sin embargo, nuestra membresía tenía una preocupación particular: *qué quería decir la palabra interpretación.*

Los miembros expresaban esta inquietud, y con razón, porque en cada uno de los objetivos de la ACI aparecía la palabra interpretación. En aquel momento éramos unos 150 socios, y un análisis del perfil societario revelaría que todos teníamos distintos tipos de trabajo y distinta formación, y que trabajábamos para diferentes instituciones. Como resultado de eso, cada uno teníamos una diferente visión de lo que significaba esto de la interpretación. ¿Cómo podríamos organizarnos para lograr los objetivos si cada uno estaba trabajando con concepciones distintas? Parecía que se requería desarrollar una “definición de interpretación” que fuera común para los miembros, tanto en debates como en trabajos de la ACI.

Antecedentes

Ya se ha hecho un esfuerzo por definir la interpretación en el pasado. En general, estaríamos de acuerdo que el libro de Tilden *Interpreting Our Heritage* (1967) es la base para la mayor parte de nuestros programas, y su definición aún la utilizan muchos profesionales e instituciones. Mahaffey y Berger (1972) usan la definición de Tilden en la publicación de la AIN: *A Glossary of Selected Terms for Interpreters.* Un buen número de autores han intentado dejar constancia de sus opiniones y concepción acerca de la palabra interpretación. Quienes lo han hecho de forma más notable, quizás, son Aldridge (1972), Barkley (1976), el *Countryside Recreation Glossary* de Inglaterra (1970), Edwards (1976), Foley (1973) y Helmsley (1971). Estos autores tienen elementos comunes en sus definiciones, tales como “revelar significados”, “estimular”, o “ayudar a

que los visitantes...” Sin embargo, exceptuando a Barkley, me da la impresión de que estos autores intentan clasificar una definición o un concepto para ellos mismos, para su propio uso, en lugar de mirar a una institución como un todo y tratar de establecer parámetros o estándares para trabajarlos dentro de ella. También, a excepción de Barkley y Edwards, las definiciones descritas por estos autores no definen a la interpretación por *lo que es,* sino por *lo que hace*. Pienso que la diferencia entre “lo que es” y “lo que hace” es un punto muy importante, así que volveré sobre ello más tarde.

Resulta interesante comprobar que en la literatura especializada ha habido pocos intentos por establecer una definición común sobre la que se puedan basar una institución o la profesión misma. Sharpe (1976) no define a la interpretación, sino que cita definiciones de otras fuentes, y dice: “estas definiciones tienen muchos puntos en común y son unos resúmenes bien logrados de la labor interpretativa”. Cabe hacer notar que casi todas las agencias que contratan intérpretes y que tienen programas interpretativos, al menos en Canadá, no tienen una definición propia ni se decantan por alguna que reúna los estándares que se relacionen con su perspectiva como organismo público. Todos hemos hablado de este asunto de la definición, y probablemente decidimos: “bueno, no nos preocupemos por eso, sólo es una cuestión semántica”. Pero ¿es éste el caso? Analice los dos ejemplos de más abajo y pregúntese si la diferencia entre las definiciones es sólo semántica, o si la diferencia indica una divergencia en la filosofía y la teoría:

La interpretación es: “compartir el amor”.

La interpretación es: “dar mayor disfrute al visitante”.

Método

Para desarrollar esta definición se decidió encuestar a la membresía y a todos los organismos públicos que contratan intérpretes o utilizan la palabra interpretación en sus programas. Este estudio requería que cada individuo escribiese su propia definición, y que la agencia haga lo propio con su definición de trabajo, y todas me las enviaran a mí, como coordinador del subcomité. Todos los envíos serían analizados para encontrar elementos comunes y producir una definición de trabajo para su presentación al Comité Ejecutivo (de la ACI) para su aprobación. La única indicación dada a los potenciales colaboradores a través de los cuestionarios fue que incluyesen el siguiente encabezado en la carta modelo: “El Comité Ejecutivo ha adoptado como política que la definición de interpretación aceptada sea una *que no defina a la interpretación por lo que ésta hace, sino que la defina por lo que ésta es”* (Peart, 1976).

Se añadió este enunciado porque el Comité Ejecutivo consideró que sería clarificador para evitar la confusión o solapamientos, por lo que la interpretación debería ser definida de acuerdo a lo que *es* y no a lo que *hace*. Todos los miembros del Comité estaban de acuerdo en que la interpretación, en su forma más simple, era un proceso de comunicación. Sin embargo, surgía confusión cuando se introducían otros términos, tales como educación, información o relaciones públicas. Si siete de nosotros (del Comité Ejecutivo) no pudimos ponernos de acuerdo, ¿cómo íbamos a clasificar y a analizar las respuestas a la encuesta? No obstante, a medida que la discusión continuaba, encontrábamos que la confusión y el solapamiento disminuía en la medida en que cada una de estas palabras era definida con más especificidad desde el punto de vista de sus métodos y estrategias, en lugar de sus objetivos. Son palabras que definen acciones con metas relativamente comunes, pero tienen diferentes maneras para lograrlas.

Por ejemplo, la frase “hacer que la gente sea más consciente de ciertos aspectos o procesos” podría definir a las palabras interpretación, relaciones públicas, educación o información. Pero estas palabras serían mucho menos confusas y obviamente distintas si se definiesen así: “Hacer que la gente tome conciencia de determinados aspectos y procesos mediante la utilización específica de ciertas herramientas o enfoques... etc.”

Ésta era la situación y el estado de confusión que veían los socios y el Comité Ejecutivo de la ACI. Este Comité percibió que si se iba a evolucionar hacia una definición útil que fuera aplicable a un gran número de organismos públicos, e incluso a un mayor número de socios, y que al mismo tiempo defina a la interpretación en su relación con los ámbitos naturales, culturales o de museos, la definición adoptada tendría que perfilar a la disciplina desde lo que es, y no desde lo que hace.

Análisis y Resultados

Dos socios individuales y diecinueve de las agencias contactadas respondieron al pedido. Los datos recibidos fueron muy variados, y muy pocos siguieron la instrucción específica de definir a la interpretación de acuerdo a lo que es y no a lo que hace. Sólo para ilustrar la gama de respuestas, pongo aquí algunos ejemplos:

1. “Interpretación es educar, animar y actuar como una interfaz
   es educar al educando
   animar al inanimado / desanimado
   actuar como interfaz entre el científico y la gente corriente
   es conocer lo desconocido
   ver lo nunca visto
   simplificar lo complejo
   es ser un catalizador
   es traducir”
2. “Una comprensión particular derivada de la información”.
3. “La interpretación: una actividad educativa que busca revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por experiencias de primera mano y por medios ilustrativos, en lugar de sólo comunicar información de los hechos”.
4. “La interpretación es el proceso de explicación o enriquecimiento del conocimiento de un individuo con respecto al entorno del parque, sea natural o cultural”.
5. “La interpretación es comunicación atractiva, que ofrece una información concisa, se da en presencia del objeto real, y su objetivo es la revelación de un significado”.

6. “Una actividad educativa que implica compartir experiencias de primera mano que ponen énfasis en los significados y las interrelaciones”.
7. “La interpretación es el arte de brindar información de forma tal que produzca sentimiento”.
8. “La interpretación es la comunicación de información de tipo natural, histórica y cultural a la gente”.

(Nótese lo diferentes y la amplia gama de significados que se pueden leer en cada una.)

Las definiciones se analizaron cotejando los elementos comunes de cada envío y se colocaron bajo un sistema o serie de encabezados. Las colaboraciones enviadas sugerían que los encabezados que podían servir para el análisis eran “Qué es la interpretación”, “Cuál es el objetivo de la interpretación” y “Cómo se lleva a cabo la interpretación”.

“Qué es la interpretación”...
- el proceso de explicación
- comunicación atractiva
- la comunicación de información
- el arte de brindar información
- una actividad educativa

“Cuál es el objetivo de la interpretación”...
- revelar significados e interrelaciones
- evocar sentimientos
- compartir experiencias de primera mano, enfatizando los significados e interrelaciones
- la revelación de un significado

“Cómo se lleva a cabo la interpretación”...
- a través del uso de objetos, por experiencias de primera mano y por medios ilustrativos
- se realiza en presencia del objeto
- compartiendo experiencias de primera mano

De estos tres encabezados surgieron frases que podían ser hilvanadas:

“Qué es la interpretación”
- un proceso de comunicación.

“Cuál es el objetivo de la interpretación”
- revelar al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural.

“Cómo se lleva a cabo la interpretación”
- a través de experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.

Luego unimos estos tres elementos y la definición resultante fue:

> Interpretación: Un proceso de comunicación diseñado para revelar al público los significados e interrelaciones de nuestro patrimonio cultural y natural a través de experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.

Pienso que es importante poner énfasis en la frase *“a través de una experiencia de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio”.* Esta frase implica que la interpretación sólo puede ocurrir en presencia de la cosa real, el objeto o el sitio que es interpretado. Realmente, es la frase clave en la definición puesto que es la que marca la diferencia entre interpretación y cualquier otro proceso de comunicación. Al aplicar esta definición, si aquello de lo que usted está hablando no se encuentra presente, sino que está ilustrado o es una experiencia “de segunda mano” a través de otro medio, como diapositivas, películas, libros o folletos, entonces no está teniendo lugar la interpretación.

Conclusión

Tuvimos pocas reacciones de nuestra membresía con respecto a esta definición. Estoy seguro que habrá miembros que estarán profundamente en desacuerdo, habrá algunos a los que no les importe demasiado, y otros que opinen que es una definición ideal y que era precisamente eso lo que andaban buscando. Pero éste no es el asunto. Siendo realistas, sería prácticamente imposible desarrollar una definición o unos estándares con los que todos los que trabajan en esta disciplina estén de acuerdo. Lo destacable es que esta definición se adoptó por requerimiento de nuestros asociados de la *Canadian Interpreters Association,* para ser usada como una guía que contribuya a clarificar el “nicho” de nuestra Asociación, establecer un sólido rumbo para el futuro, y ayudar al desarrollo de estrategias definidas para el corto y el largo plazo.

Desde la perspectiva de la ACI, esto ha tenido un gran valor. El poder utilizar como herramienta esta definición hará que sea más fácil identificar nuestro rol, en comparación con otras muchas asociaciones. Ahora se pueden entender nuestros objetivos. No ha sido fácil clasificar nuestros objetivos para con los asociados. Hemos elaborado un plan a cinco años vista para la ACI, puesto que ahora somos más capaces de establecer prioridades y establecer las tareas a realizar.

Lo que esta definición ha hecho para la ACI es proporcionar una plataforma común por medio de la cual ahora los intérpretes se pueden relacionar con su organización. La ACI se fundó debido a que existía una necesidad, y ahora que se ha marcado una dirección concreta, la Asociación está comenzando a satisfacer esa necesidad.

En conclusión, creo que también es importante que esta definición se aprecie en una perspectiva más amplia que su uso para la ACI, como por ejemplo, su alcance para nuestra profesión. “Con demasiada frecuencia la interpretación es un complemento en vez de considerarse como parte integral de la planificación de un parque y su proceso de implementación” (Sharpe, 1976). Y “no es raro que la interpretación se considere como un lujo en algunos organismos... y sólo se tenga en cuenta cuando las necesidades se hacen evidentes o se han solucionado” (Bradley, 1976). ¿Cuántos de nosotros hemos lamentado esta situación? Probablemente, la mayoría. Pero ¿cuántos hemos cambiado los términos de estos planteamientos y, en vez de atribuirlos a nuestras instituciones, nos hemos culpado nosotros mismos por la situación? Tal vez, unos cuantos de nosotros.

Nuestra profesión no pasa por el apuro de ser considerada sólo un “adorno”; ese no es el problema. El problema es que al ser vista como algo ornamental, carece de credibilidad. Con respecto a la interpretación y al fortalecimiento de nuestra profesión ¿no cree usted que

deberíamos hacer un mayor esfuerzo por definir qué hacemos, hacia dónde vamos, y cómo pensamos llegar allí? En el pasado hemos estado lejos de las reivindicaciones o del diseño de políticas o estándares para nuestra profesión, por temor a "regresar al rincón" o a sentirnos aislados. El definir a la interpretación nos puede ayudar a dejar este corsé, incrementando nuestra credibilidad por considerarnos como algo esencial y no como un adorno. El hecho de establecer una buena base y unos sólidos objetivos para nuestra profesión, tal como ha hecho la ACI al definir la interpretación, puede iniciar un cambio de actitud hacia nuestra profesión, tanto en la gente que trabaja en este campo, como en los que nos dan empleo.

Este cambio de actitud es fundamental si la interpretación ha de considerarse como un valioso instrumento para el uso racional de personal, tiempo y dinero por derecho propio, en lugar de ser vista como algo "adicional" a desarrollar después de los hechos.

Bibliografía

Aldridge, Don. 1972. Upgrading Park Interpretation and Communication with the Public. Second World Conference on National Parks. Grand Teton National Park, Wyoming, USA.

Barkley, W.O. Canadian Wildlife Service National Plan for Interpretation. Canadian Wildlife Service, Environment Canada, Ottawa, Ontario.

Bradley, Gordon A. 1976. The Interpretive Plan. From: G. Sharpe (ed.), Interpreting the Environment, John Wiley & Sons, Inc., Toronto.

Countryside Recreation Research Advisory Group. 1970. Countryside Recreation Glossary. Countryside Commission, Londres, Inglaterra.

Edwards, R. Yorke. 1976. Interpretation: What Should it Be? *Journal of Interpretation* 1(1). USA.

Foley, James P. 1973. Interpretation ProgramEvaluation-Phase I. Parks Canada, National Parks Branch, Indian and Northern Affairs, Ottawa, Ontario.

Helmsley, A.F. 1971. Background Paper On Park Interpretation. National Parks Branch, Indian and Northern Affairs, Ottawa, Ontario.

Mahaffey, Ben D., y Berger E. 1972. A Glossary of Selected Terms for Interpreters. Department of Recreation and Parks, Texas A & M University, College Station, Texas.

Peart, Bob. 1976. The Definition of Interpretation. *Interpretation Canada* 3(3):15-17.

Sharpe, Grant W. 1976. An Overview of Interpretation. From: G. Sharpe (ed.), Interpreting the Environment, John Wiley & Sons, Inc., Toronto.

Tilden, Freeman. 1957. Interpreting Our Heritage. The University of North Carolina Press, Chapel Hill, North Carolina.

Un gigantesco retroceso para la interpretación
Mi visión personal

Ted Ritzer
Canadá

NOTA DE LOS EDITORES: Artículo publicado en *Interpretation Canada,* volumen 10, número 4, páginas 12 a 13. 1982.

Traducido por: Franca Jordà Català

En 1978, Bob Peart comenzó la muy necesaria tarea de definir la interpretación y, lo que es loable, buscó la colaboración de todos cuantos estamos involucrados en la interpretación o preocupados por la disciplina. El proceso pretendía definir la interpretación en un contexto de *qué es* y no de *qué es lo que hace.* Las respuestas se analizaron y agruparon en tres grupos principales (Peart, 1978):

1. "Qué es la interpretación... un proceso de comunicación"
2. "Cuál es el objetivo de la interpretación... revelar al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural"
3. "Cómo se lleva a cabo la interpretación... por experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio"

Estos tres elementos se combinaron, y la definición resultante fue:

> *"Interpretación: Un proceso de comunicación diseñado para revelar al público los significados e interrelaciones de nuestro patrimonio cultural y natural a través de experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio".*

Peart (1978) describió los fundamentos que subyacen a la definición: "Pienso que es importante poner énfasis en la frase *a través de una experiencia de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.* Esta frase implica que la interpretación sólo puede ocurrir en presencia de la cosa real, el objeto o el sitio que es interpretado. Realmente, es la frase clave en la definición puesto que es la que marca la diferencia entre interpretación y cualquier otro proceso de comunicación. Al aplicar esta definición, si aquello de lo que usted está hablando no se encuentra presente, sino que está ilustrado o es una experiencia de segunda mano a través de otro medio, como diapositivas, películas, libros o folletos, entonces no está teniendo lugar la interpretación".

Como dijo Peart (1978), algunos miembros no iban a estar en absoluto de acuerdo con la definición, y yo soy uno de ellos. Considero que asumir que las "experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio" son necesarias para que haya interpretación es una afirmación corta de miras y dogmática. Una magnífica película de Bill Mason, *"Death of a Legend"* (Muerte de una Leyenda), tiene una secuencia de sólo unos segundos donde se muestra cómo matan a un lobo y los espasmos de muerte del animal. En esas pocas imágenes se comunica más

que en incontables “experiencias de primera mano”. Según la definición de la asociación *Interpretation Canada*, esta filmación no es interpretación, pero en lo que se refiere a comunicar una comprensión y apreciación de los lobos, la película es poderosamente efectiva. Si se sigue a un extremo esta definición *(y algunos intérpretes lo hacen),* se podría argüir que para apreciar y comprender verdaderamente la muerte de un lobo se tendría que ser testigo de primera mano –demasiado para la población de lobos–.

Naturalmente, éste es un ejemplo ridículo, absurdo ¿no? Pero si se considera que la definición en cuestión exige poner a la audiencia en contacto con el mismo recurso que la institución está tratando de proteger y preservar, no lo es. En resumen, no creo que la definición sea factible o deseable en el mundo real de la interpretación, por las siguientes razones:

- Esta definición se puede predicar, pero no es practicada estrictamente por la mayoría de personas u organismos involucrados en la interpretación.

  La mayoría de las personas e instituciones cuentan básicamente con métodos indirectos, destinados a interpretar para el máximo público posible en un tiempo determinado, con un número limitado de personal. Si se usa esta definición de forma estricta, sólo una parte de la interpretación actual podría ser considerada *verdadera* interpretación.

- No es operativamente razonable. Muchos de los recursos que la interpretación ayuda a proteger y preservar son ecológicamente frágiles y singulares. Según esta definición ¿deberíamos pedir que se anime a todo el mundo a experimentar de primera mano ese recurso único y así contribuir al principio del fin del mismo?

- No es una buena estrategia de manejo, especialmente en tiempos de recorte de presupuestos. Al leer esta definición, la dirección podría llegar a la lógica conclusión de que existe muy poca interpretación *verdadera* en su empresa. Posteriormente podría darse cuenta de que esas “experiencias de primera mano” son muy caras de ofrecer y mantener y decidir cancelar los programas de *verdadera* interpretación. Aunque, de hecho, actualmente los directivos aprueban e invierten miles de dólares en la construcción de anfiteatros y otras instalaciones porque visualizan la interpretación en un contexto más amplio que los propios profesionales de la interpretación.

- Es discriminatoria. ¿Cómo puede ser discriminatoria la oferta de tan solo experiencias de primera mano *(interpretación)?* Para los ancianos, los que sufren incapacidades físicas o síquicas y los desfavorecidos económica o socialmente, dichas experiencias pueden no ser posibles o deseables. Y, desde el punto de vista de las instituciones o los particulares, no resulta económicamente viable adaptar los programas o instalaciones a las necesidades de dicho público. En lugar de eso, las agencias y los intérpretes han llevado la montaña a esas personas por medio de experiencias de segunda mano. Quien haya ofrecido una experiencia “no interpretativa” a personas desfavorecidas y haya visto lágrimas de gratitud y sonrisas placenteras no puede dudar que ha tenido lugar una experiencia de interpretación. El hecho de que por definición no la ha habido es ridículo.

- Reduce el beneficio total que la interpretación puede dar a los pocos inclinados a la participación en las “experiencias de primera mano”.

Guión del “Excursionista feliz”

Un bonito día, un intérprete está realizando un recorrido guiado por un área frágil y remota. Entre la audiencia ve al “Excursionista Feliz” *(el participante que viste una camiseta con esa inscripción).* El Excursionista Feliz lleva su mejor equipo de campo que reúne lo requerido para la ocasión: botas para caminar, pantalón corto y mochila. El Excursionista Feliz ha hecho el recorrido cuatro o cinco veces ya, pero todavía se engancha a cada palabra del intérprete, reforzando incluso la concienciación ambiental que el intérprete trata de transmitir asintiendo vigorosamente con la cabeza en el momento apropiado.

Justo antes de emprender la ruta, un vehículo llega a toda prisa y para bruscamente en el estacionamiento. El intérprete se acerca al conductor y le informa que va a comenzar un recorrido, invitándole a participar en él. El conductor dice: “Entonces, ¿no puedo entrar en el área con mi *jeep?”* Naturalmente recibe un no por respuesta y, acto seguido, desaparece entre una nube de polvo.

Esa noche, el intérprete está dando en el anfiteatro un programa sobre lobos que incluye la película “Muerte de una Leyenda”. El Excursionista Feliz está presente porque él nunca se pierde un programa de interpretación. El del todo terreno también asiste, ya que se está quedando en el camping y “no hay nada más que hacer”. Durante la proyección a él se le hace un nudo en la garganta y humedecen los ojos: nunca había considerado a los lobos bajo ese prisma. ¿Y el Excursionista Feliz?: no ha habido reacción; la asociación naturalista a la que pertenece ya ha proyectado “Muerte de una Leyenda” tres veces anteriormente.

Peart (1978) examinó “qué es la interpretación... un proceso de comunicación, cuál es el objetivo de la interpretación... revelar al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural, cómo se lleva a cabo la interpretación... por experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio”. A mí me parece que hay una cierta contradicción en estas afirmaciones, dado que asumen que cada persona *(el público)* tiene la misma oportunidad, inclinación o habilidad física para participar en “experiencias de primera mano”. Sería lo mismo decir que la mayoría de los planificadores interpretativos no consideraran la responsabilidad que implica planificar solamente “experiencias de primera mano”. Aunque las “experiencias de primera mano” sean el componente más importante de un programa de interpretación, son sólo un componente. Parece racional asumir entonces que la definición de interpretación no debería excluir otros componentes de la totalidad del campo de la interpretación.

En el mundo superpoblado de hoy, la interpretación no puede esperar que todos participemos en “experiencias de primera mano”, o siquiera desear una situación tan

desastrosa. Más bien al contrario, nuestra definición de interpretación tendría que ser lo suficientemente amplia como para permitir que la interpretación llegue al mayor número posible de personas contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de todas las personas. Mi definición de interpretación sería, entonces:

> *"La interpretación es un proceso de comunicación que busca revelar al público los significados e interrelaciones de nuestro patrimonio cultural y natural en la forma más apropiada, relevante y efectiva posible".*

Referencias

Peart, Bob. 1978. Definition of Interpretation. *Interpretation Canada,* Volume 5, Number 2:3-6.

Adenda: El artículo precedente fue escrito por primera vez en diciembre de 1980; desde entonces, mi insatisfacción respecto a la actual definición de interpretación no ha disminuido, sino aumentado. Actualmente me pregunto incluso si el término *interpretación* es adecuado, o si deberíamos disociarnos del pasado y entrar en el futuro como comunicadores ambientales y no como intérpretes.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletínde Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Número 14, marzo de 2006

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***BOLETINES* ANTERIORES EN:**

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **EDITORIAL**
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **Marisqueo y turismo marítimo: Nuevos ámbitos de acción para la interpretación del patrimonio.** Araceli Serantes Pazos
- **La interpretación de buena imagen, calidad y excelencia: No apta para todo tipo de público.** Cristina Alfonso Seminario
- **Centros de Visitantes.** María Muñoz y Javier Benayas
- **Ponga un Centro de Interpretación en su vida (o en bajada).** Antón Lois Estévez
- **Interpretación en el CEA de la Comunidad Valenciana.** Víctor Benlloch Tamborero
- **El Decálogo del Intérprete Ambiental y del Patrimonio.** Pablo Reggio
- **INTERPRETACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL:**
  - **Turismo y Patrimonio. Algunas reflexiones para un uso revalorizador del legado cultural.** Claudia Toselli
- **DOCUMENTOS:**
  - **El Debate Continúa. La definición de interpretación.** Bob Peart
  - **Veintiún Años Después. Cómo me siento ahora.** Ted Ritzer
  - **Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural.** Comisión de Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación (AIP)

EDITORIAL

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio acaba de consolidar una etapa de arduo trabajo y resultados palpables, especialmente con relación a la Calidad y las Buenas Prácticas en Interpretación, así como la Capacitación y Formación en este campo. Esto nos permite vislumbrar caminos de madurez llenos de productos y efectividad. Parte de este empeño y línea de acción se ve reflejado en este *Boletín*.

La CARTA DEL PRESIDENTE hace referencia a algo de esto. Con los pies sobre la tierra, sin triunfalismos, Alberto Jiménez nos describe "el pulso" de la AIP, y nos recuerda que somos una asociación que ofrece puntos de encuentro para una causa común. Entre los avances que expone de manera sintética, quisiéramos destacar la edición por parte de la AIP del libro de Freeman Tilden, "La Interpretación de Nuestro Patrimonio", en castellano, proyecto estrella que viene a inaugurar nuestra apuesta por las publicaciones.

Contamos con el relato que hace nuestra compañera Araceli Serantes, Boli, de una experiencia de un grupo de mujeres mariscadoras gallegas. Seguro que no dejará indiferente a nadie, pues aporta un enfoque fresco y novedoso acerca de la interpretación "informal" que ese colectivo de mujeres realiza.

Le sigue un relato irónico que describe las penurias, dificultades y barreras a que se enfrentan muchos profesionales con competencias en interpretación, ya que tienen que relacionarse con políticos o gestores que no siempre son conscientes de las implicaciones técnicas de los equipamientos que tienen bajo su responsabilidad. Éstos van buscando intervenciones que "luzcan" o que "vistan", o sea, una interpretación No Apta para Todo Tipo de Público. Se trata de un supuesto, un caso, que bien podría ser alguno de los que lectores y lectoras conocen. O sea, impedimentos para las *buenas prácticas.*

Los centros de visitantes (muy unido al artículo anterior) de los espacios naturales protegidos son analizados desde la universidad, por un equipo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid. ¡Por fin un estudio serio, sistemático y concienzudo! Y los datos "cantan" por sí solos. El caso es que *se está midiendo la calidad*, y aquí nos ofrecen un avance de las conclusiones. Más detalles habrá en nuestra página Web, en las Ponencias de las Jornadas de la AIP.

(En los espacios de interés histórico y cultural también convendría realizar algo similar. Todo se andará.)

Al hilo de lo anterior, el *Boletín* continúa con una reflexión, no exenta de sarcasmo, de nuestro compañero Antón Lois, quien describe lo que ronda por la cabeza de muchos de nosotros y nosotras con respecto a los *centros de interpretación*. Grandes verdades, muchas de las cuales están avaladas por los resultados del estudio anterior. No os lo perdáis.

Víctor Benlloch nos acerca al trabajo que se realiza en el Centro de Educación Ambiental (CEA) de la Comunidad Valenciana, desde la perspectiva de su funcionamiento, uso y tratamiento de los distintos programas que allí se llevan a cabo, algunos con una evidente línea "interpretativa". Hace más de un lustro que el CEA viene desarrollando cursos que incluyen contenidos de interpretación, y esta institución tiene un efecto multiplicador considerable en dicha Comunidad Autónoma. Un buen aporte a la *calidad*.

Cerrando esta sección de artículos iniciales, os ofrecemos la colaboración de Pablo Reggio en un trabajo que reúne el *ABC* de la interpretación: "Decálogo del Intérprete ambiental y del patrimonio". Sin duda un buen aporte a las *buenas prácticas.*

La Sección Interpretación y Patrimonio Cultural presenta un texto de Claudia Toselli, que plantea diversos caminos emprendidos por iniciativas internacionales en pos de un turismo responsable, para garantizar la sostenibilidad ambiental, social y económica, en una industria compleja, obligada a satisfacer a sus clientes y a respetar a las comunidades anfitrionas.

En la sección Documentos hay dos apartados: el primero es la conclusión del debate mantenido hace más de dos décadas en Canadá acerca de la definición de interpretación; y el segundo es la "pauta" de la AIP para las Buenas Prácticas en Interpretación, que desde aquí animamos a revisar y a utilizar.

Por último, os recordamos que este *Boletín* continúa existiendo gracias a las aportaciones de personas diversas que, de forma desinteresada, destinan un rato de su tiempo libre para colaborar con la causa común: el impulso y enriquecimiento de la disciplina de la interpretación del patrimonio.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

Incrementamos el ritmo de la AIP

Ha finalizado el año del X aniversario del nacimiento de nuestra AIP. ¡Ya han pasado 10 años!

No es pretensión de esta Carta hacer un repaso vanidoso de éxitos y logros. Sólo reflejaré la actualidad y un esbozo de futuro, teniendo en cuenta que lo que hoy hay es el resultado de un proceso donde han intervenido e intervienen numerosas personas. Mas tarde citaré algunos frutos concretos y actuales. Pero ahora invito a una reflexión. Una reflexión que se planteó a socios y socias en nuestra muy reciente Asamblea General en Navarra. Según percibimos en la Directiva que presido, hay síntomas, aún latentes, de mayor demanda de Interpretación del Patrimonio por parte de la sociedad. Y si queremos ser referente nacional, la AIP debe estar preparada para ello.

Con ánimo de encarar esa demanda, desde pasadas Asambleas se consideró la creación de grupos o comisiones de trabajo, comisiones que contemplamos a su vez como la principal vía de participación-implicación de las personas asociadas en tareas dirigidas a alcanzar los fines de la AIP.

Hasta la actualidad contamos con tres comisiones: Calidad y Buenas Prácticas, Formación y Publicaciones. Las tres están vivas. Unas veces más y otras veces menos. Nunca muertas. Si acaso, en algunas ocasiones, aletargadas. No en vano es que han empezado a dar sus frutos: Se cuenta con un primer documento de "Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio natural y cultural", que será base para futuros proyectos y que se incluye en este *Boletín* dentro de la sección "Documentos". Se inician tímidamente algunas acciones formativas donde la AIP interviene de forma activa. Ya se cuenta con un

plantel de docentes y un mecanismo o protocolo de funcionamiento ante las diversas acciones que puedan surgir. Y ¡por fin! entre nosotros el esperado libro "La Interpretación de Nuestro Patrimonio", de Freeman Tilden. Sin duda alguna, una auténtica deuda con nosotros mismos.

Pero ¿es suficiente con eso?

Me consta que las comisiones tienen nombres propios y vida propia. Son personas que se citan *virtualmente*, que trabajan cuando pueden, reflexionan, opinan y contrastan sus ideas. Son grupos abiertos a la incorporación de otras personas. Con ritmos de actividad variados, no constantes. Pero siempre con ganas.

Con este planteamiento, **nuestra asociación más que ofrecer servicios al asociado o asociada ofrece puntos de encuentro y lugares de trabajo por un interés común ya definido: la Interpretación del Patrimonio**.

¿Conseguiremos llegar así a la demanda que la sociedad nos exigirá?

Por ahora, es evidente que tenemos más trabajo, pues en la reciente Asamblea se han creado más comisiones y grupos de trabajo, y la Directiva los apoyará tanto como sea necesario.

Los fines de la AIP son ambiciosos pero no utópicos. La velocidad de consecución de esos fines dependerá de la implicación-participación del asociado o asociada o de una nueva AIP repensada al efecto. Está en las manos de las personas asociadas decidirlo.

Las reflexiones de futuro "no nos quitan lo bailao". Sin duda, entre todos hemos alcanzado algunos logros que, humildemente, paso a citar brevemente con ánimo de informar a los lectores:

- Convenio de colaboración con la Universidad Oberta de Catalunya por el que se desarrollarán diversas labores y por el que las personas asociadas pueden lograr un descuento del 10% en la matriculación en cursos de Humanidades.
- Convenio con la Empresa Pública Egmasa, de la Junta de Andalucía, con obtención de ayuda económica para publicaciones.
- Desarrollo del primer curso de Interpretación del Patrimonio de la AIP en Alcoi (Alicante), en colaboración con la Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Diseño y desarrollo de un curso de postgrado presencial en Interpretación con la Universidad de A Coruña de próximo inicio.
- Creación de un Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio con el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) del Ministerio de Medio Ambiente.
- Trabajo sobre el perfil formativo del guía intérprete en el sistema educativo reglado. Trabajo para el Instituto de Cualificaciones del Ministerio de Educación y Ciencia y el Ministerio de Trabajo.

Y no cito lo habitual, pero no por ello de menos valor, como las Jornadas de Interpretación anexas a la Asamblea (un gran éxito han sido las realizadas hace tan solo unos días en Navarra), los *Boletines de Interpretación* (aquí también hay una vía de participación), actualizaciones de la Web, labores administrativas de Secretaría, traducción de documentos de interés, la Lista interna de la AIP para el intercambio de información, etc.

Desde la Directiva estamos satisfechos por el ritmo de trabajo, pero nunca conformes. No nos quedemos con lo hecho y pensemos un poco en los interrogantes futuros. Las respuestas a éstos consolidarán la misión de la AIP.

El presidente de la AIP

Marisqueo y turismo marítimo:

Nuevos ámbitos de acción para la interpretación del patrimonio

Araceli Serantes Pazos
Universidad de A Coruña
boli@udc.es

Hablar de mar es hablar de cosas de hombres. Hasta que llegas a Galicia, y compruebas que las mujeres aportan y soportan gran parte del trabajo y de la riqueza que se extrae de este medio, en muchos casos de forma sostenible. Sin embargo, en el imaginario colectivo, el mundo del mar es un mundo de varones.

Las mujeres que trabajan alrededor del mundo de la pesca no sólo se consideran, injustamente, como una pequeña parte del sector, sino que además reciben un trato desigual: constituyen el 96% de las personas que se dedican al marisqueo en Galicia y el 100% de las rederas; y respecto al trato desigual, deberíamos recordar que hasta esta última década no se las consideraba como trabajadoras, y por lo tanto no tenían ninguna cobertura legal (primas por accidentes, bajas por enfermedad o maternidad, desempleo, etc.).

En la actualidad han conseguido organizarse como colectivo, han podido darse de alta en el Régimen Especial del Mar y, aunque las diferencias salariales siguen siendo escandalosas, ellas consideran que han alcanzado bastantes de sus retos.

Guimatur: Agentes dinamizadoras del medio marino

Este preámbulo era sólo para entender una iniciativa pionera e ilusionante llevada a cabo por 17 mariscadoras y 2 rederas de Cambados, Pontevedra. Mujeres que, una vez atendidas las labores de su hogar, y cuando no están cosiendo redes, limpiando las playas, "sembrando" inmaduros o recolectando almejas, berberechos y vieiras, realizan rutas con los turistas que se acercan a Cambados, atraídos fundamentalmente por el "vino que surgió del mar", el Alvariño.

En la actualidad, en Cambados hay más de 200 mujeres que se dedican a esta labor; las promotoras de la experiencia ambicionan llegar a contar con todas ellas.

Éste es un ejemplo más en donde el turismo cultural, de la mano de la

interpretación del patrimonio, se convierte en una fuente de ingresos complementarios para un sector económicamente desfavorecido.

La Asociación Cultural Mulleres do Mar de Cambados llevan a cabo esta experiencia desde el año 2004; se trata de una iniciativa pionera en Europa, con ya algunos premios y reconocimientos por su labor. No están solas, cuentan con el apoyo de la Cofradía de Pescadores San Antonio y del Ayuntamiento de Cambados.

Francisco Fernández Rei, en un Encuentro sobre embarcaciones tradicionales de Galicia, las describió como "las hijas y nietas de las mariscadoras que se opusieron durante el franquismo a que se privatizara su arenal". Algo de eso debe ser cierto, porque cuando estás con ellas respiras de su fuerza y coraje.

Guimatur es el nombre de este servicio de visitas guiadas, que se denominan "agentes dinamizadoras del medio marino". Surge a partir de un curso de formación turística dirigido al sector. Tienen claro –y repiten numerosas veces– que no son guías turísticas: son mujeres del mar que enseñan los lugares donde trabajan, las características de su trabajo y ponen en valor los frutos que obtienen del mar, para que cuando vayamos al mercado sepamos reconocer las distintas especies y el duro proceso que hay detrás. Su pregunta final es siempre "¿te parecen tan caras ahora estas almejas?"

De San Tomé do Mar a la lonja: la ruta de las mujeres del mar

El objetivo de esta ruta es fomentar la cultura y el patrimonio marítimo, así como poner de manifiesto la relevancia de este sector en la economía y cultura gallega. Desde una visión femenina del mar, en primera persona e *in situ*.

Comunican las formas tradicionales de cultivo y extracción de la almeja y el berberecho, así como de la artesanía y cultura ligada a este oficio. Para ello, organizan visitas guiadas por distintas partes del litoral del municipio, y muestran el pueblo desde su visión de trabajadoras del mar, dando a conocer el mundo del marisqueo desde su experiencia propia. Sus padres, sus maridos, sus hijos, sus "hombres del mar" están muy presentes: en las embarcaciones tradicionales o las más modernas, en la lonja, en la Cofradía…

La ruta parte del barrio marinero de San Tomé do Mar, y se desarrolla por los bancos marisqueros y el arenal del Serrido, en la desembocadura del río Umia. Ellas prefieren hacer las visitas cuando sus compañeras están "en la seca", es decir, aprovechando la bajamar para extraer, sembrar o limpiar los bancos: nombres de lugares, de aparejos, de trabajos, de especies… nos introducen en un mundo al que no quieren renunciar.

Durante el recorrido también señalan las intervenciones que se han hecho sobre el litoral, y cómo a raíz de éstas ha ido mermando la producción: los diques de abrigo, los vertidos incontrolados sobre el Umia, el embalse de Caldas de Reis, etc. han ido ocupando las zonas de cultivo y han alterado el caudal de agua dulce necesario para que se desarrollen los bivalvos.

El proceso de cultivo y extracción de las almejas es uno de los "tópicos" que abordan. Es agradable oír con su lógica y sus palabras cómo se realizan complejos procesos de cría en cautividad: cómo recogen las hembras para que desoven en el laboratorio, cómo se produce el proceso de cría y cómo y dónde siembran a las "hijas". Son conscientes de que gastan mucho dinero en este proceso, pero que es la única forma de no esquilmar el banco: con palabras sencillas ilustran procesos complejos de sostenibilidad.

La lonja es el final del recorrido. Asistir a la subasta es siempre un espectáculo difícil de entender si alguien no "interpreta" los distintos lenguajes que se utilizan. Entrar con estas mujeres es ser aceptados desde el principio: los hombres miran con complicidad y se acercan a los visitantes para aportar información y comentarios.

Van llegando sus hombres con las capturas del día que desembarcan en cajas. Se pregunta a "cómo va" este pescado, tal marisco o sus propias almejas. La gente se saluda, se hacen encargos, comienza la subasta… Un mundo diverso de sensaciones, culturas, especies… que dan fin a la visita.

Y para terminar …

A todas las personas que se acercan a conocer de esta forma Cambados le embargará cierta emoción durante la ruta: queda patente el orgullo de ser mariscadoras y la fuerza de unas mujeres acostumbradas a luchar. Como dicen ellas, "una profesión dura, pero somos nuestras propias jefas, trabajamos unas horas y no todos los días, cuando tenemos a los niños o a los viejos enfermos podemos quedarnos a cuidarlos, y trabajamos fuera, en el mar, con compañeras… realmente somos afortunadas".

La despedida, entre besos y expresiones de gratitud, termina con un regalo encantador: una bolsita hecha con red tejida por dos de las socias, que contiene conchas de las especies que ellas explotan, sobre las que está escrito su nombre comercial, "para que sepas diferenciarlas cuando vayas al mercado".

Vuelve. Vale la pena.

La interpretación de buena imagen, calidad y excelencia: No apta para todo tipo de público

Cristina Alfonso Seminario Mendigorria
vykynga@teleline.es

Era novedoso para el lugar. Un sitio en España frecuentado por miles de personas al año, con un renombre más que notorio debido a la conservación de sus valores ambientales y al aire señorial proporcionado por su historia. La "niña bonita" de los órganos gestores ambientales de la región. El lugar estaba a punto de contar con sus primeros itinerarios interpretativos.

Por supuesto, aquello no era fruto de una verdadera planificación ni de una apuesta innovadora en la zona por la interpretación del patrimonio. Más bien habría que decir que las experiencias reales de interpretación brillaban por su ausencia, a pesar de ser el lugar con más recursos de uso público de toda la provincia y de la comunidad autónoma: áreas de información al visitante, señalizaciones, senderos, salas de exposiciones, etc.

Aquellos primeros recorridos interpretativos eran fruto del entusiasmo de un equipo de guías. Un "equipo entusiasta" conocedor del recurso y de la tipología de los visitantes debido a una gran experiencia acumulada y tantas veces infravalorada. Esos itinerarios salían sólo con la ayuda de la ilusión.

Los responsables del lugar primero asumieron que sí, que había que hacer interpretación. Luego... esa interpretación quizás no, que "qué diría la gente". Eso se tradujo en: dificultades para la distribución y reparto de los folletos de cada paseo, por considerar que eso de la interpretación es para "incultos", dominio exclusivo en la oferta de los paseos técnicos (botánicos), dominio de publicaciones de gran nivel y calidad editorial a la venta, concursos artísticos variados de gran dotación económica y alquiler de salas a

empresas que celebraban grandes eventos.

En definitiva, creación de una imagen "chic" y de "alto nivel social" para el lugar. Un sitio de lujo para visitantes de lujo. No importaba tanto la conservación de las zonas a visitar ni la valoración social de los recursos ambientales. Y ¡claro!, en un sitio así no cabía la interpretación del patrimonio como forma de comunicación. Ni siquiera se planeaba una coexistencia de opciones variadas en la oferta.

Seguimos. Tras la retirada de esos paseos por parte de los responsables de la gestión llegaron los momentos más oscuros. En los almacenes se acumulaban las cajas de los folletos que guiaban los paseos mientras el público marchaba de allí con una idea de *excelencia* del lugar. Pero un lugar ajeno y distante a la realidad de los visitantes.

Con el cambio de responsables en la gestión (los responsables, normalmente suelen cambiar) y con un pequeño refuerzo en el equipo entusiasta, volvieron a aparecer algunos "claros en la oscuridad". Sin llegar a contar con un firme apoyo de las nuevas autoridades se desempolvaron los itinerarios e iniciaron de nuevo su andadura. Poco a poco. Lentamente volvieron a formar parte de la oferta al público visitante.

El punto culminante llegó cuando surgió la demanda desde los responsables de la gestión de pensar en unos paneles de "carácter interpretativo" para una pequeña zona de cierto interés ambiental muy visitada. La más visitada de todo el recinto. ¡Sorprendente! Sin duda. ¿La idea de área de lujo para visitantes de lujo había desaparecido? El equipo entusiasta se puso manos a la obra. Esta vez con un porcentaje de desconfianza similar al de entusiasmo. ¡No se lo podían creer!

Al final, el resultado fueron unos textos con pequeños "guiños interpretativos" (no más), planificados y pensados para incorporar una nueva oferta concreta dentro de un conjunto más amplio. Por supuesto había que hacerlo para "anteayer", pues los plazos apremiaban.

Pasó el tiempo. Un mes, dos meses, …medio año. Y no se ejecutaba nada de la propuesta. Hoy se sabe que ha sido desestimada.

Resulta que el área en su totalidad y toda su infraestructura y oferta, se encuentra inmersa en un proceso de "Calidad Turística". ¡Todo sea por la "Q" de calidad!

¡Pero si la bendita "Q" de calidad exige que haya un programa interpretativo!

¿Entonces? Ante esta exigencia, los órganos gestores se preguntaron por los medios interpretativos que disponía el lugar. Y encontraron cinco senderos y una propuesta de paneles para su pequeña "área emblema" (la más visitada). Y no les gustó. Esa interpretación no valía, no era la interpretación esperada, no estaba acorde con la calidad y excelencia (de nuevo surgió esta palabra) que se requería para el área.

No se sabe a ciencia cierta, pero parece que hoy en día van a proponer unos paneles más bien informativos, más bien de "bombo y platillo" y de marcado carácter administrativo. Sin duda de gran "calidad", que permitan solventar el hueco existente en el programa interpretativo del lugar. Un hueco a tapar que el proceso en sí y los inspectores del mismo exigen para conseguir la codiciada titulación.

Este es el relato de los hechos. Ahora surgen las dudas o, mejor, las afirmaciones:

Los órganos gestores utilizan la interpretación como un cliché verbal. Es decir, hablar y hablar y hablar y hablar de interpretación para no hacer nada de interpretación.

Los órganos gestores desconocen qué se entiende por la interpretación del patrimonio.

Esto ocurre no sólo en los órganos gestores, sino también en otros ámbitos: técnicos, empresas de servicios, etc., y lo más grave en este caso es que aunque "venden" interpretación no desean formarse en ella, sino seguir vendiendo la interpretación de excelencia que precisan las entidades contratantes.

También hay personas y pequeños "equipos entusiastas" en todos los ámbitos que en múltiples ocasiones llevan a buen puerto su trabajo.

Aunque quizás la clave está en que el equipo entusiasta entiende la interpretación de una forma errónea (si es así, los padres de la disciplina estarían también equivocados). O quizás es que no "canalizan" bien los esfuerzos para lograr el reconocimiento de la interpretación.

Lo que subyace es algo diabólico: la planificación brilla por su ausencia. Ésta se ve sustituida en demasiadas ocasiones por la imagen (en este caso: "imagen de calidad"). Para muchas personas la interpretación no supone una herramienta de gestión para la conservación de los valores.

La interpretación del patrimonio es considerada demasiadas veces una forma de comunicación excesivamente "sencilla y coloquial para nuestro público". Por ello, a veces se piensa que no es seria para la imagen de una institución (hay más fijación por la imagen que por los resultados) o que no es de "excelencia" de un organismo que quiere mostrar lo maravillosos y competentes que son ante sus ciudadanos.

El grado de generalidad y acuerdo de estas afirmaciones se dejan al lector, así como su posible identificación o similitud con otras situaciones que pueda conocer.

No sé. Sólo se puede decir que el equipo "entusiasta" sigue al acecho. Esperando una nueva oportunidad, un mayor respaldo, un mayor conocimiento, …o mejores tiempos para la Interpretación.

Avance de un estudio sobre centros de visitantes en España

María Muñoz Santos
Becaria de investigación de la Fundación Abertis, Dpto. Ecología UAM
maria.munnoz@uam.es

Dr. Javier Benayas del Álamo
Profesor titular del Dpto. Ecología, UAM
javier.benayas@uam.es

Este artículo sintetiza algunos de los resultados y conclusiones del estudio "Análisis del Estado y Evolución de los Centros de Visitantes del Estado Español", llevado a cabo por los autores. Para el mismo se utilizó tanto información escrita, como entrevistas a gestores y trabajadores de centros de visitantes, y las opiniones de un Panel de Expertos en Interpretación (muchos de ellos de la AIP) recogidas a través de un cuestionario. Agradecemos a los expertos, a la Fundación Abertis y al Organismo Autónomo Parques Nacionales de España (ref. 102/2002), sin cuya colaboración no podría haberse realizado el estudio.

Los orígenes

Si bien la creación de las áreas protegidas cuenta con una larga tradición (algunos historiadores aseguran que en la India ya se delimitaban zonas específicas para la

protección de recursos naturales hace dos milenios, y en Europa los cotos de caza para las clases altas existen desde hace más de 1.000 años), podemos decir que el concepto moderno de Espacio Natural Protegido (ENP) surge en EE.UU. a finales del s XIX, con la declaración de Yellowstone como Parque Nacional.

Los primeros parques declarados tanto en EE.UU. como en Europa a principios del s XX, a imagen de Yellowstone, tenían rasgos comunes: eran creados por iniciativa de los gobiernos; las zonas delimitadas eran extensas e integraban terrenos naturales; y la visita de los parques y el turismo eran algo inherente, literalmente: Yellowstone se creó "como parque público o zona de recreación para el beneficio y disfrute de los ciudadanos".

Desde un primer momento, el deseo de conservación materializado en la protección de terrenos naturales debía compatibilizarse con la demanda recreativa de esos espacios, y pronto se reveló la interpretación como una herramienta muy útil para evitar los daños que una elevada presión de visitantes pudiera ocasionar. Así, junto a la creación de estructuras de gestión para la acogida de visitantes (carreteras, ferrocarril, alojamiento), ya en los años '20 se desarrollaron en EE.UU. los primeros programas interpretativos que incluían rutas guiadas, charlas, pequeños museos y publicaciones.

Sin embargo, fue tras la Segunda Guerra Mundial cuando se produjo un gran aumento del turismo a los distintos parques, de modo que las infraestructuras y programas creados con anterioridad se vieron completamente superados y fueran incapaces de satisfacer la demanda. Ante esta situación, el Servicio de Parques Nacionales de EEUU puso en marcha un gran programa a diez años vista, dotado con mil millones de dólares (un billón, en EE.UU.) para rehabilitar los equipamientos, aumento de los recursos humanos y mejora de las estructuras de gestión de los mismos. Un producto de este programa fue el **Centro de Visitantes** (CV), un equipamiento concebido como una instalación multiusos con exhibiciones interpretativas, programas audiovisuales y otros servicios públicos.

¿Y en España?

La idea de protección de grandes extensiones de terreno natural en la forma de *parques*, bajo el modelo americano, fue rápidamente adoptada, y en 1918 ya se habían declarado los dos primeros Parques Nacionales españoles (Ordesa y Covadonga). Aunque tras las primeras declaraciones los parques se convirtieron en lugares de visita populares entre naturalistas y aventureros, no es hasta las últimas décadas del s XX cuando se observa una afluencia masiva de visitantes a estos espacios y, por tanto, cuando las diferentes administraciones comienzan a realizar inversiones millonarias en atención a visitantes desarrollando y ofertando una amplia red de equipamientos, actividades y servicios de uso público que facilitan el conocimiento y disfrute del espacio por parte de estos turistas. Entre ellos, los centros de visitantes, objetivo fundamental de este artículo.

El primer CV en España se crea en el Parque Nacional del Teide, en 1978. Desde entonces, el número de estos equipamientos ha aumentado espectacularmente, con un gran incremento en la primera mitad de los años noventa. Así, en actualidad encontramos cerca de 200 CV ligados directamente a ENP (se ha llegado a plantear que pronto habrá centros de interpretación *de los centros de interpretación).* Parece que el traspaso de las competencias a las Comunidades Autónomas influyó notablemente en la declaración de nuevos espacios naturales protegidos, y que, junto con la llegada de los fondos de cohesión de la Unión Europea, han tenido gran influencia en este crecimiento.

Las diferentes administraciones públicas parecen haberse dado gran prisa en construir estas estructuras, antes de que los fondos de la UE acabaran, y nadie parece haberse cuestionado su necesidad y requerimientos de mantenimiento. ¿Realmente necesitamos un centro de interpretación en cada lugar?

El aumento en número de estas instalaciones se puede observar tanto en términos absolutos, como con relación al conjunto de equipamientos de educación ambiental. Esto parece corroborar la prioridad que se ha dado a estos centros respecto a otros equipamientos. Muchos de los expertos participantes en el estudio sostienen que un gran número de los centros no tiene suficientemente estudiados sus contenidos y diseños, incluso llegando a ser unos copias de otros. La sensación generalizada es que la cantidad se ha preferido a la calidad, y la tendencia en los próximos años parece apuntar a que cada parque tenga un centro.

Así, observamos cómo la Planificación Interpretativa y de Uso Público está, en la mayor parte de los casos, poco desarrollada, y esto, de acuerdo a las opiniones de los expertos consultados, parece ser el origen de muchos de los problemas a los que se enfrentan los centros de visitantes en estos momentos. Sin embargo, y como dato para la esperanza, en los últimos años los gestores y políticos parece que van comprendiendo la importancia de una buena planificación, y cada vez son más los espacios que planifican.

A pesar de las grandes inversiones realizadas, mucho mayores en construcción que en mantenimiento, los datos nos muestran tasas de visita muy bajas, con una media del 10-12% de los visitantes a los ENP. Dado que la existencia de los centros parece estar justificada (de acuerdo a las opiniones de los expertos), y que centralizan gran cantidad de funciones necesarias, y tendiendo cada vez más a la multifuncionalidad, se ha de promocionar un mayor uso para optimizar y hacer rentables (socialmente) las inversiones.

De acuerdo con los expertos, la falta de conocimiento de qué es un centro de interpretación, y su planteamiento global erróneo debido a falta de planificación, son las principales causas para los bajos niveles de utilización. Su denominación, localización y señalización han de ser más claras para los visitantes.

Hasta el momento hemos hablado de centros de visitantes, pero la disparidad de criterios y objetivos con que fueron diseñados estos equipamientos en nuestro país se pone de manifiesto en la confusa nomenclatura utilizada para su denominación. Así, nos encontramos con términos como centros de *interpretación,* centros de *acogida*, centros de *recepción* o centros de *información*, sin que se sepa muy bien si se trata de equipamientos con orientaciones diferentes o si, por el contrario, hablamos del mismo tipo de equipamientos. Este fenómeno no es exclusivo de España, sino que ha sido una constante en la historia de estos equipamientos. En Gran Bretaña, por ejemplo, términos como: *information centre*, *orientation centre*, *interpretation centre*, *heritage centre*, etc., generan igualmente confusión en el público.

En este sentido, se está promoviendo una sustitución del binomio *centro de interpretación,* que no significa nada para el visitante español, hacia la más intuitiva, y preferida por los expertos, *centro de visitantes*. Así mismo, las diferentes Comunidades Autónomas tienden a normalizar los nombres a aplicar en equipamientos similares, aunque no se detecta una homogeneización total para el conjunto del Estado (quizás esto contribuya más a la confusión).

Si atendemos a los recursos presentes, las tradicionales exhibiciones y audiovisuales, de acuerdo con los expertos, siguen siendo recursos importantes, pero se necesita un cambio de orientación en la forma en la que son

elaborados, pues siguen siendo aburridos, faltos de calor, cargantes y propagandísticos (entre otros).

Tendencias

Hemos hablado de lo que pasa en casa, pero si volvemos la vista a los orígenes, a países que, como EE.UU., fueron pioneros en la creación de estos espacios, vemos cómo muchas de las críticas que actualmente encontramos en España ya se hicieron con mucha anterioridad allí. En una conferencia en 1959, Ronald Lee (Director de la Sección de Educación e Investigación del *National Park Service)* estableció que "Con el énfasis que se ha puesto en la construcción en los últimos años, he observado relajación en los estándares de servicio personal y cierta disposición para sacrificar la calidad por la cantidad". Esta fiebre por los centros de visitantes duró según Mackintosh (Historiador del *National Park Service)* hasta los años 80, construyéndose "verdaderas monstruosidades". A partir de esa década se produce un giro en la concepción de los centros de visitantes, aunque en palabras del mismo autor "Desafortunadamente, un gran número de centros de visitantes, que requieren personal costoso, consumo de energía y gran mantenimiento, se crearon antes de que se aprendiera la lección" (¿nos suena algo?).

Tras realizar una evaluación de su efectividad, están reconsiderando el modelo seguido, adoptando nuevos planteamientos más modestos, dinámicos, y dónde se da gran importancia a la satisfacción de necesidades básicas, información e interpretación personalizada. Así mismo, se está apostando por el uso de las nuevas tecnologías, no tanto en las exposiciones, sino en las formas de comunicación previa y durante la estancia del visitante (web del parque y del centro de visitantes, folletos que se pueden descargar, estudio de las posibilidades de ofrecer información GPS, PAL…).

Sin embargo, parece que en España seguimos evolucionando y dirigiéndonos a gran velocidad al gran precipicio de las "monstruosidades ineficaces". Es necesario parar el tren y pasarnos a reflexionar e iniciar un proceso de revisión y evaluación. Así invitamos a contestar y completar el siguiente listado de preguntas:

- ¿Realmente necesitamos un centro de visitantes?
- ¿Para qué lo necesitamos?
- ¿Cómo lo necesitamos?
- ¿Los que tenemos son eficaces?

Ponga un Centro de Interpretación en su vida (o en bajada)

Antón Lois Estévez
Investigador sobre arquitectura en plastilina
vigo@tierra.org

A lo largo del pasado mes de octubre circularon en la Lista de correo interno de la AIP noticias que anunciaban la construcción de nuevos centros de interpretación (con perdón) a lo largo y ancho de este país de países.

No se trataba de una búsqueda sistemática ni con ánimo de ser especialmente exhaustiva. Era apenas lo que se reflejaba en un solo buscador de Internet, pero los resultados causaron sorpresa por la cantidad –que no necesariamente calidad– de los nuevos proyectos que, apenas en esos 30 días, aparecían referenciados. Superada la inicial sorpresa por la magnitud cuantitativa, se generó un interesante debate alrededor de los aspectos cualitativos entre asociados y asociadas. Lo que sigue es un resumen sobre el fondo de aquellas apasionadas, como no podría ser de otra forma, reflexiones compartidas.

Las cifras, complementadas con una búsqueda en webs institucionales, fueron lo suficientemente contundentes como para pensarlas sosegadamente:

- Número de centros de interpretación anunciados y/o proyectados: **154.**
- Presupuestos totales destinados a los mismos (en apenas 1/3 de los casos se menciona el presupuesto previsto): **12.650.602´4 euros.**
- Comunidades con mayor número de centros por intérprete cuadrado: Castilla y León y Castilla - La Mancha (34 y 31 respectivamente).
- Comunidades y ciudades autónomas sin proyectos anunciados en octubre de 2005: Ceuta, Melilla y Baleares.

(Esta tendencia de crecimiento exponencial, aunque no lo incluimos en los totales, se mantenía a lo largo de los primeros días del mes de noviembre.)

Analizando la génesis de este paroxismo constructivo de nuevos centros, encontramos coincidencias ilustrativas. En su mayoría no existe, que podamos detectar, ni rastro de una planificación, ni como base ni, desde luego, como previsión de futuro. Se trata de un simple efecto aluvión derivado de posibles obtenciones de partidas presupuestarias puntuales que permiten financiar, y solamente eso, la construcción del centro, pero que casi nunca incluyen su dotación y no contemplan en ningún caso su posterior gestión, ni personal estable destinado a los mismos, ni su mantenimiento. Las infraestructuras se crean "porque ofrecen o podemos conseguir dinero para hacerlas" o porque "ya que tenemos ese local sin uso al lado de… vamos a aprovechar/pedir una subvención para…", y parece un pecado de *lesa electoralidad* renunciar a dotaciones educativo-recreativo-culturales.

Para el o la responsable local o de la comunidad autónoma resulta inimaginable pararse a pensar por un momento que, en algunas ocasiones, estos centros de interpretación no solamente son innecesarios, sino que pueden llegar a ser incluso contraproducentes para la conservación del elemento interpretativamente significativo (y dicha conservación, de existir conflicto irresoluble, debería prevalecer sobre la divulgación). Si nos dan fondos para hacer las infraestructuras… háganse.

Plantear a los promotores de estas iniciativas una reflexión serena sobre si son necesarias, convenientes, si están justificadas y planificadas, cómo, quién y con base en qué presupuestos se mantendrán esas dotaciones, son entelequias futuribles que en el mejor de los casos se dejan en manos de la providencia con la que, se supone, el tiempo resolverá, y si la presión comunitaria empuja a su apertura mantenida se parchean eventualmente con voluntarismo o estableciendo convenios de gestión con asociaciones locales que, superada la ilusión inicial, encuentran pronto que ese regalo acostumbra a estar envenenado, convirtiéndose, gracias a una mezcla nefasta de inercia y abandono institucional, en meros *sanitarios* públicos abiertos de lunes a viernes de 10:00 a 14:00, con mostrador y servicio anexo de expendeduría de folletos (… y de cómo suelen ser esos *trípticos*, mejor no hablar ahora).

Resumir las tipologías de estos centros es una tarea imposible, pues son demasiado heterogéneos y responden a las temáticas, ubicaciones y contextualizaciones, diseños arquitectónicos y finalidades complementarias más variopintas. Todas las posibles potencialidades

interpretativas encontraron reflejo en el tsunami de hormigón otoñal: Arte, historia, costumbrismo, etnografía, biodiversidad… Resulta complejo encontrar coincidencias, pero buscando con detenimiento detectamos un par de ilustrativos factores comunes muy relevantes, como la aparatosidad, tanto de la proyectada edificación como de sus contenidos, y la previsible descompensación coste-resultado.

El otro factor común (ahí nos duele) es que, rastreando en la mayoría de los casos, no encontramos implicación a lo largo de todo el proceso de nadie que pueda acreditar vinculación o formación conocida sobre técnicas interpretativas. La IP aplicada al caso sigue siendo contemplada como disciplina menor, pero sobre todo, fácil de "ejecutar". Si en el lugar existe un rasgo con relativo potencial que se decide "poner en valor" (más por impulso que por reflexión) y de pronto aparecen dineros para hacerlo… cualquiera puede plantarle un edificio en medio, o encima. Y generalmente, en efecto, lo hace cualquiera y, efectivamente, lo instala en medio o encima resucitando el espíritu de aquella frase del Mayo del 68 francés: "Bajo los adoquines está la playa".

El enfoque del potencial público destinatario para quien se diseñan estos mausoleos interpretativos acostumbra a ser también común: "familias". Y sus mensajes se piensan orientados especialmente a *niños* (apenas existen las niñas en estos proyectos). Para "fascinar" a esos niños (y niñas, supongo), protagonistas de la experiencia interpretativa, se diseñan "paneles interactivos", "composiciones multimedia", "recreaciones virtuales de…", olvidando que estos despliegues tecnológicos resultan a veces fascinantes para adultos, pero fracasan ante niños y niñas que ya han incorporado esa tecnología a su realidad cotidiana y han interiorizado un umbral de fascinación tecnológica infinitamente más elevado que sus padres y madres. Al alcalde o la alcaldesa les resulta casi mágico apretar un botón y que sucedan cosas, pero a niñas y niños el proceso de acción/reacción ante un botón les resulta cada vez más indiferente frente a las posibilidades de la realidad vivencial.

Cometiendo también un error básico, las infraestructuras pretenden ser polivalentes, de forma que todo sirva simultáneamente para funciones como centro de interpretación, centro de visitantes, como punto de información, como equipamiento de educación ambiental y como "centro cultural".

Un mínimo sentido de la propia dignidad profesional, aderezado con no pocas dosis de vergüenza ajena, nos obliga a sentirnos directamente aludidos, aludidas (¿agredidos y agredidas?) por este derroche y nos hace preguntarnos cuál es la justificación de estos centros que languidecen una vez inaugurados, cuál su planificación y cuáles sus objetivos, y cómo se evalúan todos estos factores. En la práctica totalidad de los casos hablamos de fondos públicos y la eficiencia en su adecuada administración nos implica como intérpretes y como ciudadanía. Denunciar el uso indebido, insensato –o ineficaz– de esos fondos es también nuestro deber como intérpretes y como ciudadanía.

Lamentablemente, la respuesta implícita o explícita aclara las dudas sobre el sentido final de estos centros: Su sentido es ser inaugurados, su objetivo final es la propia inauguración, su planificación comienza y termina en el simple acto institucional del corte de la cinta, y su evaluación se cuantifica en el espacio que todo lo anterior ocupe en los medios. Si el reflejo mediático del evento inaugural trasciende más allá del periódico del pueblo, el centro de interpretación ya ha sido un éxito. Es cierto, y en esto también menudean los casos conocidos, y sería el mal menor, que bastantes veces el resultado mediático perseguido se consigue con el mero anuncio de lo que se pretende realizar, sin que finalmente el publicitado centro llegue a existir físicamente para alivio, en demasiadas ocasiones, del patrimonio que se pretendía revelar para conservar.

No deberíamos ver en este panorama un futuro necesariamente negativo; bien al contrario, estas macrocifras demuestran que nuestra disciplina existe y tiene señas de identidad propias y diferenciadas, genera presupuestos más cuantiosos de lo que presuponemos y crea ofertas incluso aunque no se justifique ni resulte conveniente la demanda. Como en aquel chiste en que se construyen puentes aunque no exista el río (si ya existiera el río… ¿qué promesa nos haría el alcalde o alcaldesa para las siguientes elecciones?). Para racionalizar este derroche de recursos mal orientado, debemos hacernos presentes en este proceso que discurre paralelamente, y muchas veces a pesar de los y las intérpretes. Es un argumento más para hacernos oír y afianzar ante las instituciones la solvencia técnica de cientos de profesionales formados en interpretación del patrimonio (muchos reunidos en la AIP). Sin que esto signifique necesariamente una contradicción –lo cortés no quita lo valiente– con ese "comando piqueta" que tan acertadamente se ha sugerido en alguna ocasión.

Este país de países sorprende todavía por su riqueza patrimonial y por la inmensa parte de esa riqueza que todavía no ha sido explotada… en todos los sentidos de la palabra, ni revelada, en el mejor sentido de la palabra. Si extrapolamos los datos referentes al pasado mes de octubre y los imaginamos constantes en tiempo y espacio resulta difícil pensar en un solo elemento patrimonial o lugar relevante que todavía carezca de su pertinente o impertinente infraestructura interpretativa. Seguimos padeciendo un grave defecto de perspectiva sobre la *relevancia al ego* que, en lugar de generalizarse como instrumento de conservación y herramienta para la divulgación activa, se particulariza dramáticamente para el patrimonio a conservar. El ego relevante a alimentar con las arcas comunes suele ser el del alcalde o la alcaldesa, concejal o concejala de cultura, mediante y con la paradójica complicidad de las pocas luces del iluminado o iluminada de turno.

¿No estaremos ya en el pintoresco momento de plantearnos, abiertamente, que sobran más centros de interpretación de los que faltan? ¿Y, sin embargo, faltan más intérpretes de los que sobran?

Con el tiempo podríamos proponernos la bonita tarea común de buscar la comarca –alguna quedará– que, cual aldea de Astérix resistiendo firmemente al invasor, carezca de algún centro de interpretación. Sería el sitio ideal para instalar el "Centro de Interpretación de los Centros de Interpretación"… o para crear la necesaria casa-refugio de intérpretes abandonados. Ya saben: "Pasan hambre y frío… Por sólo un euro al día, apadrine/amadrine a un/a intérprete del patrimonio".

Interpretación en el CEA de la Comunidad Valenciana

Víctor Benlloch Tamborero
Técnico del CEA, Sagunto, Valencia
biblioteca_cea@gva.es

El Centro de Educación Ambiental (CEA) de la Comunidad Valenciana, perteneciente a la Conselleria de Territorio y Vivienda de la Generalitat Valenciana, es un equipamiento que viene funcionando desde el año 1999, siendo la única instalación pública de sus características que existe en nuestra comunidad autónoma.

El CEA se encuentra ubicado en el término municipal de Sagunto, a unos 25 Km de Valencia, en concreto junto a una rica e interesante zona húmeda conocida como el *Marjal dels Moros*, declarada como ZEPA.

La sede del CEA se encuentra en la *Alqueria dels Frares*, una antigua casa de campo, cuya construcción está datada a finales del siglo XVII. La alquería fue completamente restaurada y rehabilitada para destinarla a la realización de actividades de educación ambiental, y para ello fue dotada con diversas exposiciones y elementos didácticos.

El CEA cuenta también a su alrededor de otras instalaciones como el "Huerto histórico", el "Jardín de los paisajes mediterráneos", el "Jardín tradicional valenciano" y una planta de producción de energía solar fotovoltaica.

Todo este conjunto de instalaciones interiores y exteriores permite el desarrollo de multitud de actividades, muchas de ellas con los objetivos habituales de la educación ambiental (mostrar, concienciar, cambiar comportamientos), otras de carácter informativo (en cierto modo también funcionamos como centro de información del *Marjal dels Moros),* también de carácter formativo (cursos, seminarios, etc.), y otras que podrían definirse en cierto modo como de carácter interpretativo.

Generalmente el público que nos visita es un "público cautivo" (colegios, institutos, cursos de formación ocupacional, etc.), que viene a complementar estudios o conocimientos. Sin embargo, existe una parte de nuestros visitantes que lo hace de una manera voluntaria, generalmente en fines de semana y épocas vacacionales (verano, Semana Santa, puentes, etc.), estando este público compuesto principalmente por familias, pequeños grupos de amigos, algunas asociaciones, etc., que se acercan hasta el CEA en bastantes ocasiones sin saber a dónde vienen (según nos dicen ellos mismos), por comentarios de otras personas o simplemente porque pasaban por la puerta, es decir, por la expectativa de conocer qué es aquello y que hay allí.

Naturalmente, a partir de estas premisas previas, nos vamos a centrar en este último tipo de público, que es, además, al que se dirige la interpretación fundamentalmente.

Como os podéis imaginar se trata de un público heterogéneo, niños pequeños con adultos, jóvenes, aficionados a la ornitología que vienen al marjal e inician su visita desde nuestro centro, ciclistas, excursionistas, etc.

La diversidad de las instalaciones del CEA permite plantearse una gran variedad de posibilidades para poder llevar a cabo tareas de interpretación.

Existen diversos elementos que nos permiten introducirnos en la forma de vida de los antiguos habitantes de la casa: cocina tradicional con horno moruno, lar, pucheros, palas, cántaros, tamices, medidas, muebles..., el patio con su pozo, abrevadero y lavadero, el aljibe o el propio conjunto arquitectónico del edificio (orientación, distribución de plantas, ventanales y balcones, tejados, grosor de los muros, materiales empleados, colores, etc.), toda vez que nos cuentan cómo trabajaban los antiguos residentes de la alquería, cómo vivían a diario o cómo se relacionaban con su entorno.

Estos diversos elementos de la antigua alquería son apoyados por carteles "informativos" (que no interpretativos).

El personal del centro es el que realiza las tareas realmente interpretativas a través de los itinerarios guiados. Son los monitores y monitoras los que hacen que la visita pueda ser realmente interpretativa, a través del uso de los objetos que se exponen, que son acercados al público para pueda tocarlos, manipularlos e intentar usarlos (al tocar la campana de la espadaña de la alquería, al asomarse al aljibe y poder verlo en su conjunto, al mirar el reloj de sol, al medir el grosor de los muros, etc.). Todo esto hace que la gente se sienta en ese momento que ya pasó, pero que es factible que ellos reconozcan e integren.

Generalmente se realizan pequeñas visitas aprovechando los elementos que antes hemos comentado y otros de las exposiciones instaladas, como por ejemplo la cámara (circuito cerrado de TV) que nos envía imágenes en directo desde una de las lagunas del cercano *Marjal dels Moros.* Con ella podemos abrir un espectáculo diario a las personas que nos visitan; por un lado, pueden observar las diferentes especies de animales que allí hay (sobre todo aves) e identificarlas y, por otro, pueden entender qué es lo que hacen, de qué y cómo se alimentan, por qué están allí en ese momento, cómo se reproducen, por qué son así y tienen ese comportamiento; es decir, ver esa parte de la fauna no como un zoológico, sino como una comunidad de seres vivos que mantienen unas relaciones entre sí y que ocupan un espacio natural no controlado por nosotros, lo cual en muchas ocasiones no les entra en la cabeza a algunos de nuestros visitantes.

En el exterior, el huerto es otro de los elementos que nos permite también llevar a cabo (dentro de los itinerarios que realizamos) tareas de interpretación, al poder emplear en él numerosos cultivos y técnicas que acercan la agricultura y su historia al visitante que llega hasta nuestras instalaciones. El objetivo de este itinerario es hacerles sentir en un espacio en el que se recogen los cultivos que han existido en nuestro territorio desde la época romana a la actualidad, y que han sido el elemento modelador de nuestro territorio en gran parte hasta el siglo XX. Para ello, los colores, olores, partes de las plantas, formas, tamaños, disposición de las plantas, etc. serán nuestros elementos básicos. Al ser un huerto-jardín, se permite una importante interactividad entre el o la guía, el entorno y el público.

El desarrollo de las visitas es bastante flexible, dependiendo del tiempo disponible y del interés personal de los visitantes, aunque de manera general éstas suelen alargarse bastante más de lo que inicialmente se tenía previsto.

Para completar las actividades de interpretación se puede hacer un pequeño recorrido por el Jardín de los paisajes mediterráneos, en el cual se han tratado de recrear diversos ecosistemas litorales valencianos de carácter antrópico y natural. Olivares, pinares, matorrales, cultivos de secano, lagunas de diversos tipos, tarayales, una duna, bosques de ribera, etc., llenan unas cinco hectáreas de superficie en las que sumergirse en una mezcla de paisajes que puede permitir a nuestros visitantes entender la diversidad que acoge la zona litoral. Para visitar esta zona también disponemos de un pequeño folleto para realizar una visita autoguiada.

Fuera ya de nuestro Centro, es también recomendable la visita al *Marjal dels Moros,* en el que el público podrá complementar diversos aspectos de los que ya conoció en las instalaciones del CEA, pero de forma autoguiada.

Nuestro Centro está abierto todos los días, incluidos los fines de semana. Para cualquier consulta no dudéis en escribirnos: biblioteca_cea@gva.es

Decálogo del intérprete ambiental y del patrimonio

Pablo Reggio
Buenos Aires
preggio@apn.gov.ar

Pablo trabaja la Administración de Parques Nacionales de Argentina, en la Dirección de Interpretación y Extensión Ambiental. Además, es docente en un instituto de formación de guías, impartiendo las materias "Medio Ambiente y Recursos Naturales" e "Interpretación ambiental I y II". Su Decálogo enriquece esta andadura por la Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación.

Tiempo atrás, motivado por la necesidad de dejar a mis estudiantes "algo más", comencé a pergeñar un sencillo y humilde escrito –sin pretensiones más que la justa– que denominé de forma jactanciosa "Decálogo del Intérprete"; para argentinos primero, y ahora lo comparto con todos ustedes.

Al juzgar que abordaba algo que supera mis posibilidades, hice lo más apropiado en estos casos: consulté a los que saben. Así que envié mi escrito a diversas personas que considero que son referentes en mi país en este punto de la interpretación y a algún buen amigo del *National Park Service* norteamericano (¡gracias Mark!).

1. Ser un intérprete es una elección y no una imposición. Por ello disfrutaré de mi labor, pese a la fatiga que pueda imponer la reiteración, porque cada persona con la que me relaciono es distinta y merece mí mejor esfuerzo.
2. Si no gano el interés y simpatía del público, de nada vale el mejor mensaje que puedo preparar. Para abrir corazones desde el *vamos*, no hay mejor llave que una cálida bienvenida y una sonrisa sincera.
3. Aunque admito que la interpretación no funciona por medio de una receta universal, reconozco ciertos principios confiables a los que adhiero, además de una buena dosis de ingenio, esfuerzo y amor por mi profesión.
4. Haré efectivo mi trabajo mezclando, en el recipiente del tiempo prudencial, generosas porciones de amenidad y claridad.
5. Buscaré cautivar y embelesar a mis interlocutores, porque la ruta del sentimiento es la más directa a la comprensión.
6. No alardearé de mis conocimientos. Ellos son los ladrillos con los que ayudaré al visitante a cimentar la construcción de una nueva percepción ambiental. La información es un ingrediente de mi tarea. Pero agregada en exceso, puede arruinar el resultado final.
7. Abordaré cada proyecto con entusiasmo y profesionalismo, porque estoy convencido que mi disciplina es irremplazable como herramienta para la conservación del patrimonio.
8. Contribuiré al enriquecimiento de la interpretación, intercambiando experiencias y saberes con mis colegas. Con ellos, creceré profesionalmente.
9. Planificaré previamente mis actividades, con objetivos claros, concretos y medibles, porque en ello reside la diferencia entre el profesional y el mediocre.
10. Tendré siempre en claro que los medios que empleo no son un fin en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar mis objetivos.

SECCIÓN

Interpretación y Patrimonio Cultural

Turismo y Patrimonio. Algunas reflexiones para un uso revalorizador del legado cultural

Claudia Toselli
Buenos Aires
claudia.toselli@mail.salvador.edu.ar

Claudia es Licenciada en Turismo. Investigadora y Coordinadora del Área de Estudios de Medio Ambiente y Ocio del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (IMAE) - Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo, Universidad del Salvador, Argentina.

Relación de Turismo y Cultura. El Código Ético Mundial para el Turismo

El turismo se presenta como una de las más grandes industrias en el mundo y está llegando cada vez a lugares más lejanos y frágiles, causando impactos tanto en el patrimonio natural como cultural. Particularmente, con

relación a este último los impactos no sólo se producen en el aspecto cultural tangible, sino también en lo cultural intangible, por ejemplo, al afectar el comportamiento y estilo de vida de comunidades autóctonas. Por este motivo, se ha vuelto necesario difundir medidas a nivel mundial, y de esta manera responder a los cambios globales que se están produciendo, enfatizando siempre en el triple principio de sustentabilidad ambiental, social y económica.

En este sentido es interesante destacar el acuerdo entre los estados miembros de la Organización Mundial del Turismo a través del establecimiento del Código Ético Mundial para el Turismo en 1999, con el objeto de lograr una minimización de los impactos negativos del turismo, tanto sobre los atractivos naturales y el medio ambiente, como sobre el patrimonio cultural, buscando al mismo tiempo maximizar los beneficios para los residentes locales de los destinos turísticos.

Particularmente, el artículo 4 del mencionado Código establece la importancia del turismo como "factor de aprovechamiento y enriquecimiento del patrimonio cultural de la humanidad". Y en este marco, son numerosos los ejemplos que justifican la inclusión de este artículo. Dentro de los más conocidos a nivel mundial está el caso del centro histórico de Venecia. Esta ciudad, tal como lo afirma Russo (1999) se convirtió en un destino tan popular que el turismo provocó una serie de crisis económicas, sociales, demográficas, y sobre todo culturales. Es una de las ciudades históricas con uno de los índices más altos de visitantes con relación al número de habitantes. Los servicios –escuelas, hospitales– fueron expulsados de la ciudad para dar cabida a otras operaciones más lucrativas con relación al turismo. Esto sumado a que la compra de cualquier producto resulta sumamente onerosa para el habitante local, ha hecho que la población disminuyera francamente en las últimas décadas. Se podría afirmar que los turistas y los residentes "compiten por el uso" del centro. Además, ha experimentado cierto empobrecimiento la producción de artículos artesanales, encontrándose en muchas tiendas productos de baja calidad, e inclusive no originales del lugar, sino importadas de otros países.

En Argentina, por ejemplo, la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy –inscrita en julio de 2003 en la lista de UNESCO–, ya está dando señales de alarma. La Quebrada es el primer paisaje cultural de América del Sur y uno de los únicos tres de este tipo de América Latina. Su inscripción se basó en características de integridad y autenticidad de un paisaje cultural que ha permitido establecimientos humanos, comercio y circulación de hombres e ideas entre los Andes y la llanura. Asimismo, los vestigios prehispánicos y preincaicos, con sus sistemas de campos de cultivo asociados, refuerzan su carácter de paisaje cultural. Sin embargo, la creciente presión turística, así como la ruta –para unir con el vecino país de Chile– que se está construyendo junto a uno de sus poblados, más la irrupción de grandes proyectos turísticos, culturales y mediáticos sin control, pueden ponerla en peligro. El tema es preocupante, ya que se está afectando no sólo el paisaje, sino el estilo de vida de la gente y no se están siguiendo las recomendaciones de la UNESCO, en el sentido de elaborar un plan de manejo que permita a los visitantes disfrutar de la experiencia, sin dañar los valores del paisaje –tanto naturales como culturales– que justamente es lo que le otorga su particular atractivo.

Algunas consideraciones para promover un modelo turístico respetuoso y revalorizador del legado cultural

Un modelo turístico compatible con el cuidado del legado cultural tiene ante todo que contemplar el acuerdo y conciliación de los intereses entre la conservación del patrimonio y la actividad turística. Por eso es importante hacer hincapié en la necesidad de lograr un desarrollo sostenible para ambos sectores, teniendo en cuenta la importancia y fragilidad de los sitios con patrimonio, sus objetos y sus culturas vivas.

A continuación se comentan algunos de los conceptos vertidos en la Carta Internacional sobre Turismo Cultural (ICOMOS, 1999) tendientes garantizar un modelo turístico respetuoso y revalorizador del patrimonio cultural:

- *Participación activa de la comunidad local*

Es importante, ante todo que el modelo turístico a implementar, fomente el estímulo e interés de los residentes por su cultura local, por sus tradiciones, sus costumbres y el reconocimiento de su patrimonio histórico. Para lograr esto es importante que los mismos perciban y obtengan los beneficios de la actividad turística, de manera que tengan expectativas más realistas sobre lo que pueden esperar y así se sentirán más motivados y comprometidos para proteger el entorno cultural y natural.

Para ello, hay que considerar la distribución de beneficios equitativos de carácter económico, social y cultural en la comunidad anfitriona, a través de la educación, la formación y la creación de oportunidades de empleo a tiempo completo.

- *Implementación de un programa de interpretación del patrimonio*

La interpretación del patrimonio en el ámbito del turismo es una actividad que en los últimos años ha tenido un gran desarrollo. Muchas experiencias aplicadas en diferentes contextos culturales han puesto de manifiesto cómo, mediante estrategias basadas en procesos comunicativos, se pueden alcanzar objetivos educativos, recreativos y de gestión de los bienes patrimoniales. Por lo tanto, una meta fundamental de la gestión del patrimonio consiste en comunicar su significado y la necesidad de su conservación, tanto a la comunidad anfitriona como a los visitantes.

En este sentido, es importante alentar la formación de los intérpretes y guías de la misma comunidad local para la presentación e interpretación de sus propios valores culturales.

Por otra parte, el incremento del número de visitantes a un determinado sitio cultural o comunidad representa un peligro al exponerlos a una presión incompatible con su mantenimiento y conservación. Cuando un atractivo cultural comienza a ser visitado en forma masiva es importante establecer ciertos límites de manera de no sobrepasar la "capacidad de carga social" –para que no se produzcan efectos contraproducentes en la población

local– y la “capacidad de carga del turista”, entendida como el nivel por encima del cual la satisfacción del visitante cae desfavorablemente (OMT, 1998).

Para ello es necesario establecer pautas y límites con relación a la actividad turística, y también dar a conocer a los visitantes sobre los efectos que su presencia puede ocasionar sobre el lugar. Es por ello, que las actividades de interpretación pueden dar buenos resultados, ya que constituyen un medio que permite optimizar la comprensión del visitante acerca de las características significativas del patrimonio y la necesidad de su respeto, cuidado y valorización.

- *Conservación de la autenticidad del legado cultural*

La autenticidad constituye un elemento esencial del significado cultural expresado a través de los materiales físicos, de la memoria y de las tradiciones intangibles que perduran del pasado. Un modelo turístico respetuoso y revalorizador del legado cultural debe contemplar programas y actividades que respeten la autenticidad de los sitios y costumbres para mejorar el aprecio y la comprensión del patrimonio cultural.

Para ello es preciso evitar la desculturización y/o banalización. Tal como lo expresa Bonet (2003) “con frecuencia el turismo (muchos turistas y agentes turísticos) tienden a trivializar, marginar socialmente o segregar de su propio contexto muchas manifestaciones culturales autóctonas. Así, es cada vez más frecuente ver cómo la mercantilización generada por el desarrollo del turismo cultural desemboca en una espectacularización de identidades culturales mitificadas, o hasta inventadas”.

Relacionado también a la autenticidad, es importante considerar que los proyectos e infraestructuras para el desarrollo turístico utilicen materiales propios y originales de cada lugar, tomando en cuenta los estilos de la arquitectura local tradicional.

- *Diseño de campañas de difusión y promoción responsables*

Las campañas de difusión y promoción deben producir información y expectativas reales entre los visitantes potenciales acerca de la cultura específica y de las características patrimoniales del sitio o de la comunidad a visitar.

Cuando esto no es así, originan un sentimiento de decepción o frustración por parte de los turistas al no responder a sus expectativas “estereotipadas”, es decir cuando lo que esperan no se corresponde con la realidad (provocado esto por una falta de comunicación y difusión responsable por parte de los planificadores o tour operadores). O, de acuerdo a Monreal (2002), provocado por la promoción de “imágenes culturales idealizadas”, consecuencia de la manipulación en pos de objetivos meramente comerciales.

Bibliografía

BONET, Lluis. Turismo Cultural: Una reflexión desde la ciencia económica”. En **Análisis Sectoriales: Estudio Compartido sobre “Turismo y Cultura”,** Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2003. (www.gestioncultural.org, fecha de consulta: julio de 2005).

DELGADO RUIZ, Manuel. “Trivialidad y trascendencia. Usos sociales y políticos del turismo cultural”. En **El turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza**, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, Valladolid, 2000.

INTERNATIONAL COUNCIL ON MONUMENTS AND SITES (ICOMOS). **8º Borrador Carta Internacional sobre Turismo Cultural, La Gestión del Turismo en los Sitios con Patrimonio significativo**, México, 1999.

MONREAL GONZÁLEZ, P. “El turismo como industria cultural. Hacia una nueva estrategia de desarrollo turístico en América Latina y el Caribe”. Documento preparado para el **Foro de Ministros de Cultura y Encargados de Políticas Culturales de América Latina y el Caribe**, Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, Cuenca, Ecuador, noviembre de 2002.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). **Introducción al turismo**, Madrid, 1998.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). **Código Ético Mundial para el Turismo**, 1999 (http://www.world-tourism.org/espanol/frameset/frame_project_ethics.html, fecha de consulta: febrero de 2005).

RAMOS, Carmen M. “Preocupa el auge del turismo en la quebrada de Humahuaca”. En **La Nación**, Sec. Cultura, 14 de febrero de 2005.

RUSSO, Antonio P. “Venecia: el turismo destronado”. En **El Correo UNESCO**, París, julio/agosto 1999.

VAN DER BORG, Jan. “Turismo y ciudades con arte: el caso de Venecia”. En **Estudios Turísticos: El turismo metropolitano en Europa**, Madrid, Instituto de Estudios Turísticos, Turespaña, Secretaría General de Turismo, 1995, Nº 126.

SECCIÓN

Documentos

Continuamos con la segunda parte del interesante debate mantenido en Canadá hace un cuarto de siglo entre Bob Peart y Ted Ritzer, cuyo inicio reeditamos en el *Boletín* anterior. Peart respondió en aquella época, y Ritzer lo hizo más recientemente.

A ambos reiteramos nuestro agradecimiento por permitirnos traducir y publicar estos textos.

El debate continúa
La definición de interpretación

Bob Peart
Canadá

NOTA DE LOS EDITORES: Este artículo fue publicado en *Interpretation Canada,* Volumen12, número 1, 1984.

Traducido por: Franca JordàCatalà

Este artículo se refiere a "Un gigantesco retroceso para la Interpretación", de Ted Ritzer (*Interpretation Canada* 10(4): Otoño 1982, 12-13)•. Creo que el debate sobre la definición es saludable y valioso para nuestra profesión y para la interpretación en Canadá. Espero que continúe. Para aquellos que no estén familiarizados con dicha definición, aquí está:

> Interpretación: *Un proceso de comunicación diseñado para revelar al público los significados e interrelaciones de nuestro patrimonio cultural y natural a través de experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.*

Querría aprovechar esta oportunidad para aclarar algunos puntos que espero satisfagan a los intérpretes canadienses que estén interesados en esta definición.

1. La definición no pretende hacer implícito que toda la interpretación debe ser de primera mano, sino que la interpretación es concebida sobre la base de experiencias de primera mano. Esta experiencia de primera mano es el marco y el vínculo sobre los que deberían construirse nuestros programas de interpretación. Todavía estoy firmemente convencido de que es fundamental construir la buena interpretación sobre la base de experiencias de primera mano. En otras palabras, experiencias o medios distintos a los de primera mano también pueden ser una parte importante a integrar en la buena interpretación, pero sin la experiencia de primera mano como base, no se tiene una experiencia interpretativa (Cherem, 1980, correspondencia personal).
2. La palabra *proceso* fue determinada por el comité, y no se debe exagerar su importancia. La interpretación es un *proceso* de comunicación, no un medio de comunicación. El proceso interpretativo precisa de otros muchos elementos de comunicación, además de las "experiencias de primera mano" –por ejemplo, un folleto explicativo para llegar a un sitio, o mensajes y medios audiovisuales como refuerzo a una historia o narración–. La experiencia de primera mano es sólo una pequeña parte, aunque indispensable, de todo el proceso interpretativo. Este proceso es el aspecto que menos comprenden los que no están de acuerdo con la definición. La directiva de *Interpretation Canada* de 1980 era bien consciente de este hecho, y por ello pidió a Ron Seale, miembro del subcomité de la definición de 1976, que ayudara a aclarar este punto. Su artículo *The Definition of Interpretation: Help or Hindrance?* (La definición de Intepretación: ¿ayuda o estorbo?) se refiere a este asunto.
3. Agradezco el interés del Sr. Ritzer con relación a la "estrechez" de la definición. Como la mayoría de los que no están de acuerdo con ella, él, al leerla, la ha entendido en un sentido restrictivo. Afortunadamente, el fallo reside en los términos oscuros de la definición, no en su propósito o intención. Por otro lado, me resulta muy curioso que rara vez alguien me haya expresado su inquietud sobre la definición abierta y directamente. Me gustaría que eso ocurriera. Sirva

• Véase el *Boletín de Interpretación* número 13.

este artículo como ejemplo de que creo que sería más productivo que Ritzer me hubiera transmitido sus objeciones a mí o a un miembro del anterior subcomité antes de publicarlas.

4. Si se escoge una definición de interpretación menos restrictiva, ¿cómo diferenciar nuestros servicios profesionales de los de un funcionario de información u otros servicios a los de visitantes? Esta confusión sostendría que (cito el artículo de Ritzer): *"no es una buena estrategia de gestión, especialmente en tiempos de recortes de presupuesto".*

5. Estoy de acuerdo en que si el recurso es ecológicamente frágil o único no deberían ofrecerse al visitante experiencias de primera mano. En su lugar se tendría que contar con un programa informativo con experiencias *vicarias* solamente.

6. Me gustaría que en el futuro esta definición dejara de ser nombrada como "la definición de Peart". Este enfoque no hace justicia a Wayne Yetman, Wendy Buscombe, Ron Seale, Liz Holroyd, Dianne Griffin y Joan Bell, los demás miembros del subcomité de la definición de 1976, cuya contribución jugó un importante papel en el asunto. Yo fui elegido presidente del subcomité y, por tanto, responsable de comunicar el proceso y los resultados a los socios. Al involucrarme a mí tan especialmente se ignora el hecho de que en 1976 la definición fue presentada en la reunión general anual de *Interpretation Canada*, votada y aceptada unánimemente por los socios y, por lo tanto, incorporada en la constitución.

En suma:

El subcomité tenía presente que la esencia de la interpretación estaba en su motivación. Si en el intérprete había una clara intención o motivación para despertar interés y estimular una implicación directa, entonces se estaba dando una experiencia interpretativa. (En este sentido, los medios audiovisuales son de utilidad para aumentar la experiencia/implicación). Esta intención es distinta de la que tiene una novela o la mayoría de los libros y producciones audiovisuales. En estos casos no se trata de animar a una experiencia de primera mano, sino únicamente de motivar a través del vehículo de los medios. La experiencia es *vicaria*, no interpretativa. Pero al hacer esta diferencia no se pretende negar el valor de las experiencias *vicarias* o de los programas de información; solamente se pretende señalar la diferencia en los objetivos, en la intención y en los resultados. Si un programa ha sido concebido o producido sin esa necesaria motivación hacia la implicación directa, como parte del paquete total del proceso de comunicación, no se da el hecho interpretativo.

Sugiero las siguientes referencias para aquellos lectores interesados en saber más sobre este tema:

Brown, B. & Cherem, G. Interpretation: A "brain-compatible" way to learn. *Journal of Interpretation*, 1979, 4(2), 2-12.

Dale, E. The Cone of Experience. (in) Audio-Visual Methods In Teaching. New York: The Dryden Press, 1954.

Edwards, Y. Interpretation: What should it be? *Journal of Interpretation*, 1976, 1(1), 10-14.

Veintiún años después.
Cómo me siento ahora

Posdata de **Ted Ritzer,** 26 de enero de 2002. Canadá

Traducido por: Franca Jordà Català

Es realmente extraño leer algo 21 años después de haberlo escrito, sobre todo si has olvidado por completo que lo habías escrito. También resulta extraño recordar la relativa juventud y la pasión y compromiso de cada palabra de ese artículo. Así que el lance de este corto escrito es expresar cómo me siento al respecto ahora, 21 años después.

Ahora, 21 años después, todavía me queda mucho de lo que sentía entonces sobre todo este debate, sólo que ahora las cuestiones clave para mí serían las siguientes:

- Nosotros, tras 21 años todavía tenemos los mismos sentimientos sobre lo que es "verdadera" interpretación, pero ahora nos preguntamos si algo de lo que nos llega a través de la red o la transmisión sin cable es verdadero.
- Nos, con nuestra preocupación por los medios de entrega del mensaje, por qué es y qué no es interpretación, hemos perdido la posibilidad de utilizar verdaderas oportunidades de hacer llegar nuestro mensaje a un mayor número de personas.
- Nos, todavía luchamos contra la idea de hablar solamente con el converso, pero ahora tendemos a invertir en el visitante del parque y no pretendemos llegar a un auditorio más amplio de público.
- Nos limitamos a una audiencia, el visitante del parque, que quizá solamente piensa en parques unos 5-10 días al año, en sus vacaciones.
- El hecho de que esta audiencia está bien educada en su mayoría, es pudiente, de clase media, y de que los pobres sencillamente no pueden permitirse visitar los parques está fuera de nuestro alcance. Seguimos pensando que a este privilegiado sector de la sociedad se le tendría que facilitar servicios gratuitos.

- Ignoramos tanto a los contribuyentes como a los votantes, aunque su apoyo es básico para asegurar una financiación adecuada y continua.
- Ignoramos a los que residen en el área de nuestros parques porque creemos que nuestra verdadera tarea es el turismo, y ello en una época en que el turismo no parece estar siquiera en el radar del Gobierno, siendo la sanidad y la educación los ejes dominantes del siglo XXI.
- A pesar de que salud y educación son los ejes de los gobernantes en el siglo XXI, en realidad no hacemos demasiado por cultivarlos como soporte de nuestros programas.
- A pesar de que en Alberta la sanidad se ha convertido en la prioridad número uno y está siendo receptora de más y más primas, aparentemente pensamos que los usuarios de parques no deberían pagar por los servicios de interpretación. Nosotros también de alguna forma somos servicios esenciales que tendrían que continuar siendo sufragados por los impuestos generales.
- El otro eje del Gobierno en el siglo XXI es el dinero, bien como coste, bien como beneficio. Sin embargo, parecemos creer todavía que, de alguna forma, nuestros programas y servicios tendrían que ser inmunes a la realidad fiscal en la que todo Gobierno está implicado. Dado que nuestro Gobierno se dedica activamente a la demanda del usuario en el campo de la sanidad, tendríamos que reconsiderar cómo entregar nuestros programas y servicios en este nuevo contexto gubernamental.
- Así que, en resumen, ahora, 20 años después, creo que no puedo permitirme el lujo de un debate académico sobre qué es y qué no es la interpretación, sino que tengo que moverme hacia un tipo de acción constructiva haciendo uso de las aproximaciones y medios realmente mejores de todos con el fin de conseguir más apoyo público para los parques y áreas protegidas. Un apoyo gubernamental concreto expresado en una inversión en dólares o en número de votos nos permitiría crear programas sostenibles.

Fuente: *"Visitor Services Program Development Workbook",* por Ted Ritzer, Noviembre de 1981. Capítulo 6: Un gigantesco retroceso para la interpretación. TED RITZER.

Referencias

Peart, Bob. 1978. "Definition of Interpretation". *Interpretation Canada* Volume 5, Number 2:3-6.

Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

Comisión de Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación
Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP)
2006

> "La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar *in situ* el significado del legado natural y cultural al público que visita esos lugares en su tiempo libre".
>
> *(Asociación para la Interpretación del Patrimonio)*

Estas recomendaciones son producto del acuerdo adoptado en la Asamblea General de la AIP de 2004, cuyo encargo recayó en un equipo de socios y socias que se constituyeron en Comisión o grupo de trabajo. Pretenden ser una **guía que oriente** a **profesionales y consultores/as independientes o de empresas, estudiantes de interpretación,** así como a **personal técnico de las Administraciones Públicas**, para una óptima realización y análisis de intervenciones de carácter "interpretativo" o que reciban este apelativo.

La práctica de la interpretación se caracteriza por la efectividad de la intervención, lo que equivale a la obtención de un resultado final donde el patrimonio ha sido presentado y explicado, y el público está enterado del significado del sitio. Para ello, los mensajes interpretativos no necesariamente han de presentarse utilizando métodos sofisticados y costosos, sino utilizando las estrategias y dispositivos adecuados, tanto al lugar como a los propios destinatarios y destinatarias.

El personal técnico, así como los y las profesionales de la interpretación podrán utilizar estas referencias como guía básica para la planificación y el desarrollo de su trabajo y para evaluar acciones de interpretación ya existentes, a modo de *check list* o lista de control.

Los y las **estudiantes de interpretación** podrán usar estas pautas para optimizar sus estudios y tener una perspectiva global del alcance de su futuro trabajo en este campo.

Las **Administraciones Públicas** podrán utilizar estas pautas cuando tengan que encomendar a sus propios equipos técnicos la realización de programas y servicios interpretativos; o cuando tengan que contratar los servicios profesionales de asistencias técnicas y empresas. Esto permitirá a las instituciones valorar la idoneidad de las ofertas y su ajuste a unos estándares mínimos, con objeto de garantizar la profesionalidad de los proyectos y el consiguiente ahorro de recursos, asegurando la racionalidad en todas las actuaciones y la consecución de los objetivos deseados de forma eficaz.

La interpretación tiene aspectos emocionales y artísticos intangibles que son muy difíciles de evaluar. Por eso estas recomendaciones sólo se centran en los **aspectos básicos** de la interpretación, fundamentados en la literatura clásica y reciente, como los Principios de Freeman Tilden (1957), Sam Ham (1983 y 1992), William Lewis (1981), Grant Sharpe (1982), Don Aldridge (1975), John Veverka (1994), Larry Beck y Ted Cable (1998), Jorge Morales (2001), entre otros. Por otra parte, puede haber casos de buenas prácticas de interpretación donde sus responsables y ejecutores las realicen de forma intuitiva, desconociendo por completo la existencia de las herramientas propias de esta disciplina.

Por lo tanto, este documento está destinado, en primer lugar, a los y las profesionales de la interpretación y a las y los estudiantes de la misma, y, en segundo lugar, a las Administraciones Públicas (de cultura, medio ambiente, turismo, y otras) que encargan y ejecutan programas interpretativos con recursos públicos.

Aun sin tener en propiedad el término “interpretación” (porque hay otros enfoques y otras acepciones, incluida la *didáctica del patrimonio*), nuestra intención es contribuir a una mayor coherencia en el uso del apelativo “interpretativo” o “de interpretación” cuando se hace referencia a un equipamiento o programa de esta índole.

EL PROCESO: ANTES, DURANTE Y DESPUÉS

Toda intervención o práctica interpretativa debería provenir de un proceso de planificación previo, es decir, de las recomendaciones expresadas en un *plan de interpretación.*

Consideramos de suma importancia abarcar todo el proceso, desde la concepción de las iniciativas, su diseño, ejecución, operación y evaluación. Por lo tanto, los momentos que abordaremos en la descripción de estas recomendaciones son:

1) Planificación
2) Diseño
3) Fabricación/instalación
4) Intervención/desarrollo de los servicios interpretativos
5) Evaluación

Para facilitar el manejo de estas recomendaciones al inicio de cada bloque se presenta una breve síntesis, a modo de introducción.

La forma de anotar la valoración será mediante un abanico de puntuaciones con las siguientes equivalencias:

Puntuación	Criterio de valoración
0	Muy mal. El criterio no se ha tenido en cuenta
1	Mal. El criterio se aplica en pequeña medida
2	Regular. El criterio se tiene en cuenta, pero su aplicación es escasa
3	Bien. El criterio se tiene en cuenta pero no se aplica siempre
4	Muy bien. El criterio se tiene en cuenta y se aplica
N/A	No aplicable a esta situación. No procede, por razones objetivas propias de las características del programa

Al final de cada bloque se ha reservado un espacio para *Comentarios*, en el que se pueden explicar las razones de las puntuaciones aplicadas o indicar los motivos por los que no es aplicable.

PLANIFICACIÓN

La planificación es un proceso que analiza la necesidad de programas, servicios, medios y personal para transmitir mensajes a los visitantes. Define objetivos, examina distintas opciones y alternativas y considera las consecuencias económicas y ambientales de las propuestas (Paskowsky, 1983). Los objetivos básicos a los que debe dar respuesta contemplan la comunicación del significado del lugar, la satisfacción de las necesidades de los visitantes, la protección del recurso y el buen uso del presupuesto asignado (Grampian Regional Council y Countryside Commission for Scotland, 1977). En el proceso de planificación se debería dar respuesta a:

- ¿por y para qué? (objetivos)
- ¿dónde y qué? (análisis del recurso)
- ¿a quién? (análisis de los destinatarios)
- ¿cómo, cuándo, dónde? (medios y programas)
- ¿cómo y cuando se evaluará? (determinación de indicadores y evaluación)

El documento resultante del proceso de planificación es el Plan de Interpretación.

Criterio		0	1	2	3	4	N/A
P-1	Hubo un proceso de planificación previo						
P-2	Existe un documento (plan o proyecto de interpretación)						
P-3	Se planteó para prevenir una situación, solucionar un problema o satisfacer una necesidad concreta						
P-4	El fin último es contribuir a la conservación y uso sostenible del recurso						
P-5	Existen unas finalidades generales que indiquen claramente cuál es la misión o función de la interpretación en ese lugar						
P-6	Se determinó el perfil de los usuarios que serán destinatarios de los servicios interpretativos						
P-7	La planificación se realizó por profesionales cualificados[1]						
P-8	Se tiene en cuenta la opinión de la población local						
P-9	La planificación considera la sostenibilidad de los medios y servicios interpretativos[2]						
P-10	Prevé la evaluación y seguimiento del plan y de los programas y servicios interpretativos						
Comentarios / Observaciones							

[1] Por personal cualificado entendemos a aquellos profesionales que acrediten con certificación estudios correspondientes o análogos a la Interpretación del Patrimonio, o experiencia reconocida en este campo

[2] En interpretación, la sostenibilidad se relaciona con la racionalidad en los costes, el mantenimiento, la idoneidad de los materiales utilizados, el uso turístico responsable y el uso adecuado por la población local, el impacto ambiental, social y psicológico, y la financiación no onerosa de los productos o servicios interpretativos (habida cuenta que, como servicio público que es, la interpretación requiere la inversión permanente de fondos, que pueden ser públicos o privados).

DISEÑO DE PROGRAMAS/SERVICIOS INTERPRETATIVOS

El concepto de servicios interpretativos engloba los medios de información y comunicación, las estructuras, los programas, las tareas y la organización para transmitir el significado del sitio al público de forma interpretativa.

En el diseño específico de medios y programas se definen los objetivos generales y específicos, para la gestión, para el servicio y sobre los resultados esperados en el público visitante, de conocimiento, emocionales y de actitudes/comportamientos.

La interpretación es, ante todo, comunicación atractiva, por lo que el mensaje es básico; entre sus características fundamentales están su pertinencia y su organización conceptual. Los servicios interpretativos han de estar diseñados de acuerdo a ciertos condicionantes, tanto de los y las visitantes como del recurso.

El diseño y utilización de medios interpretativos es una tarea que ha de calibrar, por una parte, los intereses de la institución (imagen, posibilidades técnicas, presupuesto) y, por otra, la conveniencia técnica de aplicar tal o cual medio a una circunstancia interpretativa para un público determinado (Morales, 2001)

Criterio			0	1	2	3	4	N/A
D-1	Se aplican los principios de la interpretación[3]	El mensaje persigue tener relevancia personal para el público ("tocar el ego")						
		Pretende revelar significados al público visitante						
		Busca provocar al visitante para que se sienta involucrado						
		Se presenta el todo y no las partes aisladas						
		Se tiene en cuenta en todo el proceso de diseño a niños y niñas que puedan acudir con padres, madres u otros familiares						
D-2	Además de conocimiento, pretenden transmitir emociones, promover actitudes o comportamientos o hacer reflexionar unos instantes							
D-3	Fueron diseñados por técnicos cualificados							
D-4	Hay objetivos específicos en cada programa / servicio que describan los resultados esperados en el visitante, en la gestión y el recurso							
D-5	El mensaje[4] posee una idea central clara, presentada en forma de oración, con sujeto, verbo y predicado							
D-6	El mensaje se adapta al nivel del público							
D-7	El mensaje es atractivo, breve y claro							
D-8	Los medios interpretativos[5] considerados son adecuados al lugar, a los contenidos y al público							
D-8	Los medios son adecuados desde el punto de vista estético y del impacto ambiental que puedan ocasionar							
D-10	Los medios interpretativos suponen una inversión razonable, justa							
D-11	Los programas diseñados tienen un nombre atractivo y efectivo							
D-12	Se realizó una evaluación previa (*formativa*, con público, con especialistas) para asegurar la efectividad de los medios y la asimilación del mensaje							
Comentarios / Observaciones								

[3] Los principios enunciados por Freeman Tilden en su libro "Interpreting our heritage" (1957), complementados por Larry Beck y Ted Cable (1998) en "Interpretation for the 21st Century".

[4] Mensaje interpretativo: contenidos y conceptos que se desea que el visitante aprehenda, comprenda e interiorice, tras su paso por un programa interpretativo. "Manual sobre conceptos de uso público en espacios naturales protegidos". Europarc España, 2005.

[5] Medio interpretativo: material utilizado como soporte para transmitir el mensaje interpretativo "Manual sobre conceptos de uso público en espacios naturales protegidos". Europarc España, 2005.

FABRICACIÓN/INSTALACIÓN

El fin último de cualquier intervención interpretativa es propiciar en el público visitante la adopción de actitudes positivas de cara a la conservación del sitio o el recurso. También en el proceso de fabricación e instalación de los diferentes medios es preciso considerar las posibles afecciones o impactos que se pueden causar en el medio (en el propio recurso, en la vegetación, en el suelo, impacto visual, molestias y ruidos, etc.) o en el público (falta de seguridad, ubicación inadecuada, mala accesibilidad, existencia de barreras, etc.), sin olvidar la necesidad de un mantenimiento adecuado (limpieza, desgaste, vandalismo...). Otro aspecto básico es la coherencia con el mensaje que se pretende transmitir, por lo que habrá que considerar aspectos como el tipo de materiales empleados, su coste ambiental o la eficiencia en su utilización.

Criterio		0	1	2	3	4	N/A
F-1	La realizan técnicos cualificados						
F-2	Existe una proporción adecuada entre los medios interpretativos y el espacio que ocuparán los visitantes						
F-3	Se adaptan a distintos tipos de público, incluyendo público con necesidades especiales						
F-4	El coste es razonable						
F-5	Permiten un mantenimiento sencillo						
F-6	Tienen en cuenta el impacto sobre el sitio y son coherentes con el mensaje						
F-7	Las instalaciones reúnen condiciones de seguridad para los visitantes						
Comentarios / Observaciones							

SERVICIOS ATENDIDOS POR PERSONAL Y NO ATENDIDOS

Los **servicios atendidos por personal** (paseos, recorridos, charlas, servicios casuales etc.) son experiencias de comunicación que contemplan una interacción entre el público y una persona que es guía o intérprete. Los **servicios no atendidos** (señales, publicaciones, senderos autoguiados, exposiciones, exhibiciones, etc.) no utilizan personal directamente, sino objetos, artilugios o aparatos. Por sí solos, y por muy atractivos que sean, los medios interpretativos no garantizan una interpretación de calidad. Ésta se logra sólo cuando el medio es considerado como el más idóneo, cuando en su diseño y ejecución se tienen en cuenta los principios esenciales de la interpretación, y cuando en ellos hay un mensaje claro, breve y atractivo que provoca un impacto en el visitante (Morales, 2001).

Criterio			0	1	2	3	4	N/A
SERVICIOS ATENDIDOS POR PERSONAL	SA-1	Los trabajadores están cualificados por alguna certificación						
	SA-2	El trabajo de los guías se ajusta a los criterios básicos de la interpretación[6]						
	SA-3	Existen protocolos para la evaluación de los guías						
	SA-4	Reciben entrenamiento “en servicio” o reciclaje						
	SA-5	Los guías son evaluados con una periodicidad adecuada						
	SA-6	Se actualizan los programas atendidos por personal						
SERVICIOS *NO* ATENDIDOS POR PERSONAL	SNA-1	Se realiza un mantenimiento efectivo de estos servicios						
	SNA-2	Los contenidos se revisan y actualizan periódicamente						
	SNA-3	Hay previstos y se utilizan mecanismos, métodos o indicadores para la evaluación de estos servicios						
Comentarios / Observaciones								

[6] Recomendamos consultar y utilizar la Ficha de Evaluación para Guías, adaptada de Christine Parsons (en Morales, 2001)

EVALUACIÓN

En interpretación, la evaluación es una forma de investigación que busca conocer la efectividad y la eficiencia de la intervención, sea de un servicio, un programa, una presentación o la actuación de un guía (Morales, 2001). Es posible conseguir una buena interpretación cuando la evaluación es tomada en serio durante las etapas de planificación y diseño.

La evaluación es un instrumento y una herramienta transversal y global en la planificación, desarrollo y ejecución de las actuaciones interpretativas, que tiene, en su aplicación final (mediante la definición de indicadores aplicables a cada caso y a cada fase), la utilidad de retroalimentar el desarrollo de la actuación interpretativa y optimizar la consecución de los objetivos generales y específicos buscados, pero que ni se fundamenta ni adquiere sentido siendo aplicada solamente en el aspecto final.

En evaluación es crucial la formulación de objetivos, que han debido fijarse de antemano. Estos objetivos deben ser específicos, mensurables, realistas y flexibles (Atkinson, 1994) y dirigirse tanto a la gestión, como al recurso y al efecto producido en los destinatarios. “Si empleamos objetivos mensurables y hacemos un seguimiento de los servicios, tenemos una oportunidad de mejorar las ideas que funcionan y abandonar las que no” (Merriman y Brochu, 2003).

	Criterio	0	1	2	3	4	N/A
E-1	Se evalúa la captación del mensaje por parte de los destinatarios						
E-2	Se evalúa el impacto sobre el sitio						
E-3	Se evalúa la repercusión en la gestión del sitio						
E-4	Se aplican técnicas cualitativas de evaluación						
E-5	Se incorporan los resultados de la evaluación para mejorar el servicio						
E-6	Se revisa y actualiza toda la estrategia						
Comentarios / Observaciones							

Bibliografía

Aldridge, Don. 1975. Guide to Countryside Interpretation, Part I: Principles of Countryside Interpretation and Interpretive Planning. HMSO for Countryside Commission and Countryside Commission for Scotland.

Atkinson, Care. 1994. Evaluación de la interpretación o cómo adaptar la interpretación a nuestras necesidades. Ponencia impartida en el Seminario Internacional sobre Interpretación Ambiental y Turismo Rural, en Pamplona, 1-4 de junio de 1994; organizado por el Gobierno de Navarra y el CEFAT (Centro Europeo de Formación Ambiental y Turística)

Beck, Larry; y Ted Cable. 1998. Interpretation for the 21st Century - Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture. Sagamore Publishing; Champagne, Il.

Europarc España. 2005. Manual sobre conceptos de uso público en los espacios naturales protegidos. Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid.

Grampian Regional Council y Countryside Commission for Scotland. 1977. Regional Interpretive Planning in Grampian. R.C. y C.C. for Scotland

Ham, Sam H. 1983. Cognitive Psychology and Interpretation: Synthesis and Application. *Journal of Interpretation* 8(1):11-27. USA.

Ham, Sam H. 1992. Interpretación Ambiental, Una Guía Práctica para gente con grandes ideas y pequeños presupuestos. North American Press, Colorado.

Lewis, William J. 1981. Interpreting for Park Visitors. 2nd ed.; Eastern National Park and Monuments Association. USA.

Merriman, Tim; y Brochu, Lisa. 2003. Interpretación personal. The National Association for Interpretation (NAI). InterpPress (ed.). Singapur.

Morales, Jorge. 2001. Guía práctica para la interpretación del patrimonio. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. Difusión monografías, Segunda edición.

Parsons, Chris. 1996. Starting an Interpreter Evaluation Program. *Legacy* 7(2): 8-10. USA.

Paskowsky, Michael. 1983. Interpretive Planning Handbook. USDI National Park Service, Harpers Ferry Center.

Sharpe, Grant W. 1982. Interpreting the Environment. 2nd ed. John Wiley & Sons, Ltd., London.

Veverka, J.A. 1994. Interpretive Master Planning. Falcon Press Publishing Co., Inc., Helena, Montana, USA.

Tilden, Freeman. 1957. Interpreting Our Heritage. The University of North Carolina Press, Chapel Hill.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España **ISSN 1886-8274** **Número 15, agosto de 2006**

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***BOLETINES* ANTERIORES EN:**

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"



ESTE BOLETÍN

- **EDITORIAL**
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **Tilden: las palabras que dieron voz a los intérpretes.** Araceli Serantes Pazos
- **¿Tiene algo que decir el público sobre la divulgación del patrimonio arqueológico? Un estudio piloto en Castilla y León.** Ana Mª Mansilla Castaño
- **Un huracán, unos *rasgos* que salieron volando...** Ámbar Escalante y Libia Franco
- **En Gracias ya se aplica la interpretación.** Jenny María Cerrato
- **Un *Homo turisticus patrimonialis* en Tenerife.** Santos M. Mateos Rusillo
- **La Interpretación del Patrimonio en Brasil.** Gustavo Farias
- **DOCUMENTOS:**

  La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación. Sam H. Ham

EDITORIAL

Ya estamos de nuevo por aquí, tras un verano en el que el fuego se ha cebado nuevamente con nuestra querida Galicia, provocando grandes sufrimientos a la población y un importante impacto sobre su patrimonio natural y cultural. Esperamos que el tiempo cure las heridas producidas por la mano de insensatos, especuladores y delincuentes. Por eso, no nos queda más remedio que hacer nuestro el lema que ya compartimos cuando es desastre del Prestige: **¡NUNCA MAIS!**

Se inicia este número con una nueva carta del Presiente de la AIP en la que reflexiona sobre los problemas y las causas que determinan un escaso desarrollo de la interpretación en España, y lanza el reto a los asociados para establecer un proceso de reflexión que lleve al encuentro de soluciones.

La edición en castellano de "La Interpretación de nuestro Patrimonio", de Freeman Tilden, es la razón de ser del artículo de nuestra compañera Boli (Araceli Serantes). En él, ella analiza las bondades de esta pequeña joya, a la vez que felicita a la AIP por haber comenzado su línea editorial con esta obra. La reflexión de Boli bucea con maestría en el fondo de la obra de Tilden; no os la perdáis porque será una referencia obligada en el futuro.

Ana Mª Mansilla nos habla en su artículo de un estudio (¡cuánta falta nos hacen!) realizado en Castilla y León con el objeto de avanzar en el conocimiento y caracterización del público, incidiendo especialmente en la detección de percepciones, intereses y preferencias tanto en los contenidos como en los medios utilizados para la interpretación.

Desde México, Ámbar Escalante y Libia Franco desarrollan un interesante artículo en el que se nos relata cómo las fuerzas de la naturaleza se enfrentan al patrimonio echando por tierra un importante esfuerzo de planificación interpretativa realizado en el Caribe mexicano. También desde Centroamérica, esta vez desde Honduras, Jenny Cerrato nos habla del proceso de planificación interpretativa llevado a cabo en la ciudad de Gracias.

Santos Mateos convierte el relato de sus vacaciones estivales en una ácida reflexión sobre el estado de la interpretación y la difusión del patrimonio en uno de los lugares de mayor afluencia turística de España: la isla de Tenerife.

Nuestro último artículo, escrito por el profesor de turismo Gustavo Farias, versa sobre el desarrollo de la interpretación en Brasil, describe algunos de los proyectos que se están llevando a cabo y sus perspectivas de futuro, incluida la de fundar una asociación.

Y para terminar, nuestra sección "Documentos" recupera un magnífico artículo de Sam Ham aparecido en 1983 en el *Journal of Interpretation,* en el que se nos muestra la importancia de la psicología cognitiva en la investigación y la práctica de la interpretación. De este artículo derivaron muchos de los conocimientos que ahora aplicamos.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean del interés y agrado de nuestros lectores. Y también, como siempre, seguimos invitando a participar en este *Boletín,* que se construye gracias al esfuerzo de muchos, y que ya cuenta con ISSN.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

¡Pasa el tiempo! No sólo pasó la Asamblea General de la Asociación, sino que ya estamos pensando en cómo poder desarrollar la siguiente.

Os cuento:

De lo que llamamos V Jornadas de la AIP, es decir, diversas acciones formativas, la Asamblea General y las acciones "lúdicas", quedó un ligero sabor agridulce.

Dulce, por el "tirón" que tienen las acciones formativas allí donde se celebran (ponencias de hasta 100 personas asistentes), por lo que suponen desde el punto de vista divulgativo-formativo de Interpretación, por la organización y el lugar, por el ambiente, por todos los que estuvieron…

Y un poco agrio, porque apenas se amplió el número de caras nuevas que se acercan a las Jornadas y porque había unas expectativas previas en todos los asistentes que no se cumplieron. También, en honor a la verdad, hay que decir que hubo fallos en la organización de los asuntos a tratar en la Asamblea. Fallos que nos llevaron a

una falta de entendimiento que, unido a cierta falta de comprensión, generaron algunos conflictos que nadie deseaba y que, por suerte, parece que se solventaron en cierta medida.

Como ya dije en el *Boletín* anterior, hemos cumplido 10 años, pero aún la Asociación es joven. Tiene fuerza y, sin embargo, aún no sabe cómo hacer frente a muchas cuestiones, tanto en lo referente a su propio funcionamiento interno, como en lo que respecta a los asuntos propios de la disciplina interpretativa.

Pensemos por ejemplo en algunos problemas de la Interpretación en España:

- Ausencia de investigación sobre Interpretación del Patrimonio.
- Desconocimiento de la disciplina entre gestores del Patrimonio e infravaloración generalizada entre ese colectivo.
- Consideración, en algunos casos, como técnica vulgar y poco elitista.
- Alto porcentaje de desconocimiento de la disciplina, como la entendemos en la Asociación, entre guías, empresas privadas de comunicación, usuarios, etc.
- Ausencia de formación explícita en los circuitos correspondientes.
- Disciplina no reconocida oficialmente en el ámbito profesional y, en consecuencia, existencia de "conflictos" con otros profesionales oficialmente reconocidos.
- Errónea utilización del término "interpretación" en múltiples foros y oportunismo en el empleo del término en diversas instancias.

Entre las causas de esos problemas podríamos apuntar las siguientes:

- Escaso desarrollo de la disciplina en España.
- Falta de dotación económica en general para su puesta en práctica.
- Ausencia de difusión de casos eficaces y reales de Interpretación del Patrimonio.
- Ausencia de procesos de planificación.
- Falta de contactos y relación con determinadas entidades.
- Dificultades para la conexión con entidades que persiguen fines similares.
- Ausencia de equipos de Interpretación estables (debido a la precariedad económica, laboral).
- La "interpretación" como moda.

Ahora pensemos en todo lo que tiene que hacer la AIP para intentar solucionar o, cuando menos, abordar estos problemas. ¡Tiemblo tan sólo al pensarlo!

Y, por último, pensemos qué modelo de asociación precisamos para llegar a todo ello. ¿Es suficiente con lo que hay y con la forma de trabajar? ¿Debe ser de estructura piramidal? ¿horizontal? ¿en red? ¿profesionalizada? ¿de cuadrilla de amigos?

Quizás el sabor agrio también viene de pensar que muchos de los que estamos en la AIP opinamos lo mismo, pero a la hora de tratar los asuntos vemos las diferencias. Algunas de forma, pero sin duda, otras de fondo.

Desde aquí, quiero invitar a la reflexión sobre estas cuestiones. A las personas asociadas y a las no asociadas. De todos debemos aprender.

Cuando salga el siguiente *Boletín*, es probable que estén perfiladas unas nuevas Jornadas, por lo menos en cuanto a lugar y fechas. Pero también me gustaría que ideas, comentarios con crítica y alternativa, adhesiones, posiciones, etc., lleguen y estructuren una Asamblea que marque un modelo de AIP que le permita abordar las soluciones que palien los problemas que afectan a la interpretación en España (por empezar por algún sitio). Y espero que la Directiva y los organizadores sepamos y sepan hacerlo.

No quiero dejar pasar la ocasión que me brinda este *Boletín* para expresar el agradecimiento al Centro Nacional de Educación Ambiental, CENEAM, por coordinar el próximo Seminario de Interpretación del Patrimonio a celebrar los días 22 y 23 de septiembre en Valsaín (Segovia), y a todos los participantes que, de forma altruista, debatirán cuestiones que espero ayuden a lo anteriormente comentado.

Cerca de una treintena de personas de distintos perfiles y ámbitos de trabajo que iniciarán una reflexión y un debate sobre la calidad en la Interpretación para, en años venideros y de forma permanente, seguir trabajando temas de interés. Es un foro donde, de momento, tienen cabida personas de distintas entidades (Asociación Canaria de Intérpretes del Patrimonio, Confederación Española de Federaciones y Asociaciones Profesionales de Guías Turísticos, Asociación para la Interpretación del Patrimonio, EUROPARC-España) y personas individuales con experiencia en temas relacionados (Guías de Parques Nacionales, responsables de proyectos, etc.). Será, por tanto, un lugar de encuentro donde aunar esfuerzos y consensuar ideas. Ojalá se constituya en un referente sobre Interpretación en España

En nuestra página Web recientemente remodelada habrá detallada información sobre el evento.

El presidente de la AIP

Tilden: las palabras que dieron voz a los intérpretes

Araceli Serantes Pazos
Universidad de A Coruña
boli@udc.es

Tuvieron que pasar casi 50 años para poder leer el libro de Freeman Tilden en castellano. Es una doble prueba de que algo importante está pasando: primero, que ya somos muchos hispano-hablantes trabajando en el ámbito de la interpretación, "devorando" las reflexiones de los clásicos y aportando nuestra experiencia, quizás singular, demostrando que no sólo en los países anglosajones está consolidada esta disciplina; la segunda, y no menos importante, que existe una Asociación –para la Interpretación del Patrimonio, claro– capaz de asumir el reto de traducir a los "clásicos" y que nos da la oportunidad a los hispanos de expresarnos con voz propia a través de este *Boletín*… pequeñas acciones con gran repercusión. Esta es mi forma de celebrar la edición del primer libro de la AIP, "interpretando" las palabras de quien dio voz a un colectivo que quizás no tuviese conciencia de su buen hacer.

El prólogo de la Primera Edición en Español, así como los otros tres, exponen con claridad y acierto el contenido y contexto de este libro. Nos encontramos con la exposición y concreción de los principios, orientaciones y técnicas de la interpretación, trabajo realizado por un pionero y que medio siglo después sigue vigente.

La interpretación de nuestro patrimonio es el resultado de un intenso análisis del trabajo profesional de los guías del Servicio de Parques Nacionales norteamericano, a partir del cual, el autor sintetiza todos aquellos recursos y metodologías que considera exitosas para comunicar de forma eficaz.

Se trata de un trabajo de *investigación*, en el sentido clásico: observación, entrevistas, recogida de datos, análisis, conclusiones… para reconstruir a partir de la práctica y de la experiencia qué es la interpretación; sin embargo, por su estructura y estilo, el libro no es un informe académico, sino el primer manual de cómo realizar una comunicación interesante, motivadora y que sirva para gestionar mejor el recurso, es decir, una "guía del bien hacer".

Lo más destacable, para mí, es el esfuerzo de darle a la interpretación un formato de disciplina y, por lo tanto, de introducir esta práctica en el mundo de lo "científico". De formas de hacer y de pensar sobre la práctica, de la intuición y el ensayo-error, a una "didáctica" del trabajo con los y las visitantes y a una "didáctica" de la exposición de la información –oral o escrita– de forma revelante para personas que se acercan en su tiempo libre a conocer un espacio o un objeto de interés patrimonial, sin más expectativa que pasar un buen rato y, de paso, conocer algo del lugar.

Este libro podría definirse como una síntesis del *sentido común*: recoge las experiencias de bastantes guías con los que el autor habló para saber el porqué de su actuación, observó la forma de trabajar de otros tantos, y se dio cuenta de que eran muchos los que se dirigían al público de manera similar. Desde esta perspectiva podríamos definirlo como un "estudio de casos". Su aportación ha sido racionalizar, sintetizar y expresar que había en común en todas esas prácticas exitosas: exponer los "lugares comunes" para así construir una "teoría".

Es digno de destacar los ejemplos geniales que ilustran los conceptos e ideas que quiere resaltar. El autor no es un mero relator de hechos, sino que juzga las distintas formas de dirigirse al público visitante y se compromete, tanto en las definiciones, como en las valoraciones: los ejemplos son muy clarificadores de lo que nos quiere comunicar.

Es gratificante reencontrarse con eternos debates (si la interpretación es información, si es educación…) y, sobre todo, observar posturas razonables y serenas, con las que podemos estar de acuerdo, o no, pero sin duda, provocadoras de revisiones, ahora, 50 años más tarde: nos recuerda que este libro no pretende ser definitivo, ni poner límites (pág. 36). "La materia prima de la interpretación es la información" (pág. 54), "el objetivo de la interpretación es la provocación, el de la educación la instrucción", "hay que identificar claramente qué persigue el público y por lo tanto si se debe interpretar o sólo informar"… el debate está servido.

Otra de las ideas recurrentes, y tan defendida años más tarde por la UNESCO o la Unión Europea, es la "educación durante y para toda la vida": es decir, espacios de aprendizaje fuera del aula y más allá de la edad escolar. Y como novedad, no sólo se refiere al derecho de todos y todas a aprender a lo largo de nuestra vida, sino que además presenta al intérprete como un investigador, que se nutre y crece a través de "una selección bien dirigida de hechos".

Uno de los puntos que quizás necesiten ser abordados con menos pasión y más objetividad es precisamente cuando se refiere a "la necesaria pasión, mucho más que un ingrediente" y a la interpretación como "arte": "no con los nombres de las cosas, sino revelando el alma de las cosas […] Este empleado temporal amaba con pasión todo el entorno que mostraba y describía; transmitía ese amor y lo traducía en comprensión" (pág. 74). Defender la pasión, o el arte como elementos fundamentales para la interpretación podría resultar peligroso, por tratarse de habilidades o valores difícilmente "enseñables" o "aprendibles", lo que en cierto modo resultaría reduccionista: *o se nace con este don o uno/una se dedica a otros menesteres.* Mas el autor, cauto, habla de unos principios básicos a los que los intérpretes puedan recurrir para realizar un buen trabajo aunque ese día "no estén inspirados" (pág. 29), es decir, sin renunciar a esa faceta artística e innata con la que cuentan muchos intérpretes y los convierte en geniales, considera viable "aprender" a ser un buen profesional.

Lejos de resultar "integrista", creo este libro nos permite ser "revisionistas", porque Freeman Tilden ha hecho una valiente aportación en el campo: se ha atrevido a definir y a acotar conceptos, lo que significa que nos ha hecho herederos de continuar su obra, actualizando y adaptando esos principios a realidades tan diversas como en las que

nos movemos los intérpretes y a tiempos tan cambiantes como los presentes. Un reto que la AIP ha hecho suyo al recuperar y traducir sus aportaciones: que sea un punto de encuentro y **¡un avance!**

¿Tiene algo que decir el público sobre la divulgación del patrimonio arqueológico?
Un estudio piloto en Castilla y León

Ana Mª Mansilla Castaño
anamansillac@hotmail.com

El lema no explícito de "todo para el público, pero sin el público" funciona. Para rellenar esta laguna se planteó un estudio piloto, dentro de una investigación más amplia sobre la divulgación del patrimonio arqueológico en Castilla y León. Se partía de un tipo concreto de público: los miembros de una asociación cultural durante sus visitas por rutas arqueológicas de Castilla y León, para conocer sus discursos, cuáles eran sus ideas, sus intereses, en qué términos se expresaban. Se trataba de incorporar la dimensión cualitativa. El porqué de elegir este tipo específico de público: 1) para alejarse de la etiqueta de "público general" y 2) porque al optar por un público motivado, interesado por el patrimonio, surgirían reflexiones sobre públicos menos motivados.

Se optó por las entrevistas informales y la observación participante como metodología. Se realizaron cinco visitas entre 2001 y 2002. Al perfil inicial de miembros de la Asociación de Amigos del Patrimonio de Castilla y León se añadieron posteriormente otros dos tipos de grupo, escolares de primaria del Liceo Francés de Valladolid y jubilados y amas de casa, en su mayoría, del Círculo Católico de Zamora.

Se trató de visitas tanto por rutas exclusivamente arqueológicas, que incluían yacimientos y aulas arqueológicas, como la Ruta por los Valles de Zamora y la Ruta de las Fortificaciones de Frontera en Salamanca, como otras que incluían otro tipo de patrimonio, como en la Ruta por las Médulas y Astorga en León o la Ruta por Pedraza y la Cueva de los Enebralejos en Segovia. Se recogieron los comentarios y actitudes durante la visita. Se prestó atención a varias categorías temáticas: los aspectos positivos y negativos, las ideas sobre el patrimonio arqueológico, la dimensión relacional y las actitudes.

Esta experiencia ha supuesto aportaciones interesantes: 1) Ha permitido conocer a un público concreto, un grupo de miembros de una asociación cultural, ligada a la protección del patrimonio cultural e interesado por el patrimonio arqueológico; 2) ha mostrado algunas características dentro del marco de las denominadas percepciones populares sobre la arqueología y los arqueólogos; 3) ha evidenciado algunas de las debilidades y dificultades de las visitas en la práctica y 4) ha permitido conocer más la relación del público con los discursos divulgativos y los instrumentos de los mismos, especialmente en cuanto al cambio de actitudes e incorporación de nuevas ideas.

Los aspectos más valorados son los de **carácter práctico** y **personal.** La **buena organización de la visita,** la **atención por parte de los encargados y los guías.** Éstos responden a tres diferentes esquemas: guía acompañante, guía turístico y guía intérprete. Cuando se responde en mayor o menor grado a estas tres dimensiones la valoración es más alta y al alejarse de este modelo comienzan las críticas. Los **aspectos negativos** pueden resumirse en uno, la **insatisfacción de las expectativas.** Desde el punto de vista de la accesibilidad, se tiende a paralelizar la visita a un yacimiento con otro tipo de visitas. Acercarse a yacimientos en el campo, se entiende como bajarse del autobús y hacer el menor recorrido en perfectas condiciones.

El **patrimonio monumental** es el referente. Tanto en su discurso, como en la práctica de visitas, son otros tipos de patrimonio, castillos y ciudades monumentales, más que los yacimientos arqueológicos los que se imponen. Se asume la idea de su riqueza, y la falta de una adecuada difusión. Comparten una cierta sensación de "hartazgo" ante la repetición de modelos expositivos de éxito. Habría que repensar si la dispersión geográfica de centros de interpretación o exposiciones temporales demasiado parecidos, no alejan a un público con sensación de *déjà vu*.

También hay un **interés por la Historia con mayúscula** de los grandes personajes, más que por la vida cotidiana, lo que puede repercutir en el tipo las expectativas de una arqueología espectacular. Lo que obligaría a prestar una mayor atención a la divulgación de vida cotidiana en el pasado. **Se aprecia un claro interés por lo antiguo y lo auténtico,** por distinguir lo auténtico de lo que no lo es. En este contexto hay que situar la dificultad del público no especializado para leer los restos arqueológicos y distinguir las partes originales de las reconstruidas. Cuando, de hecho, no es habitual señalar de forma clara las diferentes partes o sí se hace con diferentes materiales o algún tipo de marcador, explicitarlo.

A la hora de valorar las ideas sobre el patrimonio arqueológico que el público puede compartir, es importante tener en cuenta la **influencia de los medios de comunicación** y recordar que el referente arqueológico por excelencia es Atapuerca. En relación con la valoración y protección del patrimonio arqueológico las explicaciones de los guías son fundamentales, de cara a la concienciación sobre los problemas reales que le afectan: vandalismo, mala conservación, desinterés. También su potencial atractivo turístico en relación con los otros patrimonios, natural y etnográfico, así como la integración con los distintos espacios divulgativos del patrimonio arqueológico y con otras rutas. Se trata de dos temas que, junto a la explicación de qué es la arqueología y cuál es la labor de los arqueólogos, no siempre se desarrollan suficientemente en los espacios divulgativos, siendo fundamental su explicación *in situ.*

Un aspecto muy importante a tener en cuenta es de qué manera lo que se está viendo o viviendo, la propia visita, afecta a las relaciones interpersonales. Respecto a **los guías,** su figura está poco definida; sin embargo el público valora muy positivamente que interaccionen con el grupo. Se trata no tanto de un acompañante como de un mediador, que acerca al público, tanto el contexto geográfico y social, como los propios yacimientos o aulas arqueológicas que forman parte de la ruta. Por otro lado, en este perfil de visitante, miembro de una asociación de amigos del Patrimonio, es muy alto el porcentaje de profesionales vinculados al ámbito escolar. La experiencia no sólo es positiva en sí, sino por la repercusión que puede tener en los demás, en los niños, pensando que en visitas en familia o con la escuela, se puede sacar aún más partido a las mismas. Sin embargo, al atractivo que ejercen en los adultos los lugares visitados pensando en los niños, se contrapone la preocupación por los problemas de organización, fundamentalmente encontrar guías adecuados.

La relación del público con el colectivo de arqueólogos es de cierto desconocimiento. Tanto en las aulas arqueológicas y en los yacimientos como en los materiales complementarios se habla poco de la arqueología como disciplina y de la labor de los arqueólogos, en definitiva el proceso de investigación no es muy explícito, por lo que la interpretación final resulta sorprendente, fascinante o fantasiosa según el grado de suspicacia del visitante.

Qué aspectos básicos de comportamiento deben tenerse en cuenta durante las visitas es un asunto en el que no se incide ni en las explicaciones de los guías, ni en los materiales complementarios, ni en los propios discursos de los espacios divulgativos. Se da por supuesto todo, cuando habría que partir de la realidad de que se trata de espacios diferentes a los habituales y que, por lo tanto, conviene dar unas pautas, tanto cuando se trata de niños como de adultos. Desde un enfoque no tanto de la prohibición como con perspectiva positiva, práctica y de futuro: orientar hacia el mejor disfrute de la visita. Sin interferir en las visitas de otras personas o de la población local, informar sobre las consecuencias que el paso continuado de las personas por dichos lugares puede tener, etc.

Los maniquíes son las estrellas de las aulas arqueológicas. Durante la visita a Las Médulas (León), una señora (60-65 años) ante el grupo de astures bateando junto al río comenta “¡Qué pinta tenían los pobres!”. No identifica qué actividad están realizando, ni quiénes son, sólo que no son los romanos de las películas, ni responden a la imagen de creadores de orden y grandes arquitectos. Deberíamos reflexionar sobre las imágenes del pasado que este tipo de recursos está transmitiendo y si ayudan a comprender o distorsionar el pasado. El lugar en sí también es muy significativo y aún más las ideas previas al respecto. En ocasiones la actitud poco permeable de los visitantes dificulta los cambios. En la visita a las Médulas, dos de los visitantes (60-65 años) tienen como interés prioritario “vivir un lugar lleno de significado” en relación con un tema: el oro. Un esquema tripartito: paisaje, oro y esclavos, del que conocen lo suficiente. Todo lo demás que se les pueda proporcionar lo consideran superfluo, o falso, si se desvía de sus nociones. Por ello no quieren entrar en el aula, y no les interesan las informaciones actualizadas y presentadas mediante elementos expositivos novedosos.

La propuesta metodológica de entrevistas informales y observación participante permite profundizar en algunos aspectos relativos a la divulgación e interpretación del patrimonio arqueológico: 1) Conocer en la práctica las visitas permitirá contrastar algunas ideas teóricas, como la capacidad de los discursos divulgativos para transformar las ideas previas de los visitantes. Si no se produce cambio alguno, habría que replantear la forma de hacer llegar esos mensajes; 2) analizar mejor tipos específicos de público, como las asociaciones culturales locales o los grupos de tercera edad o los miembros de asociaciones con necesidades especiales o los grupos extranjeros de estudiantes de español, para entender cómo perciben temáticas relativamente familiares para el público español, como puede ser el mundo romano, jóvenes de otros contextos; 3) trabajar con los libros de visitantes. El público no suele ser consciente de la importancia de su aportación, no se toma muy en serio las opiniones que escribe. Expresa quejas, una especie de “hoja de reclamaciones” informal, o refleja la euforia del momento, el grado de empatía con el lugar. Conviene crear el marco y proporcionar los medios adecuados para que los visitantes expresen sus opiniones y así poder analizarlas como fuente primaria de datos.

Un huracán, unos *rasgos* que salieron volando...

Ámbar Escalante y Libia Franco
Miembros del Subconsejo de Educación Ambiental
Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos
Quintana Roo, México
libisfranco@hotmail.com
tlatelolco@hotmail.com

El pasado octubre de 2005, un grupo de inquietos habitantes de una de las joyas del Caribe Mexicano, Puerto Morelos, nos reunimos durante una semana con la idea de iniciar una Planeación Interpretativa para esta localidad. (En México usamos el término *planeación* en lugar de *planificación*.)

Esta zona comprende el área natural protegida conocida como Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, que incluye ecosistemas de selva, manglar y arrecife de coral, así como vestigios arqueológicos de la antigua cultura maya.

Por estas razones, consideramos que es necesario que la comunidad local en crecimiento se identifique y desarrolle un sentido de pertenencia al lugar, con el fin de conservarlo, además de que el lugar recibe cada vez más personas que vienen a conocer el arrecife y que esperan

una oferta más amplia de actividades para realizar, atraídas por las características particulares del sitio por ser una pequeña villa de pescadores, diferente a otros lugares de "turismo de masas" de la zona.

Así, nos pusimos manos e ideas a la obra y, con el apoyo del gobierno federal mexicano a través de la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), y del programa PRODERS (Programa de Desarrollo Regional Sustentable), se logró traer hasta estas soleadas playas a un consultor para trabajar de forma intensiva. Con su asesoría elaboramos una propuesta de Plan de Interpretación para el Puerto, en donde consideramos: la accesibilidad a los sitios con valor interpretativo, su estado físico, la disponibilidad de información, la infraestructura disponible para hacer interpretación, el perfil del visitante y la interpretación existente.

En plena temporada de huracanes, y a pesar de la reciente experiencia de habernos golpeado el huracán "Emily" en el mes de julio, realizamos el taller de planeación sin que ninguno de nosotros nos imagináramos lo que vendría en las siguientes semanas... días.

El taller tuvo una duración de seis días de intenso trabajo: primeramente el asesor nos ofreció una visión global sobre lo que es la Interpretación del Patrimonio y las diferentes etapas de la planeación interpretativa, lo que nos permitió definir en equipo la importancia de planificar y redactar los objetivos de planeación, que guiaron el desarrollo de todo el proyecto.

A lo largo del taller utilizamos diversas herramientas de trabajo para las diferentes etapas del proceso de planeación:

- Formulamos objetivos de planeación.
- Aplicamos una matriz de evaluación que marcó los criterios de selección para definir los sitios con un mayor potencial interpretativo (véase: Morales, 2001).
- Hicimos una ficha de análisis para aplicar a cada uno de los sitios previamente seleccionados y definir:

  Los contenidos que ofrece este sitio.
  La frase de síntesis.
  Los objetivos interpretativos a cumplir.
  Los posibles medios interpretativos a utilizar.

- Formulamos los objetivos para la Interpretación.
- Redactamos las posibles frases-tema de los contenidos de interpretación.
- Iniciamos una jerarquización de los conceptos con potencial interpretativo.

Después del trabajo de campo, al final del taller, ya exhaustos, habíamos definido 17 sitios con valor interpretativo (sitios concretos en los cuales realizar *in situ* interpretación).

Para el asombro de lugareños y visitantes, una semana después de haber terminado el taller recibimos el impacto del huracán "Wilma", causando graves daños en la zona costera, destruyendo construcciones, vías de comunicación e infraestructura de servicios.

Los arrecifes de coral también fueron afectados por el oleaje, el golpe de objetos sobre el arrecife, la acumulación de basura, el efecto abrasivo de los sedimentos, además de los cambios ambientales que se sucedieron.

"Wilma" tocó tierra con fuerza de un huracán categoría 4 en la escala Zaffir-Simpson, pasando sobre Puerto Morelos desde el 21 al 23 de octubre, siguiendo su trayectoria hasta salir por el Golfo de México.

El huracán "Wilma" no se tocó el corazón, ni le importó el trabajo que realizamos durante la semana anterior. Así que muchos de los sitios con rasgos interpretativos ¡salieron volando!

Días después (más bien meses después), volvimos a retomar este proyecto con las mismas ganas de antes que nos despeinara el "Wilma". Tomando en cuenta que la planeación inicial se vio afectada por los daños que sufrieron algunos de los sitios e infraestructuras que se consideraron, trabajamos con lo que siguió en pie: el arrecife, el manglar y el faro inclinado (emblema de Puerto Morelos); sin descartar para un futuro los sitios que ahora quedaron fuera de este plan, ya que poseen un gran valor interpretativo.

La visita de "Wilma" nos "tumbó" gran parte de la belleza natural e infraestructura, pero no pudo llevarse nuestro ánimo y compromiso con el bienestar de Puerto Morelos.

Este año 2006 hemos obtenido nuevamente el apoyo del programa PRODERS para financiar la señalización del Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos, así como presupuesto para ejecutar parte de las recomendaciones del plan de interpretación: el diseño, producción y montaje de las exhibiciones para el Centro de Visitantes en una pequeña "palapa" (construcción rústica de madera y techo de palma) que sobrevivió al "Wilma".

Conocimos la fuerza de la naturaleza, nos ha dejado marcados, sin embargo, nos sentimos tranquilos porque estamos aprendiendo a convivir con ella. No sabemos si próximamente nos golpeará otro huracán, pero la vida continúa y aún tenemos muchas cosas que hacer por la interpretación de este fabuloso y frágil patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

Franco, Libia (coordinadora del proyecto). 2005. *Plan de Interpretación para el Poblado de Puerto Morelos, Quintana Roo, México.* Subconsejo de Educación Ambiental, Parque Nacional Arrecife de Puerto Morelos.

Morales, Jorge. 2001. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante.* Segunda edición. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. TRAGSA. España. 315 p.p.

Morales, J. 2005. *La planificación interpretativa asegura la excelencia en interpretación.* www.interpretaciondelpatrimonio.org/docs/pdf/Planificacioninterpretativa.pdf

Morales, J. 2004. *Plan de Interpretación para el Arenal de l'Almorxó, Petrer, Alicante*. Documento elaborado para Excmo. Ayuntamiento de Petrer.

En Gracias ya se aplica la interpretación

Jenny María Cerrato
Gracias, Honduras
Estudiante de Master en Patrimonio
Universitat Oberta de Catalunya
ynyco@hotmail.com

Gracias es una ciudad del occidente de Honduras, fundada en 1536 durante la época de colonización española. Su centro histórico conserva una serie de edificaciones que denotan la importancia política y religiosa de que gozó en ese entonces, por lo que el Gobierno le otorgó el titulo de "Monumento Nacional" el 4 de junio de 1997.

A partir de mayo del 2000, Gracias se unió con otros seis municipios del departamento de Lempira para formar la Mancomunidad Colosuca y luchar conjuntamente por alcanzar el desarrollo y la mejora en la calidad de vida de la población local, especialmente de aquella que pertenece a la etnia Lenca. Para ello, esta asociación ha recibido un fuerte apoyo de instituciones gubernamentales como el Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), y de organismos internacionales como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Siendo estudiante del Master en Patrimonio de la UOC, comencé a colaborar con los directivos de la Mancomunidad Colosuca en temas de Interpretación, un aspecto poco conocido y hasta ahora vagamente aplicado en Honduras. En los últimos dos años no sólo he podido poner en práctica los conceptos aprendidos, sino que también he comprobado cómo esta disciplina se puede convertir en una de las principales herramientas para el desarrollo integral de una zona.

Desde principios del 2005 se dio inicio al inventario de los diferentes elementos patrimoniales, con el propósito de *establecer la situación actual* de la Mancomunidad Colosuca y plantear así un curso de acción para el futuro. De inmediato resultó evidente el enorme potencial y diversidad de la zona, y la necesidad de comenzar a aplicar la interpretación en aquellos sitios donde ya existía una afluencia de visitantes.

Sin embargo, resultó evidente que los *actores locales* –especialmente aquellos que se involucran de forma directa en la gestión y puesta en valor de los recursos– debían ser *capacitados en* los *conceptos y aplicación de las técnicas interpretativas*. Por ello, a mediados del mismo año los directivos organizaron un seminario dirigido por un consultor internacional experto en ese tema, evento en el que participaron miembros del Proyecto de Desarrollo del Circuito Turístico Colosuca, arquitectos del Plan Maestro de los Conjuntos Históricos de la Colosuca, guías turísticos locales y representantes del Instituto Hondureño de Turismo.

Para finales del 2005 se concluyó con la evaluación de la zona, la *formulación* de un pequeño plan para la interpretación del Centro Histórico de Gracias, y con el apoyo del consultor internacional se definieron los contenidos para los paneles de la Casa Galeano, un Centro de Visitantes en la ciudad de Gracias sobre la Mancomunidad Colosuca y la riqueza de la cultura Lenca. Desde principios de este año se comenzaron a *realizar todas las gestiones necesarias para poner en marcha* ambas *iniciativas*, incluidas diseño artístico y socialización.

En junio se llevó a cabo una reunión con un grupo multidisciplinario de personas con el fin de evaluar las actividades que ya se habían puesto en marcha y también dar continuidad al proceso de capacitación, en esta ocasión con el tema de Planificación Interpretativa. Basado en recomendaciones del consultor, se concluyó que, por las características particulares de la Mancomunidad Colosuca, lo más recomendable es aplicar dicho proceso municipio por municipio.

Siendo Gracias el centro del desarrollo de la zona y la ciudad donde se concentra el mayor número de visitantes, en un futuro se prevé iniciar un proceso de planificación interpretativa para todo el municipio que incluiría los siguientes pasos:

1. Evaluar el estado de las actividades interpretativas que ya se están ofreciendo

La evaluación debe incluir los avances y resultados en la puesta en marcha de la exposición de la Casa Galeano sobre la Mancomunidad Colosuca y la cultura Lenca, así como el Itinerario guiado que los miembros de la Asociación de Guías Colosuca Celaque, ofrecen a través del centro histórico de Gracias.

2. Ampliar el inventario de elementos patrimoniales del Municipio

Durante la evaluación del potencial inicial de la Mancomunidad Colosuca ya se había realizado el inventario de los recursos patrimoniales de Gracias, pero sólo se incluyó aquellos ubicados dentro de la zona urbana, por lo que es necesario complementar esta base con los elementos que se encuentran en los alrededores.

3. Diagnosticar la situación actual de Gracias

Partiendo de la información obtenida de los pasos anteriores se debe determinar el punto de partida, para ello será necesario reunir a diversos actores locales a fin de realizar un análisis más completo. Sin duda el documento *"Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural"* publicado recientemente por la AIP en este mismo *Boletín*, puede ser una importante herramienta para esta fase del proceso.

4. Elaborar el Plan de Interpretación para Gracias

Luego de formulado el análisis, el mismo grupo de trabajo puede contribuir a formular los objetivos que guiarán las acciones futuras y las metas que se perseguirá en futuras aplicaciones de la interpretación en Gracias. Partiendo de estos objetivos se podrán formular nuevas iniciativas como:

- Señalización interpretativa en el centro histórico de Gracias.

- Recorrido autoguiado por el centro histórico de Gracias con ayuda de un folleto interpretativo.
- Interpretación de la Fincas integrales de Catulaca y Mapulaca.
- Y otras intervenciones.

5. Ejecución

Una vez que se formulen estás propuestas habrá que calendarizar y coordinar las actividades que se necesiten realizar para la ejecución del plan, sobre todo cuando algunas de ellas requieran el involucramiento y la capacitación de diversos actores locales, el apoyo técnico de diversas instituciones del gobierno o incluso la disposición de financiamiento por parte de organismos cooperantes.

6. Evaluación

Desde ya se debe considerar los mecanismos que se emplearán para medir los resultados y evaluar el éxito de cada actividad interpretativa, a fin de realizar modificaciones o cambios en los casos que sean necesarios. Claro está que dichos mecanismos se deberán diseñar basados en la naturaleza de cada medio empleado, ya sean guiados o no guiados.

Es evidente que aún restan muchas tareas por emprender en este y otros temas, pero los resultados obtenidos hasta ahora en la Mancomunidad Colosuca ya han impulsado al Gobierno a considerar la región como un modelo efectivo e integral de desarrollo que puede ser aplicado en otras áreas del país.

Bibliografía

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP). *Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural*. Comisión de Calidad y Buenas Prácticas en la Interpretación. 2006.

Cerrato, Jenny. *Plan Interpretativo del Centro Histórico de Gracias.* Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Gracias, Lempira, Honduras. Diciembre 2005.

Cerrato, Jenny. *Programa Interpretativo de la Mancomunidad Colosuca.* Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Gracias, Lempira, Honduras. Diciembre 2005.

Un *Homo turisticus patrimonialis* en Tenerife

Santos M. Mateos Rusillo
Historiador del arte y profesor de Comunicación del patrimonio cultural en la Universidad de Vic, Barcelona
santimateos@yahoo.es

Aclaraciones previas

Mientras disfrutaba de unos días de vacaciones en la isla de Tenerife, y conforme pasaban los días e iba acumulando nuevas experiencias como turista patrimonial (cultural y natural), cada vez tenía más claro lo mucho que todavía queda por hacer o por hacer bien un nuestro país en la integración sostenible de los recursos patrimoniales en los circuitos de la industria turística. Utilización sostenible tanto para los propios recursos, como no puede ser de otra manera, pero también para los usuarios.

Impresiones que seguramente se deban a una visión no del todo virgen como *Homo turisticus patrimonialis*. Una doble mirada: la de todo hijo de vecino que pretende disfrutar visitando e interactuando con determinados lugares con valor patrimonial y la del profesional al que cada vez le preocupa más si finalmente se ponen todos los medios para que eso sea posible. Ni que decir tiene que en todo momento actuaba como lo primero, sin manifestar mis “inclinaciones” a los profesionales a los cuales pedía información. Seguramente en muchos lugares hubiese podido extraer de las mezquinas “garras” de alguna oficina de información algún folleto más, que hubiese ayudado (o no) a enriquecer mi visita y mi experiencia, pero me limité a pedir información como lo hace cualquier otro turista.

Si bien es cierto que muchas de las observaciones que iré desgranando en este artículo serían más sólidas si hubiese podido contrastar mis impresiones con los gestores encargados de las activaciones patrimoniales, también lo es que son unas críticas y observaciones basadas en la propia experiencia turística, una de las mejores varas para medir la corrección en esas puestas en valor. Es éste, por tanto, un relato personal y cronológico de una experiencia personal un tanto agridulce.

De dónde hablamos

Estamos hablando de uno de los destinos turísticos más importantes de todo el país. Uno de esos destinos que combina con bastante acierto el turismo de sol y playa, concentrado en el sur de la isla, y el turismo cultural y natural, con recursos tan potentes como la ciudad de San Cristóbal de la Laguna, declarado Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, o el Parque Nacional de la Cañadas del Teide (que recoge firmas para conseguir ese mismo título).

Una primera sorpresa: San Cristóbal de La Laguna

Un *Homo turisticus patrimonialis* que se precie parte de su lugar de origen con unas expectativas, normalmente muy

elevadas, del lugar que visitará. Y esa era, sinceramente, mi predisposición ante la visita a la histórica ciudad lagunera, primera ciudad de paz, diseñada sin fortificación alguna, y primera ciudad-territorio con un diseño urbanístico que seguía la constelación de puntos de una carta de navegación y las constelaciones del cielo, que después serviría de modelo a la hora de planificar varias ciudades coloniales al otro lado de *la mar océana.*

Expectativas elevadas que me había creado por otros canales que no son precisamente los de los tour operadores que ofertan viajes a las Islas Canarias. En un determinado momento, y tras revisar de arriba abajo sus catálogos (p.e. el de Iberojet), en los que de manera para mí incomprensible no aparecía *ninguna* referencia a La Laguna como uno de los atractivos turísticos de Tenerife, llegué a dudar de su existencia.

Aunque se silenciaba su existencia en la oferta turística de masas, pensé en la seriedad y honestidad de la UNESCO cuando decidió otorgarle su máxima distinción como Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad el 2 de diciembre de 1999. Finalmente, ante la disyuntiva entre Iberojet y UNESCO, tuve la feliz idea de dejarme convencer por la segunda y viajar rumbo a la ciudad en una guagua (autobús) desde Puerto de la Cruz (ésta sí catalogada por el tour operador como joya turística de las Islas Canarias).

La primera impresión no fue del todo positiva. Llego a la estación y no encuentro ningún centro de información turística, salgo al exterior y no hay ninguna indicación para llegar al centro histórico. Ante esto, la mejor solución es siempre la interpelación a un/a lugareño/a, gracias a cuyas indicaciones pudimos llegar sin problemas a la exquisita zona histórica.

Camino del centro neurálgico de la ciudad, la Plaza del Adelantado, pude ir comprobando la inexistencia de cualquier tipo de sistema señalético que permitiese conocer los motivos urbanísticos que finalmente posibilitaron la catalogación, identificar los inmuebles más relevantes o circular por el casco siguiendo una ruta autoguiada. Era necesario recoger un mapa en el centro de información turística que tampoco ayudaba mucho, si acaso a identificar edificios de interés histórico-artístico y poca cosa más. Una vez más, ningún rastro que explicara la peculiar disposición urbanística de la ciudad.

Para intentar conocerla mejor decidimos formar parte del grupo de una visita guiada. Una vez más, y pese a los esfuerzos de la simpática guía turística, volví a quedarme con las ganas de conocer con un poco de profundidad aquello que había justificado que los sesudos señores de la UNESCO catalogaran a La Laguna como Patrimonio de la Humanidad.

Sinceramente, mi impresión fue de desconcierto primero y de perplejidad después. Cómo es posible que un recurso tan importante no merezca una mejor puesta en valor. ¿Al final tendrán la razón los tour operadores en no incluirla entre los atractivos turísticos de la isla?

La segunda sorpresa: el Parque Nacional de las Cañadas del Teide

La otra joya de la corona de Tenerife es el Parque Nacional de la Cañadas del Teide. También las expectativas en este caso eran muy altas. ¡Y además ahora sí que existía el recurso para las empresas turísticas! (por desgracia, como explicaré más tarde).

Al tener que utilizar el transporte público debimos limitar la visita a una de las paradas, la de los Roques de García, con lo que la visita fue muy limitada al no poder ver el Centro de Visitantes del Portillo ni subir en el teleférico hasta casi la cumbre del techo de España: el Teide. Una primera reflexión: ¿por qué no habilitar algún tipo de transporte interior para poder visitar todos los puntos de interés? Seguramente con una medida como ésta se fomentaría el uso del transporte público, algo que no le iría nada mal al Parque.

En nuestra única parada pudimos visitar el Centro de Visitantes y disfrutar del espectacular paisaje de los Roques de García y sus inmediaciones.

Por lo que respecta al Centro de Visitantes, nada nuevo que ya no sepamos por desgracia (y que ya denunciara en un humorístico e irónico artículo en este mismo *Boletín de Interpretación*[1]). El mantenimiento no cuenta para los gestores de este tipo de equipamientos: *ninguno* de los módulos interactivos funcionaba. Y sinceramente, el aspecto era que no funcionaban desde hacía mucho tiempo. Investigando un poco más en el tema me asalta una duda: quien planificó y diseñó el centro se le ocurrió que en la zona se cuenta con generadores para conseguir energía eléctrica, y que éstos no favorecen precisamente una tensión continua que permita el normal funcionamiento de módulos como los diseñados. Una vez más, parece que aunque no toque, esos módulos "interactivos" siempre tienen que estar presentes para que un centro de visitantes tenga un cierto pedigrí (y habría que discutir sobre lo que es la interactividad hombre-máquina).

Desde el centro nos dirigimos hacia la zona de los roques para realizar el pequeño itinerario. Y aquí es donde enfurecí (nada recomendable en vacaciones), y me alegré que La Laguna no salga en los mapas de las empresas turísticas. Cómo es posible que teniendo una magnífica explanada al lado del centro de visitantes y el Parador Nacional se haya habilitado un acceso y un aparcamiento justo al lado de los roques, con un impacto visual brutal. Es imposible que las hordas de turistas con un billete de mil de las antiguas pesetas en las manos (para cotejar que realmente ilustraba esas bellas formaciones rocosas) puedan caminar o mejor, pasear unos cien o doscientos metros (¡cómo se está perdiendo está sana tradición que ahora recuperan los postmodernos llamándola *slow travel!)*. Este es uno de esos casos en que el turismo se vuelve depredador, en que se da abiertamente la razón a los paranoicos (siguiendo a N. García Canclini[2]) sobre los efectos claramente negativos de la actividad turística.

Tras el proceso de creciente indignación nos dedicamos a pasear por el sendero habilitado, pudiendo comprobar cómo en determinados puntos se hacía un uso correcto y

[1] "El peligroso éxito de los centros e interpretación. Una amenaza para la Interpretación del patrimonio en España", en *Boletín de Interpretación*, nº. 8, enero de 2003, p. 7-9.
[2] Néstor García Canclini: "Paranoics *versus* utilitaristes", en Nexus. Revista semestral de cultura, Fundació Caixa Catalunya, nº. 35, invierno de 2005-06, p. 16-19.

puntual de paneles interpretativos (¡por fin!) que revelaban paisajes y las propias formaciones conocidas como Roques de García.

Tampoco aquí la experiencia fue del todo satisfactoria. Mucho deberían mejorar para merecer la catalogación de la UNESCO (que por cierto fui el primero en suscribir con mi firma de apoyo). Si bien es cierto que los valores naturales del Parque son indiscutibles, actualmente, y por mi experiencia, tiene una puesta en valor insostenible, tanto para el propio recurso como para los propios usuarios.

Algo no funciona en La Laguna: Garachico y La Orotava

La prueba definitiva de qua algo grave estaba y está pasando en La Laguna me lo proporcionaron las visitas a dos de los enclaves turísticos más exquisitos de la isla: Garachico y, muy especialmente, La Orotova.

Todo aquello que no existía como activación patrimonial en la ciudad Patrimonio de la Humanidad lo tienen esas dos villas. Analizando someramente el caso de La Orotova, en todo momento y gracias a un muy bien planificado sistema señalético, pudimos llegar sin problemas al centro histórico, ya que muy cerca de la estación de guaguas teníamos un primer cartel con el mapa del centro histórico de la ciudad. Una vez en la oficina de turismo, se nos proporcionó un folleto que, a diferencia de aquel de La Laguna, sí que explicaba brevemente la historia e importancia de la villa, junto con una propuesta de ruta por los hitos más relevantes de su casco histórico. Elementos que, también a diferencia de la ciudad lagunera, estaban identificados y explicados mediante un muy bien planificado sistema señalético. Un esfuerzo pequeño que sin duda logró que nuestra visita a La Orotova fuese muy positiva y agradable.

Tras la visita a estas dos poblaciones constaté algo que ya venía rumiando desde la visita a La Laguna: no existe en ella una activación sostenible para con los visitantes, ya que en ningún momento se intenta facilitarles los medios y la información necesarios para que se lleven una idea cabal de su importancia. Y esto, en una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, es especialmente doloroso.

¿Y de Interpretación qué?

Pues de interpretación poco, muy poco. Una vez más, y para seguir con una histórica tendencia que seguramente algún día cambie –es nuestra responsabilidad como intérpretes–, sólo pudimos "disfrutar" de algo de interpretación en el Parque Nacional, es decir, en el marco del patrimonio natural.

En el lado del patrimonio cultural, nada de nada. Un absoluto desierto. Lo facilitado a los turistas adolece del problema de siempre, es simple información histórica, fechas y nombres: cuándo se construyó tal o cual palacio, quién lo construyó, para quién se construyó... Con lo fácil que sería revelar las características de la arquitectura doméstica canaria, la importancia de la madera y su aplicación tradicional en balcones y ajimezes con celosías y tantas y tantas cuestiones que sí son interesantes y enriquecedoras.

¿Podría ser la Interpretación el camino para poner en valor la magnífica ciudad de San Cristóbal de la Laguna? Sin duda sería la mejor manera de solucionar la desértica situación actual y cambiar mi opinión.

Como colofón

En esto del turismo deben jugar un papel muy importante las propias expectativas del turista. Yo tenía altas expectativas en los casos de La Laguna y el Teide y se vieron en parte frustradas. En cambio, mis expectativas eran nulas en los casos de Garachico y La Orotava y fueron experiencias magníficas.

Aunque también es verdad que no sólo del cumplimiento o no de sus propias expectativas vive un *Homo turisticus patrimonialis* como yo. En casos de la potencia patrimonial de San Cristóbal de la Laguna y el Parque Nacional de las Cañadas del Teide, se deberían vehicular los medios para una puesta en valor provechosa y sostenible, que hiciera que finalmente nadie tuviera que irse en cierta manera defraudado.

La Interpretación del Patrimonio en Brasil

Gustavo Farias
Profesor de la Facultad de Turismo de Bahía - FACTUR/FAMETTIG, y Y Facultad Visconde de Cairu (Bahía, Brasil)
gustavofarias@hotmail.com

Traducido por. Ana María Mansilla

En los últimos diez años, la interpretación del patrimonio natural y cultural ha pasado a discutirse con más frecuencia en el ámbito académico brasileño. El asunto no es nuevo en el país, como demuestra por ejemplo la reglamentación de los Parques Nacionales brasileños de 1979, que indicaba la necesidad de implantar programas interpretativos en estas áreas. El Ministerio de Medio Ambiente, en su definición de Ecoturismo presentada en las *Diretrizes para a Política Nacional de Ecoturismo,* en 1994, también destacó la importancia de la interpretación medioambiental como un instrumento de la conciencia ambientalista.

No hay referencia de ninguna publicación nacional sobre el tema hasta que Stela Murta y Brian Goodey publicaron en 1995 la obra *A interpretação do patrimônio para o turismo sustentado – um guia.* Este fue un momento clave para que algunos académicos brasileños se interesaran más por esta disciplina y se dispararan iniciativas interpretativas en diversas partes del país. Como por ejemplo los trabajos realizados en las ciudades históricas

del Estado de Minas Gerais y en parques y reservas naturales de la Región Sur.

Los debates y acciones vinculados a la interpretación del patrimonio que han llamado más la atención en Brasil son los que se han llevado a cabo en la región Nordeste, por el contraste entre la pobreza de la mayoría de su población y su rico y diversificado patrimonio material e inmaterial. La existencia de conjuntos arquitectónicos de gran relevancia, del periodo colonial portugués, hizo que los órganos oficiales de patrimonio pusieran toda su atención en intentar preservar estos espacios. Solamente en los últimos años estas instituciones han iniciado algunas acciones para que la cultura popular también pueda preservarse. Esta nueva visión coincide con un momento de madurez democrática del país, en el que también las universidades brasileñas han comenzado a buscar nuevas formas de promover la inclusión social a través de la valoración de la cultura popular. Fue a partir de ese momento cuando la interpretación pasó a ser objeto de mayor interés en el ámbito de las universidades y de los órganos oficiales de patrimonio.

La publicación de *Interpretar o Patrimonio, um exercício de olhar*, de Murta y Albano, en 2002, supuso un refuerzo para que esa comprensión se haya ido ampliando y un estímulo para el crecimiento de la teoría y la práctica de la interpretación en Brasil.

Durante el tiempo en que la interpretación viene siendo objeto de interés en el país surgieron importantes debates. Tal vez el más importante sea el que indica que Brasil, como país en desarrollo, requiere un tratamiento propio de la interpretación. Sam Ham, en su texto *Taking Enviromental Interpretation to Developping Countries: problems in export a U.S. model* [3], ya había identificado este problema con relación a países como Brasil. De acuerdo con este autor, el camino para el crecimiento de prácticas interpretativas eficientes en países en desarrollo, no era la exportación directa del modelo de interpretación norteamericano, sino el apoyo de los estudiosos estadounidenses para que los académicos, practicantes y técnicos locales creasen sus propios modelos de interpretación, aprovechando del conocimiento generado en los Estados Unidos aquello que se adecuase a sus realidades. Dentro de esa lógica, Brian Goodey (2003), en un documento informativo para seminarios sobre patrimonio realizados por el British Council en 2002 en las ciudades de Recife, Salvador (capitales de Estados del Nordeste) y Belo Horizonte (Capital del Estado de Minas Gerais) publicado por la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR) en 2003, llamó la atención sobre la necesidad de incluir a la comunidad en los programas y proyectos de interpretación del patrimonio, en lo que él denominó "realizaciones de la comunidad como parte integral de la imagen oficial".

Hoy en Brasil se pueden identificar por lo menos tres tipos de grupos con relación a la práctica de la interpretación del patrimonio. Uno es aquel que aplica la técnica estadounidense de una forma directa, a partir de los manuales y textos norteamericanos, que se ha seguido principalmente en el Sur y Sureste del País, con relación al patrimonio natural.

El segundo se ha aventurado de forma intuitiva, promoviendo por ejemplo la interpretación del patrimonio en directo, un tipo de interpretación vinculado a temas de mayor complejidad. Como en el caso reciente del Estado de Río de Janeiro, en el que en una hacienda se interpreta el período colonial de la Historia de Brasil; lo que implica la problemática de la esclavitud. La forma amateur en que un tema tan delicado ha sido abordado en este lugar ha generado una polémica, exponiendo la interpretación del patrimonio a una crítica que puede poner en situación de riesgo futuros trabajos profesionales.

Un tercer grupo es aquél que está llevando a cabo un importante esfuerzo para que la interpretación se asocie a un trabajo de inclusión social. En el cual las comunidades del interior del país o de pueblos del litoral, en su mayoría empobrecidos y con pocas perspectivas económicas, puedan tener oportunidades de trabajo y renta a partir de la presentación de su historia, de sus tradiciones y de su medio ambiente natural.

Este tercer grupo, del que formo parte, tiene una importante representación en el Estado de Bahía, liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias. A partir del trabajo desarrollado en la localidad de Praia do Forte en el litoral norte del Estado de Bahía en 1998, se inició una actividad de interpretación única en Brasil. A partir de este trabajo que incorporó a una comunidad local, en una población con muchos iletrados, se desenvolvió el proyecto *Interpretação do Patrimônio* desde 1998 hasta el año 2000. Su objetivo era ampliar la participación de las comunidades en las actividades de turismo, reduciendo las tensiones generadas por la exclusión social, posibilitando también la protección de la cultura y la naturaleza local a través de actividades y acciones interpretativas.

El proyecto financiado por el SEBRAE –Servicio de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas en Brasil– y por la Fundación García d´Ávila, una ONG local, está documentado en vídeo y es la primera experiencia nacional comunitaria denominada interpretación del patrimonio. Entre los diversos trabajos de interpretación en Praia do Forte destacan el *Museu de Imagens pelo Olhar da Comunidade,* en el cual la comunidad promovió la presentación de su cotidianeidad a partir de fotografías realizadas por la población local, y la *Sapiranga Interpretada*, donde se acondicionó un espacio para presentar las características de la Reserva Ambiental de la Sapiranga en las diversas fases del año, a partir del trabajo de un biólogo con las personas que conocían los aspectos más interesantes sobre el lugar desde la perspectiva de la propia comunidad. La falta de apoyo de las instituciones inicialmente implicadas para la continuidad del trabajo y el surgimiento de un mega emprendimiento hotelero en las proximidades de Praia do Forte, denominado Costa do Sauípe, fueron determinantes para que el proyecto dejase pocas evidencias en la localidad. Sin embargo, se convirtió en un marco definitivo para el debate nacional sobre la

[3] Ham, Sam H. 1991. *Taking Environmental Interpretation to Developing Countries: Problems in Exporting a U.S. Model,* Heritage Interpretation International - Proceedings - Third Global Congress, Honolulu, Hawaii 3 - 8 November, 1991, p160-165.

inclusión comunitaria en el turismo a través de la interpretación del patrimonio natural y cultural.

El proyecto se destacó como Case Nacional - SEBRAE en su publicación del mismo nombre en 2004, siendo citado por importantes autores nacionales en diversas publicaciones. El Ministerio de Turismo brasileño destacó la interpretación como uno de los ejes nacionales básicos para el desarrollo del turismo. Presentando las ideas de Tilden y de Eny Kleide V. Farias en los materiales del curso denominado *Brasil: meu negócio é o turismo*. De acuerdo con Eny Kleide V. Farias, en texto citado por el Ministerio de Turismo brasileño de 2005: "la interpretación del patrimonio natural o cultural viene de la valoración, reconociendo a la comunidad como productora de conocimiento, respetando el imaginario, las creencias, el tiempo y el lugar".

Desde 1998, el grupo liderado por la profesora Eny Kleyde V. Farias viene realizando una serie de acciones para ampliar el debate sobre la interpretación en Brasil. Algunas de las acciones más importantes han sido las investigaciones de la Facultad de Turismo de Bahía (FACTUR), que incluían el proyecto de la Praia do Forte-BA, Isla de Itaparica-BA, Península de Itapagipe-BA y ahora el Curuzu, área de importancia cultural en el mayor barrio negro de América del Sur en Salvador-Ba. El proyecto de Praia do Forte fue el primero y permitió percibir mejor las posibilidades de la interpretación para las comunidades. En la Isla de Itaparica se desarrollaron varios temas locales con pequeños itinerarios interpretativos y valoración de la cultura local. El trabajo mostró el potencial de la isla para desarrollar acciones interpretativas. Si bien, se vio la necesidad de contar con una agencia de interpretación local que pueda mantener los proyectos en curso. Así fue también en la Península de Itapagipe, con el despertar de las posibilidades locales de interpretación y la realización de algunas acciones como La Ruta de la Fe –circuito de las iglesias locales y lugares sagrados– o la revitalización de la ADOCCI, grupo de señoras que rescataron los ingredientes y recetas locales, explicando sus significados en los contextos cultural y religioso.

Entre todos los proyectos el más prometedor es el de Curuzu, en el Barrio de Liberdade, que incorpora la protección de la cultura negra y de los credos africanos, y que está demostrando a través de la interpretación que se puede revelar el significado de su cultura, respetando sus secretos, generando oportunidades de preservación, renta y ocupación para la población local.

Además del trabajo de investigación-acción con comunidades se han realizado otros esfuerzos. Puede citarse, por ejemplo, la inclusión de la disciplina de interpretación del patrimonio en el curriculum de la Facultad de Turismo de Bahía en 1999, siendo la primera facultad del país que ofrece esta asignatura en la licenciatura de Turismo, y la creación de cursos de extensión y de postgraduación en esta área en dicha institución. Sin duda, la acción más importante es el lanzamiento oficial de la Asociación Nacional de Interpretación del Patrimonio –ANIP-BR– previsto para agosto de 2006, aunque ya constituida. Su objetivo es ampliar y reunir a los interpretadores brasileños para el intercambio de experiencias y la construcción de un discurso y una práctica nacional en esta área. La idea de la asociación surgió dos años atrás y se concretó poco tiempo después de finalizar el primer año del curso de Postgraduación *Turismo e Interpretação do Patrimônio com Comunidades.*

La interpretación del patrimonio en Brasil entra ahora en una fase institucional, en la cual al medio académico brasileño y las instituciones públicas y privadas se les pedirá que den más respuestas sobre este asunto. Las dimensiones de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos y en otros países tienen como objetivo básico establecer una mediación entre los contenidos patrimoniales y los visitantes. Sin embargo, en Brasil el desafío es mucho mayor. Las comunidades brasileñas, en su mayoría empobrecidas e iletradas necesitan de la mediación para rescatar su historia y su cultura, a través de un trabajo de Educación Patrimonial, para la posterior Interpretación del Patrimonio. Los agentes públicos y privados tanto como el tercer sector necesitan de la mediación para entender el propio valor de la acción de interpretación para lograr los objetivos de las instituciones que trabajan en lugares de relevancia patrimonial. Una ventaja del trabajo desarrollado junto a las comunidades relacionada con la interpretación es que éste puede ser clasificado tanto como acción directa de desarrollo realizada por el sector público como esfuerzo de responsabilidad social de las empresas privadas y ONG´s. La gran oportunidad para la consolidación de la interpretación del patrimonio en Brasil es justamente el hecho de que el turismo es hoy una prioridad en el país, para el desarrollo económico de determinadas comunidades. De hecho, el Gobierno Federal ha declarado ya la importancia de la interpretación del patrimonio como elemento que promoverá la interfaz más importante entre el turismo y el patrimonio natural y cultural brasileño.

Agradecimentos especiales a Jorge Morales Miranda, Dra. Ana María Mansilla, Profa. Rejane Mira e orientandas Sabrina Castro e Karina Gonçalves.

SECCIÓN

Documentos

El documento que presentamos aquí constituye una de las más importantes bases teóricas y científicas de la interpretación. Muchos de los que trabajan en interpretación aplican los conceptos derivados de estos planteamientos. Pues bien, este texto es la fuente de la metodología de la que hemos abrevado los intérpretes. Lo hemos traducido con el permiso y supervisión de Sam, maestro, compañero y socio de la AIP, a quien agradecemos las facilidades brindadas.

La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación

Sam H. Ham
Department of Conservation Social Sciences
College of Natural Resources
Universidad de Idaho
Moscow, Idaho, USA

Traducción: Franca Jordà Català
Este artículo ha sido revisado por el autor desde su versión original, publicada en el *Journal of Interpretation* volumen 8, número 1, en 1983.

Las investigaciones en la cognición humana pueden aportar nuevas ideas, tanto a los que investigan en la interpretación como a los que la practican. Se analizan los resultados de varias experiencias de psicología cognitiva relacionadas con la interpretación para audiencias no cautivas y se presentan cinco propuestas para futuros trabajos. Se argumentan aplicaciones potenciales de la psicología cognitiva en el diseño de presentaciones interpretativas.

Aunque tradicionalmente la investigación en interpretación se ha nutrido de otras ciencias del comportamiento (por ejemplo, de la psicología de la educación, la psicología social y la sociología), no se le ha dado mucha importancia al enorme potencial de investigación que existe en el campo de la cognición humana. Dick et al. (1974), basaron un artículo previo en el debate sobre el hecho de que los intérpretes a menudo desconocen los fundamentos de comunicación que podrían tomarse de los estudios en psicología social y persuasión. Aunque impresionante a grandes rasgos, en el artículo de Dick et al. era notoria la carencia de referencias sobre psicología cognitiva.

La intención de este artículo es mostrar el uso de la psicología cognitiva en la investigación y en la práctica de la interpretación. Por ello el enfoque es tanto teórico como aplicado. La primera parte del artículo examina experimentos ya realizados en cognición humana, y sugiere cinco propuestas para futuras investigaciones y teorías interpretativas. La segunda parte discute las aplicaciones potenciales de la psicología cognitiva en el diseño de las presentaciones interpretativas.

PSICOLOGÍA COGNITIVA E INTERPRETACIÓN

La psicología cognitiva examina cómo las personas adquieren y almacenan la información externa en su memoria, y cómo la utilizan para dirigir su atención y comportamiento (Solso 1979). Ésta incluye aspectos tales como percepción sensorial, patrones de reconocimiento, atención, memoria, metáforas mentales, organización semántica, pensamiento y solución de problemas. Aunque la discusión sobre cada uno de ellos está fuera del alcance de este artículo, seguramente los intérpretes intuirán la importancia de muchos de estos aspectos. En consecuencia, probablemente *no ha sido* la falta de relevancia lo que ha impedido a los investigadores de la interpretación considerar la investigación cognitiva, sino, más bien, que tradicionalmente la psicología cognitiva no se ha enfocado a la comunicación humana *per se*.

De todas maneras, conocer cómo los humanos adquieren, organizan y almacenan la información, puede ser útil para comprender mejor la Interpretación. Por ejemplo, Hammitt (1981) recoge muchos elementos de la investigación cognitiva para reformular las teorías semánticas de la interpretación de Tilden, y tanto Tai (1981) como Hammitt (1978) adoptaron un sistema para evaluar la eficacia de los servicios autoguiados de interpretación. En este trabajo intento aplicar la psicología cognitiva a la problemática del diseño de las presentaciones interpretativas personales, poniendo énfasis en las variables de la audiencia, la atención, la comprensión y la memorización.

Para este propósito, la “interpretación” es entendida como la comunicación de una institución con público no cautivo en lugares de esparcimiento y ocio. La distinción entre

audiencia cautiva y no cautiva es necesaria ya que, como es bien sabido, la gente que frecuenta lugares de ocio tiene exigencias especiales en cuanto a los intérpretes y la interpretación (Field y Wagar 1973). Quizá las demandas más importantes estipulen que: 1) la interpretación tiene que ser entretenida e interesante, puesto que no existen incentivos externos (como exámenes, grados académicos, etc.) que reclamen su atención, y 2) la interpretación tiene que ser entendible y, por tanto, fácil de procesar mentalmente. Los factores principales para el interés y la comprensión de la interpretación son *significado, relevancia* y *organización conceptual.* Voy a analizar estos factores puesto que están relacionados con el desarrollo de las presentaciones personales para audiencias no cautivas (véase a Witt 1983 para una discusión de psicología sobre una presentación audiovisual).

Significado y relevancia de la interpretación

El significado de la información que se presenta a la audiencia (en particular a la no cautiva) es importante para alcanzar los objetivos de las presentaciones –la memorización, compresión conceptual y demás–. Mucha de la investigación en psicología cognitiva se enfoca directamente así, y ciertos estudios lo sostienen indirectamente. La mayoría de estas investigaciones justifican de forma empírica lo que dijo Freeman Tilden (1977:9) en su primer principio de la interpretación:

> *Una interpretación que no relacione lo que expone o describe con algo que esté en la personalidad o experiencia del visitante, será estéril.*

Por ejemplo, Glucksberg et al. (1966) encontraron que, cuando a un niño colocado a un lado de una pantalla opaca, otro niño le daba instrucciones verbales para una tarea de reconocimiento desde el otro lado de la pantalla, la actuación resultó entre regular y mala. Sin embargo, cuando el niño leyó más tarde *sus propias* instrucciones (las mismas que le había dado al otro niño), el rendimiento fue espectacularmente mejor. Los autores indicaron que las personas pueden entender más fácilmente la información si es presentada exactamente como ellas la darían.

Comentando el estudio de Glucksberg et al., Dale (1972) atribuyó los resultados al egocentrismo (esa incapacidad del niño de ver la realidad a través de otros ojos). Una hipótesis acerca del *significado* sería incluso más pertinente: ésta sostiene que el perfeccionamiento del conocimiento es debido a la similitud entre la información presentada y el propio estilo verbal del receptor.

El significado puede entenderse como el número de asociaciones semánticas que tiene una persona para una palabra determinada. A mayor número de asociaciones, mayor significado de la palabra (Ellis 1978). Esta conceptualización es consecuente con los resultados del estudio de Glucksberg et al. (1966), dado que la gente describe su mundo con el mayor significado posible. Por lo tanto, puede ser que cuanto más se parezca la estructura semántica de un mensaje al estilo verbal de la audiencia, tanto mayor será el significado que encontrará esa audiencia en el mensaje. Así, hoy podemos ver la tendencia a utilizar un lenguaje sencillo en contratos y pólizas de seguros, al igual que en las Biblias escritas en un estilo siglo XX.

El significado, por supuesto, es sólo uno de los factores que determinan nuestro interés en un mensaje. Quizá sea más importante la *relevancia* del mensaje (por ejemplo, el grado de implicación previa del ego en el asunto). En experimentos de laboratorio sobre la atención selectiva, se ha observado reiteradamente un interesante fenómeno que ilustra la importancia de la implicación del ego. Estos estudios han utilizado un método experimental llamado "sombreado" (*shadowing*), por el cual se presentan al individuo grabaciones simultáneas de dos mensajes, y se le pide que enfoque la atención en uno e ignore el otro. Además, tiene que repetir (sombrear) el mensaje a medida que es presentado. Para controlar el efecto discriminatorio de la calidad de los tonos de voz, los mensajes están grabados por el mismo locutor y el individuo lleva auriculares estéreo para evitar solapamientos de los mensajes en el mismo oído.

Este experimento fue dirigido por Cherry (1966), quien halló que los individuos sometidos a prueba podían sombrear bajo determinadas circunstancias, pero el contenido del mensaje sombreado se recordaba poco. Naturalmente, el contenido del mensaje que tenía que ser desestimado resultó todavía más impreciso. De hecho, fue tan poco entendido que no se detectó un cambio del idioma inglés al alemán introducido en ese canal. En un estudio anterior, Moray (1959) obtuvo resultados similares, y descubrió que los individuos sometidos a prueba podían decir muy poco sobre el mensaje desestimado, a pesar de que algunas palabras seleccionadas estaban repetidas hasta 35 veces. Sin embargo, cuando incluyó en el mensaje no sombreado una introducción con el *nombre del individuo*, éste le prestó más atención y lo recordó más.

Un experimento de Neisser (1969) demostró que este sorprendente fenómeno se da también cuando leemos. Neisser hizo que se leyeran las líneas de color de un texto que contenía frases de colores alternados. Al igual que en los experimentos de Cherry y Moray, se retenía poco del mensaje "desatendido", excepto cuando aparecía el nombre del individuo. Parece ser, pues, que la gente escucha y mira el mundo de forma selectiva. Aunque las personas prestan atención a un pequeño número de estímulos a la vez, hay un seguimiento considerablemente mayor de lo que se cree. Y es evidente que las personas prestan atención más fácilmente a aquellos estímulos que les son más importantes. Solso (1979:122) resumió la universalidad de este fenómeno:

> *¿Verdad que esto ocurre también en una fiesta? Alguien, al otro lado de la sala, dice "Y creo que Bob y Lee..." Y todos los Bob y Lee, hasta ese momento enfrascados en otras conversaciones, prestan atención al que está hablando.*

Los anuncios de E.F. Hutton sobre la Bolsa, en la televisión, ofrecen un ejemplo similar de atención selectiva. Y consideren asimismo lo bien que distinguen los padres y madres, entre innumerables niños filmados en una guardería o recreo, al suyo propio.

De los resultados de estos estudios se puede deducir que el público estará más interesado en las presentaciones que mencionen ocasionalmente su nombre. Dado que esto no es posible (o practicable) en muchas circunstancias, se podría especular al menos que las presentaciones que (como sugirió Tilden) están basadas en información importante para la *experiencia común* de la audiencia merecerán mayor atención. Numerosas investigaciones han mostrado la influencia de la autoreferencia en la retención de la información por parte de la audiencia. De hecho, hay pruebas que indican que la sola *invitación* a los miembros de una audiencia a utilizar sus propias experiencias para juzgar la relevancia de la información presentada puede mejorar significativamente el aprendizaje y la memorización (Rogers 1977, Cartwright 1956). En otros estudios, Craik y Tulving (1975) y Rogers et al. (1977) atestiguaron que la memorización de palabras relacionadas con el sujeto en cuestión era superior a la memorización de otras que no lo estaban. Estos hallazgos, que concuerdan con la teoría de Craik y Lockhart (1972) *"Levels of Processing Theory",* demuestran que la información personalmente *relevante* se codifica más profundamente que otro tipo de información y, por lo tanto, es recordada más fácilmente.

Visto de otra manera, la capacidad de percepción del ser humano es limitada. Hay una *ley de compensación* entre lo que se toma en consideración y lo que se ignora. La gente escogerá de forma consciente enfocar la información que sea más importante para ella en ese momento. O sea que cierta información es más relevante, al menos temporalmente, que otros estímulos que están compitiendo para ser atendidos. Parecer ser, pues, que un alto nivel de *relevancia* hace más fácil la percepción y el procesamiento de la información. (Considere el gran esfuerzo que requiere, a veces, prestar atención a algunas presentaciones aburridas de las que se espera que se entere uno de algo). De modo que la gente es más sensible a la información relevante que a los estímulos de relevancia cuestionable. A dicha información se la califica a veces de *umbral bajo*, ya que entra fácilmente en la experiencia consciente a pesar de la existencia de un buen número de estímulos competidores (Morton 1969, Tulving y Gold 1963).

En resumen, la relevancia de un mensaje parece estar fuertemente influenciada por el historial personal del receptor. El nombre de la persona o de los miembros de su familia; su ocupación, religión, valores, y el estilo semántico y otros factores que existen de forma permanente en la memoria, pueden influir significativamente en la percepción y significado de la información que le dé esa persona. Para que sean lo más *relevantes* y *significativas* posible, las presentaciones deben tener en cuenta las características de la audiencia, incluyendo aquellas que realcen el ego y la comprensión del asunto.

Pero una presentación puede ser relevante y significativa en un momento dado, y no serlo necesariamente en el siguiente. Si el tópico se hace confuso o insulso, o por la razón que sea, requiere un esfuerzo excesivo para mantener la atención, seguramente la audiencia cambiará de frecuencia, sintonizando estímulos más gratificantes.

Está claro que una presentación tiene que ser relevante de principio a fin, y que debe estar organizada para permitir que la audiencia procese la información entrante lo más rápida y eficientemente posible. Cuando la organización de la presentación resulta confusa, la audiencia tiene que trabajar más para mantener la atención. Entonces, este esfuerzo va en detrimento del proceso de información siguiente, y también (especialmente en audiencias no cautivas) aumenta las probabilidades de desconexión. Por lo tanto, las presentaciones no sólo deben tener en cuenta la experiencia común de la audiencia, sino que deben también formularse en un marco organizativo que ayude a la audiencia a organizar y comprender las conexiones entre las unidades *(bits)* separadas de información.

EL EFECTO DE LOS MARCOS CONCEPTUALES

Si no hay un marco conceptual que esté claro, lo más probable es que la audiencia intente aportar el suyo propio. Esto se puede conseguir por medio de preguntas al presentador. Aunque pocas experiencias fuera de aula hacen factibles las interacciones bidireccionales, un estudio (Ham y Shew 1979) sugiere que la oportunidad de participar de palabra aumenta significativamente el disfrute en las actividades interpretativas. Si algún tipo de inhibición impide que esa persona haga preguntas para aclarar el marco conceptual, el o ella puede acudir al recurso de una organización implícita (o asumida). Por ejemplo, cuando se entra tarde en un cine o en una conversación, la información que se intenta procesar está fuera de contexto. Normalmente se espera hasta que se cree que se tiene el quid de la conversación antes de meterse en ella. Sin duda, algunos son menos pacientes y quieren adivinar el marco conceptual antes que otros, y la mayor parte de las veces incurren en comentarios "fuera de lugar" (fuera de contexto), lo que provoca la risa en los que conversaban y bochorno en el recién llegado.

Parece ser que las personas están continuamente comprobando que lo que *piensan* sea la organización conceptual de un mensaje frente a cada nuevo pedazo de información procesada. El procesamiento de la información será eficiente (casi forzosamente) siempre que las partes concuerden con el contexto percibido hasta ese momento. Pero cuando una pieza no encaja fácilmente en el marco conceptual, es mantenida fuera de contexto hasta que se descubre el "error" de organización. Si el error es descubierto relativamente pronto se pierde poco interés o comprensión. Sin embargo, si no se construye enseguida un esquema o marco que funcione, se puede generar fuera de contexto una cantidad considerable de información ajena, con lo que el individuo se pierde sin remedio. En este punto, lo más probable es que desconecte, especialmente en el caso de audiencias no cautivas, que no desean emplear esfuerzos extra para resolver cosas.

Los estudios relativos a cómo el humano reconoce y utiliza patrones, ayudan a demostrar la efectividad de los marcos conceptuales en el aprendizaje y la comprensión. Muchos estudios (por ejemplo, Allen et al. 1978, Biderman et. al. 1973, Lockhart 1968, Palmer 1975 y Tulving y Osler 1968) han demostrado que: 1) se presta más atención a una información rica en asociaciones, en tanto que se

tiende a ignorar la no asociativa (fuera de contexto); 2) un marco conceptual añadirá sentido y relevancia a nueva información siempre y cuando la nueva información sea consecuente con el esquema conceptual; 3) una vez establecido, el marco conceptual es utilizado por la audiencia para juzgar la relevancia de la información posterior; 4) la información que no es procesada fácilmente dentro del marco conceptual se pierde en un período de tiempo relativamente corto; y 5) la gente puede controlar conscientemente su atención, y a menudo parece que lo hace a partir de indicios contextuales y procesamientos simples. Así, hay una gran evidencia de que la información con contexto hace más fácil la memorización y el aprendizaje, y esto es precisamente lo que consiguen los esquemas conceptuales en las presentaciones orales.

Los experimentos de Thorndyke (1977), que ilustran la influencia que los marcos conceptuales pueden tener en la comprensión y memorización de la información presentada en forma de relato, son de particular importancia para los intérpretes. Thorndyke presentó 4 versiones diferentes del mismo relato a las personas participantes en el experimento. La información que contenían era casi idéntica, pero variaba en la forma en que estaba organizada dentro del relato. Los resultados revelaron que el mayor o menor contenido de "estructura argumental" en el relato determinaba en efecto la comprensión y memorización del mismo por parte de la audiencia.

Uno de los hallazgos principales fue que el presentar el *tema*[4] (la estructura argumental) al principio de un relato servía como organizador principal y permitía que esas personas vieran el contexto de la información subsiguiente. De hecho, las presentaciones que no incluían *tema* manifiesto alguno, aun cuando presentaran *frases al azar,* no obtuvieron diferencias en niveles de memorización o comprensión del relato (por ejemplo, ambos eran bajos). En consecuencia, una presentación sin *tema* tiene tan poco sentido para nosotros como una presentación de frases inconexas al azar. Además, cuando se les pidió luego a esas personas que resumieran el relato con sus propias palabras, tendían a recordar la información que reflejaba la organización conceptual del mismo, olvidando los detalles y otra información subordinada, lo que indica que los esquemas conceptuales no sólo facilitan el proceso de información, sino que constituyen la mayor parte de lo que se retiene en la memoria después de comunicar un mensaje.

Las pistas contextuales permiten también el fenómeno llamado *"chunking"* (o *clustering). Chunking* (agrupamiento) es el término que se le da a nuestra habilidad para consolidar diferentes piezas de información en un número menor de trozos conceptuales manejables (por ejemplo, colocando piezas de información similares en categorías o patrones).

La mente del ser humano no puede procesar, simultáneamente, más que un número limitado de estímulos no relacionados. Hace casi tres décadas, Miller (1956) descubrió una regla que todavía es válida: la capacidad de percepción en el ser humano está limitada a aproximadamente siete (de hecho 7± 2) estímulos concretos. Así que procesar cuatro piezas de información inconexa tendría que ser relativamente fácil para la mayoría de las personas, en tanto que el procesamiento de 8 ó más podría acarrear dificultades insuperables. El *chunking* cognitivo aumenta considerablemente (quizá indefinidamente) la cantidad de información bruta que puede ser procesada de forma simultánea por el ser humano. Resumiendo, si se tienen indicios contextuales, las asociaciones con significado entre diversos estímulos pueden ser reconocidas y se retendrán en la memoria *categorías* en lugar de piezas de información. De este modo, se podrán procesar 7 (± 2) categorías, conteniendo cada una varios elementos asociados.

La idea de que el agrupamiento (*chunking)* hace posible el reconocimiento de patrones en el ser humano es ampliamente aceptada. Biederman y sus colaboradores (Biederman 1972, Biederman et al. 1973) encontraron que las personas estudiadas podían reconocer los objetos de un test más exacta y rápidamente cuando dichos objetos estaban situados en el mundo real y no en un escenario cualquiera. Palmer (1975) obtuvo resultados similares, y llegó a la conclusión de que unas "pistas" en el contexto, proporcionadas por características de situación normalmente asociadas a un objeto (por ejemplo, el campus de una facultad o el esbozo de una cara), facilitan un marco conceptual con significado, lo que hace posible el reconocimiento de un objeto (un dormitorio en particular o una parte aislada del dibujo). Naturalmente, al reconocer una cara o un lugar del campus, se perciben y reconocen como un patrón innumerables estímulos simultáneamente. De forma similar, Chase y Simon (1973) encontraron que, aunque los jugadores de ajedrez consumados y los principiantes podían anticipar el mismo número de movimientos, utilizaban similares estrategias y empleaban aproximadamente el mismo tiempo midiendo el tablero, los expertos eran capaces de reconstruir en la memoria un patrón del tablero más rápida y fielmente que los principiantes. Como destacó Solso (1979:67):

> *... estos datos indican que la habilidad para ver "*chunks *" o racimos de piezas de ajedrez con significado, hizo que los mejores jugadores pudieran reunir más información en un determinado período de tiempo.*

Una serie de experimentos llevados a cabo por Tulving (Tulving y Gold 1963, Tulving y Pearlstone 1966, Tulving y Osler 1968, Tulving y Psotka 1971, Tulving 1974) demostraron de modo espectacular la influencia del *agrupamiento* en el aprendizaje y la memorización de la información. En todos los casos, los sujetos que memorizaron palabras relacionadas dentro del contexto fueron capaces de recordarlas por más tiempo que los que memorizaron palabras no relacionadas. Además, cuando se les preguntó explícitamente por las palabras a recordar según categorías que ayudaban a organizar la lista de nombres, la memorización fue tan eficiente que alcanzó el total original, incluso al cabo de 10 minutos. No obstante, en ningún caso se les daban a esas personas las categorías antes de tiempo, ni tampoco se les permitía ensayar la lista de palabras (que iban de 24 a 120 palabras) durante el periodo de espera. Bower y

[4] El autor utiliza el vocablo "tema" para referirse a una idea central expresada en forma de oración (con sujeto, verbo y predicado).

colaboradores (1969:340), que llevaron a cabo experimentos similares, resumieron la trascendencia de dichos hallazgos así:

> *Si (una persona) puede descubrir o aprender una regla o principio simple que caracterice los puntos de una lista que guardan relación entre ellos, utilizará esta regla como un plan de rescate para reconstruir los puntos en su memoria, con la consecuente mejora en su actuación.*

En el estudio de Bower y sus colaboradores, la memorización fue de 2 a 3 veces mejor en presentaciones organizadas que en las que contenían listas de palabras al azar.

Estos estudios de comunicación aplicada implican que las presentaciones deben ser diseñadas cuidadosamente para dirigir la tendencia natural de los miembros de la audiencia a agrupar una información concreta en generalizaciones con significado. Dado que la mayor parte de la información en las actividades interpretativas es, por lo general, nueva para la audiencia, es importante que las pistas del contexto sean fácilmente discernibles. Si estas pistas ya existen (o tienen conexiones) en la memoria de la persona, serán unos organizadores de la información incluso más útiles. Consideremos, por ejemplo, la dificultad que se puede tener memorizando esta serie de letras:

FB...IPH...DTW...AIB...M

En cambio, si la serie se cambia, de forma que la secuencia de letras permita asociaciones de memoria a largo plazo, la tarea puede ser notablemente fácil. Esto es, en esencia, lo que Bower y Springston (1970) comprobaron cuando dieron las mismas letras como:

FBI...PHD...TWA...IBM

El resultado fue que, en esta serie (y otras) la memorización era más certera cuando las letras eran presentadas en un contexto con significado (por ejemplo, sólo se tenían que almacenar 4 piezas de información para memorizar una serie de 12 letras).

Obviamente, el procesamiento de información entrante se hace más fácil cuando es presentada de una manera que fomente el *agrupamiento*. Por ejemplo, la compleja historia natural de un mamífero puede parecer sorprendentemente sencilla si se presenta en un contexto de 3 ó 4 claves organizativas (por ejemplo, alimentación, refugio, nicho o hábitat y competencia). Por lo tanto, y aunque la capacidad de percepción sea sólo de unas 7 unidades, la *cantidad* de información bruta contenida (*chunked* o agrupada) en cada unidad puede variar enormemente y, según un psicólogo (Solso 1979), quizá hasta el límite del sistema nervioso central mismo. En consecuencia, la *cantidad* de información que se presenta en una actividad interpretativa puede no ser tan importante como el esquema conceptual que se utilice para presentarla. Como se ha destacado previamente, cuanto más fácil sea el mensaje para la audiencia, habrá mayor probabilidad de que le presten atención y sean capaces de recordarlo luego.

RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO DE PRESENTACIONES

Un antiguo cliché de la comunicación oral formula: “Diles de qué vas a hablar; luego háblales; y luego diles qué les has dicho”. Desde el punto de vista de la facilitación del marco conceptual, éste es, sin duda, un buen consejo. Pero, al ignorar los resultados sobre el *significado* y la *relevancia* que antes hemos destacado, puede que simplifique en demasía un cometido que es complejo. El siguiente análisis intenta integrar las investigaciones descritas, sugiriendo un enfoque con mayor base teórica para planificar y organizar presentaciones interpretativas. El punto central de este análisis es el concepto de *tema*, que se presenta con un cierto detalle.

La selección del tema de la presentación es un paso organizativo importante para los intérpretes. *Tema* y *asunto* (o “tópico”) no son equivalentes, aunque se usan a menudo como sinónimos. El asunto delinea el *contenido* de una presentación (restringiendo con ello la extensión de los temas posibles), mientras que el *tema* se entiende como la idea subyacente o el punto principal que el intérprete quiere tratar (Lewis 1980). Thorndyke (1977) lo describe como “el enfoque general en el que se adhiere el argumento”. El tema es, en esencia, la respuesta a la pregunta “Entonces qué”. El tema de una presentación sobre animales del desierto podría ser: “Los animales del desierto han desarrollado unas aptitudes excepcionales para adaptarse a los ambientes cálidos”, y un tema alternativo podría ser: “Muchos animales del desierto son nocturnos”. Aunque el contenido guarda relación, el desarrollo de estos temas alternativos sería sustancialmente distinto.

Está claro que el *cómo* se desarrolle un tema, es importante en lo que respecta a si la audiencia lo encuentra fácil o difícil de seguir (Thorndyke 1977). Por tanto, se recomienda que el cuerpo de la presentación sea realizado en primer lugar en un diagrama de flujo que muestre el tema y los recorridos cognitivos a través de los que se va a desarrollar (Figura 1). Las personas hacemos esto de forma encubierta en diversas situaciones. Considere el proceso mental que se usa para retener y repetir un chiste que no se ha contado hace tiempo. Normalmente, uno piensa primero en las palabras que contienen la esencia del chiste, el *“entonces qué”* del chiste (tema). Después, la atención se dirige a las partes de información necesarias y la secuencia en que tienen que ser mencionadas para asegurarse de que el sentido humorístico (que se espera se aprecie) llegue al oyente. Si se consideran estos puntos, uno implícitamente ha desarrollado un marco conceptual sobre un tema y ha diseñado un esquema que permite conseguir un fin determinado.

Generalmente, el desarrollo de otros tipos de presentaciones requerirá tres partes distintas: introducción, cuerpo y conclusión. Se tendría que prestar especial atención, además, al *vehículo* a utilizar para desarrollar el tema. A continuación se discutirá cada uno de ellos.

La forma en que se presenta y conduce el *tema* depende por completo de los puntos específicos que se mencionen en el cuerpo de la presentación. Por esta razón, hay que desarrollar en primer lugar ese cuerpo. Esto tendría que

hacerse como en el ejemplo del "chiste" antes expuesto. Con el tema como base, se tendrían que seleccionar los puntos discretos que necesitan ser presentados (Figura 1). Tenga en cuenta la secuencia de estos puntos, necesarios para proporcionar pistas contextuales y mejorar el procesamiento de la información por parte del oyente. Los cambios en propósito o dirección requerirán transiciones. Las frases de transición se pasan por alto muchas veces en las presentaciones interpretativas y, sin embargo, si estas líneas cruciales faltan, una presentación que, por otra parte, estaba bien organizada, puede desmoronarse. Las frases de transición muestran la relación entre lo que se *ha dicho* y lo que se *va a decir*. Por lo tanto, facilitan el agrupamiento y reducen el esfuerzo que se precisa de la audiencia.

Los puntos concretos elegidos, su secuencia de presentación y la naturaleza de las frases de transición, dependen del *vehículo*. Hasta el marco conceptual mejor diseñado puede ser aburrido. El vehículo es, esencialmente, una estrategia que se adopta para aumentar el interés de la audiencia en el asunto.

Si, como Craik y Tulving (1975) y Rogers y colaboradores (1977) sugieren, lo que tiene de atrayente la información está en función de su *relevancia personal*, uno puede darse cuenta fácilmente del por qué de la importancia del vehículo en una presentación. Podría desarrollarse el tema: "los bosques son recursos renovables importantes y deben ser manejados sabiamente", presentando un imponente número de estadísticas sobre la producción y el uso de la madera. Otro vehículo a usar podría ser un relato ficticio (pero creíble) de una comunidad del siglo XXI, confrontándola con otra del siglo XX, haciendo ver las diferencias impresionantes de escasez del recurso. Se pueden describir otras analogías entre la "escasez del bosque" del siglo XXI y la ya demasiado familiar "escasez de combustible" del siglo XX, en el que el vehículo de la analogía es más efectivo ya que es más personal. Otros vehículos para una historia podrían incluir ironía, humor, suspense, misterio, tristeza, melodrama o sorpresa.

Lógicamente, la conclusión sigue al cuerpo de la presentación, y su tono y organización también dependen en parte de la introducción. Por lo tanto, es necesario que, en este punto, se piense al mismo tiempo en la introducción, aunque se sugiere que la introducción sea desarrollada en último lugar. El objetivo principal de la conclusión debería ser arropar el tema; ofrecer una respuesta o respuestas a la cuestión "entonces qué". Tendría que presentar el gran cuadro o la moraleja de la historia. En otras palabras, la conclusión pone de manifiesto si han sido acertados el marco conceptual y el vehículo adoptados para la presentación.

Este acierto se verifica si a la audiencia le resulta fácil ver la lógica entre lo que se ha presentado y la conclusión. Las más hondas conclusiones a menudo proponen (explícitamente o de otra forma) alguna nueva acción o perspectiva de parte de la audiencia. Si, como recomendó Tilden, la respuesta al "entonces qué" descansa en experiencias que la audiencia puede tener en el futuro, la probabilidad de inspirar (o al menos provocar) a la audiencia, aumenta.

El desarrollo de la introducción con posterioridad al cuerpo y a la conclusión, generalmente mejora la presentación. Esto tiene sentido si se consideran los dos propósitos principales de la introducción: 1) persuadir a la audiencia de que tiene que elegir la presentación en lugar de los numerosos estímulos restantes que compiten por su atención: por ejemplo, hacer que la audiencia *quiera* oír más; y 2) establecer el vehículo y el marco conceptual sobre el cual engranará el resto de la presentación. Sólo *después* de diseñar el resto de la presentación, el intérprete podrá saber realmente *qué* hay que introducir y *cómo* hay que hacerlo. De esta forma, las observaciones en la introducción que posteriormente llevarán a la ironía, humor, pena, etc., son desarrolladas con total conocimiento de la dirección del tema y su conclusión.

Es durante la introducción cuando la audiencia se entera de qué va el tema y cómo va a estar organizado. Al mismo tiempo, decide si el marco conceptual es suficientemente relevante como para prestarle atención. Recibe también pistas importantes que sugieren estrategias de agrupamiento *(chunking)* y le ayudan a procesar el resto de la presentación. Dada la gran influencia que puede tener la introducción en la atención del oyente y su procesamiento de la información, seguramente sea ésta la parte más importante y difícil de la presentación.

Obviamente, esta regla "2-3-1" (cuerpo-conclusión-introducción) es flexible. Aunque intuitivamente tiene sentido, no sería expedito que, al enfocar el diseño de una, ignoráramos otras partes de la presentación. De hecho, parece esencial que no sólo se planifique cada fase bajo el prisma de las que se hayan diseñado previamente, sino también reconsiderarlo todo en cada paso del proceso.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

He sugerido posibles aplicaciones de la psicología cognitiva a la interpretación, enfocadas a presentaciones orales para audiencias no cautivas como las que frecuentan las actividades de interpretación de los parques y otros lugares de ocio. A pesar de que la investigación cognitiva es de uso poco frecuente para esclarecer los hallazgos de la investigación interpretativa, se pueden observar como mínimo 5 principios que tienen como base la psicología cognitiva. Éstos pueden presentarse como propuestas generales:

El hacer que el estilo oral de una presentación concuerde con el de la audiencia aumenta el significado (e interés) de la presentación.

La audiencia asistirá más confiada a presentaciones que permitan asociaciones de la memoria a largo plazo a medida que se presenta nueva información. Esto es debido a que tales asociaciones hacen que la nueva información sea más significativa y relevante para la audiencia.

Mantener el número de unidades perceptuales a procesar por la audiencia en siete o algo menos, aumenta las probabilidades de que ésta preste atención a lo largo de la presentación.

Proporcionar un marco conceptual que promueva las oportunidades de agrupamiento de la información facilitará su procesamiento, aumentando así la

probabilidad de que la audiencia preste atención a lo largo de la presentación.

La información rica en características asociativas y que descansa en un contexto con significado, será reconocida con mayor exactitud, memorizada y comprendida por la audiencia.

Sobre la base de los estudios aportados, se ha analizado una estrategia para planificar presentaciones interpretativas. Se cree que la investigación cognitiva podría ser útil para hacer más comprensible la interpretación. La psicología cognitiva debería ser estudiada, dada su contribución potencial a la teoría y la práctica de la interpretación y otros campos relacionados.

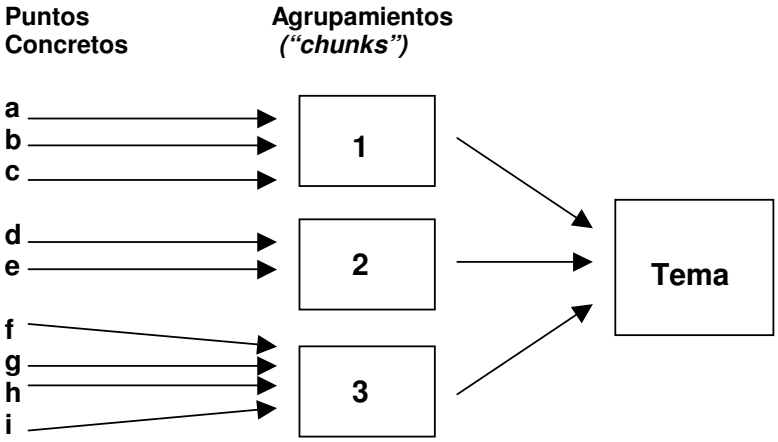


Figura 1: Relación conceptual entre piezas de información individuales, *"chunks"* cognitivos y el *tema* en una presentación hipotética.

LITERATURA CITADA

Allen, G.L.; Siegel, A.W.; and Rosinski, R.R. 1978. The role of perceptual context in structuring spatial knowledge. *Journal of Experimental Psychology: Human Learning and Memory* 4(6):617-630.

Biederman, I. 1972. Perceiving real world scenes. *Science* 177(1043):77-80.

Biederman, I.; Glass, A.L.; and Stacy, E.W. 1973. Searching for objects in real world scenes. *Journal of Experimental Psychology* 97(1):22-27.

Bower, G.H.; Clark, M.C.; Lesgold, A.M.; and Winzenz, D. 1969. Hierarchical retrieval schemes in recall of categorized word lists. *Jorunal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 8(3):323-343.

Bower, G.H.; and Springston, F. 1970. Pauses as recoding point in letter series. *Journal of Experimental Psychology* 83(3):421-430.

Cartwright, D. 1956. Self-consistency as a factor affecting immediate recall. *Journal of Abnormal and Social Psychology* 52(3):212-219.

Chase, W.G., and Simon, H.A. 1973. Perception in chess. *Cognitive Psychology* 4(1):55-81.

Cherry, C. 1966. *On human communication* 2nd ed. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.

Craik, F.I.M., and Lockhart, R.S. 1972. Levels of processing: a framework for memory research. *Jorunal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 11(6):671-684.

Craik, F.I.M., and Tulving, E. 1975. Depth of processing and the retention of words in episodic memory. *Journal of Experimental Psychology: General* 104(3):268-294.

Dale, P.S. 1972. *Language development: structure and function*. Hinsdale, Illinois: The Dryden Press, Inc.

Dick, R.E.; Mckee, D.T.; and Wagar, J.A. 1974. A summary and annotated bibliography of communication priciples. *Journal of Environmental Education* 5(4):8-13.

Ellis, H.C. 1978. *Fundamentals of human learning, memory and cognition*. 2d ed. Dubuque: William C. Brown Publishers.

Field, D.R., and Wagar, J.A. 1973 Visitor groups and interpretation in parks and other outdoor leisure settings. *Journal of Environmental Education* 5(1):12-17.

Glucksberg, S.; Krauss, R.M.; and Weisberg, R. 1966. Referential communication in nursery school children: method and some preliminary findings. *Journal of Experimental Child Psychology* 3(3):333-342.

Ham, S.H., and Shew, D.L. 1979. A comparison of visitors' and interpreters' assesments of conducted interpretive activities. *Journal of Interpretation* 4(2):39-44.

Hammitt, W.E. 1981. A theoretical foundation for Tilden's interpretive principles. *Journal of Interpretation* 4(1):9-12.

Hammitt, W.E. 1978. A visual preference approach to measuring interpretive effectiveness. *Journal of Interpretation* 3(2):33-37.

Lewis, W.J. 1980. *Interpreting for park visitors*. Philadelphia: Eastern National Park and Monument Association (Acorrn Press).

Lockhart, R.S. 1968. Stimulus selection and meaningfulness in paired.associate learning with stimulus items of high formal similarity. *Journal of Experimental Psychology* 78(2):242-246.

Miller, G.A. 1956. The magical number seven, plus or minus two: some limits on our capacity for processing information. *Psychological Review* 63(2):81-87.

Moray, N. 1959. Attention in dichotic listening: affective cues and the influence of instructions. *Quarterly Journal of Experimental Psychology* 11(1):56-60.

Morton, J. 1969. Interaction of information in word recognition. *Psychological Review* 76(2):165-178.

Neisser, V. 1969. Selective reading: a method for the study of visual attention. Paper presented to the 19th International Congress of Psychology, London.

Palmer, S.E. 1975. The effects of contextual scenes on the identification of objects. *Memory and Cognition* 3(5):519-526.

Rogers, T.B. 1977. Self-reference in memory: recognition of personality items. *Journal of Research in Personality* 11(3):295-305.

Rogers, T.B.; Kuiper, N.A.; and Kirker, W.S. 1977. Self-reference and the encoding of personal information. *Journal of Personality and Social Psychology* 35(9):677-688.

Solso, R.L. 1979. *Cognitive psychology*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, Inc.

Tai, D.B. 1981. An evaluation of the use and effectiveness of two types of interpretive trail media in Yellowstone National Park. Unpublished M.S. thesis, University of Idaho, Moscow, Idaho.

Tilden, F. 1977. *Interpreting our heritage* 2d ed. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Tulving, E. 1974. Cue-dependent forgotting. *American Scientist* 62(1):74.82.

Tulving, E., and Gold, C. 1963. Stimulus information and contextual information as determinants of tachistoscopic recognition of words. *Journal of Experimental Psychology* 66(4):319-327.

Tulving, E., and Osler, S. 1968. Effectiveness of retrieval cues in memory for words. *Journal of Experimental Psychology* 77(4):593-601.

Tulving, E., and Pearlstone, Z. 1966. Availability versus accessibility of information in memory for words. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 5(1):381-391.

Tulving, E., and Psotka, J. 1971. Retroactive inhibition in free recall: inaccessibility of information available in the memory store. *Journal of Experimental Psychology* 87(1):1-8.

Witt, G.A. 1983. Media psichology. *Technical Photography* 15(1):38-40.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España ISSN 1886-8274 Número 16, marzo de 2007

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***BOLETINES* ANTERIORES EN:**

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **EDITORIAL**
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **Caminando a través de un universo de temas: reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo.** Vicente Zapata
- **El ecomuseo itinerante.** Mª Victoria Batista
- **Una experiencia de interpretación del patrimonio en senderos de pequeño recorrido, en el Parque Rural de Anaga (Tenerife).** Mario Garrido, Irina Martín, y Carmen Meseguer
- **Por los caminos y veredas del viejo Tegueste a la luz de la luna. Ruta nocturna: centro urbano de Tegueste y su entorno.** Gabriel Santos García
- **Los Sentidos de Itálica.** Santiago Campuzano
- **DOCUMENTOS:**

  Tan fácil como contar hasta tres. Buenas prácticas en interpretación. Scottish Natural Heritage

  Recomendaciones para Evaluar la Interpretación. Scottish Natural Heritage

  Ser relevante al público o convertirse en una reliquia. Ir al encuentro del público en su propio terreno. David L. Larsen

EDITORIAL

Ya estamos aquí otra vez, en nuestro encuentro primaveral. Y nos felicitamos no sólo por la aparición de este nuevo número del *Boletín*, sino también por la reciente celebración de nuestra última Asamblea General, esta vez en Sevilla, que ha sido todo un éxito en asistencia y participación.

Es precisamente sobre este evento de lo que trata nuestro primer artículo, la "tradicional" Carta del Presidente, en la que Alberto relata de manera somera las circunstancias y éxitos relativos a este nuevo encuentro de asociados y asociadas.

Tiene este *Boletín*, por otro lado, un agradable sabor isleño. Son nada menos que cuatro los artículos elaborados por autores canarios; algunos, como el de Vicente Zapata o el de Victoria Batista, tienen un carácter más o menos teórico y académico; el primero de ellos se enfoca a la reflexión sobre la vertiente temática del senderismo, mientras que el de Victoria desarrolla un concepto novedoso: el ecomuseo itinerante. Se trata en ambos casos de modelos que intentan destacar el papel del patrimonio toda vez que buscan su puesta en valor para una creciente demanda.

Los otros dos artículos canarios tratan sobre dos experiencias bien distintas. Uno expone una intervención desarrollada en el Parque Rural de Anaga, relativa a la incorporación de la interpretación en senderos de pequeño recorrido, tarea nada fácil si se tienen en cuenta las motivaciones del público que habitualmente utiliza estos equipamientos. El otro nos presenta una experiencia muy interesante: el desarrollo de una ruta nocturna por la localidad tinerfeña de Tegueste.

El último de los artículos de carácter general nos lo ofrece Santiago Campuzano, a quien desde la AIP agradecemos su colaboración en la actividad guiada que se desarrolló en la ciudad romana de Itálica como colofón a la reciente Asamblea de nuestra Asociación. Su artículo se centra precisamente en esa actividad. Se trata de una modalidad de visita de este enclave arqueológico que introduce al visitante en el mundo romano a través del uso de los sentidos.

Concluye el *Boletín* con la sección "Documentos", donde presentamos tres artículos. Los dos primeros abordan de una manera absolutamente sencilla y esquemática el caso de las *buenas prácticas* en interpretación y *la evaluación* en esta disciplina. Y el tercero es de David Larsen, una autoridad del *National Park Service*, que reflexiona sobre la misión de la interpretación de una manera novedosa que, sin duda, sorprenderá a nuestros lectores.

Como siempre, tenemos puestas nuestras esperanzas en que disfrutéis con este número. Saludos cariñosos a todas y todos.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

En esta ocasión me voy a centrar en nuestro encuentro anual, pues creo que ello representa el fruto de lo que hemos ido sembrando en estos últimos meses, y tal vez años. A pesar de que es difícil resumir cuatro días en unas pocas líneas, donde la intensidad es la característica predominante, lo intentaré aun a riesgo de dejarme cosas en el tintero.

La segunda semana de marzo celebramos las Jornadas Técnicas de la AIP y nuestra Asamblea Anual. Gracias a un mini grupo local muy activo, perseverante y entusiasta, se logró continuar con lo planteado en el año 2005: realizar estos encuentros de la Asociación en distintos puntos de España. Tras varias reuniones en el centro (Segovia) y dos en el norte (A Coruña y Navarra), llegaba el turno al sur, el turno de Sevilla.

Era un gran reto, pues en una gran ciudad todo podía dispararse. Y así fue: el número de asistentes, el nivel de los ponentes, las personalidades implicadas, el número de socios y socias que acudían desde el primer día ¡y el presupuesto! Para este último asunto contamos con la inestimable ayuda y apoyo de varias entidades: Empresa de Gestión Medioambiental, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Delegación Provincial de Turismo Comercio y Deporte (de Sevilla), CEIDA de Galicia y Aula de Medio Ambiente de Caja de Burgos.

Ya desde el principio se veía que las Jornadas iban a ser distintas. Curiosamente, han sido en las que menos se ha hablado de *interpretación*, pero esto ya estaba contemplado. El objeto era atraer personas y entidades relacionadas con el patrimonio natural y cultural y hacerlos reflexionar en torno a algunos aspectos del concepto de Uso Público. Una vez logrado, se aprovechó la situación para dejar la semilla de la interpretación.

Quiero destacar lo relativo a las charlas. Casi podría asegurar que era la primera vez que hablábamos de patrimonio tanto cultural e histórico como natural. Los ponentes y los asistentes intervenían y se sentaban mezclados en una misma sala Se hablaba de la gestión de los visitantes en el Patrimonio con mayúsculas, sin ningún adjetivo.

De los contenidos de las Jornadas no cuento nada, ya que en breve editaremos un libro con las ponencias. El marco de trabajo fue el Museo Andaluz de Arte Contemporáneo en la Isla de La Cartuja; y, lamentablemente, hemos tenido que manejar listas de espera debido a la inesperada demanda (hemos aprendido la lección). ¡Sin palabras!

Con respecto a la Asamblea, nunca habíamos asistido tantas personas asociadas; muchos de otros extremos de la Península, y hasta dos socios iberoamericanos (aparte de los que residen en España). Esto ya se está poniendo muy serio. Para mí, lo más importante fue constatar el



Participantes en la Asamblea de la AIP. Foto: Juan Carlos Utiel

interés de gente joven, nueva, con ganas de implicarse y responder; con ganas de juntarse y trabajar en las distintas tareas de la Asociación. Por si usted no lo sabe, la Asociación no ofrece tantos beneficios a la persona asociada. Asociarse no es sinónimo de ser guía-intérprete, diseñador-intérprete, planificador-intérprete, formador-intérprete o especialista-intérprete. Quien se asocia se compromete a colaborar en mayor o menor medida por los fines colectivos de la Asociación. Nada más.

Pero sigamos con la Asamblea. Lo que decía... gente nueva, energía nueva. Gente que respondía y trataba de tú a tú a cualquiera, con crítica, razonamiento y cordialidad. La AIP se va haciendo mayor y empieza a funcionar por sí sola. Si bien se valora lo hecho hasta ahora, ya es momento de empezar a planificar a más largo plazo; de marcarse objetivos concretos y reales a conseguir en un tiempo determinado. Es momento de empezar a plantearse planes de acción y dejar poco a poco el aprovechamiento del tren de las oportunidades que pasa cerca y alguien o algunos se suben a él. Es momento de empezar a funcionar con miras estratégicas.

De los acuerdos adoptados en la Asamblea puedo destacar la reafirmación de los compromisos por la Formación, por las Buenas Prácticas en interpretación, por las relaciones con otras instituciones y por continuar con el trabajo de edición de textos de interés acerca de esta disciplina, que tanta falta hacen. Y de las noches… mejor no cuento detalles, sólo diré que el mini grupo local tenía previsto un cicerone nocturno… ¡y qué bien lo hizo!

Para finalizar, el último día realizamos nuestra habitual visita a un “caso” de interpretación, que en esta oportunidad fue una excelente demostración de un guía que “marca la diferencia”, esa diferencia que denominamos interpretación. Ocurrió en la ciudad romana de Itálica, cerca de Sevilla, con el programa “Los Sentidos de Itálica”. Fue la guinda del pastel que se disfruta el triple, por la profesionalidad del intérprete, por la finalización del trabajo y por el compañerismo que provoca siempre la despedida.

El presidente de la AIP

Caminando a través de un universo de temas:
reflexiones acerca de la vertiente temática del senderismo

Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández
Universidad de La Laguna, Tenerife
vzapata@ull.es

> *No se trata de aprehender al paso los rasgos característicos del aspecto de una tierra, ya que del primer golpe de vista suele sacarse con frecuencia una falsa impresión. Es preciso descender a los pequeños detalles para apreciar de un modo más complejo las peculiaridades locales y ver los rasgos diferenciales de las cosas con el fin de obtener un juicio más objetivo.*
>
> Sabino Berthelot, *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*.

Las actividades senderistas han ido adquiriendo recientemente una enorme difusión en todas sus modalidades –deportiva, recreacional, temática, educativa–, repercutiendo, sin duda, en la valorización del notable patrimonio natural y cultural de innumerables ámbitos geográficos, e incluso, convirtiéndose en agente de revitalización para distintos territorios y comunidades en su dimensión de factor de desarrollo, sobre todo en aquellas ocasiones en que las comunidades locales se han implicado activamente en la definición e implementación de las nuevas propuestas. En ese contexto, múltiples entidades públicas y empresas y organizaciones privadas favorecen la realización de itinerarios, en muchos casos orientados a la recreación de visitantes interesados en el encuentro con el medio y sus principales atractivos. Pero al mismo tiempo, cada vez más personas de forma autónoma se acercan a su entorno vital, atraídas tanto por los beneficios de diversa índole que se derivan de la práctica senderista como por el reclamo de paisajes, ambientes, escenarios o lugares de extraordinario valor.

Y así, la dimensión temática del senderismo intenta abrirse paso y consolidarse como actividad promotora de un cambio de actitud social ante la creciente degradación o pérdida de muchos elementos significativos que configuran el medio geográfico, naturales y culturales, utilizando las herramientas de la interpretación del patrimonio para resaltar sus valores y ahondar en la sensibilización de residentes y visitantes. Los itinerarios

temáticos se basan entonces en una renovada lectura del patrimonio, sin llegar a desvirtuar sus significados, enfatizando su promoción por medio del rescate de viejas rutas –favoreciendo así la revalorización de los elementos del viario tradicional, caso de caminos reales y de herradura, vías pecuarias, entre otras– o del desarrollo de modernos recorridos con argumentos y coherencia temática en función de la vocación de cada área. Recuperan además elementos del viaje romántico, entre los que se pueden destacar el deleite con los elementos y hechos locales, la relación con la población autóctona, la evocación de actividades y modos de vida que pertenecen al pasado, etc. Suponen en definitiva una auténtica experiencia personal y/o colectiva, activada sobre todo desde el plano recreacional, y asimismo, poseen una evidente dimensión educativa y sensibilizadora: *conocer para valorar, valorar para conservar*… Sus posibilidades son amplias, dado que en cada espacio puede desarrollarse una multiplicidad de temas en función del potencial interpretativo existente.

El diseño, preparación y realización de itinerarios temáticos constituye un proceso complejo si se pretenden alcanzar los objetivos expuestos, es decir, que no sólo se convierta en una actividad recreacional sin más. Su promoción integrada debe contemplar algunos aspectos fundamentales: a) Enfatizar el concepto de malla, esto es, conjuntos de rutas interconectadas que valoricen el patrimonio de un ámbito geográfico concreto y contribuyan a gestionar la afluencia de visitantes de manera adecuada. b) Promover la conexión con otros equipamientos y/o redes existentes en el territorio: miradores temáticos, zonas de acampada, aulas de la naturaleza, albergues y otros alojamientos, museos y centros de visitantes, etc. c) Analizar con detalle la vocación de cada área y sus posibilidades, relacionándolo con la demanda identificada, que permita desarrollar itinerarios específicos para públicos determinados. d) Estimar la capacidad de carga o acogida de cada ámbito geográfico –y de la comunidad allí asentada, si es el caso– y las posibles repercusiones o impacto, positivo y negativo, de la proyección de las actividades previstas, fundamentalmente si se van a realizar de forma continuada. En el mismo sentido, el planteamiento de la homologación y señalización de caminos tradicionales, junto a la habilitación de nuevas infraestructuras y medios interpretativos, debería considerar de inicio también su posible tematización.

Un buen planteamiento del proceso de implementación de itinerarios o redes de senderos tematizados tiene múltiples efectos en la realidad, siendo una de sus cualidades más destacadas, como se ha señalado, su contribución al desarrollo local, sobre todo en zonas que presentan un importante grado de decaimiento sociodemográfico y económico. Puede ser entonces, y al mismo tiempo, un revulsivo para la dinamización sociocomunitaria y un instrumento para la recuperación, mantenimiento y promoción del patrimonio, entendido en este último caso, como uno de los elementos constitutivos del potencial endógeno de cualquier espacio. Para ello, es preciso involucrar a la comunidad en las distintas fases de ese proceso: siendo protagonista de las distintas iniciativas, existen posibilidades ciertas de que las propuestas realizadas fructifiquen y realmente contribuyan a mejorar las condiciones de vida de los residentes, en la medida que incidan de forma positiva en el entorno, la economía, la sociedad, la cultura y hasta en las instituciones de ese ámbito. En todo caso, debe realizarse una lectura más amplia de este tipo de iniciativas, que supere su habitual y simple objetivo de poner al alcance de los visitantes un *nuevo atractivo* escasamente vinculado con la realidad del lugar.

En esta línea de reflexión es importante el papel que pueden desempeñar las universidades, en sus múltiples facetas de investigación, formación, extensión universitaria, e incluso, sensibilización. La Universidad de La Laguna en Canarias está comprometida desde hace más de una década, a través de la actuación de su Aula de Turismo Cultural, en la promoción de los itinerarios temáticos y en el desarrollo de metodologías para su realización, en la formación de guías-intérpretes, así como en la producción y difusión de materiales didácticos de calidad. Asimismo ha favorecido la conexión de ésta con otras actividades de valorización del potencial endógeno, en el marco del diseño de estrategias de desarrollo territorial y el acercamiento de todas sus posibilidades al conjunto de la sociedad. Pero también se constata en nuestra región que cada vez más entidades públicas y privadas propician la promoción de este forma de practicar las actividades senderistas, a veces con fines empresariales estrechamente vinculados con las premisas del desarrollo local, evidenciadas, sobre todo, en las iniciativas originales que se han ido consolidando en algunos de los ámbitos naturales y rurales más relevantes de las Islas.



Abrazo al molino de Llano del Moro, de camino a Candelaria.
Foto: Vicente Zapata

Con el objetivo de compartir las mejores experiencias existentes en ese campo, se ha venido convocando en el municipio tinerfeño de Tegueste un Seminario con el lema “la valorización del patrimonio mediante actividades senderistas y su incidencia en el desarrollo local”, promovido por el Aula de Turismo Cultural ya mencionada, la Asociación Juvenil Tajinaste y el Ayuntamiento de Tegueste, reuniendo en sus dos ediciones ya realizadas en 2006 y 2007 a más de medio centenar de profesionales que han expuesto sus mejores iniciativas con efecto demostrativo y han debatido sobre la interacción más adecuada entre las actividades antes

citadas junto a la educación ambiental. Dicho evento se ha llevado a cabo en el marco del proyecto que pretende convertir el municipio teguestero en el referente de las actividades senderistas en Tenerife, y asimismo, coincide con la realización de un curso monográfico sobre alguna dimensión del senderismo temático, siendo su última propuesta ahondar en el conocimiento de las metodologías para la recuperación y tematización de caminos tradicionales. En esta ocasión además coincidió con la celebración de las jornadas estatales de senderismo, que impulsa la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada en colaboración con la Federación Canaria de Montañismo, así como con un campo de trabajo juvenil sobre recuperación de tradiciones populares aprovechando las posibilidades del senderismo temático.



Dialogando con el camino y la calle real, de paso hacia Candelaria.
Foto: Vicente Zapata

Las dos ediciones celebrada hasta el momento del Seminario han servido para compartir alrededor de medio centenar de iniciativas relacionadas con el diseño de itinerarios temáticos a partir de la identificación y catalogación de rasgos con potencial interpretativo, la importancia de las técnicas de interpretación y su eficacia en la revalorización del patrimonio, la proyección de los principios de la educación ambiental y su incidencia en experiencias de distinto tipo, la puesta en valor de producciones locales asociada al desarrollo de las actividades senderistas, las posibilidades de utilización de equipamientos públicos en la naturaleza y el diseño de modernas propuestas, el procedimiento para la señalización y la homologación de los caminos con la normativa ERA, entre otras. La riqueza de las realizaciones y de sus enfoques, así como el entusiasmo demostrado por sus promotores, ha hecho reflexionar a los participantes acerca del enorme potencial profesional existente en la región vinculado con las cuestiones abordadas, así como la más que demostrada "mayoría de edad" de un sector que destaca por la multidisciplinariedad de sus protagonistas, siendo aún una asignatura pendiente su asociación como medio para el fortalecimiento y defensa de la actividad común, y además, para poder llegar a la sociedad en las mejores condiciones posibles y de manera cohesionada.

En este sentido, uno de los objetivos a medio plazo que se han planteado los promotores del Seminario, con el apoyo decidido de los participantes, es continuar hacia la conformación de redes de colaboración más estables en las materias citadas e interrelacionadas de senderismo temático, interpretación del patrimonio y educación ambiental, aunque por el momento, está siendo satisfactorio incentivar la comunicación para mejorar las iniciativas que se promueven desde la vertiente técnica, tanto en lo que se refiere al desarrollo de nuevas propuestas como a la prestación de servicios de creciente calidad. Por lo que atañe a la primera actividad citada, parece que ahora más que nunca se impone avanzar *hacia una práctica del senderismo de calidad, segura y respetuosa con el entorno*, y para ello, nada mejor que saber que es posible en cada vez más lugares caminar a través de un universo de temas…

Vicente Manuel Zapata Hernández es Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna. Su docencia universitaria la imparte de manera compartida entre la Licenciatura de Geografía y la Diplomatura de Turismo, desarrollando, en el segundo caso, distintas materias relacionadas con la interpretación del medio y la valorización del patrimonio geográfico, siendo el promotor de diversas iniciativas formativas en el ámbito del senderismo temático así como de algunos proyectos de investigación aplicada que promueven la puesta en valor del patrimonio a través del establecimiento de itinerarios culturales con incidencia en las estrategias de desarrollo local. http://www.vzapata.com

El ecomuseo itinerante♦

Mª Victoria Batista Pérez
Profesora Titular de Metodología y Didáctica de las Artes. Universidad de La Laguna. Islas Canarias
vbatista@ull.es

Introducción

El Proyecto Ecomuseo Itinerante desarrolla un concepto de **museo temático del patrimonio disperso**. Se requiere la difusión y promoción de Bienes Culturales relacionados con actividades, artesanías, formas de vida y producciones locales, que no están, ni deben estar, presentes en museos convencionales, pero sí entendiendo el entorno como museo.

Si como podemos observar, el patrimonio de las Islas Canarias se encuentra disperso, esta particularidad hay que promocionarla como seña de identidad, y no es

♦ El Proyecto de investigación interdisciplinar denominado "ECOMUSEO ITINERANTE: diseño y desarrollo de una estructura didáctica para la gestión cultural y turística del Patrimonio. Un modelo sostenible para las Islas Canarias", dirigido por quien suscribe, ha sido financiado por el Plan Nacional I + D + i 2003 del Ministerio de Ciencia y Tecnología, con referencia: BHA07202-2003 y cofinanciado en la Convocatoria Regional de Investigación del Gobierno de Canarias COF2003/21, ambos financiados con fondos FEDER.

suficiente con su conservación *in situ,* es necesario desarrollar experiencias singulares que puedan generar una mayor proyección social, tanto educativa como de turismo cultural, que impliquen a la comunidad local, revalorizando sus quehaceres y productos tradicionales.

Con el Ecomuseo Itinerante se pretende una puesta en valor de nuestro acervo cultural desde su función didáctica con aplicaciones a todos los grupos de visitantes, desde la enseñanza formal hasta el turismo, partiendo de premisas pedagógicas que consideramos claves en la gestión del Patrimonio: metodología activa vivencial, educación por medio del arte, pedagogía sociocultural, transversalidad, interdisciplinariedad…

El tema es el hilo conductor de un discurso didáctico y museográfico basado en los elementos patrimoniales del territorio, incluyendo el patrimonio intangible y humano, protagonistas esenciales en el desarrollo de estas experiencias.

La validación de este modelo de museo se está aplicando inicialmente a través de un tema emblemático y significativo de la Cultura de las Islas Canarias: "el gofio" (harina de cereales tostados). Lo esencial es que a partir del "Ecomuseo Itinerante Caminos del Gofio" se está consolidando una fórmula que permitirá la extrapolación a cualquier otro tema patrimonial y lugar, para el futuro desarrollo de otros Ecomuseos Itinerantes.

Hasta el momento se han llevado a cabo diversas acciones encaminadas a la configuración de este museo.

Documentación del tema

Es necesaria una **búsqueda de información** en torno a cada temática del Ecomuseo Itinerante, tanto bibliográfica, como estudios de campo en lugares de interés, asistencia a actividades que se desarrollan al respecto, entrevistas con informantes locales, etc. Mientras, se lleva a cabo su **registro** (video, audio, fotografía, ilustraciones, documentos). Posteriormente, se efectúa la **catalogación de los bienes patrimoniales** de interés interpretativo del tema seleccionado, tanto de carácter tangible como intangible.

Se requiere determinar con respecto a cada tema:

- Las actividades que se desarrollan en las distintas localidades.
- Los recursos de interés interpretativo para la creación de rutas temáticas.
- Los procesos y actividades, las diferencias y variedades, el pasado y la actualidad, aspectos interculturales.

Para ello se diseñan materiales específicos para la recogida de datos:

- Encuesta a la población en general.
- Entrevistas a informantes locales.
- Fichas de recursos patrimoniales.

Se organiza la información mediante su archivo y la creación de diversas bases de datos:

- Archivo documental, fotográfico, videográfico y de audio.
- Base de datos bibliográfica y documental.
- Catálogo de recursos patrimoniales.
- Glosario visual.

Imágenes representativas

Urge dar una imagen coherente y unificada a nuestro Patrimonio, que ayude a preservarlo, lo haga más accesible a todos y que a la vez sirva como buena carta de presentación para el visitante.

Para la identificación de la variedad de recursos patrimoniales de cada uno de los temas del Ecomuseo Itinerante se generan imágenes representativas. Esto supone la elaboración de iconos o ideogramas que entendemos efectivos en la transmisión de los valores patrimoniales, que involucran al público, y le ofrecen la orientación necesaria.

Estas imágenes se usan en la señalización de los elementos patrimoniales del territorio, en mapas de localización, como signos de localización en folletos informativos de los itinerarios, etc.

Itinerarios culturales

Los Itinerarios Culturales del Ecomuseo Itinerante parten de la tematización del Patrimonio. Partimos de la idea de que no es preciso basarse únicamente en caminos culturales frecuentados físicamente y predefinidos por el devenir histórico. Por otro lado, tampoco se trata de rutas locales con temas varios, a partir del estudio de todos los recursos patrimoniales de un lugar concreto. Se propone una **red de itinerarios culturales**, estructurada e integral. Se analiza un amplio territorio como si de un museo del entorno se tratara: actividades, personas, costumbres, y lugares constituyen un catálogo de recursos patrimoniales alrededor de un mismo tema.

A medida que se va revisando y analizando la información recogida, vamos concretando una serie de itinerarios sobre el tema en cuestión, teniendo en cuenta su interés interpretativo y valorando su viabilidad y efectividad didáctica.

Estos itinerarios se han materializado, hasta el momento, a modo de autoguía impresa en formato de desplegable, presentando **la información de lo general a lo específico**: a medida que se va abriendo la guía, se encuentra información con mayor nivel de profundización:

- El título del tema del Ecomuseo, su logo símbolo, sobre una imagen representativa del itinerario.
- Localización y, eventualmente, el tipo de itinerario, en caso de no ser una ruta geográfica.
- Resumen del itinerario realzando sus peculiaridades.
- Imágenes simbólicas que representan la oferta patrimonial del itinerario.
- Mapa del itinerario con los puntos más significativos señalizados.

- Cita textual o literaria.
- Características del itinerario: puntos del itinerario, duración de la visita, longitud, dificultad, etc.
- Descripción de cada punto del itinerario, con fotografías y explicaciones del recorrido.

Hasta el momento se han desarrollado **varios tipos de itinerarios**: La mayoría son de carácter **geográfico**, ubicados en un espacio concreto. Otros son de carácter **estacional**, basados en actividades y procesos que se desarrollan en diversas épocas del año en una localidad. También se ha diseñado otro tipo de itinerario que hemos denominado **artístico**, supone un recorrido visual del tema a través de la mirada de artistas plásticos. Sin olvidarnos de un recorrido **introductorio** al tema, que contiene los fundamentos para emprender cualquier itinerario en esa temática. Todo este conjunto de itinerarios se presentan, en su edición impresa, en una carpeta que permite utilizar de forma independiente cada una de las guías de los itinerarios, facilitando su manejo. El hecho de que cada itinerario sea independiente, también permitirá su edición parcial por parte de entidades locales donde se desarrollen los itinerarios para su promoción cultural y turística.

Educación

Pretendemos diseñar recursos didácticos aplicados a la difusión del Patrimonio que despierten el interés de todo tipo de público. La característica esencial que distingue los recursos didácticos del Ecomuseo Itinerante es su instrumentalización a partir de la figuración gráfica y de la imagen en general, una **educación por medio del arte**. Otras características que definen su enfoque son:

- Plantear propuestas en las que el patrimonio inmaterial y humano sean esenciales, el patrimonio material por si solo no tiene sentido, se hace especial hincapié en la **difusión de los conocimientos, saberes y actividades que conforman la cultura de un pueblo**.
- Defendemos una **metodología participativa y lúdica**, el juego se constituye como una herramienta operativa que brinda amplias posibilidades a la práctica educativa, permitiendo a la persona ser protagonista de su propio aprendizaje.
- Fomentar el **desarrollo de diversas capacidades** como la observación, el análisis, la comunicación y la expresión; así como la adquisición de destrezas y el trabajo en equipo.
- También hay que destacar el **carácter interdisciplinar** de las propuestas, con la interacción de varias áreas de conocimiento, propuestas que pueden abarcar aspectos de lenguaje, procesos, tecnología, artesanía, energías, arte, música, etc.
- Además, es necesario un **enfoque multicultural**, incidiendo en la difusión de las propias tradiciones y fomentando el conocimiento de otras culturas y sus interrelaciones.

Para el diseño de los materiales didácticos se ha llevado a cabo un procedimiento similar en las distintas propuestas desarrolladas, en un primer momento, y a tenor de los objetivos planteados, se esbozan diversas soluciones hasta llegar a la configuración de una propuesta inicial, **prediseño**, que deberá ser validada mediante su **aplicación**, en esta fase también participan asesores y observadores externos, especialistas en distintas áreas de conocimiento. Se procede a la **evaluación** del proceso y se proponen los **reajustes** oportunos. Por último, obtenemos el **diseño** definitivo del material didáctico, que puede incluir algunas sugerencias metodológicas para que se pueda utilizar de forma autónoma, por profesorado o por un dinamizador de grupo, y que está abierto a las adaptaciones oportunas al nivel, grupos de edades o intereses.

Web www.ecomuseoitinerante.com

En la actualidad existe un gran avance y desarrollo de las nuevas tecnologías que compiten con los sistemas tradicionales de educación y difusión del Patrimonio. En este sentido destaca una experiencia que estamos desarrollando acorde a las nuevas tecnologías para difundir y divulgar la cultura y la realidad de nuestro entorno patrimonial. Para ello**,** ha sido preciso el diseño de una herramienta que difunda los contenidos, ofertas y resultados de la investigación del proyecto ECOMUSEO ITINERANTE vía Internet, con la creación de la Web. Este portal se caracteriza por ser una Web dinámica ya que sus contenidos pueden ser ampliados y actualizados.

Conceptos tanto museológicos como museográficos se han contemplado en este museo virtual temático. Hemos tenido en cuenta durante todo el desarrollo del diseño de este espacio Web y en la concreción de sus apartados, la posibilidad de desarrollar actividades internas de documentación e investigación, así como aquellas actividades externas propias de un museo, mediante el desarrollo de un programa de educación y difusión a sus usuarios, visitantes virtuales. Por un lado, se pretende difundir los resultados del Ecomuseo Itinerante, por otro, se ha creado una estructura que facilita la introducción tematizada de datos en la Web y ofrece una potente herramienta de bases de datos, cubriendo así la diversidad de funciones dentro del concepto de museo que hemos desarrollado.

La página principal contiene una barra de selección a través de la cuál se accede a cada tema del Ecomuseo, cada uno de ellos oferta **materiales didácticos**, **itinerarios culturales, exposiciones virtuales, un glosario visual, un catálogo de bienes patrimoniales, una agenda de actividades y una biblioteca,** además de contener un espacio interactivo para **participar** activamente en la conformación y desarrollo de los temas del Ecomuseo Itinerante. La Web www.ecomuseoitinerante.com presenta su primer tema, “Caminos del Gofio,” en mayo del 2007.

Una experiencia de interpretación del patrimonio en senderos de pequeño recorrido, en el Parque Rural de Anaga (Tenerife)

Mario Garrido, Irina Martín, y Carmen Meseguer
ERENA Planes Integrales, S.L.
La Laguna, Tenerife
erenaplanes@yahoo.es

Desde nuestro punto de vista, la Interpretación del Patrimonio es una disciplina de comunicación flexible, que se puede aplicar en cualquier ámbito, respetando sus principios básicos, pero adaptándolos según las necesidades. Es el caso de su aplicación en excursiones en guagua (autobús), rutas marítimas, excursiones de larga duración, etc. Esta última es el objeto de la experiencia que aquí contamos.

No somos los primeros en plantearnos la necesidad de adaptar el método de la Interpretación del Patrimonio a rutas de largo recorrido. Ya en el año 2000, Pedro Miguel Martín defendía, en reuniones de trabajo, esta misma iniciativa. Para ello, él planteaba una temática miscelánea, en la que primaba la información de orientación y seguridad del visitante sobre la información interpretativa. El hilo temático se establecía en la introducción y en la conclusión. Los rasgos se interpretaban por separado, sin relación alguna con la temática general.

La necesidad de encontrar aplicaciones interpretativas para las rutas y excursiones surgía ante la acuciante obligación de hacer llegar una serie de mensajes y recomendaciones al creciente número de senderistas que transitaban por los Espacios Naturales Protegidos de Tenerife.

Con este problema se encontraba la Oficina de Gestión del Parque Rural de Anaga, al noreste de Tenerife. Los gestores habían comenzado a homologar los senderos mediante el sistema de señalización de la Normativa ERA (European Ramblers Association) para adaptarlos a Pequeños Recorridos –PR– y Grandes Recorridos –GR– . Sin embargo, no estaba claro cómo hacer llegar a los excursionistas una serie de mensajes que se presentaban como necesarios para la gestión.

En principio, la información asociada a los senderos así homologados se restringe a dos niveles: el panel de inicio (que incide en la orientación y seguridad) y las *topoguías* (que tocan aspectos relacionados con la orientación y la información general de los recursos existentes en los senderos). En ningún caso se tratan aspectos como la tematización o la interpretación de los rasgos con el fin de brindar mensajes a los senderistas.

Esta situación nos llevó a plantearle a la directora de la Oficina de Gestión la elaboración de un material interpretativo que informara a los visitantes sobre los valores naturales y culturales del sendero, con datos implícitos sobre las pautas de comportamientos más adecuadas, ofreciendo al senderista la posibilidad de disfrutar aún más de la visita a través de la mejora de su percepción del Espacio.

Además, la adaptación de la Interpretación del Patrimonio (IP) a los senderos de la Normativa ERA presentaba la ventaja de que se elimina la necesidad de orientar al visitante; todo el recorrido está señalizado. El esfuerzo se centra en cómo dar la información.

El trabajo comienza con la aplicación de las herramientas de la IP a los Pequeños Recorridos, en este caso, al sendero más transitado en Anaga, “Cruz del Carmen-Punta del Hidalgo”, que por sus características se ha homologado como un sendero PR. Para ello, hay que tener en cuenta las características de un sendero PR y las de un itinerario autoguiado tipo:

	SENDERO PR	**ITINERARIO INTERPRETATIVO AUTOGUIDADO**
Longitud	10-50 Km	máximo 2 Km
Duración	A partir de 4 horas hasta completar la jornada (sin pernoctar)	30 minutos a 1,5 horas
Vías	Antiguas vías de comunicación	Antiguas vías de comunicación o nuevos senderos acondicionados
Dirección	El principio y el final lo decide el caminante	Tiene un principio y un final
Destinatario	Para toda la población excepto discapacitados y personas con bajo estado físico	Público general
Señalización	Perfectamente señalizado: señales horizontales (código de señales), señales verticales (banderolas) y paneles de inicio	Perfectamente señalizado: poste, marca, señal, paneles y/o material asociado

Una vez analizadas estas diferencias, analizamos los principales condicionantes para adaptar los principios de la IP a un Pequeño Recorrido. En un PR:

1. El senderista quiere caminar, sin parar excesivamente y sin que las paradas sean muy largas.
2. El esfuerzo condiciona la atención, de tal forma que cuanto mayor es el esfuerzo menor es la capacidad de concentración.
3. La duración del recorrido limita la cantidad de información y el modo en que ésta se trata (poca información, dosificada en algunas paradas y con un lenguaje sencillo y claro).
4. En una caminata superior a una hora u hora y media es muy difícil seguir un hilo temático.
5. El comienzo y el final del recorrido lo decide el caminante, ya que dispone de diversas alternativas en el mismo sendero.

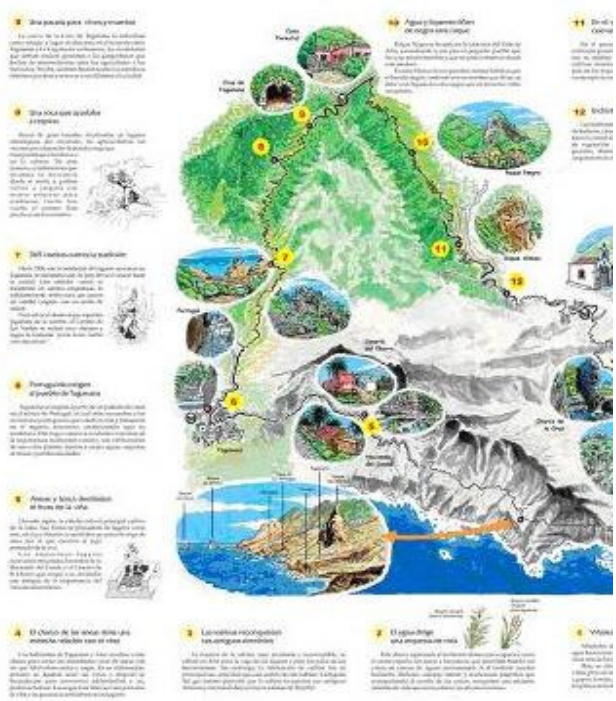
6. No existe bibliografía ni metodología específica para aplicar en estos casos.



Lugar de parada y descanso en Carboneras (Anaga). Foto: Erena

Teniendo en cuenta todos estos factores, establecimos una serie de adaptaciones que definen este nuevo concepto de material de apoyo asociado a un sendero o a cualquier ruta distinta a un itinerario interpretativo:

- No cumple de manera estricta la metodología de la IP.
- No se puede establecer un principio y un final en el recorrido, ya que el caminante decide dónde empieza y dónde termina, sin necesidad de completar todo el recorrido.



- Se debe establecer un número reducido de paradas, independientemente de lo largo que sea el recorrido.
- Las paradas naturales (zonas de descanso, final de repechos, panorámicas que se abren en la ruta, etc.) determinan los rasgos, en lugar de que sean los rasgos los que determinen las paradas, como ocurre en los itinerarios interpretativos.
- Se pretende dar contenido al recorrido interpretando rasgos independientes.
- No se establece una temática, aunque se intenta seguir un hilo argumental.
- La información debe ser mucho más precisa, clara, directa, relevante y pertinente, usando menos recursos lingüísticos, empleando subtemas más sintéticos y desarrollando textos más cortos.
- No se pretende, necesariamente, dar un mensaje, aunque este tipo de divulgación contribuye a valorizar el recorrido, mejorando la percepción y respeto por el entorno, por lo puede utilizarse como herramienta de gestión en áreas protegidas.
- El material elaborado debe ser muy sencillo, de fácil manejo (díptico, tríptico o abanico; nunca cuadernillo) e incluir información de interés para el caminante (duración, esfuerzo, distancia, peligrosidad, servicios, etc.). Además, debe ser muy atractivo y lo más gráfico posible, por lo que en lugar de incluir un mapa topográfico, el sendero se representa mediante un dibujo con detalles de orientación y de los rasgos o paradas.

Bajo estas premisas hemos elaborado, hasta ahora, dos folletos tipo abanico y comenzado con el tercero. En todos ellos, se ha mantenido la uniformidad en el diseño, siguiendo los parámetros gráficos y tipológicos que establece el Cabildo Insular de Tenerife para los materiales asociados a ENP.

Este material no entrará dentro de los criterios de homologación de la Normativa ERA, por lo que en ninguno de ellos aparece la denominación “Pequeño Recorrido”, ni el código del sendero (ej.: PR-TF 10), ya que ambos términos están patentados por la Federación Española de Montañismo. Por ello, hemos sustituido el término “Pequeño Recorrido” por el de “Rutas autoguiadas”. A pesar de esto, estamos convencidos de que este tipo de material no rivalizará con la futura *topoguía*, ya que mientras la primera se centra en los aspectos más relevantes, atractivos y pertinentes del lugar de parada, la *topoguía* incluye información más técnico-científica de todos los recursos del entorno. Estos dos enfoques informativos dejaran a la elección de cada tipo de senderista la forma en que quiere disfrutar del recorrido.

Una vez expuestos los principios en que se basa esta experiencia podemos concluir que es posible elaborar un material de apoyo que cubra las necesidades de información, orientación y seguridad del senderista donde además, por no decir sobre todo, se apliquen las técnicas de comunicación de la Interpretación del Patrimonio.

Estamos convencidos de que esta alternativa dentro de la IP ofrece grandes posibilidades, no sólo para los PR, sino para rutas de largo recorrido, itinerarios en cascos históricos, circuitos submarinos, rutas en coches, y un largo etcétera. Lo fundamental, en todas ellas, es conocer el perfil del destinatario y estar dispuesto a experimentar con la comunicación.

Una vez llegados al final de este artículo, esperamos que este convencimiento sea compartido por, al menos, algunos de los lectores, y que cómo una línea más dentro

de la disciplina de la Interpretación del Patrimonio, continúe desarrollándose.

Nuestro agradecimiento a Vicente Manuel Zapata y Gabriel Santos, organizadores del Seminario Tegueste 2006 sobre "Senderismo Temático e Interpretación del Patrimonio", por obligarnos a plasmar y esquematizar el desarrollo de nuestro trabajo, haciéndonos más fácil la elaboración de este artículo.



Por los caminos y veredas del viejo Tegueste a la luz de la luna

Ruta nocturna: centro urbano de Tegueste y su entorno

Gabriel Santos García
Alfredo López Pérez
Asociación Juvenil Tajinaste de Tegueste
gabricon@lycos.es

La Asociación Juvenil Tajinaste de Tegueste, en coordinación con el Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna, han iniciado un proceso de aportación a los Cursos de Extensión Universitaria "Universidad de Otoño de Tegueste", convirtiendo así al municipio de Tegueste en los últimos años en promotor de múltiples actividades senderistas en sus diversas modalidades, sobre todo en el plano de la difusión y la formación cualificadas.

El curso se enmarca en el proyecto integrado para la **promoción de actividades senderistas en Tegueste**, suponiendo la sexta edición de una acción formativa que se viene realizando de manera continuada desde el año 2001 en la Villa, y que tiene sus antecedentes en el curso de guía de senderos y rutas temáticas celebrado 1994.

Precisamente, Tajinaste, además de co-dirigir esta oferta formativa, se ha vinculado aún más en el programa apostando con una ruta nocturna, que está fundamentada en la necesidad de dar una perspectiva nueva y diferente en la interpretación del patrimonio histórico, cultural y natural de Tegueste.

Las noches son propicias para la interpretación y dan mucho juego a la hora de plantear la temática de las mismas, teniendo en cuenta que desde la Asociación aprovechamos cualquier circunstancia, como puede ser una noche de luna llena para que la ruta quede impregnada por su presencia, incorporando dicho elemento natural enriquecedor de la misma.

La sensibilización y educación ambiental - patrimonial, la participación dinámica y activa de los asistentes, y la posibilidad de interpretar con "todos" los sentidos, son los objetivos que desde la Asociación Juvenil Tajinaste se persiguen con esta ruta nocturna, siendo nuestro mayor valor el ánimo y buena disposición a corregir posibles errores en el diseño o desarrollo de las rutas como garantía de consecución de los objetivos citados.

El planteamiento de la misma responde a un modelo de ruta en el que se pretende dar a los participantes una visión diferente de los valores patrimoniales y ambientales del área, dentro de la cual destacamos el Conjunto Histórico y Patrimonial del Casco de Tegueste y la Zona Arqueológica del Barranco Agua de Dios, ambos declarados B.I.C. por la Dirección General de Patrimonio en 1986 y 2006, respectivamente.

La ruta sigue itinerarios diferentes dentro del mismo área a visitar, según el significado y orientación que se le quiera dar, pero siempre con sujeción a la idea originaria de mostrar la riqueza patrimonial desde un punto de vista práctico y participativo, buscando la implicación de los asistentes, así como el empleo de dinámicas y otros recursos para dinamizarla.

Con una duración media de unas tres horas, en una longitud aproximada de tres kilómetros y una dificultad nada significativa, combina un trazado urbano y rural. Esta ruta es guiada por un joven natural del pueblo y miembro de nuestra entidad, que recibe a los participantes al comienzo ataviado con la indumentaria típica de campesino de Tegueste, les acompaña a lo largo del recorrido, y les muestra los valores patrimoniales y naturales del lugar haciendo uso del conocimiento de su pueblo y sus costumbres, de la flora y fauna endémica, de las historias y leyendas que se dan en cada sitio y parada. Todo ello basado en una minuciosa investigación y recopilación de datos y documentación llevada a cabo por el equipo de la ruta.

A continuación se describe en primera persona la forma en que se plantea el comienzo de la ruta:

Ocho de la noche. De pie, bajo un pequeño laurel, y con la única luz de la luna que preside el cielo estrellado de una noche de noviembre, y el reflejo en mis ojos de la lumbre de un candil situado al otro lado del camino, en una rama de mocanera cuya llama parpadea con la brisa fresca y agradable que corre.

Espero, mientras se acercan los pasos temerosos de aquellos que osan perturbar la paz de una noche invernal, pero agradable, y se adentran en el camino de Los Laureles, para comenzar la ruta nocturna denominada "Por las veredas y caminos del viejo Tegueste a la a luz de la luna".

Descienden por el camino, cada vez más despacio. Quizás temerosos de ser sorprendidos por alguien que les vaya a guiar o porque realmente dicho camino, objeto de leyendas de apariciones antaño, impone cuando por él se transita de noche.

Llegados a mi altura, se dirigen como ratones tras el prodigioso de Hamelin, hacía la luz del candil. Momento que aprovecho para situarme tras ellos, y con voz fuerte y grave, pero tono cordial y amable, doy la bienvenida a nuestra ruta.

Ante ellos, un campesino de Tegueste, ataviado con la indumentaria típica. Con vara en la mano derecha, sombrero calado, y una tea en la otra mano, cuyo flamear proyecta su sombra sobre el grupo entre el susto inicial y la sonrisa posterior por la grata sorpresa. Apoyando la

vara en su antebrazo, desenrolla un pequeño pergamino y recita lo siguiente:

"Esta Noche es propicia para rememorar y mostrar una visión diferente de Tegueste, cuna de tradiciones y deportes vernáculos como la lucha canaria, de artesanía tan importante donde la cestería, los calados, etc., se mantienen aún muy arraigados, y donde las fiestas son más que una mera manifestación popular, son algo más, es un pueblo puesto en pie alzando la voz para proclamar la unidad y el orgullo de ser teguestero, y ofrecer todos sus bienes a nuestros celestiales protectores, en especial, San Marcos y la Virgen de Los Remedios, co-patrones de la Villa.



Foto: Gabriel Santos

Visitaremos diferentes lugares que, unidos, conforman el "conjunto histórico cultural del centro - casco de Tegueste", declarado desde noviembre 1986, Bien de Interés Cultural por la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Canarias. Se trata de una visión distinta, nocturna, intencionadamente buscada, para así poder "palpar" sobre el terreno las penurias y dificultades al andar por los caminos, sendas y veredas que antaño recorrieron nuestros antepasados, y que no hace tanto, aún permanecían intactos.

Caminos no sólo de día, sino de noches de vigilia obligada por el hambre y el intenso trabajo; de madrugadas de idas y venidas con cántaros, lecheros, haces de leña, cestas de fruta, etc. Entre otros destinos los mercados de La Laguna y Santa Cruz; de romero peregrinar y de tránsitos hasta el mar.

Y, cómo no, de apreciar el valor del legado dejado por nuestros ancestros, tanto las construcciones como las piedras y el paisaje, testigo primordial de nuestra historia y de una identidad, la del pueblo noble, heredado de los guanches que un día habitaron estos parajes.

¡Bienvenidos! y a la luz de estos faroles que nos alumbran y bajo el influjo de la luna llena que nos acompaña, empezamos nuestro andar, esperando disfruten de verdad".

De esta manera tan particular comienza la ruta nocturna, con una audiencia ya predispuesta a la interacción y participación.

La ruta se diseñó para ser participativa, pues se trata de que a través de diversas actividades y herramientas interpretativas, sea el propio visitante –teniendo las herramientas y el apoyo del guía– quien desarrolle la interpretación y la disfrute de una manera más plena y efectiva. Se huye de la tentación de lanzar un discurso memorizado para una audiencia pasiva, que asiste en principio interesada por todo cuanto puede ver y oír; pero precisamente este último sentido se le atrofia cuando no se le permite interpretar de forma activa y dinámica, y se le da todo masticado e interpretado en serie.

El diseño pretende todo lo contrario: que el participante emplee y disfrute con todos sus sentidos de cada uno de los elementos y recursos que aparecen en la ruta. Un ejemplo que describe esto es vendar los ojos a los asistentes, guiarlos durante unos diez minutos por una zona segura, pero en la que puedan sentir la cercanía de la naturaleza, para finalmente llevarlos hacia una de las construcciones más antiguas del pueblo, y mediante el tacto y con los ojos aún vendados, sentir el contacto con la piedra mientras que se recita suavemente unos versos antiguos que ensalzan la destreza y el ánimo de quienes fueron los primeros colonizadores del lugar.

Los recursos materiales y humanos que se requieren se plantean de manera que respondan a este modelo participativo de interpretación. A lo largo del recorrido se plantean una serie de paradas que, con ocasión de un elemento patrimonial importante, como el caso del conjunto del *Chorro público y Ermita de la Placeta*, aparecen en un determinado momento dos campesinos que acuden a ese lugar para abastecerse de agua como antaño se hizo hasta la década de los años sesenta del pasado siglo, provistos de los famosos "tirilines", o bien realizando la carga del líquido elemento a la cabeza.

La temática se aborda siempre sobre la base del diseño original, y varía según la fecha en la que se realiza o el sentido que se le quiera dar. Por ejemplo, una de las ediciones se desarrolló la víspera de San Andrés, patrón de los bodegueros, la noche del 29 de noviembre de 2004, fecha propicia para plantear una ruta denominada "Tegueste, castañas y vino". En esta ocasión, durante el recorrido se explicaron las manifestaciones culturales y artísticas del pueblo, como la Romería y La Librea, mientras se degustaban los mencionados alimentos, además de departir y disfrutar de la simpatía y acogida de las personas que explican junto con el guía. Siempre se combinan los elementos humanos y patrimoniales importantes del municipio.

Desde Tajinaste, y en aras de mejorar año tras año la ruta, se ha diseñado un plan para la recogida de información sobre la valorización de la ruta tras su realización, a modo de evaluación por parte de los asistentes. Información que se estudia de forma exhaustiva para determinar los errores que se hayan cometido, destacar los puntos considerados favorables y los que no, y así poder rectificar el desarrollo de la ruta. No obstante, a pesar de contar con este tipo de evaluación, los miembros de la Asociación que participamos en la ruta, nos reunimos para exponer nuestras opiniones y extraer conclusiones para garantizar la mejora de calidad de esta actividad.

Los Sentidos de Itálica

Santiago Campuzano
ESPIRAL Animación de Patrimonio, Sevilla
santi@espiralpatrimonio.com

Cuando recibimos el encargo que el equipo gestor del Conjunto Arqueológico de Itálica estaba incubando, hay que reconocer que el tramo que teníamos que salvar no era cómodo en absoluto. En efecto, se trataba de diseñar una actividad didáctica en la que había muchas variables que considerar y distintos condicionantes que barajar. A saber: la actividad debía atender a grupos de familias, con un formato que fuera propio del tiempo de ocio (navideño en este caso), que escapase de la tradicional visita guiada y en la que tanto padres como niños pudieran interactuar y participar conjuntamente en la dinámica.

Por otro lado, estaba el atractivo de trabajar en uno de los entornos patrimoniales romanos más interesantes de la Península, un Conjunto Arqueológico que recibe visitas de toda España y que es una muestra más que significativa del esplendor del Imperio Romano en la Bética. Por eso mismo, por la extensión, riqueza y variedad de sus recursos patrimoniales, Itálica como totalidad es difícilmente abarcable para una experiencia como la que se estaba desarrollando, por lo que la selección de contenidos e hitos fue la tarea básica inicial para dirigir correctamente nuestro discurso y fijar nuestros objetivos de contenido.

Igualmente había que diagnosticar al visitante a quien nos íbamos a dirigir, esto es, a los grupos de familias, público que, siendo el más general, es el que presenta mayor complejidad. De este modo, podíamos encontrarnos desde una familia que ya conoce el Conjunto y lo visita asiduamente, hasta el grupo que acude por primera vez, quizás atraído por esta oferta, con lo que varían profundamente las expectativas de la experiencia.

Visto esto, ¿cómo conseguir una actividad donde adultos y niños disfruten y se comprendan?, ¿cómo despertar el interés común de un grupo tan heterogéneo?, ¿cómo conseguir una experiencia reveladora y que no quede en una mera anécdota? A pesar del difícil planteamiento, nuestra solución fue responder a los inconvenientes con creatividad y rigor, obteniendo como resultado “Los sentidos de Itálica”.

Esta solución ofrecía abarcar los contenidos desde un enfoque cercano, emotivo y a través de los sentidos, ya que el formato que adquirió se encontraba a caballo entre el recorrido interpretativo y el juego de rol, procurándonos una participación activa de los miembros del grupo. Los cinco sentidos, como lenguaje universal que nos equipara a todos, fue el hilo conductor que se escogió, ya que por su sencillez consiguió que el grupo en todo momento se sintiera orientado y dentro de un orden lógico. Este planteamiento puede parecer excesivamente convencional, pero no hay que subestimar nuestra suprema facultad de asimilar como el medio más directo para llegar a la comunicación.

En la práctica, el desarrollo normal de una visita de “Los sentidos de Itálica” comenzaba formando el grupo y señalando las instrucciones básicas que iban a regir el resto del recorrido, esto es, se repartían unos sobres de colores para que los sostuvieran hasta el momento en que los usáramos. Igualmente les advertíamos de lo que iba a ocurrir, exponiéndoles la dinámica y contextualizando someramente el enclave romano al que estábamos accediendo.

Cruzando la puerta, el *cardo máximo* nos llevaba a la *casa de los pájaros*, donde teníamos la primera parada. Allí, vistas las partes de la casa, volvíamos al vestíbulo porque, hasta el momento, lo que habíamos hecho no difería mucho de una visita guiada rutinaria, pero entonces las cosas cambiaban, ya que en ese momento teníamos la oportunidad de conocer a los señores de la casa en la que estábamos. Los visitantes con sobres de color azul, leyendo en voz alta e interpretando el papel que les correspondía, se convirtieron en aquel momento en *Quinto Fabio Fabiano*, el patricio señor de la casa, en *Valeria Fabia*, su esposa, y en su hijo mayor. Representaban así a la clase privilegiada que podía permitirse tener casas como la que estábamos viendo (de casi 1.700 m^2), y que contaban con esclavos para el servicio y los negocios de la familia. Pero desde el principio se prometió que el hilo conductor del recorrido iban a ser los cinco sentidos, por lo que había que comenzar por el primero: el **tacto**. Para ello contábamos con una toga romana hecha al estilo de la época imperial, toga que los participantes tocaban para sentir la lana, un tejido muy usual en las vestimentas de los romanos antiguos. Pero una prenda de estas características plegada carece de todo atractivo, por lo que un voluntario servía de modelo para dejarnos ver el aspecto que tendría un italicense de la época.



Foto: AIP

Tras esto, nos encaminamos a la *plaza de Trajano*, para ocuparnos del sentido del **oído.** Este sentido cobra especial importancia al conocer que el sistema de difusión con que contaba el Imperio se basaba en la transmisión de mensajes orales. Los discursos, las comunicaciones y la unificación del lenguaje oficial juegan un papel importante en el éxito del sistema político establecido. Trajano y Adriano, vecinos de la zona, eran conscientes de ello y lo empleaban para alcanzar la cumbre dentro de este sistema. Así, por

medio de un discurso pronunciado desde la tribuna de la plaza, se nombraban los pasos que hacían falta para completar el *cursus honorum* establecido, tratando de averiguar si entre nosotros se escondía algún cargo político de importancia. Los sobres púrpura nos ayudarían a descubrirlo.

Como tercer hito destacado teníamos las *tabernae* de la *casa del planetario*, donde debíamos ir para ocuparnos de las compras. Allí necesitaríamos la colaboración de los asistentes del negocio, que eran un plebeyo, un liberto y una artesana, que vendrían a mostrarnos la otra cara de la escala social romana, las clases más modestas. Los participantes que desempeñaban ese rol se valían del utillaje correspondiente (la balanza romana, el género y monedas) para despachar el pedido que le hagamos. Normalmente compramos almendras, cuatro *ases* para ser exactos, por lo que tienen que esforzarse y buscar la equivalencia en el actual sistema de pesos y darnos la medida justa que queremos. Uno de los inconvenientes que supone esta parada es lo increíblemente apetecibles que son unas almendras a la hora de la mañana en que se hace la actividad, pero como el **gusto** es otro de los sentidos abarcados por nuestra dinámica, aprovechábamos el paso por la taberna para complacer este deseo y tomar este fruto seco. Esto nos hacía también recapacitar sobre las bases gastronómicas de nuestra cultura mediterránea que encuentra sus orígenes en los tiempos donde nos habíamos sumergido.

Pero hay que recordar que esta actividad se hace en tiempo de ocio, en días no laborables donde el recreo es el ambiente en que se desarrolla la visita, por lo que sería significativo experimentar lo que hacían los romanos en estas mismas circunstancias. Para esto vamos a las *Termas Mayores*, infraestructura para el ocio cotidiano donde el **olfato** jugaba un papel de importancia. Y es que bien conocido es el empleo de perfumes, aceites y ungüentos en el ritual de aseo romano, unos perfumes que han servido de base a fragancias muy extendidas en la actualidad. Así, una vez vista la estructura del complejo termal, los visitantes podían utilizar los aceites esenciales de que disponíamos y perfumarse *"a la romana".*

"*Pero en las grandes ocasiones la ciudad se transformaba…*" el ocio de los días de fiesta más importantes no tenía a las *Termas* como el centro de diversión, sino que para ello se valían del tercer *Anfiteatro* más grande de todo el Imperio Romano. Allí se desarrollaba el colofón de la visita donde, una vez contemplada la magnificencia de lo que queda del edificio, pasábamos a trabajar el sentido de la **vista**, un sentido que, obviamente, es connatural a un recorrido de estas características, pero al que ahora entenderíamos con un matiz diferente. Y es que, para concluir la dinámica, la vista debía interpretarse como un sentido que nos hace recordar, y qué mejor manera de recordar esa mañana que por medio de una fotografía. Así, cada grupo inmortalizaba la experiencia con una instantánea en un entorno tan privilegiado como el Anfiteatro de Itálica, imagen que fue remitida a cada uno de los participantes por medio del correo electrónico.

De este modo terminaba una actividad que desde nuestro punto de vista ha sido una experiencia enriquecedora por varios motivos. En primer lugar por haber conseguido ofrecer una dinámica para familias sin hacer la típica y lógica separación entre padres e hijos como grupos diferentes. Creemos que, efectivamente, son públicos con necesidades y modos de trabajo muy distintos, para los que experiencias como la de "Los sentidos de Itálica" pueden servir para pasar una mañana en un entorno patrimonial agradable, en el que aprender juntos. A nosotros, como profesionales, nos ha servido para reflexionar sobre la viabilidad de estrategias conjuntas que resulten provechosas para ambos. También es cierto que el contexto en que se desarrolló esta iniciativa marcaba las condiciones para que esto fuese así, ya que se trataba del periodo vacacional navideño, fechas muy propicias para participar en este tipo de actividades.

Igualmente enriquecedora ha resultado esta iniciativa porque no ha quedado en la anécdota. Las horas de planificación, estudio y diseño de contenidos han dado sus frutos en tanto no se ha ofrecido un discurso intrascendente, sino que se ha procurado envolver estos contenidos en un ambiente de desenfado, lo que ha servido para llevar a la práctica el deseo de aprender divirtiéndose.

Pero sobre todo, y aunque es algo que va unido a lo anterior, porque los participantes han quedado satisfechos, pasando una jornada agradable y quedando abiertos a participar en experiencias similares.

Estas afirmaciones no se realizan a vuelapluma, sino que son el reflejo de las conclusiones obtenidas tras la evaluación que se ha hecho de la actividad. A los participantes, una vez finalizada la visita, se les entregaba un cuestionario donde expresaban su opinión, puntuando tanto los contenidos didácticos, la dinámica, la satisfacción general, etc.

En la evaluación y la mejora continua radica gran parte del éxito de estos proyectos, porque se detectan puntos débiles y se aplican planes de acción acertados. En esta materia, aunque a veces parezca todo lo contrario, pocas veces se puede hablar desde la posesión absoluta de la verdad. En la actividad "Los sentidos de Itálica" no han faltado inconvenientes iniciales, pero como de sentidos se trata, lo que hemos procurado que nunca faltase en su gestión fue el sentido común. Creo que esto ha impedido que nos ceguemos a la hora de ofrecer respuestas a los contratiempos.

Ahora mismo se encuentra en fase de estudio una programación a largo plazo de esta actividad. Cuando dispongamos de un calendario cerrado lo comunicaremos para así poder contar con vuestra presencia y opinión.

SECCIÓN

Documentos

En esta ocasión ofrecemos tres documentos. Los dos primeros, cedidos por Scotish Natural Heritage, son muy sencillos, y abordan de manera esquemática el caso de las *buenas prácticas* en interpretación y la *evaluación* en esta disciplina. El tercer documento, de David Larsen, es una reflexión muy actual acerca de *la misión* de la interpretación.

Tan fácil como contar hasta tres♦
Buenas prácticas en interpretación

Scottish Natural Heritage

Esta lista de control para las buenas prácticas le ayudará a realizar una interpretación efectiva y de buena calidad.

1. Es esencial contar con un plan de interpretación

Si no sabe por qué, qué, para quién, cuándo y cómo tiene que hacer la interpretación, se encontrará con un verdadero lío.

2. Conozca a sus visitantes y haga lo que es adecuado para ellos

No interprete sólo aquello que le interesa a usted.

3. Asegúrese de establecer una relación con el público

Y de que puedan conectar con lo que usted quiere transmitirles.

4. Cada porción de interpretación debería comunicar una idea o mensaje claro y único

Esto es el "tema" principal de su interpretación (una oración, con *sujeto, verbo y predicado);* que puede servir como el gancho que invite a sus visitantes a poner atención en una narración más detallada.

5. No intente interpretarlo todo

Hay cosas que es mejor dejarlas para que la gente reflexione o las descubra por sí misma.

6. Recurra a especialistas si no está seguro/a de lo que está haciendo

La interpretación parece fácil, pero es difícil hacerla bien.

7. No asuma que sus visitantes tienen muchos conocimientos sobre el tema que está interpretando

Pero tampoco subestime su inteligencia.

8. Cargado y aburrido no es una buena práctica

Agradable y provocativo está muy bien.

9. Dispóngase a sumir cierto riesgo

Sus visitantes no son unos burócratas acartonados, sino personas normales que disfrutarán con las emociones, la diversión, los retos y el entretenimiento que pueda brindarles.

10. Estimule todos los sentidos

¿Qué pueden ver, oír, sentir, oler y probar sus visitantes?

11. Invite a la participación activa

Haga que sus visitantes realicen actividades y, si es pertinente, que participen en juegos.

12. No sermonee

Puede que desee cambiar las actitudes y comportamientos de la gente, pero es conveniente ser sutil y dejar que las personas piensen por sí mismas.

♦ Traducido y adaptado para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordá, con la amable autorización de Scottish Natural Heritage.

13. Disponga su interpretación de forma que todos capten su mensaje

Independientemente de si se van a tomar la molestia de leer, observar, escuchar, o todas las posibilidades anteriores.

14. A la gente le gustan las historias y los acertijos

Incluso tan simples como el cuento de "cómo le salieron patas a la anémona".

15. Mezcle los medios con que cuenta

Y no se limite a los típicos paneles y folletos.

16. Un "libro desplegado en la pared", definitivamente NO

Mantenga la brevedad y amenidad en todos los textos.

17. Plantéese el grado de accesibilidad de su interpretación

El público ¿puede llegar a ella?, ¿puede entenderla?

18. El buen diseño es parte del mensaje

Y si es malo lo ensombrecerá. No se deje seducir por algo que tiene buen aspecto pero que no es fácil de leer.

19. No malgaste dinero en un edificio bonito y luego se quede sin fondos para la interpretación de dentro

Su "producto" real es la interpretación, no el edificio.

20. Anime a sus visitantes a explorar más

Produzca una interpretación estimulante, que invite a saber más.

21. Vincule su sitio a otra instalación importante, como un museo local

Estos vínculos entre equipamientos creará un producto más enriquecedor y una experiencia más completa en los visitantes.

22. Incluya las responsabilidades y el presupuesto para el mantenimiento de la interpretación en su programa de trabajo anual

El proceso de interpretación no acaba en la inauguración.

23. Evalúe su interpretación: si está funcionando bien, y en qué medida

Hay muchas formas de evaluar. Vea las *Recomendaciones para Evaluar la Interpretación.*

24. Y, finalmente

Una vez aprendidas todas las reglas, dispóngase a hacer excepciones creativas. La interpretación más exitosa es, a menudo, deliberadamente "diferente".

Este texto es una adaptación de un artículo publicado en *Interpret Scotland*, nº 2, otoño 2000.

Recomendaciones para Evaluar la Interpretación♦

Scottish Natural Heritage

Por qué evaluar

Con la evaluación sabrá si la interpretación que realiza funciona o no. Para evaluar, debe tener los objetivos de su interpretación bien claros. Hay cuatro tipos de objetivos:

- Objetivos de conocimiento: ¿qué quiere que los visitantes *sepan* de su sitio?
- Objetivos emocionales: ¿qué quiere que los visitantes *sientan* por su sitio?
- Objetivos de comportamiento: ¿qué quiere que los visitantes *hagan* como resultado de la interpretación?
- Objetivos de promoción: ¿cómo quiere *presentar* a su *organización?*

Si todavía no tiene los objetivos claros, es necesario que decida cuáles deberían ser.

Cuándo evaluar

La evaluación se puede clasificar según el momento del proceso interpretativo en el que se realiza.

La evaluación Inicial se realiza durante el proceso de formulación de sus objetivos de interpretación, y responde a cuestiones como "¿qué sabe el público ya sobre esta materia? y "¿en qué está más interesado?" De esta forma, usted podrá ajustar la interpretación a los conocimientos e intereses de los visitantes.

La evaluación Formativa examina las reacciones de los visitantes frente a versiones ensayo o maquetas de su interpretación. Puede ver, por ejemplo, si los folletos y paneles de prueba atraen la atención y transmiten los mensajes deseados. Eso le permitirá cambiar el diseño o contenido y así asegurar su buen funcionamiento.

La evaluación Correctora se hace para comprobar que todos los elementos de una exhibición funcionan una vez puestos en común. Si, pongamos por caso, la iluminación es la adecuada, los patrones de flujo de visitantes son los óptimos y si se ha minimizado el factor distracción / competencia entre los distintos elementos.

La evaluación Sumativa responde a la pregunta "¿está alcanzando nuestra interpretación los objetivos previstos?" La evaluación sumativa se lleva a cabo cuando el proyecto ya está puesto en funcionamiento.

¿Cómo evalúo?

Hay una serie de metodologías para evaluar, y se pueden subdividir en:

Métodos Cuantitativos. Cuentan y miden las cosas. En ellos sus datos pueden estar ya en forma de números o ser convertidos en tales para poder ser analizados estadísticamente.

Métodos Cualitativos. Intentan describir las opiniones, actitudes, percepciones y sentimientos de los visitantes. Para esta información se precisará una interpretación y organización adicional.

La investigación sobre los aspectos cuantitativos y cualitativos se puede realizar con las siguientes técnicas:

1. **Observación.** Implica observar el comportamiento del visitante para determinar, por ejemplo, cuánto tiempo destina a observar una exhibición o si repite en voz alta alguno de los contenidos ("eco del texto").
2. **Seguimiento / mapeo del comportamiento.** Conlleva un seguimiento del público con el objeto de averiguar dónde va, qué uso hace del espacio o un área concreta y cuánto tiempo pasa en los diferentes sitios.
3. **Cuestionarios**. Proporcionan información, tanto cualitativa como cuantitativa. El cuestionario puede ser realizado por un entrevistador o cumplimentado por el propio visitante. Puede incluir preguntas cerradas que permitan un tratamiento estadístico, como:

   Dentro de la escala siguiente, ¿cómo calificaría el diseño del panel que hace referencia el suelo del bosque?

   (muy malo / malo / medio / bueno / excelente)

♦ Traducido y adaptado para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordá, con la amable autorización de Scottish Natural Heritage.

También pueden incluir preguntas abiertas que aporten ideas sobre opiniones, sentimientos y percepciones, tales como:

¿Qué le gusta y qué no le gusta del panel referido al suelo del bosque?

4. **Grupos foco**. Se trata de recoger información por medio de entrevistas semiestructuradas con más profundidad en un grupo de personas. Las entrevistas se suelen grabar para analizarlas luego. La persona que realiza la entrevista tiene que abordar preguntas puntuales, abiertas, que permitan explorar un tema con cierta profundidad.
5. **Valoración crítica.** Requiere la opinión experta de un profesional de la interpretación. El sistema de premios a proyectos del tipo *"Interpret Britain"* cuentan con la valoración crítica de un jurado con experiencia que determina las distintas cualidades de la instalación interpretativa.

Cada método tiene sus puntos fuertes y flojos y, generalmente, se obtienen mejores resultados con la combinación de varios. A continuación se dan algunas ideas sobre qué métodos usar según las diferentes etapas:

Etapa	Método
Inicial	-Grupos foco -Cuestionario
Formativa	-Observación -Cuestionario simple con entrevistador
Correctiva	-Observación Cuestionario simple con entrevistador
Sumativa	-Todos los métodos, pero preferentemente observación y cuestionario -Valoración crítica

¿A cuántas personas tengo que entrevistar u observar?

A continuación presentamos unas posibles directrices sobre el tamaño de la muestra:

- La evaluación es siempre una negociación entre tiempo, dinero y precisión. A mayor muestra, mayor precisión en los resultados, pero también mayor coste.
- En el caso de la evaluación formativa, basta con una muestra pequeña: si algo no funciona se verá rápidamente.
- La investigación cualitativa generalmente se lleva a cabo con muestras más pequeñas. Se pueden realizar entrevistas en profundidad a 20 visitantes, por ejemplo.
- La investigación cuantitativa requiere un mayor número de muestras: entrevistas a 150 ó más visitantes de un sitio. Para que la muestra sea estadísticamente representativa los entrevistados tienen que haber sido elegidos al azar. En este caso puede ayudar a hacer la selección la "regla del próximo cumpleaños": se entrevista a los que celebran su cumpleaños en la fecha siguiente más próxima, en lugar de elegir al "líder" del grupo.
- Para los grupos foco se suelen escoger entre 8 y 10 participantes de un grupo específico de visitantes, como por ejemplo personas provenientes de una clase social determinada (como ABCI) o de un barrio determinado de la ciudad. Será preciso contar con varios grupos foco para reflejar el perfil del visitante de un sitio.

Bibliografía adicional

Bicknell, S. & Farmelo, G. (eds.). 1993. Museum Visitor Studies in the '90s. Science Museum, London.

Centre for Environmental Interpretation. 1990. Evaluating Interpretation, *Environmental Interpretation* 5(2). CEI, Manchester.

Centre for Environmental Interpretation. 1990. Evaluation Bibliography. CEI, Manchester.

Interpret Scotland. 2001. Evaluating interpretation. *Interpret Scotland journal* nº 4.

Korn, R. & Sowd, L. 1990. Visitor Surveys: A User's Manual. American Association of Museums, Technical Information Service.

Medlin, N.C. & Ham, S.H. 1992. A Handbook for Evaluating Interpretive Services. US Dept of Agriculture, Forest Service.

Sudbury, P. & Russell, T. (eds.). 1985. Evaluation of Museum and Gallery Displays. Liverpool University Press.

Taylor, S. (ed.). 1991. Trying it! Improving Exhibits Through Formative Evaluation. New York Hall of Science.

Veal, A.J. 1992. Research Method for Leisure and Tourism: A Practical Guide. Longman/ILAM.

Ser relevante al público o convertirse en una reliquia♦

Ir al encuentro del público en su propio terreno

David L. Larsen
Stephen T. Mather Training Center
National Park Service
Department of the Interior

Agradecemos la gentileza de David por autorizarnos a traducir y publicar este artículo en el *Boletín*. El planteamiento que describe constituye la base actual para la capacitación de *rangers* y otros intérpretes del *National Park Service,* un proceso que está dando excelentes frutos. Se trata de uno de los aspectos "medulares" de la interpretación efectiva, que explica la necesidad del establecimiento de conexiones entre los intereses del visitante y los significados del recurso.

Traducido para el *Boletín de Interpretación* por: Franca Jordà

Loren Eisely cierta vez escribió: "La vida es una serie de chispas fugaces; todo lo demás es interpretación". La mayoría de los lectores que se dediquen a la investigación científica o sean administradores de un recurso, saben que la ciencia puede medir, describir y explicar casi todas, si no todas esas chispas fugaces de Eisely. Estoy de acuerdo con ellos. Existen algunas verdades aceptadas por los científicos, pero no es fácil alcanzar la certidumbre. Los que conocen la ciencia saben que los datos tienen que ser interpretados y que las explicaciones son cuestionadas, refinadas, y cambian con el paso del tiempo. A pesar de todo, la ciencia asume que, si se formulan cuestiones verificables y se realizan las pruebas apropiadas, es posible obtener explicaciones unificadas, leyes, esquemas, modelos y teorías en lo que se refiere a la naturaleza.

Los recursos cuya protección y manejo nos ha sido encomendado sufrirán una presión creciente en el siglo XXI. Antes yo pensaba que me gustaría ser superintendente de un parque. Ahora no. Es un trabajo increíblemente difícil. Un gestor tiene que responder ante muchas personas y considerar diversas contingencias. La mayoría de los implicados en la gestión no cuentan con los conocimientos científicos de gran parte de los profesionales del recurso. Además, para muchos la explicación científica no tiene mucho poder o relevancia, incluso cuando la comprenden. La gente entiende, valora y ordena la vida y la naturaleza en una increíble variedad de maneras, por exactamente la misma increíble variedad de razones. Tanto si la ciencia provee las mejores explicaciones del mundo físico como si no, no cabe dentro de sus límites, ni mucho menos, la construcción de significados.

Sea esto bueno o malo, dé o no la ciencia acceso a la única verdad, no son cuestiones que yo quiera debatir. Sin embargo, pienso que todos podemos estar de acuerdo en que existen diferentes perspectivas y formas de encontrar significados en el recurso patrimonial. Aquí presento una visión de la interpretación como profesión, y propongo una relación entre interpretación y gestión del recurso, porque creo que incluir la variedad de significados que el público contempla en los recursos que protegemos y dirigimos, es una estrategia fundamental para su preservación.

La interpretación es una profesión emergente, y sus fines, criterios y lenguaje están en proceso de definición. Hasta aquí, uno de los problemas de la interpretación ha sido que ha habido demasiadas interpretaciones de interpretación.

En una caricatura podemos encontrar a la interpretación como ***interpredatos.*** Un chiste rápido: "muchas veces el preguntar algo a un intérprete es como intentar beber de una manguera de bombero". Toda esa presión y volumen pueden ser abrumadores. Desgraciadamente, en ese enfoque se ignora la evidencia de que tanto los biólogos, como los historiadores y antropólogos, usan datos para hablar de la materia que están tratando. Sin embargo, es más importante tener en cuenta que la *interpredatos* no ayuda al público a establecer conexiones personales con el patrimonio visitado. Toda interpretación debe estar construida sobre una información fidedigna y exhaustiva, pero la mayor parte del público no tendría apenas motivos para ir en busca de la experiencia en el lugar si lo que buscara fueran simplemente conocimientos.

Otra perspectiva describe la interpretación como ***interpretamiento.*** Ésta se muestra como una experiencia placentera para el visitante y mantiene que la interpretación es válida sólo porque es entretenimiento. Desde luego, una buena interpretación tiene que divertir y conectar con el público, pero el *interpretamiento* pervierte el concepto y no consigue la conexión del visitante con el recurso: coloca al recurso patrimonial en un nivel cercano a Disneylandia.

Otro tipo es ***interpreganda.*** El fin principal de la *interpreganda* es convencer al público del valor excepcional de alguna perspectiva ideológica, o de la institución en particular. El público muchas veces

♦ Presentado originalmente en la George Wright Society Conference, el 19 de abril de 2001, y publicado en el *Journal of Interpretation Research* volumen 7, número 1, 2002.

se da cuenta de que le están diciendo cómo tiene que pensar, y eso no le gusta. La *intepreganda* suele ser efectiva en visitantes que ya comparten ese punto de vista. Es preciso que el intérprete hable de lo significativo del lugar, pero con el proselitismo se puede hacer mucho daño.

Por último está la ***interprecación.*** Aunque educación e interpretación están relacionadas y muchas veces se solapan, hay importantes diferencias entre ambas. El fin de la educación va dirigido generalmente a objetivos de aprendizaje específicos. La educación formal incluye exámenes y responsabilidades de enseñanza a distintos niveles. La interpretación debería respaldar estos fines. Asociarse con grupos de colegios, residencias de mayores, scouts y grupos parroquiales posibilita la conexión del recurso patrimonial con instituciones que tienen una ingerencia a largo plazo sobre el aprendizaje. Sin embargo, la interpretación no puede imponer un examen de conocimientos al final de un programa. El aprendizaje tendrá lugar de muchas formas, fuera de una clase, incluso fuera de la excursión por el campo. Tiene que haber algo más.

Desde 1995, el Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos viene realizando lo que denominamos **Programa de Desarrollo Interpretativo (PDI).** El PDI establece criterios de excelencia y proporciona recursos didácticos que capacitan a los profesionales de la interpretación para crear *oportunidades* en las que el público pueda establecer su propia conexión con el significado del recurso. Este Programa de Desarrollo Interpretativo fue diseñado por más de 300 profesionales de la interpretación de campo, y está compuesto por un plan de estudios que comprende el desarrollo profesional de 10 especialidades, como charlas, recorridos guiados, escritura interpretativa, medios, planificación interpretativa, y programas educativos. El PDI tiene también en funcionamiento un sistema de certificación supervisado por expertos para cada una de esas especialidades.

El PDI concibe los rasgos y recursos patrimoniales con los que trabajamos como lugares y objetos *tangibles*, teniendo en cuenta también el significado *intangible* que representan esos recursos tangibles. Los atributos intangibles incluyen, entre muchos otros: sistemas, procesos, relaciones, valores, ideas y creencias. Los rasgos tangibles se pueden entender como iconos que permiten enfocar y revelar significados intangibles, para *conectar* al observador con algo mayor que él mismo. Esto es así tanto en el caso del recurso como un todo, como en todas sus partes: flora y fauna, mobiliario y paisaje.

En este punto es esencial entender que los recursos o rasgos tangibles tienen poco valor para el visitante sin el contexto que proporciona el significado intangible. Posteriormente, una vez establecida la conexión, esos significados tendrán un valor específico y relevante para el público. Los recursos tangibles y sus significados intangibles precisan una conexión o vínculo entre ellos.

El PDI sugiere que la protección y la gestión del recurso tangible no son suficientes por sí solas. Quizá Tanaka Shozo, un eminente conservacionista japonés fallecido en 1911, lo expresó mejor:

"Cuidar de los ríos no es cosa de ríos, sino del corazón humano".

Shozo utiliza la palabra cuidar refiriéndose al manejo del recurso tangible que nos es familiar (el río). En este sentido, lo usa como "cuidar de" *(care for):* todos trabajamos cuidando *del* recurso tangible. Pero Shozo también nos dice que ese cuidar no trata del recurso tangible, sino más bien "del corazón humano" y, de esta forma, se refiere a "preocuparse por" *(care about).* Porque, ¿cómo vamos a llegar a cuidar de un recurso tangible si antes no nos hemos *preocupado* por él?

Shozo describe, en esencia, el papel de la interpretación: al relacionar el recurso tangible con su significado intangible, la interpretación ayuda a que el público se *preocupe* por el recurso, al tiempo que le anima a *cuidarlo*.

Esto sólo ocurre cuando los profesionales del recurso patrimonial –y ésos serían ustedes– comprenden la soberanía del visitante. No me malentiendan; cuando digo que el visitante es soberano, no quiero decir que el cliente siempre tiene razón. La mayoría de nosotros trabaja para agencias de conservación, y tenemos que tomar medidas para que los visitantes no incurran en daños materiales. Sin embargo, en lo que concierne a lo que el visitante cree, piensa y siente, él es soberano. Por muy seguros que estemos en cuanto a nuestros métodos y saber profesional, por muy entusiastas y perfectas que sean nuestras presentaciones interpretativas, en última instancia será el público el que decida el valor del recurso. Es el público el que determina *preocuparse por* el recurso, para así respaldar el *cuidado del* recurso.

Por ello, es preciso que los intérpretes y demás profesionales del patrimonio visitado vayan al encuentro del público "en su propio terreno". Aunque es más fácil escribir y hablar para los que entienden nuestras normas y piensan como nosotros, el conocimiento de los desafíos del recurso que está ante nosotros nos hará ver rápidamente que es necesario cultivarnos para poder abarcar el mayor espectro posible de personas y puntos de vista.

El papel de la interpretación es, pues, facilitar conexiones entre los significados del recurso y los intereses del visitante. La interpretación no aporta respuestas, formula preguntas. La interpretación no enseña, ofrece oportunidades para una *conexión emocional e intelectual.* La interpretación no educa, provoca un creciente y sofisticado aprecio y comprensión. La interpretación no le dice a la gente cómo son las cosas, revela lo que tiene una importancia personal.

El entender que el recurso posee una pluralidad de significados es el meollo de la interpretación efectiva. Y estos significados manan de una variedad de fuentes.

Los significados pueden agruparse, al menos, en dos categorías importantes: atribuidos e inherentes. El gran erudito en ciencias de la tierra Donald Worster, escribe sobre el Gran Cañón: "Las ciencias de la tierra se ven muy distintas según estés deambulando por la meseta entre las estructuras humanas, o sumergido en el interior de la sima".♦

Primero lo atribuido.

De nuevo, Worster dice: "Lo que entendemos por naturaleza depende en gran medida de quién habla y en qué punto y lugar en el tiempo. Esto está determinado culturalmente". Seguramente, la mayoría de los sitios –naturales, históricos o culturales– habrán sido afectados por las modificaciones que con el tiempo sufren la educación, tradición, costumbres, conflictos sociales, influencias geográficas e identidad grupal. En efecto, muchos dirán que todo significado es la proyección subjetiva de los valores y creencias de la gente en las distintas culturas. A ello se podría replicar diciendo que los parques, refugios, reservas y museos son, por definición, abstracciones culturales identificadas y etiquetadas como algo valioso, algo que merece ser preservado.

Pero otros todavía se resisten a abandonar una realidad o verdad. Puede que reconozcan e incluso se interesen por los significados atribuidos, pero para ellos el recurso patrimonial (cultural o natural) tiene unos significados que sólo pueden ser considerados como inherentes. Donald Worster considera esta posibilidad cuando lleva al lector a pasear por Phantom Ranch, en el fondo del Cañón: "Algo más, algo grande aparece e impresiona, desafía y define. Debajo de todos los textos, por debajo de nuestras construcciones, el mismísimo Cañón está ahí; ése que puede ser descubierto y revelado, no sólo el creado por una élite o por el gran público".

Esta revelación de lo grande parece ser la función esencial de la ciencia: es el descubrimiento y explicación de lo inherente: lo real.

Pero, ¿están limitados a los científicos los significados inherentes? Worster no lo dice, pero pregúntele a un indio Hopi sobre el significado inherente del Cañón: si esta persona decidiera compartir algo con valor y significado, seguramente describiría un sitio particular del Cañón como su lugar de origen.

¿Y en el caso de un artista, alguien que se mueve en el éter del color y el sonido? El significado inherente para él es ¿materialista, teológico, mitológico o estético? ¿Todos ellos, quizá?

Distinguir entre lo atribuido y lo inherente es importante ya que los significados proporcionan la base para la conexión –personal, intelectual, emocional y quizá espiritual–, tanto a los que ejercen una actitud de custodia como a los que no. Los que cuidan de un lugar querido, generalmente lo hacen porque creen que contiene la verdad. Les cuesta creer que otros pueden verlo de un modo diferente. Y, claro, aquí está la dificultad: el significado que para una persona o un visitante es inherente, para otra persona es atribuido.

El Programa de Desarrollo Interpretativo mantiene que todos estos significados, y muchos más, proporcionan razones suficientes para preocuparse por el recurso patrimonial y desarrollar las bases que llevarán a cuidar de él. Se invita a que todos se pronuncien sobre qué es inherente y obvio, y qué es atribuido. La interpretación no tiene ninguna necesidad –ni mandato de un gobierno democrático– que le haga tomar partido por una verdad en particular. La profesión de la interpretación tiene una visión mucho más práctica: velar tanto por el disfrute como por la protección de los recursos que nos conectan con nuestro patrimonio, quizá incluso para nuestra propia supervivencia.

No me malinterpreten: no estoy abogando por un relativismo que considere de igual valor todos los datos, historias e interpretaciones. El lector sabe, seguramente mejor que yo, cuáles contienen la verdad.

La interpretación en el terreno es una cuestión práctica. Aquello que es relevante para el ego del público es el primer paso hacia una interpretación exitosa. Los profesionales de la interpretación, cuando hacen bien su trabajo, se acercan a los visitantes allí donde los significados del recurso son relevantes para ellos, donde la verdad es inherente para ellos; y luego brindan oportunidades para establecer las conexiones emocionales e intelectuales adicionales.

♦ Todas las citas de Donald Worster provienen de la trascripción de un artículo presentado en el Albraight Training Center, Mayo de 2000.

Hay un mercado de significados relevantes ahí afuera y el público es el cliente. Los profesionales de la interpretación tienen que identificar y dominar los significados de su sitio, tanto los corrientes como los más indescifrables. En los lugares donde la ciencia es una parte importante de los contenidos, ésta será relevante y solicitada como producto por una buena parte del público. En esos lugares, obviar la ciencia o disminuir su poder e influencia empleando el mismo tiempo para otras perspectivas será simplemente no relevante para la mayoría.

Pero la interpretación no puede tan solo intentar agradar según las perspectivas que existen. Tiene también la responsabilidad de provocar nuevos sentimientos y pensamientos. Esta responsabilidad de provocar es crucial para satisfacer el deseo del público de encontrar algo de valor personal. La provocación da acceso a mayor y mayor complejidad, comprensión, aprecio y apego. Y también facilita la coyuntura para la correcta articulación y descripción de un variado potencial de significados.

Dos ejemplos: Al interpretar un rasgo desde el punto de vista geológico, puedo darme cuenta de que la persona a quien me dirijo es de creencia "creacionista". Para provocarle con éxito, tengo que establecer primero la relevancia personal y, descartando el creacionismo o yendo por el lado de la dualidad evolucionista, no lo lograré. En estas circunstancias, un buen intérprete sabe que es posible creer en Dios y en la evolución, y que muchos creacionistas aceptan aspectos de la ciencia. La persona puede ser de la sociedad de la "Tierra Plana" o "Geocentrista", Creacionista de la Tierra Joven o de la Vieja, Creacionista "Gap", o "Day-Age", o Creacionista Progresivo o de "Diseño Inteligente", Creacionista-Evolutivo, o un creyente en la Evolución Teista y algo más al mismo tiempo. *El apoyo y participación del individuo en la preservación y custodia del patrimonio son valiosos por igual, sean cuáles sean las perspectivas a las que se adhieran.*

Una estrategia interpretativa adecuada puede ser preguntar: "Es creacionista, ¿de qué tipo?" La respuesta puede permitirnos discutir las formas de encauzar un rasgo dentro del sistema de creencias de esa persona. Por otro lado, puedo añadir que muchos creacionistas utilizan la metodología y procesos de la ciencia. De esta forma espero establecer una relevancia personal y oportunidades de provocación. Puedo llevar la conversación hacia otras maneras de describir ese rasgo: desde el punto de vista de los nativos, quizá, o del de los científicos. Podría explorar las diferencias entre creacionistas que aceptan parte de la ciencia y parte de lo canónico y los "pura ciencia", señalando que los creacionistas empiezan por asumir que hay un Dios creador y que, por el contrario, los científicos canónicos asumen que el mundo posee una realidad objetiva que puede entenderse a través de la observación, estudio y análisis lógico, y que la existencia o no de Dios no puede ser verificada por la ciencia. Como profesional de la interpretación, yo no pretendo cambiar las creencias de mi público, me esfuerzo más bien en lograr un momento "¡ah!", o que digan "Nunca antes había pensado en eso".

Puedo encontrarme en una actividad interpretativa similar con una persona que cree que la ciencia es la única forma válida de explicar el mundo natural. Y, de nuevo, mi papel será establecer la relevancia, y lo podría hacer entrando en una conversación sobre el poder y la naturaleza estética de la ciencia. Una vez establecida la relevancia, podría intentar provocar diciendo: "Con todo, a pesar de lo útil y reveladora que es, la ciencia todavía no nos da respuestas a todas las cuestiones. Puede explicar cómo se ha desarrollado este rasgo, y la forma en que lo ha hecho, pero no puede decirnos por qué, ya que la ciencia no puede aplicarse a lo metafísico. Parece que en la humanidad hay una necesidad de hallar un propósito inteligible que, hasta ahora, no ha sido posible capturar con nuestro conocimiento".

Espero que estos ejemplos sean ilustrativos del papel del profesional de la interpretación como facilitador o mediador. El Programa de Desarrollo Interpretativo no pretende que ningún profesional del recurso patrimonial deje a un lado sus creencias y perspectivas. Al contrario, los profesionales de estas áreas deben adoptar una postura antropológica, comprendiendo las diversas perspectivas y significados, y manteniéndose fuera de ellos con el fin de establecer una comunicación, permitiendo que el público tenga la oportunidad de establecer conexiones personales, reales y significativas con el recurso. El recurso patrimonial resulta beneficiado cuando los profesionales están lo suficientemente seguros de sus propias perspectivas y creencias como para dejarlas a un lado, permitiendo que los demás se preocupen del recurso por sus propias razones. El PDI enseña a los intérpretes esta forma de abordar al público, y está empezando a considerar que es su responsabilidad hacerlo así.

Hay muchas estrategias que ayudan a poner en marcha estas ideas. Me gustaría compartir algunas de entre las que creo que son especialmente importantes para todos los profesionales del patrimonio natural o cultural *in situ,* sea cual sea su campo, para que las comprendan y utilicen.

Primero: ¡Necesitamos saber más sobre el público! Será de gran valor un conocimiento riguroso y actualizado de las percepciones del público; saber qué conocimientos traen consigo cuando nos visitan, cómo establecen sus conexiones personales, y qué

efecto producen las actividades interpretativas en ellos con el paso del tiempo.

Si preguntamos, "¿Qué significa el bosque para usted?" (seguramente obtendremos variadas respuestas). Si la respuesta es "Un lugar de soledad, renovación y creación", habrá que crear un cierto tipo de producto interpretativo. Si es "un lugar donde me puede morder una serpiente", tendremos que crear otro. Si lo consideran "un sitio con potencial económico", necesitamos un tercero. Tenemos que planificar y tener en cuenta todas estas contestaciones, y más.

El Programa de Desarrollo Interpretativo del *National Park Service* anima a los profesionales de la interpretación a que, en los encuentros informales con el público, pregunten cosas como: "¿Qué esperaba encontrar aquí?", "Qué espera que obtengan sus hijos de esta experiencia?", "¿Qué le diría a la gente si tuviera mi trabajo?", "¿Qué pensó cuando vio el bisonte?" Las respuestas que reciban no serán científicas, pero creemos que les facilitará una mayor comprensión del público y una interacción interpretativa más efectiva que la vieja fórmula del "¿De dónde es usted?"

Segundo: No reemplace nunca un significado o perspectiva existente con uno nuevo, pues al hacerlo está rechazando la soberanía del público que tiene ese significado como inherente, deniega su conexión con el recurso y crea controversias innecesarias. Este es un error que ocurre a menudo con la aparición de nueva información, metodología e ideología. Se puede dar tanto en presentaciones oficiales como en una conversación informal. Sea como fuere, minimiza la actitud de custodia del patrimonio por parte del público. Los nuevos significados y perspectivas deberían introducirse como algo adicional o en relación con los ya existentes. Los profesionales de la interpretación establecen primero la relevancia al ego del público para provocar luego un nuevo aprecio y comprensión.

Tercero: Presente puntos de vista múltiples. La interpretación de múltiples puntos de vista es una técnica que, de forma responsable y ecuánime, describe y explora dos o más significados, perspectivas, opciones, ideologías o maneras de ver el mismo recurso o recursos. Cada significado o perspectiva proporciona oportunidades sustancialmente diferentes para que el público haga su propia *conexión* intelectual y emocional con el rasgo o recurso. Estos significados o perspectivas pueden ser del pasado o del presente, y ser discrepantes o contrapuestos, ya que de lo que se trata es simplemente de ilustrar diferencias.

La interpretación de múltiples puntos de vista es una técnica interpretativa efectiva por al menos cuatro razones: a) proporciona oportunidades de hallar más relevancia para mayor número de público; b) brinda oportunidades para un mayor estímulo; c) crea un ambiente de respeto que favorece el diálogo más que el conflicto; y d) facilita la comprensión de unos valores éticos universales para explicar la postura de la institución cuando se han tomado decisiones controvertidas.

Cuarto: Reconozca cuándo una situación es interpretativa y cuándo no lo es. Una situación no es interpretativa cuando el público no tiene interés en conectar emocional e intelectualmente con los significados del recurso. Esto puede ocurrir cuando la situación está cargada de emoción, por ejemplo cuando se teme que la reintroducción de una especie sea un atentado contra la libertad. O también cuando el público lleva una agenda política o ideológica particular. Naturalmente, este público tiene derecho a los servicios de información y comunicación, y dichos servicios se los tiene que facilitar un intérprete. Pero su objetivo principal ya no será provocar mayor preocupación *(care about)* o mayor cuidado *(care of).* Generalmente esas personas ya se preocupan en gran medida por el recurso, pero la controversia y maniobrabilidad necesarias en dichas circunstancias requieren habilidades diferentes que, obviamente, son muy importantes.

Por último, es importante reconocer que la gestión del recurso patrimonial y la interpretación tienen mucho en común. Cada una emplea distintos conocimientos y habilidades para la preservación del patrimonio natural o cultural. Estoy seguro de que el lector convendrá en que ambas profesiones cumplen mejor su misión cuando trabajan conjuntamente.

Las relaciones son un concepto clave aquí. Los profesionales de la interpretación dependen de la pericia y experiencia de los administradores del recurso. Pero si uno de ellos, o ambos, ven esta relación como un simple pase de información, si no tienen en cuenta los múltiples significados del recurso, si se enfoca un único mensaje que ignora los significados adscritos al recurso por otros, entonces se habrán perdido valiosas oportunidades para construir una estructura común. Los intérpretes no son comunicadores de sólo una perspectiva de manejo del recurso; son también el conducto a través del cual la administración del recurso podrá entender al público, y el medio de hacer que el público encuentre el significado de ese recurso y cuide de él.

Ustedes pueden ser un gran apoyo. Favorezcan el desarrollo profesional de los responsables de la interpretación en su sitio. Exíjanles profesionalidad y, si no están familiarizados con las ideas y conceptos

presentados aquí, diríjanles al Programa de Desarrollo Interpretativo. Anímenles a participar.

Y, más específicamente, en el Módulo 340: *Advanced Research and Resource Liaison*, que desarrolla y mide las aptitudes de los profesionales de la interpretación en el conocimiento e investigación de una materia, conocimiento del público, los vínculos con los gestores del recurso y otros expertos, y la utilización de todos ellos en la interpretación. Todo ese material: resúmenes, referencias y recursos, así como las herramientas para el asesoramiento, están disponibles en www.nps.gov/idp/interp para quien desee verlo o seguir el proceso.

Todos sabemos que hay mucho en juego. Estamos enfrentados a cambios más y más rápidos y a un público cada vez más diverso. ¿Puede permitirse su sitio, parque o recurso comunicar un solo significado? ¿Puede permitirse su sitio o recurso hablar solamente para aquellos que ya están de acuerdo? Si su recurso patrimonial no comunica claramente la variedad de significados y valores que implica el cuidarlo, ¿qué será de él en 50 años? ¿En 100? ¿En 200?

Para siempre es demasiado tiempo.

La interpretación puede ayudar.

Sea relevante o se convertirá en una reliquia.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España ISSN 1886-8274 Número 17, octubre de 2007

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***BOLETINES* ANTERIORES EN:**

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

- **EDITORIAL**
- **CARTA DEL PRESIDENTE DE LA AIP**
- **Reflexiones en torno a la *animación del patrimonio.*** Francisco Javier Benítez Muñoz
- **Un agradecido silencio (I): el Cementerio de los Ingleses en Salvador de Bahía (Brasil).** Ana Mª Mansilla Castaño
- **Interpretar el Museo.** Óscar Navajas
- **Cuando lo importante es el guía: Fisterra, pescando donde se pone el sol.** Araceli Serantes Pazos
- **DOCUMENTOS:**

  ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento. Sam H. Ham

  Patrimonio y Sociedad. El conocimiento mutuo como estrategia de una gestión coordinada entre el medio ambiente y la cultura. Marcelo Martín

EDITORIAL

Aquí llega de nuevo el *Boletín de Interpretación,* tras un verano tórrido (el fuego ha vuelto hacer estragos en los bosques del hemisferio norte). Esta vez regresamos con un *Boletín* fresco y reflexivo en sus artículos, y dos Documentos más amplios hacia el final.

La habitual Carta del Presidente plantea una visión positiva de nuestra asociación, resaltando algunos puntos, como la necesidad de investigación en nuestro ámbito, y los vínculos de la AIP hacia la sociedad y otras instituciones. Leedla, está justo aquí al lado.

En esta ocasión publicamos cuatro artículos de temáticas bien diferentes. En el primero, Javier Benítez reflexiona sobre la *animación del patrimonio,* una técnica cada vez más en boga, con el objetivo de aclarar conceptos, buscar la terminología más acorde con dicha técnica y establecer las claves metodológicas implicadas en el desarrollo de este tipo de actividades.

A continuación, Ana Mª Mansilla nos relata la experiencia de la puesta en valor desde el punto de vista interpretativo del Cementerio de los Ingleses de Salvador de Bahía, en Brasil. Se trata de un proyecto reciente que sin duda redundará en el acercamiento a determinados aspectos poco conocidos del patrimonio brasileño.

Óscar Navajas realiza una aportación sobre la interpretación en los museos, reflexionando sobre la concepción –crisis– actual de este tipo de equipamientos y planteando algunas vías que faciliten la adopción de estrategias interpretativas en el diseño e implementación de sus exposiciones.

Por último, dentro de esta sección, Araceli Serantes nos describe, de manera crítica y con gran emoción, la exposición del Castillo de San Carlos, en Fisterra (A Coruña), exposición que se hace interpretativa gracias al guía que atiende al público.

En la sección Documentos, Sam Ham responde una serie de preguntas relacionadas con la psicología cognitiva y el comportamiento dentro del contexto de la Interpretación del Patrimonio. En el texto, realiza un repaso a la evidencia que proporciona la investigación con respecto al cómo influir en las actitudes y hasta dónde puede llegar la interpretación con relativo éxito.

Por último, publicamos un documento de Marcelo Martín que apareció (en gallego) en la revista *Interea Visual, ambiente y cultura,* en 2005, y que versa sobre la necesidad de vincular los aspectos territoriales a los de conservación y puesta en valor del patrimonio cultural como base para el desarrollo de un modelo óptimo de gestión de dicho patrimonio.

Como siempre, esperamos que estos contenidos os resulten interesantes y provechosos. Hasta el próximo número.

Jorge Morales Miranda
Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Os prometo que no estaba escuchando.

Pero hay veces que las cosas se oyen aunque no quieras. Cuando alguien habla justo a tu lado y a un volumen como si su interlocutor estuviese a más de 50 metros de distancia, es difícil no escuchar.

Me vino bien el comentario. A partir de ahí reflexioné sobre el asunto y recordé comentarios que en la Directiva de la AIP se han planteado en más de una ocasión. La cita era más o menos así: “Apenas hay investigación en interpretación en España… apenas contamos con textos de otros lugares traducidos al castellano y, en demasiadas ocasiones no miramos lo que hacen otros en estos países donde la disciplina está mucho más consolidada conceptualmente”.

Y por ahí es por donde nos hemos empezado ya a “meter” desde la Asociación.

Para empezar, quisiera anunciar que estuvimos presentes en el Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, en Aviemore, Escocia, hace pocos días. Allí tuvimos puestas nuestras antenas (nuestro delegado lo confirma: “la interpretación es provocación, se concibe como estímulo del pensamiento”), estuvo nuestra voz y establecimos los contactos pertinentes, sobre todo ante el nuevo impulso que se dará a la red europea de interpretación.

En este sentido, también tengo que mencionar un hecho destacable: ¡ya formamos parte de la NAI (National Association for Interpretation de Estados Unidos)! Mantenemos un contacto fluido y estamos intercambiando material que, sin duda, será valioso para nuestra Asociación, aparte de establecer un vínculo directo entre ambas asociaciones.

Con respecto a la difusión de las investigaciones, no me resisto a citar el esfuerzo que está desarrollando nuestro *Boletín de Interpretación* a la hora de publicar artículos de investigadores en la disciplina, y aprovecho la ocasión para agradecer a las personas que están entregando artículos de estas características, especialmente al amigo Sam Ham. Reconozco que es poco, pero sé que es un camino a seguir que, junto a otros, nos llevará a un mejor entendimiento y asimilación de las bases teóricas de la interpretación.

Entre otros caminos, quiero citar los convenios con otras entidades, gracias a las cuales se desarrolla una importante labor formativa. Quero recordar aquí el Convenio con la Universidad Abierta de Cataluña y, recientemente, con La Fundación Claves de Arte y la Universidad Antonio de Lebrija. Entidades que, aparte de desarrollar su labor formativa, nos facilitan una reducción económica en algunas de sus matriculaciones. Todo ello sin desmerecer a otras entidades que nos ayudan en las publicaciones, en nuestras Jornadas, etc., como EGMASA, Caja Burgos, CEIDA de Galicia y la CAM.

¡Vamos! Que el asunto está ya en marcha. Se están sembrando muchas semillas que a corto plazo, espero,

empiecen a dar sus frutos. Algunas de ellas ya empiezan a echar sus primeras hojas:

- Se celebró en junio el segundo encuentro del Seminario de Interpretación del Patrimonio del Centro Nacional de Educación Ambiental y, poco a poco, se va avanzando y estableciendo vínculos con otras instituciones.

- Nuestras Jornadas están consolidándose, y algunas de ellas verán como producto adicional una publicación con las ponencias presentadas.

- Parece que nuestras próximas Jornadas se acercarán a las tierras del Levante Español. Hay un grupo de maravillosos "incontrolados" locales que está trabajando en ello. Es muy probable que el tema de las Jornadas vaya orientado a buscar puntos de encuentro entre la Museografía y la Interpretación. De todo esto daremos información en breve.

- Pero no nos olvidemos de lo que ya disponemos, este *Boletín*, nuestro sitio Web, la lista de discusión y los grupos de trabajo en el seno de la AIP. Intentemos darle más utilidad a estos recursos. Para eso están … como dice el principio: "no son un fin, sino un medio a utilizar".

Alberto Jiménez Luquín
Presidente de la AIP

Reflexiones en torno a la *animación del patrimonio*

Francisco Javier Benítez Muñoz
Animarte. Animación del Patrimonio
Cádiz
javibm@ono.com

Por el trabajo que desarrollo en mi empresa, llevo varios años embarcado en la "auto-impuesta" tarea de definir y desarrollar el concepto "animación del patrimonio". En este tiempo he trabajado en numerosas actividades encuadradas en esta disciplina y he tenido la oportunidad de presenciar otras muchas en diferentes ciudades. La reciente proliferación en España de este tipo de actividades y su escasa o nula reglamentación, están provocando la aparición de algunas iniciativas, cuando menos, cuestionables en lo que a difusión del patrimonio se refiere. Se hace cada vez más necesaria una clasificación que ayude a distinguir unas actividades de otras según unos criterios de calidad, objetivos, planificación, etc. Llegado este momento, y aprovechando la oportunidad que se me brinda desde el *Boletín* de la AIP, me gustaría compartir con todas y todos mis reflexiones y conclusiones al respecto, con el único fin de servir de base para un futuro intercambio de opiniones.

Nuestro caso

Casi diez años atrás, tuvimos en nuestra empresa la (por entonces) absurda idea de combinar animación y teatro para preparar un programa de visitas a diferentes monumentos y espacios patrimoniales de Cádiz. Teníamos dos objetivos claros: por un lado había que conseguir que el público pasara un rato agradable en su tiempo libre (o tiempo de ocio, como decimos en España) y, por otro, que descubriera el valor del patrimonio visitado. A primera vista nuestra idea funcionó. A partir de aquella primera experiencia fuimos advirtiendo la necesidad de profundizar en esta nueva disciplina, y fue ahí cuando apareció la IP en nuestras vidas. Al poco ya teníamos en nuestras manos *"el libro de Jorge"*[♦], donde, contentos por el hallazgo, pudimos comprobar que lo que hacíamos se denominaba "animación activa del patrimonio" según la clasificación de medios interpretativos de Stewart de 1981. Y seguimos.

Dificultades con la terminología

Las primeras dificultades las encontramos a la hora de vender nuestros servicios. No había una terminología clara en castellano que pudiéramos utilizar para que nuestros clientes entendieran qué era aquello que intentábamos proponerles. Tampoco contábamos con la suficiente fundamentación teórica necesaria para respaldar nuestro trabajo. Inauguramos entonces una etapa de investigación y búsqueda de otras iniciativas parecidas, y poco a poco fuimos perfilando nuestros servicios, actividades, estilo, etc.

Comenzamos definiendo el concepto "animación del patrimonio" como *"un medio interpretativo que permite al público participar activamente en el descubrimiento de la historia, la cultura y los valores ambientales de un lugar determinado, gracias a la interacción con animadores-intérpretes caracterizados".*

Una vez definida la disciplina intentamos hacer lo mismo con nuestros servicios y actividades; pero fue ahí donde encontramos las mayores dificultades. Para empezar: ¿cómo llamar a una visita turística en la que el público participa en una serie de representaciones a cargo de actores? Encontramos términos como "Living history", "Visitas animadas", "Visitas lúdicas", "Animación activa", "Reconstrucción histórica", "Visitas teatralizadas", "Recreaciones históricas", "Reenacment", etc., pero ninguno nos convencía. Para *Living history* no encontramos una traducción exacta en castellano ("historia viva" la llaman en algunos lugares) y, además, nuestro estilo y enfoque es muy diferente al de británicos y estadounidenses; "Visitas animadas" es un término redundante, ya que se entiende que una visita turística no puede ser desanimada (o no debe); Lo mismo ocurre con "Animación activa"; que implica la existencia de una animación pasiva que sería contradictoria en su significado. Las "Recreaciones históricas" y el "Reenacment" atienden principalmente a la reproducción exacta de hechos, vestimentas, batallas, etc. dejando de lado al público (¿sería esto animación pasiva?). En este

♦ Morales, Jorge. 2001. "Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio: El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante". Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

tipo de actividades en las que el público sólo es un espectador encuentro algunas desventajas:

- En primer lugar, creo que los actores son sólo eso, actores. No tienen el lado humano del guía o intérprete, por lo que a mi entender la comunicación es de peor calidad, es unidireccional.
- Los actores desarrollan un guión cerrado en el que no influye el estado del público o sus características. El discurso no es flexible y no puede adaptarse al grupo.
- No existe interacción entre los actores y el público, por tanto, la vivencia y el recuerdo es menor.
- No existe mediación interpretativa para generar un significado acerca de un suceso o unos acontecimientos.
- Es demasiado cara, ya que si sólo existe comunicación visual, se necesitan mayores inversiones en vestuario, atrezzo, ambientación, etc. Además se corre el riesgo de caer en un símil a representaciones de un parque temático.
- Favorece el "yo ya lo he visto"; cosa que no ocurre con aquellas actividades de animación del patrimonio en las que el público participa activamente. Éstas son mucho más frescas ya que:
  - Favorecen que algunos participantes quieran repetir la experiencia actuando como cicerones para amigos y familiares a los que mostrar una actividad que sienten como suya (han sido protagonistas).
  - Siempre son diferentes en función del grupo participante.

Para finalizar con el análisis de las denominaciones encontradas nos quedarían las “Visitas teatralizadas”; quizás el término más ajustado a nuestra idea: visitas con actores. Pero la presencia del concepto “teatro” en dicho término aporta cierta confusión: el público puede pensar que va a ser un mero espectador cuando realmente es protagonista, la improvisación es habitual y recomendable sobre todo como forma de adaptación al grupo, los actores conocen el recurso más allá del texto (como *intérpretes* de IP), el escenario es el propio recurso.

En un primer momento, y tras estudiar todas las denominaciones enumeradas, optamos por utilizar el término que creíamos más comprensible para el público: “visitas animadas”. Al poco tiempo decidimos dejar de usarlo y aceptamos definitivamente “Visitas teatralizadas”. Entre otras cosas, era el más extendido y utilizado.

Destinatarios

El siguiente problema lo encontramos a la hora de caracterizar al público destinatario de nuestros servicios. Resultaba evidente que había que adaptar la visita a cada tipo de público, pero distinguimos dos grandes grupos: los que acudían en su tiempo libre y los que venían a aprender: los escolares y estudiantes.

La solución fue crear un nuevo servicio para estos últimos: la “Visita didáctica teatralizada”. En principio, al dirigirnos a una audiencia generalmente cautiva como los escolares, podríamos entrar en la eterna discusión acerca de si esto es o no es *interpretación del patrimonio*. Soy de los que piensa que sí lo es; que la cautividad depende de cada caso.

Para nosotros, el escolar era y es un público importante por varios motivos:

Primero porque descubrir el significado y el valor del patrimonio a ciertas edades puede ser muy beneficioso, tanto para la formación de la persona como para la conservación del bien.

Segundo porque asociar el patrimonio con la diversión, el disfrute y los recuerdos agradables implica darle una importancia, un valor, un uso o aprovechamiento.

Tercero porque si los escolares reciben los estímulos adecuados se convierten en anfitriones-clientes-aprovechadores-conservadores-cicerones-difusores-defensores… potenciales del patrimonio.

Clasificación y definiciones

El día a día y la necesidad de cubrir determinadas peticiones, nos hicieron darnos cuenta que debíamos desarrollar, definir y clasificar varios tipos de servicios o actividades de animación del patrimonio. Hasta el momento distinguimos las siguientes:

- *Visita teatralizada:* Destinadas a público general; son itinerarios temáticos animados por animadores-intérpretes caracterizados cuya principal misión es ayudar al público a través de la interacción, a interpretar y descubrir el valor de los principales rasgos patrimoniales seleccionados. En las visitas teatralizadas los visitantes participan activamente convirtiéndose en los verdaderos protagonistas del guión.
- *Visita didáctica teatralizada:* Se trata de un tipo de visita teatralizada destinada a educar y transmitir conocimientos a los participantes, principalmente escolares. En ella se identifican y se refuerzan los principales centros de interés de los alumnos, incentivando su participación a través de pruebas, juegos, etc.
- *Visita guiada teatralizada:* Es un tipo de visita en la que se combinan las explicaciones del guía-intérprete con la aparición de animadores-intérpretes caracterizados en algunas paradas, hitos o momentos relevantes del itinerario.
- *Interpretación ambulante teatralizada:* Es una estrategia desarrollada por uno o varios animadores-intérpretes caracterizados cuyo trabajo consiste en establecer contacto espontáneo con los visitantes a un espacio patrimonial determinado. Los actores aprovecharán dichos encuentros para realizar tareas informativas e interpretativas.

Claves metodológicas

Con el tiempo hemos desarrollado nuestra propia metodología basada en tres aspectos claves:

1. Rigor: El proceso creativo para elaborar el guión (teatral) debe partir necesariamente de una laboriosa tarea

de documentación que incida en los principales rasgos y significados interpretativos del recurso. Hay que evitar abrumar a los participantes con datos y cifras y, por supuesto, los contenidos que se incluyan deben estar suficientemente contrastados. Sobre todo, es muy importante conseguir que el guión permita al público distinguir claramente la información real de la ficción teatral. Ambos factores se deben combinar en la medida justa para que cada actividad mantenga el equilibrio necesario (existen determinadas técnicas que pueden ayudarnos en este asunto).

2. Participación: Nuestra experiencia nos dice que la participación directa del público en las actividades tiene dos ventajas principales:

- Por un lado aumenta la diversión, el aspecto lúdico de la actividad. Algo de suma importancia cuando el público asiste de forma voluntaria con la intención de pasar un buen rato.
- Por otro lado refuerza la adquisición de conocimientos. El visitante asimila mejor el mensaje que se le ha querido transmitir al asociarlo con el recuerdo de su participación.

En ningún caso hay que forzar a nadie a participar. Hay que huir de las situaciones agresivas y embarazosas para el público, pues la línea entre animar e incomodar es demasiado delgada. Existen numerosos métodos para crear un ambiente propicio y fomentar la participación; por ejemplo, los niños son una de las mejores herramientas que podemos utilizar para hacer participar a los adultos. Nosotros optamos siempre por hacer ver a los visitantes que desde el primer momento son parte de la historia, que son actores principales en el guión. En cualquier caso, lo mejor es un poquito de psicología mezclada con una buena dosis de experiencia (“tablas”).

3. Uso del humor: El humor es una magnífica herramienta para el intérprete. Su uso como elemento facilitador de la transmisión de contenidos es fundamental (“la letra, con risa entra”).

Para el público que acude voluntariamente a este tipo de actividades de animación del patrimonio, la diversión debe estar garantizada. No se trata de convertirlas en sucesiones de chistes y situaciones más o menos cómicas. Esto podría desvirtuar el mensaje y acabar banalizando el recurso objeto de la interpretación. El público debe percibir el serio trabajo de documentación y planificación que hay detrás de la representación. Para los participantes y sobre todo para los clientes, debe quedar claro que para nosotros “el humor es algo muy serio”.

Pues bien, estas son algunas de mis “reflexiones en torno a la animación del patrimonio”. Reflexiones que parten de nuestra propia experiencia y que espero, como decía al principio, sirvan de base para favorecer el intercambio de opiniones y seguir avanzando.

Un agradecido silencio (I): el Cementerio de los Ingleses en Salvador de Bahía (Brasil)

Ana Mª Mansilla Castaño
anamansillac@hotmail.com

En una ciudad en la que la música parece no descansar, puede pasar desapercibido para el turista y para el soteropolitano, habitante de Salvador, el agradecido silencio de un espacio singular como es el Cementerio de los Ingleses. Se encuentra situado en la ladera de la Barra, paso obligado para quien va o viene de una de las zonas de playa más populares de la capital, el Puerto y el Farol de la Barra. Recientemente abierto al público, en julio de 2006, se ha recuperado físicamente el cementerio y se ha contribuido a preservar un fragmento más de la historia de Bahía, una historia más diversa y compleja de lo que se piensa, en la que no sólo existen el Carnaval y su versión musical de Axé Music.

Cerrado durante algunos años después de un creciente deterioro por falta de mantenimiento y por su intensa utilización como sede de un proyecto social desde la década de los 90, el proceso de restauración y puesta en valor se ha concentrado en la recuperación de las lápidas, el estudio documental, la intervención paisajística, la apertura de una capilla para el culto y la adecuación de un pequeño ámbito expositivo y de recepción.

Pese a hablarse específicamente de “Museo al aire libre”, de hecho ya existe en otros lugares del mundo cierta tradición en la adecuación de cementerios de diferentes épocas y culturas para la visita pública, no puede considerarse que este estatus se haya alcanzado plenamente. Las infraestructuras disponibles y los propios objetivos de conservación, investigación y divulgación que caracterizan a toda institución museística no se dan aquí.

Se encuentra por el momento en la fase de conservación y freno de la degradación, aunque no al 100%, como reflejan algunas lápidas rotas, y otras aún en busca de ubicación más adecuada. Tampoco se ha producido un material divulgativo adecuado, ni de mano, un folleto sencillo que explique el porqué de este cementerio para la población inglesa en ese lugar, que permita entender al visitante qué es un cementerio a la inglesa, quiénes eran esas personas enterradas allí, o si existe alguna relación con la población actual... más allá de indicar los datos sobre su creación a comienzos del siglo XIX, a pedido del cónsul británico en representación de un nutrido grupo de comerciantes británicos ya establecidos en Salvador.

Si bien es cierto que no es nada desdeñable el número de visitas recibidas, unos 400 visitantes en los siete meses de entrada libre, y que el acceso a la página Web ha permitido fomentar el interés por ese fragmento de la historia de Salvador y también por la genealogía. Algo muy frecuente en la tradición anglosajona, por lo que no es de extrañar que en muchos centros de visitantes se facilite este tipo de búsqueda y se valoren las biografías de inmigrantes y viajeros de sus colonias.

En relación en concreto con el lugar, destaca su ubicación privilegiada, con una magnífica vista de la Bahía de todos los Santos. Llama la atención el mantenimiento de una estética, en cierto modo, de "ruina romántica tropical", con la exuberante vegetación invadiendo en parte este espacio de descanso y silencio.

El potencial interpretativo es considerable, por la riqueza de contenidos aún por explorar, desde el punto de vista de la historia social y económica, así como de la historia oral, a partir de testimonios de los descendientes de los ingleses y también de otras nacionalidades en él enterrados, y la historia del arte, teniendo en cuenta las decoraciones de las lápidas, la transformación del paisaje natural. Este tipo de investigación, sobre creación y re-creación de jardines y paisajes en contextos coloniales, conforme los moldes de los recién llegados procedentes de otras culturas, tiene gran tradición en el ámbito anglosajón. Como en el caso de los ingleses en Australia. Tampoco pueden olvidarse las ricas aportaciones que desde la historia de la medicina se pueden proporcionar, atendiendo a las enfermedades que como en el caso de la fiebre amarilla, afectaron a este colectivo de la población. Se trata de un tipo de información que se ofrece, pero más bien en términos descriptivos, que interpretativos, refiriéndose a los datos de origen, edad y causa de la muerte que las propias inscripciones funerarias indican.

Atendiendo a la dimensión interpretativa, pese a no ser excesivo el número de carteles que se han colocado en la zona de recepción, tan solo tres, uno dedicado al cementerio de los ingleses, otro a la mirada europea y otro al nuevo cementerio. Éstos no se adecuan realmente al contexto en el que se encuentran, de tránsito casual, yendo o viniendo de la playa, más que parte de un circuito turístico específico o temático. Algo que de hecho no es la tónica en las prácticas turísticas de Salvador. Aunque ha habido algunas experiencias aisladas de rutas interpretativas como el Itinerario de la fe en la Península de Itapagipe, el Corredor cultural de Curuzú, o el proyecto Yo soy Praia do Forte a algunos kilómetros de la capital. Los textos son más propios de una publicación que permita más tiempo y dedicación a su lectura, que dispuestos para ser leídos de pie y rápidamente. Son excesivamente largos, casi 11.000 palabras, descriptivos y repetitivos, con un lenguaje demorado, sin títulos tema, incluyendo citas textuales de largos párrafos, algunos de ellos en portugués antiguo lo que dificulta aún más su lectura, y alguna digresión que se aleja en cierto modo del contenido básico y sin profundizar demasiado en los mismos. Como en la referencia a los medios de divulgación de las imágenes en el siglo XIX para enfatizar el hecho de que el cementerio de los ingleses haya formado parte de los iconos de la ciudad, presente en postales, prensa, etc.

En cuanto a los recursos humanos, el cementerio cuenta siempre con la presencia de un vigilante, no un guía/intérprete, por lo que depende del interés y buena disposición de cada uno de ellos el que el visitante pueda realizar una visita acompañado recibiendo algunas informaciones básicas, resultado de la curiosidad y buena voluntad, más que de una formación adecuada.

La visita es parcialmente accesible, con un primer nivel con caminos trazados que permiten circular con carritos de bebé o sillas de ruedas y un segundo nivel al que se accede únicamente por escalera. Ese itinerario no está acompañado de cartelería, lo que no sería un inconveniente si antes de comenzar la visita o mediante un folleto de visita autoguiada se contara con la información adecuada. Pese a que el lugar llama al descanso y la contemplación, aún no se han dispuesto puntos de descanso entre las mínimas infraestructuras, ni tampoco alguna máquina expendedora de bebidas, si bien cuenta con servicios.

No ha habido una labor de divulgación muy activa de este centro y no se encuentra entre los lugares visitables reseñados en la prensa, las agendas culturales de la ciudad o las guías turísticas, ni forma parte de las visitas escolares por los museos de la capital.

La articulación entre conservación, investigación y divulgación es aún débil, no se ha elaborado ninguna publicación sobre el trabajo realizado y no se ha fomentado tampoco la realización de trabajos de investigación de historiadores y museólogos, ni la incorporación en redes más amplias de cementerios históricos visitables en otros contextos geográficos, para propiciar el intercambio de informaciones y experiencias.

Sin embargo, hay que destacar que la recuperación del Cementerio de los Ingleses contribuye al fortalecimiento de las nuevas ideas sobre el patrimonio defendidas por diversos autores brasileños, de acuerdo con la propia legislación patrimonial. Al promover una visión del patrimonio que se sale de la tríada de componente portugués, indígena y afro, para incorporar también el legado de las numerosas oleadas migratorias de las más diversas procedencias en las diferentes épocas de la historia de Brasil. Lo que también tiene su eco en la historia de Salvador de Bahía.

Interpretar el Museo

Óscar Navajas
Museólogo, Universidad Antonio de Nebrija
Madrid
onavaja@nebrija.es

Interpretar el Museo, la interpretación en el Museo, Museo e Interpretación. Son numerosos los títulos con los que se podrían haber encabezado estas líneas. Fue la aclamación, o el desencanto social, según la perspectiva con la que se trate, por lo que opté por la reflexión sobre la "crisis" actual interpretativa de los museos. Si bien es cierto, esta crisis ha hecho mella en la razón de ser o en la Identidad de los museos más que en su lucha por el record de cifras de visitantes y recaudación.

La solución a esta palpable y creciente crisis es posible que no se encuentre en paliar las deficiencias interpretativas que tienen el público, el visitante, o el turista dentro del contenedor museístico y deleitarse con la belleza y el conocimiento que alberga. Quizá, ese receptor debería ser capaz, primero, de entender y comprender la existencia, o la esencia, o la identidad de la institución museística para poder empaparse posteriormente de su interior.

Sorprendido de escuchar comentarios de amigos, conocidos e incluso de mis alumnos universitarios del tipo:

–El Thyssen me agobia. Es una acumulación de cuadros.

–El Guggenheim es espectacular por fuera. Pero en el interior estuve veinte minutos paseando y me fui.

–El Reina Sofía me gusta, pero es muy grande y no entiendo nada.

–Al Prado no voy porque es aburrido.

Lo que se puede medir como comentarios *naif* hacia el museo, considero que se pueden interpretar como críticas destructivas hacia el templo de las musas. Tales calificaciones o descalificaciones sobre la institución museística son las que me llevaron a lanzar estas palabras al papel en blanco.

Apuntando ideas

Cuando creíamos que la crítica feroz que realizaron las vanguardias históricas al museo como un depósito de cadáveres anquilosado en un tiempo, evidenciando la nula relación sociedad-museo que daba dicha institución, ya estaba superada. Y cuando creíamos haber superado, también, los gritos del mayo de 68 aclamando la Gioconda al metro. Nos damos cuenta que, desde el punto de vista de la interpretación de la memoria que salvaguarda una institución museística, el camino recorrido para deconstruir los *gabinetes de curiosidades* parece haber sido ínfimo.

Por el contrario, las cifras museísticas parecen decir todo lo contrario. Año tras año los museos crecen en número de visitantes. Y los grandes museos, los *museos estrella* como el Museo del Prado con dos millones de visitantes, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) con cerca de un millón y medio, o el Guggenheim de Bilbao que roza el millón de visitantes, aumentan año tras año sus cifras, sus presupuestos y sus egos culturales. Entramos, así, en una paradoja: los museos son incomprendidos pero son, a la vez, masivamente visitados.

Con estas premisas confusas no existe otra salida que preguntarse: ¿Cuál o cuáles son las causas de este binomio? ¿Cuál es la identidad del Museo para con la sociedad? ¿Dónde está establecida la frontera que impide al público acercarse y palpar el Museo como algo que les pertenece y no como un ente establecido por las "élites"? ¿Dónde están las soluciones que nos permitan poder recuperar el ideal clásico de Templo de las Musas?

Las causas de la crisis

El ideal de la Revolución Francesa estaba asentada bajo dos pilares: la nacionalización de un patrimonio que, por derecho natural, pertenecía a una comunidad, y la educación que, por medio de ese patrimonio, debía estar enfocada a un pueblo ávido de conocimiento. Estos principios, quizá cuestionables en la sociedad postmoderna de la que somos testigos, son los pilares herculianos de nuestros museos modernos.

La nacionalización fue la "satisfacción" social de poder admirar, disfrutar, degustar algo que legítimamente era suyo pero que les había sido negado. La educación era la clave para acercar esa satisfacción a una sociedad semi-analfabeta pero con deseos de conocer. La forma de acercar un patrimonio común, la forma de ser la nueva Biblia del pueblo. Los pilares de la educación se fueron diluyendo hacia los pilares de la conservación y el estudio académico del patrimonio nacional. Esta protección, o sobreprotección, hicieron del museo un lugar hermético, apto para algunos, unos pocos "entendidos".

La sociedad de consumo ha propiciado las armas para erradicar la barrera social de lo museísticamente incomprendido: la Cultura del Ocio y la Democratización del Turismo Cultural. Los hábitos actuales de la sociedad en el hogar han evolucionado. No podemos decir que estemos cumpliendo los estratos de la pirámide de Maslow en cuanto a que estemos cumpliendo y satisfaciendo nuestras necesidades básicas, sino que más allá de cambiar éstas están evolucionado y, además, han aumentado. De la simple manutención como necesidad primigenia se ha llegado a considerar el ocio como un derecho básico de todo ciudadano, ineludible e inmerso en el vivir cotidiano. Las sociedades desean, ahora, consumir ese arte, ese patrimonio que antaño era degustado por unos pocos.

El Museo, tras su nacionalización, se convierte, por tanto, en un derecho. La cultura parece, con ello, que está democratizada. Pero ¿qué Cultura? Simplificando la cuestión a las instituciones museísticas, los porcentajes, las cifras de creaciones de contenedores de memoria y de visitas nos remiten a que el público lo que desea consumir son *museos estrella*[1]. Museos que son de visita obligada para los turistas. Museos que son frecuentados por un una

[1] *Journal of Cultural Economics*, vol. 22 (1998), pags. 113-125.

alta cantidad de turistas confirmando el turismo cultural de masas. Museos que tienen un Patrimonio mundialmente famoso, o reconocible globalmente. Los museos estrella se caracterizan por poseer una arquitectura innovadora del llamado *star sistem* arquitectónico haciendo de su contendor un atractivo en sí mismo. Pero, fundamentalmente, lo que caracteriza a un museo estrella es que es comercializable al cien por cien; desde la memoria que conserva, pasando por sus instalaciones, hasta su imagen de marca o su identidad. Una Identidad, eso sí, llena de perversiones, virtualizaciones y, quizás, muy lejos de aquel ideal revolucionario.

Soluciones

Dentro de la Interpretación del museo y, más aún, dentro de lo que sería la comprensión de la propia institución museística, la diversidad es la premisa dominante. No se trata de romper o derrocar la cultura del ocio y los museos estrella, sino de buscar soluciones al nihilismo interpretativo al que están llegando muchas de estas instituciones.

Una de las soluciones son los antimuseos[2]. PS1 de New York, el Museo Eco de México, el Palais de Tokyo de Paris, el Centro de Arte y Espacio Cultural Tanque de Tenerife, art-public de Barcelona. Proyectos, instituciones, ideas, actividades. Todo aquello que intenta romper las directrices museísticas. Museos sin muros, sin bastidores. Museos, lugares, contenedores indefinibles protagonizados por el público y por la memoria que conservan.

Otras soluciones llegan de la mano de propuestas socio-culturales como la noche en blanco, la noche de los museos o, la Documenta de Kassel. Propuestas transgresoras en su concepción de sacar el patrimonio a la "calle" recuperando ideales de la fiesta barroca popular del siglo XVII.

Las soluciones más institucionalizadas (por hablar de las más académicas) aparecieron con la *nueva museología* de los años setenta del siglo pasado. La museología del enfoque, los ecomuseos y la noción del patrimonio como recurso didáctico, luchan, critican y dan un giro copernicano al museo que conocemos como "tradicional"[3]. Los ecomuseos nacen con la finalidad de entablar una relación activa entre el usuario con el medio ambiente y cultural de la zona en el que está ubicado. Los ecomuseos se caracterizan por su enfoque didáctico e interpretativo, por la trascendencia que llevan consigo sus actuaciones en el desarrollo de una población, y por mostrar de forma unida aspectos de la naturaleza, la cultura y la historia.

Conclusiones

Las causas que nos han llevado hasta la actual situación museística son claras. Y las soluciones (aquí resumidas) son múltiples y diversas que, fuera de estar en un plano ininteligible, son tangibles y viables por la sociedad y las instituciones museísticas.

Una de las conclusiones que podemos sacar en primera instancia, y quizá para algunos la definitiva, es que la mejor interpretación y conservación del patrimonio es su utilización. El museo no es ni debe ser ajeno a esta máxima. Recordemos que un museo no hace sino descontextualizar objetos o artefactos. Es decir tratamos con un lugar para la virtualización. El público necesita y debe comprender la Identidad, la Razón de Ser, de lo que significa la entidad Museo. En palabras burdas: *no podemos empezar la casa por el tejado*. Primero hagámosles saber dónde están entrando y luego hagámosles sentir qué es lo que ese lugar alberga[4].

Para llegar a esta situación y poder entender la identidad social que posee el museo éste debe alejarse del museo-templo tradicional para acercarse al museo-comunidad. Un museo pensado para el adiestramiento cultural de la sociedad que lo ha visto nacer.

El museo del futuro debería atender a las premisas de Arnau[5]. Para Arnau el espacio museístico se transforma en un lugar de encuentro y de convivencia que se puede ver desde tres perspectivas distintas. La primera perspectiva corresponde al espacio lúdico, donde la imaginación y la fantasía del visitante que entra en el museo se ven abocadas a sumergirse en la dinámica del juego que éste le propone posibilitándole desempeñar multitud de papeles con los que pueda disfrutar libremente. A este espacio lúdico le sigue una perspectiva que Arnau llama el especio escénico, que introduce al visitante con sus nuevo(s) rol(es) en un lugar donde interactuar. Finalmente los dos espacios anteriores se engloban en lo que Arnau denomina el espacio ritual.

Museos, antimuseos, ecomuseos, o lugares que en potencia son musealizables. Todos ellos con un mismo denominador común: presentar un patrimonio de todos. Aun así, y treinta años después de las teorías de Arnau, siguen vigentes los interrogantes: ¿Cómo hacer que el público interprete adecuadamente la identidad del museo? y, sobretodo, ¿Por qué queremos crear un museo?

---

[2] Para este apartado es muy recomendable leer al profesor Montaner en: *Nuevos museos, espacios para el arte y la cultura.* Gustavo Gili. Barcelona, 1990.

[3] El museo tradicional es aquel en el que los tres pilares museísticos (colección, conservación/investigación y difusión); están dominados por la primacía de uno de ellos: la conservación. La gran mayoría de los museos actuales están en dicha situación independientemente de la naturaleza de la memoria que albergan. Son museos que causan respeto, que se acercan más al museo templo que al museo activo. Museo donde el público es un mero espectador pasivo de su patrimonio.

[4] No debemos olvidar que el Museo se enmarca dentro de la educación no-formal, y como arma imprescindible para ciertos conocimientos aplicados en la educación formal. Pero, en estos momentos, no es más que eso, un arma que se utiliza para explicar algo adquirido previamente, no se hace hincapié en explicar la propia esencia de la institución. La Interpretación del Patrimonio, como disciplina, también debería hacer hincapié en intentar acercar este tipo de "Identidades" sociales. No pocos autores pensamos que, quizá, el museo, como institución, con su memoria, en un futuro pasará de estar en la educación no-formal a la educación informal. El museo se convierte en una vivencia más en el desarrollo diario de cualquier ciudadano.

[5] Véase ARNAU AMO, J. Arquitectura Técnica Empírica. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Bilbao, 1975.

Tratamos con contenedores para nuestra memoria que crecen y se multiplican alrededor de nuestra sociedad globalizada. Pero maduran sin una identidad clara del motivo de su existencia.

¡Que no quede todo en la teoría!

Cuando lo importante es el guía: Fisterra, pescando donde se pone el sol

Araceli Serantes Pazos
Universidad de A Coruña
boli@udc.es

La mirada. No recuerdo cómo son los ojos pero sí la mirada. Cuando llegas al Castillo de San Carlos está él esperándote, realmente te espera. Y cuando llegas, la cara se le ilumina y te recibe con una sonrisa de satisfacción: por fin has llegado.

Te sorprende su mirada abierta y franca, de esas que no intimidan, sino que invitan. Es fácil entrar en este centro de visitantes sobre el mundo del mar gallego, sentirte a gusto y querer saber algo, mucho, todo.

Y con sólo llegar, está él para orientar tu mirada, provocar tu curiosidad y facilitar tu inmersión en un mundo extraño para muchos: el del mar, la pesca, los viajes, las conserveras y el dolor… de los que trabajan de sol a sol, de los que se quedan sin los que se llevó el mar.

No es fácil competir con ese "continente": el centro está en un castillo del siglo XVIII, coquetísimo, chiquitito, sobre un promontorio en Fisterra, en un extremo del pueblo. En el centro de visitantes se obvia este lugar tan singular, pero sólo te das cuenta cuando te vas y eres consciente de que no sabes nada de esa fortificación con tanto encanto.

La exposición es sencilla, correcta en cuanto a número de objetos que se muestran: no te sientes agobiada con cantidad de recursos y, sin embargo, son numerosos los puntos de interés. Se agradece un recurso interpretativo profesional y ¡sin botones!

Manolo, el guía, contagia entusiasmo, lo contagia. Pescador, ahora en tierra, la poesía le permite seguir navegando por otros mares; todavía huele a mar y eso hace que lo que cuenta sea absolutamente creíble, porque habla de su vida y de la vida de gente como él, gente del mar. Y así, con dulzura y sensibilidad, va guiando una exposición pequeña pero completísima.

Comenzamos en la barca, donde está la reproducción a tamaño real de una "redera" (mujer que hace y arregla redes de pesca) y de un pescador. Creíbles, ambos trabajando, con instrumentos que van teniendo nombre y sentido con las palabras de nuestro guía.

En las ventanas, casi como olvidados, hay objetos capaces de revelar cientos de contenidos significativos: vértebras, barbas y omóplatos de ballena, aperos y artes de pesca, documentos de los inmigrantes… ese aparente descuido resulta oportuno, generador de interés y comentarios.

Las maquetas son buenísimas. Son capaces de ilustrar los distintos sistemas y artes de pesca de forma clara y sencilla. Sin pretensiones y con realismo permiten que entendamos la lógica de cada arte.

Los paneles tienen *tema*. Textos trabajados, poco extensos y con información interesante. Cabe destacar las ilustraciones, llamativas y pertinentes –de las casas de los marineros o las distintas artes de pesca– que permiten entender lugares o procesos que difícilmente podemos imaginar. También oportunas y relevantes las fotos antiguas que ilustran muchos de los paneles: la antigua villa, las primeras fábricas conserveras, las embarcaciones y los oficios tradicionales, los naufragios, fotos de época de la vida cotidiana… tan iguales y tan diferentes a otras realidades marineras.

No se olvidaron del "topicazo": la Costa da Morte y los naufragios, imprescindible en un lugar así. Fechas, nombres de barcos, números de ahogados en los accidentes hablan de la fuerza indomable del mar en este lugar.

El espacio, que podría parecer escaso, está muy bien aprovechado. La disposición de los tabiques con los paneles, de las maquetas y utensilios, lo convierten en un lugar armonioso y fácilmente visitable.

Son habituales las preguntas, metáforas, comparaciones, acertijos… relacionar lo extraño con las experiencias y vivencias de nosotros, los y las visitantes. No hay informaciones hueras, ni a destiempo, todo parece guiado por el ritmo del sentido común, y cada palabra despierta una sonrisa, un comentario o un asentimiento que lleva a querer saber más. Nos suena ¿verdad? Una visita a este centro de visitantes es un repaso a los principios del Tilden por alguien que tal vez no sabe qué es la interpretación.

Claro, Freeman Tilden no ha hecho más que darle forma a los que muchos guías que, como Manolo, lo hacen por puro sentido común; Freeman ha rescatado de esa práctica intuitiva, unos principios generalizables, casi unas recetas "mágicas", que ha ordenado y los presenta como conocimiento científico… casi, casi sincretismo: la fusión entre lo emocional-irracional con lo legítimo y disciplinar. La interpretación del patrimonio, en su práctica, nos ayuda a superar la disociación clásica del conocimiento, la división forzada entre los procesos analíticos y sintéticos: el sintético como el discurso del "saber popular", con esa dosis de irracionalidad, capaz de dar respuestas a situaciones concretas, a contextos; frente a lo analítico, propio de la ciencia, de lo institucional, de lo racional. Hago este paréntesis para presentar la interpretación del patrimonio como un espacio donde esta dicotomía no existe, y este centro, con su guía, como un ejemplo de ello.

Solamente está de más el audiovisual. Una televisión que compite sin éxito con el guía. Es una lástima no disponer de espacio para sentarse tranquilamente y poder verlo. De pie, mirando hacia arriba, no resulta práctico, aunque el contenido es interesante.

Merece la pena conocer este centro; ser guiados por Manolo es todo un lujo. Desde la perspectiva de un intérprete, podríamos valorar que a la visita le falta un guión planificado, que permite al guía presentar tópicos oportunos, sin alargarse ni perderse en el desarrollo de los contenidos… Manolo lo hace perfectamente de forma natural; sin embargo, se echa de menos cuando el visitante pide más y más información, cuando nos quedamos a la espera demandando más sorpresas y reclamamos más datos… y al guía le resulta difícil terminar, porque no tiene preparado ese final, con su conclusión que pone fin a la visita, y donde nos recuerde, una vez más, el tema central para finalizar. Sólo con eso, la visita sería perfecta, casi de manual.

Fisterra, el fin de los caminos, el principio del mar, el lugar por donde se pone el sol, por donde han viajado tantas ilusiones, merece la pena. Acercarse a esta villa marinera y no conocer este centro es… difícilmente justificable. Más que una invitación, es una firme recomendación.

SECCIÓN

Documentos

¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento

Sam H. Ham, Ph.D.
Center for International Training and Outreach
Department of Conservation Social Sciences
University of Idaho
sham@uidaho.edu

Traducción para la AIP: Franca Jordà Català

Resumen

Abundan las opiniones sobre el camino a seguir por los intérpretes para influir positivamente en la forma de pensar, sentir y comportarse de la audiencia con respecto a lo que interpretan. Esta presentación, que se ha nutrido de las teorías y crecientes investigaciones de las ciencias cognitivas y del comportamiento, intenta responder a cuatro preguntas clave sobre la forma en que el intérprete podría, deliberadamente, contribuir a marcar estas diferencias: ¿El mayor conocimiento sobre una cosa por parte de los visitantes influye en su actitud hacia la misma? ¿Cuánto esfuerzo mental tiene que invertir la audiencia para que se produzcan impactos en las actitudes? ¿Son las actitudes de los visitantes hacia las cosas un pronóstico del comportamiento que van a tener hacia ellas? y ¿Qué pueden hacer los intérpretes con el fin de ejercer una influencia en el comportamiento del visitante? Este artículo discute hallazgos representativos de cada una de las cuatro preguntas y presenta un modelo, dentro del marco AROT para la interpretación temática, señalando los caminos por medio de los cuales los intérpretes pueden lograr esa diferencia de forma intencionada.

Palabras clave

actitudes, comportamiento, marco AROT, aumento del conocimiento, interpretación, comunicación persuasiva, provocación, modelo TORA™

Introducción

En todas partes los intérpretes quieren marcar algún tipo de “diferencia” en la forma de pensar, sentir y –si se da la oportunidad– de comportarse con respecto a los lugares, características y conceptos que interpretan. Puesto que la interpretación implica transmitir conocimientos, comúnmente se asume que, si un intérprete puede aumentar los conocimientos de un visitante sobre algo (la parte del pensamiento) tiene que producirse un impacto en la actitud (la parte de las emociones). En las ciencias de la cognición y del comportamiento esto a veces se cita como la “hipótesis de aprender para apreciar” (Cacioppo y Petty 1989). Además, si se impacta en la actitud es de esperar un impacto correspondiente en el comportamiento.

Sin embargo, la “hipótesis de aprender para apreciar” no ha salido bien parada en los estudios experimentales, y los psicólogos ahora creen que debe tratarse de un cuadro más complejo (Ajzen 1992; Holbrook et al. 2005).

El papel de la audiencia en atender y procesar la información presentada es especialmente importante en esta visión más amplia. Según un gran número de investigaciones, el que la interpretación llegue a influenciar, y en qué medida, la actitud del visitante frente a algo dependerá principalmente de cuánto le haga pensar en la información que presenta y, claro está, de la actitud previa del visitante (Chaiken 1980; Petty y Cacioppo 1986). Este punto de vista concuerda con la recomendación de Tilden (1957) en cuanto a que la interpretación debería estar dirigida a provocar que los visitantes piensen por sí mismos antes que simplemente instruirles con hechos (por ejemplo, "provocación" *versus* "instrucción"). En consecuencia, afloran preguntas como cuánta provocación se necesita realmente para que un intérprete influya en la actitud de un visitante, y si dicha influencia llevará a unos comportamientos determinados.

Este artículo se basa en el creciente número de investigaciones en las ciencias de la cognición y del comportamiento para aportar respuestas a cuatro preguntas clave relativas al modo en que los intérpretes podrían marcar dichas diferencias positivas. Estas preguntas son: ¿El mayor conocimiento sobre una cosa por parte de los visitantes influye en su actitud hacia la misma? ¿Cuánto esfuerzo mental tiene que invertir la audiencia para que se produzcan impactos en las actitudes? ¿Son las actitudes de los visitantes hacia las cosas un pronóstico del comportamiento que van a tener hacia ellas? y, finalmente, ¿Qué pueden hacer los intérpretes con el fin de ejercer una influencia en el comportamiento del visitante?

Primera pregunta: ¿El mayor conocimiento sobre una cosa por parte de los visitantes influye en su actitud hacia la misma?

La respuesta a esta pregunta es: *depende*. Una actitud es una evaluación positiva o negativa de algo (por ejemplo, una evaluación del tipo bueno-malo o me gusta-no me gusta). Sin duda, nuestras actitudes sobre las cosas están basadas en lo que "sabemos" o "pensamos" de ellas, pero la mayoría de las investigaciones no respaldan el supuesto de que el aumento del conocimiento factual general de los visitantes sobre algo tenga que influir en su actitud en un sentido en particular (Holbrook 2005; Wiles y Hall 2003). O sea, aprender no lleva necesariamente a apreciar o a cuidar. Nuestra actitud hacia algo está basada generalmente en un número muy pequeño de creencias relacionadas con ese algo (Ajzen 1991; Ajzen y Fishbein 2005; Fishbein y Ajzen 1975). A menos que el conocimiento que imparte un intérprete al visitante impacte en una de esas creencias respecto a ese algo, es improbable que la actitud del visitante sea también impactada (Ham y Krumpe 1996). Y, como es natural, las creencias correspondientes variarán de un visitante a otro. Por ésta y otras razones los estudios han demostrado que incluso los programas interpretativos que proporcionan un amplio aumento de conocimientos en los visitantes no suelen impactar en las actitudes (por ejemplo, Cable y Knudson et al. 1987; Doering et al. 1999; Knapp y Barrie 1998; Lee y Balchin 1995; Morgan et al. 1997, 2003; Orams 1997; Peart 1984; Pettus 1976; Tubb 2003; y Wiles y Hall 2005).

Es importante también recordar que "influir" implica tres posibles resultados de interés: 1) cambiar una actitud existente, 2) reforzar una actitud existente, ó 3) producir una nueva actitud que no existía con anterioridad. A pesar de que frecuentemente los intérpretes hablan de la necesidad de "cambiar" las actitudes de los visitantes en tal o cual dirección, hay pocas pruebas de que esto sea posible en la mayoría de los encuentros interpretativos. En primer lugar, sería necesario saber de antemano qué creencias de los visitantes deben ser nuestra meta (por ejemplo, cuáles guardan verdadera relación con la actitud). En segundo lugar, los visitantes pueden llegar con actitudes que son resultado de haber pensado mucho y, a veces, de la experiencia directa. Conseguir un impacto a largo plazo en una de estas actitudes "endurecidas" es mucho pedir (Chaiken 1980; Petty y Cacioppo 1986; Roggenbuck 1992; Trafimow y Borrie 1999; Verplanken y Wood 2006). Y, finalmente, debemos darnos cuenta de que la ventana de oportunidades de comunicación es demasiado breve en muchos encuentros interpretativos (generalmente menos de una hora, y algunas veces sólo unos segundos) para esperar, siendo realistas, impactos fuertes y duraderos en la actitud.

No obstante, son más plausibles los resultados segundo y tercero. La consolidación (o reforzamiento) de una actitud existente se produce cuando los intérpretes presentan información que los visitantes ya conocen o información nueva que apoya y concuerda con la actitud que los visitantes ya tenían. Mientras unos creen que la consolidación es como predicar a los conversos, a otros les parece que es necesaria para mantener el apoyo existente (Beaumont 2001; Storksdieck 2005).

El posible resultado final (producir una actitud completamente nueva) es probablemente más importante de lo que algunos intérpretes reconocen. La interpretación del patrimonio cultural y natural con bastante frecuencia presenta a los visitantes ideas nuevas y sugerentes que nunca antes se habían planteado. Por lo tanto, no llegan con actitudes preconcebidas sobre ellas. Aunque sólo puedan comprender las nuevas ideas del intérprete en el contexto de lo que ya conocen y piensan, estas ideas son en sí tan novedosas que las actitudes que se originan en los visitantes sobre ellas serán indefectiblemente las de una primera impresión. Muchos creen que éste es el propósito más importante de la interpretación, especialmente si se considera que el principal objetivo es incrementar la experiencia de los visitantes.

Segunda pregunta: ¿Cuánto esfuerzo mental tiene que invertir la audiencia para que se produzcan impactos en las actitudes?

Freeman Tilden nos recordó que el principal objetivo de la interpretación es incitar a los visitantes a pensar por sí mismos, pero no nos facilitó asesoramiento sobre la cantidad de provocación necesaria para impactar en la actitud de un visitante. Dado que esto es algo que sería variable según la situación, resulta más adecuado preguntarse qué espera conseguir el intérprete al impactar en las actitudes de los visitantes y cuánto tiempo

querría que durara este impacto. Muchas investigaciones muestran que para que se produzca un impacto fuerte y duradero en la actitud de alguien respecto a algo hace falta que esa persona dedique bastante esfuerzo mental pensando en la información que se le presenta (Cacioppo et al. 1994; Chaike 1980; Petty y Cacioppo 1986). En otras palabras, si los intérpretes quieren que su audiencia se marche con actitudes fuertes, duraderas y resistentes a los argumentos en contra, tienen que provocarles, para así conseguir un pensamiento deliberado y una consideración minuciosa de las ideas presentadas. Y, además, este pensamiento debe generar en la mente de los visitantes un predominio del "pro" (por ejemplo: reacciones agradables y conclusiones de apoyo) para que la interpretación surta el efecto deseado (Petty et al. 1992). Si en la mente del visitante se dan grandes dosis de discrepancia al pensar en la información, la interpretación puede ser como un tiro por la culata, dando como resultado un "efecto boomerang" bien documentado (Griffin 2000).

No obstante, muchos encuentros interpretativos son simplemente demasiado cortos para que se produzcan con facilidad impactos duraderos en la actitud. Incluso cuando la ventana de oportunidades de comunicación es mayor, la atención de la audiencia se desvía y hay distracciones que hacen difícil, si no imposible, el esfuerzo que requiere la consideración de la presentación de ideas en su totalidad. En estas situaciones, la audiencia tiende a "ramonear", atendiendo a esto, dedicando un pensamiento momentáneo a aquello, y usando indicios contextuales para hacerse una opinión general del conjunto. Los estudios han demostrado que es improbable que la audiencia se esfuerce en considerar las ideas del comunicador en estas circunstancias y, en consecuencia, el lograr impactos fuertes y duraderos en sus actitudes, la mayoría de las veces es una expectativa poco realista (Petty et al. 1992).

Sin embargo, los estudios también sugieren que incluso en las oportunidades de comunicación muy breves y fragmentadas pueden tener éxito, logrando modestos impactos en la actitud. (Novey y Hall 2007; Petty y Cacioppo 1986). Estos impactos en la actitud no son tan fuertes o duraderos como los resultantes de un mayor esfuerzo mental, pero pueden ser válidos para lograr resultados a corto plazo como aumentar la experiencia de un visitante o persuadir a los visitantes de que tengan un determinado comportamiento en un plazo de tiempo inmediato (por ejemplo, que permanezcan en un sendero determinado, o que no cojan flores o den de comer a la fauna). De este modo, aun cuando los visitantes dedican relativamente poco esfuerzo mental a los detalles de la información que se presenta, se pueden conseguir suficientes impactos en la actitud para que disfruten de la experiencia y posiblemente incluso tengan un comportamiento determinado, siempre que la oportunidad de manifestar estos comportamientos ocurra de inmediato o en un corto lapso de tiempo. Sólo se precisa un mínimo esfuerzo mental para que estos impactos llamados "periféricos" (o "heurísticos") ocurran, mucho menos que el que se necesita para los impactos fuertes de más larga duración (Chaiken 1980; Liu y Sibley 2004; Petty et al. 1983; Werner et al. 1998).

Tercera pregunta ¿Son las actitudes de los visitantes hacia las cosas un pronóstico del comportamiento que van a tener hacia ellas?

La respuesta a esta pregunta es, de nuevo, *sí* y *no*. Todo depende de a qué se refiere la palabra "cosas". En psicología se establece claramente que cuando una actitud determinada es enfrentada con su objeto (literalmente el "objeto de la actitud") lo más probable es que sea predecible (Ajzen 2005; Ajzen y Fishbein 2005; Sutton 1998). Sin embargo, cuando la actitud está relacionada con el objeto sólo en general, la predicción es débil (Ajzen 2005; Bamberg 2003). Por ejemplo, la actitud de una persona acerca de la religión, dios o la moralidad no va ser muy buena para vaticinar si esa persona irá a misa el próximo domingo. Si quisiéramos predecir la asistencia a misa el próximo domingo, necesitaríamos conocer la actitud de la persona hacia ese comportamiento en particular (Fishbein y Ajzen 1974). Asimismo, si quisiéramos predecir si una persona emprenderá un programa de reciclaje en casa, no nos ayudaría mucho conocer su actitud sobre el medio ambiente o la conservación, ni siquiera sobre el reciclaje en general. Para poder predecir si la persona reciclará en casa tendríamos que conocer su actitud respecto al reciclaje en su casa.

Este principio de enfrentar una actitud con el comportamiento específico que queremos predecir tiene importantes implicaciones prácticas para la interpretación en el marco natural y cultural. Si quisiéramos predecir, por ejemplo, si los visitantes de un área natural van a permanecer en un determinado sendero en lugar de salirse de él, tendríamos que conocer su actitud respecto a permanecer en ese sendero, o sea, deberíamos conocer su actitud con respecto al comportamiento que queremos establecer. No nos ayudaría mucho saber su actitud general sobre algo relacionado (como sus actitudes frente a la naturaleza, el medio ambiente o la conservación). Necesitaríamos saber si su actitud respecto a permanecer en ese sendero en particular es positiva o negativa. Si es negativa, podríamos predecir con cierta exactitud que seguramente se saldrán del sendero, pero si es positiva podríamos confiar con igual exactitud en que permanecerán en él (Ham y Weiler 2005).

Ahora bien, si quisiéramos usar la interpretación para persuadir a los visitantes que saldrían del sendero a que se mantengan dentro, necesitaríamos obtener información sobre las creencias precisas de ambos grupos en lo que respecta a la permanencia en el sendero. Si, al comparar las creencias de unos y otros, hay una o varias muy distintas entre ambos grupos, ésas son las que tendríamos como meta de un tema interpretativo (Fishbein e Yzer 2003; von Haeften et al. 2001). En efecto, los estudios muestran que si podemos identificar con antelación el conjunto de creencias concretas que los visitantes ya tienen sobre un comportamiento que deseamos obtener de ellos, y si podemos entonces determinar cuáles entre estas creencias distinguen al típico "emprendedor" del "inactivo", podríamos enfatizar esas creencias por medio de la interpretación, aumentando las posibilidades de persuadir a los visitantes de que se comporten como queremos (Fishbein y

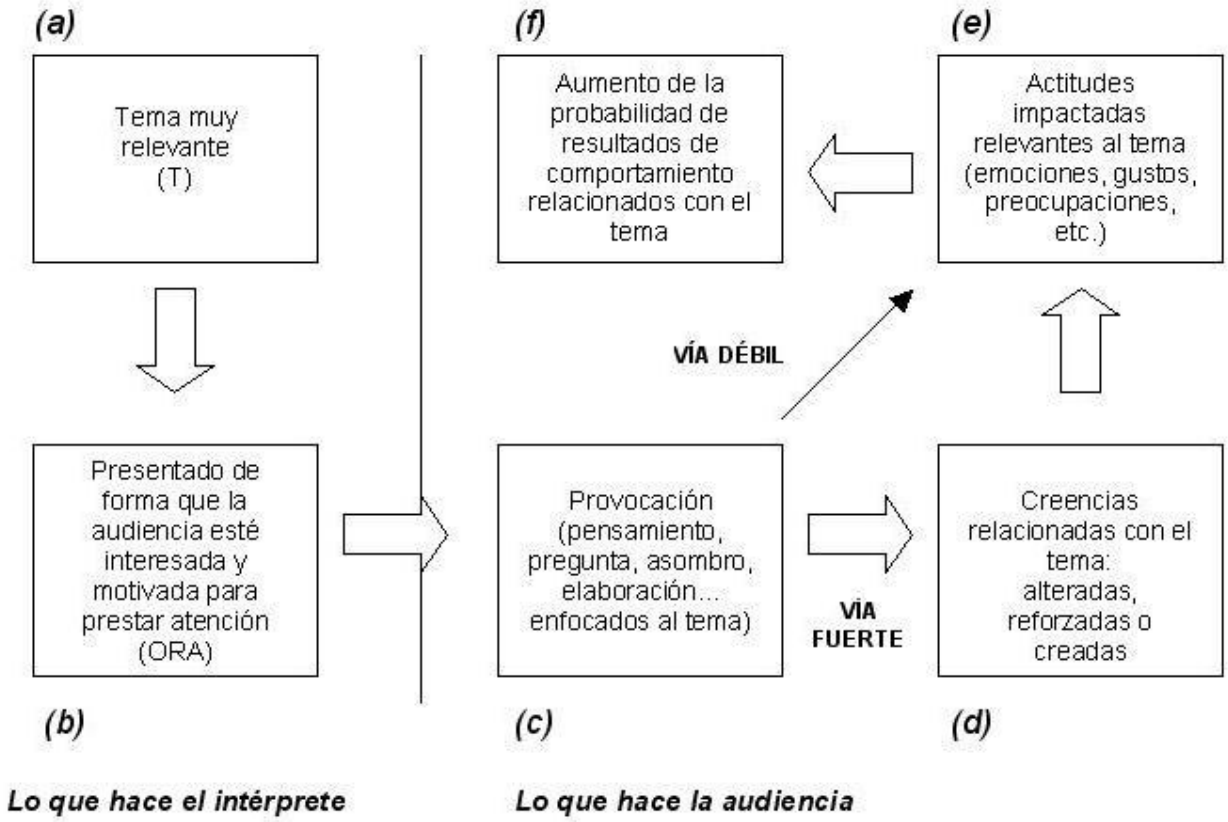
Manfredo 1992; Ham y Weiler 2005; Lackey y Ham 2004). Esto es particularmente importante en los lugares en que, tanto la fragilidad del medio como la seguridad del visitante pueden verse amenazados debido a comportamientos equivocados o a la falta de información.

Volviendo a la segunda pregunta, hay razones para creer que la interpretación *in situ* puede lograr un impacto inmediato en las actitudes y comportamientos relacionados, tanto si se provoca a los visitantes a pensar mucho o sólo un poco. Si bien este impacto será más fuerte y duradero cuando provenga de un importante esfuerzo de pensamiento, en cualquiera de los casos es posible un impacto inmediato y a corto plazo. De modo que, aunque el intérprete sólo tenga ocasión de impartir un tema por un tiempo muy breve (por ejemplo, en una charla de 45 minutos, un panel de 100 palabras o un letrero interpretativo en el sendero), si el tema es suficientemente relevante como para atraer la atención de la audiencia y el intérprete lo desarrolla de forma atrayente, el impacto a corto plazo en las actitudes y comportamiento de los visitantes es posible (Petty y Cacioppo 1986).

Cuarta pregunta: ¿Qué pueden hacer los intérpretes con el fin de influir en el comportamiento del visitante?

La clave para responder a esto se encuentra en las respuestas a las tres preguntas precedentes. Cuando los intérpretes presentan temas de gran relevancia, la audiencia es provocada a pensar en lo relacionado con el tema. Los pensamientos relacionados con el tema impactan en las creencias que tienen que ver con el tema del intérprete, las cuales, a su vez, pueden impactar en las actitudes y en las formas de comportamiento acordes con esas creencias. Éste es el punto de vista teórico que ha guiado el desarrollo del modelo TORA™ de la interpretación temática y su predecesor, el marco AROT (Ham 1992; Ham et al. 2005). Este sistema, basado en más de un siglo de investigaciones cognitivas, sostiene que para que una comunicación tenga éxito tiene que ser *amena* para la audiencia y *relevante* con lo que ya conoce y le importa, *organizada* para que sea fácil de procesar, y debe incidir en algún punto atrayente (comunicar un *tema* potente). Puesto que temas y creencias son una misma cosa (Ham y Krumpe 1986), la consecuencia práctica para los intérpretes es que presentar temas importantes en forma *ARO,* con un propósito claro, les brindará una mayor posibilidad de *marcar la diferencia* en la forma de pensar, sentir y posiblemente comportarse de la audiencia respecto a lo que interpretan. Éstos son los caminos marcados por las flechas grandes en la Figura 1.

Figura 1. El modelo TORA™. Las vías que marcan la diferencia en la interpretación temática.



En el mejor de los casos ("vía más fuerte"), cuando el tema del intérprete es importante (caja *a*) y lo expone de forma que motive a la audiencia para que se fije en él y lo procese (caja *b*), la provoca para que piense y encuentre significados relacionados con lo que se le está presentando (caja *c*)[1]. Según el mayor o menor ajuste de esos significados a las creencias ya existentes en la persona, se obtendrá como resultado un refuerzo, un cambio o la creación de otras nuevas (caja *d*). El nuevo *status quo* puede, a su vez, influir en las actitudes de las personas (por ejemplo, en lo que les gusta, disgusta o preocupa) respecto al tema desarrollado (caja *e*)[2]. Si estas actitudes son lo bastante fuertes cabría esperar que llevaran a comportamientos acordes con ellas (caja *f*)[3]. Si una actitud fuera consecuencia de mucha provocación, sería más fuerte, más duradera y con un mejor pronóstico de comportamiento futuro. Sin embargo, si la actitud fuera producto de un menor grado de pensamiento, sería más débil y de menor duración, pero todavía posiblemente podría predecir el comportamiento en un espacio de tiempo inmediato. Esta posibilidad es representada por la flecha pequeña ("vía más débil") que conecta la caja *c* con la caja *e* directamente (y evita la caja *d*).

La Figura 1 no se expone como un modelo causal de cómo irán necesariamente las cosas en cada ocasión, sino que representa los principales casos de interés en el modelo TORA™, y está basada en un cúmulo de evidencia científica. Tal como ilustra el diagrama, el tema del intérprete es la clave inicial del proceso, y dado que su papel de cara a la audiencia es facilitar una referencia para pensar, tiene que *importar* a la audiencia y ser *fácil de procesar*[4]. Y cuánto más le importe, más probabilidades habrá de que el impacto del intérprete siga el camino más fuerte de la Figura 1.

Resumen y conclusión

Marcar intencionadamente una diferencia en la forma en que piensa, siente y seguramente se comporta la audiencia es más sencillo cuando los intérpretes pueden visualizar las vías y mecanismos a través de los cuales se puede llegar a marcar esa diferencia. Un vasto número de investigaciones sugiere que cuando los intérpretes presentan temas muy relevantes provocan en la audiencia pensamientos relacionados con el tema. Pensar con relación al tema impacta en las creencias que, a su vez, impactan en las actitudes y formas de comportarse que tienen que ver con esas creencias. La fuerza y duración de estos impactos depende de si los individuos son provocados a pensar mucho o sólo un poco, sobre ese tema en cuestión. Pero el impacto a corto plazo en las actitudes y comportamientos es posible tanto en un caso como en el otro. Sin embargo, dado que los temas♦ y las creencias son una misma cosa, los intérpretes que presenten de forma atrayente temas muy relevantes son los que tienen las máximas posibilidades de impactar en su audiencia de forma duradera.

Referencias

Ajzen, I. 2005. "Laws of Human Behavior: Symmetry, Compatibility, y Attitude-Behavior Correspondence." In *Multivariate Research Strategies,* pp. 3-19. Edited by A. Beauducel, B. Biehl, M. Bosniak, W. Conrad, G. Schönberger, y D. Wagener. Maastricht, Netherlands: Shaker Publishers.

Ajzen, I. 1992. "Persuasive Communication Theory in Social Psychology: A Historical Perspective." In *Influencing Human Behavior,* pp. 1-27. Edited by M. Manfredo. Champaign, USA: Sagamore.

Ajzen, I. 1991. The Theory of Planned Behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50: 179-211.

Ajzen, I., y M. Fishbein. 2005. "The Influence of Attitudes on Behavior." In *The Handbook of Attitudes,* pp. 173-221. Edited by D. Albarracín, B. Johnson, and M. Zanna. Mahwah: Erlbaum.

Bamberg, S. 2003. How Does Environmental Concern Influence Specific Environmentally Related Behaviors? A New Answer to an Old Question. *Journal of Environmental Psychology* 23: 21-32.

[1] En la caja *c* (provocación) la interpretación principalmente juega el muy citado papel de intensificar la experiencia del visitante. Véase, por ejemplo, Ham (2002), Pearce y Moscardo (1998) y Tourism Tasmania (2003).

[2] Los estudios sobre el modelo de elaboración de probabilidades han demostrado repetidamente que los temas de mucha relevancia personal tienden a provocar el pensamiento (elaboración), y que este hecho hace que sean más probables los impactos fuertes en la actitud. Sin embargo, aun cuando los niveles de provocación son leves, se pueden producir impactos en la actitud a corto plazo. Véanse las revisiones sobre este tema en Petty y Cacioppo (1986) y Petty et al. (1992).

[3] Ajzen (2005) y Ajzen y Fishbein (2005) resumen las investigaciones que respaldan esta secuencia de impactos (las creencias influyen en las actitudes que, a su vez, guían el comportamiento correspondiente). Fazio (1995), Fazio y Towles-Schwen (1999) y Holland et al. (2002) han demostrado cómo las actitudes fuertes pueden ser especialmente predecibles de un comportamiento futuro, en tanto que actitudes más débiles, aun así, pueden impactar en comportamientos inmediatos o a corto plazo.

[4] Se podría argumentar que cualquier conjunto de hechos interesantes podría provocar pensamientos, sean o no estos hechos seleccionados y desarrollados con un tema en mente. Y eso es cierto. Sin embargo, en el modelo que se muestra aquí, el tema del intérprete proporciona un punto de mira esencial para la provocación. Sin ese enfoque, los significados que elabora la audiencia de un encuentro interpretativo estarían dispersos o incluso al azar. Para impactar fuertemente en la actitud de la audiencia sobre un sitio, cosa o concepto, el sitio, cosa o concepto mismo tiene que ser el foco de su pensamiento (Ajzen y Fishbein 2005; Petty y Cacioppo 1986). Cuando el tema del intérprete es potente se proporciona este foco.

♦ Nota de los Editores: Queremos recordar que el empleo de la palabra "tema" en interpretación hace referencia a una idea completa, expresada como una *oración* (tiene sujeto, verbo y predicado). Del uso de esta metodología surge la denominada "interpretación temática".

Beaumont, N. 2001. Ecotourism and the Conservation Ethic-Recruiting the Uninitiated or Preaching to the Converted? *Journal of Sustainable Tourism* 9(4): 317-341.

Cable, T., D. Knudson, E. Udd, y D. Stewart, D. 1987. Attitude Change as a Result of Exposure to Interpretive Messages. *Journal of Park and Recreation Administration* 5(1): 47-60.

Cacioppo, J. y R. Petty. 1989. Effects of Message Repetition on Argument Processing, Recall, and Persuasion. *Basic and Applied Social Psychology* 10(1): 3-12.

Cacioppo, J., R. Petty, y S. Crites. 1994. "Attitude Change." In *Encyclopedia of Human Behavior,* pp. 261-270. Edited by V. Ramachandran. San Diego: Academic Press.

Chaiken, S. 1980. Heuristic versus Systematic Information Processing and the Use of Source versus Message Cues in Persuasion. *Journal of Personality and Social Psychology* 39(5): 752-766.

Doering, Z., A. Bickford, D. Darns, y A. Kindlon. 1999. Communication and

Persuasion in a Didactic Exhibition: The Power of Maps study. *Curator* 42(2): 88-107.

Fazio, R. 1995. "Attitudes as Object Evaluation Associations: Determinants, Consequences, and Correlates of Attitude Accessibility." In *Attitude Strength: Antecedents and Consequences,* pp. 247-282. Edited by R. Petty, y J. Krosnick. Mahwah, USA: Erlbaum.

Fazio, R. y T. Towles-Schwen. 1999. "The MODE model of Attitude-Behavior Processes." In *Dual-Process Theories in Social Psychology*, pp. 97-116. Edited by S. Chaiken y Y. Trope. New York, USA: Guilford.

Fishbein, M. y I. Ajzen. 1975. *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research.* Reading, USA: Addison-Wesley. Online: http://www-unix.oit.umass.edu/~aizen/f&a1975.html

Fishbein, M. y I. Ajzen. 1974. Attitudes Toward Objects as Predictors of Single and Multiple Behavioral Criteria. *Psychological Review* 81: 59-74.

Fishbein, M. y M. Manfredo. 1992.. A Theory of Behavior Change. In *Influencing Human Behavior,* pp. 29-50. Edited by M. Manfredo. Champaign, USA: Sagamore.

Fishbein, M. y M. Yzer. 2003. Using Theory to Design Effective Health Behavior Interventions. *Communication Theory* 13(2): 164-83.

Griffin, E. 2000. *A First Look at Communication Theory* (4th edition). Boston, USA: McGraw-Hill.

Ham, S. 2002. "Meaning Making--The Premise and Promise of Interpretation." Keynote address to Scotland's First National Conference on Interpretation, Royal Botanic Gardens, Edinburgh, April 4.

Ham, S. 1992. *Environmental Interpretation—A Practical Guide for People with Big Ideas and Small Budgets.* Golden, USA: Fulcrum Publishing.

Ham, S. y E. Krumpe. 1996. Identifying Audiences and Messages for Non-formal Environmental Education--A Theoretical Framework for Interpreters. *Journal of Interpretation Research* 1(1): 11-23.

Ham, S., A. Housego, y B. Weiler. 2005. *Tasmanian Thematic Interpretation Planning Manual.* Hobart, Australia: Tourism Tasmania. Online: http://www.tourismtasmania.com.au/tasind/thematic/thematic.htm

Ham, S. y B. Weiler. 2005. *Experimental Evaluation of Persuasive Communication Strategies Aimed at Influencing Problem Visitor Behaviour at Port Campbell National Park.* Final research report to Parks Victoria. Melbourne, Australia: Monash University, Tourism Research Unit.

Holbrook, A., M. Berent, J. Krosnick, P. Visser, y D. Boninger. 2005. Attitude Importance and the Accumulation of Attitude-Relevant Knowledge in Memory. *Journal of Personality and Social Psychology* 88(5): 749-769.

Holland, R., B. Verplanken, y A. Van Knippenberg. 2002. On the Nature of Attitude-Behavior Relations: The Strong Guide, the Weak Follow. European *Journal of Social Psychology* 32: 869-876.

Knapp, D. y D. Barrie. 1998. Ecology versus Issue Interpretation—The Analysis of Two Different Messages. *Journal of Interpretation Research* 3(1): 21-38.

Lackey, B. y S. Ham. 2004. Assessment of Communication Focused on Human-Black Bear Conflict at Yosemite National Park. *Journal of Interpretation Research* 8(1): 25-40.

Lee, T. y N. Balchin. 1995. Learning and Attitude Change at British Nuclear Fuel's Sellafield Visitors Centre. *Journal of Environmental Psychology* 15(4): 283-298.

Liu, J. y C. Sibley. 2004. Attitudes and Behavior in Social Space: Public Good Interventions Based on Shared Representations and Environmental Influences. *Journal of Environmental Psychology* 24: 373-384.

Morgan, M., J. Absher, B. Loudon, y D. Sutherland. 1997. The Relative Effectiveness of Interpretive Programs Directed by Youth and Adult Naturalists in a National Forest. *Journal of Interpretation Research* 2(1): 13-26.

Morgan, M., J. Absher y R. Whipple. 2003. The Benefits of Naturalist-Led Interpretive Programs.Implications for User Fees. *Journal of Interpretation Research* 8(1): 41-54.

Moscardo, G. 1999. *Making Visitors Mindful—Principles for Creating Sustainable Visitor Experiences through Effective Communication.* Champaign, USA: Sagamore.

Novey, L. y T. Hall. 2007. The Effect of Audio Tours on Learning and Social Interaction: An Evaluation at Carlsbad Caverns National Park. *Science Education* 91(2): 260-277.

Orams, M. 1997. The Effectiveness of Environmental Education.Can We Turn Tourists into 'Greenies'?

*Progress in Tourism and Hospitality Rese*arch 3(4): 295-306.

Pearce, P. y G. Moscardo. 1998. "The Role of Interpretation in Influencing Visitor Satisfaction: A Rainforest Case Study." In *Progress in Tourism and Hospitality Research, Part 1. Proceedings of the Eighth Australian Tourism and Hospitality Research Conference* pp. 309-319. Edited by W. Faulkner, C. Tidswell, y D. Weaver. Canberra, Australia: Bureau of Tourism Research.

Peart, B. 1984. Impact of Exhibit Type on Knowledge Gain, Attitude Change and Behavior. *Curator* 27(2): 220-237.

Pettus, A. 1976. Environmental Education and Environmental Attitudes. *Journal of Environmental Education* 8: 48-51.

Petty, R. y J. Cacioppo. 1986. *Communication and Persuasion: Central and Peripheral Routes to Attitude Change.* New York, USA: Springer-Verlag.

Petty, R., J. Cacioppo, J., y D. Schumann. 1983. Central and Peripheral Routes to Advertising Effectiveness.The Moderating Role of Involvement. *Journal of Consumer Research* 10: 134-148.

Petty, R., S. McMichael, y L. Brannon. 1992. "The Elaboration Likelihood Model of Persuasion: Applications in Recreation and Tourism." In *Influencing Human Behavior,* pp. 77-101. Edited by M. Manfredo. Champaign, USA: Sagamore.

Roggenbuck, J. 1992. "Use of Persuasion to Reduce Resource Impacts and Visitor Conflicts." In *Influencing Human Behavior,* pp. 149-208. Edited by M. Manfredo. Champaign, USA: Sagamore.

Storksdieck, M., K. Ellenbogen, y J. Heimlich. 2005. Changing minds? Reassessing Outcomes in Free-Choice Environmental Education. *Environmental Education Research* 11(3): 353-369.

Sutton, S. 1998. Predicting and Explaining Intentions and Behavior: How Well are We Doing? *Journal of Applied Social Psychology* 28(15): 1317-1138.

Tilden, F. 1957. *Interpreting Our Heritage.* Chapel Hill, USA: University of North Carolina Press.

Tourism Tasmania. 2003. *Tasmanian Experience Strategy—Creating Unforgettable Natural Experiences*. Hobart, Australia: Tourism Tasmania. Online: www.tourismtasmania.com.au/tasind/t_experience/

Trafimow, D. y W. Borrie. 1999. Influencing Future Behavior by Priming Past Behavior: A Test in the Context of Petrified Forest National Park. *Leisure Sciences* 21: 31-42.

Tubb, K. 2003. An Evaluation of the Effectiveness of Interpretation within Dartmoor National Park in Reaching the Goals of Sustainable Tourism Development. *Journal of Sustainable Tourism* 11(6): 476-498.

Verplanken, B y W. Wood. 2006. Interventions to Break and Create Consumer Habits. *Journal of Public Policy & Marketing* 25(1): 90-103.

von Haeften, I., M. Fishbein, D. Kasprzyk, y D. Montano. 2001. Analyzing Data to Obtain Information to Design Targeted Interventions. *Psychology, Health & Medicine* 6(2): 151-64.

Werner, C., M. Rhodes, y K. Partain. (1998). Designing Effective Instructional Signs with Schema Theory: Case Studies of Polystyrene Recycling. *Environment & Behavior* 30(5): 709-735.

Wiles, R. y T. Hall. 2005. Can Interpretive Messages Change Park Visitors' Views on Wildland Fire? *Journal of Interpretation Research* 10(2): 18-35.

Wiles, R. y T. Hall. 2003. *Understanding Visitor Attitudes, Beliefs, and Motivations about Feeding Wildlife.A Literature Synthesis and Recommendations for Developing Signs to Deter Wildlife Feeding.* Moscow, Idaho, USA: University of Idaho, Department of Conservation Social Sciences.

Patrimonio y Sociedad

El conocimiento mutuo como estrategia de una gestión coordinada entre el medio ambiente y la cultura♦

Marcelo Martín
Arquitecto, asesor en interpretación del patrimonio
gumino54@telefonica.net

La distancia que media entre los avances científicos y las prestaciones sanitarias de la Seguridad Social es similar a la que separa la gestión medioambiental de la del patrimonio cultural. ¿Un poco exagerado? Puede ser. Asomémonos a esta ventana…

Sin ánimo de ponerme académicamente pedante, es sabido que la gestión del patrimonio cultural se sustenta equilibradamente sobre tres pilares: investigar, conservar y difundir. Otra tarea descomunal, de carácter horizontal, es la de documentar el patrimonio, y habitualmente se la incluye en investigación, pero si lo analizamos detenidamente veremos que cada día es más equidistante de las tres (hasta que me atreva y diga que se sustenta en cuatro pilares). Digo "equilibradamente" porque *sólo investigación,* remite a un mundo autista, elitista y vacuo; si le sumamos sólo la conservación, nuestra tarea carecerá de fin social. Difusión e investigación nos remite a una mera publicidad profesional, mientras que conservación y difusión nos habla de fines mediáticos carentes de contenido. Finalmente, conservación, a secas, refiere a un museo sin público, y difusión en solitario, a propaganda.

Hasta no hace tanto la gestión del patrimonio histórico estaba fuertemente escorada hacia la pura y dura conservación (en 1993 ya hablábamos de patrimonio como factor de desarrollo, en el 96 incluimos el turismo cultural, y un poco más tarde empezó a sonar la palabra interpretación, todas estas apreciaciones son parte de la subjetividad del autor). Todavía podemos ver restauraciones y puestas en valor de edificios de carácter histórico a los que se les busca una funcionalidad posterior, museos con vitrinas y cartelas anteriores al Concilio de Trento, yacimientos arqueológicos carentes de accesibilidad física e intelectual (no voy a hablar de inclusión (1). porque algunos gestores no sabrían de qué hablo), centros históricos sin señalización ni programas de sensibilización para la población local, recursos culturales cerrados o ignorados en los planes turístico-culturales de un territorio.

Por contrapartida, nuestros primos de "medio ambiente", y conservadores de espacios naturales protegidos, mantenían aislados los ENP del resto del territorio, como si de paraísos naturales se tratara (el Congreso Mundial de Parques Naturales de 1992 así lo confirma), ignoraban a las poblaciones locales en tanto no se encuadraban a los planes de manejo de los recursos ambientales, carecían de programas concretos de integración de arquitecturas rurales dispersas, yacimientos arqueológicos, emergentes materiales prehistóricos, etc., limitando su universo patrimonial a conceptualizaciones etnográficas un poco anticuadas y que fueron *aggiornando* a medida que transitábamos el *boom* de la educación ambiental que culminaría mucho después con el desembarco de la Interpretación del Patrimonio y los hoy famosísimos centros de interpretación.

Hoy ya existe al menos una sensibilidad de entendimiento que no quiero valorar aquí, ni tampoco precisar en cuanto a quién es más sensible al concepto de patrimonio del otro.

Porque patrimonio es todo (o casi todo, se me ve el plumero posmoderno), natural y cultural, como una sola pieza donde es imposible diseccionar un pájaro de una herramienta de labranza y una catedral del paisaje que la enmarca. Y lo más importante: la población local que se apropia, modifica y vive en el territorio que sustenta ese patrimonio. Por tanto, la gestión del patrimonio ha de ser territorial, de la misma forma que la planificación territorial ha de tener en cuenta los recursos patrimoniales (naturales y culturales).

Territorio

¿Por qué esta insistencia en el territorio (2)? La respuesta es sencilla: sólo a partir de éste podemos identificar, seleccionar y conservar nuestro patrimonio. Si hemos aceptado que los bienes son testimonios de valores culturales, la comprensión de éstos nos remite, en una primera instancia, a un lugar donde se originan y, tal vez, aún se encuentran; a un espacio en el que se han dado unas determinadas condiciones sociales, no necesariamente particulares, claves para la "lectura cultural" de los objetos y acciones patrimoniales. En realidad no estoy utilizando el término de territorio en el sentido de soporte físico, a la vieja usanza, por desgracia muy al uso aun hoy. Intento huir de la búsqueda romántica de esa correspondencia entre uniformidad física y unidad de carácter (3). No creo que el espacio, sus características físicas, expliquen por sí solas la presencia de uno u otro patrimonio; el paisaje no produce un patrimonio, son los colectivos que viven en él sus productores. Y son ellos también quienes territorializan ese espacio y hacen del paisaje parte de su territorio, ofreciéndonos las claves para la identificación del patrimonio y, por supuesto, para su conservación, porque, como hemos comprobado en numerosas ocasiones, la intervención sobre el objeto que se realiza al margen de los procesos sociales de su entorno no garantiza su continuidad en el tiempo.

♦ El presente texto fue publicado en gallego en el número 5 de la revista *Interea Visual, ambiente y cultura*, de la Diputación de A Coruña, en septiembre de 2005.

El paisaje “natural” no es sinónimo de territorio, menos aún si lo que se busca en el primero es la esencia del colectivo que lo habita (aunque se la disfraza con el término identidad), su inmutabilidad en el tiempo (4). Territorios y paisajes son dinámicos. La permanencia de las antiguas premisas, la exclusiva consideración del territorio como un soporte físico y no como un producto cultural, se materializa en muchas de las iniciativas y proyectos en los que, tras la delimitación en el mapa de un entorno con buenas cualidades estéticas, se termina por adornarlo con las tipologías más comunes del patrimonio. Si se trata de un medio rural, cosa frecuente para quienes identifican territorio con soporte físico o con paisaje natural, entonces aquellos relacionados con el patrimonio etnológico, sean antropólogos o no, están de suerte: se les llamará para que adornen ese bello paisaje con las tipologías más reconocidas de ese patrimonio “más modesto” (molinos, caseríos, cortijos...) . Y más aún: el proyecto se identificará como un estudio de los recursos naturales y culturales de una zona x. Pero ¿tiene sentido que se siga localizando a los bienes patrimoniales de forma aislada, vinculándolos por la sola inclusión dentro de un área delimitada? ¿es lógico primero localizar las tipologías de bienes que se consideren *a priori* importantes, para luego intentar relacionarlas desde los escritorios? Todos los pueblos tienen iglesias y posiblemente hayan tenido su molino, pero ¿son todas las iglesias y todos lo molinos recursos culturales de las distintas áreas culturales?

Uso público

Volvamos al año 92 y aquel Congreso ya citado, un original enfoque proponía a los ENP como “centros difusores de las nuevas estrategias de desarrollo sostenible, laboratorios naturales donde desarrollar nuevas políticas de ordenación y gestión del territorio, espacios abiertos a la sociedad”, enfoque que debería ser hoy una premisa compartida por los gestores del patrimonio (natural y cultural) para el territorio en general, con o sin protecciones especiales.

La dinámica introducida por las renovadas demandas de ocio por parte de la sociedad: turismo cultural y de naturaleza, tienen, en su mejor proyección, una respuesta adecuada en el universo del patrimonio natural, el que esperamos sea compartido por los gestores culturales territoriales: el concepto de uso público.

Se trata de la ordenación de actividades producidas por la demanda de naturaleza con fines recreativos, educativos y turísticos, a lo que podemos agregar ahora también respuestas a la demanda socioeconómica de las poblaciones locales.

Según EUROPARC-España, el uso público es el conjunto de equipamientos, actividades y servicios que, independientemente de quien los gestione, debe acometer la administración del espacio natural protegido, con la finalidad de acercar a los visitantes a sus valores naturales y culturales, de una forma ordenada y segura, que garantice la conservación y difusión de éstos a través de la información, la educación y la interpretación ambiental (5).

Sigamos con esta definición, el uso público cumple una serie de funciones básicas relacionadas con la visita de los ciudadanos a los espacios naturales protegidos: divulgación, información-orientación, recreación, interpretación del patrimonio, educación ambiental, comunicación, seguridad, turismo (oferta complementaria), señalización. Además puede llevar una serie de funciones asociadas a las anteriores: capacitación, publicaciones, promoción y comercialización, entre otras.

La pregunta que cabe hacerse es ¿por qué los gestores del patrimonio cultural disperso en el territorio, carente de protecciones especiales, no promueven este concepto, incluso cuando existe el conocimiento de la alta fragilidad de los recursos patrimoniales tangibles e intangibles?

Hay una gran carencia en el ámbito de la gestión cultural y patrimonial, la falta de planificación; el acometer proyectos de restauración, recuperación de emergentes materiales de otras épocas, realización de equipamientos culturales de difusión patrimonial (museos etnográficos, ecomuseos, parques culturales, rutas o itinerarios, centros de visitantes mal llamados de interpretación, etc.) sin conexión con el territorio ni estudios históricos que apunten a la contextualización de dichos equipamientos y los recursos tangibles e intangibles de un territorio.

La planificación es el primer paso antes de programar actuaciones.

Tanto los “naturales” como los “históricos” se ven superados por las demandas, y muchos diseñan sus programas de instalaciones de acogida, difusión e interpretación, gabinetes pedagógicos o aulas de naturaleza sin haber tenido la precaución de analizar los aspectos prioritarios del uso público: tipo y cantidad de visitantes; situación, tipología, diversidad y accesibilidad física e intelectual de los recursos naturales y culturales susceptibles de convertirse en productos culturales de consumo y, por ende, equipamientos de uso público; algo insospechado como la capacidad de acogida (en algunos monumentos como la Alambra se tuvo en cuenta este concepto hace muy pocos años), tanto de los espacios naturales como de los recursos patrimoniales; conocimiento del grado de desarrollo de la oferta turística que les afecta; sistemas de transporte privado y público no sólo en parques naturales, sino también en territorios culturalmente frágiles, con poblados históricos carentes de infraestructuras; etc.

La demanda turística se centra habitualmente en los lugares más emblemáticos del territorio, con los consiguientes impactos negativos e insatisfacción de los visitantes, caso que hace muy difícil un cambio de sentido debido a una falta primigenia de planificación.

La aplicación del concepto de uso público en territorios no protegidos significa organizar lo disperso, encauzar las actividades no reguladas, aprovechar las sinergias que producen los programas de desarrollo local, en síntesis, nuestros poblados históricos o comarcas con una fuerte identidad cultural no pueden carecer de uso público, no pueden mantener la falta de regulación de la estancia y actividades de los visitantes, aun cuando a veces existen equipamientos y servicios, pero irracionalmente localizados, como tampoco carecer de una serie

estudiada y planificada de mensajes, tanto los estrictamente informativos como los de carácter interpretativo y educativo, que permitan mejorar el sentido de responsabilidad del ciudadano de forma que acreciente su sensibilización y actitud de respeto hacia el patrimonio.

Después de trabajar varios años en la administración de cultura de la Comunidad Autónoma de Andalucía, creo oportuno hacer un llamado a los gestores de patrimonio acerca de tres acciones básicas que podrían tender a comprender e implementar un sistema de uso público en territorios no protegidos: proponer delimitaciones territoriales sustentadas en homogeneidad territorial, cultural y productiva (comarcalización); realizar inventarios patrimoniales (tangible e intangible) relacionados con dichas delimitaciones; realizar planificación cultural e interpretativa de dichos territorios y, finalmente, fomentar la coordinación de administraciones de forma que la realización o adecuación de recursos patrimoniales, la construcción de nuevos equipamientos culturales complementarios, la difusión e interpretación, los programas educativos y la oferta turística se organicen de forma coherente y relacionada con el territorio, tanto en su pasado como para su futuro.

Debemos intentar, "naturales" e "históricos", abandonar la sustitución de la programación por la planificación (un plan incluye un programa y este a su vez una tarea o acción, disculpen la pedantería). Podemos constatar que se trabaja en programas donde se reúnen un conjunto de actuaciones en las diferentes áreas de la gestión (conservación, documentación, difusión, interpretación, educación, mantenimiento, ejecución de equipamientos, etc.), pero sin disponer de un diagnóstico de partida o una estrategia general para la gestión (y no quiero introducir el concepto de falta de modelo de gestión, porque tengo poco espacio). Tareas y acciones carentes luego de compatibilidad, coherencia argumental y de objetivos, dispersión territorial, falta de eficacia, y no sigo porque no quiero abrumar más al sufrido lector.

Final

La efectiva gestión del patrimonio natural y cultural incluye su apropiación colectiva, por lo que requiere de condiciones que permitan a los diversos grupos sociales compartirlo y encontrarlo significativo.

El patrimonio cultural (y esto no es ajeno a los gestores ambientales) es, esencialmente, una obra colectiva, producida por el conjunto de la sociedad. Pero en las sociedades altamente diferenciadas la contribución a su construcción y el acceso de las clases sociales a ese patrimonio es diferencial. Grupos y clases se apropian de elementos culturales diferentes que son frecuentemente utilizados como instrumentos de identificación colectiva en oposición a otros segmentos.

Al mirar nuestro territorio como un todo, desde una perspectiva histórico-cultural, podemos determinar una serie de factores que hacen a nuestro discurso y a la comprensión de lo que significará operar en un medio complejo a la hora de proponer estrategias de apropiación de los bienes naturales y culturales como recursos para la gestión patrimonial:

- El abismo cultural entre la vida formal-institucional y la vida cotidiana de las mayorías que configuran nuestros pueblos.
- El predominio en el desarrollo del territorio y en la forma de asumirla, de los intereses, los discursos y las miradas privadas con relación a lo público, aun para analizar problemas públicos.
- Los estigmas, el rechazo o las exclusiones, que han sido la norma en las relaciones entre los sectores sociales y territoriales, entre ciertos grupos de ciudadanos y los funcionarios, entre algunos profesores y los estudiantes, entre una generación y otra.

Estos factores estructurales producen consecuencias:

- Los programas de desarrollo, de difusión patrimonial, de uso público y los procesos de participación no logran sumergirse con facilidad en la vida cotidiana de los habitantes y, por el contrario, enfrentan con cierta regularidad oposición, incomprensión o apatía ciudadanas. A veces, cuando logran algún éxito, éste es pasajero y no permanece en el inconsciente colectivo. Lo anterior también tiene que ver con el hecho de que la elaboración y ejecución de los programas y proyectos no involucran con frecuencia los códigos, símbolos e imaginarios de los habitantes (no contienen *conceptos universales,* que diría David Larsen, o no son *relevantes*, que diría Sam Ham)♦, y por tanto no los convocan.
- En general, no hay sentido de pertenencia, ni apropiación del territorio definido como un todo, lo cual limita notablemente los procesos de planeamiento y gestión, resultando muy difícil generar amplios procesos colectivos sustentados en discursos públicos.
- No hay disposición a la colaboración entre sectores sociales diferentes, lo cual limita las posibilidades de ir más allá de pequeños y parciales logros en términos sociales.
- En parcelas de la vida cotidiana, en las micro-ciudades territoriales, sociales y funcionales, hay espacios en los cuales se desarrollan movimientos- acciones ciudadanas que afirman lo que se niega en el ámbito global: sentidos de pertenencia y niveles de apropiación que se viven a través del parque, la iglesia, la tienda, los personajes, las actividades culturales, el equipo de fútbol, ciertos eventos, algunos discursos colectivos, etc. Y esa es una reserva cultural, quizás la más clara de todas (6).

Por tanto, es un hecho que, mientras persista el vacío de investigaciones sobre la forma de percepción de los habitantes de sus bienes culturales, seguiremos desconociendo los datos básicos para vincular eficazmente las acciones referidas al patrimonio con las

♦ Nota de los Editores: Véase el artículo de David Larsen en el *Boletín de Interpretación* anterior (número 16), y el artículo de Sam Ham, en este mismo número.

necesidades de la población. Y esto vale para todos los gestores.

Notas

1. Entendemos por inclusión un marco de pensamiento y trabajo que, negando la existencia de un patrón de normalidad predefinido aplicable al ser humano, considera a la sociedad como una realidad rica y diversa, formada por la suma de múltiples diferencias individuales. Así, no existen “personas diferentes” -ya que todas y todos somos diferentes-, y los derechos de cada una deben garantizarse en la misma medida y con independencia de sus capacidades individuales.

En espacios patrimoniales, la inclusión implica situar en el mismo plano de importancia las necesidades de públicos con habilidades y limitaciones heterogéneas, diseñando una oferta sin barreras que, en palabras de Gorbeña et al. (op.cit.) permita, a cualquier visitante, “acceder, comunicarse (recibir y enviar información) y participar plenamente de todas las oportunidades de disfrute existentes”.

GORBEÑA, Susana; MADARIAGA, Aurora y RODRÍGUEZ, Mercedes. Protocolo de evaluación de las condiciones de inclusión en equipamientos de ocio.Universidad de Deusto, Instituto de Estudios del Ocio. Bilbao, 2002.

(Esta nota fue realizada por Luisa María Gómez, Siente, cultura accesible)

2. HERNÁNDEZ, Elodia, MARTÍN, Marcelo, “Patrimonio y Sociedad. El reto del desarrollo a partir del patrimonio cultural”, en Areté Documenta, Nº 16, septiembre de 2002. Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural, Madrid.

3. Tengamos presente toda esa tradición de viajeros, eruditos y enciclopedistas de los siglos XVIII y XIX en cuyas obras se escapan en ocasiones una estrecha relación entre los aspectos físicos de los lugares y sus gentes.

4. Un ejemplo de la proyección naturalista del territorio se puede ver en R. Aurín Lopera y F. Cabreras Tosas: “Sobre la identidad del territorio” en OP ingeniería y territorio, Nº 54, 2001.

5. EUROPARC-España, Plan de Acción para los espacios naturales protegidos del estado español. Fundación González Bernáldez. 2002. www.europarc-es.org/intranet/EUROPARC/publicado/publicaciones_Europarc-Espana/planaccion.pdf

6. GARCÍA CANCLINI, Néstor. “Los usos sociales del patrimonio”, en: Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio, Colección Cuadernos, Vol X, Consejería de Cultura, Sevilla, 1999.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España ISSN 1886-8274 Número 18, marzo de 2008

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN:

www.interpretaciondelpatrimonio.org

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE SALIENTE

CARTA DEL NUEVO PRESIDENTE DE LA AIP

ARTÍCULOS:

- **Un agradecido silencio II: el Campo Santo en Salvador de Bahía (Brasil).** Ana María Mansilla Castaño
- **¿Interpretación ideológica o la ideología del intérprete?** Óscar Navajas
- **Desafíos educativos para los museos en la Argentina.** Por Claudio Bertonatti
- ***Veus de la història*, una exposición interpretativa.** Carmina Bonmatí Lledó, Antonio Espinosa Ruiz, María Jesús Marí Molina, y Malena Lloret Sebastià
- **La accesibilidad intelectual del patrimonio en Gipuzkoa: un análisis de las propuestas de presentación.** Ana Galdós Monfort
- **Interpretación y Difusión preventiva, objetivo: la prevención. De la persuasión a la acción directa.** Santos M. Mateos Rusillo

DOCUMENTO:

- **De la Interpretación a la Protección ¿Hay una base teórica?** Sam H. Ham, Ph.D.

EDITORIAL

Pasa el tiempo y los ciclos se repiten. La única forma de asegurar el futuro es la renovación. Y eso es lo que ha vuelto a ocurrir en la AIP: un cambio de Directiva que nos permite disfrutar de savia nueva y nuevas energías. Y, así, nuestro *Boletín* comienza con un mensaje de despedida de la antigua Directiva, en boca de Alberto Jiménez, junto a otro, de Antonio Espinosa, que da la bienvenida a los nuevos tiempos y al nuevo equipo que habrá de gestionar la AIP durante los próximos tres años.

Seis son los artículos que conforman este nuevo número de *BI*. En el primero de ellos, Ana María Mansilla nos habla nuevamente del Campo Santo de Salvador de Bahía y de las estrategias que se están llevando a cabo para acercar su patrimonio tanto a los visitantes como a la gente que lo visita en busca del recuerdo de sus allegados.

Óscar Navajas reflexiona por su parte sobre interpretación ideológica y la ética de conjugar este trabajo profesional con la ideología de la persona que realiza la interpretación. Se trata de un artículo provocativo que no nos dejará indiferentes.

En el tercer artículo, Claudio Bertonatti nos relata de manera directa cuáles son, desde su punto de vista, los desafíos educativos a los que se enfrentan en la actualidad los museos en la Argentina, y cuáles son las condiciones que han de darse para su logro.

Los educadores y técnicos del Museo Municipal de la Villajoyosa nos hablan sobre *Veus de la història*, una exposición interpretativa llevada a cabo por dicho Museo, exponiéndonos cómo se ha desarrollado el proceso y cuáles han sido los elementos que han tenido en cuenta para asegurar la transmisión efectiva y relevante de los asuntos tratados en ella.

Ana Galdós Monfort desarrolla su artículo en torno a la accesibilidad intelectual del patrimonio en Gipuzkoa y enfoca su esfuerzo a explicarnos los pasos que ha seguido en el análisis y evaluación de la puesta en valor de nueve sitios con potencial interpretativo en esa provincia vasca.

Por último, Santos M. Mateos Rusillo reflexiona sobre distintas estrategias de acercamiento del patrimonio a la sociedad, bien por vías directas y evidentes, frente a otras estrategias más sutiles, y enfrentando desde el punto de vista metodológico la persuasión y la acción directa.

Y como siempre, nuestro número termina con la sección Documentos. Esta vez ofrecemos un nuevo artículo de Sam H. Ham en el que analiza desde un punto de vista crítico y a la luz de la psicología cognitiva la ya famosa frase: “Por la interpretación, entendimiento; por el entendimiento, aprecio; por el aprecio, protección” y que finaliza recordando la genialidad del padre de esta disciplina, Freeman Tilden.

Como siempre, esperamos que nuestras lectoras y lectores disfruten de estos artículos. También, y como cada semestre, os seguimos invitando a participar y a visitar nuestra página Web en busca de antiguos *Boletines* y documentos de interés para los amantes de la Interpretación.

Jorge Morales Miranda
Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)
EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE SALIENTE

Han transcurrido más de seis años desde que comenté con algunos de los socios fundadores la necesidad de empezar a "vernos las caras" los socios y socias de la AIP a través de las asambleas anuales. Después de nuestra primera reunión, pasaron tres años en que fui Secretario y otros tantos como Presidente. En este periodo he aprendido, he disfrutado, he crecido profesionalmente. Y todo ello, gracias a los socios y socias que me han acompañado en esta andadura.

En este *Boletín*, a modo de cierre de una etapa y con cierto conocimiento de causa, os quiero comentar, si me lo permitís, lo siguiente:

He tenido como compañeros de Directiva un número de personas a las que agradezco públicamente su apoyo, su dedicación y su esfuerzo. Una serie de personas de las que me alegro haber conocido pues hoy son para mí grandes amigos a los que quiero.

Junto con estas personas he tomado decisiones y he desarrollado trabajos en ocasiones muy buenos, en otras buenos, en otras manifiestamente mejorables. Pero, en todas las decisiones y trabajos, obrando desde la buena voluntad y ofreciendo cada persona lo mejor de sí misma.

Lo mismo puedo de decir de un número mayor de personas asociadas que he ido conociendo durante las seis asambleas a las que he asistido.

He visto cómo crece la asociación en sus cimientos, asentando una buena base que permita encarar los innumerables y duros retos futuros. Ese crecimiento, viene dado en parte por el incremento del número de personas asociadas, pues con ello la diversidad de opiniones y puntos de vista (muchas veces expresados en nuestra Lista de correos) contribuyen, sin ningún lugar a dudas, a la clarificación y el establecimiento de nuestras bases conceptuales.

Por último, me alegro de estar en esta asociación, por su labor, el ambiente entre socios, vuestra confianza, lo que me habéis hecho vivir, y por su apasionante futuro.

Desde estas líneas, también me gustaría dar las gracias por su cariño y apoyo a un sinfín de personas asociadas, pero creo que los redactores de este *Boletín* no me lo permiten, ni tampoco estimo oportuno extenderme pues debo dejar paso a nuestro nuevo Presidente y su equipo. Un equipo que surge de una Asamblea celebrada tras unas Jornadas que no terminan nunca de superar en calidad a las anteriores (por difícil que nos parezca). Jornadas que siempre se deben a un grupo de personas que durante un año planifican, organizan y preparan un evento de estas características.

Desde aquí mi enhorabuena y agradecimiento al Grupo Territorial del Levante de la AIP, y mis mejores deseos y apoyo a la nueva Junta Directiva.

Alberto Jiménez
Compañero y socio de la AIP

CARTA DEL PRESIDENTE ENTRANTE

En la reflexión que los editores de esta publicación me piden como nuevo presidente de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, no puedo comenzar de otro modo que agradeciendo, en nombre de la Directiva entrante y de todos los socios y socias, el gran trabajo que la Directiva saliente ha venido realizando en los últimos años, en los que, entre otras cosas, nos hemos dotado de Web, hemos desarrollado una importante labor formativa y de difusión, hemos consolidado una línea editorial propia, ampliado los contactos con otras instituciones y asociaciones e incrementado notablemente el número de personas asociadas, además de mantener el espléndido tono de este Boletín y otras acciones que están posicionando a la AIP como referente, cada vez más ampliamente conocido y valorado en los diferentes ámbitos que tienen que ver con el patrimonio en España y en América. La progresión de la AIP ha sido, desde luego, extraordinariamente rápida, lo que sin duda responde a la importancia y a la necesidad de nuestra disciplina en la valorización y en la implicación de la sociedad en la conservación de su patrimonio, tanto natural como cultural.

Mantener el funcionamiento de la Asociación ya es una labor que consumirá gran parte de nuestros esfuerzos, que obviamente serán proporcionales a nuestra disponibilidad profesional y personal; pero, además, los retos que tenemos por delante son importantes, entre otros: los aprobados en la última Asamblea de Alicante, como la celebración del I Congreso Internacional de Interpretación de la AIP en 2011, y sucesivamente de forma trianual, manteniendo el modelo de Jornadas en los años intermedios; o la concesión de los I Premios de Interpretación del Patrimonio en 2010.

La nueva Junta Directiva está compuesta por un grupo de socias y socios que cubre un amplio espectro geográfico y profesional (desde la empresa a la universidad, desde los parques naturales a los museos o a la animación aplicada al patrimonio). Tomamos el testigo de la dirección de la Asociación con ganas de trabajar y con ilusión, pero a nadie se le escapa que la AIP podrá llegar allá donde todos sus miembros —de los más veteranos a los recién incorporados— sean capaces de empujarla. Nos proponemos, para ello, trabajar en un estilo participativo que optimice los resultados que la gran potencialidad de la Asociación hace posibles actualmente.

En fin, agradecemos desde aquí a los socios y socias la confianza que depositáis en la nueva Directiva y la disposición a arrimar el hombro que muchas personas ya habéis manifestado en estas semanas, y que nos permitirá alcanzar los objetivos que nos proponemos.

Antonio Espinosa Ruiz
Presidente de la AIP

Un agradecido silencio II: el Campo Santo en Salvador de Bahía (Brasil)

Ana María Mansilla Castaño
Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid
anamansillac@hotmail.com

Relativamente poco tiempo después de la apertura al público en 2006 del Cementerio de los Ingleses en Salvador de Bahía, se pone en marcha en marzo de 2007 un nuevo circuito cultural, como explícitamente se denomina, cuyo objetivo es dar a conocer la dimensión artística, principalmente, del Campo Santo. Este cementerio fue el primero en construirse extramuros a mediados de la década de los treinta del siglo XIX, incorporando la práctica de enterrar a los muertos lejos de la iglesia. Hasta ese momento sólo a los marginales y a los esclavos se les destinaba un lugar distante de la iglesia. Por lo que hubo una fuerte oposición inicial al uso del Campo Santo como lugar de enterramiento, dando lugar incluso a una revuelta denominada *cemeteirada*. Sólo a mediados del siglo XIX fue aceptándose su uso siendo enterrados en él principalmente los miembros de la clase rica de Salvador.

Frente a la intervención interpretativa sencilla en el Cementerio de los Ingleses, más orientada a la conservación, recuperación y preservación del espacio, fomentando el respeto por el lugar a través de la información que lo da a conocer y desde el planteamiento de un ritmo de visitas poco numeroso. En esta segunda experiencia hay una clara vocación de contar con un gran número de visitantes. Éstos responden a dos perfiles, el de los que frecuentan el cementerio por motivos personales, a los que se pretende sensibilizar hacia la belleza artística que encierran los muros del cementerio, y el de los turistas. A éstos se les ofrece un atractivo turístico diferente, incorporando esta visita a la de otro museo también recientemente abierto al público y situado en el centro histórico de Salvador. Se trata de la Sta. Casa de Misericordia, institución responsable de ambos espacios. Se pretende desmitificar el cementerio como espacio vedado a la visitación y abrirlo como un lugar de contemplación y de conocimiento de la sociedad pasada y contemporánea.

Se aprecia claramente el valor que se ha dado a la dimensión interpretativa al incorporar una mínima infraestructura, espacio de acogida para venta de entradas y recuerdos, diferentes recursos para facilitar la comprensión del lugar, un audio introductorio, cartelería, varias guías que acompañan las visitas y una publicación de pequeño formato. Ésta se encuentra a medio camino entre un folleto para realizar la visita autoguiada, para lo cual faltaría incorporar la dimensión gráfica con un buen plano y un itinerario definido, y un catálogo, por la variada información que ofrece, la historia de la Sta. Casa de Misericordia, una lista de las figuras relevantes enterradas en este cementerio, con una muy breve información biográfica, una explicación de los elementos simbólicos y artísticos que caracterizan los mausoleos, en ocasiones las inscripciones funerarias, un glosario de términos y una ilustración con los diferentes versiones de cruces existentes. Una información rica e

interesante, pero no del todo adecuada para la visita autoguiada, faltando la información clave que ayude a la orientación. Aunque en el suelo se ha señalizado la ruta a seguir, colocando como marcadores pequeños círculos de mármol para orientar al visitante pues es fácil perderse. Únicamente en la entrada y en el espacio de recepción se ha colocado un plano del cementerio.

El grado de complementariedad entre los distintos recursos interpretativos no está muy definido aún. Así, la visita guiada es agradable, ayuda a situarse en el espacio, explicando las tumbas más destacadas incluidas en el itinerario, también alguna otra no incluida en el mismo y con actitud abierta a explicar todas aquéllas de interés para el visitante. Si bien los comentarios son prácticamente los mismos ofrecidos en los textos de los carteles. No queda claro el criterio que se sigue en el paso de unas a otras, si es cronológico, temático, etc. pareciendo más una sucesión de obras de arte diversas. Teniendo en cuenta el tipo de información que proporcionan los carteles, o totems como los denomina la guía, resultan algo agresivos visualmente, dado el espacio de visita y culto, pues son de gran tamaño y metálicos lo que contrasta un poco con el entorno en el que se encuentran, donde el mármol y la madera de la vegetación son los elementos materiales predominantes.

En este primer circuito cultural el hilo conductor es el arte cementerial, por lo que prácticamente todos los demás aspectos están ausentes. Se menciona la dimensión artística de la poesía que impregna el lugar, pero luego no se trata. No se hace ninguna referencia a los textos de una gran riqueza que se encuentran esculpidos en las lápidas. Son escasos los comentarios sobre aspectos que ayuden a entender la vida en la ciudad de Salvador a mediados del siglo XIX, cuando se empezó a utilizar el cementerio, tampoco se hace referencia a los cambios vividos a lo largo del tiempo, en cuanto a la evolución de los gustos estéticos, a la edad y las causas de las muertes, información que sí se ofrece en el Cementerio de los Ingleses y que guarda relación más con las inscripciones funerarias que con los aspectos simbólicos y artísticos. La visita se realiza por las partes mejor conservadas del cementerio, que se encuentra en un desigual estado de conservación. Pero no permite conocer los diferentes tipos de enterramientos, de hecho sólo se incluyen los mausoleos, sobre los nichos y los enterramientos directamente en el suelo, como los que se encuentran dentro del propio espacio de acogida, no se dice nada.

Dado el carácter reciente y novedoso de este circuito cultural, sería muy interesante acercarse a la perspectiva del público, de cara a la posible ampliación de itinerarios temáticos que no son tratados actualmente y para saber si hay un cambio de percepción del lugar, si surgen nuevas interpretaciones del mismo. A partir de la observación durante la visita guiada se podía apreciar la existencia de un claro público potencial, un público adulto que se interesa por la dimensión artística y estética, siendo este el perfil de casi todas las personas que leían los carteles, tanto mujeres como hombres. Siendo el comentario común tras su lectura que estaban descubriendo lo que antes les había pasado desapercibido. Por ejemplo después de ver la fotografía y leer el cartel se sorprendían de que una imagen tan significativa, de hecho imagen de marca del Campo Santo, la Estatua de la Fe, fuera justamente la que se encontraba a su lado y ante la que acababan de pasar sin darse cuenta de su presencia.

Un factor clave que puede contribuir a la buena receptividad de este circuito cultural entre el público es su accesibilidad, por un lado el Campo Santo se encuentra cerca del centro histórico itinerario obligado

de toda visita turística y por otro lado, el itinerario discurre por un espacio plano y cuenta con un elevador para sillas de ruedas que permite salvar la escalinata de acceso desde la entrada hasta la capilla del cementerio.

Teniendo en cuenta el diferente tipo de público visitante, turista, principalmente extranjero, y población local, una dualidad que se tiene en cuenta de hecho al incluir en portugués e inglés el audio introductorio, la incorporación de la dimensión histórica y no sólo artística facilitaría la implicación de dicho público en un doble sentido. Por un lado, en el caso de la población local al establecer vínculos entre sus propias experiencias ya del siglo XXI relativas a las prácticas funerarias y los recuerdos, tradiciones familiares y sociales de los siglos pasados. En este sentido en el espacio de acogida se recuerda una práctica común aún en el siglo XX de tocar una campana que se encuentra expuesta al publico para anunciar el paso del cortejo fúnebre a la vez que los vecinos cerraban sus ventanas y colocaban una vela en señal de compasión por el difunto. Por otro lado, en el caso del público de procedencias diversas podría acercarse un poco más a un pasado estrechamente conectado con el presente, así los nombres de las figuras ilustres pueden pasar desapercibidas para quien no conoce la historia de la ciudad diluyendo el protagonismo ininterrumpido de determinadas familias bahianas.

El Cementerio de los Ingleses y el Campo Santo suponen dos formas diferentes de presentar al público una misma temática, los cementerios como espacio de contemplación, meditación, recreación artística y conocimiento histórico-cultural. Varían los medios utilizados y el enfoque dado. Si bien, en ambos casos hay que destacar la iniciativa por un lado de conservación y por otro de divulgación, así como la novedad de ofrecer un tipo de atractivo turístico cultural alternativo al que se ofrece habitualmente en la visita a Salvador de Bahía, una imagen impresionista de cultura afro, capoeira, danzas, culinaria y legado artístico barroco. La incorporación de los cementerios en los itinerarios turísticos supone apostar por la diversidad temática y la complementariedad pues son lugares que forman parte de la historia viva de la ciudad.

¿Interpretación ideológica o la ideología del interprete?

Óscar Navajas
Universidad Antonio de Nebrija
Madrid
onavaja@nebrija.es

La idea primigenia de este escrito no parte de una búsqueda de las referencias teóricas. Como comprobarán, existe una ausencia palpable de referencias documentales. La base de este "artículo" es la experiencia (o desencanto) personal.

En diversas ocasiones he comentado en los foros de la AIP mi vinculación con la recuperación e interpretación[1] del Patrimonio de la Guerra Civil Española. Esta actividad me ha traído diferentes encasillamientos ajenos a los verdaderos principios, valores y pensamientos que un profesional (en este caso de la Museología y la Cultura) pueda tener con sus obligaciones.

Algo que considero fundamental en una sociedad es la Identidad Cultural. Ésta ofrece al individuo la "fortuna" de vivir en un conjunto social. Comportamientos, valores, creencias, pensamientos trascendentales, folclore, su memoria[2], patrimonio cultural o sentido de territorio son algunas de las características básicas que conforman la identidad del conjunto de una población local o global.

Si bien es cierto todas estas características conectadas unas con otras —pues unas no pueden sobrevivir en el tiempo sin la existencia de la otra—, conforman lo que podría denominarse la Identidad Ideológica. Estos valores, estas creencias, esta memoria, ese territorio y esa cultura material que una sociedad colecciona fetichistamente como herencia sacralizada es lo que nos da nuestro sentido de estado y nación.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y con el comienzo de la postmodernidad y la globalización que, paso a paso, inundaba todos los aspectos de la vida, la búsqueda de raíces adquirió una velocidad inusitada. La aceleración del ritmo de vida, de los mercados financieros, las modas, o simplemente la aceleración de la fluidez de la información por medio de la revolución tecnológica trajeron; por un lado el multiculturalismo: el conocimiento de otras culturas, de su forma de pensar, la asimilación de valores diferentes a los propios. Por otro lado, la globalización y la postmodernidad trajeron: deslocalización, aculturación, una pugna entre el binomio de lo local y lo global. Cuanto más ha crecido la globalización más han aumentado los sentimientos nacionalistas y, desde mi punto de vista, el sentido de diferenciarse.

En 1957 Freeman Tilden sentaba las bases de la Interpretación del Patrimonio y guiaba a generaciones de intérpretes que se construía en este paradigma histórico. La cuestión que se nos plantea en este punto es averiguar cuál es la identidad del intérprete. En otras palabras: ¿puede un interprete, cuya profesión es vocacional y con una alto grado de cualificación ser partidista, moverse por los caminos de parcialidad?

---

[1] He de reconocer que mi interpretación son más bien pretensiones de interpretación.
[2] Utilizo el término de memoria como sinónimo de historia, del camino histórico que ha tenido un pueblo o la humanidad en general.

El intérprete de patrimonio es, y advierto que esto no trata de ser una definición sino una afirmación, aquel que media entre lugar y visitante, revelando los significados que ayuden a una mejor comprensión, que ofrezcan la posibilidad de convertir la visita en una vivencia que a la larga contribuirá a proporcionar el encuentro entre patrimonio y sociedad.[3]

El intérprete es aquel profesional capaz de trasmitir un legado (natural y cultural), convirtiendo esa experiencia en única, reveladora, enriquecedora: provocadora. El intérprete es ese profesional de los profesionales, es el que domina su disciplina y sabe enriquecerse con el resto de disciplinas. El intérprete es el que, y recogiendo palabras de Jorge Morales Miranda, es capaz de: planificar la interpretación, diseñar herramientas, servicios y equipamientos interpretativos, dominar las técnicas de comunicación y evaluar su propio trabajo interpretativo.[4]

Cada acto de presentación del Patrimonio es único e irrepetible, el intérprete es una especie de artesano de experiencias, que tiene como material de trabajo tres elementos fundamentales: discurso, espacio y tiempo. En el juego de discurso-espacio-tiempo el intérprete conecta el patrimonio tangible con el intangible.[5]

Quizás, las inquietudes que quiero mostrar aquí estén encaminadas a preguntarse: ¿Hasta qué punto el intérprete es objetivo o puede controlar su subjetividad? ¿Cómo ser objetivos cuando la interpretación es subjetiva? Una buena interpretación se fundamenta en la planificación, donde entra la investigación y estudio de aquello que posteriormente se va a interpretar. Por eso es realmente imprescindible conocer dónde están los límites que pueden hacer de la interpretación una herramienta manipuladora, o si se prefiere, políticamente incorrecta.

Ciertos patrimonios, como el de la Guerra Civil Española que señalaba al comienzo del texto, se encuentran continuamente en el punto de mira de actitudes partidistas, en el límite de uno u otro bando. Me considero seguidor acérrimo de "hay que amar lo que se está interpretando". Amar, un concepto eterno pero subjetivo y personal y, en cambio, se pretende que el intérprete sea atemporal, apolítico, neutral. ¿cómo conjugar esta paradigmática dicotomía? O en otras palabras ¿cómo mantener en equilibrio en esa cuerda floja al límite del abismo?

Para poder contestar a todas estas preguntas, y aunque parezca una canalización, me gustaría utilizar un símil hollywoodiense para intentar explicar cómo pretendo el acercamiento al recurso patrimonio. El campo de trabajo ideal de un intérprete es el territorio "matrix". Un espacio neutral donde desplegar todas las herramientas que le permitan otorgar al público una experiencia reveladora, provocadora. La tarea más complicada a realizar en ese campo esterilizado es poder trasmitir al interlocutor, al visitante, que se encuentra en ese campo puro y que lo que debe hacer es jugar un papel con lo que se le intenta trasmitir.

---

[3] Blaya Estrada, Nuria. La interpretación del Patrimonio como herramienta para la conversión del recurso patrimonial en producto turístico cultural. Reflexiones y propuestas. En: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/docs/pdf/Nuria.pdf

[4] Morales Miranda, Jorge. ¿Qué somos?. En: *Boletín de Interpretación* nº 2, 1999. http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/docs/pdf/boletin-2.pdf

[5] Giner Sánchez, D. *Patrimonio y Turismo:* la presentación e interpretación del patrimonio desde una perspectiva antropológica. En: www.davidginersanchez.googlepages.com/Patrimonioyturismo.Lafuncindelguadet.pdf

Transformar el espacio en un escenario, en un espacio ritual[6], donde el turista pueda desenvolverse sin tapujos, con la suficiente autonomía como para olvidar todo lo que conoce y poder construir sus propias afirmaciones a partir de lo que se le está trasmitiendo.

Hasta este punto el componente idílico de la función y el espacio en el que trabaja el interprete es asequible desde el punto de vista de que el profesional de la interpretación debe trasmitir todo aquello que es rigurosamente verídico, y el turista está, o debe estar, abierto a cualquier inyección de estímulos. Queda, por tanto, por tratar el entorno exterior al intérprete y a su público. Recordando las palabras de Christian Carrier:

Llamo interpretación ideológica a todo dispositivo que acompaña la presentación del objeto de estudio, y a todo instrumento que intente dar una explicación histórica, económica, sociológica, religiosa o cualquiera otra. Es interpretación ideológica toda explicación o demostración que depende de un sistema de pensamiento, generalmente de carácter global, que intente dar al objeto de estudio su lugar dentro de un conjunto coherente construido o reconstruido, o a todo instrumento que tienda a construir un universo comprensible por el público, por deducción o analogía, con la ayuda de la metáfora o de la alegoría.

Hacer una interpretación ideológica es construir un relato que integra el objeto de estudio, es construir una explicación, una cronología, un entorno, un contexto. Es narrar, contar, construir una ficción alimentada, dentro de lo posible, con las garantías científicas que se imponen para legitimar lo bien fundado de la actuación.

Podemos definir como ideológico toda integración en una explicación relevante de la nación, de la etnia, de la religión, tan pertinente como sea, y todo lo que depende de lo simbólico, de la convicción, de la fe, del museo de las ideas, aunque presente aspectos contradictorios y minoritarios.[7]

El mayor peligro que conlleva esta interpretación es la manipulación. Las formas de pensamiento, las ideas políticas o metafísicas, son fácilmente susceptibles de ser reelaboradas de una forma partidista. La labor mediadora del intérprete en esta "lucha" de intereses es ardua y, lo que es peor, dificulta sus labores profesionales.

El profesional de la interpretación debe ser capaz de estar por encima de los juicios dirigidos o de los prejuicios. Su labor debe estar o debería estar en una neutralidad ideológica. Neutralidad, en el sentido de que la figura del intérprete —no su mensaje— es una herramienta más de la interpretación. Neutralidad, entendiendo que el mensaje interpretativo y provocador que emiten los conocimientos técnicos del intérprete, no es directamente vinculante a la personalidad y condición religioso/política del mismo. En definitiva, neutralidad, pues lo importante es el mensaje y no el intérprete.

Por esto este artículo se dirige a aquellos que sin conocer la disciplina de la Interpretación del Patrimonio, sus metodologías, sus objetivos, sus fines, juzgan las actuaciones de los intérpretes. Y este escrito está dirigido a aquellos que utilizan la interpretación de una forma partidista,

---

[6] Arnau Amo, J. Arquitectura técnica empírica. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Bilbao, 1975.

[7] Carrier, Christian. Teoría y Práctica de la Interpretación. *PH, Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico,* ISSN 1136-1867, nº 25, 1998 , Pág. 140-147

sesgada, sin la delicadeza de interesarse por las inquietudes del público al que se trasmite.

Me gustaría finalizar recordando palabras de Carlos Fernández Balboa:

(…) Parecería necesario recordar que nuestro negocio no es la atracción masiva de público, no es el turismo, no es el parque temático, ni el mega show… nuestro "negocio" es preservar y comunicar el patrimonio.[8]

En nuestro trabajo, personas del espacio y del tiempo, somos "únicamente" mediadores de un mensaje: el del legado patrimonial.

[8] Fernández Balboa, C. 2005. Interpretando al intérprete. *Boletín de Interpretación* nº 13, p 7.

Desafíos educativos para los museos en la Argentina

Por Claudio Bertonatti ♦
Buenos Aires
informa@vidasilvestre.org.ar

Podríamos apuntar muchos desafíos, pero atender estos cinco puede ser suficiente para provocar cambios elocuentes. No espere leer aquí grandes revelaciones porque sólo apunté un puñado de anhelos que considero realistas, posibles o practicables cuando hay vocación y voluntad.

1. **Revelar qué son y para qué sirven los museos.** En un contexto nacional e internacional confuso, con pobreza, hambre y desocupación pareciera que los museos son sólo para que los disfrute un sector minoritario de la sociedad con buen pasar económico. Si a un grupo de personas le pidiéramos que enuncien palabras con las que asocian el término "museo" el resultado podría arrojar esto: "viejo", "aburrido", "muerto", "naftalina", "silencio" y otras palabras que en estas circunstancias arrastran una connotación negativa. ¿Cómo lograr, entonces, que un museo despierte entusiasmo, emoción, interés y "adrenalina"? ¿Y cómo distinguir un museo de algo que no lo es (aunque use su nombre, como sucede con el "Museo de los niños" del Shopping Abasto)? Creo que la respuesta puede estar en hacer honor a la definición de museo del ICOM.
2. **Enfatizar la importancia de los museos para la ciudadanía.** Pensemos que ellos trabajan para rescatar el patrimonio. Patrimonio que es de todos y que tiende a deteriorarse o destruirse por causas naturales o humanas, pero ante la indiferencia o insensibilidad de la mayoría de las personas. Por lo tanto, la comunicación del museo debe emitir mensajes en esa dirección, a través de sus entradas, folletos, exhibiciones, audiovisuales, visitas guiadas, catálogos, etc. No resulta obvio.
3. **Ofertar actividades insertas en los curricula de los distintos niveles y carreras** con las que el museo considera oportuno y pertinente relacionarse. En tal sentido, cuando más digerida esté la actividad para trabajar fuera y dentro del aula con el tema propuesto desde el museo, mayor eficacia tendrá. Para ganar protagonismo e incidencia, el museo tiene que apuntar a educar desde adentro del sistema educativo y no desde su periferia.
4. **Ofertar actividades "puertas afuera".** El museo también debe ir tras su público, ya sean estudiantes o docentes, empresas o entidades de bien público. Para ello existen las cajas educativas con materiales didácticos, los audiovisuales y las presentaciones en PowerPoint, las piezas "de sacrificio" (como las que carecen de los datos básicos de colección o las que ya están muy dañadas). Esto, por citar algunos ejemplos. Un museo puede actuar como un cuartel de bomberos. Sucede que las causas de los verdaderos "incendios" del patrimonio

---

♦ Museólogo, naturalista y docente. Profesor de Interpretación II en el Instituto CEPEC, Director de Comunicación y Educación de la Fundación Vida Silvestre Argentina y Director Académico del seminario internacional sobre ecoturismo de la Cátedra UNESCO de Turismo Cultural.

están fuera de sus puertas. Allí es donde hay que buscar a los indiferentes que conforman el grueso del público no cautivo.

5. **Aplicar las estrategias de la interpretación (animación, demostración y participación).** Esto para lograr una comunicación efectiva al servicio del patrimonio y de la educación del visitante. En estos *Boletines de Interpretación* sobran ideas y propuestas para llevar a la práctica.

Finalmente, para alcanzar estos cinco desafíos es importante crear cinco condiciones:

A) **Generar alianzas con medios y periodistas que potencien la labor del museo.** Para ello es importante plantear actividades dirigidas exclusivamente a periodistas. Se los puede invitar a la inauguración de las salas o exposiciones, se pueden organizar talleres de capacitación en alguno de los temas centrales de los que se ocupa el museo, pero con un anclaje en los temas de actualidad.

B) **Construir alianzas con donantes y auspiciantes** (agencias de cooperación internacional, embajadas, empresas, organizaciones de bien público, etc.). Será necesario tener la apertura para saber escuchar sus necesidades e intereses. Sólo así se puede construir una relación que beneficie a ambas partes.

C) **Tener en claro que para realizar todo esto se necesita convicción, pasión, capacitación, vocación** para compartir, apoyo financiero y respaldo político.

D) **Planificar una táctica para convencer, emocionar o persuadir a los decidores políticos sobre la importancia de dar vuelo al museo.** Un funcionario inteligente podrá deducir que un museo exitoso no sólo logra resultados científicos, educativos y recreativos. También deja rédito político.

E) **Cada museo debe ser un ámbito de realizaciones personales e institucionales**. En muchos museos se respira aire de frustración, con pocos recursos, personal y apoyo. Es importante que todo el personal asista con alegría y optimismo, ratificando que su trabajo le da sentido al museo y a su propia vida.

Veus de la història, una exposición interpretativa

Carmina Bonmatí Lledó
Antonio Espinosa Ruiz
María Jesús Marí Molina
Malena Lloret Sebastià
(Miembros del equipo del Museo Municipal de Villajoyosa, Alicante)
museo@villajoyosa.com

La exposición temporal *Veus de la història* (Voces de la historia) tuvo lugar en Villajoyosa (Alicante)del 27 abril al 20 de julio de 2007, organizada por el Museo Municipal. Las dos sedes elegidas son dos edificios emblemáticos de la ciudad: el Chalet de Centella, magnífico edificio de los años treinta, de estilo ecléctico (mezcla de estilos clásicos y modernos típico de la época), obra de Juan Vidal, y la *Barbera dels Aragonés*, casa solariega de una familia muy influyente que se asentó en *la Vila* (nombre popular de Villajoyosa que utilizaremos a partir de ahora) desde el siglo XIII hasta 1992. A pesar de tratarse de dos edificios históricos, las salas donde se ubicó la exposición eran totalmente accesibles (en Barbera la accesibilidad se incluyó en el proyecto de rehabilitación del edificio).

El Museo tenía el encargo de producir una exposición sobre los personajes más importantes de la ciudad durante toda su historia. Esto hizo que elaborar el guión museológico fuera un auténtico rompecabezas, porque había que establecer un hilo conductor lógico entre los personajes, evitando que el resultado pareciese una enciclopedia de autores. Optamos por agruparlos por temáticas: políticos y militares, deportes e industrias, en la sede Barbera, y artes y ciencias, en la sede Centella. Ésta estaba dividida en salas también temáticas: letras y ciencia, fotografía, pintura y artes escénicas. El resto, se expusieron en la sala principal de la sede Barbera (antigua *cambra* o almacén agrícola de la planta superior de la casa), con un video en pantalla gigante (en realidad, un PowerPoint de calidad). Los del deporte quedaron en una sala más pequeña, dentro del mismo espacio, y las industrias se expusieron en el altillo de la *cambra*.

Los personajes de la *cambra* de Barbera eran los más descontextualizados y se hacía necesario contar algo sobre Villajoyosa en su momento vital. Conscientes de que no podíamos narrar simplemente la historia de la ciudad, ya que el centro eran los propios personajes, ideamos dos estrategias: en primer lugar, éstos se convertían en un medio para interpretar los principales hitos de aquélla (el alcalde romano Quinto Manlio permitía contar que tuvimos una de las nueve ciudades romanas del País Valenciano; el requeridor de la costa Pedro Aragonés daba pie a descubrir que la Vila fue capital del distrito de defensa anticorsaria de la Marina Baixa); en segundo lugar, diseñamos una línea amarilla adherida al suelo que cumplía varias funciones, como dibujar el itinerario a seguir en todo el espacio expositivo de Barbera —ordenando la circulación de los visitantes— coincidiendo con cada personaje, dibujar un círculo con una fecha y un acontecimiento principal que ocurrió en la historia de la Vila (así, en 74 d.C. es declarada *municipium*; en 1543, villa real; en 1911, ciudad…) y, en fin, constituir una barrera psicológica para el visitante, con el fin de que no se acercara demasiado a las piezas originales que no estaban en vitrina.

La relevancia al individuo era relativamente fácil de conseguir: se trataba sobre personajes de la historia local, aunque partíamos de un relativo

desconocimiento por parte de la población local (aunque no total: los veinte años de divulgación intensiva van dando sus frutos y han generado un evidente interés y demanda). La exposición debía resultar, por tanto, todo un descubrimiento para los visitantes (apuntemos aquí que el apego de los vileros hacia su ciudad es más alto de lo común). Teniendo en cuenta que se hablaba de más de treinta personajes, más clubes deportivos, industrias tradicionales, etc., prácticamente toda la población tenía algo suyo en la exposición. Había que buscar la relevancia también en las figuras poco conocidas o más lejanas en el tiempo, por ejemplo haciendo mención a un lugar, un edificio, una calle a la que estuvieran vinculados o a la que dieran nombre.

Para llevar a cabo este trabajo fue imprescindible una intensa labor de **investigación y documentación.** De hecho, como insiste el propio Tilden en el primer capítulo de su libro, sin una investigación profunda no puede haber buena interpretación; nos gusta compararlo con un perfume o un licor, que no pueden destilarse sin una gran cantidad de materia prima. De algunos personajes apenas teníamos datos, mientras que de otros nos encontramos con libros e incluso con tesis doctorales. La complejidad estribó en localizar a personas relacionadas con cada uno de los personajes, para obtener no sólo información sino también piezas para la exposición. La experiencia fue muy satisfactoria por la implicación social que se logró, pero muy difícil, sobre todo porque los plazos de tiempo con los que trabajamos eran mínimos. Finalmente logramos reunir datos suficientes, en algunos casos incluso para realizar exposiciones monográficas de un solo personaje. En la sede Centella se diseñaron nueve tótemes de 200 x 173 cm (uno para cada figura) que consistían en una imagen y un texto de unas 90 palabras (en castellano y valenciano, de color muy distinto para uno y otro, y con letra Arial de más de 1 cm para permitir su lectura desde lejos y a personas con resto visual). En la sede Barbera, los personajes de la historia estaban representados por un panel de 200 x 250 cm con una imagen que lo ocupaba todo y un texto de unas 60 palabras, además de las piezas (en vitrina o no) que lo acompañaban. Además de breves y bien legibles, los textos eran sencillos y comprensibles, sin ruido en el mensaje, un aspecto que cuidamos especialmente en todas nuestras exposiciones. De hecho, comprobamos que los visitantes los leían.

En la brevedad de los textos tuvimos que hacer dos excepciones en los deportes y en las industrias. Consideramos que, en el primer caso, el objetivo era que los deportistas vileros que habían destacado, al menos, a nivel nacional (y sus familias, amigos, alumnos, etc.) encontraran su nombre en los paneles. En los paneles de las industrias del chocolate, navales y de las salazones buscábamos algo similar: hacer mención a todas las familias que forman parte de la historia de estas industrias. Por tanto, aquí la relevancia al ego necesitaba cientos de palabras, tantas como fuera —razonablemente— necesario: entre 300 y 600, aproximadamente (en cualquier caso, se mantuvo el vocabulario comprensible y, en lo posible, ameno).

En todo momento quisimos potenciar los **aspectos afectivos** que tenía el tema de la exposición. Para ello buscamos fotografías con imágenes entrañables de la ciudad; la música de fondo de la sede Barbera era de las fiestas de moros y cristianos; un traje de rey moro de 1947, año trascendental para la consolidación de las fiestas (además, todo el mundo recordaba que ese año pasó algo especial: el Rey se negó a rendir el castillo, como le dictaba el guión). También se puso el nombre de la persona o familia que prestó cada pieza, como reconocimiento a la participación de la población local, y esto ayudó a incrementar las visitas. Por otro lado, tratamos de recrear, mediante una escenografía, una

antigua fábrica de chocolate mediante una fotografía a gran tamaño y diversos objetos relacionados con la elaboración de este producto, incluido el cacao que daba aroma al espacio.

Las **reacciones** que se buscaba provocar en el público eran, en primer lugar, la sorpresa y, en segundo lugar, la emoción, sin necesidad de invertir un presupuesto muy alto del que, por otro lado, no disponíamos. En esta línea, se hizo uso de maniquíes al uso, a los que se cubrió la cara (la única parte visible) con una simple tela flexible mate de color marrón para quitarle todo protagonismo. Sí que fue necesaria, para el caballero templario, la consulta a un especialista en indumentaria militar medieval, con el fin de conseguir una fiel reproducción de la cota de malla y de la vestimenta característica de esta orden militar en 1300 (la cota se realizó en una empresa especializada, pero el ropaje lo confeccionó el voluntariado cultural del museo basándose en la documentación que se nos proporcionó).

Se logró al trasmitir al público algo de lo que la sociedad local apenas era consciente, que Villajoyosa había sido cuna de numerosos personajes excepcionales (esa era, más o menos, nuestra frase-tema), y mostrar piezas interesantes como el collar orientalizante (es la pieza arqueológica más importante y se ha expuesto pocas veces por motivos de seguridad), un premio planeta, una medalla de oro olímpica, las piezas del rito fundacional de las termas romanas o la fotografía que ganó el Premio Nacional de Bellas Artes en 1967.

Aunque la exposición estaba diseñada para que el visitante la recorriera por su cuenta, se diseñaron visitas guiadas. Fue un gran acierto, porque estas visitas fueron, en muchos casos, un intercambio de información, de experiencias y de anécdotas. Muchos visitantes locales conocían curiosidades de algunos objetos y personajes, por lo que los contenidos de la visita se iban nutriendo del público cada día.

En cuanto a la transmisión de mensajes en positivo, sustituimos el habitual "prohibido hacer fotos" por el mensaje "Su flash emite 100 veces más ultravioletas del que soportan las piezas de la exposición", junto al icono estándar.

Por otro lado, y conscientes de que para los **niños** era muy complejo situar a cada personaje en su contexto histórico y en su disciplina, para ellos el Servicio de Visitas Guiadas desarrolló un taller en la sede del Chalet Centella que consistía en un juego de preguntas para destacar los personajes más relevantes para ellos, como Álvaro Esquerdo, quien costeó el colegio que lleva su nombre, donde buena parte de los vileros ha estudiado primaria durante casi un siglo.

Como conclusión, decir que fue un trabajo intenso y complejo en algunos aspectos, como en la **pertinencia** de los contenidos: simplemente para la selección de personajes, tuvimos que establecer unos criterios estrictos y nunca a gusto de todos, pero la clave para evitar que eso se convirtiera en un problema —de hecho, no llegó a serlo— fue transmitir esos criterios en positivo, de la siguiente manera: se ha escogido a personajes ya fallecidos, con dos excepciones, que son, por una parte, el deporte (que era una auténtica exposición dentro de la exposición) y, por otra, dos personas concretas con dos premios nacionales cada uno (lo que sirve de homenaje a ambos, el traductor Francisco Torres Oliver y el actor Manuel Galiana); además, ampliar la lista de personajes sólo habría llevado a quemar material para futuras exposiciones monográficas sobre, por ejemplo, la literatura o la música, y a cargar muchos más textos de nombres y de datos, haciéndolos completamente indigestos. Una vez explicados, el público los comprendió y se evitó la polémica (en algún caso recurrimos al

humor: si alguien se quejaba de no aparecer, le respondíamos que mejor así, porque de lo contrario ya habría fallecido).

Pudimos comprobar el resultado en la misma inauguración: la afluencia fue masiva, pero no sólo eso, sino que acudieron sectores de lo que se suele llamar "no público" (especialmente jóvenes de las estéticas más variadas), lo que llamó la atención de los responsables políticos y de los visitantes más habituales. Unos querían ver la pieza que habían prestado, otros nunca habían visto el collar orientalizante, otros buscaban nombres entre los deportistas o entre los fabricantes de salazones, algunos chavales querían ver la foto a tamaño real (o la copa, o la medalla, o el cinturón…) de su monitor deportivo y muchos sentían sólo curiosidad debido a la campaña de expectación que se hizo en la prensa local mediante preguntas como "¿has visto alguna vez una medalla olímpica?"

En general, solemos trabajar apoyándonos en una gran base poblacional y en las asociaciones y grupos locales de todo tipo (hemos hecho exposiciones sobre fútbol, danzas tradicionales, con compañías de fiestas, con empresas, con parroquias…), pero nunca lo habíamos hecho de una forma tan amplia. El material obtenido abre las puertas a otras exposiciones monográficas en un futuro próximo.

La accesibilidad intelectual del patrimonio en Gipuzkoa: un análisis de las propuestas de presentación

Ana Galdós Monfort
Irún, Guipuzkoa
agaldos@uoc.edu

Presentación

El artículo que aquí se presenta trata de explicar los pasos que se han seguido en el análisis de nueve espacios de presentación del patrimonio *in situ* en el territorio de Gipuzkoa. Los resultados de dicho análisis se expusieron en las VII Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio celebradas en Alicante el 6 y 7 de marzo de 2008 bajo el título: *Modelos de presentación del patrimonio* in situ *en Gipuzkoa: Información frente a Interpretación*.

El objetivo del estudio realizado era el de comprobar qué pautas se estaban utilizando para dar a conocer el patrimonio en Gipuzkoa y a partir de aquí, en caso de que dichas pautas no permitieran la comprensión de los lugares de interés patrimonial, diseñar un modelo de presentación del patrimonio que permitiera la accesibilidad intelectual de los bienes. El diseño de este nuevo modelo se engloba dentro de la tesis doctoral titulada *Accesibilidad intelectual del patrimonio en un contexto urbano,* que se está llevando a cabo en la actualidad. La aplicación de la propuesta de presentación, que se diseñará de acuerdo a los principios de la Interpretación y de la Museografía Didáctica, será evaluada con el fin de poder comprobar las dificultades que presenta el patrimonio a la hora de poder comprender el conjunto histórico en el que se ubica.

Las dificultades en la accesibilidad intelectual del patrimonio

El patrimonio cultural por sí mismo, sin ningún elemento de descodificación, sin ningún tipo de presentación, se caracteriza por encerrar una serie de **dificultades** —barreras de comprensión— que impiden al visitante apropiarse cognitiva y emocionalmente de él. Cuando un bien de interés cultural se decide acondicionar para su presentación al público, el ejecutor de la puesta en marcha ha de tener en cuenta estas barreras y debe hacer uso de los mecanismos necesarios para convertir el patrimonio no sólo en un bien accesible físicamente sino también en un bien accesible intelectualmente. Lograr esta accesibilidad es imprescindible para que la comprensión del patrimonio deje de ser un problema o una dificultad y se convierta en una herramienta que permita descodificar los mensajes del patrimonio en diferentes niveles de complejidad.

Uno de las principales dificultades que presenta el patrimonio con respecto a su accesibilidad intelectual es la de su relativa **opacidad** (Garrido, 2001). Los bienes patrimoniales suelen ser comprensibles para determinado sector de la población, los estudiosos y eruditos. Con la simple contemplación, este sector poblacional es capaz de ver más allá de los aspectos formales, porque posee los conocimientos para hacerlo. Pero, la gran mayoría de la sociedad no goza de los códigos necesarios para poder descifrar e interpretar todo lo que encierra el patrimonio. Carece de instrumentos para leerlo.

La **falta de familiaridad** es otro de los problemas que se encuentran en el patrimonio (Garrido, 2001). El elemento patrimonial suele ser algo ajeno y alejado de la realidad del visitante. Suele encerrar una gran complejidad como consecuencia de los variados usos y las diferentes fases constructivas en las que se ha visto envuelto. Una complejidad difícilmente adivinable por el visitante. Además, aparecen descontextualizados del entorno en el que fueron creados provocando, por una parte, una mayor dificultad para comprender su significado y, por otra, generando una mayor lejanía entre la persona y lo que se observa.

El patrimonio aparece en nuestro entorno **sin conexión** aparente con otros elementos patrimoniales próximos a él. Esta falta de conexión origina que los bienes patrimoniales aparezcan ante el visitante como si fueran bloques estancos, donde lo único que uno puede hacer es contemplarlo desde el punto de vista estético o como exaltación del pasado. El verdadero valor del patrimonio no puede ser comprendido sin tener en cuenta por qué esas sociedades decidieron ese lugar y ese momento. Las manifestaciones del hombre no suelen obedecer a caprichos, sino a unas circunstancias ambientales y culturales.

Por otra parte, el patrimonio por sí mismo no transmite ningún **mensaje coherente** y eficaz capaz de ser aprehendido por el visitante. Sin la presencia de elementos que ayuden a realizar una lectura diferente a la de la simple visualización, el único mensaje que puede llegar es el de considerar, de nuevo, si lo que se está viendo gusta estéticamente o no y concederle un valor por lo que de ruina o de antiguo tiene. Por lo que el verdadero valor del patrimonio, aquel que demuestra que es un testimonio de la vida del ser humano y no un elemento meramente contemplativo, no se refleja sin el diseño de unas pautas que nos permita ver más allá.

El Patrimonio Cultural es además un elemento **inanimado.** El sustrato de la humanidad, las historias personales, el devenir individual o colectivo, en definitiva los elementos animados que se encuentran detrás de todo elemento cultural, no se perciben por sí mismos, porque el visitante no tiene las claves para ello (Garrido, 2001). El alma del patrimonio está por tanto, escondida.

Una vez planteados los problemas inherentes que encierra el patrimonio —opacidad, falta de familiaridad, descontextualización, mensaje poco coherente, elemento inanimado— se procedió a realizar un análisis de varios espacios de presentación *in situ* del patrimonio en Gipuzkoa. Las pautas seguidas por estos espacios nos iban a permitir evidenciar si habían logrado solventar las dificultades del patrimonio y si habían conseguido acercar el pasado a sus visitantes.

El análisis. La elección de los criterios de evaluación

El análisis se realizó en un total de nueve espacios de presentación del patrimonio —Basagain, Zerain, Monte Urgull, Conjunto histórico de Igartza, Parque de Mirandaola, Ecomuseo de la sal, Conjunto histórico de Irún, Parque Natural de Plaiaundi y Parque Cultural de Pagoeta—. Todos ellos son lugares donde se presenta el patrimonio *in situ* y gozan de rigor científico en sus propuestas de presentación.

Para realizar el estudio se elaboró una ficha-evaluación donde se analizaba principalmente el tipo de mensaje que se estaba transmitiendo. No se valoraba la importancia del lugar, el valor patrimonial o el rigor científico con el que se había realizado la presentación del lugar, sino si el mensaje utilizado era capaz de superar

la opacidad, la falta de familiaridad, la ausencia de un mensaje coherente, la descontextualización y la falta de animación que caracterizan al patrimonio. En definitiva, si se había logrado obtener una correcta accesibilidad intelectual.

Y para analizar si el tipo de mensaje utilizado había logrado subsanar los problemas inherentes a los bienes culturales se tuvieron en cuenta una serie de criterios que están basados en la correcta aplicación de la Interpretación: *el proceso creativo de comunicación estratégica, entendida como el arte de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado* (Morales Miranda, J., 2008), y en la denominada Museografía didáctica: la ciencia *que da a conocer de forma comprensible conocimientos diversos así como las estrategias y técnicas que los procesos de transmisión conllevan* (Hernández Cardona, 2005). Conscientes de que tanto la Interpretación como la Museografía son dos herramientas necesarias para convertir el patrimonio en un bien **accesible** porque facilitan la presentación y el uso **social** del patrimonio ofreciendo diferentes lecturas y opciones para un uso **activo** de los bienes de interés cultural y natural (Ballart Hernández, 2001), se decidió partir de sus principios para establecer los criterios de evaluación. A continuación se enumeran los criterios empleados:

- Estructuración del tema ¿el tema se estructura en una única idea, está constituido por una frase simple, breve y completa, es específico, interesante y motivador? ¿existe una conclusión?
- Utilización de tecnicismos: ¿se abusa de ellos?, si se utilizan ¿se explican los términos complejos?
- Necesidad de conocimientos previos para captar el mensaje. ¿Se da por hecho que el visitante conoce ciertos aspectos o se parte de lo que el visitante conoce y a partir de ahí se genera un nuevo conocimiento?, en definitiva ¿se va de los conocido hacia lo desconocido?
- Relevancia al ego ¿Alude directamente al visitante? ¿Tiene en cuenta sus experiencias pasadas?
- Implicación de la población local ¿existe una relación entre el patrimonio presentado y la población donde se ubica?
- Tipo de mensaje: textual, iconográfico, auditivo, visual, sensorial
- Capacidad para estimular la participación: qué tipo de técnicas se utilizan para ello
- Niveles de profundización. ¿Se tienen en cuenta los diferentes tipos de usuarios que acuden?
- Características del texto: tipo de escritura, colores, utilización de las mayúsculas, cantidad
- Características de las imágenes: dibujos, fotos, reproducciones, planos, mapas, caricaturas
- El mensaje atiende tanto a conceptos como a procedimientos ¿se explica el "cómo lo sabemos"? ¿se muestra el proceso de investigación a través del cual los historiadores o arqueólogos han llegado a esas conclusiones?
- Público objeto: a quién está dirigido el mensaje: escolares, familias, visitantes individuales...

- Soportes y recursos utilizados: paneles, guías, audiovisuales, interactivos, demostraciones, publicaciones, maquetas
- Relación con otros lugares de la zona ¿existe contextualización?
- Lugar de recepción ¿Existe un centro de recepción para los visitantes?, ¿de qué tipo?
- Actitud del visitante ante el mensaje: pasivo o activo ¿se invita a la participación? ¿se invita a la reflexión y/o la crítica? ¿cómo?
- Conexión con el visitante ¿Se logra conectar al visitante con el significado del lugar visitado? ¿cómo?

Todos estos criterios se plasmaron en una base de datos Access que permitió extraer las conclusiones del estudio.

Las conclusiones

Del análisis realizado se concluyó que la presentación del patrimonio al aire libre en el territorio de Gipuzkoa sigue las pautas de un modelo clásico. En su diseño se emplea como principal medio la señalética (rótulos, paneles) con un contenido textual de carácter histórico y con un importante uso de tecnicismos. La variedad de recursos y de soportes es muy escasa. A través de las demostraciones, elementos decodificadores de un gran poder visual, se logra dotar a estos espacios de una mayor singularidad consiguiendo al mismo tiempo acercar un poco más el legado cultural al público visitante. Son espacios basados en la transmisión de información, cuyo mensaje está alejado de los principios de la Interpretación, puesto que, entre otras cuestiones, no revela el significado profundo del lugar, no actúa como entretenimiento, no inspira, no provoca, apenas es relevante, no se logra conectar con el visitante, no se tiene en cuenta la dificultad de comprensión que pueda tener el público, prevalece el concepto histórico frente a lo que pueda ser significativo para el usuario, y el mensaje no se planifica a partir de un único tema, quedando éste en apartados estancos e inconexos. Son lugares donde se produce una exposición numérica y literaria, donde no se da opción a la comprensión del pasado.

Estas conclusiones se detallan en la comunicación presentada en las VII Jornadas de Interpretación del Patrimonio.

Algunas obras consultadas

Ballart Hernández, J. y Juan i Tresseras, J. 2001. Gestión del patrimonio cultural. Ariel Patrimonio.

Garrido, C. 2001. Diez principios para la divulgación del Patrimonio. MediaMweb. Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio en Internet. Boletín. Mayo.

Hernández Cardona, F.X. 2005. Museografía didáctica en Museografía didáctica. J. Santacana y N. Serrat (Coords.). Pág. 25-61. Ed. Ariel. Barcelona.

Morales Miranda, J. 2008. El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En: Mateos Rusillo, Santos M. (Coord.), La comunicación global del patrimonio cultural, Gijón: Trea. (en prensa)

Morales Miranda, J. 1998. Guía práctica para la interpretación del patrimonio. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Sevilla.

Santacana, J. y Serrat, N. (Coords.). 2005. Museografía didáctica. Ed. Ariel. Barcelona.

Interpretación y Difusión preventiva, objetivo: la prevención. De la persuasión a la acción directa

Santos M. Mateos Rusillo
Historiador del arte y profesor de Comunicación del patrimonio cultural en la Universidad de Vic, Barcelona
santimateos@yahoo.es

Situando la cuestión

Desde hace ya unas pocas décadas, los recursos patrimoniales están más expuestos que nunca a la interacción con el público visitante, especialmente desde el momento en que industrias como la turística participan plenamente en su activación. Partiendo de la doble convicción que:

1. los recursos patrimoniales son un sinsentido sin un uso social; y
2. los turistas con intereses culturales y naturales no son una horda de predadores incultos que lo arrasan todo a su paso cual plaga bíblica.

Las ciencias patrimoniales tienen el reto de aportar soluciones que transformen esa realidad negativa de partida en oportunidades, que permitan un cambio significativo en la potenciación del uso de los bienes culturales sin mermar su preservación y en la apreciación de sus usuarios.

Por tanto, ya no puede ser suficiente con trasladar a un público mayoritario los resultados de la investigación científica de base mediante la disciplinas que convergen en la difusión cultural, pues la actual situación demanda la inclusión, implícita o explícita, de un tipo de mensajes que fomenten y favorezcan aquella interacción de la manera más sostenible.

Concretamente hablaremos de una disciplina y de una estrategia que permiten la construcción de esos mensajes preventivos. La primera, la Interpretación del patrimonio, viene haciéndolo de forma implícita desde su nacimiento hace ya más de un siglo de la mano de *guías de la naturaleza* como Enos A. Mills, pionero en sentar las bases filosóficas de la disciplina en su ensayo *Adventures of a Nature Guide and Essays in Interpretation* (Friendship, Wisconsin: New Past Press, 1920). La segunda, una estrategia comunicativa que debería integrarse en otras disciplinas como la Didáctica y la Divulgación del patrimonio, nacida hace menos de tres décadas en el campo de la conservación preventiva con el objetivo de hacerlo de forma explícita (véase el cuadro en la página siguiente). Propuestas comunicativas en las que el público tiene un papel protagonista.

Conseguir el objetivo mediante la persuasión

Aunque sea poco menos que suicida plantear y publicar una nueva definición de la Interpretación en una revista especializada en el tema, creo que es necesario para fijar ese sutil matiz persuasivo que permite alcanzar el objetivo preventivo. Obviamente no me puedo permitir el lujo de partir de la nada para hacerla, más bien la construiré siguiendo el método del Dr. Frankenstein, mediante el ensamblaje de cuatro



definiciones que me parecen especialmente acertadas (las de Don Aldridge, Ted Ritzer, la National Association for Interpretation[9] y Sandra Rideout-Civitarese, Michel H. Legg y David M. Zuefle):

> *La Interpretación es una disciplina basada en un proceso de comunicación encargado de fomentar conexiones emocionales e intelectuales entre los intereses de los visitantes y los mensajes propios de los recursos patrimoniales de la manera más apropiada, relevante y efectiva posible, de forma que:*
>
> *1. mejore la calidad de la experiencia recreativa;*
>
> *2. los visitantes tomen conciencia del significado del recurso que visitan; y*
>
> *3. desarrollen el deseo de conservarlo.*

Esta tríada secuencial que va del disfrute al conocimiento para finalizar en el amor y el respeto, un auténtico mantra en el ámbito de la disciplina y de la difusión cultural en general,[10] responde al principio decimotercero de los propuestos por Larry Beck y Ted Cable: "La interpretación debería estimular las capacidades de la gente e infundir un deseo de sentir la belleza de su alrededor, para elevar el espíritu y propiciar la conservación de aquello que es interpretado" (Beck & Cable, 2002: 8 y 137-145). Totalmente en sintonía con el comentario de uno de los *padres* de la disciplina, Enos A. Mills, para quien "una de las mejores lecciones que se puede obtener en el cálido ambiente de los parques es el deber de conservar las bellezas naturales" (Mills, 1920: 236).

Cuestión que ha sido puesta en cuarentena recientemente por la psicología de la cognición y el comportamiento. Cada vez son más los estudios experimentales que ponen en entredicho que con esa fórmula

[9] Véase la casa virtual de la NAI: http://www.interpnet.com
[10] El mantra "Por la interpretación, entendimiento; por el entendimiento, aprecio; por el aprecio, protección" procede de un anónimo Manual Administrativo del Nacional Park Service de USA, como nos informa Freeman Tilden (Tilden 2006: 73).

tan sencilla se incida necesariamente en el comportamiento de los visitantes, planteándose cuadros más complejos para conseguirlo (Ham, 2007a). Una buena Interpretación (aparentemente sencilla pero en realidad tremendamente compleja, como bien sabemos quienes trabajamos con ella) puede completar la fórmula con éxito (Ham, 2007b). Seguramente la Interpretación sea como el *xirimiri* que cae en el País Vasco, una fina pero pertinaz lluvia que posiblemente no calará a corto plazo pero que a la larga empapará inconscientemente de nuevas experiencias y sensaciones a los visitantes.

Pero puede ser, como de hecho lo es, que en determinados recursos patrimoniales no sea suficiente con la sutileza persuasiva que propone la Interpretación, ya sea por la mayor presión de visitantes, las características sumamente frágiles del propio recurso, la urgencia en tomar medidas correctoras, etc. En esos casos la estrategia pasa por la utilización de un arma menos sugestiva y más informativa, menos sutil y más contundente: la Difusión preventiva.

Cuando es necesaria la acción directa

Una herramienta estratégica que, de forma independiente o integrada en la elaboración del discurso divulgativo o educativo, es capaz de sensibilizar al público visitante de la fragilidad de los recursos patrimoniales fomentando actitudes activas de respeto y buen uso. Un enfoque, iniciado en los años ochenta por el reconocido especialista en conservación preventiva Gäel de Guichen, que asumirá como suyo el ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales), al incluirlo a partir del año 1991 como uno de sus estatutos, concretamente el quinto: “Apoyar las iniciativas que favorezcan la sensibilización del público sobre la conservación y restauración de los bienes culturales”.[11]

Su objetivo esencial es la sensibilización entre los usuarios de los bienes culturales activados, mediante recursos comunicativos, de su fragilidad y de las dificultades para mantenerlo en buenas condiciones de conservación, potenciando entre ellos actitudes activas de respeto y protección. Como bien expresa Monica Ardemagni, hasta hace poco responsable de proyectos para la sensibilización del público del ICCROM: “Prevenir no quiere decir solamente tomar determinadas medidas para impedir el deterioro del bien, sino también informar al público que ese bien es frágil, que puede desaparecer para siempre y que necesita particular atención. La relación con el bien cultural se limita todavía al conocimiento de su existencia o de su importancia; hoy es necesario agregar otro elemento: la conciencia de su fragilidad” (Ardemagni, 1997: 89).

Un nuevo planteamiento que supone un cambio de paradigma sobre el papel y la responsabilidad de los usuarios: de consumidores predadores a consumidores protectores. Cambio de paradigma que se basa en el ofrecimiento de información a los usuarios y los medios de comunicación de los procesos de conservación o restauración de elementos o conjuntos patrimoniales. Una alianza en la que se trabaja desde hace ya algo más de veinte años, que empezó con proyectos dirigidos al público infantil, para ampliarse paulatinamente al público adulto y a determinados sectores profesionales como los medios de comunicación (Grattan, 2004). Como muestra de los proyectos dirigidos a los jóvenes, resalta el primero de los impulsados por el ICCROM y el ICR (Istituto Centrale del Restauro), *Save Marcus Aurelius*, iniciado el año 1985 para sensibilizarlos sobre el

[11] Véase la casa virtual del ICCROM: http://www.iccrom.org

deterioro del patrimonio aprovechando la restauración de la estatua ecuestre del emperador Marco Aurelio. Para el público adulto, es interesante el proyecto *Let's save our heritage together*, de 1997, planificado para sensibilizar a los visitantes del sitio arqueológico de Ostia Antica. Entre los preocupados por plantear la cuestión entre los profesionales de los medios de comunicación, el premio *Media Save Art Award*, otorgado por vez primera el año 1991 para premiar al mejor producto periodístico sobre el tema. Los esfuerzos del organismo internacional, en esta materia, se están centrando últimamente en conseguir la inclusión de mensajes explícitos sobre la fragilidad del patrimonio en las guías turísticas de gran tirada y difusión, como las guías *Lonely Planet*, *Michelin* o *Touring Club* (Ardemagni, 2004: 8).

Prácticamente de forma paralela al ICCROM, el CCA (Centro di Conservazione Archeologica di Roma) inició una línea de trabajo propia que incluía esos aspectos comunicativos al público, con ejemplos como el del proceso de restauración del Arco de Septimio Severo en el Foro Romano (el 1985) o el proceso de conservación del Atrio del Museo Capitolino (entre 1990 y 1993), entre otros muchos. Uno de sus proyectos de sensibilización, ya mítico, fue "Colosseo Mio", llevado a cabo en el Coliseo a finales de los años 90, con seis programas pensados para seis tipos diferentes de público (Nardi, 1999).

Experiencias que pronto llegarían a España, donde fue pionero el Museo Arqueológico de Granada con el proyecto, para público infantil, que se desarrolló a partir del llamado Guerrero de Baza, muy en sintonía con aquel del ICCROM & ICR y Marco Aurelio (San Martín *et al.,* 2001).

En definitiva, una estrategia comunicativa que consigue ese cambio de actitud y comportamiento:

- justificando con determinadas recomendaciones la actitud que se les exige durante la visita para colaborar en su uso correcto y respetuoso; y
- explicando determinadas actuaciones o políticas de conservación preventiva que permiten visualizar de manera explícita el trabajo activo y continuado para conseguir su preservación.

Los recursos patrimoniales, ya sean museos, yacimientos arqueológicos o espacios naturales, verdaderos espacios de transmisión educativa y cultural, no deberían continuar utilizando exclusivamente medidas restrictivas para informar a sus usuarios de la actitud y comportamiento que se espera mantengan durante su visita. Las largas listas de prohibiciones pueden llegar a ser efectivas, pero sin lugar a dudas son nada o escasamente educativas. Cambiar el tono y explicar los motivos por los cuales se recomienda una determinada acción están más acordes con esos lugares de educación y cultura. Aunque bien es cierto que no se debe pecar de ingenuos como para creer que se deba abandonar totalmente la actual política de control y seguridad, cuando con bastante asiduidad nos asaltan y sobresaltan noticias de actos vandálicos perpetrados contra bienes culturales y naturales. Más bien lo que se propone es la utilización conjunta de ambas estrategias, la coercitiva y la educativa, planteando un futuro idílico (y quizá utópico) en que la primera ya no fuera necesaria.

La prevención mediante la comunicación: una fórmula óptima con *bonus track*

Como esas pistas ocultas que nos regala el mundo de la música, la inclusión de mensajes preventivos en los discursos que se trasladan a los

usuarios de nuestro patrimonio es una magnífica herramienta al servicio de la identidad corporativa de los propios recursos patrimoniales y de sus gestores. Muchas de esas cuestiones del día a día que normalmente no se explicitan a los visitantes, si fuesen integradas en el discurso que se traslada a los visitantes facilitaría que estos tuviesen una idea cabal de esos esfuerzos, lo que redundaría en la imagen que tendrán del equipamiento en cuestión y, por extensión, de sus gestores-conservadores, mucho más positiva que en la situación anterior en la que esa información se obviaba.

Bibliografía

Aldridge, Don (1972). Upgrading Park Interpretation and Communication with the Public. En: Elliot, Hugh (ed.), *Second World Conference on National Parks. Proceedings*. International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, Morges (Suiza), p. 300–311.

Ardemagni, Monica (1997). La conservación preventiva y el gran público. En: Hidalgo, José Manuel (Coord.), *Actas del Coloquio Internacional sobre la conservación preventiva de bienes culturales*, Excma. Diputación provincial de Pontevedra, Vigo, p. 89-104.

- (2003). ¿Público predador o público protector? Cómo involucrar al público en la conservación del patrimonio. *Mus-A. Revista de las instituciones del patrimonio histórico de Andalucía* nº 2, p. 99-103.

- (2004). ¡Atención visitante! *ICCROM Boletín* nº 30, p. 8.

Beck, Larry; CABLE, Ted (2002). *Interpretation for the 21st Century. Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture*, Champaign, Illinois: Sagamore Publishing.

Grattan, Naomi (2004). *ICCROM & Public Advocacy* [en línea], ICCROM, Roma. <http://www.iccrom.org> [consulta: 03/05/06].

Ham, Sam H. (2007a). ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento. *Boletín de Interpretación* nº 17, p. 10-16.

Ham, Sam H. (2007b). From interpretation to protection: Is there a theoretical basis? *Journal of the Association for Heritage Interpretation* nº 12(3), p. 20-23. ♦

Mills, Enos A. (1920). *Adventures of a Nature Guide and Essays in Interpretation*, Friendship, Wisconsin: New Past Press.

Nardi, Roberto (1999). Implicar al público: un nuevo enfoque de la educación para la conservación. *Museum international* nº 201, p. 44-50.

Rideout-Civitarese, Sandra; Legg, Michel H.; Zuefle, David M. (1997). More Thoughts on the Differences Betwen Environmental Interpretation and Environmental Education. *Legacy* vol. 8, nº 6, p. 28-29.

Ritzer, Ted (2005). Un gigantesco retroceso para la interpretación. Mi visión personal. *Boletín de Interpretación* nº 13, p. 16-18.

San Martín, Concha *et al*. (2001). Sensibilizar para conservar: una experiencia con público infantil en un museo arqueológico. *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* nº 34, p. 138-145.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, Sevilla [ed. original *Interpreting Our Heritage*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1957].

♦ Nota de los Editores: este artículo es el que publicamos traducido al castellano en este mismo *Boletín*, a continuación.

De la Interpretación a la Protección ¿Hay una base teórica?♦

Sam H. Ham, Ph.D.
Department of Conservation Social Sciences
Universidad de Idaho, EE.UU.

Traducido por: Franca Jordà

Puede que lo más citado de todo lo que se ha publicado sobre interpretación sea una frase de doce palabras escrita hace medio siglo por un guardaparque anónimo del Servicio de Parques de EE.UU. en un manual administrativo apenas conocido:

> ***Por la interpretación, entendimiento; por el entendimiento, aprecio; por el aprecio, protección.***

Cuando Freeman Tilden (1957: 38) citó dicho manual en *Interpreting Our Heritage*, dijo que esperaba que los intérpretes de todas partes recordaran y relataran con cierta frecuencia esa filosofía. No obstante, si hoy estuviera vivo, se quedaría impresionado por el alcance de su impacto. Medio siglo después esas doce palabras han llegado a ser una orientación filosófica en torno a la cual se congregan intérpretes de todo el mundo.

Pero, ¿se mantiene realmente la cadena de hechos descrita por Tilden, o son sus palabras sólo una frase bonita, cálida y nebulosa? ¿Existe una base teórica contundente que permita proclamar que la "interpretación" puede crear una cierta "comprensión" que llevaría sin duda a la gente a "proteger" los lugares que visitan? Creo que el peso de la evidencia dice "sí".

Si vemos a la interpretación como un proceso de comunicación, podemos recurrir a los avances recientes en la psicología del comportamiento para examinar las relaciones causa-efecto que Tilden (y el guardaparque anónimo) proclamó que tendrían que darse cuando la interpretación está bien concebida. De hecho, en estos últimos treinta años, cientos de estudios publicados se han fijado en estas mismas relaciones. Los dos principales fundamentos teóricos que han guiado estos estudios son la teoría del comportamiento planificado (TCP) y el modelo de probabilidad de elaboración (MPE). Al examinar de nuevo las hipótesis de Tilden a la luz de estas teorías, llegamos a la ineludible conclusión de que este hombre era posiblemente incluso más brillante de lo que habíamos reconocido en un principio. Las ideas que contiene su famosa cita se han convertido en algo defendible, no sólo según muchos estudios, sino porque con ellas promovió la visión de "protección a través de la

♦ Basado en el original Ham, S. (2007). "From interpretation to protection: Is there a theoretical basis?" *Journal of the Association for Heritage Interpretation* 12(3):20-23.

interpretación" casi veinte años antes de que la TCP o el MPE fueran conocidas por los investigadores en psicología cognitiva: se podría decir incluso que fue un genio.

Por la interpretación, entendimiento

La interpretación es provocación, no instrucción. En otras palabras, no pretendemos enseñar nada a nadie; tratamos simplemente de provocar pensamientos profundos en los visitantes. En psicología, al pensamiento con esfuerzo se le llama elaboración. El proceso de pensamiento sobre algo produce un entendimiento subjetivo en la persona. Así, cuando pensamos profundamente en una cosa, elaboramos nuestros propios significados con relación a ella, y esos significados constituyen nuestra comprensión de esa cosa. Por lo tanto, cuanto más provoca la interpretación a la gente a pensar sobre algo, mejor lo entienden, a su manera. Tilden llamó a eso "verdades personales".

Las investigaciones en MPE han demostrado, en efecto, que cuanto más nos provoca el pensamiento una comunicación, más significados personales creamos sobre ese tema. O sea, la provocación lleva al significado o comprensión. Pero tenga en cuenta que comprensión no es lo mismo que "conocimiento" en un sentido académico. De hecho, los estudios muestran que cuanto más pretende el intérprete sorprender con su interpretación, *menos* probabilidades hay de que esas mismas personas logren realizar correctamente un test sobre los hechos que les presentaron. La comprensión consta de un conjunto más personal de "hechos" que no estarían incluidos necesariamente en una prueba factual de memoria. De un modo u otro, Tilden lo sabía, aunque la teoría de la comunicación que imperaba por entonces lo pasó por alto.

Lo que usted comprende de una cosa es simplemente lo que usted piensa de ella. Es como tener frases en la cabeza ("esquemas", decimos en psicología). Estas frases son las creencias o convicciones que usted tiene. Puede que no sean completamente acertadas, y puede que otros no estén de acuerdo con sus creencias al respecto, pero ellas constituyen *su comprensión* de la cosa.

De forma que cuando la interpretación estimula el pensamiento, origina un proceso de elaboración que crea o, dicho de otro modo, impacta en la comprensión, generando un tipo de conversación interna en la mente de la persona que, a su vez, produce nuevas creencias o hace que las que existen se refuercen o cambien. Puesto que lo que usted cree sobre algo constituye su comprensión de ese algo, Tilden acertó de pleno al proclamar que la interpretación bien hecha puede llevar a la comprensión. Hasta aquí, estupendo.

Por el entendimiento, el aprecio

Pero, ¿cómo puede llevar al aprecio el entendimiento? Introduzca aquí la TCP, que ha llevado literalmente a cientos de estudios a mostrar que lo que la gente cree sobre algo hace que surja su actitud al respecto. Las actitudes no son lo mismo que las creencias. Una creencia describe qué "es", mientras que una actitud describe qué se siente: si es bueno o malo, correcto o incorrecto, positivo o negativo. Los sentimientos como gustar, amar, preocuparse y apreciar son actitudes. Cuando Tilden dice que nuestra comprensión de algo puede llevarnos a apreciarlo, está diciendo que nuestras creencias hacen surgir actitudes sobre ese algo, actitudes que están en consonancia con nuestras creencias y convicciones. Esto está bien reconocido por los estudios psicológicos,

siempre que se tenga claro a qué se refieren las creencias y las actitudes.

La frase anterior es importante porque un concepto como "aprecio" resulta vago hasta que se especifica el objeto de aprecio. En otras palabras: ¿qué es lo que se está apreciando? Para que la comprensión lleve al aprecio, o sea, para que las creencias lleven a las actitudes, tanto creencias como actitudes deben enfocar la misma cosa. Si queremos que los visitantes aprecien un *lugar*, la comprensión del *lugar* será la que determine su actitud sobre el mismo; si queremos que aprecien un concepto como "*biodiversidad*", entonces serán sus creencias sobre *biodiversidad* las que determinarán sus actitudes al respecto. Esta necesidad de emparejar creencias y actitudes con su objeto (el lugar, el concepto, etc.) se llama en psicología el principio de compatibilidad (o de simetría). Las evidencias que avalan este principio son tan grandes que está siendo discutido ahora como una ley de la psicología humana (Ajzen, 2005). Para influir en una actitud sobre algo, un comunicador *debe* influir primero en las creencias que tiene la persona sobre eso mismo. Con razón Tilden (p. 37) vio una amplia gama de potenciales objetos de actitud:

… un parque nacional, unas ruinas prehistóricas, un campo de batalla o un preciado monumento de nuestros eruditos e históricos antepasados

Lo que él decía, sustentado en docenas y docenas de estudios llevados a cabo en las dos últimas décadas, es que si el intérprete estimula a la audiencia a pensar para que construya significados personales sobre cualquiera de estas cosas, el aprecio a esa cosa surgirá como una consecuencia natural. De nuevo, lo que reivindica Tilden resulta adecuado, siempre que los significados construidos sean positivos.

Por el aprecio, la protección

Cuando Tilden describió el vínculo entre aprecio y "protección" estaba diciendo que una actitud de aprecio hacia algo llevaría a ciertos comportamientos. Se refería, sobre todo, a disuadir el vandalismo y a actos tan imprudentes como tirar cigarrillos encendidos en la vegetación seca (p. 38):

El que comprende, no daña algo intencionadamente, ya que cuando comprende de verdad, sabe que eso es en cierto modo una parte suya … Si usted maltrata algo hermoso, se maltrata usted mismo. Y esto es lo que la verdadera interpretación puede inyectar en la conciencia.

"Aprecio" para Tilden era un tipo especial de actitud, una *general,* como la que siente un padre por su hijo. Su razonamiento era simplemente que las personas no harían daño a sabiendas a las cosas que aman. Como se refería a ello en general, no podía prever cada posible acto que podría o no llevar a cabo una persona. Pero lo que él intentaba hacer ver es que, si se provoca el pensamiento profundo en una persona sobre algo, esa persona creará muchos significados personales respecto de ese algo. Las cosas con significado nos importan, y si se nos da la oportunidad de actuar de una forma u otra respecto a algo con significado, normalmente escogemos un comportamiento de respeto o protección. Tanto el sentido común como las investigaciones respaldan esta afirmación.

Sin embargo, actualmente los intérpretes suelen estar interesados en usar la interpretación como una herramienta de manejo para reprimir o eliminar comportamientos muy *específicos* de los visitantes en entornos frágiles. Mis propias investigaciones en los últimos diez años han tenido que ver con problemas como el almacenamiento de la comida de los

campistas en territorio de osos, reducir la alimentación de animales salvajes (por los visitantes) en parques nacionales, persuadir a los visitantes para que se lleven la basura abandonada por otros visitantes y para que mantengan a los perros con correa, así como convencer a los turistas de que hagan donaciones a las organizaciones conservacionistas locales. El comportamiento de interés en cada uno de estos casos era muy específico y diferente de los demás, y la palabra "protección", en la afirmación filosófica de Tilden, no capta lo específico de cada uno de esos comportamientos o las diferencias entre ellos.

Un hallazgo muy consistente en los estudios sobre la modificación del comportamiento humano es que, para tener éxito al influir en la gente para que se comporte de una forma dada, tenemos que conseguir influenciar sus creencias/convicciones sobre ese *comportamiento* específico. Si en sus creencias sobre emprender el *comportamiento* predomina lo positivo, le llevarán a una actitud positiva (apreciativa) sobre el *comportamiento*; lo cual a su vez aumenta la probabilidad de que se comporte como nosotros queremos. Los estudios, sin embargo, no respaldan la idea de que una actitud general sobre algo lleve a comportamientos específicos respecto a ello. Más bien muestran que otros factores influyen en nuestras actitudes sobre un comportamiento específico que puede que tenga poco que ver con nuestra actitud general. Esto explica por qué no todos los ambientalistas reciclan en sus casas, y no todos ellos realizan donaciones para cada causa o se unen a las organizaciones ecologistas. Estos comportamientos (reciclaje en casa, donar y adscribirse) dependen de las creencias, no sólo respecto a la naturaleza y el entorno, sino sobre el comportamiento específico en cuestión. Éste es el anteriormente citado "principio de compatibilidad", que aparece de nuevo. Según muchos estudios de TCP, para influir en un comportamiento tenemos que empezar por ejercer influencia en las creencias que tiene la gente sobre ese *comportamiento* específico.

Pero el principio de compatibilidad no rebate de ningún modo la lógica de "aprecio" lleva a "protección" de Tilden. Al contrario, si pensamos que "aprecio" es la actitud positiva sobre algo, y que ese algo es un comportamiento, el vínculo actitud-comportamiento se sustenta bien según centenares de estudios realizados en los últimos 30 años más o menos. Por lo tanto, la interpretación que provoca creencias positivas sobre las consecuencias de un determinado comportamiento creará una actitud positiva respecto a ese comportamiento. Cuando eso ocurre, la probabilidad de que un visitante emprenda el comportamiento deseado aumenta significativamente. En otras palabras, por el aprecio, protección.

Conclusión

Aunque puede que a algunos no les sorprenda escuchar que Tilden sabía realmente de lo que hablaba, tenemos que recordar que la cadena de hechos que él describió estaba basada en una comprensión intuitiva de la comunicación que no era apoyada o defendida por la ciencia cognitiva de aquel tiempo. Su idea de que los significados eran conclusiones personales generadas en la mente del visitante (antes que imbuidas por el intérprete) resultaba totalmente radical en los años 50, cuando prevalecía una visión más didáctica de la comunicación. Sin embargo, de un modo u otro, Tilden ya había sospechado que cualquiera de nosotros sólo es capaz de cuidar aquello que está basado en los significados que nosotros mismos nos construyamos. La interpretación que provoca a los visitantes para que piensen de modo positivo en algo hará que ese algo importe. Cuando nos importan las cosas, actuamos a su favor. Aunque

esto hoy es claramente evidente para la mayoría de los intérpretes, que Tilden entendiera este proceso y lo estructurara en esas doce palabras hace 50 años sugiere que él, y quizá el guardaparque anónimo, eran incluso más geniales de lo que algunos habíamos pensado.

Referencias

Ajzen, I. (2005). Laws of human behavior: symmetry, compatibility, and attitude-behavior correspondence. In A. Beauducel, A., Biehl, B., Bosniak, M., Conrad, W., Schönberger, G., & Wagener, D. (Eds.), Multivariate research strategies. Maastricht, Netherlands: Shaker Publishers, 3-19.

Tilden, F. (1957). Interpreting our heritage. Chapel Hill, North Carolina, USA: University of North Carolina Press.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España - ISSN 1886-8274
Número 19, septiembre de 2008

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

2 **EDITORIAL**

3 **CARTA DEL PRESIDENTE**

ARTÍCULOS

4 **¿A qué interpretación nos referimos?** Jorge Morales Miranda y Sam H. Ham

8 **Rutas enoturísticas: potencialidades y desarrollo.** Vicente Zapata Hernández

12 **Cómo *no* construir un museo por el tejado.** Antonio Espinosa Ruiz y Carmina Bonmatí Lledó

15 **Enriquecer la experiencia en el recorrido guiado.** John Pastorelli

19 **Historias anónimas. Vivencias de salvaguarda del patrimonio artístico en Olot, 1936.** Anna Escarpanter

DOCUMENTO

23 **¡Analice *esto!* Analizar y medir la efectividad interpretativa.** Becky Lacome



Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN: www.interpretaciondelpatrimonio.org

EDITORIAL

Ya estamos de nuevo por aquí, cumpliendo con nuestra cita semestral y con un cambio evidente en nuestra imagen que esperamos facilite la lectura a nuestros "fieles".

En este número, y la tras la habitual "Carta del Presidente", os presentamos cinco artículos de contenido variado. En el primero de ellos, firmado por Jorge Morales y Sam Ham, los autores presentan una síntesis que aclara algunos aspectos que ayuden a comprender la trascendencia y el sentido de la interpretación como herramienta para la comunicación de los valores patrimoniales, toda vez que se revisan las características básicas que hacen que un mensaje pueda considerarse como *interpretativo* en nuestra profesión.

A continuación, Vicente Zapata nos habla de las potencialidades de las rutas enoturísticas y de la necesidad de establecer una amplia oferta de actividades de cara a poder explotar coherentemente ese potencial.

Antonio Espinosa y Carmina Bonmatí, desde el Museo Municipal de Villajoyosa, tratan en su artículo del papel y las necesarias interrelaciones entre todos los profesionales implicados en el diseño, construcción y dotación de un museo, tareas que figuran en las recomendaciones teóricas, pero que casi nunca se llevan a la práctica.

John Pastorelli, un prestigioso compañero australiano, reflexiona en su artículo acerca de las distintas estrategias que pueden incidir en el éxito y la eficacia (desde el punto de vista de la comunicación) de los itinerarios guiados. Propone pautas para cada una de las etapas del proceso, como si de estructurar un cuento se tratase.

Por último, Anna Escarpanter nos relata su experiencia en el diseño y puesta en marcha de una exposición sobre la salvaguarda del patrimonio de Olot durante la Guerra Civil española y su trascendencia para la población local. Una experiencia de mucho interés, tratada con finura, sobre un asunto que es controvertido aún hoy en España.

Nuestra sección "Documentos" ofrece a los lectores y lectoras un interesante artículo de Betty Lacome en el que la autora nos explica la importancia de medir la efectividad de la interpretación según el Modelo de Análisis desarrollado por el Servicio de Parques Nacionales de EE.UU., y nos deja patente la necesidad de llevar a cabo procesos como éste, que justifican nuestro trabajo, sobre todo en momentos de crisis económica como en el que estamos inmersos.

Como siempre, esperamos que estos contenidos sean del interés y agrado de nuestros lectores y lectoras, a quienes invitamos a participar tanto en el *Boletín* como en la página Web de la Asociación.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

CARTA DEL PRESIDENTE

Las Jornadas de marzo de 2008 de la AIP, organizadas con el Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante y celebradas en el magnífico y apropiado marco del MARQ de Alicante, gracias a la generosa colaboración de la Excma. Diputación, nos permitieron comprobar algunas cosas interesantes. No abundaré aquí en agradecimientos personales e institucionales, que se detallarán en las Actas, sino, simplemente, en nombre de todos los socios y socias, agradecer el gran y desinteresado esfuerzo colectivo de las personas levantinas implicadas en la organización de Jornadas y Asamblea. La satisfacción por sus resultados ha quedado patente en la Lista interna de correo y en las encuestas.

Algunos socios me comentaron, después, que hemos dado un salto, y yo comparto esta opinión: ante nuestros ojos aparecen retos nuevos, en la fuerte línea ascendente marcada por la directiva anterior: ha llegado el momento de convertirnos en referente a gran escala, de otorgar premios de interpretación, de gestionar nuestra expansión internacional, de organizar nuestro primer Congreso Internacional en 2011 (con dos años intermedios de Jornadas), de estrechar lazos con organizaciones como el ICOM (que colaboró en la difusión de las Jornadas, y del que contamos en la Mesa Inaugural con el recién estrenado presidente del Comité Español, Rafael Azuar, en su primer acto oficial).

Las Jornadas y su publicación van a ser fundamentales para la necesaria transmisión del virus de la interpretación a la museografía, y para el conocimiento por los profesionales de la interpretación de algunas corrientes extraordinariamente interesantes, como la *museografía didáctica* o la *museología crítica*.

La numerosa asamblea general fue igualmente una sesión muy productiva y novedosa en su planteamiento participativo. No puedo dejar de destacar el trabajo de moderación de Alberto Jiménez como presidente, poniendo el listón muy alto. ¿Y no diré nada de la ya tradicional “cena étnica”, el broche final de la Asamblea? Creo que no hace falta: también quedará para la memoria colectiva. ¿Me equivoco?

El esfuerzo del grupo de Levante provocó en él una fuerte resaca, casi una hibernación, de la que ahora, lentamente, comenzamos a salir. Mientras tanto, el grupo de Galicia ha tomado el relevo, como si de un 4x400 olímpico se tratase, y nos sorprende a todos con un dinamismo que se plasma en sus ya tres informativos, disponibles en la Web de la AIP. En estas semanas algunos socios y socias os habéis planteado promover otros grupos territoriales. Lo más importante es tener ganas de verse, de compartir uno o dos días o mañanas al año, quizá con la excusa de analizar un nuevo equipamiento, conocerse, intercambiar experiencias, y de ahí surgirán, sin prisas, ideas que ayuden a tirar del carro, que recojan el testigo. ¿Os animáis?

Antonio Espinosa Ruiz
Presidente de la AIP

¿A qué interpretación nos referimos?

Jorge Morales Miranda
Consultor en Interpretación del Patrimonio. España

Sam H. Ham, Ph.D.
Department of Conservation Social Sciences, Universidad de Idaho, EE.UU.

Con este artículo queremos contribuir de forma muy sintética a que se entienda el proceso y la esencia de la interpretación del patrimonio natural y cultural, como herramienta de comunicación con los visitantes. En la primera parte esbozamos tres momentos del proceso de interpretación: la necesidad del conocimiento científico (la materia prima), la comunicación al público (la "traducción") y el resultado esperado en la mente del público (el pensamiento). Y en la segunda sugerimos una pauta para ilustrar a qué nos referimos los intérpretes con el adjetivo "interpretativo".

Asumimos que la interpretación es un *proceso* porque consta de varias etapas que pueden ser enfocadas desde diferentes puntos de vista. Y es también una *comunicación estratégica* porque persigue unos propósitos muy concretos: lograr un mayor aprecio y disfrute por parte de los visitantes, por una parte, y, por otra, la conservación del patrimonio merced a las actitudes de esos mismos visitantes (Ham, 2003). Un aspecto fundamental de la estrategia consiste en saber quiénes son los visitantes, cómo varían, qué traen en sus experiencias vitales, y cuáles son sus intereses y preferencias, para ajustar y realizar estratégicamente la intervención (Morales, 2007), y así poder *conectarlos* con los significados del recurso patrimonial.

El sentido de 'esta' interpretación (Morales, 2008):

Con respecto al patrimonio (natural o cultural), hay una *interpretación inicial,* representada por el análisis científico, propio de las disciplinas que estudian el patrimonio (arqueología, ecología, antropología, etc.). Esta interpretación inicial forma parte de la metodología de diversos campos del saber, cuyos resultados y conclusiones suelen publicarse como trabajos científicos en revistas especializadas o tesis doctorales. Esta es la materia prima para los que trabajamos con el visitante, pues de aquí obtenemos el conocimiento preciso y riguroso que después convertiremos en nuestros contenidos, aquello que consideraremos como *el mensaje interpretativo*.

La *segunda interpretación* tiene que ver con el origen de la denominación de esta disciplina: *traducción.* Aquí comienza nuestra tarea de comunicar el significado de ese patrimonio, y aquí radica el cuerpo disciplinar de la interpretación del patrimonio: *traducir* a un lenguaje ameno y comprensible lo que quizá sólo conozcan los especialistas y expertos acerca de determinados aspectos del patrimonio natural o cultural. Al visitante no le contamos las tesis doctorales, sino que a partir del conocimiento científico le brindamos un mensaje atractivo, breve, claro y directo (ABCD), utilizando las técnicas y los medios más adecuados.

Y existe una *tercera interpretación,* que es la que más nos interesa; es la

que se produce finalmente en la mente del público; su entendimiento, su propia producción de pensamientos y significados durante y después de su paso por una actividad o servicio interpretativo. Si este pensamiento es profundo, puede promover unas actitudes positivas y, eventualmente, unos comportamientos acordes con esas actitudes (Ham, 2007).

Por lo anterior, cuando decimos que le vamos a interpretar *algo* al público, en realidad estamos planteándonos tres aspectos:

1. "les voy a brindar una visión de ese algo, *basada en el conocimiento científico*" (la materia prima),
2. "les voy a *traducir* para que comprendan mejor ese algo", y
3. "les voy a *hacer pensar* con respecto a ese algo". Ya lo dice Freeman Tilden (2006) en su cuarto principio: *La interpretación no es instrucción, sino provocación* (provocación del pensamiento, en Ham, 2007).

Este es el sentido y la acepción de la palabra interpretación que utilizamos en esta disciplina, sobre todo la *segunda* y la *tercera* interpretación —traducir y hacer pensar—, que constituyen la base para transmitir los valores y significados del patrimonio al público visitante.

La misión de "esta" interpretación es producir significados en la mente de los visitantes (Ham, 1983, 2002). No consiste solamente en "explicar unos hechos", sino en dar sentido al lugar que visitan, llegando a conectar incluso emocionalmente al público con los significados profundos de ese patrimonio, para que le encuentren un valor personal y su experiencia (la visita) sea más enriquecedora y gratificante (Morales, 2008).

Pauta para el análisis de mensajes interpretativos

Por lo tanto, cuando decimos que un programa, un servicio o un producto es *interpretativo*, nos estamos refiriendo a las especiales características del mensaje (los *contenidos)* ofrecido en ese programa o servicio.

A la luz de los actuales postulados de la interpretación (Ham, 2006 y 2007; National Park Service, 2007; Leftridge, 2006; Larsen, 2003; Merriman y Brochu, 2003), y después de una reflexión acerca de esto en la Lista de Discusión de la AIP, a continuación presentamos una pauta muy sencilla —y subjetiva— para analizar los mensajes interpretativos, con el fin de poder evaluarlos y hacerlos más efectivos. Esta pauta puede servir para analizar el trabajo de los guías, así como los mensajes en folletos, rótulos, audiovisuales, exposiciones, etc.

El mensaje se considera *interpretativo* —y es efectivo— porque:

1. **Contiene elementos y atributos tangibles.** Es decir, el mensaje identifica con claridad las características físicas y concretas del rasgo.
2. **Contiene elementos o conceptos intangibles.** Se refiere a ideas abstractas contenidas en el mensaje que surgen a partir de (o relacionadas con) los atributos tangibles del recurso.
3. **Utiliza conceptos universales.** El mensaje contiene ideas intangibles con una relevancia superior para los visitantes. Surgen del punto 2, y son conceptos más elevados, importantes para una amplia mayoría de visitantes.[♦] Los conceptos universales expresan con más profundidad "qué representa" ese recurso para el visitante.
4. **Crea conexiones intelectuales con el visitante.** Oportunidad que ofrece el mensaje para que el público comprenda conceptos e ideas nuevas.
5. **Crea conexiones emocionales con el visitante**. Oportunidad que ofrece el mensaje para producir emociones en el público.
6. **Estimula el pensamiento.** Capacidad del mensaje para provocar en el visitante un pensamiento más profundo. Es la provocación lo que causa el pensamiento.
7. **Puede infundir una actitud de custodia/respeto.** Actitud que podría generar el mensaje para que el público aprecie y contribuya a la salvaguarda del recurso. Si las actitudes son positivas, es probable que los comportamientos también lo sean.
8. **Desarrolla una idea central clara.** Un *tema* potente que dé cohesión a los distintos aspectos tratados en el mensaje —en forma de oración, con sujeto, verbo y predicado—. Además, el propósito de comunicar el "tema" es estimular el pensamiento del visitante. A esto se refiere el concepto de "interpretación temática".

Cuando el mensaje cumple con el punto 3 (transmite conceptos universales), también ayuda al cumplimiento del punto 4 (crea conexiones intelectuales), e incrementa las posibilidades de lograr el punto 5 (crea conexiones emocionales). Muchos estudios avalan la idea de que las conexiones intelectuales normalmente ocurren antes de que surjan las respuestas emocionales. Este enfoque presume que es el mensaje —su estilo, su redacción— y no otro tipo de estímulo lo que genera las "conexiones" entre el público y los significados del recurso patrimonial.

Por último, es bastante razonable que consideremos la siguiente definición de interpretación —aunque hay otras muy sugerentes y útiles— que incorpora estos conceptos:

... es interpretativo porque:



[♦] Ejemplos son: amor, odio, dolor, alegría, familia, libertad, opresión, esfuerzo, supervivencia, poder, sacrificio, etc.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

"La interpretación del patrimonio efectiva es un proceso creativo de comunicación estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute".

Bibliografía

Ham, Sam H. 1983. Cognitive Psychology and Interpretation: Synthesis and Application. *Journal of Interpretation* 8(1):11-27. USA.

Ham, S.H. 2002. Meaning Making - The Premise and Promise of Interpretation. Keynote presentation to Scotland's First National Conference on Intepretation. Royal Botanic Gardens, Edimburgh, April 4, 2002.

Ham, S.H. 2003. Rethinking Goals, Objectives and Themes. *Interpscan* May/June 2003:9-12. Canadá.

Ham, S.H. 2006. La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación: *Boletín de Interpretación* número 15:14-21. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Ham, S.H. 2007. ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento. *Boletín de Interpretación* número 17:10-16. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Larsen, David L. (Ed). 2003. Meaningful Interpretation: How to Connect Hearts and Minds to Places, Objects, and Other Resources. Fort Washington, PA: Eastern National.

Leftridge, Alan. 2006. Interpretive Writing. The National Association for Interpretation, InterpPress. Fort Collins (CO).

Merriman, Tim; y Lisa Brochu. 2003. Interpretación personal. The National Association for Interpretation, InterpPress. Singapur.

Morales Miranda, Jorge. 2008. El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio. En: Santos Mateos Rusillo (Coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural*, Gijón: Trea. (en prensa)

National Park Service. 2007. Foundational Competencies for All National Park Service Interpreters. En: http://www.nps.gov/idp/interp/101/FoundationsCurriculum.pdf

Tilden, Freeman. 2006. La interpretación de nuestro patrimonio. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.



Rutas enoturísticas: potencialidades y desarrollo

Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández

Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna

El turismo constituye un factor cada vez más esencial de las políticas de desarrollo territorial de muchos ámbitos geográficos, puesto que, la promoción de buena parte de sus recursos endógenos se encuentra estrechamente vinculada a la proyección de distintas actividades de carácter recreacional, tanto de perfil alojativo como insertas en la oferta de ocio complementaria. Y es que, la creciente diversificación de la propuesta turística a partir de la ampliación de los intereses de unos viajeros más experimentados y exigentes, está provocando la revalorización de temas como la naturaleza y la cultura, esto es, la consideración del patrimonio en el diseño de nuevos productos y servicios de alto valor añadido que pueden intervenir de forma decidida en la dinamización de espacios y comunidades hasta ahora en franco estado de decaimiento económico y social. Es más, en lugares donde el desarrollo turístico contribuyó a la desarticulación de las estructuras territoriales precedentes —de carácter tradicional en muchos casos—, parece que, esta misma dinámica en la situación actual puede favorecer la recuperación y el mantenimiento de los principales identificadores locales.

Los recursos de esparcimiento, cuyo significado productivo fue secundario hasta hace pocas décadas, se han convertido en uno de los principales vectores de transformación económica, social y territorial de distintos territorios. La elevación del nivel de vida y el mayor conocimiento de la población, la creciente preocupación por renovados temas como el medio ambiente y la cultura, el aumento del tiempo libre y la mejora de la accesibilidad, constituyen algunos de los determinantes de ese cambio. De este modo, surgen iniciativas para identificar y documentar el potencial endógeno con proyección recreacional de múltiples áreas, que luego se organiza en proyectos que logran captar la atención de unos visitantes cada vez más atraídos por las particularidades locales. En efecto, la puesta en valor de sus propios recursos por parte de muchas comunidades se ha basado en el diseño de estrategias que acompañan procesos de promoción o diversificación del turismo y su amplio elenco de actividades complementarias, exitosas cuando no han supuesto su degradación o agotamiento irreversible —sostenibilidad ambiental y autenticidad cultural—, puesto que, de otro modo, los procesos iniciados no podrían sostenerse ni en el tiempo ni en el espacio.

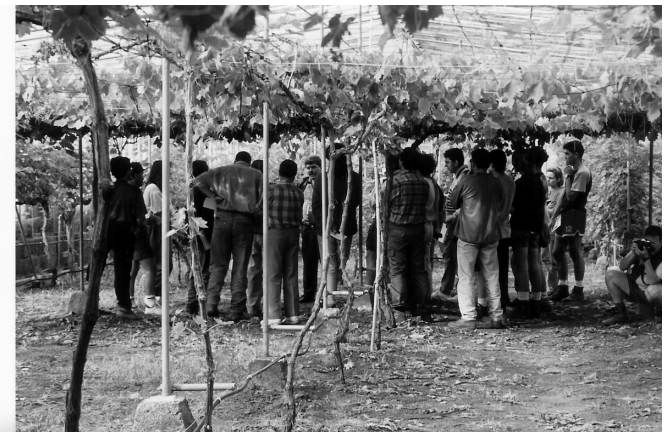
En este marco de reflexión adquiere creciente relevancia la dimensión cultural del turismo en sus múltiples vertientes, entre las que cabe citar la conocida como *enoturismo*, que es posible identificar como el conjunto de actividades integradas que se fundamentan en la valorización de la cultura, los recursos patrimoniales y las infraestructuras asociadas a la viticultura y a la enología. Su desarrollo en bastantes áreas, más o menos intenso, está permitiendo la revalorización del territorio y optimización de

su potencial endógeno, la recuperación, conservación y promoción del patrimonio, la diversificación, innovación y promoción empresarial, la dinamización sociocomunitaria y el desarrollo local, así como la renovación y cualificación de la oferta turística y recreacional, entre otras dinámicas positivas. Supone una función productiva cada vez más significativa, y además, una vía de promoción directa y original de zonas y producciones vitivinícolas, repercutiendo favorablemente en otros sectores de actividad.

Pero el *enoturismo* no debe contemplar sin más la realización de visitas a bodegas y restaurantes. Su adecuado planteamiento implica la proyección organizada de un amplio conjunto de actividades que contribuyan a difundir las características de espacios que ofrecen una destacada tradición vitivinícola, ahondando tanto en su trayectoria como en las modernas posibilidades de su producción y todo lo que rodea a la denominada "cultura del vino". Una de las propuestas con mayores posibilidades es el desarrollo de rutas tematizadas, dado que su potencial para presentar los identificadores o rasgos más relevantes de cualquier zona vitivinícola es enorme, siempre que se utilicen las herramientas de la interpretación del patrimonio y la educación ambiental. A partir de un tópico o tema como *la evolución del cultivo de la viña y su incidencia en la transformación de la realidad*, pueden ofrecerse itinerarios con planteamiento temporal (pasado-presente-futuro), carácter interanual (ciclo-proceso) y desarrollo experiencial (multiactividad), cuyo objetivo esencial es que los/as visitantes entiendan —y participen activamente de— la dimensión histórica y la proyección actual de las actividades relacionadas con el cultivo de la viña y la industria del vino. La base territorial de esta propuesta puede ser la correspondiente a las denominaciones de origen.



Este tipo de propuestas permite una mejor comprensión y valoración del patrimonio vitivinícola, puesto que se ofrece un mensaje coherente, bien estructurado y presentado de manera original, principal valor añadido de los itinerarios temáticos. Su potencial asimismo radica en el sentido integrador y posibilitador que confiere a la infraestructura existente, la especialización y adecuada organización de la oferta y la demanda, la orientación *estratégica* de las actividades de los visitantes, siendo, como antes se destacó, un auténtico revulsivo para las comunidades del entorno y el reforzamiento de la función productiva en el marco local. Su implantación es más factible allí donde se observa una destacada tradición y existe un potencial interpretativo significativo, constituido por rasgos tales como bodegas (industriales y particulares, artesanales y modernas), explotaciones y terrenos de cultivo de viña (tradicional y modernizado), técnicas de cultivo e información sobre su evolución en el tiempo, procesos y procedimientos de elaboración de vinos (enología), aperos de labranza y particularidades del agricultor (viticultor), mercados y ámbitos de comercialización, variedades, marcas, imagen-etiquetado y denominaciones de origen, etc.



Ruta temática en el marco de los Cursos de Otoño de Tegueste. V.Z.

También cabe considerar en este planteamiento la importancia de la biodiversidad y condiciones climáticas asociadas al cultivo, así como el sustrato y acondicionamiento del terrazgo agrícola, con su correspondiente proyección paisajística. Las rutas pueden incorporar diversos contenidos, dada la multidimensionalidad del tema considerado: historia, economía, sociedad; territorio, paisajes y ambientes singulares; escenarios y lugares emblemáticos; personajes relevantes y voces anónimas; episodios, sucesos y efemérides; celebraciones y cultura local en sus diversas manifestaciones; arquitectura, hábitat rural y formas de poblamiento; artesanía y manufacturas, tecnología popular; gastronomía; distribución y comercialización; renovación varietal; hábitos y formas de consumo; toponimia, etc.

En el diseño de la ruta —o de las rutas, si llegan a conformar una red— se considera la necesidad de apostar por proyectos integrales y estructurantes, que contemplen el desarrollo de diversas actuaciones interrelacionadas:

- Estimación del potencial endógeno con posibilidades interpretativas
- Catalogación del patrimonio vitivinícola y enológico y con estos sectores relacionados
- Inventario de recursos, servicios y actividades vinculadas (complementariedad e integración)
- Determinación de promotores y participantes múltiples
- Diseño del/los itinerario/s temático/s y establecimiento del *plan de interpretación*
- Elaboración del material documental: cuaderno de ruta, guía de viaje, folletos informativos
- Formación y/o actualización de informadores y guías-intérpretes
- Adecuación y organización del recorrido y sus hitos: operatividad y mantenimiento
- Sistemas de seguimiento, evaluación y control de calidad

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Para la adecuada implantación del sistema de rutas es preciso fomentar en todas las etapas del proyecto la investigación científica, integrando múltiples perspectivas en el análisis, dada la multidimensionalidad del tema considerado: Historia, Antropología, Geografía, Economía, Ciencias Agrarias, Ingeniería, Bellas Artes, Arquitectura, Turismo, etc. Sólo así será factible incorporar originalidad a las propuestas enunciadas, fomentando la innovación, elemento imprescindible para competir con garantías en un sector en el que cada vez existen más ofertas de calidad dada la creciente difusión del *enoturismo*. En este sentido, conviene recordar la existencia de universidades y centros de investigación, desarrollo e innovación, con experiencia en el estudio de las cuestiones necesarias para formular iniciativas singulares y al mismo tiempo viables.

Los recursos e infraestructuras existentes constituyen piezas esenciales en este tipo de proyectos, por lo que, asimismo, deben identificarse, catalogarse y adecuarse según los objetivos propuestos: bodegas, restaurantes y casas de comida, alojamientos rurales (y convencionales de calidad), caminos tradicionales, centros históricos, museos, centros de visitantes y puntos temáticos, mercados agrarios, vinotecas, etc. Se plantea así la necesaria interacción y complementariedad entre productos y servicios temáticos organizados en red. A los anteriores podemos añadir el potencial de celebraciones y fiestas tradicionales, y además, plantear la relación directa con la promoción de otras producciones locales, con las que se puede establecer un favorable maridaje (quesos, embutidos, conservas, repostería, entre otros) para enriquecer las propuestas enunciadas.

El conocimiento acumulado mediante la adquisición de capacidades, habilidades y herramientas, es imprescindible para *sacar partido* al potencial señalado. Importancia capital tienen, en este sentido, la motivación y la formación de los actores implicados en este tipo de iniciativas, que deben participar de manera compartida en el planteamiento de estrategias que valoricen los recursos existentes en el entorno local. Los proyectos de carácter cultural, o por lo menos, con una importante componente cultural, como es el caso que nos ocupa, pueden facilitar asimismo la integración de todos los grupos y colectivos sociales. El conocimiento además favorece la innovación, siendo preciso propiciarla y fomentarla sin llegar a desnaturalizar los elementos patrimoniales movilizados, garantía de su irrenunciable conservación como fuente de progreso también en el futuro.

Vicente Manuel Zapata Hernández es Profesor Titular de Geografía Humana y Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna. Su docencia universitaria la imparte de manera compartida entre la Licenciatura de Geografía y la Diplomatura de Turismo, desarrollando, en el segundo caso, distintas materias relacionadas con la interpretación del medio y la valorización del patrimonio geográfico, siendo el promotor de diversas iniciativas formativas en el ámbito del senderismo temático así como de algunos proyectos de investigación aplicada que promueven la puesta en valor del patrimonio a través del establecimiento de itinerarios culturales con incidencia en las estrategias de desarrollo local.
http://www.vzapata.com

Cómo *no* construir un museo por el tejado

Antonio Espinosa Ruiz

Carmina Bonmatí Lledó

Museo Municipal de Villajoyosa, Alicante
museo@villajoyosa.com

Estamos muy acostumbrados a conocer casos de museos que se han inaugurado y al cabo de los pocos años requieren una reforma importante, de otros que se han construido sin tener en cuenta que necesitan almacenes (o que estos deben ser adecuados y suficientes, porque los fondos crecen) o, incluso, se han levantado edificios destinados a ser "museo de algo" sin saber muy bien de qué. Hoy, un museo se ha convertido en un símbolo de prestigio, en una apoteosis política de la cultura urbana, en algo deseable en sí mismo, como continente, como icono, no tanto por su función social y científica.

Todo esto ocurre porque se pone toda la atención en el resultado estético final. Parece que se piense antes en qué va a consistir el catering de la inauguración que en los contenidos, el funcionamiento, el personal... del museo. No digamos ya en la accesibilidad, o en pensar en el público pero no como colectivo impersonal, no como consumidor compulsivo e inconsciente de cultura rápida, no como récord de visitantes de muchos ceros, sino como persona, como sujeto destinatario, como cabeza pensante, con el que tenemos la oportunidad de establecer un flujo interactivo de descubrimiento, de magia, de sorpresa, de deseo de conservación, de deseo de conocimiento… de interpretación del patrimonio.

El remedio a esto que consideramos una perversión de la nueva museología, es decir, a la erección de museos no funcionales, incómodos, construidos por sus valores estéticos, para mayor gloria (permítasenos la incorrección política y cultural) de gobernantes y arquitectos, el remedio, decimos, es la planificación, el trabajo previo en equipo, la reflexión y, muchas veces, el sentido común. Pero ese remedio necesita un **plan** coordinado por los responsables del propio museo; un **equipo** interdisciplinario profesional y conjuntado, en el que la arquitectura esté no por encima del patrimonio (de su conservación, investigación y divulgación) y de sus trabajadores (que pasan allí la tercera parte de su vida) y usuarios, sino a su servicio. En cuanto a la **reflexión**, seamos realistas: aceptemos que el tiempo se nos va a comer con casi absoluta seguridad (mandan los plazos de inauguración) y que no alcanzaremos el tiempo de cocción deseable, pero no renunciemos a tener un por qué, un para qué meditado para cada elemento de nuestro flamante museo. Y el sentido común se nos supone.

Ante este panorama —y, por qué no decirlo, vistos algunos sonoros fracasos de funcionalidad museística, más o menos reconocidos o disimulados— el Ministerio de Cultura, a través de la Subdirección General de Museos Estatales, publicó en 2005 el libro *Criterios para la elaboración del Plan Museológico (*descargable *on line:* http://www.mcu.es/museos/MC/PM/index.html, pero también editado en formato impreso*)*. Esta obra tiene el objetivo de ser una herramienta de trabajo para los museos, con una metodología y un vocabulario homogéneos, para entender que un plan museológico recoge el

análisis de la institución y las líneas principales de funcionamiento del mismo a través de los diferentes programas (institucional, de colecciones, arquitectónico, de exposición, de difusión y comunicación, de seguridad, de recursos humanos y económico) y qué lo diferencia del proyecto museográfico, que es mucho más concreto, y se realiza dentro las líneas generales del programa de exposición. Fue una idea brillante y práctica, orientada a marcar unas pautas generales sobre las que basar un proyecto funcional y dimensionado. Esta iniciativa se ha ido completando con la aparición de casos concretos, de los que se ha publicado ya el Plan del Museo de León (descargable en: http://www.mcu.es/museos/MC/PMML/index.html)

Lo que evidencia este libro es que, antes de poner la primera piedra del edificio, tiene que haberse realizado una profunda reflexión sobre lo que se va a crear. En el *Museu de la Vila* estamos actualmente en esta fase. Es un momento de mucho trabajo y de romperse la cabeza buscando propuestas y soluciones a problemas que surgen ahora y a los que puedan surgir en el futuro. No obstante, es un privilegio realizar esta tarea porque supone que estamos planificando el porvenir de nuestro museo. No nos van a entregar una obra para que coloquemos nuestras colecciones, sino que estamos creando el museo que queremos.



¿Y eso cómo se hace? En primer lugar, teniendo el suficiente apoyo por parte de la institución titular del museo (¡acabáramos!). Nuestros responsables políticos están convencidos de que somos los técnicos del museo quienes tenemos que establecer los criterios para crearlo. Les propusimos, hace aproximadamente un año, redactar un el Plan Museológico basado en el modelo ministerial. Si el director del museo no es museólogo, deberá dejarse asesorar o encargar el plan a personal especialista propio o externo. No es raro que un director sea un reconocido experto en materias como biología o arqueología, pero carezca de formación en museología. No es de recibo quejarse de un mal proyecto arquitectónico (si es infuncional es, incuestionablemente, malo, por muchos premios que haya recibido) cuando no hemos sido capaces de marcar o hacer marcar unas pautas claras y dedicar el tiempo necesario (que a veces es mucho) a revisar las propuestas y su evolución al ritmo que se nos requiere. Un buen arquitecto necesita un buen museólogo, capaz de transmitir claramente los criterios y las necesidades.

En el mundo de la gestión del patrimonio se culpabiliza con frecuencia a los arquitectos, pero éstos con frecuencia no tienen un interlocutor cualificado en el museo. Así, su creación, que debe ser algo global y pensada desde dentro, se suele dividir en dos proyectos pensados y ejecutados en su totalidad por equipos externos: un edificio creado por el arquitecto y una exposición creada, para ese continente, por una empresa de museografía. El fruto de esta mezcla suele ser un museo estético, tecnológico y caro que no siempre logra ser interpretativo, didáctico y accesible y, por lo tanto, pierde rentabilidad social.

En nuestro caso no hemos recurrido a un restaurante externo, sino a nuestra propia cocina. En este primer momento elaboramos con detalle la primera fase del programa arquitectónico y la de recursos humanos. El objetivo era establecer cuanto antes las necesidades del nuevo museo, los espacios que requiere, los metros aproximados y la situación de cada espacio con relación a los demás.

El modelo del Ministerio de Cultura es, en estos aspectos, un interesante hilo conductor a seguir, que ayuda, de forma sistemática y pormenorizada, a la reflexión a la que aludíamos, aportando algunas valiosas orientaciones. Esta labor marcará, en nuestro caso, un punto de partida diferente al que en muchos casos se da en la relación con los arquitectos y creemos que será beneficiosa para todos. Por un lado, ellos dispondrán por escrito, de un norte, sabrán cuáles son nuestras necesidades y prioridades, los ejes de nuestra política museológica y museográfica, qué les estamos pidiendo claramente: en el caso del Museo de la Vila, son prioridades, por ejemplo, la interpretación y la accesibilidad, que lo impregnan todo, son criterios irrenunciables y transversales. Los arquitectos podrán, así, realizar propuestas funcionales, sin perder por ello el componente artístico y creativo. La capacidad creativa —dicho de otra forma— se pondrá a prueba ante el reto de la funcionalidad.

Por otro lado, se propicia algo más que un asesoramiento, más aún que un diálogo fluido entre arquitectos y museólogos: un auténtico trabajo en equipo, en el que no hay cabida para planteamientos egolátricos, o éstos, al menos, se deben autorregular para adaptarse al Plan.

Por otro lado, en aquella primera fase, hicimos hincapié en el programa de recursos humanos. Intentábamos así dejar claro que un proyecto ambicioso como el nuestro requería un trabajo previo de años y para realizarlo era necesario personal de diferente formación. El Plan museológico del *Museu de la Vila* se aprobó en pleno, por unanimidad, en octubre de 2007, convirtiéndose en un documento formal que expresa un mandato político que nos obliga a todos.

Desde entonces, los técnicos trabajamos en los diferentes programas, principalmente en el de colecciones, con la revisión de inventarios y la identificación de piezas restaurables; en el de exposición, pensando en los itinerarios expositivos; y en el de difusión y comunicación, ya que creemos que hay que acercar esta institución a todos los ciudadanos, conocer sus opiniones mediante encuestas e informarles del trabajo que realizamos porque sólo así van a comprender la fuerte apuesta del Ayuntamiento por el turismo patrimonial en general y por los museos de la ciudad en particular.



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

John Pastorelli
Learning and Interpretation Consultant
Sydney, Australia

Traducido por: Franca Jordà

Enriquecer la experiencia en el recorrido guiado

A fin de cuentas, cuando todo está hecho, lo que esperamos es haber logrado enriquecer la experiencia de los participantes. Que hemos hecho vívido el foco central de nuestro esfuerzo interpretativo, dando al público esa percepción de qué hace a algo especial.

Un recorrido interpretativo es, en muchos aspectos, como un relato; nos mueve en un sentido emotivo y evoca una conexión emotiva mientras hablamos de rasgos, lugares y acontecimientos. Tiene un guión que conecta el principio, el desarrollo y el desenlace, y promueve un mensaje central.

Un concepto que podemos tomar del mundo del cuentacuentos es el "Avanzar y Extender", cuando diseñamos y realizamos una ruta guiada,.

En cualquier relato hay (bueno, tendría que haber) un sentido del movimiento hacia un clímax. Los hechos y la información asociados a ese movimiento pueden ser contemplados como el *avance* del relato, y tienen que ver con la puesta en marcha de la narración. En todo relato tendría que haber un punto en el que se aporta información extra sobre los personajes, lugares y acontecimientos. Eso se puede considerar como la *extensión* del cuento, y está enfocado a aportar el "detalle" extra y el "relleno" hacia elementos relevantes de la narración.

Este concepto lo podemos aplicar como técnica para el manejo de actividades guiadas. Imagine que tenemos que hacer un recorrido a pie de 90 minutos en un paisaje urbano. Para que sea más simple, vamos a asumir que la información relevante la damos en "paradas informativas" predeterminadas. En este escenario, la primera oportunidad para utilizar el modelo Avanzar y Extender sería aplicando los elementos de *avance* del recorrido en aquellos periodos en que nos desplazamos con la gente entre las paradas seleccionadas, mientras que los elementos de *extensión* serían la información que proporcionamos en las paradas interpretativas.

Cuando comenzamos a trabajar de esta forma, podemos comprobar cuánto tiempo empleamos en las partes de *avance* y *extensión* del recorrido: ¿Estamos *extendiendo* sin *avanzar* lo suficiente? (Por ejemplo: empleando mucho tiempo en una parada para hablar sobre el asunto o punto central sin "dar un paso") ¿Estamos *avanzando* sin demasiada *extensión*? (Mucho movimiento y poca sustancia) ¿Hemos conseguido el adecuado equilibrio entre ambos?

La segunda utilización de nuestro modelo Avanzar y Extender es el "cotejar" nuestras estrategias comunicativas y asegurarnos que incorporamos suficiente variedad en cada una de nuestras "paradas informativas". La estrategia comunicativa consiste en cómo se entrega una parcela particular de información. Esto puede incluir hechos, imágenes, trivialidades, fotos históricas, los puntos de vista de los participantes del

recorrido, preguntas y respuestas, información sensorial que incluya el silencio, anécdotas, datos históricos, lecturas de periódicos, poesía, y un largo etcétera.

Cada estrategia de comunicación entregará información de una manera única. Por ejemplo, si usted quiere ser un poco evocativo tal vez lo apropiado sea una anécdota o un relato histórico; si quiere hablar sobre dimensiones o fechas, entonces la información factual es lo más apropiado, obviamente. En el caso de una reflexión, algo de experiencia sensorial salpicada de momentos de silencio.

Cuando incorporamos la técnica "Avanzar y Extender" podemos confeccionar una sencilla "lista de revisión", para asegurarnos de que cada vez que extendemos estamos usando la estrategia de comunicación más relevante para lo que queremos decir y destacar como punto importante.

Volvamos a nuestro paseo e imaginemos que está enfocado al paisaje cambiante de una parte de la ciudad en particular.

Comenzamos el recorrido en un lugar elevado del paisaje. Mostramos a los participantes una foto histórica para compararla con el paisaje actual y ver cuánto ha cambiado con el tiempo. Leemos entonces un corto pasaje de un diario de una dama que vivió en esa época y pedimos a los participantes que imaginen cómo debía ser la vida en aquel tiempo, qué sonidos formaban el "paisaje sonoro", qué distintivos caracterizaban ese tiempo y ese lugar. Luego les pedimos que los comparen con los actuales.

"Avanzamos" el recorrido yéndonos a descubrir lo que ha ocurrido en esa área hasta nuestros días. Nuestro primer par de paradas nos dan oportunidad de "extender" y compartir información sobre las fechas y el origen de los edificios seleccionados, los antiguos sucesos del lugar y otras perspectivas históricas relacionadas. (Un consejo; si está proporcionando un buen lote de información factual, es recomendable mezclarla con algunas trivialidades de interés).



Hacia la cuarta parada será ya hora de dejar los hechos a un lado y entregar la información utilizando otra estrategia de comunicación, como algunas anécdotas y/o historias de interés humano. Un ejemplo: incorporar el punto de vista de alguna persona que haya vivido en esa área hasta el momento presente (en algunos recorridos puedo invitar a integrarse en el paseo por la ciudad a "personajes" del club local a "decir unas palabras").

Otro ejemplo sería contar una anécdota personal, por ejemplo: "Visité este lugar por primera vez en 1979, cuando era un niño, y no me canso de venir y dar un paseo, como hacemos ahora. De hecho, justo aquí sobre el camino está uno de mis sitios favoritos, que me gustaría compartir con ustedes ahora". Y allí nos dirigimos para compartir con los participantes eso que hace el lugar tan especial, aún después de 29 años.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Continuamos trabajando, durante el curso del recorrido, con una mezcla de estrategias de comunicación en y entre cada una de las paradas.

Al ir llegando al final: ¿cómo podemos terminar nuestro paseo guiado? Las opciones podrían incluir:

- Leer en alto otra parte del diario original, ése que hace reflexionar sobre el paisaje de hoy.
- Leer el diario de otra persona.
- Leer las propuestas de desarrollo del ente municipal y ver cómo evidencian que los cambios seguirán afectando a este área en los años próximos.

En un recorrido reciente, en un sitio con 180 años de historia, el guía se "transformó" en un anciano caballero que representaba al "Guardián del Tiempo", que se unió al grupo en el antiguo jardín hacia el final del recorrido. Este caballero hizo una recapitulación de los "relatos del guía" sobre el lugar, pero desde una perspectiva de la vida real. O sea, él era el muchacho de las caballerizas allá por el año 1819, luego el criado en 1840 y después el jardinero hacia 1890, y así sucesivamente. Era importante hacer una clara distinción entre el "guía" y el personaje "Guardián del Tiempo", lo que se conseguía con la participación de un segundo guía que acompañó al grupo durante los 15 minutos previos a la visita del jardín, mientras el primer guía se adelantaba y "cambiaba a personaje".

La técnica de Avance y Extensión puede llevarse a cabo en cada recorrido guiado que se realice. Pruebe a *avanzar* entre paradas de diferente manera; por ejemplo, pida a los participantes que presten atención a ciertos rasgos, o que escuchen los sonidos del lugar y creen su propio mapa de sonidos. De igual modo, cada vez que *extienda* las paradas del tour, incorpore varias modalidades de información, perspectivas y/o actividades. Puede que funcione o puede que no. Aprenda de la experiencia y use una técnica de "rescate" para el caso de que no funcione —se trata de algo que usted sabe puede usar pero que también puede fallar—.

En el mundo de los humoristas ocurre algo semejante. Los humoristas tienen sus historias y sátiras ensayadas y fiables, pero en su afán de mantener su trabajo fresco y al día van probando otro material. Si obtienen risas, estupendo; si no, a menudo vuelven a lo que saben que funciona. Después de meses en ese "circuito", tienen una caja de herramientas llena de juegos de palabras, historias cortas, monólogos, chistes y otras frases en las que pueden confiar para "hacer reír". De igual modo, todos nosotros podemos construir una caja de herramientas similar para nuestros recorridos que nos permitirá "extender" de muchísimas maneras.

Como cada uno de nuestros visitantes es único y llega con una mezcla única de intereses, conocimientos, deseos, motivaciones y otras características personales, tenemos que esforzarnos para proporcionar la correspondiente mezcla de estilos y técnicas para la presentación de la información.

Lo que he comentado hasta aquí es un ejemplo simplificado que se centra en el uso de la técnica de Avance y Extensión. Subraya y promueve la práctica de incorporar la diversidad en nuestros recorridos guiados y aboga por la utilización de un guión esquemático antes que preceptivo, así como también lo importante de ser flexible, de estar en el momento e incorporar la espontaneidad.

Así que volvamos a los relatos. A fin de cuentas, una de las cosas que esperamos haber conseguido a través de la lectura es haber conectado de algún modo con lo que el autor quería compartir. En un recorrido interpretativo, esta conexión está enfocada al significado único e intrínseco de un lugar, tiempo, acontecimiento, suceso y/o personas. Y en esta búsqueda hay otra semejanza entre cuentos y recorridos: el disfrute; esta semejanza, dentro de un contexto respetuoso, es un ingrediente clave para “Enriquecer la Experiencia”.



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Anna Escarpanter
Comisaria de la Exposición
Olot, Girona

Historias anónimas. Vivencias de salvaguarda del patrimonio artístico en Olot, 1936.

Una exposición para acercar el patrimonio local a los ciudadanos

Hablar sobre la Guerra Civil supone, aún hoy, un alejamiento. Sea por un desconocimiento voluntario por parte de muchos o por aires de repulsa de aquellos que la han vivido, los estudios específicos, en el ámbito nacional o local, sólo están en manos de unos pocos.

Antecedentes

El Museu Comarcal de la Garrotxa quiere participar en los actos de celebración de los 100 años de la Junta de Museus de Cataluña con una exposición. La Junta instaló en octubre de 1936 y por dictamen de la Generalitat, sus oficinas en Olot para depositar, por razones de seguridad, los fondos artísticos de los museos de Barcelona. Se creó un Patronato, presidido por el comisario de la Junta de Museus y del que formaban parte cinco regidores de Olot y tres ciudadanos, uno de ellos el director del Museo-Biblioteca, actual Museu Comarcal de la Garrotxa.

Más de un millón de obras de arte se depositaron en la iglesia de Sant Esteve de Olot. El traslado duró hasta diciembre y se calculó necesitar unos 90 camiones.

El diseño expositivo

El concepto principal de la exposición es, a través de la disciplina de la Interpretación del Patrimonio, poner de manifiesto la salvaguarda (y también destrucción) de las obras de arte durante los primeros tiempos de la Guerra Civil a partir del esfuerzo de aquellos ciudadanos anónimos, voluntarios que velaron por un patrimonio que hoy en día podemos contemplar, acercando al público algunos hechos de la historia local.

Pero, ¿cómo transmitir estos hechos de la Guerra Civil (con las connotaciones que conlleva)? ¿Cómo conmover y entusiasmar a los visitantes?

El análisis del espacio expositivo daba pautas sobre las características del público potencial. La sala es visitada mayoritariamente por ciudadanos olotenses. El punto de partida para la formulación de objetivos fue dar un protagonismo especial a los ciudadanos, así como “dar vida” a su patrimonio. Los objetivos principales estaban dedicados a establecer o reforzar los vínculos afectivos entre el público y las piezas seleccionadas: que los visitantes conocieran con documentación de primera mano (citas e imágenes) la salvaguarda y la destrucción de objetos patrimoniales; que empatizasen con el temor, el riesgo y a la vez la ilusión de “salvar” objetos del patrimonio local; y que se sintieran orgullosos de su ciudad

ante los hechos de salvaguarda (a nivel local y del territorio catalán).

Para ello, en el discurso interpretativo se escogieron como ámbito de actuación las tres iglesias más emblemáticas de Olot: la Parroquia de Sant Esteve, el Convent del Carme y el Santuari del Tura, donde se acumulaba la riqueza artística.

Y de cada una de ellas, las tres piezas patrimoniales más relevantes, dos salvadas y una destruida, conocidas para toda la ciudadanía independientemente de sus creencias. Se seleccionaron piezas patrimoniales variadas para poder dar una imagen general de la tarea de salvación: desde bibliotecas y archivos a retablos, imágenes de artistas reconocidos, vírgenes (entre ellas la patrona de la ciudad), o cambios arquitectónicos sufridos por los incendios.

Empatizar con aquél patrimonio reconocido y valorado por los ciudadanos, explicar las "historias" de las obras artísticas, darles vida.

El discurso interpretativo se diseñó, principalmente, a partir de la selección de textos que configuran las memorias del Dr. Joaquim Danés, médico y director del museo-biblioteca de Olot en esta época, organizador de la salvaguarda del patrimonio y, por tanto, personaje imprescindible.

En ellas se describen los momentos de incertidumbre general, así como el sentimiento de pérdida provocada por los objetos patrimoniales destruidos y la satisfacción por el patrimonio salvado. Sus escritos interrelacionan los hechos y las vivencias con personajes ilustres de Olot en este período de tiempo, así como la sede del Museu Comarcal de la Garrotxa, el edificio Hospici, lugar de acogida y almacén del patrimonio olotense.



El hecho de tratar variedad de piezas artísticas, hacía más amena y atractiva la visita. Cada historia de salvaguarda era una emoción diferente, narrada como un cuento, una aventura. Estas historias, encabezadas por una *frase-tema,* se interrelacionaban con la iglesia donde se ubicaban, a la vez que complementaban el contenido sobre ésta.

Por otra parte, la interrelación entre las tres iglesias mencionadas, creaba un nexo con el contenido principal: la salvaguarda artística en la ciudad de Olot en 1936.

Dar forma a unas memorias... La salvaguarda del patrimonio olotense contada por sus protagonistas, los ciudadanos. Sus esfuerzos, sus alegrías, sus decepciones, sus apuros... Otorgar protagonismo y reconocimiento a estos ciudadanos -algunos ilustres, algunos otros anónimos- que colaboraron de manera voluntaria en la recuperación artística.

El espacio expositivo (de sólo 40 m2) es el vestíbulo de la casa-Museo Can Trinchería, sede del Instituto de Cultura de la Ciudad de Olot y, por tanto, espacio de trabajo de las oficinas de atención al público. Tanto el contenido como el formato expositivo quedaba limitado por estos factores.

La exposición constó de seis paneles. El vínculo emocional palpable con las obras de arte seleccionadas se realizó a través de un fragmento "salvado" de un retablo que se quemó en una de estas tres iglesias, una pieza fácil de transportar debido a sus dimensiones y que además pertenece a los fondos del Museu Comarcal de la Garrotxa.

Se facilitaron los horarios de las iglesias citadas para que el público, libremente, pudiera visitar *in situ* las obras citadas en los paneles expositivos. La exposición se complementaba con un espacio de documentación que contenía toda la bibliografía específica sobre estudios de la Guerra Civil local para consulta y de un listado bibliográfico en formato papel.

El gráfico

La exposición se plasmó en blanco y negro, lo salvado y lo destruido. Los paneles se diseñaron en formato "periódico", destacando las frases-tema. El texto del Dr. Danés se diferenció del contextual a través de una tipografía muy sutil, pero claramente visible. Las tres piezas de cada iglesia se enmarcaron, dándoles un protagonismo especial, diferenciándose de la situación de contexto. Las imágenes que acompañaban al texto eran del año 1936, excepto las obras que no se destruyeron, que se les bajó la intensidad de color. La pieza destruida se mostraba gráficamente en formato "negativo".

Olot. Sábado, 25 de julio de 1936. Día de San Jaime



Conocer algunos "voluntarios" (ahora "padres de", "abuelos de", "conocidos de") que sacaron —antes, durante y después— de las llamas un patrimonio: cómo se organizaron para hacer cadenas humanas para salvar los libros del archivo-biblioteca del Convento del Carmen; cómo caminaban por los tejados para alejar del fuego las posibles piezas artísticas de la parroquial de Sant Esteve; cómo se las ingeniaban para conseguir la salvaguarda (como el caso de la patrona de Olot, la Virgen del Tura, que le quitaron el vestido para que los incendiarios no la reconocieran y así preservarla); las casas que encubrieron algunas obras... pequeños ejemplos como éstos despertaron al público un interés especial. ¿Cómo era posible no conocer estas "aventuras" de espacios tan emblemáticos o de piezas patrimoniales tan dignas de su ciudad?

Velar por acercar el patrimonio al público, fortalecer el orgullo de pertenecer a un determinado territorio... Historias de ciudadanos, hasta ahora anónimos, que nunca tuvieron su reconocimiento público.

La exposición duró un mes, del 6 de junio al 6 de julio, y a la semana de apertura ya contábamos con cinco ciudadanos, testimonios que querían contar su historia. Algunos habían visto cómo ardían algunas iglesias; otros eran hijos o nietos de voluntarios. Desde el Museu Comarcal y el Instituto de Cultura de la Ciutat de Olot se lanzó rápidamente una campaña para recoger las vivencias de aquellos testimonios.

Paralelamente se amplió la exposición con un panel en el que los ciudadanos que quisieran, pudieran narrar sus vivencias y formar parte de la exposición. Un caso divertido hace referencia al cuadro de El Greco que se conserva en la iglesia de San Esteve de Olot. *El Greco* se guardó selectamente en casa de los porteros del Hospici, alejado por razones de seguridad del resto patrimonial olotense. Lo contó el nieto de los porteros: su abuela tuvo *El Greco* debajo de la cama durante tres años.

Uno de los objetivos se enfocaba a intentar ampliar la afluencia de público, objetivo conseguido. Hablando sinceramente, no hablamos de grandes cifras de visitantes, pero sí de un notable incremento: esta exposición quintuplicó su promedio de visitas.

¿Razones? Podrían ser muchas; entre ellas: enfocar el discurso expositivo hacia los valores humanos ciudadanos; atender las necesidades del público, proporcionándole protagonismo a éste: su ciudad, su patrona, su patrimonio; despertar curiosidad de una parte de su historia local, los hechos de salvaguarda; reconocer a los voluntarios anónimos, ciudadanos como ellos; *interpretar* el patrimonio de la ciudad...

La interpretación del patrimonio ha aportado en este caso, un resultado muy gratificante vinculado con el interés que ha mostrado el público en visitar la exposición y en su participación, dando a conocer las experiencias de ciudadanos protagonistas.

Se abre así, un estudio específico dedicado a la salvaguarda de obras de arte durante la Guerra Civil en el ámbito de la ciudad de Olot.



DOCUMENTO

Becky Lacome
Especialista en Formación, National Park Service
Stephen T. Mather Training Center, Harpers Ferry, West Virginia, USA
becky_lacome@nps.gov

Traducido por: Franca Jordà

¡Analice *esto!* Analizar y medir la efectividad interpretativa

Resumen

¿Disparatado? ¿Demencial? Puede ser. El Modelo de Análisis Interpretativo del Servicio de Parques Nacionales (NPS) indica que realmente **podemos** *medir la eventual efectividad interpretativa de un programa o producto por medio de un enfoque fidedigno, disciplinado y metódico. En un tiempo de apuros financieros, en el que se examina cada dólar que se dedica a la programación para la interpretación de los recursos, es imperativo este grado de compromiso.*

Palabras clave: Modelo de Análisis, enlaces tangible-intangible, oportunidades para la conexión intelectual y emocional con los significados del recurso, idea relevante, desarrollo cohesivo, técnicas interpretativas

Reconocer y medir el éxito

Al igual que esperamos que el descubrimiento de los recursos de nuestro sitio sea como un recorrido sin fin para los visitantes, la interpretación de esos recursos es un viaje de constante exploración para nosotros los intérpretes. ¿Cómo saber si nuestros esfuerzos interpretativos son eficaces? Muchas veces tenemos dificultades en nuestra profesión para describir el aspecto que presenta una interpretación eficaz. ¿Cómo la reconocemos? ¿Cómo se pueden evaluar o medir en la práctica los elementos filosóficos fundamentales de nuestro arte en aras de nuestro desarrollo individual y el compromiso de eficacia que incumbe a todos los programas? Si la interpretación efectiva tiene que facilitar la conexión entre los intereses y experiencias de los visitantes con el significado e importancia del recurso, entonces tenemos que ser capaces de evaluar ***si*** las *oportunidades* para tal conexión se están dando y *cómo* han sido facilitadas.

El **Modelo de Análisis,** usado con éxito por el Servicio de Parques Nacionales, intenta medir la efectividad *potencial* de los programas o productos interpretativos por medio de una definición profesional, basada en la experiencia de campo, con respecto al aspecto que tiene ese "éxito". Los intérpretes que el NPS tiene en diversos lugares por todo el país, están siendo formados para ser "analistas" interpretativos: para que sean capaces de identificar, expresar y medir los elementos del éxito de forma sistemática. Estos elementos interpretativos fundamentales normalmente **pueden** ser definidos y comprendidos, y **pueden** ser planificados, aplicados, reconocidos y medidos.

Los fundamentos del análisis

El Modelo de Análisis está basado en la elaboración de un lenguaje profesional común que permite un eficaz diálogo profesional. Muchos de los términos e ideas se basan en los fundamentos filosóficos transmitidos por Freeman Tilden y otros pioneros de nuestra profesión. En los últimos años estamos empezando a ver cierta coherencia en nuestro diálogo profesional, cimentado en la amplia utilización de esos términos e ideas. El análisis interpretativo eficaz depende de nuestra habilidad para empezar a "hablar el mismo lenguaje" coherentemente, igual que otros profesionales.

Aquí presento algunos de los términos y frases clave del lenguaje de "éxito" que se pueden usar en el análisis interpretativo, basados en los estándares nacionales para interpretación del NPS (epígrafe central para el Programa de Certificación por Grupo de Expertos) y en la definición de interpretación de la Asociación Nacional para la Interpretación (NAI):

Oportunidades
Conexión intelectual y emocional
Significado e importancia del recurso
Desarrollo cohesivo
Idea relevante



La disciplina del análisis

Un análisis eficiente requiere un enfoque disciplinado. El grupo de expertos del Programa de Certificación del NPS está entrenado para revisar un programa/producto basado en una "evaluación positiva": buscando qué hay ahí, y/o qué hay que pueda ser mejorado, el lugar de fijarse en qué está mal o de qué carece. Este enfoque reconoce que prácticamente todo esfuerzo interpretativo contiene algunos elementos o ideas eficaces. Una "evaluación positiva" minimiza la parcialidad por parte de los expertos, teniendo en cuenta la intención individual y creativa del intérprete. También establece una inflexión positiva para incentivar a los intérpretes a realizar una comprobación de su propio trabajo y a discutir con sus colegas sobre el trabajo de cada uno.

Otra cuestión disciplinar que se considera en el Programa de Certificación del NPS es el enfocar el análisis hacia los elementos que constituyen la efectividad *interpretativa*, y dejar que el estudio del contenido (exactitud, pertinencia, nivel de complejidad, etc.) y aspectos prácticos (voz, volumen, ritmo, etc.) recaigan en el parque y el supervisor. El concentrarse en los elementos interpretativos también ayuda a minimizar los prejuicios de los expertos y permite un enfoque menos intimidatorio, convirtiéndose en algo "no personal", sobre el trabajo mismo, no sobre el intérprete.

Una tercera área de análisis, quizá la más difícil, es la de la expresión: uso del lenguaje profesional, referirse al programa/producto en lugar de al intérprete, utilización de un tono alentador basado en lo que hay y no en lo que falta, y sólo en lo que se refiere a los elementos interpretativos. Hablar de esa manera no resulta natural para muchos de nosotros y, por tanto, requiere *práctica*.

Método hasta la locura

El análisis eficaz parece que también funciona mejor si se aborda metódicamente. El Modelo de Análisis proporciona un patrón para comenzar a deconstruir las partes o elementos interpretativos individuales de un producto, para luego reconstruirlos viendo el efecto holístico o su impacto. El aislar los elementos de potencial éxito le permite ver al "analista", y en última instancia al intérprete, cómo funcionan las distintas partes dentro del producto. Comprendiendo esto es más fácil recapitular y observar el potencial interpretativo del conjunto.

La "deconstrucción" requiere la identificación del recurso tangible principal que está siendo interpretado y de todos los significados intangibles que enlazan con él. Por lo tanto, sólo aquellos *enlaces* que se han desarrollado conscientemente por medio de alguna técnica o serie de técnicas interpretativas, se considera que facilitan al visitante *oportunidades* para que realice sus propias *conexiones* con los significados del recurso. Luego se analiza si esas "oportunidades de conexión" pueden tender a provocar el intelecto (descubrimiento, perspicacia, revelación, comparaciones, etc.) o apelar a las emociones (empatía, consideración, intimidación, asombro, etc.).

La "reconstrucción" comienza por determinar si el producto tiene un enfoque o tema claros. ¿Desarrolla ese tema una idea *significativa* del recurso? Esa idea ¿es relevante para la audiencia? ¿Están ordenadas las oportunidades de conexión de forma que apoyen y desarrollen cohesivamente esa idea? En este punto, el experto estará en disposición para ver el efecto del potencial interpretativo o el impacto de todo el producto. También es útil comparar las notas con otras personas, y permitir que otras perspectivas amplíen la comprensión del producto. Entonces, y sólo entonces —después de una cuidadosa consideración de todos los elementos interpretativos que están ya ahí— el experto estará en situación de hacer sugerencias para mejorar el producto.

Producto frente a resultado

El Modelo de Análisis nos permite identificar la efectividad interpretativa *potencial* de cualquier programa o producto. Un programa tendrá mayor probabilidad de éxito si la construcción de los enlaces entre lo tangible e intangible tienen enfoque y son cohesivos, si están desarrollados por medio

de una o varias técnicas interpretativas que faciliten a los visitantes oportunidades para establecer conexiones personales —intelectual y emocionalmente— con los significados de los recursos que se interpretan. Estas oportunidades de conexión son el producto o salida *(output)* del intento interpretativo. Si los miembros individuales de la audiencia *establecen* conexiones o no —el resultado *(outcome)* de la interpretación—, es mucho más difícil de saber; esto sólo sería posible a través de investigaciones formales de la audiencia, lo cual es extremadamente necesario como complemento y verificación de nuestros esfuerzos en el autoanálisis. Sin embargo, si nuestro esfuerzo interpretativo facilita *oportunidades* de conexión a una audiencia amplia y diversa, sabremos, hasta cierto punto, que es mucho más *probable* haber engendrado una actitud de cuidado y custodia, y mucho más *probable* que se haya cumplido el objetivo de la interpretación.

La responsabilidad personal y profesional

Puede que todos reconozcamos que no existe ese programa perfecto, que nuestro trabajo puede mejorarse siempre, pero ¿somos lo suficientemente diligentes a la hora de buscar "entradas" *(input)?* ¿Podríamos dar algo más que una opinión personal si nos pidieran que avaluáramos la efectividad potencial de nuestro trabajo? La profesionalidad requiere una evolución constante, reevaluación, crecimiento y perfeccionamiento. El Método de Análisis se puede incorporar en las tareas de capacitación y autoformación que cualquier intérprete o supervisor utilice para generar destrezas personales y aumentar la efectividad de los programas. Puede ser utilizado como guía para la autoevaluación, como herramienta para entrenar a otros o como modelo para debatir en grupo.

En una escala más amplia, la capacidad de medir la efectividad interpretativa potencial, proporciona un nivel de responsabilidad —que nuestra profesión impone por sí misma— que da credibilidad, confianza y valor a nuestro trabajo. Eso puede marcar la diferencia cuando los administradores del sitio o la institución tienen que tomar decisiones críticas sobre el presupuesto y el programa. El Modelo de Análisis permite identificar qué es lo que hace a un programa particular *merecedor* de ser presentado o defendido. Nos permite comenzar a demostrar *cómo* la interpretación facilita una actitud de custodia y preservación que respalda a los mandatos y objetivos del sitio o de la institución.

¿Todavía loca después de todos estos años?

Tras 17 años como intérprete de carrera, me he dado cuenta de que ¡estar un poco loca ayuda! Cuando pienso en los años en que entrenaba a guardaparques temporales, a los que formé y supervisé allá por los años 80,

El Modelo de Análisis Interpretativo al que hace referencia la autora, se puede conseguir *on line* aquí:

http://www.nps.gov/training/tel/Guides/AnalysisMod0304.pdf

me doy cuenta de lo lejos que hemos llegado en esta profesión, especialmente en los últimos años. Pienso en lo que luché entonces por describir qué hace eficaz a la interpretación. Recuerdo cómo recorría la fase del "tema" y la fase del "algo que recordar en casa". Recuerdo que casi me vuelvo loca tratando de convencer a geólogos e historiadores duros de pelar que sus programas tenían que ir algo más allá que agraciar a la audiencia con cada hecho que conocían, sin excepción. Recuerdo que fui amonestada por algunos intérpretes que ondeaban la bandera de "la interpretación es un arte" siempre que mis auditores intentaban sugerir de qué forma podrían organizar mejor sus programas. Y, sinceramente, me acuerdo que pensaba en cada una de esas fases: "Esto es un despropósito ¡tiene que haber una manera mejor de comunicar esto!"

Creo que el Modelo de Análisis nos proporciona una manera mejor de hacerlo, basada en un diálogo y una revisión entre un experto y el interesado. Pero también sé que ésta no es la última ni la única manera. Del mismo modo que nuestra profesión, de seguro, continuará creciendo, lo hará nuestra habilidad para identificar y describir los elementos que constituyen la efectividad en interpretación. El Modelo de Análisis puede crecer y evolucionar con nuestra comprensión de la profesión. La interpretación *es* un arte, sí, pero quizá ya no resulte tan loco pensar que podemos analizar la efectividad en la interpretación.



> *La interpretación es un viaje de descubrimiento en el campo del crecimiento emocional e intelectual, y es difícil prever cuándo un intérprete podrá decir, seguro de sí mismo: "Ahora hemos completado nuestra labor".*
>
> Freeman Tilden

Referencias

Larsen, David L. 2002. Meaningful Interpretation: A Personal Journal and Exercise Book for Interpreters (Draft). National Park Service.

National Association for Interpretation. 2000. Definition of interpretation. National Association for Interpretation Website. [On-line]. Available: http://www.interpnet.com/interpnet/profession.htm

National Park Service. 1997. Fulfilling the NPS Mission: The Process of Interpretation (Module 101). Interpretive Development Program Website. [On-line]. Available: http://www.nps.gov/idp/interp

Tilden, Freeman. (n.d.). The Fifth Essence. Washington, D.C.: National Park Trust Fund Board.

Tilden, Freeman. 1977. Interpreting Our Heritage. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Nº 20 Marzo 2009



AIP Boletín de Interpretación
Asociación para la Interpretación del Patrimonio
Nº 20 Marzo 2009

Depósito Legal:
GR-1361/2002 – España
ISSN 1886-8274

Editores
Jorge Morales Miranda
Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

Diseño y maquetación
Enrique Mingote Rodríguez



Contenidos

3 Editorial
4 Carta de la Vicepresidenta

Artículos

6 **Los textos en el museo: Análisis de la cartelería de los museos arqueológicos alicantinos.** *Concepción Borrell Pastor*

9 **Una visita guiada a Santa María (Alicante). La arqueología como argumento de valorización del monumento.** *Elisa Rico Cánovas*

14 **La comunicación del patrimonio en Internet, análisis de sitios web de museos arqueológicos de Alicante.** *Rosa Gozalo Tovar*

18 **La Interpretación gráfica en la nueva museografía.** *Enrique Mingote Rodríguez*

22 **Interpretación del Patrimonio + Nueva Museología = Participación.** *Carlos Fernández Balboa y Óscar Navajas Corral*

27 **El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago: de Museo a Museo, Centro de Documentación, Investigación e Interpretación.** *Sonia Engroba Cabana*

30 **A la busca del más allá. Una exposición diferente.** *Antonio Espinosa Ruiz, Carmina Bonmatí Lledó, Malena Lloret Sebastiá y Rosa Davó Ferrer*

Documento

34 **Una apuesta arriesgada, una realidad singular: la exposición permanente del MuVIM.** *Rafael Company*

Han pasado ya diez años desde que salió el primer *Boletín de Interpretación* con la voluntad de hacer llegar la disciplina a quienes tenemos el castellano como lengua principal o secundaria.

Ha pasado el tiempo y muchas cosas han cambiado en el mundo, incluso en la interpretación. Desde entonces, en estos veinte números hemos recorrido un largo camino junto a asociados y amigos. Lo que surgió como una iniciativa espontánea ha ido tomando cuerpo hasta convertirse en una publicación de referencia internacional en el ámbito de la interpretación del patrimonio, en la que participan algunas de las personas asociadas a la AIP, presentando sus proyectos y documentos de investigación, y en la que colaboran de manera regular algunos de los profesionales de mayor prestigio en el campo de la IP.

El *Boletín* ha crecido y evolucionado a la par que nuestra asociación. Es por ello que, aprovechando este décimo aniversario, hemos optado por renovar su imagen, haciéndola más actual, dándole un mejor formato y, sobre todo, incidiendo además en una mayor facilidad para su lectura en pantalla.

Este número, y sin que sirva de precedente, nace con un cierto espíritu monográfico en el que se realiza un interesante análisis de la interpretación en los museos y las exhibiciones interpretativas desde distintos ángulos, un asunto cada día más en boga, sobre el que diversos autores ofrecen una visión tan poliédrica como nuestra propia asociación. En la sección de Artículos brindamos la descripción de tres tesinas realizadas en Alicante y otros artículos de interés que revisan de forma crítica el "estado de la cuestión". Y la guinda del pastel es un Documento que relata *una apuesta arriesgada:* la exposición "La aventura del pensamiento", en el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (MuVIM).

Parafraseando el famoso tango que cantara Gardel, "diez años no es nada"... lo importante no es lo realizado, sino lo que queda por hacer. Desde aquí, nuestro homenaje y gratitud a quienes han participado desinteresadamente durante estos años generando los contenidos del *Boletín*, y nuestra esperanza en quienes lo seguirán haciendo posible durante los próximos diez años.

Gracias a todas y todos los que nos han acompañado en este camino.

Jorge Morales Miranda
Francisco "Nutri" Guerra Rosado

EDITORES

Carta de la Vicepresidenta

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio comienza a ser un proyecto consolidado. Sigue creciendo, en tamaño y calidad; también en ámbitos de investigación y trabajo. Quizás sintamos que tímidamente, demasiado despacio para las ansias de aprender y profesionalizarse que muchas de las socias y socios demandan, pero no debemos olvidar que se trata de una asociación basada en el trabajo voluntario y desinteresado, y esto también tiene un precio… que en nuestro caso son los tiempos.

Las VIII Jornadas de la Asociación dejaron patentes, al menos, dos cosas: la primera es que estamos viviendo un momento decisivo como profesionales, porque en el Estado Español se están decidiendo las cualificaciones profesionales, los ámbitos y contenidos de formación, las certificaciones... Nos queda claro que estamos ante una carrera imparable en la que hemos decidido ser actores (aunque debamos auto invitarnos) y, como es ya norma, ha habido personas generosas dispuestas a invertir energías y tiempo para que la AIP sea un interlocutor en este proceso imparable.

La segunda, que como colectivo tenemos un patrimonio propio de buen hacer, eso que ahora se llama “buenas prácticas”, algo que quedó patente en las comunicaciones de los socios y socias. Una vez más, saber lo que hace cada uno en su rinconcito, nos engrandece a todos como grupo.

El interrogante que ha impregnado el ambiente, como siempre cargado de amistad y complicidad, es si ha llegado el momento de profesionalizarnos: como colectivo (como asesores, formadores, guías…) y como asociación (dirección técnica, liberados para asumir parte del trabajo que ahora se hace de forma voluntaria…). La respuesta queridas y queridos sigue en el aire, o quizás ¿ya en la cabeza de cada uno de nosotros? En la Directiva queremos ser una disculpa para concretar en hechos y acuerdos lo que parece una necesidad; nuestra intención es ser un altavoz de un colectivo que no sólo crece, si no que también se hace adulto.

Juguemos ahora a imaginar una conversación con una afamada pintora (por ejemplo). Durante nuestra entrevista profundizamos sobre su faceta de extraordinaria acuarelista, y ella, incómoda, nos pide que no la encuadremos, que no desea renunciar a ninguna de las otras técnicas plásticas que le permiten expresarse.

Este es un símil oportuno para contar quién es hoy en día la Asociación para la Interpretación del Patrimonio: un colectivo formado por gestores turísticos y culturales, por creativos y formadores, por museógrafos y conservadores de espacios naturales, por investigadores y guías, por divulgadores y diseñadores… que encuentran en esta técnica, la interpretación del patrimonio, una estrategia de comunicación que mejora su desarrollo profesional.

Definir qué es la interpretación del patrimonio a través de quienes son los socios y socias que dan vida a la AIP sería un ejercicio creativo interesante, probablemente necesario…

o quizás no tanto. Es probable que dibuje una cara diferente de las técnicas y métodos de hacer interpretación, siguiendo los mismos principios, pero adaptándolos a realidades diferentes, y públicos culturalmente distintos.

La interpretación es hoy en algunos países iberoamericanos una ayuda a nuestro desarrollo profesional, un lugar de intercambio y aprendizaje, un espacio de reflexión conjunta y de compromiso, un momento emergente en el que la reflexión, la práctica y la investigación que comienzan a tejer escenarios novedosos… pero sobre todo es un espacio lleno de generosidad y humanidad creativa.

Después de las Jornadas sobre profesionalización, el termómetro indica que la AIP goza de excelente salud, que no se ha parado, que sigue creciendo y asumiendo retos… y este *Boletín* demuestra, una vez más, que esta máquina ya no hay quien la pare.

Araceli Serantes Pazos (Boli)

Vicepresidenta de la AIP

Los textos en el museo: Análisis de la cartelería de los museos arqueológicos alicantinos

Concepción Borrell Pastor. Alicante

Licenciada en Humanidades
Dea en Antigüedad

¿Qué vemos en los museos arqueológicos? ¿Entendemos lo que intentan explicarnos en su cartelería? ¿Qué existe en ellos aparte de viejos objetos de un pasado remoto?

Dado que la forma escrita es la que mayor aceptación tiene, ¿por qué tan poco público lee los textos?, ¿Existe una preocupación real por que el público entienda lo que ve?

Los textos escritos, tienen algunas ventajas bien conocidas: el visitante es libre de leerlos cuando, cuanto y como quiera, e incluso de no leerlos, de modo que debemos estimular esa lectura ofreciéndole textos amenos, breves, estéticos, interesantes y claros, que son principios básicos de la interpretación del patrimonio. Y los únicos que le ayudaran a verse reflejado con los objetos expuestos.

De estas reflexiones surgió esta tesina, dedicada a analizar la cartelería de los museos arqueológicos de nuestra provincia. Albergamos, un propósito constructivo, convencidos de la necesidad de la crítica constructiva para la mejora. ¿Podemos estar razonablemente conformes con los soportes, los formatos o la redacción de los textos que ofrecemos al público? Dando por supuesto su rigor, hemos de dar varios pasos más allá, y hacer compatible ese rigor con una accesibilidad física (por ejemplo, visual) e intelectual *(todo aquel que no sea experto en la materia de un museo,* como afirma Antonio Espinosa, *es de alguna manera un discapacitado intelectual en sus salas)*.

Elegimos diez museos de la provincia, de diferentes comarcas, entre ellos el MARQ, como máximo representante, el resto intentamos que lo fuera de su comarca.

El método ha sido de trabajo de campo, visitar personalmente todos los museos, leer todos los textos, observar a los visitantes mientras recorren el museo, e incluso, en algunos casos, ir con amigos y familiares, cambiar impresiones con ellos y con el personal del museo.

Este trabajo se emprende desde el análisis de una ficha general, creada para este trabajo en concreto, abordando únicamente temas referidos a los textos y a la iluminación, pues sin luz no se puede leer.

Al contrastar este grupo de fichas, obtendremos los datos que nos permitirán evaluar el conjunto de los museos alicantinos, qué puntos fuertes poseen y qué puntos débiles deberán ir mejorando, para alcanzar una buena y fructífera comunicación con su público. Toda mejora, bien realizada, irá a favor del aumento del público potencial.

Realizar la cartelería de un museo es un trabajo largo, que requiere grandes reflexiones y consideraciones, tiempo y varios profesionales trabajando conjuntamente para

conseguir un fin concreto: que el público se identifique con lo que ve, que lo haga suyo, y adquiera un deseo de conservación y de mayor conocimiento de ese patrimonio.

A pesar de que no existen fórmulas mágicas, sólo recomendaciones básicas sobre texto y diseño, no debemos de perder de vista que estética y funcionalidad no van de la mano, siempre se sacrifica algo y lo principal de un buen texto es que se pueda leer, saber en qué condiciones y a qué barreras se va a enfrentar el lector, para intentar que el esfuerzo sea mínimo y la recompensa alta.

Debemos tener en cuenta que el visitante debe, de alguna manera, *enamorarse* del contenido del museo y, sobre todo, de lo que representa, o, como mínimo, recordar la experiencia como algo agradable, satisfactorio, no como una muesca más en su lista de museos.

Estos son algunos ejemplos de lo que hemos encontrado:

En uno de los casos que hemos estudiado el visitante llega a un museo con textos bien explicados, breves, claros, sin información de relleno, un buen tamaño de letra y además con dibujos y maquetas. Parece la situación ideal, pero en este caso los vidrios de los paneles reflejan. Considerémoslo un problema menor (que no lo es tanto) y busquemos un ángulo de visión en que no molesten; ahora el problema de la lengua es más difícil de solucionar: todos los textos del museo están en valenciano, y buena parte del público turista puede no comprenderlo o necesitar un esfuerzo extra para intentarlo (esfuerzo que, probablemente, no realizará, porque se encuentra en su tiempo de ocio).

En el siguiente museo nos encontramos con un doble problema, algunas cartelas son muy antiguas, con textos mecanografiados y otros con viejas Dymos de cinta, sin panelería. En el museo en el que la panelería existe, tal vez sea peor, porque encontramos una amalgama de tamaños de texto, entre 250 y más de 600 palabras. El efecto estético es, aquí, terrible: mezcla una serie de rectángulos que forman el panel sin ninguna armonía, estilo ni gracia. La elección de los colores y tamaños sobrecarga el panel, se ha diseñado sin criterio, no aporta nada y está desprovisto de atractivo.

Encontramos también el museo que vive de un conjunto de elementos de gran prestigio, por lo que el resto da la impresión de estar en un segundo término, no ser importante, con cartelas por actualizar o falta de paneles en muchas zonas. Los objetos cotidianos, hallazgos de otras épocas, también son importantes, no sólo los tesoros. No consideramos que sea una buena política museística no intentar explicar la importancia del patrimonio menos espectacular.

Pasemos al museo que cumple las recomendaciones básicas para la lectura optima de sus textos, los estudia, analiza, contrasta, reduce el número de palabras y se preocupa de que sean accesibles a todos. El trabajo se aprecia, pero en todas partes hay errores, a un título le falta un signo de interrogación, una cartela está duplicada en valenciano, en vez de valenciano-castellano (se podría haber cambiado, a pesar de las reiteradas quejas

de los visitantes, pero no se ha hecho). Este museo es pequeño, fácil de ver, sigue las recomendaciones, pero le falta arriesgar en alguna solución estética más atractiva, no requiere una gran inversión de tiempo para mantenerlo cerca de un óptimo estado.

En los grandes museos el reto es aún mayor. Tienen que representar al conjunto de la provincia, son enormes y deben ser innovadores, estar a la última en tecnología y diseño. Con frecuencia, en casos como éste, nos encontramos con grandes inversiones, grandes colecciones y gran número de paneles para leer.

Se puede plantear, por ejemplo, una mejora de la cartelería del MARQ en aspectos básicos que faciliten la lectura a los visitantes: un buen tamaño de letra, una reducción de la extensión de los textos y una buena luz, imprescindible para la lectura. En nuestro caso no se cumple ninguna de estas premisas, sino que se ha primado el diseño, la tecnología, un ambiente espectacular, pero muchos textos no se pueden leer por falta de luz y por el tamaño de las letras. Algunas cartelas no se pueden leer porque las tapan otros elementos. El diseño potencia las salas oscuras, con predominio de los negros incluso en la cartelería, en la que el mismo diseño parece querer suplir a la información.

Puede parecer, a raíz de estas reflexiones (un tanto crudas, si se quiere) sobre los casos concretos que hemos analizado, que estamos muy lejos de llegar a tener una buena cartelería en nuestros museos. No es así: bien es cierto que de media no estamos muy por encima del aprobado, pero revisando, analizando y evaluando un poco más nuestros museos, con relación a los textos a los que se enfrentan nuestros visitantes, buscando ayuda de profesionales del diseño (pues no lo sabemos todo, tampoco ellos) y dedicando un poco más de tiempo a algo tan importante como el mensaje que transmitimos, podemos mejorar mucho.

Nuestros museos merecen respeto y apoyo, pero también críticas constructivas que les ayuden o empujen a mejorar, en nuestro caso la cartelería.

Nuestra cartelería podría ser mejor si nos centráramos en elementos básicos, tipo y tamaño de letra, que son imprescindibles. También que los textos sean breves y más interpretativos, lo que los convertiría en más interesantes, en el sentido propio de esta palabra, al relacionar el pasado con los intereses, con la vida cotidiana de los visitantes.

Un factor poco trabajado por nuestros museos es el de intentar innovar un poco con el diseño de los paneles, aprovechando que existen gran cantidad de colores y posibles alternativas. Hay que considerar que innovar no es gastar el presupuesto del museo, sino planificar, estudiar distintas opciones, dedicarle un poco de tiempo.

En fin, considero que si intentáramos ir un paso más allá de lo que hace el resto, sin innovar por innovar, sin salirnos de criterios básicos como los de legibilidad y composición inteligente, nos sorprenderíamos de los resultados y crearíamos museos agradables e interesantes.

Este artículo es un Resumen de Tesina. Más información y trabajo original en:
http://oliba.uoc.edu/images/stories/documents/reports/2008_dea_cborrell.pdf

Una visita guiada a Santa María (Alicante). La arqueología como argumento de valorización del monumento

Elisa Rico Cánovas. Alicante
Licenciada en Geografía e Historia, Titulada Superior en Turismo
DEA en Antigüedad

"Gracias a Antonio Espinosa por haberme facilitado el acceso a esta disciplina de una forma amena, breve y clara. Y gracias también por la dedicación, el interés y la ilusión compartida".

Objetivos de la investigación y marco teórico de trabajo

El **objetivo general** de la investigación es la valorización social del monumento más antiguo de la ciudad de Alicante a través de un programa interpretativo basado en la visita guiada. El marco teórico de trabajo encuentra su base en la función social de la arqueología, las nuevas tendencias en museología, y en el concepto de interpretación como proceso de comunicación entre el patrimonio y el público. Desde esta triple perspectiva, el público adquiere un papel protagonista en el programa interpretativo que se propone.

La investigación también pretendió ser un medio que sirviera para incidir nuevamente en la necesaria defensa del patrimonio arqueológico local, y contribuir a la recuperación del grado de aprecio de los residentes por su patrimonio cultural. En primer lugar, la función social que detenta el patrimonio arqueológico supone un marco de referencia en el momento de explicar el significado histórico de Santa María al público. Este edificio es un monumento que, a pesar de estar protegido jurídicamente desde el año 1983, sufría un proceso de deterioro importante. Afortunadamente, fue objeto de un proceso de recuperación integral que incluía intervenciones arqueológicas importantes, entre ellas, la excavación de la cubierta de la iglesia.

La novedad de esta intervención arqueológica radica en el tratamiento de la iglesia como un yacimiento arqueológico único, ya que es la primera vez que se realiza una excavación extensiva en la Península Ibérica sobre la cubierta de una iglesia gótica. El proceso de recuperación integral del templo se inició en los años noventa finalizando en el año 2005 con una magnífica exposición llamada Santa María Descubierta, celebrada en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ).

Los resultados de esta intervención arqueológica han sido determinantes para contar la historia del edificio. Se consiguió datar definitivamente su cerramiento, la datación concreta de las distintas fases constructivas del mismo y los grupos de canteros

implicados en cada una de ellas. Por otra parte, la información histórica obtenida también ha servido para desmitificar determinados capítulos pseudohistóricos que explicaban hasta el momento de la excavación definitiva, la evolución constructiva del monumento a partir de relatos de los cronistas de la época y posteriores, como el incendio que da lugar al Milagro de las Sagradas Formas de 1484.

La dimensión social del patrimonio arqueológico permite incidir de nuevo en que los resultados de las intervenciones arqueológicas deben tener una repercusión e impacto social muy amplio, se debe ofrecer al público esta información de forma accesible y adecuada, a todo tipo de público, sin olvidar que el monumento se encuentra además en un entorno turístico evidente. Es la difusión de este patrimonio arqueológico la base que fundamenta todo el proceso de investigación, desde una perspectiva aplicada a la realidad de la gestión patrimonial del municipio.

La interpretación como proceso de comunicación entre el patrimonio y el público permite incidir en el protagonismo que debe adquirir el visitante. Pero la situación de partida resultaba desoladora. La inexistencia de estudios de público en el monumento, como en otros recursos patrimoniales de la ciudad, se repite en la ausencia o antigüedad de los estudios que pudiesen aportar información sobre el tipo de visitante que recibe la iglesia. A esto se le añadía el grave problema de accesibilidad del monumento debido a la inexistencia de un horario de visitas establecido. Estas dependen de la disponibilidad de voluntarios parroquiales y de la conveniencia de apertura a la visita con relación a otras actividades de carácter religioso o cultural en el templo.

Con esta situación de partida, se propuso diseñar una visita guiada por considerar que constituye el programa interpretativo que mejor se ajusta a las características y a la realidad de la gestión del monumento, por varias razones. En primer lugar, un programa interpretativo planificado atendido por personal ofrece una satisfactoria experiencia patrimonial. Al mismo tiempo, este programa sería efectivo y aceptado por parte del público, resultando relativamente fácil su implantación en un período corto de tiempo y sin grandes inversiones en personal y mantenimiento del edificio. Este hecho ayudaría a potenciar el valor simbólico del patrimonio entre los propios residentes, en una ciudad que, por diversas circunstancias históricas y de voluntad política, se ha castigado y castiga al patrimonio cultural de forma sistemática e irreversible. Por este motivo, siendo Santa María uno de los monumentos más bellos de la ciudad que ha sido objeto de un proceso integral de recuperación y que se encuentra preparado para su lectura ¿por qué no plantear una propuesta de apertura al público para explicar su significado histórico y para que estas actuaciones de recuperación e intervención arqueológica tengan una repercusión claramente social?

La **metodología de trabajo** seguida para la investigación se ha basado en la recopilación y análisis bibliográfico sobre el propio monumento y sobre el marco teórico de referencia, además de la realización de visitas personales a la iglesia cuando era posible debido a los problemas de accesibilidad comentados anteriormente. En apretada

síntesis, ofrecemos un resumen de los aspectos más relevantes de la visita con relación a la cotidianidad del visitante, de los elementos interpretativos que mayor interés poseen para la visita y la forma de provocar actitudes en el público.

Objeto de estudio. Estructura de la visita y principales elementos para la interpretación

El objeto de estudio es la iglesia de Santa María, el monumento más antiguo de la ciudad localizado en el centro histórico, el área que ocupó la medina musulmana. En su origen, fue la mezquita mayor de esta Madinat Laqant para posteriormente pasar a ser iglesia cristiana ya en el siglo XV. Es una iglesia gótica pequeña construida como parte de la muralla, de reducida altura para evitar su exposición ante el enemigo procedente del mar y por las limitaciones que ofrece la topografía del terreno. Desde época medieval ha sufrido numerosas transformaciones para la ampliación del templo. Realmente el afán de esta ampliación está en aparentar ser una iglesia de tres naves cuando realmente es de planta única. La solución arquitectónica se encuentra en la creación de capillas, comunicación a través de arcos de las ya existentes y construcción de nuevos espacios (coro, sacristía) que dotaban a la iglesia de un protagonismo artístico y religioso merecedor de ser declarada la iglesia mayor de la ciudad.

Este interés por adquirir un protagonismo religioso exclusivo tiene su origen en la existencia de otro templo (hoy la Concatedral de San Nicolás) y la rivalidad durante siglos entre ambos por ser declarados con la categoría de Colegiata. Esta rivalidad es la que provoca las sucesivas transformaciones de la iglesia de Santa María a lo largo de su historia y la que explica su lectura actual. El hecho histórico que marca la evolución de la iglesia permite desarrollar importantes fórmulas relevantes para el ego del visitante, ya que se puede comparar la rivalidad existente entre ambos templos con la rivalidad actual entre dos ciudades cuando compiten por la elección como sede olímpica, por ejemplo. Con esta identificación, el visitante entendería perfectamente en qué consistió esta rivalidad y qué consecuencias tuvo en un momento en que la ciudad comenzaba a crecer y necesitaba de un templo importante, entre otros elementos de representación políticos y religiosos, que mostrara el paso trascendente de villa a ciudad.

Los elementos interpretativos han sido seleccionados en función de su grado de curiosidad, relevancia y representación de un tema clave sobre el monumento. Únicamente tratamos aquí los que consideramos más interesantes a partir de esta selección. En el diseño de la visita se trató de contextualizar el edificio en su entorno urbano e histórico. Por ello la visita comienza ante los restos de la antigua **puerta Ferrisa** situada en la calle Villavieja. Esta desaparecida puerta musulmana supone el umbral del viaje en el tiempo que va a experimentar el visitante. Es un elemento interpretativo que contextualiza desde la perspectiva histórica y urbana la iglesia de Santa María, dotando de mayor atractivo a la visita haciendo coincidir el umbral temporal con el umbral físico a otra época, a otra ciudad.

Ya en la propia plaza de la iglesia, el guía comienza a ofrecer la información sobre el monumento, una información organizada en "capas", simulando esta transmisión de información con el procedimiento de interpretación de la información arqueológica. De hecho, la fachada barroca que observa el visitante es la última intervención arquitectónica que se realiza en la iglesia.

En el interior, se centra la atención en uno de los elementos interpretativos más importantes de la visita, el **escudo de armas de los Reyes Católicos** que representa el poder real en el templo. Este elemento está en el centro de la espectacular bóveda gótica que cubre el ábside de la iglesia y data el cerramiento de éste en una fecha anterior a 1492 por la ausencia de la granada, símbolo que se incluye en el escudo real a partir de la toma de la ciudad. La granada es un elemento que permite despertar la curiosidad en el visitante si el guía recibiera al grupo al comienzo de la visita sosteniendo una granada en la mano. Es el recurso interpretativo que va a llamar la atención del visitante al comienzo, despertará su curiosidad, le incitará a realizar preguntas y finalmente a encontrar respuestas. La datación del cerramiento del ábside es el tema central de la evolución del edificio. A partir de él, se podrá contar la evolución arquitectónica e histórica de Santa María, ofreciendo información renovada sobre esta evolución, desmitificando los capítulos pseudohistóricos aceptados, y aquellas cosas que nunca ocurrieron como nos las contaron. Este es el argumento que nos sirve para incidir en el valor científico de la arqueología, en la importancia de los resultados que ha tenido para el descubrimiento de la iglesia de Santa María.

Otro elemento interpretativo importante es la representación del poder civil en la historia de Santa María. Se trata de un escudo nobiliario de una familia aún sin identificar, situado también en la bóveda gótica. Posiblemente se trate del escudo familiar del promotor de la construcción de la iglesia, cuya identidad se podría conocer en una posterior fase de estudio del monumento. Este elemento ofrece enormes posibilidades para captar la atención del visitante e implicarlo de forma atractiva, incitándole a la búsqueda del personaje misterioso que sufraga las obras de la iglesia para enaltecimiento de su poder económico y social en la ciudad. Así, se ofrece la posibilidad de una segunda visita en un futuro para mostrarle los resultados de las investigaciones más recientes a propósito del misterioso promotor.

El coro, construido en el siglo XVI, es un elemento interpretativo importante. Este espacio, iluminado naturalmente a través de una ventana, contiene una espectacular bóveda. La ventana es la pista que sirve para explicar la realidad sobre el famoso incendio ocurrido en 1484. Hasta el proceso de recuperación integral del edificio que incluía el estudio arqueológico, se daba por hecho la existencia de un gran incendio en 1484 que destrozó la iglesia gótica primitiva y que obligó a la construcción de una nueva iglesia: "el incendio se inicia por la pavesa alentada por el airesito que entraba por la ventana del coro" (Bendicho, 1640). Pero el estudio arqueológico ha demostrado que esto no fue así, ya que ese gran incendio al que se refieren las crónicas, únicamente dañó el área del altar. Además, en 1484 no existía el coro, por tanto, tampoco la

ventana. Una vez más, se refuerza la idea de la arqueología como fuente de conocimiento sobre Santa María.

Como se puede comprobar, la iglesia de Santa María es un elemento patrimonial vivo, que posee una información arqueológica que ha ayudado a construir su historia a lo largo de los siglos desde su origen como mezquita. Al mismo tiempo es un monumento que actúa en el presente desde todas las perspectivas que ofrece (social, simbólica, urbana, turística...) que será objeto de un "centro de interpretación" en un plazo de tiempo aún por determinar. Y es esa dualidad, su carácter de yacimiento arqueológico con la necesaria difusión social, las bases sobre las que trabajar en la gestión de uno de los monumentos más bellos de la ciudad de Alicante. ¿Sabía usted que la historia de Santa María está escrita en el techo?

Este artículo es un Resumen de Tesina.

La comunicación del patrimonio en Internet, análisis de sitios web de museos arqueológicos de Alicante

Rosa Gozalo Tovar. Alicante
Licenciada en Humanidades
Dea en Antigüedad

La web puede ser un reflejo de la buena salud de nuestros museos, una fuente de atracción para el turismo muy importante en la zona, diríamos casi imprescindible, ante el evidente deterioro del modelo turístico de sol y playa y la igualdad cada vez mayor de precios con el resto de Europa (Sempere, 2006). Nuestro turismo necesita una alternativa cultural, una diversificación de la oferta, en la que nuestros museos cumplen un papel esencial (Navalón, 2006). A esto debemos sumar el número creciente de turistas que organizan sus viajes por medio de Internet.

Por todo esto, valoramos la importancia de analizar la buena salud de los *sites* de los museos arqueológicos de nuestra provincia, porque es uno de los medios más potentes de nuestro siglo para difundir la cultura. A través de Internet la institución puede mostrarse totalmente accesible al público, proporcionarle materiales que de otra forma sería imposible poner a su alcance, hacer recreaciones virtuales muy costosas a tamaño real, hacer que el usuario participe en la mejora del museo, en la experiencia del mismo. Vivir el museo, en definitiva, es más fácil y factible con un buen sitio web que nos respalde. Del mismo modo, puede reducir los costes de publicación, mejorar la imagen de nuestra institución, conducir a nuevas formas de financiación, medir el éxito o fracaso de las exposiciones y actividades del museo, es decir, puede llegar a ser su instrumento más valioso (Angus, 2000).

Los objetivos de nuestro estudio han sido, en primer lugar, introducir al lector en la aplicación de los recursos de Internet para la difusión del patrimonio arqueológico y, en concreto, a las webs de museos arqueológicos; explicando la terminología básica, el funcionamiento y la estructura de una web eficaz. Y en segundo lugar, conocer el estado de las páginas web de los museos arqueológicos de la provincia de Alicante, logrando encontrar sus puntos fuertes y sus puntos débiles para evaluar su situación actual.

De este modo se analizaron los sitios web completos de museos arqueológicos de la provincia de Alicante, quedando así la muestra a analizar:

1.Museo Arqueológico Provincial, MARQ (Alicante)
2.Museo Arqueológico Municipal de Elda (Elda)
3.Museo Arqueológico “José María Soler” (Villena)
4.Museo Arqueológico Municipal Camilo Visedo Moltó (Alcoi)
5.Museo Municipal de la Vila Joiosa (La Vila Joiosa)
6.Museu Arqueológico i etnológico del Comtat (Cocentaina)
7.Museo Arqueológico y Paleontológico de Rojales (Rojales)
8.Fundación Universitaria de Investigación Arqueológica L’Alcudia

Para sistematizar los **requisitos** deseables en un sitio web, se realizaron unas fichas que sirvieron para analizar cuantitativamente los niveles de cada sitio web. En ellas se tuvieron en cuenta, de forma más extendida, los siguientes puntos:

Contenidos: si los contenidos del *site* son suficientes, si la información es de calidad, actual y en varios idiomas, si el mensaje es claro, interpretativo, adaptado a diferentes tipos de público, si posee imágenes, o materiales para organizar una futura visita, como audioguías en mp3, etc.

Usabilidad: se refiere a la facilidad de uso del *site*. Para lograrlo interviene el correcto orden de los contenidos, fijándonos por ello en las diferentes partes del *site* y de las páginas: página introductoria, página de inicio, cabecera, cuerpo y pie de página. También intervienen el lograr una navegación intuitiva, una correcta interacción con el programa, y disponer de elementos que faciliten la accesibilidad.

Diseño de la interfaz: un correcto diseño de la "cara" del sitio web viene dado por la tipografía utilizada, los colores, los estándares marcados por el W3C. Ésta es la organización que marcan los estándares en la web a nivel mundial.

Funcionalidad: también se tuvo en cuenta que el sitio funcionara bien, que no tuviera enlaces errados, que fuera rápido, que aparezca en los principales buscadores (cibermetría), etc.

Globalmente: por último, se analizaba la impresión que el sitio dejaba en general en el usuario, atendiendo a cuestiones como *¿volverías a por más información?* O *¿te divirtió, te hizo reír?*

Estos parámetros fueron reelaborados a partir de los criterios del jurado de los premios *Best of the Web: Museums and the Web,* que premian la mejor web de museos en la red y los criterios de los premios *Webby*, que son como los *Oscars* de la red. Además eran categorías comunes en toda la bibliografía consultada.

Finalmente, gracias a los datos aportados por las fichas, podemos sacar conclusiones bastante reveladoras:

- Sólo el 35% de los museos arqueológicos alicantinos tienen una representación completa en la web.

- En cuanto a los **contenidos**, los sitos web analizados dan, por lo general, muy poca información tanto técnica como divulgativa y suelen fallar en su selección y redacción. Sólo se cumple un 28% de media de los requisitos planteados, siendo la asignatura pendiente de los museos alicantinos y uno de los puntos, sin duda, más importantes.

- Con respecto a la **usabilidad**, la media quedó en un 53,7%. Aunque es un "suficiente", porque la mayoría de sitios web visitados cumplían los estándares y eran fáciles de navegar, la accesibilidad de estos *sites*, por ejemplo, puede mejorar ampliamente.

- El **diseño** gozó de la nota más alta con casi un 62%, gran trabajo realizado por parte de los diseñadores gráficos, aunque en ocasiones olvidando la parte de la usabilidad.

- En cuanto a la **funcionalidad** del *site*, la media quedó en casi un 52% y en la **valoración global** se alcanzó un 58%.

Como vemos, el museo como centro del que emana la cultura, como comunicador y productor de conocimiento no puede permitirse el lujo de, precisamente, fallar en la transmisión de ese conocimiento, tanto en el fondo como en las formas. La imagen que da Internet de los museos arqueológicos de Alicante es pues, ciñéndonos a las puntuaciones, en algunos casos, suficiente y en otros ni eso. Sólo dos museos aprueban en la valoración total y en los contenidos sólo aprueba uno. Una vez más la difusión es la asignatura pendiente de los museos.

Así pues, como foco publicitario o de atracción turística y por tanto, como medio clave en muchas ocasiones para el desarrollo cultural y económico de una comunidad, los museos y por extensión sus sitios web, no están dando la imagen adecuada de sí mismos y de la oferta alternativa y de calidad que pueden llegar a resultar.

Por último, no podemos dejar de señalar que es necesario percatarse de que la elección de los materiales para exposición, así como la información que se le va a dar al público, ha de ser de calidad y adaptada a éste, y que no se puede seguir olvidando a las personas con problemas de accesibilidad. Estos aspectos han de formar parte del proyecto y del diseño de sitios web y sitios reales. Se trabaja por y para el ciudadano y el visitante, por lo que se debe promover el diseño para todos. Un diseño sencillo y atractivo y un contenido de calidad y competitivo son las claves de una buena web y de un buen museo.

Esperamos que este estudio sirva para ayudar a los museos arqueológicos alicantinos -y a otros- a mejorar sus *sites*. Como en todo, Internet posee sus propias reglas, y a pesar de la juventud de la World Wide Web, están ya muy estudiados los mecanismos de respuesta mental de los usuarios, sus preferencias, las formas de hacer un *site* cómodo, agradable y accesible, de convertirlo en un recurso cuya consulta suponga un placer intelectual, pero a la vez en un recurso de información, de gestión, de captación de visitantes para interactuar con los mismos o de universalización virtual de nuestra institución. En nuestros sitios web no podemos permitir un diseño que desconozca estas pautas, y por ello los directores deben empezar por conocerlas, de manera que puedan marcarlas a su vez a los encargados de su creación.

Bibliografía

Angus, J. *Cómo crear un sitio Web*. Museum Internacional: Museos e Internet II. Vol. 52, nº1, 2000. pp 17-21. [en línea]. Disponible en: http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001187/118753so.pdf

Carreras, C. *Los proyectos de educación en museos a través de las nuevas tecnologías* (en línea). Mus-A: Revista de los museos de Andalucía. *Museos y nuevas tecnologías*. ISSN 1695-7229, Nº. 5, 2005 pp. 34-38 (Fecha de consulta 14 mayo 2008). Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1319718

Morales, J. 1998. Guía práctica para la interpretación del patrimonio, Junta de Andalucía, Sevilla.

Mateos Rusillo, S. 2008. La comunicación global del patrimonio cultural. Del marco teórico al estudio de casos. Ed. Trea.

Navalón, R. 2006, en curso de Gestión turística del patrimonio cultural. Universidad de Alicante.

Sempere, D. 2006, en Licenciatura de Humanidades: *Geografía del turismo, ocio y recreación*. Universidad de Alicante.

World Wide Web Consortium. *Guía breve de accesibilidad Web* (en línea). W3C, 2008 (fecha de consulta: 15 de julio de 2008). Disponible en:

http://www.w3c.es/divulgacion/guiasbreves/Accesibilidad

Este artículo es un Resumen de Tesina. Más información y trabajo original en:
http://oliba.uoc.edu/images/stories/documents/reports/2008_dea_rosa_gozalo.pdf

La Interpretación gráfica en la nueva museografía

Enrique Mingote Rodríguez
Diseñador gráfico, Licenciado en Geografía e Historia

Hoy en día, los museos han dejado de ser contenedores de objetos, vitrinas y obras de arte, para convertirse en espacios en donde el ser humano toma conciencia de su papel como parte indisoluble de un medio físico, histórico y cultural. Desde los grandes edificios estatales a los más modestos museos, es necesaria una planificación del edificio, salas y elementos que la conforman.

Es aquí donde el diseño gráfico juega un papel fundamental en dicho proceso. Este complejo entramado no se entendería ni sería posible sin la utilización de la **interpretación gráfica**; término que engloba al conjunto de técnicas gráficas utilizadas para revelar el significado del legado natural y cultural, ya sea en presencia o en ausencia del mismo.

Esta labor la lleva a cabo el diseñador-intérprete. Un profesional que además de conocimientos en técnicas publicitarias y comunicación, posee una base teórico-práctica en interpretación del patrimonio. Si este tipo de servicios interpretativos representa en los Estados Unidos el 62% del total, (según datos del National Park Service – Programa de Desarrollo Interpretativo – 1/3/07) este porcentaje es cuando menos, similar en España.

Es por tanto pertinente hacer un análisis del papel de la interpretación gráfica en la nueva museografía. Diseño gráfico y diseño de interiores combinan sus energías para que los distintos elementos (objetos expuestos, audiovisuales, módulos sensoriales, etc.) formen la escenografía de las salas.

Para comunicar las ideas esenciales con las que el visitante debe quedarse tras su paso por el museo, estos recurren cada vez más a la ***interpretación gráfica*** como alternativa para una visita autoguiada, en la que cada visitante pone su ritmo sin interferir con los demás.

El intérprete gráfico no es sólo un cartelista. Es un comunicador que tiene a su alcance otros medios para llegar al visitante. Ordenadores con presentaciones sencillas, animaciones o audiovisuales son otros medios en los que puede fundamentar su trabajo. Todos ellos con un mismo objetivo: interpretar el patrimonio. Pero sin duda el medio más utilizado en interpretación gráfica es el cartel. Un folio y un cartel tienen la misma información, pero el cartel la presenta de manera **amena, significativa y pertinente**.

El cartel deja de ser simplemente un conjunto de imágenes y caracteres más o menos amplio (cartel informativo), para convertirse en algo que revela el verdadero significado que aquello que estamos recibiendo a través de los sentidos (cartel interpretativo).

La interpretación gráfica es la manera más elaborada de presentar la comunicación de modo que pueda ser asimilada sencilla y eficazmente por aquellas y aquellos visitantes que acuden a museos y centros expositivos.

¿Cuáles serían las funciones básicas de la interpretación gráfica?



1. Interpretar el patrimonio por medio de la imagen
2. Facilitar la transmisión de la información de manera atractiva y comprensible.
3. Animar a la lectura.
4. Autoselección de audiencias.
5. Estructuración del mensaje en niveles.
6. Separar los contenidos.

El objetivo es pues, que nuestros diseños sean relevantes hoy, y eficaces mañana.

¿Pero dónde radica la eficacia de la interpretación gráfica?
La razón de su éxito está en la facilidad y rapidez con la que llega la idea al visitante.

Recordemos que: *"Las ayudas visuales incrementan nuestra comprensión y retención de la información entre un 50% y un 200% cuando están bien diseñadas" (Bunnell y Mock, 1990).*

La imagen es una poderosa herramienta al servicio de la propaganda, la publicidad comercial, pero también al servicio de la interpretación del patrimonio. La diferencia radica en que la diseñadora-intérprete o el diseñador-intérprete no pretende transformar o distorsionar la realidad, sino revelar el verdadero significado de aquello que se está interpretando.

Estamos cansados de acudir a museos en los que vemos una abrumadora cantidad de información en carteles, vitrinas y expositores con una impecable factura y excelente producción, pero que no nos transmiten nada. Es más, una vez que hemos leído cuatro o cinco, nuestra atención se dispersa y abandonamos la posibilidad de leer el resto, sobre todo cuando nos quedan todavía siete salas más con una docena de carteles en cada una.

¿Cómo hacer para que el público visite las salas, si sabemos de antemano que el recorrido es totalmente aleatorio y no lineal? Pues bien, el diseño gráfico actúa como catalizador de las sensaciones estimulando o relajando al público mediante el uso de

colores cálidos o fríos según sea nuestra intención y sobre todo mediante una combinación equilibrada de imagen y texto. Si no existe el equilibrio, tenemos una sensación incómoda similar a la de un cuadro torcido.



¿Cómo es capaz la comunicación gráfica de llegar al espectador cuando tiene que competir con otros elementos museísticos que incluso la superan en rango e importancia?

El secreto está en combinar de manera sutil cuatro elementos como son:

- las técnicas de la interpretación del patrimonio.
- la psicología utilizada en la publicidad y los mass media.
- las teorías de la imagen y el uso del color.
- el uso de la tipografía adecuada.

Todo este cóctel hace que la "interpretación gráfica" aúne el ABC + D de la interpretación: **Atractiva, Breve, Clara + Diferente.**

Una buena foto o ilustración es importante, pero no lo es todo. Necesita del apoyo del texto para aumentar la carga comunicativa. Puede ser solamente una frase, o un texto más complejo.

Cuando el texto tiene cierta extensión debemos de dividirlo en unidades más sencillas, para que exista una jerarquía en el mensaje que estamos trasmitiendo.

La interpretación gráfica tiene la capacidad de jugar con varios elementos simultáneamente para obtener el mayor rendimiento de cada uno de ellos.

Si a una foto, fotomontaje o ilustración ya de por sí impactante, le sumamos la potencia interpretativa de un texto con un uso adecuado del color, brillos y sombras, separación justa entre caracteres y líneas, los resultados son espectaculares, y el cartel además de comunicar se convierte en arte por sí mismo. ¡Pero ojo! este tipo de recursos no debe usarse de manera indiscriminada, ya que un uso excesivo, emborrona y distorsiona el mensaje.

La interpretación gráfica se abre poco a poco un hueco entre los servicios interpretativos desarrollados en España e Iberoamérica. Es nuestro deber pasar de la práctica al desarrollo de normas teóricas y debates sobre la misma, que ayuden a ampliar el número de intérpretes que desarrollan esta labor.

Bibliografía

Tilden, Freeman. 2006. La interpretación de nuestro patrimonio. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

Ham, Sam H. 1992. Interpretación Ambiental, Una Guía Práctica para gente con grandes ideas y pequeños presupuestos. North American Press, Colorado.

Morales Miranda, Jorge 1998. Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. Difusión monografías, Primera edición.

National Park Service – Programa de Desarrollo Interpretativo – 1/3/07

Swann, Alan.1992. Diseño gráfico. Ed. Blume.

Carter, Rob. 1997. Diseñando con tipografía. Ed. Index Books.

Marshall, Hugh. 1990. Diseño Fotográfico: Como preparar y dirigir fotografías para el diseño gráfico. Ed. Gustavo Gili.

Interpretación del Patrimonio + Nueva Museología = Participación

Carlos Fernández Balboa
Licenciado en Museología. Escuela Nacional de Museología, Argentina

Óscar Navajas Corral
Licenciado en Humanidades, Profesor Universidad Antonio de Nebrija, Madrid

¿Puede la interpretación mejorar la experiencia del visitante a los museos? ¿Todos los museos deben usar la interpretación para ser eficaces en su diálogo con el público? ¿Cuál es el análisis de satisfacción de los visitantes de los museos? ¿La participación debe ser sólo física o se puede estimular una participación intelectual en los museos? ¿Cómo interviene la Nueva Museología en su relación con la interpretación del patrimonio (IP)? O, en otras palabras ¿pueden los museos actuales ser modelos de una adecuada interpretación del patrimonio?

Solemos escuchar que los museos son aburridos, que no atraen la atención de los visitantes y que son instituciones estancadas en la pasividad decimonónica de mirada estética. En ese sentido, no solamente nuevas formas de exhibición (museografía) son claves para que los museos puedan ser pertinentes a un público cada vez más masivo, cada vez más exigente en cuanto a sentir estímulos, a vivir experiencias que no pasen únicamente por lo reflexivo o intelectual; sino que es necesario conceptualizar y darle nuevos parámetros a la antigua visión del museo.

Para esto nació en los años setenta la llamada Nueva Museología *que apoya la museología local, pero insistiendo en la visión didáctica (superando la actitud de mero conservacionismo físico de los objetos), en la interrelación y visión amplia del patrimonio, en la búsqueda de rentabilidad social (museos como motores de desarrollo), y en la valoración de la museología como una ciencia que planifica partiendo de presupuestos teóricos (la ciencia que estudia a relación entre en individuo-patrimonio y la sociedad) con un enfoque global de los problemas de un museo (científicos, económicos, administrativos y sociales)* (Muñiz en Arrieta, 2008:104).

Una concepción del museo, de su patrimonio y del público, centrada en un diálogo bidireccional, de la sociedad al museo y de éste hacia ella. La Nueva Museología, constituida como Movimiento Internacional (MINOM) asociado al Consejo Internacional de Museos (ICOM) en 1984, hasta nuestros días tuvo la etiqueta de ser la Museología de los "otros", de los museos que no están en los grandes circuitos, de los museos de zonas desfavorecidas, con recursos limitados. Y durante mucho tiempo así fue. Pero, el panorama político, económico y social de los últimos diez años ha hecho que la Nueva Museología se perfile como una de las "soluciones" para paliar la fría relación Museo-Sociedad.

Espacios territoriales de interior de España y Argentina con enormes recursos patrimoniales (naturales y culturales) y, por tanto, con un potencial turístico palpable, ven en la Nueva Museología las estrategias de participación y desarrollo social, cultural y económico necesarias para hablar de sostenibilidad y sustentabilidad al trabajar con su patrimonio (natural y cultural) y con la acción comunitaria.

Iñaki Arrieta, en las actas del último congreso de museos y participación celebrado en noviembre de 2008 en el País Vasco[1] aprecia cómo la Nueva Museología ha tomado otra vez el camino, pero también incide en el aspecto de que a las grandes instituciones museísticas aún les resta largo camino para evolucionar en este sentido. La participación de la sociedad en el museo siempre es una participación controlada desde lo que los profesionales quieren. Es decir, no es un diálogo democrático de colaboración, sino una propuesta de arriba-abajo y una aceptación de lo que se programa por parte del ciudadano. Arrieta afirma que los preceptos de la Nueva Museología están vigentes, que los museos y sus profesionales han evolucionado hacia la democratización y accesibilidad de los mismos, pero que la participación de la población en el sentido de gestión y de diálogo *presenta importantes lagunas* (p 14).

Aunque, tal como se ha dicho, en la actualidad ningún proyecto presentará una propuesta elitista, restrictiva y ajena a la sociedad, muchos de los mismos, en su materialización, especialmente los macros, están muy lejos de las propuestas de aquellos teóricos e ideólogos, especialmente en lo que atañe a la participación ciudadana o a la de la comunidad local (…). Hoy la mayoría de los proyectos son de "arriba-abajo". La idea de que fuese de "abajo-arriba" se ha quedado en muchos proyectos en el plano discursivo, en el plano teórico (Arrieta, 2008: p 14).

Con esta breve síntesis epistemológica e histórica pretendemos plantear que la planificación de un museo alrededor de una estrategia de Nueva Museología e Interpretación del Patrimonio puede llegar a ser fundamental para el futuro de ambas disciplinas y de los museos -y su patrimonio-. Pueden ser una herramienta para la acción social y comunitaria. Y es que la interpretación, por sus características, por su metodología y por sus principios, se adapta perfectamente para ser la forma de comunicación más apropiada para desarrollar la comprensión y la participación en los museos.

No pretendemos que todos los museos utilicen la interpretación del patrimonio. No todas las exhibiciones ni acciones del museo tienen que ser "interpretativas".
Uno puede disfrutar de un cuadro -por ejemplo- simplemente como un elemento estético, sin más. Pero al igual que en muchas ocasiones salimos a la naturaleza y no hay ni un solo cartel, por supuesto esto no nos impide disfrutar de ella. Por eso, el hecho de que no haya interpretación no convierte a un museo en un mal museo.

[1] ARRIETA, I (ed.) (2008). *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos. Entre la teoría y la praxis*. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Puede haber otros métodos, otras formas o estrategias de comunicación[2] que permitan que el museo sea accesible y cumpla eficientemente el rol de dar un mensaje a la sociedad que facilite la interacción del visitante vinculándolo con su patrimonio.

Lo que sucede es que la interpretación no es obviada por elección sino por desconocimiento. Es una disciplina prácticamente desconocida en el mundo de los profesionales de museo. Por eso, continúan denominándose y practicándose áreas dentro de los museos que tienen -a nuestro criterio- menor contenido teórico y menor efectividad que el que podría darnos la interpretación.

Con muy poca frecuencia encontramos en los museos áreas de "interpretación". Lo importante –como sucede y ha sido discutido largamente entre los profesionales de la IP– no es tanto cómo se la denomine, sino que se practique la disciplina. Y la realidad es que es muy pobre la práctica de la interpretación en el mundo del museo.

Este desconocimiento o "ninguneo" de la disciplina no debería ser considerado como grave si los museos fueran verdaderamente efectivos con otras estrategias. Aquellos museos que trabajan en programas "didácticos", en términos generales, no suelen cubrir un nivel que permita estimular y brindar servicios "educativos" eficaces en el marco de la educación no formal. Tal vez la mayor carencia es la falta de métodos de evaluación con respecto a los programas educativos, y el reducir el contacto con el público a las visitas guiadas.

Pero la cuestión que intentamos dejar patente es la unión de la Interpretación del Patrimonio con la Nueva Museología. ¿Qué puede hacer la IP por la Nueva Museología y viceversa? La clave creemos que está en que una adecuada planificación interpretativa supone la comprensión, la motivación y la provocación en el visitante, lo que le puede llevar a una futura participación en el museo (Nueva Museología). ¿Cómo puede participar? Creemos también que la IP es una estrategia para un público no cautivo, no especialmente interesado. Por eso, una vez comprendido, asimilado y haciendo pertinente el patrimonio del museo, el visitante es o sería capaz de:

- colaborar con el museo como voluntario,
- promover en otros la visita al sitio,
- ser un factor de marketing del museo, ser un cliente satisfecho,
- colaborar proponiendo actividades,
- comprende y se siente identificado con el patrimonio expuesto. Entonces querrá involucrarse, sentirse dueño de ese patrimonio,
- el museo será un lugar más de su vida cotidiana

[2] Desde hace tiempo la educación patrimonial y la didáctica del patrimonio se han asentado firmemente en el panorama académico. Los museos, aunque con mucho camino por recorrer, incluyen cada vez más programas de acción social y educativo-pedagógicos. Así como la accesibilidad, en términos cibernéticos, es una de las apuestas más firmes por los "grandes" museos para atraer la comprensión del público.

Para lograr estos propósitos, y para lograr una simbiosis entre IP y Nueva Museología, debemos tener en cuenta:

- El Museo Estrella[3] sobrevive en una batalla de cifras de público. La IP y la Nueva Museología tiene presente las palabras de Rivière por el que un museo no se mide por el número de visitantes, sino por el número de personas a los que ha llegado (1989:10).
- Los museos utilizan cada vez más el término de "captación" para referirse a sus usuarios. ¿Es perjudicial utilizar ese término? Creemos que no. Nos preocupa más la experiencia de ese "cliente" ¿cuántos vuelven al museo luego? ¿cuántos son atraídos solamente por la publicidad?
- Es frecuente por los responsables de los museos hablar de la colección del museo como una pertenencia personal. Así, se debate el uso de las colecciones tratándolas como: "nuestras colecciones". Nos preguntamos ¿quién es ese "nosotros"? Las colecciones son un patrimonio que se ha ido formando con la evolución cultural de una sociedad y, por tanto, es parte de su identidad.
- En la actualidad la interpretación del patrimonio como disciplina está en plena expansión, pero su conocimiento entre los profesionales del mundo académico y de los museos es deficitario. Esto implica una falta de la visión antropológica *emic* que nos obligue, como profesionales, a ponernos en la visión del otro, el público y a comunidad, para saber qué es lo que quiere, qué es lo que le provoca.

Esto nos lleva a un debate con más de cincuenta años de historia, que empezó en el Seminario de la UNESCO de Río de Janeiro y que se prolongó desde la Mesa Redonda de Santiago de Chile de 1972 hasta nuestros días. Estamos debatiendo qué tipo de público queremos, qué imagen tiene el museo, qué mensaje trasmite el propio museo, y, fundamentalmente qué tipo de museo queremos. Hablamos de que el museo es una institución al servicio de la sociedad[4]. ¿Hemos preguntado a la sociedad qué es lo que quiere? ¿hemos dejado que participe? ¿se ha consultado a las asociaciones y colectivos culturales qué es lo que pueden hacer?

Existe otro museo, más participativo, que parte de fuera hacia dentro, no de dentro de la institución hacia fuera. Planteamos que el museo es un medio, no un fin. Permite ser un foro para el diálogo social, para una práctica de libertad[5]. Esta práctica democrática se realiza por medio de la comprensión del patrimonio portador de la identidad de ese grupo social. Es aquí donde la interpretación del patrimonio tiene mucho que decir.

[3] FREY, B. Museos Estrella. *Journal of Cultural Economics,* nº22. 1998.
[4] Definición de museo del Consejo Internacional de Museo (ICOM), ratificada en 2006.
[5] FREIRE, P. *Educação como Prática da Liberdade*, Río de Janeiro, 1967.

Nos enfrentamos a un panorama en el que la Nueva Museología y la Interpretación del Patrimonio son pequeñas puertas entreabiertas. Puertas entreabiertas donde nos surgen más preguntas sin resolver que respuestas contundentes puestas en práctica. Nosotros, entre el pesimismo y la euforia, necesitamos y vamos a seguir trabajando por el cambio. Pensamos que la Interpretación del Patrimonio y la Nueva Museología son una de las fusiones estratégicas que necesita el museo para convertirse en un auténtico espacio social y cultural.

Bibliografía

ARRIETA, I (ed.) *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos. Entre la teoría y la praxis*. Universidad del País Vasco, Bilbao. 2008

DALLERA, O. *Quien es "La Gente", Sujeto y objeto del saber cotidiano.* Colección "Fundamentos de las ciencias del hombre", Editorial Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1994.

FREIRE, P. *Educação como Prática da Liberdade*, Río de Janeiro 1967.

FREY, B. *Museos Estrella*. Publicado en el Journal of Cultural Economics, nº22. 1998.

KOTLER, N y KOTLER, P. *Estrategia y Marketing de Museos*. Ariel Patrimonio Histórico. 1998.

LEÓN, A. *El museo. Teoría Praxis y Utopía*. Ed. Cátedra. 1996.

RIVIÈRE, G.H. (1993): *La Museología. Curso de museología/Textos y testimonios.* Ediciones Akal. Madrid.

El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago: de Museo a Museo, Centro de Documentación, Investigación e Interpretación

Sonia Engroba Cabana

Santiago de Compostela

Me gustaría recordar una frase de Óscar Navajas: "…los museos son incomprendidos, pero son, a la vez, masivamente visitados"[1]. Está claro que todavía hoy en día existe una "barrera virtual" entre el museo y el público. Esta carencia comunicativa entre receptor y emisor viene dada porque no utilizan un idioma común e inteligible por ambos. Quizá, la solución esté en buscar este "idioma".

En esta línea, me gustaría presentar el Museo de las Peregrinaciones y de Santiago como una institución en pleno proceso de cambio y desarrollo. Una evolución que llega a sus máximas consecuencias ya que se pasa de un Museo, el Museo de las Peregrinaciones, a una institución museística nacional que se define como Centro de Documentación, Investigación e Interpretación de Santiago y de las Peregrinaciones[2]. Pero… empecemos la casa por la base. ¿Cómo nace este museo y por qué llega a esta situación?

Nace, crece y se desarrolla

El "Museo de Santiago y de las Peregrinaciones" nace en 1951, fruto de una iniciativa conjunta entre el Ayuntamiento y la Dirección General de Bellas Artes de la Administración Estatal y fuertemente impulsado por la iniciativa de D. Manuel Chamoso Lamas[3]. La sede del museo se establece en la casa nº 4 de la calle de San Miguel, conocida como "Casa Gótica" por ser una de las pocas construcciones del gótico civil conservadas en la ciudad. Tras la euforia inicial y antes de organizar el museo, el Ayuntamiento se desentiende, centrando su interés en la creación de un museo con un carácter más local, dedicado a la ciudad de Santiago. Ante esta situación, en 1963 toma la tutela del museo la Dirección General de Bellas Artes asumiendo el nombre de "Museo de las Peregrinaciones". Esta decisión supone un cambio de importancia capital en la estructuración científica inicial del museo, ya que pasa de tratar la peregrinación y la ciudad de Santiago a centrarse únicamente en la primera. Indiscutiblemente estos dos términos son difícilmente disociables. La peregrinación a Santiago no se puede explicar

[1] NAVAJAS, O. Interpretar el Museo, *Boletín de Interpretación* número 17, octubre 2007, p.7.
[2] RD. 1293/2007 de 28 de septiembre, BOE, Núm. 252 de 2 de octubre.
[3] Entonces figura clave en el panorama de la gestión cultural, de la historiografía y de la arqueología, y responsable de la creación de numerosas iniciativas museísticas tanto en el ámbito gallego como en el español y primer director del Museo. En esta línea es necesario indicar que el museo nace, crece y se desarrolla como una institución pública y laica.

sin Santiago, y la historia de la ciudad compostelana no se puede entender sin la peregrinación[4].

A pesar de ello, en el Año Santo de 1965, el Museo abre sus puertas con la mal llamada "Exposición Inaugural" y vuelve a cerrarse una vez terminada[5].

A partir de entonces empieza un periodo de letargo en el que el museo ve anulada una de sus más importantes funciones: la difusión y comunicación con la sociedad, únicamente interrumpida en el Año Santo de 1976, en que se inaugura una nueva exposición temporal en torno a cuatro ideas principales: Santiago de Compostela, meta de la peregrinación; las peregrinaciones; la Orden de Caballería de Santiago y la música de la peregrinación. En los años sucesivos, el Museo permanece al margen de todos los avatares administrativos[6]. Así, su gestión no se transferirá a la Xunta de Galicia hasta 1995[7], año en el que la administración autonómica asume la responsabilidad del montaje y de la apertura del mismo en 1996.

El discurso retoma de nuevo la idea de mostrar el desarrollo de la ciudad y de la peregrinación jacobea destacando numerosos aspectos asociados a ambas (el nacimiento de la ciudad en torno al sepulcro apostólico, la evolución urbanística y social, el desarrollo de los gremios, la evolución histórica de los caminos…) y utilizando del doble significado del término Santiago, hombre (apóstol) y ciudad. La exposición se caracterizaba por la escasez de obras e incluso incoherentes con su contenido temático. A partir de aquí, el discurso expositivo se ha completado con el objetivo de alcanzar una continuidad salvando las condiciones físicas del edificio. La exposición constituye una buena muestra del origen y desarrollo de la ciudad enlazada con la peregrinación jacobea como los dos ejes vertebradores. Sin embargo, el proceso renovador que está viviendo en la actualidad dicha institución es palpable en todos los aspectos. Así, comenzamos a planificar y a trabajar en el Plan Museológico.

Calentando motores

En primer lugar, cabe señalar el aspecto más visible de este proceso renovador y es el paso de un museo con una única sede a un museo plurinuclear, con sedes diferentes

[4] SIERRA RODRÍGUEZ, J.C. Sistemas y redes museísticas. El caso de Santiago de Compostela. *Boletín de ANABAD,* vol. XL, Nº 4, 1990, p. 136.
[5] CHAMOSO LAMAS, M. Museo de las Peregrinaciones. Exposición Inaugural. Imaginería Jacobea, Orfebrería y otras artes relacionadas con el culto a Santiago en Galicia, A Coruña, 1965.
[6] En 1982, la Xunta de Galicia asume las competencias en materia de cultura, conforme a lo contemplado en el Estatuto de Autonomía. Siete años más tarde, se transfiere la gestión de diferentes infraestructuras culturales de titularidad estatal (archivos, bibliotecas y museos) a la Comunidad Autónoma, pero no se incluye el Museo de las Peregrinaciones por considerarse "museo nacional". Una categoría de la que nunca había sido dotado legalmente por la Administración competente.
[7] 7 RD 2168/1994, del 4 de noviembre, sobre la ampliación de medios adscritos a los servicios traspasados a la Comunidad Autónoma de Galicia en materia de cultura.

ubicadas en el Casco Histórico[8]. En segundo lugar, se define como Museo, Centro de Documentación, Investigación e Interpretación de Santiago y de las Peregrinaciones. Esto quiere decir que, entre las funciones del museo está la documentación, investigación e interpretación de Santiago (como ciudad y como Apóstol) y de las Peregrinaciones (como un fenómeno antropológico universal y la Peregrinación Compostelana en concreto)[9]. Por tanto, tenemos unos objetivos concretos, conocemos los recursos disponibles, tanto tangibles como intangibles, ahora sólo nos queda trabajar e idear el mecanismo adecuado para alcanzarlos. Pero… ¿Cómo transmitir al público un fenómeno tan heterogéneo como la Peregrinación y al mismo tiempo la idiosincrasia de una ciudad con un valor patrimonial propio?, ¿Cómo presentar la peregrinación como un hecho histórico, antropológico, que alcanza un ámbito local, nacional e internacional y que no está anclado en el pasado, sino que está vivo y muy activo? ¿Cómo conseguir un lenguaje universal asumible e inteligible por un público tan heterogéneo, con idiomas, culturas, creencias, intereses… tan diferentes? ¿Cómo transmitir el sentimiento que implica peregrinar (no sólo para los creyentes)? Ese sentimiento común a muchos hombres y mujeres que a lo largo de la historia los llevó a abandonar temporalmente su morada para empezar un camino arduo que supone un gran esfuerzo hasta llegar a la meta y objeto de su devoción[10].

Con todas estas cuestiones queda clara y justificada la necesidad de recursos interpretativos en el campo de la comunicación, respaldados por estudios y herramientas como la documentación, investigación, TIC, etc. Con todo ello lo que se busca es establecer unos criterios claros y concisos, a través de los cuales se asegure una comunicación efectiva entre la institución y la sociedad. Así, todos estos criterios deberán ser recogidos en el programa expositivo del Plan Museológico tal y como establece el Ministerio de Cultura a través de la Subdirección General de Museos Estatales en *Criterios para la elaboración del Plan Museológico (on line:* http://www.mcu.es/museos/MC/PM/index.html, también editado en formato impreso).

Para finalizar, considero necesario destacar que de la misma forma que el proyecto arquitectónico está precedido por un programa de necesidades, también el proyecto expositivo lo necesita. Es así como se asegura, no sólo el trabajo interdisciplinar entre el personal del museo y el resto de colaboraciones externas, sino también la consecución de los objetivos establecidos. Esta planificación es la clave para conseguir una institución sólida en la que el museo se comporte como un museo y no como un parque temático ni como un almacén visitable.

[8] Sobre el proceso de ampliación del museo véase: ENGROBA CABANA, S., “Crear y recrear un museo: El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago”, revista *Museo*, nº 13, A.P.M.E., Madrid, 2008, pp. 344-353; y PÉREZ OUTEIRIÑO, B., "O Museo das Peregrinacións. Un espazo museográfico relacionado coa orixe de Compostela", *Boletín Auriense,* nº 34, Ourense, 2004, pp. 51-78, Esp. 72-75.

[9] En este sentido, el Museo ya venía trabajando desde el año 1999 con dos programas expositivos concretos: “Peregrinacións no mundo” y “As outras peregrinacións”. GIGIREY LISTE, Mª, E. Difusión versus educación, en POSE BLANCO, A.M. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, X. (Coords.), *Actividades e recursos educativos dos Museos de Galicia*. Noia - Santiago de Compostela, 2008. pp.77-88.

[10] ENGROBA CABANA, S. O Museo das Peregrinacións e de Santiago. Unha aposta futura pola interpretación do seu patrimonio. Comunicación presentada en el X Coloquio Galego de Museos, Museos e Comunicación, Ribadavia, 2-4 octubre, 2008. (Actas en publicación).

A la busca del más allá. Una exposición diferente

Antonio Espinosa Ruiz, Carmina Bonmatí Lledó,
Malena Lloret Sebastiá y Rosa Davó Ferrer
Museu de la Vila Joiosa

Este es el título de la última exposición del Museu de la Vila y dice mucho de lo que ha supuesto para el equipo. Ha sido un gran reto ante el cual hemos tenido que buscar más allá de lo que habíamos hecho hasta ahora, en cuanto a la museografía y en cuanto a las visitas. Se trata de una exposición sobre el Maestro Rodrigo y su vinculación con Villajoyosa que inaugura la conmemoración del décimo aniversario de la muerte del compositor.



Instantánea de la exposición sobre el Maestro Rodrigo

Pronto supimos que sería un proyecto tan apasionante como difícil. ¿Cómo hacer comprensible a los "no entendidos" su talento musical? ¿Cómo abarcar su vasta obra? ¿Cómo resumir una vida intensa, con altibajos y con cientos de viajes, reconocimientos, títulos, cargos...?

Recurrimos a una solución interpretativa: un reducido número de ideas principales. El discurso museográfico se articula, así, a partir de la selección de seis obras que cubren diferentes registros musicales de Rodrigo, y que marcan momentos o etapas clave en su vida. Escoger sólo seis piezas musicales fue una gran responsabilidad, pero nuestra intención era hacer ver que el Concierto de Aranjuez es su trabajo más conocido pero no su única gran obra, como el mismo maestro declaró insistentemente.

También hay un tema transversal: la peculiar forma de componer del Maestro Rodrigo. En este apartado mostramos el proceso creativo de sus obras, desde la inspiración a la partitura definitiva, pasando por la escritura en Braille, el dictado al copista y las correcciones, ilustrado con piezas como un metrónomo o su máquina de escribir Braille. Su esfuerzo cuadruplicaba el de un compositor normal, pero el fruto fue una música mágica y universal, que nosotros mismos hemos descubierto durante los meses de diseño y montaje.

Los textos de la exposición tienen varios niveles de información. La más general está en los textos principales de cada área temática. No buscan narrar una biografía detallada sino dar pinceladas que, si se unen, esbozan lo que fue su vida. Intentamos atrapar al público haciendo referencia a conceptos universales, tratando de hacer ver que el amor,

el afán de superación, el sufrimiento por una pérdida o el reconocimiento son sentimientos que el público comparte con el gran compositor y que sirvieron para inspirar obras maestras. En un segundo nivel están los textos sobre las obras seleccionadas, en los que aparece siempre una reflexión de Rodrigo sobre cada una. Un tercer nivel recoge la información sobre cada pieza. Por último, y al margen de estos tres niveles de información, se ofrecen, en diferentes puntos del itinerario, suculentas citas de Joaquín Rodrigo que no tienen desperdicio.

El uso de los sentidos era obligatorio en el diseño de esta exposición. Consideramos que no se puede conocer a Joaquín Rodrigo sin escuchar su música, por lo que en cada área temática cuenta con una mesa donde hay dos auriculares para escuchar la obra escogida. Pero fuimos más allá. Toda la obra de Rodrigo está cargada de sensaciones, de aromas que le inspiran o de música que los recuerda, de sonidos de la naturaleza o de situaciones de la vida cotidiana. Quisimos que el público percibiera estas sensaciones y que las relacionara con la música. Para ello asociamos una fragancia a cuatro de las obras.

Por ejemplo, el Concierto de Aranjuez recordaba a Rodrigo el cantar de los pájaros, el sonido de las fuentes y el perfume de los magnolios de los jardines de Aranjuez, que visitó con Victoria Kamhi en su luna de miel. Para hacer llegar esta sensación al visitante le damos la oportunidad de escuchar un canto de mirlos, que abundan en estos jardines, y el sonido del agua, así como el perfume del magnolio y una imagen de la pareja paseando por este lugar.

Otro de los aromas es el de azahar, que está vinculado a la obra “El hijo fingido”, única zarzuela del autor y compuesta en Villajoyosa. Él solía decir que el mar y el olor a azahar siempre le devolvían a su tierra, al Mediterráneo.

En cada mesa con audio y aroma hay un texto en Braille que contextualiza esa obra en la trayectoria de Rodrigo y explica su relación con el perfume al que se ha vinculado.

El baúl en el que viajó la partitura del Concierto de Aranjuez de París a España, programas de los estrenos de sus obras, algunas partituras, su máquina de escribir en Braille y otros objetos personales son algunas de las piezas expuestas. Casi siempre aparecen contextualizadas con fotografías que muestran el momento o las personas que tienen relación con el objeto.

La proyección del audiovisual *Shadow and lights* trae a la exposición, en pantalla de 2,5 x 2,5 m, la presencia del Maestro, sus movimientos, su voz, lo que dijeron de él las personas de su entorno y los escenarios y la música del Concierto de Aranjuez y algunas otras obras representativas.

Con el título buscamos desconcertar un poco al público, por lo que añadimos un subtítulo aclaratorio. Una vez visitada la exposición se descubre que el título coincide con una obra que Rodrigo compuso por encargo de la Orquesta de Houston para el Bicentenario de los Estados Unidos y que dedica a los astronautas de la NASA. De hecho, en la exposición se exhibe el CD con esta obra que el astronauta Miguel López Alegría llevó

consigo "más allá", en su viaje en el transbordador espacial *Endeavour* a la Estación Espacial Internacional.

La exposición como "laboratorio" de Visitas Teatralizadas

Tras una década de actividad, el Servicio Municipal de Visitas Guiadas se planteó hace unos meses el gran desafío de llevar a cabo un proyecto visitas teatralizadas al patrimonio. Aunque el proyecto va concretándose poco a poco, la exposición "A la busca del más allá" está siendo una primera toma de contacto con esta forma de interpretación del patrimonio, aprovechando la coyuntura de contar en el Museo con una animadora sociocultural.

Consideramos que podíamos enmarcar estas visitas teatralizadas piloto en la propuesta educativa de la propia exposición, siempre teniendo en cuenta que el público escolar es exigente, pero al mismo tiempo muy agradecido y sincero, punto clave para medir la calidad de nuestra primera experiencia en este ámbito.



Lliri oliendo el perfume del magnolio

Las visitas didácticas teatralizadas en la exposición tratan de acercar a los escolares al mundo de la música y a la figura de J. Rodrigo. Nuestra pretensión es que los alumnos descubran a través de las distintas facetas creativas del compositor, no sólo sus obras más importantes, sino también el afán de superación que caracterizó al célebre músico que carecía del sentido de la vista desde los cuatro años.

Al ser una exposición interactiva en la que se utilizan los sentidos, nos resulta muy fácil involucrar al visitante y transmitir las fuentes de inspiración del compositor.

Los más pequeños (hasta 4º de Primaria) se encuentran al llegar a la exposición con una joven medieval, Lliri, encargada de conservar el lirio azul. El papel del personaje introduce la leyenda medieval valenciana en la que se basa la obra *Per la Flor del lliri Blau*, una de las escogidas para la exposición, y gracias a la cual se conocieron Joaquín y Victoria.

Los alumnos participan en una prueba en la que deben ayudar al personaje a recuperar el lirio azul escondido en una de las obras del compositor.

A través del juego, los escolares trabajan con varias flores sin color ni nombre, sólo con su respectivo aroma. La actividad consiste en que cada grupo, con su flor, identifique

qué aroma coincide con el que se inspira el compositor en varias de sus obras. Además del uso de los sentidos como fuente de inspiración descubren cómo influyen las circunstancias de su vida a la hora de componer. Lliri recupera la flor del lirio azul gracias al interés por la música de los alumnos que, además, se comprometen a proteger todas las flores.

Nuestra experiencia en estas visitas didácticas teatralizadas enfocadas para alumnos del primer y segundo ciclo de primaria nos ha animado a adaptar la visita para los del tercer ciclo de primaria. En este caso el personaje es Euterpe, la musa de la Música, caracterizada según estilos musicales con los que se identifican los chicos de esta edad. De este modo se adapta con un toque más desenfadado y un enfoque menos infantil a la edad de los alumnos para transmitir los mismos objetivos anteriormente comentados. A través del personaje y escuchando versiones actuales de piezas de música clásica, los alumnos aprenden a valorar todo tipo de música.

Los resultados están siendo muy satisfactorios y una de las razones principales es que se ha realizado un trabajo en equipo. En este caso el diseño expositivo facilita el desarrollo de visitas interpretativas mientras que éstas complementan y trasmiten las ideas principales de la exposición.

Una apuesta arriesgada, una realidad singular: la exposición permanente del MuVIM

Rafael Company
Área de Didáctica del Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, MuVIM
rafaelcompany@yahoo.es

«No debe confundirse la misión de la divulgación científica con la herencia académica. Cincuenta horas en la universidad no se pueden cambiar por dos en una exposición. La función de ésta es cambiar el estado de ánimo del visitante».

Jorge Wagensberg, cuando era responsable del Museu de la Ciència de Barcelona.

1. Algunos antecedentes

En el verano de 1980, partícipe de uno de aquellos clásicos viajes de alumnos de instituto, visité tres museos de Londres: el Británico, el Victoria & Albert, y el de Historia Natural. Yo acababa de aprobar un COU de «letras puras», y me disponía a realizar la matrícula en la carrera de Geografía e Historia, pero cuando al final de aquel periplo inglés tuvimos una mañana libre, no opté por regresar a los museos de humanidades que ya habíamos pisado, y me dirigí al de Historia Natural. ¿Curiosa decisión? Sí, dadas mis elecciones curriculares. Y curiosa decisión la mía si de lo que estuviésemos hablando fuera solamente -descarnadamente- de patrimonio histórico. Pero con 18 años recién cumplidos yo ya era sensible a la manera en que se me «comunicaba» en los museos, y pensé que no «había color», que la naturaleza de las emociones que había sentido en el Natural History Museum lo hacían merecedor de una segunda visita.

Algunos años más tarde, en ocasión de diversos viajes realizados en compañía de personas mayores a las que impartía la asignatura de Historia y Arte, pude aprender que la riqueza patrimonial atesorada en muchísimos museos (de arqueología, de etnología, de historia, de arte, de numismática...) no solía «hablar» por si misma a la gran mayoría de los visitantes, y que hacer de guía tenía mucho de creativo y, ya puestos, de teatral.

2. Un nuevo museo

En febrero de 1996 mi vida cambió: adquirí un compromiso que acabaría por convertirme en un ser privilegiado en muchos sentidos, y que ponía inicialmente en mis manos el proyecto de un nuevo museo que -dedicado al movimiento intelectual que conformó la Ilustración del siglo XVIII- debería nacer en la ciudad de Valencia: al efecto recurrí a todos los bagajes proporcionados por mis experiencias en centenares de museos y con ello, pude establecer claramente lo que no quería que pasara en el seno de la futura

infraestructura cultural (que acabaría siendo bautizada como Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, MuVIM).

Pero para decidir lo que tendría que pasar dentro del edificio -que posteriormente diseñaría el arquitecto sevillano Guillermo Vázquez Consuegra- sería imprescindible que entraran en juego más saberes... Así fue: no sólo haría falta recurrir a innovaciones entonces aplicadas en museos españoles y europeos (¡ay, el Natural History Museum londinense!), sino que también sería decididamente imprescindible que el proyecto resultase impregnado del talento de personas como Marc Borràs (licenciado por la Universitat de València como yo, y volcado en el análisis de los procesos comunicativos) y como Boris Micka (checo de nacimiento, andaluz de vecindad y director creativo de la empresa General de Producciones y Diseño, GPD).

3. Un proyecto distinto

Entre los tres, tras un número muy considerable de lecturas y consultas, después de algunos viajes de trabajo y contando con el oficio y las complicidades de mucha, mucha más gente, «dimos a luz» el proyecto de la exposición permanente del museo (*L'aventura del pensament*, la aventura del pensamiento), un montaje que puede ostentar blasones como haber sido calificado de «interpretativo» por Jorge Morales (conocido de los lectores de este *Boletín* y por los miembros de la AIP), o como haber recibido muy buena valoración por parte del museólogo quebequés Michel Côté, actualmente director del Musée des Confluences de Lyon (que abrirá sus puertas en el año 2010)...

Pero *L'aventura del pensament* no ha encontrado su principal razón de ser en la satisfacción de dichos profesionales ni, tampoco, en la de otros compañeros que nos han dado sus parabienes: nosotros pugnábamos, fundamentalmente, por conquistar mente y corazón de quienes (casi) nunca iban a los museos y, también, de quienes frecuentando exposiciones al uso (mostrativas, pero no interpretativas), estaban abiertos a acceder a experiencias donde confluyesen educación, diversión y emoción.

Ciertamente queríamos -estoy hablando de los años 1996 a 1999- que nuestro discurso se amparase en cuantas fórmulas comunicativas consideráramos necesario para facilitar las cosas al visitante, para despertar su interés, para propiciar su propia reflexión y para ayudar a conformar determinadas actitudes. Por ello no nos importaba demasiado que la utilización de medios expresivos considerados «heterodoxos» en muchos ámbitos museísticos, o culturales en general, nos pudiese reportar la animadversión de conservadores de museo absolutamente «conservadores», impasibles ante la inexistencia de afecto y comprensión del público en general hacia sus montajes expositivos, hacia las exposiciones percibidas como puros «fósiles» (por utilizar una terminología tan beligerante como la impulsada por Antonio Ten, entre otras muchas cosas coordinador de un diploma sobre museos de la universidad valentina).

Así pues, y algunos años antes de que Juan Carlos Rico publicase un libro de título tan punzante como *¿Por qué no vienen a los museos? Historia de un fracaso*[1], nos decidimos a

explorar caminos diferentes a los tan trillados, así como a construir finalmente nuestra exposición sin hacer acopio de patrimonio histórico, original, tangible, y más o menos áulico. Y los jueces del *European Museum of the Year Award 2004* que visitaron el MuVIM parecieron entendernos, y en consecuencia escribieron que «its courageous approach to an abstract subject makes a visit a very special experience. Again we found a strong social responsibility and growing influence here, stressing the phenomena of enlightenment in a historical, philosophical and social dimension and the figures responsible for these processes»[2].

4. Las reacciones adversas

La opción conceptual de *L'aventura del pensament*, claramente arriesgada, también fue aceptada de buen grado -tras una exhaustiva explicación por parte nuestra y la opinión favorable de un catedrático de filosofía- por Manuel Tarancón Fandos, presidente de la entidad titular del museo (la Diputación de Valencia) e impulsor principal del mismo. Pero pasados unos pocos meses desde que Tarancón dejara de dirigir la Corporación en enero de 1999, nuestro proyecto museístico se encontró ante un cúmulo de reacciones contrarias: en primer lugar, frente a adversidades generadas desde el mismo «interior» de la institución, como las vinculadas a la «incomprensión» (seré sutil) de algún responsable técnico-político con mando en plaza, que llegó a manifestar su previsión (es decir, su esperanza) de que, pasados siete u ocho meses desde la inauguración de *L'aventura del pensament*, la exposición se habría degradado y debería cerrarse.

Y también aparecieron adversidades al margen de la Diputación de Valencia, como las generadas por las «incomprensiones» (sigo con la sutileza) radicadas en ámbitos tan trascendentales para la creación de opinión pública como el mediático y el intelectual. En efecto: no han faltado, y hasta fechas bien recientes, los mandobles críticos redactados con voluntad de pontificar desde los citados ámbitos. Citaré al respecto solamente dos ejemplos: «Un museo se articulará en varias patas, pero sin colección es una trola. Respetada, útil, bonita, prestigiosa pero una trola»[3], o «su exposición permanente, La Aventura del Pensamiento, si a ese "tren de la bruja" se le puede llamar "exposición", siempre me pareció un despropósito. Poca aventura y menos pensamiento»[4].

[1] Sílex, Madrid, 2002.
[2] *The Judge's Report / Raport des Juges*. En Internet: http://assembly.coe.int/Museum/ForumEuroMusee/JudgesReport_Awards2004.pdf
[3] Jesús Civera: *IVAM y Muvim sólo suenan parecido*, 8 de junio de 2006, 09:38. En Internet: http://www.e-valencia.org/index.php?name=News&file=article&sid=8838&theme=Printer
[4] Nicolás Sánchez Durá: «El Muvim», *El País. Comunidad Valenciana*, Valencia-Madrid, 8 de noviembre de 2006. En Internet: http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/Muvim/elpepiautval/20061108elpval_19/Tes/

Opiniones como las precedentes y otras muchas de parecido tenor, vertidas por respetables periodistas o miembros del *stablishment* cultural valenciano (encuadrados en su vertiente «progresista», habitualmente), nos han hecho mucho daño cuando han ocupado los correspondientes espacios en los medios de comunicación. Y nos lo han hecho por más que, a poco que indaguemos, comprobemos que los autores de los vituperios no podrían acreditar demasiadas reflexiones sobre las posibilidades abiertas a los museos -durante las últimas décadas- en tanto que entidades con utilidad educativa más allá de los grupos interesados tradicionales. Pero nadie debe llevarse a engaño porque a dichos contrarios a *L'aventura del pensament*, y a sus seguidores, todo lo que acabo de decir no parece importarles lo más mínimo (si es que lo conocen), y perseveran en defender conceptos decimonónicos de museo y en entonar *laudes* al conservadurismo metodológico más elitista: no deja de tener su aquél el hecho de que, desde cerebros amueblados con firmas de izquierda, se acabe contribuyendo a la continuidad, e hipertrofia, de prácticas sostenidas con dinero público pero orientadas a satisfacer solamente -remarco: solamente- las necesidades de una parte bastante minoritaria de la población.

5. Las reacciones proclives

En cualquier caso, y frente a las más llamativas oposiciones, también se ha activado una corriente de coincidencias y, así, se ha podido contar con aliados bien diversos: por ejemplo, con la chica que, en la misma tarde de la inauguración de *L'aventura del pensament* (el 2 de julio de 2001, tras año y medio de permanecer instalada), declaró gratamente sorprendida a un reportero: «No te esperas lo que vas a ver. Te explica lo que es la Ilustración y lo entiendes. Es la leche[5]».

También sirvió de mucho -para comprobar la efectividad de la exposición entre los públicos más diversos- saber que una persona con contrastada querencia hacia los comportamientos conocidos como marginales, y ante la pregunta «Tú, ¿te has enterado de algo?», formulada sin demasiado tacto por su educadora tras la visita a la exposición, contestó con un diáfano y reiteradamente enfático «¿Tú te crees que yo soy gilipolla?»...

Así pues, y a pesar de diversos críticos anclados a los púlpitos de papel, quienes tuvimos la responsabilidad de decidir sobre los contenidos permanentes del nuevo museo creímos que habíamos dado en el clavo, y que nos movíamos entre las lindes de un amplio consenso favorable en el que podíamos contabilizar camareros, abuelos sin y con nietos, parados de trabajos poco cualificados, famosos fotógrafos, estudiantes de museología,

[5] Ferran Bono: «El efecto sorpresa de la Ilustración. Los primeros visitantes del Muvim destacan el montaje audiovisual de la exposición sobre el Siglo de las Luces», *El País. Comunidad Valenciana*, Valencia-Madrid, 4 de julio de 2001, pág. 16. En Internet: http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/efecto/sorpresa/Ilustracion/elpepiespval/20010704elpval_41/Tes

skin heads perplejos, emigrantes recientes, amas de casa más o menos organizadas, usuarios «cultísimos» de museos, vendedores de mercado, adolescentes un poco alucinados, programadores culturales, algún catedrático despistado, actrices y actores, museólogos ocurrentes (como los componentes de la catalano-valenciana, sarcástica y non nata Associació de Museòlegs Putejats Però Alegres, AMPPA), profesores de filosofía o historia enfrentados a las aulas revueltas, turistas accidentales o previstos, parejas jóvenes perceptiblemente enamoradas y otras personas de muy diferente formación, nivel educativo y exigencias. Muchas de ellas, además, contribuyentes con sus impuestos al erario público en la piel de toro y, por ello, destinatarias de las inversiones institucionales (incluyendo las efectuadas en los museos de titularidad de la Diputación de Valencia, pongamos por caso).

Los públicos del MuVIM, pues, y muy mayoritariamente, han sido los mejores aliados de *L'aventura del pensament*. Aliados hasta el punto que, en tiempos difíciles para la pervivencia de la iniciativa, quienes transitaban durante casi una hora por aquel espacio expositivo se convertían habitualmente en portavoces de la «buena nueva», se transformaban las más de las veces en agentes difusores de las bondades del «producto», y encarnaban con su transmisión de boca a oreja la publicidad blanca -*publicity*- tan valorada por los expertos en marketing. Sí: cuando no hubo *advertising*, tuvimos *publicity*, y ahora que se dispone de publicidad pagada, seguimos disfrutando de la actitud favorable a la difusión por parte de la mucha gente que, al salir, continua pensando en lo que acaba de protagonizar. Toda una suerte y hasta el día de hoy.

6. Indicadores de la gestión y evaluación: la satisfacción de los públicos de *L'aventura del pensament*

La actualidad de la exposición permanente del MuVIM vendría definida, desde mi punto de vista, por tres parámetros fundamentales:

a) el primero, el lento, pero inexorable, proceso de obsolescencia técnica de la misma (la compra e instalación de los componentes se realizó durante el periodo de implantación en España de la tecnología digital);

b) el segundo parámetro que definiría la realidad actual de *L'aventura del pensament* es la necesidad de incorporarle contenidos, cuanto menos, en dos campos muy significativos: el de la incidencia de las culturas árabo-islámica y china en la conformación de nuestra civilización, y en el de la compleja, polémica y vertiginosa realidad posterior al año 2000 (la que ocupa, cuando lo hace, las mentes de las generaciones más jóvenes); y

c) el tercer parámetro vendría dado por la continuidad respecto los pasados años en un aspecto nodal: la valoración que el montaje recibe por parte de sus usuarios.

En este escrito solamente voy a detenerme en el último de los parámetros citados, y empezaré diciendo que desde las vísperas de la inauguración del museo, en la segunda quincena de junio del año 2001, la exposición permanente (por cierto de acceso gratuito, y susceptible de ser visitada en valenciano, castellano, inglés o francés) ha sido juzgada por los visitantes a través de diferentes mecanismos de recogida de opiniones: cuando todavía se trataba de un producto desconocido para el gran público, un «prototipo» muy avanzado, se realizaron visitas en sesiones preparadas con propósitos críticos, y un total de 500 personas de toda edad y condición testaron el montaje; tras la apertura oficial del museo muchos de los «clientes» que hemos tenido, entre julio del año 2001 y la actualidad, nos han dejado su testimonio: estudiantes de carreras universitarias y cursos de postgrado, y profesionales interesados (en la educación en general y en el mundo de los museos en particular) han podido realizar encuestas sobre el grado de satisfacción de los visitantes cuando concluyen su experiencia, su particular ejercicio de «ilustración», en *L'aventura del pensament*. Igualmente se ha dispuesto al respecto de gran número de testimonios escritos, espontáneos, y se han producido muchas comunicaciones orales, igualmente espontáneas pero más difíciles de analizar, transmitidas a las personas encargadas de la atención directa al público, a las vigilantes de sala, al personal de seguridad, a los propios técnicos del museo y a alguna autoridad política que se encontraba en el lugar.

Hasta el año 2007 la mayor parte de las «respuestas» de los visitantes no fueron obtenidas como fruto de iniciativas sistemáticas. Pero, incluso teniendo esto presente, los datos aportados constituyen indicadores interesantes para poder juzgar el éxito o fracaso entre sus destinatarios de este ejemplo singular de gestión cultural, para permitirnos evaluar la rentabilidad social de esta (ingente) inversión en recursos materiales y humanos. En la actualidad existe un sistema de consulta a los usuarios sobre la calidad de los distintos servicios ofrecidos por el MuVIM, y ello permite que las informaciones obtenidas sobre *L'aventura del pensament* tengan, por fin, carácter reglado[6].

En todo caso, tanto en los testimonios aportados espontáneamente, como en los que fueron y son producto de una voluntad de análisis por parte de los responsables del museo, los resultados han sido perceptiblemente coincidentes en muy alto grado y

«(...) continúa existiendo una suerte de *estado de gracia* favorable a los planteamientos de la exposición referencial, que obtiene valoraciones muy altas por parte de (casi) toda clase de públicos. (...) Entre los partícipes del referido estado de opinión positiva, que ha podido resistir el paso del tiempo, se encuentran particularmente los educadores. Adscritos al sistema de enseñanza oficial (preuniversitario y universitario), o vinculados a las universidades populares, a las escuelas permanentes de adultos, a

[6] El MuVIM se convirtió, en septiembre de 2006, en el sexto museo español en recibir la certificación de calidad de la Asociación Española de Normalización y Certificación (Aenor) con la norma ISO 9001:2000.

determinadas ONGs, etc., (...) también acompañan a sus alumnos al interior de la exposición y, si lo consideran oportuno, pueden dirigirse discretamente a ellos en algunos espacios de la misma que no incorporan voz en off o textos dramatizados»[7].

7. Aportaciones tardías

No quiero concluir estas líneas sin aportar dos ejemplos bien recientes de utilidades cívicas y educativas de la exposición permanente del MuVIM en tanto que recurso público.

El primero se encuentra en una memoria del curso «Recursos didácticos para el desarrollo de las competencias en Ciencias Sociales» programado por el Centre de Formació, Innovació i Recursos Educatius (CEFIRE) de Valencia. En dicha memoria, una profesora de IES rememora el uso de la exposición permanente del MuVIM como eje de actividades desarrolladas por estudiantes de un grupo de 4º del Programa de Diversificación Curricular (aunque aclara que «se puede adaptar a cualquier curso y nivel»).

Dicha profesora se había propuesto como punto de partida los siguientes objetivos generales: «descubrir que un museo no siempre es sinónimo de aburrimiento (este enunciado, realista y contundente, debería por si sólo hacer reflexionar a buena parte de los profesionales del mundo museístico), afianzar los contenidos didácticos trabajados en clase, y conectar lo aprendido en el aula con una experiencia real», y ésta es la reflexión que aporta «sobre la experimentación en el aula»:

«(...) Las respuestas no pueden ser más esperanzadoras, las puntuaciones no bajan del notable y le dedican piropos a la exposición.

Con esto cualquier docente se daría por satisfecho pero lo verdaderamente gratificante ha sido comprobar cómo recibieron la actividad de recapitulación como un paso más, interesante y necesario, para completar la salida (fuera del IES, se entiende) y cómo en el día a día del aula, hacen comentarios que continúan conectando lo que vivieron en el MuVIM con lo que estamos aprendiendo.

Para cerrar comentar una anécdota. Una alumna aficionada al cine gore no comprendía que el resto se impresionara en la sala de las televisiones (penúltimo espacio de *L'aventura del pensament*, donde se muestran filmaciones de genocidios, masacres, violencias, etc. acontecidas a lo largo de la historia mundial del siglo XX). Resultó que estaba convencida de que las imágenes eran de películas. Cuando le aclaramos que se trataba de hechos reales, su gesto lo dijo todo».

El segundo ejemplo proviene de la educación universitaria, y lo extraigo de un trabajo elaborado el pasado diciembre tras realizar una visita en grupo, junto con el profesor correspondiente, a la exposición permanente del MuVIM. La autoría corresponde a una

[7] Rafael Company: «Educación, museos y otros museos», en DE LA CALLE, Román (dir.): *El arte necesita de la palabra*, Institució Alfons el Magnànim-Diputació de València, Valencia, 2008, págs. 121-144 (el texto citado aparece en las páginas 130 y 131).

alumna -de 21 años- de la asignatura «Movimientos artísticos contemporáneos» impartida en una universidad valenciana, y la estudiante en cuestión («erasmus» francófona con las lógicas incorrecciones en su castellano escrito), llega a afirmar

inicialmente que no estaba «realmente entusiasmada» en el momento de la visita, pero añade que al pensar en aquella algunos días después la revaluó completamente (conservo la estricta literalidad del texto original):

«Es verdad que me aburro un poquito el lado educativo de la exposición porque ya conocía esas cosas y esas obras demasiados famosas, y la escenografía me recordaba demasiado las atracciones de Disneyland. Ahora le da otro valor con otro punto de vista.

Quizás con un punto de vista más psicológico, con un eje más centrado en la comunicación, el estudio de la recepción. Es sólo pensando como había sido pensada esta exposición sobre el pensamiento que he visto su pertinencia.

Estas obras que vemos en la exposición son muy famosos. Pero aunque son muy conocidos en la cultura media, básica, le son de una manera superficial. Gracias a la exposición van a tomar un sentido real, más profundo, más concreto. (...)

La exposición juega en este sentido sobre el poder de la emoción. (...)

¿Cómo abrir el espectador? ¿Cómo ponerle receptivo?

Aquí se trata de hacer reaccionar (...)

Con sus novedosos sistemas de descripción (efectos, proyecciones, elementos arquitectónicos y representaciones), cada sección de la exposición trae nuevas sensaciones, tan a nivel de los sentidos como de las emociones. (...)

Una exposición que provoca.

Provocar el disturbio para una mejor interacción. (...)

Lo que me ha trastornado más es la penúltima sala con los televisores / Que muestra lo más terrible de la humanidad, cuando el progreso permite la monstruosidad.»

Me embarga el júbilo ante el sentido común de algunas personas, y creo que el lector excusará que siga citando un poco más las reflexiones de esta mujer:

Se trata de estimular, despertar emociones enterradas. Se trata de exaltar, hablar a las sensaciones, estimularlas para abrir el espíritu. (...)

La Aventura del pensamiento pone en duda el contenido habitual de las exposiciones. Cara a cara con las obras en las exposiciones, el público puede a veces estar desamparado. No podemos aislar el arte de su contexto. (...)

8. Punto ¿y final?

Si los autores de la, tantas veces citada aquí, exposición de referencia del MuVIM, hubiéramos procedido como se esperaba de nosotros, nuestra vida hubiera sido más fácil: no hubiéramos tenido que dar permanentemente explicaciones aunque, a cambio, hubiésemos hecho el esfuerzo de localizar y adquirir -permítaseme el tono jocoso- unos calzones de Voltaire para acreditar que nuestro montaje merecía ser, verdaderamente, el buque insignia de un museo dedicado a la Ilustración, al Siglo de las Luces.

Evidentemente, de proceder como se esperaba de nosotros, la exposición hubiera estado llena de grandes paneles, repletos de largos textos y algunos esquemas y fotografías. Junto a los paneles, obviamente, vitrinas con libros abiertos darían fe de que los especialistas en las diferentes materias tenían un nuevo *sancta sanctorum*.

Pero no lo hicimos. Corrijo: sólo lo hicimos en un espacio, ubicado tras el final de la exposición y dedicado a un conjunto de los 35 volúmenes originales de la primera edición (más todos los añadidos) de la *Encyclopédie* de Diderot y d'Alembert. Aquel lugar lo habilitamos intencionadamente *ad maiorem gloriam* del tradicionalismo museológico y del fracaso comunicativo: el texto del panel lo agrandamos en contenido casi tanto como pudimos, y -tras unos vidrios espectaculares- depositamos los libros en su esplendorosa soledad.

El lector puede adivinarlo: a pesar de la belleza del *locus*, del exquisito tratamiento lumínico que ostentaban las preciosas vitrinas, y de la inconmensurable riqueza patrimonial allá exhibida, muy poca gente se detenía para leer en toda su magnitud aquella proclama enciclopedista y/o dejaba vagar sus ojos detenidamente sobre los grabados y páginas de texto que proclamaban -sólo para bibliófilos, lectores compulsivos y otras subespecies humanas entre las que me encuentro- «el triunfo de la razón sobre cualquier fanatismo».

Toda una lástima, sí, y a la vez toda una demostración de que las decisiones renovadoras que nadie esperaba de nosotros habían valido la pena.

Años más tarde, y atendiendo a razones de conservación, la áulica *Encyclopédie* original fue trasladada a la Biblioteca i Centre de Documentació del MuVIM. Pero la exposición que tantas ilusiones nos concitó ha seguido atrayendo muchos públicos que, llegado el caso, pueden volver a ella en solitario o acompañados. Incluso, alguna visitante presume de haber penetrado en ella hasta ocho veces: como los espectadores que desean saborear las películas de nuevo junto a todas las personas que quieren.

Acabo de darme cuenta de que ya casi no me queda espacio para escribir sobre las repercusiones de *L'aventura del pensament* en otros ejemplos del ámbito museístico.

Era un tema que había reservado para el final pero que, bien mirado, probablemente merece otros narradores.**

** Para saber más, en Internet:
-Rafael Company & Marc Borràs: «El nuevo Marañón», *El País. Comunidad Valenciana*, Madrid-Valencia, 1 de Noviembre de 1999: http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/MARAnON/_GREGORIO/nuevo/Maranon/elpepuespval/19991101elpval_5/Tes
-Rafael Company: «El Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat», *Quaderns del Museu d'Història de Catalunya*, n. 6, Museu d'Història de Catalunya, Barcelona, 2003, págs. 19-23: http://www.mhcat.net/content/view/full/70/offset/4?PHPSESSID=%22%3E
-Rafael Company: «Las primeras etapas del museo de la Ilustración: 1995-2004», *Museos y comunicación: educar, divertir, emocionar. Reflexiones desde Valencia*, 28 de enero de 2009: http://museossiglo21.blogspot.com/2009/01/las-primeras-etapas-del-museo-de-la.html

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Nº 21 Septiembre 2009



AIP Boletín de Interpretación
Asociación para la Interpretación del Patrimonio
Nº 21 septiembre 2009

Depósito Legal:
GR-1361/2002 – España
ISSN 1886-8274

Editores
Jorge Morales Miranda
Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

Diseño y maquetación
Enrique Mingote Rodríguez

Contenidos

3 Editorial

4 Carta de la Vicepresidenta

Artículos

5 **El mensaje tiene que llegar a la playa.**
Olga García Hernández

10 **El ingrediente final de la receta de equilibrio sostenible: la interpretación.**
Álvaro Pérez Cárdenas

13 **Una propuesta de interpretación del patrimonio cultural de los alemanes del Volga en Argentina.**
Aldo Guzmán Ramos
Guillermina Fernández

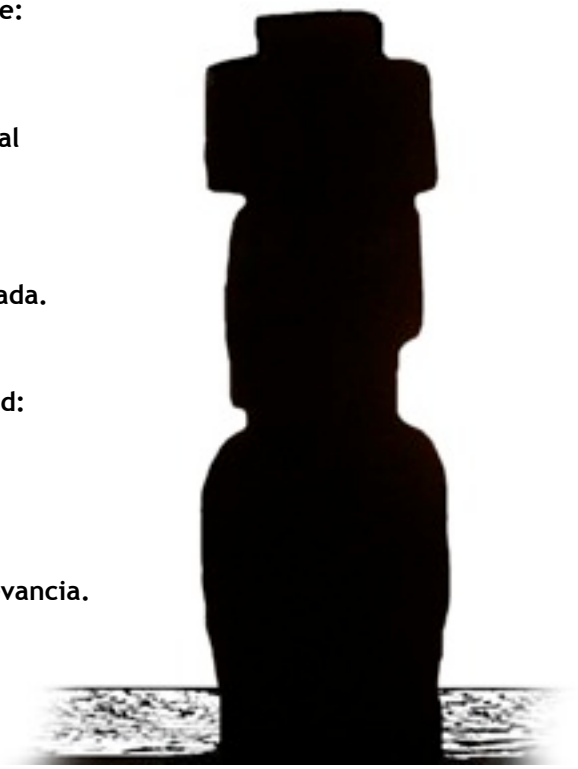
16 **Interpretando el arte rupestre paleolítico: la visita guiada.**
Alberto Peña Fernández

20 **Adaptación de senderos para personas con discapacidad: el derecho a la experiencia.**
Javier Navarrete Mazariegos

24 **Evitando los recortes presupuestarios: Sobrevivir a los recortes presupuestarios de interpretación del patrimonio significa adquirir relevancia.**
Jon Kohl

Documentos

28 **Interpretación: ¿profesión, disciplina, arte, o ciencia?**
Michael Hamish Glen



Editorial

Finalizando ya el verano, otra vez tenemos que lamentar los estragos del fuego que, además de a las personas, ha afectado profundamente al patrimonio natural y cultural del hemisferio norte. Habida cuenta de que muchos de estos incendios son provocados, es fundamental recordar la importancia de seguir educando a la ciudadanía sobre la trascendencia de mantener una lucha continua contra esta plaga evitable. Y esto viene al caso porque en este número se habla de conservación en varias ocasiones, aunque sin el espíritu de monografía del *Boletín* anterior.

En su Carta, nuestra Vicepresidenta toma el pulso a una de las principales preocupaciones de nuestra asociación: la profesionalización.

En la sección "Artículos", el primer documento resume el proyecto de investigación llevado a cabo por Olga García en Costa Rica, centrado en la interpretación para la conservación y el desarrollo comunitario.

El segundo corre a cargo de Álvaro Pérez Cárdenas, desde Panamá, en el que reflexiona acerca de los cambios que en las comunidades nativas genera el turismo y cómo la interpretación del patrimonio puede incidir en el desarrollo sostenible de dichas comunidades.

El siguiente artículo, firmado por Aldo Guzmán y Guillermina Fernández, de Argentina, relata una interesante experiencia sobre cómo interpretar la emigración y, por extensión, ayudar a comprender cómo aquel país fue "construido" por los inmigrantes, aspecto que en estos momentos posee una trascendencia especial.

Alberto Peña, desde Cantabria, nos habla de la interpretación del arte rupestre paleolítico y de los aspectos técnicos básicos para que dicho proceso se desarrolle de manera óptima en tan delicado patrimonio.

Javier Navarrete, desde Sevilla, defiende el derecho de las personas discapacitadas a disfrutar de su patrimonio y nos hace partícipes de una experiencia desarrollada desde la Junta de Andalucía en este sentido.

Por último, Jon Kohl, reflexiona sobre cómo los recortes presupuestarios y las crisis económicas pueden afectar a la interpretación, y a través de varios ejemplos reivindica lo crucial que resulta hacerla relevante para los gestores y administradores.

La sección "Documentos" es una colaboración del prestigioso colega escocés Michael Glen. El título lo dice todo: "Interpretación: ¿profesión, disciplina, arte o ciencia?" Se trata de una clara invitación al debate que esperamos dé sus frutos entre asociados y amigos del *Boletín*.

Como siempre, esperamos que los contenidos sean del agrado de quienes nos siguen y les motiven a la reflexión. ¡Hasta el próximo número!

Jorge Morales Miranda
Francisco José "Nutri" Guerra Rosado
EDITORES

¿Buenos tiempos o sólo grandes cambios?

Ésta es la pregunta que flota en el ambiente de la interpretación del patrimonio en el Estado español. En el último año y en el que está por venir se van a tomar decisiones que marcarán un nuevo rumbo para esta disciplina: los acuerdos sobre las competencias que debemos dominar y desempeñar, los procesos de acreditación a los que nos veremos abocados, la inclusión de esta disciplina en la formación formal… son claros indicadores de grandes cambios y, quizás, logremos que sean también de buenos tiempos.

Afortunadamente no partimos de cero. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) ha dado pasos importantes en este sentido. Hace unos años, desde la Comisión de Calidad y Buenas Prácticas, se elaboró un pequeño manual capaz de sintetizar y orientar cualquier actividad con carácter interpretativo: *"Recomendaciones para las Buenas Prácticas e Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural"*. Y en colaboración con el Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio que se desarrolla con el auspicio del Centro Nacional de Educación Ambiental – CENEAM (MAMR), se ha traducido y adaptado un documento elaborado por el Servicio de Parques Nacionales de EE.UU., *"Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio"*, en el que se presentan los fundamentos teóricos y metodológicos para definir cuáles deberían ser las competencias profesionales de las personas que trabajan en interpretación.

Pero esto no es todo. En nuestras últimas Asambleas Generales y en distintos foros de discusión hemos debatido quiénes somos y quiénes deberíamos ser. No sólo hemos hablado sobre ello, sino que la participación activa de muchos y muchas socias ha permitido ir diagnosticando nuestra realidad: sólo se trata de los primeros pasos, pero que marcan decididamente un camino que, más allá del compromiso y el altruismo, es una apuesta fuerte por la profesionalización del sector. El primer estudio del perfil de las personas asociadas, la reciente encuesta sobre nuestro posicionamiento sobre la disciplina, la participación decisiva de muchos compañeros en el Seminario Permanente del CENEAM para diagnosticar las ofertas formativas, etc., van marcando una nueva trayectoria, cargada de retos y de incertidumbres, de ilusiones y compromisos.

En la actualidad, el papel que la AIP puede jugar a la hora de definir las competencias profesionales y las acciones formativas no es baladí. Los Ministerios de Trabajo y Educación no quieren cerrar este primer decenio del siglo XXI sin establecer una normativa para el ámbito. Un punto fuerte de nuestra Asociación es que no estamos solos; en estos años hemos sido capaces de crear sinergias con otros colectivos, integrarnos en diversos procesos y aprender de quienes poseen una mayor trayectoria. En este caso, nuestra colaboración con la Federación Española de Educación Ambiental para asesorar y vigilar la toma de decisiones sobre las cualificaciones profesionales será un paso de gigante, en el que nos jugamos mucho; por eso es importante llegar a acuerdos para estar con una voz unánime.

Grandes cambios… buenos tiempos… éste es el deseo y la esperanza que nos sigue moviendo.

Araceli Serantes Pazos (Boli)
Vicepresidenta de la AIP

El mensaje tiene que llegar a la Playa

Olga García Hernández
Basauri, Bizkaia, España
ecolgaki@yahoo.es

Ésta fue la principal motivación de un proyecto de investigación que me llevó a trabajar durante un año en un impresionante Parque Nacional de Centroamérica.

¿Cuál es ese mensaje? y ¿por qué tiene que llegar a la playa? La respuesta es muy sencilla, el Mar está en problemas. Unas de sus protagonistas más emblemáticas, las tortugas marinas, están desapareciendo de forma alarmante. Una gran cantidad de guardaparques, biólogas, voluntarios, científicos, guías y amantes de este medio, están trabajando a diario para frenar esta inquietante situación. Aun así, se necesita una mayor colaboración y se necesita ya, desde cualquier rincón del mundo y de una infinidad de formas posibles.

¿Se imaginan el turismo como una de las opciones? Ese turismo sin prisas, que observa y escucha, que ha aprendido a leer los paisajes y se deslumbra. Ése capaz de desvelarse para que el Mar le enseñe alguno de sus secretos. Me estoy refiriendo al turismo que ha descubierto una de las mejores playas de anidación del Pacífico oriental, el Parque Nacional Marino Las Baulas de Guanacaste, en Costa Rica (PNMLB).

Se trata de un visitante que apuesta por pasar horas acompañados de unos anfitriones muy especiales, los antiguos “robahuevos” ahora convertidos en guías locales. Mujeres y hombres que cada noche, de octubre a febrero, muestran una de las “damas” del Pacífico, la tortuga baula[1]. Un reptil de más de 300 kg, considerada la tortuga marina más grande del mundo, que desova más de 400 huevos, pero que sólo uno de cada 1.000 huevos sobrevive, porque sobre explotamos el Mar, lo contaminamos, llenamos las costas de luces y monstruos de cemento, y sobre todo no lo respetamos. Resultado, una especie de más de 65 millones de años de antigüedad se nos está yendo.



Esto es sólo una parte del mensaje que debemos conocer. Al otro lado de la orilla están las comunidades, aliados y enemigos de esta especie insigne: personas que se alimentaron de la “extracción” tan común en el pasado. Cada noche llegaban decenas de tortugas a las costas y parecía que no pasaba nada por robarles los huevos, ellas siempre volvían. Pero el mundo cambió y ya no se permitía entrar con libertad. Y en medio de la

[1] *Dermochelys coriacea,* también llamada tortuga laúd, en castellano.

disputa de los “huevos de oro”, ellas empezaron a venir cada vez menos. ¡Alarma! Había que hacer algo.

El PNMLB trabajó para que su *tour* estrella, el que permite ver ese desove tan espectacular, sólo sea guiado por aquellas personas que “una vez comieron huevos de tortuga”. Les adelanto que la fórmula funciona, a pesar de la lucha titánica que se libra contra la industria del cemento.

Ante este contexto tan complejo y de apremiante acción, opté por dedicar mi proyecto de investigación a implementar “otro de esos intentos”, esta vez trataba de la interpretación como herramienta de gestión y apoyo a la conservación. Realicé lo que las personas expertas llaman una investigación-acción para la participación o participativa, según la fase del trabajo. Es decir, dejar que la realidad te guíe en tus objetivos, asentar las bases para una implicación real de los actores en el proceso y contextualizarlo en una base teórica una vez se haya terminado esta interacción o baño de realidad.

El proyecto consistió en distintas fases de trabajo de campo, producción interpretativa y contextualización teórica. Se demostró que un adecuado manejo de la información al visitante redunda positivamente tanto en la experiencia turística como en el trabajo de los tres agentes de la propuesta. Los sectores implicados fueron los guardaparques del Parque Nacional, las biólogas de la Estación Científica y las asociaciones comunitarias que realizan el servicio de guiado.

Debido a mi nivel de implicación adopté un compromiso con las comunidades para ayudarles a mejorar la calidad de su servicio turístico. La optimización la enfoqué desde el sistema de transmisión del mensaje y desde algunos pequeños cambios en la estructura.

La primera fase se centró en un diagnóstico del manejo de la información y posterior interpretación por parte los de los guías locales. Fui una observadora participante de los *tours* durante unos meses para conocer con precisión toda la estructura, sus fortalezas y debilidades en la difusión del conocimiento. Y analicé el flujo de información entre los tres actores y su papel en la construcción del guión turístico.

El resultado fue la ausencia prácticamente en toda la propuesta, de herramientas generales de comunicación y por ende de interpretación, debido a la incomunicación entre los tres agentes y al manejo repetitivo e inconexo de la información acerca de la especie. En algunos casos esta información llegaba incluso a estar caducada, refiriéndose a datos de la época de los hueveros en los años ochenta y noventa.

En ese punto identifiqué los posibles individuos claves en cada uno de los sectores, comprometiéndolos dentro del proceso. Como producto de esta participación, establecimos el escenario actual acerca de la triangulación entre conocimiento científico procedente de las biólogas, conocimiento empírico del guiado local y buenas prácticas respecto a la gestión de la especie resultado de la experiencia de guardaparques y científicas.

Una vez recopilada esta información, se llevó a cabo la fase de "prueba-error" en la que pusimos en marcha ciertos cambios en los protocolos de actuación de las tres áreas.

Tanto el Parque Nacional como la Estación Científica fortalecieron sus mecanismos de difusión del conocimiento hacia los guías locales. De esta forma podían incorporar en el *tour* casi a diario los nuevos datos acerca de la situación de la especie. Incluso se generó un sistema para que algunos guías fuesen voluntarios en la Estación y el Parque y así conociesen de primera mano las labores de conservación.

Esa iniciativa fue vital para transmitir al turista la importancia de la investigación en la experiencia que estaban viviendo y entendiesen porqué había que compartir con las biólogas el fenómeno del desove y porqué los guardaparques nos hacían seguir unas normas. Las quejas disminuyeron considerablemente cuando había que retirarse para que las biólogas tomasen sus datos, o cuando nos pedían salir de la playa porque la tortuga tenía problemas para desovar. El conocimiento indudablemente ayuda a la comprensión.

Este trabajo común de los tres agentes alimentó también al principal intento comunitario de Interpretación. Se seleccionó a dos guías que por interés, aptitud y tiempo se involucraron en el diseño y ejecución de la charla introductoria[2].

El resultado fue más que visible: se acabó con el "guía-casete" y el horroroso Power Point a las dos de la mañana. Se trabajó en una charla interactiva con el público, potenciando el humor y el debate acerca de las políticas socioambientales tanto de Costa Rica como de los países presentes.

El *tour* tiene también un guión en playa, al cual destinamos los datos numéricos del desove y esas cosas. Se trata de un contexto que no permite mucha comunicación ya que hay que estar prácticamente en silencio durante todo el desove. La comunicación es por señas para los distintos idiomas.

El resto del trabajo de campo se destinó a la elaboración de algunos paneles informativos con cierta interpretación para los lugares de espera. Su objetivo era comunicar las reglas dentro del *tour* de una forma más amena. Esta tarea se realizó con la colaboración de los voluntarios y voluntarias universitarios del Parque. Gracias a ello, algún día nos encontraremos con algún abogado defensor de Parques Marinos o una arquitecta que se niegue a construir en las costas.

Además, para el Parque se diseñaron rótulos de bienvenida, buenas prácticas, delimitación y zonificación. Aquí explicamos los importantes recursos naturales que alberga este espacio, las labores de protección y unas pequeñas reglas para que nadie ni nada salga dañado. Porque estamos hablando sobre todo de una playa, Playa Grande, y bajo los pies de los surfistas y bañistas hay huevos incubándose.

[2] El *tour* constaba de una charla introductoria donde se "ubicaba" al turista dentro de la situación actual de la especie y de las normas a seguir. Después, si aparecía la tortuga, se entraba en la playa y se procedía a la observación del desove.

Para evitar saturación o impacto visual, la rotulación tenía una parte móvil que era intercambiable si se trataba de la época de desove o no.

La siguiente etapa consistió en una producción más unilateral. Con lo que había visto y oído, ya que mis técnicas principales de investigación fueron la observación y la conversación, elaboré cierto material con "intención" interpretativa.

Para "vestir" la infraestructura de espera y reforzar los principales mensajes, se diseñaron unos carteles, y se hizo un tríptico para promocionar el *tour* y las buenas prácticas para la protección del Mar. También, al tratarse de un *tour* familiar con varias horas de espera, se adaptó el Juego de la Oca a uno llamado "Un viaje legendario, la Orden de los protectores de la Baula", donde el grito de avance era "de Baula a Baula y tiro para salvarla".

También hubo algo de planificación como un intento de estructurar la interpretación dentro del Plan de Manejo del Parque. Este proyecto tuvo como objetivo demostrar que sí merecía la pena implementar esta disciplina para mejorar la gestión del Parque. Por tanto, la incorporación en su estructura requería una programación para que los resultados fuesen más sostenibles.

En esa línea, se diseñó un plan de capacitación para guías y guardaparques. La propuesta se basaba en el modelo "Aprendiendo de la Experiencia"[3], muy acorde con el tipo de aprendizaje de estos grupos, más dados a la reflexión-acción que a la conceptualización abstracta.

Como se imaginarán, me quedan infinidad de cosas en el tintero, por ejemplo que hubo una asociación de mujeres: Las Damas Amigas del Parque Nacional, pero eso puede ser tema para otra conversa.

Todo esto se consiguió con mucho esfuerzo y horas quitadas al sueño. Porque yo era una extranjera que hablaba castellano, ecóloga que perseguía a los guías y no a las tortugas, y para colmo mujer, cuando la mayoría eran hombres. Y porque aparecí en sus vidas con una cosa rara llamada interpretación, que *a priori* parecía que no daba de comer, pero que una vez implementada aparecieron las tan ansiadas propinas, que al fin y al cabo era lo que contaba.

Si les interesó esta experiencia, pueden leer la tesis[4] o pueden escribirme al correo personal y conversaremos un rato.

Y no olviden el mensaje principal, otro turismo Sí es posible, practíquenlo, que el Mar y la Tierra se lo agradecerán.

[3] Autor, David Kolb, diseñado en 1984.
[4] Para mayor información remítase a la web de la Maestría Interdisciplinaria en Gestión Ambiental y Ecoturismo, donde se encuentra el texto completo: www.miturambucr.ac.cr

Bibliografía

García, Olga. 2007. Interpretación socioambiental, herramienta para la gestión del uso público en las áreas protegidas. Estudio de caso: Parque Nacional Marino las Baulas. Maestría Interdisciplinaria en Gestión Ambiental y Ecoturismo. Sistemas de Posgrado, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

El ingrediente final de la receta de equilibrio sostenible: la interpretación

Álvaro Pérez Cárdenas
ATYA Consulting, Asesoría Turística y Ambiental
Panamá, República de Panamá

Es a raíz de los cambios que se dan en el ambiente y de los cuales somos testigos, que en los últimos años nos hemos estado preocupando más y más por un entorno que sufre sin descanso las consecuencias del crecimiento agresivo y desenfrenado que se da en el mundo, como resultado de los modelos económicos no sostenibles que sirven de guía para países como el nuestro: Panamá.



El desarrollo no sostenible, la masiva deforestación, el agotamiento de los recursos no renovables, el consumismo, la sobre pesca, la contaminación ambiental, acústica, química, lumínica… nos están guiando hacia un futuro incierto, en el cual los recursos naturales serán escasos y de alto valor.

En nuestro país, la constante promoción turística de tantos lugares no desarrollados está conduciendo a cambios en la entidad cultural del lugar visitado, así como en la economía local desarrollada a lo largo de múltiples generaciones. Modelos de desarrollo no turístico o turístico no sostenible están acabando con los recursos que tanto nos pueden producir.

Encontramos múltiples ejemplos a lo largo de la República que nos muestran la no sostenibilidad de los programas locales de turismo, por ejemplo, la Comunidad de Mogue, en la provincia de Darién.

Mogue es una población de la etnia Emberá-Wounaan, localizada dentro de la Reserva Natural de Patiño, creada hace una década. El pueblo cuenta con dos grandes atracciones turísticas: la etnia indígena Emberá-Wounaan y nuestra ave nacional, el Águila Arpía. Debido a su proximidad con el bosque primario –que es el bosque que no ha sido modificado por la acción del hombre–, el pueblo sirve de acceso a nidos y sitios de cría de esta maravillosa ave, en caminatas de dos a cuatro horas de distancia, fácilmente realizables en un día.

En los últimos cuatro años, el pueblo está sufriendo una transformación constante pero rápida hacia una aldea de producción agrícola, debido a la dificultad de mantener un movimiento estable de turismo en el área.

El pueblo está "mutando". De las casas tradicionales, o mejor dicho, ranchos emberás construidos con techos de hojas de palma, la población está optando por casas con techo de cinc, generadores eléctricos y cantinas, entre otros. La vestimenta tradicional de la etnia está siendo remplazada por camisetas y *shorts* hechos en China. La agricultura tradicional va creciendo así como la necesidad de plantar más, con el fin de poder suplir la necesidad consumista del ser humano, enfermedad contagiada por los visitantes a la comunidad, por lo que mayor espacio de la selva tropical está siendo talado dentro de esta Reserva en búsqueda de mayores ganancias a los productores locales.

Y queda la pregunta en el aire: ¿ha sido el turismo el que ha hecho esto? Si no hubiera habido turismo, ¿cómo habría sido este desarrollo? ¿He sido yo, guía naturalista, culpable de esto? ¿Le interesará al turista seguir viniendo a una aldea llena de techos de cinc no tradicionales para ver cómo un grupo variopinto y sin identidad cultural tala la selva tropical que lo rodea para poder comprar un teléfono móvil o un a cámara digital como la que cargan los turistas?

¿Sería la interpretación una herramienta utilizable, verídica y factible para un desarrollo más sostenible de la comunidad? ¿Es ya demasiado tarde?

Otro ejemplo claro que encontramos en la República es la provincia de Bocas de Toro. Excluida de toda posibilidad de desarrollo hace 15 años, se ha vuelto el mayor destino turístico de nuestro país, con aproximadamente 200.000 visitantes al año[1].

Bocas del Toro ofrece todos los atractivos más buscados en el turismo: impresionantes playas desiertas, majestuosos arrecifes de coral, aguas cristalinas, grandiosa belleza escénica, riqueza histórica y diversidad cultural.

El archipiélago de Bocas del Toro, formado por seis islas y numerosos islotes, está ubicado en la parte noreste de la República de Panamá, y posee un inestimable valor para este país y el planeta. Su biodiversidad terrestre y marina hacen de este archipiélago un lugar de suma importancia a nivel no solamente turístico, sino de conservación. En la actividad marina, el área de Bocas del Toro alberga 57 especies de coral, las cuales representan el 89% de la diversidad coralina para la República de Panamá[2].

El reciente descubrimiento de este potencial, sin embargo, ha desencadenado una carrera desenfrenada por parte de diversos sectores para hacer uso de estos recursos y que produzcan un beneficio económico inmediato.

Esta creciente industria ha llevado a una gran cantidad de habitantes del archipiélago de Bocas del Toro a cambiar su estilo de vida y adaptarse a la actividad turística, aprovechando su belleza escénica, natural, ecológica y cultural.

[1] Cifras de la Autoridad Panameña de Turismo, 2008.
[2] Guzmán, H.M. y C.A. Guevara, 1998.

A pesar de contar con diferentes áreas protegidas, como el Parque Nacional Marino Bastimentos, el Parque Internacional La Amistad, la Reserva Forestal de la Fortuna, el Bosque Protector de Palo Seco, el Humedal de San San Pond Sak, Bocas del Toro sufre un crecimiento desmesurado y no sostenible, y en total desequilibrio con la conservación, preservación y cuidado de la tierra y del mar para las futuras generaciones.

La falta de capacitación durante esta última década a los *touroperadores* locales –los cuales han desarrollado técnicas propias de atención turística– ha llevado a un mercado donde los servicios difieren, y la calidad es inconsistente. La necesidad de conocimiento sobre la demanda mundial, la importancia de la sostenibilidad turística, la preservación y conservación de las áreas de alto impacto, son, entre varias, las necesidades actuales de esta creciente industria.

Modelos de interpretación dirigidos a las comunidades locales son de suma importancia a la hora de incorporar la participación de los actores locales dentro del desarrollo sostenible factible, como estrellas principales.

La interpretación es la herramienta fundamental para poder incorporar a estos protagonistas en conjunto, en un modelo que alude a los modelos desarrollistas sostenibles, como el presentado por los autores Nijkamp y Dourojeanni. El perfecto equilibrio entre el crecimiento económico, la equidad social y la sustentabilidad ambiental se podría encontrar en modelos de desarrollo que impliquen el uso de las técnicas interpretativas en las comunidades locales.

Al poder presentar sus recursos ambientales sostenibles (bosques, cultivos tradicionales, plantones de reforestación de especies nativas, senderos medicinales, sitios culturales, etc.) mediante la aplicación de técnicas interpretativas, la entrada económica a la comunidad X se produciría a través del turismo sostenible y no de la tala masiva, la caza furtiva o la sobre explotación de monocultivos (tradicionalmente maíz o yuca), generando mayores ingresos locales y mejorando la calidad de vida de los habitantes.

Técnicas interpretativas de primera línea, así como herramientas para la planificación interpretativa y el “desarrollo interpretativo comunitario” pueden llegar a ser los ingredientes que tanto hemos buscado en la fórmula hasta ahora utópica en mi país llamada Desarrollo Sostenible.

Una propuesta de interpretación del patrimonio cultural de los alemanes del Volga en Argentina

Aldo Guzmán Ramos
Licenciado en Geografía. Postgrado en Consultoría Turística. Universidad de León.
E-mail: aldo_ramos@hotmail.com
Guillermina Fernández
Licenciada en Geografía. Master en Gestión Pública del Turismo. Docente-investigadora. CINEA-FCH-UNCPBA. Argentina

La interpretación del patrimonio es una herramienta sumamente eficaz para dotar de valor y significado al patrimonio y lograr que la sociedad acceda de una forma amena y agradable a conocimientos relacionados por ejemplo a la conformación de la identidad cultural nacional. El factor identidad tiene una alta trascendencia fundamentalmente en aquellos países, como Argentina, que nacieron a partir de los inmigrantes que llegaron principalmente desde Europa a fines del siglo XIX y principios del XX. Uno de los grupos humanos que ocuparon la llanura pampeana fueron los alemanes del Volga.

Estos constituyeron una importante corriente inmigratoria originada a mediados del siglo XVIII con la instalación de un grupo de alemanes a orillas del río Volga, en Rusia, invitados especialmente por la zarina Catalina II, la Grande, para colonizar las provincias rusas de Saratov y Samara, al sur de dicho gran río. En cumplimiento de los cien años de la oferta inicial, la influencia negativa de los germanófobos que nunca faltaron en las cortes rusas, la pérdida de los derechos originales, la rusificación generalizada y la falta de nuevas tierras para los numerosos hijos, después de varias generaciones, hicieron que muchos de ellos emigraran en busca de mejores condiciones para sus hijos.

Los nuevos destinos en América fueron Estados Unidos, Canadá, Brasil y la Argentina. En el año 1878 llegó un pequeño grupo desde Brasil, donde se había instalado previamente, y otro grupo más numeroso que arribó por barco desde Alemania. El primer grupo se dirigió al sur de la provincia de Buenos Aires, fundando la colonia de Hinojo, la cual se constituiría en la “colonia madre” desde donde saldrían grupos para establecerse en distintos sitios de la región y otros se localizaron en la provincia de Entre Ríos.

Considerando la importancia regional de este grupo de inmigrantes se presenta la siguiente propuesta de interpretación del patrimonio de los alemanes del Volga.

El objetivo de la propuesta es la revalorización de la cultura de los alemanes del Volga a través de un programa de interpretación basado en una visita guiada de la aldea Santa María.

La aldea Santa María se encuentra ubicada en el departamento de Paraná, en la provincia de Entre Ríos (República Argentina) a unos 500 km de la Ciudad de Buenos Aires y a aproximadamente 60 km de Paraná, capital de la provincia.

Principales elementos para la interpretación:

En primer lugar la visita a la aldea debe partir de entender cómo Argentina fue "construida" por los inmigrantes. El guía puede buscar relacionar las migraciones de fines del siglo XIX y principios del XX con las actuales, marcando diferencias, como por ejemplo el conocimiento existente sobre los lugares de destino.

- El primer elemento interpretativo tiene que ver con la *arquitectura típica de las casas*. Existe una característica que puede despertar curiosidad en los visitantes y es el hecho de que las construcciones tienen hacia el frente solamente ventanas y la puerta principal se encuentra en la parte trasera. Esto responde a la costumbre de ingresar a la vivienda por el patio sin bajarse del carruaje.
- Otro elemento significativo tiene que ver con la fuerte tradición agrícola, es el *calendario de la cebolla*. El guía puede realizarlo con los visitantes, si bien éste se desarrolla en la nochebuena a la hora de la misa de Gallo, se puede practicar en cualquier momento y consiste en cortar una cebolla por la mitad, comenzando a separarla en doce capas en forma de *tacitas*, que se colocan una al lado de la otra. Cada una representa un mes del año, de enero hasta diciembre. Luego se introduce un puñadito de sal a cada tacita. Transcurrida una hora (aproximadamente) comienza a notarse que algunas tacitas contienen gran cantidad de agua, otras apenas un poco y otras casi nada o directamente nada. Según la cantidad de agua que contenga cada una, así se presentará luego el mes que cada una representa, es decir si son húmedos o secos.
- Relacionado a la tradición agrícola y al estilo de construcción tenemos el siguiente elemento de interpretación, que tiene que ver con el uso sustentable de los recursos. Es posible observar en algunas fotografías (no *in situ*) que los techos originales de las casas de los colonos eran de paja, la cual se obtenía de los rastrojos de trigo. Aquí el guía puede preguntar "¿sabe alguien qué ventajas tiene el uso de este material?" El uso de la paja permitía tener viviendas frescas en verano y templadas en invierno. Si bien debía ser cambiado periódicamente, era el mejor aislante que existía y estaba disponible en grandes cantidades después de cada cosecha.
- Continuando con los aspectos constructivos en la aldea, es posible observar que en las cuatro calles de acceso a la aldea se encuentran *grandes cruces de madera* y en cada una de ellas pende o pendía un crucifijo. Esto se relaciona con el hecho de que es una comunidad donde la religión representa una parte muy importante de sus vidas, y además permitía que el viajero que ingresaba supiera que era una aldea cristina, que vivía en paz. Esto no era un detalle menor en la antigua Rusia, donde los asaltos a los viajeros eran bastantes frecuentes.

Finalmente es posible observar una fotografía antigua, en la cual normalmente los más ancianos aparecen en el centro de la misma. En este punto el guía puede preguntar a los visitantes por esta situación; la respuesta tiene que ver con el *sistema familiar de patriarcado*, donde el abuelo o bisabuelo ocupaba un lugar primordial en las decisiones de la familia e incluso en la colonia.

Los elementos mencionados permitirían que el visitante conozca y entienda mejor la forma de vida y el significado que tuvo la colonización de los alemanes del Volga en Argentina para el desarrollo no sólo agrícola, sino fundamentalmente en cuanto a la organización social.

Interpretando arte rupestre paleolítico: la visita guiada

Alberto Peña Fernández
Cuevas Prehistóricas de Cantabria
Sociedad Regional de Cultura y Deporte
Cantabria, España
apf@ono.com

La gestión del patrimonio arqueológico se sustenta sobre tres pilares básicos, la investigación, la conservación y la difusión (I+C+D). Los restos arqueológicos de cronología paleolítica y las representaciones gráficas parietales conocidas como arte rupestre, han llegado hasta nosotros preservados en espacios subterráneos con unas condiciones ambientales muy específicas a lo largo de miles de años. Su correcta protección supone unas estrictas condiciones de visita a estos enclaves, de ahí que se establezcan cupos máximos de visitantes, itinerarios obligatorios y visitas guiadas de duración limitada.

Estos sitios arqueológicos, lejos de ser productos de consumo turístico, constituyen una excepcional oferta cultural, cuyo disfrute y conocimiento deben encaminarse a despertar una sensibilidad conservacionista en los visitantes, al mismo tiempo que una mayor tolerancia respecto a la importancia de su divulgación. La puesta en valor de muchos yacimientos paleolíticos con vistas a su disfrute social ha permitido desarrollar una interpretación de esos recursos en su contexto natural y cultural. Desgraciadamente, en muchos casos no se han cumplido las expectativas iniciales y han fracasado políticas tendentes a convertir recursos culturales en productos turísticos, con el consiguiente riesgo de conservación para el yacimiento, que no ha contado con una interpretación adecuada ni ha suscitado el interés social esperado.

Si interpretar cualquier manifestación patrimonial no es una tarea sencilla, hacerlo de un recurso arqueológico conlleva una dosis adicional de creatividad y clarividencia de conceptos, teniendo en cuenta el tiempo transcurrido desde la ocupación y utilización del yacimiento y las transformaciones naturales y antrópicas que éste ha sufrido hasta nuestros días. Desde mi labor profesional como guía cultural quisiera exponer aquí una serie de reflexiones sobre la interpretación en estos lugares desde el doble prisma de la conservación y el disfrute social.

Los guías de cuevas con arte rupestre somos el “interlocutor” entre el yacimiento y el público visitante, somos comunicadores que transmitimos información sobre la relación entre la cueva y su medio natural, la formación geológica de la cavidad, el relieve del enclave, el arte rupestre y las investigaciones arqueológicas desarrolladas en la misma.

Ante todo, un guía cultural que desarrolla su labor profesional en un enclave con arte rupestre, es un comunicador que vela por la conservación de un legado patrimonial de excepcional importancia cultural y trata de transmitir y concienciar al mismo tiempo al visitante de la trascendencia de este acervo. Este proceso de comunicación comienza desde el instante en el que tomamos el primer contacto con el cliente telefónicamente para responder a una demanda de información o concertar una visita.

Sin embargo, es la comunicación presencial la que otorga un mayor grado de confianza y seguridad al visitante respecto a la información que el guía le está transmitiendo y cómo lo está haciendo. Es en ese momento cuando se genera una interrelación mutua que va dejando atrás lo meramente intrascendente o la información que ya quedó clara telefónicamente, para alcanzar ahora una interpretación completa y coherente del recurso. En esta primera toma de contacto nos interesamos por su procedencia, las circunstancias de la visita, si han visitado otros enclaves similares, sus inquietudes y aficiones. Ante todo, debe quedar de manifiesto el talante humano del guía, tan importante o más que la faceta profesional, pues un visitante se sentirá más cómodo si comienza a conocer algo más de nosotros.

El guión de la visita ¿debe ser algo metódico o, por el contrario, aun siendo consciente de su importancia, debe ser libre y adaptarse a cada perfil de visitante? No cabe duda de que lo más acertado es esto último. Debemos elaborar y transmitir un guión que contenga un mensaje atractivo para cada tipo de público, evitar la monotonía expositiva y, siempre que sea posible, enriquecer el discurso con ejemplos, anécdotas y comentarios al uso. Un discurso participativo que fomente una visita dinámica y en la que todos los integrantes de la misma tengan algo que decir. Si creamos ese ambiente distendido y nuestro guión permite el estímulo de las capacidades creativas de cada visitante, conseguiremos una parte importante de nuestros objetivos, pues estamos logrando despertar el interés de un visitante escéptico, la comprensión de un profano en la materia, dar respuesta a las dudas que se puedan suscitar antes, durante y después de la visita, haremos disfrutar al público infantil despertando más aún su desbordante imaginación al servicio en este caso de la Prehistoria, en definitiva, estaremos sensibilizando al visitante y ampliando sus deseos de aprender acerca del arte rupestre.

La pasión es el ingrediente indispensable a la hora de transmitir cualquier mensaje y que éste cale en la gente. En el caso de una cueva con arte rupestre cobra más sentido si cabe, pues si no disfrutamos con nuestro trabajo difícilmente podremos transmitir e inculcar en el visitante un interés y una sensibilidad por el patrimonio cultural en general y por el arte rupestre en particular. Debemos “vivir” y apasionarnos con el privilegio que conlleva enseñar el primer arte de la humanidad al público que nos visita, porque ellos son la razón de ser de nuestra “existencia”. Sensibilizar, enseñar, adaptarse al público, divertir, emocionarse recíprocamente, satisfacer las curiosidades, despertar un interés que no existía, provocar, estimular, son por tanto algunas de las finalidades que deben definir a un intérprete del patrimonio cultural.

Sin embargo, para poner en práctica todas estas intenciones, es necesario manejar una serie de técnicas y conocer a qué tipo de público va dirigido nuestro mensaje. Las técnicas son herramientas muy útiles para una óptima interpretación del mensaje, pero vacías de contenido y, por tanto, sin razón de ser, si no se acompañan del toque personal del intérprete.

Podemos conocer la realidad como nadie, utilizar técnicas de búsqueda de recursos que contextualicen nuestra actividad, desarrollar una gestión, planificación y evaluación coherentes, pero a pesar de todo ello, si carecemos de una personalidad y un sentido del humor que nos impida llegar al público, estaremos perdiendo el tiempo, por cuanto no habremos logrado nuestros objetivos.

Siempre deben plantearse objetivos específicos para acercar mejor la realidad al visitante. Podemos establecer un triple enfoque en los mismos: En primer lugar, objetivos para el conocimiento que nos dejen claro qué queremos que la gente sepa, por ejemplo, que el 85% de los visitantes sea capaz de afirmar que la cueva que enseñamos es el resultado de la acción erosiva de un río durante milenios hasta llegar a conformarse como caverna y que forma parte del relieve calizo de la zona. En segundo lugar, para la afectividad: qué esperamos que la gente sienta, por ejemplo, asombro y respeto al contemplar un techo policromo de pinturas, o una sonrisa al escuchar alguna curiosidad que encierra la gruta. Por último, objetivos para las actitudes, es decir, qué es lo que queremos que la gente adopte como actitud. Deseamos que los visitantes se comporten con respeto y sigan las indicaciones que se les ha transmitido, en el sentido de no hacer fotografías ni filmar en el interior de la cueva, guardar un orden para el correcto desplazamiento del grupo por el interior de la misma, seguir las instrucciones y recomendaciones del guía, etc.

Debemos emplear un lenguaje asequible que no mantenga a nadie indiferente, para adaptarnos cuanto antes al público. La utilización de preguntas estimula y motiva al visitante, lo que redunda en un enriquecimiento de la visita, siempre y cuando no se haga un uso abusivo de las mismas. Algunos visitantes pueden mostrar una actitud de bloqueo frente a nuestras preguntas y respuestas al ser más introvertidos en presencia de personas desconocidas. Es entonces cuando trataremos de crear un clima de confianza que facilite su participación. Debemos ser ágiles en dar respuestas y no vacilar en exceso en la contestación pues eso crea un clima de alejamiento o falta de interés, que puede llegar a ser preocupante durante el desarrollo y desenlace de este apasionante “viaje” en el tiempo que nos conducirá hasta las formas de vida, creencias y manifestaciones artísticas del primer genio creador humano.

Bibliografía

Lasheras, J.A. y De las Heras, C. 2005. El arte paleolítico y su significado. Su presentación en el museo, en Lasheras Corruchaga, J. A. y González Echegaray, J.

(coords.): *El significado del arte paleolítico. Escuela de Cultura y Patrimonio "Marcelino Sanz de Sautuola"*, UIMP: Santander.

Lloret, Malena. 2003. Manías de un guía. *Boletín de Interpretación* número 9:4-5.

Morales Miranda, Jorge. 1998. La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer. *PH: Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 6:150-157.

Morales Miranda, J. 2001. *Guía práctica para la interpretación del patrimonio: el arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. 2º ed. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

Pastorelli, John. 2008. Enriquecer la experiencia en el recorrido guiado. *Boletín de Interpretación* número 19:15-18.

Pérez-Juez Gil, A. 2006. *Gestión del patrimonio arqueológico: el yacimiento como recurso turístico*. Barcelona: Ariel.

Pinto Cebrián, Miguel Ángel. 2001. La presentación ante los grupos: o como ponemos el cascabel al gato. *Boletín de Interpretación* número 4: 6-8.

Serrat Antolí, N. 2005. Las visitas, en Santacana Maestre, J. y Serrat Antolí, N. (coords.): *Museografía didáctica*. Barcelona: Ariel.

Smith, P. 2003. *Arte rupestre paleolítico en Cantabria*. Santander: Cantabria en Imagen.

Tilden, Freeman. 2006. *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (Ed.). Sevilla.

Adaptación de senderos para personas con discapacidad: el derecho a la experiencia

Javier Navarrete Mazariegos
Sevilla, España
j.navarrete.mazariegos@gmail.com

Armadura en do sostenido menor, cuatro por cuatro, *adagio sostenuto, pianissimo*. Una cadencia de arpegios encadenados asciende perezosamente por el pentagrama desde sol-do-mi, hasta la-re-fa, para volver de nuevo a sol-do-mi, generando un trance hipnótico, casi onírico. Al final del quinto compás, de repente, irrumpe sutil la melodía: corchea con puntillo, semicorchea y blanca con puntillo. Tres soles como tres soles. Y aquí no hay redundancias que valgan; esto es Beethoven.

Cuando el genio alemán compuso el primer movimiento de su Sonata nº 14, lo hizo para ser escuchada, no para ser *contada*. Para ello sólo se precisa de un buen intérprete, en el sentido musical de la palabra. *Claro de Luna* nació con la humilde vocación del placer y ni la más meticulosa de las descripciones logrará hacernos vislumbrar siquiera un ápice de su belleza.

Nada podrá compararse al efecto que producen sus notas en nuestros oídos, del mismo modo que nada podrá suplantar jamás al rumor del riachuelo, al aroma del romero o al frescor de la hierba bajo nuestros pies en un paseo por el campo. La más sofisticada de las recreaciones virtuales apenas nos parecerá una torpe falsificación del original una vez lo hayamos vivido en carne propia, sin intermediarios, sin trucos, sin mentiras. El artificio, cuando queda al descubierto, pierde todo interés, si alguna vez lo tuvo. ¿Quién se conformaría con la copia pudiendo tener el original?

La accesibilidad de las personas con discapacidad al medio natural debe ser entendida bajo esta sencilla premisa. Se trata, pues, de proporcionar experiencias de primera mano en la naturaleza. Disfrutar *in situ* no ha de ser un privilegio de unos cuantos, sino un derecho de todos.

Ahora bien, la siguiente pregunta que surge es ¿todo vale? ¿El fin, y más uno tan noble como éste, justifica cualquier medio? ¿Es lícito urbanizar el campo con tal de adaptarlo al corsé de la normativa vigente? Y más aún, ¿hasta qué punto resulta ésta aplicable al medio natural? Bastan un rápido vistazo a nuestros espacios naturales, hermosos en su diversidad, y una pizca de sensibilidad ambiental para encontrar respuestas.

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía asumió hace tiempo la ambiciosa tarea de acercar el patrimonio natural a toda la ciudadanía con independencia del grado de capacidad o discapacidad de cada uno. Fruto de este firme

compromiso con la sociedad andaluza, vio la luz un proyecto piloto de adaptación de senderos en espacios naturales protegidos, que iremos desgranando en el presente artículo mediante preguntas clave.

¿Qué?

En primer lugar parece necesario establecer una definición de sendero. Se trata de un itinerario que discurre en la mayoría de los casos por caminos tradicionales, recorriendo el patrimonio natural y cultural, y habilitado para la marcha y el excursionismo, fundamentalmente a pie y, a veces, en bicicleta o caballería. Si además se le quiere otorgar una dimensión interpretativa, será preciso proporcionar al público explicaciones significativas y amenas acerca de los rasgos más sobresalientes de su recorrido, mediante un mensaje entregado ya sea por un guía intérprete o por medios no atendidos por personal, como folletos o señalización, por ejemplo.

¿Para quién?

En todo proyecto hay que definir el público objetivo o *target*. En este caso estaba constituido por personas con distintos tipos de discapacidad, principalmente con movilidad reducida, como usuarios de silla de ruedas, así como personas con discapacidad visual. Obviamente, cada uno de estos grupos exige requisitos muy distintos, por lo que se trata de un punto crucial en el proceso de toma de decisiones a la hora de abordar las soluciones necesarias para cada colectivo. Por otro lado, una infraestructura accesible a personas con discapacidad redunda también en beneficio de otros grupos de usuarios, tales como mujeres embarazadas, personas mayores, carritos de bebés, etc. En definitiva, hablamos de crear senderos para todos.

¿Por qué?

Aunque hoy en día para muchos huelgue responder esta pregunta, baste decir que el artículo 45 de la Constitución Española establece que *todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo*. Asimismo, el contacto con la naturaleza se sitúa entre las principales motivaciones de los ciudadanos que se acercan a un espacio natural protegido.

¿Cómo?

A partir de una selección previa de dos senderos por provincia se realizaba un diagnóstico. En caso de resultado desfavorable se volvía al punto de partida, y en caso favorable se proponían una serie de actuaciones para su adecuación, tratando siempre de enfocarlas de manera integrada e integral. Lo primero hace referencia a la necesidad de que el resultado final guarde una armonía estética con el entorno, para lo cual, el proyectista debe poseer ciertas nociones de paisajismo y, por encima de todo, una buena dosis de sensibilidad ambiental y sentido común. Lo segundo implica concebir dichas actuaciones desde una perspectiva integral o integradora, no segregacionista. Es decir, diseñar una solución común para todos los usuarios, no una para los discapacitados

físicos y otra para los demás. Encontrar el punto de equilibrio entre ambas restricciones, y con un presupuesto razonable, supuso el mayor reto de todo el proceso.

Conviene subrayar que resulta incomparablemente más sencillo y económico construir un equipamiento cualquiera accesible desde el primer momento que adaptar una infraestructura ya existente. La inclusión de criterios de accesibilidad en el diseño previo garantiza el éxito en el resto de fases. Así, en la elección de las ubicaciones más propicias deberían primar los siguientes requisitos:

- Topografía plana, con pendientes preferiblemente inferiores al 10%.
- Proximidad con otros equipamientos accesibles, como áreas recreativas, centros de visitantes, aseos, etc. Esto supone un valor añadido al itinerario, ya que amplía la oferta de servicios al senderista. De poco sirve disponer de un sendero perfectamente accesible que termine en un mirador al que sólo puede llegarse subiendo unos escalones, con la consiguiente frustración del usuario de silla de ruedas.
- Recorrido corto, aconsejablemente menor a 2 Km, si bien el abanico de estados de forma física de los usuarios es tan variopinto como cabe imaginar.
- Espacio para aparcamiento, puesto que la gran mayoría de visitantes acude a los espacios protegidos en vehículo propio.
- Facilidad de evacuación. El diseño de planes de emergencia en caso de eventuales contingencias se revela como una medida a tener en cuenta para garantizar la seguridad del usuario, sobre todo en ambientes mediterráneos como el nuestro con alto riesgo de incendios durante buena parte del año y considerando estos colectivos con movilidad reducida.
- Interés ambiental, cultural o paisajístico, esto es, el sendero debe contar con valores patrimoniales relevantes.
- Potencialidades para la interpretación multisensorial. Aparte de la vista, se pueden fomentar otros sentidos como el tacto (nieve, musgos, texturas, cortezas, arena…), el oído (ríos, acequias, fauna, la berrea…), el gusto (sabores de frutos, bayas, hierbas…), el olfato (aromáticas, hongos…).

Un diagnóstico certero ofrece una visión precisa de la situación en que se encuentra el equipamiento, sus deficiencias y necesidades de mejora. Para ello hay que realizar visitas de campo para la toma de datos. La medición, de pendientes, longitudes, anchuras, estrechamientos, intrusiones y cualquier otro elemento susceptible de comprometer el tránsito debe quedar convenientemente registrada en nuestro estadillo.

Posteriormente, en gabinete se procedía a efectuar, basándose en la anterior información recogida, la caracterización de cada sendero por tramos lo más homogéneos posibles, sobre los cuales se proponían actuaciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- Mejora de firme. El mercado ofrece multitud de soluciones y continuamente salen nuevos materiales con propiedades y comportamientos mejorados, por lo que en cada caso habrá que elegir la opción que se adapte mejor.
- Pavimentos podotáctiles. El empleo de cambios de textura mediante bandas transversales o longitudinales de señalización resulta de gran ayuda para los ciegos. La clave aquí radica en encontrar sustitutos ambientales de estas soluciones concebidas fundamentalmente para entornos urbanos.
- La adopción de un código común, fácilmente reconocible para todos los senderos parece igualmente aconsejable.
- Tabicas o guías de dirección. Se trata de elementos longitudinales que marcan los límites del sendero a personas con discapacidad visual e impiden que una silla de ruedas se salga del recorrido.
- Zonas de descanso. Las necesidades de reposo de personas con movilidad reducida a menudo son mayores que las del resto. Basta con un banco donde sentarse y un espacio libre a ambos lados para sillas de ruedas.
- Señalización accesible. En caso de ir dirigido a un público con discapacidad visual, habrá que disponer de señales táctiles, con textos en Braille y/o relieve, colores contrastados, mapas texturizados, etc. Son medidas costosas y sensibles al vandalismo, por lo que su elección deberá ser cuidadosamente sopesada.
- Elementos de seguridad. Las vallas mixtas permeables a la vista son muy recomendables en miradores, por ejemplo.

Pues con esto parece que ya está todo dispuesto. Todo está listo para *la experiencia*: …el sendero nos adentra al corazón del monte, allá donde el viento se suspende en un largo silencio de redonda. En esa quietud distinguimos poco a poco el *vibrato* obstinado del enjambre y el vivaz *pizzicato* del grillo. Desde las ramas, los jilgueros ensayan su minueto de fusas y semifusas junto al arroyo, que fluye sin prisa en un *allegro ma non troppo*. Cae la tarde. Alzamos la vista hacia el pentagrama quebrado del horizonte para contemplar el descenso por la escala de una enorme nota musical en llamas: una puesta de sol mayor. En ese instante, a lo lejos, un par de venados proclaman sus amores en clave de fa, resonando como dos tubas que se dieran el contrapunto en un *crescendo* sin fin. Sí, la sonata ha comenzado…

Evitando los recortes presupuestarios

Sobrevivir a los recortes presupuestarios de interpretación del patrimonio significa adquirir relevancia

Jon Kohl
Escritor independiente
EE.UU.

Antes de que el joven Tim Merriman se convirtiera en director ejecutivo de la Asociación Nacional de Interpretación (NAI), hace 30 años fue intérprete en los parques de Illinois y uno de cuatro supervivientes. Ocurrió un recorte presupuestario y 18 de los 22 intérpretes a tiempo completo y 55 trabajadores temporales perdieron sus trabajos. El director asociado deseaba abolir la interpretación en los 77 sitios pero dejó en paz al programa de Merriman. "Temí cortarlo, temí la reacción local", dice el director. El programa había hecho mucho por la comunidad.

Los recortes presupuestarios periódicamente afectan a las agencias públicas y los intérpretes son víctimas de ello, porque no se les considera prioritarios. Si no los recortan de inmediato, no se les toma en cuenta cuando se deben tomar decisiones administrativas, o devengan salarios menores que los de sus semejantes en áreas comparables. Así, pues, no sorprende que a los intérpretes se les falte el respeto, porque los administradores de parques ven la interpretación del patrimonio como un entretenimiento que no empata con sus objetivos más básicos. Este problema ha existido durante décadas y ahora hay otros factores que también ejercen presión para que los intérpretes justifiquen su presencia.

Los intérpretes buscan una justificación en objetivos

En años recientes, más intérpretes elevan sus voces para que se formule una justificación basada en objetivos. "No puedo concebir el uso o aplicación de la interpretación en un área protegida que no tenga una conexión clara e identificable con un objetivo de manejo del parque. Si alguien me mostrara una que no tuviera conexión, diría "¿por qué está gastando dinero en ello?", dice Sam Ham, autor del clásico *Interpretación Ambiental* y líder académico de la interpretación.

Pese a esta observación, aún la interpretación sufre recortes. Una teoría dice que muchos administradores vienen de escuelas de gestión del medio, donde estudiaron la faceta del territorio y no la faceta humana de la gestión. Por ello nunca han visto ejemplos efectivos de la interpretación. Otra teoría dice que los intérpretes, durante varios años, declararon que su cometido era especial, más elevado que el manejo general, lo cual no fomentó el respeto de los administradores hacia la interpretación.

Existe otra teoría que dice que la cultura de los intérpretes no acepta la autoevaluación, lo cual dificulta que se demuestre su valor.

En Illinois y aún con empleo, Merriman empezó a caer en la cuenta del gran valor que tendría crear un alto perfil comunitario para su programa. Tal cosa no era característica de otros programas recientemente eliminados. Es más: un año después de los recortes, el director asociado comentó que "ningún administrador había pedido que volvieran a contratar a su intérprete y el público no había escrito reclamándolo". Merriman pensó, "¿Qué estaban haciendo esos intérpretes?"

La interpretación puede cumplir con los objetivos de gestión

Cuando se refieren a la interpretación, muchos administradores de parques piensan en información, educación y en hacer felices a los visitantes. Aunque dichas cualidades se relacionan con la interpretación, esta tajada interpretativa del pastel de la comunicación requiere de algo más. La interpretación no es enseñanza; es motivar a las personas a considerar las características del sitio. Mientras más tiempo observen los visitantes un recurso, más probabilidad habrá que creen significados acerca del mismo. La interpretación efectiva ayuda entonces a los visitantes a forjar significados positivos, una relación aún más profunda.

Los visitantes sólo elegirán participar en un programa interpretativo si disfrutan de la experiencia. Así que, sea cual sea la forma en que la interpretación sirve a los administradores de los parques, debe servir en primer lugar a los visitantes del sitio. Afortunadamente hoy los investigadores están documentando aplicaciones de interpretación para los objetivos de parques, lo cual comienza a erradicar la noción sobre la interpretación como elemento de diversión que debe recortarse cuando los presupuestos merman.

Fondos para manejo

El sector privado ha innovado la interpretación. Hoy, ésta involucra las emociones de los visitantes hasta el punto en que verdaderamente contribuyen a la conservación del sitio.

Expediciones Linblad: La compañía de cruceros naturalistas ha obtenido más de 2 millones de dólares para el Fondo de Conservación de las Islas Galápagos. Los turistas pasan una semana con intérpretes que viajan con ellos, que les exponen a las Galápagos y que exacerban el aprecio por el Parque Nacional. Tras una experiencia de alta calidad, varios hacen donativos para el Fondo.

Fermata, Inc., en colaboración con el Center for International Training and Outreach de la Universidad de Idaho: Esta compañía planificadora de turismo sostenible se unió a la organización de Ham para desarrollar un programa de capacitación interpretativa que enseña a los parques a diseñar programas interpretativos que cumplan con los objetivos de manejo, especialmente los de conservación. El programa capacita a los administradores de parques, especialmente a los que cuentan con interpretación, para que identifiquen amenazas a la conservación, que esbocen un sencillo sistema de cómo

puede contribuir la interpretación a mitigar amenazas y luego diseñar medios y capacitar a los guías para que involucren a los visitantes y les proporcionen oportunidades para hacer contribuciones y solventar las necesidades específicas de algún programa de conservación particular del parque. Por ejemplo, el Parque Estatal Bentsen Río Grande de Texas desarrolló un modelo para mostrar cómo la interpretación contribuye a reducir una especie invasora de pasto.

Reintroducción de Lobos en Yellowstone: Quizás no haya mejor ejemplo sobre cómo obtener aliados para las políticas de parques que la reintroducción de lobos en el Parque Nacional Yellowstone en 1995. Más de media docena de organizaciones se han servido de la interpretación y de la educación ambiental para vencer la oposición de los rancheros de los límites del parque. Dichas organizaciones utilizaron conferencistas, reseñas, videos, espectáculos de diapositivas e inclusive lobos intérpretes para convencer a los vecinos que, cuando los lobos matan al ganado, se podía controlarlos y recompensar a las personas.

Comportamiento de los visitantes: Protegiendo a los sitios de los visitantes y a los visitantes de los sitios

Quizás el uso administrativo más estudiado de la interpretación es el control del comportamiento de los visitantes. Cada administrador tiene una historia sobre visitantes que no han respetado las reglas; tiempo y dinero invertidos en reparar los daños por ellos ocasionados y resentimiento a causa de las estrategias de vigilancia, como restricción de acceso y cobro de tarifas más elevadas.

Sin embargo, se ha introducido interpretación para evitar que los visitantes dejen detrás comida que atrae a los osos negros en el Parque Nacional Yosemite, Wyoming; para que no alimenten a las ardillas en el Parque Estatal de Cráter, en Oregón; y que no hurten madera petrificada del Parque Nacional Bosque Petrificado, en Arizona. Las señales de interpretación en el Parque Nacional Monte Field, en Tasmania, inclusive han motivado a los visitantes a recoger latas desechadas por otros visitantes.

La relevancia es clave para la supervivencia

Algunas agencias han logrado evitar los recortes presupuestarios. En 1994, el Condado King, que incluye a Seattle, contrató a Chuck Lennox para que creara la Oficina de Programas Interpretativos. Durante su gestión, la oficina evitó seis recortes presupuestarios. Es más: la oficina obtuvo personal adicional. “Hicimos marketing interno que mostró a la administración cuál era nuestro valor”, añade.

Distribuyó un informe anual que incluía anécdotas y fotografías del éxito del programa; un artículo sobre castores en la hoja informativa del programa incluía un número telefónico de emergencia de otra agencia para personas que tuvieran problemas con castores sobreexcitados; y la sobre-exposición que tuvieron algunos edificios históricos

de los cuales hicieron interpretación ayudó a obtener nominaciones históricas y apoyo de las agencias pertinentes.

Hoy, 30 años después, Merriman reflexiona sobre su temprana experiencia desde las oficinas centrales de la NAI. “Nunca fuimos una verdadera parte del equipo de administración. Hacíamos programas auto-gratificantes y entretenidos que no cumplían con los objetivos de manejo”, señala. Advierte a los intérpretes de hoy que programar nada más que el *interpretenimiento* es peligroso. “Le llamo *El Día de la Marmota,* como la película. Si no aprendemos las lecciones y hacemos que la programación sea relevante a la administración, estamos condenados a repetir el ciclo de recortes”.

Michael Hamish Glen comenzó a trabajar en interpretación en 1969, siendo su mentor Don Aldridge, el 'guru' de la interpretación en el Reino Unido. Ha trabajado en varias instituciones públicas, y en 1986 fundó Touchstone, una consultora de planificación interpretativa. Recientemente ha creado *QuiteWrite,* para producir versos y prosas creativas. Ha escrito y enseñado ampliamente materias relacionadas con la interpretación. Michael fue director del excelente Congreso Internacional de Interpretación: *The Vital Spark,* realizado en Escocia en 2007, y valora muchísimo los beneficios sociales y profesionales de las reuniones internacionales de intérpretes.

Si Michael tuviese una fe, esta sería la creencia en que aquellos que tienen la suerte de poder brindar 'grandes explicaciones' tienen una responsabilidad y una vocación: ayudar a ampliar los horizontes de quienes desean entender la magia y el misterio de su entorno, pero que necesitan un poco de aliento y algunas señales en el camino.



Interpretación: ¿profesión, disciplina, arte o ciencia?

Michael Hamish Glen
Principal, Touchstone Heritage Management Consultants
Perth, Escocia

(Traducido por: Boletín de Interpretación)

Cuando Jorge Morales me pidió que escribiese este artículo para el Boletín me sentí halagado, pero perturbado al mismo tiempo. Halagado de que él recordara algo que yo había dicho hace diez años, y perturbado porque no pude recordar que yo hubiese dicho eso. Él insistió en que efectivamente yo había argumentado acerca de la interpretación como profesión y como disciplina. Pero ¿podría repetir ahora, de forma complaciente, mis argumentos? Bueno, he tenido que empezar de nuevo y ¡pensar muy duro! Y he incluido lo que llamamos red herrings (arenques rojos), "pistas falsas" creo que lo llaman ustedes.

Permítanme empezar con mis definiciones para las palabras en el título:

Interpretación: es un proceso de comunicación que revela la importancia y el significado del patrimonio cultural y natural de una forma que se relacione con las propias experiencias de la gente, estimule su interés y amplíe sus horizontes. Con bastante frecuencia yo utilizo una breve descripción: "grandes explicaciones", que tomé prestada de otro consultor. (Y no es que esté en desacuerdo con la definición de la AIP.)

Una profesión, en este contexto, es una vocación intelectual u ocupación que requiere un conocimiento avanzado y contrastado, así como formación y experiencia en alguna rama de aprendizaje o práctica.

También puede ser una afirmación de fe, en el sentido de una **confesión**. Esto puede ser, por supuesto, simplemente la admisión de tal fe. ¿Es este el primer *red herring?* Si lo desean, se pueden zambullir tras él y disfrutar (Jorge y yo lo hemos hecho).

Una disciplina, en este contexto, es una rama estructurada de aprendizaje o práctica que sigue unas reglas y comportamientos rigurosos y ampliamente aceptados. Suele ser el núcleo de una profesión u oficio. (También se puede utilizar en una forma más genérica aplicable a cualquier profesión, arte, oficio o ciencia.)

Un arte, en este contexto, es un ejercicio creativo que utiliza habilidades intelectuales, estéticas y técnicas. A menudo es la base de una profesión u oficio.

Una ciencia, también en este contexto, es un cuerpo de conocimientos probados, que pueden ser teóricos o prácticos. Suele ser el núcleo de una profesión o habilidad.

Estas definiciones no son perfectas, pero espero que sean de utilidad o como antecedente para leer lo que voy a decir.

Solapamientos y confusiones

No obstante, existen solapamientos y confusiones. Una profesión también puede ser un arte; pintores, músicos o escritores podrían afirmarlo. Podrían decir, además, que su profesión es una disciplina en la que siguen unas reglas, o que ¡al menos saben cómo romperlas! Una profesión puede ser también una ciencia, evidentemente, como lo asegurarían médicos o ingenieros. No creo, sin embargo, que un arte pueda ser también una ciencia, siendo la creatividad el factor distintivo principal.

Los científicos (es decir, aquellos que practican una rama del conocimiento) pueden usar el pensamiento imaginativo así como también el pensamiento lógico, pero no son creativos en el sentido en que lo son los artistas. Cuando un ingeniero crea un puente hermoso o un llamativo componente para una maquinaria (hay muchos), realmente está actuando como diseñador, y, por tanto, participando en una disciplina creativa. ¿Es esto como discutir cuántos ángeles pueden bailar en la cabeza de un alfiler?

La razón por la que empleo tanto tiempo en este debate, conmigo mismo si no con algún otro, en parte se debe a los muchos años debatiendo sobre la pregunta "¿Qué es la interpretación?" Freeman Tilden, el padre fundador de la interpretación, como muchos sabemos, la llamó "una actividad educativa". Bueno, por supuesto que lo es, si ustedes

consideran a la educación en su significado amplio, que incluye enseñanza, formación, instrucción y –originalmente- crianza de los niños. Pero la interpretación no es "educación" en el sentido estricto de la enseñanza en la escuela o la universidad.

Muchos museos, por ejemplo, de forma intencionada o no, han usado la definición de Tilden para justificar la inclusión de interpretación dentro de sus servicios educativos[1]. Pero en mi opinión y la de otros colegas, la interpretación no es educación en este sentido, porque no forma parte de una disciplina basada en un currículo de enseñanza formal. En esencia, es un proceso informal que tiene lugar en los momentos en que la gente (incluidos niños y niñas) se encuentra en un modo recreativo, en su tiempo libre, incluso si han elegido "aprender" o "averiguar" algo acerca del lugar que están visitando.

Esto no significa que la interpretación ignore a cualquier disciplina, pero en sí misma no es una disciplina limitada en la forma que la describí antes. Por otra parte, en el pie de página utilicé la palabra en su sentido genérico, lo cual simplemente ¡añade más confusión! Puesto que la interpretación, para su éxito, depende de la forma en que es transmitida, sea personal o a través de un medio visual o auditivo y, sobre todo, de la manera en que se recibe, está abierta a infinitas variaciones. Esto la excluye para ser una DISCIPLINA. Por supuesto, la interpretación se basa en aspectos disciplinares, no menos que los establecidos por el formidable Sr. Tilden en sus *Seis Principios*. Pero la práctica de estos principios, o aspectos disciplinares se ha adaptado, ampliado e incluso mejorado por individuos e instituciones a lo largo de años de experiencia y esfuerzo individual.

El significado de "educar" proviene del latín *educare,* que significa criar niños, enseñar, formar... justo lo que queremos decir hoy en día con educación. Sin embargo, con relación a *educare*, el significado también es "sacar fuera". Y esto es lo que hace la interpretación, en lugar de "poner en" ("enseñar"), la interpretación ayuda a que surja el entendimiento en la gente para ampliar su conciencia, aprecio y, en opinión de muchos intérpretes, su respeto por el sitio visitado. Hacer surgir el entendimiento en la gente implica provocarles el pensamiento, hacer que consideren e incluso que contemplen, e implica ayudarles a que relacionen situaciones nuevas o nueva información con sus actuales conocimientos y experiencias.

Sin embargo, yo diría que al igual que la enseñanza, la interpretación es una VOCACIÓN, una llamada, en el sentido de una "confesión", como refería antes. Como la enseñanza, también tiende a ser un don natural, o al menos una inclinación a orientar, enseñar y fomentar el desarrollo en otros. Es interesante comprobar que muchos intérpretes son

[1] Me encantó descubrir (en un congreso internacional en Atenas) que el *British Museum*, para mi sorpresa, tiene departamentos completamente separados para interpretación y educación. Esto proviene seguramente de un examen riguroso de los propósitos y las prácticas de cada una de estas –me atrevería a decir ¿en este contexto?– "disciplinas", lo que en mi opinión, es una sabia y clarividente decisión, que beneficiará a funcionarios y visitantes.

hijos de profesores; muchos incluso han sido maestros. Los resultados deseados son esencialmente los mismos.



En este sentido, la participación en educación o en interpretación emplea cualidades personales (más que cualificaciones, que vendrán más tarde), cualidades heredadas o moldeadas por el ambiente que han llevado a maestros o a intérpretes a buscar un trabajo que satisfaga su deseo innato de realizar su vocación, y que, al mismo tiempo, satisfaga los deseos de aprender y las necesidades de los estudiantes y del público visitante, sea de manera formal o informal. Uno debe *desear* ser un maestro o un intérprete. No se puede conseguir a menos que el corazón nos lo diga; si no es así, por mucho que lo intentemos no nos saldrá bien. La recompensa está reflejada en los rostros de aquellas personas a quienes ayudamos a aprender y a comprender, mucho más que en el cheque de fin de mes. (A veces, mucho más.)

Quizás por esto muchos digan que la interpretación requiere pasión[2], además de todos sus otros atributos. El intérprete necesita tener la convicción de que lo que hace es correcto, tanto en los principios como en la práctica. Tenemos que ser apasionados al transmitir nuestras "grandes explicaciones". Posiblemente, esto caiga dentro del ámbito de una vocación.

[2] El intérprete de la foto es un guía de turismo griego que explica apasionadamente el patrimonio de la isla de Rodas.

Arte + habilidad + artesanía

Como dije anteriormente, la interpretación no se puede practicar como una disciplina formal; se debe adaptar al bagaje social, cultural y educativo que trae cada uno de los integrantes de la audiencia. Muchos decimos y repetimos que la interpretación se realiza mejor en una situación de persona a persona, pero los buenos medios no personales también pueden hacer mucho si brindan un cierto espectro de "puntos de entrada" que se acomoden a diferente tipo de público. Hacerlo de manera efectiva, en persona o a través de un medio, requiere imaginación y creatividad, por lo tanto, yo diría que la interpretación también es un ARTE. Pero aquí surge otra interrogante, cuando consideramos el arte frente a un oficio o artesanía. En un momento retomaré esto.

Evidentemente, la interpretación también es una HABILIDAD, pero no la he definido porque creo que todos sabemos lo que significa este término: ser bueno en algo. Esto me permite ofrecer otro *red herring* (pista falsa). Si la interpretación es una habilidad, ¿podría ser una ARTESANÍA en vez de un arte? Mi hijo, que es artista, diría que no hay ninguna diferencia. Pero en la descripción que hago de mí mismo como escritor de interpretación, digo que soy un "herrero de palabras", alguien cuyo trabajo es la artesanía con las palabras, en el sentido de un cantero que construye hábilmente un muro de piedras para satisfacer las necesidades específicas de su cliente. El estilo del muro puede ser personal del cantero –y estar aprobado por el cliente-, pero su ubicación, orientación, dimensiones y otras características funcionales están completamente determinadas por las necesidades del cliente.



Banco de piedra en el Loch Leven Heritage Trail, con el siguiente texto de Michael: ***"La coqueta mosca es la amiga del pescador, voluble alimento para el pez fugaz"****.*

Los artistas ¿satisfacen las necesidades de sus clientes, o satisfacen primero sus propias necesidades creativas, y luego esperan que a los clientes reales o potenciales les guste lo que han hecho? Creo que este último caso es el habitual. ¿Un intérprete puede ser un artista? Es decir, ¿la interpretación puede ser un arte que satisfaga en primer lugar al intérprete, cuando su función principal es satisfacer las necesidades de la audiencia? ¿Los artesanos no usan también la imaginación y la creatividad? ¿Son también artistas los artesanos?

Podríamos estar siglos discutiendo esto. Pero seguiré insistiendo que la interpretación es un ARTE, en el sentido de que

utiliza la creatividad y la imaginación, pero este arte se adapta para ser una ARTESANÍA que satisface a aquellos a quienes va dirigida. Ya les dije que esto era un *red herring* (pista falsa).

En este punto, permítanme deshacerme de una de las sugerencias del título: no creo que la interpretación sea una CIENCIA. Por supuesto, sigue disciplinas y depende de un conocimiento (en latín: *scientia),* pero sostengo que, en sus raíces, es una actividad altamente creativa, lo que significa que no puede ser una ciencia, al menos según mi breve definición.

Inspiración e intelecto

Muchos han dicho que incluso las actividades más creativas son un 90% de transpiración y un 10% de inspiración. Y para ese 10% hay que trabajar muy duro, puesto que la buena interpretación depende en gran medida de la inspiración. Depende, en primer lugar, de que el intérprete esté inspirado para comunicar de manera creativa, y depende, en segundo término, de que el intérprete inspire a su audiencia, para que pueda pensar, contemplar, relacionar y ampliar sus horizontes.

La interpretación también depende del intelecto, por supuesto. El padre de una afamada pintora me dijo una vez: "Ella tiene intelecto; no puedes pintar sin intelecto". De igual forma, no se puede ser un buen intérprete sin intelecto. No es necesario poseer una formación reglada, un grado u otra cualificación, pero sí se requiere intelecto, perfeccionado con entrenamiento y experiencia para poder brindar "grandes explicaciones". Y el intérprete necesita que los colegas reconozcan sus habilidades y éxitos; debe ser aceptado por los compañeros de profesión y debe ser un miembro competente de la vocación, no sólo profesando sus habilidades, sino sabiendo que éstas cumplen con la aprobación de otros que practican la interpretación.

Ésta es una muy buena razón por la que creo que la interpretación es una profesión. La interpretación es la práctica de un logro reconocido, que utiliza la creatividad de un arte y algunas de las reglas de una disciplina, y, sin duda, los beneficios del conocimiento, o sea, la ciencia. Pero por encima de todo esto, según mi definición, es una PROFESIÓN, *una vocación intelectual o una ocupación que requiere conocimientos avanzados y contrastados, formación y experiencia en una rama del aprendizaje y la práctica.* Para la mayoría, si no para todos nosotros, también es, por supuesto, la afirmación de una creencia. En efecto, es una *confesión de fe,* fe en los valores y beneficios de la interpretación como un medio para explicar la importancia de nuestro patrimonio y, como diría Tilden, la necesidad de su conservación.

¡El debate está servido!

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

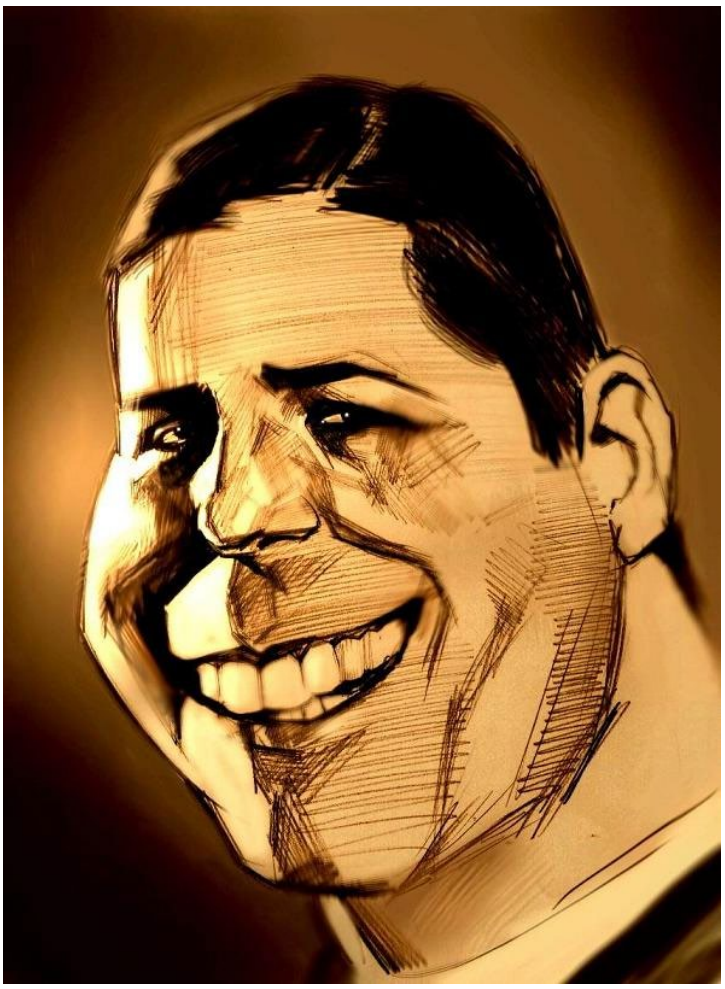
Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España ISSN 1886-8274 Número 22, marzo de 2010

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN: www.interpretaciondelpatrimonio.com

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"



Carlos Gardel. Caricatura de Ricardo Ajler

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. Guerra Rosado "Nutri"

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DE LA VICEPRESIDENTA

ARTÍCULOS:

- **La silla de Eladio.** Gema Candelas Piña
- **Zumárraga, el corazón de La Antigua: Una propuesta de interpretación como estrategia turística.** Anna Escarpanter Llandrich y Ana Galdós Monfort
- **Un monte con lagartijas.** Rolando A. Rodríguez Bueno
- **Guía que canta, cantante que guía. La ciudad de Buenos Aires y el tango en autobús, en un solo recorrido.** Irene Ferrari

DOCUMENTO:

- **Interpretación del Patrimonio: Una experiencia de conocimiento que revela significados.** María Graciela Maragliano

EDITORIAL

Tras unos meses convulsos, en los que la naturaleza se ha rebelado contra los seres humanos en distintas partes del mundo (grandes inundaciones en Europa, terremotos en Haití y Chile…) y arrasando vidas y patrimonio, llega de nuevo el *Boletín,* esta vez con sabor a tango.

En este número comenzamos -como siempre- con una carta de la Directiva en la que se nos pone al día respecto al estado de nuestra asociación y los planes de futuro.

En el primer artículo, nuestra compañera Gema Candelas, nos cuenta -con su sensibilidad habitual- una pequeña historia titulada "La silla de Eladio", que nos invita a reflexionar sobre la necesidad y trascendencia de la participación de la población local en los procesos de interpretación y, a la vez, sobre el conflicto que surge de la necesidad de hacer compatibles la estética y la autenticidad en las presentaciones.

Anna Escarpenter y Ana Galdós nos describen, a continuación, su proyecto de propuesta museográfica y dotación interpretativa de la ermita de La Antigua, en Zumárraga (Guipúzcoa), explicando de manera detallada cada parte del proceso e incidiendo en la importancia que para el éxito del proyecto tienen la colaboración de los distintos profesionales implicados (arquitectos y museógrafos) desde las fases más tempranas del mismo y la utilización de técnicas de presentación variadas.

"Un monte con lagartijas" es el artículo que nos llega desde Cuba de la mano de nuestro compañero Rolando Rodríguez "Roly"; se trata del primero de una serie cuyo objetivo es hacernos partícipes de sus reflexiones respecto a la aplicabilidad de las nuevas tendencias en las ciencias de la comunicación en el proceso de la interpretación del patrimonio.

Desde Argentina, Irene Ferrari sorprenderá sin duda a muchos de nuestros lectores con su artículo "Guía que canta, cantante que guía". Si en sus Principios, Tilden nos hablaba de que "la interpretación es un arte…" en esta experiencia arte e interpretación se funden en un producto turístico peculiar que, a pesar de su carácter novedoso, se ajusta fielmente a los principios y espíritu de la interpretación del patrimonio.

Y en la sección Documentos, María Graciela Maragliano, también desde Argentina, nos hace partícipes de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación "La Interpretación del Patrimonio como instrumento para la gestión sustentable y accesible del turismo y la recreación", cuyo objetivo ha sido indagar en las prácticas turísticas - recreativas y su vinculación con la interpretación del patrimonio como forma de gestión del turismo y la recreación.

Como cada primavera y cada otoño, esperamos que nuestras lectoras y lectores disfruten de este *Boletín*. También, y como siempre, seguimos invitando a participar y a visitar nuestra página Web en busca de antiguos *Boletines* y documentos de interés para los amantes de la Interpretación.

Jorge Morales Miranda
Francisco J. Guerra Rosado (Nutri)

EDITORES

CARTA DE LA VICEPRESIDENTA

¿Ser más es mejor? ¡Claro! Ser más es mejor... siempre que sepamos para qué.

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio ha dejado de ser una iniciativa de entusiastas para convertirse en un lugar de encuentro e intercambio de profesionales de diversos puntos del Planeta, con inquietudes y necesidades similares, con respuestas diferentes atendiendo a las distintas problemáticas y a las diferentes culturas locales.

Ser más nos ha hecho ser mejores: mirar la realidad poliédrica desde más perspectivas, ir valorando y aprendiendo del trabajo de los otros, madurar como intérpretes y como grupo es nuestro legado como grupo.

La IX Asamblea de la Asociación se cerró con 268 personas asociadas… aunque hoy ¡ya somos más! El 87% vivimos en el Estado español, con representación en casi la totalidad de Comunidades Autónomas (exceptuando Cantabria). El resto de los asociados viven en distintos países de Latinoamérica (Argentina, México, Venezuela, Perú, Honduras, Cuba, Costa Rica, Colombia, Chile y Panamá), EE.UU., países de la Unión Europea (Portugal e Italia) y hasta tenemos un socio africano, en Guinea Bissau. Somos más: multicolores, multiculturales, multideológicos… y multiplicadores, porque el entusiasmo y las ganas de aprender juntos se contagia.

Ser más siempre es mejor… pero también es más difícil. Las necesidades crecen, así como las demandas y las aspiraciones. Crecer significa tomar decisiones en nuevos escenarios, algunos previsibles, otros sorprendentes. Y cuánto cuesta crecer, crecer bien.

Somos conscientes de las cosas que nos unen: necesitamos especializarnos más y mejor, queremos compartir trabajos e ilusiones, precisamos asesoramiento puntual desde la experiencia, deseamos hacer cosas juntos… son muchas las expectativas que nos unen.

La Interpretación del Patrimonio también a crecido en esta década. Comienza a ser fácil encontrar buenos trabajos y servicios de intérpretes; vamos encontrando algo de literatura especializada en nuestra lengua y también formación especializada; existen ofertas de trabajo para intérpretes y los visitantes ya saben que son los Centros, las Sendas, los Itinerarios que ofrecemos; los profesionales del patrimonio escuchan lo que podemos aportar; y la Universidad ha hecho un hueco a esta disciplina en sus aulas, estudios e investigaciones.

Somos más, en más sitios, ocupando distintos puestos, ofreciendo diferentes servicios… y con ganas de unir fuerzas. Pero ser más complica el funcionamiento, dificulta dar espacio y voz a todos y todas, responder a las distintas demandas y expectativas… no es suficiente seguir funcionando de forma altruista porque ya no llega con la voluntad y las buenas intenciones. Ser muchos demanda tiempo, organización y servicios que hasta ahora podían cubrirse desde la generosidad; ahora ya no.

Entramos en una nueva etapa que coincide con el cambio de Directiva: nuevos retos para esta asociación. Es el momento de debatir modelos que nos dejen seguir creciendo y que sean asumibles con los condicionantes que tenemos: debatirlos abiertamente y sin prejuicios. Es el momento de pensar en voz alta, de proponer, debatir y acordar; es un momento para diseñar futuro, porque las personas de la AIP sí sabemos por qué y para qué queremos estar juntos.

Ánimo y gracias a todas y todos.

Araceli Serantes
Vicepresidenta de la AIP

La silla de Eladio

Gema Candelas Piña
Arqueóloga
Ciudad Real, La Mancha

> *"Desperté de ser niño... Nunca despiertes"*
> Miguel Hernández

En mi salón tengo montada la granja de los Playmobil.

Recuerdo bien cuando por fin, tuve mi propia casa. Al principio, viví en pisos de estudiante, con muebles desemparejados, desvencijados y horrendas láminas reproducciones de Monet. Después vino mi propia casa… ¡mi propia casa!

Ahora podía llenarla con mis cosas, mis objetos… pero no sabía bien cómo hacerlo para que resultara "acogedora". Comencé a mirar en las revistas de decoración, casas impersonales y *estilosísimas*... Pronto entendí que ese no era el camino para sentirse a gusto, ni para que se sintiese a gusto la gente que venía a mi casa.

Después puse bases de vasijas, como cenicero, como adorno... de la cerámica no selecta que se tiraba a vertederos controlados en un castillo en el que excavé cuando era más joven. Una cerámica vidriada verde, califal, preciosa. Los puse junto a otras piezas como réplicas de puntas de flecha, saquitos de arena regalo de amigos que habían ido a Egipto... Comprobé fascinada cómo disfrutaban mis amigos tocando estas cosas, preguntando... haciéndolas suyas.

Entonces monté la granja de los Playmobil. Pero para que se quedase permanentemente dispuesta. Con sus animales y todo. Dispuesta para los niños y niñas que vienen de visita a casa. Pero también para mis amigos treintañeros que han vivido su infancia rodeados de estos muñequillos maravillosos. También para mí, que a veces juego un poco con los cerditos y las gallinas. Y así fue como me di cuenta de que una casa no es para verla; es para vivirla, tocarla, manosearla, ensuciarla... ¿Tal vez debería ser igual con los museos?

No soy museóloga. No tengo grandes nociones de museografía. SÓLO soy intérprete (yo sí lo soy, lo reconozco, lo digo, lo siento. Buena o mala, no sé; a veces, a ratos, no sé). Pero también sé lo que no soy. Y a lo que no me atrevo. A mí esto de la Museografía me supera un poco. Si no tengo delante a la gente, si no les veo, les miro a los ojos, miro sus zapatos (manías de guía)... no me da el "subidón" de adrenalina suficiente y no tengo soltura en diseñar equipamientos y medios.

Hace un mes más o menos, vino un grupo de ancianos al yacimiento arqueológico en que trabajo. Era gente muy mayor, algunos de ellos con ochenta y noventa años, con una salud regularcilla. Los trajeron voluntarios de Cruz Roja. Nos centramos en la reconstrucción de una casa, una maqueta a escala 1/1 de una casa ibérica hecha con las dimensiones y materiales originales de la época.

La mayoría era de la zona, habían sido boteros, tejeros, alfareros, agricultores. Casi todos habían hecho con sus propias manos adobes, ladrillos con los que se hacían las casas íberas. Disfrutamos mucho, tanto ellos como yo. Se sintieron protagonistas, se sintieron valorados... Tanto es así que al acabar la visita, uno de ellos, Eladio, me estaba esperando. Era un anciano de noventa y dos años, de un pequeño pueblo de aquí al lado.

Todo su interés era explicarme que quería hacer una silla para el museo. Quería regalarnos una sillita de enea; de las de toda la vida, pues su oficio había sido ése. Se le ocurrió la idea cuando les expliqué el tipo de vegetación que habría hace 2.400 años y como ésta se utilizaba para construir todo tipo de aperos, mobiliario y objetos de uso cotidiano. Algunos fragmentos de esparto y mimbre han llegado hasta nosotros y, de hecho, tenemos algunos trocitos en el Museo Municipal donde la gente puede verlos.

Yo me entusiasmé y le dije que sí. No consulté con los directores, con los políticos o concejales. Entendí que era una maravilla, un tesoro, entendí que no podía decirle que no. Ya veríamos lo que hacíamos con la silla.

A la semana siguiente vino Eladio con su silla. Su hijo le trajo, con todo el cariño del mundo. La silla en cuestión era vieja, repintada en verde, torneada, muy usada. Había trabajado duro este señor para reponer la enea que aparecía maravillosamente trenzada. Había colgado una foto suya del respaldo, una foto del proceso de trabajo, atada con pleita, con esparto.

Y ahora viene lo mejor. Traía en un bolsillo un puñadito de fibras, de pleita, de mimbre, de enea. Había colocado un cartelillo escrito a mano y lleno de faltas de ortografía en cada paquetillo de fibras. "Mira, hermosa (como decimos en la Mancha), esto es para que expliques a los chavales los distintos tipos de materiales con los que trabajamos, tú los pones con la silla, ¿sabes?, y la gente ve, no sé si me explico, la gente ve... de qué están hechas, sabes, hermosa, ¿me explico?"

Ganas me dieron de comerme a besos a Eladio. Se pasaron por mi cabeza mil artículos, libros, todos ellos hablando de apelar al ego, hacer partícipe a la comunidad local… palabras que, la mayor parte de las veces son muy teóricas y que yo, os seré sincera, en muchas ocasiones, encuentro vacías. A veces tengo la horrible sospecha de que en el fondo, hay poca gente que sepa llevar a la práctica tanta palabrería.

Eladio me dio una gran lección de sensibilidad, de profesionalidad y de humanidad. **Hizo que me diera cuenta que esto de la divulgación, de la interpretación, de la museología... nace del amor. Nace de la sensibilidad y del profundo conocimiento de algo. Punto. Nada más y nada menos.**

La historia no acaba bien.

Al día siguiente, vino una *Persona Importante*. Cuando vio la silla, lo primero que hizo fue reírse, lo segundo, sentarse en ella haciendo la broma de que cantaba flamenco. Luego, cogió el paquetillo de fibras y lo tiró a un lado, –"bueno, esto lo puedes tirar… o dejar por ahí como atrezo. La silla, guárdala, o mejor, dejadla para los abrigos"–. Y se fue tan pancho.

En ese momento pude sentir cómo hervía mi sangre. No repliqué, pues con el tiempo he aprendido que los que estamos en el terreno de juego y no somos *Personas Importantes* lo mejor que podemos hacer es "jugar por las bandas", hablando en lenguaje futbolístico (que únicamente utilizo para explicar esto).

Me imagino cómo aquellos y aquellas que lo habéis sufrido y lo sufrís lo entenderéis. Cuántas veces hemos metido en la "Mochila del Intérprete" objetos, dibujitos, cosas inauditas que utilizadas en el momento más pertinente explican, hilvanan, hacen evidente, comprensible, completan o incluso corrigen los discursos oficiales de los macromuseos, centros de visitantes, etc., en los que trabajamos (qué bueno, ¿verdad? que dos trocitos de esparto sacados a tiempo expliquen mejor algo que un audiovisual incomprensible que ha costado miles de euros).

¡Por supuesto que no he tirado las fibritas! Las tengo escondidas en mi Mochila del Intérprete y las saco cuando voy con la gente. Las "manosean" y luego les animo a ir al museo a ver las fibras originales, carbonizadas. Luego, al terminar, saco la silla, que tengo guardada en el almacén... y la gente ve la foto de Eladio. Y hay algunos que quieren conocerle e incluso comprar algún objeto. Evidentemente, si estuviese en mi mano, Eladio vendría algún sábado a dar un taller... qué maravilloso sería. Pero de momento, la silla está escondida y yo tragándome la bilis.

Yo no tengo ni idea de museografía. Pero sé que **me gustaría que los museos fueran hechos para ser usados**. No entiendo de vinilos, halógenos ni resinas. Pero sé que los museos deberían estar hechos por y para la gente. Y es posible que el resultado final no fuese estéticamente bello (como algunos museos arqueológicos supermodernos, que a mi me parecen locales de copas VIP). Creo que seguimos sin pensar en la gente. Seguimos sin ver sus necesidades, su sensibilidad, su forma de entender las cosas. Seguimos deslumbrándole con brillantes paneles... y guardando las sillas polvorientas en los almacenes.

Un centro de visitantes, un museo en el que no "cabe" la silla de Eladio... es un fracaso.

¿Podemos poner sillas de Eladio, repintadas, viejas... pero cargadas de sensibilidad y conocimiento en muchos de nuestros centros de visitantes o incluso museos? ¿Nos atreveremos a "saltarnos" las normas estéticas, la lógica del diseñador, las pautas del científico para que realmente el Museo sea algo VIVO como pregonan miles de escritos?

Da vértigo, ¿verdad?

Probad primero a plantar en el salón la granja de los Playmobil, veréis como la vida se ve de otra manera.

Zumárraga, el corazón de La Antigua:
Una propuesta de interpretación como estrategia turística

Anna Escarpanter Llandrich
Ana Galdós Monfort
Proyecto conjunto con Ventura Llimona taller d'arquitectura i disseny

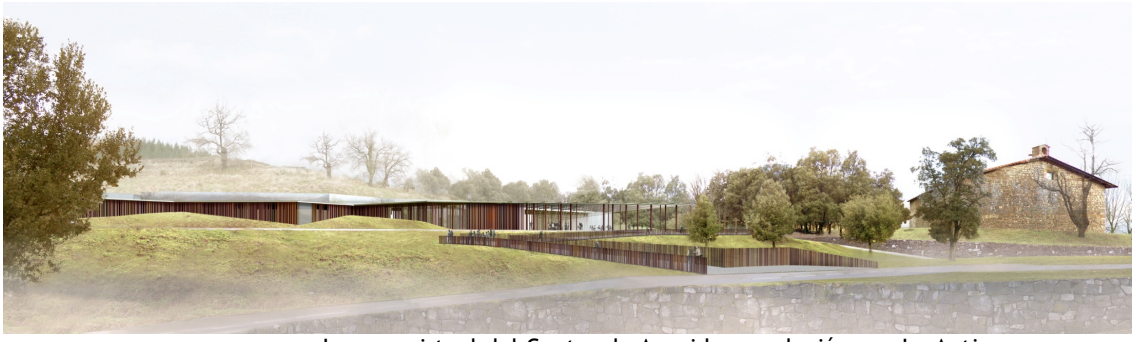


Imagen virtual del Centro de Acogida en relación con La Antigua

La Antigua. Una ermita románica con un gran potencial turístico, en el municipio de Zumárraga. Se la conoce como la catedral de las ermitas vascas por su artesonado de madera de roble. Ésta es la característica más importante porque hay muy pocas iglesias que lo conservan. Se trata de un complejo entramado de vigas, tirantes, antepechos y tornapuntas. También es conocida por la *ezpatadantza*, el único baile de espadas actualmente permitido en Guipúzcoa dentro de un edificio religioso.

Zumárraga, municipio de unos 11.000 habitantes, emplazado en el Valle del Urola, en el interior de Guipúzcoa. El desarrollo industrial y la instalación del ferrocarril originaron una importante expansión de la localidad.

La Antigua es un elemento de fuerte identidad entre los habitantes de Zumárraga. No sólo acuden por motivos religiosos, sino también por y para disfrutar del entorno. Es además el lugar donde las fiestas patronales cobran una gran significación. Existe una Plataforma ciudadana en defensa de la ermita y de su entorno que ha logrado movilizar a la mayor parte de la población.

Según datos ofrecidos por la Oficina de Turismo, la ermita de La Antigua tuvo un total de 46.906 visitantes en el 2008.

El ayuntamiento de Zumárraga convoca un concurso de ideas para el diseño del proyecto arquitectónico y museográfico del *Centro de Visitantes y Acogida de La Antigua*. El programa pide un centro de interpretación, un restaurante, una sala de exposiciones temporal, una sala de conferencias, servicios y almacenes.

La importancia del proceso interpretativo

El concurso para el diseño del Centro de Interpretación se ha convocado sin ningún Plan de Interpretación previo del municipio. Su objetivo era dar cobijo y difundir los valores de La Antigua como potencial turístico ya consolidado. Nuestra tarea ha consistido en aplicar la metodología de la Interpretación para dicho equipamiento ya desde su planificación, un proceso fundamental para definir objetivos, directrices, conceptos y medios.

En estos últimos años, estamos asistiendo a un cambio de actitud de la población frente al patrimonio cultural. Este cambio se fundamenta en el aumento de tres factores: el tiempo de ocio, el nivel cultural y el nivel adquisitivo de la población, plasmado en el deseo de descifrar y comprender el significado del patrimonio. Los centros de visitantes pueden actuar –si se le aplica la metodología de la Interpretación– como instrumentos que acerquen el patrimonio y lo vinculen con la sociedad en todos los sentidos de la percepción humana, ofreciendo nuevas lecturas del patrimonio y favoreciendo su conservación.

La Interpretación, concebida como "el proceso creativo de comunicación estratégica, entendida como el arte de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado" (MORALES MIRANDA, J.

2008)♦, es la herramienta clave para lograr hacer comprensible tanto la ermita como el entorno en el que se ubica, Zumárraga. Su puesta en práctica significa descodificar el lenguaje técnico e histórico que encierran estos lugares y convertirlos en verdaderos espacios de disfrute y conocimiento relevante para sus usuarios, permitiendo encontrar nexos de unión entre los visitantes y el patrimonio.

¿A qué público nos dirigimos?

Los turistas que mayoritariamente visitan La Antigua son visitantes de paso, que realizan un recorrido por varias localidades guipuzcoanas sin permanecer demasiado tiempo en cada una de ellas. Prima el turista individual, y su visita obedece sobre todo a motivos culturales, seguido por motivos de ocio y turismo.



Vista interior de La Antigua

La Antigua está situada en el monte Beloki, a unos dos kilómetros del núcleo urbano. Actualmente La Antigua forma parte de la ruta turística de "Los tres Templos" (junto con el Santuario de Arantzazu y el de Loiola). Por este motivo los visitantes se limitan a visitar la ermita, adonde llegan en coche, sin detenerse en el municipio.

Aunque el programa pedía una exhibición para La Antigua, el conocimiento del destinatario (real y potencial) y el conocimiento del recurso (patrimonial, social y económico) se ha materializado en el concepto principal en cuanto a estrategia turística, su arquitectura y el paisaje que le circunda, y en el eje y metodología interpretativa del discurso museográfico.

¿Quién hace posible La Antigua? ¿Por qué y cómo ha llegado a nuestros días? ¿Quién le da la razón de ser? Sólo había una respuesta: es su población local la que ha conservado La Antigua, son ellos quienes la han trasformado en su emblema y aún hoy, no siendo la parroquia de Zumárraga desde 1573, es donde celebran su fiesta patronal. Porque La Antigua no existe sin Zumárraga. Nace así *Zumarraga, el corazón de La Antigua*.

El concepto principal como estrategia turística:

Pero ¿cómo dar potencial turístico a un pueblo industrial y de escasos recursos turísticos? Teniendo La Antigua como el recurso principal y como foco de atracción con una potencialidad turística ya consolidada, plasmamos el discurso en no sólo interpretar La Antigua (ésta será el hilo conductor), sino utilizarla para potenciar turísticamente el municipio de Zumárraga: La Antigua como una parte de la cultura de Zumárraga, poniendo de manifiesto la importancia de su preservación.

La interpretación del patrimonio como instrumento de gestión actúa también como estrategia turística en el municipio incrementando el valor de la visita, ya que descubre los significados de los recursos escondidos provocando la motivación y el acceso a los recursos invisibles en Zumárraga. Contribuye al desarrollo local, refuerza la imagen de marca y racionaliza el uso turístico.

Sobre la importancia de la unidad de diseño conceptual: diseñar conjuntamente arquitectura, espacios y museografía

El Centro de Acogida se ha concebido para albergar visitantes pero también para que los zumarragatarras lo habiten, usen y disfruten de sus servicios.

El hecho de diseñar conjuntamente con un despacho de arquitectura nos ha permitido una "libertad" muy gratificante en el trabajo, en cuanto a la definición de cada espacio en su uso y funcionalidad; en la materialización del diseño de los diferentes espacios expositivos según los conceptos y medios necesarios a aplicar; y en dar una unidad en el conjunto, ya que su forma arquitectónica enlaza con algunos conceptos a interpretar. Este trabajo conjunto suma y unifica el resultado final.

Partiendo del concepto principal de potenciar la mirada a Zumárraga, se ha aprovechado la orografía acusada del terreno para crear una rampa de acceso que direcciona y es a la vez un paseo de transición que invita a conocer un primer esbozo del territorio con dos miradores: una mirada a Zumárraga y una mirada a la Antigua. Empieza aquí la museografía. Estos miradores contendrán paneles interpretativos que invitarán e insinuarán el espacio museográfico del centro.

Zumárraga, el corazón de La Antigua como propuesta museográfica

La necesidad de crear un nexo de unión entre Zumárraga, La Antigua, la población local y los futuros visitantes del centro nos llevó a realizar un breve análisis de la historia del municipio. Este

♦ Morales Miranda, Jorge. 2008. El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En: Santos Mateos Rusillo (coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural*, Gijón: Trea.

análisis nos iba a permitir conocer los recursos con los que podíamos contar, contextualizarlos y crear un hilo conductor. Concebíamos Zumárraga como el corazón que ha ido bombeando de vitalidad a la ermita, desde su origen medieval hasta nuestros días. Configuramos así el lema del proyecto: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*. Con él se englobaban todos los aspectos que queríamos remarcar: la importancia de la población local, de la gente que ha hecho posible que un elemento tan emblemático como el de La Antigua se transmita de generación en generación; abrir la mirada a Zumárraga; potenciar los valores patrimoniales y crear una unidad en la presentación del patrimonio.

A partir de: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*, y siempre en función de los objetivos que nos propusimos, se elaboraron los subtemas y los contenidos de cada uno de ellos, ordenados de forma cronológica con el fin de facilitar su comprensión. Cada subtema se corresponde con un espacio expositivo diferente. El trabajo conjunto con arquitectos nos ha permitido el diseño específico de los módulos interpretativos y la creación de atmósferas y escenografías.

Se idearon un total de tres subtemas, distribuidos en tres espacios, cada uno englobado bajo una frase: *La Zumárraga dispersa y desconocida*; *Cuando Zumárraga se "moderniza"* y *Zumárraga se viste de hierro*. Cada uno de estos espacios habla sobre tres momentos clave en la historia de Zumárraga y de La Antigua, momentos que han supuesto un cambio tanto para el municipio como para la ermita, incidiendo cómo el modus vivendi de la población, a lo largo de la historia, ha sido el que ha moldeado la evolución de La Antigua. Desde la construcción de La Antigua en plena Edad Media, pasando por la adaptación a los nuevos tiempos que supuso el siglo XVI, hasta la llegada del ferrocarril y el desarrollo industrial, desarrollo muy vinculado con la industria del hierro. En cada espacio se presenta cómo todos estos momentos históricos han quedado reflejados en el actual patrimonio de Zumárraga, invitando al visitante a verlos *in situ*. A su vez, cada subtema está subdivido en varios apartados con sus correspondientes frases tema que nos permiten además de estructurar los contenidos, ofrecer diferentes niveles de profundización.

Entre cada espacio expositivo se encuentran lo que hemos denominado *salas de transición* que también tienen su propio tema y que permiten afianzar el mensaje que se desea transmitir en el visitante.

Tras la enumeración de los recursos disponibles, la estructuración de los contenidos y la elaboración del mensaje, se procedió a la elección y al diseño de las técnicas expositivas a través de las cuales se iba a transmitir el mensaje. Estas técnicas no sólo debían ser aptas para la accesibilidad física, sino que también debían serlo para la accesibilidad intelectual. Por ello, además de utilizar las claves de la interpretación en el discurso, se ha tenido en cuenta la variedad de las técnicas empleadas, puesto que según la tipología de los usuarios, unos comprenden el mensaje de forma textual, otros prefieren escuchar el mensaje mientras que otros manipulan para aprehender los conceptos.

Los paneles expositivos/interpretativos aportarán diferentes niveles de información. El visitante manipulará módulos didácticos (mesas) que le permitirán experimentar por sí mismo. Con *paneles ópticos* y paneles sonoros podrá satisfacer la curiosidad despertada. También dispondrá de técnicas expositivas tridimensionales: dioramas, marcos digitales y audiovisuales, que nos permitirán potenciar aquellos aspectos que tratados de otra forma quedarían débilmente expresados o no sería posible representar y escenografías, que nos permitirán contextualizar y despertar emociones en el público logrando una mayor interacción mental y emocional.

En definitiva, con el fin de poder llegar a un abanico más amplio de público, se ofrecen diferentes formas de procesar el conocimiento.

Finalmente, en el pasillo de salida del Centro de Interpretación y Acogida de Visitantes se expondrán tres paneles interpretativos cuya finalidad es la de lograr que el visitante perciba la importancia de la conservación del patrimonio natural y cultural de Zumárraga. Una transición a la luz, al *hall*. Una apertura a Zumárraga, La Antigua, y al paisaje que ahora ya no es desconocido. Los títulos serán: Zumárraga y La Antigua como huellas del pasado; Zumárraga y La Antigua como lugares de disfrute; y recordando el punto de partida del concepto museográfico: *Zumárraga, el corazón de La Antigua*.

En el discurso museográfico del Centro de Visitantes de La Antigua se han aplicado los principios de la interpretación y de la museografía didáctica. Se ha configurado el tema en una única idea: la población de Zumárraga como el elemento clave en la evolución y transmisión de La Antigua, plasmado en el epígrafe *Zumárraga, el corazón de La Antigua*, que aparece tanto al principio como al final de la visita con el fin de reforzar el mensaje y poder ofrecer una conclusión. En todos los espacios los contenidos ponen en relación el patrimonio presentado con la población en la que se ubica a través de la contextualización. Se han tenido en cuenta la diversidad en la tipología de público empleando una variedad en los tipos de mensajes: textual, iconográfico, auditivo, visual, y sensorial. El empleo de técnicas expositivas diferentes permite estimular la participación del visitante, despertar su interés y captar su atención. Todo ello para lograr un lugar atractivo, ameno, relevante y comprensible. Un espacio donde la actitud del visitante ante el mensaje sea de participación y de reflexión. Un lugar de presentación del patrimonio que invite a visitar La Antigua y Zumárraga.

Un monte con lagartijas

Rolando A. Rodríguez Bueno
Varadero, Cuba
varahicacos@csam.cu

Éste es el primero de una serie de artículos con los que pretendo abordar desde mi experiencia práctica –lo que te puedo contar de 12 ricos años–, la aplicabilidad de las nuevas tendencias comunicacionales en el complejo proceso de la interpretación del patrimonio, su internalidad y externalidad.

A un estudioso de las formaciones vegetales "un monte con lagartijas" puede parecerle una nomenclatura algo *naïve*, pero válida para focalizar un polígono de investigaciones. Tal es el caso de "un monte seco con abundantes cactáceas" para describir la fisonomía de un grupo de plantas que corrieron la suerte de nacer próximas al mar, en una región con bajos niveles de precipitación, escaso suelo y un cimiento rocoso, que a duras penas deja crecer sus raíces en la vertical, como explica el "geotropismo positivo". Gracias a las oquedades de la roca o a esa potencialidad adaptativa de crecer en la horizontal, estas raíces garantizan estabilidad a diversas plantas con flores, también espinas, frutos bien saboreados por los animales y qué decir de algunos cactos que comparten el aniversario de la llegada de Cristóbal Colón a Cuba.

Cierto es que cada campo de estudio estructura su propio lenguaje. Existen nomenclaturas tales como "Matorral xeromorfo costero" o "Bosque siempreverde micrófilo". Y cierto es también que el matorral o monte del que hablamos abriga a cientos de aves que vienen del norte, otras típicas cubanas, y lagartijas, algunas de ellas con "marca de origen"; además de otros signos naturales y culturales. El público no especializado, al margen de estas nomenclaturas, puede expresar: "…a los montes verdes…" –tal como en un cuento infantil al referirse a un destino añorado–. Otros pueden de manera peyorativa decir: "…eso es (solamente) un monte con lagartijas".

Hasta aquí un somero recorrido por lo que podrían representar algunos términos en diversos contextos. Con toda intencionalidad, dibujo un mosaico de términos técnicos, otros comunes y algunos que tratan de ganarse el apelativo de *interpretativos*. Para los que estudiamos y ponemos en práctica la interpretación del patrimonio es ya rutinario, entre otros aspectos, tener en cuenta la diversidad de públicos, sus ideas preconcebidas y esta manera de comunicar que es la interpretación. Mas ésta no es siempre efectiva, pues en ocasiones carece de contextualización, aun cuando uno de sus paradigmas –ya sabemos controvertido– es su práctica *in situ* o *lo más in situ posible*. Y la sabia propuesta: actuar en lo local para influir en lo global.

Al monte que se hace referencia (10% de una península de 20 km^2, bañada a lo largo de sus 20 km por una de las siete playas más reconocidas internacionalmente) asisten diversos visitantes foráneos, que en su mayoría pernoctan en hoteles, *todo incluido*, y luego de la playa o cuando las condiciones climáticas no favorecen tal actividad, buscan alternativas. Al descubrir el sitio –digo "el monte con lagartijas" – y sus intérpretes, vienen las frases "no nos informaron oficialmente", "vinimos al sitio porque aparece en la guía turística" o "…en internet". Más allá del sitio, se ensancha y diversifica el contexto, una comunidad (en su más amplio sentido) donde parece reinar la idea: "un monte es un monte, es un monte, es un monte".

Entonces vamos a una revisión teórica para comprender mejor el asunto o al menos intentarlo.

Rachel Carson (1964), en su libro "La primavera silenciosa", expresa: "… la naturaleza ha introducido gran variedad en el paisaje, pero el hombre ha desplegado verdadera pasión por simplificarlo".

En un estudio de percepción ambiental del CIGEA, (1999), se identifica la pérdida de biodiversidad como área débilmente tratada o casi ausente de las percepciones sobre los problemas ambientales. Claro que ya se vislumbran grandes esfuerzos en esta cuestión.

En gran medida esto se entiende desde el análisis filosófico de Clara Miranda (2005): "La información contenida en lo natural, en la medida en que es aprehendida socialmente, pasa a tener un contenido *"en sí mismo-social"*, lo que no significa la pérdida de su *"ser en sí mismo-natural"*. En la medida que históricamente se profundiza en el conocimiento de la realidad, una misma necesidad puede encontrar diversos satisfactores, que en unas comunidades sociales puede tener una significación positiva y, en otras, negativa, lo que se asocia también a un problema cultural de relaciones concretas sociedad-naturaleza.

Hay una invitación latente desde que Sam Ham (2002), en su perspectiva sobre la evolución de la interpretación en materia de investigación, advierte la importancia de beber de las fuentes de las ciencias sociales, y es que el campo de la comunicación y sus tendencias actuales es un arsenal de instrumentos que desde diferentes enfoques complementan la tarea.

Al retomar la frase “un monte con lagartijas” y enfocarla como sitio para la práctica de la interpretación es necesario ir a Larsen (2003) –traducido por Morales y resumido por el autor– cuando describe el proceso interpretativo, y hacer énfasis en sus primeros cuatro pasos:

- Definir el sitio tangible, objeto, persona o acontecimiento que queremos que el público aprecie y respete. Analizar exhaustivamente toda la información necesaria (estudiar, documentarse, etc.).
- Identificar los significados intangibles que enlazan con los atributos tangibles del recurso.
- Identificar los conceptos universales.
- Identificar las características del público.
- Determinar la idea central o “tema interpretativo”, incluyendo en ella un concepto de valor universal
- Seleccionar técnicas interpretativas.
- Presentar al público las ideas complementarias de forma cohesiva, desarrollando oportunidades para establecer conexiones (intelectuales y emocionales) y reforzando la idea central.
- A lo que se adiciona la necesidad de la evaluación del proceso.

Y en ese camino del proceso interpretativo, que comienza con a identificación de lo tangible e intangible, usar como apoyo algunos preceptos de Umberto Eco (1986), los cuales señalan que: de manera general “no hay conocimiento previo que no esté estructurado en campos semánticos, en sistemas de unidades culturales y, por ende, en sistemas de valores… Sin duda hay una forma de conocimiento previo que podría escapar a la estructuración en campos semánticos: el conocimiento individual, la experiencia idiosincrásica válida para un solo sujeto… Un sistema semántico como visión del mundo, por lo tanto, es una de las maneras posibles de dar forma al mundo, y como tal, constituye una interpretación parcial de éste, que puede ser revisada teóricamente cada vez que nuevos mensajes, al reestructurar semánticamente el código, introduzcan nuevas cadenas connotativas y por ello, nuevas atribuciones de valor”. También, “en la mayor parte de nuestras relaciones de comunicación, las distintas funciones, dominadas por la emotiva, tienden a realizar un mensaje persuasivo” –por suerte–.

Entonces, desde la sintaxis, la semántica, la semiótica o el noble pragmatismo: ¿qué podría significar “un monte con lagartijas”? –nótese que la frase original carece de adjetivos, en el sentido más estricto y al mismo tiempo denota adjetivación–:

“Un monte con lagartijas” (monte) / (lagartija):

1. Monte: Se desprecian aquí muchos significados del significante (monte) para ajustarnos al tema.
   - Gran elevación natural de terreno.
   - Tierra cubierta de árboles, arbustos y hierbas silvestres.
   - Lugar tosco, carente de urbanidad.
   - Esas matas o hierbas.
2. Lagartija:
   - Especie de lagarto.
   - Animal muy común, que hasta en casa tenemos.
   - Animal con que los niños juegan y a veces cazan y matan.
   - Animal a los que algunos temen.
3. La frase completa: “Un monte con lagartijas”.
   - Una formación vegetal de baja altura y alta densidad de plantas y lagartos.
   - Un lugar con plantas, donde viven las lagartijas.
   - Un lugar tan común que no vale la pena.
   - Interesante título para un artículo.

Otro análisis llevaría “lagartijas en un monte”. Pero esto sería para otro momento.

El contexto del cual emergen estos significados, es un área en la que desde 1930 comienza una cultura de sol y playa como contacto con la naturaleza y valorización económica. Es en muchos casos esa comunidad, en su sentido más amplio, que incluye todos los actores, la que organiza y difunde los valores patrimoniales hacia el interior y el exterior de la misma.

Para tal situación debe ser premisa básica lo que declara Martín Barbero en sus conferencias cuando expresa que la cultura es cuestión de comunicación: de la difusión a la experimentación. Lo que propone no es una política que abandone la acción de difundir, sino que también active lo que en el público hay de pueblo, esto es, que haga posible la experimentación cultural, la experiencia de apropiación y de invención, el movimiento de recreación permanente de su identidad. Entonces “ese monte con lagartijas” requiere lo que explica Jorge Morales (2008): “una serie de técnicas comunicativas para hacer evidente lo que no siempre es evidente, o que sólo es conocido y entendido por los expertos: el *significado*, la *importancia* y el *valor* de esos lugares”, mas no sólo *in situ*.

El más universal de los cubanos, José Martí, en algunos de sus versos más populares nos dice: …“tiene el leopardo un abrigo en su monte seco y pardo…” y en adición… “mi monte es un monte y es un abanico de plumas”.

Ese “monte con lagartijas”, que se describe al principio, y en él sus cuevas, ha sido también abrigo de los primeros habitantes de la región. Nuestros aborígenes ya extintos, pero que aún viven entre vocablos y figuras arquitectónicas, junto a la

herencia española y africana, entre otras. Y en la búsqueda de saber quiénes somos, dentro de esta amalgama de colores y ritmos sociales y naturales.

"Un monte con la lagartijas" es la expresión que un amigo escuchó de una instruida amiga, con ciertas influencias sobre la toma de decisiones en una institución de la comunidad, al referirse a un área protegida por sus valores naturales y culturales. Área enclavada en un reconocido polo turístico de "sol y playa" (masivo) y con un fuerte proceso inversionista en función de esa práctica. Al comentármelo comprendí cuánto nos queda por hacer y por ello compartir algunos argumentos para un acercamiento, sin exaltaciones, a la problemática de la realidad.

Bibliografía

Barbero, J. M. Comunicación y cultura: Unas relaciones complejas. Tomado de: *Revista Telos,* Núm. 19. Madrid, España.

Carson, R. 1964. *Primavera silenciosa*. Ed. Barcelona.

CIGEA. 1999. *Estudios de percepción ambiental*. Centro de Información Gestión y Educación Ambiental y Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana.

Eco, U., 1986. *La estructura ausente*. Ed. Lumen.

Ham, S. 2002. A perspective on the evolution of interpretive research. In H.C. Wu (Ed.), *Proceedings of Taiwan, U.S., and Australia International Symposium on Environmental Interpretation and Ecotourism* (pp.76-92), Taichung city, Taiwan, R.O.C.: National Taichung Teachers College Research. University of Idaho, USA.

Miranda, C. 2005. Capítulo IV: Lo ambiental como totalidad material y en desarrollo. Una propuesta teórica. Editor: Miranda Vera, Clara Elisa. *Selección de lecturas de ecología y sociedad*. Editorial Universo Sur. Cuba. p 95-106.

Morales J. 2008. El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En: Santos Mateos Rusillo (coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural,* Gijón: Trea.

Watson, Mike, David Dahlen y David Larsen, Meaningful_Interpretation/mi3.htm Last Updated: 29-May-2008.

Guía que canta, cantante que guía

La ciudad de Buenos Aires y el tango en autobús, en un solo recorrido

Irene Ferrari
Técnica en Gestión de Servicios Turísticos
Guía e Intérprete del Patrimonio Natural y Cultural
Cantante, Autora, Compositora
irenebeatrizferrari@gmail.com

> *No se puede querer lo que no se conoce.*
> Francisco Pascasio Moreno

Nací en Buenos Aires, Argentina. En el 2009 concluí mis estudios de turismo, con la idea de desarrollar un producto turístico en el cual fuera posible hacer uso de ambas profesiones, en verdad, mis dos pasiones: la música y mi país. Como porteña y dado que realicé mayoritariamente prácticas de guiadas en la ciudad de Buenos Aires, quería ir a lo más directo y visceral que podía haber relacionando mi ciudad y su música. De modo que ya tenía el tópico de mi producto: **"la ciudad y el tango"**. ¿El subtópico? **"La relación existente entre la ciudad y el tango"**, género declarado por la Unesco, en setiembre del año pasado, Patrimonio Intangible de la Humanidad.

Recién graduada, encarar este proyecto significaba todo un desafío para mí. En primer lugar, el tango no era el género musical con el que especialmente me identificara, ni sobre el cual fuera gran conocedora o destacada intérprete –cantante–. En segundo término, tenía en mi cabeza las voces y opiniones de muchos de mis profesores, unos provenientes del ámbito de la conservación del patrimonio y otros, pertenecientes al ambiente del turismo. Ambas áreas no siempre conciliadas debidamente, creo yo, por falta de gestiones adecuadas en las que sea posible el trabajo interdisciplinario, más que porque resulten, como algunos consideran, irreconciliables o no del todo compatibles, por buscar la primera la protección y la segunda el beneficio económico.

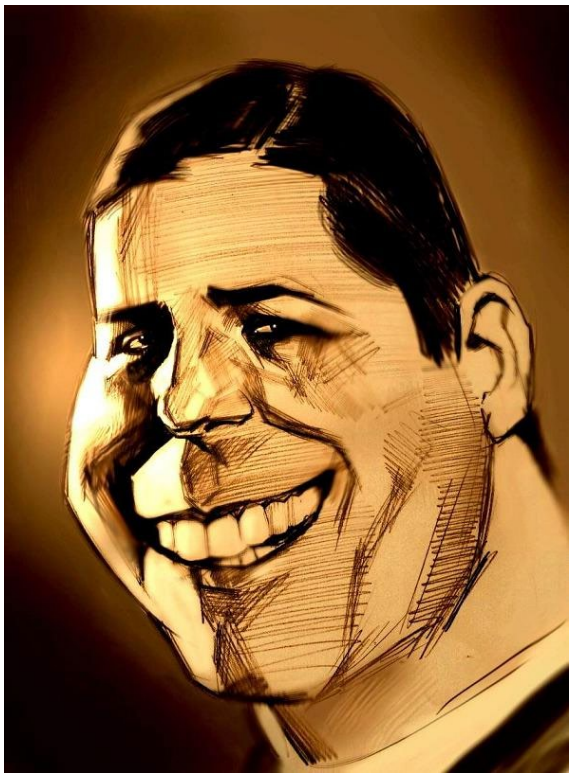
Sin embargo, mi postura se alinea con el concepto de que el turismo es un derecho fundamental de todo ser humano y un vehículo clave para su desarrollo, como lo expresara, hace más de dos décadas, la Organización Mundial el Turismo en la Declaración de Manila. Si la preocupación de quienes trabajan por custodiar el patrimonio es que en muchos casos el turismo es un factor negativo a la hora de preservar aquel, personalmente tiendo a pensar que, cuando esto sucede, el patrimonio estaba descuidado antes de que los turistas llegaran. Siendo mayor número que la comunidad local, reproducen en gran escala, un problema preexistente, quizá no puesto en evidencia antes de su aparición. De acuerdo con el Congreso Interamericano de Desarrollo del Turismo Sostenible (1), no se debe agotar el medio y es vital preservar la cultura de los pueblos. El **turismo sostenible** implica además, **producir satisfacción en las comunidades locales y en los visitantes, contribuyendo a la protección y el mejoramiento de los atractivos turísticos y mejorando la calidad de vida.** Entonces, de este modo, nada que ambas disciplinas persigan como fin, queda afuera. Para ello es menester el desarrollo de políticas encaminadas hacia una relación armoniosa entre los sectores privado y público, la comunidad local y los turistas.

Otro punto sobre el que reflexionaba al comienzo de mi proyecto era el siguiente. Como cantante de profesión desde hace veinte años, sentía una gran puja interna en el afán de encontrar el justo equilibrio entre la artista y la guía intérprete. Es decir, me cuestionaba acerca de si lo que iba a realizar sería algo que contribuyera a valorizar nuestra ciudad y nuestro tango, para lograr unir las partes en un todo; o bien, corría el peligro de que los turistas y locales se distrajeran demasiado con mi rol de cantante y acabaran pidiéndome otro tango. Incluso y, peor aún, que me demandaran alguna canción de cualquier otro género, sin dejarme desarrollar en cada parte del recorrido, mi relato y la música preparada especialmente para cada momento y lugar. Y además, como guía, quería evitar por completo caer en el exceso de información, saturando al pasajero. *La Interpretación, es un arte que combina otras artes,* pero, si la gente se iba a quedar con el "qué lindo que cantás", o con "qué lindo el tango que pusiste cuando pasábamos por el Obelisco", el *tour* no iría a cumplir su cometido interpretativo acerca de **transmitir un mensaje, no sólo entretener**. Mi objetivo, además de lograr un *city tour* no convencional que pudiera comercializarse en el mercado turístico, era

despertar la conciencia sobre el diálogo permanente entre la ciudad y "el 2x4", ciertamente, un aspecto de interés no sólo turístico, sino también educativo y cultural. Y además beneficiar el consumo de otros productos relacionados con el tango y la ciudad. Tenía en mente, por ejemplo, al turista que concurre a una cena con espectáculo tango de las que se ofrecen comúnmente en el mercado, porque sabe que el tango es algo "típico argentino", pero no mucho más. Si este mismo turista realizaba antes mi paseo, debía llegar al espectáculo de tango con una actitud desbordante de interés y compromiso, valorándolo más aún.

Con el decálogo del intérprete (2) como mantra iluminador y regente, me avoqué a la tarea, recordando también lo que decía en sus clases de Interpretación Ambiental mi profesor, Pablo Reggio, acerca de cómo transmitir un mensaje: *"se lo digo, se lo explico, se lo repito"*. Pero, ¿cuál sería ese mensaje? Sabía que debía seguir los pasos sugeridos por Sam Ham 2-3-1, es decir: investigación y reunión del material disponible, conclusión y recién, por último, presentación. En esa etapa, recién al final, surgiría mi mensaje para el *city tour* sobre la ciudad y el tango. Si el recorrido de un *city tour* convencional por la ciudad de Buenos Aires dura aproximadamente tres horas y media, y yo deseaba proporcionar algo similar de estructura en tiempo e itinerario pero, que incluso pudiera reemplazar a aquel, con un agregado sumamente interesante, como podía ser la temática del tango vinculada casi permanentemente a los lugares, de acuerdo a las características de la interpretación, tenía una contra: **breve** no iba a ser… Sin embargo, podía ser **a) ameno:** en la sonrisa y calidez, sobre todo al inicio, está la clave, pero también lo estarían en la vestimenta, peinado y maquillaje de espíritu tanguero y en el vehículo fundamental para transmitir la información: la música; **b) pertinente:** tenía que hacer sentir a la gente que tenía que ver con ellos de algún modo, resignificando el valor de la ciudad y del tango; **c) organizado**: el itinerario sería el hilo conductor; y **d) temático:** por más que el recorrido sugiriera muchos otros temas, aún en consonancia con la ciudad y el tango, debía haber sólo un mensaje esencial.

Mi intención era reunir la mayor cantidad de elementos con los cuales "teñir" in situ toda la ciudad de Buenos Aires con el tango: sus historias, sus personajes, sus lugares –todo esto, en referencia tanto a la ciudad como al tango–, sus letras, las del tango, pero también las de la ciudad con alma de tango, y así que ambos recursos quedaran fusionados ante el pasajero, conformando algo único e inseparable. Y pese a que parecía algo obvio el mensaje hablando de Buenos Aires y del tango, yo sabía que era necesario **dotar de verdadera alma al *tour***. Si *la Interpretación revela significados,* tenía que quedar sumamente clara la relación entre la ciudad y el tango. **No sólo había que decirlo, sino también demostrarlo.**



Carlos Gardel. Caricatura de Ricardo Ajler

Pensando a qué público dirigirme, me decidí por el turista bastante inexperto en ambos temas y por el porteño distraído, a quien su propio medio le pasa desapercibo y le es poco conocido, pese a frecuentar los mismos sitios cada día. Pero, como mi intención también era alimentar todos los canales que nutren a este género musical de más de cien años de vigencia nacional e internacional, pensé que para aquel experto en el tema, debía haber un lugar. Si *la interpretación buscar cautivar y embelesar para llegar por la ruta del sentimiento del modo más directo a las personas*, aquel entendido en la materia debía irse aún con mayor alma de tango y mayor amor por la reina del Plata y con la sensación de haber empleado beneficiosamente lo más valioso que todos tenemos: nuestro tiempo libre. O sea, debía ser para todos **recreativo, pero contribuir a generar una actitud positiva entre ellos y el entorno, haciendo un uso sabio de la redundancia** (3). Si *la Interpretación promueve la conservación desde la comunicación con la gente* (4), era cuestión de contar que este conjunto patrimonial nos pertenece, buscarle un uso y darlo a conocer del modo más masivo posible (5).

Por cuatro meses me dediqué no sólo a leer bibliografía relacionada, sino a concurrir a conciertos del género; ver documentales; DVD de clases y espectáculos de tango; asistir a milongas, clases de tango; visitar el Museo Mundial del Tango y la Casa Museo Carlos Gardel; hablar con tangueros cantores,

milongueros y amantes e innovadores del género, como el caso de Chan Park con su particular modo de enseñar a bailar tango publicado en su libro "Tango Zen"; aprender a cantar tangos… Así fui descubriendo el alma tanguera de mi propio padre que hizo a un lado la nostalgia que todo tanguero siente por un amor perdido, eligiendo el aún hoy vigente amor a mi mamá y también, me di cuenta hasta qué punto resultó un germen de valor incalculable haber asistido a la *avant premier* de Tango Argentino, espectáculo producido por Claudio Segovia y Héctor Orezoli, que en los ochenta relanzaría con furor el tango en Francia nuevamente, como ya había ocurrido en ese mismo país casi un siglo atrás cuando el tango era mal visto en Argentina. Llegar al mensaje ***"Más allá de lo que nosotros pensamos, la ciudad y el tango circulan por nuestras venas y palpitan en nuestro corazón",*** aunque ahora parezca sencillo y manifiesto, fue el resultado de seguir rigurosamente la fórmula 2-3-1 y de haber llegado a sentir en carne propia y aunados, la ciudad y el tango.

En cuanto a las estrategias utilizadas resultaba imperioso crear un clima desde el primer instante. Para ello, comenzar cantando un tango que menciona el mismo barrio del cual parte el recorrido, constituía en síntesis, el tema mismo del *tour*. La producción de materiales gráficos como las caretas con caricaturas de los músicos más reconocidos permite la participación del público y son un refuerzo a la entrega de información a través de *folletería* adecuada. Pero el punto cumbre de la interacción con los pasajeros se genera en el momento del recorrido donde los invito a cantar tangos "Sur" y "El día que me quieras", tan populares y significativos para la historia del tango y Buenos Aires y en concordancia con los lugares por los que nos detenemos unos instantes.

Hablando de los **objetivos medibles y concretos**, *que no debemos dejar afuera de nuestra planificación*, tratándose de que el *tour* posee el diferenciador del canto en directo y la música en grabaciones en CD, tenia a mi favor el modo en que el ser humano capta la información. **Las personas primero oyen:** debía dedicarme a interpretar muy bien cada pieza y a elegir muy acertadamente cada tango en CD; **luego oyen y ven:** lo que cantara o usara en CD, debía estar directamente relacionado con los lugares del recorrido elegido; **luego oyen, ven y sienten:** a través del sentimiento, se llega directo a su sistema de creencias, donde anida el impulso por actuar de un modo u otro. **Y por último, actúan.** (6) Las encuestas realizadas sobre el final del recorrido, con los pasajeros aún en el bus, así como los comentarios directos de los mismos, revelan que el paseo les despertó curiosidad por algunos aspectos del tango y de la ciudad, sobre los que no se tenía conocimiento**.** También se manifiesta el deseo de acudir a milongas y de tomar clases de tango, así como de comprarse CDs de tango o concurrir a la Casa Museo Carlos Gardel. He aquí, las acciones a posteriori del público no cautivo. Definitivamente, los turistas quedan agradecidos y con deseos de recomendar a otros el paseo (7).



Eladia Blázquez. Caricatura de Ricardo Ajler

Fue maravilloso llegar al tema sin especular de antemano, confirmando que el material reunido y lo que deseba transmitir conducen, *como todos los caminos a Roma*, al mensaje transmitido en este *tour*. Toda una alegría comprobar que el tango canción que seleccioné para terminar, "Canción maleva", con letra de Azucena Maizani y Oreste Cúfano y música de Manuel Romero, hace eco del mensaje elegido. Aunque en verdad, es éste el que hace eco del alma de tango de esta ciudad: **"este es el tango que llevo muy profundo clavado en lo más hondo, del criollo corazón".** Creo que si se logra la alquimia precisa, este producto turístico y cultural, puede ser visto también como entretenimiento, sin dejar de cumplir con los objetivos de la interpretación. Para lograr despertar conciencias, modificar conductas. Considero que sólo es posible, en primera instancia y con suma sinceridad, empezar por uno mismo como intérprete, encarando cada proyecto con entusiasmo y profesionalismo, convencidos de que esta disciplina es irremplazable como herramienta para la conservación (8) y no por ello irreconciliable con los beneficios económicos también perseguidos por este proyecto. Deseo siempre disfrutar de mi labor porque cada persona es distinta y merece mi mejor esfuerzo (9).

Los invito a contactarme y a vivir la ciudad de Buenos Aires y el tango en un mismo recorrido. Con guía que canta, cantante que guía.

Agradecimientos

En España

A **Jorge Morales,** de A.I.P, por interesarse en mi trabajo y emocionarse.

En Argentina

A **Carlos Fernández Balboa**, por apreciar este proyecto y presentarlo a AIP, así también como por aportar bibliografía y colaborar en la corrección de este artículo.

A **Pablo Reggio**, mi profesor en Interpretación I y II, que me enseñó no sólo a estructurar mis visitas guiadas, sino también mi pensamiento. (Aún conservo la fotocopia del decálogo de intérprete.)

A **Claudio Bertonatti**, mi profesor en Patrimonio Universal, que me recomendó no distraerme y ser de la fibra de mis sueños.

Mientras diseñaba este paseo, constantemente imaginé a los tres observando y cuestionándome todo. Permanentemente, me preguntaba qué podría deleitarlos, cautivarlos o sorprenderlos.

Caricaturas

Ricardo Ajler, artista plástico argentino que gentil y desinteresadamente cedió sus maravillosas caricaturas para utilizarlas en este paseo.

Citas

(1) "Sostenibilidad del turismo mediante la gestión de sus recursos naturales y culturales." Organización de los Estados Americanos (O.E.A). Congresos Interamericanos de Turismo. Secretaría Permanente. San José de Costa Rica, abr 1997

(2), (8) y (9) Pablo Reggio, *Propuesta para un decálogo del intérprete*. (Pág 28)

(3) y (4) Sergio Fernández, *La Interpretación como estrategia de manejo*. (Pág 60 y 57)

(5) Apuntes de clases del seminario Gestión de Turismo Cultural Urbano, CCCPAL, 2009. Prof. Carlos Fernández Balboa

(6) Tudesco, Jorge (compilador). *El oficio del Docente*. Sudamericana y UNESCO, 2004

(7) Claudio Bertonatti *El guía de turismo. ¿Puede ser intérprete del patrimonio?* (Pág. 115), *La Interpretación del patrimonio en la Argentina*. Fernández Balboa, Carlos (compilador). Administración de Parques Nacionales, 2007.

Bibliografía

Ham, Sam H. 1982. *Interpretación Ambiental*. North American Press. Estados Unidos.

Gatto, Isola Goyetche, Manzione, Varela, Villagra, Vivaldi. 2003.Taller de Capacitación en Educación Ambiental e Interpretación. Conservación Argentina-Grupo de Educadores Ambientales.

Morales Miranda, Jorge. 2001. *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales. España.

Morales Miranda, Jorge. 1992. *Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*. FAO/PNUMA.

Moore, Alan (editor). 1993. *Manual para la capacitación del personal de áreas protegidas*. Volumen I, Módulo C. Interpretación Ambiental. Servicio de Parques Nacionales. Estados Unidos.

Apuntes de clases de Interpretación I y II, Prof. Pablo Reggio, C.E.P.E.C, 2007.

DOCUMENTO

Interpretación del Patrimonio: Una experiencia de conocimiento que revela significados

Prof. María Graciela Maragliano[1]
Facultad de Turismo
Universidad Nacional del Comahue - Argentina
maragliano@smandes.com.ar

La interpretación del patrimonio: conocimiento, emoción y actitudes

Esta publicación surge a partir los resultados alcanzados en el proyecto de investigación "La Interpretación del Patrimonio como instrumento para la gestión sustentable y accesible del turismo y la recreación"[2], perteneciente a la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

La investigación nos permitió indagar en las prácticas turísticas - recreativas y su vinculación con la interpretación del patrimonio como forma de gestión del turismo y la recreación, efectuando un análisis teórico y práctico de las condiciones y relaciones que se establecen entre visitante y patrimonio desde diferentes campos y disciplinas, para dar cuenta de los factores comunicacionales, involucramientos y respuestas de los visitantes hacia el patrimonio y los valores simbólicos locales a partir de las prácticas interpretativas.

Se estudiaron tres áreas de la Patagonia argentina: San Martín de los Andes (provincia de Neuquén); Puerto Madryn (Chubut) y el Alto Valle del Río Negro y Neuquén. Se seleccionaron éstas áreas teniendo en cuenta: la experiencia del equipo en la elaboración y ejecución de proyectos vinculados a la interpretación en la región; la trayectoria en docencia abordando e implementando la interpretación del patrimonio en la formación de guías universitarios profesionales del turismo y las prácticas turísticas/recreativas que se realizan en las mencionadas áreas, donde se implementan programas de interpretación como forma de gestión del patrimonio.

Si bien estos destinos turísticos presentan características ambientales y una demanda turística diferente, la conformación de las sociedades locales tiene características similares en cuanto a la diversidad cultural (pueblos originarios, criollos, colonos e inmigrantes) y una alta movilidad social desde los grandes centros urbanos tanto de la Argentina como del exterior. Esta situación nos llevó a indagar acerca de las condiciones y relaciones que se establecen entre visitante y patrimonio, y los factores comunicacionales e involucramientos de las personas con los valores simbólicos locales a partir de sus experiencias en programas interpretativos.

Uno de los objetivos de la interpretación es la conservación y apreciación del patrimonio (natural y cultural) a partir de la construcción de nuevos conocimientos en los visitantes mediante el disfrute del lugar; esperando que esa experiencia permita generar un cambio de actitud en las personas, logrando el respeto a la diversidad cultural, que contribuya a reforzar la propia identidad y la valoración del patrimonio en los visitantes, y que este cambio perdure más allá del momento de la visita.

Surgió así la necesidad de profundizar teóricamente sobre la interpretación del patrimonio aplicada al turismo desde otras disciplinas, para dar cuenta de

[1] Prof. María Graciela Maragliano: Profesora Adjunta de la Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Codirectora y Becaria de Proyectos de Extensión en Interpretación del Patrimonio y en el Desarrollo Turístico en Comunidades Mapuche de las Provincia de Neuquén y Río Negro. Integrante de Proyectos de Investigación UBACyT y UNCo. Dictado de cursos de capacitación en Comunidades Mapuche, convenio con organismos, instituciones públicas y ONGs.

[2] Proyecto de Investigación Facultad de Turismo (T032). Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Directora Lic. Noemí Gutiérrez.

los factores que intervienen en la experiencia del conocimiento y su construcción, considerando que los involucramientos y percepciones de las personas sobre el contexto social y patrimonial de los lugares que visita, podrían variar a partir de sus propias condiciones de apreciación, sus contextos sociales y juicios previos.

La relación visitante-patrimonio donde prevalece la experiencia del individuo, su modo de comprensión y estructuras previas, son conceptos que pueden vincularse a disciplinas tales como la filosófica y la sociología, cuyos marcos teóricos refuerzan y convalidan a la interpretación del patrimonio como instrumento de gestión del turismo y la recreación, siendo un vehículo que permitiría generar cambios de actitud a partir de una experiencia gratificante y motivadora.

Conocimiento y comprensión en los esquemas de percepción y acción del "*hábitus*"

El turismo es una las actividades humanas contemporánea más relevante de los últimos tiempos, perfilándose en este nuevo milenio como una de las actividades sociales y económicas más importantes a escala mundial.

Un instrumento importante para un proceso de gestión sustentable del turismo es la interpretación del patrimonio, cuya meta es la conservación del patrimonio del área como consecuencia de unir al público con el lugar que visita y a partir de la emoción entrar en lo más íntimo del individuo, buscando cambios en sus actitudes que contribuyan al desarrollo humano.

La interpretación del patrimonio persigue tres objetivos fundamentales, planteados por John Veverka (1994), que funcionan en tres niveles. En primer lugar los objetivos de conocimiento, aquello que se quiere dar a conocer al público. En un segundo nivel, más profundo, los objetivos emocionales, es decir, qué sentimientos deberían surgir en las personas a partir de ese conocimiento, para luego llegar a los objetivos actitudinales o de comportamiento, qué nueva actitud o reacción se pretende del visitante a partir de los sentimientos creados por el nuevo conocimiento.

Freeman Tilden[3], uno de los precursores de la disciplina, plantea entre uno de los fines que, *"Cualquier interpretación que de alguna forma no relacione lo que se muestra o describe con algo que se halle en la personalidad o en la experiencia del visitante, será estéril"*.

Esta relación visitante-patrimonio que prioriza la interpretación, fundada en la propia experiencia del visitante, puede vincularse, desde una mirada filosófica, con la comprensión, que tendría una estructura reflexiva, sería como un movimiento de ida (hacia el otro/patrimonio) y de vuelta (hacia el visitante). Para Gadamer[4], toda comprensión es retorno, "*Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, ése es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino el retorno a sí mismo desde el ser del otro*".

La estructura de la comprensión ha sido definida como una mediación entre lo extraño y lo familiar. Gadamer lo formula así: *"Hay una polaridad de familiaridad y extrañeza en la que se basa el trabajo hermenéutico (...). La verdadera morada de la comprensión está en esta región intermedia"*. La comprensión habitaría entonces en un lugar fronterizo; el límite donde se daría la tensión entre lo familiar y lo extraño, entre lo propio y lo ajeno.

Esa función tendría una doble dimensión: por un lado la comprensión familiarizaría lo extraño, es decir, buscaría hacerlo propio, aprehenderlo; por otro lado, extrañaría lo familiar, reflexionando sobre los conceptos y conocimientos previos. Sin la primera dimensión, familiarizar lo extraño, no habría entendimiento, puesto que lo extraño al permanecer como extraño seguiría inasimilable. Pero sin la segunda dimensión la persona no realizaría sus posibilidades críticas y dinámicas, las que conducen a su propia ampliación o transformación del conocimiento, ya que sólo son activadas al proyectar lo extraño sobre lo propio.

En la tradición hermenéutica, la comprensión de lo extraño suele ser considerada como un proceso dialéctico que, comenzando por un momento de extrañamiento, se resolvería finalmente en una recuperada re-familiarización. La mediación interpretativa entre lo familiar y lo extraño estaría puesta al servicio de la familiaridad, y no sería otra cosa que un instrumento de apropiación. Sería en éste proceso de mediación entre lo extraño y lo familiar, cuando se determinan e incorporan unidades culturales como unidades de sentido y se les adjudica una identidad y un valor.

Desde este punto de vista, se podría corroborar una de las cualidades de la interpretación que propone Sam Ham[5], la pertinencia, la cual refiere a dos dimensiones en el contenido del mensaje: lo *significativo* y lo *personal* para el visitante. Significativo se refiere a que el mensaje o aquello que el intérprete comunica debe estar relacionado con algo que el visitante tiene incorporado, que le es

[3] TILDEN, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Ed. Asociación para la Interpretación del Patrimonio. España.

[4] GADAMER, Hans-Georg. (1991). Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. Ed. Sígueme. Salamanca.

[5] HAM, Sam: (1992). *Interpretación Ambiental*. North American Press. USA.

familiar; y personal, ya que cualquier interpretación que no relacione la información con algo de la esencia de las personas no será exitosa, es decir no cobrará significado.

Gadamer propone que no hay comprensión fuera de la "tradición". El que comprende lo hace siempre dentro de un marco, que es histórico, es la acumulación del pensamiento y conocimiento anteriores. La "tradición" no es el "pasado", sino su efecto, algo en lo que estamos inmersos y avanza con nosotros. El conocimiento, el conocer, es por lo tanto histórico. Por ello, el mundo y lo que en él acontece, incluido el hombre, no puede ser pensado como algo ajeno que se encuentra frente a nosotros, debe ser pensado desde nuestra propia ubicación, el lugar donde habitamos y desde el cual comprendemos. La realidad siempre remite a un proceso, a un desarrollo en el tiempo (historia), a un proyecto que nos ha sido transmitido (tradición) y que nosotros retomamos. Entonces, cada individuo tendrá siempre una visión parcial, relativa y circunstancial desde su propia experiencia como parte de una determinada realidad histórica y procesual.

Todo programa que se gestione a partir de la interpretación del patrimonio, debería tener en cuenta que la comprensión la realiza un sujeto histórico, que parte de unas condiciones espacio-temporales y estructuras previas de comprensión. Es decir, en todo proceso de comprensión se parte de presupuestos que son los que hacen posible todo juicio y constituyen una memoria cultural que abarca teorías, mitos, tradiciones, etc.

El sujeto de la comprensión no parte de cero en el proceso de comprensión, sino que tiene detrás de él toda la historia. Esto debe ser asumido y esta tradición debe jugar un papel activo en la interpretación, ayudando a los visitantes a adoptar una actitud de apertura hacia aquello que se interpreta, posibilitando así la construcción de conocimientos nuevos que lleven al respeto de la diversidad cultural y del territorio donde se manifiesta.

Las determinaciones previas en el visitante, están vinculadas al concepto de "*hábitus*" que Bourdieu[6], desde la sociología, define como un «*sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes que es adquirido en la práctica y constantemente orientado hacia las funciones prácticas*». El *hábitus* es el conjunto de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción, inculcados en los individuos por el medio social, es decir, es un conjunto de disposiciones socialmente adquiridas mediante el aprendizaje. Hablar de *hábitus* es colocar al individuo, lo personal y lo subjetivo, como parte de lo social y lo colectivo.

Desde esta perspectiva, el *hábitus* aparece como noción históricamente determinada: tanto en el sentido del proceso de socialización (internalización de las estructuras sociales) como en el sentido en que esas estructuras han sido recreadas por las generaciones anteriores.

Si el *hábitus* refiere al conjunto de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción inculcados por el medio social, se debe entender entonces que esas estructuras del *hábitus* incorporadas no pueden desprenderse fácilmente del visitante al momento de realizar una actividad interpretativa del patrimonio, aun cuando esa visita se realice en su tiempo libre.

Uno de los objetivos de esta disciplina, la interpretación del patrimonio para uso turístico, es la valoración del patrimonio y las sociedades que lo producen, revelando al público sus significados y, como consecuencia de ello, generar un cambio de actitud en los visitantes, por lo cual, los esquemas de percepción, condiciones y estructuras previas de los visitantes deberían ser los factores principales a tener en cuenta en la formulación de objetivos para la planificación de cualquier programa interpretativo. Es decir, que el público visitante no debe ser objeto de imposiciones en cuanto a los cambios con relación al patrimonio y la diversidad cultural, sino que al ser el *hábitus* de cada individuo una noción históricamente determinada, las acciones interpretativas deberían penetrar en su esencia, conmover y mover a nuevas percepciones que produzcan esos cambios.

El concepto de *hábitus* tiene un doble aspecto: por un lado, reproduce los condicionamientos sociales, pero al mismo tiempo constituye un productor de prácticas sociales, y el construir estas prácticas sociales es un acto de conocimiento, donde la interpretación debería ser una acción concreta y específicamente elaborada para cada visitante, teniendo en cuenta sus características particulares para lograr la efectividad en cuanto a significancia y relevancia del mensaje interpretativo. El mensaje interpretativo se personaliza cuando está mediado por un guía intérprete, quién creará y diseñará estrategias comunicacionales significativas y participativas para un público determinado, y así establecer una estrecha relación visitante y patrimonio.

El intérprete es quién acompaña y revela los significados del lugar a los visitantes, buscando generar nuevas emociones y actitudes. A esta tarea del intérprete algunos autores la denominan "educación", no desde el enfoque académico del término o de instrucción, sino una acción que le provoque al visitante la necesidad de descubrir participativamente nuevos conocimientos, y que esta necesidad perdure más allá de la visita, no sólo por el patrimonio y la sociedad del lugar visitado, sino que lo lleve a re-pensar sus acciones y conocimientos sobre su propio patrimonio y las otras culturas con las

[6] BOURDIEU, Pierre. (1990), *Sociología y cultura.* Grijalbo, México.

que convive o visitará en el futuro; anhelando que esta nueva forma de sentir quede incorporada para cada acto de su vida.

Gadamer es de la opinión que la misión y la tarea de la educación implican un proceso recíproco y simultáneo, quien enseña y quien aprende constituyen y contribuyen a la formación de la persona como sujeto de conocimiento y de acción.

Este acontecimiento de subjetivación fluye al situarse el visitante frente al patrimonio, y ésta es una situación hermenéutica, es decir, inquietud de intelección, necesidad de comprensión y acto de interpretación. Se asiste así a la reinvención de la tarea del pensar a partir de la interpretación del patrimonio, tarea que el visitante realiza en un espacio de significaciones, de una manera amena y participativa.

El medio de toda comprensión es el lenguaje, entendiendo por lenguaje no sólo a la palabra oral o escrita, sino también a diversos medios de comunicación (sonoros, táctiles, gustativos, etc.) que el intérprete utiliza para vincular y revelar el patrimonio hacia el visitante. Así pone en acto el mensaje, en un proceso dialéctico, apelando a los sentidos, que lleva a la resignificación del patrimonio y la apropiación del conocimiento, de una manera significativa, personal, amena y participativa.

Se pudo evidenciar que, con esta forma de comprensión, la interpretación del patrimonio como instrumento de gestión del turismo y la recreación, lleva a los visitantes a la reflexión, donde comunicación, comprensión y experiencia mantienen una estrecha relación, generando vínculos emocionales con el patrimonio y sus significados; ampliando el conocimiento, provocando inquietudes y re-pensando las propias prácticas sociales de los visitantes.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España **ISSN 1886-8274** **Número 23, septiembre de 2010**

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

BOLETINES ANTERIORES EN: www.interpretaciondelpatrimonio.com

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"



Foto: Óscar Navajas

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Evaluación de la interpretación en parques nacionales (o saber qué hacemos, cómo lo hacemos y cómo mejorarlo**). María Muñoz Santos y Javier Benayas del Álamo
- ***Thinking*.** Óscar Navajas Corral
- **Una experiencia de interpretación de Memoria Histórica en el Pirineo.** Cristina Simó i Espinosa
- **¿Quiénes interpretan y a quiénes les interesa?** Rolando A. Rodríguez Bueno
- **Más allá de Darwin: La evolución de la conciencia humana y el futuro de la interpretación.** Jon Kohl
- **La recreación histórica como herramienta de la interpretación para recuperar y preservar el patrimonio en peligro.** Aldo Guzmán Ramos, Guillermina Fernández y Silvia Valenzuela

DOCUMENTO:

- **Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo.** Claudio Bertonatti, Óscar Iriani y Luis Castelli

EDITORIAL

Como cada seis meses, con la llegada del equinoccio, presentamos un nuevo número de nuestro *Boletín*, que esperamos sea del agrado de quienes habitualmente nos siguen. Comenzamos en esta ocasión con la carta del nuevo presidente de la Asociación, Juan Manuel Salas Rojas, quien, en nombre de la Directiva recién electa, nos recuerda las razones de ser de nuestra Asociación a la vez que nos invita a participar activamente de la misma.

María Muñoz y Javier Benayas, nos exponen algunos de los resultados más significativos –los relacionados con la interpretación-de un interesante estudio de investigación que, con el objeto de evaluar la calidad de los diferentes programas de uso público en los Parques Nacionales españoles, han realizado desde el Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid.

En *Thinking*, Óscar Navajas Corral nos ofrece un análisis comparativo de dos museos, el Hiroshima Memorial Museum y el Atomic Bomb Museum de Nagasaki, cuya razón de ser es recordar a sus visitantes uno de los momentos más trágicos de la Historia: la utilización de armamento nuclear sobre la población civil japonesa en 1945, y sus consecuencias sobre la Humanidad en su conjunto.

Cristina Simó i Espinosa nos trae su artículo "Una experiencia de interpretación de Memoria Histórica en el Pirineo", en el que nos relata diversos problemas a los que, desde el punto de vista de la interpretación, se asocian temáticas sensibles, como sería el caso de la guerra civil española.

"¿Quiénes interpretan y a quiénes les interesa?" es el artículo que nos llega desde Cuba de la mano de nuestro compañero Rolando Rodríguez; se trata del segundo de una serie cuya razón de ser es hacernos partícipes de sus reflexiones respecto a la aplicabilidad de las nuevas tendencias en las ciencias de la comunicación en el proceso de la interpretación del patrimonio.

"Más allá de Darwin: La evolución de la conciencia humana y el futuro de la interpretación" es una aportación de uno de nuestros colaboradores habituales, Jon Kohl, quien en esta ocasión reflexiona sobre la evolución de la interpretación y quienes a ella se dedican, planteando la necesidad de superar ciertos modelos –desde su punto de vista, desfasados- y la necesidad de participar en la resolución de problemas mundiales vinculados a la conservación del patrimonio.

Aldo Guzmán Ramos, Guillermina Fernández y Silvia Valenzuela nos presentan su artículo "La recreación histórica como herramienta de la interpretación para recuperar y preservar el patrimonio en peligro" en el que nos recuerdan el interés y la importancia de recurrir a determinados instrumentos, como la recreación histórica, para conseguir que los visitantes puedan hacerse a una idea real de la situación vivida en determinado momento por algunas sociedades o grupos humanos.

Por último, en la sección Documentos, Claudio Bertonatti, Óscar Iriani y Luis Castelli, en su detallado artículo "Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo", nos hacen partícipes de sus ideas acerca del papel de los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo, toda vez que nos plantean –como ya han hecho otros autores en este mismo espacio- su sentido de ser y la necesidad de racionalizar los diseños e implementación.

Como en ocasiones anteriores, gracias y hasta el próximo número, muy cerca de la primavera septentrional.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

En cualquier asociación que defienda intereses sociales se trata de dar cabida a diferentes tendencias y opiniones con tal de que se compartan unos mínimos comunes que le permitan prosperar y velar por las personas asociadas. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio trata en este sentido de promover, potenciar, fomentar e impulsar la práctica de la disciplina en los diferentes ámbitos en los que la puesta en valor del legado natural y cultural se erige como protagonista.

La labor que hemos llevado a cabo durante todos estos años nos ha permitido sobre todo empezar a darnos a conocer y valer, adquiriendo de hecho un reconocimiento entre muchas entidades que tutelan el patrimonio. Situación que en nombre de la nueva Directiva agradezco a quiénes han hecho posible encontrarnos donde nos encontramos.

Como todos sabemos, la AIP ha pasado por una situación crítica, en la que el proyecto se encontró con numerosos apuros para seguir vivo. Me pregunto si en las circunstancias en las que nos encontramos, de dificultades para muchos, no sería mejor mantener las constantes vitales mínimas y guardar las energías para momentos más favorables. Pero vivir al mínimo no nos otorgaría credibilidad y podría suponer, en parte, un fracaso no sólo del proyecto sino también del desarrollo de la propia disciplina.

Disponemos de un valioso legado en el que se mezclan conocimiento, capacidad y experiencia en diferentes proporciones. Una herencia que pide, además de conservarse, evolucionar para afrontar las nuevas necesidades que se nos presentan, tanto internas como externas. Es por ello que debemos rejuvenecer el proyecto, aprovechar la incorporación constante de nuevas personas e ideas. Tenemos que abrirnos a los diferentes campos en los que la gestión del patrimonio tenga algo que aportarnos o demandarnos. No debemos rechazar la influencia de otras disciplinas, al contrario, es preciso tomar prestado todo lo que nos pueda servir para desarrollarnos a la vez que implantarnos.

Esta declaración de intenciones hay que convertirla ahora en realidad. Pero eso no será posible si no conseguimos incrementar la participación de todas las personas asociadas para que os animéis en el proyecto de AIP. El desarrollo participativo y compromisario no debe ser una acción exclusiva de la Directiva, aunque sí debe ser la de impulsarlo y liderarlo.

En las circunstancias actuales, tan llenas de dificultades, parece oportuno incorporar a nuestro proyecto la idea que subyace en el título del conocido libro del prestigioso socio de la AIP, Sam Ham: "...para gente con grandes ideas y pequeños presupuestos". Hago por tanto un llamamiento aquí a que aportéis esas ideas y a que colaboréis junto con la Directiva para que salgan adelante.

Juan Manuel Salas Rojas

Presidente de la AIP

Evaluación de la interpretación en parques nacionales (o saber qué hacemos, cómo lo hacemos y cómo mejorarlo)

María Muñoz Santos y Javier Benayas del Álamo
maria.munnoz@uam.es

Sobre el proyecto y la necesidad de evaluación de la interpretación

El reto al que se enfrentan los gestores de los espacios protegidos hoy en día es realmente complejo: garantizar la conservación de los mismos, promover la satisfacción del visitante y proporcionar beneficios a la población local. En este contexto, más que nunca, los procesos de comunicación, educación, interpretación y participación ciudadana (nombrados bajo las siglas CEPA por la UICN) se muestran como cruciales para conseguir aliados en este proceso, llegar a la sociedad, motivarla, acercarla e implicarla en la estrategia de conservación.

Las elevadas cifras tanto de visitantes como de recursos económicos invertidos en conservación están convirtiendo a la evaluación de la planificación y la gestión de los ENP en uno de los aspectos más relevantes y debatidos en los eventos nacionales e internacionales dedicados a gestión y conservación de naturaleza. En este marco, durante los años 2004-2006, financiado por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales (proyecto 102/2002), se realizó una investigación desde el Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid con objeto de evaluar la calidad de los diferentes programas de uso público en los parques nacionales españoles. Aunque fueron diversos los aspectos de la gestión analizados se incidió especialmente en los programas CEPA.♦

♦ Un resumen más detallado de la investigación se encuentra en la publicación BENAYAS et al. (2007).

El instrumento de evaluación

Los nueve ámbitos analizados fueron: *organización y funcionamiento*, *seguimiento y control*, *programa de acogida*, *programa de información*, *programa de interpretación*, *programa de educación ambiental*, *programa de formación*, *programa de participación* y *programa de voluntariado*.

Para la evaluación se decidió utilizar indicadores de carácter semicuantitativo en una escala 1-4. Para cada uno de ellos se construyó un juego de condiciones o criterios de calidad para la evaluación en donde la condición óptima recibe el máximo valor (para cada caso el valor 1 representa la situación más alejada del óptimo y 4 la más próxima a éste).

De forma específica, el programa de interpretación fue evaluado a tres niveles (interpretación personalizada, centros de visitantes y otros medios), para los cuales se calculaban diferentes indicadores:

- **Interpretación personalizada:** Alcance de la interpretación personalizada; Diversidad total (visitas guiadas); Gestión de las visitas guiadas (propias y de concesionarios); Oferta de visitas guiadas (propias y de empresas concesionarias); Técnicas de interpretación (propias y de empresas concesionarias); Mensaje interpretativo (propias y de empresas concesionarias).
- **Centros de visitantes y ecomuseos:** Número y distribución de los centros de visitantes y ecomuseos; Afluencia; Diseño de instalaciones; Diseño de la exposición; Funcionamiento; Mensaje interpretativo.

- **Medios no personales sobre el terreno:** Número y distribución; Diseño.

La recogida de información la realizó un panel de *evaluadores externos*, procedentes del mundo de la universidad y consultoría con experiencia en la realización de estudios similares de investigación y evaluación. Además de entrevistas a los técnicos y personal de uso público, se emplearon técnicas de observación participante en las diferentes actividades y se elaboraron y cumplimentaron cuestionarios de evaluación para las exposiciones y visitas guiadas.

Algunos ejemplos de indicadores utilizados

Ejemplo de indicador "*Técnicas de interpretación":*

El indicador hace referencia al conocimiento de las técnicas de interpretación por parte de los guías intérpretes del Parque Nacional encargados del servicio. En este caso se trata de un indicador de cálculo complejo. Para su valoración se utilizaba la información recogida por medio de observación participante de tres evaluadores en, al menos, dos visitas guiadas ofertadas directamente por el Parque Nacional (o por concesionarios, en caso de evaluar a estos últimos). Tras la realización de cada visita, cada evaluador cumplimentaba un cuestionario pautado valorando cada uno de los criterios expuestos en una escala tipo Likert de cuatro niveles 1 (totalmente en desacuerdo) y 4 (totalmente de acuerdo).

De forma concreta el cuestionario contenía los siguientes criterios de evaluación referentes a "técnicas de evaluación" (extraídos de literatura de referencia Ham, 1992; Morales, 1998; etc.). El guía:

- Miraba al grupo mientras hablaba
- Habló al grupo suficientemente alto
- Se adapta a las lenguas de los componentes del grupo
- Habló a todo el grupo y se aseguró de que todos podían ver y oír
- Habló con claridad
- Usó el humor en sus explicaciones
- Relacionó la información a la vida y personalidad del grupo
- Prestó atención a eventos circunstanciales
- Estimuló la participación con preguntas
- Estimuló el uso de dos o más sentidos
- Llevaba material de apoyo (guías, prismáticos, fotos, cuaderno, etc.)
- Utilizó un vocabulario adecuado al nivel del grupo
- Utilizó anécdotas y ejemplos adecuados
- Utilizó metáforas y analogías
- Utilizó las manos para dirigir la atención
- Repitió los comentarios importantes que la gente hacía
- El factor lúdico y de disfrute es un referente de primer orden
- Utilizó lenguajes, expresiones o acento local
- Utilizó materiales en sus explicaciones (piedras, plumas, etc.)
- Fue creativo y original en su forma de comunicación
- Consiguió implicar a la gente

La puntuación media obtenida se traducía de la siguiente manera en el indicador:

Valor	Criterios (indicador "técnicas de interpretación")
1	Los guías muestran un desconocimiento general de las técnicas de interpretación (valor medio entre 1,0 y 1,5 puntos)
2	Los guías muestran un conocimiento medio-bajo de las técnicas de interpretación (valor medio entre 1,6 y 2,5 puntos)
3	Los guías muestran conocimiento medio-alto de las técnicas de interpretación (valor medio entre 2,6 y 3,5 puntos)
4	Los guías muestran un elevado conocimiento de las técnicas de interpretación (valor medio entre 3,6 y 4,0 puntos)

Algunos resultados obtenidos

A continuación se incluye parte de los resultados obtenidos sobre la calidad de la interpretación en la Red de Parques Nacionales. Todas las valoraciones numéricas se refieren a una escala de 1a 4 puntos.

La interpretación personalizada es valorada en promedio para la Red mejor que cualquier otro medio de interpretación no personal. Esta situación es común los estudios de valoración de la calidad de los

medios interpretativos realizados de forma anual por el *National Park Service* de EE.UU. Sin embargo, la labor interpretativa de los centros de visitantes y de otros medios no personales presenta importantes déficits. Aunque los **centros de visitantes** cumplen en gran medida con las funciones de acogida e información, presentan problemas en la comunicación de mensajes de interpretación. Con un valor medio para el conjunto de la Red de 2,43 puntos (sobre 4) se trata del **tercer factor menos valorado**. Un análisis en profundidad muestra cómo la calidad de las **instalaciones** (localización, diseño, seguridad, etc.) y **funcionamiento** (horarios, mantenimiento, gestión ambiental, etc.) de estos centros mostraba valores altos, sin embargo los aspectos relacionados con la **funcionalidad** de los mismos (apoyo a la gestión, interpretación, satisfacción de necesidades básicas, etc.) mostraban valores menores.

En cuanto a la ***interpretación personalizada***, nuestros resultados muestran nuevamente cómo la calidad de éstos programas pasa por un mayor control de los concesionarios. El valor medio para el conjunto de la Red es de 2,68 (calidad considerada medio-alta), sin embargo, se aprecian claras diferencias entre la calidad mostrada por los servicios gestionados de manera directa y aquellos gestionados por terceros. El conocimiento y dominio de las *técnicas de interpretación* y la calidad de contenidos y entrega del *mensaje* es claramente superior en aquellos servicios ejecutados por guías de los propios parques respecto a aquellos gestionados por terceros. Éstos últimos obtienen valores en estos indicadores muy deficientes (valores medios de 1,75 y 2,17 puntos) frente a los 3,11 y 3,16 respectivamente de los primeros. Por el contrario, los resultados muestran cómo estos últimos presentan mejores sistemas de comercialización y reservas, asignatura pendiente de los ENP en España.

Sacar a concesión un servicio puede ser una buena solución de gestión pero, tal y como establece Buckley (2003), se debe hacer "*únicamente cuando la administración del espacio mantenga el control de los servicios ofrecidos, no interfiriendo con la conservación del espacio y siempre y cuando sean fruto de una negociación fructífera para ambas partes, no como resultado de una maniobra política interesada*".

En este contexto, los sistemas y normativas de acreditación de guías, en funcionamiento en algunos parques**,** surgen como respuesta a las carencias de formación existentes, pues establecen unos contenidos mínimos en interpretación (mensajes, medios, modos de evaluación) comunes a todos los que ejerzan su actividad dentro de los Parques. Suponen ventajas claras para éstos, pues una interpretación de calidad redundará en una mejora en la conservación y una mayor satisfacción de visitante.

Conclusiones

Aunque se están realizando importantes avances en los últimos años todavía encontramos importantes carencias y errores que se perpetuán en el tiempo. Si queremos ser realmente eficaces, las estrategias CEPA, entre ellas la interpretación del patrimonio, deben de dejar de ser considerados meros recursos para convertirse en verdaderas herramientas de gestión, integradas en la planificación general del espacio protegido.

Específicamente en lo referente a la interpretación del patrimonio, se insiste en lo repetido tantas veces en este *Boletín*. Es necesario reconsiderar el modelo seguido hasta el momento, basado en la creación de grandes infraestructuras, adoptando nuevos planteamientos más modestos y dinámicos, asignando mayor importancia a la interpretación personalizada y al control de la calidad de las actividades.

Bibliografía

BENAYAS, J.; MUÑOZ, M.; GARCÍA, D.; DÍAZ, MJ. & TEJEDO, P. (2007). Análisis de la capacidad de carga e ingresos generados por las actividades y equipamientos de Uso Público en la Red de Parques Nacionales. En *Proyectos de investigación en parques nacionales:* 2003-2006 (Eds. Ramírez, L & ;Asensio B.). Naturaleza y Parques Nacionales. Serie Investigación en la Red ISBN: 84-8014-722-4. http://www.mma.es/portal/secciones/el_ministerio/organismos/oapn/pdf/oapn_inv_art_0201.pdf

BUCKLEY, R. (2003). Pay to Play in Parks: An Australian Policy Perspective on Visitor Fees in Public Protected Areas. *Journal of Sustainable Tourism* 11(1): 56-73.

HAM, S. (1992). *Interpretación Ambiental, una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños.* North American Press. Estados Unidos.

MORALES, J. (1998). *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante.* TRAGSA y Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

Thinking

Óscar Navajas Corral
Nebrija Universidad. Madrid

Desde que Freeman Tilden dejase plasmada la necesidad de transmitir y comprender el sentido del lugar que habitamos o visitamos en 1957; desde que en 1967 un barrio de Washington decidiera que la mejor forma para solucionar sus problemas y hacer frente a sus necesidades futuras era mediante el trabajo con la Memoria, la Comunidad y el Patrimonio; desde que en la Mesa Redonda de Santiago de Chile de 1972 se tomase la decisión firme por la que el Patrimonio era un herramienta imprescindible para el cambio y el desarrollo integral de las sociedades. Desde aquellos años los museos cambiaron –o deberían haberlo hecho–: de ser instituciones centradas en unas colecciones de bienes, se han convertido en espacios para el diálogo social cuyo objetivo es el sujeto y no el objeto.

Ha costado dos siglos de historia la institución museal y casi los mismos años de estudio e investigación de la disciplina para darnos cuenta que los bienes, artefactos, objetos, obras, reliquias, cachivaches o esas cosas que coleccionamos son esencias que contienen historias, sentimientos, emociones, pensamientos, ideologías, creencias o espiritualidades. Dos siglos para darnos cuenta de que esos "objetos" son medios para transmitir mensajes de un espacio y un tiempo. Dos siglos para entender que el sujeto, individual y colectivo, creador del bien y de la intangibilidad intrínseca del mismo, de su valor patrimonial, es el verdadero foco de trabajo para los profesionales de la museología y de la interpretación del patrimonio.

Hiroshima y Nagasaki poseen sendos museos que se manifiestan como ejemplos de esta funcionalidad del museo y de la misión comunicadora del objeto patrimonial, en la que prima la conservación de un mensaje por encima de la de los objetos. Nos estamos refiriendo al *Hiroshima Memorial Museum* y al *Atomic Bomb Museum* de Nagasaki. Museos que muestran un patrimonio intangible por medio de la documentación gráfica, las recreaciones, dioramas, reproducciones, objetos originales y testimonios.

Como en casi cualquier museo, uno sabe a qué entra, pero en contadas ocasiones sabe con qué sale. Cuando visitamos un museo de Bellas Artes sabemos que entramos fundamentalmente a deleitar nuestros sentidos pero es posible que al abandonarlo salgamos



con los sentidos en el mismo estado que al entrar, con alguno de ellos extasiado o con el recuerdo de la tienda. En los museos de Hiroshima y Nagasaki uno sabe que entra a ver una desgracia, un horror, y cree que saldrá sabiendo que ha visto una desgracia; pero siempre queda la incertidumbre de saber cuál es el mensaje que puede o debe transmitir un museo de este tipo para las generaciones futuras; o cómo debe transmitirse un hecho histórico puntual, pero que supuso un antes y un después para dos ciudades, para un país, para el mundo.

Hiroshima y Nagasaki. 6 y 9 de agosto de 1945. 8:15 y 11:02 horas de la mañana. En décimas de segundo el hipocentro. En treinta segundos nada, no quedaba nada. Este es el hecho que deben conservar dos museos que han sido creados para explicar la explosión de las primeras bombas atómicas sobre población civil. ¿Cuál es el mensaje que debe *calar* en el visitante?

La entrada a ambos museos es bastante similar. Los dos hacen una breve historia al lugar, desde que

empezó a ser poblado, hasta el momento concreto. Los dos utilizan la metáfora del reloj, la hora fatídica, el momento. Un imprevisto en las vidas cotidianas de dos comunidades. En el museo de Hiroshima un gran panel con un reloj y un escrito donde dice: "Una libélula revoloteaba delante de mí y se detuvo en una valla. Me levanté, cogí mi gorra en las manos, y estaba a punto de capturarla cuando..." Al lado una vitrina con un reloj que se detuvo justo a las 8:15. En el Museo de Nagasaki esta metáfora es más sutil, más onírica, simplemente un sonido, *tic-tac*, se escucha mientras se accede por un pasillo en semipenumbra hacia la exposición.

Los dos museos poseen características similares en su puesta en escena museográfica. Paneles bilingües japonés-inglés, dípticos informativos en la entrada en varios idiomas: japonés, coreano, inglés, francés, y alemán, así como audioguías en veintisiete idiomas. Las dos instituciones recrean construcciones y escenas del momento posterior a la explosión; recursos interactivos, fotografías, documentos, objetos y testimonios de supervivientes o familiares. En lo que distan es en la forma de plantear el mensaje final.

El museo de Hiroshima se divide en dos partes, el Edificio Este y el Edificio Principal. La primera planta del Edificio Este comienza con una pared elíptica colmatada de carteles que explican la historia de Hiroshima desde la época Meiji hasta el momento de la explosión. Poco más de 30 metros para cerca de 30 paneles explicativos. Tantos carteles y tres siglos de historia. El resto del museo está dedicado íntegramente al momento de la explosión de la bomba atómica, desde el diseño de la misma hasta el bombardeo de la ciudad. Podría parecer lógico que un Memorial Museum fuese de estas características, pero cuando uno observa la oferta de instituciones dedicadas a presentar historia, cultura, arte, folclore, etc., observa que no existe ningún museo dedicado a la Historia de Hiroshima o de la prefectura[1]. El único especializado en estos temas es este *Memorial Museum*. Poco más de 30 metros, repito, ¿para entender que Hiroshima tuvo un antes? Pero lo importante es un día.

En las siguientes salas del Edificio Este del museo de Hiroshima se puede comprender con bastante claridad y linealidad la historia del suceso, la fabricación del momento por la situación bélica que vivía Japón y el mundo entero. En el Edifico Principal se muestra lo que sufrió la ciudad: la devastación, la desolación, la destrucción, la radiación y las consecuencias traumáticas que han perdurado durante décadas.

Quizá ése sea uno de los mensajes con los que se sale del museo: la crueldad del ser humano con el propio ser humano; o la enajenación transitoria de valores humanos que nos lleva a realizar estos actos, disfrazada de hecho coyuntural o de daños colaterales en pro de un bien mayor. Pero después uno se sigue preguntando ¿y ahora qué? ¿Y después de esta brutalidad, hacia dónde vamos, hacia dónde va Hiroshima? Hiroshima es una ciudad que ha recuperado su vitalidad, que posee una población cercana y llena de humildad individual y grupal, y que si no fuese por las placas conmemorativas y las calles en memoria de lo que ocurrió, jamás se pensaría que allí sucedió aquel desastre. Pero el museo, aunque acude a lo personal de sus víctimas y supervivientes, parece que deja estancada la mirada a aquel fatídico momento. Las salas dedicadas a los movimientos para la paz que se han realizado a lo largo de los años, ubicadas al final de la tercera y cuarta planta del Edificio Este, no son lo suficientemente impactantes, atractivas o instructivas como para responder a preguntas como ¿pero qué está pasando en la actualidad con el armamento militar atómico? ¿qué está sucediendo? ¿para qué sirvió Hiroshima? El día 6 de agosto Hiroshima desapareció y tuvo que volver a crecer, pero ¿la historia de su población también? ¿la carrera del armamento nuclear también?

En Nagasaki encontramos a escasos cien metros del museo dedicado a la explosión de la bomba atómica el Museo de Historia y Folclore y, en el centro de la ciudad, se puede ver el Museo de la Cultura Tradicional de la zona de Nagasaki. Dos museos que dan una visión amplia de la idiosincrasia del lugar. En ellos únicamente se refleja la cultura y la historia pasada y la que se está desarrollando en la actual Nagasaki.

El Atomic Bomb Museum de Nagasaki comienza directamente con el momento de la explosión. El *tic-tac* del reloj da acceso a una sala diáfana que ilumina por partes diferentes recreaciones de lugares en ruinas tras la explosión. Pero con un enfoque diferente. El panel que explica qué es la ruina lo por lo que fue y por la historia personal perteneciente a ese lugar. Un ejemplo de esto es la iglesia del barrio de Urakami, donde se encuentra el hipocentro de la explosión. Nagasaki fue una ciudad donde las misiones cristianas fueron muy importantes durante los siglos XVI y XVII para la evolución cultural y económica de la propia ciudad. Los cristianos (japoneses y foráneos) llegaron a ocupar parte del poder administrativo de la zona, fueron perseguidos, y aniquilados. Este periodo es de suma importancia para comprender la ciudad y

[1] La prefectura es la división administrativa de las regiones de Japón. En el caso español se podría equiparar a las Comunidades Autónomas.

su población, antes y después de la explosión de la bomba atómica.

Al igual que en el museo de Hiroshima, el resto de las salas explican de forma didáctica[2] la creación de la energía atómica, de la bomba, la explosión y sus consecuencias, fundamentalmente los destrozos materiales y las consecuencias de la radioactividad. Los objetos personales también están presentes en el museo de Nagasaki, así como los testimonios con nombres y apellidos para enfatizar la idea de que las personas que allí perecieron y sufrieron la desgracia pertenecían a la población civil, ciudadanos corrientes. El mensaje en este sentido de los dos museos es que en aquellos dos momentos los únicos que perdieron fueron los seres humanos.

En cuanto al mensaje final del museo de Nagasaki, el que intenta hacer reflexionar sobre el acontecimiento aciago y sobre la evolución del mismo, y que en el museo de Hiroshima no estaba del todo cerrado, sí que existe. El final del museo, como sucede en el de Hiroshima, está dedicado a la evolución de la tecnología militar atómica de los diferentes países del mundo hasta la actualidad y de las diversas manifestaciones a favor de la paz y del desarme atómico; pero en este museo hacen hincapié en las pruebas atómicas que se han hecho y que se siguen haciendo, y en las consecuencias sobre los territorios y las poblaciones cercanas sobre las que se realizan. Hiroshima y Nagasaki fueron el comienzo; desde entonces se han realizado más de 2.000 detonaciones controladas, aunque únicamente nos lleguen noticias como las pruebas realizadas en el atolón Bikini, en Nevada o en la Polinesia Francesa. Y todas ellas con sus víctimas, con sus damnificados, o con sus consecuencias para los ecosistemas.

Al final de la exhibición cronológica que se realiza de estos hechos mediante paneles con imágenes y textos, dioramas y mapas, hay un pequeño anfiteatro para no más de quince o veinte personas, en el que se proyectan dos vídeos consecutivos, uno con una duración de cinco minutos y el otro de siete. Sin voz en *off*, sin narrador, con el texto justo en inglés y con el sonido natural de la filmación, el primero de los vídeos muestra las diferentes pruebas atómicas que se han realizado desde 1946 así como las manifestaciones sociales en contra de estas prácticas en alternancia con las diferentes cumbres internacionales para la paz y para el desarme[3]; y el segundo muestra de la misma forma visual las poblaciones cercanas a los lugares de esas pruebas atómicas, lo que padecieron y las consecuencias que arrastran hasta hoy día. Justo después se encuentra la salida del museo quedando una lectura sobre el horror que sufrieron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki[4] y, por otro lado, la exclamación: "¡el ser humano sigue teniendo un problema sin solucionar!"

[2] En ambos museos el público mayoritario está formado por escolares. Las guías que poseen, más extensas que los meros trípticos, son cuadernillos enfocados a alumnos de entre 10 y 15 años, y una guía para los profesores.

[3] Es interesante ver cómo los mismos países que realizan las pruebas atómicas protagonizan las cumbres para la paz y el desarme.

[4] Menciono las dos ciudades porque es curioso que en el museo de Hiroshima la ciudad de Nagasaki y el lanzamiento de la segunda bomba atómica son apenas mencionadas, mientras que en el museo de Nagasaki la catástrofe de Hiroshima es tan protagonista como la suya propia.

Una experiencia de interpretación de Memoria Histórica en el Pirineo

Cristina Simó i Espinosa. Investigadora y guía interpretadora
Ecomuseu de les Valls d'Àneu
momieta@gmail.com

Vivo y trabajo en el Pirineo Catalán, en la zona de Valls d'Àneu, en la periferia del Parc Nacional d'Aiguëstores i Estany de Sant Maurici. Hago investigación e interpretación en el ámbito de la alta montaña. Desde hace unos años, en el museo etnográfico en el que trabajo (Ecomuseu de les Valls d'Àneu), investigamos ese extenso campo minado que es la Guerra Civil española y los años posteriores. Hemos tratado especialmente (hasta donde hemos podido) exilio, represión y fosas comunes, y también redes de espionaje y evasión durante la Segunda Guerra Mundial.

A partir de un cierto momento empezamos a plasmar los resultados en exposiciones, y después se planteó la necesidad de hacer algún tipo de actividad guiada. En el verano del 2009 organizamos una, con periodicidad semanal. Por una serie de circunstancias resultó que tenía que ser, por "imperativo legal", en un recorrido concreto y con unos elementos concretos a mostrar. Estos elementos concretos son unos búnkers de principios de los años 50, que nunca se utilizaron. El ayuntamiento correspondiente financió una investigación sobre ellos y hay la obligación de enseñarlos al público. En este artículo quisiera explicar parte del funcionamiento de esta actividad.

Se supone que el recorrido físico de un itinerario de interpretación tendría que reunir una serie de condiciones adecuadas. En este caso queda definido por los tres búnkers visitables y no reúne ninguna. Muy bonito el sitio: al lado de un embalse, andando por una pista de tierra. Muy bonito en una foto. En la realidad hay ruido, polvo, mosquitos, los búnkers sin acondicionar, tránsito (coches, tractores, bicicletas, *quads),* gente que se acopla al grupo con una naturalidad increíble, calor, ninguna fuente de agua, pescadores que te acusan de espantar a las truchas…

El guión también deja mucho que desear. Ahí chocan las obligaciones con lo que en realidad quiero explicar. Las dos cosas son difícilmente compatibles. Muy resumido: quería hablar sobre todo del exilio y la represión franquista de posguerra. Este era mi objetivo primero, y lo cumplo: hablo de esos temas. Pero es obligado hablar de los búnkers, que son muy posteriores. No es que no haya contenidos para ligarlo, es que hay demasiados. Pasamos por la Segunda Guerra Mundial, el espionaje, las evasiones, los maquis, etc. Denso, es demasiado denso, y sin apenas nada tangible para ver.

Como guía no es fácil de llevar. A veces incluso se corre el riesgo de hacer una escenificación realista del conflicto del 36. Un ejemplo: cuando hay castellanoparlantes que quieren la actividad en castellano, catalanoparlantes que la quieren en catalán, y se radicalizan en su derecho. Este problema surge también en el molino harinero, las iglesias, el aserradero, o en cualquier otro sitio que explicamos, sólo que en el caso que nos ocupa tiene más connotaciones políticas. Una solución sería anunciar la lengua de la actividad con anterioridad y hacer una en cada idioma. Pero no hay público suficiente para rentabilizar dos sesiones. Muchas veces la cosa se arregla bastante bien. Otras no, y hay que trampear, haciendo la explicaciones bilingües. Quizás si sois de fuera de Cataluña no le acabáis de ver la punta al problema, pero si trabajáis aquí muy probablemente lo habéis sufrido.

Hay otro foco de conflictos. A ver… público franquista no tenemos, o no se da a conocer. El problema está entre los distintos bandos dentro del republicano. Suele pasar que alguien hace algún comentario y lo hace desde el punto de vista de tal o cual partido y, además, con el pleno convencimiento de que la gente que está a su alrededor comparte ese punto de vista. Es de notar que el partido en cuestión igual ya ni existe y es la herencia familiar del 36. Quizás al primer comentario no pasa nada. Pero al segundo resulta que la persona de al lado tiene otra herencia política, y responde con un argumento contrario. Podemos estar otra vez al borde de la visita teatralizada y hay que ir con pies de plomo. Normalmente se acaba bien, con aportaciones y debates enriquecedores, y a veces con "morros" por parte de alguien.

Os pongo una nota más, sobre un tipo de público en particular: suelen ser personas en un 99,9% de género masculino, de edades varias, que no relacionan los búnkers con un proyecto de guerra y muerte. Vienen

interesados por la ciencia militar, o atraídos por una abstracta heroicidad bélica. Estos temas no son el objetivo y no salen en el enunciado de la actividad, que quiere ser un punto de partida para la recuperación de la memoria histórica y un alegato pacifista. Para que este grupo encaje en la actividad y ésta no pierda su esencia hay que realizar un esfuerzo más de gestión.

Es de notar también una perspectiva de género clarísima. Las diferencias entre mujeres y hombres en este caso dan para otro artículo.

Finalmente, una hora y media después, se acaba el recorrido. ¿Y sabéis qué? A pesar de lo comentado de que en teoría no cumple con la mayoría de los requisitos de la interpretación, la gente sale satisfecha o, más exactamente, emocionada y sacudida. La actividad tiene un gran éxito de asistencia (para lo que es la zona) y de valoración posterior. Creo que la razón es que hay una auténtica necesidad de hablar del asunto, y todas y todos somos protagonistas. Aún no nos hemos curado de todo aquello.

Antes de empezar a hacer interpretación de la Guerra Civil y la posguerra, ya imaginaba que no era como interpretar otras materias, me parecía evidente. Pero hasta que no lo haces, no lo vives. Se supone que la base de la filosofía de la interpretación es provocar emociones. En este caso el trabajo no es provocarlas (la gente ya viene más que motivada), sino canalizarlas, que se expresen, dejar que la gente cuente lo que siente, lo que le pasó, qué drama hay en la familia, etc., y que todo esto no se desborde por ningún lado.

Quizás podría realizar una actividad aséptica, puramente informativa y descafeinada, en la que no dejara lugar a ningún conflicto, ningún debate. Pero no lo hago a conciencia. No cumpliría el objetivo que en realidad me propongo: ***hablar de una terrible vivencia colectiva silenciada, airear lo que haya que airar, y ser conscientes de que esto sigue pasando cada día en algún lugar. Si hay debate quizás aprenderemos algo.***

Este verano la actividad se sigue realizando, por suerte con algunas variaciones. El recorrido va a ser el mismo –qué remedio–, pero sólo con un bloque de información, el de Segunda Guerra Mundial: espionaje, evasiones, maquis, y búnkers. Seguro que será mucho más llevadero, a pesar del polvo, los intentos de atropello, la gente acoplada, etc. Pero como no son materias tan comprometidas no habrá ni la mitad de sentimiento, estoy segura. Había programado otra actividad con los temas a los que no quiero renunciar: Guerra Civil, represión, exilio, etc., pero por motivos varios va a tener que esperar hasta el año que viene. Ese aplazamiento me impacienta, y también me da un cierto alivio. Es muy duro hablar de estas cuestiones y como no sé guardar la distancia, me agota emocionalmente.

Si queda un huequito en otro *Boletín* os explicaré otra experiencia que para mí ha sido muy importante: la participación como ponente en cursos de formación para guías de espacios de memoria histórica. Allí os podré contar el resumen de un debate muy interesante que se realizó con casi cincuenta guías, y también un encuentro que vamos a tener este año con una de las responsables del equipo pedagógico y formadora de guías del campo de exterminio de Buchenwald.

¿Quiénes interpretan y a quiénes les interesa?

Rolando A. Rodríguez Bueno
Varadero, Cuba
varahicacos@csam.cu

Éste es el segundo de una serie de artículos con los que pretendo abordar desde mi experiencia práctica –lo que te puedo contar de 12 ricos años–, reflexiones sobre la aplicabilidad de las nuevas tendencias comunicacionales en el complejo proceso de la interpretación del patrimonio, su internalidad y externalidad.

(El primero "Un monte con lagartijas" fue publicado en el Boletín de Interpretación *No. 22, 2010, de la AIP, España).*

Una vez en la escuela el maestro exige la interpretación de un texto. Sus alumnos, que de primera se enfrentan a dicha tarea, no tienen otra que seguir los pasos dictados: leer rápidamente, luego de manera detenida, más tarde extraer la idea central, unas veces explícitas, otras no tanto. Además, un resumen 'con sus propias palabras' de lo que el autor del texto trató de expresar.

Llega el momento desesperado, la evaluación y… ¡has copiado literalmente segmentos del texto! O… ¡pero estás fuera de contexto! O… ¡ése no es el mensaje que el autor quiso trasmitir!

Alertado, leí la obra y le añadí imágenes, y la soñé en sus tiempos y la viví en mis días y… ¡Felicitaciones! (otorgó el maestro).

Luego conocimos otras aristas de la interpretación:

La de los textos y los textos jurídicos, la que realiza el ejecutante desde una partitura musical, y la del auditorio (se añade), la interpretación de las imágenes, los gestos, las palabras, los registros de un instrumento, las huellas o indicios; olores y texturas (se añaden) (Christian Carrier, 1998).

De acuerdo con ello: ¿quién escapa del acto interpretativo cotidiano? Algunos participamos primero, durante o más tarde de la interpretación ambiental o del patrimonio. Unos como visitantes, otros como guías-intérpretes, planificadores, diseñadores, administradores o cualquier forma de dirección. Y luego el gran público, la comunidad, la sociedad.

Y cierto es que cada día son más los espacios patrimoniales dibujados por la interpretación y son



más los espacios donde se enseña y se aprende y se investiga sobre interpretación, pero lo cierto es que, como parte de un proceso, los niveles alcanzados varían de un escenario a otro y muy bueno es reconocer éstos para una acción efectiva.

Como la gama de colores, muy diversos son los escenarios. Es necesario entonces representar los extremos y dejar espacio libre a los matices.

Interpretación: ¿como acto común o como disciplina?

- *Intérprete:* ¿el visitante o el guía? ¿como acto de descubrimiento o de comunicación?

Comunicación: ¿al visitante o al gran público?

Estos son sólo *cuatro ideas* con sus respectivas dicotomías reconciliables… podrían ser más. Muchas posibles respuestas ya han sido elaboradas y sugeridas por los facultativos de estos saberes, aunque por diversas razones, no siempre escuchados.

Al revisar una lista de definiciones de interpretación facilitadas por Jorge Morales (2008) que suman 15 y proceden de diferentes autores, instituciones y países, se observa la aparición reiterada de ciertos términos a tener en cuenta, subrayados como sigue♦:

Freeman Tilden (1957): **"**La interpretación es una **actividad…"**

Bob Peart (Interpretation Canada): **"**La interpretación es un **proceso de comunicación…"**

Rideout-Civitarese, Legg y Zuefle: **"**La interpretación es una **actividad de comunicación…**

National Association for Interpretation (Estados Unidos de América): **"**La interpretación es un **proceso de comunicación** basado en una **misión…"**

Sam Ham y Jorge Morales (2008): "La interpretación **efectiva** es un **proceso creativo** de **comunicación estratégica…"**

♦Estas definiciones, y otras, se pueden obtener de la página web de la AIP www.interpretaciondelpatrimonio.com

(Por razones de ajuste, sólo se consideran algunos de los términos de dichas definiciones).

Tal como se aprecia *comunicación* va insertándose en la definición de interpretación –la nuestra, que mayoritariamente enfatiza mensajes sobre nuestro entorno que llegan al receptor por diversos medios, no siempre con las bondades tan necesarias de la retroalimentación–.

Este carácter retroalimentador de toda forma de comunicación, sea cual sea su dimensión, es objeto del interés de muchas disciplinas (Aladro, 2004).

Al aceptarla como proceso, los límites de donde comienza y termina la interpretación podrían sobrepasar los de *actividad (*que es también un distintivo de *comunicación*) o habría que definir hasta qué punto la comunicación es basamento y finalidad.

Lo casi obvio es la necesidad de nutrirse de las disciplinas comunicacionales y sus actuales tendencias. Tal como lo ejemplifica Sam Ham (2007) cuando expresa "…hemos sido capaces de convencer a los excursionistas de una ruta en un parque nacional para recoger y retirar residuos de otra gente…" Sencillamente, comunicación "estratégica" es una comunicación que tiene un "*fin*" (un objetivo). Esto es, estamos comunicando por una razón y esperamos que si lo comunicamos bien, alcanzaremos ciertos resultados.

Al retomar las cuatro ideas anteriores –preguntas dicotómicas–, y de acuerdo con el fundamento: la interpretación del patrimonio como disciplina debe ser un proceso de comunicación estratégica y esto encierra la participación directa o indirecta de un mediador, queda entonces focalizar la triada:

Interpretación como acto común – gran público – visitante.

La interpretación como acto común acompaña de manera consciente o no tan evidente la cotidianeidad.

Mas ésta puede darse de dos maneras: como descubrimiento y como acto de comunicación, según Christian Carrier (1998). El mismo autor apunta la existencia en la interpretación de las dimensiones cultural y personal.

Dicho así, todos interpretamos de manera individual y colectiva (gran público), pero el resultado puede ajustarse o no a las normas vigentes en un contexto específico.

"Cada proceso de comunicación se continúa desde los mundos intrapersonal, interpersonal o social masivo, de modo que cada una de las esferas de acción comunicativa constituyen interfaces unas de otras" (Aladro, 2004).

Quien asiste a nuestros espacios naturales, culturales, es decir, patrimoniales (el visitante) ¡es ya un colaborador! No obstante, ahí está el gran público que interpreta y no siempre se interesa.

Si consideramos el presupuesto de Goffman, uno de los estudiosos de la comunicación, quien aborda la sociedad como un sistema de códigos perfectamente definidos e identificados, entonces nuestra participación depende del conocimiento que tengamos de esos códigos y su valoración (Goffman, citado por Victoria Ojalvo, 1992).

"…las personas de la AIP sí sabemos por qué y para qué queremos estar juntas" (comunica Araceli Serantes, vicepresidenta de la AIP, en el *Boletín de Interpretación* No. 22, 2010).

Además, todos los y las intérpretes, asociados o no, guardamos nuestras propias interpretaciones. Interpretamos para el visitante o, mejor, interpretamos con él, y nos interesa profundizar en este proceso.

Y aquel alumno de la secundaria, hoy padre de familia, dudó al pasar por un *área protegida* próxima a su comunidad; como ya sabemos que el maestro le otorgaba ¡felicitaciones! en aquello de la interpretación de textos literarios, decidió detenerse y preguntar a un encargado de la asistencia al visitante:

– ¿protegida es… prohibida?

– ¡No! (respondió el interpelado con sorpresa).

Bibliografía

Aladro, Eva. 2004. Comunicación como proceso simpático. CIC (Cuadernos de Información y Comunicación). Madrid.

Carrier, C. 1998. Teoría y práctica de la Interpretación. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.* Año nº 6, Nº 25. págs. 140-147.

Ham, S. 2007. Pensando estratégicamente sobre comunicación y el medioambiente natural. Conferencia. Universidad de Valencia.

Morales, J. 2008. Interpretación del Patrimonio. Jorge Morales Miranda. Blog: http://interpretacionpatrimonio.blogspot.com

Ojalvo, V. 1992. *La Comunicación.* Impresiones Ligeras, Ciudad de La Habana.

Más allá de Darwin: La evolución de la conciencia humana y el futuro de la interpretación♦

Jon Kohl. Escritor independiente
Estados Unidos de América

Dentro de nuestro campo de trabajo, es tentador guardar la idea de que la interpretación evoluciona y cambia de acuerdo a las acciones de nuestros pensadores y programas propios, independientes de las trayectorias en las que otros campos como la educación ambiental, la silvicultura, la sociología, o incluso el estilo de cabello podrían seguir. Pero un instante fuera de nuestra forma convencional de pensar podría revelar que toda la sociedad evoluciona en una espiral más grande, un gran camino histórico que guía el futuro.

Para divisar esta transformación se requiere que seamos conscientes de la dimensión universal de la evolución, más allá de Darwin. Entonces, podemos entender de dónde ha venido y hacia dónde marcha la interpretación. Y, con suerte, podremos ayudar a que llegue lo antes posible.

La evolución universal se está acelerando

La evolución no se inició con la Teoría de Darwin de la Selección Natural. La evolución se inició con una explosión, un "Bang" –el Big Bang-. Este fenómeno desató la evolución galáctica. Al principio solamente átomos de hidrógeno poblaron el espacio, pero de este átomo simple evolucionaron el helio, el litio, el berilio y así la creación siguió el orden de la tabla periódica de los elementos. Con el tiempo, los átomos se agruparon en nubes, y luego en estrellas, sistemas solares y galaxias, cada uno más complejo que el anterior.

Después de miles de millones de años en nuestro planeta, las rocas se enfriaron, sedimentaron, se calentaron, sufrieron metamorfosis en las placas tectónicas, esculpieron cañones, construyeron cordilleras, y cada vez más se crearon más especies de minerales.

Después de millones de años, los primeros organismos unicelulares procariotas burbujeaban dentro de una sopa de moléculas químicas orgánicas. A continuación, los organismos multicelulares se hicieron más grandes, más complejos, capaces de reaccionar cada vez más a diferentes estímulos. Luego, los proto-homínidos evolucionaron y se convirtieron en los primeros organismos auto-conscientes en el planeta.

Después de cientos de miles de años, surgieron muchas culturas diferentes. Luego la civilización. Tras cientos de años evolucionaron las tecnologías cada vez más rápidamente.

Con el paso de cada escala, el universo se vuelve más complejo y consciente.

La conciencia humana se dirige a algún lado

Si la conciencia es la capacidad de un organismo para percibir y reaccionar frente a cada vez más tipos de estímulos, entonces está claro desde las bacterias más arcaicas hasta los seres humanos, que la conciencia ha evolucionado mucho. Pero ahora, en nuestra edad moderna, nuestra conciencia egocéntrica se pregunta si la evolución se ha detenido con la gente, si las fuerzas naturales que impulsaron la especiación hace miles de millones de años ya no se aplican a la especie que está en la cumbre, la que puede vencer enfermedades, el hambre y vivir bajo cualquier condición. Es una idea tentadora, ya que aún 10.000 años después del nacimiento de la civilización humana, nuestros cuerpos y nuestra masa cerebral no han evolucionado físicamente de ninguna manera sustancial.

Sin embargo, nuestra capacidad cerebral, nuestra velocidad de procesamiento, capacidad de conceptualizar e identificar patrones y categorías han aumentado en varios órdenes de magnitud. Poderes más allá de la imaginación de nuestros antepasados han emergido dentro de nuestros cráneos sin ningún cambio material correspondiente en los mismos cráneos. Psicólogos desarrollistas, como Piaget, han

♦ Este artículo salió publicado en inglés en la revista *Legacy* de la NAI, mayo/junio de 2010. Véase: http://www.jonkohl.com/publications/legacy-pubs/beyond-darwin.html

sabido por mucho tiempo que las capacidades cognoscitivas y emocionales y otras capacidades estrictamente interiores se amplían a medida que maduramos. Estos psicólogos advierten que nadie puede saltar niveles de desarrollo mental, aunque progresen a ritmos diferentes y alcancen puntos finales distintos.

Un nuevo tipo de psicólogo estudia ahora la evolución de la conciencia en las personas –los adultos son claramente más conscientes que los niños-, así como en las culturas y las sociedades. La conciencia, como todo lo demás en el universo, evoluciona, se vuelve más compleja, y después de muchos años, investigadores y filósofos han trazado niveles de conciencia que la humanidad ha experimentado y experimentará.

Arcaico: Esta conciencia temprana corresponde a la cultura de los pre-homínidos, caracterizada por el instinto básico de supervivencia. Hoy en día este nivel sólo se puede encontrar en infantes, o en adultos que han retrocedido debido a lesiones cerebrales o enfermedades severas.

Tribal: Con la evolución de una verdadera cultura, las condiciones de vida de los cazadores-recolectores son las de un mundo controlado por los espíritus animistas que ejercen poder sobre los seres humanos. El miedo y el misterio envuelven a la gente tribal cuya estrategia de supervivencia más exitosa ha sido la de agruparse en tribus donde todos hacen todo lo posible para apoyar al grupo. Obedeciendo las pautas y rituales para aplacar a los espíritus, esta forma de existencia ha permanecido durante miles de años. Pero con el tiempo algunos empezaron a rechazar el sacrificio completo de la individualidad para el bien del grupo y mostraron motivación y expresión personal.

Guerrero: En este nivel de la conciencia, los guerreros se superan con base en su propia fuerza e inteligencia. Ellos toman lo que pueden y lideran a través del poder. Mediante la iniciativa y expresión personal, la conciencia guerrera, expresada en los mongoles, vikingos, bárbaros, sobrevivió con éxito durante muchos siglos y aún hoy existe en ciertas partes del mundo.

Tradicional: Con el tiempo algunos rechazaron el caos y la violencia de la mentalidad guerrera y en ellos se desarrolló la conciencia tradicional, o *visión del mundo*. Tales culturas tienen un código definitivo: la ley, por lo general revelado por un ente superior que ninguno de sus seguidores puede cuestionar. El código permite un mayor orden y organización social capaces de derrotar a culturas guerreras, marcando así el nacimiento de la civilización, la división del trabajo, las grandes obras de arte y arquitectura, y también un gran etnocentrismo en contra de cualquiera que no siga la manera "correcta" de vivir.

Modernista: A partir de la Ilustración, la gente empezó a rechazar la exigencia tradicional de aceptar el código basado en la fe y la sumisión a la jerarquía que media en la comunicación con los dioses. Los modernistas, a su vez, quisieron que el progreso se basara en el mérito personal, el pensamiento, la racionalidad y la capacidad. Crearon la ciencia y creyeron firmemente en el poder de la mente y el derecho del individuo a ejercer ese poder y disfrutar de sus beneficios. Los modernistas crearon la democracia, el capitalismo y las burocracias profesionales, pero en el proceso de promover los derechos individuales y capacidades, cualquier persona, etnia o pueblo sin suficiente fuerza, poder o conocimientos quedó al borde del camino de la civilización. Su enfoque materialista despojó de todo lo que no se podía medir por la ciencia, como la moralidad y la espiritualidad, dejando que los grupos minoritarios y el medio ambiente sufrieran en las manos sangrientas de progreso.

Postmodernistas: Desde la década de 1960, surgió esta nueva conciencia para desafiar a los modernistas, y a los residuos, la exclusión, el materialismo, el individualismo y la destrucción ambiental. El postmodernista promueve la inclusión y todas las causas que podrían pensar, ya sea el ambientalismo, derechos humanos, paz, vida sostenible, regreso a la tierra, alimentos orgánicos, etc. Sin embargo, a pesar de sus logros, el mundo todavía empeora. Los postmodernistas aplican un valor relativo a todas las situaciones, y al mismo tiempo que se dicen de mente abierta y tolerante, desprecian los abusos de los tradicionalistas y los modernistas y entran en conflicto con esos otros niveles de conciencia.

Integralistas: A partir de 1980, algunas personas desencantadas (porque las condiciones del mundo empeoraban y la guerra entre los tradicionalistas, modernistas y posmodernistas era constante) se dieron cuenta de que en realidad existen varios y simultáneos niveles de conciencia en función de diferentes condiciones de vida. Se dan cuenta de que los individuos y grupos evolucionan a lo largo de un curso de desarrollo que les lleva a través de estos niveles y, en definitiva, todos los problemas tienen un componente relativo a la conciencia. Éste es el primer nivel para darse cuenta de que hay diferentes niveles y valores, que ninguno tiene la razón absoluta, y cada uno aporta algo positivo y negativo a la conciencia humana global en la Tierra.

La Teoría Integral, entonces, encarna esta nueva visión del mundo e incluso anticipa nuevas visiones del mundo pos-integral por venir.

El paradigma de la interpretación va con el flujo de la visión del mundo

Cada visión del mundo consiste en un bosque de paradigmas, donde cada paradigma explica cómo funciona una cierta tecnología, un sistema de creencias o un campo profesional. Los paradigmas pueden pasar de una visión del mundo a la otra, y evolucionan siempre que lo hacen. Por ejemplo la educación ambiental, el manejo adaptativo y la interpretación de patrimonio nacieron en el modernismo, con sus correspondientes normas y creencias.

Los modernistas crearon los tres campos como una respuesta al daño que el propio modernismo desató. Tanto Enos Mills como Freeman Tilden trabajaron en la era del modernismo y trataron de corregir los daños ocasionados a la naturaleza y a los parques nacionales. Con la llegada del postmodernismo en los años 60, estos campos comenzaron a asumir ideas postmodernistas. El modernismo dejó a la gente sin significado, al despojarla de la espiritualidad, la comunidad y los espacios sagrados. Esto presenta una gran oportunidad para los intérpretes que podrían contribuir a inculcar la noción del lugar y no sólo un espacio modernista, material y útil. Los intérpretes pueden integrar múltiples formas de saber y no sólo la ciencia, la única fuente de conocimiento legítimo para el modernismo. Algunos intérpretes adoptaron la idea de que los significados tienen que ver con quien crea el significado, en lugar de asumir que los lugares tienen significados inherentes, una idea modernista.

Incluso hoy día la interpretación (y los demás campos en la sociedad) se encuentra atrapada entre visiones del mundo. Muchos intérpretes modernistas se centran sólo en la ciencia y la naturaleza y dejan de lado los sistemas sociales cuando interpretan los problemas ambientales y de conservación. Estos mismos intérpretes emplean temas universales y antropocéntricos (donde un “tema universal” es uno con el que todas las personas, independiente de la cultura, pueden relacionarse). Los intérpretes postmodernistas, por otro lado, se han lanzado de lleno a interpretar mensajes indígenas, sobre la esclavitud en los Estados Unidos y las historias de otros puntos de vista minoritarios, ignorados o suprimidos. Ellos usan temas que valen en todo el mundo y no sólo se relacionan con sitios particulares.

Los intérpretes integralistas se centran en la evolución de la conciencia y la crisis mundial

Para ser un intérprete integralista se requiere de una conciencia más amplia, incluso, para abrazar temas universales que no sólo se refieren a experiencias humanas universales, sino que se refieren al universo entero. Para los integralistas la evolución se convierte en el valor más alto y la fuente más profunda de temas interpretativos. Al entender la evolución, los Integralistas aprecian la direccionalidad de mayor complejidad y mayor conciencia. Esta dirección dota de propósito a la evolución, al universo y a toda la creación, una noción mucho más enriquecedora que la aserción modernista de que la vida es simplemente el resultado de la selección natural sin propósito y al azar. Ahora se integra la espiritualidad en la interpretación, un tema prohibido en el mundo modernista. La evolución permite que la interpretación una todos los demás temas, ya sea de construcción de barcos, de historia forestal, la Guerra Civil de los Estados Unidos o la Nebulosa del Cangrejo. Los Integralistas funden la ciencia modernista con la espiritualidad posmodernista. Interpretan cómo las diferentes condiciones de vida precipitan diferentes visiones del mundo y entienden e interpretan que todos los problemas del mundo tienen un componente relacionado con la conciencia. Los intérpretes integralistas, debido a las sombrías condiciones de vida en las que vivimos hoy, entienden que tienen que interpretar los problemas y las soluciones para audiencias con diferentes valores y visiones del mundo. Añaden un aspecto completamente nuevo a la comprensión de la audiencia.

Los integralistas, por su carácter más integral, no sólo interpretan lugares de patrimonio, sino el lugar del patrimonio en el universo evolutivo.

Conclusión

Necesitamos que los intérpretes vean más allá del concepto modernista del siglo XIX de las áreas protegidas, y se identifiquen con una mayor conciencia, al menos mundicéntrica. Para ser verdaderamente relevantes en este siglo los intérpretes no pueden limitarse a esconderse en sitios particulares para realizar su trabajo, sino que deben participar en la resolución de problemas mundiales, centrándose en la conciencia. Esta era, aunque con graves desafíos, es el momento más glorioso en la historia de los intérpretes, pero primero hemos de evolucionar más allá de Darwin.

La recreación histórica como herramienta de la interpretación para recuperar y preservar el patrimonio en peligro

Aldo Guzmán Ramos, Guillermina Fernández y Silvia Valenzuela

Cátedra de Interpretación de Recursos Turísticos, Licenciatura en Turismo. Sede Quequén, Necochea, UNICEN, Argentina

aldo_ramos@hotmail.com

En países como Argentina, donde los presupuestos destinados a la conservación y preservación del patrimonio cultural son reducidos, es fundamental que la sociedad participe activamente en este sentido, pero evidentemente ésta se ve acotada a un segmento muy reducido de la población cuando el elemento patrimonial carece de significado y valor para la comunidad.

Existen numerosos edificios y construcciones en general, que son testigos de la forma en que una sociedad se relaciona con su ambiente, y forman parte del sistema de objetos y relaciones que se configuraron en otro momento histórico y adquieren valor para el conjunto de la sociedad actual, que se vincula a ellos de distinta manera. Entonces se constituyen en una porción del ambiente transformado incluyendo formas de organización social, relaciones entre los diversos sectores de la sociedad y de las instituciones sociales. Por otro lado, cada sociedad rescata el pasado de manera diferente, seleccionando de éste ciertos bienes y testimonios los cuales están dotados de significado y son resignificados nuevamente.

De esta forma, estos espacios son el producto de un proceso histórico, dinámico, una categoría que se va conformando a partir de la interacción de agentes y diferentes situaciones, que obligan a obtener una mirada a largo plazo, tanto en la concepción como en el uso de los mismos.

En este sentido la interpretación constituye un instrumento de primordial importancia para alcanzar estos objetivos.

El caso que se presenta a continuación se localiza en la ciudad de Tandil, ubicada 300 km al sur de Buenos Aires y enclavada en un cordón serrano, cuya altura máxima apenas supera los 500 msnm.

El lugar es un antiguo casco de estancia, llamado *Sans Souci*, nombre que podría traducirse como *sin preocupaciones.*

Existen muchas alternativas para revalorizar e insertar en una sociedad a un elemento patrimonial que ha quedado aislado y a merced de los vaivenes políticos y económicos.

Una de las alternativas dentro de la interpretación es la recreación histórica, en la cual se busca la transmisión de, por ejemplo, una parte de la historia en el mismo lugar. Es decir se busca la vivencia de un momento histórico determinado a través de las ruinas o restos existentes.

Obviamente es necesario que no sea simplemente una "representación teatral" (sin ánimo de desmerecer a las mismas) para poder transmitir el sentimiento de la sociedad en ese momento y de generar interés y curiosidad en los visitantes.

Son muchas las ocasiones donde las personas no logran hacerse a una idea cabal de la situación vivida en determinado momento por algunas sociedades o grupos y en este sentido la RECREACION HISTORICA podría ser un instrumento sumamente valioso.

En primera instancia es posible plantear tres posibilidades:

1) *Recreación de la forma de vida de la Familia Santamarina-Wilkinson*.

Si bien el edificio no se encuentra en buenas condiciones para el desarrollo de actividades en él, es posible utilizar algunas de las estancias, para representar algún momento en particular de la vida de estas familias acaudaladas de Argentina de fines del siglo XIX y principios del XX. Aquí el visitante podría observar cómo llegaban hasta la entrada mediante algún carruaje y accedían al salón principal para, por ejemplo, compartir una taza de té al estilo inglés. Incluso podría marcarse la diferencia con el personal de la cocina, el cual cumplía sus funciones en un ambiente que poseía una superficie similar a la de una casa promedio actual.

En estos diálogos los personajes pueden hacer alusión a la relación que tenían en aquellos tiempos con Europa, y explicar cómo muchos de los objetos que podíamos encontrar en la mansión fueron traídos directamente del Viejo Continente. Aún hoy pueden observarse algunas mayólicas españolas y francesas.





Fuente: Fotos existentes en el ISFT 75. Se observa el edificio en 1937 y 2003

2) *Recreación del periodo de funcionamiento educativo del edificio*.

Es posible comenzar planteando que las crisis mundiales, como la de 1929, generó gran parte de los cambios más significativos en la clase alta argentina.

Uno de los cambios fue comenzar a desprenderse de algunas de sus más costosas construcciones.

En este caso este hecho se agravó porque la propietaria, a partir de la muerte de su esposo (José Santamarina) dejó de pasar parte de su tiempo en Tandil, por lo que mantenerlo era un coste demasiado difícil de afrontar.

Así, el edificio pasó al poder estatal, que después de algún tiempo lo transformó en un centro educativo de nivel mundial.

En este sentido, la representación podría mostrar cómo estudiaban y vivían en el palacio Sans Souci las maestras rurales del Instituto Superior de Enseñanza Rural (ISER), pionero en el país y en América Latina.

Es posible remarcar que, siendo la década de 1960, se conservaban aún la mayor parte de los detalles suntuosos de la mansión, reconvertidos ahora no para el deleite de la clase alta, sino para la educación y formación de educadores. No es muy difícil encontrar incluso hoy maestras que se formaron en este lugar y que recuerdan el esplendor del mismo. Esta representación puede finalizar mostrando cómo se desarrolló la actividad educativa en la actualidad.





Fuente: Fotos existentes en el ISFT 75. Se observa el edificio en 1935 y 2001

3) *Recreación de la etapa oscura de la historia argentina: "Dictaduras militares"*.

Unos meses después del golpe militar del 24 de marzo de 1976 el gobierno de facto ocupó el edificio y el predio, y clausuró las actividades educativas.

En esta etapa de la interpretación es posible ver el deterioro del edificio, producto en gran parte del uso dado desde 1976 hasta 1983, cuando se recuperó la democracia.

Como este espacio estuvo destinado a centro de detención clandestino, sería posible que el visitante pudiera "experimentar" algunas de las sensaciones que se podían vivir en ese momento y, por ejemplo, sería posible invitar a los visitantes a que se encerraran en alguna de las habitaciones, las cuales deberían estar oscura y fría, para que experimentaran en parte la sensación que debieron tener las personas

detenidas en este lugar, lógicamente sólo desde el aspecto físico.

Esta actividad no intenta ser morbosa ni minimizar las penurias que vivieron las personas en ese momento trágico de la Historia, sino simplemente hacer reflexionar a los visitantes sobre una situación desde otra perspectiva espacial.

A esto podemos sumarle el recorrido por las instalaciones deterioradas, donde el visitante puede tomar contacto directo con las aberturas destruidas o inexistentes, con la grifería dañada, pisos de madera destrozados, etc.



Fuente: Fotos existentes en el ISFT 75. Se observa el edificio en 1937 y 2001

Las alternativas de recreación histórica de Sans Souci pueden convertirse en instrumentos que permitan el conocimiento y reconocimiento del palacio y de su historia como parte del patrimonio local y nacional, por parte de la población.

Esta revalorización social, llevada a cabo haciéndole sentir al visitante el espacio, transportándolo en el tiempo, a otros momentos de la Historia, podría permitir que su interés por la preservación del edificio y el predio que lo circunda creciera, demandando de esta forma un accionar más eficiente por parte de las autoridades, al mismo tiempo que podría aumentar la participación social en las actividades del lugar.

DOCUMENTO

Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo

Claudio Bertonatti, Óscar Iriani y Luis Castelli
Buenos Aires
claudiobertonatti@yahoo.com

Un centro de interpretación es una exhibición en torno a un guión de tipo museográfico (con intencionalidad pedagógica), que conecta intelectual y emocionalmente al visitante con el patrimonio, estimulando su interés para comprometerlo con su conservación o cuidado. Dicho de otro modo, se busca influir en la conducta del visitante. Y todo esto, en su tiempo libre (que es breve), aceptando que se trata de un público no cautivo, y aprovechando la ocasión en que mantendrá contacto directo con el patrimonio. Se apunta a que el visitante tenga el más alto nivel de satisfacción dentro de las pautas que aseguran la conservación del patrimonio. Para ello se necesita integrar contenidos de forma recreativa con contenidos educativos.

Además, puede resultar útil para desarrollar otras funciones (véase Tabla 1). Por eso, su ubicación suele preceder a los sitios o bienes del patrimonio, recibiendo a los visitantes, ordenando su flujo, brindándoles una visión de conjunto, explicando de un modo breve y atractivo (en lo posible, interactivo) su relato, portando un mensaje, a través de experiencias directas y aplicando los principios, cualidades y estrategias de la interpretación del patrimonio (Tilden 1957 y 2006, Ham 1992, Morales Miranda 1992 y 1998).

Estas funciones y acciones explican el por qué estos centros suelen estar emplazados, normalmente, en la entrada del sitio o al inicio de su recorrido, dado que presenta una síntesis de los bienes culturales o naturales que se conservan o presentan (reservas naturales, museos, jardines botánicos, acuarios, zoológicos, sitios arqueológicos, etc.). En los centros de interpretación los visitantes tienen oportunidad de recibir información significativa y experimentar vivencias con relación a los bienes del lugar.

Tabla 1: Funciones y acciones de un centro de interpretación.

Funciones	Acciones asociadas
Dar la bienvenida	Explicitándola (de modo personalizado o no personalizado). Permitiendo que el visitante se sienta esperado al llegar al lugar. Facilitando que el personal se presente ante los visitantes. Reproduciendo sonidos o música propia del lugar (animación) para predisponer, distender e insinuar o introducir en el tópico del centro.
Orientar y atender al visitante	Mencionando la importancia del sitio (por su valor o singularidad) y jerarquizando la oportunidad que reviste su visita. Al inicio de la recorrida, orientarlo con un mapa que señale los atractivos más importantes para que sepa dónde se encuentran y a qué distancia. Anticipando el menú de actividades que puede escoger en lo que dure su visita al sitio (audiovisuales, senderos, visitas guiadas, etc.). Explicando qué servicios se brindan, en qué lugares y horarios. Señalando con carteles o paneles el lugar donde se encuentra en ese momento (en lo posible, con mención a las distancias y niveles de dificultad). Contestando las preguntas más frecuentes. Ofreciendo la posibilidad de consultar o adquirir bibliografía, recuerdos y artesanías.
¡Interpretar el patrimonio!	Presentando -a través de una exhibición- un guión (con un principio, un desarrollo y un final) que comunica un mensaje en torno a la valoración y conservación del patrimonio. Aplicando sus principios, cualidades y estrategias a lo largo de ese guión y de los demás medios interpretativos con los que se complementa (visitas guiadas, impresos, audiovisuales, etc.). Comentando el valor del sitio o sus bienes para la sociedad. Explicando las razones de su cuidado o protección. Estimulando buenas prácticas y conductas con el patrimonio y la comunidad local.

Ajustar el manejo turístico	Desarrollando actividades acordes con la capacidad de carga de cada atractivo. Promoviendo beneficios económicos para un número mayor de lugares y personas. Alentando la compra-venta de artesanías y recuerdos auténticos, enraizados con el patrimonio y con la comunidad local. Tomando ideas, sugerencias o críticas de los visitantes. Esclareciendo el perfil de los visitantes (mediante encuestas, por ejemplo) y segmentando el mercado turístico, lo que se traduce en una oferta más eficiente. Ofreciendo actividades "a medida" del interés de los mismos. Evaluando los resultados recreativos, educativos y de conservación (con encuesta, observación directa u otro método).
Dar la despedida	De un modo cálido y alentando al visitante a retornar y a recorrer también los sitios vecinos del patrimonio.

La dilatada experiencia desarrollada, sobre todo en el mundo anglosajón, ratifica el "considerar a la interpretación como la forma más eficaz a la hora de aproximarse al legado de los espacios naturales protegidos" (Salas Rojas 2008: 12).

Algunos desafíos en torno a los centros interpretación

1. En la mayoría de los casos, no surgen de una planificación interpretativa. Más bien, son concebidos como un "producto" en sí mismo, respondiendo a una oportunidad, que puede ser turística (para captar más visitantes), financiero (se dispone de fondos para ello), económico (es buen negocio), políticos (los funcionarios quieren inaugurarlo para capitalizarlo electoralmente) u otros, como el manejo o descongestión de la capacidad de carga.

El desafío: aprovechar todas esas y otras oportunidades, pero de un modo planificado. Con esto, casi seguro, se resuelve el dilema y se potencian las ganancias económicas, culturales y de conservación del patrimonio.

2. Cuando se decide la construcción de **un centro interpretativo casi nunca se piensa en su intensidad de uso, desgaste, mantenimiento y reposición de materiales**. Tampoco, para sostener personal estable que asegure su correcto funcionamiento. Se genera infraestructura con apoyaturas distintas y se corre el riesgo que –con el paso del tiempo- se vayan deteriorando sin que se haya pensado en los recursos para sostener su excelencia.

El desafío: elegir materiales resistentes al uso, el vandalismo, clima y otros factores de deterioro al momento de montar el centro. Planificar y presupuestar los costes de mantenimiento durante los primeros años. Capacitar al personal que estará a cargo del sitio.

3. Para **la mayoría de las autoridades y de los empresarios del turismo los centros de interpretación sólo "sirven" para constituirse en nuevos atractivos turísticos** y no en soportes al servicio de la conservación del patrimonio natural y cultural desde la comunicación.

El desafío: no perder de vista que los centros interpretativos tienen su razón de ser en la conservación del patrimonio y no en el negocio turístico, más allá que puedan hacerse ambas cosas a la vez.

4. Si el centro de interpretación no está planificado o bien pensado puede fagocitar o "devorar" al patrimonio sobre el cual versa. Deberá luchar contra su ego.

El desafío: tener en claro que un centro interpretativo sirve para poner en valor al patrimonio y no a sí mismo. Por lo tanto, su infraestructura debe enmascararse en el paisaje, pasando desapercibida o bien integrándose en estilo arquitectónico y natural coherentes con su entorno. Un centro interpretativo nunca debe competir con el bien al que se lo dedica, porque si eso sucede se convertirá en el principal atractivo, diluyendo el interés por conservar el patrimonio (Fernández Balboa y Bertonatti 2006).

5. Un centro interpretativo debe articularse con otros recursos o medios de la interpretación (personalizados y no personalizados).

El desafío: al momento de planificar, pensar en los objetivos que se pretenden alcanzar y los medios interpretativos más convenientes para ello (folletos, audiovisuales, visitas guiadas, paneles, murales, carteles, senderos autoguiados, etc.).

¿Por dónde empezar?

El punteo que sigue no pretende ser una receta, sino una enunciación de algunos pasos deseables de dar al momento de concebir y encarar un centro interpretativo:

- Partir de un plan de interpretación, desde el cual emerja la necesidad de contar con un centro de este tipo.
- Redactar el proyecto.
- Buscar fuentes de financiación.
- Firmar un acuerdo con los donantes. Es recomendable que ellos visiten el área de acción del proyecto (para percibir "un antes y un después").
- Lograr la aceptación y el apoyo de las autoridades locales. Evaluar la firma de un convenio de cooperación con ellas.
- Identificar un lugar físico donde realizar el centro. Si fuera necesario, firmar un acuerdo para formalizarlo.
- Recopilar la información histórica, antropológica, arqueológica, paleontológica, ecológica, biológica, folklórica o la de la temática que incumbiera, tanto publicada como inédita. Entrevistar o consultar a especialistas o referentes en esas materias (particularmente, los locales).
- Hacer un sondeo de opinión sobre tópicos, temas o mensajes que el guión del centro debería adoptar.
- Definir los macrotemas y mensajes.
- Redactar un primer borrador de guión de tipo museológico.
- Enviar ese borrador a los especialistas o autoridades que se consideren claves para recibir sus aportes, críticas, observaciones o correcciones con "idas y vueltas" que pueden ser intensas y durar un par de meses.
- Adaptar ese guión museológico a uno museográfico. Es decir, adecuar la historia que se quiere contar al edificio para expresar una exhibición interpretativa. En esta etapa se puede partir de una "tormenta de ideas" por parte del equipo de trabajo para identificar o ratificar las piezas y apoyaturas que formarán parte de la puesta en escena del guión.
- Realizar bocetos y borradores de planos arquitectónicos sobre la exhibición a montar en cada sala (existen programas informáticos afines al diseño y la arquitectura que permiten mostrar el centro virtualmente).
- Revisar la circulación del flujo de visitantes y evaluar la capacidad de carga.
- Organizar la búsqueda de insumos o materiales para la exhibición (considerando el presupuesto pautado):
  a) imágenes: desde fotografías antiguas y actuales hasta ilustraciones (documentales o artísticas), mediante acuerdos, donaciones, elaboración propia o contratación de profesionales.
  b) réplicas, calcos, reconstrucciones u otras apoyaturas inspiradas en piezas, bienes o restos originales de la región.
- Diseñar gráficamente las piezas de comunicación que lleva también ajustes, revisiones y correcciones constantes, casi hasta último momento.
- Traducir la exhibición a planos arquitectónicos. No sólo es importante para ordenar y presentar el centro a los distintos actores, sino para orientar al personal encargado del montaje (carpinteros, electricistas, iluminadores, etc.).
- Presentar la propuesta a las autoridades y referentes locales. En comunidades pequeñas, se recomienda una presentación pública de la misma para alinear intereses y anhelos por parte de los pobladores locales. Esto representa una validación, a veces, ineludible y siempre deseable.
- Acondicionar el edificio, construir las estructuras de las grandes apoyaturas y empezar el montaje de la exhibición (con carpinteros, herreros, albañiles y pintores) que enmarcan la circulación del visitante dentro de las salas y sobre los cuales se ubican las diferentes apoyaturas una vez acondicionados para ello.
- Cuando esas estructuras estén ya listas, con las medidas definitivas y exactas, recién imprimir los paneles, con las revisiones y ajustes de tamaños que esta parte del proceso implica.
- Montar la exhibición.
- Organizar los preparativos para la inauguración (invitaciones, folletos, presentaciones o palabras a pronunciar para la ocasión, etc.).
- Inauguración.

Recordemos que -a diferencia de los museos- no se necesita contar con piezas o bienes originales porque la misión de un Centro de Interpretación no es la adquirirlos, estudiarlos ni conservarlos allí, sino comunicarlos para su cuidado *in situ*, admirando su belleza o singularidad, desde la cual se activan emociones y reflexiones como atajo a la toma de conciencia sobre el cuidado de nuestra herencia. Tal como lo señaló "el padre" de la disciplina en su obra referencial (Tilden 2006: 170) *"No debemos dejar que decaiga el llamamiento al renacer del aprecio por la Belleza, en su aspecto abstracto y concreto. Es muy importante para nuestro desarrollo moral; es un*

programa educativo. Quizás sea más cierto decir que se trata de un programa de reeducación ya que siempre hemos sabido, en nuestros más recónditos adentros, que dependemos de la Belleza para obtener el coraje suficiente para afrontar los problemas de la vida. En su momento lo olvidamos. Una obligación del intérprete es ejercitar nuestras memorias". En nuestra opinión "pascaliana" es tan importante apelar a las razones del corazón como las de la cabeza para que un proyecto interpretativo sea sólido.

Medios al servicio del patrimonio y del desarrollo local

Un aspecto no menor es que todo centro interpretativo –si bien puede seducir- no debe competir ni sustituir a los verdaderos atractivos que se ocupa de presentar: el paisaje, su naturaleza y la cultura (ancestral o actual) de la comunidad local. Debe actuar como un "disparador" que motive una mejor apreciación, conocimiento y cuidado del patrimonio *in situ*. Sería un grave error varar la atención en la presentación interpretativa. Por eso, insistimos en recordar que la intencionalidad de la interpretación es pedagógica y que la misma apunta a cambiar o mejorar actitudes en relación con el cuidado del patrimonio natural y cultural en ocasión de la visita. El reconocimiento de esta intencionalidad es fundamental para no transformar los centros de interpretación en atractivos en sí mismos como lo son los parques temáticos, disociados de los sitios del patrimonio. Si esto sucediera inmediatamente dejarían de ser centros interpretativos, dado que ya no estarán al servicio de la conservación del patrimonio. En definitiva los centros no constituyen un fin en sí mismos, sino un medio al servicio del patrimonio y también del desarrollo local.

Esto obliga a los centros interpretativos a articularse no sólo con los verdaderos atractivos, sino también con los servicios disponibles para el turista (folletos, oficinas de información, visitas guiadas, hospedajes, transportes, etc.). Es importante, entonces, considerar estos aspectos para mejorar la calidad de la estadía y el nivel de satisfacción del visitante. Para ello, los sitios del patrimonio deben contar con medios de comunicación que los pongan en valor (folletos, carteles, senderos, visitas guiadas, etc.), que promuevan su visita y especialmente su conservación y cuidado.

Para que esta articulación sea coherente, sin superposición de esfuerzos ni competencias entre los actores surge siempre la necesidad de una planificación del desarrollo turístico o, al menos, interpretativa, para tener una visión organizada a futuro. Si esto no sucede, el desarrollo responderá sólo a los pulsos de entusiasmo o al oportunismo turístico (atraer más turistas), financiero (disponer de más fondos), económico (potenciar los negocios) u otro, como el manejo o descongestión de la capacidad de carga. El desafío es aprovechar todas las oportunidades, pero planificando y evitando, minimizando o compensando los impactos no deseados del turismo. Esta es una forma pragmática de enfrentar los desafíos del desarrollo buscando la compatibilidad entre la generación de recursos económicos y la conservación del patrimonio. Consideramos que este anhelo no rivaliza con el ánimo de lucro de los operadores turísticos o del Estado. Todo lo contrario: cuanto más se invierta en comunicar el valor y la importancia de conocer de los sitios del patrimonio turístico, mayor debería ser la afluencia de visitantes. Mayor será el trabajo generado y el ingreso de ganancias a obtener. Mayor también debería ser la reinversión para cuidar el patrimonio que sostiene. Sólo así se puede construir una alianza sólida que permita desarrollar un turismo patrimonialmente sustentable, socialmente equitativo y económicamente viable. Aplicados estos criterios dejarán de ser una mera muletilla de conferencistas.

La interpretación se tiene que articular con el turismo

Sin embargo, esto que parece tan deseable no suele concretarse en el terreno práctico. Es difícil planificar un desarrollo turístico sostenible en un contexto regido por la combinación de las leyes de mercado, la precaria articulación de las oficinas gubernamentales, la escasa profesionalización de los operadores turísticos, su desvelo por obtener ganancias inmediatas y su casi inexistente compromiso por el cuidado del patrimonio. Estos factores son funcionales a una política turística más bien parasitaria del patrimonio: lo usufructúa, pero rara vez lo beneficia. Bastaría preguntar cuántas empresas turísticas tienen programas de Responsabilidad Social Empresaria o financian proyectos para su mejor cuidado. Esto favorece que el liderazgo en la conservación del patrimonio lo ejerzan más las organizaciones no gubernamentales (ONGs) que el Estado, lo cual es un error gravísimo, dado que es este último quien debería ejercerlo y marcar el rumbo. En este contexto, algunas ONGs como la Fundación Naturaleza para el Futuro (FuNaFu) buscan mejorar la gestión turística antes de que la improvisación termine por arruinar los sitios culturales o naturales más valiosos o mejor conservados.

Sucede que en no pocas ocasiones el turismo arriba antes que el sitio y la comunidad local estén preparados para ello, desencadenando una diversidad de impactos negativos que ni siquiera son evaluados, dado que no existe la cultura de realizar evaluaciones de impacto ambiental previas al desarrollo de un emprendimiento turístico. Sobran ejemplos en los que el Estado (municipal, provincial o nacional) realiza inversiones para promover el turismo y no para realizar estos estudios o capacitar a la comunidad para administrar los emprendimientos ordenadamente. Como el turismo surgió desde lo que podríamos llamar "amateurismo" cuesta mucho profesionalizarlo y trabajar desde una planificación de mediano o largo plazo.

Algunos de esos sitios tienen la capacidad de atraer turistas también hacia otros atractivos vecinos, ofreciendo la oportunidad de generar circuitos asociados. Pero esto no siempre es fácil porque a una escala local cada uno puede ser percibido como la competencia del otro, fomentando lo que biológicamente podría denominarse "competencia" y "canibalismo", cuando en realidad podría promoverse una "simbiosis" que beneficie a las distintas partes involucradas. Cada sitio, emprendimiento o municipio fomenta "sus" atractivos, prácticamente ignorando u omitiendo las virtudes de los demás y con un agravante: solapan su oferta, generando una competencia que estimula una baja en su calidad y precio. Muchos sitios argentinos de actual o potencial valor turístico requieren de una mejor comunicación que permita darlos a conocer, valorarlos, posicionarlos en el mercado turístico y activar su desarrollo con igual esfuerzo que su protección.

Hay que apostar por la planificación

Lo deseable es que un centro interpretativo surja desde una necesidad local y de una planificación previa que lo contextualice y articule con otros medios de comunicación personalizados y no personalizados de la interpretación del patrimonio (Fernández Balboa 2007, Morales Miranda 1998: 140-161, Veverka 1998). Es la forma más eficaz para complementar y potenciar esfuerzos. De esta manera, podrá interactuar con visitas guiadas, folletos, carteles, portales en Internet, audiovisuales, etc., de un modo organizado y con mensajes complementarios dirigidos a los distintos públicos específicos (Bertonatti 2005: 3).

Aunque el contexto en el que se insertan estos centros no siempre es feliz, pueden actuar como factor aglutinante e inteligente, presentando una visión panorámica o del conjunto de sitios que constituyen los atractivos turísticos de una región. Permite brindar una perspectiva global, integradora de conceptos ordenados y contextualizados en tiempo y lugar. Además de presentar una introducción geográfica a la región, alienta a conocer o recorrer los sitios donde ahondar en intereses específicos, actuando como un canal de derivación del flujo turístico, despojado de intereses económicos mezquinos. Bien organizados, los visitantes podrán anticiparse a las singularidades de cada sitio para facilitar la elección y acceso hacia aquellos que representan los temas de su mayor interés.

Esta presentación integradora favorece la diversificación de la economía turística, con calidad y valor agregado. Los centros de interpretación plantean una nueva forma de visitar y conocer el lugar, generando oportunidades a las comunidades locales, donde el factor primordial es la capacitación que destaca la autenticidad de los servicios y productos. Por otro lado, bien gestionados pueden recoger información fidedigna sobre el perfil de los visitantes, sus preferencias, opiniones, gastos efectuados y calidad de la visita desde su punto de vista. Todos estos datos resultan imprescindibles para una planificación acertada y con visión de largo plazo.

La interpretación como prevención

Hablar de sitios del patrimonio en turismo implica reconocerlos como destinos. En ocasiones, masivos y con un interés "epidérmico" por parte de ese tipo de turistas, más afín a tomarse una foto emblemática o a comprar recuerdos vulgares que a consustanciarse con la identidad natural o cultural del lugar. Pero en otras ocasiones, también esos destinos atraen turistas respetuosos y con intereses diversos y profundos.

Los centros interpretativos no son capaces de resolver todos los problemas ni satisfacer todas las necesidades, pero presentan buenas oportunidades para dar mayor visibilidad a algunos destinos, promoverlos y seducir al visitante a prolongar su estadía en ellos. De algún modo también permiten prevenir o reducir el riesgo de la extrema "banalización" o la "turistificación" de un destino valioso para el turista cultural.

Surge como una clara necesidad de los destinos no sólo evaluar su capacidad de carga (física, prioritariamente), sino el respeto de la misma. Los centros interpretativos, en ese sentido, ofrecen la oportunidad de contribuir con el manejo del flujo turístico. De un modo dinámico, permiten desalentar los puntos donde esa capacidad de carga es superada y, por el contrario, alentar –con su oferta de

actividades- un mayor número de visitantes a aquellos puntos menos visitados. Como dijimos, los centros no resuelven todos los problemas pero pueden constituirse en herramientas útiles para aliviar muchos de los aquejan a los sitios del patrimonio y para potenciar algunas de las soluciones ya encaradas.

Para finalizar

Muchos sitios del patrimonio en áreas de interés turístico son objeto de aprovechamiento sin planificación y su "desarrollo" normalmente se restringe a permitir que los visitantes arriben, los recorran y se marchen con bajo nivel de contenidos y valoración, escasa modificación de conductas responsables y pobrísima reinversión en el cuidado de los sitios del patrimonio que sostienen la actividad turística.

En ese contexto, los centros de interpretación pueden complementar y potenciar los esfuerzos de un turismo sostenible y los de otras instituciones de conservación del patrimonio (parques nacionales y otras áreas protegidas, museos, zoológicos, jardines botánicos, estaciones de cría, centros culturales o artesanales, ONGs, etc.). En ocasiones, favoreciendo la integración entre las mismas cuando están distanciadas por razones "pueblerinas" o de competencia por espacios y recursos.

Si surgen como proyectos basados en necesidades emergentes y cuentan con el respaldo de las autoridades locales están dadas muchas de las condiciones básicas para que puedan constituirse en puntos de anclaje y mejora del manejo turístico. Y no solo ello, sino como centros de comunicación que permitan brindar un panorama amplio del patrimonio regional, contribuyendo a manejar el flujo de visitantes a un mayor número de sitios, durante más tiempo de estadía y beneficiando a un número creciente de instituciones y personas. Cabría sumar el anhelo que el Estado, las empresas y los ciudadanos que forman parte de los procesos turísticos también tengan la visión y el compromiso de devolver parte de sus beneficios a los bienes y lugares del patrimonio que generan esta riqueza.

Referencias bibliográficas

Bertonatti, C. Interpretación y turismo*:* ¿nos interesa dejar un mensaje al turista? *Boletín de Interpretación* Nº 12, pp. 2-4, 2005.

Bertonatti, C, Iriani, O. y L. Castelli. Los centros de interpretación como puntos de anclaje y manejo del flujo turístico. Libro de actas del IV Congreso Internacional "Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo" (16-18 junio 2010, Sevilla): 119-126. 2010.

Fernández Balboa, C. (comp.): *La Interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Editorial Administración de Parques Nacionales: 196 págs. Argentina. 2007.

Fernández Balboa, C. y C. Bertonatti: *Plan de montaje del Centro de Interpretación Agua Brillante, Reserva Provincial Iberá.* Buenos Aires. 2006.

Ham, H. S.: *Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. North American Press. Estados Unidos. 1992.

Morales Miranda, J.: *Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*. FAO / PNUMA. Chile. 1992.

Morales Miranda, J.: *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante.* TRAGSA y Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. 1998.

Salas Rojas, J. M. Interpretación y Uso público en Espacios Naturales Protegidos. En *Uso Público e Interpretación del patrimonio natural y cultural.* Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Sevilla. 2008.

Tilden, F.: *Interpreting Our Heritage*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill, NC. 1957.

Tilden, F.: *La interpretación de nuestro patrimonio.* Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Sevilla. 2006.

Veverka, J. A.: *Interpretative Master Planning*. 162 págs. Acorn Naturalist, California. 1998.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

Depósito Legal: GR-1361/2002 – España. ISSN 1886-8274 **Marzo de 2011 - Número 24**

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **La responsabilidad en la elección de los contenidos.** Mercedes Martínez Modroño
- **Seminario para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural.** Ester Bueno González y Alberto Jiménez Luquin
- **Interpretación del patrimonio en museos arqueológicos y de bellas artes.** Juan José Hervías Beorlegui
- **Reflexiones sobre un curso de guías de los espacios de memoria histórica.** Cristina Simó i Espinosa
- **La sinergia entre museografía y arquitectura es posible: el Centro de Interpretación y Acogida de Visitantes de La Antigua en Zumarraga.** Anna Escarpanter Llandrich y Ana Galdós Monfort

DOCUMENTOS:

- **Resumen de investigación: Aplicación de la Teoría de la Comunicación al diseño, localización y evaluación de señales interpretativas.** Dave Bucy
- **Examen de respuestas cognitivas ante materiales interpretativos no atendidos por personal.** April Rand

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Llega con la primavera un nuevo *Boletín de Interpretación* que esperamos sea de vuestro interés.

Tras la habitual Carta del Presidente, que en esta ocasión recoge algunos de los planteamientos de futuro surgidos en la última Asamblea de nuestra Asociación, publicamos en esta ocasión cinco artículos de temáticas bien diferentes así como un par de "Documentos".

En un primer artículo, Mercedes Martínez reflexiona sobre la no siempre fácil tarea de elegir los contenidos más adecuados a la hora de diseñar e implementar un mensaje interpretativo, ofreciéndonos algunos consejos para la selección de los más interesantes y novedosos, y recordándonos que en la selección de los contenidos radica en gran parte el éxito de nuestra intervención.

En un segundo artículo, Ester Bueno (del Centro Nacional de Educación Ambiental) y Alberto Jiménez (de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio) nos hablan del pasado, presente y futuro del Seminario para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural, nacido en el año 2005 a iniciativa de la AIP y financiado por el CENEAM del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino. Según relatan los autores, el ingente trabajo de este Seminario es, junto al de la AIP, otro punto de apoyo para la profesionalización en esta disciplina.

A continuación, Juan José Hervías nos plantea hasta qué punto es necesaria, para la gran mayoría del público, la interpretación en la museografía del arte (de cualquier época histórica), y cómo las mejoras en la divulgación de nuestro patrimonio artístico traerá consecuencias positivas en el futuro, de cara a una mejor y mayor comprensión de las distintas formas artísticas.

Cristina Simó reflexiona sobre aspectos controvertidos asociados a la puesta en valor de eventos con una alta carga emocional, como es el caso de la Guerra Civil española, a partir de un debate celebrado en torno a los espacios de Memorial Democràtic de Catalunya.

Anna Escarpanter y Ana Galdós complementan con este su anterior artículo: "Zumárraga, el corazón de la Antigua: Una estrategia de interpretación como estrategia turística", que apareció en el Boletín 22, y nos hablan de la necesaria sinergia entre museografía y arquitectura a la hora del diseño e implementación de centros de visitantes, a fin de establecer equilibrios entre el diseño conceptual y el artístico.

Por último, en la sección Documentos, traemos para esta ocasión dos artículos de gran interés, sugeridos por nuestro socio Sam Ham, a quien queremos agradecer sus gestiones. En el primero de ellos, de Dave Bucy, se nos muestran los resultados de una investigación enfocada a la aplicación de la Teoría de la Comunicación al diseño, localización y evaluación de carteles interpretativos. En el segundo, de April Rand, se analizan las respuestas cognitivas de los usuarios expuestos a medios no atendidos o autónomos con la intención, entre otras, de identificar la naturaleza de los pensamientos que se generan en dichos usuarios cuando se enfrentan a estos medios.

Como en ocasiones anteriores, esperamos que estos artículos resulten interesantes y provechosos. Hasta el próximo otoño.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Después de las enriquecedoras y frenéticas Jornadas y Asamblea de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio de este año, caben dos reflexiones iniciales. Por un lado, la derivada de las ponencias de las Jornadas, procedentes estas de diversos ámbitos de la comunicación y gestión del patrimonio, y nos han demostrado una vez más lo necesario que es para nuestro futuro y el de la Interpretación del Patrimonio en España adentrarnos en los territorios fronterizos e imbuirnos de sus conocimientos y experiencias. Y por el otro, la decisión adoptada por la Asamblea, en el sentido de apostar por la mejora de la capacidad ejecutiva de la AIP para hacerla más efectiva en sus propósitos.

Si nos centramos en los resultados de la Asamblea, no creo que en estos momentos podamos valorar los efectos que sobre la AIP pueden generar la mejora y dinamización de la capacidad ejecutiva de la asociación. Mi impresión y la del resto de la Junta Directiva es que los efectos serán beneficiosos tanto para los proyectos que hay que poner en marcha como para las personas asociadas.

Ahora es el momento de ordenar y planificar los mandatos delegados a la Directiva por la Asamblea. De poner en marcha los pequeños cambios que facilitarán nuestro funcionamiento y que nos permitirán iniciar y culminar antiguos y nuevos proyectos. Precisamente, durante la sesión asamblearia salieron a la luz necesidades y propuestas de diferente envergadura e índole. Algunas tienen una respuesta más o menos inmediata, pero otras tendrán que esperar algo más de tiempo. De hecho, todos somos conscientes de que elaborar el presupuesto anual, por ejemplo, requiere de menos esfuerzos y medios que mejorar las herramientas de comunicación, la Web y la lista de correo.

Es importante que no se nos escape lo necesario que va a ser contar en todo momento con medios suficientes para poder acometer cualquiera de los proyectos que se nos presentan, independientemente de la magnitud que estos tengan. La gran mayoría tendrán que implementarse a través del compromiso y la dedicación voluntaria, sin embargo, otros dependerán de factores externos, fundamentalmente de carácter financiero y la consecución de alianzas. Y es en estos últimos donde mayores esfuerzos tendremos que hacer desde la Directiva, detectando oportunidades y encauzándolas para obtener los resultados más satisfactorios para las personas asociadas.

El impulso que se nos pide requiere de una estrategia a medio-largo plazo que nos libere de las ataduras que supone una gestión centrada más en el día a día que en la proyección hacia el futuro. Las claves del cambio están en que sepamos jugar con las prioridades, por ello creemos que primero tendremos que resolver las deficiencias de funcionamiento y después acometer aquellos proyectos estratégicos de futuro. No olvidaremos sin embargo, solucionar todas las deficiencias y carencias puestas a la luz por la Asamblea y que requieren de una respuesta más inmediata, así como aquellas tareas que mantienen la vitalidad de la Asociación. En cualquier caso, el horizonte de trabajo debemos centrarlo en diseñar aquellas acciones que nos faciliten alcanzar los objetivos principales de la AIP: la defensa de la Interpretación del Patrimonio y de sus profesionales.

En esencia, para acometer los proyectos relacionados con la revitalización de las publicaciones, dinamización de la organización territorial de la asociación, detección de fuentes de financiación y promoción de alianzas, requerirá que centremos nuestras acciones en reforzar la estructura ejecutiva, por un lado, y mejorar y renovar las herramientas básicas de comunicación, por otro.

La voluntad que la Asamblea expresó a finales de marzo la recogemos desde la Directiva como un auténtico reto, aunque los resultados habrá que juzgarlos en un contexto de dificultades económicas y temporales. Sin embargo, no dudamos de que nuestro compromiso como Directiva para sacar adelante este proyecto seguro que será correspondido también por el resto de personas que integran la AIP.

Juan Manuel Salas Rojas

Presidente de la AIP

La responsabilidad en la elección de los contenidos

Mercedes Martínez Modroño
A Teixeira, Ourense

Me ocurre con los mensajes interpretativos que me encuentro, cualquiera que sea el medio escogido, un poco lo mismo que en los restaurantes. Una cosa es la apariencia del plato (importante, sin duda; a veces esencial), una segunda es el buen hacer del cocinero o cocinera, y otra cosa la calidad de los ingredientes con los que se ha preparado. Cuando estoy ante un panel, un video, un folleto o un guía, veo el diseño como la presentación del plato; las técnicas interpretativas como las técnicas de cocina, y los contenidos como los ingredientes. Y me sucede muchas veces lo mismo en un restaurante que ante un panel: tiene muy buena pinta, está en su punto, pero la merluza, otra vez más, es congelada.

Cuando se sabe mucho de cocina, a veces se cae en la soberbia tentación de que puede arreglarse con una preparación intachable, novedosa y creativa una alcachofa de lata. La realidad es que una alcachofa de lata siempre dejará nuestros esfuerzos y conocimientos técnicos por debajo de un nivel óptimo de satisfacción para el comensal. Creo que de la misma manera, trabajar con contenidos que no aportan nuevos puntos de vista sobre las cosas, un nivel de comprensión más globalizador, va a dejar todos nuestros conocimientos técnicos, nuestra creatividad y nuestros diseños algo cojos, como quien limpia mucho un traje con la esperanza de que parezca más nuevo.

Estoy hablando de la documentación que manejamos para crear nuestros mensajes. Estoy hablando, por lo tanto, de los trabajos científicos, de las informaciones que recabamos o que se nos ofrecen; en suma, de los ingredientes con los que vamos a cocinar ese mensaje que enviamos a nuestros visitantes para que sean como esos chicles que tenían una burbuja y te estallaban en la boca, y digan ¡Ajá! (ahora comprendo). Tentaciones me dan de decir que tenemos que hacer un trabajo previo de hermenéutica del recurso para escoger los rasgos interpretativos que tengan un potencial mayor para generar conceptos intangibles y conexiones emocionales en el visitante. La hermenéutica, según el diccionario de la RAE, es el "arte de interpretar textos y más especialmente, textos sagrados". En un significado ampliado, por lo tanto, implica comprender en profundidad el significado de una obra de arte, pero podemos, menos pretenciosamente, decir que habremos de conseguir, primero, una "mirada inteligente" (son palabras de J.A. Marina) sobre el recurso, una mirada que aglutina nuestro bagaje cultural con nuestra capacidad creativa, una mirada que es capaz de otorgar significados a aquello que parecía opaco. Es, ante todo, una mirada creativa: "Lo que caracteriza a la mirada inteligente es que aprovecha con suprema eficacia los conocimientos que posee. Pero, sobre todo, que dirige su actividad mediante proyectos. Cada vez que elegimos dónde mirar y la información que queremos extraer, dejamos que el futuro anticipado por nuestras metas nos guíe. Esta es la estructura básica de todo comportamiento inteligente, incluido el artístico"[1].

Es nuestra responsabilidad, como la de un buen cocinero al exigir buenos ingredientes, encontrar esa mirada que otorga significados con un propósito. Por lo tanto, el trabajo creativo comienza no cuando buscamos una buena frase tema, sino mucho antes, cuando averiguamos cuáles son las verdades científicas acerca del recurso que vamos a interpretar. ¿Cómo puede conjugarse la creatividad con el rigor científico? Quizá esto parezca simplemente una provocación para las mentes más recalcitrantemente racionalistas, pero la creatividad está en la base de la ciencia y sobre todo es el germen de los grandes descubrimientos científicos, de aquellos que cambiaron radicalmente la concepción que íbamos teniendo del mundo. Para transmitir a nuestros visitantes un conocimiento que sea realmente significativo y relevante para su ego, vamos a necesitar ciencia que se ocupe de los seres humanos que han habitado un determinado lugar, de sus vidas, de sus trabajos, de los motivos que los llevaron a hacer lo que hicieron. Incluso cuando trabajamos con recursos naturales, los hábitats que estamos interpretando –en Europa– han sido en mayor o menor medida humanizados, y eso los ha transformado para siempre. Vamos a necesitar ciencia que aporte nuevos conocimientos a viejos problemas, en suma.

Para quitar hierro al asunto y aligerar un poquito el texto propongo un fragmento de un ejemplo publicado por Don Aldridge en 1981, para una visita guiada en el desierto:

1. "Aquí tenemos la primera parada. El algarrobo arbustivo de Arizona que alcanza más de tres metros y proporciona valiosa sombra para los reptiles.
2. ¡Ah! un agave en flor, me pregunto si sabéis que es un miembro de la familia de las *Amaryllis* (…).
3. Y que muchos cactus tienen dentro un esqueleto sólido de madera (…).

[1] José Antonio Marina: *Teoría de la inteligencia creadora*. Anagrama, Barcelona, 1993.

Si fuéramos a interpretar este lugar *sólo* (cursiva suya) mediante ese itinerario natural, perderíamos su significado profundo. Pero también podemos contar la historia de los indios Salado (una tribu notable por su adaptación al medio desértico). Así que volvamos de nuevo al itinerario que nos contará más cosas:

1. El fruto del algarrobo se usaba para fabricar alcohol y pasteles, la savia se utilizaba para reparar piezas cerámicas y hacer dulces, quizá el chicle americano prehistórico. De la madera se hacían buenas herramientas y armas.
2. Con las puntas de las hojas de agave se fabricaban agujas para coser (…).
3. Los esqueletos de los viejos saguaros daban leña y madera para los tejados"[2].

Elegir contenidos que resulten interesantes y novedosos (no vayamos a decir "interpretativamente", por ejemplo, que los romanos trajeron a la Península Ibérica el latín, porque a nadie le aportará nada saberlo) es un trabajo previo que a veces se obvia porque no tenemos tiempo, porque simplemente no podemos saber de todo o porque directamente no se nos asigna esa responsabilidad. Sin embargo, de esa documentación, de esos ingredientes, depende el plato que vamos a cocinar, y es importante tenerlo presente.

Están apareciendo en nuestro país publicaciones muy interesantes que abordan los paisajes y el patrimonio construido desde lo que se ha llamado "historia ambiental"[3] o, más recientemente, "historia agraria"[4], que desmontan ciertos mitos y tópicos sobre el paisaje rural, como por ejemplo que la propiedad pública favoreciese la conservación de las masas forestales, o que abordan a los campesinos como actores históricos, en una perspectiva que profundiza en lo que se venía denominando "historia social". En el polo opuesto, lo sabemos, estarían las listas interminables de nombres de animales y plantas o de años y estilos artísticos, e insisto, por mucho que nuestro buen hacer como intérpretes nos permita aligerar los ladrillos documentales para su digestión por estómagos delicados.

Otro enfoque interesante, esta vez desde la arqueología, viene de la "arqueología del hábitat" y en la que el objeto de investigación no se basa tanto en vestigios materiales como en reconstruir las estructuras de hábitat en concreto en la época tardo antigua, un periodo histórico que en la Península Ibérica se ha considerado de despoblamiento y que recientes investigaciones están probando que fue un periodo de construcciones en materiales perecederos que han dejado huellas difíciles de investigar, y por ello han permanecido ignoradas en los trabajos arqueológicos clásicos. Nuevas perspectivas que aportan nuevos significados para entender nuestros paisajes y nuestro patrimonio.[5]

Un trabajo serio, creativo, iluminador en la etapa de la selección de contenidos aportará, además, los conceptos singulares de nuestro recurso. El significado de una iglesia rural dependerá de la calidad y la relevancia de la documentación histórica que manejemos. Aunque el románico sea un estilo reconocible, la cuestión es que la Península Ibérica en la Alta Edad Media era un territorio muy heterogéneo; cada una de las iglesias románicas es producto de unas condiciones únicas. De la misma manera, no significa lo mismo una encina en Galicia que en una dehesa de Extremadura, y son importantes las preguntas que, como intérpretes, nos hacemos ante el recurso. Tanto como la capacidad de formular las preguntas adecuadas a expertos, a la bibliografía existente o a los informantes locales.

Para interpretar debemos ser capaces de aportar una mirada nueva sobre el objeto o el recurso, una mirada "fecundadora de la realidad" (J.A. Marina). A la manera en la que un músico debe emocionarse con lo que está tocando para poder transmitir esa emoción. Si la interpretación es un arte (y en el meollo de cualquier definición de arte está la capacidad de generar emociones en el receptor), es un arte que como todos necesita el dominio de unas técnicas y necesita previamente una visión diferente ante la realidad. Se puede decir todo esto con una verdad de perogrullo: para comunicar bien, hay que tener algo que decir. Tan evidente que a veces se nos olvida.

[2] Don Aldridge: *The monster book of environmental education*. Geo-Abstracts, Norwich, 1981.

[3] Una buena introducción a la llamada historia ambiental, aunque no lo más reciente, es el libro de Manuel González de Molina y Joan Martínez Alier (eds.): *Naturaleza transformada. Estudios de historia ambiental en España.* Icaria, Barcelona, 2001.

[4] Ramón Garrabou (Coord.): *Sombras del progreso. Las huellas de la historia agraria.* Crítica, Barcelona, 2010.

[5] Jorge López Quiroga ha publicado varios trabajos en esta línea, todos recomendables. Uno de los más recientes y breves es *Arqueología del hábitat rural en la Península Ibérica (siglos V – X)*. La Ergástula, Madrid, 2009.

Seminario para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

Ester Bueno González
Alberto Jiménez Luquin
Coordinadores del Seminario de Interpretación (junto a 24 personas más)

¿Qué es el ser? ¿Qué es la esencia? ¿Qué es la nada? ¿Qué es la eternidad? ¿Somos alma?

¿Somos materia? ¿Somos sólo fruto del azar? ¿Es eficaz el carbono 14? ¿Es nuestro antepasado el hombre de Orce?

¿Quiénes somos?, ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?

SINIESTRO TOTAL - ¿QUIÉNES SOMOS?, ¿DE DÓNDE VENIMOS?, ¿A DÓNDE VAMOS? (MENOS MAL QUE NOS QUEDA PORTUGAL)

La presentación ("Quiénes somos")

El Seminario para la Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural es un punto de encuentro, de debate, reflexión y profundización, compuesto por técnicos y especialistas en diversos campos de la interpretación y de la gestión del patrimonio. Un lugar de trabajo del que esperamos surjan resultados concretos de interés y referentes de utilidad para la interpretación en España.

Actualmente cuenta con un total de 26 personas que se reúnen anualmente en las instalaciones del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) y mantienen un contacto continuado.

Aunque resulta difícil concretar, el perfil de los actuales "seminaristas" en interpretación del patrimonio (en adelante IP) es:

- Especialistas en formación (formal y no formal) en IP
- Especialistas-teóricos de IP
- Personas pertenecientes al ámbito de lo natural relacionadas con la gestión del uso público
- Personas pertenecientes al ámbito de la gestión del patrimonio cultural-histórico
- Personas pertenecientes al ámbito del turismo
- Guías de turismo, guías culturales, guías naturales
- Educadores ambientales
- Directores de museo o exposiciones
- Etcétera

En definitiva, perfiles muy variados con un denominador común: la interpretación del patrimonio como herramienta útil de comunicación y de gestión.

Aunque es corta, un poco de historia ("De dónde venimos")

La iniciativa surge en el año 2005 desde la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP). Se contempla la necesidad de crear un grupo permanente de trabajo para:

- *Reflexionar sobre la práctica y la teoría* de la interpretación del patrimonio como instrumento de comunicación y gestión.
- *Promover el análisis de experiencias relevantes* y representativas que puedan contribuir a establecer un diagnóstico claro de cómo se aplican los principios de la interpretación del patrimonio, y las tendencias más significativas.
- *Elaborar documentos técnicos* de referencia para la buena práctica de la IP.
- *Presentar esta disciplina* a los gestores, administradores y otras personas con responsabilidad directa en la conservación y divulgación del patrimonio

Esta iniciativa es presentada al CENEAM y admitida por éste como Grupo de Trabajo, empezando a rodar el Seminario como tal en el año 2006.

Si el año 2006 fue el año de "presentaciones", el año 2007 fue el año de decidir el "a dónde vamos". A través de un pequeño análisis de problemas que afectan a la IP en España, el planteamiento de objetivos generales y la "traducción" de éstos en

actuaciones concretas, elaboramos un documento marco con 39 medidas para estar entretenidos durante varios años.

Evidentemente, no abordamos todas las medidas a la vez, desde 2008 nos hemos centrado en cuatro bloques (que aglutinan varias de esas medidas) y que, a fecha de hoy, ya en 2011, nos siguen ocupando.

El futuro inmediato ("A dónde vamos")

Bloque 1º: Grupo de diagnóstico-buenas prácticas en IP

A grandes rasgos, el trabajo del grupo es identificar y evaluar casos reales de experiencias de comunicación que respondan significativamente a necesidades de gestión de forma satisfactoria y que contemplen la metodología y práctica de la interpretación del patrimonio

Sus líneas de trabajo son:

- Detección e identificación casos de Buenas Prácticas en algunas de las partes del proceso de comunicación acerca del patrimonio (desde la planificación, el diseño, la ejecución material y el seguimiento de resultados).
- Y análisis de casos representativos desde la perspectiva de la aplicación de la metodología interpretativa.

Con ello, se espera generar y divulgar un documento basado en el análisis de Buenas Prácticas con conclusiones y recomendaciones con el fin de poner de manifiesto la validez de la IP para la comunicación y conservación del patrimonio. Este documento tendrá una versión interna, para especialistas en interpretación del patrimonio y otra externa, dirigida a gestores de patrimonio natural y cultural, promotores, etc. Por otro lado, se pretende generar una base de datos de ejemplos de interés en aspectos concretos del proceso de comunicación, a fin de ilustrar con casos, tipos de soluciones adoptadas para diferentes necesidades de gestión en lo que se refiere a experiencias de comunicación significativa, singularmente cuando se aplica la interpretación del patrimonio

Bloque 2º: Formación reglada

Actualmente, el grupo se encuentra centrado en la elaboración de documentos que sirvan de referencia a las administraciones educativas y laborales (tanto estatales como autonómicas) para que éstas desarrollen acciones formativas sobre IP, contempladas en los Certificados de Profesionalidad o en los títulos de Formación Profesional, basadas en los fundamentos teóricos actuales de la disciplina.

Esto se concreta en:

A corto plazo: lograr un aumento de contenidos de IP ya existentes en los módulos formativos de Titulaciones y Certificados oficiales; y, desarrollar un documento que facilite de forma correcta la acreditación de competencias en IP basadas en la formación no reglada recibida y en la experiencia laboral.

A largo plazo: elaborar una nueva cualificación profesional de "Intérprete del patrimonio" que aglutine las capacidades y contenidos necesarios que sirvan como referencia "oficial" de toda acción formativa en España.

Cabe indicar que en el desarrollo de estas tareas se mantiene contacto con el Instituto Nacional de Cualificaciones del Ministerio de Educación.

Bloque 3º: Formación no reglada

Este grupo, evidentemente, se encuentra muy ligado al anterior. Tras el análisis y el seguimiento durante unos años de actuaciones formativas en IP desarrolladas en España, en el ámbito de la formación no reglada y tomando como referencia el documento *"Bases para la definición de competencias en Interpretación del Patrimonio"* del propio Seminario, sus líneas actuales de trabajo son:

- Elaborar recomendaciones para futuras actividades formativas en IP, que cumplan con los estándares disciplinares recogidos en los diversos documentos publicados actualmente, para su difusión y aplicación en los ámbitos en los que se imparta formación no reglada en IP en España.
- A medio plazo, realizar un esbozo de un documento-guía que incluya buenas prácticas para la formación en IP, contenidos esenciales y metodología; y que sea un curso-tipo homologable a la formación reglada oficial.
- A largo plazo, lograr la consolidación de documento-guía para las buenas prácticas en la formación en IP.

Bloque 4º: Difusión de la IP

En 2009, este grupo de trabajo elaboró un esquema básico de Estrategia de difusión de la IP que sirviera de referencia para llevar a cabo acciones concretas en este campo.

El pasado año se pusieron manos a la obra para avanzar en la redacción de "criterios, orientaciones y/o recomendaciones a tener en cuenta en la elaboración de pliegos de prescripciones técnicas para la contratación de obras, equipamientos y servicios relacionados con la comunicación e interpretación del patrimonio".

La finalidad es disponer de un documento orientador de mayor alcance e incidencia, especialmente en el sector público, que se pudiera difundir entre gestores y técnicos implicados en la puesta en marcha de proyectos de IP.

Los resultados hasta la fecha

Somos un seminario joven, con mucho ánimo, pero con pocos resultados concretos. Tanto los documentos elaborados como más información sobre los grupos de trabajo se encuentran en la dirección web: http://www.mma.es/portal/secciones/formacion_educacion/grupos_ceneam/interpretacion_patrimonio/index.htm

Los documentos que se generen desde los actuales frentes de trabajo, al margen de ser enviados a entidades "diana" (administraciones, empresas, etc.), se colgarán también en esta dirección y estarán disponibles para todo el mundo.

Pensamos que con los actuales frentes de trabajo, intentamos dar respuesta a una serie de cuestiones relacionadas con la IP en este país:

- Oficializar los contenidos y capacidades en IP
- Garantizar unos contenidos mínimos de calidad
- Fijar un referente para acreditar nuestro nivel de formación centrado en la formación no reglada recibida y en la experiencia laboral
- Garantizar la calidad del docente en IP
- Orientar la formación no reglada actual
- Llegar a gestores (públicos y privados) del patrimonio para orientar en la contratación de servicios interpretativos de calidad
- Demostrar a gestores del patrimonio la eficiencia de la IP como instrumento de gestión

Como veis, este año nos encontráis con las manos en la masa, y en breve esperamos tener ya los dulces y los panes horneados y listos para comer.

Interpretación del patrimonio en museos arqueológicos y de bellas artes

Juan José Hervías Beorlegui
Historiador del Arte
Alicante

Me gustaría decir que el museo se ha convertido en un elemento importante dentro de la vida social e individual de cada uno de nosotros. Sin embargo, la realidad, todavía, es bien diferente. Mi propia experiencia así me lo dice.

En una de mis primeras visitas a una exposición temporal de arte contemporáneo, tras haberme licenciado en historia del arte, me di cuenta que algo no funcionaba en el modelo de comunicación que hoy en día se nos brinda en el campo museístico.

Realicé la visita en compañía de unos amigos a los que quería transmitir mi pasión por el arte. Cuál fue mi sorpresa cuando tras llevar unos minutos en la segunda sala de esta exposición, mi cara de desconcierto era la misma que la de mis neófitos compañeros. Es cierto que mi visión global me permitió ubicarme y sacarle algo de partido a la visita, pero ¿qué fue de la experiencia de mis compañeros? Un desastre. Una exposición carente de las herramientas adecuadas para poder hacer una interpretación personal de cada obra, sintiéndose a solas ante el cuadro, sin más mediación que una cartela con el nombre del artista y de la obra. Se fueron igual de vacíos que como entraron, tras una hora y media de visita apenas eran capaces de recordar unos cuantos nombres con unas cuantas obras. Obviamente abandonaron la exposición apesadumbrados, sin entender los mecanismos del arte contemporáneo, sin apreciar las verdaderas intenciones del artista, ni sus emociones, sus gustos, sus miedos, etc.

Fue una experiencia bastante desalentadora. En mi caso aún siendo historiador del arte, hubo momentos que me sentí perdido sin comprender el verdadero mensaje que me querían transmitir, por lo que me pregunte ¿qué están haciendo mal?, porque es evidente que si una persona apasionada del arte consigue aburrirse en una exposición, no por los contenidos, sino por la propuesta museográfica, no quiero pensar cuán larga y desaprovechada se le hará la visita a una familia que acuda con la intención de pasar una tarde diferente.

Creíamos que las críticas producidas en el último cuarto del siglo XX a la institución del museo estaban superadas. Pensábamos que la crisis de mayo del 68 era algo del pasado… pero lamentablemente sólo es necesaria una vista a nuestro panorama cultural para darnos cuenta que nuestro patrimonio ha recorrido un camino muy pequeño desde entonces. No estamos en una situación tan diferente de cuando proclamaban que la Gioconda debía ir al metro.

Y, sin embargo, es curioso decir todo esto cuando las cifras de visitantes a los grandes museos del mundo y a los grandes monumentos de nuestro rico patrimonio cultural siguen creciendo de manera espectacular, contándose por millones de visitas anuales en museos como el Louvre, el British, el Metropolitano o el Prado en nuestro país, por citar sólo algún ejemplo. Sin embargo, éstas no son más que unas visitas obligadas a hacer para tachar la casilla correspondiente del diario de viaje. Así se convierten en verdaderas mecas de peregrinación dentro de la "vida religiosa" del turista. Convirtiéndose en auténticos devoradores de museos estrella, de forzosa visita, aunque realmente no se comprenda nada, ya que lo importante es contar que se han visitado. "Saliendo del museo tan pobres o tan ricos como entraron, con las mismas preocupaciones, los mismos intereses, absorbidos nuevamente por sus intereses personales" (Kandinsky, 1982)[1]. O, en palabras de Navajas: "incomprendidos, pero a la vez masivamente visitados" (2007: 7)[2].

Vista la situación, creímos oportuno realizar un estudio aproximativo, que analizase la aplicación de los principios y técnicas de comunicación del patrimonio cultural que utiliza la disciplina conocida como *interpretación del patrimonio,* y en relación con ella, también corrientes que centran su interés en el receptor del mensaje patrimonial más que en el objeto, como las llamadas museografía didáctica y la nueva museología. Por otro lado, si hacemos un repaso de la bibliografía actual y de los trabajos de investigación, encontramos que los museos de arqueología y de bellas artes apenas son tratados desde la óptica de la interpretación del patrimonio. Otra evidencia de la necesidad de tratar estos temas.

La museografía del arte de cualquier época histórica necesita una fuerte dosis de interpretación para la mayoría del público. Sólo de esta forma se convertirá en un recurso al servicio de la sociedad que lo financia con sus impuestos y sus *tickets* de entrada.

---

[1] KANDINSKY, W., 1978: *De lo espiritual en el arte,* Barcelona, Barral Editores.

[2] NAVAJAS, O., 2007: Interpretar el museo, en *Boletín de Interpretación,* nº 17, pp. 7-8.

Esta idea cobró vida en mi tesina titulada "Aproximación a la aplicación de la interpretación del patrimonio en museos arqueológicos y de bellas artes"[3], esqueleto de mi tesis doctoral, que espero que vea pronto la luz.

Para ello analizamos diez museos arqueológicos y de bellas artes: el Museo del Prado, el Museo Thyssen Bornemisza, el Museo Arqueológico Nacional (MAN), el Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia, el Instituto de Arte Moderno de Valencia (IVAM), el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), el Museo de la Universidad de Alicante (MUA), el Museo Arqueológico y de Historia de Elche (MAHE), el Museo del Teatro de Caesaraugusta de Zaragoza y el Teatro del Foro Romano de la ciudad de Caesaraugusta, también en Zaragoza. Se analizó:

1. La capacidad interpretativa que poseen dichos museos.
2. La aplicación que hacen de ella en sus salas.
3. Los factores interpretativos que pueden ser estudiados y cuantificados en paneles, cartelas, audiovisuales y audioguías, a través de una ficha que hemos elaborado para tal caso.

Por otra parte, se realizaron una serie de entrevistas a la salida del museo sin ningún afán estadístico, ni para demostrar ninguna teoría; simplemente fueron elaboradas para que nos sirvieran de excusa para entablar un diálogo "camuflado" con los visitantes del museo. Pudimos intercambiar interesantes pensamientos y opiniones, observando cómo afecta la cuestión de manera distinta a cada visitante. Se intentó, en la medida de lo posible, realizar dichas encuesta a personas de diferentes edades para cubrir diferentes segmentos poblacionales.

Tras estudiar los resultados obtenidos en el análisis de los museos y las encuestas, llegamos a tres tipos de conclusiones: conclusiones sobre la interpretación del patrimonio, conclusiones sobre museos y conclusiones sobre las encuestas. Cito aquí las más notorias.

Conclusiones sobre interpretación del patrimonio

- Existe un desconocimiento-infravaloración de la disciplina entre los gestores del patrimonio.

- En muchos casos este desconocimiento es debido a la falta de formación específica de los profesionales, e incluso por el vacío de ofertas académicas que capaciten a éstos.

- La investigación en interpretación del patrimonio en nuestro país es escasa. Si no hay investigación se hace difícil el avance en la materia.

Conclusiones sobre los museos

- Los museos de bellas artes, y en concreto los de arte moderno (IVAM, Thyssen y San Pío) son los que utilizan menos técnicas comunicativas de la interpretación del patrimonio.

- Estos museos están influenciados, en gran medida, por los gurús del arte contemporáneo: los críticos. Estos expertos parece que vean con recelo la democratización de la cultura, negándose a hacer del arte una expresión libre de la que todo el mundo sea capaz de sentirse partícipe. Siguen monopolizando los circuitos del arte actual, influenciando más de lo que quisiéramos en los directores de estos museos de arte contemporáneo, y, por ende, en los discursos museográficos ulteriores.

- Parece que los profesionales de estos museos tuvieran reparos en realizar exposiciones más interpretativas. El problema está en la base. Ya que se suele creer que realizar una exposición interpretativa supondría rebajar la calidad y la seriedad de este discurso museográfico. Asocian interpretación a los parques naturales, ignorando que el arte es comunicación, y para que ésta se dé deben compartir el mismo lenguaje tanto el artista como el visitante. Las técnicas para la comunicación que utiliza la interpretación del patrimonio ayudarían a mediar entre el desconocimiento del visitante y las verdaderas intenciones del artista, produciéndose de esta forma un verdadero acto de comunicación. La interpretación propone un discurso igual de riguroso y científico, pero comunicativamente más efectivo.

- Todavía se sigue defendiendo en algunos sectores que el arte se explica por sí mismo y que no necesita interpretación alguna. Sin embargo, para comprender el arte, como proceso de comunicación que es, necesitamos una serie de claves para poder descifrar el mensaje que el artista nos ha querido enviar. Sin ellas, la visita a un museo supone un deambular por las salas, con el catálogo en mano, leyendo fechas, nombres y datos triviales. Quien se acerque a la obra debe poder acceder a todas las herramientas que le permitan adentrarse en ese mundo secreto que nos propone el artista.

Conclusiones sobre las encuestas

- La mayoría de visitas se realizan en familia, por lo que debemos diseñar un discurso museográfico pensado para todo tipo de públicos.

- La mayoría de los visitantes no poseía un conocimiento previo sobre el museo o exposición que visitaba. Los museos son visitados en gran medida por personas que no son expertas y que necesitan de algún tipo de intermediación.

La IP es revelación, comunicación, amor, juego, y, cómo no, es ante todo una herramienta que contribuye a conservar nuestro patrimonio para las generaciones venideras.

[3] Tesina presentada ante un tribunal en la Universidad de Alicante, en septiembre de 2010.

Nuestros museos de arte deben servir para comunicar y transmitir una nueva experiencia a quien se acerca al templo de las musas, sin que importe tanto la cantidad de personas que han dejado allí su firma, como la cantidad de personas que han dejado allí parte de su alma. Así pondríamos el acento en la persona como ente importante y singular, en la calidad de la visita más que en la cantidad de visitantes, preocupándonos de su educación y de sus experiencias; alejándonos de la idea de público como un factor económico más de las complicadas cuentas de los museos.

El turismo representa uno de los grandes activos de nuestra sociedad. Y dentro de él los museos suponen un parte importante. Por lo tanto, merece la pena buscar las vías para mejorar todas y cada una de las visitas con técnicas de comunicación como las que ofrece la interpretación del patrimonio. Defendiendo el uso y la regularización de estas disciplinas estaremos defendiendo un acceso a la cultura igualitaria y de más calidad.

Mejorar la forma de divulgar nuestro patrimonio nos traerá consecuencias positivas en el futuro. Apreciar, comprender y respetar nuestro patrimonio es sinónimo de apreciar, comprender y respetarnos como sociedad.

Por ahora, la interpretación en este tipo de museos sigue buscando su hueco entre estos bosques de cuadros y restos arqueológicos.

Reflexiones sobre un curso de guías de los espacios de memoria histórica

Cristina Simó i Espinosa. Investigadora y guía interpretadora
Ecomuseu de les Valls d'Àneu
momieta@gmail.com

En el año 2009 tuve la oportunidad de participar como ponente en un curso de formación de guías de los espacios de Memorial Democràtic de Catalunya. Transcribo aquí los puntos más importantes de un debate que planteé con el alumnado, que en su mayoría ejerce en espacios relacionados con la guerra civil española y la posguerra. Pretendí que hiciésemos una reflexión colectiva y que pudiéramos sacar conclusiones de cómo queremos hacer este trabajo, qué problemas nos encontramos y sus posibles soluciones. Fue muy denso, muy interesante y provocó emociones, una vez más.

- *¿Es patrimonio todo lo relacionado con guerra civil y posguerra? ¿Qué tipo de patrimonio?* Para mí está claro que es patrimonio inmaterial y material, pero hay gente que tiene otra definición de patrimonio y se me ha dicho en alguna ocasión que es frívolo (*sic*) considerar que la guerra civil lo es. En esta ocasión en concreto la mayoría tenía claro que sí era patrimonio, pero no cómo había que enfocar su interpretación, información y difusión. Para las personas que habían oído hablar poco de IP la definición de interpretación era difícil de interpretar, justamente.
- *La gran diferencia con otras actividades de interpretación: público y guías somos protagonistas de primera, segunda o tercera generación.* En este punto, en general, todo el mundo estuvo de acuerdo, aunque esto se valoraba de maneras distintas. Se relacionó en gran medida con el punto siguiente:
- *Neutralidad, objetividad: las de las fuentes, la de guías y público.* Ahí no acabaríamos nunca. Había guías que decían trabajar con objetividad y neutralidad ya que en sus actividades sólo enunciaban hechos probados (queriendo decir que sólo enunciaban información). Se discutió sobre la neutralidad y objetividad de las fuentes históricas que relatan estos hechos probados. La mayoría estuvo de acuerdo en que nadie consigue ser neutral, rebatiendo el argumento anterior. Se habló de los distintos discursos actuales que explican la guerra civil y en si estábamos de acuerdo con ellos.
- *Había guías que no pretendían en absoluto actuar con neutralidad pero sí con objetividad,* planteándose su trabajo no como algo meramente informativo, sino dando pie a la participación y la discusión. Esto generó la pregunta de hasta dónde llega la obligación profesional, la implicación personal (¿vocacional?), y cuál es en realidad la función que estamos cumpliendo.
- *¿Estamos cubriendo una necesidad social que no se solventó en su día?* El colectivo de guías se encuentra con gente que toma la palabra y explica, explica y explica. Gente que a veces llora, gente que se exalta, que se hace preguntas, que nos las hace. Sentimos que hay una enorme necesidad colectiva de hablar, y parece que no hay suficiente foro o no sé… La cuestión es que a menudo hay que hacer un sobreesfuerzo de gestión de la actividad, tener mucha flexibilidad, mucha empatía, etc. Generalmente, hasta quienes pretendemos ser neutrales y objetivos, ponemos mucha más carne en el asador de la que se nos quiere reconocer. La sensación de la mayoría es que estamos haciendo algo muy importante y necesario, algo para lo que en realidad no se nos prepara y no se nos apoya. Algo que en realidad no se quiere ver. Ya sabemos que esto es así en muchos proyectos en los que se incluyen guías. En este caso, sin embargo, creo que es más grave.
- *¿Qué hacemos con la cantidad de información de memoria individual-colectiva que nos llega?* La mayoría teníamos claro que estamos haciendo algo muy sutil, muy delicado, visceral e importante. Se planteó hasta qué punto llegaba ahí la decisión personal de asumir éste y el punto anterior, qué reconocimiento teníamos por parte de las instituciones, etc. Todos nos lamentamos de no poder recoger los testimonios. Se acordó pedir a Memorial un medio para hacerlo, pero aún ahora (2011) no hay respuesta.
- *Conflicto catalán-castellano.* Per sucar-hi pa! (¡para mojar pan!) Antes de que planteara este punto ya había gente que había pedido si lo íbamos a tratar. Parecía que todo el mundo tenía algo que decir. Para quienes no vivís en Cataluña: suele haber conflictos, a veces muy enconados, sobre la lengua en la que se hace la visita (véase mi artículo en el anterior *Boletín).* El autentico problema, a mi modo de ver, es la utilización política que se hace de las lenguas y las nacionalidades como medio de enfrentar a la gente entre sí y provocar suficiente ceguera como para que no nos ocupemos en entendernos, disfrutando y apoyando las

diferencias. La asistencia reprodujo el conflicto, discutiendo a muerte. Esto lo esperaba, pero pensaba que sería más fácil después aterrizar e intentar encontrar soluciones. La verdad es que no supe conducirlo suficientemente bien y que aún no lo he logrado en otras ocasiones parecidas. Siempre se me acaba escapando de las manos. Durante un buen rato hubo posiciones muy encontradas, rebatiendo las actitudes que no eran la propia y llevándolo inmediatamente al ámbito de la política, perdiendo totalmente de vista que **el objetivo era encontrar una solución**. La gente hizo terapia explicando situaciones extremas en las que catalán y castellanoparlantes quedaban a la altura del betún, y se dieron múltiples interpretaciones sobre el problema. Se llegó vagamente a la conclusión de que había libertad de cátedra y de que lo importante era lograr que el grupo asuma la decisión de la guía.

(Actualmente he pensado otra manera de enunciarlo, a ver si funciona. Ya os lo contaré.)

- *Salieron más asuntos:* las dificultades y precariedades laborales; los proyectos cerrados y sin futuro, repetitivos; las inversiones iniciales de dinero en cosas a veces absurdas y su abandono posterior; la necesidad de contacto con gente que haga lo mismo; la necesidad de conocer proyectos parecidos en otros países; lo diferente que es interpretar los espacios de la batalla del Ebro, un refugio urbano anti-aéreo, o un camino de exilio; los distintos sectores de público, y un largo etcétera.

En el 2010 se repitió el curso y Anna Escarpanter y yo asistimos como ponentes. El formato del curso reflejó que no se habían tenido muy en cuenta las valoraciones del alumnado del año anterior, que pedían técnicas, prácticas y ejemplos de otras experiencias. Hubo muchas ponencias de empresas que venían a contar lo que hacían pero no el cómo, con lo que no se aprendía gran cosa. A nosotras nos tocaron sólo tres horas para explicar IP aplicada a Memoria Histórica. El año anterior tuve un día y medio y quedó corto. Tres horas fueron absolutamente insuficientes.

Pero hubo algunas aportaciones realmente interesantes. Conseguí contactar con Pamela Wachholz-Wolff, responsable pedagógica y guía del campo de concentración de Buchenwal. Costó un poco que Memorial Democràtic aceptara, pero finalmente conseguimos que viniera. Estuvo dos horas contándonos qué y cómo se hacía allí. El caso alemán es distinto en muchos puntos al nuestro y el intercambio resultó muy enriquecedor. Recomiendo consultar http://www.memoriales.net/topographie/Alemania/topographie.htm y http://www.memoriales.net/topographie/Alemania/buchen.htm. En Alemania cada Memorial (hay uno en casi cada campo o lugar relevante) es políticamente "independiente" del Estado, aunque tiene la aportación económica resuelta. Dentro de cada Memorial se decide qué se hace y cómo se enfoca, y Pamela sostiene que a nadie del gobierno se le ocurriría nunca intentar conducir el contenido de las actividades. La formación de guías es un punto clave que se cuida mucho, y laboralmente tienen mucho más reconocimiento y buen trato que aquí. Se tiene claro que son la cara pública del proyecto. Tienen una buena formación, tutora o tutor de apoyo elegido por el mismo guía e incluso apoyo sicológico personal. Aunque Pamela no había oído hablar de IP, aplica muchos de los principios que le son propios. Transcribo: "El acercamiento emocional no se considera subordinado al acercamiento intelectual".

Con nosotras tienen en común el sentir la implicación personal y también el tener muchos problemas enterrados sin resolver. Hay mucha gente que desde hace unos años empieza a preguntar a sus familiares mayores: "y tú, ¿qué hiciste durante la guerra?" A veces se encuentran respuestas difíciles de encajar. Esto, sumado al sentimiento nacional de culpabilidad hacia la humanidad, plantea retos difíciles de llevar. Por otro lado, entre el público no sólo tienen escolares alemanes, por ejemplo, sino gente de todas nacionalidades, a menudo supervivientes o familiares de supervivientes.

Necesitaría mucho espacio para transmitir todo lo que nos contó Pamela. Me quedo con esto: "Si en una actividad guiada no has conseguido provocar diálogo, no has hecho nada. Cuando surge un conflicto hay que encararlo y decir las cosas como fueron, aunque alguien del grupo abandone la actividad. El conflicto no violento es algo positivo, no hay que tener miedo de él".

Ah, y a Pamela le llevó días (el curso duraba cuatro) entender que aunque estuviéramos en un curso de Memorial Democràtic, eso no quería decir que éste nos hubiera contratado, ni que tuviéramos continuidad, ni coherencia, ni…

Otra aportación enriquecedora fue la de la directora y la responsable pedagógica del Museo de La Paz de Gernika. Nos contaron el funcionamiento de su museo, los problemas que tienen, nos explicaron qué talleres habían creado y nos hicieron participar en dos de ellos. Transmitieron un entusiasmo y un optimismo inquebrantables, a pesar de no tenerlo nada fácil. El factor diferencial que hay allí es el hecho de tener, a consecuencia del conflicto pasado mal enterrado, uno todavía abierto. Espero que nuestra colaboración pueda seguir y, si es así, os contaré algo más en un próximo artículo.

La sinergia entre museografía y arquitectura es posible: el Centro de Interpretación y Acogida de Visitantes de La Antigua en Zumarraga

Anna Escarpanter Llandrich
Ana Galdós Monfort
Proyecto conjunto con Ventura Llimona, taller d'arquitectura i disseny



Este artículo describe la experiencia de diseñar un centro de visitantes desde cero. Partir de un edificio de nueva planta y poder darle forma arquitectónica estableciendo unos tópicos interpretativos. Una experiencia que ha permitido integrar contenido y continente creando lo que nosotras definimos como unidad de diseño conceptual.

Antecedentes

En febrero de 2009, el ayuntamiento de Zumarraga, municipio industrial enclavado en el interior de Gipuzkoa, convocó un concurso de ideas para diseñar un proyecto arquitectónico y museográfico del *Centro de Visitantes y Acogida de La Antigua.* Además del área para la exposición permanente, el programa pedía una sala de exposiciones temporal, una sala de conferencias, un restaurante, servicios y almacenes.

Su edificación se debía hacer en un terreno contiguo a la ermita románica denominada *La Antigua*, una iglesia con un gran potencial turístico, conocida también como "la Catedral de las ermitas vascas"[1].

Para el diseño del Centro se contó desde el inicio con un equipo multidisciplinar formado por intérpretes del patrimonio, arquitectos y diseñadores, convencidos de que un trabajo multidisciplinar enriquecería el proyecto y le daría un valor añadido. Se ha aplicado la metodología de la interpretación del patrimonio en todas sus etapas.

Los conceptos claves que se han empleado como punto de partida han sido: el entorno (el paisaje, su historia, su cultura, su *modus vivendi)*, el uso y su función (un centro para *acoger*, *orientar* e *informar* a todo tipo de público, accesible para todos) y su público (visitantes –reales y potenciales– y los zumarragarras)**.**

Sobre lo invisible

La unión entre arquitectura y museografía permite mejorar la calidad de la visita haciendo que los factores que intervienen en la satisfacción del usuario, muchos de los cuales son invisibles, presenten una concordancia. La clave está en establecer un mismo lenguaje para un único discurso.

He aquí la diferencia de trabajar conjunta o paralelamente.

La búsqueda de un único discurso ha conllevado el continuo diálogo para lograr aunar los intereses museográficos y los arquitectónicos. Hablamos de no irrumpir en el paisaje ni superar la altura de la ermita; de adentrar el equipamiento en el monte para minimizar el impacto visual, pero con el reclamo necesario para su función como equipamiento turístico[2]. También hablamos de evitar la circulación rodada, de anular la visualización del aparcamiento desde la propia ermita y desde el porche de acogida.

Pero al mismo tiempo hablamos de los tópicos interpretativos. Por ejemplo, desde el emplazamiento

[1] Según datos ofrecidos por la Oficina de Turismo de Urretxu Zumarraga, la ermita de La Antigua tuvo un total de 46.906 visitas en 2008.

[2] Escarpanter, A.; y Galdós Monfort, A. (2010). Zumárraga, el corazón de La Antigua: Una propuesta de interpretación como estrategia turística. *Boletín de Interpretación* número 22.

exacto del Centro, se visualiza una panorámica representativa de los valores que se quieren interpretar: el municipio de Zumarraga y la ermita de La Antigua.

Un aspecto de gran importancia que debía tenerse en cuenta y que ha sido también tratado de forma conjunta, es el factor de acogida y recibimiento. El Centro de Visitantes debía albergar a los visitantes, pero también debía ser un espacio donde los habitantes de Zumarraga se sintieran cómodos e integrados. El entorno de La Antigua es un punto neurálgico en la celebración de las fiestas patronales y es, además, un lugar habitual de paseo. Con el fin de satisfacer las necesidades tanto de los visitantes como de los asiduos a la ermita, se ha proyectado como alma del Centro un gran porche, por su función de acogida y recibimiento. Se trata de una zona de estancia, un lugar cubierto que salvaguarda a los visitantes y transeúntes de las inclemencias meteorológicas propias de Gipuzkoa. Pero al mismo tiempo, esta antesala actúa como reclamo turístico, de zona de transición al Centro y, junto con el *hall*, de distribuidor de espacios. En definitiva, se ha tratado arquitectónicamente un factor "invisible" que sin duda incidirá en la calidad de la visita: la sensación de sentirse seguro y bien recibido en un espacio nuevo, pero también el factor de integración de los usos y el respeto por las costumbres de los zumarragarras.

Bajo este diálogo entre museografía y arquitectura se han diseñado el resto de las áreas del Centro de Interpretación. Todas ellas están especialmente trazadas para sus usos y pensadas para funcionar independientemente del resto del equipamiento, ya que quedan completamente aisladas en caso de necesidad. Se ha tenido en cuenta también el previsible aumento del número de visitantes y la capacidad de carga recreativa del equipamiento. Ésta implica tanto una capacidad física como una capacidad psicológica (sensación de hacinamiento, masificación, pesadumbre).

Dando forma a lo invisible

Más allá de las escenografías, ¿puede un diseño transmitir el resultado del planteamiento de conceptos, funciones y usos de cada espacio?

En la rampa de acceso al Centro aparece como ornamento de diseño un material tubular metálico. Este diseño obedece a la concepción de dos paisajes correspondientes a dos economías locales que han formado parte de la vida de Zumarraga. Por una parte, la composición vertical del material tubular simboliza el bosque y el consiguiente uso de la madera que se ha hecho a lo largo de la Historia. Por otra, la propia materia prima con la que está realizado el material tubular conceptualiza la importancia que la metalurgia ha tenido en el municipio. Este tipo de material tubular está diseñado también para el interior del Centro.



Se trata de un elemento de diseño exclusivo proyectado como ornamento estructural, estético, separador de espacios, transmisor climático y de luz y, elemento de soporte museográfico. Un diseño que da unidad en el conjunto, al mismo tiempo que le otorga una función, un carácter y una referencia.

La utilización conjunta de la museografía y arquitectura en la transmisión del mensaje ha llevado a unir determinados conceptos. Así por ejemplo, el primer panel expositivo de la sala permanente lleva por título "El río Urola como organizador del espacio". En él se explica cómo la población se fue aposentando en el valle del Urola y conformó la Zumarraga de hoy. Pero es también un concepto arquitectónico-climático. Un concepto surgido de las galerías-tribunas de algunas fachadas de Zumarraga. Tiene varias y diferentes funciones: receptor de luz solar para un equipamiento soterrado, generador climático del equipamiento (optimización de recursos), aproximar el paisaje exterior al interior, distribuir y hacer de pequeño *hall* en algunos espacios, unir la fachada del Centro y como espacio de accesos y circulaciones. Es otra transición más a un espacio más calmado, una calma necesaria para potenciar la calidad de la visita en la estancia del Centro.

Creando una unidad de diseño conceptual creamos una identidad

La vinculación con el despacho de arquitectos ha hecho posible que la utilización de ambas disciplinas se unan para un único fin: lograr una mayor comprensión del espacio visitado. Por desgracia, la creación de centros de visitantes suele presentarse en los colegios de arquitectos separando de partida continente y contenido. En el Centro de Interpretación y Acogida de Visitantes de La Antigua, el edifico se acopla a los usos y funciones, interpretativa y arquitectónicamente hablando. Las salas expositivas no dependen de una previa arquitectura, sino que ha prevalecido el guión museográfico.

La unidad en el diseño otorga una unidad al conjunto. Los elementos expositivos (no hablamos sólo de escenografías) se diseñan únicamente para este Centro. Todo ello, factores fundamentales que aportan exclusividad y personalidad, así como calidad a la visita.

Dave y April son graduados de la Universidad de Idaho (EE.UU.) y actualmente trabajan con el profesor Sam H. Ham en dicha Universidad

Resumen de investigación: Aplicación de la Teoría de la Comunicación al diseño, localización y evaluación de señales interpretativas

Dave Bucy
University of Idaho, Moscow

A pesar de la amplia utilización de señales interpretativas para comunicarse con el público, no está claro cuándo y dónde son efectivas dichas señales. La investigación indica que la proximidad de los rótulos al objeto que se interpreta incrementa su efectividad (véase Bitgood, 1990, 2000; Bitgood, Benefield, y Patterson, 1990; Thompson y Bitgood, 1988; Wogalter, 1999; Wogalter, Kalsher, y Racicot, 1993). Los hallazgos en estos estudios concuerdan con la afirmación de Williams (1994) en el sentido de que el diseño mejora si los aspectos que están enlazados intelectualmente, también lo están visualmente. Sin embargo, estos estudios utilizaron como medida de la efectividad el atractivo y el poder para mantener la atención, aspectos que no son los resultados deseados normalmente en una intervención interpretativa. El poder de atracción y el mantener la atención no representan mucho los impactos en el conocimiento, en las actitudes y comportamientos, que comúnmente son de mayor interés para los intérpretes.

La teoría de Codificación Dual de Paivio, sugiere que no es sólo la proximidad entre la información verbal y visual lo que conduce al incremento de la efectividad, sino el procesamiento de la información en una vía –mental– verbal y visual (Paivio y Csapo, 1973), el grado de la asociación semántica (David, 1998) y el desarrollo de conexiones referenciales entre la información verbal y visual (Mayer y Sims, 1994).

En un área recreativa de Oregón diseñé un par de señales interpretativas para tres lugares diferente usando estas directrices teóricas, con objeto de desarrollar oportunidades interpretativas efectivas apoyadas en la investigación empírica, como la utilización de un tipo de letra muy grande y legible, y el enfoque "temático" para los títulos (Ham, 1992; McCarthy y Mothersbaugh, 2002). Las dos señales de cada par fueron diseñadas para tener una apariencia casi idéntica (véanse ejemplos al final). Cada una tenía un alto grado de asociación semántica entre la información verbal en el cartel y la información visual en el entorno. En suma, una de las señales de cada par tenía un alto grado de asociación semántica entre la información verbal y visual pero no facilitaba conexiones referenciales entre las dos fuentes; la otra tenía un grado similar de asociaciones semánticas y también facilitaba conexiones referenciales.

Para probar las diferencias en la efectividad entre las dos señales elegí utilizar la *cantidad de elaboración,* o "pensamiento relevante-al-asunto" (Fiske y Taylor, 1991), provocado por la exposición al panel interpretativo. La elaboración tenía interés porque parecía estar relacionada con el incremento de la retención de información y el incremento potencial de impactos perdurables en las actitudes y comportamientos, una postura que sugiere el modelo de la Probabilidad de Elaboración de la Persuasión (Petty y Cacioppo, 1986). Se utilizaron listas de pensamientos para determinar la cantidad de elaboración puesto que normalmente para este propósito se utiliza esta técnica, y por lo tanto está significativamente probada.

A continuación de la exposición a la señal, evidenciada como "prestar atención" a la señal durante al menos cinco segundos, las personas participantes en el estudio –seleccionadas de manera aleatoria– rellenaron un cuestionario auto-administrado. El cuestionario pedía hacer una lista de pensamientos que los sujetos tenían al leer la señal, y una serie de preguntas del tipo verdadero/falso basadas en la información contenida en el cartel. Para determinar la cantidad de elaboración se utilizaron los datos obtenidos del análisis de las listas de pensamientos; y los datos de las preguntas cerradas se usaron para determinar el nivel de reconocimiento de contenidos. El reconocimiento de contenidos es información que se procesa a un mínimo nivel, y que se codifica pero no se almacena bien, de tal forma que se requiere tanto la presentación de la información, como pistas adicionales para recuperar la información de la memoria a largo plazo.

De acuerdo con los hallazgos obtenidos, el cartel que facilitaba las conexiones referenciales era significativamente más efectivo con respecto al aumento de la elaboración, aunque no tuvo un

impacto significativo en el reconocimiento de los contenidos (Bucy, 2006).

Además de probar cada par de carteles en el sitio donde se encontraban próximos al objeto interpretado, para determinar el impacto de las asociaciones semánticas en la elaboración y reconocimiento de contenidos se probaron también los carteles que no tenían un "lenguaje dirigido" en los otros dos sitios utilizados en el estudio. La comparación de los resultados obtenidos en las pruebas de cada señal utilizada en los tres sitios reveló que la asociación semántica incrementaba significativamente el tiempo de atención y el reconocimiento de contenidos, pero no tenía un impacto significativo en la elaboración (Bucy, 2006).

En suma, la investigación sugiere que el localizar las señales interpretativas próximas al objeto a interpretar puede ser más efectivo que en carteles que no estén próximos al objeto, siempre y cuando los paneles estén diseñados con un alto grado de asociación semántica entre la información presentada y lo visible en el entorno inmediato, y si el "lenguaje dirigido" se utiliza además para facilitar las conexiones referenciales entre la información visual –en el entorno– y la verbal –en el texto– (Bucy, 2006).

Figura 1: *Señal con alta conexión referencial para un humedal*



Figura 2: *Señal con baja conexión referencial para el mismo humedal*



Referencias

Bitgood, S. (1990). The ABCs of label design. In S. Bitgood, A. Benefield & D. Patterson (Eds.), *Visitor studies: Theory, research and practice* (Vol. 3, pp. 115-129). Jacksonville, AL: The Center for Social Design.

Bitgood, S. (2000). The role of attention in designing effective interpretive labels. *Journal of Interpretation Research, 5*(2), 31-45.

Bitgood, S., Benefield, A., & Patterson, D. (1990). The importance of label placement: A neglected factor in exhibit design. In *Current Trends in Audience Research* (Vol. 4, pp. 49-52). Chicago: AAM Visitor Research and Evaluation Committee.

Bucy, D. (2005). *Applying Communication Theory to Design, Location and Evaluation of Interpretive Signs.* Unpublished doctoral dissertation. University of Idaho. Moscow.

David, P. (1998). News concreteness and visual-verbal association: Do news pictures narrow the recall gap between concrete and abstract news? *Human Communication Research, 25*(2), 180-201.

Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (1991). *Social cognition*. New York: McGraw Hill.

Ham, S. (1992). *Environmental interpretation: A practical guide for people with big ideas and small budgets*. Golden, CO: North American Press.

Mayer, R. E., & Sims, V. K. (1994). For whom is a picture worth a thousand words? Extensions of a dual-coding theory of multimedia learning. *Journal of Educational Psychology, 86*(3), 389-401.

McCarthy, M. S., & Mothersbaugh, D. L. (2002). Effects of typographic factors in advertising-based persuasion: A general model and initial empirical tests. *Psychology & Marketing, 197*(7-8), 663-691.

Paivio, A., & Csapo, K. (1973). Picture superiority in free recall: Imagery or dual coding? *Cognitive Psychology, 5*, 176-206.

Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986). *Communication and persuasion: Central and peripheral routes to attitude change*. New York: Springer-Verlag.

Thompson, D., & Bitgood, S. (1988). The effects of sign length, letter size and proximity on reading. In S. Bitgood, J. Roper & A. Benefield (Eds.), *Visitor studies: Theory, research, and practice* (pp. 101-112).

Williams, R. (1994). *Non-designers design book*. Berkeley, CA: Peachpit Press.

Wogalter, M. S. (1999). Factors influencing the effectiveness of warnings. In H. Zwaga, T. Boersema & H. Hoonhout (Eds.), *Visual information for everyday use: Design and research perspectives* (pp. 93-110). London: Taylor and Francis.

Wogalter, M. S., Kalsher, M. J., & Racicot, B. M. (1993). Behavioral compliance with warnings: Effects of voice, context and location. *Safety Science, 16*, 637-654.

Examen de respuestas cognitivas ante materiales interpretativos no atendidos por personal

April Rand
University of Idaho

La interpretación es una forma de comunicación que conecta a la audiencia tanto intelectual como emocionalmente con la materia que se discute (Beck y Cable, 2002; Ham, en preparación; National Association for Interpretation, 2007). Freeman Tilden, citado con frecuencia como el "padre de la interpretación", dijo: "el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación" (1957, p. 32). Hay poco debate entre los intérpretes acerca de la importancia de la provocación. De las muchas definiciones sobre interpretación, prácticamente en todas se alude de alguna manera a la provocación. Para que la audiencia genere esas conexiones intelectuales y emocionales, los materiales interpretativos deben provocar su pensamiento desde su propia perspectiva. Pero la pregunta permanece: ¿los materiales interpretativos cumplen con este objetivo?

Hay dos justificaciones primordiales para realizar este estudio acerca de las respuestas cognitivas tras la exposición a materiales interpretativos. Primero, mucha de la investigación en interpretación se restringe a la capacidad de rememorar unos hechos (Knapp, 2007; Tarlton y Ward, 2006; Wagner, 1996), a los cambios actitudinales como resultado de un programa interpretativo (Adelman, Falk, y James, 2000; Wiles y Hall, 2005), y los cambios en comportamiento como resultado de la exposición a mensajes interpretativos (Lackey y Ham, 2003; Widner y Roggenbuck, 2000).

Ciertamente, los tests que miden la capacidad de recuerdo pueden ser suficientes cuando se utilizan para medir el entendimiento de normas, regulaciones y mensajes de seguridad, pero puede que no lo sean para medir el cumplimiento de los objetivos de provocación y revelación. Algunas perspectivas contemporáneas sobre aprendizaje informal ponen énfasis en la "generación de significados" (Ham, Beck y Cable, 2002; Ham, en preparación; Rennie y Johnston, 2004; Silverman, 1995). Mientras que la "retención de unos hechos" permite comprender las posibles conexiones intelectuales realizadas, puede que no sea el mejor indicador para la generación de significados (Ham, en preparación). El significado, que Ham (en preparación) define como "un pensamiento, conclusión, inferencia, o creencia" (p. 12), es un factor muy importante en el entendimiento y aprecio por los parques nacionales y sus recursos.

Los *significados* se diferencian de la *capacidad de recuerdo* en el hecho de que se integran en esquemas mentales ya existentes. En otras palabras, los significados son los hechos con los que el visitante se relaciona, generando conexiones cognitivas o afectivas a partir de sus experiencias o conocimientos previos. La "elaboración" puede ser un mejor indicador de la generación de significados que la capacidad de recordar unos hechos. Esto se debe a que el estudio de la elaboración permite al investigador observar cómo los hechos han sido incorporados a un entendimiento mayor. La elaboración facilita el incremento de la retención de información a largo plazo (Tubb, 2003), lo cual puede tener un mayor impacto en las actitudes y comportamientos que la sola capacidad de rememorar (Ham, en preparación; Petty y Cacioppo, 1986a; Petty, McMichael, y Brannon, 1992). De manera adicional, he de señalar que mucha de la investigación anterior relacionada con la elaboración y la generación de significados se realizó con audiencias cautivas, al contrario que los sujetos con capacidad de libre elección del entorno de aprendizaje en que se llevó a cabo el presente estudio.

El lugar donde se realizó este estudio fue Menor`s Ferry Historic District, en el Parque Nacional de Grand Teton. El sitio concreto incluía un sendero de unos 400 metros, para el que existía un folleto como medio de apoyo al itinerario autoguiado. Los atractivos del sendero incluyen la Ermita de la Transfiguración, el Almacén General de Menor, una réplica del *ferry*, el cobertizo de transporte, y la cabaña de Maud Noble. La cabaña contiene también unos carteles interpretativos que explican la creación del Parque.

Este estudio contribuye a los esfuerzos de evaluación mediante el examen de dos cuestiones principales: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre los significados que generan las audiencias de la interpretación (por ejemplo: pensamientos) y la información factual retenida después de la exposición a un mensaje interpretativo? ¿Qué tipo de pensamientos tienen los visitantes como resultado de su exposición a los materiales interpretativos en Menor's Ferry Historic District?

El marco teórico para este estudio lo brindó el Modelo de Probabilidad de Elaboración (Eagly y Chaiken, 1993; Petty y Cacioppo, 1986b). Los datos de la rememoración de hechos se obtuvieron por medio de un post-test y una entrevista semi-estructurada. El análisis cuantitativo incluyó la asignación de puntos para el test de los hechos recordados y la cuantificación de pensamientos, incluyendo tanto el número de palabras dentro de cada uno de los ocho códigos, así como el porcentaje compartido durante la entrevista, todo ello con objeto de determinar la naturaleza de la relación entre ambos. Luego se analizaron las entrevistas de manera cualitativa para determinar la naturaleza de los pensamientos generados. En el estudio participaron 60 visitantes, en total. Fueron elegibles el 18% de aquellos que estuvieron de acuerdo en participar (332) (Rand, 2010).

El análisis cuantitativo mostró que no había una relación estadísticamente significativa entre el número total de respuestas correctas en el test de recordar y el *porcentaje de palabras* codificadas en la entrevista como "de elaboración". Sin embargo, la correlación entre el *número de palabras* codificado como elaboración en las entrevistas y las puntuaciones del test *(r*=0,22) produjeron un 0,9 de valor *p.* Además, el número de palabras codificado como de elaboración se correlacionó positivamente con el número de palabras codificadas como "recuerdo" *(r*=0,36, *p*<0,005). Debido al tamaño relativamente bajo de la muestra, esta relación debería ser investigada con más profundidad en futuros estudios.

Otro hallazgo de interés fue que el folleto condujo a la elaboración *(r*=0,31), pero no al recuerdo, mientras que los carteles produjeron recuerdo *(r*=0,34), pero no elaboración.

Se realizaron análisis de regresión para determinar si las características de los visitantes (edad, sexo, tamaño del grupo –mayores de 16 años–), porcentaje de folletos leídos, y porcentaje de carteles leídos, habían tenido un impacto en la elaboración. La única relación estadísticamente significativa fue entre el porcentaje del folleto leído y el número de palabras codificado como elaboración (Rand, 2010).

El análisis cualitativo condujo a ocho categorías para describir pensamientos: evaluación, respuesta emocional, resumen/inferencia, comparación, imaginación/curiosidad, preguntarse/incertidumbre, recuerdo y nuevo conocimiento. Estos aspectos fueron de utilidad para describir los tipos de pensamientos que tenían los visitantes y qué provocaba esos pensamientos. Con objeto de comprender qué era lo que la gente pensaba y de qué forma aquello se integraba en sus esquemas mentales, se realizó un examen completo de pensamientos, implicando, a veces, múltiples categorías. Estas categorías ayudaron a comprender la forma en la que la gente procesaba la información. Sin embargo, necesitamos analizar los pensamientos como ideas completas y brindar una mirada más integral que implique múltiples códigos para así entender en qué grado y de qué manera la gente *piensa* con respecto a la información, al sitio y a la experiencia (Rand, 2010).

Los resultados indican que si estamos verdaderamente interesados en evaluar qué es lo que piensan los visitantes tras su exposición a productos interpretativos, los test para recordar hechos puede que no sean la mejor herramienta a utilizar debido a que no podemos deducir de ellos si la gente estaba elaborando y qué estaban pensando. Por el contrario, las entrevistas arrojaron más luz con respecto a qué pensaban los sujetos y cómo se integraban mentalmente esos pensamientos. Es decir, la gente llegó a conclusiones, evaluó, se encendió la chispa para los recuerdos y las comparaciones, y la gente imaginó. Además, los administradores del Parque pueden adaptar los materiales interpretativos del sitio para redirigir los temas y cuestiones comunes que surgieron (Rand, 2010).

Referencias

Adelman, L. M., Falk, J. H., & James, S. (2000). Impact of National Aquarium in Baltimore on visitors' conservation attitudes, behavior, and knowledge. *Curator, 43*(1), 33-60.

Beck, L., & Cable, T. (2002). *Interpretation for the 21st century: Fifteen guiding principles for interpreting nature and culture* (Second ed.). Champaign, IL: Sagamore Publishing.

Eagly, A. H., & Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace College Publishers.

Ham, S.H. (en preparación). *Interpretation: A guide to making a difference on purpose.* Golden, Colorado, USA: Fulcrum Publishing.

Knapp, D. (2007). *Applied interpretation: Putting research into practice*. Fort Collins, CO: InterpPress.

Lackey, B., & Ham, S. (2003). Contextual analysis of interpretation focused on human-black bear conflicts in Yosemite National Park. *Applied Environmental Education and Communication, 2*(1), 11-21.

National Association for Interpretation. (2007). from www.interpnet.com

Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986a). *Communication and persuasion: Central and peripheral routes to attitude change*. New York: Springer-Verlag.

Petty, R. E., & Cacioppo, J. T. (1986b). The elaboration likelihood model of persuasion. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 19). Orlando, FL: Academic Press.

Petty, R. E., McMichael, S., & Brannon, L. (1992). The elaboration likelihood model of persuasion: Applications in recreation and tourism. In M. J. Manfredo (Ed.), *Influencing human behavior: Theory and applications in recreation, tourism, and natural resources management* (pp. 77-102). Champaign, IL: Sagamore Publishing Co.

Rand, A. (2010). *Examining cognitive outcomes from exposure to nonpersonal interpretive materials at the Menor's Ferry Historic District in Grand Teton National Park.* Unpublished graduate thesis. University of Idaho. Moscow.

Rennie, L. J., & Johnston, D. J. (2004). The nature of learning and its implications for research on learning from museums. *Science Education, 88*(S1), S4-S16.

Silverman, L. H. (1995). Visitor meaning-making in musems for a new age. *Curator, 38*, 161-170.

Tarlton, J., & Ward, C. W. (2006). The effect of thematic interpretation on a child's knowledge of an interpretive program. *Journal of Interpretation Research, 11*(1), 7-28.

Tilden, F. (1957). *Interpreting our heritage* (Third ed.). Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press.

Tubb, K. N. (2003). An evaluation of the effectiveness of interpretation within Dartmoor National Park in reaching the goals of sustainable tourism development. *Journal of Sustainable Tourism, 11*(6), 476-498.

Wagner, K. F. (1996). Acceptance or excuses? The institutionalization of evaluation. *Visitor Studies Today, 11*(2), 11-13.

Widner, C. J., & Roggenbuck, J. (2000). Reducing theft of petrified wood at Petrified Forest National Park. *Journal of Interpretation Research, 5*(1), 1-18.

Wiles, R., & Hall, T. E. (2005). Can interpretive messages change park visitors' views on wildland fire? *Journal of Interpretation Research, 10*(2), 18-35.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

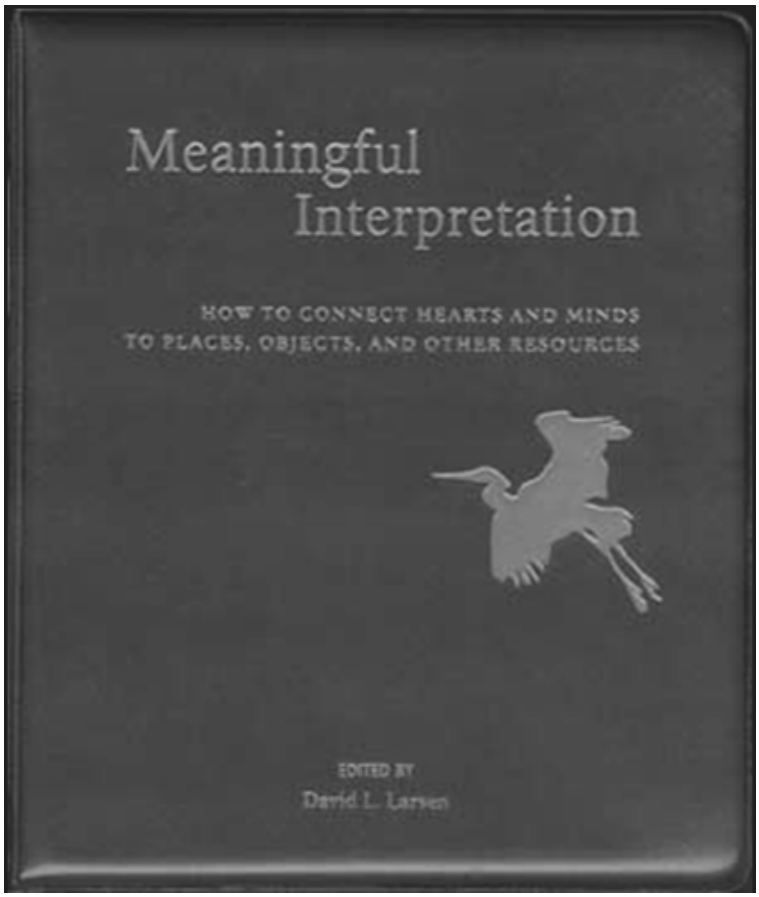
Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 - España. Octubre de 2011 - Número 25

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Dedicado a la memoria de nuestro colega y colaborador David Larsen.
Su legado "tangible e intangible" estará siempre con quienes han hecho de la interpretación su profesión.

Editores:

Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **En busca del placer turístico: la interpretación del patrimonio como estrategia.** Anna Escarpanter Llandrich
- **Los Centros de Interpretación, un fenómeno de cambio de milenio.** Carolina Martín Piñol
- **La escenografía como experiencia interpretativa. Descubriendo El Tanque.** Yolanda Hernández Expósito
- **El Regalo del Roscón de Reyes.** Gema Candelas Peña
- **El Sanatorio Riazor, una auténtica experiencia interpretativa.** Mavi Lezcano González
- **La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina.** Lorena Manzini

DOCUMENTO:

- **La interpretación es persuasiva cuando el tema es convincente.** Sam H. Ham

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Llega un nuevo *Boletín de Interpretación* en un momento convulso para nuestro mundo: volcanes que retoman su actividad dormida durante siglos; crisis económica y financiera que ponen en jaque el estado de bienestar y nuestras expectativas para el futuro… A pesar de todo ello, volvemos con la intención de ofrecer a quienes nos seguís una serie de artículos, muy variados, que esperamos sean de vuestro interés.

Comenzamos con la habitual Carta del Presidente, dirigida en esta ocasión de manera especial a las nuevas personas incorporadas a la AIP, a quienes invita a participar activamente de la vida asociativa de la misma.

De los artículos que ofrecemos en este número, los dos primeros presentan sendos trabajos de investigación en el contexto de la Interpretación del Patrimonio. En el primero de ellos, Anna Escarpanter analiza las diferencias en el placer que obtienen los visitantes en función del modelo de servicio en el que participan: visita atendida o no atendida por personal (autoguiada), en el Museu dels Volcans d'Olot, Girona.

Seguidamente, es Carolina Martín quien nos presenta de manera sintética los aspectos más interesantes de su tesis doctoral: "Estudio analítico descriptivo de los Centros de Interpretación patrimonial en España", en la que se analizan las causas que han llevado a la expansión y fracaso de estos centros en nuestro país y los problemas asociados a su gestión y a su nula o escasa rentabilidad, tanto desde el punto de vista cultural como económico.

Yolanda Expósito nos hace partícipes de su experiencia como profesora en la Escuela Taller de Gestores y Guías de Turismo Rural de El Tanque, Tenerife, para destacar el interés en la utilización de escenografías en sus actividades docentes y en la práctica de la interpretación en general.

Gema Candelas reflexiona en voz alta sobre la difícil tarea de estructurar el mensaje interpretativo en un yacimiento arqueológico, sobre todo cuando la evidencia científica es confusa o simplemente inexistente. Con la ayuda de los conceptos universales (que proponía utilizar nuestro desaparecido amigo Larsen) ella consigue ir más allá de los hechos, manteniendo el rigor.

Por su parte, Mavi Lezcano nos habla de un interesante proyecto realizado en la Escuela Universitaria de Turismo - CENP de A Coruña, con la participación directa del alumnado, con el objetivo de interpretar el edificio en el que se encuentra la Escuela y que, hace más de cincuenta años, fue uno de los más importantes hospitales de esta ciudad gallega.

Desde Mendoza, Argentina, la doctora Manzini nos aporta diferentes propuestas que se están llevando a cabo en algunas instalaciones vitivinícolas de su país con la intención de poner en valor tanto su patrimonio arquitectónico (bodegas y casonas) como la cultura asociada al mundo del vino. Se trata de experiencias activas para los visitantes, que van más allá de la tradicional cata de vinos.

Por último, presentamos dentro de la sección "Documentos" un artículo de Sam Ham en el que nos plantea las estrategias para ser más persuasivos en la labor cotidiana de la interpretación, enlazando esta idea con la interpretación temática y su importancia a la hora de generar significados que verdaderamente impacten sobre el público.

Como en otras ocasiones, esperamos que nuestra audiencia disfrute de este *Boletín*. Nos vemos en el próximo número.

Jorge Morales Miranda
Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Me viene a la memoria al escribir esta carta un antiguo proverbio chino que dice: “Lo que se oye se olvida, lo que se ve se recuerda, y lo que se hace se aprende”, sentencia que me gustaría aplicar a la vida asociativa de la AIP, más con ánimo de mejorarla que de criticarla. En esencia nos encontramos a mitad de camino entre el olvido y el recuerdo, sin que tengamos sensación alguna de que hayamos aprehendido mucho.

Bueno, ¿y a qué me refiero con esto? Pues trataré de explicarlo en este breve espacio que me brindan los editores y el escaso tiempo de quien me lee.

A lo largo de los algo más de tres lustros de existencia de la AIP hemos leído sesudos debates en la lista de correos e interesantes artículos en el Boletín, así como aportaciones transmitidas en los cursos y jornadas anuales, en la mayoría de las ocasiones abordando directamente tanto la teoría como la práctica de la disciplina. Las aportaciones vienen de pocas personas y en muchas ocasiones me han parecido tímidos intentos de presentar su propia experiencia, realizada con cariño y pocos medios. ¿Pero qué pasa con esa mayoría silenciosa que se limita a escuchar? ¿Está realmente atendiendo a lo que se le pretende transmitir o asiste como espectador impaciente de ver por dónde van las tendencias e inquietudes en la interpretación del patrimonio?

La actualidad no es que sea la más favorable para dar oportunidades, aunque es precisamente en circunstancias de crisis en el mundo profesional cuando tenemos que romper lazos con la práctica habitual, sea desde posiciones acomodadas o expectantes. Como en cualquier colectivo que se precie, la AIP tiene una vida asociativa pero que, salvo honrosas excepciones e iniciativas, está adormilada (espero que esto sea lo que ocurre).

Aunque modestos, disponemos de medios suficientes para comunicarnos e intercambiar experiencias; uno de ellos es la página web de la AIP. Desde aquí os invito a navegar por ella y a proponer mejoras, aportar ideas y, por supuesto, a volcar vuestras experiencias en interpretación y comunicación del patrimonio.

Esta carta va especialmente dirigida a las nuevas personas asociadas y a quienes nunca han participado, sea por desconocimiento o inexperiencia. Ya sabéis, “...lo que no se practica no se aprende”, parafraseando a los sabios chinos.

Juan Manuel Salas Rojas

PRESIDENTE DE LA AIP

En busca del placer turístico: la interpretación del patrimonio como estrategia

Anna Escarpanter Llandrich
Olot, Girona



El presente trabajo de investigación[1] analiza las dos modalidades de discursos (la visita personalizada y la visita no atendida por personal) que ofrece el Museu dels Volcans d'Olot (La Garrotxa), analizando el placer que obtienen los visitantes a partir de las estrategias interpretativas utilizadas para acercarse a las conexiones intelectuales y emocionales que ambos discursos ofrecen al visitante y qué modalidad de visita favorece éstas conexiones.

En esta investigación se entiende como "conexión intelectual" *la oportunidad que ofrece el mensaje para que el público comprenda conceptos e ideas nuevas, y por* "conexión emocional" *la oportunidad que ofrece el mensaje para producir emociones en el público.* [2]

A partir de diez elementos expositivos se llega al objetivo de investigación, ya que estos actúan como nexo entre los discursos y los visitantes. Para la obtención de datos se han utilizado diversas técnicas: 1) Se ha diseñado una ficha con criterios interpretativos para el análisis de los discursos; 2) Se han entrevistado a los técnicos responsables del Museu dels Volcans para conocer los objetivos del discurso museográfico y del discurso personalizado; y 3) Se ha encuestado a una pequeña muestra de público visitante. Se han recogido 20 cuestionarios de personas (adultos) que han visitado el museo con servicio atendido por personal y 20 personas (adultos) que han realizado la visita autoguiada.

A partir del análisis de los datos se observan notables diferencias entre ambos discursos y se aportan nuevas evidencias de la eficiencia de las técnicas interpretativas.

En busca del placer del visitante y de las conexiones intelectuales y emocionales

"La interpretación del patrimonio efectiva es un proceso creativo de comunicación estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute" (Ham y Morales, 2008).[3]

Ha sido una investigación centrada principalmente en el análisis de los discursos y en las respuestas obtenidas de los cuestionarios; un cuestionario con algunas preguntas abiertas que han permitido el análisis de comentarios personales de los visitantes. Fue una búsqueda difícil, por la complejidad de no poder entrar en la cabeza de los visitantes que han participado en la investigación, porque los discursos del museo no se han diseñado bajo la interpretación del patrimonio.

[1] Trabajo final de Máster Oficial Interuniversitario (UOC-UdG-UIB) en Gestión Cultural (especificación académica), dirigido por el Dr. Jaume Sureda Negre.

[2] Morales, Jorge; Guerra, Francisco; y Serantes, Araceli (2009). Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio-Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España. Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Centro Nacional de Educación Ambiental-CENEAM, 2009.

[3] Ham, Sam H; y Morales Miranda, Jorge. (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* nº 19:4:7. Septiembre de 2008. Disponible en: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/view/141/141

Una vez terminado el estudio, puedo decir que surgen nuevas dudas y ganas de afinar más en el tema investigado. Esta investigación es solo un aperitivo. He aquí una pequeña muestra de los resultados obtenidos.

Análisis sobre las conexiones entre visitante, lugar o recurso interpretado: en busca de la conectividad

El estudio se inicia analizando la comprensión del mensaje, la denominada *segunda interpretación,* según Morales *et al.* (2009): *traducir a un lenguaje ameno y comprensible lo que quizá solo conozcan los especialistas y expertos acerca de determinados aspectos del patrimonio natural o cultural*.

Estas son las principales conclusiones:

- El visitante ha valorado algunos elementos por su capacidad para mostrar un esquema. El público necesita tener claro los conceptos o ideas para llegar a la comprensión.

- La visita guiada facilita la comprensión del mensaje.

Por lo que respecta a las estrategias que favorecen la retención del mensaje:

- Las conexiones intelectuales y emocionales afectan a la capacidad de absorción y la provocación de nuevas comprensiones o nuevos conocimientos.

- En la visita guiada se utilizan más estrategias para la retención de conceptos, ideas o contenidos.

- La visita guiada genera más conexiones intelectuales y emocionales.

Sobre la conexión entre visitante y lugar, recurso o elemento. El camino de la interpretación

Se analiza el estímulo al pensamiento, ya que se considera la clave para favorecer ambas conexiones, despertando curiosidad (deseo de participar y de conocer) y provocando emociones. Wagensberg (2008)[4] afirma que sin el estímulo no empieza el proceso cognitivo.

Del análisis se concluye:

- La manipulación de los elementos es un estímulo para generar una conversación, una interacción intelectual y emocional entre el visitante y el recurso interpretado. La manipulación abre la accesibilidad al recurso interpretado.

- Los objetos exclusivos provocan ser manipulados.

- La relevancia al ego es más alta en la visita guiada.

- El visitante está más receptivo al conocimiento en los mensajes que contienen lugares o elementos próximos al visitante, que le son conocidos o que le generan recuerdos.

- Si bien en la visita autoguiada existe una atracción, posiblemente más física que intelectual respeto el elemento, en la visita personalizada esta atracción es intelectual. Se cautiva el visitante a partir de la accesibilidad intelectual.

Cuando el mensaje interactúa con el visitante

A partir del estímulo se inicia un proceso hacia al conocimiento. Pero la Interpretación va más allá: según Sam Ham, la interpretación *surge dentro de la cabeza del visitante*. O, como afirma Jorge Morales, *crea un debate interno en la cabeza del visitante*.

En relación con este punto, se han analizado las aportaciones de los visitantes y la utilización de aquellas estrategias interpretativas que favorecen que este piense por sí mismo. Se extrae:

- La diferencia entre el estímulo al pensamiento y la aportación de nuevos conocimientos es menor en la visita guiada que en la autoguiada.

- La visita guiada aporta más conocimientos.

Conclusiones finales

La investigación ha respondido al objetivo planteado: examinar, a partir del análisis de las conexiones intelectuales y emocionales, y mediante las estrategias interpretativas, qué modalidad de visita al Museu dels Volcans d'Olot (autoguiada y atendida por personal) ofrece mayor satisfacción al visitante. Ha contribuido, además, a dar respuesta a qué modalidad de discurso favorece un aumento de satisfacción en el público, demostrándose que la efectividad de la aplicación de estrategias interpretativas determina el éxito en el proceso comunicativo.

En resumen:

- Los mensajes que contienen estrategias interpretativas son valorados satisfactoriamente por los visitantes.

- A cuantas más conexiones intelectuales y emocionales, más placer obtiene el visitante.

- Se demuestra que la visita guiada favorece la conectividad con el público y el recurso interpretado.

- Se demuestra la eficiencia de las técnicas interpretativas. La interpretación del patrimonio favorece el placer del visitante.

[4] Wagensberg, Jorge. El gozo intelectual. Teoría y práctica sobre la inteligibilidad y la belleza. Segunda edición. Barcelona: Tusquets Ed., 2008.

Los Centros de Interpretación, un fenómeno de cambio de milenio

Carolina Martín Piñol. Universidad de Barcelona – Jefa de Proyectos Taller de Proyectos UB
carolinamartin@ub.edu

Una gran cantidad de datos, de información o de objetos, si no se articulan en un marco preciso, explican muy poco. Los museos "de toda la vida" quizá son demasiado mastodónticos, demasiado "aburridos" o demasiado exigentes para todos los visitantes que exigen formación lúdica, y a ser posible, bajo un lenguaje contemporáneo basado en las nuevas tecnologías aplicadas al conocimiento. Es en este hueco donde aparecieron los denominados "paramuseos", híbridos entre el museo convencional y los equipamientos culturales basados en el concepto estadounidense de *visitor's center*. Dicho concepto, difundido a partir del 1996, se propaga y las empresas dedicadas al diseño y producción de museos se apropian de él viendo una fórmula astuta de evitar las engorrosas tramitaciones que suelen ir aparejadas a la construcción o modificaciones de museos. La causa de este éxito de los últimos quince años, radicaba precisamente en su indefinición que propició la proliferación masiva de centenares de estos equipamientos.

La causa de la expansión

Existen causas muy diversas sobre esta expansión imparable en los últimos tiempos los Centros de Interpretación. Principalmente lo propició una clara falta de planificación y regulación estricta con una normativa asociada. Crear museos nuevos es un parto lento que requiere la existencia de colecciones, que presupone la previa labor de equipos de investigación y que necesita posteriormente la existencia de plazas de conservadores, restauradores, gabinetes didácticos y auxiliares. Sin embargo, crear un Centro de Interpretación puede no requerir nada de cuanto hemos dicho; sirve cualquier edificio[1], la investigación puede improvisarse, la ausencia de piezas a exponer puede suplirse mediante réplicas y el mantenimiento de estos equipamientos es aleatorio y está en función no de las necesidades, sino de las disponibilidades municipales. Quizás sea esta realidad la que explica esta proliferación realmente singular y específica en España. No es que no existan en otras latitudes, ya que el modelo es claramente de importación; lo que no existía en otras latitudes es esta explosión constructiva. Puede que el fenómeno no sea un fenómeno simplemente cultural y que algún día se incluya en la misma problemática que generó el *boom* de la construcción, la euforia de las instituciones públicas para construir equipamientos sin uso previsible o planificación clara.

La mala gestión de los "paramuseos" propicia su fracaso

Para conocer el fenómeno de primera mano y tras las conclusiones de un trabajo previo[2] se ha obtenido un retrato de la realidad de su gestión basado en la muestra de trescientos treinta y ocho Centros de Interpretación del territorio.

Está claro que la evidencia del éxito o el fracaso del modelo español de Centro de Interpretación es la que pone de manifiesto su situación una vez transcurrido un cierto periodo de tiempo desde su apertura al público. El análisis[2], basado en la metodología de la encuesta telemática, dio unos resultados concluyentes respecto al perfil de este tipo de equipamientos. Estas conclusiones ponen de manifiesto que la mayoría de los Centros de Interpretación nacen de una necesidad política, independientemente de las necesidades culturales y de las capacidades de sostenibilidad de los equipamientos. Esta decisión política es transmitida a

[1] "La distribución de los centros no es planificada, sino que responde a oportunidades de rehabilitación de edificios, a la posesión de fincas por parte de la Administración o de particulares, o al desarrollo de programas europeos que posibilitan fuertes inversiones económicas". En DIPUTACIÓ DE BARCELONA. ÀREA DE CULTURA. OFICINA DE PATRIMONI CULTURAL, *Interpretar el patrimoni, Guia bàsica.* 1a ed. Barcelona: Diputació de Barcelona, Col·lecció estudis, 2006. p.48.

[2] Para ampliar, véase MARTÍN PIÑOL, C.; Estudio Analítico Descriptivo de los Centros de Interpretación Patrimonial en España. Tesis doctoral. Barcelona, abril 2011.

los municipios especialmente a los pequeños municipios, como un "regalo" o contrapartida, señalando a las autoridades locales que este nuevo equipamiento traerá al municipio beneficios económicos interesantes, ya que dinamizará la actividad turística; por otra parte, las autoridades locales podrán esgrimir el nuevo centro como un activo y un éxito importante de su gestión personal.

De esta forma, se procede a la construcción del equipamiento, sin más planificación que buscar el terreno para construir el edificio o el edificio histórico en el que se ubicará. No es infrecuente que exista ya un edificio construido y rehabilitado del cual no se ha previsto ningún uso y para el que previamente se ha realizado un gran esfuerzo económico. Sea cual fuere la situación, el municipio suele ser un receptor o sujeto pasivo de este equipamiento. La tragedia se manifiesta el mismo día de la apertura, cuando nadie ha previsto quién atenderá el centro, con qué formación y de quién dependerá el pago de salarios. Es aquí en donde las autoridades locales advierten que han recibido un regalo envenenado; sin embargo, no pueden aceptar el fracaso de "su obra", con lo cual retrasan la apertura hasta localizar alguna fuente efímera de financiación que permite inaugurar el centro pero, por su propia naturaleza, no aseguran su sostenibilidad. Este centro, abierto al público con escasa publicidad, sin estrategia turística de ningún tipo, empieza a pesar sobre la débil economía municipal, sin que genere beneficio económico alguno; sus usuarios más fieles, las escuelas, suelen pedir visita gratuita y en zonas de débil población no son un recurso económico.

Por otra parte, el turismo cultural que podría sostener el equipamiento suele no disponer de alojamientos de calidad en la zona. En muchísimos de estos casos, que cabría analizar detalladamente, el equipamiento no va acompañado de la existencia de algún restaurante con encanto, ni de fondas tradicionales que ofrezcan una calidad de alojamiento. Sea por la razón que fuere, el fracaso postapertura indica a las autoridades locales que la inversión que ellos puedan hacer en personal no va a ser rentable, ya que deberían actuar de motor dinamizador y esta tarea ni tan siquiera se la plantearon. Basta con que unas nuevas elecciones cambien a los responsables del municipio para que los nuevos ediles, que a menudo no se sienten responsables de la decisión anterior de implantar el centro, decidan cerrarlo "temporalmente", dejando la llave en manos de algún vecino, que tan solo lo abrirá a petición de algún improbable visitante, ya que sin publicidad y sin mantenimiento esta situación es el primer paso hacia el cierre definitivo. Esta radiografía, avalada por innumerables experiencias observadas a lo largo de la investigación anteriormente citada, no es una caricatura ni un esperpento. En todo caso, como diría Valle Inclán, el esperpento no es otra cosa que la realidad observada en espejos cóncavos.

Son la evidencia del fracaso de una cuarta parte de los centros construidos en los últimos años, fruto de una gestión globalmente inaceptable, tanto por su escasa o nula rentabilidad cultural como por el lastre económico que genera la creación de estos centros y su posterior mantenimiento por parte de las administraciones públicas.

Bibliografía

AUSBEL, D. Psicología educativa. Trillas. México, 1976.

DIPUTACIÓ DE BARCELONA. ÀREA DE CULTURA. OFICINA DE PATRIMONI CULTURAL. Interpretar el patrimoni, Guia bàsica. 1a ed. Barcelona: Diputació de Barcelona, Col·lecció estudis, 2006.

MARTÍN PIÑOL, C. Estudio analítico descriptivo de los Centros de Interpretación patrimonial en España. Tesis doctoral. Barcelona, abril 2011.

MARTÍN PIÑOL, C. Los Centros de Interpretación: urgencia o moda, HERMES, TREA, Gijón, número 1, abril-mayo 2009.

TILDEN, F. La interpretación de nuestro patrimonio [Interpreting our heritage; traducción de Pablo Salas Rojas], 1ª ed. Pamplona: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.

RAMOS LIZANA, M. El turismo cultural, los museos y su planificación, TREA, Gijón, 2007.

La escenografía como experiencia interpretativa. Descubriendo El Tanque, Tenerife

Yolanda Hernández Expósito, Geógrafa

El Tanque es un municipio tinerfeño de apenas 3.000 habitantes situado en el noroeste de la isla, con un carácter notablemente rural y una situación de aislamiento que ha estado latente a lo largo de su historia, un territorio marcado por la destrucción del puerto y muelle de Garachico en la erupción volcánica de 1706, que condicionó drásticamente su devenir y situación actual. Es por ello, que recorrer el municipio por sus calles y callejones es adentrarse en un paisaje rural salpicado de vestigios de un pasado que aquí aún forman parte de un territorio.

Son visibles, por tanto, las huellas de una vida eminentemente agrícola y ganadera, donde el trueque entre costa y cumbre, de papas por pescado, higos, cochinos y carbón, daban vida a cada uno de los senderos e hitos que recorren cada pedacito de este singular municipio. Se trata, sin duda, de un espacio marcado por las erupciones; aquí todo tiene o parece estar más que nunca en consonancia con el entorno, con el medio circundante; los muros de las casas, la era y el aljibe, son sin duda los tres elementos indispensables para la vida es este medio tan hostil, donde el día a día está influenciado insipientemente por el clima, un clima extremo que ha modelado sin duda el carácter de su gente.

Bajo este marco coyuntural, y para dinamizar el municipio, la Agencia de Desarrollo Local Municipal presenta en el 2008 un proyecto de Escuela Taller para formar a Gestores y Guías de Turismo Rural, una experiencia sin duda muy atractiva, que pretende capacitar a un grupo de ocho alumnas y alumnos para velar y fomentar la dinamización turística municipal.

Como monitora docente de los Gestores y Guías de Turismo Rural de la Escuela Taller de El Tanque, mi primera misión fue la de descubrir qué bienes patrimoniales salpicaban la geografía municipal, para así plantear una estrategia de transmisión de valores a cada uno de los alumnos/as trabajadores, potenciando y resaltando el valor intrínseco del gran número de bienes existentes en el entorno. Se trataba, por tanto, de hacer entender que aquellas casas, eras, aljibes, graneros, estanques, que aparecían en cada rincón del municipio, escondidos la mayoría entre la maleza, tenían un valor incalculable y muchas historias que contar.



Sí, como decía mi inestimable profesor, D. Vicente Manuel Zapata, los caminos tienen historias que contar, siéntate y escucha lo que te cuentan. Fue esta sin duda la primera tarea pendiente con el alumnado, enseñarles a ver y a valorar cada uno de los rincones de su municipio. Y es que El Tanque cuenta con un impresionante valor patrimonial. Tenía que hacerlos ver, para valorar y querer. Como dice la Biblia “se ama aquello que se conoce”.

La segunda tarea, y la más difícil quizá, fue enseñarles a interpretar, a sentir cada objeto como único e irrepetible. Para mí, el arte de interpretar no es más que una fórmula matemática; hay que conocer, saber escuchar, sentir y transmitir el sentimiento con pasión. Si lo consigues estarás realizando una buena interpretación.

Por tanto, alumnas y alumnos solo tenían que escuchar, descubrir la historia de cada bien y transmitirla. Pero, ¿cómo transmitirla? Esta era quizá la tarea más difícil. Este grupo, sin estar apenas acostumbrado a hablar en público, con temores e incertidumbres, se dejó seducir por la interpretación. Y es que, la magia, el poder del patrimonio, el amor por lo nuestro, hizo que cada cual encontrara las estrategias necesarias para hablar en público, para explicar como auténticos guías los bienes patrimoniales del municipio, para inventar constantemente nuevas rutas e itinerarios municipales, con temáticas y dinámicas distintas para atraer a los visitantes.

Pero, seguíamos teniendo una tarea pendiente, acercar a los visitantes el valor de las cosas, hacerlos sentir y trasmitirles la necesaria revalorización y conservación de los bienes. Y fue por sorpresa, quizá hasta por casualidad, que encontraron la manera de hacer llegar la información a la multitud de visitantes que en cada ruta nos acompañaban. Interpretar se convirtió en una especie de escena, de juego, de teatro. Descubrí que alumnas y alumnos tenían dotes espectaculares para hacer escenografías de la vida y costumbres de los habitantes y moradores del municipio.

Las escenografías, claves para la interpretación

El vocabulario particular de la gente de El Tanque, ese acento tan añorado de los campesinos, la vida de esfuerzos y de risas, se convirtió en la clave para hacer disfrutar al visitante. Inclusive la gastronomía

jugaba un papel fundamental. La incorporación de productos típicos; pellas de gofio, vino de la tierra y la degustación de los mismos como seña de la generosidad imperante en el quehacer diario de los tanqueros. La ropa, la vestimenta típica y la introducción de objetos tradicionales, esos que parecían haber desaparecido con la llegada del siglo XXI, ahora cobraban más vida y sentido que nunca, mediante las escenografías incorporadas en nuestras rutas municipales.

Y es que, caminar por El Tanque es un paseo de descubrimientos. En el casco antiguo del municipio, entre casonas, huertas y la Iglesia, aparece una pequeña casita, callada, distante, insólita, de piedras, barro y madera. Y te preguntas qué será, y la gente del pueblo te cuenta que es la antigua casa del barbero, que cobraba apenas unas perras por afeitar y cortar el pelo y que los domingos ponía guapos a los hombres para ir a misa.

Y así, hicimos una ruta escenográfica por el municipio, desvelando los valores y tradiciones de un pueblo, su vida, sus quehaceres y su sentir. Hablamos entonces de las lavanderas, de los cotilleos que allí se urdían, de las más espabiladas del pueblo para coger la mejor piedra en los lavaderos y de las risas que se echaban entre los cuentos de unas y los critiqueos de otras.



Y así bajo este marco de agua, lavanderas, hijas y madres, se creó una especie de cuento, de magia, de viaje al pasado, donde se contaba una historia, una manera de vivir y se conseguía transmitir el valor de esa tarea semanal de las mujeres, como encargadas de lavar la ropa de la familia, madrugar, coger la mejor piedra y tender la ropa en los arboles, para no tener que subir hasta su casa con tan pesada carga. Y lo más importante, se consiguió hacer reír, con las bromas jocosas, la madre tacaña, la hija ingenua. Jugando con un vocabulario ya casi extinto, pero natural y embaucador, que hace partícipe al visitante, que es invitado a escurrir la ropa y también a un plato de potaje.

Se trata, por tanto, de recrear, de hacer visible una vida no muy lejana, de mujeres y hombres luchadores y supervivientes en un espacio volcánico, marcado por las huellas de los temblores y de las huertas y casas cubiertas de lava, por el grano que se pierde, por la inmigración, por el trabajo en la tierra y por el aprovechamiento inteligente de los recursos.

Son muchos los vestigios que salpican la geografía municipal de El Tanque, y ello es lo que se les ha trasmitido a los cientos de visitantes que tuvimos en los dos años de duración de la Escuela Taller. Tarea realizada por unos jóvenes intérpretes de su patrimonio, que hoy han aprendido a valorar, escuchar y a trabajar por su municipio. Soñando con mantenerlo, soñando con que no siga desapareciendo, en aras de un desarrollo que destruye nuestras señas de identidad.

Ojalá estas acciones interpretativas no se terminen aquí, ojalá hayan servido para que lugareños y administración local valoren y protejan las más de 100 eras antiguas que aún perduran en el municipio, amenazadas por las nuevas carreteras, construcciones e incluso por sus propietarios. Propietarios que no valoran estos bienes como huellas de nuestros antepasados, como recuerdo de nuestros abuelos. Que no saben o no han aprendido a ver el trabajo que costó poner cada una de esas piedras, sujetarlas y mantenerlas. Y sobre todo, que gracias a esa era, aljibe, casita, granero, etc., sobrevivieron sus padres y ellos mismos.

Nosotros somos sin quererlo los descendientes directos de ese patrimonio, los nietos del barbero, las nietas de las lavanderas, la hija del molinero, etc. Ojalá aprendamos a tiempo a darnos cuenta de que esta es la mejor herencia que dejar a las generaciones venideras.

Por todo ello, hay que realizar campañas de sensibilización patrimonial, hay que enseñar para valorar, enseñar a integrar estos espacios en nuestras vidas, en nuestros hogares, a darles nuevos usos, sin destruirlos, sin sustituirlos, sin desterrarlos al olvido en el que llevan inmersos décadas. Luchemos por seguir interpretando lo nuestro, por valorar y escuchar lo que nos cuenta cada piedra.

"Aprendamos a valorar las piedras del camino, cada piedra es una historia, cada historia es una persona y cada persona tiene su propia historia".

Las imágenes fueron tomadas en las distintas escenografías realizadas por los alumnas/os de la Escuela Taller "Regeneración y Promoción de Espacios Sostenibles de El Tanque, 2008/2010".

El Regalo del Roscón de Reyes

Gema Candelas Peña

Para Olaya

Habían topado con el "regalo" del Roscón de Reyes.

Eso pensé cuando me enteré de la noticia. Es exactamente la misma sensación, eso de hurgar y hurgar en el roscón, primero la capa de bizcocho de arriba, más tarde buceando en la nata con el dedo… hasta que das con él.

Todos –creo– que lo hemos hecho de niños. Evidentemente no es algo que esté bien, pues el roscón es de más gente, haciendo esto se estropea, hay que comerlo por orden, sin destrozarlo.

Aparecieron donde menos lo podíamos esperar, a unos cuarenta centímetros de la superficie, en un lugar por el que todos los días transitaba con los visitantes mil veces. En esos momentos no me encontraba trabajando y supuso un fuerte impacto para mí. Acudí a verlos una calurosa mañana de finales de agosto.

Y después de todo, allí estaban, los restos óseos de dos hombres jóvenes –lo supuse por las suturas craneales y la mandíbula– que habían vivido hacía más de dos mil cuatrocientos años. Allí estaban. Justamente al pie de la muralla del siglo IV a.n.e., asociados al hallazgo de dos amasijos de hierro que, *a priori,* habían sido interpretados como dos espadas.

Los esqueletos se hallaban en un estado de conservación excepcional. Daba la impresión de que habían sido arrojados; no estaban en posición anatómica, sino más bien forzada y uno de ellos estaba decapitado, su cabeza se localizó un metro y medio más allá del cuerpo. Cubriendo los dos restos humanos, unas magníficas cornamentas de ciervo adulto, como culminando algún tipo de ritual de enterramiento o deposición.

Allí todo era revuelo, se había montado una carpa para proteger los restos de la luz del sol, las visitas de curiosos eran constantes, y esa misma tarde se esperaba a los políticos para dar la consabida rueda de prensa anunciando el hallazgo.

Y es que, evidentemente, era algo inaudito. En los yacimientos de época ibérica no suelen aparecer restos humanos enteros, sobre todo porque los iberos practicaban el ritual de la cremación. Por otra parte, este tipo de hallazgos, ubicados dentro de la ciudad, responden a lo que A. Oliver (2004) denomina como "mala muerte" (han muerto fuera de la ley o las normas sociales establecidas en ese momento histórico).

La versión que se dio en los medios de comunicación fue que se trataba de un enterramiento "apotropaico" (esto es, con una clara intencionalidad ritual, benefactora). Se dijo que los dos jóvenes fueron enterrados al pie de la muralla, dentro de la fosa de cimentación después de una lucha entre ellos que no quedaba muy bien explicada. El carácter ritual del hallazgo vendría dado por las cornamentas de ciervo depositadas.

Durante todo el tiempo mi cerebro "interpretativo" estaba ya puesto en funcionamiento, pensando cómo iba a explicar el hallazgo a los visitantes, cómo hacer digerible al público contenidos que podían rayar lo "morboso": no era la primera vez que me enfrentaba a algo así.

Pero entonces, todavía puede complicarse aún más la cuestión. Porque puede ocurrir que lo que te ha salido en el Roscón de Reyes no sea el regalito, sino una oscura y dura haba que te indica que has de pagar el próximo…

Repasando con mi compañero la estratigrafía de la zona, una vez que ya había acabado todo; las cámaras se habían largado, los jerifaltes habían vuelto a sus despachos y los restos óseos yacían en sendas cajas de madera, comprendimos, estupefactos, que algo fallaba.

Los cuerpos de los dos jóvenes no se hallaban, en modo alguno, enterrados en ninguna fosa de cimentación. Habían sido arrojados, muertos y decapitado uno de ellos a las afueras de la ciudad, en un lugar cercano al río. Lo que semejaban espadas, después de la restauración, resultaron ser una serie de hierros retorcidos que parecían provenir del engranaje de la rueda de un carro (tal vez el carro en el cual transportaron los cuerpos de estos dos hombres antes de ser arrojados a las murallas).

Estos héroes sacrificados (teóricamente) en un ceremonial que rendiría tributo a la edificación de las murallas ibéricas resultaron ser dos jóvenes muertos por alguna implicación bélica, alguna rencilla familiar o incluso personal. Murieron y fueron arrojados a las afueras de la ciudad. La aparición de las cornamentas nos indica que alguna mano querida cumplimentó un precipitado ritual fúnebre o sagrado. Y hasta aquí puedo leer. De momento. Puede que cuando

recibamos los resultados del laboratorio donde serán analizados los restos sepamos más. Puede que jamás averigüemos qué fue lo que ocurrió.

Y ahora empieza a llegar gente y más gente preguntando por "los muertos".

Todo el mundo quiere posar con ellos, hacerse la foto, ver o tocar las espadas. Pero los muertos ya no están. Sus cuerpos están guardados en dos cajas de madera que esperan un dinero que no llega –que no llegará–, para ser mandados al laboratorio. Pero los visitantes se multiplican cada fin de semana… y algo hay que explicar.

No quiero culpabilizar a nadie. En esto de la arqueología suele suceder que lo que hoy es una letrina, mañana podrá ser interpretado como "espacio cultural donde se arrojaban ofrendas". Tal vez nos mata esa prisa por hacernos la foto, por colgarnos la medalla, tal vez es eso lo que nos mata.

Y seguía en mi cabeza el problema de *qué contar* y *cómo contarlo*. He pasado horas enteras, este otoño de nieblas, paseando por las murallas de la ciudad pensando en estas cuestiones, pero no tenía la solución… hasta esta mañana.

He llevado a un ruidoso grupo de jubiladas y jubilados hasta el lugar del hallazgo de los esqueletos íberos. Todos ellos habían oído hablar del tema y querían ver "los huesos". Ante ellos ha aparecido la fría y húmeda tierra rojiza del cerro, justo el lugar donde estaban, donde ya no están, donde un día los arrojaron, ya muertos, o moribundos. Es posible que en ese mismo lugar le cortaran la cabeza al más joven.

Los visitantes protestaban, allí no había nada… ¿Cómo interpretar una superficie dura, fría, vacía? Yo me estaba enfadando, irritando, y aguantaba mi genio arrugando un papelillo que llevaba en el abrigo. Me di la vuelta y saqué el papel del bolsillo, como para ganar tiempo y no sacar mi ceño fruncido frente a la gente. ¡Ahora lo recordaba!, era un mensajito de cariño que me había dado un amigo en Navidad, honrando mi reciente maternidad.

Era un texto duro. En un instante lo decidí. Lo leí en voz alta y mi voz se fue abriendo paso entre los comentarios y protestas de la gente, que fueron cesando hasta sumirse en un profundo silencio…

"(…) Hay gente que piensa que los hijos son cosa de un día.

Pero se tarda mucho, mucho, por eso es tan terrible ver la sangre de un hijo derramada por el suelo.

Una fuente que corre durante un minuto y a nosotras nos ha costado años.

Cuando yo descubrí a mi hijo, estaba tumbado en mitad de la calle.

Me mojé las manos de sangre y me las lamí con la lengua, porque era mía.

Los animales los lamen de verdad. A mí no me da asco de mi hijo.

En una custodia de cristal y topacios pondría yo la tierra empapada por su sangre".

F. García Lorca. *Yerma*. 1934

A partir de ahora, jamás dudaré qué debo explicar al pasar por este lugar. No me debatiré entre dudas de carácter técnico o teórico. Ni el mejor de los arqueólogos sabrá jamás qué ocurrió, cómo murieron. Pero yo si tengo una certeza:

Esta tierra sobre la que hallaron el regalo del Roscón de Reyes, un día quedó empapada por la sangre de dos muchachos jóvenes. Y sé que hubo dos madres que les lloraron. Y eso es lo que voy a contarle a la gente.

Bibliografía

Arturo Oliver Foix (2004): "Sacrificios y Mala Muerte en el Registro Arqueológico de los Yacimientos Ibéricos", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I Prehistoria y Arqueología, pp. 391-417.

El Sanatorio Riazor, una auténtica experiencia interpretativa

Mavi Lezcano González
Escuela Universitaria de Turismo-CENP, A Coruña

Después de casi tres cuartos de hora de conversación con mi amiga Marlene Anaya, llegué a la misma conclusión que en muchas otras ocasiones: el sistema educativo no nos convence, no permite desarrollar la creatividad en niñas y niños. Tú intentas hacer con ellos unas cosas y la estandarización de la escuela (al menos de las de los nuestros) los lleva a otras, con las que casi siempre entran en contradicción. No queda más remedio que sumarse, porque la sociedad también es así y si se funciona en contra de los sistemas establecidos llega el fracaso, seguro.

Me voy a referir a la idea que pusimos en práctica en mi centro de trabajo: la Escuela de Turismo de A Coruña[1]. En ella llevo unos cuantos años tratando de transmitir a algunos alumnas y alumnos (se trata de una asignatura optativa), qué es la interpretación, por qué es una herramienta efectiva, cuáles son sus premisas, los principales medios, hasta las etapas de la planificación. Aunque siempre se le da una visión práctica, por medio de la realización de simulaciones dentro o fuera del aula, creía que había que hacer algo más.

Me propuse poner en marcha una experiencia auténtica, de verdad, con recursos reales e historias reales: interpretar nuestro edificio para difundirlo al público. Para ello pedí colaboración a compañeras y compañeros de otras disciplinas y a muchos estudiantes. Conseguimos formar un equipo muy variado[2] y, en lo que respecta al alumnado, voluntario. Es decir, no se les iba a premiar con una nota ni con dinero, pero igualmente quisieron participar. Podían poner en práctica de forma real lo que habían aprendido (habían cursado la asignatura con anterioridad, su nota ya estaba puesta y, además, tenían que dedicarle parte de su tiempo libre). Para mí, eso estuvo muy relacionado con el éxito de la idea. Quienes participaron arrimaron el hombro, creían en el proyecto y trabajaron para que todo saliese bien.

[1] Esta experiencia se presentó en forma de comunicación en las jornadas de la AIP celebradas en Alicante en 2008.

[2] El equipo estaba formado por alumnos y alumnas, docentes de Turismo, Publicidad y Relaciones Públicas. Sus nombres aparecen citados en la comunicación antes mencionada.

El edificio fue en el pasado un hospital, el Sanatorio Riazor. Todos lo sabíamos (en la ciudad hay quien sigue llamándolo así), pero no conocíamos absolutamente nada de lo que había entre esos muros ni lo que allí ocurría 50 ó 60 años atrás. "Si no se habla de una cosa es como si esta no hubiese sucedido". Desde casi el principio se tuvo claro que había que trabajar en torno a esa idea: lo importante que es hablar de las cosas, si no, es como si no hubiesen estado nunca ahí. Como dice un amigo mío: "La gente muere definitivamente cuando dejas de hablar de ella". Es cierto.

Otra frase que sirvió de punto de partida y de hilo conductor fue: "El pasado es presente y el presente es futuro", la cual pretendía jugar con la idea de la importancia de recuperar y recordar el pasado para entender el presente y, como consecuencia, el futuro, teniendo, además en cuenta que, en el pasado, en el mismo edificio se "ponían a punto" los cuerpos de las personas y en el presente las mentes, pues tratamos de formar a futuras y futuros profesionales.

La etapa de documentación e inventario fue intensa. Visitas al archivo, a las bibliotecas locales, entrevistas con personajes reales que nos ofrecían sus testimonios (algunos *in situ)*, y nos aclaraban: "esta puerta no estaba aquí, en esta zona había un banco de azulejos, allí hacíamos operaciones extracorpóreas con perros" (algo que pocos días después vimos hacer al mismísimo *Dr. House* y pudimos comprender de qué se trataba). Hablamos con vecinos, médicos, una enfermera, una persona de limpieza, familiares de los propietarios. Como suele ocurrir, cuanto más profundizábamos, más nos atraía descubrir el pasado. Claramente, había que contarlo.

Diseñamos una visita autoguiada (aunque después alumnas y alumnos estaban en el edificio acompañando a muchos de los visitantes y brindando explicaciones) desde la planta baja al último piso. Los tópicos con los que trabajamos fueron el sanatorio, la memoria, los antiguos habitantes y los nuevos. A lo largo del recorrido (señalado con marcas e indicaciones en el suelo), se distribuyeron unos 15 paneles, con frases-tema, reproducciones de documentos originales (como una multa encontrada en el archivo por construir un nivel más sin autorización municipal, algo de mucha actualidad, aunque sucedió en el pasado) y reproducciones de fotografías originales a gran tamaño (la más impactante, la de la mesa de partos del sanatorio).

Los audiovisuales también estuvieron presentes; algunas aulas (antiguas dependencias del sanatorio), además, se acompañaban de algún sonido evocador, por ejemplo un tic-tac como paso del tiempo, un niño llorando en lo que antaño fue paritorio o un corazón latiendo, que resultaron elementos muy provocadores para el público visitante.

La memoria fue la protagonista en este medio, pues casi todos los vídeos se centraron en ella. En tres salas vacías se proyectaban testimonios reales de personas vinculadas en el pasado y en el presente al edificio (Sala del recuerdo); fotografías de la zona en que se encuentra, desde el pasado hasta hoy (Álbum de fotos); y un último audiovisual sobre la publicidad de la época, en la que el sanatorio estaba en funcionamiento, con el fin de comprender algo más de la mentalidad o las tendencias del momento (años 40-50 del siglo pasado. Caja de la memoria). Todos fueron elaborados única y exclusivamente por alumnas y alumnos.

Quizás uno de los principales aciertos del proyecto fue el de no tratar de recrear antiguas estancias o ambientes. Decidimos únicamente sugerirlos. El mejor ejemplo y, según la evaluación, el más exitoso, fue el del aula 12, antes quirófano. La sala es prácticamente igual (algo más estrecha); teníamos una foto de la mesa de partos que así lo demostraba y el testimonio de un médico que lo confirmaba. Lo único que se hizo fue poner el cartel de QUIRÓFANO debajo del de Aula 12 (como se hizo en todo el edificio, en el que intentamos que convivieran el presente y el pasado, y que en ningún caso el pasado ocultara la situación actual) y mostrar la habitación totalmente vacía, solo decorada con una enorme foto de la terrible mesa de partos. El alumnado claro tuvo desde el principio el añadir dos elementos a la ambientación: acompañarla del llanto de un niño y, algo que resultó fundamental, un intenso "olor a hospital". Todos sabían que la intervención de los sentidos era importante y pusieron todo su empeño en conseguirlo. Tengo que decir que mi escepticismo crecía por momentos cuando veía que probaban producto tras producto sin éxito, pues o bien olía a piscina o a cuarto de baño recién desinfectado. El día anterior al "estreno" seguíamos sin tener el olor y resignados a no utilizar la baza de los sentidos. Pero esa noche recibí una llamada de uno de ellos: "Mavi, tengo el olor". Había sido "robado" de uno de los hospitales de la ciudad. Y ¡era exactamente lo que estábamos buscando! De hecho un médico confirmó que el olor a hospital estaba "muy logrado", aunque señaló que él le hubiera añadido un ligero olor a tortilla.

Durante tres días acudió el público a visitarnos, alumnas y alumnos, profesorado, y personal de la escuela, sus familiares, habitantes de A Coruña que todavía recordaban el edificio como sanatorio (algunos habían estado en él, ingresados, trabajando, de visita u "ocupándolo" cuando estaba abandonado), e incluso muchos que desconocían por completo su existencia.

Las opiniones fueron positivas, aunque no consideramos la evaluación del todo objetiva. Utilizamos el libro de visitas y la encuesta, pero con pocas respuestas, todas ellas positivas, lo que nos hizo pensar que solo habían contestado las personas que realmente habían quedado satisfechas. Lo importante es que para nosotros el éxito fue absoluto; habíamos conseguido ver la teoría hecha realidad; alumnas y alumnos lo sintieron como algo propio, algo "que ellas y ellos parieron". Su creatividad estuvo presente al cien por cien, desde la gestación de las primeras ideas hasta el parto final. Lo sintieron suyo. La transmisión fue sincera y sentida. Y damos por sentado que la idea de tener en cuenta el pasado para entender el futuro no pasó desapercibida. Conseguimos entretener, revelar significados y que algo sucediera "entre las dos orejas" de los que nos visitaron y de nosotros mismos, los artífices.

¿Realmente les sirvió la experiencia como método de enseñanza? Habría que preguntárselo a ellas y ellos, ahora que han pasado unos cuantos años y ya están en el mundo laboral; pero seguro que sí, y con mucha más calidad y repercusión que las mismas horas empleadas en un aula, tratando de aprender con los métodos más convencionales. Ayer, antes de terminar este artículo, asistí a una conferencia en la que conversaban varios arquitectos. Entre el público, un estudiante de arquitectura, a la hora de hacer preguntas, se quejó del poco sentido práctico que tiene su carrera, cuando debería ser algo fundamental. Los conversadores, también profesores universitarios, reconocieron que sí, que como máximo se trabajaba con "simulaciones".

Supongo que es lo que hacemos todas y todos. Con simulaciones de visitas guiadas, por ejemplo, es con lo que solemos trabajar, tan simuladas que en mis clases a veces llegan a inventarse que el edificio en el que nos encontramos es una cárcel o que el estadio de Riazor es un anfiteatro romano. Y, aunque llegamos casi a creérnoslo, hay que decir que con esta experiencia pudimos vernos inmersos en un "hecho real", no una simulación. De ahí el éxito.

Espero poder verme en una situación similar en el futuro. Probablemente, el alumnado ha aprendido, ha obtenido conocimiento y ha mejorado su "saber hacer", pero yo mucho más. Siempre digo que aprendo yo mucho más de ellos que ellos de mí.

Y la escuela sigue oliendo a hospital.

La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina[1]

Lorena Manzini, Doctora en Arquitectura[2]
lorena.manzini@gmail.com



Trabajo en la viña de Bodega Norton, Mendoza, Argentina (Foto del sitio web de la bodega, consultado el 5/5/2011)

> *"The best and most beautiful things in the world cannot be seen or even touched. They must be felt with the heart."*
>
> Helen Keller

La vitivinicultura en la provincia de Mendoza requirió, con el transcurso del tiempo, de diversas prácticas enológicas y de edificios tanto para la elaboración del vino como para que propietarios y trabajadores pudiesen efectuar la vida en los establecimientos vitivinícolas. Estos edificios y el paisaje en el que se integran en la actualidad son considerados patrimonio cultura y valorados tanto por los especialistas como por la comunidad local.

En la actualidad, Mendoza está viviendo un particular momento de reconocimiento y revaloración de la cultura del vino, lo que conduce a los propietarios de los establecimientos vitivinícolas a incorporar y concebir estos bienes como partícipes en el desarrollo económico de sus emprendimientos.

Las bodegas y casonas tienden a ser restauradas y reutilizadas con diversos usos. Pueden incorporarse a las funciones actuales vitivinícolas o bien se les otorgan nuevas funciones complementarias vinculadas a las actividades requeridas por el turismo provincial e internacional. Las características materiales y paisajísticas, así como la representatividad simbólica del patrimonio vitivinícola local, convierten a este en unos de los principales atractivos de la provincia para el turismo enológico.

Los turistas conocen las zonas vitivinícolas a través del recorrido por las rutas del vino y, ya en la bodega, por medio de actividades de degustación y visitas guiadas tanto por el interior de estas como por los viñedos, en donde el discurso histórico posee un rol protagónico. No obstante, en la actualidad se han incorporado nuevas actividades interpretativas que permiten una comprensión más profunda del significado de la cultura del vino que es pertinente analizar.

Jorge Morales (2010) define la interpretación del patrimonio como: *"…un proceso de comunicación estratégica, que ayuda a conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado, para que disfrute y lo aprecie"*. Es importante destacar que el significado del patrimonio es acumulativo en relación con la vida histórica de los bienes y vincula las distintas dimensiones del contexto en el que se inserta.

El patrimonio, en su origen, posee un significado vinculado principalmente a su función, pero este puede ir cambiando, ser enriquecido y construido con el cruce de diversas miradas. Estas particularidades son las que transforman el significado inicial en significado cultural, que definimos como una construcción conceptual compleja que vincula las etapas de la vida histórica de un bien patrimonial y que permite comprender su razón de ser en el tiempo, así como detectar lo que es importante en la vida del mismo y explicarlo como producto cultural. Es por ello que el significado cultural provee de contenido al programa de interpretación del bien patrimonial partícipe de la actividad turística (Manzini, 2009).

En los programas de interpretación se deben aplicar estrategias de comunicación vivenciales, atractivas, claras y directas, que permitan sensibilizar e introducir al visitante, a través de los sentidos, en el significado de la cultura del vino y en nuestra identidad local.

[1] El presente trabajo fue debatido en las *Jornadas ICOMOS 2011. El patrimonio Urbano y Arquitectónico. La gestión para su conservación*, efectuado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán. Argentina, en 2011. El trabajo se tituló *"El significado cultural y la interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina"*.

[2] Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (INCIHUSA – CONICET), Argentina. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad de Mendoza (UM) en Argentina.

A su vez, es importante observar que el marketing efectuado, tanto por las empresas vitivinícolas como por las instituciones gubernamentales, se basa en argumentos focalizados en la historia, cultura, placer, y máxima calidad de productos. Este tipo de actividades es promocionado por diversos medios de comunicación (televisión, radio, diarios, páginas oficiales en la Web, redes sociales en Internet, etc.), que influyen y contribuyen a la conformación de la identidad social y a las representaciones mentales del paisaje local en torno de la cultura del vino.

A raíz de la reflexión sobre la compleja red de relaciones que se vinculan en torno a la interpretación del patrimonio vitivinícola nos preguntamos ¿Cómo se transmite actualmente, a los visitantes y la sociedad, el significado en bodegas y casonas patronales vitivinícolas, en Mendoza?[3]

Las propuestas de interpretación aplicadas en bodegas y casonas patronales vitivinícolas

Las actividades, en general, consisten en efectuar un recorrido guiado. Una vez efectuada la recepción, que puede o no incluir un brindis de bienvenida, se inicia el recorrido por los viñedos, donde se explica el tipo de variedades de vid y se aportan algunos datos técnicos. El siguiente paso consiste en visitar la bodega, donde el guía muestra las diversas zonas de elaboración del vino, da una explicación del proceso de vinificación, intercalando este discurso con datos históricos de la bodega, la familia fundadora, etc. El recorrido finaliza con la degustación de vinos de la casa. Esta actividad es fundamental ya que permite experimentar y disfrutar a través de los sentidos el producto final, el vino.

Este tipo de visita es la más difundida y utilizada y se focaliza en la elaboración del vino y en los lugares donde se materializa: la bodega. A su vez, es frecuente que los establecimientos posean antiguas casonas donde vivieron los propietarios que fundaron el lugar. Se pueden encontrar casonas transformadas en oficinas de administración, restaurante, galerías de arte, locales comerciales, museos, hostal, etc., o bien llevan a cabo una combinación de diversas actividades.[4] Pero estas casonas en su mayoría no participan activamente en el recorrido de los turistas; en general se menciona que fueron las casas patronales, pero no se trasmiten al visitante los significados que poseen.

Si analizamos este tipo de visita podríamos decir que las técnicas de interpretación empleadas son deficientes. El visitante adquiere conocimiento de la historia del conjunto, del proceso de elaboración del vino actual, y efectúa un recorrido de reconocimiento por el establecimiento, pero la transmisión del significado es parcial, meramente informativa y no vivencial. No experimenta ningún tipo de experiencia profunda que comprometa, interese e incite a la comprensión de los significados del tema de una manera participativa, como recomienda la disciplina de la interpretación.

No obstante, actualmente algunos establecimientos están introduciendo nuevas actividades y técnicas más efectivas y atractivas para transmitir el significado que posee ese patrimonio.

La actividad en algunas bodegas trasciende a la mera degustación: se enseña al visitante a catar, es decir, se le introduce en el mundo de los aromas, colores y sabores, a través del entrenamiento de los sentidos. Este tipo de actividad es vivencial, clara, atractiva, y permite comprender y percibir profundamente algunos de los conceptos de la cultura del vino.

Otras experiencias interpretan este patrimonio de una forma más profunda, como la propuesta que ofrece la Bodega Norton. Esta bodega efectúa actividades en el viñedo durante todo el año, el festejo de la semana de la primavera en septiembre, y la semana del Malbec en abril, entre otras. La actividad en el viñedo es una experiencia donde el visitante comparte y descubre de cerca el cuidado de la vid, desde la poda en invierno, el desbrote de primavera, el deshoje y el raleo estival, hasta llegar a la cosecha.

La experiencia *enólogo por un día* brinda la posibilidad de que el visitante pueda vivenciar la labor del enólogo. Junto a expertos, el turista puede participar en la elaboración de un *blend* (resultado de una mezcla de una o varias bases de uvas) y, además, diseñar una etiqueta dándole identidad a un vino con estilo propio. Un jurado de enólogos y *sommeliers* de la bodega elegirán al mejor exponente. La experiencia *creciendo junto al vino* es la actividad que propone acompañar el desarrollo del vino, degustando los mostos de la variedad Malbec desde los tanques de fermentación con una posterior cata del vino en la etapa de su añejamiento en barricas para, finalmente, descorchar vinos reservas en reposo de la cava.

La propuesta que brinda esta bodega sienta las bases de una nueva forma de trasmitir el significado acorde a las recomendaciones de la interpretación. El

[3] Para ello consultamos autores de referencia en torno a la disciplina de la interpretación, como Morales Miranda (2010; 1998), Larsen (2003), Fernández Balboa (2007). Sobre la temática del significado cultural y el patrimonio vitivinícola: Cirvini, Gómez (2006); Manzini (2009); Waisman (1993), entre otros.

4 Recomendamos efectuar el recorrido virtual que ofrece una bodega en el sitio Web oficial, cuyo link es el siguiente (fecha de consulta, 05/05/2011):
http://www.bodegalostoneles.com/TourVirtual/

conjunto de experiencias que promueve trascienden la comprensión del significado material del patrimonio vitivinícola haciendo posible vivir y comprender el significado del patrimonio inmaterial, la cultura del vino, que acompaña inseparablemente la materialidad de la bodega.

Conclusión

La actividad turística en torno al vino se encuentra en continua evolución. En la actualidad se está iniciando un profundo cambio de concepción a nivel local. Se está pasando de un tipo de actividad informativa y poco participativa, donde la degustación era el icono de mayor relevancia, a nuevas actividades concebidas como *experiencias* vivenciales, que permiten comprender en profundidad la cultura del vino junto a los edificios que la albergan. Los visitantes de las bodegas antes concebidos como "espectadores", ahora tienen la posibilidad de transformarse en "actores", partícipes en la comprensión de elaboración del vino. Esta característica, creemos, es un modelo a seguir para los establecimientos vitivinícolas locales.

No obstante, aún no se encuentra explorado y suficientemente explotado el recurso turístico que brindan las casonas patronales, las formas de vida de diversas épocas en estrecha relación con la historia de la familia fundadora del establecimiento y el paisaje vitivinícola en sus diversas etapas históricas.

A su vez, es importante considerar que la difusión y el marketing que se llevan a cabo a través de los medios de comunicación, influyen y transmiten a la sociedad un conocimiento general sobre la temática vitivinícola, sobre las actividades que la integran, y sobre la historia que le dio origen y la sustenta. Por consiguiente, esto influye en la conformación de la identidad de la sociedad local en paralelo a la promoción internacional y nacional que se le pretende dar a la bodega y sus productos.

Finalmente, creemos que mientras el visitante siente con el corazón al patrimonio vitivinícola, indirectamente la sociedad a la que pertenecen estos bienes fortalece su identidad nutriéndose de historia y de progreso.

Bibliografía

CIRVINI, Silvia y GOMEZ VOLTAN, José. "Los valores y significados del patrimonio vernáculo en tierra. Su relación con la conservación y con la construcción de nuevas obras en la región de cuyo – Argentina", En Construir con tierra Ayer y Hoy. Mendoza Argentina. INCIHUSA – CRICYT. 2006.

LARSEN, DAVID L. (Ed). Meaningful Interpretation: How to Connect Hearts and Minds to Places, Objects, and Other Resources. Fort Washington, PA: Eastern National. 2003.

MANZINI, Lorena. Claves de lectura histórico - arquitectónica para la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales. El caso del patrimonio agroindustrial vitivinícola del Área Metropolitana de Mendoza. 2 Tomos. Tesis Doctoral. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad de Mendoza. Inédito. Mendoza, Argentina. 2009.

MORALES MIRANDA, Jorge. Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante. Sevilla. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa pública de Gestión y Programas Culturales, D. L. 1998.

MORALES MIRANDA, Jorge. Claves para la interpretación del patrimonio natural (y cultural). En Revista Tecnic Revista de gestión cultural. N° 8. 2010. Link: http://revistatecnic.net/articulos/2010/05/claves-para-la-interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/

MORALES MIRANDA, Jorge. [et al.]; compilado por Carlos FERNÁNDEZ BALBOA. La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar. Buenos Aires: Administración de Parques Nacionales. 2007 Versión digital: http://es.scribd.com/doc/3076498/La-interpretacion-del-patrimonio-en-la-Argentina-estrategias-para-conservar-y-comunicar-nuestros-bienes-naturales-y-culturales-

WAISMAN, Marina. El interior de la historia, Bogotá, Escala. 1993.

Sam Ham nos presenta este provocativo artículo que, seguramente, hará pensar a quienes se dedican a la tarea de generar significados en la mente del público visitante. Esperamos que lo disfrutéis.

La interpretación es persuasiva cuando el tema es convincente

Sam H. Ham, Ph.D.
University of Idaho, USA

(Traducido por: *Boletín de Interpretación)*

¿Qué es la *persuasión*?

Cuando los psicólogos hablan de persuasión se refieren a una comunicación (verbal o no verbal) que convence u obliga a la audiencia a *pensar, sentir* o *actuar* de una manera determinada. El término "persuasión" es vago, a no ser que la respuesta deseada se especifique previamente. En psicología de la comunicación estas respuestas se clasifican típicamente como cognitivas, afectivas y conductuales; y en interpretación a menudo hablamos de objetivos para saber, sentir y hacer (los resultados cognitivos, afectivos y de comportamiento que esperamos conseguir a través de una actividad o un medio interpretativo). La "persuasión" significa alcanzar uno o más de estos objetivos.

La "persuasión" implica manipulación. Y cuando los intérpretes también se refieren al uso de la comunicación persuasiva, deben reconocer que la intención expresada es manipular cómo piensa, siente y actúa la gente. Efectivamente, invocamos varios eufemismos para justificar nuestra necesidad de manipular a las audiencias (por ejemplo, "el uso de la interpretación como instrumento de gestión", "manejo de los comportamientos de los visitantes", etc.), pero no hay duda de que nos encontramos de lleno en el campo de la manipulación. Podemos desear que la gente piense o sepa ciertas cosas para que tenga una experiencia enriquecedora; a veces queremos que valoren lo que nosotros mismos valoramos; y casi siempre queremos que se comporten de una cierta forma (y no de otra) cuando se encuentran en los lugares o delante de los objetos que interpretamos. Esto es, queremos manipularles para que piensen, sientan y actúen de cierta forma. Quizá haya más de un apoyo maquiavélico en la interpretación contemporánea de lo que nos gustaría admitir. Pero no hay la menor duda de que estamos en el negocio de la manipulación.

Interpretación temática como persuasión

Una premisa de la interpretación temática es que al transmitir el tema (mensaje) a la audiencia se puede "persuadir" a esta para que desarrolle las deseadas respuestas de conocimiento, sentimientos y acciones. Y esto es así si el tema es fuerte y convincente para la audiencia sobre la que se intenta impactar. Pero temas pobres o poco convincentes no tienen ese efecto. Puede que solo aburran a la gente.

Estamos un poco cansados de quienes –pocos– todavía se aferran tenazmente al viejo modelo de interpretación "el maestro dice", en el que se aconseja a los intérpretes formular objetivos de "conocimiento" que especifiquen qué es lo que tienen que recordar los visitantes tras un programa interpretativo (por ejemplo: "Serán capaces de mencionar tres razones que...", o "los cuatro aspectos que...", o "los cinco tipos de..."). Como se ha explicado en otra parte (Ham, 2003), este tipo de pensamiento produce programas interpretativos con un enfoque muy constreñido al recuerdo de unos hechos de contenido esotérico por parte de la

audiencia. No hay nada en la filosofía de la interpretación que apoye este enfoque, y Tilden (1957) y otros han hecho ímprobos esfuerzos para diferenciar a la interpretación del modelo de transmisión de información "el maestro dice" (de ahí el famoso final de la definición de interpretación de Tilden: "... en vez de simplemente comunicar unos hechos").

Sin embargo, todavía hay quienes defienden este enfoque, debido quizá a su simplicidad y a la conveniencia metodológica de hacer "exámenes" a los visitantes para probar su capacidad de recuerdo después de un programa. Pero a pesar de su conveniencia y su absoluta simplicidad, podemos pensar que no tiene ningún beneficio ver (o peor aún, practicar) la interpretación como un proceso de transmisión de datos. Su propósito es movernos, no "enseñarnos". La mayoría de los intérpretes estarán de acuerdo en que estos dos enfoques son cualitativamente diferentes.

Aunque todo tema expresa un "hecho", es su profundidad y la forma en que se presenta lo que produce el resultado deseado. Recordar el tema es útil pero, de forma aislada, el recuerdo del mismo por parte de un visitante dice poco sobre si el programa interpretativo logró algo importante. Temas flojos, basados en objetivos memorísticos, no logran mucho realmente, incluso aunque cada visitante recuerde cada hecho (lo cual, por supuesto, virtualmente no sucede nunca). En cambio, temas potentes pueden conducir a diversos resultados de conocimientos, sensaciones y acciones que un intérprete puede encontrar interesantes.

Entonces, ¿qué es un tema potente o "persuasivo"? Es aquel que consigue que la persona piense, se asombre y reflexione. Estos resultados son lo que los psicólogos denominan "elaboración", que solo es una palabra sofisticada para definir el buen pensamiento, o el pensamiento a la antigua. Tilden (1957) resumió el propósito de la interpretación en una sola palabra: "provocación". Cuando somos provocados por la interpretación, nos asombramos, reflexionamos acerca de la cuestión planteada y, a veces, consideramos nuevas y sorprendentes posibilidades acerca de un lugar, un objeto o un concepto. Es decir, *pensamos*. La interpretación que consigue *provocar* a la audiencia es convincente. En ocasiones puede dar como resultado la implantación de nuevas convicciones acerca de aquello que es interpretado, o bien que algunas creencias (convicciones) existentes cambien o sean sustituidas.

En cualquier caso, el resultado es una estructura cognitiva que produce sensaciones y a veces comportamientos que son congruentes con las creencias/convicciones nuevas o con aquellas que fueron reemplazadas. Si el refuerzo de un tema convincente ocurre dentro de un periodo de tiempo bastante corto, su impacto en la psiquis del visitante puede ser perdurable, incluso permanente. El espacio en este artículo es muy limitado como para explicar en detalle las vías a través de las cuales se producen estas influencias, pero la psicología básica del fenómeno está bien establecida en los estudios sobre las teorías de la acción razonada y el comportamiento planificado, el modelo de probabilidad de elaboración y la teoría del esquema.

Quienes quieran saber más♦ acerca de estas teorías y los estudios que las sostienen, pueden consultar las referencias marcadas con un asterisco (*) al final de este artículo. Si la lectora o lector tiene interés en saber cómo se están aplicando, puede consultar las referencias marcadas con el signo más (+).

La interpretación temática como "generadora de significados"

De este modo, la interpretación no es una mera transmisión de hechos de forma entretenida (el llamado "infotenimiento"). Si creemos la premisa de Tilden de que el "principal interés" del visitante es absolutamente el "aquí y ahora", ¿estaremos de acuerdo en que la interpretación, en su mejor estado, está enfocada a lograr conectar al visitante con el lugar? Muchos (Goldman *et al.*, 2001; Ham, 2002; Kohen y Sikoryak, 2001) hemos preguntado: ¿podemos aceptar que un tema –en interpretación– no es solo una formulación arbitraria de un hecho, sino que consiste en una oración singular que captura los significados que esperamos se internalicen en la psiquis del visitante para lograr alguna combinación de los objetivos de saber, sentir y hacer? Si estamos de acuerdo en esta premisa, entonces es posible vislumbrar a la interpretación no como un simple transmisor de un tema arbitrario para conseguir recordar unos hechos, sino, por el contrario, como un instrumento con la determinación de generar significados con el objeto de tener un impacto en el punto de vista de otra persona acerca de un lugar, un rasgo o una idea, produciendo unos resultados compatibles con las finalidades de una institución.

De manera que, para ser "persuasiva", la interpretación no debe estar basada en unos meros objetivos de transmisión de datos. Mucho mejor, y más coherente con la psicología humana y la filosofía de la interpretación, sería que esta estrategia esté guiada por objetivos *dirigidos a producir significados*.

♦ Nota de los Editores: Recomendamos también la lectura del artículo de Sam Ham: "¿Puede la interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento". *Boletín de Interpretación* número 17:10-17. 2007.

En lugar de determinar si el público puede simplemente nombrar datos y hacer un listado de hechos, la evaluación debería preguntar: ¿reciben los visitantes el tema en el sentido que se pretende? ¿Se preguntan cosas coherentes respecto a ese tema? ¿Puede la audiencia mencionar cuál era el asunto importante o la idea principal? ¿Pueden los visitantes *elaborar* a partir del asunto clave que aprendieron? ¿Impactó en sus puntos de vista de la manera deseada? ¿Es que ahora piensan, sienten o actúan de la forma que queríamos?

Queremos animar a todo el mundo (especialmente a quienes todavía defienden el pensamiento del tipo "el profesor dice") a ir un poco más allá de la noción de que los temas tienen algo que ver con un objetivo de recordar la información fáctica por parte de la audiencia. Para ser "persuasivos", los intérpretes deberían concentrarse en brindar temas convincentes a sus audiencias, en vez de preocuparse solo por producir el recuerdo de unos hechos.

Referencias

(* = discusiones generales de teorías relevantes)

(+ = aplicación de las teorías en la interpretación)

(*) Anderson, J., Kline, P. & Beasley, C. (1979). A general learning theory and its application to schema abstraction. In Bower, G. (ed.), *The psychology of learning and motivation*. New York: Academic Press.

(*) Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.

(+) Cable, T.T., Knudson, D.M., and Theobald, W.F. (1986). The application of the theory of reasoned action to the evaluation of interpretation. *Journal of Interpretation* 2(1): 11-25.

Crocker, J. (1984). A schematic approach to changing consumers' beliefs. *Advances in Consumer Research* 11: 472-477.

(*) Fishbein, M. & Manfredo, M. (1992). A theory of behavior change. In Manfredo, M. (ed.), *Influencing human behavior*. Champaign, Illinois: Sagamore Publishing Co., Inc.

Goldman, T., Chen, W., & Larsen, D. (2001). Clicking the icon: exploring the meanings visitors attach to three national capital memorials. *Journal of Interpretation Research* 6(1): 3-30.

(+) Ham, S. (2003). Rethinking goals, objectives and themes: a considered reaction to "Using interpretive themes and objectives will make your program planning easier and more effective." *Interpscan* 29(4): 9-12.

(+) Ham, S. (2002). *Meaning making—the premise and promise of interpretation*. Keynote address to Scotland's First National Conference on Interpretation, Royal Botanic Gardens, Edinburgh, April 4.

(+) Ham, S. (2001). A theory-based approach to campaign planning for travellers' philanthropy. Presentation made to Traveller's Philanthropy Summit, hosted by Business Enterprises for Sustainable Tourism (BEST), Punta Cana Resort, Dominican Republic, Nov. 9-11, 2001.

(*) Ham, S. & Krumpe, E. (1996). Identifying audiences and messages for nonformal environmental education—a theoretical framework for interpreters. *Journal of Interpretation Research* 1(1):11-23.

(+) Ham, S & Weiler, B. (2002). Toward a theory of quality in cruise-based nature guiding. Journal of Interpretation Research 7(2): 29-49.

(+) Kohen, R. & Sikoryak, K. (2001). *CIP Guide: a guide to the comprehensive interpretive planning process used by the Intermountain Support Office of the National Park Service*. Denver, Colorado: US National Park Service, Intermountain Region.

(+) Lackey, B. & Ham, S. (2003). Contextual analysis of interpretation focused on human-black bear conflicts in Yosemite National Park. *Applied Environmental Education and Communication* 2(1): 11-21.

(*) Petty, R. & Cacioppo, J. (1986). The elaboration likelihood model of persuasion. In Berkowitz, L. (ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 19). New York: Academic Press, 123-205.

Tilden, F. (1957). *Interpreting our heritage*. Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Press.

(+) Weiler, B. & Ham, S. (2001). Tour guides and interpretation. In Weaver, D. (ed.), *The encyclopedia of ecotourism*. Wallingford, CAB International, 549-64.

(*) Werner, C., Rhodes, M. & Partain, K. (1998). Designing effective instructional signs with schema theory: case studies of polystyrene recycling. *Environment and Behavior* 30(5): 709-735.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

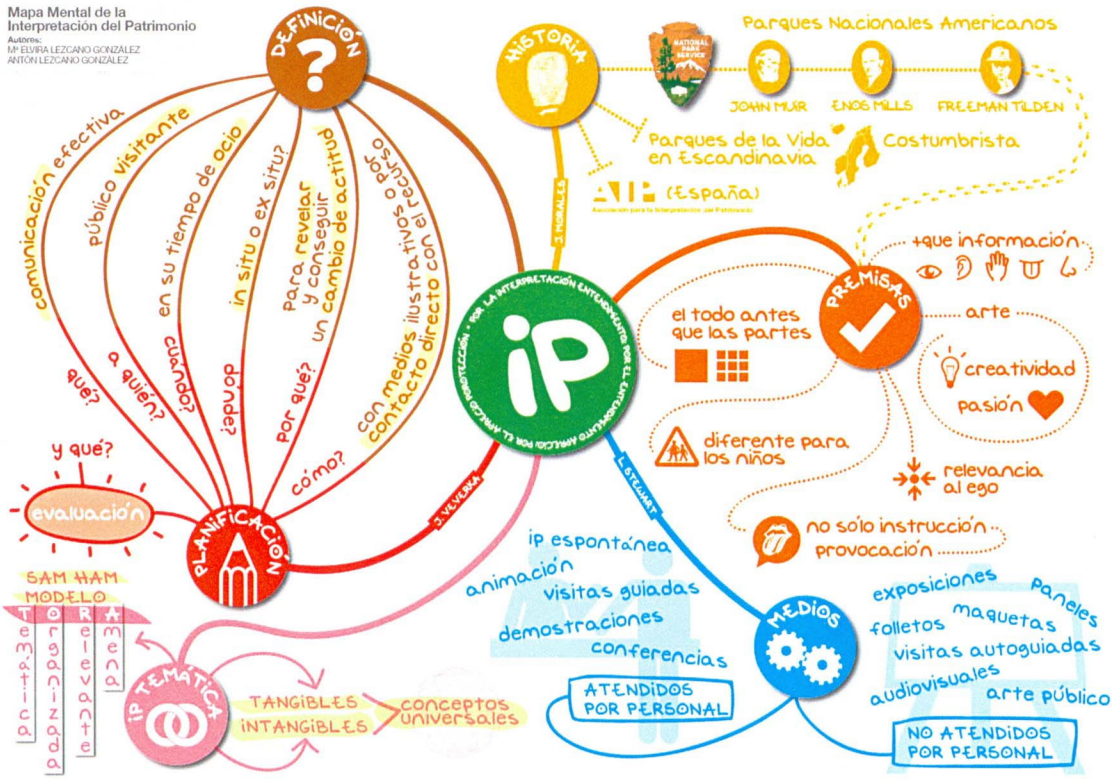
ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España. Mayo de 2012 - Número 26

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar **in situ** *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"*

www.interpretaciondelpatrimonio.com

María Elvira Lezcano González/ Antón Lezcano González



Mapa mental de la Interpretación del Patrimonio, presentado por nuestra compañera Mavi Lezcano con motivo de las XI Jornadas de la AIP

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **La conservación y la interpretación del patrimonio no avanzan distanciadas.** Matilde González Méndez
- **La presencia de la interpretación en el proyecto "Boscos de Ferro".** Cristina Simó i Espinosa
- **Análisis del "guiaje" turístico en el sitio Patrimonio de la Humanidad la Lonja de los Mercaderes de Valencia.** Laura García Castellano
- **Aportes de las teorías constructivista y transformativa del aprendizaje a los museos de pedagogía, enseñanza y educación.** Pablo Álvarez Domínguez
- **Nuevos retos comunicativos para los museos y centros de arte. El valor del portal web.** Raquel Martínez Sanz

DOCUMENTO:

- **El *museo total*, donde el talento hace brillar los principios de Freeman Tilden.** Mercedes Martínez Modroño

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Llega otra vez, y en medio de una primavera convulsa, en la que la crisis económica es la gran protagonista, un nuevo *Boletín de Interpretación*. En tiempos como este, en que las partidas económicas dirigidas a la conservación y puesta en valor del patrimonio desaparecen o se reducen hasta casi su invisibilidad, con sus perversas consecuencias para profesionales y empresas que se asientan en este campo, así como para el propio patrimonio, es más necesario que nunca hacer notar la importancia de nuestra disciplina y reivindicarla no solo con nuestro trabajo diario, sino también acrecentando un cuerpo teórico que le otorgue fortaleza frente a quienes puedan considerarla con una cuestión accesoria, especialmente en situaciones como la que vivimos. Es precisamente con esta idea con la que nació y llega cada semestre a vuestras manos este *Boletín*.

Comenzamos como es habitual con la Carta del Presidente que, en esta ocasión, analiza algunas cuestiones estratégicas y recoge determinados planteamientos de futuro surgidos en la última Asamblea de la AIP, celebrada el pasado mes de marzo en Palencia.

En el primer artículo, Matilde González examina la visión que del patrimonio poseen los distintos actores sociales vinculados al mismo, para luego reflexionar sobre los desajustes existentes entre la noción teórica y la realidad cotidiana del patrimonio. Es en este contexto donde se reivindica el papel de los profesionales de la interpretación en la conservación de dicho patrimonio, a través de su puesta en valor.

En el segundo artículo, Cristina Simó relata y analiza de manera crítica el proceso de concepción, desarrollo y ejecución de un conjunto de itinerarios interpretativos -guiados y autoguiados- que forman parte del proyecto "Boscos de ferro", cuyo principal objetivo es la dinamización social y económica de La Vall Ferrera, en el Pirineo leridano.

A continuación, Laura García Castellano nos hace partícipes de un proceso de investigación dirigido a demostrar la importancia, tanto de la interpretación en general como del papel del guía intérprete en particular, en el nivel satisfacción que muestran los visitantes de un espacio de interés patrimonial como la Lonja de los Mercaderes de Valencia.

El tramo final contiene tres artículos relacionados con los museos, desde diversas perspectivas:

Pablo Álvarez, de la Universidad de Sevilla, nos introduce en el mundo de la "Museología de la Educación", analizando las aportaciones de las teorías constructivista y transformativa del aprendizaje al diseño y programación de la acción educativa y difusora en los museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación.

Raquel Martínez, de la Universidad de Valladolid, nos habla acerca de la incorporación de la vertiente digital al plan de comunicación de museos y centros de arte, analizando los orígenes del cambio de perspectiva que se viene sucediendo en los últimos tiempos y sus conflictos con el modelo tradicional de comunicación en estos espacios. De manera complementaria, nos ofrece las conclusiones obtenidas en el Proyecto Minerva, destacando entre ellas aquellas que tienen que ver con la gestión de las audiencias.

Por último, en la sección Documentos, Mercedes Martínez realiza una profunda reflexión sobre un concepto relativamente desconocido para muchos, la *museología total*, estableciendo un paralelismo entre los principios de Freeman Tilden (y, por tanto, de las bases doctrinales de nuestra disciplina) y esta nueva forma de acercar al público a su realidad. Además de introducirnos en sus conceptos y planteamientos básicos, Mercedes analiza el caso del Museo de la Ciencia de Barcelona – Cosmoscaixa como origen y ejemplo de este novedoso planteamiento dentro del campo de la museística.

Tan solo nos cabe esperar que estos artículos resulten interesantes y, sobre todo, nos lleven a la reflexión que, en definitiva, es la base de la evolución de la Interpretación.

Como siempre, gracias por vuestro interés y hasta el próximo otoño.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Una vez pasado nuestro encuentro anual y pasada la euforia post Jornadas, es hora de que reflexionemos sobre las decisiones adoptadas y los retos que estas representan. En nombre de la Directiva quiero transmitiros que nuestros esfuerzos hasta el final del mandato irán dirigidos al cumplimiento de las tareas encomendadas por la Asamblea. Con un fin último: que no queden pendientes proyectos que consideramos estratégicos y que serían difíciles de retomar por las personas que nos sustituyan. Pero para llevar a cabo esa tarea consideramos esencial continuar con vuestro apoyo y contribución desinteresada.

Antes de comenzar con las reflexiones, quiero trasladaros mi agradecimiento por la valoración tan positiva tanto del diseño como del desarrollo de las XI Jornadas. También quiero agradecer el respaldo recibido a la gestión que hemos desarrollado desde la Directiva y al planteamiento de las nuevas acciones. Esto supone para la Directiva un estímulo para continuar trabajando en pro del desarrollo de la AIP.

Así mismo, deseo pedir mis disculpas por nuestra ausencia en algunas ocasiones a lo largo del encuentro. Como podréis imaginar, un acontecimiento como este requiere de reuniones frecuentes para la toma de decisiones. Y además, entendiendo que es una oportunidad para el trato personal del que no disfrutamos el resto del año.

Me gustaría también agradecer la aceptación que ha tenido la sesión comentada de paneles. Para la Directiva suponía un reto optar por este tipo de formato, ya que carecíamos de experiencia previa. Aunque tanto la dinámica como el resultado son, a mi parecer, suficientemente satisfactorios, sobre todo porque cumplen uno de los objetivos que nos planteamos: promover vuestra participación. Valga no obstante como autocrítica la necesidad que tenemos de mejorar, para futuras ocasiones, la convocatoria previa.

Entrando ya en los asuntos de funcionamiento asociativo, una de las cuestiones estratégicas que hemos tratado durante el encuentro es la falta de representación que en estos momentos tiene el ámbito latinoamericano. Con la baja voluntaria de las vocales que lo representaban, Eloisa y Ámbar, hemos perdido la capacidad de detectar oportunidades y dar respuesta a las demandas provenientes de Latinoamérica. Por ello aprovecho este foro para hacer un llamamiento a todas aquellas personas asociadas interesadas en colaborar con la Directiva en este sentido. Aunque legalmente no es posible cubrir las bajas producidas, sería conveniente contar con personas dispuestas a dinamizar este ámbito territorial y cubrir esta demanda al tiempo que pudieran acumular experiencia para incorporarse a futuras directivas.

Como ya sabéis, en otras ocasiones he expuesto el interés de la Directiva en promover la participación entre las personas asociadas y la comunicación interna y externa. Pues bien, la nueva página Web, cuyo prototipo se presentó durante las Jornadas, requiere ahora de su desarrollo e implantación. Aprovecho para recordaros que este cometido lo abordaríamos con vuestra participación y que lo trabajaríamos en dos niveles: la página institucional, por un lado, y la participativa, por otro. Estas actuaciones precisan de la constitución del equipo de trabajo y de su coordinación con la Directiva. Esto último para que los espacios participativos que se generen en la Web 2.0 (Mapa, Red AIP y Colaboradores) sean fieles al objeto de la AIP y la práctica de la disciplina, tratando de evitar en la medida de lo posible situaciones no deseables durante su funcionamiento.

Otra de las decisiones que considero estratégicas es la que supone la puesta en marcha del nuevo modelo de funcionamiento interno. En él se incorpora, como muchos recordaréis, la figura de una secretaría técnica que facilite la ejecución de determinados mandatos decididos por la Asamblea. En este sentido, al ser un contrato requerirá de un proceso de selección en el que se adopten criterios de solvencia y de adjudicación técnica suficientemente ecuánimes y que permitan contar con personal con competencia suficiente como para llevar a cabo las tareas encomendadas. Cabe recordar que dicha secretaría técnica se propuso con objeto de dinamizar el ámbito de las publicaciones, conseguir financiación externa y realizar una edición de calidad de informes de gestión, con el fin difundir la AIP.

No quiero acabar, sin comentaros que la organización y desarrollo de las jornadas de 2013 deberá ser una tarea del territorio en el que se realicen. Y que aunque desde la Directiva no hayamos iniciado aún el proceso de selección, es necesario que no perdáis tiempo y afinéis lo más posible vuestras propuestas.

Juan Manuel Salas Rojas

Presidente de la AIP

La conservación y la interpretación del patrimonio no avanzan distanciadas

Matilde González Méndez
Santa Cruz, Oleiros
matildegm@mundo-r.com

A las personas que alimentan la lista de correo de la AIP, pues sus mensajes me han incitado a escribir este texto.

Presentación

Una de las bases sobre las que se asienta la actual cultura occidental es el cambio a través del tiempo; el énfasis en la innovación es una de sus últimas expresiones. En ella, el patrimonio cultural, como representación de la memoria del pasado, juega el papel de ser documento de ese cambio. En otros trabajos (González 2000), hemos explorado la noción de patrimonio y su relación con el pasado. Lo que nos interesa discutir en este, es la contribución de la interpretación del patrimonio (IP) a su conservación.

Para ello comenzamos por explorar la pluralidad de papeles que actualmente posee el patrimonio (Apdo. 1) para luego discutir su carencia de significación en ciertas circunstancias (Apdo. 2) y la labor del intérprete en la recuperación de su sentido.

Este trabajo se plantea desde el patrimonio cultural. Aun reconociendo que el patrimonio natural en sentido estricto es fundamentalmente cultural, y que la disociación en el tratamiento de ambos no beneficia a ninguno, mi formación y trabajo procede de disciplinas relacionadas con la historia y carezco del conocimiento necesario para abordar una reflexión conjunta con la profundidad necesaria. No obstante, apunto esta carencia en el convencimiento de que, como dos ámbitos del paisaje intervenidos por lo humano, que nacieron disociados (procedentes de saberes distintos), y se gestionan disociados (desde normativas y ámbitos competenciales diferenciados), necesitan de la reflexión y acción común para una mejor gestión y conservación de ambos.

La pluralidad de sentidos del patrimonio cultural

El patrimonio cultural se define genéricamente, en leyes y normativas internacionales, como el conjunto de bienes heredados del pasado, significativo en el presente, y digno de conservar para las generaciones futuras[1]. Su noción surge cuando el pasado se erige como un dominio temporal distinto del presente, y los documentos y elementos que permiten evidenciar la distancia temporal resultan valiosos en el presente de una sociedad, para ordenar y entender una parte de su realidad. Un proceso paulatino que desembocará en la modernidad (s. XIX) que abordará el proyecto de estudio "Hombre" y en este marco la historia, la arqueología y disciplinas afines desarrollan el discurso científico que otorgará a los elementos del pasado el carácter de documento y la cualidad de patrimonio a conservar. Pero más allá de su origen, hoy el patrimonio reúne sentidos y utilidades múltiples:

Para administraciones y gobiernos el patrimonio es un aglutinador social, soporte de identidades, fundamento de reclamaciones políticas, justificante del presente y, desde hace unos años, motor de empleo.

Para los técnicos y profesionales que trabajamos con él es una herramienta para conocer el pasado. También condición de nuestra existencia, pues si no hubiese patrimonio que conservar e interpretar, no habría necesidad de intérpretes.

Para la ciudadanía el patrimonio es ocio y negocio. Desde un punto de vista general, el patrimonio tiene cierto atractivo, además creciente, por diferentes motivos, como: (1) su antigüedad, que muestra el espesor de la vida humana en la Tierra; (2) su grandiosidad, originalidad, etc., características que ilustran las capacidades humanas; (3) su contribución a la comprensión del paisaje como elaboración cultural y a la generación de *sentido* de un lugar, de identificación con el mismo; (4) su capacidad de generar actividad económica en los servicios recreativos, educativos o turísticos, etc.

[1] En: González Méndez, 1999:138-157, se recopilan y analizan un buen número de definiciones legales, normativas y de técnicos y profesionales de distintos campos y países. En todas ellas cultura e historia, legado del pasado, son determinantes.

El desajuste entre la noción teórica y la realidad práctica del patrimonio

Pero, tanto la definición como sus varias cualidades actuales, no encajan con la constante afección al patrimonio: La basura que acumulan algunos bienes, las pintadas, alteraciones o destrucciones que sufren, son indicativos de algo más que indiferencia hacia el patrimonio, y estos comportamientos, de ignorancia o manifiesto desprecio, son más corrientes de lo que desearíamos.

Aunque no conozco ningún estudio que lo avale, según mi experiencia, una parte de estas afecciones no derivan de una voluntad de destrucción, sino del hecho de que el patrimonio no es ni significativo, ni tan siquiera conocido, por buena parte de la sociedad cuya memoria representa.

Y es que por mucho que escribamos en libros y digamos en discursos que el patrimonio es herencia, parte de nuestras raíces, una buena parte del mismo no lo es y un importante sector del público no lo reconoce así. Identificamos como herencia, como "nuestro" aquella parte del patrimonio que, por vivencia o conocimiento, nos resulta significativo.

Apuntando ejemplos de mi entorno, casi nadie en Galicia se negaría a reconocer como patrimonio un hórreo o un peto de ánimas[2]. Aunque ya no guardemos el maíz en el hórreo[3] y ya no dejemos ofrendas ante el peto, aún podemos imaginar a nuestros abuelos haciéndolo. Pero otros elementos, sobre todo los más antiguos, o los más alejados de la experiencia de vida cotidiana, para muchos no tienen otro sentido que ser muestra del paso del tiempo o referencia de vida en otro lugar. Esto puede bastar para evocar y generar sensaciones a una parte del público, pero si queremos llegar a más es preciso evocar más que el discurrir temporal, es preciso ofrecer más sentido.

Solo el patrimonio más próximo a nosotros (geográfica o culturalmente) es patrimonio, porque así lo sentimos. Pero el descubrimiento, ya sea desde el conocimiento, la sensación o la emoción, puede generar aprecio por el más lejano. Por eso tenemos que dotarlo de sentido y descubrir al público lo que es, lo que pudo significar en el pasado y lo que nos ofrece en el presente. Más allá de objetivos económicos, el conocimiento de otras formas de vida distintas a la nuestra y la posibilidad de relativizar nuestro actual modelo de sociedad.

Vivimos en la era de la interculturalidad. Costumbres, formas de vida, creencias, etc. de cualquier lugar se muestran en paralelo, como evidencia de que el ser humano es uno y plural a la vez. El discurso sobre el pasado[4] es también una lección de interculturalidad que nos muestra otras formas de ser humano. Sus restos, lo que nosotros consideramos patrimonio, así se entienden.

En la instrucción reglada no es donde más se ofrece este descubrimiento. En ella se estudian el arte, la tecnología, o las formas sociales de una época o de un territorio, pero pocas veces se enseña a apreciar cada uno de los elementos que, procedentes de esa época, guardan en su materialidad o inmaterialidad, los anhelos, esperanzas y frustraciones de las personas que los hicieron o usaron.

Estudiando la tecnología, la sociedad o el arte de otros tiempos o lugares aprendemos nombres, definiciones, o características que nos enseñan a entender. Esto no está mal, pero no es suficiente para apreciar la humanidad que hay tras esos nombres o definiciones, no es suficiente para estimar el patrimonio.

Los intérpretes en la conservación del patrimonio

Es en esta carencia donde la interpretación del patrimonio y los intérpretes encontramos el papel de revelar, en los elementos patrimoniales que se ofrecen al público, la idea general de que los fragmentos del pasado son los restos de hombres y mujeres que como nosotros tenían deseos, miedos, familia…, restos que apreciamos porque nos apreciamos como humanos.

Además de esta idea básica, el intérprete tiene el papel de revelar los sentidos concretos que cada elemento posee[5], más allá de las características y condiciones generales correspondientes a su matriz cultural, que nos enseñan en la escuela, también el

[2] El peto de ánimas es un pequeño monumento de arte popular, generalmente en forma de capillita, erigido para ayudar a las almas del Purgatorio en su camino al Cielo. Repartidos por toda la geografía gallega, habitualmente se sitúan al pie o en el cruce de caminos. Como bienes inmuebles son patrimonio material. Además, como expresión de ideas compartidas sobre la muerte, son una manifestación material de un patrimonio inmaterial.

[3] Más de un foráneo se ha preguntado ante un hórreo, imaginándolo una casa, cómo es posible que se construyan viviendas tan extrañas y diminutas.

[4] D. Lowenthal (1998) ofrece un interesantísimo estudio sobre el pasado en el que se analizan sus beneficios y deficiencias, las formas por las que accedemos a él, o cómo y porqué lo modificamos. Trabajo erudito, de gran influencia en la literatura sobre el patrimonio del Reino Unido y, posteriormente, en algunos autores españoles. También mi trabajo bebe de sus planteamientos.

[5] Entendemos esta propuesta en un sentido similar a M. Martínez (2011) cuando se refiere a la necesidad de aportar "los conceptos singulares de nuestro recurso" para enriquecer la IP.

de favorecer la empatía con los hombres y mujeres que idearon, usaron o destruyeron ese elemento que mostramos, pues, al fin y al cabo, el elemento patrimonial en cuestión es huella de su existencia.

Provocar la consciencia de que una iglesia, una herramienta, un baile o una fiesta, más que la elaboración de una época concreta, ejemplo de un modo de hacer las cosas, es la huella de hombres y mujeres que antes que nosotros habitaron, de forma distinta, nuestro mismo mundo, no es fácil, pero puede ser el principio del aprecio, fomentar este aprecio el mejor camino para la preservación, y asumir esta tarea como objetivo es uno de los más emocionantes retos para el intérprete.

Revelar al público el sentido de las huellas del pasado es una compleja tarea en la que intervienen diversos profesionales, a veces formando equipo y otras simplemente en fila: primero uno y luego otro, después el siguiente...

Por eso la labor de comunicación, revelación e ilustración de sentido debe hacerse con criterio, con objetivos y con método[6]. Es ideal que en la definición de un proyecto interpretativo trabajen profesionales de distintos campos.

Los que desentrañan el sentido original y/o actual del elemento patrimonial: Desde historiadores a biólogos hay una amplia gama de profesionales que documentan, estudian y extraen una primera interpretación "científica" sobre el qué y para qué servían esos elementos. Esta primera interpretación científica será la fuente de donde extraer el tema interpretativo.

Los que atienden a su estado presente y pueden definir condiciones para su mantenimiento futuro. Conservadores y restauradores evalúan el estado de conservación, las medidas de reparación y el mantenimiento necesario para poder definir la capacidad de carga de público y las condiciones de uso de los bienes.

Los que atienden a la comunicación de su sentido. También aquí diversos profesionales (diseñadores, maquetistas, etc.) enriquecen el trabajo. No obstante consideramos que el intérprete tiene un papel destacado, pues es el encargado de elegir y definir los contenidos. Para que la forma final de estos contenidos sea más atractiva nos pueden ayudar diversos profesionales, pero si no hay un buen tema y unos buenos contenidos, la forma por sí misma, puede entretener, pero no llegar al público. La cantidad de centros, rutas diseñadas o guías de sitios dotados de los más modernos y atractivos medios vacíos de mensaje así nos lo muestran constantemente.

[6] El trabajo de J, Morales (2001) nos ofrece una completa guía para ello.

Partiendo entonces de las posibilidades que se ofrecen desde los dos ámbitos anteriores, científico y de conservación, el intérprete derivará el tema posible y accesible al público. Como mediador entre el bien y el público, será quien finalmente transmita lo mejor que se puede decir del patrimonio, sus valores, intentando satisfacer las inquietudes de un público interesado y preguntón y llamando al interés de los indiferentes o escépticos.

Poder contar con un equipo multidisciplinar, en el que cada uno ponga a disposición del proyecto sus capacidades y destrezas resulta un ideal muchas veces difícil de alcanzar. No obstante, sólo siendo conscientes de su utilidad lo podemos plantear como necesidad, como marco de trabajo que debemos tender a conseguir.

Una apuesta seria por la supervivencia del patrimonio y de nuestra propia condición profesional pasa por fomentar el aprecio del público por los bienes y no sólo la curiosidad por los más llamativos o grandiosos e incluso a veces la codicia por su valor económico. Que seamos profesionales rigurosos y responsables, en este momento que tanto se usa y abusa del patrimonio, es una de las mejores cosas que le puede pasar a ese legado y a nosotros como mediadores del mismo.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Boli (Araceli Serantes) y Mavi (Mª Elvira Lezcano) la lectura de este texto y los oportunos comentarios que lo han enriquecido.

Bibliografía

González Méndez, M. 2000: Memoria, historia y patrimonio: hacia una concepción social del patrimonio. *Trabajos de Prehistoria* 57-2:9-20.

González Méndez, M. 1999: La Puesta en valor del Patrimonio Histórico: Planteamientos y propuestas desde la Arqueología del Paisaje. Tesis doctoral publicada en CD-rom, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.

Martínez Modroño, M. 2011: La responsabilidad en la elección de los contenidos. *Boletín de Interpretación* nº 24.

Morales Miranda, J. 2001*: Guía práctica para interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. 2º ed. Sevilla: Junta de Andalucía.

Lowenthal, D. 1998: El pasado es un país extranjero. Madrid: Akal universitaria. (Traducción de la 7ª edición inglesa).

La presencia de la interpretación en el proyecto "Boscos de Ferro"

La fiebre del hierro del pasado ha creado el paisaje del presente

Cristina Simó i Espinosa. Investigadora y guía interpretadora
momieta@gmail.com

La Vall Ferrera es un alto valle situado en el Pirineo de Lleida. Posee una densidad demográfica muy baja, con una media de edad muy elevada. Actualmente la actividad económica está orientada al turismo principalmente, con una cierta presencia del sector primario. La explotación del turismo tiene el grave inconveniente de la estacionalidad, ya que se concentra sobre todo en los fines de semana de invierno, si no falta la nieve, y en poco más de un mes en verano, si no llueve demasiado.

Como atractivo turístico, el valle había utilizado básicamente el reclamo de sus montañas y su paisaje, como tantos otros, sin divulgar realmente su particularidad: en el pasado fue un lugar que bullía de actividad. Hubo explotación de mineral de hierro desde el siglo I hasta principios del XX, casi sin interrupción. La minería, el carboneo (carbón necesario para la separación del hierro), la reducción del mineral *in situ* y las actividades agro-ganaderas, han dado el paisaje particular mencionado.

A partir del año 2000, en una zona amplia de Vall Ferrera, desde el Pic de Màniga hasta el fondo del valle, se empezaron a desarrollar una serie de proyectos de investigación sobre arqueología, paleobotánica y mineralogía, y el nuestro, un inventario de patrimonio construido en alta montaña. Teóricamente eran proyectos independientes, pero las investigaciones se empeñaban en converger. Para entender lo que estábamos viendo no nos quedaba más que aliarnos. Fue así como las personas que trabajábamos en las investigaciones contrajimos la fiebre del hierro.

Surgió la idea con el Parc Natural de l'Alt Pirineu, junto con las entidades a las que pertenecíamos y el ayuntamiento del valle, de crear un proyecto de dinamización local potente. Así nació *Boscos de Ferro* (Bosques de Hierro).

Una prioridad del planteamiento inicial era la implicación activa de la población local. Un punto clave era la restitución del conocimiento de su patrimonio, que no fuera solo prestadora de servicios turísticos, sino que propusiera, condujera y participara en actividades. Otro punto clave era desestacionalizar el turismo, incrementarlo, darle a conocer las peculiaridades del terreno y que se relacionara con la población local.

Algunas de las acciones que se planearon para el primer año de actividad pública de Boscos de Ferro, en el 2010, fueron las siguientes: ciclos de charlas divulgativas para la población local y la visitante; jornadas científicas internacionales; presentaciones de libros; actividades en la escuela rural; una feria de forja con demostraciones y talleres; y varias actividades interpretativas puntuales y permanentes. En este artículo contaré el trabajo realizado en los itinerarios interpretativos guiados y/o autoguiados permanentes.

Para realizar el trabajo se creó un equipo en el que había la representación científica de las distintas investigaciones y el Parque. Me tocó la coordinación del grupo, que trabajaba en presencial y *on-line*. Empezamos por definir qué itinerarios ya señalizados por el Parque cumplirían nuestros objetivos y decidimos además crear itinerarios en los pueblos. Así pues, se utilizarían: un itinerario en alta montaña, en una zona donde hubo actividad de explotación de hierro en casi todas las épocas; un itinerario de media montaña, en el que la actividad de explotación de hierro había coexistido claramente con la actividad agro-ganadera; y los mismos pueblos y sus alrededores, donde se tenían que definir recorridos en los que destacara el hierro.

Se hicieron varias salidas de campo con el equipo al completo, empezando por los dos itinerarios de montaña, para definir en qué lugar se pondría qué tipo de cartel y cuáles iban a ser sus contenidos. Hay que decir que estas salidas no valían para cronometrar el tiempo real de recorrido. Para bien o para mal, el número de carteles venía determinado por el presupuesto del Parque, así que decidir cada emplazamiento y cada contenido teórico era objeto de un largo debate. Una vez decidido empezó el trabajo *on line*. Envié al resto del equipo varios documentos que hacían referencia a la Interpretación

del Patrimonio. También trabajé en la definición de la frase tema. Después empezó ese ping-pong que seguramente la mayoría de intérpretes conocen: para cada cartel recibía los textos científicos correspondientes y a partir de ellos creaba un texto interpretativo. Este se reenviaba a todas las persona del equipo. Cada una hacía sus comentarios, correcciones y añadidos. Volvía a reescribir el texto teniendo en cuenta todos los apuntes y volvía a mandarlo, recibiendo después otra ronda de comentarios, y así hasta tener el texto definitivo.

Había problemas un poco distintos según el tipo de cartel. En los carteles pequeños cabía un título, un texto de 400 caracteres y una ilustración. Generalmente, para alguien que conoce mucho un tema científico, es difícil decidir a qué debe renunciar ya que todo es importante y no siempre se tiene a mano el lenguaje no científico. Como 400 caracteres no dan mucho de sí, se puede decir que el resumen y la traducción al lenguaje interpretativo eran procesos encarnizados. En las carteleras grandes el problema era, interpretativamente hablando, luchar contra la idea de que en ellas no había que preocuparse del espacio. En el caso de los carteles pequeños, cada vez que había logrado los 400 caracteres, la siguiente ronda volvía a situar el recuento a niveles estratosféricos. En las carteleras, la densidad de los textos se acercaba a la del cemento. Dos cosas fueron básicas en este período: la frase tema pegada al pie de la pantalla y la buena, muy buena, voluntad del sector científico. En mi caso, al ser de los dos bandos, en algún momento temí desarrollar una doble personalidad, pero esta circunstancia también me permitió entender mejor. Resultó un trabajo apasionante e intenso.

Paralelamente a los textos, se definían las ilustraciones, ya fueran fotos o dibujos. En el caso del dibujo se contó con dos ilustradoras afortunadamente inmunes al desaliento, que llevaron muy bien el dibujar cosas que no habían visto nunca; enviar los dibujos, recibir muchos correos con sugerencias, otras ilustraciones, fotos, mil peticiones de detalles y ajustes, volver a dibujar, volver a enviar; volver a recibir, etc. En el caso de las fotos hubo que buscar, pedir permisos, consensuar pies de foto, etc.

Cuando el equipo decidió, después de varios meses, que la cartelería estaba completa, el Parque se encargó de realizar y emplazar los carteles.

Quedaban los recorridos por los pueblos del fondo del valle. En este punto ya no había casi presupuesto y la mayor parte del equipo estaba ocupado en otras tareas, con las primera actividades públicas a la vuelta de la esquina. Por otro lado, la prospección sobre el terreno de los elementos tangibles, quizás por apresurada, dio pocos resultados. Se solucionó el expediente con un folleto seguramente no muy original, pero si práctico y útil.

Sigue aquí mi análisis personal del trabajo realizado. Cuando los carteles ya estuvieron en su sitio resultó que algunos no eran como creía que los habíamos diseñado. En todos los trabajos donde entran muchas variables, siempre hay algo que se escapa. A menudo es porque no todas las personas damos la misma definición a la misma palabra, ni damos el mismo valor a las cosas. Solo hay que recordar cuantas definiciones tiene la palabra “interpretación”. También existe el margen de error. Aparentemente las modificaciones que sufrieron los carteles eran pequeñas: un interrogante que desapareció, un hueco injustificado que se llenó con una insólita foto en el último momento, algún cartel donde se juntan los contenidos de dos, una ubicación confundida, etc., etc. El resultado final, según mi punto de vista, perdió la filosofía y la coherencia interpretativa. No llega a ser una colección de carteles informativos, pero tampoco llegan a ser interpretativos, a pesar de llevar el nombre.

Creo que, cómo pasa a menudo, la clave está en la percepción aún muy superficial que hay de la interpretación, en el uso muy extenso de esta palabra y sus derivados. De alguna manera está de moda, pero las distintas administraciones que deciden los presupuestos no tienen una visión clara de lo que es interpretación del patrimonio ni de los beneficios que puede traer a medio y largo plazo. Como se expuso en las Jornadas de la AIP de 2012, la prueba está en que no hay evaluaciones posteriores de las acciones interpretativas que ellas mismas financian. Una vez colocados los elementos tangibles (generalmente, carteles) ya no se piensa mucho más en ellos. O quizás es que los objetivos de estas administraciones y los de la interpretación del patrimonio no son los mismos. En este caso, además, es posible que yo misma no supiera transmitir suficientemente bien la idea y me creara unas expectativas que no eran compartidas.

En Boscos de Ferro, sin dudar de la buena intención de las partes implicadas, la interpretación no tuvo en realidad el peso que parecía que podía tener, ni en las actividades permanentes aquí relatadas, ni en las temporales anunciadas como interpretativas. La buena noticia es que algo sí está, y algo se debe notar.

Análisis del "guiaje" turístico en el sitio Patrimonio de la Humanidad la Lonja de los Mercaderes de Valencia

Laura García Castellano
Técnica en Turismo (Geoturismo), Guía Turística
laura.garcia.castellano@gmail.com

Antes de explicar el estudio que llevé a cabo, quisiera iniciar este artículo aclarando el motivo que me llevó a la realización del mismo, pues de esta manera quizás llegue a hacer entender al lector lo relevante que supone analizar, investigar y, sobre todo, aportar nuevas fórmulas que nos ayuden a poner en valor la interpretación del patrimonio y muy concretamente, la labor del guía como mediador en la interpretación.

Mi propia experiencia profesional durante casi una década me ha permitido denotar cuán importante es la labor realizada por el guía o intérprete (desde mi punto de vista ambas cosas) incidiendo significativamente en la mejora de la visita y, por tanto, del producto turístico. De hecho, quisiera añadir una definición, obtenida siempre de la lectura de los que son considerados expertos en el campo de la interpretación del patrimonio, como Tilden, Ham y otros, y es la siguiente: "el guía es el capital humano y mediador que crea conexiones entre el patrimonio y el visitante, fomentando su concienciación, su entendimiento e inclusive el aprecio hacia el patrimonio, al brindar experiencias positivas y enriquecedoras al visitante".

El guía supone una medida importante para difundir aprecio y comportamientos positivos hacia unos recursos que tienen fecha de caducidad, evitando que la actividad turística incida negativamente. Sin embargo, el "guiaje" es una actividad infravalorada, lo que está conllevando a que su ejercicio sea realizado en ocasiones por personal poco cualificado y sin formación, incapaz de transmitir los valores patrimoniales adecuadamente, lo que condiciona la calidad de la visita, e incluso, la imagen del recurso y de la propia profesión. Académicos como Blaya (2006), de la Florida Universitaria de Valencia, admiten este preocupante hecho, reconociendo una cierta degeneración de la profesión y una escasa formación sobre esta disciplina en centros académicos.

Por otro lado, y si nos centramos en el binomio consumo turístico de "nuestro" patrimonio - interpretación de dicho patrimonio, se puede afirmar que el turismo basado en los atractivos culturales supone una puesta en valor del patrimonio al incentivar su uso y disfrute por el público visitante. Disfrute que suele comportar una experiencia de carácter cultural cualitativa como, por ejemplo, la emoción estética de contemplar el lugar, el sentimiento de vinculación con el pasado, etc. (Bedate *et al.*, 2001). Pero el turismo, y concretamente el desarrollo de actividades recreativas en el patrimonio, también puede ocasionar efectos perniciosos en el recurso (deterioro del monumento, reducción de la calidad de las visitas, promoción de la imagen negativa, etc.) como consecuencia de una planificación inapropiada o por la falta de esta.

Ante esta situación, la interpretación juega una importante labor al promover un equilibrio entre el "uso" y la "existencia" del patrimonio y, además, dotarlo de un valor añadido, ajustando la oferta a una demanda cada vez más exigente. Esto es de vital importancia puesto que el "modo" en el que el visitante consume el recurso influye en la sostenibilidad del lugar, en su satisfacción, y en general, en la imagen percibida de ese patrimonio, e inclusive, de todo el conjunto cultural y urbano.

Por todo ello, consideré necesario realizar un estudio donde se aportase de alguna manera credibilidad, confianza y valor al campo de la interpretación y concretamente al trabajo realizado por un guía intérprete. De esta manera surgió el presente estudio cuyo objetivo, por un lado, era demostrar la importancia de la interpretación como un elemento que debe integrar todo el proceso de visita a un recurso y, por otro, crear un precedente metodológico que abordase un modelo de análisis de los elementos interpretativos personales, es decir, del guiaje.

Fui consciente de la complejidad de este trabajo en aspectos tales como ¿a quién evaluar?, ¿por qué?, ¿cuándo?, ¿dónde? y sobre todo, ¿cómo evaluar?

Finalmente, ante todas estas cuestiones se decidió realizar una investigación denominada de impacto o causal en la Lonja de los Mercaderes de Valencia con

grupos de visitantes seleccionados. Para ello, procedimos a la realización de encuestas antes y después de la visita guiada (modelo causal o de impacto), así como la utilización de otras metodologías de estudio que reforzasen la investigación (observación, entrevistas). El grupo de muestra se decidió que fuera de diferentes características, evaluando a diversos grupos en cuanto a edad y nivel cultural. Sin embargo, interesaba evaluar al propio residente local o de proximidad, puesto que la incidencia del guía en el mismo era más complicada si cabe, ya que el local es conocedor de su patrimonio.

Pero también me encontré durante la elaboración del estudio con determinadas barreras ciertamente complejas. Una de ellas consistía en cómo evaluar las cualificaciones de un guía en cuanto a su nivel cultural, algo ciertamente difícil. En este caso, uno se pregunta dónde está el límite de ese conocimiento. El motivo de este *gap* se debía a que al no existir ningún documento de referencia para el monumento que definiera todos los contenidos interpretativos a divulgar (programa interpretativo), se hacía muy complejo evaluar con rigor la información y los temas presentados en las visitas. Por lo tanto, era preciso que el estudio se centrase en la valoración de la profesionalidad y destrezas del personal intérprete de la Lonja, excluyendo el análisis de los contenidos aportados por el guía.

Otra cuestión existente era cómo valorar las técnicas interpretativas aplicadas por el guía durante la visita, puesto que se podía caer en el sesgo de la subjetividad. Para ello, se decidió realizar la evaluación según el modelo de Benayas y Muñoz (2007), puesto que era un sistema de medición adecuado para nuestro estudio.

No debemos tampoco olvidar que el estudio trataba de evaluar la incidencia de un guía y no de otros medios interpretativos (folletos, cartelería, etc.) en la percepción final del visitante, lo que creaba cierta complejidad evitar dicha influencia. Sin embargo, pudimos observar cómo la Lonja no contaba con otros medios interpretativos de calidad más que el guía, lo que permitía poder evaluar mejor el aspecto que nos interesaba.

Finalmente, y tras solventar aquellos inconvenientes y realizar el estudio, pudimos demostrar empíricamente que la incidencia del guía en los visitantes durante su visita a la Lonja de los Mercaderes de Valencia era positiva, y mejoraba su percepción final. De esta manera quedaba confirmada la hipótesis principal planteada para el estudio "*El guía intérprete incide positivamente en la visita al patrimonio mejorando la valoración final*".

Por tanto, la importancia de la labor del personal intérprete del monumento quedaba manifiesta, al ser capaz de satisfacer a un amplio margen de visitantes, en este caso locales, que presentaban características heterogéneas y que albergaban un nivel de familiarización y conocimiento sobre el monumento, en ocasiones elevado, adaptando la visita a cada segmento de demanda.

Los resultados obtenidos también mostraron un aumento del nivel de satisfacción de los visitantes tras realizar la visita guiada a la Lonja. De hecho, surge por parte de los encuestados una intención de repetición (lealtad) y disposición a pagar más, lo que valorizaba el servicio ofrecido tangibilizando su uso.

Otra conclusión obtenida del estudio fue en lo referente a la variable de "aprecio" al patrimonio. Dicha valoración aumentaba tras realizar la visita guiada, afirmando la teoría de Ham (2008) de que la interpretación lleva al entendimiento y, a su vez, al aprecio del patrimonio.

Se encontraron otras cuestiones relevantes, como que la falta de una planificación en la Lonja de Valencia que implemente un programa de interpretación adecuado estaba conllevando a la presencia de importantes deficiencias que afectaban a la calidad de la visita, a la adecuada interpretación y puesta en valor del sitio, a su capacidad de carga y protección, e incluso a su imagen.

En definitiva, los resultados obtenidos abordaron, por un lado, la confirmación de la importancia de la planificación interpretativa para la gestión y creación de adecuados medios que conecten la oferta de la Lonja con las experiencias de los visitantes, y por otro, la relevancia de la labor realizada por el guía intérprete promoviendo unas percepciones positivas y satisfactorias entre los visitantes al monumento. Sin embargo, se sostiene que aunque es evidente que la labor del guía quedaba destacada, en el caso de la Lonja de los Mercaderes estamos a merced de su profesionalidad puesto que su función no se encuentra reforzada por un programa de interpretación que mejore y refuerce la visita y que ponga en valor el potencial del monumento. El guía transmite unos contenidos pero no un mensaje que fomente una emoción generalizada.

Solo espero que con este estudio se pueda de alguna manera allanar el camino en la investigación de un paradigma tan importante, aunque al mismo tiempo complejo, como es la interpretación del patrimonio y, concretamente, los medios interpretativos atendidos por personal. Considero que debemos seguir en esta línea, pues es necesario crear modelos de estudio y análisis que pongan en valor todo lo que significa este campo. Así que: ¡adelante!

Bibliografía

Bedate Centeno, A. M.; Herrero Prieto, L. C.; Sanz Lara, J. A. (2001). Estudio de la disposición a pagar por un Bien del Patrimonio Histórico Cultural. *Estudios Turísticos* nº 150, pp. 113 – 132.

Benayas del Álamo, J. y Muñoz Santos, M. (2007). Evaluación de la interpretación en parques nacionales (o saber qué hacemos, cómo lo hacemos y cómo mejorarlo). *Boletín de Interpretación* nº 23, pp. 5-7. http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/view/247. [Consulta: abril 2011].

Blaya Estrada, N. (2004). La interpretación del patrimonio como herramienta para la conversión del recurso patrimonial en producto turístico cultural. Reflexiones y propuestas. http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/docs/pdf/Nuria.pdf. [Consulta: marzo 2011].

Ham, S.H. (2008). De la Interpretación a la Protección: ¿hay una base teórica? *Boletín de Interpretación* nº 18, pp.27-31.

Morales, J. (1998). *Guía para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

Tilden, F. (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio Edit. (Original publicado en 1957).

Aportes de las teorías constructivista y transformativa del aprendizaje a los museos de pedagogía, enseñanza y educación

Prof. Dr. Pablo Álvarez Domínguez
Universidad de Sevilla
pabloalvarez@us.es

Introducción

La Museología de la Educación, no puede vivir de espaldas a los desafíos que el panorama museístico pedagógico del siglo XXI le presenta, sino que, con compromiso, creatividad e imaginación, está retada a dar respuestas a los interrogantes relacionados con la necesidad de concebir el patrimonio educativo como una realidad integral capaz de asumir cualquier dimensión que afecte al ser humano en su totalidad[1]. Los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación son escenarios idóneos para estudiar, exponer, comprender e interpretar[2] todo conocimiento integrado en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de la Educación. Y, en este sentido, en el presente trabajo tratamos de poner de manifiesto algunas reflexiones y pautas relacionadas con una nueva forma de pensar el aprendizaje en escenarios museístico-pedagógicos. Nos referimos a las aportaciones de las teorías constructivista y transformativa del aprendizaje, como perspectiva filosófica y psicopedagógica sobre el conocimiento y sus formas de adquisición, entendidas éstas como una alternativa cultural a las formas tradicionales del aprendizaje[3].

Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación: espacios para transformar y construir

Los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación[4], como instrumentos culturales y educativos al servicio de la sociedad, fieles a la tradición de contribuir a la construcción y enriquecimiento de la Historia de la Educación, tienen encomendada la tarea de recuperar las huellas, voces y susurros del tiempo educativo, que a lo largo de los años se han venido depositando en cuantos objetos, mobiliario, símbolos, recursos, materiales y espacios que presidieron el tiempo escolar. Somos conscientes de que los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación del siglo XXI, han de contribuir al desarrollo de una nueva cultura del aprendizaje. Los procesos de enseñanza aprendizaje dirigidos a la reproducción de saberes previamente establecidos, han dar paso a una cultura de la comprensión, del análisis crítico, de la autoconstrucción y de la transformación del conocimiento, de la interpretación, y de la reflexión sobre lo que hacemos, creemos, pensamos y entendemos.

El constructivismo es una corriente posmoderna, resultado de varias investigaciones científicas de carácter psicológico, pedagógico, etc., que ha reenfocado un importante número de doctrinas y actividades, y ha afectado de manera muy especial a la didáctica y, por ende, a la educación, en general, y a la educación museística, en particular. Entre estas investigaciones es necesario destacar las de Lev Vigotsky, Jean Piaget, David Ausubel -con su teoría del aprendizaje significativo-, Jerome Bruner –y su cultura de la educación- y Jack Mezirow, con su teoría del aprendizaje transformativo, que apunta que los individuos pueden transformarse mediante un proceso de reflexión crítica, afirmando que tal aprendizaje

[1] Cfr. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca (2007): La museología ante los retos del siglo XXI. *E-rph. Revista electrónica de patrimonio histórico,* nº 1, diciembre.

[2] Cfr. MORALES, Jorge (2008). El sentido y metodología de la Interpretación del Patrimonio. En MATEOS, Santos (Coord.). *La comunicación global del patrimonio cultural*. Gijón: Trea.

[3] Para el constructivismo, el conocimiento es siempre una interacción entre la nueva información que se nos presenta y lo que ya sabíamos, y aprender es construir modelos para interpretar la información que recibimos. El constructivismo asume el papel esencial del aprendizaje como producto de la experiencia en la naturaleza humana. Las teorías constructivistas del aprendizaje asumen que el conocimiento, consiste básicamente en una reestructuración de los conocimientos anteriores, más que en la sustitución de unos conocimientos por otros. Cfr. POZO MUNICIO, J. Ignacio (2001). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 49-64.

[4] ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2010). Nuevo concepto de los museos de educación. En RUIZ BERRIO, Julio: *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio.* Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 139-167.

transformador es el esfuerzo que facilita la educación emancipadora del ser humano[5]. Atendiendo a Carretero[6], el constructivismo es la idea que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos factores. El constructivismo como sistema de aprendizaje, rechaza la idea de que la mente sea equiparable a una tabula rasa de la que hay que partir casi de la nada[7]. El aprendizaje es considerado como un proceso activo en el que las personas van construyendo nuevos conceptos e ideas basándose en sus hipótesis y decisiones, poniendo toda su confianza en la propia estructura cognitiva que vaya dando significado y organización a las diversas experiencias y permitan al educando ir más allá de las informaciones recibidas[8]. Estamos refiriéndonos a un proceso activo de reconstrucción, en el que se van generando ideas que dan sentido al mundo circundante que nos rodea y a las propias experiencias personales[9].

Constructivismo y aprendizaje transformativo en Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación

A la hora de diseñar y programar la acción educativa y difusora de un Museo de Pedagogía, Enseñanza y Educación, es importante tener en cuenta la particularidad del visitante para que sus experiencias en y con el museo, resulten altamente significativas; propias de un aprendizaje no formal en el que tenga lugar una relación estrecha entre los núcleos expositivos y los condicionantes previos de las personas. Se trata de facilitar posibilidades que nos permitan poner de manifiesto las relaciones existentes entre el aprendizaje y la interacción social, al tiempo que podamos evaluar diversidad de conocimientos, comportamientos, prácticas y actitudes (saber, saber hacer y saber ser). Si atendemos a los constructivistas sociales, la construcción del pensamiento se encuentra mediatizada por el marco social y por las relaciones políticas y culturales en las que las personas se ven inmersas obligatoriamente. Atendiendo a ello, el constructivismo en los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación, está en sintonía con las ideas relativas al aprendizaje social, las cuales se identifican con lo que se ha venido a denominar aprendizaje transformativo. Merizow[10] lo define como un sistema o proceso en el que los estudiantes examinan críticamente sus opiniones, tomas de posición y valores a la luz de la adquisición de nuevos conocimientos que les lleva a emprender un proceso de cambio social y personal. La transformación de perspectiva consiste en el proceso de mutación crítica del conocimiento de cómo y por qué nuestras tomas de postura han llevado a elaborar el camino que percibimos, entendemos y experimentamos sobre nuestro mundo; lo que exige cambiar nuestras estructuras habituales de perspectiva, para dar paso a una más inclusiva e integradora que conduzca hacia nuevas elecciones y a actuar sobre las nuevas comprensiones[11].

El papel que el educador y el Museo de Pedagogía, Enseñanza y Educación han de desempeñar en el aprendizaje transformativo de cara a alcanzar los objetivos propios del trabajo cultural, no ha de ser otro que el de asistir al educando para que analice y examine determinados hechos y situaciones histórico-educativas y ponga a prueba su validez a través de la participación efectiva en el diálogo reflexivo. El aprendizaje transformativo conlleva cierto riesgo y, desde el punto de vista emocional, está cargado de procesos que tratan de profundizar en el mismo, mientras tiene lugar la construcción de conexiones y capacidades para actuar al servicio de uno mismo y de los demás. Un aprendiz transformativo en este tipo de museos llega a convertirse en tal, cuando reconoce que la cultura histórico-educativa en la que ha vivido y se ha socializado, le ha impedido o permitido desarrollar su capacidad para sobrepasar las limitaciones propias de los roles, las actitudes y las creencias que se les plantean. Esta acción transformadora en este escenario museístico viene a hacer partícipe a la sociedad de cuantos elementos, hechos, materiales, testimonios, circunstancias y condicionantes -ligados a la cultura material e

[5] Cfr. RUIZ BERRIO, Julio (2006). Historia y Museología de la Educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos. *Revista Interuniversitaria Historia de la Educación*, 25, p. 276.

[6] Cfr. CARRETERO, Mario (1997). *Constructivismo y educación*. México: Progreso.

[7] Cfr. AZNAR, Pilar (1992). *Constructivismo y Educación*. Valencia: Tirant lo Blanch.

[8] Cfr. SÁNCHEZ DELGADO, Primitivo (2004). Concepción constructivista del aprendizaje. En MONCLUS, A. (coord.): *Educación y sistema educativo*. Madrid: ICE, Universidad Complutense de Madrid, pp. 183-213.

[9] Cfr. GALLEGO BADILLO, Rómulo (1996). *Discurso sobre constructivismo. Nuevas estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales*. Bogotá: Magisterio.

[10] Cfr. MERIZOW, J. (1996). Understanding transformative learning. *Adult Education quarterly*. 44, (4), pp. 222-232.

[11] Cfr. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca (2006). *Planteamientos teóricos de la museología*. Gijón: TREA, p. 214.

inmaterial de la escuela- han propiciado en el tiempo la construcción de la realidad educativa actual en la que nos encontramos inmersos.

A modo de reflexión final

Entendemos que la Museología de la Educación ha de servirse de las aportaciones que las diferentes teorías pedagógicas les ofrecen, ya que estas pueden ayudarles a presentar y explicar los contenidos histórico-educativos de una manera más didáctica, crítica y participativa para el público en general[12]. Sin embargo, no hemos de confundir las teorías pedagógicas -constructivista y transformativa en este caso-, con nuevas formas de museología, pues estaríamos violando determinados planteamientos museológicos fundamentales, en detrimento de la aplicación pedante e irrazonable de determinados principios meramente didácticos, extrapolables a cualquier situación o contexto de enseñanza aprendizaje. En la actualidad, de acuerdo con los planteamientos de García y Rubio[13], seguimos augurando para nuestros Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación un nuevo modelo de aprendizaje para el siglo XXI, una nueva didáctica del patrimonio educativo[14], basada en los principios y preceptos de una metodología didáctica constructivista, que permita al ser humano transformar el conocimiento y las experiencias.



Fotografías: Superior: CEIP Altos Colegios Macarena (Sevilla). Inferior: Aula de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. Alumnado de la Asignatura de Libre Configuración *"Pedagogía Museística"*. Universidad de Sevilla. Curso escolar: 2011/12.

Colección particular: Pablo Álvarez Domínguez.

[12] ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011). La recuperación del patrimonio histórico-educativo. Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación y Posibilidades Didácticas. *CABÁS: patrimonio histórico-educativo,* nº 5, junio, pp. 1-20.

[13] Cfr. GARCÍA FRAILE, Juan Antonio y RUBIO RODRÍGUEZ, Cristina (2008). Educación, lectura y museos: un nuevo modelo de aprendizaje para el siglo XXI por medio de la metodología didáctica constructivista. En *Actas del I Encontro Iberoamericano de Museos Pedagóxicos e Museólogos da Educación*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, MUPEGA, pp. 37-72.

[14] Cfr. ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (2011). Museos Virtuales de Pedagogía, Enseñanza y Educación: hacia una didáctica del patrimonio histórico-educativo. *EARI Educación Artística Revista de Investigación,* nº 2, pp. 23-27.

Nuevos retos comunicativos para los museos y centros de arte. El valor del portal web

Raquel Martínez Sanz
Universidad de Valladolid
raquel.martinez.sanz@uva.es

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y en especial Internet han transformado la forma de comunicarse y relacionarse. Las organizaciones, sin distinción de tamaño, sector de actividad o titularidad, se han visto obligadas a adaptarse a los cambios dictados por el avance tecnológico a riesgo de quedar desplazadas del panorama actual.

La comunicación, parte fundamental de la estrategia de todo museo y centro de arte, ha encontrado en el escenario digital un nuevo campo de batalla, contenedor de un, cada vez más grande, segmento de público, y en donde el mensaje no entiende de límites espacio-temporales. Obviar este frente supone, no solo quedar relegado al ámbito analógico, sino perder una oportunidad única de expansión, lo que por sí solo ya justifica la incorporación de la vertiente digital al plan de comunicación de la organización.

Los orígenes del cambio

La web 2.0, también conocida como web social, es el término acuñado por Tim O'Reilly para referirse a la segunda generación web, –la primera (1.0), la web de los datos, es sustituida por la web de las personas (Fumero, 2007, 11)- pone su acento en el desarrollo de aplicaciones (webs participativas, blogs, *wikis*, redes sociales...) y servicios digitales (*RSS*, folksonomías, *podcasts*...) que instan al usuario a participar, interactuar, colaborar y compartir contenidos.

Esta nueva dinámica, hasta el momento desconocida, colisiona con el tradicional modelo comunicativo unidireccional practicado, en mayor o menor medida, durante años por las organizaciones para hacer llegar su mensaje al público y en donde no había cabida a la réplica o esta quedaba reducida a la mínima expresión (Celaya, 2008).

El museo, acostumbrado a ser la única voz autorizada y dominante, se ve en la tesitura de ceder protagonismo, abrirse a la conversación y, sobre todo, a la escucha. Se hace imprescindible prestar atención a las demandas, sugerencias u opiniones que su público le dirige en pos de lograr un trato más directo y cercano produciéndose un salto cualitativo sin igual: el monólogo se transforma en diálogo.

Herramientas para el diálogo. La página web

La página web junto con el resto de medios sociales (blogs, *wikis*, sitios de redes sociales, servicios de alojamiento de imágenes, vídeos, audios, presentaciones...) constituyen una herramienta de primer orden en la consecución de estos objetivos, pues incrementan la transparencia y con esto la buena imagen del museo. Además, la instantaneidad en el envío y recepción de mensajes hace que el público pueda involucrarse de manera directa en el proceso de la comunicación con sus aportaciones.

El portal institucional es, a día de hoy, un elemento estratégico de primer orden al tener la capacidad de colaborar de manera proactiva en el cumplimiento de las funciones del museo: difundiendo sus fondos y ofreciendo las claves de su interpretación, promocionando sus actividades, comunicando y educando. Sin embargo, el museo *on line* requiere de unos estándares de calidad que estén al mismo nivel que los que imperan en la sede física, no solo para alcanzar una imagen, satisfacer las necesidades del público o facilitar el acceso, sino porque esta también influye en el grado de visibilidad que la marca logra en el escenario digital. Visibilidad entendida como la capacidad para posicionarse en las primeras entradas de los principales buscadores web, lo que supone un aumento considerable de las posibilidades de acceso a ella.

La excelencia engloba una serie de categorías, tanto técnicas -accesibilidad, navegabilidad, arquitectura de la información- como de servicios prestados –buscador, formulario de contacto, sindicación de contenidos y un largo etcétera- que han sido ampliamente estudiados. El Proyecto Minerva (2005 y 2008) constituye uno de estos ejemplos. Dependiente de la Unión Europea, el grupo 5 ha trabajado durante años en el establecimiento de una serie de principios básicos de calidad para los sitios web de carácter cultural.

Conclusiones del estudio del caso

Un análisis[21] pormenorizado de la forma y el contenido de las páginas web de museos de arte contemporáneo españoles indica que la faceta informativa, aquella que se encarga de definir los objetivos y configuración de la organización y aludir a las actividades vigentes, se cumple en un alto porcentaje de casos, y además de manera holgada. Sin embargo, el grado de satisfacción de la función mediadora en el espacio *on line*, es decir, aquella que posibilita la contextualización, el entendimiento, la reflexión, en definitiva el aprendizaje a través de mecanismos digitales presenta un carácter más residual. Similares conclusiones se extraen del apartado dedicado a evaluar las posibilidades de contacto con el museo o con los actores culturales implicados, observándose que este servicio queda, en muchos casos, limitado a la publicación de una dirección de e-mail.

En cuanto a la puesta en práctica de recursos que motiven la participación de los usuarios y enriquezcan con su *feedback* la percepción del museo o centro de arte, el estudio ha detectado que de manera lenta, pero progresiva estas entidades culturales comienzan a utilizar algunas herramientas de interacción social como blogs, *wikis*, sitios de redes sociales -tipo Twitter, Facebook-, o plataformas para compartir material como Youtube, Flick o Issuu, donde, al igual que en la página web, la tarea no finaliza con la creación, -en estos dos últimos casos de un perfil o sesión-, sino que es preciso dotarlas de un contenido diferenciado, útil y actualizado, además de ser parte activa y motivadora de las conversaciones que se puedan producir. Y es precisamente aquí donde radica el reto.

Gestión de audiencias

Es evidente que la utilización de las nuevas tecnologías en el museo está permitiendo la captación de nuevas audiencias y, lo que es más importante, su fidelización. Muchos de los mecanismos de la web 2.0, incluidas las páginas web de carácter participativo, permiten mantener una relación más directa y estrecha con el internauta, ya que se atiende de manera personalizada las peticiones, y en un breve lapso de tiempo, pudiéndose llegar incluso a dar en tiempo real –videoconferencias, chats, foros, redes sociales…- generándose un flujo de comunicación constante y abierto a la contribución.

A pesar de su reciente incorporación a la estrategia comunicativa de los museos, estas plataformas sociales también representan a la institución, igual que lo hace una nota de prensa, una hoja de sala, o un anuncio publicitario. Y su composición, es decir, el mensaje que transmiten, la apariencia dada y el tono y lenguaje elegido, adquiere tanta importancia como la propia utilización del medio e incide de manera directa en la imagen del museo.

Este nuevo escenario, compuesto de una serie de herramientas novedosas que requieren de una gestión específica, a la par que cuidada, unido a la aparición de un nuevo tipo de público, el digital, que no entra por la puerta sino que se mueve libremente por el espacio virtual, y que presenta unas particularidades concretas, demanda un perfil profesional que integre conocimientos tecnológicos y capacidades comunicativas. Es lo que se conoce como *community manager* o gestor de comunidades virtuales[22] y entre cuyas funciones se encuentran:

- generar contenido de calidad,
- velar por la reputación de la marca en la Red,
- dinamizar y promover el contacto con los usuarios

El debate sobre la idoneidad de su incorporación a los museos ha comenzado. Por una parte parece coherente que una persona asuma dichas competencias y se encargue de ser el enlace entre el público *on line* y la institución. Sin embargo, hay quienes prefieren que todos los miembros del museo se involucren en este nuevo reto y sean capaces (a través de capacitaciones concretas) de comunicar y trasladar una imagen positiva del centro donde trabajan. La discusión está servida y solo el tiempo nos dirá si esta nueva figura, que con tanto éxito se ha incorporado al ámbito empresarial, encuentra un hueco en la estructura del museo.

Bibliografía

CELADA, J. *La empresa en la Web 2.0*. Ediciones Deusto, Barcelona, 2008.

FUMERO, A. y ROCA, G. *Web 2.0*. Fundación Orange. Madrid, 2007.

PROYECTO MINERVA (grupo 5). *Quality Principles for cultural Web sites: a handbook*. 2005. Disponible en: http://www.minervaeurope.org/publications/qualitycommentary/qualitycommentary050314final.pdf

PROYECTO MINERVA (grupo 5). *Handbook on cultural web user interaction*. 2008. Disponible en: http://www.minervaeurope.org/publications/Handbookwebuserinteraction.pdf

[21] Estudio en curso que forma parte del proyecto de investigación financiado por el Fondo Social Europeo y la Junta de Castilla y León (2010-2014).

[22] La Fundación del Español Urgente -Fundéu BBVA- recomienda utilizar el término de *gestor* o *responsable de comunidades* (virtuales, digitales, en línea, etc.).

Mercedes Martínez nos aporta esta reflexión desde su análisis del concepto *museología total*, concretamente, del Museo de la Ciencia de Barcelona: Cosmocaixa. El planteamiento es novedoso y provocador. Seguro que despertará el interés de museógrafos e intérpretes de otros campos.

El *museo total*, donde el talento hace brillar los principios de Freeman Tilden

Mercedes Martínez Modroño
Pedagoga
A Teixeira, Ourense
martinezmodrono@gmail.com

He tenido el placer de participar en la última edición del curso de museología que cada año organiza Cosmocaixa, el museo de la Ciencia en Barcelona, un laboratorio y un crisol de lo que su director denomina la *museología total*.

Si bien la *museología total* tuvo su origen en el proyecto vivo que es Cosmocaixa, ha trascendido el ámbito del museo de ciencia para abarcar centros de visitantes o atisbar la museología de los centros de arte, e incluso para salir a la calle y hacer interpretación *in situ*.

Para quien quiera saber en qué consiste, recomiendo mejor que este artículo los libros de Jorge Wagensberg, el director científico del museo, que por supuesto lo cuenta mucho mejor que yo, y que revelan cómo el museo es un diálogo permanente entre la teoría y la práctica, un museo que se hace por "conversación". Parece que en este caso la práctica museística ha generado la teoría, y no al revés. Que los objetos han hablado, y el público delante de los objetos se ha comportado de diferentes maneras, y algunas cosas han llamado la atención de la sociedad y otras no, y basándose en los objetos, las conversaciones, las reacciones, se ha creado un cuerpo teórico que sustenta la práctica, en un proceso de investigación-acción en el que la reflexión sobre la praxis genera un cuerpo teórico que se aparta conceptualmente de los planteamientos clásicos en museología (la museología del objeto y la museología interactiva).

La *museología total* parte siempre de la realidad, del contacto directo con la realidad por parte del público. La realidad, dotada de elementos, objetos en el espacio (esencias, conceptos), y de relaciones y cambios en el tiempo (fenómenos). Así, el museólogo –o el intérprete–, busca de la realidad aquellos objetos o fenómenos que tienen una historia que contar.

No es fácil meter la realidad en un museo o un centro de visitantes. Bien por su tamaño (demasiado pequeña o demasiado grande), por la velocidad de los fenómenos (demasiado lentos o demasiado rápidos) o

por la complejidad de la realidad (un paisaje). En esos casos, Jorge Wagensberg y la *museología total* recurren a la metáfora. Una metáfora museística es una representación (una primera interpretación de la realidad) que comparte con la realidad que queremos mostrar sus aspectos esenciales. Pero además, sabemos que una metáfora es una figura literaria que, al sustituir la realidad por otra imagen que tiene algo que ver con ella, confiere a la realidad aspectos nuevos, es una mirada nueva sobre la realidad y genera en el público significados imprevistos.

Esta manera de entender la museología, a mi modo de ver, representa una aplicación brillante de los principios formulados en los años 50 por Freeman Tilden, como desarrollaré más adelante, pero incorpora dos novedades fundamentales que en cierto modo están ligadas entre sí. La primera, se deriva de una lectura inteligente de Tilden, y se refiere al hincapié que Jorge Wagensberg hace en el concepto de "gozo intelectual"[1], superando el segundo principio de Freeman Tilden, que hace referencia al conocimiento que se "revela" en la mente del visitante para justificarlo en función del "placer" que ese conocimiento produce en la mente del visitante. La segunda novedad es que, en una postura diametralmente opuesta al sexto principio de Tilden (públicos diferentes necesitan interpretaciones diferentes), en la museología total la adaptación a los diferentes públicos se consigue por un mensaje complejo y rico, basado por supuesto en el estímulo real, que consigue generar distintos niveles de lectura, distintos niveles de complejidad que se adaptan al público o, para ser más exactos, a los que el público se adapta según sus intereses, sus motivaciones y sus conocimientos previos. Se trata de ofrecer estímulos lo suficientemente ricos como para que funcionen como universales.

En mi opinión –por supuesto discutible–, la *museología total* es una museología que presupone que el público es libre, inteligente, y busca el placer: el gozo intelectual, ligado al goce estético que también debe estar presente. Estos tres presupuestos implican un cambio de paradigma, en concreto el cambio desde el enfoque de la respuesta que nadie ha pedido, a la pregunta. En este sentido, recuerda a la pedagogía de la pregunta de Paulo Freire, el gran pedagogo brasileño. No se trata, pues, de dar un itinerario preestablecido, ni de dar una respuesta terminada, sino de un diálogo continuo y abierto entre la realidad y los visitantes.

En palabras de Wagensberg, el conocimiento se genera por conversación. Y esa conversación se da entre diferentes objetos, entre los objetos y los visitantes, y entre los visitantes entre sí. Los objetos, por tanto, así como la museografía o los medios interpretativos utilizados en cada caso, deben provocar el pensamiento, tal como plantea Freeman Tilden en su cuarto principio. Para Wagensberg, que ha estudiado a fondo esta cuestión central en el modelo de la *museología total,* la provocación se da cuando existe un estímulo que contiene una contradicción. Puede ser una contradicción del estímulo o una contradicción con un esquema cognitivo previo de quien se enfrenta a él. Un nuevo estímulo coherente con la visión de la realidad que portábamos antes de enfrentarnos con él, no provoca preguntas. Sólo lo hace aquel que tiene algún grado de incoherencia. Encontrar un estímulo así (primordial tarea de los museos en este paradigma), provoca el primero de los tres goces intelectuales, el goce por estímulo. Hay una pregunta abierta en nuestra mente y queremos averiguar más. Cuando no estamos hablando de un museo de ciencia, sino de la interpretación *in situ,* podríamos establecer que los recursos interpretativos han de buscarse en aquellos estímulos que tengan un mayor grado de incoherencia para los visitantes, o que sean susceptibles de generar una incoherencia, una pregunta, por medio de nuestra intervención. Es decir, aquellos recursos que tienen una buena historia que contar.

Señalar una incoherencia sobre un determinado aspecto de la realidad es tarea que puede identificarse con la creatividad, tanto la del científico como la del artista, y se traduce en una mirada diferente sobre la realidad. Identificar entre la realidad que se nos muestra todos los días algo que nadie ha visto todavía es lo que tienen en común Einstein y Picasso, y esa es la primera tarea para conseguir que un estímulo sea lo suficientemente "provocador". Es conseguir una buena historia que contar, de ahí la importancia en la elección de los contenidos de nuestros mensajes.

La segunda tarea creativa se refiere al medio interpretativo, y seguramente se fundamenta en el procedimiento de la analogía inusual, uno de los pilares de los procesos creativos. En Cosmocaixa hay ejemplos magníficos de esta técnica, lo que Wagensberg denomina "conversación entre objetos". Por ejemplo, comparar el diseño de colores de las alas de una mariposa con el escudo del Barça, o los élitros de diferentes escarabajos con abalorios, o reunir bajo el concepto "forma" algo tan dispar como una celdilla de colmena, una roca y un pavimento.

Es mediante esta conversación entre objetos, eminentemente creativa, que se generan significados multívocos sobre la unívoca realidad científica. Y es

[1] Wagensberg, Jorge (2007): *El gozo intelectual*. Tusquets, Barcelona, que ya se ha comentado en la lista de correo interna de la AIP.

precisamente esta multivocidad de significados[2] la que permite que un medio interpretativo llegue a generar diferentes significados entre las distintas personas que "conversan" con ellos.

Si en arte la responsabilidad de la obra corresponde por igual a quien la produce y a quien la recibe, y una genuina obra de arte es capaz de generar significados que su propio autor o autora no han imaginado, una intervención museográfica de estas características es capaz de generar preguntas y nuevos significados, es capaz de dialogar con el visitante, es capaz de generar preguntas y de provocar el pensamiento.

El primero de los principios que Freeman Tilden enunció se refiere a conectar con el interés del visitante. En la tradición que la IP ha seguido, esta conexión a su propia experiencia e intereses se consigue mediante el uso de intangibles de valor universal (amor, esfuerzo, miedo, libertad, etc.), como vía para la conexión emocional. Para Wagensberg, sin embargo, y esto se comprende bien por el carácter científico del museo Cosmocaixa, el estímulo del conocimiento es suficiente en sí mismo para provocar el interés y el placer del visitante: el placer de la conversación y el placer de la comprensión. ¿Hasta qué punto los objetos o fenómenos que no pertenecen al mundo de las ciencias sino al del arte o la historia pueden provocar la misma curiosidad? En cualquier caso, la lectura de la obra de Tilden, más de cincuenta años después de su edición, debe hacerse con las debidas precauciones. Los visitantes actuales cuentan con un nivel de formación y unas expectativas diferentes a aquellos que visitaban los parques nacionales en Estados Unidos a mediados del siglo pasado. El auge del turismo cultural presupone que hay un deseo de conocer por parte del visitante, y aun algo más: la búsqueda de nuevas experiencias que presuponen una actitud activa en el público.

Se podría pensar que un mensaje complejo que no da respuestas resulta elitista. La respuesta es "sí, pero". Resulta ciertamente elitista si consideramos que probablemente no todos los visitantes de Cosmocaixa reciben por completo la complejidad de los mensajes y las múltiples resonancias que pueden generar. Pero también es cierto que se ofrece una "cultura de elite" a todo aquel que quiera acercarse. Lo contrario es dar mensajes mediocres para que todo el mundo pueda entenderlos[3].

Aquí está de nuevo la presunción de que los visitantes son personas libres e inteligentes. Cuando pensamos que el destinatario de nuestros mensajes interpretativos es una persona con capacidad de conversar con la realidad y con los medios interpretativos que diseñamos en cada caso, la riqueza de significados y de emociones que podemos despertar es infinitamente mayor que si pensamos en público ignorante, irresponsable y destructor del patrimonio. En el segundo caso saldrán mensajes típicamente unívocos, *didactistas*, cuando no moralizantes, del tipo "debemos cuidar nuestro patrimonio entre todos". En el primer caso, renunciando a convencer con argumentos simples a esa parte de los visitantes que realmente son ignorantes e irresponsables, proveemos a todos los demás de una experiencia gozosa e interesante. Por otra parte, es dudoso que alguien deje de tirar basura en un sendero porque haya un cartel que se lo prohíba.

¿Y por qué digo que presupone la libertad del visitante? Porque en el diseño expositivo no está marcado un recorrido o una secuencia, sino que los elementos (los estímulos) se disponen ordenadamente en el espacio con pistas sutiles, como la diferencia entre los diseños, pero uno puede vagar por el museo sin un itinerario preestablecido. Igual que pasea por un mercadillo o por un bosque. Atención: un mercadillo, no una feria llena de charlatanes. Cosmocaixa se parece más a un mercado de cosas viejas donde lo que pueda encontrarse depende de la capacidad de observación de quien se pasea por allí, y no de los reclamos chabacanos de los vendedores de nada. Siempre la presunción de libertad presupone la responsabilidad de quien la ejerce.

Este enfoque puede darnos pistas para la interpretación en lugares abiertos si consideramos como cierto que poco a poco el turismo se especializa en visitantes que preparan sus propios viajes, que tienen intereses específicos, que conforman una inmensa mayoría de pequeñas minorías con motivaciones dispares, que están dispuestos a vagar por el bosque, con toda la complejidad que el bosque encierra, con toda la dificultad que tiene poder observar el bosque. Quizá debamos empezar a pensar en intervenciones interpretativas que abandonen los "nodos" para integrarse en el territorio y reforzar los estímulos, los objetos que el territorio posee de manera dispersa, ofreciendo preguntas a quien se acerque a él desde su propia individualidad y desde su

[2] La multivocidad de significados, por ejemplo, es la aportación del auténtico lenguaje poético para Hans Georg Gadamer. Ver, por ejemplo, "Poetizar e interpretar", en *Estética y hermenéutica.* Tecnos, Madrid, 2006, donde leemos: "lo importante es que todo interpretar no señala hacia un objetivo, sino solamente en una dirección, es decir, hacia un espacio abierto que puede rellenarse de modos diversos" (p. 75).

[3] Dicho por Jorge Wagensberg con un aforismo: "En general, ante una minoría cultural selecta hay que intentar que sea menos minoría, no menos culta, ni menos selecta" (*A más cómo, menos por qué*, Tusquets, 2006, p. 112).

propia libertad de escoger qué es lo que quiere experimentar en su visita.

El primer principio de Freeman Tilden alude a la relevancia para el público de lo que queremos contar, el segundo incide en la importancia de superar la mera información para llegar a la revelación (ese ¡Eureka! que describe Wagensberg), el tercer principio alude a que la interpretación es un arte. Y escribe Tilden: "deberíamos decidirnos de una vez: el intérprete debe utilizar el arte y, por lo menos, será una especie de poeta". Y añade, haciendo terriblemente contemporánea la cita: "Esto suena aterrador, lo reconozco". Y sí, sigue sonando aterradora la presencia de la poesía junto a la ciencia... o cada vez menos. En Cosmocaixa, la poesía y la ciencia consiguen caminar juntas. Y lo hacen, en mi opinión, precisamente gracias al uso de la multivocidad de los objetos y los mensajes, siguiendo los conceptos estéticos de Gadamer. Quizá en parte, el rechazo hacia la poesía venga de identificar lo poético con la palabrería huera, relamida, de ritmo machacón y largas adjetivaciones en la gama del rosa. Existe la poesía que es capaz de sacudirnos, de provocarnos, de dejarnos un poso de placer estético sin que sepamos normalmente cómo lo ha conseguido. Y existe, también, la poesía visual o multimedia, y todas tienen en común esa multivocidad de significados, la capacidad que tiene la poesía de generar tantos significados como lectores.

Quien haya leído sólo dos páginas de Jorge Wagensberg o haya visitado Cosmocaixa, habrá pensado en la belleza. La búsqueda de la belleza es una consecuencia de la consideración del visitante como una persona que busca legítimamente su propio placer. Las exposiciones de objetos en este museo buscan la belleza, y en concreto la exposición sobre las formas puede ser la culminación de esta búsqueda[4]. Está aquí el atractivo de la armonía, principio básico de la belleza en la naturaleza. La belleza en Cosmocaixa seduce al visitante; y la seducción es esa atracción que puede no estar exenta de engaño.

En este punto se abren dudas sobre la consideración del museo de la Ciencia como un templo de la ciencia, donde la grandiosidad de la arquitectura y la belleza de las formas apoyan la veracidad de los contenidos expuestos, en una aproximación que a quien escribe este artículo le plantea dudas por su proximidad a los planteamientos de los teólogos medievales que sustentaron el arte románico y gótico[5]. Si una catedral gótica se levanta hacia el cielo como metáfora terrestre del mundo espiritual y de la magnificencia de Dios, el edificio de Cosmocaixa en Barcelona se hunde en la tierra sin renunciar a la luz, como metáfora de un templo de la ciencia que no renuncia a la iluminación de la belleza. Un edificio que ha sido construido por Terradas Arquitectos "por conversación entre arquitectos y museólogos".

Y aquí vuelvo a citar a Freeman Tilden, que recuerda cómo John Merriam "anhelaba en los parques nacionales un llamamiento a las emociones, al ansia de un entendimiento más profundo, al espíritu religioso del individuo, nada menos que al amor a los objetos bellos y maravillosos" (p.59). Planteamientos que nos llevan a esos trabajos que en España está llevando a cabo la asociación Silene en torno al patrimonio espiritual.

De entre todas las buenas ideas museográficas que pueden verse en la exposición permanente de Cosmocaixa en Barcelona, reproduciré aquí los títulos de la exposición "La Forma". Textos cortos y simples cuya potencia está en el nivel de síntesis que muestran, y no en el empleo de cualquier técnica de comunicación. Pero además, y prescindiendo de los textos que desarrollan a cada uno de ellos, y prescindiendo de los objetos y los fenómenos que en el museo los ilustran, si los leemos de corrido funcionan como los versos de un poema. En realidad, son ejemplos de un nuevo género literario cuya existencia se ha defendido en este curso. Pertenecen al género literario de los textos para museos como lo han bautizado en Barcelona el escritor Marius Serra y el propio Jorge Wagensberg:

La esfera protege

La espiral empaqueta

La onda mueve

La hélice agarra

Los fractales colonizan el espacio

El hexágono pavimenta

El ángulo penetra

La catenaria aguanta[6]

Podrían cambiar el lugar de cada uno de ellos aleatoriamente, y seguiría siendo bello. Quizá leídos

[4] El subtítulo del libro *El gozo intelectual* es, precisamente, *Teoría y práctica sobre la inteligibilidad y la belleza*.

[5] "Dado que la belleza de las cosas visibles reside en las formas, congruentemente se dice que la belleza de las cosas invisibles se manifiesta a partir de formas visibles (…) puesto que la belleza visible es la imagen de la belleza invisible". La cita es de Hugo de San Víctor (1096-1141), citado por Jèssica Jacques Pi (2003): *La estética del románico y el gótico*. A. Machado libros, Madrid (p.132).

[6] Estos textos han producido no sólo una exposición, sino también un libro y documentación científica. El libro es *La rebelión de las formas. O cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta*. Tusquets, Barcelona.

de abajo a arriba cambien el tono del "poema". Quizá después de leer el último, a cada uno de nosotros se le ocurra un verso como continuación…

Y es que Jorge Wagensberg, además de ser físico y dirigir el museo de la ciencia, publica libros de ese género literario tan minoritario como es el aforismo[7].

El cuarto principio enunciado por Freeman Tilden dice escuetamente: el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación. Y lo desarrolla así: "El propósito de la interpretación es despertar en el lector u oyente un deseo de ampliar el horizonte de intereses y conocimiento, además de obtener una comprensión de las grandes verdades que se ocultan detrás de cualquier hecho" (p.66). En Cosmocaixa, la función del museo es despertar la curiosidad, la conversación. El mejor indicador de la excelencia de un elemento sería que los visitantes siguiesen hablando de ello al salir, en la cena, a la semana siguiente, hasta sentirse impelidos a correr a una biblioteca o a Internet a encontrar las respuestas a esas preguntas que ya no le dejan dormir.

Qué diferencia con algunos de estos malos medios interpretativos que parecen libros de primaria, de esos ya anticuados, de los que, por suerte, ya se hacen menos. Abandonemos, por favor, el formato interpretativo del recuadro coloreado, ese que se introduce en los libros con la palabra fatídica "Recuerda:", y lleguemos a los libros de aforismos que muchas veces plantean preguntas de las que la humanidad todavía no ha sido capaz de responder. Dos ejemplos del propio Wagensberg: "vivir envejece", o "la tradición sólo persevera por tradición"[8]. Entremedias están las verdades científicas que la humanidad ya, sí, ha ido contestando. Y dejemos que todos podamos sentir el gozo de la investigación, de la curiosidad sana del niño y del adulto (Oh, bendita neotenia) por conocer lo que todavía no se comprende.

Para generar un museo así se necesita creatividad, se necesita talento y se necesita audacia. Lamentablemente, en el día a día, las personas que trabajamos en interpretación del patrimonio, provistas –salvo prueba en contrario– de grandes dosis de talento y creatividad, no podemos ser tan audaces sin arriesgar nuestros contratos.

[7] Este año 2012 acaba de publicar su tercer libro de aforismos, "Más árboles que ramas", editado también en Tusquets.

[8] Jorge Wagensberg en *Babelia*, nº 1.068. El País, 12 de mayo de 2012.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

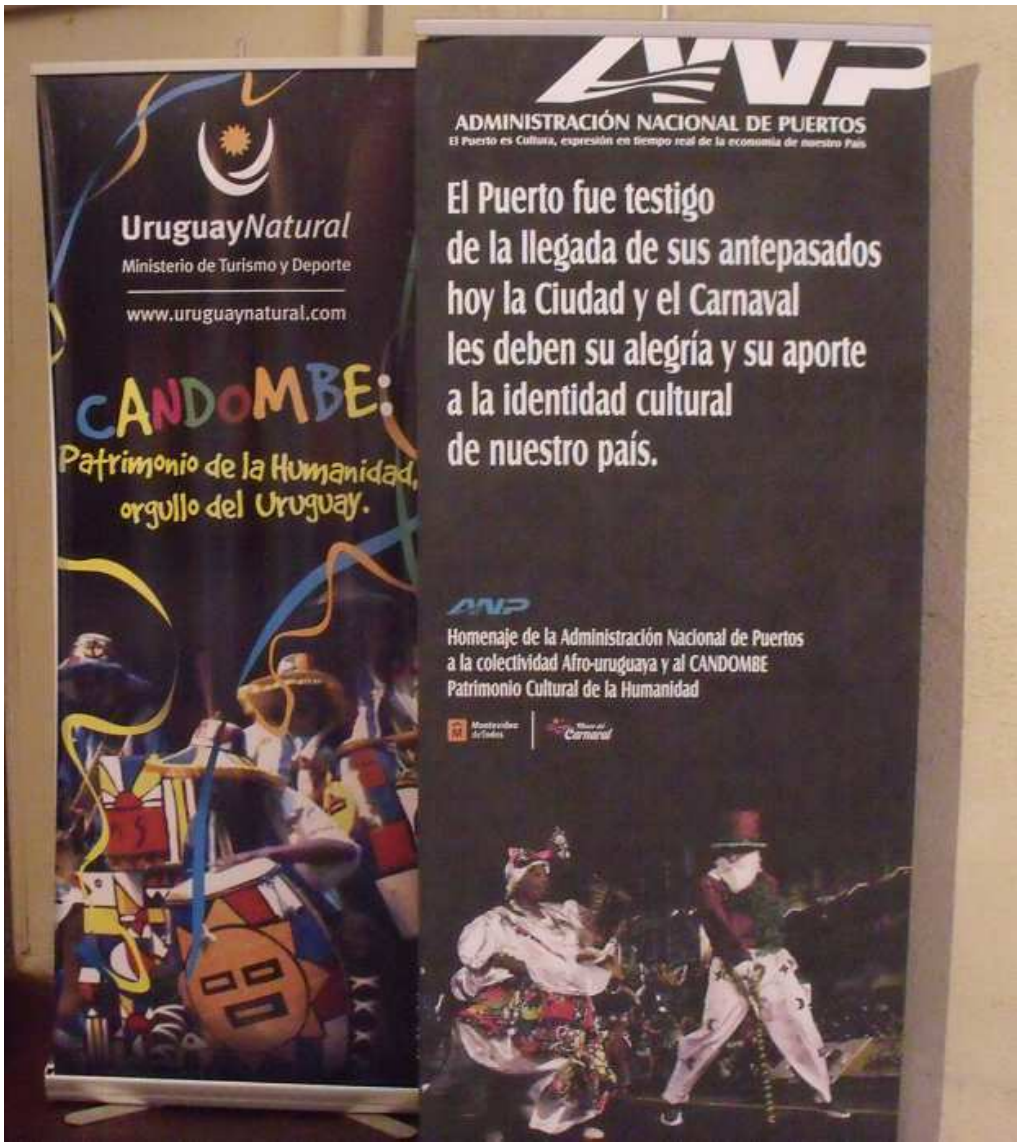
Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 - España. Enero de 2013 - Número 27

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Museo del Carnaval, Montevideo (Uruguay)

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **El conocimiento del público condiciona el grado de placer turístico.** Anna Escarpanter Llandrich
- **Los visores de imágenes: un medio interpretativo para redescubrir nuestras ciudades.** Enric Costa Argemí
- **Justificación a la justificación: Justificación a la izquierda en textos orientados a la interpretación.** Fernando Ramos García
- **Formación *online*… palabras extrañas (todavía).** Antonia López Pérez e Isabel Fernández Domínguez
- **La construcción de un plan interpretativo para la muralla medieval de Santiago de Compostela.** Javier Luaces Anca, Matilde González Méndez, Pablo Castro Durán y Marta Fontán Cabadas
- **Negra sombra.** Gema Candelas Piña

DOCUMENTO:

- **¿Qué es realmente real? Nueva visión de la autenticidad y su papel en la interpretación y el turismo alternativo.** Jon Kohl

EDITORIAL

Hola otra vez, amigas y amigos:

Tras la habitual Carta del Presidente, que en esta ocasión se despide de todas las personas asociadas y lectoras de este *Boletín* después de concluir el periodo de vigencia de la actual Junta Directiva de la AIP, comenzamos con una amplia sección de Artículos, donde incluimos una variedad de temas, reflexiones y casos de intervención interpretativa: la capacitación, la planificación, el diseño, la creatividad y el análisis de los factores que afectan a la calidad de la experiencia del público, como el conocimiento y la autenticidad.

La primera aportación está realizada por nuestra compañera Anna Escarpanter, colaboradora habitual de nuestro *Boletín*. Anna reflexiona en esta ocasión sobre cómo el conocimiento de determinados atributos y características de nuestro público puede convertirse en un factor determinante a la hora de asegurar la efectividad en los procesos de comunicación en interpretación, para transmitir el conocimiento o la "noción del sitio", lo que influirá positivamente en la experiencia de los visitantes.

A continuación, Enric Costa nos hace partícipes de una iniciativa llevada a cabo en el municipio barcelonés de La Garriga: la utilización de visores de imágenes integrados en estaciones de interpretación. Enric nos habla en su artículo de lo interesante de recurrir a este tipo de artilugios en presentaciones destinadas a poner en valor la evolución de un territorio y su urbanismo a lo largo del tiempo.

Fernando Ramos nos presenta un artículo en el que argumenta, de manera técnica, las razones que nos mueven a los profesionales de la interpretación a "justificar a la izquierda" los textos principales incluidos en señales y carteles interpretativos, así como en los módulos que integran las exhibiciones. Un ejemplo de esto es este mismo *Boletín de Interpretación*… solo justificado a la izquierda.

Antonia López e Isabel Fernández nos relatan los pormenores de un Curso de Formación Básica en Interpretación del Patrimonio que desde su empresa están realizando en la modalidad *online*. El curso lo comenzaron en julio de 2012, y ya han tenido cuatro ediciones. Una experiencia formativa novedosa y necesaria en estos momentos.

Desde Galicia, cuatro profesionales integrantes del grupo *Arqueo+i*, describen parte del proceso de puesta en valor de la muralla de Santiago de Compostela. El trabajo tuvo por finalidad ayudar a descubrir los múltiples significados de la muralla, poniendo de relieve su importancia en el desarrollo de la ciudad a lo largo del tiempo. Un trabajo complejo, aún más si cabe por el desafío de tener que respetar el entorno de una ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Un mal día puede activar la inspiración. Así nos lo relata Gema Candelas, que echó mano de la creatividad que surge de los pedidos apremiantes, de la "presión", para acercar un patrimonio artístico a los visitantes. Su audaz solución consigue revelar el código pictórico del autor de forma lúdica al público visitante, donde la clave estriba en que primero la intérprete llegue a conectar con la obra, a sentirla. El gusanillo que genera la audacia dio sus frutos.

Finalmente, en la sección Documentos, nuestro colaborador Jon Kohl, estadounidense afincado en Costa Rica, reflexiona acerca del concepto de autenticidad y del valor que este aspecto tiene para la calidad de la experiencia de los visitantes, a sabiendas de que es un concepto subjetivo, pero que con la ayuda de ciertos principios, podemos llegar a gestionar. Jon se apoya en dos autores y contrasta sus postulados con su propia experiencia como visitante en lugares con valor patrimonial.

Esperamos que estos artículos sean de vuestro interés y contribuyan al continuo enriquecimiento mutuo. ¡Feliz Carnaval!

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Aprovecho por última vez la oportunidad que me brindan los editores para realizar algunas reflexiones que puedan inspirar a la Asociación en el futuro. Brindo mis palabras para aquellas personas que, desde su inquietud intelectual o experiencia práctica, se quieran sumar al debate de nuevas ideas, con ánimo de estimular —sobre todo— a las próximas Directivas de la AIP.

Considero que, para esbozar el futuro de la asociación, es preciso que no perdamos de vista el fin último que nos hace partícipes de este proyecto asociativo: contribuir a que la interpretación del patrimonio encuentre el lugar que le corresponde en la gestión de nuestro legado común. El paso previo, a mi modo de ver, es compartir los diferentes elementos que constituyen el cuerpo formal y funcional de la disciplina. Desde mi punto de vista, y partiendo de la teoría existente, la interpretación es en esencia un arte que, a través del uso de estrategias y técnicas suficientemente contrastadas, debería ayudarnos a que no solo se comprenda y aprecie el patrimonio, sino que sobre todo se valorice.

Una vez que participemos de los elementos fundamentales de la disciplina, el avance y la consecución de los logros serán más seguros. En esencia, no deberíamos caer en el error de adjudicar la etiqueta de interpretativo a cualquier actuación que llevemos a cabo o valoremos. Con esta actitud lo que podemos provocar es que estos productos seudo-interpretativos conviertan a la disciplina en una estrategia que pierda su razón de ser.

Como la perspectiva que se presenta en el sector de la gestión del patrimonio es cada día más incierta, sobre todo con la paulatina retirada de las políticas públicas de apoyo, me atrevería a decir que lo que se pueda avanzar va a depender cada vez más de iniciativas generadas por nosotros mismos, tanto si pertenecemos al mundo académico como al profesional.

En este sentido, creo que uno de los más importantes objetivos a corto y medio plazo en la vida de la AIP, debería ser el desarrollar una labor pedagógica hacia los responsables de la gestión del patrimonio en sus diversas formas, demostrándoles los beneficios que la interpretación puede proporcionar a la gestión integral del patrimonio.

Es indudable que esta declaración de intenciones que hago en voz alta debería materializarse en la realidad diaria. Para ello es necesario que seamos capaces de identificar las oportunidades que se nos presenten a la hora de realizar interpretación, sobre todo a partir de las necesidades que seamos capaces de detectar en los responsables de la tutela y administración del patrimonio.

Para seguir avanzando, debemos ser capaces de descubrir nuevos recursos y crear nuevas iniciativas a fin de convertir nuestras ideas en proyectos, ya que las fuentes tradicionales están cerradas o agotadas. En este sentido me sumo a nuevas experiencias procedentes de nuestro colectivo o de ámbitos cercanos de la gestión del patrimonio.

No quiero terminar sin aprovechar la cita del libro el Mundo de Sofía de Jostein Gaarder: "…*lo único que necesitamos para convertirnos en buenos filósofos es la capacidad de asombro*...", que me viene como anillo al dedo, para expresar una de las razones que me ha motivado a trabajar por el desarrollo de la interpretación del patrimonio.

Junto al espléndido y generoso equipo que me ha acompañado durante estos tres años, quiero que sepáis que ha sido para mí una satisfacción el estar al frente de la gran familia aipera.

Juan Manuel Salas Rojas

PRESIDENTE DE LA AIP

El conocimiento del público condiciona el grado de placer turístico

Anna Escarpanter Llandrich
anna@escarpanter.cat

¿Qué deberíamos conocer del público para diseñar una actividad? ¿Cuáles son las estrategias de comunicación que influyen en la satisfacción del visitante? ¿En qué grado el conocimiento del público puede condicionar el resultado final?

Todos somos público. Nos gusta participar en actividades interpretativas para conocer algo más del territorio donde nos encontramos, porque el conocimiento es una fuente de placer.

Este artículo pretende ser una reflexión desde una única mirada, la de *todas/os somos público*. Una mirada al ombligo de cómo nos puede influir un mensaje u otro. Una pausa para poder diseñar una interpretación eficaz, es decir, llegar a nuestro público. Porque la interpretación del patrimonio se materializa en el proceso de comunicación, en el mensaje que se establece entre el recurso patrimonial y el visitante.

La conversación que establezcamos entre el recurso y el visitante será determinante

Partamos de los ingredientes básicos para diseñar una actividad interpretativa: el recurso patrimonial, el visitante, el medio y el mensaje. Según cómo los manejemos condicionaremos el resultado final, marcado por unos objetivos.

- Cada ingrediente es importante por sí mismo. Sin alguno de ellos, no se produciría una descodificación del significado del patrimonio.
- Dos ingredientes no dependen de nosotros: el recurso patrimonial y el visitante. Pero son necesarios para el proceso interpretativo, ya que son asimismo el anzuelo turístico y el turista, el punto de partida y el punto de mira.

El visitante es el único receptor. Decide la asistencia y su grado de implicación. Es público *no cautivo* (Sam Ham, 2005).

- El medio y el mensaje son las herramientas para llegar al público. La conversación que creemos entre el recurso y el visitante será determinante.

El mensaje debe ser una conversación, pues de lo contrario es solo un monólogo

Sin conversación no hay intercambio. Se trata de hacer partícipe al público, pero ¿cómo establecer una conversación con este público que no conocemos?

Hay ciertos aspectos como la edad, el lugar de origen, la procedencia, el idioma o la existencia de alguna discapacidad que podemos fácilmente conocer. Todos ellos condicionarán el grado de atención que mostrará el visitante, lo que afectará a la comprensión y, en consecuencia, el punto clave de la interpretación: la reflexión.

Deberíamos cuidar el nivel de atención así como motivar al público a participar y a continuar la actividad. ¿Qué nos pasa cuando alguien habla y no nos interesa lo que está diciendo? ¿Tenemos ganas de seguir?

El visitante prestará más atención si el idioma utilizado en el mensaje es su lengua materna ya que el cansancio reduce el grado de atención, al igual que el uso de tecnicismos. Si adecuamos el nivel de los contenidos del mensaje al nivel educativo del visitante, facilitamos su participación.

Cuantas más relaciones se establezcan entre discurso y experiencia del visitante más ganaremos en atención. Imaginemos que somos público de una actividad interpretativa: ¿cuándo se nos "dispara" un acto de atención, cuando el discurso cita algo que nos es desconocido o cuando hace referencia a un recuerdo conocido?

Podemos relacionar el mensaje con elementos, lugares o significados vinculados a nuestra identidad, territorio o patrimonio. Dependiendo de la edad podemos intuir el momento político que nuestro destinatario ha vivido, el sistema educativo, religioso, televisivo… Pero nos acercaríamos más si nos fijásemos en su lugar de residencia, su población natal, si conociéramos a su familia, sus amigos, sus canciones, sus gustos…

> *"El visitante percibe las cosas a través de sus propios ojos, no a través de los del intérprete; siempre traducirá estas palabras lo mejor que pueda a algo que se relacione con su propio conocimiento y experiencia íntimos"* (Tilden, 1957).

No podemos conocer qué hay *detrás de los ojos* del visitante, pero sí utilizar estrategias en el mensaje para seducirlo

Freeman Tilden (1957) ya mencionaba la *relevancia para el ego* en su primer principio: *Cualquier interpretación que de alguna forma no relacione lo que se muestra o describe con algo que se halle en la personalidad o en la experiencia del visitante, será estéril.*

Relevancia, pertinencia, mensaje significativo, personal… un conjunto de estrategias para seducir al público, todas ellas estrechamente relacionadas con la Teoría del Mapa Cognitivo, es decir, el sistema de almacenaje de información que tenemos las personas: un almacenaje que relaciona los nuevos aprendizajes con las experiencias y conocimientos previos de cada cual provocando, en consecuencia, un cambio de actitud.

> *La interpretación del patrimonio efectiva es un proceso creativo de comunicación estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute (Ham, S. y Morales, J., 2008: 7).*

Todos estamos condicionados cultural, social o geográficamente. Así, en determinadas áreas culturales, sociales o geográficas, podemos encontrar algunos paralelismos entre personas que nos sirvan de vínculo con el recurso interpretado. En interpretación se recomienda la utilización de conceptos universales porque, aunque solo quién lo vive lo conoce, alcanzan mínimamente a todo el mundo.

La unión de los elementos tangibles con los elementos intangibles y valores universales establece la conectividad entre el recurso interpretado y el público. La empatía y el uso de analogías o metáforas son otras estrategias que pueden ayudar a producir significados en el público.

Pero sin conversación no podemos establecer conexiones. El visitante tiene que pasar de ser oyente a protagonista.

La Interpretación del Patrimonio llega al visitante convirtiéndolo en actor principal de una experiencia, porque cambia el concepto de espectador por protagonista

Poder establecer relaciones entre el recurso visitado y el público, abre puertas a las conexiones intelectuales y emocionales.

Cuando los nuevos significados se relacionan con las experiencias previas del visitante (recuerdos personales, sensaciones, sentimientos, emociones...), cuando este genera en su cabeza un despertar de preguntas e intuiciones, mantiene la atención, se estimula su participación y se provoca el conocimiento; un conocimiento basado en la producción de nuevos significados, nuevos conceptos y nuevos valores, que generan nuevas actitudes hacia aquel recurso patrimonial. Es entonces cuando la interpretación es eficaz.

Referencias

Ham, Sam H. 2005. Audiencias cautivas y no-cautivas. Un relato de cómo llegué a esa idea y a qué me refiero con esto. *Boletín de Interpretación* nº 13:4:7.

Ham, Sam H. 2007. ¿Puede la interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento. *Boletín de Interpretación* número 17:10-16. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Ham, Sam H; Morales Miranda, Jorge. 2008. ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* nº 19:4:7.

Tilden, F. 2006. La interpretación de nuestro patrimonio. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.).

Los visores de imágenes: un medio interpretativo para redescubrir nuestras ciudades

Enric Costa Argemí
Área de Patrimonio del Ayuntamiento de La Garriga
enriccostaargemi@gmail.com

Una pequeña presentación de La Garriga

La Garriga es un municipio de poco más de 15.000 habitantes, situado en la comarca del Vallès Oriental, en la provincia de Barcelona. Hasta el año 1875, la evolución urbanística de La Garriga fue pausada, con un crecimiento lento y compacto.

Hasta ese momento, el núcleo urbano había crecido de manera imparable, pero ni esa circunstancia, ni la existencia de aguas termales, ni el paso, por su centro, del camino real —cuestiones, estas dos últimas, que hacían posible la existencia de incipientes negocios de servicios en el pueblo—, habían provocado que La Garriga dejara de ser un pueblo eminentemente agrícola, con grandes zonas de secano, una importancia creciente de la vid y, por encima de todo, grandes espacios de huertas, gracias a las canalizaciones y los aprovechamientos hidráulicos del río Congost, que condicionaban incluso los ámbitos de crecimiento urbano, supeditados a las necesidades agrícolas.

Esta descripción de la Garriga se rompe, de golpe, a partir de 1850 y especialmente de 1875, con la llegada del tren y la eclosión definitiva del fenómeno del veraneo burgués. Nuevos paradigmas socio-económicos provocaron que los modos de vida y trabajo, característicos de siglos de lenta evolución y su plasmación en el territorio y el urbanismo, se rompieran de golpe: en primer lugar, sobre todo, con la implantación del gran ensanche de veraneo, que convirtió rápidamente un pueblo payés en una villa de veraneo; más adelante, ya en la segunda mitad del siglo XX, con el crecimiento urbanístico desmedido característico de los municipios cercanos al área metropolitana de Barcelona.

En este sentido, y desde finales del siglo XIX, los intereses económicos, las modas estéticas y la fuerza de las costumbres burguesas provocaron que los espacios y las formas de vida y de gestión del territorio desaparecieran rápidamente, en un proceso que, evidentemente, ha sido aún más rápido, intenso y general en las últimas décadas.

Se podría decir que, en La Garriga, la larga sombra del Modernismo ha pasado por encima de una historia, un patrimonio y unos espacios que, o bien han desaparecido, o bien han permanecido olvidados.

La puesta en valor del patrimonio en La Garriga

Pero antes de entrar en materia, vale la pena contextualizar la propuesta de presentación, puesta en valor y difusión del patrimonio que tiene en marcha actualmente La Garriga.

Desde la creación del área de Patrimonio del Ayuntamiento de La Garriga, en el año 2004, pese a la escasez de recursos (de todo tipo) disponibles, se ha trabajado para que todos los proyectos y posibilidades de difusión del patrimonio siguiesen un mismo hilo conductor, un mismo hilo argumental: cualquier iniciativa en este sentido debería servir para explicar y dar a conocer la evolución del territorio y del urbanismo garriguense. Es decir, la puesta en valor de un bancal de vid del siglo XVIII debería darnos elementos para la correcta interpretación de su entorno y del territorio, de la misma manera que lo debería hacer la puesta en valor de una gran torre de veraneo modernista.

La evolución del territorio y del urbanismo garriguenses sería en este caso lo que en interpretación llamaríamos el *tópico* sobre el cual gravitan las acciones de presentación del patrimonio llevadas a cabo por iniciativa del Ayuntamiento. El entorno, el territorio, el urbanismo y la historia de La Garriga deberían hacerse accesibles y comprensibles a través de cualquier elemento del patrimonio que pudiera servir a esta finalidad.

Finalmente, y siguiendo la hoja de ruta marcada en un plan director redactado en 2006, este planteamiento acabó fructificando en el año 2011 en

una propuesta ya bien estructurada de turismo cultural, con un centro de visitantes como punto central de la estructura de presentación del patrimonio y, entre otras cosas, unos itinerarios de descubrimiento de La Garriga.

Estos itinerarios se pueden realizar en visitas guiadas o alquilando lo que nosotros llamamos unas "guías móviles" (tabletas digitales) que permiten realizar la visita de manera autoguiada. Pero los itinerarios cuentan también con señalización de seguimiento, que indica los principales puntos de interés. Y además, en algunos de los espacios más emblemáticos, se puede encontrar otra señalización y varios medios interpretativos, que pueden complementar la visita guiada o que pueden ofrecer elementos de conocimiento del lugar en cuestión al público que, sin seguir ninguna visita, simplemente pase por allí.

Es uno de estos medios interpretativos en concreto el que nos ocupará en las siguientes líneas.

Un medio interpretativo utilizado en la Garriga: los visores de imágenes

A partir del año 2006 empezó la labor de señalización de algunos espacios y elementos patrimoniales singulares, teniendo en cuenta siempre los criterios y argumentos desarrollados en el mencionado plan director así como su necesaria futura integración a los itinerarios que deberían desarrollarse cuando las circunstancias lo hicieran posible.

En algún caso, estos espacios han sido señalizados con un simple panel informativo, pero en la mayor parte de ocasiones se han utilizado lo que nosotros hemos venido a llamar "estaciones de interpretación". En estas estaciones de interpretación siempre hay un elemento presente (a veces en solitario y otras veces acompañado por otros medios interpretativos): los visores de imágenes.

Se trata de una estructura muy sencilla, a imitación de los binóculos que se podían encontrar en algunas zonas de playa o montaña y que, mediante previo pago, permitían mirar a lo lejos el paisaje. En este caso, los visores de imágenes que hemos utilizado no requieren pago alguno y no sirven para mirar a lo lejos, sino para mirar las imágenes que tienen dentro. El aparato tiene en su interior una rueda con cinco o seis imágenes, que se hacen girar con una manija exterior y que aparecen ampliadas gracias a la lente que se encuentra en la mirilla donde las personas deben colocar el ojo. En el lado opuesto, el visor se encuentra protegido con una tapa translúcida que permite utilizarlo con la luz del día, sin necesidad de electricidad. Aun así, en aquellos casos en que los visores se han colocado en espacios urbanos con fácil acceso a la red de alumbrado de las calles, se han conectado a la electricidad y pueden utilizarse también en horarios nocturnos simplemente con presionar el interruptor correspondiente.

Además, los visores llevan incorporada una placa de acero inoxidable grabada donde se puede colocar la información escrita que permite dar al usuario los elementos de conocimiento necesarios para la correcta interpretación del patrimonio o espacio histórico donde está situado.



En algunos casos, los visores son elementos exentos, y en otros se han incorporado a la estructura de las estaciones de interpretación, adoptando formas y materiales en función de las necesidades del entorno y del elemento museográfico en su conjunto.

En cualquier caso, lo que queremos destacar en esta pequeña reseña es la gran utilidad de este tipo de elementos como medios interpretativos. Por un lado, hemos podido comprobar que su diseño provoca la curiosidad de grandes y pequeños: es difícilmente resistible acercarse a él y mirar a través de su mirilla. En este sentido, es conocida por todas y todos la efectividad del uso de medios interactivos, que requieran la manipulación por parte de las personas usuarias.

Se trata, además, de un visor que permite ver aquello que ya no está o aquello que no se ve. Por lo tanto, el efecto curiosidad o sorpresa puede multiplicarse con la observación de las imágenes, y aún más con la combinación de estas y la información aportada por la placa del mismo visor o del resto de la estación de interpretación (si lo hay). En nuestro caso, los visores de imágenes nos han venido como anillo al dedo para explicar, ejemplificar y visibilizar la evolución del

territorio y del urbanismo garriguenses, situando a la persona en el mismo entorno en que se encuentra pero cien años atrás, o mostrándole restos arqueológicos que en la actualidad se encuentran debajo de sus pies. O en otros casos (como en el de la estación de interpretación de la "Illa Raspall", una manzana con cuatro casas modernistas diseñadas por el arquitecto Manuel J. Raspall), para mostrar aquello que todo el mundo querría ver y no puede: el interior de las grandes torres de veraneo. O incluso en otras ocasiones, como en la villa romana de Can Terrers, para enseñar algunos de los principales tesoros arqueológicos que han aparecido en el curso de las intervenciones realizadas a lo largo de los años.

Si a todo esto le sumamos el hecho que se trata de un elemento museográfico con un coste de diseño y producción reducido, con unas posibilidades de adaptación (en cuanto a materiales, morfología, tamaño...) muy importantes, con unas necesidades de mantenimiento muy bajas, y con la posibilidad de renovar su contenido de manera muy sencilla y a muy bajo coste, nos atrevemos a proponer los visores de imágenes como un medio interpretativo a tener muy en cuenta para los proyectos de señalización, puesta en valor e interpretación del patrimonio.

Por lo menos en el caso de La Garriga, es sin duda el medio interpretativo que mayor grado de uso y aprovechamiento nos está ofreciendo.

Justificación a la justificación: Justificación a la izquierda en textos orientados a la interpretación

Fernando Ramos García
Director de programas de Educación y Comunicación de Ineco
fernando@ineco-ambiente.com

*Este documento es una adaptación de un texto anterior que publiqué en la lista de correo de la AIP. Originalmente fue escrito para explicarle a un cliente porqué en Ineco justificamos a la izquierda (en vez de en los dos márgenes) los textos **principales** de los paneles interpretativos. Ni que decir tiene que cayó en saco roto.*

Con el auge de la autoedición y el fácil acceso a los programas informáticos dedicados a ella, se ha producido un fenómeno por el cual cualquiera que sepa "manejar" (a nivel principiante) *software* de autoedición, ya "sabe" automáticamente de diseño grafico, como si saber utilizar una herramienta transmitiera automáticamente al que lo hace los conocimientos completos de una disciplina concreta (manejar un martillo no convierte a uno en carpintero), el desastroso resultado es el de esperar, pero no llama la atención en un país donde la evaluación, la planificación y el trabajo orientado a objetivos simplemente no existen (o casi). ¿Si se construyen centros de visitantes que se cierran nada más inaugurar… a alguien le puede importar que haya diseños gráficos que no funcionen? La situación del diseño gráfico es similar a la de la educación ambiental o la de la interpretación: Cualquiera que suspenda clarinete en un examen de ingreso al conservatorio, puede al día siguiente dedicarse a la EA, la IP, o al diseño gráfico… o aún mejor… ¡a todo a la vez!

Esta situación está bien resuelta en entornos donde la efectividad de los mensajes es considerada estratégica, existen objetivos claros y mensurables, los resultados importan y por tanto las acciones se evalúan: Las grandes compañías industriales tienen bien estudiadas sus ventas en un entorno de gran competencia por el posicionamiento en el mercado y, por tanto, controlan y evalúan constantemente la efectividad de sus esfuerzos de comunicación: Una mala campaña, un mal embalaje, se traducen en una bajada en el índice de ventas de un producto con respecto a las proyecciones realizadas. Las empresas que realizan sus programas de comunicación, una de cuyas fases importantes es el diseño gráfico, conocen perfectamente los mecanismos que incitan a públicos determinados a fijarse y atender a los mensajes estratégicos, amén de toda una serie de efectos subliminales. Para ellas el diseño gráfico requiere de conocimientos sobre el efecto que ejercen las diferentes opciones de maquetación en la psique y la voluntad del destinatario.

En el contexto interpretativo, hay que tener en cuenta que desde el principio de una actividad, los individuos establecen (en el caso que nos ocupa, una interpretativa: sendero autoguiado, visita a una exposición, etc.), un balance subconsciente de la relación esfuerzo/recompensa que conlleva atender/participar en ella. En este caso leer un panel[♦].

♦ El cerebro es un órgano extraordinariamente caro para nuestro organismo: en situación de reposo (por ejemplo escuchando el discurso inaugural de un congreso de medioambiente o viendo "Gran hermano" en TV) consume nada menos que el 25% de toda la glucosa del organismo (más que cualquier otro órgano en su mismo estado). A pesar de que representa tan solo el 2% de la masa corporal, recibe el 15% del esfuerzo cardíaco y el 20% del consumo de oxígeno. Esto en condiciones normales; a pleno funcionamiento gasta más glucosa que todos los demás órganos juntos. Una cantidad enorme si consideramos que evolucionó en eras en las que la supervivencia del ser humano estuvo seriamente comprometida, como prueba la extinción de numerosos homínidos altamente evolucionados. Sin embargo, una de las claves del aprendizaje fueron (y sobre todo fue) la curiosidad, la investigación, el ensayo y error. Pero un gasto muy alto de proteínas y de azúcares (que el cerebro consume con avidez cuando está muy activo) tendría serias consecuencias si no se viera compensado por éxitos que supusieran ventajas vitales. Por ello los humanos hemos aprendido a desarrollar un "sistema de filtrado" que evita un uso estéril del cerebro si prevemos unos resultados que no compensan en términos de utilidad o **placer** (explicar porqué a algunas/os les proporciona placer ver Gran hermano, sería objeto de otro artículo). Por lo tanto, "pensar", o lo que es lo mismo, procesar una charla "interpretativa" o el texto de un panel es un trabajo cerebral que puede consumir mucha energía: en jugadores de ajedrez se han medido frecuencias cardiacas de hasta 150 lpm (lo normal en un adulto son 70 y en entrenamiento físico no profesional 120) y pérdidas de peso en una sola partida de 4 kg (aunque una buena parte sería transpiración, también señala la "quema" de miles de calorías).

Es evidente que el contenido del panel cuenta y, por ello, la interpretación ha desarrollado una serie de técnicas para garantizar el atractivo de los mensajes y por tanto la "recompensa de leerlos". Pero lo que sabemos muestra también la decisiva importancia que tiene el modo en que se presenta la información. Un manejo adecuado de la tipografía es estratégico a este fin: La elección de tipos de letra de alta legibilidad para títulos o mensajes importantes, y de alto índice de lectura para textos largos (no es lo mismo, incluso suele ser relativamente antagónico, pero no es tema de este texto) es un primer paso. Pero también es decisiva "la imagen que las masas de texto proyectan sobre el ojo del espectador", antes de que este conecte el *software* de lectura de texto". La lectura implica a numerosas partes del cerebro humano: una es la que aprende a atribuir un significado a grupos de letras que, de desconocerlas, serían simplemente dibujitos. Por ejemplo: 호텔 probablemente no signifique nada para usted, pero para un coreano significa "Hotel".

Paralelamente a este proceso de aprendizaje comprensivo, hay otro tipo de aprendizaje mecánico, es decir: de desarrollo de habilidades que, aunque ahora las realizamos sin esfuerzo, supusieron en su momento un durísimo proceso, como puede fácilmente comprobar quien, por tener niños, ha podido seguir paso a paso su evolución en el desarrollo de habilidades lectoras. Uno de los procesos inconscientes consiste en "enseñar al ojo" a seguir líneas de texto muy finas sin salir de ellas (lo que va contra nuestros instintos primarios, que por cuestiones de supervivencia hacen que el ojo recorra nuestra periferia visual en busca de posible peligros u oportunidades). Para ello el ojo debe de saber dónde empieza y dónde termina un texto. ¡Cuanto más fácil mejor! También debe de aprender a identificar lo que es texto y lo que no, y a reconocer los diferentes "estatus de texto presentes" (qué es un título, un subíndice, el texto principal, etc.). Se trata de un adiestramiento difícil, pero: ¿puede usted imaginarse la cantidad de millones de veces que su ojo se ha movido así a lo largo de su vida? ¿quién lo guía sin aparente esfuerzo y por qué?

Es evidente que su cerebro tiene un área dedicada a ello y esa área ya ha adquirido "reflejos condicionados". Reconoce líneas de texto y un impulso inconsciente le impele a leerlas salvo que otros contextos subjetivos le disuadan de ese impulso (recuerde: el balance subconsciente de esfuerzo/beneficio). Ese sistema de "automatización de acciones" ha sido estudiado en diversos contextos (el deportivo, por ejemplo), descubriendo que supone un menor gasto de energía que ese mismo acto realizado de manera consciente. La forma más obvia que el ojo (en realidad el *software* del cerebro) tiene de reconocer un bloque de texto es, en *Occidente,* la presencia de un margen izquierdo. La existencia de una masa reconocible como texto con un claro margen izquierdo, desencadenará un proceso automático de lectura, salvo que otros indicios o prejuicios le disuadan de ello (recuerde otra vez: el balance subconsciente de esfuerzo/beneficio). Si lo que ha leído en anteriores paneles no era "lo suficientemente atractivo" = no era interpretativo, un sistema de "alerta automática contra el aburrimiento" prevalecerá sobre el sistema también automático de "léete esto".

¿Por qué entonces no maquetar justificando a derecha e izquierda, como en la mayoría de los libros? ¡Exactamente, porque un panel no es un libro! Y la persona que está dispuesta a leerlo, quizás no estaría dispuesta a leer un libro sobre ese tema. Por tanto es importante alejar la idea subconsciente de "libro", que implica una imagen de esfuerzo superior a la de leer un panel.

Hay otra razón más: si queremos facilitar más aún las cosas por aquello del balance subconsciente, deberíamos intentar (dentro de lo posible), cortar los renglones intentando que las partes de las frases que "queden" en cada reglón, tengan sentido. **Intentemos "escuchar" cómo quedará lo que escribimos**. No he aplicado ese precepto aquí, porque asumo que usted esta muy interesado en mis argumentos y por tanto se los leerá hasta el final. Usted es casi "público cautivo", pero los visitantes que están ante su panel son "público no cautivo", no están obligados a leer su panel, ni tienen un interés profesional en ello. Recuerde: balance esfuerzo/beneficio. Por otro lado, con audiencias motivadas, el espacio ocupado por el texto es también un valor a tener en cuenta (por costes de edición, etc.).

Estas reglas no son un precepto religioso: a veces por diversos motivos se puede justificar como uno desee o le convenga... Pero solo debe romper las reglas aquel que las conoce perfectamente, y ¡entonces hay que romperlas de manera manifiesta y provocadora!

Un dato que conviene recordar: Algunos estudios señalan que la media de tiempo dedicado a la lectura de un panel es de ¡45 segundos! Todo lo que facilite la lectura es aumentar las probabilidades de éxito y de efectividad de nuestro panel. Para volcar más información y satisfacer a perfiles de visitante más interesados que la media, existe la técnica de autoselección de audiencias, en donde el diseño gráfico vuelve a ser crucial, pero ese es otro tema.

Conclusión

El cerebro humano es un órgano "muy caro" y por tanto sujeto por nuestro organismo a "sistemas de ahorro energético". **Recibir, procesar y memorizar** la información que se ofrece en charlas, paneles y folletos "interpretativos" consume mucha energía. Se consume más energía cuanto más complicado sea el procesado (si hay que activar en el cerebro *software* suplementario para entender lo que se nos muestra). Facilitarle el consumo de lo que le entregamos y aprovechar sus propias habilidades mediante un diseño gráfico orientado a la eficacia, es una forma de asegurarnos la lectura de nuestros módulos, su procesado mental y aumentar esos 40 segundos de lectura fatídicos.

Alguna bibliografía relacionada

Para entender el proceso de la IP:

Ham, Sam H. 1992. Interpretación Ambiental: Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños.

Morales Miranda, Jorge. 1998. Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio.

Serrell, Beverly. 1996. Exhibit Labels: An Interpretative Approach.

Tilden, Freeman. 2006. La Interpretación de Nuestro Patrimonio. AIP.

Para entendernos a nosotros desde una perspectiva evolutiva:

Barash, David P. 1987. La liebre y la tortuga. Cultura, biología y naturaleza humana.

Investigación y Ciencia. Nº 425. Febrero 2012. Orígenes del pensamiento: Genética, neurología y evolución de la cognición humana. (Edición española de Scientific American).

Martínez, Ignacio; Arsuaga, Juan Luis. 2001. La especie elegida.

Para entender algo de diseño gráfico:

Williams, Robin. 1991. El Macintosh no es una máquina de escribir.

Williams, Robin. 2008. Diseño gráfico. Fundamentos.

Formación *online*… palabras extrañas (todavía)

Antonia López Pérez
Isabel Fernández Domínguez
Ambientarte S.L., Galicia - Castilla y León
cursoiponline@ambientarte.es

Después de habernos resistido durante años a la tentación, por fin nos hemos lanzado a escribir en este *Boletín*. Y lo hacemos para contaros algo que es muy especial para nosotras: el nuevo Curso Básico de Formación *online* en Interpretación del Patrimonio que estamos llevando a cabo desde hace unos meses en nuestra empresa (Ambientarte S.L.).

Es primavera de 2012, la crisis aprieta y, a veces, también ahoga. Para no (des)fallecer asfixiadas, nuestros cerebros se ponen a consumir neuronas sin parar. Son malos tiempos, con pocos proyectos nuevos y mucho tiempo en la oficina. Tenemos pocos ingresos pero muchas ganas de seguir trabajando en lo que nos gusta… ¡Es un campo de cultivo perfecto para nuevas ideas! Al fin y al cabo, las neuronas son gratis y podemos gastar las que queramos. Tenemos barra libre.

Para quienes nos conocéis ya sabéis que otra cosa quizá no, pero pasión le ponemos mucha a nuestro trabajo. ¡Nos encanta la interpretación del patrimonio! Y nos gusta especialmente la formación, poder tener el privilegio de enseñar y de aprender con nuestros alumnos.

En estos últimos años, la formación presencial en IP a colectivos e instituciones muy diversas ha sido una de las líneas más activas de nuestra empresa. Y también una de las que nos ha dado las mayores alegrías y satisfacciones profesionales. Cuando surge uno de estos cursos, nosotras cogemos nuestra maletita (literalmente, porque vamos con una antigua maleta de madera que hemos utilizado en varias visitas guiadas para llevar algunos de nuestros cachivaches) y allá nos vamos. Pero claro, a veces nos ocurre lo mismo que a nuestros alumnos: que si no me viene bien la fecha, que si no puedo dejar a la familia sola que me ponen la casa del revés, que con el desplazamiento y el alojamiento no me salen las cuentas…

Y empezamos a recordar lo que algunas personas nos habían preguntado a lo largo de los últimos años: ¿y no impartís formación *online*?

Sí, yo caí enamorada de la moda *online*

Las dos hemos sido alumnas de varios cursos *online*. Nuestro primer curso *online*, cómo no, fue el Curso de Postgrado de la Univesitat Oberta de Catalunya (UOC) "Interpretación Ambiental y del Patrimonio: Comunicar, participar, disfrutar". Y nos gustó tanto la experiencia que después hemos repetido en diversas temáticas. Seguramente, si el Postgrado y los otros cursos *online* que realizamos no hubieran tenido este formato no habríamos podido, o hubiera sido muy difícil, cursarlos en su momento.

La formación *online* es accesible a muchas personas; se puede seguir casi desde cualquier lugar; no necesitas acceso permanente a internet; te permite la conciliación de tu vida familiar; tiene una enorme flexibilidad; puedes realizarlo a tu propio ritmo; y es una formación mucho más personalizada y económica. Y así nace la idea de sacar la primera edición del curso *online* en julio de 2012.

Como formación básica en IP y en formato *online* pensamos que puede cubrir parte de una demanda formativa que estaba desatendida en cierta medida. Como profesionales de la disciplina (y usuarias de productos turísticos) nos interesa que en el campo de la divulgación y la conservación del patrimonio existan más profesionales que conozcan y apliquen las herramientas de la IP. Esto puede lograrse facilitando el acceso a la formación en IP, pero no sólo en España, sino también en otras partes del planeta. En apenas cuatro ediciones, ya hemos tenido alumnos de México y Chile.

En nuestro camino hacia la meta, no partimos de cero

Unos meses antes, en marzo de 2012, habíamos finalizado un proyecto europeo Leonardo da Vinci sobre interpretación del patrimonio, llamado INTEPA. Como promotoras de este proyecto, fuimos las encargadas de elaborar una guía didáctica sobre IP, material que nos sirvió como base del programa formativo y de la documentación que trasformamos posteriormente para este curso. Eso sí, aunque no partíamos de cero, hubo mucho trabajo por delante, muchas horas de bisturí y suturas, de estiramientos y reconstrucciones para darle firmeza y un nuevo perfil a este proyecto formativo. Y teníamos tantas ganas de mostrarlo… ¡tanta ilusión!

Como pauta, tuvimos siempre presente la **"Propuesta de Cualificación Profesional Intérprete del Patrimonio Natural y Cultural"**, documento publicado en septiembre de 2011 por el Seminario de

Interpretación del Patrimonio del Ceneam, documento respaldado además por la AIP.

Nuestro curso tiene una duración total de 35 horas repartidas en cuatro semanas, en cinco unidades de competencia, estructuradas en seis módulos. Y con nosotras dos como tutoras. El número máximo de alumnos es de 20, pues la calidad en la atención personalizada y la interacción entre los alumnos se ven disminuidas con números mayores. Como en todos los proyectos que hacemos, hemos tenido en cuenta criterios relacionados con la accesibilidad para elaborar la documentación, los materiales y los recursos creados específicamente para el curso.

Nos ha sorprendido la gran acogida que ha tenido, porque prácticamente se han cubierto todas las plazas en las cuatro ediciones que hemos llevado a cabo.

Como en toda propuesta formativa que se pone en marcha, y más en nuestro caso que buscamos la perfección casi rayando la obsesión, hemos realizado una evaluación exhaustiva a lo largo de todas las ediciones que nos han permitido hacer ajustes. Algunos de ellos para adaptarnos mejor a la formación *online* y otros porque nos parece interesante experimentar y comprobar resultados; porque lo importante no es ser el mejor, sino mejorar cada vez más.

Y cuando preguntamos, los alumnos responden cosas que les han gustado y cosas que les gustaría mejorar. Como cuestiones positivas y más comentadas, está la atención personalizada y la motivación extra que aportamos como tutoras cuando alguno flaquea. Y como cuestiones mejorables, la posibilidad de incorporar una parte presencial en la que se puedan poner en práctica parte de las cosas aprendidas durante el curso y poder socializar con los compañeros y las tutoras, no sólo a través de los foros, pues no siempre son todo lo dinámicos que se espera.

Gracias a nuestros aliados

Cuando ya estábamos convencidas de que queríamos implementar un curso *online* de IP, surge una casualidad que venía a resolver uno de nuestros miedos iniciales, que era el desconocimiento del manejo interno de una plataforma de teleformación. Y es aquí donde nace el contacto con AGAFOR (Asociación Gallega de Formadores) que ya poseía una plataforma con aplicación Moodle, de manejo sencillo, bastante accesible e intuitivo. Superar esta barrera, con esta agradable compañía, fue fácil.

"Potenciar el desarrollo de programas formativos en IP" está dentro de los fines de la **AIP**, por lo que siempre hemos intentado contar con su apoyo. Para ello, nos pusimos en contacto con la Directiva, seguimos el protocolo que nos indicaron para estos casos y nos dieron luz verde. Para nosotras es importante que nuestro producto esté reconocido por una asociación de profesionales de esta disciplina. El proyecto nace así más fuerte todavía y con voluntad de crecer y consolidarse. Como contrapartida, los socios y socias de la AIP obtienen un descuento de un 10% en la matrícula. Y ya hay algunas personas asociadas que se han animado.

Nos declaramos adictas a la IP

Seguimos reinventándonos, incluso dentro de esta nueva etapa en la que estamos más centradas en la formación *online*. Así que "amenazamos" con darle una vuelta a todo esto, algunos proyectos ya empiezan a tomar forma, pero de esos os iremos informando. ¡Ponemos de nuevo nuestras neuronas a funcionar!

Si quieres saber más sobre el Curso de Formación Básica en Interpretación del Patrimonio, escríbenos a cursoiponline@ambientarte.es. Sólo pedimos un requisito, el mismo que en nuestros cursos presenciales: es absolutamente imprescindible tener muchas ganas de aprender, las suficientes para neutralizar nuestras ganas de enseñar. Cuando surge la química la reacción sucede perfectamente. El proceso de enseñanza-aprendizaje en IP es, para nosotras, un fenómeno adictivo.

Bibliografía

Ambientarte S.L. et al. *Interpretación del Patrimonio, una herramienta eficaz para la conservación*. Proyecto INTEPA. Subprograma Leonardo da Vinci. Programa de Aprendizaje Permanente. Pontevedra. 2012. 167 p. Depósito Legal: PO 282-2012

FERNÁNDEZ CASAL, Teresa. et al. Propuesta de Cualificación Profesional "Intérprete del Patrimonio Natural y Cultural". Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio. Centro Nacional de Educación Ambiental – CENEAM. 2011.

La construcción de un plan interpretativo para la muralla medieval de Santiago de Compostela

Javier Luaces Anca, Matilde González Méndez, Pablo Castro Durán y Marta Fontán Cabadas
Arqueo+i, Galicia
http://www.arqueomasi.com

1. El objetivo: La recuperación de la muralla medieval de Santiago

La historia de las murallas de las ciudades medievales es turbulenta, aun más allá de las batallas y asaltos que soportaron. Según pierden la función defensiva, sus torres se van ocupando y sus lienzos utilizando como muros de edificios. En el siglo XIX, se derriban sus puertas y los tramos aún exentos: Las ciudades crecían y sus muros obstaculizaban la comunicación. A partir de mediados del XX, se invierte esta corriente demoledora y comenzará a favorecerse la preservación. Este proceso, generado desde el crecimiento del interés por el pasado, se encuadra en un ambiente preservacionista cuyo origen y desarrollo ha sido largamente comentado (Criado y González 1994; González 1995 y 1999), y cuyos efectos en las murallas son, entre otros: la recuperación de muros y cimientos no destruidos, la documentación y registro de las trazas y la revalorización como parte sustancial del patrimonio histórico de la ciudad.

Santiago de Compostela, como toda ciudad medieval, estaba delimitada por una muralla. Construida en el s.XI se creía destruida desde el XIX, pero sus restos empiezan a identificarse en los años 90 del pasado siglo, con los controles arqueológicos de las obras realizadas en el casco urbano.

Consciente del valor de estos hallazgos, y del interés de la muralla para comprender la ciudad, la *Oficina de la Ciudad Histórica y Rehabilitación* del Ayuntamiento de Santiago (OCIHR), concibe un plan para recuperarla e integrarla en el paisaje histórico y social de la ciudad. Tal programa podría calificarse de interpretativo en el sentido de que atiende a su documentación, conservación, gestión y comunicación aunque no se ajuste del todo a la ortodoxia interpretativa.

Nuestro trabajo se centró en la comunicación y se realizó después de otros dirigidos a su estudio[1]. Su objetivo: ayudar a descubrir los múltiples significados de la muralla y, por lo tanto, su importancia en el desarrollo de la ciudad, desde el s.XI hasta la actualidad.

2. El planteamiento de la revalorización de la muralla

La condición de la cerca de Santiago y la búsqueda de significados

Para ilustrar la muralla contábamos con estudios, las huellas que dejó en la ciudad y los vestigios conservados.

Los estudios[2]: La **documentación** medieval es poca, pero a partir del siglo XVI hay crónicas y planos, y en el XX, varios estudios que extraen nuevos datos.

La **toponimia** conservó vestigios en el callejero: Calles denominadas Entremuros, Entrecercas, Entremurallas, Atalaya... También quedó su huella en calles y edificios que adaptan su morfología al trazado de la muralla.

Los restos se ciñen a cuatro torreones, o partes de ellos integrados en edificios, pero visibles desde la calle; la cimentación de una quinta torre integrada en una cafetería; fragmentos de muros ocultos en la trasera de casas; un lienzo que es fachada de una vivienda; tramos del camino de ronda interior que son calles; y pequeños restos aparecidos en excavaciones hoy tapados.

Nos encontramos así ante una obra de gran envergadura material en su realización original (pues tenía al menos 5 metros de altura al interior), así como de alto valor social (sobre todo en el pasado) y cultural (especialmente en el presente) que nos plantea la siguiente cuestión:

¿Cómo representar e ilustrar el sentido de un todo, que es una muralla, a través de pequeñas partes o indicios diseminados por la ciudad a modo de piezas de rompecabezas incompleto?

Nosotros planteamos (1) desarrollar una narrativa que, abarcando diversas facetas, manifieste sus valores y (2)

[1] El más general *Informe valorativo y memoria de la prospección arqueológica de la ciudad histórica de Santiago para el estudio de la muralla medieval (Santiago de Compostela, A Coruña)*, dirigido por M. López Cordeiro. Inédito. Depositado en la OCiHR.

[2] Son numerosos los investigadores que desde el pasado siglo la han estudiado en diferentes aspectos: F. López Alsina, E. Portela Silva, A. Rodríguez González, A. Rosende Valdés, etc.

definir la fórmula que ilustre tal narrativa. Se trataba de:

- Extraer las líneas argumentales que en su conjunto diesen cuenta del sentido de la cerca y del papel que jugó en la ciudad, más que explicar su trazado, o materiales. Creíamos que estos argumentos serían relevantes al público.
- Buscar formas sencillas de contarlo que estuvieran ajustadas a los recursos del proyecto.

Definir un tema interpretativo puede parecer fácil cuando contábamos con investigación previa. Sin embargo, de tal masa documental había que extraer un argumento, histórico y relevante al público. Para ello miramos, más allá del caso de Santiago, cuál era el papel de las murallas, su importancia en el desarrollo de las ciudades y su influencia en la vida de los vecinos. Como resultado sintético podemos apuntar que:

En época altomedieval las **murallas** son tan esenciales para el reconocimiento de una ciudad como las **catedrales** en la baja Edad Media o los **"edificios de autor"** en la actualidad. Eran consustanciales a la ciudad y a la generación del ***sentido del lugar*****,** incluso **de pertenencia** a un grupo (la comunidad de ciudadanos), ya que una ciudad no era tal si no tenía una muralla que la definiese. Su misma construcción y mantenimiento, comunal, favorece el **sentimiento de integración** vecinal. Además, la muralla participa de forma determinante en la conformación de la ciudad, pues más allá de defensa y protección es:

Imagen y símbolo. La muralla es la metáfora de la ciudad que en época medieval se representa, en pinturas y dibujos, a través de una muralla con algún tejado de los edificios interiores. Su altura impide la visión del caserío y así la cerca se convierte en la imagen exterior de la ciudad. ¡Era la primera impresión que recibía el viajero que llegaba a una ciudad! **Constituye un elemento significador de la ciudad, su imagen.**

El primer **monumento** de la ciudad, aquello que representa su inicio.

Límite. El hecho de vivir en el interior de una cerca cuyo muro marca el límite del horizonte (oculta el "afuera" y delimita el "adentro" a sus habitantes) y cierra la vista al paisaje que se extiende más allá, favorece una particular manera de estar en el mundo.

Además, las murallas condicionan la **configuración y desarrollo de la ciudad,** su urbanismo, centrado en la catedral o iglesia, de cuyo entorno parten las calles radiales que rematan en las puertas de la cerca.

El argumento interpretativo debía ilustrar algo de esto con las particularidades de la cerca santiaguesa.

En cuanto a las condiciones materiales de partida, los vestigios de la muralla son varios, pero 1) discontinuos en su trazado, 2) muchos integrados en edificios o en el subsuelo y, por lo tanto, ocultos o de difícil acceso, 3) la actuación debía ser armónica con el entorno de una ciudad Patrimonio de la Humanidad, al tiempo que resultar visible. El casco santiagués tiene una gran abundancia de cartelería, lo que obligó a evitar la inclusión de más señalética que generase más "ruido visual" del ya existente.

4) No se disponía de lugar de recepción de visitantes, ni personal específico para su comunicación, más allá del existente en las oficinas de turismo.

Con estas condiciones y principios de trabajo derivados de la IP, siguiendo al padre de la disciplina (Freeman Tilden, 2006: 76-84) consideramos que "Es mucho mejor que el visitante […] se marche con una o algunas imágenes generales en la cabeza que con una mezcolanza de información que no aclara dudas sobre la esencia del lugar…" Tratamos así de llegar al alma de los datos y extraer su sustancia para cumplir este principio de Tilden: "contar un todo y no el todo" (ídem 76-7). En nuestro caso las ideas o subtemas a ilustrar fueron:

1) La muralla, además de defensa, es condición para el ser de una ciudad medieval.

2) Se edificó en el sXI. Para conocerla, hoy recurrimos a distintos medios.

3) Por sus dimensiones, debía resultar imponente en el entorno.

4) Sus puertas eran los puntos de comunicación con el exterior y marcan el urbanismo de la ciudad.

5) Según disminuye su función defensiva desempeñará otros papeles.

6) Al perder su utilidad inicial, la ciudad se apropia de sus muros o los derriba.

3. La ejecución de la revalorización

La fórmula ilustradora de la narrativa y los medios para transmitirla

Si los procedimientos para transmitir un argumento interpretativo son múltiples, las condiciones concretas de cada caso (situación de los elementos a que se refiere, recursos, contexto…) concretan el campo de posibilidades. Nosotros en función de los condicionantes apuntados más arriba, planteamos:

Utilizar el pavimento urbano como panel sobre el que indicar, de forma visible y a la vez respetuosa con el entorno, puntos de observación de la cerca, o de su trazado perdido, e indicar por dónde discurría.

Realizar una guía para distribuir en la oficina de turismo y/o colgarla en un sitio web del ayuntamiento. Esta se organizó en dos partes: **Una parte histórica,** en la que cada una de las ideas a transmitir se desarrolla en un apartado que la explica. No es imprescindible su lectura completa para conocerla, pues los títulos, dispuestos a modo de frases-tema, condensan las ideas básicas.

Una segunda parte, a modo de guía para recorrer la muralla deteniéndose en sus elementos significativos. En ella se indican los puntos señalizados en el terreno para situarse en ellos a buscar, observar y evocar la muralla. El recorrido puede iniciarse en cualquier punto señalizado por unas placas de referencia encajadas en el suelo. Paralelamente, incluye fotografías actuales sobre las que se resaltan las partes de la muralla integradas en los edificios, o se conjeturan partes perdidas, todo ello con objeto de facilitar al público la comprensión y evocación de la misma. Asimismo, se complementa con mapas y dibujos de diferentes épocas que dan una imagen de la ciudad y su cerca en distintos momentos de su historia.

La señalización de los puntos de observación se realizó con unas plaquetas circulares de 9 cm de diámetro, color rojo, realizadas en pirolava, material pétreo altamente resistente, para embutir en el suelo. Por su color resultan visibles pero, por su situación y tamaño, pueden pasar desapercibidas al caminante no atento a encontrarlas. Las placas sirven para situarse en los puntos señalados en la guía, al tiempo que funcionan como pistas para quien quiera descubrir los vestigios de la muralla por sí mismo.

El resultado es un trabajo respetuoso con los restos y con el paisaje, a la vez que ilustrativo para el visitante que desea descubrir la cerca. Generado desde un planteamiento hoy habitual, como es la IP, es novedoso en su diseño final al combinar las indicaciones en el pavimento con la guía que amplifica sus posibilidades ilustrativas y favorece el planteamiento de actividades lúdicas de reconocimiento.

La actuación ha sido muy bien recibida entre la población local, a quien principalmente se dirigía, teniendo en cuenta que buena parte de los vecinos de la ciudad y su entorno desconocen la cerca al ser reciente su descubrimiento. La guía, ya agotada, sigue solicitándose en el ayuntamiento.

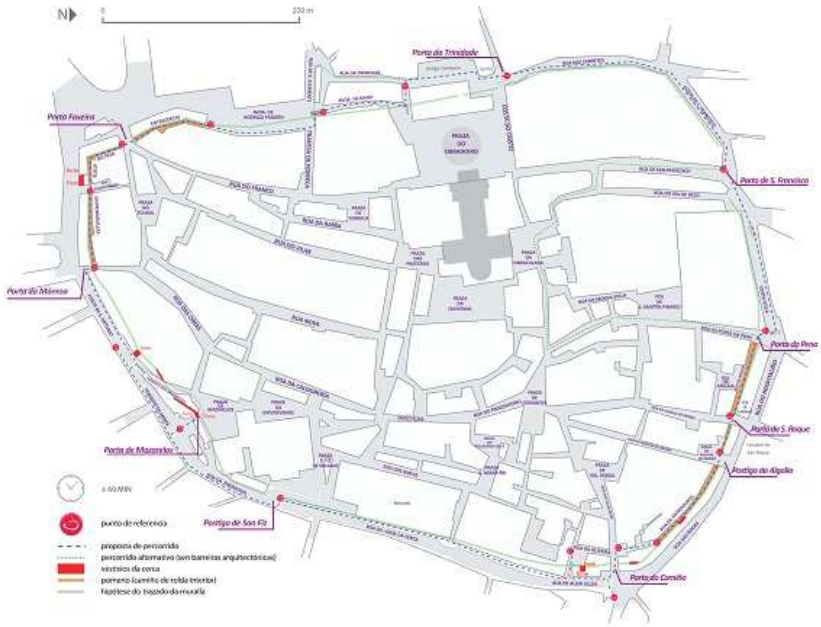
Bibliografía

CRIADO BOADO, F. y GONZÁLEZ MÉNDEZ, M.1994: "La puesta en valor del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje", *Conservación arqueológica. Reflexión y debate sobre teoría y práctica*, Sevilla, Cuadernos del IAPH, 3: 58-75.

GONZÁLEZ MÉNDEZ, M. 1999: *La puesta en valor del patrimonio histórico: planteamientos y propuestas desde la arqueología del paisaje*. Santiago de Compostela (publicación en CD-Rom): 31-51.

MORALES MIRANDA, J. 2001: Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante, 2º ed. Sevilla: Junta de Andalucía.

TILDEN, F. 2006. *La interpretación de nuestro patrimonio*, tr. por P. Salas Rojas, Sevilla.



Plano general del trazado de la muralla recogido en la guía. En él se indican las partes conservadas, la ruta a seguir y los puntos de observación. Asimismo, cada punto de observación dispone de un mapa más detallado.



Fotografía que ilustra la guía. Sobre una foto actual de la ciudad se han resaltado las partes de la muralla conservadas (en rojo) y su forma esquematizada (en blanco).

Negra sombra

Gema Candelas Piña
Intérprete de piedras y cuadros
Ciudad Real, La Mancha
galletaoreo74@yahoo.es

Lo vi todo negro. Muy negro. Tanto, como el fondo del cuadro que me tocaba explicar. Era una obra del artista invitado a la Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas, el gallego Antón Patiño.

Media hora para que llegue el grupo. Olor a acrílicos y óleos. Paredes blancas inmaculadas. Mucha luz artificial. Me siento torpe, me siento fuera de lugar. (¿Insegura…?).

Vuelvo a mirar el cuadro. Ay, pero qué negro lo veo… De alguna manera, me siento como si fuera a celebrarse un matrimonio sin amor. He repasado la vida y obra del autor, su técnica… pero falla algo. Algo que no siento; ese "enamoramiento" necesario para explicar "interpretando", el cosquilleo en las entrañas. No creo que sea capaz de hacerlo, no al menos como a mí me hubiera gustado.

Miro el reloj.

No, no me conformo. NO.

Me planto frente al cuadro. Una obra de gran formato. Obra abstracta. Acrílicos y barniz a chorreones. Fondo negro y toda una suerte de signos, brochazos y salpicones en colores muy escogidos. Es un código del autor. Me concentro… Y entonces sucede.

Observo y disfruto las pinceladas cargadas de agua, las transparencias del negro bajo el parduzco del barniz y mi mente echa a volar; la sala de exposiciones da vueltas, se difumina. Evoco el color del mar de Galicia manchado de chapapote, el olor a cieno, la sensación de una noche sin luna, negra, sobre mi cabeza. En mi interior estallan un montón de sensaciones.

Un cuarto de hora para que llegue el grupo. Salgo corriendo de la pinacoteca y me voy a un "todoacién". Vuelvo provista de bolsas de congelar (que luego no utilizo) y cartulinas de colores. Llego justo a tiempo de recibir al grupo.

Y es un grupo puñetero, con perdón. Un grupo heterogéneo, en el que predomina gente aficionada a la pintura, algún experto, y también otros que nada más entrar declaran: "¿Esto es Arte?" "¡Si mi nieto lo hace mejor!"

Pero afortunadamente se me quitaron ya las inseguridades y los nervios: la obra me ha hecho SENTIR. Y no quiero convencer a nadie. No quiero cambiar la forma de pensar de nadie. Solo quiero hacerles conectar con la obra. **Porque el Arte no es otra cosa que comunicación. ¡Comunicación con los sentimientos y los pensamientos de otro ser humano! Es algo bello que debería resultar sencillo… pero no lo es**. Aquello de los prejuicios figurativos, aquello del "perder las formas"… son solo algunos de los obstáculos que nos impiden comprender el arte contemporáneo.

Y eso es precisamente lo que hago. Perder las formas. Invito al grupo a descalzarse frente al cuadro. Pido a mis compañeros del museo un par de cubos llenos de agua… y los tiro delante del cuadro. Formo una pequeña laguna en mitad de la sala de exposiciones e invito a la gente a chapotear en ella, a deslizarse con sus pies desnudos mientras observan la "pincelada acuosa" de Patiño.

Esta es una de las principales características de la pintura de este autor; el mismo título del cuadro hace alusión a ello: "Memoria Líquida". Pinceladas cargadas de agua, efluvios vitales que nos hablan del líquido amniótico, del origen de la vida, del devenir vital. De todo ello les hablo mientras "sentimos" de forma orgánica la técnica de su pintura.

Después colgamos una serie de cartulinas que corresponden a los colores que encontramos en el cuadro: negro, blanco, rojo vivo, naranja terroso, azul turquesa, amarillo. Seguimos descalzos pisando el agua (todo el mundo se ha relajado, se ha puesto en el lugar común del "sentir") y ahora invito a que cada visitante exprese con una idea escrita lo que cada color le inspira en la cartulina correspondiente. Y entonces es cuando veo a la gente disfrutar como niñas/os; inspirarse, reír, entristecerse… (NEGRO: noche, luto, muerte, lujo, hacer el amor, contención, ausencia de color, límites…) y así con cada cartulina y cada color. Habla el que quiere, al que le apetece, no pongo barreras en este proceso de comunicación, pero tampoco la fuerzo. Casi todo el mundo habla, ríe e incluso alguien llora.

Después explico el código de colores para el autor, su significado personal. Poco importa que coincida o no con el código de color que cada uno de nosotros nos hemos formado, hemos expresado. El expresionismo abstracto de Patiño, consiste precisamente en eso: grandes brochazos de color (action painting) que expresan un estado de ánimo, una idea metafísica.

Durante todo este proceso en ningún momento he pretendido que el público experimente lo mismo que yo como intérprete, o lo mismo que el autor. O lo del que tienen al lado. **He buscado que comulguen con la obra. Que sientan. De forma autónoma y personalísima**. Repulsa, pena. Intriga, zozobra. Nostalgia. Inquietud. Y todo esto —y más— con los mil matices que solo la auténtica y genuina comunicación humana puede lograr.

Ahí los tengo. Frente al cuadro. Descalzos. Chapoteando y observando la obra, jugando, deslizándose. Señoras hiperarregladas con sus collares de perlas que han dejado aparcados los zapatos de tacón primero de forma tímida y después hasta lujuriosa. Señores mayores que ocupan su jubilación en pintar inocentes bodegones de membrillos "a lo Antonio López" y que protestan sonoramente al quitarse las albarcas. Ahora son los que más ríen. Y a la pedante de la pintora de renombre que procura no mezclarse con el grupo y se queda sola, radiante frente a la pintura, como hipnotizada.

Y terminamos. Leo en voz alta "Negra Sombra" de Rosalía de Castro. ¡Y leo en gallego! No hablo gallego ni nadie del grupo. Es posible que perdamos entonación, matices, significados. Pero la haremos nuestra, la saborearemos.

¡No puedo leer a Rosalía de Castro en castellano frente al cuadro de Patiño! Es como si imaginase Galicia, mi amada Galicia sin su neblina, su humedad, bajo un sol abrasador manchego. Los versos de Rosalía, los brochazos de Antón Patiño. Crípticos. Difíciles. Solo hay que dejarse llevar.

De eso se trata. Todo lenguaje está expresado en un código. Si no conocemos este código, nos resultará imposible comprender lo que quiere decir el otro. Por otra parte, cada disciplina tiene su lenguaje.

Así ocurre con el Arte. **Y esa es la labor del intérprete, decodificar, *sintonizar al público* en la frecuencia en la que trabajan los artistas**. Hay autores y corrientes artísticas más "difíciles" de comprender que otras. Así ocurre con la abstracción en la que se pierde el referente a lo conocido. Pero todo acercamiento al arte pasa por una apertura de mente y un estado especial de empatía y sensibilidad.

Y hoy en día doy las gracias porque ningún jefe se pasó por allí y vio todo encharcado. Doy las gracias porque he seguido —y sigo— haciendo viajes a las tiendas del "todo a cien" precipitados, compulsivos, inspiradores, para completar/apoyar/recrear las obras de arte contemporáneo que sigo explicando cada viernes. Esculturas de abstracción geométrica, pinturas hiperrealistas, minimalistas… Es apasionante. Me siento un poco como en un terreno inexplorado en el que me guío más por la intuición y los sentimientos que por la razón. Y mucha improvisación.

> *(…) En todo estás e ti es todo,*
> *pra min i en min mesma moras,*
> *nin me abandonarás nunca,*
> *Sombra que sempre me asombras.*

¿Qué es realmente real? Nueva visión de la autenticidad y su papel en la interpretación y el turismo alternativo

Jon Kohl
Licenciatura en Interpretación Ambiental
Escuela de Biología
Universidad de Costa Rica
Blog sobre la interpretación:
www.facebook.com/heritageinterpretation

La autenticidad es una percepción, especialmente importante para el turismo alternativo

Mucha gente piensa que la autenticidad es una cualidad absoluta de todo o nada sobre un lugar o un objeto: ese diamante es real o falso; esa pistola era realmente de Pancho Villa o no; ese es un verdadero sitio maya o un parque temático... Pero en realidad los visitantes perciben qué tan auténtico es un objeto o lugar según sus antecedentes personales, expectativas de lo que piensan que van a encontrar y las cualidades particulares del lugar o el objeto. Por eso algunos objetos son claramente auténticos: el Parque Nacional Palenque, la Mona Lisa, una ballena gris en el Mar de Cortés. Algunos objetos parecen claramente no auténticos: un templo maya construido de concreto (u hormigón) en un parque temático, una cerveza sin alcohol, un chilango (de México D.F.) que se viste como un indio lacandón (de Chiapas) para ganarse un peso tocando instrumentos indígenas. Algunos objetos confunden o provocan debate: Disneylandia, una mansión colonial parcialmente reconstruida con materiales modernos, un juego de pelota maya recreado en el Parque Xcaret, al sur de Cancún (www.xcaret.com/mexican-traditional-dances-at-xcaret-night-show-in-cancun-mexico).

Según Gilmore y Pine en su libro *Autenticidad: Lo que los consumidores realmente quieren* (2007), la autenticidad es la más nueva de una serie de sensibilidades de los consumidores que ha venido evolucionando en la historia humana. Durante mucho tiempo, la gente se preocupaba principalmente por la disponibilidad de materias primas, como el maíz o la madera; más tarde se volvió sensible al precio de bienes, como la masa de maíz o los tucos de madera, y dónde podía obtener el mejor precio. Muy recientemente, los consumidores comenzaron a considerar la calidad de los productos, como el pan de elote y barriles de madera; ahora, la gente busca experiencias auténticas, como el cocinar pan de elote tradicional.

Cuando la globalización devora la diversidad y homogeniza las culturas alrededor del mundo, los usuarios se han tornado muy sensibles con respecto a lo real y lo falso. Y mientras que la autenticidad influye en las decisiones de los consumidores en la mayoría de las industrias (por ejemplo, al elegir llantas o cereales), esta cualidad se ha vuelto extremadamente importante para la industria del turismo, y aún más para el turismo alternativo, donde por definición los turistas buscan lo nuevo y lo real entre un vasto mar de ofertas turísticas.

La autenticidad es el centro de la experiencia del visitante basada en el patrimonio

Cualquiera que gestione un turismo alternativo tiene que gestionar también la autenticidad, ya que la percepción del patrimonio es el centro vivencial de un viaje. Si la autenticidad fuera una cualidad objetiva, los gestores solo tendrían que preocuparse por obtener y verificar que los objetos sean reales, tal como hacen los museos de arte cuando van a comprar una pintura. Pero si los visitantes son capaces de discernir qué tan auténtico es un lugar, y lo hacen según lo que esperan encontrar, lo que ya saben (o piensan que saben) y valoran… a los gestores les toca un trabajo de enorme magnitud.

Valga como ejemplo mi visita a un Sitio de Patrimonio Mundial: los Bosques Sagrados Mijikenda Kaya, en Kenia (http://whc.unesco.org/en/list/1231), que se compone de varios bosques sagrados protegidos. Los indígenas solo permiten entrar a una pequeña cantidad de visitantes a los bosques, y estos están obligados a cumplir con todos los ritos sagrados. El chamán local, sin camisa y con falda tradicional, nos guió en una excursión exclusiva. Nos indicó que nos quitáramos los zapatos cuando nos acercamos al cementerio. No pudimos quedarnos más de media hora, a menos que estuviéramos comprometidos a

ofrecer sacrificios y llevar a cabo ritos largos. Vi pocos indicios de otros visitantes: no me topé con nadie, no había basura que profanara el camino, no había deterioro que indicara la presencia de visitantes, y casi no había instalaciones turísticas que perturbaran el paisaje. Percibí el lugar como muy auténtico. Es decir, los custodios locales apenas alteraron el sitio para recibir visitantes.

Al regreso, cuando nos sentamos a descansar, el chamán avanzó unos diez metros en el sendero. También se sentó, probablemente pensó que estaba fuera de nuestra vista. Luego metió una mano en una fisura en su falda, sacó un objeto y lo puso en su oreja. ¿Eso era un…? ¿Un… teléfono móvil? Me asustó. Jamás hubiera imaginado ver esa tecnología en este entorno. ¡El guía tenía un celular! Después de



calmarme, me di cuenta de que él tenía todo el derecho a usar un celular lo que, sin embargo, no encajaba con mis expectativas en cuanto a lo que esperaba de un bosque indígena sagrado o de un chamán tradicional. Si ese chamán o su comunidad hubieran gestionado el concepto de autenticidad, muy probablemente, él se hubiera asegurado de estar totalmente fuera de nuestra vista antes de exponer su teléfono a la luz del día y correr el riesgo de perjudicar mi preciosa experiencia.

Los visitantes forjan su percepción de la autenticidad según cinco categorías

¿Qué constituye lo auténtico si no existe una sola medida objetiva? Gilmore y Pine sugieren cinco categorías sobre las cuales los visitantes, inconscientemente, calculan el nivel de autenticidad de un lugar u objeto (www.youtube.com/watch?v=r3ek6L214tk). Brevemente, estas son:

- *Natural*: "lo que existe en un estado natural o es de la tierra, sin alterar por la mano humana; no es artificial o sintético".
- *Original*: "aquello que posee la originalidad en cuanto a su diseño, siendo el primero de su género, jamás antes visto por los ojos humanos; no es una copia o imitación".
- *Excepcional*: "lo que se hace excepcionalmente bien, realizado de manera individual o extraordinaria por alguien, con gran cariño y cuidado; hecho con sentimientos y sensibilidad".
- *Referencial*: "lo que se refiere a algún otro contexto, obteniendo inspiración de la historia humana, y aprovechando nuestros recuerdos y añoranzas compartidas; no es derivativo o trivial".
- *Influyente*: "lo que influye en otras entidades, llamando a los humanos a perseguir metas elevadas, brindando una visión sobre una mejor manera de hacer las cosas; no es inconsecuente o sin significado".

En cada caso, las cualidades del lugar o el objeto aumentan o perjudican una o más de estas categorías de autenticidad. Para el Bosque Kaya, las cualidades que aumentaron la autenticidad incluyeron el entorno natural del bosque (natural); la vestimenta del chamán (original, referencial); el cementerio sencillo con mojones y estacas que marcan donde descansan los ancestros (excepcional); el deseo de la comunidad por proteger su cultura (influyente); el reconocimiento de la UNESCO (influyente); etc. La distracción principal que le restó autenticidad fue ese teléfono móvil perverso.

La tribu cuenta con una exhibición dentro de un pequeño y lindo edificio antes de entrar el bosque, lo que representó una mínima distracción. Sin embargo, la simplicidad del edificio y la exhibición incluso dieron la idea de estar en una "aldea local".

Un visitante, por lo tanto, basado en su amplio o escaso conocimiento, observa los detalles del escenario y suma las cualidades positivas y creíbles y resta las distracciones poco creíbles. La sumatoria de lo bueno y lo malo determina la decisión del visitante para aceptar y rechazar la autenticidad. Si la sumatoria es muy positiva, el visitante acepta rápida e intensamente la autenticidad o si la sumatoria es ligeramente positiva, la aprobación podría darse más lentamente y con un menor impacto emocional.

La herramienta que más influye en la percepción de la autenticidad, y que está en mano de los gestores,

es la interpretación. Mediante esta disciplina, un sitio patrimonial puede indicarles a los visitantes cuáles son las cualidades naturales de un lugar, qué tan originales son los objetos, qué tan excepcional es la obra; puede conectar el patrimonio con personajes y periodos pasados (referencial) y puede revelar nuevas ideas y oportunidades para mejorar la experiencia del visitante, así como estrategias que el sitio pueda utilizar para conservar su patrimonio (influyente). En resumen, la interpretación es la herramienta más importante para influir en todas las formas de la autenticidad.

Pero una vez que el visitante haya aceptado la autenticidad de un lugar, tácitamente crea un pacto con ese lugar para activar su imaginación y poder entrar en la historia del lugar, ya sea natural o cultural. En este estado, el visitante puede identificarse con los protagonistas, transportarse a otro lugar y momento, asumir supuestos y creencias de los que vivían allí, por lo menos, temporalmente. En ese estado, podría experimentar una gran gama de emociones, desde el temor hasta el asombro. ¿No es esto lo que sucede cuando leemos un libro o vemos una película que nos llama mucho la atención? Aceptamos la autenticidad de la historia, entramos en ella, manifestamos emociones que el director o escritor meticulosamente ha posibilitado para nosotros. Pero si la película es mala —es decir, rechazamos su autenticidad porque la actuación es muy mala, porque contiene anacronismos, contradice sus propias reglas, realiza acrobacias tontas o simplemente aburre— rehusamos activar nuestra imaginación y entrar en la historia. El escritor o director nos ha fallado. Pedimos que se nos devuelva el coste de la entrada.

Lo mismo ocurre en los sitios de patrimonio. Visité el Parque Nacional Tikal en Guatemala, una combinación impresionante de templos montañosos cobijados con un bosque tropical. Pero algunas distracciones destiñen el itinerario —mucha gente habla inglés y usa cámaras de alta tecnología, rótulos metálicos, camiones de mantenimiento—. Las cualidades, sin embargo, superan a las distracciones, y me permití imaginar cómo sería esta ciudad cuando estaba poblada por los mayas. El hecho de que mi conocimiento sobre el ambiente era pobre y mi expectativa de encontrar un bosque primario espeso era erróneo, no importaron. De hecho, cuando los mayas habitaban la ciudad no mantuvieron ningún bosque, tuvieron otras prioridades para el uso de suelo.

Estos bosques "primarios" que vemos hoy en día, en realidad son bosques secundarios maduros con especies seleccionadas por los mayas hace generaciones. Pero la pregunta no debe ser si estos bosques son realmente primarios o no, sino si los percibo así o no. Y, para la gran mayoría de visitantes, Tikal ostenta un escenario teatral muy convincente.

La ética desafía la gestión de la autenticidad

La autenticidad presenta un par de desafíos éticos. Primero, los gestores tienen que preocuparse por la ética de cómo representar la verdad a los observadores desde el punto de vista del escenario. Por ejemplo, Venecia es uno de los Sitios de Patrimonio Mundial más famosos del mundo. Sus góndolas andan por los antiguos canales rodeados de edificios clásicos a lo largo de las orillas. Esto encarna el auténtico romance. ¿O no?

Steen Eiler Rasmussen (1964) escribió en su libro *Experimentando la arquitectura:* "Venecia misma aparece como un fantasma, una ciudad de sueños de éter. Y esta impresión de la irrealidad persiste hasta el fin". Gilmore y Pine anotan que la ciudad está completamente diseñada y mantenida para atraer a los turistas —el nivel de agua, los edificios, las góndolas— hasta aceptar que sus propios residentes huyan de la ciudad para evitar los embates del turismo.

Esto nos lleva a la pregunta: ¿cuánto de falso es demasiado? ¿Cuándo se considera que los gestores están activamente decepcionando a los visitantes? Los residentes de Tombstone, Arizona, EEUU, crearon justamente este problema. Su pueblo, *El pueblo demasiado duro para morirse*, era una de las aldeas históricas más míticas del oeste de los Estados Unidos y por eso ganó el reconocimiento de Patrimonio Nacional Histórico. Pero casi perdió el estatus debido a fachadas falsas, colores anacrónicos y fechas inventadas (escritas en edificios nuevos). Un hotelero local se quejó de que se parecía más a un escenario de Hollywood que a un pueblo histórico auténtico. Los residentes lo alteraron demasiado para atraer los dólares del turismo. Afortunadamente, recapacitaron y evitaron ese duelo a muerte, al llegar a un acuerdo común para mantener una percepción de autenticidad sin destruir su patrimonio durante el proceso.

Muchas veces los proveedores de turismo alternativo trabajan con personas, *los observados*. En esos casos, se sienten obligados a aumentar la percepción de autenticidad al representarlas como eran o como se piensa que eran. Hice mi tesis de maestría en la Reserva Geobotánica Pululahua, el área protegida más pequeña de Ecuador, en las afueras de Quito (www.jonkohl.com/publications/n-z/pulu.htm).

Pululahua es un cráter volcánico extinto con mucha vegetación de alta montaña. Al fondo del cráter se asienta una comunidad agrícola y pobre, remanente de una hacienda otrora regida por un cruel mayordomo antes de que la Reforma Agraria la repartiera entre los campesinos. Una organización conservacionista en Quito quería trabajar con la agencia encargada de las áreas protegidas para crear un destino agroecoturístico. El objetivo era conservar el patrimonio natural y cultural del cráter y también ofrecer a los campesinos una alternativa más lucrativa ya que su comunidad sufría por la emigración de los jóvenes, que dejaban atrás a los mayores, cada vez menos capaces de arar el suelo.

Los conservacionistas pensaron que al mantener la comunidad con su apariencia actual, congelada en el tiempo, es decir, sin tendido eléctrico, sin calles asfaltadas, sin casas modernas, podía ser un destino turístico. Una fuente de visitantes ya existía, ya que se encuentra a la par del monumento de la Mitad de Mundo, el sitio donde los visitantes pueden pararse exactamente en la línea equinoccial (lo cual, por cierto, no es exacto, ya que este monumento se encuentra a unos 100 m de la verdadera línea del ecuador, *hablando de autenticidad*).

El problema que traté en mi tesis, tenía que ver con el dilema de dignidad para la comunidad. ¿Tendrían que sacrificar las comunicaciones modernas, conveniencia, transporte y posiblemente hasta su dignidad para parecer "históricos" y alimentar la curiosidad de turistas invasores? ¿No se sentirían como si fueran animales en un zoológico, mirando por las barras de su jaula? ¿Cuál sería el coste socio-psicológico para tener una percepción aumentada de la autenticidad? Por supuesto, la gente allí puede determinar lo que les beneficia más pero, muchas veces, los trabajadores de organizaciones de desarrollo y los conservacionistas imponen sus valores por medio de promesas e influencias políticas.

Quizá una solución temporal sea adoptar el principio del afamado conservacionista estadounidense, Aldo Leopold: "Una cosa es correcta cuando suele preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad biótica. Es incorrecta cuando hace lo contrario".

Por eso los desarrolladores del turismo alternativo tienen que mantenerse muy atentos de lo que los visitantes traen al lugar: expectativas, conocimientos y valores. Ellos basarán sus expectativas aun en mala información. DeLyser (1999) documenta cómo los visitantes llegan al Parque Histórico Estatal Bodie (un pueblo minero abandonado, pero bien conservado en California) con una mitología sobre el Oeste de los Estados Unidos, mucha de la cual es completamente falsa. Sin embargo, los visitantes esperan ver esas falsedades en el entorno y así juzgan la autenticidad. A veces los administradores cumplen con sus expectativas cuando se visten con los disfraces de las películas. Otras veces tratan de informar a los visitantes que en realidad los mineros de oro vivían en tugurios que desde hace mucho tiempo desaparecieron y lo que los visitantes ven hoy son los edificios de los ricos que han podido resistir el paso del tiempo, lo que refuerza la imagen de las comunidades del Viejo Oeste frecuentemente vistas en la televisión. En todo caso, DeLyser declara: "El hecho de que muchos ven Bodie como 'más auténtico' —que otros pueblos abandonados— oscurece el hecho de que su autenticidad es creada intencionada y continuamente por el equipo del Parque, y donde los visitantes participan activamente. Estos atributos de la autenticidad ocultan su naturaleza construida". Y ellos también buscan equilibrio entre lo ético de cómo representar el patrimonio ante los observadores y el tratamiento ético de los observados. Si los visitantes perciben que ha habido una violación ética, entonces la autenticidad influyente (o sea, la credibilidad) cae al suelo.

Hay que manejar activamente la autenticidad

Puesto que hasta los detalles más mínimos se convierten en cualidades o distracciones, y debido a que los sitios y las expectativas siempre están cambiando, los gestores tienen que buscar y eliminar las distracciones permanentemente. Al mismo tiempo, mientras desarrollan sus sitios, también necesitan agregar más instalaciones para los turistas, equipamientos que muchas veces distraen de la experiencia. Cualquier alteración en el paisaje tiene que pensarse para maximizar la oportunidad de tener una experiencia real. Cualquier persona, sea visitante, empleado de un parque, o residente local, es inevitablemente parte de la presentación. Aunque ellos lo asuman y participen, siempre dependerá de los gestores la percepción de la autenticidad.

Referencias

DeLyser, Dydia. 1999. "Authenticity on the Ground: Engaging the Past in a California Ghost Town." *Annals of the Association of American Geographers* 89(4):602–632.

Gilmore, James H. and B. Joseph Pine II. 2007. *Authenticity: What Consumers Really Want*. Harvard Business School Press.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 - España. Julio de 2013 - Número 28

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales.** Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil
- **Aprendiendo del camaleón.** Cristina Simó i Espinosa
- **La oferta interpretativa a personas con discapacidades sensoriales debe de ser también conceptualmente accesible.** Fernando Ramos García

DOCUMENTOS:

- **Interpretación del Patrimonio, *dessous dessus*.** Óscar Navajas Corral
- **Revelación de significados en Educación e Interpretación.** Héctor Bazán

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Aquí os presentamos un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Antes de, como siempre, dar paso a comentar los contenidos del mismo, queremos mostrar nuestra solidaridad con las víctimas del accidente ferroviario, ocurrido hace tan solo unos días en las cercanías de Santiago de Compostela, y con las gallegas y gallegos que forman parte de nuestra Asociación.

Como podréis comprobar al echar un vistazo al sumario, este *Boletín* es algo especial, en el sentido de que incluye (además de la carta de nuestro nuevo Presidente en la que se nos presenta el Plan de Acción de la AIP 2013 – 2016) solamente tres artículos que quedan razonablemente compensados con dos "Documentos". Esperamos que tanto unos como otros satisfagan vuestras expectativas.

Comenzamos en esta ocasión con un artículo de Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil en el que se analiza hasta qué punto la Interpretación del Patrimonio se ha asumido, en el contexto de las áreas rurales, no solo como una herramienta de comunicación, sino como una herramienta de planificación y gestión que repercuta en el fomento de actitudes de respeto y conservación del patrimonio asociado a dichos espacios.

Cristina Simó nos acerca de nuevo a territorios pirenaicos, y nos ilustra cómo la crisis económica hace despertar la imaginación en la búsqueda de modelos que rentabilicen los esfuerzos interpretativos a través de la prospección de nuevas formas de relación entre visitantes y patrimonio.

Fernando Ramos nos presenta un artículo en el que reflexiona sobre las premisas que, desde la Interpretación del Patrimonio, han de tenerse en consideración en los procesos de comunicación dirigidos a personas con discapacidades sensoriales, y cómo su percepción del mundo determina en gran medida tanto cuáles deben ser los rasgos a los que recurrir como los componentes de los mensajes que faciliten la interpretación de dichos rasgos.

Nuestro primer documento, desarrollado por Óscar Navajas a partir de dos exposiciones artísticas, nos habla de la vieja y la nueva museología interrogándose hasta qué punto se están construyendo modelos que, de forma acertada y eficiente, consigan acercar los espacios de presentación a un público cada vez más consumidor de patrimonio; y si es necesario volver a otros modelos tradicionales, más sencillos, menos espectaculares, y más eficaces en su relación con los visitantes.

Por último, Héctor Bazán realiza una comparativa entre los principios de la Interpretación originalmente desarrollados por Tilden; la revisión de los mismos realizada por los autores Beck y Cable; y el proceso enseñanza/aprendizaje, a fin de encontrar suficientes paralelismos entre ellos que conduzcan a establecer espacios comunes entre Educación e Interpretación.

No queremos despedirnos sin enviar un abrazo afectuoso a aquellas compañeras y compañeros de profesión que, por mor de la crisis económica, se encuentran en una situación laboral complicada. Para todas y todos nuestros mejores deseos. Hasta el próximo número.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Amigas y amigos,

Como sin duda muchas y muchos ya sabréis, este año hemos tenido elecciones en la AIP, lo que evidentemente implica algunos cambios no solo de personas, sino también de ideas y líneas de actuación, siempre dentro del marco que definen nuestros estatutos y de acuerdo con los mandatos de la Asamblea de Socios.

Por eso, y tras agradecer de corazón el esfuerzo realizado por el anterior equipo, que asumió en su día el reto de manejar el timón de la Asociación en momentos de zozobra, aprovecho la ocasión que me brinda la aparición de este nuevo número del *Boletín* y me gustaría haceros partícipes de las principales propuestas que contiene el Plan de Acción que, desde la nueva Directiva, nos hemos planteado desarrollar de aquí al 2016.

En primer lugar, es nuestra intención optimizar el funcionamiento interno de la propia Directiva a fin de rentabilizar los esfuerzos. De manera especial hemos asumido el reto de llenar de contenido las funciones del nuevo Secretario Ejecutivo. Como sabéis, es una figura de nueva creación en la Asociación que ha asumido nuestro compañero Francisco J. Guerra "Nutri". Creo que es de sobras conocida su capacidad de trabajo y sus profundos conocimientos en la materia. Tenemos depositadas enormes esperanzas en su gestión.

Sin duda otra de las líneas prioritarias de este Plan es la que tiene que ver con generar una mayor visibilidad de la AIP como entidad de referencia en el mundo de la Interpretación del Patrimonio, especialmente a través del refuerzo de las relaciones con otras entidades con las que la Asociación comparte objetivos y mediante el incremento de nuestra presencia en las redes sociales. También consideramos de gran importancia, dentro de esta línea, el potenciar los vínculos con nuestras compañeras y compañeros de Latinoamérica y estudiar todas las posibilidades de desarrollar proyectos conjuntos.

Sin duda, el *Boletín de Interpretación* ha sido una herramienta útil en la transmisión de conocimientos sobre la disciplina y ha actuado a modo de tarjeta de presentación de la AIP. Es por ello que la nueva Directiva quiere seguir impulsando esta iniciativa cuya existencia se acerca ya a los 15 años.

Por otro lado, también se considera absolutamente prioritario potenciar una línea de actuación que nació con la traducción y publicación en castellano de la obra "La interpretación de nuestro patrimonio" y continuó con "Uso público e interpretación del patrimonio natural y cultural". Nos proponemos incrementar el número de obras de referencia en Interpretación del Patrimonio editadas en castellano por medio de la colección que vamos a iniciar: "Los libros de la AIP".

Una cuestión sobre la que la AIP cuenta con numerosas demandas, tanto de personas asociadas como de otras interesadas en la disciplina, es la relativa a la formación. Hasta ahora, nuestra Asociación ha colaborado con algunas entidades para desarrollar proyectos formativos en forma de cursos y talleres y, anualmente, se han venido desarrollando jornadas formativas sobre temas directa o indirectamente relacionados con la Interpretación del Patrimonio, asociadas a la celebración de asambleas. En este contexto, la nueva Directiva se propone seguir apoyando las iniciativas de socias y socios siempre que se garantice una formación de calidad.

Por otro lado, queremos impulsar una Comisión de Formación que analice la realidad actual, elabore un "mapa de la formación en IP" y proponga qué nuevas actuaciones habría que potenciar en el futuro próximo.

Parece también pertinente en estos momentos, a la luz de las sugerencias que hemos recibido, iniciar una línea formativa basada en la utilización de herramientas útiles, especialmente para las personas asociadas.

En los últimos años la AIP ha ido creciendo a un ritmo sostenido; con la llegada de nuevas personas asociadas se hace imprescindible establecer unos mecanismos que incidan y favorezcan su participación activa no solo en la lista sino, sobre todo, en la nueva página web 2.0 con la que contamos desde hace unos meses, y que incorpora un conjunto de espacios diseñados con este fin de manera específica.

Es nuestra intención, también, apoyar a los grupos territoriales, tanto a los ya establecidos como a los de nueva creación.

Unido a todo esto, existe una iniciativa basada en potenciar de manera especial la relación que la AIP tiene establecida con el CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental – OAPN) y en especial con el Seminario de Interpretación a fin de avanzar tanto en el proceso de cualificación profesional de guías-intérpretes como en los aspectos relacionados con la formación.

La nueva Junta Directiva ha iniciado la definición de un proceso de acreditación de buenas prácticas en IP, especialmente dirigido a los Guías del Patrimonio. Creemos que existe un vacío al respecto que debemos afrontar, tal y como lo vienen haciendo otras asociaciones de parecidos objetivos a la nuestra. Esperamos presentar una propuesta muy avanzada en la próxima Asamblea de Socios para su aprobación.

En otro orden de cosas, hemos decidido establecer un Carnet de Socio que de visibilidad a la AIP y legitime a los socios y socias en su interlocución con entidades, colectivos y/o profesionales relacionados con la IP.

Finalmente, mencionar que en breve recibiréis una propuesta para iniciar un cambio de imagen corporativa, tal y como se aprobó en la última Asamblea.

Desde la Directiva, esperamos sinceramente que la tarea que nos hemos impuesto resulte exitosa y, gracias al apoyo y colaboración de socias y socios, redunde tanto en el desarrollo de la disciplina como en el crecimiento de la AIP.

Mientras, recibid un fuerte abrazo.

Òscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales

Iris Martín Hernanz
Universidad Estatal Amazónica, Ecuador
irs20@hotmail.com

Fernando Martín Gil
Universidad Autónoma de Madrid
f.martin@uam.es

La búsqueda e identificación de herramientas que persigan la consecución de un Turismo Sostenible es cada vez más común en las áreas rurales, tanto en aquellas en las que los impactos del turismo comienzan a ser latentes, como en las que se encuentran en un estado emergente. En este contexto, la Interpretación del Patrimonio (IP), considerada como un proceso de comunicación para la conservación del patrimonio, es una herramienta de gestión turística y puede, por tanto, contribuir a la sostenibilidad.

A continuación presentamos algunas conclusiones alcanzadas en una investigación realizada entre 2009 y 2012 con el objetivo de analizar las potencialidades de la IP como herramienta de sostenibilidad turística en áreas rurales españolas[1]. El trabajo incluye un marco teórico conceptual dedicado a plantear los principales problemas del mundo rural español, cómo el turismo puede dar respuesta a parte de estos problemas y cuáles son las posibilidades que ofrece la IP en este contexto.

Partiendo de un primer capítulo centrado en definir la IP y los principales problemas a que se enfrenta, la investigación finaliza con dos estudios de caso de la Comunidad Autónoma de Madrid: los municipios rurales de Montejo de la Sierra y Patones. En ambos el turismo, convertido en la principal actividad económica local, atraviesa serios problemas de sostenibilidad. También en ambos casos la IP se ha aplicado para fomentar el desarrollo turístico, específicamente en el diseño de nuevos productos turísticos, pero apenas se ha utilizado como herramienta de gestión favorecedora de un desarrollo sostenible de la actividad.

En la actualidad se desarrolla un intenso debate científico y técnico en torno al papel de la Interpretación del Patrimonio como herramienta de conservación o de puesta en valor del patrimonio. En este sentido conviene recordar que si bien es cierto que la IP proporciona diferentes lecturas y oportunidades para el aprovechamiento de los recursos (Montesellín, 2006) y permite convertir el patrimonio en producto cultural y/o turístico (Martín, 2002), la disciplina se originó en los Parques Nacionales estadounidenses como herramienta para compatibilizar la conservación de la naturaleza y su uso recreativo (Morales, 1998).

Una de las principales conclusiones de la investigación realizada es que en España, pese al trabajo de difusión realizado por entidades como la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, la IP suele utilizarse para la puesta en valor del patrimonio, siendo muy escasas las experiencias que la utilizan como herramienta de gestión. En este sentido algunos autores consideran que detrás de los primeros impulsos europeos no existe una concepción de gestión y conservación, como la estadounidense, que permita el arranque y desarrollo de la interpretación (Santamarina, 2008).

En cualquier caso, también es cierto que diferentes investigaciones evidencian sus potencialidades para la gestión del uso público, fundamentalmente en los

[1] "La Interpretación del Patrimonio como herramienta de sostenibilidad turística en áreas rurales". Martín Hernanz I., 2012. Tesis Doctoral. Dept. Geografía de la UAM.

espacios protegidos[2], siempre y cuando surja de una planificación que evalúe la necesidad real y adecuación de la interpretación, defina el mensaje y seleccione las técnicas y medios más pertinentes.

A nivel teórico se pueden identificar las principales potencialidades de la IP para la sostenibilidad ambiental, económica y social de las áreas rurales. Desde el punto de la sostenibilidad ambiental, puede contribuir a la conservación del espacio en tanto modifica los comportamientos de los visitantes (Kohl, 2009) y reduce sus impactos (Ham, 1992; Eagles et al., 2000), mejora el estado de los recursos y contribuye a la gestión del flujo de visitantes no exponiendo zonas sensibles y limitando el acceso independiente de los usuarios. De manera indirecta, también contribuye a la conservación dando a conocer a los usuarios del patrimonio las políticas de gestión (Morales et al., 2009).

La IP genera múltiples potencialidades para la sostenibilidad sociocultural del turismo en tanto incrementa la satisfacción de los visitantes y ofrece experiencias valiosas y mayores oportunidades para el disfrute (Ham, 1992; Morales, 1998; Eagles et al., 2002). Además, contribuye a generar un sentimiento de orgullo y pertenencia entre la población local, favorece la conservación de la autenticidad de las manifestaciones culturales locales y transmite los valores del territorio a los visitantes.

En el ámbito económico puede contribuir a la sostenibilidad fomentando la creación de nuevos nichos y oportunidades de empleo, en buena medida cualificado, contribuyendo a establecer y mantener el equilibrio entre beneficio económico y niveles de visitas deseables por los habitantes, dinamizando a las comunidades locales y proporcionando oportunidades para el aprovechamiento de los recursos y la creación de actividades empresariales de elevado valor añadido (Montesellín, 2006). Asimismo, se ha constatado que cada vez más empresas reconocen la importancia de la IP para responder a las necesidades de los turistas (Castaño, 2005) y, por tanto, mejorar la competitividad a escala empresarial y sectorial.

Sin embargo, las conclusiones de la investigación realizada constatan un distinto grado de aplicación y de eficacia de la interpretación en las áreas rurales españolas y en los casos de Patones y Montejo de la Sierra.

Los resultados obtenidos permiten concluir que, salvo excepciones:

- Tanto en España como en Montejo de la Sierra y Patones apenas se utiliza como instrumento de planificación y gestión del turismo rural en términos de sostenibilidad[3].
- La IP se utiliza como un instrumento para la puesta en valor de los recursos antes que para promover cambios de los valores sociales orientados a fomentar actitudes de respeto y conservación del patrimonio.
- El grueso de las inversiones y esfuerzos realizados se han centrado en la construcción de equipamientos e infraestructuras frente a la creación de servicios cualificados que requieran la contratación de personal especializado.
- En términos generales se ha dado prioridad al diseño de los medios (paneles, folletos, exposiciones) y la estética frente a los contenidos.
- Predomina el diseño de "productos" y servicios de IP que no han sido elaborados por expertos en la materia. En consecuencia, quedan reducidos a la generación de información, ambiental o cultural, más o menos atractiva y con un mayor o menor grado de especialización, pero son poco efectivos a la hora de alcanzar objetivos como la generación de cambios de valores y de actitudes de respeto, custodia y conservación del patrimonio.

En definitiva, a pesar de que la IP lleva años utilizándose en España, los resultados obtenidos muestran que queda mucho por hacer para su adecuada aplicación como herramienta de sostenibilidad. En parte porque surge más como consecuencia de motivaciones personales y políticas que por la necesidad de hacer frente a determinados problemas como la saturación de visitantes o los impactos sobre recursos turísticos. También porque sigue siendo utilizada para la puesta en valor del patrimonio y no como instrumento de gestión.

Desde una perspectiva de sostenibilidad y aplicabilidad, las conclusiones alcanzadas implican la necesidad de abordar un cambio sustancial en las labores de planificación y gestión del desarrollo turístico de las zonas rurales españolas. Este debe incluir la incorporación de criterios diferentes a los actuales, en los que suele primar la construcción de

[2] Sharpe y Gensler, 1978; Womble et al., 1981; Harrison, 1982; Sharpe, 1982; Lucas, 1990; Ham, 1992; Eagles et al., 2000; y Hendee y Dowson, 2002, en Muñoz M., 2008, muestran cómo la IP, es capaz de reducir los impactos de los visitantes en áreas protegidas.

[3] El Centro de Educación Ambiental del Hayedo de Montejo es el único servicio utilizado como instrumento de gestión turística en los casos estudiados.

infraestructuras y equipamientos, que propicien el mantenimiento y la creación de servicios de elevado valor añadido basados en una aplicación más rigurosa de los principios de la IP. Este enfoque, además de incrementar la calidad a la experiencia turística, permitiría disminuir los riesgos potenciales del turismo sobre el patrimonio, mejoraría la gestión de conflictos turismo-territorio y, en consecuencia, favorecería el desarrollo sostenible del turismo en nuestras zonas rurales.

Las conclusiones también conducen a pensar en la necesidad de revisar el enfoque finalista de las políticas públicas actuales de Desarrollo Rural (europeas, nacionales y regionales) y turístico excesivamente centradas en la construcción de infraestructuras y equipamientos y a redirigir los esfuerzos a la financiación de servicios; una cuestión especialmente relevante en períodos de crisis económica y de empleo.

Bibliografía

Castaño, J.M. 2005. "Psicología Social de los viajes y el turismo". International Thomson Editores, Spain.

Eagles, F.J.; Mc Cool, S.; y Haynes, C. 2002. "Turismo sostenible en áreas protegidas: Directrices de planificación y gestión". OMT, PNUMA, UICN.

Ham, S.H. 1992. "Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños". Forest Wildlife and Range Experiment Station, Universidad de Idaho, USA.

Kohl, J. 2009. "Evitando los recortes presupuestarios. Sobrevivir a los recortes presupuestarios de interpretación del patrimonio significa adquirir relevancia". En *Boletín de Interpretación* nº 21. AIP.

Martín, M. 2002. "Planificación e interpretación". *Boletín de Interpretación* nº 7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Montesellín, O. 2006. "La Interpretación y puesta en valor del patrimonio: los Planes de Dinamización Turística". En Destinos turísticos: viejos problemas, ¿Nuevas soluciones? Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Morales Miranda, J. 1998. "Guía práctica para la interpretación del patrimonio: el arte de acercar el legado natural cultural al público visitante". Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

Morales, J; Guerra, F; y Serantes, A. 2009. "Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio - Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España. Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM.

Muñoz, M. 2008. "Evaluación y financiación del uso público en los Espacios Naturales Protegidos. El caso de la Red Española de Parques Nacionales". Tesis doctoral del Departamento de Ecología de la UAM.

Santamarina Campos, B. 2008. "De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología". En "Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas". Congreso de Antropología.

Aprendiendo del camaleón

Cristina Simó i Espinosa
Investigadora y guía interpretadora
momieta@gmail.com

Seguramente la mayoría de los pequeños museos locales del sur de Europa está pasando por uno de los peores momentos de su historia. Muchos cierran sus puertas sin remedio; para los que aún sobreviven se trata de renovarse, sin que esto sea garantía de no morir. Este artículo quiere exponer un proyecto surgido en este contexto de nula voluntad política, además de la crisis, en que hemos considerado que existe un público que también puede contribuir con su aportación económica. Naturalmente, ningún programa de actividades, por sí solo, salvará ningún museo. Pero además, para que el público colabore, primero tiene que reconocer y querer a los museos. Veámoslo como una oportunidad.

Trabajo en un pequeño museo etnográfico en un alto valle del Pirineo catalán. Está especializado en un territorio. Lo trata desde todas las disciplinas que puede abarcar, sin límite de cronología.

Durante 15 años su principal foco de actividad ha sido la investigación y su retorno a la gente del valle, junto con un cierto enfoque turístico con la intención de crear puentes entre público visitante y residente. Mientras hubo recursos para investigar, al encontrarnos en un lugar donde casi todo estaba por hacer, cada vez nos centramos más en ello. Abrimos nuevas líneas constantemente. Paralelamente, se estableció el tipo de relación con el público visitante, basada especialmente en las visitas guiadas. Estas se fueron ampliando y renovando, pero en realidad sin ningún nuevo enfoque. La investigación centraba nuestros esfuerzos. Hay que decir que su financiamiento, junto con algún otro recurso variopinto y a veces sorprendente, permitía en gran parte la supervivencia. Sin lujos, justo para seguir funcionando… e investigando. Sin embargo, el dinero que entraba de las visitas nunca cubría los gastos que estas generaban.

A partir del año 2010 la financiación para investigación fue esfumándose hasta desaparecer del todo. El museo se ha tenido que plantear un cambio de rumbo y ha pensado de forma distinta en el público visitante. El valle ha vivido un cambio en el sector turístico. La gente que había comprado un apartamento pasaba pocos días al año aquí, prefiriendo otros destinos más exóticos. Ahora –a menudo– no se los puede permitir y vuelve al apartamento que no ha podido ni vender ni alquilar. Mientras, sigue existiendo un sector de público de paso, cambiante. Pensamos que teníamos que volver a captar el público de segunda residencia que ya no venía a visitarnos pensando que ya había "hecho todo" lo del museo, con el añadido de que lo que se creara para este público, tenía que servir también para otros sectores.

Con esta visión hemos pensado el siguiente programa, si se puede llamar así… Tenemos en qué basarnos, puesto que existe un volumen considerable de investigación aún no socializada. La idea es que cada día, en la antigua era de trillar de la casa donde está la sede, a esa hora de nadie de antes de la cena, hubiese una actividad corta, dinámica, a un euro. Esta actividad en realidad está pensada para picar el gusanillo y cuando la gente está enganchada, se acaba. ¡Han pasado los 20 minutos! Pero no vamos a dejar la curiosidad por satisfacer. Si alguien quiere saber más, al día siguiente hay una actividad relacionada, más larga. Es algo más cara, claro, pero no más que las visitas que hemos ofrecido hasta ahora (y que en parte seguiremos manteniendo). El precio estará entre los 3 y los 5 euros (en el caso de actividades nocturnas).

¿Qué esperamos conseguir? Queremos que la gente tenga el hábito de venir a finales de la tarde a la era, a ver qué se cuece ese día allí. Pensamos que es ese hábito el que va a fidelizar al público, a condición de pasarlo bien. Un hábito a un euro es fácil de adquirir. Nada de anunciar visitas al románico, o viajes al pasado del valle, no, no… un poco de movimiento y de acicate es lo que hace falta.

Va un ejemplo, para que se entienda. Hay una actividad corta que se llama *Estris estranys* (utensilios extraños). La conductora de la actividad dispone encima de una mesa unos cuantos objetos que ha sacado del almacén del museo. Son objetos poco conocidos y alguno incluso ni siquiera sabemos para qué servía. Se trata de que la gente los coja e intente imaginar para qué los utilizaría, no adivinar lo que era. La finalidad, aparte de picar la curiosidad y el

ingenio, es hacer ver cómo en realidad cada invento acostumbra a ser una suma de inventos anteriores y que las ideas pueden tomar derroteros imprevistos. En resumen, si tenemos teléfonos móviles quizás es porque un día alguien puso un cordel de bote a bote, a saber con qué finalidad.

Pero sobre todo queremos que a la gente le entre hambre de ver más utensilios extraños y que sepan que las tripas del museo, su almacén, cual cueva de Alí-Babá, está lleno de ellos. Al día siguiente pueden participar en una actividad de hora y media que se hace allí.

Esta actividad, que provisionalmente se llama *Banyaflauta* (cuernoflauta), tiene como frase-tema "Definimos patrimonio en función de la necesidad que tenemos de él". Empieza con un discursito, con la ayuda de un aparato extraño, sobre la definición de patrimonio y sobre los objetivos del almacén. Luego se realiza un paseo por las colecciones y se permite mirar, tocar (casi todo), preguntar, especular… Para darle ambiente a la actividad, las salas están poco iluminadas y la gente va con linternas para poder ver bien todos los rincones. Hay algunas (supuestas) incoherencias como por ejemplo ¿Qué pinta una olla a presión *megamoderna* en medio de los viejos pucheros tiznados? ¿O un ratón de ordenador pillado en una ratonera vieja, con el cable colgando tristemente? ¿Alguien hará la pregunta o pasará como en el cuento del vestido del emperador?

Otro ejemplo de pareja de actividades. En este caso la corta se llama *Edifici trencaclosques* (edifico rompecabezas). Se trata simplemente de hacer que la gente mire los dos muros de la casa que linda con la era. Al cabo de un momento se empieza a ver que hay una puerta tapiada que no tiene sentido aparente, y una ventana entre dos pisos y… mmm, qué cosas más raras. ¿Cómo podía haber sido la casa antes? ¿Por qué y cómo cambió? Pues la verdad es que no lo sabemos, pero nos podemos inventar una historia ¿no? Enseguida habrán pasado los 20 minutos. Si alguien se ha inoculado un poco del virus de intentar entender los muros de los edificios viejos, fuente infinita de sorpresas, al día siguiente puede asistir a la actividad larga *Desperta, Holmes*! (¡Despierta, Holmes!). Se lleva a cabo en una iglesia y su frase-tema es "En los muros de esta iglesia se pueden leer las noticias de los últimos 900 años". La gente se organiza en pequeños grupos y se les da un dibujo con el plano original de la iglesia. Nada que ver con la actual, realmente... Los cambios, las incoherencias que localicen son noticias que han quedado escritas. Las que encuentren valen, cualquiera, pero tendrán que escoger dos por equipo, para que no se nos haga de noche. Luego se leen: las vigas quemadas del incendio del siglo XX, el escudo nobiliario del XVI que se impuso al perder el valle la independencia, los pilares desaparecidos del XII, etc. Una pregunta lleva a otra y así se irá devanando la historia de la iglesia según la curiosidad del público y no con un guión impuesto. No importa si no se explica todo. En los periódicos tampoco lo leemos todo, y ¡cuántas veces se empieza por la última página!

Hay varias parejas más de actividades: sobre la comida diaria, sobre las creencias, etc. Hay también actividades sin pareja, como la estrella del verano pasado, convenientemente remodelada. Se trata de *La Pastorada*, con la frase-tema "Entender este rebaño de cabras (re)concilia mundo urbano y mundo rural". Se trata de juntar cabras y turistas, pastor y guía, y salir a apacentar un rato, pasando después por la quesería. Otra actividad consiste en ir de noche, con un vinillo y algo de picoteo, a leer relatos entre las ruinas de un antiguo monasterio benedictino (o sea: no hay electricidad, por ejemplo…) al que hay que llegar andando.

Todos estos inventos se tenían que probar de alguna manera. Hasta que no se hace, no se sabe. Pensé que podía convocar a gente que estuviera dispuesta a prestarse al experimento. Envié correos electrónicos a personas del valle que no estuvieran directamente relacionadas con el mundillo del museo. A la primera convocatoria me encontré con nueve valientes. Se han atrevido a repetir en tres ocasiones y han añadido a más personas, algunas de ellas del sector hotelero. Se divirtieron, se sorprendieron (¡Quién lo diría, con lo aburridos que son los museos!) y ahora tenemos convocada una reunión con el sector hostelero. Al haber probado las actividades en "carne propia", estas personas están siendo nuestras mejores representantes en un diálogo con la hostelería que hasta ahora había estado copado por los deportes de aventura y el esquí. Fue un efecto inesperado y espontáneo del equipo de experimento.

Espero que este equipo siga, pues algunas actividades aún están por estrenar y en realidad no sé si son buenas o no.

Luego vendrá el saber hacer un buen márquetin con una buena difusión, cuestiones en las que nos hace falta aprender demasiado. Luego llegará el verano y se verá de verdad si todo esto es buena idea o no.

La oferta interpretativa a personas con discapacidades sensoriales debe de ser también conceptualmente accesible

Sus mapas de conocimientos y focos de interés son distintos

Fernando Ramos García
Director de programas de Educación y Comunicación de Ineco
fernando@ineco-ambiente.com

Este artículo nace de una larga conversación con D. Miguel Moreno Torbellino, responsable del Museo Tiflológico de la ONCE♦, y otras posteriores con personal del servicio de producción de materiales educativos. Parte de esos conocimientos se plasmaron en una serie de paneles con placas en Braille instalados en su momento en el CEIDA de Santa Cruz, Galicia.

La accesibilidad no es una "magnanimidad" de las instituciones, sino un derecho de la ciudadanía. A menudo se olvida que las personas con discapacidades pagan tantos impuestos como las demás. No obstante, numerosos gestores opinan que disponer de complementos que hagan que la oferta de interpretación sea accesible a ciegos, no es estrictamente necesaria, ya que estos suelen acceder a los espacios naturales acompañados por personas videntes. Por otro lado, es necesario reseñar que dentro del colectivo de personas con discapacidad no existe una única postura sobre la accesibilidad, ni todos están dispuestos a invertir en la creación de productos y servicios de ocio cultural o natural adaptados, incluso aunque su inversión sea solo una parte del coste real de la acción.

Este artículo se limitará a abordar el aspecto conceptual de los mensajes interpretativos ofertados a ciegos, sin entrar en otros debates.

Para ello nada mejor que recordar el primer principio de Tilden: "*Cualquier forma de comunicación que no relacione los objetos que presenta y describe, con algo que se encuentre en la experiencia y la personalidad de los visitantes, será totalmente estéril*" (Tilden, 1957). Si además tenemos en cuenta la también *tildeniana* frase "la interpretación es algo más que el mero suministro de información" y, por tanto, deseamos la necesaria conexión de nuestros mensajes con el "mapa de conocimientos" y, sobre todo, con la "parte emotiva" de nuestro receptor, tarde o temprano caeremos en la cuenta que el desarrollo de materiales interpretativos para personas con discapacidades sensoriales debería de ser algo más que una simple transcripción al Braille de los mensajes pensados para los visitantes estándar.

La principal razón para ello tiene que ver con cómo y con qué han construido su "mapa de conocimientos", entiéndase: el conjunto de saberes y las relaciones entre ellos, que han ido elaborando a lo largo de su vida a partir de todo aquello que han aprendido y **vivido** de manera formal o informal. Teniendo en cuenta que la mayoría de la información que aprendemos no se obtiene en el entorno educativo formal, si no en múltiples contextos vitales, y que lo "vivido" tiene más fuerza que lo "aprendido en un contexto de estudio formal", debemos considerar que el mapa de conocimientos de un ciego debe de ser **radicalmente** distinto al de una persona dotada de visión.

Pensemos simplemente en cómo percibimos nuestra propia ciudad: desde un edificio alto o una colina podemos verla en toda o casi toda su extensión; la diversidad enorme de su urbanismo –a menudo atroz en España–; su dimensión horizontal y vertical. ¡Vertical! ¿Lo has pensado? Si el ciego percibe la ciudad caminando, oyendo y tocando con sus pies, manos y bastón, la altura máxima a la que alcanza su sistema sensorial será como mucho de 2 metros. Por encima de ello no hay apenas información relevante. ¡Casi no existe! No hay techos para un ciego, solo suelos y paredes. ¿Cómo concibe un ciego la inmensidad del mar? ¿Cómo distingue una campiña inglesa *(openfield)* de un paisaje gallego *(bocage)?* ¿Qué diferencias **significativas** percibe entre un interminable y llanísimo paisaje belga de un viaje por los Alpes? ¿Le impresionarán las alturas de una catedral gótica o la Capilla Sixtina? Es cierto que se han esforzado en intentar "interpretar" conceptos difíciles para ellos, como el color, representado en su literatura como temperatura (frío = azul, cálido = naranja), pero yo he nadado en mares azules muy cálidos...

Por otro lado, la forma en la que perciben el mundo también influye fuertemente en sus criterios a la hora de seleccionar su actitud ante las diferentes informaciones que se les ofrecen: los lectores que hayan seguido un curso mío, conocen mi teoría sobre el balance subconsciente que establece el visitante entre el esfuerzo/beneficio de atender una charla o leer un panel y luego enfrentarse al presunto interés

♦ Organización Nacional de Ciegos de España.

de los contenidos expuestos. Contar a un ciego cosas lejanas a cómo percibe el mundo no tendrá mucho éxito. Por el contrario, buscar informaciones compatibles y relevantes a sus sistemas sensoriales y a su mapa de conocimientos no solo mantendrá mucho mejor su atención, sino que facilitará enormemente que "realice su propia interpretación" de lo contado.

Por esta razón, a la hora de diseñar un itinerario "ideal" para ciegos, lo primero será (aparte de cuestiones de seguridad y accesibilidad física) pensar qué rasgos son los que les pueden interesar del itinerario (que no tienen que coincidir con los de los videntes). Tratemos entonces de imaginar: cómo pueden percibir el rasgo que les vamos a presentar, qué pueden saber de él y qué pueden no saber. Evidentemente nuestra misión es contar lo que no se sabe, pero siempre desde la premisa de lo que les puede interesar (y que sea consecuente con nuestros objetivos de gestión: que siempre se olvida).

Pondré un ejemplo real de un panel diseñado para el CEIDA de Santa Cruz, Galicia. Obviamente, por razones de espacio no cuento el texto real, sino la síntesis del mismo. El CEIDA de Santa Cruz, Oleiros, es el Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia. Está ubicado en un hermoso castillo, sobre una pequeña isla. Es un peñón comunicado recientemente con tierra firme por medio de una pasarela. Alrededor de él hay un itinerario que discurre en parte por las pequeñas murallas defensivas y en parte por rocas por las que se ha habilitado un sendero. El proyecto que diseñamos contaba la función defensiva del castillo, su historia, los valores naturales y paisajísticos de la zona y alrededores (que son muchos: una zona de interés geológico nacional a menos de 30 metros y un monumento natural a menos de 4 kilómetros y visible desde el itinerario) y la necesidad de defender la costa, y la propia Ley de Costas (de manera interpretativa), ya que el producto estaba pagado por la Dirección General de Costas.

En una de las paradas estaba la ubicación ideal para explicar la sucesión de la vegetación en un acantilado marino. Se trata de algo que poca gente puede percibir, ya que recorrer un acantilado marino de manera vertical y observar su vegetación no es una oferta fácil ni frecuente. Sin embargo, en un rincón del itinerario, se podía observar algo muy parecido a esta sucesión de un solo golpe de vista, desde abajo y (para un ciego) al alcance de la mano. Colocamos un panel que contaba (de manera interpretativa, no informativa) el cómo y el porqué de esta sucesión: el muy hostil medio marino, las plantas más resistentes a la salinidad cerca del mar, las que menos resisten más arriba; todas resisten el viento y la deshidratación, suelos pobrísimos salvo donde crían las gaviotas, etc.

Sin embargo, el texto en Braille abordaba el mismo tema de manera muy diferente: pocas oportunidades tiene un ciego de "concebir" la idea de un acantilado marino, una descripción completa de su vegetación nos parecía poco "relevante". Por ello nos centramos en evocar las sensaciones que ellos podrían percibir: el viento casi siempre presente, la humedad, el olor a yodo, la sal: *¿Quién podrá vivir aquí? Seguramente usted ha disfrutado de alguna buena siesta bajo una sombra, cuando tocó la hierba, acariciaría su superficie siempre fresca y plana: toque ahora la hierba que crece aquí* (hay festuca justo al lado del panel): *¿Qué diferencias puede percibir?* (La festuca, a diferencia de otras plantas herbáceas, tiene sección cilíndrica para resistir mejor los vientos y defenderse mejor de la deshidratación, curiosamente también de la nieve ya que se puede encontrar cerca del mar o en la alta montaña). *Su peculiar forma le permite sobrevivir a las duras condiciones de los acantilados marinos. ¿Qué más adaptaciones puede encontrar?* (Estando en un ambiente muy húmedo, su forma la mantiene bastante seca, es más dura y forma matas muy densas).

La conclusión es fácil: No es necesario ni conveniente transmitir a los ciegos el mismo mensaje que al resto de los visitantes, aunque, por motivos de economía de medios, la información puede estar situada en el mismo panel. Sin embargo, una situación deseable podría ser crear itinerarios distintos para cada destinatario. Por otro lado existe un serio hándicap para una transcripción literal del texto principal al Braille: El Braille tiene un tamaño único de letra, y transcribir todo el texto de un panel puede ocupar un considerable espacio.

Bibliografía

La Interpretación del Patrimonio. Freeman Tilden. AIP 2006.

Interpretación Ambiental: Una guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños. Sam H. Ham. 1992.

Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. Jorge Morales Miranda. 1998.

El acceso de las personas deficientes visuales al mundo de los museos. María Asunción García Lucerga. ONCE. 1993.

Interpretación del Patrimonio, *dessous dessus*

Óscar Navajas Corral
Nebrija Universidad
onavaja@nebrija.es

> El museo *cajón de la memoria, espejo de representaciones del mundo y de fenómenos singulares* (Mayrand, 2012: 9)[1].

De un tiempo a esta parte la Interpretación del Patrimonio ha pasado de ser una disciplina a la que descubrir, para convertirse en una compañera y confidente a la que acudir. De los días de aprendizaje y –siempre crítica– práctica interpretativa, he conseguido llegar a un diálogo bidireccional y de asesoramiento.

Como todo campo del conocimiento al que se le dedican horas de lectura y de reflexión, siempre deja secuelas imborrables en el corazón y en el cerebro, aunque la dedicación, que no la pasión, hacia el mismo haya disminuido. Una de las secuelas que la Interpretación ha grabado en mí ha sido la mirada inquieta. La continua observación del flujo de visitantes en los espacios musealizados –y en los que no lo están–; la lectura crítica de paneles, rótulos, carteles, folletos, etc.; la obsesión por el tema, la pertinencia de contenidos, el deambular frenético y rítmico de los visitantes; el oído atento, fingiendo no estar escuchando los comentarios del público que acude a ver un bien patrimonial accionado.

En cierta medida la Interpretación del Patrimonio agudizó mi sentido de percepción sobre la relación patrimonio, museo y sociedad. Un sentido más cercano a lo antropológico[2] que a lo histórico.

Puntualizo este sentido porque mi desarrollo académico y personal se ha volcado hacia el campo de la Museología Social en el que el patrimonio, la sociedad y los museos forman un todo dentro de la evolución social y cultural de cada sociedad o cada comunidad, que desarrolla esta forma de inmutabilidad temporal en función de unas necesidades endógenas y exógenas, más que en el establecimiento de modelos históricos evolutivos impuestos[3].

Este verano asistí a dos de las exposiciones en las que estas dos disciplinas, Interpretación del Patrimonio y Museología, se fusionaban[4], enturbiando mis pensamientos y llenándolos de cuestiones vacías de respuestas concretas y sistemáticas. La primera fue *Santas de Zurbarán, Devoción y Persuasión*, en el Espacio Santa Clara de Sevilla (ICAS, que acabó el 20 de julio); y, la otra, *Dalí: Todas las sugestiones poéticas y todas las posibilidades plásticas*, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid (MNCARS).

---

[1] MAYRAND, P (2012). "La museología, boca abajo: Mirada a la museología actual. Panfleto de un altermuseólogo". En DÍAZ BALERDI, I (coord.) (2012). *Otras miradas de musealizar el patrimonio*. Servicio Editorial del País Vasco y Artium. Bilbao y Vitoria. Pp: 9-13.

[2] Marc Augé en *El oficio de antropólogo* (2007, Gedisa), afirmaría que *interrogarse hoy en día acerca del oficio de antropólogo significa interrogarse acerca del mundo actual* […] *El oficio de antropólogo es un oficio del frente a frente y del presente* (Augé, 2007: 9-10).

[3] Para este sentido del concepto y evolución de museo son interesantes dos referencias: el libro de Montserrat Iniesta (1994) *Els gabinets del mon*, y la entrevista realizada a Hugues de Varine-Bohan (1979) para el libro *Los Museos en el Mundo* de la editorial Salvat.

[4] No es la primera vez que esto sucede. De hecho, las escasas ocasiones en que me he atrevido a hablar de Interpretación del Patrimonio han estado ligadas a la Museología (Nueva Museología), como en el artículo del Boletín nº 17, 2007, "Interpretar el Museo"; o el escrito junto a Carlos Fernández Balboa para el *Boletín de Interpretación* nº 20, 2009, "Interpretación del Patrimonio + Nueva Museología = Participación".

Santas de Zurbarán muestra diecisiete obras de Zurbarán dedicadas a las Santas Vírgenes que el artista representó con modelos reales y reconocibles; y una serie de creaciones de once diseñadores españoles que se han inspirado en él, con uno de los vestidos del diseñador Balenciaga como invitado estrella en cuyo diseño se evidencia la inspiración del maestro extremeño.

La exposición de *Dalí*, por otro lado, nos muestra todo Dalí. El genio, el megalómano, el *showman*, incluso el más humano, el más excéntricamente humano y el más científico. Un Dalí, preso de la incomprensión envuelta en fama, de la humildad que sentía ante el resto de las creaciones humanas, y de la devoción que le impulsaba a continuar creando mucho más cerca del "todos" que del "ego".

Dos exposiciones con temáticas aparentemente diferentes, y de dos genios de la pintura y el ingenio creativo que distan tres siglos de vida y producción entre sí. Pero el arte y los artistas, en realidad, los podemos considerar como eslabones que se van entrelazando a lo largo de los años con cada creación y con cada pensamiento, tanto de aquello que son capaces de materializar como de lo que no. Construyen una evolución conjunta de enigmático –y antropológico– inicio, y de indeseado final. Cada artista se convierte, así, en herencia de épocas pretéritas y en visionario para futuros creadores.

Zurbarán y Dalí cumplen este perfil a la perfección. Ambos no fueron solo creadores y artistas, si no que han sido demiurgos. Visionarios que están esperando a ser interpretados, reinterpretados y, vuelta a ser reinterpretados.

¿Es posible que la mera visita a las exposiciones desvele todos los mensajes encerrados? ¿O alguno? ¿Es posible que la luz en penumbra que museográficamente se ha elegido para el ICAS de Sevilla, muestre la magia con la que Zurbarán componía los pliegues de las telas e imprimía un carácter de asociación persuasiva entre la "modelo" y el traje de la Santa? ¿Es posible que esta escenificación barroca del XVII haya calado en los diseños de modistos del XXI y sea "degustada" por el gran público, aquellos que jamás poseerán uno, ni una obra maestra ni un diseño? ¿Es posible que las frases lapidarias de Dalí, impresas en los blancos y fríos muros del MNCARS, se comprendan entre cuadros abstractos, cubistas o surrealistas del genio? ¿Es posible que las audioguías consigan transmitir la importancia que ha tenido la obra y la figura de Dalí para nuestro día a día, para nuestra evolución social y científica?

Es posible, dudoso, pero posible. Y quizá no tanto porque los profesionales encargados de la comunicación, interpretación y museografía no se hayan preocupado por los medios más adecuados para transmitir el mensaje, sino porque continuamos sin construir una forma acertada de acercarnos a los espacios de presentación del patrimonio en los que, por otra parte, se realizan exposiciones tan "complejas" y "atractivas" como las descritas.

En los años sesenta y setenta del pasado siglo la nueva museología lanzaba una dura crítica a la razón de ser de los museos[5] de todo el mundo. Institucionalizados, pasivos, lejanos a su destinatario, la sociedad. Es decir, y usando una comparación coloquial, los museos no eran vistos como hogares sino como casas-templo. La nueva museología entendía –y entiende– los museos como espacios sociales en los que se conserva una memoria en forma de patrimonio material e inmaterial, con el que continuar hacia el futuro. Un espejo, un ágora, de construcción y transformación social. Ante esta situación la museología y los museos (tradicionales) renovaron sus objetivos, acercándose, gracias, eso sí, a los nuevos medios museográficos y las nuevas técnicas comunicacionales y pedagógicas, como la Interpretación del Patrimonio, al visitante, al público. Entrábamos en la era de las grandes instituciones (Beaubourg), de las grandes exposiciones, de la museología empresarial y efectista. De grandes cifras, económicas y de flujos de turismo. El museo pasaba de templo a producto.

Pero el museo es una máquina que avanza, sin detenerse, a pesar de todos los procesos de cambio que ha sufrido, de las críticas, de las reflexiones –como institución cultural, política y económica– sobre su razón de ser, sobre sus funciones y su misión con la sociedad. Y las voces de la nueva museología que habían quedado semi-apagadas –o desplazadas a lo que se ha denominado *museología de los pobres*– como si fuesen una mala resaca que había que pasar, han vuelto con viejos planteamientos, pero nuevas inquietudes[6].

Las exposiciones de Dalí y de Zurbarán son claros ejemplos de este panorama dicotómico. Ambas entran en el juego de la función social de los museos. ¿Quién

[5] En las siguientes líneas se ha optado por usar el vocablo "museo" para hacer referencia de forma general a los espacios de conservación y/o presentación de bienes patrimoniales.

[6] Es interesante para una visión actual de los planteamientos de la nueva museología (Museología Social) el número 53 de la Revista de Museología, de 2012.

es capaz de negar la calidad de los artistas que se han presentado? ¿Quién negaría la "necesidad" de continuar investigando y difundiendo su herencia? ¿Quién es capaz de negar la rentabilidad cultural y social de lo que han generado –y continúan generando– con las cifras por delante? Se puede cuestionar, pero no negar su éxito.

No obstante, continuamos en un sistema de simulacro cultural, de exitosa acción social y de escasa acción comunitaria. El museo, continúa siendo una institución que hace referencia a una época histórica (la época preindustrial), a una parte del mundo (Europa) y a un sistema social y cultural (burguesía) que ya ha desaparecido o evolucionado[7], en el que las exposiciones se plantean desde una "visión coherente" –desde arriba– de la museología tradicional, y dejan para las micro-patrimonializaciones[8] la "acción coherente" –desde abajo– de las nuevas museologías (Mayrand, 2012).

> *¿Y si el azar dictase que la institución se disuelva, arrastrando en su caída al ICOM, a favor de una acción cultural de carácter muy distinta, que marque una cesura entre la conservación de las obras juzgadas representativas por la humanidad -¿por qué no a través de referendos?– o de unas comunidades concretas y la función cultural propiamente dicha (subversiva, incitadora), es decir, unos espacios convertidos en puntos de convergencia alrededor de temas relativos a la memoria intercultural en construcción, como encontramos en el museo ágora, centro neurálgico del surgimiento de las ciudadanías?* (Mayrand, 2012: 10).

El museo, como lo calificaba más arriba Pierre Mayrand, es un cajón, un cajón de sastre quizá, donde se guarda la memoria del olvido[9]. Un cajón personal –individual y comunitario– que está muy alejado de estas macro-patrimonializaciones, que en la mayoría de los casos recorren sus interminables salas en el menor tiempo posible entre "obstáculos" –cosificados, humanizados y sacralizados–, filas de públicos que quieren ver lo que ya reconocen sus retinas de su aprendizaje formal, que engrosan las cifras de las *memorias anuales* de las infraestructuras e instituciones culturales que sobreviven a estos tiempos de crisis. En todos los casos, continuamos equivocando el discurso; es necesario retroceder y darle la vuelta al sistema establecido. Quizá con el simple gesto de voltear caiga una mirada diferente, con planteamientos diacrónicamente reflexivos efectivos.

[7] VARINE-BOHAN, H (1969). "Le musée au service de l'homme et du développement". En DESVALLÉES, A (organizador). BARY, M. y WASSERMAN, F. (directores) (1992). *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*. Mâcon: Editions W. vol. 1, 1992: 49-68.

[8] PRATS, Ll (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel, Barcelona.

[9] AUGÉ, M (1998). *Las formas del olvido*. Gedisa Editorial. Barcelona.

Revelación de significados en Educación e Interpretación

Héctor Bazán
Argentina
hectorbazan75@gmail.com

> Parafraseando a Ham[1]: *"Se puede afirmar que un docente marca la diferencia cuando los estudiantes crean significados propios".*

Estas líneas exponen aproximaciones sobre la relación de las técnicas de interpretación y el proceso de enseñanza/aprendizaje, por lo tanto no pretenden ser un tratado acabado sobre tal vínculo. Para estructurar estas reflexiones se vincularán teorías de aprendizajes y/o propuestas de enseñanza a los principios de la interpretación enunciados por Tilden (1957) y los primeros seis "Principios para el siglo XXI" propuestos por Beck y Cable (1998).

Intervenir desde lo que el otro conoce

Primer Principio de la Interpretación		**Educación**
Tilden (1957)	**Beck y Cable (1998)**	
Cualquier interpretación que de alguna forma no relacione lo que se muestra o describe con algo que se halle en la personalidad o en la experiencia del visitante, será estéril.	Para despertar el interés, los intérpretes deben conseguir que los contenidos de sus mensajes se relacionen con la vida de los visitantes.	• Constructivismo • Aprendizaje por reequilibrio (Piaget) • Aprendizaje significativo (Ausubel)

Este principio se relaciona con teorías que sustentan la corriente pedagógica constructivista. El Constructivismo asume que nuestra estructura cognitiva está configurada por una red de esquemas de conocimiento, que dependen del nivel de desarrollo de la persona, de los conocimientos previos que ha podido construir y los mismos son modificables a lo largo de la vida (Zabala, 1995). Algunos autores constructivistas que apoyan sus teorías en lo que el alumno sabe:

- Jean Piaget (1896-1980): aprender es para este psicólogo suizo otorgar significados a los objetos, resignificando lo previo.
- David Ausubel (1918-2008): este pedagogo estadounidense postuló el concepto de aprendizaje significativo, según el cual, los nuevos conocimientos se incorporan en la estructura cognitiva del alumno, relacionando los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos (Fernández, 2009).

En Interpretación del Patrimonio el visitante relacionará la información que recibe del intérprete con algo que se vincule con su conocimiento y experiencias íntimos. Al respecto, Ham (2009) afirma que el intérprete debe presentar una serie de datos seleccionados con la finalidad de provocar el pensamiento en los visitantes y que ellos mismos construyan su propia comprensión. Para Morales (2008) el desafío de la interpretación es poner en común los intereses personales del visitante y los significados que posee el recurso patrimonial.

[1] Ham (2009, p. 15).

El mensaje es más que mera información

Segundo Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	Beck y Cable (1998)	
La información, tal cual, no es interpretación. La interpretación es revelación basada en información, aunque son cosas completamente diferentes. Sin embargo, toda interpretación incluye información	El propósito de la interpretación va más allá de la entrega de información, consiste en revelar una verdad y un significado profundos.	• Constructivismo • Aprendizaje por reequilibrio (Piaget) • Aprendizaje significativo (Ausubel)

El segundo principio de la interpretación se relaciona con el anterior al proponer que el intérprete brinde información relacionándola con datos que pueden ser conocidos por el visitante. Ham (2007) sostiene que para que una comunicación tenga éxito tiene que ser *amena* para la audiencia y *relevante* con lo que ya conoce y le importa, *organizada* para que sea fácil de procesar, y debe incidir en algún punto atrayente (comunicar un *tema* potente), es decir el modelo TORA ™. La aplicación de tal método (figura 1) parte de la presentación de un tema relevante (a), hecha de manera amena y ordenada (b), permitiendo que el visitante establezca significados con lo que se está presentando (c), los cuales pueden ser un refuerzo, un cambio o la creación de nuevas ideas (d).

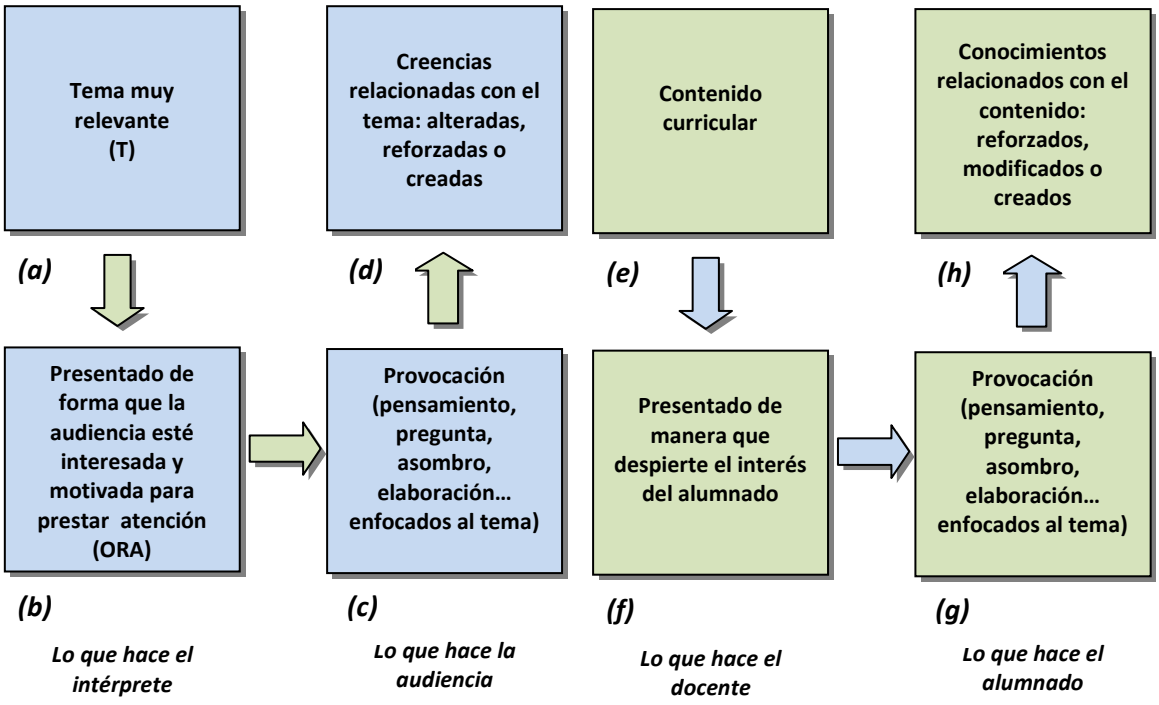


Fig. 1: Proceso de comunicación en el Método TORA™ (modificado de Ham, 2007, p. 13).

Fig. 2: Proceso de comunicación en el acto didáctico (elaboración personal).

En Educación sucede un proceso similar (figura 2) donde el docente presenta un contenido a enseñar[2] (e), el cual es conveniente que sea presentado (f) como en (b), permitiendo que el alumnado vincule el concepto presentado con sus ideas previas (g), lo que resultará en una reafirmación de lo que sabe, una modificación o la generación de un concepto nuevo (h).

[2] El contenido proviene de un diseño curricular jurisdiccional, del que forman parte saberes considerados socialmente valiosos, relevantes y significativos.

Diversidad de aprendizajes, diversidad de estrategias

Tercer Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	**Beck y Cable (1998)**	
La interpretación es un arte, que combina otras muchas artes, sin importar que los materiales que se presentan sean científicos, históricos o arquitectónicos. Cualquier arte se puede enseñar en cierta forma.	Toda presentación interpretativa –al igual que una obra de arte– se debería diseñar como una historia que informe, entretenga e ilustre.	• Constructivismo • Teoría de las Inteligencias Múltiples (Gardner)

Junto a la facultad de "saber contar" una historia (lograr captar la atención y el interés de las personas), tanto el intérprete como el docente deben exponer sus ideas con conocimientos de principios de retórica. Tilden (2006, p. 62) afirma que "los nutrientes para una interpretación de calidad proceden del uso apropiado e ingenioso de los recursos idiomáticos".

Desde que en 1983 Gardner postulara su Teoría de Inteligencias Múltiples (Armstrong, 2006), es evidente comprender que no todos los estudiantes aprenden de la misma forma. Según esta teoría, los seres humanos son capaces de conocer el mundo de ocho modos diferentes, todas las personas tienen en mayor o menor grado tales inteligencias y las mismas funcionan juntas de modo complejo (Armstrong, 2006). Los docentes son conscientes de que no deben utilizar una única estrategia didáctica para que su intervención logre el objetivo formulado en un principio; muchas veces se requiere hacer uso de una combinación de ellas.

Sin generar interés es difícil establecer conexiones

Cuarto Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	**Beck y Cable (1998)**	
El objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación.	El propósito del mensaje interpretativo es inspirar y provocar a la gente para que amplíe sus horizontes.	• Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel)

Con el término provocación, Tilden (2006) se refiere a que la interpretación despierte en el espectador un deseo de ampliar intereses y conocimientos. Por eso, el intérprete debe presentar unos datos seleccionados con el propósito de provocar el pensamiento en los visitantes, y que estos creen sus propios conocimientos (Ham, 2009).

Tal como un intérprete aburriría con una extensa enumeración de tecnicismos, el docente conseguirá iguales resultados en su clase; un estudiante motivado buscará ampliar la información aprendida en el aula. Moral y Pérez (2009) indican que el profesor debe conocer cómo estimular a los alumnos a "engancharse" con el aprendizaje. Esto lo logrará con el conocimiento de los elementos del triángulo didáctico: cómo aprende el alumnado, de la asignatura que imparte y de la enseñanza (estrategias didácticas).

Coincidentemente el Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos (NPS, 2007) afirma que para que una interpretación resulte efectiva el intérprete debe tener conocimiento del recurso a interpretar (CR), de la audiencia (CA) y de técnicas adecuadas (TA), para así poder ofrecer oportunidades interpretativas (OI).

El todo es mejor que las partes

Quinto Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	Beck y Cable (1998)	
La interpretación debe intentar presentar un todo en lugar de una parte, y debe estar dirigida al ser humano en su conjunto, no a un aspecto particular.	La interpretación debería presentar un tema o un planteamiento completo, y debería ir dirigida al individuo como un todo.	• Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel) • Métodos globalizadores (Decroly, Kilpatrick)

Para Tilden (2006) lo prioritario en la interpretación es ofrecer un todo en lugar de una parte, por más que esa porción pueda resultar interesante.

Estos principios de la interpretación recuerdan métodos globalizadores de enseñanza, los cuales asumen que el objetivo de la educación es facilitar el paso de visiones globales de conocimiento (generalmente superficiales) a una comprensión más profunda de la realidad (Zabala, 1995). Ejemplo de ellos son los centros de interés de Decroly y el método de proyectos de Kilpatrick.

En este principio Beck y Cable (1998) refieren que la interpretación debería ir dirigida al individuo como un todo, lo cual se entrelaza con la teoría de Gardner (1983), al considerar que es necesario abordar la enseñanza de una manera integral que incluya diferentes inteligencias.

En educación es conveniente establecer la vinculación del contenido enseñado con el resto de la unidad o del programa y facilitar un organizador previo, es decir, un breve resumen de los nuevos contenidos presentado al alumnado antes de su desarrollo didáctico que cumpla la función de marco de referencia para vincular los conceptos y relaciones que posteriormente se explicarán (Sánchez, 2008).

Adecuar el mensaje a la edad del grupo

Sexto Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	Beck y Cable (1998)	
La interpretación dirigida a los niños (digamos, hasta los doce años) no debe ser una dilución de la presentación a los adultos, sino que debe seguir un enfoque básicamente diferente. Para obtener el máximo provecho, necesitará un programa específico.	La interpretación para niños, adolescentes y adultos –cuando éstos constituyen grupos homogéneos– debería aplicar enfoques diferentes.	• Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel)

En Interpretación es recomendable adecuar los conceptos al nivel de desarrollo cognitivo de las personas. Por ejemplo, los términos más abstractos serán explicados de una forma que puedan ser comprendidos por niños.

Diversos autores (Ham, 1992 en Moore 1993; Carcavilla et al., 2007) proponen el uso de analogías y comparaciones en la elaboración de mensajes interpretativos, como así también intercalar preguntas para que la audiencia responda. Tales estrategias discursivas son recomendadas para el fortalecimiento de aprendizaje significativo ya que las *analogías* potencian el enlace entre conocimientos previos y la información que se ha de aprender (mejorar las conexiones externas), mientras que las *preguntas intercaladas* en un mensaje oral o escrito orientan y mantienen la atención (Díaz y Hernández, 1999).

Conclusiones

Son evidentes las coincidencias entre los principios interpretativos (Tilden, 1957 y Cable y Beck, 1998) y teorías de aprendizaje y/o sugerencias didácticas. Tanto el docente como el intérprete necesitan conocer a quienes va dirigido su mensaje (primer principio), reconociendo que existen diversas formas de construir el conocimiento en el interior de las personas (tercer principio), las cuales pueden variar según la edad de las mismas (sexto principio), siendo necesario atraer la atención del otro para que este se interese en lo que está mirando o escuchando (cuarto principio), ofreciendo un comunicación de carácter globalizada (quinto principio) y que la misma no sea sólo información (segundo principio).

Más allá de las diferencias que existen entre ambas actividades, que junto con los puntos de contacto mencionados anteriormente dotan de una idiosincrasia que las individualiza como profesiones, sería conveniente continuar y profundizar los aspectos en común entre Educación e Interpretación.

Referencias bibliográficas

ARMSTRONG, T. (2006, edición en español): Inteligencias múltiples en el aula. Guía práctica para educadores, Barcelona: Paidós Educador (orig. 2000).

BECK, L. y CABLE, T. (1998): Interpretation for the 21st century: fifteen guiding principles for interpreting nature and culture, Urbana, IL: Sagamore Publishing LLC (principios traducidos al castellano en el 3º Boletín de Interpretación de la AIP; Morales, 2000).

CARCAVILLA, L., LÓPEZ, J. Y DURÁN, J.J. (2007): Patrimonio geológico y geodiversidad: investigación, conservación, gestión y relación con los espacios naturales protegidos, Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, Colección Cuadernos del Museo Geominero; 7.

DÍAZ, F. y HERNÁNDEZ, G. (1999): Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista, México: McGRAW-HILL.

FERNÁNDEZ. M. (2009): Enseñanza a partir de la indagación y el descubrimiento, en Moral, C. y Pérez, M. (coords.): Didáctica. Teoría y práctica de la enseñanza, Madrid: Pirámide, pp. 209-236.

HAM, S. (2007): ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento, en Boletín de la Asociación de Interpretación del Patrimonio Nº 17, [En línea]. http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/165/165 consultado el 10-04-2013.

HAM, S. (2009): Los Elementos Indispensables en la Formación de Intérpretes, Presentación al Seminario para la Interpretación Natural y Cultural en España, [En línea] http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/anexo1_sham_tcm7-13295.pdf consultado: 14-11-2012.

MOORE, A. (Ed.) (1993): Manual para la capacitación del personal de áreas protegidas, Washington, D.C: Servicio de Parques Nacionales (EE.UU.).

MORAL, C. y PÉREZ, M. (2009): El profesorado ante la enseñanza, en Moral, C. y Pérez, M. (coords.): Didáctica. Teoría y práctica de la enseñanza, Madrid: Pirámide, pp. 19-44.

MORALES, J. (2000): *Los principios de la interpretación para el siglo XXI*, en Boletín de la Asociación de Interpretación del Patrimonio Nº 3, http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/53/53 consultado 03-04-13.

MORALES, J. (2008): El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio, en Mateos Rusillo, S. (coord. 2008): La comunicación global del patrimonio cultural, Gijón: Ediciones Trea S.L.

SÁNCHEZ, J.C. (2008): El aprendizaje, en Sánchez, J.C. (coord.) (2008): Compendio de Didáctica General. Madrid: Editorial CCS, pp. 73-107.

NPS (National Park Service, EE.UU., 2007): *Bases de la Interpretación. Descripción del Contenido del Programa Formativo,* Instituto Eppley para Tierras Públicas, Universidad de Indiana (Traducido por Franca Jordá para la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, con autorización del National Park Service) [En línea] http://artesanosdeltiempo.files.wordpress.com/2009/08/bases-de-la-interpretacin-nps.pdf consultado: 14-05-2013.

TILDEN, F. (2006, 1º edición en español): *La interpretación de nuestro patrimonio*, Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio (orig. 1957).

ZABALA, A. (1995): La práctica educativa. Cómo enseñar, Barcelona: Graó.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 - España. Enero de 2014 - Número 29

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Géiseres del Tatio (Atacama, Chile)

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Los principales documentos a tener en cuenta del Seminario de Interpretación del Patrimonio.** Seminario de Interpretación del Patrimonio, CENEAM
- **Evaluación del uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales: el caso de Patones.** Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil
- **Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (1).** Diego Martín Cortés
- **Por un año nuevo con reflexión… desde la comunicación del patrimonio.** Marcelo Martín
- **Oportunidades.** Víctor Fratto

DOCUMENTOS:

- **Un poco de psicología ayuda mucho.** Sam H. Ham

EDITORIAL

Iniciamos este número con la habitual Carta del Presidente que describe los aspectos clave del momento presente en nuestra asociación: la traducción del nuevo libro de Sam Ham, el cambio de imagen corporativa de la AIP y las XIII Jornadas de la AIP que se celebran en marzo de este año.

Este número del *Boletín* cuenta con cinco artículos de contenido diverso en nuestra sección general y un sexto artículo de nuestro socio de honor, Sam Ham, en la sección "Documentos".

El primer artículo tiene como autor al Seminario de Interpretación del CENEAM. Este grupo de trabajo lleva ya varios años desarrollando un conjunto de documentos técnicos referidos especialmente a la cualificación de los profesionales de la interpretación del patrimonio, aunque también a otros temas de interés en la profesión. En el artículo se nos presentan algunos de los documentos elaborados y que podrían ser de interés y de referencia para nuestros lectores.

El segundo artículo, de Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil, es una continuación del anterior y nos presenta los resultados de una investigación realizada en Patones de Arriba, Madrid; su enfoque se dirige a determinar hasta qué punto la interpretación es una herramienta eficiente para garantizar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo turístico en áreas rurales como la del objeto del estudio.

El tercer artículo, que tendrá su continuación en el próximo número, tiene como autor a Diego Martín, quien analiza las estrategias relativas a los programas de interpretación vinculados especies en peligro de extinción, como es el caso del quebrantahuesos, comparando la eficacia de modelos de visita guiados y autoguiados en exposiciones interpretativas.

A continuación, Marcelo Martín reflexiona en su artículo sobre el actual estado de la profesión de intérprete del patrimonio, analizando el reconocimiento que esta posee así como su papel en la gestión de dicho patrimonio en momentos de crisis. La situación de precariedad laboral de los trabajadores, a pesar de su alta cualificación y preparación, y un análisis de los factores que han influido en esta situación.

Concluye la sección otro de nuestros habituales colaboradores, Víctor Fratto, desde Argentina. Víctor nos habla de mensajes y comunicación en interpretación, especialmente de aquello que tiene que ver con los significados y el guión lógico, así como la capacidad de ambos aspectos para estimular a los visitantes a pensar y a sentir respeto hacia el lugar que están visitando. Como el propio autor concluye, se trata de ver a cada visitante –y la ocasión de poder contactarlo- como una oportunidad para la conservación del patrimonio.

Terminamos este *Boletín de Interpretación* con un ensayo del maestro Sam Ham, publicado recientemente en el *Interpretation Journal* de la Association for Heritage Interpretation del Reino Unido, en el que, partiendo de un conjunto de preguntas que considera especialmente importantes para los intérpretes, enfoca su discurso al análisis de las aplicaciones de la psicología a la práctica de la interpretación cotidiana, así como a su importancia a la hora de producir impresiones perdurables y relevantes en las mentes de la audiencia.

Esperamos, como siempre, que estos artículos sean del interés de quienes nos siguen habitualmente.

Un caluroso saludo invernal desde el hemisferio norte.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Amigas y amigos,

Cuando este *Boletín* vea la luz estarán a punto de producirse diversos acontecimientos que, con toda seguridad, marcarán el devenir de este primer año de nuestra Junta Directiva.

En primer lugar, estará ya muy avanzada la traducción al castellano de la última obra de Sam Ham : "*Interpretation - Making a difference on purpose*". Sin lugar a dudas, este proyecto constituye uno de los mayores esfuerzos económicos que ha emprendido la AIP en su historia, y es un reto y una satisfacción para quienes estamos implicados en esta tarea.

Como sabéis, Sam Ham es un autor de referencia para todos nosotros que ha abierto un interesante modelo conceptual en interpretación, el *enfoque temático* a la comunicación, basado en la importancia de la organización de los mensajes, la necesidad de que estos sean relevantes al ego del visitante y amenos: su ya conocido modelo T.O.R.E., en castellano T.O.R.A.

En este, su último libro, Sam incorpora nuevas aportaciones desde la perspectiva más psicológica del mensaje interpretativo que ayudan a evaluar la eficacia y la eficiencia del mismo y que van a resultar, a mi entender, herramientas muy útiles para todos aquellos que quieran marcar una diferencia elaborando o asesorando en la construcción de mensajes que "hagan pensar" y resulten "potentes" para provocar el pensamiento de la audiencia.

Por otro lado, estamos ya en la recta final del proceso de participación entre asociadas y asociados para la elección del nuevo logo de la asociación. El diseño elegido por medio de la votación online en marcha ha de ser el núcleo de la renovación de la imagen corporativa de la AIP.

También están convocadas ya las XIII Jornadas de la AIP, que este año tienen como tema general la Planificación y la Evaluación en Interpretación del Patrimonio. Como sabéis, uno de los grandes retos a los que nos enfrentamos los intérpretes del patrimonio es el de llevar a cabo procesos que justifiquen las intervenciones en este ámbito, que avalen los contenidos y las estrategias implicadas en los procesos de comunicación y que, además, racionalicen desde el punto de vista económico las inversiones destinadas a este tipo de proyectos.

En este contexto, las Jornadas se centran en poner en valor la importancia estratégica de la planificación y la evaluación y acercar sus técnicas a quienes aún no han podido acceder a ellas.

Nos felicitamos de haber podido reunir, para los días 13 y 14 de marzo, a tres expertos internacionales como son Mikel Asensio, Francisco J. Guerra "Nutri" y Jon Kohl. Estamos seguros que sus aportaciones constituirán elementos de reflexión y acción útiles para nuestra labor como intérpretes. O sea que… ¡nos vemos en Madrid!

Y a todas y todos, un feliz 2014.

Òscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Los principales documentos a tener en cuenta del Seminario de Interpretación del Patrimonio

Seminario de Interpretación del Patrimonio
Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM)-Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA)
http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/

Con el inicio del año 2014, el Seminario de Interpretación del Patrimonio del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) se encamina hacia los nueve años de existencia. Un periodo de tiempo suficiente para la elaboración de documentos, algunos de ellos de interés para las personas vinculadas de una u otra forma a la Interpretación del Patrimonio. Aprovechamos por tanto la oportunidad que nos brinda este *Boletín* para hacer mención explícita a algunos de ellos que consideramos de especial utilidad al lector.

Los principales documentos dirigidos "al exterior" que aquí presentamos son de dos tipos. En el primer caso nos referiremos a documentos elaborados por participantes del Seminario, integrados en grupos de trabajo, como respuesta a propuestas del propio Seminario, mientras que, en el segundo caso, se trata de documentos aportados por personas que han sido invitadas a desarrollar una ponencia en el contexto del Seminario.

Documentos elaborados por los participantes del Seminario

- ***Bases para la definición de competencias en Interpretación del Patrimonio***. *Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España (IV y V Seminario. Formato: Texto; 38 páginas. Autores: Jorge Morales; Francisco J. "Nutri" Guerra; y Araceli Serantes).*

  Sin duda uno de los documentos con más enjundia del Seminario. Aunque dentro de la página web del CENEAM aparece como documento en dos encuentros (cuarto y quinto), es el incluido en el segundo de ellos (V) el que puede considerarse definitivo. Además de establecer, como indica en su título, unas bases para la definición de competencias en Interpretación del Patrimonio, este documento aporta numerosos elementos relativos al acervo teórico de la disciplina e incide en la importancia de la interpretación como instrumento de gestión.

- ***Propuesta de cualificación profesional "Intérprete del patrimonio natural y cultural"***. *(VI Seminario. Formato: Texto; 9 páginas. Autores: Mercedes Martínez, Teresa Fernández, Jorge Morales, Guillermo Ayala, Francisco J. Guerra "Nutri" y Alberto Jiménez).*

  Documento muy completo y operativo, bien estructurado y justificado, avalado además por la Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Se trata de un documento dirigido específicamente al Instituto Nacional de las Cualificaciones (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) con el objetivo de desarrollar una cualificación profesional específica de "Intérprete del Patrimonio".

- ***Criterios técnicos orientadores para la contratación de obras, equipamientos y servicios relacionados con la comunicación e interpretación del patrimonio***. *(VI Seminario. Formato: Texto; 9 páginas. Autores: Lola Falcó; Miguel Ángel Pinto; y Pepa Ferrando).*

  Este documento, muy sencillo (dicho esto en el mejor de los sentidos), cumple sobradamente con los objetivos para los que fue realizado. Sus contenidos se ajustan estrictamente a lo esperado: servir de orientación a los gestores para la contratación de servicios interpretativos (aunque también incluye una breve presentación del

Seminario y de la propia IP, en ambos casos con la intención de proporcionar un contexto al lector/a).

- ***Guía de Recomendaciones para Formación no Reglada en Interpretación del Patrimonio***. *(VI Seminario. Formato: Texto; 9 páginas. Autores: Marlene Anaya; Juan Vicente Ledesma; Malena Lloret; y Paloma Sánchez)*

  Como en el caso anterior, se trata de un texto sencillo y operativo dirigido específicamente a entidades que trabajan la Formación Ocupacional y los Centros colaboradores de Empleo. Puede ser interesante para personas que se dedican profesionalmente a la formación en Interpretación, especialmente por los aspectos metodológicos que incorpora.

- ***Dossier informativo sobre IP***. *(VI Seminario. Formato: Texto; 8 páginas. Autores: No constan en el documento)*

  Este dossier es también un documento operativo dirigido específicamente a docentes del título "Técnico superior en guía, información y asistencias turísticas".

- ***Documentos del Observatorio de Buenas Prácticas del Seminario*** *(VIII Seminario. Formato: Texto. Autores: Cristina Alfonso Seminario; Anna Escarpanter Llandrich, Alberto de Armas Estévez)*

  Los resultados de varios años de trabajo del grupo se concretan en los siguientes documentos. Sin duda, una interesantísima batería de herramientas para la evaluación de intervenciones interpretativas:

  - Presentación-Introducción del Observatorio de Buenas Prácticas en comunicación del Patrimonio
  - Ficha base para el análisis de casos
  - Análisis evaluativo: introducción y cuestionario para el análisis

Documentos elaborados por otros autores y presentados en el Seminario

- ***Ideas para la formación "esencial" en Interpretación***. *Jorge Morales. (III Seminario. Formato: Texto; 13 páginas)*

  Se trata, más que de un texto técnico propiamente dicho, de una reflexión personal del autor –a modo de ensayo– basada en su vasta experiencia.

- ***Los elementos indispensables en la formación de intérpretes***. *Sam H. Ham. (IV Seminario. Formato: Texto; 8 páginas + Presentación de PowerPoint).*

  En este caso se trata de un texto sobre el modelo TORA (que ya aparece en otros documentos, algunos publicados en el *Boletín de Interpretación*).

- ***Evaluación de los programas de interpretación. Una aproximación desde el estudio de caso de la red de Parques Nacionales***. *María Muñoz Santos (V Seminario. Formato: Presentación de PowerPoint).*

  Este PWP recoge los elementos básicos de la tesis de la autora, particularmente en lo relativo al capítulo de Evaluación. Dicho capítulo ha sido recientemente publicado por el MAGRAMA.

- ***La interpretación en la planificación y la gestión de visitantes en espacios naturales protegidos***. *Javier Gómez Limón (VII Seminario. Formato: Presentación de PowerPoint).*

  Al tratarse de una presentación en PWP no tiene cabida en una publicación, pero además los contenidos tratados en forman parte (en gran medida) del Manual 03 - EUROPARC-España: Plan de acción para los espacios naturales protegidos del Estado español.

Toda la documentación presentada en este artículo, como aquella de carácter "interno" viene recogida en la dirección web: http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/.

Evaluación del uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales: el caso de Patones

Iris Martín Hernanz
Universidad Estatal Amazónica, Ecuador
irs20@hotmail.com

Fernando Martín Gil
Universidad Autónoma de Madrid
f.martin@uam.es

En España la Interpretación del Patrimonio (IP) es una disciplina muy joven, al contrario que en países anglosajones como Gran Bretaña y EEUU, donde se han elaborado investigaciones que aportan un mayor conocimiento teórico y práctico sobre la materia. A pesar del creciente protagonismo del uso de la IP como instrumento de puesta en valor del patrimonio, existe un claro déficit en investigaciones empíricas que evalúen su eficacia para la gestión y la sostenibilidad del turismo tanto en España como en otros países (Orams M.B., 1996). Este es un problema generalizado en el caso del turismo rural español: son muy numerosas las experiencias de desarrollo en las que se utiliza la IP para la puesta en valor turística del patrimonio territorial, pero apenas se han realizado estudios que evalúen sus posibles impactos positivos para un correcto desarrollo del turismo en este tipo de territorios.

El punto de partida de este artículo, que recoge parte de los resultados de una investigación más amplia[1], es determinar hasta qué punto la IP es una herramienta eficiente para garantizar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo turístico en áreas rurales[2]. En la investigación de referencia se evalúa, mediante dos estudios de casos realizados en los municipios madrileños de Patones y Montejo de la Sierra, el alcance de la disciplina como instrumento de sostenibilidad turística en espacios rurales, se plantean sus principales potencialidades y debilidades y una serie de pautas para una aplicación más efectiva.

En este documento presentamos de forma sintética los principales resultados de uno de los casos estudio de la investigación, el realizado en Patones de Arriba, pequeño núcleo rural de población declarado Bien de Interés Cultural por la Comunidad Autónoma de Madrid.

Este espacio contiene patrimonio natural y cultural relevante que incluye un núcleo de población representativo de la arquitectura vernácula serrana, una geología y geomorfología sobresalientes y un paisaje de calidad. Su localización a escasos 45 minutos de viaje por carretera del principal centro emisor de turismo de España, Madrid y su área metropolitana, hace de este un lugar muy frecuentado, en fines de semana, por excursionistas madrileños.

Desde hace años, Patones de Arriba atraviesa numerosos problemas que ponen en duda la sostenibilidad de la actividad turística. Entre ellos destaca la saturación y congestión por la afluencia masiva de visitantes durante buen número de fines de semana al año y los impactos que genera el acceso y estacionamiento de vehículos. Ante estos problemas que afectan a la calidad ambiental del destino, al grado de satisfacción con la visita turística y a la calidad de vida de los residentes, el municipio ha puesto en marcha numerosas medidas. Algunas han incorporado la IP aunque en pocos casos esta se ha aplicado con eficacia destacando, en este sentido, un centro de acogida de visitantes, un ecomuseo, una senda de acceso al núcleo y la panelización de elementos patrimoniales. Aunque en todas ellas se ha recurrido a la IP para la puesta en valor del patrimonio, tan solo en un proyecto titulado "Diseño de una guía interpretativa del patrimonio natural y cultural del municipio de Patones" se aportan propuestas que, desde esta disciplina, contribuyen a

[1] Tesis doctoral titulada "La Interpretación del Patrimonio como herramienta de sostenibilidad turística en áreas rurales", defendida en 2012 en la Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Geografía.

[2] En el artículo del Boletín de Interpretación nº 28, "Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales", se aportan conclusiones en este sentido.

la gestión del turismo y la conservación del legado natural y cultural.

Para analizar hasta qué punto la IP ha sido una herramienta eficiente para garantizar la sostenibilidad del desarrollo turístico de Patones de Arriba se realizó una recogida sistemática de información con cinco objetivos:

- evaluar la situación del turismo en el territorio de referencia,
- analizar los problemas ambientales y socioeconómicos generados por la actividad,
- conocer la opinión de los actores sociales involucrados sobre los problemas del desarrollo turístico,
- identificar las medidas correctoras aplicadas, y
- valorar la incidencia de aquellas relacionadas con la IP.

Con el fin de identificar las medidas correctoras aplicadas, valorar la utilización de la IP y su contribución a la gestión y la planificación de un desarrollo turístico sostenible, se recogió información sobre los servicios relacionados con esta disciplina, prestando especial atención a la calidad de los mismos. El trabajo incluyó la elaboración de cuestionarios específicos de evaluación de centros de visitantes, rutas autoguiadas y rutas guiadas con el objetivo de valorar, entre otras cuestiones, los atributos que definen la calidad de la interpretación mediante una escala del 1 al 4. El modelo diseñado adaptó al ámbito de estudio la metodología planteada para evaluar la calidad de visitas guiadas del Parque Nacional de Cabañeros (Benayas, J. et al., 2000) y la calidad del uso público en la Red Española de Parques Nacionales (Benayas et al., 2007; Muñoz M., 2008). En paralelo, se contó con la colaboración de un panel de expertos de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio que revisó el sistema de evaluación y aportó propuestas.

En total se aplicaron cuarenta y ocho indicadores agrupados en siete factores centrados en la gestión, el personal, el diseño del equipamiento, el diseño del medio, la aplicación de técnicas de Interpretación del Patrimonio, el mensaje y la valoración general de los mismos.

Los visitantes disponen de una oferta de servicios y equipamientos de acogida gestionados por entidades como la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de Patones y/o la Mancomunidad del Embalse del Atazar. De ellos han sido evaluados los del entorno inmediato de Patones de Arriba: el centro de visitantes "CITECO", el "Ecomuseo de la Pizarra" y la "Senda Ecológica del Barranco de Patones". Todos fueron creados a partir de propuestas de proyectos previos orientados a mejorar el desarrollo turístico municipal y son gestionados por el Ayuntamiento de Patones.

La senda ecológica se acondicionó para ofrecer a los visitantes alternativas de acceso a Patones de Arriba y minimizar los impactos generados por el tráfico y estacionamiento de vehículos en este pequeño núcleo de población. Sin embargo, la gestión actual es inadecuada (2,2 puntos de valoración sobre un máximo de 4) especialmente en lo relativo al mantenimiento. Además, se trata de un equipamiento infrautilizado que no puede considerarse interpretativo puesto que no utiliza las técnicas apropiadas (2) y el mensaje no cuenta con los requisitos mínimos para definirse como tal (1,5).

El Ecomuseo de la Pizarra fue una de las primeras iniciativas desarrolladas para poner en valor el patrimonio histórico y cultural local. Tampoco presenta excelentes resultados en la gestión (2,2), diseño del recorrido (2,2) y del medio (2,4) y no puede ser considerado un servicio interpretativo porque no utiliza técnicas interpretativas (1,7) ni el mensaje cumple los mínimos necesarios (2,3).

CITECO muestra elevados niveles de calidad de personal (3,25), una gestión aceptable (2,8) y un diseño del equipamiento adecuado (3). Sin embargo no puede considerarse un servicio de interpretación porque ni la exposición ni el audiovisual utilizan técnicas interpretativas (2 exposición y audiovisual) y el mensaje no cumple los requisitos para definirse como tal (2 exposición y audiovisual).

Los resultados obtenidos permiten concluir que en Patones de Arriba:

- Entre las propuestas relacionadas con la IP, pocas tienen que ver con la dotación de personal, aspecto que contribuye a la mejora de la calidad de los servicios de interpretación y al cumplimiento de sus objetivos.
- Muy pocos servicios turísticos se utilizan para fomentar cambios de "valores sociales", actitudes de respeto y conservación hacia el patrimonio, dirigir los flujos de visitantes y controlar sus impactos negativos.
- Abundan los servicios y equipamientos que utilizan el apelativo "interpretativo", pero no cumplen los objetivos y principios necesarios para poder definirse como tal.
- La mayoría de los equipamientos evaluados evidencia problemas de mantenimiento, un problema central de la sostenibilidad del turismo relacionado con la escasa capacidad financiera de la mayoría de ayuntamientos rurales.

- Los contenidos de paneles, guías y folletos presentan múltiples carencias, en parte porque han sido elaborados por personas que, a pesar de contar con numerosos conocimientos sobre el patrimonio natural y cultural, no disponen de la formación necesaria en Interpretación del Patrimonio.

En definitiva, la investigación empírica evidencia que Patones de Arriba apenas dispone de servicios de interpretación de calidad, por lo que difícilmente han podido contribuir a la sostenibilidad turística. Pese a que visitantes y vecinos los utilizan y consideran que contribuye al conocimiento del patrimonio y su valoración –dos de los objetivos de la interpretación–, la situación actual implica una clara pérdida de oportunidades puesto que la IP podría contribuir a la sostenibilidad turística de Patones desde varias perspectivas:

- Aumentando la información sobre los servicios y recursos, satisfaciendo una de las cuestiones demandadas por los visitantes (sostenibilidad económica).
- Aportando herramientas que permitan la mejora de la gestión turística en el control del flujo de turistas redirigiéndolo, mediante visitas guiadas y rutas autoguiadas bien gestionadas a lugares que no tienen problemas de saturación y congestión (sostenibilidad ambiental).
- Reduciendo los impactos de los visitantes incidiendo en el cambio de sus comportamientos (sostenibilidad ambiental y social).
- Contribuyendo a que los visitantes entiendan los problemas que genera el acceso en tráfico rodado a un núcleo urbano de elevada fragilidad (sostenibilidad ambiental)
- Ampliado la oferta complementaria de un micro destino excesivamente especializado en turismo gastronómico (sostenibilidad económica).
- Satisfaciendo demandas de residentes, como la realización de visitas guiadas, que generarían nuevo tejido empresarial y empleo de calidad (sostenibilidad económica).
- Incrementando la satisfacción de los visitantes, facilitando el tratamiento cultural de los recursos y la puesta en valor del patrimonio (sostenibilidad social, económica y cultural).

Lecturas citadas (por orden de aparición en el texto):

Orams M.B., 1996. “Using Interpretation to Mange Nature – base tourism”. En *Journal of sustainable tourism*: 4 (2), 81-94.

Martín I., Martín G., 2013. “Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales” *Boletín de Interpretación* nº 28. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 6-8.

Benayas, J. Blanco, R., Gutiérrez, J. 2000. “Evaluación de la calidad de visitas guiadas a Espacios Naturales Protegidos”. En *Tópicos de Educación Ambiental* 2: 69-78.

Benayas J., et al. 2007. “Análisis de los modelos de uso público de la Red de Parques Nacionales”. En Proyectos de Investigación en Parques Nacionales: 2003/2006. Organismo Autónomo Parques Nacionales.

Muñoz, M. 2008. “Evaluación y financiación del uso público en los Espacios Naturales Protegidos. El caso de la Red Española de Parques Nacionales”. Tesis doctoral del Departamento de Ecología de la UAM.

Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (1)

Diego Martín Cortés
diegomartincortes@gmail.com

Hace unos años tuve la oportunidad de participar en la elaboración de contenidos para la exposición del Centro para la Biodiversidad y el Desarrollo Sostenible "Las Montañas del Quebrantahuesos", sede de la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos (www.quebrantahuesos.org) desde la que desarrolla su proyecto de reintroducción de esta especie en el Parque Nacional de los Picos de Europa.

Mirando hacia atrás, ahora que ha pasado el tiempo, creo que puede ser interesante compartir algunas reflexiones sobre la eficacia de dicha exposición para transmitir el mensaje deseado.

A nivel general, el diseño de la exposición estuvo marcado por el hecho de que las personas involucradas en él estuviésemos totalmente implicadas en el proyecto de conservación. Por un lado aportó aspectos positivos, como son la pasión por el mensaje que toda interpretación debería tener como llama interior, así como un conocimiento exhaustivo del recurso en todas sus facetas; por otro lado, quizá esa misma pasión total por el tema llevó a dar un exceso de información y a multiplicar los mensajes secundarios, lo que puede ser comprensible, dada la complejidad de un proyecto de conservación integral que aúna aspectos biológicos, culturales, económicos, políticos, etc.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de evaluar la efectividad de los recursos, y también a la hora de su diseño, es la dificultad de mantener los recursos económicos ideales a lo largo del tiempo, lo que puede provocar que aquellos que fueron planificados para ser interpretados por un guía pierdan gran parte de su potencial al tener que ser interpretados de manera autónoma por los visitantes.

Teniendo en cuenta estos apuntes previos, me gustaría compartir algunos de los recursos que en mi opinión funcionaron mejor a la hora de transmitir el mensaje, avisando de antemano de que no oculto mi opinión de que, sea con recursos naturales o artificiales, la participación de un intérprete es vital para crear "momentos interpretativos" verdaderamente efectivos.

¿Qué es eso de la biodiversidad?

La exposición pretendía enmarcar al quebrantahuesos y su programa de recuperación dentro del contexto general de la conservación de la biodiversidad y sus interacciones con el desarrollo sostenible de las áreas rurales. Pero la "biodiversidad" se ha convertido en uno de esos conceptos a los que de tanto repetir, les vamos quitando el significado; lo que hace que el reto sea aun mayor cuando quieres transmitir la importancia de su conservación a una audiencia no especializada.

Captar la atención del visitante es lo primero, y la verdad es que trabajando con una especie de las denominadas "bandera", esto se facilita mucho. Un gran esqueleto de quebrantahuesos y unas espectaculares fotos de un gran pájaro naranja tragándose un hueso suelen ser suficientes para atraer la curiosidad del visitante y dirigir su atención hacia la diversidad biológica que esta alimentación representa. Pero lo que queríamos era utilizar al quebrantahuesos para lanzar un mensaje de globalidad sobre qué es la biodiversidad y por qué puede ser interesante su conservación. Con este fin, insertamos nuestro recurso estrella dentro de un esquema que pretendía presentar la diversidad de manera atractiva y significativa, huyendo del frío discurso habitual que resalta exclusivamente sus valores cuantitativos (número de especies). En cambio, planteamos la diversidad como el sin fin de estrategias de supervivencia desarrolladas por las especies del ecosistema cantábrico. Para ello se mostraban seis temas o retos a los que todos los seres vivos nos tenemos que enfrentar: alimentación, abrigo, defensa, reproducción, territorio y organización social.

Para ilustrar cada uno de los temas, se presentaban diversas soluciones desarrolladas por especies que comparten el ecosistema con el quebrantahuesos. Se

buscaron ejemplos con datos rigurosos a la vez que llamativos y de gran contraste, buscando un poco la inspiración en el estilo del gran comunicador televisivo David Attenborough. Estos ejemplos se ilustraban con fotos, datos y una caja sorpresa que al abrirla permitía descubrir muestras biológicas reales, como ejemplo, de la diversidad del tema tratado.

Pongamos un ejemplo concreto:

En el tema de la alimentación, tras hablar de la singular dieta del quebrantahuesos, y después de cotejar hipótesis con los visitantes sobre el porqué de preferir el hueso al chuletón, se presentaba la alimentación como el reto de conseguir la cantidad de energía necesaria para sobrevivir, y se mostraban los ejemplos dispares del metabolismo del oso pardo y de una musaraña. En el caso del oso se destacaban aspectos como la gran variabilidad de sus recursos alimentarios, su adaptación a alimentos tan "minúsculos" como los frutos otoñales o a banquetes como las grandes carroñas, y su capacidad para adaptarse incluso a la falta total de alimento mediante la hibernación. Todo esto se contrastaba con la frenética actividad alimentaria de una pequeña musaraña, cuyo acelerado metabolismo le obliga a ingerir varias veces su propio peso al día. Este concepto de adaptabilidad se remarcaba con una caja sorpresa que al abrirse mostraba varios cráneos reales de aves que ilustraban la idea de una manera más gráfica: diferentes picos para diferentes alimentos. Así se fijaba el mensaje: el reto común de conseguir energía = un sinfín de soluciones = biodiversidad.

En las visitas autoguiadas resulta altamente complicado, o no supimos hacerlo, que el visitante sea capaz de captar el mensaje global mediante su interacción aislada con los recursos. Siendo autocríticos, es probable que muchos de ellos pasen de sala con un par de datos curiosos y dos o tres imágenes espectaculares en la retina, pero sin un lugar permanente en su cabeza para el concepto de biodiversidad.

Sin embargo, esta estrategia resultaba muy fructífera y dinámica con un intérprete "contando el cuento", dirigiendo la atención de un recurso a otro, hilando las relaciones entre ellos, avanzando a través de preguntas y provocaciones…, y permitía trabajar de manera muy satisfactoria y con diferentes tipos de público numerosos aspectos, entre los que destacaban:

- La singularidad biológica del quebrantahuesos mediante la comparación con otras especies para cada una de las temáticas.
- La vinculación afectiva entre el visitante y las diferentes especies al presentarlas como protagonistas de una lucha por encontrar soluciones a retos para los que los seres humanos también tenemos que encontrar soluciones.
- La importancia de cada individuo para conservar el conjunto del ecosistema mediante la visualización de sus interacciones.
- La participación y la elaboración de hipótesis por parte de los visitantes como vía para generar respuestas.
- La búsqueda de respuestas al ¿Por qué?, presentando la evolución como motor de la biodiversidad de una manera muy atractiva y visual gracias a los ejemplos y a las referencias a la propia evolución del ser humano.
- La provocación, al invitar a reflexionar sobre el carácter no inteligente y aleatorio de la evolución, algo que choca con la percepción habitual de las soluciones evolutivas como decisiones conscientes de los seres vivos.

En esta sala he vivido algunos de los momentos más satisfactorios como intérprete, cuando gracias al recurso diseñado y a la inspiración comunicativa tenía la sensación de que algo se movía en el visitante. Podía sentir que había captado su atención y que estaban entendiendo los conceptos que quería transmitir, y cuando ya me perdía en la autocomplacencia de este fructífero "momento interpretativo" surgía el temido comentario: Muy bonito lo de la biodiversidad pero… ¿y a mi qué?

Mi experiencia sobre cómo intentar cerrar el proceso interpretativo contestando a esta pregunta, tendré que contarla en un próximo capítulo.

Por un año nuevo con reflexión… desde la comunicación del patrimonio

Marcelo Martín, arquitecto

> *"Quién no sabe lo que busca, no interpreta lo que encuentra"*. Alberto Rex González

Hace solo veinte años, cuando muchos de los que hoy intentan un acercamiento al mundo laboral en este sector estaban en el parvulario, la depresión post Expo 92 (de Sevilla) nos sumió en el oscurantismo profesional y hubo que movilizar mucho para que las administraciones se sacudieran el sopor y tomaran consciencia de la importancia que el sector cultural en general y el patrimonial en particular, iban a protagonizar en las dos décadas siguientes.

Solo una pequeña minoría sabía qué era un centro de interpretación, aunque poco entendían de patrimonio cultural; la frase clave era "patrimonio como factor de desarrollo", sin especificar qué patrimonio y mucho menos qué desarrollo. No había interpretación del patrimonio, ni se hablaba de dinamizar, y mucho menos de comunicar. Estaba establecida la Difusión, aunque carecía de una definición concreta. No había desembarcado aún la formación que incorporara conceptos de producto patrimonial, ni muchísimo menos industrias culturales, término afianzado por los franceses que no tuvo toda la repercusión que luego alcanzaría. Y sin embargo, no éramos unos paletos culturales, buscábamos bibliografía, en francés y en inglés, ya que los italianos, académicos ellos, no ingresarían tampoco a toda esta modernidad lingüística y Memorabilia, la Carta de Riesgo y la conservación preventiva, eran sus máximos protagonistas.

Podría trazarse un paralelismo con la pregunta que todos podemos hacernos hoy: ¿Cómo podíamos vivir sin internet, sin teléfonos móviles inteligentes, sin correo electrónico? Pues cómo podrían vivir sin interpretación, sin dinamización o interacción con el patrimonio… Pues así fue, y aunque políticos avispados supieron incorporar a su lenguaje términos de moda, llevamos muchos años intentando que, además, sepan qué son y cómo se aplican en la gestión sostenible de nuestro patrimonio.

España ha inmortalizado el "vivir por encima de nuestras posibilidades", bueno, eso dicen ciertos sectores. Porque el Patrimonio, bendita herencia material e inmaterial de nuestra cultura en el pasado, sigue viviendo muy por debajo de las posibilidades, aunque hoy esté rodeado de una terminología que sería la envidia de los semióticos y hermeneutas de los años 70.

Cuando afirmo que está por debajo de las posibilidades no me refiero a su restauración o revaloración, y sí a lo que debería haber sido la puesta en valor o, simplemente para ser coherentes con ese pasado carente de terminologías *ad hoc*, una digna expresión de su materialidad y de su mensaje como testimonio del pasado. Hemos invertido mucho como sociedad en rescatar edificios de la inopia, conjuntos de la barbarie y del olvido y objetos artísticos de todo tipo de la telaraña de museos sin climas ni luces apropiadas. Hay mucho realizado en este terreno. También se ha logrado un potente cambio en la percepción social del patrimonio. Hoy no resulta curioso ver a alguien vestido de "romano" en Itálica, y nadie diría que es un cofrade de la Macarena despistado; nadie se asombra por una visita teatralizada en cualquier sitio histórico o natural; ninguna madre cree que no haya una visita para niños organizada y atrayente para sus hijos en un fin de semana. Hasta mi tía sabe que existen centros de interpretación, aunque ella se empeñe en llamarlos museos.

Todos somos capaces de reclamar un guía con formación y apropiada comunicación de lo que estamos visitando. Sabemos usar un *smartphone* con códigos QR y utilizar un monitor interactivo en un equipamiento cultural.

Estamos a la altura de nuestras posibilidades. Sin embargo, nunca el personal formado para la gestión patrimonial, y muy bien formado, viajado y alimentado, estuvo tan mal. Sí ya sé, es la crisis. Pero a mi edad creo que no es *por* la crisis, sino *a favor* de la crisis, o mejor dicho, de la privatización de la vida pública en aras de mejorar y ampliar al máximo los límites de un mercado potencialmente rentable.

¿Cómo puede ser que a mayor formación, con menor edad promedio, superior nivel de información, uso de idiomas y másteres y posgrados a diestra y siniestra, nuestros profesionales de la gestión patrimonial y cultural tengan tan pocas posibilidades? ¿Qué sucede aquí para que, una vez alcanzado el dichoso nivel profesional que señalábamos como la principal carencia para ser un país europeo con patrimonio

social y económicamente rentable, eso no sea posible?

Hay tres factores que fallaron: los políticos que decidieron entender lo que les convenía sobre intervenir en el sector cultural y patrimonial; la relajación de las exigencias de calidad para con el patrimonio por parte de los profesionales que tuvimos la suerte de producir equipamientos y acciones; la embriaguez generalizada que el disfrute sensorial produjo sobre otro tipo de disfrute más racional y a la vez emotivo.

Por supuesto que esta generalización no es una forma de diluir responsabilidades, sabemos que políticos y profesionales no podemos sentirnos igual de inocentes o culpables que nuestra sociedad como visitantes y usuarios de nuestro trabajo.

Es justamente el reconocimiento de nuestro papel en la gestión del patrimonio lo que me lleva a reflexionar sobre el actual estado de nuestra profesión.

Vivir en tiempos revueltos implica mucho más que una buena formación y el dominio de idiomas, si no se quiere ir uno de su tierra. La dureza de las situaciones que inducen a depresiones, a mirar para otro lado, a abandonar la senda para transitar a pie por la peligrosa autovía de la globalización nos necesita armados de herramientas de carácter ideológico, que no político, respecto de lo que se debe hacer, de lo que podemos hacer y de lo que nos dejan hacer. He aquí la trilogía de la cuestión, todo ello bajo el manto de la interdisciplinariedad.

Decía que la percepción social del patrimonio y las vías de acceso que tiene hoy la sociedad en su conjunto han mejorado mucho. No tengo dudas, solo matices. Pero debo llamar la atención sobre la calidad de las experiencias que generan esa percepción, de los objetivos extra patrimoniales que se esconden detrás de ejemplificadoras actividades y, finalmente, de los nunca evaluados niveles de satisfacción de esa percepción por parte de los gestores (y, agregaría, del propio patrimonio si pudiera hablar).

Hace tiempo escribí esto: “en asociación a estas ideas tienen lugar otras vicisitudes de carácter programático como la consideración de la comercialización del patrimonio, el marketing cultural, etcétera”. Comienza a suceder que también nuestros países encargan su patrimonio a gestores empresariales que introducen los conceptos de la mercadotecnia al patrimonio. Aunque para muchos políticos y administradores de la cultura esto puede parecerles acientífico, y a veces hasta vulgar, sin embargo recomiendan a sus gestores culturales que aprendan de ellos, alegando que se corre el riesgo de “perder audiencia”. La gestión del patrimonio cuenta de este modo con el respaldo de profesionales de comercialización, financiación y estudios sobre preferencia de los visitantes, lo cual, de por sí, no nos resulta totalmente inadecuado, en tanto y en cuanto no abandonemos nuestro patrimonio en manos de una concepción generalista, abonada de todas las técnicas del mercado que sean necesarias sino, por el contrario, aboquémonos a una plena concepción humanista de nuestro patrimonio, aun a riesgo de no parecer progresistas o “vernos de lleno lanzados a la bancarrota”.

“El proyecto de la aplicación de la gestión empresarial al patrimonio, con todas sus vertientes positivas, comienza a desembarcar acríticamente en estas latitudes. La necesidad de la puesta al día del debate patrimonial desde todas sus perspectivas: investigación, documentación, intervención y difusión no puede dejar de lado esta problemática. Cuando el mercado se coloca por encima de las necesidades, la cultura, entendida como parte de ese mercado, hace inútiles todas aquellas empresas que no sean eficaces; así sucede que la investigación histórica pierde valor frente a una historia como supermercado de imágenes; las restauraciones cobran interés en la medida del marketing cultural y los centímetros de prensa que generan; la documentación solo importa cuando se digitaliza y puede convertirse en productos interactivos de distribución masiva, y las disciplinas como la museología y las técnicas expositivas ingresan definitivamente en el campo de la comunicación”.

“Lo que da en llamarse el pensamiento único o el proceso de globalización sitúa en primer plano un predominio absoluto de la mercantilización de todo aquello que puede ser mercancía como un modo imperativo y que muchas veces queda encubierto por el concepto de eficacia (donde quizá fuera más apropiado la eficiencia o lo apropiado). Pero sobre todo ha surgido como consecuencia de esa transición paulatina de un modelo de gestión del patrimonio guiado por el imperativo conservacionista, a otro orientado por criterios de rentabilización, proceso que, en definitiva, creemos que se debe situar en la estela de uno más amplio (en el que estamos inmersos y por ello aún no se vislumbran con claridad sus límites y rasgos) de transición de un modelo de Estado moderno centrado en la administración de personas a un Estado postindustrial centrado en la administración de recursos y servicios” (MARTÍN, 1998).

Cuando sostengo que hoy es tan importante estar armado de ideas y principios como de conocimientos y experiencia no creo estar muy errado. Pongamos por

caso, nuevas ideas en el campo de los guías de patrimonio.

Los *greeters* o anfitriones son voluntarios que dan la bienvenida a los turistas en su ciudad o región, y muestran de forma gratuita una visión de la ciudad como lo harían con los amigos o la familia. Es una forma de turismo social; los residentes participan en las actividades de los turistas, y los turistas tienen la oportunidad de obtener una experiencia más cercana de la vida cotidiana del lugar visitado. "¡Los *greeters* no hacemos tours! Compartimos experiencias personales".

Si pudiéramos establecer una amplia polémica seguramente, como todo en la vida, habría al menos tres posiciones básicas, la primera, que considero la más corriente, en vista de la tradición elitista de casi todo lo referente al patrimonio histórico-artístico (reforzado con la vieja nomenclatura), que nos situaría en el campo del intrusismo, de la falta de conocimientos y de la "calidad" de la visita. Un segundo grupo que considera que "todo es patrimonio", que hay que acabar con los relatos estáticos y dirigistas de nuestra memoria y que los ciudadanos tienen el derecho inalienable, por ser los depositarios del legado cultural, de participar en la gestión y difusión de su patrimonio. En medio, un grupo entre progresista y despreocupado que ve tantas contras como aciertos al tema y que, en aras de una mejor convivencia y comprensión de ciertos colectivos, mira hacia otro lado o practica el *laissez faire*.

Este ejemplo sirve para ver qué tipo de diseño de interiores interno tenemos, a la hora de pensar y atraer nuevas perspectivas de acción/reacción entre el Patrimonio y la sociedad que lo sustenta.

Transcribo un párrafo de un correo electrónico de una amiga, en torno a esta cuestión: "Como educadora ambiental, me rebelo ante los equipamientos de educación ambiental que no contratan a educadores profesionales. Sin embargo, la experiencia me ha hecho repensar si esta idea es una verdad absoluta. En una aldea del interior de Galicia, asolada por el éxodo rural, hay un equipamiento en el que, como voluntarios, "prestan sus servicios" las abuelas y abuelos de la aldea. Así dicho es aberrante, pero cuando uno se involucra en la experiencia descubre que no existen jóvenes, y mucho menos, jóvenes formados en ese entorno, que solo viven personas muy mayores, que van enfermando por soledad y abandono, y que los promotores tenían como objetivo claro la puesta en valor de la cultura y los valores de esa comarca, recuperando el "alma" del lugar a través de sus pobladores... A lo que se suma que una de las fórmulas que encontraron fue ofrecer a las personas mayores una actividad y un compromiso, que incluía dar a conocer sus saberes y formas de hacer (lo que les obliga a seguir reinventando la tradición y a tener contacto con pequeños y jóvenes, es decir, con esa población que ya no existe en su aldea). Cuando un profesional como nosotros "comprende" el contexto social y material, "entiende" que los responsables optaran por renunciar a contratar a una persona "experta" en educación ambiental, muy probablemente desconocedora de ese mundo y contexto, y apostaron por recuperar y no dejar morir las tradiciones, giros lingüísticos, cantos, bailes... dándole protagonismo a los pobladores que, como voluntarios, reciben una "pequeñísima" remuneración importantísima en sus frágiles economías de jubilados agrarios... y que han vuelto a ocupar las casas, las calles, los oficios... **Cuando lo vi y lo viví como protagonista, pensé que siempre existe una idea nueva como excepción a la norma**".

Creo que más que crisis, lo que nos afecta es el estilo "miseria". *Greeters*, sherpas, micropagos… todo es micro, empezando por los sueldos.

El emprendimiento, la biografía digital, el marketing personal, la explotación de una creatividad superficial, los *networking*, los *team building*, etc., etc., han llegado para quedarse y ocupar el lugar que antes ocupaba la discusión y el debate por el valor y el potencial del patrimonio natural y cultural como motor de desarrollo local y fuente de identidad para los ciudadanos. ¿Sigue vigente esta obviedad? Ya sé que resulto exagerado, si no lo fuera no tendría oportunidad de que me leas. Pero reflexionemos sobre la gran cantidad de subtemas y preocupaciones que vinieron a competir con los problemas esenciales de la comunicación estratégica de nuestro patrimonio a la sociedad. Cuántos cursos de interpretación, museografía didáctica, educación ambiental se dejan de emitir para darle lugar a la dinámica de grupos, la mercadotecnia o cómo venderle un paseo guiado a esos *guiris*…

A ver si empezamos a reivindicar que haya trabajo y veremos cómo se acaban los "intrusismos", los microsueldos, y dejamos la microvida para volver a ser personas completas.

Referencia

Martín Guglielmino, M. (1998). "El espíritu de la época. Modernización o posmodernización del vínculo entre el patrimonio y los ciudadanos". *Boletín PH*, Nº 25, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, págs. 120-129.

Oportunidades

Víctor Fratto
Intérprete del Patrimonio
Subsecretario de Conservación y Áreas Protegidas de la Provincia del Chubut
Patagonia Argentina

Hace muy poco oí a una especialista en áreas protegidas decir que el turismo muchas veces causaba problemas, pero que valía la pena "soportarlo" porque con el pago de sus entradas colaboraba con el mantenimiento a la conservación del patrimonio. No era la primera vez que lo escuchaba y la verdad es que un razonamiento de este tipo me lleva a reflexionar sobre el triste lugar en que estamos poniendo al visitante en todo esto ¿Es un pagador de entradas? ¿Es solo una especie de benefactor que aporta su granito de arena a la conservación?

Que el turismo mal manejado puede ocasionar impactos negativos, no cabe duda, pero no por ello podemos reducir al visitante a un pagador de entradas, cuando en realidad cada visitante es, o por lo menos debería ser, una oportunidad de sumar un aliado para la conservación del patrimonio.

Si fuéramos políticos y necesitáramos el voto de una persona que viene a cenar a nuestra casa, buscaríamos cada oportunidad, cada momento posible para hablarle de lo bueno que es nuestro proyecto. Ya sea en la charla previa a la cena, durante la misma, con el postre o el café. Pero, seguramente, no lo dejaríamos ir sin entregarle nuestro mensaje.

Cuando una persona visita un lugar con valores patrimoniales deberíamos hacer exactamente lo mismo. ¿Qué oportunidades tengo para abordarla? ¿Cuando ingresa? ¿En medio del recorrido? ¿Cuando está en una actividad guiada? ¿Cuando se detiene frente a un panel? La respuesta es: en todas las ocasiones que sea posible deberíamos buscar la oportunidad de conectar emocionalmente al visitante con los significados del patrimonio que está visitando.

Parte de la clave de todo esto se encuentra en los significados.

Antoine de Saint-Exupéry –que voló sobre esta misma Patagonia– escribió en *El Principito*: "lo esencial es invisible a los ojos", y algo similar ocurre con los significados. El significado de un elemento es justamente aquello que nos estimula a pensar y a sentir, independientemente de las características propias del elemento. Por ejemplo, frente a una punta de lanza tallada en piedra podemos decir que: es de obsidiana negra, roca vítrea, *extrusiva*, ígnea, de bordes filosos, fracturas *concoidales*, base ancha y de 700 años de antigüedad. Hasta aquí solo tenemos información que se guardará, o no, en la mente de un visitante. Probablemente si no es el único elemento que le presentemos, gran parte de la información no la recordará. Sin embargo, si apelamos a los significados que puede tener, a aquello "invisible a los ojos", podemos rescatar algunos como: habilidad, hambre, cacería, riesgo, destreza, enseñanza, familia y otros más que pueden despertar sentimientos en nosotros y que, por lo tanto, nos vinculan emocionalmente con el objeto. Estos conceptos seguramente perdurarán mucho más en nuestro interior, pero además hacen que el elemento que tenemos en frente tenga valor, relevancia y, por lo tanto sintamos, la necesidad de conservarlo.

Ahora vamos a llevarlo a la práctica. Elaboremos un mensaje que produzca significados. Nos enfrentamos a la punta de lanza y pensamos cuáles son los significados que puede tener (ya los mencioné) y, de todos ellos, vamos a utilizar los conceptos "destreza", "enseñanza" y "familia". Entonces mi mensaje puede ser: "La destreza para tallar puntas de lanza como esta se transmitía de padres a hijos". Claro está que en el resto del relato podemos seguir incorporando otros conceptos. No obstante, necesitamos preguntarnos ¿Habrá más significados que no se nos ocurrieron? Seguramente sí. ¿Cómo podemos saber cuáles son? ¿Consultamos a un arqueólogo? Probablemente sea una buena idea. Pero otra buena idea sería preguntarle a una persona común que no esté relacionada profesional o laboralmente con el objeto, y de allí pueden surgir significados como: muerte, guerra, valor de venta en el mercado ilegal, etc. Considerar aquellos significados que están fuera de nuestra lista también es importante, tanto para intentar mostrar que no son los que favorecen la conservación del patrimonio (venta), como para poder anclarnos a alguno de ellos y a partir de ahí orientarlos hacia aquellos significados que despertarán el deseo de proteger la pieza.

Hasta aquí los significados.

Otro elemento que suele faltar es el guión lógico y fácil de seguir, sobre todo cuando presentamos objetos de la naturaleza. Parecería que es más fácil contar historias en torno al patrimonio cultural y, sin embargo, con la naturaleza también se pueden hacer relatos completos que tengan una introducción, un desarrollo y un final. Aun cuando la naturaleza nos suele presentar el desafío constante de la "distracción". Un guacamayo que pasa volando frente a nuestros visitantes en medio de un relato es algo con lo que no podemos competir; sin embargo, si tenemos un guión lógico y ameno, después del guacamayo podremos retornar a nuestro cuento. Y la gente recordará nuestro cuento, junto a algunos elementos que lo integran.

La falta de un guión lógico (la "O" del modelo TORA, de Sam Ham) hace que el sitio, el contexto, pierda valor porque se presentan objetos aislados y no conformando parte de un todo.

Por último, el abordaje. Si estamos convencidos de que cada visitante es un potencial aliado, entonces también hay que abordarlo cuando se presente la oportunidad. Por esta razón, y sobre todo en los centros de visitantes, no sirve que los informantes o intérpretes se pasen toda la jornada laboral detrás de un mostrador o escritorio. Hay que salir de allí atrás, caminar entre los visitantes, escuchar sus comentarios, ver sus gestos y estar dispuestos a entablar una conversación para ampliar la información de lo que están observando haciendo *interpretación espontánea*, darle significado a los elementos y estar dispuestos a aceptar que aquello que con tanto esfuerzo quisimos transmitir, no es interpretado de la misma forma por nuestros visitantes. Puede pasar.

Estas son técnicas propias de la interpretación del patrimonio. Como toda técnica, se enseña y se aprende. No sirve que en un sitio (parque, museo, jardín botánico, sitio histórico, etc.) haya un par de buenos intérpretes si el resto del personal que puede entrar en contacto con los visitantes no es capaz de generar ese vínculo entre el visitante y el patrimonio. Quienes tenemos la responsabilidad de administrar estos sitios tenemos el deber de capacitar al personal en técnicas de interpretación del patrimonio. Los intérpretes, por su parte, tienen la responsabilidad de hacer conocer a los administradores de sitio que existen formas de hacer que la gente que nos visita nos ayude a conservar. Y no solo a conservar, sino también a respetar las normas del lugar. Porque si hay una herramienta efectiva para la gestión del patrimonio es justamente la interpretación.

Apliquemos la interpretación del patrimonio. Hagamos que cada vez seamos más los que queremos conservar aquello que en definitiva es de todos. Trabajemos para que los visitantes sean más que pagadores de entradas y de impuestos. Veamos a cada visitante como una oportunidad, y que su paso por muestra área o centro no quede en oportunidades perdidas, que todas las visitas sean oportunidades ganadas.

Para ir preparando la bienvenida al nuevo libro de Sam Ham, *Interpretation – Making a difference on purpose* (que la AIP está traduciendo al castellano), presentamos este artículo publicado en el *Interpretation Journal* de nuestros colegas del Reino Unido y que reúne un excelente destilado del conocimiento fresco que aporta el autor.

Un poco de psicología ayuda mucho♦

Sam H. Ham, Ph.D. Professor Emeritus
Department of Conservation Social Sciences
College of Natural Resources
University of Idaho, Moscow
sham@uidaho.edu

(Traducido por: Jorge Morales Miranda)

En respuesta a un comentario expresado por Susan Cross en el *Interpretation Journal* de la Association for Heritage Interpretation (Reino Unido), su editor David Masters invitó a Sam Ham a escribir acerca del valor de la psicología para los intérpretes.

No es muy difícil

He aquí algunas cuestiones relevantes para los intérpretes:

- ¿Quiere que la gente de su audiencia sea provocada para que piense con profundidad (por ejemplo, con asombro, con admiración, con estremecimiento)?
- ¿Quiere que la gente aprecie o se preocupe por las cosas que usted interpreta?
- ¿Quiere que la gente elija comportarse con respeto, o incluso defender e lugar o el objeto que usted interpreta?

Si su respuesta a cualquiera de estas preguntas es "sí", probablemente usted encuentre un consejo bien fundamentado en una o más ramas de la psicología. Efectivamente, puesto que el interés de los intérpretes es producir impresiones en las mentes de su audiencia, la psicología es la ciencia social que tiene que ver específicamente con esta cuestión. Tal como lo explico en mi nuevo libro ***Interpretation - Making a Difference on Purpose***, los intérpretes disfrutan de una ventaja distintiva cuando poseen un entendimiento básico de las vías por las que su trabajo puede marcar una diferencia plausible. Por el contrario, cuando carecen de estos fundamentos, tienden a usar unos curiosos enfoques a la interpretación.

♦ "A Little Psychology Goes a Long Way". Artículo publicado en *Interpretation Journal* 18(2): 12-14. Association for Heritage Interpretation (Reino Unido). Reproducido con permiso del autor y del editor.

Para ilustrar esto, permítame utilizar un ejemplo inspirado por el anterior número del *Interpretation Journal* (Volumen 8, número 12). En una discusión muy interesante entre James Carter y Carolyn Lloyd Brown sobre el futuro de la interpretación, Susan Cross dijo algo importante acerca de por qué un poco de conocimiento en psicología puede ayudar a un intérprete profesional a entender y poner en una práctica razonable el consejo de Tilden con respecto a *relacionar*, *provocar* y *revelar*. El comentario de Susan solo eran unas pocas palabras insinuadas en una idea más amplia que ella exponía. Pero esas palabras de Susan resonaron para mí, como lo hubiesen hecho para cualquier especialista en las ciencias de la psicología que apuntalan la práctica de la interpretación:

> *Las tantas veces citadas palabras de Tilden "provoque, relacione, revele" están bien en cuanto a que representan una simple ayuda nemotécnica para la comunicación convincente. [Pero] no creo que sea suficiente como para equipar a una intérprete del siglo XXI y que su voz sea oída en el centro de la Era de la Comunicación* (p. 15).

Valor añadido

Con 35 años de experiencia como profesor de psicología de la comunicación, no podría haber expresado la esencia de la preocupación de Susan mejor que ella. Como ella sugiere, la tan citada tríada de Tilden "provoque, relacione, revele" puede sonar "bonita", pero no conlleva mucho valor adicional a un intérprete de campo. Debido a que mi concordancia con Susan proviene completamente de mi conocimiento de la psicología, parece ser un buen punto de partida para destacar algunos puntos sobre el valor de la psicología para los intérpretes practicantes.

En primer lugar, alguien que sea entendido en psicología comunicacional nunca pondría las tres palabras en ese orden particular (provoque, relacione, revele). A pesar de que la "revelación" es, de hecho, el resultado de interés definitivo para Tilden (y así tiene sentido poner "revele" al final), él sabía que provocar el pensamiento (que es lo que genera la producción de pensamiento personal) debía estar precedida por la relevancia. Esto quiere decir que la interpretación primero debe intersecar lo que importa a la audiencia antes de que represente una oportunidad para provocar el pensamiento. Esto ha sido ampliamente demostrado en la psicología cognitiva. Aunque un intérprete que no sea consciente de estos estudios piense que "provoque, relacione, revele" suene lógico, el peso de *muchísima* evidencia de la investigación en psicología nos dice que la secuencia correcta de estas tres importantes palabras *debe* ser: "relacione, provoque, revele".

El descifrado de la definición

Otra advertencia importante en el comentario de Susan nos lleva a la manera en que algunos descifran la definición de interpretación de Tilden. Una lectura cuidadosa de esa definición debería convencerle de que Tilden no estaba diciendo a los intérpretes que salgan a "revelar" significados e interrelaciones a sus audiencias (como implica el uso de los tres imperativos "relacione, provoque, revele"). La psicología, por supuesto, nos indica que las personas de una audiencia deben hacer su *propia* revelación, si es que esto sucede verdaderamente. Y esto ocurre de forma bastante natural como resultado del pensamiento que un intérprete hábil puede provocarles. El principal propósito de Tilden en su quinto capítulo de *Interpreting Our Heritage* fue enfatizar este importante punto ("no es instrucción, sino provocación"); pero cuando escucho a algunos intérpretes actuales hablar de la necesidad de "revelar" significados a sus audiencias, me doy cuenta que Tilden no tuvo éxito del todo. Este es un excelente ejemplo de cómo cerca de cuatro décadas de estudio de la interpretación a través de la mirada de un psicólogo me ha permitido ver un genio en el pensamiento de Tilden, y sé que de no ser así no lo habría visto.

Una práctica equivocada

El desconocimiento de la psicología detrás del consejo de Tilden casi inevitablemente conduce a una práctica errónea. Un buen ejemplo de esto es cuando oigo a alguien recomendar a los intérpretes compartimentar el diseño de una charla, panel o carteles en senderos, como: "este párrafo provoca, y este párrafo relaciona, y luego este párrafo revela" –en una suerte de análisis de producto interpretativo del tipo "pintura por números" o "rellene los casilleros"–. Un entendimiento básico de la psicología contemporánea le dirá que relacionar, provocar y revelar, de ninguna manera son acciones separadas que usted pueda lograr independientemente con las palabras en un determinado párrafo de un texto escrito u oral. Muy al contrario, son fenómenos inextricablemente interrelacionados que deben acontecer al mismo tiempo, o como mucho, juntos –como describí anteriormente–. Y el intérprete incluso no tiene control sobre todos ellos. Hay estudios que

demuestran que la cuestión clave que el intérprete hace es "relacionar" (al conectar la interpretación con cosas que a la audiencia le importan). Como explicaré enseguida, ser relevante es una de las dos principales vías para incrementar la *probabilidad* de provocar el pensamiento. Así, si está bien hecho, el "relacionar" puede por sí mismo conducir al "provocar", pero ambos no son en absoluto acciones separadas para un intérprete.

Y, por supuesto, la parte final de la tríada, "revelar", depende completamente de la audiencia. Por lo tanto, decirle a los intérpretes que ellos deben "hacer" todas estas cosas (relacionar, provocar y revelar) parece más un intento poco coherente de rendir homenaje a la terminología de Tilden que una aplicación rigurosa de lo que él realmente quería decir.

Algunos hemos visto recomendaciones prácticas relacionadas con el "provoque" y "revele" de Tilden, presentadas de esta forma: Un intérprete debería:

- provocar la atención, curiosidad o interés de la audiencia;
- revelar el tema o la idea central del mensaje.

La palabra con "P"

Los intérpretes versados tanto en psicología cognitiva como en los textos de Tilden, puede que encuentren un poco curioso el primer punto de la recomendación anterior. Como el recurso nemotécnico al que se refería Susan Cross, puede sonar "bonito", pero la utilización de la palabra "provocar" en este contexto es una excentricidad. Como bien saben casi todos los intérpretes, Tilden escribió con detalle acerca de la "provocación", un término que utilizó con solidez refiriéndose al hecho de estimular a la gente para que genere sus propios pensamientos, y *no* para atraer su atención. Por tanto, utilizar la famosa palabra con "P" para referirse simplemente a atraer la atención parece perder el centro de lo que quizás es su lección más convincente para los intérpretes: *provocación*, *no instrucción*.

Algunos estudios de psicología cognitiva demuestran que la probabilidad de provocación incluso sucede dependiendo de dos factores: cuánto de relevante perciben las audiencias a la interpretación y si piensan que será fácil o difícil de procesar. Estos estudios evidencian que si la información a la que la gente pone atención es interesante para ellos (relevante), y si sienten que lo que leen o escuchan no les requerirá mucho esfuerzo (fácil de procesar), es más probable que se sientan estimulados a pensar sobre aquello (provocación o, como se denomina en psicología, "alta probabilidad de elaboración"). Atraer la atención, por otra parte, depende de factores adicionales tales como la experiencia previa de las personas con la materia o contenidos, efectos de la fuente emisora, viveza gráfica y títulos. En el mejor de los casos, la interpretación *atrae* la atención y *provoca* el pensamiento.

Para un intérprete ducho en psicología, la segunda parte de la recomendación del apartado anterior, también le sonará muy rara. Como mencioné anteriormente, aunque la definición de interpretación de Freeman Tilden ciertamente incluye la frase "…pretende revelar significados e interrelaciones…", es difícil imaginar que estuviese diciendo que algún intérprete "revele el tema o la idea central", como sugiere su consejo. Por el contrario, Tilden enfatizó a lo largo de todo su libro *Interpreting Our Heritage* que los visitantes podrían revelar sus propios significados si el intérprete pudiese tener éxito solamente en provocarles el pensamiento. Esta relación es apoyada reiteradamente por la investigación en psicología cognitiva (Ham, 2008 y 2009). De hecho, si Tilden hubiese querido decir a los intérpretes que ellos mismos podían revelar significados e interrelaciones a sus audiencias, nunca hubiese escrito "no es instrucción, sino provocación". Con un poco de conocimiento de psicología esto parecería bastante elemental.

Resumen y conclusión

Espero que con este breve ensayo pueda ver que para apreciar la brillantez del consejo de Tilden –y para ser capaz de llevarlo a la práctica de forma útil– usted dispondrá de una ventaja distintiva si primero se arma con un sólido conocimiento de las vías a través de las cuales la interpretación puede marcar una diferencia plausible. Este entendimiento no solo aporta a los intérpretes un fundamento para descubrir por ellos mismos unos enfoques racionales a la interpretación, apoyados en la investigación, sino también les permite reconocer cuándo se les están dando consejos mal informados que alguien simplemente haya inventado.

Aunque la psicología no es la única ciencia social que nos puede enseñar algo útil acerca de la interpretación, cuando se trata de relevancia, provocación y producción de significados, es una disciplina muy difícil de superar. Si quiere leer más sobre las aplicaciones de la psicología a la práctica de la interpretación en el mundo real, puede ver otras publicaciones mías en las referencias (Ham, 2007a, 2007b, 2013).

Referencias

Cross, S. (2013). Extracto de: Where Are We Now? Have the Underlying Principles of Interpretation Changed since Tilden's Times? *Interpretation Journal* 18(1): 15.

Ham, S. (2013). *Interpretation - Making a Difference on Purpose*. Golden, CO, USA: Fulcrum Publishing.

Ham, S. (2008). De la Interpretación a la Protección ¿Hay una base teórica? *Boletín de Interpretación* número 18: 27-31.

Ham, S. (2007a). Can Interpretation Really Make a Difference? Answers to Four Questions from Cognitive Psychology. In *Preceedings, Interpreting Wold Heritage Conference*, March 25-29, Vancouver, Canada. Fort Collins, USA: National Association for Interpretation, 42-52.

Ham, S. (2007b) ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento. *Boletín de Interpretación* número 17: 10-16.

Tilden, F. (1957). *Interpreting Our Heritage*. Chapel Hill, NC, USA: University of North Carolina Press.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España. Agosto de 2014 - Número 30

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Museo del Recuerdo, Instituto de la Patagonia, Chile

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Diplomado en Interpretación del Patrimonio (Universidad de Magallanes, Chile). Experiencia y perspectivas de un destino pionero.** Flavia Morello R.
- **Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (2).** Diego Martín Cortés
- **Natural y cultural: ¿un amor imposible?** Mária Benítez Mengual

DOCUMENTOS:

- **Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio.** Héctor Bazán
- **Alcanzar la propia identidad y la autoestima.** Jon Kohl
- **Centro de Interpretación… ¿y tú de quién eres?** Araceli Serantes Pazos

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Con este número cumplimos quince años de existencia como *Boletín de Interpretación*, que no es poco. Y parece que fue ayer cuando llegamos a la conclusión de que era necesario disponer de alguna herramienta que facilitara a la comunidad iberoamericana el acceso, en nuestra propia lengua, a una disciplina que ya entonces nos resultaba fascinante. El tiempo ha pasado y ahora somos muchas y muchos más los profesionales que, con la misma ilusión de entonces, seguimos al pie del cañón intentando dignificar lo que hemos asumido como nuestra profesión. Esta tarea, que no ha sido fácil, se ha conseguido gracias a quienes a lo largo de este tiempo habéis colaborado de una u otra manera con este proyecto y, por supuesto, a quienes fielmente nos leéis desde muy distintos rincones del mundo. A ver si con un poco de suerte somos capaces que cumplir, por lo menos, otros quince o veinte años más.

Este número, un poco especial, comienza como siempre con una carta del presidente de la AIP en la que nos avanza los objetivos y tareas que nos hemos propuesto para este periodo, en especial, la muy pronta publicación en castellano del nuevo libro de Sam Ham: *INTERPRETACIÓN - Para marcar la diferencia intencionadamente*.

Son tres los Artículos que, junto a tres Documentos componen esta entrega. En el primero de ellos, Flavia Morello nos acerca al desarrollo y realización de un programa pionero en torno a la diplomatura de interpretación en el territorio conocido globalmente como Patagonia y Tierra del Fuego. Tiene la importancia de ser el primer curso universitario que se realiza en Chile.

En el siguiente artículo, Diego Martín concluye el relato comenzado en el *Boletín* anterior en que se analizan las estrategias relativas a los programas de interpretación vinculados al quebrantahuesos, comparando la eficacia de modelos de visita guiados y autoguiados.

El tercer artículo, de Mária Benítez, nos sumerge en el sempiterno debate sobre la interpretación de lo natural frente a lo cultural (y viceversa) a través de una experiencia desarrollada en la isla de Tenerife. Concluye Mária que lo cultural y lo natural no es un amor imposible.

En la sección Documentos, la primera colaboración es de Héctor Bazán, quien analiza a través de una revisión bibliográfica de las distintas definiciones, cómo ha evolucionado el concepto de "Interpretación" desde Freeman Tilden a la actualidad.

Jon Kohl, quien participó en las Jornadas de la AIP del pasado mes de marzo, nos expone la importancia de recurrir a los marcos interpretativos con el objetivo de incorporar a las comunidades locales en el desarrollo de unos mensajes que, además de cumplir su misión de cara a los visitantes, incida en el desarrollo de la autoestima y la conciencia de la propia identidad en dichas comunidades.

Por último, Araceli Serantes, nos emplaza a reflexionar sobre los centros de visitantes, partiendo de su origen variopinto, sus funciones, sus problemas de gestión y su papel en la interpretación del patrimonio. Un ensayo interesante y muy necesario en los tiempos que corren.

Como siempre, es nuestro deseo que estos artículos sean del interés de quienes nos seguís después de tres lustros.

¡Hasta el número 31!

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Estimadas consocias y consocios,

Espero y deseo que hayáis pasado un buen verano -al menos los del hemisferio norte- y retoméis el trabajo con fuerzas renovadas.

Una nueva edición del *Boletín de Interpretación* de la AIP nos da la ocasión de ponernos en contacto y presentaros las novedades más significativas desde las últimas Jornadas celebradas en Madrid el pasado mes de marzo.

Me complace comunicaros que la Junta Directiva continúa trabajando para llevar a cabo las tareas derivadas de los objetivos de nuestro Plan de Acción 2014-15. Con relación a las actuaciones más destacadas que estamos llevando a cabo, os podemos adelantar algunos detalles.

Por un lado, el proceso de acreditación de competencias en interpretación del patrimonio para guías de espacios naturales ha iniciado su camino, y hemos presentado una propuesta a la Fundación Biodiversidad para obtener una subvención que nos permita poner en marcha la prueba piloto.

Paralelamente, en colaboración con el Seminario de Interpretación del Patrimonio, del CENEAM, vamos a realizar un taller previo el próximo día 26 de septiembre, para proceder a la valoración de los instrumentos para la acreditación.

Como sabéis, esta es una iniciativa de la actual Junta Directiva que coordina nuestro vicepresidente, Javier Benayas, en la que tenemos depositadas grandes esperanzas para promover las buenas prácticas en nuestra disciplina. ¿O ciencia? ¿O arte? ¿O…?

Por otro lado, la publicación del nuevo libro ***INTERPRETACIÓN - Para marcar la diferencia intencionadamente***, de nuestro estimado y admirado colega Sam Ham, sigue su curso. Como sabéis, la obra ha sido traducida al castellano por el también querido y admirado consocio Jorge Morales. Por razones derivadas de la complejidad del propio proceso de publicación hemos tenido que aplazar la publicación hasta el próximo mes de octubre. Unos días. Lo tenemos ya casi al alcance de la mano. Sabemos que es una obra muy esperada y estamos muy ilusionados en este proyecto.

Al hilo de los análisis y conclusiones derivados de nuestras últimas Jornadas, hemos creado una Comisión para la renovación de la estructura y contenidos de la web de la Asociación. La acción se enmarca en el objetivo de avanzar hacia el desarrollo de un Plan de Comunicación de la AIP, imprescindible, a nuestro entender, para poder alcanzar los objetivos que tenemos planteados. Forman la Comisión Ruth Basas, que la coordina, Francisco J. Guerra “Nutri”, Herena Troitiño y Pep Badia.

La comisión tiene elaborado un Diagnóstico y un Análisis de Fortalezas y Debilidades y ha propuesto un Plan de Acción que esperamos presentar y debatir próximamente. Desde aquí nuestro agradecimiento por su trabajo.

Os quiero comentar, también, que hemos puesto en marcha las tareas para la elaboración de un Carnet de Asociada/o. Esta era una de las ideas que aportamos en nuestra candidatura en su momento y pensamos que también forma parte de las necesidades estratégicas de comunicación de nuestra Asociación. Os informaremos oportunamente.

Por último, os informo que estamos empezando a ponernos las pilas para la organización de las próximas Jornadas de la AIP. Como sabéis, esta es una tarea compleja que requiere la sinergia y dedicación de muchas voluntades. La comisión encargada de dirigir, coordinar y dinamizar el proceso se va a poner en marcha de manera inmediata. Tendréis noticias suyas muy pronto.

Y nada más por ahora. Espero que las noticias que os comento sean de vuestro interés y que leáis con fruición este Boletín ¡que cumple 15 años!

Óscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Diplomado en Interpretación del Patrimonio (Universidad de Magallanes, Chile). Experiencia y perspectivas de un destino pionero

Flavia Morello R., Arqueóloga
Universidad de Magallanes
Instituto de la Patagonia
Flavia.morello@umag.cl

El Diccionario de la Real Academia Española define el concepto de pionero como aquel que *inicia la exploración de nuevas tierras. Persona que da los primeros pasos en alguna actividad humana* […] *Grupo de organismos animales o vegetales que inicia la colonización de un nuevo territorio.* Son estos buenos descriptores de la experiencia del Diplomado en Interpretación del Patrimonio, primera iniciativa de esta naturaleza en Chile.

El reconocer el posicionamiento estratégico y el compromiso de la Universidad de Magallanes con la identidad regional del territorio conocido globalmente como Patagonia y Tierra del Fuego fueron, desde mi perspectiva, elementos fundamentales para el desarrollo y realización pionera del Diplomado entre abril y agosto del año 2014. A lo anterior se suma que la región se ubica en un punto geográfico privilegiado, siendo la puerta de entrada natural para el continente antártico.

La gesta comenzó su desarrollo con un llamado desde el ámbito privado, ya que los fundamentos y objetivos del post-título están muy relacionados con el nódulo turístico y el interés regional por su fortalecimiento. Entonces, durante los años 2011 y 2012, Gestión Patagonia Cía. Ltda. (Punta Arenas, Chile) organizó reuniones y *focus group* donde participaron empresas de turismo, académicos y directivos de la Universidad de Magallanes, y funcionarios de distintas instituciones gubernamentales de la Región de Magallanes y Antártica Chilena. En los años sucesivos a este llamado, la Universidad de Magallanes respondió como entidad principal de Educación Superior de la región austral de Chile y posteriormente el Ministerio de Educación apoyó fuertemente la iniciativa a través de su Convenio de Desempeño *Identidad del Fin del Mundo: Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica*, para el desarrollo de la ciencias sociales, humanidades y las artes en universidades estatales.

El interés del patrimonio natural y cultural de la macro-región es el ingrediente principal, pero los recursos tangibles e intangibles necesitaban un impulso que fortaleciera la capacidad de trasmisión del producto-experiencia. En este sentido se planteó como objetivo general del Diplomado en Interpretación del Patrimonio el mejorar las capacidades de gestión de recursos patrimoniales y la oferta turística regional, a través del perfeccionamiento profesional de interesados provenientes de organismos públicos y privados. Apoyándonos en la experiencia, trabajos y colaboración de un especialista, se incorporó la Interpretación del Patrimonio como método de comunicación estratégica de servicios y productos basados en experiencias de recreación y valoración del patrimonio natural y cultural.

Además, el foco del contenido del Diplomado fue concebido con un sello regional y local: el extremo sur de Sudamérica como trasfondo, incluyendo casos de estudio y marcas registradas la Patagonia, Magallanes, Última Esperanza, Tierra del Fuego y Antártica.

Siendo la Interpretación del Patrimonio una disciplina emergente en el ámbito de las ciencias sociales y de la comunicación social, la recreación del quehacer de la disciplina y su aplicación y adaptación al contexto de Patagonia austral ha sido y es un desafío académico-docente para Universidad de Magallanes.

El Diplomado es organizado por el Instituto de la Patagonia y la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad de Magallanes e igualmente ofrecido a la comunidad de empresas privadas por medio de UMAG-Capacitación como Organismo Técnico Capacitador perteneciente a la Universidad.

El Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes ha dedicado su quehacer al estudio e investigación de la región meridional americana, particularmente la de Magallanes, contribuyendo al conocimiento, desarrollo y difusión de las ciencias humanas y naturales en lo que se refiere específicamente al acontecer humano en el tiempo y a las características de los ecosistemas naturales. Esto le ha otorgado un rol clave en los proyectos de investigación nacionales e internacionales que se han desarrollado y que continúan proyectándose en Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica. Sumado a la generación de conocimiento, la Universidad cuenta con amplia experiencia en docencia, en especial la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud.

Entonces, con un fuerte interés público-privado local, la presencia de capacidades investigativa-docentes a nivel regional y con miras a integrar los tres aspectos principales de la Interpretación del Patrimonio (conocimiento del recurso patrimonial, comprensión del destinatario, y estrategias y técnicas comunicativas), se plantearon cuatro objetivos específicos consistentes en entregar a los estudiantes las herramientas y técnicas interpretativas necesarias para:

- Conformar, comprender y mantener actualizado su conocimiento científico del recurso patrimonial natural y cultural de Fuego-Patagonia y Antártica.
- Recrear e innovar en la gestión del patrimonio regional, y en la oferta de servicios y productos turísticos.
- Desarrollar estrategias de conocimiento de los visitantes potenciales de cada recurso patrimonial, para adaptar y enfocar el proceso interpretativo con mayor competencia y pertinencia según el público objetivo.
- Producir mensajes interpretativos que generen conexiones entre los valores del recurso patrimonial que se interpreta y los intereses del público destinatario.

En cuanto a sus elementos formales, el programa consideró 150 horas cronológicas de docencia con una estructura de cuatro asignaturas y un eje temático transversal dado por un trabajo final práctico de aplicación. Los cuatro cursos se titulan: Conocimiento del Recurso Patrimonial, Comunicación y Conocimiento de Audiencias, Interpretación del Patrimonio y Trabajo de Obtención de Diploma.

La experiencia práctica indica que entre los elementos clave de un desarrollo exitoso debe destacarse la conformación de un equipo multidisciplinario, que trabajó de manera integrada en el desarrollo del programa del post-título y su ejecución. Adicionalmente, la realización del Diplomado en Interpretación del Patrimonio 2014 permite apuntar tres fortalezas.

Primero, el haber dado accesibilidad y el desarrollo de vínculos directos entre los potenciales intérpretes-estudiantes con un grupo de científicos y profesionales con amplia experiencia de trabajo e investigación en temas relacionados con el patrimonio natural y cultural de Patagonia, Tierra del Fuego y Antártica. Son representantes de excelencia en estudios de biología marina, biodiversidad, botánica, glaciología, paleoambiente, arqueología, antropología e historia, entre otras disciplinas, que desarrollaron y están generando estudios científicos en la actualidad. Esto permite que el conocimiento del recurso patrimonial sea óptimo, basado en fuentes primarias, asociado a la comprensión del proceso de generación de conocimiento y las dinámicas particulares de distintas disciplinas científicas y humanistas.

Segundo, y además un aspecto imprescindible, es la participación y guía de un especialista en Interpretación del Patrimonio: Jorge Morales. Los múltiples roles cumplidos y en proceso de desarrollo incluyen desde la coordinación académica y del programa, su actividad docente y como evaluador de trabajos prácticos, entre otros.

Tercer y último elemento es la aplicación del conjunto en un ejercicio práctico. Esto es a la vez un producto del Diplomado, como un medio de evaluación del cumplimiento de los objetivos docentes y de educación formal. En especial, pienso que este aspecto podrá tener repercusiones a largo plazo en el quehacer macro-regional, de funcionarios de organismos de turismo que ofrecen productos, servicios turísticos tradicionales o de intereses especiales, centros dedicados a la difusión patrimonial y museográfica de la región, sean estos públicos o privados, y también el personal de instituciones públicas que están inmersos en la dinámica de difusión del patrimonio natural y cultural, por ejemplo la administración de áreas silvestres protegidas.

Experiencias de interpretación en torno a la conservación de especies en peligro de extinción (2)

Diego Martín Cortés
diegomartincortes@gmail.com

En el último número habíamos dejado a un grupo de visitantes en el momento en el que el intérprete se sentía satisfecho al ver que había captado la atención del grupo y que este estaba entendiendo los conceptos que quería transmitir; nada menos que convertir la palabreja biodiversidad en algo palpable y cercano. Pero una vez terminado este fructífero "momento interpretativo", el intérprete siempre debe enfrentarse al *más difícil todavía*, respondiendo al temido comentario: "Muy bonito lo de la biodiversidad, pero ¿y a mi qué?".

Y aquí surge el gran reto de la interpretación efectiva: conseguir que el visitante de tu parcelita de trabajo no solo pase un buen rato (que ya es muy importante de por sí), sino que se vaya con una nueva manera de mirar el mundo que le rodea, con una actitud positiva y un cambio de actitud permanente… o por lo menos ¡durante los días que le quedan de vacaciones!

En la experiencia personal que estaba compartiendo aquí, y que hace referencia al Centro de Visitantes del Programa de Reintroducción del Quebrantahuesos en los Picos de Europa (www.quebrantahuesos.org), después de trabajar el concepto de biodiversidad pasábamos a tratar el tema de su conservación partiendo del concepto de extinción, y para lograr que nuestro mensaje fuese relevante, lo primero que intentábamos conseguir era hacer sentir al visitante como protagonista de la historia.

En primer lugar, la exposición mostraba el proceso de extinción del quebrantahuesos en los Picos de Europa en un formato clásico de fotografías y textos, aunque con una clara vocación provocativa al situar al hombre como protagonista único del proceso. Lamentablemente la administración de turno censuró una fantástica y provocativa foto ilustrativa de la destrucción del hábitat de montaña en la que, tras un gran cartel fronterizo de "Bienvenido a España", aparecían camiones y terraplenes alterando dramáticamente el ecosistema de montaña. Por suerte, contábamos con un fabuloso documento que reflejaba los pagos que nuestro gobierno, mediante la Junta de Extinción de Alimañas, realizó hasta los años 60 para premiar la aniquilación de las mismas especies que hoy en día requieren ingentes presupuestos para evitar su extinción. Esta paradoja nos permitía ilustrar la capacidad de cambio de la sociedad e ir introduciendo el potencial de cambio que suponen las actuaciones individuales.

Pero quedarse en las causas de la extinción del quebrantahuesos en los Picos de Europa sería poco efectivo a la hora de llegar a la conciencia del visitante, por lo que intentamos trascender este caso concreto invitando a considerar el problema de las extinciones a nivel global y presentar aspectos de las extinciones que puedan afectar más directamente a la vida de los visitantes, buscando diferentes "valores" de la biodiversidad para los diferentes "valores" y sensibilidades de los visitantes. Quizá alguno más sentimental se emocione con la extinción de culturas humanas, quizá otro más práctico vea la gran pérdida de conocimientos y recursos que supone la desaparición de miles de especies botánicas, quizá otro con más visión de futuro tome conciencia de que el mundo de sus nietos dependerá de nuestras acciones de hoy para frenar el cambio climático…

Si –con suerte– en este punto nuestros visitantes sienten que la pérdida de biodiversidad es algo que les afecta a ellos como individuos, es el momento de provocarles y hacerles sentir parte del proceso, atacar la zona de confort que implica ver en el telediario los bosques tropicales talados o la desaparición de esos bonitos arrecifes de coral de los documentales, y sentir que es algo terrible pero alejado de nuestra realidad, fuera de nuestro radio de acción.

Para ello se creó un recurso interactivo que relacionaba los grandes procesos de extinción actual (animales, plantas, medios marinos, culturas, etc.) con los hábitos de consumo comunes en cualquiera de nuestros visitantes.

El recurso pretendía que a partir de unas frases relativas al consumo de productos habituales en la España de hoy, un sistema de luces encadenadas fuese guiando al visitante por diferentes ventanas donde se establecían conexiones entre, por ejemplo, la compra de unas sillas de jardín y la deforestación del bosque tropical, las gambas congeladas y la extinción de los manglares subtropicales, o el exceso de uso del coche con la destrucción del hábitat del lince o el cambio climático global.

El recurso funcionaba con bastantes limitaciones en las visitas autoguiadas, a pesar de que las frases llamaban la atención y las ventanas sorpresa siempre incitan la curiosidad de abrir a ver que hay dentro. El problema estaba en la accesibilidad, la adaptación al público infantil y la complejidad de seguir el mensaje a la vez que se intenta seguir el sistema de luces que te va guiando.

Pero lo que me interesa recalcar aquí, desde el punto de vista del intérprete, es la gran efectividad que –en mi opinión– tiene el ligar los procesos globales y complejos a los hábitos de consumo diarios del visitante, porque de esta manera el mensaje se convierte en provocador y relevante... nadie es ajeno a esos hábitos de consumo, por lo que nadie puede evitar el enfrentarse al problema y plantearse su respuesta, sus valores al respecto.

Ya casi hemos terminado la visita y todavía nos queda el último gran reto. Durante los últimos 40 minutos hemos invitado a nuestros visitantes a conocer algo hermoso y valioso, le hemos hecho sentir que, en parte, estaba desapareciendo por su culpa y le hemos hecho plantearse que este proceso afectará negativamente a su vida o a la de sus sucesores; así que ahora nos toca ofrecerles alguna herramienta con la que poder dar forma a estas nuevas sensaciones, facilitarles una vía de acción para canalizar las emociones experimentadas y transformarlas en un cambio positivo para la conservación del patrimonio. Casi nada.

Aquí, de nuevo se pueden plantear diferentes propuestas para diferentes sensibilidades (apoyo a entidades de conservación, voluntariado, eficiencia energética en el hogar, etc.), pero yo voy a volver a los hábitos de consumo como una de las armas de cambio más poderosas y rápidas que tenemos como sociedad, y una buena herramienta para ofrecer a los visitantes en el contexto de mi ejemplo.

Simplificando mucho, nuestros visitantes son turistas urbanos que pasan unos días en el campo para disfrutar del paisaje, que gastarán parte de su dinero en la zona y que, en general, tienen poca idea de las complejas relaciones entre la conservación de la biodiversidad, la economía rural y el desarrollo turístico de los espacios de alto valor natural.

Así que aquí es donde, tomando quizá una actitud más intervencionista que la que los cánones de la interpretación recomiendan, yo apuesto directamente por vincular la conservación de un medio rural rico en biodiversidad con el mantenimiento de ciertas actividades productivas que pueden mantener un equilibrio con la vida silvestre y en muchos casos incluso favorecerla (quesos, carnes, mieles, frutas, etc.). Para mantener estas actividades productivas hay que conseguir que se les pague su valor añadido, y la mejor manera de hacer esto es que los turistas urbanos que están disfrutando del medio rural gasten su dinero en estos productos durante sus días de vacaciones, y con un poco de suerte quizá extiendan su nueva curiosidad como consumidores a su rutina diaria.

Claro que eso que suena tan fácil se complica infinitamente porque es muy complejo distinguir entre un queso local con impacto ambiental positivo y un queso local, pero con ningún impacto ambiental positivo; es muy difícil pedirle al restaurador que reconozca que ese cordero local es realmente de Nueva Zelanda, y todavía más difícil hacer cálculos de huella ecológica sobre un producto etiquetado como ecológico, pero producido a miles de kilómetros de distancia. Y aquí chocamos con etiquetados, *marketings*, cadenas de distribución y todo tipo de problemas para el pequeño productor.

En fin, que yo me conformo con que salgan de la visita buscando dónde comprar un queso de rebaños que pasten en la montaña y que, mientras lo saboreen, piensen por un momento que les sabe a quebrantahuesos y águilas reales, a pastos llenos de flores, a cabañas y cencerros, a lobos y zorros... a biodiversidad.

> "Nos dispusimos a disfrutar, como cada domingo, de la experiencia de degustar una paella hecha por mi abuela, que, como buena valenciana, nos la preparó de la forma más tradicional.
>
> A lo largo de la mesa se iban sucediendo los diferentes ingredientes, aquí un caldero con arroz hervido, allá una bandeja con pollo troceado, unos recipientes con caldo, un plato con judías verdes, unos platitos con hebras de azafrán, otros con sal…
>
> La familia iba pasando de plato en plato, metiéndose en la boca cada uno de los ingredientes, saboreándolos y pasando al siguiente, compartiendo una auténtica paella valenciana".

¿A que suena muy raro? ¿A que eso no es una paella? ¿A que no nos podemos limitar a probar los diferentes ingredientes por separado para saber lo que es el sabor, la experiencia y el significado de una paella?

¿Por qué entonces a la hora de comunicar el valor de un lugar, de invitar a vivir la experiencia de un espacio, a presentarlo en un punto de información o en un centro de interpretación, nos empeñamos en dividirlo por ámbitos?

Natural y cultural: ¿un amor imposible?

Mária Benítez Mengual
maria@benitezmengual.com

> *Señores, señoras, divídanse en dos filas, a un lado las personas que piensen que tienen un cuerpo y al otro las que piensen que son un cuerpo.*
>
> *Bueno, venga, les dejo una fila intermedia para las indecisas.*

A raíz de que me encargaran la elaboración de una exposición para un punto de información turística, renacieron en mí las ganas de plasmar mi antigua reivindicación de romper la dicotomía entre naturaleza y ser humano, entre lo natural y lo cultural.

La clásica pregunta de: "¿tú eres de ciencias o de letras?" esconde toda una manera de entender la realidad.

Aunque pudiera parecer superado el debate entre evolucionistas y creacionistas (ejem, eso da para otra división en dos filas), la realidad es que la esencia del creacionismo se cuela en todos los ámbitos y sectores profesionales y, sí, incluso entre los intérpretes del patrimonio.

De vez en cuando surgen hasta bandos entre los profesionales de la comunicación del patrimonio, y se oyen comentarios del tipo de "nosotros los del patrimonio natural", "ustedes los del cultural" (y viceversa).

Sí, ya sé que esto no tiene que ver directamente con el creacionismo, pero la tesis que defiendo es que, de fondo, lo que subyace es una distinción entre las personas y el resto de los animales, como dos clases cualitativamente diferentes, entre lo que los otros animales hacen (eso es objeto de la etología) y lo que hacemos las personas (ah, eso es otro nivel, eso es Cultura).

Volviendo a mi encargo, la idea era hacer una pequeña introducción a la realidad de un pueblo llamado Taborno. Se trata de un caserío colocado en equilibrio sobre un lomo rocoso entre dos barrancos del macizo de Anaga, al noreste de Tenerife.

¿Cómo plantear los contenidos de la exhibición?

¿Por ámbitos? Una habitación con cuatro paredes para exponer, pues planteemos cuatro ámbitos.

Venga, ayúdenme a enumerarlos, que todos nos sabemos las categorías en que se divide la realidad de un lugar:

1. Geología
2. Flora y fauna
3. Historia y Etnografía
4. Lugares que visitar

O cualquier otras cuatro que seguro se nos ocurren.

Esas categorías están ahí, aunque queramos disimularlas con un toque de modernidad mediante frases como "Las rocas del lugar nos cuentan historias milenarias" (un ámbito) o "Las tradiciones de ese pueblo mezclan influencias de varios continentes" (otro ámbito).

Y seguía yo dándole vueltas a esto, porque no, la realidad no tiene compartimentos estancos, no hay fronteras y lo sabemos; sabemos que todo se interrelaciona con todo, y que precisamente ahí radica su complejidad, pero también su valor y su belleza.

Nos empeñamos en dividirla, supuestamente para su mejor comprensión, pero reproducimos los mismos esquemas mentales que provocan esa separación entre seres humanos y naturaleza que tanto daño ha hecho a la conservación. Génesis 1:28. Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, poblad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo y cuantos animales se mueven sobre la tierra". O sea, el ser humano, por encima y con poder sobre el resto de la naturaleza.

…

Taborno está en un Parque Rural, una figura de protección de la Comunidad Autónoma de Canarias que precisamente incide en que esta especie, la humana, y los resultados de su actividad en este espacio concreto, son uno de los aspectos que dan valor al propio Parque.

Taborno es un pueblo mirador, levantado sobre un lomo, es el único de Anaga que cuenta con vistas de 360º a su alrededor.

Así que finalmente decidí cederle el protagonismo a estos dos factores: la gente y las vistas. Las personas que viven en Taborno no sitúan las casas sobre los lomos por casualidad, no han tenido que fabricar huertas en las laderas de los barrancos por casualidad, no han creado una particular manera de integrarse en Anaga por casualidad, todos los factores se confabulan para crear un Taborno único en el mundo.

Como en una buena receta de paella, no es suficiente con enumerar los ingredientes. Explicar o interpretar una paella no es hablar en un ámbito del arroz, en otro de las verduras y en otro de las carnes. Hay que decir cómo se mezclan, cómo interactúan, cómo surge una cosa que no es meramente la yuxtaposición de diferentes categorías de elementos. Y además hay que olerla y saborearla para finalmente comprender el concepto y el valor de una paella.

La “paella” de Taborno la dividí por vistas, lo que se ve desde el pueblo hacia un barranco y hacia el otro, hacia la cumbre y hacia la costa y el enorme roque que da nombre al caserío. Desde cada una de esas perspectivas se ven ingredientes de la receta, imbricados, dependientes y causantes unos de otros, indivisibles… En cada uno de los “ámbitos” se entremezclan las formaciones geológicas con el único ganado capaz de medrar en ellas, el trabajo de construir bancales para el cultivo en estas laderas con el símbolo identitario de su altivo roque volcánico, los arrullos de las palomas con la respiración de los caminantes…

Y la receta nos la cuentan las personas que, pese a las dificultades de la lejanía y del territorio, siguen construyendo Taborno día a día. Son esas personas las que nos invitan a darnos un paseo por los alrededores y a “catar” el espectacular resultado de esa peculiar forma de cocer los ingredientes.

…

Que las personas se especialicen en un área de conocimiento es normal, o al menos es útil, o al menos me podría servir para otra discusión… Pero si nos intentamos dedicar a la interpretación del patrimonio no podemos especializarnos, tenemos que ser cocineros de paellas variadas y no descriptores de un tipo de ingredientes.

Al menos estaremos de acuerdo en una cosa, por *natural natural naturalísima* que sea la cuestión a comunicar, nuestro destinatario es el ser humano. O por *cultural, culturalísimo* que sea, nuestro destinatario es una especie animal. ¿O no?

Natural y cultural no es un amor imposible, es un amor que traspasa fronteras (y ámbitos) y construye la compleja y maravillosa realidad que nos rodea y que tenemos el placer y la pasión de querer interpretar.

En cualquier caso, no me quedé satisfecha; para la próxima exposición, lo haré mejor.



Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio

Héctor Bazán
Universidad de Valladolid
hectorbazan75@gmail.com

Actualmente se concibe a la interpretación del patrimonio como un proceso creativo de comunicación estratégica que ayuda a conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado, para que lo aprecie y disfrute (Morales, 2008), pero esta definición no es única ni acabada y ha sufrido modificaciones a través del tiempo. En este trabajo, se llevó a cabo un análisis de contenido de 33 definiciones de interpretación del patrimonio, lo que permite observar la evolución del concepto y de la práctica interpretativa.

Toda definición describe y delimita un concepto, proporcionando información sobre el uso del término, a la vez de servir para normalizar el significado del mismo (Alcina y Valero, 2008). Por su parte, el análisis de contenido constituye una ayuda metodológica en la realización de investigaciones cualitativas que pretende sustituir las interpretaciones subjetivas del estudio de textos por procedimientos estandarizados. Con esta técnica no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse (López, 2002).

Resultados y conclusiones del análisis de las definiciones

En conjunto se analizaron 33 definiciones de interpretación del patrimonio o ambiental, todas ellas de distinta autoría. La codificación de los datos se realizó utilizando técnicas de codificación abierta (Bardin, 2002), por ejemplo la exclusión mutua (cada elemento no puede estar afectado a más de una categoría) y la homogeneidad (un mismo principio de clasificación debe dirigir su organización).

Tabla 1. Autores de las definiciones analizadas de interpretación del patrimonio y/o ambiental.

1. Tilden (1957), (ed. en castellano, 2006).	12. Dean (1994), citado en Proyecto Hicira, 2005.	23. Queensland National Parks and Wildlife Service (Australia)[1].
2. Countryside Commission (1970, Inglaterra)[1].	13. Padró (1996).	24. Massachusetts Division of Forests and Parks, citado en *Boletín de Interpretación*, 1999.
3. Aldridge (1973)[2].	14. Rideout-Civitarese et al (1997)[2].	25. Countryside Commission for Scotland, citado en *Boletín de Interpretación*, 2000.
4. Edwards (1976)[2].	15. ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural (1999).	26. Peak National Park Study Center (Gran Bretaña), citado en *Boletín de Interpretación*, 2001b.

5. Interpretation Canada (1976).	16. Cuenca (2002).	27. MacFarlane, citado en *Boletín de Interpretación*, 2003.
6. Peart (1977)[2].	17. Proyecto Hicira (2005).	28. Merriman (EEUU), citado en *Boletín de Interpretación*, 2002.
7. Risk (1982)[2].	18. Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2005).	29. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP, España).
8. Sharpe (1988)[3].	19. Fernández y Fallas (2005).	30. Association Heritage Interpretation (AHI, Reino Unido).
9. Chaverri (1988)[3].	20. Morales (2008).	31. Interpret Europe.
10. Ham (1992).	21. Santamarina (2008).	32. Interpretation Australia.
11. Veverka (1994)[3].	22. Serantes (2010).	33. National Association for Interpretation (NAI, EE. UU.).

Fuente: elaboración propia.

Referencias:

1) Citado en *Boletín de Interpretación*, 2001a.

2) Citado en Morales, 1998.

3) Citado en Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, 2005.

Los aspectos analizados son: a) ¿Qué es la interpretación?; b) Tipo de contacto con el patrimonio; c) Relación entre información e interpretación; d) Objetivos de la interpretación; y e) Otras características. La mayoría de las definiciones (21, que representan un 64 % del total) relacionan la interpretación con una sola idea (comunicación, traducción, arte, etc.), mientras que otras (9 y 27 %, respectivamente) lo hacen con dos, tres o cuatro representaciones. Solo una definición (ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural, 1999) describe las características de la interpretación, mas no presenta un concepto de la misma, según norma ISO 704 (Alcina y Valero, 2008).

Del análisis realizado, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- A lo largo de los años la interpretación del patrimonio incorporó en su definición los avances de otros campos. Por ejemplo, algunas definiciones estuvieron influenciadas por los padres fundadores de esta actividad (Mills, Muir, Tilden) ya que se refieren a la interpretación como una actividad educativa (División de Bosques y Parques de Massachusetts; Interpret Europe, entre otros), desarrollada en áreas naturales (Sharpe, 1988), culturales o mixtas (Chaverri, 1988; Proyecto Hicira, 2005); mientras que otras incorporan las investigaciones en comunicación y psicología entendiendo a la interpretación como un proceso de comunicación (Veverka, 1994; Serantes, 2010, por ejemplo) que conecta emocional e intelectualmente al visitante con los significados de un recurso patrimonial (entre otros Risk, 1982; Morales, 2008) para su cuidado y disfrute (por ejemplo Aldridge, 1973).
- El 64 % de los autores analizados relacionan la interpretación con una sola idea (comunicación, traducción, arte, etc.), mientras que otros lo hacen con dos (27 %), tres (3 %) o cuatro conceptos (3 %). El 3 % restante para completar el 100 % lo aporta la descripción de ICOMOS-Carta Internacional sobre Turismo Cultural (1999), que no reúne los requisitos mínimos para ser considerada una definición terminológica (Alcina y Valero, 2008).
- Al conceptualizar la actividad interpretativa, la mayoría de las definiciones (52 %) consideran que es una forma de comunicación (17 autores), seguido por una traducción de lenguaje (18 % y 6 respectivamente).
- Sin embargo, en toda esta diversidad de definiciones aparecen puntos en común (los que dan respuesta a interrogantes básicos de los

modelos comunicacional y de planificación de tareas: cómo, para qué, por qué, quién y dónde realizar la interpretación).

- Dónde: once definiciones (33 %) especifican que debe haber un contacto directo con el bien patrimonial interpretado (**interpretación *in situ***).
- Cómo: Cinco definiciones (15 %) mencionan de forma explícita que, para ser efectiva la comunicación deber ser **atractiva o recreativa**. Otras ocho conceptualizaciones (24 %) consideran que la interpretación se produce a través de la **revelación de significados**, mientras que cinco (15 %) definiciones especifican que la interpretación es **más que mera información**.
- Por qué: cinco autores (15 %) mencionan en sus respectivas definiciones que la interpretación logra los tres objetivos propuestos por Veverka (1994), 18 explicitan solo un cambio de pensamiento, seis citas mencionan un cambio de comportamiento y cinco una modificación en los sentimientos del visitante.
- Para qué: el 15 % (cinco definiciones) considera que la interpretación posee varias finalidades.

Como puede observarse, la mayoría de las definiciones hace referencia al destinatario de la interpretación (público visitante), los objetivos que persigue esta práctica (se enuncian de manera explícita los de conocimiento sobre los emocionales o de comportamiento) y la manera que es considerada esta actividad (comunicación). Aunque las definiciones analizadas varían ampliamente, fueron identificados temas recurrentes, los cuales son elementos integrantes del marco conceptual de esta disciplina. Por lo tanto se puede afirmar que la interpretación del patrimonio (1) es un procedimiento comunicativo atractivo, relevante, organizado y temático de las características de un bien patrimonial (natural, cultural o mixto), (2) que permite que el visitante lo aprecie y disfrute (3) a través de vínculos intelectuales y emocionales con el mismo (4), promoviendo la generación de significados personales sobre el patrimonio y (5) un deseo de conservación como legado para generaciones futuras.

Referencias bibliográficas

Alcina, A. y Valero, E. (2008). Análisis de las definiciones del diccionario cerámico científico-práctico: sugerencias para la elaboración de patrones de definición. Debate terminológico. Red Iberoamericana de Terminología (RITERM), 4. Recuperado de http://hdl.handle.net/10234/22462

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (1999). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 2, 12.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2000). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 3, 15.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2001a). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 4, 8.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2001b). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 5, 14.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2002). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 6, 17.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2003). Conceptos de Interpretación. Definiciones. *Boletín de Interpretación*, 8, 19.

AIP (Asociación para la Interpretación del Patrimonio) (España). La AIP. Recuperado de http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/la-aip

AHI (Association Heritage Interpretation) (Reino Unido). What is interpretation? Recuperado de http://www.ahi.org.uk/www/about/what_is_interpretation/

Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. (3º ed., orig. 1986). Madrid: Akal.

Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (2005). *Manual de Interpretación Ambiental en Áreas Protegidas de la Región del Sistema Arrecifal Mesoamericano*. Proyecto para la conservación y uso sostenible del sistema arrecifal mesoamericano (SAM) Belice – Guatemala – Honduras - México. Belize: Autor.

Cuenca, J.M. (2002). El patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria. (Tesis de Doctorado). Universidad de Huelva, Huelva.

Fernández, M. y Fallas, Y. (2005). ¿Sabe usted qué es Interpretación Ambiental?: Aprendamos de manera fácil y dinámica a explorar la naturaleza. Ponencia en VII Congreso Nacional de Ciencias Exploraciones fuera y dentro del aula para educadores de estudios sociales, ciencias, tecnología, química, biología y física y estudiantes de educación, Santo Domingo de Heredia (Costa Rica).

Ham, S. (1992). *Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. Colorado: North American Press.

ICOMOS (International Council on Monuments and Sites) (1999). Carta internacional sobre turismo cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. Recuperado de http://www.international.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

Interpret Europe. What is heritage interpretation? Recuperado de http://www.interpret-europe.net/top/heritage-interpretation.html

Interpretation Australia. What is interpretation? Recuperado de http://interpretationaustralia.asn.au/about-ia/what-is-interpretation

Interpretation Canada (1976). Our Work Defined. Recuperado de http://www.interpscan.ca/our-work-defined

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. XXI, *Revista de Educación*, 4, 167-179.

Morales, J. (1998). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Morales, J. (2008). El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio. En Mateos Rusillo, S. (Coord.), La comunicación global del patrimonio cultural (pp. 53-77). Gijón: Ediciones Trea S.L.

NAI (National Association for Interpretation) (EE.UU.). Mission, vision, and core values. Recuperado de http://www.interpnet.com/nai/About/What_We_Believe/nai/_About/Mission_Vision_and_Core_Values.aspx?hkey=ef5896dc-53e4-4dbb-929e-96d45bdb1cc1

Padró, J. (1996). La interpretación un método dinámico para promover el uso social del Patrimonio Cultural y Natural. En Martín, M. y Rodríguez Barberán, J. (Coords.), *Difusión del patrimonio histórico* (pp. 8-13). Sevilla: Junta de Andalucía.

Proyecto Hicira (2005). *Centros de interpretación del patrimonio: un motor para el desarrollo de las áreas rurales de Europa*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

Santamarina, B. (2008). De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología. En Pereira, X., Prado, S. y Takenaka, H. (Coords.) *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*, (pp. 39-56). Donostia: Ankulegi Antropologia Elkartea,

Serantes, A. (2010). Interpretación del Patrimonio, Turismo y Espacios Naturales Protegidos o cómo comunicar el legado natural a nuestros visitantes. *TURyDES Revista de investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 3 (8). Recuperado de http://www.eumed.net/rev/turydes/08/asp.htm

Tilden, F. (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. (orig. 1957). Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Alcanzar la propia identidad y la autoestima

Jon Kohl[♦]
Coordinador del Consorcio PUP para el Patrimonio Global

Jon analiza cómo los marcos interpretativos participativos pueden reforzar la identidad comunitaria. Artículo aparecido originalmente en: *Interpretation Journal* (AHÍ). Spring 2014. Volume 19. Number 1.

Traducido por Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado y Jon Kohl

"En la UNESCO, creemos que no es posible elegir entre salvar vidas y salvar el patrimonio cultural. La protección del patrimonio es inseparable de la protección de las poblaciones, porque el patrimonio consagra identidad de las personas. El patrimonio da a la gente fuerza y confianza para mirar hacia el futuro, es una fuerza para la cohesión social y la recuperación. Esta es la razón por la que la protección del patrimonio debe ser una parte integral de todos los esfuerzos humanitarios". Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, septiembre de 2013.

Los planificadores interpretativos con experiencia en desarrollo y habilidades de facilitación pueden guiar a las comunidades a través de la creación de significados profundos y desplegarlos en marcos interpretativos que contribuyan a la identidad y la autoestima de dichas comunidades. Estos marcos no solo les permiten diseñar productos patrimoniales más auténticos, sino también participar más profundamente en el desarrollo de proyectos de cualquier tipo. La comunidad interpretativa ha subestimado el papel de la interpretación en el desarrollo comunitario.

La interpretación como estrategia de desarrollo comunitario

La diferencia entre patrimonio y recursos estriba en los significados que la comunidad les adscribe. Una vez que surge el consenso de que un recurso realmente posee significados relevantes podemos llamar a ese recurso "patrimonio", a pesar de que puede no existir tal consenso respecto a cuáles son esos significados. Aunque los consensos puedan parecer elusivos, el premio bien merece el esfuerzo. La autoestima de una comunidad, su orgullo, e incluso su potencial de mercado dependen del significado que su comunidad, tanto desde dentro como desde fuera, otorga a ese lugar.

A menudo los residentes pueden percibir solamente una noción vaga del valor de su territorio o de su historia, y nunca han compartido sus ideas con las de los demás miembros de la comunidad en un diálogo facilitado y basado en el consenso.

La mayoría de las comunidades no pueden presumir del poder de atracción de, por ejemplo, París, y no solo porque no comparten este patrimonio excepcional; a menudo no han articulado nunca un significado colectivo. En consecuencia, suelen sufrir de una identidad y autoestima confusas que puede inhibir el desarrollo, especialmente en comunidades pobres y subdesarrolladas, y que conduce a una falta de confianza en sí mismas y a la dependencia de personas ajenas a la comunidad.

Si realmente la interpretación puede ser utilizada por facilitadores y planificadores expertos en interpretación para ayudar a las personas a forjar significados colectivos (significados que les ayuden a comprender más profundamente y apreciar su propia comunidad), entonces quizás la interpretación pueda no ser solo una herramienta terapéutica, sino también una fuerza para promover el desarrollo, especialmente en el turismo vinculado al patrimonio.

♦ Jon escribe un blog sobre Interpretación del Patrimonio a nivel internacional: www.facebook.com/heritageinterpretation

CATIE Marco interpretativo 29 de noviembre de 2012

El nuevo liderazgo emerge de la integración de saberes sobre los recursos naturales

Un nuevo liderazgo en el manejo de los recursos naturales se construye a partir de la integración del saber académico y comunitario, que aplicado y mejorado reiteradamente en la práctica, brinda soluciones a los complejos desafíos socio ambientales.

Descripción por definir

Formación académica de postgrado para un nuevo liderazgo en el manejo de recursos naturales

La globalización del conocimiento y la agudización de los problemas socio ambientales exigen la formación académica de postgrado para lograr un nuevo liderazgo capaz de integrarse con las comunidades para resolver los complejos desafíos de uso de los recursos naturales en conjunto con sus pobladores.

Descripción por definir

El uso de los recursos naturales como estrategia de conservación

Lejos de promover la preservación como estrategia principal de conservación, la interacción racional y permanente de la gente con los recursos naturales permite el aprendizaje necesario para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.

Descripción por definir

De la universidad al campo

Los problemas socioambientales no pueden resolverse desde un campus universitario; se requiere la extensión tanto virtual como física hacia las comunidades para generar y transferir conocimiento, así como para el rescate comunitario.

Descripción: Durante siglos, las grandes universidades han construido sus sedes en el corazón de áreas metropolitanas, disfrutando de los privilegios que emanan de la civilización. Pero con el aumento en la

Nuevo liderazgo en el manejo de recursos naturales en la región

Cada año se gradúan miles de estudiantes en todo el mundo, a nivel de maestría y doctorado, destacados académicamente, en materia de recursos naturales; pero para resolver los complejos desafíos medioambientales se requieren líderes con conciencia social, económica y ambiental, capaces de integrar diferentes formas de conocimiento, como el científico y el comunitario.

Descripción por definir

Atractivos e historias ilustrativas, por definir

Gestión del desarrollo sostenible en comunidades rurales

A pesar de la tendencia internacional de ejecutar proyectos de corta duración para que la gestión del desarrollo rural sea sostenible y duradera, el conocimiento teórico sobre la conservación y uso de los recursos naturales tiene que generarse, aplicarse y mejorarse reiteradamente en la práctica.

Descripción: El modelo de desarrollo vigente enfatiza proyectos y resultados de corta duración. Este tipo modelo, por lo tanto, no

Conservación de material genético de plantas

Solo la conservación de una vasta colección de material genético proveniente de diversas partes del mundo y en todas sus formas posibilita la innovación de variedades de importancia alimentaria y económica de la humanidad.

Descripción por definir

Atractivos e historias:

- Banco de germoplasma (semillas)
- Jardín botánico (especímenes)
- Bosques experimentales (árboles nativos)
- Colecciones vivas (cultivares de cacao,

complejidad y dinamismo de los desafíos que emergen hoy en día se requiere que las universidades dejen atrás el concepto antiguo de "fortalezas de conocimiento" y busquen extenderse integrarse con otras formas de conocimiento, especialmente el conocimiento local o comunitario. *Atractivos e historias ilustrativas:* • Edificio principal Wallace		cuenta con suficiente tiempo ni para forjar relaciones de confianza con las comunidades ni para aprender por prueba-error en un mundo cada vez más incierto y complejo. En su lugar, está emergiendo un nuevo modelo para la promoción del desarrollo sostenible que busque relaciones a largo plazo que permitan la integración del conocimiento teórico-empírico con el conocimiento local, que a su vez fomenten el aprendizaje crítico para superar los problemas socio ambientales. *Atractivos e historias ilustrativas:* Sendero Los Esperveles	café, Bixa, etc.) *Productos para visitantes:* • Recorridos por el jardín botánico *Comité de elaboración: Diego Delgado, Evelyn Vargas, Alejandro Solano, Cris Soto; asesoría por Jon Kohl, UCR*

Figura 1: Marco de interpretación parcial de una comunidad universitaria (CATIE, en Costa Rica) que muestra ejemplos de descripciones, lugares e historias vinculadas a los mensajes

Las comunidades que no pueden articular sus significados, o han sido cortejadas para presentarse con eslóganes basado en el *marketing*, o tienen significados heredados y perdidos, pueden caer víctimas del turismo incontrolado que amenaza los mismos valores patrimoniales y turísticos que originalmente atrajeron al público. Para evitar la falta de sentido o para sacar a las comunidades de una historia negativa que las mantiene encadenadas, la interpretación puede satisfacer la necesidad, pero primero los intérpretes deben derribar el enfoque tradicional impulsado por los consultores. En vez de ello, los planificadores interpretativos necesitan llegar a ser facilitadores de significados y una herramienta que puede ayudarles son los marcos interpretativos participativos.

Los marcos interpretativos participativos vigilan los significados de la comunidad

Un marco interpretativo reúne significados locales y universales, historias, lugares y símbolos correspondientes a una comunidad en una sola página para que la gente pueda verlo en su conjunto. Además de la red jerarquizada donde se interrelacionan los propios mensajes interpretativos, el marco puede incluir breves descripciones de cada mensaje que ofrezcan evidencias de las perspectivas reveladas en los mismos, y cómo estos se conectan con el territorio. También pueden incluir listas cortas de los principales lugares turísticos e historias relacionadas con diferentes mensajes que se recogen en el marco (Figura 1). Es a través de estos atractivos e historias, así como de los productos interpretativos, que los visitantes encuentran y perciben los mensajes.

Mientras que la fila inferior puede contener mensajes que hacen referencia directamente al sitio

interpretado (Figura 2), los niveles superiores muestran mensajes universales que expresan una verdad aplicable a todo el mundo y de la que el sitio interpretado es un ejemplo sobresaliente. A través de este proceso de universalización de significados, a medida que ascendemos en la pirámide, las historias locales disfrutan de una conexión directa a las verdades relevantes para la gente de todo el mundo, elevando así la realidad local a mayores niveles de conciencia e importancia, concediendo incluso al lugar más desolado su legítimo lugar en un universo en evolución.

El conocimiento debe ser creado de manera conjunta

Para que un marco interpretativo tenga alguna posibilidad de éxito, una parte amplia y diversa de la comunidad debe participar en su creación. Si no lo hacen de manera conjunta no lo asumirán, y tras la marcha de los facilitadores, el marco caerá en desuso. Si las perspectivas clave de la comunidad se quedan fuera, las personas que representan a esas perspectivas no podrán apoyar el marco. La copropiedad no es suficiente sin embargo; una comunidad debe ser acompañada en su aprendizaje para usar, practicar, conocer y crear un nuevo hábito e integrarlo en su trabajo diario. Debe estar suficientemente segura de su utilidad e incluso llevar el liderazgo para probar esta iniciativa.

Los marcos interpretativos surgen de la participación

La metodología aquí descrita procede del módulo "Marco Interpretativo" del Consorcio PUP para el Patrimonio Global y forma parte de su Proceso de Planificación del Uso Público (www.pupconsortium.net). El taller de un día consiste en dos ejercicios principales:

Sondeo histórico: Aunque la historia de un sitio puede ser bien documentada mediante la bibliografía, cuando una comunidad la reconstruye de manera colectiva sus miembros empiezan a comprender su evolución y sus distintas épocas en una nueva visión colectiva, fuera de la cual surgen las historias que más tarde poblarán el marco, así como posibles ideas de temas que alimentarán en la sesión de la tarde. Aunque este paso no es esencial para un marco interpretativo, su ausencia disminuye la capacidad del grupo para desarrollar un flujo colectivo y trabajar juntos, lo que será importante para el próximo ejercicio.

Creación consensuada de mensajes emergentes: los pasos siguen con el Método de Consenso en el Taller (*Consensus Workshop Method*), una herramienta de participación, que –junto con el "sondeo histórico"– forma parte de la Tecnología de la Participación, desarrollada por el Instituto de Asuntos Culturales. Esencialmente, el facilitador pide a los participantes que realicen una tormenta de ideas de atributos significativos relativos al sitio que los participantes, ya en grupo, nombran y analizan a través de frases temáticas cortas denominadas "mensajes emergentes" (Figura 2). Posteriormente, el facilitador trabaja con un pequeño comité de participantes para convertir los mensajes emergentes en mensajes interpretativos para después organizarlos jerárquicamente en 4 a 7 mensajes que van de lo local a lo universal.

Los planificadores interpretativos necesitan nuevas capacidades

La realización de un marco de interpretación en un contexto de desarrollo comunitario requiere una nueva perspectiva de trabajo para los consultores convencionales de planificación interpretativa. Estos profesionales necesitan entrenamiento en procesos de facilitación participativa, experiencia en desarrollo comunitario y una profunda sensibilidad hacia las cuestiones interiores tanto de mentes individuales y colectivas, como las inquietudes, motivaciones, valores y conciencia. Cualquiera que trabaje en desarrollo debería ser también emocionalmente maduro, tener un ego bajo control y estar dispuesto a acompañar a las comunidades durante largos periodos. Por supuesto, también deben ser expertos intérpretes, especialmente capaces de ayudar a otros a establecer conexiones entre las historias locales y los conceptos universales y entonces ayudarlos a capturar esos significados en mensajes bien construidos.

Marco Interpretativo del Parque Nacional El Cocuy, Colombia (región alta montaña):

<table>
<tr><td>Mensaje universal</td><td colspan="4">Rutas glaciales, rutas biológicas
Con el transcurrir del tiempo, las rutas glaciales abren y cierran paso a las rutas humanas y de otras especies.</td></tr>
<tr><td>Mensajes locales integrados</td><td colspan="2">Se saló lo sagrado
El comercio por la Ruta de la Sal desató la desacralización del territorio indígena.</td><td colspan="2">Las glaciaciones y biodiversidad
La expansión y retroceso milenario de los glaciares del PNN El Cocuy dejaron refugios que permitieron la especiación a través de los niveles altitudinales.</td></tr>
<tr><td>Mensajes locales</td><td>Ruta de la Sal
El tránsito comercial por la Ruta de la Sal, tanto de los indígenas como los españoles, impulsó el dominio cultural y territorial de El Cocuy en la región.</td><td>Desacralización
A pesar de que los españoles traían la sagrada cruz para extender su religión sobre la cosmovisión indígena, en realidad, dejaron el territorio desacralizado.</td><td>Masas glaciales
Aunque la Sierra Nevada de Güicán, Cocuy y Chita cuenta con una de las masas glaciales más extensivas al norte de la línea ecuatorial, los picos que una vez estuvieron cubiertos de hielo, uno por uno se están descongelando.</td><td>Biodiversidad y endemismo
Debido a su gradiente altitudinal a través de sus extensos bosques y páramos y su consecuente abundancia de hábitat, el PNN El Cocuy es foco de alto nivel de biodiversidad y endemismo, como por ejemplo el frailejón (Epeletia cleffi) y el lagarto collarejo (Stenocercus lache).</td></tr>
<tr><td>Mensajes emergentes del taller</td><td>Cocuy, Arte, Belleza y Cultura</td><td>La historia desde lo mágico y religioso</td><td>La Sierra Nevada en su Mayor Altura</td><td>5.300 m en biodiversidad</td></tr>
</table>

Figura 2: El marco de interpretación para el Parque Nacional El Cocuy, región de alta montaña en Colombia, ilustra cómo un marco se construye desde la base, desde mensajes emergentes producidos de manera plenaria, hasta mensajes locales y universales desarrollados por pequeños comités con la aprobación del plenario.

Centro de Interpretación… ¿y tú de quién eres?

Araceli Serantes Pazos
Universidade da Coruña
boli@udc.es

Los centros de interpretación, centros de visitantes, centros de recepción o museos de sitio, en España, son una epidemia, casi una pandemia (enfermedad de todo un pueblo, enfermedad infecciosa que afecta a un área geográfica extensa). Su proliferación se debe fundamentalmente a la imposición de crear estos recursos desde los proyectos LEADER y, posteriormente, desde otros programas europeos que financian –exclusivamente– su puesta en marcha. Ésta es la razón por la que se han creado tantos y están funcionando tan pocos.

Existen tantos como ciudades y villas, o casi… y a veces, en un mismo pueblo hay varios centros. Pueden ser tan oportunos como desafortunados, tan coherentes como inservibles, tan poderosos desde el punto de vista comunicativo como inútiles. Son tan numerosos y tan variados que hasta existen columnas de opinión en los periódicos de mayor tirada (¡para criticarlos!)[1].

Los profesionales de la Interpretación del Patrimonio han sido y siguen siendo muy críticos con estos centros, fundamentalmente porque en ellos no se encuentran *mensajes interpretativos*, ni una buena práctica de esta disciplina, aunque defienden que bien diseñados y planificados son un recurso poderoso. Y son críticos desde hace más de una década. Tomás R. Villasante[2] señala que *"desde que se dan los primeros síntomas sociales del descontento y manifestaciones, hasta que pueda ir cuajando un cambio más o menos real suelen pasar unos diez o quince años, es decir, que llegue una nueva generación que vea cómo poder generalizar las ideas y las experiencias que hayan ido cuajando. Durante este tiempo es cuando podemos ir a las causas más profundas, y construir propuestas que sean viables y transformadoras"* (2014:14). Quizás sea el momento de reunir esas aportaciones para transformar la realidad de los centros de interpretación en España.

[1] El escritor y periodista Manuel Rivas (El País 20/09/2012) y el periodista Antonio Burgos (ABC, 12/09/2012)

[2] Villasante, Tomás R. (2014). *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana.* Madrid: Los Libros de la Catarata.

Como punto de partida… algunas definiciones

En el contexto iberoamericano encontramos definiciones de estos centros con cierta sinergia, pese a los distintos matices, que vienen dados por los diferentes ámbitos de gestión (medio natural, didáctica, educación ambiental, arqueología, museografía, turismo…). En estas definiciones no se recogen todas las ideas, ni reflexiones que hemos ido aportando como colectivo e individuos, pero nos sirven como punto de arranque. A continuación presentamos algunas de ellas:

> "Es un espacio comunicacional cuyo principal objetivo es generar una fuerte motivación en los usuarios para conocer y reflexionar sobre los temas que presenta como la problemática ambiental y cultural. De esta forma, se busca que los visitantes tengan un marco referencial para aprovechar mejor el contacto con los recursos del área, motivo central de su visita" (Carlos Fernández Balboa y Claudio Bertonatti, s/f:21).

> "Una de las principales funciones del centro de visitantes es acoger al público como si fuera un convidado: darle la bienvenida, satisfacer algunas necesidades básicas e invitarle a conocer la casa (la casa es toda el área)" (Jorge Morales, 2001:263).

> "Es una exhibición en torno a un guión de tipo museográfico (con intencionalidad pedagógica), que conecta intelectual y emocionalmente al visitante con el patrimonio, estimulando su interés para comprometerlo con su conservación y cuidado. Dicho de otra forma, se busca influir en la conducta del visitante" (Claudio Bertonatti, Óscar Iriani y Luis Castelli, 2002:21).

> "Equipamiento que es punto de referencia de toda la oferta de uso público y está destinado a cumplir los servicios de recepción, información e interpretación relacionados con el espacio natural protegido, sus valores naturales y culturales, y su gestión, así como de orientación para la visita mediante información de la oferta de uso público, y de promoción y desarrollo de programas de actividades y servicios vinculados al uso público y a la educación ambiental. La información e interpretación se realiza tanto con atención personalizada como con exposiciones interpretativas" (Joaquín Hernández y Javier Gómez-Limón, 2005:81-82).

> "Debe ser concebido como un espacio de usos múltiples, un gran complejo que permita satisfacer las necesidades

de un público variado que acude a un lugar para buscar información, adquirir las entradas si es el caso, pasar unas horas de forma agradable y divertida, etc." (Joan Santacana, 2007:98).

"Un equipamiento cerrado o a cielo abierto que normalmente no dispone de objetos originales y que tiene por objetivo revelar el sentido evidente u oculto de aquello que se pretende interpretar" (Carolina Martín, 2009:53).

"Aquel espacio que, carente de un fondo patrimonial propio, se destina a establecer un diálogo entre visitante y elemento patrimonial, ya sea urbanístico, arquitectónico, histórico, natural, tecnológico o artístico. Fundamentalmente dirigido a visitantes que no conocen los recursos propios de una determinada región […] son el principal método de divulgación del conocimiento de este patrimonio comunitario puesto al alcance de un público foráneo, pero a la vez, un recurso de orgullo y satisfacción para toda la población autóctona" (Ricardo Batista, 2010:88).

"Se trata de un amplio y diverso conjunto de 'equipamientos' que, conceptualmente y como rasgo definitorio deberían responder a los principios, objetivos y fundamentos de la educación ambiental y la interpretación del patrimonio. Deben facilitar herramientas y estrategias para el conocimiento y la comprensión del entorno y la valoración de sus problemáticas; su fin último es la apreciación, el disfrute, conservación y mejora de los valores patrimoniales ambientales; también la generación de capacidades, competencias, actitudes y comportamientos que permitan, faciliten e impulsen al público hacia la acción proambiental […] a través de contenidos y discursos museológicos, presentaciones museográficas y programas socioeducativos" (Jesús de la Osa, et al., 2011:79).

"Son las instalaciones fijas, que sirven de referencia a las personas visitantes que buscan información *in situ*, previa a la visita a un recurso o lugar de interés patrimonial, lo que le confiere un gran valor estratégico de cara a la gestión del recurso. Se trata de distintas infraestructuras (edificios, instalaciones, itinerarios…) creadas para provocar en el visitante el deseo de conocer el lugar; su función es desvelar el significado de ese patrimonio, ayudar a comprender qué van a visitar, favorecer el disfrute a través del contacto con los objetos, reproducciones, maquetas, exhibiciones, proyecciones… Su finalidad es que participen (activa o indirectamente) en la conservación del recurso" (Araceli Serantes, 2011:104).

"No debería ser sólo un espacio de comunicación o un centro de información; su tarea es interpretar un fenómeno, o un territorio, o un determinado elemento patrimonial" (Carolina Martín, 2013:29).

"Los centros de interpretación, en ocasiones también denominados aulas arqueológicas, se configuran como infraestructuras culturales que aportan las claves interpretativas generales de una determinada manifestación cultural a todo tipo de público, pero muchas veces no son más que centros de recepción de visitantes con pretensiones de museos" (Antonio Madrigal, 2013:166).

"Es un equipamiento de mediación entre el Patrimonio *in situ* y los ciudadanos que quieren disfrutar de la experiencia de visitarlo. Sirve fundamentalmente para brindar claves y orientación/información que le permita a los visitantes hacer su propia interpretación" (Marcelo Martín, 2014).

Las dos ideas más repetidas en las definiciones de centro de interpretación son el hecho de disponer de un espacio físico o ***instalación*** y, de servir como ***referencia*** o lugar de inicio de la visita. Contar con unas instalaciones es al mismo tiempo una ventaja y una limitación. Una ventaja porque puede convertirse en el referente y orientador de la visita, porque puede dar soporte a objetivos ambiciosos que perduren en el tiempo, y acabar convirtiéndose en un "hito" para la población y los visitantes. Al mismo tiempo puede limitar, porque consume gran parte de los recursos económicos destinados a la interpretación (¡a veces todos!), porque obliga a ser un referente en las distintas actividades y programas (¿cómo justificar que lo obviamos?), porque los contenidos de las exposiciones suelen ser estancos y a veces desfasados, y porque sus características limitan el número de actividades y personas que pueden estar al mismo tiempo.

La segunda idea hace referencia a la ***finalidad***, o función principal, que va desde la acogida y referencia para los visitantes, hasta de tipo pedagógico, como puede ser influir en la conducta del público o revelar significados, de tipo lúdico, o conservacionistas, incluso de uso público. La estrategia señalada en muchos casos es a través del ***conocimiento***, de revelar significados o dar información: es uno de los objetivos principales de los gestores y responsables de los centros, pero no siempre de los visitantes. Para que un centro sea interpretativo, los conocimientos y aprendizajes tienen que ser resultado de una experiencia gratificante, de la conexión entre saberes y emociones. Los contenidos deben ser diseñados para los visitantes que acuden en su tiempo de ocio y no para demostrar el dominio del tema de los profesionales que redactan los contenidos.

El tercer lugar lo ocupa el ***público/visitante***: los centros de interpretación desplazan el foco desde el *patrimonio* (que los gestores y responsables tienen que conservar y divulgar) a las *personas*, que acuden a conocerlo y disfrutarlo. Los centros, en su diseño, suelen olvidar que su objetivo es cautivar a un público, desvelar aquello que puede interesarles o interesar a los gestores que conozcan, pero que no descubrirían sin ayuda; en definitiva, convertirlos en actores de su experiencia (educativa, lúdica, espiritual…). Además, las personas usuarias serán el mejor aliado para la conservación y el mejor uso del recurso.

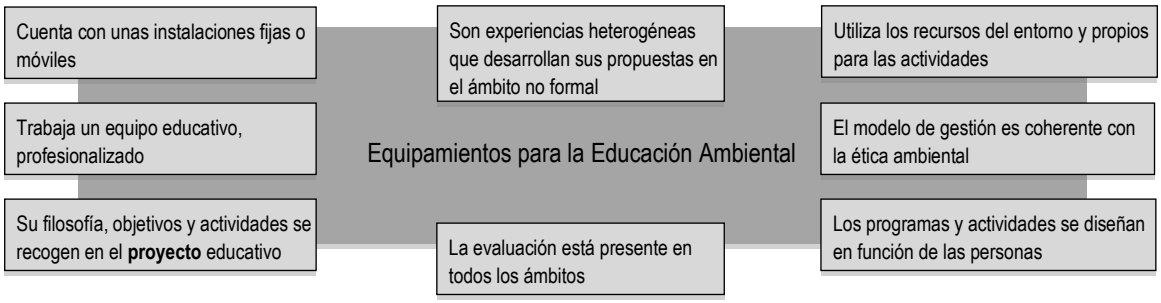
Los grandes ausentes en estas definiciones serían: la población local (¿cuál es su papel y cómo les beneficia este servicio?), el comportamiento de los visitantes (¿cómo lograr cambios, remover, provocar…?) y los métodos (¿cómo conseguir la participación y el apoyo?, ¿con qué recursos comunicativos?).

A principios de los años 90 (del siglo XX) los profesionales de los equipamientos de educación ambiental nos sentamos para acordar cuáles son los pilares básicos que definen a estos otros centros, y llegamos a un consenso (Cuadro 1). Quizás haya llegado el momento de iniciar un proceso similar entre los agentes interesados (intérpretes del patrimonio, gestores de espacios patrimoniales, conservadores, profesionales de la educación y el turismo, museógrafos, etc.) para definir los elementos que diferencian los centros de interpretación de otros servicios.

¿Y por dónde podemos empezar la aventura?

En esta aventura necesitamos conocer bien qué tenemos (quiénes y cuántos son), para poder diagnosticar, analizar, proponer… Ya existen varios trabajos de investigación a nivel provincial, autonómico e incluso estatal. Y la primera conclusión es que los Centros de Interpretación les interesan a profesionales muy diversos (intérpretes del patrimonio, gestores culturales y de espacios naturales protegidos, expertos en didáctica o en educación ambiental, museólogos y museógrafos, profesionales del turismo, agentes de desarrollo local, diseñadores, divulgadores, etc.) que persiguen distintos objetivos y fines, con culturas profesionales muy diferentes y con una visión dispar de qué es o qué debería ser un centro de estas características. Por eso es importante comenzar a identificarlos y caracterizarlos en base a una serie de criterios negociados.

Y apuntan intereses profesionales para reivindicar el campo como propio y exclusivo de algunos colectivos: desde la museología se consideran "paramuseos"; desde la conservación de espacios naturales, un equipamiento de uso público para apoyar la gestión; desde la arqueología, una forma de presentar los hallazgos; desde el turismo, una oferta complementaria; desde la educación ambiental, un equipamiento para el desarrollo de programas; desde la didáctica, para comunicar a través de exposiciones y talleres… Por eso quizás sea el momento de aventurarse a pactar unas bases en nombre de la interpretación del patrimonio.



Cuadro 1: Elementos que definen a los equipamientos para la educación ambiental (Elaboración propia).

¿Tantos modelos como temas? Rasgos en común y diferencias

Si existen diferentes fines, propuestos por diferentes profesionales, parece obvio pensar que también existen varios modelos de centros de interpretación en función de las temáticas. Pero no es así: la temática no determina el tipo de destinatarios, el modelo de gestión, los horarios, la ubicación, los servicios o la relación del centro con su entorno (físico y humano).

En ese acercamiento a la realidad desde la investigación, ya contamos con varias propuestas para clasificar los centros de interpretación según su temática dominante, que responden también a diferentes culturas profesionales (Cuadro 2).

	Museos ICOM	Centros de Interpretación Araceli Serantes (2011)	Centros de Interpretación Carolina Martín (2013)
CATEGORÍAS	Arte	Arqueológico/histórico	Arquitectura
			Arqueología
	Históricos		Arte
	Ciencias y Servicios Sociales		Historia
			Personajes
	Agricultura y productos del suelo	Artesanía/Productos locales	Artesanía
			Gastronomía/Alimentación
	Historia natural	Carácter natural	Naturaleza
		Ecología urbana	Ecología/Medio ambiente
	Etnografía y folclore	Cultural/Etnográfico	Etnografía/Etnología
			Tradiciones/Costumbres
	De las Ciencias y la Técnicas	Industrial/Sector económico	Agua
	Comercio y Comunicaciones		Minería
		Cerrado o en construcción	Otros temas

Cuadro 2: Temáticas de los centros de interpretación en España

Esto nos hace suponer que en cuanto se investigue desde más ámbitos del conocimiento surgirán más propuestas. Sin embargo, es fácil apreciar que son más los puntos de encuentro que de discordancia, y que, probablemente, solo reflejen aquellos aspectos que tienen mayor peso en las distintas áreas o profesiones. La profusión de centros aconseja su clasificación para poder ver su alcance y, en la medida que se necesite, regularlos. Sin duda, no sería una tarea difícil llegar a consensuar una clasificación propia y común para nuestro territorio.

Existen diferentes posicionamientos que invitan a la reflexión y al debate, pero que no deberían ser un obstáculo para ordenar el sector. Entre otras, posturas como la de Carolina Martín (2009:53) que defiende que la eficacia de un centro de interpretación es directamente proporcional a las variedad de recursos que utiliza frente a la de Marcelo Martín (2014:1), más escéptico con la cantidad de recursos y más comprometido con el cómo se presenta la información. O posturas que defienden que los centros de interpretación deben estar localizados en el lugar donde se encuentra el recurso patrimonial, como enlace contextual (Jorge Morales, 2001; Joan Santacana, 2007:99; Araceli Serantes 2011:104), frente a los que prefieren que esté lejos para evitar el impacto de los visitantes (EUROPARC-España, 2004).

Retomando lo dicho, a modo de conclusión

1. Tenemos un interesante patrimonio, construido alrededor de los centros de interpretación. No existe normativa ni legislación que los regule. No existen unas bases o normas para su creación y funcionamiento. Tampoco hay una planificación que ayude a ordenar y rentabilizar las experiencias existentes. Quizás ya es el momento para que los profesionales de la interpretación se sienten con otros profesionales relacionados con la divulgación, valorización, uso, disfrute e investigación del patrimonio y consensúen los fines y unos requisitos básicos de funcionamiento.

2. Podemos llegar a acuerdos sobre los pilares básicos o elementos en los que se deberían basar estas iniciativas para que su denominación esté cargada de significado, sin que sea un condicionante la formación o el sector laboral de los profesionales que están detrás de su diseño.
3. Debemos pactar una clasificación propia en la que se puedan encuadrar todos los centros que desarrollen buenos programas interpretativos, que permita entender las singularidades y diferencias, y que facilite su función de comunicar para seducir a los futuros defensores de ese patrimonio. Esta tarea significaría también dar respuesta a todas esas personas que reclaman conocer ejemplos y buenas prácticas.

Referencias bibliográficas

BATISTA, Ricardo (2010). Diseñando centros de interpretación. De la idea al resultado, un proceso lleno de seducciones. *Hermes*, vol. II, n. 2, pp. 88-93.

BERTONATTI, Claudio, Óscar IRIANI e Luis CASTELLI (2002). Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo, *Boletín de Interpretación*, n. 23, pp. 21-26.

FERNÁNDEZ BALBOA , Carlos e Claudio BERTONATTI (s/d): Plan de montaje del Centro de Interpretación Agua Brillante. Reserva Provincial Esteros y Lagunas del Ibera. Corrientes: Fundación Naturaleza para el Futuro, Provincia de Corrientes e Mitsubishi Corporation.

HERNÁNDEZ, Joaquín y Javier GÓMEZ-LIMÓN (2005). *Manual sobre conceptos de uso público en los espacios naturales protegidos*. Madrid: EUROPARC-España y Fundación Fernando González Bernáldez.

MADRIGAL, Antonio (2013): Desenterrar el pasado. Introducción al patrimonio Arqueológico. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MARTÍN, Marcelo (2014). Centros de Interpretación. Interpretación del Patrimonio en la mente y el corazón del visitante. Boletín Digital Observatorio P&S, n. 19, p. 1.

MARTÍN PIÑOL, Carolina (2009). Los centros de interpretación: urgencia o moda. *Hermes*, n. 1, pp. 50-59.

- (2013). *Manual del centro de interpretación*. Gijón: Trea.

MORALES, Jorge (2001): *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla: Junta de Andalucía.

OSA, Jesús de la, Patricia EITO, Ignacio BENEDí, Henri BOURRUT, José BARRANCO y Santiago ALBERTO (2011). Los museos y centros de interpretación de medio ambiente en Aragón: entre el impulso institucional, la inspiración crítica y la supervivencia. *Hermes*, vol. III, n. 3, pp. 78-87.

SANTACANA, Joan (2007). *Museografía didáctica, museos y centros de interpretación del patrimonio histórico*. En Joan SANTACANA y Nuria SERRAT (Coord.), Museografía didáctica. Pp. 63-101. Madrid: Ariel.

SERANTES, Araceli (2011). Os Centros de Interpretación en Galicia: un recurso para o desenvolvemento turístico sostible?, *ambientalMENTE sustentable*, n. 11-12, pp. 101-121.

SERRAT, Nuria (2997). *Acciones didácticas y de difusión en museos y centros de interpretación*. En Joan SANTACANA y Nuria SERRAT (Coord.), Museografía didáctica. Pp. 103-206. Madrid: Ariel.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España. Marzo de 2015 - Número 31

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

"La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **Interpretación guerrillera: El mobiliario interpretativo.** Ted Lee Eubanks
- **La comunicación inclusiva como estrategia de conservación.** Víctor Fratto
- **Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI.** Jon Kohl
- **La semiótica de los barrios: interpretando para no desaparecer, ya sea en Buenos Aires o Madrid.** Óscar Navajas Corral y Carlos Fernández Balboa
- **Los museos y la demagogia.** Marcelo Martín

DOCUMENTO:

- **Sobre la felicidad desde la desdicha (o la emocionante conservación del patrimonio integral de los mundanos).** Claudio Bertonatti

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Sale a la luz un nuevo número del *Boletín* justo después de que hayan tenido lugar las XIV Jornadas de nuestra Asociación, pero también tras muchos y dramáticos daños sobre el patrimonio, como los llevados a cabo en el museo de Mosul (Irak) por extremistas islámicos, o los daños humanos y ambientales (y posiblemente arqueológicos) al norte de Chile debido a las inundaciones y roturas de embalses de relaves de la industria minera.

Tras la Carta del Presidente de nuestra asociación, en esta ocasión presentamos cinco *artículos* y un *documento,* llegados desde diferentes puntos del planeta.

En "Interpretación guerrillera: El mobiliario interpretativo", Ted Lee Eubanks sopesa la eficiencia en el proceso de comunicación del mobiliario interpretativo frente al impacto visual que implica y, además de realizar propuestas sobre la racionalización de su uso, este autor plantea alternativas más acordes con el avance de las tecnologías en la actualidad.

En "La comunicación inclusiva como estrategia de conservación", Víctor Fratto reflexiona sobre qué tipo de mensajes deberíamos desarrollar para intentar llegar de manera efectiva a nuestro público logrando así que sean nuestros aliados en la conservación del patrimonio que interpretamos. Su conclusión es que una buena estrategia de comunicación es lo que puede marcar la diferencia entre su puesta en valor y el olvido.

Jon Kohl propone la creación de una serie de "estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI", como mecanismo de control de calidad de los programas interpretativos y en consonancia con el objetivo último de proteger el patrimonio que interpretamos.

En "La semiótica de los barrios: interpretando para no desaparecer, ya sea en Buenos Aires o Madrid", Óscar Navajas Corral y Carlos Fernández Balboa reflexionan acerca de cómo los barrios están perdiendo su autenticidad a causa de la globalización y los cambios sociales, y cómo la interpretación del patrimonio, junto a la acción participativa ciudadana pueden influir en la restauración de del desequilibrio actual entre identidad y espectáculo.

Marcelo Martín, en "Los museos y la demagogia" analiza cómo en muchos casos estas instituciones son en la actualidad campos de batalla en los que dirimir políticas frente a la rentabilidad social y económica, destacando la importancia de dotarlos de servicios al visitante y racionalizar su uso centrándolo en el ámbito que la política cultural de la que dependan haya definido para cada uno de ellos.

Por último, presentamos el Documento de Claudio Bertonatti titulado "Sobre la felicidad desde la desdicha (o la emocionante conservación del patrimonio integral de los mundanos)". Claudio hace referencia a la importancia de la interpretación para abordar el patrimonio de forma integral (natural y cultural, juntos), y subraya nuestra responsabilidad moral ante las consecuencias culturales de las amenazas y problemas que afectan a la naturaleza, y viceversa.

Como siempre, esperamos que estos contenidos sean de vuestro agrado. Feliz primavera/otoño. Hasta el próximo número.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridas y queridos asociados:

Me es grato ponerme en contacto con todas y todos con motivo de un nuevo número de nuestro *Boletín de Interpretación*.

Escribo estas líneas en los días posteriores a la celebración de las XIV Jornadas de la AIP, en Pontevedra, una ciudad que nos sorprendió por su magnífico centro histórico y la gestión que del mismo se viene realizando por parte de los responsables municipales, apostando por una ciudad a escala humana, accesible y amable. Una ciudad perfecta para la realización de nuestras Jornadas.

Las Jornadas de la AIP han supuesto, un año más, una excelente oportunidad para aprender juntos, intercambiar experiencias, compartir emociones… y recuperar el contacto directo con algunas viejas amistades.

El lema de las Jornadas, como sabéis, fue *La Interpretación del Patrimonio y la construcción colectiva de los valores patrimoniales,* en sintonía con la actualidad social, en la que se aprecia un creciente interés por los procesos participativos en la gestión de lo común.

Las reflexiones y experiencias que aportaron los distintos ponentes resultaron muy interesantes para los sesenta participantes que nos reunimos en Pontevedra los días 12 y 13 de marzo.

Asimismo, el taller inicial, el "espacio Alpero" y la presentación de experiencias locales, así como las diversas visitas a la ciudad y a lugares patrimoniales de sus alrededores, completaron una excelente edición de nuestras Jornadas anuales. Desde aquí nuestra felicitación a la organización y el agradecimiento a los participantes.

Uno de los eventos que tuvo lugar durante la realización de las Jornadas fue la presentación del libro de Sam Ham *Interpretación - Para marcar la diferencia intencionadamente,* que recientemente hemos publicado en castellano, obra que esperamos se convierta en referencia para la mayoría de intérpretes de habla castellana y que ya se puede adquirir en nuestro distribuidor (www.geaweb.com), así como en librerías de distintas ciudades españolas.

Aprovecho también para anunciaros que ya ha salido a la venta el libro de Freeman Tilden *La interpretación de nuestro patrimonio*, cuya anterior edición se había agotado y hemos vuelto a publicar. Por tanto, en estos momentos la AIP dispone de dos obras esenciales en nuestra disciplina, editadas en castellano y a disposición de todas las personas interesadas.

El sábado 14 de marzo, tuvo lugar la Asamblea anual de nuestra Asociación. Como sabéis, este año la Directiva preparó y puso a disposición de todos/as los/as asociados/as los informes y documentos de trabajo para la Asamblea, lo cual redundó en una mayor agilidad en el desarrollo de la misma.

La Directiva presentó un balance de situación de la AIP y unas propuestas para la elaboración del Plan de Actuación 2015-16, tarea en la cual estamos inmersos en este momento, y que contemplan diversas líneas de trabajo en torno a cuestiones estratégicas para la marcha de nuestra Asociación y el desarrollo de la Interpretación del Patrimonio en nuestro contexto, como la formación, la cualificación profesional de los intérpretes y la necesidad de un Plan de Comunicación para la AIP.

Por último, quiero recordaros que en marzo de 2016 termina el período para el que fue elegida la actual Directiva. En la próxima Asamblea anual tendrán lugar las elecciones para el período 2016-2019.

Animamos a todos los asociados y asociadas a formar y presentar sus candidaturas. Nuestra Asociación necesita la participación activa del mayor número de asociados posible.

Y nada más por ahora. Un fuerte abrazo y que tengáis una feliz primavera, unos, y un magnífico otoño, otros.

Óscar Cid
PRESIDENTE DE LA AIP

Interpretación guerrillera: El mobiliario interpretativo*

Ted Lee Eubanks
Fundador y presidente de FERMATA
Austin, Texas, EE. UU.

> **Los paneles y carteles son muebles interpretativos, unos artefactos añadidos al espacio interpretativo con un mal concebido sentido de la obligación, como una costumbre.**
>
> **Las señales interpretativas son archivos de letras muertas donde van a morir los buenos mensajes.**

Los medios interpretativos son efímeros, poco duraderos. En esta era digital, la vida media de cualquier soporte se ha reducido (¿alguien volverá a disfrutar del invento de Gutenberg algún día?). Lo que hoy está de moda (el s*napchat*), mañana se desvanece (*Myspace*).

Sin embargo, los intérpretes se aferran a los medios incluso después de que su vida útil haya expirado. ¿No hay nadie en las tradicionales fogatas nocturnas en los parques? ¿Por qué?

> **Es una locura: hacer siempre lo mismo y esperar diferentes resultados. (Albert Einstein)**

Piense en los célebres paneles o carteles interpretativos. Ningún parque o museo carece de ellos. Las señales interpretativas son de rigor, un detalle a que obliga el protocolo interpretativo. Pero, ¿qué sabemos de la eficacia de este tipo de medio? ¿Funcionan realmente estas planchas de resina?

En realidad, la investigación sobre paneles interpretativos es incompleta. La mayor parte de la literatura acerca de paneles y carteles es de las propias instituciones que tratan de convencerse de su utilidad. Cole[1] encontró que los visitantes no emplean más de 25 segundos leyendo el texto en un cartel interpretativo. En comparación, los anuncios radiofónicos estándares funcionan con ese mismo lapso de tiempo, unos 30 segundos.

En un estudio de visitantes al zoológico de Birmingham, Thompson y Bitgood[2] informan que...

> **Los carteles con 30 palabras eran leídos por el 15,15 % de los visitantes; los de 60 palabras por el 14,88 %; los de 120 palabras por el 11,33 %; y las señales con 240 palabras por el 9,73 % de los visitantes.**

¿Qué diría usted (o podría decir) con exactamente 30 palabras? Sin embargo, mientras más palabras haya en el cartel, menos personas estarán dispuestas a leerlo. En el ámbito de la interpretación es bastante común que haya unas 120 palabras en los carteles, aunque en esa cantidad de texto usted pierda un tercio de su audiencia. Recuerde que incluso en las mejores circunstancias (30 palabras), el 85% de los visitantes al parque zoológico no leerán nada en los carteles. Hughes y Morrison-Saunders[3] encontraron que:

> **… aunque los carteles de senderos interpretativos no proporcionan ninguna mejora adicional en el conocimiento de los visitantes, parece haber un incremento en la percepción del sitio como facilitador de una experiencia de aprendizaje.**

El estudio hecho en Australia por Hughes y Morrison-Saunders, sospecho que revela el motivo de esta situación. Tal como ellos informan: con la presencia de carteles parece haber "un incremento positivo de

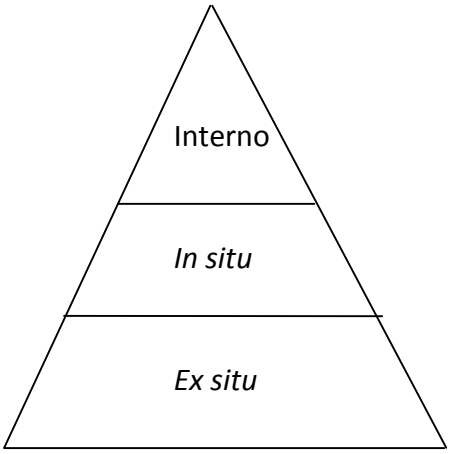
[G] Traducido por *Boletín de Interpretación* del blog del autor (FERMATA), a quién agradecemos su permiso para reproducirlo: http://www.fermatainc.com/?page_id=744

la percepción del sitio como suministrador de una experiencia de aprendizaje".

Un cartel interpretativo es como un sofá o un sillón. Estos muebles son necesarios en un *living room* para darle vida. El hecho de que nadie se siente en el sofá es irrelevante; su presencia es suficiente para otorgar credibilidad a este espacio dedicado a un propósito particular. Sin un sillón o un sofá, sencillamente ese espacio no puede ser un *living*. Y sin paneles interpretativos, un parque o un sendero simplemente no pueden ser lugares para el *aprendizaje*.

En la "interpretación guerrillera" relegamos los medios interpretativos a tres tipos generales que se centran en audiencias específicas. En primer lugar, hay medios y mensajes enfocados hacia el interior. Un ejemplo es cuando un centro de naturaleza publica un boletín para los miembros que lo sustentan. El mensaje está dirigido a un público interno, y el grado de implicación se limita a quienes se presume ya comprometidos. Prácticamente todo el esfuerzo de pedir participación en organizaciones profesionales, como la Asociación Nacional de interpretación (NAI), por ejemplo, es para un compromiso interno.

El siguiente tipo de medios (y mensajes) está dirigido a la audiencia *in situ*, a aquellas personas que realmente visitan el parque, el museo o el centro de naturaleza. La interpretación más tradicional es *in situ*. Después de todo, Freeman Tilden escribió para los intérpretes del Servicio de Parques Nacionales que atendían a los visitantes en los parques. El grado de involucración es azaroso (ya que los visitantes tienen derecho a elegir), y se limita a aquellos que (1) se toman el tiempo para realizar la visita y (2) destinan un tiempo para leer, ver o escuchar los productos interpretativos. El grado de implicación es, sin duda, más amplio que los medios y mensajes internos, pero aún es limitado en comparación con el público en general.



El último tipo o grupo de medios y mensajes son los *ex situ*, que se dirigen al público externo. La audiencia externa es sin duda la más importante; pero este segmento también tiene un interés y una conexión más tenue con el parque, museo o sendero interpretativo. Sin embargo, el crecimiento (en membresía, en apoyo o grado de visitación) depende de si se alcanza a esta audiencia (las audiencias internas e *in situ* ya se encuentran involucradas). Es importante considerar, también, que muchos de los factores que afectan a la sostenibilidad de un parque, un museo y un sendero (financiamiento, voluntad política) dependen de los intereses del público en general.

La interpretación guerrillera da prioridad a una interpretación basada en audiencias potenciales. Los medios que son capaces de llegar a estas audiencias (internas, *in situ* y *ex situ*) obtienen un mayor retorno de la inversión y, por lo tanto, tienen una mayor prioridad que los medios que no lo consiguen. Un boletín para miembros tiene un bajo rendimiento debido al tamaño de la audiencia, mientras que un blog o un sitio web puede llegar tanto a la membresía como al público en general. Un cartel interpretativo se limita solo al público que realiza la visita, mientras que una aplicación para teléfonos móviles, como la *Trails2go*, puede llegar tanto a los que visitan como al público general que aún está considerando la idea de visitar.

No todo está perdido para nuestros preciados carteles o letreros interpretativos. Los soportes estáticos (las plataformas interpretativas) pueden mejorarse. Acciones habituales para incrementar el uso de paneles interpretativos son: la ubicación (puntos de tráfico, junto a caminos), mejoras del colorido, buenas imágenes, fragmentación del contenido y reducción del número de palabras.

Pero los paneles también pueden ser sometidos a la guerrilla. De lo contrario, las señales interpretativas son archivos de letras muertas donde van a morir los buenos mensajes. Asuma que mientras sus mensajes pueden ser duraderos (sin duda usted querría que los fuesen), sus medios interpretativos y plataformas (superficies) son temporales. Un intérprete de esta guerrilla trabaja para asegurarse de que son los mensajes los duraderos, en lugar de los carteles. ¿Por qué razón usted querría instalar una señal que dure 15 o 20 años? ¿No tendría nada nuevo que decir en esas décadas?

Refrescar el mensaje es especialmente importante en infraestructuras y sitios con tasas significativas de repetición de visitas. En lugar de invertir en señales que durarán más que su carrera profesional, instale

estructuras y reemplace señales de forma continua. Estandarice y regularice el diseño. Las nuevas técnicas digitales de impresión ofrecen al intérprete guerrillero una amplia gama de materiales que se pueden emplear para crear carteles por solo una fracción del coste de los tradicionales carteles metálicos o de resinas prensadas. Las señales pueden estar interconectadas con un sistema de interpretación más amplio a través de códigos de barras, códigos QR, papel *clickable*, radio balizas, etc. Le recomiendo subir como PDFs los diseños de sus carteles a su sitio web para que estén disponibles a un público más amplio.

Las superficies para la interpretación, tales como las señales y carteles junto a senderos, tienen una baja prioridad en la interpretación guerrillera. Su coste es elevado y el retorno de la inversión es bajo. Pero quienes están comprometidos con estas anticuadas plataformas deben asegurarse de que están en la guerrilla para ampliar las audiencias que potencialmente alcancen. Y mantenga los costes a un nivel bajo. Es muy difícil (imposible, realmente) justificar la inversión de 2.000 o 2.500 dólares en una sola señal, guerrillera o no, que muy pocos leerán.

NOTAS:

[1] Cole, D.N.; Hammond, T.P.; and McCool, S.F. (1997) Information quantity and communication effectiveness: Low-impact messages on wilderness trail-side bulletin boards. *Leisure Sciences* 19, 59-72.

[2] Los datos de este estudio son parte de la tesis de magister en psicología del primer autor en la Jacksonville State University.

[3] Hughes, M.J. and Morrison-Saunders, A. (2002) Impact of Trail-side Interpretive Signs on Visitor Knowledge. *Journal of Ecotourism* Vol. 1, Nos. 2 & 3.

La comunicación inclusiva como estrategia de conservación

Víctor Fratto
Subsecretario de Conservación y Áreas Protegidas
Secretaría de Turismo y Áreas Protegidas
Gobierno del Chubut - República Argentina
victorfratto@gmail.com

Sabido es el riesgo permanente bajo el que se encuentra el patrimonio al aire libre, descubierto o por descubrir, el que es sometido a actividades de uso público o aquel de acceso restringido. Visto de este modo, el papel que cumple una comunicación efectiva de dicho patrimonio trasciende las puertas del museo y las fronteras de un sitio protegido. Pero no siempre la posibilidad de entender el patrimonio está al alcance de todos, y es en ese punto donde se pierden oportunidades en las que la comunicación pueda convertirse en una pieza clave de la gestión y conservación.

Una gran parte de nuestro patrimonio aún se encuentra fuera del resguardo que puedan darle instituciones como un museo o un área protegida, e incluso así no podemos garantizar absolutamente que un elemento de valor patrimonial no vaya a sufrir ningún impacto estando bajo la tutela de una institución. Más aún cuando se trata de superficies extensas como las áreas protegidas, entendiendo a estas no solo como parques naturales, sino como aquellos lugares al aire libre que posean un cierto grado de valor patrimonial.

Ahora focalicemos nuestra atención sobre aquellos objetos patrimoniales que se encuentran fuera de una institución, hayan sido descubiertos o aún no. Revisemos la historia de los hallazgos conocidos y respondámonos esta pregunta: ¿Quién tiene mayores probabilidades de encontrar o entrar en contacto con estos elementos, un profesional idóneo o un habitante común? Entendiendo como "habitante común" a aquel que no se dedica particularmente a disciplinas relacionadas con el estudio, preservación y puesta en valor del patrimonio.

Evidentemente, el habitante común ha sido, mayormente, el primero que ha tenido y tiene posibilidades de contacto con aquello que los técnicos y profesionales pretendemos conservar. Son entonces estas personas a quienes deberíamos intentar llegar de manera efectiva con los mensajes apropiados para que sean nuestros aliados en la conservación.

Un buen ejemplo de esto es la forma en que habitualmente se comunica la ciencia.

Sobre cómo comunicamos la ciencia o "la importancia del período Pérmico en la vida de una persona de hoy"

Uno de los grandes desafíos de los comunicadores del patrimonio es explicarle a una persona que no estudió geología o quizás ni siquiera ha tenido la oportunidad de completar los estudios básicos, que "el Pérmico es el último periodo de la era Paleozoica y abarca desde el final del Carbonífero (hace 299,0 ± 0,8 millones de años) hasta el principio del Triásico (hace 251,0 ± 0,4 millones de años)". Claro está, que luego, cuando un grupo de amigos sale a caminar por los alrededores de su pueblo y encuentran una pieza fósil o arqueológica, la retiran del lugar y la colocan en sus casas sobre una repisa, nos rasgamos las vestiduras acompañando este acto de indignación con la expresión "¡Qué barbaridad!". Y en realidad, la barbaridad es explicar la ciencia como lo hacemos.

El primer error que solemos cometer es pretender explicar la ciencia sin que piensen que no sabemos nada del tema en cuestión. Entonces, comunicamos que "en los pigmentos se detectó una sustancia hemática" en vez de decir que "la pintura la hicieron con sangre", perdiendo la oportunidad de utilizar un término conocido por todos como "pintura" y otro, tan fuerte y relevante como "sangre".

Y el error es transmitir solo información y no buscar conexiones: lazos afectivos entre los significados del patrimonio y la personalidad de los sujetos que entran en contacto con él.

Para los intérpretes del patrimonio el significado de un elemento es justamente aquello que nos estimula a pensar o sentir independientemente de las características propias del elemento. Por ejemplo, frente a una punta de lanza tallada en piedra podríamos decir que: *es de obsidiana negra, roca vítrea, extrusiva, ígnea, de bordes filosos, fracturas concoidales, base ancha y de 700 años de antigüedad.*

Información correcta que podrá o no procesarse y almacenarse en el cerebro de una persona. Probablemente, si no es el único elemento que se presente en una misma oportunidad (la vista a un museo por ejemplo), gran parte de la información no la recordará pasado un corto período de tiempo. Sin embargo, si apelamos a los conceptos que puede evocar una "punta de lanza", podemos utilizar algunos como: habilidad, hambre, cacería, riesgo, destreza, enseñanza, familia y otros más, que posiblemente despertarán sentimientos en la gente y que por lo tanto los vincularán emocionalmente con el objeto. Estos conceptos seguramente perdurarán mucho más en nuestro interior, pero además hacen que el elemento que tenemos en frente tenga valor, relevancia y, por lo tanto, lo apreciemos y sintamos la necesidad de conservarlo.

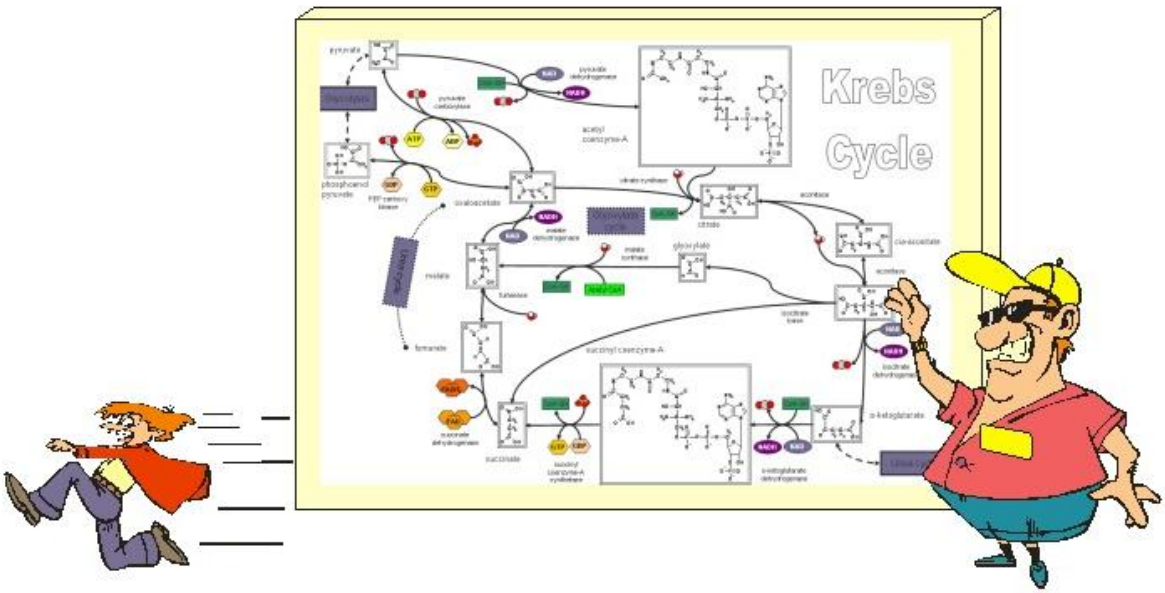
El disfrute del patrimonio es una de las actividades que deben proveer quienes trabajan en su conservación, provenga de un sitio arqueológico, de la selva o de la mano de un artista.

Cuando se trata de expresiones artísticas no todos nos ponemos de acuerdo en cuanto a su comunicación. Y aquí tenemos otro ejemplo.

Arte para todos o para unos pocos. La eterna controversia sobre si el arte hay que interpretarlo

Y aquí casi no hay término medio. Pasamos de aquellos que postulan que cada persona debe poder hacer su propia interpretación de lo que está observando, a quienes consideran que la obra debe interpretarse para el público. Posiblemente ninguno de los dos extremos sea la fórmula perfecta; mientras tanto, tenemos una persona común frente a un cuadro de Kandinsky, y lo que observa puede despertarle muchas cosas o absolutamente nada. Quizás esté bien dejar que ese visitante no se lleve nada, pero es que es tan maravillosa la obra de Kandinsky, que, ¿no es una pena que por la obstinación de no explicar absolutamente nada no podamos despertar algo en quienes la observan? Puede que haya un término medio. De acuerdo, no interpretemos la obra, interpretemos el contexto. Proveamos al visitante de las herramientas necesarias para que comprenda que una obra hecha en 1930, probablemente no sería la misma si el autor la hubiera hecho 100 años antes o 70 años después. Cada obra se ha generado en un tiempo y espacio específico, por razones o motivaciones particulares. Las historias de cada obra encierran significados que pueden acercar a la gente a su autor. Tal vez, saber que Kandinsky no siempre pintó, sino que antes estudió derecho y economía, o que otros artistas ni siquiera fueron a la escuela, puede llevar a pensar a las personas comunes que también ellas pueden ser generadoras de arte.

El patrimonio necesita ser conservado, incluso aquel que todavía no hemos descubierto. La comunicación debe incluir a todos. Una buena estrategia de comunicación del patrimonio es lo que puede marcar la diferencia entre la puesta en valor de una pieza, con las condiciones óptimas de preservación, o que esta junte polvo sobre la repisa de una casa.



Transmitir información tal como la generan los especialistas es fácil. El desafío es hacerla entendible.

Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI

Jon Kohl
Coordinador del Consorcio PUP para el Patrimonio Global

Este artículo fue adaptado a partir de partes publicadas en www.facebook.com/heritageinterpretation

Tradicionalmente, los estándares profesionales se centran en las competencias técnicas. Se asume que para mejorar la calidad de una profesión, hay que mejorar la calidad de sus practicantes. Pero cuando una profesión tiene un objetivo urgente en la sociedad, enfocar solo a sus practicantes resulta demasiado reduccionista.

En tiempos recientes, ha habido mucha discusión sobre un objetivo del campo de la interpretación: proteger el patrimonio que interpretamos. Entonces si se quieren elaborar estándares como mecanismo de control de calidad y en consonancia con este objetivo de la interpretación, los estándares han de considerar los factores que contribuyan a su cumplimiento. Por eso hay que ampliar la visión de un estándar para la interpretación.

Este artículo define parámetros holísticos para estándares de interpretación.

Los resultados de la interpretación se manifiestan en cuatro niveles sociales:

Estándares para intérpretes individuales

Este nivel contempla los estándares para la interpretación, comunicación, guiado, manejo de temas… de individuos. Mide la calidad del desempeño del intérprete individual.

Estándares para el programa de interpretación

Ningún intérprete solo logra nada importante. Si un gestor quiere que la interpretación genere donativos u otros resultados programáticos, entonces varios miembros del equipo tienen que colaborar. Necesitamos al guía, al responsable de la contabilidad, al supervisor, al coordinador de voluntarios, al educador… para coordinar esfuerzos.

Estándares para la agencia gestora

Este nivel mide cómo la interpretación colabora con otras funciones de gestión. ¿Se encuentra aislada la interpretación? ¿O trabaja con el equipo de comunicaciones, arquitectos, planificadores y biólogos? Si no lo hace, entonces la interpretación muchas veces trabaja en su contra o las demás funciones la ignoran.

Estándares comunitarios

Este nivel mide cuánto la interpretación fortalece la dignidad de la comunidad, su autoestima, desarrollo comunitario, apoyo para la interpretación, apropiación de mensajes y coordinación entre las diferentes agencias y grupos comunitarios alrededor del área protegida. Si la interpretación aspira a efectuar cambios más allá de la puerta principal del parque, este nivel es crítico.

Nivel social	Estándares
Individual	Elaborar mensajes
Equipo o programa	Planes escritos que describan los procesos para generar resultados
Organización	Protocolos que vinculen procesos de diferentes departamentos
Comunidad	Productos de otros actores, basados en los mensajes del sitio

Entonces, cada nivel genera diferentes resultados relacionados con la interpretación. Los estándares individuales solos son irrelevantes para gestionar y conservar el patrimonio.

Los estándares tienen que incluir competencias interiores y exteriores

Hay dos lados de cada moneda del desarrollo profesional, interior y exterior. En Occidente, solemos prestar atención a lo exterior —lo medible, físico, objetivo— y muchas veces ignoramos lo interior. Las tradiciones orientales prestan mayor atención al lado mental y espiritual. El filósofo Ken Wilber dice que si no integramos ambos, fracasa todo tipo de desarrollo. Por ejemplo, nuevos tractores se pudren en los campos agrícolas; planes no implementados; ejércitos que no pelean; gobiernos que no gobiernan; y estándares que no mejoran a nadie.

Este problema enfrenta también los estándares de interpretación. Si estos se enfocan solo hacia las competencias externas y técnicas, entonces tales estándares van a fallar. Por tanto, tienen que incluir aspectos interiores del desarrollo. Aunque un intérprete puede aprender las técnicas de buena comunicación, si es demasiado tímido ante grupos de visitantes, esas técnicas se van a desvanecer por desuso.

La siguiente tabla ofrece estándares interiores y exteriores sobre los cuatro niveles sociales.

Estándares para la interpretación por nivel social

Nivel social	Estándares interiores	Estándares exteriores
Individual	Autoestima Sensitividad cultural	Elaborar mensajes interpretativos
Equipo o programa	Comprensión colectiva de la necesidad para tener resultados	Resultados (p.e., cantidad de dólares y horas donadas)
Organización	Aprecio por el valor de la interpretación ante otras funciones organizativas	Protocolos que vinculen procesos de diferentes departamentos o funciones
Comunidad	Apropiación comunitaria de los mensajes interpretativos	Productos de otros actores, basados en mensajes del sitio

Cada estándar debe incluir ilustraciones de competencias y excelencias

Habiendo conversado sobre los cuatro niveles sociales de estándares y también sobre las dimensiones interiores y exteriores de cada uno, ahora vemos el último aporte para la elaboración de estándares interpretativos y relevantes para la sociedad. Los estándares muchas veces indican las competencias mínimas sin dejarnos ninguna visión de cómo se verá un trabajo realmente excelente. Afortunadamente la idea de identificar varios niveles de desempeño no es novedosa. La NAI ya lo hace con sus documentos sobre estándares, resaltando buena, mejor y máxima práctica ("best"), respectivamente.

Los tres niveles sí ayudan a contestar la pregunta: ¿Cuál es la competencia mínima para cada estándar y cuál es la excelencia para el mismo? Pero hay un problema. Simplemente declarar la competencia o la excelencia no es suficiente. Admito mi molestia cada vez que leo un escrito experto sobre, por ejemplo, la planificación interpretativa que luego no ofrece ningún ejemplo de un plan interpretativo de calidad. O enfatiza la importancia de un mensaje interpretativo fuerte y luego no ofrece ningún mensaje o solo pobres ejemplos. Si no existe una ilustración de una práctica mínima, entonces se perjudica la credibilidad. Me parece insincero pedir que los practicantes hagan las máximas prácticas sin luego ni definir ni ilustrarla mínimamente.

Debe publicar ejemplos de calidad sobre el guiado interpretativo, rotulación y cuentos, todos ilustrados por obras expertas con el aval de colegas profesionales antes de salir publicados, para que nuestros practicantes tengan muy buenos ejemplos a modelar. Tales ejemplos se encuentran difícilmente. No están en el sitio de web de la NAI por lo general y evaden su detección en Youtube. Muy buenos ejemplos, clasificados por palabras clave, serían

eminentemente más útiles que más documentos con estándares que no ofrezcan ningún ejemplo.

A continuación se presenta la tabla de estándares más holísticos. Debe seguir una descripción detallada de cada estándar con ejemplos. También debe incluir referencias académicas y prácticas. Si no lo hacemos, estamos arrojando otro documento más sobre una pila alta de principios, estándares y semi-manuales que ya existen. Si no lo hacemos, el mundo no mejorará gracias a la interpretación de patrimonio.

Nivel de Estándar	Interior		Exterior	
	Competencia	**Excelencia**	**Competencia**	**Excelencia**
Individual	Autoestima: sentirse capaz de realizar su programa preparado ante un grupo de visitantes.	Autoestima: sentirse capaz de usar técnicas experimentales ante grupos grandes o de personas importantes en otro idioma.	Elaborar mensajes: Ser capaz de redactar una frase completa, expresando información sobre un bien patrimonial.	Elaborar mensajes: Ser capaz de redactar una frase completa, expresando una perspectiva nueva y provocativa sobre un bien patrimonial.
Equipo o programa	Consenso sobre cuáles son los resultados programáticos: ser capaz de tomar una decisión consensuada sobre cuáles resultados se desean generar.	Consenso sobre cuáles son los resultados programáticos: ser capaz de tomar una decisión consensuada sobre cuáles resultados estratégicos y significados para la conservación se desean generar.	Resultados (p.e., cantidad de dólares y horas donadas): generar algunos de los resultados programados.	Resultados (p.e., cantidad de dólares y horas donadas): alcanzar o exceder la meta estratégica determinada para alcanzar un impacto significativo.
Organización	Confianza entre miembros de los equipos de interpretación y otros departamentos: Se conocen y reconocen la importancia de trabajar juntos	Confianza entre miembros de los equipos de interpretación y otros departamentos: Se conocen y están altamente convencidos de la necesidad de trabajar juntos	Protocolos que vinculen procesos de diferentes departamentos o funciones: Existencia de protocolos	Protocolos que vinculen procesos de diferentes departamentos o funciones: Protocolos que se aplican con resultados verificados
Comunidad	Apropiación comunitaria de los mensajes interpretativos: Miembros de la comunidad pueden repetir las ideas generales de varios mensajes.	Apropiación comunitaria de los mensajes interpretativos: Miembros de la comunidad usan por lo menos un mensaje en su trabajo o en conversaciones importantes.	Grado de participación comunitaria en la planificación interpretativa: Participación de miembros del sector turístico.	Grado de participación comunitaria en la planificación interpretativa: Participación de miembros de diversos sectores además del turístico.

La semiótica de los barrios: interpretando para no desaparecer, ya sea en Buenos Aires o Madrid

Óscar Navajas Corral
Investigador independiente, España
oscarnavajascorral@gmail.com

Carlos Fernández Balboa
Escuela Nacional de Museología, Argentina
Cfbalboa@gmail.com

Las ciudades lejos de ser ámbito de estudio exclusivo de urbanistas, arquitectos, paisajistas, historiadores, son el más claro ejemplo de la necesidad de una visión interdisciplinaria ("…debe presentar un todo y no una de las partes…", F. Tilden), donde los principios de la interpretación del patrimonio podrían –como en otros aspectos de la vida– ser de necesaria y fácil aplicación. Por ejemplo, la identidad urbana se forja con la vida que la ciudadanía realiza en lo que denominamos "barrios". Los barrios son subjetivos, de límites definidos en la percepción cognitiva de los ciudadanos, y que en escasas ocasiones coinciden con delimitaciones administrativas. Una de las características de estos espacios está precisamente en que sus fronteras no las marcan las delimitaciones administrativas sino las vivenciales ("Cualquier interpretación que no se vincule con la personalidad o la experiencia del visitante será estéril", F. Tilden). ¿Y cómo defender o hacer que esos barrios adquieran un mayor significado? ¿O que ese conjunto de barrios brinden identidad, sin perder su característica unificadora de una ciudad? La comunicación patrimonial –no solo limitada a las características arquitectónicas o histórico-culturales–, debe ser un camino.

Para remontarnos al origen etimológico de la palabra barrio debemos acudir al árabe-hispánico *bárri*, 'exterior', que deriva a su vez del árabe بَرِّيّ [*barrī*], 'salvaje', y que aludía a toda subdivisión con identidad propia de un núcleo de población más amplio, como una ciudad o un pueblo. Estas partes en las que se dividen los pueblos grandes o sus distritos, como lo define la Real Academia de la Lengua, son producto de una decisión administrativa, urbanística, o de un sentimiento de pertenencia entre los habitantes del mismo (este último es el sentido al que estamos apelando desde el comienzo de esta reflexión). Este sentimiento de pertenencia suele estar vinculado en buena medida a diferentes procesos históricos, al desarrollo económico (industria, cooperativas, etc.), y/o a una evolución socio-cultural conjunta (reivindicaciones sociales, asociacionismo, etc.). Produciendo de esa manera un conjunto patrimonial tangible e intangible marcado por características únicas y de fuerte identidad, muchas veces reconocido por un colectivo muy pequeño o, en otras, fácilmente identificable, incluso por turistas extranjeros.

En este proceso creativo y constructivo del barrio y de su identidad compartida, por supuesto, las administraciones locales son parte activa en su configuración homogénea y uniforme; pero lo "común" que comienza a forjar la identidad de los ciudadanos de un determinado barrio, donde existe una pluralidad cultural y comunitaria, es un elemento esencial que parte en primera instancia de abajo hacia arriba. En ese "común" se mezclan elementos sociales y culturales que pueden hacer referencia tanto a patrones culturales nacionales como regionales, mezclados o interconectados con características propias que se generan en las propias dinámicas comunitarias. En esta mezcolanza es donde reside otro de sus elementos cruciales: *la diferencia*. Los barrios se definen por lo que comparten sus integrantes, pero también por lo que los hace diferentes.

En Argentina, el barrio de La Boca no tiene nada que ver con Barracas, como también Belgrano es muy diferente al barrio de Caballito, por mencionar algunos de los "paisajes culturales" de los "cien barrios porteños". Claro que no son cien, esta es una expresión utilizada en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires para hacer referencia a los barrios que actualmente son solamente cuarenta y ocho, pero que culturalmente y en el imaginario colectivo son muchos más. Desde lo comunicacional, destacar lo semiótico y poner en valor esas diferencias –que no deberían limitarse solo a aspectos turísticos–, es un buen camino para ayudar al enriquecimiento de esos barrios y acentuar la riqueza urbana.

En los céntricos barrios madrileños de Malasaña o Chueca, bares, restaurantes, pequeños negocios familiares, calles, mobiliario urbano, infraestructuras

públicas y privadas, entre otros elementos, comienzan a adoptar, por un lado, una estética marcada por la normativa administrativa y, por otro, un ornamento propio que hace de cada espacio público o privado un lugar territorial e identitario que lo descubre común y diferente del de otros barrios. En estos casos se soluciona de alguna manera con la enumeración o catalogación exhaustiva de estos bienes, pero es mejor buscar en cada espacio, en cada objeto de la ciudad, los mecanismos para hacer que resulten interesantes y atractivos a los diferentes públicos. Resulta, en definitiva, una forma de descubrir la magia de los sitios y presentarlos a la sociedad adecuadamente ("…el objetivo no es la instrucción, es la provocación". F. Tilden).

Pero, ¿esta dinámica tradicional de construcción de barrios de la que hemos sido testigos está vigente en la actualidad? ¿Qué está sucediendo en los barrios contemporáneos, tanto los que ya existían como los de nueva creación?

La globalización impuesta, los cambios sociales, las variantes en los sistemas de producción y la *gentrificación*, están produciendo una heteronomía de los espacios públicos y privados de los barrios. Nuevos establecimientos se están convirtiendo en heteronomías, espacios ajenos a su contexto y a su entorno inmediato. Se convierten en "no-lugares" para atraer una clientela determinada. No son espacios fabricados para el ciudadano del barrio, sino para el visitante foráneo. Lugares donde predomina el *atrezzo* que juega con imágenes preconcebidas de países o lugares, de actividades económicas, artesanales, o de otras épocas.

Cafeterías que recrean la "esencia" de los países productores de café. Bares que juegan con la decoración de los años sesenta y setenta para crear una identidad ilusoria denominada *vintage*. Pero no solo está en el atrezo, también los productos se vuelven imágenes de la moda *consumer* para consumir identidades del pasado descontextualizadas.

Estrategias como la Animación (dar alma) en este tipo de espacios a través de escenificaciones o modelos, como los que se desarrollan en los castillos de Escocia, resultan sumamente atractivas.

En Buenos Aires, un programa de la Secretaría de Cultura que se denomina "La historia en su lugar", ha llevado a darle vida a muchos espacios a través de estrategias de animación y participación.

Todo ello hace que se conviertan en pequeños museos con objetos desprovistos de uso en el presente, pero convertidos en iconos comerciales, como la Gioconda. En realidad, y salvando las distancias, estos espacios urbanos son contenedores de Ghery, con productos de Picasso, en contextos desestructurados.



Cabildo de la ciudad de Buenos Aires

Una primera conclusión es que los barrios están en crisis. Aunque si no queremos ser negativos podemos decir que se encuentran en un proceso de redefinición, de interferencia. ¿Cómo interpretar la pérdida de uniformidad identitaria de un barrio, relegada al reino de la utilería y de los microcosmos contemporáneos franquiciados como *Starbucks*?

La preservación de los barrios puede ser establecida por pautas de manejo que correspondan a las planificaciones urbanas, que garanticen la calidad de vida de sus habitantes, que se jerarquice los estilos de vida y las particularidades del *porqué* de alguien que quiere vivir en ese lugar en especial.

No es que los barrios deban detenerse en el tiempo. Como la población que los habita, deben mutar, evolucionar, pero ¿hacía qué destino lo están haciendo y con qué premisas? ¿Están partiendo desde la población o desde la sociedad capitalista que prima el Mercado a lo social? Estas cuestiones únicamente pueden afrontarse una vez realizada una investigación y un análisis en profundidad. Para nosotros, la interpretación del patrimonio es una herramienta que, junto a la acción participativa ciudadana, es lo que mejor puede tratar de forma integral el desequilibrio actual entre identidad y espectáculo.

Los museos y la demagogia

Marcelo Martín
Arquitecto

La demagogia es una estrategia para alcanzar el poder y carga, desde la mismísima Grecia clásica, con una buena dosis de elitismo al considerar inapropiado el poder del populacho. Hoy hace irrupción el populismo, término que pasó de ser reverenciado hasta hoy vituperado; no por mucho la derecha europea se denomina Popular.

Los museos tienen su raíz y origen en el elitismo, por más que quieran disfrazar de musas a las pobres empleadas del poder. Leído en clave "popular", son la materialización del coleccionismo y el germen de la apropiación indebida. Por tanto subyace, sin ambages hasta el presente, un origen espurio que se ha teñido de magnificencia con el correr de los años y objeto de deseo de nuevas ofertas para el poder económico.

Me parece tan demagógico hacer un concierto de música *etno* en una sala destinada a la observación de pintura clásica, como cerrar el museo y sacar las obras a la calle y dar una conferencia pública.

La demagogia y el populismo sustentan su razón en la estrategia para alcanzar el poder, y los museos también son un campo de batalla donde dirimir políticas y rentabilidad social y económica.

¿Qué hacer con los museos? Probablemente lo mismo que con los centros de interpretación, que siguen intentando ser un remedo de un museo a otra escala y con otros medios: dotarlos de servicios al visitante y discriminar qué se puede y no se puede hacer para el ámbito que la política cultural haya definido para dicho museo, y restringir la autarquía para acometer un fin social estructurado.

Usemos este ejemplo: en Europa hay una moneda única y cientos de miles de impuestos, leyes, presupuestos nacionales, coeficientes de rentabilidad, aranceles aduaneros, negociaciones ilegítimas para evadir impuestos, etc., etc. Si quieres una comunidad económica debes regir a todo el sistema con las mismas reglas, no puede haber trenes de dos o más velocidades.

Si partes de considerar la moneda de los museos como la cultura, una y diversa, debes tener un sistema que organice a todos aquellos equipamientos, organismos y asociaciones para un fin común que ya no es la democratización de la cultura sino el fomento de una cultura democrática. En este planteo, los museos son como los bancos nacionales de los países, reguladores y autárquicos, y que muchas veces compiten y se pasan por el forro las necesidades de los pequeños museos, en un símil con las cajas de ahorro locales donde siempre abrevaron para su liquidez las personas más humildes y trabajadoras.

Un museo demagógico es aquel que utiliza todo su presupuesto en mercadotecnia para estar en el candelero y apela a la sinrazón para conseguir visitantes, número mágico que le permitirá seguir perteneciendo a la élite de las instituciones "culturales" rentables.

Un museo populista es aquel que sabe diferenciar las necesidades que tienen los ciudadanos para quienes está al servicio, dentro de la gestión del patrimonio que posee (materialmente, y el que se relaciona con su tema en el territorio, que se le asigna *nacional, autonómico, provincial, local, barrial*) y las del poder que lo cobija, digamos, su gobierno nacional, su autonomía, su diputación o el consorcio o fundación que lo sostiene.

En esa doble tensión entre poderes (y de allí la utilización del término populista, que es saber reconocer el poder de la ciudadanía) transitan las posibilidades de una buena y razonable gestión patrimonial de las colecciones y del patrimonio de su territorio (1).

Una vez aclarado a quién sirven y de quién se sirven, la tarea es incruenta, relacionar la colección con el territorio, y devolver y completar dicha colección, ya sea materialmente o a través de relaciones de todo tipo con los mismos referentes patrimoniales dispersos y lograr que tu comunidad lo comprenda y disfrute.

Una forma de "dinamizar" el museo sin invertir en museografía *ad hoc* (nuevas tecnologías, botones, tactilidades, superficies pulidas, luminarias escénicas, etc.), es revisitar lo que ya tienes, retirar obras de salas y generar una experiencia diferente; incluso así estaría de acuerdo con la música, el teatro, la pintura o lo que "el recuerdo" de la colección oculta necesite. Se me ocurren cientos de actividades de muchísimo impacto social y bajo coste para poner un museo en el lugar que debe estar.

En otra línea, sacaría a los directores de museos a la calle. A recorrer su territorio, a entrevistarse como un comercial con los potenciales financiadores, con sus jefes de la superestructura, con los medios de comunicación, con las asociaciones civiles de ciudadanos de todo tipo. Para que tomen aire y miren la realidad desde otra perspectiva. Haría un consejo patrimonial de directores de museos por territorios para que trabajen coordinada y mancomunadamente.

Solicitaría a todas las asociaciones, colegios y agrupaciones de profesionales que sean partícipes de mi gestión de todas las formas creativas posibles. Y democratizaría (yo popularizaría) la Asociación de Amigos de mi Museo para quitar muchas telarañas en caso de haberlas…

No vivamos crisis que no nos pertenecen. Hay vitalidad en el museo en la medida en que la hay en la sociedad. Hay desidia en el museo en la medida en que las administraciones vegetan aludiendo a los recortes y la crisis. Los museos necesitan que sus responsables conviertan a los ciudadanos en sus custodios y no en visitantes dinamizados. También se puede movilizar a la ciudadanía en contra de los abusos del poder económico desde la cultura y en particular desde los museos. No queremos museo elitistas, poderosos, que se rigen con las leyes del mercado, queremos museos populistas (2), comprometidos con la educación, la libertad y la igualdad de oportunidades culturales.

Notas

1. Declaro que no comprendo la existencia de un museo como un equipamiento abocado exclusivamente a su colección, y que orgánicamente debe existir un territorio cuyas delimitaciones son acordes con la esencia de sus colecciones, del cual debe investigar, conservar y difundir, y que sería responsable de dicha parcela patrimonial, en coordinación con otras instancias de la administración de cultura que superpongan competencias.

2. Podría utilizar “popular”, pero luego de leer a Laclau (Ernesto Laclau. LA RAZÓN POPULISTA, Ed. Fonde Cultura Económica) insisto en esto del populismo para que determinados sectores dejen de considerarlo un insulto.

DOCUMENTO

Sobre la felicidad desde la desdicha (o la emocionante conservación del patrimonio integral de los mundanos)

Claudio Bertonatti
claudiobertonatti@yahoo.com

Atahualpa Yupanqui definía al "paisano" como "aquel que lleva el país adentro". Desde su latín original, "mundano" también podría ser "aquel que lleva el mundo adentro". La mayoría de los lectores de este *Boletín* y de quienes practican la interpretación del patrimonio son (o somos), en este sentido, personas "mundanas".

Es que vivimos en un mismo contexto global de pérdida de diversidad biológica y deterioro de la identidad de diferentes culturas. Borges podría decir –y con razón– que "nos une el espanto", pero también nos une la esperanza. Por eso, formal o informalmente, ejercemos la docencia, emitimos mensajes de modo constante y buscamos –casi desesperadamente– la forma de sumar aliados para cuidar todo lo que está en juego. No deja de resultar paradójico que enfrentando estas desdichas muchos encontremos la felicidad o demos un sentido a la vida.

Merece una terapia intensiva (*sensu stricto*)

En ese contexto de crisis, la interpretación es una herramienta primaria y poderosa para enfrentarla. Y aunque el patrimonio tiene sus estudiosos y defensores, generalmente estos están separados (hasta institucionalmente) de acuerdo a su especialidad. A veces se nos olvida que **el patrimonio es una unidad como un ecosistema, aunque pueda ser observada, analizada, estudiada, admirada, intervenida, aprovechada o comunicada desde un ángulo acotado**. Por eso, en ese intento clasificatorio hablamos de patrimonio material, inmaterial, natural o cultural, como lo hace la taxonomía con los seres vivos. Los especialistas se forman y operan para comprender más profundamente cada una de las partes de ese todo, pero todavía no escuché a ninguno expresar que su especialidad es más importante que su ciencia. No quita que haya puestas



Faro de Isla Leones, Parque Nacional Marino Patagonia
(Foto: Claudio Bertonatti)

en valor exageradas o mensajes que apunten a "provocar" en esta dirección. Pero cualquier persona con sentido común sabe que la tipología que lo deslumbra es solo un componente de un complejo conjunto.

Esto explica el por qué **cuando visitamos distintos tipos de sitios turísticos, con frecuencia encontramos que sus relatos y mensajes ponen foco en lo suyo**. Cuando se trata de ámbitos naturales (parques, reservas, museos de ciencias naturales) lo cultural tiene poca cabida. Y algo similar o peor ocurre en los sitios culturales (monumentos, sitios arqueológicos, lugares históricos, museos de arte o ciencias sociales) donde la vinculación con la naturaleza es pobre o inexistente.

Afortunadamente, los medios interpretativos (ya sean charlas, visitas guiadas, audiovisuales, folletos, senderos o centros, entre otros) permiten amalgamar esos componentes para abordarlos de un modo integral y combatir las miradas fragmentadas. Es el famoso principio de **"presentar un todo en lugar de una parte"**. Esta suerte de mandato ha conseguido que las exhibiciones interpretativas hayan tendido a relacionar "lo natural" con "lo cultural" mucho antes que las exhibiciones tradicionales de los museos, por ejemplo. **Este es uno de los grandes e indiscutibles logros de la interpretación**.

El primer principio de Tilden (que nos obliga a pensar en el patrimonio y su relación con la personalidad o experiencia del visitante) suele conducirnos de modo lógico y natural hacia ese camino. Por eso, nos suele resultar inimaginable redactar un guión (para una charla, un audiovisual o una exhibición) sin relacionar la naturaleza con la cultura. Desde distintas publicaciones sobre nuestra disciplina se promueve esto claramente de un modo que pareciera internalizado (como lo hacen Moreira-Wachtel y Tréllez Solís, 2013).

Esta integración debería abordar, por un lado, el anclaje que tiene la diversidad de manifestaciones culturales con el paisaje (original, en particular) y sus componentes geográficos y biológicos. Se lo puede encarar, por ejemplo, desde la inspiración para las artes visuales, musicales o literarias, los usos medicinales o gastronómicos, los recursos arquitectónicos, la cosmovisión, las devociones populares y los seres sobrenaturales, etc. Por otro lado, debería ilustrar que el ser humano no solo es capaz de nutrirse (material y espiritualmente) de la naturaleza, sino que también le "devuelve" acciones para conocerla y conservarla mejor. Y que los visitantes pueden colaborar con este objetivo, porque –de hecho– explicamos todo esto para acrecentar su valoración por la naturaleza y la cultura para que se sumen como aliados. Es un servicio "con cargo", con una intencionalidad pedagógica, educativa. Buscamos modificar o reforzar una pauta de su conducta.

Ahora bien, el contexto de deterioro ambiental y empobrecimiento cultural también exige dar un paso más allá y de modo intensivo. **No alcanza hoy con presentar las relaciones que entrelazan los distintos componentes del patrimonio (material e inmaterial, cultural y natural). Es absolutamente necesario reflejar las repercusiones que trae el deterioro de una de las partes al conjunto y, particularmente, de "lo natural" sobre "lo cultural".** Repasemos los sitios que hemos visitado en los últimos años y preguntémonos cuántos de ellos manifiestan estas relaciones y demuestran el fuerte correlato que existe entre la suerte de lo natural con lo cultural. De seguro, tendremos motivos para pensar en "vueltas de tuerca" en la mayoría de ellos.

Hay que ir por más

Por eso, **estamos ante la posibilidad de consolidar un segundo logro desde la interpretación, revelando las consecuencias culturales de las amenazas y problemas que afectan a la naturaleza y viceversa.** Es tan importante contar de qué modo impactamos al paisaje como revelar las repercusiones culturales de ese *boomerang* que vuela con la contaminación, la deforestación, los incendios, el furtivismo, la erosión...

En el pasado me ocupé de revisar algunos casos donde los impactos ambientales terminaron afectando negativamente importantes expresiones culturales. Particularmente, las folklóricas, como sucede ante la composición de canciones populares, la literatura oral y la producción de artesanías (Bertonatti 2006 y 2010). Por eso me animo a afirmar que la situación ambiental tiene los efectos de una suerte de pandemia generalizada donde la deforestación, la erosión, la sobrepesca, la caza furtiva, el tráfico de vida silvestre, los incendios, la contaminación y la expansión desmedida de las fronteras urbanas y agropecuarias desdibujan los rasgos de identidad cultural de modo simultáneo a los de su paisaje silvestre. Dicho de otro modo, un incendio no solo quema la naturaleza. El humo de su fuego confundirá las manifestaciones culturales de las personas asociadas a ese paisaje.

Así como la diversidad biológica se va desangrando, la diversidad de expresiones de la cultura popular se simplifica y degrada. Las singularidades o rasgos distintivos de lo natural y de lo cultural corren el mismo destino. Cuando enrarecen algunos animales o

plantas silvestres, sus nombres, creencias y usos tradicionales comienzan a olvidarse o perderse también. **A la extinción biológica le sigue la extinción cultural.** Esto se puede palpar en cualquier ámbito urbano donde un ciudadano elegido al azar suele ser incapaz de dar los nombres de diez especies autóctonas de animales o plantas de su paisaje original (pre-urbano). Menos capaz será de asociar esas formas de vida con elementos de su cultura.



Museo Paleontológico Egidio Feruglio
(Foto: Claudio Bertonatti)

Más áreas protegidas para el patrimonio integral

Estas razones hacen necesario que al momento de crear nuevas áreas naturales protegidas, por ejemplo, sus gestores las establezcan también desde la relevancia de los valores o bienes culturales que tienen, y que lo hagan con el mismo nivel de profundidad y pasión que al esgrimir los fundamentos dedicados a la biodiversidad. Del mismo modo, al proponer la protección de sitios culturales (sobre todo, históricos o arqueológicos) es clave sumar sectores de su entorno natural que lo contextualicen en su ambiente. Aunque se encuentre degradado, siempre es posible restaurarlo para devolverle los rasgos silvestres de su marco original. Si las nuevas áreas protegidas (naturales-culturales o culturales-naturales) surgieran con esta visión desde su génesis, comunicar el patrimonio integral, sus relaciones y destino común será una cuestión más sencilla.

Desde este mismo *Boletín*, Marcelo Martín (2005) ya había dicho una década atrás que es la comunidad local la que se apropia, modifica y vive en el territorio que sustenta ese patrimonio. Y también dijo que “la demanda turística se centra habitualmente en los lugares más emblemáticos del territorio”. Es cierto. Morales Miranda (2003) sumó otra verdad: "el alcance de la Interpretación es el de un instrumento que facilita la gestión en los sitios visitables”, y sabemos que de ese modo ayuda al cumplimiento de la normativa, evita el vandalismo, permite descomprimir la capacidad de carga de las áreas más vulnerables (Morales Miranda 2007) y, en definitiva, opera para la conservación de los bienes o sitios donde se practica. Por eso es tan importante que en los sitios más emblemáticos haya relatos o guiones integrando lo natural y lo cultural, con mensajes que desde luego contribuyan al manejo de los sitios turísticos o de conservación, pero que también despabilen al visitante acerca de la forma en que la conservación del patrimonio mejora su calidad de vida, refuerza su identidad y hasta puede devolverle la autoestima a su comunidad.

A no desanimarse…

Nuestro derecho a la esperanza vale. Todas las civilizaciones han demostrado sensibilidad hacia su pasado (Sánchez Hernampérez, 2008). Y ese pasado no solo es historia. Es cultura y naturaleza. Desde la interpretación del patrimonio estamos apostando a conservar o restaurar relaciones y valores, aunque muchas veces sean simbólicos. Esto no implica una defensa fundamentalista de lo que consideramos “auténtico” ni una lucha utópica contra problemas que, hoy por hoy, no tienen solución. Tampoco busca enfrentarse con las transformaciones propias de la evolución de la cultura. **La aspiración es conservar, al menos, la memoria o el registro de esos pasos en el tiempo y valorar los rasgos distintivos.**

Cuando en la Argentina comencé a escribir este artículo, un grupo de personas en Irak destruyó decenas de maravillosas esculturas arqueológicas de la época asiria (siglos VII y VIII AC) en el mismo Museo de la Civilización de Mosul que las conservaba. No solo las reventaron a martillazos, sino que difundieron un video exhibiendo como lo hacían (NTN24, 2015). Este caso ejemplifica el cambio de parecer (literalmente violento) que puede haber en un mismo territorio sobre qué es y qué deja de ser patrimonio para su gente. Inevitablemente, me recordó un conjunto de breves reflexiones que Jon Kohl (2014) expresó en su cuenta de Facebook –seguidas por otras de Marcelo Martín– sobre la obligación moral de conservar el patrimonio por parte de las instituciones y personas dedicadas a su interpretación. La realidad es que es difícil conservar bienes que una comunidad ya no considera parte de su legado, que se siente única dueña del destino del mismo y, por consiguiente, con la autoridad para destruirlo y borrarlo del mapa. El tema es que esos mismos bienes tienen una trascendencia que va más allá de las fronteras de un solo país y de sus actuales habitantes. Si bien ellos pueden minimizar, ignorar o rechazar el

protagonismo de las civilizaciones que ocuparon su territorio, les guste o no, siguen formando parte de su historia y de la historia de la humanidad. Humanidad que compartimos. Más, si nos sentimos personas "mundanas". Frente a ello, los intérpretes, ¿no tenemos nada que decir?

Sí, tenemos una obligación moral

Ante casos como este es fácil tener opiniones extremas entre la indiferencia o la perplejidad y la ocurrencia de apoyar una nueva invasión "para poner orden". Pero "en el medio" se pueden encarar acciones constructivas, como reforzar la protección de los bienes de la misma civilización en otros países y comunicar mejor su importancia mundial. Por más que vivamos en países lejanos y con culturas heterogéneas, todos somos miembros de la misma especie o humanidad. **No debería resultarnos ajeno conservar –al menos– el recuerdo de los bienes que forman parte de nuestro legado común, aunque algunos lo destruyamos y otros lo lamentemos al mismo tiempo.**

Sé que muchos de nosotros sentimos esa obligación moral (conservar) desde que nos enrolamos en la defensa o comunicación del patrimonio, aunque no haya ningún principio de Tilden que lo postule. Comúnmente, nos iniciamos defendiendo una parte del mismo (natural o cultural, material o inmaterial), la que nos despertó mayor interés, curiosidad o compasión. Pero el paso del tiempo suele ampliar nuestros intereses y preocupaciones que alimentan la visión integral del patrimonio.

Esta obligación moral es tan relevante que direcciona nuestro discurso, y a muchos nos impulsa, incluso, a atribuirle esta intencionalidad a la disciplina que practicamos (y que, en honor a la verdad, no lo enuncia así). Entonces, es crucial terminar de definir y aceptar formalmente –explícitamente, diría– que el objetivo principal de la interpretación no es solo la provocación (como afirma el cuarto principio de Tilden), sino fundamentalmente colaborar con la conservación del patrimonio usando esa provocación como instrumento. En todo caso, provocar con mensajes que ayuden a conservar. Hace mucho, Don Aldridge (1975) definió la interpretación como "el arte de explicar el significado del lugar para el público que lo visita **con el fin de enseñarle un mensaje de conservación**". No estoy diciendo nada nuevo, entonces. Y entre "Los principios de la interpretación para el siglo XXI" (Beck y Cable, 1998) podemos leer que se "deberían estimular las capacidades de la gente e infundir un deseo de sentir la belleza de su alrededor, para elevar el espíritu **y propiciar la conservación del rasgo que es interpretado**." Pablo Reggio (2007), en su "Propuesta para un decálogo del intérprete", incluyó postulados convergentes, afirmando que nuestra "disciplina es irremplazable como **herramienta para la conservación del patrimonio**". También expresó que en los sitios protegidos deberíamos ayudar al visitante "a construir un sentido de pertenencia que fluya espontáneamente" hacia la necesidad de conservarlo." (Reggio y García Conde, 2007). Pese a estos antecedentes, opino que nos falta ser más contundentes o claros en cuanto a esto como "objetivo fundamental" de la interpretación y de la institución que la impulsa. A tal punto que la AIP debería posicionarse inequívocamente como una institución referente entre aquellas al servicio de la conservación del patrimonio. Hay una razón obvia y poderosa: **la mayoría de nosotros no comunicamos para conservar**, aunque sabemos que sería "ingenuo pensar que en un contacto fugaz podemos lograr lo que no logró una familia, una escuela... una sociedad", como alguna vez dijo Sergio Fernández (2007). No obstante, nuestros mensajes pueden actuar como las semillas de una planta que las libera a su medio con una misma intención y con distinta suerte.

Tenemos que emocionar (para dejar de lamentarnos)

La verdad es que no tenemos "masa crítica" ni en la interpretación ni en la conservación del patrimonio. En cada uno de nuestros países representamos minorías incapaces de llenar un estadio de fútbol de primera división. Estamos lejos de movilizar físicamente a miles de personas en defensa de los mayores símbolos patrimoniales y nuestros mensajes rara vez tienen la difusión sostenida de un medio masivo. Los pocos nichos mediáticos muchas veces están ocupados por personas que desean demostrar su solemne o vanidosa erudición más que cautivar al público desinteresado que justamente debemos "convertir". Lejos de ello, lo terminan ahuyentando como esos museos comandados o realizados por personas aburridas. Tal vez por estos motivos **trabajamos de un modo casi artesanal, desde la marginalidad, la periferia o las fisuras de los sistemas formales.**

Este no es un problema técnico ni científico. Es "cardíaco". Tiene que ver con la pasión que ponemos o deberíamos poner al comunicar. Pasión forjada desde la vocación, la convicción, el conocimiento y los sentimientos que nos genera todo ello. Y que invitan luego al abordaje intelectual del

que deberían surgir las políticas de Estado, por ejemplo.

Hace unos días, Mavi Lezcano dijo acertadamente a un medio periodístico que "el turismo es más efectivo cuando se emociona con el patrimonio". La interpretación también es más efectiva cuando emocionamos con el patrimonio. En la medida que no emocionemos al resto de la sociedad –y "hasta las lágrimas" – ella seguirá estando lejos de nosotros y de nuestros desvelos.

Para lograrlo tendremos que redoblar esfuerzos y no solo reforzando las relaciones que integran el destino común de lo natural con lo cultural, sino compartiendo **mensajes que apunten más al corazón que a la cabeza**. Desde luego, evitando el sentimentalismo tonto o infundado, sino provocando emociones con inteligencia, con conexiones intelectuales fuertes y suministradas en dosis mínimas, pero certeras. Si lo logramos, a los "paisanos" nos irá mejor y podremos ayudar que los "mundanos" tengamos menos de qué preocuparnos porque no estaremos tan solos.

Fuentes

Aldridge, Don. 1975. Guide to Countryside Interpretation. HMSO for Countryside Comission and Countryside Comission for Scotland.

Beck, L y T. Cable. 1998. *Interpretation for the 21st Century – Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture*. Sagamore Publishing, Champaign, Il, USA. Los principios están en el sitio de internet de la AIP: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/principios-de-la-interpretacion

Bertonatti, C. 2006. Artesanías y paisajes. *Rev. Vida Silvestre* (98): 62-69, FVSA, Buenos Aires. En internet: http://bit.ly/1vOXdNg

Bertonatti, C. 2010. El canto a la tierra... ¿arrasada? *Rev. Vida Silvestre* (112): 23-28, FVSA, Buenos Aires. En internet: http://bit.ly/1BqE0iH

Fernández, S. 2007. La interpretación como estrategia de manejo. En Fernández Balboa, C. (comp.). 2007. *La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar bienes naturales y culturales*: 60. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires. En internet: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/docs/docs/LA%20INTERPETACION%20DEL%20PATRIMONIO.pdf

Kohl, J. 2014. La obligación moral de la interpretación: ¿Debe NAI volverse una organización que promueve la conservación de patrimonio? En internet (Facebook): https://www.facebook.com/notes/jon-kohls-heritagepatrimonio-interpretation-international/la-obligaci%C3%B3n-moral-de-la-interpretaci%C3%B3n-debe-nai-volverse-una-organizaci%C3%B3n-que-/813132918759501

Martín, M. 2005. Patrimonio y Sociedad: El conocimiento mutuo como estrategia de una gestión coordinada entre el medio ambiente y la cultura. *Rev. Interea Visual, ambiente y cultura*, n° 5. Diputación de A Coruña. En internet: http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/166/166

Morales Miranda, J. 2007. La interpretación en contexto. En Fernández Balboa, C. (comp.). 2007. *La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar bienes naturales y culturales*: 23-24. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires.

Morales Miranda, J. en Ana María Martínez. 1996. La interpretación es un instrumento para facilitar la gestión en los sitios visitables (entrevista). *Rev. de Medio Ambiente*, año 3. En internet: http://www.gobiernodecanarias.org/medioambiente/sostenibilidad/apps/revista/1996/3/100/index.html

Moreira-Wachtel, S., y E. Tréllez Solís. 2013. *La interpretación del patrimonio natural y cultural: Una visión intercultural y participativa*. Lima. En internet: http://www.eco-consult.com/fileadmin/user_upload/pdf/interpretacio%C3%ACn_patrimonio_web.pdf

NTN24. 2015. Estado Islámico destruye obras de casi tres milenios de historia en Irak. En internet (Youtube): https://www.youtube.com/watch?v=m8mNHoSw7Yo

Reggio, P. 2007. Propuesta para un decálogo del intérprete. En Fernández Balboa, C. (comp.). 2007. *La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar bienes naturales y culturales*: 28. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires.

Reggio, P., y P. García Conde. 2007. La interpretación en los parques nacionales. En Fernández Balboa, C. (comp.). 2007. *La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar bienes naturales y culturales*: 28. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires.

Sánchez Hernampérez, A. 2008. Paradigmas conceptuales en conservación. En internet: http://www.cool.conservation-us.org/byauth/hernampez/canarias.html

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2015 - Número 32

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Palmira. Cortesía de Archaeology in Syria Network www.ainsyria.net Foto: Tibor Bognar/CORBIS

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- ***Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Un comentario desde Galicia.** Araceli Serantes (Boli)
- **Personas, ellas y ellos. El papel de la interpretación en la igualdad de género.** Tareixa Fernández Casal y Cristina Simó Espinosa
- **Aplicando las estrategias de animación: Los guías y el público como colección del museo.** Marcela Fernández y Carlos Fernández Balboa
- **La experiencia del *terroir* en un viñedo en Chile.** Juan C. Castaing
- **Creatividad e interpretación del patrimonio en la gestión social del territorio.** Noemí Josefina Gutiérrez, María Florencia Roma Montecino, Facundo Luis Rosati y María Graciela Maragliano

DOCUMENTO:

- **Capacitación y Estándares. El Proyecto InHerit del Programa Grundtvig.** Steven Richards-Price

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Como siempre, con la llegada del otoño y la primavera (y viceversa, en función del lugar del mundo desde donde nos leas) nos complace haceros llegar un nuevo número de nuestro *Boletín*.

Son sin duda tiempos difíciles en los que la crisis económica sigue dejando a muchos profesionales en el camino. Tiempos en los que la esperanza de un mundo mejor que prometía traernos la "primavera árabe" se ha tornado en un infierno de sangre y guerra que, además de arruinar la vida y el futuro de cientos de miles de personas, está aniquilando un patrimonio único e irreemplazable. Si hace algo más de una década hablábamos de la voladura de los Budas de Bamiyán, a manos de los talibanes afganos (actualmente en proceso de reconstrucción por parte de ICOMOS), ahora es Palmira, en Siria, la se ha convertido en un nuevo paradigma de la barbarie que no solo trata de arrancar la vida de las mujeres y los hombres que allí vivían, sino también de su historia y su cultura. Con la fotografía de portada de este número queremos –desde el *Boletín*– rendir nuestro particular homenaje a las víctimas del fanatismo y la intolerancia de quienes siguen sin comprender que aniquilando el pasado se destruye sobre todo el futuro.

Comenzamos como siempre con la Carta del Presidente de la AIP a la que siguen cinco artículos de temática variada y un "documento".

Araceli Serantes nos ofrece un lúcido comentario de la obra de Sam Ham, *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*, que la AIP ha editado hace solo unos meses y que, como ella bien define, se trata de un manual con una más que evidente intencionalidad epistemológica.

Tareixa Fernández Casal y Cristina Simó Espinosa nos exponen en su artículo la importancia y el interés de aplicar un lenguaje inclusivo en los mensajes, textos y diseños interpretativos para avanzar, al igual que está ocurriendo en otras disciplinas, hacia el reconocimiento de la igualdad entre mujeres (y su papel, muchas veces olvidados en la Historia) y hombres.

Desde Argentina, Marcela Fernández y Carlos Fernández Balboa, en "Aplicando las estrategias de animación: Los guías y el público como colección del museo", plantean la necesidad de cambio en el uso de los espacios y los mensajes, marcando una ruptura con la ortodoxia, de manera que las visitas a museos y lugares de interés patrimonial se conviertan en una experiencia de descubrimiento y diversión.

Juan C. Castaing, a partir del análisis de una experiencia de guiado en un *terroir* en un viñedo en Chile, reflexiona sobre el interés de aplicar una visión holística a la interpretación de manera que se trascienda desde lo particular hacia aspectos más universales. El objetivo es favorecer la conexión del público no solo con el recurso, sino con otros aspectos que ayuden a dar coherencia al tema central.

También desde Argentina, Noemí Josefina Gutiérrez, María Florencia Roma Montecino, Facundo Luis Rosati y María Graciela Maragliano nos plantean –en el contexto del turismo– el papel de la Interpretación del Patrimonio en la gestión social del territorio.

Y para terminar, en la sección Documentos presentamos un interesante artículo en el que Steven Richards-Price expone el Proyecto InHerit del programa europeo Grundtvig, dirigido a la capacitación de los distintos profesionales de la Interpretación del Patrimonio en Europa.

Como en otras ocasiones, esperamos que estos contenidos sean de vuestro interés y os invitamos a colaborar con vuestros artículos en próximos números.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridas y queridos asociados:

Saludamos la aparición de este nuevo número del *Boletín* de la AIP coincidiendo con el inicio del nuevo curso, último del periodo de la actual Junta Directiva.

Coincide, también, con el inicio de diversos procesos que afectan muy directamente a la marcha de nuestra Asociación y que aprovecho para comentaros.

Por un lado, las noticias que tenemos sobre el inicio del proceso de elaboración de una cualificación profesional en "Interpretación del Patrimonio" indican que los trabajos se han iniciado con buen pie y ya se ha celebrado la primera reunión de trabajo con el INCUAL. Sin duda, una buena noticia para nuestra Asociación que tantos esfuerzos realiza en pro de la necesaria profesionalización de los intérpretes.

Otro proceso que ha iniciado su trayectoria es la elaboración del Plan de Comunicación de la AIP. Estamos, aún, en una fase muy inicial, de consulta de documentación, pero ya hemos iniciado el camino. El proceso lo coordina nuestra compañera Ruth Basas y, como se comentó en su momento, vamos a recabar la participación de los asociados y las asociadas para su elaboración. Se trata de una iniciativa en la que tenemos depositadas muchas esperanzas para convertirla en una herramienta eficaz que oriente las actuaciones de la AIP en los próximos años.

Finalmente, deseo señalar que soplan aires de internacionalización en la interpretación del patrimonio. Como Jon Kohl ha referido en la Lista de Correos, existe una corriente de opinión favorable al establecimiento de una Federación Internacional de Asociaciones de IP y se han iniciado algunas acciones al respecto. Es una tarea compleja y no exenta de dificultades, pero sin duda, esperanzadora. Desde la Junta Directiva seguimos con expectativa y atención el proceso, del cual informaremos con más detalle cuando existan documentos concretos.

Antes de dar por concluida esta carta quiero recordaros a todas y todos que durante este mes de septiembre vamos a proceder a elegir la sede de las próximas Jornadas a celebrar en marzo del 2016. Es urgente, pues, que nos hagáis llegar vuestras propuestas.

Como sabéis, en la próxima Asamblea de la AIP va a tener lugar la elección de la nueva Directiva. Animamos a las socias y socios a formular Candidaturas. La AIP necesita de la participación de todas las personas asociadas.

Os deseo un buen inicio de curso –a los que lo inician– y espero que este nuevo *Boletín de Interpretación* sea de vuestro interés.

Óscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente. Un comentario desde Galicia

Araceli Serantes (Boli). Universidade da Coruña
boli@udc.es

Aunque se publicó el pasado año, es probable que las personas asociadas a la AIP y los profesionales de la IP recordemos el 2015 como el año en que conseguimos por primera vez en castellano (y digo "primera" intencionadamente) el libro de Sam Ham *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Un libro tan esperado como gratificante y provocador, fundamentalmente *provocador*.

El primer libro de Sam en castellano, *Interpretación ambiental – Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños,* fue el manual metodológico de referencia para iniciarnos e irnos especializando en la materia; un manual en el que se detallaba *cómo* diseñar, planificar y realizar distintos recursos interpretativos. En el prefacio original de este nuevo manual, el autor señala que también está centrado en el *cómo*, pero esta vez no es un "libro de recetas", un libro metodológico, sino que hace el esfuerzo de sistematización teórica de *cómo* hacer las cosas para realmente *marcar la diferencia*. Por eso, definiría este libro como un manual con intencionalidad epistemológica♦.

Creo que de forma no intencionada, Sam Ham presenta este libro como un debate epistemológico, en el que los protagonistas son David Larsen, con una posición *empirista* –puesto que adquirió sus "conocimientos" a través de la experiencia, en el Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos– y él mismo, con una posición *racionalista* –acercándose a la IP desde la psicología con un enfoque científico transdisciplinar–. De alguna forma, este libro contempla las dos posiciones como una nueva posibilidad (o LA posibilidad) de hacer ciencia, a través del maridaje de las dos formas de conocimiento que nos llevan al saber único y compartido: *"en uno de nuestros últimos diálogos le confesé a David que estaba más impresionado de su trayecto que del mío propio, porque el mío necesitó todo el peso de la evidencia científica proporcionada por la investigación que estuve realizando durante años"* (Ibíd., XXIV). El autor deja abierto este debate y lo abre a toda la comunidad, haciendo más explícita esta invitación con las *"*reflexiones adicionales*"* al final de cada capítulo.

Hay libros que, como la buena IP, tienen *alma*. El alma del primer libro sería la *comunicación temática*; me gustó encontrar en la presentación del nuevo libro que el autor se siente deudor con Bill Lewis, al que considera introductor de este concepto. Me gusta la gente que sabe de dónde viene y no renuncia a sus raíces, tampoco a las intelectuales. En este nuevo texto, Sam buscó que el alma del libro fuese la *provocación de encuentros interpretativos*, esa provocación que genera pensamiento, significados, sentimientos y acción. No es un libro más sobre IP que intenta diferenciar una IP de calidad de una IP mediocre: es un libro para diferenciar la IP de otras formas de comunicación que no buscan provocar el pensamiento, ni revelar significados, ni invitar al compromiso y la participación.

De los tres modelos clásicos de comunicación (transmisivo, conductista y dialógico), este libro se podría encuadrar en un modelo conductista, al poner mayor énfasis en los

♦ El término epistemología, muchas veces utilizado como sinónimo de "teoría del conocimiento", hace referencia al conocimiento reflexivo frente a las creencias, a la creación de conocimiento científico, ya que relaciona nuevas perspectivas propias de otras ciencias o saberes; la finalidad última es el conocimiento genuino. En este caso, Sam Ham hace una aportación a la comunicación estratégica desde el ámbito de la psicología del conocimiento.

efectos, aunque apunta maneras hacia un modelo más dialógico, más centrado en el proceso, aunque aún alejado de las propuestas de Mario Kaplun, basadas en el diálogo, en los saberes de las personas que participan y en sus intereses.

Este nuevo manual está dirigido a un público experimentado, con cierta experiencia y madurez en el campo de la IP. En los distintos capítulos, Sam intenta poner luz a debates recurrentes, y para ello hace un envidiable despliegue de argumentos y referencias de carácter científico que ayudan a sentar bases comunes. Debates tan recurrentes, como cansinos, sobre "IP y educación formal" o sobre "audiencias cautivas" encuentran en este texto respuestas interesantes que ayudan a avanzar, al poner el foco en los "productos" interpretativos, en vez de hacerlo en los ámbitos o en las audiencias.

Desde el punto de vista formal, este texto está concebido como un manual, por lo que tiene una marcada vocación didáctica, que se ve reflejada en los numerosos ejemplos, en la abundancia de referencias para poder profundizar en distintos aspectos y en las interesantes "reflexiones adicionales" al final de cada capítulo.

Por su contenido, considero que el libro tiene dos partes bien diferenciadas: una primera parte centrada en la comunicación TORA que desarrolla en los cuatro primeros capítulos, y una segunda parte que es una magistral aportación desde la psicología a la interpretación, en la que introduce, aplica y desarrolla conceptos marcadamente psicológicos al ámbito de la comunicación estratégica de carácter temático. Personalmente la primera parte me pareció excesiva e incluso, a veces, tediosa; con la segunda parte disfruté enormemente, sorprendiéndome con los enfoques, las interpretaciones y las aplicaciones de teorías y términos hasta ahora ajenos al ámbito de la IP.

Los primeros capítulos abordan en profundidad el modelo TORA (la interpretación tiene un tema, es organizada, es relevante y es amena). Disecciona casi obsesivamente qué significa cada una de estas cuatro letras y los errores frecuentes que se comenten en los procesos de comunicación, denominándolos de forma tan creativa como significativa: *infortenimiento*, *interpretenimiento*, *educatenimiento, interpreganda*… Los cuatro primeros capítulos pueden resultar disuasorios, tentando a abandonar la lectura (no he sido la única lectora a la que le ha sucedido), y creo que se debe a una cuestión cultural. La exposición de los argumentos tiene una secuencia de pensamiento en "espiral" (parte de un concepto, desarrolla un argumento y concluye retomado el inicio, al que le suma un nuevo matiz, que desarrolla y concluye otra vez en el inicio, al que vuelve a añadir otro aspecto que desarrolla…), frente a las secuencias lineales en las que nos hemos "culturalizado" muchos latinos (partimos de una idea que desarrollamos y abandonamos con la conclusión, para adentrarnos en otra idea). Recomiendo que no se ceje en la lectura, que se lean los cuatro primeros capítulos, porque son fundamentales para disfrutar del resto del libro; también recomiendo que no se salte una parte cuando sienta que es reiterativo, porque en cada "vuelta" argumental hay interesantes aportaciones.

Los siguientes seis capítulos tienen una cadencia más lineal y más novedosa en cuanto a rescatar teorías y conceptos de otras disciplinas y aplicarlos al ámbito de la IP, aunque se aborden aspectos tratados en el primer manual (desarrollo secuencial del tema, tópico frente a tema, etc.). Conceptos teóricos novedosos como el "principio de compatibilidad" (pág. 86), las "zonas de tolerancia" (pág. 153) o el "empaquetado temático" (pág. 196). También me parece una provocación o una invitación a experimentar nuevas perspectivas: cambiar el tema del lado del intérprete al tema del lado de los resultados o de la audiencia, o su revisión crítica de la IP como instrumento de gestión (fundamentalmente de espacios naturales protegidos).

Para terminar, me gustaría resaltar el componente ético que introduce como propuesta de reflexión sobre la práctica, sobre la misión del patrocinador de la interpretación y sobre la profesión (pág. 166).

Sin duda, un libro para leer y releer muchas veces.

En nuestra asociación, la AIP, es frecuente escuchar que tenemos que hacer teoría "iberoamericana" de Interpretación del Patrimonio: lo he oído decir con rotundidad y convencimiento, y coincido plenamente con esta opinión. En el prefacio a la versión en castellano (pág. XVII), Sam afirma que: "*algunos de los trabajos más importantes en el campo de la interpretación, en todo el mundo, tienen lugar en lengua castellana"*, por eso espero que este libro sea un revulsivo –una vez más, una *provocación*– para que pensemos sobre nuestra práctica, reflexionemos sobre nuestros errores y aciertos, y tengamos la generosidad y la confianza para compartir nuestras dudas y nuestras aportaciones.

Personas, ellas y ellos. El papel de la Interpretación en la igualdad de género

Tareixa Fernández Casal
teresafc@edu.xunta.es
Cristina Simó Espinosa
momieta@gmail.com

Aviso: este artículo está escrito en genérico femenino por considerar que alude a las personas.

Se supone que la humanidad siempre ha tenido la misma ratio de mujeres y hombres. Es decir: el 51 % de mujeres y el 49 % de hombres. Es sospechoso, pues, que algo más de la mitad de la humanidad no haya dado apenas artistas, políticas, escritoras, científicas, deportistas, etc. Y es sospechoso que las pocas que hasta finales del siglo XX se dan a conocer sean consideradas la excepción. O, simplemente, que no se reconozca como vital –literalmente– el papel que han desempeñado las mujeres hasta el día de hoy y no se valore con el "mismo precio" que lo llevado a cabo por los hombres.

Se supone también que, a estas alturas de la película, la lucha de las mujeres por conseguir la igualdad ha triunfado, por lo menos sobre el papel y en el mundo occidental. En la práctica falta mucho todavía; entre otras cosas, que esta lucha no sea solo cosa de las mujeres, sino que los hombres se den cuenta de que les concierne por igual; y que la equidad a la que aspiramos no sea la de reproducir el modelo masculino patriarcal, más o menos maquillado, sino el de un modelo de persona en el que todas nos podamos desarrollar plenamente, sin frenos estereotipados y fronteras de género. Un modelo en la que todas valgan lo mismo, independientemente de sus características.

¿Qué tiene que ver la disciplina de la Interpretación del Patrimonio con lo anteriormente expuesto?, ¿qué se puede hacer desde ella? Seguramente mucho. En la mayoría de textos teóricos sobre IP se dice que esta es una herramienta para poner al alcance el patrimonio (lleve la etiqueta que lleve). Dicho sea de paso, la palabra patrimonio ya daría para un debate, si tomamos en cuenta su etimología. Seguramente el concepto anglosajón *heritage*, en el sentido de herencia de toda la humanidad, sería un concepto mucho más igualitario. En todo caso, para interpretar, se utiliza mayoritariamente el lenguaje oral y escrito. El lenguaje es un arma poderosa: estructura mentes y apoya creencias. Gracias a él podemos evidenciar, ocultar, sugerir, afirmar, negar, ordenar, emocionar, intimidar, amar, odiar, dirigir, engañar, provocar, revelar…

Cada persona que interpreta lo hace desde su manera de ser, con sus creencias, sus conocimientos, sus defectos y sus virtudes. Si cree firmemente en la igualdad entre personas, la manera de utilizar el lenguaje le va a servir para ejercerla y difundirla. Es fácil encontrar en internet guías para un lenguaje inclusivo, algunas con más fortuna que otras. Pero en realidad su uso es escaso y a menudo se utilizan mal. La normativización inclusiva de las lenguas vendrá con la fuerza del uso. La lengua, que da forma a los pensamientos, contribuye a la persistencia de los tópicos, que nos ayudan o perjudican en la manera en cómo percibimos el mundo, además de su influencia sobre las personas que escuchan. Eliminar expresiones que sostienen lo femenino en una posición inferior contribuye a visibilizar a las mujeres y a modelar los pensamientos.

"Limpia, fija y da esplendor" es el lema de la Real Academia Española de la Lengua ¿verdad? Pues hagámoslo en consonancia con el siglo XXI. En realidad no es tan difícil como parece. Con un poco de entrenamiento, si se parte del convencimiento, se llega fácilmente a usar el lenguaje de manera inclusiva. Cuanto más se haga, mejor. Porque a medida que nos habituemos a hablar así, también nos acostumbraremos a escuchar y a pensar de la misma manera. Al cabo de un tiempo ya suena a barbaridad una frase del estilo: "Cuando el hombre inventó la rueda…". Automáticamente, una se pregunta, quizás con una cierta

sorna: “¿Y qué debía estar haciendo la mujer por aquel entonces?”. Si la IP tiene que ser relevante para la destinataria, es mejor incluirla.

Quizás vale la pena recordar que no hay que inundar los discursos de “el hombre y la mujer”, “los ciudadanos y las ciudadanas”. En caso de no disponer de una palabra que englobe, es bueno recordar que el orden marca una jerarquía. Si siempre ponemos primero el masculino, estamos en las mismas. Hay que ir alternándolo.

De todas maneras hay un método sencillo que no deja margen al error, que incluye toda la humanidad en bloque. Ni siquiera necesitaríamos pelear con la RAE. Se trata de utilizar el genérico femenino, porque como reza la nota que encabeza este artículo, todas somos personas, ya seamos hombres o mujeres. ¡Atreveos a hacerlo! Es muy fácil, no discrimina a nadie y no se cometen errores gramaticales. Y desde el primer momento la gente se queda tan sorprendida, que queda garantizada su atención. Es posible que alguien encuentre argumentos en contra, pero si se piensa detenidamente, con buena voluntad, mente abierta y ganas de igualdad, los únicos argumentos en contra son la costumbre y el miedo al qué dirán. Seguramente al principio es más fácil hacerlo si se anuncia. Luego, a medida que se adquiere el hábito, se va dejando de anunciar sin pensarlo.

Una vez conseguido un lenguaje inclusivo, hay otra tarea que se puede realizar con cierta facilidad desde el ámbito de la Interpretación. Los textos científicos en los que nos basamos para reunir la información que necesitamos, sean del ámbito que sean, suelen obviar a las mujeres. Investiguemos, sigamos la pista. Ellas están, han estado siempre. Y si en algún caso no es así, justamente habrá que preguntarse por su aparente ausencia.

Seamos optimistas y atrevámonos a romper con viejas rutinas, es mucho más fácil de hacer de lo que parece. Si interpretamos un paisaje: ¿Qué hicieron ellas allí? ¿Cómo lo condicionaron? ¿Cómo era su vida? Parece fácil, ¿verdad? Quizás lo sea menos en otros ámbitos, pero se trata solo de usar el sentido común, de buscar. En un espacio de batalla por ejemplo, parece menos evidente. Sin embargo, hay muchísimas preguntas posibles para hacerse: ¿quién mantenía la economía de guerra en la retaguardia, la que permitía a los hombres estar allí?, ¿de verdad las mujeres nunca fueron a luchar?, ¿quién mantenía los hogares a los que quizás se pudiera volver? Por ejemplo, si interpretamos unas pinturas rupestres, no partamos de la base de que las hizo un hombre. No lo sabemos. Si parece, a nuestros ojos del siglo XXI, que la pintura representa una escena de caza, no digamos ya de entrada que representa a “hombres cazando”.

De la misma manera, si estamos interpretando un espacio considerado de mujeres, como un lavadero, preguntémonos porque no había hombres en él. ¿Quizás habían encontrado la manera de no ensuciar su ropa? No, seguramente su ausencia se debía a que en la repartición de trabajo, este no les había tocado. Siendo tan imprescindible el lavar la ropa, siendo un trabajo tan duro y extenuante, ¿por qué se valoraba menos que lo que estuvieran haciendo los hombres?, ¿a qué otro trabajo, seguramente igual de duro, se estaban dedicando ellos?, ¿cómo se necesitaban mutuamente para llevarlos a cabo? Hagámonos preguntas constantemente, aunque no siempre encontremos respuesta, como las mujeres que cosen y que siempre quisieron saber por qué ellas son costureras y ellos sastres.

Creemos que no vale decir que la igualdad de género es una cuestión ideológica y que hay que mantener la neutralidad ante ella. Por un lado, esto sería subscribir la desigualdad por omisión. Por otro, pensamos que la neutralidad, cuando estamos hablando de acciones humanas, no existe. Las intérpretes que han trabajado en conflictos armados recientes probablemente lo saben bien. O las que lo hayan hecho en espacios naturales donde haya habido, o quizás aún persistan, serios conflictos de protección. Si es posible intervenir posicionándonos respecto al medio ambiente o al estatus de una mezquita-catedral, seguramente con más razón podemos posicionarnos respecto a la igualdad de género.

Si nunca nadie hubiera hablado del lince ibérico o de las pinturas de Altamira, estas no existirían. Lo que no se nombra, no existe. Nombrando también a las mujeres, nombramos a la humanidad, interpretamos desde más ópticas, a la par que aportamos nuestro grano de arena para coexistir de manera equilibrada. A ver si lo conseguimos. De alguna manera, con el esfuerzo de todas las personas, ayudaremos a mejorar las vidas de muchas de ellas.

Bibliografía

AMARA, FADELE; y SYLVIA ZAPPI (2005). *Ni putas ni sumisas*. Ediciones Cátedra-Universitat de València.

BONINO, LUIS (2004). Los micromachismos. *Revista La Cibeles*, Ayuntamiento de Madrid.

BONINO, LUIS (2004). *Obstáculos y resistencias masculinas al comportamiento igualitario*. Universidad Toulouse le Mirail. Francia.

BOURDIEU, PIERRE (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.

CUBA GARCÍA, ERNESTO (2019). *Guía para el uso del lenguaje inclusivo. Si no me nombras no existo*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Perú.

ESPADA, CHEMA (2010). *Hartos de llevar los pantalones*. Heterodoxia. Comunidad de hombres por la igualdad.

INSTITUTO ASTURIANO DE LA MUJER (2010). Cuida tu lenguaje, lo dice todo. *Mujeres en Red. El periódico feminista*.

JULIANO, DOLORES (1992). *El juego de las astucias: mujer y construcción de modelos sociales alternativos*. Horas y Horas la Editorial.

LAGARDE Y DE LOS RIOS, MARCELA (2005). *Para mis socias de la vida.* Horas y Horas la Editorial. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.

MEANA SUÁREZ, TERESA (2011). *Porque las palabras no se las lleva el viento*. Edita: Ayuntamiento de Quart de Poblet. Valencia.

MIYARES FERNÁNDEZ, ALICIA; ANA SÁNCHEZ BELLO; ROSA COBO BEDIA; CELIA AMORÓS; Y LUISA POSADA KUBISSA (2006). Interculturalidad, feminismo y educación. *Cuadernos de educación intercultural*, 12. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.

WITTIG, MONIQUE (2005). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos.* Egales. Madrid.

Aplicando las estrategias de animación:
Los guías y el público como colección del museo

Marcela Fernández[1]
marcelafernandez20@hotmail.com
Carlos Fernández Balboa[2]
cfbalboa@gmail.com

La aplicación de las técnicas para "crear un clima", "dar alma" a un lugar o situación, no es muy habitual en Iberoamérica. Si bien a veces se aplica cuando un intérprete lee un poema con sentimiento, establece una pausa para que el silencio del bosque sea el protagonista, o cuando usamos música para realzar un sitio histórico. Todas son acciones de *animación*, aunque esta se vincule más a escenificaciones que, muchas veces, requieren una cierta logística y operatividad. La máxima expresión de esta estrategia son las "recreaciones históricas".

Morales (2001) describe la que considera como primera experiencia de *Living History* en Chile: *Tuvimos la suerte de ser atendidos por dos corralinos directamente implicados en una de las actividades más interesantes que ofrece el Fuerte: la "Reanimación Histórica"* […] *Se trata de la primera experiencia de Animación Histórica* (living history) *que se realiza en Chile* […], *iniciada en 1995.*

En la Argentina, recién en el año 2000 –desde la Secretaría de Cultura de la Nación– se lanzó el proyecto "La historia en su lugar", un programa de animación a nivel nacional liderado por actores, pero con fuerte participación de comunidades y público local. Se desarrollaba en lugares históricos significativos del país (la casa de Sarmiento, en San Juan; la posta de Sinsacate, en Córdoba; el Castillo de Saint Exupery, en Entre Ríos; o la casa de Lavalle, en Jujuy). No podemos afirmar que fuera la primera acción de animación en el país, pero sí la más importante producida con apoyo y logística del Estado nacional.

Otras dos actividades de animación destacan por su continuidad en el tiempo, por la evaluación positiva de los administradores y por su popularidad entre los visitantes. Una es la que desarrollan los guías del Parque Tornquist, en Buenos Aires, que realizan sobre "el bosque encantado": duendes y dioses protectores de la naturaleza nos guían. La otra es la llevada a cabo en el Museo del Presidio de la Isla Grande de Tierra del Fuego, donde los visitantes se visten de presos y recorren el sitio con la sensación que podría tener un recluso en las gélidas celdas en la década de 1920.

La práctica de la animación es más habitual en Europa o Estados Unidos, donde es común ver a guías "vestidos de época", o que el personal de un castillo o un museo tengan el atuendo correspondiente a la ubicación temporal y espacial que se quiere comunicar.

Sin embargo, sospechamos que estas actividades no suelen analizarse desde el punto de vista teórico, ni desde su aplicación, uso y evaluación. Más bien son consideradas como actividades "recreativas" o un "complemento" de la exhibición o visita guiada tradicional.

Benítez (2007), en el *Boletín de Interpretación* 17, hace una descripción pormenorizada de las variantes de la estrategia. Sugerimos revisar directamente el artículo, pero sí es notable destacar la disparidad de nombres con que se encara la técnica, según Benítez: *Encontramos "*Living history*", "Visitas animadas", "Visitas lúdicas", "Animación activa", "Reconstrucción histórica", "Visitas teatralizadas", "Recreaciones históricas", "*Reenacment*", etc.,* […] *Para* Living history *no encontramos una traducción exacta en castellano ("historia viva" la llaman en algunos lugares) y, además, nuestro estilo y enfoque es muy diferente al de británicos y estadounidenses; "Visitas animadas" es un término redundante, ya que se entiende que una visita turística no puede ser desanimada (o no debe); lo mismo*

[1] Marcela Fernández es artista plástica, diseñadora gráfica y museógrafa de la Dirección de Patrimonio de la Provincia de Córdoba.

[2] Carlos Fernández Balboa es Licenciado en Museología e intérprete del patrimonio; asesor del Ministerio de Cultura de Argentina.

*ocurre con "Animación activa"; que implica la existencia de una animación pasiva que sería contradictoria en su significado. Las "Recreaciones históricas" y el "*Reenacment*" atienden principalmente a la reproducción exacta de hechos, vestimentas, batallas, etc., dejando de lado al público.*

Si no podemos ponernos de acuerdo nosotros, el colectivo que lo practicamos, resulta también complejo desarrollarlo, jerarquizarlo y promoverlo, sobre todo en el ámbito de los profesionales de la valoración del patrimonio. Por esta razón, nos animamos a proponer algunas consideraciones básicas para que una acción de animación sea exitosa y efectiva:

La autenticidad y el cuidado en los elementos de recreación histórica. Toda la magia puede perderse ante un fallo en los detalles: Una zapatilla moderna que se "coló" en la exhibición, una música inadecuada, o una palabra que convierta en ridículo lo serio. Los detalles pueden marcar la diferencia.

La transmisión de un mensaje claro. No se trata de una simple representación teatral, sino la revelación de un significado, es decir, la transmisión de un mensaje bien claro y nítido.

La participación ACTIVA de las comunidades locales. Esto es lo que le dará continuidad y sentido profundo a las actividades. Los animadores pueden irse o cambiar de profesión, pero la comunidad tomará la acción como propia (tenemos numerosos ejemplos de ello).

En referencia a esto, Martín (2003), en su artículo sobre la autenticidad (*Boletín de Interpretación* 9), dice: *Si el patrimonio es considerado como apoyo para la memoria social, uno de los valores fundamentales a considerar será la presencia de sus habitantes. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte del grupo social, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda: la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión o su marginación.*

Por su parte, Tilden (2006) nos describe una acción de animación ideal: *En una de las salas una atractiva muchacha, ataviada con ropas del periodo de 1860, tocaba las mismas notas que se escuchaban en esa época. Podría haber sido una vecina de ese periodo. La música no representaba ninguna obstrucción y pude percatarme con placer que la mayoría de los visitantes no le prestaba atención, un claro signo que estaba en armonía y era aceptada como parte de la recreación.*

Un caso reciente, especial y novedoso

La experiencia realizada en el Museo Provincial Marqués de Sobre Monte (Córdoba, Argentina), nos acerca a la pregunta: ¿Quiénes son esas musas de los museos? ¿Quiénes, sino las personas que caminan diariamente por las calles de una ciudad, en la rutina de sus días y horarios, y que, por minutos, se transforman y eligen vivir la experiencia que plantea el museo? Una gran oportunidad para aplicar el primer principio de Tilden: *Cualquier interpretación que no se relacione con la personalidad o la experiencia del visitante, será estéril*. Apelamos a esos visitantes porque ellos son el centro mismo de la acción y de la participación.

Definir el lugar, el espacio que tiene el aporte del "otro" dentro del museo, es una de las problemáticas que se plantea la museología crítica. ¿Cómo interactúa el museo con los visitantes para que se sientan involucrados con el patrimonio que en él se exhibe? ¿Cómo encontrar nuevas formas para que los visitantes se interesen en colecciones más accesibles?



Teniendo en cuenta el tema que el ICOM desarrolló para el Día de los Museos 2014: ***Las colecciones del museo producen conexiones,*** y coincidente con fechas del mes de mayo en las que el Museo Marqués de Sobre Monte se propone año a año recrear las salas como lo eran en la Colonia, acercando a la comunidad algunas de sus historias... se propuso encontrar nuevas maneras de

implicar a la comunidad con el fin de interesar al público en general, tanto al que visita las salas del museo como a los paseantes, pensando en un acercamiento ocasional con ellos.

Durante la jornada aplicamos estrategias de animación, y el personal recorrió junto al público los distintos espacios de la Casa-Museo, pero también salieron a las calles del centro de la ciudad de Córdoba con el objetivo de sorprender al transeúnte y generar que se apropie de la experiencia de "viajar en el tiempo", retratándose junto a los personajes de época, usando grandes marcos dorados, pasando a formar ellos mismos parte de la colección del museo, bajo el título "Sobre Monte de colección".

Sorprendidos transeúntes vieron en las calles de la ciudad personajes como "el Negro José", "caballeros y damas antiguas", y todos los protagonistas de la Córdoba colonial que iban invitando a retratarse detrás de algunos marcos antiguos, para hacernos reflexionar sobre las colecciones que exhibe el museo.

De a poco, se comenzaron a mezclar, y así la gente quería ser fotografiada junto a algún personaje que escogiera. Uno a uno se retrataron en aquellos marcos antiguos, en distintas esquinas, con distintas historias.

Visitar un museo, entonces, a través de esta estrategia, debe convertirse en una experiencia de descubrimiento y diversión. En este caso, el reto se basó en la programación de nuevas actividades, algunas alejadas de la ortodoxia del museo, y arriesgarse a un cambio. Plantearse el cambio de uso de espacios, de diálogos distintos…

Aun así, el tema *Las colecciones del museo producen conexiones,* nos permite reflexionar y sentir a los museos como instituciones vivas que crean vínculos entre los visitantes, sus colecciones, las distintas generaciones y toda una comunidad. La animación, como estrategia, acentúa el poder que tienen los objetos museísticos, no solamente contando su historia, sino también creando un nexo con la comunidad.

Volviendo a las fuentes, Freeman Tilden, mientras analiza y describe quizá por primera vez la estrategia de la animación, nos brinda una lección magistral:

Para nuestro futuro es vital mantener el imperecedero sentido de herencia de nuestros padres, y ese conocimiento se obtiene manteniendo el pasado como una realidad viva. Ahí reside su fuerza.

¿Seremos capaces de lograr ese enorme desafío?

Bibliografía

Benítez Muñoz, Javier. 2007. Reflexiones en torno a la animación del patrimonio *Boletín de interpretación* 17. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Guzmán, Aldo; Fernández, Guillermina; y Valenzuela, Silvia. 2010. La recreación histórica como herramienta de la interpretación para recuperar y preservar el patrimonio en peligro. *Boletín de Interpretación* 23. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Morales, Jorge. 2001. La animación histórica en Corral, al sur de Chile, es un caso excepcional. *Boletín de interpretación* 4. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Terny, Gabriel. 2007. La animación, una estrategia de interpretación del patrimonio. En: Carlos Fernández Balboa (Ed), *La interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales de Argentina. Buenos Aires.

Tilden, F. 2006. *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

La experiencia del *terroir* en un viñedo en Chile

Juan C. Castaing
Técnico en turismo, guía y gestor turístico
juancarlos.castaing@gmail.com

> *…ya sabemos que en gustos no hay nada escrito. Pero si quieres conocer realmente un vino, pregúntale al Valle del Maipo.*
>
> *Para abrir nuestros sentidos y explorar el* **terroir** *necesitamos un enfoque. Nos referimos a esta palabra enológica francesa, muy importante para explicar las características de un viñedo, especialmente en el Viejo Mundo, utilizando nuestra capacidad para recordar aromas y percibir sensaciones aquí, en el Nuevo Mundo.*
>
> *¡Bienvenidos a la vieja hacienda del siglo XVIII! ¡Aquí, en el Alto Maipo de la Zona Central! ¡Bienvenidos al recorrido por el* terroir *de Santa Rita!*[1]

He tenido la suerte de guiar grupos durante algunos meses en esta viña que nace en 1880. Su *terroir,* el Valle del Maipo, nos habla de un territorio que se caracteriza por la producción de vinos de cepas tintas, en especial las provenientes de Burdeos, Francia, y muy en particular de esta cepa (o variedad) que "resucito"[2] aquí mismo: el Carménère. Se creyó extinta hace más de 150 años, pero la variedad perdida se mantuvo en una secreta latencia, un verdadero milagro para el mundo del vino, si aún podemos creer en milagros.

Del fenómeno a la experiencia

Fue Freeman Tilden quien en sus principios filosóficos sobre IP nos invitó a ver el todo en su conjunto; una invitación que logra integrarse en la actualidad con la psicología cognitiva, la neurobiología, la sociología y con metodologías más innovadoras aplicables al fenómeno de la percepción. Sí, también nos referimos a algunos enfoques más transpersonales u holísticos que nos permiten observar el fenómeno turístico de habitantes locales y visitantes foráneos. Pero aquí no hablamos de cómo impresionar a una audiencia, hablamos de un enfoque subjetivo y necesario para tender puentes entre fenómeno y experiencia, envolviendo la temática con un elemento adicional (y quizás no menos espiritual). La definición de *terroir* debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente a la sociedad humana que explota las cualidades de una tierra y un clima, por lo que suele ir más allá de las técnicas locales de vinificación. La invitación a los visitantes debe ser simple, pero no menos intencionada con relación a lo que se puedan encontrar: *abran sus sentidos, sus recuerdos y su espíritu, y el* terroir *les hablará.*

¿Por qué hacer interpretación del patrimonio en una viña?

Como intérprete, al ir buscando y rebuscando lo universal en este viaje por el *terroir,* también como un todo de experiencias, me sumergí en el particular fenómeno de la enología sin ser enólogo, y en el proceso de fabricación del vino en ese grado que, parafraseando a Tilden, no supera al de la intensa curiosidad de un "aficionado feliz". Me refiero al espacio donde el enólogo, al que –poéticamente– podríamos definir como "alquimista del vino", utiliza sus sentidos del gusto, de la vista y, en especial, del olfato para ir reconociendo aromas y sensaciones en un mundo de complejas distinciones enológicas que nos hablan de procesos, técnicas y sensaciones. Pero ya sabemos que estas distinciones son palabras en el aire si no tienen una relación personal con nuestra experiencia de vida: *¿Sabías que el sentido del olfato está estrechamente vinculado a nuestros recuerdos más profundos?*

[1] La Viña Santa Rita es una de las principales viñas de Chile y ofrece recorridos por sus bodegas, planta de producción y por su entorno; una hacienda del siglo XVIII. Más información en www.santarita.cl

[2] En 1994, cuando el ampelógrafo francés Jean Michel Boursiquot, de la Universidad de Montpellier, expositor del Sexto Congreso Latinoamericano de Viticultura y Enología realizado en Chile, identificó un clon tardío como Carménère, el Valle del Maipo irrumpió en el escenario vitivinícola de Chile y del mundo como un destacado *terroir*.

Aprender del arte del vino sin ser *sommelier* o enólogo, apreciar el lugar, comprender nuestra cultura y preservar monumentos nacionales, pueden ser los objetivos implícitos de esta interpretación en particular. Hoy compartimos la idea de que los esfuerzos nunca son suficientes para obtener el mejor resultado en una experiencia que involucre "esta" interpretación, que al menos pudiese ser agradable e interesante, pero que debe ir más lejos, envolviendo la experiencia como lo haría un delicado papel de regalo. Así podemos plantearnos el guion turístico para que sea interpretativo y explícito en estos objetivos; atentos a los cambios que surgen tanto en la audiencia como en el entorno. ¿Cómo mantenemos la coherencia del relato? Pues buscando la *calidad TORA*. Sam Ham nos entregó un ejemplo provocador ante la necesidad de plantearnos un tema potente para la interpretación del vino[3]:

> *Con cada sorbo de este vino, el duro trabajo y la sangre de nuestros antepasados se convierten en parte de ti* (Ham, 2014, capítulo 7).

Podemos decir entonces que enmarcar las ideas con un tema claro, explícito, en una frase con sujeto y verbo, es de gran utilidad, por lo que no me reservaré las palabras que gracias a este fundamental ejercicio recordaré en los recorridos por la viña:

> *El* terroir *incluye el clima, la tierra y el trabajo para producir un vino particular. Con la mente, los sentidos y nuestro espíritu, lo descubriremos aquí.*

El guía dice poco, el *terroir* es el que debe hablar

Tras una corta reflexión sobre el viaje por los aromas de las bodegas y la historia de la viña, la interpretación logra ir tomado su propia dirección, ya que el guion aborda el tema de un lugar que logra hablar por sí mismo gracias a los propios sentidos de los visitantes, pero desde el punto de vista emocional la interpretación es tan personal como subjetiva, por lo que también busca traducir el cómo nos podemos "enamorar" de este sitio.

Nos referimos al momento cuando el guía traduce o explica desde su emotividad: "…lo que me maravilla del vino, lo que me agrada del aroma o lo que me brinda un profundo sentido sobre este lugar".

Ya podemos decir que "amar" o "enamorar" está mucho más cerca de la idea de interpretar un *terroir,* porque son estas emociones las que universalmente nos identifican con ese lugar que hacemos propio. Algunos me han comentado que hasta pueden imaginar a los trabajadores naciendo, viviendo y también muriendo aquí –pero no todo el mundo logra tener percepciones extrasensoriales y desarrollar la capacidad de ver a los fantasmas del vino–, y es por ello que algunos muñecos parlantes y algo de escenografía también nos ayudan a recrear esta "lucha por ser libres y vivir en paz" superando las barreras del tiempo y el espacio.

El *terroir* del Valle del Maipo es generoso y fértil gracias a los años de esfuerzo y a muchas generaciones. Esta hacienda colonial del siglo XVIII, antes de ser una viña, también albergó a patriotas sobrevivientes que encontraron refugio en uno de los episodios más difíciles de nuestra historia. La lucha por la independencia de nuestra nación. Es la base de una historia de muchas vidas, legado que no pierde coherencia ni sentido cuando vamos recordando uno a uno a los personajes que son parte del *terroir* del Valle del Maipo: Paula Jara Quemada (heroína patriota de Chile en 1818), Domingo Fernández Concha (fundador de la viña en 1880), Vicente García Huidobro (padre del poeta Vicente Huidobro y Marqués de Casa Real en 1885) y, por último, Ricardo Claro y su esposa (caras visibles de Santa Rita, fundadores del Museo Andino y amantes del vino chileno desde 1980).

Conclusiones

Si bien la viña entrega experiencias como la de sentirse un enólogo[4] y la posibilidad de recorrer todo el proceso con degustaciones de los mejores vinos, como también montar un bar a pedales y hacer un recorrido por el parque del siglo XIX, estas experiencias contemplan una misma base temática que se puede seguir desarrollando en el acto de interpretar el *terroir*.

[3] En su libro "Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente" (2014), Ham define que la interpretación debe tener un tema (T), debe encontrarse organizada (0), debe ser relevante (R) y ser amena (A), entregando esta cita como un ejemplo de un tema de calidad (TORA).

[4] Se conoce como *winemaker* una experiencia muy interactiva, dinámica y que favorece el trabajo en equipo, ya que hay que acordar cuál es la mejor mezcla de vinos o *blend*, la que será sometida a una degustación y un concurso; es sin lugar a dudas un aprender haciendo que Santa Rita ofrece como parte de sus productos turísticos.

El *terroir* es más que una definición enológica. Es un símbolo, un concepto que no tiene una traducción simple a otros idiomas. La idea de interpretar el territorio de Chile desde un viñedo nos puede ayudar a entender que las voces de la tierra se complementan con la voz poética y sensorial del vino como un todo. Es una voz natural que puede contemplar un mensaje donde la aplicación de la metodología de la comunicación efectiva también es fundamental para lograrlo "intencionadamente". Hablamos de TORA: Tiene un tema (T), es organizada (O), es relevante (R) y es amena (A) (Ham, 2014).

El enfoque holístico muchas veces se confunde, pero en el caso de la interpretación es necesario planteárselo con apertura, por la misma complejidad de abordar temas interrelacionados y vitales para este trabajo permanente de identificar una línea de partida que se centre en el ser humano integralmente y que busque unificar las temáticas globales. Este enfoque puede dar coherencia al tema central de los guiados por un *terroir*, considerando importantes aspectos de la experiencia *in situ* como la audiencia, el lugar, el tiempo u otros factores.

Significado de *terroir*: Atendiendo al uso original de la palabra francesa, se trata de un espacio concreto, tangible y cartografiable, que puede ser definido a través de diversos factores geológicos y geográficos (pedológicos, geomorfológicos, hídricos, climatológicos, microclimáticos, etc.).

Al mismo tiempo debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente la sociedad humana que lo explota. Este aspecto se comprueba frecuentemente en la utilización literaria e identificativa de la palabra *terroir*. Si bien cabe destacar que el significado de *terroir* y territorio, pese a tener idéntica etimología, no son del todo equivalentes (un territorio puede abarcar varios *terroirs* dedicados a explotar distintos recursos).

Según Wikipedia, agosto de 2015

Bibliografía

Bosio, Iris Viviana; y Liliana Cubo de Severino (2010). *Patrones de Ordenamiento Cognitivo en el Análisis. Sensorial de Vinos (ASV)*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.

Fernández Balboa, Carlos (Ed.) (2007). *La interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales de Argentina. Buenos Aires. Argentina.

Ham, Sam (2014). *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente.* Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Kohl, Jon (2015). Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI. *Boletín de Interpretación* número 30 - Marzo de 2015.

Lacoste, Pablo (2011). La vid y el vino en América del Sur: el desplazamiento de los polos vitivinícolas (siglos XVI al XX). Revista Scielo, Chile.

Manzini, Lorena (2011). La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina. *Boletín de Interpretación* número 25: 15-17. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

McCarthy, Ed; y Mary Ewing-Mulligan (1996). *Vino para Dummies*. Grupo Editorial Norma, S.A. Colombia.

Morales, Jorge; y Sam Ham (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* número 19: 4-7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Pszczólkowski, Philippo (2004). La invención del cv. Carménère (*Vitis vinifera* L) en Chile, desde la mirada de uno de sus actores. *Revista Scielo*, Chile.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

Creatividad e interpretación del patrimonio en la gestión social del territorio

Noemí Josefina Gutiérrez
noemijosefinagutierrez@gmail.com
María Florencia Roma Montecino
florencia.roma@hotmail.com.ar
Facundo Luis Rosati
facundorosati@hotmail.com
María Graciela Maragliano
maragliano@smandes.com.ar

Integrantes del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP). Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Argentina.
cetripunco@gmail.com

En el desarrollo del trabajo de investigación "*La interpretación del patrimonio (IP) para la gestión social del territorio en el turismo y la recreación*"[1], surgió el siguiente interrogante: *¿La interpretación del patrimonio propiciaría de forma creativa la solución de problemas socio-económicos, políticos, ambientales, culturales del territorio* –íntimamente relacionados entre sí–*?*

Retomando lo planteado por Weisberg[2] (1987), en materia de creatividad desde la psicología cognitiva, se observó la posibilidad de que la interpretación del patrimonio, como disciplina del turismo, ponga en marcha los procesos creativos para la gestión social del territorio.

A partir de la indagación documental, de diversos autores y de los trabajos de campo, se puede deducir una relación entre la solución a los problemas que plantea la interpretación del patrimonio y la solución de problemas que pone en juego la creatividad desde las teorías cognitivas en materia de psicología.

Weisberg aborda la creatividad desde el punto de vista de aquella construcción gradual y procesual que posee una fuerte carga en relación a la experiencia ya vivida. Plantea que *"…la creatividad se contempla como una actividad resultante de procesos de pensamientos ordinarios, de individuos ordinarios…"* (Weisberg, 1987). Esto lleva a la desmitificación del **genio creador**. Este planteamiento permite deducir que cualquier actor social que se vincule al territorio de diversas maneras aporta a la solución creativa de los problemas del territorio.

El pensamiento creativo ataca el problema desde un nuevo ángulo, implicando la flexibilidad del pensamiento, y es ahí donde la interpretación del patrimonio se pone en juego, pudiendo ser manifestado durante el desarrollo de una visita guiada.

Analizando lo propuesto por Weisberg sobre la importancia de las experiencias previas de las personas y lo planteado por Pierre Bourdieu en relación al *habitus* en el que el sujeto está inmerso, se puede inferir que desde la interpretación del patrimonio como herramienta de gestión del turismo y la recreación, se configura el territorio, propiciando formas y espacios de participación social en materia de gestión.

Cuando se habla de gestión social, se hace referencia al desarrollo humano, entendido como desarrollo endógeno (Madoery, 2008 pp. 18-19), donde los actores sociales son los promotores de acciones y soluciones desde las propias identidades territoriales, transversales y democráticas, y en el cual tiene en cuenta a la actividad turística como un eje multidisciplinar y participativo. Desde esta mirada, el desarrollo social se prioriza y, consecuentemente, se logra un desarrollo económico. Se rompe así con la mirada economicista del turismo, entendida solo desde estadísticas de ingresos económicos y flujos de turistas, privilegiando aquellos factores que están interrelacionados al desarrollo social, destacando la comunidad donde lo local se articula con el territorio en sus diversos planos, histórico, cultural, simbólico y productivo.

[1] Proyecto T048. Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Período: 2014-2017.

[2] Weisberg, R. (1987). Creatividad: El genio y otros mitos. Barcelona: Editorial Labor.

Así, la interpretación del patrimonio como práctica transformadora del espacio territorial, favorece la idea de turismo como un fenómeno sociocultural complejo, tratando de incorporar en el *habitus* del sujeto, para luego generar en conjunto las soluciones necesarias a las diferentes problemáticas o intereses en la gestión de su territorio como espacio vivido y compartido, a través de una gestión participativa, concebida como un desarrollo endógeno responsable y visible.

En este nuevo escenario, donde los "territorios locales" adquieren un mayor rol protagónico como ámbitos específicos de desarrollo, Guitelman (1997) plantea cómo los destinos turísticos deben ir construyendo su propia identidad a partir de la propia comunidad y los lazos que establece con los visitantes. En este sentido, plantea tres dimensiones, la afectiva, la relacional y la humana, y es allí donde la creatividad tiene que estar puesta en esa construcción que abarca la cultura de la hospitalidad.

La creatividad es una fuerza transformadora y productiva que se manifiesta en la vida cotidiana, en la diversidad de las pautas de interacción y actividades sociales. La actitud transformadora no es un hábito, es una postura ante la vida. El hábito solo produce costumbres mecánicas, repetitivas. El despertar creativo es admiración y transformación del entorno; es recuperar al individuo como creador. La creatividad es una condición necesaria para el desarrollo de lo humano en general.

Desde esta perspectiva transformadora, y entendiendo a la interpretación del patrimonio como generadora de oportunidades para la creatividad, surge la necesidad de confrontar las prácticas turísticas para la gestión social del territorio.

Citando el pensamiento planteado por Lilia Zizumbo Villarreal (1998) *"…la alienación de la práctica turística se produce dentro de la vida cotidiana de los individuos, y que, como toda práctica, se manifiesta en el mundo de los objetos, usos y lenguaje que se han desplegado para fomentarla y orientarla*". Es, según la autora, *"…en el mundo de los usos donde detectamos el peso ideológico de aquello que nos marca como turistas de tal o cual tipo*". Señala que "…*solo a partir de la individualidad, el turismo pasará a ser una práctica creativa y recreativa, que humanice al individuo y no lo enajene*".

Se puede inferir que las prácticas creativas y recreativas serían los contextos adecuados para una gestión social del territorio que priorice a la sociedad y las personas que la integran, desde sus propias experiencias y condiciones, haciendo hincapié en la posibilidad transformadora de la experiencia turística/recreativa y la relación que se establece con los visitantes.

La interpretación de patrimonio sería una posibilidad para la creatividad, asumiendo que los objetivos de interpretación planteados por John Veverka, de conocimiento, emocionales y actitudinales, se hacen propios a partir de la experiencia directa con el territorio y sus gestores sociales, vivencias interpersonales y grupales únicas e irrepetibles.

En este sentido, ver a la creatividad como algo individual es un mito según Csikszentmihalyi (1998). Este autor plantea que "*la creatividad es algo que se produce, no dentro de la cabeza de una persona, sino en la interacción entre los pensamientos de una persona y un contexto socio cultural*". Es decir, dentro de un sistema, al que nosotros llamaríamos territorio.

Por lo tanto, se puede decir que la creatividad es grupal (Paulus & Nijstad, 2003), de manera que, se visualiza la posibilidad de que un grupo genere acciones creativas. Siguiendo estas premisas, y entendiendo el sentido grupal de las acciones creativas, las prácticas turísticas/recreativas donde se trabajaban los principios de la interpretación del patrimonio, ponen de manifiesto la posibilidad de un nuevo enfoque para la gestión social del patrimonio.

Por su parte, Weisberg carga el énfasis en la dependencia de los actos creativos respecto de la experiencia previa y en la gradual evolución de una respuesta creativa basada en la experiencia pasada. No han de darse grandes saltos de la intuición, sean conscientes o inconscientes. Por el contrario, la acción creadora es lenta y progresiva, o "incremental", como se dirá en su libro: en ella, la forma habitual de tratar un problema va evolucionando gradualmente hasta convertirse en algo nuevo.

El proceso de gestión social, implica el desarrollo secuencial "conocer-actuar-transformar". Hay que tener en cuenta que se trata de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación, organizar y movilizar a los participantes.

La participación profundiza y facilita la articulación social. Puede posibilitar el cambio si se aborda desde las relaciones sociales y la construcción colectiva de propuestas innovadoras. La participación introduce las perspectivas de los diferentes actores sociales en el ámbito de la intervención y permite orientar y gestionar de forma complementaria aquellos procesos que han identificado los intereses de los distintos actores sociales.

Finalmente, la participación permite alcanzar u obtener el mayor consenso posible, público/privado/comunidad, a través de distintos procesos abiertos de consulta y debate.

Es así como la gestión social de un territorio establece lazos entre el visitante, el residente y los bienes de ese lugar, propiciando que la realidad cotidiana del sujeto sea proclive para la creación de soluciones creativas a los problemas que atañen al territorio.

Entendiendo al turismo como una actividad social compleja, donde la interpretación del patrimonio proporcionaría el marco para las actividades turísticas/recreativas, se enmarcaría así la realidad donde el patrimonio debe ser conservado por su significado y no por su valor de cambio, dando un paso hacia la solución creativa a los problemas del deterioro y pérdida de los bienes del territorio, que contemple las dimensiones afectivas, relacionales y humanas. Para que esto sea posible es necesario que confluyan diversos actores sociales en pos de la gestión social del territorio, como la creación de políticas públicas que propicien la participación de la comunidad.

Referencias bibliográficas

Csikszentmihalyi, M. (1998). Creatividad: el fluir y la psicología del descubrimiento y la invención. España. Paidós.

Guitelman, Jorge (1997). Los Artesanos del Trato. Nuevos trabajadores del Turismo. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.

Gutiérrez Brito, Jesús (2007). La investigación social del turismo. Thompson. Madrid, España.

Ham, Sam (2014). Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente. Asociación para la interpretación del patrimonio. España.

Madoery, Óscar (2008). Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones. UNSAM Edita. Argentina.

Paulus, P. B., & Nijstad, B. A. (Eds.). (2003). Group creativity: Innovation through collaboration. New York, NY: Oxford University Press.

Veverka, J.A. (1994). Interpretive Master Planning. Helena, Montana: Falcon Press Publishing Co.

Weisberg, Robert (1987). Creatividad: El genio y otros mitos. Barcelona: Labor.

Zizumbo Villerreal, Lilia (1998). Turismo y vida Cotidiana. Facultad de Turismo. Universidad Autónoma del Estado de México.

Capacitación y Estándares. El Proyecto InHerit del Programa Grundtvig[æ]

Steven Richards-Price
Presidente de la Association for Heritage Interpretation (AHI), Reino Unido

Steven Richards-Price informa sobre un aspecto clave del Proyecto InHerit del Programa Grundtvig: la creación de un perfil de competencias para la capacitación profesional en interpretación del patrimonio.

Tengo la gran fortuna de representar a la AHI en el Proyecto InHerit del Programa Grundtvig y trabajar junto a un buen número de socios europeos. Estamos encantados de poder contar en el proyecto con la experta asesoría en capacitación de Susan Cross (de *TellTale*) y James Carter.

En qué consiste el Proyecto InHerit del Programa Grundtvig

La finalidad de InHerit es plantear las capacidades del personal que trabaja en patrimonio en toda Europa, para ofrecer experiencias inspiradoras de aprendizaje informal a los visitantes a sitios de patrimonio, y brindar acceso a un aprendizaje permanente.

El primer objetivo de InHerit es desarrollar una "matriz de competencias" para todo el ámbito profesional europeo de la interpretación del patrimonio. La matriz ya está disponible y los detalles para acceder aparecen al final de este artículo.

¿Por qué es necesario un perfil de competencias?

¿Qué ofrecen los intérpretes de patrimonio y qué cualificaciones necesitan para planificar y producir interpretación de manera profesional? Esta es una de las principales preguntas que InHerit trata de responder.

Muchos profesionales del ámbito del patrimonio son conscientes del poder de las técnicas de la interpretación dirigidas a la producción de pensamientos personales, captar la atención de los visitantes e involucrarlos en un proceso de comunicación. Pero hay muchos más que nunca han oído hablar de ella o no la aplican de forma estructurada.

En Europa existen decenas de miles de personas involucradas en facilitar algún tipo de aprendizaje informal y no-formal a los visitantes en lugares con patrimonio natural y cultural, monumentos y museos. Pero es posible que solo una fracción de este colectivo haya oído hablar alguna vez de la "interpretación del patrimonio".

♦ Traducido por Jorge Morales, con permiso del autor y del editor de *Interpretation Journal* (Summer 2015, Vol. 20, número 1: 4-6), donde fue publicado.

Falta de apoyo

Muy pocos trabajadores del ámbito del patrimonio han recibido capacitación en habilidades de comunicación para atender al público no cautivo. En muchos casos, los guías, redactores de contenidos o los conservadores, pueden haber adquirido sus conocimientos básicos en algunas de las disciplinas relacionadas con el patrimonio, como biología, arqueología, etc., y luego, durante el trabajo, aprendieron a comunicar a un público no especializado. Tal vez sean reconocidos expertos en sus campos profesionales, pero también es posible que posean poco conocimiento acerca de los principios de la comunicación profesional. Esto puede llevar a experiencias interpretativas de baja calidad en lugares de importancia patrimonial.

Hay que centrarse en las cualificaciones

Por lo tanto, es hora de centrarse en las cualificaciones específicas de los profesionales en el campo de la interpretación del patrimonio.

El Proyecto InHerit quiere contribuir al desarrollo de las competencias en interpretación de todos los profesionales relevantes en sitios de patrimonio y museos. El equipo que conforma este proyecto creará y producirá material de capacitación para que sea utilizado en el trabajo cotidiano, así como en cursos de formación en interpretación del patrimonio para profesionales en activo. Desarrollará, además, una estrategia para posicionar a la interpretación del patrimonio como una profesión reconocida en el sector de los museos, monumentos y sitios patrimoniales. Pero el primer paso es definir una "matriz del perfil de competencias". Esto brindará un marco de referencia en el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio.

Con la mira puesta en la Europa de 2020, está previsto haber presentado (y reconocido) el desarrollo profesional con respecto a unas competencias validadas. De modo que si queremos que el desarrollo profesional en interpretación tenga un reconocimiento, debemos convertirlo en "desarrollo de competencias". Por lo tanto, esto significa que los cursos de formación se deben concebir como actividades de aprendizaje orientadas a dichas competencias.

La matriz

Con respecto a este perfil, definimos *competencia* como la habilidad de una persona para desempeñar una tarea o actividad particular en un ámbito específico de un contexto laboral. Para llegar a ser competente, un individuo necesita adquirir una combinación particular de conocimiento, habilidades y actitudes (CHA), componentes que se requieren para el desempeño en un contexto determinado (por ejemplo, como guía).

La matriz de competencias de InHerit realiza un mapeo de las competencias que son relevantes en el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio para el Marco Europeo de Cualificaciones (MEC). Brinda una guía para quienes desarrollan u ofrecen capacitación y formación. Los diferentes certificados o cualificaciones en interpretación del patrimonio que hagan referencia a esta matriz serán más comparables y transparentes con respecto a las competencias y niveles del MEC. La matriz de competencias también puede servir para evaluar las lagunas y carencias de un programa en funcionamiento.

El ámbito profesional de la interpretación del patrimonio

Hemos definido áreas de competencia relevantes para el ámbito profesional de la interpretación del patrimonio como un todo, abarcando todos los puestos laborales relacionados con la interpretación.

Áreas centrales en el campo de la interpretación:

- Investigación
- Conceptualización y planificación
- IP brindada por personal (por ejemplo: interpretación ambulante, actividades guiadas, intérpretes caracterizados en animación)
- IP brindada por medios (por ejemplo –para recorridos autoguiados y exhibiciones–: rótulos y paneles, juegos o elementos interactivos mecánicos o electrónicos, audioguías, aplicaciones para teléfonos móviles, proyecciones)

Áreas de competencias genéricas adicionales en el campo de la interpretación:

- Evaluación
- Promoción y apoyo
- Gestión
- Capacitación

Competencias

En la práctica, una persona no necesita ser competente en todas estas áreas. Para saber qué áreas de competencia son relevantes y cuál es el nivel, habrá que saber cuál es el puesto laboral que tiene un intérprete.

Las competencias que haya obtenido un participante/aprendiz –respecto a su habilidad para el desempeño en determinados contextos– serán transparentes y comparables si se utiliza este marco. En el campo de la interpretación, los certificados y cualificaciones orientados a las competencias que utilicen este marco de referencia harán que sea mucho más fácil para los empleadores comparar candidatos con respecto a la descripción específica de su puesto laboral, independientemente del país en el que se haya obtenido la competencia y de cómo se denomine la cualificación.

Este perfil de competencias también permite que quienes desarrollen u ofrezcan capacitación y formación en interpretación puedan usar como referencia el Marco Europeo de Cualificaciones - MEC (EQF, en sus siglas en inglés) para sus certificaciones o cualificaciones.

También puede ser útil para evaluar las lagunas o carencias de un programa existente.

Esta matriz no vincula competencias con tareas, empleos o roles en interpretación, sino que vincula las competencias con "niveles de cualificación". Estas competencias y niveles son los ladrillos. Un determinado empleo o rol, en un contexto dado, requerirá una combinación de competencias concretas en diferentes niveles. Por ejemplo, el personal de interpretación que trabaja como guía (véase "G" en la matriz), necesitará una combinación de competencias en seis áreas en los niveles identificados.

Los especialistas en medios interpretativos ("M"), competentes en desarrollar y producir productos (y programas) interpretativos para varios sitios relacionados con un campo temático principal, podrían necesitar una combinación diferente (véase "M" en la matriz).

Ejemplo de matriz de competencias para guía intérprete (G) y especialista en medios interpretativos (M)

Nivel MEC	INVESTIGA-CIÓN	PLANIFICA-CIÓN	IP CON PERSONAL	IP CON MEDIOS	EVALUA-CIÓN	PROMO-CION	GESTIÓN	CAPACI-TACIÓN
3					G			
4	G	G	M	G	M	G	M	
5			G			M		
6	M	M		M				
7								

Valor universal

De esta manera la matriz adquiere un valor universal, pues ofrece una base común para definir un empleo y un desarrollo curricular comparables, lo que constituye exactamente el objetivo del Proyecto InHerit y el punto de partida para el posterior desarrollo de materiales didácticos y cursos.

Para obtener el detalle de las competencias requeridas en cada nivel del MEC, por ejemplo, usted podría ir a la sección de competencias "Con Personal" en el perfil. El ejemplo la página siguiente muestra el nivel 5 para Guía intérprete en esta sección del MEC, lo que da una idea de cómo usar el perfil:

5	**PRESENTAR**
	1. Explicar los tópicos e ideas más complejas que se relacionen con los temas principales del sitio (por ejemplo: con puntos de vista conflictivos), en palabras e imágenes sencillas que sean accesibles a audiencias no especialistas. 2. Desarrollar y usar apropiadamente ayudas y materiales de apoyo que ilustren el contenido. 3. Entregar un relato interpretativo de un modo flexible que se relacione con las experiencias previas de los visitantes, sin perder el rumbo del tema, la coordinación del tiempo y los objetivos de conocimiento expresados en el plan de interpretación. 4. Ayudar a que los visitantes con distintas experiencias previas produzcan significados personales y conexiones con el recurso patrimonial. 5. Asegurarse que la presentación interpretativa de un tema, a pesar de las inevitables simplificaciones para audiencias no expertas, es creíble, apropiada y precisa. 6. Interpretar un personaje vestido de época en una animación, bajo la supervisión de un intérprete experimentado en animación histórica.
	GUIAR/INVOLUCRAR
	7. Conducir grandes grupos, de más de 20 participantes, de forma autónoma, responsable, segura y cómoda a lo largo de un itinerario. 8. Inducir y gestionar procesos grupales para conjuntos de personas heterogéneas. (Provocar y gestionar preguntas, problemas, contribuciones y diálogos entre distintos grupos de visitantes.)
	RESPONDER
	9. Brindar orientación a los visitantes más allá del propio sitio (para ayudarles a elegir qué ver o hacer y cómo llegar ahí), relacionada con los principales aspectos temáticos del área. 10. Responder con autonomía y de manera apropiada a audiencias diversas que poseen una gama amplia de actitudes, opiniones y sentimientos sobre el patrimonio local y sus valores. 11. Responder con autonomía y flexibilidad a cuestiones imprevisibles (por ejemplo, una emergencia) de una manera apropiada *en ambientes relativamente seguros.* 12. Contestar con autonomía a preguntas sobre hechos, conceptos e ideas relacionadas con la temática principal del sitio y su contexto más amplio, y conectar la respuesta con el mensaje temático (por ejemplo, como intérprete ambulante).

El perfil completo está disponible como Key competences for HI staff *(Competencias clave para personal de IP) en el sitio web del proyecto. Queremos brindar un especial reconocimiento a Patrick Lehnes, de Interpret Europe, por el increíble y duro trabajo que realizó poniendo todas las piezas juntas. El próximo paso será conseguir aceptación desde la profesión. Puede seguir el desarrollo de InHerit en:* www.interpretingheritage.eu

Socios del Proyecto:

Landcommanderij Alden Biesen (coordinator) (BE)
Interpret Europe - European Association for Heritage Interpretation (DE)
Faculty of Humanities and Social Sciences, Univ. of Zagreb (HR)
Istituto Pangea Onlus (IT)
Malopolski Instytut Kultury (PL)
Platform Opleiding, Onderwijs en Organisatie (NL)
Association for Heritage Interpretation (UK)
English Heritage (UK)
Swedish Center for Nature Interpretation (SE)

Este proyecto se financió con el apoyo de la Comisión Europea. Esta comunicación refleja solo la visión del consorcio InHerit, y la Comisión no se hace responsable del uso que se haga de la información contenida.

Este artículo está adaptado del trabajo de Patrick Lehnes (Interpret Europe), Guy Tilken (Alden Biesen, Bélgica) y el amplio grupo de socios del Proyecto.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2016 - Número 33

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

***La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ**
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Detalle de una visita guiada sobre geología en Segovia. *Foto: Francisco J. "Nutri" Guerra*

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS

- **Una visita guiada a un museo puede marcar la diferencia.** Jacinto Leralta Piñán
- **Contexto y docencia en un Curso de "Interpretación y Educación Ambiental" – Certificado de Profesionalidad.** Luz Eyo Gestoso
- **El supermercado del intérprete.** Gema Candelas Piña
- **Itinerarios interpretativos en clave de género: haciendo visibles a nuestras antepasadas.** Pablo López Gómez y Carmen Pérez Maestro
- **"Joc de Dames", un proyecto muy normal… o no.** Noemi Nus y Cristina Simó i Espinosa

DOCUMENTO

- **Interpretación del patrimonio geológico: La experiencia del Seminario de Interpretación del Patrimonio.** Juan Carlos Utiel (Uti) y Enrique Díaz Martínez

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Aquí estamos otra vez, con un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Si en el número anterior traíamos a colación la destrucción del patrimonio cultural que estaba teniendo lugar en Siria o Irak, en este quisiéramos hacer referencia al cambio climático que, de una manera mucho más sutil, también acabará destruyendo parte de lo que fuimos y condicionando lo que seremos. Se da la paradoja que, mientras los gobernantes de todo el mundo hablaban hace solo un par de meses en París de los grandes retos a los que nos enfrentamos, vivíamos uno de los inviernos más cálidos y más secos de los que se tiene registro en España.

Empezamos como siempre con la carta del presidente de la AIP, en la que se despide de quienes nos leen tras su mandato de tres años al frente de la Directiva que, a mediados de marzo, será renovada en la asamblea extraordinaria que tendrá lugar en Barcelona. A esta carta la acompañan cinco artículos y un documento.

En el primero de ellos, Jacinto Leralta nos relata una visita *diferente* al Museo Arqueológico Nacional (Madrid, España) y analiza el trabajo del guía desde el punto de vista interpretativo, destacando los aspectos relativos a la calidad TORA (temática, organizada, relevante y amena) de dicha visita, a la vez que repasa los grandes inconvenientes con que se encuentran estos profesionales a la hora de realizar interpretación en un museo.

Luz Eyo nos habla, por su parte, de su quehacer diario en la impartición de un curso de "Interpretación y Educación Ambiental", desarrollado en el contexto de los procesos formativos dirigidos a la obtención de certificados de profesionalidad. La autora nos plantea los numerosos retos a los que se enfrenta y nos hace partícipes de las herramientas didácticas a las que recurre para superarlos.

En el tercer artículo, Gema Candelas se asoma a las "fuentes" de las que nos surtimos quienes nos dedicamos a esta disciplina. Ese "supermercado", como ella dice, está plagado de contenidos y metodologías (las materias primas). El desafío profesional en la interpretación es escoger con rigor y con pasión esos ingredientes para presentarlos, cada vez, de manera renovada y fresca al público.

Los dos últimos artículos coinciden en contarnos dos experiencias desarrolladas en clave de género. La primera tiene lugar en Asturias y de ella nos hablan Pablo Gómez y Carmen Pérez. Se trata de un itinerario interpretativo con vocación activista, que aborda el papel de la mujer en la prehistoria a través del análisis de restos arqueológicos y antropológicos y que pretende mostrar cómo las sociedades primitivas poseían, frente a la idea más extendida en nuestra sociedad, un carácter eminentemente igualitario.

La segunda nos la presentan Noemi Nus y Cristina Simó, y tiene lugar en el Pirineo catalán. Como nos cuentan las autoras, el objetivo de esta actividad es dar visibilidad a las mujeres que vivieron en el Medievo y cuya importancia social y política ha quedado velada por un modelo tradicional de educación que hasta hace muy poco las ha considerado invisibles.

Terminamos en esta ocasión con un Documento que nos llega de la mano de Juan Carlos Utiel y Enrique Díaz. En él se nos relata una experiencia llevada a cabo en el Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural en torno a la interpretación del patrimonio geológico. La experiencia analiza las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades ligadas a la puesta en valor de esta forma de patrimonio.

Como siempre, deseamos que los artículos de este *Boletín* os resulten de utilidad y sean de vuestro interés. Hasta el próximo equinoccio.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridas y queridos aiperas y aiperos,

Agradezco la oportunidad que me brindan los editores de este *Boletín* para dirigirme a todos vosotros, por última vez, como Presidente de la AIP.

En el momento de escribir estas líneas estamos procediendo a ultimar los detalles de las próximas Jornadas de nuestra Asociación que van a tener lugar, como sabéis, en Barcelona, los próximos días 10, 11, 12 y 13 de marzo, bajo el lema ***"La Interpretación del patrimonio en la era digital: buscando complicidades con la tecnología".***

Los intérpretes no podemos obviar el cambio tecnológico que se está produciendo en nuestra sociedad. Nuestra audiencia tiene unos hábitos comunicacionales muy distintos de quienes visitaban los Parques Nacionales en los EE. UU., en tiempos de F. Tilden.

Y este es el reto que hemos decidido afrontar en estas Jornadas: conocer y debatir cual es el alcance del cambio tecnológico en la producción de significados y cuáles son las ventajas, los inconvenientes y los factores a tener en cuenta en la incorporación de la tecnología en los programas interpretativos.

El grupo organizador hemos preparado el que esperamos sea un atractivo programa para todos los asistentes y os animamos a acudir a Barcelona a compartir conocimientos, emociones, dudas y coincidencias. Encontrareis toda la información, como siempre, en la web de la Asociación.

Por otro lado, tal y como anuncio en el encabezamiento de esta carta, esta es, para mí, una carta de despedida y de agradecimientos. En la Asamblea que vamos a celebrar en Barcelona finaliza el periodo para el que fue elegida la Junta Directiva que he tenido el honor de presidir.

Vaya pues, mi sincero agradecimiento a todas las personas que me han acompañado y ayudado en este intenso período de tiempo y gracias, también, a aquellas personas con las que he mantenido desencuentros y/o tensiones. Ellas también me han ayudado a crecer.

A todos y todas os deseo mucha suerte en la vida.

Óscar Cid
PRESIDENTE DE LA AIP

Tortosa, febrero de 2016

Una visita guiada a un museo puede marcar la diferencia

Jacinto Leralta Piñán
Guía-intérprete del Parque Nacional de Garajonay
jlerpin@gobiernodecanarias.org

¿Y si la historia no fuese como nos la habían contado?

Se dice que la historia la escriben los vencedores. Parece que no hay duda de dicha afirmación. Entonces ¿cómo es la historia "real"?

Una visita con Nivio López Vigil, arqueólogo y guía "autónomo" (en todos los sentidos) al Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, nos puede ayudar (al menos a mí lo hizo) a darle una vuelta de tuerca a la historia que uno tenía "grabada a sangre y fuego" en su disco duro. Y, desde luego, a disfrutar de un "intérprete nato".

Nivio realiza una visita guiada que puede considerarse, cuando menos, *diferente*. En tan solo tres horas te muestra determinados recursos de un museo enorme con los que pretende que te quedes con una idea principal ("*Comprender el pasado nos ayudará a comprender mejor quiénes somos en la actualidad*") y algunas ideas complementarias.

Abordaré los aspectos que más se relacionan con la interpretación pura y dura, y las cinco ideas fundamentales (subtemas) que yo detecté, con las que los "lugares comunes" de la historia y la prehistoria empiezan a dejar de serlo. Tal vez tenía tres subtemas (que sería lo lógico), pero yo recuerdo cinco ideas.

Para participar en su visita guiada debes enviarle un correo electrónico. Él te confirma la asistencia y el punto de encuentro: "A la entrada del Museo, por la calle Serrano. Llevaré un sombrero". Y por ahí aparece Nivio, con su sombrero y su sonrisa dando la bienvenida al grupo de cerca de 20 personas que nos hemos juntado esa agradable tarde de septiembre. Para mí es un día especial: voy a asistir a una visita que me han recomendado ("¡no te la puedes perder!" me dijo mi hermana, que estudió historia con Nivio) y nos acompaña Jorge Morales con su hijo Pablo, y Andrés Muñoz, un buen amigo chileno recién aterrizado en Barajas.

En la introducción, la visita empieza con provocación: "A diferencia de museos como el Louvre o el British Museum, que son la cueva de Alí Baba, pues gran parte de lo que muestran ha sido robado y esquilmado, para mí es un orgullo trabajar en este museo, donde todo lo que contiene es *made in Spain*".♦

Al entrar al museo, Nivio nos empieza a dar su visión personal y crítica sobre la forma en la que se comunica la historia y los historiadores en general (el recalca que es parte del gremio). Y la crítica empieza delante de una enorme línea del tiempo en la que, como dice él, no hay quien le hinque el diente: infinidad de nombres rarísimos, ininteligibles e impronunciables. ¿Realmente nos aporta algo una línea del tiempo como esta?

Antes de continuar, permitidme que comente que uno de los problemas de esta visita es la casi imposibilidad de plantear cuestiones y debatirlas largo y tendido entre el público y el guía, y el propio público entre sí, pues apenas hay tiempo; hay que ir a la carrera, y son materias que dan para tesis doctorales. Este hándicap no tiene fácil solución, tal como está planteada la visita. Aun así, Nivio nos invita a hablar y a preguntarle lo que queramos, contestando siempre al interlocutor.

♦ La visión de Nivio es la suya, y las impresiones y reflexiones son las mías. La interpretación de la prehistoria y la historia es un asunto controvertido y muchas opiniones no son políticamente correctas.



Aplicó la metodología TORA (temática, organizada, relevante y amena), su interpretación secuencial fue excelente, usó analogías, ironía, humor, invitaciones a usar la imaginación, ¡contó con nosotros!

Nivio, que en ningún caso pretende ser imparcial –así lo dice–, empieza con su primera idea fundamental: **todos somos emigrantes africanos**. Aprovecha a Lucy, el primer homínido, para repetirnos que todos somos africanos (la reflexión que pretende y que me hace pensar es: "pero cómo vas a despreciar a tu abuela; el racismo es absurdo").

La segunda idea fundamental: La guerra es innata al ser humano. Nivio desmantela esta máxima y afirma que del millón de años que tiene el hombre, solo en los últimos 5.000 la guerra ha sido utilizada por el hombre para dirimir sus diferencias. Por lo tanto: **La guerra NO es innata al ser humano.**

Nos llevó delante de un cuadro donde se veía un grupo familiar de *Homo sapiens* en una cueva en torno a un fuego. En ella, él interpreta que la abuela le está contando al niño una historia, un cuento. Nivio utiliza la imagen para recrearnos lo que está pasando y opinar que el **neanderthal**, más fuerte y mejor adaptado al ambiente de la Europa de la época, **terminó por desaparecer porque le faltaba una cosa que tenía el *sapiens*: imaginación.**

Después viajamos hasta la Edad de los Metales, donde afirma –delante de la "típica" espada de bronce de 80 centímetros, oxidada y roma– que **en esta época se desató la codicia del hombre y el afán por el poder.** No por lo que ese objeto aportó a la sociedad de la época (una buena piedra era más destructiva que la espada de marras), sino porque el oro, el bronce, la plata... eran de quien los detentaba. "Yo lo tengo y tú no". "Lo tienes tú pero yo lo quiero"... Esta manera de pensar supuso un gran cambio en nuestra forma de actuar. En este caso, la espada es un fantástico elemento interpretativo para reforzar su idea.

La última idea fundamental tenía que ver con los imperios que han pasado por esta piel de toro que es España. **Los romanos, a los que siempre hemos admirado por el desarrollo que alcanzó Hispania, basaron su imperio en la esclavitud de los habitantes locales**. Calzadas, teatros, circos, alcantarillado, acueductos... fueron construidos por miles de esclavos que sufrieron en sus carnes todo el rigor del imperialismo romano: violencia, sufrimiento y muerte. El lugar no fue el más adecuado para su interpretación puesto que se trataba un pasillo en el que costaba seguirle ya que interrumpíamos el paso. ¡Pero es que los recursos estaban allí!

Cuando íbamos a llegar a la sala de la religión católica, quedaban 5 minutos para cerrar el museo y no dio tiempo a más, entre otras cosas porque los vigilantes nos dijeron: "señores, vayan desalojando, cerramos en 2 minutos".

Al final, afuera, antes de despedirnos de Nivio y agradecerle su trabajo, realizó su conclusión retomando algunas de las ideas clave. Fue relevante, usó conceptos universales y, sobre todo, nos hizo PENSAR.

Si tenéis la ocasión de participar en su visita guiada al MAN, no dejéis de hacerlo. Aquí os dejo el enlace de su blog y contacto: http://guiailustradordemuseos.blogspot.com.es/
niviolv@gmail.com

Contexto y docencia en un Curso de "Interpretación y Educación Ambiental" – Certificado de Profesionalidad

Luz Eyo Gestoso
Santiago de Compostela
Bióloga y Formadora medioambiental
luzeyo@gmail.com

El curso que os presento hoy no tiene un nombre muy innovador, de hecho se llama como alguna de las asignaturas que se cursan en la Universidad "Interpretación y Educación ambiental". A diferencia de estas materias, esta formación es un certificado en sí misma, un certificado de profesionalidad. Esto quiere decir que se encuentra dentro del grupo de formación "no reglada", dirigida por la Consellería de Economía, Emprego e Industria (Galicia, España). Es importante esta aclaración inicial porque, a diferencia de la formación reglada, esta está gestionada por la Consellería de Cultura, Educación e Ordenanza Universitaria.

Continuaré con una breve contextualización de dónde está enmarcada y después desvelaré algunas de las estrategias que utilizo para realizar esta formación tan particular.

Para poder impartirla hay que ceñirse a la identificación del certificado, anexo II del Real Decreto 723/2011, de 20 de mayo. Aunque está publicado en el 2011, llevaba catalogado desde el 2007 como Cualificación Profesional de Referencia: SEA252_3 Interpretación y educación ambiental (RD 814/2007, de 22 de junio). Y como si no fuera poco todo el retraso que llevaba, hasta el 2013 no se convocaron las acciones formativas en las que se realizaría la primera edición de Galicia, concretamente en Santiago de Compostela. Hasta la fecha se han impartido un total de cinco ediciones entre esa ciudad y A Coruña.

También es importante aclarar que los centros que pueden impartir esta formación son de dos tipos: los Centros de Formación para el Empleo dependientes de la Consellería de Economía, Emprego e Industria, y los centros privados homologados específicamente para este certificado de profesionalidad (academias, asociaciones, fundaciones…) por dicha Consellería, que realizan la formación mediante convocatorias de los planes acciones formativas anuales.

Este tipo de cursos está destinado a 15 personas desempleadas que lo solicitaron previamente o que tienen afinidad formativa o profesional con el mismo, preseleccionadas por la Oficina de Empleo, las cuales deben estar inscritas anteriormente a la convocatoria del curso en la oficina de empleo del municipio en el que se imparte.



El curso consta de 518 horas de repartidas en 4 módulos teóricos (entre 100 y 120 horas cada uno) y un módulo de prácticas no laborales tutorizadas en empresas del sector de 80 horas. Y 18 horas de módulos transversales obligatorios (inserción laboral, igualdad de oportunidades y sensibilización ambiental).

Se suelen impartir alrededor de 5 o 6 horas diarias (depende del centro) lo que viene a ser 4-5 meses de formación intensiva: se comienza con un módulo de planificación y diseño de itinerarios (manejo de brújula, mapas 1:25000, identificación de recursos patrimoniales...); en el segundo módulo se describe el medio ambiente (determinación de los sistemas del planeta Tierra, recursos, identificación de fauna, flora y rocas); el tercer bloque es un sobrevuelo sobre el impacto humano en el medio ambiente (efecto invernadero, cambio climático, lluvia ácida,

sobreexplotación pesquera, incendios, etc.); y por último el modulo específico de programas de educación ambiental e interpretación (técnicas interpretativas, elaboración de materiales didácticos, propuestas de proyectos de educación ambiental). El orden de los módulos es nefasto, y poco coherente, pero debemos impartirlo de este modo porque el RD así lo requiere.

Este tipo de formación es muy exigente en cuanto a las pruebas de evaluación escritas, también determinadas por otro RD. Se debe realizar una prueba de formación por unidad formativa, y cada módulo consta de tres, es decir, un total de 12 pruebas (casi a prueba por semana), y por si fuera poco, de cada una de ellas se deben de evaluar las competencias teóricas, prácticas y actitudinales. Lo sé, estáis perdiendo la cuenta del número de papeleos que deben cumplimentarse; imaginaos lo que es para el alumno y para el docente. Lo que siempre me lleva a pensar en algo que decía una gran formadora que tuve: "Lo que no se evalúa se devalúa" (a lo cual añado yo "y extenúa").

La praxis

Daré algunas pinceladas de cómo llevamos el día a día en el aula y fuera de ella, y el plan de trabajo que realizo para que todo esto se lleve mejor y no se pierda el objetivo de esta formación.

La competencia general para la que deben ser aptos es "Comunicar sobre el medio ambiente, interpretar sus valores y problemática, guiar y capacitar a las personas para contribuir a la conservación y mejora ambiental". Sin embargo, el docente se encuentra con que no solo tiene que formar en todo esto, sino que muchas veces se tiene que acomodar y unificar la formación y el modo de impartirla a este perfil de personas tan diverso.

Esto es un reto de cara a los contenidos; la mayoría de los alumnos no conocen lo que es interpretación y su nivel de conocimientos sobre el medio ambiente es de lo más dispar. Además, estamos hablando de adultos en los que las experiencias son muy variadas, que hay una reticencia al cambio; y la formación de cada uno de ellos es muy heterogénea, además de la situación de desempleo, que suele ser de larga duración. Esto me llevó a adaptar una metodología de trabajo para poder tocar de manera transversal aquellos conceptos que me parecen imprescindibles para que en el día a día se respire el espíritu de lo que yo entiendo que es interpretación del patrimonio.

Basándome en la idea de que no somos capaces de recordar más de 3-4 conceptos al día, comenzamos la mañana identificando dos especies, una de fauna y otra de flora, y un elemento de carácter abiótico (en este caso, rocas), característicos de Galicia. Para fomentar la participación, cada alumna o alumno se encarga de traer semanalmente al aula algún recurso que ayude a identificar una especie de los tres grupos. El trabajo se desarrolla por departamentos, con ayuda de recursos bibliográficos en papel y digitales. Posteriormente, se hace una puesta en común de modo interpretativo, como si fuera una parada de una visita guiada (esta información puede ser contenido de una de las evaluaciones periódicas de las que comenté anteriormente).



Una vez que el alumnado está más despierto y animado, seguimos con la clase-ponencia de los contenidos teóricos de la Unidad Formativa que se está ejecutando, con el apoyo de materiales visuales, audiovisuales e informáticos habituales.

Después se realizan las dinámicas grupales, alternando el perfil de alumnos como el número de los mismos para las distintas actividades (debates, foros, estudio de casos, Phillips 66, simulaciones, etc.) usando métodos de descubrimiento, interrogativos o demostrativos. Así se fomenta la participación, el trabajo en equipo, el compañerismo y la creatividad, valores muy necesarios para desarrollar las habilidades del guía intérprete.

Este trabajo se presenta en una puesta en común y siempre realizamos una serie de conclusiones y evaluación de la actividad, para profundizar en cuanto al método empleado, muy útil para su futuro como profesionales.

Finalmente, se destina tiempo para el trabajo de la simulación, el proyecto del curso –a modo de tutorías individuales–, donde el alumno me va comentando las ideas

y recursos que quiere emplear intentando que sean lo más interpretativos y sorprendentes posibles.

La "Simulación" consta de una planificación, desarrollo de informe y ejecución de una visita guiada en el entorno de Santiago de Compostela o A Coruña. Los alumnos eligen el tópico, el tema, el lugar, las paradas, los recursos, etc.; un proyecto de "diseño de producto interpretativo" en toda regla. Este tipo de tarea individual permite que los alumnos lo trabajen con ilusión, porque eligen aquello que quieren poner en valor y así se sienten motivados para presentárselo al resto de la clase siendo "guías intérpretes" por un día.

En el último módulo, las salidas las destinamos a que cada cual presente sus simulaciones de itinerarios. Después, realizamos una autoevaluación y evaluación global por parte de los compañeros y de la docente. Es una actividad inicialmente muy dura, porque la crítica al proyecto en el que han puesto tanto trabajo y empeño a veces es difícil de canalizar, pero es realmente productiva.

Muchos de estos alumnos han tenido que enfrentarse no solo al temario, a las actividades grupales, a exponer delante de sus compañeros, sino que muchos de ellos es la primera vez que se enfrentan a un ordenador o a las nuevas tecnologías. Es fantástico ver cómo se ayudan unos a los otros.

Además, semanalmente hacemos dos o tres salidas, ya sea en el propio centro o al patrimonio natural y cultural en las proximidades (visitas a centros de interpretación, espacios naturales protegidos, museos, entidades administrativas, ponencias de experiencias en el sector). Cada una de ellas está muy estudiada y mimada para que cada uno de los alumnos tenga tareas que realizar y no limitarse solo a estar fuera del aula. Para ello se reparten una serie de roles semanales, uno por alumno (planificación de itinerario, brújula, mapa, cronómetro, delegado, etc.).

Os preguntareis: ¿cómo se hace posible todo esto? Pues, con mucha energía, ilusión, una base de TORA, tener muy presente los principios de Tilden, los aderezos recolectados de formaciones que voy recibiendo y unas gotitas de pasión, porque os puedo asegurar que para mantener la atención del alumnado durante seis horas, cinco días a la semana, más vale tener mucho humor y batería para darlo todo, "todo el tiempo y todo el rato".

Lo mejor de todo es cuando al final de curso hablamos de la maleta que nos llevamos, algunos resaltan las nuevas amistades que han hecho, otros la cantidad de contenidos, otros las evaluaciones (cómo no), pero sobre todo –y lo que más me gusta– es que destaquen la ILUSIÓN, ya sea por algo nuevo, ya sea ilusión por algo que tenían escondido, o incluso ilusión por nuevos proyectos. Y sin duda esto LO COMPENSA TODO (incluso los RD).

El supermercado del intérprete

Gema Candelas Piña
Ciudad Real, La Mancha
galletaoreo74@yahoo.es
http://dondeelcorazonmuevelaspiedras.blogspot.com.es/

El omnipresente color amarillo –que me tomé en un principio como un despropósito–. Era el color del uniforme de trabajo: la única "credencial" que recibí y que me autorizaba a atender a la gente en las visitas guiadas al yacimiento arqueológico. Mi experiencia y amor a ese lugar, a la arqueología en particular y, como dice un enorme amigo mío, a la humanidad en general, me guiaron en esas primeras visitas. Torpes, precipitadas, apasionadas. En un principio, algo pedantes… era ese uniforme amarillo… y ese concepto –creo que típico en mi profesión– de "cómo siendo arqueóloga voy a dedicarme a esto de guiar visitas".

Me sentía como cenando un viernes. Sí, me explico: los viernes no tengo nada de particular en la nevera. No he planificado el menú y no he ido al supermercado. Normalmente ceno un poco de cada cosa y lo junto con arte, en ensalada, en revuelto, encima de una *pizza* sencilla. Así era. Mi sólida experiencia como arqueóloga me facilitaba enormemente el trabajo, además, ya había excavado en ese yacimiento que ahora me tocaba explicar. Improvisaba, experimentaba y jugaba. Fueron grandes tiempos. No había normas. Solo amor e intuición. Esa fue mi infancia como intérprete. Ahí crecí.

Y llegó la adolescencia. Empecé a cuestionarme toda norma, las impuestas de forma exterior, las propias por las que yo misma me guiaba a veces; y quería más y más. No me conformaba con explicar los manidos datos que estaban publicados en los pocos artículos que hablaban del yacimiento arqueológico. Ya no quería más "cenas de viernes".

Quería materias primas de calidad. Datos científicos rigurosos, escogidos con amor; escritos con vocación divulgativa… Quería estructurarlos conforme a criterios aprendidos, estudiados y puestos a rodar una y mil veces a lo largo de mi trayectoria. Buenas verduras recién cogidas en la mata, de temporada y, a ser posible, ecológicas… ¡no quería conformarme con conservas! Es algo muy común. Escribimos –los científicos, los arqueólogos– algo… y con ello hacemos conserva… o mejor; cocido madrileño. Recién hecho: muy rico, pero luego vamos sacando, amasando y revolviendo los mismos datos, elaborando platos secundarios –sopa, croquetas, etc. –. Sin innovar apenas. Pero engrosando *curruculum*.

Y con eso hay que trabajar para elaborar los platos interpretativos. Cuando llevas más de diez años en el mismo lugar, explicando las mismas piedras… ya no te conformas, y quieres más. Nuevos alimentos; nuevas formas de cocinarlos. Y aquí viene mi reflexión en este sábado frío y ventoso de Carnaval: ¿dónde "hacemos la compra" los intérpretes? ¿Cuáles son nuestras "fuentes" de alimentación?

Quizás lo primero sea comenzar por la formación académica del intérprete. Evidentemente, no es lo mismo ser historiador del arte, arqueólogo, biólogo o geólogo, es decir, dominar académicamente la materia de la que está hecho ese patrimonio a explicar. Tal vez –aparentemente– esto nos habilite para poder hablar más y mejor. Para mí: el primer error. No lo creo, en absoluto. El intérprete no es ganadero, no es agricultor, no es el que cosecha, elabora o produce la materia prima. Es cierto que esto ayuda para discernir, escoger, saber diferenciar. ¡Y el amor a esta disciplina, que se supone como la fe en los curas! Si eres experto, académicamente hablando, puede ser maravilloso. Es como el enólogo que, además, cultiva sus propias vides: las poda, las ara, las vendimia… y con ese mosto elabora su vino. Sin embargo, esto puede ser un arma de doble filo. Tristemente compruebo entre mis colegas arqueólogos como en ocasiones asimilan la visita guiada como un descrédito y trazan ese "muro de metacrilato" –del que hablaba Radio Futura– entre ellos y la gente, a base de latinajos, tecnicismos y *retortijones culturetas.*

Ahora viene lo bueno. La mejor visita guiada a la que he asistido en mi vida me la hizo un minero jubilado en las minas de Almadén (Ciudad Real). No, no era geólogo ni historiador. Supongo que sabría leer y escribir, pero no mucho más. Y es que no hizo falta. Extendía la mano señalando algo en la oscuridad inmensa a trescientos metros bajo tierra y las galerías cobraban vida, los destellos del mercurio danzantes tenían sentido y hasta parecía que escuchábamos –de verdad– el ruido de las vagonetas ir y venir, sin necesidad de terroríficos audiovisuales que hacen llorar a los niños (y a mí, particularmente calculando lo que han costado y el puñetero efecto que producen). No le hacía falta. Pero no significa que no *conociera el recurso*. No

solo lo conocía… además *era suyo*. Esta es una de las grandes claves a las que quiero llegar.

No se trata de dominar la materia, se trata de *hacerla tuya, de sentirla*. El intérprete debe ser como un gran cocinero. En sus fogones elabora platos con amor, con sentido, personalizando y haciendo suyas las recetas. Algunas, conocidas y copiadas. Otras, ensayando; viendo qué funciona y qué no. Importan las reglas, los manuales de cocina, los cursos, las escuelas… pero sobre todo importa su intuición. Pero ojo, importa y mucho, la calidad de la materia prima con la que trabaja. De ella depende el plato que va a elaborar. Para el intérprete, igualmente, es definitiva la información (recordemos que la interpretación no solo es información, pero bebe de ella). En este punto tengo que recordar cómo el minero se quejaba de que solo le habían dado un jersey rojo de uniforme… como el mío amarillo (qué manía con los uniformes corporativos, es como si con eso ya te habilitasen a atender visitas), y de que nadie le dio formación ni un guión para atender a la gente. Este señor lo decía con pena y con algo de vergüenza (pero si no le hace falta, Dios mío, pensé).

Hay que cuidar la materia prima desde el origen. Hace no demasiado asistí a un congreso de medievalistas. Eran mis profesores y antiguos jefes, reunidos después de casi dos décadas ante mis ojos. Además de comprobar lo mal que nos había tratado el tiempo, pude darme cuenta de lo mucho que yo misma he cambiado y evolucionado como profesional y como persona. Ya no me detenía a mirar el dato técnico, el hallazgo, los contextos, los modelos de referencia en los que se insertaba… ahora veía las posibilidades de cada dato. Como el cocinero que va a un mercado de abastos –ojo avizor– a comprar las mejores verduras y carnes para un estofado sublime.

Pude comprobar lo perdidos que están la mayoría de los investigadores en lo que a divulgación se refiere. No pasa nada, no, mientras no se les contrate como museólogos, pongo por caso (esto es muy *made in Spain*, así te compras el jarrón Ming para tu salón y presumes de director técnico en tu centrito de interpretación). Zapatero a tus zapatos. Faltan equipos interdisciplinares y que la voz del museólogo, del intérprete sea escuchada. Qué pena que la voz y la experiencia de ese minero no sea aprovechada para mejorar, optimizar, diseñar… qué gran oportunidad perdida.

En el supermercado del intérprete debe haber buena materia prima; seleccionada por los científicos con vocación divulgativa, de la que ya hay buenos ejemplos en España[♦]; manoseada y olida por el intérprete antes de ser cocinada. Testada por el público una y otra vez. Podemos y debemos, asimismo, regar la comida con buenos caldos, salpimentarla y especiarla… Textos literarios, cachivaches sacados de la "mochila del intérprete", silencios escogidos, gestos, ausencias o ratificación de presencias… Las posibilidades creativas son infinitas y hay que dejarse llevar.

Pero ¿de qué materia está hecha el patrimonio? ¿Carne, pescado?, ¿dulce o salado? El patrimonio está hecho de sueños. De los sueños de los que algún día existieron y, como dijo Schopenhauer, seguirán existiendo a través de toda la venidera eternidad. De los sueños de los que habitamos aquí y ahora. De ese cruce de miradas una y mil veces posadas en las mismas piedras, en las mismas estrellas que no coinciden en el espacio ni el tiempo pero si en los sueños… Soñemos, pues. ¡Y alimentémonos del mejor patrimonio, el más exquisito y mejor cocinado! ¿Qué os apetece para cenar?

♦ MAYORAL HERRERA, V. y CHAPA BRUNET, T. (2007): *Arqueología del Trabajo*, Madrid, Akal.

Itinerarios interpretativos en clave de género: haciendo visibles a nuestras antepasadas

Pablo López Gómez
pirilpez@gmail.com

Carmen Pérez Maestro
mamenarqueo@hotmail.com

Analicemos de forma más concreta qué es lo que dice la historia en general sobre las mujeres. Sobre esta cuestión encontramos fundamentalmente dos respuestas. La primera de ellas, la más común, es que no se diga "nada" de las mujeres, porque todo lo que se cuenta está referido al hombre y sus actividades, aunque se habla de "humanidad", "hombre" (como genérico) o "ser humano". Este ha sido en general el caso de nuestra disciplina, la prehistoria. La otra posibilidad es que se diga "algo", aunque casi siempre es para referirse a cómo los/as investigadores/as ven o quieren ver a las mujeres prehistóricas, adscribiéndoles ya desde el principio un papel secundario o inferior respecto de los hombres (prehistóricos).

OLGA SÁNCHEZ LIRANZO

Los días 2, 3, 9 y 10 de enero de 2016 en La Ponte-Ecomuséu desarrollamos una serie de itinerarios interpretativos en clave de género en dos yacimientos con arte rupestre, la cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano. Para entender esta actividad debemos ponernos en antecedentes sobre qué es la Ponte y qué actividades desarrollamos desde el Ecomuséu.

La Ponte es una iniciativa local y auto gestionada que surge en un pequeño concejo rural del centro de Asturias (Santo Adriano) con la idea de fomentar la investigación, difusión y divulgación del patrimonio cultural y natural del entorno de los valles del Oso.

Para ello, una de las principales actividades que desarrollamos son las rutas interpretativas a diversos elementos patrimoniales entre los que se encuentran varios yacimientos con arte rupestre. Desde 2013, y gracias a un convenio firmado con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, venimos realizando un arqueo-itinerario temático denominado “Viaje a los orígenes del arte” en el que se visitan a cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano (ambos yacimientos con arte paleolítico) en una ruta conjunta de dos kilómetros de recorrido. Esta ruta siempre es realizada por profesionales de la arqueología en la que usamos la interpretación del patrimonio para su difusión.

El objetivo principal del Ecomuséu es fomentar el desarrollo rural a través del aprovechamiento de los recursos patrimoniales y endógenos del territorio, fomentando la idea del paisaje cultural y con una gestión participativa, horizontal y siempre desde el ámbito local♦, pero sin dejar de lado otras actividades como la investigación y la acción social. En este último apartado no podíamos obviar el activismo y la reivindicación de derechos e igualdades, por lo que desde nuestra profesión (la gestión del patrimonio), y sobre todo desde la divulgación científica, no podíamos dejar de lado los estudios de género.

Concienciadas con el problema del discurso patriarcal y del reflejo que toda interpretación del pasado hace del mundo actual, decidimos realizar una serie de itinerarios “en clave de género” con una publicidad específica y la idea de concienciar a nuestras y nuestros visitantes sobre los problemas que acarrea silenciar el género femenino o extrapolar concepciones actuales a la hora de divulgar el patrimonio.

La comunicación de nuestro itinerario interpretativo de la prehistoria en clave de género comenzó con la publicación en las redes sociales de un cartel que fuese provocativo. En él describimos brevemente la actividad además de colocar una foto de la actriz Raquel Welch en la película *One million years B.C.*, es decir la típica imagen que se nos ha mostrado

♦ La Ponte es un ecomuseo gestionado por población local donde se socializa el patrimonio cultural y se transmiten valores de respeto hacia las comunidades rurales y su cultura. Es, además, un espacio de encuentro, aprendizaje y dinamización donde se investiga, se realizan talleres y otro tipo de actividades, y donde se reflexiona sobre los problemas de nuestro entorno. El ecomuseo funciona como una red abierta a la colaboración con otras organizaciones. Esta definición fue elaborada a través de una encuesta en la que se preguntó a las personas asociadas de La Ponte: ¿qué era para ellas el Ecomuséu?

en el cine de la mujer en la prehistoria, con un biquini de pieles, hermosa y con buen cuerpo según nuestros cánones de belleza actual[♦] (nada que ver, o al menos eso demuestran los estudios antropológicos, con la realidad).

Cuando realizamos la evaluación de los itinerarios vimos cómo este cartel fue interpretado de maneras distintas por el público. Algunas personas pensaron que únicamente estábamos convocando a mujeres; otras pensaron que íbamos a hacer una interpretación machista de la prehistoria; y otras dieron en el clavo: queríamos ofrecer un mensaje irónico.

Nuestra visita comienza por explicar qué significa esto de "en clave de género", dando cuenta de la necesidad de nombrar y hablar de las mujeres que, al igual que los hombres, son sujetos de la prehistoria y de la historia en general.

Y también comienza con una actividad de reflexión acerca de cuáles son las ideas preconcebidas sobre el papel de las mujeres en los albores de la humanidad. Repartimos entre las visitas un buen número de láminas plastificadas en las que se muestran diferentes ilustraciones de escenas del paleolítico (recogidas de libros de texto, museos, prensa, etc.) y pedimos que las analicen en torno a varias cuestiones: ¿aparecen mujeres en estas escenas?, ¿están en primer o segundo plano?, ¿qué posturas tienen y que actividades están realizado?

Con este simple juego nos damos cuenta de que las mujeres no aparecen representadas, no cazan, no pintan, no hacen fuego, etc., ¿por qué? Evidentemente, estas imágenes reproducen el discurso patriarcal que tenemos sobre el pasado y que de ninguna manera puede ser sustentado por las evidencias arqueológicas que tenemos.

Y de esto trata nuestro discurso a lo largo del recorrido, de mostrar a través del análisis de los restos arqueológicos y antropológicos (análisis de los huesos de la especie neandertal y *sapiens sapiens*) documentados en los abrigos que enseñamos y, en general, de los registrados en contextos cercanos de la cordillera Cantábrica, que estamos ante sociedades igualitarias, donde no existía una división sexual del trabajo a excepción del reproductivo (gestar, parir y amamantar).

Mostramos también en nuestra actividad láminas respecto a la representación de las mujeres en el arte mueble del paleolítico y en las pinturas rupestres, aunque de cronología posterior (y del Levante español), en las que aparecen mujeres realizando diversas actividades.

Por último visibilizamos el trabajo de nuestra compañera arqueóloga asturiana Gema Adán, cuyo nombre ha quedado eclipsado por el del renombrado Arsuaga, a pesar de ser una de las investigadoras principales de uno de los yacimientos que mostramos.

La evaluación de la visita se realiza en grupo y previa a la despedida, teniendo como base las siguientes cuestiones: ¿ha cambiado la imagen que tenían sobre la prehistoria y en concreto sobre el papel de las mujeres?, ¿les parecen necesarias este tipo de iniciativas?, ¿creen que deberían ser más frecuentes en el Ecomuséu?, ¿les gustaría que las incorporaran a los otros itinerarios temáticos que realizamos?

Una vez realizado este "ciclo de visitas" podemos sacar una serie conclusiones muy interesantes. Por un lado, la receptividad del público que asistió a ellas, mostrando una gran concienciación con el tema y participando activamente de los retos que les proponíamos.

Hemos tenido un mayor número de mujeres que de hombres. Esto se debió, por un lado, a la interpretación que se dio del cartel publicitario (itinerarios solo para mujeres) y, por otro, a la falta de concienciación que sigue existiendo hacia este tipo de actividades, que se ven como un ataque hacia el género masculino, nada que ver con la realidad de la actividad.

Como última conclusión, vemos cómo estas actividades o la inclusión del género en los discursos –aunque cada vez hay más casos– siguen siendo escasas, por lo que este tipo de actividades reivindicativas todavía son necesarias.

Para finalizar, invitamos a nuestras compañeras y compañeros intérpretes a realizar itinerarios en este sentido porque todas y todos formamos parte de esta historia.

Bibliografía

Alonso, P., J. Fernández y O. Navajas. 2015. "La Ponte-Ecomuseu: Una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio". *La descomunal. Revista Iberoamericana de patrimonio y comunidad* 1: 117-130.

Fernández, J., P. López y C. Pérez. 2015. "La interpretación del patrimonio como herramienta para la comunicación e innovación social en la gestión del arte rupestre". *ARKEOS* 37, *XIX Congreso internacional de arte rupestre IFRAO 2015:* 1811-1825.

Sánchez, O. 2000. "Algunas reflexiones para la prehistoria y arqueología: las mujeres en la construcción de la historia". *SPAL* 9: 495-505.

♦ Imagen en: http://www.imdb.com/title/tt0060782/

“Joc de Dames”, un proyecto muy normal… o no

Noemi Nus
peperepepcultural@gmail.com

Cristina Simó i Espinosa
momieta@gmail.com

Ocurre a veces que una, por inercia, hace las cosas como mejor se las planteó tiempo atrás y, de repente, un día, caes en la cuenta de que sabes más y que puedes mejorar aquello que estás haciendo. Lo decimos porque es en buena parte lo que nos ha ocurrido a nosotras.

Trabajamos como gestoras patrimoniales y guías interpretadoras en dos comarcas vecinas del Pirineo Catalán, el Pallars Jussà y el Pallars Sobirà. Siempre con perspectiva de género. Hacerlo significa no negarnos a nosotras mismas y, además, nos permite aportar nuestro granito de arena para acabar con el patriarcado.

Desde hace un año, con el proyecto “Joc de Dames”, coordinamos las visitas a nuestros espacios para contar al completo el hilo histórico que los une. Dicho así parece una obviedad, pero hasta ahora, en nuestra zona, nadie lo ha hecho. Se suele explicar con discursos cerrados que transmiten la sensación de que la historia va por compartimientos estancos y nada está relacionado con nada. Cada elemento es una seta espontánea que creció aquí o allá, no se sabe muy bien porqué. Estos espacios que gestionamos son, de sur a norte: el castillo y la canónica de Mur, el antiguo monasterio de Santa Maria de Gerri de la Sal, el antiguo monasterio de Sant Pere del Burgal y la antigua colegiata de Santa Maria d’Àneu. El eje geográfico que los une es el río Noguera Pallaresa, que ha labrado uno de los valles más grandes de la vertiente sur del Pirineo. Esta lógica geográfica fue quizás la que impuso que hasta mediados del siglo XI formara parte de un solo condado, el de Pallars. En aquel momento, una disputa interna por razones de herencias en la familia condal, llevó a una encarnizada guerra civil que duró más de cuatro décadas, dejando el territorio dividido en las dos comarcas en las que ahora trabajamos. Una parte de la familia quedó en el sur y otra en el norte. ¿Quién formaba esta familia? Si no fuera por las pinturas románicas de Sant Pere del Burgal (sector norte) quizás hubiéramos llegado a pensar que estaba compuesta solo por hombres, o por lo menos que solo ellos hicieron cosas importantes. Un clásico ¿verdad? Pero pintada en el ábside (sitio clave de cualquier iglesia) de Sant Pere del Burgal tenemos a la condesa Llúcia de la Marca. Era uno de los extremos por donde empezar a tirar del hilo. ¿Qué pasaba en el sector sur? Se conocían los nombres de Valença y su madre Arsenda, por ejemplo. Era el otro cabo del ovillo.

En realidad no podemos decir que descubriéramos nada. Existen testamentos, registros de propiedades, contratos matrimoniales, actas judiciales, tratados políticos, militares, o médicos, y un largo etcétera que habla de sobra por ellas. Nosotras solo hemos desenterrado documentos que existen, que incluso se han leído y estudiado de modo cada vez más amplio, pero que sistemáticamente se desprecian y se vuelven a olvidar. Se trata de releer entre líneas poniendo atención en aspectos que suelen descartarse.

En este sentido, pues, creemos que el hecho de incorporar la perspectiva de género en la disciplina de la interpretación del patrimonio aporta aquellos elementos que faltan en los relatos que no la incluyen. Se trata de tener presente que el supuesto “olvido” histórico de las mujeres suele deberse a las relaciones de poder existentes. No creemos que se las haya olvidado literalmente, sino que de forma pretendida e intencionada se ha usado el olvido para silenciar aportaciones culturales y sociales que remueven los cimientos del poder dominante. Iluminar estos mecanismos, no solo logra dar a conocer mejor los procesos históricos en los que se desarrollan, sino que también permite explicar con un cariz totalmente distinto, de manera completa, cualquier elemento patrimonial. El silencio es el olvido. En “Joc de Dames” no queremos olvidar porque no queremos silenciar, y esto implica divulgar todas las voces que forman parte de la historia, una historia que a menudo suelen investigar mujeres. Hay historiadoras que llevan años trabajando en la recuperación de la vida de aquellas que nos precedieron. Al trabajar usamos también estas aportaciones. Así pues tomamos partido para sacar a unas del olvido y para reconocer el trabajo de las otras.

Os ponemos un ejemplo que creemos que ilustra a la perfección este olvido intencionado que, de tan institucionalizado, se practica con perfecta naturalidad y quizás con buena intención e inocencia, teniendo unas

repercusiones incalculables. En el Museu de Lleida se conservan 19 piezas de un magnífico juego de ajedrez, talladas en cristal de roca. La cartela del museo define el ajedrez como perteneciente a Arnau Mir de Tost (el marido de Arsenda). Estrictamente hablando, es cierto. A partir de 1068 perteneció a Arnau. Pero originalmente el juego era de Arsenda, que fue la que enseñó a jugar a su marido y que le legó el juego en su testamento, el cual se conserva. Algo tan extraordinario como este ajedrez era de ella, la mujer, y era ella quién sabía jugar. Estos datos empiezan a iluminar algo más lo que podía ser una condesa de la época. No solo se dedicaba a bordar: aprehendía tierras, tenía un ajuar guerrero, era propietaria de varios castillos, sabía leer y escribir (y lo hacía), jugaba al ajedrez (seguramente debía ganar bastantes partidas), y un largo etcétera más. Es de suponer, por añadidura, que no educaba a sus hijas de forma distinta a lo que ella era.

Así pues, damos voz a Arsenda. Y a Arnau también, claro. Escuchamos a Llúcia, así como a su marido Artau. A Valença, ¡claro!, y a Ramón. Y a Ermengarda, a Deligat, a Caterina, etc. Nuestra normalidad es hablar de las mujeres junto con los hombres, ya que estuvieron allí al mismo tiempo. Hasta ahora apenas se había dicho nada sobre ellas. Nos hemos basado en la investigación (que no ha sido nada fácil, como ya hemos dicho, y que no hemos concluido), en la intuición y en la consideración de género. No anunciamos una actividad especial para mujeres ni sobre ellas. No. Nosotras siempre hemos estado, así que lo más normal es que se hable de nosotras, ¿verdad? No anunciamos una actividad reivindicativa ni feminista. Sí que lo es, pero si lo anunciamos así solo nos vendría gente ya convencida, cosa muy positiva; pero se trata de llegar a un público mucho más amplio. Visibilizar. Normalizar, normalizar, normalizar.

¿Cómo nos hemos organizado desde el punto de vista interpretativo? No ha sido sencillo; hemos necesitado horas de diálogo y reflexión, y seguramente tendremos que ir corrigiendo y mejorando. La gran batalla –como siempre– ha sido conseguir definir las oraciones-tema. En este caso hacía falta una para el conjunto del proyecto, y una para cada edificio. El tema del conjunto, a día de hoy, aún no merece este nombre ya que en realidad está compuesto por dos que no hemos conseguido todavía compactar.♦

Había que dar un aire común a cada guión, pero conservando las particularidades de cada sitio y de cada guía. En todos los edificios, menos en uno, ya había guiones pre-existentes pensados con perspectiva de género, pero había que dotarlos de coherencia entre sí. Más que nunca hemos sido conscientes, además, de la gran disparidad que hay en la interpretación de los documentos históricos. Acabamos confirmando una vez más que no existe una única verdad, una sola realidad. Cada fuente cuenta a su manera, cada persona que traduce o explica lo hace según es, en cada revisión se pierde algo y se añade algo. Así que llegar a una sola versión –que además tenemos que anunciar con los adverbios "posiblemente", "probablemente"–, tuvo sus dificultades.

Es fácil observar que las mujeres en estas visitas levantan las orejas, sumamente interesadas por un discurso que las involucra. ¡Todo cambia! *Se relaciona lo que se muestra o describe con algo* (en este caso, de primer orden de importancia) *que se halla en su personalidad y en su experiencia, y la visita no será estéril*. El primer principio de Tilden por fin va totalmente con ellas Y nos alegramos muchísimo cuando se despierta el interés masculino. Es también nuestro objetivo. ¿Quizás en algunos casos se ha conseguido el cuarto principio?, el que dice: *el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación*. Esperamos conseguir provocar nuevos pensamientos, nuevas ideas, nuevas direcciones. En ellas y en ellos.

♦ Por ahora tenemos los siguientes temas:

Tema general (Joc de Dames): "En el Joc de Dames vamos a comprobar que las mujeres siempre han existido y que la historia de cada sitio no es un hecho aislado".

Sant Pere del Burgal: "En este monasterio, aparentemente alejado de todo, se rezaba, se trabajaba y se hacía política".

Santa Maria d'Àneu: "Esta colegiata, rica y poderosa, fue a veces expoliada y a veces favorecida por el estamento político".

Santa Maria de Gerri de la Sal: "Este monasterio milenario funcionó gracias al esfuerzo de todo tipo de personas".

Interpretación del patrimonio geológico: La experiencia del Seminario de Interpretación del Patrimonio

Juan Carlos Utiel (Uti)
Biólogo, Técnico Consultor en Interpretación del Patrimonio. AIP; SEMIP.
utilerma@gmail.com

Enrique Díaz Martínez
Geólogo, Investigador del Instituto Geológico y Minero de España (IGME); SEMIP
e.diaz@igme.es

Ambos autores pertenecen a la junta directiva de la Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España (CPG-SGE).

Interpretación, gran palabra con tantos y variados significados, y que muchos de los que trabajamos con ella –o por ella– sufrimos por su propia indefinición, dependiente siempre del contexto en el que se encuentre… y que tantas veces tenemos que aclarar. En el caso que nos ocupa, la interpretación del patrimonio geológico, la palabra *interpretación* aumenta aún más sus significados, con aspectos y metodologías propios de las Ciencias de la Tierra que, siendo perfectamente válidos, enmarañan más lo que desde nuestra concepción de la interpretación del patrimonio pretendemos difundir y promover.

Los geólogos interpretan constantemente en su trabajo todo tipo de aspectos: los mapas geológicos, tanto para crearlos como para usarlos; las huellas del pasado escritas en el paisaje; la formación y destrucción de las rocas; qué procesos han transportado hasta las cimas de las montañas los restos de organismos de profundidades marinas; las huellas de la vida y su evolución; las señales que preceden a grandes cataclismos como terremotos o riesgos ligados a las formas del terreno... y un largo, largo etcétera. Su labor detectivesca les obliga a estar *interpretando* constantemente en la naturaleza lo que ven... y lo que no ven, a imaginar lo que está escondido, y a buscar su significado.

Sin duda, esa no es *nuestra* interpretación, entendida como disciplina y conjunto de técnicas de comunicación dirigida a audiencias no cautivas. Y aquí empieza el problema de considerar que las explicaciones realizadas a través de cualquier medio, por el simple motivo de dirigirse a un público no científico, ya son interpretativas. Y esto lo sabemos bien, pasa en muchas otras áreas de la ciencia y la cultura, pero en geología, por sus propias características explicadas más arriba, todavía más.

Hasta hace pocos años la comunicación de la geología –siendo parte integral e indivisible de la naturaleza– estaba arrinconada en la comunicación del medio natural, y era notable su escasa presencia en espacios naturales en los que el escenario era eminentemente geológico. Los principales parques nacionales, como Ordesa y Monte Perdido, Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, Picos de Europa, Teide... son inexplicables sin hacer referencia a su origen geológico. En los medios instalados en sus equipamientos, hablar de la flora y la fauna era más frecuente que del origen del escenario que las acoge. Y sin embargo, la geodiversidad condiciona la biodiversidad.

Afortunadamente, esta situación va cambiando, y gracias al esfuerzo de unos cuantos geólogos y apasionados de las ciencias de la Tierra, los intentos de comunicar *de forma comprensible* los misterios de la geología a un público no especialista, se van abriendo paso muy rápidamente. Gracias a ellos van apareciendo publicaciones y guías que, no siendo interpretativas sino divulgativas, sí que establecen un paso intermedio entre la bibliografía puramente científica (con sus tecnicismos) y la interpretación del patrimonio geológico dirigida a audiencias de todo tipo: *nuestro público*.

Por otro lado, muchos profesionales de la interpretación del patrimonio natural sufren inquietudes y terrores (infundados, como veremos) cuando tienen que incluir en su discurso temas relacionados con la geología. Suele ser habitual en estos casos el dar un paso atrás, simplificando el discurso hasta –en ocasiones– extremos exagerados, o directamente evitando el asunto.

La colaboración del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

En 2014, los autores de este artículo propusimos al Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP), auspiciado por el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, trabajar en la "dinámica y diagnóstico de necesidades, debilidades, fortalezas y oportunidades (DAFO) de la comunicación e interpretación del patrimonio geológico". El objetivo era analizar, desde una perspectiva multidisciplinar, dicha problemática y las dificultades que supone la comunicación de la geología a público general bajo el punto de vista de la interpretación.



Las magnitudes en geología van desde el movimiento de los continentes a la formación de rocas y minerales.

Hace ya años que unos pocos geólogos, interesados en comunicar al gran público la geología, empezaron a analizar las dificultades y oportunidades que supone explicarla de una manera diferente al público general. Y dado que otro de los objetivos del SEMIP es el establecer alianzas y trabajos con otras entidades, los autores sentaron las bases de esta colaboración solicitándolo al SEMIP.

Las dos sesiones SEMIP-CPG-SGE 2014-2015

En la primera sesión de 2014, tras explicar a los componentes del seminario los objetivos propuestos y unos conceptos básicos relacionados con la difusión y conservación del patrimonio geológico, se realizó un paseo guiado de carácter geológico por las calles de Segovia. Esta visita fue preparada previamente por una guía-geóloga con el apoyo de uno de los autores, para darle un carácter interpretativo a lo tratado en el recorrido. La salida serviría para analizar sobre el terreno, por personas no geólogas, pero conocedoras de las técnicas de interpretación, las dificultades en la comunicación de la geología.

La propuesta serviría para iniciar por el SEMIP un análisis DAFO de la interpretación del patrimonio geológico[1].

Queremos hacer constar que, al día siguiente de esta visita, el seminario evaluó las técnicas y estrategias utilizadas por la guía. La evaluación se basó en unos criterios para posibles acreditaciones de guías intérpretes presentados ese mismo día por un miembro de la AIP. El resultado de la evaluación fue claro: utilizando esos criterios, la persona guía (y geóloga) podría ser acreditada como guía-intérprete por la AIP.

Como la experiencia fue interesante y constructiva, y dado que la propuesta no pretendía ser cerrada sino simplemente el inicio de la colaboración SEMIP-CPG-SGE, en 2015 nuevamente dedicamos una de las tardes a la comunicación de la geología, con la participación de otra geóloga, también miembro de la CPG-SGE, que además de realizar un excelente paseo guiado, esta vez en el entorno cercano al CENEAM, aportó ideas y conclusiones sobre las dificultades y ventajas que tiene la divulgación de la geología en relación con el turismo, enriqueciendo lo trabajado en el año anterior.

Incluimos a continuación, con leves modificaciones, las conclusiones del SEMIP[2] y algunas de las "frases en la cabeza"[3] que los participantes en el recorrido de la segunda sesión quisieron destacar:

- "La corteza terrestre siempre está en movimiento, aunque no nos demos cuenta"
- "Los geólogos pueden contar numerosos acontecimientos para un solo sitio"
- "La geología construye la casa; las personas solo ponemos los muebles"
- "El geólogo trabaja como los indios: siempre buscando pistas"
- "Las piedras enferman más desde la Revolución Industrial y sus humos"
- "Las rocas donde vivo me dicen como soy"
- "El planeta construye y destruye, todos los días"

[1] Los resultados del trabajo iniciado en 2014 y ampliados en 2015 se pueden consultar en http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/interpretacion-9.aspx

[2] También disponibles en: http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/interpretacion-10.aspx#para6 (véase el punto 8).

[3] "Frases en la cabeza" es una expresión que utiliza Sam Ham para referirse a los pensamientos que surgen en los visitantes tras ser provocados a pensar en torno a un "tema" interpretativo.

- “La piedra en la que vivo condiciona lo que soy”
- “En superficie, todas las personas contamos”
- “Lo que vemos en superficie es solo una pequeña parte de todo lo que se oculta debajo”



Terremotos y fallas en la raíz del paisaje, explicados en directo.

El DAFO

Los resultados del análisis DAFO se exponen a continuación:

1. DEBILIDADES (ASPECTOS INTERNOS NEGATIVOS)

- Escasos elementos relevantes que mostrar (dificultad).
- Escasos libros “sencillos” (divulgativos) de geología para no especialistas, ni tampoco para el gran público.
- Escaso atractivo.
- Escasa divulgación.
- Falta de *marketing*.
- Terminología poco conocida o poco utilizada en los medios.
- Vulnerabilidad de los elementos geológicos sensibles a erosión, inestabilidad, etc.
- Escala temporal y espacial (dificultad con la profundidad del tiempo y del espacio).
- Algunos procesos son poco tangibles.
- Algunos procesos son poco visibles.
- Riesgo de divagar ante muchos conocimientos.
- Estructuración de la información (requiere conocimientos).
- Recurso inanimado (llama menos la atención).
- Escasa necesidad de los geólogos de comunicar.
- Escaso aprovechamiento de los intangibles.
- Escaso trabajo con los sentidos.
- Lenguaje poco inclusivo (evitar hablar del “hombre”, mejor hablar de “personas”, sociedad, humanidad).
- Riesgo de divagar.
- Poco énfasis en la conservación tradicional.
- Dificultades para hacer relevante la geología.

2. FORTALEZAS (ASPECTOS INTERNOS POSITIVOS)

- Elementos espectaculares, algunos temas llaman la atención.
- “Compañero ancestral” del ser humano. La mayoría de las rocas están en el planeta desde mucho antes de que el ser humano apareciera.
- Muestra organismos que no existen hoy en día. Posibilidad de conocer auténticos “mundos perdidos”.
- Los fósiles permiten conocer la evolución de las especies.
- “Foto” única de un proceso (instantánea).
- Diversidad de cada lugar.
- Escala de tiempos y espacio.
- Trata elementos reconocibles en otros lugares.
- La geología puede producir historias fantásticas porque maneja escalas temporales y espaciales poco habituales en nuestra vida cotidiana.
- Muchos de los objetos que empleamos a diario están hechos de recursos geológicos y sirven para comenzar la interpretación. Enlace con los oficios tradicionales en el medio rural.

3. AMENAZAS (ASPECTOS EXTERNOS NEGATIVOS)

- Malas experiencias educativas previas.
- Analfabetismo, “escasa cultura”, desconocimiento.
- Descompás en la puesta en valor.
- Vulnerabilidad sin gestión.
- Compartimentación del patrimonio (natural, geo, histórico, etc.).
- El público consciente de su ignorancia se puede retraer.
- Escasa experiencia en comunicación e IP entre el colectivo de los geólogos.
- Excesivos conceptos en un espacio reducido. (Para contrarrestar, sería preferible seleccionar distintos temas interpretativos para cada sitio y que se puedan desarrollar en distintas visitas, para diferentes públicos. Aconsejamos utilizar el esquema: *Introducción - Cuerpo - Conclusión*.)
- Hay pocos guías especializados. Puede llevar a confusiones en la terminología por guías no especialistas en la materia. El público no comprenderá el mensaje a transmitir.
- Coleccionables de minerales en quioscos y librerías que inducen a recolectar minerales o fósiles sin un código de buenas prácticas. Son elementos no renovables. Expolio de yacimientos.

4. OPORTUNIDADES (ASPECTOS EXTERNOS POSITIVOS)

- Oportunidad para leer el paisaje.
- Interés creciente de la sociedad.
- Singularidad, rareza de los elementos.
- Interés por la IP en la CPG-SGE.

- Escenarios de película.
- Confluencia con otros valores patrimoniales.
- Resurgir de la GEO.
- Miradores para comunicar.
- Contribución al desarrollo rural. Siempre el rasgo presente.
- Siempre están.
- Crecimiento de la demanda de turismo experiencial.
- Está en todos lados, a todas las escalas, no se escapa.
- Oportunidad para la conservación.
- Toponimia vinculada al recurso (etnocultura).
- Campo inexplorado ("por explotar").
- Singularidad de los contenidos.
- Interés creciente por los acontecimientos geológicos.
- Sensibilizar sobre el cambio climático a partir del registro geológico.
- El reconocimiento de la geología permite sensibilizar para la conservación de la naturaleza en global (visión holística de la naturaleza y del patrimonio natural).
- La geología es una pieza clave para la conservación de los ecosistemas (la geodiversidad condiciona la biodiversidad y el paisaje).

Una geología bien explicada y contextualizada, utilizando las técnicas de comunicación que no nos cansamos de difundir y promover, fácilmente despierta en nuestro público su interés hacia lo que oculta la Tierra. En suma: la interpretación del patrimonio geológico *funciona*. A pesar de ello, la dificultad de interiorizar las enormes cantidades de tiempo-espacio y la lentitud o rapidez de los procesos geológicos y otros factores expuestos en el DAFO, requieren de unas técnicas de comunicación bien estudiadas y trabajadas para hilar historias que pueden –y suelen– llegar a enamorar a la audiencia.

Estas conclusiones no están cerradas y los autores agradeceremos las ideas y aportaciones de cualquier tipo que faciliten que la geología sea transmitida de forma efectiva y que seguiremos compartiendo.

Agradecimientos

Al CENEAM y a todos los componentes del SEMIP, por su colaboración y apoyo para seguir adelante con esta idea.

A Nuria Arroyo Sacristán de la Asociación Geología de Segovia por la visita geológica guiada por las calles de Segovia en 2014.

A Juana Vegas Salamanca, del Área de Patrimonio Geológico del IGME y de la CPG-SGE, por el paseo guiado en los alrededores del CENEAM en 2015 y sus aportaciones al DAFO.

Enlaces de interés

Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/

Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España
http://www.sociedadgeologica.es/comisiones_patrimonio.html

Instituto Geológico y Minero de España (IGME) (Patrimonio Geológico) http://www.igme.es/patrimonio

Publicaciones

Por motivos de espacio incluimos solo dos publicaciones de interés en las que se cita la Interpretación y que incluyen abundante bibliografía. Las personas interesadas en profundizar en este campo pueden consultar a los autores del artículo.

Carcavilla, L.; Del Puy Berrio, M.; Belmonte, A.; Durán, J.J.; López-Martínez, J. (2010): **La divulgación de la Geología al gran público: principios y técnicas para el diseño de material escrito**. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección geológica*. Vol. 104. http://historia.bio.ucm.es/rsehn/cont/publis/boletines/122.pdf

Carcavilla, L., López-Martínez, J. y Durán, J.J. (2007): **Patrimonio geológico y geodiversidad: investigación, conservación, gestión y relación con los espacios naturales protegidos**. Instituto Geológico y Minero de España, Serie Cuadernos del Museo Geominero, nº 7, Madrid, 360 p.

La Comisión de Patrimonio Geológico de la Sociedad Geológica de España se reúne cada dos años, la última fue en Zumaia, Guipúzcoa, en 2015, y el texto completo de las ponencias se encuentra en línea. Aunque no ofrece contenidos directos relacionados con la interpretación, muestra los avances en la divulgación del patrimonio geológico:

Patrimonio geológico y geoparques, avances de un camino para todos / A. Hilario, M. Mendia, M. Monge-Ganuzas, E. Fernández, J. Vegas y A. Belmonte, editores - Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, 2015. http://www.igme.es/museo/publicaciones/2015_Reuni%C3%B3nZumaia_Cuadernos18.pdf

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2016 - Número 34

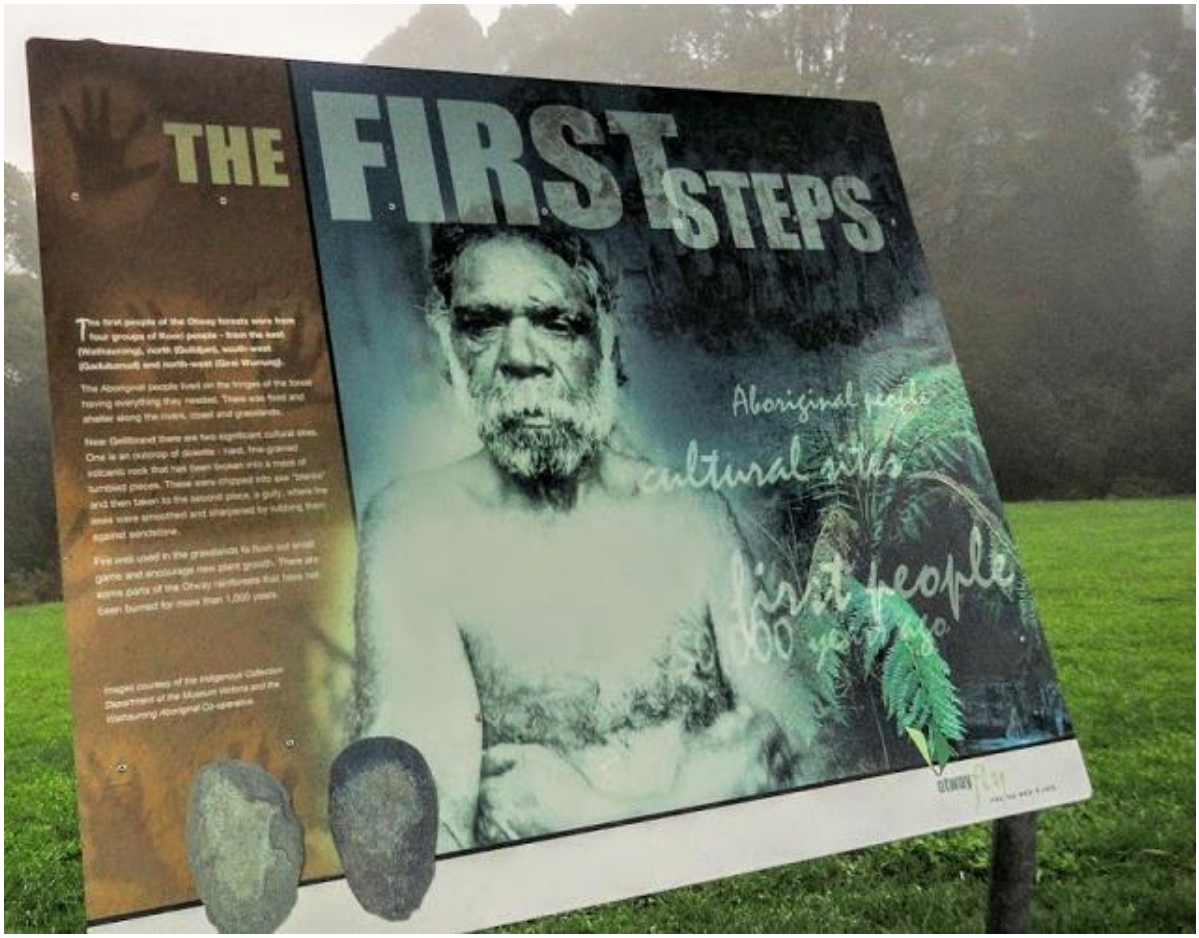
Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

NÚMERO MONOGRÁFICO:

Pautas para la interpretación de lugares y rasgos patrimoniales [Australia]



Otway Fly, Great Otway National Park. *Foto: Juan Carlos Castaing.*

ESTE BOLETÍN

Amigas y amigos,

Para quienes habitualmente leéis este *Boletín* (o al menos le echáis un vistazo) quizás os sorprenda este número porque se parece poco a los anteriores.

Y es que en esta ocasión, en vez de ofreceros varios artículos, queremos divulgar un documento de 2005 (aunque absolutamente vigente), realizado en Australia para el Heritage Council of New South Wales. Actualmente, dicha institución se denomina NSW Office of Environment and Heritage (Oficina de Medio Ambiente y Patrimonio de Nueva Gales del Sur), a la que expresamos nuestro agradecimiento por permitirnos traducir y reproducir el texto en nuestro *Boletín*.

El documento no es un tratado de interpretación (tal vez porque esta se da por sabida), sino que plantea directrices y recomienda cuestiones procedimentales para "aplicar" la interpretación con rigor, ética y sensibilidad en territorios y lugares importantes que, por suerte para todos, aún conservan a descendientes de sus pobladores originarios; gentes amantes de su tierra que hoy, en pleno siglo XXI, los habitan y custodian.

Quizás esto carezca de sentido en el contexto europeo, pero para muchos rincones del resto del planeta la necesidad de incorporar a la gestión de su patrimonio a la población aborigen es una cuestión fundamental. Y en todo caso, para quienes no nos encontramos en esta situación, más allá de sensibilizarnos respecto a las circunstancias ajenas, es mucho lo que podemos aprender y, en todo caso, aplicarlo como norma para trabajar con todo tipo de poblaciones y culturas.

Antes de despedirnos, queremos agradecer especialmente la colaboración brindada por nuestro socio chileno, actualmente radicado en Australia, Juan Carlos Castaing, por sus gestiones, sus fotografías y el Prólogo que antecede al texto. También a nuestro compañero Marcelo Martín, quien nos dio la idea al distribuir el documento original en inglés en la lista de correos de la AIP.

Como siempre, esperamos que lo disfrutéis y lo divulguéis en aquellos ámbitos que consideréis de interés.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

El documento "Interpreting Heritage Places and Items Guidelines" de la Heritage Information Series (August 2005), se reproduce con la autorización de la NSW Office of Environment and Heritage, Australia.

PRÓLOGO

Wominjeka - ¡Bienvenidos!

El arte y los relatos de la cultura aborigen de Australia son el resultado de una visión integral y evolutiva. Tanto el turismo como la interpretación del patrimonio no pueden ser indiferentes, ya que son parte de una misma intervención.

El valor del conocimiento es tan grande y tan fundamental en la evolución humana que ha trascendido las diversas culturas y civilizaciones a lo largo de la Historia. A su vez, uno de los principales aliados del conocimiento ha sido la memoria, entendida esta como un proceso integral de adaptación y coherencia con su presente, en un acto que poetas y filósofos han definido como el proceso de recordar (de su raíz latina *recordari:* formada de *re* (de nuevo) y *cordis* (corazón, que es donde antiguamente se pensaba que yacían las facultades de la memoria).

Los aborígenes de Australia, al igual que la mayoría de los pueblos originarios del mundo, han sufrido la triste devastación de su memoria; la violencia y depredación sufridas por la cultura dominante, el abuso y la abducción de sus generaciones –conocida hoy como "las generaciones robadas" (*stolen generations*)–, son solo un ejemplo de las dificultades que han tenido los pueblos aborígenes en su adaptación, resistiendo al escenario de la amenazante extinción y las enfermedades traídas por otros seres humanos.

Los métodos a través de los cuales estas culturas han sido sometidas han carecido de todo derecho o de simple empatía; abundan los tratados fraudulentos y engaños criminales. Lo sorprendente es que cada cultura originaria tiene en su memoria esa sabiduría de la tierra y en ella deposita su esperanza. 'Wominjeka' para la nación Kulin (parte de más de 250 grupos lingüísticos aborígenes de Australia) quiere decir 'bienvenido'; no es forzada, y cada visitante la podrá experimentar a su debido tiempo. Esta bienvenida al desconocido es producto de una *era aborigen* en que la sanación es más importante que el odio. Así la memoria abre su paso por ese camino del olvido y el dolor.

Las comunidades aborígenes de Australia, desde la evidencia de 60.000 años de cultura, siguen luchando con sus símbolos y canciones. Los *storytellers* de toda índole han encontrado aquí sus memorias, su refugio y su verdadera naturaleza resiliente. Mucho podemos aprender de esta interpretación original del legado. ¿Cuántas veces hemos sido abatidos por el dolor y experimentamos la creencia de que todo está acabado?

Las exhibiciones del Estado de New South Wales o de Victoria, como *Wominjeka,* del Melbourne Museum, o los *Aborignal Heritage Walks* por toda Australia, son ejemplos concretos de cómo la misma nación aborigen nos enseña la importancia de ser coherentes y conscientes de nuestras emociones y en el contexto del lugar en que vivimos. La interpretación ha sido el resultado de un trabajo con ancianos y sus comunidades; en ellos vive el eterno *dreamtime,* y cada vez que se recuerda se reviven los momentos más importantes de la creación, como una acción integral, presente, permanente y plenamente consciente.

Este proceso está recién comenzando, y la colaboración con la comunidad y las políticas públicas han sido fundamentales para poder desarrollar exhibiciones museológicas y guiados interpretativos que se entiendan como parte de una cultura auténtica y original, ya que es muy fácil caer en la mercantilización de los recursos culturales. Es en este proceso que el trabajo de planificar y orientar se hace parte del gran fenómeno de experimentar esa memoria auténtica y universal. El documento del Estado de New South Wales aquí presentado es reflejo de esa búsqueda por el auténtico respeto que una cultura que busca renacer se merece.

Por esta razón, creo que estos protocolos pueden ser un buen referente para España y América Latina, donde –bien sabemos– no es suficiente respetar el mero marco regulador de los sitios patrimoniales. El respeto y reconocimiento al legado de los pueblos originarios nos ayuda a ir cambiando la mirada. Es necesaria una visión holística, donde la interpretación dialogue con otras disciplinas de la gestión y se convierta en un apoyo real al desarrollo de las comunidades locales en su escala humana e integral. La efectividad y sustentabilidad de las directrices y los procedimientos que se empleen, dependerán de la perspectiva en que se observe el mismo fenómeno del que la interpretación forma parte. Es la riqueza cultural y la difícil historia de los pueblos originarios por todo el mundo lo que, junto a ellos, debemos interpretar. Hoy es más que un desafío, es nuestra responsabilidad.

Juan Carlos Castaing
Técnico en Turismo, Patagonia, Chile
Diplomado en Ecoturismo, Melbourne, Australia

Pautas para la interpretación de lugares y rasgos patrimoniales



Heritage Information Series, August 2005

Autoras: Elaine Lawson y Meredith Walker

(Traducido por: *Boletín de Interpretación*)

Este documento[1] es una guía sobre las buenas prácticas en interpretación. Se aplica a todo tipo de patrimonio: natural y cultural (aborigen y no aborigen), y también al patrimonio mueble, objetos naturales o manufacturados o colecciones de importancia patrimonial. El término "rasgo"[2] se refiere aquí a un lugar, edificio, obra, reliquia, mueble, recinto o paisaje.

1 DEFINICIONES

Estas definiciones están basadas en las que se recogen en actas y directrices de patrimonio, de acuerdo a la Ley de Patrimonio de Nueva Gales del Sur.

Aborígenes con vínculos culturales: Personas con un vínculo cultural o histórico con un área, no necesariamente descendientes de los habitantes originarios. Hay que tener una especial consideración con las personas aborígenes que residen en un área donde no existen propietarios tradicionales identificados, o con las personas aborígenes que tienen un vínculo tradicional con ese territorio. (Véase también: **Propietario tradicional**).

Cultura aborigen: La cultura de un grupo o grupos de personas que engloba todos los modos de vida desarrollados en un lugar, que se transmite de generación en generación y evoluciona con el tiempo.

Declaración de impacto de patrimonio: Se trata de un documento que identifica el impacto que una actividad puede ocasionar sobre los valores patrimoniales de un rasgo, y establece las medidas para minimizar dicho impacto. Se realiza de acuerdo a las directrices del Consejo de Patrimonio.

Estrategia de gestión para la conservación: Es un documento que registra la importancia patrimonial de un rasgo mediante un formulario de "datos de patrimonio", y establece estrategias para conservar sus valores. Se realiza de acuerdo a las directrices del Consejo de Patrimonio.

Estructura: Es el material físico del rasgo, incluyendo sus componentes, características, objetos y espacios.

Importancia patrimonial: Hace referencia a los significados y valores patrimoniales de un rasgo: históricos, científicos, culturales, sociales, arqueológicos, arquitectónicos, naturales o estéticos. La importancia patrimonial se refleja en la estructura del rasgo: localización, uso, asociaciones, significados, registros, lugares y objetos relacionados. Los rasgos pueden tener una amplia gama de valores y significados para diferentes individuos o grupos a lo largo del tiempo.

Interpretación: Son todas las estrategias para presentar la importancia de un rasgo. La interpretación puede ser una combinación del tratamiento y la estructura del rasgo; su uso; y el empleo de medios interpretativos, como eventos, actividades o

[1] Título original: "Interpreting Heritage Places and Items: Guidelines".

[2] Nota de los Editores: En este documento también utilizaremos el término "bien patrimonial" para referirnos al rasgo interpretativo.

muestras y publicaciones, pero no se limita a estos. (Véase el apartado 7).

Medios: Se refiere a las herramientas, técnicas y tecnologías utilizadas para realizar la interpretación. Pueden incluir carteles, rótulos de orientación, avisos, recorridos guiados y autoguiados, audioguías, instalaciones, reproducciones, dioramas, exhibiciones, iluminación, rotulación de calles, hologramas, películas, vídeos, paisajes sonoros, historia oral, mapas, folletos, libros y catálogos, arte público, escritores y artistas, eventos, actividades, juegos de rol, demostraciones, programas educativos, sitios web, grabaciones en soporte informático, reconstrucciones, escenarios y réplicas, y otros medios de comunicación.

Patrimonio aborigen: Patrimonio de un grupo o grupos de personas, representado por todo lo que proviene de ellos o les pertenece por razón de nacimiento. Incluye su espiritualidad, su lengua y su relación con el territorio.

Patrimonio ambiental: Son los lugares, edificios, obras, reliquias, infraestructura, muebles, paisajes y recintos, de importancia patrimonial estatal o local.

Plan de interpretación: Es un documento que proporciona las políticas, estrategias y recomendaciones detalladas para interpretar un rasgo patrimonial. Se basa en la investigación y el análisis, y en otros planes, para comunicar los valores del rasgo, tanto a lo largo de un proyecto de conservación, como durante la vida del rasgo. El plan identifica la audiencia, los temas clave y los relatos, y brinda directrices acerca de los medios interpretativos. Incluye sugerencias prácticas y específicas sobre cómo implementar el plan.

Plan de gestión para la conservación: Se trata de un documento que identifica la importancia patrimonial de un rasgo y establece las políticas para preservar sus valores. Se elabora de acuerdo con las directrices del Consejo de Patrimonio.

Política de interpretación: Son las cláusulas y directrices que proporcionan un marco intelectual y conceptual para comunicar la importancia de un rasgo. Las políticas se pueden referir a la estructura, el emplazamiento, la historia, la arqueología, los contenidos, lugares y objetos relacionados, perturbaciones de la estructura, investigación y registros.

Propietario tradicional: Se refiere a una persona aborigen descendiente directa de los habitantes originarios de un área, que tiene vínculos culturales con la zona, provenientes de tradiciones, prácticas, costumbres, creencias o historia de los habitantes aborígenes originarios de la zona. La autorización para obtener o documentar información sobre patrimonio aborigen se puede conseguir de una persona o personas aborígenes que tengan vínculos tradicionales con el territorio. Estos pueden incluir a propietarios tradicionales.

Significado: Es aquello que denota el sentido de un rasgo o un bien patrimonial, lo que indica, evoca o expresa.

Vínculos: Son las conexiones especiales que hay entre las personas y un rasgo.

2 INTERPRETACIÓN: EL INTERCAMBIO DE CULTURA

El patrimonio de Nueva Gales del Sur se identifica y protege para asegurar y mantener paisajes, lugares y objetos considerados como parte de la historia y la cultura australiana. El patrimonio es un bien cultural que forma parte de la identidad de Nueva Gales del Sur, sus regiones y comunidades. Está vinculado a otros aspectos de la cultura y la tradición, y forma parte del medio ambiente y de la vida de la comunidad.

La conservación del patrimonio persigue la sostenibilidad de los valores de paisajes patrimoniales, lugares y objetos, tanto individual como colectivamente, para que los habitantes y visitantes continúen apreciando, experimentando y aprendiendo de ellos y en ellos, de forma que se transmitan a las generaciones futuras.

La interpretación del patrimonio es una forma de compartir la cultura y la historia de Australia con otras comunidades, nuevos ciudadanos, visitantes y personas del extranjero. También es un medio para transmitir a las nuevas generaciones el conocimiento de la historia, la cultura y los valores de Australia.

La interpretación solo se lleva a cabo en el contexto de las tradiciones culturales, respetando la cultura de la audiencia. Este enfoque es fácil de reconocer y apreciar con respecto al patrimonio aborigen, pero también se aplica al patrimonio no aborigen.

Las conexiones entre las personas y el patrimonio natural y cultural normalmente se expresan a través del arte, la música, la literatura, la danza, la comida y otras obras creativas y tradiciones. Estas son las formas clásicas de "interpretación".

3 ¿POR QUÉ INTERPRETAR?

Es fácil comprender la importancia de algunos rasgos del patrimonio, pero los valores de otros no son tan evidentes y requieren interpretación. Muchos rasgos poseen valores que justifican una interpretación.

La interpretación mejora la comprensión y el disfrute de los rasgos, atrayendo a diferentes tipos de público con distintos niveles de experiencia, conocimientos y estilos de aprendizaje.

La interpretación fortalece y respalda las relaciones entre la comunidad y su patrimonio, y puede proporcionar beneficios económicos y sociales a dicha comunidad.

4 ¿CUÁNDO INTERPRETAR?

La interpretación es parte integral de la experiencia en lugares y rasgos de valor patrimonial. Sus características particulares se determinan por la naturaleza y las circunstancias del rasgo.

- Para muchos bienes patrimoniales, la interpretación es una oportunidad ocasional, generalmente vinculada a "días de puertas abiertas" u otras celebraciones de la comunidad.
- Para los rasgos que atraen a visitantes, la interpretación es un componente integral de la gestión.
- En muchos lugares, la interpretación se lleva a cabo con fines educativos y recreativos.
- Para otros rasgos, la oportunidad para realizar interpretación surge cuando cambia el uso o cuando se realizan obras.
- La interpretación es importante para paisajes industriales y agrícolas de manera que, antes de que cambie su uso, el público pueda apreciar el valor del lugar.

La interpretación no siempre es necesaria, por razones de seguridad y privacidad, o por los significados que el bien patrimonial posee para la gente. Por ejemplo, si un edificio tiene una importancia y uso bien conocidos, y continúa en uso, puede que no necesite interpretación para comunicar su importancia. Ejemplos son: una corte judicial, una propiedad religiosa, una residencia privada, un hospital, o un área natural. Si se realizan nuevos descubrimientos, puede ser oportuno acceder (a la interpretación) antes o durante las obras.

5 INTERPRETACIÓN: UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA Y UNA OPORTUNIDAD

La conservación del patrimonio es una responsabilidad compartida entre los gobiernos, las comunidades y los propietarios de sitios patrimoniales. El Sistema de Patrimonio de Nueva Gales del Sur contiene una legislación administrada por muchas agencias gubernamentales, incluyendo la Oficina de Patrimonio de Nueva Gales del Sur; el Departamento de Infraestructura, Planificación y Recursos Naturales; el Departamento de Medio Ambiente y Conservación; y el Ministerio de las Artes.

La interpretación abarca a todas las formas en las que un rasgo puede darse a conocer y ser apreciado. Cada vez más, la gente reconoce la importancia y los beneficios de transmitir a otros "aquello que importa" acerca de un bien patrimonial, así como el estímulo al aprecio hacia todo tipo de patrimonio, natural y cultural.

No hace mucho tiempo, la interpretación se veía como un producto final, como los carteles que había que instalar después de las obras en edificios o de la adecuación de senderos. Hoy en día, los administradores y los técnicos reconocen que muchos aspectos de la gestión tienen un impacto en la percepción que los visitantes poseen de un rasgo; y en la gestión cotidiana también hay oportunidades de interpretar, tanto para sus trabajadores como para los visitantes.

El desarrollo y gestión de la interpretación puede ser un proceso colaborativo, implicando a gobiernos estatales y locales, museos y propietarios particulares.

Los propietarios de rasgos patrimoniales y las autoridades estatales y locales han ideado muchas formas innovadoras de interpretar rasgos, tales como soportes digitales y sitios web, y programas de artistas residentes.



Centro de Educación Ambiental y Permacultura. Protocolo Koorie, Melbourne. *Foto: J.C. Castaing.*

6 LA INTERPRETACIÓN TIENE QUE VER CON COMUNICACIÓN

La interpretación implica a todas las formas de presentar la importancia de un bien patrimonial, más allá de su valor utilitario. Esta importancia hace referencia a lo histórico, científico, cultural, social, arqueológico, arquitectónico y valores naturales o estéticos de los rasgos. Se refleja en el recurso, en la estructura (el material físico) del rasgo, en su emplazamiento (el área más allá de sus límites), en su uso, vínculos, significados, registros, elementos y rasgos relacionados. Estos pueden contar con una gran variedad de valores y significados para diferentes individuos o grupos.

Para la interpretación de un rasgo patrimonial, el cuidado (o el tratamiento) de la estructura es una cuestión central en la conservación del patrimonio en Australia, y los principios de buenas prácticas se recogen en la *Carta ICOMOS de Australia para los lugares de importancia cultural (The Burra Charter)*; *Pregunta Primero: una guía para respetar valores y lugares patrimoniales indígenas*, y la *Carta Australiana del Patrimonio Natural* (véase el apartado 12: Fuentes de información).

Además del cuidado de la estructura de un rasgo, la interpretación también tiene que ver con la comunicación de su importancia.

He aquí algunas formas de describir la interpretación:

- *La interpretación es el acto de identificar o transmitir significado* (Bill Nethery 1995).
- *La interpretación es un intento de crear comprensión* (Alderson).
- *La mayoría de la gente necesita información extra para comprender la importancia del patrimonio, y la interpretación es un medio para brindarla* (Linda Young 1995).
- *La interpretación es revelación basada en información* (Robyn Christie).
- *La interpretación es un medio de comunicar ideas y sentimientos que ayudan a las personas a enriquecer el entendimiento y aprecio de su mundo y su papel dentro de él* (Australian Heritage Commission e Interpretation Australia Association).
- *La interpretación es la comunicación de los valores tangibles e intangibles del patrimonio y de los lugares patrimoniales* (Geoff Ashley 2003).
- *La interpretación es un uso creativo del material histórico/sitio/concepto, que se basa en una amplia variedad de fuentes formales e informales* (Anne Martin 2003).
- *La interpretación es el despliegue de los múltiples significados de un objeto o lugar* (Anónimo 1987).
- *La interpretación es una forma de contar historias sobre personas y lugares* (Kylie Winkworth).

Una interpretación bien concebida requiere una clara comprensión del bien patrimonial y de la audiencia. Puede ser compleja, operar a varios niveles y recurrir a una variedad de medios y métodos; o puede ser simple y directa, utilizando el mínimo de palabras, herramientas y dispositivos. La interpretación exitosa engancha a la audiencia y provoca su interés y reflexión sobre el rasgo y sobre su importancia, de forma tal que mantiene la atmósfera y los valores del mismo.

7 MEDIOS PARA LA INTERPRETACIÓN

La interpretación puede desarrollarse de maneras diferentes utilizando una variedad de medios. Los medios se eligen para que se correspondan con las necesidades y la personalidad de la audiencia. Aquellos que se adapten a un determinado rasgo y su audiencia pueden no ser adecuados para otro rasgo.

Algunos ejemplos de medios son:

EN EL RASGO (lugar, edificio, obra, reliquia, bien mueble o recinto), la interpretación puede incluir:

- Tratamiento de la estructura, por ejemplo, manteniendo evidencias de su uso anterior, como signos o marcas de maquinaria ahora retirada.
- El uso del rasgo como un todo. Para un edificio esto puede significar el uso de habitaciones y otros espacios, y el mantenimiento de jardines.
- Mobiliario y otros objetos, tanto los existentes como los introducidos.
- Objetos existentes o introducidos.
- Carteles/rótulos: permanentes, fijos, móviles y temporales.
- Medios combinados, asociados a las actividades de conservación (como grabaciones u obras); e interpretación asociada a las actividades de gestión, como la capacitación del personal.

EN EL ENTORNO (el área alrededor del rasgo o elemento, que puede abarcar todo el campo visual), la interpretación puede incluir:

La protección de aspectos importantes de la escena mediante controles o planificación (por ejemplo, controles de altura para mantener la seguridad), manejo de la vegetación para preservar ángulos de visión, señales y lugares de observación, obras de arte públicas, actividades relacionadas con un área o tópico/asunto.

PUBLICACIONES, PUBLICIDAD Y OBJETOS DE RECUERDO. La interpretación puede incluir:

Pósteres, folletos y libros; sitios web y programas interactivos de búsqueda; vídeos y grabaciones de audio; material para trabajo escolar; artículos de recuerdo, como tarjetas postales, réplicas e imágenes.

EVENTOS/ACCESO AL RASGO

La interpretación puede incluir: historias orales, grabaciones de vídeo, actividades en las que las personas ayuden con el mantenimiento; acceso al bien patrimonial a través del uso cotidiano y la gestión; acceso de visitas organizadas, día de puertas abiertas, eventos durante las obras; actos conmemorativos y de celebración; eventos para asociaciones y grupos de interés especial; y artistas residentes.

ACTIVIDADES FUERA DEL RASGO PATRIMONIAL

La presentación puede incluir: eventos y actividades relacionadas con el lugar; exposiciones; otros medios: radio, televisión, internet, etc.

8 OPORTUNIDADES PARA LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO: ¿QUÉ SE ESPERA EN EL PROCESO DE APROBACIÓN?

El proceso de aprobación brinda una posibilidad para la apreciación pública del patrimonio a través de la interpretación.

Para el Registro de Patrimonio del Estado, en los rasgos sometidos a cambio (que requieren la aprobación del Consejo de Patrimonio) se debe informar sobre la interpretación, lo cual puede ser una condición para la aprobación.

Como parte de la documentación adjunta a la solicitud, será necesario un Plan de Gestión para la Conservación, una Estrategia de Gestión para la Conservación o una Declaración de Impacto de Patrimonio.

Cada uno de estos documentos puede incluir la interpretación como una de las cuestiones abordadas, pero con un nivel de detalle distinto en cada caso.

La Oficina de Patrimonio asesorará sobre el tipo de informe que se aplica a un rasgo.

Para aquellos rasgos patrimoniales que requieren una estrategia de gestión para la conservación o una declaración de impacto de patrimonio, se necesitará asesoramiento sobre la interpretación potencial, incluyendo las oportunidades para su realización antes, durante y después de los trabajos, así como sobre los aspectos y los valores a interpretar acerca del rasgo, y la posible audiencia.

La información sobre interpretación será breve –una página–. El objetivo es alentar al solicitante a considerar la interpretación desde el principio. Las oportunidades para la interpretación pueden incluir: recorridos guiados para los residentes locales antes del inicio de los trabajos, carteles para los transeúntes, charlas de una historiadora, y recorridos guiados durante las obras cuando salen a la luz estructuras antiguas o restos arqueológicos.

Un plan de gestión para la conservación incluirá una política para la interpretación, integrada con otras políticas para el cuidado de la estructura, investigación, acceso al rasgo, etc. La política de interpretación contempla:

- Interpretación de la estructura (material) del rasgo a través de su cuidado o tratamiento.
- Necesidad de otros medios interpretativos (si hacen falta).
- Perfil de la audiencia y tópicos/asuntos clave.
- Oportunidades de interpretación durante otras etapas del proyecto y en la administración cotidiana, y los medios que pueden ser utilizados.
- La justificación de la política y los vínculos con otras políticas; y cualquier cuestión que requiera un análisis, estudio o discusión, así como la investigación de la audiencia para la interpretación.

La preparación del plan de gestión para la conservación puede incluir interpretación, por ejemplo, relacionada con las investigaciones que se realizan en el sitio, o con otros estudios; o con las actividades para encontrar e implicar a personas para las que el bien patrimonial tiene vínculos y significados especiales.

Condiciones del consentimiento

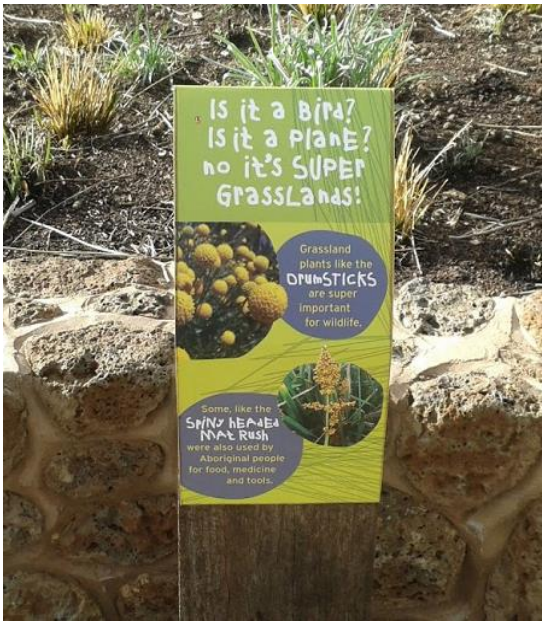
Incluir interpretación como una condición para el consentimiento tiene como objetivo poder brindarla en el lugar (además de trabajar para la conservación de ese lugar). Un plan de interpretación asegura poder facilitarla de acuerdo a las buenas prácticas; no es un fin en sí mismo.

El *plan de interpretación* brinda las razones para la elección de los medios y las recomendaciones sobre su diseño y producción. Para los rasgos en los que se requiere un plan, es probable que se utilicen varios medios interpretativos, y la interpretación se producirá en cada etapa del proyecto de conservación.

En la evaluación del plan de interpretación, la autoridad que da el consentimiento querrá saber que las adecuaciones están en el lugar en que se iban a desarrollar, que el diseño y producción de los medios (carteles u otros dispositivos)

concuerdan con las obras o con la intervención finalizada, y que se reconoce la necesidad de gestión continua.

La Oficina de Patrimonio prepara las directrices para la elaboración de *informes de interpretación* y *planes de interpretación del patrimonio,* y cuenta con ejemplos de informes de interpretación y de la secuencia de tareas a llevar a cabo en un proyecto de interpretación.



Werribee Zoo, Victoria. *Foto: J.C. Castaing.*

9 ¿CÓMO PUEDEN APOYAR LA INTERPRETACIÓN LAS AGENCIAS ESTATALES, GOBIERNOS Y OTRAS ORGANIZACIONES?

- Interpretando el patrimonio en los sitios bajo su propiedad o cuidado y aplicando las *directrices para la interpretación de lugares y rasgos de patrimonio.*
- Adoptando las *directrices para la interpretación* de la Oficina del Patrimonio de Nueva Gales del Sur, o usándolas para preparar directrices específicas para el patrimonio bajo su cuidado.
- Proveyendo fondos y financiando programas de planificación interpretativa e implementación.
- Compilando y resguardando los registros sobre rasgos a su cargo y haciéndolos accesibles al público (sujeto a protocolos culturales y de seguridad).
- Llevando a cabo y alentando la investigación sobre patrimonio.
- Integrando la interpretación del patrimonio en la gestión, por ejemplo, en el desarrollo comunitario y cultural, las artes, e informes sobre el estado del medio ambiente.
- Proporcionando formación en materia de interpretación a los gestores de rasgos patrimoniales y a grupos comunitarios. Esto podría incluir capacitación para guías y otros aspectos relacionados con la comunicación.
- Colaborando con otras organizaciones, por ejemplo, en jornadas de puertas abiertas, exhibiciones, intercambio de información y habilidades, y proyectos que revelen las relaciones entre los rasgos y sus contextos.
- Colaborando con otras organizaciones para brindar formación a administradores de *marketing* y proyectos.

10 ¿QUÉ PUEDEN HACER LOS GOBIERNOS LOCALES PARA INTERPRETAR EL PATRIMONIO EN SU ÁREA?

Los municipios tienen un papel clave en el mantenimiento de los vínculos entre la comunidad local, su historia y su patrimonio. La interpretación se relaciona con muchas responsabilidades y actividades del municipio, como: administración de la propiedad; bibliotecas, museos y archivos; desarrollo comunitario, la cultura y las artes; turismo; y planificación ambiental y patrimonial.

Los municipios pueden:

- Adoptar las *directrices para la interpretación de lugares y bienes patrimoniales* y usarlas para interpretar el patrimonio a su cargo, como el edificio del ayuntamiento, parques, montes, etc.
- Incluir la interpretación en su plan corporativo o de gestión, e integrar la interpretación (y su apoyo) en los departamentos pertinentes del municipio.
- Incluir la interpretación del patrimonio en los planes culturales y como un factor en los informes del estado del medio ambiente.
- Incluir la interpretación como un objetivo en los planes ambientales locales y de control del desarrollo, y como condición para la aprobación de asuntos relacionados con el patrimonio.
- Proporcionar información e investigación para ayudar a que los propietarios cumplan con esta condición de aprobación.
- Proteger el entorno de los rasgos, por ejemplo, brindando conexiones entre áreas verdes, o protegiendo las vistas de y desde los edificios patrimoniales.
- Colaborar con la comunidad para preparar una Estrategia de Interpretación para el gobierno local (o una parte de él) y establecer prioridades para la interpretación. La estrategia puede brindar un marco para coordinar la planificación interpretativa y la investigación sobre determinadas materias y audiencias, y así orientar la financiación y el desarrollo de proyectos de interpretación.

- Desarrollar e implementar la interpretación de lugares y temáticas importantes.
- Colaborar con los propietarios tradicionales y otras personas aborígenes para realizar un estudio del patrimonio aborigen con un componente de interpretación.
- Utilizar los datos existentes sobre la comunidad local y los visitantes para comprender a la audiencia potencial. Apoyar la investigación sobre audiencias para la interpretación en el área.
- Involucrar a una persona especialista en historia para investigar y documentar las relaciones entre la población local y rasgos patrimoniales importantes.
- Identificar las oportunidades para la interpretación en el estudio del patrimonio basado en la comunidad del municipio, o en la revisión bibliográfica del estudio de patrimonio.
- Implicar a un asesor en museología para trabajar con la comunidad en la evaluación de la importancia de sus colecciones, vinculándolas con la gente, lugares y aspectos históricos del área.
- Recopilar registros del patrimonio y su conservación en una colección de referencia de la historia local para asegurar que los informes e investigaciones producidas –como parte del proceso de aprobación– pueden ser almacenados en la biblioteca (sujetos a protocolos culturales y de seguridad).
- Brindar capacitación sobre interpretación del patrimonio al personal, a voluntarios y a la comunidad.
- Colaborar con ayuntamientos vecinos con objeto de explorar oportunidades para la interpretación en la región, o para la interpretación de tópicos/asuntos específicos o tipos de rasgos patrimoniales, como los recursos comunes o las posibilidades para un turismo cultural.
- Colaborar con otras organizaciones, con propietarios de patrimonio y con organizaciones comunitarias para realizar interpretación (por ejemplo: preparando planes de interpretación para un grupo de rasgos en un área, en los que los propietarios puedan brindar interpretación específica sobre su rasgo, siguiendo las directrices; o por medio de una exhibición, o un día de puertas abiertas).

11 INGREDIENTES PARA LAS BUENAS PRÁCTICAS EN INTERPRETACIÓN

Hay muchos documentos sobre los principios y otros aspectos de la práctica de la interpretación. Cada uno tiene un propósito específico o una audiencia concreta, y se relacionan principalmente con bienes patrimoniales donde una mayoría de visitantes es atraída por sus valores, como los museos de sitio.

Los **ingredientes** para las buenas prácticas en interpretación del patrimonio que se presentan aquí, están concebidos para un uso más amplio: se aplica a **todo** el patrimonio ambiental, natural y cultural, aborigen y no aborigen, e incluyen rasgos patrimoniales muebles. Se pueden aplicar a rasgos de importancia local y/o estatal, sean pequeños o grandes.

Estos ingredientes respaldan y son ejemplo de las mejores prácticas en interpretación del patrimonio en Nueva Gales del Sur. Derivan de los principios de la Ley de Patrimonio de Nueva Gales del Sur, la *Burra Charter*, la *Carta Australiana del Patrimonio Natural* y *Pregunte Primero: Una guía para Respetar Lugares y Valores de Patrimonio Indígena*; de documentos sobre interpretación del patrimonio y de investigaciones sobre la práctica de la interpretación en Nueva Gales del Sur.

Los ingredientes trabajan juntos, están interrelacionados y se superponen.

INGREDIENTE 1: INTERPRETACIÓN, PERSONAS Y CULTURA

Respete las especiales conexiones entre la gente y los rasgos patrimoniales

La interpretación del patrimonio es un intercambio de cultura. La interpretación se realiza solo dentro de las tradiciones culturales de la que forma parte, y respetando la cultura de la audiencia. Como ya se ha manifestado, la necesidad de este enfoque es fácil de reconocer y apreciar con respecto al patrimonio aborigen, pero también se aplica al patrimonio no aborigen.

El patrimonio cultural aborigen es un elemento central en la identidad, la historia, la espiritualidad y el derecho consuetudinario aborigen. Para el patrimonio cultural aborigen, la interpretación se lleva a cabo para compartir información entre familias, parientes y otros aborígenes, y también con personas no aborígenes. Solo se realiza con la aprobación y la participación directa de un propietario tradicional o una persona (o personas) aborigen con vínculo cultural. Los protocolos de la comunidad se aplican a quienes puedan tener acceso a lugares y conocimientos, de acuerdo a las leyes tradicionales y las costumbres.

La cultura y el patrimonio de los pueblos aborígenes no siempre se limitan a un territorio tradicional. Muchas personas aborígenes también pueden tener conexiones por la reubicación o la emigración. Estas personas tienen un papel fundamental en la interpretación de estos lugares, y los no aborígenes pueden ayudar.

La historia de estos pueblos aborígenes, como primeros dueños de la tierra, conforma a su vez la base de la historia de muchos rasgos patrimoniales, y se convierte en parte de la interpretación de un rasgo (principalmente para paisajes y áreas naturales). Esta noción está sintetizada en el reconocimiento que se hace de los pueblos aborígenes y su territorio cuando se inauguran eventos especiales, y en la frase "siempre fue y siempre será tierra aborigen".

Para personas no aborígenes, los convenios sobre la propiedad cultural del patrimonio y las responsabilidades asociadas, no están claramente definidas. Los profesionales del patrimonio no deben asumir que tienen el derecho a obtener y documentar información sobre rasgos del patrimonio aborigen o que tienen las habilidades necesarias para interpretarlos.

En la última década, merced al trabajo con comunidades, los intérpretes y otros trabajadores del patrimonio han desarrollado un mayor aprecio de las conexiones entre las personas y dicho patrimonio. Hay nuevos convenios evolucionando sobre la participación en interpretación de personas para quienes un rasgo tiene significados especiales. Se han desarrollado protocolos sobre historia oral, el uso de fotografías y objetos, y alguna propiedad intelectual, que también pueden ser relevantes para otros conocimientos materiales y su utilización en la interpretación.

Aplicación del ingrediente 1

Para respetar los vínculos entre las personas y un bien patrimonial se requiere un enfoque colaborativo, donde los intérpretes brinden oportunidades a las personas vinculadas a un elemento/rasgo para que participen en la planificación interpretativa y en la preparación de medios, como por ejemplo, actividades y eventos.

De forma ideal, el plan de gestión para la conservación identificará a las personas para quienes el rasgo tiene especiales vínculos y significados (como grupo o individualmente), y también identificará aquellos aspectos que posean significados especiales para ellas. Hay que tener en cuenta que los cambios recientes en un rasgo pueden tener más importancia para las personas actuales que para las del pasado. Para muchos lugares, los documentos que han sobrevivido hasta la actualidad no transmiten la vida o el carácter del rasgo patrimonial, por ejemplo, un espacio/entorno industrial requiere el contacto con sus trabajadores o gestores para comprender su historia social.

La búsqueda de personas con vínculos patrimoniales para conseguir sus historias puede consumir mucho tiempo, y por esta razón generalmente se omite en el plan de gestión para la conservación, especialmente si los fondos son limitados. Por lo tanto, si el rasgo (o rasgos) se quiere interpretar de forma significativa, es necesario realizar este estudio para que contribuya a la interpretación.

El primer paso es identificar a las personas. Esto se pudo haber hecho en el plan de gestión para la conservación, pero si no, hay que incluirlo en el proyecto o plan de interpretación. Algunos rasgos pueden tener vínculos con más de un grupo cultural, y pueden poseer una gran variedad de significados. (Véase Ingrediente 5: Temática).

Para muchos rasgos, especialmente aquellos en que la propiedad y el uso han cambiado muchas veces, es posible que no se encuentren personas con fuertes vínculos hacia ellos, por lo que este tipo de investigación puede no ser necesaria.

Las comunidades locales tienen un interés propietario y de custodia por su patrimonio, y pueden colaborar en la interpretación.

Los profesionales implicados en la interpretación, en este caso tienen que jugar un papel de asesoramiento a las comunidades para la interpretación de su patrimonio.

Para los intérpretes, el éxito de los proyectos depende muchas veces de la colaboración activa con personas vinculadas al rasgo. Donde hay buena voluntad, un proyecto de interpretación puede ser una experiencia compartida con amplios beneficios para la comunidad. Donde no se da esta situación, el proyecto corre el riesgo de ser criticado, ridiculizado o simplemente ignorado.

La búsqueda de personas que hayan tenido una implicación especial con un bien patrimonial (intentando consultar a más de una persona o grupo) hace posible que surjan más cuestiones y potenciales contribuciones.

Un intérprete experimentado contará con las habilidades para transmitir y revelar el significado y la información, y conocerá una variedad de medios interpretativos. Pero los relatos, las sutilezas y los matices, en general, solo los encontrará en personas vinculadas a ese patrimonio.

El primer desafío es conseguir el interés y la confianza de esas personas, pero también debe haber un proceso muy claro y definido a seguir:

- Busque personas vinculadas al patrimonio.
- Organice una reunión para discutir el proyecto.
- Explique el propósito del proyecto. Busque su apoyo. No realice el proyecto si no lo consigue.
- Pida ayuda.
- Ante cualquier sugerencia, analice enseguida su viabilidad.
- Idee alguna forma para aceptar y utilizar las contribuciones y acuerde cualquiera de las tareas a realizar y los plazos a cumplir.

- Reúnase nuevamente para analizar los avances, compartir sugerencias y obtener retroalimentación.
- Prepare un borrador de propuesta: obtenga acuerdos.
- Analice la ejecución con los miembros del grupo o personas vinculadas al patrimonio.
- Defina una forma de evaluar el producto final (implicando a las personas o grupo vinculado al patrimonio).

Hay que considerar:

¿Se ha identificado a personas vinculadas al patrimonio?

Las oportunidades bridadas por las personas vinculadas ¿les permiten participar en la planificación, en el establecimiento de prioridades y la entrega de interpretación?

¿Se han identificado oportunidades para interpretar, conmemorar o celebrar vínculos significativos entre las personas y lugar?

Interpretación aborigen del paisaje – Lanyon, Australian Capital Territory (ACT)

Muchos de los enfoques metodológicos de la interpretación que se usan en rasgos patrimoniales de propiedad pública también pueden aplicarse en aquellos de índole privada. Los campos alrededor de la finca Lanyon en el ACT están arrendados para uso rural/pastos/ ganadería. De común acuerdo con el arrendatario, la sección de Museos y Galerías de la Corporación de Instalaciones Culturales del ACT ha colaborado con la gente de Ngunnawal para brindar una interpretación aborigen del paisaje. Personas mayores vinculadas a la tradición han guiado periódicamente a visitantes al territorio, incluyendo accesos a un árbol con una cicatriz al que se le ha quitado gran parte de la corteza (posiblemente para usarla como canoa); a la cima de una colina, para explicar las migraciones estacionales tanto de animales como de personas; y al río Murrumbidgee, para analizar su importancia como fuente de alimento y como vía de transporte. Los paseos finalizan con un pícnic, donde es posible aprender algo sobre los alimentos aborígenes del monte australiano.

Han sido actividades familiares y populares realizadas durante más de diez años; un medio para que las personas aborígenes brinden la posibilidad a las no aborígenes de comprender y respetar el paisaje y el antiguo aprovechamiento de la tierra, y para comparar el uso que se hacía en el pasado con el del presente.

El fin de semana de Waterhouse en Eryldene

Eryldene, hogar del antiguo profesor E. G. Waterhouse, es conocido por el jardín de camelias cultivado el profesor, y por el diseño de la casa y el jardín realizado por el arquitecto William Hardy Wilson. También es importante por la imagen que ofrece de la vida familiar y suburbana en la costa del norte de Sydney. En los últimos años, la Fundación Eryldene ha ampliado sus actividades de interpretación para incluir a la familia Waterhouse y sus recuerdos en Eryldene. El jardín siempre será el principal punto de interpretación, pero la implicación activa de la familia hace revivir a los visitantes la tipología y uso del jardín. Algunos de los usos familiares del jardín se han representado en eventos, por ejemplo, cada mes de agosto, cuando las azaleas están en plena floración, la señora Waterhouse organiza un té por las tardes, en el césped de la cancha de tenis. La Fundación también suele usar el césped para servir un té vespertino.

Durante el fin de semana "Conozca a la familia" del año 2003, los nietos del profesor y la señora Waterhouse realizaron visitas guiadas a la casa y el jardín, relacionándolas con sus recuerdos de cuando visitaban Eryldene. Ese mismo fin de semana, algunos de los objetos familiares, prestados para la ocasión, se exhibieron en pequeños expositores.

Ian Waterhouse (uno de los hijos Waterhouse) es miembro de la Directiva de la Fundación, y es la principal autoridad y fuente de información sobre la casa y la familia. Participa activamente en las actividades que se realizan en Eryldene, al igual que otros miembros de la familia.

Interpretación de un paisaje inspirador – Illawarra Escarpment

En 1999, con el apoyo del Consejo de Australia, los Municipios de la Región de Illawarra contrataron a Sally Gray y asociados para emprender un proyecto de cartografía cultural en Illawarra Escarpment. El objetivo del proyecto era comprender los vínculos y significados de la escarpa para las comunidades locales, y trabajar con ellas para identificar temáticas y localizaciones para obras de arte que reflejaran y conmemoraran esos significados.

Se implicó a muchos lugareños en el análisis de la escarpa y lo que esta significaba para ellos, y en el informe del proyecto se recogieron algunas de sus historias en un apéndice. También incluye listas de lugares importantes, así como tópicos/asuntos y sitios para posibles obras de arte.

El municipio de Wollongong encargó un resumen más breve explicando las conclusiones del informe (que relaciona con su Asociación de Gobiernos Locales) en una reseña para que los artistas locales realicen sus obras. La participación de la población local dio ocasión para aprender unos de otros acerca de la escarpa y lo que representa para la gente.



Smoking Ceremony, Royal Botanic Gardens, Melbourne. *Foto: J.C. Castaing.*

INGREDIENTE 2: IMPORTANCIA PATRIMONIAL Y ANÁLISIS DEL SITIO

Entienda el rasgo/patrimonio y transmita su importancia

El objetivo de la interpretación del patrimonio es transmitir aquello que es importante. La importancia de algunos rasgos patrimoniales puede ser obvia por su uso o sus características, pero en muchos de ellos no siempre es evidente, y debe explicarse a través de algún medio interpretativo, como por ejemplo, a través de materiales explicativos, publicaciones y actividades, de acuerdo a los protocolos culturales. Se deben investigar todos los aspectos de importancia cultural y natural.

La importancia de un rasgo puede cambiar, como resultado de su historia continua, y la comprensión de esta importancia (su sentido y valor) puede hacerlo como resultado del descubrimiento de nueva información.

Aplicación del ingrediente 2

Comprender la importancia (o valor) patrimonial requiere el conocimiento de todos los aspectos del rasgo que contribuyen a su importancia:

• La estructura (material) del rasgo (incluyendo los objetos).

• Su uso y la historia del mismo.

• El emplazamiento, incluyendo las vistas.

• Los vínculos de las personas (del pasado y del presente) con el lugar y los significados del lugar para ellas.

• Lugares y objetos relacionados.

Si no se han estudiado todos los aspectos de la *importancia* en el plan de gestión para la conservación, puede ser necesaria una investigación adicional, por ejemplo con personas vinculadas al patrimonio.

Muchos rasgos poseen varios valores, por lo tanto, las estrategias se tienen que desarrollar de forma que garanticen que todos los valores (todos los aspectos de significación) se tienen en cuenta. (Véanse Ingredientes 5 y 6).

Las actividades o eventos que no se relacionan directamente con la presentación formal de la *importancia* (por ejemplo, un “recorrido de los fantasmas”) se pueden utilizar para estimular a que los visitantes exploren un lugar cuando podrían no hacerlo. Sin embargo, estas formas tangenciales de transmitir el *sentido* y la *importancia* deberían ser solo una parte de la estrategia para interpretar un rasgo.

Realice un análisis del rasgo patrimonial; una encuesta sobre el lugar u objeto.

Comprenda cómo se relaciona la estructura del rasgo con su importancia, y con las historias de uso y de cambio. Prepare una lista de los equipamientos y otros recursos, así como de los aspectos relacionados con la seguridad de los visitantes.

Hay que considerar:

¿Se entiende fácilmente la importancia del bien patrimonial?

¿Es necesaria la interpretación para este rasgo?

¿Hay tópicos o aspectos de importancia que no hayan sido investigados debidamente? Por ejemplo, cuestiones históricas, vínculos y significados, o rasgos y objetos relacionados.

¿Se requiere más información sobre la importancia de algunos aspectos?

¿La interpretación es accesible, respetando los significados?

Si el acceso al rasgo va a ser parte de su interpretación, ¿hay alguna parte del mismo cuya importancia o condiciones impliquen que las visitas deben ser restringidas o no deben estar permitidas?

Comprensión de todos los valores y de la audiencia – Royal National Park

La importancia del Parque Nacional Royal es múltiple: su valor como área natural muy popular y su papel en el movimiento de los parques nacionales son bien conocidos. También es destacable como lugar que atrae a una gran variedad de personas y grupos, entre ellos muchos australianos nacidos en el extranjero y sus familias.

El Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre encargó una investigación para mejorar la comprensión de los vínculos culturales y los significados del Parque en

los visitantes. Se han realizado dos publicaciones: *Un Paisaje Multicultural*, por Martin Thomas, que se centra en la importancia del Royal National Park para la comunidad macedonia de Sydney; y *Paisajes en Movimiento: Parques Nacionales y la Experiencia Vietnamita*, por Thomas Mandy, en el cual australianos de origen vietnamita hablan de lo que significa para ellos la naturaleza en Vietnam, su experiencia en el "monte australiano" y sus pensamientos sobre la ética conservacionista.

El Servicio de Parques Nacionales planea encargar más estudios para mejorar la comprensión del *significado y uso* de los parques nacionales, y para incorporar este conocimiento en la interpretación de parques, reservas y aspectos relacionados con la gestión.

INGREDIENTE 3: REGISTROS E INVESTIGACIÓN

Utilice los registros existentes sobre el rasgo patrimonial, investigue información adicional y ponga estos datos a disposición pública (sujeto a protocolos culturales y de seguridad)

En el centro de una buena práctica de interpretación hay una investigación concienzuda. Esta debe sustentarse en una investigación histórica precisa y los análisis disponibles, así como en su fiel representación en todos los medios y programas interpretativos. Esta base debe estar claramente documentada en la planificación interpretativa.

Los registros y la investigación acerca de un rasgo patrimonial son una fuente importante para la interpretación. Para ello es esencial realizar un inventario de los recursos, incluyendo un programa de registros y una bibliografía completa, con recomendaciones sobre la ubicación del material. Si esto no se hace, se corre el riesgo de pasar por alto aspectos importantes del rasgo.

El acceso a algunos registros o estudios (por la propiedad intelectual) puede estar restringido por razones culturales, o por la seguridad del propio rasgo. La información sobre ubicación de rasgos aborígenes puede ser restringida. La información sobre la propiedad de algunos bienes patrimoniales solo se debe incluir –en informes o documentos públicos– con el consentimiento de los propietarios o custodios reconocidos.

Aplicación del ingrediente 3

Idealmente, como parte del plan de gestión para la conservación, se preparará un minucioso programa para los registros y la investigación, y los propietarios o custodios de un sitio pondrán en un lugar seguro los informes y registros relacionados con la conservación. El alojamiento de los registros y la agenda de investigación, así como las copias de expedientes de conservación, se pueden integrar en la planificación interpretativa, si es que esto no se ha hecho en la preparación del plan de gestión para la conservación.

La base de cualquier proyecto de interpretación es la alta calidad de los datos sobre los registros y la investigación histórica, incluyendo la historia oral. Si se usan con habilidad, los registros históricos proporcionan un vínculo tangible entre el pasado y el presente (como diarios, dibujos y fotografías). Si es posible, se debe consultar a los historiadores que hayan participado en la documentación del rasgo. La investigación para los planes de gestión puede ser inadecuada para la interpretación. Se puede requerir investigación adicional, especialmente sobre sus vínculos con la gente. Los registros realizados antes y durante los cambios de un rasgo patrimonial o su contexto, serán fuentes para la futura interpretación.

Los registros y datos originales requieren un almacenamiento seguro y protegido, así como las copias para la investigación y análisis.

Hay que considerar:

La agenda o programa de registros e investigación ¿se ha compilado y alojado en una biblioteca u otro lugar seguro?

¿Se han identificado otras probables fuentes de información (no investigadas)?

La información sobre el rasgo ¿está fácilmente disponible (sujeta a protocolos culturales y seguridad)?

¿Existe información disponible acerca de cómo la gente utilizaba el lugar?

¿Cuáles son las prioridades para futuras investigaciones? ¿Hay fuentes primarias disponibles?

Investigación de un paisaje inspirador – Illawarra Escarpment

En 2003, como parte de un estudio preliminar de la importancia cultural de la escarpa, unos consultores de patrimonio la investigaron como *fuente de inspiración*. Los consultores estaban familiarizados con algunas de las muchas obras de arte creadas con relación a la escarpa y el uso de estas obras en exposiciones. Un miembro del equipo vivía cerca de ella. Teniendo en cuenta la idea de que el arte, en todas sus formas, es una de las maneras en que las personas expresan el significado de los paisajes (una forma tradicional de "interpretación"), los consultores realizaron un catálogo de obras creativas relacionadas con la escarpa. Incluyen pinturas, dibujos, grabados, fotografías, escultura y arte público, literatura, música y presentaciones multimedia. El catálogo contiene un enorme volumen de trabajo que incluye poesía, novelas, escultura, música y canciones, así como petrogligos, dibujos con plantillas y pinturas de los

pueblos indígenas. Esto ayuda a la comprensión del significado de los escarpes, a las comunidades del pasado y del presente, y también brinda una base para la interpretación que se está realizando, a través de publicaciones y exposiciones.

La investigación en los trabajos creativos relacionados con bienes patrimoniales es un valioso recurso para la interpretación en curso, y puede ser actualizada o sostenida de forma continua. Este tipo de proyectos podrían ser realizados por las comunidades locales como aporte a los estudios de patrimonio, o como proyectos que impliquen el desarrollo comunitario y las artes.

Compilación de fotografías – Base de datos en línea y CD de la Biblioteca de la ciudad de Wollongong

Procedencia de materiales de construcción

Una empresa de reciclaje de edificios industriales –para apartamentos– ha incluido en su página web y en otras publicaciones, información sobre la historia y la importancia de los rasgos patrimoniales.

INGREDIENTE 4: LAS AUDIENCIAS

Explore, respete y responda a la audiencia identificada

La investigación y retroalimentación de la audiencia es esencial para una interpretación relevante y efectiva. Implica identificar las expectativas, prejuicios, habilidades físicas, las características culturales, demográficas y conductuales de la audiencia, y planificar para satisfacer sus necesidades, respetando sus valores culturales. La audiencia puede incluir usuarios del rasgo, trabajadores, visitantes regulares, transeúntes y personas que visitan el lugar por sus valores patrimoniales. Otra audiencia puede estar constituida por quienes se encuentran lejos del rasgo. La evaluación de la respuesta del público a la interpretación, y la efectividad de esta, es una parte regular de la gestión de un bien patrimonial que está abierto al público de forma permanentemente o periódica.

Aplicación del ingrediente 4

Una de las primeras acciones en la planificación de la interpretación (aparte de los trabajos de conservación) es identificar a la audiencia: las personas a quienes se les transmitirá la importancia y los valores del rasgo, y la gente que puede ser visitante potencial, o que simplemente quiere saber y aprender acerca del rasgo.

La audiencia puede incluir personas vinculadas con el rasgo patrimonial, así como las personas que lo utilizan o trabajan en el lugar, etc., o lo visitan de vez en cuando.

Entender y conocer a la audiencia afecta a todos los aspectos de la interpretación. Aportará información para la elección de los medios interpretativos, así como su contenido.

Puede ser necesario diseñar una estrategia para brindar interpretación a una amplia gama de públicos, y se puede necesitar una diversidad de medios interpretativos para transmitir la importancia y las características de manera significativa. Los gobiernos locales, los servicios de salud de la zona y las instituciones de turismo tienen datos sobre las comunidades locales y los visitantes, datos que pueden ser de utilidad para determinar la audiencia potencial, ayudando a presentar el patrimonio de una manera que atraiga al público objetivo.

La gestión cotidiana del rasgo puede posibilitar la adaptación de la interpretación a audiencias específicas. Además, la información surgida durante los trabajos en un lugar puede ofrecer oportunidades adicionales.

Hay que considerar:

¿Se ha identificado a las posibles audiencias y evaluado sus características demográficas, psicográficas y conductuales?

Los enfoques metodológicos de la interpretación ¿se corresponden con las necesidades de las audiencias?

Ejemplo:

Interpretación para trabajadores, Sydney Harbour Federation Trust

El SHFT gestiona siete sitios clave del Puerto de Sydney que antiguamente utilizaba el Ministerio de Defensa. En 2004, la Fundación realizó talleres de capacitación para los trabajadores de los sitios con el propósito de que comprendan sus valores y los fundamentos que orientan su gestión.

Ejemplo:

Ejemplo de monitoreo de las necesidades de la audiencia: en un parque o reserva natural; tal vez un recorrido de descubrimiento del Servicio de Parques Nacionales; o una licencia a un operador turístico. Bridge Climb, Sydney.

Ejemplo:

Interpretación de antiguos paisajes rurales con nuevas áreas residenciales en la periferia de Sydney (o en otros lugares si se puede encontrar un ejemplo digno). La audiencia aquí está conformada por nuevos residentes locales.

INGREDIENTE 5: TEMÁTICAS

Tome decisiones razonadas sobre tópicos, historias y estrategias

La importancia de muchos lugares es multifacética, y suele ser imposible comunicar todas esas facetas. Para identificar temáticas e historias para la interpretación, y las estrategias para comunicarlas, la investigación debe incluir las características del bien patrimonial o lugar, los medios de interpretación existentes, la audiencia, los medios potenciales y las oportunidades que puedan surgir de manera fortuita para mejorar la comprensión. No todos los tópicos e historias son necesariamente adecuados o relevantes para la audiencia identificada; por tanto, después de la investigación y las consultas, se deben tomar decisiones razonadas sobre qué elegir. Resultan más apropiados los temas y las historias que relacionan las características físicas del rasgo con la audiencia, y los que conectan los valores culturales con los naturales. Con el tiempo pueden surgir oportunidades para explorar y desarrollar más historias y aspectos de importancia, por ejemplo, relacionándolos con eventos actuales.

Hay rasgos que se vinculan a más de un grupo cultural y pueden tener una gran variedad de significados, y algunos pueden parecer conflictivos. Es deseable interpretar todos estos significados en vez de presentar los valores de un grupo y excluir a otros. Otro enfoque es reconocer la "parcialidad" o punto de vista de una interpretación. En estas circunstancias se requiere habilidad y experiencia en interpretación, junto con la participación de personas vinculadas al bien patrimonial.

Aplicación del ingrediente 5

Cuando la interpretación aborda una temática que puede ser compleja o controvertida, hay que acercarse a esas cuestiones de manera inclusiva, objetiva y abierta. Implicar a personas con un conocimiento detallado sobre esas cuestiones es un posible enfoque.

Para un rasgo que siempre está accesible a los visitantes, la elección de los temas para la interpretación requiere una comprensión detallada de sus características, su historia, las personas y su contexto, en especial, sus "historias de la gente". Los temas principales elegidos podrían no ser los mismos del plan de gestión para la conservación, por lo que se debe incluir su justificación.

En cierta medida, el asunto de la propiedad aborigen y la ocupación de tierras son una cuestión a considerar para todos los rasgos patrimoniales: constituyen el principio de la historia del rasgo y cómo llegó a ser lo que es ahora.



Símbolos de la cultura del "Dreamtime". Taroga Zoo, Sydney. *Foto: J.C. Castaing.*

Para paisajes, como las zonas rurales y los parques nacionales, la propiedad aborigen es siempre una cuestión crucial y debe ser reconocida en todas las publicaciones. Otras temáticas podrían incluir el despojo, mantenimiento y reafirmación de las tradiciones. La ocupación no aborigen de la tierra es también un asunto a considerar.

En la elección de los tópicos/asuntos, hay que considerar las oportunidades de vincular el lugar con otros lugares y objetos, y de relacionar los valores culturales con los naturales.

Hay que considerar:

¿Se han identificado los tópicos/asuntos, historias y personas vinculados con el rasgo o lugar patrimonial?

¿Se justifica en el plan la elección de los medios de interpretación y los mensajes?

¿Se presentan cuestiones controvertidas, reconociendo diferentes facetas?

Cien objetos importantes de la Riverina

En 2003, el Museo de la Riverina, en Wagga Wagga, junto con otros museos de la región, inició un proyecto para mejorar la información sobre algunos de los objetos clave de las colecciones. El objetivo era contar algunas de las historias de la región a través de objetos y su relación con personas, lugares y cuestiones históricas. Los objetos se seleccionaron para una detallada investigación, que fue realizada por voluntarios del museo con la ayuda de los conservadores del mismo. La información recogida se puede utilizar de diferentes maneras para conectar a las personas con el patrimonio de la región.

Tiendas y compras - Lo que hay en el almacén

El uso de muchos rasgos patrimoniales es fundamental para definir su importancia, y el mantenimiento del mismo es el mejor método para la protección de sus valores. A finales de 1990, la Oficina de Patrimonio de Nueva Gales del Sur encargó una encuesta temática sobre comercio en el estado, incluyendo investigación documental, investigación en colecciones y un estudio de importantes tiendas. El Museo de Powerhouse también ha investigado la venta al por menor en Nueva Gales del Sur, y colaboró con la Oficina de Patrimonio para publicar una "historia de la venta al por menor en Australia", incluyendo viñetas sobre las tiendas y sus propietarios (algunas llevan tres generaciones), y brinda consejos sobre la protección del patrimonio de la venta al por menor australiano, así como recomendaciones sobre cómo realizar registros cuando se producen cambios.

Ejemplo:

Los vínculos entre los valores aborígenes y los valores naturales, como "*A guide to Wiradjuri Places of Wagga Wagga*", municipio de Wagga Wagga y Consejo de Tierras Locales Aborígenes de Wagga Wagga. Menciona que el estudio de patrimonio en que se basó se realizó por "otros pueblos aborígenes con intereses" y con muchas otras personas y organizaciones involucradas. Esto también podría ilustrar la *Colaboración*.

Propietarios tradicionales interpretan el territorio – Parque Nacional de Kakadu y gestión de visitantes. Basado en el programa Awaye de Radio ABC, 27 de agosto de 2004.

Kakadu pertenece a los propietarios tradicionales y está arrendado al gobierno australiano en un acuerdo de gestión conjunta. Los propietarios tradicionales viven en su territorio. Partes del Parque están a disposición de los visitantes, principalmente con interpretación de sus valores naturales. El turismo cultural se está desarrollando poco a poco, de acuerdo con cada grupo-clan particular y los poseedores de los conocimientos dentro de ese clan. Los propietarios tradicionales desean compartir sus conexiones al territorio con los visitantes para que aprecien lo que significa la tierra para la gente, y no solo sus valores naturales y escénicos. Cada grupo-clan y los poseedores del conocimiento dentro de él, determinan qué partes de su territorio pueden estar a disposición de los visitantes, y qué conocimiento y sabiduría tradicional se compartirá con estos.

Los clanes están trabajando con operadores turísticos para planificar el enfoque de la interpretación con personas aborígenes que atenderán a los visitantes.

INGREDIENTE 6: CAUTIVAR A LA AUDIENCIA

Estimule el pensamiento y el diálogo, provoque respuestas y mejore la comprensión

Los medios interpretativos están diseñados para revelar significados y alentar la respuesta de la audiencia mediante la adición de valor e interés humano a la presentación de la información. Un objetivo importante en la interpretación del patrimonio es conseguir una experiencia gratificante para los visitantes, proporcionándoles acceso físico, intelectual y emocional/espiritual a los valores del rasgo o lugar. La comunicación de estos aspectos no se limita a dar información; implica también la responsabilidad de permitir que el público aprecie las circunstancias relacionadas y los valores que han convertido al rasgo en lo que es ahora.

Aplicación del ingrediente 6

Un objetivo importante cuando se invita a la gente a visitar un rasgo patrimonial es conseguir que tengan una experiencia gratificante. Revelar la importancia de ese bien patrimonial implica permitir que la audiencia tenga una experiencia con él y conecte con sus temas, historias y asuntos a través de un acceso físico, emocional y espiritual.

Puesto que algunos rasgos tienen muchos significados y pueden generar distintas respuestas, hay que presentar diversas opciones para que su interpretación sea comprendida por distinto tipo de personas.

Una estrategia para revelar significados es vincular el rasgo con temas de interés, como una noticia, encontrando conexiones entre el bien patrimonial y el relato. Las actividades vinculadas a un rasgo permiten que los visitantes tengan una experiencia y conozcan algo sobre él.

Hay que considerar:

¿Se ha tenido en cuenta una gama amplia de opciones interpretativas?

¿Se han incluido asuntos de actualidad?

Los medios elegidos ¿respetan el significado del lugar para los habitantes locales?

Un acercamiento a la interpretación a través de la cultura popular

En 2004, la migración de los albatros se presentaba como una carrera en la que las aves, equipadas con dispositivos de seguimiento, volaban un trayecto desde Australia a Sudáfrica. La información conocida sobre aves individuales se describió desde el punto de vista de su forma, y personas de alto perfil patrocinaron y apostaron por aves concretas. Esta analogía proporcionó un medio para describir la vida y costumbres del albatros, y atrajo la atención hacia sus necesidades de conservación. El seguimiento de las aves también proporcionó datos científicos para ayudar a su conservación.

Oportunidades para que la gente explore – Tumbarumba

La Cabaña de la Mujer Pionera en Tumbarumba tiene una extensa colección de artículos domésticos (textiles, elementos de cocina, muebles y accesorios hechos con materiales rústicos, libros de costura, libros de recetas e historias orales). Cada rasgo tiene una procedencia detallada, y la colección, excepcionalmente documentada, ha sido investigada por voluntarios locales.

Está interpretada de una forma que responde directamente a las necesidades de los visitantes. Está completamente administrada por voluntarios entrenados NO para guiar a los visitantes en la colección, sino solo para responder a sus preguntas. Este enfoque se desarrolló después de observar la forma en que los visitantes interactuaban y recordaban su propio pasado. No hay barreras o prohibiciones y la colección se puede manipular libremente. Es un interesante ejemplo de interpretación sutil y pasiva.

Ejemplo:

Interpretación en parques nacionales a través de la historia reciente: incendios en el Parque Nacional Royal

El Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre realizó recorridos guiados en el Royal después de los incendios forestales de 1994, en los que el fuego dañó zonas que estaban empezando a recuperarse. Estas áreas en recuperación estaban cerradas a los visitantes. Las visitas guiadas fueron una ocasión para interpretar los impactos del fuego.

INGREDIENTE 7: EL CONTEXTO

Investigue el contexto físico, histórico, espiritual y actual del rasgo patrimonial, incluyendo rasgos relacionados, y respete la cultura y los servicios locales

El contexto suele ser un aspecto importante de los valores del rasgo patrimonial. Pero con el tiempo esta situación puede cambiar, y tal vez sea necesario explicar el contexto anterior –físico, histórico o espiritual– para comprender la situación actual. Las relaciones entre lugares y objetos pueden no ser inmediatamente evidentes, y pueden requerir investigación. Muchas veces, los valores van más allá de los límites físicos de los rasgos. El cómo un rasgo representa o refleja otros lugares (u objetos) puede ser un aspecto importante de su significado, por lo que puede ser necesario que la interpretación se realice teniendo en cuenta otros elementos o bienes patrimoniales relacionados.

El carácter y los servicios locales no deben comprometerse o ser enmascarados por los medios de interpretación o los nuevos trabajos. La presentación de un lugar, los equipamientos y su uso, no deben abrumar ni desplazar la cultura local.

Aplicación del ingrediente 7

Los límites de un rasgo patrimonial se relacionan con muchos factores, y es normal que los valores se extiendan más allá de esos límites. Esto es así para todo tipo de rasgos, naturales y culturales.

Para los rasgos que son hitos en el paisaje, puede ser necesario realizar una interpretación a distancia, desde un mirador o desde el lado opuesto de una bahía, por ejemplo. Así mismo, la interpretación puede realizarse sobre otro soporte: una publicación o exhibición (relacionada con un lugar o una localidad).

La protección del contexto físico de un rasgo o lugar (su emplazamiento) y la interpretación de esa necesidad, pueden ser vitales para su supervivencia.

La protección del contexto físico de un bien puede requerir el acuerdo con los vecinos o controles de planificación.

Hay que considerar:

¿Se incluye el contexto del rasgo en el plan de interpretación?

¿Es posible interpretar el rasgo fuera de su entorno?

¿Es posible colaborar con otros para interpretar el patrimonio en el contexto de un área o rasgos similares?

¿Hay valores patrimoniales en el entorno de un lugar (más allá de sus límites) reconocidos y protegidos?

Interpretación aborigen de una región – Sendero Cultural de Betaluk, East Gippsland, Victoria

El desarrollo del Sendero Cultural de Betaluk fue una iniciativa conjunta de cinco organizaciones aborígenes y dos ayuntamientos en East Gippsland, apoyada por otras organizaciones gubernamentales y privadas. Se editó un folleto desplegable (tamaño A2). Presentaba el paisaje, aspectos de la historia y cultura de Koori; cuentos para dormir y estilos de vida tradicionales; la invasión europea y su establecimiento; y los estilos de vida actuales. El folleto muestra un mapa de Gippsland con diez lugares para visitar y conocer más sobre el patrimonio aborigen; incluye visitas guiadas y senderos en jardines con plantas de Koori. El folleto también ofrece un mapa de conocidos asesinatos de aborígenes a manos de los europeos (sitios de masacres). Se incluyen recomendaciones sobre dónde aprender más acerca del patrimonio y cultura de Koori.

Apertura de un jardín y respeto a lo local

El Modelo de Jardín Abierto de Australia ha implicado con éxito a las comunidades locales en la valoración e interpretación de jardines abriendo algunos que muestran estilos o características particulares. Los valores se refuerzan con guías voluntarios, notas escritas del propietario, entrevistas de radio y relatos en los periódicos locales. Por ejemplo, los jardines de Bickleigh Vale (una pequeña intervención en el monte cerca de Melbourne, donde vivió y trabajó la destacada diseñadora de jardines Edna Walling) se abrieron durante un fin de semana, atrayendo a miles de visitantes. La participación de toda la comunidad ayudaba a prevenir conflictos por exceso de estacionamiento, número de personas, la privacidad, etc., y esta participación también mejoró el valor patrimonial del área.

El trazado urbano y su contexto – Adelaida

El trazado urbano de la ciudad de Adelaida se encuentra en el Registro de la Propiedad Nacional así como en el Registro del Patrimonio del Estado y en la lista del ayuntamiento. El ayuntamiento ha preparado un folleto sobre su diseño para los residentes y visitantes. El Centro de Historia del Estado publicó una breve historia de Adelaida (desde Tandanya –Adelaida aborigen– hasta la actualidad). Incluye el plano del Coronel Light y el bosquejo de Wakefield para el establecimiento de colonos en el sur de Australia, del que formaba parte el plano. Incluye “lugares para descubrir”, dirige a los lectores hacia algunos de los rasgos distintivos de Adelaida, su plano urbano, los cimientos británicos, edificios, parques y diversidad cultural. Se ofrece una cronología y fuentes para obtener más información. En combinación con otras estrategias de interpretación, estas dos publicaciones interpretan el trazado de la ciudad y su contexto.

INGREDIENTE 8: AUTENTICIDAD, ATMÓSFERA Y SUNTENTABILIDAD

Desarrolle métodos y medios interpretativos que mantengan el valor de los rasgos, su carácter y autenticidad

La interpretación debe responder a cada situación particular y debe transmitir significados directa e indirectamente, sin comprometer los valores patrimoniales. El material introducido (los medios) no debe interferir o cambiar el rasgo o su contexto, o ponerlo en riesgo. Cuando se instalan estructuras nuevas o se realizan obras (por ejemplo, protección ante las condiciones climáticas), estas deben ser reversibles, sin dañar o poner en riesgo la estructura del rasgo. El acceso a una parte o a todo un sitio puede requerir restricciones debido a su fragilidad o seguridad, o por lo que significa para sus custodios culturales. Para otros lugares u objetos, las visitas pueden sostener su operación continua generando una fuente de ingresos. La gestión del riesgo es una parte de la planificación de la interpretación.

Aplicación del ingrediente 8

En un bien patrimonial/lugar se requiere un especial cuidado en la planificación de medios y obras para ayudar a que la gente comprenda su importancia y pueda moverse por el entorno. Cada cambio, temporal o permanente, puede modificar la forma en que las personas experimentan un lugar, como la colocación de los carteles y las instalaciones necesarias para los visitantes (para seguridad o comodidad).

Cuando se introducen nuevas estructuras, por ejemplo, para reducir los impactos climáticos sobre un rasgo importante, estas deben ser reversibles, es decir, que se puedan quitar sin dañar la estructura del rasgo patrimonial.

Cuando se encarguen obras de arte, es vital para el objetivo de la interpretación que el encargo sea claro y que el artista lo acepte así.

Siempre es útil el asesoramiento especializado al planificar para los visitantes a fin de que se minimicen los impactos sobre los valores y la atmósfera del rasgo o lugar. A veces las necesidades del visitante indicarán cambios en el sitio y su funcionamiento; por ejemplo: el camino tradicional para acceder a un lugar podría sustituirse por otra ruta que proporcione mayor comodidad. Cuando se considere este tipo de cambios, siempre se deben investigar opciones y *efectos no deseados*.

Algunos métodos pueden ser tan simples como reabrir un acceso cerrado, o redirigir el tránsito de vehículos, o utilizar el color como una herramienta interpretativa.

Hay que considerar:

¿Se adecua la interpretación a los valores y características del rasgo?

¿Es apropiado el acceso a la interpretación, y bajo qué circunstancias?

Si se facilita el acceso al rasgo, ¿puede el público experimentar su carácter ambiental y sus cualidades, con un impacto mínimo en su atmósfera, amenidad o sostenibilidad?

Los medios interpretativos (como carteles o exhibiciones) ¿son reversibles, sin impacto sobre estructuras importantes?

Los medios considerados ¿presentarán el rasgo y sus componentes de manera adecuada, sin distorsión ni efectos adversos?

La Antigua Casa de Gobierno Parramatta

Durante más de veinte años, el método establecido para mostrar a la gente el entorno de la casa era entrar por una puerta trasera. Al revisar la interpretación, el National Trust ha cambiado su enfoque y ahora dirige a los visitantes al frente del edificio, para entrar por la puerta principal. Esto permite que se pueda apreciar la posición de la casa y su posición con respecto a Parramatta, así como entrar en ella por el punto concebido como la entrada pública, y desde el cual es fácil entender la distribución y función.

Ejemplo:
Paseos en áreas silvestres – Nadgee Nature Reserve y Howe Wilderness Area

El Servicio de Parques Nacionales de Nueva Gales del Sur y el Servicio de Parques de Victoria han adoptado políticas complementarias que permiten el senderismo en el monte, en la gran zona silvestre que "atraviesa" su límite común.

El Servicio de Parques Nacionales de Nueva Gales del Sur tiene un límite en el número de permisos para personas que transitan a pie por la Reserva Nacional Nadgee, tanto para proteger y mantener su condición natural, como para mantener la "atmósfera" en la zona natural. En las vacaciones de navidad y año nuevo es muy popular entre los senderistas, y las dos instituciones asesoran sobre la solicitud de permisos, etc.

Ejemplo:
Lark Quarry, Winton Queensland

Hay una cubierta sobre las huellas de dinosaurios, se protege el sitio, se ofrece la oportunidad de verlo, y está diseñado para minimizar los impactos en las formaciones de roca natural y la vegetación, aplicando habilidades que consiguen un diseño armonioso.

INGREDIENTE 9: PLANIFICACIÓN DE LA CONSERVACIÓN Y OBRAS

Integre la interpretación en la planificación de la conservación y en todas las etapas de un proyecto de conservación

La planificación para la interpretación debe comenzar coincidiendo con el inicio de un proyecto de conservación y después debe integrarse en cada etapa: en las investigaciones previas a un plan de gestión para la conservación, y antes, durante y después de la terminación de las obras.

Los planes de gestión para la conservación y los planes de manejo (los documentos de gestión principales para espacios públicos, como los parques nacionales) incluyen una política para la interpretación del rasgo, integrada con otras políticas sobre el cuidado de la estructura, el uso y las actividades en los lugares, y la investigación sobre el rasgo.

Para los bienes patrimoniales del Estado sometidos a cambio, y que necesiten aprobación de patrimonio, es probable que se requiera información sobre la interpretación con los documentos que apoyen las solicitudes, y como condición para su aprobación.

Las casas particulares son una excepción; las oportunidades para su interpretación se dan en otros momentos, relacionados con otros lugares, por ejemplo, por medio de publicaciones, recorridos, o días de puertas abiertas.

La interpretación no es un producto cerrado que finaliza tras el proceso de construcción, como los carteles en un sendero o la explicación del antiguo uso de un edificio. Las oportunidades para comunicar la importancia de un patrimonio también pueden surgir en cada etapa y actividad de un proyecto de conservación: en las investigaciones previas a un informe (por ejemplo, un plan de gestión para la conservación); antes o durante las obras; y en la gestión actual. Las actividades y eventos (grandes y pequeños) tienen un papel clave, especialmente para mantener los vínculos entre las personas y los lugares.

Aplicación del ingrediente 9

Interpretación vinculada a las investigaciones

La interpretación se puede integrar en las investigaciones como un insumo para un plan de gestión para la conservación. Estas posibilidades deben corresponderse con un público potencial; por ejemplo: un historiador o una arquitecta podrían dar una charla sobre sus descubrimientos a un grupo local; o la jornada de puertas abiertas podría ser un medio de encontrar a personas relacionadas con un lugar, así como brindar interpretación a la comunidad local.

Interpretación antes y durante las obras

Una oportunidad obvia para realizar interpretación es cuando están ocurriendo cambios importantes (por ejemplo, al mejorar las instalaciones o al realizar un cambio de uso). En estas ocasiones, un rasgo puede cambiar sustancialmente, y el acceso puede posibilitar su observación antes de que ocurra el cambio, para ver cómo funcionaba, por ejemplo. Después de finalizar los trabajos suele ser difícil imaginar el pasado (incluso con fotografías o con el trabajo de un buen guía), de modo que el ofrecer la posibilidad para contemplar los últimos días de funcionamiento o uso de un rasgo es muy importante.

> **Interpretación durante las obras – Catedral de St. Mary, Sydney**
>
> Cuando estaban desarrollándose las obras en la Catedral de Saint Mary, el sacerdote supervisor del proyecto y el director de las obras colaboraron para que las personas pudieran visitar los trabajos. La terminación de las torres atrajo el interés más allá de la diócesis. Habían estado inconclusas durante más de setenta años, y como la construcción en piedra era muy rara en Sydney, los constructores y custodios de la catedral reconocieron el carácter público del proyecto, que era impulsado por la contribución de fondos privados y públicos. Se actualizó a los trabajadores con información sobre el progreso de las obras y se les animó a interactuar con los visitantes y a que trajeran familiares y amigos a visitarlas
>
> Todos los viernes, el director del proyecto de obras organizaba visitas para profesionales interesados (arquitectos, ingenieros, constructores y profesionales de la conservación) en conocer el edificio y las obras. Los sábados, miembros nominados de la parroquia eran invitados a visitar y ver los trabajos de las torres y otras partes del edificio.
>
> NOTA: El mismo enfoque se puede aplicar a la regeneración de zonas de monte australiano, a la adecuación de senderos u otros trabajos en áreas naturales.

La seguridad puede ser una preocupación para el acceso; pero las necesidades de seguridad de los visitantes son iguales a las de los trabajadores: el acceso es posible con el calzado adecuado y otras recomendaciones, aunque el número de personas pueda ser limitado y siempre se realice con la presencia de un guía. Se pueden utilizar carteles temporales y folletos para ayudar a interpretar el rasgo o lugar.

Para el acceso durante los períodos de cambio, el público objetivo puede estar formado por grupos de intereses especiales, con claras limitaciones en el número de personas y el grado de acceso. Recuerde que el objetivo principal es brindar una experiencia que merezca la pena a los visitantes.

El acceso durante los trabajos puede ayudar a crear identidad para un nuevo uso (que irá conformando sus propios significados y papel dentro de la comunidad). Si la excavación está garantizada –si los arqueólogos así lo estiman–, es probable que sea de interés para la comunidad, e incluso más, puesto que las personas no están familiarizadas con el material arqueológico, y así pueden llegar a tener más arraigo con el lugar. Los hallazgos arqueológicos son una oportunidad para realizar una exposición, tanto en el momento de la excavación como después, por ejemplo, en un edificio cercano al lugar.

Las vallas (o mamparas) de seguridad del sitio pueden utilizarse para interpretar los valores con imágenes y texto, así como para anticipar nuevos desarrollos.

Interpretación al término de un proyecto de conservación

Las medidas de protección de la estructura de un rasgo, natural o cultural, pueden afectar la percepción de las personas y la valoración del rasgo y su significado.



Refugio ancestral. Werribee Zoo, Victoria. *Foto: J.C. Castaing.*

La mayoría de los lugares que requieren un plan de interpretación, probablemente necesitarán varios tipos de medios interpretativos (para conectar con las audiencias). Para lugares con una alta tasa de visitas, los medios utilizados brindarán oportunidades para el acceso (con medidas de seguridad, siguiendo los protocolos culturales y de riesgos para el rasgo), imágenes, carteles, actividades, eventos y publicaciones, pero no se limitan solo a estos. Cada bien patrimonial ofrece sus propias posibilidades.

Proporcionar interpretación antes, durante o después de los trabajos no justifica la eliminación de piezas o la generación de otros impactos negativos sobre estructura patrimonial. Por ejemplo, la construcción de un acceso a un mirador con excelentes vistas no justifica necesariamente el impacto

visual o físico en el relieve, la vegetación, el hábitat u otros aspectos.

Hay que considerar:

Para un rasgo donde puede que se realicen cambios importantes, ¿hay posibilidad para un acceso limitado (por ejemplo, solo visitas guiadas) antes o durante los trabajos?

¿Existe un procedimiento para mantener informados a los trabajadores y los visitantes sobre lo que se está realizando y por qué?, ¿y para informar de los nuevos descubrimientos?

Ejemplo:
Excavaciones arqueológicas

Mensaje: si el sitio es lo suficientemente importante como para realizar una excavación, entonces es probable que sea de interés para la comunidad; y en esa circunstancia es necesario planificar la interpretación y comunicar los principales descubrimientos que surjan.

INGREDIENTE 10: MANTENIMIENTO, EVALUACIÓN Y REVISIÓN

Incorpore la interpretación en gestión cotidiana de un rasgo patrimonial; promueva el mantenimiento, la evaluación y la revisión permanentes

El mantenimiento, la renovación y la revisión de medios interpretativos es parte de la gestión cotidiana del patrimonio. El mantenimiento incluye acciones tales como la reparación o sustitución de carteles desgastados o dañados, o la reedición de folletos.

La revisión afecta también a la evaluación de los medios interpretativos y su contenido, utilizando la retroalimentación brindada por los visitantes y grupos de expertos, así como la referida a toda nueva investigación y conocimiento tanto del rasgo como de las técnicas interpretativas. Implica cambiar los medios o la preparación de algunos nuevos. Puede conllevar la evaluación del plan de interpretación, o la preparación de un nuevo plan, especialmente para rasgos o lugares donde la interpretación es uno de los usos importantes.

Para lugares que atraen a muchos visitantes, es esencial analizar los impactos de la interpretación para que los aspectos importantes de los valores no se deterioren o se pierdan. Para una exhibición, la revisión debería incluir una evaluación del estado físico, su estilo, la calidad de la información y la inclusión de nueva información cuando esté disponible.

Debería realizarse con regularidad una revisión formal y documentada del plan de interpretación, de sus programas y medios, en paralelo a una revisión del plan de conservación del rasgo interpretativo. Esto permitirá que cualquier nueva información sobre la importancia de los rasgos se pueda incorporar en la actualización de la interpretación.

La administración cotidiana debe incluir una estrategia para eventos, actividades y exhibiciones temporales, así como una interpretación, conmemoración y celebración de los vínculos entre las personas y el bien patrimonial.

Aplicación del ingrediente 10

La interpretación es parte integral de la gestión de un lugar o elemento patrimonial, y es deseable asignar esta responsabilidad a una persona (o cargo) en concreto.

La implicación de personas voluntarias e interesadas en las actividades de gestión es una práctica bien establecida en muchas áreas naturales, especialmente para colaborar en estudios científicos y en la regeneración del medio natural. Las obras en rasgos culturales también pueden ofrecer la posibilidad de presentar información sobre los mismos. Por ejemplo reparaciones de maderas, pintura, drenajes, senderos, cirugía en árboles, arreglos del firme de caminos, limpieza, flores ornamentales, etc., deben considerarse como merecedores de interpretación y una oportunidad para comunicar los valores del patrimonio.

La interpretación del patrimonio debe incluirse en el informe del estado del medio ambiente, y debe incluir tanto los rasgos culturales como los naturales.

Hay que considerar:

¿Está incluida y presupuestada la interpretación en la gestión cotidiana del bien patrimonial?

La necesidad de mantenimiento o restauración de materiales introducidos (como carteles o folletos) ¿está reconocida y presupuestada por la administración?

¿Existe una estrategia o plan para revisar la interpretación y darle carácter permanente?

¿Se han considerado las oportunidades para dar continuidad o conmemorar los vínculos entre las personas y el rasgo en cuestión?

Carteles temporales – Lanyon

Los muy calumniados “letreros sobre un poste” pueden ser un medio eficaz para ofrecer una interpretación temporal de bajo coste. Por ejemplo, en la Finca Lanyon, donde hay peligros para los visitantes en algunas temporadas, los carteles temporales escritos a mano con rotuladores de punta de fieltro sobre cartulinas (para sugerir su estatus temporal) y unidos a estacas de tomates, eran un medio eficaz para alertar e informar a

los visitantes sobre serpientes, urracas, la caída de piñas de *bunya bunya* y el parto de ovejas.

El mensaje se realzaba con un dibujo desenfadado, realizado específicamente para atraer la atención de niñas y niños.

Implicación de niños y niñas en el mantenimiento cotidiano – Mugga Mugga, Australian Capital Territory (ACT)

La Corporación de Equipamientos Culturales del ACT utiliza el boletín de sus miembros y el periódico y radio locales para anunciar actividades vacacionales para niñas y niños. En abril de 2000, en Mugga-Mugga (antigua cabaña de pastor a las afueras de Canberra) una de ellas fue el blanqueo de una valla, una tarea que debe realizarse aproximadamente cada cuatro años, tanto por razones estéticas como para proteger el cercado de madera.

Se explicó el proceso de blanqueo y se realizó una demostración de la técnica. Se suministraron brochas y quien quiso participar pudo hacerlo, viendo un resultado inmediato.

Esta actividad permitió que los participantes tuviesen tiempo para apreciar el paisaje y los sonidos del lugar de una forma mucho más significativa que en un recorrido guiado o autoguiado. La actividad se centró en la necesidad de realizar reparaciones y mantenimiento continuos, y en la necesidad de ser autosuficientes en los primeros días del asentamiento. También brindó un sentido de pertenencia a los participantes, tanto respecto a la actividad como al entorno de Mugga Mugga.

La permanencia de vínculos entre la gente y la tierra – Parques Nacionales

El importante vínculo entre personas que fueron propietarias y que alguna vez vivieron en áreas que ahora son parques nacionales puede ser mantenido y revivido en eventos y actividades. Por ejemplo, en el Parque Nacional Kanangra Boyd, el Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre brinda la oportunidad a los antiguos residentes de regresar a una zona actualmente inaccesible a través de caminos.

Presentación durante las obras: "¿Qué está sucediendo aquí?"

Cuando se realizan obras en la Casa Vaucluse, la Fundación Casas Históricas pone carteles temporales en las cercanías para explicar por qué se está realizando el trabajo, un breve resumen de la estrategia de conservación y los aspectos patrimoniales. El panel lleva por título: "¿Qué está sucediendo aquí?".

INGREDIENTE 11: HABILIDADES Y CONOCIMIENTO

Implique a la gente con habilidades, conocimientos y experiencias relevantes

En la planificación se debe involucrar –y permitir que participen en la interpretación– a personas conocedoras del rasgo/lugar, y personas con pericia y experiencia en interpretación, investigación y análisis histórico o con habilidades en la preparación del plan de gestión para la conservación. Esto incluye a gente vinculada al lugar. Si es posible, se debe consultar a los historiadores que han participado en la documentación del rasgo.

Puesto que la interpretación ahora es un requisito para la gestión del patrimonio, la inclusión de profesionales experimentados en interpretación desde el principio, asegurará que los ingredientes para las buenas prácticas en interpretación estén integrados en el proyecto y en su gestión continua. Un equipo multidisciplinar posibilita un aprendizaje mutuo y el intercambio de habilidades.

Los especialistas, con conocimientos y experiencia, tienen un papel importante en la interpretación. Normalmente, son capaces de encontrar soluciones rápidas y de comprender problemas que otros, menos experimentados, evitan o consideran difíciles de resolver. Los especialistas en interpretación deben incluirse siempre en los proyectos donde las visitas son una función regular de la gestión del rasgo patrimonial.

Aplicación del ingrediente 11

En la planificación para la interpretación, mantenga una lista de las personas que han preparado informes o han realizado otros servicios, como responsables del mantenimiento de edificios u otros gestores.

Además de asesorar u ofrecer servicios, estas personas pueden ayudar en la capacitación, de forma que los gestores y otros trabajadores del lugar (incluyendo a los voluntarios) puedan entender mejor aquello que se relaciona con la interpretación y así saber cuándo pedir ayuda.

Para la gente que gestiona y mantiene colecciones y edificios patrimoniales, es posible que se requiera una capacitación básica en el cuidado de archivos y el mantenimiento de casas/edificios.

Hay que considerar:

¿Hay profesionales experimentados en interpretación involucrados en el proyecto?

¿Están involucradas otras personas que tengan un conocimiento detallado del bien patrimonial? ¿Se les da la posibilidad de que contribuyan?

Habilidades en el guiado para voluntarios – Río Cook, Marrickville

El río Cook, en los suburbios del sur de Sydney, ha sido objeto de preocupación ambiental y ha tenido proyectos de restauración durante muchos años. Los gobiernos del Estado y las administraciones locales han trabajado para mejorar la condición del río y para que sea más accesible. Y los proyectos de interpretación de estos últimos años han estado dirigidos a personas que utilizan el río y las tierras públicas junto a su curso.

En 2002, el ayuntamiento de Marrickville encargó a la institución de capacitación Terra Cordis la formación de voluntarios locales en la recopilación y comunicación de información, y en la entrega de una presentación sobre el río, su historia y su conservación. Los voluntarios querían ayudar a otros a comprender y apreciar el río, tanto informalmente como a través de visitas guiadas y eventos. Los participantes recibieron certificación en la tarea de guiar, cumpliendo con la normativa australiana con respecto a los guías.

En la actividad formativa tomó parte un amplio espectro de personas: personal del ayuntamiento, ambientalistas locales, miembros de la Liga de Gould, el club de canoas y otras organizaciones locales.

INGREDIENTE 12: COLABORACIÓN

Colabore con instituciones y la comunidad local

Las organizaciones comunitarias, profesionales y gubernamentales tienen habilidades, recursos, conocimientos e intereses que pueden representar una valiosa contribución a la interpretación. La colaboración ofrece la posibilidad de vincular líneas de investigación y desarrollar alianzas y proyectos colaborativos, y la posibilidad de aprender más sobre el patrimonio y la interpretación. Las colaboraciones pueden desarrollar su propia sinergia, generando nuevas oportunidades para la interpretación o acciones relacionadas, y un mayor aprecio y comprensión del patrimonio.

Aplicación del ingrediente 12

La colaboración puede tomar muchas formas, y generalmente se basa en metas o intereses comunes. Hay que reunirse con organizaciones que tengan objetivos similares y discutir las posibilidades de colaboración en la interpretación. Muchas veces la cooperación surge por casualidad, por lo que las redes pueden ofrecer oportunidades. De igual forma, hay que mantener el contacto con personas e instituciones que poseen o administran un patrimonio similar; es posible que haya posibilidades para el apoyo mutuo, por ejemplo, compartiendo imágenes u obteniendo permisos para usarlas, o brindando apoyo para solicitudes de subvención, así como poder trabajar en proyectos conjuntos de interpretación.

Para colaboraciones formales, como las de investigación, planificación, diseño o producción de medios interpretativos, es necesario un acuerdo por escrito (por ejemplo, un convenio de colaboración) y que cada parte nombre a una persona para ejecutar su cometido en el proyecto. Debe considerar las tareas imprevistas que puedan surgir y decidir cómo se harán (una metodología). Es útil redactar las expectativas y revisarlas cuando el proyecto haya finalizado.

Cuando se emprendan acciones conjuntas de planificación o de producción de medios interpretativos (folletos, etc.), las partes deben comprobar que cuentan con todas las habilidades para ello; la relación de etapas y tareas en un proyecto de este tipo (disponibles en la Oficina de Patrimonio de Nueva Gales del Sur) se puede utilizar como lista de control.



El guía Dennis Fischer, en el Aboriginal Heritage Walk, Royal Botanic Gardens, Melbourne. *Foto: J.C. Castaing.*

Si se hace publicidad para un proyecto de colaboración, hay que asegurarse de que todas las partes aparezcan mencionadas, no solo las que están en la foto: se debe citar a las personas o instituciones que iniciaron el proyecto, al igual que a aquellas que preparan el producto final.

Hay que considerar:

¿Hay oportunidades para involucrar a la comunidad en general?

¿Hay personas concretas que puedan tener un interés profesional o personal en el proyecto?

¿Se ha consultado a todas las personas relevantes?

¿Existe un acuerdo en la estrategia para la interpretación?

Guía para visitantes de Nimmitabel

La ciudad de Nimmitabel, en la gran cordillera divisoria, está cerca de varios parques nacionales, incluyendo los Bosques de Wadbilliga y South-East. En 2002-2003, el Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre de Nueva Gales del Sur colaboró con el Grupo de Avance de Nimmitabel para crear una Guía para Visitantes, que ofrece recomendaciones sobre la ciudad, la región y sus parques nacionales. Trabajando de forma colaborativa, se instalaron en la ciudad varios carteles interpretativos utilizando la información de la Sociedad Histórica. El Servicio de Parques Nacionales utilizó sus recursos y habilidades de mapeo para crear un folleto desplegable bien diseñado, combinando la claridad y el detalle sobre la región, mostrando senderos, zonas de pícnic y de acampada. Se incluía información sobre qué hacer y lugares para alojarse. El mapa de la ciudad mostraba lugares y edificios patrimoniales, dejando que los visitantes decidieran su propia ruta.

La guía para visitantes es adecuada para habitantes locales y visitantes foráneos, y se reparte en todos los comercios locales.

Posible ejemplo:
Graneros de heno en Maitland, proyecto del Grupo de Patrimonio del Ayuntamiento de Maitland – Galería de Maitland

Un estudio de graneros, su ubicación, construcción, uso y acopio por los propietarios se incluye en la publicación de un libro y una exposición en la Galería de Maitland (donde se exponen fotografías de los mismos). El estudio incluye graneros de heno, lecherías, investigación histórica en imágenes y referencias (incluyendo planos detallados de los edificios para lecherías), y dibujos de las medidas de los graneros que todavía existen. El Grupo espera aplicar el mismo enfoque a otros aspectos del patrimonio local, incluyendo también una exhibición.

El proyecto fue financiado conjuntamente por el ayuntamiento de la ciudad de Maitland y el Servicio de Ayuda al Patrimonio de la Oficina de Patrimonio de Nueva Gales del Sur.

12 FUENTES DE INFORMACIÓN

Referencias para conservación del patrimonio

Ask First: a guide to respecting Indigenous heritage places and values, Australian Heritage Commission, 2002.

Australian Natural Heritage Charter for the conservation of places of natural heritage significance, Second edition.

Australia ICOMOS Charter for places of cultural significance (The Burra Charter), 1999.

The Illustrated Burra Charter: good practice for heritage places, 2004.

Significance: a guide to assessing the significance of cultural heritage objects and collections, Heritage Collections Council, Commonwealth of Australia, 2001.

Referencias para interpretación del patrimonio

Planes e informes

Furnace, Fire and Forge Heritage Trail: Integrated presentation of the Industrial heritage of Lithgow LGA. [Un plan claro y conciso que contiene buenos ejemplos de criterios para seleccionar experiencias para los visitantes y un modelo de lista de control de estrategias de interpretación].

Maitland Riverside Walk. Ayuntamiento de Maitland, preparado en el marco del Heritage Incentives Program de Nueva Gales del Sur. [Informe de un proyecto imaginativo, excelente documentación e ilustrado con buenas fotografías].

Merrigong: A Cultural Map of the Illawarra Escarpment, A Report to the Illawarra Region of Councils, Wollongong, 1999, Sally Gray & Associates. [En este proyecto, la investigación se centró en la necesidad de recopilar información acerca de los significados de la escarpa de Illawarra (Merrigong) para la comunidad local a través de talleres y entrevistas, complementados con investigación documental. A partir de las historias obtenidas, se identificó un pequeño número de sitios para conmemorar estos vínculos y significados mediante proyectos de arte público. Una segunda etapa fue la preparación de bocetos de artistas y la realización de las obras de arte]. Estuvo financiado por el Australia Council y el *Illawarra Region of Councils*. Integración innovadora de la práctica de patrimonio cultural con un proyecto de arte público].

Merrigong Project, An Environmental Art Project for the Illawarra Escarpment and Artists Briefs. (Segunda etapa del proyecto Merrigong). *Illawarra Region of Councils*. Consultora: Sue Bessell.

Middle and Georges Heads, Model Interpretation Plan and Application. Sydney Harbour National Park, August 1999. Anne Bickford, Helen Brayshaw, Helen Proudfoot. [Es un plan de interpretación muy completo y detallado en etapas, que ofrece un modelo para grandes áreas con múltiples valores naturales y culturales. Incluye una investigación detallada sobre el contacto temprano entre personas aborígenes y no aborígenes, y formas prácticas de interpretación. Sigue una secuencia clara e incluye un diagrama de flujo útil para describir los procesos de definición, desarrollo, transmisión, evaluación y apoyo].

Port Arthur Historic Site Interpretation Plan Phase A, Preliminary Report and Discussion Paper. Mitchell, Nethery Associates, December 1995. [Informe preliminar sobre un sitio que ha sido interpretado de diversas formas durante un largo período de tiempo. Brinda un marco para la revisión, análisis de los

medios interpretativos actuales y los temas, y sugerencias para nuevos enfoques].

Port Arthur Historic Site Interpretation Plan. Mitchell, Nethery Associates, June 1996. [Un plan muy detallado, imaginativo y completo, que contiene información muy útil sobre implementación].

Queens Wharf, Morpeth. Maitland City Council Final Report, *NSW Heritage Office. Heritage Incentives Program* 2002-2004. [Preparado como parte del estudio de patrimonio aborigen para Wagga Wagga, con participación de personas aborígenes locales. Fue financiado conjuntamente por el Heritage Incentives Program y Wagga Wagga City Council].

Wentworth Main Shaft Mine Site, Lucknow. Kylie Winkworth for Orange City Council, 2001. [Es un ejemplo de un plan de interpretación para el que no había ningún informe escrito. Por lo tanto, el consultor preparó la interpretación utilizando una metodología lógica y secuencial. El plan contiene todos los aspectos necesarios para la interpretación del sitio, incluyendo costes aproximados].

Thornton Park – Heritage Interpretation Plan. Mitchell, Nethery Associates, 1996. [Un plan de interpretación en tres etapas para una institución grande (Departamento de Defensa). Comprende el desarrollo conceptual, pautas para los medios y conceptos indicativos para el diseño].

Vanadi Site, Balmain - Heritage Interpretation Strategy (draft). Godden Mackay Logan, March 2000. [Preparado como parte de las condiciones para el consentimiento (condición 53 emitida por la Land and Environment Court). Se trata de un interesante ejemplo de una propuesta que se dirige a los residentes y visitantes en un sitio privado con importantes vínculos con la comunidad].

Walsh Bay Redevelopment Precinct Interpretation Plan, November 1999. Tropman and Tropman Architects, OHM Consultants, HPA Architects and Peddle Thorp and Walker. [Un completo y detallado resumen de un amplio proyecto].

Walsh Bay Redevelopment Pier2/3 Breezeway Interpretation Centre. July 2003. Prepared by HPA Pty LTD and Tropman and Tropman Architects. [Los dos planes de arriba son ejemplos de los complejos procesos implicados en la concepción, desarrollo, transmisión y gestión durante un amplio periodo, y un proyecto para la reutilización de un complejo industrial].

Walsh Bay Waterfront Renewal: Information for Residents as part of the Owners Manual. Tasman Storey, Project Director HPA. [Un excelente ejemplo de un documento de fácil lectura para los propietarios. Detalla la historia que subyace al desarrollo, por qué es importante este sitio, qué se hacía ahí y por qué].

Woolloomooloo Bay Finger Wharf Interpretation Plan Stage One Concept Development. Mitchell, Nethery Associates. Heritage Presentation, 27 April 1999. [Sigue la secuencia de contexto, análisis, planificación de medios. Ofrece una buena lista de resultados: como resultado de la interpretación propuesta, los usuarios deberían “saber”, “pensar”, “sentir”, “comprender” y “actuar”].

Recomendaciones sobre la interpretación

La siguiente lista incluye manuales útiles para la práctica de campo y para comprender cuestiones de planificación interpretativa.

- *Visitor Interpretation Manual.* Department of Conservation and Land Management. Western Australia, 1996.
- *Cultural Planning: A Handbook for NSW Local Government.* Third Draft, October 2003.
- *Interpretation of Cultural Heritage Sites.* Christine O’Brien for NPWS, 1998. [También: Christine O’Brien for NSW National Parks and Wildlife Service]
- *Best Practice in Park Interpretation.* Prepared for Department of Natural Resources and Environment, Victoria, by Earthlines consortium, Victoria, 1999.
- *Interpretation Planning Guidelines.* Sarah Murphy, National Trust of Australia (WA).
- *Interpreting Historic Gardens for the Visiting Public.* Karen Olsen: 1996 Fellowship Report for the Winston Churchill Memorial Trust of Australia.
- *Queensland Parks and Wildlife Service, Planning Workbook, March 2001.*

Sitios web

www.heritage.nsw.gov.au
www.ntwa.com.au
www.interpretationaustralia.asn.au
www.interpretscotland.org.uk
www.heritageinterp.com
www.heritageinterpretation.org.uk
www.interpcan.ca
www.historians.prg.au
www.icomos.org.au
www.ahc.gov.au
www.nationalparks.nsw.gov.au

Lecturas recomendadas

La siguiente lista es para lectores en general, no especialistas, que busquen información acerca de la interpretación del patrimonio.

Successful Tourism at Heritage Places: A Guide for Tourism Operators Heritage Managers and Communities. Australian Heritage Commission, 2001.

Interpretation of Historic Sites. William Alderson and Shirley Payne Low. American Association for State and Local History, 1980.

Meaning, Method and Madness, Heritage Interpretation in the 1990s. Heritage Environment, Volume 11, Number 4, November 1995.

Interpretation Planning Guidelines. Sarah Murphy - National Trust of Australia (WA).

Environmental Interpretation – A Practical Guide for People with Big ideas and Small Budgets. Sam Ham, 1992.

Looking After Heritage Places: The Basics of Heritage Planning for Managers, Landowners and Administrators. Michael Pearson and Sharon Sullivan - Melbourne University Press, 1995.

The Illustrated Burra Charter: good practice for heritage places. Meredith Walker and Peter Marquis Kyle - Australia ICOMOS, 2004.

Previous Possessions, New Obligations: Policies for Museums in Australia and Aboriginal and Torres Strait Islander Peoples. Museums Australia Inc. 2000. [Es un documento clave sobre la práctica en museos y artefactos: "culturas que continúan, responsabilidades permanentes: un documento completo de políticas y directrices para los museos australianos que trabajan con el patrimonio aborigen y cultural de Torres Strait Islander"].

Indigenous Kinship with the Natural World in New South Wales. Deborah Rose, Diana James, Christine Watson *et al.* - National Parks and Wildlife Service NSW, 2003.

Mapping Attachment: a spatial approach to Aboriginal post-contact heritage. Denis Byrne and Maria Nugent - Department of Environment and Conservation (NSW) and Heritage Council of NSW, 2004.

Shared Landscapes: archaeology of attachment and the pastoral industry in New South Wales, Studies in the Cultural Construction of Open Space. Rodney Harrison - Department of Environment and Conservation (NSW) and Heritage Council of NSW, 2004.



Protocolo de bienvenida y respeto al territorio ancestral. Sydney Opera House. *Foto: J.C. Castaing*.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2017 – Número 35

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



"Camino del Inca" en Tamentica, desierto de Atacama, Chile. ***Foto: Pablo Cañarte***

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Público y medios de comunicación en la gestión del patrimonio: El centro de interpretación del *Ecce Homo* de Borja.** Matilde González Méndez y Jordi Pérez Muñoz
- **Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo.** Patricia Muñoz Raña
- **Gressenhall: La importancia de la interpretación en la conservación de la Memoria Histórica.** Óscar Navajas Corral
- **Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas utilizadas en el museo de Jamtli.** Juan José Hervías Beorlegui
- **Breve análisis del desarrollo y aplicación de la interpretación del patrimonio en la costa norte del Perú.** Diana Aguirre Manrique
- **La interpretación del patrimonio como estrategia para la revalorización ciudadana del desierto de Atacama.** Pablo Cañarte González

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Como siempre, y en vísperas de recibir un nuevo equinoccio, llega a vuestras manos el *Boletín de Interpretación* con seis estupendos artículos que esperamos disfrutéis.

Al igual que en números anteriores, y antes de entrar en materia, queremos compartir el dolor por el patrimonio que, víctima de la guerra, sigue siendo sistemáticamente destruido por las bombas o se convierte en mercancía para expoliadores y coleccionistas sin alma ni escrúpulos. También, cómo no, por tantas y tantas historias –patrimonio inmaterial de la humanidad– que ya nunca serán contadas; historias que, como pecios olvidados, yacen en el Mediterráneo junto con los cuerpos de mujeres y hombres que perecieron mientras huían del infierno de las bombas y la tiranía.

En nuestro primer artículo, Matilde González y Jordi Pérez abordan, desde un punto de vista profesional, una de esas historias increíbles que, de cuando en cuando, saturan la prensa nacional e internacional y que acaban trascendiendo a la anécdota. Se trata del mundialmente conocido caso de *Ecce Homo* de Borja; el artículo versa sobre cómo un ejemplo de mala praxis puede llegar a convertirse en una aportación positiva al negocio turístico y al desarrollo socioeconómico de un pueblo, olvidando la importancia de la conservación y la puesta en valor del patrimonio con criterios técnicos, profesionales y, sobre todo, sensatos.

Por su parte, Patricia Muñoz nos receta una buena dosis de vitaminas, prescritas específicamente para incidir de manera positiva y a largo plazo en la salud del turismo. Como todo buen medicamento, el prospecto incluye los ingredientes, la acción terapéutica, la posología y los efectos secundarios; un magnífico ejemplo de cómo usar responsablemente la interpretación. Sin duda, la lectura de este artículo incidirá muy positivamente en la salud de quienes nos leen.

Óscar Navajas Corral recurre al caso del museo al aire libre de Gressenhall como excusa para reflexionar sobre la importancia de la interpretación en la conservación de la memoria histórica. Para el autor, este museo –sin dejar de lado las funciones de recuperación y conservación patrimonial– se aleja de los modelos más clásicos y unidireccionales para mostrar unos más que evidentes esfuerzos en el intento de acercar intelectual y emocionalmente al visitante a un pasado relativamente reciente.

Juan José Hervías, por su parte, también aborda el papel de la interpretación en los museos. En este caso, nos muestra el fruto de sus investigaciones para su tesis en el museo de Jamtli (como en el caso anterior, un museo al aire libre). Los estudios estuvieron dirigidos a comprobar el alcance didáctico de un conjunto de acciones de carácter interpretativo puestas en práctica en dicho museo, y el interés de su inclusión en los programas de gestión de cualquier institución museística.

Diana Aguirre nos pone al día sobre el grado de desarrollo y aplicación que la interpretación del patrimonio está experimentando en el Perú y, especialmente, en su costa norte. La capacitación, la implementación de senderos donde se aplica esta metodología y la creación de varios centros de interpretación han contribuido de manera muy favorable a la conservación y uso social del patrimonio local.

Por último, Pablo Cañarte describe un ambicioso proyecto que pretende contribuir a mejorar la puesta en valor del patrimonio en el desierto de Atacama en Chile. Tras un breve análisis del "estado de la cuestión", señala que la estrategia incluirá actividades y productos que incorporen la metodología de la interpretación en diversos puntos de importancia natural y/o cultural del desierto, comenzando con estudiantes como destinatarios iniciales –una "punta de lanza"– para sumar posteriormente al sector turístico y al público en general.

Nos vemos dentro de seis meses. Gracias por vuestro interés.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

Público y medios de comunicación en la gestión del patrimonio: El Centro de Interpretación del *Ecce Homo* de Borja

Matilde González Méndez
Arqueóloga, especialista en comunicación del patrimonio
matigonmen@gmail.com

Jordi Pérez Muñoz
Guía de turismo de Aragón
elvuelodelbuitre@gmail.com

1. SÍNTESIS DE LOS ACONTECIMIENTOS

El 21 de agosto de 2012 es noticia de portada en *El Heraldo de Aragón*: "La 'restauración' de una pintura en una iglesia de Borja acaba en chapuza". Se trataba de una pintura mural con la imagen del *Ecce Homo* realizada por Elías Martínez en 1930. La noticia enseguida se difunde mundialmente y el 22 se convierte en tendencia[1] en las redes sociales.

Días antes, Cecilia Giménez Zueco, vecina de Borja, pintora aficionada, se dispuso a adecentar la susodicha imagen. No era la primera vez; Cecilia ya había repintado el manto cuando las sales movilizadas por la humedad desprendieron fragmentos del enlucido que soportaba la pintura. Las pérdidas ahora llegaban al rostro y nuevamente se dispuso a recomponerlas. Viendo que no conseguía un resultado satisfactorio, decidió dejarlo hasta la vuelta de vacaciones.

En el transcurso de las mismas el Instituto de Estudios Borjanos descubre el repintado inconcluso y comenta en su blog la afección a la pintura. Alguien remite tal información a *El Heraldo* y se genera el torbellino mediático.

La noticia recorre España y el mundo llegando hasta los medios de lugares tan lejanos como Argentina, EE. UU. o Japón, y las redes sociales rebosan de comentarios y montajes de la pintura "restaurada".

Las autoridades municipales, responsables del mantenimiento de la obra (sita en el edificio de una fundación cuyo patrono es el ayuntamiento), informan del desconocimiento de los hechos y de la pronta actuación de técnicos que valorarán el estado de la pintura y propondrán medidas correctoras. La opinión pública mayoritariamente coincide en la buena intención de la autora con un resultado nefasto. Poco a poco el público va tomando querencia por el repinte y cuando las restauradoras[2] hacen una propuesta de actuación (12-9-2012), consideran la posibilidad de recuperar la pintura original y el repintado de Cecilia, dado que el público demanda su conservación. Hoy se mantiene el repintado.

2. CONSECUENCIAS

El hecho mediático, entre otras cosas: (1) ignora o minimiza al autor original de la obra que apenas es considerado en la información, (2) catapulta a la fama a Cecilia que, luego de superar un ataque de ansiedad, da entrevistas y visita platós o recibe en su casa a las televisiones, (3) pone a Borja en el mapa mundial, (4) crece exponencialmente el turismo, (5) se genera actividad económica y empleo.

[1] En la versión digital de *El Heraldo* se preguntaba "¿Conoces alguna restauración similar? Si conoces chapuzas similares puedes enviárnoslas". Solo vemos una respuesta.

[2] Ripollés Adelantado, Mª Encarnación y Núñez Motilva, Mª Mercedes: Informe sobre el *Ecce Homo* de la iglesia del Santuario de la Misericordia de Borja (Zaragoza). *Albarium conservación y restauración*. Consultado en la red el 22-04-2016.



Foto: Jordi Pérez

El pueblo percibe el posible aprovechamiento económico del suceso[3]. Surgen diversos productos con la imagen o marca del *Ecce Homo* (desde bolígrafos a vinos), audiovisuales (desde reportajes y documentales a una ópera), publicaciones, etc.

Se genera comercio y negocio en torno a la pintura[4] y comienza a verse el turismo como vía de dinamización económica del pueblo y al *Ecce Homo* como atractivo principal del mismo. La recuperación de la obra original parece olvidarse y se queda el repintado. Se plantea un centro de interpretación que mejore la visita y sirva a la promoción del pueblo.

Entre los profesionales de la comunicación del patrimonio se discute su oportunidad; algunos lo consideran un despropósito[5]. Particularmente creemos que discutir si es correcto o no crear un centro de interpretación solo porque una mala praxis se ha convertido en atractivo turístico no lleva muy lejos, pues parece claro que cuando hay una demanda social, o una oportunidad de negocio, sobre "algo", ese "algo" acaba imponiéndose, con o sin los profesionales adecuados, como parece haber ocurrido aquí.

Y los profesionales sabemos que no hay malos o buenos rasgos, sino malos y buenos temas y desarrollos temáticos; sabemos que se puede aprovechar cualquier recurso patrimonial, en este caso el *Ecce Homo*, para ilustrar y reflexionar sobre el patrimonio y su sentido, sus problemas de conservación, etc. De hecho estos son contenidos habituales en torno a cualquier elemento patrimonial. En todo caso, el proyecto se anuncia en la prensa y el centro de interpretación se inaugura, sin mayor discusión, en marzo de 2016[6].

3. ¿QUÉ CONTIENE EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN?

Sito en el mismo edificio del Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia en el que se localiza la pintura, cuenta con una decena de paneles, un audiovisual y 2-3 interactivos que invitan a fotografiarse con, o a pintar el *Ecce Homo*. Seguidamente reproducimos su título (en negrita) y la síntesis del contenido para, desde ahí, derivar los contenidos del centro:

Fotomontaje: Dos siluetas en la que niños y mayores pueden poner su cara a una reproducción de la pintura y fotografiarse como el *Ecce Homo*.

Historia: Un cronograma en el que se mezclan, hasta resultar confuso, las biografías de Elías Martínez y Cecilia Giménez.

Gráfico: Diagrama de barras con las visitas recibidas entre agosto y diciembre de 2012: 45.824.

Elías García Martínez: Biografía del pintor.

Cecilia Giménez Zueco: Biografía de la autora del repinte.

Mosaico: *Ecce Homo* realizado con fragmentos de fotografías de turistas junto a la pintura.

Prensa: Superposición de recortes referidos al *Ecce Homo* o a Cecilia.

Curiosidades: Imágenes de algunas de las "creaciones" que inspiró la obra.

Pinta tu propio *Ecce Homo*: Lugar donde los visitantes pueden hacer una versión de la imagen. Cuando uno la remata, los siguientes pueden continuar pintando un nuevo *Ecce Homo*.

Libro de firmas: Con el epígrafe "Yo pinté un nuevo *Ecce Homo*", para quienes participan en la pintura.

Audiovisual: De unos 15 minutos, donde se ofrecen opiniones sobre la pintura. Incluye un videoclip de un cantautor aragonés dedicado a Cecilia.

[3] Muchos comentarios en la red, anónimos y de famosos, aluden a que si tal hecho se hubiese producido en otro país ya se habría desarrollado negocio en torno a él.

[4] Hay un acuerdo entre la familia de Elías Martínez y Cecilia Giménez para que ambos tengan el mismo protagonismo a la hora de plasmar o presentar el *Ecce Homo* en cualquier lugar, incluido el centro de interpretación.

[5] Nosotros mismos hemos discutido el asunto en un grupo de profesionales en *Facebook*.

[6] Es resaltable que en la inauguración está presente el Gobierno de Aragón, representado por el *Consejero de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda*, pero no el de *Educación, Cultura y Deporte*.
https://vertebra.psoe.es/zaragozalasfuentes/docs/815736/page/eccehomo-icono-borja-tiene-centro-interpretacion.html

Así, parece claro que el rasgo a interpretar es "el *Ecce Homo* de Borja", y los contenidos se reducen al repintado, su difusión mundial y su repercusión socioeconómica en Borja. También, que trata de ser interactivo y participativo, pero no es interpretativo.



Foto: Jordi Pérez

4. EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN QUE PUDO SER

Más allá de los temas *"una mala praxis, bien intencionada, que se difunde mundialmente y pone a Borja en el mapa mundial"* (esta es prácticamente toda su narrativa), el Centro de Interpretación del *Ecce Homo* pudo ser un espacio donde además se tratasen asuntos como:

a) La labor de restauración (diferencia entre restaurar y repintar, por qué restaurar y no repintar, reversibilidad de la actuación, documentación, etc.).

b) El sentido de la obra en la comunidad local (Borja) y en la comunidad mundial. La creación de sentido en las redes, etc.

c) La situación del patrimonio local, escasamente atendido por las administraciones encargadas de tutelarlo y mayoritariamente mantenido por vecinos, con mucha voluntad y muchos menos medios y conocimientos.

Consideramos que, con independencia del rasgo, el profesional de la interpretación puede aportar valor al elemento, al sitio y a la comunidad si desarrolla cuestiones o asuntos (como los indicados y otros posibles) que, traspasando el hecho puntual del repintado y su fama mundial, aporten una reflexión sobre ese patrimonio a la vez que generen conciencia sobre su vulnerabilidad y aprecio por su mantenimiento. Esto le ha faltado al centro de interpretación del *Ecce Homo*.

El centro resulta una aportación positiva al negocio turístico y al desarrollo socioeconómico del pueblo: hoy la visita se realiza de forma controlada, previo pago de una entrada, lo que ha generado un puesto y medio de trabajo. Sus beneficios van al hogar de ancianos que mantiene la misma fundación del santuario. Además, se ha realizado la señalización turística del *Ecce Homo*, se han creado nuevos productos de negocio, revitalizado otros, etc., lo que en principio ha mejorado la actividad económica en el entorno.

¿Y el patrimonio?, ¿las personas que visitan Borja conocen mejor los problemas a los que aún se enfrenta la obra?, ¿se ha generado una reflexión sobre lo que implica conservar un repintado inconcluso, porque resulta simpático, frente a la obra original?, ¿se han admirado por la cantidad de patrimonio local a mantener o solo por el hecho, puntual y sin mayor intención, de una mala praxis que ha resultado un éxito para la vida del pueblo?, ¿se ha favorecido una conciencia conservacionista o se ha auspiciado la idea de que es posible cambiar el original siempre que resulte gracioso y atractivo para el público? La "ventaja" del *Ecce Homo* es que no resulta una obra particularmente valiosa desde el punto de vista artístico y se ha permitido mantener el repintado inconcluso. Esta decisión debería ser el resultado de una reflexión colectiva, pero fundamentada en el conocimiento de sus efectos patrimoniales y no solo los sociales y económicos.

En este momento la obra original ha sido suplantada y el repinte supera al original. ¿Es eso promoción de la conservación? ¿Dónde estamos en esta historia los profesionales que la inspiramos e impulsamos?

Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo

Patricia Muñoz Raña
Consultora en Comunicación Turística
Oia, Pontevedra
patriciavigo83@gmail.com

¿Cómo una visita al castro de A Cabeciña (Mougás-Oia) pudo terminar en un Proyecto de Fin de Máster en Turismo (TFM)? Solo podía ser a través de la interpretación del patrimonio, una herramienta que nos ha demostrado su eficacia en la gestión y planificación del turismo cultural.

El pasado verano aproveché mi experiencia de voluntariado dentro del equipo de comunicación de la excavación en este castro de la provincia de Pontevedra para realizar un trabajo de campo que me sirviese para analizar las distintas acciones de interpretación y sus efectos.

El trabajo de campo incluyó, entre otras labores, un análisis de las visitas guiadas, el desarrollo de un sencillo sistema de evaluación y un breve estudio de los mecanismos de comunicación/promoción/difusión empleados: notas de prensa y presencia en medios de comunicación, redes sociales y blogs, charlas divulgativas, etc.

Todo esto lo completé, posteriormente, con entrevistas a responsables del proyecto Costa dos Castros (en el que se enmarcaba la campaña objeto de estudio) y a profesionales con experiencia en interpretación, como es el caso de Mavi Lezcano e Isabel Fernández, de la AIP. A todas estas personas les estoy enormemente agradecida, pues me aportaron nuevos puntos de vista.

Con todo este material y una buena dosis de bibliografía, ¿qué resultados conseguí en mi TFM? Para presentarlos de forma clara recurriré a una analogía con el mundo de la farmacología: la interpretación del patrimonio es un verdadero complejo vitamínico para el turismo. ¿Cómo funciona? Pues, continuando con el símil, lo explicaré en el siguiente "prospecto".

Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo

La interpretación del patrimonio está especialmente indicada para mejorar la gestión y planificación del turismo cultural y patrimonial. Su eficacia ha sido probada tanto en estudios teóricos como en experiencias prácticas, las cuales han dado excelentes resultados.

Ingredientes

- Recursos patrimoniales: petroglifos de la Edad del Bronce y castro amurallado con varias fases de ocupación durante la Edad del Hierro.
- Interpretación del patrimonio: empleada no solo como recurso comunicativo, sino también como herramienta para la gestión y planificación.
- Iniciativa local: los vecinos son protagonistas del proyecto Costa dos Castros, que nace por iniciativa de las comunidades de montes.
- Excipientes (elementos que se incluyen en los medicamentos para ayudar al principio activo, que en este caso es la interpretación): equipo multidisciplinar compuesto por arqueólogos, antropólogos, periodistas… y muchos, muchísimos miligramos de creatividad y paciencia.

Acción terapéutica

Una de las principales acciones de la interpretación para el turismo es la antipirética que, como bien sabréis, es la que tiene como efecto la reducción de la fiebre. La fiebre, en este caso, sería el conflicto que existe entre los dos mundos (el del patrimonio y el del turismo), puesto que muchas veces la gestión de cada uno de estos ámbitos persigue objetivos diferentes. La interpretación encuentra puntos de encuentro entre ambos mundos y tiende puentes que permiten aprovechar sinergias.

Por otra parte, podemos decir que la interpretación es un principio activo de amplio espectro; es decir, que al gestionar y planificar la actividad turística de un recurso patrimonial con un modelo interpretativo matamos varios microbios de un tiro. Por ejemplo, cuando interactuábamos con los participantes en las visitas guiadas lográbamos crear vínculos personales que hacían el mensaje más efectivo, pero, además, obteníamos valiosos datos para elaborar un perfil de visitante.

Posología(*)

(*) Esta horrible palabra que –afortunadamente– muchos prospectos han cambiado ya por la expresión "Cómo

tomar…", encabezaba tradicionalmente el apartado donde se precisaba en qué dosis consumir la medicación.

El adecuado trazado del itinerario de la ruta interpretativa en A Cabeciña, y sus paradas, no solo buscaba buenas ubicaciones para los visitantes, sino que también servía para "dosificar": gestionamos los flujos de personas en las instalaciones, pudiendo así controlar al grupo y sus comportamientos, preservar las zonas más delicadas y, sobre todo, minimizar las molestias a los arqueólogos que estaban trabajando mientras se realizan las visitas.

Efectos secundarios (no necesariamente son perjudiciales)

El uso de la interpretación provoca, de manera colateral, el paso de recurso patrimonial a un "producto turístico". Esas piedras con valor patrimonial que hay en A Cabeciña son más que un recurso. Son un producto porque llevan asociadas soluciones de accesibilidad y una gran cantidad de acciones que generan valor añadido: visitas para personas de distintos perfiles, posibilidad de presenciar cómo se trabaja y se producen los hallazgos arqueológicos, oportunidad de asistir a charlas divulgativas, etc.

Por otra parte, la interpretación facilita la creación de mecanismos de evaluación. Para el yacimiento de Mougás, ideamos un lúdico y sencillo sistema de pegatinas con un código de colores a través del cual el visitante manifestaba si la experiencia le había gustado, si había aprendido algo, si se había divertido y si la recomendaría a un amigo. Esta evaluación, voluntaria y anónima, también sirvió a los propios gestores para corregir errores e identificar tendencias.

La interpretación también puede producir efectos en las labores de promoción y difusión, puesto que ayuda a elaborar un mensaje claro y una imagen global del proyecto. En las notas de prensa, apariciones en medios de comunicación y en los contenidos en redes sociales y blogs, se mantuvo una coherencia en el mensaje, se dio a conocer el producto y se mejoró la accesibilidad a través de la información.

Respecto a posibles efectos adversos, no se han detectado más que leves síntomas de cansancio, derivados del esfuerzo que exige seguir un modelo interpretativo, más difícil de llevar a cabo que otros modelos de actuación, pero que, como queda constatado, da mejores resultados.

En algunos casos puntuales de uso de la interpretación (no asociados con la experiencia en A Cabeciña) se han detectado barreras derivadas del desconocimiento y poca sensibilización hacia la disciplina.

Interpretación y uso responsable

Este apartado no trata sobre cómo usar responsablemente la interpretación (que también sería un buen apunte), sino que hablará de la interpretación del patrimonio como garantía de actuación de forma responsable con la sociedad y su entorno. Es decir, sostenible. Si pensamos en los tres pilares de la sostenibilidad, hemos constatado que la interpretación favorece:

- El componente ambiental: salvaguardia del recurso y de su entorno. Los asistentes quedan concienciados del valor de los elementos patrimoniales, por lo que se redujeron comportamientos indeseados (vandalismo, generación de desperdicios, etc.). Además, el grupo permanece unido, lo cual ejerce un cierto efecto disuasorio.
- El componente social: como decíamos en apartados anteriores, el proyecto Costa dos Castros es iniciativa de las comunidades de montes de la zona, que se han unido para valorizar su patrimonio y generar desarrollo local. Los vecinos tienen el poder de decisión, se involucran en las distintas iniciativas y, además, son los protagonistas absolutos: el discurso interpretativo con el que se trabaja va mucho más allá de la arqueología: se presenta bajo el hilo conductor de que A Cabeciña es un mirador a 4.000 años de historia y, así, los vestigios arqueológicos son la "perfecta excusa" para explicar el pasado, pero también el presente y futuro del lugar y sus gentes.
- El componente económico: la creación de producto turístico gracias a la interpretación genera oportunidades para la propia población local.

Información adicional

Así pues, en el caso de A Cabeciña, la interpretación del patrimonio se ha revelado como imprescindible para garantizar una iniciativa sostenible que minimice conflictos, integre a la población local, genere riqueza y preserve el recurso para el futuro. Además, comunica y promociona con mayor eficiencia y eficacia.

Advertencias

Para que la interpretación sea efectiva, debe aplicarse por dos vías: la intelectual y la emocional.

Mantenga la interpretación al alcance de niños y mayores.

Como punto final a este prospecto, solo se me ocurre decir aquello de:

En caso de duda, consulte a un profesional de la interpretación.

Gressenhall: La importancia de la interpretación en la conservación de la Memoria Histórica

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá de Henares
oscar.navajas@uah.es

Mi viaje en la interpretación del patrimonio comenzó siguiendo las enseñanzas de los textos que sobrevolaban la red de maestros como Jorge Morales, Marcelo Martín y Francisco J. Guerra "Nutri". Lo primero que me enseñaron fue a cuestionármelo todo, incluso sobre lo que ellos mismos profesaban, para luego volver a construir algo; aunque aún hoy en día no sé muy bien el qué. Un poco anticuado, pero el método cartesiano de duda y de reducción conceptual de las ideas funcionó de forma reveladora. Empecé a comprender numerosas ideas e inquietudes que me habían perseguido a lo largo de los años sin saber por qué. El *cogito* que se desprendió de su velo consistió en entender que la molécula que desató el Big-Bang cerebral primigenio en mi mente consistía en convertir mis conocimientos humanísticos en herramientas y competencias para seleccionar y diseñar medios interpretativos, elaborar mensajes interpretativos y compartirlos. Lo único que no tenía muy claro era "qué" y "a quién", pero sí "por dónde" empezar: por los museos.

Pero si cuando comencé a interesarme por la interpretación de las obras de arte durante mi formación universitaria desde un punto más, digamos, teórico, y acabé en la interpretación del patrimonio… con los museos no fue diferente. De los museos de bellas artes –arte contemporáneo, concretamente– terminé absorbido por la museología social y comunitaria en mi formación de postgrado.

En todo mi proceso (no acabado) de aprendizaje tuve la oportunidad de conocer experiencias interpretativas y museológicas tanto nacionales como internacionales. Pero en ambos casos me faltaba algo: el punto de vista anglosajón, tan fundamental para la interpretación y tan interesante para la Museología Social. Las incursiones que había podido hacer en este sentido habían llegado con la lectura de textos de referentes como Freeman Tilden, Enos Mills, Sam Ham, etc., y de la visita fugaz en contados viajes a EE. UU., Reino Unido, Nueva Zelanda o Japón. Pero en ninguno, exceptuando Japón, que únicamente lo podemos considerar como "influenciado por", había podido detenerme el tiempo suficiente como para analizar, reflexionar y asimilar su sentido de interpretación.

Este año he podido conjugar ambas disciplinas, y la carencia práctica, con la visita a diferentes museos y espacios patrimoniales en la *pérfida Albion*. Entre los ejemplos con los que he convivido, me gustaría destacar en estas líneas uno: Gressenhall, Farm and Workhouse Museum.

Gressenhall es un museo al aire libre que se encuentra a unos cuatro kilómetros y medio de la ciudad de Dereham, en Norfolk. Se compone de dos partes bien diferenciadas. Por un lado, la Granja, que recrea los oficios tradicionales del trabajo en el campo desde los primeros asentamientos humanos en la zona hasta los actuales sistemas de producción agrícola. Por otro lado, el Workhouse♦, cuya edificación victoriana sirve de sede del museo, con salas para exposiciones permanentes y temporales, y donde se intenta conservar el espíritu de una época "dura" para el país. En este escrito me voy a referir concretamente al Workhouse, ya que es la que verdaderamente representa una diferenciación y un uso de las metodologías de la comunicación interesantes.

La interpretación del patrimonio es un proceso de comunicación entendido como un "arte", por la necesidad de poseer una actitud creativa, despierta, empática, global y multi e interdisciplinar. Esto implica una libertad para innovar y continuar reinventándose pero, al mismo tiempo, tener que intentar asentar técnicas o principios (como los seis *mandamientos* de Tilden). Algunos de los más conocidos y que todo profesional tiene grabados en su mente son: pertinencia, relevancia de contenidos, la selección de tópico, la construcción del mensaje, el análisis del recurso, la organización, etc. Aplicado a Gressenhall se traducirían en:

♦ La traducción podría hacer referencia a 'hospicio', pero el sentido de la palabra anglosajona es más global en lo que se refiere a las diferentes personas que acogía que los que se deprenden del diccionario de la Real Academia y el Diccionario Panamericano.

1. Recursos. Uno de los orígenes para narrar la historia de los museos se encuentra en la acumulación y el ansia coleccionista. La lógica de la colección nunca acabada, siempre mutante. En este museo algo que destaca es la austeridad en la acumulación de objetos en cada sala. En cada una de las mismas están solo los objetos necesarios (camas, escasos enseres personales, celdas) para representar los momentos, características y, sobre todo, vivencias concretas para comprender la esencia de estos lugares en sus momentos de funcionamiento. ¿Y las funciones de recuperación y conservación patrimonial? El museo dispone de los servicios museológicos necesarios y el visitante –si quiere– puede visitar los almacenes en la última planta del edifico donde se encuentran el resto de bienes divididos por categorías: infancia, educación, agricultura, importancia de la mujer, familia, etc.



"Prueba a acostarte en esta cama". *Fotos: Óscar Navajas Corral*

2. El mensaje. Por supuesto, y como sucede en numerosos museos de Inglaterra, fundamentalmente de aquellas regiones donde el turismo internacional es menos masivo, los textos únicamente se encuentran en la lengua vernácula. Aun así, el texto del folleto que te facilitan está completamente sincronizado con cada sala; con un lenguaje sencillo y directo para transmitir una idea clara. Pocas veces he tenido la oportunidad de leer textos tan acompasado con las salas y tan comprensibles incluso al estar en una lengua semidesconocida.
3. Los destinatarios. Las salas son provocadoras, los mensajes claros, directos. Los destinatarios, por su parte, también están claros. Claros en el sentido de que únicamente pueden acceder aquellos que dispongan de un vehículo particular. Para recorrer la distancia que le separa de la ciudad más cercana únicamente se puede ir en un vehículo personal o, como fue mi caso, disponer de buen calzado para recorrer cerca de cuatro millas andando. Esta peculiaridad hace que la mayoría de las visitas sean de familias que aprovechan para pasar el día completo en las instalaciones del museo. De hecho, tal es así, que el museo dispone de numerosos talleres al aire libre y de un pequeño parque de atracciones de naturaleza y aventura para niños y niñas.
4. Relacionar. Unido al anterior, que las visitas se hagan en familia también tiene un componente de la educación informal. Tanto la granja como el Workhouse no son indiferentes a los visitantes, pues aun a día de hoy numerosas personas recuerdan historias que les contaban sus mayores sobre aquellos años. Estos lugares se convierten en espacios para visualizar una memoria oral y para transmitirla.
5. Revelar. Otra de las esencias interpretativas de este espacio museológico es que el juego con las sensaciones y las experiencias está presente en todo momento. Uno de los ejemplos más interesantes es el paso desde la zona que domina el hombre (la granja, los animales, los campos de cultivo, etc.) hacia la vida silvestre. Los caminos que recorren la granja poco a poco se convierten en senderos de madera y, de forma paulatina, en hierba. Del pasto, al río, al bosque. Se pasa de lo humano a lo silvestre, sin barreras, de una forma natural y casi imperceptible. Además, la cartelería acompaña, cambia el discurso de las explicaciones de los animales domésticos a los silvestres, eso sí, relacionándolos entre ellos y ambos mundos en todo momento.

La interpretación es una de las prácticas más antiguas para transmitir información que posee el ser humano. Como disciplina está íntimamente ligada al desarrollo de los Parques Nacionales en EE. UU., y al auge de los museos al aire libre escandinavos, donde se pretendía proteger y divulgar la cultura etnográfica ante la inminente industrialización (Skansen, por ejemplo). Ambas tendencias nacieron a finales del siglo XIX y se propagaron por el Viejo Continente, para calar de forma aguda en lugares como Gressenhall.

Desde el punto de vista interpretativo, los objetivos de conocimiento (qué queremos que los visitantes sepan), emocionales (qué queremos que los visitantes sientan) y actitudinales (qué queremos que los visitantes adopten como actitud) están claramente definidos en toda la exposición de este museo. Desde el punto de vista de la museología social, estamos lejos de un auténtico espacio de autarquía comunitaria, pero sí que existe una vinculación

estrecha con la comunidad o las comunidades, en lo que ellos denominan: *outreach*♦ (vinculación con la comunidad).

Los museos son vehículos sociales y la interpretación es una acción organizada y preparada. Ambos requieren de flexibilidad y adaptabilidad, de ahí que el componente sensorial y relevante, que nos lleve a "tocar el *ego*", sea imprescindible para conseguir que espacios como este trabajen con lo que realmente les otorgó su importancia patrimonial: la memoria histórica comunitaria transmitida de generación en generación.



"Si escuchas con atención, todavía podrás oír ecos y voces de las mujeres que aquí trabajaban".
Foto: Óscar Navajas Corral

♦ El término *outreach* se utiliza para definir las políticas de transferencia de conocimiento en un sentido bidireccional entre las instituciones y la comunidad.

Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas utilizadas en el museo de Jamtli

Juan José Hervías Beorlegui
PhD. Ciencias Sociales y del Patrimonio
Educador en el Nobel Museum, Estocolmo
juanjo.hervias@nobelmuseum.se

Introducción

Hoy en día la cultura supone uno de los pilares que sustentan gran parte de la economía de muchos países, entre los que se encuentra, indudablemente, España. Las repercusiones que tiene el turismo en las arcas del país son inestimables. En este contexto, los museos son a menudo el motivo que incita el propio viaje. Muchas de las instituciones culturales se han convertido en verdaderas mecas de peregrinación dentro de la "vida religiosa" del turista, un lugar imprescindible que tachar en el pasaporte del buen viajero, transformándose en auténticos devoradores de museos o sitios turísticos estrella de forzosa visita.

A pesar del incremento del número de turistas y por ende de la cifra de potenciales visitantes a nuestros museos, estas instituciones museísticas no siempre usan todas las herramientas de comunicación que tienen a su alcance para transmitir de manera efectiva su mensaje y proporcionar una experiencia diferente y única al visitante que entra en contacto con el patrimonio. En el marco de la gestión de nuestra cultura, tenemos la impresión de que prima más la idea de realizar museos colosales o exposiciones espléndidas antes que el hecho de comunicar una serie de mensajes a los visitantes. En la mayoría de las ocasiones no se analiza posteriormente qué mensajes han llegado al público, o si estos han sido comprendidos o incorporados como nuevo conocimiento.

Por su parte, la interpretación del patrimonio aplica una serie de técnicas para transmitir de manera efectiva los valores del patrimonio. En el ámbito del patrimonio natural han demostrado su utilidad a la hora de influir positivamente en el alcance didáctico que la visita tiene sobre el público, y en la creación de una mayor conciencia patrimonial.

¿Qué hemos hecho?

Nos planteamos la posibilidad de importar estas técnicas propias de la interpretación al ámbito museístico. Para ello se procedió al análisis del museo de Jamtli, situado en la ciudad sueca de Östersund, como tema para mi tesis doctoral bajo el título "Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas usadas en el museo de Jamtli". Se trata de un museo al aire libre que es, en algunos aspectos, deudor del museo pionero de Skansen, en Estocolmo. Ambos han introducido en sus respectivas políticas de mediación técnicas procedentes de la interpretación para crear un discurso bidireccional entre público y patrimonio orquestado por el museo.

Decidimos realizar un trabajo de campo mediante, principalmente, unas encuestas realizadas a los visitantes, para comprobar el alcance didáctico de estas acciones interpretativas en museos, así como unos cuestionarios rellenados por los intérpretes del museo.

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación fue comprobar el alcance didáctico de las técnicas de la interpretación del patrimonio usadas en el museo de Jamtli.

Paralelamente a este objetivo principal se fijaron otros como:

- Comprobar si estas acciones atraen más el interés del público.
- Comprobar si el uso de estas técnicas generan sociedades más identificadas con su patrimonio cultural y más concienciadas, que deriven en un interés y respeto mayor por dicho patrimonio.
- Comprobar si estas acciones favorecen la accesibilidad intelectual a nuestra cultura.
- Poder abrir una línea futura de investigación más amplia sobre interpretación del patrimonio en museos.

Conclusiones

Tras analizar los resultados obtenidos en nuestro estudio de campo, en primer lugar, se pudo verificar la veracidad de las dos hipótesis de partida y, en segundo lugar, apuntar una serie conclusiones que nos pueden ayudar a afinar investigaciones futuras en este mismo campo. Las principales conclusiones fueron:

- Las acciones interactivas de mediación humana con base en la interpretación del patrimonio parecen indicarnos que tienen un alcance didáctico positivo que puede ayudar a que los visitantes aprendan nuevas cosas con su visita al museo.
- Este alcance didáctico parece ser mayor entre los visitantes con una mayor formación académica que entre los que tienen una formación más básica.
- Intuimos que la interacción, ya sea al hablar, preguntar o hacer algo de manera práctica, afecta de manera positiva al alcance didáctico. Los visitantes que interaccionaron parecen tener más posibilidades de haber aprendido algún concepto nuevo.
- Estas técnicas fomentan la formación de una identidad más marcada dentro de las sociedades que disfrutan de museos como Jamtli. Demuestran un mayor acercamiento a la sociedad que lo rodea.
- Museos como Jamtli ayudan al desarrollo económico de la comunidad. Generan un flujo de turismo alto, a la vez que se genera empleo y riqueza. Nos basaremos en los datos cuantitativos que se pueden encontrar en la página web del museo. Un museo como Jamtli, situado en Östersund, con una población de 59.485 habitantes, recibe una media de 204.816 visitantes al año (cifra calculada entre los años 2009 y 2013). Quiere decir que el museo recibe casi cuatro veces el número total de la población cada temporada. Todo esto desprende directa o indirectamente beneficios económicos a la sociedad, ya que esos miles de personas pasan por Östersund siendo consumidores en potencia para el resto de sectores de la ciudad que viven del turismo o del sector servicios.
- Más de las tres cuartas partes de los entrevistados confesaron tener una opinión positiva acerca del museo tras su visita, base para la fidelización del visitante ya que la mayoría aseguraba que no era su primera vez o mostraba interés por volver a visitarlo en el futuro.

A modo de conclusión general podemos decir que, tras el análisis de datos, y la experiencia del trabajo de campo observando en primera persona qué efecto tienen las técnicas de la interpretación del patrimonio en los visitantes, defendemos la inclusión de la misma dentro de los programas de gestión de cualquier institución museística, sin importar su tipología.



Foto: Juan José Hervías

Breve análisis del desarrollo y aplicación de la interpretación del patrimonio en la costa norte del Perú

Diana Aguirre Manrique
Magíster en Gestión del Patrimonio Cultural y Natural (UNIA)
diana.aguirre@udep.pe

El desarrollo y la aplicación de la interpretación del patrimonio en el Perú han ido creciendo, aunque no siempre acompañados de un conocimiento adecuado de la metodología y, por lo tanto, se han visto propuestas que de interpretativas solo tienen el nombre. Sin embargo, en los últimos diez años el panorama se ha enriquecido y podemos identificar diversas iniciativas exitosas, que van desde cursos de formación, propuestas museográficas, senderos y folletos, entre otros. También han surgido colectivos profesionales, como la Asociación de Museólogos, Intérpretes del Patrimonio y Gestores Culturales AMIG-PERÚ (2006) y además se han publicado manuales en formato digital que difunden las bases teóricas de la interpretación, lo que representa una muestra de este desarrollo.

El Perú es un país de gran diversidad paisajística. Desde la costa, bañada por el mar, pasando por la cordillera de Los Andes, se llega a la exuberante selva amazónica. La costa es una franja delgada que en el norte alcanza su máxima extensión. Allí encontramos las regiones de Lambayeque, Piura y Tumbes; estas dos últimas, fronterizas con Ecuador y cercanas a Colombia. Estos tres departamentos comparten ecosistemas que les permite cierta unidad, como por ejemplo el bosque seco y playas de mar frío y cálido, que son tres de las once ecorregiones que tiene el Perú. Se destacan por su clima cálido con hermosas playas, principalmente las de Piura y Tumbes, que son el destino turístico preferido de nacionales y extranjeros.

En este artículo voy realizar una primera aproximación al desarrollo de la interpretación en la costa norte, por ser el espacio al que profesionalmente estoy vinculada y en el que existen ejemplos interesantes.

Arqueología y museos

En la costa norte del Perú existen sitios arqueológicos de importancia turística nacional, principalmente en Lambayeque que forma parte de la Gran Ruta Moche.

En esta región en los últimos quince años se desarrolló una importante inversión en museos, tales como Sicán (2001), Tumbas Reales Sipán (2002) y Túcume (2015), entre otros. Estos equipamientos se han esmerado en una moderna y atractiva propuesta museográfica; especialmente, en el nuevo museo de Túcume se aprecia un planteamiento distinto del montaje expositivo, del estilo de los textos, de la inclusión de interactivos manuales, etc., por lo que es un ejemplo representativo de aplicación de interpretación.

En el departamento de Tumbes está el sitio arqueológico de Cabeza de Vaca, asociado al Qhapaq Ñan o Camino Inca, con su museo de sitio "Gran Chilimasa", que exhibe piezas arqueológicas no solo del lugar, sino del departamento. También existen salas de exposición privada, pero en ninguno de los casos se ha aplicado propuestas modernas de museografía y no se encuentra ninguna experiencia de aplicación de la interpretación del patrimonio.

Por otro lado, Piura cuenta con centros arqueológicos importantes, como Aypate (sitio Inca asociado al Qhapaq Ñan), Chusis, Piura La Vieja, Narihualá… En la ciudad hay dos museos: uno histórico, dedicado a la memoria del héroe Miguel Grau; otro arqueológico, denominado Vicús. En todos estos casos, salvo algunas intervenciones recientes de mejoras museográficas, los discursos expositivos son tradicionales.

También en los últimos años han surgido nuevos sitios de interés cultural y turístico en la Región, donde se han desarrollado algunas propuestas que usan la denominación “interpretativas”, como el caso del Centro de Interpretación de las Tortugas Marinas del Ñuro y la Sala histórica de Catacaos (STOA Andina) y el Centro de Visitantes del distrito de La Arena (Gextores).

Naturaleza y centros de interpretación

El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP) es el área técnica que en el Perú se encarga de dirigir y establecer los criterios técnicos y administrativos para la conservación de las Áreas Naturales Protegidas (ANP), dependiente del Ministerio del Ambiente. Este organismo es el que se ha encargado de impulsar una serie de proyectos orientados a mejorar la experiencia de los visitantes en las ANP, aunque hay antecedentes de implementación de centros de interpretación o servicios interpretativos en años anteriores. A partir del 2008, se le da un mayor impulso, principalmente en las ANP con mayor posicionamiento turístico.

En la zona que estoy analizando, destaca el Santuario Histórico Bosque de Pómac (Lambayeque) como uno de los lugares donde hay referencias más antiguas de aplicación de la interpretación. El Santuario tiene implementados

señalización, senderos guiados y autoguiados. Recientemente, el 15 de setiembre de 2015, se ha inaugurado un centro de interpretación. También cuenta con programas de capacitación para guardaparques voluntarios y guías locales en la aplicación de algunas técnicas de interpretación para mejorar la atención del visitante.

El impulso turístico y la interpretación del patrimonio

Desde el 2014, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) lanzó una serie de convocatorias para la mejora o construcción de equipamientos que se encuentran en las zonas priorizadas como destinos turísticos, por eso se ha empezado a hablar más de la interpretación del patrimonio, inclusive, para el diseño de guiados interpretativos, materiales de sensibilización, capacitaciones en técnicas de guiado interpretativo, etc. Estas propuestas se realizan con alianzas estratégicas entre SERNANP, Ministerio de Cultura (MINCU), Gobiernos Regionales y las Municipalidades. La intervención del MINCETUR se hace principalmente a través de la Propuesta de Desarrollo de Turismo Inclusivo de mi Tierra, un producto, que empezó a funcionar el año 2013 y que ha implementado diversos centros de interpretación en otras regiones del centro y sur del Perú. En el caso de Piura, se implementó el 2016 la "Sala histórica de Catacaos", con participación en el diseño y montaje de profesionales que tienen formación en interpretación.

La Universidad de Piura

Desde el año 2006, la Universidad de Piura incluye dentro de su malla académica el curso "Interpretación del Patrimonio", para los alumnos que estudian la licenciatura en Historia y Gestión Cultural. A lo largo de estos años ha contribuido en la formación en interpretación en la zona norte del Perú a través de seminarios y talleres, pero además ha desarrollado actividades y proyectos de difusión patrimonial, en los que ha aplicado esta metodología. Varios de ellos han tenido buena acogida en la comunidad, porque han ofrecido una experiencia distinta y creativa para conocer y valorar el patrimonio local. A continuación algunos ejemplos: Diseño de paneles para el sitio arqueológico Piura La Vieja (2008), guiado teatralizado "Miguel Grau Vuelve a Casa" (2005, 2007, 2008), Itinerario cultural: "Piura Ciudad 4 rincones con historia" (2010), Curso: "La Interpretación: herramienta del guía innovador", entre otros.

Gextores de la Cultura: "Rutas y viajes en el tiempo" es un conjunto de más de quince itinerarios interpretativos que recorren diversos lugares, personajes y acontecimientos histórico-culturales de la región Piura. Fue implementado en el 2012 y desde entonces se encuentra vigente contando con excelente acogida.

STOA Andina: Esta empresa inicia sus operaciones en el 2012 y en la zona de análisis ha realizado: Exposición temporal sobre el sombrero de paja toquilla, el proyecto de puesta en valor del Centro Cultural San Miguel, la Sala histórica de Catacaos, la Guía turística para Ayabaca, entre otros.

Reflexión final

La costa norte del Perú ha sido un escenario propicio para el desarrollo de diversas iniciativas de aplicación de interpretación que han contribuido positivamente en la conservación y uso social del patrimonio local. En este sentido, sería importante que la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) se proyecte a contribuir al fortalecimiento de la formación de los profesionales que de una u otra manera se dedican a la difusión cultural en esta pequeña parte de Sudamérica, para consolidar el desarrollo y aplicación de esta metodología.



Foto: Célica Ávila Saavedra, Sixcom Media

La interpretación del patrimonio como estrategia para la revalorización ciudadana del desierto de Atacama

Pablo Cañarte González
Experto en Gestión del Patrimonio Natural y Cultural
Fundador de consultora "Cultural. Patrimonio·Ciencia·Comunidad"
Iquique-Chile
pablocanarte@gmail.com

"El desierto –como una gran contradicción– nació del mar". Las caras de mi grupo de estudiantes de Turismo de una universidad local expresan dudas… pero, además, una inusitada atención. Evidentemente no creen en la afirmación, aunque demuestran interés y evidente inquietud intelectual ante la contundente revelación. Para intentar fijar el aprendizaje les muestro un documental de *History Channel*[1] en el que esta frase se explica gráficamente. Alegría total: ¡el profesor no estaba loco! Este simple mensaje caló tan hondo que hoy es repetido entre todos los guías de turismo de la zona para explicar la génesis del desierto de Atacama.

Tengo la total convicción de que la interpretación es una excelente solución para una región que tiene casi todos sus atractivos patrimoniales en sitios aislados y sin normativas actualizadas, una alternativa que requiere incorporar el factor *comunicación* como parte integral de las inversiones privadas o estatales que estos sitios reciben.

Tanto el aislamiento como las deficientes explicaciones de los rasgos patrimoniales en la señalética *in situ*, contribuyen a perpetuar la escasa comprensión de los sitios por parte del público visitante. Además, esta situación no estimula el turismo interno de la región. Y a este fenómeno geográfico de aislamiento que afecta al patrimonio de Tarapacá, hay que agregar que las instituciones estatales que administran el acceso a estos lugares no utilizan técnicas especiales de comunicación con el público visitante. La gente llega a lugares alejados, y una vez allí no entiende a cabalidad la información que ofrecen (si la hay) o no les resulta de interés.

Por otro lado, en el Norte Grande de Chile[2], las grandes empresas mineras y pesqueras que operan en su territorio mantienen de forma recurrente políticas de responsabilidad social empresarial (RSE) o compensación ambiental vía proyectos extractivos que impactan negativamente el ecosistema desértico. De esta manera, las empresas se comprometen a invertir parte de los dineros que el Estado les obliga a pagar por impactos ambientales específicos en proyectos de "protección" o "puesta en valor" del patrimonio.

Otra vía de canalización de fondos hacia los sectores geográficos que contienen este tipo de rasgos patrimoniales –a través de empresas asentadas en la región– lo constituye la Ley de Donaciones Culturales[3], por la cual el Estado de Chile descuenta impuestos contra inversión cultural de las empresas que destinan dinero a este aspecto. Gran parte de la puesta en valor del patrimonio de Tarapacá se encuentra financiada de esta manera desde los años 1990 hasta la actualidad. Sin embargo, este sistema de inversiones privadas en sitios patrimoniales tampoco incorpora técnicas efectivas para explicar los complejos fenómenos ecológicos, arqueológicos, geológicos o paleontológicos que existen en estos atractivos del desierto de Atacama.

Esta situación se ve agravada al carecer la región de un órgano coordinador que brinde coherencia y profesionalidad –interpretativa– a los mensajes que reciben los turistas en sus visitas a los sitios patrimoniales promocionados fuertemente por el Estado (gobierno

[1] "How the Earth was made": https://es.wikipedia.org/wiki/As%C3%AD_se_hizo_la_Tierra

[2] "Norte Grande" es la denominación popular de las regiones de Arica-Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, las que están ubicadas en pleno desierto de Atacama. (https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones_de_Chile)

[3] http://donacionesculturales.gob.cl/

central y municipalidades) y las empresas privadas. Cada municipio, servicio estatal o empresa que invierte en las "puestas en valor" de sitios patrimoniales actúa de manera aislada, creando una mezcolanza de variopintas señaléticas y centros de interpretación que presentan distintos tipos de mensajes, confundiendo más que aclarando la comprensión de los sitios y, por lo tanto, generando un fuerte desinterés en la ciudadanía para visitar estos lugares que "no se entienden" o "aburren".

Estas carencias, en conjunto, limitan la visita en estos lugares a un turismo extranjero y a giras estudiantiles de instituciones educativas de élite, o a determinadas conmemoraciones en fechas simbólicas (Día Nacional del Patrimonio, Mes Internacional del Medio Ambiente, etc.). El resto del tiempo se observa un estado de abandono que impide el desarrollo y valorización del patrimonio natural y cultural de estos sitios. Y es bastante habitual que muchos habitantes locales no conozcan los espectaculares rasgos patrimoniales que visitan los extranjeros.

La otra consecuencia de esta falta de estrategia de comunicación para conectar a la gente con su entorno y explicar adecuadamente un lugar, es que el Estado y las empresas sigan invirtiendo en "puestas en valor", con esquemas anticuados que se utilizan hace más de treinta años y sin una mirada a largo plazo sobre el territorio[4].

Para contribuir a mejorar esta situación, en el marco de una alianza con el Gobierno Regional de Tarapacá, he diseñado una estrategia de cambio de modelo que parte, precisamente, de la misma interpretación del patrimonio como instrumento de gestión:

1. Utilización de la interpretación en guiados específicos para autoridades, periodistas y empresarios, para hacer evidente la diferencia entre la señalética "tradicional" y la que incorpora técnicas que hacen que el mensaje sea "significativo y relevante", es decir, que invita a pensar y ayuda a comprender más efectivamente un recurso patrimonial.
2. Divulgación de la interpretación en el sector administrativo de toma de decisiones (estado, empresas privadas). Esta alianza con el Gobierno Regional de Tarapacá permitirá introducir las prácticas de la interpretación en la gestión de los sitios turístico-patrimoniales mediante el "Programa Regional de Turismo Educativo", realizando capacitación, actividades guiadas y senderos interpretativos en algunos de los sitios más visitados de la región. El programa recibirá a estudiantes de enseñanza básica y media como parte de su formación académica, pero como si fuesen unos "selectos turistas".

Estimamos que esta experiencia puede alcanzar a unos 4.000 estudiantes al año visitando los principales recursos patrimoniales de la región –gestionados con aplicación de la metodología de la interpretación–. La recurrencia de visitas estudiantiles permitirá generar una verdadera "punta de lanza" que atraiga también al público en general "no cautivo", permitiendo la modernización comunicativa de los sitios. De esta forma podremos "conectar" a la gente con el patrimonio de un desierto cada vez más visitado, comprendido y protegido.



El 80 % de los sitios turístico-patrimoniales de la región de Tarapacá se encuentran a más de 150 km de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, que concentran el 90 % de la población. En la imagen se observan turistas visitando el Salar de Llamara, uno de los nueve sitios en el mundo con presencia de estromatolitos vivos.
Foto: Pablo Cañarte

[4] *Museos de sitio y recursos patrimoniales: El rol de la sociedad civil en la arqueología del norte de Chile*. Mario Rivera y Pablo Cañarte. Trabajo presentado al 73º Congreso de la Society for American Archaeology. Vancouver, Canadá. 27 de marzo de 2008.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Septiembre de 2017 – Número 36

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



La Garriga, Barcelona. *Foto: Ajuntament de La Garriga*

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **El Museo del Hombre: un museo militante en París.** Óscar Navajas Corral
- **Scape Moixina, una manera diferente de conocer el patrimonio.** Anna Escarpanter
- **La planificación interpretativa efectiva: Más que solo contestar preguntas técnicas.** Jon Kohl
- **Manos Patagónicas, la "visión del todo" en un territorio de la Patagonia Verde (Chile).** Juan Carlos Castaing

DOCUMENTO

- **El imperativo moral de la interpretación.** Will LaPage

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Como cada equinoccio, llega un nuevo número del *Boletín de Interpretación*, como siempre cargado de interesantes artículos y con la firme voluntad de dar mayor visibilidad a las múltiples posibilidades de nuestra disciplina.

Nuestro primer artículo, cuyo autor es Óscar Navajas Corral, se centra en la evolución de *El Museo del Hombre* de París, desde su concepción original a la actualidad. Óscar reflexiona sobre la deuda que la museología contemporánea tiene con esta institución y su modelo de trabajo. Según el autor, tras su reapertura en 2015 este museo se ha convertido en un referente al llevar al visitante a reflexionar sobre sí mismo, sobre la condición humana o sobre cuestiones tan trascendentes para nuestro futuro como humanidad, como el racismo o la xenofobia.

Anna Escarpanter y Guillem Vila, por su parte nos hablan de Scape Moixina, una actividad que realizan Olot (Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa). Está basada en los *escape rooms* que, mediante "juego de enigmas", y con temas y subtemas ocultos tras una serie de pistas, muestra a los visitantes los valores naturales y culturales de este espacio de interés patrimonial. La provocación del pensamiento se consigue con el juejo.

Nuestro tercer artículo es obra de Jon Kohl, en el que retoma el concepto de "Planificación interpretativa holística", aspecto sobre el que ya ha escrito en otras ocasiones. Para Jon, cualquier forma de planificación interpretativa que no involucre a la comunidad y se desarrolle de manera participativa desde los primeros momentos del proceso de planificación tendrá pocas oportunidades de alcanzar el éxito. Como en la *Ítaca* de Kavakis, lo importante no está tanto en el destino como en el camino que nos conduce hacia él.

El último artículo de esta sección nos llega desde Chile de la mano de Juan Carlos Castaing; nos muestra cómo la interpretación puede contribuir a poner en valor y aumentar la visibilización del trabajo comunitario mediante la tematización y el uso de técnicas propias de la disciplina en el empaquetado de productos artesanales. El objetivo de esta estrategia no se enfoca hacia objetivos meramente mercantilistas, sino que busca mantener viva la memoria y la tradición del lugar. Es una contribución a los vínculos entre la interpretación y el turismo.

Finalizamos este número con la sección Documentos, reproduciendo un artículo de Will LaPage, un gran profesional de la interpretación que nos dejó hace solo unos meses. El autor nos recuerda que la interpretación en su aplicación –partiendo de la base de que se dirige a la conservación de todas las formas de patrimonio–, lleva implícita una obligación y un compromiso moral por parte de quienes nos dedicamos a ella. Es por ello que Will nos ofrece un conjunto de recomendaciones –que cada lector o lectora debe completar– sobre cómo actuar a fin de ser consecuentes con este imperativo moral, y ser la voz de quienes no tienen voz.

Esperamos que esta edición os parezca interesante, y nos vemos dentro de seis meses.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

El Museo del Hombre: un museo militante en París

Óscar Navajas Corral
oscar.navajas@uah.es

> ***«No creo en el objeto en sí, sino tan solo como testigo del hombre. Vivo para enlazar los objetos en un sistema de expresión; hay que unirlos a la naturaleza, a la vida del hombre»*** (G.H. Rivière: 1989, 9).

Los museos son laboratorios (Rivière, 1989). Los museos son espacios para la educación popular (Chiva, 1985, 1987). Los museos son lugares para la transformación social y para generar una museología combativa (Mayrand, 2002; Varine-Bohan, 2005). Los museos son sitios para el anonimato, para conocerse y reconocerse. Sin embargo, la concepción social de estas instituciones es que la mayoría de los museos se dedican únicamente a coleccionar, a realizar exposiciones de objetos en vitrinas destinados al deleite, a organizar actividades reservadas fundamentalmente al público escolar y, en raras ocasiones, vincular el pasado (la colección) y el presente (la actualidad). No obstante, esta sensación social –y todo hay que decirlo, personal– que permanece latente y acecha sobre los templos de las musas creo que ya ha dejado, o debería haber dejado, de tener sentido, o al menos en lo que respecta a algunos museos, como es el caso del Museo del Hombre de París.

En 1937 Paul Rivet (1876-1958), etnólogo francés y médico de formación, fundó en París el *Musée de l'Homme*. Rivet quería crear un museo que fuera únicamente un lugar que contase la evolución del ser humano de forma cronológica y taylorista, sin que se convirtiese en un observatorio de las culturas denominadas primitivas, oprimidas o colonizadas, sino que deseaba crear una institución educativa para la población.

> "En 1936, Rivet definía así el Museo del Hombre: *Será el primer museo de Francia puesto realmente a disposición de la población, ya que estará abierto por la noche, es decir, en las horas en las que los trabajadores, intelectuales y manuales, estén liberados de sus obligaciones profesionales*" (Rosse, 1999: 105)♦.

♦ Traducción propia del francés.

Rivet se había encargado de reorganizar el Museo de Etnografía del Trocadero desde la década de los años veinte del pasado siglo, y se había consolidado como uno de los padres de la etnografía y la etnología modernas, iniciando los estudios comparados basados en el lenguaje y en la cultura material. Gracias a la Exposición Internacional de París de 1937, consiguió emprender el nuevo proyecto, ese museo que se convertiría en un laboratorio para la ciencia y para la sociedad. Y es justo en ese momento cuando comienza una de las etapas más fructíferas para la museología, al menos desde el punto de vista conceptual y, al mismo tiempo, un calvario para la institución que marcaría dicho cambio.

El Museo del Hombre se pensó desde el primer momento como un "museo absolutamente revolucionario para su tiempo y que pretendía ser una máquina de guerra contra las ideas prevalentes sobre el primitivismo de las poblaciones exóticas, contra su inferioridad, al tiempo que se proponía desmontar el racismo y sus prejuicios" (Laurière, 2008: 458), es decir, "un bastión antirracista" (Rosse, 1999: 104). Cuando uno lee y analiza los diferentes programas que fueron gestando y dando forma al museo, así como los que fueron germinando de él, se es consciente de la "deuda" que tiene la museología contemporánea con esta institución y sus responsables.

La primera de las premisas que se tuvo fue la de constituirlo como un museo-laboratorio, eliminando las connotaciones pasivas y vetustas que arreciaban sobre las instituciones museológicas finiseculares, y apostando por un museo que fuese más allá de sus muros, que estuviera inmerso en su sociedad. Para lograr esto, el proyecto se elaboró desde la interdisciplinariedad, creando un entorno en el que la cultura (material) fuese explicada en su relación con el medio en el que se había creado. Al mismo tiempo, y quizás más interesante, sea el empeño que puso el propio Rivet en hacer el museo "accesible" a toda la población. En este sentido, su visión no se limitaba a realizar una programación de actividades educativas o de exposiciones, sino en una revisión de los planteamientos y guiones museográficos y de la participación de la sociedad en el propio museo. El objetivo era conseguir que cada individuo de la sociedad sintiese el museo como suyo, que pudiese

comprender la evolución del ser humano y entender o reflexionar sobre su contemporaneidad.

Es fácil ver en esta pequeña descripción del proyecto gran parte de los postulados de la museología contemporánea posterior, como son sobre todo el énfasis en las funciones de difusión y comunicación, pero también otras dos influencias. Por un lado, la de su colaborador, Georges Henri Rivière, con el que desarrollaría el museo fuera de sus muros, intentando fusionar en una misma línea entorno natural, cultura material y sociedad. No es de extrañar que años más tarde Rivière (junto con Hugues de Varine-Bohan) desarrollase en Francia una política de museos al aire libre asociados a los parques regionales, y que surgieran, así, los primeros ecomuseos. Por otro lado, las experiencias que comenzaban a desarrollarse, tanto en los museos al aire libre y etnográficos de los países escandinavos, como las que llegaban de los parques naturales estadounidenses, fueron cruciales para una propuesta museográfica más didáctica e interactiva, rompiendo las ataduras con el fetichismo al objeto consagrado a la vitrina impertérrita.

Pero, como he mencionado más arriba, con el nacimiento del museo también llegó un calvario. Desde que Rivet tomase el rumbo de separar el Museo Etnográfico del Trocadero en el Museo de Artes y Tradiciones Populares y el Museo del Hombre, el recorrido de ambos museos ha sido tortuoso. El primero no llegó a ver la luz definitiva hasta 1972 y, aun así, habría que esperar al actual *Musée de la civilisation de l'Europe et de la Mediterranée* para tener un espacio definitivo, eso sí, siempre salpicado por la polémica de tratarse de un proyecto más político que científico y social (Roigé, 2007). En cuanto al Museo del Hombre, el periodo bélico de la Segunda Guerra Mundial, los condicionamientos sociales y políticos de la postguerra, diferentes proyectos de reformas y la división de una parte de sus colecciones con motivo de las inauguraciones de otras instituciones similares (*Quai Branly, Musée de la civilisation de l'Europe et de la Mediterranée*, etc.), hicieron que su halo innovador, incluso la figura del propio Rivet, quedasen relegadas a una visión de gabinete donde se podía visitar la cultura material del ser humano, sin más.

En el año 2015, y tras seis años de reformas, el Museo del Hombre volvió a abrir sus puertas al público. La gran expectación para los profesionales era: ¿qué quedaría de aquel proyecto que consiguió romper con la tradición del museo-conservador?, ¿qué es lo que quedaría de un museo que explicaba la memoria del ser humano sin nacionalidades, sino con un plan museográfico basado en la interculturalidad?

> "El hombre evoluciona, el Museo también (…) Después de seis años de trabajo (…) el Museo del Hombre ya está listo para hablar del hombre como nadie lo hizo. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?" (Bruno, 2015: 3)♦.



En el nuevo Museo del Hombre cada visitante se considera un "invitado a" descubrirse a sí mismo junto con los orígenes del propio ser humano; a comprender la evolución cultural marcada, en numerosos casos, por el entorno natural en el que habita; y, en el último apartado, a reflexionar sobre el estado actual en el que se encuentra, como individuo y como parte del conjunto de una sociedad global. Esas tres preguntas que distribuyen temáticamente las salas del museo y que invitan al visitante a interactuar son, en realidad, parte del proyecto primigenio de Rivet y de su equipo en los años treinta.

El nuevo museo no ha escatimado esfuerzos ni económicos ni creativos para plantear el discurso narrativo. Las zonas dedicadas a explicar las diferencias idiomáticas o a comprender la fisiología de nuestros antepasados en función de su pisada, por mencionar algunos ejemplos, son realmente increíbles, "provocativas" y atractivas para el conocimiento y el ocio (por qué no, también para el ocio). Pero si algo ha logrado el museo es conseguir que la interacción no sea con los innumerables medios interpretativos y museográficos de última generación (paneles, elementos interactivos, audiovisuales, etc.), sino

♦ Traducción propia del francés.

que se interactúe con uno mismo, que uno se sienta un eslabón más del pasado, el presente y el futuro de la evolución del ser humano.

Rivet vivió un momento histórico que le llevó, por su militancia social y política, a crear un proyecto abierto a una comprensión entre pueblos y naciones, a la lucha contra los totalitarismos y el fascismo, para reflejar los dramas de la segunda guerra mundial, de la Shoah y de los cataclismos nucleares de Hiroshima y Nagasaki, a erradicar el racismo y a reivindicar los valores humanistas. Un museo que pretendía ver más allá de las dificultades y los conflictos del momento, con espíritu crítico y constructivo y, ante todo, donde el ciudadano fuese el protagonista de esa reflexión y no solo el discurso cientificista.

El nuevo Museo del Hombre ha intentado seguir esta misma línea argumental, convirtiéndose en algo más que una institución renovada tecnológica e interactivamente. Únicamente hay que darse una vuelta por su última exposición temporal: *Moi et les Autres*, un auténtico manifiesto a favor de la humanidad, de su riqueza y diversidad cultural, de sus problemas y necesidades del pasado y del presente. Si el patrimonio y los museos son el espejo en el que uno se mira para verse reflejado (Rivière, 1989), el Museo del Hombre, al menos con esta última exposición temporal, lo consigue. La entrada a dicha exposición es la escenificación de una sala de espera de embarque de un aeropuerto. Un no-lugar de la sobremodernidad de Marc Augé donde el público coincide, como en un aeropuerto, en un espacio en el que todos sufrimos, sin distinción, la misma variable: la espera. En esa espera podemos comenzar a leer, ver audiovisuales o interactuar con otros visitantes, hasta que decidimos (o somos llamados) para emprender el embarque por las diferentes puertas que se han instalado; y que aunque indican diferentes destinos, al final son el mismo: el camino de la raza humana, de la diferencia, del racismo, de la igualdad, de una vida que por mucho que intentemos dividirla y separarnos, al final corre conjunta en las marcas del ADN de cada individuo.

El discurso interpretativo nos lleva de sala en sala para poder ser partícipes de esas características de la condición humana y que a lo largo de la historia marcaron el miedo al Otro, la dominación y enfermedades sociales como el racismo. Una proyección de las escalas del racismo: del racismo hacia el inmigrante hasta el propio racismo entre miembros de una misma comunidad y clase social. Una sala dedicada a desmitificar los estereotipos de la xenofobia: delincuencia, enfermedades, gasto de las arcas públicas… mediante estudios cuantitativos. Otra sala en la que se puede rastrear el ADN personal y descubrir que, posiblemente, se esté emparentado con aquel(lla) que nos produce "rechazo". Pero lo más "provocativo" son las cuantiosas preguntas que surgen de sala en sala: ¿qué nos lleva al racismo y a la xenofobia?, ¿cuáles son las diferencias reales entre los seres humanos?, ¿quién decide o inicia ese miedo al Otro?, ¿cómo es posible que se siga produciendo?, ¿cuál es el futuro y cómo ponerle fin? Quizás solo se saque una única respuesta: la solución está en cada individuo, en su voluntad, responsabilidad y condición humana.

Este es posible el mensaje que el Museo del Hombre de 2017 ha conseguido: ser un espacio comprometido y, como defendieron numerosos de sus profesionales, un museo militante…, con el ser humano.

Referencias

Chiva, I. (1985): "Georges-Henri Rivière un demi-siècle d'ethnologie de la France", en *Terrain*, n° 5, pp. 76-83.

Chiva, I. (1987): "Le musée-laboratoire, service public de recherche", en *Ethnologie française*, t. 17, n° 1, pp. 61-63.

Laurière, C. (2008): "Paul Rivet: hombre político y fundador del Museo del Hombre", en *Revista Colombiana de Antropología*, *44* (2), 481-507. [Consultado el 5 de Julio de 2017], http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252008000200008&lng=en&tlng=es.

Mayrand, P. (2004): *Haute-Beauce. Psycholosociologie d'un écomusée*, en *Cadernos de Sociomuseología*, nº 22, Lisboa: Centro de Estudos de Sociologia, Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias.

Rivière, G. H. (1989): *La Museología. Curso de Museología. Textos y testimonios*, Madrid: Akal.

Roigé i Ventura, X. (2007): "Museos etnológicos: entre la crisis y la redefinición", en *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia* nº. 9 [Consultado el 6 de Julio de 2017], http://www.raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/73519/131240.

Rosse, P. (1999): *Les Musées à la lumière de l'espace public*. *Histoire, evolution, enjeux*. L'Hamarttan, París.

Roth, M. (1989): "Collectionner ou accumuler? A propos des musées ethnographiques et historiques régionaux en Allemagne et en France", en *Terrain*, n°12 avril 1989, pp. 125-137.

Varine-Bohan, H. de (2005): *Les racines du futur*. *Le patrimoine au service de development local*, Montreuil (Francia): ASDIC.

Scape Moixina, una manera diferente de conocer el patrimonio

Anna Escarpanter
Diseño de proyectos interpretativos: Dinàmic-co. Construint patrimoni, anna@escarpanter.cat

Guillem Vila
Guía del Parc Natural de la Zona Volcànica de la Garrotxa y Guía del Parc Natural del Cap de Creus, guillem@domanatural.cat

Scape Moixina nació para dar significados. Solo 60 minutos. Un espacio apacible en la ciudad de Olot, los Parajes de La Moixina, una reserva natural del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa. Basado en los *escape rooms*, Scape Moixina presenta al visitante los valores naturales y culturales del lugar escondidos en enigmas, ofreciéndole la construcción de un discurso a partir de la resolución del juego.

La Moixina atrae al público porque es sinónimo de postales idílicas de fuentes, humedales y tonalidades de verde. Pero en La Moixina se conforman diferentes paisajes patrimoniales que describen los cambios producidos por el campo volcánico donde se sitúa, los valores naturales que acoge este ambiente y parte de la historia de la ciudad.

La metodología de los *escape rooms*, basada en la resolución de enigmas a través de la investigación, la lógica y el ingenio, nos condujo a plantear ir más allá del simple juego, siguiendo la **provocación** *versus* la **instrucción** de Tilden (1957). Scape Moixina no es una actividad interpretativa en su procedimiento, pero sí en su resultado final.

Los *escape rooms* actuales están fundamentados en la "Teoría del Flow", del psicólogo húngaro Muhály Csíkszentmihályi[1], que relaciona el aprendizaje a través de los juegos con la felicidad. Una de las características de la metodología es la alta concentración que conlleva el reto como objetivo del juego, ya que uno pierde la noción del tiempo y por tanto se aleja del factor aburrimiento. Un estado mental donde "todo fluye" (*flow*). Y resolver un reto siempre conlleva orgullo.

Así, planteamos una actividad en formato "juego de enigmas" y limitada en un tiempo determinado. Como finalidad: los objetivos de conocimiento, afectividad y actitud.



Aprendizaje sin saberlo

Con el estímulo del reto provocamos el pensamiento a partir de los tópicos, planteados en enigmas o pistas que llevan a intuir un conocimiento (o una información) de un valor natural o histórico. Para ello hace falta observar, investigar y deducir. Y aquí entra en juego un tipo de público.

La actividad se dirige principalmente a un público no cautivo[2], que disfruta de su tiempo libre y que además no viene predispuesto a conocer los significados del lugar, sino que su principal interés es que le planteen un reto.

Hemos planteado tres niveles de dificultad, que son en sí mismos tres niveles de aprendizaje; porque atraer y mantener la atención del público es importante.

[1] Csíkszentmihályi, M. 2009. El flujo. Emociones positivas (181-193). Madrid: Ediciones Pirámide.

[2] Ham, Sam H. 2005. Audiencias cautivas y no-cautivas. Un relato de cómo llegué a esa idea y a qué me refiero con esto. *Boletín de Interpretación* número 13: 2-4. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Entre los niveles de dificultad hay uno destinado al público familiar. Este tipo de público ha sido, para nosotros, un reto. Porque la actividad debe estar dirigida a cada miembro de la familia, cada uno con diferentes conocimientos, edades y experiencias previas. Teniendo en cuenta el Principio de Tilden "la interpretación dirigida a los niños necesita un programa específico, un enfoque diferente", hemos planteado una actividad donde la suma de los conocimientos y lógica de los miembros de la familia puedan resolver los diferentes retos que se plantean. Es decir, un trabajo en equipo.

De lo tangible a lo intangible

El público observa el lugar, busca a través de las pistas y de sus conocimientos previos. También puede ayudarse de internet. Hace sus conexiones y descubre posibles relaciones. Adquiere, sin saberlo, pequeños conocimientos que más tarde conformarán un discurso.

A diferencia de los *escape rooms*, este ocurre en un espacio abierto, al aire libre. El tema y los subtemas están ocultos bajo las pistas y se encuentran en distintos lugares. Cada lugar desvela una información.

El discurso interpretativo no se desvela hasta el final, pero está todo premeditado para que sea temático y organizado.

Cuando la información se convierte en interpretación

Una vez pasados los 60 minutos y resuelto el reto final, es cuando la información se convierte en interpretación.

Durante la actividad, el público ha relacionado los diferentes enigmas con los valores naturales y culturales del lugar. Les hemos presentado, en cierta manera, los tópicos. Son simples piezas de puzle, informaciones descubiertas, pero no enlazadas entre ellas.

Pero cuando aparece el discurso con el tema y los subtemas, el público relaciona sus retos y la experiencia obtenida con la narración del discurso. Es la hora de los "clics", de los "¡claro!". A partir de lo resuelto se construye el discurso en la cabeza del visitante. Sería el "relacionar, provocar, revelar" de Sam H. Ham[3].

La Moixina sigue siendo una postal idílica pero también un patrimonio a preservar.

¡La Moixina está en peligro de desaparecer! Una importante constructora quiere construir 440 pisos de lujo en este paraje protegido.

El director del Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa ha redactado en un informe los valores geológicos, histórico-culturales y del ecosistema de la zona. Este informe está en su ordenador, su mujer no sabe la contraseña y el director del Parque Natural está en la selva amazónica, sin cobertura, haciendo una investigación.

Su mujer ha encontrado esta caja con estos materiales, pero tampoco entendemos nada. En una hora termina el plazo para presentar este informe; en 60 minutos tenemos que encontrar el código de su ordenador.

Un mapa, un cuaderno de campo y otros materiales. Un recorrido circular de 980 metros con cuatro espacios distintos, ocho enigmas y una contraseña para descubrir.

[3] Ham, Sam H. 2014. Un poco de psicología ayuda mucho. *Boletín de Interpretación* número 29: 17-20. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

La planificación interpretativa efectiva: Más que solo contestar preguntas técnicas♦

Jon Kohl
jon@pupconsortium.net

Hay que transformar supuestos, no métodos técnicos, para evitar que los planes se queden sin implementar.

La tendencia en la planificación interpretativa –y también en otras disciplinas de planificación– es concentrar esfuerzos en la elaboración de documentos de alta calidad técnica: temas potentes, audiencias bien definidas, objetivos relevantes y medios interpretativos seleccionados estratégicamente. Pero incluso los mejores planes técnicos no pueden cruzar esa profunda brecha, al otro lado de la cual espera la implementación de dichos planes. Por eso, aunque de este lado de la brecha están los planes técnicos elaborados con las mejores intenciones, se desactualizan rápidamente y perecen.

Muchos planificadores y administradores culpan de su incapacidad para cruzar la brecha a la falta de recursos, sea dinero, tiempo, información, personal o voluntad política. Pero hacerlo, sin embargo, es culpar a personas y entidades ajenas, lo que hace que el planificador nunca sienta la necesidad de examinar sus propios supuestos, que fundamentan su planificación.

Un examen honesto de estos, sin embargo, revelará que la implementación exitosa de un plan depende de nuestro concepto profundo de la planificación y de qué tipo de mundo creemos necesario para alcanzar el éxito. No depende tanto de los recursos disponibles ni de las herramientas técnicas usadas, como comúnmente se cree.

Por tanto, superar las barreras para la implementación basadas en estas supuestas carencias exige una nueva cosmovisión: una transformación del enfoque centrado en un plan técnico hacia un proceso de planificación social que sea continuo, participativo, adaptativo y holístico, características necesarias para sobrevivir en un mundo que cambia a gran velocidad.

Muchos planes no tienen éxito porque sus supuestos propician un diseño y un proceso de elaboración que no motivan a su implementación.

Según varios autores, un plan exitoso es aquel que: 1) logra poner en acción sus estrategias principales, 2) tiene un alto porcentaje de cumplimiento de las tareas programadas, 3) genera beneficios no planificados, 4) sirve como referente para quienes toman decisiones, 5) sirve como referente metodológico para procesos de planificación posteriores, y 6) posee alta calidad técnica.

Sin embargo, en muchos lugares del mundo, los planes relacionados con la gestión del patrimonio, de todo tipo, terminan yaciendo sin uso en las estanterías de las oficinas. Ni siquiera cumplen con el punto 2, el indicador tradicional de éxito. Aunque los planificadores buscan diversas causas para sus problemas, un hecho frecuente aflige a muchos de ellos. En un mundo de incertidumbre y cambio acelerado, donde los gobiernos poseen cada vez menos recursos, afrontan más exigencias de la sociedad civil, atienden una cantidad creciente de actores en foros más abiertos (especialmente por redes sociales), enfrentan mayor complejidad y globalización, y, por supuesto, se enfrentan al cambio climático, los gobiernos ya no pueden implementar la mayoría de sus planes de manejo independientemente. Necesitan los recursos, ideas y apoyo político de terceros. Necesitan a su comunidad de actores interesados.

Pero los planes de manejo de todo tipo normalmente son elaborados por técnicos, muchas veces externos a la unidad de gestión del sitio, quienes emplean un lenguaje, herramientas y conceptos técnicos. Rara vez comparten el poder con actores locales no técnicos, ya que temen que su influencia pueda lesionar la calidad técnica del documento. Sus contratos no les piden el fortalecimiento de actores comunitarios o que analicen las barreras para la implementación de los planes que han diseñado. Como consecuencia, los actores no participan en la definición de los términos de referencia para la planificación, no colaboran en el proceso de diseño, no se apropian de los productos (por ejemplo, los temas interpretativos) y, normalmente, tampoco leen los documentos finales.

♦ Modificado desde la versión original en *Legacy Magazine*, marzo/abril 2017.

Entonces, no sorprende que, como resultado, no apoyen su implementación y, a veces, hasta se opongan a ella.

Asimismo, los administradores y planificadores del patrimonio hablan muy bien de los beneficios de la participación pública, resiliencia comunitaria, pensamiento sistémico y documentos vivos, pero confunden el proceso de planificación que tiene el potencial de generar estos beneficios con el documento que, por sí solo, no puede. Por lo tanto, todos los planes repiten el mismo esquema y son imposibles de actualizar debido a su formato, conceptualización y financiamiento, dedicados exclusivamente a la producción de un documento escrito en papel. Entonces, por un lado, a poca gente le importa implementar estos planes y, por otro, cuando sí les importa, la estructura de los documentos de planificación casi lo imposibilita (encuadernación permanente, paginación secuencial, alta inversión en diagramación y diseño, es decir, un paradigma de publicación que se remonta prácticamente sin cambios a la época de la Biblia de Gutenberg). Ambos factores contribuyen a que los planes pierdan vigencia, abandonados por un mundo que no respeta planes que prestan poca atención a las realidades sociales, culturales y políticas.

Una respuesta holística puede transcender las barreras que los mismos planificadores erigen a su alrededor.

El problema de implementación de los planes se nutre de una mentalidad tecno-racional que percibe la planificación y los desafíos que pretende superar como puramente técnicos. La política, la cultura, los sesgos de los actores, todos impiden el buen desarrollo de la mejor solución técnica interpretativa. Basado en esta cosmovisión modernista, los planes y su creación se desarrollan de manera similar a los estudios científicos:

> Propuesta → Financiamiento extraordinario → Investigación de línea de base → Análisis de los datos →Primer borrador → Revisión por pares → Publicación → Esperanza en que alguien lo implemente.

Para crear este tipo de plan, los planificadores tienen que asumir que el mundo es PLUS (por sus palabras en inglés): **p**redecible, **l**ineal, entendible (***u**nderstandable*) y e**s**table. Estas condiciones son necesarias para producir los planes interpretativos técnicos. De este modo, la ciencia domina en lugar de acompañar la toma de decisión, ya sea para conservar jaguares o para seleccionar medios interpretativos.

Pero no vivimos en un mundo PLUS, donde *plus* o "más" representa la operación matemática más sencilla. Vivimos en el mundo DICE, donde *dice* significa "dados", en inglés, que cuando los tiras, no se puede predecir cuál será el resultado final. DICE es **d**inámico, **i**mposible de entender por completo, **c**omplejo y siempre cambiando y **e**volucionando. Para sobrevivir en este mundo, se requiere un proceso de planificación que tenga que adaptarse, transformarse y actualizare continuamente. En este mundo, vemos la planificación como una rara oportunidad no solo para pensar constructivamente sobre el futuro, sino también para construir capital social comunitario del lugar patrimonial. Pero en lugar de construir este singular y muy necesario recurso para la implementación –"cohesión comunitaria", "capital social" o "alineamiento de objetivos"–, los gobiernos y los donantes en realidad se enfocan a la producción de otro documento más. Por eso están viendo el otro lado de la brecha.

Un enfoque alternativo llamado Planificación Holística, descrito en el libro *El Futuro Tiene Otros Planes: Planificación holística para conservar el patrimonio natural y cultural* (Kohl y McCool, 2016), concibe la planificación como un diálogo facilitado y continuo entre miembros de la comunidad de interesados en el sitio patrimonial, que establece un rumbo hacia el futuro y fortalece a la misma comunidad para que sus integrantes puedan trabajar juntos hacia su implementación. En lugar de esperar a que el plan sea el "producto final" para considerar la implementación, este proceso de planificación negocia las condiciones favorables para ejecutar el plan antes de que comience cualquier planificación. Por ejemplo:

- Involucra a la comunidad lo más pronto posible para poder decidir cómo se desarrollará el proceso de planificación.
- Evita la creación de un cronograma rígido antes de que se haya definido qué se debe hacer y por quién.
- Sitúa en el mismo punto de partida a la comunidad para que la mayoría de actores estén de acuerdo con los objetivos y productos de la planificación, aunque sus intereses siempre varían.
- Da legitimidad al proceso de planificación, por ejemplo, a través de la toma conjunta de datos y definición de problemas de manera participativa.
- Incrementa la confianza y transparencia para poder trabajar juntos.
- Capacita en interpretación, en el proceso de dialogar y en la toma de decisiones. Si la comunidad no está lista para entrar en un proceso de planificación, sus actores no comprometerían sus recursos, energías o tiempo en la implementación.
- Forja una nueva relación entre el gobierno, actores y consultores. El enfoque convencional encarga la mayor parte de la investigación, facilitación, toma de decisión y

redacción a los consultores ajenos. Esto no solamente priva la comunidad de oportunidades para fortalecer su capacidad de trabajar juntos, sino que asegura que nadie, aparte de los consultores, tendrá un sentimiento de propiedad por el documento (el plan).

Para ayudar a que la comunidad de interesados de un sitio patrimonial, tanto locales como más lejanos, personas o instituciones determinen su futuro con algún grado de consenso, la Planificación Holística hace lo siguiente:

- Reconoce los fenómenos emergentes y los interpreta por medio de la realidad interior y exterior de cualquier situación.
- Equilibra el poder al integrar diferentes formas de saber e implementar esquemas de gobernanza democrática en el proceso.
- Integra visiones de los actores por medio de una conversación auténtica que define las muchas facetas de visión.
- Cultiva la comunidad y fortalece su capital social, cohesión y confianza para aprender de su experiencia e implementa decisiones sobre la gestión.
- Fomenta el aprendizaje e implementación con suficiente adaptabilidad para poder proteger los valores del patrimonio y los comparte con el público en general a largo plazo.

Mientras que los procesos tradicionales crean planes interpretativos enfocados a responder preguntas técnicas (¿Cuáles son los objetivos? ¿Temas? ¿Audiencias? ¿Medios interpretativos?), su éxito depende mucho más de la inversión que hagan en el fortalecimiento de la comunidad de actores interesados, de tal modo que estos consideren lo planificado como propio y transformen las ideas escritas en un papel en acciones concretas hacia una mejora en la calidad de la experiencia del visitante y de su propia vida.

Jon Kohl es presidente del Consorcio PUP para el Patrimonio Global, una red global sin fines de lucro que implementa la Planificación Holística alrededor del mundo. Su libro en inglés fue publicado por Fulcrum Publishing y editado por Dr. Sam Ham en su Serie sobre la Comunicación Aplicada, la misma serie que publicó sus reconocidos libros sobre la interpretación.

Manos Patagónicas, la "visión del todo" en un territorio de la Patagonia Verde (Chile)

Juan Carlos Castaing. Técnico en Turismo, Facilitador Comercial en la Cooperativa Manos Patagónicas. Instituto de Turismo, Universidad Austral de Chile
juancarlos.castaing@gmail.com

> *El planeta necesita cambios radicales en la forma de enfrentar nuestra vida social y económica, por lo que deberíamos tener presente que ya en el pasado existían formas de colaboración que eran parte de una cultura que hoy se regenera poco a poco. ¿Cómo logramos darnos cuenta del valor patrimonial de un territorio? Pues poniendo la atención en el hecho de quién nos habla del mapa (y no solo del mapa en cuestión).*

Si estás leyendo esto en el *Boletín* es porque al menos te causa algo de curiosidad explorar nuevas técnicas, alcances y metodologías para interpretar. Ya hemos leído de herramientas, también de sensibilidades, de sentidos y de interpretar no solo desde la perspectiva cognitiva de elaborar mensajes estratégicos, que es una excelente forma de aplicar una interpretación TORA (Sam Ham, 2014). En este artículo comentaré otra forma de aplicar esta y también otras metodologías en la gestión del patrimonio.

Hoy en día la interpretación es más bien un gran fenómeno en sí. Un gran fenómeno humano, de estos sociales y también sicológicos, enmarcado en la idea de una filosofía que logra transmitir lo esencial de nuestro legado. Buscamos nuevos indicadores metodológicos basados en lo que observamos o medimos con nuestros ojos, tal como lo propone la planificación interpretativa holística frente a la planificación interpretativa convencional (Kohl, 2015). Lo que nos ayuda a comprender paradigmas tan actuales como el de que el mapa no es el territorio.

La interpretación es terreno del intérprete. Por esta razón, el concepto del *marketing* como una herramienta que ejerce una influencia temática, bajo los modelos pragmáticos de la persuasión, es también a veces parte de este fenómeno de una interpretación efectiva (y nos puede ayudar bastante a definir a nuestra audiencia o segmento). Pero debemos ser cuidadosos y no olvidarnos de que la interpretación del patrimonio no busca simplemente persuadir, sino que además pretende que desarrollemos nuestra propia ética o –perdónenme quienes crean que este no es el concepto adecuado– que desarrollemos nuestra *conciencia del ser* (vean que aquí utilizo el concepto *conciencia del ser* en el contexto de un fenómeno sicológico que se genera tanto en el visitante, consumidor responsable o también en la comunidad receptora). Puede sonar bastante complejo, pero simplemente puede terminar incidiendo de manera positiva o negativa en una actitud o en un comportamiento social que visibiliza tanto a la comunidad como al comprador consciente o visitante responsable de un atractivo o sitio de interés patrimonial.

El cuarto principio de la IP (Tilden, 1957) dice que la interpretación no busca la instrucción, sino la provocación (del pensamiento). Hoy en sicología esto podría ser simplemente un *insight* (Palma y Cosmelli, 2008), aunque Freeman Tilden hablaba de *mindsight* para referirse al fenómeno (Tilden, 1969). Un concepto ampliamente usado, pero que viene de la exploración de la conciencia y del ser en su complejidad. En la sicología de la Gestalt es el *darse cuenta*. Cuando nos damos cuenta de algo fundamental pareciera que toda nuestra percepción cambia; también nuestras actitudes y comportamientos, un hecho demostrable (Stevens, 2003).

Es así que, cuando colaboramos organizadamente, nuestro mapa de la realidad también cambia. Esto es porque lo hacemos desde nuestro ser orgánico. El científico chileno Humberto Maturana habla de las organizaciones amorosas como sinónimo de colaborativas (Maturana, 2007). Cambiando el prisma de lo que es ético, lo que es correcto con el otro, y dejando de lado las ideologías. La idea aquí es bastante simple y es un terreno muy conocido; hablamos de esa identidad colectiva o comunitaria que surge en la relación orgánica con el otro (y que luego definimos como un legado identitario, pero que aquí surge desde un *darse cuenta* operativo).

La interpretación del patrimonio, al elaborar mensajes que pongan en valor y visibilicen el trabajo comunitario, está cumpliendo el rol de dar coherencia al *ser comunitario* y al

ser individual en su relación con la comunidad, como parte de un territorio que requiere de un orden temático, operacional o protocolar para mantener vivos sus rasgos patrimoniales.

Mi ejemplo en este caso ha sido ver nacer una organización muy particular que se gestó gracias a un Fondo para la Innovación y la Competitividad del Gobierno Regional de Los Lagos, donde he tenido la oportunidad de colaborar como parte del apoyo técnico del Instituto de Turismo de la Universidad Austral de Chile. Es nada menos que una cooperativa de la Patagonia chilena. Se llama Manos Patagónicas, y ha sido parte de un proceso en que el patrimonio familiar y personal de productores artesanales se ha vuelto *demostrable*[4] como patrimonio comunitario gracias al visibilizar, poner en valor y finalmente comercializar artesanías que son parte de recetas familiares y que utilizan claros elementos que definen los rasgos del patrimonio comunitario de Patagonia Verde (destino turístico que es parte de la Patagonia chilena).

Cada producto tiene un relato, un tema, pero sobre todo tiene ese sentido de desarrollar una respuesta colectiva a un mercado que parece dominado por la agresiva competencia y que ha olvidado la raíz patrimonial de la colaboración. Pareciera que estos productos están hechos para hablar de un mapa que hoy es mucho más que una simple marca territorial; ha sido un auténtico camino de autodescubrimiento, de darse cuenta de esa identidad comunitaria que es la Patagonia y que ha sido mercantilizada (pero que buscamos defender con denominaciones de origen y otros sellos que logren evidenciar su autenticidad patrimonial).

En conclusión, la rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*), que hoy crece de forma asilvestrada en la precordillera andina, habla por sí misma en las mermeladas y otros productos. Las aguas de uno de los ríos más caudalosos del mundo son la excusa perfecta para seguir con una tradición cervecera, y así como las ovejas son parte de las lanas que nos abrigan mientras tomamos mate, los árboles frutales que nos deleitan con jugos, y los derivados de la miel, son parte de los huertos vecinales. Esto existe porque cada uno de los productos de Patagonia Verde los puedes probar, oler y degustar en sitios muy puntuales. Están reforzando nuestra memoria emotiva, reconociendo lo auténtico y verdadero de cada uno de los productos patrimoniales que hoy buscan un espacio, que por cierto no es un estante de supermercado. Buscan un espacio que por derecho tienen en la memoria de Futaleufú, de Palena y de toda la Patagonia chilena y argentina.

A modo de ejemplo, uno de los mensajes tematizados para ser parte del empaque de un producto o del relato del mismo productor y de otros canales de comercialización:

> *"El té Monte Sagrado, elaborado por la señora Leticia Leal, es preparado con más de siete hierbas de su propio huerto y ha sido elaborado con una receta familiar de más de tres generaciones. Su abuela lo bendecía y preparaba para el bienestar de amigos y familiares, y hoy ella lo ha rescatado para que la Cooperativa Manos Patagónicas lo tenga a disposición como parte de un patrimonio familiar, siendo también parte de una receta tradicional de la Patagonia".*
> (Leticia Leal es productora-artesana de Futaleufù y propietaria de Relmu Agroturismo)



De esta manera, los potenciales visitantes tienen la oportunidad de generar un *insight* sobre el territorio a veces sin haberlo visitado y, finalmente, al visitarlo y entenderlo como un destino turístico, se logra comprender el *todo* en cuestión. Ellos tendrán el comportamiento esperado desde el arquetipo del consumidor responsable; el turista buscará la experiencia de comercio justo, que ya es parte de este producto-productor donde la comunidad juega un rol fundamental en visibilizar esta identidad colectiva, que también define a *quién* es huésped y *quién* es visitante como un proceso de relaciones y vínculos de un *todo temático*, donde logramos ver la autenticidad y el valor inseparable de cada productor, su producto y el territorio al que pertenece.

La sinergia que produce la tematización de estos productos genera una diversificación productiva virtuosa entre la organización colaborativa, que busca desarrollar el comercio justo para los productores, con todos los establecimientos particulares orientados a hospedar visitantes y de operaciones turísticas en el mismo destino de Patagonia Verde. Los productos promocionan a los

[4] La demostración es una técnica ampliamente utilizada en interpretación del patrimonio y permite hacer vívido un relato o fortalecer una explicación (en este caso, la experiencia de conocer productos y productores artesanales auténticos).

productores y el turismo que desarrollan durante todo el año, ayudando a vencer la marcada estacionalidad.

***Mindsight* sobre el territorio comunitario de Manos Patagónicas y su modelo de un comercio justo integral y tematizado bajo una metodología TORA (Sam Ham, 2014).** ¿Quién lo dice? ¿Quiénes participan? ¿Quiénes lo producen? ¿Quiénes lo consumen?



Basados en la idea de que un *mindsight* se produce al ver el *todo* en lugar de las partes, podemos entender que si bien es importante el mensaje, también es igual de importante *quién lo dice*, *cómo lo dice* y *cuál es su relación con la audiencia* como un *ser* integral. Es importante saber *quién* es la audiencia, pero no es más importante que el saber cómo el interlocutor se relaciona con ella, y de esta forma, cómo una identidad individual está vinculada a una identidad colectiva.

Entonces, podemos ver resultados concretos, desde lo que es la interpretación del patrimonio como fenómeno; una definición comercial más justa y digna, desde la perspectiva de un desarrollo colaborativo, temático, integrado y a una escala que no olvida la poética original de su mismo patrimonio; mantener viva la memoria.

El aporte de los productos artesanales tematizados bajo una gestión integrada o comunitaria es que *nos damos cuenta* de lo que somos -o vamos siendo- al colaborar y hacernos cargo del otro; reforzando los mensajes con una experiencia operacional viva o en un espacio relacional compartido, que tiene integradas las dimensiones patrimoniales de la comunidad. Así, el visitante puede darse cuenta del patrimonio comunitario y al mismo tiempo vivenciar esa incalculable trazabilidad humana del producto, que hoy es parte inseparable del productor: en su vida y accionar cotidiano, en su historia y en su auténtica expresión.

Bibliografía

Ham, Sam H. (2014). *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Kohl, Jon (2015). Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI. *Boletín de Interpretación* número 30 España, marzo de 2015.

Maturana, H. (2007). La Gran Oportunidad: Fin de la psiquis del liderazgo en el surgimiento de la psiquis de la gerencia co-inspirativa. *Revista Chilena de Administración Pública*, páginas 109-123, 10 de Diciembre de 2007.

Palma, Bárbara, y Diego Cosmelli (2008). Aportes de la Psicología y las Neurociencias al concepto del "Insight": la necesidad de un marco integrativo de estudio y desarrollo. *Revista chilena de neuropsicología* 14-27.

Stevens, J., y Bruggendieck, M. (2003*). El darse cuenta*. 1ª ed. Santiago de Chile: Cuatro vientos.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la interpretación del Patrimonio, España.

Tilden, F. (1969). Mindsight: The Aim of Interpretation, *National Parks* 43, no. 260 (May 1969), 9-12. Reprinted with permission of National Parks magazine; © 1969 by National Parks Conservation Association.

Tilden, F. (1957). *Interpreting our heritage*. The University of North Carolina Press, EE. UU.

DOCUMENTO

Con la publicación de este Documento queremos hacer un homenaje a la memoria de un gran profesional de la interpretación: Will LaPage, quien nos dejó en marzo de este año. Su legado como profesor, autor y fundador de la NAI, será siempre recordado.

DE LA SERIE *DEEP INTERPRETATION*:

El imperativo moral de la interpretación♦



Will LaPage

Traducido por *Boletín de Interpretación*.

Si la interpretación se basa en imperativos morales, ¿en qué consisten?, ¿cómo se comunican en nuestras políticas de interpretación, en las prácticas, en la administración, la formación y la evaluación?

En un vuelo de Austin a Albuquerque estaba imbuido en el capítulo uno de *El Imperativo moral*, cuando sentí un ligero tirón en mi manga, seguido de un acento claramente escocés: "Perdone que le moleste, solo le quería preguntar ¿qué es un imperativo moral?". Observando mi expresión, mi compañera de asiento, ahora sonrojada de vergüenza, se disculpó una segunda vez y volvió a estudiar el paisaje que había cuatro millas más abajo. "En realidad", tartamudeé, "le estaba dando vueltas para llegar a una definición sencilla. ¿Cuánto tiempo tenemos antes de aterrizar?". Inmediatamente recibí la recompensa de una sonrisa agradecida. Por suerte, justo en ese momento llegó el auxiliar de vuelo (*steward*) con la bandeja de aperitivos y bebidas. Me pregunté casi en voz alta por qué simplemente no mostraban unas fotos a color de los alimentos de la línea aérea, como en los viejos tiempos. De todas formas, esta asistencia a los pasajeros (*stewarding*) me dio la oportunidad que estaba buscando.

"¿Sabía que el concepto de 'custodia' (*stewardship*) viene de los Estuardo (Stewarts) de Escocia?". Ahora era su turno para lanzarme una mirada de perplejidad. Sin esperar una respuesta, le comenté que la custodia es un ejemplo perfecto de un "imperativo moral", porque cuidar de los recursos es lo correcto. De hecho, el fracaso en la custodia conducirá, en última instancia, al colapso de la comunidad que necesita esos recursos. Su perplejidad se transmutó en una sonrisa pensativa. "O sea, si eso fortalece a la comunidad, es un imperativo moral, ¿no?". En ese momento me percaté de la portada del libro que estaba leyendo: *El Tercer Reich*, de William Shirer. Ella continuó, muy lentamente: "¿De modo que Hitler creía que estaba siguiendo un imperativo moral, haciendo lo correcto, cuando comenzó a fortalecer a la comunidad alemana mediante la eliminación de todos los no arios?". Y yo

♦ Artículo publicado en *Legacy Magazine*, March/April 2015: 34-36.

Los Editores agradecemos a Paul Caputo, Editor de *Legacy Magazine*; Cem Basman, ex directivo de la NAI; y especialmente a Susan Cockrell, viuda de Will, por las gestiones y autorización para realizar la traducción y publicación de este artículo.

respondí, sin mucha convicción: "Las creencias por sí solas rara vez son suficientes… solo intentaba encontrar una explicación sencilla. Lo siento, quizás mi ejemplo fue demasiado simple".

Durante la siguiente hora y diez minutos, Sheila y yo (ya nos habíamos presentado) nos enfrascamos en un rápido y encendido intercambio de conceptos, intentando aclarar preguntas como: *¿La comunidad de quién?, ¿los imperativos de quién?, ¿las creencias de quién?*

Ella preguntó: "¿Qué define *lo correcto* de algo?".

"Supongo que tiene que ser ético para ser correcto, ¿no?", le contesté.

"¿De modo que hay maneras éticas y no éticas de fortalecer a una comunidad?", preguntó.

"Obviamente. Bueno, quizás no es muy obvio en la práctica", le dije.

"¿Qué sucede con la *lealtad* y el *honor*?", preguntó, "¿son imperativos? ¿No tienes que tener lealtad para tener *comunidad*? Y, ¿qué pasa con el *orgullo*? ¿Puedes honrar a una comunidad de la que no estás orgulloso?".

"Tal vez", le dije, "¿pero qué pasa si es una comunidad de ladrones y vendedores de droga? Sabes que parece haber cierto tipo de *honor entre los ladrones*".

"Por lo tanto, además de las creencias, tenemos que incluir *comunidad* y *honor*, como conceptos que no son tan simples como nos gustaría que fueran", dijo ella.

"En la práctica, es mucho más complicado", le dije. "¿Acaso no somos todos nosotros miembros de varias *comunidades* a la vez? Por ejemplo, ¿cómo podemos hacer lo correcto si los valores de nuestra comunidad de trabajo no se corresponden con nuestros valores familiares, o nuestros valores ambientales, o los valores en las relaciones humanas?".

Lamenté mucho que nuestro vuelo llegara antes del horario previsto. Sheila y yo no habíamos comenzado a explorar los imperativos de *verdad*, de *educación* y de *ciencia*. Me gusta verme como un educador que busca la verdad. Aunque suscribamos el imperativo de *educación* si queremos que el mundo sea un lugar mejor, sabemos que hay una buena educación, una educación mediocre y hasta una mala educación; y esta última abunda en los medios de comunicación, en las calles, y donde quiera que el odio busque esparcir sus pringosas semillas. Por no mencionar la confusión entre buena ciencia y mala ciencia.

No llegué a comentarle a Sheila que estaba trabajando en una serie de artículos para la revista *Legacy* alrededor de la idea –espero que útil– de *interpretación profunda*. Por lo tanto, ahora tengo que preguntar a los lectores ¿cuáles son los imperativos morales de nuestra profesión? ¿Cuáles cree usted que son los valores fundamentales, los más sólidos que intentamos fomentar, aquellos que nos hacen felices con nuestro trabajo, que dan sentido y valor a nuestra comunidad? ¿Estamos de acuerdo en cuál es la comunidad a la que intentamos servir? ¿Estamos de acuerdo en que nuestra comunidad no son solo los colegas de profesión y nuestros contactos en el trabajo, sino que incluye otra *comunidad de relevancia*, compuesta por los futuros habitantes de este planeta, los lugares, las criaturas y las personas que no tienen voz en los foros actuales? Y, ¿estamos de acuerdo en que no solo buscamos promover el aprecio por nuestro patrimonio ambiental y cultural? *Promoción*, en realidad no transmite el sentido de urgencia, ni la sensación de *antes de que sea demasiado tarde*, o nuestro sentido de la responsabilidad. ¿Y qué pasa con *construir*, *fomentar*, *realzar*, o *mejorar*?

Si estamos de acuerdo en que un sector muy amplio de nuestra comunidad relevante no tiene voz, ¿no es imperativo que nosotros brindemos esa voz?

Y si estamos de acuerdo en que es esencial un mayor aprecio público para proteger el patrimonio natural y cultural para esa comunidad, ¿no es imperativo que interpretemos no solo el patrimonio, sino también las amenazas a ese patrimonio? Por lo tanto, ¿cuáles podrían ser los imperativos que podríamos abrazar para entregar nuestro producto con profesionalidad y estar en el buen camino para perfeccionar el aprecio entre nuestra amplia comunidad? Si tuviéramos esta discusión cara a cara en el estrecho espacio de un cilindro de aluminio que volara sobre la Tierra a gran velocidad, posiblemente nuestro debate tomaría la forma de una contundente serie de preguntas, como estas:

- Si la interpretación es *lo correcto* para mejorar las visitas y alcanzar nuestros objetivos de conservación a largo plazo, ¿por qué no ha sido adoptada en el espectro de las instituciones y agencias de servicios en todos los niveles de la administración?
- Si la interpretación es la manera correcta de conservar nuestro patrimonio, ¿por qué la capacitación y la experiencia en interpretación no es un requisito para todos los trabajos administrativos en recursos patrimoniales? ¿No tendría que estar a bordo el jefe?
- Si la interpretación produce entendimiento, aprecio y, en última instancia, protección, ¿por qué no tenemos los indicadores *in situ* para probarlo, que demuestren si estamos progresando? Contamos con numerosos indicadores para los imperativos de la economía y de la salud pública.

- Si la interpretación es lo correcto para llegar a donde deberíamos estar, ¿por qué el lugar que ocupa en las políticas y presupuestos institucionales no refleja esa importancia? ¿Acaso ya hemos conseguido el reconocimiento perfecto?

En las últimas dos décadas, en un intento de abordar estas mismas cuestiones, muchos intérpretes (no todos) han abrazado imperativos tales como profesionalidad, investigación, educación, certificación, promoción y acreditación. El avance ha sido impresionante, pero ¿es suficiente? ¿Qué es lo siguiente en la evolución normal de la interpretación como profesión?

Durante el corto tiempo que me tomó el vuelo de Austin a Albuquerque, la población de Estados Unidos aumentó en varios cientos. Al final de ese día, habíamos añadido varios miles más; y para el año, cerca de medio millón. Durante ese mismo año, el número de intérpretes del patrimonio con contratos reales obviamente disminuyó sobre la base per cápita y, sin duda, disminuyó en números reales debido a los recortes de los presupuestos.

Si el aprecio por el patrimonio es importante para mantener la integridad de una comunidad, entonces el aprecio debería crecer con esa comunidad. Ese es un imperativo moral. Y quienes formamos parte esencial de esa conexión debemos asumir la responsabilidad de fomentar ese crecimiento o, por lo menos, asumir la responsabilidad de vigilar su declive. Eso también es un imperativo moral. Corremos un riesgo si hacemos caso omiso de nuestros imperativos.

¿Cómo deberían abrazar esa responsabilidad y hacer lo correcto los intérpretes profesionales liderados por la NAI? Aquí está mi pequeña lista, en forma de una flota compuesta por seis *naves*. Espero que usted añada algunas naves propias a la flota:

Nave del estadista: Conviértase en defensor de la conservación del patrimonio allí donde se encuentre.

Nave del agente comercial: Sea un agente de la persuasión. Venda la idea de que el país no puede permitirse dar un portazo a su patrimonio por intereses políticos.

Nave del custodio: Invite a voluntarios, patrocinadores, suscriptores y amigos. Disfrute con ellos la interminable colección de relatos del patrimonio.

Nave del artesano: Conviértase en un experto en el dinámico campo de elaborar mensajes. Aprenda a hablar de internet, pero nunca olvide cómo *hablar de un árbol*.

Nave de liderazgo: Rompa la rutina. Levante la cabeza. Descubra cómo es de refrescante el aire que tiene frente a usted. Sea un activista. Opine.

Nave de la colaboración: Asuma la filosofía realista de que todos necesitamos ayuda. Este trabajo es muy importante como para ser el centro de atención, o incluso pretenderlo.

Todas las profesiones, incluidas las de servicio público, tienden a tener un efecto de estrechamiento en nuestras perspectivas e intereses. Sin embargo, la primera regla de la interpretación profesional es la relevancia. *Ser relevantes* nos obliga a salir de la fascinación de nuestros propios programas. Significa poner al cliente primero. Significa la escucha, la preocupación y la curiosidad. La relevancia es el timón de cada una de las naves de la flota. Ese timón nos conduce hacia un resultado compartido, a una conexión significativa: el propósito toda experiencia interpretativa.

Quizás lo más noble que podemos hacer por otras personas es hacerlos sentir relevantes, importantes, útiles, necesarios.

No es casualidad que relevancia sea la primera preocupación de los intérpretes profesionales.

Es imperativo provocar el interés de los demás por su propio patrimonio. El segundo paso, evidentemente, es conseguir su apoyo para la protección de ese patrimonio. Ya se llame *activismo*, *interés propio*, o se llame *imperativo moral*; en última instancia, esto es lo más importante que tiene entre manos la interpretación profesional. ¡Es una de mis convicciones fundamentales!

Will LaPage es autor de *Rethinking Park Protection*, CABI, 2012; y *Parks for Life*, Venture Pub. 2007.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2018 – Número 37

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Parque Arqueolóxico da Arte Rupestre - Campo Lameiro, Pontevedra

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar **in situ** *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.*

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Saber a cuánto estamos de la meta. Evaluación para la calidad.** Matilde González Méndez
- **La importancia de la accesibilidad cognitiva para el acceso a la cultura. La lectura fácil y el braille como herramientas para eliminar las barreras.** Cristina Fernández Riego
- **Patrimonio, recurso y producto.** ***Learning from*** **la Lista de correos de la AIP.** Marcelo Martín

DOCUMENTO

- **La técnica de "muchas voces" como apoyo a los objetivos de la "interpretación caliente".** Philip Ryland

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Una vez más, os saludamos para presentar un nuevo número de nuestro *Boletín de Interpretación* con la esperanza de que llegue a vuestros hogares o lugares de trabajo y podáis dedicar un rato a su lectura.

En el primer artículo, Matilde González Méndez nos muestra su visión sobre la noción de calidad en el contexto de la interpretación del patrimonio, así como los medios que el sector utiliza para evaluarla. El artículo nos presenta algunas iniciativas que trabajan en la convergencia y mejora de prácticas en interpretación y nos acerca a distintos sistemas de gestión de la calidad y evaluación. También nos ilustra sobre algunos modelos de evaluación de la calidad en el ámbito de nuestra disciplina.

A continuación, Cristina Fernández Riego reflexiona sobre la importancia de la accesibilidad cognitiva en el acceso a la cultura, centrándose en la lectura fácil y el braille como herramientas para eliminar barreras entre el público y su patrimonio. Muchos de los aspectos tratados en este artículo son fácilmente extrapolables al contexto profesional de la interpretación en el que, desgraciadamente, también se olvida a menudo a una buena parte de la ciudadanía, incluso antes de que comiencen los trabajos de planificación.

Marcelo Martín, por su parte, revisa los conceptos de patrimonio, recurso patrimonial, producto patrimonial y producto turístico a partir de un intercambio de ideas al respecto surgido en la Lista de Correos de la AIP. Apela a la transdisciplinaridad y a la versatilidad de los intérpretes, y plantea algunas consideraciones sobre el trabajo necesario para convertir al patrimonio en un producto viable.

Para finalizar, en la sección "Documentos" ofrecemos la traducción al castellano de un artículo de Philip Ryland, en el que el autor nos acerca al concepto de "interpretación caliente" como una estrategia capaz de involucrar intelectual y emocionalmente a los visitantes y alentar una experiencia potente, afectiva y reflexiva. Presenta, además, la estrategia "*muchas voces"* como fórmula para presentar un espacio patrimonial desde múltiples perspectivas y experiencias de primera mano.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean de vuestro interés.

Feliz verano e invierno, de sur a norte, respectivamente.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

Saber a cuánto estamos de la meta. Evaluación para la calidad

Matilde González Méndez
Arqueóloga especialista en comunicación del patrimonio[1]
matigonmen@gmail.com

Como intérpretes incluimos la evaluación como parte del proyecto interpretativo. Pensamos que debe abordarse desde la planificación y durante el funcionamiento del plan para controlar su calidad y mejorarla. No lo he explorado a fondo, pero sospecho que el principio de la evaluación en interpretación es el mismo que el de la evaluación de proyectos[2] realizada para obtener información que ayude a mejorar su ejecución en todas sus etapas y a perfeccionar otros nuevos. Así, aunque no hay mucha bibliografía sobre evaluación en interpretación, podríamos incrementarla con la de gestión estratégica de proyectos donde obtendríamos modelos y metodologías de evaluación para un plan de interpretación.

En el campo del patrimonio existe una máxima generalmente conocida: ***Lo que no se conoce no se valora, lo que no se valora no se cuida, no se conserva.***

Entonces, lo que no se conoce no se conserva. De aquí se extrae la importancia de la interpretación como disciplina de comunicación para el conocimiento y aprecio del patrimonio.

En el ámbito de la calidad industrial la máxima anterior tiene una réplica: ***Lo que no se mide no se conoce, lo que no se conoce, no se mejora.***

Luego, lo que no se mide no se mejora. De aquí deriva la utilidad de la evaluación como instrumento para acrecentar la calidad.

Sin duda, la evaluación es una dimensión de la calidad, el análisis que nos permite documentar en qué punto nos encontramos respecto al lugar al que queremos llegar. La meta es la calidad, el trabajo que satisface a las diferentes partes con intereses en él. A pesar de que buscamos la calidad en lo nuestro, apenas hablamos de ella en interpretación, al menos tal y como se hace en el sector industrial y los servicios. Por eso el objeto de este trabajo será presentar sintéticamente la noción de calidad y los medios que el sector utiliza para evaluarla. Entremedias intercalaremos algunas prácticas que promueven la calidad en interpretación, además de la evaluación.

Todo ello de forma breve, pues el tema es muy amplio y con muchas derivaciones, pero con el alcance suficiente para ilustrar que la evaluación abarca tantas dimensiones como objetivos persigamos en nuestro trabajo, y que se puede abordar desde tantos puntos de vista como actores participan en él. También que la calidad tiene más herramientas que la evaluación.

LA CALIDAD Y SU ACTUAL COMPRENSIÓN

El interés por la calidad surge a comienzos del siglo XX cuando, con la producción industrial, la relación artesano-cliente o artesano-proveedor, que verificaba cada producto o servicio, se rompe, y entonces se necesita comprobarla de alguna manera.

[1] Mi aproximación a la calidad es deudora del trabajo realizado en el seno del programa HERITY, junto a profesionales de distintos ámbitos del patrimonio y la calidad, que me orientaron en el tema. Quiero reconocer aquí haber aprendido y disfrutado en su compañía.

[2] Así puede verse cómo el trabajo de Scottish Natural Heritage sobre evaluación en interpretación, traducido y publicado en el nº 16 de este *Boletín*, utiliza la misma terminología (evaluación formativa, sumativa, etc.) y los métodos (encuestas, grupos foco, etc.) que la gestión estratégica de proyectos usa en sus evaluaciones.

La calidad tiene múltiples significados, pudiendo definirse desde múltiples perspectivas (la del usuario, el productor, el coste, etc.). Una definición abarcadora, y comúnmente aceptada, es la de ISO[3]: *Calidad es el grado en que un conjunto de características inherentes (a un producto o servicio) cumple con los requisitos* (UNE-EN ISO 9000:2000), siendo requisitos las condiciones que marcan las partes interesadas: clientes, proveedores, legislación, etc.

El concepto está en constante evolución y crecimiento, porque las consecuencias de la escasa calidad tienen un alto coste para las empresas que saben que cuesta más la carencia de calidad que invertir en procedimientos para conseguirla. Así, si inicialmente el objetivo era conseguir un producto o servicio sin defectos, hoy la calidad se entiende como la búsqueda de la mejora constante en todas las áreas de actividad de la organización que ofrece el servicio o producto, desde la limpieza al guiado o conservación del sitio en el caso a de la interpretación.

En el mundo empresarial el mercado es un claro e inicial sistema de evaluación de calidad. Claro porque lo que no satisface no se compra; inicial al no señalar siempre de qué carece para ser satisfactorio.

En la Administración Pública, ámbito en el que se ordena el patrimonio y generalmente se instrumenta la interpretación, sea porque nuestros administradores no necesitan conocer las debilidades de sus políticas, porque los costes de la insuficiente calidad no repercuten en los responsables de ellas, etc., el hecho es que la cultura de la calidad apenas ha comenzado a imponerse. Desde 2007 contábamos con AEVAL, Agencia Española de Evaluación de las políticas públicas y calidad en los servicios. Su objetivo era promover la cultura de la evaluación y de la calidad en los servicios ciudadanos. Una de sus primeras evaluaciones, en 2007, fue la de satisfacción de visitantes en los museos estatales. En 2017 desapareció por decreto[4].

[3] Organismo internacional compuesto por los institutos para la normalización y estandarización de la industria y los servicios de 163 países. Las normas ISO son documentos técnicos para que las partes interesadas en un producto o servicio (productores, consumidores, Administración…) sepan qué requerimientos deben cumplir en la gestión y aseguramiento de la calidad. De aplicación voluntaria, pues ISO es un organismo independiente que no tiene autoridad para imponerlas, han conseguido aceptación internacional desde que comenzaron a elaborarse en 1987.

[4] Real Decreto 769/2017, de 28 de julio, por el que se desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio de Hacienda y Función Pública y se modifica el Real Decreto 424/2016, de 11 de noviembre, por el que se establece la estructura orgánica básica de los departamentos ministeriales.

La evaluación es uno de los dispositivos para avanzar en calidad pero no el único. En el ámbito patrimonial y la interpretación se trabaja desde hace tiempo en la búsqueda de la calidad: con la edición de manuales y el desarrollo de guías de procedimiento (que normalizan prácticas), cartas de servicios (que definen estándares mínimos), procedimientos de evaluación, etc. Significativo en este último sentido es el trabajo de diseño, testado y aplicación de planes de evaluación que desarrolla la Red de Parques Nacionales en torno a su conservación, uso público y gestión[5].

No obstante la verificación o control de calidad en interpretación aún sigue realizándose mayoritariamente a la antigua usanza, pues es el trabajador (el personal que realiza el proyecto o atiende al lugar) el que contrasta la idoneidad de su trabajo.

CONSIDERACIONES PREVIAS A PENSAR LA CALIDAD EN INTERPRETACIÓN

La especificidad del producto patrimonial. Aunque los elementos culturales, naturales o históricos, pueden entenderse como bienes, no son productos de mercado, pues ni se fabrican ni se dispone libremente de ellos. Son bienes de mérito como el agua o el aire. Los *merit goods* están en un alto lugar de la escala de valores sociales porque son necesarios para el bienestar, y no se compran o venden libremente. Participan del mercado porque cuesta mantenerlos y disfrutarlos, pero no pagamos su coste real, y a la mayoría de ellos no se les puede poner precio. Su conservación es prioritaria a su uso. Por eso la calidad en interpretación debe atender a la conservación de los bienes y a la satisfacción de los usuarios que los disfrutan.

¿**Qué ofrecemos al público con la interpretación**? Una experiencia, un servicio, que se sustenta sobre dos elementos: un bien patrimonial y un plan de interpretación.

Los elementos que intervienen en una experiencia interpretativa son:

1. Un/os bien/es patrimonial/es.
2. Un proyecto de interpretación.
3. Un equipo humano que lo define y/o mantiene.
4. Unos recursos materiales que lo facilitan.
5. Las personas que de alguna manera se vinculan a los bienes y la experiencia interpretativa.

Visto que la interpretación comprende diferentes ámbitos de un lugar que ante todo debe conservarse y de las personas que giran en su entorno, podemos entender que la calidad debe incidir en la buena marcha de todos estos

[5] Para más detalle véase http://www.mapama.gob.es/es/red-parques-nacionales

aspectos. La calidad debe incidir en los objetivos que cada uno de los elementos anteriores se plantean para cada lugar interpretado. Vemos así que tiene múltiples dimensiones.

¿CÓMO SE DESARROLLA LA CALIDAD EN EL ÁMBITO DE LA INTERPRETACIÓN?

Con **procedimientos y estándares** de trabajo consensuados entre las instancias implicadas (profesionales, Administración, clientes) que sirvan de espejo de prácticas.

En la interpretación contamos con un procedimiento de trabajo con suficientes especificaciones para desarrollar un plan y elaborar medios interpretativos, pero no tenemos homologación de procedimientos que normalicen nuestro trabajo o una entidad administrativa que califique proyectos y medios como ajustados a procedimiento[6]; así conocemos centros, itinerarios, paneles… que se llaman interpretativos, pero que no lo son.

La homologación o acreditación ofrecería al visitante un estándar mínimo de calidad y fomentaría la buena práctica profesional al intentar conseguir y mantener la acreditación de "interpretativo." Al tiempo demandaría un trabajo previo de definición de condiciones para la acreditación y unos recursos para realizarla. La Administración, que basa en un nuevo modelo de turismo distinto al del sol y playa buena parte del futuro económico del país, debería pensar en abordar tareas de este estilo para el mantenimiento y preservación del atractivo en el que se basa, más cuando los lugares que se dicen interpretados son numerosos.

Con todo, contamos con iniciativas que trabajan en la convergencia y mejora de prácticas como:

Las **asociaciones profesionales** que promueven el desarrollo de estándares a través de diversos medios: desde la definición de buenas prácticas a la realización de jornadas profesionales, pasando por publicaciones de interés para la disciplina o la certificación de profesionales, premios al buen hacer, etc. El mayor ejemplo en nuestro caso es la estadounidense National Association for Interpretation (NAI), que acoge a profesionales de la interpretación de treinta países. En similar sentido, aunque de más corta trayectoria y alcance, trabaja la AIP.

La **formación** impartida por distintos organismos (universidades, asociaciones, fundaciones, etc.) a través de la que se difunden bases conceptuales y técnicas de trabajo. Aunque una parte de ella no se ajusta los principios y procedimientos de la interpretación, aquella que lo hace favorece la convergencia metodológica.

Los **trabajos de investigación.** Que permiten analizar y conocer el estado de diferentes esferas y ámbitos de la interpretación y desarrollar y probar nuevas prácticas y métodos. Aunque su repercusión es desigual, comienzan a ser ya numerosos. Como ejemplo de su diversidad en objeto y procedencia citaremos solo tres:

1. **El Proyecto HICIRA**[7]. Su objetivo: conocer la realidad de los centros de interpretación y analizarlos para establecer las funciones y servicios que deben cumplir y las condiciones a considerar en su creación mediante la definición de estándares de calidad e indicadores para evaluarla. Para ello analizaron centros de tres países europeos.

   Resultado del trabajo fue un manual de procedimiento para la creación y gestión de centros de interpretación, cuyo sistema de evaluación es una autoevaluación de los profesionales de los centros[8].

2. **El trabajo de definición de las tareas** que puede conllevar el diseño y materialización de un centro de interpretación, a partir del análisis de varios realizados y proyectados en Argentina (Bertonati, Iriani y Castelli, 2010a y b), en el que se apuntan soluciones a algunas dificultades que deben enfrentar.

3. **Las tesis doctorales**, como la de María Muñoz Santos, defendida en 2008[9], en la que se diseña un instrumento de evaluación de la gestión del uso público en los parques nacionales, a través de nueve ámbitos de análisis, para los que define indicadores de calidad y criterios para medirlos.

[6] Sí contamos con instituciones y entidades que ofrecen formación con certificado o título propio.

[7] Financiado por el programa europeo Cultura 2000, coordinado por la Diputación de Barcelona y con la participación de varios países europeos. Su manual puede descargarse en https://www.diba.cat/c/document_library/get_file?uuid=30255bf9-e4ce-4cbc-97e1-553e184249d1&groupId=99058

[8] Probablemente será resultado de la utilización del modelo de evaluación TQM que se presenta abajo.

[9] *Evaluación y financiación del uso público en espacios naturales protegidos: el caso de la red española de parques nacionales,* realizada en el marco de un proyecto de i+D financiado por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales y el Ministerio de Medio Ambiente. Parte del trabajo, que recoge metodología, factores de análisis, indicadores y resultados, fue publicado por Muñoz y Benayas (2012).

La interpretación es uno de esos nueve ámbitos. Luego de definirla y acotarla respecto a otras disciplinas como la educación ambiental, propone tres factores de análisis (1) interpretación personalizada, (2) no personalizada y (3) medios de interpretación no personal sobre el terreno (miradores e itinerarios autoguiados). Dentro de cada uno de estos tres factores, define una serie de indicadores que permiten medir el grado de adecuación a los objetivos que deberían satisfacer, a través de una evaluación externa de expertos.

El trabajo, además de determinar criterios de calidad, diseña un instrumento de evaluación externa y lo prueba aplicándolo a la Red de Parques Nacionales, lo que permitió, además de extraer variada información, testar la utilidad del modelo. De hecho, entre las conclusiones de la evaluación, de tipo externo por expertos, apunta la necesidad de reformularla para ser realizada por evaluadores externos e internos (autoevaluación). Muestra de su utilidad metodológica es que ha servido de base a otros trabajos como el de Martín (2014).

Documentos normativos como *La carta de ICOMOS*[10] *para interpretación y presentación de Sitios de Patrimonio Cultural,* conocida por **Carta de Ename**. Ceñida al patrimonio cultural, entiende la interpretación de forma muy genérica y no como una técnica específica de comunicación, pero tiene la virtud de ser una especie de código deontológico sobre el que fundamentar la práctica a nivel internacional y que puedan compartir países con legislación, bienes o medios diferenciados.

Las cartas de servicios. Según la Norma UNE 93200.2008, la carta de servicios es un documento escrito por el cual las organizaciones informan públicamente a los usuarios sobre los servicios que gestionan, los compromisos de calidad adquiridos en su prestación, y los derechos y las obligaciones que asisten a sus usuarios. Recogen las características y cualidades del servicio (qué, cómo, en que horario, etc.) y los estándares de calidad que se comprometen a ofrecer, los indicadores para medirlos, los sistemas de subsanación de quejas, etc. Promovidas por la Administración para facilitar la comunicación y mejorar el servicio a la ciudadanía, se han implantado en diversos sitios patrimoniales como los museos estatales españoles[11], otros de diferente titularidad y algunos parques naturales[12].

La redacción de una carta de servicios implica la realización de un examen de la organización encaminado a definir sus objetivos, su misión, qué servicios presta, los marcadores de calidad en tales servicios, una medición de tales marcadores, y un procedimiento para subsanar fallos.

AEVAL ha editado una guía para realizarlas donde se pueden consultar requisitos y procedimientos[13]. Son laboriosas por lo que implican de auto-análisis, pero sencillas en metodología, y resultan muy útiles para favorecer el autoconocimiento de la organización, definir objetivos del trabajo y sistemas simples de evaluación del mismo. Por ello deberían ser una meta alcanzable en cualquier lugar interpretado, con independencia de su tamaño y recursos.

SISTEMAS DE GESTIÓN DE LA CALIDAD Y EVALUACIÓN

Para conseguir calidad en su proceso productivo las empresas y organizaciones implantan sistemas de gestión de la calidad, esto es, un conjunto de prácticas y recursos utilizados para conseguirla. Su fundamento es la planificación, evaluación y mejora constante. Con independencia de que sea particular de la entidad en cuestión o sea certificado, un sistema de calidad consta de:

1. **Un manual de calidad**, que recoge la misión y visión de la organización, la política de calidad y los procedimientos que sigue para garantizar su consecución.
2. **Unos procedimientos generales de actuación** que determinan cuáles son los diferentes procesos del trabajo y tareas, y cómo y quién los realiza.
3. **Un procedimiento de medición del cumplimiento** del objetivo final o general y de cada una de los procesos

[10] Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Históricos, organismo consultor de la Unesco. Descargable en http://www.enamecharter.org/downloads/ICOMOS_Carta_Interpretacion_ES.pdf

[11] http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/museos/sc/cartas-de-servicios.html

[12] http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/portalweb/menuitem.220de8226575045b25f09a105510e1ca/?vgnextoid=0b2aa8e0c8c0e210VgnVCM10000055011eacRCRD&vgnextchannel=aa89193566a68210VgnVCM10000055011eacRCRD

[13] Recomendamos la consulta de la web de la Agencia que, además de esta guía, ofrece un diverso surtido de publicaciones con relación a la evaluación y calidad: www.aeval.es. Aunque al abrirla se apunta que no está operativa, sus publicaciones aún son accesibles.

y/o tareas en las que se organiza la realización del servicio, interpretación en nuestro caso.

Llegados aquí es fácil ver que la evaluación de la calidad de un lugar interpretado no abarca solo a los paneles o al desempeño de los guías; la calidad abarca a todos los procesos de actividad en el lugar, desde la transmisión del mensaje a la conservación pasando por la limpieza o el bienestar del visitante y la comunidad.

MODELOS DE EVALUACIÓN DE CALIDAD

Existen diferentes modelos de evaluación de la calidad en las organizaciones. Estos modelos son más simples cuanto más simples sean los objetivos que persigue la evaluación. Siguiendo a T. Conti (2000 y 2001) podemos organizarlos en:

Modelos informativos, los más simples. Se orientan a valorar la percepción que los usuarios tienen de un servicio o producto, a partir de encuestas al usuario u hojas de datos[14] donde un evaluador anota las cualidades del servicio. Un ejemplo es la Guía Michelin, basada en la visita anónima de un evaluador externo que actúa como cliente.

Modelos de certificación, se basan en el cumplimiento de una norma de referencia. Un evaluador externo examina si el producto o servicio considerado se ajusta a la norma previamente definida. Un modelo de certificación es el sistema ISO[15]. Diferentes fundaciones y centros de enseñanza españoles se han certificado según las normas ISO-9000 para la gestión de calidad en el ámbito de la industria y los servicios.

Modelos de excelencia: conocidos como TQM (Total Quality Management), EFQM (European Foundation for Quality Management) o FUNDICBEQ (Fundación Iberoamericana para la Gestión de la Calidad), son similares al modelo de certificación pero añaden aspectos relacionados con el autoconocimiento de la organización, para poder mejorar su funcionamiento. En ellos la evaluación se dirige a que la organización conozca sus fortalezas y debilidades, y sabidas estas, mejorar sus objetivos[16].

Para mejorar sus objetivos se mejoran métodos y tareas. Así, este modelo incorpora la autoevaluación de los gestores. Dirigido a las organizaciones (ya sea una fábrica de coches o una asociación no lucrativa), con él se han evaluado fundaciones, ONG, centros de formación, asociaciones o bibliotecas.

Aplicado a la interpretación, conociendo lo que en un lugar patrimonial se hace bien, lo que debe mejorar y las capacidades y debilidades del equipo humano, se pueden proponer objetivos de trabajo que corrijan aquello que no funciona. Una carencia de este modelo para el caso de la interpretación es que no incorpora al público u otras partes interesadas en la evaluación (comunidad local, profesionales del turismo, etc.).

Antes vimos que la interpretación implica un servicio fundado sobre un bien a conservar. Dada la variedad de objetivos que debe satisfacer, un sistema de evaluación de calidad en interpretación debe ser complejo. Pero existen aproximaciones, como la de Muñoz y Benayas para la gestión de los parques nacionales comentado arriba.

También HERITY, sistema de evaluación de la gestión de monumentos abiertos al público, que evalúa cuatro ámbitos de la gestión: valor del bien, conservación, comunicación y servicios, a través de un sistema que incorpora la autoevaluación de los gestores, la evaluación externa de expertos y la evaluación del público (González 2004; González y Castella 2009)[17] .

Si asumimos que la interpretación es un instrumento de gestión, estos trabajos permiten ver la posibilidad de desarrollar sistemas de calidad y evaluación en los lugares interpretados con un equipo que los atiende. Muchos lugares son pequeños y con escaso equipo o personal externo a la organización responsable del sitio, pero conociendo necesidades y posibilidades podemos adaptar la evaluación y abordarla desde nuestras capacidades. Tenemos que evaluar la adecuación o recepción del mensaje, pero podemos ir más allá en la búsqueda de la calidad.

BIBLIOGRAFÍA

Bertonatti C, Iriani O y Castelli L. 2010a: “Los centros de interpretación como punto de anclaje y manejo turístico”. En Actas del IV congreso internacional de

[14] Listas en las que se recogen los ítems a observar.

[15] Cuyas normas se definen a nivel internacional; la versión española es UNE (una norma española).

[16] Las últimas versiones de las normas ISO, siguiendo este modelo, incorporan la autoevaluación.

[17] En http://www.herity.it pueden consultarse diferentes lugares evaluados.

patrimonio Cultural y cooperación al desarrollo. 16-18 de junio de 2010. Sevilla: 119-26.

Bertonatti C, Iriani O y Castelli L. 2010b: “Los centros de interpretación como herramientas de conservación y de desarrollo”. *Boletín de Interpretación* 23: 21-26.

Conti, T. 2000: “Turismo e Beni Culturali nella prospettiva del Total Quality Management (TQM)”. En M. Quagliuolo (ed): Cultural heritage management. Proceedings of the 3rd international meeting. Cagliari, 4-8 december 1998: 30-37.

Conti, T. 2001: “Considerazioni sull´aproccio Herity alla qualità in una prospetiva di lungo periodo”. En M. Quagliuolo (ed): Cultural heritage management. Proceedings of the 4rd international meeting. Barletta 4-8 diciembre de 2001: 244-49.

González, M. 2004: “Herity para la calidad en la gestión para el público de los bienes culturales”. En Actas del III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Zaragoza 15-18 de noviembre.

González, M. y Castella R. 2009: “Innovación en el campo de la certificación. El método Herity”. *AEC Revista de la Asociación Española para la Calidad*. [en línea] https://www.aec.es/c/document_library/get_file?uuid=79d9ad2e-184c-4f15-a725-70d1923542b3&groupId=10128

Martín, I. 2014: “Diagnóstico y evaluación de centros de visitantes del Parque Nacional de las Cumbres del Guadarrama: Propuestas de actuación”. *Pasos* 12: 107-122 [en línea] www.pasosonline.org/articulos/download/file?fid=57.667

La importancia de la accesibilidad cognitiva para el acceso a la cultura

La lectura fácil y el braille como herramientas para eliminar las barreras

Cristina Fernández Riego
cristinaferiego@gmail.com

Se calcula que en Europa hay más de once millones de personas relacionadas con la discapacidad, o como se denomina actualmente, con Diversidad de Habilidades Sensoriales y Físicas (DHSF) (Dobaño, 2013). Desde 1982, con la aprobación de la Ley 13/1982, de Integración Social de Minusválidos (LISMI), derogada en el 2013 –la primera ley en España encargada de regular, atender y dar apoyo a las personas con discapacidad, centrándose en la supresión de barreras arquitectónicas–, se va prestando mayor atención a los temas de accesibilidad e inclusión de las personas discapacitadas en la cultura y en la sociedad.

A lo largo de la historia de España, términos como disminuidos, minusválidos o deficientes, han ido evolucionando hasta ser sustituidos por otros como personas con discapacidad o déficit de ciudadanía. Al igual que cada vez se están produciendo nuevos avances en cuanto a la accesibilidad física, como semáforos con sonido para que crucen las personas ciegas, rampas para discapacitados en lugares públicos, o braille en ascensores, entre otros, no podemos olvidarnos del resto de discapacidades, por lo que también debemos reivindicar la importancia de la accesibilidad cognitiva.

Uno de los mayores ámbitos de exclusión social referido a las personas con discapacidades físicas, cognitivas e intelectuales, es la cultura. La museografía debe ser accesible e inclusiva para no limitarse solamente a una parte de la sociedad, ya que, de no ser así, además de ser injusto, sería ilegal, según el artículo 44 de la Constitución Española, en el que se especifica que el acceso a la cultura es un derecho fundamental de todos los ciudadanos y la Ley 16/1985, del Patrimonio Histórico Español, la cual deja bien claro que los bienes culturales deben estar al servicio de la sociedad.

La accesibilidad cognitiva es un término posterior a la accesibilidad universal. Según Cristina Larratz (2015), entendemos la accesibilidad cognitiva como un derecho a comprender la información que nos proporciona el entorno. Por ello, debemos apostar por un diseño inclusivo, que englobe el entorno físico, sensorial y cognitivo.

En el plan de la Estrategia Integral Española de Cultura Para Todos (Gobierno de España, 2011), encontramos ejemplos de buenas prácticas a seguir para erradicar esta marginalidad y hacer accesible el patrimonio cultural. Hoy en día, contamos con numerosos avances en este ámbito, tanto en la concienciación de la gente, como en los avances TIC para intentar crear un patrimonio accesible. Algunos ejemplos, podemos verlos en las aplicaciones para el teléfono móvil, audioguías, cartelas en braille, vídeos subtitulados o en lenguaje de signos, etc. No obstante, todavía queda un largo camino por recorrer y, en este sentido, aún no existe una normativa específica sobre accesibilidad cognitiva, sino que esta se encuentra recogida dentro de la accesibilidad universal.

Sin embargo, no solo las personas con discapacidad intelectual o cognitiva están privadas del acceso a la cultura; también debemos centrarnos en las personas con dificultades de comprensión lectora. En este sector estarían incluidas, entre otras, algunas personas inmigrantes, los turistas con un escaso nivel de español, las personas mayores o los niños que están aprendiendo a leer.

Por ello, al hablar de acceso a la cultura e interpretación de la misma, debemos tener en cuenta la comprensión lectora, y una buena herramienta a la hora de eliminar las barreras de accesibilidad, es la lectura fácil. Esta nace en 1968 en los países nórdicos –concretamente en Suecia– como un método de adaptación y redacción de textos para hacer accesible la información y la cultura a personas con discapacidad lectora. Poco a poco se va extendiendo por Europa y América. En 1984 se lanza el primer periódico en lectura fácil en este país escandinavo, titulado *8 Sidor* (ocho páginas), que cuenta con más de 12.000 suscriptores. El Centro de Lectura Fácil de Suecia se encarga de publicar libros (unos 30 títulos anuales), documentos administrativos y otros textos en lectura fácil, además de promover la lectura. Noruega y Finlandia también se suman a esta iniciativa en 2003 y 2004, respectivamente. Estos tres países crean en 2004 la red internacional de lectura fácil, en la que actualmente colaboran más de 60 organizaciones de 30 países.

Por otro lado, en 1988 nace Inclusion-Europe, una asociación internacional con sede en Bruselas, para representar a las personas con discapacidades intelectuales ante la Unión Europea. Actualmente 40 países europeos e Israel forman parte de esta organización, reconocida por la publicación en 1998 de "El camino más fácil: Directrices europeas para generar información de fácil lectura destinada a personas con discapacidad intelectual".

En España está implantada desde la creación de la ALF (Asociación de Lectura Fácil) en el 2003. Esta asociación nace a partir del informe redactado por Carme Mayol y Eugènia Salvador en 1999, "Materials de lectura fàcil: Anàlisi, directrius internacionals i proposta per a elaborar aquests materials a Catalunya". Además de contar con más de 2.000 suscriptores, publicar libros y asesorar, ha creado 90 clubes de lectura fácil y 41 convenios con instituciones y asociaciones.

En Madrid, la Federación de organizaciones a favor de personas con discapacidad intelectual (FEAPS), también ha publicado varios documentos en lectura fácil, como por ejemplo la "Carta de derechos de las personas con discapacidad intelectual de FEAPS Madrid" (2007).

Los orígenes del lenguaje llano (*plain language*) se sitúan en el ámbito jurídico de la Administración, al simplificar el de la legislación, favoreciendo un lenguaje claro y comprensible. La lectura fácil engloba tanto libros, documentos administrativos y legales, como textos informativos o páginas web, entre otros. Estos deben seguir las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y de Inclusion Europe en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma. La ALF revisa los materiales de lectura fácil y los valida con el logo LF. Además de los miles de publicaciones de lectura fácil, existen otros medios como guías, planos, programas de radio y hasta diarios, como por ejemplo, el diario sueco *Sesam*, dirigido a un colectivo de inmigrantes adultos (Salaberria, 2011).

La importancia de las imágenes y el arte guarda una fuerte relación con el conocimiento de la cultura. Aunque la gente se está concienciando cada vez más de ello y ya existen metodologías para hacer imágenes accesibles a las personas ciegas o con baja visión, nunca ha sido un tema fácil de tratar. Efectivamente, no es hasta el siglo XIX, cuando comienzan a aparecer las primeras instituciones de educación regladas para alumnos ciegos, al principio orientadas a la formación profesional de obreros. En el siglo XX surgen los primeros museos específicos para este tipo de personas, en el ámbito de la ciencia principalmente, como es el caso del Museum des Blindenwesens en Viena, el Valentin Haüy de París o, el Colegio de Sordomudos y Ciegos de Madrid, entre otros (Gómez, 2015). Su metodología, además de las herramientas tiflológicas –relativas al estudio de la ceguera y de los medios para curarla–, incluía el desarrollo del tacto para acceder a la cultura.

Un siglo después, a finales de los años 70 del pasado siglo, instituciones como el Museo del Faro de Atenas o el Museo Tiflológico de Madrid, adaptan los contenidos de sus exposiciones para invidentes.

Teniendo en cuenta que no podemos acceder a todas las obras de manera táctil, en la actualidad, contamos con nuevas tecnologías para eliminar las barreras y acercar la información a las personas con discapacidades visuales como las audioguías o los textos en braille.

La Editorial La Mar de Fácil, ha publicado el primer libro de lectura fácil en Braille en España, titulado "Bailar es un tango en Madrid". Todas las bibliotecas de la ONCE –entidad que se ha ocupado de la transcripción– cuentan con un ejemplar.

En los museos también encontramos casos prácticos de la utilización del braille, que podemos ver en cartelas y mapas táctiles, botones de ascensores, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Dobaño, Alex (2013). Diseño para todos, museo para todos [en linea]. Miradas desde la copa. En Vic: Grupo de Investigación en Comunicación y Patrimonio *E-Revista de comunicación y Patrimonio Cultural* (pp. 6-19) [en línea]. Nº 4, Universitat de Vic. Recuperado de: http://www.comunicacionpatrimonio.net/e-revista. [2017, 3 de mayo].

España. Estrategia Integral Española de Cultura para todos, de accesibilidad a la cultura para las personas con discapacidad, aprobada por el Consejo de Ministros el 29 de julio de 2011. Rescatada de : http://www.siis.net/docs/ficheros/EstrategiaIntCulturaonline.pdf. [2017, 22 de junio].

Gómez Blázquez, A. L. (2015). La accesibilidad para personas ciegas y con deficiencia visual al patrimonio cultural y natural. En A. Dominguez Arranz, J. García Sandoval & P. Lavado Paradinas (2015). Revista *HER & MUS*, *Museos y accesibilidad*, volumen 2, número 1. Gijón: Ediciones Trea.

Ley 13/1982, de 7 de abril, de integración social de los minusválidos (LISMI). *Boletín Oficial del Estado*, núm. 103, de 30 de abril de 1982. Rescatado de:

https://www.boe.es/boe/dias/1982/04/30/pdfs/A11106-11112.pdf. [2017, 20 de mayo].

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *BOE*, núm. 155, de 29 de junio de 1985. Rescatado de: https://www.boe.es/boe/dias/1985/06/29/pdfs/A20342-20352.pdf. [2017, 23 de mayo].

Larraz Istúriz, C. (2015). *25 Aniversario Ceapat: 12 meses, 12 retos. Accesibilidad Cognitiva*. Gobierno de España. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales y Sanidad. Madrid: Ceapat.

Salaberria, R. (2011) Lectura Fácil, lectura para todos. En Revista científica: *Educación y Biblioteca*, año 23, n. 182, pp. 31-37. Madrid: Asociación Educación y Bibliotecas Tilde.

Patrimonio, recurso y producto. *Learning from* la Lista de correos de la AIP

Marcelo Martín, arquitecto
gumino54@gmail.com

> *El término "recurso patrimonial" me parece una solución interesante pero tentativa. Digo esto porque en lugar de diferenciar los conceptos "recurso" y "patrimonio", los fusiona. Déjenme plantear esta posibilidad: Todo patrimonio es recurso pero no todo recurso es patrimonio. El patrimonio es el ejemplo(s) más destacado de cualquier categoría de recurso. Por ejemplo, hay muchos diamantes en el mundo (recurso) pero solo muy pocos son patrimonio (Diamante Hope en el Museo Nacional de Historia Natural en Washington, DC) dotado con un significado extraordinario y por eso el Diamante Hope se ha convertido en patrimonio merecedor de un lugar tan noble en el salón de minerales. Si uno está de acuerdo con esta proposición entonces "recurso patrimonial"resulta redundante.* Jon Kohl

Durante varios años de "militancia" con la interpretación en la AIP, he sido una gota malaya sobre la importancia de formarnos, también, en las disciplinas que conforman la gestión del patrimonio integral, ya que nuestra inclusión en el entramado profesional y también en el administrativo de la tutela del patrimonio es fundamental, y atañe a un campo bastante más amplio que la Difusión para los del cultural y el Uso Público para los del natural (utilizo un lenguaje coloquial para entendernos).

Interpretar, en el sentido de la planificación y comunicación estratégica que sigue aproximadamente las normas internacionales de común aceptadas, no se ubica claramente en una cadena jerárquica o en un despacho tal o cual de una institución patrimonial. Es, sin ambages, una disciplina transversal.

Hay y debe haber interpretación en la Difusión, tercer pilar de la gestión patrimonial clásica (investigar, conservar y difundir), así como hay y debe haber interpretación en el Uso Público en los Espacios Naturales (protegidos o no), incluida la permanente compañera de viaje: la educación ambiental, y en el otro caso: la educación no formal en torno al patrimonio (años hace de aquellos gabinetes pedagógicos en museos e instituciones).

¿Dónde queda entonces la transversalidad? En el ya reiterativo pero nunca conseguido trabajo transdisciplinar (ni inter, ni multi).

El intérprete puede estar en la línea de fuego con los visitantes, pero también en la retaguardia donde se "cocina" el plan, donde se sofríen los contenidos de un museo, centro de visitantes o exposición, o se hornea el diseño de un sendero o itinerario cultural en un espacio natural o un territorio histórico… por no abundar con publicaciones, folletos, webs, y demás visitas virtuales.

Es por ello que el intérprete no es un ser elegido por la divinidad para escribir esquelas mortuorias en carteles con no más de 80 palabras, en helvética y sin justificar a la derecha; o para guiar como un ángel en el intrincado mundo de piedras arqueológicas o geológicas descubriendo lo que deberían decirnos si fuésemos Einstein comiendo galletas.

El intérprete debería ser, desde mi particular punto de vista, múltiple, todoterreno, muy informado, flexible, creativo, nada esquemático y muy tolerante y que, como un verdadero "metomentodo", puede transitar por los pasillos, a veces claros y otras intrincados, de la gestión del patrimonio integral.

Entonces, colegas, hay que ampliar los criterios de mira y los de campo.

No voy a definir el patrimonio porque es innecesario y podríamos debatir hasta el infinito. Mejor sentar criterios:

- Todo no es patrimonio.
- El patrimonio natural y cultural es una unidad indisoluble.
- No todo el patrimonio (material e inmaterial) puede sostener una explotación sustentable tanto para su uso y disfrute como para generar una rentabilidad a la comunidad que lo sostiene a través de sus impuestos.

Si un recurso se define como (RAE):

> 2. m. Medio de cualquier clase que, en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende.
>
> 6. m. pl. Bienes, medios de subsistencia.
>
> 7. m. pl. Conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa.

Sostengo, luego, que un recurso es a la vez un **bien y un medio.**

Bien en cuanto a su funcionalidad (social, educativa, identitaria, etc., etc.), y un **medio** que nos permite (a través del uso de esa funcionalidad) lograr una rentabilidad social y económica.

Por tanto, **recurso patrimonial,** no es redundante, sino que es aquel patrimonio, natural o cultural, material o inmaterial, que nos permite, dentro de una planificación cultural a escala regional comarcal o municipal, utilizar su capacidad de:

1. Ser un referente histórico o natural,
2. Poseer un potencial de ser interpretado de acuerdo a temáticas generales adecuadas,
3. Ser capaz de recibir una explotación sostenible que permita formar parte de un programa de desarrollo social y económico sustentado en el turismo cultural.

El recurso patrimonial es entonces un medio y un bien que se ve afectado, por un lado, por todas aquellas normas de protección y conservación y, por otro, por la escala del proyecto, su contexto histórico y material y su capacidad para ser un acumulador cultural que permita ser reconocido por la sociedad en una dinámica de apropiación, uso, interpretación, disfrute y explotación sostenible.

Las cuevas de Altamira son patrimonio pero no son un *recurso*. La neo-cueva es un recurso patrimonial, en este caso sin ser en sí (todavía) patrimonio.

Sigamos ahora con **producto patrimonial.**

Cualquier emergente natural y/o cultural designado como un bien de interés histórico/natural por los mecanismo de activación patrimonial, que tienen sede en las instituciones y derivadas en muchos casos de lo académico (es decir, cualquier patrimonio, material o inmaterial), no es automáticamente un recurso; he dicho antes qué exigencias tiene dicho patrimonio para serlo.

Ahora bien, tampoco es en sí mismo un producto patrimonial, y lo defino como:

"la elaboración de un sistema diverso e integrado que mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinde al visitante una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas para que este satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su tiempo libre".

Por tanto no podemos decir que tener recursos patrimoniales en nuestro territorio es sinónimo de poseer productos patrimoniales; debemos trabajar en ello, producirlos para luego integrarlos en estrategias turísticas sostenibles.

El producto patrimonial integrado en una estrategia turística es el resultado de:

- Puesta en valor
- Planificación integrada
- Gestión cultural

El producto será diseñado en función de pautas de lo que entendemos por autenticidad: selección de material culturalmente representativo y producción de escenas y manifestaciones que ayuden a proveernos de verosimilitud histórica.

¿Dónde queda la interpretación? En la transversalidad, actúa en la puesta en valor, trabajando codo a codo en dotar al bien de accesibilidad física e intelectual, junto a profesionales de la arquitectura, arqueología, biología, historia, museografía, etc. En la planificación integrada en el área a interpretar, definiendo las necesidades y servicios interpretativos; y en la gestión cultural participando en las visitas, actividades y difusión de dicho producto.

Entendemos que un producto patrimonial no es lo mismo que un producto turístico, y quienes trabajamos en la gestión del patrimonio y su explotación como recurso turístico, cultural y recreativo debemos manejar estos conceptos.

Desde el punto de vista de dichas estrategias turísticas, un **producto turístico** es aquel que cubre una experiencia de viaje en su conjunto, desde que el turista sale de su

domicilio hasta que regresa. Un producto turístico es un conjunto de elementos que hacen del viajar un arte intangible, una experiencia interesante y atractiva para turistas y visitantes. Es, en definitiva, el servicio o conjunto de servicios prestado en un lugar determinado a un precio fijado y en unas condiciones de calidad comprometidas. En los productos turísticos se incorporan ingredientes remunerados (alojamiento, comida, actividades, etc.) y otros no remunerados (clima, paisaje, naturaleza, cultura, etc.). Estos últimos, a pesar de no tener establecido un precio por su uso, influyen poderosamente en la decisión de compra del consumidor.

Por tanto, el patrimonio no es un producto turístico. NO lo es, por favor. El patrimonio es un objetivo, un reclamo, un despertador cultural que incita a visitarlo. Pero puede que no esté en condiciones de formar parte de una lista de sitios o monumentos visitables, que no sea capaz de recibir una gestión cultural sostenible. Y aun si cumpliera esas condiciones, tampoco sería tema de abrir las puertas y cobrar entrada; se necesita mucho trabajo y mucha planificación para convertirlo en un producto válido y sostenible para integrarse en un producto (o destino) turístico así como así.

Sería interesante que ahora algún autor de artículos o investigador del área de Turismo nos diera su visión para poder integrarnos complementariamente en torno a la comunicación, uso y disfrute del patrimonio, natural y cultural.

DOCUMENTO

Este interesante documento plantea una técnica para tratar la conocida como *hot interpretation*. Agradecemos la autorización del autor; estamos seguros de que resultará de interés para quienes trabajen en estos terrenos farragosos y delicados.

La técnica de "muchas voces" como apoyo a los objetivos de la "interpretación caliente"♦

Philip Ryland
Universidad de Bournemouth, Reino Unido

Traducido por *Boletín de Interpretación*.

El concepto de "interpretación caliente" [*hot interpretation*] fue introducido en la década de 1980 como una forma de reconocer la necesidad de que los visitantes se sientan más involucrados con el material que se les presenta, pero también para alentar una experiencia potente en lo cognitivo y de mayor carga afectiva y reflexiva, tanto en el lugar, como después de la visita (Uzzell y Ballantyne, 1998). David Uzzell y Roy Ballantyne definen la interpretación caliente como "una interpretación que reconoce la necesidad de lo emocional y que inyecta un componente afectivo en los contenidos presentados" (1998: 154).

La interpretación caliente ha sido ampliamente debatida en la literatura en los últimos veinte años, y se reconoce como un enfoque útil en sitios donde el contenido del material presentado es de carácter polémico, conflictivo o emocional. Ejemplos típicos de ese tipo de lugares son campos de batalla, castillos y cárceles; lugares de protesta social y/o política y de lucha por los derechos civiles; lugares relacionados con la esclavitud, el traslado forzoso o sitios donde se cometieron atrocidades. Uzzell y Ballantyne sugieren que esos lugares "estimulan una variedad de respuestas emocionales que se deben reconocer y abordar en la interpretación" (1998: 152). Por lo tanto, la utilización de la interpretación caliente puede jugar un papel clave para transmitir mensajes, significados y –lo más importante, tal vez– el sentido de los elementos (y del sitio en su conjunto) que se presentan al visitante, aspectos de los que pueden derivar la cognición, la reacción, la reflexión e incluso un cambio de actitud.

Sin embargo, no está muy clara la relación entre los objetos, el sitio y el estímulo de una respuesta cognitiva y afectiva de los visitantes. La conexión emocional a la interpretación dependerá de varios de factores, tales como: el tiempo transcurrido desde que ocurrió el acontecimiento; la ubicación del visitante (la "atmósfera" y la noción espacial son particularmente importantes); la naturaleza de los elementos presentados; la forma en que se gestiona el lugar (sobre todo en cuanto a los vestigios físicos que permanecen, las instalaciones para el público, etc.); el tipo de medios interpretativos que se utilizan y las características de las posibles conexiones personales entre

♦ Artículo publicado en el *AHI Interpretation Journal*, Summer 2017 (Association for Heritage Interpretation, Reino Unido). Agradecemos la colaboración de Bill Bevan, Presidente de AHI, y de Eric Langham, Editor del *Interpretation Journal*.

el sitio y el visitante (Ham, 2014; Knudson *et al*., 1995; Uzzell y Ballantyne en Fairclough *et al*., 2008). Este último es un aspecto muy interesante porque en muchos sitios se identificarán personas del pasado y se explicará su historia como técnica para "enganchar" con ellas y así establecer posibles conexiones con el visitante (Ballantyne, Packer y Bond, 2012; Ham, 2014).

Estas narrativas personales pueden ser muy potentes, y constituyen una vía muy importante para conseguir que el visitante comprenda el impacto de un evento que pudo haber ocurrido hace siglos, o algo de lo que posiblemente solo tenga una vaga idea. Algunos ejemplos de las respuestas expresadas por los visitantes son las que señalan Ballantyne, Packer y Bond (2012), referidas a una exposición sobre el traslado forzoso de niños aborígenes en Queensland, Australia (1869-1969), y que ilustran esta conexión personal:

> "Quiero aprender más sobre los pueblos aborígenes. Estas historias son importantes y necesitan ser contadas";
>
> "Algunas de las personas que aparecen en la exposición tienen la misma edad que yo... No tenía idea de que en ese tiempo se hacía eso";
>
> "Ahora soy mucho más consciente de lo que sucedió. Eran gente corriente, como mi familia y yo";
>
> "Los relatos personales eran muy emotivos, leyendo las cartas... trajo a casa los sentimientos de forma muy personal";
>
> Y: "La exposición me dio mucha tristeza, pero también me hizo sentir muy afortunada por mi crianza".
>
> (2012: 157-161).

El incremento en la adopción de tecnología "inteligente" ha hecho que hoy en día, con frecuencia, la interpretación utilice múltiples voces y/o voces paralelas para apoyar esa conexión emocional y experiencia personal. Un reciente artículo de Hvenegaard, Marshall y Lemelin (2016) ha explorado el uso de "muchas voces" como técnica interpretativa en el Sitio Histórico Nacional de Batoche, en Saskatchewan, Canadá. Esta localidad necesitaba presentar un acontecimiento histórico polémico ocurrido en 1885, donde Métis y los aliados de la Primera Nación fueron derrotados por las Fuerzas de Tierra del Noroeste del Gobierno Federal, lo que al final los obligó a rendirse. La Resistencia, como preferían ser llamados, desgraciadamente se cobró la vida de muchos soldados y otras personas relacionadas con el evento (breve resumen procedente de Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016: 47-8). Las sensibilidades culturales de aquel lugar y los acontecimientos ocurridos allí en 1885, sugieren que es importante presentar una imagen del Sitio Histórico de Batoche lo más amplia posible, lo que significa no solo mostrar los acontecimientos políticos y militares que culminaron en la Resistencia de 1885, sino también una más amplia interpretación de la Nación de Métis, su historia social y económica. Hvenegaard, Marshall y Lemelin ilustran esto en su informe para Parks Canada, diciendo:

> "la presentación de estos hechos como actos de rebelión contra el Gobierno de Canadá tenían un contrapeso con la perspectiva de Métis, nación que veía estos acontecimientos como un deseo de asegurarse el propio sustento, tener una tierra propia y recibir el respeto por sus tradiciones culturales" (2016: 52).

Los mismos autores sugieren que la inclusión del enfoque de *muchas voces* es útil para sitios donde no hay una visión única de los eventos que son –o pueden ser– interpretados. Por lo tanto, *muchas voces* ofrece la posibilidad de presentar el sitio desde múltiples perspectivas, pero también es una ocasión para que el personal del lugar brinde a los visitantes narraciones de experiencias directas (Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016: 53).

Este enfoque también es una oportunidad para que los intérpretes y gestores que trabajan *in situ* se involucren con las comunidades locales o grupos de personas afectadas dispersas en el territorio. Este acto de reunirse y compartir historias, recuerdos y objetos puede ser importante también para estos profesionales.

El proceso revela "historias ocultas" que pueden enriquecer y dar diversidad al relato principal que se presente en la exposición o en el área. El enfoque de *muchas voces*, de manera adicional, permite que el diálogo se realice directamente entre "las voces", o entre el narrador de la historia, "las voces" y la gente, consiguiendo así un público informado, conectado y desafiado, culminando –como dice Pannekoek– con unos visitantes que tienen la posibilidad de elegir aquellas [voces] que conectan con sus propias experiencias (2000: 208-9).

La utilización de esta técnica ha hecho que surjan en los últimos años varias cuestiones, algunas de las cuales se resumen aquí:

1. ***¿Hay una voz única que aporta la "narrativa dominante", o usted ofrece narrativas múltiples o en paralelo*?** Quienes critican la técnica de *muchas voces* suelen centrarse en la dificultad del visitante para comprender el quién, el cuándo, el dónde y cómo tomar partido con las personas, las historias y las narrativas que se les presentan. Una recomendación es que haya

una narrativa única y equilibrada (sin prejuicios) que guíe al visitante a través de una variedad de personas, historias y relatos durante su experiencia en el sitio. Otro posible enfoque podría ser el uso de un personaje ficticio (o real) que vaya presentando a las "personas reales y sus historias" a medida que los visitantes avancen en la exposición o recorran el área.

2. ***Los tipos de voces utilizadas*.** Los críticos dicen que los visitantes tienden a centrarse más en una voz que reconocen por el acento o el dialecto, el lenguaje utilizado, el tono o el género. Por lo tanto, se recomienda procurar que haya una voz (o voces) dominante que destaque inadvertidamente a través de la interpretación. Un buen ejemplo de esto es cuando un visitante asocia "autoridad" a una voz solo por su tono (u otra característica), incluso cuando esta hipótesis sea en gran medida incorrecta según las historias que se interpretan.

3. ***Se presentan demasiadas ideas y temas*.** Aunque *muchas voces* está concebido para fomentar el debate sobre lo que podría ser un asunto polémico o emocional, no está diseñado para confundir al público visitante. Se sugiere que las historias clave se identifiquen con claridad, y que en especial el uso de "voces paralelas" solo se concentre en estas historias clave, aunque otras formas de interpretación *in situ* desarrollen otras ideas u otros temas. Sin embargo, esta posibilidad de confusión no implica que este tipo de interpretación *in situ* deba ser convertida en una mercancía indebidamente "empaquetada" para el visitante.

4. ***Dar tiempo a la reflexión*.** Puesto que *muchas voces* es un potente instrumento, puede ser muy desafiante para el visitante. Algunos sugieren que su carácter "efectista" puede conducir a una visión sensacionalista de los acontecimientos, por lo que se recomienda que este enfoque contemple un mayor "tiempo de procesamiento" para el público. Por lo tanto, se debería posibilitar que la gente tenga tiempo para pensar, procesar y, de forma ideal, comentar lo que ha visto y oído, sea de manera individual o dentro de su grupo social. Esto se puede complementar con la presencia de un intérprete que guíe con sutileza, alentando la conversación entre los visitantes para apoyar cualquier reacción o reflexión que surja.

5. Por último, el enfoque de ***muchas voces*** **debe proporcionar a los visitantes *un lugar para compartir sus experiencias*.** Aunque la respuesta de estos puede ser muy variada, esta técnica puede resultar de gran impacto para muchas personas, por lo tanto, es importante que la gente tenga la oportunidad de compartir, reflexionar y comentar sobre su experiencia. Ya se ha mencionado la opción de contar con intérpretes presentes en el sitio; otras posibilidades obvias pueden ser un libro de visitas, un muro (o panel) para opinar, las redes sociales o un blog específico de la exposición o del sitio, donde los visitantes puedan emitir alguna reacción o responder a lo que han visto y oído. Hoy en día es bastante habitual que en muchas exposiciones se incorporen estas respuestas directamente en la "exposición final", convirtiéndose en algo que demuestra una contribución activa y "en directo" de los visitantes (Ballantyne, Packer y Bond, 2012; Haan, 2005).

Muchas voces es una valiosa herramienta para la interpretación. Permite la presentación de múltiples puntos vista, perspectivas y opiniones que pueden ser escuchadas al mismo tiempo, y que poseen la capacidad de ser muy potentes para estimular a los visitantes a participar en una conversación, para responder y reflexionar sobre lo que han visto y oído. De esta manera, con un poco de suerte, saldrán de la exposición o del sitio con una variedad de puntos de vista a partir de los cuales podrán formar sus propios juicios o, incluso, revisar alguna opinión sostenida durante mucho tiempo o creencias que ahora pueden parecer menos válidas para ellos.

REFERENCIAS

Ballantyne, R. 2010. Interpreting Apartheid: Visitors" perceptions of the district six museum. *Curator*: *The Museum Journal*, 46(3): 279-292.

Ballantyne, R., Packer, J. y Bond, N. 2012. Interpreting shared and contested histories: The Broken Links exhibition. *Curator*: *The Museum Journal*, 55(2): 153-166.

Haan, K. 2005. Too hot to handle? *Interpretation*, 10(3): 9-12.

Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Hvenegaard, G.T., Marshall, H.J. y Lemelin, R. 2016. Hot interpretation of controversial topics at Batoche National Historic Site, Saskatchewan, Canada. *Journal of Interpretation Research*, 21(2): 45-64.

Knudson, D.M., Cable, T.T., y Beck, L. 1995. *Interpretation of cultural and natural resources*. State College, PA: Venture Publishing Inc.

Pannakoek, F. 2000. Who matters? Public history and then invention of the Canadian past. *Acadiensis*, 29(2): 205-217.

Uzzell, D. y Ballantyne, R. (ed.). 1998. *Contemporary issues in heritage and environmental interpretation*. London: The Stationery Office. Ch. 10. Heritage that hurts: Interpretation in a postmodern world.

Uzzell, D. y Ballantyne, R. En: Fairclough, G., Harrison, R., Jameson Jnr, J.H. y Schofleld, J. 2008. *The heritage reader*. Abingdon, Oxon: Routledge. Ch. 36. Heritage that hurts: Interpretation in a postmodern world.

El Dr. Ryland (MAHI) enseña turismo y es Decano Asociado (Experiencia del Estudiante) en la Facultad de Administración de la Universidad de Bournemouth, Inglaterra.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2018 – Número 38

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Introducción a la visita interpretativa en la Cueva del Viento, Tenerife.

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Una exposición interpretativa en Chile: El Megaterio del Tamarugal.** Pablo Cañarte González
- **Artes escénicas, interpretación del patrimonio y población local para dinamizar el turismo en Oia, Galicia.** Patricia Muñoz Raña
- **Visitantes, inocentes de un juego perverso.** Óscar Navajas Corral y Carlos Fernández Balboa
- **La interpretación del patrimonio como herramienta de conservación de las salinas litorales.** Amanda Rivillas Vitondo

DOCUMENTO

- **No hay significados inherentes a tu recurso patrimonial, pero eso no quiere decir que no tenga significados.** Don Enright

EDITORIAL

Amigas y amigos:

Volvemos a la carga con un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Como veréis, estrenamos nuevo formato con la esperanza de que ello facilite su lectura *online*. Presentamos en esta ocasión cuatro artículos y un documento que esperamos sean de vuestro interés.

El primer artículo, de Pablo Cañarte, nos relata el caso de una exposición interpretativa realizada en Iquique, Chile, en torno a un descubrimiento paleontológico de hace más de cinco décadas: El Megaterio del Tamarugal. Fue una experiencia concebida para ser interpretativa desde el principio, y un caso pionero en la aplicación de esta disciplina en esas latitudes.

Por su parte, Patricia Muñoz nos plantea la importancia y potencialidad del teatro como herramienta para comunicar el patrimonio al público visitante y generar conexiones entre el recurso y dicho público. La experiencia que nos relata tiene además el añadido de la participación de la población local en la representación, lo que añade más riqueza a la propuesta.

Óscar Navajas y Carlos Fernández Balboa, desde ambas orillas del Atlántico, reflexionan en su artículo "Visitantes, inocentes de un juego perverso" sobre el modelo actual de turismo cultural y la necesidad de su replanteamiento. Tras analizar quién es, actualmente, el público que visita determinados lugares de interés patrimonial y cómo sus deseos son condicionados por aspectos ajenos al propio valor o interés de dicho lugar, ponen de relieve la necesidad de rediseñar las exposiciones o los museos como espacios de diálogo con el espectador, donde se acerquen emociones y comprensiones a quienes los visitan.

El último artículo es de Amanda Rivillas, quien nos habla apasionadamente de unos espacios singulares: las salinas litorales, en las que se funden el patrimonio cultural, el natural, la memoria evolutiva y la tradición socioeconómica de determinados territorios. En tiempos en que el futuro de estas salinas no parece muy seguro, la interpretación del patrimonio puede convertirse en una potente herramienta para su conservación.

Para terminar, ofrecemos un documento del colega canadiense Don Enright. Don pone en cuestión la idea de los "significados inherentes" al

recurso interpretativo. Parte de la premisa de que el significado o el sentido de cualquier cosa no deja de ser fruto del constructo humano; parece evidente concluir que dicho significado es subjetivo, y parece obvio que personas provenientes de distintos contextos sociales o culturales adscribirán distintos significados a un recurso patrimonial.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean de vuestro interés. También, y como en otras ocasiones, invitamos a quienes nos leen a contribuir con sus artículos o documentos para la continuidad de esta publicación, la única en su estilo en lengua castellana.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

ARTÍCULOS

Una exposición interpretativa en Chile: El Megaterio del Tamarugal

Pablo Cañarte González
Cultural. Comunidad, Ciencia, Patrimonio
pablocanarte@gmail.com

Después de algunos esfuerzos de gestión y planificación, conseguimos realizar la exposición "El Regreso del Megaterio del Tamarugal", instalada en el centro comercial ZOFRI de Iquique durante el mes de junio de 2018. La exhibición fue producto de un largo proceso de investigación patrimonial y científica en torno a un descubrimiento paleontológico ocurrido en el desierto de Atacama en la década del 50.

El año 2004, mientras me encontraba recolectando material gráfico para un proyecto sobre el Jurásico en la Región de Tarapacá (norte de Chile), encontré una noticia en un periódico local de 1959 en la que se informaba sobre el hallazgo de un "animal antediluviano" en la Pampa del Tamarugal. El descubrimiento había sido completamente olvidado, y desde ese momento me propuse encontrar los restos para rescatarlos y así ampliar el conocimiento público sobre el Pleistoceno en el desierto. El método estratégico iba a ser una exposición interpretativa popular.

Para el éxito del proyecto era vital hallar los restos fósiles descubiertos. El único documento que tenía era la noticia que mostraba los huesos exhibidos al público en Iquique en julio de 1959. El periódico indicaba que los restos se habían enviado al Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) en Santiago, para su resguardo y exhibición en la sala de Paleontología.

Desde 2004 inicié un largo periplo por las bodegas del MNHN y reiteradas reuniones con científicos para localizar los restos fósiles. Los esfuerzos fueron infructuosos hasta que, en 2011, el nuevo responsable de Paleontología del Museo dio con las cajas que resguardaban el hallazgo. Luego conseguí nuevos antecedentes en revistas de la época archivadas en microfilms en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile. Con estos datos pude recomponer la historia y comencé a concebir una exhibición interpretativa sobre un hecho totalmente olvidado.

Desde 2004 presenté el proyecto a diferentes instituciones públicas y privadas (siete en total), y en el año 2017 la Zona Franca de Iquique financió la iniciativa.

Decidí realizar la exposición fuera de un museo para llegar a la mayor cantidad de público posible. El sitio elegido fue el interior de un centro comercial con alto índice de visitas. Para lograr un mayor impacto sobre la audiencia que me interesaba (habitantes locales, principalmente), contacté con Jorge Morales Miranda, experto en Interpretación del Patrimonio, ya que en 2008 pude conocer en España los beneficios de la interpretación para conectar con público no cautivo.



Fotografía: Sergio Grez.

Decidimos utilizar –tal vez por primera vez en Chile– la metodología de la interpretación del patrimonio con textos atractivos, breves y claros, e imágenes que conecten emocionalmente con los visitantes.

Durante el mes de junio de 2018, la exhibición fue un éxito rotundo. 34.700 personas –contabilizadas– visitaron la muestra que contenía 13 carteles con información sobre la historia del hallazgo, y una reproducción paleo-artística a tamaño natural del Megaterio del Tamarugal (de cuatro metros de altura) y un Tigre Dientes de Sable o *Smilodon*, cuyos restos también se encontraron en las cercanías del hallazgo principal.

Queríamos lograr que la gente pudiera mirar el desierto con otros ojos a partir de esta historia, para que valoren mejor su territorio.

El objetivo planteado: "Que los visitantes sepan –y piensen en torno a– que el Megaterio del Tamarugal vivió en una época en la que el desierto de Atacama tenía otro clima, que fue un hallazgo casual y único mientras se buscaba petróleo, y que los huesos fósiles estuvieron 50 años olvidados".

Se trata de un "objetivo de conocimiento" a partir del cual se formuló el siguiente **tema de la exposición:** "El Megaterio del Tamarugal vivió en una época en la que el desierto tenía otro clima, fue un hallazgo único mientras se buscaba petróleo, y estuvo 50 años olvidado".



Fotografía: Pablo Cañarte González.

Esta idea se desarrolló en los breves textos, pero de forma "implícita", es decir, el tema no fue explicitado como un gran titular ni expresado de esa forma en los textos.

El mensaje: Para construir nuestro mensaje partimos desde unos textos elaborados por el director científico de la muestra, el geólogo Marcos Fernández-Concha, al que se sumó el hijo del descubridor de los restos, que casualmente también es geólogo, Alejandro Cecioni Raspi. Este último aportó datos e imágenes inéditas del momento del hallazgo que realizó su padre hace casi 60 años.

Con estos textos definimos una historia orientada a contar el descubrimiento y su posterior olvido para dar una idea aproximada e impactante sobre el aspecto del desierto durante el Pleistoceno.

Evaluación del Tema

La evaluación cuantitativa fue excelente, 34.700 visitantes. 15.000 fotografías con las paleo-esculturas, reportaje de TV Nacional emitido en horario de máxima audiencia para todo Chile. La exposición revolucionó el ambiente cultural de la pequeña ciudad puerto de Iquique durante un mes completo.

Pero lo que más nos interesaba evaluar era el grado de captación del mensaje, sobre todo del tema, aunque este fuera implícito. Así, hacia el final del mes de junio entrevistamos a veinte personas adultas, formulándoles la siguiente pregunta: *¿Qué idea le queda clara con respecto a este Megaterio según lo que leyó en los carteles?*

Las respuestas ("frases en la cabeza de la gente", según Ham, 2014)

1) *La mayoría de los iquiqueños desconocían que el Megaterio (aunque extinto) habitaba en esta zona.*
2) *No tenía idea de la abundancia de vegetales y animales que existieron aquí.*
3) *La prensa… fue una noticia que las generaciones de esa época olvidaron y se redescubrió en el 2011. Una noticia de la década del 50 pero que no conocíamos.*
4) *Me sorprendió dónde se encontró. Uno nunca se iba a imaginar que existía un tremendo animal acá en el desierto.*
5) *Trabajamos en esa zona y nos sorprendió porque el paisaje es bastante árido.*

6) *Me sorprendió este megaterio de hace dos millones y medio de años. No me imaginaba que esta región tuviera este tipo de fauna.* (Persona ciega a la que su acompañante le leyó los carteles).

7) *Lo cerca que nosotros tenemos especies milenarias como esta y no lo sabíamos. Me llamó la atención que tuviera dientes de herbívoro y garras de carnívoro, y que eso todavía no se haya podido dilucidar.*

8) *Puedo destacar… el descubrimiento de los geólogos cuando estaban haciendo una prospectiva para encontrar petróleo y encontraron los huesos. Y que se expuso en el Regimiento del barrio El Morro.*

9) *No pensaba que con el tipo de clima por acá, podríamos encontrar animales prehistóricos.*

10) *Era enorme, era muy grande.*

11) *Este animal es propio de la zona de acá, del Tamarugal, está extinto, y es posterior a los dinosaurios.*

12) *No tenía idea que existía un Megaterio en esta zona. Normalmente uno lo asocia al sur, en la Cueva del Milodón.*

13) *La idea que me queda es que se haya encontrado mucho del esqueleto.*

14) *Me ha impresionado que se haya encontrado un animal así en Chile. Porque siempre parece que se encuentran en otro lado del mundo.*

15) *Lo que más me impactó es que se haya encontrado en este lado, cerca de Iquique.*

16) *En la Pampa del Tamarugal vivieron animales y era muy distinto a lo que es hoy en día. Había ríos que bajaban de la cordillera y había una fauna como el Megaterio.*

17) *Me llamó la atención de cómo ha cambiado el desierto.*

Como se aprecia en los diecisiete comentarios expuestos, sí que expresan cierto grado de captación de los contenidos, aunque ninguna respuesta exprese exactamente el tema. Algunas lo hacen de forma parcial, y otras se alejan un poco más. Pero todos estos comentarios nos provocan una satisfacción personal como intérpretes, ya que evidenciamos que el mensaje sí tuvo un impacto en la audiencia. (Tres de las veinte respuestas fueron irrelevantes).

Uno de los aspectos anecdóticos que da cuenta de la efectividad de los mensajes comunicados corresponde a la preocupación del equipo de monitores que desplegamos para relacionarse con los visitantes ya que durante los primeros diez días de exhibición me expresaban continuamente su extrañeza por que el público no les preguntaba ningún dato sobre lo expuesto. Inmediatamente entrevisté a personas que leían la cartelería, y mi sorpresa y satisfacción fue

mayúscula cuando la gente me explicaba que entendían perfectamente los mensajes de las estaciones lo que hacía innecesario consultar dudas al equipo de monitores.

Referencias

Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Morales, Jorge. 2001. Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio - El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante. Consejería de Cultura (Junta de Andalucía), y TRAGSA. Segunda edición.

Artes escénicas, interpretación del patrimonio y población local para dinamizar el turismo en Oia, Galicia

Patricia Muñoz Raña
Consultora en Comunicación Turística
Oia, Pontevedra
patriciavigo83@gmail.com

Fotos: F. J. Costas Goberna

A Alfredo y Olga, por enseñarnos a sentir y a transmitir toda la vida que esconden las viejas piedras.

En el municipio de Oia (Galicia) hemos descubierto el teatro como una potentísima herramienta para comunicar el patrimonio y generar fuertes conexiones entre nuestro patrimonio y el visitante. El valor añadido de esta propuesta turística reside en que está protagonizada por los vecinos, quienes aportan autenticidad al relato y facilitan la conexión con el receptor, a quien se quiere ofrecer una experiencia memorable.

La iniciativa nació de un taller organizado por el Ayuntamiento y A Artística Teatro e Danza (y apoyado por colectivos culturales locales como las asociaciones Costa dos Castros y Acamo) que buscaban la revalorización del patrimonio material e inmaterial del municipio a través de la creación de pequeñas piezas dramáticas. Con esta actividad, que incluía la creación y puesta en escena de las distintas mini-representaciones, se buscaba ofrecer una actividad cultural para los vecinos al tiempo que se generaba un atractivo turístico.

El desarrollo del proyecto demostró que quienes habíamos pensado tan solo en este doble objetivo inicial nos quedamos cortos en nuestras expectativas, puesto que detectamos otros efectos que, aunque quizás no están tan relacionados con la dinamización del turismo, desde mi punto de vista sí que tienen mucho que ver con la interpretación del patrimonio (IP) y su objetivo último de salvaguarda de los bienes que se divulgan.

Desarrollo del taller

El taller, denominado “6x6 Costa dos Castros”, se impartió durante un mes y medio en sesiones desarrolladas un día a la semana (con una duración de 2-3 horas), en las cuales participaron vecinos de todas las edades: desde niños que

cursaban estudios de primaria hasta personas jubiladas. En ellas, dos profesores nos instruyeron en cuestiones relacionadas con la creación de piezas teatrales, movimiento corporal y distintos aspectos relacionados con la interpretación y las artes escénicas.

Para la creación de piezas teatrales trabajamos e investigamos sobre el patrimonio de Oia y, más concretamente, el relacionado con la ubicación seleccionada para la visita teatralizada: el barrio del Arrabal, en el entorno del monasterio de Oia (un cenobio cisterciense del siglo XII situado a la orilla del mar). Así, realizamos una visita guiada a la zona, consultamos documentación sobre sucesos históricos y analizamos los que nos parecieron más relevantes. Además, recopilamos leyendas y creencias populares de la tradición oral conocidas por los propios vecinos participantes en el taller.

Con todo este material y el gran trabajo del profesorado, fuimos seleccionando los distintos enclaves del Arrabal donde se harían las pequeñas representaciones, al mismo tiempo que definimos qué formato tendría cada pieza teatral, qué historias íbamos a transmitir y qué papel podría desempeñar cada vecino.



Representación

El resultado del trabajo conjunto fue una ruta por el barrio del Arrabal con diversas paradas en elementos de interés patrimonial, donde se dramatizaban episodios inspirados en hechos históricos o costumbres populares. Antes de cada mini-representación se hacía una pequeña introducción para explicar el elemento patrimonial (material o inmaterial) y, al mismo tiempo, contextualizar cada una de las propuestas de las artes escénicas.

Así, una conversación entre lavanderas sirvió para presentar las distintas versiones sobre la aparición de la talla de la patrona local, la Virgen del Mar; varios testimonios orales de personas mayores explicaron las costumbres ligadas

a la milagrosa fuente de San Cosme y San Damián; la plaza de la Centinela fue el escenario de un cantar de ciego sobre batallas con piratas en las que intervino el propio monasterio; la zona de las cárceles y la Picota acogieron un juicio; y, finalmente, delante del monasterio aparecieron los fantasmas de algunos de los personajes que vivieron en él a lo largo de su historia.

La visita dramatizada, un espectáculo de artes escénicas que incluyó música, danza y teatro, se incluyó dentro de la programación de un festival local (Festival Costa dos Castros). Ahora nos gustaría conseguir una nueva edición del taller, con un proyecto de mayor duración que nos permita trabajar en nuevos puntos del rico patrimonio cultural de nuestro municipio.

Resultados

Una vez concluida esta primera experiencia del taller de teatro se impone reflexionar y analizar posibles mejoras, si bien podemos decir que ha sido una iniciativa exitosa en cuanto a la alta implicación del vecindario (cerca de una treintena de inscritos en un municipio de 3.000 habitantes) y también por la gran afluencia de público (local y foráneo) registrada el día de la representación.

Algunas de las claves a las que achaco el éxito:

- Un importante patrimonio cultural sobre el que trabajar y la visión sobre su potencial como atractivo turístico dentro de un modelo sostenible.
- El diseño de una actividad atractiva no solo para el público, sino también a la hora de implicar a los vecinos, pues en Oia existe una gran afición al teatro (contamos con varias agrupaciones en el municipio). Además, como ha quedado demostrado, el teatro es un excelente vehículo para comunicar el patrimonio (el tangible, y sobre todo el intangible), favorecer la visualización de épocas pasadas y, por tanto, facilitar su comprensión.
- El resultado fue una actividad amena, singular y auténtica, pues es la propia población de Oia la que estaba contando su historia. Eran palpables los sentimientos de orgullo, identidad, pertenencia y, por tanto, voluntad de conservar el patrimonio para el futuro. Y todos esos sentimientos son más fáciles de contagiar al público si quien los transmite es la propia población local.
- Un trabajo en equipo y la metodología colaborativa que ha permitido abordar el taller de forma multidisciplinar: los conocimientos sobre interpretación y habilidades de dirección y gestión de grupos del profesorado, las aportaciones de los participantes (música, material para las obras de teatro, conocimiento del patrimonio material e inmaterial, etc.). Todo ello ha permitido enriquecer la experiencia.

En cuanto a resultados obtenidos, podemos decir que se cumplieron los dos objetivos marcados inicialmente de programar una actividad cultural para los vecinos que permitiese confeccionar una propuesta atractiva para el turismo.

Pero el desarrollo de la experiencia tuvo otros efectos positivos, no tanto en la relación patrimonio-turismo, sino en la relación patrimonio-población local:

- Los vecinos tuvimos oportunidad de ampliar nuestro conocimiento sobre el patrimonio local a través del proceso de documentación, el diálogo y el debate grupal, pues cada uno pudo compartir con el resto del grupo sus conocimientos.
- El debate y reflexión sobre el patrimonio material e inmaterial de Oia nos hizo ser más conscientes de su importancia, valor y necesidad de preservarlo. Esta concienciación fue, desde mi punto de vista, esencial para poder transmitir de forma efectiva todas estas ideas al público, tanto al local como al foráneo.
- Por otra parte, la ruta teatralizada también permitió recuperar un bien patrimonial que corría serio riesgo de desaparecer: la zona del lavadero donde se realizó la primera pieza de la visita, cuyos vestigios estaban ocultos tras la maleza, ha quedado visible después de un pequeño acondicionamiento de la zona acometido para facilitar la representación teatral. Se trata de un elemento de patrimonio etnográfico del que quedan ya pocos restos materiales y cuya existencia había desaparecido ya de la memoria de muchos vecinos.



Conclusión: ¿dónde está la interpretación?

Una vez presentada la experiencia y los resultados obtenidos, es momento de reflexionar un poco sobre si ha habido o no IP. Desde mi punto de vista, no cabe duda de que hemos recurrido a ella y que a ella se debe parte del éxito.

Si recordamos la acepción que manejamos en la AIP, la interpretación del patrimonio es "es un proceso de comunicación estratégica que se desarrolla en función del público al que va dirigido (visitantes) y el recurso patrimonial, utilizando las técnicas y los medios más adecuados". A ese respecto, nuestro proyecto trabajó en una forma concreta de comunicar el patrimonio (a través del teatro), siguió una estrategia y planificación determinada (unos objetivos, unos plazos de actuación, conocimiento sobre quién iba a ser nuestra audiencia, etcétera, para poder adaptar nuestro mensaje) y empleó técnicas y recursos que provocaron la curiosidad del público. Al mismo tiempo, los participantes en la representación también hemos disfrutado y aprendido en nuestra condición de "intérpretes al cuadrado": como intérpretes del patrimonio y como actores.

En la representación hemos ido aplicando técnicas interpretativas: interactuando directamente con el público –en la medida de lo posible–, aludiendo a su ego y buscando conexiones a través de conceptos universales que nos resultan cercanos a todos: la vida y la muerte, el valor, el poder, etc.

Y, por encima de todo, hemos lanzado un mensaje de atención sobre el valor de nuestro patrimonio y la necesidad de conservarlo para generaciones futuras. "Hay vida en el monasterio" fue la frase que puso el broche final a la visita dramatizada. Y no fue una casualidad, sino toda una declaración de intenciones. Creo que, de esta forma, hemos generado en el público las ganas de conocer más sobre Oia, al tiempo que hemos intentado generar un sentimiento de responsabilidad hacia el patrimonio.

Esta experiencia ha sido una oportunidad de conocer a unos vecinos maravillosos, a unos magníficos profesionales del campo del arte dramático, pero también ha supuesto un nuevo esfuerzo para dar a conocer el patrimonio local e intentar colocar Oia en el mapa del turismo cultural. Sabemos que nos queda mucho por hacer y esperamos seguir trabajando en ello.

En temas de patrimonio cultural, en Oia aún no hemos bajado el telón.

Visitantes, inocentes de un juego perverso

Óscar Navajas Corral
oscar.navajas@uah.es

Carlos Fernández Balboa
cfbalboa@gmail.com

> "(…) al visitante, inocente de todo este juego perverso (…), si no lo comprende rápidamente, se le tendrá que imponer: prohibición de tocar, un esbozo de apropiación simbólica, vestimenta decente, regla del silencio o el susurro, etc. En una palabra, el visitante es culpable de una posible inconducta, culpable simplemente de poder transgredir la prohibición: él debe, cueste lo que cueste, interiorizar esta culpabilidad que se convierte naturalmente en una mala conducta" (Deloche, 2010: 31).

El "visitante", ese indefenso ser de conocimientos adormecidos, provisto de sentidos y (desprovisto de) sentido común. "No hay nada más fascinante que examinar cómo la memoria regresa; para algunos, un olor es el detonante, para otros, la línea de un rostro, el color de un objeto o aun más, una palabra que hará brotar una infinidad de pequeños instantes que confirmarán el conjunto de la memoria" (Broisseau, 1991: 10). Los profesionales de los museos, del patrimonio, del turismo y, cómo no, de la Interpretación, juegan y se recrean con esto, y con el ocio (reglado) que fluye por las conexiones cerebrales de este público no cautivo.

Vivimos en una sociedad del deseo hedonista, consumista e individualista, donde contemplar, conocer y, sobre todo, *experienciar* son parte intrínseca de la misma o, al menos, de cuando esta se transforma en la *sociedad turística*[1] (Fernández Poncela, 2016: 148). Esta sociedad –turística o no– tiene la capacidad de crear espacios imaginarios, momentáneos, en los que soñar, consolar, saciar el ansia de consumo o, simplemente, pasar el tiempo y, en algunos, casos, matar el tiempo. Esta sociedad ha llevado a crear una cultura del riesgo (Beck, 2002) con miedo líquido (Bauman, 2007); es decir, contradictoriamente apasionada por lo nuevo y recelosa de la ruptura de un sistema (económico, social y cultural) caduco, en algunos casos, casi finisecular.

Los turistas en este sistema despiertan estereotipos, prejuicios y fobias. Se convierten en peregrinos que se agolpan en los monumentos. No obstante, este turismo configura cada vez más nuestras ciudades e incluso está llegando a

[1] *Sociedad turística*, un neologismo que esperemos no llegue más lejos de estas líneas.

formar las clases sociales de muchas de ellas.

Cansados visitantes que realizan esfuerzos titánicos por ver todo lo que no van a comprender, pero que han comprado en el imaginario institucionalizado de la globalización, en un tiempo récord. Seres que sacan sus espadas láser y empiezan la batalla de *selfies*. Y es que nos han enseñado que no podemos dejar este mundo sin visitar ciudades como Florencia, Venecia, Roma, o París; y puede que así sea, pero ¿es más importante Venecia que la visita a una pequeña localidad cuyo nombre pasa desapercibido en los mapas? En realidad, la importancia verdadera de un destino no reside en su patrimonio, sino en las expectativas que nos hayan creado de él o, más importante, de las inquietudes que tengamos cada uno de los visitantes y que la planificación interpretativa sea capaz de despertar. Si fuera por la importancia real del patrimonio, quizás deberían estar fletando aviones a la cuna de la existencia humana: África (Valle Bajo del Omo). Ciudades como Roma, Londres, Madrid, Nueva York, destacan por un patrimonio que se ajusta a unos escasos periodos de la historia de la humanidad fundamentalmente, y esos, comparado con lo que puede mostrar el lugar en el que nuestros antecesores empezaron la conquista del resto de las especies es una nimiedad. No obstante, el sistema turístico nos dice que no podemos dejar de ir a la "monumentalidad", occidental, en primer lugar, claro.



Entonces, ¿qué exhibimos?

Estas reflexiones vienen a colación de las dos últimas experiencias en el Museo Pompidou y el Museo de Orsay de París. Instituciones que muestran obras como *La Fuente* de Duchamp, las realizadas en fieltro por Beuys, los monocromos de Ives Klein, el realismo social de Courbet o incluso los cuadros de Van Gogh. Todas ellas se encuentran crucificadas en sus bastidores o petrificadas en sus vitrinas, desnudas, sin la más ligera estimulación concreta y asequible para el público. En ocasiones uno piensa que esa desnudez intenta provocar, pero el vacío de estímulos en los mapas, folletos, en las propias salas, no llega a ruborizar siquiera a los vagabundos visitantes que deambulan cabizbajos buscando un asiento, una chispa de atención o simplemente la salida. Aun así, estos museos continúan llenando año tras año el zurrón con millones de visitantes que recorren (o corren) las salas mirando obra a obra, una por una, aunque no se detengan más de diez segundos en la mayoría de ellas.

Como si fuera en un concierto de rock, en el Museo de Orsay las obras de Monet y de Van Gogh se agolpaban de una multitud de *fans*. A estos les seguían sus teloneros Gauguin, Degas o Pissarro. La diferencia de *clases* ha llegado al museo. Las salas dedicadas a estos pintores se encuentran claramente diferenciadas del resto y debidamente señalizadas, son las “estrellas” del museo. Seguramente el 90 % de los turistas de la ciudad visiten este museo, y muchos como este, por ver a estas estrellas, desplazando a otras que no han sido tan bien señalizadas. Las retinas de los visitantes son educadas desde su más tierna infancia para reconocer modelos que los grandes museos repiten, pero no son educadas para estimular el descubrimiento, como esas solitarias obras emblemáticas de Manet, del simbolismo y de los prerrafaelitas, que se limitan a observarse unas a otras, y que el museo ha dejado completamente descontextualizadas con el conjunto global, convirtiéndose en un auténtico e insoportable examen de cultura para el visitante curioso que acaba abandonando por la fatiga física y mental.

Si esto es así, como parece que lo demuestra una visita empírica, los museos son cada vez más inútiles en su función social y educativa. El turista entra en ellos, pero sale con muy poco o nada, a excepción de la entrada y lo que haya adquirido en la tienda. Pocos turistas cogen audioguías, algunas incomprensibles por su lenguaje técnico; pocos se leen los folletos o se paran en los paneles explicativos, cuando los hay. A esto se suma el tiempo que se necesita para ver los museos al completo. Entre una hora para quienes no se detienen casi ni en las obras “esenciales”, hasta las tres horas para los más detallistas. Un tiempo que se convierte en oro cuando el turista posee poco más de tres días para recorrer todos los recovecos turísticos de una ciudad y el cansancio se va acumulando a cada paso.

Al final estos museos (de estrellas) se convierten en inmensos almacenes de cosas del pasado por el que circulan millones de personas; se convierten en

instituciones lucrativas, aunque vacías de contenido relevante para el visitante. ¿Quién tiene la culpa? El museo pone los objetos, la accesibilidad y los materiales de difusión. Y el público pone el tiempo y el interés. ¿Es el turista quien debe esforzarse por acudir al museo más informado, más especializado en sus conocimientos para poder elegir, comparar y reflexionar sobre lo que ve en un tiempo prudencial? ¿O es el museo el que debe tender a una difusión de sus colecciones, más accesible al público general y equitativa en la elección de lo que el turista debe ver, alejándose del consumo cultural de moda en el que muchos parecen inmersos?

El lenguaje no verbal de las exposiciones

La Historia, como referente abstracto de nuestro pasado, es un cúmulo de productos inmateriales impresos en nuestra cultura material. Existe una lucha constante, por parte del ser humano, porque estas huellas del pasado no se pierdan. Esta acción es lo que denominamos memoria. La memoria es la línea espacio temporal en el que se van marcando todas aquellas actividades del ser humano a lo largo de su historia. Todo queda plasmado en esta memoria. El problema –y el debate– de esta memoria está en saber cuál de esas huellas se rescata, cuál permanecerá en nuestra memoria presente, de qué forma nos llega y cómo se debe trasmitir, es decir, quién y cómo se interpreta.

Todo nuestro pasado, toda nuestra memoria está siempre latente a nuestro alrededor, lista para aparecer y sorprendernos. Puede llegar en forma de documento, en forma de colores, en forma de sonidos, de una emoción pasajera, de un lugar, de un tiempo. No debemos olvidar que la memoria es el resultado de los actos individuales o colectivos del ser humano “fijados especialmente a través de las emociones; un olor, un color o una palabra pueden desencadenar una serie de pequeños instantes que constituirán el recuerdo de un evento” (Núñez, 2006).

Una de las instituciones encargadas de velar por la conservación de esta memoria es el museo. Pero no es el encargado únicamente de salvaguardarla sino, también, de presentarla. Quizá sea la tarea más ardua. Qué presentar y cómo presentar son los debates y las críticas más frecuentes en el círculo de la interpretación del patrimonio.

El museo es una entidad al servicio de la sociedad puesto que alberga un acervo cultural de una colectividad determinada o, en algunos de los casos, de una sociedad globalizada. Como tal, tiene el deber de presentar dicha colección. La exposición es el arma que utiliza para dialogar con el espectador. La exposición es más (sin restarle mérito) que un medio de comunicación. Pero un medio que hay que saber tratar para no caer en la esterilidad interpretativa o en la acumulación de objetos del pasado.

El museo es un espacio de comunicación social que se encuentra insertado dentro de la educación no formal de cualquier ciudadano postmoderno. Ese espacio, por lo tanto, ha de ser tratado como un sistema lingüístico (Cameron, 1992) con un lenguaje que debe ser comprendido por todos los públicos que se interesen en comprender, aprender o apreciar su memoria allí conservada.

En esta disertación queremos hacer hincapié en la exposición como diálogo con el espectador, como lenguaje que acerca emociones y comprensiones a un público; y no solo a la exposición como cúmulo de elementos y comunicaciones, sino también en el aspecto espacial, aquel que utiliza un sistema lingüístico no verbal para acercar un significado a un receptor.

En cualquier lenguaje deben darse tres estructuras básicas para que este tenga el efecto deseado (el intercambio de información y la correcta interpretación de dicha información): la sintaxis o el conjunto de reglas que definen las secuencias correctas de los elementos de un lenguaje; la semántica o el estudio de los significados de signos lingüísticos; y la pragmática o la relación entre los lenguajes y sus usuarios. Es decir, nos encontramos ante un sistema de comunicación en el que tenemos un emisor, un receptor, un mensaje, un código y un ambiente.

Según Angélica Núñez, en su libro *El museo como espacio de mediación, el lenguaje de la exposición museal en el museo* (2006): "la exposición como tal es el medio o emisor del mensaje que tiene sus propias reglas de ordenamiento de los signos o sintaxis (objetos, imágenes, palabras, sonidos, colores, texturas etc.), especialmente en lo que se refiere a la disposición de estos signos en el espacio; esta disposición obedece a un discurso y unos contenidos temáticos a comunicar que constituyen la semántica de la exposición en este proceso; y finalmente la pragmática se refiere al visitante, quien, al recorrer la exposición recibe el mensaje, lo interpreta a partir de su propia experiencia y conocimiento, lo aplica a su situación actual, con lo cual se hace efectivo el proceso de comunicación" (Núñez, 2006).

Si recordamos a Arnau (1975), el espacio expositivo es un lugar en el que el visitante juega un rol. Un espacio escénico en el que puede interactuar y evadirse de su cotidianeidad. El éxito de una exposición y del lenguaje (no verbal) que utilice será la clave para que ese "actor" se sienta libre para utilizar su imaginación e identificarse con lo que está experimentando[2].

[2] Davallon en 1986 ya hablaba de un *espacio sintético* cuya puesta en escena trasmite significados siempre y cuando la estrategia de diálogo establecida por el diseño expositivo permita al visitante descubrir las claves (los signos) para entender ese lenguaje o, si se prefiere, ese significado: emociones, simbolismo, etc.



Recorrer el espacio escénico es un desenvolvimiento del individuo en un escenario no reconocido, en un no lugar (Auge, 1992) en el que se tiene que sentir cómodo e identificado. Descubrir los signos que le permitirán actuar y dialogar con los artefactos expuestos en ese "escenario" es uno de los talones de Aquiles de toda museología y museografía actual. ¿Cuáles son las premisas que pueden hacer efectivo un lenguaje no verbal en el trascurso espacio-temporal al que se transporta el usuario del museo?

Este lenguaje dependerá no solo del actor y del escenario, sino también del artefacto[3] expuesto. La actuación del público dependerá de los signos que desprenda dicho artefacto en el escenario en el que está ubicado. La contextualización o, mejor dicho, la descontextualización de los artefactos en el caso del lenguaje no verbal debe estar marcada por los elementos sensitivos que desprendan los artefactos colocados.

La comprensión de ese lenguaje, la correcta interacción con los artefactos expuestos, debe tener como fin último la socialización y la correcta comprensión de la memoria expuesta y conservada por el museo. El desplazamiento espacio-temporal al que va a ser sometido el visitante debe tener la lógica del entendimiento del discurso (lineal) comunicativo que pueda ayudarle a comprender mejor las vivencias de su presente inmediato.

[3] Llamamos artefacto a cualquier bien material e inmaterial colocado en una sala de exposiciones.

Siguiendo el camino de baldosas blancas

Una visita al museo puede ser algo espectacular, un reencuentro con el conocimiento, un descubrimiento de sensaciones, una puerta a la imaginación, en definitiva, un mundo de maravillas. Pero también se puede convertir en un largo camino de baldosas que endurecen los pies hasta el agotamiento, un paseo en medio de miles de objetos con la satisfacción de que en algún momento se terminará.

Referencias

AUGE, M. *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona. Gedisa. 1992.

BAUMAN, Z. *Miedo líquido*. Barcelona: Paidós. 2007.

BAUDRILLARD, J. *Le système marginal: La collection*. Paris. Gallimard. 1968.

BECK, U. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona. Paidós. 2002.

BROUSSEAU, L. "La mise en exposition". En Musées. 1991.

CAMERON, D. *Un point de vue: le musée comme système de communication*. Paris. 1992.

DAVALLON, J. *Claquemurer pour ainsi dire tout l'univers*. Paris. 1986.

DELOCHE, B. *Mythologie du musée*. Lassay-les-Châteaux (France). Le Cavalier Bleu. 2010.

FERNÁNDEZ PONCELA, A. M. "El buen turista: reflexiones sociales", en *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. http://www.intersticios.es. Vol. 10 (1) 2016: 147-168.

HERNÁNDEZ, F. *El museo como espacio de comunicación*. Trea. Gijón. 2003.

MENDES DA SILVA, T. *Artemisia e ambientes expositivos.* Instituto de Artes (UNESP). São Paulo. 2007.

NÚÑEZ, A. *El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal*. Universidad del Cauca. Colombia. 2006.

La interpretación del patrimonio como herramienta de conservación de las salinas litorales

Amanda Rivillas Vitondo
Atlántida Medio Ambiente[♦]
amanda.rivillas@atlantidama.com

Las salinas litorales son lugares excepcionales y raros en el más puro sentido matemático del término. Reconocidos como Hábitats de Interés Comunitario Prioritarios (HIC*) de la Red Natura 2000, precisamente por esa rareza y fragilidad y, por supuesto, por sus impresionantes valores naturales, se encuentran en serio riesgo de desaparición tal y como hoy las conocemos.

Es interesante y necesario considerar que estos HIC*, así como las dehesas, requieren del manejo para su subsistencia. Es decir, son ecosistemas que habiendo sido transformados para su explotación se encuentran naturalizados y en equilibrio, aportando tal cantidad de bienes y servicios, que se justifica su protección como espacios naturales protegidos bajo diversas figuras internacionales, europeas, nacionales y regionales.

En resumen, nos encontramos ante unos espacios *hiperprotegidos* sobre el papel, que necesitan de la intervención humana para sobrevivir.

Pero no solo asombran esos elementos concernientes a la flora y la fauna, los procesos y dinámicas ecológicas o el acervo genético derivado de encontrarnos en ecosistemas extremos, sino también su peculiar patrimonio cultural e histórico.

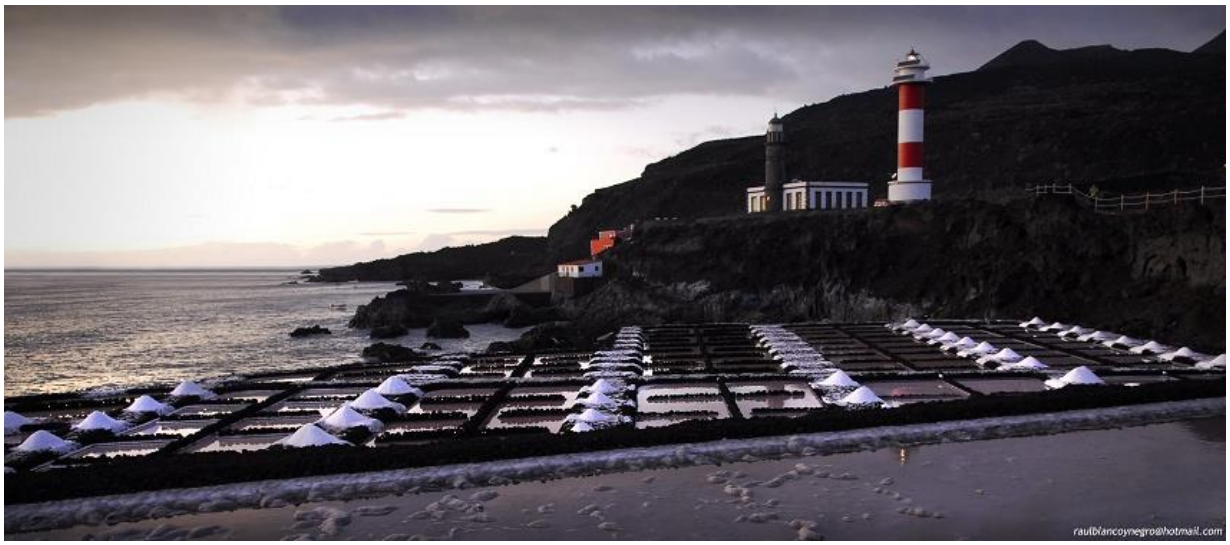
Si pensamos que nos hallamos ante ingenios que llevan miles de años evolucionando para cubrir la necesidad vital de consumir sal, es fácil comprender que se ha gestado toda una *identidad territorial* alrededor de las salinas, representada en lo singular del paisaje, el léxico, el utillaje o la arquitectura salinera. “Organicismo funcional”, lo llama Suárez Japón en su artículo *Sobre las arquitecturas salineras de la Bahía de Cádiz,* pues cada elemento utilizado, cada estructura ingeniada, tiene la vocación de dar solución o cobertura a una necesidad.

Y si las necesidades cambian, las estructuras cambian, los usos cambian, y el patrimonio asociado a ellas, especialmente el inmaterial, cambia.

Pero es tanta la fuerza de la inercia, la resistencia al cambio, la necesidad de permanencia y la incapacidad de las personas de ver más allá de su propio espacio-tiempo, que nos hallamos en una fuerte encrucijada: la supervivencia de

♦ https://salinasyempleosostenible2018.wordpress.com/

las salinas tradicionales, aquellas en las que se atesora tanta *memoria evolutiva*, está condicionada por su rentabilidad y, como otros oficios, el de salinero parece estar desapareciendo. Sin embargo, yo me pregunto ¿despareciendo o evolucionando?



Sitio de Interés Científico Las Salinas de Fuencaliente, La Palma, Canarias. *Fotografía: Raúl Caamaño*.

La sal siempre será un elemento indispensable para la vida, de tal manera que no dejaremos de arañársela a la tierra o sacársela al mar, solo que los procesos se irán adaptando a los nuevos tiempos. Y es cierto que la pérdida puede ser mucha: patrimonio cultural, patrimonio natural, memoria evolutiva, pero también empleos en manos de la industrialización, modos de vida, oficio y tradición. Aquí me surge la duda: ¿no estaremos errando el análisis? Y es que quizás vemos gigantes donde solo hay molinos y molinos donde enfrentamos verdaderos gigantes... una rica gama de asuntos a ser tratados con la interpretación del patrimonio como método de comunicación:

- Desde el punto de vista natural, las salinas son humedales, y estos resultan tan sumamente indispensables para la conservación de la biodiversidad –y la vida en general– que existe normativa a todos los niveles (internacional, europea, nacional y regional) exigiendo responsabilidad a las administraciones competentes, aportando instrumentos y herramientas de gestión y financiación para ello. Hay mucho por hacer, sin duda, pero no faltan motivos, recursos ni interés. Molino.
- El patrimonio cultural también cuenta con sus herramientas de gestión. Bien es cierto que sin vida toda estructura merma y, con ella, sufre. Tracemos un plan. A ser posible viable. No de esos que prohíben todo para conservar cadáveres. De nuevo, contamos con todo lo necesario para ello. Molino.

- Si el oficio y la tradición exigen una evolución, dejémosles evolucionar. Si nos preocupa la memoria, indispensable para no repetir patrones, para comprender y comprendernos, para sentirnos parte de la historia y admirarnos en nuestra fuerza y nuestro ingenio (la historia de la sal es apasionante desde la antigua Roma hasta hoy mismo), tenemos la herramienta perfecta: la interpretación del patrimonio es el único *arte* capaz de mantener viva cualquier historia, cualquier recurso que así lo requiera, dándole su lugar. Sin tratarlas como enfermas terminales, seríamos capaces de aceptar que las salinas pueden evolucionar al ritmo de nuestra historia, al tiempo que el buen o la buena intérprete podrán transportarnos a cualquier momento en su propia evolución, conectarnos con este recurso que es, además, muy agradecido, puesto que sin la figura del intérprete nos encontramos con un paisaje mudo del que, como mucho, cada quien será capaz de intuir rasgos de su riqueza sesgada según su propio perfil (al ornitólogo se le escapará la arquitectura tanto como al restaurador la botánica, por ejemplo). En ese paisaje horizontal, deslumbrante y mudo, la interpretación podría trazar el hilo de la historia, remendar los errores derivados de la falta de agilidad en la gestión, incorporar los detalles, traer el misterio, descubrir lo invisible… Molinos.
- Usemos la interpretación como herramienta también para dar a conocer este patrimonio a quienes aún no conocen, y del que posiblemente provienen; vinculemos no solo al público con el recurso, sino también al pueblo con su tierra; generemos la conciencia sobre la necesidad de su conservación. Y usemos la educación ambiental para generar el respeto y la admiración por esos recursos que a día de hoy soportan estoicamente el vandalismo y el desprecio. Más molinos, si le damos el papel que merecen a la interpretación del patrimonio y a la educación ambiental y, por fin, las incluyamos sin excusa en todo plan de gestión, dotándolas de recursos y exigiendo profesionalidad.

Y enfrentemos los gigantes, si bien serían objeto de un debate mucho más largo: la pérdida de calidad laboral, la industrialización sin escrúpulos ni cuidados, la deslocalización de las empresas en busca de mano de obra y tierras baratas. Alejémonos del enfrentamiento entre salinas industriales y tradicionales: no son la misma cosa y no van a sobrevivir del mismo recurso; el problema es que siguen jugando en la misma liga. No obstante, si hablamos de conservación, ambas pueden resultar igualmente válidas: la diferencia no está entre grandes y pequeñas, sino en buenos o malos modelos de gestión, también empresarial.



Salinas de San Pedro del Pinatar, Murcia. *Fotografía: Paola Rodolfi*.

- En las salinas tradicionales tampoco se trabaja exactamente como hace un siglo, básicamente porque a muy pocas personas puede apetecerle trabajar tres meses de sol a sol, *a destajo* y sin seguridad en la cosecha. Tampoco como hace quinientos años, porque sería ilegal y esclavista. Las enormes virtudes de las salinas tradicionales no surgen por comparación con las industriales, sino por su genuino devenir. Y resultan necesarias, si continuamos hablando de conservación, precisamente porque las salinas industriales copan el mercado hasta el punto de no necesitar más, por lo cual el resto de espacios salineros, humedales con necesidad de manejo, se irían abandonando, perdiéndose todos sus valores, o dependiendo de las arcas públicas (y esto último, si se llega a tiempo). Y son rentables, claro que lo son, pero quizás no como se espera: no en manos de una sola empresa, no desde el punto de vista meramente económico. Qué duda cabe de que las salinas tradicionales aportan y reparten riqueza. El problema es de modelo. Gigante.
- Y las *grandes* no están exentas de riesgos, no obstante. Si la vida empuja a la industrialización, a la mejora de los procesos y el rendimiento, que atentan contra el oficio, también lo hace hacia esa deslocalización de la que hablaba, la mano de obra barata de países con menos derechos laborales y territorios menos restrictivos. Gigante.

Ha llegado la hora de cambiar el discurso. Ser honestos. Diferenciarse. Aceptar. Y distinguir molinos de gigantes.

Y para esto es imprescindible contar con una administración que sea capaz de comprender la necesidad de diferenciar la gestión de ambos tipos de salinas, de apoyar un desarrollo normativo que bloquee la competencia desleal y aliente el control sobre los diferentes productos y servicios que se pueden llegar a ofrecer desde ellas, grandes y pequeñas, industriales y tradicionales, cada cual lo suyo.

Quizás así, a la hora de hablar de conservación del patrimonio natural y cultural, podríamos apoyar modelos empresariales compatibles con ella, justos y solidarios, que hicieran innecesaria la inversión pública en mantenimiento y/o manejo, pudiendo invertir entonces en una mejor gestión, que cuente con la educación ambiental y la interpretación del patrimonio como herramientas de comunicación.

DOCUMENTO

No hay significados inherentes a tu recurso patrimonial, pero eso no quiere decir que no tenga significados♦

Don Enright
Planificador de interpretación y asesor en experiencia de visitantes
don.enright@gmail.com

Traducido por *Boletín de Interpretación*

Llevo mucho tiempo realizando formación básica para intérpretes, y una de las primeras cosas que hacemos es tratar de definir exactamente en qué consiste nuestra profesión. Podría parecer fácil, pero no lo es. Cada vez que trato de definir la interpretación, quedo menos convencido de que somos una profesión específica.

Obviamente hay muchas definiciones de trabajo, planteadas por personas como Freeman Tilden y asociaciones como *Interpretation Canada*, *Interpretation Australia* y la *National Association for Interpretation* (EE. UU.), pero todas tienen sus inconvenientes. Y en este artículo me gustaría centrarme en la premisa particular de una de las definiciones más utilizadas: la idea de que nuestra profesión establece vínculos entre los intereses del visitante y los **significados inherentes al recurso**.

> (Dejemos de lado, por ahora, la incómoda palabra "recurso". Con esa palabra nos referimos a nuestro parque, nuestro paisaje, nuestra historia, nuestros objetos, nuestra arquitectura, nuestras obras de arte... lo que sea que estemos interpretando. Es una palabra un poco fea y no muy satisfactoria, pero podemos desmenuzarla en otro artículo).

La idea de que los significados son *inherentes* al recurso es lo que no puedo superar, especialmente en una época de reconciliación, de diálogo y de interpretación participativa.

♦ Artículo publicado en el sitio web de Don Enright: https://www.donenright.com/. Agradecemos a Don su colaboración con el *Boletín de Interpretación*.

No hay un significado único *inherente* en las cosas.

El significado o el sentido de algo es un constructo humano, por lo tanto, es subjetivo. Y lo que no me gusta mucho de la expresión *significado inherente* es que implica que si una persona se acerca a un objeto, un paisaje o lo que sea, puede –en un momento de iluminación– adivinar su significado. "¡Oh, una canoa! ¡Una canoa antigua! Espera, espera... es la encarnación de la dualidad de poder inglés/francés en las primeras exploraciones de Canadá. ¡Lo tengo! ¡Escríbalo! ¡Póngalo en una placa!".

Hay gente que lleva mucho tiempo apegada a esta idea del significado inherente. ¿Y sabes qué?, si reúnes a un grupo de expertos de la misma generación, con la misma formación, que compartan los mismos valores, y que tengan la influencia y el peso de los poderosos detrás de ellos –en realidad son la hegemonía–, entonces es más que probable que lleguen a un único significado común para un recurso determinado. Y supongo que podrías perdonarlos si consideran que la similitud de sus opiniones es una señal de que han descubierto algo inherente.

Por lo tanto, en la planificación de la gestión general o en la planificación interpretativa, la voz hegemónica analiza, juzga, codifica y canoniza esa significación en un plan, en una designación histórica o en una declaración de importancia patrimonial, y ahí lo tienes: significado inherente. *Voilà*.



Pero estas son las cosas emocionantes que están sucediendo en nuestra profesión en la actualidad:

Estamos cayendo en la cuenta de que lo que era el "significado inherente", simplemente es un conjunto de valores patrimoniales.

No necesariamente valores arbitrarios, sino valores estudiados y contrastados, para estar bien seguros. Pero se trata de valores patrimoniales, al fin y al cabo.

Y el patrimonio evoluciona.

Patrimonio es una palabra maravillosa, pero lamentablemente sobreutilizada. El patrimonio es aquello a lo que nos referimos cuando usamos la palabra "significado". Es subjetivo, social y efímero. El patrimonio no es historia; no es un hecho forense y no es ciencia. La *historia* es lo que sucedió en nuestro pasado; la *biología* es lo que sucede en la naturaleza; la *ciencia en general* es el proceso de descubrir un hecho inmutable y objetivo. El patrimonio *es lo que hacemos con él*, es la forma en la que entendemos colectivamente esos hechos; es aquello que decidimos valorar de aquellos hechos.

Estamos permanentemente en el proceso de construir significados; de redefinir nuestro patrimonio. No hay nada inherente en esto.

En mi trabajo como planificador en interpretación, me he dado cuenta de que hay una pregunta mucho más importante que cualquier otra al interpretar un sitio:

"¿Por qué es importante este lugar *hoy en día*?".

Si respondes esta pregunta, tienes relevancia, tienes conexión. (También tienes visitantes e ingresos). Si fallas en la respuesta, tienes una atracción aburrida, triste e irrelevante. ¿Y quién quiere trabajar en un sitio así?

Los valores patrimoniales que hace setenta u ochenta años atribuimos a nuestros parques y sitios históricos, no son necesariamente importantes ahora. Sé que puede ser un trago amargo, pero es verdad. En Canadá siempre hemos contado nuestra historia colectiva a través de la lente del inglés frente al francés: la historia de los pueblos fundadores. ¿Qué importa eso ahora? ¿Qué significa para mí, un canadiense que no tiene ni una gota de ancestros ingleses o franceses? ¿Qué significa eso en una nación donde un quinto de la población ni siquiera nació aquí? ¿Qué significa en la era del movimiento "Se Acabó la Inacción" [del pueblo originario]? ¿Qué significa en una época de violencia contra los refugiados?

Es hora de cuestionar los significados de nuestro recurso patrimonial: en nuestras declaraciones de importancia patrimonial, en nuestros planes de interpretación y en nuestros medios interpretativos. Es hora de que revisemos

los hechos y, colectivamente, obtengamos un nuevo significado y una nueva relevancia de ellos.

La historia importa. El comercio de pieles todavía importa hoy en día; estamos viviendo con sus consecuencias todos los días. La Primera Guerra Mundial todavía importa; el internamiento de enemigos extranjeros durante las guerras aún importa. Pero no por las mismas razones de hace ochenta años.

Necesitamos seguir reescribiendo nuestro patrimonio. Necesitamos encontrar *nuevos* significados en nuestro recurso patrimonial, en vez de engañarnos con la suposición de que esos significados son inherentes.

Y tenemos que reunir el coraje para alentar a nuestros visitantes, nuestros grupos de interés y nuestros vecinos a que nos ayuden a encontrar esos significados. Esta es la esencia de la reconciliación, una de las cosas más importantes –hoy en día– en nuestra profesión.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2019 – Número 39

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Castillo de Urquhart, Escocia. *Foto: Pablo Morales Bermejo*

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **El reto de mantener a nuestro público atento.** María Antonieta Jiménez
- **Huertas y recorridos guiados para interpretar a población infantil "cautiva".** Francisco (Franqui) Illanes
- **Interpretación y adolescentes en el Museo de La Rinconada.** Maribel Rodríguez Achútegui
- **Por qué el turismo interpretativo es mucho mejor que el turismo no interpretativo.** Jon Kohl
- **Feminismo e interpretación: una alegoría posible.** Mária Mengual

EDITORIAL

Amigas y amigos,

Aquí estamos otra vez, siguiendo el ritmo de los equinoccios, con un nuevo número del *Boletín de Interpretación* –una publicación única en su estilo en lengua castellana– que aspira de aquí a unos meses en cumplir sus 20 años de vida.

En esta ocasión os hacemos llegar cinco artículos que esperamos sean de vuestro interés.

Desde México, María Antonieta Jiménez reflexiona sobre la importancia de captar y, sobre todo, mantener la atención del público cuando visita espacios de interés patrimonial con interpretación. En este sentido, la autora nos ofrece un conjunto de técnicas que pueden ayudar a atraer, incrementar y mantener la atención de la gente: conocimiento de los intereses, accesibilidad y usabilidad física e intelectual, y desarrollo temático.

Franqui Illanes, desde Galicia, nos cuenta de manera apasionada su trabajo con público de educación infantil y primaria en dos actividades, *La huerta en la escuela*, dirigida al público infantil; y *Coñecer Oleiros*, al infantil y juvenil. En el artículo explica cómo aplica las herramientas de la interpretación con un público cautivo como este, y nos invita a pensar respecto al debate, a veces intenso, de hasta qué punto es posible realizar interpretación con públicos cautivos y en programas de carácter curricular.

Por su parte, Maribel Rodríguez Achútegui, y en la misma línea, nos cuenta cómo se han aplicado la teoría y las técnicas de la interpretación del patrimonio al trabajo con los grupos de Institutos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato en el Museo de La Rinconada, Sevilla. En este caso, los adolescentes cumplen un doble papel: el de destinatarios (aportarles conocimiento y técnicas) y el de intérpretes, elaborando los mensajes, diseñando exposiciones y actuando como guías frente a familiares, amigos y visitantes.

Jon Kohl, colaborador habitual del *Boletín*, desde Estados Unidos y Costa Rica nos presenta un artículo en el que pone en evidencia los beneficios que una disciplina como la interpretación aporta al turismo al incorporar a esta actividad la generación de significados, lo que incrementa el entretenimiento, la implicación personal, la satisfacción y, en general, la experiencia del público visitante.

Y para finalizar, desde las Islas Canarias, Mária Mengual, nos aporta una interesante reflexión sobre el propio concepto de interpretación y la confusión que acompaña su carácter polisémico. Esa ambigüedad asociada al concepto ha llevado a un mal uso sistemático del mismo y, en ese sentido, Mária propone a la evaluación como única herramienta capaz de revelar qué es realmente "interpretativo" y qué no lo es.

Muchas gracias por seguirnos y mantener encendida la llama de nuestra disciplina.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

ARTÍCULOS

El reto de mantener a nuestro público atento

Dra. María Antonieta Jiménez
El Colegio de Michoacán, México
ajimenez@colmich.edu.mx
www.compartiendoeltesoro.com

En incontables ocasiones he escuchado que uno de los propósitos de la interpretación es inspirar a la gente a apreciar su entorno, a conocerlo, a reflexionarlo. Para ello, los intérpretes nos esforzamos en identificar cuál es la mejor información, cómo la podemos presentar y qué elementos podemos aprovechar para hacer de nuestros programas algo más eficiente.

Nunca escaparemos, por lo mismo, de lo que puede ser considerado el mayor de los mandatos de nuestra profesión: observar y atender a nuestro público (que es un público real, más que uno ideal). Por eso ha sido tan importante el aporte de intérpretes que se preguntan cómo funciona la mente de las personas al momento de recibir información.

Reconocemos y agradecemos, por ejemplo, los aportes de Sam Ham desde las ciencias cognitivas, al igual que apreciamos a quienes nos han hecho énfasis en las ventajas de presentar información relevante a través de la estructuración y la narración de historias. Lo reconocemos porque sabemos que todo en interpretación tiene que ver con la reacción intelectual que buscamos. Es decir, lo que hacemos está tratando de interactuar, de una manera mejor planificada, con ese juego de pensamientos que ocurren en las personas mientras pasan sus ojos, sus oídos, o mientras usan su sentido del olfato, del gusto y del tacto, por los lugares donde disponemos materiales de interpretación.

Los retos a los que nos ponen a prueba nuestros usuarios son increíblemente cuantiosos y complejos. Lograr atraer la atención, mantenerla de principio a fin, y realmente provocar que en la mente de estas personas haya un momento "¡clic!", un asombro, una reflexión profunda, un *WOW*!, toma tiempo, esfuerzo y estrategia.

Con ello, reconocemos que independientemente de cuáles sean los objetivos particulares en nuestros planes de interpretación, nada ocurrirá si no atendemos a ese primer paso, si la gente no se siente atraída. Sin su atención, no somos nada. Todo el esfuerzo logístico y monetario puede resultar en una enorme frustración para quienes están preocupados por el patrimonio, y quienes han visto a la comunicación como una posibilidad de contribuir a que mejore su estado. Por ello, he dedicado la oportunidad de escribir en este *Boletín* para hablar acerca de algunas de las técnicas que nos pueden ayudar a atraer, a incrementar y a mantener la atención de nuestros usuarios.

Lo primero, siempre será investigar qué los trajo aquí. Un buen estudio de público nos puede orientar enormemente, y a partir de ello podremos capitalizar el interés ya gestado como plataforma para los siguientes pasos. Con él podremos saber, entre otras cosas, quién es, qué sabe, qué le gustaría saber sobre nuestro patrimonio, qué posibilidades y limitaciones físicas tiene, qué servicios son indispensables de procurar, entre otras cuestiones.



Con sencillas flechas, dibujos y textos breves, se presenta el proceso de vida de las mariposas. Los usuarios buscan la siguiente flecha (se ha mantenido la atención), para ver en qué acaba la historia. Mariposario de Chapultepec, Ciudad de México. *Foto: A. Jiménez.*

El segundo lugar lo ocupan aspectos de accesibilidad y de usabilidad. Los he puesto juntos, a pesar de que sabemos que constituyen en sí áreas de especialización bastante completas por separado, porque considero que en cierto sentido responden a inquietudes compartidas. En ambos casos, sus

soluciones tratan de asegurarse de que la gente pueda, física e intelectualmente, acceder a los espacios para la visita pública y utilizar "sin trabas" los materiales, los dispositivos y los recursos patrimoniales dispuestos para tales fines.

En el rubro de accesibilidad se incluyen cuestiones de adaptación de senderos, accesos especiales y consideraciones para gente con alguna discapacidad. Están respaldadas por reglamentaciones, en ocasiones federales, redactadas sobre la base del respeto a la diversidad y a las políticas de inclusividad. En el segundo se atiende a los procesos físicos y mentales que ocurren al momento de manipular objetos con materiales de interpretación, sean estos mecánicos o digitales. Tienen detrás teorías sobre el funcionamiento de la mente en estas condiciones y proponen que los objetos deben ser acondicionados a las necesidades de usuarios reales más que ideales.

Menciono esto debido a que en muchas ocasiones no sabemos bien qué fue lo que distrajo a nuestro público, y en una enorme cantidad de ocasiones, la falta de atención está muy lejos de corresponder a una falta de interés. Los obstáculos físicos o intelectuales (aquellos que hacen que a la gente se le haga "súper difícil" realizar determinada tarea), hacen que, aun sin que lo hagan conscientemente, renuncien y opten por simplemente buscar la salida o esperar a que ese proceso en el cual están inmersos termine.

Como podemos darnos cuenta, hasta aquí poco se ha hablado de la fortaleza del mensaje o de la historia. La razón es clara: si no se solucionan los aspectos precedentes, poco importará el cuidado que demos a lo que más nos interesa, que es lo que queremos que la gente se lleve a casa en sus mentes acerca de patrimonio sobre el cual trabajamos, porque será difícil que la gente se sobresfuerce para consumirlos. Recordemos: nuestra audiencia es básicamente una de tipo no cautiva, y su permanencia raramente es obligatoria.

Por otra parte, si el equipo de trabajo logra anticiparse y procurar aspectos de accesibilidad y usabilidad, entonces hay más posibilidades de que todavía tengamos a nuestro público con nosotros (en cuerpo y en mente).

El siguiente paso ya nos permite, ahora sí, entrar en materia. Desde el punto de vista temático, habremos de haber solucionado la estructura de tesis y subtesis, la relevancia de los datos que se presentan para nuestro tipo de público específico, y los materiales audiovisuales o materiales con que complementaremos nuestro discurso.

A partir de este momento, podemos imaginar que nuestro público viene hacia nosotros, nos mira a los ojos y nos dice con voz tranquila y serena: "Bien, ya me tienes aquí (tienes mi atención). Ahora dime algo que me haga permanecer". En interpretación se habla mucho, también, de economía de la experiencia, y dentro de ello, del valor que tiene el tiempo que la gente nos está dedicando.

Hemos de reflexionar acerca de que estamos tomando un tiempo valioso para ellos, y que estas personas quisieran ver retribuido –con una buena experiencia– el esfuerzo y el tiempo que emplearon para llegar hasta aquí.



Una intérprete habla de la vida cotidiana de los indios americanos mientras ofrece a su público la experiencia de sentir los objetos. Museo de las Culturas Texanas. San Antonio, Texas (EE. UU.). *Foto: A. Jiménez*.

Para nuestra fortuna, otro grupo de especialistas nos han abonado en posibilidades para mantener a nuestro público interesado, ya en el tema en sí. Y es aquí en donde entra una mezcla entre la antropología, el aprovechamiento de la curiosidad que sienten los humanos por otros humanos y la narrativa. Con antropología, buscaremos enfrentar a nuestro público con la diversidad humana. Platícale a la gente, a tu público, cómo es de diferente y en qué se parece la gente a quien vino a conocer en este museo (y esto vale para cualquier tipo de museo con patrimonio cultural). La ciencia nos dicta que somos curiosos como parte de nuestra naturaleza, queremos husmear sobre la vida de otras personas. Entonces, ¡aprovechemos esa cualidad!

Ahora, aprovechando elementos de la narrativa, podemos platicar a nuestro público cómo es la vida de otros, pero con un poco de suspenso: Darles pistas o preguntas que se resuelven más adelante, con tal de que vayamos alimentando su curiosidad por saber en dónde termina la historia. No darles toda la información por completo provoca que haya algo que, desde un principio, se sienta con ganas de culminar. Esto le da movimiento, dinamismo a la experiencia de conocimiento. Si observamos con cuidado, es exactamente lo que ocurre en las películas infantiles, que tienen una historia larga (conectada con un valor universal). Estas historias no se hacen tan incansablemente eternas porque están complementadas, nutridas, de otras pequeñas historias de corto y rápido desenlace (que conectan historias con valores más particulares, a veces más superfluos). Estas pequeñas historias también cumplen con un pequeño ciclo de conflicto - solución - conflicto - solución (hasta que el escritor determine si termina en uno de los dos).

Cada vez que asisto a un museo histórico o antropológico, pienso en la enorme cantidad de posibilidades de historias micro y macro allí encerradas. Todo es cosa de buscar por otros lados, de leer las fuentes de información desde una perspectiva distinta. En conjunto, reconocemos que el mayor de los retos, que es mantener a nuestro público cautivado, atento, obedece más a una cuestión de estructura y de diseño que a una de suerte.

Referencias

Gándara, Manuel (2001). Aspectos sociales de la interfaz con el usuario. Una aplicación en museos. Tesis para optar por el grado de Doctor en Diseño. UAM, Azcapotzalco, México DF.

Harpers Ferry Center (2009). *Programmatic Accesibility Guidelines for National Park Service Interpretive Media*, Harpers Ferry Center. Center for Media Service National Park Service, US Department of the Interior.

T. Smith, Anita; Cynthia Coffelt (2008). White House Visitor Center. Accesibility Evaluation Report and Recommendations. National Park Service. Junio, 2008.

Huertas y recorridos guiados para interpretar a población infantil *cautiva*♦

Francisco (Franqui) Illanes
Guía intérprete. Oleiros, Galicia
franquidexoaip@gmail

Soy un guía operario empeñado en poner en práctica las recomendaciones y consejos de los teóricos de la disciplina conocida como Interpretación del Patrimonio. Os mostraré cómo uso las herramientas de la interpretación con personas en un rango de edad que va desde los 3 hasta los 12 años, es decir: Educación Infantil y Primaria.

Aunque no se trate de público "no cautivo", creo que aplico la metodología de la interpretación. En este caso el público es exclusivamente escolar, el ejemplo más claro de público "cautivo". Son cautivos, pero su mente puede estar volando por lugares muy lejanos del sitio en el que nos encontremos. Es su mente la que tengo que intentar *cautivar* usando las técnicas de interpretación.

Y tras unos cuantos años trabajando estas (y otras) actividades, estoy convencido de que la interpretación es la estrategia más eficaz que he encontrado para llevar a buen término mi trabajo.

Plantando futuro

Esta actividad lleva por nombre ***La huerta en la escuela***. Consiste en una actividad con alumnado de Educación Infantil, en horario lectivo, en los colegios del concello (municipio) de Oleiros. Antes de ponerme con ello quisiera comentar un poco el contexto y la justificación de la actividad.

Oleiros es un pequeño concello del área metropolitana de A Coruña, con algo más de treinta mil habitantes situado al norte de la provincia. A principios del siglo XX era un territorio eminentemente agrícola y marinero (de pescadores). Pero más tarde se fue convirtiendo en una típica ciudad dormitorio. Esto hizo olvidar a sus habitantes las no tan lejanas raíces agrícolas del lugar en el que habitan, así que la concejalía de cultura y educación de la época decidió poner en práctica este programa para evitar, entre otras cosas, que las niñas y niños

♦ Adaptado de un texto del autor encargado para un libro por el Ajuntament de La Garriga.

pensasen que las lechugas venían del supermercado… o del refrigerador.

El programa consiste en la puesta en marcha y mantenimiento de una pequeña huerta en cada uno de los colegios, complementada con otras actividades. Se trabaja con niños y niñas de 3 a 5 años, que pueden llegar a asustar… En realidad, no es para tanto.



La actividad dura solo 45 minutos, con grupos de unas 25 personas. Este grupo se divide a su vez en dos que se llevan por separado a la huerta, con lo que resulta ser una actividad de poco más de 15 minutos con cada grupo, más el recorrido desde el aula hasta la huerta.

Lo que hice previamente fue buscar información para conocer sus características y saber así con quién íbamos a trabajar. Llegué a estas conclusiones:

> Las criaturas con las que vamos a enfrentarnos quieren y deben jugar, por lo que es obligatorio hacer una actividad lúdica y aprovecharla y orientarla hacia la consecución de nuestros objetivos.
>
> Tienen ya una buena habilidad psicomotriz, lo que les va a permitir manejar alguna herramienta agrícola y tener cierta autonomía. Han adquirido una serie de logros, tanto con el lenguaje (van a poder usar nombres de plantas, herramientas, animales, etc.), como cognitivos (podrán comprender el

proceso de plantación, el cuidado y la recolección; los mecanismos de laboreo, riego, etc.).

Así que me puse manos a la obra, y me propuse utilizar estas **técnicas**:

- Río, estoy *siempre* alegre. Soy cercano para no parecer hostil. Uso el humor, hago la actividad divertida, utilizo canciones y disfraces.
- Varío el volumen de la voz, me muevo, rompo la monotonía, me pongo a su altura, me agacho, tengo empatía, capto la atención.
- Soy reiterativo y mantengo una rutina para que sepan qué va a ocurrir, pero me guardo sorpresas con frecuencia (hasta el punto de que la sorpresa sea una rutina que va a pasar en cada sesión, o casi).
- Jugar, jugar y jugar: Dejarles que griten, corran, se desahoguen, a cambio de su implicación en el juego.
- Les llamo por su nombre, lo hago con una rima (que ayuda a memorizarlo, se mueren de la risa y hace la actividad amena y divertida): Martín, ¡el que se lava la cara con un calcetín! Cristina, ¡la que se lava la cara en la piscina!
- Intento que participen todo lo posible, que hagan, que vean, que la cosa más trivial parezca un enorme descubrimiento; fomento que se manchen las manos...
- Utilizo símiles que puedan entender y que sean relevantes para ellos: cuidemos a las plantas como nos cuidan a nosotros mamá y papá; abonar es darles alimento rico; regamos con agua, las plantas no beben leche; el marco de la plantación es para evitar una habitación llena de gente o que duerma toda la familia en tu cama, etc.
- No hay hierbas malas o animales malos. No les hagamos daño. Arrancamos algunas plantas pero se convertirán en comida para otras plantas. Los animales son nuestras amistades y muchos nos ayudan en nuestro trabajo, otros pueden comer nuestras hortalizas, pero los sacamos y los mandamos de “vacaciones” lejos de nuestra huerta.
- Utilizo un vocabulario adecuado a la edad con la que estoy trabajando. Procuro no torturar a las criaturas con términos como la fotosíntesis, el ciclo del nitrógeno o la cadena trófica.
- Intento que se animen a comer hortalizas “difíciles”, por ejemplo guisantes (chícharos, arvejas); nunca insisto demasiado, poco a poco. Por imitación acabarán comiéndolos.
- Utilizo un hilo conductor equivalente al *tema interpretativo* para cada sesión:

  “Vuestra huerta es un pequeño *zoológico* de animales libres” (en cada sesión buscamos animales beneficiosos: mariquitas, lombrices; o no tan beneficiosos

para la huerta: caracoles, babosas).

"La comida de las plantas se llama abono" (ese día nos encargamos de aportar abono en nuestros bancales).

"Las plantas que sobran podemos convertirlas en abono" (realizamos un compostero).

- Sorpresas: Un día que llueve llevo un saxo, porque en la huerta los labradores no solo trabajan, sino que hacen fiestas también. En vez de ir por donde siempre, hacemos otro recorrido diferente. En carnavales vengo disfrazado. Es el *magosto*, llevo unas castañas. Otro día contamos un cuento, etc.
- Sobre todo debemos amar lo que hacemos. Debemos vivirlo y demostrar que lo vivimos. Y tampoco deberemos olvidar a la niña o niño que fuimos y aún llevamos dentro.

Gastando botas

El segundo programa es el llamado ***Coñecer Oleiros*****.** Es un programa de rutas guiadas realizadas con el tramo de edad que comprende la Educación Primaria, de 6 a 11 años, en el que se adapta el discurso y el recorrido de las rutas a tres diferentes ciclos y rangos de edad de esta etapa educativa: 1er ciclo (6-7 años), 2º ciclo (8-9 años) y 3er ciclo (10-11 años).

Son varias rutas que discurren por diferentes zonas del concello, realizadas en lugares de interés patrimonial: ambientales, culturales o etnográficos, representativos del municipio de Oleiros.

Las rutas son escogidas por el profesorado, ya que su temática se debe adaptar al currículum. La actividad se desarrolla a lo largo de toda una mañana (cinco horas).

En clase, antes de salir, se realiza una breve presentación de las personas que hacen de guías y de la actividad para, a continuación, marcharnos en el bus hasta el lugar a visitar.

Se realizan unos juegos de presentación y de desinhibición antes de comenzar la ruta y tratar el tema escogido para el recorrido. Es el hilo conductor al que agarrarse para trabajar los contenidos deseados; nos ayuda a los guías a no perdernos y al alumnado a organizar la información que pretendemos revelar. Siempre se hace un breve descanso en el que toman una pequeña merienda (eso es sagrado) y en la que se aprovecha para hacer alguna otra dinámica relacionada con la temática central de la actividad. Normalmente, en este momento aparece "casualmente" una actriz (una mariscadora, una pintora, una cuentacuentos) que les hace descubrir algún recurso importante de una manera diferente al de una visita guiada "normal". Luego se retoma la ruta.

Las evaluaciones son sencillas: las del primer ciclo son dibujos en el que muestran lo que les gustó y algo que aprendieron en la visita; a los grupos del segundo ciclo les preguntamos eso mismo pero de forma escrita; y en el tercer ciclo realizamos una evaluación un poco más profunda, pidiendo que digan el porqué de lo que les gustó o de lo que no les gustó.

Los componentes del grupo de Primaria empiezan a leer y a escribir, tienen mucha curiosidad y aprenden deprisa; mejoran la coordinación y la motricidad fina, manejan aparatos tecnológicos de forma asombrosa, se vuelven más hábiles y tienen más autonomía. Crece la importancia de la amistad. Empieza a haber una gran unión entre los miembros del grupo y empiezan a trabajar juntos. El juego también es fundamental a estas edades.

TÉCNICAS

Muchas de las técnicas y trucos usados con Educación Infantil se pueden y se deben seguir usando en los ciclos superiores: el humor, el dinamismo, la participación, la sorpresa, etc.

Teniendo en cuenta las características de este rango de edad utilizo los siguientes trucos:

- Estos ya son un poco mayorcitos. Hay que recordarles que ya lo son y usar eso para que se "porten" como mayores.
- Uso muchas ayudas visuales, como fotos o nidos abandonados, piñas roídas por ardillas, plumas, etc.
- A la edad de 10 y 11 años, empiezan a tener los primeros síntomas de la adolescencia. Los trato casi como personas adultas para que se sientan valorados como tal. Tengo cuidado de evitar los enfrentamientos que ellos buscan con la "autoridad", que en las rutas soy yo (aunque también nos acompañen sus docentes). Un grupo de jóvenes en pandilla pueden hacer que la actividad se vaya de las manos. Es bueno identificar a la persona líder e intentar hacerla una aliada.
- A pesar de que el juego sigue siendo un vehículo formidable para la trasmisión de los conceptos y los contenidos, es mejor no decir que vamos a jugar. Los mayores querrán huir del "juego" pues eso es cosa de "niños". Hablo más bien de "dinámicas" en vez de "juegos".
- Los objetivos son un poco más ambiciosos e irán aumentando en complejidad a lo largo de esta etapa.
- Hacerles mantener la atención es más fácil que a los de infantil, pero se debe seguir captándola con la forma de hablar, moverse y presentarles la actividad.

- Hacerles ver causa-efecto: hablar de la dispersión de las semillas mostrando la manera de volar de una sámara de arce o un piñón de pino.
- Permitirles tomar ciertos riesgos (controlados, y del tipo poder mojarse si fallan, o pincharse…).
- Usar también el humor, por supuesto.
- Hacerles preguntas que sepan contestar, y felicitarles por ello.
- Convertir la actividad en una aventura, en un descubrimiento. Mantener partes de misterio, y dar sorpresas.
- Llamarles por su propio nombre.
- Y, cómo no, tratarles con cariño y respeto, como nos hubiese gustado que nos tratasen a nosotros a su edad.

Conclusión

Conocía los recursos, conocía a las personas destinatarias, e intentaba usar las técnicas adecuadas. Eran actividades con público cautivo, pero usaba las herramientas que nos proporciona la interpretación del patrimonio. Y puedo asegurar que la actividad era más enriquecedora para estos segmentos de edad, para el profesorado y para mí, que si fuese una actividad exclusivamente explicativa, sin contar con sus experiencias, sin llevar un hilo conductor (TEMA), contándoles demasiadas cosas inconexas, con un vocabulario demasiado técnico, o siendo serio y aburrido.

Así que concluyo recomendando usar también la interpretación para actividades con escolares.



Interpretación y adolescentes en el Museo de La Rinconada

Maribel Rodríguez Achútegui
Directora del Museo de La Rinconada
maribel@espiralpatrimonio.com

Existe un debate ya tradicional sobre si el trabajo con grupos procedentes del sistema educativo es interpretación o no, puesto que **no** visitan el patrimonio en su tiempo de ocio; sin embargo, **estamos aplicando** conceptos y técnicas de interpretación con ellos.

De antemano advierto que yo creo que sí es interpretación, aunque no voy a dedicar estas letras a engrosar la lista de argumentos a favor o en contra. Simplemente quiero contar cómo hemos ido aplicando la teoría de la interpretación al trabajo con los grupos de Institutos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato en el Museo de La Rinconada.

Este museo tiene como origen la iniciativa de un profesor de la localidad, Francisco Sousa, quien formó un grupo de arqueología con su alumnado del Instituto Miguel de Mañara, de La Rinconada (Sevilla) en años 80. Este grupo realizó excursiones y visitó yacimientos locales, recogiendo el material de superficie, con lo que se acabó conformando una colección dispar y sin el contexto de la investigación arqueológica[1]. A estas piezas se fueron uniendo diferentes hallazgos de gentes de la localidad y se creó una pequeña exposición en el Instituto. Finalmente la colección fue donada al ayuntamiento de La Rinconada con el objetivo de crear un museo en la localidad. Ese museo se inauguró en 2009 y, al ser la única institución patrimonial del municipio, es responsable de dinamizar las más diversas temáticas patrimoniales, aunque su colección es arqueológica y paleontológica.

Saco todo esto a relucir porque, desde el principio, consideramos que el Museo de La Rinconada tenía entre sus objetivos prioritarios el público escolar local, del que surgió. En sus primeros años de andadura hicimos diversos intentos de visitas, talleres e incluso juegos dirigidos al alumnado de Secundaria y

[1] Aprovecho esta nota para recordar que esa recogida de piezas, que en los 80 se entendía casi como labores de salvamento del patrimonio, hoy se considera expolio según la legislación vigente.

Bachillerato[2], pero con resultados mediocres. No en balde la adolescencia es una de las etapas más complicadas para el diseño de servicios interpretativos en equipamientos y lugares patrimoniales.



Fue entonces cuando dos ideas empezaron a hacerse fuertes. Por una parte, aquella que bebía del primer principio de Tilden[3], partir de la personalidad y experiencia de nuestros chavales y de la idea de relevancia[4] desarrollada por Ham. Es decir, de alguna manera los adultos encargados de diseñar el producto interpretativo teníamos que conseguir entender la personalidad del grupo de adolescentes, algo que nos parecía una quimera.

Por otra parte, nos resultaba especialmente importante la premisa de que, en el proceso de interpretación, nuestra audiencia es la que realmente construye su

[2] En La Rinconada contamos con cuatro institutos públicos de Enseñanza Secundaria.

[3] "Cualquier interpretación que de alguna forma no relacione lo que se muestra o describe con algo que se halle en la personalidad o en la experiencia del visitante, será estéril". TILDEN, F. (2006). *La Interpretación de nuestro patrimonio*. Sevilla. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Primera edición en castellano.

[4] HAM, S.H. (2015). *Interpretación - Para marcar la diferencia intencionadamente*. A Coruña. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

pensamiento. No se trataba por tanto de “contar” el patrimonio de nuestro museo, sino de conseguir que fueran las y los chavales quienes lo dotaran de significado.

Llegados a este punto, la única salida que nos pareció viable para acercar esos principios teóricos a la práctica fue plantearnos cambiar el sentido de la comunicación. Es decir, que fuera el grupo quien construyera un guión y se responsabilizara de su transmisión. Realmente, ¿qué mejor forma hay de conseguir plasmar su personalidad y que construyan el significado de lo interpretado?

La primera actividad que organizamos bajo esta nueva perspectiva fue proponer a una clase de 3º de Secundaria (13-14 años) que actuarán como guías del museo en una jornada de puertas abiertas.

Para preparar la actividad fuimos añadiendo elementos que nos ayudaran a reforzar el proceso interpretativo. Por una parte, aunque las sesiones de trabajo se hicieron en horario lectivo, intentamos potenciar un clima que se alejara lo más posible del aula, lo que fue fácil ya que al perderse las clases para ir de excursión al museo se creaba un ambiente festivo. Por otro, nos dirigimos a estas chicas y chicos tratándoles como personas adultas, apelando a su responsabilidad y empoderándoles. Al fin y al cabo, a la hora de la verdad, ellas y ellos darían la cara ante el grupo de visitantes. Nuestro papel como intérpretes fue aportarles el conocimiento y orientarles a la hora de tematizar, organizar el discurso, hacer amena la visita que estaban diseñando y ayudarles a sentir seguridad. El proceso duró en torno a un mes, con tres sesiones de preparación y una dedicada a la visita.



El resultado fue sorprendente para los implicados en la actividad. El día de la visita (a la que acudieron familiares y amistades) se produjo una suma de nervios, adrenalina, sentimientos de protagonismo y clima de aprobación por adultos que terminó en un claro momento de euforia del grupo. Las evaluaciones, por primera vez en las actividades propuestas para esta edad, fueron francamente positivas tanto desde el alumnado, como del profesorado y público visitante.

Esta fue la primera acción, de lo que hoy es la línea de trabajo mejor valorada, en la difusión del Museo de La Rinconada. En los últimos cuatro años hemos realizado con adolescentes –siguiendo el ideario antes expuesto– una serie de exposiciones participativas sobre memoria democrática[5], programas de radio de difusión del patrimonio local, visitas guiadas al patrimonio rinconero, etc.

Volviendo al debate inicial sobre la interpretación para grupos educativos, creo que el trabajo que hacemos con grupos de adolescentes en el Museo de La Rinconada se podría calificar de interpretación doble: la que hacemos con el alumnado y lo que ellos y ellas realizan con el público visitante.

[5] Diferentes grupos de chavales de 15, 16 y 17 años, han realizado la documentación y contenidos de exposiciones como “El canal de los Presos” (2016), “Tras-pasar la Frontera: El exilio republicano” (2017), “Andaluces levantaos: De la dictadura a la autonomía andaluza” (2018) y actualmente se está trabajando en “Adiós a la libertad: La represión franquista”.

Por qué el turismo interpretativo es mucho mejor que el turismo no interpretativo

Jon Kohl – PUP Global Heritage Consortium
jon@pupconsortium.net

La definición de interpretación de la Asociación Nacional para la Interpretación (NAI) nos confunde:

> *Es un proceso de comunicación basado en una misión que forja conexiones emocionales e intelectuales entre los intereses de la audiencia y los significados inherentes en el recurso*.

Da la impresión de que existe un muro divisorio que separa los ámbitos de las emociones y el intelecto; y para cruzarlo tienes que correr sobre un angosto puente vigilado por enojados agentes de inmigración.

Pero no existen ni ese puente ni ese muro. Las emociones y el intelecto no se miran fijamente desde lados opuestos de un río. Claro que una o el otro puede dar el primer paso durante una presentación interpretativa, pero ambos llegan al mismo destino. En un recorrido, podrías tener un excelente gancho o efecto que atrape la atención del visitante y los acerque al intérprete como un rayo tractor emitido por alguna nave espacial. Es decir, provocas una respuesta emocional que luego enfoca la atención de la audiencia y permite que el intérprete y la audiencia, juntos, construyan maravillosos significados. A veces la audiencia está atenta por razones intelectuales (por una tarea de clase, por ejemplo) y luego, cuando alguien genera significados, surge una gran emoción, como el Big Bang. Puedo imaginar el sublime júbilo que recorrería el cuerpo de Einstein cuando finalizó su famosa ecuación $E=mc^2$.

La publicación (en inglés) “Por qué ‘entretenimiento’ no es una mala palabra”, del blog *Know Your Own Bone*, de Colleen Dilenschneider, ofrece más pruebas de que las emociones y la generación de significados vienen en el mismo paquete. Mientras puedes disfrutar de un entretenimiento insulso (como la mayoría de las teleseries, los chistes malos, los parques de atracciones infantiles), las encuestas que la empresa de Colleen –IMPACTS– realizo a los visitantes de 224 organizaciones culturales muestran que cuando preguntas a la gente sobre el valor de entretenimiento y el valor educativo de sus visitas a zoológicos, acuarios, museos de artes o centros donde ofrecen presentaciones

artísticas, los visitantes suelen calificar estos lugares como entretenidos y educativos. La educación no viene a costa del entretenimiento, o, en otras palabras, el pensamiento intelectual o la creación de significados no es inversamente proporcional a la emoción y el entretenimiento. Colleen también señala que cuando preguntas a las personas sobre los lugares de la memoria y cementerios, los valoran como que poseen altas dosis de entretenimiento, al igual que los zoológicos y presentaciones artísticas. Obviamente un memorial por la Guerra en Vietnam no es un lugar para reírse, pero sí es un lugar entretenido.

Esto significa –concluye la bloguera– que el público entiende el entretenimiento como una implicación, como algo que provoca el pensamiento y la producción de significados, lo que, en realidad, es bastante placentero. El acto libera endorfinas. Representa puro valor agregado a la experiencia del visitante.



Tiene que haber algo más que contribuya a la experiencia de ser lanzado al revés en aguas someras tropicales.

El turismo interpretativo es mejor

Y ahora regresamos al asunto del turismo. Muchos aspectos del turismo estimulan las emociones por medio de actividades, observación de grandes

expresiones de patrimonio, el disfrute de comidas exquisitas y baños limpios, pero no ocurre mediante un proceso comunicativo e intencional basado en una misión que facilita y provoca la construcción de significados. Es decir, no practican la interpretación. Esto significa que muchos operadores de turismo desconocen un ingrediente ya probado para lograr una mejor experiencia y satisfacción del visitante: una facilitada construcción de significados. Por supuesto, los visitantes pueden producir sus propios significados sin la ayuda de ninguna interpretación, pero el propósito y justificación de nuestra disciplina de la interpretación del patrimonio se fundamenta en la PREMISA básica de que, con la mediación de un intérprete talentoso, los visitantes pueden producir más significados y con mayor profundidad que los que podrían generar sin la guía de un intérprete. Tampoco se trata de significados cualesquiera, sino de aquellos generados a partir del mismo patrimonio que el intérprete y su institución se esfuerzan por proteger.

De este modo, el turismo *con interpretación* no solo realiza todo lo que hace el turismo convencional, sino que también acelera la construcción de significados, lo que a su vez aumenta el entretenimiento, la implicación, la satisfacción y, por lo general, la experiencia del visitante. Cualquier operador de turismo que no aplique la interpretación está “disparándose en un pie”. No entiende completamente la naturaleza de la experiencia del visitante y, por lo tanto, no logra satisfacerla bien con sus clientes.

Le recomiendo que revise este vídeo (en inglés) de Colleen Dilenschneider sobre el valor relativo de la educación y el entretenimiento para la experiencia del visitante: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=21n1Lno2y68

Feminismo e interpretación: una alegoría posible

Mária Mengual – Interpretación del patrimonio
La Laguna, Tenerife
maria@benitezmengual.com

Muchas veces he pensado, y supongo que no seré la única, que si el feminismo se llamara de otra manera, como por ejemplo, por decir algo, "afroditismo", nos ahorraríamos tener que suspirar cada vez que alguien nos dijera "yo no soy ni machista ni feminista", y tener que volver a explicar que no son términos antagónicos… O estar ya en el punto de preferir callar para no repetirnos.

El término feminismo puede resultar confuso; provoca malos entendidos o la continua necesidad de explicación entre las personas que no están involucradas con el tema o mínimamente interesadas. Pero a estas alturas, con la cantidad de *corpus* documental y reflexiones generadas, ya es tarde para cambiarlo.

De aquí se deriva la alegoría que quiero exponer, pues cabe reflexionar que algo similar pasa con el término interpretación: tiene tantas acepciones que hay que hacer un esfuerzo para explicar de qué hablamos cuando nos referimos a la interpretación del patrimonio. No es interpretación de idiomas, ni teatral, ni del paisaje, aunque pudiera tener un poco de todo ello.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua deriva el significado de interpretación a la acción y efecto de interpretar, y de este verbo recoge las siguientes acepciones:

1. tr. Explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto.

2. tr. Traducir algo de una lengua a otra, sobre todo cuando se hace oralmente.

3. tr. Explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos.

4. tr. Concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad.

5. tr. Representar una obra teatral, cinematográfica, etc.

6. tr. Ejecutar una pieza musical mediante canto o instrumentos.

7. tr. Ejecutar un baile con propósito artístico y siguiendo pautas coreográficas.

8. tr. Der. Determinar el significado y alcance de las normas jurídicas.

De ellas, para nuestro asunto, me quedaría quizá con la dos y la cuatro. La dos refleja la idea de traducir de un idioma (el científico o técnico) a otro (el popular, cotidiano o emocional). La cuatro puede incorporar la referencia a lo que pasa en la cabeza de la persona sujeto de la interpretación, aspecto en el que hacen especial hincapié las actuales tendencias teóricas de la interpretación[1]. Nunca podemos asegurar que lo que queremos transmitir sea lo que la otra persona construya en su cabeza. Pero esto segundo es lo verdaderamente importante.

De hecho, si lo que queremos resaltar es lo que pasa en la mente de la gente después de recibir una intervención interpretativa, quizá nuestro oficio debiera definirse como "catalización de autointerpretaciones".

Según la Wikipedia[2], algunas autoridades en museología prefieren usar el término "mediación" para referirse al concepto de interpretación. Esta palabra aporta connotaciones interesantes, pero me temo que también podría ser imprecisa y requerir de largas explicaciones.

Por cierto, en el artículo de la Wikipedia, en el apartado de organizaciones de interpretación, no aparece la AIP, omisión que supongo debe ser fácil de subsanar.

El término "interpretación del patrimonio" resulta vago, no estoy descubriendo la pólvora con esta aseveración. Pero es que es tan sumamente ambiguo que incluso se está utilizando para definir cosas que son justo todo lo contrario a lo que nuestra disciplina defiende. Se ha extendido tanto, como si de una especie exótica invasora se tratara, que se emplea para definir cualquier información que se exponga sobre temas patrimoniales, por cualquier medio y de cualquier manera. Todo recibe el apodo de *interpretativo*: Paneles con textos interminables, exhibiciones infumables, guías-enciclopedia, meras recreaciones teatrales, rutas de senderismo, etc. y, de vez en cuando, algo mínimamente interpretativo. Como muestra un botón: en la tesis doctoral de Carolina Martín[3], realizada en 2011, se analizan cientos de centros de interpretación por toda España. En la mayoría de ellos, los principios de la interpretación del patrimonio

[1] Véase, por ejemplo, capítulos 6 y 8 de *Interpretación - para marcar la diferencia intencionadamente*, de Sam Ham. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2014.

[2] Véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Interpretaci%C3%B3n_del_patrimonio

[3] Estudio analítico descriptivo de los centros de interpretación patrimonial en España. Tesis de Carolina Martín Piñol. Universitat de Barcelona, 2011.

brillan por su ausencia. El término se ha prostituido. ¿Es esto un mal nacional o internacional?

Tampoco es novedoso entonar el *mea culpa*, insistir en que debemos hacer pedagogía, interpretar la interpretación, procurar no rendirnos. Al menos, podríamos obligarnos a renunciar a la expresión "interpretación del patrimonio" en nuestros trabajos cuando tengamos claro que lo que estemos haciendo es otra cosa.

Ni mucho menos me nombro aquí abanderada de estas ideas que tienden a la radicalización. Y cuando te enfrentas a la realidad ahí fuera, si eres radical, no comes. A lo largo de 25 años de profesión, creo que he hecho más cosas "interpretativas" que realmente no lo eran que las que sí se podían definir como tal. Demasiadas veces no he tenido la fuerza, el poder de convicción, la capacidad de influencia, la paciencia o el presupuesto para defender la metodología de la interpretación en mi trabajo. Me consuelo pensando que he hecho siempre las cosas lo más interpretativas que he podido o me han dejado.

En cualquier caso, hoy se llama interpretación a demasiadas cosas. Es una palabra que puede resultar tan confusa para definir lo que hacemos como podría ser la palabra feminismo en su campo, pero que ya no nos queda otra opción que amarla y estar con ella hasta la eternidad. Les propongo que, al menos, exijamos medir resultados, comparar actuaciones, evaluar, evaluar, evaluar, para poder convencer de la eficacia de nuestro enfoque. Para ello, es necesario definir exhaustivamente nuestros objetivos de comunicación, ¿qué queremos conseguir?, ¿de quién?, ¿cuál es nuestro sector de público objetivo? ¿Pretendemos meramente que amplíen conocimientos o vocabulario? ¿O queremos provocar reflexiones e incluso cambios de comportamiento? Para evaluar resultados nunca hay presupuesto ni tiempo, no se le da la más mínima importancia. ¿O es miedo? Pero sin evaluación, no podemos defender que una metodología interpretativa es realmente más eficaz que otras maneras de hacer las cosas. Y qué herramientas de la interpretación se adecuan más a según qué circunstancias. Si no evaluamos, lo que hacemos se puede comparar con una pseudociencia, pero esa alegoría la dejo para otro artículo de opinión/desahogo "interpretativo".

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



AIP Boletín de Interpretación

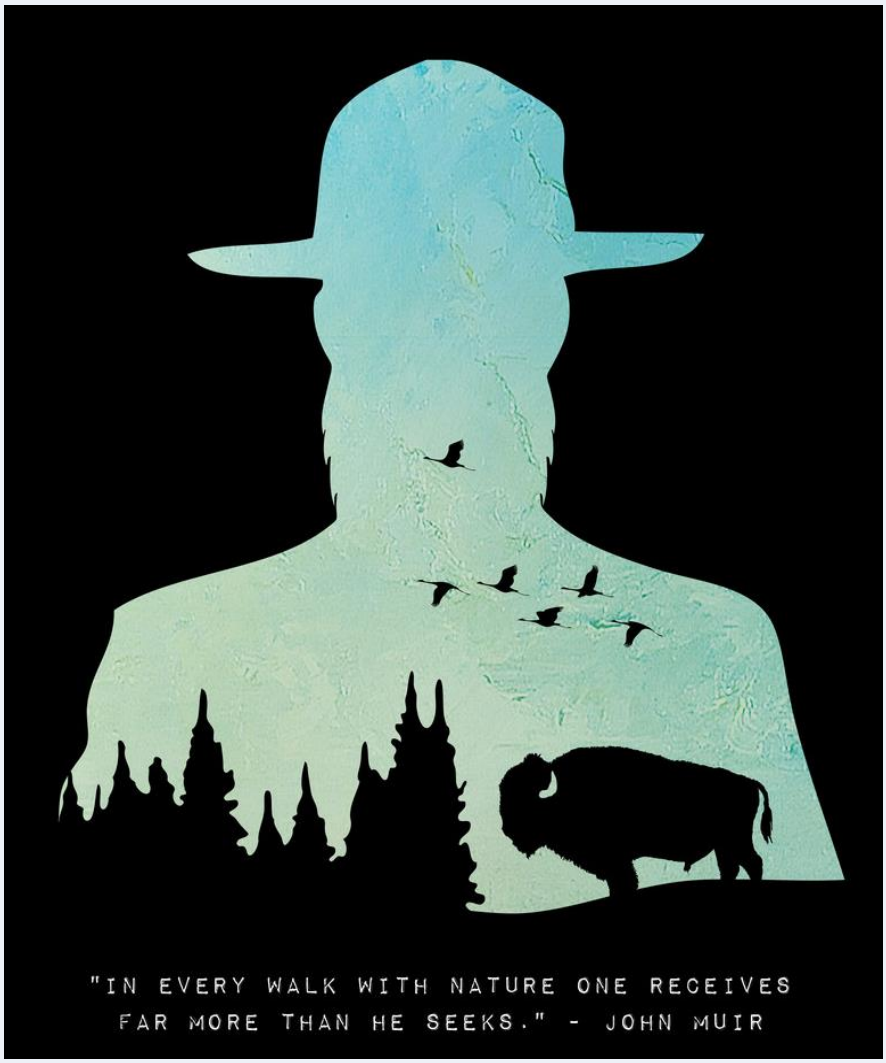
ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2019 – Número 40

Se permite su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

Monografía acerca de los orígenes de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos (1872-1920)

Artículo de Marta Brunelli



"En cada paseo con la naturaleza, uno recibe mucho más de lo que busca". John Muir. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service*.

EDICIÓN ESPECIAL XX ANIVERSARIO

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar *in situ* el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

¡Celebramos 20 años de Boletín!

CONTENIDOS

EDITORIAL

PRÓLOGO: Araceli Serantes Pazos

ARTÍCULO: De las actividades guiadas, a la interpretación de la naturaleza en los Estados Unidos (1872-1920). Los orígenes de la práctica profesional de la interpretación del patrimonio: entre la protección y la educación. Por: Marta Brunelli

Texto originalmente publicado por la autora en History of Education & Children's Literature, VIII, 1 (2013), pp. 399-428. ISSN 1971-1093. 201, Edizioni Università di Macerata, Italia.

(Traducido por *Boletín de Interpretación*)

EDITORIAL

Amigas y amigos,

Hace aproximadamente un año (28/09/2018) el periodista Àngel Casas arrancaba en un artículo de "La Vanguardia", con una reflexión sobre los "veinte años" como medida sintomática del paso del tiempo: ¿Cuántas veces habremos escuchado al gran Carlos Gardel interpretando *Volver*, sin duda uno de los tangos más conocidos del afamado letrista Alfredo Le Pera: "*Sentir que es un soplo la vida, que veinte años no es nada…*".

Y Joan Manuel Serrat se versionaba a sí mismo convirtiendo "*Ara que tinc vint anys*" en "*Fa vint anys que tinc vint anys*"; y lo volvía a hacer años después: "*Fa vint anys que fa vint anys que tinc vint anys*".

En palabras del propio periodista: *ya hace tiempo que veinte años se considera una medida de tiempo pasado, no solo una cifra aleatoria. De hecho, veinte años determinan un cambio generacional.*

El *Boletín de Interpretación* cumple 20 años con este número. Cuando vio la luz, allá por junio de 1999, prácticamente no existía ninguna publicación sobre esta disciplina en castellano; la AIP, inscrita estatutariamente en 1995, todavía no había elegido su primer cuerpo directivo; y los editores, aún sin canas y con bastante más pelo en la cabeza, hacían en el número 1 toda una declaración de intenciones: *El Boletín de Interpretación será el medio de expresión de los asociados y de otros que tengan a bien enviarnos sus aportaciones. La evolución de esta publicación dependerá, por tanto, de lo mucho o poco que tengamos que decir, y sabemos que por tratarse de un campo relativamente novedoso, es posible que haya mucho que decir, para ir sentando unas bases y precedentes que tanta falta hacen.*

Y es, precisamente, gracias a quienes han colaborado durante estos años con nosotros, que el *Boletín* sigue en buena forma. Por eso, y llegado el momento de empezar a dar las gracias, es justo hacerlo en primer lugar con la profesora italiana **Marta Brunelli**, autora de la *Monografía acerca de los orígenes de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos* que presentamos en este número. Podríamos –desde este editorial– hacer una glosa de la autora y del artículo, pero esto ya lo ha hecho por nosotros nuestra compañera y amiga Araceli Serantes, que ha redactado un prólogo de esos que, por su categoría y profundidad, es casi un artículo en sí mismo.

Agradecemos, además, la inestimable ayuda de Sam Ham, Rich Fedorchak, Mike Watson, Becky Lacome, Iván Varela y Celeste Delgado, quienes han colaborado en revisiones del texto, maquetación, detalles de la traducción y orientaciones para conseguir los permisos de las imágenes que aparecen en esta edición del *Boletín*.

Hacemos extensibles esos agradecimientos a toda esa gente que ha contribuido a mantener viva la ilusión de los editores con el aporte de sus artículos, nacidos en los más variados rincones del mundo. Aun reconociendo que ha habido momentos de crisis en los que, al vernos sin ningún artículo publicable en las manos, hemos estado a punto de tirar la toalla, lo cierto es que el *Boletín de Interpretación* nunca ha faltado a su cita.

Y cómo no, agradecemos a nuestro "público", "audiencia" o como queramos llamar a todas las personas que nos han seguido, animado y dado su apoyo durante estos 20 años. Sin ellas, como cualquier servicio o programa de interpretación, esta publicación no tendría sentido.

Esperamos que disfrutéis de esta interesante revisión de la historia temprana de la interpretación y de futuros números del *Boletín*.

De nuevo, MUCHAS GRACIAS.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

PRÓLOGO

El artículo de Marta Brunelli pone de manifiesto que la interpretación del patrimonio es una disciplina suficientemente desarrollada y madura como para atesorar su propia historia y confeccionar un relato común, que funcione como andamio de nuestra identidad como intérpretes. Las personas –como individuos y también como profesionales– necesitamos saber quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos; conocer nuestro pasado y mantenerlo vivo es la mejor receta para no perdernos en este presente de vertiginosos cambios.

La interpretación tiene ya una historia propia, en global, localizada en un contexto concreto (EE. UU.). Brunelli expone con claridad los hitos fundacionales y pone nombre a los promotores que dieron los primeros y definitivos pasos que hoy sirven como urdimbre del telar en el que vamos tejiendo nuestra disciplina. Presenta esos inicios como "madre" de las "interpretaciones" que desarrollamos en otras naciones y continentes.

Antes de adentrarnos en su estudio –porque realmente merece muchos y positivos comentarios– adelanto mi propuesta final (*spoiler*), porque de alguna forma queda implícita en la suya: la necesidad de recuperar y relatar el origen de la interpretación en cada una de nuestras realidades, porque sin duda son el fruto del mestizaje de la historia propia, de las propuestas autóctonas de divulgación del patrimonio, de los movimientos sociales de cada uno de nuestros países, con esas estrategias de comunicación que nos llegaron de allende los mares. Un ejercicio tan apasionante como necesario, del que me atrevo a adelantar posibles inicios y a poner condiciones: desvelemos a las mujeres que seguramente siguen invisibilizadas en esta historia por contar. Este ejercicio imprescindible sobre los "padres" de la interpretación necesita también de unas "madres" que sin duda la hicieron posible.

Quién es quién en este nacimiento

El análisis comparado de los tres fundadores de la interpretación permite comprender cómo han sido esos primeros pasos de nuestra disciplina. Lo más destacable es el esfuerzo de contextualizar sus aportaciones, tanto en el contexto educativo de su tiempo, como en el de los inicios del conservacionismo. Abrir el foco desde una mirada compleja nos permite interrogarnos sobre el presente y nuestra propia historia. Sin embargo, en Europa esta evolución en paralelo se vio truncada por las dos guerras mundiales, y en España en particular, por la guerra civil de 1936.

España fue el segundo país del mundo en declarar un parque nacional, el *Parque Nacional de la Montaña de Covadonga* en 1918, coincidiendo con el fin de la I Guerra Mundial, y solo dos años después de la creación del Servicio de Parques

Nacionales estadounidense. Sin embargo, si volvemos la mirada hacia el ámbito educativo, nos encontramos con la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE) –fundada en 1876– como referente inexcusable por ser el cauce de entrada de las teorías pedagógicas y científicas más avanzadas en España, hermanada con el Movimiento de la *Escuela Nueva* europea (*Ligue internationale pour l'éducation nouvelle*), que en Estados Unidos se denominará *Escuela Progresista*. El proyecto institucionalista fue abortado en 1936, aunque siguen vivas muchas de sus aportaciones. Es justo reconocer que, desde 1833, organizaron de forma ininterrumpida las *excursiones instructivas* por la montaña.

Además de los pioneros de la ILE, cabe destacar colaboradoras nacionales y extranjeras tan relevantes como María Montessori ("*ninguna descripción, ninguna ilustración de cualquier libro puede sustituir a la contemplación de los árboles reales y de toda la vida que los rodea en un bosque real*"), Gabriela Mistral (la maestra rural y poeta chilena de la naturaleza, la solidaridad y el amor; y premio Nobel de Literatura), Emilia Pardo Bazán y Concepción Arenal (escritoras gallegas; la primera, el ejemplo más ortodoxo del naturalismo en España), Alice Pestana (fundadora de la Liga Portuguesa de la Paz y profesora en la ILE) o Berta Wilhelmi (la filántropa alemana-granadina que impulsó las colonias escolares), entre muchas otras. Creo justo destacar la figura de Rosa Sensat entre todas ellas: la educación ambiental en España –y quién sabe si la interpretación también– serían diferentes sin ella. Defensora de la educación *en* la naturaleza, crea la Escuela Municipal del Bosque (Escola del Bosc, similar a las *Open Air Schools*), la Escuela del Mar y la Escuela del Parque del Guinardó. Para ella, *la mejor escuela es la sombra de un árbol*, y los métodos utilizados no son tan diferentes a los que promovió Enos Mills.

La ILE debemos entenderla como un movimiento científico/educativo que también se nutrió de experiencias anteriores y corrientes como el krausismo, la masonería o el naturismo, y que encuentra la oposición de la iglesia católica, los positivistas y los conservadores, y finalmente la persecución y exterminio por parte de la rebelión militar contra la República española y el franquismo.

La naturaleza, placer de la burguesía

Disfrutar, en y con la naturaleza, especialmente de la montaña, es el resultado de la expansión de la burguesía, de la clase media y de la movilidad. Los paseos y las excursiones al campo, así como la creación de centros y asociaciones excursionistas se generalizan en Europa a partir de mediados del siglo XIX con distintos fines: como medio para el desarrollo integral de las personas, con fines *higienistas* desde una concepción helenista del cuerpo en constante equilibrio con lo espiritual, con fines de identidad *nacional* (con ciertos caracteres militaristas y patrióticos); también con carácter deportivo y recreativo, o de índole científica (y que buscan inventariar el patrimonio vivo y construido); y –cómo no– los de finalidad *educativa* como fuente de formación intelectual, física y estética. Quizás se podría hablar también de experiencias de carácter espiritual, religioso y proselitista. Algunas de esas experiencias pioneras europeas son: Boys Brigades (1833), Young Men´s Christian Association (YMCA-1844), Associació Catalanista d'Excursións Científiques

(1876), Associació d'Excursións Catalana (1878), Club Explorador y Excursionista de Sierra Nevada (1882), Sociedad para el Estudio del Guadarrama (1886), Centre Excursionista de Catalunya (1891), Wandervögel (1896), Wandervögel Ausschuss für Schülerfahrten (1901), Movimiento Escultista (1908), etc.

Podemos considerar como antecedentes en España de estas experiencias las propuestas de Fray Martín Sarmiento (1695-1772), que defiende los paseos instructivos por el campo, o las de Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), colaborador de las Sociedades Económicas de Amigos del País.

En Europa, el ideario conservacionista es el resultado del movimiento ilustrado del siglo XVIII, que en el siglo XIX aunará al anarquismo obrero con el movimiento "pro-ciudades jardín", el movimiento higienista, el naturalismo y el ambientalismo burgués. Si queremos indagar en posibles antecedentes deberíamos referirnos al Real Gabinete de Historia Natural (1776), la Sociedad Española de Historia Natural (1871), el Ateneo Propagador de la Historia Natural, la Sociedad Linneana Matritense (1878), la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi… entre otros. No debemos olvidar que a principios del siglo XX se crea la Junta Central de Parques Naturales y en 1931 se editan las Guías de los Sitios Naturales de Interés Nacional.

Para conocer y comprender las características identitarias de la interpretación en Europa y en España es necesario recuperar esta parte de nuestra historia.

Un golpe de Estado, una democracia

La dictadura española, consecuencia del golpe militar de 1936, supone la pérdida de libertades y la persecución de cualquier iniciativa vinculada con la ciencia y la conservación. Tendremos que esperar a la democracia, a la Constitución de 1978 y a la creación de un Estado de las autonomías en 1979, para contar con el apoyo normalizado de las administraciones en actividades de conservación de la naturaleza, de educación –no formal– en el medio natural y la aparición de la interpretación como disciplina y práctica. Esto significa casi cien años de retraso frente a las propuestas de John Muir y esa visión que Marta Brunelli señala como *"una nueva conciencia pública sobre el valor intrínseco y espiritual del patrimonio ambiental"*, basada en observar y desvelar los secretos de la naturaleza, sus signos y sus rastros.

Liberty Hyde Bailey es coetáneo de muchos naturalistas y científicos españoles, no solo por vivir en la misma época, sino por compartir esa visión educativa de la naturaleza *"como objeto de estudio, como entorno de aprendizaje y como fuente de una nueva manera de enseñar"*. Y observamos similitudes también en el interés de promover la agricultura en las escuelas rurales: experiencias como los "campos de demostración agrícola" promovidos por el conde de Romanones en 1905, la Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 1921 para crear campos agrícolas anexos a las escuelas nacionales, o los Cotos escolares creados a partir de 1921, demuestran que había más similitudes que diferencias.

Marta Brunelli presenta en este artículo las aportaciones de Enos Mills como el avance definitivo de la disciplina, las bases de las visitas guiadas y presenta al guía

intérprete como un profesional. Sorprende que sus *Trail School* y sus salas de la naturaleza serán retomados en España con la democracia: los equipamientos para la educación ambiental (en los que incluimos los centros de interpretación y centros de visitantes), así como las sendas o itinerarios guiados y autoguiados; sin embargo, el reto de la profesionalización es aún una quimera.

Un brindis para celebrar

Creo que esta aportación ahonda sobre los pilares de la disciplina e invita a construir esas historias que forman la Historia común de la interpretación. Sin duda es necesario sumar la visión desde otros países anglófonos de la que nos seguimos nutriendo; también de los primeros pasos desde Latinoamérica y desde España, para entender las visiones diferenciadas –y, al mismo tiempo, convergentes– de las distintas maneras de hacer interpretación.

El artículo de Brunelli es una síntesis necesaria, clara y realmente provocadora. Quizás pueda ser el germen de esos trabajos, también necesarios, para la confección de nuestra historia como disciplina, nuestro patrimonio común, que reclama visibilizar a las y los pioneros.

Araceli Serantes Pazos
Facultade de Ciencias da Educación
Universidade da Coruña

De las actividades guiadas, a la interpretación de la naturaleza en los Estados Unidos (1872-1920). Los orígenes de la práctica profesional de la interpretación del patrimonio: entre la protección y la educación

Marta Brunelli
Dipartimento di Scienze della Formazione, dei Beni Culturali e del Turismo
Università di Macerata, Italia

Resumen: Nacida y desarrollada como "actividades guiadas en la naturaleza" para los visitantes de los parques y reservas de los Estados Unidos, la práctica profesional de la interpretación del patrimonio –como se la conoce hoy en día a nivel internacional– se analiza aquí comparando los textos y las acciones de los padres fundadores de esta práctica, en particular de John Muir (1838-1914) y Enos Mills (1870-1922), junto con el pensamiento y el trabajo de algunos influyentes educadores estadounidenses contemporáneos. Para arrojar luz sobre las raíces pedagógicas de esta práctica, este artículo tiene como objetivo revisar –en el contexto de aquella época– las conexiones cruciales entre el nacimiento de la interpretación y las demandas por la renovación educativa, especialmente representadas por la *lección basada en el objeto*, de Pestalozzi, o el *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza*, demandas que surgieron en la sociedad y cultura estadounidenses entre las últimas dos décadas del siglo XIX y principios del siglo XX.

Palabras clave: Protección del medio ambiente; educación ambiental; aprendizaje experimental; aprendizaje por el descubrimiento; educación no formal; Estados Unidos; siglos XIX-XX.

Introducción

La expresión *interpretación del patrimonio* se refiere a una práctica profesional muy extendida actualmente en sitios con un legado natural y cultural, y su finalidad principal es "establecer un vínculo entre los visitantes y aquello que pueden descubrir en una reserva natural, un sitio histórico o un museo", dada su naturaleza como "enfoque estructurado de educación no formal especializado en la comunicación de ideas significativas sobre un lugar para la gente en su tiempo libre" –como fue definida recientemente por la Asociación Europea para la Interpretación del Patrimonio, que reúne a profesionales en este campo en toda Europa[1]–.

La interpretación del patrimonio tiene su origen en las *actividades guiadas en la naturaleza* para visitantes que comenzaron a establecerse en el entorno de los parques y reservas de los Estados Unidos, desde su primera fundación a finales del siglo XIX (en 1872 se crea el Yellowstone, el primer parque nacional declarado en el mundo). La práctica profesional de la interpretación –junto con el papel profesional del intérprete– se ha desarrollado en gran medida gracias a las acciones y roles desempeñados por importantes personalidades, como el naturalista y conservacionista John Muir (1838-1914), el guía e intérprete ambiental Enos Mills (1870-1922) y el "padre de la interpretación", Freeman Tilden (1883-1980), cuyo libro *Interpreting our heritage* (1957)[2] todavía se considera una referencia fundamental e inspiradora para todos los profesionales que trabajan en el campo de la interpretación, tanto ambiental como cultural. Al rastrear el trasfondo cultural en los Estados Unidos de finales del siglo XIX, junto con un reexamen de las acciones y escritos de las figuras mencionadas anteriormente –a la luz del pensamiento y el trabajo de algunos pedagogos y educadores contemporáneos influyentes–, este artículo busca iluminar algunas conexiones cruciales con las demandas de renovación educativa que estaban surgiendo en la sociedad y la cultura estadounidenses de aquella época, para poner de relieve las raíces pedagógicas de esta práctica que Tilden definió por primera vez en 1957 como: "una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones mediante el uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso, o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de unos hechos"[3].

El auge de las "actividades guiadas en la naturaleza" en el contexto cultural de finales del siglo XIX en los Estados Unidos

La *interpretación del patrimonio* –concebida como una filosofía y una práctica consistente en un conjunto de técnicas y procedimientos de comunicación y gestión para guiar a visitantes en sitios patrimoniales, actualmente estandarizados y conocidos a nivel internacional– tiene unas fuertes raíces en un contexto histórico, político, geográfico y cultural específicos. A mediados del siglo XIX, en los Estados Unidos surgió una gran atención e interés público hacia los asuntos relacionados con la protección del territorio nacional, expresión de varias influencias culturales y políticas diferenciadas.

Por una parte, el gran culto al naturalismo, seguramente, fue avivado por el "mito de la frontera" y por el espíritu de aventura que llevó a los colonos al descubrimiento del salvaje Oeste todavía sin contaminar. Siguiendo sus pasos, también avanzaron las exploraciones

geográficas gubernamentales, lo que en la segunda mitad del siglo XIX contribuyó a configurar los límites y la forma de una nueva nación que, buscando una base sobre la cual erigir y reconocer su propia identidad, parecía haberla encontrado en la extraordinaria riqueza y maravillas de su paisaje natural[4].

Por otro lado, el amor por la observación de la naturaleza, junto con una curiosidad científica positivista –típica del siglo XIX– encajaron perfectamente con los ideales y valores del Trascendentalismo estadounidense, encontrando en el Nuevo Mundo un trasfondo cultural fructífero y muy receptivo. De hecho, los trascendentalistas –a través de las figuras carismáticas de los filósofos Ralph Waldo Emerson y su discípulo Henry David Thoreau[5]–, al trasplantar el Idealismo alemán y el Romanticismo europeo a suelo estadounidense, captaron el significado sublime y profundamente religioso de la existencia humana en la contemplación de los paisajes excelsos y prístinos de los Estados Unidos: la naturaleza silvestre, o *lo salvaje* [*the wilderness*], como lo denominaba Thoreau, entendido como un estado mental y espiritual de profunda comunión con la naturaleza en el que los humanos se redescubren en la libertad absoluta que la sociedad civilizada les había arrebatado (una visión que refleja el pensamiento de Rousseau).

Emerson y Thoreau, los primeros estadounidenses precursores de una filosofía ambientalista *ante litteram*, sentaron las bases filosóficas y éticas de lo que pronto sería el *Movimiento Conservacionista*, que en los Estados Unidos tuvo un amplio y temprano desarrollo. La filosofía conservacionista pronto comenzó a influir en todos los aspectos de la cultura estadounidense, desde el arte (artes visuales, literatura y poesía) hasta la economía, la ética y la política, como lo evidencia la disputa que pronto surgió dentro de ese movimiento por la conservación: por una parte, los *preservacionistas*, herederos del ideal de Emerson de un valor intrínseco –espiritual y trascendental– de la naturaleza, lucharon para proteger lo salvaje del contagio dañino de la civilización destructiva; y, por otra, los *conservacionistas*, que subordinaban la protección ambiental al desarrollo de la civilización, considerando la conservación como una herramienta para la gestión cuidadosa de los recursos naturales de acuerdo con las necesidades humanas[6].

Esta disputa, no solo filosófica sino también claramente política y económica, evidencia lo profundamente arraigada que estaba esta cuestión en la sociedad y la cultura de la época. Este particular contexto histórico y filosófico fue un factor clave que contribuyó al nacimiento del interés público por la protección de las áreas naturales, así como a la aparición de las primeras formas de turismo ambiental, histórico y cultural, y los primeros casos relacionados con la *interpretación ambiental*, todo ello gracias a la influencia de unos personajes que desempeñaron papeles decisivos en uno u otro ámbito.

De hecho, a lo largo del siglo XIX prosperaron las primeras formas de turismo ambiental en América del Norte: la admiración y el respeto por la naturaleza pronto se fusionaron con las instancias culturales y nacionalistas que condujeron a la aparición del llamado *Gran Tour de los Estados Unidos*, una especie de peregrinación patriótica para descubrir la identidad de la nación que estaba emergiendo y que estaba preparada para reconocer su historia y sus raíces en la belleza prístina de su inmenso patrimonio natural. Basta pensar en el significado simbólico, patriótico e incluso sagrado que un lugar espectacular como las cataratas del Niágara había producido en el imaginario de un pueblo que –incluso

careciendo de tradición de identidad nacional– buscaba constantemente "lugares sagrados" en los que reconocerse[7]. Al mismo tiempo, el desarrollo progresivo de la red ferroviaria a finales del siglo XIX, y especialmente la construcción del Transcontinental, facilitó no solo las conexiones y el transporte de mercancías y personas de costa a costa, sino que estimuló un creciente flujo de visitantes hacia los primeros lugares de cierto interés turístico, principalmente ambiental. La combinación de estos factores, por lo tanto, hizo que surgiera de forma temprana una particular atención por el patrimonio ambiental y, como consecuencia, las primeras políticas que llevaron al establecimiento de las primeras reservas de vida silvestre controladas por las autoridades estatales y federales.

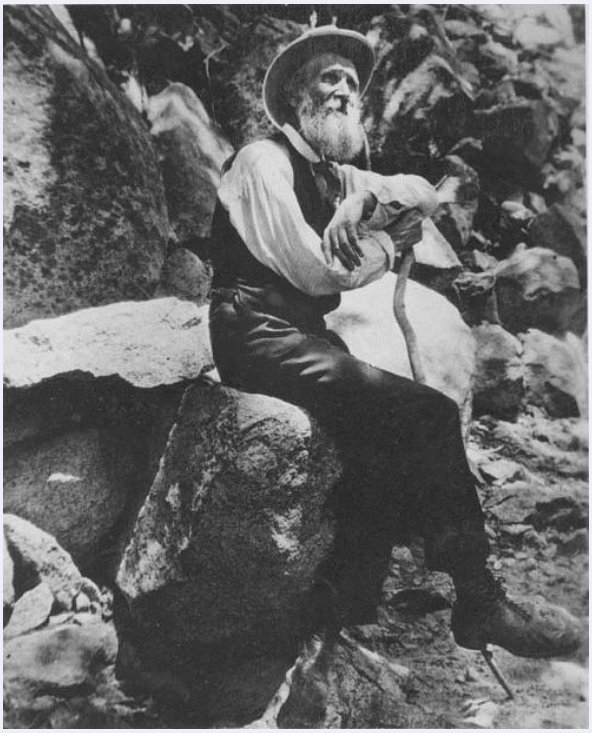
Así, entre 1864 y 1885, en los Estados Unidos se fundaron las primeras áreas protegidas de la historia: en 1864, el gobierno federal, a través del presidente Lincoln, promulgó el *Fondo Yosemite*, estableciendo a Yosemite como la primera reserva en la nación (más tarde elevado al estatus de parque estatal, y finalmente parque nacional en 1890); en 1885, las Cataratas del Niágara también quedaron bajo protección gubernamental a través de la declaración del *Parque Estatal Reserva del Niágara* por el estado de Nueva York (30 de abril de 1885) y, en suelo canadiense, del *Parque Reina Victoria Cataratas del Niágara*, por el gobierno de Canadá. Pero fue el 1 de marzo de 1872 cuando una ley formal del Congreso estableció el primer parque nacional en los Estados Unidos y en el mundo, el de Yellowstone, "como parque público o un lugar de recreo para el beneficio y el disfrute de la gente"[8].

Un reciente ensayo[9] sobre la historia de los servicios para los visitantes en el Parque Nacional de Yellowstone sitúa los orígenes de la práctica interpretativa en las actividades de "narración de historias" [*storytelling*] –*el arte de contar las maravillas y los atractivos de un área geográfica a las personas, brindándoles información y provocación acerca del lugar para que lo disfruten más plenamente*[10]–, que se implementaron de manera estable desde el establecimiento del parque en la década 1870[11]. De hecho, Yellowstone no solo fue el primer parque nacional, sino que surgió como el primer destino turístico para el pueblo estadounidense en un momento en el que el desarrollo progresivo de las vías de comunicación estaba dando un gran impulso a las primeras formas de turismo popular, por un lado y, por otro, representó el primer "monumento nacional" real –tras la Guerra Civil– con el cual identificarse después de la unificación. Por lo tanto, no es de extrañar si encontramos que el Parque Nacional de Yellowstone fue el primero en el que los visitantes pudieron contar con guías dedicados al arte de contar historias "para el beneficio y el disfrute de la gente" (como se mencionaba en la ley de fundación del parque). Dicho *servicio* estaba destinado principalmente a entretener a los turistas con el relato de anécdotas e historias maravillosas (incluidas leyendas indias, etc.) para revelar la magnificencia y la belleza de esos lugares a los visitantes. No se puede negar que la "narración de historias" terminó logrando los mismos objetivos que persigue la interpretación ambiental en las reservas hoy en día: contribuir al disfrute de la visita, desarrollar una sensibilidad en los visitantes hacia la preservación de los valores naturales y culturales del parque y, como consecuencia directa, promover y preservar el parque en sí. Por lo tanto, si para los turistas estadounidenses del siglo XIX "el gran tour [europeo] era una lección de tiempo y antigüedad", el *gran tour norteamericano* se destacaba por sus magníficas "lecciones en la naturaleza"[12], de las que Yellowstone pronto llegó a ser el

epicentro. Por todo esto, el nacimiento de las primeras formas estables de actividades guiadas e interpretación en lugares culturales y ambientales se remonta a la fundación del Parque Nacional de Yellowstone, revelando una tradición incluso más significativa y rica con una referencia cultural.

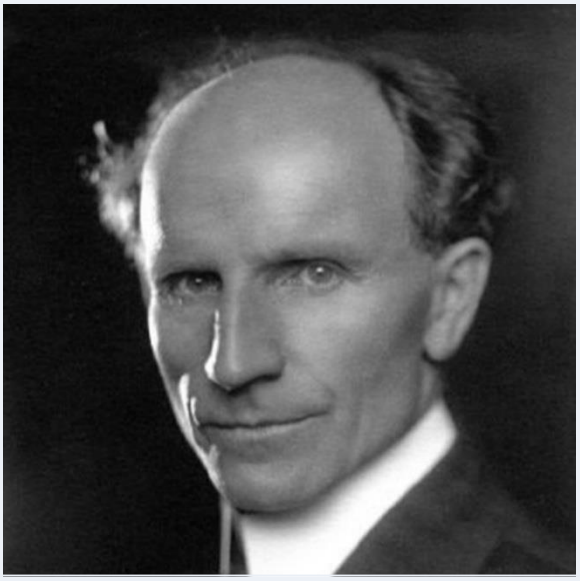
Alentado por estos importantes resultados, el ímpetu creciente por la conservación y protección ambiental vio el establecimiento de otros parques nacionales (en 1890 Sequoia y Yosemite, ambos en el estado de California; en 1899 Monte Rainier, en el estado de Washington; y muchos más durante la década de 1900), así como varios bosques nacionales y áreas protegidas, tanto naturales como históricas. Este camino culminó el 25 de agosto de 1916 con la creación del *National Park Service* (NPS)[13], una institución gubernamental dependiente directamente del Ministerio del Interior y que asumió la tarea de coordinar y gestionar el importante patrimonio ambiental, histórico y cultural de la nación.

Fue dentro de este movimiento conservacionista donde tuvo lugar el nacimiento de la "interpretación del patrimonio", concebida como una primera forma de *guiar en la naturaleza*, actividades que estaban dirigidas al público estadounidense con una finalidad de descubrimiento, comprensión y reconocimiento del valor del patrimonio natural del país. En 1920, estas actividades para guiar y acompañar a los turistas de naturaleza estaban tan extendidas y desarrolladas en las reservas y parques nacionales, que se decidió crear un órgano para controlarlas y coordinarlas dentro del Servicio de Parques Nacionales. Para ello, en 1923, se creó una División de Educación *ad hoc*[14], que brindaría un gran impulso a la figura y el trabajo de los *guías de naturaleza* e *intérpretes de la naturaleza*. Este hecho es tan importante, que los textos sobre la historia de la interpretación tradicionalmente consideran a este período como el inicio de esta práctica[15].



John Muir. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service*.

En conclusión, la década 1910 no solo fue testigo de la consolidación de las primeras políticas de conservación de los Estados Unidos y la aparición del Servicio de Parques Nacionales, sino que también asistió a la promoción –dentro de su estructura– de una serie de actividades guiadas en la naturaleza para los visitantes a los parques. Todo esto fue gracias a la acción decisiva y la influencia de algunas figuras cruciales, entre las que destacan el naturalista y conservacionista John Muir (1838-1914) y el guía ambiental e *intérprete* Enos Mills (1870-1922); ambos jugaron un papel igual de crucial tanto en la historia de la conservación como en la de la interpretación. Sin embargo, los orígenes del enfoque comunicacional y educativo –único– que subyace a la interpretación de la naturaleza están arraigados –como ya se mencionó– en un contexto cultural, político, económico y filosófico más amplio, así como en un acervo pedagógico e histórico-educativo (como veremos más adelante) que es anterior al nacimiento del NPS. Para



Enos Mills. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service*.

comprender mejor los principios que subyacen a la interpretación, repasemos las ideas y el trabajo de los principales personajes de la etapa histórica (entre los siglos XIX y XX) y del amplio movimiento cultural descrito hasta ahora, dentro del cual se fue conformando el papel y la misión del intérprete.

Entre esos protagonistas, las figuras que sobresalen son las de los primeros naturalistas y conservacionistas (como John Muir), de los viajeros y guías ambientales (como Enos Mills), y también de los botánicos, profesoras y profesores de ciencias naturales y reformadores educativos (como Luis Agassiz, Liberty Hyde Bailey, Anna Botsford Comstock y Edward A. Sheldon). Gracias a estas personas, la atención y la conciencia crecieron hacia temas diferentes, pero estrechamente relacionados, como la importancia de preservar el patrimonio, el valor del estudio de la naturaleza y la enseñanza de la ciencia para la reforma de la educación y la sociedad y, finalmente, el papel central del patrimonio cultural y ambiental en la afirmación de la identidad nacional.

John Muir (1838-1914): el intérprete naturalista

John Muir, emigrante de Escocia y criado en Wisconsin, fue un afamado naturalista autodidacta y un activista incansable en el movimiento conservacionista. Después de muchos viajes, Muir se estableció durante algunos años (de 1868 a 1873) en la región de Sierra Nevada, en California, donde quedó maravillado por el valle de Yosemite, un área protegida desde 1864. Aquí Muir realizó observaciones e hizo investigaciones científicas que le llevaron a la formulación de innovadoras teorías sobre el movimiento de los glaciares y la posterior formación de los valles. También estudió la ecología de las secuoyas gigantes.

Su lucha por la causa conservacionista fue notable. Con sus innumerables escritos, tanto científicos como divulgativos, consiguió llamar la atención sobre la belleza y la importancia de muchas áreas naturales, incluido el valle de Yosemite –que fue declarado parque nacional en 1890–. En los años siguientes se declararon varios parques nacionales, bosques y monumentos (como el Bosque Petrificado o el Gran Cañón) gracias a los esfuerzos de Muir en su papel como científico, escritor y divulgador. Si bien la creación de estos sitios debe atribuirse a la sensibilidad y la capacidad de previsión de la clase política de la época, en particular al *presidente conservacionista* Theodore Roosevelt[16], no cabe duda de que esta atención generalizada hacia el patrimonio ambiental también se debió a Muir (que en 1892 fundó la primera organización ambientalista estadounidense: el Sierra Club[17]), quien también fue el promotor del naciente movimiento conservacionista estadounidense. La personalidad de Muir y su concepción de *lo salvaje* destacaron claramente en las acciones del movimiento conservacionista, en el que pronto surgieron posiciones opuestas con respecto a la visión ética y filosófica del medio ambiente

–considerado por algunos como un patrimonio que debía protegerse sin tocar, y por otros como un recurso a ser preservado y utilizado para el beneficio de la humanidad el mayor tiempo posible–.

En 1897, la postura irreconciliable entre ambas tendencias, lideradas por Muir y su antiguo amigo y aliado Gifford Pinchot (figura prominente como jefe del Servicio Forestal de los Estados Unidos), desembocó en una división definitiva entre los conservacionistas "utilitarios" y los "puristas", encarnados estos últimos por Muir y sus seguidores. Esta visión de la naturaleza sería presentada permanentemente por Muir, un auténtico referente con influencia como escritor y divulgador; sus escritos, revistas y libros tuvieron un fuerte impacto en el público estadounidense y contribuyeron a fomentar una nueva conciencia sobre el valor intrínseco y espiritual del patrimonio ambiental –en lugar de su mero valor material–, visto como una fuente de conocimiento y una revelación del significado más profundo de la vida:



John Muir. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service.*

> En los flujos de hielo, de agua, de minerales, de plantas, de animales, la tendencia es a la unificación. Enseguida nos encontramos entre las eternidades, las infinitudes y quienes apenas sabemos si ser felices en la sublime simplicidad de las causas y los orígenes radicales, o si lamentamos la pérdida de los hermosos fragmentos que consideramos perfectos y unidades primarias absolutas; pero a medida que estudiamos y nos unimos más a la naturaleza, el dolor causado por la fusión de todas las bellezas en una Belleza Primigenia desaparece porque, después de su primera inmersión bautismal en la fuente de Dios, vuelven a ser lavadas y purificadas en sus individualismos, más definidas que nunca, unificadas, pero separadas[18].

Con su testimonio de vida y sus escritos –que expresaban de forma más que evidente la influencia de Emerson y Thoreau–, Muir contribuyó a dar forma a esa "filosofía del parque" que conduciría a la creación en 1916 (dos años después de su muerte) del Servicio de Parques Nacionales[19]. Pero al mismo tiempo, también sentó las bases de una visión y un método que inspirarían e iluminarían la interpretación ambiental. Toda la literatura sobre la historia de la interpretación subraya el uso que Muir hizo por primera vez, en 1871, del

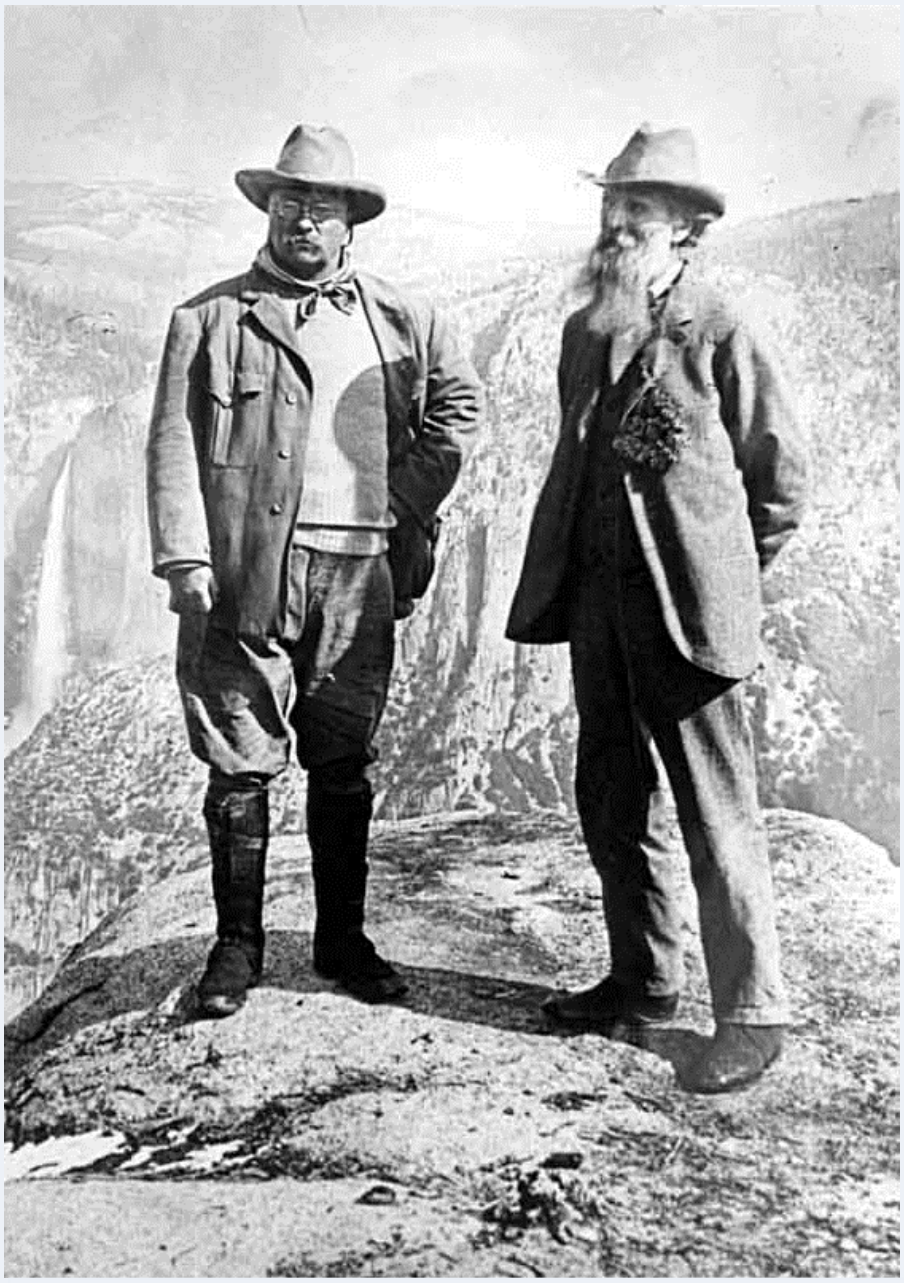
verbo "interpretar", aunque pretendía que fuera un "entendimiento" que "penetrara" en los secretos de la naturaleza mediante un contacto directo y cercano[20]. En un conocido pasaje, citado en todos los libros y manuales de interpretación, leemos esta cita de un fragmento, sin fecha, pero probablemente tomado de los diarios del naturalista del año 1871:

> Mientras viva, escucharé el canto de las cataratas, de los pájaros y del viento. Interpretaré las rocas, aprenderé el lenguaje de las inundaciones, las tormentas y las avalanchas. Me familiarizaré con los glaciares y los jardines silvestres, y llegaré tan cerca del corazón del mundo como pueda[21].

Muir emplea el verbo "interpretar" del mismo modo que "escuchar" o "aprender", para referirse a la profunda observación que realizó para "acercarse al corazón del mundo": interpretar significa escuchar, observar, penetrar y aprender los secretos de lo salvaje, apropiándose del sentido más profundo de la vida. En otro pasaje, Muir explica su manera de observar e interrogar a la naturaleza, entablando un diálogo silencioso con las plantas y las rocas que le lleva a comprender y aprender la historia y los orígenes de los fenómenos naturales como un todo:

> Este era mi "método de estudio": iba de roca en roca, de arroyo en arroyo, de arboleda en arboleda. Allí donde me encontrara la noche, allí acampaba. Cuando descubría una nueva planta, me sentaba a su lado por un minuto o un día, para conocerla y tratar de escuchar lo que tenía que decir. Cuando llegaba a las morrenas, o a las marcas del hielo en las rocas, las rastreaba, aprendiendo todo lo que podía del glaciar que las había hecho. A las rocas que me iba encontrando les preguntaba de dónde venían y adónde iban. Seguía hacia sus fuentes los diversos suelos sobre los cuales crecían bosques y prados; y cuando descubría una montaña o una roca con una forma especial, las escalaba, las comparaba con sus vecinas, señalando sus relaciones con las fuerzas que habían actuado sobre ellas: glaciares, arroyos, avalanchas, etc., buscando dar cuenta de sus formas, acabado, posición y características generales[22].

Este método de estudio –que consiste en contemplar la naturaleza y los seres vivos, escuchar las plantas y observar los signos en la tierra– lleva al ser humano a interpretar los secretos de la naturaleza y, por lo tanto, a leer el lenguaje de un mundo que se manifiesta como si fuese un libro abierto, que es comprensible para quienes deciden detenerse y leerlo. Especialmente, fue la metáfora del libro ("el gran libro abierto"), compuesto de capítulos y páginas ("páginas de granito"), escrita por una pluma o impresa con caracteres tipográficos, lo que Muir prefirió explicar y tratar en profundidad –en una palabra, "interpretar"–, como los signos y rastros que dejaron los glaciares de Yosemite. Muir escribe que algunas zonas de las montañas y valles de origen glacial son tan claras y "legibles", que "proclaman con espléndida tipografía las gloriosas acciones de su hielo desaparecido"[23]. O, nuevamente: "Los glaciares producen marcas más profundas que cualquier otro agente erosivo y escriben sus historias en líneas que no se pueden borrar. […] Glaciares, avalanchas y torrentes son los lápices con los que la Naturaleza produce caracteres escritos –como los nuestros–, y cada cañón de la sierra muestra ejemplos de ese texto"[24].



John Muir y el presidente Theodore Roosevelt en Glacier Point, Yosemite, 1903.
Foto: Cortesía del U.S. National Park Service.

Muir también aplicó este método de observación cuando acompañaba a personas en sus excursiones, guiándolas no solo físicamente por los senderos, sino –principalmente– conduciéndolas al descubrimiento y a la comprensión de la belleza y los misterios de la naturaleza. Su habilidad para interpretarla a los visitantes era tan notable que impresionó incluso a distinguidos compañeros de viaje, como el filósofo Ralph Waldo Emerson, que conoció al joven Muir en 1871; o el mismo Theodore Roosevelt: Muir lo llevó a abrazar completamente la causa de los parques en su famoso libro *Our National Parks* (Boston,

Nueva York, Houghton, Mifflin y Co., 1901), y posteriormente lo acompañó personalmente a visitar el valle de Yosemite en 1903[25].

Su capacidad como *intérprete de la naturaleza* era cautivadora: cuando el Sierra Club decidió ofrecer excursiones de montaña y campamentos de verano en 1901, la primera la dirigió su presidente, Muir, y tuvo tanto éxito que estas "salidas" tuvieron que repetirse cada año; el número de miembros aumentó considerablemente y el Sierra Club descubrió que su vocación no era solo transmitir un mensaje, sino que era más "educativa" en su capacidad de llegar a una audiencia ansiosa por aprender y entender la naturaleza. Pero incluso antes de las excursiones del Sierra Club, Muir había guiado a visitantes –aunque esporádicamente– por los senderos de Yosemite, y durante estas excursiones, elogiadas por todos los visitantes que participaban, indudablemente había inculcado el sentido religioso y casi místico de la naturaleza que surge de sus textos naturalistas y autobiográficos, y que encarnaron uno de los elementos característicos de la literatura, el arte y la cultura estadounidenses[26]. Gracias a su trabajo, estos mismos elementos pasarían a inspirar la acción del movimiento conservacionista Sierra Club y, posteriormente, se convertirían en un legado ideal compartido para los futuros y destacados ecólogos Aldo Leopold y Robert Marshall (quienes fundaron la *Wilderness Society* en 1935).

La misma concepción filosófica y espiritual –claramente tomada de las enseñanzas de Emerson– fue cultivada concretamente por Muir y contextualizada históricamente en la cultura de la época. En su prosa inspirada, *lo salvaje* no solo es una fuente de belleza y de verdad para las personas, sino que también es el "tesoro de la nación"[27] para la ciudadanía, por una parte; y, por otra, se trata de una buena capacitación en conocimientos científicos. En efecto, no podemos olvidar que sus escritos siempre evidencian la necesidad de observar, estudiar e "interpretar" el mensaje profundo que se encuentra oculto en el canto de las plantas, de las rocas y de los animales, una cualidad que es producto de su etapa como brillante estudiante de ciencias naturales en la Universidad de Wisconsin (que pronto abandonó para seguir la "universidad de Lo Salvaje")[28] y como inventor de dispositivos mecánicos y científicos. En resumen, Muir fue el típico científico del siglo XIX, curioso observador y experimentador.

Desde este amor por la investigación científica, la profunda admiración, respeto y sentido de comunión con la naturaleza, y desde el deseo de compartir este conocimiento con otros, se cumplían todas las premisas para establecer las bases conceptuales de *la interpretación ambiental*, primero, y *del patrimonio*, después.

Liberty Hyde Bailey (1858-1954) y el Movimiento por el Estudio de la Naturaleza

El nacimiento de los movimientos preservacionistas y conservacionistas, así como las primeras actividades de *narración de historias, recorridos guiados en la naturaleza* e *interpretación de la naturaleza*, tenían sus raíces en el mismo fondo cultural, lo que condujo a la aparición de otro movimiento importante que fomentaba un ideal educativo innovador, basado en la naturaleza como objeto de estudio, como entorno de aprendizaje y como fuente de una nueva manera de enseñar. Nos referimos al *Movimiento por el Estudio*

de la Naturaleza que se desarrolló en los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX alrededor de importantes figuras de la botánica y la educación, con indudables e interesantes conexiones con el pensamiento y el trabajo de uno de los reconocidos padres fundadores de la *interpretación de la naturaleza*, Enos Mills[29] –como señalaba el académico James R. Fazio a finales de los años setenta del siglo XX[30]–. Estas conexiones entre el guía intérprete Enos Mills y el científico, naturalista y educador Liberty Hyde Bailey –conexiones ahora corroboradas por estudios recientes sobre la historia del *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza* y la enseñanza de las ciencias naturales[31]– nos ayudan a comprender mejor algunos de los principios básicos de la futura *interpretación del patrimonio*, así como a captar los propósitos y fundamentos comunes a los métodos educativos más innovadores de esa época, que luego se fusionarían de varias maneras en la *educación progresista* norteamericana.

Nacido y criado en una granja en Michigan, Liberty Hyde Bailey (1858-1954)[32] inicialmente fue discípulo del gran médico botánico Asa Gray (1810-1888) y, posteriormente, él mismo se convirtió en profesor universitario. Bailey, fundador del Departamento de Horticultura de la Universidad de Cornell, clamaba por una reforma educativa, especialmente para la enseñanza de las ciencias naturales y agrícolas que, basada en un contacto cercano y empático con la naturaleza, permitía que niñas y niños desarrollaran una observación científica y un pensamiento crítico –a través de lo que él mismo denominaba "interpretación poética de la naturaleza"–, así como una nueva ética ambiental y una profunda responsabilidad social. Este movimiento por una reforma educativa, del cual Bailey fue el promotor en Cornell, se conoció como *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza*. El "estudio de la naturaleza" no era realmente un concepto nuevo, puesto que la idea del aprendizaje basado en una observación directa e informal de la naturaleza ya se había introducido en los Estados Unidos –en la investigación científica y académica y en la enseñanza escolar– por destacadas personalidades, especialmente por el famoso naturalista Louis Agassiz (1807-1873)[33]. Naturalista, geólogo y paleontólogo de origen suizo y antecedentes europeos –en Europa y especialmente en Alemania, había sido profundamente influenciado por el movimiento filosófico con raíces en el Romanticismo, denominado *Naturphilosophie*–, Agassiz no solo fue un científico brillante, sino que como educador promovió enérgicamente un método de enseñanza innovador basado en los objetos y en trabajos experimentales en contacto directo con la naturaleza, en lugar de en la *auctoritas* de libros y manuales. El naturalista ilustró este método en su obra *Enseñar desde la naturaleza* (1886) y que se resumió simbólicamente en el famoso lema: "¡Naturaleza, no libros!".

Si estos enfoques filosóficos y pedagógicos estaban idealmente vinculados a la misma línea del Trascendentalismo estadounidense –lo que había llevado a Thoreau a decir que "Se debe alentar a las niñas y niños a estudiar no el sistema de la naturaleza humana, sino el de *la Naturaleza*"[34]–, también se relacionaban con las crecientes demandas por reformar el sistema educativo estadounidense. Estos casos de renovación en los Estados Unidos llevaron a algunos educadores reformistas (durante el siglo XIX) a propagar la enseñanza de la pedagogía de Johan Heinrich Pestalozzi y, en particular, su método basado en la relación con los objetos, o intuitivo, conocido en inglés como *object training* [enseñanza basada en el objeto]: con esta pretensión se involucraron otras personas, como el naturalista

y filántropo William MacLure (1763-1840)[35], gran seguidor de Pestalozzi, o el superintendente del sistema educativo Edward A. Sheldon (1823-1897), fundador de la famosa escuela de formación de profesores de Oswego, que adoptó el método de Pestalozzi[36].

Estas mismas demandas de renovación, que más tarde llevarían a la *educación progresista* de John Dewey y Francis W. Parker[37], también eran compartidas por los líderes del Movimiento por el Estudio de la Naturaleza que, al abogar por nuevos métodos estrechamente vinculados al mundo natural, querían refundar la enseñanza en las escuelas primarias para adecuarla a las demandas de la sociedad estadounidense, al tiempo que abordar necesidades y objetivos contingentes de tipo más práctico y económico.

Entre los años 1891 y 1893, una grave crisis agrícola llevó al estado de Nueva York a establecer un Comité para la Promoción de la Agricultura. Este comité encargó a la Universidad de Cornell promover el *estudio de la naturaleza* en las escuelas rurales y en las del distrito con objeto de capacitar a las jóvenes generaciones en una mejor comprensión de las cuestiones agrícolas y revitalizar las zonas rurales que estaban en proceso de despoblación; en definitiva, para estimular la aparición de una nueva agricultura, más moderna y racional. Entre los miembros de dicho comité, se nombró a Liberty Hyde Bailey y a su colega Anna Botsford Comstock, quien era colaboradora y esposa de un famoso entomólogo en Cornell, pero, sobre todo, había sido maestra y era experta conocedora del método de la *lección basada en el objeto* que se enseñaba en la Escuela Normal de Oswego[38].

Tanto Bailey como Comstock coincidían en el hecho de que un *currículo de estudio de la naturaleza* podría adaptarse a este propósito para la enseñanza primaria en escuelas rurales. Comstock se dedicó a preparar y difundir el plan de estudios y, junto con Bailey, supervisó la publicación de una serie de materiales didácticos, como el "Folleto para docentes sobre el estudio de la naturaleza" (publicado por el Instituto de Agricultura de Cornell entre 1896 y 1904, que más tarde se convertirá en la revista "Folleto de la Escuela Rural de Cornell"); el curso por correspondencia *Home Nature Study Course* (1903 a 1910; y pronto integrado en la publicación editada por la propia Anna Comstock: *Manual para el Estudio de la Naturaleza*, 1911); así como las revistas "*The Nature Study Review*" (de la American Nature Study Society, que Bailey fundó en 1908) y "*Junior Naturalist Monthly*"[39].

En el primer número del "Folleto de la Escuela Rural de Cornell", Bailey ilustró a los docentes el objeto, la metodología y el propósito del *estudio de la naturaleza*, enfatizando las características "naturales" de ese aprendizaje, es decir, informal y experiencial:

> El estudio de la naturaleza no es el estudio de una ciencia, [...] aborda las cosas cercanas y se esfuerza por comprenderlas, sin hacer referencia a su orden sistemático o a las relaciones entre los objetos. Es informal, como lo son los objetos que uno ve. Está completamente alejado de las meras definiciones, o de las explicaciones formales de los libros. Por eso es sumamente natural. […] Los objetos propios del estudio de la naturaleza son las cosas que uno encuentra con más frecuencia. Piedras, flores, ramitas, pájaros, insectos, son elementos comunes y útiles. Un niño o niña de primaria, o incluso de secundaria, se interesa primero en cosas que no necesitan ser analizadas o transformadas en formatos inusuales o problemas[40].

El estudio de la naturaleza es un método de estudio "natural" porque, al huir del estéril *nocionismo* clasificatorio y del conocimiento literato y pedante, ofrece una "manera natural de adquirir conocimiento" y es más adecuado para "[entrenar la mente hacia] un pensamiento eficiente": racional, crítico e independiente, tanto en la infancia como en la adultez:

> Si los objetos a estudiar son informales, los métodos de enseñanza también deben serlo. […] Niñas y niños, y también las personas adultas, manifiestan un claro interés por el estudio de la naturaleza puesto que es la forma natural de adquirir conocimiento. […] En efecto, el primer tipo de estudio de la naturaleza es observar el objeto o el fenómeno. Es una observación positiva, directa, discriminadora, precisa. Lo segundo es comprender por qué los objetos son así o qué significan. El tercer elemento esencial es el deseo de saber más, y esto surge espontáneamente, por lo que no se parece a ningún esfuerzo de estudio del tipo "aula". El resultado final es el desarrollo de un gran interés personal por cada objeto y fenómeno natural[41].

En opinión de sus partidarios, este tipo de aprendizaje no solo pretendía desarrollar el conocimiento científico de niños y niñas, sino también enriquecer a la persona en todas sus facetas, especialmente en la de conocer y experimentar la realidad y la comunión diaria con la naturaleza y con otros seres vivos. Esto se explica mejor en la obra *The Nature Study Idea: being an interpretation of the New School-Movement to put the child in sympathy with nature* (New York, Doubleday, Page & Co., 1903), que define el origen y el objetivo exclusivamente educativo del movimiento, al tiempo que reitera que la escuela y la educación constituyen el ámbito donde surge y se comienza a aplicar el estudio de la naturaleza. Bailey reivindica el valor global y humanístico de este tipo de educación, que se puede dirigir tanto a población infantil como a personas adultas, es decir, al ser humano en general:

> [La expresión "estudio de la naturaleza"] designa al movimiento que se origina en las escuelas comunes para, mediante la observación directa, abrir la mente del alumnado a un conocimiento y amor por las cosas y experiencias cotidianas en sus vidas y entornos. Es un término pedagógico, no científico. No es sinónimo del antiguo término "historia natural", ni de "biología", ni de "ciencia elemental". No es "ciencia popular". No es el mero estudio de la naturaleza. Esta puede estudiarse con cualquiera de estos dos objetivos: descubrir una nueva verdad para incrementar el conocimiento humano, o para poner al alumno en una actitud empática hacia la naturaleza con el propósito de aumentar su alegría de vivir. El primer objetivo, buscado de forma especializada o elemental, es un *movimiento de enseñanza de las ciencias*, y su propósito declarado es obtener investigadores y especialistas. El segundo objetivo es un *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza*, y su propósito es conseguir que las personas tengan una vida más rica, cualquiera que sea su oficio o profesión[42]. […] El estudio de la naturaleza, entonces, no es ciencia. No es conocimiento. No son unos hechos. Es espíritu. Es una actitud mental. Se ocupa de la visión de niñas y niños sobre el mundo[43].

De acuerdo con las publicaciones mencionadas, *The Nature Study Idea* también se diseñó específicamente con un propósito educativo: proporcionar a los maestros de escuela

primaria un nuevo método de trabajo que estimule el aprendizaje activo en los patios y libere a los estudiantes de la opresión de la enseñanza formal en el entorno escolar; y establecer un contacto más cercano no solo con el mundo natural sino también con la dimensión ética y social más profunda de la naturaleza humana:

> Debemos abrir la mente de los niños y niñas a su existencia natural, desarrollar su sentido de responsabilidad y de autosuficiencia, capacitarles para que respeten los recursos de la Tierra, enseñarles las obligaciones de la ciudadanía, fomentar un interés empático por las tareas humanas, acelerar sus relaciones con la vida humana en general, y tocar su imaginación con las fuerzas espirituales del mundo[44].

Además de los conceptos recurrentes –que aparecerán en los escritos de uno de los padres fundadores de la interpretación, Enos A. Mills[45]–, en el último trabajo de Bailey encontramos el concepto de "interpretación" insertado plenamente en el complejo panorama del método y concepción del *estudio de la naturaleza* esbozado hasta el momento. De hecho, en *The Nature Study Idea*, Bailey dedica la Parte II a la interpretación (parte denominada "La interpretación poética de la naturaleza"), definida como la manera en que las personas leen el mundo según la actitud subjetiva que han desarrollado hacia la realidad. Dicha actitud subjetiva debe avanzar para "lograr un contacto cercano y satisfactorio con la naturaleza" (*ibíd*., p. 113) y, con este objetivo, es necesario que nos despojemos del egoísmo y el utilitarismo ("los ojos del egoísmo: para determinar si las plantas y los animales son *beneficiosos* o *perjudiciales* para las personas", *ibíd*., p. 114). La interpretación es, por supuesto, el "punto de vista" que "determina la corriente de nuestras vidas" (*ibíd*.); es la habilidad de mirar la naturaleza desde una perspectiva nueva, no egoísta (como la que solo se preocupa por el beneficio que se pueda obtener de la misma), sino "intrínseca" (atenta con la naturaleza), y que solo puede inculcarse en el alumnado joven por maestros a quienes Bailey atribuye un gran poder ("El poder que mueve el mundo es el poder del maestro", *ibíd*., p. 116):

> Siendo humanos, interpretamos la naturaleza en términos humanos. Gran parte de nuestra interpretación es solo una interpretación de nosotros mismos. Debido a que una condición o un propósito se obtienen en los asuntos humanos, asumimos que se obtienen en todas partes. El único punto de vista es nuestro propio punto de vista. […] Esperamos acercarnos a una visión intrínseca de animales y plantas; sin embargo, aún estamos tan decididos a descubrir lo que debería ser, que olvidamos aceptar lo que es[46].

Después de ilustrar el propósito de la interpretación, Bailey se centra en el método de enseñanza y aprendizaje favorecido por el *estudio de la naturaleza*; y refiriéndose al hecho de que niñas y niños pueden contactar más fácilmente con el mundo natural y con los objetos en general sirviéndose de las poderosas herramientas de la fantasía y la imaginación, Bailey señala que:

> Hay dos formas de interpretar la naturaleza: a través de los hechos y a través de la imaginación. Para los especialistas y para las personas no expertas, la interpretación de los hechos suele ser la única admisible. Es posible que no estén abiertos a la discusión o a la convicción de que puede haber otra forma efectiva de conocer el mundo externo. Sin embargo, los artistas y poetas conocen este mundo, y no por un conocimiento frío

> o por análisis. Les atrae y afecta en sus estados de ánimo. […] Tenemos derecho a una interpretación poética de la naturaleza. La niña y el niño interpretan la naturaleza y el mundo a través de la imaginación, el sentimiento y la simpatía[47].

Para ilustrar mejor el concepto, Bailey cita el caso del poema *Robert de Lincoln* del poeta y periodista William Cullen Bryant (1794-1898). Bailey había visto una actividad escolar basada en este poema, que se refiere –por supuesto que en términos líricos, y en forma de rimas infantiles– a los tordos charlatanes (cuyo nombre inglés es *bobolink*, derivado del *bobolincon* arcaico y onomatopéyico, y por lo tanto, un juego de palabras). Para un amigo biólogo y profesor de secundaria que había criticado el uso de un poema mientras se enseñaba ciencias naturales, eso no era "científico" por la excesiva *discursividad* y falta de rigor de la poesía ("El poema es falso"), lo que causó, en palabras suyas, una especie de "falta de ideas" y de atención. Bailey sostiene que la poesía es superior a la enseñanza tradicional:

> Prefiero conocer la canción del bobolink que saber todo sobre la estructura del pájaro; por supuesto, si pudiera, preferiría ambas cosas. Para estar seguro, debería estudiar el bobolink antes de hacerlo con el poema; pero querría un pájaro real, no un espécimen disecado. Si me obligaran a elegir entre lecciones sobre bobolinks embalsamados y el poema, debería elegir el segundo: hay más bobolink en él. Me gusta la letra de Bryant porque capta gran parte de la vida de esta ave. *Una descripción científica podría explicar mejor los datos, pero solo los ornitólogos entienden esas descripciones científicas*[48].

Por lo tanto, la interpretación poética de la naturaleza es una de las muchas formas de enseñanza/aprendizaje de las que se vale su estudio. A través de un enfoque poético y narrativo (Bailey agrega que "Un animal o una planta puede representarse como si contara su propia historia sin engañar a nadie, incluso como un personaje de una novela que puede hablar en primera persona", *ibíd.*, p. 160), el principal objetivo que se puede alcanzar es "poner al alumno en una actitud empática hacia la naturaleza con el fin de aumentar su alegría de vivir" (*ibíd.*, p. 5). Por supuesto, es esencial que la observación y la lectura de la naturaleza sean veraces, pero deberían poder contactar con la verdadera esencia del mundo natural, involucrando a la mente: eso hace posible disfrutar de la naturaleza y la verdad al mismo tiempo. Como consecuencia, la lectura del "dato" no se puede separar de la fantasía y la imaginación, que son poderosas herramientas de la mente humana y los fundamentos del pensamiento científico:

> Esta es la era de los hechos, y nos alegramos de ello. Pero también puede ser una era de la imaginación. *No debe haber divorcio entre los hechos y la fantasía*; son los polos de la experiencia. Lo que se denomina método científico es solo imaginación entrenada y establecida dentro de unos límites. Comparado con toda la cantidad de logros científicos, los puros datos y hechos solo son, después de todo, una minúscula parte. *Los hechos están unidos por la imaginación*. Están unidos por el hilo de la especulación y la hipótesis. *La esencia misma de la ciencia es razonar de lo conocido a lo desconocido*. No puede haber objeción a la interpretación poética de la naturaleza. Es esencial que la observación sea correcta y la inferencia sea razonable, y que la permitamos solo en los momentos adecuados. En la enseñanza de la ciencia podemos

> limitarnos a fórmulas científicas, pero al enseñar la naturaleza podemos admitir tanto el espíritu como la letra[49].

De ahí surge el maestro *intérprete*, que puede guiar a sus alumnos en la búsqueda de la verdad mediante la exploración y el descubrimiento ("de lo conocido a lo desconocido") a través del pensamiento y el consiguiente desarrollo de un "punto de vista", que es personal sin ser *egoísta*, generoso y abierto a una observación y comprensión de las causas y las leyes del mundo natural. Solo después de conseguir este amor por la observación, los niños y niñas pasarán a estudiar ciencias de manera más formal –más apropiada para la educación superior–, es decir, una forma "adaptada a personas maduras y a quienes deseen conocer una ciencia en particular" (*ibíd*., p. 5).

Lo que convendría subrayar –para los efectos de este artículo– es que en esos mismos años, las valiosas sugerencias del Movimiento por el Estudio de la Naturaleza fueron asumidas y aplicadas en *otros ámbitos* –quizás con mayor atención–, especialmente en el campo de lo que ahora llamamos *educación no formal*. Como se puede ver, Bailey no solo estableció –mucho antes de su tiempo– las bases teóricas de lo que más tarde, particularmente en los años sesenta, se convertiría en la *educación ambiental*, sino que también contribuyó al desarrollo de las ideas y principios más auténticos que subyacen en lo que, en esos mismos años, adquirió el nombre de *interpretación de la naturaleza*, principios que se transmitirían en los escritos de los maestros de la interpretación, desde Enos Mills hasta Freeman Tilden. Mientras que Bailey luchó para promover el *Estudio de la Naturaleza* en las escuelas del país, su joven contemporáneo Enos A. Mills aplicó y perfeccionó la práctica y la filosofía de la *interpretación*, incorporando de alguna forma una auténtica "personificación del estudio de la naturaleza", trabajando él mismo como el primer "modelo de intérprete"[50].

Enos A. Mills (1870-1922): "la interpretación poética de los hechos de la naturaleza"

En este escenario destaca la figura aún más notable de Enos Abijah Mills, considerado un pionero en lo que él mismo denominó y calificó como el *arte de guiar en la naturaleza*[51].

Nació y se crió en una granja de Kansas, de una familia cuáquera. Cuando era adolescente, Mills visitó a sus familiares en Colorado con la esperanza de que el mejor clima ofreciera alivio a su frágil salud. Allí, a la edad de 15 años, hizo su primer ascenso a la montaña Longs Peak… y se enamoró de ella. Después decidió convertirse en guía. Para financiarse, trabajó durante el invierno en una mina de cobre en Montana, donde sus habilidades y su estudio autodidacta le permitieron ser asistente de equipos y, más tarde, convertirse en ingeniero de minas. En esos años viajó mucho, y en 1889, en California, tuvo un encuentro casual con el naturalista John Muir, quien lo convenció para dedicarse de forma continuada al estudio de la naturaleza, así como a la causa ambiental. En 1901, Mills adquirió el rancho de un primo en Longs Peak Valley y lo convirtió en un *resort* turístico para recibir visitantes.

Nuevamente a sugerencia de Muir, Mills decidió escribir sus experiencias en contacto con la naturaleza. A lo largo de los años, sus numerosas excursiones por la montaña, sus viajes



Enos Mills. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service*.

por todo el país (además de Canadá y México) y el tiempo que pasó como observador de la nieve para el Departamento de Agricultura de Colorado (desde 1904 hasta 1906), le proporcionaron un valioso material para muchos artículos y libros que comenzó a publicar con éxito[52]. Gracias a su fama como escritor y conferenciante en todo el país, Mills contribuyó –junto con la presión de los grupos ambientalistas de la época– a que el área alrededor de Longs Peak se convirtiera en reserva. Así, en 1915 se funda el Parque Nacional de las Montañas Rocosas, logro conseguido por Mills, como informaron las páginas del "Denver Post" con el título de: "El padre del Parque Nacional de las Montañas Rocosas".

Para comprender mejor el método educativo e *interpretativo* que adoptó Mills para trabajar con grupos de visitantes –especialmente con los más jóvenes– que lo acompañaban en excursiones por la montaña y en la naturaleza, son muy significativos muchos pasajes de sus artículos y libros. En sus obras emerge su talento como intérprete de la naturaleza, como narrador de historias y "escritor naturalista"; esta habilidad se le reconoció hasta tal punto que su nombre aparece no solo entre las figuras destacadas en la literatura de la naturaleza, sino que sus relatos fueron reseñados en repertorios de literatura infantil y juvenil de la época[53]. Un ejemplo de ello es *La historia de un pino de mil años*, aparecida en agosto de 1908 en la revista "*The World´s Work*", y que luego se reimprimió en su primer superventas: *Wild life on the Rockies* (1909). En este cuento, que habla de la tala de un enorme y antiguo pino, el naturalista muestra su capacidad para interpretar, es decir, para transformar la información científica –como los anillos de crecimiento de los árboles–, en una narrativa biográfica real de los principales acontecimientos en la vida del pino, desde su nacimiento en 856 hasta su "asesinato" en 1903:

> Desde la infancia, siempre me ha llamado la atención el peculiar encanto y fascinación que los árboles ejercen sobre muchas personas. Pero fue aquel gran amante de la naturaleza, John Muir, quien me mostró por primera vez cómo y dónde aprender su lenguaje. […] Los árboles, como las personas, luchan por la existencia, y un árbol viejo –como una persona anciana– no solo tiene una apariencia llamativa, sino una biografía interesante. He leído las autobiografías de muchos árboles centenarios, y sus historias de vida me parecen extrañas e impresionantes. El crecimiento anual, o anillo de madera anual con el que se envuelven los árboles, está grabado con tantas experiencias que los anillos de crecimiento constituyen, literalmente, un diario autobiográfico de la vida del árbol. Quería leer la autobiografía del *Viejo pino*[54].

Esta historia es cautivadora y emocionante, y nos da una idea de cómo habría sido un recorrido guiado por Mills. También evidencia el extraordinario sentido de aventura que nuestro intérprete podía inculcar en los visitantes. Desde este punto de vista, es especialmente ilustrativo –a los efectos de nuestro análisis– el libro *Las aventuras de un guía de naturaleza y ensayos de interpretación* que Mills envió a la imprenta en 1920[55], pocos años antes de su muerte. En esta obra trascendental, Mills narra su experiencia en Longs Peak Inn y, sobre todo, su trabajo cotidiano en contacto con la naturaleza y las personas: como guía para los visitantes, como formador de futuros guías y, especialmente, como intérprete para su público favorito: niños y niñas.

Como ya se mencionó, el rancho que adquirió a su primo en Longs Peak Inn en 1901, Mills lo convirtió en: una base de operaciones donde se daba la bienvenida a los visitantes, un punto de partida para paseos en la naturaleza para adultos y público infantil y un lugar donde se impartían clases nocturnas y cursos de formación. Esta fue una de las peculiaridades que hicieron a su famoso *Trail School* [sendero escuela] único e innovador: aquí, Muir fue el primero en ofrecer actividades educativas basadas en su propio "método", cuyo objetivo era transmitir dicho método a futuros guías ambientales. Es significativo que entre los aprendices de Mills se encontraran las primeras "maestras de la naturaleza" y "mujeres guías", como las hermanas Esther y Elizabeth Burnell: la primera era su esposa y secretaria; y la segunda, profesora, futura jefa del Mills' Trail School y, posteriormente, supervisora del estudio de la naturaleza en las escuelas de Los Ángeles a principios de la primera década del siglo XX[56]. Así describe Mills las actividades de la escuela:

> Esta escuela –"el gran aire libre"– se encuentra en sesión activa cada vez que las niñas y niños deambulan por el sendero, sin tutores académicos. El sendero proporciona los materiales y el equipo, y la Madre Naturaleza es un estímulo mental permanente. […] El *Sendero Escuela* es poco más que un nombre y sus resultados. No hay organización, no hay personal; no hay horario de apertura ni de cierre. No tiene cursos de estudio, no hay tiempos establecidos para el estudio, no hay tareas establecidas, no hay calificaciones. Niños y niñas siguen cualquier cosa que les interese, y cuando les interese. […] No hay lecturas obligatorias ni exámenes. La competencia, como se entiende normalmente, no existe. No hay premios a la excelencia, no hay honores al avance. […] Los libros son altamente valorados, pero su lugar es totalmente secundario e incidental. La información que se brinda a los participantes está relacionada con la vida, conectada con los vecinos y las cosas que están sucediendo[57].

Merece la pena destacar que Mills también organizó una *Sala de la Naturaleza* en la escuela, donde niñas y niños podían reunirse, juntar los objetos más curiosos recopilados en los viajes y organizar sus propias fotografías (Mills atribuía un importante valor educativo a la fotografía, evidenciando una gran actualidad en los métodos de formación adoptados con sus alumnos más jóvenes)[58]; podían producir otros materiales, como diarios, o leer libros de la biblioteca especializada y organizar exposiciones naturalistas para los visitantes. Aquí, Mills incluso había reconstruido en un contenedor especial el hábitat natural de la tundra de Longs Peak para mostrarla a las personas que no pudieran visitar la montaña[59]. Fue tal el exquisito valor educativo de este espacio que Mills pidió que en cada parque de la ciudad, e incluso en cada hogar, se estableciera una Sala de la Naturaleza –junto con una biblioteca y, naturalmente, una *Trail School*– : "Una sala de la naturaleza en

cada hogar que tenga fotografías, libros de naturaleza y especímenes geológicos. Esto sería una ayuda para la educación" (*ibíd*., p. 247). Mills nos da un resumen de las actividades que se realizaban en una Sala de la Naturaleza:

> En la sala de la naturaleza hay un tablón de anuncios en el que aparece información de futuras excursiones, descubrimientos, reuniones especiales, exposiciones, flores, rocas y objetos que se requieren para estas exposiciones, así como fotografías recientes tomadas al aire libre. Cuando las niñas y niños no están en el campo, se puede convocar una charla o reunión en cualquier momento. […] Desalentamos la recolección de especímenes, pero alentamos la traída de un registro mental, un recuento de la experiencia del día. De ahora en adelante, proporcionaremos un cuaderno y animaremos a cada participante a escribir la experiencia más importante del día como parte de la excursión. […] Se han conservado unos pocos especímenes raros colectados por niños y niñas por su relación con la historia natural y su sala de la naturaleza. En esta sala celebran reuniones. Si una niña o un niño encuentran algo que consideren raro, algo que puede ser de interés general, se le alienta a traerlo a la sala de la naturaleza. […] Ocasionalmente, los niños y niñas hacen una exposición e invitan a las personas adultas a verla. Planifican estas exposiciones y reúnen y organizan los materiales para ellas[60].

En los escritos de Mills (que había leído a Muir y Bailey –los cita a menudo–, y quizás también a Fröebel –mencionado en su trabajo–) podemos rastrear con claridad los rasgos de una práctica emergente (interpretación ambiental) y de una nueva figura profesional (guía de naturaleza) que necesitaba ser especialmente formada y entrenada:

> Cuando era guía en Longs Peak, desarrollé lo que podría llamarse *la interpretación poética de los hechos de la naturaleza*. Los nombres científicos –escritos en una lengua muerta– y las clasificaciones aburridas siempre se recibían con indiferencia y falta de entusiasmo por parte de las personas desconocedoras. Por lo tanto, comencé a entregar información sobre las cosas aludiendo a sus hábitos y costumbres, a sus vecinos y a su biografía. El *libro de cuentos de la naturaleza* se encuentra en todas partes, y siempre está abierto. Y mi deseo es que niños y niñas tengan en todas partes aquello con lo que han contado aquí: disfrute, fundamento educativo e incentivos. Lo que estamos haciendo aquí se puede hacer en cualquier otro lugar[61].

No sería incorrecto decir que el método interpretativo que desarrolló Mills se basaba, fundamentalmente, en la capacidad del guía para transformar los datos y hechos científicos en una historia narrativa y biográfica (como en la historia del *Viejo pino* caído), en suma, capacidad para ofrecer una aventura maravillosa:

> Un guía de naturaleza es un naturalista que puede guiar a otras personas a los secretos de la naturaleza. Cada planta y animal, cada arroyo y cada piedra, tienen una serie de *hechos* fascinantes asociados a ellos, y en torno a cada uno hay innumerables historias. Los castores construyen casas, los osos juegan, las aves tienen una casa de verano y otra de invierno a miles de kilómetros de distancia, las flores tienen color y perfume; todas las especies están preparadas para una zona de vida peculiar. El *porqué* de estas cosas y *cómo* sucede todo, tiene gran interés. *Tocado por un guía de naturaleza, lo*

> *salvaje del aire libre se convierte en un país de las maravillas*. Entonces, incluso después, dondequiera que uno vaya, disfruta de la *poesía de la naturaleza*[62].

Esta forma narrativa y poética de presentar los hechos –que claramente parece hacerse eco de la *interpretación poética* de Liberty Hyde Bailey– es una metodología real, hasta el punto de que puede aplicarse a otros ámbitos, como los museos, como el propio Mills subraya: "Recientes grupos de trabajo en museos encarnan el espíritu de las actividades guiadas en la naturaleza, comunicando los hábitos y costumbres, los amigos y enemigos de la vida salvaje" (*ibíd*., p. 256). Por otro lado, la narrativa naturalista del guía se inspiraba en el hecho de que la naturaleza y los animales son en sí mismos una fuente de felicidad y conocimiento, y que "enseñan" su lección sin libros o conferencias, sino a través de una capacidad intrínseca para establecer una profunda conexión con cada ser humano. Tal concepción revela el legado de Muir, tal como aparece en un pasaje que Mills cita de *The story of my boyhood and youth*: "Los animales que nos rodean son una fuente inagotable de maravilla y deleite. […] Aquí, sin saberlo, todavía estábamos en la escuela; cada lección de lo salvaje es una lección de amor, sin castigos, sino encantada en nosotros"[63].

Por lo tanto, el pensamiento de Mills refleja las enseñanzas de Muir (y de Emerson a través de él) sin descuidar los resultados actualizados de la investigación educativa incorporada en la *Nature study idea* de Bailey de 1903. Mills creía profundamente que con este enfoque espontáneo hacia la naturaleza, y mediante un trabajo basado en la observación, la experimentación y la "interpretación poética de los hechos de la naturaleza" que tiene lugar con la narración de las cosas "según sus hábitos y costumbres, sus vecinos y su biografía" (*ibíd*., p. 158), el estudio de la naturaleza podría desarrollar en niñas y niños un sentido de responsabilidad y respeto hacia los recursos de la Tierra. En resumen, la interpretación de la naturaleza da lugar a un poderoso "círculo virtuoso" de educación, que sin duda pone a las personas (especialmente en edad infantil) en contacto con las fuerzas espirituales del mundo, así como con su naturaleza humana y de ciudadanos responsables. Con estas premisas, Enos Mills desarrolló –en paralelo a su trabajo como guía y educador– los primeros principios sobre los cuales se fundaron la práctica y la formación de la figura profesional de guía de naturaleza. Una vez más, en su trabajo *The adventures of a nature guide* –considerada como la piedra angular de la literatura sobre interpretación– Mills resume en varios pasajes, ahora famosos, su visión de la nueva profesión de intérprete, es decir, un guía y un educador al mismo tiempo:

> Un recorrido con un guía de naturaleza es una extraña influencia para niñas y niños. Miran y escuchan con impaciencia; observan, buscan y piensan. Es una forma atractiva y muy efectiva de despertar su mente para que quieran saber, para que comiencen a investigar y explorar, para que insistan en descubrirlo. Este nuevo oficio [intérprete de la naturaleza] puede llegar a tener una gran influencia; *es inspirador y educativo*. Cualquier persona, de vacaciones o en una excursión en contacto con la naturaleza, obtendrá de ella sus valores más altos y disfrutará más si va acompañada de un guía de naturaleza[64].



Enos Mills, probablemente con su hija Enda. *Foto: Cortesía del U.S. National Park Service*.

Por lo tanto, el potencial educativo del mundo natural –potencial original y, en cierta forma, inherente a la experiencia de estar en contacto con la naturaleza– se ve reforzado si alguien ejerce de guía de naturaleza, pues puede ayudar a las personas a obtener las enseñanzas más auténticas y profundas, es decir, aquellos "grandes principios" que representan el nivel más elevado de conocimiento, muy diferente de los meros hechos y la "información inconexa e incolora" que, aunque sea precisa y tenga una base científica, cualquier guía "común" presentaría normalmente:

> Para ser guía no es necesario ser una enciclopedia andante. El guía no necesita imponer teorías escritas por especialistas ni considerar infalibles los libros de naturaleza; pero un conocimiento actualizado de ella y los libros científicos deben ser parte de su equipo, pues pueden ayudar al disfrute de las personas a las que acompañe en sus visitas. El guía de naturaleza también debería conocer a Shakespeare y muchos

> de los grandes poemas. *Un guía de naturaleza no es un guía en el sentido ordinario de la palabra, y tampoco es un maestro.* Sin embargo, siempre se le ha asociado –legítimamente– con información y algún tipo de educación. Pero el hecho de guiar en la naturaleza, como hemos visto, es más inspirador que informativo. […] *El guía de naturaleza despierta el interés al tratar con grandes principios, no con información inconexa e incolora*. Dondequiera que vaya, ilustra los principios de la polinización, la evolución, la glaciación, la migración de las aves, la ayuda mutua y las fuerzas fundamentales de la naturaleza. Se ocupa de los hábitos y las costumbres de las aves y la vida animal –las influencias determinantes de su entorno y las respuestas de los seres vivos– en vez de su clasificación. *Crea un interés más permanente* en la biografía de un solo árbol que mencionando los nombres de muchos árboles[65].

Evidentemente, la transmisión de información y datos está en la base de la interpretación; sin embargo, esta difiere tanto de las actividades de divulgación básica (aunque con contenidos científicamente exactos) como de las disertaciones cargadas de datos que tradicionalmente se daban en las escuelas de la época. Mientras esto último –como se puede extraer de las propias palabras de Mills– se basa en un conocimiento abstracto y superficial inculcado a través de libros y manuales, por el contrario, la interpretación emplea una "nueva" metodología educativa que evidencia claros rasgos de los mismos fundamentos teóricos del progresismo educativo estadounidense, así como de la "pedagogía del interés" que se expresa en el famoso credo pedagógico de John Dewey de 1897[66]. La práctica de la observación libre y directa de la naturaleza, junto con el uso contextual de la narrativa y la poesía que estimulan la imaginación, tiene como objetivo una profunda implicación de niños y niñas (también de las personas adultas) durante la visita guiada, estimulándoles a desarrollar *visiones intelectuales* y a construir un significado duradero, es decir, a despertar una verdadera vía de aprendizaje. Como escribe Mills:

> El guía de naturaleza está en su mejor momento cuando analiza los hechos de tal forma que resultan atractivos a la imaginación y a la razón, le pone carne y sangre a los datos fríos, convierte en historias de vida a objetos inanimados. Se ocupa de principios en vez de información aislada, da biografías en vez de clasificaciones. La gente está de visita buscando recreación y necesita relajación, visiones intelectuales, y no unos datos aburridos y estériles, tampoco reglas y manuales. Lo que el guía relata es, básicamente, literatura de la naturaleza más que una enciclopedia de historia natural[67].

Mills fundó esta "nueva profesión" a partir de una base teórica y amplia (derivada de la visión y filosofía de la naturaleza del momento) y de un método ya aplicado y comprobado (resultante de años de experiencia como guía de naturaleza), los cuales, sin embargo, reivindican claramente una misión y un papel realmente *educativos* del intérprete, donde el significado de "educación" se refiere a una visión informal de los procesos de formación y aprendizaje, en los que la imaginación, la inspiración, la narración y, por último pero no menos importante, el disfrute, desempeñan un importante papel. De hecho, la oposición entre el aprendizaje escolar teórico, frío y "formal", por un lado, y el nuevo aprendizaje transmitido por la "interpretación poética de los hechos de la naturaleza", por otro, es puesta de relieve continuamente con varias parejas antinómicas. A través del recurso

retórico de la antinomia, Mills pudo delinear la figura del intérprete describiendo sus características, diferenciándolas de las que se consideran típicas de un maestro de escuela tradicional ("un guía de naturaleza no es un maestro"), reclamando metas y objetivos específicos.

En este sentido, Mills recuerda el propósito recreativo general, ya que "las personas han salido para disfrutar", y el guía intérprete siempre debe partir de este supuesto; pero los objetivos finales, en una inspección más de cerca, son altamente educativos: comunicar "los grandes principios" y obtener "los valores más elevados del gran exterior". Si los *grandes principios* corresponden a los objetivos de aprendizaje del ámbito cognitivo, *los valores más elevados* representan los objetivos de aprendizaje de naturaleza axiológica, es decir, más relacionados con un sistema de valores, como para guiar las acciones y la conducta humana. Un profundo conocimiento de las grandes leyes que gobiernan el mundo natural, como consecuencia, lleva a la adquisición de una conciencia ambiental y una ética de respeto por la vida en todas sus formas.

Por lo tanto, la oportunidad de lanzar esa experiencia de aprendizaje, representada por el recorrido en la naturaleza, surge por la búsqueda inicial de "recreación" y un "disfrute más vívido", que solo pueden brindar el aire libre y el contacto directo con la naturaleza y los animales. Pero la completa consecución de lo que Mills consideraba como los objetivos reales del *aprendizaje recreativo* –por utilizar la expresión acuñada por el gran intérprete John Veverka[68], aunque también nos podríamos referir al término *educatenimiento*, mencionado actualmente tanto en el ámbito de la industria del entretenimiento como en los de la educación y el patrimonio cultural– solo es posible obtenerla a través de la mediación de un *guía de naturaleza*, que esté motivado y bien entrenado en técnicas interpretativas, así como en el conocimiento científico. Lo que reivindica Mills es un método de trabajo definido, y, nuevamente, nos iluminan las parejas antinómicas que él describe. En resumen, comenta que:

1. El guía intérprete trabaja para transmitir "grandes principios" en vez de "información aislada".

Para conseguir este resultado, confía en el deseo de recreación y disfrute del público visitante. Por lo tanto, las herramientas que utiliza son opuestas a las típicas de una educación formal tradicional (escolástica). De esta manera, se acerca a los métodos utilizados en un tipo de educación que hoy no dudamos en definir como *educación no formal*. Entonces, el guía intérprete:

2. Ofrece "recreación" en lugar de "datos aburridos y estériles".
3. Se sirve de "biografías", en lugar de "clasificaciones".
4. Cuenta "historias de vida" en lugar de describir "objetos inanimados".
5. Evoca "visiones intelectuales" y nunca usa "reglas y manuales".

El intérprete, en lugar de dominar el conocimiento científico (como si fuese una "enciclopedia de historia natural", como dice Mills), opta por manejar una "literatura de la naturaleza", es decir, una herramienta que, sin sacrificar el rigor científico, le permite trabajar exclusivamente con esos activadores psicológicos que generan un aprendizaje más profundo y significativo durante una visita. Aquí es donde el asombro, la curiosidad, el

placer por los cuentos y la narrativa, combinados con el poder de la evocación, se convierten en las principales herramientas con las que el intérprete puede desarrollar estrategias de comunicación eficaces y avanzadas. Sin embargo, además de la narrativa, Mills promueve lo que podríamos definir –desde el punto de vista de la estrategia de enseñanza utilizada– como una especie de animación sociocultural[69] basada en el diálogo y la conversación. Mientras que en Muir encontramos la observación de la naturaleza –de forma directa o por medio de un naturalista experto–, Mills enfatiza la implementación de un enfoque conversacional y dialógico que en los años siguientes representaría el núcleo de esta nueva práctica y profesión:

> El guía que comprende la naturaleza humana y posee tacto e ingenio, puede manejar intereses divergentes y de reunir a miembros de su grupo que tienen tendencia a separarse. También aprecia la elocuencia del silencio y tiene habilidad para controlar, dirigir y desviar la conversación de los componentes de su grupo para que la belleza del exterior no se vea empañada por la falta de discriminación de alguien. Es maestro en el arte de la sugestión. *Es un líder más que un profesor*. Tiene el control de su grupo para poder *entretener*, *instruir* y *comandar* sin que se den cuenta de que está gobernando férreamente para obtener los mejores resultados de un recorrido guiado[70].

El intérprete es un "líder en vez de un profesor", y su tarea es "entretener, instruir y comandar" a través del sugerente poder de su discurso, así como a través del diálogo basado en un bucle continuo de preguntas y respuestas cuidadosamente dirigidas hacia y desde el público visitante ("Las niñas y niños siempre preguntan. El guía de naturaleza responde a las preguntas de forma inteligente, por lo que genera otras preguntas inteligentes")[71]. Para el guía intérprete no es suficiente tener un conocimiento científico profundo del entorno en el que se mueve: debe ser capaz de conducir al público a un descubrimiento personal de la naturaleza y sus verdades, y esto puede lograrse si el guía intérprete (o el intérprete *facilitador*) utiliza y aplica técnicas de comunicación precisas que también son educativas.

Como hemos aprendido de las palabras de Mills, estas técnicas y estrategias son numerosas y variadas –en las que no es difícil encontrar similitudes con un enfoque educativo de carácter constructivista *ante litteram*–. Estas estrategias incluyen, como hemos visto, la participación directa de los visitantes (especialmente los más jóvenes) en actividades prácticas como la observación, la recolección y catalogación de muestras y especímenes, el registro de las actividades en memorias y diarios, el uso de la fotografía, etc. Pero también la técnica de narración de historias se manifiesta como una herramienta que ayuda a entender, interpretar y organizar la realidad a través de la participación personal, es decir, imaginativa y emocional –como después lo teorizó Jerome Bruner en su concepción del pensamiento narrativo[72]–.

Finalmente, el diálogo y la conversación (y sus silencios) se pueden utilizar como instrumentos efectivos, desde la perspectiva del guía, para conducir y gestionar los procesos de aprendizaje en grupo y, desde la perspectiva del público, para implementar una nueva forma de aprendizaje participativo y colaborativo a través de las relaciones sociales y el intercambio de conocimientos –presagiando la idea de *comunidades de prácticas* y el concepto relacionado de *aprendizaje colaborativo*, plateado por Lave y Wenger en los años

noventa del siglo XX, por una parte[73], y por otra, anticipando el *aprendizaje conversacional* como una forma de crear conocimiento de acuerdo con la teoría del aprendizaje experiencial desarrollado por David A. Kolb[74]–.

Las intuiciones más genuinas de Mills –sean sus estrategias de comunicación, sus objetivos educativos, o los principios axiológicos subyacentes a la nueva profesión– fueron profundamente absorbidas, desarrolladas y sistematizadas por Freeman Tilden en su obra *Interpreting our heritage* (1957), demostrando, incluso hoy, la gran modernidad del pensamiento de aquellos primeros "Padres de la interpretación", su apertura mental y su capacidad estratégica y visionaria para brindar una mirada fresca al patrimonio.

Conclusiones

Durante las tres últimas décadas, la práctica de la interpretación ha sido definida de diversas maneras por las asociaciones profesionales norteamericanas, así como por los expertos en interpretación contemporáneos de los Estados Unidos de América, y siempre con un énfasis en los aspectos comunicativos, es decir, se define como un "proceso de comunicación"[75], como un "enfoque específico de la comunicación"[76], o un "estilo particular de comunicación"[77], etc. Básicamente, compartimos esas definiciones, centradas de manera correcta y comprensible en los aspectos comunicativos de la interpretación. Sin embargo, desde una perspectiva pedagógica pura, el análisis aquí propuesto del contexto histórico de su nacimiento, junto con una relectura de los escritos de John Muir y Enos Mills –especialmente a la luz del pensamiento y las obras de algunos pedagogos y educadores de la época, como Luis Agassiz, Liberty Hyde Bailey, Anna Botsford Comstock, Edward A. Sheldon–, en realidad parece revelar la presencia en la base de la *práctica interpretativa*, de un proyecto pedagógico sólido y unos claros objetivos educativos que estaban en perfecta sintonía con las demandas contemporáneas por conservar la naturaleza, por un lado, y la participación y las necesidades de recreativas del público visitante, por otro.

Las múltiples conexiones históricas y teóricas que parecen surgir entre la filosofía de la interpretación y los movimientos educativos de la época, como el *Estudio de la Naturaleza*, la lección basada en el objeto, de Pestalozzi, y la aparición de la educación progresista, muestran una gran modernidad en el mismo enfoque "educativo", en sus objetivos y en la metodología que subyace en esta práctica profesional.

Los orígenes y el desarrollo histórico de la interpretación del patrimonio probablemente merezcan una mayor atención por parte de los historiadores de la educación, por una parte, y por otra, las metodologías interpretativas deberían ser consideradas por los educadores contemporáneos, en particular, por aquellos que, operando en los diversos ámbitos de la educación del patrimonio, podrían extraer interesantes pistas de una práctica que busca "proporcionar nuevos conocimientos y una comprensión más profunda", y que pretende ser "un proceso para provocar el pensamiento y revelar significados e interrelaciones que amplíen y enriquezcan las mentes y espíritus de las personas en entornos no formales"[78].

Notas

1. Véanse la presentación y las definiciones que ofrece el sitio web de la Asociación: <http://www.interpret-europe.net/top/heritage-interpretation.html> (último acceso: 2 de septiembre de 2012).

2. F. Tilden, *Interpreting our heritage*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1957. La edición consultada es la Cuarta edición ampliada y actualizada, editada por B. Craig, con prólogo de R.E. Dickenson (Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2007).

3. Tilden, *Interpreting our heritage*, cit., p. 33.

4. Sobre el *culto al naturalismo*, que fue compartido por exploradores gubernamentales, así como por artistas y naturalistas en su descubrimiento y "apropiación" progresiva del continente americano, véase W.H. Goetzmann, *Exploration and empire: the explorer and the scientist in the winning of the American West*, New York, Knopf, 1966, y el trabajo de B. Novak, *Nature and culture. American landscape and painting, 1825-1875*, 3rd ed., Oxford, Oxford University Press, 2007; sobre la representación de la naturaleza y los paisajes como fundamento de la identidad nacional para los estadounidenses, véase N. Leonardi, *Il paesaggio americano dell'Ottocento. Pittori, fotografi e pubblico*, Roma, Donzelli, 2003.

5. Fundador del Trascendentalismo estadounidense, Ralph Waldo Emerson (1803-1882) fue llamado el "filósofo de la naturaleza" debido a su aprecio por el papel de la naturaleza, considerada como la primera fuente de conocimiento y sabiduría para las personas y como revelación de Dios (*El traje de Dios*), un verdadero puente entre los mundos material e inmaterial ("alma universal"). Más que Emerson, el escritor Henry David Thoreau (1817-1862), su discípulo y amigo, se convirtió en el gran intérprete de este nuevo sentimiento por la naturaleza que lo llevó a desarrollar un ideal de vida ascética en contacto directo con esta, una experiencia que consiguió que su trabajo se conviertiera en un clásico atemporal de la literatura ambiental: *Walden, or Life in the Woods*, Boston, Ticknor & Fields. Sobre estos temas, véase A. McMurry, *Environmental Renaissance: Emerson, Thoreau & the system of nature*, Athens, University of Georgia Press, 2003.

6. Sobre estas corrientes opuestas dentro del *Movimiento de Conservacionista*, y sobre el consiguiente "choque" entre los respectivos líderes John Muir y Gifford Pinchot, véase *infra*, el párrafo: *John Muir (1838-1914): il naturalista interprete*. Para un primer panorama sobre los conservacionistas, los preservacionistas y el ambientalismo utilitario, véase J. Rodman, *Quattro forme di coscienza ecologica, en Etiche della terra: antologia di filosofia dell'ambiente*, editado por M. Tallacchini, Milano, Vita e Pensiero, 1998, pp. 315-329.

7. Sobre el significado simbólico de las cataratas del Niágara, claramente visible en los testimonios del arte y la literatura contemporánea, véase E.R. McKinsey, *Niagara Falls: Icon of the American Sublime*, New York, Cambridge University Press, 1985; J.F. Sears, *Sacred Places: American tourist attractions in the nineteenth century*, New York, NY, Oxford University Press, 1989; P.V. McGreevy, *Imagining Niagara: the meaning and making of Niagara Falls*, Amherst, MA, University of Massachusetts Press, 1994.

8. Sobre la historia de los parques estadounidenses, véase, en general, A. Runte, *National Parks: the American experience*, 3rd ed., Lincoln, NE, University of Nebraska Press, 1997 and Id., *Public lands, public heritage. The national forest idea*, Niwot (Colorado), Roberts Rinehart Publishers, 1991. Esta y otra bibliografía está disponible en la biblioteca digital del sitio web del Servicio de Parques Nacionales, <http://www.nps.gov>. El texto integral de la *Act creating Yellowstone National Park*, 1 de marzo de 1872 (Enrolled Acts and Resolutions of Congress 1789-1996, General Records of the United States Government Record Group 11, National Archives) está disponible en

línea en el sitio web gubernamental *Our Documents*, <http://www.ourdocuments.gov/> (último acceso: 27 de febrero de 2012).

9. L.H. Whittlesey, *Storytelling in Yellowstone: horse and buggy tour guides*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2007 (sobre la historia no escrita de la narración de cuentos en relación con los orígenes de la interpretación de parque, en particular, las páginas 1 a 10).

10. *Ibíd*., véase la cita de p. 1. El arte de *storytelling* se contextualiza en el escenario del emergente turismo norteamericano junto con la verdadera "leyenda" de Yellowstone –que pronto dominaría la imaginación colectiva por su excepcional belleza, por su capacidad para representar los sentimientos y la profunda necesidad que tenía el pueblo estadounidense de reconocimiento– desempeñó un papel importante en la afirmación de la visión del "Oeste" como destino turístico y en el desarrollo de una red económica importante e interconectada.

11. Sobre los diversos "cuentacuentos", "conferencistas" y los primeros "intérpretes" del Parque de Yellowstone –este último reconocido por Whittlesey, y no por casualidad, en el superintendente del parque, Philetus Walter Norris (1821-1885) y George Henderson (1827-1905)–, véase *ibíd*., pp. 107-166.

12. *Ibíd*., p. 3.

13. Para obtener más información sobre la historia del National Park Service, consulte el sitio web institucional, <http://www.nps.gov>.

14. W.J. Lewis, *Interpreting for park visitors*, Ft. Washington, Eastern Acorn, 1995, p. 17. Para un resumen general de la historia de la interpretación, antes y después del nacimiento de NPS, véase en particular C.F. Brockman, *Park Naturalists and the Evolution of National Park Service Interpretation through World War II*, "Journal of Forest History", vol. 22, n. 1, enero de 1978, pp. 24-43 y B. Mackintosh, *Interpretation in the National Park Service. A Historical Perspective*, Washington D.C., U.S. Department of the Interior, History Division National Park Service, Department of the Interior, 1986, <http://www.nps.gov/history/history/online_books/mackintosh2/index.htm> (last access: September 8th, 2012).

15. Sobre los orígenes de la interpretación en el hecho de *guiar en la naturaleza*, véase H.E. Weaver, *Origins of interpretation*, en G.W. Sharpe (ed.), *Interpreting the environment*, New York-London-Sydney-Toronto, J. Wiley and Sons, 1976, pp. 29-47; y T. Merriman, L. Brochu, *The history of heritage interpretation in the United States*, Fort Collins CO, The National Association for Interpretation, 2006.

16. Sobre la relación entre Muir y el presidente Roosevelt, véase en particular: S. Fox, *John Muir and his legacy: the American Conservation Movement*, Boston, Little, Brown and Company, 1981, pp. 183 y siguientes; P.R. Cutright, *Theodore Roosevelt: the making of a conservationist*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 1985; and now W. Todd Benson, *President Theodore Roosevelt's conservation legacy*, Haverford, PA, Infinity Pub., 2003.

17. Acerca de la historia del Sierra Club, consulte el sitio web de la asociación, que ofrece diversos datos sobre John Muir, como John Muir Exhibit, http://www.sierraclub.org/JOHN_MUIR_EXHIBIT/> (último acceso: 7 de septiembre de 2012).

18. J. Muir, *John of the Mountains: the Unpublished Journals of John Muir*, ed. by L. Marsh Wolfe, London, University of Wisconsin Press, 1979, pp. 79-80 (el libro recopila sus diarios desde 1867 hasta 1911).

19. Sobre John Muir, véase Fox, *John Muir and his legacy*, cit.; T. Wilkins, *John Muir: apostle of nature*, New York, NY, University of Oklahoma Press, 1995; S.M. Miller, *John Muir in historical perspective*, Frankfurt am Main [etc.], Peter Lang, 1999; G. Ehrlich, *John Muir: nature's visionary*, Washington, D.C., National Geographic Society, 2000.

20. Mackintosh, *Interpretation in the National Park Service. A Historical Perspective*, cit., Chapt. 1: *Before the National Park Service*.

21. El fragmento sin fecha (pero usualmente atribuido a 1871) proviene de uno de los diarios que Muir escribió al recopilar dibujos, descripciones y notas varias en los años 1867-1913 (y ahora se conserva en el fondo de archivos *John Muir Papers* en la Biblioteca de la University of the Pacific: <http://www.pacific.edu/Library/Find/Holt-Atherton-Special-Collections/John-Muir-Papers.html>). Desafortunadamente, todavía no sabemos exactamente qué diario contenía el famoso fragmento (como lo confirmó personalmente Harold Wood, Presidente del Equipo de Educación John Muir del Sierra Club), y actualmente se puede encontrar la primera y única fuente de este pasaje en el libro de Linnie Marsh Wolfe: *Son of the Wilderness: The Life of John Muir*, New York, Alfred A. Knopf, 1945, p. 144 (repr.: Madison, University of Wisconsin Press, 2003).

22. Muir, *John of the Mountains*, cit., p. 69 (el pasaje, en referencia a una exploración llevada a cabo en septiembre de 1871, apareció por primera vez en el artículo *Explorations in the Great Tuolumne Canyon* para la revista "Overland Monthly" de agosto de 1873).

23. J. Muir: *Yosemite Glaciers*, in Id., *Nature Writings. The story of my boyhood and youth, My first summer in the Sierra, The mountains of California, Stickeen, Selected essays*, New York, Literary Classics of the United States Inc., 1997, pp. 577 y siguientes. Publicado por primera vez en el "New York Tribune" el 5 de diciembre de 1871, el texto ahora está disponible en línea en el sitio web citado <http://www.sierraclub.org/JOHN_MUIR_EXHIBIT/>, sección "Escritos de John Muir".

24. Muir, *John of the Mountains*, cit., p. 88.

25. Muir recuerda su encuentro con Emerson en *Our National Parks*, Chapt. IV: *The Forests of the Yosemite Park*. Véase *The writings of John Muir*, Vol. 9: *The Life & Letters of John Muir*, ed. by W.F. Badè, Boston, Houghton Mifflin, 1923, 2 vols. Encuentro narrado también en Vol. I, Chapt. VIII (*Yosemite, Emerson and the Sequoias*); la excursión con Roosevelt se puede leer en el Vol. II, Chapt. XVIII (*His Public Service*). El texto está disponible gratuitamente en *Internet Atchive*: <http://www.archive.org>, y en *Yosemite Online*, © 1997-2010 Dan Anderson, <http://www.yosemite.ca.us/john_muir_writings> (Último acceso: 6 de septiembre de 2012).

26. Sobre este tipo de "eco-espiritualidad" como leitmotiv de la cultura estadounidense, véase J. Gatta, *Making nature sacred: literature, religion, and environment in America from the Puritans to the present*, Oxford, Oxford University Press, 2004.

27. J. Covel, *The heritage of interpretation*, en T. Merriman, L. Brochu, *The history of heritage interpretation in the United States*, Fort Collins, CO, Interpress, 2006, pp. 29-32.

28. Acerca de la experiencia universitaria de Muir, véase *The Story of my Boyhood and Youth*, Whitefish, MT, Kessinger Publishing, 2005 (repr. of 1913 edition), pp. 274 y siguientes. La cita es de p. 287. Disponible en línea en *John Muir Writings*, <http://www.yosemite.ca.us/john_muir_writings/the_story_of_my_boyhood_and_youth/chapter_8.html>, ca. 2007-2010 Dan Anderson (último acceso: 3 de abril de 2012).

29. Sobre la figura de Enos Mills, véase la Nota 30.

30. Véase J.R. Fazio, *Liberty Hyde Bailey and Enos A. Mills: pioneers in environmental interpretation*, "Nature Study", vol. 29, n. 2, Summer 1975, pp. 1-3, 12 (repr. in *Enos A. Mills:*

author, speaker, nature guide, ed. by E. Burnell Mills, E.M. Mills, E.V. Mills, Longs Peak, CO, Temporal Mechanical Press, 2005). Véase también A. Drummond, *Enos Mills: Citizen of Nature*, Boulder, CO, University Press of Colorado, 2002 (reprint of 1995), p. 364.

31. En particular, véase S.G. Kohlstedt, *Teaching children science: hands-on nature study in North America, 1890-1930*, Chicago-London, The University of Chicago Press, 2010. Sobre el *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza*, véase también K.C. Armitage, *The Nature Study Movement. The forgotten popularize of America's conservation ethic*, Lawrence, University Press of Kansas, 2009.

32. Para una primera bibliografía, véase *Liberty Hyde Bailey, 1858-1954. A Biographical Memoir*, by H.P. Banks, "Biographical Memoirs", vol. 64, 1994, pp. 1-33, <books.nap.edu/html/biomems/lbailey.pdf> (last access: October 19th, 2012); una selección de los escritos más importantes: L.H. Bailey, *Essential Agrarian and Environmental Writings*, ed. by Z.M. Jack, New York, Cornell University Press, 2008.

33. El mismo Bailey recuerda cómo el enfoque innovador de Agassiz para el estudio de la historia natural también se adoptó en todo el sistema escolar, gracias a sus muchos alumnos y seguidores (véase L. Hyde Bailey, *The Nature Study Idea: an interpretation of the new school-movement to put the child into relation and sympathy with Nature*, New York, Doubleday, Page & Co., 1903. La edición consultada es la cuarta: New York, The Macmillan Company, 1911, p. 14).

34. Véase S.G. Kohlstedt, *Nature, Not Books: scientists and the origins of the Nature-study movement in the 1890s*, "Isis", vol. 96, n. 3, Sept. 2005, pp. 324-352; y Ead., *Teaching children science*, cit., pp. 20 y siguientes; K. Tolley, *The science education of American girls: a historical perspective*, New York, RoutledgeFalmer, 2003. La cita de Thoreau es de su diario en *The Writings of Henry D. Thoreau. Journal*, ed. by J.C. Broderick, R. Sattelmeyer, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1984, Vol. 2: *1842-1848*, p. 91.

35. En 1805, MacLure se reunió con Pestalozzi en Yverdon y le pidió que lo siguiera a Filadelfia para fundar la primera escuela estadounidense basada en el método Pestalozzi. El pedagogo se negó, pero sugirió a su alumno Joseph Neef (1770-1854), que en ese momento era profesor en París. Neef siguió a MacLure a los Estados Unidos y estableció varias instituciones, que, sin embargo, tuvieron corta duración. En 1825, Neef fue invitado –junto con otros seguidores del método Pestalozzi– para colaborar en el proyecto experimental de MacLure dentro de la *Comunidad para la Igualdad* en New Harmony, la "aldea utópica" fundada en Indiana por Robert Owen (1824-1828). A pesar de su fracaso, al igual que otros proyectos, los escritos de Neef (*Sketch of a plan and method of education*, 1808) contribuyeron a difundir la pedagogía y la enseñanza de Pestalozzi en los Estados Unidos. En general, véase W.S. Monroe, *History of the Pestalozzian Movement in the United States*, New York, Arno Press & The New York Times, 1969; sobre MacLure y Neef, en particular, véase G.L. Gutek, *Joseph Neef: The Americanization of Pestalozzianism*, Alabama, The University of Alabama Press, 1978.

36. El educador y reformador Edward A. Sheldon organizó el sistema de escuelas públicas en Oswego (Nueva York) y en 1861 dio a luz la primera Escuela de Capacitación en los Estados Unidos que estaba más enfocada en la práctica profesional que las escuelas normales existentes, la Escuela de Formación de Profesores de Oswego (reconocida en 1865 como Escuela Normal y de Formación del Estado). Sheldon se inspiró en el método Pestalozzi que lo tenía fascinado; en un viaje a Toronto, había visto en un museo la colección de objetos de aprendizaje de la Home and Colonial Training Institution de Londres, fundada por un amigo y alumno de Pestalozzi. De esta institución llegó la educadora del método Pestalozzi, Margaret Jones, quien –después de haber sido invitada por Sheldon a Oswego– formaría a las primeras generaciones de maestros de primaria estadounidenses. Sheldon ilustró su método en su *Manual of elementary instruction* (1862) y en *Lesson on objects training* (1863). Véase Mary Downing Sheldon Barnes (ed.), *Autobiography of*

Edward Austin Sheldon, New York, Ives-Butler Company, 1911. Sobre el papel que jugó Sheldon en la introducción –por la renovación en la formación de maestros estadounidenses– de la "revolución" educativa representada por Enseñanza basada en el Objeto, desarrollada por Pestalozzi, véase P. Rillero, *The Revolution of Enlightenment. A historical case study of significant educational change through teacher education*, "Journal of Science Teacher Education", vol. 4, n. 2, March 1993, pp. 37-43.

37. Sobre las raíces anteriores a Dewey de la educación progresista, y sobre el papel de la teoría de Pestalozzi y Fröebel en el desarrollo del paradigma pedagógico de la época, véase W.J. Reese, *The origins of progressive education*, "History of Education Quarterly", vol. 41, n. 1, Spring 2001, pp. 1-24.

38. Sobre Anna Botsford Comstock y su papel en del *Movimiento por el Estudio de la Naturaleza*, véase Kohlstedt, *Teaching children science: hands-on nature study in North America*, 1890-1930, cit., pp. 78-84.

39. *Ibíd*.

40. L.H. Bailey, *What is nature-study?* (del "Teachers' Leaflet", n. 6, mayo de 1897). El folleto está disponible en línea en el Museo de Liberty Hyde Bailey: http://lhbm.south-haven.com/ (último acceso: 2º de septiembre de 2012), como un extracto de *Cornell nature-study leaflets: being a selection, with revision, from Teachers' leaflets, Home nature-study lessons, Junior naturalist monthlies, and other publications from the College of Agriculture*, Cornell University, Ithaca, NY, 1896-1904, "Nature-Study Bulletin", n. 1, New York Dept. of Agriculture, J.B. Lyon co., 1904 (pp. 11, 13).

41. *Ibíd*., p. 15.

42. L. H. Bailey, *The Nature study idea: an interpretation of the new school-movement to put the child into relation and sympathy with Nature*, fourth ed. revised, New York, The Macmillan Company, 1911, pp. 4-5. Las cursivas son nuestras.

43. *Ibíd*., p. 6.

44. *Ibíd*., p. 11.

45. Véase mejor el siguiente apartado: *Enos A. Mills (1870-1922): "la interpretación poética de los hechos de la naturaleza".*

46. *Ibíd*., pp. 129-130.

47. *Ibíd*., pp. 35-37.

48. *Ibíd*., pp. 155-156. Las cursivas son nuestras.

49. *Ibíd*., pp. 157-158. Las cursivas son nuestras.

50. Véase Fazio, *Liberty Hyde Bailey and Enos A. Mills: pioneers in environmental interpretation*, cit. También Alexander Drummond (*Enos Mills: Citizen of Nature*, cit., p. 364) recuerda que el académico James R. Fazio fue probablemente el primero en establecer una conexión entre el pensamiento y la obra de Mills y Bailey. Acerca de Enos Mills como el primer *intérprete ambiental*, consulte también a Merriman, Brochu, *The history of heritage interpretation in the United States*, cit.; y S.R. Civitarese, M.H. Legg, D.M. Zuefle, *More thoughts on the differences between environmental interpretation and environmental education*, "Legacy", vol. 8, n. 6, November-December 1997, pp. 28-29.

51. Además de los trabajos básicos de A. Drummond, *Enos Mills: Citizen of Nature*, cit., and J. Stansfield, *Enos Mills: Rocky Mountain Naturalist*, Palmer Lake, CO, Filter Press, 2005, se puede

encontrar información biográfica acerca de Mills en el sitio web editado por las descendientes de Mills, Elizabeth y Eryn Mills: *Enos Mills History*, Enos Mills Cabin, http://www.enosmills.com/ (último acceso: 2 de septiembre de 2012). Para una lectura adicional véase también la biografía escrita por la viuda de Mills, Esther Burnell Mills, junto con Hildegarde Hawthorne (*Enos Mills of the Rockies*, Boston MA, Houghton Mifflin, 1935), así como el ya mencionado *Enos A. Mills: author, speaker, nature guide*, editado por E. Burnell Mills, E.M. Mills, E.V. Mills, cit. Artículos y documentos de Mills se conservan tanto en la *Enos Mills Cabin Collection* por la familia Mills, y en el fondo del *Enos A. Mills Papers*, CONS250, Conservation Collection at The Denver Public Library (de los cuales el inventario está disponible en Internet en: < http://eadsrv.denverlibrary.org/sdx/pl/>, último acceso: 2 de diciembre de 2010).

52. C. Abbott, *"To arouse Interest in the outdoors": the literary career of Enos Mills*, "Montana: The Magazine of Western History", vol. 31, n. 2, Spring 1981, pp. 2-15.

53. E.E. Gardner, E. Ramsey, *A handbook of children's literature, methods and materials*, Chicago, Scott, Foresman and Co., 1927; W. Taylor Field, *A guide to literature for children*, Boston, Ginn and Co., 1928; M. Stanclyffe Wilkinson, *The right book for the right child: a graded buying list of children's books*, New York, John Day Co., 1937.

54. E.A. Mills, *Wild life on the rockies*, Boston & New York, Houghton Mifflin Co., ca. 1909, pp. 31, 33. Varias digitalizaciones de las obras de Mills están disponibles en la red, especialmente en el *Internet Archive*, <http: //archive.org/>; la edición consultada también está disponible en el *repositorio digital* de Bibliotecas de The University of Georgia, <http://fax.libs.uga.edu/> (último acceso: 5 de septiembre de 2012).

55. E.A. Mills, *The adventures of a nature guide and essays in interpretation*, Garden City-New York, Doubleday-Page & Co., 1920. Citamos de la edición consultada: La Vergne, TN, Kessinger Publishing, 2010 (reimpresión anastática de la edición original de 1920).

56. Kohlstedt, *Teaching children science*, cit., pp. 221, 239; Drummond, *Enos Mills: citizen of nature*, cit., en particular: pp. 297-298, 369.

57. Mills, *The adventures of a nature guide and essays in interpretation*, cit., pp. 159-160.

58. "La cámara fotográfica agrega un propósito e interés a una salida. Su utilización es educativa y desarrolla lo artístico, así como la costumbre de observar lo bello, de buscar lo mejor. […] Estas [fotos] conservarán con sorprendente fidelidad las interesantes experiencias de la excursión" (*ibíd*., p. 151).

59. Consulte el sitio web editado por Elizabeth y Eryn Mills: *Enos Mills history*, Enos Mills Cabin, <http://www.enosmills.com> (último acceso: 7 de septiembre de 2012).

60. Mills, *The adventures of a nature guide*, cit., pp. 169-172.

61. *Ibíd*., p. 158. Las cursivas son nuestras.

62. *Ibíd*., p. 245. Las cursivas son nuestras.

63. Citado en Mills, *The adventures of a nature guide*, cit., pp. 158-159.

64. *Ibíd*., p. 270. La cita es del Capítulo XII: *The development of a woman guide*.

65. *Ibíd*., pp. 249-250. Las cursivas son nuestras.

66. J. Dewey, *My Pedagogic Creed*, "School Journal", vol. 54, January 1897, pp. 77-80 (el texto original también está en línea en: <http://dewey.pragmatism.org/creed.htm>, último acceso: 4 de septiembre de 2012).

67. Mills, *The adventures of a nature guide*, cit., pp. 186-187.

68. Veverka, *Interpretive Master Planning. The Essential planning guide*, cit., p. 3.

69. Con esta expresión nos referimos al significado que asume en el ámbito de la pedagogía social (especialmente en Europa, sobre todo en Francia e Italia), con especial atención a la educación de adultos y la educación comunitaria, es decir, como herramienta de aprendizaje, empoderamiento y cambio social en grupos y comunidades, pero también para la educación en tiempo libre para adultos y población infantil. Para más información, consulte, en italiano, M. Pollo, *Animazione Culturale. Teoria e metodo*, Roma, LAS, 2002; M. De Rossi, *Didattica dell'animazione. Contesti, metodi, tecniche*, Roma, Carocci, 2008).

70. Mills, *The adventures of a nature guide*, cit., p. 248.

71. *Ibíd*., p. 247.

72. J. Bruner, *La mente a più dimensioni*, Roma-Bari, Laterza, 1993 (Traducción de *Actual Minds, Possible Worlds*, 1986); Id., *La ricerca del significato*, Torino, Bollati Boringhieri, 1992 (Traducción de *Acts of Meaning*, 1990).

73. J. Lave, E. Wenger, *L'apprendimento situato. Dall'osservazione alla partecipazione attiva nei contesti sociali*, Trento, Erickson, 2006 (traducción de: *Situated Learning. Legitimate peripheral participation*, 1991); E. Wenger, *Comunità di pratica. Apprendimento, significato e identità*, Roma, Raffaello Cortina, 2006 (Traducción de: *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*, 1998).

74. A. Baker, J.P. Jensen, D.A. Kolb, *Conversational learning. An experiential approach to knowledge creation*, Westport, Connecticut, CT, Quorum Books, 2002; D.A. Kolb, *Experiential learning. Experience as the source of learning and development*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall, 1984.

75. "Cualquier proceso de comunicación diseñado para revelar significados e interrelaciones del patrimonio cultural y natural al público, mediante la participación directa con un objeto, artefacto, paisaje o sitio" (consulte el nuevo sitio web de la asociación Interpretation Canada: <http: / /www.interpscan.ca/our-work-defined>, último acceso: 2 de septiembre de 2012).

76. "La interpretación es simplemente un enfoque de la comunicación. La mayoría de la gente lo considera como el proceso mediante el cual una persona traduce de un idioma a otro [...] En su nivel más básico, eso es exactamente lo que es la interpretación: traducción. [...] la interpretación implica traducir el lenguaje técnico de una [...] ciencia o ámbito relacionado, a unos términos e ideas que las personas que no son científicas puedan entender con facilidad. E implica hacerlo de forma amena e interesante para estas personas". Véase S. Ham, *Interpretación ambiental. Una guía práctica para personas con grandes ideas y presupuestos pequeños*, Golden, CO, Fulcrum Publishing, 1992, p. 3.

77. "Cualquier forma de comunicación que tengamos con visitantes, normalmente implica dos estilos básicos de comunicación. Presentamos los materiales que queremos que el visitante conozca en un estilo *informativo* o en un estilo *interpretativo*. La diferencia entre los dos estilos no estriba en lo que presentamos, sino en cómo lo presentamos. El estilo informativo simplemente entrega datos, por ejemplo, cuando un guía enumera y describe ciertas especies. Pero el estilo interpretativo revela una historia o un mensaje más grande, fundamentado en los Principios de Tilden para ayudar al visitante a relacionarse con ese mensaje". Véase J.A. Veverka, *Interpretive master planning: for parks, historic sites, forests, zoos, and related tourism sites, for self-guided interpretive services, for interpretive exhibits, for guided programs/tour*s, Helena, MT, Falcon Press, 1994 (la edición consultada es: *Interpretive Master Planning. The essential planning guide for interpretive centers, parks, self-guided trails, historic sites, zoos, exhibits & programs*, Tustin, CA, Acorn Naturalist,

1998. En 2011 se publicó una nueva edición en dos volúmenes. Impreso y editado por Scottish publishing house Museum Ltd. (véase <http://museumsetc.com/>, 2 de febrero de 2012).

78. Citado del sitio web de *Interpret Europe*, <http://www.interpret-europe.net/top/heritageinterpretation/interpretation-defined.html>.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2020 – Número 41

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Nuevos caminos para la *Hot Interpretation*. Abriendo la puerta al *wabi-sabi*.** Óscar Navajas Corral
- **Interpretación del patrimonio en catalán.** Enric Costa Argemí
- **La exposición que desnudó a unas viejas rocas.** Juanjo Suárez Rodríguez
- **Esteros del Iberá, Argentina - Cuando el modelo de experiencia del patrimonio natural y cultural supera a la aplicación de una disciplina como la interpretación.** Marcelo Martín Gugliemino y Carlos Fernández Balboa
- **Como Dora la Exploradora: sin mi mochila no soy nada.** Jacinto Leralta Piñán

EDITORIAL

Amigas y amigos,

Antes que nada, esperamos de corazón que tanto quienes nos leéis habitualmente, como vuestras familias y amistades estéis bien de salud. Desgraciadamente, también tenemos que mencionar el fallecimiento de personas allegadas a socias y socios. Lo lamentamos profundamente. Estamos con vosotras/os.

La llegada de la pandemia ha significado un cambio radical en nuestra forma de vida. Nos ha alejado físicamente; ha reducido a lo básico las relaciones sociales (aunque las pantallas nos han salvado del aislamiento absoluto); ha limitado la movilidad dentro y fuera de los territorios vitales y de expansión de la gente; se han cerrado temporalmente museos, los servicios de los espacios de interés patrimonial… Y muchas de las personas que trabajan en interpretación han visto desaparecer buenas oportunidades de trabajo a corto y medio plazo.

Y en medio de la pandemia ha nacido este nuevo número del *Boletín de Interpretación*, que incluye cinco artículos de temática variada.

En el primero de ellos, nuestro compañero Óscar Navajas nos habla de la *hot interpretation*, vinculada a lugares que han sido el escenario del sufrimiento humano en cualquiera de sus facetas. Muchos de estos escenarios, vividos directamente o no, perviven en el imaginario de buena parte del público y poseen gran capacidad para la transmisión de emociones. En este contexto, Óscar analiza lo que el *wabi-sabi* (asociado a la preparación de la ceremonia del té en Japón) puede aportar a la "interpretación caliente" en el sentido de contacto, lentitud e inmaterialidad.

En el segundo, Enric Costa nos hace partícipes de una nueva publicación colectiva sobre Interpretación del Patrimonio que acaba de salir al mercado: "Interpretació del Patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats". Se trata de la primera obra sobre la disciplina íntegramente en lengua catalana y ha sido editada por Rafael Dalmau con el impulso del Ayuntamiento de la Garriga (Barcelona). Además de

reflexionar sobre la importancia de esta obra, en el artículo se hace una descripción sobre sus capítulos y las personas que colaboraron.

Desde Canarias, Juanjo Suárez nos cuenta su experiencia en la planificación de una exposición interpretativa dedicada al Parque Natural Jandía, en la isla de Fuerteventura. En el artículo, además de desmenuzarnos el proceso seguido, nos ofrece información concreta sobre títulos y subtítulos, la oración-tema de la exposición, su organización conceptual e incluso algunos ejemplos de textos.

Marcelo Martín Gugliemino y Carlos Fernández Balboa centran su artículo en los Esteros del Iberá y nos describen una experiencia llevada a cabo en este humedal del nordeste argentino. Se trata de un proceso que ha convertido este espacio en un modelo de ocio turístico rentable para los habitantes locales, prioritario para la fauna y la flora, y de disfrute para un público cada vez más numeroso. Los servicios abarcan numerosas actividades y en el artículo se pone en cuestión las actuaciones de la administración que se ha incorporado tarde a este proceso.

Y en el quinto y último artículo, Jacinto Leralta, guía intérprete del Parque Nacional de Garajonay (La Gomera, España), nos relata un día de trabajo, desde la preparación antes del recibir al grupo de visitantes hasta las técnicas, los ejemplos, los trucos y las fórmulas que utiliza para hacer llegar su mensaje a la gente. De una manera parecida a la que Juanjo trataba la exposición, Jacinto nos desgrana la esencia de su trabajo y sus mensajes. Y termina como lo hace en sus paseos, recordando la importancia de que se consuman productos locales como fórmula esencial para la sostenibilidad de un territorio.

Como siempre, esperamos que estos artículos sean de vuestro interés. Y también, recordaros como siempre que contamos con vosotras/os para los artículos de los nuevos números del *Boletín*.

Y salud, mucha salud.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

Nuevos caminos para la *Hot Interpretation*. Abriendo la puerta al *wabi-sabi*

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

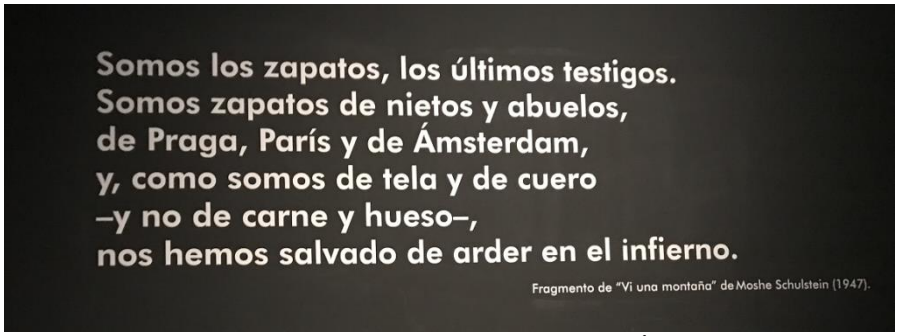
> «Los primeros filósofos griegos miraron al mundo a su alrededor y decidieron que había cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Pero a medida que se hicieron más sabios, percibieron que debía haber algo más. Estos elementos tangibles no comprendían un principio; simplemente revelaron que en otro lugar (…) había un alma de las cosas: una Quinta Esencia, pura, eterna e inclusiva»[1].

A finales de los años 80 del pasado siglo apareció el concepto de *Hot Interpretation* (Interpretación Caliente). El término, acuñado por David Uzzell (Uzzell, 1989), planteaba una forma en la que los sentimientos y las emociones de los visitantes fuesen parte de los procesos cognitivos que vinculan a estos con los espacios y bienes patrimoniales (Uzzell y Ballantyne, 2008). En palabras de dos de los autores principales de estas teorías: «nuestras mentes no son territorios vírgenes y nuestras experiencias y decisiones del pasado influyen en nuestras acciones futuras» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502)[2].

La decisión de utilizar el término «caliente» se debe principalmente al uso en la interpretación de valores personales, creencias, recuerdos, emociones, etc.; todo aquello que genera un grado de empatía y emotividad por parte del visitante (Uzzell y Ballantyne, 2008) y que es capaz de crear procesos cognitivos y de comportamiento. La interpretación «fría» se relacionaría con aquella que acude directamente a los componentes de conocimiento, pasando esta emocionalidad a un segundo nivel.

[1] Cita original en inglés: «The early Greek philosophers looked at the world about them and decided that there were four elements: fuel, air, water, and earth. But as they grew a little wiser, they perceived that there must be something else. These tangible elements did not comprise a principle; they merely revealed that somewhere else (…) there was a soul of things-a Fifth Essence, pure, eternal, and inclusive» (Tilden, 1968: 9).

[2] Cita original en inglés: «Our minds are not virgin territories and our past experiences and decisions influence our future actions» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502).



Cartel en Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. *Foto: Óscar Navajas Corral.*

En realidad, las interpretaciones «caliente» y «fría» no solo no son incompatibles, sino incluso complementarias en numerosas ocasiones; pero sí que es cierto que la primera ha sido muy utilizada con mayor regularidad para planificar la interpretación y comunicación de bienes y lugares patrimoniales relacionados con sufrimiento, dolor, vergüenza, venganza, miedo, etc., y fundamentalmente con aquellos que aún siguen vivos en el imaginario del público visitante, bien porque lo han vivido directa o indirectamente, o porque pertenecen a un pasado reciente. Nos estamos refiriendo a lugares donde ha ocurrido un desastre natural, un desastre industrial, campos de batalla, genocidios, etc.; aunque también se ha utilizado para reflejar el impacto del ser humano en la naturaleza, el cambio climático o aspectos políticos o ideológicos.

Para autores como Uzzell y Ballantyne (2008), Ham (2013) o (Ryland, 2017)[3], entre otros, existen cinco variables con las que trabajar este tipo de interpretación y que son las que influyen en los aspectos emocionales del visitante:

- Tiempo histórico. Este tipo de interpretación es efectiva cuando el tiempo histórico transcurrido con respecto al visitante es reducido; cuanto más próximo al público, más serán las vinculaciones cognitivas y emocionales. A medida que pasa el tiempo, un espacio de memoria traumática pasa de ser una experiencia afectiva a una cognitiva. A medida que retrocedemos en el tiempo, parece que estamos más dispuestos a ignorar el sufrimiento y tratar los eventos de una manera más desinteresada, como si fueran de un «país extranjero» (Hartley, 1953).
- La ubicación o experimentación del lugar. La experimentación *in situ* es clave en este tipo de interpretación. La relación con el espacio, el territorio, con aquello que se está interpretando, es lo que potencia la vinculación

[3] En el *Boletín de Interpretación* 37 se puede encontrar una versión de su artículo. Ryland, Philip (2018): La técnica de "muchas voces" como apoyo a los objetivos de la "interpretación caliente". *Boletín de Interpretación* 37: 16-19.

emocional y posibilita el cambio cognitivo y actitudinal con el tema en cuestión.

- Abstracción. Otro factor que incide en la reacción emocional ante las experiencias interpretativas es el grado de abstracción. Los acontecimientos que poseen un componente negativo o doloroso requieren de una mirada abstracta para poder interactuar entre la participación emocional y la interpretación.
- Distancia. Este tipo de interpretación no posee el objetivo único de presentar un patrimonio, historia o tema enfocándose en aspectos negativos, sino que una de sus finalidades principales es crear en los visitantes actitudes de «responsabilidad» hacia el futuro.
- La gestión. La interpretación caliente posee una confrontación con los objetivos de gestión de las instituciones que administran el patrimonio. La interpretación caliente hace referencia a aspectos negativos, incluso desagradables, de nuestro pasado, nuestro patrimonio o nuestra relación con la naturaleza, y la gestión del patrimonio tiene que ofrecer aspectos positivos como entretenimiento. Esta dualidad puede llevar a eliminar ciertos elementos en la interpretación, recurrir a una superficialidad en la exhibición de experiencias dolorosas, etc.

Teniendo en cuenta estas variables, la complejidad de la interpretación caliente radica en que hay que conseguir una conexión emocional que sea capaz de transformarse en procesos cognitivos y en actitudes de futuro por parte del público visitante, más allá de mensajes desoladores sobre la cara nefasta de algunas decisiones y acciones del ser humano contra su propia especie o su entorno. Algunas de las técnicas que se han utilizado para lograr esto son: (1) el uso de narraciones personales y el uso de la intrahistoria (Ballantyne, Packer y Bond, 2012; Ham, 2013); (2) la presentación de narraciones múltiples (similares o contrapuestas) de experiencias directas con las que generar discursos reflexivos o descubrir narraciones no contadas (Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016); (3) la vinculación de la comunidad en el proceso impulsor de planificación y de toma de decisiones del discurso a construir (Ballantyne y Uzzell, 1993); (4) o el uso de la Curva Inzovu, que trabaja los aspectos de empatía para los visitantes, en especial para los que no han tenido una relación directa con el tema interpretado (Pratley, 2016). En cualquiera de estas estrategias técnicas –en la interpretación caliente–, la emoción juega un papel importante en la determinación de nuestras actitudes y acciones, y es fundamental para la afección, la conciencia, la compasión y el compromiso.

Para conseguir esto, debemos ser conscientes de las variables antes mencionadas y del transcurso y evolución de los visitantes. El pasado considerado como reciente comienza a ser lejano, y los mecanismos de interrelación cognitiva y emocional que utiliza el público se han modificado: «la

digitalización uniforme de todas las experiencias sensoriales, donde un 'lector' electrónico se interpone entre la experiencia y la observación, y donde todas las manifestaciones se codifican de manera idéntica» (Koren, 2018: 8).



Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. *Foto: Óscar Navajas Corral*.

Aquí es donde podría entrar el *wabi-sabi*. El *wabi-sabi* está asociado a la preparación de la ceremonia del té en Japón, y se fundamenta en una visión estética, sencilla e inmaterial de percepción; se le puede denominar como el «zen de las cosas» (Koren, 2018: 16). Por supuesto, y antes de entrar en materia, no tengo más que reconocer que mi conocimiento de este asunto es superficial, con lo que únicamente he extirpado[4] aquello que puede contribuir a la interpretación caliente.

¿Qué puede aportar el *wabi-sabi* a la interpretación caliente o los espacios de memoria traumática? Mirando algunas de sus características esenciales quizás podamos extrapolar algunos elementos interesantes:

- El *wabi-sabi* posee una visión global y holística. Una interpretación caliente debe ser integral y transversal. No se pueden generar narraciones desde temas aislados, pues el discurso perdería parte de su significado y mermaría la capacidad del público para reflexionar sobre el mismo.
- Para el *wabi-sabi*, todas las cosas son cambiantes, se consumen y se encuentran en continua transformación, desde los bienes materiales hasta los intangibles (como la memoria histórica). Cuando realizamos interpretación caliente debemos tener siempre la noción de que la

[4] Uso 'extirpar' porque soy consciente de que mi aproximación y el uso que hago de esta forma de vida y espiritualidad es un auténtico sacrilegio.

interpretación debe realizarse desde el presente, intentando no caer únicamente en reafirmar los discursos pretéritos.

- La materialidad es una cualidad de los objetos, pero no la principal. El patrimonio es un receptáculo, cuya importancia se encuentra en la memoria que posee. Por esta razón, en los casos de un patrimonio como el de conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX, un simple tintero encontrado en una trinchera posee un valor patrimonial de igual escala que un «monumento estrella». Para el *wabi-sabi*, lo sutil, los detalles y lo personal es lo que hace importante a un objeto, y no los conceptos de belleza o valor formal. De aquí que las cosas *wabi-sabi* se asocian con lo íntimo, lo que reduce la distancia física entre estas y el usuario. Volviendo al ejemplo anterior, los objetos íntimos son capaces de crear el vínculo necesario entre la intrahistoria de un conflicto y la Historia, con mayúsculas.
- Para el *wabi-sabi*, la belleza es algo que también se puede encontrar en lo se considera feo. Esto supone tener que alejarse de estereotipos y clasificaciones jerárquicas. La reinterpretación de la historia que propone una interpretación caliente es la de un proceso mental interno.

La interpretación caliente tiene ya veinte años de trayectoria, y las motivaciones de los visitantes a la hora de visitar espacios de memoria traumática están cambiando. Muchas de estas motivaciones están relacionadas con los nuevos modos de vida: efímeros, rápidos y basados en el consumo; sin embargo, los lugares y el patrimonio asociado a aspectos negativos requieren de contacto, lentitud e inmaterialidad. Quizás el *wabi-sabi* pueda ayudar en este camino.

Referencias

Ballantyne, R. y Uzzell, D. (1993). Viewpoint: Environmental Mediation and Hot Interpretation: A Case Study of District Six, Cape Town, *The Journal of Environmental Education*, 24: 3, 4-7.

Ballantyne, R., Packer, J., y Bond, N. (2012). Interpreting shared and contested histories: The Broken Links exhibition. *Curator*: The Museum Journal, 55(2), 153-166.

Ham, S. (2013). *Interpretation: Making a difference on purpose*. Golden, CO: Fulcrum Publishing.

Hvenegaard, G.T., Marshall, H.J., y Lemelin, R. (2016). Hot interpretation of controversial topics at Batoche National Historic Site, Saskatchewan, Canada. *Journal of Interpretation Research*, 21(2), 45-64.

Koren, L. (2018). *Wabi-Sabi para Artistas, Diseñadores, Poetas y Filósofos. España*: Sd-ediciones. 5ª reimpresión, original de 1994.

Pratley, C. (2016). The Inzovu Curve. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation. Volume 21 / Number 2 / Winter 2016. Pp: 28-29.

Ryland, P. (2017). Reporting Research 3 – Hot interpretation. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation, Volume 22, 1, 2017: 5-6.

Tilden, F. (1968). *The Fifth Essence. An invitation to Share in Our Eternal Hertitage*. Washington, D. C., The National Park.

Uzzell, D. (1989). The Hot Interpretation of War and Conflict, in Uzzell, D. L. (edit.): *Heritage Interpretation*. Volume 1. The Natural and Built Environment, London and New York, Belhaven Press, pp: 33-47.

Uzzell, D., y Ballantyne, R. (ed.) (1998). *Contemporary issues in heritage & environmental interpretation*. London: The Stationery Office. Ch. 10. Heritage that hurts: Interpretation in a postmodern world.

Uzzell, D., y Ballantyne, R. (2008). Heritage that hurts: interpretation in a post-modern world», in G. Fairclough and R. Harrison and Jnr, JJ and Schofield, J (eds.): *The Cultural Heritage Reader*. New York, United States: Routedge, pp.: 502-513.

Interpretación del patrimonio en catalán

Enric Costa Argemí

Técnico de Patrimonio del Ayuntamiento de la Garriga y coordinador de la edición del libro "Interpretació del Patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats"

Rafael Dalmau, Editor, con el impulso del Ayuntamiento de la Garriga (Barcelona), acaba de publicar el libro "Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats", una obra de autoría colectiva que supone un hito para nuestra disciplina en lengua catalana. Desde el Ayuntamiento, nos parece una obra importante por varias razones:

- Es el primer manual sobre interpretación en catalán, y tiene la voluntad de fijar el vocabulario de la disciplina en nuestra lengua.
- Fija el corpus esencial de la disciplina y es, al mismo tiempo, una publicación divulgativa, que sirve como introducción y formación básica en interpretación para toda persona interesada.
- El patrimonio, entendido en un sentido amplio, es hoy en día un aspecto valorado por la sociedad, que mueve grandes cantidades de personas en todo el mundo en actividades y servicios de turismo cultural, de naturaleza, experienciales, etc. La interpretación, una disciplina que permite a las personas conectar con los significados profundos del legado y, siempre con el objetivo de la preservación de los espacios, se convierte en una herramienta fantástica para la transmisión del conocimiento. La disciplina ha evolucionado a lo largo del tiempo y en este manual se tiene muy en cuenta, por lo que está basado en los últimos avances teóricos.
- Muestra ejemplos prácticos de aplicación de la interpretación en el contexto del Estado español, mediante estudios de caso que abordan patrimonios y contextos variados. El libro se convierte también, en este sentido, en una reivindicación de la necesidad de la formación y la profesionalidad en estos ámbitos.
- Muestra el papel de la Garriga en la difusión, formación –el Ayuntamiento organiza cursos de profundización en el tema desde 2014– y uso de la interpretación en el contexto catalán. El libro ha sido impulsado y en buena parte financiado por el Ayuntamiento de la Garriga, conjuntamente con la editorial Rafael Dalmau, Editor.
- Está redactado con perspectiva y lenguaje no sexistas.
- Ha contado con el prólogo de **Manel Miró**, consultor en interpretación del patrimonio y jefe del Área de Estudios y Proyectos de Stoa, y con la

participación de algunas de las personas más expertas en la disciplina del Estado español:

- **Isabel Fernández Domínguez**. Consultora y formadora en Interpretación del Patrimonio, Comunicación Accesible, Turismo Sostenible y Participación.
- **Francisco J. "Nutri" Guerra Rosado**. Especialista en Interpretación del Patrimonio y director de los Servicios de Educación y Estudios Ambientales, S.L.
- **Alberto Jiménez Luquin**. Técnico en Educación Ambiental, Interpretación del Patrimonio y Uso Público en Espacios Naturales Protegidos.
- **Francisco Manuel Illanes Ramos, "Franqui"**. Guía, educador ambiental y monitor de tiempo libre.
- **Luis Antonio Garrido Ojén, "Kukas"**. Educador ambiental, guía intérprete del patrimonio, monitor de tiempo libre y músico.
- **María Elvira Lezcano González, "Mavi"**. Doctora en Humanidades, Técnica en Empresas y Actividades Turísticas y docente en el área de Patrimonio en la Universidade da Coruña.
- **Mª del Mar Matute Marín**. Guía Intérprete en el Parque Nacional de los Picos de Europa.
- **Alicia García Gómez**. Bióloga. Guía Intérprete del Parque Nacional de los Picos de Europa.
- **Lorenzo Sevilla Gallego, "Larry"**. Guía Intérprete en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Biólogo. Vicepresidente de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP).
- **Cristina Simó-Nin i Espinosa**. Investigadora e intérprete en el Ecomuseu de les Valls d'Àneu. Traductora.
- **Enric Costa Argemí**. Técnico de Patrimonio del Ayuntamiento de la Garriga y técnico en Interpretación del Patrimonio.

La idea del libro surgió de la experiencia de los cursos para profundizar en varios aspectos de la interpretación organizados en la Garriga desde 2014. De hecho, cada docente se ha ocupado –en su capítulo– de los temas que abordó en el curso que impartió en nuestro pueblo. En ese sentido, podréis encontrar un primer capítulo, más extenso que el resto, donde se fijan las bases teóricas y metodológicas de la disciplina, para después abordar, en capítulos de extensión más reducida, aspectos como el diseño de itinerarios interpretativos, la elaboración de textos interpretativos en medios no atendidos por personal o las visitas guiadas interpretativas accesibles.

Pero el libro también se ocupa de temas que habitualmente quedan al margen de los manuales más ortodoxos sobre interpretación. Por ejemplo, en un capítulo se aborda la utilización de la interpretación para niñas/os y adolescentes, desarrollando el sexto principio de Tilden:

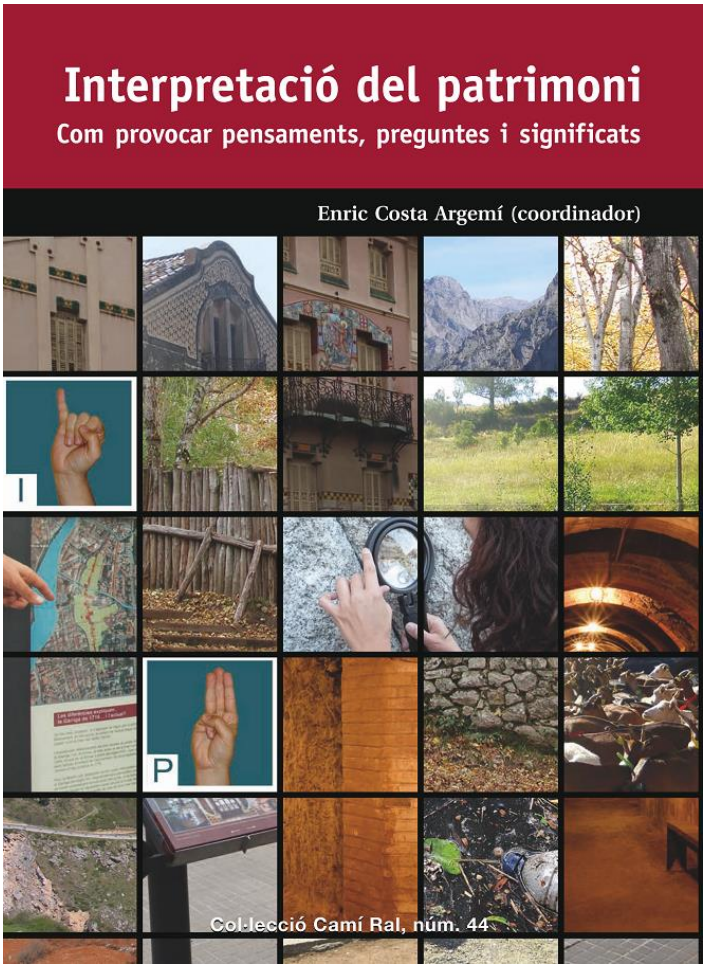
> *La interpretación dirigida a niños y niñas (digamos, hasta los doce años) no debe ser una dilución de la presentación a las personas adultas, sino que debe seguir un enfoque básicamente diferente. Para obtener el máximo provecho, necesitará un programa específico.*

En este capítulo, además de aportar numerosos ejemplos e indicaciones sobre cómo interactuar con grupos de personas de esas edades, cómo preparar las actividades a desarrollar con ellas y cómo usar la interpretación, se argumenta la utilidad de la disciplina incluso en el caso de grupos cautivos, como los escolares.

En otro capítulo, por ejemplo, se habla de la relación entre la interpretación y el turismo, y se hace especial hincapié en la necesidad de la creatividad como recurso imprescindible en esos dos ámbitos.

En los cuatro últimos capítulos, el libro intenta mostrar una panorámica de la interpretación en el Estado español a través de varios ejemplos prácticos que pretenden mostrar realidades territoriales, de gestión y de temáticas variadas:

- Se analiza la aplicación de la interpretación en la sección de uso público de la zona leonesa de Picos de Europa, un parque nacional con una larga trayectoria, en una zona muy despoblada y con una figura de gestión compleja, ya que implica a tres comunidades autónomas. Se trata de un entorno natural de gran riqueza, pero con un paisaje fruto de siglos de interacción entre las personas y su entorno.
- También se habla de la aplicación de la interpretación que lleva años realizando el Ecomuseu de les Valls d'Àneu en la comarca del Pallars Sobirà, en el Alto Pirineo catalán. Ahí se muestra cómo se ha aplicado la interpretación en numerosas y variadas actividades, ligadas principalmente a elementos del patrimonio cultural de la zona, así como en los proyectos científicos con participación del ecomuseo.
- Un tercer estudio de caso es el dedicado a la relación de la interpretación con la Guerra Civil española y, en general, los conflictos armados recientes. Se aborda la complejidad de tratar temas con tanta carga emocional, política y simbólica para la gente que participa en las propias actividades, y se hace a través de las opiniones de guías intérpretes que han trabajado con legado vinculado a la Guerra Civil y con el análisis de ejemplos prácticos de actividades.
- Finalmente, el libro incluye un estudio de caso dedicado al uso de la interpretación que estamos haciendo en la Garriga, observando cómo se ha utilizado en la planificación turístico patrimonial del municipio, con ejemplos referidos a la señalización y musealización del pueblo, a las visitas guiadas y al proyecto museográfico del Refugio antiaéreo de la estación.



Como es natural, excepto en los capítulos escritos por Cristina Simó y por el autor de este artículo, la versión original de los textos fue redactada en castellano y posteriormente traducida. La traducción ha corrido a cargo, precisamente, de Cristina Simó, y hemos procurado hacer un esfuerzo para fijar, con un criterio lógico, el vocabulario específico de la disciplina en catalán. Por lo tanto, se ha traducido desde el castellano pero teniendo en cuenta los textos ingleses de Freeman Tilden, Sam Ham y alguna otra autoría en que se fundamenta la disciplina. Por esta razón:

- El castellano *tópico* se ha traducido por el catalán *tema*.

- El castellano *tópico específico* se ha traducido por el catalán *tema concret*.

- El castellano *tema* se ha traducido por el catalán *missatge.*

- El castellano *subtema* se ha traducido por el catalán *submissatge.*

El resultado es que el modelo TORA propuesto por Sam Ham, en catalán queda como modelo MORA, ya que: la interpretación se basa en un Mensaje, es organizada, Relevante y Amena.

Y además, como voluntad específica y transversal de la publicación, la utilización de un lenguaje no sexista se ha cuidado en la redacción y en la traducción de los textos. Se ha intentado evitar el uso del masculino genérico, se han priorizado las formas neutras y las genéricas femeninas y, cuando ha sido necesario, se han alternado el femenino y el masculino.

Esperamos que la publicación pueda convertirse en una referencia para los varios ámbitos de gestión ligados a la socialización de nuestro legado en los territorios de habla catalana. Sin duda, teníamos el convencimiento que hacía falta una publicación de este tipo en una lengua que hablan más de 10 millones de personas.

Esperamos que *Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats* sea un nuevo vehículo de entrada de la interpretación en los territorios de habla catalana, que ayude en la difusión de la disciplina, aún muy desconocida en nuestros territorios. Y es que la interpretación es una herramienta imprescindible para la socialización del legado que compartimos e, incluso –tenemos el convencimiento– puede ser una herramienta de transformación social muy útil y necesaria para la conservación de nuestro patrimonio.

FICHA TÉCNICA

Título	Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats
Autoría	Enric Costa Argemí (coord.)
Traducción	Cristina Simó-Nin i Espinosa
Nº páginas	223
Editorial	Rafael Dalmau, Editor
Colección	Camí Ral, núm. 44
Formato	17 x 24 cm.
Encuadernación	Rústica, cosida y con solapas
1ª edición	Diciembre 2019
ISBN	978-84-232-0857-9
Precio	23 €

La exposición que desnudó a unas viejas rocas

Juanjo Suárez Rodríguez
Heritage consulting - Canarias

> *Le planteamos un viaje en el tiempo a través de una convulsa historia de 21 millones de años. Un viaje que le mostrará cómo la intensidad volcánica y el paso del tiempo edificaron un solitario edificio de paredes de lavas, que fue poblado lentamente por unos moradores exclusivos, y habitado por unos esforzados inquilinos.*
>
> *Hoy está abierto para descubrir sus secretos.*
>
> *Disfrute de su visita.*

Si quieres saber cómo se gestó parte del proyecto que contiene ese texto, ya me gustaría mostrártelo en vivo y en directo, pero como te imaginarás, tiene su dificultad. Podríamos hacerlo si te vienes a la isla de Fuerteventura, en Canarias, y nos trasladamos a un apartado y lejano rincón denominado Cofete. Allí se encuentra la Casa del Arrendatario, la vivienda de la familia que tenía el arrendamiento de una de las fincas más grandes de Canarias: la Península de Jandía. Hoy es uno de los más emblemáticos, extensos y valiosos parques naturales del archipiélago canario: el Parque Natural Jandía.

Pero no te preocupes, los editores del *Boletín de Interpretación* me han dado la oportunidad de intentar realizar esa "visita" con la redacción de este artículo. ¿Lograré mostrarte lo desarrollado en este proyecto expositivo? Tengo serias dudas, pero voy a intentarlo, al menos en parte.

La exposición inicia su camino

El texto inicial es la introducción que se encuentran los visitantes cuando acceden a un pequeño relato expositivo, realizado para el espacio protegido Parque Natural Jandía. Corría el año 2018, y una técnico del Área de Medio Ambiente del Cabildo Insular de Fuerteventura tuvo la feliz osadía de hacerme uno de esos encargos "raros" donde se utilizan expresiones similares a "queremos realizar una exposición INTERPRETATIVA". Pues a ello me puse.

El espacio expositivo se ubica, como ya avancé, en un lugar remoto dentro de la segunda isla canaria con más extensión. Un pensamiento que quizás te surja puede ser "¿para qué se hace un equipamiento de visita en un espacio casi perdido? Déjenlo como está". El caso es que este sitio se encuentra en un lugar

denominado Cofete, ubicado a pocos kilómetros de una de las ciudades turísticas más pobladas de Canarias, Morro Jable. Así que la afluencia a este "perdido" lugar es diaria y numerosa. Por esta razón, la institución gestora del espacio protegido pensó que este rincón debía ofrecer un equipamiento que facilitara a los visitantes una información general del área.



En los inicios del proceso tratamos de visualizar el concepto para el lugar centrándonos en la que creo que es la principal singularidad de Cofete y Jandía: la poderosa belleza de su aislamiento y lejanía. Es de esos lugares que en Canarias ya están en peligro de extinción, pero donde un visitante aún puede llegar a pensar "soy la primera persona que pisa este sitio".

Imagina un lugar así hace tan solo cinco décadas. ¿Cómo pudieron desarrollar su vida los pocos habitantes de este sitio tan particular? Si miras un mapa de la isla de Fuerteventura te darás cuenta que la "península" de Jandía es una isla dentro de otra, en todos los aspectos. Esa particularidad generó un profundo aislamiento de su biodiversidad y de sus pobladores. Tanto es así que, en época de los antiguos aborígenes mahoreros, este territorio poseía una pared de piedra seca que lo separaba del resto de la isla. Hasta hace pocos años, una valla metálica cerraba el paso de lo que era una única propiedad privada. Esa situación lo ha marcado todo en este sitio, donde la idea de "confín del mundo" se convierte en toda una realidad.

La exposición entra en su *conceptualidad* interpretativa

"Hablemos de geología. Debemos hablar de la biodiversidad única. No podemos olvidarnos de los moluscos únicos en el mundo y en peligro de extinción. Los restos paleontológicos que están por todo el litoral. Es muy importante el proyecto de recuperación de la tortuga boba. La historia de la península de Jandía. La importancia de la Casa Winter…".

Sí, creo que podemos estar de acuerdo en que cada uno de esos "asuntos" tiene suficiente contenido como para una exposición propia. Pero nos lanzamos al intento (como muchas veces nos ocurre) de meterlo todo en un único saco para poder hablar de la "globalidad" del sitio. Así que –¡PELIGRO!– empiezo a dar cifras: 6 grandes contenidos; 16 apartados; 20 subapartados; 17 objetivos de conocimiento; 7 emocionales; 5 de comportamiento. "Sumados" todos estos datos, nos ofrecieron los siguientes resultados.

Se generó un tema interpretativo general y principal que resumió el discurso expositivo. Una idea trascendente cargada de sencillez y de la fuerza de los conceptos extraídos al lugar de trabajo, así como que trabajara conceptos cercanos a las personas. Este fue el tema de la exposición:

> "La violencia y el tiempo edificaron un solitario edificio de paredes de lavas, que fue poblado por unos moradores exclusivos, y habitado por unos esforzados inquilinos".

Una serie de subtemas como ideas secundarias trataron de reflejar y desarrollar los contenidos de la exposición. Los "capítulos del libro" de nuestro relato expositivo se convirtieron en los títulos de las unidades expositivas y, como en cada trabajo de estas características, se convirtieron en una pregunta que se queda rondando por mi cabeza: "¿le dirán *algo* a *alguien*?". Así resultaron:

1. Jandía es un viejo y derruido edificio de lavas

1.1 El gran edificio se desplomó

2. El cambio climático dejó su huella en Jandía

3. El aislamiento milenario escondió joyas exclusivas

3.1 Caracoles y babosas demuestran un encierro excepcional

3.2 Las nubes son responsables de un recóndito hogar para la vida

4. Unos inquilinos "alquilaron" los recursos de Cofete

4.1 Un lugar colmado de tinte para las ropas y cal para las paredes

4.2 El agua que brota de las montañas mantuvo la vida de Cofete

4.3 Cada mes de junio Cofete se llena de música y fuego

5. La tortuga boba posee un "nuevo nido"

5.1 La playa de Cofete aguarda un feliz acontecimiento

5.2 La tortuga boba es un increíble ser vivo

6. Jandía "sueña" con una conservación eterna

Finalmente, se definió un título y un subtítulo para el conjunto de la exposición, que fue el siguiente:

ROCAS DE VIDA

Este viejo y solitario edificio volcánico acoge una asombrosa historia

La exposición muestra su relato

La exposición se desarrolló a través de una primera unidad donde se presentó el título de la misma y el texto introductorio. A partir de ahí se plasmaron los seis subtemas expuestos anteriormente en otras tantas unidades expositivas. Para visualizar parte de este trabajo comunicativo, aporto a continuación algunos ejemplos de los textos realizados en algunas de esas unidades.

Unidad expositiva 2. Paleontología

El cambio climático dejó su huella en Jandía

En este Parque Natural existen playas fósiles a 50 metros sobre el nivel del mar.

¿Qué ocurrió? El culpable fue un cambio climático que hace miles de años fundió el hielo planetario. ¿Cómo afectó a Fuerteventura? Imagine las espléndidas playas actuales, pero ubicadas a unos metros sobre nuestras cabezas. Tenemos las pruebas: animales marinos fosilizados lo dejaron "escrito" en las rocas.

Como ya sabrá, la vieja historia de nuestro planeta está cargada de eventos asombrosos.

Unidad expositiva 3. Biodiversidad

El aislamiento milenario escondió joyas exclusivas

Observe en un mapa que Jandía está unido al resto de la isla por un estrecho "pasillo". Es el istmo de La Pared, donde se acumulan las arenas que viajan con el viento.

Póngase en el lugar de un caracol. ¿Se le ocurriría la aventura de vagar por ese desierto de arenas? No se lo aconsejamos.

El implacable istmo de La Pared se encargó de crear una insalvable “puerta” que dejó aislada a la vida silvestre de Jandía. De esa manera, se convirtieron en unos residentes únicos en el planeta.

Unidad expositiva 5. Proyecto conservación

La tortuga boba posee un “nuevo nido”

La arena se mueve. Una pequeña tortuga asoma la cabeza y corre todo lo que le permiten sus diminutas aletas. Por fin llega al mar por primera vez en su vida y desaparece entre las olas de las playas de Cofete.

En 2006 iniciamos un sueño: la recuperación de una zona de cría de la tortuga boba (*Caretta caretta*) en Fuerteventura. Trajimos huevos a estas playas desde Cabo Verde y logramos que fructificaran.

Imagine nuestra felicidad al poder vivir cada detalle de esta aventura.



La exposición se muestra al “mundo”

Finalmente se dio paso al diseño gráfico y a las soluciones expositivas que nos permitían el espacio y el presupuesto. Las premisas fueron que pudiéramos desarrollar los textos en castellano e inglés, así como utilizar el material y recursos ilustrativos que nos ofrecía tanto la institución contratante como a las aportaciones de los asesores colaboradores.

Generamos un módulo donde el público visitante puede manipular un elemento para acceder a parte de la información; una unidad expositiva donde los paneles ofrecen la información en recursos en 3 dimensiones (una puerta de madera, la recreación de una fuente natural de agua, una guitarra para apoyar la información festiva, una “cajita” que guarda un liquen, una “puertita” para ver el interior de un horno de cal…); un módulo con una foto “gigante” que intenta mostrar lo grandioso del paisaje geológico de Cofete; un esquema-ilustración para situar al visitante en lo “inverosímil” de un yacimiento paleontológico; o un módulo con imágenes de la belleza de las especies únicas en el mundo que encuentran su casa en el espacio protegido.

Esta fue la experiencia expositiva que se desarrolló en un antiguo edificio restaurado recientemente en un inmenso lugar cargado de vida, historia y cierto misterio. Con este artículo, sinceramente espero que les haya ayudado a trasladarse e imaginarse al trabajo comunicativo realizado en un sitio tan especial.

> *Esperamos que haya disfrutado de la historia que logró edificar un solitario edificio volcánico llamado Jandía. Un lugar lleno de exclusividad natural y supervivencia humana, y abierto para que amantes de la naturaleza como usted, lo disfruten.*
>
> *Gracias por su visita.*

Esteros del Iberá, Argentina

Cuando el modelo de experiencia del patrimonio natural y cultural supera a la aplicación de una disciplina como la interpretación

Marcelo Martín Gugliemino / Carlos Fernández Balboa

Se denomina **Esteros del Iberá** a un extenso humedal, de unos 12.000 km² en la provincia de Corrientes, en el nordeste de Argentina. Es el segundo humedal más grande del mundo y es parte de un sistema hidrográfico mucho más extenso: el macrosistema del Iberá, de cerca de 45.000 km², en el que se desarrolla un ecosistema subtropical y tropical de enorme diversidad.

Los rasgos geomorfológicos más destacables son las lagunas de diversa conformación que componen el eje principal de la cuenca, conectadas entre sí por riachos y rodeadas de bañados permanentes.

Por razones de espacio no podemos aquí reproducir más que una síntesis de la historia reciente del manejo del uso público que se aplica en particular al Estero del Iberá, y tomaremos como epicentro de esta gestión a la población de Colonia Carlos Pellegrini. Tenemos que adelantar que el relato de esta experiencia se sustenta en un hecho poco frecuente en el país y en general en espacios naturales con o sin protección: los cazadores furtivos se pasan al lado luminoso de la conservación.

Puede resultar “romántico”, pero es estrictamente cierto que decenas de personas que se malganaban la vida con la caza furtiva de yacarés y carpinchos (respectivamente, caimán de zonas tropicales y subtropicales de Sudamérica; y capibara, el roedor más grande del mundo), fueron pacientemente dirigidos por un grupo de ambientalistas locales a convertirse en aliados y protectores/conservadores de la fauna y flora de la laguna, con un éxito tal que hoy abarca a casi dos generaciones de aquellos primeros habitantes.

Un segundo factor que potencia y demarca el territorio fue la donación en 2015, de 150.000 hectáreas de tierras (en gran parte inundadas para arrozales) que el magnate estadounidense ambientalista Douglas Tompkins había comprado a precio muy bajo, mediante expresa delegación de su viuda Kristine McDivitt, y que tres años después se anunció la creación del Parque Nacional Iberá.

Factores humanos de renuncia, donación y dedicación, sumado a la gestión del personal del Parque e investigadores y museólogos ambientalistas que se radicaron medio año en la Colonia, permiten hoy hablar de la creación de un

modelo de ocio turístico rentable para los habitantes locales, prioritario para la fauna y la flora, y de gozo para los visitantes que en número creciente frecuentan esta experiencia, única en Argentina.

Una mezcla interesante de habitantes locales, profesionales del turismo e inversores concienciados vino a florecer en una serie de establecimientos hosteleros (cerca de veinte) que ofrecen al visitante una experiencia completa: *transfer* de ciudades vecinas, alojamiento, pensión completa con cuatro comidas, excursiones por la naturaleza, diurnas y nocturnas, a pie, a caballo o en kayak, servicio en todos los casos de guías intérpretes, y asistencia general del alojado.

Todos ofrecen habitaciones amplias, infraestructura de calidad que llega a incluir biblioteca, internet, mobiliario exterior, piscina, mirador y senderos adyacentes. En muchos casos la comida es de factura casera y origen popular de la zona con productos de estricta proximidad.

¿Por qué hablamos de un modelo? Los países sudamericanos sufren del típico mal de tener turismo masivo de naturaleza, sol y playa y aventura sustentado en la explotación insostenible de los recursos naturales para lograr rentabilidades en función de la explotación de un amplio sector de habitantes locales que abandonan las actividades agrícolas, de pesca o ganaderas tradicionales para integrarse en la maquinaria turística generalista. Este sistema se basa en una gran competencia, y cada establecimiento cuenta con toda la infraestructura para el servicio, o bien, ofrece al turista como mercancía para otras empresas de transporte, guías y aventura.

En Colonia Pellegrini, lamentablemente, no se ha podido superar el concepto de competencia, y cada establecimiento es un servidor completo de todas las actividades que se desarrollan, con la adquisición y mantenimiento de todos los elementos que son necesarios (lancha, camionetas, kayaks, etc.). Pero a su vez hay una gran colaboración y consenso en ofrecer los mismos productos interpretativos, coordinando horarios, alternando visitas de unos y otros, compartiendo espacios visitados y evitando todo tipo de superposiciones que hacen de la experiencia de los visitantes algo único, sin interferencias de otros turistas.

La clave del éxito de la experiencia se encuentra quizás en que los guías son locales, con formación en el sitio y con un fuerte sentido de pertenencia. La falencia del uso de idiomas se supera con la empatía y con el profundo conocimiento del lugar. El hecho de que durante más de 30 años los animales no hayan sido perseguidos, permite una aproximación que, sumado al conocimiento de los guías embarcados en lanchas botadoras, facilitan el acercamiento –a veces a un metro– a más de 400 especies de aves y a ejemplares tan fabulosos como el ciervo de los pantanos (el cérvido de mayor

tamaño de Sudamérica). Unos treinta guías locales han recibido más de siete cursos cortos de interpretación del patrimonio a lo largo de unos ocho años. Estos cursos refuerzan conceptos, y si bien no son formales, han permitido notar una mejora sustancial en un residente que suele ser tímido e introspectivo por naturaleza.

El habitante del estero no tiene por costumbre ser muy comunicativo, y romper este esquema fue un logro de los talleres. Generar orgullo por lo propio (desde la vestimenta, hasta los espacios de valor natural) fue el objetivo de estas capacitaciones, además de la transmisión de técnicas que fueron asimiladas por los participantes en mayor o menor medida. La intención es que los pobladores del Ibera, con sus modismos, sus costumbres, comidas y sentimientos, sean un atractivo más que el visitante pueda aprovechar en la experiencia. Y eso se ha logrado. Las clásicas navegaciones por los canales y esteros se complementan con caminatas por senderos (de los monos carayá y del cerrito), donde se puede tener contacto con especímenes de la fauna no asociada directamente al agua, así como experiencias de caminatas nocturnas y recorridos a caballo que permiten un acercamiento a ambientes asociados como los palmares y campos cercanos. Todo es suplementado con música regional, indumentaria gauchesca y una cuidada infraestructura edilicia en la mayor parte de los hospedajes que complementa el patrimonio cultural con el natural brindando una experiencia integral al visitante.

Como suele suceder en muchas ocasiones, la Administración llega tarde al emprendimiento privado, y más cuando este está a la altura de las necesidades de hacer sostenible un ecosistema frágil y diverso como el que nos ocupa.

La dirección del Parque ha tenido la posibilidad, hace años, de apoyar la construcción de un centro de interpretación que fuera realizado con éxito y escasos medios por la fusión de los hosteleros y ambientalistas que trabajaban sobre el terreno. Estuvo ausente y ahora, una vez que la gestión turística y medioambiental es un éxito, deciden la construcción de un Centro de Visitantes, con un consumo de energía e impacto visual muy alto, pero sobre todo con un relato generalista cuyo epicentro se sustenta en la reintroducción de especies desaparecidas, dejando de lado el verdadero valor del área que es el trabajo de reconversión de los cazadores furtivos.

No creemos que esta inversión sea positiva o negativa para el modelo de explotación del ocio de naturaleza en los Esteros. El impacto visual se mitigará con jardines verticales en sus muros (más de siete metros de altura), la energía se solventará con generador propio y los visitantes no tendrán información más que complementaria para su experiencia activa en contacto directo con las plantas y animales silvestres. Es más, hasta puede resultar un paseo alternativo para un día de descanso o de lluvia, en caso de querer salir a caminar por el pueblo.



El acercamiento a la fauna es prácticamente único en Latinoamérica, Esto se ha logrado a partir de 34 años de políticas de conservación.

Lo que si creemos negativo es la falta de interacción con los servidores del producto natural al visitante. El centro de visitantes se realizó sin la mínima participación de comunidad. La equivocación: publicitar la introducción de especies desaparecidas, cuando no puede garantizarse científicamente su éxito, ni siquiera su viabilidad. Solo el oso hormiguero, que nadie de los mayores recuerda haber visto por allí, se ha reproducido con cierto valor, no así el tapir, con ocho víctimas, o los guacamayos rojos muertos en el intento y, aunque aún no se ha producido, todo cálculo anticipa que el yaguareté será un fracaso dado el exiguo territorio para una sola pareja.

El éxito de esta gestión del turismo y el ocio de naturaleza se confirma incluso cuando analizamos el perfil del visitante medio que utiliza todos estos servicios. Se trata de grupos familiares y de amigos, con nivel económico medio alto, educación media y superior, conocimiento somero del medio natural, sensible a la protección, que recicla sus desechos en casa, no trae medio propio de

transporte y valora la comida natural/vegetariana, la salud física y el relax/meditación.

Este proyecto lleva ya unos 28 años de rodaje. Muchos de los dueños de establecimientos saben modificar actividades y servicios en relación a la demanda de sus visitantes, seguramente tendrán relaciones buenas o malas con sus colegas competidores, pero el resultado final borra las diferencias. Los precios los marca cada uno en función del sector del mercado al que apunta, lo cual beneficia al conjunto y su diversidad, igual con la promoción y los mensajes que cada establecimiento quiere dar al exterior.

Pocos lugares en Sudamérica presentan la oportunidad de tener un contacto tan directo con especies silvestres. Quizás algunos sitios de Amazonas (con cierta dificultad de acceso), Península Valdés en Patagonia y los Esteros del Ibera son las estrellas del sur del continente. El buen manejo de los sitios por parte de los funcionarios y la persistencia de los habitantes en mantener su estilo de vida garantizarán, con mucha suerte, que las generaciones futuras puedan disfrutar de esta experiencia inolvidable.

Como Dora la Exploradora: sin mi mochila no soy nada

Jacinto Leralta Piñán
Parque Nacional de Garajonay, Islas Canarias

Viernes, 27 de septiembre de 2019. 10:00 a.m.

Llego a La Laguna Grande, punto de encuentro con las personas que han reservado una visita guiada al Parque Nacional de Garajonay, y… ¡¡**horror,** he olvidado en la oficina la mochila con todos los recursos que utilizo en mi trabajo como guía intérprete!!

Durante unos segundos me quedo quieto, maldiciendo mi suerte y pensando que la edad pasa factura. Y pienso: "*Jacinto, llevas 23 años guiando en Garajonay, y solo los dos últimos utilizando la mochila… así que venga,* no problem, my friend".

Entro en el punto de información, donde me espera el grupo. Pido un folio para poder dibujar, al menos, dónde se ubica Macaronesia en el Atlántico. Empiezo el dibujo y me parece tan ordinario y tan poco útil…

Decido que sin mi mochila de "Dora la exploradora" no soy capaz de realizar la visita guiada de la manera que llevo haciéndolo los dos últimos años. Me siento totalmente desnudo… profesionalmente.

Con el tiempo, he diseñado una visita interpretativa (que puedo realizar en cualquier sendero del parque con pequeñas variantes) en la que los recursos que utilizo son indispensables.

Voy a analizar cada parada y cada recurso de manera somera, al menos para que penséis que soy un loco, pero un loco con algo de razón, o eso espero.

Lo primero que hago al recibir al grupo es una "introducción" que considero imprescindible: el 90% de las personas que vienen a La Gomera no tiene "ni idea" de lo que es vivir en una isla, y menos volcánica. Incluso muchas personas que viven en Canarias también tienen un notable desconocimiento de su propio archipiélago. Qué es Canarias, dónde nos ubicamos, por qué somos Europa y no África, cuántas islas tiene el Archipiélago, quién decide qué es una isla, cuál es la diferencia entre islas volcánicas y no volcánicas… Esta introducción puede durar media hora (de pie, sin moverse)… y a la gente le ayuda una barbaridad a ubicarse.

En esta parada utilizo una serie de recursos indispensables:

- Pizarra *Veleda,* tamaño A4. Cuando vienen niñas y niños a la ruta les pregunto "*y ustedes ¿tienen* tablet*? La mía es mucho mejor que la suya pues siempre tiene cobertura y batería.* En la pizarra dibujo las islas, los tipos de islas, los alisios, los barrancos, los municipios, etc.
- Acta de la Sesión del Senado de junio de 2018 que DECIDE que La Graciosa es la octava isla canaria. Le pido a algún participante que la lea… y así vemos que son los políticos quienes deciden qué es una isla.
- Folio con los ¡38 nombres vernáculos! que recibe la planta endémica *Phillys nobla* en La Gomera. Eso me permite hablar de la diferencia entre islas con barrancos como La Gomera y su gran heterogeneidad (a partir de la fitonimia) e islas tan jóvenes como El Hierro, en las que no ha dado tiempo a que se formen y, por tanto, son más homogéneas.
- Y otras láminas que utilizo si vienen al caso: el mapa de Europa con el número de endemismos de flora por país, la imagen de satélite del Mediterráneo español con las Islas Baleares y la costa levantina, etc.



Una vez en el camino, dibujo en la "*tablet*" Macaronesia, Europa Occidental y el Norte de África para hablar del carácter relíctico de la laurisilva y cómo desapareció de esos lugares para refugiarse en Azores, Madeira y Canarias. Ubicarse en el espacio es importantísimo y la *tablet* (y mis "dotes pictóricas") me lo permiten.

También utilizo una lámina plastificada con la foto de la hoja fósil de un acebiño: allí, desapareció; aquí, sobrevive. Les invito a tocar "un fósil viviente".

En otra parada, vuelvo a pintar el mismo mapa y les pregunto (de norte a sur): *¿Este qué archipiélago es?* Azores *¿qué se habla en Azores?* Portugués. *¿Y este?* Madeira *¿Y qué se habla allí?* Portugués *¿Y este?* Canarias *¿Y aquí, qué se habla?* Por lo visto, somos trilingües; siempre dicen español, castellano y canario. *¿Y en Cabo Verde?...* Portugués/criollo.

Por mi experiencia, nadie se había parado a pensar porqué Canarias es el único archipiélago macaronésico que no es portugués. Y ahí saco mi pergamino "incunable" del Tratado de Alcaçovas de 1479, que hago leer a alguna "castellana" participante en la ruta pues lo firman Isabel I de Castilla y Alfonso V de Portugal. En él se acuerda que todos los archipiélagos y tierras por conquistar serán portugueses, excepto Canarias.

En ese momento saco mi folio con un listado con tres filas: portuguesismos, apellidos y palabrotas. Y aprovecho para hablar del español de Canarias, que utiliza lo que aquí llamamos canarismos y que en realidad la mayoría son palabras portuguesas: millo, coruja, fañoso, fechillo, mojo, geito, gaveta… y que por desgracia se están perdiendo (la gente más joven ya no las utiliza).

A eso le uno apellidos habituales en el archipiélago (Coello, Brito, Barreto, Meneses, todos ellos de origen portugués) y nombres de árboles de la laurisilva y animales (acebiño, andoriña, coruja, faya). Los portugueses siguen presentes (a su manera) en Canarias.

Y para terminar, las palabrotas. Les invito a que digan palabrotas, y salen "las de siempre": palabras muy mal sonantes, ofensivas y tremendamente machistas. Sin embargo, en Canarias, esas palabrotas no se usaban hasta que llegó Tele 5. No me digáis que no suenan menos ofensivas y más simpáticas: papafrita, machango, rebenque, arretranco, tolete, totufo, ñame, polla boba, cachanchán, singuango, juercan, simplón, saniao, guanajo.

Les comento que la labor de un Parque Nacional no es solo proteger la fauna y la flora sino también el patrimonio cultural. El habla canaria, por desgracia, se está perdiendo en apenas una generación: una mujer canaria de 50 años conoce todas las palabras de la lista. A su hijo muchas le suenan "a chino".

Para hablar de los usos del monte en el pasado, utilizo una copia de una multa (real) de 1947, de un guarda forestal a unos paisanos que estaban cavando helechos para obtener la raíz, poder tostarla, y molerla para hacer tortas de helecho, el "pan de los pobres". Como dicen por aquí sobre el pasado, "el pan era para los amos". La multa me da pie para hablar de lo duro que fue sobrevivir en la isla y los usos que tuvo el monte (carboneo, recogida leña, pastos…). Uno de los factores del buen estado de conservación del monte fueron las limitaciones a los aprovechamientos en el pasado.

Garajonay es una excepcional selva de nieblas aunque muy silenciosa. Por eso la gente pregunta *¿aquí no hay animales?* Y claro que los hay. Lo que pasa es que cuando la gente piensa en animales de la fauna, lo hace en ciervos, lobos, jabalís, monos… y esos, a La Gomera, una isla oceánica, no llegaron.

Yo les propongo descubrir la cadena trófica de la laurisilva. Para ello utilizo láminas plastificadas de *Laparocerus* (gorgojos endémicos), arañas, herrerillo y gavilán.

También utilizo láminas de otros animales que dan mucho juego: *pardelas* (para hablar de la adaptación a vivir en el mar), *andoriñas* o vencejos (perfecta adaptación al aire), *corujas* o lechuzas (para hablar de animales beneficiosos para el medio ambiente, frente a gatos, animales introducidos que son un gran problema ambiental).

Al comienzo de la visita, y antes de empezar a caminar, les advierto de que la última parada se llama "Teletienda".

"Teletienda" es la parada más importante de todas. Consiste en que las personas que participan en la ruta **consuman productos locales**. Les "vacilo" con que hay agentes forestales del Parque que revisan las maletas antes de coger el *ferry* o el avión de vuelta… y multan si encuentran imanes de nevera o camisetas tipo "*estuve en La Gomera y me acordé de tu prima*".

Estoy hablando del vino, la miel de palma, el almogrote, el queso, la alfarería, los dulces, el gofio, las mermeladas de frutas tropicales, la miel de abeja canaria… Para ello utilizo fotos de guaraperos subiendo a la palma, loceras haciendo cacharros de barro, la viña totalmente artesanal en bancales (calificada como viticultura heroica).

En resumen, que como le dicen las niñas y niños al zorro de Dora la Exploradora… *¡¡Swiper, no robes!!... (y añado yo) la mochila de Jacinto que sin ella no soy nada.*

Besitos desde Garajonay, la selva de La Gomera.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Septiembre de 2020 - Número 42

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por las personas que colaboran.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

A Nutri

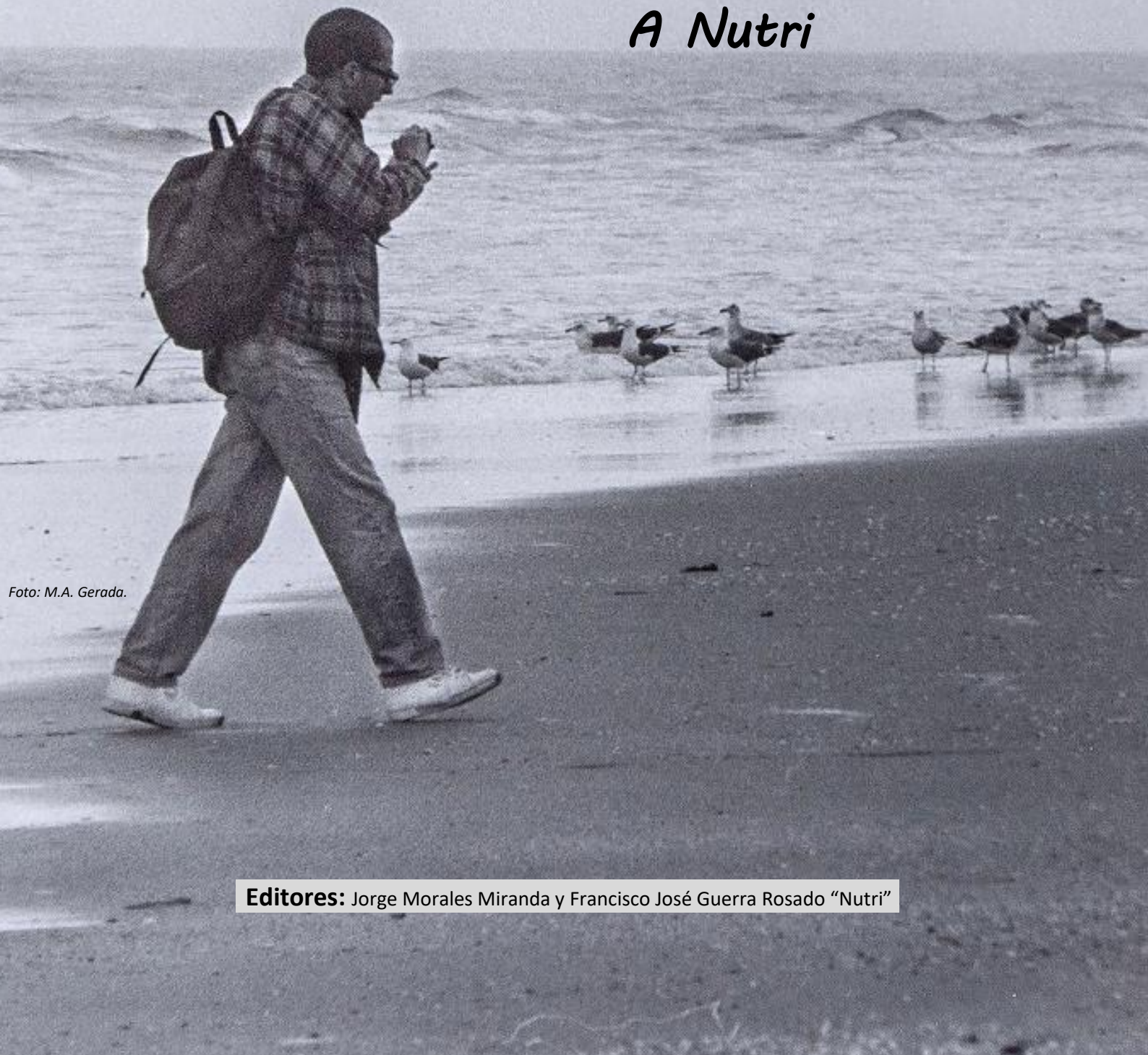


Foto: M.A. Gerada.

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco José Guerra Rosado “Nutri”



EN ESTE NÚMERO

- **Editorial**
- **El legado de Nutri.** Directiva de la AIP
- **Herencia.** Celeste Delgado Librero
- **Tribulaciones de un chino pobre en Trebujena.** Juan Dong
- **Pequeño gran hombre.** Esperanza Rangel "Pita"
- **El contador de historias.** Jaime Serveto Aguiló
- **Nutri. Querido amigo.** Ana Jiménez Talavera
- ***Fica comigo.*** Isabel Fernández
- ***Steppenwolf.*** Marcelo Martín
- **Freeman Nutri.** Mavi Lezcano
- **A Nutri.** Lolo Vasco
- **Ahí lo llevas, churrita mía.** Cristina Alfonso y Alberto Jiménez
- **Nutri, el buen narrador.** Juanma Salas
- **Aportaciones a la interpretación del patrimonio "aquí en esto": el papel de Francisco Guerra Rosado "Nutri".** Miguel A. Pinto
- **Un zarpazo al corazón de la AIP. Francisco "Nutri" Guerra Rosado, *in memoriam*.** Marlene Anaya García
- **Donde mirases, estaba.** Javier Benítez
- **Caminante, no hay camino…** Araceli (Boli) Serantes Pazos
- **Don Nutri o el caldero de la poción mágica de la interpretación.** Javier Benayas
- **La senda indeleble de mi mentor.** Jenny María Cerrato Ortíz
- **Adiós a un querido amigo.** Sam Ham
- **Un hombre bueno.** Isabel Luque Ceballos
- **Fundación CBD-Habitat.** Miguel Ángel Cedenilla y sus amigas y amigos
- **En recuerdo de Francisco Guerra Rosado.** Carlos Vales
- **Nutri y su granito de arena.** Ana Galdós Monfort
- **Carta abierta a los profesionales de la interpretación del patrimonio.** Rafa Paredes
- **Risas, encinas, historias, cariño… Silencio. Rotundo silencio.** Anna Escarpanter Llandrich
- **Recordando a Nutri, uno de los pioneros de la interpretación del patrimonio en España. Crónica de una amistad.** Óscar Cid
- **Farewell.** Mercè Llimona Escarpanter

Dibujo: Jael Palhas.

EDITORIAL

Amigas y amigos,

Por primera vez en veintiún años, este *Boletín* no presentará contenidos sobre interpretación del patrimonio.

En este número hablaremos de un intérprete, Francisco "Nutri" Guerra Rosado, la persona que fue mi compañero de fatigas desde mediados de los años ochenta cuando trabajábamos en el Parque Nacional de Doñana, como profesores en varios cursos por España y, más tarde, como coeditores de este *Boletín* desde 1999. En este triste momento soy consciente de que la interpretación del patrimonio y la extensa familia de la AIP hemos perdido a una persona extraordinaria e irrepetible, a la que echaremos mucho de menos.

Me resulta muy difícil hablar en pasado de mi compañero-hermano Nutri. Tengo la certeza de haber sido amigo de un genio, un *Groucho Marx* sevillano, maravilloso y tierno. Voy asumiendo las dimensiones del desastre anímico –mío y de muchísima gente–, pero la vida continúa y las heridas las curará el tiempo, con cariño. Espero que este número del *Boletín* ayude a eso.

Hace unos meses, organizando el *Boletín* anterior y tras conocer el fallecimiento de una amiga común, Nutri me decía “qué pena lo de Toti; tenemos que hablar en la editorial de la gente que hemos perdido en este año bisiesto de mierda…”. Creo que se pasó de empatía, permitidme esta reflexión.

Su legado grande –además de su impronta en este mismísimo *Boletín* desde sus comienzos– lo constataréis en lo que expresan con mucho cariño y admiración las personas cercanas aquí convocadas. Pero hay algo que querría destacar entre las cualidades de su singular persona: su gran **pasión** por la interpretación del patrimonio, que cuando la descubrió, lo llevó a orientar su joven vida profesional al trabajo *en* y *para* esta disciplina, siendo tal vez su más grande divulgador en España y parte del extranjero, así como el mejor reclutador de almas para esta causa, con un efecto multiplicador incalculable.

En fin, esta es la razón que nos lleva a dedicarle esta edición plagada de amor y reconocimiento. Quiero agradecer a todas las personas que colaboraron para “armar” este sentido *Boletín,* y a las que no pudieron, por el dolor de la pérdida; fue una tarea difícil porque sus amigas y amigos

se cuentan a miles; por eso tuve que convocar a una muestra representativa, sé que muy limitada. Algunos de los adjetivos y recuerdos sobre Nutri, expresados desde lo más hondo del corazón de sus amistades (textos que coordiné con cariño y con un nudo en la garganta en este insoportable verano), son, por ejemplo: *honestidad intelectual, misterioso, brillante y afilado para el comentario positivo y para el negativo, irreverente, respetuoso con su interlocutor, veía siempre el vaso medio lleno, gran conversador, feminista, punki, contador de historias, peleón, serio, puntilloso, con una didáctica elocuencia, no se estaba quieto, profesional comprometido, sembrador de semillas, amigo entrañable*…

Agradezco la colaboración y cercanía de Mária Benítez, Iván Varela y Gorka Morales en la revisión y edición, a Jael Palhas por su dibujo de la página 2, a Lolo Vasco por conseguir la maravillosa foto de portada y contribuir con otras –suyas– que acompañan algunos textos, y a la querida gente de la AIP que me animó y acompañó en estos meses.

Paco (Nutri): espero que este *Boletín* sea un buen recuerdo para tu hermana Maricarmen y tus hermanos Ignacio, Manuel y Miguel. Lo siento si se les escapa alguna lagrimita en la lectura, pero seguro que también les asomará alguna sonrisa, como al resto de personas que te conocimos y ya te añoramos.

En el próximo *Boletín* hablaremos de interpretación del patrimonio, pero siempre te recordaremos en esta familia que es la AIP, amigo, provocador de un inconmensurable efecto mariposa en mi vida y en la de muchas otras criaturas.

Para terminar, podría poner una cita de Miguel Hernández, *compañero del alma,* pero sé que te gustaría más *El último Ska de Manolo Rastamán*, de Kortatu.

Va por ti, amigo.

Jorge Morales Miranda
EDITOR

EL LEGADO DE NUTRI EN LA AIP

Estemos de acuerdo o no sobre la fecha en que surgió la interpretación del patrimonio como materia identificable, lo que sí sabemos es cuándo apareció la AIP. Fue en marzo de 1995, cuando un grupo de personas vinculadas a esta especial manera de contribuir a la conservación del patrimonio –que necesita el apoyo de la gente– dio los pasos para impulsar la disciplina, tramitando y finalmente creando la Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Entre esas personas se encontraba Francisco José Guerra Rosado, nuestro recientemente fallecido y añorado compañero Nutri.

Este vínculo inicial entre Nutri y la AIP se fue fortaleciendo con el paso del tiempo hasta hacer inseparable el binomio AIP-Nutri, recorriendo prácticamente todo lo que se puede ser en la Asociación: socio fundador, miembro de una de las primeras directivas, coeditor de nuestro *Boletín*, secretario técnico –en el único momento que tuvimos ese cargo– y asistente activo en casi todas las jornadas y asambleas. Nutri, además, participó de una forma u otra en la edición de los libros publicados por la Asociación y fue embajador activo de la disciplina allá donde hubiera quien quisiera escucharlo.

Muchos son los calificativos que admite una figura tan contrastada y conocida como la de Nutri, y resultarían probablemente escasos para abarcar una definición correcta, pero quizá los de gran profesional, entrañable, brillante y universal estarían dentro de lo que podrían consensuar quienes lo conocían, como constataremos en las páginas siguientes.

Su excelencia profesional queda fuera de toda duda. Pero más allá de eso, muy probablemente, fuese su inquieta y seductora personalidad, puesta y dispuesta una y mil veces al servicio de la promoción y conocimiento de la interpretación del patrimonio, por lo que tantos y tantas colegas –de muchas partes del mundo– guardarán su recuerdo. Casi con seguridad esbozarán una sonrisa cada vez que su enjuta figura ilumine su mente.

Tal vez sea entre los corazones de aquellas personas que formaron parte del alumnado de algún curso impartido por Nutri donde encontremos los recuerdos, experiencias y anécdotas más numerosas. Y muchas de estas personas acabaron con una reconversión profesional hacia la interpretación del patrimonio.

Tras su pérdida, aflora el importante legado que nuestro compañero y amigo atesoraba, fruto del trabajo de décadas. Gracias a la generosidad de la familia Guerra Rosado, que ha reconocido a la Asociación y sus gentes como “la otra familia de Nutri”, tenemos acceso a una apreciable cantidad de artículos, libros, material formativo, etc. Cuando seamos capaces de articular los medios necesarios, este material nos servirá para crear un “fondo” de acceso libre para que Nutri siga esparciendo su sabiduría entre todas las personas interesadas en formarse en nuestra disciplina.

Sabemos que, para la AIP, Nutri fue mucho más que un profesional, fue nuestro gran amigo y, como Junta Directiva, solo nos queda agradecer el gesto de su familia e intentar estar a la altura en la conservación y difusión de ese legado del que ahora somos depositarios. Nutri estará en la AIP para siempre.

DIRECTIVA DE LA AIP

Maribel Rodríguez
Lorenzo Sevilla “Larry”
Carmela Sánchez
Pedro Pablo Fernández
Luis Garrido “Kukas”
Patricia Muñoz
Ruth Rubin
Jacinto Leralta

Herencia

Celeste Delgado Librero
Roanoke, Virginia, EE. UU.
Agosto, 2020

Conocí a Nutri por Doñana. Yo tenía 22 años y estaba perdida, metafóricamente, por los pasillos de la Facultad de Filología en Sevilla. No recuerdo cómo me enteré de que en Doñana necesitaban a gente para trabajar de intérprete de inglés y francés en un programa de la Comunidad Económica Europea que promovía el intercambio de adolescentes de distintos países. Nutri fue uno de mis entrevistadores, pero no recuerdo nada de ese primer encuentro; solo que, para mi sorpresa, me dieron el trabajo porque hablaba idiomas, aunque no supiera ni dónde quedaba Doñana o qué diferencia había entre un pato y un ganso. Mucho menos, que aquella experiencia determinaría el rumbo de mi vida a partir de entonces. Mejor dicho, que Nutri determinaría el rumbo de mi vida, y no ha sido hasta después de su muerte que me he dado cuenta de hasta qué punto.



En la aldea de El Rocío, Nutri me enseñó sobre pájaros y ecosistemas y sostenibilidad (aunque entonces esa palabra no era de andar por casa como lo es ahora). Me abrió los ojos a la belleza, la fuerza y la fragilidad del mundo natural. Me hizo entender cuál era mi responsabilidad hacia el planeta y hacia todos los demás seres vivos. Para ser totalmente transparente, también he de decir que, a pesar de que al principio me intimidaba con su cultivada actitud de malote, por fin consiguió que me enamorara de él tras resistirme a sus encantos durante meses (algo que él, que siempre había sido un don juan de éxito fulminante, no acertaba a comprender).

Estuvimos juntos tres intensos años (antes de los treinta, todos los años son intensos) y después nuestros caminos se separaron, y apenas seguimos en contacto durante mucho tiempo. Sin embargo, siempre fui consciente de que en mí crecían las semillas de lo que él había plantado: desde Nutri, en todo lo que he hecho en mi vida –que ha sido mucho, muy dispar y en muchas geografías–, he sido siempre una *quijota* del medio ambiente. Muy a mi pesar, debo añadir que esos conocimientos, esa apreciación, esa sensibilidad que él me transmitió, me han hecho sufrir mucho a medida que la degradación del planeta se ha ido intensificando y acelerando por nuestra culpa.

Su muerte repentina, de la que me enteré por Facebook, el medio que volvió a conectarnos hace ya varios años, me causó un dolor inesperado. Con el paso del tiempo y los escasos contactos, Nutri (la persona, no esa esencia que yo había heredado de él y formaba parte subconsciente de mí) no tenía un papel muy prominente en mi día a día. Pero cuando Jorge me dio la noticia pasé por un proceso de… no sé cómo llamarlo, entre luto y revelación. No es un proceso que pueda articular bien con palabras, sino algo más visceral, que me hizo comprender que, en realidad, soy mucho más Nutri de lo que pensaba. Porque, por encima de todo, yo me considero una educadora: de lengua, literatura y culturas que se expresan en español, nada que ver con el medio ambiente o las pollas de agua (perdónenme, pero de alguna manera tenía que colocar aquí una de sus palabras favoritas, sin que nadie tenga necesidad de llevarse las manos a la cabeza). Y nunca hasta ese momento había entendido que, cuando Nutri me enseñó a interpretar la naturaleza para personas que no conocían ni la naturaleza ni el español, me convirtió en la educadora que soy ahora.

Las moléculas que componían a Nutri no existen ya como Nutri. Pero siguen existiendo no solo en otra forma de energía, sino también en las muchas personas que, como yo, tuvieron el privilegio de cruzarse con él en algún momento y que, a nuestra vez, transmitimos parte de su esencia a aquellas con las que nos cruzamos en nuestras vidas. Eso me consuela y me hace sonreír recordando cuán acertado era el epitafio que él ya había escogido para su lápida a finales de los años ochenta del siglo pasado, y que parafraseo para no escandalizar: “A mí los gusanos me van a comer la *Gallinula chloropus*”.

Tribulaciones de un chino pobre en Trebujena

Juan Dong
Sevilla

¿Recuerdas, Nutri, cuando fuimos a Trebujena?

Hace ya más de treinta años. Corría el 1987. Recién habíamos terminado la carrera de Biología y andábamos los dos buscándonos la vida. Más por mi aspecto físico que por mis dotes actorales, yo llevaba ya varios días yendo a diario al set de rodaje que Steven Spielberg había montado en la marisma de Trebujena para filmar la película **El Imperio del Sol**.

Por entonces sobrevivíamos con una economía de guerra, así que en cuanto te enteraste de que necesitaban más de dos mil extras para rodar unas tomas el fin de semana, no te lo pensaste dos veces ¡y allí en Trebujena que te encajaste!

Me acuerdo que estábamos la noche anterior por Las Siete Revueltas, en Sevilla, tomando unos tanques de cerveza y echando humo, cuando te comenté: “Nutri, están buscando gente para la peli, ¿te apuntas?”. Tú, sin dudarlo un momento, exclamaste: “¡Del tirón, tío! ¡De putamadre! ¿Adónde hay que ir? ¿Cuánto pagan?”. “Cinco mil pesetas –treinta euros, un dineral entonces– y dos bocadillos”. Y soltaste: “¡Voy fijo! ¡Iría gratis si hace falta por ver a Spielberg!”.



Nutri estaba entre la multitud de chinos, aunque no se ve. *Fotograma de El Imperio del Sol.*

Horas después, a las seis de la mañana, nada más llegar al rodaje, te bajaron del autobús y te pusieron en fila para entrar en maquillaje. Te empolvaron la cara para disimular tus rasgos y te endosaron un pantalón bombacho y una camisa abotonada dos tallas más grandes que la tuya. El conjunto estaba sucio y deshilachado, ¡bas a hacer de ¡campesino chino pobre!

Al alba el equipo comenzó a rodar, y en cuanto dijeron ¡ACCIÓN!, te vi. Allí estabas tú, con tu cara blanca y tu atuendo andrajoso haciendo tu papel junto a otros cientos de extras, cruzando una inmensa explanada que servía de aeropuerto para los *Zeros* japoneses.

Colega, ninguno de los dos hemos hecho la mili, pero creo que ese ha sido el momento que más cerca hemos estado "del frente".

Recuerdo que tuvieron que repetir la escena diez o doce veces, había gente que no atendía las indicaciones o se ponía a charlar en alto y no callaba nunca. No me extrañaría en absoluto que fueras tú uno de ellos, compartiendo con los demás campesinos tu amor por la fauna y flora de esa marisma. Para eso ya sabemos que eras el mejor.



Soy el kamikaze de en medio. *Fotograma de la película El Imperio del Sol.*

Querido Nutri, durante el rodaje de la película hice de piloto kamikaze, soldado japonés y también de campesino chino como tú. Me mataron tres veces.

Tú, en cambio, en tu primer y único encuentro con la enfermedad, te fuiste con ella…

Qué inmerecido es a veces nuestro destino. Buen viaje allá adonde te dirijas.

Juan Dong. Septiembre 2020

Pequeño gran hombre

Esperanza Rangel “Pita”
Sevilla

Hacía tiempo que no nos veíamos y más tiempo aún que no compartíamos cotidianamente, pero eso no importa cuando se trata de una amistad “de siempre”, de desarrollo de vida y de profundos amarres en nuestros corazones, en estos casos un simple encuentro casual hace que nos sintamos como si el tiempo no hubiera transcurrido y conectamos de inmediato.

Aunque mi corazón esté roto con tu pérdida y al principio solo se abra paso una inmensa tristeza, casi de inmediato al pensar en ti tengo que sonreír si no reírme a carcajadas, así eras tú, tremendamente alegre y ocurrente.

Formas parte de la parte más importante de mi vida, donde empezábamos a asomar al mundo y a crear lazos afectivos sinceros y duraderos, y he tenido la inmensa suerte de compartir experiencias muy gratificantes contigo.

Escribir cuatro letras sobre ti… difícil, pero ahí van:



Lo primero, tu carácter avispado y nervioso, como tu baile San Vito que podía llegar a ponerme de los nervios: *palante*… *patrás*… *palante*… *patrás*… ya anunciaba una mente inquieta de grandes capacidades.

Tu irreverencia sin faltar, buscando siempre ese filo que todos queremos evitar por cobardía en la mayor parte de los casos.

Tu inteligencia, sin duda, base de tu capacidad de trabajo y constancia en esto que hemos dado en llamar interpretación ambiental y de nuestro patrimonio.

Nunca olvidaré que mi amor por las aves te lo debo a ti, esas primeras salidas al campo donde de una sola ojeada me decías: “mira, eso es…”, y yo, incrédula, te replicaba: “anda ya, conmigo no te quedas”, y al final, ¡era! Aprendí a mirar de soslayo a la naturaleza y detectar pequeños cambios, diferentes siluetas, apreciar los olores de cada estación…

Por encima de todo, tu gran humor y tus ocurrencias; reír es sin duda el mejor regalo que me dabas en esas interminables noches de estudio y confidencias.

Esa calle Amparo, ese Vizcaíno tan cercano a nuestras casas y a la tuya de siempre, esos pitillos inspiradores…

Nuestros bailes de entonces, La Polla Records, Kortatu, y más tarde el jazz… entre amigos.

Y finalmente esas gloriosas macetas de tu balcón de un verde exuberante.



Con Nutri y Pinta, en el trabajo de campo de Geografía Física.

Sin duda. como dice nuestra amiga: el mundo sin ti va a ser un lugar mucho peor.

¡¡Adiós, pequeño gran hombre!!

Aunque no te lo dije muy a menudo, sabes que te quiero y vivirás siempre en mí y en los montones de amigos que quedaremos unidos en la cicatriz común que supone tu pérdida.

Sé que esto te fastidiaría, "blandenguería y *living in the past*", me dirías, "tira palante y vive tu futuro…". Pero que te den a ti también, y tendrás que aguantar este chaparrón de sentimientos y homenaje que, mal que te pese, te mereces.

Lo dicho. TQ

Pita

El contador de historias

Jaime Serveto Aguiló. Socio en el SEEDA, compañero y amigo
Sevilla

Corrían los años ochenta, cuando un grupo de jóvenes entusiastas iniciaban sus primeros pasos en el fascinante mundo de la educación ambiental, nada más y nada menos que en un lugar tan regio como Doñana y su entorno. Durante el desarrollo de nuestro primer campo de trabajo en El Rocío, ocurrió un acontecimiento que, para nosotros, en aquel entonces, era sin duda excepcional.

En una de mis gestiones, como director del campo, fui en un Land Rover al célebre Palacio de Doñana, acompañado de uno de los monitores del equipo. A la vuelta, transitando a poca velocidad por La Vera (zona de confluencia entre las arenas y las marismas), en una curva, nos dimos de bruces con un lince que estaba plácidamente recostado sobre la rodada de la vereda. De inmediato paré la marcha del vehículo y nos quedamos a escasos tres metros del magnífico animal, solo se oía el hipnótico traqueteo del motor en punto muerto; ¿respiración?, ninguna.

Ni uno ni otro cruzamos nuestras miradas, por no perdernos ni una milésima de segundo de aquella escena o quizás por miedo a despertar de un hermoso sueño. Nuestra observación visual fue tan intensa que si nuestros ojos hubiesen emitido rayos X el pobre lince habría perecido al instante. Trascurrido no sé cuánto tiempo, se me ocurrió apagar el motor del vehículo para que el momento fuera aún más mágico, para percibir cualquier sonido que pudiera emitir aquel bello animal, quizás un gruñido, un gemido, un aullido o un sutil indicio de su respiración. Pues no, aquel giro de llave solo consiguió romper la plácida quietud del felino que, con movimientos rápidos, silenciosos y elegantes, puso pies en polvorosa, dejando muestras de su insultante agilidad, pues de un salto portentoso salvó la altura del matorral y se perdió en su espesura, ¡Dios!

Durante unos cuantos segundos más nos quedamos mirando en la vegetación la imaginaria estela del lince, después cruzamos nuestras miradas y nos fundimos en un sonoro abrazo: “¡La Virgen! ¡Joío Dios! ¡Copón divino!”. (No es que fuéramos unos devotos creyentes, sino que utilizábamos expresiones locales por aquello del mimetismo social). “¿Lo has visto? ¡Increíble! ¡Vaya subidón! ¡Espectacular!”, y no sé cuántas expresiones más de júbilo y alborozo salieron por nuestras bocas.

Evidentemente, cuando nos reunimos con nuestros compañeros, entre los que estaba nuestro querido amigo Nutri, contamos nuestra recién vivida experiencia con todo lujo de detalles.

Pasados unos años, en una actividad que estábamos realizando en Doñana con adultos, me acerqué al grupo guiado por Nutri y observé que estaba charlando muy animosamente con una audiencia que no quería perder el hilo de sus palabras, absolutamente entregada y fascinada con el guía. Cuando llegué a su altura caí en la cuenta de que Nutri estaba contando aquella historia del lince, narrada en primera persona, como protagonista presencial de lo que aconteció; eso sí, añadiendo algunos detalles y adornos de cosecha propia que hacían la historia aún más emocionante.

Al finalizar la actividad le recordé (o quizás le reproché) que aquella vivencia nos había ocurrido a mí y a otro compañero, y no a él. Por supuesto lo negó con una seguridad aplastante y, haciendo gala de su prodigiosa memoria, detalló fechas y datos sobre el momento y las circunstancias que rodearon aquel suceso. Quien conocía a Nutri sabe que discutir con él cuando creía estar en posesión de la verdad era una batalla casi perdida.



Durante los treinta años que compartí vida personal y profesional con él, esta no fue ni la primera ni la última vez que le escuché contar en primera persona vivencias de otros. Aunque al principio podía molestarme, con el tiempo

comprendí algo que cambió mi percepción de aquella realidad, supe que no era una actitud plenamente consciente ni malintencionada. Nutri, casi por encima de cualquier otra cosa, era un "Contador de Historias", y lo resalto porque era un gran comunicador. Como tal, todo aquel relato que él considerase merecedor de ser contado a una audiencia (bien sea como guía, conocido, vecino, amigo, incluso desconocido, ya fuera a persona, animal o cosa…), tenía que hacerlo propio; tenía que ser "relevante para su ego". Cuando una historia le atrapaba, necesitaba establecer un vínculo afectivo con ella, incorporándola en su mundología para así poder ser contada con emoción, pasión, cariño y entusiasmo.

Como buen "Contador de Cuentos", le interesaba mucho la comunicación, y se quedaba capturado por todos aquellos relatos que le provocaban una reflexión o una emoción, pues podía ser a ratos muy racional y a ratos muy sensitivo. Se recreaba con el significado y la magia de las palabras, con la arquitectura de las oraciones, y nunca dejó de sorprenderse con la poderosa fuerza del verbo. Es por ello que no puedo imaginar ninguna otra materia profesional que encajara mejor con su personalidad que la interpretación del patrimonio. La simbiosis entre la persona y la disciplina era tal, que no sabría decir quién descubrió a quién; sin remedio, estaban abocadas a encontrarse.

Además de ser un gran estudioso y conocedor de la interpretación, contaba con una habilidad innata para capturar la atención de la audiencia, gracias a una mezcla de ingenio, humor, ocurrencia, provocación y pasión. ¿Quién no se ha quedado embelesado o al menos expectante escuchando un relato de Nutri? Muchas fueron las personas que le conocieron, y puedo asegurar que no dejó indiferente a nadie.

En realidad, él no tenía una vida profesional separada o diferenciada de la personal, toda su existencia giraba en torno a la comunicación, sin duda fue su gran pasión y creo que toda su intensa, entusiasta e inquieta vida fue un gran relato contado por él mismo.

Sus historias, sus cuentos, sus anécdotas, sus explicaciones, sus reflexiones, sus razonamientos, sus ocurrencias, sus ingenios, sus agudezas, sus provocaciones, sus bromas... siguen presentes en muchos de nosotros y nosotras.

¡Hasta siempre, querido camarada!

Nutri. Querido amigo

Ana Jiménez Talavera. Ecotono S. Coop. And.
Sevilla

Su nombre me rondaba desde los inicios de mi "carrera" profesional. Comencé en el Parque Nacional de Doñana a mediados de los años noventa del siglo pasado, en el milenio pasado…

Pasaron años hasta que lo conocí personalmente. Aun así, yo seguía empezando y él ya era un referente. Primero profesional y después personal, no conozco persona más auténtica.

Recuerdo que en el embrión de lo que luego fue Ecotono, ganamos un concurso de ideas, y recuerdo ir a pedirle consejo apenas sin conocerlo. Desde el primer momento estuvo disponible, desde el primer momento nos adoptó como padrino. Nunca, en ningún momento me trató diferente por ser joven, *jipi* y mujer. La mayoría de los *señororos* con los que me codeaba me trataban diferente, o me obviaban refiriéndose a mis compañeros varones en cualquier ocasión, o me adulaban haciendo referencia a mi pelo, a mis ojos…

Nutri no, desde el primer momento me trató como a una igual; desde el primer momento me hizo sentir cómoda, en confianza.

Recuerdo los primeros borradores de aquel trabajo. Estábamos diseñando rutas autoguiadas para el Parque Miraflores. Hablábamos de *aceitunitas* y de *cervecitas*, "¡aceitunas y cervezas! ¡Qué es esa mariconá de hablar con el ito to el rato!". Nos hicimos amigos.

Desde muy pronto empezamos a trabajar juntas SEEDA y Ecotono. Vivimos años gloriosos organizando el programa de formación para educadores ambientales. Es un privilegio trabajar con alguien tan potente y tan íntegro. Cuando desde la Consejería de Medio Ambiente el político de turno nos insinuó que ellos deberían disfrutar "del derecho" a "proponer" a alguien para los cursos, Nutri comentó: "Eso es un delito y se llama prevaricación".

Con pocas empresas nos hemos sentido tan arropados y tan seguros como con SEEDA, pero sobre todo con Nutri. Era con quien siempre tratábamos y siempre aportando, regalando su sabiduría, haciéndonos reír.

Desde entonces siempre estuvo ahí, para pensar, para imaginar nuevas formas, para aguantar mis comeduras de cabeza eternas… ¿Cómo conseguir que la educación ambiental tuviera más chicha, más sentido?

Tenía una manera única de mirar al mundo, un sentido común aplastante, una oratoria envolvente (y extensa), una personalidad irrepetible. Cada año en Navidad, durante más de quince años, hemos celebrado juntas la "cena de los pringaos". No importaba la hora a la que se celebrara, siempre él y yo llegábamos antes para poder echar un rato, poniéndonos al día.

Un día me contó su conversación con un amigo. "Sabes, Ana, ayer estuve con mi amigo… haciendo la lista de las personas que vendrían a verme al hospital si me estuviera muriendo, y tú eras una de ellas". Fue su manera de decirme que me quería. Para todo tenía una manera propia de hacer, de ser, de sentir y de expresar.

Echaré de menos nuestras quedadas de dos, echaré de menos poderlo llamar ante cualquier marrón, echaré de menos sus ocurrencias, echaré de menos las larguísimas llamadas telefónicas. Cuesta todavía creer que ya no estás, amigo. El mundo está bastante más callado sin ti… te vamos a querer toda la vida.



Foto cedida por la familia de Nutri.

Fica comigo

Isabel Fernández
Pontevedra

Eso ponía la última postal que te envié desde Porto (Portugal) en octubre del año pasado (“Quédate conmigo”). Cuando me fui a vivir allí, en el 2016, pedí a familiares y amistades que, si me escribían una postal, prometía dar respuesta a todas ellas. Y así fue; recibí decenas y las fui colgando en un colorido tendal en mi salón. Contesté a todas y ahí se quedó la experiencia, salvo con dos personas con las que me seguí escribiendo durante los tres años posteriores. Y una de ellas fuiste tú.

Me encantaba recibir tus postales. Ya nadie escribe en papel. Poca gente envía postales. Pero nosotros fuimos trenzando esa cadena visible de afecto. Abrir el buzón y verla allí, mantener ese hilo contigo, contarnos en tan breve espacio lo de ahora, lo que vendrá, lo que queríamos, en lo que estábamos… Y pensar siempre en la siguiente; cada vez era más difícil encontrar aquella que fuera especial. Cada postal contaba una historia por sí misma, las tuyas y las mías. Y siempre se complementaban con los mensajes de *WhatsApp*, para decir que la postal ya había llegado, que salía la siguiente, que esa había sido especialmente bonita, comentar sobre lo que nos decíamos en ellas…



Nutri, tú siempre me recordabas el año en el que nos conocimos en el CENEAM, en tu curso de Interpretación del Patrimonio. Fue en el 2000 (he tenido que mirarlo). Cuántas veces volvimos a reírnos al acordarnos del inicio de ese curso y la forma de conocerte, especialmente graciosa. Desde ese momento para mí te

convertiste en un referente en lo profesional (como para tantísima gente). Fuiste, eres y serás siempre mi maestro. Una de esas personas que son grandes, y que da igual las veces que las escuches porque siempre aprendes, y eso es muy poco común. Y a lo largo de estos veinte años, además, nos hicimos amigos. Ocupaste un espacio como una referencia también en lo personal. Eres de las personas más peculiares y especiales con las que he coincidido en mi vida. Siempre admiré tu coherencia y tu honestidad. Pero también tu generosidad; dispuesto a ayudarme en mis dudas en lo profesional, pero del mismo modo estuviste ahí en lo personal. Me siento una auténtica privilegiada por haberte tenido en mi vida, por haberte disfrutado, por todo lo que me has dado, por tu amistad, porque siempre me sentí muy cuidada y querida por ti, y eso, como nos dijimos varias veces, era recíproco.

Nos veíamos por lo menos –salvo algún imprevisto– dos veces al año: en las jornadas aiperas y en Seminario del CENEAM. Siempre buscábamos un hueco en ellas para ponernos al día; reservábamos, por ejemplo, sentarnos juntos en alguna de las comidas… ¡qué ternura me da recordarlo! Y a lo largo del año, además de por otros temas profesionales, nos comunicábamos de vez en cuando, pero siempre manteníamos nuestra correspondencia postal. Ahora, gracias a tu hermana, guardo mis postales con las tuyas, esto ha sido para mí un auténtico regalo.



En esa última postal desde Portugal te decía lo importante que eras para mí en mi vida, y que quería que *ficasses* siempre conmigo. Cuando te llegó la postal, y me lo confirmaste por *WhatsApp*, como tantas otras veces, me dijiste algo que me pareció precioso y que ya me emocionó en su momento. Ahora, releyéndolo, me sigue conmoviendo, pero además tus palabras cobran un nuevo sentido; sentido al que me aferro, que siento profundamente y que, en cierto modo, me consuela. Tus palabras, literalmente, fueron: **“Amiga mía, ten claro que siempre me quedaré contigo”**.

Isa

Steppenwolf

Marcelo Martín
Arquitecto
Sevilla

Steppenwolf

Antaño, los lobos fueron abundantes y se distribuían por Norteamérica y Eurasia. Actualmente, por una serie de razones relacionadas con el hombre, los lobos habitan únicamente en una muy limitada porción del que antes fue su territorio.

Fue un saxofonista quién dio la clave de que él era un lobo estepario, tal vez en un teatro mágico, pero seguramente en alguna de las muchas versiones del Festival de Jazz de Donostia, donde acudía cada año, puntual y hasta obsesivamente.

Aullar ayuda a los miembros de la manada a mantenerse en contacto, permitiéndoles comunicarse con efectividad en bosques densos o en grandes distancias. Aullar también ayuda a llamar a los miembros de la manada a una localización específica. Puede también servir como declaración del territorio, mostrando una tendencia dominante en una imitación humana de un lobo "rival" en un área que el lobo considera suya.

Nutri era un verdadero lobo estepario, no vivía con su manada, compartía conocimientos, ayudaba al grupo, pero, aunque muchos de sus congéneres le respetan y aprecian, en el fondo el estepario era un gran desconocido.

Una iguana en mi frigorífico

Un desconocido amable, inteligente y predispuesto en la medida que uno coincidiera con sus itinerarios, siempre lejanos y desconocidos. Lo conocí a través de Jorge Morales, y me quedé prendado; tan canijo, tan independiente, tanto conocimiento y, sobre todo, un ser misterioso que uno tenía ganas de indagar.

La frase que más me impactó fue sobre la pareja, "lo ideal –me dijo– es tener una iguana en el frigorífico y activarla cuando uno tiene ganas de relacionarse".

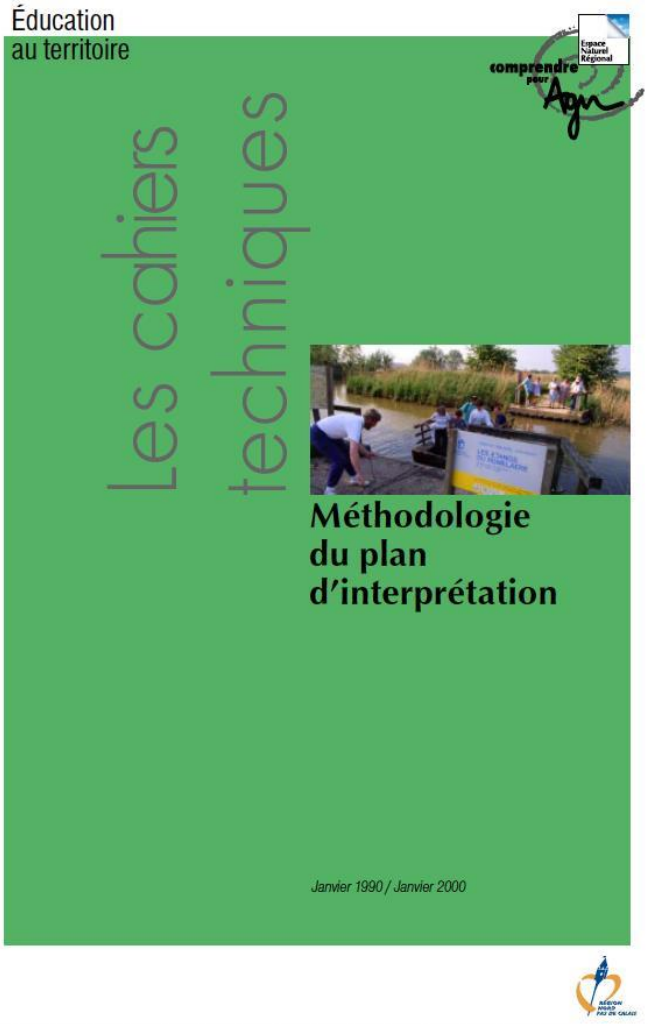
Tocaba la guitarra eléctrica en su piso de Sevilla y era capaz de fumarse hasta los geranios de los vecinos. No parecía tener límites ni haber nada que lo afectara. Era una pila de nervios, que afloraban en sus terminaciones nerviosas cutáneas

como eccemas que rascaba sin disimulo en todos lados y a todas horas; positivo y risueño, podía llegar a ser agotador.

Compañero de viajes, conocedor de caminos, flora y fauna de todos los sitios, era capaz de hablar debajo del agua y hacer amigos en medio del desierto del Sahara.

Talibanes

Esta historia tiene un dúo de personajes que, como el yin y el yan, se potenciaban y se atraían y repelían como los imanes. Nutri y Jorge, Jorge y Nutri; con ellos comía en chinos y *japos* ensalada de pepinos y algas hasta hartarme. Sus conocimientos parecían proceder de canteras muy diferentes, pero al final se unificaban en un solo río en el que abrevamos muchos de los que nos hicimos de la secta de la interpretación del patrimonio.



Eran dos demiurgos, aunque yo frecuentaba el lado oscuro que me proporcionaba Nutri: textos en francés, planificación interpretativa, transparencias de clases y el convencimiento de que había vida más allá de Tilden, y que la interpretación era solo una de todas las verdades que el Nutri cultivaba en su interior.

Les pedí varias veces que lideraran intelectualmente la asociación que habían fundado con algunos otros, que no era suficiente mantener un club social, una hermandad o una agrupación de la fraternidad universal, que se necesitaban cabezas pensantes y dirigentes con las cosas claras para... etc., etc. Como dirían Les Luthiers: yo también "cantaba como el reverendo", no tenía ni idea quiénes eran Nutri y Jorge, y acabé comiéndome mis pretensiones de puro desubicado.

Ninguno de los dos era un líder, uno por santurrón y penitente inflexible de la ortodoxia, y el Nutri simplemente porque su lobo estepario no era un macho alfa, sino un diletante de su propia existencia.



El arcano

El Nutri sigue siendo un misterio, una ilusión, un manantial de conocimiento que fluye, pero que es inasible con las manos. No supe ni pude estar a su altura, a su medida sobrehumana de poeta, músico, intérprete de la vida y director punki de sus propios guiones. No fui capaz ni me interesó correr por la estepa, simplemente me conformé con hacerme de una cómoda butaca y ser testigo de

sus hazañas, amorosas, intelectuales y sociales. Fui testigo del estudio de las focas en Mauritania, de su magno trabajo para el museo de Qatar, de la diversidad de las Islas Canarias y las vivencias del siempre presente Festival de Jazz de San Sebastián. Aluciné con el trato que decía darle a los funcionarios y jerarcas de medio ambiente de la Junta de Andalucía, del apagón intelectual que sobrevendría si él no se encargaba de unos documentos, y la aridez que habría en la mesa nocturna del Picalagartos, bar de Sevilla que lo tuvo por genial protagonista y tertuliano impenitente.

Me pregunto hoy si realmente conocí al Nutri. O si es una alucinación de este bochorno estival de Sevilla. La verdad es que no importa, su presencia o ausencia no fue para mí lo más importante, sino su eléctrico impulso, su honestidad intelectual y un aire potente que sacudió mis ventanas a otros vientos y otras luces.

Guárdame un sitio, que espero verte pronto, no creas que irás tan lejos sin una oreja dispuesta y un admirador como este que escribe.

Freeman Nutri

Mavi Lezcano
A Coruña

Siempre pensé que Nutri tenía un parecido físico asombroso con Freeman Tilden. De hecho, en alguna ocasión se puso de manifiesto que, de hacer un día la película “La interpretación del Patrimonio” (tal como sugirió una vez un alumno mío que no tenía ganas de leerse el libro), él debería ser el protagonista. Además, para mí y para muchas personas de todo el mundo, Nutri es una referencia en el campo de la interpretación, me atrevo a decir que aun más que Tilden, pues tuvimos la suerte de aprender con él en directo, de conocerlo. Fue la primera persona que me ayudó a entender qué era un tema interpretativo, era un docente-intérprete (no solo un formador en interpretación), capaz de basar sus explicaciones en miles de anécdotas que no impedían mostrar su alto nivel cultural y de conocimiento en múltiples campos. Tanto te podía hablar del lince ibérico, como del franquismo o del flamenco jazz, y hasta darte una lección magistral sobre “cómo utilizar el hilo dental”, solo por citar algunos de los temas acerca de los que conversé con él en alguna ocasión.

Probablemente seré repetitiva, pero Nutri era un contador de historias que nunca defraudaba; creador de risas y sonrisas, peleón, discutidor, protestón con aquello que no le convencía. Todo HUMOR, nervios, excentricidad. Cercano, pero a la vez muy lejano, pues esa espontaneidad y familiaridad no necesariamente hacían que mostrase su parte más privada. No conocí tanto a Nutri en el ámbito personal, pero creo firmemente que también era un “hombre libre” en el sentido literal, de ideas muy claras, crítico, poseedor de numerosas experiencias que narraba en sus cursos, charlas o en el exterior de las *cenas étnicas*, de las cuales salías un momento y no volvías a entrar si Nutri estaba afuera contando algo. Era defensor vehemente de sus ideas, y con sus enseñanzas también nos hizo libres.

No nos dejaba indiferentes a las personas que lo conocíamos un poco más, pero tampoco a otras con las que se iba encontrando en sus cursos y viajes. Durante la organización de las jornadas de Lerma, tuve la misión de contactar con los alojamientos que nos había sugerido nuestro compañero Uti, con el fin conocer la disponibilidad de plazas. En una de las llamadas, cuál fue mi sorpresa cuando la propietaria, al decirle que era de la AIP, inmediatamente comentó: “Ah, la AIP, quiero que el Nutri venga a mi casa, tiene que venir, díselo”; se ve que había dejado huella en otras ocasiones, así me lo confirmó él mismo cuando se lo conté.

No fui capaz de encontrar una imagen en la que solo apareciésemos Nutri y yo, pero recuerdo muy bien esta que le hice en Barcelona con la que, como siempre, nos hizo reír. Nutri, siempre free… no te olvidaremos.



A Nutri

Lolo Vasco
Monesterio, verano de 2020

Nunca sabes cuándo te despides de un amigo por última vez; menos mal.

Mi último abrazo con Nutri nos lo dimos en la calle Feria, uniendo cabos, en *su* calle Feria, donde su madre lo parió y se crio. Estábamos enérgicos y contentos de vernos por fin después del confinamiento, y me prometió que este año volvería al Jazzaldia conmigo. Fue un ratito de conversación y otro hasta luego sin importancia, pero que ahora tienen un valor inolvidable y rotundo.

Mi lagarto preferido de escamas infinitas se ha ido sin despedirse, y deja un agujero en la tierra y en mí, ancho y profundo, difícil de llenar.

Admiraba muchas cosas de Nutri. Desde que lo conocí en un curso de la antigua EPASA, junto a Jaime, quedé atrapado, como tantas otras personas, por su didáctica elocuencia y su divertidísima incontinencia verbal. Después, la vida me dio la oportunidad de trabajar con él y entre viajes, conciertos, comidas, noches de golfeo y proyectos, forjamos una peculiar amistad.

Con humor inteligente y ocurrencias disparatadas, era capaz de mantener expectante y entretener durante horas a cualquier humano, animal o cosa que cayese en su radio de acción. Como buen reptil, se desescamaba varias veces al mes, y se quedaba quieto y calladito si le *arrascabas* la cabeza; era la única oportunidad que tenían "sus víctimas escuchantes" para decir algo o salir corriendo. Entre los dos, diagnosticamos que padecía "diarrea verborreica", aunque siempre decía que la tenía controlada; ¡mentira!

Nunca entendí de dónde sacaba tiempo para todo lo que hacía: leer, escuchar música, ver películas, pensar, escribir, dar cursos, viajar, corregir trabajos, llevar la empresa, escuchar a Wyoming y hablar todo lo que tenía que hablar: "Mis fuentes de inspiración son la vida y el hachís"**,** decía. He echado la cuenta la vieja y, quitando los primeros cinco años de vida que creo que aún no fumaba, me salen 108 243 porros exactamente. Pensando en todo lo que ingenió, la inversión está más que amortizada.

Me pregunto cuántos proyectos se han quedado en el camino, a medias, por empezar o por terminar... Y ahora siento el privilegio de haber sido uno de los elegidos para compartir cachitos de su interesante vida. He tenido el honor de viajar, trabajar, disfrutar, discutir y aprender con él.

Nutri era una de las personas más cultas que he conocido, un manantial de conocimiento en continua ebullición. Una mente privilegiada con una memoria inconmensurable y una capacidad admirable para interrelacionar contenidos: música, experiencias, chistes, cine e inventiva.



Camino al Festival de Jazz.

Tertuliano imbatible y curioso sin remedio, pero conducía fatal. Nunca lo reconocía y yo se lo recordaba para picarlo; aun así, me encantaba dejarle el coche en los viajes largos para poder poner mi "música bazofia" y joderlo un poco. Todavía recuerdo el disco de Maná que salió volando por la ventanilla del coche, aterrizando en algún secarral de Castilla.

También me gustaba ese garbo mal hecho, esos andares de avutarda con prisa, ese perfil de lirón careto y ese tembleque en las piernas de batería de jazz. Como se dice en mi pueblo, un tío mu trincaíno.

Jamás nadie me ha insultado tanto. Teníamos un pacto no escrito muy divertido: podíamos insultarnos y mandarnos al carajo cada vez que nos diese la gana, pero sin mosqueo. Al rato volvíamos a enlazar cualquier otra conversación sin rencor alguno.

En ocasiones, si estaba Nutri no había conversación, era un monólogo de sus últimas aventuras y alucinaciones. Cuando lo veía entregado en medio de un corro de oyentes ensimismados, solía interrumpirlo diciendo: "si os molesta el lagarto lo amarro un ratito afuera…". Después de las risas de su público, él me ignoraba con algún improperio y continuaba con su historia. Parecía imposible hacer callar esa lengua incansable.

Mientras escribo este lamento entre el llanto y la risa, miro fotos de nuestras andanzas por tierras de la Iberia y me descojono pensando que éramos una divertida versión de "Don Quijote y Sancho Panza".

Me encantaba darle besos para escucharle gruñirme: "Judas".

No sé si podrías imaginarlo, Nutricio, pero dejas un reguero de tristeza repartido por todo el globo terráqueo y también una cadena de reacciones maravillosas de admiración y orgullo por haberte conocido, aunque solo fuese por un instante. En tu honor, se están organizando muchas iniciativas personales y profesionales para recordarte y recuperar parte de tu legado intelectual y emocional.

Una de ellas se le ha ocurrido a tu amiga Karmele; se llama el "Mapa de Nutri", y plantaremos árboles allá donde cada cual quiera, construyendo así un mapa verde en tu honor♦.



"Don Quijote y Sancho Panza".

"Si muero antes que tú, te doy dos opciones", me decía: "La primera: me enrollas bien, como un brazo gitano, y me tiras de una patá por un barranco y *a tomá por culo*. Y la segunda, que la prefiero: me llevas con el Gordito a un cerro donde nadie me encuentre y que me coman los buitres, y así podré volar por fin".

Nutri era un niño salvaje, un bicho maravilloso, irrepetible, anormal, de una especie rara en claro peligro de extinción. Un extraterrestre divertido, inventor de historias, de palabros y conceptos nuevos, y *disfrutón* en todas las facetas imaginables: musicólogo, cinéfilo, cocinilla y "ateo gracias a dios", como le gustaba decir.

Adiós pajarraco, vuela alto; hasta siempre, hasta la vista… hasta mañana que vuelva a traerte a la conversación y al recuerdo para llorar y reír otro rato contigo, amigazo.

Te guardo en la memoria como un preciado tesoro.

Tu escudero Manolito.

♦ **El Mapa de Nutri.** Personas interesadas: escribid un correo a elmapadenutri@gmail.com y os enviamos las instrucciones.

Ahí lo llevas, churrita mía

Cristina Alfonso y Alberto Jiménez
Pamplona

Querido Nutri:

Que esta carta no te suene a reprimenda, ni mucho menos a reproche, pero… ¡qué callandico te has ido!, con el "ruido" que tú hacías. Te has ido sin avisar, sin decir adiós a nadie, sin dejar recado siquiera al quiosquero de tu barrio ni a las señoras vecinas del bloque. Casi con alevosía y nocturnidad. Tu partida ha sido tan inesperada que no hemos tenido tiempo de despedirnos como Dios manda, y los tiempos en los que estamos tampoco lo permiten: con abrazos, con besos, con lloros, con sonrisas… aunque la verdad es que nunca hubiésemos querido despedirnos de ti.

Así que sirva esta carta para ello. Más bien para decirte "hasta luego". Porque cada vez que te recordemos será como volver a saludarte. Y ten por seguro que habrá muchos momentos cada día para decirte "hola Nutri". Solo esperamos que el saludo se acompañe de una sonrisa, ya que ahora todavía nos surge más el llanto y el nudo en el estómago.

¡Pero vamos a ello!

No fuimos amigos de la infancia. Como decías, fuimos buenos "colegas" de la profesión desde el minuto uno en que nos conocimos allá en torno a las Jornadas de Educación Ambiental de Pamplona (jugábamos en casa) y la elaboración del bendito Libro Blanco de la Educación Ambiental. En aquellos años, si Jorge Morales era uno de los formadores en interpretación en España, tú eras "el otro", ¡y ya no conocíamos más!

¿Te acuerdas de nuestro paso por el Postgrado de la UOC? Nosotros sí. Desde entonces y para siempre pasaste a ser un referente para nosotros. Siempre nos dijiste que nos tocó alguno de los primeros sobresalientes que pusiste en la primera edición… ¡Qué bien nos sentaba ese comentario para venirnos arriba!

Después fueron temas y trabajillos puntuales de colaboración, para posteriormente estar más unidos en la directiva de la AIP, en la que fuimos testigos tanto de trabajos brillantes, como sufridores de tus numerosísimas presentaciones de *dimisión del cargo*, por enfado con alguien de la directiva o con alguna persona asociada. Enseguida nos dimos cuenta de que era parte de tu personalidad: impulsivo pero reflexivo a la vez; brillante y afilado para el comentario positivo y para el negativo; irónico, pero de humor también sencillo; honesto y sincero, vaya que sí, pero ¡con qué arte! ¿eh?

Tras esa etapa nos dimos cuenta de que, junto a otras personas, nos había quedado ya un poso importante de amistad y cariño. Ya no solo nos preguntábamos por nuestros trabajos, sino también preguntábamos por ti, por nosotros, por nuestras familias y amigos. ¡Era tan fácil que dejases ese poso! Y es que fueron unas cuantas las jornadas aiperas compartidas, con sus días ¡y sus noches! Y tú, incansable, sin callar. Hace poco nos reíamos los tres cuando a duras penas podíamos mantener la que llegó a convertirse en nuestra "tradición" de ser los últimos en retirarnos. ¡Uf!, al recordarlo, las risas se nos han vuelto lágrimas. Que sepas que haremos lo posible la próxima vez y que estarás con nosotros. "¡Qué, Nutri!, ¿la última y nos vamos?".



Continuamos con el Seminario de Interpretación del CENEAM que nos ha traído hasta hoy. Lugar de encuentro presencial y de trabajo codo con codo con más compañeras y compañeros. De revisiones y elaboraciones de documentos, de intercambios (con el INCUAL llegamos hasta diez versiones de un mismo documento) bajo tu frase favorita para el caso: "Ahí lo llevas, churrita mía".

Demasiado pronto te has ido, maestro. Pero gracias por todo lo que nos has dejado y enseñado:

- Amigo de tus amigas y amigos. Te labraste con tu simpatía una amplísima familia paralela a la tuya formada por una legión de amistades.
- Un brillante observador, intuitivo y perspicaz con las personas.
- El perfecto conversador: nunca hemos visto (será porque somos del norte) a alguien que sepa y hable tanto ¡de tantas cosas!... y de manera tan amena, divertida… y hasta didáctica.

- Un tipo culto, ¡qué manera de devorar libros, pelis y música!
- Una persona universal, que eso no es nada fácil, amigo.
- El azote de todas aquellas personas que componen el seminario y que tan mal cantamos en la última noche de cada encuentro, ¡no tenemos el oído como el tuyo!
- Un gran profesional del sector de la interpretación y de la educación ambiental, un referente por tus artículos, publicaciones y trabajos.
- Un compañero de fatigas laborales y de ocio nocturno.

Pero, sobre todo, para nosotros, un hermano. Un hermano que se ha marchado sin avisar y que siempre vivirá en nuestros corazones y en nuestros recuerdos.

Gero arte♦, Nutri (un homenaje a tu interés por el euskera, quillo).

Cristina y Alberto

♦ N. del E.: Gero arte es “hasta luego”, en euskera.

Nutri, el buen narrador

Juanma Salas
Sevilla

Los directores de cine clásico, de alguna manera, utilizan una narrativa lineal cuando cuentan sus historias. No se adentran por los vericuetos de la discontinuidad de la modernidad. Discurso e historia coinciden en el tiempo, sin rupturas ni sorpresas fuera de tono. Los personajes están supeditados a cumplir con el destino marcado al inicio de la película. El final se muestra como una revelación para el espectador.

Nutri, nuestro desaparecido colega y amigo, era un amante del buen cine. Un aficionado culto que por encima de todo valoraba y se deleitaba con los relatos y sus realizadores cinematográficos. Pero más allá del simple placer diletante, seguro que bebió del conocimiento y las técnicas del cine clásico para fecundar su otra pasión: la interpretación del patrimonio.

Esta importante faceta personal le permitió enriquecer las historias que construía en el ejercicio de su profesión. Su conocimiento y práctica del castellano hacían el resto.

Cuando desarrollaba un guion para una exposición o itinerario, Nutri ponía su imaginación desbordante y habilidades narrativas al servicio de los medios interpretativos. Sus textos y guiones eran sutiles y potentes, adornados de ricos matices visuales, posiblemente heredados de su cultura cinematográfica clásica. Con estos ingredientes, su capacidad para cautivar ha ido ganando en prestigio hasta que nos dejó de repente.

De algunos de sus proyectos soy testigo directo ya que me siento responsable de su concepción y resultado. En los que no participé, sí que tuve información puntual en nuestros encuentros habituales para hablar de cine, interpretación y cultura.

Valgan como ejemplo algunos de los textos interpretativos más “visuales”, entre lo que fue su ingente y rica labor profesional.

> “La serranía de Grazalema se eleva majestuosa en el extremo más occidental de la Cordillera Bética”

Título tema para la exposición del centro de visitantes El Bosque, en el Parque Natural Sierra de Grazalema (Cádiz). El uso del verbo *elevar* y el adjetivo *majestuosa*, trasladan al espectador a un escenario natural cambiante y poderoso. En esta frase se aprecia su buen hacer en la selección y uso de las

palabras, así como la búsqueda del ritmo más adecuado. Parece como si la montaña y la cordillera se moviesen, situadas en una posición excepcional y privilegiada.



> “Las características y circunstancias que rodean a cada tipo de humedal son diferentes. Esto condiciona que los seres vivos que en ellos habitan también lo sean. La imagen que tiene ante usted representa un humedal idealizado, por lo que raramente podrá encontrar a la vez todas las especies que en él aparecen. Sin embargo, todas son habitantes habituales en nuestros humedales y dignas representantes de su biodiversidad”.

Texto acompañando a una imagen que recrea la vida de un humedal mediterráneo. Sala de Humedales del centro de visitantes de la Reserva Natural Laguna de Fuente de Piedra (Málaga). Este escrito otorga un gran mérito a los habitantes naturales de los humedales; y atiende a uno de los más importantes principios de la interpretación: tener en cuenta el todo antes que sus partes aisladas. Parte del escrito que acompaña a la imagen me recuerda a los intertítulos de las películas.

Espero que donde estés compartas estas opiniones y recuerdos y, sobre todo, ¡bienaventurada aquella persona imbuida de tu gracia como contador de buenas historias!

Aportaciones a la interpretación del patrimonio “aquí en esto”: el papel de Francisco Guerra Rosado “Nutri”

Miguel A. Pinto
Burgos

Esta es una nota especial pues se entremezcla lo personal con lo profesional. Mucho más lo primero, pues, desde que recibí el encargo por parte de Jorge para la redacción de estas líneas, ha pasado más tiempo del acordado; la razón hay que buscarla en el enfoque y la dificultad de deslindar emociones. Teclear algo sobre Nutri a modo de recuerdo y dedicatoria para el querido *Boletín* de la AIP es muy sencillo puesto que, quien más o quien menos de la cosmogonía aipera lo conoce y, tras los ratos de trabajo o recepción de formación, había otros de franca relación humana que hacen que fuera inolvidable. Solo con estas últimas se puede hacer un entrañable anecdotario de cientos de páginas, sin duda.

Más complicado es entrar en los detalles profesionales, no exentos de animadas discusiones en ocasiones, y que siempre –subrayo lo de siempre– fueron enriquecedores y muy acertados, dejando en evidencia obviedades que pocas personas ponían sobre el tapete del blanco sobre negro para mejorar una exposición o un sendero.

En lo personal, trabé conocimiento con Nutrí y Jorge en el año 1993, en el Aula de Verano de Educación e Interpretación Ambiental del CENEAM, que durante los años 1993 a 1997 dirigieron José Manuel Cornejo y Javier Benayas. En aquella época yo trabajaba como guía en la Senda de la Naturaleza de Fuentes Blancas (Burgos), de la Junta de Castilla y León, empleando la interpretación ambiental casi sin saberlo, y aplicándola como apoyo al sistema educativo al más puro estilo del guardabosque John Francis Smith, némesis de Yogui. A partir de ese momento, nos fuimos encontrando en distintos foros y cursos formativos que culminaron en dos eventos de gran importancia para el desarrollo posterior de la interpretación del patrimonio en nuestro territorio.

El primero de ellos fue en el IV Congreso Mundial de Interpretación del Patrimonio, celebrado en Barcelona el año 1995. Aquellos fueron unos días de locura en los que se presentó en público la recién creada AIP, animados por una buena dosis de contactos internacionales. Aún veo con nitidez la imagen del grupo fundador reunido en torno a una pequeña mesita entre las sesiones congresuales.

El segundo fue en 1998, coincidiendo con las III Jornadas Nacionales de Educación Ambiental. Estas se celebraron en Pamplona y, por primera vez en la historia, la interpretación contó con un grupo de trabajo que fue coordinado por Nutri de manera excelente. El interés fue inmenso (nadie esperaba que se apuntara tanta gente) y tuvimos que hacer tres grupos, reorganizándolo todo. La cosmogonía de la interoperación del patrimonio en estos pagos ya se empezaba a desligar de la ambiental para abarcar la realidad natural-cultural. Creo que es muy recomendable releer las conclusiones redactadas por Nutri en el documentó que aparece en la entrada correspondiente del CENEAM aquí. Aparte de conocer a Nutri en acción en forma escrita, pone de relieve lo que se ha avanzado en estos años (y lo que nos queda por recorrer). Por cierto, en aquella época la AIP ve la luz y ya en 1999 sale el primer *Boletín*, con Jorge y Nutri como editores.



Nutri con una lora. El Castillo, Río San Juan (Nicaragua, 2004).
Foto cedida por la familia de Nutri.

Los primeros encuentros de interpretación del patrimonio de la AIP se celebran en Valsaín (Segovia), en las instalaciones del CENEAM en 2002. Como siempre, la activa participación de Nutri está en todo momento presente, y mucho de lo que ahora somos como Asociación nace de aquellos días. Luego se suceden diferentes eventos, formaciones, trabajo en conjunto (destaco el 2004, con sus aportaciones a los cursos de interpretación del patrimonio que tuve el honor de coordinar para la Cooperación Española en Río San Juan, Nicaragua, o el desarrollo de los senderos del Cinturón Verde de Burgos). Más tarde, ya en 2008, realizó las notas para la señalización del Campo Grande en Valladolid, con la participación de Juan Carlos Utiel (Uti). Y el contacto fue siempre fluido, hablando cada cierto tiempo de todo y en especial de la disciplina, buscando maneras de mejorar y de sacar adelante los proyectos para visibilizar este trabajo que, a pesar de los esfuerzos, sigue estando poco reconocido.

En lo profesional, Nutri siempre fue intachable y un auténtico defensor de la sensatez. Por lo general, con mucha ironía, ponía blanco sobre negro a realidades que, como ya indicaba al principio, pocas personas se atreverían a indicar. Un ejemplo que siempre ponía era la tozudez que impera muchas veces en los proyectos cuando se hacen con escaso o nulo conocimiento de la interpretación. Un caso real que le había sucedido era montando un centro de

visitantes en cuyo proyecto se indicaba que “hay que hacer un holograma de una encina”. Y él le explicaba al director del parque que “para qué el holograma, cuando al lado tienes una encina de quinientos años y sale más barato poner un ventanal para que se vea”. Nutri sacaba los colores con lo evidente. Buscaba soluciones prácticas, baratas y eficaces. En este sentido, siempre fue un defensor del gasto ajustado a la necesidad y, por lo tanto, del buen uso del dinero público.

Sus clases siempre fueron memorables y quedaran grabadas en todas las personas que asistieron a ellas. Indiferente no dejaba, como ha de ser en una buena aplicación de la interpretación. Esto es predicar con el ejemplo.

En cuanto al diseño de senderos, estos siempre tienen una impronta personal muy meditada, fruto de reflexiones y de pensar en el destinatario, en quien recibe el mensaje. Y esa es una premisa muy importante que guía a todo intérprete de patrimonio, sea guía o trabaje en gabinete.

Otra de sus facetas importantes es su generosidad con el conocimiento: siempre dispuesto a compartirlo. De ahí su vocación docente (que quizás tuviera más de la que a él mismo le hubiera gustado reconocer) y su interés por las publicaciones. Como miembro muy activo del Seminario de Interpretación del Patrimonio (SEMIP), que se desarrolla de forma ininterrumpida desde 2006 en las instalaciones del CENEAM, hay mucho de Nutri en los documentos que se han ido generando. Para más detalles, lo mejor es mirar en SEMIP.

Ahora nos queda ir organizando sus trabajos, escritos e ideas, para recoger lo mucho que ha aportado al avance de la disciplina en nuestro territorio y poder dejar constancia de su paso por nuestras vidas en lo profesional. Esta tarea necesita más tiempo y ha de resultar de una investigación minuciosa del material disponible, que no es poco.

NOTA: desde que recibí la llamada de Jorge el 22 de agosto, mientras estaba por Eindhoven (y alegre por haber visto un pico mediano en un parque urbano), hasta el 11 de septiembre, ha pasado un tiempo largo. De hecho, Jorge quería tener esto para los primeros días de septiembre y supongo que habrá pensado en estrangularme varias veces por la demora. Creo que pocas veces me ha costado tanto escribir unas líneas, pues se entrelazan muchos recuerdos y sentimientos. Y tampoco deseaba caer en un panegírico constante (lo que no deja de ser inevitable, y más con Nutri). Confío en que al final todo haya llegado a buen puerto, y quienes hayan leído estas líneas, cuando tomen algo, lo hagan a la salud de nuestro querido Nutri, durante unos instantes al menos.

Un zarpazo al corazón de la AIP. Francisco "Nutri" Guerra Rosado, *in memoriam*

Marlene Anaya García
Galicia - Colombia

Galicia, año 2005, viví un interesante momento que tendría repercusiones profesionales importantes para mí. Eran las primeras Jornadas de la AIP a las que asistía, por fin le ponía rostro a nombres de personas que aportaban a mi trabajo a través de sus publicaciones y opiniones compartidas en el foro virtual de la Asociación.

La actividad era intensa. Fue fácil sumarse a ese grupo de personas llegadas de distintas geografías del mundo; a todas nos unía un propósito: comunicar los valores patrimoniales para la conservación del legado de generaciones anteriores. En otras palabras, nuestro denominador común era y sigue siendo la interpretación del patrimonio.

Como recién llegada, observé con curiosidad cómo se articulaba el trabajo por parte de las personas que se conocían de antes, también la apertura con la que se recibía a las nuevas incorporaciones.

Desde aquel año formo parte de esta gran familia que es la AIP, hoy día huérfana de uno de sus grandes, nuestro querido Nutri.



Un día despertamos con el latigazo de la realidad más insoslayable de la vida, la ausencia inesperada de Nutri. Con el corazón encogido recibimos la noticia y de inmediato intentamos arroparnos unos a otras. En pleno desconcierto hay una necesidad de acudir al colectivo; compartir el dolor parece que lo hace menos insoportable.

En lo personal, para mí fue una hecatombe, sentí que toda pérdida remite a otras pérdidas y los dolores se juntan. Se ha ido un amigo, un compañero, un trabajador incansable. Los recuerdos se agolpan todos, es un intento de mi memoria por apresar los momentos vividos, las risas, las sesudas discusiones, los acalorados debates... ¿Qué diría si me ve queriendo rescatar las vivencias de todos estos años en un anhelo de vencer la ausencia? Tendría una de esas expresiones suyas que convocaba la risa; soltaría una frase tan irreverente como él, y quizá contaría una de sus historias de los otros mundos que a menudo visitaba.



Haciendo de “Fito el Fitipaldi” conmigo.

Hablar de Nutri es hablar de la AIP y de la interpretación del patrimonio; la vehemencia con la que defendía sus tesis se entiende desde la dedicación absoluta y las innumerables horas de trabajo, era una de sus más grandes pasiones. Ahora nos queda su memoria, el legado de sus palabras y acciones, y eso, en el más estricto sentido de nuestro oficio de intérpretes del patrimonio, es un reto que no deseamos jamás. ¡Le queremos vivo y así será como permanezca su espíritu en nosotros!

Donde mirases, estaba

Javier Benítez
Cádiz

Nutri no me ponía buenas notas. Cuando hice el postgrado en interpretación de la UOC hace casi veinte años, no me lo puso fácil. No suspendía, pero me costaba la misma vida pasar del bien o el notable "raspao", y me hizo repetir más de un trabajo. Y me esforzaba a tope. Yo ya no era un colegial o un estudiante en edad de echarle la culpa al profesor al grito de "me tiene manía", pero lo hice. No entendía cómo, a pesar de poner todo mi empeño, atención y capacidad intelectual en aquel concepto llamado "IP" que me parecía relativamente fácil, mis trabajos no eran mejor calificados por el profesor. Me estaba frustrando bastante enfrentarme a un máster en el que me matriculé muy ilusionado gracias a que mi hermano me prestó la pasta necesaria, pues yo en ese momento curraba de camarero, figurante y dando cambio en unos recreativos. Había dejado mis rutas teatralizadas por un par de años para tratar de aprender, formarme y mejorar en algo que acababa de descubrir que se llamaba "interpretación del patrimonio" gracias a un tal Jorge Morales.

De esa forma llegué al posgrado, y de esa forma llegué a Nutri. Por entonces no lo conocía en persona, pero viendo cómo evaluaba mi trabajo, me lo imaginaba puntilloso, exigente, profesional, meticuloso, serio, y, por qué no decirlo, "una mijita cabrón".



Jornadas/Asamblea AIP 2004 – Valsaín, Segovia.

En las primeras jornadas de la AIP a las que asistí, allá por 2004, tuve la emocionante oportunidad de ponerle cara a muchos nombres que firmaban los artículos que había leído. Y me llevé un palo tremendo al comprobar en persona que aquel tipo que tanto me había exigido como profesor y al que había

imaginado con pinta de catedrático emérito cascarrabias con *look* Unamuno, era en verdad un sevillano, gamberro, cachondo, hiperactivo, canijo y calvo. "¿Y este tío es el que me ha traído (guiado) por la calle (sendero) de la amargura 'to' el máster?", pensé prejuicioso al conocerlo.

—Si, picha, yo soy—, me dijo en mi idioma, adaptándose a la audiencia y leyéndome el pensamiento que, debido a mi asombro, debió aparecer escrito en mi frente a modo de *display*. —¿Qué te esperabas?, ¿qué además fuera guapo?—, me soltó de golpe, ajustándose las gafas que se le escurrían por la nariz.

Lo segundo que me dijo al cruzarnos en el primer descanso de las jornadas, moviéndose cual escurridiza lagartija entre la gente, fue tremendamente relevante para mi ego: —¡Qué te gusta un castillo y un "soldao", gaditano!

"¡Eso es!", pensé, "me dio esa excesiva caña en el curso porque es sevillano y yo de Cádiz; y por haber centrado el trabajo final del curso en una fortificación del siglo XVIII en lugar de hacerlo en el lince o el ibis eremita". Me busqué dos históricas y tópicas rivalidades para tratar de justificar su académica exigencia para conmigo: Cádiz-Sevilla y cultural-natural. Pero bastaron tres ponencias con sus dos correspondientes descansos para darme cuenta de lo ignorante que yo mismo ignoraba ser. Aquellas ponencias me despertaron a la interpretación, pero los descansos… Esos debates encendidos, esas ganas, esa pasión… Y ese Nutri revoloteando de corro en corro polinizándonos a todos con su saber y su cachondeo. Conectándonos. Donde mirases, estaba.

Para cuando llegó la hora de comer, ya me había sido revelado el verdadero significado de la interpretación. Y el de la AIP. Y el de un montón de cosas que para mí nada tenían que ver entonces, pero que hoy entiendo que eran fundamentales. Y aún faltaban las noches…

No hay nada como el *in situ*, o más bien el *in person*, para ponerle cara a la gente y apreciarla. Aunque a Nutri, más que cara, le puse risa. Y humor, el elemento clave.

Me encantó que hubiera destrozado mis expectativas y me hiciera crecer. Luego vinieron más encuentros, jornadas, cenas étnicas, noches y risas con un montón de locos y locas del patrimonio. Aún me duele la mandíbula recordando una despedida en un aeropuerto con Jorge y Marcelo con él en plenitud, y yo de resaca buscando el DNI en la puerta de embarque.

Era sevillano, gamberro, cachondo, hiperactivo, canijo y calvo. Pero también, y al mismo tiempo, puntilloso, exigente, profesional, meticuloso y serio. Y sabía vivir, si no, no habría dejado este inmenso rastro que aquí contamos ni tantos hitos en el sendero. La que estará liando en el más allá debe ser gorda.

Te echaremos de menos, sevillano.

Caminante, no hay camino…

Araceli (Boli) Serantes Pazos
A Coruña

"¿Que no hay camino? ¿Quién es el mamonazo que dijo que no hay camino? Hay caminos, senderos, rutas e itinerarios; ¡y mejor si es con guía intérprete!". Así te imagino, Nutri, con una caña en la mano y un cigarrillo recién liado, con tanta gracia como malaleche, con tanto entusiasmo como claridad y provocación. Hiciste de tu profesión una de tus pasiones. Y dedicaste gran parte de tu vida activa a demostrarnos que es mucho mejor si hay un camino: claro, planificado, bien señalado y divertido.

"Caminante, hay caminos", nos dirías. Hechos por el caminar de cientos, miles de personas, que merecen que los conservemos, que los disfrutemos, que los conozcamos y que sigan siendo una vía para conectarnos. Y nos lo contabas con el poderío del que sabe que está en lo cierto; y nos lo contabas a varias voces: desde la ciencia (desvelando los "cotilleos" de la flora y la fauna), desde la música (malota y descarada, como tú), desde la poesía (sorprendiéndonos con esa sensibilidad que nos ocultabas) y desde el respeto al conocimiento popular: miles de voces que sumabas a la tuya, con anécdotas tan tronchantes como ilustrativas.

También nos dirías que sí, que "al andar se hace el camino". Y cuanto más pateas un lugar y más conoces sus secretos, mejor podrás elaborar tus mensajes, mejor podrás seducir a las personas que te acompañan en el camino, para que perciban sus valores y sean capaces de disfrutar cada paso y cada rasgo. Para ello nos pedías que oliésemos, que tocásemos, que probásemos… nos invitabas a ser parte activa de ese espacio que nos ibas descubriendo, de forma ordenada, temática, atractiva y relevante. Y dirías con firmeza y arte, con ese arte innato que no se aprende: "¡niña, niño, mira donde pisas!, por tu seguridad y por los bichos que aquí quieren seguir viviendo cuando tú te vayas".

Y te enfadarías –al tiempo que pides otra cerveza– con el que asegura que *al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar*. Porque diseñabas itinerarios para repetirlos una y mil veces; porque ponías mimo en la confección de los guiones, trufados de información y emociones, partiendo de lo cercano y familiar para mostrar lo desconocido, de lo simple a lo complejo. Te enfadarías también porque el buen guía tiene un ojo al frente y el otro atrás, comprobando que el grupo está bien, que nadie se despista, que todo funciona:

al volver la vista atrás reconocerías las plantas y los hitos que cada día te esperaban. Hoy vuelvo la vista atrás y te veo, canijo e irreverente, y me duele pensar que nunca volveremos a pisar los caminos contigo.

Nutri, nuestro amigo solitario, nuestro caminante amigo, has pasado haciendo caminos: *son tus huellas el camino y nada más*.

Boli



Foto: Lolo Vasco.

Don Nutri o el caldero de la poción mágica de la interpretación

Javier Benayas
Universidad Autónoma de Madrid

Llevo ya más de tres décadas impartiendo clases de Educación Ambiental a mis alumnos de Ciencias Ambientales y de Biología de la Universidad Autónoma de Madrid y todos los años me enfrento al gran reto de intentar meterles el gusanillo de la interpretación en el cuerpo. No resulta fácil, sobre todo en los últimos años, pues el grado de motivación de nuestros alumnos está cada vez más por los suelos. Para ello, como parece obvio, les cuento los principios de nuestra biblia particular, la obra de Tilden. Para hacerlo más atractivo, utilizo el símil que emplea mi amigo Fernando de usar los seis ingredientes o esencias para crear una poción mágica. Sin duda, la interpretación tiene algo o mucho de magia, y los intérpretes deben aprender y dominar muchas herramientas y trucos de esta profesión para representarlos y hacerlos llegar a su futuro y expectante público.

Empiezo a contarles con ejemplos, estrategias, destrezas y trucos, cada una de estas esencias interpretativas hasta llegar a la tercera. Para quien no la recuerde dice: “La interpretación es un arte que combina muchas artes para explicar los temas presentados, en el que se hace uso de todos los sentidos para construir conceptos y conseguir reacciones en el individuo. Y, como arte, se puede enseñar solo hasta cierto punto”. Aquí empiezan mis problemas y grandes dudas existenciales. ¿Cómo podemos enseñar la magia de la interpretación si es un arte que no se puede aprender, o solo hasta cierto punto, y menos si no eres un virtuoso del arte que quieres transmitir? Sin duda a algunos las dotes artísticas y la capacidad de imaginación que controla el hemisferio derecho de nuestro apreciado cerebro se nos quedaron atrofiadas, no sé si antes de nacer o quizás nos las adormecieron a palos para primar nuestras neuronas más racionales, numéricas y científicas. Pero, con toda seguridad, el don de comunicar con chispa es como en el club de la comedia comparar a Leo Harlem o Dani Rovira con aquellos otros –no voy a dar nombres– que parece que recitan lo que se han aprendido de memoria. Por supuesto que siempre existirán gustos artísticos y creativos. Unos se decantarán por Goya o el Greco y otros por Picasso o Dalí.

En todas las profesiones –sobre todo en las artísticas– hay personas que tienen su estilo, su forma de conectar con la gente para trasmitirles sus ideas o los sentimientos que llevan dentro, o simplemente hacerles pasar un rato agradable y entretenido. Y lo hacen con la mayor naturalidad del mundo, muchas veces

improvisando y sin ninguna preparación previa. Esos son los verdaderos artistas y virtuosos que dejan una huella imborrable en su profesión. Como docentes, podemos enseñar a nuestros alumnos “hasta cierto punto”. Quizás a preparar una presentación con estilo y algunos trucos, pero es muy complicado que les enseñemos a improvisar, a ser originales, a tener intuición y a generar su propio estilo para cautivar a su audiencia con argucias propias y originales.

Nutri tenía sin ninguna duda esa capacidad de llegar con toda facilidad a su público. Con la mayor naturalidad se metía a la gente en el bolsillo solo con abrir la boca. Era único y singular en su forma de transmitir sus ideas. Era el ornitorrinco de la interpretación, una especie en peligro de extinción. No sé si nació con esa habilidad, la aprendió de algún profesor, la fue puliendo durante su vida o simplemente se cayó de pequeño en la marmita de la poción mágica de la interpretación, lo que hacía que rezumara gotas de seducción por los cuatro costados.



Aunque no siempre hay consenso sobre la calidad de las obras de un artista, todos los que le conocimos coincidimos en considerar que tenía un estilo y una capacidad de improvisación y de comunicación con un duende muy especial que a todos nos ha dejado con la boca abierta. Ese duende que los amantes del

flamenco dicen que solo lo tienen personas que gozan de un talento especial, y que la profesión la llevan tan adentro que sus intervenciones, más que nacer de su cabeza o de su corazón, surgen de su propia alma. Esto hace que sus interpretaciones sean algo mágico, auténtico, inimitable e inmejorable. Es muy complicado, quizás imposible, plantear enseñar a alguien cómo adiestrar su propia alma artística. El profesor que enladrille y enseñe el tercer principio de la interpretación de nuestro querido y admirado Tilden, debe estar dotado de esa alma profunda del encantamiento y la magia de la creatividad. Para enseñar un arte hay que ser primero un artista, y Nutri era un excelente docente pues la interpretación circulaba a borbotones por sus venas.



Para acabar, en Gran Bretaña tienen la buena costumbre de que la reina nombre *sir* a aquellas personas que se han distinguido de una forma excepcional en su profesión. En esa lista están personas como el cantante Mick Jagger o los actores Sean Connery o Ian McKellen, el mago Gandalf de El Señor de los Anillos. En España creo que deberíamos retomar la denominación de "don" para aquellas personas que verdaderamente tengan un *don* especial, y en ese sentido Nutri se merecería ese tratamiento especial de *"sir* Nutri" o "don Nutri", para reconocer esa magia interpretativa con la que ha impregnado toda su trayectoria y ha inyectado en muchas de las venas de aquellos que le han escuchado.

Espero que su alma siga presente entre nosotros durante mucho tiempo y en esa gran familia que es la AIP, de la que él fue uno de los padres más activos y productivos, tanto de su creación como de la cantidad de hijos en los que sembró una semilla que ha dado y seguirá dando sus frutos.

La senda indeleble de mi mentor

Jenny María Cerrato Ortíz
Honduras

Si tuviera que resumir los años compartidos con Francisco José Guerra Rosado, diría que se condensan en una maestría y dos jornadas aiperas. Que, si bien se escribe pronto, ni cientos de artículos en este *Boletín* alcanzarían para explicar con justicia lo que Nutri significa para mí.



La inesperada noticia de su partida me impactó como si me hubiese arrastrado un maremoto repentino en medio de una tempestad de emociones, que con el paso de las horas desembocó en un inevitable mar de nostalgia que me anegó los sentidos. Fueron los mensajes compartidos entre la familia aipera y el recuerdo del viaje a Lerma los que me ayudaron a dimensionar con más claridad el extraordinario ser humano que fue.

John C. Maxwell dijo: “Uno de los mayores valores de los mentores es la capacidad de ver lo que otros no pueden ver y ayudarles a navegar hacia un destino”; qué mejor forma de describir lo que Nutri simboliza para mí. Su insistencia en que practicara constantemente para mejorar mi redacción, su apoyo desinteresado para ayudarme a ingresar a la AIP y cada anécdota que compartimos en las jornadas aiperas de Madrid y Lerma, son un tesoro compuesto de recuerdos divertidos, pláticas profundas y fotos tatuadas en la memoria. Su vida es un legado indeleble para quienes tuvimos la suerte de

conocer sus muchas experiencias, escuchar sus variadas opiniones y disfrutar su energía inagotable y contagiosa.



Mi querido Nutri, no es posible decirte adiós, simplemente extiendo mi mano y tomo el testigo en esta carrera de relevos que es la vida, esperando que todo cuanto me has enseñado, me inspire y me impulse en los años por venir, a impactar con igual fuerza la vida de quienes crucen mi senda.

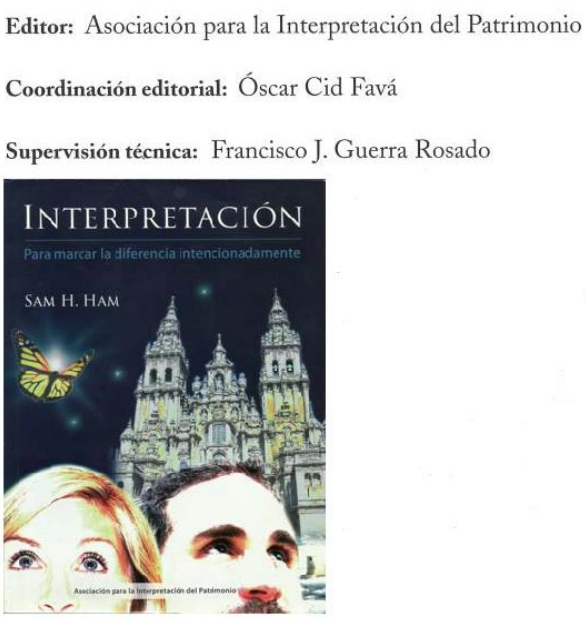
Adiós a un querido amigo

Sam Ham
Olympia, EE. UU.

En julio, la interpretación del patrimonio perdió a uno de sus miembros más queridos, Francisco Guerra Rosado, más conocido por los intérpretes y amigos de todo el mundo como Nutri. Conocí a Nutri en un taller que realicé hace décadas, creo que fue en A Coruña. Inmediatamente me cautivó la fuerza de su carácter: tan positivo, tan entusiasta y tan excepcionalmente creativo. Con los años, su fama se hizo evidente en todas partes. El nombre "Nutri" no fue simplemente reconocido entre los intérpretes, se equiparó con los conceptos universales de pasión, sinceridad, autenticidad y, sobre todo, excelencia profesional.

Años más tarde, Nutri –cuando era secretario técnico de la AIP– lideró el encargo junto con Oscar Cid –en esa época, presidente– y mi amigo y colega Jorge Morales, para que la AIP tradujera mi último libro y lo pusiera a disposición de los intérpretes del patrimonio del mundo hispanohablante. Le estoy agradecido por el respeto que amablemente me ha brindado a mí y a mi trabajo, y me siento honrado por la buena voluntad y la abierta amistad que me manifestó durante tantos años.

En mi profesión he conocido a pocas personas que hayan sido tan queridas por tantos. Por mi parte, nunca olvidaré a mi amigo Nutri. Soy mejor persona por haberlo tenido en mi vida.



Un hombre bueno

Isabel Luque Ceballos
Sevilla

Francisco José Guerra Rosado, “Nutri”. Antes de comenzar a trabajar juntos, siempre pensé que su apodo, por el que todos lo conocían, procedía de las nutrias, porque era natural, inquieto, nervioso, casi parecía poder estar en dos sitios a la vez, tener el don de la ubicuidad, por la rapidez con la que se movía y, sobre todo, pensaba y hablaba. A las pocas reuniones, la confianza era ya compartida, así que me atreví a preguntarle por el origen de este nombre, adoptado como apellido, marca, emblema, y me comentó que procedía en realidad de “nutritivo”. Aquel niño delgado y nervioso que a pesar de su figura flaca podía con todo… era este profesional incansable y minucioso.

Nutri se convirtió en nuestro centro, en un profesor habitual sobre interpretación del patrimonio, un referente y, sobre todo, para los compañeros que trabajábamos con él, un contador de historias. Hace seis años aproximadamente, comenzamos a organizar juntos un curso de larga duración, queríamos contar las claves de la interpretación y no podíamos hacerlo sin Nutri, sus consejos fueron fundamentales y sobre todo su valentía. Después de la crisis de 2010, para hacer más accesible la formación, apostamos por un curso en línea y, aunque ninguno habíamos participado como profesores, Nutri nos animó; él ya había impartido clases a distancia, tenía materiales ya escritos, podía con todo. Gracias a la ayuda de nuestro compañero Martín y a su confianza, pudimos sacarlo adelante.



Los momentos más esperados de este trabajo eran los encuentros a posteriori, en los que el contador de historias nos narraba sus aventuras: algunas formaban parte de la historia de su vida –que parecían extraídas de una novela de aventuras–, entre ellas estaban los recuerdos de su infancia en el palacio de Dueñas, o las peleas de niños a duras pedradas en las que él era el líder de las causas perdidas... Otras formaban parte de sus viajes exóticos de trabajo, a Arabia, rodeado de jeques de las mil y una noches y de los paneles interpretativos, o a las pequeñas aldeas de África, donde predicaba el conocimiento, experiencias para ser convertidas aquí en nuevas historias. De vuelta de uno de sus últimos viajes, nos contaba "¿cómo puedo explicar las mareas, si cuando pregunto por qué creen que suceden, mis alumnos me responden que es voluntad de Dios...?". Otras procedían de una vida paralela como experto en jazz, "formando parte" del Festival de San Sebastián, porque cuando hablaba de música, se le encendía esa brillante memoria que recordaba temas musicales, grupos, intérpretes, momentos, personas..., casi podías oír los sonidos que llegaban de sus recuerdos.

El protagonista de las historias de lejos parecía una figura frágil, pero de cerca tenía un toque de hombre duro. En las jornadas de la AIP lo vi con su gabán y su gorra hundida en la frente, un poco de Humphrey Bogart, que en realidad encubría sensibilidad, generosidad y mucho cariño.

Maestro incansable, no lo podía evitar. No solo era nuestro profesor, se dispersaba por toda España, impartía, repartía y sumaba materiales para cursos, a los que algunos alumnos o alumnas se apuntaban repetidamente, para compartir sus saberes, por amistad, por su buen enseñar, por todo ello. Por su paciencia, porque a pesar de cultivar su imagen de *hombre duro*, tenía tanta humanidad, que siempre ayudaba, nos ayudaba. Siempre explicaba, relataba, se quejaba, pero sobre todo convertía en sonrisas los problemas, humanizaba las dudas y antes de terminar de hablar, ya había enviado las correcciones, las tareas y los comentarios.

Así es el trozo de Nutri que conozco. Esa mente ágil y rápida como una nutria, ese corazón gigante que llenaba de relatos mágicos nuestras conversaciones en torno a la vida, a la interpretación y a la música, nutrido de imágenes, recuerdos, sonidos, experiencias y, sobre todo, amistades.

Fundación CBD-Habitat

Miguel Ángel Cedenilla y sus amigas y amigos de CBD-Habitat

Parece mentira que estemos aquí intentando escribir sobre alguien del que aún no nos creemos que se haya ido para siempre.

A Nutri le traicionó la vida, entregándolo tan pronto a la muerte. Porque él amaba la vida. La entendía como un compendio de relaciones dispares con los demás. Donde la amistad, la amabilidad, la generosidad y el saber convivir como pocos en las situaciones más extrañas en cualquier lugar remoto del mundo fueron sus señas de identidad.



Hace catorce años que apareció en la Fundación CBD-Habitat. Nos encontramos con un hombrecillo de aspecto peculiar, pero enseguida comprobamos que era una persona dicharachera, amigo de sus amigos y entusiasta con su profesión. Como un flechazo de Cupido, comenzamos un camino junto a él y desde entonces formó parte de nosotros, de nuestro proyecto, como uno más.

Nuria lo recuerda con especial cariño: "Personalmente estoy muy orgullosa de haberlo tenido a mi lado. En mis momentos malos, siempre tuvo una palabra de aliento, positiva, para enfrentar la vida. La verdad, me daba paz. Aprendí mucho de él, de su generosidad, de su amistad. Siempre estaba ahí para ayudarnos".

Sabía ganarse a la gente, caerle bien. Increíblemente, en cada momento tenía una anécdota apropiada para una situación concreta. Le recuerdo una vez en Mauritania, él, que era un “tirillas”, rodeado de fornidos guardias civiles escuchándole entre risas y carcajadas. Nos hacía reír como nadie con sus ocurrencias, su manera de contar sus experiencias, con su gracejo particular y su acento del sur.

A todos nos contaba de dónde le venía el mote, de que era tan poquita cosa que siempre le decían que necesitaba nutrirse. Cuando realmente era él quien nos nutría de su sabiduría y su forma de ser. Un hombre entregado a una profesión que amaba y para la que no vale cualquiera. O pocos lo hacen como solo él sabía hacerlo. Un don especial para la comunicación. Nutri sabía transmitir la misma pasión que ponía a la vida cuando daba sus formaciones. Enseñando a los que

enseñaban, conseguía un efecto multiplicador de su mensaje. En su manera de comunicar, mantenía viva la atención de quienes le escuchaban, fuesen de donde fuesen, de una religión u otra, ganándose su admiración.

Como profesional, era de lo mejor que podíamos tener en España, un gran ambientalista y protector del patrimonio natural y cultural. Una pérdida que va a dejar un enorme hueco en el mundo de la educación ambiental.

En Mauritania, como dice Ana, deja una parte de él, en la exposición del centro de visitantes que con tanto esfuerzo creó en la Reserva Satélite de Cabo Blanco, el primero de África occidental; por donde pasan y pasarán las nuevas generaciones de niñas y niños de este país, que aprenderán, como él decía, a conservar lo que uno valora y quiere.

Siempre he tenido la sensación de que su trabajo era la mitad de su vida, no por obligación, sino porque uno se alimentaba de la otra, la llenaba de experiencias y anécdotas que él tan bien sabía utilizar en cada momento de su quehacer, retroalimentándose mutuamente.

Destaca Cristina que él se comprometía del modo que uno lo hace cuando realmente cree en lo que hace. Hasta involucrarse en nuestro proyecto igual o más que nosotros, con los pies en la tierra, con el saber de sus años de experiencia.

Como los grandes actores, tenía muchas tablas para la improvisación cuando la situación se torcía. Y una gran intuición con la que analizaba la actitud de su audiencia. Sabía salir airoso de los imprevistos, saltándose el guion sin que apenas se notara, algo que siempre agradecían todos sus alumnos y los organizadores. Como aquella vez en Mauritania durante la formación de profesores de la enseñanza pública. Que se fuera la luz durante varias horas no fue un inconveniente para él, sino que lo convirtió en oportunidad, dando un giro a la actividad que todos los asistentes le valoraron.

O en un evento internacional en Lanzarote, las veces que cambió una ponencia que traía preparada porque observaba la actitud cambiante de su concurrencia a lo largo de la jornada y la iba adaptando intuitivamente, para que llegase de la mejor manera a ese público tornadizo y sacarles una sonrisa. Lo que logró sin problemas a pesar de las dificultades del idioma, la traducción y las diferencias culturales. Estaba claro que sus dotes eran capaces de traspasar fronteras. Sabía encontrar el lado positivo y buscar una solución. Era de las personas que en todo momento ven el vaso medio lleno.

Siempre estaba pendiente de lo que la gente necesitaba, de si entendían lo que se les explicaba, si sonreían. Algo que admiramos todos los que le veíamos en acción. Valía la pena asistir a sus formaciones. Aprendías y te divertías a partes iguales.

Solo me faltó oírle tocar su guitarra, porque era un instrumento tan grande como él, que no podía llevar en sus viajes. Pero sus conversaciones sobre la música se prolongaban en las sobremesas de las cenas y comidas. La música era su pasión. Conversar con Nutri significaba olvidarse del aburrimiento; era de esos conversadores amenos, de argumento interesante sobre variados temas, como música, cine, historia, política o naturaleza; muy respetuoso con su interlocutor, algo difícil de encontrar y que siempre se agradece.



Daghdy le decía: "lo que no entiendo, Nutri, es cómo después de llevar sin parar de hablar desde las nueve de la mañana durante el curso, terminas, y sigues hablando hasta que te acuestas".

Conversaciones que amenizaban el antes y el después de las comidas mientras demostraba otra de sus dotes, la cocina. En definitiva, Nutri era un amante fiel de cosas sencillas pero necesarias, como una buena conversación, un buen guiso y un buen vino del que no siempre disponíamos. Lo esencial que da sentido a la vida.

Una mente abierta, generosa y creativa, siempre cargada de energía. Cada día se levantaba con una canción en la cabeza que punteaba con su guitarra imaginaria cuya letra o melodía hilaba con alguna historia que iba a utilizar en la formación de ese día. ¡Increíble! Nos sorprendía que a las 6 de la mañana ¡ya le hubiera dado tiempo a pensar! Pero Nutri era así, con unas pilas inagotables.

Y a pesar de su incansable actividad, resultaba un conviviente magnífico, un compañero de viaje, casa o habitación en condiciones de convivencia obligada que conseguía que te sintieras enseguida como formando parte de una familia de toda la vida.

No solo hemos perdido a un verdadero y gran profesional. Se nos ha ido una persona que valía la pena conocer, de las que se las echa de menos enseguida que termina la misión, deseando una nueva aventura que compartir con él. La pena es que la próxima vez, por mucho que lo añoremos, que lo esperemos, que deseemos estar con él, Nutri no vendrá. Pero en Mauritania siempre habrá alguien, como Hamady y Moulaye, y un lugar en la "Costa de las Focas" que lo recuerden. Puede que la próxima playa en la que nazca una cría de foca monje se llame "la Playa de Nutri".

En recuerdo de Francisco Guerra Rosado

Carlos Vales, Director del CEIDA
Castelo de Santa Cruz, Oleiros (Galicia)

Conocí al Nutri hace quince años, cuando desde el CEIDA lo invitamos a impartir un curso sobre diseño de itinerarios interpretativos. En aquel momento, el CEIDA era un proyecto en construcción –con apenas cuatro años de existencia–, nacido con el objetivo de convertirse en el Centro de Referencia para la Educación Ambiental en Galicia.

Un año después tuvimos la ocasión de reencontrarnos en el Castillo de Santa Cruz, en Oleiros, en unas jornadas de reflexión sobre la interpretación del patrimonio como herramienta de implementación de un futuro socioambiental viable y justo. Con la implicación organizativa de Araceli Serantes y Fernando Ramos, fuimos capaces de reunir a las personas que, desde nuestra perspectiva, estaban ofreciendo lo mejor del pensamiento y la praxis que se estaba generando en ese momento en el contexto español e internacional, con Sam Ham a la cabeza. De aquella época procede nuestra amistad. No era una amistad íntima, en el sentido de que no nos veíamos con frecuencia. Pero creo que sí sincera, por la alegría que se detectaba cada vez que nos encontrábamos, y por las confidencias que compartíamos. En alguno de nuestros encuentros, me hablaba de su trabajo profesional en otros países, de la formación que había estado impartiendo en Centroamérica con su querido amigo Pinto o, en otra ocasión, de su trabajo en Guinea Bissau, en un lugar mágico que lleva por nombre Arquipélago dos Bijagós, islas que son Reserva de la Biosfera con un Parque Nacional –Orango– como zona núcleo.



Lo cierto es que, además de nuestras confidencias e intercambios profesionales, lo que a mí más me admiraba de él era su capacidad comunicacional, la facilidad de convertir un proceso de capacitación serio en un momento divertido, del que salías, después del esfuerzo de aprendizaje, más alegre por estar vivo.

Nunca olvido dos momentos que hicieron reír a carcajadas al auditorio de uno de sus cursos. Hablando sobre los pequeños detalles que tienen importancia en el diseño de recursos para itinerarios, él comentaba la anécdota de un sendero en Doñana, hecho con tablas de madera que habían sido instaladas dejando

espacios libres entre tabla y tabla, lo que permitía ver la vegetación debajo. En una visita guiada por él mismo, uno de los miembros del grupo tiró una colilla y, al rato, la vegetación comenzó a arder. Él comentaba cómo estos pequeños detalles pueden echar a perder un buen proyecto, y decía: “tuve que poner a todos los hombres del grupo a mear encima del fuego, para que no se nos fuera de las manos”. Y otra anécdota, vinculada a defectos de diseño en una pasarela sobre el río Guadalquivir, en la cual se habían colocado quitamiedos, pero sobre la que él comentaba, con su particular estilo: “esta pasarela no está pensada para niños de cinco años; si uno tropieza, se cuela hasta el río y ya le podemos decir: *¡niño!, ¡cuando llegues a la desembocadura, vete encargando las gambas, que nosotros ya vamos en el autobús!*”.

He estado buscando en mi álbum fotográfico digital fotos del Nutri y he comprobado que tengo más desorden del deseable en mis miles de fotos. Aun así, he recuperado alguna de su última visita al CEIDA para impartir un curso sobre diseño de itinerarios dentro del territorio de la Reserva de la Biosfera Mariñas Coruñesas e Terras do Mandeo y, de años atrás, de la Comisión de Comunicación y Educación de la UICN, precisamente en Doñana, organizada por Ricardo de Castro.



Como decía, el tiempo que transcurría entre nuestro anterior encuentro y el siguiente era normalmente largo. Pero la noticia de su súbita muerte fue como un golpe seco de una piedra en la cabeza. Resulta que el tiempo que va a transcurrir entre nuestro último encuentro físico y el siguiente ya no va a ser largo, va a ser irremediablemente eterno.

Nutri y su granito de arena

Ana Galdós Monfort
Hendaya

Cuando Jorge me pidió que redactara algo sobre Nutri para el *Boletín* de la AIP, le respondí sin pensarlo dos veces: sí, estaré encantada. La idea de colaborar en un homenaje a Nutri me emocionaba. Pero, a medida que los días pasaban, me di cuenta de que no iba a ser fácil. A pesar de que mi trabajo consiste en escribir sobre personas, hacerlo sobre Nutri no es lo mismo. Las personas sobre las que escribo han vivido hace siglos y, como es natural, no he tenido nunca contacto con ellas. Son nombres que aparecen en los documentos de los archivos históricos, gente sobre la que investigo y de la que no me resulta muy difícil narrar sus biografías o vivencias. En cambio, Nutri no es un apodo que he transcrito de un papel caligrafiado con letra cortesana, es alguien a quien he visto, he conocido y con quien he conversado.

Unos días antes de que Nutri muriera, falleció también de forma inesperada mi padre. Han sido días de dolor y de vacío que han ido dejando paso a la reflexión sobre la muerte y a cómo sobrellevar la ausencia de las personas que queremos. Al vaciar la casa de mi padre, he tomado conciencia de todo lo que una persona deja cuando se va: sus bienes materiales y los bienes más importantes, los inmateriales. He pensado en cómo estos últimos, como si se trataran de granos de arena, se van posando en nuestro interior, elevándose hasta construir nuestra forma de ser, nuestra forma de ver el mundo. En definitiva, nos hacen la persona que somos. Y esto es lo que me reconforta al pensar en los que han muerto, porque nuestra mirada está construida a base de sus granitos de arena. Por eso ahora, al escribir sobre Nutri, lo voy a hacer reflexionando sobre el granito de arena que ha dejado en mí.

Cuando en el año 2000 me matriculé en el Postgrado en Interpretación Ambiental y del Patrimonio de la UOC, allí estaba impartiendo clase un tal Francisco José Guerra Rosado, a quien, por aquel entonces, y dado que el curso era online –sin videoconferencias–, yo no le ponía cara. Después, conocí la AIP y allí me presentaron a aquel profesor a quien todo el mundo llamaba Nutri. Los años fueron pasando y yo continué escuchando sus charlas, conferencias y cursos. En una de ellas dijo algo que ha tenido gran relevancia en mi trabajo: “que nos atraiga el ser humano es una cuestión fisiológica”. Esa aseveración me hizo buscar la manera en la que, desde mi campo de trabajo, la Historia, lograra que –como decía Nutri– la gente expulsara la oxitocina necesaria para que se sintiera atraída por mis historias. Por eso, cuando escribo procuro no perder

nunca de vista que en las historias que narro lo importante no son los hechos históricos, sino las experiencias de vida de las personas.

En el año 2008 la AIP organizó sus VIII Jornadas y yo participé con una comunicación; Nutri me presentó. Hablé sobre una investigación cuya finalidad era la de trazar un modelo que lograra hacer comprensible el patrimonio de Gipuzkoa. Ahora, con el paso del tiempo, estoy convencida de que Nutri, mientras me escuchaba sentado a mi lado, pensaba en la ingenuidad de mi propuesta. Cómo era posible que bajo mi escasa experiencia fuera a idear un *modelo*. Teorizar sobre cómo andar sin haberse puesto de pie siquiera era, además de pretencioso, un fracaso seguro. Pero en aquella ocasión Nutri no me cuestionó nada. La AIP era el lugar donde personas como él, a través de las jornadas y del *Boletín*, te abrían las puertas para que pudieras crecer, tanto en conocimiento como en experiencia. Para mí, que apenas había salido de las ideas academicistas, la AIP y su gente era un baño de realidad y de creatividad.



Desde aquel año ha llovido mucho y las oportunidades de charlar con Nutri, aunque esporádicas, se fueron sucediendo; la última vez, hace poco más de un año, en Sevilla. Yo había ido a los Archivos Históricos a buscar información para después narrar una historia cargada de "oxitocina". Un día, Nutri y yo quedamos para comer en uno de sus bares habituales, el Picalagartos. Allí hablamos de cómo, por lo general, los academicistas imponen sus criterios narrativos en los proyectos de difusión, criterios totalmente alejados de la narrativa de divulgación. Mientras comíamos unos sabrosos flamenquines y un delicioso tataki, Nutri me habló de sus proyectos y logró que, para una historiadora como yo, las algas y bacterias marinas me resultaran atractivas. Después, fuimos a pasear por los Jardines de Murillo, donde Nutri convirtió lo que yo veía como unos simpáticos loritos que sobrevolaban nuestras cabezas en unas malvadas cotorras. Una vez más, mi encuentro con Nutri había logrado que abriera mi mirada y me hiciera reflexionar sobre cómo lograr que en historia tengamos también nuestras cotorras, bacterias y algas, y hacer de lo que narramos algo interesante.

El resultado de esa reflexión es el granito de arena que se ha posado en mí: no hay que ir a los grandes acontecimientos para tener un tema que narrar; con echar un vistazo a lo que nos rodea es suficiente, siempre y cuando tengamos un sujeto que actúe en nuestra narración. Y si en el campo de la biología, el sujeto puede ser una materia o un ser vivo, en el de la historia solo hay uno: sus gentes. Por eso, cuando escribo pienso en personas concretas y procuro no olvidar que el camino no es el discurso academicista, sino aquel que nos hace levantar la cabeza como yo lo hice cuando paseé con Nutri por los Jardines de Murillo.

Carta abierta a los profesionales de la interpretación del patrimonio

Rafa Paredes, Canarias
22 de agosto de un funesto 2020

Prólogo

Por fin se ha ido la calima. Es mediodía del sábado 18 de julio y estoy planchado en casa después de muchos días de campo aplastado por el calor. Estoy pensando que ya es hora de prepararme algo para almorzar y recibo una llamada que me va a quitar las ganas de todo. Es Juanjo y, con la voz crispada, me lanza el mazazo; él está roto de dolor y yo no soy capaz de hablar. El fin de semana se acaba de convertir en un calvario que, para colmo, me veo obligado a compartir con aquellos amigos que nos unen. De nuevo, huyen las palabras razonadas y solo aflora dolor que se transforma en un profundo cabreo. Hablo con Pedro, con Alberto, con José María, con el otro Juanjo, con Valerio, con Juanito, con Chicho, con Salva, con Rocío… Dejo de hacer y de coger llamadas porque mi cabeza se niega a hablar en términos de recuerdos, porque solo me salen barbaridades por la boca y, en ese estado de ánimo, llego a hacer la estupidez de mandarle un mensaje recriminatorio del que no tengo dudas de cuál habría sido su respuesta.

Pasan diez días y sigo rumiando. No logro superar la incredulidad y, de hecho, no contacto con los amigos para evitar el tema. Y, en estas, me llama Jorge para hacerme, probablemente, uno de los encargos más jodidos de mi vida. Y le digo que sí porque no puedo decirle otra cosa.

Hoy es 22 de agosto y ya no puedo dilatarlo más, pero sigo sin tener nada claro qué hacer y cómo hacerlo. Solo sé que me sigo negando a hablar en términos de recuerdos, pero sí puedo trasladar algunas vivencias de las que intentaré dibujar el contexto, evitando las referencias a otras personas que compartieron esos momentos y que espero me perdonarán esta ausencia intencionada.

Divagaciones personales

He preguntado expresamente y el señor editor me ha dicho que “verso libre”, así que hay que asumir las consecuencias.

Ha pasado un mes y me resulta muy difícil navegar en el torbellino de vivencias que inundan mi cabeza. Vuelvo a poner algunos DVD de una selección personal que me regaló mi colega el melómano con el título “Solo para tus oídos”,

después de desistir de intentar que le acompañe al Festival de Jazz de San Sebastián, en el que no es ningún desconocido.

Llego a Sevilla a compartir un rato con los amigos comunes. Las maquinitas aún no te dicen cómo llegar, así que hago una llamada de teléfono porque acabo de alquilar un coche en el aeropuerto y no sé para dónde tirar. El tío me dice que le vaya explicando lo que veo y, sin el más mínimo atisbo de confusión, me lleva hasta la puerta de su casa. Pero es que, a los pocos días, me vuelve a hacer lo mismo en un recorrido por la Sierra Maestra en el que, sin estar allí, me orientaba hacia dónde dirigir la vista. En el medio, las piedras hablan en Sevilla si aprendes a escuchar y estás en la compañía adecuada; itinerario de tapas, conversaciones trascendentales en el *bareto* de siempre y, al día siguiente, jornada de resaca con sesiones de películas en las que el reto es pedirle alguna que no tuviera, todo aderezado con lo que se brinda a un amigo al que se conoce bien.

Estamos de nuevo juntos en Tenerife y el colega ya está cansado de verme sufrir como un condenado. Convivimos en mi casa mientras realizamos un trabajo conjunto y, un día, antes de levantarme de la cama y a modo de ejercicio espiritual, me cuelga un gran cartel en la pared con una sola palabra: “NO”, asegurándome que hasta que no me la aprenda voy a seguir siendo un desgraciado. Y, de camino, plantea una analogía magistral entre una corrida de toros y la forma en la que yo me enfrentaba a la vida. Según me decía, yo era de los que esperaba al toro en la puerta, lo agarraba por los cuernos e intentaba tumbarlo, y de ahí venían mis recurrentes dolores de estómago.



Foto: Lolo Vasco.

Estamos en una reunión de amigos y soy yo la diana. O es un curso y está "destrozando" un trabajo de alguien que está presente. O es un debate y contesta a un argumento que le subleva. O estamos ante el técnico que nos ha contratado y plantea algo que no podemos asumir. En todas las ocasiones igual. Si eso lo hiciera yo, todo sería un desastre y la cosa acaba en enfrentamiento, pero, cuando es él quien contesta, aun con unas expresiones más duras, el jodido logra que el interlocutor se ría y, en muchos casos, le dé la razón. Quizás es que hay que nacer en Sevilla para adquirir esas capacidades, pero, en cualquier caso, yo estoy convencido de que eso es arte.

Última referencia. Estamos impartiendo un curso y me toca hablar de planificación de actividades de educación ambiental, el cuarto y último módulo después de hablar del contexto jurídico de las actividades de uso público, de los fundamentos de la interpretación del patrimonio y de los centros de interpretación. No me apetecía nada basar la impartición del módulo, exclusivamente, en lo que decían otros autores respecto a los elementos que conforman una actividad de educación ambiental, así que me inventé un método sistemático de programación. Aquel ejercicio era tan mío como suyo y de otro colega (aunque ambos hoy sigan diciendo que eso no es así, para mí es lo que es) pero es que, además, este trabajo jamás hubiera visto la luz fuera del contexto de aquel curso si no fuera por la generosidad de mi colega que insistió para que lo publicara, como único autor, en un número de la Carpeta Informativa del CENEAM♦.

El maestro llega a Canarias

Año 1996. Casi veinticinco años, pero lo recuerdo porque acababa de crearse GEA (Gabinete de Estudios Ambientales), y la empresa contrataba su primer trabajo con el Gobierno de Canarias. Este trabajo consistía en la organización de dos cursos en varias sedes de las Islas, uno de Iniciación a la Interpretación del Patrimonio y otro de Planificación Interpretativa. Para este último, que se realizaba en el contexto de varios parques rurales, los técnicos del Gobierno ya contaban con la participación de dos especialistas provenientes de la Península.

GEA no tenía mucho recorrido, pero se nutría de diez años ejerciendo como profesionales autónomos, en los que habíamos adquirido experiencia en campos como el paisajismo, la EIA, la educación ambiental y, más concretamente, en la difusión del patrimonio natural. Con este aval asumimos la organización de aquellos cursos que abordaban una disciplina que, en Canarias, se había introducido a través de los Parques Nacionales de El Teide y Garajonay, y que solo conocían bien algunos técnicos. En los años previos, el manejo de los conceptos básicos de la disciplina ya nos había inspirado en algunos trabajos de

♦ N. del E.: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/09047122800ceaf8_tcm30-163581.pdf

difusión del patrimonio natural canario, pero fue precisamente en esa época cuando, personalmente, me percaté de mi profundo desconocimiento de las metodologías y técnicas de la interpretación del patrimonio, y tuve mi primer contacto con la planificación interpretativa.

Acompañándolo en sus clases y, especialmente, en nuestras conversaciones hasta horas intempestivas, repasando una y otra vez el trabajo, empecé a comprender lo que hace el maestro, empecé a apreciar que su especial manera de mirar y de trasmitir es más que técnica. Desde aquel momento asumí que yo carecía de ese arte. La educación ambiental y la interpretación del patrimonio vivían momentos felices en Canarias que nunca han vuelto. Organización de las Primeras Jornadas de Educación Ambiental, carteles de la Red de Miradores de Tenerife, planificación interpretativa de espacios naturales protegidos, contenido expositivo de centros de interpretación y museos de sitio, diseño de exposiciones, itinerarios, audiovisuales, trípticos, etc. Desde ese año 1996 he tenido la inmensa fortuna de participar en varios equipos de trabajo con mi colega y, de hecho, creo que todo lo que ha hecho GEA en interpretación del patrimonio ha contado con su colaboración. Pero su trabajo en Canarias no se queda ahí, ni mucho menos. Esa especial manera de mirar y de trasmitir está presente en la esencia de muchos profesionales, así como en composiciones de imágenes y textos que trascienden y están repartidas por todas las Islas.

Por tus obras te conocerán

Los del año 1996 fueron los primeros de muchos cursos que se han impartido por todas las Islas, en distintos contextos y para diferentes administraciones y destinatarios. En Canarias son muchos los guías de espacios naturales protegidos, técnicos de administraciones públicas, profesionales autónomos y profesores de distintas disciplinas que reconocen la enorme fortuna de tener la oportunidad de asistir a un curso del maestro. Y Canarias solo es una de las muchas regiones en las que ha venido desarrollando un trabajo que, más allá del territorio nacional, al menos que yo conozca, ha tenido generosas incursiones en países del norte de África, Asia y del centro y el sur de América.

Pero también hay trabajos palpables, una ingente cantidad de materiales que no debiera perderse. Textos en los que, en unos casos a través de la provocación y, en otros, utilizando la poesía, logra tocar esos hilos ocultos que nos emocionan y nos facilitan la conexión con el hito interpretado. ¿Qué mejor explicación de un volcán que recurrir a la analogía del funcionamiento de una cafetera de las antiguas? ¿Cómo llamar más la atención de un público para entender lo que en el pasado era la madera de los pinos en las Islas, que haciendo referencia a que son el material con el que se fabricaban las cajas en las que se enterraba a nuestros muertos? Ahora me percato que no le he preguntado por qué recurre

especialmente a Machado, pero imagino que se siente identificado con la forma en la que, en las palabras del poeta, se dibuja un paisaje.

Me cuesta seleccionar un trabajo concreto y, desde luego, no quiero hacerlo con ninguno de los que hemos hecho juntos o en los que es más patente la labor de un equipo, aun cuando estuviera bajo su tutela. Prefiero algo mucho más personal, más exclusivo. Espero que aún exista la exposición del Palacio del Acebrón en el Parque Nacional de Doñana y, si es así, recomiendo vivamente una visita.

Imaginen la papeleta a la que había que enfrentarse: interpretar un espacio anacrónico, una especie de palacete estilo Versalles construido en la segunda mitad del siglo XX, con mármoles en escalinata de entrada, en pisos y paredes, pero con un acabado en techumbre de uralita porque se le acabó el dinero al personaje. Y por si esto fuera poco, el Palacio del Acebrón es un pabellón de caza que venía aderezado con un amplio muestrario de fotos de grandes cacerías, cabezas disecadas de las "piezas" que solían abatirse en la zona, gran mesa de comedor con ornamentadas sillas a juego y algunas armas antiguas.



Foto: Rosendo Martínez.

Y ante semejante disparate, surge la magia. El gran cazador no es más que otro personaje de la historia de Doñana que se puede observar en su contexto, en su gran sala llena de trofeos que hablan de una época pasada pero muy reciente. En la sala aledaña están los otros personajes que suelen pasar desapercibidos. Las arrugas de sus caras y, especialmente, la visión de sus manos cuarteadas,

nos muestran Doñana a través de sus gentes, de sus quehaceres cotidianos, acercándonos por un momento a percibir la dureza de aquellas formas de vida previas a la existencia del Parque Nacional. Hasta aquí, el recorrido por los interiores del palacete ilustra la historia, pero en la azotea aguardan los nuevos personajes de estos momentos en los que nosotros visitamos Doñana como un paraíso natural.

Posdata

En el fondo, esto es una especie de carta de recomendación para alguien que no lo necesita o, mejor dicho, para muchos que quizás lo necesitan. A las generaciones de profesionales de la interpretación del patrimonio actuales y venideras, en mi humilde opinión, si quieren vivir plenamente una disciplina maravillosa, sentir lo que es pasión por lo que se hace, entonces disponen del legado de un trabajador, de un gran trabajador con mucho instinto que hace arte. Y, precisamente, esa es la única cosa que me atrevo a recomendarles; a mi colega, El Nutri, la inspiración siempre le pilla trabajando porque su pasión y su vida es su trabajo, la interpretación del patrimonio.

Risas, encinas, historias, cariño… Silencio. Rotundo silencio

Anna Escarpanter Llandrich
Olot

Nutri hablador

Conocí a Nutri por teléfono. Yo era una simple estudiante del Postgrado de Interpretación del Patrimonio de la UOC y Nutri mi profesor. Era el año 2006. Dio su teléfono para cualquier consulta, así que lo llamé. ¡52 minutos de teléfono! Y no nos conocíamos… No hace falta decir que dedicamos dos minutos a la consulta y los restantes a la vida.

Aquel día descubrí el Nutri hablador, el Nutri inteligente, el Nutri aventurero... siempre con sus aventuras, viajando y conociendo personas y lugares, dejando su huella por donde pasaba.

Hemos reído con él, nos hemos reído cariñosamente de él mientras contaba y recontaba y volvía a contar la misma aventura. Hasta nos hemos puesto las manos en la cabeza cuando tenía a todo el vagón (de tren o de metro) pendiente de su historia.

Nutri y su abuela

Conocí la interpretación del patrimonio con Nutri y por Nutri. Con los materiales didácticos de los "grandes": Jorge Morales, Óscar Cid, Alberto de Armas, etc., a los que he podido conocer (gracias a Nutri) e incluso trabajar con algunos, y con los que hoy mantengo una especial relación de amistad y cariño.

Por aquellas cosas de la vida, me decidí a cursar un máster cuando mi segunda hija aún no había cumplido un año. En él se incluía el Postgrado de Interpretación del Patrimonio. Aunque estudié la carrera de Historia del Arte dudaba si hacer esta, Turismo o Periodismo. Conocer la disciplina de la interpretación fue encontrar aquello que buscaba sin ser consciente de ello. Y tropecé con Nutri.

Me habló de la AIP, así que me hice socia poco antes de la celebración de las jornadas en Sevilla. "¡Vente!".

Mis primeras jornadas de la AIP fueron el año siguiente, en Alicate, y aquí viví a Nutri en vivo y en directo. Entre jornadas y jornadas me inscribí en cursos específicos, donde pasé a analizar, literalmente, las *prácticas* que Nutri usaba para captar la atención de su alumnado… seguro que recordarán a su abuela y tienen claro que era del Betis.

Es de admirar su capacidad para utilizar muchos de los recursos que sugiere la interpretación. Su amor por esta disciplina ha dejado huella y un gran vacío tanto en la docencia como en la misma Asociación, o en el Seminario de Interpretación del Patrimonio de CENEAM.

Hay quien lleva la interpretación en la sangre. Y Nutri la ha vivido y trasladado como las flechas de un cupido.

Nutri Guerra, *guerrero*

Para poner de los nervios a Nutri solo había que desafinar o llevar mal el compás de una canción. Su nerviosismo aumentaba a medida que la canción avanzaba, y terminaba con un ir y venir de paso ligero y las manos tambaleando… La guerra la llevaba dentro. La creencia en la interpretación hizo que se dedicase a ello y poder vivir de y para la interpretación. También luchaba por cuidar a sus amistades y mantenerlas vivas. Por conocer, por vivir la vida. Cuando alguien decía algo fuera de tono se ponía frenético y sacaba la ametralladora de insultos varios.

Fue muy divertido este pasado diciembre cuando nos coló a mis hijas y a mí en el Museo de Cerámica de Triana (en el que había trabajado), pudiendo entrar por la puerta principal.

La muerte y la vida. El retorno de Nutri

Su muerte llegó y nos llenó de pena, infinita tristeza y silencio. Pero su marcha tejió a toda vela un mapa de abrazos entre todas las amistades que tenía. Porque su muerte creó unión.



Estoy orgullosa de haber tenido la suerte de conocer a Nutri porque me ha llevado a muchos y muchas de vosotras. Sin él no os podría amar. Estoy agradecida de que me haya cuidado cuando lo necesitaba y de que tuviera tanto aprecio a mis hijas. Estoy orgullosa de haber tropezado con él y que me depositara la confianza necesaria para formar parte del equipo de consultores del Postgrado de Interpretación de la UOC. En la foto que adjunto estamos con Ana Pérez (en medio de los dos), otra alumna del postgrado y socia de la AIP, quién pidió una foto con sus *profes* el día que la conocimos.

Pero bueno, a tirar *palante*

Nutri ha plantado muchas semillas. Las emocionales son muchas, y los proyectos en que ha participado no lo son menos. He querido reconocer su trabajo y plasmarlo aquí porque no hay mejor lugar que en su *Boletín de Interpretación*, que editaba con Jorge. Aquí tenéis un listado de Centros de Visitantes en los que ha trabajado, con la colaboración de sus colegas y amigos **Juanma Salas**, **José Luís Álvarez** (Espai Visual) y **Augusto Saavedra** (Ámbito Cero).

Silencio, y como siempre decía, *besos a discreción.*

Las encinas de Nutri

Equipamientos de recepción de la **Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía**, en la que de alguna manera intervino Nutri, sobre todo en la concepción y desarrollo expositivo:

- Centro de Visitantes Santa Rita, Parque Natural Sierras Subbéticas. Córdoba. 2004
- Centro de Visitantes El Bosque, Parque Natural Sierra de Grazalema. Cádiz. 2005
- Centro de Visitantes Huerta del Rey, Parque Natural de Hornachuelos. Córdoba. 2005
- Centro de Visitantes Laguna de Zóñar, Reserva Natural Laguna de Zóñar. Córdoba. 2006
- Centro de Visitantes Palacio del Acebrón, Parque Nacional y Natural Doñana. Huelva. 2000
- Centro de Visitantes Los Centenales, Parque Nacional y Natural Doñana. Huelva. 2003
- Centro de Visitantes Llano de las Américas, Parque Natural Despeñaperros. Jaén
- Centro de Visitantes José Antonio Valverde, Reserva Natural Laguna de Fuente de Piedra, Málaga. 2008
- Centro de Visitantes Sedella, Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Málaga. 2005

Con Espai Visual, S.L.

- Centro de Visitantes del Parque Natural de las Sierras Subbéticas. Santa Rita, Cabra. Córdoba. 2008
- Centro de Visitantes del Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Sedella, Málaga. 2009
- Centro de Visitantes del Camino de Santiago por el País Vasco. Orio, Guipúzcoa. 2009
- Centro de Conservación de la Biodiversidad de Vilvestre. Vilvestre, Salamanca, 2010
- Centro Micológico de Caniles. Caniles, Granada. 2012
- Museo de la Cerámica de Triana, Sevilla. 2014
- Centro de Visitantes y Documentación del Atún, El mar y las Almadrabas. Conil de la Frontera, Cádiz. 2015
- Centro de Visitantes del Parque Nacional del Teide. La Orotava, Tenerife. 2015
- Un Viaje al Corazón de la Vida. Msheireb Museums. Doha, Catar (Espai Visual, S.L.). 2017
- El Majlis. Culturas en Diálogo. 2018. Exposición internacional inaugurada en el Palacio de la República de Malta, habiendo recorrido hasta ahora las siguientes ciudades:
  - Edificio de la UNESCO, París.
  - Institut du Monde Arabe, París
  - Weilt Museum, Viena.
  - Próxima inauguración el 28.09 de 2020, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

En el decurso del **2019** y **2020** deja dos propuestas magistrales. Esperemos que se puedan construir:

- Sheik Faisal Museums. Doha, Catar. 21.000 m^2.
- Objective Terre. Ginebra, Suiza. 14.000 m^2. Desde Espai-Visual afirman que esta es su obra maestra, y que esperan llevarla a cabo para poderlo homenajear.

Con Ámbito Cero S.L.

- MAMMUTHUS. Fa un milio d'anys a la Canonja. Barranc de la Boella, la Canonja, Tarragona. 2020. En desarrollo. (Nutri desarrolló los contenidos definitivos por completo).
- GALÁCTICA. Centro de Difusión y Práctica de la Astronomía. Centro de Estudios de Física del Cosmos de Aragón. Arcos de Salinas, Teruel. 2020. En desarrollo. (Participaron juntos en el concurso, adjudicado unos días antes del fallecimiento de Nutri).

Con este listado abrimos paso a la recopilación de sus trabajos. Si conoces algún otro equipamiento en el que interviniese Nutri, por favor escríbeme a: anna@escarpanter.cat.

Recordando a Nutri[1], uno de los pioneros de la interpretación del patrimonio en España. Crónica de una amistad

Óscar Cid
Tortosa, agosto de 2020
oscarcidfava@gmail.com

"Nutri es, desde hace más de treinta años, una de las personas más brillantes y comprometidas en el desarrollo de la educación e interpretación ambiental en Andalucía y el resto de España. Sus magníficos artículos, publicaciones, reflexiones, libros, paneles, cursos, etc. seguirán estando presentes para todos aquellos que nos dedicamos a la educación ambiental".

Red Ondas, Asociación Andaluza de Centros de Educación Ambiental. 23.07.2020

Conocí a Nutri en el Delta del Ebro, con ocasión de la segunda sesión del Seminario Permanente de Educación Ambiental en los Espacios Naturales Protegidos, organizado por la Dirección General de Medio Ambiente a partir de las II Jornadas de Educación Ambiental en España, que tuvieron lugar en Valsaín, en 1987, con motivo de la inauguración del CENEAM.

Precisamente, en aquella sesión del Seminario en el Delta, Jorge Morales –a quien Nutri siempre reconoció su autoridad en la materia– me regaló una copia de su trabajo *Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*, fruto de un taller internacional promovido por FAO/PNUMA realizado en Chile en 1988. Fue mi primer documento de interpretación.

Nutri había dado sus primeros pasos profesionales contratado por SEEDA –la empresa que habían fundado unos años antes Jorge Morales y cuatro colegas sevillanos– como monitor de educación ambiental en el P.N. de Doñana, recién terminados sus estudios de Biología en la Universidad de Sevilla[2], allá por el año 1985.

[1] "Nutri" es el apelativo con el que conocemos en el mundo profesional de la Interpretación a Francisco José Guerra Rosado. Parece que el origen del mismo está relacionado con un enfrentamiento que tuvo en sus tiempos de estudiante de bachillerato con un compañero mucho más corpulento que él. Del resultado de aquella confrontación, claramente favorable a Nutri, nació el apelativo de "Nutritivo" que acabaría reduciéndose a "Nutri". Utilizaré su apodo en todo el documento.

[2] En alguna ocasión me comentó sus orígenes humildes y el esfuerzo personal que tuvo que realizar para poder estudiar en la universidad, compaginando los estudios con trabajos de temporada. Era, junto a nuestro signo del zodíaco, una circunstancia que compartíamos.

La experiencia del Seminario Permanente de Educación Ambiental fue, a mi parecer, una de las mejores iniciativas formativas en este ámbito que se han realizado en España. Entre 1988 y 1993, los afortunados miembros de dicho seminario tuvimos ocasión de conocer "in situ" las experiencias –en aquel momento, todavía, incipientes– que desarrollaban los distintos espacios naturales protegidos (ENP) en materia de educación e interpretación ambiental, itinerando por los diversos parques (Cazorla, Delta del Ebro, Doñana, Collserola, Montseny, Cabo de Gata, Zona volcánica de la Garrotxa, Sierra de Grazalema, Serranía de Ronda…). El seminario representó, además, un aprendizaje vital que influyó de manera decisiva en los centros de trabajo de los participantes, multiplicando su experiencia. Los resultados fueron publicados por el Ministerio de Medio Ambiente en 1997[3].

En ese contexto, no es de extrañar que se forjase un grupo humano muy cohesionado que generó fuertes ligámenes personales. Entre ellos, mi relación de amistad con Nutri que ya permanecería para siempre.

Nutri fue uno de los miembros más activos de dicho seminario[4], demostrando en cada sesión su compromiso, profesionalidad y dedicación al mismo.

Unos meses después de finalizar el seminario, en el año 1995, Nutri me invitó a formar parte de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio que había sido fundada aquel mismo año por Javier Benayas, José Manuel Cornejo y Jorge Morales♦.

Nutri formaba parte de la primera directiva, y contribuyó decisivamente a poner los cimientos de la misma.

De la mano de Nutri me convertí en unos de los primeros socios de la AIP.

El postgrado de interpretación

Como muchos de los intérpretes conoceréis, uno de los aspectos profesionales que Nutri desarrolló con gran profusión, brillantez y poder de comunicación fue el de la formación. Nutri dio cursos por todos los territorios del Estado español y, también, en el extranjero: Nicaragua, Mauritania, Guinea Bissau y Costa Rica.

---

[3] *Seminario Permanente de Educación Ambiental en Espacios Naturales Protegidos.* Ministerio de Medio Ambiente. Centro de Publicaciones. Madrid, 1997. ISBN 848320018X, 9788483200186

[4] Uno de los documentos de trabajo de los Seminarios Permanentes fue el Informe de Francisco Guerra "Nutri" y Jorge Morales, elaborado en 1992 y publicado en 1996 por el MOPT: *Uso Público y recepción en espacios naturales protegidos. La atención a los visitantes reales y potenciales*. En dicho Informe, los autores abordan la cuestión del Uso Público, su definición y objetivos, y hacen recomendaciones para atender al sector de la enseñanza y al público general. Asimismo, dedican apartados específicos a los servicios de información en ENPs y a los Equipamientos y Medios para el Uso Público.

♦ N. del E.: Nutri no pudo firmar los estatutos porque le fue imposible estar en Madrid el día de la firma y tramitación de los mismos.

Me limitaré aquí a relatar una de las experiencias formativas que Nutri lideró, en la que tuve la ocasión de colaborar: el ya fenecido Postgrado a distancia en Interpretación del Patrimonio.



Nutri y Óscar Cid en las XIII Jornadas de la AIP. Calatayud, 2013.

A principios de los años noventa yo había conocido a Aina Calvo y Jaume Sureda, de la Universitat de les Illes Balears, con motivo de la realización de un módulo formativo sobre Equipamientos de Educación Ambiental.

Me propusieron la realización de un curso de formación, en Palma de Mallorca, para introducir la filosofía y la práctica de la interpretación en las islas. Para poder compatibilizar el curso con mi trabajo habitual en el Camp d'Aprenentatge[5], propuse compartir la docencia con Nutri, que acabó impartiendo la mayor parte de las horas.

A partir de la experiencia exitosa del curso de Palma de Mallorca, empezamos a gestar la posibilidad de establecer una formación más sistemática y académica en interpretación. Pensamos en una formación que pudiese llegar a alumnado de los distintos territorios españoles, que pudiese contar con un equipo de profesorado competente que no hubiese de trasladarse continuamente; por todo ello, consideramos la posibilidad de establecer unos estudios de postgrado en modalidad a distancia. Fue una idea pionera que era conveniente compartir con la comunidad académica y el mundo profesional de la IP.

Con el respaldo académico de la Universitat de les Illes Balears presentamos el Postgrado en Interpretación Ambiental en el IV Congreso Mundial de Interpretación que se realizó en Barcelona en marzo de 1995 (el mismo en el que se presentó públicamente la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, AIP).

El postgrado lo dirigían, académicamente, Jaume Sureda y César Carreras, y el Consejo asesor lo formamos: Javier Benayas, Aina Calvo, Teresa Franquesa, Mercè Gambús, Glòria Munilla, Nutri y yo.

Entre los autores de los distintos módulos (diez en total) se incluyeron, también, algunos conocidos miembros de la AIP, como Alberto de Armas, Rafa Paredes y Jorge Morales, bajo la coordinación de Nutri.

[5] El Camp d'Aprenentatge del delta de l'Ebre, del cual fui fundador y primer director (1982-2012), es uno de los 20 centros educativos sobre el entorno que el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya tiene repartidos por toda la geografía catalana.

Así se inició el Postgrado en Interpretación que muchos de los actuales intérpretes y socios de la AIP realizaron, a partir de su inclusión en la oferta formativa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), desde el año 2000.

Nutri asumió la consultoría del postgrado durante más de una década. Eso le convirtió en el "padre" de toda una generación de intérpretes.

"…sin duda, el mejor, más exigente y brillante profesor que tuve en mi descubrimiento de la interpretación, en el malogrado postgrado de la UOC.

Pero además el más crítico, punki, inconformista y divertido".

Enric Costa Argemì. 18.07.2020

Desde ese momento, compartí con Nutri algunos proyectos en el que la Interpretación jugaba un papel central: cursos de formación, diseño de medios interpretativos, proyectos para centros de visitantes, etc.

En todos ellos, Nutri siempre se portó con generosidad conmigo y no tuvo inconveniente en compartir experiencias y documentación.

Su capacidad de trabajo era vertiginosa y su compromiso profesional con las tareas que realizaba era total. Trabajaba a las horas más intempestivas si hacía falta, pero no se perdía ninguna ocasión de disfrutar con sus amigos.

Coincidí de nuevo con él, a nivel profesional, con motivo de las III Jornadas de Educación Ambiental celebradas en Pamplona en 1998. Mientras Nutri se encargó de coordinar el Grupo de Trabajo dedicado a la Interpretación Ambiental, a mí me tocó coordinar, con Pepe Gutiérrez, el Grupo Equipamientos para la Educación Ambiental: Calidad Educativa. El evento tiene su trascendencia puesto que fueron las últimas Jornadas de Educación Ambiental, a nivel estatal, que se han realizado en España[6].

El Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

No recuerdo exactamente la fecha en la que ingresé en el Seminario de Interpretación del CENEAM.

El Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP)[7] se desarrolla desde el 2006 en las instalaciones del CENEAM, y está coordinado por Ester Bueno y Alberto Jiménez Luquin (buena amiga y buen amigo de Nutri). Participan diferentes profesionales relacionados con la investigación, gestión, conservación, promoción, puesta en valor y comunicación del patrimonio

[6] Las conclusiones pueden consultarse en: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/documentos/doc_3jornadas.aspx

[7] Los numerosos documentos producidos por el SEMIP pueden consultarse en la web del CENEAM.

natural y cultural, y Nutri era uno de sus “pilares”. Él fue quien me propuso integrarme en el Seminario, del cual formé parte hasta el año 2018.

Las sesiones del Seminario son anuales y se realizan mediante estancias de jueves a sábado en las instalaciones del CENEAM, en Valsaín. El formato permite la realización de intensas jornadas de trabajo y, también, de convivencia.

Por las noches, los asistentes al seminario nos transformábamos. Las cenas *étnicas*, el repaso al cancionero… Se nos hacía la noche corta. Las paredes de las cabañas del CENEAM guardan miles de anécdotas y risas.

Nutri jazzero

Otra de las actividades compartidas con Nutri fue nuestra común pasión por la música de jazz.



Amaia Lasaga, Óscar Cid, Nutri y Pedro Párraga, fotógrafo del Festival, en la “Trini”, la popular plaza de la Trinidad de Donostia donde se realizan los principales conciertos del festival Jazzaldia. *Foto: Lolo Vasco.*

Durante más de quince años estuvimos asistiendo juntos, cada año, al Jazzaldia, el Festival de Jazz de Donostia. Nutri era amigo personal del fotógrafo oficial del festival, Lolo Vasco, colega de Sevilla cuya pareja, Karmele Zoilo, era jefa de escenario del mismo y le ayudaba en su trabajo de selección de fotos, revelado, etc., durante las madrugadas del festival. Pero no desaprovechaba ninguna ocasión para estar con sus amigos y desparramar su incontenible verbosidad por todas las barras y rincones de San Sebastián.

En poco tiempo conoció y cultivó la amistad del director del festival, Miguel Martín y su esposa, Esperanza, así como de numerosos asiduos anuales al evento: músicos, fotógrafos, dueños[8] y camareros de bares y restaurantes.

Las veladas musicales y las postveladas inolvidables tenían dos momentos culminantes durante el festival: el homenaje al besugo y el homenaje al chuletón. A ellos acudimos cada año un buen número de *cataluces* y *andalanes*[9].

"Miguel ha recordado a Nutri en el escenario de la Trini antes de darle el premio Jazzaldia a Chano Domínguez. Ha sido precioso. Le he dado las gracias. No puedo parar de llorar. Un abrazo".♦

Comunicación personal de Lolo Vasco, fotógrafo oficial del Festival de Jazz de Donostia. 22.07.2020



Nutri y Lolo en el popular bar-restaurante Oquendo, de Donostia. *Foto: Restaurante Oquendo.*

[8] En este apartado me permito mencionar especialmente a Ramón, el generoso propietario del Bar-Restaurante Oquendo, local de referencia para los asiduos al Festival y punto de encuentro habitual para nosotros.

[9] Jugábamos con estos palabros para referirnos a la amistad andaluza-catalana que nos unía.

♦ N. del E.: https://www.youtube.com/watch?v=Z3QXPutvMvE

El trabajo compartido en la directiva de la AIP (2013-2015)

A finales de 2012 me llamó para pedirme si podía formar una candidatura y presentarme como candidato a presidente de la AIP. Sabía que me había jubilado recientemente y… "como ahora tendrás tiempo…". Lo estuve pensando durante unos días porque no era mi intención asumir compromisos tan prontamente, pero al final accedí y formé una candidatura que obtuvo la unanimidad de la Asamblea realizada en Calatayud, en marzo de 2013.

Una de las condiciones para la nueva directiva era la de asumir la figura del Secretario Técnico de la Asociación, cargo que había obtenido Nutri tras superar un riguroso proceso de selección, convocado y realizado por la directiva anterior.

Trabajamos codo a codo durante aquel primer año: edición del libro de Sam Ham[10], revisión y renovación de los estatutos de la Asociación, diseño de un nuevo logo corporativo, diseño para un miniportal de IP, propuesta de guía bibliográfica en IP, organización de las XIV Jornadas, etc.

La edición del libro de Sam Ham en castellano fue un proyecto del que nos sentimos especialmente satisfechos. Las tareas de coordinación de la edición (gestión de permisos, coordinación con el autor y la editorial americana, traducción, revisión, maquetación...) fueron intensas. En mi caso, la experiencia representó una auténtica escuela de edición. No quiero ni imaginarme cómo habría podido sacar adelante el proyecto sin la inestimable aportación de Nutri, que demostraba, en cada situación, un bagaje encomiable.

Desgraciadamente, a partir del tercer año, resultó imposible, por razones económicas, mantener la figura del Secretario Técnico.

Los últimos días

La última vez que coincidimos profesionalmente fue con ocasión del reciente proceso participativo para la elaboración del Plan de Acción de Educación Ambiental para la Sostenibilidad 2020-2025, PAEAS, una iniciativa del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) y coordinado por el CENEAM con el apoyo de la Fundación Biodiversidad.

El objetivo es definir líneas estratégicas y acciones concretas para el desarrollo de la Educación Ambiental en los próximos años, una vez transcurridos veinte años del Libro Blanco de Educación Ambiental en España.

Ambos participamos en el ámbito estratégico de los Espacios Naturales Protegidos.

[10] *Interpretation – Making a difference on purpose*. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) lo editó en castellano en 2014 con el título: *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*.

Supe de sus problemas de salud en pleno período de confinamiento por el Covid19, en marzo de este año, con motivo de una de las periódicas llamadas que manteníamos. Aun así, lo encontré muy animado y dispuesto a afrontar la nueva situación, que requería unos cambios de hábitos.

Mis últimos contactos con él son del mes de mayo-junio cuando, de nuevo, le pedí un asesoramiento para un proyecto en el que me hallo involucrado.

Estaba pendiente de llamarle un día de estos. Nunca pude imaginar que podía producirse el desenlace que me comunicó Jorge Morales la tarde del 18 de julio a las 16 horas.

En medio del estado de shock en el que me he encontrado durante las últimas semanas, aún resuenan en mi mente algunas de sus últimas palabras: "Óscar, estoy animado y voy a salir adelante. Pero si he de morir, me iré con la sensación de que he vivido intensamente".

Hasta siempre, Nutri. Hasta siempre, amigo.

"… lo que echaremos de menos todos aquellos que hemos hablado, convivido y trabajado con Nutri, será su chispa, ánimo, espíritu crítico, su aguda conversación, creatividad, escucha activa y sensibilidad".

Red Ondas, Asociación Andaluza de Centros de Educación Ambiental. 23.07.2020



La época post-Nutri

La respuesta emocional por parte del colectivo de educadores ambientales e intérpretes del patrimonio ante el fallecimiento de Nutri ha sido inmediata e intensa. A algunos nos ha costado reaccionar y otros han sabido reflejar con prontitud e idoneidad los sentimientos ante su pérdida.

Nutri ha dejado una profunda huella en su ámbito profesional, y su figura está siendo objeto de reconocimiento por parte de una gran cantidad de intérpretes y compañeros.

En el momento de redactar estas líneas, Maribel Rodríguez Achútegui, la actual presidenta de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, me comunica la magnífica noticia de que la familia de Nutri ha decidido legar a la AIP su fondo documental, para que pueda quedar a disposición libre de todas las personas interesadas.

Por otro lado, Alberto de Armas lanzó la propuesta de que la AIP recopile y edite un libro que sintetice y exprese el profundo saber práctico y el estilo de comunicación de Nutri.

Me llega también una propuesta procedente de su círculo de amigas y amigos sevillanos para realizar el "Mapa de Nutri": se trata de que el próximo 21 de setiembre, con la entrada del otoño, todo aquel que quiera plante un árbol en el lugar que más le guste en memoria de Nutri. A través de una aplicación se geolocalizará cada árbol, construyendo así el "Mapa de Nutri".

Por mi parte, me atrevo a proponer que la AIP explore las posibilidades de establecer un Premio a la Investigación en IP que podría llevar su nombre. Creo que también sería de su agrado.

Espero y deseo que algunas o todas las iniciativas lleguen a buen puerto. De momento, para colaborar, me he permitido recopilar su bibliografía más conocida que relaciono en el Anexo.

Descansa en paz, Nutri.

ANEXO: Bibliografía (probablemente incompleta) de Francisco José Guerra Rosado "Nutri", ordenada cronológicamente

Estudio sobre equipamientos educativos en los espacios naturales protegidos.
Jorge Morales y Francisco J. Guerra Rosado.
Jornadas de Educación Ambiental, 1989 (Trabajos específicos preparados para las Segundas Jornadas de Educación Ambiental).
ISBN 84-7433-606-6

Educación Ambiental y Espacios Naturales Protegidos.
Guerra Rosado, F. J.
Suplemento Nuestro Medio Ambiente. Nuestra Comunidad. Año IV. n. 18.
Sevilla, 1991

La Atención a los visitantes de los Espacios Naturales Protegidos.
Guerra Rosado, F.J. y Morales, J.F.
Seminarios permanentes de Educación Ambiental. Monografías del Ministerio de Medio Ambiente. Madrid, 1996

Espacios Naturales Protegidos y Educación Ambiental.
Francisco J. Guerra Rosado.
Andalucía Ecológica. Año I. Número 1. Sevilla, 1998

Elementos para el debate.
Texto presentado como documento de partida para el Grupo de Trabajo de Interpretación, en las III Jornadas Nacionales de Educación Ambiental, Pamplona, 10, 11 y 12 de diciembre de 1998. Versión adaptada.
Francisco J. Guerra ("Nutri").
Boletín de Interpretación 1: 4-5, junio de 1999

Conclusiones del Grupo de Trabajo de Interpretación.
III Jornadas de Educación Ambiental, Pamplona, 10 al 12 de diciembre de 1998.
Francisco J. Guerra ("Nutri").
Boletín de Interpretación 2: 2-3, diciembre de 1999

***Centros de Educación Ambiental de Andalucía*.**
Estudio de diagnóstico para la Estrategia Andaluza de Educación Ambiental.
Jaime Serveto Aguiló, Francisco J. Guerra Rosado.
Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla, 2001

Situación actual de la interpretación.
Francisco J. Guerra Rosado.
En *"Planificación interpretativa y diseño de centros: primeros modelos".* Coord. Carlos Sánchez de las Heras.
ISBN 84-8266-325-9, 2002, pág. 107-109.

La Interpretación del Patrimonio: una disciplina con futuro.
Francisco J. Guerra Rosado.
El indiferente: Centro de Educación Ambiental Municipal.
ISSN-e 1885-5172 n. 15, pág. 23-27
Ayuntamiento de la Villa de Orotova, Tenerife, 2003
Consultable en https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=799203

Sensibilización Ambiental en la Formación Profesional Ocupacional.
Juan Carlos Utiel Alfaro, Francisco J. Guerra Rosado.
Ciclos: Cuadernos de comunicación, interpretación y educación ambiental. ISSN-e 1137-9960, n. 13, 2003

La programación de actividades de educación ambiental en el control de vertebrados invasores en las islas de España y Portugal.
Rafael Paredes Gil, Pedro Miguel Martín, Francisco J. Guerra Rosado.
Ecosistemas. Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente. ISSN-e 1697-2473, n. 3, 2004
Consultable en https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=799203

Interpretación do Patrimonio e Educación Ambiental.
Francisco J. Guerra Rosado "Nutri".
Ambientalmente Sustentable. Revista científica galego-lusófona de educación ambiental. ISSN 1887-2417 n. 1-2, 2006

Reflexiones acerca de la interpretación del patrimonio.
Francisco J. Guerra Rosado.
Aula Verde: revista de educación ambiental, n. 31.
ISSN-e 1132-8444
Sevilla, 2007
Consultable en https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=799203

Paseos en la Mancomunidad Virgen de Manciles: Lerma, Solarana, Nebreda, Tordómar, Zael.
Juan Carlos Utiel Alfaro, Francisco Guerra Rosado, Miguel Ángel Pinto Cebrián
Edita: Mancomunidad Virgen de Manciles. Burgos, 2008

Interpretación del Patrimonio: diseño de programas de ámbito municipal.
Francisco J. Guerra Rosado, Jaume Sureda Negre, Margalida Castells Valdivieso.
Editorial UOC, Barcelona, 2008
ISBN 978-84-9788-781-6

Manuel d'education environnementale destiné aux professeurs de l'enseignement primaire et secondaire de Mauritanie.
Jaime Serveto Aguiló, Francisco J. Guerra Rosado et Fondation CBD-Habitat.
Ed. Fundación-CBD Habitat. Madrid, 2009

Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio. Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España.
*Adaptación de "*Foundational Competencies for All National Park Service Interpreters". National Park Service. USA, 2007.
Morales, J., Guerra, F., & Serantes, A.
Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Centro Nacional de Educación Ambiental – CENEAM, 2009
Consultable en https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/bases-definicion-competencias-ip_tcm30-425705.pdf

Itinerarios en el medio natural.
Francisco "Nutri" Guerra Rosado.
Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Serie Guías prácticas de voluntariado ambiental. 80p. Sevilla, 2010
ISBN-10 8492807385; ISBN-13 9788492807383

Del Torcal a la Laguna de Fuente de Piedra.
Francisco J. Guerra Rosado.
PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, n. 75. pp. 56-63.
Sevilla, 2010
ISSN 1136-1867
Consultable en https://doi.org/10.33349/2010.75.3013

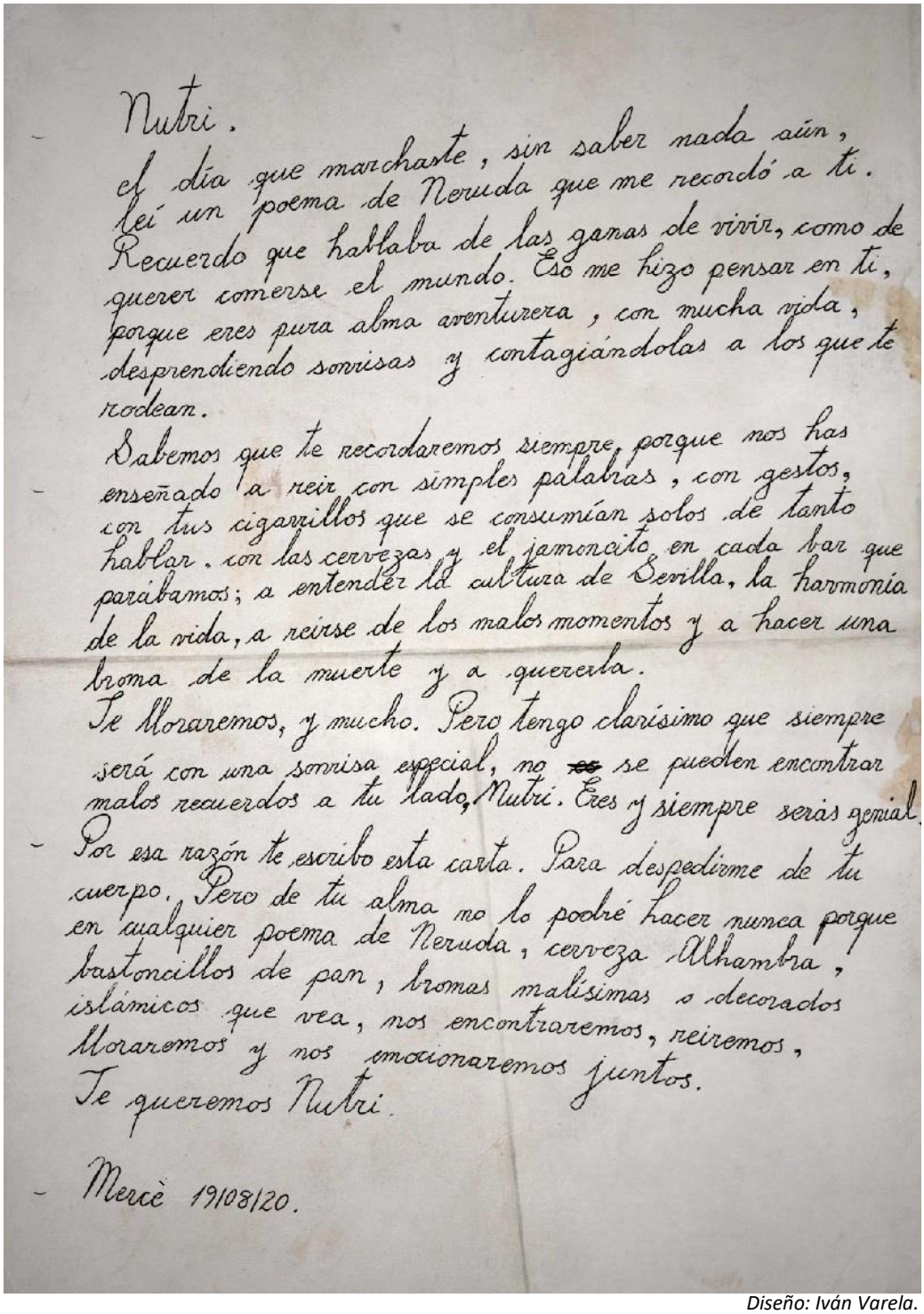
Educación Ambiental e Interpretación del Patrimonio.
Francisco J. Guerra Rosado.
Aula Verde: revista de educación ambiental, n. 41, pág. 8.
Ed. Consejería de Medio Ambiente. Sevilla, 2013
ISSN-e 1132-8444

Reflexiones en torno al decreto regulador de guías de turismo en Andalucía.
Maribel Rodríguez Achútegui, Francisco J. Guerra Rosado.
PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, n. 88.
Sevilla, 2015
ISSN 1136-1867
Consultable en https://doi.org/10.33349/2010.75.3013

Interpretación del Patrimonio. Una guía bibliográfica actualizada.
Francisco José "Nutri" Guerra Rosado. Servicios de Educación y Estudios Ambientales (SEEDA).
PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, n. 91.
Sevilla, 2017
ISSN 1136-1867 Ambientales (SEEDA).
Consultable en https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=799203

Disseny d'itineraris interpretatius.
Francisco J. Guerra Rosado "Nutri".
En *"Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats".*
Coord. Enric Costa Argemí.
Ed. Dalmau. Col. Camí Ral, n. 44. Barcelona, 2020
ISBN 978-84-232-0857-9

FAREWELL♦



Nutri.

El día que marchaste, sin saber nada aún, leí un poema de Neruda que me recordó a ti. Recuerdo que hablaba de las ganas de vivir, como de querer comerse el mundo. Eso me hizo pensar en ti, porque eres pura alma aventurera, con mucha vida, desprendiendo sonrisas y contagiándolas a los que te rodean.

Sabemos que te recordaremos siempre, porque nos has enseñado a reir con simples palabras, con gestos, con tus cigarrillos que se consumían solos de tanto hablar. con las cervezas y el jamoncito en cada bar que parábamos; a entender la cultura de Sevilla, la harmonía de la vida, a reirse de los malos momentos y a hacer una broma de la muerte y a quererla.

Te lloraremos, y mucho. Pero tengo clarísimo que siempre será con una sonrisa especial, no ~~es~~ se pueden encontrar malos recuerdos a tu lado, Nutri. Eres y siempre serás genial.

Por esa razón te escribo esta carta. Para despedirme de tu cuerpo. Pero de tu alma no lo podré hacer nunca porque en cualquier poema de Neruda, cerveza Alhambra, bastoncillos de pan, bromas malísimas o decorados islámicos que vea, nos encontraremos, reiremos, lloraremos y nos emocionaremos juntos.

Te queremos Nutri.

Mercè 19/08/20.

Diseño: Iván Varela.

♦ Mercè Llimona Escarpanter es hija de nuestra amiga Anna Escarpanter. Escribió esta carta (en catalán, su lengua materna) el mismo día que supo de la muerte de Nutri. Valga como despedida de este *Boletín* tan especial. Gràcies, Mercè, per compartir-la amb tothom.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2021 – Número 43

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Foto: Lolo Vasco

Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar* in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EN ESTE BOLETÍN

NOTA DE MARIBEL Y LARRY

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **La AIP y su enorme capacidad para aglutinar la diversidad.** Marlene Anaya García
- **El eslabón perdido entre el turismo y el saber científico: el uso de la interpretación en el estudiantado de formación profesional en turismo.** María José Aparicio Ortega
- **Tecnología e interpretación: un binomio para el siglo XXI.** Pedro Pablo Fernández Gutiérrez
- **Divulgación patrimonial a partir de la interpretación.** Francisco Guerrero
- **En las Lagunas de Siecha, descubrir el territorio es un rito de gratitud.** Tomás Estévez

NOTA DE MARIBEL Y LARRY

El *Boletín de Interpretación* lleva bastante tiempo siendo la referencia en la comunicación periódica en castellano ligada a la interpretación del patrimonio.

Como ya conoceréis, la existencia del *Boletín* se debe al empeño y cariño dispuesto por sus dos coeditores, Jorge Morales Miranda y nuestro siempre recordado Francisco Guerra Rosado - Nutri, por lo que tras la prematura pérdida de Nutri el pasado año, Jorge ha incorporado a nuestra compañera Mária Benítez Mengual como colaboradora para poder seguir así regalándonos con nuevos boletines que recojan diferentes experiencias, reflexiones y puntos de vista de calidad sobre lo que acontece en el ámbito de la interpretación del patrimonio.

Mária no es nueva en estas lides ya que hace algún tiempo que participa en la revisión de esta emblemática publicación. A partir de ahora podremos disfrutar también del reflejo de su criterio y profesionalidad en primer término, cada vez que un nuevo número del *Boletín de Interpretación* llegue a nuestras manos o a nuestras pantallas.

Deseamos la mayor de las venturas y acierto a este nuevo equipo editor, a quienes podremos seguir con especial detenimiento a través de esta publicación semestral, de corte técnico pero entrañable, que ahora comienza una nueva etapa.

¡Suerte en esta nueva trayectoria y larga vida al *Boletín*! ¡Que la interpretación del patrimonio os acompañe!

Lorenzo (Larry) Sevilla Gallego, vicepresidente de la AIP

Maribel Rodríguez Achútegui, presidenta de la AIP

EDITORIAL

No, la vida no sigue igual. Nunca será igual, pero la vida sigue.

Tras la pérdida de nuestro insustituible compañero Nutri, el *Boletín* continúa su andadura con una nueva componente en el equipo editor. Continuamos con esta misión con una mezcla de sentimientos de honor, responsabilidad y tristeza por las circunstancias que nos han precedido. Allá vamos.

En nuestra habitual pretensión de integrar experiencias y reflexiones desde distintas geografías, en esta ocasión es Colombia el país que protagoniza en buena medida este *Boletín*. En los dos últimos artículos, nos cuentan desde allá otros puntos de vista que nos enriquecen, tendiendo puentes culturales sobre la base de lo que nos une y nos diferencia.

También el primer artículo tiene sabor colombiano, ya que proviene de la pluma de Marlene Anaya, una de nuestras socias más antiguas. Marlene, colombiana de nacimiento y gallega de adopción, comparte este auténtico himno al papel que ha jugado la AIP en su vida profesional y emocional, una perspectiva clara y poética sobre nuestra asociación, como un ecosistema que es algo más que las personas que la forman, y que otorga soporte para una identidad basada en los pares y un "estar" compartido.

A continuación, María José Aparicio defiende el papel que debe desempeñar la interpretación como nexo entre el saber científico y la actividad turística. Denuncia que en los planes de estudio de Turismo sigue primando el acopio de conocimientos frente al aprendizaje de metodologías comunicativas. Por ello, reivindica la introducción real de la interpretación del patrimonio en las aulas, lo que permitirá, en el posterior desempeño profesional, despertar curiosidad y aprecio en el público visitante.

En el siguiente artículo, Pedro Pablo Fernández nos presenta herramientas tecnológicas útiles para la labor de guiar, más aún en los tiempos que corren, donde se impone el distanciamiento social. Desgrana algunas aplicaciones descargables en el teléfono móvil personal, evitando de esa manera engorrosos protocolos de higienización tras cada uso, hasta un dispositivo portátil de proyección audiovisual, analizando desde su experiencia sus potencialidades y limitaciones.

Viajamos por fin a Colombia para conocer, de la mano de Francisco Guerrero, una experiencia en Bogotá, dentro del Laboratorio de

Interpretación del Patrimonio, en la que se perseguía generar un modelo multidisciplinar de trabajo para la divulgación del patrimonio de la ciudad, mediante recorridos. El artículo plasma, con un ejemplo práctico, el proceso mental que lleva a un grupo de trabajo a un consenso sobre el tema de una ruta, así como una estrategia para ir definiéndola a partir de ese punto.

El último artículo nos alza en un vuelo histórico, patrimonial, vivencial y hasta místico por las Lagunas de Siecha, próximas a Bogotá. De la mano de Tomás Estévez, se nos presenta el trabajo de interpretación del complejo patrimonio natural y cultural asociado a las lagunas y los ejes astronómicos de las poblaciones que las circundan, en una fusión sincrética de las culturas muisca y española. El proceso de elaboración de estas rutas, con participación de la población y una ONG local, tiene un enfoque donde todo, hasta el material de fabricación de los carteles, posee un significado simbólico.

Este carácter integrador, donde todo suma, las experiencias de aquí y de allá, el saber tradicional y la última tecnología, es lo que habitualmente impregna este *Boletín*, recopilando y compartiendo saberes y herramientas que nos cobijen e inspiren en estos tiempos inciertos.

Pasa la página y disfruta del número 43 de nuestro *Boletín*.

Jorge Morales Miranda

Mária Benítez Mengual

EQUIPO EDITOR

La AIP y su enorme capacidad para aglutinar la diversidad

Marlene Anaya García
Galicia - Colombia
marleneanaya@gmail.com

Coyuntural

Casi a punto de terminar de escribir mi contribución al *Boletín de Interpretación* de marzo de 2021, se celebran las XX Jornadas de la AIP: "Interpretación del patrimonio y espacios de memoria traumática". Son unas jornadas inéditas, pues hace un año se declaró la pandemia de la Covid-19. Su impacto nos alcanza de pleno en todos los ámbitos en los que desarrollamos nuestra vida y, como es sabido, de la necesidad surgen opciones para que no todo se detenga.

Así que las XX Jornadas se llevan a cabo en formato online. La respuesta supera las expectativas y son dos días de interesantes sesiones con el formato de ponencias y comunicaciones. De forma paralela se habilitan otras opciones de participación, todas ellas virtuales, no podría ser de otra forma.



Participantes en las XX Jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

La razón que motiva esta referencia a un encuentro que lleva veinte años produciéndose, es exactamente lo que sustenta el resultado de mi reflexión para el *Boletín*. Cuando acepto la invitación de Jorge –editor–, asoman los interrogantes propios del cometido: ¿desde qué lugar escribir sobre mi relación

con la interpretación del patrimonio? No soy una teórica de la disciplina, soy una practicante. He ejercido con pasión, durante buena parte de los años que llevo residiendo en Galicia-España, y gran parte de mi experiencia ha transcurrido al calor de la AIP, por eso la asociación es punto de partida y el eje alrededor del cual construyo mi relato.

Respuesta a una necesidad esencial

Soy colombiana, llegué a Galicia en 1997, y desde 2005 formo parte de la AIP. Mis andares profesionales en Cali, mi ciudad de origen, discurrieron por terrenos de la educación ambiental, y por afinidad, fue en esa dirección en la que dirigí mis pasos en el nuevo país. Mi primer contacto con la interpretación fue en 2001, en un curso en el CEIDA impartido por Jorge Morales. La conexión se produjo de inmediato, manteniéndose desde entonces hasta el presente.

Formar parte de una comunidad de profesionales, estudiosas y estudiosos de la disciplina, es apenas el inicio de una andadura compartida. A lo largo de estos años he sentido la AIP como un organismo vivo, con su pulso vital, su tejido social conectado a través de las personas que la conformamos. Un gran organismo que se nutre de la dinámica propia de una comunidad, el diálogo, los encuentros, los intercambios, las distintas formas, ámbitos y territorios en los que se realiza la práctica de la interpretación.

Hay momentos en los que su metabolismo aumenta de forma considerable. Acontece cada año, con la celebración de las Jornadas de la AIP. El resto del tiempo, su ritmo de vida se mantiene mediante la interacción que tenemos a través de nuestra lista de correos y los variados encuentros territoriales que ahora mismo no son posibles.

De forma paralela, y a lo largo de los veinte años de la AIP, surgieron diversos proyectos, colaboraciones entre profesionales de la asociación y con otras entidades, que, entre otras cosas, dieron origen a la publicación de títulos importantes en interpretación en castellano; la creación del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP) del CENEAM, del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, donde en la actualidad se llevan a cabo importantes avances en materia de la profesionalización de los y las intérpretes del patrimonio, además de la elaboración y publicación de artículos fundamentales para el desarrollo de la disciplina en España y países de habla hispana.

Mencionar algunos de los hitos principales de la AIP responde a la necesidad de dotar de contexto una reflexión muy personal sobre el importante papel que desempeña esta asociación en la sociedad. En este sentido, hablar de repercusiones es hablar de un recorrido en el que ha habido actividad constante, con mayor o menor ritmo, como suele ocurrir en este tipo de colectivos. Es

vislumbrar la “corriente sanguínea”, si me permiten la analogía, que mantiene con vida el organismo.

Desde mi lugar de persona emigrada he vivido la experiencia del desarraigo y la necesidad de volver a “enraizar” para situarme en las nuevas coordenadas y continuar con mi proyecto vital. Hablo entonces no solo del anhelo, sino también de la urgencia de encontrar un sitio en el que seguir creciendo a nivel profesional; tiene que ver con la dimensión personal en un sentido práctico, sí, y se ciñe a un espacio más social en el que la búsqueda pasa de resolver las necesidades más básicas y perentorias al hallazgo de los pares, fundamental para un sano crecimiento personal y profesional.

Manfred Max Neef, economista ganador del premio nobel alternativo en 1983, conocido especialmente por su teoría de las necesidades humanas, en su matriz de “Necesidades y Satisfactores” (Max Neef et al., 1986♦) establece las categorías de necesidades Existenciales (ser, tener, hacer, estar) y Axiológicas, dentro de la que quiero destacar la *participación, la identidad* y *la libertad*, por el peso específico que tienen en un sano desarrollo personal con su consecuente efecto positivo en el conjunto de la sociedad.

En el cruce de coordenadas entre las mencionadas categorías aparecen definidos los satisfactores. Menciono algunos de ellos, y seguro que nos serán relevantes: *solidaridad, entrega, respeto, afiliarse, cooperar, compartir, pertenencia, valores, integración, reconocimiento, apertura, autonomía, igualdad de derechos, discrepar, optar*… Es en este cruce donde ubico el importante papel que cumple la AIP, desde la perspectiva de la dimensión humana, aglutinando personas y favoreciendo relaciones ricas basadas en la experiencia de compartir y crear saberes alrededor de la interpretación del patrimonio.

Una comunidad, las personas y el saber compartido

En su génesis, la AIP fue el proyecto personal de quienes la fundaron: Jorge Morales, Francisco José Guerra (Nutri, recientemente fallecido), José Manuel Cornejo y Javier Benayas, quienes compartían su pasión por la defensa y la conservación del patrimonio. Es interesante que la iniciativa cobrase la forma de asociación, lo que indica un horizonte de trabajo con marcado componente social y colaborativo.

Las personas que nos sumamos a lo largo de estos veinte años hemos visto crecer el organismo hasta convertirse en el ecosistema que es en la actualidad: en él se entrelazan relaciones e intercambios a semejanza de las hifas y micelios

♦ Manfred Max Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. *Development Dialogue*, Número especial, 1986. Cepaur y Fundación Dag Hammarskjöld, Santiago de Chile y Uppsala, Suecia.

de los hongos. Este crecimiento ha sido favorecido por la convergencia de intereses, siempre con la interpretación en el centro; por las interacciones entre las personas integrantes de la asociación y por la diversidad de ámbitos y perfiles profesionales presentes en ella.



XVI Jornadas de la AIP, Valsaín, Segovia, 2017. *Foto: Jael Palhas*.

Se habla de la inteligencia colectiva y, en mi opinión, somos un buen ejemplo de ella, sumando individualidades y con un alto grado de diversidad. Es un rasgo de singularidad el que una asociación vincule a gente tan heterogénea de múltiples lugares y países; de formaciones y perfiles tan distintos. Una riqueza no siempre fácil de gestionar, pero, por encima de las dificultades, prevaleció siempre el interés común, la pasión por la interpretación y la voluntad de crecer en horizontal integrando esa diversidad bajo unos principios claros. La AIP tiene una enorme capacidad para aglutinar la diversidad, la riqueza cultural y las procedencias multidisciplinares. Se puede decir que su magia es la de la interpretación: su versatilidad y su transversalidad. En consecuencia, se ha generado una progresión “intramuros” que a su vez precisó establecer nexos con el exterior, paso necesario para socializar los alcances logrados a través del

ejercicio profesional de la interpretación y su puesta en común en los distintos espacios y eventos de la asociación.

Las formas de hacer en el contexto asociativo responden a la dinámica participativa intrínseca en una colectividad que comparte objetivos, y así lo hemos expresado: “La AIP persigue, entre otros fines, promover actuaciones relacionadas con la disciplina, potenciar el desarrollo profesional y técnico, y fomentar una formación especializada” (en: web de la AIP). No hay acción sin reflexión, por ello generar espacios para ambos procesos ha sido fundamental para su crecimiento. Sin el trabajo colaborativo, la participación, el sentido de pertenencia, entre otros aspectos, no serían posibles los resultados concretos y los aportes al desarrollo de la interpretación que hoy en día se presentan a la comunidad hispanohablante.

Conectar personas, instituciones, territorios, incluso continentes, teniendo como eje articulador una disciplina como la interpretación del patrimonio, evidencia procesos individuales y colectivos de hondo calado. El propósito compartido ha sido el faro, nuestras las manos que reman para alcanzarlo, superando las vicisitudes de la travesía. No es de extrañar, entonces, que la circunstancia generada por la pandemia nos reuniera ante las pantallas, y el intercambio de saberes y vivencias salvara la virtualidad e hiciese posible sentir en primera línea los conceptos *intangibles* y los *universales*, de los que tanto hablamos.

Las organizaciones somos las personas y lo que hacemos dentro de ellas

La AIP trasciende el concepto legal que la define –asociación– porque, en términos prácticos y palpables, la AIP somos las personas que la conformamos; todas aportamos desde nuestro propio ejercicio profesional al fortalecimiento de la interpretación del patrimonio; es en el ámbito de lo colectivo en el que dicho aporte se materializa. Gracias a los espacios de reflexión y acción, a la cultura colaborativa y a la cooperación, ha sido posible volcar el saber construido y socializado en documentos de referencia, publicaciones, recomendaciones para las buenas prácticas, etc. Será un gran logro para la AIP cuando se alcance el hito de la profesionalización de los y las intérpretes del patrimonio.

La mayoría de la base social de la AIP nos encontramos en el territorio español, pero los puentes están tendidos con otros. El más notable es la América hispanohablante. En cierto modo, la AIP tiene un claro carácter de espacio transcultural unido por el idioma que compartimos.

En lo que me concierne, encontré respuesta a mi búsqueda. En 2005 llegué a la AIP; tiempo después sabría lo importante que era para mí el hallazgo. En ese momento me alegré de encontrar a mis pares y, según avanzó el tiempo, experimenté *la pertenencia, la integración, el respeto*, también el espacio para

opinar, discrepar, arriesgar y crear. Tengo un vínculo profundo con un organismo vivo del que soy parte y donde he hecho grandes aprendizajes vitales y profesionales.

Una de las cosas que más agradezco es que surgiera la posibilidad de ir a mi país, Colombia. Como quien regresa con un presente, siempre me ha acompañado la voluntad expresa de aportar a la tierra de mis orígenes. En 2007 viajé a Barranquilla para impartir un Taller de Interpretación del Patrimonio en el Primer Seminario Internacional de Interpretación Ambiental, en el zoológico de la ciudad, en el marco del IV Encuentro Nacional de Intérpretes Ambientales. La experiencia fue una oportunidad para poner en común conocimientos previos de la comunidad de guías de parques zoológicos y acuarios del país, abordar los conceptos fundamentales de la interpretación del patrimonio y ponerlos en contexto en los distintos paisajes y entornos ahí representados. Un círculo se cerró dentro de otro círculo más grande, mis anhelos se juntaron en esa vivencia, y regresé sintiendo que se puede "enraizar" de nuevo sin perder las raíces primigenias, ganando identidad; híbrida de saberes y lugares.

Soy parte de ese organismo pleno de vida que es la AIP, escucho su respiración y siento su latido, es la suma de muchos corazones percutiendo la palabra vida.

El eslabón perdido entre el turismo y el saber científico: el uso de la interpretación en el estudiantado de formación profesional en turismo

María José Aparicio Ortega
Guía intérprete y formadora en turismo.
Pamplona, Navarra.
mariajoseapariciortega@gmail.com

La brecha entre patrimonio y sociedad

Uno de los caminos que nos brindan la oportunidad de conocer la interpretación del patrimonio son los estudios de turismo, bien mediante grados universitarios o a través de la formación profesional. Ejercer como docente en este tipo de estudios en el sistema educativo español exige la obtención de un máster habilitante en formación de profesorado, y culminar ese estudio es a lo que me dediqué el pasado curso académico 2019-2020, con la intención de llegar al estudiantado de formación profesional en turismo e incidir en su futuro profesional y quizá personal, prendiendo en su interior la chispa de la interpretación.

Retornar al sistema educativo universitario me ha servido para constatar que, aún hoy, continúan arraigadas ciertas creencias que permanecen inmóviles al paso del tiempo. Por un lado, siguen existiendo docentes con la idea de que el saber se encuentra únicamente en los expertos, en los técnicos, en los estudios… y, por otro, está el alumnado, ese que sigue alienado por las enseñanzas de sus maestros, obsesionado con las especialidades y los especialistas. Personas que permanecen ancladas en sus planes de estudios, tesis, libros, doctorados, artículos… material que cubre sus mesas, llena los discos duros de sus ordenadores y almacena conocimiento en su neocórtex, pero que no trasciende, no llega, no conecta con el gran público y, por tanto, no existe para la inmensa mayoría.

En uno de los debates en el aula, hablábamos sobre el autor de un famoso libro de temática socio-geográfica y ¡oh, hereje!, ¡no era historiador! Tampoco era geógrafo, antropólogo, ni sociólogo, era… periodista. Ante la controversia sobre las razones del éxito del ensayo, me atreví a decir: *quizá esa obra haya sido un éxito porque el autor ha sabido conectar con la gente, ¿de qué nos sirven los*

estudios y tesis sobre patrimonio si la gran mayoría de la población no ve el sentido de preservar los bienes patrimoniales? Y entonces, ¡se armó el lío!

Seamos sinceras, para la mayoría de las personas, los bienes patrimoniales, como un yacimiento arqueológico, son como aquel monólogo de Gila que decía: *Grecia está, está, no vamos a decir… uy, no está, ¡pero cómo está!, todo roto, to tirao, viejo del año el pedo…*"; y ese es el mismo sentir de muchas personas respecto al patrimonio: piedras, edificios viejos, cosas, en definitiva, trastos sin valor.

Para evitar esto, las y los guías intérpretes tenemos una gran responsabilidad, puesto que debemos acercar el patrimonio a la vida de las personas y conseguir su revalorización. Pero, además, el cuerpo docente de las enseñanzas de formación profesional es corresponsable, puesto que su estudiantado es el eslabón entre el público visitante a los espacios patrimoniales y el saber científico. Ese alumnado en su camino hacia la inserción laboral, ocupando puestos como gestores de espacios o negocios culturales y/o turísticos, deben disponer de las técnicas necesarias para acercar el valor de los bienes patrimoniales al público general.

La interpretación en la formación profesional

Para divulgar la idea de que el turismo y la interpretación del patrimonio poseen poderes mágicos, transformadores y efectos positivos para las sociedades, es imprescindible ayudar a los futuros profesionales de la gestión turística a dominar la metodología de la interpretación del patrimonio.

El concepto "interpretación del patrimonio" aparece en los planes de estudio de formación profesional, aunque en la práctica, en la mayoría de centros no se lleva a cabo de manera efectiva, se sigue haciendo acopio de conocimientos con listas de recursos, de estilos arquitectónicos y parques naturales por zonas geográficas; con lo que continuamos extendiendo la idea que apuntaba Ávila (2005) de que el discurso didáctico en las aulas era enciclopédico e inconexo y que tradicionalmente la cultura era tener mucha información sobre un tema, sin ningún tipo de rigor didáctico u organizativo. Y eso mismo es lo que se ha venido transmitiendo con la figura del guía que no conocía la interpretación del patrimonio, cuanto más extenso y grandilocuente fuera su vocabulario, más erudito y digno de nuestra admiración y respeto era, lo que se tradujo en un fuerte rechazo de la población de a pie hacia la cultura o la historia, identificando una visita a un lugar patrimonial como algo tedioso y aburrido.

Introducir como norma la metodología interpretativa en las aulas nos permite acercar el patrimonio al alumnado, ofreciéndole herramientas para transmitirlo de manera sencilla, directa y práctica. No debemos pasar por alto que este alumnado no es experto en biología, botánica, geografía, historia o arte, ni

tampoco lo es en didáctica, psicología o pedagogía. Sin embargo, sí tendrán un rol crucial en la defensa y transmisión de la herencia cultural, puesto que serán los futuros profesionales en contacto con el público visitante. Por ello, la misión de un buen o buena docente sería conocer la metodología de la interpretación y con ella ofrecer al estudiantado herramientas útiles como base para la creación de mensajes inspiradores. Aunque, por norma general, esa formación a día de hoy no se está llevando de formar efectiva a las aulas de formación profesional.



¿Qué se exige a un docente y qué se exige a un intérprete?

Se ha hablado mucho en interpretación acerca de la obligatoriedad de escuchar o no al orador en una visita guiada. Mientras que, en la educación formal, la obligatoriedad de atender al cuerpo docente viene marcada por la evaluación y la calificación; en la educación no formal, viene motivada por el interés personal del individuo. La educación reglada debe medir su grado de eficacia en la transmisión del conocimiento, pero, tal y como apunta Santos Guerra (2003, p. 71): "pocas veces se responsabiliza a la institución o a los docentes del fracaso, sino que se atribuye a causas como que el alumnado es torpe, vago, tiene distractores, problemas o poca motivación". Todo lo contrario que en la visita a lugares patrimoniales, donde la evaluación irá más encaminada a discernir si la persona que guía ha sido capaz de transmitir esos conocimientos al público, que en analizar al público en sí. Por tanto, nadie cuestiona si la audiencia es torpe, vaga o está poco motivada, la responsabilidad última de realizar un buen discurso interpretativo reside, única y exclusivamente, en el o la intérprete, y ahí es donde se hace patente la crucial relevancia de que cuente con formación sólida que le permita presentar un discurso impecable, excepcional, mágico; alguien que sepa conectar y empatizar con el público visitante, que les atraiga, les seduzca y les haga tomar acción en la valorización y difusión de los valores patrimoniales, pero, ¿cómo vamos a conseguirlo si en el escalafón más básico de las enseñanzas turísticas no encontramos la aplicación efectiva de la interpretación del patrimonio?

El turismo y la interpretación para acercar el patrimonio a las personas menos interesadas en él

La interpretación del patrimonio es una fuente inagotable de segundas oportunidades. Siempre puedes acercarte a ella; aunque alguien abandonara las aulas sin ni siquiera adquirir el certificado básico de educación, tenemos una nueva ocasión de seducirle. Por eso es crucial apostar por una buena formación de los profesionales del turismo, dotándoles de capacidades y habilidades comunicativas, así como de una amplia variedad de técnicas que ayuden a acercar el patrimonio al público, favoreciendo la motivación y la ilusión del alumnado en favor de una actitud de custodia hacia el patrimonio.

Si enseñamos a usar la interpretación a nuestras alumnas y alumnos, podemos enseñar al público visitante a "escuchar el silencio" u "oler el agua que discurre por el río"; estamos entonces haciendo uso de los sentidos y, por ende, acercando la interpretación del patrimonio a la sociedad. Eso no quiere decir que encadenemos un listado de acepciones ñoñas unidas a una filosofía positivista barata; estamos hablando de transmitir reflexiones a un alumnado que no es filósofo, para que las transfiera a un público que en su etapa estudiantil odiaba, por ejemplo, la historia, y que incluso puede venir a

encontrarse con un recurso patrimonial simplemente por la obligación impuesta por familiares o amigos. En ese contexto es cuando la o el intérprete despliega todo su embrujo, su carisma, su arte, y atrae a esas personas poco o nada interesadas en el patrimonio para conseguir sorpresa y asombro, pudiendo incluso exclamar "¡pues no tenía ni idea de que esto estuviera aquí!".

La misión de intérpretes y docentes debe ser, por tanto, la de acortar la brecha existente entre, por un lado, las disciplinas de historia, geografía e historia del arte y, por otro, el fenómeno turístico. Así, una buena experiencia turística puede ser una aliada para seducir a todas las personas hacia la valoración y aprecio al patrimonio, y especialmente útil como método para reintroducir a aquellos individuos que dejaron las aulas o no pudieron continuar sus estudios. Gracias a la visita a un lugar patrimonial donde se haya hecho un buen uso de la metodología interpretativa, aplicando con rigor sus técnicas, el público visitante puede ser capaz de volver (o empezar) a interesarse por el arte, la historia, la ornitología, el proceso de creación de una falla tectónica, las estrellas en el firmamento o reflexionar sobre un hecho histórico; abriéndoles siempre la puerta y los brazos, acompañándoles en la maravillosa aventura de conocer, disfrutar y valorar el patrimonio en toda su extensión.

Bibliografía

Ávila, R. (2005). Reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje del Patrimonio integrado: una experiencia en la formación de maestros. *Investigación en la escuela* (56): 43-53.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa* 21(1): 7-4.

Ham, S. (1983). Cognitive Psychology and Interpretation: Synthesis and Application. *Journal of Interpretation* 8(1): 11-27. USA.

Morales, J. (1998). La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer. *Revista PH* 150-157.

Santos Guerra, M. (2003). Dime cómo evalúas y te diré qué tipo de profesional y de persona eres. *Revista Enfoques Educacionales* 5(1): 69-80.

Tecnología e interpretación: un binomio para el siglo XXI

Pedro Pablo Fernández Gutiérrez
Guía oficial de Turismo
Toledo
guiartetoledo@gmail.com

La tecnología era una herramienta que, hasta la llegada de la crisis sanitaria mundial de la Covid-19, se antojaba muy útil para nuestro trabajo. Sin embargo, a partir de la vuelta a la actividad se está convirtiendo en más necesaria que nunca. Los protocolos de distanciamiento social han llegado para quedarse durante bastante tiempo y eso, al menos en destinos como Toledo –con calles estrechas, cientos de grupos diariamente y decenas de monumentos que visitar– va a ser un camino a recorrer con bastantes dificultades. Para eso, a mi juicio, aquellos profesionales que se sepan adaptar y estar "a la última" de las novedades tecnológicas conseguirán sobrevivir e intuyo que mejorar a niveles mayores que los anteriores a la crisis. Todas mis palabras no las leáis en clave personal, adaptad lo que os propongo en estas líneas a vuestros trabajos y realidades.

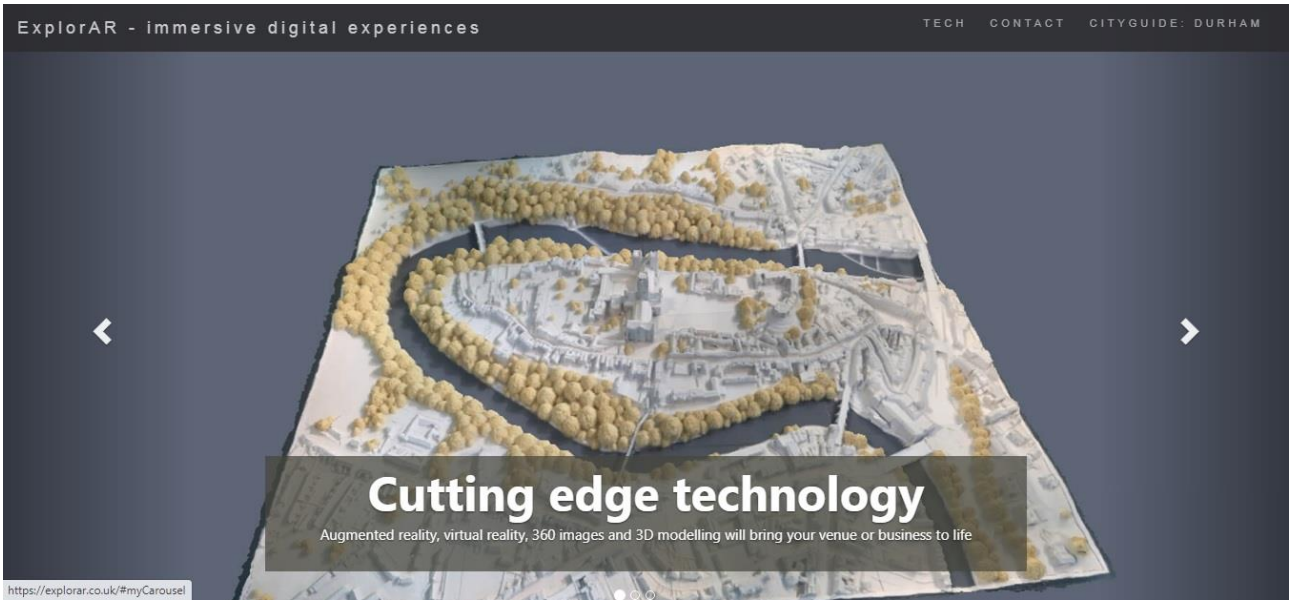
En este artículo os quiero acercar a varios avances tecnológicos –alguno de ellos yo ya estoy implantándolos– y que podéis conocer, o no. Mi intención es acercaros ideas que pueden hacer la tarea de interpretación más fácil para los profesionales que nos dedicamos autónomamente a estos menesteres, pero también para quienes trabajéis en espacios públicos. Cada cual lo podrá usar de una forma u otra en función de su campo, pero creo que es de obligado conocimiento al menos saber de ellas. Esto nos ayuda a saber qué se cuece y cómo usarlo a niveles culturales y ambientales.

El primer recurso que os presento hoy se llama **ExplorAr**[1]. Se trata de una empresa afincada en Durham (Reino Unido) y que se circunscribe, al menos de momento, a su ciudad. Ha participado solo en acciones locales, pero creo que es un recurso que en el futuro inmediato puede ser muy a tener en cuenta. Llevo tiempo haciendo el seguimiento tanto de esta como de empresas españolas que puedan acercarse a lo que plantea, pero no he conseguido encontrar otras empresas de habla hispana que lo realizaran –probablemente, por las diferencias que hay entre el mundo anglosajón y el hispano en cuanto a la relación comercial entre empresas e instituciones públicas y privadas–. Insisto,

[1] www.explorar.co.uk

lo reseñable no es el recurso en sí, sino el modelo de recurso y la estrategia empresarial que plantea.

Su estrategia tecnológica combina la *realidad aumentada*, *realidad virtual*, *acciones 360 grados* y el *modelado 3D* como recurso audiovisual. Hasta ahí, todo normal, como cualquier otra empresa de desarrollo de contenidos y tecnológicos audiovisuales.



Quizás conozcáis alguna otra empresa que se esté dedicando a esto, ya que este tipo de cuestiones son muy comunes actualmente. Sin embargo, yo no conozco ninguna otra que concentre, además de la parte técnica (modelado, realidad virtual, etc.), una parte de responsabilidad social corporativa incorporada a la forma de financiarse como empresa en la medida que lo hace ExplorAr.

Me refiero a lo siguiente: Para aquellas instituciones o atracciones que cuentan con visitantes, la empresa no cobra por el diseño de la aplicación, sino que establece una ratio posteriormente, en forma de canon por uso.

Esto me parece una idea interesante sobre todo para instituciones públicas que, por regla general, suelen tener un presupuesto limitado y no pueden realizar inversiones potentes. Quizás el Museo del Prado sí pueda, pero a un centro de interpretación de un pueblecito de Huesca que quiera atraer turismo y activar la economía de su entorno, este tipo de inversiones se le puede hacer muy cuesta arriba.

Esto es perfecto no para el grande, sino especialmente para el pequeño espacio a interpretar. Este recurso *no* requiere de *inversión previa ni inversión en equipos*, ya que se descarga en el teléfono móvil de cada usuario, y así también

se evita el uso del mismo dispositivo por varias personas, lo que en estos tiempos de tanta seguridad higiénica es perfecto. Tampoco se hace inversión en la propia aplicación puesto que solo genera canon al usarse y no al encargarse previamente.

En resumen: no se acumulan aparatos que hay que cargar (un gasto más para el museo o centro), no se tienen que higienizar después de cada uso, ya que cada persona porta su teléfono móvil, y solo hay que pagar un canon por descargar, que el centro podrá añadir al coste de la entrada.

Como inconveniente podemos resaltar que aún es pronto para llegar a que un porcentaje mayoritario de la población cuente con dispositivos móviles y, por tanto, al necesitar uno, se pueden generar diferencias sociales con un recurso que mejora la experiencia cultural del visitante. Aún se está iniciando esta experiencia, por lo que, obviamente, necesita pulir muchos conceptos, el más urgente: el que tiene que ver con la democratización de la información en ámbitos culturales.

Otro de los nuevos recursos tecnológicos que están viendo la luz en estos momentos convulsos, y es muy interesante, es el **sistema de guiado Vox Connect[2].** Hay colegas que dicen que nunca llevarían una bolsa en la que pusiera "Vox", pero ¿qué culpa tienen si ya se llaman así estos pobres desde hace años? Que cambien la bolsa y a funcionar, porque vais a ver qué útil es este recurso.



[2] https://www.voxtours.com/es/vox-connect/

Vox tours es una empresa que se lleva dedicando durante años al alquiler de equipos de guiado para profesionales, los auriculares de toda la vida. Sin embargo, desde junio 2020 ha empezado a implementar un sistema –mediante una aplicación– en el que ya no es necesario alquilar los receptores para un grupo, sino que a través de la descarga de la aplicación en el dispositivo de cada cliente, el teléfono móvil de la persona que guía hace de emisor y cada uno de los dispositivos del grupo es un receptor, eliminándose así el problema que yo veía a partir de la "nueva normalidad": tener que guardar una higiene escrupulosa cambiando almohadillas de los auriculares y desinfectando cada receptor. De esta manera, cada persona usa su propio dispositivo, sus propios auriculares y se puede mantener la distancia de seguridad marcada por las autoridades.

Yo lo estoy usando actualmente y va bastante bien. Es una muy buena idea, pero al estar empezando todavía hay ciertas lagunas que hay que solucionar. Por ejemplo, para grupos pequeños hasta veinte personas es viable y actualmente no se nos está dejando guiar grupos mucho más grandes, pero ¿qué pasa para grupos de mayor tamaño, por ejemplo, de cincuenta personas, como antes de la pandemia? ¿Sería viable hacer descargar a cincuenta personas la aplicación? Todas ellas deberían contar con teléfonos móviles, ¿y si alguna no tiene o su dispositivo no cuenta con capacidad suficiente?

Como veis, en este caso creo que es una muy buena idea para tener en cuenta, pero para ir caminando con ella a la par que, con el sistema tradicional, al menos hasta que la brecha generacional tecnológica se vaya reduciendo.

Por último, os comento el caso de un dispositivo que ya llevo utilizando desde hace dos años y que es muy bien acogido por mis clientes. Se trata de un **proyector portátil**. Un elemento muy sencillo, fácil de utilizar y que fomenta sustancialmente la participación de la audiencia. Es un dispositivo del tamaño de un *smartphone*, pero que da una resolución impresionante. Lo más interesante de este dispositivo es que podemos aumentar de manera excepcional la experiencia interpretativa de un lugar, saltar al pasado de forma inmediata, observar in situ los cambios sufridos en una determinada zona de la ciudad o en un edificio, e incluso amenizarla mediante vídeos, audios, imágenes, presentaciones. Os pongo un ejemplo personal. Una de las visitas donde yo más uso este medio es en la ruta que realizo sobre "Literatura y cine en Toledo". En ella vamos viendo en cada parada las películas rodadas en ese mismo punto de la ciudad. Esto me ayuda a explicar e interpretar mis argumentos de manera más directa y al cliente a recibir el mensaje más completo, mediante recurso oral y recurso visual y auditivo, ya que se puede unir un altavoz pequeño al dispositivo. Con ello, la experiencia de estar en el lugar exacto donde fue rodada la película que estas visualizando en un pequeño corte de vídeo, supone un aumento de la

atención y, sobre todo, generar expectación en las siguientes paradas que realizas.

Esto solo tiene un inconveniente, y tiene que ver con el uso del proyector, limitado a la noche o espacios con poca luz. Con luz ambiental no se ve absolutamente nada. Por esta razón, el uso de este proyector lo dejo limitado a las visitas nocturnas para generar un plus y un incentivo en el cliente cuando todos los monumentos están cerrados y las visitas son en exteriores.



Por falta de espacio no os puedo acercar más recursos que me gustaría enseñaros, pero también lo dejo para otra entrega del *Boletín*. Espero que os haya servido al menos para saber lo que se mueve por nuestro campo y también que os sirva para mejorar en vuestra actividad profesional.

Divulgación patrimonial a partir de la interpretación

Francisco Guerrero
Integrante del equipo de Recorridos Patrimoniales
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
Bogotá, Colombia
francisco.guerrero@idpc.gov.co

En el mes de octubre de 2020 se realizó, de manera virtual –a causa de la pandemia de Covid-19–, el *Laboratorio de Interpretación del Patrimonio*, evento organizado por el programa de Recorridos Patrimoniales del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) de la ciudad de Bogotá.

Para su desarrollo se invitó a personas directamente relacionadas con la interpretación, como Tomás Estévez y Jorge Morales, además de investigadores de otras disciplinas, como el bailarín y coreógrafo Álvaro Fuentes. La razón de esta confluencia de saberes se debe a los propósitos del evento.

La misión del IDPC es apoyar la promoción y difusión de iniciativas de memoria y patrimonio en la ciudad[1]; hay que agregar que, administrativamente, el programa de Recorridos Patrimoniales se adscribe a la subdirección de Divulgación y Apropiación del Patrimonio de dicho Instituto.

El evento buscaba articular elementos conceptuales y metodológicos de la *Interpretación del Patrimonio*, la *Activación Patrimonial* y los *Recorridos Patrimoniales Urbanos* para la generación de un modelo de trabajo versátil que pudiera implementarse por comunidades en ejercicios de activación patrimonial y divulgación local.

Para aclarar la naturaleza y alcance del evento es necesario exponer:

- En primer lugar, cómo surge el evento y,
- En segundo lugar, señalar brevemente al menos uno de sus resultados.

Iniciemos con la génesis del evento. Si bien el programa de Recorridos Patrimoniales es relativamente nuevo –mediados de 2017–, desde hace al menos dos décadas se vienen ofreciendo recorridos por parte de diferentes

[1] Plan de Desarrollo Distrital un Nuevo contrato Social y Ambiental para el siglo XXI; Anexo 1, Metas de los problemas generales. Radicado en el Concejo de Bogotá 30/04/2020. p. 116.

institutos, privados y públicos, cuyo objetivo es destacar el patrimonio de la ciudad de Bogotá, generando conocimiento, aprecio y conservación.

No es de Perogrullo preguntar por los destinatarios de esa divulgación. No lo es, porque en el ámbito patrimonial colombiano no se ha llegado aún a ningún consenso sobre *a quiénes* se dirigen las actividades que se planean, programan, realizan y evalúan; prueba de ello, es la amplia variedad de términos que se usan para definir al público: visitante, usuario, entre otros. Amplitud que, harto menos que diversidad, denota unilateralidad en la comprensión de la interacción social que ocurre[2].



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. *Foto: Archivo IDPC.*

En cuanto al programa de Recorridos Patrimoniales, su tarea es divulgar el patrimonio cultural de la ciudad entre los ciudadanos a través del medio o estrategia didáctica de los Recorridos Patrimoniales. Siendo, por tanto, un elemento medular en esta propuesta de divulgación, *los recorridos*. Si bien el

[2] Un paso inicial y de capital importancia es, entonces, hallar categorías, soportadas epistemológicamente, que, sin calificar a las personas que asisten a los recorridos, informen de ellas en su condición de: ciudadanas, más que beneficiarias; participantes, más que usuarias; agentes, más que clientes; en resumidas cuentas, en su condición de personas activas, deliberantes y participantes en el proceso de construcción del conocimiento sobre el patrimonio.

recorrido implica un espacio; recorrer viene del latín *recurrere* que significa "correr por todo el espacio", todo recorrido no es únicamente una correría *por espacios materiales*.

Este punto es de gran importancia. La materialidad del espacio no es más que uno de los componentes de todo recorrido. El otro componente lo constituye la significación que tiene el espacio en los procesos de identificación y el vínculo emocional que el mismo genera. Los lugares –y por extensión, la ciudad– cobran sentido cuando se les habita. Habitar es estar inmerso en el mundo y en sus componentes, es tener la *experiencia* del mundo, y la experiencia de habitar la ciudad se adquiere recorriéndola[3].

El programa de Recorridos Patrimoniales, para resumir el contexto de surgimiento del Laboratorio de Interpretación, se inscribe en un proyecto mayor, que lo cobija y le imprime un norte, relacionado con la divulgación de los patrimonios de la ciudad de Bogotá. Es un programa que hace recorridos y, en una perspectiva más amplia, invita a tener la experiencia del habitar la ciudad. En este sentido, la pretensión del programa es la realización de correrías, de inmersiones en la ciudad, en las cuales los participantes obtengan algo en el camino; algo que los toque, los requiera, los demande e, incluso, los transforme.

En este acercamiento al patrimonio y a las diversidades que lo manifiestan y habitan, se descubrió rápidamente que la interpretación, más allá de los objetivos comunes, ofrecía un método claro, un procedimiento aplicable y grandes posibilidades para adaptarse al contexto específico en el cual opera el programa de Recorridos Patrimoniales. Además, se podía prever que la interpretación podía convertirse en una herramienta de divulgación del patrimonio entre personas ajenas al universo de la divulgación. Al menos, esa era la corazonada.

Que el evento fuera un Laboratorio se explica porque su finalidad era la de propiciar situaciones de intercambio de saberes y trabajo colaborativo, en los cuales, con mínimas indicaciones, fuera posible generar herramientas para la difusión del patrimonio que incorporen las diversas experiencias personales de los asistentes; además, en este caso, se esperaba que las herramientas derivaran, o al menos se inspiraran, en la interpretación del patrimonio.

Lamentablemente, debido a limitaciones de espacio, es necesario elegir y exponer uno solo de los hallazgos del evento, y considerando que lo básico es un buen punto de partida, nada mejor que presentar los intrincados caminos que

[3] El patrimonio bogotano –que incluye las manifestaciones y bienes patrimoniales de grupos sociales subordinados y hegemónicos– no se presenta como un espacio social homogéneo, debido a que está constituido por las diversas experiencias de habitar la ciudad. Cada una de esas diversidades (clases, grupos, etnias) reclama, como fuente de sentido y experiencia, una identidad y una manera de referirse a ella.

articulan la *temática* con el *tema*. Es decir, se mostrará, en segundo lugar, uno de los resultados del evento.

El trabajo de Laboratorio requiere de grupos pequeños, por tanto, entre los participantes se conformaron grupos de aproximadamente diez personas, agrupados según intereses patrimoniales que los mismos participantes habían consignado en el momento de la inscripción. Así, en torno a ciertas temáticas[4] muy generales, se conformaron seis subgrupos, los cuales, para darle viabilidad al trabajo conjunto, debían elegir por consenso un solo tema.



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. *Foto: Archivo IDPC.*

Lograr el consenso, sin ser una tarea sencilla, era fundamental para poder avanzar y, para sorpresa de todos, bastó con exhortar a los participantes a que se conocieran un poco y presentaran unos a otros sus trayectorias vitales, sus experiencias y sus intereses. De esta manera se tejieron vasos comunicantes que, más allá de los cargos u oficios, facilitaron la convergencia entre las personas.

La ventaja de construir guiones conjuntos entre personas con trayectorias vitales y profesionales diversas, radica en la denominada polifonía, la cual consiste en

[4] Los temas fueron extraídos de las inscripciones de los participantes: 1) patrimonio material, arquitectura, autoconstrucción; 2) saber tradicional, ancestralidad; 3) activación del patrimonio; 4) patrimonio cultural, biocultural; 5) patrimonio local; 6) divulgación.

ofrecer a los asistentes al recorrido varias voces e, incluso, varios enfoques contrapuestos que, en el caso de los llamados patrimonios incómodos[5], conjuran los discursos unilaterales[6].

Ahora bien, una cosa es el consenso entre trayectorias diversas y otra bien diferente es convertir el consenso en una frase con sujeto, verbo y predicado –fundamental en la elaboración de un guion–. A este respecto, el laboratorio mostró una particularidad; una vez logrado el consenso y como si fuera inherente a él, en algunos casos era posible alcanzar una formulación definitiva del tema. En otras palabras, parece que, una vez logrado el consenso, e incluso careciendo de frase provisional, algunos grupos ya se encontraban en el camino de alcanzar la frase definitiva.



Recorrido por la avenida Jiménez, una de las principales vías de la ciudad de Bogotá, 11 de noviembre de 2018. *Foto: Archivo IDPC*.

Un ejemplo facilitará la comprensión. Uno de los grupos conformados, el grupo seis[7], inició el proceso de sistematización a partir de la temática que los había agrupado: la divulgación del patrimonio. A partir de una temática tan amplia,

[5] Por patrimonios incómodos se entienden aquellas prácticas, lugares e incluso portadores sobre los cuales confluyen valoraciones contrapuestas, desagradables y unilaterales. Sin embargo, a pesar de su carga, es evidente o, al menos, se reconoce su relación con la memoria y la identidad.

[6] Jorge Morales llamó la atención sobre la "Interpretación Caliente", con la cual la polifonía mantiene ciertas convergencias. Sin embargo, a diferencia de la llamada polifonía, la cual es apenas un recurso de interacción, implementado por el educador, la Interpretación Caliente es una técnica de interpretación sistematizada.

[7] Integraban este grupo: Nelson Cayer, Rosalba Silva Esquivel, Sandra Sabogal Bernal, Carlos Alberto González Buitrago, Jhon Alexánder Martínez Niño, Felipe Otálora Salgado, Liliana Quimbaya Amórtegui, Lina Rosa Diaz Villacob y Angie Katherine Moreno Cañón.

generaron una serie de premisas que, no solo *no* eran formulaciones provisionales de una oración-tema, sino que, además, lo que hacían eran planteamientos pedagógicos del recorrido:

- La divulgación es un deber social.
- El conocimiento histórico es intrínsecamente público.
- Es necesaria la trasmisión del conocimiento (y el sentimiento) para la conservación.

La temática, entre tanto, se daba por supuesta entre los integrantes del grupo. Después de una lluvia de ideas y de presentar algunas temáticas alternativas, resultó que la chicha[8] era, para decirlo de algún modo, del gusto de todos. Luego hicieron una formulación provisional *Tras los pasos de Fapqua* –nombre muisca de la bebida– que, desde luego, no es una oración-tema, sino un título plausible. Con todo, como título, consideraron, reunía todo lo que se espera de un buen título: contenía, en esencia, el tema a tratar; lograba explicarse de manera sencilla y; tenía un gran efecto sobre la audiencia.

En cuanto a la chicha hay que decir que esta bebida ancestral fue sistemáticamente repudiada (en la colonia, durante la República y aun en la actualidad) y todas las prácticas sociales asociadas a ella cubiertas de oprobio. Beber chicha no solo embrutece[9], sino que todo lo asociado a ella es *lumpenezco*, sucio y criminal. En este sentido, el título expresaba la convergencia entre el tópico, el tema y algunas de sus ideas asociada. Observemos.

Tras los pasos, porque la chicha ha tenido un largo e interesante recorrido al que se le pueden seguir los pasos, es decir, es posible hacer un *recorrido* (en el espacio y a través de la historia) que revele cuál ha sido el significado de esta bebida entre los grupos subordinados. De tal modo, el título comprendía la intención de contar la historia de la chicha, sus diferentes representaciones sociales y, además, rescataba el valor patrimonial de las relaciones sociales que en torno a ella se tejían y se tejen.

Al igual que otras bebidas en Latinoamérica, como el *pulque* en México, el *mate* en Argentina, Uruguay y Paraguay y el *cimarrón* en Brasil, estas son bebidas que se consumen colectivamente y, en ocasiones, se preparan colectivamente y, por ello, forman parte de la colectividad en tanto práctica, ritual y labor colectiva. Al

[8] Según la definición de la RAE –que demuestra no ser una autoridad en el tema–, la chicha es una "Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América". https://dle.rae.es/chicha

[9] Durante las primeras décadas del siglo XX se llevó a cabo una intensa campaña propagandística que, fomentando el consumo de otras bebidas, desaprobaba y difamaba el de la chicha. Estas son algunas de las frases de esa campaña: "La chicha embrutece: no tomes bebidas fermentadas", "La chicha engendra el crimen", "Las cárceles se llenan de gentes que toman chicha".

proscribirlas, los colonizadores (y demás agentes civilizadores, portugueses, españoles o republicanos) intentaban quebrar ciertos vínculos de convivencia comunitaria.

Para resumir, si bien la oración-tema es una sumario o recapitulación de los temas y las ideas que se van a tratar, no es necesariamente el título del recorrido y, viceversa, el título no es necesariamente la oración-tema con sujeto, verbo y predicado. Lo que resulta interesante es la eventualidad de llegar primero al título, algo que Ham[10] recomienda elegir al final pero que en ocasiones se alcanza con mucha rapidez y apenas obtenido el consenso.

Los integrantes del grupo seis dejarían constancia de cómo habían derivado de un título una serie de temáticas asociadas –bebidas ancestrales, identidades, relaciones sociales–. La fórmula no es novedosa, pero es significativo comprobar la relevancia de las estrategias básicas en grupos no familiarizados con la interpretación.

Una vez surgido el título del recorrido, lo cual, como se ha dicho, se obtuvo rápidamente a partir del consenso y de lluvias de ideas, se procedió a formularle preguntas al título y, al responderlas, se iban estableciendo los subtemas, las estaciones y el tipo de mediación, entre otros:

- Título-tema: tras los pasos de Fapqua.
- Al preguntarse ¿por qué?: se obtenía el tema.
- Al preguntarse ¿dónde?: se obtenían las estaciones.
- Al preguntarse ¿cómo?: se obtenía el tipo de mediación.
- Al preguntarse ¿quiénes?: se obtenía el tipo de audiencia.

Todo lo anterior indica que son estrategias de gran sencillez los vehículos eficientes para superar los obstáculos que se presentan en la construcción de los guiones de recorridos: recapitulaciones, formulaciones y reformulaciones, preguntas, diálogos, entre otros. Justamente por su sencillez y, podría decirse, por su obviedad, son recursos que, en ocasiones se dejan pasar sin identificarse y registrarse.

La rapidez con que las personas llegan a ellos se explica, quizá, porque son estrategias comunes que la gente utiliza para destrabar conversaciones cotidianas. Y por ello, hay que estar atentos al momento en el cual emergen espontáneamente durante el trabajo con los grupos.

[10] Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

En las Lagunas de Siecha, descubrir el territorio es un rito de gratitud♦

Tomás Estévez
Reserva Pasiflora / Tabio, Cundinamarca, Colombia
tomas.estevez@gmail.com

Ascender a 3600 metros en un páramo que surte de agua a Bogotá es descubrir el privilegio de beber el agua de las nubes. (La capital se encuentra mil metros más abajo).

La flora del páramo se ha especializado en interceptar gota a gota el rocío, y gran parte del caudal de los ríos que le nacen viene directo de la nube, no de la lluvia. Se le ha llamado «lluvia horizontal o intercepción».

Recorrer las tres lagunas, joyas engastadas en la roca y testigos mudos del rito de El Dorado, es sentir de nuevo lo sagrado en el silencio de la montaña.

Estas lagunas recibían ofrendas votivas de oro, y en una de ellas se investía de poder al nuevo líder. El Zipa, el hombre dorado, daba fin al rito cuando desde una balsa se entregaba al agua que disolvía su vestido de oro adherido en polvo a la piel por medio de gomas vegetales.

El visitante debe recorrer los mismos senderos y ver las tres lagunas en el mismo orden que lo hicieron los súbditos muiscas que acompañaban la ceremonia.

Nos encontrábamos entonces con el gran reto de establecer un guion de senderos que resaltara algunos aspectos de la cultura prehispánica, sin caer en los clichés del buen salvaje, y sin ocultar la cultura criolla y campesina ni la historia republicana. Recorrer estos pasos en compañía de lugareños es encontrarse con la España del descubrimiento e incluso escuchar arcaísmos salidos del Quijote, que se siguen usando por toda la región del reino muisca.

Los temas se entretejen con la transversalidad del agua y el ecosistema de páramo que solamente compartimos tres países: Ecuador, Venezuela y Colombia. He aquí un gran reto para comenzar.

Pero hemos de agregar otros desafíos adicionales derivados de la arqueoastronomía. El sendero culmina en un altozano desde el cual se divisa gran parte del altiplano de Bogotá. Entonces se comprende uno de los legados

♦ Lagunas en el Parque Nacional Chingaza, Cundinamarca, Colombia.

más sorprendentes de la integración muisca-española que se fundió durante el virreinato, junto con matrimonios e instituciones mixtas: el territorio.

La visión dual, el lleno y el vacío, el Sol y la Luna, el día y la noche del mundo indígena destaca en las lagunas, útero del mundo, donde se gestó la vida fecundada por el sol. Es la fusión de la sacralidad prehispánica y cristiana. Dondequiera que hubo manantiales sagrados, ahora hay vírgenes milagrosas. Los indígenas fundaron asentamientos sobre líneas astronómicas que conectan sus lagunas con el Sol, en las posiciones significativas de su movimiento anual: solsticios y equinoccios.

Otras culturas legaron pirámides o megalitos que, sin interpretación, de por sí ya sorprenden. Visibilizar la implantación del patrón astronómico virtual es, en cambio, una ardua tarea: el legado muisca está en el territorio. Las líneas conectoras Laguna-Sol, determinan un patrón que a su vez es consecuencia de la inclinación del eje de la tierra. Debido a que los fundadores peninsulares construyeron los poblados en los mismos lugares, este patrón no se perdió, sino que se preservó, no solo en la ubicación de las catedrales de cada poblado, sino en las fechas de ritos, fiestas y procesiones.

Contradice todo ello a una leyenda negra de una «España aculturadora y saqueadora» frente a otra visión, la de un encuentro de saberes, una continuidad sincrética en la que estos territorios no «eran de España», sino que «eran España». Por ello era un virreinato, no una colonia, como sí ocurría en el mundo anglosajón.

Ubicadas las posiciones de las catedrales, registradas en el atrio mismo con un GPS, se verifica la alineación perfecta de estos poblados con las líneas que conectan solsticios, equinoccios y lagunas con un grado de precisión que no sobrepasa los dos o tres metros de afinamiento de los GPS.

El patrón de rombos dibujado por las líneas astronómicas, en cuyos cruces se encuentran los poblados, se verá repetido en las pictografías y en las casas populares en pisos y paredes, dibujados quizás ya sin saber por qué.

¿Cómo explicar todo lo anterior en tan solo veinte estaciones del recorrido? He aquí, después de esta obligada introducción, el reto al que nos enfrentábamos y cómo se fue desenvolviendo. El primer paso fue la interacción con los jóvenes guías de la región y sus padres como narradores y sabedores de su cultura local. Todos fuimos participantes en la construcción de la ruta, las vallas[♦] y la interpretación; y en talleres de arqueoastronomía, así como en la implantación sobre el «Alto del Chochal» –un promontorio desde el cual se divisa todo el territorio– de una instalación escultórica interpretativa que pudiese explicar

♦ Denominación utilizada en Colombia para carteles o letreros.

interactivamente de un solo golpe sin necesidad de la larguísima instrucción textual que acabamos de leer.

La complejidad astronómica está implantada sobre el territorio, a veces hay hasta siete poblados alineados por sus catedrales. No todos caben en esta área de 100 km de lado. La implantación en el lugar significó realizar talleres de astronomía local, acampando en fechas de solsticio para marcar la estrella polar y la salida del sol.



La ONG que participó en el proceso se denomina Fundación SuaSie. Sua es el sol y Sie es el agua, nombre que se le ha dado al rito de «Correr la Tierra» relatado por el cronista Rodríguez Freyle, durante el cual se reunían indígenas convocados de diferentes naciones para realizar un recorrido ceremonial por sus cinco lagunas sagradas. (En el relato y turismo tradicional reconoce más a la de Guatavita, no muy lejos de allí, protagonista del rito de «El Dorado». Es como la diferencia entre una catedral primada y una parroquia).

Parques Nacionales acababa de comprar tierras y los linderos quedaban sobrando. Una vez recogidos los alambres, dejaron de herencia las piedras de arenisca, postes de unos 2,50 x 40 x 40 cm, extraídos a golpe y cuña por picapedreros cuya tradición y técnica vino con España. Las cuñas de metal reemplazaron las de madera que utilizaron los indígenas para los mismos propósitos; es otro sincretismo que «narran las piedras», usadas como soportes de los tableros y en el montaje escultórico final. El montaje consiste en un pequeño «Stonehenge» con los postes reutilizados y resignificados, ubicados en puntos de un plano imaginario del territorio a una escala 1:10.000, con orientación astronómica real.

Cada poste lleva escrito el nombre del municipio de fundación española mirando a occidente, y por el otro lado su nombre muisca antiguo en lengua chibcha, mirando a oriente. Es el visitante quien descubre que los postes están alineados por un lado con la laguna y por otro con las líneas astronómicas, punto donde se oculta el sol. La valla complementaria termina de explicarlo: por un lado, se narra el patrón territorial con sus líneas notables y, por el otro, con el sol del

atardecer, los municipios (perforaciones) se convierten en un firmamento estrellado.

Por una cara la valla se llama «la danza», referido a la danza del sol en su ciclo anual alrededor de las lagunas, y por la otra «El Tejido», con las líneas virtuales que entreteje el sol. El sitio está ubicado en la valla y estación número veinte, «Gueta», «completud y final» de un sistema numérico base veinte.



«Aquí reside la memoria de un pueblo cuya vida giraba alrededor del agua». Es la primera frase de la valla de presentación. En ella se ve el símbolo de los rombos, las cinco lagunas y tres soles: solsticios y equinoccio. En la caminata rodeamos las lagunas y un humedal, mientras recreamos el rito de «correr la tierra», una peregrinación a las lagunas sagradas. El acto de realizar la caminata se convierte en la recreación misma del rito, y la forma representada en el soporte material de la señalización en un homenaje al pasado mismo que se está interpretando, incluido el significado del soporte físico.

Las piedras talladas son de arenisca, y el tablero de fibrocemento es fibra de celulosa, arena y una matriz de cemento, básicamente los mismos materiales, pero de origen industrial. La visión dual de mundo muisca (lleno y vacío) nos regaló la propuesta de utilizar las formas quitadas al tablero, las cuales se colorean con el paisaje o sirven para encuadrar aspectos del mismo, o son una ventana simplemente recreativa cuando el visitante se asoma y se hace un *selfie*.



Las formas utilizadas se inspiraron en pictografías o petroglifos de la propia región.

Los números para el mundo muisca, como en las letras hebreas, eran portadores de significados. Por ejemplo, Ata (uno), representa el icono de una rana saltando, la unidad y también «dar el primer paso», iniciar un proyecto.

Los mismos vacíos que por un lado recreaban lagunas (y que el visitante ubicándose por paralaje rellena con el color del cielo), por el reverso representan animales totémicos: un oso, una cobaya y un colibrí, este último llamado en el chibcha prehispánico y el nombre campesino «tomineja», nombre de la cuenca y embalse donde nos encontramos, el Tominé. Todas las vallas representan un significado muisca cultural, por un lado, y criollo campesino, por el otro, de modo que desaparecen falsas dicotomías, para muchos citadinos motivo de conflicto, hasta que experimentan el sendero y hacen un «clic» integrador.

Las vallas transparentes –que se ubican contra el espejo de agua de cada una de las tres lagunas– fueron realizadas en vidrio templado, y ahora es la forma (el lleno) el portador de significado.

Cuenta la leyenda de origen que Bachué, la mujer fundadora que emergió de una laguna, al final regresó al agua en forma de serpiente. Según la leyenda campesina actual hay serpientes celadoras en las lagunas. El visitante ve el regreso de la serpiente al agua.

Una vez lograda la independencia, los ingleses financiaron a la joven república el proyecto de vaciar la laguna. Ellos ponían la pólvora para excavar un túnel por debajo y se llevarían como premio el oro. Colombia ponía la mano de obra. (Por algo llaman a esa época «la patria boba»).

Lograda la empresa, como era lógico, el agua reventó por debajo, matando a ingenieros y trabajadores. Solo apareció entre el barro una balsa de oro que representaba el rito de El Dorado, y Colombia la obsequió a Alemania. Como si de una maldición se tratara, el barco que llevaba la ofrenda naufragó a comienzos de la primera guerra mundial en el puerto de Dresde, y solo quedó como recuerdo un grabado. Así permaneció la laguna sin agua por dos siglos, hasta que un caminante se perdió en medio de una tormenta y hubiera perecido de hipotermia si no es por una cueva y las hojas afelpadas del frailejón. Al amanecer descubrió que estaba en el fondo de la laguna seca y se propuso como agradecimiento restaurar el espejo de agua, lo que culminó en el año 2000.



Frente al espejo de agua, la valla ofrece el grabado de la balsa en un plotter recortado que el visitante ubica por paralaje, y la ofrenda simbólicamente regresa a la laguna.

El regreso. Una valla despide al visitante enmarcando el alto desde donde vimos el territorio y su significado. Los ocho círculos responden a la cosmovisión del universo muisca.



El proyecto se sintetiza en el hecho que es el resultado final de un proceso participativo además de que:

- Integra elementos del territorio.
- Ofrece una visión global: no presenta una valla por cada tema, sino que diluye el mensaje en ejes transversales conectores como el agua, el universo, la arqueoastronomía.
- Promueve las capacidades y experiencias de una ONG local, con expectativas de posteriores desarrollos y gestión del sendero. La misma ONG sigue hoy administrándolo.
- Cuestiona mitos como «el buen salvaje», «la leyenda negra», y un ecologismo extremo que excluye lo «natural» la de la ruralidad y lo urbano. En su lugar promueve miradas holísticas para ponderar lo que somos, en lugar de quejarnos por lo que no fuimos, y permite al citadino redescubrir de dónde sale el agua que toma y cada alimento que consume. No hay en el texto frases explícitas sobre esto último, están implícitas en el metalenguaje, en una forma de guion oculto y transversal, es el visitante el que tiene la oportunidad de construir significados.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2021 – Número 44

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Mesa de tocar. *Museo Arqueolóxico do Castro de Viladonga, Lugo.*

Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ *el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.*

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Gestión holística del patrimonio. ¿Qué nos enseña el lugar donde murió George Floyd sobre el patrimonio y su papel en la sociedad?** Jon Kohl
- **Crónica de un vandalismo anunciado.** Mária Benítez Mengual
- **Un sentimiento de pertenencia.** Jane Severs
- **La Costa de Dexo, ese monumento artificial.** Franqui Illanes
- **La interpretación del patrimonio en el museo, en diez palabras.** Óscar Navajas Corral

DOCUMENTO

- ***La Gran Idea* para concebir una exhibición.** Beverly Serrell

EDITORIAL

Según la Wikipedia, el 44 es el número que está entre el 43 y el 45. *¡Tachán!* Una obviedad como muchas de las que se vuelcan en este Boletín que ostenta tal número. ¿Obviedades por qué? Porque en buena parte de sus artículos se habla de la necesidad de tener en cuenta los significados que para las personas tienen los lugares, hacer los contenidos pertinentes, invitar a la participación, reconocer la sabiduría popular sobre un lugar…

Sin embargo, que sean cuestiones evidentes no asegura que estas se estén teniendo en cuenta a la hora de planificar y desarrollar programas de uso público o de interpretación del patrimonio.

Este Boletín pretende ser un recordatorio de que somos una gran cantidad de colegas de profesión que estamos de acuerdo en estas cuestiones, un pequeño empujón motivacional para no rendirnos en la consecución de una interpretación del patrimonio con componente social, participativo y comunitario.

En el primer artículo, Jon Kohl analiza el proceso que convierte un rincón cualquiera de una ciudad como Minneapolis en una meca social repleta de significados para, a partir de ahí, reflexionar sobre lo que debe ser una interpretación holística del patrimonio, que integre sus diversas perspectivas.

A continuación, Mária Benítez parte de una experiencia en Tenerife, para poner sobre el tapete las probables consecuencias de no tener en cuenta la perspectiva de la comunidad en la gestión de los espacios naturales protegidos, en este caso, en forma de vandalismo sobre las señales interpretativas.

En esa línea, hemos rescatado un artículo que Jane Savers publicó hace siete años en el *Interpretation Journal* de Reino Unido, acerca de un programa de interpretación en el que se tuvo en cuenta los diversos significados que perduraban entre la población de Torbay, Canadá, a pesar de que el patrimonio ya no existía físicamente.

Franqui Illanes nos regala un nuevo artículo que rebosa amor, implicación y conocimientos sobre la tierra donde desarrolla su labor como guía, la Costa de Dexo, un Monumento Natural impregnado de las historias de supervivencia y la sabiduría de sus gentes, un legado que corre el peligro de desaparecer.

El siguiente artículo, de Óscar Navajas, es una oda a la interculturalidad a través de diez palabras de otros idiomas, que nos abren la mente a una

nueva manera de entender los museos, una propuesta de renovación de la museología donde la interpretación del patrimonio tiene mucho que decir.

Como guinda final de este Boletín, compartimos en la sección Documentos un resumen del libro *The Big Idea*, de Beverly Serrel, formidable autora y experta en diseño de exhibiciones. Su texto resonará en nuestras mentes por tratarse de un concepto tan familiar como es el de *tema interpretativo* que usamos en nuestro vocabulario profesional habitual. Beverly nos brinda un recordatorio del valor que la definición explícita de esta *gran idea* posee, desde el principio, como hilo conductor para que el mensaje no se diluya durante la planificación y diseño de exhibiciones.

Esperamos que este Boletín 44 os proporcione interesantes lecturas y reflexiones.

Jorge Morales Miranda

Mária Benítez Mengual

EQUIPO EDITOR

Gestión holística del patrimonio

¿Qué nos enseña el lugar donde murió George Floyd sobre el patrimonio y su papel en la sociedad?♦

Jon Kohl
Director Ejecutivo
PUP Global Heritage Consortium
jon@pupconsortium.net

Mientras la rodilla del oficial Dereck Chauvin sofocaba el cuello de George Floyd, exprimió su espíritu, pero no lo silenció. Saltó inmediatamente al movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos, y sucedió algo más. Mientras su espíritu se elevaba, marcaba permanentemente el lugar donde ocurrió su muerte. Así, tan rápido como su vida empoderó el movimiento, su muerte transformó esa acera de Minneapolis en un lugar patrimonial.

En estas páginas explicaré qué es el patrimonio, desde el punto de vista de su manejo holístico, y reflexionaré acerca de su repercusión en las calles y en las casas de la gente alrededor del mundo.

La naturaleza holística del patrimonio

Todo el patrimonio se conecta como una telaraña galáctica desde el Big Bang hasta nuestro futuro. Cuando rasgas cualquier patrimonio, este vibra hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Todos los eventos y los procesos a lo largo del arco evolutivo universal dejan huellas e indicios de sus cambios a partir del Big Bang, cuyas primeras emisiones de microondas todavía se pueden detectar hoy. Cuando grupos de personas dan un significado especial a estos recursos, esta evidencia, estos recordatorios, se convierten en el patrimonio que da cuenta del camino evolutivo.

Al tiempo que los astrónomos continúan descubriendo más evidencia de grandes eventos en el desarrollo del universo que se convierten en parte de

♦ Ensayo que acompañó a la *declaración* de PUP tras la muerte de George Floyd el 22 de junio de 2020.

nuestro patrimonio galáctico, también aquí en la Tierra, los geólogos recolectan meteoritos y los biólogos montan dinosaurios fosilizados en museos para expandir la lista de recursos significativos que consideramos patrimonio natural.

Más recientemente en el tiempo evolutivo, los antropólogos, los arqueólogos, los arquitectos y los historiadores también añaden objetos de la creación humana a la lista del patrimonio cultural. Ya sea una iglesia, una ruina arqueológica o una danza tradicional única, todos comunican de forma significativa algo sobre nuestro pasado, presente y futuro.

Sin embargo, no comunican lo mismo a todas las personas. Todos los objetos patrimoniales (incluidas las ideas) se pueden ver, describir e interpretar desde múltiples ángulos. Si colocamos en una gran mesa el diamante Hope, un antiguo sarcófago egipcio o la pluma de Thomas Jefferson que firmó la Declaración de Independencia, se revelarán alrededor de cada uno de ellos facetas y detalles distintos desde todos los ángulos. Por supuesto que no solo describiremos estos objetos físicamente, sino desde diferentes perspectivas interpretativas basadas en distintos valores y experiencias. Por ejemplo, la pluma de Jefferson representa de forma variable una lucha contra la tiranía real, la primera declaración formal del modernismo al expresar los mismos derechos humanos ("Todos los hombres son creados iguales..."), o una ironía dolorosa en un país que aún sufre un racismo profundo y una falta muy grande de los declarados iguales derechos. Nuestras perspectivas se centran en las características exteriores del objeto, como la tecnología de la pluma y la tinta, y las dimensiones interiores, así como la elección de este instrumento personal de Jefferson y los significados culturales más profundos detrás de la intención revolucionaria del documento.

El patrimonio no tiene por qué ser forzosamente antiguo

La Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO está salpicada de sitios que datan de hace cientos y miles de años. Sin embargo, es importante recordar que la antigüedad no es lo que hace que un lugar sea patrimonio, sino los especiales significados que los grupos de personas le atribuyen. En ocasiones el patrimonio cristaliza historias de gloria, como aquel que recuerda el lugar donde los portugueses lucharon contra los árabes omaníes durante tres años para defender el Fuerte Jesús de Kenia, ahora Patrimonio de la Humanidad, o codifica sombras colectivas y traumas intergeneracionales como en Auschwitz en Polonia.

El lugar del asesinato de George Floyd, que ahora tiene solo unas pocas semanas, ya ha sido santificado como patrimonio. La gente lo venera. Rezan allí. Lo decoran con obras de arte ricamente simbólicas. Ese lugar ahora fluye, como un afluente, en relatos más grandes de la historia estadounidense que se desarrollan a medida que lees. Podría llegar a ser tan significativo como el Puente Edmund Pettus, en Selma, Alabama, o el Monumento a Martin Luther King Jr., en Washington, D.C.

También podemos ver cada lugar desde diferentes perspectivas. Puedes caminar por el lugar de la muerte de Floyd y contemplar expresiones artísticas solo visibles desde ciertos ángulos. Tal vez levantes la vista en los edificios cercanos donde yacía asfixiado por la rueda de un coche de la policía y atribuyas ironías en función de los productos que allí se venden o de personas que podrían haber presenciado el momento en que esos cuatro oficiales arrojaron la cerilla que hizo arder el mundo. También podrías ver este sitio como el punto álgido de las protestas, un punto de cambio, una potencial reconfiguración del sistema. O podría verse desde otro punto de vista en el que las minorías afroamericanas están desplazando la cultura blanca de antaño que construyó los Estados Unidos y el profundo temor de algunas personas ante esa posibilidad.



Ninguna perspectiva es objetivamente correcta; sin embargo, pueden evolucionar con el tiempo a medida que la sociedad y la cultura cambian. Desde una perspectiva holística, reconocemos que nadie merece críticas por sus creencias porque nadie las elige. Todas las personas tienen derecho a creer lo que hacen (lo que el psicólogo Terri O'Fallon llama "derechos de desarrollo"). De lo contrario, castigaríamos a los niños por creer que un hombre del saco se esconde en el armario, o a los agricultores indígenas que rezan a sus espíritus por la lluvia en la desesperada necesidad de salvar los cultivos afectados por la sequía.

Si bien las personas no deben ser juzgadas por lo que creen, sí pueden serlo por lo que hacen. Cuando las personas violan las normas del contrato social que han firmado para formar parte de un grupo en particular, ya sea una banda de rock o una sociedad, independientemente de lo que creen, entonces se puede invocar la justicia legítimamente, como para los policías en el asesinato de Floyd.

Lo que los gestores holísticos del patrimonio deben considerar

Los gestores del patrimonio tienen varias obligaciones con los lugares con los que trabajan. Deben mantener su integridad, conservando aquellos aspectos considerados más auténticos en su forma original. Entienden que las personas dotan a su sitio de múltiples significados, que incluyen aquellos que los propios gestores tienen. Con frecuencia estos significados entran en conflicto y esta condición gesta dificultades para su manejo. Los gobiernos estatales del sur de los Estados Unidos han tenido que gestionar tanto las demandas de Black Lives Matter como los significados confederados para las estatuas de figuras históricamente importantes, como el general Robert E. Lee. ¿Cómo satisfacen las necesidades de todos para que sus significados atribuidos sean honestos y compartidos?

Los gestores se dan cuenta de que la historia contada puede ejercer un poder increíble sobre las personas. Los sitios patrimoniales concentran significados que pueden perdurar milenios. Neil Silberman escribió un poderoso artículo, "La tiranía de la narrativa", sobre el conflicto centenario entre las narrativas que aún persiguen al Medio Oriente. Lo que parece ser historia antigua para algunos puede provocar guerras de memoria para otros, incluso siglos después. A pesar de su brutal perspectiva fundamentalista, ISIS (el Estado Islámico) entiende mejor que nadie el poder de los lugares patrimoniales para cristalizar el significado en el tiempo. Por esta razón, trabajaron para destruir sitios patrimoniales en Irak y Siria, como Palmira. Entendieron que, si podían destruir ese patrimonio, podrían obstaculizar las historias culturales de otros para reemplazarlas con mucha más facilidad por las suyas. Los españoles perseguían

lo mismo cuando quemaron los códices mayas y construyeron sus iglesias sobre templos indígenas en el Nuevo Mundo o sobre sinagogas judías en el Viejo. En estos casos, debido a la intensidad del significado atribuido a su herencia sagrada por los musulmanes, mayas y judíos victimizados, esta misma herencia adquirió un fuerte significado (aunque bastante diferente) para sus opresores; de lo contrario, no se habrían molestado en destruirla. En este sentido, los sitios patrimoniales ganan una especie de consenso de significado incluso entre perspectivas y agendas muy diferentes.

Interpretación holística del patrimonio

Hay mucho en juego para las áreas patrimoniales, por lo que incluso las amenazas sin la intención directa de destruir el patrimonio, como en el caso del Gasoducto de Acceso Dakota en Estados Unidos (*Dakota Access Pipeline*), cuyos promotores ordenaron arrasar los cementerios sagrados para abrir paso a la construcción del gasoducto, recibieron una respuesta muy apasionada de los Sioux de Standing Rock y sus aliados.

La interpretación holística de dichos sitios implica entonces documentar los diversos puntos de vista e interpretarlos a través de ellos. Ningún gestor o su intérprete designado necesita expresar o permitir que domine la expresión de su visión personal. La ley prohíbe a muchos gestores expresar cualquier punto de vista político, ya que su trabajo beneficia a todos los estadounidenses (o a cualquier otro país). Sin embargo, el servicio a todos los ciudadanos no significa no tener ningún punto de vista; puede significar que se compartan múltiples perspectivas para provocar que la gente piense en los significados y no solo recibir pasivamente la opinión de la mayoría o la más políticamente aceptable. Esto genera significados más ricos y honra creencias que tienen un significado real.

Los gestores holísticos deben darse cuenta de que las personas tienen diferentes valores y visiones del mundo. Las tribus amazónicas no asimiladas ven el mundo de manera muy diferente a los vikingos o los emperadores romanos, los científicos de la Ilustración, los hippies de la década de los sesenta o los granjeros blancos del sur de los Estados Unidos encadenados a una historia de esclavitud de 401 años, o los estadounidenses negros encadenados a una historia de esclavitud de 401 años. Estos diferentes grupos y sus valores muchas veces entran en conflicto: todos los días los periódicos muestran a personas que niegan el cambio climático frente a otras que luchan por mitigarlo, personas que exigen que se enseñe el creacionismo en las escuelas y otras que exigen que se hable de la evolución darwiniana, personas que valoran la tradición anglosajona y otras que se manifiestan en las calles para promover el multiculturalismo y que se cumpla la promesa de igualdad de derechos de la Declaración de

Independencia. Y esto nos lleva de regreso a George Floyd y a la misión de mi organización.

La misión del Consorcio PUP para el Patrimonio Global en cuanto al patrimonio

Como director ejecutivo del Consorcio PUP para el Patrimonio Global, una ONG sin fines de lucro, puedo decir que nuestra misión es "*ayudar a las comunidades a proteger y gestionar mejor el patrimonio natural y cultural a través de nuestra red de aprendizaje y nuestras herramientas y enfoques integrales*". Su preservación no significa construir muros alrededor del patrimonio que algunos valoran y otros no. Significa convocar diferentes significados del patrimonio, comprender que todos ellos tienen antecedentes que datan de cientos o incluso de miles de millones de años, y que la reconciliación o al menos la yuxtaposición de estos significados, no su eliminación, tiene grandes implicaciones para nuestro futuro ("recordar hacia adelante", como dice Silberman).

Muchas personas han caracterizado nuestra situación actual como la prueba definitiva para nuestra especie acerca de si podemos seguir evolucionando o no: ¿puede la humanidad sobrevivir a esta etapa histórica y peligrosísima del cambio climático, pandemias, armas de destrucción masiva, autoritarismo y profundas brechas en la igualdad y riqueza entre nuestros pueblos?

Tanto si apoyas como si estás en contra de las restricciones a la brutalidad policial, la muerte de George Floyd desató una avalancha de toma de conciencia y creación de significados cuyos marcadores de patrimonio, esperamos, algún día contarán una historia potente que ayudó a la humanidad a navegar a través de este estrecho.

Crónica de un vandalismo anunciado

Mária Benítez Mengual
Consultora en Interpretación del Patrimonio
maria@benitezmengual.com

> *Emulando la novela de Gabriel García Márquez, todo el mundo sabía que la señalización iba a morir pronto, y nadie hizo nada por evitarlo.*

Les cuento la historia:

Durante el pasado año 2020, participé en la realización de la señalización informativa e interpretativa de un paisaje protegido en la costa norte de la isla de Tenerife, en las Islas Canarias: la Rambla de Castro. Se trata de un lugar relativamente pequeño, pero, aunque suene a tópico, reúne abundantes valores geomorfológicos, biológicos y culturales. Varios núcleos turísticos y residenciales de los municipios del Puerto de la Cruz y de Los Realejos han crecido a su alrededor. En consecuencia, se ha convertido casi en un parque periurbano, utilizado asiduamente por la población local y visitante para pasear, acceder a algunas pequeñas calas, correr e incluso como punto de encuentro de jóvenes en sus miradores.

Esta realidad no tiene por qué entrar en oposición con su conservación, sino todo lo contrario, ya que, si un espacio se usa y termina convirtiéndose en parte de nuestra identidad, se valorará y, por tanto, se querrá conservar. El conflicto surge cuando se pierde la perspectiva de que se trata de un espacio natural protegido y que, por tanto, se justifica determinado estilo de gestión y la necesaria existencia de una normativa que regule su uso público.

Por otro lado, en algunas zonas acantiladas y taludes de derrubios ocurren frecuentes desprendimientos, con difícil solución técnica, que ponen en riesgo a las personas que se adentran en ellas. Por eso se decidió cerrar un tramo de camino a media ladera, señalizando una alternativa menos atractiva, y también se prohibió el acceso a una de las playas más demandadas, que se encuentra bajo un cantil.

Además, hay una sensación por parte de la opinión pública de que el paisaje protegido de Rambla de Castro se encuentra “abandonado” porque las palmeras

no se podan, en verano todo está muy seco, pero no se riega… en fin, que se espera el aspecto y arreglo de los jardines de un parque urbano.

Desde el inicio del trabajo de diseño de la señalización, se nos advirtió de la existencia de una "costumbre arraigada" de dañar las infraestructuras y los equipamientos. No se ha estudiado las causas subyacentes; podría ser un mero problema de gamberrismo, pero me atrevo a aventurar que las dos cuestiones señaladas anteriormente, el cierre de accesos tradicionalmente utilizados y el aspecto "descuidado" del espacio protegido, fueron el detonante para la inmediata vandalización de las señales interpretativas, incluso antes de completar su instalación. ¿Qué sucedió después? Se repusieron los vinilos dañados de los carteles y mesas, los volvieron a destrozar y ahí quedó el asunto de momento.





Esta experiencia me ha dado pie a una serie de reflexiones:

Existen déficits en la comunicación de los equipos de gestión hacia la población usuaria del paisaje protegido. No se ha logrado dar a conocer los valores del espacio ni las razones que hacen necesario gestionar el lugar como un espacio natural y no como un parque periurbano. Tampoco se ha conseguido hacer

comprender la motivación del cierre de determinados tramos. Estas cuestiones están, por supuesto, incluidas en las señales informativas, pero se sabe que en general tan solo un porcentaje mínimo de personas se acercan a leer este tipo de carteles.

Por otro lado, los canales de comunicación en la otra dirección, entre la población local y el equipo gestor, son inexistentes. No se han establecido sistemas de escucha de malestares, opiniones o alternativas.

Y ambos factores se retroalimentan en un tornado que acaba con cualquier cartel que se le ponga por delante.

La situación planteada no es, por supuesto, exclusiva de este lugar. En demasiadas ocasiones se esquiva la etapa de realización de un diagnóstico de la realidad social de las áreas a interpretar, por desconocimiento de su relevancia o por inexistencia de partidas presupuestarias para intervenciones de esta índole. Estos procesos, realizados de manera participativa, ya supondrían por sí mismos una puerta abierta para la comunicación bidireccional entre el equipo gestor y la ciudadanía, que contribuiría a limar tensiones y construir una planificación interpretativa realista.



Contar con las necesidades, quejas y conocimientos previos de las personas que viven en el entorno es la única manera de asegurar que se elabora una interpretación pertinente, es decir, que parta de lo significativo y relevante para el público destinatario, de manera que sea capaz realmente de conectar y despertar la creación de nuevos significados.

Es imprescindible aprovechar el bagaje de conocimientos acumulado desde la psicología, la sociología, el trabajo social y comunitario. La aplicación de estas disciplinas a la problemática de uso público de los espacios naturales protegidos no es muy frecuente, pero existe.

Cuando comencé a darle vueltas a esta reflexión, recurrí a mis colegas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio. A través de la lista de correos con la que contamos para apoyarnos y consultarnos, solicité su colaboración para localizar otros casos similares, donde se hubiera tenido en cuenta los factores sociales de cara a enfrentarse a una problemática ambiental o de uso público. En mente tenía los conflictos por la reintroducción de osos pardos o por el avance de las poblaciones de lobos en ciertas partes de la península ibérica. Las experiencias recopiladas coinciden en lo fundamental que resulta establecer canales de comunicación eficaces con la población local, aunque mi impresión es que estos procesos se realizan con poca duración en el tiempo e insuficiente evaluación de resultados.

Es necesario reivindicar el trabajo interdisciplinar con las ciencias sociales en los espacios naturales protegidos. En la teoría, los equipos gestores de los espacios naturales protegidos no tienen dudas acerca de la relevancia de tener en cuenta los factores culturales, sociales y económicos que influyen y afectan a su conservación. Otra cosa es aterrizar, en la práctica, con procesos de carácter social.



Hay que luchar contra la inercia de que los canales de comunicación se ciñan exclusivamente a la cartelería o el material impreso. Los muebles interpretativos y los folletos no son la respuesta para todo. Herramientas como la interpretación espontánea o la presencia en redes sociales están infra o

inadecuadamente utilizadas. El problema del vandalismo podría ser un aspecto fácilmente medible de cara a valorar la efectividad de este tipo de acciones a medio y largo plazo.

Finalmente, no quiero parecer ingenua. Es obvio que los procesos participativos son lentos, complicados, y requieren de cierta formación y entrenamiento por todas las partes implicadas. Es natural el temor de los equipos gestores a dar voz a las poblaciones, a ir a la raíz de los descontentos, a hablar y, sobre todo, a escuchar. Es mucho más sencillo reponer cartelería o incluso, dejarla sin reponer. Pero en algún momento habrá que empezar a dar los pasos necesarios.

Más que unas conclusiones, esto quiere ser el comienzo de un proceso reflexivo. ¿Seguimos pensando?

Bibliografía

García, Ángela; Pérez, Elena; Stendardi, David; García, Juan Israel; Ferrer, Esther; Chávez-Álvarez, Mª Esther; Cruz, Ana (2019). Percepción social y participación comunitaria como estrategias de gestión del paisaje cultural del Caserío de Masca (Buenavista del Norte, Tenerife). *Cuadiernu de La Ponte, Centru d'investigación y ecomuséu* 7. https://laponte.org/cuadiernu/cuadiernu-no7/masca/

Grupo de reflexión sobre el conflicto entre la ganadería extensiva y el lobo ibérico: http://www.grupocampogrande.org/

Kohl, John (2014). Alcanzar la propia identidad y la autoestima. *Boletín de Interpretación* 30. https://boletin.interpretaciondelpatrimonio.com/index.php/boletin/article/view/320/320

Yustos, José Luis (2018). Gestión de conflictos en asuntos socio-ambientales. https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2018-02-seli-yustos_tcm30-439821.pdf

Un sentimiento de pertenencia♦

Jane Severs
Interpretive planner
Newfoundland, Canada
jsevers@nf.aibn.com

Probablemente nunca hayas oído hablar de la ciudad de Torbay, en Terranova, Canadá, pero apuesto a que conoces algún lugar muy parecido. Durante siglos fue un tranquilo pueblo costero. Hoy es una ciudad de rápido crecimiento habitada por dos grupos distintos: un núcleo de familias con profundas raíces en la región y un número mayor de recién llegados en constante incremento.

Un pedido muy simple

En la primavera de 2012, las autoridades locales de Torbay nos encargaron a mí y a mis socias (la artista gráfica y fotógrafa, Kristine Breen, y la diseñadora interpretativa, Melanie Lethbridge) el desarrollo de una serie de carteles interpretativos al aire libre. Las instrucciones eran sencillas: en un lugar, en medio de las zonas de nuevas viviendas y desarrollo comercial, había un patrimonio local que valía la pena preservar y promover. ¿Nuestras tareas? Hacer un inventario de los bienes patrimoniales de la comunidad, identificar una lista no muy numerosa de sitios y desarrollar la interpretación correspondiente.

En teoría, todo era muy simple. En realidad, no tanto. Rápidamente descubrimos que la mayor parte del patrimonio edificado que alguna vez definió el paisaje de Torbay ya no existía. Nos dejó pensando: si uno de los principios de la interpretación del patrimonio es facilitar las conexiones entre un recurso y su diverso público, ¿tiene sentido la interpretación si el recurso ya no está allí?

Evaluación de la situación

Volvimos a la mesa de diseño. Sin una lista confirmada de sitios, aplazamos todas las discusiones relacionadas con el contenido y, en cambio, nos enfocamos en la agenda general del proyecto: ¿Qué esperaba lograr la ciudad con este

♦ Artículo publicado en el *Interpretation Journal* número 19 (2014), del Reino Unido. Lo reproducimos con el permiso de la autora, a quien expresamos nuestro agradecimiento.

trabajo? ¿Qué problema esperaban resolver? Las respuestas de nuestro cliente fueron reveladoras.

Primero, con mucha claridad priorizaron como su audiencia principal a los residentes locales, no a los turistas. En segundo lugar, querían involucrar a los residentes y crear un sentido de "herencia compartida". Contessa Small, la técnica responsable del patrimonio de la ciudad, señaló la disminución de la participación en el comité de patrimonio local e indicó que sus actuales miembros provenían casi exclusivamente de familias con mucho arraigo en la región. ¿Cómo –preguntó– podríamos fomentar la participación de las personas recién llegadas a la ciudad?

Comprender a nuestra audiencia

Como respuesta, convocamos una serie de grupos de discusión para residentes locales y se dividieron en dos categorías: personas que ya participaban en el patrimonio de la comunidad (principalmente, como miembros del comité de patrimonio de la ciudad) y las que aún no lo hacían. A ambos grupos se les pidió que respondieran a preguntas amplias acerca de su opinión y su papel en pro del patrimonio, tanto a nivel local como general.

¿Los resultados? Era mucho más probable que las personas que ya participaban en asuntos relacionados con el patrimonio lo definieran con relación a ellas mismas. Como consecuencia, las actividades patrimoniales en las que participaban se dirigían a desarrollar vínculos con su pasado individual y/o familiar. Cuando se les pidió que recordaran su momento patrimonial más memorable, la mayoría de ese grupo relató una experiencia relacionada con la familia (por ejemplo, la visita de sus abuelos), en lugar de un producto o un evento patrimonial organizado.

Construir puentes

Por el contrario, las personas que no participaban en pro del patrimonio en ese momento eran mucho más propensas a definir el patrimonio con *conceptos universales*: conexiones y/o experiencias compartidas con otras personas. Cuando se les pidió que describieran su momento patrimonial más memorable, la mayoría mencionó experiencias que les permitieron establecer "grandes conexiones" o forjar vínculos con un grupo más amplio.

Aunque nuestra metodología de grupos de discusión distaba de ser científica, los hallazgos sugieren que los residentes no participaban en el patrimonio local cuando se sentían excluidos y/o cuando sus expectativas hacia el patrimonio no

coincidían con la versión promovida por la gestión del patrimonio local. Finalmente, nuestra tarea estaba clara: para involucrar a la población local era necesario diseñar una interpretación que NO respondiera a los deseos y necesidades de uno solo de los grupos, sino que tendiera un puente que permitiera a ambos grupos encontrarse en un punto medio.



Recursos invisibles

Durante algún tiempo, Contessa estuvo recopilando relatos basados en el lugar: grabaciones de audio de residentes con mucho tiempo de arraigo que narraban recuerdos de lugares específicos dentro de la ciudad. Inicialmente, descarté este material por trivial y por carecer de un enfoque claro. Pero Contessa sí sabía lo que hacía. Cuando los relatos se llevaron a un mapa, rápidamente nos dimos cuenta de que había sitios específicos –independientemente de su apariencia o su uso actual– que resonaban profundamente en los residentes locales... aunque eso se debía a diversas razones. Esta observación se convirtió en la base de nuestra solución interpretativa.

Se llamó **Proyecto Sheritage**… *sharing* + *heritage* (compartir + patrimonio) y finalmente constó de un único cartel de interpretación para cada sitio. Todos los carteles planteaban exactamente la misma pregunta: ¿Cuáles son los **ingredientes** de nuestra herencia compartida?, seguido de un ingrediente sugerido y su definición. Es importante tener en cuenta que los ingredientes no eran eventos históricos, individuos u objetos, sino conceptos abstractos o ideas universales.

He aquí un ejemplo:

OLVIDO

Unirnos como comunidad requiere que olvidemos nuestras diferencias. A veces, es tan importante remodelar nuestro pasado como preservarlo.

A esto le seguía un número de teléfono que permitía a las personas acceder a un relato acerca del lugar. Cuando finalizaba el audio, estas personas tenían la opción de dejar un comentario que luego se mostraba en el museo de la ciudad. ¿Necesitas un ejemplo? En la playa local emparejamos "olvido" con el siguiente audio:

Nunca entendí el resentimiento entre las distintas iglesias. Muchas veces he dicho que todo lo que necesitábamos era un idiota que disparara y tendríamos a Irlanda del Norte aquí en Torbay. En numerosas ocasiones escuché la historia de cuando llegó a la playa un cargamento de madera para la Santísima Trinidad… y el sacerdote católico estaba en la playa. Y sus hombres estaban allí y nuestros hombres estaban allí, arrastrando sus botes a tierra. Y uno de nuestros compañeros se acercó y dijo: "Tan pronto como terminemos de descargar nuestros botes, lo ayudaremos a transportar su...". "Será un día frío en el infierno, pero pediremos vuestra ayuda", dijo el sacerdote. Y esa historia, por breve que sea, quedó grabada en nuestros hombres para siempre jamás. Eso es lo que pensaban de la cooperación. Así fue como sucedió. Pero no es ahora. Hemos aprendido a respetarnos mucho más entre todos y todas.



Forgetfulness / Olvido

Un marco flexible

Los carteles se diseñaron para que el texto de los ingredientes se pudiera modificar y combinar fácilmente entre los distintos sitios. Añadiendo un cambiador de audio, un lugar que durante una semana interpretaba el olvido, la semana siguiente podía presentar otros "ingredientes", como la *adversidad* o la *imaginación*. Esto era importante por varias razones. Primero, brindaba a las personas una razón para volver a visitar los sitios. En segundo lugar, se adaptaba a la recopilación continua y al intercambio de historias locales de un creciente número y variedad de residentes. Finalmente, sugería que el significado y la trascendencia se aplicaban de forma no inherente, sino permanentemente abiertos a la discusión y al debate.

Y creemos que un prerrequisito esencial es involucrar a toda la gente de la ciudad de manera significativa.

La Costa de Dexo, ese monumento artificial

Franqui Illanes
Intérprete del patrimonio
franquidexoaip@gmail.com

La Costa de Dexo es la punta que penetra en el atlántico entre las rías de Sada y de A Coruña, que, con A Marola, soporta los embates de los temporales del Golfo Ártabro (A Coruña).

Es un interesante espacio protegido que comprende la costa desde Lorbé hasta el faro de Mera. Fue declarado Monumento Natural, también Zona de Especial Conservación de la Red Natura 2000 y pertenece además a la Reserva de la Biosfera “Mariñas Coruñesas e Terras do Mandeo”. Aunque ninguno de estos mecanismos de protección sirvió para protegerla, sino más bien para todo lo contrario... lamentablemente.

Lo que voy a contar es que este lugar no es un Monumento Natural. Es, por el contrario, un hermoso Monumento Artificial, construido a lo largo de los siglos por las personas que lucharon, trabajaron, disfrutaron, y, en fin, vivieron aquí y modelaron este espectacular trozo de mi tierra con el objetivo único y fundamental de SOBREVIVIR.



Haré un pequeño recorrido por una serie de lugares que muestran esto que acabo de decir.

El primer lugar es la iglesia de Dexo. Y dirás, ¿qué tiene esto que ver con la supervivencia? Pues claro que sí. Nuestros antepasados ayudaron a conservarla gracias al sudor de su trabajo pagando misas, diezmos y rentas a la iglesia, con la ingenua y firme convicción de sobrevivir, SOBREVIVIR a la muerte. Siendo buenas personas y cumpliendo con los mandamientos de la santa madre iglesia irían al cielo, serían felices y comerían perdices por toda la eternidad.

Es una hermosa iglesia, ejemplo típico de románico rural gallego, con una iconografía erótica, enterramientos "ilustres", restos arqueológicos castreños, romanos y medievales, y de la que se sabe prácticamente todo. Merecería un artículo para ella sola, pero no tenemos espacio para contar sus aventuras a lo largo de sus más de nueve siglos de historia.



Abandonando el "barrio" llamado A Aldea en dirección al monte y la costa, podrás pararte a ver esos paraísos inalcanzables para los ratones que son los hórreos♦. Otros elementos esenciales para SOBREVIVIR.

En el borde de las casas, además, nuestros antepasados modificaron el entorno creando las huertas, ingredientes básicos también para la SUPERVIVENCIA. Gentes que por una parte eran casi analfabetas, eran, por otra, ingenieros agrónomos que sabían perfectamente cuándo sembrar, cuándo plantar, qué asociaciones de cultivos eran las óptimas, cuál era una buena rotación de cultivos, cómo abonar y cómo mantener a raya las pestes y las plagas.

Entrando en el monte se puede observar –con un esfuerzo de abstracción– lo que era el castañar que rodeaba la población. Otro ejemplo que muestra cómo los antepasados crearon un hábitat con el objetivo de SOBREVIVIR.

Aún se pueden ver bastantes castaños en este lugar, fuente de alimento fundamental y de materia prima para construcciones vitales en épocas en las que la patata aún no se había convertido en uno de los alimentos básicos.

Si eres capaz de borrar con la imaginación la terrible plaga de eucaliptos que, también aquí, nos asola, podrás ver los restos

♦ Construcción típica sobre altos pilares para poner la cosecha a salvo de los roedores.

del bosque autóctono original: robles, para calentar el hogar y cocinar; laureles y sauces medicinales con varas flexibles, para hacer herramientas agrícolas; espinos, que servían de guía para injertos "mágicos" para frutales sabrosos que daban alimento en diversas épocas del año; etc. Adaptaciones "indígenas" para una envidiable SUPERVIVENCIA sostenible.

Más adelante, ya en el borde del mar, el viento impide el crecimiento de la masa arbórea dando paso a tojos, brezos y helechos.

Mi madre siempre me decía: "qué les enseñas a los turistas si aquí no hay nada más que *toxos*". La pobre era incapaz de apreciar el hermoso paisaje que desde aquí se desfruta, ya que no podía borrar de su memoria la imagen de los penosos trabajos de ir a cortar al monte el matorral para hacer abono que, en las fincas, les permitirían SOBREVIVIR con sus cosechas.

Con ella fui varias veces a recoger brezos y el torvisco (*Daphne gnidium*) con el que hacía el ramo en el San Juan para protegernos de las meigas. Algo que sigo haciendo –aunque ella ya no podrá nunca más– para que SOBREVIVA su memoria y parte de nuestra cultura.

Desconocía ella la presencia de la colonia peninsular más numerosa de cormorán moñudo (considerado como vulnerable en el Catálogo Gallego de Especies Amenazadas), o la nidificación de halcón peregrino, o chovas piquirrojas. Tampoco sabía de la existencia de plantas interesantísimas como orquídeas, o margaritas presentes en pocos lugares del mundo, u otras pequeñas plantas de gran valor, que pasan desapercibidas.

(Por lo que se ve, las autoridades (i)responsables de la conservación de este espacio tampoco lo saben, y permiten así que aquí se realicen actividades que repercuten muy negativamente en los valores por los que fue declarado lugar protegido).

Durante este tramo se ve muy cerca A Marola, (y ya sabemos que "quien pasó A Marola...")♦, también otra isla llamada O Corval, llamada así por ser un lugar donde los cormoranes (cuervos marinos, en gallego) que mencioné antes se posan a secar las alas antes de llevarle el alimento a sus pollos que esperan peligrosamente posados en las inaccesibles rocas de los acantilados.

Tras pasar el lavadero en el Río da Pedra, que cae en una cascada al mar, se llega a la Pena de Rocha desde donde se ve el Porto de Dexo.

♦ A Marola es un pequeño islote rocoso. "Quien pasó A Marola, pasó la mar toda", hace referencia a la dureza de los temporales en esta zona.

El Porto de Dexo es un puerto de labradores, que no podían pasar sin los recursos que les proporcionaba el mar durante unos pocos meses al año, cuando las condiciones lo permitían, y que les facilitaban la SUPERVIVENCIA.

Cada familia tenía una *buceta* o una *chalana* (lanchas tradicionales de pequeño tamaño) para ir a los calamares, al pulpo o a los peces de roca con pequeños aparejos. Bajaban las lanchas con la grúa manual que aún se puede ver allí, y las dejaban atadas en las amarras… y antes de que los temporales las estampasen contras las rocas, volvían a subirlas a tierra.

Aprovechaban también el *jolfo* (algas arrastradas a la costa), que subían en la misma grúa y que llevaban en carros para las fincas para usarlo como abono. Nada se desperdiciaba. No como hoy...

Encaminando los pasos hacia el "Molino de Tía Antonia de Tía Carme" se puede ver otra construcción fundamental para SOBREVIVIR, donde se molía el grano para cocer periódicamente "el pan de cada día". Su maquinaria era movida por energía renovable sin dañar el medio ambiente.

Lugar de trabajo, pero también de fiesta: "una noche en el molino, una noche no es nada; una semanita entera, esa sí que es molinada".

¿Qué pueblo no tiene molino?

Una historia que circuló de boca en boca entre nuestras gentes dice que Tía Antonia de Tía Carme era meiga. *Hablaba* con un mozo de Dexo (es decir, eran novios) que después la dejó para casarse con otra muchacha. En venganza (mi madre decía que las meigas son muy envidiosas), el primer hijo de la pareja estaba arrugado, no comía, lloraba mucho... entonces, lógicamente, lo llevaron a la curandera que, nada más verlo, dijo: tiene el "aire del gato". Para sacarle el hechizo, había que lavar al niño en la tina de latón que se usaba para el aseo, en la que metieron también ceniza de la chimenea. Después de hacer unos ritos cargados de sincretismo, colaban el agua con un paño (en este paso recuerdo a mi padre diciendo "eso lo vi yo, eso lo vi yo") y al abrir la bola de ceniza, estaba llena de pelos de gato.

La otra parte de la curación era vengarse de la meiga. La pareja, con el niño embrujado, saldría a las doce de la noche de casa en dirección al atrio de la iglesia. No podrían hablar con nadie. Al llegar allí tendrían que hacer un rito con pan y agua bendita. Y, al mismo tiempo, alguien se debía quedar en casa barriendo y llevando la barredura para el centro de la casa. Cuando llegaran de la iglesia, golpearían con fuerza lo barrido y así estarían pegándole a la meiga.

Parece ser que a esas horas de la madrugada llegó tía Antonia gritando que daba miedo, mientras se agarraba a los barrotes de la ventana de la cocina pidiendo

“¡Tío Antonio!, ¡tío Antonio!, ¡¡deme levadura para cocer el paaaan!!”. Y mi madre, riéndose mientras contaba la historia, decía que “era por la tunda que le estaban dando”.

Habrá gente que cuando lea esto diga “cuánta ignorancia había en nuestras aldeas”, mientras alucina encantada con los bailes masáis, con los chamanes yanomamis o con la mitología nórdica.

Yo lo tengo claro, mientras pueda, nuestra rica y compleja mitología va a SOBREVIVIR a mi alrededor contando esta historia (y otras). Y al que no le guste... “que le eche azúcar”.



Abandonando ya el molino, pronto se llega a la “Agra da Canle”. El lugar donde la gente de Dexo tenemos nuestras pequeñas tierras de labor.

Aquí se puede ver cómo se modificó, con mucho sudor y trabajo, la pendiente del terreno haciendo terrazas de cultivo con la intención de evitar las escorrentías y favorecer el trabajo del ganado para las labores agrícolas.

Muchos, muchísimos metros cúbicos de tierra se movieron con esa intención, lo que les permitió crear un lugar indispensable para su SUPERVIVENCIA, ya que era el querido terruño del que sacaban los productos fundamentales para alimentar al ganado y a las familias.

Ahora ya casi ninguna finca se trabaja, pero se pueden ver los escalones con desniveles de tres o cuatro metros que muestran claramente la tremenda labor que acometieron.

Desde aquí, siguiendo el camino posiblemente más antiguo y más usado del pueblo (en el que el paso de la gente durante siglos fue hundiendo la senda en el terreno, como un río que excava un cañón), se regresa a la misma iglesia de Dexo, punto de origen y final de nuestro paseo.

No quería, de todas maneras, dejar pasar la ocasión de rendirles un profundo homenaje a todos nuestros antepasados que aquí en Dexo (pero también en tu pueblo) fueron capaces de SOBREVIVIR de manera perfectamente ecológica y sostenible con su entorno, y pedirles perdón, por no ser capaces (con toda nuestra ciencia, nuestra tecnología y nuestra pretendida sabiduría) de conservar su herencia, que estamos desbaratando en tan solo unos pocos años.

La interpretación del patrimonio en el museo, en diez palabras

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

El museo. Tan legendario que su significado se pierde en el tiempo efímero contemporáneo. Tan caduco que necesita continuamente renovarse. Si no lo hace, se convierte en un espacio donde las musas y las musarañas (Dujovne, 1995) comparten tardes silenciosas entre un tumulto de «cosas» congeladas (Valery, 2005 [1923]). Espacios defenestrados por los imaginarios heredados de élites que poco a poco vieron caer sus torres de marfil, sus tronos de poder. Instituciones ucrónicas (Deloche, 2010) que desde mediados del siglo XX han sido el azote de la ineficaz democratización de la cultura, de la incapacidad de la democracia cultural de las políticas públicas, y de la implacable e irresistiblemente fértil y banal *consumocracia* (Lago, 2009: 134). En definitiva, y como ya apuntaba Araujo hace casi un siglo, en pocas instituciones sociales y culturales han recaído todos los posibles calificativos –más negativos que positivos– como en los museos (Araujo, 1934).

Estos engendros de la memoria y del poder –ya que prácticamente nacieron de la unión de Zeus y Mnemosine–, contienen, sin embargo, la Caja de Pandora de la humanidad, es decir, todas sus virtudes y todos sus males, su filias y sus fobias. ¿El objetivo de su existencia? Decirnos lo que fuimos y plantearnos lo que deseamos ser. La simple intención de acercarse a este tipo de instituciones con la capacidad de ser un *aleph* borgiano es tan fascinante como aterrador. En sus salas podemos encontrar tanto las creaciones fastuosas, irrepetibles y memorables de los seres humanos (y de la naturaleza) como nuestras vergüenzas, miserias y errores. Si algo ha evolucionado en los museos es que han sido conscientes de que sus narrativas se correspondían con discursos impuestos desde unas élites, ya sean dirigentes, especialistas, etc., y debían incluir una pluralidad de *voces*; en otras palabras: «Los museos nos cuentan grandes historias sobre grandes hechos, mientras que nuestras vidas son todas pequeñas historias sobre pequeños hechos» (Šola, 2012: 50).

Existe una responsabilidad social con la renovación de los discursos que narran los museos. Los ámbitos políticos, técnicos, educacionales, museográficos, de la gestión y de la propia ciudadanía por mencionar alguno, son, cada uno en su parcela, parte del proceso de hacer que los templos de las musas sean ágoras sociales.



El Hogar en la Galería de Arte de Manchester. *Foto: Óscar Navajas.*

* * *

Wittgenstein decía que los límites de nuestro mundo son los límites de nuestro lenguaje. Efectivamente lo que nos define, nos forma como comunidad social y política y nos proporciona una relación con el entorno es el uso popular (entendido como no exclusivo de una élite) del lenguaje y de las palabras (Kymlicka, 2006: 46). El uso de las palabras, sobre todo, las que no son de nuestra lengua materna, supone un esfuerzo sutil de reconocimiento del otro. Aprender y comprender otra lengua, apuntaba Marc Augé (2012) es franquear la frontera de lo propio y establecer relaciones simbólicas que nos llevan a prestar atención, compartir, incluir y mirar con otros ojos. En el camino de hacer de los museos unos espacios con diversidad de lenguajes, propongo diez conceptos de distintas culturas a la hora de tener en cuenta la relevancia, la pertinencia, la «provocación» y la interpretación para su continua –y utópica– transformación.

1. *Tsundoku*. Del japonés: Adquirir y apilar libros que nunca nadie va a leer.

La acumulación de bienes patrimoniales ha sido una de las características principales de los museos. En algunas épocas de su historia podría considerarse hasta enfermizo, compulsivo e irracional. Muy pocos piensan que están completos, que lo que poseen es suficiente. Siempre hay algo que falta, nunca sobra nada. Las salas rebosan y los almacenes se saturan. Sin embargo, para la interpretación del patrimonio la riqueza de unas colecciones diversas y crecientes son siempre oportunidades de generar discursos renovados y transversales. La acumulación tiene una virtud, con el paso del tiempo siempre aflora algo vetusto que se convierte en una memoria nueva.

2. *Omotenashi.* Del japonés: Hospitalidad sincera incondicional.

Y 3. *Ostranenie.* Del ruso: Presentar objetos familiares de forma que parezcan no familiares.♦

Un museo es una casa. Una casa de y para todas las personas. Desde que se fraguó el museo contemporáneo en los albores del siglo XIX, este ha sido entendido como un espacio de educación y de identidad social, «la biblia del pueblo». Un hogar donde anfitriones e invitados tiene un espejo donde mirar(se) y ver(se) reflejado con la oportunidad de analizar y comprender su pasado y su presente e imaginar su futuro.

4. *Pochemuchka.* Del ruso: Persona que hace muchas preguntas. Se asocia sobre todo con la etapa infantil.

Los museos no están, o no deberían estar, para dar respuesta. Su cometido es generar y suscitar más preguntas, y alentar a investigar las respuestas. La interpretación del patrimonio es capaz de crear universos sensoriales y cognitivos que intenten provocar esta cultura crítica.

5. *Tarab.* Del árabe: Sentimiento de éxtasis cuando la música te invade.

La interpretación del patrimonio es un éxtasis para los conocimientos y espíritus de los visitantes. Siempre me recuerda al cuadro *Odalisca con esclava* (1839-1849), de Ingres. El protagonista de la obra no es el escenario, la odalisca o el ambiente exótico, sino que es algo más etéreo, que no está pintado, es el éxtasis de la música que flota en el ambiente. La interpretación del patrimonio es como este cuadro sonoro, imperceptible pero que se percibe e impregna a las personas.

♦ El autor considera que estos dos puntos van unidos.

6. *Ma*. Del japonés: Pausa, espacio, abertura o intervalo. La conciencia del espacio vacío que permite crear nuevos significados.

Si algo tiene el museo, es el poder de abstraer. Arnau (1975) ya compartía hace décadas cómo el museo es un espacio lúdico, escénico y de ritual. Entrar en un museo es cruzar al país de Alicia (Navajas y Fernández Balboa, 2018). El territorio del museo es un lugar que habitar, repleto de bienes patrimoniales, de memoria y de narraciones, pero vacío de contenido. La interpretación del patrimonio es la herramienta que rompe el *folio en blanco* al visitante para que pueda seguir construyendo el discurso de su propio universo patrimonial.

7. *Rènao.* Del chino: Popular, lugar en el que todo el mundo quiere estar.

La interpretación del patrimonio tiene su foco de actuación fundamentalmente en un público no cautivo. El museo ahora mismo es el más cautivo de los espacios del turismo cultural. Las cifras de sus visitantes, omitiendo el estado de pandemia que sufrimos, se cuentan por millones. Son pocos los que no quieren estar en un museo y, si no quieren, el sistema hará que lo deseen. Para la interpretación del patrimonio esto es un foco de enormes e infinitas oportunidades.

8. *Arbejdsglaede.* Del danés: Felicidad en el trabajo. La felicidad de trabajar en un buen trabajo.

El trabajo en interpretación del patrimonio es algo vocacional. Se puede trabajar con bienes patrimoniales y en museos y no tener en consideración las técnicas, metodologías y teorías de la interpretación, pero quien decide recaer en sus dulces garras lo hace primero con el alma y luego con la lógica.

9. *Mudança*. Del portugués: Acto o efecto de cambio, cambio, alteración, modificación, transformación; introducción de novedades en la forma habitual de hacer algo; innovación.

En las primeras líneas apuntaba el inmovilismo y pasividad en la que estuvieron sumidos los museos durante décadas (por no decir siglos). Los procesos de democratización de la cultura y de democracia cultural de los años sesenta y setenta del siglo XX los transformaron en entidades focalizadas en la sociedad. Su razón de ser en el siglo XXI es la de ser observatorios permanentes de sus realidades sociales. Para ello, el contenido y los relatos que muestran deben *mudar*, transformar(se) e innovar constantemente.

10. *Parea*. Del griego: Grupo de personas que se reúnen para compartir filosofía y valores.

¿Qué cometido tiene un museo? La socialización. Los museos están dentro de las instituciones culturales, entendiendo el concepto de cultura como un proceso de acción social. La cultura impregna cada aspecto de nuestra vida. Cada individuo la practica en sus interrelaciones sociales, por esta razón, no es que el museo cumpla una función social (como la conservadora, la difusión, etc.), sino que es un espacio para compartir con uno mismo y con el otro.



Homesick - Nostálgico/a. Galería de Arte de Manchester. Foto*: Óscar Navajas.*

* * *

La interpretación del patrimonio en los museos no es un acto de puesta en valor de bienes patrimoniales mediante técnicas que los hagan pertinentes y revelen significados en el visitante, sino que se busca, desde mi punto de vista, compartir esos procesos cognitivos y emocionales mediante la acción social que se practica posteriormente.

Referencias

Araujo Sánchez, Ceferino (1875). *Los Museos de España*. Madrid: Imprenta de Medina y Navarro.

Arnau Amo, Joaquín (1975). *Arquitectura técnica empírica*. Valencia: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia.

Augé, Marc (2012). *La comunidad ilusoria*. Barcelona, Gedisa.

Deloche, Bernard (2010). *Mythologie du Musée. De l'uchronie à l'utopie*. París: Le Cavalier bleu.

Dujovne, Marta (1995). *Entre musas y musarañas. Una visita al museo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lago Bornstein, Juan Carlos (2009). La educación democrática: hacia el desarrollo del pensamiento cuidante. En Seoane Pinilla, Julio; Mougán Rivero, Juan Carlos; y Lago Bornstein, Juan Carlos. *La democracia como estilo de vida*. Madrid: Siglo XXI, pp.: 133-270.

Kymlicka, Will (2006). *Fronteras territoriales*. Madrid: Mínima Trotta.

Navajas, Óscar; y Fernández Balboa, Carlos (2018). Visitantes, inocentes de un juego perverso. *Boletín de Interpretación* 38, septiembre de 2018, pp. 16-22.

Šola, Tomislav. (2012). *La eternidad ya no vive aquí. Un glosario de pecados museísticos*. Girona: ICRPC Llibres.

Valéry, Paul (2005 [1923]). *Piezas sobre arte*. Madrid: Visor.

DOCUMENTO

La Gran Idea para concebir una exhibición♥

Beverly Serrell
Serrell & Associates
baserrell@gmail.com

Queridas lectoras y lectores:

Este texto es un extracto resumido de mi libro electrónico *The Big Idea*. He autorizado al equipo editor del Boletín para usarlo porque estamos de acuerdo en que os puede resultar de utilidad. *La Gran Idea* es una herramienta para las personas que desarrollan exhibiciones, sean profesionales con mucha experiencia en exposiciones de museos o pertenezcan a las nuevas generaciones. Con una buena *gran idea*, el desarrollo de una exhibición será más sencillo desde el principio.

¿Qué es una gran idea?

Una gran idea es una oración gramatical, una afirmación acerca de lo que trata la exhibición. Es una oración completa que posee un sujeto, una acción (el verbo) y una consecuencia (el "¿y entonces qué?"). Es *una* idea, no cuatro.

Una gran idea es *grande* porque tiene un significado fundamental que es importante para las personas. No es una idea trivial.

La definición de una gran idea, *redactada como gran idea*, podría leerse así:

> La gran idea proporciona un enfoque inequívoco para el equipo de trabajo de la exhibición durante todo su proceso de desarrollo al indicar claramente, en una oración simple [no compuesta], el contenido y el alcance de una exhibición.

♥ Agradecemos la generosidad y buena disposición de Beverly por permitirnos traducir y compartir este fragmento de su libro electrónico *The Big Idea*.

Esta gran idea contiene treinta y ocho palabras, pero no hay límite en cuanto al número de palabras para una gran idea. Puede ser tan larga como sea necesario.

¿Cómo son las grandes ideas?

Lo mejor para comprenderlo de inmediato es ver algunos ejemplos. Las grandes ideas que vienen a continuación contienen un sujeto claro, un verbo activo y un "¿y entonces qué?".

> "La mayor parte de lo que sabemos acerca del universo procede de los mensajes que leemos en la luz".
>
> "Un humedal saludable –ejemplo de un ecosistema amenazado– brinda muchos beneficios sorprendentes a los humanos".
>
> "Los científicos forenses buscan pruebas de delitos contra los animales silvestres para hacer cumplir las leyes sobre la fauna silvestre".
>
> "Las condiciones para la vida en ambientes extremos de la Tierra ayudan a definir las formas en que buscamos vida en otros planetas".
>
> "El arte que describe la fiebre del oro en California promovió una visión romántica sesgada de uno de los eventos más importantes del siglo XIX".

En estos ejemplos, el sujeto se expresa en una palabra ("humedal", "científicos") con adjetivos ("saludable", "forense"), o en más de una palabra ("la mayor parte de lo que sabemos acerca del universo", "las condiciones para la vida", "el arte que describe la fiebre del oro en California"). Cada uno te sugiere lo que verás, harás o descubrirás en una exposición con esta gran idea.

¿Qué es el "y entonces qué"?

> El "¿y entonces qué?", que forma parte de una gran idea, es la razón expresa o implícita de por qué el sujeto [de la oración gramatical] es más que interesante: es también valioso, importante, relevante, informativo o útil.♦

♦ Esta parte de la gran idea coincide con lo que en castellano es el *complemento* del *predicado* de una oración gramatical.

Ejemplos que no son grandes ideas

Algunas personas confunden las grandes ideas con el asunto (el tópico), los resultados o los objetivos. Los asuntos y objetivos no ayudarán a mantener enfocada la exhibición. Estos ejemplos no son grandes ideas:

> "Esta exposición trata sobre el asentamiento en el oeste de los Estados Unidos".
>
> "Presentaremos la compleja información histórica y científica en torno a la cuestionable autenticidad de la escultura".
>
> "Los visitantes desarrollarán un sentido de asombro por la naturaleza al explorar el mundo secreto de los animales".

Las anteriores no son grandes ideas porque no te dicen cuál es el sujeto de la exhibición ni te dicen lo que sucede. Si el sujeto es "visitantes", "nosotros" o "la exposición", todavía no tienes una gran idea.

¿Por qué es importante tener una gran idea?

Es una buena práctica comenzar con una gran idea clara desde el principio, porque los pasos posteriores en el desarrollo de la exhibición dependen de ello: la investigación de contenido, la redacción de las cartelas, la selección de imágenes, el diseño, la maquetación, la apariencia gráfica, el tamaño, los criterios de evaluación, etc. Si esta afirmación concisa o tesis es la base para toda la interpretación, los textos que se redacten para la exposición tendrán una dirección clara y unos límites definidos.

Tener una gran idea no significa que la exposición deba insistir en comunicarla abiertamente, pero brinda sentido y un hilo conductor, coherencia y peso conceptual.

La gran idea establece pautas para los elementos de la exhibición y sus cartelas (por ejemplo, para vitrinas, subtítulos e interactivos). Esto significa que cada elemento debe tener un objetivo claramente definido que respalde, ejemplifique o ilustre algunos aspectos de la gran idea. Para cada componente de la exhibición, la pregunta "¿Qué tiene esto que ver con la gran idea?" debe tener una respuesta clara y positiva.

¿Cómo surge una gran idea?

Depende de muchos factores: partes de un asunto o materia a desarrollar, de una colección de objetos, de un punto de vista o de un mandato.

Lleva su tiempo. Horas, días, incluso meses. No se trata solo de redactar palabras. Además, las grandes ideas pueden evolucionar y, de hecho, evolucionan. La nueva información puede requerir hacer cambios. Es posible que sea necesario hacer modificaciones después de crear un prototipo o "maqueta" de algunas de las cartelas u otros elementos de la exhibición.

Por supuesto, es importante llegar a la gran idea por consenso porque debe ser "propiedad" de todos los miembros del equipo.

¿Qué pasa cuando no hay una gran idea?

Son muy comunes las exposiciones que carecen de una gran idea. Sin una gran idea, son abrumadoras, confusas, intimidatorias y demasiado complejas. Hay demasiadas cartelas y los textos no se relacionan con los objetos. Las cartelas contienen demasiadas ideas que no se relacionan claramente entre sí y son difíciles de comprender. El público tiene que realizar un gran esfuerzo para encontrar los significados puesto que las partes y las piezas no conforman un todo.

Una gran idea ayuda al equipo

Las personas que trabajan en equipo para desarrollar exhibiciones apreciarán el poder de una gran idea. Este concepto puede unificar los esfuerzos al contribuir a evitar las discusiones debidas al ego y al solapamiento de competencias. Cuando todos los integrantes del equipo se orientan hacia los mismos objetivos, las ideas de cada persona se pueden considerar de manera más justa. Si una idea funciona, el equipo la acepta; si no encaja, el grupo puede rechazarla sin sesgo por parte de un miembro. Una gran idea clara también protege al equipo de las críticas de sectores cuyo apoyo es necesario, como la administración o la junta directiva.

Si tienes en cuenta todos los roles del equipo, una gran idea te ayuda a pensar y planificar de manera consistente, mantenerte en el camino y explicar a los demás lo que estás haciendo.

¿Esculpida en piedra? No.

Una gran idea funciona mejor cuando el equipo la pone por escrito al principio del proceso de desarrollo de la exposición.

Las palabras clave son "por escrito". Si la gran idea no está escrita, diferentes personas del equipo de la exposición tendrán sus propias interpretaciones de la misma y surgirán conflictos sobre qué es necesario y apropiado en la exposición.

Todos los miembros del equipo de la exposición deberían colocar el texto de la gran idea en sus mesas de trabajo para tenerla siempre presente.

Pero recuerda que no está grabada en piedra. Deberás tener una buena disposición para dejar que la gran idea evolucione o cambie cuando sea necesario.

La gran idea expresa un punto de vista

Si la gran idea trata un asunto controvertido, puede que no sea posible ni deseable tener un punto de vista equilibrado. Si la balanza se inclina más hacia un lado, es bueno aclarar qué punto de vista se apoya y con qué propósito. Los museos son fuentes confiables de información y cada uno puede representar su propio conjunto de valores.

En resumen

- Una gran idea es una oración gramatical que identifica un sujeto, una acción (el verbo) y una consecuencia (“¿y qué?”, “¿entonces qué?”).
- Define y abarca el contenido.
- Indica lo que se incluirá y lo que no se incluirá en la exposición.
- La gran idea da libertad al equipo para expresar creativamente el contenido en muchas modalidades.
- Principalmente, es una guía para el equipo que desarrolla la exposición.
- La gran idea se expresa como una oración gramatical no compuesta para que sea lo más clara y precisa posible.
- El verbo da dirección e impulso al sujeto.
- El equipo percibirá una buena gran idea cuando la vean y la sientan (por consenso).

Espero que estos extractos sean de utilidad. En el libro electrónico encontrarás más ejemplos de buenas grandes ideas, definiciones de términos, actividades y ejercicios, y un breve vídeo.

¡Salud!

Beverly Serrell



Para adquirir el libro electrónico *The Big Idea*:
https://serrellassociates.com/store/big-idea-ebook

Para ver otros libros de Beverly Serrel:
https://serrellassociates.com/writings

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2022 – Número 45

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Las Manchas de Arriba (El Paso), **La Palma**, Islas Canarias. *Foto: Gabriel Leralta García*.

Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

Avances para la formación reglada en interpretación en España. Alberto Jiménez Luquin

La ilustración histórica desde la hipótesis de investigación al medio interpretativo. Matilde González Méndez, Javier Luaces Anca y Marta Fontán Cabadas

La arquitectura, algo más que el contenedor. El mensaje del espacio en el logro de los objetivos interpretativos. Orlando Araque Pérez

DOCUMENTOS

¡Provoquemos! Redacción de textos creativos para la interpretación. Michael Hamish Glen

Conceptos universales cautivadores para conectar con la gente. Shelton Johnson

EDITORIAL

Estimadas y estimados:

Deseamos que este número del Boletín sea un paréntesis en estos tiempos convulsos y que la lectura de los nuevos artículos sirva por lo menos como un aliciente para mantener la esperanza en el género humano, que parece que no aprende nunca.

Con la foto de portada, del nuevo volcán de La Palma (Islas Canarias) que nos tuvo en vilo y en asombro a la vez, queremos rendir homenaje a las personas afectadas y a aquellas que están poniendo su granito de arena tanto en su estudio como en la reconstrucción de la zona.

La primera de las cinco aportaciones es una gran y esperada noticia: Alberto Jiménez, coordinador del Seminario de Interpretación del CENEAM, nos informa de la reciente resolución del Instituto Nacional de las Cualificaciones en la que se regulan las competencias en esta disciplina y se abre el camino para su reconocimiento profesional en España.

El segundo artículo nos lo presentan Matilde González, Javier Luaces y Marta Fontán. Exponen un interesante análisis sobre el proceso de trabajo que se esconde detrás de una ilustración histórica, sus diversos matices y diferencias con la ilustración científica, y su finalidad como una herramienta que contribuya a dar contexto al público no especializado que utilice esos medios ilustrativos.

La tercera colaboración es de Orlando Araque, desde México. Orlando plantea el rol de la arquitectura y su relación con la interpretación para generar equipamientos útiles y equilibrados –entre contenidos y contenedor–, y reivindica la necesidad de trabajar en equipos multidisciplinarios, bien integrados entre todas las especialidades implicadas: arquitectura, museología, museografía e interpretación.

En la sección Documentos, contamos con dos sugerentes artículos. El primero de ellos es de nuestro colega Michael Hamish Glen, de Escocia. Con una amplia experiencia en el Reino Unido, nos aporta algunas claves y unos principios básicos para redactar textos (más) creativos y provocadores, alejados de la escritura *estándar* en interpretación. Michael nos invita a «jugar» con las palabras, los sonidos, el ritmo y los idiomas locales.

El segundo documento, como colofón de este Boletín, es un relato de Shelton Johnson, *ranger* del Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos. En su artículo destaca la importancia de los *conceptos intangibles* de valor universal para conectar mejor con el público, y, de manera muy inspiradora, él mismo predica con el ejemplo «usando» estos conceptos intangibles en su emotivo texto.

Además de las personas que aportan sus artículos, siempre hay otras que nos ayudan a que este Boletín salga adelante. A riesgo de olvidarnos de alguien, queremos agradecer a Sam Ham por facilitarnos el contacto con Shelton, a Juan Carlos Utiel «Uti» por rebuscar y encontrar la foto en la que aparece nuestro recordado «Nutri», a Gabriel Leralta por la impactante foto de portada, y a Franca Jordá por ayudarnos con los poemas en inglés.

Esperamos que os guste este número y que tengáis salud y paz.

Jorge Morales Miranda

Mária Benítez Mengual

EQUIPO EDITOR

Avances para la formación reglada en interpretación en España

Alberto Jiménez Luquin
Coordinador del SEMIP del CENEAM
seaostadar@gmail.com

«Quien la sigue la consigue», dice el refrán.

Después de varios años de trabajo de bastantes personas del Seminario de Interpretación del Patrimonio y de la propia Asociación (AIP), contamos ya con unas bases para avanzar en la formación reglada en interpretación del patrimonio (IP) en España. Una formación que solo se desarrollaba de forma puntual desde cursos de posgrado y másteres de algunas universidades. Con este avance se abren nuevas posibilidades de vías formativas en el futuro, de las que hablaré más adelante. Pero antes de ello, déjame contarte de forma esquemática el proceso seguido hasta hoy, un camino largo y sinuoso con numerosos vaivenes que, en su momento, fueron motivo de preocupación y que hoy se recuerdan con una sonrisa.

La formación reglada en interpretación del patrimonio ha sido un tema recurrente en las sesiones de trabajo del Seminario de Interpretación del Patrimonio del CENEAM desde su inicio en el año 2006 y en algunas asambleas de la AIP. El Instituto Nacional de las Cualificaciones (INCUAL), organismo regulador de las cualificaciones profesionales en España al que teníamos que acceder, nos resultaba «infranqueable» debido al desconocimiento que de él teníamos: su funcionamiento, a quién dirigirnos, cauces habituales y protocolos requeridos en la tramitación de una cualificación profesional, etc. De hecho, el grupo de trabajo que se creó en el Seminario para esta tarea empezaba a flaquear por la ausencia de avances.

Entonces llegaron dos momentos clave:

Primero, en el año 2012, el encuentro del Seminario contó como ponente externa con la Jefa de Servicio de Diseño de Cualificaciones Científicas y de la Salud del INCUAL. Tras su ponencia sobre el desarrollo de las cualificaciones profesionales, y tras escuchar nuestras inquietudes sobre la interpretación del patrimonio como cualificación, nos hizo la siguiente pregunta: «¿Y por qué no

nos solicitáis al INCUAL empezar a trabajar sobre una nueva cualificación en interpretación?». Y aquí empezamos algo más certeramente. En años posteriores nos pusimos a redactar un borrador que sirviera de base para el trabajo y, una vez finalizado, solicitar el inicio de los trámites pertinentes.

Y, en segundo lugar, ya en 2015, dos miembros del Seminario se reúnen en Madrid con la jefa del Servicio y una técnica del Instituto. Ese fue realmente el «pistoletazo de salida». Nos indican los pasos a seguir, los protocolos a cumplir y las rigurosas pautas para la redacción de la cualificación. Por supuesto, nuestro borrador inicial no sirve. Empezamos de nuevo.



Francisco «Nutri» Guerra y Alberto Jiménez, en primer plano: redactores del proyecto desde el Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural - CENEAM. *Foto: Juan Carlos Utiel.*

A partir de aquí (me siento como un abuelo contando batallitas) se inicia un intercambio de borradores de forma discontinua, con parones y acelerones temporales; con contrastaciones externas y revisiones internas. Un largo proceso de casi siete años del que se fue informando cumplidamente de los pasos que se iban dando, tanto al Seminario como a la AIP.

Y cuando pensábamos que el documento final iba a dormir en el cajón de las administraciones, que intuimos debe ser enorme, una mañana, hace pocas semanas, nos desayunamos con la publicación en el Boletín Oficial del Estado (BOE) del Real Decreto 46/2022, de 18 de enero, por el que se establece la Cualificación Profesional *Prospección de bienes de interés patrimonial. Nivel 3. SSC759_3.* Sí, has leído bien: «Prospección». A pesar de que en toda la redacción se habla de interpretación del patrimonio, por cuestiones administrativas, la han llamado «Prospección». En las fases finales del proceso de diseño, nos indicaron desde el INCUAL que la palabra «interpretación» ya aparece en otras cualificaciones, por lo que parece que no puede volver a utilizarse (a pesar de nuestra insistencia y de la justificación aportada por la AIP de las razones para llamarla «interpretación»). Por tanto, el nombre «Prospección» viene dado ya desde el Instituto. Es nuestra espinita clavada en el corazón y constituye un importante problema a la hora de su difusión pues se presta a confusión. Quizás esto nos

obligue (desde la AIP y el Seminario) a plantearnos unas medidas para su correcta divulgación.

Pero, ¿realmente ha finalizado el proceso? La respuesta es NO. Todo lo contrario. Se inicia una nueva etapa. El paso siguiente a la publicación de la cualificación profesional en el BOE es competencia de la Secretaría General de Formación Profesional que establece y actualiza los *certificados de profesionalidad* y también los *títulos* de formación profesional. Es importante mencionar que, en el caso que nos ocupa, el nivel 3 de la cualificación significa que habrá un ciclo formativo de Formación Profesional de grado superior.

Una vez actualizado el Catálogo Nacional de Cualificaciones, se abre el camino a la acreditación de *competencias*, mediante convocatoria de las autoridades *competentes*.

Esta acreditación se podrá conseguir por dos vías:

- Formación formal: superando todos los módulos correspondientes al certificado impartidos por centros de formación vinculados a los servicios autonómicos de empleo.
- Reconocimiento de la experiencia laboral o vías no formales de formación. Aunque antes se deben crear protocolos de acreditación basados en la experiencia y formación no reglada de quien desea acreditarse (y esto lleva algo más de tiempo).

Posteriormente se genera el *Título de grado superior*. El Ministerio de Educación y Formación Profesional desarrolla el currículo base, por llamarlo de alguna forma, y lo publica en el BOE. A continuación, cada una de las Comunidades Autónomas de España elaboran el suyo tomando el estatal como punto de partida y lo publican en su diario oficial. Es entonces cuando aparece el ciclo/titulación como parte de la oferta formativa en la comunidad.

Si hay módulos formativos relacionados con *unidades de competencia* comunes en ambas vías (laboral y formativa), estos se pueden convalidar.

En resumen, que si se desea acreditarse en esta cualificación es preciso «aprobar» sus unidades de competencia mediante el desarrollo de sus módulos correspondientes (bien a través de cursos organizados por entidades de formación para el empleo, bien por centros educativos de Formación Profesional que en sus títulos cuenten con esos módulos), o mediante la aportación de comprobantes de experiencia acumulada y certificados de la formación no reglada recibida.

Como puedes ver, queda un nuevo y también sinuoso camino que espero no sea tan largo como el recorrido hasta ahora.

La ilustración histórica desde la hipótesis de investigación al medio interpretativo

Matilde González Méndez, Javier Luaces Anca y Marta Fontán Cabadas

Especialistas en revalorización y comunicación del patrimonio. Galicia, España.

Presentación

Tilden definió la interpretación del patrimonio como «una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones mediante el uso de objetos originales, experiencias de primera mano y medios ilustrativos, en lugar de simplemente transmitir la información de los hechos». La parte sustantiva de la definición es la idea de revelar significados e interrelaciones. La estrategia para comunicar eso que más adelante llama «una verdad superior que se oculta tras cualquier declaración de un hecho», es la utilización de objetos originales, experiencias y medios ilustrativos.

Este artículo atenderá a los últimos, a los medios ilustrativos en historia o arqueología, nuestro ámbito de trabajo, pues haremos un pequeño recorrido por algunos de ellos hasta llegar a la ilustración histórica, que es la que a nosotros nos ocupa. Sus diferencias, a veces tenues, no son claras para todo el ámbito profesional que las utiliza, pero nos sirven para contextualizar el objeto del artículo.

La diversidad gráfica en arqueología

El **dibujo arqueológico** documenta los elementos aparecidos en las intervenciones arqueológicas. Dado que excavar implica destruir el contexto para descubrir los restos, es fundamental registrar (a través de dibujos, descripciones, planos, fotos…) los elementos localizados y el contexto que les aporta significación. El dibujo también es esencial para evidenciar las características y condiciones de los materiales recuperados, reconstruir formas incompletas, estudiarlos o compararlos con los de otros yacimientos… Es imprescindible para reproducir, en cierta medida, las condiciones de los hallazgos, posibilitar la investigación y servir de documento ante degradaciones, robos, etc.

Como parte de la documentación, el dibujo arqueológico trata de reflejar de manera precisa y sintética lo que se detecta o se comprende[1] del yacimiento. Apartándose de lo artístico o de lo realista, se realiza según unas convenciones, y por eso resulta de difícil lectura a las personas no habituadas y menos atractivo que otro tipo de dibujo más elaborado plásticamente. Sin embargo, no es raro encontrarlo en los medios comunicativos de yacimientos, museos o centros de interpretación. Creemos que por razones varias entre las que destacamos:

1) Que es un material siempre disponible (salvo que estemos ante una excavación muy antigua o furtiva) y utilizable en las muchas ocasiones en que el presupuesto no alcanza para reelaborarlo y volcarlo a formas más atractivas.

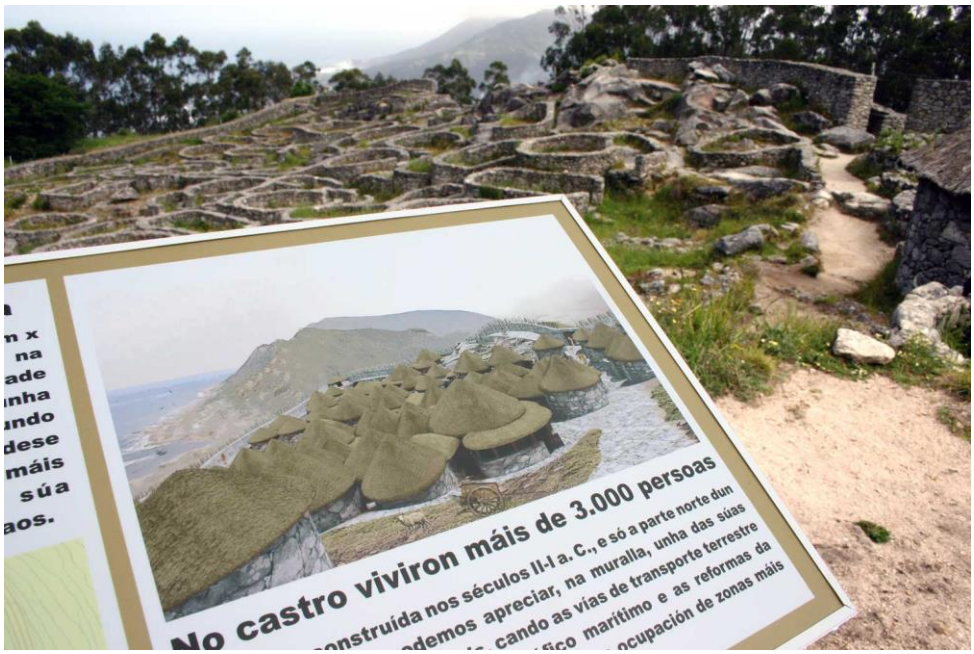
2) A veces se considera que, siendo documentación más objetiva o científica, es el mejor reflejo de los hallazgos.

Con la incorporación de las nuevas técnicas de registro y documentación digital se puede generar una documentación gráfica en tres dimensiones más perceptible a ojos no familiarizados. Y, aunque aún no está al alcance de todos los trabajos por los recursos que requiere, cada vez es más accesible. Así, lo que antes era documentación bidimensional ahora puede ser tridimensional. Con todo, dado que los lugares y sus elementos aparecen incompletos, lo que documentemos serán restos parciales. Si el edificio aparece sin tejado ni paredes, la mera modelización tridimensional del hallazgo mostraría un edificio incompleto y quizás poco comprensible.

La reconstrucción o recreación virtual: Partiendo de la modelización de los restos de un edificio o un objeto, se pueden reconstruir con un buen grado de certeza algunos volúmenes o partes prolongando o proyectando los restos disponibles, pero otras veces la simple extensión puede incluir una buena dosis de inferencia. Por ejemplo, podemos prolongar un tanto en altura las paredes circulares de una casa castreña, pero ¿cuánto?, ¿tendría un altillo y ser más alta que si la consideramos sin altillo?, ¿tendría huecos de ventilación e iluminación o la luz solo entraba desde la puerta? Esto que parecen detalles menores genera un ambiente distinto en la vivienda e incluso apunta posibilidades distintas de actividad y sociabilidad entre sus habitantes.

¿Cuánto prolongamos una muralla cuya altura desconocemos? Su factura y materiales pueden orientarnos sobre la altura que podría soportar, pero no sobre la que sus constructores le dieron. No obstante, la percepción del lugar

[1] Deberíamos decir lo que interpreta (Caballero 2006), desde un punto de vista científico, pero lo evitamos para no confundirlo con la interpretación del patrimonio.



Ejemplo de nuestros primeros trabajos (2006): Panel con infografía 3D, realizada por Pablo Castro, con una reconstrucción virtual de un sector del castro de Santa Trega en A Guarda, Pontevedra.

cambia cuando de una muralla baja (que simplemente albergue los edificios) pasamos a una muralla imponente ya desde la lejanía. Las implicaciones histórico-sociales de cada tipo también son distintas. Además, ¿se remataría con almenas o un simple parapeto?, ¿tendría adosados elementos en madera como cadalsos? Acudir a otros elementos de similar tipo y cronología, la arqueología experimental y otras disciplinas auxiliares pueden proporcionar ayuda, pero no resuelven todas las dudas.

Diferenciamos la **reconstrucción virtual**, para la que –a nuestro entender– se puede emplear cualquier medio gráfico (aunque actualmente el concepto se reserve sobre todo para la realización de modelos digitales), de la **realidad virtual**, que representa imágenes de objetos, estructuras o espacios, a través de un sistema informático que da, o pretende dar, la sensación de realidad, ya sean reproducciones fieles de los elementos existentes o recreaciones totales como se hacen en los videojuegos. Otro tipo es la **realidad aumentada,** que parte de un escenario real, por ejemplo, un yacimiento, al que se le superponen imágenes recreadas, pudiendo distinguir la realidad de la imagen que se le añade.

Nuestra experiencia en la ilustración histórica

Entendemos la **ilustración histórica** como la creación de escenas que ilustran un momento de la historia de un lugar, como reconstruir escenarios del pasado a través del dibujo con la finalidad de presentar una «hipótesis de cómo pudo haber sido», aclarando o explicando al espectador el elemento ilustrado. En este sentido, puede entenderse como una versión de la recreación virtual o de la realidad aumentada en la que solo se muestra una imagen fija. La realidad virtual cumple más objetivos y fines que los ilustrativos, como señalan Piquer et al. (2015), pero en todo caso realidad virtual e ilustración histórica comparten: 1) el propósito de hacer una reconstrucción hipotética del pasado y 2) su fundamento en una adecuada documentación.

Como este equipo la entiende, la ilustración histórica parte de los elementos existentes (la topografía, los edificios, los materiales…), pero se extiende más allá de ellos al incorporar cierta dosis de conjetura o inventiva para recrear escenas más completas. En ella los aspectos artísticos tienen un mayor protagonismo que en el dibujo arqueológico, lo mismo que la subjetividad de las personas que conciben y plasman la ilustración, aunque su base deba ser una buena documentación (Diéguez 2019), pues aun sin gazapos una imagen del pasado puede estar lejos de ilustrar su realidad, dado que del pasado solo sabemos o dilucidamos unos pocos detalles, pero resulta claro que se aparta de lo que pudo haber sido cuando incorporamos elementos desacertados. Así, a la hora de realizar una ilustración histórica creíble, defendemos que ha de considerarse:

a) La representación de un sitio real, pues vincula el actual espacio con el del pasado.
b) La documentación de todo tipo (gráfica y escrita) existente sobre el lugar.
c) Su interpretación histórica, es decir, el relato científico derivado de la investigación que nos permite comprender y significarlo en el contexto de un espacio, un tiempo y una sociedad.
d) La época y cultura que tratamos de reconstruir, pues nos permitirá ambientar y dar contexto a los escenarios y personas que incluye.

Se pueden señalar puntos de afinación a la hora de hacer una ilustración histórica, pues esta puede quedarse en dar una forma general al escenario o puede llegar a reproducir o reconstruir sus elementos de forma muy precisa: la exacta topografía del lugar y su interpretación en el pasado, las características de los muros (tamaño, forma y orientación de las piedras), los tipos y texturas de los materiales, etc. La ilustración será más fiel a la realidad cuanto más se consideren estos detalles, pero entendemos que la ilustración histórica debe ir

más allá para transmitir algo más que las exactas formas y texturas de un escenario, «algo más que información», como decía Tilden.

Hacia una ilustración interpretativa

Así, consideramos que la ilustración debe transmitir un ambiente de vida, un contexto que aporte sentido al elemento, que evoque más ideas y sensaciones que las que traslada la mera imagen de un objeto, un edificio o un paisaje congelado en su correcta materialidad. No ha sido corto el camino recorrido para llegar a esta idea. Hace ya casi veinte años que de forma puntual concebimos[2] ilustraciones para aportar sentido a elementos arqueológicos o históricos que hoy se nos muestran incompletos o destruidos, sin contexto ambiental y social.

Nos iniciamos en la ilustración histórica de forma autodidacta, sin un método previo. Sentíamos que una imagen podía aportar mucha significación al lugar que pretendíamos interpretar, pero no conocíamos bibliografía o información al respecto. Veíamos trabajos de recreación (virtual o con dibujo tradicional) y de realidad virtual que mostraban lugares en los que sus elementos aparecían muy bien reproducidos, pero sin personas que los habitaran o con personajes que parecían de atrezo y no nos convencían del todo. Aunque no sabíamos razonar por qué o qué le faltaba, nos parecían fríos, sin emoción... Algunos muy «científicos», muy exactos, muy conseguidos en sus formas y materiales, pero que transmitían poco más que sus características formales.

En nuestros primeros trabajos intentábamos reconstruir escenarios bien ambientados históricamente y personajes habitando el lugar, haciendo algo cotidiano, corriente. Para ello realizábamos una tarea de documentación lo más exhaustiva posible en la que aunábamos la información disponible sobre el lugar y sobre los elementos que añadíamos para adjetivarlo: tipología de edificaciones que podían existir, función del entorno, personajes que podían vivir o pasar por el lugar, vestuario, utensilios, etc. Paralelamente, buscábamos un posible punto de vista desde el que reproducir la topografía y enmarcar la escena.

A continuación, mostramos una síntesis del proceso de trabajo de la ilustración histórica de la muralla de Vigo, Pontevedra, a su paso por la Plaza de A Pedra. En la actualidad la muralla ha desaparecido y la zona sufrió un importante relleno que la separa del mar que a mediados del siglo XIX aún la bordeaba.

[2] En un equipo, compuesto por las que suscriben y Pablo Castro Durán, en el que no siempre participamos todas en cada uno de los trabajos.







Tareas previas de documentación y realización de infografía 3D de trabajo para definir la configuración del lugar y el punto de vista.



El resultado: Ilustración realizada en 2018 del mercado en la plaza de A Pedra (ambientada en el siglo XVIII).

Buscar el punto de vista requiere considerar el equilibrio entre la reproducción topográfica, los elementos que vamos a mostrar del lugar y la adecuada percepción de aquello que queremos presentar: un paisaje, una actividad, unas personas… Por ejemplo, mostrar una actividad requiere un grado de detalle en los personajes que implica una reducción del campo visual del escenario. Por el contrario, presentar un escenario amplio precisa de una buena documentación topográfica y sobre todos los elementos que poblarían el lugar (los edificios, la vegetación, las formas agrarias…), y puede hacer que se disperse el foco de atención más allá del punto principal que deseamos mostrar. Así, solo decidir un punto de vista con un diseño general habitualmente requiere varios intentos o pruebas. Establecido el diseño general realizamos sucesivas aproximaciones con las subsiguientes correcciones hasta obtener el resultado deseado o, al menos, el mejor que podemos. Además, también hay que considerar el tipo de soporte hacia el que va destinada la ilustración histórica, ya que muchas veces el formato puede condicionar la perspectiva de una escena[3]: no es lo mismo ilustrar para un videojuego didáctico que para un cartel, un folleto o un libro.

Con los sucesivos trabajos fuimos percibiendo que, para dotar de mayor significación a la escena, para que revelase algo del lugar que pretende ilustrar, era necesario algo más que su documentación y diseño. Finalmente, acabamos por guionizarlas, es decir, que además de documentar y describir un escenario y unos personajes enfrascados en una actividad, tratase de narrar un hecho, una historia a través de las acciones de los personajes representados, todo ello relacionado con los elementos históricos que mostramos. Siendo el dibujo una imagen fija, no podemos hacer una narración, pero al concebir y verbalizar a través de un guion una acción que pudo desarrollarse en el lugar, intentamos:

1) Definir este guion como el desarrollo narrativo de un tema interpretativo o de un aspecto de ese tema, dado que la ilustración puede considerarse como un medio interpretativo.
2) Guionizar una acción en un lugar nos obliga a definir y plantear una buena hipótesis del sitio y plantear posibilidades sobre la forma de habitarlo por las personas. Documentamos sus posibles acciones e intentamos que los personajes presenten actitudes, carácter, expresión o humor más próximos a la humanidad, durante la acción que la escena representa[4].

[3] Mientras buscábamos documentación para la realización de este artículo localizamos este post donde se describe una forma de trabajo, con cierta similitud al que nosotros desarrollamos: https://www.despertaferro-ediciones.com/2019/ilustracion-historica-arqueologia-e-historia/

[4] Sobre todo, ante sitios donde la documentación no apunta una actividad única o primordial. Por ejemplo, ante una tumba parece claro relatar un enterramiento, pero en una casa o una calle se puede presentar una amplia variedad temática.

3) Paralelamente, nos acercamos más a la creación de un ambiente, pensando aspectos concretos como la hora del día o la estación del año o la atmósfera que debe presidir la acción.

No podemos afirmar que lo hayamos logrado, sabemos que nos faltan aspectos por considerar, pero creemos que hemos dado un paso hacia una **ilustración interpretativa,** con lo que puede implicar de plus a la significación. La imagen conseguida sigue necesitando de texto explicativo, pues una imagen no siempre vale más que mil palabras, porque la historia está hecha de palabras que estimulan nuestra imaginación, de narraciones que un dibujo simplemente nos ayuda a contar.

Bibliografía

Diéguez Uribeondo, Iñaki (2019): «Dibujo arqueológico e ilustración histórica: una profesión apasionante al servicio de la sociedad». *Revista PH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico 97: 17-20*. Accesible en http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4367

Caballero Zoreda, Luis (2006): El dibujo arqueológico Notas sobre el registro gráfico en arqueología. Papeles del Partal,3: 75-95. Accesible en: http://hdl.handle.net/10261/13856

González Méndez, Matilde (2020): «A muralla moderna de Vigo Pontevedra, do estudio á Interpretación do Patrimonio». *Ambientalmente Sustentable*, Vol. 27 Núm. 1: 141-45. DOI https://doi.org/10.17979/ams.2020.27.1.6555

Luaces Anca, Javier y González Méndez, Matilde (2008): «A sintética ilustración dun castro: a limpeza e sinxela sinalización de Sta Trega, A Guarda, Pontevedra». En *Actuacións Arqueolóxicas 2006*. Santiago Xunta de Galicia: 62.

Piquer-Cases, Juan Carlos; Capilla-Tamborero Ester y Molina-Siles, Pedro (2015): «La reconstrucción virtual del patrimonio arquitectónico y su aplicación metodológica». *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 25: 258-267. doi: 10.4995/ega.2015.3674

Tilden, Freeman (2006): *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Mingote Rodríguez, Enrique (2009): «La Interpretación gráfica en la nueva museografía». *Boletín de Interpretación*, 20: 18-21.

La arquitectura, algo más que el contenedor

El mensaje del espacio en el logro de los objetivos interpretativos

Orlando Araque Pérez
Arquitecto gestor del patrimonio en el turismo
San Miguel de Allende, Guanajuato, México
ojaraque@gmail.com

El espacio, como el tiempo, no es una realidad absoluta, real y objetiva, es una representación, son las construcciones mentales de los individuos basadas en las representaciones naturales que nos hacemos de la realidad. Así que más que de espacio como entidad absoluta debemos hablar de representaciones en el espacio.

Trepat y Comes (2000)

Hace cuarenta años, en Venezuela, este autor se graduaba de arquitecto y, además, vivía como actor de reparto la *premier* de la experiencia más significativa para él, y que marcó su vida profesional para siempre: el Museo de los Niños de Caracas, propuesto por *Doña Alicia*♦. Inmerso en el complejo habitacional y empresarial Parque Central, «el cubo de colores» insinuaba algo especial en medio del entorno gris que lo cobijaba. Era un contenido en un contenedor… y a la vez era un brillante contenedor que guardaba un contenido conformado por experiencias significativas para todos los niños. Comencé entonces a comprender, *in situ*, la potencialidad del espacio esculpido, del lenguaje de la arquitectura.

Con una maestría sin igual, mi querido Domingo «Flaco» Álvarez, arquitecto comandante de nuestro equipo de diseño, nos fue enseñando cómo abordar la transformación de una estructura preexistente, destinada inicialmente a otro uso dentro del complejo, para adaptarla en su exterior y en su interior al mensaje que un grupo multidisciplinario de científicos y educadores –mis *panas*

♦ Doña Alicia Pietri de Caldera fue creadora de la Fundación Museo de los Niños y ex *primera dama* de la República de Venezuela.



Museo de los Niños, Caracas, Venezuela. https://www.maravillosarealidad.com/

del Museo de los Niños– estaban fraguando en sus «laboratorios», creando contenidos que serían presentados a los niños y niñas visitantes en cámaras oscuras invadidas de luces y colores premeditados para lograr los objetivos. Sin duda, conformamos un excelente equipo multidisciplinario donde el producto de cada uno era soportado por el trabajo de otro. Ahora soy consciente de que, desde entonces, estoy inmerso en el mundo de la interpretación del patrimonio.

Hoy, cuarenta años después, comprendo la importancia del espacio como contenedor de los mensajes interpretativos y elemento fundamental para lograr una interpretación efectiva del patrimonio. ¿Pero cuál espacio? Partiendo del espacio acotado, creado por los arquitectos como equipamientos culturales o habitacionales, fui ampliando el concepto para abarcar el espacio urbano como contenedor de habitantes, visitantes y múltiples actividades. He terminado integrando también nuestros pueblos y ciudades, inmersos en un paisaje biocultural, en un interesante juego de contenedores y contenidos.



Interior del Museo de los Niños, Caracas. https://www.maravillosarealidad.com/

Ver el territorio desde una postura holística permite crear mensajes interpretativos de calidad. Eso lo saqué como conclusión durante una aventura en globo aerostático que tuve la oportunidad de vivir sobrevolando mi pueblo, el bello San Miguel de Allende. Desde arriba, con solo el ruido del viento, observaba el paisaje urbano, sin voces, sin música, sin el tañer de las campanas de los templos, observando un patrimonio histórico conviviendo con arquitectura moderna, como contenido de una ciudad magnifica a manera de simbólico contenedor, solo comprensible a través de mensajes interpretativos creados por todos los actores y sectores.


Centro Histórico de San Miguel de Allende, Guanajuato, México.

Para ir concretando mi mensaje, y teniendo en cuenta lo señalado hasta el momento, creo preciso que comprendamos el valor y rol fundamental que la arquitectura cumple en el logro de esa comunicación efectiva que persigue la interpretación. Aspectos fundamentales como el uso de escalas, proporciones, dimensiones, ergonomía, iluminación, ventilación, orientación, luz, color y texturas son, sin duda, ingredientes fundamentales en el arte de la interpretación, bajo el paradigma de la accesibilidad universal.

Por otro lado, haciendo referencia a nuestros territorios locales, y considerando los acontecimientos mundiales de los últimos meses, la optimización de los recursos económicos y técnicos en el área de equipamientos interpretativos es cada vez más necesaria. A pesar de tantos años hablando de natura, cultura y patrimonio, los gobiernos, en general, continúan considerando estos aspectos como secundarios a la hora de elaborar sus planes presupuestarios. Sin embargo, el reclamo social ante el desarrollo y conservación del patrimonio y del paisaje biocultural integral, cobra cada vez más sentido.

Esto lo traigo a colación porque pienso que no podemos seguir produciendo equipamientos interpretativos, en las diferentes dimensiones territoriales ya comentadas (territorio-ciudad-edificación), sin su debida justificación, sin su debida planificación y sin la elaboración de estudios técnicos. Muchas veces nos hemos topado con equipamientos construidos y mantenidos con mucho esfuerzo pero que, sin embargo, carecen de elementos y detalles fundamentales para lograr la apropiación del mensaje interpretativo por parte del público visitante.



Centro Cultural San Pablo, Centro histórico de Oaxaca, México.

Para que el espacio interpretativo tenga éxito, como «contenedor», es absolutamente imprescindible que su creación y gestión sea producto de un equipo multidisciplinario que trabaje *simultáneamente* en la definición de los diferentes aspectos: ente gestor, museología, arquitectura e ingeniería, planificación interpretativa y museografía, entre otros. Este equipo multidisciplinario es también quien debe coordinar y supervisar la ejecución de los trabajos de la planta física del museo. Aunque sean localizados en un edificio preexistente o en uno de nueva planta, la conformación de los espacios debe responder a un plan integral, que no debe ser solo producto de los arquitectos, sino consecuencia de las necesidades, tanto del museo en sí como del público objetivo. Pero podemos observar que, a menudo, y hasta en los *museos estrella* producto del *star system*, aparecen las carencias y se incumplen los objetivos. Sea un espacio museístico al aire libre o dentro de un edificio, es preciso contar con espacios diseñados y equipados óptimamente, que puedan soportar una museografía que, en algunos casos, cambia periódicamente. Lamentablemente, muchas veces los proyectos son contratados a empresas de arquitectura e ingeniería que trabajan sin un programa de áreas creado en sintonía con los equipos de los proyectos museológico, interpretativo y museográfico.

Concluyo que el rol de la arquitectura es primordial para el logro de los objetivos interpretativos, y que el conocimiento de la interpretación del patrimonio por los profesionales de la arquitectura enriquecería los equipos multidisciplinarios. Conscientes de la complejidad de la planeación interpretativa podremos, sin duda, responder con mayor responsabilidad al reto que la interpretación tiene en la gestión responsable del patrimonio natural y cultural.

Nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses, generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar.

Horacio Bozzano (2009)

Citas

Bozzano, Horacio. (2009). *Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Lumiere.

Trepat, Cristifol y Cómes, Pilar. (2000). *El Tiempo y el Espacio en la Didáctica de las Ciencias Sociales.* Barcelona: Graó.



¿Quién contiene a quién?

DOCUMENTOS

¡Provoquemos! Redacción de textos creativos para la interpretación

Michael Hamish Glen
Perth, Escocia
michael.hamish.glen@mhg.scot

Introducción

Agradezco al equipo editor del Boletín la invitación a compartir algunas ideas sobre la redacción de textos para la interpretación del patrimonio. Sin embargo, debo hacer una inmediata advertencia: mi experiencia se basa casi en su totalidad en la escritura en inglés (y escocés), por lo tanto, es posible que mis sugerencias no se puedan aplicar a la escritura en castellano, catalán, vasco, gallego, asturiano u otros idiomas utilizados en España. Y, por supuesto, mis ideas pueden ser mejorables.

Freeman Tilden, el espíritu guía de los intérpretes, escribió que el objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación. Con eso no quiso decir que había que «irritar» a la gente; él se refería a que la interpretación tiene que provocar una reacción, tiene que emocionar a la audiencia, promover su interés, desafiarla estimulando sus cabezas, sus corazones e incluso sus manos. Desde luego que la reacción también puede ser de consternación, incredulidad, disgusto o ira; bueno, siempre y cuando la interpretación se plantee con honestidad. Uno espera que la reacción sea una sonrisa irónica, un gesto de comprensión, quizás una lágrima, incluso un «¡Oooh!». Lo que quieres hacer es provocar una reacción (positiva). En todo momento la interpretación debe animar a la gente a saber más y a sacar sus propias conclusiones. Una buena interpretación debe ampliar los horizontes intelectuales y emocionales de las personas al conectar con sus experiencias personales y revelar verdades más amplias.

Esos son muchos aspectos a tener en cuenta para redactar unas pocas frases o incluso una sola línea en un texto reflexivo. Pero cada fragmento de texto debe tener el mismo objetivo: ¡ser provocativo!

Algunas directrices generales

Antes de pasar a la escritura realmente creativa, expondré unas pautas básicas que guíen un buen texto interpretativo, tanto para la prosa formal como para la poesía. Una regla fundamental que aprendí de un distinguido amigo poeta es hacer un esfuerzo en la economía de palabras. Tomará más tiempo componer un texto, pero será mucho más efectivo. Podemos extraer lecciones de otras profesiones: el mundo de la publicidad está lleno de ejemplos memorables de textos breves, claros y provocativos que captan la atención de inmediato, a veces poniendo algo humor en el proceso.

Es interesante observar también el trabajo de los periodistas, en gran parte análogo a la interpretación. Los titulares (y encabezamientos) emotivos abarcan una historia y nos desafían a seguir leyendo. La agencia de noticias Reuters insiste a su personal que verifique y vuelva a verificar sus fuentes, y las verifique nuevamente; deben garantizar la precisión de la información, establecer un equilibrio al presentar puntos de vista conflictivos, conseguir una cierta inmediatez en la emisión de la noticia, y brindar una «sentencia», una evaluación de la importancia (y quizás la consecuencia) de lo que están informando. Quienes escriben textos interpretativos no necesitan tanta inmediatez, pero deben concentrarse en que sea accesible a una amplia audiencia. Mi amigo que trabaja en Reuters se plantea un máximo de veinticinco palabras para un párrafo inicial que contiene el meollo de la noticia, invitando a su audiencia a seguir leyendo, pero si no lo hacen, que por lo menos se enteren del hecho clave. También me dijo que su abuela debería entender de qué está hablando. Excelentes pautas para los intérpretes.

Algunos principios

Estas son unas preguntas básicas que deberías responder al preparar un texto:

- ¿Por qué estoy escribiendo esto? ¿Existe un plan de interpretación? ¿Quiénes son las audiencias?
- ¿Dónde se verá el texto? ¿Se relacionará con lugares/objetos? ¿Estará en línea?
- ¿Habrá fotos, ilustraciones, mapas, enlaces digitales a otras páginas/sitios web?
- ¿Cuál es la historia principal? ¿Cuáles son las historias secundarias o de apoyo?

- ¿Cuáles son las fuentes? ¿Son confiables? ¿Hay puntos de vista contradictorios?
- ¿Debo escribir prosa convencional? ¿Puedo presentar otros estilos? ¿Y el humor?
- ¿Qué tan corto/largo debe ser el texto? ¿Qué pasa si hay más de un idioma?

Si tienes las respuestas a estas preguntas, entonces puedes comenzar a pensar.

Un segundo grupo de aspectos que deberías recordar incluye:

- Crea títulos llamativos y precisos, y considera la posibilidad de convertirlos en preguntas.
- Utiliza una jerarquía en los bloques de texto: letra más grande para el primer párrafo, más detalles en los párrafos siguientes.
- Usa palabras sencillas y explica los términos técnicos si son necesarios; usa una buena gramática.
- Dirígete a la audiencia, usa la primera o segunda persona, escribe como hablas.
- Usa verbos activos cuando sea posible.
- Divide el texto en secciones con sus propios títulos.
- Evita poner muchas fechas, abreviaturas y demasiados signos de exclamación.
- Ofrece el contexto esencial, considera poner citas y escribir en dialectos o palabras locales.
- Nunca describas el contenido de las ilustraciones; hay que trabajar con la persona que haga el diseño gráfico.
- Sin importar lo provocativo, poético o prosaico que sea el texto, asegúrate de su absoluta integridad y objetividad.

Si conoces las reglas, también sabrás cómo romperlas con buenos resultados.

La mayoría de estas directrices se pueden aplicar ampliamente, incluso cuando estés preparando un texto menos convencional. Ten en cuenta el método de escritura Ekarv, especialmente si estás redactando algo para cartelas de exhibiciones. Margareta Ekarv estableció unas reglas para facilitar la lectura; refuerzan mis propias pautas, pero van incluso más lejos:

- Utiliza un lenguaje sencillo para explicar ideas complejas; escribe en oraciones cortas.
- Usa el orden que tendrían las palabras en el habla normal; incluye una idea principal en cada línea.
- Termina las líneas al final natural de las frases; mantén unas cuarenta y cinco letras por línea.
- Alinea siempre el texto a la izquierda.

- Divide el texto en párrafos de cuatro o cinco líneas.
- Lee tu texto en voz alta, observa las pausas naturales, ajústalo para reflejar los ritmos del habla.

Esto implica trabajar con especialistas en diseño gráfico que suelen considerar el texto como un bloque que hay que encajar en una superficie de diseño, en vez de tener en cuenta que es la fuerza impulsora de lo que se muestra. Si usas el método Ekarv, asegúrate de que el diseño respete tus saltos de línea. Confirma siempre que el texto quede organizado como tú quieres que se vea y lea.

Rompiendo convenciones

Deja que tu creatividad burbujee e impregne la interpretación con una escritura entretenida, reflexiva, contemplativa y provocativa, un texto que llame la atención de manera memorable. Podemos aprender de la poesía, que es eficiente en el uso de las palabras, sus líneas pueden jugar con la gramática y la sintaxis para conmover el alma. Una métrica fuerte tiene ritmo –canta–, y el uso de la rima y la aliteración la hacen más memorable. La poesía libre también tiene atractivos, y hay personas a las que les gusta escribir en estructuras de haiku. Experimenta, juega con las palabras; revísalas con tus amistades y con personas desconocidas para saber que las comprenden antes de cerrar tu versión final.

Aquí tienes algunos ejemplos de trabajos que he realizado. Comenzaré con versos en rima♦, escritos teniendo en mente a un público infantil, para usarlos a lo largo de un canal en las Midlands inglesas.

I'm Chaffy Finch, I'm ready to pinch
Seeds on the ground or insects around.
Hedges are good for raising our brood,
And then we can sing to make the woods ring!

I'm Blackthorn Bob, I'm good at my job,
Battered and bent where cows have all leant.
None of them tried to get to this side,
For I am a hedge along the canal's edge.

Soy Chaffy Jilguero, listo para atrapar
Semillas en el suelo o insectos aquí y allá.
Los setos son buenos para criar nuestra prole,
¡Y luego podemos cantar para que repique el bosque!

Soy Bob Endrino, bueno en mi trabajo,
Ajado y torcido donde las vacas se apoyaron.
Pero ninguna trató de llegar a este lado,
Porque soy un seto al borde del canal sitiado.

♦ El equipo editor agradece de forma especial la traducción de los versos en inglés a Franca Jordá Catalá. Conocemos la enorme dificultad que entraña trasladar el sentido y el ritmo a otro idioma; a pesar de ello, el resultado nos parece formidable.

A veces escribo en escocés, que tiene un vocabulario maravilloso. Estas líneas que presento a continuación eran para un sendero forestal en el noreste de Escocia. Las versiones en inglés son bastante insípidas. Usar el idioma local en un texto, en cursiva o entre comillas, añade otra dimensión interpretativa.

The bawkie burd aye hings aboot
Til gloamin faa, fan he gangs oot
Tae fork fur midgecks, mochs, a flee;
His lug dargs mair nor dees his ee.

The hunting bat just hangs about
Till dusk comes down, when he goes out
In search of midges, moths and flies;
His ears work harder than his eyes.

Lang Sandy's jist a poochle chiel;
He's ae yaird heich fae tap tae tail.
Wi fireflaucht neb he durks an progs
Then skiffs awaa fur ither glogs.

The heron is a cocky guy;
From tail to top, he's one yard high.
With lightning beak he prods and stabs
Then glides away for more small dabs.

El murciélago solo pasando el rato está
Hasta el anochecer, que sale a cazar
Va en busca de mosquitos, moscas y polillas
Sus orejas trabajan más que sus pupilas.

La garza es una chica soberbia;
Con menos de un metro entre cola y cabeza.
Su pico como relámpago se clava y acierta
Luego se desplaza y va a por más presas pequeñas.

Me encanta jugar con las palabras e introducir un poco de humor: haz reír a la gente y estarán de tu lado. *Sin embargo, el humor es un arma de doble filo: puede sacar una sonrisa, pero también puede ofender. ¡Hay que tener cuidado!*

En este fragmento, el título está en gaélico e inglés.

Ròn: Seal
Glistening seals
haul their awkward
sleekness from the easy
seas and then dream,
flippers high, of
fish suppers

Ròn: Foca
Focas relucientes
transportan su extraña elegancia
por mares familiares
y luego sueñan,
alzando sus aletas, con
cenas de pescado

Nuevamente usé la brevedad en las siguientes coplas que redacté para inscribirlas en bancos en un recorrido de veinte kilómetros alrededor del lago Leven, en Escocia. Algunas están en escocés. ¡A la gente le encantó!

The tumbles of lapwings and the gobbling of geese
echo the spirals of skylarks and the squabbling of ducks

Ducks dabble, geese gather, swans swoop,
ducks dive, geese gobble, swans swank

Chimney stacks, linen flax, corn mills, whisky stills
snuff mills, paper mills, bleach fields, profit yields

The fisherman's friend is the flirty fly,
fickle food for fleeting fish

Sneaking snails, battling beetles,
dashing dragons, dancing damsels



Las acrobacias de las avefrías y el engullir de los gansos
hacen eco de los giros de las alondras y las riñas de los patos.

Los patos chapotean, los gansos se reúnen, los cisnes se lanzan en picado,
los patos se zambullen, los gansos engullen, los cisnes se pavonean.

Chimeneas en abundancia, del lino planta, del maíz molino, serpentín de whisky,
molinos de papel, moledero de tabaco, campos de blanqueo, productos de lucro.

La amiga del pescador es la mosca ligona,
comida cambiante para peces fugaces.

Caracoles callados, escarabajos enzarzados,
Dragones galantes, doncellas danzantes.

Resulta evidente que me gusta la aliteración y la rima interna. También me gusta la repetición, que ayuda a facilitar el recuerdo.

El río que drena el lago Leven se recondujo para servir a los molinos de agua a lo largo de su recorrido. El texto en el puente enfatizaba su papel como río de trabajo.



Sturdy Leven bridge, braced over working water
Sluice-curbed Leven cut, carved out for working water
Snaking Leven river, replaced by working water
Languid Leven loch, lowered for working water
Thirsty Leven mills, driven by working water
Fertile Leven lands, left free from working water

Robusto puente Leven, apuntalado sobre agua de trabajo
Corte de esclusa Leven, río transformado para agua de trabajo
Serpenteante río Leven, reemplazado por agua de trabajo
Lánguido lago Leven, rebajado para agua de trabajo
Molinos sedientos del Leven, impulsados por agua de trabajo
Tierras fértiles de Leven, liberadas del agua de trabajo

Usé un enfoque similar cuando me pidieron que interpretara cinco cascadas en el Parque Nacional Brecon Beacons, en Gales. Me permitieron cuarenta caracteres, incluidos los espacios… todo un desafío. Al escritor de las traducciones al galés se le permitió más. Los versos están grabados en la parte inferior de los paneles.



Toiling rivers turn mighty engines
Nerth afonydd yn troi peiriannau mawr
Captured currents grind daily bread
Ffrydiau caeth yn malu bara beunyddiol
Sudden torrents drown tumbling steps
Llifiannau sydyn yn boddi grisiau serth
Searching waters carve dark secrets
Dyfroedd chwilgar yn cerfio tywyllwch cêl
Seeping streams reach thirsty roots
Nentydd yn treiddio i wreiddiau sychion

Los ríos laboriosos encienden poderosos motores
Las corrientes apresadas muelen el pan de cada día
Torrentes repentinos anegan pasos dando tumbos
Las aguas tallan secretos oscuros en su búsqueda
Los arroyos se filtran alcanzando las raíces sedientas

Los últimos ejemplos del uso de la repetición se encuentran en una serie de «expresiones» de una sola línea sobre aspectos de un bosque del noreste de Escocia que luego fueron interpretados por escultores.



The tumbling of waters is the teeming of life
The felling of the timber is the making of the home
The face of the city is the heart of the mountain
The calling of the cuckoo is the other side of Spring
The harvest of the spruce is the start of letters home
The silence of the woodland is the sound of calling birds

El tumulto de las aguas es el rebosar de la vida
La tala de la madera es la construcción de la casa
La cara de la ciudad es el corazón de la montaña
El canto del cuco es la otra cara de la primavera
La cosecha del abeto es el comienzo de las cartas a casa
El silencio del bosque es el sonido de los pájaros cantando

Termino con la única obra que suscitó cartas de elogio del público. Volví a mi época escolar y a la poesía libre. Estos carteles interpretativos, con una solapa que hay que levantar, tenían «interpretaciones» en inglés por una cara y en gaélico por la otra. Son ligeramente crípticos en algunos lugares, provocando al público para que descubra más. No fue posible hacer traducciones directas porque los dos idiomas tienen estructuras muy diferentes (germánico y celta).

Si tienes que hacer interpretación en dos o más idiomas, mantén tu texto lo más corto posible para evitar sobrecargar al público visitante con excesivas palabras.

Timber

cut by stone and untold energy,
to smelt a life of new horizons
from a fire-mouthed cave, and
axed by wintering traders,
once Norse invaders, hauled high
on a repairing shore.

Madera

cortada por piedra y energía incalculable,
para extraer una vida de nuevos horizontes
de una cueva con boca de fuego, y
despedida por los comerciantes de invierno,
antes invasores nórdicos, arrastrada en alto
sobre una orilla reparadora.



El autor

Michael vive en Perth, Escocia, y lleva escribiendo prosa y poesía desde la infancia. En 1969, se introdujo en la interpretación del patrimonio, lo que le permitió explotar su amor por explicar el significado de cosas y lugares. Las palabras fueron el medio que eligió; esto le permitió usar el lenguaje –y los lenguajes– con libertad y de manera creativa.

Durante treinta y cinco años dirigió una consultoría de interpretación del patrimonio que realizaba planes de interpretación para áreas visitadas en todo el Reino Unido y más allá. También escribió guiones para exposiciones, guías impresas y otros medios. Últimamente, se ha concentrado en preparar textos que trasciendan los límites de la prosa convencional, introduciendo formas poéticas y otros enfoques innovadores. En 2013, su obra *Words for Places* reunió muchos de los encargos creativos realizados a lo largo de los años.

En un frente más amplio, Michael se enorgullece de haber ayudado a fundar la Association for Heritage Interpretation (AHI) del Reino Unido en 1975, Interpret Europe en 2010 y la Alianza Global para la Interpretación del Patrimonio en 2019. Actualmente es miembro de la directiva de AHI.

Conceptos universales cautivadores para conectar con la gente

Shelton Johnson
Ranger, U.S. National Park Service
shelton_johnson@nps.gov

Siempre que un o una intérprete se pone ante una audiencia, está hablando con otros *Homo sapiens*, otros mamíferos, otras hermanas y hermanos que ostentan el título de *Persona sabia*, siendo universal esa referencia biológica del género y la especie. Aun así, la complejidad de nuestra especie es tal, que en esa comunicación nos estamos dirigiendo al mismo tiempo tanto a un reflejo nuestro como a una persona extraña.

No importa de dónde venimos, el «somos» –que es un «soy»–, normalmente representa una confianza suprema en nuestra propia individualidad, en la singularidad de nuestra existencia en esta Tierra. Todas las personas conocemos, celebramos y apreciamos nuestra singularidad, el «yo» que somos, pero esa cualidad particular de nuestra existencia es, en última instancia, *¡verdadera y falsa!*

¿Cómo puede ser esto? En 1849, el intelectual francés Jean-Baptiste Alphonse Kerr escribió: «*plus ça change, plus c'est la meme chose*», que traducido es: «cuanto más cambian las cosas, más permanecen igual». ¿Cómo puede haber una constancia tanto de *transformación* como de *inmutabilidad*? ¿Y si la tensión entre estos aparentes opuestos se debe, principalmente, a las diversas formas en que nuestra especie, como primate, como mamífera, ha evolucionado para verse a sí misma y a nuestro mundo?

La respuesta a esta pregunta se basa en la percepción, la percepción humana. Para los y las intérpretes que trabajamos y vivimos en el medio natural, esta contradicción la experimentamos a diario. Podemos ser testigos de la aparente destrucción de un bosque de coníferas por un incendio, como yo lo fui en Yellowstone en 1988, y luego, en un período de tiempo asombrosamente corto, presenciar el *renacimiento* de ese bosque incluso antes de la siguiente primavera. Sí, era diminuto, apenas perceptible, casi microscópico, pero el hollín de la combustión estaba siendo reemplazado lentamente…, pero rápidamente, por el verde de la nueva vida, surgiendo de un suelo que no hacía mucho tiempo parecía arrasado por el fuego.

Muchas de las polaridades que vemos en el mundo que nos rodea son el resultado del condicionamiento que hemos experimentado a través del calor de los fuegos culturales y/o intelectuales que nos precedieron. Los cambios producidos por esas llamas de percepción continúan, a pesar de que el fuego que provocó ese cambio se haya enfriado hace mucho tiempo hasta el punto de ser indetectable.

«*Plus ça change, plus c'est la meme chose*». Incluso si no entiendes francés, ahora lo sabes porque fue traducido unos párrafos más arriba. Ese acto de *traducción*, que significa literalmente «interpretar el texto de una primera lengua a otra», ha llevado directamente de la oscuridad a la claridad. «*Cuanto más cambian las cosas, más permanecen igual*».



Estudiantes universitarios de Interpretación y el autor. Slippery Rock University.

Nuestra supervivencia como especie ha dependido de nuestra capacidad para captar lo que es real en este mundo en contraposición a lo que es una ilusión. Siempre ha sido así, y ha servido para definirnos como especie. Sí, vivimos en el presente, pero también viajamos tanto al pasado como al futuro, y somos ilustrados, somos iluminados por esos viajes. Nuestra supervivencia ha dependido de la memoria y de la ensoñación; recordar lo que nos sucedió individualmente y a nuestra comunidad en el pasado es tan importante como imaginar lo que podría sucedernos en el futuro. Como especie, hemos aprendido el valor y el beneficio que nos aporta no solo recordar ese pasado, sino transformar sucesos importantes para la supervivencia y sostenibilidad de nuestras comunidades en eventos memorables, en mitos, leyendas, historias y relatos.

Los seres humanos somos criaturas verbales. ¿Hay alguna cultura en esta tierra que en su infancia no tuviera a alguien frente a una fogata contando una

historia a las personas reunidas alrededor de esa luz? La narración es quizás la más antigua, pura y universal de todas las formas de arte, y tenía –y todavía tiene– un propósito: seducir, divertir, entretener, inspirar, instruir e iluminar a los oyentes sobre los misterios en la oscuridad más allá de nuestros fuegos.

Sí, somos criaturas verbales, así que antes de que existiera la palabra escrita, ¿de qué otra manera podíamos comunicar información importante que fuera a la vez divertida, pero profundamente seria? Bueno, permíteme que te cuente una historia… «*Érase una vez…*», y con esas pocas palabras, expresadas en ese orden, se lanzó un conjuro, se abrió una puerta y se reveló un mundo.

> *El intérprete que utiliza el arte para crear una 'historia' a partir de los materiales, seguro que se encontrará con personas que aprecien lo artístico para comprenderle.*
>
> «La interpretación de nuestro patrimonio», de Freeman Tilden, pág. 28, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, N.C. 27515.

Contar historias no es solo un arte, es más que un material combustible entre las tapas de un libro, más que una advertencia expresada por una madre a su hijo, más que una historia contada estridentemente en un bar mientras se consumen licores, sí, son estos elementos, pero también otros elementos, muchas veces no orales, como usar el silencio a modo de puntuación –una forma de enfatizar el significado–, subir y bajar el volumen de voz como el viento en una tormenta, modulando la voz misma para reflejar con precisión el ambiente creado por las palabras correctas, dichas de la manera correcta en el momento justo.

Tantas historias contadas en tantas culturas en el mundo, desde los albores de nuestra especie… y aunque muchas veces los nombres pueden cambiar, la historia en sí es la misma. ¿Por qué? Porque, a pesar de nuestras muchas diferencias físicas, lingüísticas y culturales, somos básicamente el mismo animal. La última investigación genética nos indica que todos los seres humanos compartimos un ADN que es 99,9 % idéntico. Desde la ciencia genética se ha llegado a describir a la humanidad como esencialmente «*una raza de gemelos idénticos*».

Todos los seres humanos tienen la misma base biológica que desciende de ancestros comunes que vivieron en el África subsahariana hace más de 40 000 años; luego, algunas de esas personas comenzaron a alejarse del mundo que conocían, y el resto es literalmente historia.

Imagina que todos los edificios del mundo se construyeran sobre la misma base, esto equivale a que los cimientos de las culturas humanas son, en esencia, los mismos, simplemente porque todas las personas somos básicamente *personas,* pero una vez que *encontramos* entornos diferentes los comenzamos a remodelar, y en esa tarea también nos remodelamos a nosotras mismas. Pero esto no fue algo premeditado o diseñado, sino simplemente el resultado de la adaptación a las tensiones de las vidas vividas en mundos nuevos; y puesto que nuestros cimientos eran esencialmente iguales, solo cambió el aspecto externo de lo que significaba ser humano, mientras que el interior, la base central, permaneció prácticamente igual.

Por estas razones, cuando trabajamos como intérpretes para el público, es muy importante –esencial para nuestro éxito– que no olvidemos que todos somos bardos, poetas, una especie de cantantes, contadores de cuentos olvidados y recordados y, por lo tanto, nuestra personalidad y nuestros pies –tanto individuales como colectivos– están enraizados, anclados en esos cimientos del género humano que está en nuestros huesos y nuestra sangre. *¡Cuenta una historia!*

Pero utiliza conceptos universales en la narración de esa historia, conceptos como infancia, familia, enamorarse, ser rechazado por la persona querida, lidiar con la pérdida, la muerte de seres queridos, los desafíos de la adolescencia, la rivalidad entre hermanos, la primera juventud, el despertar al mundo, descubrir tu «vocación», encontrar a la «*persona ideal*», casarse, envejecer, perder a «la persona ideal», menguar nuestra vitalidad física, seguir envejeciendo, afrontar la muerte, y después, ¡sorpresa!, ¡volverse a enamorar!

Cualquiera de estos ingredientes es un elemento común que sustenta y nutre un «jardín» compartido que alberga una variedad de «plantas» utilizadas por una comunidad. ¿Qué significa ser un ser humano en este lugar *hoy* y en estas circunstancias?

Comprender la complejidad de todo esto es clave para comunicar con exactitud una historia que se pueda sentir en la mente, en el corazón y en el espíritu de la persona que escucha. Por lo tanto, no solo cuentes un cuento, cuenta una historia con sentimiento para que la audiencia sienta lo que tú sentiste; cuenta una historia con imaginación, para que la gente pueda ver, escuchar, tocar y saborear lo que experimentaste, pero lo más importante: cuenta una historia *que importe*, que revele algo significativo.

Cuando trabajaba en el Parque Nacional de Yellowstone, un día me encontré con un alce en particular, una hembra que acababa de perder a su cría. Nunca supe las circunstancias de su muerte, solo que el becerrito murió; pero la madre

de la criatura todavía permanecía junto al cuerpo de su cría, guardándola ferozmente, protegiendo una vida que ya no era de esta Tierra. Ella seguía siendo la protectora, la madre. Para mí estaba claro que ella sentía un gran dolor, sufría. Estaba de duelo por la pérdida de su *hijo*.

Esa es la traducción de lo que experimenté en mi interacción con ese alce. Eso es lo que sentí al estar en su presencia. Ella tenía el corazón roto. Podía sentir su profunda tristeza. Era pena, una rabia enraizada en esa pérdida que sacudía el cielo, que sacudía tan profundamente a esa hembra de alce que todavía protegía a su cría días después de tener claro que estaba muerta. Se nos enseña que el dolor es una emoción humana, y si es así, ¿por qué no podré olvidar nunca ese encuentro con una madre que no pudo alejarse, no pudo abandonar a su bebé que ya había dejado este mundo? No le hizo falta usar palabras para decirme que estaba sufriendo. Podía sentir el sufrimiento saliendo de ella como calor, como niebla, una desesperación, una tristeza que se podía palpar, el origen de ese dolor era la pérdida de su cría, ya que ¿cómo podría ella jamás olvidar esa presencia en su interior?

Como escribió la poeta chilena Gabriela Mistral en sus «Poemas de las Madres»:

> *Me ha besado y ya soy otra: otra, por el latido que duplica el de mis venas; otra, por el aliento que se percibe entre mi aliento. Mi vientre ya es noble como mi corazón…*

Esta hembra de alce, esta madre, parecía estar lamentando la muerte de esa luz que había sido su *bebé* al negarse a abandonarlo, abandonarla, un hijo, una hija.

Amor. Dolor. Tristeza. Pérdida.

Es posible que los conceptos universales sean más universales de lo que pensamos. Plantar el terreno con esa «semilla» nos permite empezar a cuestionar nuestra supremacía en el planeta, sembrar la idea de que esta identificación puede no ser el resultado de nuestro destino, o de la intervención divina, sino simplemente cuestión de suerte. Ese hecho en sí mismo engendra humildad. ¿Dónde estaría ahora el mundo si durante miles de años los seres humanos hubieran actuado consistentemente por humildad en lugar de por arrogancia y codicia?

Entonces, encuentra esa historia que lo cuente como lo que es, como lo que fue, como lo que probablemente será. Utiliza un lenguaje que enganche en vez de desenganchar, habla siempre desde el corazón, pero une esa pasión con la inteligencia. Trata al público como si fuera de la familia, háblales como si fueran tus parientes porque, bueno… lo son, y ese vínculo es tan profundo como el vínculo que existe entre una madre y un hijo, o un alce y su cría, la memoria

colectiva de una vida, una presencia, que todavía puede seguir sintiéndose incluso después de la muerte...

> *Y hasta encuentro en mi hálito una exhalación de flores: ¡todo por aquel que descansa en mis entrañas blandamente, como el rocío sobre la hierba!*
> (Continuación del poema de G. Mistral)



Shelton en Sonora, con el uniforme de *un Soldado Búfalo*, personaje que ha representado en sus programas.

Entonces, ¿por qué informar cuando puedes inspirar? ¿Por qué terminar una reflexión con datos cuando esa información es lo suficientemente sólida como para comenzar la construcción de un sueño que hará más que enganchar al público, lo iluminará? ¿Por qué limitarse a contar una historia cuando tú y tu audiencia pueden *convertirse* en la historia que se cuenta? Cuando incluimos conceptos universales el «soy» se convierte en «somos», el escenario local se convierte en el mundo, y el enfoque en un pétalo de una flor puede expandirse hasta una visión del Cosmos.

Seguimos sentados alrededor de esos fuegos ancestrales escuchando a criaturas que se mueven y emiten sonidos en la Noche que nos rodea, y los ojos que brillan desde ese mundo salvaje todavía nos escudriñan mientras observamos a alguien contar nuestra historia, y al hacerlo se iluminan los vínculos entre todas las personas que están escuchando, todas las que están allí en ese momento sagrado de sonido, pensamiento y sentimiento, finalmente sin miedo, deseosas de abrazar la noche eterna como esa luz nos abraza.



Charla en la fogata. *Foto: Cortesía del National Park Service.*

El autor

Shelton Johnson reivindica invitar a las minorías, en particular la afroamericana, a los parques nacionales y conectarlas con el mundo natural. Dedicó su trabajo a esta cuestión «interpretando» a un Soldado Búfalo de los regimientos afroamericanos de los Estados Unidos, históricamente segregados. Es conocido por sus investigaciones y publicaciones sobre el 24º Regimiento de Infantería y el 9º Regimiento de Caballería que tuvieron la función de proteger los nuevos parques nacionales en Sierra Nevada, California.

En 2009, Johnson recibió el Premio Nacional Freeman Tilden como mejor guardaparque intérprete en el Servicio de Parques Nacionales por su trabajo en la serie documental de Ken Burns: *The National Parks: America's Best Idea*, y fue conocido como la «estrella inesperada» del documental.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Septiembre de 2022 – Número 46

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

¿Interpretación con escolares? «Con la interpretación no importa *a quién*, importa el *cómo*». Franqui Illanes

Interpretación, divulgación y educación: caras de la misma moneda. Miguel A. Pinto Cebrián

Más que comunicación. La interpretación como disciplina para planificar los usos del patrimonio. Manel Miró Alaix

Conclusiones de las XXII jornadas de la AIP: «Interpretación: ¿dónde y hasta dónde?». Maribel Rodríguez Achútegui

DOCUMENTO

Cultura del territorio, interpretación del patrimonio y memoria de los lugares para una vida mejor. Emilio Molero López-Barajas

EDITORIAL

Estimadas y estimados:

Un nuevo número del Boletín sale a la luz. Tiene en esta ocasión un carácter monográfico sobre algunos de los asuntos tratados y reflexiones realizadas en el último encuentro anual de la AIP. Las XXI Jornadas fueron especiales, no solo por la revisión de la práctica y la misión de la interpretación del patrimonio, sino también por volver al formato presencial tras las restricciones debidas a la pandemia y poder, por fin, abrazarnos y brindar en recuerdo de nuestro añorado compañero Nutri.

En este recorrido por lo acaecido en las Jornadas, comenzamos con la ponencia de Franqui Illanes, que pone *los puntos sobre las íes* en un magnífico esfuerzo documental que le permite concluir que sí es posible realizar interpretación con escolares.

Miguel Ángel Pinto resume ciertos aspectos de su tesis doctoral especialmente significativos para nuestra disciplina, mediante un análisis comparativo de los conceptos, recursos y objetivos de la interpretación, la divulgación científica y la educación… «caras de una misma moneda».

A continuación, Manel Miró reivindica el papel imprescindible que la interpretación tiene en la adecuada puesta en valor del patrimonio. Además de defender la profesionalización en el contexto de una «industria» del patrimonio que crece de manera exponencial, indica que debe trascender su rol meramente operativo y reclamar su cometido durante la planificación estratégica.

La presidenta de la directiva saliente, Maribel Rodríguez, presenta una clarificadora síntesis de las conclusiones alcanzadas durante las Jornadas, para finalizar incidiendo en la necesidad de continuar con los procesos de reflexión.

Estas reflexiones posteriores ya se han iniciado, por lo que nos pareció interesante incluir, como documento final, la propuesta de Emilio Molero de tener en cuenta una perspectiva basada en la memoria de los lugares, para que la interpretación pueda contribuir a la calidad de vida.

Confiamos en que las aportaciones de este número abrirán nuevas puertas para seguir construyendo dinámicamente la metodología y el sentido de la interpretación del patrimonio.

Jorge Morales Miranda

Mária Benítez Mengual

EQUIPO EDITOR

¿Interpretación con escolares? «Con la interpretación no importa *a quién*, importa el *cómo*»

Franqui Illanes, Guía intérprete
Dexo, Galicia
FranquiDexoAIP@gmail.com

Cuando empecé a trabajar con escolares usando la metodología de la interpretación, se decían estas cosas:

> *Lo queramos o no, el destinatario de la interpretación está constituido exclusivamente –y por definición– por el público general: una audiencia no cautiva que no está sujeta a ningún tipo de obligación cuando se enfrenta a un bien natural o cultural.*
>
> *Por tanto, no es el caso de, por ejemplo, los grupos escolares que acuden a visitar un espacio protegido, acompañados habitualmente de su profesor o profesora.*
>
> *Si bien es cierto que pueden emplearse técnicas interpretativas, la realidad es que las actividades destinadas a escolares no pueden llamarse verdaderamente interpretación.*

Me causaron un gran impacto estas inapelables afirmaciones y se me clavó una espinita en el corazón, pues yo estaba convencido de que lo que hacía con los grupos escolares en mis visitas guiadas era interpretación. En mi fuero interno, seguí estando convencido de ello. ¿Cómo no llamarle interpretación a una actividad en la que usaba a pies juntillas los preceptos aprendidos en los cursos de interpretación del patrimonio a los que había asistido?

Aplicaba la receta del «Diseño de itinerarios *interpretativos*», localizaba los posibles rasgos a *interpretar*, les aplicaba la Matriz de Potencial *Interpretativo* para hallar el Índice de Potencial *Interpretativo*, etc.

Trabajaba a fondo *los tres pilares de la interpretación*: el Conocimiento del Recurso, el Conocimiento de la Audiencia y las Técnicas Adecuadas (para potenciar la metodología clave en **interpretación,** que es el TORA). Por eso, cuando oía a alguien decir que las visitas guiadas con escolares (aun usando escrupulosamente la caja de herramientas de la interpretación) nunca pueden ser interpretativas, la espina clavada se me movía y me volvía a sangrar.

Me di cuenta de que las personas que niegan la posibilidad de que las visitas guiadas con escolares puedan ser interpretativas suelen usar este argumento: *Los grupos escolares son audiencia cautiva, incompatible con la interpretación*. Para poder comprobar esa afirmación me fui a la fuente.



El maestro Sam Ham, en 1971, siendo estudiante universitario, inventó los términos *audiencia cautiva* y *audiencia no cautiva*. Se percató de que a veces la gente estaba obligada a prestar atención ante una comunicación, y a esta audiencia le llamó *audiencia cautiva*. Por otra parte, la audiencia que no tuviese obligación de prestar atención ante lo que se le estaba contando sería una *audiencia no cautiva*.

Puso de ejemplo de *audiencia cautiva* a los escolares en el aula, que deberían prestar atención para, por ejemplo, poder aprobar; y de ejemplo de *audiencia no cautiva* a cualquiera que pudiese elegir por sí misma si prestar atención o no: alguien leyendo una revista, viendo un programa en la televisión o participando en una visita guiada. Evidentemente, no se me ocurriría discutirle esto a alguien como el maestro Ham, pero sí me atrevería a cuestionarle a cualquiera que los grupos escolares en visitas guiadas interpretativas sean una audiencia 100 % cautiva, y me explicaré ahora.

En su libro «Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente» (2014), Ham muestra una tabla en la cual dice que las audiencias cautivas están presentes en unos «lugares típicos», por ejemplo, el *aula de clases*. Cuando llevo a un grupo de escolares de visita guiada, estos no están en su *aula de clases*, ni en ningún *lugar de trabajo* capacitándose, ni haciendo ningún *curso para un permiso*. Claramente, sus características no coinciden con las «distintivas» en cuanto a lugares típicos de las audiencias cautivas que marca la tabla. Sin embargo, casualmente, si los llevamos a *parques* (espacios naturales varios), *acuarios,* etc., caramba, resulta que coinciden más (en cuanto a los «lugares típicos») con las características de la audiencia no cautiva que con los de la audiencia cautiva.

Menciona también en la tabla que otra diferencia entre las audiencias cautivas y no cautivas son las motivaciones que les mueven a prestar atención o asistir. Pone entre los ejemplos de motivaciones las *calificaciones*. Efectivamente, una persona estudiante debe prestar atención (por muy aburrida que sea la comunicación) para aprobar un examen y demostrar así que ha aprendido. En las visitas guiadas, sin embargo, es muy raro que al grupo se le vaya a hacer un examen sobre lo que se haya contado en la ruta. Así que no van a tener como motivación las *calificaciones* de ningún examen. Tampoco les van a dar *diplomas*, ni *certificados*, ni *permisos*, ni *trabajos, empleos*, *dinero, ascensos*, ni *triunfo*, es decir, no coinciden con ninguna de las características atribuidas a las audiencias cautivas en el caso de las motivaciones.

Sin embargo, una motivación que sí podrían tener es el *interés* que seamos capaces de despertarles por aquello que les estamos presentando, o la *diversión* que puedan encontrar en la visita, o el *entretenimiento* o *pasar el rato (ya que no hay nada mejor que hacer)*.

Las y los guías de mejor calidad incluso podréis conseguir que alcancen un *enriquecimiento* o una *mejora personal* con vuestras visitas. ¡Vaya!, estas características distintivas de las audiencias no cautivas vuelven a coincidir con las de los grupos escolares en nuestras visitas guiadas.

También menciona en la tabla que otra diferencia es que la audiencia cautiva es una *audiencia no voluntaria*. Estoy de acuerdo, pues los grupos de escolares vienen a nuestras rutas a instancias de su colegio, sus docentes, y no podrán abandonar la actividad por muy aburrida que esta sea para el grupo. (He de decir que, en muchos casos, la mitad de miembros de las audiencias no cautivas vienen obligados por su familia, por sus amistades, por el grupo, aunque tengan poco interés por la visita).

Otra coincidencia (y yo diría que la última) que tienen las audiencias cautivas con los grupos escolares en visitas guiadas, es que tienen un *compromiso de tiempo preestablecido*. Las visitas que hacen están programadas y tienen una hora de inicio y de finalización. (En numerosas ocasiones, el público general va a tener que aceptar el compromiso de tiempo preestablecido para los recorridos guiados, aunque les disguste la actividad, sea porque en un entorno desconocido no se atrevan a abandonarla hasta finalizar o por otros motivos).

El resto de características distintivas de las audiencias cautivas creo que ya no coinciden con las de los grupos escolares en visitas guiadas. Dice la tabla que *las recompensas externas son importantes*, y, sin embargo, por mi experiencia con estudiantes, afirmo que, en la mayoría de los casos, no existe ninguna recompensa que no sea el disfrute de la actividad en sí misma.

Se menciona también que *deben poner atención*. ¿Cómo es posible obligar a un grupo de escolares, fuera de clase, en un paseo agradable por un lugar bonito, saliendo de la rutina a veces tediosa de las aulas, a prestar atención? Tal vez se les exijan unas mínimas normas de conducta (similares en todo caso a las exigibles a las audiencias no cautivas) pero solo prestarán atención si quieren. Yo creo que *aceptarán un enfoque formal, académico*, siempre y cuando no sea aburrido (al igual que harán las *familias Simpson*).

Y el decir que *se esforzarán en poner atención, incluso si es aburrido*, lo niego tajantemente, después de haber sufrido alguna vez la «sinceridad» (por no decir otra cosa) estudiantil.

Compartiendo tan pocas características distintivas con las audiencias cautivas, creo que se puede afirmar que los grupos escolares **en visitas guiadas** no pueden tener ese apelativo el 100 % de las ocasiones.

El otro argumento que suelen usar las personas que niegan que con escolares se pueda hacer interpretación es que el «dogma» así lo sentencia. Cuando oigo

hablar del «dogma» siempre me viene a la mente la religión, los libros sagrados, etc. De manera que busqué nuestros libros sagrados.

El primero al que me dirigí, nuestro «antiguo testamento», escrito por Freeman Tilden y titulado «La interpretación de nuestro patrimonio» (2006), en el que aparecen nuestros «seis mandamientos». Rebuscando lo que decía nuestro «profeta» sobre el asunto de los grupos escolares encontré lo siguiente: Él enumeró una serie de sitios de los Estados Unidos y decía que lo hacía «*por nombrar algunos lugares con brillantes logros en interpretación para niños*», y continuaba diciendo: «*Permítanme un ejemplo: No hace mucho pude escuchar a un naturalista hablando con varios cientos de* ***alumnos de primaria****…*». También pude leer que «*los programas más eficaces para niños, hoy en día, se encuentran en aquellos emplazamientos que resultan más accesibles para las visitas de* ***grupos escolares***». Y, hablando de otro lugar, dice que tuvo «*la ocasión de seguir a un grupo de* ***niños de preescolar*** *en un museo*», otro lugar con brillantes logros en interpretación, y al observar un comportamiento que le llamó la atención, Tilden pregunta «*al* ***profesor intérprete*** *por qué actuaban de esta forma*».

Parece que Tilden no tenía ningún problema en decir que las actividades hechas con escolares podrían ser interpretativas.



El otro libro sagrado que busqué para comprobar si el dogma afirmaba que las actividades hechas con escolares nunca podrían llamarse interpretación, fue el libro «Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente», escrito por Ham. Y en él dice:

Reducido a una característica singular y definitoria, se puede decir que los estudiantes en el aula son una audiencia cautiva.

(…) en el parque los estudiantes no se verían a ellos mismos como estudiantes, sino más bien como visitantes.

(…) lo que hace diferente a la interpretación (…) es cómo la audiencia ve las cosas.

Y por si quedaban dudas, dice:

> *Toda audiencia –incluso el estudiante en una sala de clases durante un examen– es biológicamente* ***no*** *cautiva.*

En fin, parece que el «dogma» no afirma con rotundidad que las visitas guiadas con escolares no puedan ser interpretación. Para poder seguir argumentando mi postura busqué todas las definiciones de interpretación que encontré y tras una criba (con la inestimable ayuda de Jorge Morales) me quedé con cuarenta y una definiciones. Buscaba en ellas cuáles eran las que afirmaban que con escolares no se hace interpretación.

¿Cuáles de ellas excluían claramente a los grupos de estudiantes? Ninguna.

Bajé entonces el listón de exigencia y busqué las definiciones que, de alguna manera, pudieran hacer pensar a alguien que los grupos escolares no podrían estar incluidos entre las personas destinatarias de la interpretación. Encontré seis definiciones con las que, siendo muy generoso, puede llegar a pensarse que excluyen al público escolar.

- Dos de esas definiciones decían que la interpretación iba destinada al público en su tiempo libre.
- Una, que era para la gente en tiempo de ocio (yo creo particularmente que los grupos escolares en visitas guiadas fuera de clase, que no tienen que prestar atención para aprobar, aunque estén en horario lectivo, en mi opinión, están en su tiempo libre o de ocio. Pero bueno, las incluyo aquí).
- Dos definiciones dicen que la audiencia de la interpretación está constituida por personas en general (aunque me parece que los grupos escolares están compuestos por personas, tal vez se pueda decir que dichos grupos son de personas en particular y no de personas en general… las incluyo también).
- Una definición dice que la interpretación es para visitantes casuales (y aunque es verdad que los escolares no son visitantes casuales, la definición dice «especialmente» para los visitantes casuales, no «exclusivamente». Pero la incluyo igual).

En todo caso, aun aceptando a regañadientes que estas definiciones puedan excluir a los grupos escolares, son solamente un 14,6 % de las definiciones encontradas.

Del resto, otras seis, no mencionan en absoluto, ni parecen darle importancia, a quién va destinada la interpretación. Las otras definiciones dicen que la interpretación es para: visitantes, público, audiencia, gente, personas, individuo, público visitante, el hombre (y creo que todos estos tipos de audiencia, salvo el último, podrían incluir a los grupos de escolares, ¿no?).

Movido por la curiosidad, quise saber lo que pensaban las personas asociadas a la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), de manera que le pregunté a cincuenta de mis colegas de la asociación si pensaban que, en visitas guiadas con escolares, usando escrupulosamente la metodología de la interpretación, esas visitas serían interpretativas.

El resultado me sorprendió, pues pensé que habría más controversia y, sin embargo, el 70 % me contestó que «sin ninguna duda» era interpretación. Diez personas (el 20 % de las encuestadas) dijeron que «casi» era interpretación. El 8 %, por el motivo que fuese, no me contestaron. Y solo una persona me contestó que no, que de ninguna manera las visitas guiadas con escolares podían ser consideradas interpretación, y me dio como argumento que ella usaba diferentes objetivos para escolares y para público general: con escolares empleaba objetivos educativos (conceptuales, procedimentales y actitudinales) y con el público general, no.

Esta contestación me hizo reflexionar, lo cual le agradezco a mi querida amiga, sobre cuáles son los objetivos que empleo en mis visitas. Y me hizo reafirmarme en que uso los mismos objetivos con escolares que con *la familia Simpson*. Sin distinción.



Pretendo conseguir cuatro objetivos:

El primero es que la gente se lo pase bien, que se diviertan, que tengan un buen recuerdo de la visita. Creo que esto coincide con lo que Ham llama *enriquecer las experiencias*. Él no dice que sea un objetivo, sino un *resultado*. Pero un resultado buscado o deseado de algo, puede ser considerado un objetivo, ¿no?

Mi segundo objetivo es un poco «oculto», pues lo que pretendo, entre comillas, es manipular, adoctrinar a los visitantes. Si tienen una idea positiva sobre mi lugar, se la refuerzo. Si traen una idea regular, intento modificarla para que se adecúe a lo que yo considero positivo. Si traen una idea negativa intento borrársela completamente, y si no traen ninguna idea intento «plantarles» una.

Jorge Morales –basado en Ham–, en sus cursos dice que esto es *conseguir actitudes positivas*, y le llama *finalidad*. Esto es a lo que Sam Ham llama *conseguir el aprecio*, otro de los resultados.

Mi tercer objetivo es intentar que la gente deje de hacer cosas perjudiciales para el lugar que visitamos, o animarlos a que hagan cosas positivas. Sam Ham a esto le llama *influir en el comportamiento*, el tercer resultado que esperamos producir con la interpretación. Jorge a esto le llama *buscar la conservación*, y para él es la *meta de la interpretación*. Tilden considera que la conservación es *el objetivo más importante de nuestra interpretación*.

Y mi cuarto objetivo es el que Tilden menciona en su cuarto principio como *el objetivo principal* de la interpretación: la provocación. Ham le llama el *objetivo básico* (sin el cual no se pueden conseguir los tres resultados anteriores) y Jorge Morales –siguiendo a Ham– dice que es el *objetivo instrumental* de la interpretación. Este objetivo de la *provocación* se refiere a la *provocación del pensamiento*, como aclara Ham (2014).

Estoy seguro de que estos objetivos, claramente objetivos de la interpretación, pueden perfectamente ser empleados con escolares y estudiantes. Así que creo que se puede afirmar que es difícil seguir llamando (el 100 % de las veces) audiencia cautiva a escolares en visitas guiadas, porque me parece que tienen más semejanzas con las características distintivas que se le atribuyen a las audiencias no cautivas en la mencionada tabla del libro del maestro Sam Ham.

Y con todos estos argumentos que he usado, espero que podamos decir que las visitas guiadas con escolares, usando escrupulosamente la metodología de la interpretación (temática, organizada, relevante y amena), son tan interpretativas como las visitas guiadas realizadas con el público general no escolar.

Y concluyo con una frase que me quedó grabada durante la conversación que mantuve con una de las personas a las que le hice la «encuesta» antes mencionada, un referente para mí, que me dijo: **Con la interpretación no importa *a quién*, importa el *cómo.***

Bibliografía

Ham, Sam H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Guerra Rosado, Francisco. Sin Fecha. Itinerarios interpretativos. Textos para un curso de Diseño de Itinerarios Interpretativos.

Morales, Jorge. Sin Fecha. La planificación interpretativa asegura la excelencia en interpretación. Textos para un curso de Planificación Interpretativa.

Tilden, Freeman. 2006. *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la interpretación del patrimonio (ed.). Sevilla. Primera edición en castellano.

Interpretación, divulgación y educación: caras de la misma moneda

Miguel A. Pinto Cebrián
Director Aulas de Medio Ambiente
Fundación Caja de Burgos
mapinto@cajadeburgos.com

*Fotos: Cortesía de **Kukas***

Mucho se habla de divulgar y comunicar en diferentes ámbitos. Pero, como indica Charo Lacalle, catedrática de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona:

> (…) *la comunicación, abandonada progresivamente por las ciencias lingüísticas, semióticas y textuales, es adoptada por otras disciplinas de vocación divulgativa, que buscan en el concepto de la comunicación la legitimidad científica de la que carecían hasta entonces* (en Pellerey, 2015: 13).

No se trata de hacer un repaso histórico del concepto de la comunicación, ni de plantear aspectos relacionados con la semiótica, desde el estudio de los signos empleados para la trasmisión de la comunicación para hacer posible su comprensión por parte de quien recibe el mensaje y en la que la comunicación va más allá de un emisor y un receptor. Tampoco, para el propósito que nos ocupa, se buscan respuestas o apoyos en las teorías de la información y de la comunicación.♦

Seguiremos un enfoque que podemos considerar como psicológico, pues las sensaciones y las ideas de ambas partes juegan un papel importante en el contenido del mensaje y su efectividad. Nos centraremos en el *cómo se cuentan las cosas* para poder aprovechar los distintos recursos empleados en la interpretación del patrimonio, la educación y la divulgación científica.

La interpretación del patrimonio, la divulgación científica y la educación

Se estima que **la interpretación**, como forma de trasmitir valores culturales entre los seres humanos, es una práctica antigua. En concreto, es a finales del

♦ Este artículo es un resumen del capítulo III de mi tesis doctoral: *Félix Rodríguez de la Fuente y su proyección educadora en la escuela y en la sociedad española* (2022), titulado *Comunicación en la educación, interpretación del patrimonio y la divulgación científica*.

siglo XIX cuando recibe el término interpretación para dirigirse a ella (Morales, 1998). En su libro *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio*, Jorge Morales hace una interesante introducción al doble origen norteamericano y europeo de esta forma de comunicar.

La interpretación del patrimonio cuenta –en la página web de la AIP– con dieciséis definiciones para un mismo concepto, aunque hay bastantes más: los detallados análisis sobre los cambios en la definición de interpretación del patrimonio de Bazán (2014), maneja treinta y tres definiciones, y Peñate (2018) trabaja con cuarenta y cuatro. Nótese el aumento de nuevas definiciones sobre la misma cuestión al cabo del tiempo: once nuevas en el periodo 2005-2008, que entendemos como un síntoma de una evolución constante de la interpretación del patrimonio en su búsqueda de un lugar concreto en los distintos escenarios en los que se emplea. No obstante, las principales palabras clave que aparecen de forma explícita o implícita en todas ellas son **comunicación**, **visitantes** y **conservación**. Para realizar un análisis comparativo, la que nos interesa es *comunicación*, y conocer cuáles son sus recursos habituales para poderlos contrastar con los empleados en la educación y la divulgación científica. En este resumen para el Boletín de Interpretación no nos extenderemos en esta matera por entender que quienes lean estas líneas tienen sobrada información sobre cuáles son las técnicas y recursos habituales de la disciplina en materia comunicativa.



La divulgación científica «consiste en trasmitir avances, ideas, hipótesis, teorías conceptos y, en general, cualquier actividad científica o tecnológica a la sociedad, utilizando los canales, recursos y lenguajes adecuados para que esta los pueda comprender y asimilar» (Seguí et al., 2015, p. 4). La divulgación debe traducir un lenguaje que nace del conocimiento real y convertirlo en asequible al conocimiento de la sociedad en general. El lenguaje propio de la comunidad científica se construye a la medida de su necesidad y nivel de complejidad, lo cual lo hace muchas veces intraducible a otros ámbitos, incluyendo al del público no especializado. Dar a conocer la actividad técnica y científica requiere rigor, constancia, esfuerzo, precisión y verificación, y no es una consecuencia automática del dominio del saber científico: ser experto en un tema no implica tener la capacidad de traducirlo y transmitirlo al público lego (Olmedo, 2011, p. 140).

Sin entrar en detalles, la divulgación científica mantiene una estrecha relación con la educación, más complementaria que excluyente (Olmedo, 2011). A ella se acercan libremente las personas interesadas. El término *Free-Choice Science Education*, surgido a partir de las investigaciones de Falk y Lebeau (Falk et al., 2001), la definen como un proceso



de libre elección, a partir del cual el público visita museos de ciencia para aprender y obtener nuevos conocimientos, o bien presta atención a los programas de divulgación en televisión o busca en páginas de internet para aumentar sus conocimientos sobre el tema específico que le interese.

Pero estas personas que se acercan con interés a los escenarios donde se realiza la divulgación pueden acabar decepcionadas si la experiencia no es satisfactoria.

Por lo tanto, la divulgación científica emplea la comunicación de manera concreta. Seguí et al. (2015) indican que es necesario, en primer lugar, captar la atención del público –que no es lo mismo que llamar la atención–; en realidad se trata de seducir a la audiencia. Una vez que esto se alcanza, se trata de mantener el interés. Para conseguirlo, proponen el uso de la técnica AIDA que procede de la época de los vendedores de pócimas en el siglo XIX. AIDA es el acrónimo de Atención-Interés-Deseo-Acción. Los mismos autores también reparan en que el marketing aporta muchas de las técnicas aplicables en la divulgación. No obstante, siempre hay que recordar que la atención del público hay que mantenerla, y se debe convencer con métodos y argumentos rigurosos: no hay que olvidar que se está divulgando ciencia y no vendiendo un producto.

La comunicación en **la educación** viene definida desde la didáctica general, entendida como arte y ciencia de la enseñanza (López Gómez et al., 2016), y tiene en la comunicación uno de sus pilares. Se entiende que lo didáctico tiene por finalidad enseñar y comunicar ideas. Por ejemplo, una obra artística, realizada en cualquier soporte, cuando se la considera didáctica es que comunica y enseña a la vez de manera evidente. Lo mismo sucede con una exposición técnica que se entienda, amplíe nuestros conocimientos y que, además, se incorporen a los que ya tenemos. En este caso se suele decir que esa exposición es didáctica.

Como todo el mundo sabe, la enseñanza no es un patrimonio exclusivo de los escenarios académicos. Puede llevarse a cabo en otros ambientes y a través de distintos soportes.

En lo que se refiere al aspecto práctico de las técnicas de comunicación que se proponen desde la didáctica general para conseguir una eficacia en la enseñanza, son destacables los aportes claros de Luis A. De Mattos y Francisco Campos, reflejados en su obra *Compendio de didáctica general* (1965). En las

páginas 184-206 se hace un excelente recorrido sobre las características propias del lenguaje didáctico, la exposición didáctica, el uso de las preguntas –el interrogatorio–, la demostración didáctica y el empleo de láminas, murales y carteles.

Reflexiones sobre la comunicación en educación, interpretación y divulgación

Tras esta breve aproximación a la comunicación en el contexto de los ámbitos de la educación, la interpretación del patrimonio y la divulgación científica, y haciendo una comparación entre los recursos empleados por las tres disciplinas, nos surgen algunas preguntas:

- ¿Utilizan o no los mismos recursos comunicativos?
- ¿Sus objetivos son comunes en algunos momentos?
- ¿La interpretación y la divulgación científica son disciplinas distintas o formas de carácter educativo?

1. ¿Utilizan o no los mismos recursos comunicativos?

Para responder la pregunta es fácil realizar una comparación entre el uso o no de los principales recursos que conforman la técnica, según los distintos autores, de cada disciplina. El resultado queda reflejado en el Cuadro 1, en el que se comprueba a simple vista que las tres utilizan los mismos recursos principales.

	La comunicación en…		
Recursos	EDUCACIÓN	INTERPRETACIÓN	DIVULGACIÓN
Analogías	✓	✓	✓
Ejemplos pertinentes	✓	✓	✓
Explicación de tecnicismos	✓	✓	✓
Metáforas	✓	✓	✓
Preguntas	✓	✓	✓
Recursos gráficos	✓	✓	✓
Repetición de conceptos	✓	✓	✓
Resumen final	✓	✓	✓
Secuencia (guion)	✓	✓	✓

Cuadro 1: Empleo de distintos recursos comunicativos en educación, interpretación del patrimonio y divulgación científica. Nótese que emplean los mismos.

Al revisar algunos de ellos, encontramos que en las recomendaciones de su empleo suelen coincidir, como sucede en el caso del humor, por ejemplo. En las tres se hace especial énfasis en su cuidadoso empleo, no abuso del mismo y siempre que venga al caso. Es interesante comprobar como indica Quintiliano (35-90 d. C.) al respecto de la risa, la dificultad que supone y los riesgos de su uso excesivo (Martín Jiménez, 2014, p. 60). Esta apreciación sobre el uso del humor realizada por el ilustre retórico y pedagogo hispanorromano nos próxima a las fuentes de la comunicación que buscan de alguna forma mantener la atención del receptor.

Tras el repaso de los **objetivos principales de la educación, la interpretación y la divulgación científica**, obtenemos el Cuadro 2, que nos ayuda a visualizar de manera gráfica la respuesta afirmativa a la segunda pregunta referida a si algunos de sus objetivos son comunes en algunos momentos.

	Los objetivos en…		
	EDUCACIÓN	INTERPRETACIÓN	DIVULGACIÓN
Aportar conocimiento	✓	✓	✓
Motivar	✓	✓	✓
Emocionar	✓	✓	✓
Hacer pensar	✓	✓	✓
Buscar cambios de conducta	✓	✓	✓

Cuadro 2: Objetivos en educación, interpretación del patrimonio y divulgación científica.

2. ¿La interpretación y la divulgación científica son disciplinas distintas o formas de carácter educativo?

Se trata de una pregunta que surge del interés, en especial de la interpretación del patrimonio, de diferenciarse de la educación y mostrarse como una disciplina aparte. Por el contrario, la divulgación científica mantiene una vinculación con la educación de manera explícita, incluso en algunos de sus objetivos, como es su función complementaria de la enseñanza, reconociendo que no puede sustituir a la educación, pero sí que puede contribuir a su desarrollo (Calvo, 1997, p. 40).

Olmedo (2011, p. 142) refiere que la relación entre divulgación y educación es generalmente próxima, y su relación central es más complementaria que de exclusión. Aunque cada una responde a criterios diferentes en cuanto a obligatoriedad, estructura y evaluación, la frontera entre ambas es muy difusa; y en muchas ocasiones se entremezclan. No son dos mundos separados.

La educación no puede obviar la influencia y el impacto que la divulgación científica –a través de sus múltiples canales– tiene en los estudiantes. Es

necesario reconocer que la educación científica no es hoy día, al menos para los estudiantes de las etapas obligatorias, la fuente más importante e impactante de información científica (Blanco, 2004, p. 84).

La divulgación tiene la posibilidad de reforzar/recuperar experiencias previas en materia de educación científica, a partir de explicaciones entendibles por el público general o el uso un lenguaje audiovisual que permite exponer imágenes microscópicas o colosales que serían imposibles de mostrar en un salón de clases o en un laboratorio. Tampoco son excluyentes en la medida en que ambas buscan mejorar las capacidades científicas de la sociedad y, además, ejercen como intermediarias entre la ciencia y el ciudadano.

Es interesante hacer notar cómo se plantea la vinculación de la interpretación con la educación en su primera definición, la de Tilden (1957):

> *La interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos.*

En realidad, se refería a ella como «esta nueva forma de educar», y también sugiere que «…esta actividad educativa, ya sea ciencia, arte o un poco de ambas…» (Tilden, 1957, p. 29).

En esta síntesis del razonamiento completo –que se desarrolla de forma fundamentada en la tesis doctoral–, la valoración sobre lo que es o no educativo da pie a razonamientos de interés que han de contextualizarse con una visión amplia de la historia de la educación.

Conclusiones y propuesta final

De todo lo anterior, obtenemos dos conclusiones:

1. Desde el punto de vista de la comunicación: la educación, la interpretación de patrimonio y la divulgación científica emplean los principales recursos que conforman la técnica de cada disciplina. En los tres casos, emplean la retórica como base para la construcción de sus mensajes con el ánimo de captar la atención de sus audiencias.
2. Aunque sus objetivos puedan ser diferentes, mantienen en común aquellos que son de carácter claramente educativo, como son el aporte de conocimientos, la motivación, la intencionalidad de emocionar, el hacer pensar y la búsqueda del cambio de actitudes y comportamientos.

A partir de ellas, es posible definir la interpretación del patrimonio como:

> *Conjunto de acciones educativas que emplean la comunicación persuasiva con el objetivo de conseguir la conservación de los distintos elementos que configuran el patrimonio (natural, cultural o mixto).*

Se aporta pues una nueva definición sintética, que busca acotar el término en lo que tiene de importante y que no se pierde en complementos y adornos que a veces –como en los árboles navideños– no dejan determinar con exactitud lo que es esencial. Por último, estamos seguros que será objeto de discusión en diferentes ámbitos y escenarios.

Bibliografía

Bazán, Héctor (2014). Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio. *Boletín de Interpretación. Asociación para la Interpretación del Patrimonio* [AIP], 30, 11-14.

Blanco López, Ángel (2004). Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 1(2), 70-86.

Calvo Hernando, Manuel (1997). Objetivos de la divulgación de la ciencia. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 60, 38-42.

De Mattos, Luis A.; & Campos, Francisco (1965). *Compendio de didáctica general*. Buenos Aires: Kapelusz.

Falk, John H.; Donovan, Elizabeth; & Woods, Rosalie (2001). *Free-choice science education*. New York: Teachers College Press.

López Gómez, Ernesto; Cacheiro González, María Luz; Camilli Trujillo, Celia; & Fuentes Gómez-Calcerrada, Juan Luis (2016). *Didáctica general y formación del profesorado.* Logroño: Universidad Internacional de La Rioja.

Martín Jiménez, Alfonso (2014). La retórica clásica y la neurociencia actual: las emociones y la persuasión. *Rétor. Revista de Retórica*, 4(1), 56-83

Morales Miranda, Jorge (1998). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El Arte de Acercar el Legado Natural y Cultural al Público Visitante*. Sevilla: Consejería de Cultura (Junta de Andalucía) y TRAGSA.

Olmedo Estrada, Juan Carlos (2011). Educación y Divulgación de la Ciencia: Tendiendo puentes hacia la alfabetización científica. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 8(2), 137-148

Pellerey, Roberto (2015). *Comunicación. Historia, usos e interpretaciones*. Barcelona: Ediciones UOC.

Peñate Villasante, Ana Gloria (2019). Propuesta de un concepto sobre interpretación del patrimonio. *Atenas. Revista científico Pedagógica*, 1(45), 99-113.

Seguí Simarro, José María; Poza Luján, José Luis; & Mulet Salort, José Miguel (2015). *Estrategias de divulgación científica*. Valencia: Universitat Politècnica de València.

Tilden, Freeman (1977). *Interpreting Our Heritage.* (1ª edición 1957). The University of North Carolina Press: Chapel Hill.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Sevilla: AIP. (Edición de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio).

Más que comunicación. La interpretación como disciplina para planificar los usos del patrimonio

Manel Miró Alaix
Stoa. Barcelona
mmiro.stoa@gmail.com

Las personas que practicamos la interpretación del patrimonio siempre hemos tenido la necesidad de definir qué es, necesidad que nace de la dificultad de definir, no tanto el concepto, sino más bien el trabajo que implica su uso. Si hiciéramos un repaso rápido por los textos básicos de la interpretación, no nos sería difícil percibir que no todo el mundo entiende lo mismo al hablar de ella, ¿se trata de una disciplina?, ¿de un arte?, ¿de una técnica?, ¿de un método?, ¿de una filosofía?, ¿de una estrategia?

El paradigma de la persona dedicada a la interpretación del patrimonio se ha asociado a quien hace interpretación personal directa, es decir, los y las guías intérpretes. Pero los requerimientos que de manera progresiva se han añadido al uso del patrimonio, han provocado que la interpretación se haya vuelto más compleja y requiera de una mayor especialización. Al patrimonio se le pide hoy que ejerza de motor de desarrollo local, se le pide que sea punto de encuentro de debate crítico, se le pide que sea piedra filosofal de identidades o se le pide que se convierta en un atractivo turístico. Con tanta diversidad, no siempre la persona que planifica una experiencia interpretativa es quien la ejecuta personalmente. Entonces, ¿quién es el o la intérprete?, ¿sólo quien planifica?, ¿sólo quien ejecuta?, ¿ambas figuras?

Mi punto de vista es que hay dos grandes orientaciones en la práctica de la interpretación del patrimonio. Una, que se dedica a ordenar la visita a los sitios y otra, que se orienta a planificar el uso social del patrimonio. En otras palabras, por un lado, está la esfera de la interpretación operativa, orientada a la comunicación y a la creación de experiencias y, por otro lado, está la esfera de la interpretación estratégica, orientada a la planificación de la gestión y el uso social del patrimonio. De esta definición se deduce que la interpretación operativa sirve para responder a la pregunta ¿cómo se puede crear una experiencia singular y atractiva?, mientras que la interpretación estratégica sirve para responder a la pregunta ¿qué papel puede jugar el patrimonio en un proceso de desarrollo local?

Aunque parezcan disciplinas distintas, ambas esferas beben de la misma fuente, la de la filosofía de puesta en valor del patrimonio que se destila de la obra de Tilden. Filosofía que se resume en su famoso lema «gracias a la interpretación se llega al conocimiento, gracias al conocimiento se llega a la estima y gracias a la estima se llega a la conservación».



Exposición permanente del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. *Foto: Ángel M. Felicísimo.*

Paradójicamente, mi primer contacto con la interpretación del patrimonio no tuvo nada que ver con Tilden. Fue en 1991, en la Escuela de Patrimonio de Barcelona. Allí conocí, de la mano del profesor de la Universidad de Swansea, Terry Stevens, los «Planes Estratégicos de Interpretación del Patrimonio», entre otros, el Plan de Interpretación de la ciudad galesa de Conwy, que nos proporcionó una «hoja de ruta» para llevar a cabo proyectos similares que realizamos entre 1990 y el 2000, primero en la Fundación Centro Europeo del Patrimonio y desde 1995 ya en Stoa. Estos proyectos nos llevaron a establecer una metodología de trabajo en la que combinábamos la tradición interpretativa británica con la tradición francesa de la puesta en valor del patrimonio: «Garraf, el espíritu del romanticismo», «Úbeda, el renacimiento que mira al sur», «Cartagena, puerto de culturas», «Lorca, taller del tiempo», «Gerês, o ecomuseu da montanha» o «Reus, museo abierto del modernismo», son algunos de los planes estratégicos en los que pusimos a prueba la eficacia de la interpretación como método de planificación estratégica del patrimonio. Algunos de esos planes aún gozan de buena salud, mientras que otros han caído en el olvido. Pero todos ellos significaron la primera experiencia de planificación estratégica de la interpretación del patrimonio en España.

Profundizando en la escuela anglosajona de interpretación del patrimonio, llegamos hasta David Uzzell que, desde mi punto de vista, es el pensador más importante sobre interpretación del patrimonio que ha habido después de Tilden. De hecho, fue gracias a David Uzzell que descubrí a Tilden y, sobre todo, descubrí que la interpretación, más allá de un método de comunicación del patrimonio, es una filosofía de puesta en valor del patrimonio pensada desde la perspectiva del uso social del patrimonio y no solo desde la perspectiva del objeto patrimonial. Esa es para mí la gran diferencia entre la tradición de puesta en valor del patrimonio anglosajona y la tradición mediterránea: pensar el patrimonio desde su uso social y no como un objeto fetiche.

En 1998 Uzzell publicó un artículo reflexionando sobre la práctica interpretativa cuarenta años después de Tilden: «A medida que la interpretación del patrimonio alcanza la madurez, es oportuno dar un paso atrás y reflexionar sobre las cuatro décadas transcurridas desde que Freeman Tilden escribió *Interpreting our Heritage*. La interpretación ha jugado un papel crucial en la regeneración de áreas urbanas, industriales y rurales en declive a través de programas de turismo y conservación. Sin embargo, también ha sido acusada de trivializar la historia e inculcar en el público una visión reaccionaria, superficial y romántica del pasado»[1]. Lo interesante de este artículo es el cuestionamiento crítico de la profesión, del uso que se había hecho de la interpretación y de la deriva naíf de muchas propuestas.

La acción de interpretar tiene que ver con la necesidad ancestral del ser humano de entender el mundo que le rodea, de decodificar mensajes. En un sentido amplio, podemos decir que la interpretación se hace necesaria cuando hay dificultad de comprensión o conflicto de significados. En relación con el campo del patrimonio, existe un primer momento de la interpretación que corresponde, por ejemplo, a la interpretación que hacen los arqueólogos de los restos descubiertos en una excavación. A esta yo la llamo «interpretación primaria», y es la base de todas las interpretaciones posteriores. El segundo momento de la interpretación es el de la que yo llamo «interpretación derivada», y es la que realiza, por ejemplo, un o una guía intérprete cuando explica de manera comprensible para diferentes públicos la interpretación primaria que ha desvelado la investigación arqueológica.

Esta interpretación derivada tiene que ver con la comunicación del conocimiento y es la que podemos encontrar en un museo, un itinerario o un sitio arqueológico, y es a la que se refería Tilden cuando hablaba de interpretación. El problema surge cuando la interpretación primaria se utiliza como interpretación derivada, cuando se limita el registro comunicativo al lenguaje y al código académico. En estos casos, el resultado para la mayor parte de públicos es devastador, porque va en la dirección contraria del principio esencial formulado por Tilden: «El objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación». Sin comprensión no hay provocación.

[1] UZZELL, David (1998) "Interpreting Our Heritage: A Theoretical Interpretation", in D. Uzzell and R. Ballantyne (eds.) *Contemporary Issues in Heritage and Environmental Interpretation: Problems and Prospects*, London: The Stationery Office. pp 11-25.

Es verdad que cualquier exposición implica un proceso interpretativo, incluso la exposición permanente del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, que pocos y pocas intérpretes lo considerarían un ejercicio de interpretación, en realidad sí lo es. Pero es una interpretación pensada desde el patrimonio como objeto, no desde el uso social de ese patrimonio.

En cambio, la interpretación heredera de la tradición de Tilden, piensa a la vez en el patrimonio y en el público, como sucede en la Iglesia de Sant Climent de Taüll, que albergó en la Edad Media unos frescos excepcionales y que actualmente alberga la experiencia audiovisual «Taüll 1123»[2], que es a su vez también una pieza interpretativa excepcional.



«Taüll 1123», experiencia audiovisual en Sant Climent de Taüll. *Foto: Burzon*Comenge.*

Usando la técnica del *videomapping*, los creadores de esta experiencia consiguen transmitir un conjunto de emociones que van más allá de un discurso didáctico. Transmiten conocimiento a través de lo emocional. Los y las visitantes pueden llegar a sentir la emoción de los hombres y mujeres del año 1123 la primera vez que contemplaron la obra del Maestro de Taüll.

[2] https://burzoncomenge.com/ca/gallery/taull-1123/

A pesar de la utilidad demostrada por la interpretación como disciplina para pensar y planificar la puesta en valor del patrimonio, aún son muchos los sitios y museos que no la utilizan. Por eso nos debemos preguntar ¿qué pasa cuando un proyecto de puesta en valor del patrimonio no tiene en cuenta la perspectiva de la interpretación? Y la respuesta es que, normalmente, lo que pasa es que el museo o el sitio acaban por no tener un discurso claro, ni un concepto ni una logística de visita claros, en definitiva, lo que pasa es que se dificulta la comprensión. Nos guste o no, la pervivencia de estos planteamientos conservadores también se ha visto alimentada por los excesos de la interpretación.

De nuevo es David Uzzell quien nos advierte de este particular: «No es difícil simpatizar con las críticas de que la promoción del patrimonio ha sido en la mayoría de los casos poco más que un intento cínico de explotar y satisfacer el apetito del público por reconstruir y fabricar imágenes reconfortantes y nostálgicas y mitos sobre el pasado. La alianza entre la conservación, la educación y el turismo ha dado lugar a lo que se ha denominado *la industria del patrimonio*»[3].

Yo mismo fui testigo de ello en 1995, durante el 4º Congreso Internacional de Interpretación del Patrimonio celebrado en Barcelona bajo el título «Sentido de la identidad, sentido del lugar». Por el congreso de Barcelona pasaron las más importantes personalidades de la museología y la interpretación del patrimonio de la época. Baste citar a Duncan F. Cameron, Kenneth Hudson, Tomislav Zola, Jean Davallon o Frans Schouten. Una de las ponencias presentadas al congreso la impartió el alcalde de la ciudad de Conwy y, para mi sorpresa, habló del fracaso de aquel plan de interpretación que tan útil nos había sido cuando empezábamos. Fracaso, según el alcalde, provocado porque los redactores del plan optaron por poner la perspectiva del márquetin por delante de la perspectiva de la identidad local. Es decir, apostaron por la «industria del patrimonio».

Diez años antes del texto de Uzzell, en 1987, el académico británico Robert Hewison publicó su libro sobre la «industria del patrimonio» en el que ya advertía que «*en lugar de fabricar bienes, estamos fabricando patrimonio, una mercancía que nadie parece capaz de definir, pero que todo el mundo está ansioso por vender*»[4]. La «patrimonialización» es una práctica relativamente reciente que se ha multiplicado con el progresivo incremento de la consideración turística del patrimonio. Ante esta aceleración es necesario llamar la atención sobre estos procesos de patrimonialización y advertir de que además de ser abiertos y democráticos, deben ser también rigurosos tanto en su discurso como en su estrategia de presentación. Y ese rigor pasa por la presencia de profesionales de la interpretación del patrimonio en estos procesos.

---

[3] UZZELL, David (1998) "Interpreting Our Heritage: A Theoretical Interpretation", in D. Uzzell and R. Ballantyne (eds.) *Contemporary Issues in Heritage and Environmental Interpretation: Problems and Prospects*, London: The Stationery Office. pp 11-25.

[4] HEWISON, Robert: *The Heritage Industry: Britain in a Climate of Decline*. Londres 1987.

Para encarar la recta final de esta ponencia me dispongo a dar mi punto de vista a la pregunta que titula estas jornadas *«Interpretación del Patrimonio ¿dónde y hasta dónde?».*

Yo entiendo la interpretación del patrimonio como la disciplina esencial para la puesta en valor del patrimonio desde la óptica del uso social. En otras palabras, **la interpretación del patrimonio es la disciplina que deberían conocer y utilizar todas las personas encargadas de liderar proyectos de puesta en valor del patrimonio**. Y de esta afirmación se deriva la necesidad de estructurar la formación en interpretación del patrimonio, y también la exigencia de que la administración solicite como obligatoria la participación de los y las profesionales de la interpretación en cualquier proyecto de puesta en valor del patrimonio, desde los proyectos museológicos y museográficos hasta los planes estratégicos territoriales de patrimonio, pasando por los proyectos de adecuación de sitios patrimoniales.

Los proyectos de puesta en valor del patrimonio hechos desde la óptica de la interpretación implican la realización de múltiples tareas que suponen una especialización profesional. Desgraciadamente, esta necesidad choca con la realidad de un mercado laboral muy precario y con la poca atención que el mundo universitario le dedica a la enseñanza de la interpretación del patrimonio, a pesar del potencial estratégico que tiene el sector del patrimonio como yacimiento de empleo y como vector de desarrollo local.

Una regulación de la formación en interpretación del patrimonio es necesaria porque los procesos de patrimonialización proliferan por doquier y porque la «industria» del patrimonio crece de manera exponencial. No se trata de cortar las alas a la sociedad, ni de poner puertas al campo, sino de profesionalizar estos procesos tan característicos de nuestro tiempo.

Por tanto, como conclusión, creo que es necesario reivindicar la interpretación como una nueva profesión del patrimonio, en concreto, como la disciplina encargada de planificar la puesta en valor del patrimonio, disciplina para la que es necesario establecer y consensuar un currículo formativo.

Conclusiones de las XXII jornadas de la AIP: «Interpretación: ¿dónde y hasta dónde?»

Maribel Rodríguez Achútegui

En representación de la Directiva de la AIP 2020-2022

Fotos: ***Patricia Muñoz***

Todo colectivo necesita cuestionarse, revisarse y, por supuesto, actualizarse. Ese ha sido el caso de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), que lleva ya más de veinte años trabajando para dar a conocer nuestra disciplina. Durante todo este tiempo la AIP ha puesto al servicio de la comunidad la edición en nuestra lengua de publicaciones de referencia, ha realizado nuevas aportaciones bibliográficas y ha generado espacios para el aprendizaje y la reflexión, como son sus jornadas anuales y, por supuesto, este mismo Boletín de Interpretación.



Los cimientos teóricos sobre los que se construyó la AIP se establecieron en los primeros momentos asociativos, cuando parecía necesario construir definiciones y delimitar los campos de actuación para poder comenzar a presentar públicamente una interpretación, que en nuestro territorio era una absoluta desconocida.

Estos principios fueron momentos de debates apasionados, con posicionamientos divergentes en muchos casos, pero también muchos elementos comunes que permitieron construir esta asociación[1].

No obstante, con el paso de tiempo, cada vez se ha visto más necesario abordar también las cuestiones en las que no se consiguieron consensos y, sobre todo, volver a realizar un ejercicio de reflexión colectiva para intentar atisbar hacia dónde nos está llevando la realidad como intérpretes del patrimonio, a qué nuevos retos nos enfrentamos y cuál creemos que es nuestro papel, dos décadas después de la fundación de la asociación. Ese ha sido el objetivo de las Jornadas de la AIP de 2022.

[1] Yo, que no viví ese arranque (entré mucho más tarde en la AIP), no puedo dejar de mostrar públicamente la enorme admiración y respeto que me suscitan las personas que fueron capaces de construir este edificio que sigue, hoy en día, siendo una importante referencia para cualquiera que tenga interés en la interpretación.

El equipo de trabajo[2] planteó organizar las sesiones de debate, a través una serie de preguntas concretas sobre las bases teóricas de la interpretación del patrimonio, en las que se cuestionaba su vigencia ante circunstancias, realidades y retos actuales[3]. Durante las Jornadas se habilitaron espacios para facilitar la reflexión individual, el debate en grupos y, finalmente, una puesta común general.



Presentamos ahora una propuesta de conclusiones provisionales del proceso participativo de trabajo realizado en las XXII Jornadas anuales de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio realizadas en Sevilla bajo el nombre de *Interpretación: ¿dónde y hasta dónde?*

Conclusiones provisionales

En esta recopilación se recogen algunas de las bases disciplinarias que se consideran muy vigentes y necesarias, revisiones sobre otras, así como nuevas aportaciones[4]:

MISIÓN DE LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

1. En estos tiempos sigue absolutamente vigente que una de las misiones de la interpretación es la *conservación* del patrimonio, en cualquiera de sus múltiples variantes (natural, cultural, material o inmaterial).

[2] Formado por la Directiva 2020-2022: Patricia Muñoz, Ruth Rubin, Jacinto Leralta, Pedro Pablo Fernández, Carmela Sánchez, Lorenzo (Larry) Sevilla y Maribel Rodríguez; por el equipo de relatoría formado por Araceli (Boli) Serantes, Juanjo Suárez, Cristina Simó y Juan Carlos Utiel; y por los facilitadores en el proceso participativo: Alberto Jiménez y Cristina Alfonso.

[3] Para definir concretamente las cuestiones que se iban a preguntar se contó, además, con la ayuda de diferentes personas asociadas, como Jorge Morales, Isabel Fernández e Isabel Luque.

[4] Agradezco especialmente la colaboración de Isabel Luque en la redacción de estas conclusiones provisionales.

Para ello, las y los profesionales de la interpretación debemos seguir trabajando para provocar el pensamiento y promover procesos de reflexión y educación. El objetivo es *generar actitudes favorables* e invitar al público a *la participación activa* en la conservación del patrimonio.

2. La interpretación también es una herramienta para la *transformación social,* fomentando la formación de una ciudadanía crítica y comprometida con la comunidad y por sus valores.

3. La interpretación es, además, una de las herramientas para la *gestión del patrimonio,* a la que aporta la creación de espacios para que la ciudadanía pueda relacionarse (cognitiva y emocionalmente) con su patrimonio, generando *usos turísticos, educativos y sociales.*



CONTEXTOS DE ACTUACIÓN Y PÚBLICOS

4. La interpretación puede dirigirse a las personas *en su tiempo libre,* pero también *en contextos educativos formales o informales,* ya que la provocación que busca la interpretación no depende de si la audiencia es público escolar o público general, sino de la potencia del mensaje, de los objetivos y de la metodología que se use. Por tanto, son los medios los que deben adaptarse al destinatario, a su edad, contexto e intereses.

5. Es deseable que la interpretación *se desarrolle in situ* (en presencia del rasgo interpretativo), en línea con las últimas tendencias de presentar el patrimonio en su contexto original, territorial y social. El patrimonio no solo es indisoluble del medio, sino también de la comunidad que lo comparte.

Sin embargo, no se renuncia a interpretar el patrimonio *sin presencialidad,* en cualquiera de los espacios en los que se ubique (museos, centros de interpretación, espacios naturales u otros equipamientos), ya que desde el mensaje se puede crear el contexto interpretativo que ayude a situarlo en su lugar, tiempo y relación social. Para ello *las TICs pueden suponer una buena herramienta.*

PRÁCTICAS EN INTERPRETACIÓN

6. La interpretación *debe ser siempre temática,* con idea central. Ello no quita que, según el contexto, puedan establecerse otros mensajes.

7. La interpretación tiene un *gran potencial para tender puentes con otros ámbitos del patrimonio* con los que coincide en objetivos básicos, como la museología, la mediación cultural, la educación ambiental y patrimonial, las estrategias de turismo sostenible, etc.



Las disciplinas son compartimentos estancos de la academia que hay que romper desde la profesionalización, ya que en la práctica se comparten principios, medios y objeto de trabajo. La búsqueda continua de un reconocimiento laboral lleva en numerosas ocasiones a desenfocar las relaciones, a crear etiquetas y nomenclaturas para la diferenciación, sin embargo, esta separación también conduce al aislamiento y empobrecimiento. Hay que apostar por la *permeabilidad de los saberes y por compartir conocimientos y herramientas* en beneficio del bienestar y compromiso social.

Otras consideraciones

Además de estas conclusiones provisionales, también en las Jornadas se han analizado cuestiones que deben seguir debatiéndose, como la necesidad o no de una nueva definición, trabajar con más profundidad la delimitación de los objetivos generales de la interpretación, la relación entre conservación/población, el papel de la interpretación en este binomio, etc.

Finalmente, una de las cuestiones trascendentales que se vio reflejada en las Jornadas –a mi juicio, muy importante– es que *la AIP debe tener un papel importante como generadora de innovación en interpretación del patrimonio.*

Estamos en el foro perfecto para poder observar y analizar la práctica de las personas que ejercemos esta profesión, que realizamos nuestra labor en campos muy diversos del patrimonio, superando los límites académicos. Eso nos coloca en la mejor de las posiciones para detectar las nuevas necesidades y nichos de actuación en interpretación.

Creo firmemente que es muy importante que la AIP reivindique ese papel de generadora de reflexión y de herramientas para la mejora en la práctica de la interpretación del patrimonio, y que todas las personas asociadas sigamos trabajando en esa línea.

DOCUMENTOS

Cultura del territorio, interpretación del patrimonio y memoria de los lugares para una vida mejor

Emilio Molero López-Barajas
Geógrafo. Servicio de Turismo de la Diputación de Jaén y profesor-tutor UNED
emimoloba@gmail.com

A raíz de lo compartido durante las XXI Jornadas de la AIP acerca del *dónde* y del *hasta dónde*, traigo una propuesta de debate sobre el descubrimiento de los significados de la cultura del territorio desde la interpretación del patrimonio y en especial sobre la función social de la comunicación del patrimonio de los lugares. El concepto de territorio es polisémico y en este caso enfatizaré el que se refiere al territorio como sistema construido por sus habitantes, por lo tanto, un producto social cargado de simbología y asociado a creencias. El territorio como sistema multidimensional, catálogo de tangibles cargado de soluciones intangibles de vida, de espacios con significados. Un lugar para la identidad de la comunidad. Propongo siete argumentos para esta conversación sobre el binomio cultura del territorio e interpretación del patrimonio. Estos apuntes pretenden ser de ida y vuelta, por lo que espero vuestras reflexiones.

El anhelado final de la distinción entre patrimonio cultural y natural
El descubrimiento de la memoria de los lugares

Las disciplinas que diseccionan la realidad entre lo natural y lo social son un invento de la cultura postindustrial, normativa, del tiempo conceptual que rompió la relación natural –normal– de las personas en comunidad con su entorno.

Los territorios son construcciones culturales, además de productos ambientales, que portan recuerdos de otros momentos, de otras personas; emociones que podrían estar a nuestra disposición. La experiencia cultural del territorio no consiste en el conocimiento enciclopédico de la geografía de los lugares, sino en la inserción de nuestras vidas en esos sistemas territoriales. Cuando nos

explicamos conscientemente como productos de un lugar, alcanzamos la experiencia de la cultura del territorio. La memoria nos llega impresa, por tanto, en el territorio.

Pero el territorio no es sinónimo de una porción de terreno ni es bidimensional, sino una construcción social activa, vinculada a un lugar y a las experiencias vitales de las comunidades. El territorio es un sistema multidimensional, un mecanismo que admite y necesita constantes reajustes, continuas incorporaciones de procesos de aprovechamiento, manejo y transformación, que permitan su evolución.

Nos hicieron creer que las distintas ciencias eran disciplinas suficientes, y hemos olvidado que son métodos para deconstruir los territorios. Esa mirada no es la que usaron aquellos habitantes que produjeron legado y paisaje. Propongo usar el lenguaje, la fenología del territorio, la cultura del territorio, para desentrañar las claves interpretativas de los lugares.

Los lugares de la memoria. Territorios producidos por los habitantes

Jacob, Premio Nobel en 1965, explicaba que en los animales existen tres tipos diferentes de memoria: la del sistema nervioso que recuerda experiencias vividas, la del sistema inmunitario que surte recuerdos en forma de defensas ante infecciones y la memoria filogenética, que es la memoria que cada especie ha acumulado a lo largo de la evolución; una memoria, por tanto, construida con las soluciones selectivas vividas a lo largo de miles de años (Millás y Arsuaga, 2022, p. 290 y 291).

Además de conectar pertinentemente con la memoria de las experiencias conscientes, ¿podría la interpretación favorecer enlaces con la memoria filogenética adaptativa de nuestra especie, de una comunidad a su entorno? El *Homo sapiens* es una de las especies que combina en su evolución componentes biológicos, tecnológicos y sociales. Así, ¿podríamos encontrar en los territorios, como espacios producidos en las relaciones intraespecíficas e interespecíficas, significados y soluciones impresas en los paisajes?

Obviamente, a pesar del sesgo simbólico aplicado al concepto de territorio-paisaje, no se puede olvidar que en cuanto que sistema fisiográfico de origen natural, está sometido a procesos estrictamente físicos. Pero estos procesos físicos, materiales, de construcción y transformación incluyen componentes culturales, tecnológicos y económicos, de ahí su consideración como productos culturales, tanto en su construcción física como simbólica. De ahí la asimilación de comunidad con territorio producido.

El reto de la interpretación del patrimonio en la incorporación de la cultura del territorio reside en identificar los elementos tangibles que desvelan significados de aquellas construcciones colectivas de los territorios.

Los geosistemas (Bertrand y Bertrand, 2016) pueden ser los elementos pertinentes, la escala de trabajo de la interpretación de este patrimonio. Estos tienen una escala espacial funcional, donde las relaciones se establecen por vínculos cotidianos de vecindad. Por lo tanto, los geosistemas son aquellos espacios de vida, deambulación, agregación, vivienda, producción… simbólicos, y tienen la escala de una comunidad local.

En otro orden de cosas, no se puede olvidar que los territorios son producciones espaciales, geográficas, y por tanto tienen un carácter geométrico. El espacio topológico es una estructura matemática que explica la proximidad o la posición de los cuerpos, y que permite definir de manera formal la continuidad, conectividad y convergencia, entre otros conceptos. Por ello, las relaciones entre las partes de los territorios, las influencias de unos sobre los otros, por su posición, explican su cotidianidad y su vecindad, y nos dejan claves geométricas de alto interés para la interpretación.

¿Y la interpretación de los territorios para los visitantes?

Efectivamente, ¿para qué y cómo nos servirá entonces la interpretación del patrimonio cuando la comunicación se dirige a personas ajenas al territorio, sin relaciones filogenéticas-históricas con el lugar? Para solucionarlo, en nuestra disciplina hemos recurrido oportunamente a los conceptos universales que se agazapan junto a los elementos tangibles del legado, que nos hacen de enlace con los significados. ¿Servirá esta perspectiva del legado territorial para visitantes que quizás no puedan descubrirse en la interpretación de estos sitios?

Podemos afirmar que diferentes lugares producen territorios con soluciones de vida distintos. Las características físicas, el clima, el substrato geológico, la altitud, los modelos de organización política y administrativa o los mercados locales, entre otros, hacen que los territorios sean tan diversos como las combinaciones de esas condiciones sociales y ecológicas. Podríamos afirmar que hay tantos territorios como comunidades locales.

Pero muchas veces lugares distantes, espacios geográficos muy distintos, producen modelos culturales y topológicos similares. Por ejemplo, espacios de ámbitos mediterráneos alejados miles de kilómetros acuñaron soluciones similares (culturas vinícolas semejantes, de clima mediterráneo, tanto en el sur de Europa, California como Sudáfrica), a pesar de contar con diferentes circunstancias. Economías de montaña situadas en continentes diferentes llegaron a producir organizaciones territoriales semejantes (por ejemplo, sistemas de localización de la red de poblaciones). Adaptaciones parecidas para lugares distintos. Soluciones aprendidas a partir de memorias vivenciales diferentes, pero que, combinadas con la memoria filogenética de especie, pueden llegar a producir modelos territoriales equivalentes, en todo o en parte (*inconsciente colectivo*, de Carl Jung). La evidencia de esos significados compartidos, de esos procesos territoriales que en todo o en parte se hacen pertinentes para la memoria de los visitantes, permiten vincular emocionalmente su experiencia con el lugar de visita, con su memoria y con sus emociones previas.

¿Cuál es el legado que comunicamos en interpretación? ¿Sirve para reaprender a ser personas, para aprender a reproducir la mejor vida posible?

Los paisajes se construyen cuando las personas nacen, viven y mueren en un lugar. Los paisajes están en la memoria y en las emociones. El territorio y el paisaje son conceptos afines. El territorio tiene una componente estructural y el paisaje es una construcción sensitiva y emocional. La suma de los paisajes íntimos de cada miembro de una comunidad produce paisajes con significados e identidades colectivos. Los territorios son productos comunitarios.

Confío en que la mirada de la interpretación del patrimonio permita encontrar los rasgos, los tangibles, que cada lugar nos cuenta casi a gritos. Mientras, el paradigma disciplinar los está ocultando. Lo que no tengo tan claro es si estamos identificando el auténtico legado, ese que las personas construyeron para darle forma a sus vidas, ese que hoy podría servir a las personas y no a las disciplinas científicas. El patrimonio que sirva será el que nos acerque a soluciones de vida, no el que asigne palabras que no significan a la gente.

En interpretación, demasiadas veces nos hemos quedado en los significados como fin y no como medio para ofrecer propuestas para una vida mejor. Creo que aquí podría estar el horizonte social de la interpretación del patrimonio, en la indagación del legado críptico de los territorios.

Pero, ¿nos hace falta comprender esos lugares desde la interpretación, o nos bastaría con tener experiencias positivas en esos sitios que nos vinculen con ellos y que nos ayuden a extraer de este legado simbólico y físico soluciones colectivas? Quizás haya que elegir cuál es el auténtico patrimonio para las personas, o incluso favorecer la producción de patrimonio –experiencias en los lugares– basado en las vivencias *ex novo*.

Los elementos del territorio nos están hablando de soluciones, de formas de vida que las comunidades (humanas, animales, vegetales) practicaron en la construcción de sus lugares de vida. Sigue pendiente desentrañar las ideas que el legado nos aporta, para convertir la pesada carga del patrimonio en soluciones vitales que aprovechen las enseñanzas de las comunidades que nos precedieron.

Por ejemplo, la proximidad, la adaptación al entorno, los modos de vida colaborativa, la vecindad, los tiempos y los ritmos naturales de vida, los viajes pequeños, la fenología más eficiente..., son mensajes que no siempre estamos interpretando para la comunidad. La interpretación como transferencia de propuestas ofrecidas por quienes estuvieron antes y que hoy nos urgen para vivir una vida mejor.

Y probablemente no sea otra cosa que una suerte fenomenológica, para dotar de conciencia de la transferencia de experiencias anteriores impresas en el territorio, para trasladarlas desde los conceptos, canalizadas por vivencia *in situ*, como soluciones para la vida de la gente.

Solo cabe vincular las emociones con los lugares para entender la cultura de un territorio. Los recuerdos y las evocaciones que nos provoca un lugar nos

descubren a nosotros mismos y nos transportan de vuelta al lugar del que venimos, en el cual nos explicamos. Y, en consecuencia, aunque no tengamos experiencias particulares, el descubrimiento de los significados del legado de especie nos puede llevar a encontrar instintos, si no recuerdos, para una vida mejor.

El olor del aire, un escalofrío, el murmullo de una fiesta, la textura de los suelos, las afueras de un pueblo, la comida y los sabores son enlaces con los recuerdos de nuestras experiencias, pero incluso con nuestros instintos filogenéticos ancestrales no aprendidos, con nuestro ser de especie.

La interpretación del patrimonio como herramienta social para la identidad individual y colectiva

¿Servirá la interpretación para indagar en la búsqueda de la buena vida de la comunidad? Los mensajes impresos en el territorio por nuestros antepasados, visibles en el paisaje, pero no siempre evidentes, requieren de habilidades para facilitar esa transferencia. En interpretación está abierto el camino metodológico para que el monólogo mudo del paisaje empiece a escucharse. Ahora más que nunca, los temas y los mensajes relevantes serán aquellos que sirvan y transfieran habilidades de vida. Cuando sintonizamos con un lugar rompemos la incomunicación que sufrimos con nuestro ser de especie (Millás y Arsuaga, 2022).

Esa conexión, la transferencia, es la auténtica experiencia cultural. Y con ella llega la identidad, en el reconocimiento y en la apropiación del lugar. La identidad también es un concepto fluido que hay que revisar. Como sociedad estamos inmersos en un proceso abierto de evolución hacia la aceptación de la diversidad, de manera que seguimos añadiendo soluciones, simbología y creencias a nuestra especie. Por eso las claves para entender la identidad, la cultura del territorio de un lugar, evolucionan.

La cultura del territorio no es un modelo ortodoxo de relación de la comunidad con un lugar. Cada comunidad y sus individuos encuentran soluciones diferentes que no están disponibles para recolectarse, sino que tienen que cultivarse. No buscamos desde la nostalgia, sino desde la innovación que nos ofrece la comprensión de los significados de los territorios. Creo que la interpretación y los intérpretes tenemos pendiente el desarrollo de las habilidades para desentrañar las soluciones de vida que entrega el territorio.

Se abre aquí la cuestión sobre la diferente vinculación de los habitantes al territorio, respecto a la de los visitantes. Pero el desapego, la aculturación del territorio hace tan extranjeros de un lugar a los visitantes como a los habitantes. Desde que la sociedad industrial nos apartó de la tierra, de sus ritmos, casi hemos perdido la pertenencia más íntima con el lugar. La *renaturalización* de Monbiot (2019) no busca una vuelta no consciente a la naturaleza. Reclama la

vuelta a la *vida natural*, en el sentido de regresar a los ritmos normales de nuestra especie, que también son los ritmos naturales de relacionarnos con otras especies y con nuestros territorios.

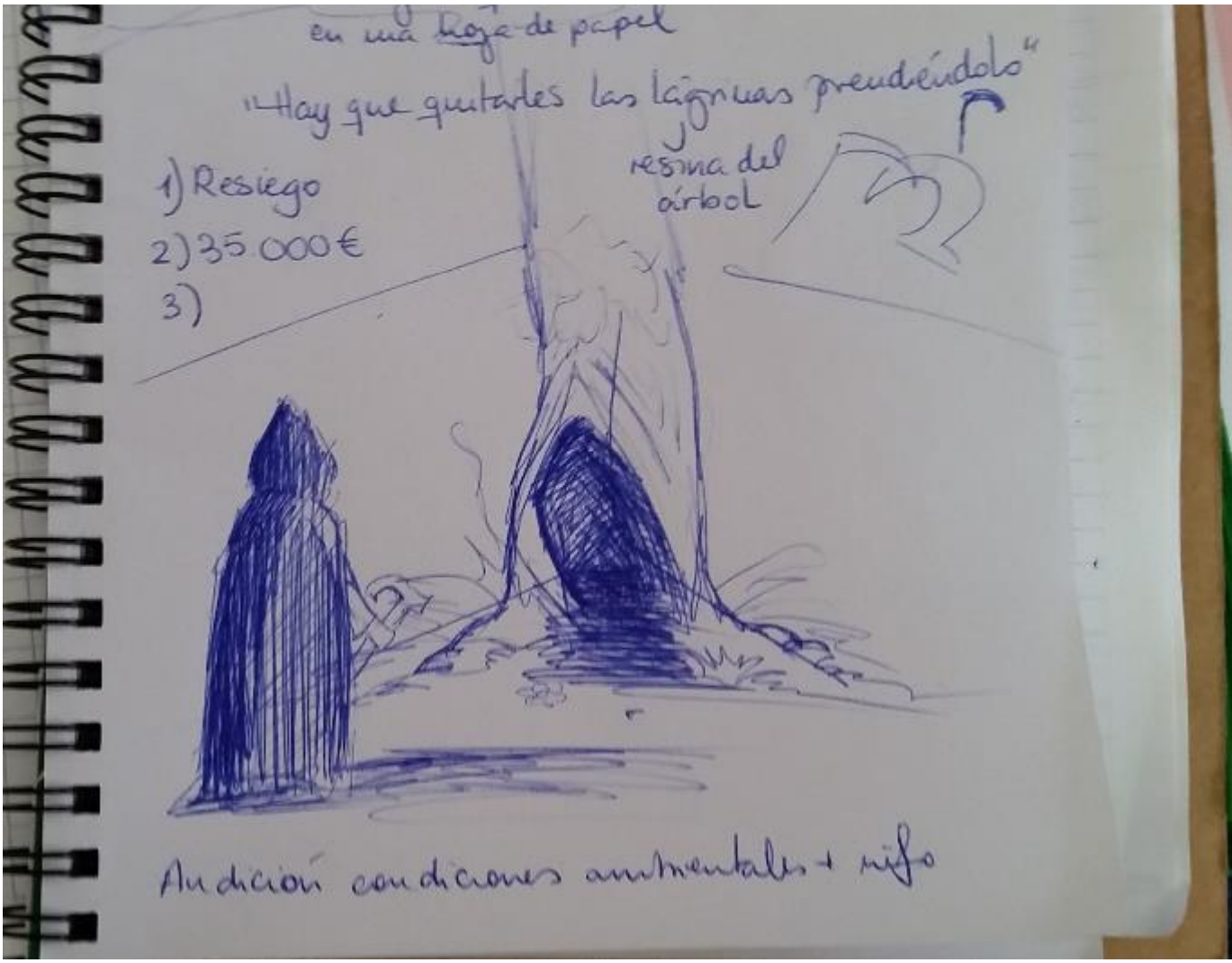
El legado como proveedor de soluciones para construir nuevas vidas en nuevos escenarios

Quizás, si entiendes lo que es un *resiego* y la función que ejerció en los antiguos caminos de la Sierra de Segura o de Cazorla, podrás ser mejor vecina cuando regreses a Madrid. Lo que nos emociona de un territorio, puede servirnos para vivir una vida mejor, allí mismo o en otro lugar. No propongo adoctrinar sobre la vuelta a la pobre vida de entonces, a la recuperación del buen salvaje. ¿Nos servirá el patrimonio para algo más que para mirarlo? Quizás la revolución posible, la experimentación de esas soluciones para alcanzar una vida sostenible en cada comunidad, sea regresar a un modelo de vida de cercanía, esa que nos explica el legado que interpretamos.



Resiego: herida tallada en el tronco vivo de un pino, al borde de un camino, donde prender fuego a la tea y la resina para calentar por un rato a los caminantes, sin daño significativo a los árboles. Explican la cultura caminera de generaciones.

La globalización de la vida cotidiana nos trae aculturación. La *glocalización* es una perspectiva que se podría trabajar en un sentido positivo desde la interpretación del patrimonio. Una interpretación que indague en soluciones enraizadas en un lugar, que funcionaron con éxito y que permitan su reproducción y su exportación. Encontrar los paralelismos con productos territoriales asumibles, es una nueva virtualidad que nos brinda el modelo de vida *glocalizada*. Un modelo abierto al mundo sin fronteras que se construye en lo inmediato. La interpretación puede ayudar a encontrar nuevos argumentos. Este es el nuevo reto de la internacionalización de un mundo colaborativo sin enemigos y sin argumentos fronterizos. Un mundo de gente que ayuda a gente (Rifkin, 2011). De esto hablamos: de incorporar el legado a nuestras vidas para promover auténticas experiencias culturales.



Los resiegos se deben comunicar con la incorporación del caminante, hazuela en mano. Son evidencia del trasiego a pie entre aldeas y oficios forestales. El resiego es sinónimo de camino, hábitat disperso, soledades, fríos y deambulación de personas.

La interpretación como generadora de experiencias culturales; cuando entendemos cultura como apropiación para la vida de lo experimentado

A veces hablamos de cultura como un proceso de consumo, como una relación comercial entre el espectador y quien produce el servicio cultural. Siguiendo con la aceptación de la función social de la interpretación del patrimonio y admitiendo el territorio como testigo, la cultura del territorio nos trae a la interpretación el legado fenológico, la colección de las soluciones de vida del pasado para entresacar propuestas que nos puedan servir para adaptar nuestro presente. En ese sentido, la auténtica experiencia cultural es aquella que rescata para la vida lo que de bueno le aportan estas vivencias éticas, estéticas y de aprendizaje.

La cultura del territorio, el conocimiento de los procesos que produjeron y siguen produciendo paisajes, la experimentación *in situ* para asignar significados a los lugares, la valoración positiva del sitio, la reasignación de usos compatibles a los lugares y a las piezas del sistema territorial y su toma de conciencia es lo que produce la real cultura del territorio.

La experiencia cultural necesita de tiempos, ritmos y participación que lleven a la toma de conciencia. La interpretación del patrimonio con función social tiene pendiente el compromiso de participar conscientemente en la transformación del legado en soluciones para una buena vida, una buena vida para todas las personas.

Bibliografía

Bertrand, Claude; y Bertrand, Georges. (2016). La naturaleza-artefacto, entre antropización y artialización. La experiencia del sistema GTP (geosistema-territorio-paisaje). *Relación entre la sociedad y el medio ambiente en geografía moderna*. Universidad de Granada, Granada (2016): 9-25.

Checa-Artasu, Martín M. (2018). El paisaje como bien común y como un derecho. Algunas reflexiones. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*.

Consejo de Europa. (2000). Convenio europeo del paisaje. Florencia*. Recuperado (3/8/2014) del sitio web: http://conventions. coe. int/Treaty/en/Treaties/Html/176. Htm.*

Lefebvre, Henri. (2017). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing Libros.

Millás, Juan José; y Arsuaga, Juan Luis. (2022). *La muerte contada por un sapiens a un neandertal*. Edita Alfaguara.

Monbiot, George. (2019). *Salvaje: renaturalizar la tierra, el mar y la vida humana*. Capitán Swing Libros.

Nogué i Font, Joan (ed.). (2007). La construcción social del paisaje. *Paisaje y Teoría*, 343 p. Madrid: Biblioteca Nueva.

Rifkin, Jeremy. (2011). La civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis. *Política y Sociedad*, 48(1): 193-195.

Sánchez, María. (2019). *Tierra de mujeres: Una mirada íntima y familiar al mundo rural*. Seix Barral.

Sorrentino, Marcos; Portugal, Simone; Serantes, Araceli; y Vales, Carlos. (2020). Por una nueva cultura de la tierra, tierra y territorio: rutas de transición para sociedades sustentables. *Carpeta Informativa del Centro Nacional de Educación Ambiental,* Madrid.

Zúñiga, María; y Olcina, Jorge. (2019). Cultura del territorio. *Polígonos. Revista de Geografía*, (31): 37-44. https://doi.org/10.18002/pol.v0i31.6092

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

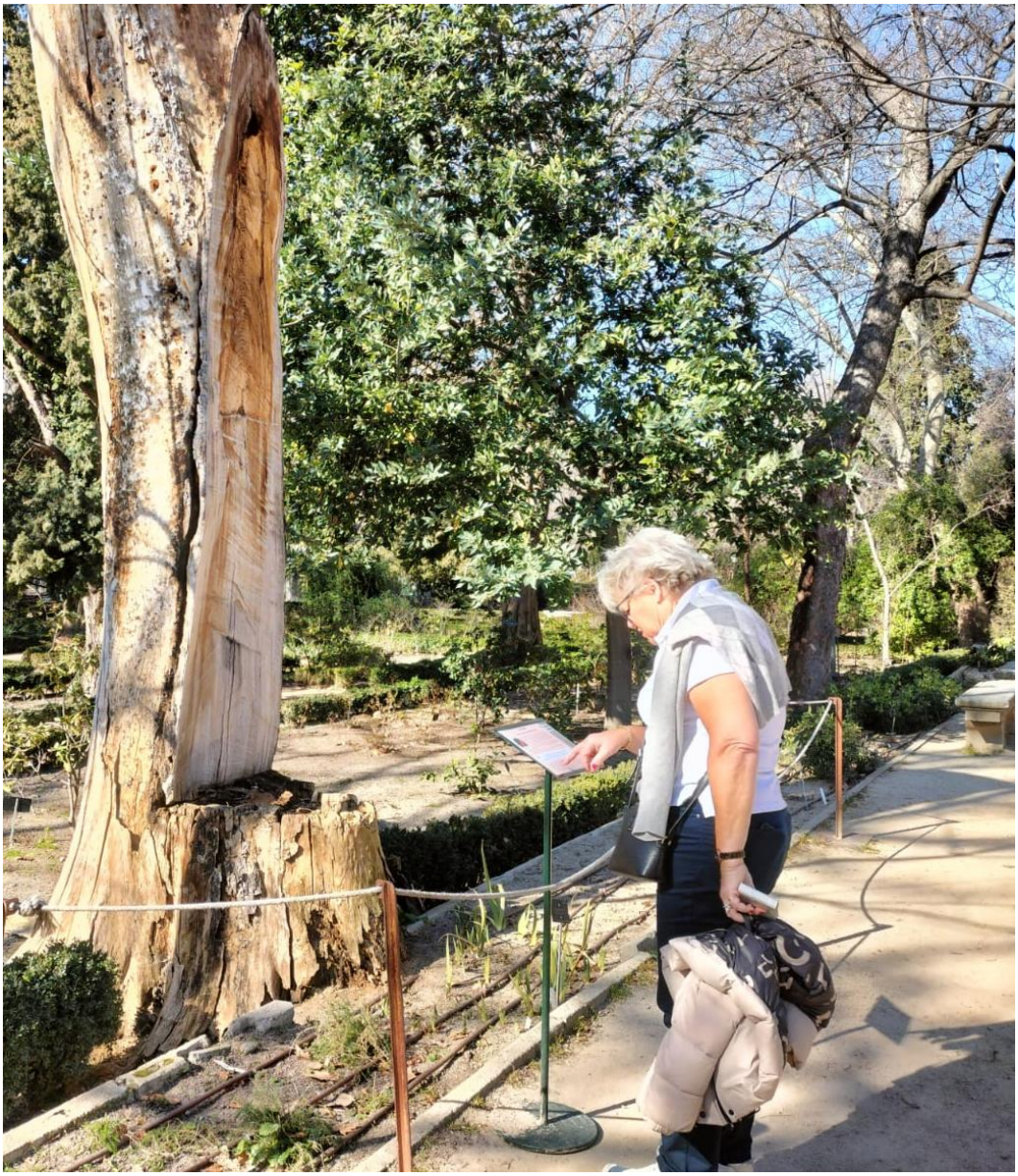


Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España Marzo de 2023 – Número 47

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



Real Jardín Botánico de Madrid. *Foto: Clara Vignolo*.

Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

EN ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **La interpretación del patrimonio es una herramienta de comunicación con base científica.** Mária Benítez Mengual
- **Construimos un puente con algo más que virtualidad: AIP-Perú.** Marlene Anaya García
- **Impresiones de un *viajero* por el espacio... patrimonial.** Juanjo Suárez
- **Objetivo: interpretar lo pequeño.** Clara Vignolo Pena
- **¡A la porra los nombres científicos!** Don Enright

EDITORIAL

Estimadas y estimados intérpretes: aquí volvemos con un número más del Boletín ¡y ya van cuarenta y siete! Y veinticuatro años, que se dice pronto.

Iniciamos las páginas con un artículo de Mária Benítez, en el que presenta las bases científicas que subyacen a la metodología de la interpretación. Este argumentario puede resultar útil para recordarnos por qué esto de la interpretación funciona realmente, y también para aclarárselo a otras personas con responsabilidades en la gestión de lugares patrimoniales.

Marlene Anaya nos lleva de la mano por la evolución de una emocionante experiencia de formación dentro del programa ACERCA, del Ministerio de Cultura del Perú. Este evento se configura como el primer programa de formación específico impartido directamente por la AIP y con carácter voluntario. Esperamos que los resultados satisfactorios inviten a que este tipo de actividad pueda repetirse.

El tercer artículo es un ejemplo de lo que pasa cuando un intérprete visita en su tiempo de ocio un enclave patrimonial. Resulta imposible dejarse el carné de intérprete en casa. Compartimos la vivencia de Juanjo Suárez en una visita al Parque Cultural El Julan, en la isla canaria de El Hierro, quien concluye reivindicando el papel que la interpretación puede y debe tener en la gestión de los espacios patrimoniales.

En el siguiente artículo, Clara Vignolo nos cuenta su experiencia en el desarrollo de la cartelería y de algunas actividades en el Real Jardín Botánico de Madrid, para que el público que visita este enclave vea más allá de lo evidente y descubra la relevancia que el mundo de los insectos tiene para nuestra propia supervivencia.

Por último, con su agudo sentido del humor, Don Enright nos cuenta la evolución de su relación con los nombres científicos a lo largo de su vida profesional, y nos presta argumentos para no dar tanta importancia a los nombres en latín en nuestro trabajo interpretativo.

Tenemos la seguridad de que este número del Boletín contiene buena sustancia para alimentar vuestro espíritu interpretativo. Esperamos que lo disfrutéis tanto como este equipo mientras preparaba su edición.

Jorge Morales Miranda

Mária Benítez Mengual

EQUIPO EDITOR

La interpretación del patrimonio es una herramienta de comunicación con base científica

Mária Benítez Mengual
Psicóloga. Intérprete del patrimonio
La Laguna, Tenerife
maria@benitezmengual.com

El término «interpretación» se ha puesto de moda en las últimas décadas. Abundan las exposiciones, la cartelería, las rutas y toda una corte de medios e infraestructuras con el apelativo interpretativo. Sin embargo, nada más empezar a conocer la metodología y características definitorias de este enfoque de comunicación, podemos comprobar que la mayoría de las intervenciones tildadas de interpretativas no lo son.

La interpretación del patrimonio, para serlo realmente, debe seguir una metodología de trabajo concreta que está refrendada por la psicología cognitiva. A continuación, expongo brevemente algunos de los aportes que esta rama de la ciencia aporta a la comprensión del funcionamiento de la mente humana y su trascendencia para nuestra disciplina.

1. Fundamento en la psicología cognitiva

Esta rama de la psicología analiza científicamente los procesos y estructuras mentales para comprender el comportamiento humano. Por su especial relevancia para una comunicación eficaz, destaco algunas cuestiones acerca de la atención y la memoria, siguiendo a De Vega (1984):

La Atención

En cualquier situación son muchos y variados los estímulos que llegan a nuestros sentidos. Sin embargo, nuestro cerebro es capaz de filtrar los más relevantes y prestar atención a unos frente a otros. Son varios los factores que inciden en los fenómenos atencionales: la pertinencia o facilidad para amoldarse a nuestros conocimientos previos, el esfuerzo y el tiempo necesarios o nuestros propios intereses.

Una información con alto nivel de *relevancia* se recuerda más fácilmente porque capta toda nuestra atención frente a otros estímulos. La relevancia, obviamente, es subjetiva y está influida por nuestra historia personal y la situación presente, nuestros gustos, nuestros miedos, pero también si tenemos hambre o tenemos cansancio.

En cualquier caso, la atención es un elemento fundamental para poder memorizar una información.

La Memoria

En nuestros procesos memorísticos se distinguen dos mecanismos cualitativamente diferentes: la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo. El paso de la información de uno a otro tipo de almacenamiento no es automático. La memoria a corto plazo se define como aquella que nos permite recordar inmediatamente después del estímulo, y tiene una capacidad limitada (por ejemplo, podemos recordar un número de teléfono que nos dicten para apuntarlo a los pocos segundos, pero probablemente no podremos recordar varios números de teléfono nuevos juntos).

Sin embargo, nuestra mente tiene varias estrategias para poder pasar a la memoria a largo plazo. La más obvia es la repetición (como al estudiar). Otro sistema es el agrupamiento o recodificación en categorías familiares o significativas para cada persona.

La realización de acciones facilita su recuerdo (es más sencillo recordar una receta que hemos hecho que una que solo hemos leído). También resulta facilitador para la memorización ordenar los elementos con cierta lógica, ritmo o estructura, o relacionarlos a lo largo de un relato. (Nos es más fácil recordar la letra de una canción o de qué iba una película que la lista de los reyes godos).

Por último, los estímulos que despierten emociones, tanto positivas como negativas, quedan más anclados en nuestra memoria que los datos asépticos.



Es más fácil recordar una experiencia vivida que una serie de datos.

El paso del conocimiento al comportamiento

Una de las cuestiones fundamentales que son requeridas en los procesos interpretativos es el de pretender impactar en las actitudes de las personas que visitan un lugar, para influir en la gestión del uso público, como por ejemplo en la disminución de comportamientos que afecten negativamente a un lugar.

Para esta cuestión no existe una postura clara desde la psicología actual. Los modelos conductistas, donde se pretendía dirigir la conducta únicamente mediante asociaciones con recompensas o castigos, han quedado desfasados. En todo proceso comunicativo, entre lo que la persona que emite quiera transmitir y lo que la que recibe elabora en su cabeza, hay una caja oscura que todavía está por iluminar.

Aun así, diversos estudios apuntan a que, cuanto más se fomente la creación de nuevos significados, mediante asociaciones y reflexiones, más fácil será incidir en un cambio de actitudes que repercuta en el comportamiento. Es lo que en interpretación conocemos como «provocación del pensamiento» (véase Tilden, 2006 y Ham, 2014).

2. Repercusiones de la psicología cognitiva en el modo de hacer interpretación

No es objeto de este artículo desarrollar ampliamente la metodología de la interpretación del patrimonio; para ello existen suficientes documentos teóricos y manuales prácticos. Simplemente, a raíz de lo expuesto en el punto anterior, quisiera resaltar los puntos principales que definen una comunicación interpretativa para que sea eficaz en su objetivo de conectar intelectual y emocionalmente a las personas con los valores de un recurso patrimonial o un lugar visitado, siendo también, por tanto, un valioso instrumento de gestión.

La gente que frecuenta lugares en su tiempo de ocio tiene exigencias particulares respecto a la información. Sus demandas más importantes giran alrededor de que 1) sea entretenida e interesante, puesto que no tienen incentivos externos como exámenes, salario, etc. que hagan necesaria su atención, y 2) debe ser entendible, es decir, requerir poco esfuerzo para su procesamiento mental (Ham, 2006).

Ham sintetiza magistralmente la comunicación interpretativa con su modelo TORA, siglas que se refieren a que la interpretación debe ser:

- **Temática**: que gire alrededor de un tema interpretativo principal, como sinónimo de lo que popularmente se denomina «el mensaje», el recado o la idea clave que se quiere transmitir.

- **Organizada**: con un esquema u orden lógico de contenidos que facilite seguir el hilo.
- **Relevante**: es decir, por un lado, debe ser *significativa* (comprensible) y relacionada con los conocimientos o esquemas previos de nuestra mente, por ejemplo, mediante analogías con conceptos ya conocidos y, por otro lado, debe ser también *personal*, que toque el ego de la persona receptora, las cosas que le importan o afectan, por ejemplo, valores universales como la supervivencia, el amor por la familia, la seguridad...).
- Y, por último, la **A** se refiere a **Amena**: que nos resulte atractiva, entretenida, breve y sencilla de procesar.

Este modelo TORA, si se aplica como fundamento metodológico, contribuye a que se pueda mantener la atención lo suficiente para estimular el entendimiento, la reflexión, el recuerdo y unas actitudes favorables hacia el objeto de interpretación y, en última instancia, la posibilidad de influir en ciertos comportamientos gracias a esas actitudes.



Para que una intervención comunicativa pueda ser considerada interpretativa, debe ser temática, organizada, relevante y amena.

3. La evaluación, la gran olvidada

Resulta fundamental evaluar la comunicación que se realiza en los lugares patrimoniales y así poder realmente verificar cuáles son las estrategias eficaces para conectar con las personas que los visitan. Es necesario medir de manera cuantitativa y cualitativa si los medios de comunicación (interpretativos) captan y mantienen la atención, si se producen reflexiones y de qué tipo, si se transmite y se recuerda la información fundamental (por ejemplo, el «tema») y si se repercute en actitudes y conocimientos. Esta es la única manera de calibrar y mejorar la comunicación para que resulte realmente funcional.

4. El miedo a la interpretación del patrimonio

Quisiera terminar con una reflexión que tal vez sea un poco atrevida. Desde las instituciones existe en demasiadas ocasiones cierto temor a realizar intervenciones realmente interpretativas porque puedan ser tachadas de simples, con poco contenido o demasiado provocadoras. Se suele dar más importancia a la cantidad o especialización de la información frente a su capacidad de alcanzar e impactar en las personas destinatarias.



Una frase provocadora puede hacer que un cartel llame la atención y, por tanto, se lea.

El círculo se cierra sobre sí mismo porque, al no existir una evaluación concienzuda de resultados, no se pone en evidencia si una intervención resulta efectiva o no.

Rompamos una lanza en favor de una interpretación del patrimonio que haga honor a su definición, asegurando que capte y mantenga la atención, y promueva el recuerdo de cierta información fundamental y el cambio de actitudes mediante un modelo TORA, con todas sus letras.

Bibliografía

De Vega, Manuel. (1988). *Introducción a la psicología cognitiva*. Ed. Alianza Psicología.

Ham, Sam H. (2006). La psicología cognitiva y la interpretación: síntesis y aplicación. *Boletín de Interpretación* 15: 14-21. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Ham, S.H. (2014). *Interpretación: para marcar la diferencia intencionadamente*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.).

Tilden, Freeman. (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la interpretación del patrimonio (ed.). Sevilla. Primera edición en castellano.

Construimos un puente con algo más que virtualidad: AIP-Perú

Marlene Anaya García
Docente de Formación Profesional
O Burgo, Galicia
marleneanaya@gmail.com

En noviembre de 2020, Maribel Rodríguez Achútegui y una servidora estábamos en la fase final del módulo formativo sobre Interpretación del Patrimonio que por primera vez se llevaba a cabo en formato online y en colaboración con personal de la Dirección de Participación Ciudadana del Ministerio de Cultura del Perú, dentro de la estrategia ACERCA. Se trataba de la última de cuatro sesiones formativas que durante los sábados de aquel noviembre impartimos las dos para unas 120 personas. Puede parecer que no, pero en esas tres horas de cada sábado y a miles de kilómetros de distancia logramos tener una gran conexión con la gente del programa. Se hizo evidente en la asistencia, en la participación, en el diálogo permanente alrededor de la interpretación aplicada al patrimonio peruano.

La madrugada anterior nos cruzamos mensajes con Diana Aguirre Manrique, asociada nuestra e impulsora de la colaboración AIP-Perú. La situación en el país y sobre todo en Lima era cada vez más tensa. A Maribel y a mí nos preocupaban las personas del programa, gente de diversos ámbitos y colectivos que de forma voluntaria trabajan para la divulgación y defensa del patrimonio de sus respectivas localidades, repartidas por la ciudad de Lima y alrededores. Nos alegramos al ver tantas personas conectadas al comienzo de la sesión, 10:00 horas en el Perú y 16:00 horas en la Península. La pregunta era obligada: ¿Cómo están?

En el chat de la plataforma, los mensajes en cascada casi no daban tiempo a leerse, los turnos de palabra se sucedían con velocidad, y nosotras apenas articulábamos palabras. Una emoción muy grande nos embargó cuando el equipo de la organización, siguiendo los protocolos oficiales para la sesión, nos invitó a escuchar una canción que se hizo himno en el acto, «Aquí estoy», de Pedro Manuel Rodríguez Chirinos♦. Desde la otra orilla del océano nos llegaba,

♦ https://www.youtube.com/watch?v=2hOM07C65m4

como el polvo del Sáhara que arrastra el viento en dirección al continente americano, esta vez en sentido contrario, la atmósfera que se respiraba en Lima.

Hubo un momento crucial: siempre hacíamos una pausa, pero esta fue distinta, abrimos los micrófonos para todas las personas y alguien dijo «no sabemos lo que va a pasar, muchas hemos salido durante la noche a cubrir los monumentos y poner carteles pidiendo a la ciudadanía que protejan su/nuestro patrimonio»; la siguiente voz dijo con tono emocionado: «¡Si no volvemos será porque nos hemos echado a las calles!». La sensación fue de querer levantarse de la mesa y salir también a echar una mano; la virtualidad nos hizo volver a la realidad, sí, pero nuestro corazón viajó a Lima y estuvo con esas personas dispuestas a proteger y custodiar lo que consideran suyo y de las generaciones venideras.

La colaboración AIP-Perú se repite en 2021. De la experiencia de 2020 nos quedó claro a las formadoras que era clave revisar la estructura del programa, abrirnos a una dinámica distinta en la que hiciesen su aportación más personas de la AIP con amplias trayectorias en distintos ámbitos de la formación en interpretación del patrimonio. Una línea de trabajo coherente con el espíritu colaborativo de nuestra asociación y que sabíamos que, además de enriquecer el programa con la diversidad de profesionales, permitiría mayores alcances para las personas usuarias del mismo.



Imagen tomada por la Dirección de Participación Ciudadana, Ministerio de Cultura, Perú.

Para la segunda edición de nuestra participación en el módulo sobre Interpretación del Patrimonio de la Estrategia ACERCA, elaboramos el programa «Metodologías de difusión patrimonial», teniendo en cuenta las necesidades detectadas por el equipo del Perú y por nosotras mismas una vez terminada la primera edición. Añadimos el factor de que algunas de las personas usuarias asistirían por primera vez, el resto repetía; optamos entonces por mantener en la estructura del programa la base teórica fundamental de la interpretación y definir unas sesiones más específicas que serían asumidas por profesionales asociadas a la AIP, a quienes solicitamos su contribución voluntaria como docentes♦. El equipo inicial de dos personas pasó a ser de seis y el resultado fue valorado como positivo por parte de docentes y participantes.

Coincidiendo con esa edición del curso, la DPC del Ministerio de Cultura del Perú promovió un concurso de diseño de una intervención en los lugares patrimoniales de actuación de los diversos colectivos que asistieron a la formación; nosotras participamos en la selección de las propuestas finales después de una criba inicial realizada por el equipo del Perú, y la propuesta ganadora recibió un incentivo para llevarla a cabo, se trató del colectivo «Comando Ecológico» con la propuesta de difusión patrimonial en Lomas del Paraíso.

Una clave importante de esta andadura está en la intrahistoria de la AIP. ¿Qué diría el señor Unamuno por la apropiación? Viene muy bien el concepto de *vida tradicional* que sirve de fondo a la historia cambiante (según la RAE) porque, en el transcurso del tiempo de la AIP, las personas asociadas hemos construido cosas en común. Se puede pensar que es una obviedad, dada la naturaleza de una asociación, quizá, mas la esencia está en las relaciones e interacciones que vivimos de forma natural quienes formamos parte de este organismo de más de veinte años de existencia. La *vida tradicional*, el material del que está hecha, los valores que subyacen, las buenas prácticas de comunicación y las formas de relacionarnos unos y otras, son el sustrato del que emergen vigorosas semillas que dan sus frutos en el propio territorio y, en este caso, en otras latitudes.

Pese a nuestra dispersión geográfica, los grandes hitos anuales de la AIP (jornadas y asamblea) son el medio propicio para reforzarnos como seres individuales que formamos parte de un proyecto común. La «migración» anual nos devuelve al origen y es ahí donde empieza a hacerse posible una idea o se le da continuidad, donde nos renovamos, porque la historia de la sociedad es cambiante y nos afecta, y porque tenemos una capacidad de respuesta alineada con los principios que compartimos como base asociativa que los materializa en hechos concretos.

♦ Mavi Lezcano, Juan Carlos Utiel, Isabel Fernández y Alberto Jiménez.



Ser arte y parte de una idea que se hace realidad trae una satisfacción personal; trascendiendo lo individual, ver nacer a la criatura, sentir su latido y entender que precisa de otros seres del ecosistema para su crecimiento es apenas lógico cuando vienes del trabajo en común, cuando sabes que la diversidad enriquece. Esto nos pasó en la tercera edición del programa de la Estrategia ACERCA en 2022. De nuevo recibimos el llamado y, por supuesto, acudimos. La experiencia de los dos años anteriores, el interés que se nos traslada desde el Perú por parte de las personas beneficiarias del programa formativo y la existencia de un convenio que ha dotado de mayor consistencia a la colaboración entre la AIP y DGP del Ministerio de Cultura del Perú son razones suficientes para aceptar una vez más la coordinación y el diseño de un programa formativo específico sobre redacción de textos interpretativos para la divulgación de los valores patrimoniales de los distintos lugares en los que llevan a cabo su magnífica labor de custodia y defensa las personas que asisten al programa de la Estrategia ACERCA.

Antes de continuar, un dato: sabemos que en 2020 el paradigma de la formación presencial cedió el escenario al formato virtual. No es que no existiese, que sí, fue la fuerza de esa irrupción al vivir un confinamiento por razones sanitarias la que le dio un mayor impulso. Esta circunstancia generó otras posibilidades. En nuestro caso, la de impartir formación en interpretación diseñada por profesionales de la AIP con un inédito carácter, el de ser el primer programa formativo específico de la propia asociación. La formación en interpretación que imparten las personas asociadas que se dedican profesionalmente a este campo es avalada por la AIP mediante un protocolo establecido que busca garantizar la calidad de la misma y que favorece el ejercicio profesional de forma independiente y libre. Por ello, además de aprovechar la coyuntura del soporte tecnológico, nuestra consigna fue llevar a cabo el programa formativo desde la voluntad, el compromiso y la solidaridad, sin que mediase intercambio alguno que no fuese el del conocimiento y las experiencias de las personas que participamos en nombre de la AIP y del Ministerio de Cultura del Perú, además de las personas asistentes a la formación. Así dadas las cosas, que se formasen

una media de 120 personas en cada edición del programa fue posible gracias a la virtualidad. Vencimos la distancia y nos organizamos para ajustar nuestros husos horarios, seis horas de diferencia con la Península, cinco con las islas Canarias.

Volviendo a la edición de 2022, nos propusimos una estructura dinámica y participativa; la temática sugería la formación de grupos para el desarrollo de la parte práctica, posterior a la clase magistral con la que dimos inicio a la formación. La coordinación entre los equipos de ambas organizaciones debía ser muy precisa para que el grupo de personas responsables de la formación contase con el ejercicio de escritura de textos interpretativos antes de la sesión de puesta en común y pudiese preparar la retroalimentación de cada trabajo realizado.

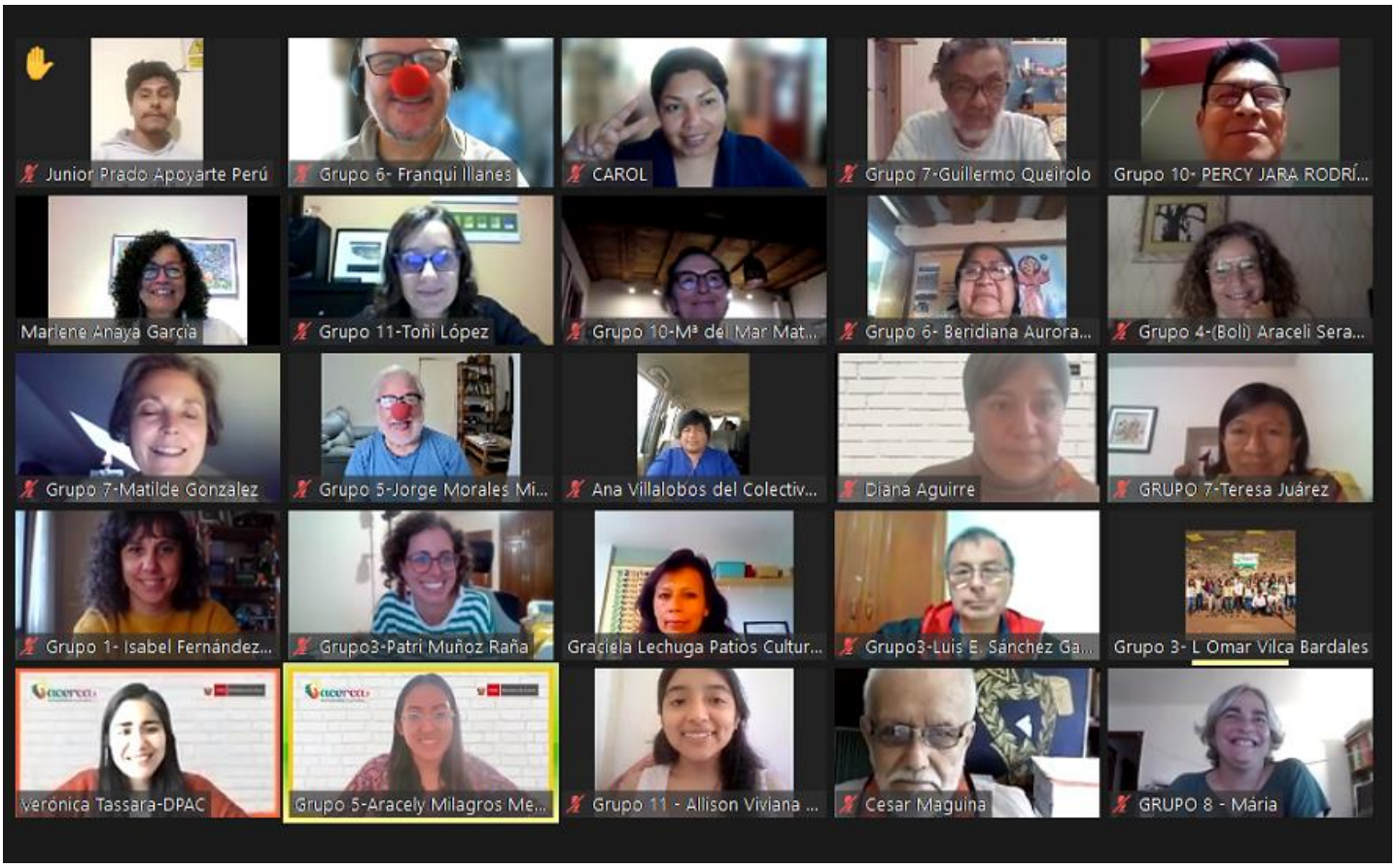


Complejo Arqueológico Las Huacas de Atahualpa, El Carmen. *Foto: Jordan Dalton.*

Once personas impartieron la formación♦, con Maribel y yo en la coordinación fuimos «once más dos» desde España. La actividad del equipo previa a la clase magistral de Jorge Morales, y durante la semana que transcurrió antes de la sesión en formato de grupos para una retroalimentación más individualizada, fue febril y emocionante; tuvimos un par de reuniones virtuales y montones de correos electrónicos con distintos hilos temáticos según surgía la necesidad; una mezcla de entusiasmo, camaradería y profesionalidad nos inundaba. Compartimos dudas, propusimos soluciones varias y el espíritu de grupo creció.

♦ Araceli Serantes, Franqui Illanes, Isabel Fernández, Jacinto Leralta, Jorge Morales, Juanjo Suárez, Mar Matute, María Antonia López, Mária Benítez, Matilde González y Patricia Muñoz.

Sentíamos la receptividad de la gente del Perú, su interés por compartir su labor y sus inquietudes, sus objetivos los hicimos nuestros; esos días de formación se deshicieron las fronteras y la distancia, intercambiamos lenguajes, lugares, descubrimientos, todo el patrimonio tangible e intangible que nos une se hizo presente.



Si alcanzas los objetivos que te has marcado, es un logro, si lo consigues desde el trabajo en colectivo se incrementa el valor social, y si puedes llegar a más de cien personas, plantar una semilla y ver cómo afloran sus brotes, puedes sentir que eres coherente con la filosofía de un colectivo como el que formamos las personas de la AIP.

Se podría contar de otra forma, se ofrecen e imparten cientos de actividades formativas en interpretación en nuestra América hispana, se producen acuerdos de colaboración entre instituciones en el ámbito de la difusión patrimonial, pero la perspectiva desde la que se aborda esta experiencia es la de la práctica de los valores inherentes a la AIP y que somos nosotras, las personas que la formamos, las que lo hacemos posible con entrega y convicción.

Impresiones de un *viajero* por el espacio... patrimonial

Juanjo Suárez Rodríguez
Heritage consulting - Consultor de proyectos para la gestión del patrimonio natural y cultural
Tegueste, Tenerife, Islas Canarias
jjosuarez.heritageconsulting@gmail.com

Dentro de la ardua y a la vez estimulante labor de la gestión de un espacio patrimonial cuyo fin es garantizar su conservación, este artículo es una humilde invitación a la reflexión sobre algo que me pregunto continuamente: ¿somos conscientes del tratamiento que se le da al público visitante de estos lugares, siendo este un aspecto básico de la gestión?

Cada vez que visito sitios que ponen en práctica modelos de gestión del patrimonio natural y cultural, me nutro de «minerales y vitaminas profesionales» observando el trabajo desarrollado en su aplicación. Mis sentidos se concentran especialmente en la comunicación realizada entre ese patrimonio y sus visitantes con el trabajo de los guías, rótulos en itinerarios, exposiciones y exhibiciones, carteles informativos y normativos, o la calidad y amenidad del *merchandising*.

Recientemente realicé una visita al Parque Cultural El Julan, en la isla de El Hierro, Canarias, junto a un grupo de amigos y amigas. Se trata de un espacio declarado Bien de Interés Cultural-Zona Arqueológica, cuyo aspecto singular son los grabados rupestres ejecutados sobre las lavas volcánicas por los *bimbaches* –indígenas de esta isla– que la poblaron aproximadamente 2000 años. Hace un tiempo se implantó un modelo de gestión que trata de garantizar la conservación de este legado, facilitando una oferta de actividades para que los visitantes puedan apreciarlo.

Conocí este impresionante lugar allá por el 2002, cuando aún no se realizaba un control y gestión de la visita a los restos arqueológicos. Desde aquel momento ya me impactó el paisaje que presenta El Julan, localizado al suroeste de la isla y dentro de los límites del espacio protegido Parque Rural de Frontera. Por el contrario, me partió el alma el nefasto estado en el que se encontraba su frágil

patrimonio arqueológico. Robo, vandalismo o arranque de grabados que no paraban de nutrir a museos, particulares, coleccionistas o como simple *souvenir*. Doloroso.

El proceso antes de la visita

Después de consultar la página web donde se gestionan las visitas al Parque Cultural, realizo una llamada telefónica donde acuerdo la fecha de la visita y se me solicita la presencia del grupo, con la insistencia de «sin retraso por favor», a las 8 de la mañana. Perfecto.



Grabados en El Julan. *Foto: Juanjo Suárez.*

Al llegar al lugar poco antes de la hora acordada, la «bienvenida» la da un portalón que corta la carretera de acceso, con dos precarios rótulos. Uno pone «Prohibido el paso» y otro un texto confuso y borroso que no ofrece información alguna sobre lo que hacer. Imitamos a otros visitantes: aparcamos donde podemos y esperamos. Pasados veinticinco minutos aparece un *jeep* con el personal del lugar: ¡quince minutos después de la hora acordada!

Abren el portalón y estacionamos, ahora sí, en el aparcamiento del centro de visitantes, y lo primero que salta a la vista es un rótulo bien grande que pone «Bar / Café». Al interesarnos, no está abierto. Ni siquiera un *vending* que dispense café, cosa que no vendría mal a esas horas de la mañana (somos humildes humanos-visitantes, recuerdo). Alguna de las compañeras del grupo accede al baño y lo que describe NO es de recibo. Su estado es deplorable. No se ha adecuado desde el día anterior. El personal le ofrece sus excusas y justifica el problema comentando que «un grupo ayer a última hora…». Lo siento. Es difícilmente aceptable.

Vamos directamente a la recepción para gestionar el pago de la reserva. El precio a partir de doce años es de 20 €, existiendo descuentos para residentes canarios o de la isla. Mientras se tramitan estos detalles, accedo a una sala anexa donde hay una exposición compuesta por paneles con textos y fotografías. Primera sorpresa «interpretativa»: el contenido de esta sala trata sobre los indígenas de ¡la isla de La Palma! Averiguo más tarde que para los contenidos sobre los aborígenes de El Hierro hay que adentrarse en la segunda planta.

La visita guiada y la oportunidad para la interpretación

El guía nos recibe en el exterior de las instalaciones y se presenta sin quitarse sus gafas de sol (algo poco de agradecer para generar confianza entre personas desconocidas y que «dependeremos» de él en las próximas horas), y nos ofrece únicamente las indicaciones logísticas de la visita. Y salimos a caminar. A lo largo del trazado realizamos varias paradas donde se realizan explicaciones sobre diversos rasgos arqueológicos. Nos trata correctamente, es amable, sus observaciones poseen rigor y nos brinda recomendaciones sobre cómo obrar para no poner en peligro los elementos más frágiles. Pero hay un problema importante: sus explicaciones no están pensadas para un público general no especialista ni en la cultura herreña ni mucho menos, en la arqueología e historia en general.



Rótulos exteriores del centro de visitantes. *Foto: Juanjo Suárez.*

El lugar es extraordinario y posee una gran oportunidad para utilizar la interpretación del patrimonio con el público visitante, pero no es el caso. Como sabemos las personas que nos dedicamos a ello, no podemos perder el poco tiempo que tenemos con nuestros visitantes con tecnicismos, explicaciones sesudas, vocabulario local que no es explicado, o mucho peor, terminología que sólo conocen los eruditos de una rama del saber. Todo lo contrario. Necesitamos trasmitir el significado y esencia del lugar para que sea comprendido por el común de los mortales, y así facilitar la adopción de actitudes positivas para la conservación del patrimonio que presentamos. La interpretación nos facilita vías para organizar la información de manera tal que los visitantes puedan «seguir» al guía y no «perderse»; que se emocionen con una información relevante y significativa fruto de sus experiencias anteriores; que les provoque un pensamiento y les permita hacerse preguntas trascendentes; que ofrezca ejemplos con los que visualicen explicaciones complejas; o que el relato ayude a integrar a personas de un grupo variopinto en edades, procedencias o intereses.

El trabajo del guía en nuestra visita quedó en una exposición científica que se alejó de los que no éramos especialistas. Se adaptó muy poco a nuestras

experiencias vitales. Incluso la existencia en el grupo de cuatro menores no le persuadió a «bajar el nivel pedagógico» (pregunté y la respuesta de estos jóvenes fue unánime: «Cada vez que hablaba yo pensaba en mis cosas»). Sus preguntas «participativas» eran muy complejas y realizadas de tal forma que, en mi caso, me llevaban a pensar «qué torpe soy». Gran parte de las contestaciones fueron un largo silencio por parte del grupo. No se utilizaron elementos sencillos que podrían hacer la visita más comprensible y amena: un simple mapa ayudaría a ubicarnos debido a su continuo uso de la «localización geográfica»; o un utensilio real que cuando se explicaba, por lo menos yo, no lograba imaginarme. Estoy seguro de que serían un grato apoyo.

La zona de visita y su uso público

La zona arqueológica adolece de una inversión en pequeñas infraestructuras que mejoren la experiencia, garanticen la seguridad tanto del público visitante como de los elementos patrimoniales. Hay tramos de camino donde los pies se entierran y el nivel de polvo en suspensión es alto; hay «pasos» donde se pone en cuestión la seguridad personal; no existe un lugar de descanso-sombra en el territorio más caluroso de la isla, donde a las 13 horas, al finalizar la visita, la temperatura pasa de los 30°C en cualquier época del año; no se ha previsto la creación de un área con equipo básico de emergencia y primeros auxilios ante contingencias, como las que parece que ya han ocurrido; no hay una mejora del espacio patrimonial que fue esquilmado y se hace necesario trabajar en su restauración, ofreciendo una correcta imagen de la gestión que se acomete.



Rótulos en el camino del Parque Cultural. *Foto: Juanjo Suárez.*

La vuelta una vez terminada la visita guiada

Al llegar al centro de «interpretación» después de la intensa jornada (de 8:30 hasta las 13:30, con altas temperaturas), me di cuenta de la pésima calidad de sus servicios. Lo primero que busqué fue refrescarme. El baño tenía uno de los grifos sin funcionar y los dispensadores de papel secante estaban vacíos. El bar seguía cerrado y no se brindaba la posibilidad de adquirir bebidas refrescantes. No me apeteció entrar más allá de la zona de recepción de un centro de visitantes que no procura una exposición complementaria a la visita guiada (no se me indica lo contrario, a pesar de que la tarifa incluye esta posibilidad). No

existe un *«merchan»* que motive a ser adquirido, genere ingresos y así difundir mensajes relevantes del Parque Cultural.

Y mi cabeza se llena de «cosas»

El Parque Cultural El Julan, además de Bien de Interés Cultural y ubicarse dentro del espacio natural protegido Parque Rural de Frontera, se localiza en una isla declarada Reserva de la Biosfera y Geoparque por la UNESCO. Después de realizar esta visita creo firmemente que tiene las papeletas para convertirse en un lugar piloto que inspire para visualizar en qué consiste la gestión de un espacio patrimonial. Un sitio donde realizar planificación, estrategia, gestión, ejecución, evaluación y retroalimentación. No sé si se cuenta con un Plan Estratégico del conjunto del Parque Cultural, que defina líneas estratégicas, objetivos, acciones, medios a implementar y una planificación para su desarrollo, con una financiación garantizada y sostenible. Voy a mojarme: lo dudo.

Lo que sí creo es que el El Julan representa una *oportunidad* para integrar su paisaje, su patrimonio cultural y las personas que cada día se acercan a él. La implementación de la interpretación del patrimonio como estrategia comunicativa debe ser seriamente considerada como herramienta clave en ese camino por parte de sus responsables, que deben conocer sus posibilidades y potencialidades, y convencerse de ellas. Una definición de mensajes, medios y actividades, con una formación del personal en técnicas comunicativas bajo un proceso que integre entrenamiento, evaluación y aplicación de mejoras, generará innegables resultados.

Aplicando estos procesos, no solo se enriquecerá la experiencia del público visitante, sino que se generarán las «conexiones» adecuadas (invisibles, a veces) entre estos y un patrimonio que «grita» por su conservación. Esto no está ocurriendo en este espacio ahora mismo. Aparte de que obviamente yo defienda su necesidad acuciante, creo que podría representar una grata aventura y un reto pionero para el personal implicado. La ley obliga a la conservación de este lugar y la aplicación de la metodología de la interpretación es una buena estrategia para ello. Si logramos ser conscientes de la capital importancia que tiene el tratamiento que damos al público visitante y lo estratégico de lograr esas «conexiones», tenemos por delante una invitación para el uso de una disciplina que abre en canal una vía para la conservación. ¿No será ya, a estas alturas, una emergencia?

Objetivo: interpretar lo pequeño

Clara Vignolo Pena
Real Jardín Botánico-CSIC
claravignolo@gmail.com / c.vignolo@csic.es

Muchas veces, interpretar lo que es pequeño o lo que no tiene nombre es complicado. Eso no significa que sea imposible, pero requiere una mayor creatividad. Si nos fijamos en el mundo de los insectos, y la escala que ocupan en el mundo real (o más bien, en el mundo que percibimos), hace que sean ignorados por la gran mayoría de los humanos. Dentro de este grupo tan numeroso y diverso de seres vivos (más de la mitad de los organismos vivos del planeta), las mariposas son las que más llaman nuestra atención. Llamativas, hermosas y grandes, ocupan un lugar privilegiado en nuestra concepción del mundo natural. Todas tienen un nombre vernáculo. En la Península Ibérica, hay identificadas unas 260 mariposas diurnas, y todas ellas tienen nombre (además del científico).

No ocurre así con el grupo de las abejas. La Península es uno de los lugares con mayor diversidad de abejas del mundo. La presencia de más de 1100 especies de abejas en nuestro territorio se asocia al gran número de plantas con flor que crecen en él, un total de 6953 especies. ¿Cuántas de ellas tienen un nombre común? No más de media docena, diría yo. Este hecho refleja la poca atención que prestamos a estos seres vivos, fundamentales para el desarrollo de la vida en el planeta.

La importancia de este grupo de animales para el mantenimiento de la biodiversidad queda demostrado a través de estudios recientes, que estiman que casi el 90 % de las plantas con flores –unas 308 000 especies– son polinizadas gracias a los insectos.

Además, este sistema de polinización es indispensable para la producción global de alimentos**,** por lo que se considera un servicio ecosistémico esencial. Un dato revelador es que el 75 % de los 111 principales cultivos agrícolas del mundo dependen de estos animales. Entre los más destacados se incluyen la manzana, la cereza, la almendra, el tomate, el melón, la sandía, el café o el cacao**.** Cuando se considera la producción total de alimentos vegetales como biomasa, la importancia relativa de la polinización por insectos disminuye, ya que los principales cultivos vegetales del mundo (arroz, trigo y maíz) utilizan el viento

como medio de dispersión de su polen. No obstante, los alimentos que proceden de cultivos polinizados por animales son ricos en micronutrientes y fundamentales en nuestra dieta. Con todos estos datos, podemos afirmar que los insectos polinizadores tienen un papel crucial en el mantenimiento de la biodiversidad terrestre y en nuestra vida**.**

Además de en la polinización, los insectos juegan un papel fundamental en otro proceso crucial para la vida: la descomposición de la materia orgánica, ya que contribuyen a cerrar el ciclo de carbono en los sistemas naturales.

En este artículo quiero mostrar algunos ejemplos de interpretación de este patrimonio natural «pequeño», pero de gran importancia en nuestras vidas. Son acciones que hemos utilizado en el Real Jardín Botánico.



Abeja cortadora de hojas volando y abeja carpintera visitando flores del árbol de Júpiter.

El Real Jardín Botánico es una isla de biodiversidad en el centro de Madrid

El Real Jardín Botánico ofrece una buena muestra de biodiversidad de insectos**.** Durante la primavera es fácil advertir a las grandes abejas carpinteras, negras y con un característico brillo violáceo, construyendo su refugio en un tronco; a los abejorros, excavando sus nidos en la tierra; o a las solitarias abejas cerdadoras y

albañiles, tomando posesión de cañas secas y pajitas como guarida. Tampoco nos costaría encontrar el rastro de las abejas cortadoras de hojas, cuyas hembras hacen recortes circulares en las hojas de los árboles con los que forrar sus nidos.

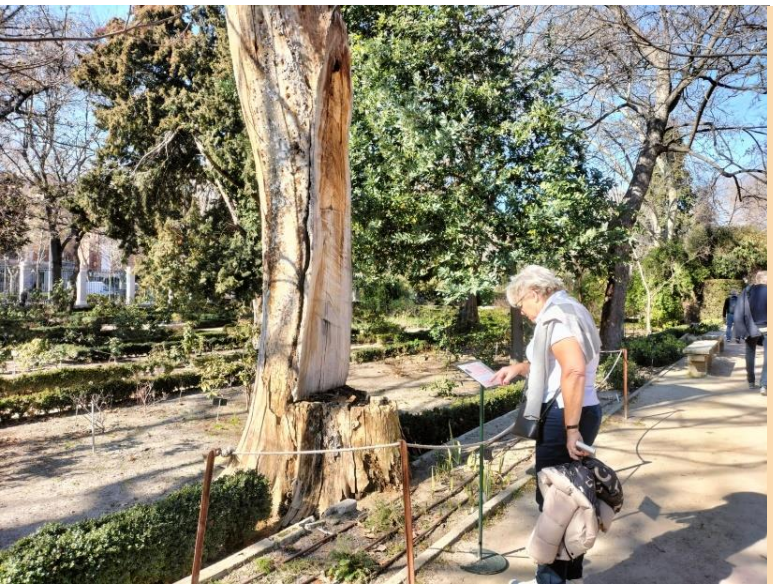
Pero la mayoría de las personas que visitan el jardín se quedan atrapadas en la zona de los tulipanes, las peonías o las camelias. No están acostumbradas a fijarse en «lo más pequeño». A través de algunos carteles interpretativos llamamos su atención para que se detengan a observar el ir y venir de este microcosmos por el jardín; a escuchar sus zumbidos o a descubrir huellas de su presencia.

Una de las paradas de observación es delante de un gran tronco de olmo. Hace años tuvo un ataque de grafiosis que lo secó y ahora es el refugio de muchos insectos, entre ellos, las abejas carpinteras. El cartel interpretativo invita a la gente a detenerse y a observar las huellas que dejan estos animales y, si es primavera, verano u otoño, probablemente puedan verlas sobrevolando el tronco y metiéndose en una de sus galerías. Como en invierno no se pueden observar, cambiamos el título del cartel que decía:

> **La abeja carpintera: una buena trabajadora en la polinización de las flores y la descomposición de la madera**

por este otro:

> **¡Cuidado!, ¡abejas carpinteras hibernando!**





Cartel interpretativo frente al tronco de olmo.

El cartel continúa, diciendo:

> Si observas con detenimiento la corteza de este tronco de olmo verás numerosos agujeros del grosor de un lápiz. Los han realizado abejas carpinteras (*Xylocopa violacea*) con sus fuertes mandíbulas. Son las salidas y entradas de galerías que construyen en su interior para pasar el invierno protegidas del frío y poner sus huevos. Los nuevos adultos salen a finales del verano en busca de alimento y suelen ocupar nidos antiguos año tras año.
>
> Las abejas carpinteras son buenas polinizadoras. Cuando se alimentan del polen de las flores, parte de este queda pegado a su cuerpo y así lo transportan a otras flores facilitando su reproducción.
>
> La madera muerta es un refugio fundamental para muchas especies como las abejas carpinteras. Ayudan a su descomposición y al reciclaje de nutrientes en el suelo.

Otra parada se localiza frente al «hotel de insectos», una casita de madera habilitada para permitir que las abejas solitarias aniden dentro. Un cartel interpretativo invita al público a detenerse para averiguar qué contiene esa estructura:

> **Hotel de insectos: ¿Qué «habitación» está ocupada?**
>
> Si observas con atención este «hotel de insectos» verás que tiene alguna «habitación» ocupada. Si ves algún agujero tapado con barro, es que ha sido ocupado por una abeja solitaria. Cada uno es la entrada a un túnel que puede utilizar una abeja solitaria para poner sus huevos (probablemente del género Osmia). Utilizan una masilla hecha con barro para separar las celdas y proteger la última del exterior.
>
> La foto de arriba muestra el hotel por dentro (se ha sacado una de sus estanterías). Cada celda está separada por tabiques de barro y cada una alberga una larva y un poco de polen que puso la adulta para alimentarla.
>
> El hotel de insectos se coloca para favorecer la nidificación de insectos polinizadores y su supervivencia invernal. Se colocan en zonas verdes urbanas, donde no encuentran refugios fácilmente.
>
> Las abejas silvestres y otros insectos polinizadores juegan un papel fundamental en el funcionamiento de los ecosistemas terrestres ya que permiten la reproducción de numerosas plantas. En la Península Ibérica existen más de 1100 especies de abejas silvestres, la mayoría son solitarias.





Cartel interpretativo frente al hotel de insectos.

Además de este tipo de formato, el jardín tiene algunas actividades educativas que fomentan la observación y el conocimiento de los insectos, como el taller de mariposas o el taller «Las huellas de la madera», que permite descubrir el rastro que dejan en la madera algunos insectos como escarabajos o abejas. Esta fotografía muestra una de las maderas de la colección. El dibujo que se puede observar es el rastro que dejan las larvas de escarabajos escolítidos cuando salen de la corteza del árbol. Estos pequeños escarabajos son los transmisores de la grafiosis, un hongo que causa la muerte del olmo.



Huellas de escarabajos escolítidos. Se meten entre la corteza de árboles para poner sus huevos y transportan en sus patas las esporas del hongo, produciendo así su contagio.



Esta otra fotografía muestra el interior de las galerías que construyen las abejas carpinteras en la madera muerta.

A través de estas actividades interpretativas intentamos que el público visitante descubra en el jardín otro importante patrimonio natural, un mundo no tan visible y llamativo como los tulipanes en flor, pero igual de atractivo.

Aquí os presento algunos enlaces donde descargar recursos educativos del Real Jardín Botánico y otros documentos de interés.

Recursos educativos de descarga libre del Real Jardín Botánico:

- Mariposas del Real Jardín Botánico. DESCARGA
- Guía de los polinizadores más comunes de las zonas verdes de Madrid. DESCARGA
- SOS Polinizadores. Guía para docentes y educadores ambientales. DESCARGA

Asociaciones que trabajan para la divulgación de los insectos:

- Asociación Zerynthia: https://www.asociacion-zerynthia.org/especies
- Abejas silvestres: https://www.abejassilvestres.es/

Bibliografía

How many flowering plants are pollinated by animals? DESCARGA

Guidelines for the economic valuation of pollination services at a national scale. DESCARGA

¡A la porra los nombres científicos![♦]

Don Enright
Planificador de interpretación y asesor en experiencia de visitantes
Canadá
don.enright@gmail.com

Traducido por: Boletín de Interpretación.

Los nombres científicos no tienen cabida en los textos y presentaciones al público

Hubo un tiempo en que yo era algo pedante y tedioso. Es difícil de creer, lo sé, pero tengo vívidos recuerdos de lanzar nombres en latín para impresionar a mi audiencia. Era joven e inseguro, y trataba de hacer lo mejor que podía con un caso grave de síndrome del impostor. Recuerdo claramente haber interpretado el papel de una garrapata en una representación insistiendo en decirle a la gente que mi nombre científico era *Dermacentor andersoni*.

Mirando al pasado, ¿por qué ni se me ocurrió preguntarme cómo podría saber su nombre científico aquel personaje –una garrapata en el campo–? ¿Acaso había encontrado un minúsculo librito de botánica debajo de una margarita? ¿Cuánta gente de la audiencia sería capaz de recordar ese nombre? En todo caso, ¿qué significan esas palabras? ¿Y cómo podría el aprendizaje de esas dos palabras en latín ayudar a alguien a comprender las garrapatas, a apreciar su lugar en la naturaleza o a estar preparado para encontrarse con garrapatas en el campo? ¡Dios santo! Ahora, cuando miro al pasado, pienso que era un idiota.

Los nombres científicos casi nunca aportan valor para el público general, a no ser que en realidad estés interpretando la taxonomía, la ciencia de nombrar cosas. Se puede hablar del tordo «azulejo» [*bluebird*] sin decir nunca *Sialia*; se puede escribir un excelente cartel interpretativo sobre la «salicaria» sin escribir *Lythrum* ni una sola vez.

♦ Artículo publicado en el sitio web de Don Enright: https://www.donenright.com/. Agradecemos nuevamente a Don su colaboración con el Boletín de Interpretación.

Por supuesto, hay algunos nombres que podrían necesitar una desambiguación, como «barba de cabra», por ejemplo. Parece que todas las flores blancas y borrosas han sido llamadas «barba de cabra» en algún momento de la historia. Pero –adivina–: la mayoría de estas especies tienen nombres alternativos en inglés, y cada una se puede aclarar con una foto y un poco de información sobre su biología.



Esta es la barba de cabra silvestre para ti. *Foto: Walter Siegmund*.

Porque aquí está la cosa: con cada *Aruncus dioicus* que sueltas, sutilmente le estás diciendo a las visitas que tu programa no es para ellas; que son un poco menos bienvenidas que las personas que están inmersas –como tú– en la tradición académica occidental. Esto es desagradable e innecesario. En realidad, es justo lo contrario de lo que estamos tratando de conseguir en nuestra profesión.

Reconozco que algunas criaturas simplemente todavía no tienen buenos nombres comunes. Hace pocos días acabo de escribir *Lymantria* en un texto interpretativo orientado a familias… y me estremecí al hacerlo; pero resulta que el nombre en inglés de esa pequeña polilla invasora es peyorativo para un grupo etnocultural, y ¿quién necesita eso?

Y luego (¡glup!) está el problema de los dinosaurios. La mayoría de ellos nunca han sido agraciados con nombres comunes… y es una lástima. Me refiero a que, por ejemplo, *Tyrannosaurus rex* es muy fácil de recordar, y un nombre científico como *Hadrosaurus* no es demasiado difícil de pronunciar. (Lamentablemente, los hadrosaurios son tan emocionantes como las ovejas de Guernsey). Por el contrario, animales realmente emocionantes, como *Pachycephalosaurus*, o bestias completamente impactantes, como *Therizinosaurus*, no son celebrados ni recordados porque nadie puede pronunciar ni recordar sus nombres. ¿Alguien puede hacerse cargo del nombre común de los dinosaurios? Gracias.



Podría decirte que este es un *Therizinosaurus*, pero nunca lo recordarás, ¿verdad? *Imagen: PaleoNeolítico*, CC BY 4.0 https://creativecommons.org/licenses/by/4.0, vía Wikimedia Commons.

¿Te odias por ser «solo» intérprete?

Durante años he librado la batalla contra los nombres científicos en la escritura interpretativa y, la mayoría de las veces, he perdido. Incluso cuando quienes escriben o editan no puedan identificar ningún valor que los nombres en latín aporten al público que lee, terminan agregándolos de todos modos, porque creo que hace que se sientan mejor. Los nombres científicos –en latín– hacen sentir como verdaderas científicas a las personas que hacen interpretación.

Al comienzo de este artículo mencioné el síndrome del impostor; es algo con lo que todo el mundo lidia de alguna manera. Pero hay otra cuestión en el asunto de la credibilidad que es particularmente desafiante para las personas con formación científica. Ten paciencia conmigo un momento.

Como gay de cierta edad, he tenido que trabajar mucho para reconocer la homofobia interiorizada, el equipaje y la vergüenza que he llevado conmigo durante años. Los y las intérpretes que provienen de programas de ciencia en la universidad también tienen bagaje. Pasaron años (y dólares) obteniendo esa licenciatura o maestría, y creo que algunas de estas personas sienten un poco de vergüenza por no haberse convertido en científicas que publican, y tuvieron que «conformarse» con la interpretación o la escritura divulgativa científica. Este tipo de autodesprecio es, como la homofobia interiorizada, desafortunado y curable. La nuestra es una profesión noble y, sinceramente, creo que tú puedes hacer más bien en el mundo como intérprete en activo que lo que la mayoría de la gente que investiga en ciencia logrará jamás. He construido mi carrera profesional en torno a esa convicción.

Pero seguro que hemos trabajado con profesionales que escriben o dan charlas que insisten en aumentar su credibilidad con una jerga impenetrable, que crean experiencias pensando sobre todo en sus colegas de la academia. «No puedo simplemente llamarla ‘pinguicula’, ¿qué pensaría mi TUTORA?». Por lo tanto, señalan su pertenencia a un grupo de élite a través de un vocabulario elitista. Y se establecen como herederos o herederas intelectuales de la tradición científica occidental colonial. (Bostezo).



Pinguicula [*Butterwort*]. Una extraña e increíble planta, incluso sin su nombre científico. *Foto: Ivar Leidus*, CC BY-SA 4.0 https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0, vía Wikimedia Commons.

Los nombres en general no importan mucho

Sí, los nombres latinos son imperialistas. Piensa en los grandes exploradores y naturalistas de la historia (Darwin, Wallace, Humboldt, Steller) y las sociedades científicas a las que informaron. Estos hombres no solo se subieron a barcos para avanzar en el conocimiento científico, sino que fueron puestos allí para inventariar y catalogar las nuevas posesiones del imperio. Tanto con los seres vivos como con los accidentes geográficos, «nombrar» siempre ha sido el primer paso para reivindicar.

Creo que por eso nos aferramos a los nombres en latín e insistimos en nombrar las cosas como la primera información que enseñamos. Saber el nombre de algo nos proporciona un sentimiento de soberanía sobre ello, y con ese sentimiento de propiedad viene una falsa sensación de comprensión.

¿Y qué tal si abandonamos ese impulso imperialista? ¿Qué pasaría si nos concentráramos en interpretar la apariencia, el comportamiento, la ecología, los sonidos, los movimientos y la belleza antes de dedicarnos a la tarea de nombrar?

De todos modos, los nombres suelen ser lo menos interesante de una especie, y los nombres en latín en particular suelen decirnos más sobre los científicos que sobre la especie en sí. En mis paseos para ver pájaros le sigo diciendo a la gente: «Ese pájaro no tiene idea de cómo se llama y le importa un pimiento. Solo observémoslo por un rato».

Olvídate de los nombres científicos. Abandona el impulso de impresionar con la nomenclatura científica; serás mejor intérprete.

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Septiembre de 2023 - Número 48



CONTENIDOS DE ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Interpretación en La Fábrica de Luz. Museo de la Energía.** María Antonia López Pérez
- **Una visita guiada virtual por las Fragas del Eume.** Jorge Gude Armas
- **Los 400 años del Castillo de Santa Cruz. Recorrido guiado en el entorno del CEIDA (Isla de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña).** Laura Calvo
- **Experiencia de aplicación de interpretación y criterios de inclusión en un alojamiento turístico accesible en Galicia.** Isabel Fernández Domínguez
- **Las matemáticas en el Real Jardín Botánico de Madrid.** Elba Gamonal Ruiz-Crespo

EQUIPO EDITOR: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

Imagen de portada: Ángel Morales

ISSN 1886-8274 - Depósito Legal: GR-1361/2002 - España

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

EDITORIAL

Este número del Boletín recopila cinco de las comunicaciones presentadas en las **Primeras Jornadas (online) sobre la Práctica de la Interpretación del Patrimonio**, realizadas el 6 y 7 de junio de 2022. Las organizó el CEIDA de Galicia y coordinó Jorge Morales, coeditor de esta publicación.

Lo interesante de aquella convocatoria es que tenía como objetivo «visibilizar algunos casos en los que se aplica la interpretación del patrimonio como herramienta de comunicación efectiva, de manera metódica e intencionada», es decir, intervenciones que se fundamentaran en el modelo TORA, enunciado por Sam H. Ham. Objetivo cumplido, y aquí va una muestra de ello, como podréis comprobar.

En primer lugar, os presentamos un artículo que brilla con luz propia. María Antonia López (Toñi) nos expone su trabajo como guía en el Museo de la Energía, Ponferrada. Toñi relata las virtudes del modelo TORA para planificar y desarrollar las visitas guiadas.

A continuación, volamos hacia un enclave de enorme relevancia natural, las Fragas del Eume, en A Coruña. Jorge Gude nos describe cómo la metodología TORA puede contribuir a revelar al público la importancia del patrimonio natural, de manera que nos impliquemos en su conservación.

Laura Calvo nos traslada al castillo de Santa Cruz –sede del CEIDA–, en Oleiros, A Coruña, donde un concepto de valor universal muy potente como la *defensa* es capaz de articular en un «tema» los hitos fundamentales de cuatro siglos de historia de este castillo a lo largo de la visita guiada.

Sin salir de la provincia de A Coruña, Isabel Fernández aprovecha una experiencia de aplicación de la interpretación en un alojamiento turístico accesible en Outes, para argumentar el paralelismo entre los criterios de inclusión y la comunicación interpretativa.

Por último, nos desplazamos al Real Jardín Botánico de Madrid, donde Elba Gamonal demuestra que el modelo TORA es capaz de hacer interesante una disciplina como las matemáticas y su relación con las plantas y otras formas de vida.

Para culminar este homenaje al acrónimo TORA, qué mejor que haber podido contar para la portada de este Boletín con la colaboración de nuestro compañero Ángel Morales, que ha sabido plasmar gráficamente a nuestra linda «torita».

Esperamos que disfrutéis del Boletín tanto como este equipo mientras preparaba su edición.

Jorge Morales Miranda
Mária Benítez Mengual
EQUIPO EDITOR

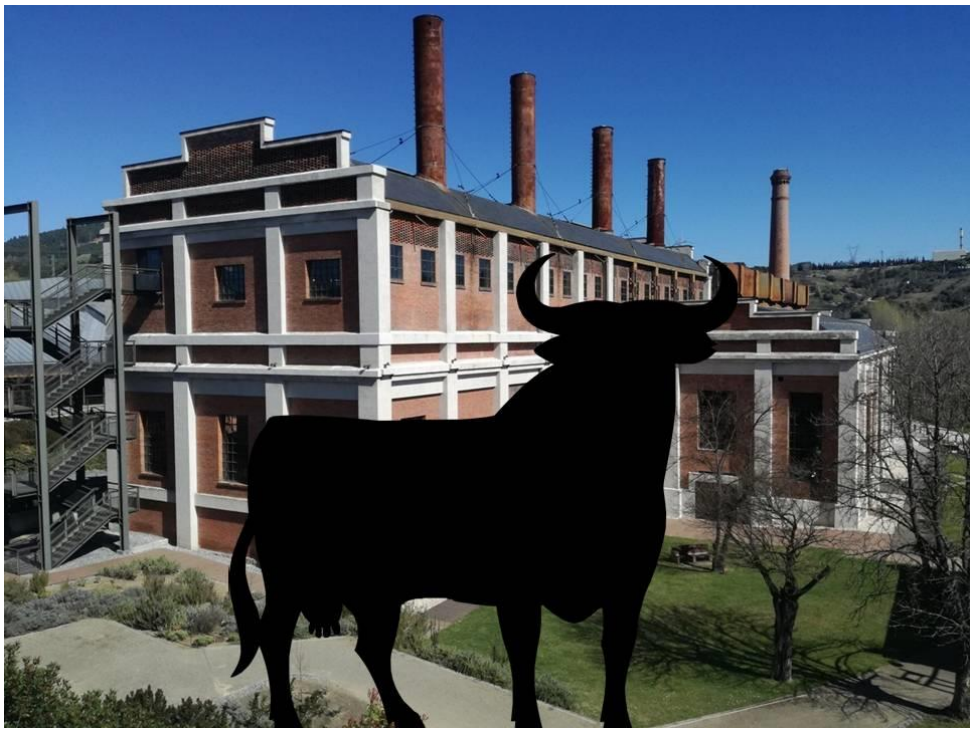
Interpretación en La Fábrica de Luz. Museo de la Energía

María Antonia López Pérez
Guía intérprete en La Fábrica de Luz. Museo de la Energía, Ponferrada
aletadepez@gmail.com

¿Un toro en el museo?

¡Claro que no! Es una *TORA*. Y te voy a contar cómo la aplico en las visitas guiadas que hago con más frecuencia en La Fábrica de Luz. Museo de la Energía, en Ponferrada.

Es un impresionante museo ubicado en lo que fue una enorme central térmica que generaba electricidad quemando carbón. Este espacio combina la historia industrial con exposiciones y actividades para toda la familia, todas ellas con el objetivo de mostrar al público la importancia que tuvo siempre el carbón y la producción de energía eléctrica en esta región.



Para lograr enlazar el pasado y el presente, y mostrar cómo la electricidad ha dado forma a nuestras vidas y nos ha llevado a tener un presente más brillante, necesito aferrarme a la *TORA*, pues ella me ayuda a encender la chispa del interés en la audiencia, a iluminar su mente y a que las personas se mantengan conectadas con atención durante todo el recorrido.



Cada una de las letras del acrónimo TORA se concreta en:

TEMÁTICA

Una visita guiada sin tema es como un rompecabezas sin forma ni sentido, un caos de información desordenada, una película sin argumento o una aventura sin destino claro. Pero, con un tema, es como si todas las piezas encajaran perfectamente en su lugar. Para que el tema exista, antes tiene que funcionar todo ese mecanismo creativo, conducido por la metodología propia de la interpretación, que convierte las ideas en frases que lo dicen todo.

Y sobre esa frase, que suena inmediatamente después de dar la bienvenida al público visitante, gira todo el discurso:

> *Hace cien años, esta central térmica iluminó la vida de la gente en la comarca.*

Cuatro ideas principales se desarrollan a lo largo de las seis paradas de la visita guiada, cada una de ellas con su correspondiente subtema, y van revelando, con drama, comedia o suspense, el tema.

¿Y para los niños y las niñas? Aquí la infancia es la chispa de la vida, y para ella se realizan visitas especiales. Los cerebros jóvenes piensan de forma diferente. Necesitan un contenido propio, más tangible, más claro y conciso, ajustando el tono, el ritmo y la información.

ORGANIZADA

El museo es grande; hay tres edificios, cada uno de ellos dedicado a una función básica en la fábrica. Por lo tanto, hay que estructurar el contenido de manera lógica y secuencial.

Como un circuito eléctrico bien conectado, una visita guiada organizada asegura que todos los puntos importantes sean cubiertos.

En este museo solo hay un recorrido posible, por lo que el trazado de la visita guiada es evidente, pero el orden debe ser tanto físico como mental.

Intento hacer una visita organizada, entregando las ideas cuando corresponde, con la intención de que todas las personas disfruten de la experiencia por igual.

RELEVANTE

Conocer cómo es el público que acude al museo, con los objetivos de la actividad claros, me ayuda a diseñar una comunicación relevante. Los ejemplos y analogías permiten aclarar conceptos complejos y hacen que la información sea más accesible y comprensible. En especial, intento no perder de vista la relevancia práctica, ayudando al público a comprender por qué es importante y cómo se aplica en su vida cotidiana lo que están descubriendo.

Por supuesto, es fundamental interactuar con el público, incluyendo preguntas y actividades que involucren a todas las personas y les hagan reflexionar sobre el *tema*. También hay que prestar atención a sus reacciones, aprender de ellas y utilizar los comentarios para mejorar futuras intervenciones.

Ante todo, las personas deben sentirse valoradas e importantes mientras se divierten y disfrutan del recorrido. La clave para proporcionar información relevante es asegurarte de que esté adaptada al público y que sea presentada

de una manera clara y atractiva. Si la información es valiosa y significativa, estarán más dispuestos a prestar atención y recordarla.

AMENA

Hay que tener en cuenta que entender el funcionamiento de una central térmica puede ser difícil. Los procesos de producción de electricidad son complejos, la terminología es técnica, hay demasiados conceptos abstractos… Sin embargo, necesitamos que tanto las personas con pocos conocimientos científicos como las que sí los tienen disfruten igualmente de la experiencia. Para lograrlo hay que entregar la información de forma sencilla y atractiva, llegando primero a la cabeza y después al corazón. Para ello, las técnicas de interpretación del patrimonio son imprescindibles.



Por lo general, el lenguaje técnico asusta. En las visitas guiadas evito decir palabras como «calderines», «cinta de cangilones», «intercambiador», «excitatriz»… ¿Por qué iba a decir «tolvas» si puedo hablar de «embudos gigantes»? ¿Por qué esforzarme en hablar de partículas subatómicas si puedo referirme a los electrones como esos «diminutos bailarines cargados de energía que se mueven a una velocidad alucinante, saltando y chocando entre ellos como adolescentes en un concierto de rock»?

Es necesario utilizar un lenguaje cercano y, siempre que sea posible, apoyarse en elementos visuales y objetos que el grupo pueda tocar y manipular. Para mí, la «bolsa de guía» es indispensable. Me apoyo en mis artilugios para que la gente haga «conexiones» acertadas, encontrando la luz en sus caminos oscuros.

Ay, la evaluación

La evaluación es una herramienta valiosa para mejorar y optimizar la experiencia del público, pero en el museo, por el momento, no se evalúan los recorridos guiados de manera exhaustiva.

Entonces, ¿cómo puedo saber si he hecho un buen trabajo? Al finalizar la actividad busco sus opiniones directas. Pregunto si disfrutaron de la experiencia, si tienen comentarios o sugerencias y si hay algo que les gustaría ver o aprender en futuras visitas. Esto no sustituye a una evaluación formal, pero confío en que la comunicación abierta y la voluntad de escuchar las sugerencias me ayuden a identificar áreas de mejora, para poder brindar una experiencia cada vez más satisfactoria.

Para mí, sin duda, el trabajo de guía es el mejor del mundo. Disfruto intentando provocar asombro, fascinación por la ciencia, alguna carcajada… y me enriquezco con las aportaciones de muchas personas que se acercan al museo para compartir con generosidad sus vivencias.

Pero, sobre todo, en este lugar dedicado a la electricidad, me emociona ver cómo se iluminan cada día los ojos de la gente. Es un privilegio ser la encargada de darle al interruptor.

Una visita guiada virtual por las Fragas del Eume

Jorge Gude Armas
Educador ambiental del CEIDA, Oleiros
jorge.gude@ceida.org

Os invito a realizar un «viaje» al corazón de uno de los lugares más hermosos y singulares de Galicia, una ruta guiada por el interior del Parque Natural de las Fragas del Eume. Pero, antes de comenzar nuestra visita, creo que sería importante que conozcáis por qué este espacio natural es especial.

El Parque Natural Fragas del Eume es un área que, por su belleza, por su paisaje, por la representatividad de sus ecosistemas, por su historia… en definitiva, por su patrimonio, posee unos valores que merecen su protección y conservación.

Se trata de un espacio muy intervenido. Podríamos definirlo como seminatural, pues el ser humano lleva utilizando los recursos de la fraga♦ desde hace muchos años y, a pesar de ello, aún se conservan las características del bosque original.

Las Fragas del Eume son parque natural desde el año 1997 y también Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), formando parte de la Red Natura 2000. Ubicado en la provincia de A Coruña, ocupa parte del territorio de cinco ayuntamientos con aproximadamente una extensión de unas 9 000 ha, y actualmente mantiene una población de alrededor de 500 habitantes.

Pero, ¿por qué son importantes las fragas? Se trata de pequeñas extensiones que nos quedan en Europa de bosques atlánticos costeros, siendo las fragas del Eume la mejor representación de este tipo de bosque en Galicia. Además, posee diversas particularidades, como: la forma de sus valles en V y unas condiciones ambientales de temperatura y humedad concretas, con ausencia de heladas por su cercanía al océano.

Todo ello favorece la existencia de una gran diversidad de hábitats y de especies, una riqueza biológica enorme. Algunos de estos hábitats son prioritarios para su conservación y están recogidos en la Directiva Hábitat de la Unión Europea. En su complejo ecosistema viven especies relictas, endémicas y altamente vulnerables a los impactos ambientales que generalmente provocamos los seres

♦ En Galicia se denomina «fraga» a un bosque atlántico, pluri específico, dominado por especies caducifolias.

humanos. Algunas de estas especies están incluidas en los catálogos de especies amenazadas de Galicia y España.

En definitiva, un espacio complejo y frágil, un lugar que todas las personas deberíamos conocer, que merece una visita y en la que, mediante las rutas guiadas, intento presentar su rico patrimonio y sus valores, aplicando los principios y usando técnicas de la interpretación del patrimonio.

A continuación, os explicaré alguno de los aspectos de la ruta, resumidos, pues no mostraré todo el itinerario ni todas las paradas que realizo, aunque sí algunos ejemplos de aquellas que me parecen más representativas, para que conozcáis un poco mejor este mágico y maravilloso lugar.

La ruta guiada empieza con una breve introducción, donde, además de presentarme personalmente, explico las características del recorrido, doy algún consejo o recuerdo alguna norma, y siempre expongo el tema. Posteriormente realizamos las distintas paradas del recorrido en las que, en mis intervenciones, intento que –de alguna manera– el tema esté presente, que todo esté bien «hilado»; hasta que en la última parada vuelvo a repetir el tema de la ruta y concluyo con una parte muy importante para mí, una pequeña «evaluación», donde contestamos preguntas o dudas y buscamos la opinión de los participantes para que valoren su experiencia.

Uno de mis objetivos es presentar este entorno a las personas que me acompañan de una forma lo más efectiva posible, identificando aquellos recursos con potencial interpretativo, intentando utilizar las herramientas que me ofrecen las distintas técnicas de la interpretación del patrimonio (uso de los sentidos, tareas prácticas sencillas, demostraciones, etc.). Mi objetivo fundamental NO es que los visitantes aprendan cosas, SÍ que se enamoren del sitio.

Las fragas eran un buen ejemplo de equilibrio entre los aprovechamientos de los recursos por parte del ser humano y la conservación de la naturaleza, pero este equilibrio se ha roto y debemos recuperarlo. Por eso mi tema para esta visita es:

> *El rico patrimonio que conservan las Fragas del Eume tiene muchos años de antigüedad, pero es frágil y está amenazado.*

Esta ruta circular tiene unos tres kilómetros de longitud y la realizamos en una hora y media, aproximadamente. La resumiré solo con algunos ejemplos.

Después de la introducción en la parada inicial, cruzamos el puente de Santa Cristina, con lo que viviremos un pequeño viaje en el tiempo, ya que nos convertimos en antiguos peregrinos que utilizaban esta senda para llegar a San Andrés de Teixido. Cruzar este puente y subir una rampa empedrada nos hace recorrer el mismo camino de fe y de aventura que trajo por aquí a nuestros

antepasados. Para nosotros supone un pequeño esfuerzo, pero poneros en la piel de aquellos caminantes que después de una dura jornada pasando frio, dolor y superando incluso peligros, llegarían a un lugar de descanso y seguridad. Al final de esta rampa llegamos a los pies del monasterio de Caaveiro, creado por la fuerza de la naturaleza y por la valentía del ser humano. Un espacio de recogimiento y espiritualidad que ahora, en nuestros días, se ha convertido en un área de esparcimiento, donde el público visitante viene a disfrutar en su tiempo libre. Muchas veces se dice eso de: «la fe mueve montañas»; pues en este caso «la fe conquistó las fragas».

Antes de subir las escaleras que nos llevan al interior del monasterio hacemos otra pequeña parada delante de una edificación que tiene grabada una cruz sobre su puerta; era el antiguo hospital de peregrinos, porque los monjes que lo habitaron tenían voto de ofrecer «misa, mesa, lecho y techo», por lo que, durante siglos, ayudaron a muchas personas a seguir su camino.



Subimos las escaleras y nos encontramos ante la fachada del campanario que nos revela la identidad de quien lo habitó a lo largo del tiempo. En Caaveiro, como veis, las piedras nos «hablan». Si observamos los escudos grabados bajo el campanario podemos transportarnos a distintas etapas de su historia.

Una vez en la parte superior, en el interior de la capilla de Santa Isabel, continuamos conociendo la historia grabada en sus piedras, invitando a la gente a participar en un pequeño juego: convertirse en canteros por unos instantes y buscar las marcas que dejaban estos artesanos sobre su obra, que eran personales y únicas. Contamos el número que correspondería a cada uno y así sabremos lo que cobrarían por su trabajo. Aquí también descubrimos que este rico patrimonio cultural esconde un importante tesoro natural, ya que, bajo la capilla, en el sótano, habita una colonia de murciélagos, remarcando así la íntima relación entre protección de patrimonio natural y cultural.

Una última parada en un edificio contiguo nos muestra un gran ventanal con su «parladoiro» donde sentarse y asomarnos a la magia de este lugar. Muchas leyendas están escondidas entre sus muros y aquí contamos la de san Rosendo y su anillo, o la leyenda negra que muchos de estos edificios históricos mantienen, porque bajo nuestros pies perviven los miedos más profundos del ser humano, ya que asomándonos a una rejilla en el suelo podremos ver un espacio en el que se decía estaban las mazmorras donde se practicaban torturas.

Dejando atrás el monasterio y volviendo de nuevo al camino, este nos lleva hasta las ruinas de un antiguo molino en la orilla del río Sesín, afluente del río Eume, un molino comunal que salvó del hambre a muchas familias y que les permitió sobrevivir.

Continuamos nuestro recorrido cruzando un antiguo puente medieval y nos adentramos en el interior de la fraga, donde descubriremos las plantas que nos curan, ya que el bosque es una auténtica farmacia viviente y los seres humanos aprovechamos las cualidades medicinales de las plantas desde tiempos inmemoriales. Invito a oler, tocar y pensar que alguna de las plantas que estamos viendo podrían salvarnos la vida.

Otra parada nos traerá recuerdos de nuestra niñez, ya que la fraga era lugar de duros trabajos, pero también de creatividad y de juego. Utilizo una pequeña «caja de los tesoros» que contiene diversos recursos para mostrarles que es posible elaborar juguetes con materiales de la naturaleza (silbatos, peonzas, etc.).

Llegamos hasta la orilla del río Eume, «la arteria que hace latir el corazón de la fraga», y retomamos un sendero bajo el bosque de galería, una «autopista» por la que se mueven los habitantes de las fragas, parando para tocar los musgos que se comportan como verdaderas «esponjas», manteniendo la humedad en épocas de sequía y para ver que todos los árboles ocupan un lugar en función de sus necesidades de agua. Aquí también podemos confirmar que la fraga es el hogar de millones de seres vivos, que los participantes en la actividad, con la ayuda de recursos gráficos como láminas o claves de campo, pueden identificar, ya que las huellas, señales o rastros que nos dejan en el bosque nos «hablan» de ellos, aunque muchas veces no podamos verlos. Algunos de estos habitantes son indicadores de la salud del medio que nos rodea, como los líquenes, que nos señalan el nivel de contaminación del aire. En su interior la fraga conserva auténticos fósiles vivientes que llevan entre nosotros mucho tiempo, pero son muy sensibles a cualquier impacto.

Finalmente, llegaremos a la última parada de esta ruta guiada por las Fragas del Eume, donde hago la conclusión, repito mi tema, me ofrezco a responder preguntas o dudas, realizo una pequeña evaluación sobre la experiencia de los

visitantes, si ha respondido a sus expectativas y me despido, agradeciendo su/vuestra participación.

Las fragas y su belleza, su vida, su magia... esta es mi manera de mostrarlas al público, de establecer vínculos, de sentirlas y de concienciar de lo imprescindibles que son para todas las personas.

Ha sido un placer compartir esta ruta virtual con esta audiencia. Muchas gracias.



Los 400 años del Castillo de Santa Cruz. Recorrido guiado en el entorno del CEIDA (Isla de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña)

Laura Calvo
Educadora ambiental del CEIDA, Oleiros
laura.calvo@ceida.org

Lo que vamos a hacer hoy es un recorrido guiado virtual por el entorno del Centro de Extensión Universitaria y Divulgación Ambiental de Galicia (CEIDA), que es la isla de Santa Cruz, para conocer cuáles son los recursos y técnicas que empleamos dentro del modelo TORA para hacer una visita interpretativa efectiva y exitosa.

Nuestra visita guiada se llama «Los 400 años del castillo de Santa Cruz» y empieza con una breve introducción en la que se explica quién es la persona que va a guiar al grupo, por qué es posible la visita (en este caso se enmarca dentro de un programa de educación y divulgación ambiental llamado «Para una transición ecológica», con el apoyo y a la financiación de la Diputación de A Coruña), cuánto va a durar, cuáles son las características del recorrido y el tema. Agradecemos la asistencia –aunque sea de forma virtual– y esperamos que cumpla las expectativas. Vamos allá:

La isla de Santa Cruz está en el municipio de Oleiros, uno de los diecisiete que forman parte de la Reserva de la Biosfera Mariñas Coruñesas e Terras do Mandeo, y está enfrente de la ciudad de A Coruña. El recorrido que vamos a hacer hoy consta de seis paradas y, por ser virtual, tendrá una duración de 20 minutos (presencial sería de una hora) y conoceremos la zona exterior, los jardines y el interior del castillo. Sin habernos dado cuenta, a través de la pasarela que debemos cruzar para acceder a la isla, hemos hecho un viaje por el tiempo, y un concepto clave del tema central de la visita será la palabra *defensa*:

El castillo de Santa Cruz fue y es un baluarte de defensa.

Vamos a definir las diferentes etapas de la historia del castillo bajo esa palabra: en un primer momento era la defensa de la ciudad, después fue la defensa de la cultura y de los derechos de las mujeres, con Emilia Pardo Bazán, luego defensa de la infancia y, por último, la etapa en la que nos encontramos ahora, defensa del medio ambiente.

A lo largo del recorrido utilizamos diferentes «subtemas». El primero de ellos nos dice que **hasta en las más duras condiciones, la vida florece**. Cualquier persona que esté disfrutando de las vistas de este entorno privilegiado podría tener dificultades para apreciar los retos a los que se enfrenta la vida aquí, pero hay que recordar que es una zona en la que escasea el sustrato, que recibe fuertes vientos, que está muy expuesta al sol, a la salinidad y al impacto de las olas. Por eso destacamos dos especies capaces de crecer sobre la poca tierra que se acumula en las grietas de las rocas y de soportar las constantes salpicaduras: la «herba de namorar» y el «perejil de mar». Elegimos destacar esas dos plantas porque se encuentran por toda la zona exterior de la isla, por sus características y porque ambas tienen historias asociadas: según cuenta la leyenda, la primera serviría para enamorar a la persona que te gusta y, la segunda, como remedio frente a enfermedades como el escorbuto (causado por carencia grave de Vitamina C).



En esta misma parada pedimos al grupo que observe las rocas que hay a nuestro alrededor y que nos diga si hay alguna que le llama especialmente la atención. Suelen señalar una que está blanca. A continuación, presentamos las dos especies de cormoranes que podemos ver en Galicia: el cormorán moñudo y el cormorán grande, con la ayuda de dos fichas que recogen información básica y relevante (distribución, amenazas, tamaño y aspecto). Destacamos el cormorán moñudo porque en la Costa de Dexo –una zona de acantilados que se ve desde la isla– las poblaciones revierten la tendencia y cada vez son más numerosas y porque consideramos relevante que se reconozcan especies amenazadas de nuestro entorno.

El siguiente punto en el que juntamos al grupo es para volver atrás en el tiempo y hablar sobre la primera etapa de la historia del castillo, en el siglo XVI, centrada en la palabra «defensa». El paisaje tiene un papel fundamental como recurso de apoyo –se ve A Coruña enfrente, con la Ría en medio– y se suelen buscar elementos fácilmente reconocibles como la Torre de Hércules, la Medusa, la Torre de Control Marítimo o el Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña. Cabe destacar la figura del castillo de San Antón, que nos permite recuperar el hilo y descubrir cómo **esta pequeña isla se convirtió en imprescindible para defender A Coruña**. Hace 400 años la ciudad tenía un aspecto totalmente diferente y de ella zarparon más de un centenar de naves y más de 30 000 personas, ya que **en la bahía de Coruña se preparó la Armada de Felipe II contra Inglaterra,** y a finales del siglo XVI, «El Prudente», como llamaban a este rey, envió a la Armada Invencible con la intención de invadir el reino vecino. Sin embargo, el ataque fracasó e Isabel I envió una flota contra la Monarquía Hispánica bajo el nombre de la Invencible Inglesa, que dio lugar a la famosa batalla por la ciudad de A Coruña en la que destacó María Pita y tras la cual se erigió el espacio que estamos visitando.

En esta parada se aprecian perfectamente elementos de la época en la que la isla fue empleada como enclave estratégico para la defensa de la ciudad. En este punto estamos sobre el antiguo cuerpo de guardia, por eso decimos que **bajo nuestros pies los soldados pasaban largas horas esperando al enemigo** y que **desde las garitas** –que se ven en la muralla– **velaban para que la población pudiese dormir tranquila.**

Años después de que terminaran los ataques navales, la isla fue comprada por una pareja de civiles que la utilizaron como pazo♦, como residencia de verano. Aquí vivieron Emilia Pardo Bazán y José Quiroga; se dice que adquirieron la isla

♦ «Pazo» es un palacio o casa señorial en Galicia.

por lo que costaba en la época una pareja de bueyes, y esta etapa da pie a hablar de la defensa de la cultura y de los derechos de las mujeres. Pardo Bazán fue una mujer que escribió novelas, poemas, artículos y cuentos, **una escritora popular en un mundo literario de hombres.** Los elementos arquitectónicos del edificio y el refranero popular son en esta ocasión un recurso excelente para explicar esta parte de la historia, ya que a través del dicho popular «**si tiene capilla, palomar y ciprés, pazo es**» y de la posterior búsqueda de esos elementos, podemos contar curiosidades sobre las diferentes construcciones y el jardín romántico. Otra versión del dicho sería «escudo, palomar y ciprés, pazo es».

Blanca Quiroga heredó el pazo y, al fallecer su marido, el Marqués de Cavalcanti, en la Guerra Civil, donó la isla y su destino fue entonces el de colonia veraniega de huérfanos de militares. En esta etapa de defensa de la infancia, **el castillo acogió a los huérfanos del ejército,** conocidos como *pínfanos*. Utilizamos como recurso unas fichas con planos en los que se aprecia cómo fueron cambiando los usos de las instalaciones –además de ir construyendo y derribando elementos– a lo largo de los años.



La etapa actual se caracteriza por la defensa del medio ambiente. **Lo que no conquistaron los piratas lo conquistó el pueblo de Oleiros para defender el medio ambiente.** A lo largo del recorrido vimos tres esculturas que ponen el foco en diferentes problemáticas ambientales a las que nos enfrentamos, **porque la creatividad y el arte también nos ayudan a defender la naturaleza.**

La isla ofrece una amplia y variada cantidad de recursos, por lo que, dependiendo del tiempo disponible y de las edades del grupo, se puede variar alguna parada y, por ejemplo, buscar ranas o enseñar unos nidos para conocer otras especies del jardín, entender el funcionamiento de los contenedores de compost o descubrir la parte más antigua que se conserva en el interior del edificio, el artesonado de la vieja capilla.

En cualquier caso, al finalizar es importante recordar el *tema* (el castillo de Santa Cruz fue y es un baluarte de defensa) y pedir una pequeña evaluación.

Muchas gracias.

Experiencia de aplicación de interpretación y criterios de inclusión en un alojamiento turístico accesible en Galicia

Isabel Fernández Domínguez
Consultora y Formadora freelance en Interpretación del Patrimonio, Turismo Sostenible, Comunicación Inclusiva y Participación. Galicia
Isabelfd74@gmail.com

Cuando tengo que escribir a qué me dedico, como en este caso justo encima de estas líneas, siempre queda un texto muy largo que puede parecer un listado de cosas inconexas; no solo no es así, sino que en realidad todas ellas están muy relacionadas. Yo empecé a trabajar, hace ya bastantes años, con la metodología de la interpretación del patrimonio y, al poco tiempo, se cruzó en mi camino la inclusión. Al principio me llamó la atención que tuvieran tantas cosas en común, pero luego comprendí que eran complementarias, puesto que la idea es que nuestro mensaje llegue a la mayor cantidad de público, siendo este diverso, con capacidades e intereses también diversos.

La interpretación del patrimonio es una herramienta que ayuda a crear conexiones, tanto intelectuales como emocionales, con el público que se acerca a conocer un lugar. Es por ello que, el lenguaje, las técnicas y los recursos que se utilicen para lograrlo deben ir dirigidas a una audiencia diversa, porque las personas, de por sí, somos heterogéneas. Por eso, cuando hablamos de comunicación inclusiva nos estamos refiriendo a aquella que acerca la comprensión del mensaje a una mayor cantidad de personas, aquella que busca integrar diferentes perspectivas haciendo además un uso no discriminatorio del lenguaje; todo ello, además, no está solo dirigido a personas con diversidad funcional, sino que mejora la experiencia para el público en general. Muchos de los criterios para, por ejemplo, elaborar textos de fácil lectura, se corresponden exactamente con los criterios recomendados en interpretación, y esto no es por casualidad.

Creo firmemente que la interpretación del patrimonio, utilizada de manera ética y con conocimiento, puede ser una poderosa **herramienta de transformación ecosocial**, y para ello debe incorporar, de manera transversal, la inclusión.

En este proyecto, objeto de este artículo, ambas están íntimamente ligadas. Y esto se refiere tanto al diseño de los contenidos, como a la definición física de los materiales y al diseño gráfico.

Esta intervención se realizó en el año 2017 en unos alojamientos turísticos accesibles en Outes (A Coruña), situados en la ría de Muros y Noia. Se trata de unas cabañas en los árboles de una empresa privada, Doartesanato, bajo la marca «Cabaniñas do Bosque», y estas concretamente son «Cabanas sen Barreiras». Comenzaron con este tipo de alojamientos de manera innovadora en Galicia en el año 2013 y, aunque poseen otros en la zona, estos son los únicos que han sido diseñados siguiendo criterios de accesibilidad. Se trata de seis cabañas integradas en el entorno; de hecho, los árboles forman parte del diseño de las cabañas.



Vista general de la cabaña «Punta Polveira». *Fuente: Cabanas sen Barreiras.*

La intervención realizada fue bastante completa, ya que se trataba de varios productos, todos ellos realizados en dos idiomas: gallego y castellano:

- Panelería de bienvenida, con altorrelieve y guías para personas ciegas.
- Panelería de señalización de cada una de las cabañas en braille y guías para personas ciegas.
- Maqueta táctil portátil (una reproducción bastante realista de las cabañas).
- Vídeo en lengua de signos española, subtítulos y audio (el guion fue diseñado siguiendo criterios de interpretación e inclusión).
- Guía de recursos turísticos de la zona siguiendo criterios de interpretación e inclusión.
- Guía de funcionamiento de algunos servicios de las cabañas (jacuzzi, chimenea, TV, etc.) siguiendo criterios de inclusión.
- «Recunchos máxicos» («Rincones mágicos»)
    - Señalización
    - Textos descargables en formato PDF
    - Audios

Esta parte de comunicación y señalización se hizo de manera coordinada con el resto de profesionales implicados en el proyecto, desde la parte arquitectónica hasta la página web.

Los nombres de las cabañas se corresponden con topónimos de la zona, como Punta Seilán, Punta Polveira, Pedra dos Corvos o Pedra Pinta; concretamente son accidentes geográficos de la ría de Muros y Noia en la desembocadura del río Tambre. También se trabajó con la recuperación de algunos microtopónimos en los «Recunchos máxicos».

Centrándonos en la parte de los «Recunchos máxicos», que es en la que más se aplica la metodología interpretativa, se planificó la comunicación de una serie de lugares que se encuentran dentro de la finca, en el entorno de las cabañas, de manera dispersa. Estos lugares se denominan «mágicos» en el sentido de especiales, por lo que la propia intervención debía mantener esa esencia. Se aplicó el modelo TORA, en este caso para una comunicación no secuencial; cada uno de estos puntos podía ser visto por las personas usuarias que paseen por la finca, bien de manera casual, o bien al hacer el recorrido completo para localizarlos de manera intencionada.



Señalización de uno de los «Recunchos máxicos», «O Regadoiro». *Fuente: Isabel Fernández.*

Para el modelo de soporte de la señalización se buscó aquel que, cumpliendo con su propósito, estuviera integrado en el entorno, causando el menor impacto visual posible. Para ello se utilizaron unos señalizadores tipo atril con una clase de acero que se va oxidando con el paso del tiempo, de manera que el acabado final creo que, sin duda, cumple las premisas propuestas, tratándose de un diseño original, pero que no roba protagonismo a los propios recursos que señaliza. Cada atril muestra el nombre del lugar, su identificación y el tema interpretativo, todos ellos en braille. Posee, además, un código QR en el que se puede acceder a un pequeño texto interpretativo, bien en formato audio o en texto (disponibles en ambos idiomas).

Se muestra a continuación uno de los textos como ejemplo de la intervención realizada en este lugar, en este caso, en un lavadero. Como curiosidad quiero comentar que este lavadero se «descubrió» cuando se empezó a trabajar en la finca ya que estaba completamente oculto en la maleza, aunque las mujeres del entorno recordaban su ubicación y haber lavado en él hace muchos años.

© O REGADOIRO

Las mujeres de este lugar regaron con historias de vida estas fincas



En este lugar la vida, las historias de vida, fluían por las bocas, manos, ojos y corazones de las mujeres que aquí venían a lavar. Hacer que la ropa de toda la familia luciese bien limpia era una más de las interminables y duras tareas del día a día que curtían el cuerpo y el alma de nuestras abuelas. Las aguas corrían por este lavadero, hoy en desuso, regando las fincas y llevando consigo parte de las alegrías y de las tristezas de estas aguerridas mujeres.

Esta imagen se rescata del pasado, en parte gracias a tu mirada. Es preciso recuperar estos espacios y las mujeres que les dieron vida como forma de otorgarles un justo y merecido reconocimiento.

Ejemplo de texto interpretativo de uno de los «Recunchos máxicos», «O Regadoiro», en un antiguo lavadero. *Fuente: Isabel Fernández.*

Por último, quisiera señalar que esta intervención realizada en «Cabanas sen Barreiras» fue seleccionada para formar parte de una guía de buenas prácticas, junto con otras propuestas de los socios europeos, dentro del proyecto Erasmus + **TEHIC** (*Towards a European Heritage Interpretation Curriculum*), que apoya la formación y la profesionalización de la interpretación del patrimonio cultural y natural. Este proyecto está promovido por la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), así como por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), contando en el consorcio con: *Goeteborgs Universitet* y *Centre for Critical Heritage Studies*, de Suecia; *Pädagogische Hochschule Freiburg*, de Alemania; *Mapa das Ideias*, de Lisboa, Portugal; y *Sveuciliste*, Universidad de Zagreb, en Croacia.

NOTA: para poder conocer otros productos de la intervención, así como el resto de textos y audios de los «Recunchos máxicos» o el vídeo en lengua de signos española (LSE) con audio y subtitulado, se facilitan los enlaces a la web del alojamiento:

- Recunchos máxicos: https://cabanitasdelbosque.com/rincones-magicos/es
- Vídeo en LSE: https://cabanitasdelbosque.com/sen-barreiras//es

Las matemáticas en el Real Jardín Botánico de Madrid

Elba Gamonal Ruiz-Crespo
Educadora e intérprete ambiental, San Lorenzo de El Escorial
elbagamonal@gmail.com

Estas visitas interpretativas se realizaron durante el verano de 2021 en el Real Jardín Botánico, dentro de otras alternativas ofrecidas por la Sociedad de Amigos del Real Jardín Botánico de Madrid. Se centraron en transmitir que las plantas siguen la *serie de Fibonacci* y el *número áureo*, entre otras teorías matemáticas universales. Para diseñarlas se siguió la metodología interpretativa TORA. El resultado fue un recorrido de una hora, aproximadamente, y cuatro paradas, más la bienvenida y despedida.

Vamos a ver cómo, partiendo de una idea muy general, siguiendo la metodología interpretativa, se llegó a la creación de un recorrido interpretativo guiado muy completo.

TEMÁTICA: la idea inicial fue la de transmitir que las matemáticas están presentes en la botánica, pero eso era muy amplio por lo que había que elegir solo algunas leyes matemáticas muy fáciles de identificar en ciertas especies. Al final, el tema escogido fue:

> *Las plantas que existen en nuestros días han evolucionado siguiendo las leyes matemáticas, en concreto todas siguen la serie de Fibonacci y la proporción áurea*.

Pese a que de manera inicial no sonaba muy apasionante, conforme más estudié y planeé la visita, más posibilidades le vi y, como veréis, tuvo muy buen resultado.

ORGANIZADA: antes de nada, hay que conocer el sitio donde vas a hacer la visita, por lo que si trabajas ahí ya tienes la mitad hecha, y si no, hay que ir las veces que haga falta para que te sientas segura sobre el lugar donde vas a realizar la visita y para ir fijando un recorrido. Yo me hice un pequeño esquema, un boceto inicial con las ideas sueltas, las especies en las que se veía claramente

la serie de Fibonacci o los fractales. Luego, con el mapa del Real Jardín Botánico (RJB), definí las paradas con las especies asociadas y, tras hacer un buen estudio de lo que quería contar, escribí el guion. La idea era introducir el tema en la bienvenida y a lo largo de las paradas ir desarrollando poco a poco la presencia de la serie de Fibonacci en la botánica, utilizando las especies vegetales y las personas como ejemplo. En la penúltima parada, aprovechando el avance en el recorrido, se introduciría el último término descubierto: los fractales. En la última parada, gracias a un ejemplo donde se observa todo lo visto anteriormente, se haría un breve resumen antes de despedirnos.

Bienvenida. Intro RJB + tema

Parada 1. Compartimos las proporciones con las plantas, proporción áurea.

Parada 2. La serie de *Fibonacci* ayuda a entender las margaritas, y otras cosas.

Parada 3. La disposición de las hojas es pura matemáticas (filotaxis)

Parada 4. Si algo se escapa por ser irregular, seguramente sea un fractal.

Despedida. Ejemplo + tema, agradecer.



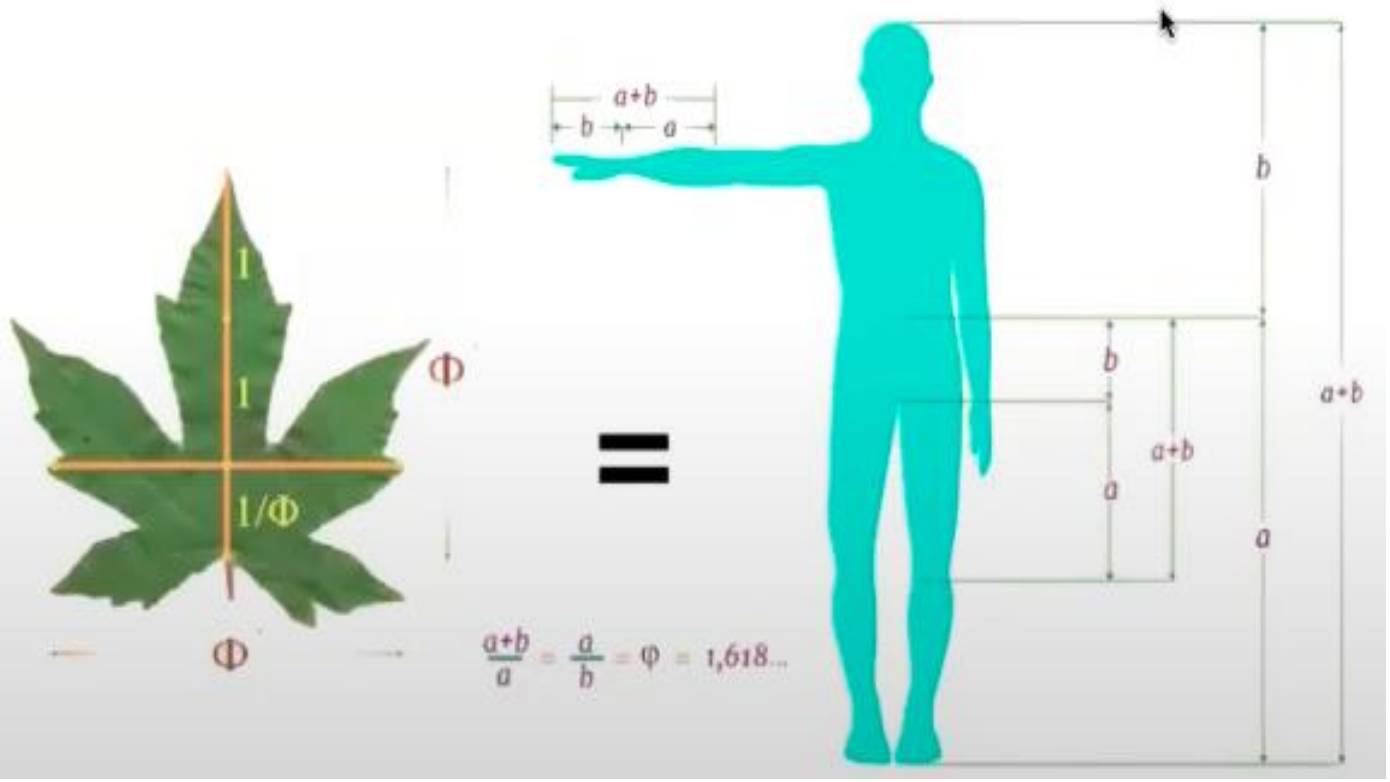
Antes de realizar el recorrido oficial me gusta hacer una visita de prueba con alguien de confianza o, si no, hacerla yo sola marcando los tiempos. De esta manera podría adaptar alguna parada si hiciera falta. Esto es muy importante en sitios al aire libre ya que el sol es un factor importante: si has diseñado el recorrido por las mañanas, pero la visita es por la tarde, tendrás que buscar sombras o zonas de descanso.

RELEVANTE: en este caso, como es una actividad dirigida a un grupo con intereses específicos, visitantes recurrentes del jardín botánico y con conocimientos en botánica, sí que utilicé términos técnicos, aunque solo los justos. A este tipo de personas les gusta aprender cosas nuevas, por eso vienen a las visitas específicas. Aprovechando que había ejemplos vivos, las plantas y nosotras mismas, fue muy fácil introducir los términos técnicos y abstractos. Primero veíamos cómo una planta seguía la serie de Fibonacci, luego la medíamos y después nos medíamos, comprobando que la proporción era igual. Si no lo ves, no lo crees. En cualquier caso, es muy útil recurrir a metáforas y

analogías, pero si las personas lo pueden ver por sí mismas, o sentir, mucho mejor. En cada parada entendieron, a través de un ejemplo vivo, una analogía o por el uso de la regla, la presencia de la serie de Fibonacci en la botánica; y cada vez que descubríamos un paso más, querían seguir al siguiente a ver qué sorpresa les esperaba.

AMENA: cuando la gente viene a hacer una visita, quiere vivir una experiencia, y tenemos que conseguir que esa experiencia sea agradable y memorable; así, cuando acabe la visita no se irá sin más, sino que se quedará con ciertos *flashes*, momentos y recuerdos que harán que lo que hayamos comunicado se mantenga en el tiempo.

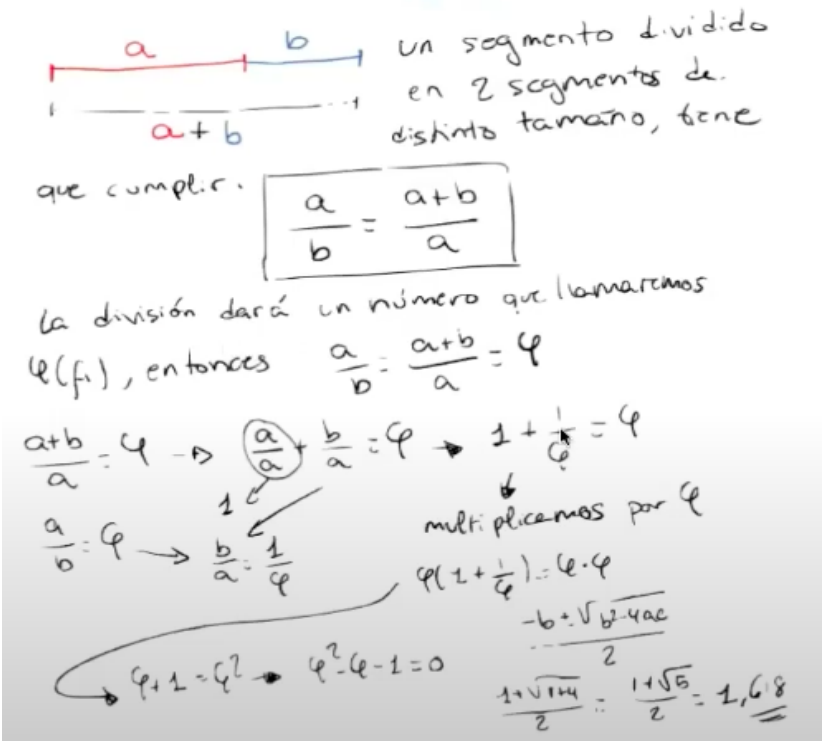
Es verdad que si juntas plantas y matemáticas en la misma frase no suena muy cautivador, pero si organizas el recorrido pensando en que le tiene que interesar a quien escucha, todo cambia. En este caso, durante la visita solía aprovechar la energía del grupo, pidiendo voluntarios en la primera parada para medirles el brazo y así romper el hielo. De los primeros segundos de vergüenza se pasaba a un «yo», «yo», «yo», donde todas las personas querían medir sus brazos y hacer apuestas sobre si seguían Fibonacci, al igual que la especie que acabábamos de ver… o no.



En la siguiente parada, donde veíamos más en profundidad la *serie* y el *número áureo*, introduje una historia real con un protagonista de carne y hueso, con nombre y apellidos, alguien que participó en sentar las bases de lo que estaban viendo. No era una historia larga y aburrida, sino corta y curiosa, que generó preguntas y asombro. También les enseñé las fórmulas matemáticas que explicaban todo, pero no con intención de explicarlas, al contrario, era para que vieran que algo tan complejo podía ser contado a través de una hoja, un tallo o nuestro propio brazo, pero el susto y la risa llegan al ver que en un momento parecía que íbamos a empezar una clase de matemáticas magistral.

Durante el recorrido utilizaba muy pocos recursos extra, ya que las plantas eran el elemento protagonista. Para realizar algunas pruebas llevaba un metro, que resultó ser una gran herramienta ya que ocupa poco y da mucho juego; también aprovechaba piñas de diferentes especies y unos rotuladores, para marcar las piñas y contar, y también me apoyaba en imágenes y diferentes láminas, con las fórmulas, por ejemplo.

La evaluación que hacía era informal, durante y al final del recorrido, recibiendo los mensajes que las personas iban comentando, pero el dato que me hizo saber que el tema había calado era que, al finalizar cada recorrido, la gente quería buscar más especies donde ver los ejemplos de la serie de Fibonacci y, además, me pedían la fórmula que explicaba esta serie para poder verla tranquilamente en casa. Al final, la unión de las matemáticas y la botánica fue todo un acierto.



Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Boletín de Interpretación

Marzo de 2024 - Número 49



Dieciocho años reflexionando sobre la interpretación

Documentos del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural del Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM, España

EQUIPO EDITOR: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

Imagen de portada: Juan Carlos Utiel (Uti)

ISSN 1886-8274 - Depósito Legal: GR-1361/2002 - España

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

CONTENIDOS DE ESTE BOLETÍN

- **Editorial**
- **El CENEAM y el Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural**

Documentos generados en el Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural [Todos los documentos: aquí]:

1. Los elementos indispensables en la formación en interpretación del patrimonio
2. Ideas para formación «esencial» en interpretación del patrimonio
3. Bases para la definición de competencias en interpretación del patrimonio
4. Resultados del sondeo para la caracterización del sector profesional de la interpretación del patrimonio en España
5. Guía de recomendaciones para la formación no reglada en interpretación del patrimonio
6. Decálogo: Los derechos de usuarios y usuarias ante los programas y servicios de interpretación del patrimonio
7. Lista de control para evaluar la aplicación de la metodología en interpretación del patrimonio
8. Contenidos para un tríptico sobre interpretación del patrimonio
9. Recomendaciones técnicas orientadoras para la contratación de obras, equipamientos y servicios relacionados con la comunicación e interpretación del patrimonio
10. Percepción del SEMIP sobre la comunicación e interpretación del patrimonio en el ámbito de la geología
11. Bibliografía sobre interpretación del patrimonio (natural y cultural)

Una propuesta:

Los derechos culturales y la interpretación del patrimonio. *Isabel Fernández Domínguez*

EDITORIAL

Estimadas y estimados colegas:

Las dos personas que formamos este *equipo editor*, además de ser miembros antiguos de la AIP, somos integrantes del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural del Centro Nacional de Educación Ambiental. Por esa razón, consideramos interesante destacar los productos más significativos que dicho Seminario ha ido elaborando desde sus inicios en 2006.

Este **Boletín 49** tiene como objetivo visibilizar la tarea realizada por el Seminario, puesto que no siempre se atina a encontrar estos documentos en internet… productos que consideramos son una aportación fundamental al acervo teórico de la interpretación del patrimonio en lengua castellana.

El trabajo voluntario y altruista, paciente e ilusionante por parte de las personas que integran este grupo de reflexión, ofrece una producción variopinta: desde complejas propuestas de criterios para la capacitación, caracterización del sector profesional en España, definición de las competencias profesionales, hasta propuestas muy concretas para evaluar «productos interpretativos» según el modelo TORA de Ham. En este Boletín se podrá constatar esa diversidad de aportaciones y –seguro– ofrecer una visión de futuro para esta disciplina que nos ocupa.

Algunos documentos de menor extensión (pocas páginas) los mostramos en su integridad y los productos/documentos de mayor tamaño (algunos con muchas páginas) los exponemos con una breve presentación de cada uno y un enlace o «hipervínculo» a la web del CENEAM para acceder a su lectura completa. Por lo tanto… sí, este número tendréis que leerlo con conexión a internet.

Cierra este Boletín nuestra compañera Isabel Fernández, quien propone un sugerente aspecto para continuar reflexionando en torno a los diferentes vínculos de la interpretación, esta vez: la relación de esta disciplina con ***los derechos culturales*.**

Agradecemos la colaboración de todas las personas que forman o han formado parte del Seminario a lo largo de estos años, especialmente a sus coordinadores, Ester Bueno y Alberto Jiménez, y a Juan Carlos Utiel (Uti) por sus sugerencias, sus fotografías y su apoyo en general.

Como siempre, esperamos que disfrutéis del Boletín tanto como este *equipo* durante su preparación.

Jorge Morales Miranda
Mária Benítez Mengual
EQUIPO EDITOR

El CENEAM y el Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural♦

Para contextualizar el marco de trabajo del que derivan los documentos que aquí se presentan, se pasa a definir qué es el CENEAM, cómo se integra el Seminario de Interpretación en el mismo y cuáles son los objetivos que persigue.

El CENEAM

El Centro Nacional de Educación Ambiental (**CENEAM**), perteneciente al Organismo Autónomo Parques Nacionales, desarrolla un programa de Seminarios Permanentes o Grupos de Trabajo desde 1999 con unos objetivos muy claros:

- Desarrollar redes de aprendizaje y colaboración.
- Facilitar un espacio de encuentro estable entre profesionales de distintos sectores del medio ambiente.
- Fomentar el intercambio de ideas y experiencias.
- Crear debate y reflexionar sobre métodos de trabajo efectivos.
- Conseguir la colaboración profesional entre diferentes entidades y profesionales de diversos ámbitos.
- Compartir conocimiento entre profesionales de distintos sectores del medio ambiente.
- Contribuir a los objetivos de distintos los variados compromisos nacionales e internacionales, y planes de la administración pública en materia de medio ambiente.

En la actualidad son 25 los grupos de trabajo que se reúnen de forma estable, generalmente con periodicidad anual (algunos son bienales), y casi siempre en las propias instalaciones del CENEAM. Todos son de temática relacionada con el medio ambiente y la educación para la sostenibilidad y sus participantes son, en la mayoría de los casos, expertos y expertas profesionales de los temas a tratar.

El Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural se configura como uno de estos grupos de trabajo desde 2006.

El Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural

El Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (en adelante: **SEMIP**) es un punto de encuentro, debate, reflexión y profundización, compuesto por personas especialistas en diversos campos de la interpretación y de la gestión del patrimonio de

♦ Descripción facilitada por el CENEAM.

España. Actualmente cuenta con un total de 23 personas que se reúnen en las instalaciones del Centro Nacional de Educación Ambiental, en Valsaín, Segovia, y mantienen un contacto continuado a lo largo del año.

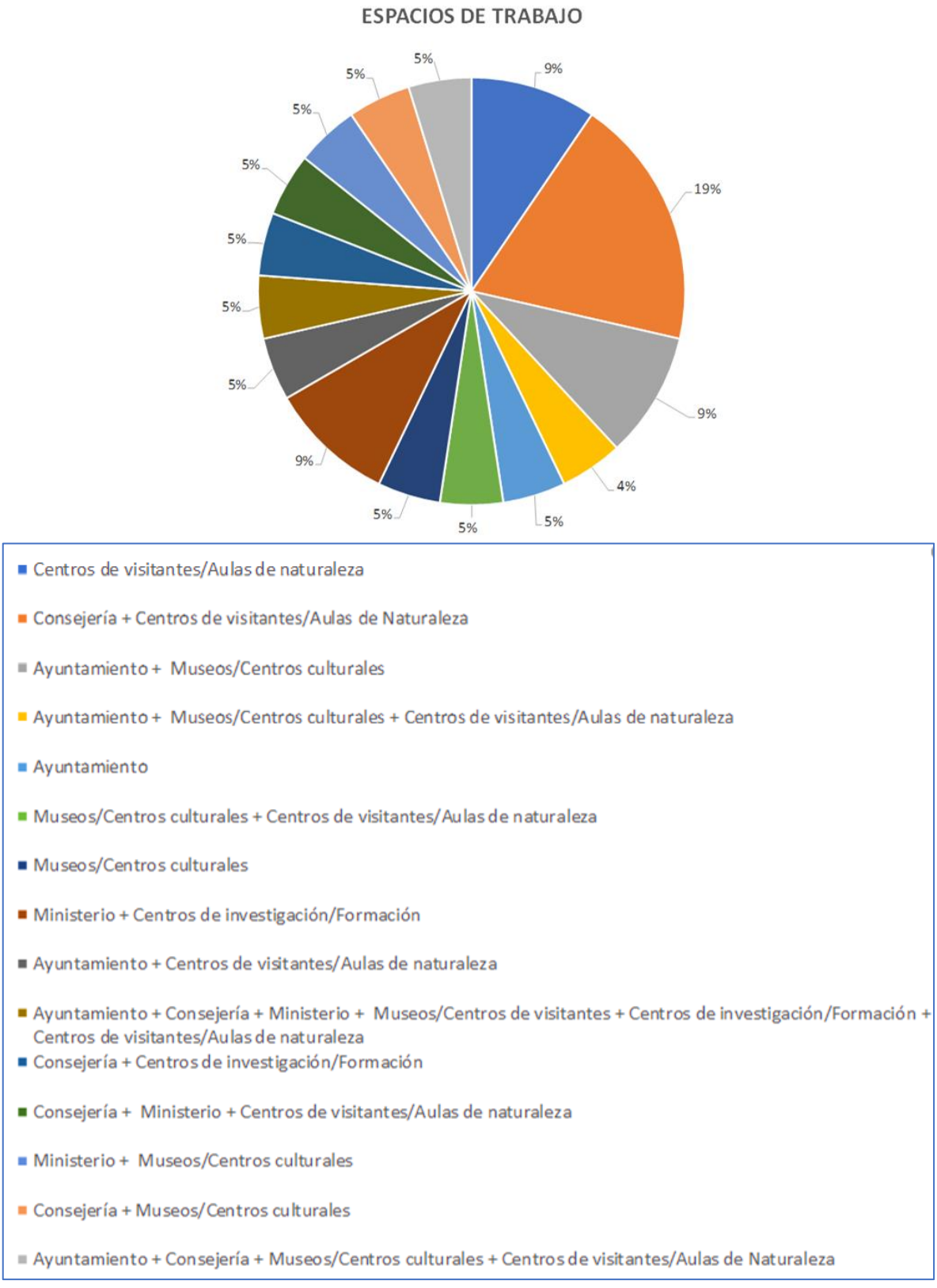


El perfil profesional de los actuales componentes del Seminario es variado: docentes en formación en interpretación del patrimonio (formal y no formal); especialistas-teóricos de interpretación; personas pertenecientes al ámbito de los espacios naturales relacionadas con la gestión del uso público; personas pertenecientes al ámbito de la gestión del patrimonio cultural; personas pertenecientes al ámbito del turismo, como guías de turismo, guías culturales, guías de naturaleza; personas pertenecientes al ámbito de la educación ambiental; directoras de museos o exposiciones; etc. En definitiva, perfiles muy variados con un denominador común: la interpretación del patrimonio como herramienta útil de comunicación y de gestión. (Véase más abajo el cuadro «Espacios de trabajo»).

Los objetivos generales del Seminario son:

- Reflexionar sobre la práctica y la teoría de la interpretación del patrimonio como instrumento de comunicación y gestión.
- Promover el análisis de experiencias relevantes y representativas que puedan contribuir a establecer un diagnóstico claro de cómo se aplican los principios de la interpretación del patrimonio, y las tendencias más significativas.
- Elaborar documentos técnicos de referencia para la buena práctica de la interpretación del patrimonio.

- Presentar esta disciplina a los gestores, administradores y otras personas con responsabilidad directa en la conservación y divulgación del patrimonio.



Espacios de trabajo. De una encuesta interna realizada por Isabel Fernández.

1. Los elementos indispensables en la formación de intérpretes

Videoconferencia de Sam H. Ham♦ para el Seminario en 2009

Extracto editado del documento:

Como muchos de ustedes saben, he dedicado mi vida profesional a intentar entender las características de la interpretación efectiva y exitosa (lo que para mí significa una interpretación que atrae y mantiene la atención y que se centra en una idea relevante). Estas características solo son cuatro, después de más de un siglo de investigaciones sobre cómo la comunicación influye en el ser humano. Ustedes las reconocerán como el modelo TORA que he investigado y he enseñado las últimas tres décadas a más de 40 000 intérpretes en unos cincuenta países.

Creo que estoy siendo profesionalmente objetivo cuando digo que estas cuatro letras (T, O, R, y A) ahora constituyen una especie de «estándar mundial» para la profesionalización en la interpretación. El modelo TORA (y su más viejo hermano, el marco AROT) se ha adaptado a los programas interpretativos por todo el mundo, y hoy en día constituye una parte central de la formación de intérpretes en la mayoría de los lugares donde he trabajado.

Por esta razón, no podría ofrecerles unas recomendaciones honestas para el futuro de la formación en interpretación en España sin primero mencionar este modelo básico y fundamental. Cada una de las letras trae con ella un sistema de métodos y técnicas que un intérprete debe entender y utilizar para dar calidad a su interpretación. Considero que capacitar en los fundamentos del modelo TORA es un elemento esencial de la formación en interpretación en cualquier parte, especialmente en países como España, donde hay un fuerte compromiso con el desarrollo profesional.

Documento completo: aquí

♦ Sam H. Ham, Profesor Emérito, Universidad de Idaho, EE. UU.

2. Ideas para la formación «esencial» en interpretación

Ensayo presentado en 2011

Extracto editado del documento:

En la actualidad es posible afirmar algunas cosas; aunque al tratarse de una disciplina en permanente evolución, no debe sorprendernos que en el futuro surjan planteamientos nuevos o enfoques metodológicos innovadores con respecto a la interpretación. Pero lo que podemos considerar «esencial» en cuanto a contenidos relacionados con las peculiaridades de la **metodología de la interpretación,** es lo siguiente:

- Asumir a conciencia los principios de Freeman Tilden
- Asumir los planteamientos de Aldridge, en el sentido de que la interpretación resuelve el asunto de las visitas a «sitios»
- Conocer y asumir el trabajo de William Lewis, especialmente con respecto al concepto «tema»
- Conocer los fundamentos teóricos (las bases psicológicas) que dan origen el concepto de «interpretación temática» desarrollado por Sam Ham
- Conocer el procedimiento para formular objetivos específicos en programas interpretativos
- Conocer el modelo de la ecuación: (CR + CD) x TA = OI
- Conocer el Modelo de Interpretación como Proceso (tal vez adaptándolo del National Park Service)
- Conocer el enfoque de Tangibles, Intangibles y Conceptos Universales
- Conocer el modelo instrumental de Sam Ham de Interpretación Amena, Pertinente (significativa y relevante), Ordenada y Temática
- Conocer el planteamiento de Ham, a la luz de la psicología cognitiva y del comportamiento, con respecto a la secuencia: Provocación → Pensamiento → Significados → Creencias → Actitudes → Intenciones → Comportamientos (esto viene de: «por la interpretación, entendimiento; por el entendimiento, aprecio; por el aprecio, protección»)

Documento completo: aquí

3. Bases para la definición de competencias en interpretación del patrimonio

Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las competencias profesionales de especialistas en interpretación del patrimonio en España

Actualización de 2009

Extracto editado del documento:

Este documento está basado en el texto homólogo del National Park Service (2007): *Foundational Competencies for All National Park Service Interpreters*, y es una adaptación del mismo a la realidad castellano hablante teniendo en cuenta los últimos avances sobre la teoría de la interpretación en el ámbito internacional. Describe los aspectos esenciales de la interpretación desde el punto de vista de su metodología, con el propósito de que pueda contribuir a la futura definición de las **competencias profesionales** de los técnicos y especialistas en esta disciplina.

Contenidos del documento

1. El sentido de la interpretación
2. Por qué hacer interpretación
3. Bases metodológicas de la interpretación
4. Competencias para la interpretación
5. Cómo se construye la interpretación: El Proceso
6. El mensaje interpretativo
7. Conocimientos, habilidades y actitudes para los técnicos en interpretación
8. Referencias

[Este documento fue un punto de partida para la definición de competencias profesionales en interpretación desarrolladas por el SEMIP para el Instituto Nacional de las Cualificaciones (INCUAL), competencias ya aprobadas y publicadas en el Boletín Oficial del Estado (Real Decreto 46/2022, de 18 de enero). La noticia también se publicó en este Boletín de Interpretación número 45 de 2022.]

Documento completo aquí

4. Resultados del sondeo para la caracterización del sector profesional de la interpretación del patrimonio en España

Actualización de 2022

Extracto editado del documento:

En la reunión anual del SEMIP de 2016 se presenta un avance del estado del borrador para la Cualificación «Intérprete del Patrimonio», así como las dificultades encontradas en su elaboración tras un año de intenso trabajo con el equipo técnico del INCUAL.

En esa reunión, el SEMIP se plantea abordar la caracterización del sector profesional de la interpretación del patrimonio en España que permita avanzar en el conocimiento del colectivo que, de una u otra forma, desarrolla proyectos y acciones en torno a esta disciplina, que detecte las prioridades de formación y que prospecte la necesidad de definir una nueva cualificación profesional. Así, en el encuentro de ese año se empiezan a esbozar los criterios para lanzar un sondeo/encuesta, quedando esta actuación recogida en el Plan de Acción del SEMIP para el periodo 2017 – 2020:

> Tema «Investigación» – Acción A5: Desarrollo de un sondeo online para caracterizar el sector profesional en España y elaboración de resultados.

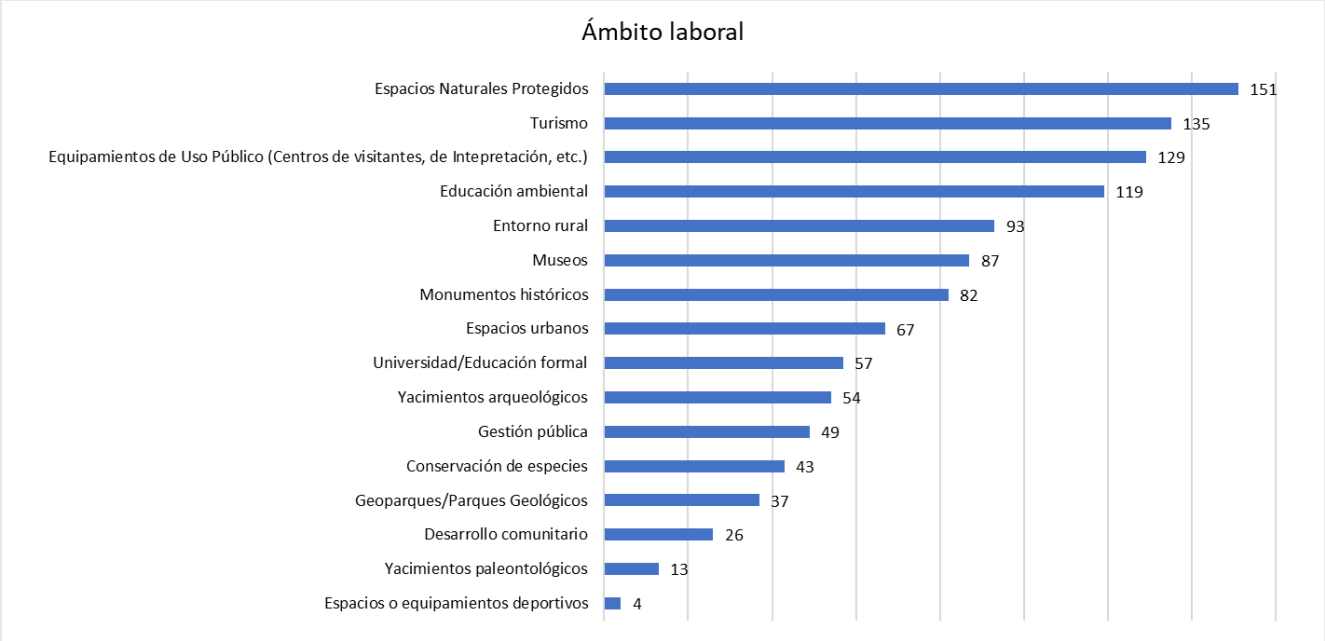


En el encuentro virtual del SEMIP de 2019 se pone a punto la estructura y contenidos del sondeo, comenzando su difusión en febrero de 2020 a través de un formulario en *Google forms*.

Al cuestionario respondieron un total de 310 personas residentes en España y con diferente grado de vinculación profesional con la interpretación del patrimonio. De su análisis, el SEMIP ha obtenido lo que se podría considerar una primera caracterización del sector profesional sobre la que seguir profundizando, así como numerosas orientaciones y aprendizajes a considerar en posteriores sondeos que se puedan realizar en el futuro.

Índice del documento

1. Antecedentes: los orígenes de este sondeo
2. El cuestionario: contenidos, difusión y participación
3. Resultados del sondeo



Ejemplo de resultados obtenidos acerca del ámbito laboral en el que desarrollan su trabajo las personas que participaron en el sondeo.

Documento completo aquí

5. Guía de recomendaciones para la formación no reglada en interpretación del patrimonio

Actualización de 2011

Extracto editado del documento:

El grupo de trabajo de formación no reglada del Seminario de Interpretación, tras el análisis y seguimiento de diversas actuaciones formativas en interpretación desarrolladas en España en el ámbito de la formación no reglada y, tomando como referencia el documento «Bases para la definición de competencias en Interpretación del Patrimonio» del propio Seminario, concluyó la necesidad de establecer unas recomendaciones que guíen esta modalidad de formación en interpretación en España, garantizando la idoneidad y coherencia de contenidos con respecto a los cánones actuales de la disciplina. Esta tarea se considera de máxima importancia pues un porcentaje alto de la docencia en España se realiza a través de la formación no reglada.

Esta guía de recomendaciones ofrece pautas para que las actividades formativas en interpretación que se diseñen e implementen en el ámbito de la formación no reglada, recojan los contenidos esenciales de la disciplina; orienta en cuanto al número de horas mínimo para cada curso y menciona la bibliografía de referencia para una adecuada planificación y desarrollo de contenidos formativos en materia de interpretación.

Los epígrafes que contiene el documento en cuestión, son:

1. Atención a los contenidos sobre interpretación existente ya en la formación reglada
2. Mínimos [contenidos] que se debe abordar
3. Programa formativo básico de introducción a la interpretación

    Introducción a la Interpretación del Patrimonio
    Marco conceptual
    Historia
    Definiciones
    Principios rectores
    El destinatario de la interpretación
    El concepto de rasgo interpretativo
    El proceso de comunicación en Interpretación
    Significados tangibles, intangibles y conceptos universales del recurso
    Comprensión

Relevancia al ego
Organización conceptual
El proceso de comunicación en Interpretación según Sam Ham: TORA
El desarrollo temático
Técnicas de comunicación
Introducción a los medios para la Interpretación
Itinerarios interpretativos
El guía intérprete
Interpretación espontánea
Exhibiciones interpretativas
Carteles y señales
La Interpretación como herramienta de gestión
La evaluación

4. Capacidades mínimas a adquirir en un curso básico

5. La duración mínima (30 horas)

6. Metodología, no solo teoría, también práctica

7. Recomendaciones para profundizar en cursos de actualización o perfeccionamiento

8. Recomendaciones para cursos de especialización de intérpretes ya iniciados

9. Documentación básica

10. Bibliografía a tener en cuenta

Documento completo aquí



6. Decálogo: Los derechos de usuarias y usuarios ante los programas y servicios de interpretación del patrimonio

Documento completo. Actualizado en 2014

Este trabajo tiene por objetivo que las instituciones, empresas y profesionales que reciben visitantes en sus instalaciones o en su entorno, y desarrollen programas de interpretación de sus valores patrimoniales, dispongan de un documento sencillo sobre los derechos del público visitante a recibir una atención de calidad en lo que concierne a la comunicación de dichos valores.

Para realizar esta propuesta se ha tenido en cuenta los aspectos metodológicos de la interpretación conocidos por el acrónimo TORA♦.

Se sugiere que el decálogo se coloque en un lugar visible y disponible para todo el público.

En la siguiente página se presenta una propuesta de diseño para utilizar como póster. Se propone dar un tratamiento de «tú» al público, que es más informal y cercano.

Hay versiones en castellano, euskera, catalán, gallego, inglés y portugués.

Las ilustraciones las realizó Miguel Pinto Sanz.

Está disponible en la web del CENEAM: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural.html

♦ Según la metodología recomendada por Sam Ham, la interpretación tiene cuatro cualidades:

T: es temática
O: es ordenada
R: es relevante (significativa y personal)
A: es amena y atractiva

Durante tu visita tienes derecho a:



1. Recibir un trato acogedor y amable.



2. Disfrutar de un momento agradable y ameno durante el programa o la actividad.



3. Recibir una cantidad razonable y equilibrada de información.



4. Comprender el significado de las explicaciones que se te ofrecen.



5. Sentir que se cuenta contigo en el proceso de comunicación.



6. Sentir emociones y sorprenderte, tanto por los contenidos como por el estilo de la presentación.



7. Sentir estímulos que te induzcan a pensar y a reflexionar, hasta llegar a sacar tus propias conclusiones.



8. Poder recordar el sentido y la esencia de este lugar.



9. Preguntar al personal cualquier cosa que no comprendas y a obtener una respuesta, aunque sea con posterioridad, a través de otras vías de comunicación.



10. Comunicar aquellos aspectos que no te hayan gustado y hacérselo saber al personal, institución o centro responsable de la actividad o del lugar.

Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural (SEMIP) del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM).

7. Lista de control para evaluar la aplicación de la metodología en interpretación del patrimonio

Documento completo. Actualizado en 2021

Esta lista de control ofrece unas pautas muy sintéticas tanto para evaluar la aplicación de la metodología en un producto interpretativo como para diseñarlo, sea secuencial o no secuencial. Para ello es imprescindible que las personas que realizan la evaluación y quienes vayan a utilizar estas pautas como referencia para diseñar sus propios productos interpretativos, tengan un perfecto conocimiento del modelo T.O.R.A.♦ (una de las metodologías más efectivas en interpretación), así como de la terminología aquí empleada. Se trata, por tanto, de un listado de criterios en forma de ficha para ayudar en la evaluación y/o el diseño, prestando atención a los aspectos metodológicos y las técnicas que deberían ser consideradas en un producto interpretativo concreto.

En la **interpretación secuencial** siempre es la/el intérprete quien controla el orden en que se entrega la información al público, por lo que es posible seguir la estrategia muy recomendada de *Introducción*, *Cuerpo* y *Conclusión*, que es la manera más efectiva de presentar y desarrollar un «tema» de forma ordenada al público visitante. La persona que guía, además, puede realizar transiciones y emplear otras técnicas de la interpretación que solo son aplicables en los servicios atendidos por personal.

En la **interpretación no secuencial** es la audiencia la que decide el orden en que va a abordar la interpretación y no el/la intérprete; por ejemplo: en un museo, una exhibición en un centro de visitantes, paneles/letreros de exterior, audioguías, aplicaciones para teléfonos móviles, etc.

Puesto que existe una gran proporción de público que lee muy poco o presta atención por muy poco tiempo a este tipo de medios, es imprescindible encontrar una solución para que incluso estos visitantes *fugaces* capten la esencia del «tema». Según Sam Ham, la solución puede ser la redacción estratégica de los *títulos* de las presentaciones como «títulos-tema» (que evocan el tema), combinados con algún elemento del diseño gráfico (colores, fotos, dibujos, etc.)♦.

Cada uno de estos puntos o criterios para evaluar la aplicación de la metodología –o diseñar un producto interpretativo– se puede analizar según la siguiente **clave**:

♦ Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

n/a = no aplicable o no imprescindible para esta situación
0 = no se aplica, pero pudo haberse aplicado
1 = se aplica, pero se puede mejorar
2 = se aplica bien
3 = se aplica muy bien

Notas de referencia (lugar, fecha, nombre de quien evalúa, etc.)		
INTERPRETACIÓN SECUENCIAL **(Realizada por un/una intérprete ante el público)**	**CLAVE**	**COMENTARIOS**
Temática 1) Tiene un tema interesante que provoca el pensamiento (¿se puede recordar esa oración-tema?)		
Organizada 2) Desarrolla los contenidos en torno al tema de forma organizada (es fácil de seguir, no requiere mucho esfuerzo)		
3) Utiliza de manera efectiva la estrategia de Introducción, Cuerpo y Conclusión		
Relevante 4) Tiene en cuenta la procedencia, la idiosincrasia y las experiencias del público		
5) Su lenguaje es comprensible y adecuado para el público		
6) Utiliza conceptos intangibles universales		
7) Alude directamente al público (ustedes o vosotros-as)		
8) Emplea otras técnicas para añadir relevancia (como: analogías, comparaciones, ejemplos, metáforas, alusión a la vida cotidiana del público, etc.)		
Amena 9) La/el intérprete es amigable, sonríe		
10) Formula algunas preguntas abiertas		
11) Estimula la imaginación		
12) Estimula el uso de más de dos sentidos		
13) Vincula algunos acontecimientos a personas o personajes		
14) Invita a la participación física (agacharse, moverse, manipular objetos, etc.)		
15) Emplea otras técnicas para la amenidad (como: humor, ironía, misterio, citas de autores o personajes, usar silencios, plantear situaciones hipotéticas, proponer tareas mentales, etc.)		

Otras técnicas 16) Realiza transiciones entre las paradas de un recorrido guiado, o entre las partes de una charla		
17) Usa material de apoyo que lleva consigo (guías, fotos, lupas, objetos diversos, sonidos, etc.)		
18) Se apoya en los comentarios importantes que realiza el público		
19) Realiza demostraciones sencillas		

n/a = no aplicable o no imprescindible para esta situación
0 = no se aplica, pero pudo haberse aplicado
1 = se aplica, pero se puede mejorar
2 = se aplica bien
3 = se aplica muy bien

Notas de referencia (lugar, fecha, nombre de quien evalúa, etc.)		
INTERPRETACIÓN NO SECUENCIAL **(En rótulos, carteles, exhibiciones, sistemas de audio, etc.)**	**CLAVE**	**COMENTARIOS**
Temática 1) El producto interpretativo tiene un tema interesante que provoca el pensamiento en el público (¿se puede recordar esa oración-tema?)		
2) Tiene un «título igual al tema» o un «título-tema» (que evoca el tema)		
Organizada 3) Desarrolla los contenidos de forma organizada en torno al tema (es fácil de seguir, no requiere mucho esfuerzo)		
4) Los textos escritos o locuciones grabadas son claros y nítidos (legibles, audibles)		
5) Hay un orden lógico en la estructura del mensaje (el público no se pierde)		
6) El texto visible es breve (con menos de 80 palabras en carteles de exterior y menos de 50 en rótulos de museos y centros de visitantes)		
7) Existe un nivel de lectura del tipo «saber más» (para quienes deseen más información)		
Relevante 8) El lenguaje (escrito o en una grabación) es comprensible y adecuado para la audiencia		
9) Alude directamente al público (a la segunda persona del singular: usted/tú)		

10) El mensaje contiene conceptos intangibles universales		
11) El producto tiene en cuenta diferentes tipos de público		
12) Emplea otras técnicas para añadir relevancia (como: analogías, comparaciones, ejemplos, metáforas, alusión a la vida cotidiana, etc.)		
Amena 13) El diseño e ilustraciones captan la atención y contribuyen a la transmisión del mensaje		
14) El producto mantiene la atención		
15) Estimula la imaginación		
16) Emplea otras técnicas para la amenidad (como: humor, ironía, juego de palabras, refranes, estilo poético, formular preguntas abiertas, etc.)		

n/a = no aplicable o no imprescindible para esta situación
0 = no se aplica, pero pudo haberse aplicado
1 = se aplica, pero se puede mejorar
2 = se aplica bien
3 = se aplica muy bien

8. Contenidos para un tríptico sobre interpretación del patrimonio

El siguiente documento es el resultado de una propuesta del grupo de trabajo Difusión de la Interpretación. Brinda una explicación sencilla sobre la interpretación del patrimonio para que esté impresa como folleto con ese texto y un diseño atractivo. Se puede utilizar para informar a personas que trabajen en la gestión del patrimonio, para distribuirlo en cursos, jornadas, etc.

Documento completo. Actualización de 2020

Interpretación del patrimonio

La interpretación del patrimonio es el «arte» de comunicar *in situ* los valores del patrimonio a las personas que se encuentran visitándolo en su tiempo libre, para que lo aprecien y disfruten.

La interpretación es una herramienta fundamental para mejorar la experiencia del público visitante y para que genere actitudes positivas hacia ese patrimonio. Propicia la *satisfacción* del público y una *mejor conservación* del lugar.

La interpretación no es instrucción sino provocación.
(Freeman Tilden)

La interpretación es clave en cualquier estrategia de comunicación de lugares con valor patrimonial, como recorridos guiados, servicios autoguiados (carteles, letreros, folletos, audioguías, etc.), exposiciones de museos, centros de visitantes, audiovisuales, etc.

La Interpretación tiene que provocar el pensamiento.
(Sam H. Ham)

ABCD

La comunicación debe ser ***Atractiva*, *Breve*, *Clara* y *Directa***

Para ello es necesario:

- Conocer con rigor el **recurso** que se desea interpretar y al **público** al que te diriges.
- Utilizar la **metodología** y las **técnicas adecuadas.**

TORA

La metodología se basa actualmente en el Modelo TORA planteado por Sam H. Ham.

Temática, tiene un tema (una idea principal); ***Organizada***, con un guion simple; ***Relevante*** (se comprende e interesa de forma personal); ***Amena,*** mantiene la atención.

Destinada a:

- Guías intérpretes.
- Profesionales de la educación ambiental, museografía, geología, arqueología, paleontología, diseño gráfico, etc.
- Personal técnico de instituciones públicas o privadas que trabajen con patrimonio.
- Responsables de museos, centros de visitantes, exposiciones, zoológicos, acuarios y otros equipamientos.

Para saber más:

Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural: https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural.html

Asociación para la Interpretación del Patrimonio: www.interpretaciondelpatrimonio.com

9. Recomendaciones técnicas orientadoras para la contratación de obras, equipamientos y servicios relacionados con la comunicación e interpretación del patrimonio

Actualización de 2011

Extracto editado del documento:

Actualmente, la interpretación aparece con frecuencia en documentos relacionados con la puesta en valor de los recursos patrimoniales. La demanda de visitas a esos recursos es considerable. Más de 32 millones de personas visitan elementos de interés histórico y cultural (Ministerio de Cultura) y más de 50 millones lo hacen a espacios naturales protegidos de España (EUROPARC-España). Sin embargo, a pesar de mencionarse en esos documentos como un instrumento de comunicación eficaz, en general, la aplicación y conocimiento de sus fundamentos teóricos caracterizadores brillan por su ausencia. Existe un excesivo hincapié en tildar de *interpretativo* numerosos medios: visitas guiadas interpretativas, centros de interpretación, o paneles y señales interpretativas. Pero es patente la ausencia de aquello que hace que realmente esos medios (comunes a numerosas técnicas de comunicación) sean interpretativos: el mensaje. Falla el mensaje interpretativo.

El presente documento de síntesis nace ante la necesidad detectada de definir unas recomendaciones generales que favorezcan un mayor conocimiento y aplicación de los principios y técnicas de la interpretación en actuaciones de gestión y conservación del patrimonio en estrecha relación con su entorno social y territorial

Pretende, por tanto, ser una **herramienta de referencia para los gestores del patrimonio natural y cultural** a la hora de tomar decisiones en los procesos relacionados con la planificación, contratación, ejecución, puesta en marcha y seguimiento de diferentes tipos de instalaciones y servicios interpretativos.

Las recomendaciones que se aportan en el presente documento abarcan sintéticamente todo el proceso de interpretación, desde la concepción de las iniciativas, su diseño, ejecución, y operación, hasta la evaluación y retroalimentación del proceso.

- Análisis, planificación y toma de decisiones.
- La comunicación: contenidos y mensajes.
- Equipamientos, soportes y materiales.
- Sistema de seguimiento y evaluación.

Documento completo aquí

10. Percepción del SEMIP sobre la comunicación e interpretación del patrimonio en el ámbito de la geología

Documento completo. Actualización de 2015

Con el objetivo de analizar *in situ* las peculiaridades de la comunicación y la interpretación de la geología, el Seminario convocó una salida de campo en 2015, en la que se contó con la ayuda y colaboración de Juana Vegas Salamanca y de Enrique Díaz Martínez, ambos geólogos del Instituto Geológico y Minero de España y este último también perteneciente al SEMIP.

Durante la visita guiada se abordaron de forma sencilla tres campos a modo de temas en el contexto de la geología: aspectos relacionados con las rocas (petrología), aspectos relacionados con la geomorfología y el paisaje, y aspectos que relacionan la cultura y los elementos y procesos geológicos: usos tradicionales, leyendas, etc.

Posteriormente, y por grupos, se expusieron los resultados y se volcaron en el análisis DAFO que mostramos a continuación.

Como complemento del volcado de ideas en el DAFO, se aportan algunas de las frases emitidas por los geólogos durante la salida y que los miembros del Seminario quieren destacar:

- La corteza terrestre siempre está en movimiento, aunque no nos demos cuenta
- Los geólogos pueden contar numerosos acontecimientos para un solo sitio
- La geología construye la casa; las personas solo ponemos los muebles
- El geólogo trabaja como los indios: siempre buscando pistas
- Las piedras enferman más desde la revolución industrial y sus humos
- Las rocas donde vivo me dicen como soy
- El planeta construye y destruye, todos los días
- La piedra en la que vivo condiciona lo que soy
- En superficie todas las personas contamos







Los contenidos de este documento de trabajo han sido coordinados por Juan Carlos Utiel Alfaro y Enrique Díaz Martínez, del SEMIP.

Agradecemos la colaboración en 2015 de Juana Vegas Salamanca (Área de Patrimonio Geológico del IGME) y de Nuria Arroyo Sacristán (Asociación Geología de Segovia) en 2014.

Este DAFO no es un documento cerrado, sino que se irá actualizando y realizando su análisis en sucesivas ediciones.

SEMIP-GEO	**ANALISIS DAFO (Documento de trabajo 2015)** *Percepción del SEMIP de la Comunicación e Interpretación en el ámbito de la Geología*

DEBILIDADES	**AMENAZAS**
• Falta de elementos relevantes (dificultad). • No hay muchos libros «sencillos», divulgativos, de geología para no especialistas, ni tampoco para el gran público. • Escaso atractivo. • Escasa divulgación. • Falta de marketing. • Terminología poco conocida o utilizada en los medios. • Vulnerabilidad de los elementos geológicos (sensibles a erosión, inestabilidad, etc.). • Escala temporal y espacial (dificultad). • Procesos poco tangibles. • Procesos poco visibles. • Riesgo de divagar ante muchos conocimientos. • Estructuración de la información (es difícil). • Recurso inanimado (llama menos la atención). • Escasa necesidad de los geólogos de comunicar. • Buscar más los intangibles. • Trabajar más con los sentidos. • Lenguaje poco inclusivo (evitar hablar del «hombre», mejor hablar de «personas», sociedad, humanidad…). • Riesgo de divagar. • Poco énfasis en la conservación tradicional. • Dificultades para hacer relevante la geología. **¿Qué haremos para amortiguar o detener las debilidades?**	• Malas experiencias educativas previas. • Analfabetismo, «escasa cultura», desconocimiento. • Descompás en la puesta en valor. • Vulnerabilidad sin gestión. • Compartimentación del patrimonio (natural, geo, histórico…). • El público consciente de su ignorancia se puede retraer. • Escasa experiencia en comunicación e interpretación entre el colectivo de los geólogos. • Excesivos conocimientos en poco sitio (para contrarrestar, seleccionar distintos temas interpretativos para cada sitio que se puedan desarrollar en distintas visitas, para diferentes públicos...). Aconsejamos utilizar el esquema: Introducción- Contenido - Conclusión. • Hay pocos guías especializados. Puede llevar a la confusión en la terminología por quías no especialistas en la materia. El público no comprenderá el mensaje a transmitir. • Coleccionables de minerales en los quioscos que inducen a recolectar minerales sin un código de buenas prácticas. Son elementos no renovables. Expolio de yacimientos. **¿Cómo y qué haremos para defendernos de las amenazas?**

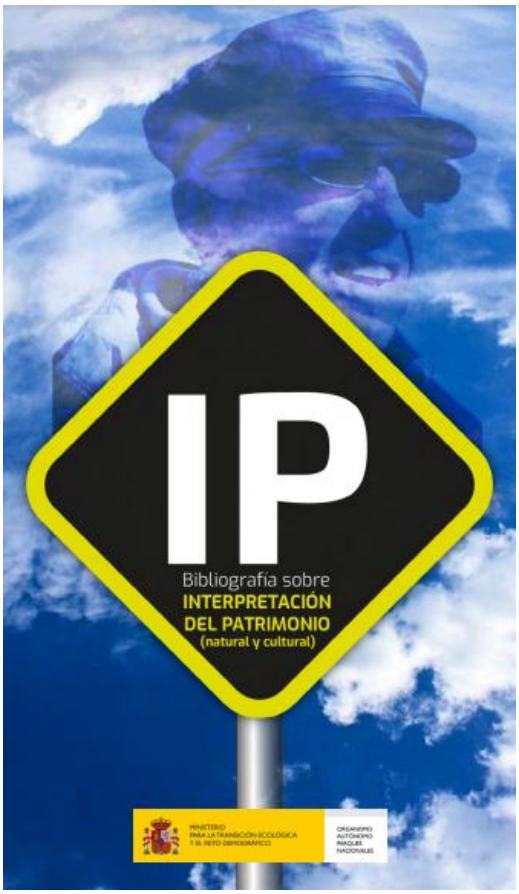
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
• Elementos espectaculares, llama la atención. • «Compañero ancestral» del ser humano. La mayoría de las rocas que pisamos están en el planeta desde mucho tiempo antes de que el ser humano apareciera. • Nos muestra organismos, animales y plantas que no existen hoy en día. Posibilidad de conocer auténticos «mundos perdidos». • Los fósiles permiten conocer la evolución de las especies. • «Foto» única de un proceso (instantánea). • Diversidad de cada lugar. • Escala de tiempos y espacio. • Trata elementos reconocibles en otros lugares. • La geología puede producir historias fantásticas porque maneja escalas temporales y espaciales poco habituales en nuestra vida cotidiana. • Muchos de los objetos que empleamos a diario están hechos de recursos geológicos y sirven para comenzar la interpretación. Enlace con los oficios tradicionales en el medio rural. **¿Cómo y qué haremos para aprovecharnos y explotar las fortalezas?**	• Oportunidad para leer el paisaje. • Interés creciente de la sociedad. • Singularidad, rareza de los elementos. • Interpretación-SGE-CPG • Escenarios de película. • Confluencia con otros valores patrimoniales. • Resurgir de la GEO. • Miradores para comunicar. • Contribución al desarrollo rural. Siempre el rasgo presente. • Siempre están. • Crecimiento de la demanda de turismo experiencial. • Está en todos lados, a todas las escalas, no se escapa. • Oportunidad para la conservación. • Toponimia vinculada al recurso (etnocultura). • Campo inexplorado («por explotar»). • La singularidad de los contenidos. • Interés creciente por los acontecimientos geológicos. • Sensibilizar sobre el cambio climático a partir del registro geológico. • El reconocimiento de la geología permite sensibilizar para la conservación de la naturaleza en global (visión holística de la naturaleza y del patrimonio natural). • La geología es una pieza clave para la conservación de los ecosistemas (la geodiversidad condiciona la biodiversidad y el paisaje). **¿Cómo y qué haremos para aprovecharnos de las oportunidades?**

[Este mismo documento fue editado y publicado como artículo en el Boletín de Interpretación 33, de 2016, con algunos detalles más en el texto.]

11. Bibliografía sobre interpretación del patrimonio (natural y cultural)

Documentos imprescindibles en interpretación del patrimonio

Versión actualizada en 2021



La interpretación la hacen las personas para las personas, y es muy difícil conseguir un resultado óptimo cuando una de esas personas que era esencial ya no está en el equipo. Por esta razón, esta actualización de la bibliografía va dedicada a nuestro compañero y amigo Francisco Guerra «Nutri», un ser fundamental que, tristemente, nos dejó antes de tiempo. Su espíritu enérgico y brillante nos acompañará siempre, «nutriéndonos» con su humor e inteligencia.

Esta es la actualización de la Bibliografía elaborada por el Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural, a propuesta del Centro de Documentación del CENEAM. Su propósito sigue siendo contribuir a la difusión de esta disciplina. El trabajo de búsquedas bibliográficas fue realizado por técnicos de la Red de Centros de Información y Documentación Ambiental (RECIDA), y complementado y revisado por las y los miembros del Seminario.

La bibliografía sobre interpretación del patrimonio es mucho más extensa que la contenida en este documento; basta con introducir «interpretación del patrimonio» o «interpretación ambiental» en cualquier buscador de internet para que aparezcan miles de resultados con títulos y reseñas. Por lo tanto, el ejercicio de selección realizado colaborativamente –cuyo resultado se presenta aquí– es una síntesis que consideramos útil para cualquier persona que se quiera iniciar en esta materia. El documento incluye libros, revistas, analíticas (artículos de revistas, comunicaciones a congresos, capítulos de libros) y sitios de interés en internet.

En un ejercicio indudablemente subjetivo, aunque apoyado por nuestra experiencia, destacamos los diez libros «imprescindibles» sobre interpretación del patrimonio. Esperamos que este trabajo sea de utilidad y que con el tiempo se vaya enriqueciendo.

Documento completo aquí

UNA PROPUESTA:

Los derechos culturales y la interpretación del patrimonio

Isabel Fernández Domínguez
Consultora y formadora freelance en Interpretación del Patrimonio, Turismo Sostenible, Participación y Comunicación Inclusiva. Miembro del SEMIP
Isabelfd74@gmail.com

> *¿Para qué sirve la utopía? La utopía está en el horizonte. Yo sé muy bien que nunca la alcanzaré; que, si yo camino diez pasos, ella se alejará diez pasos. Cuanto más la busque menos la encontraré, porque ella se va alejando a medida que yo me acerco.* […] *La utopía sirve para eso, para caminar.*
>
> «Ventana sobre la utopía», Eduardo Galeano.

La interpretación del patrimonio es mucho más que una herramienta efectiva de comunicación

Desde hace tiempo se viene incidiendo en el hecho de que la disciplina de la interpretación del patrimonio no se reduce simplemente a ser una herramienta efectiva de comunicación, sino que también la identificamos con algo más profundo. Se refiere a la visión relacionada con su función social y a considerarla como una **herramienta de transformación ecosocial** (Fernández, 2024: 22-25).

Esta idea ha sido materia de reflexión por parte de profesionales de la disciplina, especialmente en estos últimos años. Esto se ha visto reflejado, de manera explícita o implícita, en las temáticas abordadas en varias jornadas anuales que organiza la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP). Así mismo, se ha plasmado en varios de los productos del SEMIP, como, por ejemplo, en el decálogo de «los derechos de usuarios y usuarias» (páginas 15 y 16 de este Boletín).

Por otro lado, el reconocimiento de los **derechos culturales** ha ido emergiendo con fuerza y se ha visto reforzado por su reciente incorporación formal en la legislación en diversos puntos del Estado español. Creo que este concepto está íntimamente ligado con este enfoque de la interpretación, permitiendo ahondar en el propósito de la disciplina y dotarla de un marco, si cabe, aún más sólido. Es por eso que, con un afán indagatorio, propuse a la coordinación del SEMIP en el año 2023 la posibilidad de presentar este tema, lo que dio lugar a la conformación de un grupo de trabajo.

Antecedentes internacionales de los derechos culturales

De manera resumida y esquemática, las principales referencias en el ámbito internacional relativas a los derechos culturales son las siguientes:

- Declaración Universal de los Derechos Humanos[1]. Asamblea General de Naciones Unidas (1948).
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales[2] - PIDESC. Naciones Unidas (1966).
- Declaración de Derechos Culturales de Friburgo[3]. Grupo Friburgo - UNESCO (borrador inicial en 1998, versión actual revisada en el año 2007).

Además, podemos destacar algunas cuestiones que abonan, en cierto sentido, este caldo de cultivo. Por un lado, la reclamación, desde hace años, para que la cultura sea reconocida como cuarto pilar de la sostenibilidad. También los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que muestran una visión más holística, entrelazando la perspectiva social y de derechos humanos, con la ambiental. Por último, hay que añadir los servicios ecosistémicos, que aúnan tangibles e intangibles en relación con los bienes y servicios que la naturaleza nos provee, incluyendo aspectos como la cultura.

Es importante resaltar que ninguna de las referencias anteriores posee valor jurídico vinculante.

¿En qué punto estamos ahora en cuanto a los derechos culturales en el Estado español?

En el ámbito estatal, el derecho a la cultura se refleja en varios artículos de la Constitución española (especialmente en el 44.1 y el 9.2).

A nivel más local, actualmente hay dos leyes aprobadas en relación con los derechos culturales, una en Navarra (2019)[4] y otra en Canarias (2023)[5]. En el resto de territorios nos

[1] Declaración Universal de los Derechos Humanos.
https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

[2] Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.
https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/international-covenant-economic-social-and-cultural-rights

[3] Declaración de los Derechos Culturales de Friburgo.
https://culturalrights.net/es/documentos.php?c=14&p=161

[4] Ley Foral 1/2019, del 15 de enero, de Derechos Culturales de Navarra.
http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=51081

[5] Ley 1/2023, de 1 de marzo, del Sistema Público de Cultura de Canarias.
https://www.boe.es/eli/es-cn/l/2023/03/01/1

encontramos con situaciones dispares. En la Comunidad de Madrid y en Andalucía se han presentado propuestas de ley que no han sido aprobadas. En Aragón se está trabajando en una Ley de derechos culturales[6]. Cataluña está actualmente en la última fase de un proceso participativo para la elaboración de la *«Llei de drets culturals de la ciutadania de Catalunya»*[7]. En Galicia existe un primer borrador de propuesta de ley que se ha trabajado con los grupos sectoriales.

El Gobierno de España acaba de anunciar, hace apenas unos días a fecha de la publicación de este artículo, la creación –en el Ministerio de Cultura– de una nueva Dirección General de Derechos Culturales[8]. Habrá que esperar a que esta se defina de manera efectiva y a la redacción del anunciado Plan de Derechos Culturales. Es imprescindible que el trabajo que desarrolle incorpore una perspectiva inclusiva de las diferentes identidades lingüísticas y culturales y las realidades y contextos de los distintos territorios, para no caer en sesgos con tintes centralistas y colonizadores.

Los derechos culturales forman parte de tu vida, de tu día a día

Pero, ¿qué son los derechos culturales? Son aquellos que tenemos todas las personas; los ejercemos de manera individual y colectiva en nuestra vida cotidiana, nos pertenecen y ayudan a dar cierto sentido a nuestro mundo. Están presentes en nuestra gastronomía, en las canciones tradicionales, en las formas de organización y gestión, en los ritos, en muchas de las actividades en las que participamos, en nuestra visión compartida del legado, etc.

Los derechos culturales se consideran esenciales para la dignidad humana y se integran dentro de los derechos humanos, considerándose, por lo tanto, acordes con los principios de universalidad, indivisibilidad e interdependencia (Declaración de Friburgo, 2007). Es por ello por lo que se consideran como la clave de bóveda de los derechos humanos (Beirak, 2002: 130).

Para clasificar de una manera sencilla los derechos culturales, los articulamos en cuatro ejes (Beirak, 2022: 115). Véase la siguiente Tabla de los Derechos culturales (fuente: elaboración propia a partir de Beirak, J. 2022: 115-118).

[6] Gobierno de Aragón. Pacto por la cultura. https://culturadearagon.es/noticias/aragon-avanza-hacia-un-pacto-por-la-cultura-en-aragon/

[7] Generalitat de Catalunya. Memoria preliminar de la Llei de drets culturals. https://participa.gencat.cat/processes/DretsCulturals

[8] Ministerio de Cultura. https://www.cultura.gob.es/actualidad/2024/02/240221-direccion-general-derechos-culturales.html

Derecho cultural	Descripción
Identidad	Poder elegir libremente la propia identidad cultural, y que esta sea respetada. Incluye el derecho a identificarse (o no) con una o varias comunidades, y el derecho a la diversidad, íntimamente ligado al anterior.
Acceso	Poder acceder a obras y creaciones, a servicios e instituciones, así como contar con aquellas herramientas necesarias para su interpretación. También el derecho al desarrollo de las propias capacidades creativas.
Creación	En lo normativo y legislativo suelen ser de los más reconocidos, sin que ello implique que se cumplan. Tienen que ver con la libertad de expresión, creación y producción cultural.
Gobernanza	Poder participar en foros para la toma de decisiones sobre políticas y gestión del legado. Es una especie de paraguas de todos los anteriores.

Los derechos culturales y la interpretación

En los siguientes apartados se van a ir estableciendo algunas correlaciones entre cada uno de estos derechos culturales y la base conceptual, así como la práctica de la interpretación del patrimonio.

El derecho a la identidad y la interpretación

Cuando abordamos un proyecto interpretativo de cualquier tipo en un territorio, estamos trabajando con elementos diversos que conforman parte de la identidad de esa comunidad: su patrimonio, su lengua, su paisaje, sus tradiciones, sus símbolos, sus expresiones, etc.

Para ello necesitamos conocer esos recursos en profundidad, integrando distintas voces y perspectivas. Debemos implementar mecanismos de participación, practicando una escucha abierta, atenta y activa, que nos permitan ahondar en los valores que sostienen las interrelaciones entre los elementos patrimoniales y la comunidad, tanto las actuales, como las pasadas y, en parte, las futuras. Esto incluye los conflictos y los disensos, como una parte más que es preciso conocer y, en la medida de lo posible, incluir en los relatos.

Desde la interpretación del patrimonio trabajamos tanto con los conceptos tangibles, como con los intangibles y universales; en el caso de estos dos últimos consideramos que son aquellos que representan el verdadero significado de los elementos patrimoniales.

Conforman, por tanto, parte de la esencia de la identidad de esa comunidad y del territorio. A través de la interpretación podemos ayudar a esta labor de comunicar no solo los valores de los espacios y elementos patrimoniales, sino también los significados para la comunidad, que debe poder sentirse identificada con nuestra intervención interpretativa, y que esta sea respetuosa con su identidad.

Todo ello hace referencia a la integración en este derecho de, a su vez, otros dos: el derecho a la diversidad y el de identificación (o no) con una o varias comunidades.

A todo lo anterior hay que añadir que, trabajando desde este enfoque, no solo estamos colaborando con el reconocimiento de estos derechos, sino también ayudando a que se protejan, a través del conocimiento de las diferentes formas de expresión de las comunidades y territorios, reforzando su identidad y contribuyendo a que esta sea respetada.

El derecho de acceso y la interpretación

En muchos casos este suele ser uno de los primeros que nos vienen a la mente cuando hablamos de derechos culturales, bien relacionándolo con el hecho de acceder físicamente a un espacio y las medidas relacionadas con la diversidad funcional, bien con la gratuidad o la implementación de precios populares. Esto está alineado con la idea de la democratización cultural: acceso a la cultura desde una visión elitista, de arriba a abajo, siendo las personas meras receptoras, con una actitud más pasiva.

Pero cuando hablamos de derecho de acceso a la cultura, nos estamos refiriendo a mucho más, ya que el hecho de poder acceder, de por sí, no es suficiente. Se trata, además, de que las personas podamos entender esas obras, elementos o espacios que visitamos, y esto encaja de lleno con el propósito de la interpretación. Buscamos crear conexiones intelectuales, tender esos puentes entre algo nuevo y algo que ya está en las cabezas del público. También queremos tejer conexiones emocionales, que nos ayuden a generar un sentimiento de custodia y una actitud favorable con la conservación. La interpretación es una herramienta clave para esa labor de «traducción» y «descodificación» de los datos, de la información, para, a través de distintas técnicas y recursos interpretativos, poner los medios para que esas conexiones tengan lugar.

Para ofrecer un abanico mayor de oportunidades y favorecer que se creen esos lazos, debemos incorporar una visión interseccional desde la planificación de la intervención interpretativa, teniendo presentes las desigualdades de todo tipo: territoriales, de clase, de género, las relacionadas con la diversidad funcional, etc. Contribuiremos así a lograr un resultado más inclusivo.

El derecho de creación y la interpretación

En este caso, este derecho podemos verlo tanto desde el prisma de las personas que nos dedicamos profesionalmente al ámbito de la interpretación del patrimonio, como desde el de las personas que participan en estas intervenciones.

Desde la primera de estas perspectivas, es necesario poder contar con la libertad para crear, siendo precisamente la creatividad uno de los ingredientes más importantes de la disciplina. A esto ayuda, entre otras cuestiones, que nuestras condiciones de trabajo sean dignas y estables, no como muchas veces ocurre en la realidad, donde vemos altas dosis de precariedad y falta de reconocimiento profesional. En relación con esto, una noticia importante de cara a la mejora de la profesionalización, fue la creación de una nueva cualificación profesional en Interpretación del Patrimonio[9] en el año 2023, tras el arduo trabajo que se llevó a cabo durante años desde el SEMIP con el Instituto Nacional de las Cualificaciones (INCUAL), y que contó con el apoyo de la AIP.

Desde el punto de vista de las personas que participan en las actividades interpretativas, este derecho está muy asociado a la libertad para que generen sus propias construcciones individuales y colectivas. Cada una, ante los mismos estímulos, procesará su propio mensaje. Continúa así el proceso creativo, que comienza ya desde el diseño y la ejecución como intérpretes, hasta lo que ocurre en las cabezas de las personas visitantes. Este mensaje estará filtrado por sus valores, experiencias y su cultura, «las maletas» que cada una llevamos por la vida, y que nos hacen percibir el mundo que nos rodea de una manera única e intransferible. El proceso no termina, por tanto, cuando finaliza esa visita guiada a un museo, por poner un ejemplo; las personas deben poder apropiarse de esos mensajes, hacerlos suyos, interrelacionarlos para poder transformarlos y crear libremente otros nuevos. Esto tiene que ver con el concepto de democracia cultural, en el que se considera a las personas sujetos activos, pudiendo participar en la creación, expresión y producción cultural. Incluso debemos aspirar a que se estudie el impacto social de estas intervenciones en programas de evaluación amplios, sistemáticos, bien diseñados y prolongados en el tiempo.

Aquí es importante referirnos a que estos procesos creativos se ven afectados, de nuevo, por las desigualdades que se generan en cuanto al capital cultural que vamos acumulando a lo largo de nuestra vida. Este nos permite trabajar en nuestro desarrollo individual y en el fomento de un espíritu crítico. Promover el buen uso de la interpretación del patrimonio en diferentes intervenciones y con distintos públicos, que participen de manera activa a lo largo de diferentes etapas vitales, puede contribuir a ello.

El derecho de participación y gobernanza y la interpretación

Este derecho de participación ya ha sido comentado, puesto que es una especie de paraguas que aúna los anteriores.

Llevar a cabo un abordaje ético en cualquier proyecto interpretativo conlleva contar con la participación de la comunidad. Para ello podemos utilizar diversas técnicas, como

[9] INCUAL. Cualificación profesional: Prospección de bienes de interés patrimonial. https://incual.educacion.gob.es/documents/20195/94271/SSC759_3+-+Q_Documento+publicado.pdf/fab3e7d2-4c7d-4f91-bb6f-4a1bd8827e8d

entrevistas, talleres, foros públicos, etc., que nos ayudarán a recabar información plural y diversa que sirva de base a nuestras intervenciones interpretativas, buscando la implicación de la población local. Debe prestarse especial atención a los procesos, a que las personas se sientan cuidadas en todo momento. En este trabajo conjunto debemos asegurarnos, sin perder nuestra libertad creativa en el ejercicio de la profesión, de que se sientan identificadas, de alguna manera, con los resultados finales. Y, por supuesto, sin olvidarnos nunca de la devolución, aplicando la máxima de la participación de: «la información es de quien la genera».

En otros casos habrá actuaciones que surgirán de abajo a arriba y que, como profesionales de la interpretación, nuestra labor será de acompañamiento y asesoramiento, no desde el impulso. También debemos promover la participación de la comunidad en la toma de decisiones que afectan al patrimonio, involucrándose en la gestión y en la gobernanza. Se debe trabajar por aplicar nuevos modelos más participativos, que creen un mayor compromiso con el legado, generando un sentimiento de pertenencia y una mayor cohesión social.

El futuro ya está aquí

La interpretación del patrimonio ha ido evolucionando, integrando nuevos conocimientos e investigaciones, así como imprescindibles y necesarios cambios sociales, como el caso del feminismo. En este sentido, la incorporación de los derechos culturales debe ser ya presente y futuro. Además de hacerlo de manera individual desde el colectivo de profesionales de la interpretación, considero muy importante aportar nuestra voz y nuestra mirada, desde nuestra singularidad, a los procesos legislativos que están actualmente en marcha en los distintos territorios.

La relevancia radica en que estos lazos entre la interpretación y los derechos culturales, enmarcados en los derechos humanos, le da todavía, si cabe, más trascendencia a lo que hacemos y a nuestro propósito. En relación con esto, creo que, la interpretación, aplicada de manera ética y con conocimiento, debe trabajar desde la promoción de prácticas democráticas para que las personas puedan acceder y comprender el legado, buscando crear conexiones intelectuales y emocionales propias con el espacio o elementos patrimoniales, a través de la inclusión y de la participación, integrando diferentes visiones y relatos, desde el respeto a la identidad de la comunidad, favoreciendo el desarrollo personal y comunitario, fomentando un espíritu crítico y contribuyendo a la conservación.

Precisamente, creo que el hecho de incorporar esta perspectiva de los derechos culturales de manera transversal, tanto al bagaje teórico como al práctico de la disciplina de la interpretación, no hace más que reforzar la idea de que **la interpretación del patrimonio puede ser considerada una poderosa herramienta de transformación ecosocial.**

Bibliografía

Beirak, Jazmín (2022). *Cultura Ingobernable*. Barcelona. Editorial Ariel.

Beirak, J. (2023). Video: *La dimensión política de la cultura*. Centro Cultural Parque de España (Rosario, Argentina). https://www.youtube.com/watch?v=E4lclMxUfOU&t=1659s

De Boiro, Alberto. (coord.) (2023). *A cultura é un dereito. Unha visión social da cultura*. Deputación de A Coruña.

Fernández, Isabel (2024). *An overview of the concept of heritage interpretation and its evolution*. En: *TEHIC. Heritage Interpretation: a look from Europe. Handbook of best practice*. Erasmus +TEHIC-Towards a European Heritage Interpretation Curricullum. https://repositorio.iaph.es/handle/11532/374990

Quiroga, Fran; y Laura Tobío. (2021). *Informe de Cultura e Sustentabilidade. A Cultura, cuarto piar da sustentabilidade*. Consello da Cultura Galega. Disponible en: http://consellodacultura.gal/publicacion.php?id=4419

Asociación para la Interpretación del Patrimonio



Número **50** | Septiembre 2024

b!

boletín de ¡nterpretación

CUMPLIMOS 25 AÑOS



aip
Asociación para la Interpretación del Patrimonio

boletín de interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Equipo editor: Jorge Morales Miranda y Mária Benítez Mengual

Foto de portada: Óscar Navajas Corral

Diseño de portada y mejoras al diseño editorial: Ángel Morales González

ISSN 1886-8274

Depósito Legal: GR 1361-2002 – España

Número 50 - Septiembre 2024

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



EDITORIAL

¡Estamos de celebración!

A los seres humanos nos gustan los símbolos. El Boletín cincuenta es un bonito símbolo. Cumplir este número de ediciones significa que llevamos nada menos que veinticinco años fieles a nuestra cita semestral. ¡Son nuestras bodas de plata *boletineras*!

De manera ininterrumpida, el Boletín ha procurado compartir experiencias y despertar reflexiones en torno a la interpretación del patrimonio. Sus páginas han recogido desde sesudos planteamientos a crónicas a pie de guía, procesos de planificación, decálogos de buenas prácticas y referencias de libros pertinentes para nuestra profesión.

Cincuenta es una cifra igual de importante que cuarenta y nueve, pero ¡somos así! Estas cifras redondas nos gustan y nos motivan a la celebración, son una buena excusa para detenernos y evaluar el camino recorrido como Boletín, pero también como disciplina. Y es que, aunque nuestro leitmotiv ha sido la interpretación del patrimonio, quizá ni en eso nos hemos logrado poner de acuerdo. Las distintas perspectivas enriquecen, aunque es necesario un mínimo consenso en cuanto a las bases de la disciplina, para que no se diluya la cuestión y se llame interpretación a cualquier tipo de comunicación que verse sobre el patrimonio.

Este asunto no es banal, y tal vez requiera de un nuevo debate entre las personas que nos dedicamos a la interpretación del patrimonio, porque si bien en estos años hemos presenciado la popularización del término y hemos sido testigos, o quizá partícipes, de la proliferación de centros de interpretación, paneles interpretativos, rutas interpretativas, etc., muchas veces hemos manifestado como colectivo que el término se está utilizando de manera incorrecta e incluso antagónica a lo que defendemos.

En el primer número del Boletín, allá por 1999, ya se recogía el siguiente ruego clamado desde el grupo promotor de la AIP:

> «Que no se utilice más ante el visitante la palabra INTERPRETACIÓN (centro de *interpretación*, itinerario *interpretativo*, etc.), puesto que: a) no contribuye en nada al entendimiento y desarrollo de esta disciplina, y b) el público agradecerá el uso de términos más sencillos y menos pretenciosos».

Con mayor motivo, como profesionales debemos reclamar el que no se use esta denominación en aquellos casos en que ni siquiera con una actitud benevolente se puedan considerar ciertas intervenciones como mínimamente interpretativas.

¿Aprovechamos estas bodas de plata editoriales para firmar un nuevo compromiso con la interpretación? ¿Nos comprometemos a reivindicar que no se use el nombre de la interpretación del patrimonio en vano?

¿Y si también añadimos otros compromisos? Tales como no dejarnos cegar por las nuevas tecnologías, sino utilizarlas como herramientas al servicio de una buena comunicación, pero que nunca nos hagan perder nuestra esencia y nuestro talento humano. Buena parte de los artículos de este número giran en torno a esta cuestión.

El primer texto es de Sam Ham, profesor y autor de referencia a lo largo de décadas. Sam hace una muy sentida reflexión sobre cómo han ido evolucionando los medios interpretativos, y cómo ha visto él ese proceso. Nos comenta su fascinación por muchos de esos soportes y aparatos, y su pasión por un dispositivo muy especial.

Nuestra compañera Araceli Serantes (Boli) desarrolla una interesante reseña sobre una reciente publicación titulada «*Interpretación del patrimonio en museos y lugares culturales*», que se suma a la bibliografía, que ya podemos calificar de extensa, sobre nuestra disciplina.

El tercer artículo lo comparten nuestras colegas de la AIP Mavi Lezcano, Isabel Luque, M. Victoria Madrid y Maribel Rodríguez. Describen el proyecto europeo «Hacia un Curriculum Europeo en Interpretación del Patrimonio» (TEHIC, sus siglas en inglés). Presentan la estrategia y objetivos del proyecto, incluyendo la referencia a un producto ya realizado: un manual de buenas prácticas en interpretación, con el análisis de diversos casos.

A continuación, Óscar Navajas nos relata sus impresiones durante la visita a una intervención artística en el Norwich Castle Museum & Art Gallery (Norfolk, Reino Unido). Considera que esa intervención es un ejemplo de cómo la provocación activa nuestras neuronas, y le encuentra un claro paralelismo con una de las metas de la interpretación: «poner boca abajo», en un sentido cognitivo y emocional, los imaginarios del público.

En el quinto artículo, Carlos González, «contador de estrellas», nos abre la mente a cómo aplicar la interpretación a la divulgación de la astronomía *in situ*. Brinda unas recomendaciones básicas para realizar este tipo de experiencias y contrasta su manera de hacer con los parámetros de la interpretación del patrimonio.

Cerramos con el artículo de Inari Albirena, quien, como contrapunto al artículo inicial de Sam Ham, aterriza en el presente haciendo un análisis de las ventajas y peligros de una nueva tecnología para nuestro campo profesional: la Inteligencia Artificial.

Y sin darnos cuenta hemos recorrido un cuarto de siglo con este Boletín de Interpretación. Gran parte de ese camino lo hicimos con nuestro querido compañero «Nutri», así que también queremos unirlo a esta conmemoración, expresando nuestro cariño y reconocimiento.

Aprovechando que estamos de celebración, estrenamos nuevas galas, con una renovada imagen del Boletín de Interpretación que esperamos sea de vuestro agrado y que nos sigáis acompañando en esta travesía, al menos otros veinticinco años más.

Esperamos que disfrutéis con este simbólico número 50. □

Jorge Morales Miranda
Mária Benítez Mengual
EQUIPO EDITOR



Número **50** | Septiembre 2024

En este número:



Uno de mis dispositivos interpretativos favoritos es… ¡el ser humano!
Sam H. Ham



Nuevo libro, nuevos retos para nuestra disciplina
Araceli Serantes Pazos



La formación en interpretación del patrimonio, una mirada hacia Europa
María Elvira Lezcano González, Isabel Luque Ceballos, María Victoria Madrid Díaz y Maribel Rodríguez Achútegui



La interpretación del patrimonio te pone *upside down*
Óscar Navajas Corral



Interpretación del cielo estrellado
Carlos González Aznar



La interpretación del patrimonio: un viaje a través del tiempo y la tecnología
Inari Albinera Copil

Uno de mis dispositivos interpretativos favoritos es… ¡el ser humano!◆

Sam H. Ham
Profesor Emérito, Universidad de Idaho, EE. UU.
Autor de *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente* (2014)

Siempre he considerado que las decisiones acerca de los medios son algo bastante pragmático y una de las etapas finales del proceso de planificación interpretativa. Primero suelen tomarse las decisiones sobre el objetivo estratégico, el contenido, la organización y, a veces, la secuencia. Esto tiene su lógica. Pero en algún momento hay que elegir los medios e implementar productos interpretativos, cada uno de los cuales debe brindar contenido interpretativo a una audiencia.

Primero, los años setenta

Casi en cada década he visto cómo salían a la calle nuevas posibilidades de medios de comunicación, al mismo ritmo que los avances tecnológicos y nuevas formas de transmitir contenidos, imágenes, sonido, luz y otras sensaciones para la percepción humana. Fui testigo del desarrollo de las primeras proyecciones de imágenes con fundido. [Para lectores contemporáneos, estas sorprendentes consolas eléctricas permitían que las imágenes de esos aparatos llamados «proyectores de diapositivas» aparecieran y desaparecieran fundiéndose unas con otras]. Apostaría a que la mayoría de intérpretes en el mundo consideraban estas pequeñas joyas como semimágicas debido a lo placentero que era para la vista ese efecto de fundido. Esto era lo que en la década de los setenta llamábamos «nuevos medios».

◆ Artículo publicado en el Interpretation Journal, Volume 22, Number 1 / Summer 2017 (Association for Heritage Interpretation, Reino Unido). Agradecemos a Sam Ham por permitirnos traducir su artículo y a Bill Bevan, Editor del Journal, por su autorización.



▲ Un intérprete ayuda a que el público visitante conecte una muestra de roca con la lava de la erupción de un volcán activo. Parque Nacional de Los Volcanes de Hawaii, Estados Unidos. *Foto: Arthur Wierzchos.*

Luego, los años ochenta

En la década de los ochenta aparecieron los primeros programadores y microprocesadores que permitían automatizar las presentaciones multimedia. Marcas como Wollensak y Spinder & Sauppé eran tema de conversación en la profesión, y gigantes del hardware como «Digi-cue» y «Director-24» eran considerados de primera línea, la vanguardia. Estos eran los medios audiovisuales «favoritos» de esa época, especialmente para los frikis de los medios, como yo.

Naturalmente, también evolucionaban en paralelo (y todavía ocurre) los materiales para exhibiciones estáticas, carteles y letreros interpretativos de exterior y aplicaciones para ser usadas en senderos. Hubo una evolución de las nuevas tecnologías para fabricar paneles interpretativos y vimos llegar y marcharse fotografías en metal, encapsulados en fibra de vidrio, esmaltados de porcelana y otras innovaciones. Cada una de ellas fue mi medio favorito en su momento.

Y finalmente…

Por supuesto, desde entonces hemos sido testigos de muchísimas apariciones de «nuevos medios», cada uno incluso más querido que el que suplantó o reemplazó. Las asombrosas tecnologías de comunicación a nuestra disposición como intérpretes hoy en día simplemente eran inimaginables cuando comencé mi carrera hace medio siglo. La mensajería instantánea, las redes sociales y las aplicaciones de inteligencia artificial (incluso el mismo concepto de «aplicación») son ejemplos obvios.

Pero en realidad hay un medio que, por lo menos para mí, ha seguido siendo mi favorito durante todo este tiempo, a pesar de todos los cambios tecnológicos que se están produciendo a mi alrededor. Resulta que este original medio de comunicación –de hecho, la auténtica madre de todos los nuevos medios que vinieron después– es tan efectivo hoy como lo fue siempre.

Algunas de sus cualidades te asombrarán:

- Es completamente interactivo.
- Funciona mediante el procesador de datos más rápido, el más potente jamás concebido.
- Su software incluye una lógica difusa, altamente sofisticada, que le permite ajustar instantáneamente su contenido, tono y enfoque comunicacional cada vez que hay un cambio repentino en las circunstancias del entorno.
- Funciona bien prácticamente en cualquier lugar, tanto en interiores como al aire libre, incluso en condiciones climáticas desfavorables.
- Rara vez se estropea y su reparación suele ser fácil y económica.
- Es casi inmune al vandalismo, incluso en los entornos sin vigilancia.

▼ Un recorrido guiado para conocer animales silvestres en un parque estatal de Arkansas, EE. UU.
Foto: Kelly Farrell.





▲ Teatro interpretativo en el Museo al Aire Libre Sovereign Hill, Victoria, Australia.
Foto: cortesía de la Asociación de Museos de Sovereign Hill.

Por supuesto, me estoy refiriendo a un medio de cuerpo cálido y piel curtida: un ser humano que presenta la interpretación a través del contacto personal cara a cara con una audiencia.

La buena y vieja interpretación cara a cara

No estoy diciendo que el contacto personal sea necesariamente el «mejor» medio para la interpretación. No creo que ningún formato para el intercambio interpretativo sea inherentemente mejor o peor que otros, a pesar de que a veces se afirme lo contrario. Y, por supuesto, cada medio tiene sus más y sus menos. Por ejemplo, cada uno de ellos es más adecuado para llegar al público en algunos entornos que en otros; algunos son más factibles logísticamente en determinadas situaciones que en otras; y, por supuesto, también pueden entrar en juego factores como su coste y su disponibilidad. Pero, en términos generales, cuando una situación se presta a la interpretación mediante contacto personal, la buena interpretación a la antigua usanza, cara a cara, suele dar buenos resultados, siempre que el o la intérprete posea las habilidades necesarias.

Es cierto que hay personas que consideran el contacto personal principalmente como la típica «conferencia del sabio», como en el caso de las charlas y recorridos guiados, por ejemplo. Pero la interpretación personal puede tener muchas otras formas creativas. Estas incluyen recreaciones históricas [*living history*] y teatro, narración de cuentos, espectáculos de marionetas, interpretación espontánea (también llamada «ambulante»), actuaciones musicales interpretativas, baile interpretativo, entre otras innumerables posibilidades. Incluso en su forma más básica, como, por ejemplo, intérpretes respondiendo preguntas detrás de un mostrador de información, el contacto personal proporciona una calidad que ningún otro medio puede conseguir en un intercambio interpretativo.

Contacto humano frente a nuevas tecnologías

La dicotomía que se suele invocar entre contacto humano y nuevas tecnologías pone esta distinción en primer plano. En una época en la que nos sentimos cada vez más frustrados por los sistemas de respuesta automática de la telefonía y que se nos pida «diga *repetir* para volver al menú principal», recordamos la pureza, la autenticidad –quizás la necesidad– de la comunicación personal. Sí, mi medio interpretativo favorito de todos los tiempos son las propias personas que trabajan como intérpretes. □

▼ El encuentro interpretativo más básico: el mostrador de información para visitantes, Parque Nacional Haleakala, EE. UU. *Foto: Barbara Ham.*



Nuevo libro, nuevos retos para nuestra disciplina

Araceli Serantes Pazos
Universidade da Coruña
boli@udc.es

Un libro nuevo, con nuevas aportaciones, es mucho más que una buena noticia, es un regalo: **«Interpretación del patrimonio en museos y lugares culturales»** es la nueva publicación que se suma a la bibliografía sobre esta materia.

Quisiera comenzar mostrando mi agradecimiento a Antonio, José Antonio, Juan José, Paula y Carmina por varias razones, y no necesariamente por este orden. Por su tono divulgativo sin renunciar a ser un libro técnico –también académico–, por su bibliografía interesante y extensa, por abrir ventanas para innovar y evolucionar, por hacer hincapié en la constante y necesaria formación y, sobre todo, por presentarnos un formato muy interesante y aplicado: los libros temáticos de interpretación del patrimonio.

Ya son varias las aportaciones de socias y socios de la AIP que profundizan en esta disciplina desde diferentes ámbitos profesionales en los que se desarrolla, pero en este caso resulta novedoso al tratar los museos y los lugares culturales desde dentro. De este trabajo valoro especialmente que se nos presente la interpretación, no tanto como profesión, sino como técnica que deben y pueden aplicar distintos especialistas de «la cultura» en diferentes contextos. Por eso agradezco sinceramente que se presente esta disciplina a profesionales que desconocen su verdadero alcance, de forma tan clara, relevante y útil. Y lo valoro también porque invita a especializarnos, a pasar de conceptos genéricos a prácticas y «*conocimientos situados*» (Donna Haraway, 1991).

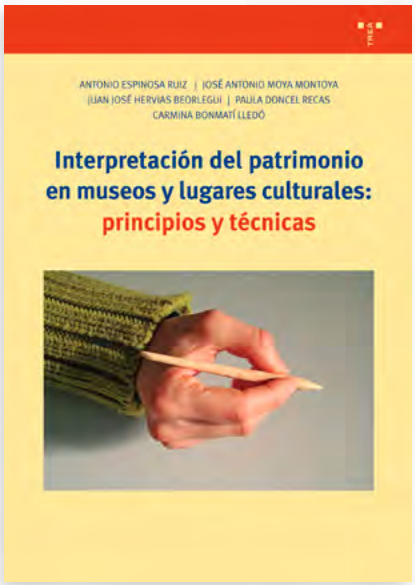
Creo que este libro profundiza y agranda este nicho: los libros de interpretación para diversos campos profesionales; ser expertos en museos y lugares culturales no garantiza que puedas y sepas comunicar el legado cultural a las personas que se acercan con o sin interés a un museo, colección o espacio patrimonial. Las autoras y autores de este libro, con mucha experiencia en este ámbito, se han obligado a repensar y adaptar esta técnica a su práctica concreta y en contextos específicos, y eso se transmite en la redacción y en los ejemplos. Sus páginas muestran el necesario dinamismo que requiere cualquier disciplina viva, que se adapta a los tiempos y a las necesidades sociales *para cubrir ese «horizonte más amplio» y «englobar nuevas necesidades y prácticas» que Tilden reclamaba* (p.47).

No soy especialista en museos y lugares culturales, por lo que me parece muy acertada la contextualización necesaria (nueva museología, museología crítica, museología social, museo integral, museografía didáctica, mediación cultural...). He aprendido mucho y, además, he disfrutado. Pero, sobre todo, agradezco los conflictos intelectuales generados y que prometen ser nuevos espacios de debate y de construcción conjunta.

Me parece muy oportuno actualizar los principios y recomendaciones de Tilden y muchos otros maestros que nos instruyeron desde su tiempo y su contexto. En este sentido, me parece muy acertada la reflexión sobre las nuevas tecnologías, sus limitaciones y sus numerosas posibilidades en nuevos escenarios comunicativos: un melón abierto que merece muchas y continuadas catas. Me parece muy acertado cómo se focaliza de cara a abrir posibilidades en museos y lugares culturales.

Me parecen interesantes esas afirmaciones que me han generado disonancias e incluso desacuerdos: conseguir que tus lectores piensen, acepten y se revelen es realmente un logro casi épico. Os planteo algunos de esos retos para repensar juntas y juntos:

«Mediante la interpretación, entendimiento; mediante el entendimiento, aprecio; mediante el aprecio, protección» (Tilden, 2006:73). Se optó en el libro por mantener este *mantra*, aunque la realidad nos ha demostrado que no es exactamente así. Podemos estar muy sensibilizados ante un problema social o un objeto patrimonial y podemos conocerlo y comprenderlo, pero eso no lleva necesariamente a la *acción* (¡que se lo digan si no a nuestros hermanos palestinos!). Hace muchos años, y desde el ámbito de la educación ambiental, Teresa Franquesa ya cuestionaba con acierto este tipo de aseveraciones y, quizás, no le prestamos demasiada atención: «se trata sobre todo de saber pensar y de *saber hacer*» (1996:2), no tanto de entender y apreciar. La neurociencia, este «moderno» campo científico también afirma que es mediante la *acción* que entendemos, apreciamos y podemos llegar a proteger. Las emociones tienen efectos positivos sobre el aprendizaje, incrementándolo, e incluso sobre la



Ficha bibliográfica

Antonio Espinosa Ruiz, José Antonio Moya Montoya, Juan José Hervias Beorlegui, Paula Doncel Recas y Carmina Bonmatí Lledó.

Interpretación del patrimonio en museos y lugares culturales: principios y técnicas.

Ediciones Trea.

Año: 2023

ISBN: 978-84-19823-31-1



▲ Un ejemplo de título que incita a la lectura, usado en la publicación. Centro de Interpretación de la Alfarería de Naval. *Foto: Antonio Espinosa*.

capacidad de actuar, pero no aseguran compromiso –en este caso con la protección del legado cultural–; los modelos sociales dominantes, las interacciones sociales, el proceso de construcción de lo patrimonial... son otros factores que influyen en la articulación de compromisos. Así, emerge la *inteligencia ejecutiva* frente a la cognitiva o la emocional: esta organiza a las demás y dirige la acción (mental o física) aprovechando los conocimientos y las emociones (José Antonio Marina, 2012). Las personas gestionamos en función de lo vivido y experimentado, por lo que la interpretación del patrimonio debería basarse más en fomentar experiencias auténticas y relevantes, capaces de generar esos cambios deseados. El reto podría estar en la interpretación como motor de la «movilización patrimonial».

Considero otro lugar de desencuentro el restringir la educación ambiental a la «*esfera de las ciencias de la naturaleza*» (p. 47). Al igual que, muy acertadamente, se nos presentan los museos como recursos dinámicos, que se han transformado de meros receptáculos a espacios sociales dinámicos y participados, la educación ambiental no se ha fosilizado: también ha evolucionado, pasando de postulados más descriptivos y antropocéntricos (el medio natural como un objeto, escenario o recurso) a perspectivas ecosociales y biocéntricas (con la vida y los cuidados en el centro). La LOMLOE◆ evidencia esta evolución de poner el foco en la ecodependencia, haciendo suyos los postulados de una educación ambiental crítica. El próximo reto que se presenta ¿podría ser un libro monográfico de interpretación dirigido a educadoras y educadores ambientales?

También me genera conflicto la negación de la interpretación con escolares (p. 48) y más cuando en el libro se reconocen distintos escenarios (espacios naturales, museos, yacimientos, turismo...), pero se excluye a la escuela. No he encontrado argumentos que demuestren que *curriculizar* la comunicación la invalida como efectiva, aunque contamos con aportaciones que demuestran lo contrario; pongamos como ejemplo las más recientes realizadas por Franqui Illanes (2022). Se reconocen distintos públicos –y acertadamente se introducen públicos tan invisibilizados como las personas con necesidades específicas o las personas ancianas–, pero se niega a los grupos escolares como receptores. Decir que

◆ España: Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.



▲ Esta imagen del libro ilustra la efectividad de las visitas teatralizadas. Casa Museo de La Barbera dels Aragonés. *Foto: Vilamuseu.*

«*un público en su tiempo de ocio es heterogéneo y con distintos intereses*» es tan incierto como decir que un grupo escolar es homogéneo y con intereses idénticos, y que su experiencia no será lúdica y entretenida: ahí está el buen hacer de la o el intérprete. Como reto, abrimos nuevamente esta sandía (esta vez elegimos sandía en vez de melón para no olvidar al pueblo palestino que la usó como símbolo de resistencia cuando se les prohibió usar su bandera en los territorios ocupados por Israel).

Considero que el libro puede tener, cuando menos, tres lecturas muy interesantes: la realizada por los profesionales de museos y lugares culturales a los que se les acerca la disciplina de forma clara, relevante y con ejemplos que permiten visibilizar las bondades de integrar la interpretación en la gestión y la programación; la realizada por los especialistas en interpretación, probablemente más ajenos a este espacio profesional concreto, pero que consigue provocar, generar buenos referentes y prácticas, reforzar ámbitos de aplicación y aprender nuevas técnicas; y, por último, a las personas que se están formando, por la claridad, el rigor y las numerosísimas fuentes y bibliografía para seguir avanzando. ¡Enhorabuena! □

Referencias

Franquesa, Teresa (1996). Situación comprometida. *Boletín Carpeta Informativa del CENEAM*. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/ceneam/articulos-de-opinion/1996-teresa-franquesa_tcm30-163547.pdf

Haraway, Donna (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. https://monoskop.org/images/e/eb/Haraway_Donna_J_Ciencia_cyborgs_y_mujeres_La_reinvencion_de_la_naturaleza.pdf

Illanes, Franqui (2022). ¿Interpretación con escolares? Con la interpretación no importa a quién, importa el cómo. *Boletín de Interpretación* 46: 4-10. https://boletin.interpretaciondelpatrimonio.com/index.php/boletin/article/view/432/423

Marina, José Antonio (2012). *La inteligencia ejecutiva*. Barcelona: Ariel.

La formación en interpretación del patrimonio, una mirada hacia Europa

Towards a European Heritage Interpretation Curriculum

María Elvira Lezcano González. Universidad de A Coruña
Isabel Luque Ceballos. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
María Victoria Madrid Díaz. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
Maribel Rodríguez Achútegui. Espiral, Animación de Patrimonio S.L.

La interpretación del patrimonio es una herramienta de transformación ecosocial.
Isabel Fernández Domínguez

¿Por qué un proyecto europeo sobre interpretación del patrimonio? Porque la cualificación profesional y el desarrollo de las competencias están directamente conectadas con la calidad de la formación recibida por quienes se van a dedicar a la interpretación y su posterior incorporación al mercado laboral.

El acceso a la capacitación es un derecho que repercute en la igualdad de oportunidades en el mercado laboral. Por ello, y para apoyar el reconocimiento de la interpretación en Europa, se apostó por el programa Erasmus+ y en concreto por el proyecto «TEHIC, Towards a European Heritage Interpretation Curriculum»[1], cuyos objetivos son reflexionar sobre un programa formativo de calidad en el ámbito de la educación superior, diseñar un temario en Interpretación del Patrimonio Cultural y Natural en esta escala y en el espacio común europeo, así como compartir esta propuesta colectiva en abierto con aquellas universidades o entidades que quieran emprender programas de posgrado sobre este tema.

[1] El IAPH y la Asociación para la Interpretación del Patrimonio se presentaron a la convocatoria de 2022 KA220-HED, para cooperación en el ámbito de la educación superior, como parte del consorcio liderado por *Göteborgs Universitet* y *Centre for Critical Heritage Studies*, de Suecia y por *Pädagogische Hochschule Freiburg*, Alemania; *Mapa das Ideias*, de Lisboa, Portugal; *Sveuciliste, Universidad de Zagreb*, en Croacia; y la empresa experta en la gestión de programas europeos *On Projects*, de Granada, España.

Si bien es cierto que existen titulaciones de grado y posgrado en las que se imparte Interpretación como asignatura o dentro de otras materias, se ha detectado por parte del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) y de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) una necesidad de formación propia y especializada, de continuidad, que tenga reconocimiento también en la Universidad.

El IAPH constató esta demanda a través de las tres ediciones de un curso en línea de larga duración sobre esta temática, y actualmente desde la I y II edición del Diploma de Especialización en Interpretación del Patrimonio Cultural y Natural (DIPA) organizado por el IAPH, la AIP y la Universidad de Sevilla.

Por otro lado, la AIP realizó una encuesta previa a la formulación inicial del proyecto Erasmus+, en la que se recogió la opinión de las personas asociadas respecto a las necesidades formativas. Las respuestas obtenidas en la encuesta permitieron confirmar que existe una demanda potencial real sobre este tipo de formación académica y especializada. Resulta relevante citar la escasez de títulos que cuenten con respaldo universitario y que, por tanto, faciliten el reconocimiento de la capacitación alcanzada en los mismos.

El hecho de que esta disciplina sea impartida desde el ámbito académico es un camino más que se suma a otras vías que abordan la apuesta por la educación en los ciclos formativos de grado medio y superior. Todas ellas buscan el reconocimiento formal de la interpretación del patrimonio en el mundo laboral, para que sus contenidos sean impartidos por profesionales que conozcan la disciplina.

▼ Componentes del grupo de trabajo en el Tercer Encuentro Trasnacional desarrollado en Lisboa.





▲ Jornada de trabajo del TEHIC en Lisboa.

Por tanto, este es un proyecto complementario que contribuye al desarrollo de competencias de alto nivel y a mejorar la transferencia de conocimiento en el ámbito del patrimonio cultural y natural en general, y en el de la interpretación del patrimonio, específicamente.

El TEHIC se estructura en paquetes de trabajo coordinados por distintos socios.

Las actuaciones principales son las siguientes:

- Elaboración de un manual de buenas prácticas que ha servido de punto de partida para discutir y poner en común el concepto de interpretación y los criterios para la selección de buenas prácticas en esta materia.
- La elaboración de un temario sobre interpretación del patrimonio y adaptación al marco de educación superior europea (créditos ETCS).
- Adaptación a un formato MOOC (cursos en línea masivos y abiertos) que sirva fundamentalmente para divulgar los contenidos del proyecto y recomendaciones para universidades u otras entidades interesadas.
- Los contenidos del MOOC serán testados a través de un curso en línea destinado a una selección de destinatarios objetivos.
- Los contenidos del proyecto se están colgando en abierto en la web del proyecto TEHIC[2] y en el repositorio del IAPH, ReA (Repositorio de Activos Digitales), desde el que se podrá acceder a los recursos elaborados.

La elaboración del manual de buenas prácticas tiene como objetivo recopilar una mirada común sobre la interpretación del patrimonio en el marco europeo; para ello se pensó que, ante la diversidad de perspectivas y la necesidad de elaborar un punto de partida común, la ejemplificación a partir de casos serviría para establecer los nexos que nos unen.

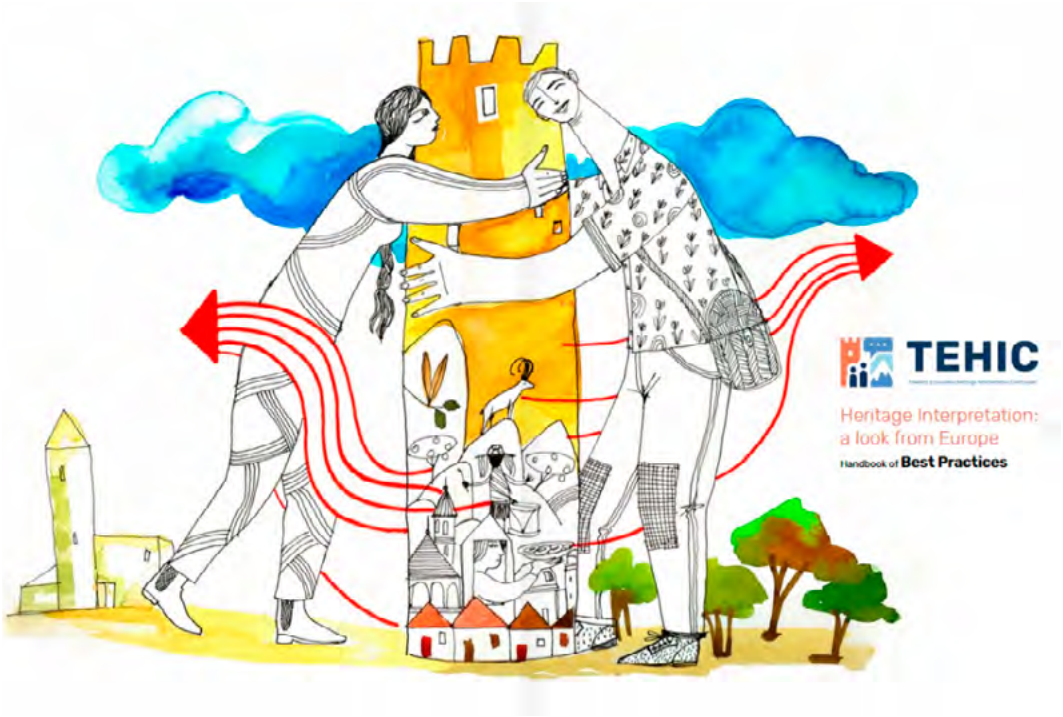
La coordinación del manual recayó en el IAPH en colaboración con la AIP y se ha tomado como referencia la definición de Jorge Morales y Sam Ham (2008) en la que se indica que «la interpretación efectiva es un proceso creativo de comunicación

[2] https://tehic.eu/ [30/04/2024].
https://repositorio.iaph.es/handle/11532/374890 [30/04/2024].

estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute». A este paraguas iniciático se suma la consideración de que los casos de buenas prácticas serán aquellos que utilizan los principios y las herramientas de la interpretación para la salvaguarda del patrimonio y el bienestar de la comunidad. Así, se planteó que las estrategias de interpretación destacables deberían utilizar criterios de permanencia temporal, sostenibilidad social y ambiental. También han sido tenidas en cuenta la correcta comunicación, la inclusión, el respeto, la diversidad, la movilización del patrimonio en valores, la innovación e investigación aplicadas al territorio y la especificación de las técnicas de evaluación empleadas.

Los *criterios de medición* utilizados hacen referencia al marco teórico e intangible y los *indicadores* responden a hitos contables y tangibles. Ambos se detallan en la siguiente tabla:

Medidores	Indicadores
1. Trayectoria de futuro o apuesta del proyecto por la permanencia y el arraigo.	Programación regular o estable y duración del proyecto o caso (más de un año en activo).
2. Sostenibilidad social y ambiental.	Existencia y modelo de servicios educativos, sociales y culturales enfocados a la interpretación del patrimonio natural y cultural.
3. Implicación de la comunidad.	Grado de gobernanza en las acciones de interpretación. -Cocreación. Participación en la toma de decisiones en la propuesta y gestión de la actividad interpretativa. Diseño conjunto de la actividad interpretativa. -Participación activa de la población local en el desarrollo de la actividad interpretativa. -Asistencia de la comunidad a las actividades. Diversidad de públicos a los que se destinan las acciones y adecuación del medio interpretativo al tipo de público.
4. Patrimonio en valores, es decir, fomento del espíritu crítico, identidad y apego por el patrimonio.	Identificación en las acciones (visitas, rutas, cartelería, museografías, etc.) de discursos y medios accesibles, inclusivos, interseccionales, en perspectiva de género, atención a la diversidad, integración, etc.
5. Aplicación de las herramientas de la interpretación.	Utilización del modelo TORA. Evaluación de las actividades y su impacto en los públicos.
6. Investigación aplicada al territorio, creatividad e innovación social.	Actualización de los contenidos y discursos con los resultados de la investigación. Participación en proyectos de investigación aplicados al territorio. Mejoras de las acciones o programas interpretativos mediante la innovación y creación.



▲ Portada del Manual de Buenas Prácticas del TEHIC.

La estrategia de detección de los casos por parte de la AIP y del IAPH se ha apoyado en la información suministrada por las comunidades patrimoniales. Por un lado, la AIP realizó un sondeo entre las personas socias sobre ejemplos de casos de buenas prácticas y el IAPH remitió una encuesta sobre el tema a la comunidad Redactívate[3], es decir a los agentes del patrimonio que habían participado en los Encuentros de Patrimonio de Proximidad visibilizando proyectos de activación patrimonial. Del análisis y justificación de este proceso se extrajeron una serie de casos que fueron presentados en la reunión internacional de mayo de este año 2024, con el resto de las entidades socias. El IAPH propuso: el Ecomuseo de Almedinilla; las visitas interpretadas de Herstóricas; el Museo Arqueológico y Paleontológico de La Rinconada; la colección museográfica de Gilena; y el Proyecto Patrimoni, de la Universidad Jaume I de Castellón. La AIP presentó: A Coruña dos artesáns de Cascarilleiros; la gestión cultural y turística del Ayuntamiento de La Garriga (Barcelona), fundamentada en la interpretación; y el proyecto basado en criterios de inclusión e interpretación: «Cabanas sen barreiras», desarrollado por Isabel Fernández para la empresa «Do Artesanato», en Outes (A Coruña).

Se ha intentado ofrecer una panorámica que se distribuyera de forma equilibrada en función de la diversidad de bienes patrimoniales expuestos, de los medios personales y no personales, de los modelos (visitas, museos, exhibiciones, etc.) y destinatarios (población local, turistas, público educativo, etc.).

[3] Agradecemos la colaboración de Eduardo López Báez, Historiador del Arte, en esta parte del proceso.

A los casos de buenas prácticas en interpretación seleccionados para el proyecto TEHIC por cada uno de los socios, se suman los capítulos sobre la interpretación del patrimonio y el estado de la profesión del intérprete en los países participantes en el proyecto y la situación de la formación universitaria en interpretación del patrimonio en la Unión Europea, entre otros. Todo ello conforma el Manual de Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio en Europa, primer resultado tangible de TEHIC.

El documento se puede descargar en: https://handbook.tehic.eu/ □

Bibliografía

Arrieta Urtizberea, Iñaki (coord.) (2008). *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos: entre la teoría y la praxis*. Universidad del País Vasco. Euskal Herriko Unibertsitatea, Servicio de Publicaciones.

Burgos Barrantes, B. (coord.). *Revista PH* 101 (2020) (Especial monográfico). De lo público al bien común: emergencia de otros modelos de gestión del patrimonio cultural. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía.

Conclusiones del Consejo sobre la gobernanza participativa del patrimonio cultural (2014). Consejo de Europa.

Contreras Ubric, J. (2022). El patrimonio cultural en los programas marco de investigación de la Unión Europea: análisis y tendencias. (Trabajo Fin de Máster Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.

Fernández Fernández, Jesús (2020). Ecosistemas de innovación social-patrimonial. Definición y estudio de casos. *Revista PH* 99, pp. 64-97.

Guía digital de la interpretación del patrimonio (2022) Sevilla: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte.

Luque Ceballos, I.M. (2022). Buenas prácticas de movilización del patrimonio cultural en perspectiva territorial: la mirada desde Andalucía 2000-2015. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.

Marco de la UNESCO para la Educación Cultural y Artística (2024). UNESCO.

Morales, Jorge; Sam H. Ham (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* 19: 4-7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.

Rodríguez Achútegui, M. (2023). *Guía de recursos para el desarrollo de proyectos y experiencias turísticas en torno al Patrimonio Cultural Inmaterial*. Agencia Andaluza de Instituciones Culturales. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte. Junta de Andalucía.

La interpretación del patrimonio te pone *upside down*

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

El 30 de septiembre de 2023 se inauguró una intervención artística en el Norwich Castle Museum & Art Gallery de la ciudad de Norwich (Norfolk, Reino Unido). La intervención llevaba por título *Mark Wilsher*: *sgniʇuiɐ⅁ ǝʌiℲ*. El artista había puesto boca abajo cinco obras de cinco artistas de la colección permanente del museo. No existía ni en las salas, ni en las obras y artistas seleccionados, ni en el folleto de la intervención una explicación sobre el objetivo del artista y de la intervención. En el folleto colocado en la entrada al museo exponía: «Esta exposición está ubicada en todas las galerías de arte del Castillo de Norwich. El artista conceptual Mark Wilsher ha elegido cinco cuadros ya expuestos y los ha puesto patas arriba»[1]. Seguido de esto, en el propio folleto explicativo de la intervención se describían otros ejemplos en la Historia del Arte en los que obras de arte habían sido colocadas boca abajo, bien por propia intencionalidad del artista que las creó o bien por confusión a la hora de su colocación. Por ejemplo, se mencionaba la *Fuente* de Marcel Duchamp, de 1917, que representaba un urinario dado la vuelta y resignificado como una fuente; *La corona de espinas*, de Georg Baselitz, de 1983, un cuadro pintado deliberadamente para ser expuesto del revés; el *Retrato de Felipe V*, de Josep Amarós, de 1719, colgado del revés como acto de protesta en un momento concreto de la historia contemporánea de España[2]; o *New York City I*, de Piet Mondrian, de 1941, una de las obras del arte abstracto e informal que ha sido colgada boca abajo por error[3] en algunas exposiciones permanentes y temporales en museos y galerías.

[1] Texto original en inglés: «This exhibition is located throughout the art galleries in Norwich Castle. The conceptual artist Mark Wilsher has chosen five paintings already on display and turned them upside down».
[2] El cuadro continúa colgado boca abajo.
[3] Aunque existen historiadores/as del arte, críticos/as de arte y profesionales del sector que consideran que algunas de estas obras estaban deliberadamente realizadas para exhibirse del revés.



▲ Sala del Norwich Castle Museum y obra colgada boca abajo: *On the River Yare* (1846), de Alfred Stannard. *Foto: Óscar Navajas Corral.*

Ya sea por motivos de provocación –al espectador o al sistema (artístico)–; por renovar el panorama artístico y buscar nuevas formas de expresión y comunicación; por activismo político y denuncia de un malestar social, cultural e ideológico; o por un «simple» descuido; las cuestiones que me rondaban al transitar por las salas del museo y encontrarme estas obras colocadas en un sentido inverso eran: qué supone para el público contemplar estas obras o la propia esencia de la intervención de Mark Wilsher, y qué relación puede tener con la *interpretación del patrimonio.* Las líneas que siguen son fruto de las reflexiones suscitadas del contacto directo con la intervención del artista y no dejan de ser eso, unas reflexiones personales a las que les falta un sustento riguroso de información que debería de venir realizando por un estudio del público y un análisis y evaluación desde la óptica de la interpretación del patrimonio. No obstante, mi objetivo es el de señalar que una de las metas que persigue este campo del conocimiento es la de «poner boca abajo», en un sentido cognitivo y emocional, los imaginarios del público.

Tengo que reconocer que mi contacto con esta intervención artística en el museo fue casual. Mi intención de ir al museo no fue expresamente para verla, ni siquiera me fijé en los folletos explicativos colocados en la entrada hasta que salí del museo. Fue al entrar en una de las salas que me di cuenta de que la obra *The Stag Hunt*, de Abraham Hondius, realizada hacía 1675, estaba del revés. Al no ver ninguna otra pieza en la misma posición pensé que habría sido un descuido, incluso tuve la ingenua intención de ir a avisar a los responsables de sala de lo que sucedía. Menos mal que inmediatamente después de pensar en mi absurda idea vi un cartel con una breve explicación de la intervención. Lo interesante de esta circunstancia fue

que: (1) lo inesperado actuó como un mecanismo de «chispa» de arranque para despertar la parte cognitiva amodorrada en el silencio monótono de las hileras de cuadros colgados en las paredes de las salas del museo; (2) mi intención ya no era (volver a) ver el museo (pues ya lo conocía), sino buscar las otras cuatro obras de arte que habían sido colgadas boca abajo, ya que no existía señalización para saber en qué sala se ubicaban; en definitiva, el paseo por el museo se convirtió en una yincana, lo que la literatura del sector turístico creo que denomina «edudistracción»; (3) por último, repensar el mundo del revés, no solo descubrir detalles o miradas diferentes sobre obras que ya había visto antes, sino darle la vuelta al mundo.



▲ Sala del Norwich Castle Museum y obra colgada boca abajo: *Orford Castle, Suffolk* (1856), *de Henry Bright. Foto: Óscar Navajas Corral.*

Las cinco obras de los cinco artistas que habían sido seleccionadas fueron: *The Stag Hunt* (hacia 1675), de Abraham Hondius; *Sir Robert Walpole 1st Earl of Oxford, as a Ranger of Richmond* (1774), de John Woottton y Jonathan Richardson; *Orford Castle, Suffolk* (1856), de Henry Bright; *On the River Yare* (1846), de Alfred Stannard; y *View from the Studio* (1930), de Claughton Pellew. Todas ellas compartían el formato (lienzos de tamaño medio), los materiales (óleo sobre lienzo) y una temática relacionada con el gusto del *countryside* (paisajes, escenas costumbristas, retratos, etc.). ¿Qué relaciona a estas obras, estos artistas y estas temáticas? ¿Por qué se seleccionaron esas obras de esas salas? ¿Qué representan esas obras? El museo posee una colección amplia de Bellas Artes, de Ciencias Naturales, Arqueología, Etnografía, Historia (Prehistoria, Historia Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea). No en vano nos encontramos en la tierra de Boudica, y en el reino donde se asentaban los dragones para las culturas nórdicas.

Como mencionaba, no existe una explicación de la intencionalidad del artista, más allá de la comparativa que se hacía en el folleto con otros artistas dentro



▲ *The Stag Hunt*, de Abraham Hondius, hacía 1675.
Foto: Óscar Navajas Corral.

de la Historia del Arte, tampoco existía una explicación en las salas; con lo que era complicado responder a las preguntas que planteaba en el anterior párrafo y discernir cuál era el objetivo final que se pretendía. Lo que sí era cierto es que ver obras de arte colgadas del revés conseguía: (1) despertar la mirada esteta durante una monótona visita a «criaturas congeladas»[4] en los muros de las salas; (2) acercarte a esas obras para profundizar en detalles de los que no te habrías percatado anteriormente, incluso aproximarte a obras que, de haber estado colgadas en su sentido correcto, quizás no lo hubieras hecho; (3) plantearte justo lo que apuntaba en el punto 2: ¿Cuál es la «forma correcta» de colgar las obras, o cuál es su sentido correcto?

Es en estos tres elementos, sobre todo en el tercero, donde creo que se inserta la interpretación del patrimonio. La interpretación es una herramienta y metodología que utilizamos para establecer vínculos entre los recursos patrimoniales y la sociedad. Desde mi punto de vista, su aplicación a través (y resumiendo al extremo) del modelo TORA (Ham, 2014) lo que produce son conexiones cognitivas y emocionales que conducen a mirar con «otros ojos», es decir, a algo esencial y necesario para las sociedades contemporáneas: desfamiliarizar.

Braidotti afirmaba que «Ser desleal a la civilización de uno es a veces la mejor forma de rendirle homenaje» (Braidotti, 2020: 175). La desfamiliarización trata de desaprender los privilegios que poseemos cada uno (Spivak, 2010), así como descolonizar nuestros imaginarios preconcebidos y en la mayoría de las ocasiones

[4] En 1923, Paul Valéry publicaba en le Gaulois un artículo titulado: El problema de los museos, donde sentenciaba: «Estoy en un tumulto de criaturas congeladas donde cada una pide, sin obtenerla, la inexistencia de todas las demás».



▲ *View from the Studio* (1930), de Claughton Pellew.
Foto: Óscar Navajas Corral.

impuesto. Potenciar una desfamiliarización fomenta generar actitudes empáticas. Para poder comprender lo que sucede en el mundo y en las sociedades es necesario ponerse en la posición del *Otro*; escuchar, mirar, sentir y pensar como es otredad. Darle la vuelta a una obra de arte se traslada a poner boca abajo el mundo…, voltear nuestros pensamientos. En concreto, lo que deseo expresar es: darles la vuelta a nuestras mentes nos llevará a cuestionar nuestro pensamiento antropocéntrico (Kohn, 2013) –y añadiría aquí: nuestro pensamiento etnocéntrico–, y cambiar nuestra visión utilitarista y colonialista del mundo; de un *Yo* que se apropia del *Otro*, para dirigirnos a un *Yo* que comprende y empatiza con el *Otro*.

La importancia de esta intervención no se encontraba, por tanto, en la innovación del artista al crear un proceso artístico que implicaba agentes externos (el público) que deben dialogar con la inmaterialidad de su creación. Tampoco se encontraba en la calidad de las obras y la de los/as artistas seleccionados. La relevancia (al ego) era el impacto a largo plazo que producía. La reminiscencia cognitiva que se alojaba en la mente tras la visita era la de cuestionarse el mundo que vemos día a día y que nos parece el «sentido correcto» en el que debe de estar, pero quizás debamos mirarlo con otros ojos, ponerlo del revés y, sobre todo, ponernos del revés. □

Referencias

Braidotti, Rosi (2020). *El conocimiento posthumano*. Barcelona: Gedisa.

Ham, Sam H. (2014). *Interpretación. Para marcar la diferencia intencionadamente.* A Coruña: Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP).

Kohn, Eduardo (2013). *How Forests Think. Toward an Anthropology Beyond the Human*. Berkeley: University of California Press.

Spivak, Gayatri Chakravorty (2010). *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente*. Madrid: Akal.

Interpretación del cielo estrellado

Carlos González Aznar
Contador de estrellas
carlos@astronomiacercana.es

Muchas veces, al empezar las sesiones, pregunto a los participantes en tono de humor, *¿qué cable se te ha cruzado para acudir a una sesión de astrofísica un sábado a las diez de la noche?* Juego con esta pregunta, porque sé que la astrofísica suena a peñazo sesudo, pero también sé que lo que ocurre a continuación es una noche llena de sorpresas que esconde el cielo y que para muchos participantes va a ser inolvidable. Por otro lado, yo literalmente he acudido antes a clases formales de astrofísica a altas horas y esa experiencia me sirve para saber en lo que se puede llegar a convertir si no se cuidan cuatro cosas.

Una primera experiencia bajo un cielo estrellado ya es alucinante para la mayoría. Si no tienes pueblo, no has ido de campamento o no tienes afición por la montaña, probablemente no hayas visto nunca un cielo cuajado de estrellas. Por lo tanto, la emoción está asegurada, la interpretación es un extra. En ese caso sería suficiente con que la interpretación no arruine la experiencia. Pero ya que estoy, prefiero que mi trabajo, además, sea relevante y haga que la experiencia vaya un paso más allá.

Cuando puse en marcha mi proyecto de divulgación ya había recibido mucha formación y había ido a muchas sesiones bajo las estrellas. Tenía los programas para predecir el cielo de cada noche y sabía dónde encontrar la información que no estaba en mi cabeza. Pero me faltaba algo que me enseñó una persona ajena al mundo de la astronomía. Ella, maestra de infantil, todos los años hace una sesión bajo las estrellas con su alumnado, un éxito. La sorpresa es que de astronomía no sabía nada, sencillamente disfruta con el cielo estrellado y se le da muy bien contar cuentos e inventar historias. Así que en su sesión se dedica a inventar historias colectivas con las figuras que sus niñas y niños se imaginan en el cielo.

Esta conversación me hizo entender que aprenderme más nombres de estrellas no era lo que yo necesitaba para hacer una interpretación del cielo de calidad. Aprendizaje:

1º *Para hacer una buena sesión de astronomía, el foco hay que sacarlo del conocimiento astronómico y ponerlo en la comunicación.*

2º *Tengo que poner atención en mis fortalezas a la hora de comunicar, ¿cómo me siento más a gusto comunicando?, ¿qué me siento más cómodo contando? Porque nadie debería contar el cielo igual.*

La indagación sobre cómo divulgar mejor ha sido constante para mí. Desde el principio, que era cuando menos herramientas tenía, hasta ahora, deseando empaparme del recorrido de la interpretación del patrimonio y la gente que lo promueve dentro de la AIP. Y continuaré recurriendo a mi mejor aprendizaje desde el principio:

3º *Aunque suene bien en mi cabeza, ¿lo disfrutan las personas que acuden a la actividad?*

La mitología siempre la consideré una asignatura pendiente. Me lío con los nombres, no me atraen los culebrones y no entiendo esa oda machista y patriarcal. Aunque lo intente, termino perdiendo la atención. Sin embargo, en una sesión de la Asociación Leonesa de Astronomía descubrí a alguien que la contaba de manera espectacular. Y entendí que era porque a él sí que le apasionaba. De ese modo sí que captura mi atención. Así que mira, me reconcilio con la mitología y además ya sé que sencillamente no tengo por qué contarla. Aprendizaje:

4ª *Cuenta lo que te apasiona. No cuentes donde no estás cómodo. Y, de nuevo, potencia lo que se te da bien, porque ahí brillas.*

Así, he ido construyendo mi propia identidad y mi propia forma de contar el cielo. Al menos, ese es el camino que quiero seguir recorriendo. En este punto estaba preparado y cambié el nombre de mi proyecto a Astronomía Cercana. Ahora ya me siento cómodo comunicando.

Porque a mí me gustan las sesiones de tú a tú. Con calidez humana. Tener en cuenta a quienes participan y saber si están disfrutando. Indagar en qué esperan y ver cómo se lo puedo dar, pero a mi manera. Y, también, ser provocador, porque Astronomía Cercana parece un oxímoron, aunque para mí no lo es, los astros que vemos son los más próximos. Busco otra perspectiva para contar las cosas.

▼ *Foto: Carlos González Aznar.*



Y valorando la astronomía cercana, veo qué astronomías percibo lejanas. La astronomía fría que marca distancia con los asistentes. La que te dice muchos números y te cuenta muchos nombres. La que no habla para todo el grupo. La que compite a ver quién sabe más cosas. La que no es inclusiva, ni lo pretende. La que no quiere aprender, ni evolucionar. La astronomía egocéntrica. Ahí yo no quiero estar.

Así, ahora me abro a la interpretación del patrimonio, donde he descubierto gente de diversas áreas que también está indagando en cómo interpretar y donde estoy seguro de que mis sesiones seguirán creciendo. Cada área del patrimonio (arte, geología, historia, medio ambiente, etc.) tiene su peculiaridad. Aquí presento las particularidades de la astronomía.

Peculiaridades de la interpretación de la astronomía

- Al ser de noche no ves las caras de los participantes, así que hay que potenciar mucho su participación y confianza para que, a través de su participación y comentarios, saber si vas bien o vas mal.
- El cielo cambia cada noche, pero una misma noche es prácticamente el mismo para todos los guías que nos encontramos en el mismo hemisferio. Esto tiene una cosa buena: vaya a donde vaya puedo interpretar el cielo. Y tiene una cosa regular: noche tras noche todos los guías de estrellas estamos interpretando el mismo cielo. Esto es regular porque lo que cuento no es un patrimonio único, pero sí lo es cómo lo cuento.
- En el cielo pasan cosas y hay que contarlas en directo. A veces, cuando tengo toda la atención del grupo, cuando ya he conseguido meterles en mi relato,

▼ *Foto: Carlos González Aznar.*





▲ *Foto: Carlos González Aznar.*

cuando yo estoy más motivado y en un punto alto de la interpretación… ¡una estrella fugaz! Un griterío espontáneo, inocente y colectivo, ningunea todo mi esfuerzo. Y yo, con toda deportividad, tengo que interpretar lo que acaba de ocurrir y la tarea pendiente de cerrar el tema anterior. Y así pasa, sobre todo, con estrellas fugaces y satélites artificiales. En el cielo pasan cosas.

- Por la noche, en el campo, hace más frío de lo que la gente se imagina. Da igual la época del año, simplemente necesito que los participantes traigan el abrigo correspondiente. Ya sea en puro invierno con muchas capas o en verano cuando es necesaria la manga larga. Aquí no puedo hacer más que advertirlo para que no pase, porque sin duda, si no estás a gusto, por mucho que te esté gustando, te quieres ir.

- El «cacharreo» tecnológico de los telescopios genera mucha expectativa y atrae el interés, pero nadie ha venido a ver cómo me peleo con los aparatos. Según el tipo de telescopio, puede ser algo realmente complejo. Así que lo mejor es simplificarlo todo, ponerlo fácil y que ya estén operativos desde el comienzo. Explicar su uso de forma clara y a todo el grupo a la vez mejora su experiencia y evita incidentes. Y salvo que alguien muestre interés, es mejor que los participantes ni se enteren del trabajo que hay detrás. Desde su punto de vista, que el tiempo de telescopio sea para disfrutar.

Ahora quiero contrastar mis sesiones con los parámetros de la interpretación y reviso lo que vengo haciendo analizándolo desde el modelo TORA (Temática, Organizada, Relevante y Amena).

El TORA de mis sesiones de astronomía

Temática:
Existen varias ideas que me gustaría que mis participantes se lleven a casa:

«En Segovia se ha observado el cielo durante siglos»

«El cielo es un calendario»

«La astronomía es asombrosa y divertida para todas las personas, aunque no sepan de ciencia»

«La contaminación lumínica no es solo un problema de astrónomos»



▲ *Foto: Carlos González Aznar.*

Si bien es cierto que no he construido mis sesiones pensando en un único tema central o idea clave, pienso que este enfoque puede enriquecer mi forma de contar el cielo y estoy deseando probar a darles un giro en ese sentido.

Organizada:
Mis sesiones están tan bien organizadas como las nubes quieran. Claro. Porque siempre nos imaginamos una sesión de astronomía con cielo limpio de nubes, farolas y edificios. Pero según la noche y el lugar puedes disfrutar de unas cosas u otras. Así que puede que tu guion diga que ahora hay que hablar de la Osa Mayor, pero las nubes pueden opinar lo contrario. En ese caso, veo más relevante seguir con otro punto y esperar a que esa zona del cielo esté disponible.

Así que mi truco en la organización es trabajar por módulos. Tengo un orden prioritario para cada módulo que tengo que adaptar a las condiciones y efemérides.



▲ *Foto: Carlos González Aznar.*

Importante, eso sí, si he empezado un módulo, lo termino antes de pasar al siguiente. Ese es mi orden.

Relevante:
Para interpelar a la audiencia utilizo el concepto de la «Mitología Segoviana», ya que interpreto para gente de aquí o gente que ha venido a conocer la provincia. La cultura clásica no es mi fuerte, pero hablar de la vida de mis abuelos, sí. Así que cuento historias, leyendas o vínculos entre el cielo estrellado y la Segovia rural.

Amena:
Audiencia no cautiva y a oscuras. Si no te lo trabajas terminas la sesión y no queda nadie. Así que pongo en marcha el lenguaje cercano. Tiro de chascarrillos y hago participar a la gente, si les involucro en la sesión sé que lo van a agradecer. También me gusta que pasen cosas distintas y distintos ritmos en la sesión. Incluyendo sorpresas, que prepare yo o nos ofrezca el cielo.

Asumo el reto de interpretar el cielo en tiempo de terraplanismo, astrología, *chemtrails* y otras creencias. Pienso que es cuando hace más falta. Porque a través de la astronomía se aprende de todo, como el método científico, la ética en el desarrollo tecnológico o a imaginar mudos posibles. Y porque la astronomía hace que cualquier quebradero de cabeza se vea diminuto en este tiempo concreto de un universo tan grande. La astronomía hace mucho bien a la sociedad y a mí me encanta contarla. □

Referencia

Ham, Sam H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente.* Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

La interpretación del patrimonio: un viaje a través del tiempo y la tecnología

Inari Albirena Copil
Consultora en interpretación del patrimonio
inariacconsultora@gmail.com

Desde sus humildes comienzos en los años 50 del siglo XX, la interpretación del patrimonio ha navegado por un mar de cambios, evolucionando desde las primeras actividades guiadas en parques y reservas de Estados Unidos hasta convertirse en una disciplina que abarca tanto el patrimonio natural como el cultural. La interpretación del patrimonio se ha transformado en un proceso creativo y estratégico de comunicación, buscando conectar al visitante con los significados profundos de los recursos patrimoniales, fomentando así una actitud positiva hacia su conservación.

En la actualidad, nos encontramos en la cúspide de una nueva era, donde la Inteligencia Artificial (IA) se presenta como una doble cara de Jano: por un lado, una herramienta prometedora; por otro, una amenaza latente para los profesionales de la interpretación. La IA, con su capacidad para automatizar tareas y procesar grandes volúmenes de datos, podría suponer un riesgo para aquellos cuyo trabajo depende de la interpretación y la narrativa personalizada.

Sin embargo, la inteligencia humana aún mantiene ventajas significativas. La empatía, la capacidad de adaptación y la comprensión contextual son atributos intrínsecamente humanos que la IA aún no puede replicar completamente. Los profesionales de la interpretación poseen la habilidad única de leer las emociones de su audiencia, adaptar su narrativa en tiempo real y proporcionar una experiencia rica y personal que va más allá de la mera transmisión de información.

Amenazas y oportunidades en la era de la Inteligencia Artificial

Las amenazas que la IA plantea para los profesionales de la interpretación son multifacéticas. Existe el temor de que las máquinas puedan reemplazar a los humanos en tareas interpretativas, especialmente aquellas que son más estructuradas y predecibles. Además, la autonomía y la seguridad del individuo podrían verse comprometidas, ya que la IA podría superar las capacidades humanas, llevando a una dependencia excesiva de la tecnología.

Medidas clave para asegurar prácticas éticas de la IA en la interpretación del patrimonio:

Garantizar la ética en el uso de la Inteligencia Artificial (IA) en la interpretación del patrimonio es un desafío que requiere un enfoque multidisciplinario y la colaboración entre tecnólogos, profesionales del patrimonio y la sociedad en general. Aquí hay algunas medidas clave para asegurar prácticas éticas:

1. Transparencia: Es fundamental que los algoritmos de IA sean transparentes en su funcionamiento y en los datos con los que han sido entrenados. Esto permite comprender y evaluar las decisiones tomadas por la IA.

2. Responsabilidad: Debe existir una clara asignación de responsabilidad para las decisiones tomadas por sistemas de IA, asegurando que haya humanos responsables de supervisar y corregir posibles errores o sesgos.

3. Privacidad y Protección de Datos: La IA debe utilizarse respetando la privacidad de los individuos y protegiendo sus datos personales, evitando la recopilación y el uso indebido de información sensible.

4. Inclusión y Diversidad: La IA debe diseñarse y aplicarse de manera que promueva la inclusión y respete la diversidad cultural y social, evitando reproducir o exacerbar prejuicios y discriminación.

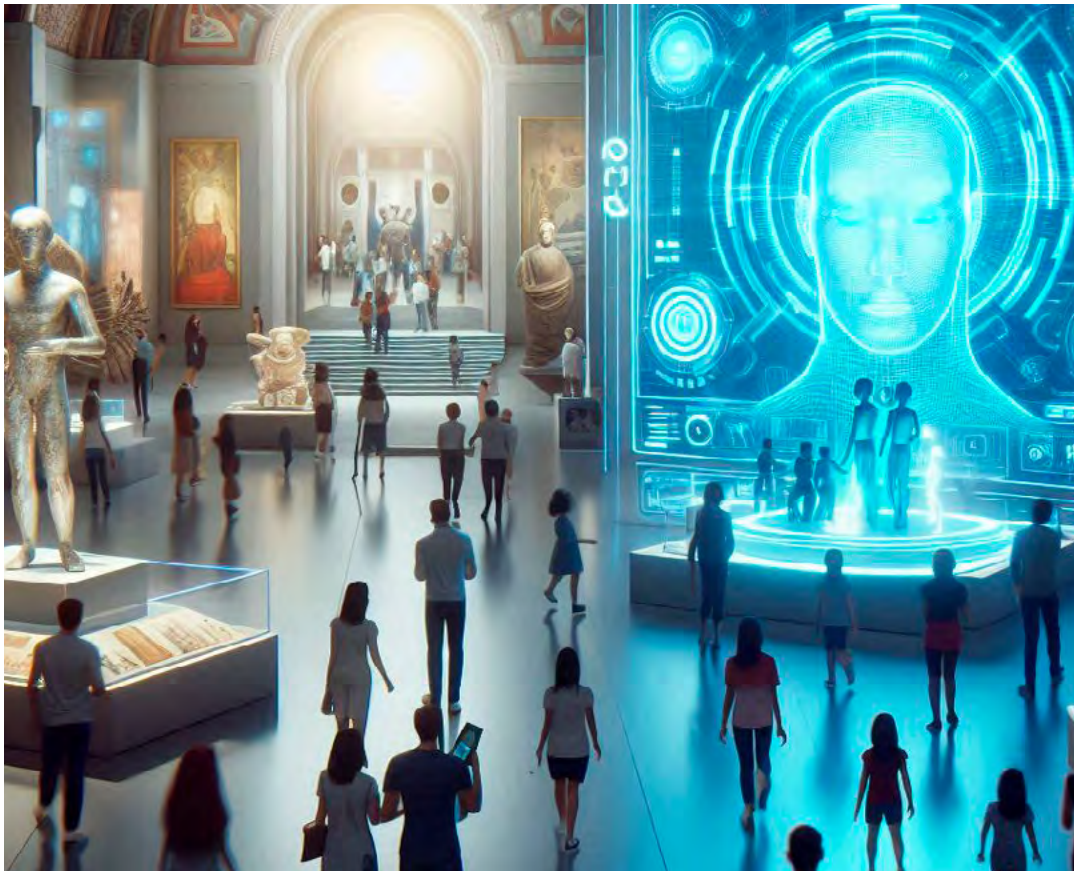
5. Colaboración Interdisciplinaria: Los desarrolladores de IA deben trabajar junto a expertos en ética, derecho y patrimonio para integrar principios éticos en el diseño y la implementación de la IA.

6. Normativas y Regulaciones: Es importante seguir las recomendaciones y normativas internacionales, como las establecidas por la UNESCO, que proporcionan un marco para el uso ético de la IA.

7. Educación y Capacitación: Tanto los profesionales del patrimonio como los ingenieros informáticos deben recibir formación en ética y en el uso responsable de la IA.

8. Evaluación Continua: Debe haber un proceso de evaluación y revisión continua de las aplicaciones de IA para asegurar que se mantienen alineadas con los principios éticos y las necesidades cambiantes de la sociedad.

Implementando estas medidas, se puede avanzar hacia un uso de la IA en la interpretación que sea ético, responsable y beneficioso para todos.



▲ ¿Qué peso tendrán las nuevas tecnologías en los equipamientos interpretativos del futuro?

No obstante, la IA también ofrece oportunidades. Puede ser una aliada en la gestión del patrimonio, proporcionando análisis de datos y patrones que enriquecen la interpretación y la comprensión del patrimonio. Además, la IA puede asistir en la creación de experiencias interpretativas más accesibles y personalizadas, aunque siempre bajo la guía y el toque humano.

El futuro interpretativo: una sinfonía humano-artificial

Mirando hacia el futuro, es esencial que los profesionales de la interpretación abracen la tecnología, integrando la IA como una herramienta complementaria y no como un sustituto. La clave está en la colaboración: la IA puede manejar el volumen y la complejidad, mientras que los humanos aportan la creatividad, la intuición y la conexión emocional.

En conclusión, la interpretación del patrimonio ha recorrido un largo camino, y aunque la IA presenta desafíos, también ofrece un nuevo horizonte de posibilidades. La interpretación del patrimonio, en esencia, es un arte narrativo que se nutre de la pasión y la perspectiva humana, elementos que, por ahora, permanecen fuera del alcance de cualquier algoritmo. La sinfonía del futuro será,

sin duda, una composición humano-artificial, donde cada nota contribuye a una experiencia más rica y armoniosa del patrimonio que nos rodea.

Una última consideración

Si has llegado leyendo hasta aquí, quisiera plantearte una reflexión: ¿Te ha chirriado algo en el artículo?, ¿algún argumento que te hiciera ponerte en alerta? Ahora ya no soy Inari Albirena Copil, ahora soy Mária Benítez Mengual –coeditora de este Boletín– , y lo que has leído arriba es un texto elaborado por una Inteligencia Artificial, por *Copilot,* una herramienta gratuita de Microsoft. Te cuento el proceso:

Yo le pregunté «Hola, quisiera un escrito acerca de la historia y evolución de la interpretación del patrimonio, natural y cultural, a través de las últimas décadas. Quisiera profundizar en las amenazas específicas que supone la Inteligencia Artificial para los profesionales de la interpretación del patrimonio y cuáles son de momento las ventajas de la inteligencia humana frente a la artificial en cuanto a los medios interpretativos. Quisiera que el texto creado tuviera cierto estilo interpretativo».

Tras una primera versión, me lanzó sugerencias de preguntas para seguir la conversación. De entre ellas, elegí por considerarla sugerente la de «¿Cómo se puede garantizar la ética en el uso de la IA en interpretación del patrimonio?».

▼ La experiencia de contemplar un paisaje real siempre será insuperable.





La respuesta la incorporé como un cuadro en el texto anterior. Las referencias que aparecen al final también son una selección de las que enumeró la aplicación.

Cuando le pedí que creara imágenes para ilustrar el artículo, la IA se volvió un poco loca y no terminó de darme lo que le pedía. Tras un largo «debate», me quedé con las que acompañan este texto. Ya solo faltaba crear un nombre para despistar, una tal Inari Albirena Copil, jugando con las siglas de IA y un guiño al nombre de la aplicación usada, el *Copilot*.

Dejo abierto el debate. ¿Qué amenazas nos supone la IA? ¿Qué alianzas piensan que se puede realizar con la IA desde nuestra profesión? ¿Nos echamos a temblar ya o esperamos aún un par de años? ¿Qué estrategia podríamos seguir para demostrar que a talento, creatividad y establecimientos de vínculos emocionales no nos gana (aún) la IA? Saludos míos y de Inari. □

Referencias

Guía de buenas prácticas para el uso de la Inteligencia Artificial ética: https://www.pwc.es/es/publicaciones/tecnologia/odiseia-pwc-guia-responsable-ia.html

Johnson, Vrinda (2022): *Humanos vs. inteligencia artificial, ¿quién es superior?*. Forbes Argentina. https://www.forbesargentina.com/innovacion/humanos-vs-inteligencia-artificial-quien-superior-n21399

Unesco (2018): *Inteligencia artificial: promesas y amenazas*. El Correo de la Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265211_spa



boletín de ¡nterpretación



Septiembre 2024

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

